R 11.982
ANT
XVII
155

HISTORIA
DE LA VIDA
Y HECHOS DEL
EMPERADOR
CARLOS V.
MAX. FORTISSIMO

REY CATHOLICO DE ESPAÑA, Y DE LAS INDIAS,
Islas, y tierra firme del Mar Occano.

AL CATHOLICO REY DON FELIPE III.
deste nombre nuestro Señor.

Por el Maestro Don Fray PRVDENCIO DE SANDOVAL *su Coronista, Obispo de Pamplona.*

SEGVNDA PARTE.

TRATANSE EN ESTA SEGVNDA PARTE LOS HECHOS DESDE EL Año 1528. hasta el de 1557. en que el Emperador se fue al Cielo.

EN PAMPLONA.

En casa de Bartholome Paris mercader Librero.

A costa de Pedro Escuer Mercader de libros de la Ciudad de Çaragoça, Año 1634.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO DIEZ Y SIETE.

Año 1528.

DEſafiados quedâlos tres Principes mayores de la Chriſtiãdad, y cõ deſeo (a mi ver,) el curioſo de ſaber, q̃ fin tuuieron encuentros tan pelados, palabras tan graues dichas con tãta colera. No ſe executò el deſafio de perſona a perſona, ni dire por quien quedò, que pues dixe fielmente los carteles, palabras y embaxadas, ſera facil determinar, ſi quedo por Franciſco Rey de Francia, q̃ fue el agreſſor, o por Carlos Rey de Eſpaña y Emperador de Romanos, acometido y llamado a la pelea. Y ſi valiera adiuinar, o lo permitiera hiſtoria tan graue, dixera que ſi los dos Principes llegaran a las manos, como ſe deſafiarõ, fuera gran temeridad conſentirlo ſus gẽtes, y dado que conſintieran, y los dos riñerã, entiendo que el Rey Franciſco peligrara: que ſi bien era mas fornido, y al parecer de mas fuerças que el Emperador, la juſticia y fortuna fueron ſiempre fauorables a Carlos. Pero ya que entre los dos, acertadamente, no vuo tal pendencia riñeronla ſus Capitanes y ſoldados, con la

Año 1528.

Año 1528. mayor porfia, corage y furor q̃ ſabre repreſentar. Dexamos en Italia el poderoſo Campo de la liga cõ ſu General Mõſieur de Lautrech Capitan de gran nõbre, determinado al parecer de yr a Roma cõtra los Imperiales, que le auian entrado, para lãçarlos della, y poner en libertad al Sumo Pontifice, y de ay paſar a la conquiſta q̃ del Reyno de Napoles penſaua hazer, que a dicho de muchos, era ſu intento y fin principal, mas que a libertad de Clemẽte. Ardia el fuego, y Marte viuo entre eſtas gentes: que ſi bien los ligados excedian en numero a ſus enemigos, la falta ſuplia el valor de los Imperiales, no ſolo ygualandoſe, mas en varias ſuertes exce-

[illegible] Lautrech de la ciudad del Aguila, y dexãdo a Roma (que no era lo que queria) entrò por el Reyno de Napoles rindiẽdoſele muchos lugares en que puſo preſidios. Apoderaraſe ſin duda del Reyno todo, y de la grãde y hermoſa ciudad, ſi el Pontifice de ſecreto, y a deſcontento del Frãces, no diera dineros con q̃ los Eſpañoles y Tudeſcos, que eſtauan en Roma a 17. de Hebrero año de 1528. ſalieran en ſocorro de aquel Reyno. Hizieron mueſtra de gẽte, y hallaronſe ſolos doze mil Infantes, y a penas mil y quinientos cauallos: que los demas hallandoſe ricos, y cargados de los deſpojos de Roma, auian huydo, y otros muchos murierõ de peſte y otros males. Caminaron los Imperiales no jũtos, ſino por diuerſos caminos repartidos, derechos a la ciudad de Troya, que es en Pulla, dõde los Capitanes cõcertaron hazer la maſa del exercito, por ſer aquella comarca acomodada para acudir a todas partes. El Marques del Vaſto, que lleuaua la vanguardia con la Infanteria Eſpañola (que eran ſolos 1500. y quatro pieças de artilleria, y algunos Tudeſcos) llegò a vna villa que ſe dize Valmoron, la qual hallò armada, y para reſiſtirle el Señor della.

Quiſo el Duque de Vrbino ſer el primero, que moſtraſſe buena volũtad a los Franceſes, por lo qual acordò el Marques de cõbatirlo, y aſſi lo hizo, y la entrò por fuerça, y la ſaqueò, y de ay proſiguiò ſu camino para Troya, lugar del Reyno de Napoles, donde entrò a diez y ocho de Hebrero, por San German, y por Benauente, y aſſi lo dexo aſſegurado, para los que atras quedauã, que era el cuerpo del exercito, que llegò tres dias deſpues. Pero Iuan de Vrbina, que auia quedado en la retraguardia cõ quatro mil Eſpañoles, llegò a San German, y endereçò ſu via por Benara y cãpo baxo, pẽſando ocupar el paſſo de la montaña Capriola, que es como puerto para entrar en la Pulla: pero eſtãdo cerca, ſupo como lo auian ya ocupado los Franceſes, ſi bien con grã trabajo y fatiga: y aſſi ſe vuo de boluer, pero cõ grandes contraſtes, porque ya todas las montañas auian tomado la voz de Frãcia con liuiandad y temor. De manera que [illegible] vuo de caminar haziẽdo mal y daño en ellos, y le vino a juntar con el reſto del Cãpo en Troya: y no ſiendo aun acabado de juntar todo el exercito, porque no era llegada la Caualleria, ni artilleria, ni Fabricio Marancio que traya cinco mil Italianos, vino Lautrech con toda ſu potencia y furia Franceſa a aloxarſe cõ el ſuyo a quatro millas de alli, procurãdo cada vno de los Cãpos ganar la delantera al otro. Y eſtando aſſi tan vezinos, y entẽdido que ſegũ la mueſtra que auiã hecho los Franceſes venian a paſſar junto al aloxamiento, que el Cãpo Imperial tenia, el Principe de Orange puſo en conſulta ſi les ſaldria a dar la batalla, o no. Y el Marques del Vaſto, cuyo voto fue el primero, y el de muchos del Cõſejo, fue que ſe dieſſe: diziendo que ſi Dios les daua la vitoria, como la eſperauan, que era acabar aquella guerra, y atajar los grandes daños que ſe eſperauan, y que lo podrian hazer cõ ventaja a la ſubida de vn collado que eſtaua entre los dos Campos. El Principe de Orange llamado Filiberto Chalonio (ſi biẽ era moço y ſe logrò poco) tenia tal animo, y tan ſin temor, que eſtaua inclinado a eſte parecer: pero llegando al voto de Hernãdo de Alarcõ (aunque el no era menos) fue de parecer contrario diziendo, que no ſe deuia auẽturar todo aquel Reyno a vn trãce y batalla, en la qual auia tanta deſigualdad en el numero de la gẽte, pues eran tres cõtra vno: que le parecia que deuiã paſſar la primera furia de los Frãceſes,

Determinacion de los Imperiales para dar la batalla al Frances.

Hernando de Alarcon prudentemente contradize la batalla.

Año 1528.

Año 1528. y esperar la gẽte que faltaua, que el tiẽpo mostraria lo q̃ se deuia hazer, principalmẽte auiendo recebido cartas del Emperador en aquella coyũtura, en que les mãdaua entretener la guerra, y que les embiaria socorro muy presto. Finalmẽte dio tales razones que se resolvieron a fortificar su Cãpo, y esperarlos, si ellos quisiessẽ venir a cõbatir, sin les salir al camino. Los Frãceses se mouieron de dõde se auiã puesto, y vinierõ a passar junto al Cãpo Imperial sin le osar acometer, y se aloxarõ a tiro de cañon, o muy poco mas del. Y luego el dia siguiente se trauò vna muy rezia escaramuça entre los caualllos ligeros de ambos campos, siendo Capitã general de los del Emperador Dõ Hernãdo de Gõçaga, que fue vn grã seruidor del Cesar, y de los señalados Caualleros de su tiẽpo, y se mostrò aqui por estremo biẽ. En el qual aũque Dõ Hernãdo lo hizo esforçadamẽte por la mala ordẽ de los suyos, los Frãceses lleuaron lo mejor, y el perdiò su estãdarte muriẽdo el que lo lleuaua: pero otro dia siguiẽte se satisfacierõ los Imperiales, dãdo vna buena mano a los Frãceses. Porque dierõ muestra los Frãceses de querer dar la batalla, y no la reusarõ los Imperiales cõ ser tã inferiores en el numero, y luego se esquadronarõ haziẽdo sus tercios, y repartiẽdose, y dãdo la ordẽ de la pelea, y aũ se les mãdò que todos se pusiessẽ ramos de oliuas en las cabeças, como se los pusierõ: y assi esperarõ a los enemigos, los quales quãdo llegarõ a tiro de falconete dieron la buelta por vn lado casi en redõdo, boluiẽdose a sus aloxamiẽtos, y esta es la varraganada Frãcesa, que encarece el Iobio, sin querer dezir como en aquella buelta saliò el Capitã Don Alõso de Cordoua cõ los arcabuceros de su cõpañia (q̃ era de Infãteria) y otra alguna gente de acauallo a escaramuçar cõ los cõtrarios, y hizieron pedaços a muchos dellos, y prẽdierõ a otros, y el Principe estuuo determinado de darles otro dia la batalla, ya que el dia antes no se auian ellos dado mas de hazer muestra de quererlo hazer, que cierto era temeridad, y aũ esperarlos en aquel cãpo raso, no auiẽdo en los Imperiales, mas que diez y ocho mil hõbres, y como tres mil caualllos de todas lanças: y los contrarios eran sesẽta mil, sin la infinita Caualleria Frãcesa, y Italiana. Señalarõse en las escaramuças, que en los quinze dias que estuuierõ a vista vnos de otros vuo, los Capitanes Salcedo, Dõn Aluaro de Cordoua Herrera, y Dõ Hernãdo de Gonçaga, saliẽdo cada dia con la lança en ristre, y maça en la mano esforçada y marauillosamẽte, como moço, que entonces lo era, desseoso de ganar honra, como la ganò, y voz para merecer lo que despues fue, que

Año 1528.

§. II.

VIsta por el Principe de Orãge la grã ventaja, que el Cãpo Frances tenia, y que le veniã nueuos socorros de Florentines, y otras partes, con parecer de los demas Capitanes se retiraron a 21. de Março hazia Napoles a se jũtar con el Virrey Don Hugo de Mõcada, que tenia auiso venia en su ayuda con razonable copia de gente. Lo qual se hizo con tanto secreto y orden que sin recebir daño, ni sin sabor alguno hizierõ su retirada: y dexando los enemigos en la Pulla vinieron hasta Venauente, donde ya era llegado Don Hugo de Moncada con la gente que traya de Napoles, cõ el qual venia el Principe de Visiñano, y el de Salerno, y otros Caualleros principales. Los quales todos trayan parecer y proposito, que deuian esperar a los Franceses y cõbatirlos. Y assi lo procurarõ, y dierõ algunas cosas para ello: pero venciendo el voto y razones contrarias se dexò de hazer. Llegando a tierra de Iabor, fue tãbien Don Hugo de parecer, que deuiã parar y defender cõ su exercito los passos de Arpaya, y de Adochento, y otros: pero el Principe y los demas Capitanes tuuieron este por peligroso consejo, porque algunas tierras del Reyno, y otros hõbres principales auian tomado la voz de Frãcia, siguiẽdo la fortuna de su poder y multitud. De manera que vuieron de tomar resoluciõ de se meter en la ciudad

Año 1528. de Napoles, y defender lo demas que pudieſſen, y eſperar la ayuda que el Emperador embiaua: porque ſu Mageſtad luego que ſupo la potencia con que Lautrech eſtaua en Italia, y que ſu exercito era inferior al de Franceſes y liga, embiò a Enrrico Duque de Branzuic, que con todo el poder que fueſſe poſſible de Alemanes, baxaſſe en Italia, y el Duque lo hizo de tal manera, que ſi bien los Venecianos trabajaron de impedirle el paſſo valiendoſe del Duque de Vrbino, a peſar de todos ellos baxò el Aleman tan pujante y poderoſo, que tuuieron por mas ſeguro retirarſe a guardar ſus tierras, y poner en ellas guarniciones, que no ſalir a pelear con el. Llegados pues los Imperiales a Napoles, mediado el mes de Março ſe puſieron en la orden de fortificacion que conuenia. En eſte tiempo los Franceſes deſpues de la retirada de los Imperiales con la reputacion que de ella (a ſu parecer) ganaron, procuraron poner todo lo llano del Reyno debaxo de ſu dominio, lo qual hizierõ cõ mucha facilidad: porque los naturales ſon inclinados a nouedades, y auia algunos aficionados a Francia, los quales haſta alli cõ la voz que auia de que ſe daria la batalla, eſperando el fin della ſe auian detenido. Pero viendo que ſin la eſperar ſe ritirò el Cãpo de Eſpaña venian todos a darles la obediencia en la Pulla. Solamẽte quedò entõces Mafredonia, y la ciudad de Melfa, en la qual ſe fortificò y puſo en defenſa con dos mil Italianos que ſe dierõ para ello al Principe y Señor della, q̃ ſe les moſtrò amigo con ſus gentes, aunque ſus paſſados auian ſeguido la parte de Frãcia. Y los Franceſes viendo que no podian yr ſobre Napoles cõ ſeguridad de vituallas, quedando Melfa enemiga, acordaron de la yr a cõbatir, y cercandola hizieron gran bateria, dandole algunas batallas. Al principio por el buen eſfuerço del Principe y de ſu gente no la pudieron entrar: pero al fin la ciudad ſe tomò, y el Principe fue preſo ſin poderſe mas defender, y aſſi preſo perſeuerò algunos dias en la fè de Eſpaña, y

Los Franceſes tomã a Melfa o Melfi.

A deſpues creciendo la proſperidad de Francia fueſe tras ella, como hazen todos, penſando recobrar ſu Eſtado, y dio la obediẽcia a los Franceſes, por donde lo perdiò deſpues cõ la honra que auia ganado en ſe defender todo lo que pudo. Año 1528.

§. III.

ACabado eſto por los Franceſes, y teniẽdo ya caſi todo el Reyno llano, ſino fueron algunas paças fuertes, entre las quales eran Gaeta puerto de mar muy importante, donde ſe metiò el Cardenal Colona con copia de gente, a ellos determinaron viendoſe con tãta pujãça y proſperidad venir a ponerſe ſobre la ciudad de Napoles, en que cõſiſtia el fin y remate deſta empreſa. Iobio da al Campo Frances treynta mil Infantes, y es cierto que con el ſocorro que Lautrech recibiò en Bolonia de Suyzos, Gaſcones, y Alemanes, erã por todos cincuẽta mil Infãtes, y la Caualleria la mejor que jamas jũtò Frãcia, ni el Rey la truxo tal quãdo paſſò en Italia. Y cõ toda eſta gente de pie y caualllo Franceſa, y cõfederados, entrò Lautrech en el Reyno de Napoles cõtra el exercito Imperial enfermo y gaſtado: y quando llegaron a ponerſe ſobre Napoles, que fue a diez y ſiete de Abril, tenian muy mayor Campo del que auiã metido en el Reyno. Porque los naturales del queriendo ganar credito y fauor con ellos los veniã a ſeruir. Y llegando aſſi ſobre la ciudad cõ mas furia que orden, Don Hernando de Gõçaga General de la Caualleria tuuo vn encuẽtro, o eſcaramuça cõ ochocientos cauallos Frãceſes, y los rõpiò y desbaratò, y entrò en Napoles cõ mas de dozientos dellos preſos, en q̃ ſe deſquitò biẽ de la diſgracia paſſada en Troya, y dio buẽ anũcio, o principio del fin deſta guerra, y los cõpeliò a hazer aloxamiẽto, cõ mas tiẽto y temor, el qual aſſẽtarõ en el monte q̃ eſtà ſobre Pozo real, y fortificãdolo en grãde manera, haziẽdo vn fuerte reparo deſde aquel aloxamiẽto, haſta otro mõte que ſe dize Coba de mõte, que eſtà ſobre la puerta de

Preſa que Don Hernando de Gonçaga hizo en vna eſcaramuça.

Año 1528.

Sã Ienaro, puſierõ en el quatro mil hõbres cõ veynte pieças de artilleria gruesa, dexando para ſeguridad del paſſo de vn Real a otro el dicho reparo que duraua media milla. Pueſtos pues en eſte ordẽ, cada dia auia grãdes eſcaramuças, ganando a vezes los vnos, y otras los otros, procurando los Frãceſes todo lo poſſible cerrar y apretar la entrada y ſalida de la ciudad por mar y por tierra, para quitarles el baſtimento: porque ſabian q̃ erã tales los Capitanes, y gẽte q̃ en Napoles eſtauã, que ſino fueſſe por hãbre, no eran baſtãtes a tomarlos por fuerça ni combate. Eſtauã en Napoles Dõ Hugo de Mõcada, después de la muerte de Carlos de Lanoy, como dixe, ſucediò por Virrey, el Principe de Orãge, q̃ ſucediò al Duque Carlos de Borbõ, el Marques del Vaſto, Dõ Alõſo de Aualos Coronel de toda la Infãteria Eſpañola, Hernãdo de Alarcon, a quiẽ llamaron el Señor Alarcon, y era Maeſtre de Cãpo General, Dõ Garcia Manrique, con la gente de armas, Iuan de Vrbina Maeſtre de Cãpo de la Infanteria Eſpañola, y Geronymo Morõ, que con fauor grãde que el Duque de Borbõ le hizo auia ſalido de la priſion, y caydo muy en ſu gracia, y de todos los Imperiales, y era Comiſario General del exercito. Eſtauan mas Lorodin General de los Alemanes, y Fabricio Maramaldo Coronel de la Infanteria Italiana, Aſcanio Colona, el Principe de Salerno, y otros muchos Caualleros y valeroſos Capitanes.

Capitanes Imperiales cercados en Napoles.

§. IIII.

Armada de mar cõ que apricta los Imperiales.

PAreciẽdo a los Franceſes que no ſiẽdo Señores del mar, no podrian hazer fuerte buena en la tierra, dieron ordẽ como las galeras de Francia, y Venecianos anduuieſſẽ por la coſta haziẽdo todo el mal y daño que pudieſſen, y cerrando a la ciudad la ſalida por mar. Lo qual ſe hizo aſſi, y en el puerto de Salerno, que eſtaua por los Franceſes, puſierõ ocho galeras, cuyo Capitan era Filipin Doria Teniẽte de Andrea Doria, que por eſtar treynta millas de Napoles, les eſtoruaua y impedia muy mucho el trato y prouiſion de la mar. De manera que ſin duda alguna antes ni deſpues deſte tiempo en las guerras que el Emperador tuuo, nunca ſus coſas eſtuuieron en Italia tan apretadas, y caſi caydas. Porque con auer quedado en Milan Antonio de Leyua con tan poco Campo, como eſtà dicho, ſiendo tan poderoſa la parte de la liga en Lombardia, tuuieron los Franceſes por ſuyo caſi todo el Reyno de Napoles, y pueſtos ſus Capitanes y guarniciones en algunas partes del, y ya no les quedaua mas que la ciudad de Napoles, con otras praças, que ſi Napoles ſe tomara, luego ſe rindieran. Vuo tãbien otra gran dificultad, o peligro, por donde fuera mas facil el perderſe Napoles: que entre el Principe de Orange, y Don Hugo auia algunos ſin ſabores ſobre el mandar. Que como Don Hugo era Virrey en aquella ciudad, y el Principe era General y Teniẽte del Emperador, no ſe cõpadecian, y aun llegarõn a ſe enconar tanto las coſas, que en el exercito y ciudad auia mas vandos, que el eſtado preſente permitia. Y eſtuuo a canto de recibir mas daño el Emperador con la paſſion de los ſuyos, que con la fuerça de los Franceſes. Vuo vn motin que cuenta Iobio, aunque mal, entre Eſpañoles, porque no los pagauan: y el Capitan Salcedo ſe deſcompuſo con el Maeſtre de Cãpo Ioan de Vrbina, que ſe pagò luego del dãdole vna cuchillada en vn braço, delãte del Marques del Vaſto. El Marques era del vando de Dõ Hugo: Vrbina del Principe de Orange: y culpauã a Vrbina, porque ſiendo hechura del Marques de Peſcara, no reconocia en el del Vaſto ſu ſobrino, lo q̃ deuia, y aũ el Marques tenia ſus ſentimiẽtos: y aſſi el Capitan Salcedo, q̃ era perſona de cuenta, le dixo lo q̃ dize Iobio. Pero el yr el Marques tras Vrbina, y darle Vrbina la eſpada, no fue por miedo de la vida, como Iobio dize, que biẽ ſabia Vrbina que no ſe la auia de quitar el Marques por juſticia, ni era parte para ello, porque auia en el Cãpo otros ſuperiores. Ni tãpoco el Marques quãdo

Año 1528.

Peligro en que ſe vio la parte Imperial.

Poca conformidad entre los Imperiales cercados de Napoles.

Año 1528. corriò tras Vrbina pretendia esso, sino echò mano como agrauiado de lo que en su presencia auia hecho Vrbina para cuchillarse con el, y assi le dixo, que sin embargo de la diferencia de sus qualidades se mataria con el: y entonces el Maestre de Campo tomò la espada, y hizo aquella cortesia, que Iobio dize, diziendo tambien que no quisiesse Dios, que cõ el heredero del Marques de Pescara su Señor el se matasse, ni hiziesse otra cosa de lo que alli hazia, y con esto se sossegò el Marques, aunque no Salcedo, que dentro de pocos dias muriò de coraje y afrentado.

§. V.

Batalla de mar.

ESTando pues las cosas en el estado dicho, viendo los Imperiales que el Frances no los queria combatir, sino con la hambre, y que teniendole abiertas las puertas de la ciudad se estauan quedos, Don Hugo de Moncada, que era vn singular y animoso Capitan, conociendo el aprieto en que estauan, y que las ocho galeras con que estaua Filipin Doria en Salerno, segun tuuo por auiso, estauan algo descuydadas, pareciendole que armando el muy bien las galeras que alli tenian, y dos vergãtines, podria inuestirlas y tomarlas, con lo qual quedaria la mar libre, y la ciudad salua del mayor peligro en que estaua, comunicando esto con sus amigos, y con el Principe de Orange, pareciò a todos cosa hazedera, como lo fuera, si todos guardaran el orden que deuian: y assi se determinò luego ponerlo en efeto. Dieronle para ello seys cientos soldados Españoles de los mejores del Campo, los mas Vizcaynos, dozientos Alemanes, con los quales el se metiò en las dichas seys galeras, y dos vergantines, y con el los principales de sus amigos, que siguian su opinion. Que fueron el Marques del Vasto, Ascanio Colona, el Marques de Coreta, y Cesar Romasca Cauallerizo del Emperador (que el año antes auia passado en Italia a le seruir) Don Garcia Manrrique, y otros Caualleros. Y como no se pudo hazer con tanto secreto, que los enemigos no tuuiessen auiso dello, sabiendolo Filipin Doria, con muy gran presteça puso en orden sus galeras y metiò nueuos soldados en ellas, de tal manera, que al que pensauan tomar descuydado, toparon armado, y bien aperciuido. Llegando pues Don Hugo de Moncada, ado Felipin lo estaua ya esperando, sin mas se detener acometiò la batalla, la qual verdaderamente, tanto por tanto, fue de las mas sangrientas que se ha visto. Cuentanla de diuersas maneras, pero la summa cierta es, que estando ya a vista los vnos de los otros, y caminando para se embestir, viendo Filipin Doria que Don Hugo no traya sino seys galeras, porque para las dos fustas traya el algunos vergantines, y fragatas, mandò a tres de las ocho galeras, que se desuiassen, para acometer quando combiniesse, y se les diesse señal, y llegando a enfrontar las cinco, que quedauan, con las de Don Hugo, començada la batalla, dos de las de Don Hugo no quisieron embestir, contra la orden y mandamiento suyo, sino andarse tirando desde fuera: pero las otras que lo hizieron, se dieron tan buen cobro, que era grande la resistencia, y muchos los muertos de ambas partes de la mucha arcabuzeria y escopeteria que se tirauan. La vitoria començò a declararse por los Españoles; y tenian ya rendidas dos galeras, y trayan a las demas en terminos de hazer lo mismo: pero a este tiempo las tres Genouesas, que como dixe se auian apartado, vinieron en socorro de las suyas, las quales hizieron poco efeto, si las de Don Hugo, que hasta alli no auian peleado, lo hizieran entonces, y ayudaran a las otras quatro. Mas no solamente no lo hizieron, pero desamparando a su Capitan, començaron a huir, de manera que quando ya Don Hugo pensaua ver la vitoria, se començò la batalla de nueuo con doblada desigualdad: con que la galera Capitana donde el yua, desde el principio estaua muy falta de gente, porque la de Feli-

Sale Don Hugo de Moncada contra Filipin Doria.

Año 1528. Tiene auiso Filipin: preuiene.

Como passò la batalla Naual.

Año 1528.

pin Doria auia disparado vna pieça, que llamauan el Vasiliſco, y acertandole a dar de proa a popa por toda la cruxia, le auia muerto quarenta hombres oficiales, y muy buenos soldados. Vistas estas dificultades por Don Hugo, poniendo su persona a mayor riesgo de la que conuenia, saliò a la cruxia de su galera, y animando los suyos con obras, y con palabras se tornò a encender la pelea muy cruel, no faltando Filipin Doria por su parte vn punto de lo que conuenia a esforçado y sabio Capitan, y andando en esta furia, fue Don Hugo muerto de vn tiro, que le acertò por el braço, y el costado. Y con su muerte fue su galera rendida y tomada, y tras ella las otras tres, que con el auian quedado, no pudiendo yá resistir mas a la fuerça y ventaja de los enemigos. Desta manera acabò este muy esforzado Cauallero, dexando perpetua fama de quien el fue, que fue tal que obliga a detenerme vn poco en dezirlo.

Desempararon los suyos a Dõ Hugo. Vécéle, y matan.

Vence Filipin Doria.

Quien fue Don Hugo de Moncada.

Don Hugo de Moncada Cauallero de San Iuan de Rodas, passò en Italia con el Rey de Francia, Carlos VIII. quando fue contra el Rey Don Alonso de Napoles, y siguiò el exercito Frãces, mientras durò la amistad entre Carlos, y el Rey Don Hernando. Siruiò al Duque Valentin, quando dexado el Capelo le hizo Confalonier, y Capitan General de la Iglesia y del Papa su padre. Fue Capitan del Duque, en la guerra que tuuo con los Vitellos, y vẽcido la primera vez que peleò, entendio despues en todas las guerras, negocios, y secretos del Duque, hasta que muerto el Papa su padre Alexandro, se passò al Rey de Francia, Luys XII. dexando al Rey Catholico, no tardò mucho de yrse al gran Capitan con otros muchos Españoles. Acauada la guerra de Napoles, anduuo por mar contra Moros, y vuo vna Encomienda en Abruzo. Fue sobre Argel, y perdiose. Perdiò assi mismo dos galeras en Cerdeña, peleando con Barbarroja, quedando vencido, y herido de vna flecha debajo de vn ojo, siendo Prior de Mecina, y Virrey de Sicilia. Passò a los Gelues con armada, y hizolos tributarios del Emperador, y alli le dieron vna lançada en el hombro. Quexaronse del los Sicilianos, y embiole para que assistiesse en Genoua, y estando alli fue sobre Voragine con armada, donde le prendieron Franceses. Soltaronle aquel año en trueco de Pedro Nauarro. Estando preso en España el Rey Francisco ayudò a los Colonenses en las guerras, que tenian con el Papa Clemente. Entrò con gente en Roma, saqueò el Palacio, y encerrò al Papa, forzandole a hazer treguas. Fue Virrey de Napoles, por muerte de Lanoy, y murio como hemos visto: y aun dizen, que viuiera, sino que le ahogaron por meterle en el escandelar con otros muchos heridos. Escarnecieronle mucho despues de muerto los esclauos del Conde, y aun otros, que se tuuo a inhumanidad, pisando su cuerpo, y preguntando si queria yr a Beruería: y el Papa se holgò mucho de su muerte. Lleuaronlo a enterrar a Malsa, en San Andres. Passaronlo despues a nuestra Señora de los Remedios en Valẽcia. Era Don Hugo esforçado, y quando le curauan las heridas tomaua entre los diẽtes vn paño, por no descubrir flaqueça ni fealdad en el semblante. Era cruel, segun lo mostrò en Sicilia, y auariento por fasto y estado, y bullicioso guerrero, y mañoso, como discipulo de Valentin. Sabia bien de cosas de guerra, y mas de las Nauales, aunque era poco venturoso, porque casi siempre perdia. Quisole bien el Emperador, y valiò cõ el, y assi prometiò con el Secretario Iuan Aleman, que su Magestad guardaria, y cumpliria la concordia de Madrid con el Rey Francisco.

Año 1528.

§. IIII.

Personas señaladas, que murieron en la batalla.

MVrieron en esta batalla con Don Hugo, Cesar de Ramosca, y Dõ Vernal de Villamarin, hijo del Almirante que fue de Napoles, y Don Pedro de Cordoua, hijo del Conde Galisano, y Luys de Guzman, que fue el

Año 1528. mayor muſico de vihuela, que vuo en su tiempo, y otros principales Caualleros, Capitanes de Infanteria, Machin de Oya, Eſpinoſa, y Vanuldo, y otros muy valientes ſoldados, que llegò el numero de todos a ſetecientos. Fuerõ preſos el Marques del Vaſto, y el Marques de Corata, Aſcanio Colona, y otros. De los contrarios murieron quinientos. Eſta vitoria por ſer en tal coyuntura dio gran animo, y reputacion a los enemigos del Emperador, y cauſò gran triſteza en los que en Napoles eſtauan, por la perdida de tan ſeñalados hombres, y tan buena gente. Pero come dize el refran Caſtellano, que no ay mal, que no venga por bien, quiſo Dios darle al Emperador, en lugar de los que auia perdido, otros que no fueſſen menos, y eſto por caminos no peſados. Y fue que como por la muerte de Don Hugo de Moncada, ceſſaſſe la competencia, y embidias, que entre el Principe de Orange andauan, que ponian confuſſion, y peligro en las prouiſiones, fue el gouierno de ay adelante mejor, y mas ordenado y pacifico, y lo principal fue, q̃ de la priſion del Marques del Vaſto, y de los demas naciò la ocaſſion, y ſe abriò camino, paraque Andrea Doria vinieſſe a ſeruicio del Emperador, como adelante ſe dira. Pero por entonces eſta rota, y el quedar la mar por los de la liga, cauſò grandes trauajos en los cercados de Napoles, los quales paſſaron con grandiſſimo animo, y conſtancia, y ſalian muchas vezes con la buena induſtria de Iuan de Vrbina, y les dauan muy buenas encamiſadas, y rebatos, que deſaſoſſegauan no poco a los Franceſes, no los dexando dormir ſueño con ſoſiego, ni comer bocado ſin ſobreſalto. Que cierto fue eſte vn cerco de los muy ſeñalados del mundo, como lo eran los cercados, y cercadores, porque demas de que durò quatro meſes, paſſaron en el muy grandes, y ſeñalados hechos de armas, y particulares, de vna y otra parte, los quales no puedo cõtar por la obligaciõ que ay de acudir a los generales, y aun deſtos ſolamente los mas ſeñalados, como fue el que acaùo de contar de la armada, y otro que paſſò deſta manera.

En eſta perdida ganò el Emperador a Andrea Doria.

Hechos notables en el cerco. Señalaſe Iuan de Vrbina.

Año 1528.

§. VII.

AViendoſe conſumido en la ciudad las vituallas, el Principe de Orange mandò, que Don Hernando de Gonçaga, con quinientos cauallos ligeros, y dozientos hombres de armas, y quatro mil Infantes Alemanes, y mil Eſpañoles, lleuando todos los carros del Campo, ſalieſſen la via de Pildegata, para que mas copioſamente ſe hizieſſe el ſaco mano. El qual con buena orden ſaliò vna noche, y fue neceſſario llegar a vn llano, que eſtaua ocho millas de Napoles, y paſſaron vn muy eſtrecho paſſo, que entre dos montañas ſe haze, antes de llegar al dicho llano llamado Val de pecoras. A la guarda deſte paſſo, mandò Don Hernando quedar los mil Eſpañoles, auiendo paſſado toda la otra gente con los Sacomanos, que luego començaron, paſſada toda la otra gente, a cargar y hazer ſu obra. Puſſo Don Hernando los cauallos ligeros en eſquadron hazia la parte que de los Franceſes ſe podia temer, que vernian, y los hombres de armas mas atras, y la Infanteria Alemana cerca de Napoles: y eſtando aſſi los corredores, que auian embiado a reconocer, boluieron diziẽdo, que muy cerca venian muchas vanderas de enemigos, de apie, y de cauallo, y era aſſi: porque teniendo los Franceſes auiſo deſta ſalida, embiaron gran Caualleria, y ocho o diez mil Infantes Alemanes, para darles la batalla. Eſte reuato no penſado puſſo a Don Hernando en confuſion, y queriendo por vna parte hazer conforme a ſu animo, que era pelear, por otra conſiderando, que ſi perdia aquella gẽte alli, era perder la ciudad, vencido deſta conſideracion mandò dar ſeñal a retirar. La qual por no darſe, o no guardarſe, ſegun el orden que auian de tener y conuenia, y por ſer el paſſo eſtrecho, por do auiã de tornar los Alemanes, no guardando el concierto, que ſuelen ſiempre guardar, emboluieronſe con los cartuajes y Sa-

Encuentrãſe peligroſamente Franceſes, y Imperiales.

A LA MAGESTAD

del Emperador Carlos V. Max-

A LA MAGESTAD

del Emperador Carlos V. Maximo, Fortiſſimo.

SEgundo Alcides en ganar Imperios,
Y primer CARLOS *V. en deſecharlos,*
Sangriento Alcides, y benigno CARLOS,
Corona deſtos terminos Heſperios.
Que colunas y marmores Hiberios
Pudiſte en oro Americo trocarlos,
Y al golpe de tu mano al traſplantarlos
Retemblaron entrambos Hemiſferios.
Aguila cuya preſa ſon dos mundos,
Que ſobre las colunas Eſpañolas
Gallo deſpertador de Pedro fuiſte.
Ya ceſſaron tus hechos ſin ſegundos,
Ya te anegò la muerte entre ſus olas,
Y la Fè ſe cubriò de luto triſte.
En fin ya falleciſte
Pero para bolar años ſin ſuma,
Alas ſeran de Sandoual la pluma.

SONETO.

DOppo de hauer fuor de Pannonia ſpinto
Il Turco, è in fuga poſto Iſtro, diſeſo
Roma ſuperba, è il Re de Galli preſſo,
L'Africa domò, è la Germania vinto.
Soggiogato Arno, è Pô, Sebeto cinto
Di mille glorie, è l'alto Imperio ſteſo
Fuor de l'Atlante: onde nel margia reſo
Soggeto è vn nuouo mondo à CARLO *V.*
Voltaſte humile à Dio l'animo altiero,
Non baſtando la terra al valor voſtro,
Per far del cielo vn piu honorato acquiſto.
Onde ſprezzato ogni mondano Imperio,
Il diuin, ſempiterno, empireo chioſtro
Voi guadagnaſte con vnirui à Chriſto.

HISTO-

Año 1528. y Sacomanos, dandose mucha mas priesa de la que deuieran, de tal manera, que embaraçauan el passo, por la mucha confusion y desconcierto, sin poder hazer lo que procurauan. Y cargando ya a este tiempo los enemigos, Don Hernando començò a hazerles rostro, con los de acuallo: pero como entendieron que los Alemanes se yuã, los demas no curaron, sino de saluarse. Y llegando al passo estrecho, y hallandolo tan occupado, que ya no lo era, hizieron caminos nueuos por la montaña, como los que suele abrir la necessidad quando aprieta: los demas aquien la verguença auia detenido, hizieron entretanto lo que pudieron, peleando con los enemigos, en que hizieron muy gran prouecho, a los que sin orden caminauan; de los quales se perdieron mas de ciento entre presos y muertos. Y Don Hernando viendo perdida la esperança de prouision alguna, en tanto desorden, procurò saluarse, y vuo de passar apie, porque no pudo acauallo. Los mil Españoles, que a la guarda del passo auian quedado, si bien vieron el desorden comun de toda la gente, nunca quisieron desamparar su puesto, y algunos dellos tomaron lo alto del monte, que estaua sobre el passo viniendo hazia los enemigos; y fue a tiempo, que llegaua gruessa gente de los contrarios para entrar por el: los quales oyendo el apellido de España, en compañia de muchos arcabuzazos, se detuuieron sin tornarlos a acometer, y perdieron la buena occasion, que auian tenido, y dieron lugar y tiempo a los que se retirauan para lo poder hazer, y con esto fue muy menor la perdida de lo que pudiera ser: aunque todauia fueron presos y muertos de pie, y de acuallo, mas de trezientos hombres, y lleuados por los Franceses mil trezientos carruajes. Pero tuuose por gran vẽtura en peligro tan euidente salir con tan poco daño por la ceguedad de los Franceses, y buena demostracion de los Españoles. Llamase este reuato, el de Val de pecoras, tomando el nombre del passo donde acaeciò, el qual no vasto a menguar el animo del Principe de Orange, ni de los que con el estauan, antes de ay adelante lo tuuieron mayor, si bien crecieron los trauajos, y falta de la comida, entrado ya Iunio, en que se cumplian tres meses que estauan cercados, confiando en la virtud y esfuerço de su gente, y teniendo esperança en el socorro, que de Alemaña traya el Duque Brunzuic, que sabian, que ya estaua en Italia, aunque este socorro nunca llegò alla, ni passo de Lombardia, porque como aqui dire sumariamente en tanto que passa el mes que les falta a los cercados.

Rostro que hizieron los Españoles.

Año 1528.

§. VIII.

CAVia quedado, como dixe, Antonio de Leyua en Milan, quando Lautrech partiò contra Napoles, aunque con muy poca gente, supliendo esta falta la grandeça de su animo. No solamente defendiò aquella ciudad de todo el poder de enemigos, pero saliò algunas vezes, y acometiò, y hizo suertes señaladas. Entre las quales fue vna, que auiendo sentido mucho perder a Pauia, que el tan a costa del Rey de Francia auia defendido, y agora Lautrech la auia ocupado, pareciendole, que no auia tanta guarda en ella, que vastasse a resistirle, saliò vn dia de los primeros de Mayo de Milan, cõ la mayor parte de gente que alli tenia, y hechose sobre Pauia: y sin mas se detener, la dio luego la batalla con tanta determinacion, que los que estauan dentro, duraron poco en la resistencia, y la entrò por fuerça de armas. Y con la alegria desta vitoria, sin temor de lo que el Duque de Milan podia hazer, por quanto el Duque de Vrbino se auia puesto en guarda, y defensa de las tierras de Venecianos, para embaraçar si pudiesse la venida del Duque de Brunzuic, y de los Alemanes, Antonio de Leyua fue sobre Viagrassa, y la tomò, con algunos otros lugares, en que passaron algunos

Lo que hizo el Duque Brunzuic con los Alemanes, que traya de socorro.

Pauia se cobra por Leyua.

Año 1528. hechos notables: y gaſtando en eſto pocos dias, paſſando el rio Ada, ſe fue hazia Vergamo, ciudad de Venecianos, para eſperar y fauorecer la venida del Duque de Branzuic, el qual a peſar del Duque de Vrbino atraueſſò el paſſo de Peſquera, y ſaqueò la villa, y ſe vino a juntar con Antonio de Leyua, cerca de Vergamo. Traya eſte Duque quinze mil Alemanes, y ocho cientos hombres de armas: pero venia demaſiadamente embaraçado, con la mucha artilleria, y otras municiones, que fueron coſtoſas, e impertinentes para el ſocorro que venia a hazer. Auiendoſe pues viſto y comunicado el Duque y Antonio de Leyua acordaron de ponerſe ſobre Lodi, y cobrar aquella ciudad, antes de proſeguir ſu camino, y poniendo eſte conſejo en efeto caminaron con ſus Campos, ſin que el Duque de Vrbino ſe atreuieſſe ſalir a los reſiſtir el paſſo, y puſieron el cerco ſobre Lodi. Pero auiala fortificado tan de propoſito Franciſco Esforcia, y pueſto dentro tanta, y tan buena gente, que hallaron la coſa muy diferente de lo que penſauan: de manera que ſi bien la batieron con harta determinacion, hizieron los de dentro tan buena reſiſtencia, ayudados de la fuerça de ſus reparos, que no la pudieron entrar por batalla. Pero toda via ſe entendia, que durando mas el cerco no ſe pudieran defender, forçados de los combates, o por hambre, porque tenian ya falta de vaſtimentos: pero ſobreuinieron luego dos coſas, con que perdieron eſta eſperança. La vna fue, que dio peſtilencia en el Real, principalmente en los Alemanes, que morian muchos, y muchos ſe yuan de miedo della. La otra fue, que como dicho tengo, el Duque de Branzuic, quiſo traer tanta artilleria, y tantos inſtrumentos, y municiones, que hizo en ello notable gaſto en hazienda, y en el tiempo, deteniendoſe embaraçado por los caminos, de manera que llegando el termino para hazer la paga no vuo dineros, y los Alemanes no quiſieron eſperar, y determinaron de boluerſe a ſus tierras, y acertò eſto a ſer a tiempo, que el Rey de Francia, ſabida la venida deſte Duque en Italia, embiò a Franciſco Borbon Conde de San Pol, con haſta diez mil Suyzos, y mil hombres de armas, en Lombardia, con orden, que ſi el Duque caminaſe para Napoles, el fueſſe en ſu ſeguimiento a ſocorrer a Lautrech, y ſi paraſſe en Lombardia, ſe juntaſſe con el Duque de Vrbino contra Antonio de Leyua. Ydos pues los Alemanes, y ſabido por Antonio de Leyua la venida de Monſieur de S. Pol, alçoſe de ſobre Lodi, y vino a alojar en Mariñano, de donde deſpues ſe boluiò a meter en Milan, pueſto el mejor recado que pudo en Nouara, y en Pauia. Y el Frances juntandoſe con el Duque de Vrbino, y haziendoſe Señor del Campo, cercò y tomò a Nouara, ſi bien no pudo tomar el caſtillo, y deſpues hizo lo miſmo en Viagraſſa. Y paſſando algunos dias, fueron ſobre la deſdichada Pauia, y el Duque de Vrbino, por vna parte, y el Conde de S. Pol por la otra, la apretaron tanto, y la dieron tales combates, que no pudiendo mas los que dentro eſtauan, fueron entrados, por no los auer podido ſocorrer Antonio de Leyua, porque con la pujança del Conde Frances, y Duque de Vrbino ſe auian eſtrechado las fuerças de Antonio de Leyua, y los de la liga ſe esforçaron mas. Entre los quales los Florentines ſe enſoberuecieron tanto, que ſe alçaron contra el Papa, a cuya voluntad auian eſtado obedientes, y echaron fuera los Gouernadores que eſtauan pueſtos de ſu mano, y aun deſterraron a muchos de ſus deudos, y hizieron y dixeron otros muchos deſacatos, quales los ſuele hazer vna multitud alterada, con el dulze nombre y appellido de la libertad deſſeada.

Año 1528.

Cerca Antonio de Leyua, jũto con los Alemanes a Lodi.

El Conde de S. Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos.

Bueluen los Franceſes a cobrar a Pauia.

Año 1528.

§. IX.

Vase Filipin a Genoua con la presa.

VItorioso y triunfante con la de Orso caminò Filipin Doria a Vico de Sorrento para curar su gente que yua mal herida, y a reparar sus galeras, que quedaron abiertas y mal paradas. Adereçò las dos de las que tomò para suplir o acrecentar su flota, y armolas de remeros Españoles, que auia prendido en la batalla, ahorrando algunos esclauos. Estãdo el en esto le fue a pedir los prisioneros Ioan Ioachin de Leuanto por mandado de Monsieur de Lautrech para el Rey de Francia, en cuyo nombre, y con cuyos gajes los auia *prendido*. Filipin se desdeñò de aquella demanda, pareciendole muy fuera de razon, y dixo que no era suyo disponer, siendo teniente de los Caualleros presos, siendo todos tan principales, sin voluntad o mandado de Andrea Doria su tio, y su amo: por tanto que le perdonnasen, y los pidiessen a quien los podia dar. De aqui començò el trato, o motiuo, o ocasion que vuo para passarse los Dorias al seruicio del Emperador, cansados y enfadados de Franceses. Y en el exercito de Lautrech començaron a hablar mal de Andrea Doria. Y como las paredes oyen, y mas lo que se dize en perjuyzio de tercero, llegò a oydos de Andrea Doria, y Filipin començò a recatarse de los Franceses, y amarlos menos: y los que por el Emperador estauan en Napoles a combidarle con buenos y auentajados partidos por atraerlo al seruicio del Emperador. Y el Principe de Orange a ruego del Marques del Vasto (como entonces se dixo) embiò a Don Antonio de Xixar a tentar al Conde Filipin, que rescatasse al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, ya que se passasse al Emperador. Filipin oyò bien esto, y dixo, que aquello se auia de tratar con su tio Andrea Doria, que se lo escribiessen. Escriuiò el Principe de Orange a Andrea Doria sobre ello vna carta, la

El Frances pide los prisioneros a Filipin Doria.

Ocasiõ que tuuo Andrea Doria para negar al Rey, y passarse al Emperador.

A qual en suma contenia: Que podia concertarse con otro Rey libre y honestamente, pues se cumplia el tiempo del asiento y sueldo que del de Francia lleuaua, mayormente haziendole desaguisado. Que le haria mejor partido el Emperador. Que le pagaria el sueldo de las galeras dia diado. Que le daria vn Estado en el Reyno de Napoles. Que mirasse quanto mejor trato y amistad hallaria con Españoles, que con Franceses. Esta carta recibiò Filipin, y la embiò a su tio, que estaua en Genoua con Christofin Coria, y con Saluago, y fuese luego tras ellos a Genoua, porque las armadas de Venecia, y Francia, que ya llegauan, no le quitassen los prisioneros, o le hiziessen algun otro desafuero.

Año 1528.

Ofe. que se hazen a Andrea Doria por parte del Emperador.

§. X.

VIno Pedro Lando de Corsua Pulla con veynte galeras Venecianas. Dieronse luego Mola y Polignan y Monopoli, que en otro tiempo auian sido de Venecianos, rebelandose todas a vna contra Españoles. Vuo tambien a Brindez, y dexo de combatir la fortaleza, por yr a cercar a Napoles, por el agua, juntamente con las galeras de Francia, y Genoua, como se lo mandaua la Señoria. Guardò tambien la mar deste cabo de Minerua, hasta Gaeta, que nadie podia, ni osaua entrar en Napoles: y al labrador, o otro, que por codicia de vender entraua, y le cogian segunda vez, le colgauan de las centenas rigurosamente: aunque no por esso dexauan los de Sorrento, Iscla, Prochita, Crape y otras partes de auenturarse (por ganara) yr en fregatas, y vergantines, con frutas, que dauan a los cercados aliuio. Y de vn famoso foragido cuenta Paulo Iouio, que hizo saltos notables, en fauor de los cercados, y a pesar de los Franceses, y que vuo noche, que metiò en la ciudad mas de cien bueyes, y vacas, sin poderselo e-

Daño que hizo la flota de la liga en la costa de Napoles.

Aprieta la armada de la liga a los cercados de Napoles.

Vno llamado Vorticelo socorre con prouision los cercados.

Año 1528.

ſtoruar los Franceſes, aunque a eſte hombre ſe le agradeciò mal tan buena obra, porque vn Eſpañol Gouernador de Capua le ahorcò, ſin querer, que le valieſſe el perdon que auia alcançado, dandole la pena juſta por ſus delitos, pero injuſta ſi mirera a las buenas obras que auia hecho a los cercados de Napoles. Llegò en eſto Antonio Rupifocaldi Señor de Barbuſi, con las galeras de Francia, y juntandoſe con Pedro Lando, echò en tierra, cerca de puente Riziardo a Renzo de Cerri, con la gente que lleuauan, el qual ſe vio en peligro de perder los dineros, que traya para pagar los ſoldados de Lautrech, en vna eſcaramuza que con el trauò Don Hernando de Gonçaga, con la Caualleria. Que cierto eſte Caualleo moſtrò bien quien era en eſte cerco, y los Eſpañoles ſu eſtremado valor y eſfuerço: porque con ſer Paulo Iouio poco aficionado a eſta nacion, y donde puede eſcurecer ſu gloria, nombre y fama, y ſe la da la peor que puede, en eſte cerco de Napoles eſcriue hazañas particulares de Franciſco Arias, Garcia Manrique, Iuan de Vrbina, Barragan, Ripalda Barreda, Cornejo, Sancho de Vargas, Iuan Andaluz, Miranda, Capitanes, y ſoldados, y de otros muchos, que parece que dentro en Napoles no auia otra gente de guerra, ſino Eſpañoles, y que eſtos eran mas que hombres, en padecer la hambre, y los trabajos, y en no deſcanſar vn punto, haziendo ſalidas, y acometimientos eſtraños, conque los enemigos los vinieron a temer demaſiadamente.

Notables hechos de Eſpañoles en el cerco de Napoles.

§. XI.

Hambre que padecian los cercados.

ERa ya el mes de Iunio, y auia mas de tres meſes, que Napoles eſtaua cercada, y ſi bien los cercados hazian las diligencias, y valentias poſibles por valerſe, ya los vaſtimentos faltauan, de manera que vna gallina valia vn ducado, vn hueuo vn real, y aſſi al reſpeto todas las coſas: y como ſuele ſiempre acompañar, o ſeguir a la hambre la falta de ſalud, començoſe a ſentir en la ciudad, que enfermauan, y aun morian muchos, conque començaron a temer. Al miſmo tiempo començò en el Campo Frances vna peſtilencial enfermedad, cauſada de la mala vida, y continuo trabajo de la guerra, del mal ſuelo donde eſtauan, que era vezino a vnas lagunas, y pantanos, de donde ſalian dañoſos vapores, que con el gran calor del verano corrompian el ayre. Començò con eſto vna mortandad temeroſa, y con los que en las continuas eſcaramuças les faltauã, ſentian que el exercito ſe diſminuya demaſiado, y acauauaſeles el eſfuerço, y orgullo conque començaron la guerra. Vioſe en eſtos dias Napoles en otro trabajo mayor, que el de la hambre, y peſte, y fue vn motin muy enconado, que vuo entre los Alemanes contra Hernando de Alarcon, que lo quiſieron matar, y le mataron ſiete criados, y los Eſpañoles eſtuuieron para dar batalla a los Alemanes, que fuera abraſarſe la ciudad con ſus proprias manos, lo qual ſe atajò, y remediò con harto trabajo, por la buena diligencia de Iuan de Vrbina, y de otras perſonas de calidad, que los pacificaron y quietaron.

Enfermedad peſtilencial en el Campo Frances.

Motin de Alemanes con Hernãdo de Alarcon, y peligro en que ſe vieron.

§. XII.

Encuentro entre Eſpañoles y Franceſes.

PAſſado eſte nublado, que ſi Dios no lo remediara, fuera de ſangre, llegaron a la coſta de Napoles vnas galeras de Francia, con dineros para pagar al exercito Frances. Y como en Frãcia ſe tenia por muy cierta la victoria, muchos Gentiles-hombres Franceſes vinieron en eſta armada, a gozar della. Y deſembarcando a poco mas de vna milla de ſu Campo, Monſieur de Lautrech embiò ſeys mil Infantes, y mil y trezientos de acauallo para les aſegurar el paſſo (que llaman agora hazer eſcolta) a los dineros, y a ellos: y el Principe de Orange, ſolamẽte con penſamiento de les hazer eſtoruo, y algun daño, mandò que ſalieſſen de la ciudad Iuan de Vrbina, con ochocientos Eſpañoles, y Don Her-

Año 1528.

nando de Gonçaga con quatrocientos cauallos. Los quales ttauaron con ellos dos o tres escaramuças. Y al cabo estando ya para se retirar los vnos y los otros, los Españoles sin seña, ni mandamiento començaron à dezir: Carga, carga, sobre ellos disparando su arcabuzeria, como si supieran lo que auia de acontecer: y fue, que assi como ellos hizieron esto, sin orden, assi sin ella començaron a huyr los Franceses (tanto era ya el miedo que a los Españoles auian cobrado) y los Españoles los apretaron, de manera que mataron mas de mil, y prendieron casi otros tantos, cõ muy poco daño suyo, y los demas escaparon huyendo, y fueron seguidos *hasta cerca de su Campo, que fue* vn hecho señalado, y celebrado: y de ay adelante començaron notoriamente a mejorarse los cercados, en todas las cosas, y cada dia salian al Cãpo, y les tomauan las vituallas, y municiones, que trayan a los Franceses, de los quales morian muchos de la negra peste, que cruelmente los fatigaua: de suerte que su Campo yua en gran diminucion: ya auia pareceres, que se leuantassen.

Suerte marauillosa, que los Españoles hizieron.

Mejoranse los cercados.

§. XIII.

En estos dias andaua viuo el trato sobre passarse Andrea Doria con sus galeras, al seruicio del Emperador. Holgò Andrea Doria, como era razon, con la vitoria del Conde su sobrino, y porque se fue a Genoua con los prisioneros. Reciuia ya este Capitan de mala gana el sueldo del Rey de Francia, que era poco lo que le daua, y no se lo pagaua bien, y porque auia hecho Capitan de sus galeras a Antonio Rupefo Caldi, Señor de Barbusi, siendo el su Almirante del mar Mediterraneo, y principalmente, porque no tornaua a Saona como tenia prometido a la Señoria de Genoua: quexandose sobre todo esto, que le pedia con amenaças, al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, con todos los otros prisioneros, diziendo que no le aconteceria con ellos, como con el Principe de Orange, Filiberto Chalon, que siendo su prisionero tomado en mar poco antes, que Borbon cercasse a Marsella, se lo tomaron para darlo al Emperador, quando el Rey Francisco estaua preso en España, assi que no le desplacia a Andrea Doria, q̃ le hablassen del Emperador, y mostrò la carta del Principe de Orange al Marques, y a Ascanio Colona, y les dixo como los pedia el Rey, prometiendole grandes mercedes, con Iuan Ioachin de Leuanto, y con Barbusi, General de las galeras, que passaua por alli a Napoles, los quales procuraron no alcançando nada por aquella via, de sobornar al Conde Filipin, que se lleuasse las galeras del tio a Francia, y que lo matassen, o prendiessen. Temiendo pues Andrea Doria alguna traycion, o fuerça, se fue a Ierico cõ sus galeras a esperar que passase el tiempo que tenia puesto, y estaua obligado de seruir al Rey de Frãcia, y passado alçò la vandera de San Gorje, quitando la de flor de lis, y no quiso poner la del Emperador, si bien ya estaua concertado con el. Todos se marauillaron en Genoua de su mudança, y no podian creer que se passasse al Emperador, auiendo hecho tantos males a Españoles. Fueronle a rogar los Embajadores de Venecia, que alli estauan, y vn Sanga Secretario del Papa, y otros muchos, que no dexasse al Rey de Frãcia, prometiendo, que le pagaria luego, y le dexaria los presos, y que pornia a Saona de baxo de Genoua, como solia estar. Mas el no quiso confiar mas de los Franceses. Concertose con el Emperador mucho a su honra, alcançando quanto pedia, y entre otras muchas cosas fue: Que Genoua quedasse libre, y con Saona. Que fuese Capitan General del Emperador. Que tirasse, y lleuase seys mil ducados, por cada galera de quantas tuuiesse: y tenia diez, que conforme a esto le rentauan cada vn año sesenta mil ducados, sin ser obligado a tener en cada vna dellas mas de treynta y siete soldados. Y

Trato sobre passarse Andrea Doria al seruicio del Emperador, y causas de su descontento.

Andrea Doria quita de sus galeras la flor de lis.

Partidos que se hazen por el Emperador à Andrea Doria.

Año 1528. que pudieſſen tratar Genoueſes en todos los Reynos de ſu Mageſtad. Por la qual condicion ſe an hecho ricos grandiſſimamente. Vuo tambien, aunque deſpues, el Principado de Melfi, por confiſcacion del Principe Iano Carazoli. Teniendo pues Andrea Doria hecho tan honrado concierto con el Emperador CARLOS V. aunque no era llegado con el deſpacho, Eraſmo Doria ſe fue a Iſola con ſus galeras, lleuando los preſos, como quedaua en los conciertos: y antes que ſe partieſſe, embiò al Rey de Francia, el collar de San Miguel, y ſe apartò de ſu ſeruicio, y del juramento que le auia hecho, con vna ſolene ceremonia.

§. XIIII.

Buelue las armas Andrea Doria, contra Frãcia.

LLeuò en ſaluo Andrea Doria al Marques del Vaſto, y a Aſcanio Colona, y a los demas que eſtauan preſos, a Iſola, donde fue bien recibido y honrado de ambas Marqueſas. Supieron de ſu llegada Pedro Lando, y Barbuſi, y fueronle a buſcar como a enemigo, con treynta y cinco galeras, penſando deshazerlo, como fuera, ſi como dizen, le cogieran en eſcãpado, porque no traya mas que doze galeras. Llegaron pues de Prochita haſta media legua de Iſola, que mas no oſaron, por jugar el caſtillo ſu artilleria, y tiraronle los cañones de cruxia, y los baſiliſcos. El diſparò tambien ſu artilleria, pueſtas las galeras en ala. Pero aquel tirarſe era vn floreo, que ni Andrea Doria deuia ſalir a tantos enemigos, ni ellos acercarſe donde los alcanzaſe la artilleria del caſtillo. Aſſi que Pedro Lando y Barbuſi ſe boluieron a ſu pueſto, y Andrea Doria quebrò las armas de Francia, que traya pueſtas en popa de ſu galera Capitana, declarandoſe por el Emperador, y de ay a poco perſiguiò al Capitan Barbuſi, que ſe tornaua con las galeras a Francia, y le tomò antes de llegar a Genoua ciertas naos cargadas de cauallos, armas, tiros y otras coſas, y algunas galeras, que ſe reçagaron mucho.

Año 1528.

§. XV.

SV roſtro fauorable moſtraua ya la fortuna a las coſas del Emperador con eſtas mudanças: contraria al Rey de Francia, porque el exercito poderoſo, que ſobre Napoles ſe auia pueſto, eſtaua tan deshecho con la gran peſtilencia, que en el auia, que ya no tratauan, ſino de como alçarſe ſin ſer de todo punto rotos y perdidos. Aqui començò vna enfermedad nunca conocida, ſi bien agora lo es harto, que ſon las bubas, que por eſſo las deuen de llamar mal Frances: del qual murieron aqui tantos, que a penas le quedaron a Lautrech (que porfiadamente inſiſtia en el cerco) cien Caualleros ſanos, ni mil Infantes, auiendo por lo menos llegado alli mas de cincuenta mil. Tãbien tocò la enfermedad a Lautrech. Haziaſe la guerra floxamente, ya no ſe ponian centinelas, ni ſe vian ſino roſtros amarillos, mortales, flacos, y desfigurados. Finalmente muriò Lautrech Capitan valeroſo, cuyos vicios y virtudes con otras particularidades eſcriue Iobio, que por eſſo las dexo, en los libros 25. y 26. que tratan deſte cerco. Murieron Vaudemoncio, y otros muchos varones illuſtres. Enfermò grauemente el Marques de Saluzo, a quien auian nombrado por Capitan general en lugar de Lautrech. Con eſta quiebra tan grande del Campo de la liga, tuuo lugar Hugo Maramaldo, que eſtaua en Napoles, por Coadjutor, y Sobreſtante del Principe de Orange, de recobrar a Capua, Puzol, y Nola, echando deſtas ciudades los Franceſes, a los quales no ſolo hazia guerra la peſte, ſino tambien la hambre, luchando con los enemigos tan poderoſos, fuera de los que auia dentro en Napoles, que ni ſe dolian dellos, ni perdian la buena ocaſion. Vencidos ya con tã- ta deſuentura, dexando ſu larga porfia, leuantaron vna noche con mucho ſilencio el Real. Entendieron los Imperiales la retirada, o por mejor dezir, la huyda del triſte Campo Frances, y ſa-

Bubas mal Frances.

Murió Lãutrech a cinco de Agoſto.

A 29. de Agoſto a la media noche, ſe alço el Campo de la liga.

Año 1528.

Prision de Pedro Nauarro.

lieron tras ellos, y alcançaron a muchos, que mataron. Prendieron al desdichado Conde Pedro Nauarro viejo, y enfermo, y estuuo en la prision hasta el tiempo que se dira. Los que pudieron escapar se hizieron fuertes en Auersa, con su General el Marques de Saluzo, al qual cercaron luego los Imperiales, y le hizieron rendir, con estas condiciones: Que dexaria la ciudad con la artilleria, y fortaleça, y municiones. Que el Marques de Saluzo, y todos los demas Capitanes, exceto Guido Rangon, quedassen presos. Que el de Saluzo, Venecianos, y Franceses bueluan al Emperador todo lo que del Reyno de Napoles auian tomado. Que todos los soldados de qualquier condicion que sean, dexando las banderas, armas, cauallos, y demas cosas, salgan libremente. Que se den a los Capitanes, y oficiales, mulas y cauallos de carga, para en que vayan. Que los Italianos por seys meses no puedan tomar armas en deseruicio del Emperador. Salidos los Franceses de Auersa, los Imperiales la destruyeron de dos maneras. Fue desdichado, y sin honra para los Franceses el fin del cerco de Napoles. La primera por la pertinacia de Monsieur de Lautrech, que estuuo tan duro y porfiado, que viendo al ojo, que la fortuna le era contraria, no quiso mudar parecer por la grandeça de su animo. Tenia por menoscabo y perdida de reputacion leuantarse sin tomar a Napoles, que es passion de la gente de guerra querer antes perder las vidas que la hõra, y ser muy amigos de su parecer, sin reparar en lo poco que ay que fiar en las fuertes presentes, y que no es en el poder humano, ni perder vno, ni ganar otro. La segunda causa de su destruycion fue, la gran enfermedad que cargò en su gente, porque morian sin remedio. Dizen que se causò de vna presa grande de agua que corre en Poggio, que la rompieron por quitar el agua a los de Napoles, que no pudiessen moler, y derramandose esta agua por los llanos, sin tener corriente, se hizierõ lagunas de cieno que corrompieron el ayre, y con el calor del estio y caniculares nacio la peste, que por auerse causado de lo que digo, la llamaron en lengua Francesa, Pochen, y Poches, del lugar de Poggi. Tambien se les pegò la peste de soldados que auian venido con los Imperiales tocados della de Roma, y passandose algunos fugitiuos, como es ordinario, a los Franceses que los acogian por valerse de los auisos que daban, y la hambre grande que con esto se les juntò, y lo que comian podrido y de mala manera. Las bubas que fue la segunda enfermedad que les dio, dixeron, que auian nacido de beber las aguas inficionadas de sarnosos que se vañauan en ellas. Otros dizen que este mal vino de las Indias Occidentales: y que es alla muy comun, aun que no tan dañoso, como en esta tierra. De vn hecho inhumano reprehende Iobio a los Españoles (que cierto lo fuera, si fuera como el lo pinta.) Muriò Monsieur de Lautrech en el Campo, y alli dize que lo sepultaron, y que quando los Frãceses se alçaron, y los Imperiales saquearon su Real, que vn Español desenterrò el cuerpo de Lautrech, y lo lleuò y ascõdiò en vna bodega para venderlo. Y lo que passa es, que luego que muriò lo pusieron en vna caxa cõ intencion de entrar con el cuerpo muerto triunfando en Napoles, o bolverlo a su tierra. Y como el alçarse fue tan apresurado, y con tanto trabajo, no tuuieron lugar, ni aun quiça acuerdo de lleuar el cuerpo muerto, por saluar los viuos, y quando andaua el saco en el Real toparon con el ataud y cuerpo difunto, y lleuolo el soldado y ascondiolo donde pudo, esperando por el vn gran rescate. Estos son los juyzios que los hombres por las causas exteriores echaron: mas los secretos y el orden de la prouidencia diuina que en esto vuo quien lo alcançara? Puedo solo dezir que en este año de 1528. en Italia estuuieron las cosas Imperiales tan caydas y en tanto riesgo, que nunca en tal se vieron, y dieron vna buelta tal y tan

Año 1528.

Iobio dize que rotas las azequias se les entrò el agua en los aloxamiẽtos, y que como los Españoles son de casta de Moros, y los Alemanes de Iudios, atosigaron las aguas, poços y fuentes. Tãmal habla el medico de dos naciones tan honradas.

Año 1528. fauorable al Imperio, quando mas sin esperança estauan sus cosas, que parece bien claro el fauor que tuuo del cielo.

§. XVI.

LVego el Principe de Orange y los demas Capitanes Imperiales vuieron consejo para dar orden en como se tornasen a cobrar los lugares que del Reyno de Napoles los Franceses auian tomado, lo qual todo se hizo en poco tiempo, exceto algunos lugares en la Pulla, como eran, Monopoli, Barleta, Trana, y Malfeti, y otras tierras en la costa del mar Adriatico, que Renço de Cheri, y Camilo Orsino, capitan de Venecianos, tenian fortificadas, y fue embiado Don Hernando de Gonçaga, y el Marques del Vasto (que ya estaua en libertad) con parte del Campo: pero la cosa se alargò, y se hizo muy dificultosa por el socorro y fauor que por la mar tenian cada dia de las galeras y armada de Venecianos, de manera que ellos no pudieron acabar esta empresa. Y despues adelante la vbo de remarar Hernando de Alarcon. Por virtud de la liga embiò Venecia armada para molestar la costa de Napoles, estando Lautrech sobrella, el qual embiò a si mismo a Simon Romano, a Camillo Orsino, a Federico Garrafa, y a otros Capitanes por tierra, para que hiziessen espaldas a los del agua, y tomaron a Monopoli, y otras plaças que estauan sin guarnicion. Para remedio de lo qual, Hetor Pinateli Virrey de Sicilia embiò a su hijo el Conde de Burreo, o Burrelo (como otros dizen) con gente de aquella Isla, para defensa de Calabria, con mas dos mil Españoles que nueuamente auian passado con Aluaro de Grado su Maestre de Campo. Venidos pues los dichos Españoles y el Conde a las manos con el Simon Romano, le dieron vna terrible rota a el y a sus Franceses, alli en la Calabria, y le echaron della. Estas y otras guerrillas, y cercos tubieron fin con el de Napoles, que como vieron tan miserable caso desmayaron los de la liga, y soltaron lo que tenian, y vinieron todas las plaças a poder de Españoles, sino dos o tres que los Venecianos auiã fortificado. Sucediendo pues en todos los de mas los hechos del Emperador prosperamente, Andrea Doria, que ya exercia el officio de Capitan general del mar, llegando a la ribera de Genoua con sus galeras en seguimiento de las de Francia, que perdida la esperança de Napoles se boluian a su tierra, vbo cierto rencuentro con ellos, y les tomò dos galeras, auiendo antes desto tomado otras dos naues y ciertos galeones, que cargados de trigo yuan a su exercito. Y despues teniendo intelligencia con algunos principales de la ciudad de Genoua, deudos y amigos suyos, en la qual, por la gran pestilencia que auia auido en los soldados, el Rey de Francia tenia poca fuerça de gente, el se llegò al puerto, y sin se lo poder ni osar defender Theodoro Tribulcio, que tenia la ciudad por el Rey, hechando quinientos hombres en tierra, y ayudado de los vezinos y naturales, apellidando libertad la diò a su patria, quitando el dominio y sujecion de los Franceses. Y en esta libertad a permanecido y durado hasta oy, y el Emperador la conseruò, si bien hartas veses se la pudo quitar. El Tribulcio se retirò al castillo, y auisò a Monsieur de S. Pol Capitan del exercito Frances en Lombardia. El qual entendiendo quanto auia de sentir el Rey de Francia la perdida de Genoua, dexando al Duque de Vrbino en el Campo contra Milan, y Antonio de Leyua, escogiendo de su exercito quatro mil hombres, partiò a gran priesa para Genoua, pensando poderla tornar a cobrar: pero en llegando hallò tanta resistẽcia en la ciudad, y en Andrea Doria, que no pudo conseguir su proposito. Y como auia venido mal proueydo de vastimentos, por auer querido hazer el camino a la ligera, y los de la tierra no se los daban, vbo de boluerse luego, tomando el camino para Alexandria, donde quiso passar el imbierno, y los Genoueses

Año 1528.

Trauasse Andrea Doria con la armada Francesa.

Libertad de Genoua por Andrea Doria.

Va el Conde de S. Pol a socorrer la parte Francesa en Genoua.

Año 1528. Genoueſes apretaron el cerco del caſtillo de manera que Tribulcio ſe vbo de rendir y entregarle, y con eſto acabaron los de Genoua de ſacudir el yugo Frances.

§. XVII.

Lo que hizo Antonio de Leyua contra Frãceſes en Lombardia.

SVpo el Emperador la rota de los Frãceſes ſobre Napoles, y quan deſechos eſtauan, y lo que Andrea Doria auia hecho en Genoua, y la venida ſobre ella del Conde de S. Pol, y mandò luego lebantar dos mil Eſpañoles para que vinieſſen a ſocorrer a Genoua, o paſſaſen a ſe juntar con Antonio de Leyua. Traxò eſta gente Don Diego Sarmiento vno de los valientes ſoldados de ſu tiempo, Cauallero natural de Burgos, y tan eſcogido Capitan como en eſta hiſtoria veremos. Tuuo Antonio de Leyua auiſo de los dos mil ſoldados Eſpañoles que auian llegado a Genoua, y que en la ciudad no los auian meneſter. Embiò luego a Ludouico Barbiano, que auia eſcapado de las manos de los Franceſes, para q̃ rigieſſe aqueſta gẽte que venia ignorãte de las coſas de Italia. Entretubolos algunos dias Barbiano en lugares de las mõtañas, dõde a penas ſe podian mantener por la pobreça de los pueblos, y montañeſes. Entrò por eſtos montes por apartarlos de los Frãceſes, que quiſierã eſtoruarles, q̃ no ſe juntaroñ cõ Antonio de Leyua, y por aqui los fue guiãdo para Plaſẽcia, dexãdo burlados a los Frãceſes, Venecianos, y Eſforcianos q̃ andauã juntos cõtra Antonio de Leyua, y auiendo acrecẽtado ſu exercito, aſſi de pie como de cauallo, y trabajauan de quitar el paſo a Barbiano para q̃ no ſe juntaſe cõ Antonio de Leyua. Pero como guardauan el paſo de Alexandria, y Tortona, por dõde penſauan que veniã, hallaroñſe burlados, porque Barbiano con los Eſpañoles fue por rodeos y lugares mõtuoſos de las tierras del Papa, y cõ tã buena diligencia q̃ muy preſto paſſaroñ el Pò, y llegaron en fuente de Belzioſo, donde luego vino Antonio de Leyua cõ toda la gẽte q̃ en Milan tenia. Tomaron barcas de los de la tierra, y ſin cõtradicion alguna paſſaroñ el Pò. Nota mucho Galeaço Capella para llorar las grandes miſerias de Milã que auiã venido los dos mil Eſpañoles tã pobres, que vnos andauã ſin çapatos, otros ſin camiſas, otros medio deſnudos, y tan cõſumidos y de ruyn color que pareciã eſtar paſſados de hambre, tanto que los llamauan los pobres, que con eſte pelo los embia de ordinario Eſpaña, y fuera ſalen los que todos ſaben. Murieron parte deſtos ſoldados en las montañas, porque los montañeſes de Genoua con el odio que teniã a los Eſpañoles por el ſaco y entrada que con el Marques de Peſcara y Tudeſcos hizieron, los aborrecieron mortalmente, y ſalian a los paſſos eſtrechos matando los que podian.

Año 1528. Iuntanſe con Antonio de Leyua dos mil Eſpañoles.

Lo que dize Galiazo deſtos dos mil Eſpañoles rotos y deſcalços.

§. XVIII.

Lo que eſcribio Antonio de Leyua al Emperador.

AQuatorze de Sẽtiembre deſte año eſtaua Antonio de Leyua en Milã mas falto y apretado de lo que ſus enemigos pẽſaban, que el valor y reputacion deſte Capitan ſuplian mil faltas, de las quales eſcriuiò al Emperador, deſpues de auerle eſcrito otras por el Capitan Ribadeneyra, y por via del Señor de Monaco, y del Eſpinola: y en eſta le dize, como ſe juntaron los exercitos de Venecianos, del Rey de Francia, y del Duque Frãciſco, y vinieron la buelta de Mariñan donde el eſtaua, y hizieron ſu aloxamiento ſobre vna ribera que ſe llama Lanbro, a tres millas de donde el eſtaua aloxado. Que fortificaron ſu Campo, y alli eſtuuieron dos dias, con eſta gente. El Frances traya quatrocientos hombres de armas, y ſin los Archeros, quinientos caualos ligeros, ſeys mil Infantes, en que auia mil y quinientos Alemanes, y Suyzos, Venecianos ochocientos hombres de armas, mil y quinientos cauallos ligeros, de los quales los quinientos eran Turcos, ocho mil Infantes. El Duque Franciſco, quatro mil Infantes, y cien cauallos. Lo que el Antonio dize que tenia, eran, que de Alemanes auian de ſer ſeys mil y quinientos,

Año 1528. y dize luego en cifra. Pero ay tantos enfermos y mueren tantos, que no ay cinco mil que puedan tomar la pica en la mano. Españoles no an quedado ochocientos viuos. Tenia conmigo en Mariñan mil y docientos Italianos entre hombres de armas y cauallos ligeros, no llegan a mas de trecientos. Con toda la falta de gẽte que aqui vee vuestra Mageſtad determine de cõbatir, porque conozco claro que de otra manera no me puedo ſoſtener. Aqui acaba la cifra, que quiſo dezir en ella las faltas que auia en ſu Campo, por ſi a caſo vinieſſe la carta a manos del enemigo, que no las ſupieſſe. Y luego dize que con eſta determinacion de combatir, eſpero los enemigos: los quales paſſaron aquel lambro, y vinieron a ponerſe a dos millas de donde el eſtaua, donde los ſaliò a recibir penſando de poder combatir ſin mas ventajas de las que en la gente le tenian, y quando llegò a mas cerca de vn tiro de balleſta, hallò que ſe auian pueſto de tras de vn foſo grandiſſimo, y cortado los caminos, y reparados, como ſi vuiera vn año que eſtuuiera alli, lo qual pudieron facilmente hazer, porque trayan tres mil gaſtadores ſin faltarles vno, y que aſſi viendo claramente la perdida le parecia, que no deuia yr a dar con la cabeça en el muro: pero que parò tan cerca dellos, como arriba dixo, prouocandolos a la batalla, trabajando de ſacarlos del fuerte con la eſcaramuça: lo qual no fue poſſible, y eſtuuieron todo el dia deſta manera, tirando los Franceſes y ligados con veynte y ſiete pieças de artilleria, poniendo el Antonio ſu gente, de manera que no le mataron vn ſoldado. Era el fin de los ligados de tener aſſi al Antonio eſtandoſe dentro en ſu fuerte, y por otra parte embiaron dos mil Infantes, y dos mil cauallos para tõmarle a Milan. Lo qual les podia muy bien ſuceder, porque no tenia hombre de guerra dentro en la ciudad. Y lo miſmo pudieran hazer en Pauia. Pero entendiendolos Antonio de Leyua, y viendo que no ſucedia lo que deſſeaua, que era venir a batalla, dize en cifra, que no podia mas tener los Eſpañoles, ni Italianos en la campaña, porque no eran pagados, y que eran quatro dias que no comian, ſino pan y agua, porque los enemigos con la pujança de ſus cauallos quitauan al Antonio las vituallas que no le podian venir, aunque eſto lo auian prouado dos dias antes que embiaron entre Milan y Mariñan trecientos cauallos, y toparon con veynte hombres de armas de Antonio de Leyua, los quales auian ydo con dos vanderas de Alemanes a lleuar la vitualla de Milan, y apartandoſe de los Alemanes, toparon con los cauallos de la liga. Combatieron con ellos, y ſalieron con la vitoria los de Antonio de Leyua, ſiendo muerte vn Lugarteniente de San Pol, y otros muchos con el, y preſos y muertos. Los de Antonio de Leyua caſi todos quedaron heridos. Muriò vn pariente de Antonio de Leyua, llamado Sancho de Leyua, que verdaderamente fue cauſa de la vitoria. Tambien muriò Iuã de Leyua hermano del Antonio de Leyua, Alcayde que era del caſtillo de Milan, de vna herida vieja que el año antes ſe le apoſtemò, y no tuuo remedio de ſe poder curar. Dize en cifra. Ya no me queda pariente, ni amigo, ni criado, que no me ſea muerto en eſta guerra, todos los tengo perdidos, y que pues Dios lo hazia, y era en ſeruicio de ſu Mageſtad, acordò de venirſe a Milan, y proueer de alli a Pauia, a Coma, y a Biagraſa: que ſe auia leuantado y metido en Milan en medio del dia, ſin auer hombre que les puſieſſe embaraço. Que los enemigos eran venidos a vn lugar que ſe llama Coca a ocho millas de Milan, y haſta agora no ſe auian mouido. Que ſe dezia (dize luego en cifra) lo q̃ por ſer larga, y dificultoſa, no tuue lugar de poder ſacar, dize, de la muerte de Monſieur de Lautrech, que auia entẽdido por via de los enemigos, pero no cierto della, y cierto de que Dios ordenaria las coſas muy en fauor del Ceſar, y auiendo eſcrito haſta aqui dize que recibiò vna copia

Año 1528.

Año 1528. de carta, que Geronymo Moron a 29. de Agosto auia escrito al Embaxador del Cesar que estaua en Roma, por la qual constaua la señalada vitoria que Dios le auia dado contra los Frãceses en Napoles, y dize: Y cierto Dios muestra querer cũplir cõ vuestra Mageſtad lo que tiene prometido. Agora es tiẽpo que vuestra Mageſtad siga su buena fortuna, y no dexalla passar como se hizo. Torna a vsar de la cifra, en la qual deue dar algunos auisos tocantes a la guerra de Lõbardia, porque en acabãdo la cifra dize: Y tengo por cierto que el sostenimiẽto deste Estado importa mucho: y digo mucho para la grandeza de vuestra Mageſtad, *assi para las cosas de Italia, como* para las de Alemaña. Los exercitos de Francia y Venecianos, y del Duque Francisco se han puesto sobre Pauia. En ella ay muy buena gente, y estan dentro por Capitanes de la tierra, Pedro Botichiela Coronel de vuestra Mageſtad, y Pedro Virago Coronel, y el Capitã Aponte, el qual vltimamẽte a embiado dentro con dos vanderas de Alemanes, y tãbien e embiado al Conde Ludouico de Belzoyoso, el qual cayò malo, y estuuo en caso de muerte, y plugo a nuestro Señor de darle sanidad: que si muriera V. Mageſtad perdia vn muy buen y verdadero seruidor. La tierra està muy bien fortificada, y artilleria y poluora harta. Buelue a la cifra, y en obra de veynte y cinco renglones della, parece que dize algunos auisos del estado de los enemigos, y tratos que con algunos tenia, de lo que auia menester para la gente que tenia, sin los Españoles y Italianos, artilleria, municiones, cauallos ligeros, gente de armas, y espias, y los reparos de las tierras que no costauã poco. Y como auia escrito largamente al Principe de Orãge de todo lo que sobre esto le parecia conueniente al seruicio del Cesar. Y dexãdo la cifra en la letra comũ acaba la carta diziẽdo: Vuestra Mageſtad mea quitado el credito, que es quitarme la vida, en no auer mandado cumplir con Francisco Dada, y con Iuan de Marin sus cãbios. Porque si aquellos fuerã cũplidos, siẽpre se sacara dellos qualquier cosa en tiempo de las neceſsidades. Y pues ellos an dado aquellos dineros por vna letra que les mostre de vuestra Mageſtad, la qual dize que todos los que me dieren dineros V. Mageſtad los mandara pagar, humilmente suplicò a V. Mageſtad, los mande pagar y cumplir con ellos, porque se haga lo q̃ es razon, y se mantenga el credito, pues es para mas seruir a vuestra Mageſtad: y quando vuiere mandado cũplir con ellos, mande q̃ sus fatores auisen dello aqui, porque fasta agora no lo an hecho. A fallecido en esta ciudad el Duque de Benoua, el qual luego que llegò en el llano de Italia el Duque de Brũzuic fue házia el, y vino aca juntamente con el siruiendo con mucho gasto: y tal que por sostenerse yo sẽ que se a empeñado con muchas personas. A seruido a vuestra Mageſtad hasta que acabò muy bien: y por conuenir en semejantes casos dar buenos exemplos, parece me que yo no deuo callar a V. Mageſtad que cũple a su seruicio que lo haga bien con su hija y posteridad. Queda por principal de la casa Barnabe Adorno su hermano, que se pueda llamar su hijo, a quien el Duque de Brunzuic y yo, pensando que se auia de yr a Napoles, acordamos de darle cargo de mil Infantes y cien cauallos. Pareceme buen Cauallero, y persona de quien vuestra Mageſtad puede esperar todo buen seruicio. Genoua importa a su seruicio lo que sabe, y cada dia se prueua, que si fuera para vuestra Mageſtad, faltaranle muchos trabajos de los que a auido. Pareceme que cumple a su seruicio tener en pie esta casa, pues todos los della an sido siempre buenos seruidores de sus coronas, y en ellos siempre se hallò sẽ. Vuestra Mageſtad a de tener por encomendado al dicho Bernabe, confirmandole en su seruicio, y tratandole como al mismo suegro. Digole todo esto por lo que yo soy obligado a su seruicio, y pues que Dios haze sus hechos como se vee, vuestra Mageſtad a bien de mirar en no priuarse del Dominio de Genoua, por-

Año 1528.

Año 1528.

que en verdad no creo por lo que soy informado que le conuenga la libertad della. Nuestro Señor la vida y Imperial Estado de vuestra Mageſtad con acrecentamiento de Reynos y Señorios guarde y prospere, como por vuestra Mageſtad es desseado. Fecha en Milan a 14. de Setiembre de 1528.

D. V. M. C.

Humil vassallo y seruidor, que sus Imperiales pies besa. ANTONIO DE LEYVA.

EN el estylo y lenguaje desta carta se echa bien de ver el animo brauo y varonil deste Capitan, y la verdad y entereza cõ que hablaua a su Principe, desseando mas su seruicio, que los intereſſes, que cõ lisonjas y palabras dulces pretenden de los Principes los que no son como Antonio de Leyua. Despues que escriuiò esta carta estãdo cõ las pocas fuerças q̃ en ella dize, hizo la suerte que aqui veremos, cõ que dio glorioso fin a las contiendas con Franceses, y los acabò de destroçar y lançar de Italia, hecho digno de perpetua memoria. Auian tomado los Franceses a Mortara por fuerça de armas, y Felipo Torniello dexando a Nouara se auia retirado en Milan. De manera que ya no quedauã a los Españoles de la otra vãda del rio Tesin, sino dos castillos: y los Venecianos passado el rio Ada, se auiã buelto a Marignan, y los Esforcianos se auian repartido entre Franceses y Venecianos. Y como no se atreuiessen, o no se hallassen poderosos para acometer a Antonio de Leyua, acordaron que se partiesse el exercito, y que los Venecianos se acogiessen a Casal, y los Franceses a Biagrasa, y que con la gente de acuallo impidiessen el passo de las vituallas que recogia Antonio de Leyua, pensando que en breue tiẽpo Milan se rendiria. Pues por las largas y cõtinuas guerras en sus campos no se auia sembrado ni cogido pan: y las demas prouisiones estauan consumidas, por lo qual se temia vna mortal hãbre. Pero el Frances desengañado de tales esperanças no viendo manera para cobrar el Estado de Milan, dezia que el Rey le auia mandado, que pusiesse sus fuerças contra Genoua, y que por esto le conuenia mas passar el Pò pues los Venecianos desde Casal, y los Esforcianos desde Pauia y Begeben podian apretar los Españoles, para que no se desmandassen, ni atreuiessen mas por la tierra. De manera que buel-

Año 1528.

tos los Capitanes al Real, luego los Venecianos partieron de Marignan, y el Frances que estaua mas cerca de Milan, fue a Landriano doze millas de alli entre el camino de Pauia y Lodi, donde por embiar el vagage con la artilleria en la vanguardia que se adelantò, el se partiò algo tarde con la media batalla y retaguardia. Supo Antonio de Leyua por las espias que el Frances se detenia en Landriano, y que auia marchado parte de la gente, y luego llamò sus Capitanes a consulta, y dixoles.

§. XIX.

Quiere Antonio de Leyua acometer a Monsieur de San Pol en Landriano.

SEñores y amigos mios grande es a mi ver la ocasion que se nos ofrece para alcançar del enemigo vna señalada victoria. Porque segun e sabido los Venecianos y Esforcianos se an apartado de los Franceses en Marignan, y el Frances se està aun en Landriano. Dias a que tengo gana de pelear con ellos, si me seguis no dudo sino que con vestro gran esfuerço lo tomaremos antes que se pueda armar, ni ordenar la batalla: y si a caso se fuete de ay, antes que lleguemos, no nos puede faltar la honra de auer espantado y hecho huyr al enemigo, y serà cierta la presa que de la retaguardia emos de auer. Fueron todos del parecer del Antonio, y luego tocaron al arma por toda la ciudad, donde estauan tres mil Españoles escogidos, y quatro mil Tudescos, y algunos Italianos, con otra gente de acuallo, numero bien desigual y inferior, segun era grande el de los enemigos, como dize Antonio de Leyua en la carta que referi escrita al Emperador. Determinados pues en esto todos jun-

Año 1528.

tos, echaron sobre las armas sus camisas para conocerse de noche. Y si bien Antonio de Leyua estaua tocado de la gota, se armò y puso en vna silla, y a braços de quatro hombres se hizo lleuar, y echando delante la Caualleria, hizo de la Infanteria dos esquadrones con sus mangas, vna de Españoles, y otra de Alemanes, y en guardia de la artilleria yuan los Italianos. Con este orden fue caminado contra los Franceses, con harto espanto de los de Milan, porque como no sabian la diuision de los de la liga, ignorauan el fin desta jornada, sabiendo principalmente las ventajas que en gente los ligados tenian. Finalmente salieron *en la manera que digo* vna noche, sin tocar trompeta ni atambor, y assi fueron sin estruendo ni ruydo, hasta ponerse dos millas de los enemigos, donde tuuo otro auiso Antonio de Leyua como estauan en Landriano. Mandò luego a los suyos que alargassen el passo, y cõ esta diligencia los tomò antes que del fuessen sentidos, con tanta alteracion y espanto, que les faltò juyzio para tomar las armas, y ponerse en orden, parenciendoles con el temor salteados, que eran mil contra vno. Y como saliendo el Sol vieron los Franceses la gente de Antonio de Leyua encamisada, que con la luz blanqueauan, perdieron de todo punto los animos, y el Conde de San Pol sin juyzio, ni saber que remedio tiendria: especialmente porque començando en orden su partida auia embiado delante hazia Pauia a Guido Rangon Capitan de su vanguardia, para que tuuiesse aparejadas las posadas, y auiase alargado tanto, que no auia lugar para embiarlo a llamar.

Estando assi el Conde salteado de sus enemigos, Antonio de Leyua lo cogiò en medio, y en la batalla, y en la retaguardia del Campo Frances vuo tanto desorden, que si bien el Conde hizo lo que pudo por componerlos, y resistir, la defensa fue en vano, porque fue tan grande el impetu de los Españoles, que no le dieron lugar, ni hizieron mas que desmayar, y darse por vencidos: y sucediò en fauor de Antonio de Leyua, para que fuesse mayor su victoria, que cayò vn carro en que yua vna pieça gruesa de la artilleria de Francia en medio del camino que estaua lleno de lodo, y muchos Franceses, y entre ellos Caualleros nobles se apearon de los cauallos, y trabajauan por alçarlo, y adouarlo para q̃ pudiesse el carro caminar, y no quedasse en poder de sus enemigos, que los Franceses lo tienen por mengua y afrenta. Este embaraço dio lugar para que Antonio de Leyua passasse con su Infanteria delante, la qual como llegò, y la Caualleria Francesa peleasse animosamente, la batalla del Conde de S. Pol con quien tambien se auia juntado la retaguardia, començò en vn momento a boluer las espaldas. Porque Antonio de Leyua, armado de resplãdecietes armas, y con muchas plumas sentado en su silla, mandò a los que en ella le lleuauã, q̃ lo metiessen en la batalla, con lo qual pusieron todos los ojos en el, porque alçada la celada, o visera animaua con terribles vozes a los suyos, y con solo el mirar espantaua a los Franceses. En este medio los Alemanes y Franceses boluieron afrentosamente las espaldas: tras ellos huyò la Infanteria Francesa, y luego la Italiana, sin mirar en la honra, y verse vencidos de los que ellos pensauan cercar y vencer. Fue poca la gente que muriò en esta batalla, porque ni pudieron los arcabuceros hazer su oficio por estar mezclados Franceses, y Españoles, ni el artilleria se pudo disparar sin ygual peligro y daño de amigos, y enemigos. El Conde de San Pol General de los Franceses queriendo passar el foso, dãdo vn peligroso salto con su cauallo, fue preso de la Caualleria, y lo mismo Geronymo Castillon y Claudio Rangon, varon muy esforçado que auia sido Capitan de la vanguardia. Tambien Estefano Colona al passar del valladar o foso cayò, y su cauallo sobre el, que estuuo en peligro de la vida. Desta manera tomaron los Españoles en aque-

Año 1528.

Feroz semblante de Antonio de Leyua en la batalla.

Vence Antonio de Leyua sentado en vna silla al General de Francia Conde de San Pol, y lo prende

Año 1528.

la vitoria los cauallos, las bestias, los carros, y ropa de los Franceses, y del exercito, y la artilleria y vanderas. Los que escaparon, dexando el vagaje, dieron cerca de Pauia en manos de los soldados de Picenardo, que estauan alli en guarnicion, los quales los despojaron tambien de las armas y cauallos, y vieron por experiencia quanto mas puede en los hombres la auaricia que la amistad. Fue tan grande la reputaciõ y credito que con esta vitoria y prision del General Frances ganò Antonio de Leyua, que ninguno de los Capitanes de aquel tiempo tuuo mas fama, assi en tomar consejo, como en el valor para executarlo, y dezian que si tuuiera salud, se ygualara con el gran Capitan su Maestro.

Fama inmortal que ganò Antonio de Leyua.

Y por lo que en su carta pocos dias antes desta jornada escrita dize, del aprieto en que estaua, la falta de gente que tenia, las enfermedades y disgustos de los suyos, y la potencia del enemigo, resplandece mas su hazaña. Sucedió esta rota del Conde de San Pol, vn lunes muy de mañana a veynte y vno de Iunio, año de mil y quinientos y veynte y nueue.

§. XX.

Del Conde Pedro Nauarro.

DIxe como el Conde Pedro Nauarro auia sido preso en Auersa, y por la obligacion que esta historia le tiene, pues a dado tanto que dezir en ella, por sus grandes hechos, aunque el negò su nacion, y se boluiò contra su Rey y Señor natural, dire aqui el fin que tuuo, que no fue tan dichoso como merecia. Los Españoles le dauan en rostro, que auia sido traydor dos vezes, y passadose a los Franceses. Pusieronle en Castilnouo, que el auia ganado. Vso el Castellano con el de tanta cortesia y humanidad, que le hizo vna chiminea, donde quando vuiesse frio se calentasse, que deuio de ser el mayor regalo que le pudo hazer, y no era pequeño para vn hombre viejo y enfermo. Poco despues embiò a mãdar el Emperador, que cortassen las cabeças a el, y a los demas que auian rebelado en aquella guerra, y antes que se le executasse, fue hallado muerto en la cama. No faltò quien dixo que le auiã ahogado con la ropa que le echaron adrede encima de la boca, porque el Alcayde Icart queriendo librar de la culpa que todos echarian al Emperador, por mandar matar a Pedro Nauarro Capitan de tanto nombre, como sus valerosos hechos merecian, quiso que no muriesse por mano de verdugo el que en tiempos passados auia ganado aquel mesmo castillo donde estaua preso.

Fue tan singular hombre de guerra Pedro Nauarro, assi por mar, como por tierra, que se podia poner con los mas famosos Capitanes Españoles de su siglo, si con saña no se boluiera Frances: pero ni por esso es bien perder su memoria. Era Pedro Nauarro hidalgo de Valderoncal, que es en Nauarra, grosero en gesto y trage. Anduuo siendo mancebo en la mar de Vizcaya: pero dexo aquel officio inclinandole su animo a mayores cosas, como despues le sucedieron. Passò en Italia, y fue criado del Cardenal Iuan de Aragon. Aborreciò el palacio, y fuese a la guerra cõ Pedro Montano Capitan general de Florencia: el qual le llegò a dar treynta ducados cada mes de paga y ventaja Y luego le dio sesenta por minador, e ingeniero, q̃ por su industria tomò a Sarzana. De alli se hizo cosario cõtra cosarios, y hizo mucho daño en la costa de Berberia, y por esto se llamò entre muchos, Rõcal el salteador. Tras esto se fue a Napoles, quãdo se comẽçaua la guerra entre Franceses y Españoles, y alcançò mucha gracia con el gran Capitã, y gran fama y reputacion entre soldados, aprouando en la guerra excelentissimamente. Y en Canosa, y Taranto se vuo ingeniosissimamente: por lo qual todo le dieron el Condado de Oliuito, honrandole con aquel titulo y otros fauores. Minò dentro en mar, y en viuas peñas la torre de San Vicente de Napoles, y Castilnouo, que atrono la ciudad, y dio en la mar con el Alcayde,

Otros dizẽ que de Mezquires en Valderoncal.

Año 1528.

Año 1528. y treynta ſoldados. Vino a Eſpaña teniendo guerra el Rey Catolico con el Rey Luys de Francia, y por ſu conſejo y traça ſe hizo el caſtillo y fortaleza de Salſas en Cataluña. Tratò luego la guerra de mar cõtra los Moros de Berberia proſperamente, ſino perdiera lo A de los Gelues. Porque ganò el Peñon de Velez de la Gomera, y el de Argel, Bugia, Tripol. Mandole boluer el Rey, dexando la flota en Napoles a fauorecer al Papa con Don Ramõ de Cardona, porque ſe auia concertado con el, y con Venecianos contra Franceſes, y en la batalla de Rauena, tan nõbrada y ſangrienta fue preſo y herido, y lleuado a B Loches de Francia, adonde le tuuieron mas de dos años. Procurò *mucho ſu libertad por via de reſcate*: pero diſſimulò el Rey Catolico con el, aunque por informacion de Don Ramon de Cardona Virrey de Napoles, ſobre aquella batalla perdida, y aun dizen que por el Duque de Alua Don Fadrique de Toledo, por la deſuenturada muerte de ſu hijo Don Garcia. De ſuerte, que enfadado de la priſion, y enjoado, porque ni con ſu hazienda, ni en concierto que C hazian los Reyes, le ſacauan della, ſe encomendò y ofreciò al Rey de Francia recien heredado, renunciando por eſcrito, y deſnaturalizandoſe de Eſpaña, con dexacion que hizo, aſſi del Condado de Oliuito, como de lo de mas que por ſus buenos ſeruicios, y merecimientos vuiera de merced. En Napoles el Rey Franciſco le reſcatò, pagando a los que le prendieron. Hizo- D le Coronel de los Gaſcones, y Nauarros, que lleuò a Italia ſobre Milan, y ſe aconſejò mucho con el en aquella guerra. Paſſò Pedro Nauarro el artilleria por los Alpes con gran ingenio, ſi bien con trabajos: y derribò vn gran lienço de la fortaleza de Milan, que nadie le creyera, minandolo: por lo qual ſe dio Maximiliano Eſforçia Duque de Milan. Venecianos lo pidieron E para contra Breſa al Rey, que tenian eſte caſtillo por inexpugnable, ſin minas. Fue alla con los Gaſcones, pero no ſe pudo tomar (ſi bien hizo marauillas) por el eſfuerço de los Alemanes, y Eſpañoles que alli auia con Dõ Luys Icart. Fue deſpues con armada ſobre Sicilia, ſo color de yr contra Moros y coſarios, penſando reboluer aquella Isla contra el Emperador. Deſembarcò cerca de N. les por ver ſi ſe leuãtarian algunos por el Rey de Francia, y eſtoruò que la armada de Eſpaña no fueſſe a Berberia. Fue luego cõ quatro galeras a ſocorrer a Genoua, quando el ſaco: mas llegò tarde y a mal tiempo, yaſſi le prendieron Eſpañoles, y el Marques de Peſcara lo embiò a Caſtilnouo de Napoles, que fue para el vn gran dolor por auer triumfado en el, ganandolo a Franceſes. Soltaronlo de ay a quatro años, en trueco de Dõ Hugo de Moncada primero que ſe libraſſe el Rey Franciſco, cuya madre y Lautrech lo deſſeauan tener para la guerra que querian hazer en Italia contra el Emperador. Sucediò luego el ſaco de Roma, y la priſion de Clemẽte ſeptimo, y vuo de yr Lautrech, como queda dicho. Traxo conſigo a Pedro Nauarro, por cuyo parecer ſe guiò en toda eſta jordana, y el aſſiẽto del Real, y diligencias que ſe hizieron (que fue de lo mas notable, que a auido en el mundo) ſe hizieron por orden de Pedro Nauarro, aunque por el valor de los muchos, y grandes Capitanes que la defendieron no ſe ganò. Otras muchas virtudes tuuo de ſabio, y prudente Capitan. Fue vẽturoſo la mayor parte de ſu vida, y eſtimado de los Reyes. Su conſejo era maduro y ſano en traçar y aſſentar vn real, y en hazer las trincheas, y otros reparos, ninguno le hizo ventaja en ſu vida, y pocos ſe le ygualaron. Tuuo el fin que dixe, quando ya era viejo y enfermo, que tales dexos tienen las mayores venturas deſta vida, y aſsi ay poco que fiar en ellas.

Año 1528.

Ya que emos acabado por eſte año con Italia, ſera bien dezir otras coſas particulares tocantes al Imperio. Eſtãdo el Emperador en Valladolid primero dia de Agoſto eſcriuiò a los Principes Electores del Imperio, y a

Llamamiento para la Dieta de Eſpira.

Año 1528. los demas, y a las ciudades, llamandolos para la Dieta, o Corte de Espira, q̃ se hallassen juntos para el mes de Hebrero del año siguiente, y por su ausencia en el Imperio nombrò por sus Legados, o Vicarios Tenientes, a su hermano Don Hernando, Rey de Bohemia, y a Federico Conde Palatino, y a Guillelmo Bauaco, y a los Arçobispos de Trento, y de Hildesia.

De Burgos se mudo la Corte a Madrid. Este año, y a 19. de Abril de 1528. fue jurado en San Ieronymo del Paso desta villa el Principe Don Felipe II. hallandose en este acto muchos Perlados y grandes del Reyno, y los Procuradores de las ciudades, que se auian iuntado Cortes, en las quales presidiò Don Ioan Tabria Arçobispo de Santiago, y Presidente de Castilla. Y aqui se ordenaron buenas leyes en fabor de los naturales, y contra estrangeros, en materias de beneficios, pensiones y Canonicatos, Dotorales de los Medicos, y Cirujanos, y hidalgos, y otras cosas.

Iuran al Principe Don Felipe.

§. XXI.

Año 1529. NO ay coraçon tan firme, ni de azero, que si la tempestad porfia no se rinda. Prouò el Rey Francisco los medios possibles para dar libertad, a si y a sus hijos, engolfose en vn mar de pesadumbres, leuantò el mundo contra la fortuna de Carlos V. Vimosle turbado, a Roma cautiua, saqueada, y preso el summo Pontifice, los Cardenales en carceles, Obispos mal tratados y heridos, robados los templos, y los lugares sacros profanados, carteles, desafios entre los Reyes, conjuraciones, ligas de muchos contra vno, y Carlos solo, y solo Dios con el, (como sus enemigos confessauan) sin salir de su casa, venciò a todos, y traxo apretados a querer la paz que aqui veremos. Los principios deste año de 1529. dieron malas esperanças de la paz que todos desseauan, que antes entendieron que auian de ser mayores los males. Porque en Milan andauan las cosas entre Antonio de Leyua, y los Capitanes de la liga tan a malas, como queda dicho. En Napoles, y toda su tierra, porfiauan algunos rebeldes en tanta manera, que el Marques del Vasto, (a quien se encomendò el allanarlos) no se podia aueriguar con ellos. Lo que en la Pulla y Calabria hazian Venecianos, Franceses, y los del Papa mas parecian robos y hechos de salteadores entre gente de razon que guerra. En España se hizo llamamiento general de los Caualleros con gente de guerra, recelandose de las armas y gente que el Rey de Francia leuantaua: y la Emperatriz escriuiò auisando desto a treynta de Abril, y el Emperador desde Lerida, a 24. de Abril, a todos los Grandes del Reyno, diziendo que el Rey de Francia hazia demostraciones y apercebimientos para entrar por Nauarra y sus comarcas, que traya para ello Alemanes, y buen exercito, y que para lo fauorecer venia en persona, acercandose a estas partes, todo segun se creya para estoruar su yda en Italia, y que assi conuenia que todos los Grandes y Caualleros se apercibiessen y pusiessen en orden los demas para poder partir con la gente de guerra, luego que fuessen auisados, pues a todos tocaua la defensa del Reyno. Demas de que amenazauan, y se dezia de cierto que auia tratos con el Turco, para que baxasse en estas partes contra el Emperador, que es el lo vltimo donde pudo llegar vna passion ciega, y sin algun respeto honrado. De todo tuuo auiso el Emperador, y se temiò harto la venida de vn enemigo tan poderoso en Alemaña, y Italia, y por esto embiaron a suplicar al Emperador con mucho encarecimiento, que doliédose de sus vassallos les fuesse a socorrer. Siendo tan necessaria su persona para consuelo y animo de los suyos, y demas desto auiendo de recebir la corona Imperial de mano del Pontifice, que ya se trataua dello, determinò de yrse a Barcelona, para estar mas

Año 1529.

Año 1528.

mas cerca, y poder acudir con mayor breuedad a lo mas forçoso, y dar orden en que se apresta sse vna gruesa armada. Quiso que la Sereniſſima Emperatriz su muger, con el Principe Don Felipe, y Infanta Doña Maria sus hijos quedaſſen en Castilla para el buen gouierno della. Determinado pues en esto, partiò de Madrid para Toledo, y en el mes de Março deste año 1529. partiò de Toledo para Aragon, acompañado de toda la nobleza de Castilla, y la Emperatriz se boluiò a Madrid. Antes que el Emperador saliesse de Toledo hizo su testamento, y dexo en poder de Don Iuan Tabua Arçobispo de Sãtiago, y Presidente de Castilla dos copias del, vna en lengua Latina, y la otra en Castillano. De lo qual todo antes de su partida dio cuenta a los Grandes, y ciudades destos Reynos, escriuiendoles desta manera.

Año 1528.

Sale el Emperador de Madrid para Italia. Queda la Emperatriz en el Gobierno de Castilla.

§. XXII.

Lo que escriuiò el Emperador al Reyno sobre la paz de la Christiandad, y su partida.

A Todos es notorio, quanto e yo desseado y desseo la paz vniuersal de la Christiandad, y lo que la e trabajado y procurado. Y aunque e venido en los medios que sabeys de soltar al Rey de Francia, y en otros tan justificados que no me an sido prouechosos, no a bastado para esetuarse, antes cada dia a crecido la soberuia de nuestros enemigos. Y como quiera que nuestro Señor ayudando nuestra causa por ser tan justa nos a dado vitoria, y postreramente fue desbaratado el exercito, que tuuieron sobre nuestra ciudad de Napoles, auiendo ocupado la mayor parte de aquel Reyno, y estando en tanto peligro de perderse del todo, agora nueuamente torna a juntarse: y en algunos lugares y fuerças del dicho Reyno de Napoles que les quedò, y por todas las otras partes que pueden, hazen grandes aparejos, y gente para continuar su dañada intencion, e trabajan de ocuparnos el dicho Reyno de Napoles, y el de Sicilia: y lo que peor es, que procuran con el Turco que baxe poderosamente en Italia, para que yo tenga mucho que hazer en resistirle. De todo lo qual estoy muy certificado por cartas e mensageros, que me an embiado los ministros que alla tengo. Los quales con todos los que desean mi seruicio me auisan, que pues probados y procurados todos los medios de paz no aprouecha, que sola mi persona es la que lo puede remediar, suplicandome, e requiriendome que con toda breuedad vaya a socorrer aquella parte, donde ay tanta necessidad, sino quiero verla destruyda por los Christianos, y ocupada por los infieles. Yo vista su instancia, y la obligacion que tengo a ello, y que si por nuestros pecados aquella tan notable Prouincia se perdiesse, allende de perder yo tales Reynos de mi patrimonio quedaria todo lo demas en peligro. Y considerando el trabajo y auentura en que la mayor parte de Alemaña està de apartarse, no solamente de la vnion de la Iglesia Romana, mas de ser de los Turcos ocupada e destruyda, donde el Sereniſſimo Rey de Vngria mi hermano, y yo tenemos tales Estados de nuestro patrimonio. Y demas de las obligaciones, que yo a ello tengo, lo qual parece, que con ayuda de nuestro Señor, con el fauor y socorro de nuestra persona, o acercando nos a aquellas partes, porque con esto se puede esperar en lo de la paz en nuestro Señor, que tanto auemos procurado, y deseamos se hiziesse mejor, que hasta aqui, y para lo tratar estariamos mas cerca. Y entendemos de ofrecer, y venir en tales medios, que con razon no se pueda reu-

Año 1528.

far. Y quando mas el Rey de Francia viere nuestra determinacion, es de creer que mas presto verna a dexar las armas, y hazer lo que deue a la paz. Y aunque yo tenga voluntad de ponerme a los trabajos, que en mi passada a Italia me podran suceder, y parezca ser muy necessaria la breuedad della, todauia por el mucho amor que a estos Reynos tengo, y lo que siento apartarme dellos, determinò de primero tentar los otros medios, y no executar este sino fuere con muy grande, y estrema necessidad. Pero porque los subditos y vassallos, que en aquellos Reynos tengo conozcan, que no los e desamparado en tiempo que tanto peligro se espera, con la venida de los Infieles, y por dar calor, y fauor con esperança de mi presencia a todo lo de alla, y estar mas cerca de donde poner paz, que es lo que yo mas deseo, o de otra qualquier manera, nuestro Señor de buen fin, como esperamos en su bondad, y misericordia, en los males que la Christiandad padece, determinò de yrme a la ciudad de Barcelona, dexandoos aqui a la Emperatriz mi muy cara, y amada muger, con los illustrissimos, Principe Don Felipe, e Infanta Doña Maria mis hijos, aquien dexo la buena gouernacion destos Reynos, tan encomendada, que espero en Dios nuestro Señor no hara falta mi persona. Alli esperare ver, como suceden las cosas de Italia, y si fueren demanera que con paz, o con guerra se puedan remediar buenamente sin mi persona, mi buelta podra ser mas presto: si sucediere para que en todo esto sea necessaria, estoy determinado como e dicho de ponerme a todo trabajo, y no dexar perder en mi tiempo la Christiandad, ni lo que Dios me a dado. De lo que alli determinare hazer, y de lo que se proueyere, assi para la buena gouernacion destos Reynos, como para las guardas de las fronteras dellos, e de Africa por mar, y por tierra os auisare, certificandoos, que passando en Italia, o quedando en Barcelona, mi buelta a estos Reynos sera lo mas presto que sea posible, y que el tiempo que durare mi ausencia tendre de la guarda e conseruacion, y reposo dellos el cuydado que deuo, y es menester. Y assi vos mando, y encargo que el dicho tiempo fagays, como de tan buenos leales y fieles subditos como soys se espera, y yo confiesso obedeciendo y cumpliendo los mandamientos de la Emperatriz, y Reyna mi muy cara, y muy amada muger, y del nuestro Consejo, como soys obligados, que en ello me hareys mucho seruicio. De Toledo a veynte dias del mes de Henero de mil y quinientos y veynte y nueue años.

Año 1528.

Infanta Doña Maria.

Empeño de la especeria, y Malucas.

YPorque los gastos, que el Emperador auia hecho en las guerras passadas, y los que eran necessarios, y forçosos para las que se esperauan, y su jornada Imperial en Italia a la coronacion, eran tales y tan grandes, que las rentas Reales, y seruicios que se le auiã hecho, no bastauan, el Emperador se hallaua muy alcançado, y assi vuo de empeñar la especeria de las Malucas, por trezientos y cincuenta mil ducados, que le dio el Rey Don Iuan III. de Portugal. Luego que el Emperador partiò para Italia enfermò la Emperatriz de vnas tercianas, en los dias vltimos de Março del año de 1529. y lo primero que hizo como Catolica fue ordenar su testamento, en que entre otras cosas dezia: Que si fuesse la volũtad de Dios llebarla de esta presente vida, mãdaua que sus testamẽtarios cõ toda diligẽcia auisassen al Emperador, paraq̃ sabiẽdolo proueyesse luego lo q̃ cõuenia para el bien gobierno destos Reynos, y buena administraciõ de la justicia, y q̃ en tãto que esto se hiziesse, el Presidẽte del

Año 1529. Consejo Real lo gouernasse, y que los Grandes, y Perlados le obedeciessen como deuian, y dellos se esperaua. Que hasta tanto que el Emperador fuesse certificado de su fin, y fallecimiento, y mandasse, y proueyesse lo que se auia de hazer, estuuiessen en seruicio del illustrissimo Principe Don Felipe, y de la Infanta Doña Maria sus hijos, el Cõde de Miranda, y los otros Oficiales; y encarga a todos los Perlados, Grandes, y Caualleros, y a los demas que estauan en la Corte, o viniessen a ella, que con la lealtad que deuian, y eran obligados, le siruiessen, acatassen, y reuerenciassen. Y nombra por su Albacea a Don Ioan Tabera, *Arçobispo de Santiago, y Presidente del Consejo de Castilla.* Y quiso Dios guardar por aora a la Emperatriz, aunque fue con trabajo de vn mal parto que tubo.

§. XXIII.

Reconcilióse el Papa con el Emperador.

ERa publico en Italia, que el Emperador tenia aparejada vna gran flota de nauios, y galeras, para passar a coronarse, segun es costũbre, y que se auiã hecho en Castilla ocho mil Infantes, y Andrea Doria auia de venir cõ treynta galeras al puerto de Barcelona, donde se auia de jũtar toda la armada. Estaua en estos dias el Papa muy fatigado, y cargado de cuydados, porque los de la liga hazian poco caso del. Los Florẽtines auian echado toda su familia fuera. Alfonso Duque de Ferrara, que negãdo al Emperador se auia reconciliado con el Rey de Francia y Venecianos, auia con este fauor tomado a Modena ciudad del patrimonio de la Iglesia, y los Venecianos auiã tomado a Ceruia, y a Rauena. Deseaua el Papa recobrar lo que tenia perdido, mas que vẽgar injurias recebidas, y assi quiso arrimarse al poder y amistad del Emperador, pareciẽdole camino cierto y seguro. Y quãdo el Emperador llegò a Barcelona, ya el Papa auia començado a tratar de los medios desta paz con Marco Antonio Musetolor Senador Neapolitano, que hazia el oficio de Embaxador por el Emperador. Este siendo llamado a Viterbo por el Papa, como era hõbre de industria, y sagaz, entendiò cõ toda diligencia en reconciliar al Papa con el Emperador, y diose tan buena maña el Marco Antonio, que en pocos dias se concluyò la paz, estãdo el Emperador en Barcelona, y las condiciones della fueron: Que entre ellos aya paz perpetua: Que al exercito Imperial que auia de salir de Napoles, se le diesse passo seguro por las tierras del Papa: Que el Emperador diesse à Doña Margarita su hija, paraque casasse con Alexandro de Medicis, hijo de Laurencio de Medicis, y se les diesse el Estado de Florencia, con titulo de Duque: Que a la sede Apostolica se restituyan Ceruia, Rauena, Maurina, Regio Rubercia, y que el Emperador allane todo esto cõ su poder: Que el Pontifice dè al Emperador bula, y titulo del Reyno de Napoles, dando el Emperador de feudo, en cada vn año al Pontifice, vn cauallo, o haca blanca: Que el Pontifice tenga en las cosas Ecclesiasticas el derecho acostumbrado: Que el Pontifice, y el Emperador se vean en Italia: Que el Emperador dè fauor al Pontifice, contra el Duque de Ferrara: Que el Emperador oyga, y haga justicia a Francisco Esforcia Duque de Milan, y cometa la causa a juezes sin sospecha. Que el Emperador y su hermano el Rey Don Fernãdo, y el Põtifice, o por fuerça, o de grado traygan, y sujeten los Luteranos a la verdadera Fè Catholica Romana. Estos fueron los capitulos de la paz, los quales jurò el Emperador solenemẽte en Barcelona, a veynte y nueue de Iunio, deste año de mil y quinientos y veynte y nueue, sobre el altar mayor de la Iglesia Cathedral desta ciudad. Los Florentines en general no podian creer tal paz, y dezian, que si el Papa sentia honra, no podria oluidar en algun tiẽpo la injuria que tan pocos dias antes auia recebido. Pero el tiempo mostrò quanto se engañaron, porque era tan grande el deseo, que el Papa tenia de cobrar su patria, y hazerse dueño della, que sola esta esperança sepultaua en oluido las injurias passadas. Dio

Año 1529.

Capitulos de la concordia.

Año 1529.

luego el Pontifice su bula, con todo el cumplimiento que se pudo desear, de fuerças y firmeza, para que el Emperador pudiesse tener el Reyno de Napoles juntamente con el Imperio, que eran incompatibles, por razon del feudo, como por el mismo breue parece, que està en el Archiuo Real de Simancas.

§. XXIV.

De los criados Franceses de los Principes de Frãcia.

DIxe tratando de los Principes de Francia quando se entregaron al Condestable, y los lleuaron a Villalpando, como les quitaron algunos de los criados Franceses que tenian. El porque, no nos lo dizen, mas es facil de entender, y que algunos destos criados fueron puestos en la fortaleça de Pedraça de la Sierra, como parece por la carta que el Conde de Haro escribiò a su Alcayde Francisco de Salinas. Despues en este año de 1529. a once de Nouiembre en Madrid, escribiò el Emperador al Condestable, que la Christianissima Reyna de Francia su hermana le pidiò diesse libertad a Theocremes Maestro destos Principes, que estaua en Villalpando, para que fuesse a estar en esta villa con ellos, y los enseñasse como solia, lo qual por contemplacion de la Reyna tuuo el Emperador por bien, porque vuo consulta sobrello, y no se hallò inconueniente, con tal que las vezes que entrasse en la fortaleça a les dar lecion, estubiesse persona de confiança presente, que entendiesse la lengua Francesa. Porque el dicho Theocremes no pudiesse tener otras platicas con los Principes, sin que se aduirtiesse dello, y segun esto los criados Franceses andauan con harto trabajo, y assi se les cogiò vna carta, en que con sentimiento y dolor escribian a su Rey, y la pondre aqui como la traduxo vn Frances para darla a la Emperatriz, y entenderla el Condestable.

Año 1529.

Quejanse los Franceses presos a su Rey.

SIre, a los 17. de Março escribimos a vuestra Magestad, embiadas las cartas al Señor Condestable, la manera de que nos apartaron de los illustrissimos nuestros amos. El tenor de las quales fue este: Sire, si por morir en calamidad de seruidumbre y de carcel pudiessemos hazer algun prouechoso seruicio a vuestra Magestad, o a sus illustrissimos hijos, ninguno ay de nosotros que no este determinado y aparejado. Pero pues por medio de nuestras cuitas no hazemos algun prouecho a vuestra Magestad, ni en publico, ni en priuado, nuestra calamidad y muerte no le podria sino ajuntar tristeça por la buena y noble condicion della: porende le suplicamos que le plega mirarnos con ojos de piedad, y pensar en nuestros males, los quales contaremos a vuestra Magestad breuemente. Hemonos visto apartar subitamente no solo del seruicio, mas aun del acatamiento, y toda conuersacion de nuestros amos, con vna manera que no ay coraçon en este mundo tan hecho de piedra, que no se rompiera de dolor, pues en aquel desdichado dia de los 24. de Henero, nos fuimos quitados, y arrancados del acatamiento dellos. Allende de esso aunque todos los otros males no fueron nada en comparacion de aquel, emonos visto echar en prission apartados, y distribuydos en diuersas fortaleças, y en poder tambien de diuersos Capitanes. Y luego despues desto nos quitaron todo el dinero diputado al Thesorero del illustrissimo Delfin para nuestro gasto. De manera que es menester que los Capitanes de las fortaleças adonde estamos, nos sustenten de nuestra hazienda, tomando por prenda de nuestros bienes, y si ay quien no tenga algo, a menester que por ellos se obliguen los otros, o quatro por vno. Y con todo esso para que que-

Año 1529.

dasſemos ſin ayuda y conſuelo, nos quitaron nueſtros criados, no dexandonos algunos dellos, y embiaronlos a las galeras, diziendo, que los de vueſtra Mageſtad luego que prendian algun vaſſallo de la Mageſtad Ceſarea, alla lo embian a las galeras, y les hazen mil vltrages. Sire, vueſtra Mageſtad vè nueſtro eſtado, del tenemos eſperança poder ſalir con la ayuda de Dios, y della es mayormente por vn medio que nos a ſido declarado, conuiene a ſaber, que ſi vueſtra Mageſtad quiſiere librar otros tantos de los de ſu Mageſtad Ceſarea que alla tienen, aca boluieran y ſoltaran hombre por hombre, y tambien de los oficiales y criados ſoltando otros tantos de los ſuyos que eſtan en las galeras. Sire, no enojaremos a vueſtra Mageſtad con mas palabras, ſabiendo que vueſtra bondad y clemencia mandara que todo eſſo ſe remedie, y no nos deſemparara en tan grande neceſidad, como a ſido ſiempre coſtumbre de vueſtra Mageſtad de no jamas deſamparar los que le hizieron ſeruicio.

Año 1529.

NO ſabre dezir la cauſa porque eſtos fueron preſſos, que alguna debio de auer, porque de otra manera crueldad fuera ponerlos en cautiuerio, no auiendo ſido preſos en batalla, ſino venido a ſeruir a ſus Principes; pudo ſer que los cogieſſen en algunos tratos no buenos de querer librar a ſus amos, o hazer traycion, y parece eſto aſſi porque el Emperador dio vna cedula primero dia de Agoſto año de mil y quinientos y veynte y nueue eſtando en Palamos, para queen ningun lugar, dos leguas al rededor, donde los Principes eſtubieſſen, pudieſſe ſer acogido algun eſtrangero deſtos Reynos, ſin dar primero auiſo. Oſi paſſaſſe por alli, lo dixeſſen al Condeſtable, y al Marques de Verlanga ſu hermano, en cuyo poder eſtaban los Principes. No era tan inhumano el Emperador, ni tan poco el Cõdeſtable que conſintieran tal crueldad, ni mal tratamiento no auiendo cauſas muy vaſtantes para ello.

Muere Dõ Ynigo Fernandes de Belaſco Condeſtable.

§. XXV.

Lugares donde eſtuuieron los Principes de Francia preſos.

DE Villalpando fueron lleuados a Berlanga, porque queriendo el Condeſtable yr a la Corte, y encargandole el Emperador que los dexaſſe encomendados a perſona de recado, el los dio en guarda a ſu hijo Don Iuan de Touar Marques de Verlanga, y los puſieron en la fortaleza deſta villa. Muriò el Condeſtable Don Iñigo Fernandez de Belaſco eſte meſmo año de 1529. de Septiembre. Y el Emperador eſcriuiò luego al Marques de Verlanga deſde Madrid diziendo quanto le peſaua del fallecimiento del Condeſtable, por el grande amor que a ſu perſona tenia, y por perder en el vn tan buen ſeruidor. Y que fueſſe cierto que ſus hijos hallarian en el, para todo que les tocaſſe, la buena voluntad que a ſu padre auia tenido, y que ſe holgaua le vbieſſe dexado en ſu lugar para la buena guarda deſtos Principes, que aunque creya que tendria dellos el cuydado que conuenia por ſer coſa que tanto importaua, quiſo embiar a Don Pedro de la Cueua para que de ſu parte ſe los encargaſſe, y traxeſſe relacion de la manera que todo eſtaua, y concluye encargandole mucho ſu guarda. Y deſpues deſto a veynte y nueue de Mayo 1529. eſtando el Emperador en Barcelona, mandò a Rodrigo Niño Gentil-hombre de ſu caſa, que vinieſſe a Berlanga, y recibieſſe en ſu nombre los Principes, y luego los entregaſſe de ſu mano al Condeſtable Don Pedro Fernandes, y al Marques de Berlanga Don Iuan de Touar recibiendo dellos el pleyto omenage, y ſeguridad, en que ſe obligaſſen ambos juntamente, y cada vno por ſi, de tener y guardar los dichos Principes con toda fidelidad, y de dar buena cuenta dellos, y de entregarlos al Emperador, o aquien el mandaſſe, y no a otra perſona, y hizo

Año 1529.

ſe eſto aſſi con todos los actos, y ſolenidades acoſtumbradas. De ay a pocos dias, antes que el Emperador llegaſſe a Genoua, los llebaron a la fortaleza de Pedraça de la ſierra, y el Condeſtable y ſu hermano los guardaron, y les hizieron la coſta, ſin que el Rey ſu padre, ni el Emperador les dieſſen mas que buenas palabras por eſtos y otros grandes ſeruicios, que eſtos Caualleros y el Condeſtable ſu padre hizierõ.

Fueron mal pagados los ſeruicios del Condeſtable.

§. XXVI.

QVando ya ſe tratauan las pazes en Cambray Madama Luyſa quiſo ſauer la vida y tratamiento de ſus nietos, y embiò vn Vxier, o portero de ſu caſa con ſaluo conduto del Emperador. Y de ſu viaje y de lo que vio, hizo la relacion que pondre aqui, y diola al Almirante de Francia, y el Almirante a Madama Luyſa, que la embiò a la Emperatriz. Y la Emperatriz eſcribiò al Condeſtable, para que ſe les hizieſſe mas regalo; y les conſintieſſe q̃ tuuieſſen a Theocremo aquel Maeſtro Frances. Lo qual el Condeſtable no quiſo hazer, porque en eſtos dias (que fue por el mes de Iunio deſte año. 1529.) auia prendido vna eſpia que cõfeſsò muchas coſas, y dixo que ſe auia de juntar cõ otras ſeys eſpias en Ponteuedra. Por manera, que de parte del Rey de Francia vuo algunas diligencias para poder librar los Principes ſus hijos. La relacion del Vxier, y lo que el Condeſtable eſcribiò ſobre ella a la Emperatriz fue.

A

B

Año. 1529.

Relacion del Vxier, o portero que vino a viſitar los Principes de Francia.

Relacion del Vxier en que manera vio a los Principes de Frãcia, en la fortaleça de Pedraça.

SIre, para poder hazer entera relacion de todo lo que en eſte viaje e hecho aque el Rey y Madama y vos me embiaſtes, para viſitar a los Señores Delfin y Duque de Orleans, os lo referire, ſi ſoys ſeruido, con cumplido diſcurſo de todo lo que por mi a paſſado. Deſſues que parti de Cambray con el correo de Madama Margarita, tome mi camino con toda diligencia derecho a Narbona, donde eſtuue eſperando el ſaluo conduto, que ſe me auia de embiar por parte del Emperador, que entonces eſtaua en Barcelona. Detuueme eſperando eſte deſpacho veynte y tres dias, haſta que el ſaluoconduto me fue traydo por el meſmo correo, que por Francia boluia a donde Madama Margarita eſtaua. Luego que lo reciui parti de Narbona a la poſta con intencion de efetuar mi viaje con el cuydado y diligencia que me fue mandado. Pero luego como llegue a la frontera de Eſpaña y villa de Salſas halle vn Gentil-hombre de la guarda de Perpiñan que me lleuò conſigo a la dicha villa, y en entrando en ella me puſſo en guarda vn ſoldado con orden que le dio, que no me dexaſſe hablar con alguna perſona ſino eſtuuieſſe el preſente, para ſaber todo lo que me dezian: y aunque yo por buenas demoſtraciones hizo entender al dicho Gentil-hombre, que no eran neceſarias aquellas diligencias para ſaber las coſas que el Rey mi Señor trataba, y que my yda para alli no era en perjuycio ni deſeruicio del Emperador ſu Señor, me detuuieron y hizieron eſtar con eſta guarda quatro dias en Perpiñan, eſperando que otro Gentil-hombre, que venia de parte del Emperador para me acompañar y tener en guarda, llegaſſe. Y en llegando fue pueſto en ſus manos, y aſſi partimos juntos de Perpiñan derecho a Barcelona, en el qual lugar me detuuieron otros ocho dias, y

Año 1529. en fin dellos tomamos el camino para Zaragoça, donde estuue tres dias deteniendome en el registro, donde me hizieron cala de todo lo que lleuaua de oro, plata, y vestidos, y otras cosas de que pague derechos, si bien es assi que lleua saluo conduto para que me dexasen passar y boluer franca y libremente, sin que vastasen los requirimientos y protestos que hize al Gobernador de la ciudad y Aduaneros. Hecho esto parti de Zaragoça derecho a Tudela de Nauarra, y de alli segui sin me detener el camino hasta llegar a Pedraça donde estan presos mis Señores, el Delfin y Duque de Orleans. Y vn sabado en la tarde antes de entrar en la villa topè seys soldados de la guarda de la dicha villa, que me detuuieron hasta que el vno dellos fue a dezir al Marques de Verlanga, como yo estaua alli, el qual Marques es hermano del Condestable de Castilla, y tiene la guarda de los dichos Señores. Tornò el soldado, y los seys me llebaron y aposentaron en vn meson donde estauan aloxados otros ocho, o diez soldados de la guarda de los dichos Señores. Los quales hizieron la guarda de la posada, parte dellos dentro, y parte fuera. El Gentil-hombre que me traya a su cuenta, se enojò dello, y vuo palabras con los soldados, diziendo que a el, y no a ellos tocaua el guardarme, y les requiriò que salieſſen de la posada, que aquel era orden, que el Emperador le auia dado. Encendieronse tanto en colera que a penas los pude apaciguar: y al Marques dixo, que a el solo tocaua el mostrarme los Señores, y no la guarda de mi persona que estaua a su cuenta: demanera que en estos debates, demandas, y respuestas gastaron toda la noche. Y otro dia de mañana, el mismo Gentil-hombre, quedando aun en mi guarda los ocho soldados, fue a donde estaua el Marques, y detuuose con el algun tiempo, y boluiendo a mi posada me lleuò consigo al castillo y fortaleça donde estauan los Señores, y subiendo en vna sala alta hablè al Marques que estaba acompañado de muchos Gentiles-hombres, las mesas puestas ya para quererse sentar a comer, y me hizo sentar a su mesa, y que comieſſe con el: y despues de auerlo hecho le suplique me mandase llebar al lugar donde estauan los Señores, lo qual hizo, y llebome a vn aposento del castillo harto obscuro y pobre, sin tapiceria, ni otros paños algunos, sino vnos paueses colgados. Aqui estauan los dichos Señores sentados en vnos poyos pequeños de piedra a vna ventana, que estaua guarnecida por de dentro y por de fuera de gruesas rejas de yerro, y la muralla de ocho pies de grueso, y la ventana tan alta que a penas los Señores alcançaban a ver el cielo, y luz del dia, lugar por cierto vastante y proprio para tener presos por graue crimen personas de menos suerte: y demas desto el dicho lugar melancolico, y poco sano para Principes de tan tierna edad, como mis Señores son, y me pareciò imposible poder estar mucho sin caer en alguna graue enfermedad, y notorio peligro de sus personas. Estauan muy pobremente vestidos, porque no tenia cada vno, sino vn sayo de terciopelo negro, hecho para de camino, y gorra del mismo terciopelo negro con buelta sin cinta de seda, y sus calças blancas y çapatos de terciopelo negro, todo tan viejo y pobre, que del sitio de su prision y trage de los vestidos me dio vn tan gran dolor, que no pude contenerme sin derramar muchas lagrymas, y esforçandome quanto puede hable al Delfin mi Señor con la reuerencia que deuia en lengua Francesa, y les di las recomendaciones que me fueron encargadas por el Rey, y por Madama, y Rey de Na-

Año 1529.

Año 1529.

uarra, y del Reyno, particularmente asſegurandolos de la breuedad que auria en su libertad, y como se trataua muy deueras de la paz, que ya estaua casi hecha y acordada entre el Rey y el Emperador en la ciudad de Cambray, con medios y condiciones fauorables, y prouechosas a Francia, y que el Rey y Madama me auian embiado a darles aquellas buenas nueuas, y saber de su salud, y que se consolasen, y animasen, y vuiesen plazer, y que estuuiesen ciertos de las diligencias que en Francia se hazian para cumplir lo conuenido y assentado para el hecho de su delibracion, y que muy presto verian al Rey su padre, y a Madama, y a los Principes y comun de Francia, que los deseauan tanto, que no era possible mas. Estaua el Señor Delfin oyendo esto con semblante triste, y dixo en Español al Marques de Berlanga que no me entendia rien en Frances, que me mandase si sabia Español le declarase lo que le queria dezir. Oyendo esto quede grandemente espantado, viendo que los dichos Señores vuiesen oluidado su lengua natural, y bolui como pude en lengua Española a dezirles lo que auia dicho, y por alegrarlos les hize vna breue relacion del estado en que las cosas estaban, y de todo lo que en Francia auia, y que el tiempo de su redemcion y libertad estaua muy cerca. Y preguntele como no sabia hablar la lengua Francesa, y el Delfin me respondiò en Español, que como era posible no la vsando, ni auer visto jamas alguno de sus criados con quien poder hablar? Preguntele mas, si me conocia, y luego el Duque de Orleans tomò la palabra, y dixo: Señor hermano es el portero Vordin: y el Señor Delfin respondiò, que bien lo sabia, mas que no lo auia querido dezir. Y boluiendose a mi me preguntò por la salud del Rey, y de Madama, y de la Reyna de Nauarra, y de Monsieur de Angulema, y demas Señores conocidos, y del lugar donde estauan quando yo parti. Y despues de auerle respondido, a todo me dixo que el tenia en merced al Rey y a Madama la buena voluntad que tenian para en breue darles libertad, y les suplicauan la lleuasen adelante hasta ponerla en execucion breuemente, y sacarlos del cautiuerio y prision en que al presente estauan. Y despues les di las recomendaciones del Señor Almirante, y del Chanciller y Señor de Borjes, y de otros del Parlamento Real que auian tratado la concordia y medios para darles libertad. Despues de auer bien entendido el Señor Delfin mi embaxada me dixo: Que tenia muy bien entendido todo lo que se trabajaua por el y por su salida: hablando en esto palabras tan constantes, como las podia dezir persona de veynte y cinco años. Y dicho esto, me començò a hablar el Señor de Orleans, y a hazer poco mas o menos semejantes preguntas, y dio otras tales recomendaciones. Y queriendo el Señor Delfin por el plazer que recibia hablar mas comigo, y preguntarme otras cosas, dixo el Marques, que si queria passarse a otra recamara, que esta junta a la en que via los Señores. Passamos a ella, y era peor y mas mal aderezada que la primera, en la qual auia otra semejante ventana como la otra, y debajo de ella se llegaron los dichos Señores para ver mas claramente el dia, y tomaron cada vno vn perrito pequeño en los braços, y dixeronme algunos de los que alli estauan, que aquel era todo el entretenimiento, y solaz que tenian. A los quales respondi, que para tan grandes Principes era muy pobre recreacion aquella, y no pude dexar de dezirselo al Marques. Y luego vno llamado Andres de Peralta Capitan de la guarda de los dichos Señores me dixo como en burlas: No veys el estado en que

Oluidaron los Principes la lengua Francesa en Espaſia.

estan

Año 1529.

estan los hijos del Rey de Francia vuestro Señor, entre soldados de las Montañas de España, sin algun exercicio, ni ocupacion, y que si el Rey les embiara algun pintor, o imaginario, quel Señor Delfin saldria vn gran maestro, porque se ocupaua cada dia en hazer imagines de cera. Yo le respondi, que tenia esperança que antes de tres meses seria maestro en otras mayores obras y exercicios dignos de quien era, que no aquellos en que agora se ocupaua. Y entonces el Marques me dixo, que el entendia dar mejor cuenta dellos, de tres, y aun hasta quatro meses en España, que ellos la darian en Francia: y despues me dixo, que harto auia hablado, que era tiempo que me fuesse. Yo le dixe, que de muy buena gana estuuiera mas tiempo con ellos: pero pues que me mandaua retirar, fuesse assi, y lo demas se quedase para otra dia. Y el Marques me dixo, que me despidiesse, que no auria lugar para verlos otro dia: que me auisaua, que tomasse mi camino de buelta para Francia. De que quede muy espantado y mal contento, viendo el poco tiempo que se me dio para ver las personas, que yo mas queria, y le suplique me diesse licencia y lugar, para que yo los pudiesse ver otro dia, y darles vna miñeria, que les traya de dos gorras de terciopelo, guarnecidas de chaperia de oro, y plumas blancas. El Marques me dixo, que me fuesse a mi possada, y se las embiase, que el se las daria. Yo le dixe, que queria darjelas de mi mano. Lo que el Marques hizo, fue embiar a mi possada por las gorras, y traydas besandolas, para darlas a los Principes, el dicho Andres de Peralta, las tomò diziendo a los Principes, y mostrandoselas: Señores bien las veys, y son muy hermosas, no quereys que yo os las guarde? Los Señores le respondieron, si Capitan, yo soy contento, pero ruegoos que me las dexeys bien ver: y el Capitan se las mostrò de lexos, sin consentir que tocassen a ellas, y los dichos Señores pensaron hablar mas comigo para tratar de otras cosas que serian largas de contar, y entre algunas que yo dixe al Señor Delfin fue: Vos Señor aueys crecido mucho, yo creo que si el Rey y Madama os viessen de repente, que a penas os conocerian. Y para que pudiesse hazer verdadera relacion al Rey y a Madama, rogue al Marques que me dexasse tomar la medida de la altura del Señor Delfin, y no me lo consintiò, prometiendo de me la embiar a la posada. Lo qual me negò y prohibiò tocar a su persona, porque tienen opinion, que ay gentes en Francia, que si viessen cosa que vuiesse tocado a sus personas por arte magica, y de hechiceria, los sacarian saluos de la prision. Entonces fuy forzado a salir del castillo, acompañado de gente sin numero. Y nunca consintieron, que los Principes se pusiesen las gorras en las cabeças, de miedo que no bolasen aca. Al tiempo que con gran dolor me vue de partir, tomè licencia de mis Señores, y ellos dos hablando juntamente me dixeron, que diesse sus recomendaciones al Rey, y a Madama, y a vos Monsieur, y que procurase boluer a ellos. Con tal desplacer y pesar me parti de su presencia, y fuy lleuado por los que me guardauan, a otra possada mas honrada, que adonde primero fuy apossentado, y en la misma manera que antes fuy guardado, sin que me diessen lugar de andar por la villa, y el dia siguiente me mandaron, que partiesse della. Lo qual no fue posible, a causa que despues de auer hecho vna gran pesquisa, hallaron que vn soldado auia herido a mi cauallo en los lomos, que tenia deseo de auerlo, por quedarse con el comprandomelo por esta causa y menos precio. Y no vastò estar

Año 1529.

No lo hazian fino por temerse de algun veneno que matasse a los Principes, que siepre vuo recelo, que el Frances los queria mas muertos que presos ni respetados.

Año 1529. *el cauallo aſſi, ſino que me hizieron ſalir de la villa en el herido como eſtaua, y fuy tres leguas de Pedraça, a vna pequeña villa, que ſe llama Sepulueda, a donde el Gentil-hombre, que me guiaua, me detuuo diez dias, dentro de los quales auisò y aduirtiò a la Emperatriz de lo que auia paſſado, y por auer della vn ſaluoconduto de la forma del primero para boluerme por Fuenterauia, que es camino muy mas corto que el de Perpiñan: y en eſte tiempo vinieron nueuas ciertas de la concordia y paz que entre el Emperador y Rey ſe auia aſentado, y como ſe auia ya publicado. Lo qual hize ſaber a los dichos Señores por vna carta, que les eſcriui: para por todas vias les confirmar lo que les auia dicho, y darles cierta eſperança de ſu breue libertad. Y el dicho Marques me hizo ſaber, que auia receuido mi carta, y que la moſtraria a los dichos Señores, quando eſtuuieſſe muy cierto de la dicha concordia. Hecho eſto y llegado el ſaluoconduto, el Gentil-hombre que me guiaua, ſin me dexar vn punto con tan eſtrecha guarda, como ſi yo fuera cautiuo, me puſo en la jornada paſſando cerca de Burgos, y ocho leguas adelante hallò al Condeſtable de Caſtilla, en vna villa ſuya, al qual fuy a hazer reuerencia, y en lo que pude le ſignifique el pobre eſtado, en que los dichos mis Señores eſtauan, y viſto el tratado de la paz y acuerdo con el Emperador, y que no era neceſſario ni parecia bien vſar de rigor, y de tal tratamiento con ellos, le ſuplique como a perſona que en eſto era poderoſa, que miraſſe bien eſto, y proueyeſſe como mis Señores eſtuuieſſen y fueſſen pueſtos como tales Principes merecian. A lo qual me reſpondiò, que el eſtaua de partida para yrlos a ver, y proueeria en ello todo lo neceſſario muy breuemente, de manera que el Rey quedaſſe contento. Lo qual me dio grandiſſimo contento por el deſſeo que tengo de ſaber que los dichos mis Señores ſe vean fuera de tanta miſeria, como eſtauan quando dellos me parti. En lo reſtante de mi viaje, aunque el camino fue muy aſpero y difficultoſo, fuy muy bien tratado mas que antes, y me guardaron haſta entrar en Fuenterauia, ſin me dexar el Gentil-hombre que me traya a cargo, del qual me deſpedi alli, y con la diligencia que pude llegue aqui donde eſtan el Rey y Madama.* Año 1529.

§. XXVII.

La Emperatriz embia eſta relacion al Condeſtable.

LA Emperatriz embiò al Condeſtable eſta relacion, que el Vxier auia dado, y las quexas de Madama Luyſa, y el Condeſtable reſpondiò, que el Vxier auia dicho verdad en lo que contò de los veſtidos de los Principes, porque los viſtieron a ſabiendas los peores ſayos que tenian, que como no ſe ſabia entonces en Caſtilla de la paz, ſe auia conformado el Marques cõ vnos capitulos que el Emperador le auia eſcrito en vna carta deſde Palamos, y con lo que le embiò a dezir con Cartiazo, que fue el que vino con el Vxier, y con lo que a el le auia dicho en Zaragoça. Y que pues no auia quitado la paz a ſus Mageſtades nada del cuydado que tenian del buen recado y guarda deſtos Principes, ni al Marques, ni Condeſtable tan poco, antes lo auiã acrecentado, parecia que auia gran differencia de lo que ſu Mageſtad mandaua, a lo que auia mandado el Emperador: y ſaltar tan de golpe de vn eſtremo en otro, podria ſer que hizieſſe mas daño que prouecho.

Año 1529.

Que los dichos Principes se guardauan de muchas cosas que otros prisioneros no se guardan. Que todas las gorras y capas que les auian traydo se las vistieron otros primero, y que no conuenia que tuuiessen en su seruicio alguno de los que auian venido con los Principes, y que para que no oluidassen el leer y escriuir, estaua alli vn capellan que vastaua. Deseauan el Delfin y su hermano que les boluiessen a Teocremo, vn Maestro Frances gran Latino, que auia venido en su seruicio, y el Condestable, si bien despues hizo mucha merced a este Teocremo, y escriuiò por el al Emperador, para que le hiziesse su Coronista, era de parecer que no se les diesse, diziendo, que sabia mas que todos los otros Franceses, y que entendia la lengua Castellana como el Frances, y seruiria de dar auisos, cõ que hiziesse daño; y que los Principes no lo pedian por la Gramatica que auian de deprender, que en tan poco tiempo como ya auian de estar aca, poco podia ser, y que en vn punto podria suceder vna desgracia, mala de remediar, que por esso no dexaua a alguno con ellos, y que pues Dios los auia guardado hasta alli, y dado salud, se debiã escusar todos incõueniẽtes. Estas y otras cosas bien aduertidas escriuiò el Condestable a la Emperatriz, por dõde parece el cuydado grande con que guardaban los Principes, y el miedo, o rezelos que auia de espias, y de su salud, y de otros incõuenientes, en que podia auer algũ peligro: de suerte que deseaban la vida de los Principes, y la guarda de sus personas, y los teniã y tratabã humildemente, para obligar al Rey su padre a que se determinasse en la cõcordia, y medios que trataban para su delibracion, y lo demas que el Emperador deseaba, que ya en estos mesmos dias se trataban en Cambray, y el Rey de Francia cansado y vencido de tãtos trabajos, deseando sus hijos, y la quietud de su Reyno la procuraba, retirandose de las amistades y ligas en que se auia metido, pensando alcançar por fuerça y mal, lo que despues hizo con amistad y blandura.

A

B

C

D

E

§. XXVIII.

Año 1529.

Determinase el Rey de Francia en hazer concordia.

VIendo pues el Rey de Francia que la fortuna le era contraria en las cosas de la guerra, determinò negociarlas por via de paz, y pareciendole que se haria mejor esto antes que el Emperador passasse en Italia, embiò a su madre Madama Luysa cõ algunos de su Consejo a Picardia, para que hablassen a Madama Margarita tia del Emperador, que era Gouernadora de Flandes. La qual deseando sumamente esta paz, embiò sus Embajadores al Emperador su sobrino, que le hallarõ en Barcelona. No fue dificultoso de acabarlo cõ el Emperador, porque le estaua biẽ para lo que el deseaua, que era passar en Italia, y reciuir la corona de oro de mano del Põtifice. Tambiẽ el Rey Francisco lo desseaua como el viuir, porque todos sus cuydados eran ver a sus hijos en libertad; que por los demas de la liga ya poco se le daba, que solo queria su negocio, como hazen todos los hijos de los hõbres. El Emperador embiò poder a su tia Margarita muy bastãte para que tratasse de la paz. Esta paz aũque se tratò y effetuò (como dire) por manos de mugeres, fue de grandissimo fruto para el Rey de Francia: pero muy dañosa y molesta a los que estauan ligados con el, que no entraron en ella, como erã los Florẽtines y Venecianos. Quexabanse de la poca fẽ de los Franceses, y que no auia que fiar en ellos. El Rey de Frãcia entretenia lo que podia a sus confederados, prometiendoles que el nunca haria paz con el Emperador, sin comunicarla primero con ellos, y con su voluntad: pero no les cumpliò la palabra, porque el no haze mucho caso della quando està de pormedio el interes. Y fue assi, que Madama Luysa madre del Rey fue a Cambray, en los confines de Picardia, para hazer alli vna solene junta, y tratar la paz entre el Emperador, y Rey de Francia con Madama Margarita la tia del Emperador Gouernadora de Flandes; las quales Princesas lo auian de acabar y concluyr. Y a dos de Iulio entrò en la ciu-

Quejanse los de la liga del Rey de Francia porque los dexaba.

Año. 1529.

dad de Cambray para ſer medianero en eſtas pazes el Legado del Papa Cardenal de Saluiati, y fue con mucha hõra reciuido ſaliẽdo a la puerta de la ciudad el Obiſpo della con toda la Clereçia. Y a cinco del mes de Iulio entrò en Cãbray cõ grande mageſtad y acõpañamiento Madama Marguarita tia del Emperador, Gouernadora de los Payſes, o Eſtados de Flãdes. Entrarõ eſte dia el Cardenal de Lieja Mõſieur de Iſelſteyn con otros muchos Caualleros, el Obiſpo de Palermo cõ el de Cambray, Monſieur de Pottelles ſu hermano, el Cõde de Burẽ, el Conde Hoochſtratẽ, todos acompañando a Margarita, la qual venia ſola dentro de vna litera muy rica: y al rededor della ſus Archeros a cauallo, veſtidos de paño negro, con fajas de terciopelo. Deſpues de Madama veniã ſus Damas ſobre ſus hacaneas. Apoſentoſſe Madama Margarita en el Abadia de S. Aubert. En eſte miſmo dia por puerta diferente entrò en la ciudad Madama Luyſa, madre del Rey, que llamauan la Regenta. Salleron el Obiſpo, con la nobleza de la ciudad, a la receuir fuera de los muros, y antes que ella entraſſe entrò ſu recamara y ſeruicio, que trayan ochocientas azemilas con otros vagajes, y carros: que entre azemilas, mulas, y cauallos eran mas de tres mil, que tardaron largas dos horas en entrar; los quales auiendoſe deſcargado, fueron a aloxar fuera de la ciudad. Deſpues entraron los pajes muy en orden, con ricas libreas, y ſerian quatrocientos. Luego vinieron muchos Caualleros Franceſes: los ſeñalados fueron, el Duque de Val Gouernador de Bretaña, el Señor de la Tour Gouernador de Limoges, Monſieur de Humieres, Monſieur de Canaples Conde de Nantes, y muchos otros, que la entrada dellos durò caſi dos horas. Deſpues vinieron el Chanciller, y Cardenal de Francia, acompañado de muchos Caualleros, Arçobiſpos, Obiſpos, y Perlados, con grandiſſimo numero de gente noble, y criados. Todos eſtos Principes entraron delante de Madama Luyſa. Ella entrò en ſu litera, y cõ ella ſu hija la Reyna de Nauarra, y a los dos lados de la litera yuan veynte y quatro Alabarderos Eſguizaros a pie, y deſcubiertas las cabeças. Venia luego otra litera, en que yuan las dos Señoras de Vandoma vieja y moça, Madama de la Trimolle. Deſpues dellas venian muchas Damas, y las Camareras y criadas deſtas Princeſas, pueſtas ſobre hacaneas. Viſitarõſe luego las dos Madamas, y acabada la viſita, que fue breue, ſe retiraron cada vna a ſu Palacio, los quales fuerõ dos caſas, juntas la vna a la otra inmediatas, con vna puerta ſecreta, para poderſe comunicar a ſolas, y ſin ſalir alguna de ſu caſa. Mandaron que ningun lacayo, ni paje, ni otro qualquier criado de Señor pudieſſe traer eſpada, ni otro genero de armas, ſaluo los Señores, y Caualleros. Y echaron de la ciudad haziendo rigurosa peſquiſa, toda la gente valdia y inutil. A ocho dias de Iulio tres deſpues de auer entrado, ſe juntaron a ſolas las dos Madamas, y aſſi proſiguierõ las juntas muchos dias, haziendo correos al Emperador, y Rey de Francia, el qual ſe vino a Compeña, por eſtar mas cerca. Vinieron en eſtos dias por parte del Rey de Ingalaterra, q̃ quiſo ſer tercero, el Arçobiſpo de Londres, y el Duque de Sufolcia. Vinieron tambien por los confederados Embaxadores, a los quales los Franceſes dezian coſas bien diferentes de las que ſe trataban, que todo hombre miente. Era tanto el deſeo, que el Rey tenia de cobrar ſus hijos, que poſponia y oluidaua ſu autoridad toda, y aun las promeſas y palabras que daua. A veynte y quatro de Iulio eſtuuo caſi concluyda la paz, conformes las Madamas entre ladiez y onze de la noche y tres o quatro dias deſpues ſe deſauinieron tanto, que Madama Luyſa, y toda ſu gente eſtuuieron en orden para partirſe. Llegò eſtos dias vn correo a Cambray cõ auiſo, y nueua de la paz, que entre el Emperador y Pontifice ſe auia aſentado. Eſta nueua, y la autoridad, y buena diligencia del Arçobiſpo de Capua valierõ para que las Madamas ſe boluieſ-

Soberuia caſa, y fauſto de la Regenta de Francia.

Año 1529.

Año 1529. sen a juntar, y finalmente se concertaron; y en lo que no parauan, era sobre el Ducado de Borgoña. Concluyose el concierto vltimo dia de Iulio. Despues a quatro de Agosto, a las ocho de la tarde fue comprehendido en esta paz el Rey de Ingalaterra, y a cinco de Agosto en la Iglesia de nuestra Señora se hizieron vnos tablados, o asientos eminentes, y apartados para los Señores y Señoras que se hallaron a la publicació de la cõcordia: laqual se hizo assi. El Obispo de Cambray cantò la Missa, y dicho el Euangelio predicò los bienes que se siguen de la paz, no se deteniẽdo mas que media hora. Acabada la Missa pusieron vn sitial cubierto de brocado delante del altar mayor cõ ricas almohadas de tela de oro, en que se pusierõ A de rodillas las dos Madamas, y el Embaxador de Ingalaterra, y todos tres juraron las pazes en manos del Obispo, poniẽdo las suyas sobre la Crux, y sãtos Euãgelios. Hecho el juramento tocarõ las trõpetas y chirimias, organos y cãpanas, y cõ musicos cãtaron el *Te Deum laudamus*. Luego el Dean de la Iglesia Mayor leyò en voz alta dentro en el Coro los capitulos de la Concordia assistiendo los Reyes de armas, Toyson de oro, Granada, y otro de parte del Rey de Francia, y vno por el Rey de Ingalaterra, los quales tenian en las manos bolsones llenos de moneda de oro y plata, y en leyendo la Concordia derramaron aquella moneda por todas partes, diziendo: Largueza, largueza. Lo que el Dean dixo, fue: B Año 1529.

Pregona el Dean la paz.

ANunciase a vosotros, y se haze saber, que vna buena, cierta y perpetua paz està tratada, concluyda y concertada entre nuestro Santo Padre Clemente septimo deste nombre, y la santa silla de Roma, y el muy alto y muy illustre, y muy poderoso Principe CARLOS por la gracia de Dios Emperador de Romanos, Rey de Germania, y de Castilla, &c. Francisco Rey de Francia Christianissimo, Ferdinãdo por la misma gracia, Rey de Vngria, de Bohemia, &c. Henrico por la misma gracia, Rey de Ingalaterra, Señor de Irlanda, defensor de la santa Fè, para seguridad de sus personas, bienes, Estados, Payses, Señorios, subditos y vassallos. Lo qual se a ordenado por medio y assistencia de la muy alta, y muy excelente Señora Madama Margarita, Archiduquesa de Austria, Duquesa, y dotaria de Saboya, tia de la Megestad Cesarea: y de Luysa de Valoys, Duquesa de Angulema, madre del sobre dicho Rey Christianissimo, en tal forma y manera que de aqui adelante cessen todas armas, &c.

A cinco de Agosto se publicò.

Refiriò en suma lo que aqui dire poniendo la misma concordia, mandãdo que todos los vassallos la cumplan y guarden, y poniendo graues penas a los transgressores della.

Acabado esto fueron las dos Madamas cada vna a su palacio, acompañadas de los tres Cardenales y Señores q̃ alli auia, y por las calles yuã muchos pregonando la paz, derramando dineros, diziendo a vozes: Largueza, largueza. Solennizo la fiesta Madama Luysa a vso de Francia, y aun de Galicia, bebiendo como dizen la corrobra, mandò hazer vna galeria con dos puertas, en que estaua vn aparador grande con muchos vasos de oro y plata, y dauan de beber en ellos a quantos venian, que ninguno por estirado que fuesse, se desdeñò de yr a beber, ni a alguno lo negaron por pobre que fuesse.

Acabado esto partiò la Regenta Madama Luysa para vn Monasterio, Abadia de Monjes junto a S. Quintin, donde el Rey su hijo estaua a seys de Agosto, y a nueue vino el Rey a Cam-

Año 1529. bray, ſaliendole a recebir quãtos Señores alli eſtauan. Viſitò a Madama Margarita, y boluiò con el Rey Madama Luyſa ſu madre. Vuo grandes banquetes ſeraos, en que el Rey gaſtò largamente. Iurò y aprouò la paz y cõcordia, y a doze dias del meſmo mes partiò cõ ſu madre a hazer noche en S. Quintin, y otro dia ſiguiente partiò de Cambray Madama Margarita, y entrò en Bruxellas dia de San Bartolome, donde hizieron grandes fuegos y luminarias regozijando la paz y concordia, que ſe auia hecho. La qual fue en la forma ſiguiẽte. Año 1529.

§. XXIX.

La capitulacion de paz entre el Emperador y el Rey de Francia hecha en Cambray a cinco de Agoſto de M. D. XX IX. años.

EN el nombre de Dios nueſtro Señor, y de la glorioſa Virgen Maria, y de la Corte celeſtial. Sea a todos notorio y manifieſto como las muy altas y excelentes Princeſas, Doña Margarita Archiduqueſa de Auſtria, Duqueſa bidua de Saboya, Condeſa de Baugey. Borgoña, de Charoloy, de Romont, de Baugey, de Vilars, Señora de Salins, y de Malins, &c. tia del muy alto y muy excelente y muy poderoſo Principe Don CARLOS V. deſte nombre Emperador de Romanos, ſemper auguſto, Rey Catholico de las Eſpañas, de las dos Secilias, de Hieruſalẽ, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, Conde de Flandes, y de Henaut, &c. y Gouernadora por ſu Mageſtad en ſus Señorios de la baxa Alemaña: Y Doña Luyſa Duqueſa bidua de Angulema y de Anjou, Condeſa de Mayne y de Beaufort, madre del muy excelente, y muy poderoſo Principe Franciſco primero deſte nombre Rey de Francia Chriſtianiſſimo, parientas cercanas, y deſde ſu niñez criadas y entretenidas en muy grande amor y amiſtad, conſiderãdo los grandes errores y rebueltas çiſmaticas que de cada dia ſe leuantan y recrecen, y las inuaſiones que el Turco enemigo de nueſtra ſanta Fê Catholica a hecho y trabaja de hazer en la Chriſtiandad, deſpues que eſtas guerras ciuiles començaron, las quales le an dado y dan facilidad y oſadia para ello, e impiden los Principes y otros Chriſtianos, que no puedan entender en reſiſtirle, ni remediar los dichos errores y rebueltas, de manera que el comportarlos es cauſa que los culpados ſe entretengan en ſu obſtinacion. Y viendo que en ninguna coſa podrian ellas mejor emplear el fauor y credito que con los dichos ſus ſobrino y hijo tienen, ni hazer coſa mas grata a Dios y neceſſaria a la Chriſtiandad, que en procurar y aſsẽtar entre los dichos Principes y ſus amigos, aliados y confederados vna buena verdadera y entera paz y amiſtad para con ella remediar los errores, males e inconuenientes que de la guerra proceden, y boluer las armas de todos los Reyes, Principes y Potenta-

Angulemc, Anjou.

Lo que las mobiò a prouar eſta concordia.

Año 1529. dos Christianos contrã el dicho Turco, y otros infieles enemigos de nuestra santa Fê Catholica. A esta causa las dichas Señoras juntamẽte, conuiene a saber la dicha Señora Archiduquesa en nombre, y como especial procuradora e irreuocable comisaria, y diputada del dicho Señor Emperador en virtud del poder que de su Magestad tiene, la tenor del qual adelante sera inserta. La dicha Señora Duquesa de Angulema en nõbre y como especial procuradora e irreuocable comisaria y diputada del dicho Señor Rey Christianissimo en virtud del poder y facultad que para ello tiene, el qual adelante sera inserto, los originales de los quales poderes serã dados de la vna parte a la otra an de comun cõsentimiẽto tratado, concertado y concluydo los capitulos siguientes. Año 1529.

1 Primeramente a sido tratada y concertada buena, segura, firme y perpetua paz entre los dichos Señores Emperador y Rey, y que seran para siempre jamas amigos de amigos, y enemigos de enemigos: y cesaran qualesquier guerras, enemistades, mal querencias y rancores entre ellos y sus Reynos, tierras, Señorios y suditos hasta agora sucedidas, especialmente desde el concierto hecho en Madrid a XII. de Henero en el año de M.D.XXVI. Que aura entre ellos perpetua paz.

2 Itẽ a tãbiẽ sido espresamẽte tratado, que el dicho concierto de Madrid quedara en su fuerça y vigor, y sera inuiolablemẽte guardado entre los dichos Señores Emperador y Rey, y sus herederos y sucesores, sin inouacion alguna, y sin apartarse del, ni derogarle, excepto el tercero y quatro capitulos, y el onzeno y catorzeno, en quãto hazẽ mẽcion de los Condados de Auxerois, Maconois, e Barsobre, Sena, e otros capitulos, que por esta presente capitulacion serã trocados e inouados de la forma y manera siguiente. Conuiene a saber en lo que toca al Ducado de Borgoña Auxerois, Maconois, Barsobre, Sena, Vizcondado de Auxona, y superioridad de S. Loreço, la restitucio de lo qual fue otorgada y prometida por la capitulacion de Madrid, el dicho Señor Emperador por respeto de la paz condescendera a quedar en la accion y derecho que antes, y al tiempo de la dicha capitulacion le pertenescia para proseguirlo por via amigable, o de justicia, y quedaran los dichos derechos y acciones espresamẽte saluos y reseruados para el y para sus herederos y sucesores, no obstãte qualquier prescripcio de tiẽpo que en contrario pueda ser alegada: y al dicho Señor Rey, y a los suyos sus defensas. Y esto no obstãte la rẽta de mil libras bien nesas que el dicho Señor Rey Christianissimo pretende auer sobre las Salinas, a causa del dicho Ducado de Borgoña, quedara para siẽpre extinta y nula, de manera que ni la dicha Señora Archiduquesa al presente Cõdesa de Borgoña, y Señora de Salins, ni sus herederos, ni sucesores, Señores y Señoras de la dicha villa sean obligados a pagar al dicho Señor Rey, ni a sus herederos sucesores cosa alguna de la dicha renta, ni de los reçagos della, ni sean obligados a reconocer ni hazer otra cosa alguna a esta causa, y que los mercaderes y otros naturales del dicho Ducado de Borgoña, que lleuaren sal en grano de las dichas Salinas para el di- Capitulacio de Madrid en su fuerça, excepto lo que por esta se excepta como va. Auxerois.

Año. 1529.

cho Ducado seran obligados a pagar de contado la dicha sal, o alomenos antes que lo lleuen o saquen de la dicha villa de Salins, daran a los officiales della fiadores en el dicho Condado de Borgoña por la paga de la dicha sal, a contentamiento de los dichos officiales.

Año 1529.

Orleans. Que el Frãces dara dos millones por el rescate de sus hijos.

3 Item a sido tratado y concertado, que el dicho Señor Rey Christianissimo, por respeto de la paz, y por cobrar los Señores Delfin y Duque de Orleãs sus hijos, que en poder del Emperador estan en rehenes, dara al dicho Señor Emperador la suma de dos millones de escudos de oro del Sol. Los quales pagara en vn millon y doziẽtos mil escudos de oro del Sol, a setenta y vn escudos y medio por marco. El qual marco sera conforme al molde o forma que a sido concertado entre los Maestros de moneda de los dichos Señores Emperador y Rey: de los quales se haran tres, el vno como el otro, los dos para los dichos Señores Emperador y Rey, y el tercero sera para la dicha Señora Archiduquesa, guardando en la ley del oro, de los dichos escudos, que sea de veynte y dos quilates y tres quartos. El qual millõ y doziẽtos mil escudos, el dicho Señor Rey Christianissimo hara entregar de cõtado realmẽte y cõ effeto al dicho Señor Emperador a sus comisarios y diputados en escudos tãtos quãtos pudiere auer, y la resta dara en masa de oro de la manera sobre dicha, si el dicho Señor Emperador la quisiere tomar. Lo qual su Magestad declarara dentro de vn mes, despues que vuiere ratificado esta capitulaciõ: porque si de la dicha masa no se contẽtare el dicho Señor Rey, la haga hazer moneda, y la prueua se hara por personas experimẽtadas, y en el lugar que sera cõcertado. Y en el mesmo instãte los Señores Delfin, y Duque de Orleãs serã entregados realmente y cõ effeto en poder de los Comisarios y diputados del dicho Señor Rey Christianissimo. La qual paga y entrega se hara dentro del primer dia del mes de Março primero que viene, o antes si fuere posible, y en la forma y manera que por las personas por parte de los dichos Señores Emperador y Rey diputadas, sera concertado. Y en pago de los otros ochociẽtos mil escudos, el Señor Rey Christianissimo librara al Emperador de la deuda que deue al Rey de Ingalatera de dineros prestados sobre prendas como parecera por cedulas y obligaciones de su Magestad. La qual deuda dizen que mõta doziẽtos y nouẽta mil escudos de oro del Sol, poco mas o menos. Y por el cũplimiẽto de los dichos dos millones que podra ser quiniẽtos y diez mil escudos de oro del Sol, poco mas o menos, el dicho Señor Rey Christianissimo dara al dicho Señor Emperador veynte y cinco mil y quiniẽtos escudos de oro del Sol de rẽta, que sale a veynte mil el millar. Para la qual rẽta hara auer al dicho Señor Emperador las tierras y Señorios que la Señora Duquesa biduа de Vandoma tiene en las tierras de Brabante, Flandes, Henao, Arthoys, y otras de la baxa Alemaña, y otras que alli tienẽ y posseen los subditos del dicho Señor Rey Christianissimo, las que el dicho Señor Emperador o sus comisarios quisierẽ escoger y nombrar, dandolas al dicho precio de veynte mil el millar hasta cũplimiẽto a la dicha rẽta de

Quando se an de entregar el Delfin y Duque.

Paga de los dos mil escudos.

Que pagara lo que el Emperador deue al Rey de Ingalaterra.

Henault. Que le señalara veynte y cinco mil ducados de rẽta en los Payses vajos.

veynte

Año 1528. veynte y cinco mil y quiniẽtos eſcudos de oro como dicho es, o de aquella ſuma que ſe hallara mõtar. La reſta y cũplimiento de los dichos dos millones de eſcudos ſobre el dicho millõ, y doziẽtos mil eſcudos y las deudas de Ingalaterra, para que el dicho Señor Emperador y ſus herederos y ſucceſores gozẽ de las dichas tierras y rentas dellas, al quitar, haſta que les ſean quitadas, y redemidas. Lo qual ſe a de hazer en vna vez ſola, y ſin deſcontar los frutos y rẽtas de las dichas tierras por el tiẽpo que auran eſtado en manos del dicho Señor Emperador, y de ſus herederos, y ſucceſores. Las rẽtas de las quales tierras, luego que el Emperador vuiere ratificado eſta capitulaciõ, ſerã taſſadas por las cuẽtas y arrendamiẽtos, y otras eſcrituras, por quatro Comiſarios, que para ello, dos de cada parte, ſerã nõbrados: y ſi la rẽta de las dichas tierras no ſe hallare mõtar la dicha ſuma de 25500. eſcudos de rẽta, la propiedad dellas por lo que valierẽ mas de a 20000. el millar, ſin la cõdiciõ del quitar vẽdiendolas, perpetuamẽte quedara obligada e ypotecada por aquella *ſuma, a que las* rẽtas de las dichas tierras no pudierẽ llegar *haſta la ſuma* de los dichos 25500. eſcudos de renta, o lo que el cũplimiẽto de los dichos dos millones montara como dicho es. De lo qual cada vna de las dichas tierras y Señorias, ſeran cargadas ſegun la valor de cada vna, y las obligaciones e ypotecas hechas, ſegun el vſo y coſtũbre de los lugares, donde las dichas tierras fuerẽ ſituadas. Y eſto no obſtãte el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara pagar en cada vn año al dicho Señor Emperador, en la villa de Anuers la renta que al dicho precio de a 20000. el millar la dicha reſta podria mõtar: de lo qual el dicho Señor Rey dara ſufficiẽtes obligaciones, y ſeguridad de mercaderes que reſpõderan por ello en la dicha villa de Anuers: y ſi los dichos mercaderes, o alguno dellos pareciere no ſer ſufficiẽtes, dar ſe an otros a cõtentamiento del dicho Señor Emperador. Y la dicha renta comẽçara a correr en la manera que fuere liquidada deſde el dia que los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs ſeran entregados, y taſſadas las dichas tierras como dicho es, ſe haran todas las coſas que de fuero y derecho hazer ſe deuã a prouecho del dicho Señor Emperador, y de ſus herederos y ſucceſores, a coſta del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, exceto los derechos que al dicho Señor Emperador ſe podriã deuer, de los quales no ſe pagara coſa alguna. Y de lo ſobre dicho ſe darã a los comiſarios de ſu Mageſtad todas las prouiſiones para eſto neceſarias al tiẽpo que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs ſerã libertados: y al miſmo tiẽpo el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara que el muy alto y muy excelẽte y muy proderoſo Rey de Ingalaterra por ſus diputados y ſufficiẽtes procuradores reſtituyra realmẽte y cõ efeto al dicho Señor Emperador o a ſus comiſarios todas las cartas, cedulas y obligaciones cõ ſus cartas depaga en buena y ſegura forma de todas y qualeſquier ſumas de dineros preſtados q̃ el dicho Señor Emp. le pueda deuer ſobre prẽdas o obligaciones: y ſerã aſſi miſmo reſtituydas al Señor Em-

Año 1528.

Que pagara eſta ſuma de veynte mil eſcudos de renta, puestos en Anuers.

Que dara fianças llanas y abonadas deſta deuda.

Que entregara al Emperador las cedulas y obligaciones que tiene del Rey de Ingalatera.

Año. 1528. perador las dichas prendas, y tanibien la obligacion y quitança de la indemnidad que el dicho Señor Emperador prometiò al dicho Señor Rey de Ingalaterra, todo conforme a la capitulacion de Madrid. Y pagados los dichos dos millones, y cumplido todo lo contenido en esta capitulacion y en la villa de Madrid, excepto lo inouado como dicho es, el dicho Señor Emperador no podra pedir ni demandar cosa alguna al dicho Señor Rey Christianissimo, a causa de su prision. Año. 1528.

Que reuòque el exercito que tiene en Italia.

4 Allende deste a sido tratado, y concertado, que el dicho Señor Rey Christianissimo dentro de seys semanas despues que esta capitulacion fuere por el dicho Señor Emperador y por el ratificada, reuocara su exercito con effeto, y toda la gẽte de guerra que tiene en Italia debaxo de qualesquier Capitanes, y para salir della los Franceses, y despedira toda la otra gente de qualquier nacion que sea, sin mas tener que hazer con ellos en manera alguna: de suerte que el dicho Señor Emperador pueda ser cierto y asegurado del cumplimiento de lo contenido en esta capitulacion, quinze dias antes de la restitucion de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans, a mas tardar.

Que restituyra el castillo de Hesdin con artilleria y municion.

5 Item que el dicho Señor Rey dentro de quinze dias despues que vuiere recebido la ratificacion desta capitulacion, saldra y dexara la villa y castillo, y Bayliaje de Hesdin, y lo restituyra al Emperador como miembro de su Condado de Arthois, juntamente con la artilleria, municiones, y otros bienes que pareciere estauã en el dicho castillo quãdo fue tomado, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto los muebles que an sido restituydos a la Señora de Reus.

Que el Rey suelta qualesquier homenajes y derechos en los Cõdados de Flandes y Arthois.

6 Y porque en la dicha capitulacion de Madrid està entre otras cosas asentado que el dicho Señor Rey Christianissimo quita y dexa al dicho Señor Emperador todos y qualesquier derechos de juridicion, y superioridad que el y sus predeceſores Reyes de Frãcia an tenido, y sus succesores podiã pretẽder y demandar en los Condados de Flãdes y Arthois, y cede assi mismo y traspassa qualquier derecho y acciõ que puede tener y pretẽder en las ciudades de Arras, de Tornay, Tornesis, Sãa Amãd, y Mortañia, y renũcia la recõpra de las villas y castellanias de Lilleduay, y Orches. Y porque en esta generalidad se podriã hallar diuersas dificultades, y nascer y seguir muchas demãdas, questiones y differẽcias cõtrarias a la paz, a parecido a las dichas Señoras declarar el dicho articulo en la manera siguiente: conuiene a saber, que el dicho Señor Rey Christianissimo, por la dicha capitulaciõ de Madrid como dicho es cõfirmada, a dexado, dado, cedido, trasportado, como por la presente capitulaciõ, la dicha Señora Duquesa de Angulema su madre en su nõbre, y en virtud del poder que del tiene, dexa, cede y trasporta perpetuamẽte, y para siempre jamas, por si y por sus herederos y sucesores, Reyes de Francia al dicho Señor Emperador y a sus herederos y sucessores, Cõdes, y Cõdesas de Flãdes, el feudo, omenaje, juramẽto de fidelidad, y qualquier subjeciõ, juridiciõ, superioridad, y otros qualesquier

Arras. Mortañia. Douay y Orchies.

Año 1529. derechos que el dicho Señor Rey Christianissimo, y sus predecesores Reyes de Frãcia an tenido y teniã, y pretẽdiã tener sobre los Condes y Condesas de Flãdes, y sobre los Perlados, nobles, vassallos, villas, lugares y castellanias, vezinos y moradores del dicho Condado de Flãdes. De manera que ni el dicho Señor Emperador, ni sus herederos, ni sucessores, Condes y Condesas de Flandes sean jamas obligados a tener el dicho Condado de Flãdes en feudo del dicho Rey Christianissimo, ni de sus sucessores Reyes de Frãcia, ni de la corona de Frãcia, ni de hazerles omenaje, ni juramẽto de fidelidad, y que el dicho Rey Christianissimo, ni sus sucessores Reyes de Frãcia no puedã jamas tener, pretẽder, ni demandar derecho, Señorio, ni jurisdiciõ, ni superioridad alguna en el dicho Condado de Flandes, ni sobre el dicho Señor Emperador, ni sus herederos y sucessores, Condes y Condesas de Flãdes, ni sobre los dichos Perlados, nobles, vassallos, villas, leyes, castellanias, vezinos y moradores que al presẽte sõ y serã en el dicho Cõdado. Los quales todos y cada vno *dellos el dicho* Señor Rey Christianissimo, por sus herederos *y sucessores* Reyes de Frãcia exime, quita, y descarga de qualquier subjecion, obediencia, juramento de fidelidad, jurisdicion y superioridad, que el y sus predecessores Reyes de Francia tenian y solian tener sobre el dicho Cõdado de Flãdes, y sobre los dichos Perlados, nobles, vassallos, villas, leyes, castellanias, y vezinos y moradores del dicho Condado, sin exceptar ni reseruar cosa alguna en alguna manera. Año 1529.

Lugares.

7 Item que el dicho Señor Rey Christianissimo, por si y por sus sucessores Reyes de Francia, a renunciado, y de nueuo por esta capitulacion la dicha Señora Duquesa de Angulema su madre renuncia en su nombre qualquier derecho de recompra que el dicho Señor Rey Christianissimo, y sus sucessores Reyes de Francia an tenido y podian tener y demandar en las villas y castellanias de Lilladuay, y Orches, en qualquier manera que sea, consintiendo y aprouando que sean y queden perpetuamente, y para siempre jamas vnidas e incorporadas en el Condado de Flandes, de la manera que estauan antes que por el Conde de Flandes fuessen dadas y trasportadas al Rey de Francia, no obstante la capitulacion hecha en Paris, el segundo dia del mes de Agosta, en el año de M. CCCC. XCVIIJ. años: y otros qualesquier conciertos que de lo suso dicho hagan mencion. Los quales el dicho Señor Rey Christianissimo, por si y por sucessores Reyes de Francia a assi mismo renunciado, y la dicha Señora su madre renuncia en su nombre, en virtud desta capitulacion: de manera que no puedan jamas pedir ni demandar cosa alguna en ello.

Villas y castellanias de Lilladuay y Orches renúcia el Rey de Francia. Douay.

8 Item el dicho Señor Rey Christianissimo por si y por sus sucessores Reyes de Francia, a renunciado, y la dicha Señora Duquesa de Angulema su madre en virtud desta capitulacion de nueuo renuncia, quita y trasporta en el dicho Señor Emperador, y en sus sucessores, Condes y Cõdesas de Flãdes, qualquier derecho, titulo y causa, razõ y acciõ que el y sus sucessores Reyes de Frãcia an tenido y podriã de aqui adelantẽ

El Rey renuncia el derecho de la ciudad de Tornay, y de otras villas.

Año 1529. tener, pretẽder y demãdar en la ciudad de Tornay, Bayliaje de Torneſis, y en las villas de Mortaña y S. Amand, conſintiẽdo y otorgãdo por ſi y por ſus ſuceſores Reyes de Frãcia, que el dicho Señor Emperador, y ſus ſuceſſores Condes, y Cõdeſſas de Flãdes gozen y poſſean para ſiẽpre jamas las dichas ciudad, y villas cõ todas ſus preeminẽcias, prerogatiuas, frutos, prouechos y emolumẽtos, derechos Reales y nominacion del Obiſpado de Tornay, y de las Abadias de Sant Amãd, y Sant Martin, y otras Abadias que ay en el dicho Torneſis, y con otros qualeſquier derechos ſin reſeruacion alguna, como vnidos y incorporados por el dicho Señor Emperador al Condado de Flandes, ſin que en ello pueda jamas contra venir el dicho Rey Chriſtianiſſimo, ni ſus ſuceſſores Reyes de Francia. Año 1529.

Que el Rey renuncia el derecho de la ciudad de Arras.

9 Item el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi y por ſus ſuceſſores Reyes de Francia a renunciado, y por la preſente capitulacion de paz la dicha Señora Duqueſa de Angulema ſu madre de nueuo renuncia, quita, y tranſporta en ſu nombre en el dicho Señor Emperador y ſus ſuceſſores Condes, y Condeſas de Arthoys, qualquier derecho, cauſa, razõ, acciõ, juridiciõ y ſuperioridad que el dicho Senor Rey Chriſtianiſſimo y ſus predeceſſores Reyes de Francia teniã en la ciudad de Arras ſobre los vezinos y moradores della con el derecho de Real nominacion, y otro qualquier derecho que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo y ſus predeceſſores Reyes de Francia an haſta agora tenido ſobre el Obiſpado y Igleſia Catedral de Arràs con ſus pertinencias, ſin exceptar ni reſeruar coſa alguna, excepto los bienes del dicho Obiſpado è Igleſia que eſtan en el Reyno de Frãcia fuera de los limites del Condado de Arthoys, y otras tierras del Emperador.

Que los Condes de Arthoys quedé exẽptos y libres del feudo, y omenage, y ſuperioridad.

10 Itẽ el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo a cõſentido y concedido, y por la preſente capitulaciõ la dicha Señora Duqueſa de Angulema ſu madre cõſiente, y cõcede en ſu nõbre, que el dicho Señor Emperador y ſus herederos y ſuceſſores, Cõdes y Cõdeſas de Arthoys ſean y queden de aqui adelante para ſiẽpre jamas quitos y exceptos del feudo y omenage, juramẽto de fidelidad, y qualquier ſujecion que el y ſus predeceſſores, Cõdes y Cõdeſas de Arthoys an ſidos obligados a hazer, y an hecho al dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y a ſus predeceſſores Reyes de Francia: de las quales fê, omenaje, y juramẽto de fidelidad el dicho Señor Rey los a abſuelto y deſcargado, y la dicha Señora ſu madre en ſu nõbre abſuelue y deſcarga por la preſẽte capitulaciõ, y anſi miſmo qualquier derecho, juridicion y ſuperioridad que el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores an haſta agora tenido, y podriã de aqui adelãte tener, demãdar, y pretẽder en y ſobre el dicho Cõdado de Arthoys, y los Perlados, nobles, vaſallos, vezinos, y moradores del, que depẽdẽ, aſsi de la corona de Frãcia, como de otros qualeſquier Señores, y ſobre todas y qualeſquier Igleſias, bienes, rentas, tierras y Señorios dellas ſituados en el dicho Condado de Arthoys, y dẽtro de los limites del, eſpecialmẽte de la guardiania nueſtra

Año 1529. dellos, quãto a las Igleſias ſituadas en el dicho Condado, y los bienes, rẽtas, tierras, Señorios y ſuperioridad eſtãtes en el dicho Cõdado, y en qualquiera otra parte, dõde las Igleſias aquiẽ los dichos bienes, tierras y Señorios pertenezcã sõ ſituados, aũque ſeã de fundaciõ de los Reyes de Francia, y fundadas por ellos: demanera que ni el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, ni los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores puedã jamas pedir ni demandar derecho alguno ni omenage, juriſdicion ni ſuperioridad en qualquier manera que ſea, ſobre el dicho Cõdado de Arthoys, nobles, vaſallos, Igleſias, bienes, rentas, tierras y Señorios de las dichas Igleſias eſtãtes en el dicho Condado, ni ſobre la ſuperioridad y juriſdiciõ en que los ſeruicios ordinarios teniã lugar, ni puedã tomar derecho alguno de regalia, nominaciõ guardiania prerogatiua, o preeminẽcia ſobre los Obiſpados, Abadias, Prioradgos, Dignidades, y qualeſquier otros beneficios del dicho Cõdado, y qualquier Abadia que los dichos Prioradgos pretẽdiã. Los quales derechos, juriſdiciõ, ſuperioridad, y otras *coſas ſobredichas*, ſin reſeruar el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores, a cedido y trãſportado, y por la preſente capitulacion la dicha Señora Duqueſa ſu madre cede y trãſporta para ſiẽpre jamas en el dicho Señor Emperador, y en los Cõdes y Cõdeſas de Arthoys ſus ſuceſſores, apartãdo y deſmẽbrãdo para ſiẽpre jamas de la corona de Francia el dicho Condado de Arthoys, con todas ſus pertenencias y depẽdẽcias ſobre dichas, para que el dicho Señor Emperador, y los Condes y Condeſas de Arthoys ſus herederos y ſuceſſores gozẽ perpetuamẽte, y para ſiẽpre jamas del, como el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores an haſta agora dello gozado. De manera que ni el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, ni los Reyes de Francia ſus ſuceſſores, ni ſus juezes, officiales, puedan jamas pedir ni demandar derecho alguno en el, no comprehendiendo en eſto la ciudad de Teruana, ni ſus dependẽcias ſi algunas vuiere fuera del Condado de Arthoys, ni tampoco los bienes de las Igleſias de Arthoys, que eſtan en el Reyno de Francia, fuera del dicho Condado y ſus pertenencias, y de las otras tierras del dicho Señor Emperador, ni los vilages de Bolones aqui nombrados: conuiene a ſaber, Ligni, Neudoche, Aleſte, San Miguel de Arthois, Nelli, Argnienais, Aueſnes en Bolones, Eſtrayelles, Marles, Sempi, Rocgnes, Clelen, y el Soror, Tiebrone, Neubille, y Eſtres. Las quales aldeas ſolian contribuyr en la compoſicion de Arthoys.

Teruana del Bolenes.

11 Itẽ el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo a cedido, trãſportado y dexado, y por la preſẽte capitulacion la dicha Señora Duqueſa ſu madre cede, tranſporta y dexa al dicho Señor Emperador, y a los Condes y Cõdeſas de Arthoys ſus ſuceſſores para ſiẽpre jamas, el ſeruicio ordinario de Arthoys, que llamã la antigua compoſicion de Arthoys, que mõta cada año catorze mil libras torneſas, las quales el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y los Reyes de Frãcia ſus predeceſſores ſolian tomar y lleuar en cada vn año de las villas y lugares, vezinos y moradores del

Que el Rey renuncia el ſeruicio ordinario de Arthoys.

Teruana del Bolones.

Año 1529. dicho Condado de Arthoys,y de ſus pertenencias,no comprehendiéndoſe en eſto la ciudad de Teruana, ni los lugares de Bolones arriba nombrados, para que del dicho derecho y ſeruicio ordinario y antigua compoſicion de Arthoys gozen y vſen, y lo reciban enteramente el dicho Señor Emperador, y los Condes y Condeſas de Arthoys ſus herederos y ſuceſſores, para ſiempre jamas, con todas ſus prerogatiuas y preeminencias, de poner y quitar officiales, anſi para el dicho ſeruicio,compoſicion,o en otra qualquier manera. Año 1529.

Que los moradores de Arthoys queden libres de qualquier derecho o tributo que deuan.

12 Itẽ que no obſtãte la dicha ceſion,todos los vezinos y moradores del dicho Cõdado de Arthoys y de ſus dependẽcias quedarã para ſiẽpre jamas francos,libres y exẽtos del derecho de demayno,impoſiciõ forana, alto paſaje, antura de la Reyna, ſalida del Reyno,y de otros qualeſquier derechos al dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo, y a los Reyes de Frãcia ſus ſuceſſores perteneciẽtes,por razõ de las nueſtras que traerã del dicho Reyno de Frãcia,en el dicho Condado de Arthoys,y en ſus depẽdentes, para vẽderlas y diſtribuyrlas en la meſma forma y manera que deſto gozauan al tiempo que erã ſubditos de la corona de Frãcia,y que pagauã al dicho Rey Chriſtianiſſimo la antigua cõpoſiciõ de Arthoys,con condicion que los mercaderes daran dẽtro del dicho Reyno de Frãcia a los arrẽdadores de la impoſiciõ forana, y otros derechos ſobredichos,buenas y ſuficiẽtes fianças de diſtribuyr dẽtro del dicho Condado de Arthoys y ſus depẽdẽcias,la mercaduria que vuierẽ tomado y ſacado de Francia,ſin ſacarla ni hazerla ſacar fuera del dicho Condado de Arthoys,ni tener inteligẽcia cõ eſtrangeros,todo eſto a buena fẽ,ſin mal engaño,y que traeran dello ſuficiẽte certificaciõ, ſo pena de confiſcacion de la mercaduria, y de pena arbitraria por la primera vez:y ſi ſe hallaſe auer cõtinuado en hazer fraude o engaño, ſera a los tales vedada la franqueza de los derechos ſobredichos por toda ſu vida,y el dicho Señor Emperador o ſus officiales en el dicho Condado de Arthoys ſeran obligados de conſentir y dar fauor y ayuda a los officiales y ſubditos del dicho Señor Rey,todas las vezes que quiſieré venir a la dicha villa de Arras y otras partes en el dicho Condado de Arthoys,para hazer tener el notamiento de la dicha mercaduria, que como dicho es,a de ſer diſtribuyda,e informarſe de los fraudes y engãños que ſobre ello ſe podrian hazer, aſiſtiendo con ellos el official del Emperador,en el lugar dõde la informaciõ ſe hara,o vn ſu comiſario,ſi al dicho official pareciere:y trayẽdo la certificaciõ de lo ſobre dicho, los dichos arrendadores ſean obligados a dar por libres las fianças, y las dichas mercadurias de los dichos derechos,no obſtante que deſpues de la capitulacion de Madrid ayan ſido forçados a pagar.

Ciudad de Arras.

Que el Emperador renuncia el derecho de Perona Mõdidier.

13 Itẽ a ſido concertado,que reciprocamẽte el dicho Señor Emperador por ſi y por ſus herederos y ſuceſſores,renũciara, cedera y traſpaſſara, como la dicha Señora Archiduqueſa en nombre de ſu Mageſtad renuncia,cedey traſpaſſa para ſiẽpre jamas en el dicho Señor Rey,yen ſus herederos y ſuceſſores qualeſquier derechos,acciones y pretenſio-

Año 1528. nes, que el dicho Señor Emperador y sus predeceſores an tenido y pretendido, y al preſente tienẽ y pretẽden, o podrian tener y pretẽder por qualquier cauſa o razõ que ſea, en qualeſquier Eſtados, tierras y Señorios del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por el o en ſu nombre al preſente, mediate, o inmediate poſeydos, eſpecialmẽte todo lo que pretẽde en las villas y caſtellanias de Perona, Mõdidier, y Roya, y en los Cõdados del Bolones, Guines, y Ponthieu, y en las villas y Señorios ſituados ſobre la ribera de Sona, de vna parte y de otra, agora ſea por titulo de empeño, o de otra qualquier manera, e los feudos, vaſallos y derechos de patronadgo, y de nominaciõ de officios y beneficios, tallas y impoſiciones, y otros qualeſquier derechos, acciones y demandas que el dicho Señor Emperador podria tener y pretẽder contra el dicho Señor Rey, en las coſas por el poſſeydas aſſi a cauſa de ſus coronas de Eſpaña, como de la caſa de Borgoña, aſſi en virtud del cõcierto de Arras, como de las capitulaciones de Confluẽcia, Perona y otras deſpues dellas. Y en todo lo demas, los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo, cada vno por ſu parte ſe tornaran en ſus tierras y limites de ſus Reynos, tierras y Señorios, como eſtauã antes del comienço deſta preſente guerra, exceto aquello de que en eſta capitulaciõ de otra manera es particularmẽte ordenado, y todas las otras demãdas y acciones aqui no eſpecificadas, que de la vna parte y la otra podriã ſer pretẽdidas, quedarã para ſiẽpre extintas, ſin que jamas puedã ſer demãdadas. Perona.

14 Itẽ aunque el dicho Señor Emperador por la preſente capitulaciõ, y por la de Madrid aya dexado, cedido y traſpaſſado en el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y en los Reyes de Francia, y en ſus ſuceſſores para ſiẽpre jamas el omenaje, juriſdicion y ſuperioridad que el dicho Señor Emperador, a cauſa del dicho Condado de Arthois tiene en el Cõdado de Humen, no obſtante eſto por la preſente capitulacion, a ſido tratado y declarado, que en la dicha ceſion no ſean comprehẽdidas las tierras, Señorios y Caſtellanias de Turne en Audreibique, Bredebarde, y ſus pertinencias, y dependencias, y todo lo que es del patrimonio del Condado de Arthois, al preſente por el Emperador, o por otro en ſu nombre poſeydo, lo qual para ſiempre quedara exento de la juriſdicion y ſuperioridad del dicho Rey Chriſtianiſſimo, y de los Reyes de Francia ſus ſucceſſores, y de ſus juezes y officiales.

15 Item a ſido tratado, que cõforme a la capitulacion de Madrid, las ceſiones y dexaciones hechas por el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo al dicho Señor Emperador, y a ſus herederos, y ſucceſores, y la juriſdicion, ſuperioridad y derechos que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y los Reyes de Frãcia ſus predeceſores teniã y pretendian en los Condados de Flandes, e Arthois, en las ciudades de Arras, Tornay, y Torneſis, y otras dexaciones por la preſente capitulaciõ hechas, ſon y ſe entienda ſer hechas con eſpreſſa derogacion de todas y qualeſquier incorporaciones y vniones, que haſta agora vuieſſen ſido hechas de las dichas coſas en la corona de Francia, y de qualeſquier ordenanças de

Año 1528. apenajes, y de la ley Salica, y de qualquier otras leyes y constituciones, estatutos, ordenanças, o costumbres a ello contrarias, hechas, promulgadas, y entroduzidas por el dicho Señor Rey Christianissimo, o por los Reyes de Francia sus predecessores. Lo qual todo sea espressamente derogado de cierta sciencia, autoridad y poderio absoluto del dicho Rey Christianissimo, quitando de si y de sus succesores la facultad de poder jamas hazer o atentar lo contrario en qualquier manera que sea de hecho de derecho, aunque pretẽdiessen poderlo hazer de derecho. No obstante qualesquier clausulas derogatorias; aunque dellos se deuiesse aqui hazer mas ampla y espressa mencion e insercion. Año 1528.

Chastelet de Amiens.

16 Item a sido tratado y concertado, que qualesquier processos indeciſos, y pendientes en el Parlamento de Paris, peticiones del Palacio, Chastelets, Baliazes de Amiens, e Vermãdois, Preuostes de Beauchesme, Perona, Montreude, Dogleus, y otras sillas de justicias del dicho Señor Rey Christianissimo, y de su Reyno, contra qualesquier Principes, Perlados y Eclesiasticos, Señores y otros vezinos y moradores de los dichos Condados de Flandes, y Arthois, a causa de feudos, tierras, Señorios, rentas y heredades situadas en los dichos Condados de Flãdes y Arthois, y en sus dependencias sobre cosas personales, Reales o mistas, en qualquier estado que los dichos processos se hallarẽ, serã por los juezes y justicias antes quien pendieren remitidos al gran Consejo del dicho Señor Emperador, y a otras sus justicias, en los dichos Condados de Flandes y Arthois, a quiẽ las dichas causas pertenecierẽ, y las dichas justicias del dicho Señor Rey Christianissimo no podrã de aqui adelante conocer de las dichas causas, y seran obligados ellos o sus escriuanos y comisarios, y los Abogados, Procuradores, y solicitadores, de remitir el estado de las dichas causas, y los autos, memorias y escrituras dellas, sin retener, ni reseruar cosa alguna dellas, pagandoles sus salarios como es razon, para que las justicias del dicho Señor Emperador a quien tocare, y ante quien fueren remitidas, puedan hazer justicia a las partes sacando solamente y reseruando los pleytos que al presente penden a causa de la imposicion forana, si algunos vuiere.

Que los processos que en el Parlamẽto de Paris se an hecho contra personas de los Estados de Flandes y Arthois se remitan al Emperador.

Que no se executẽ las sentencias dadas cõtra los vasallos del Emperador.

17 Item si antes desta vltima guerra vuierẽ sido dadas algunas sentencias definitiuas o interlocutorias por las justicias del dicho Señor Rey Christianissimo, contra qualesquier Principes, Señores, Perlados, Iglesias, vezinos y moradores de los dichos Condados de Flandes y Arthois, que no ayan sido executadas, el dicho Señor Emperador las hara executar por sus officiales, conforme a la forma y tenor dellas, dandoselas en forma autentica.

Que el Parlamẽto de Paris remitira a Malines el proceso intentado por el Conde de Neuers.

18 Item a sido tratado y concertado, que el Presidente y Oydores del Parlamento de Paris embiaran al Presidente y Oydores del gran Cõsejo del Emperador, en Malinos, dentro de tres meses, que se començaran desde el dia de la ratificacion de la presente capitulacion, el proceso indeciso que en el dicho Parlamento pende, intentado por Engelbert de Cleues Conde de Neuers, y su muger y hijos, y las hijas del

Año 1528. del Señor de Orual contra la buena memoria del Rey Don Felipe de Castilla que aya gloria, y el dicho Señor Emperador sobre la sucessión, y algunos derechos que pretendiã, como herederos de Iuã de Borgoña Cõde de Neuers con todas y qualesquier escrituras, adiciones, peticiones, produciones, y generalmẽte todo lo que aora en el dicho processo cerrado y sellado, y juntamẽte cõ ello las cartas, titulos y escrituras originales del dicho Señor Emperador, que los dichos Presidẽte, y Oydores an guardado en sus manos, haziẽdolas cõprouar por los Comissarios del dicho Señor Emperador. Y assi mismo los medios de falsedad por los sobre dichos presentados, para q̃ se pueda proceder en el dicho processo, cõforme a los vltimos apũtamiẽtos, y hazer a las partes justicia Año 1528.

19 Itẽ para mãtener y entretener buena y verdadera amistad, comunicaciõ e inteligẽcia entre los subditos, vezinos y moradores de los Ducados, Cõdados, tierras y Señorios que el dicho Señor Emperador tiene en la baxa Alemaña, y los subditos vezinos y moradores del Reyno de Frãcia, la qual se podria perturbar a causa de vn derecho, que dizen de Aubena, o Aubenete, de que se acostũbra vsar en alguno de los Ducados, Cõdados y Señorios del dicho Señor Emperador, y tambien en el Reyno de Frãcia: por el qual derecho los pariẽtes y herederos de algunos que tienẽ tierras, Señorios y heredades, o bienes muebles en algunas de las dichas tierras, o Reyno, no pueden suceder, tener, ni posseer las dichas tierras, Señorios y heredades, o bienes de sus parientes, sino son naturales de los lugares y tierras dõde las dichas tierras, heredades y Señorios eran situados, a sido tratado, cõcertado, y cõcluydo, que de aqui adelãte todos y qualesquier subditos vezinos y moradores de los dichos Ducados, Cõdados, tierras y Señorios de Brabãte, de Lẽburg, de Lucẽburg, de Flãdes, de Arthois, de Borgoña, de Henaut, de Ostrenes, de Nãbur, de Holãda, de Zelãda, de Tornay, de Tornesis, de Salinas, de Malinas, perteneciẽtes al dicho Señor Emperador, podrã y deurã suceder en los feudos, tierras y Señorios, y bienes muebles de sus pariẽtes en el Reyno de Frãcia, aũque no seã naturales del: y assi mismo los vezinos subditos y moradores del dicho Reyno de Francia, de qualquiera parte que seã naturales, podrã suceder en los feudos, tierras y Señorios, aũque no seã naturales dellos, no obstãte y sin tener respeto a la dicha costũbre y derecho de Aubena, o Aubenete, el qual las dichas Señoras y cada vna dellas en virtud de sus poderes por amor desta paz, casan y anulã por la presẽte capitulaciõ, para siẽpre jamas, quãto a los originales de los dichos Reynos y Señorios, en manera que ni los dichos Principes, ni sus herederos, ni succesores, ni los nobles Perlados, y Señores feudatarios, puedan de aqui adelãte vsar del. Y quanto al Condado de Charloys, la dicha Señora Archiduquesa gozara del durante su vida, cõ las ayudas y derechos del, en toda superioridad como el dicho Señor Rey lo a gozado: y despues de los dias de la dicha Señora Archiduquesa gozara el dicho Señor Emperador, y despues de sus dias boluera la superioridad al dicho Rey de Francia, como al presente la tiene.

Año 1528. Y a ſido cõcertado, que ſi algunos mal hechores de las tierras del dicho Señor Rey, por huyr la pena de ſus maleficios, ſe retiraren en el dicho Condado, tierras, y Señorios, podrã los officiales del dicho Señor Rey entrar a tomarlos y prenderlos en el dicho Condado de Carloys, ſin letras de pareatis, haſta que la juſticia ſea hecha: y lo miſmo podrã hazer los officiales de los dichos Señor Emperador, y Archiduqueſa, cõtra los mal hechores del dicho Condado de Carloys, que ſe retiraren en tierras del dicho Señor Rey. Y los dichos Señores Emperador y Rey, por la preſente capitulacion no entienden derogar en manera alguna las capitulaciones entre ellos hechas en eſta ciudad de Cambray, en Paris, y en Noyon, en lo que toca a la dicha Señora Archiduqueſa, a que por eſta capitulacion no es derogado: la qual Señora quedara en ſus derechos y acciones, cõforme al tenor de las dichas capitulaciones, y ſera pagada a ella o a ſu Comiſario por el dicho Señor Rey, la ſuma de veynte y cinco mil libras, que por la capitulacion de Madrid le otorgò, por las cauſas en ella contenidas. La qual ſuma le ſera pagada en eſta ciudad de Cambray, dentro de dos meſes, deſpues que el Emperador vuiere ratificado la preſente capitulaciõ. Aſſi miſmo el dicho Señor Rey hara dar a ella o aquien ella nombrare, dentro de vn año primero ſiguiente, todos los titulos, cuentas, y eſcrituras, que ſe hallaren en la Camara de las Cuentas de Dijon, concernientes al Condado de Borgoña, y tierras comarcanas. Y quãto a Noyers, Catelquinon, Caulcin, y la Perriera, y los graneros de ſal de los dichos lugares, la dicha Señora Arhiduqueſa gozara della con las miſmas autoridades, derechos, prerogatiuas, preeminencias, gracias, que lo gozaua la buena memoria del Rey Don Felipe de Caſtilla ſu hermano que aya gloria, ſin ſer obligada de tomar para ello conceſſion alguna del dicho Señor Rey.

20 Item a ſido tratado y concertado, que ſi ſe hallare el dicho Señor Rey, o otro alguno por el, o en ſu nõbre, tener algunas villas, caſtillos, o fortalezas en el Eſtado y Ducado de Milan, ſera todo ello rendido y reſtituydo al Emperador, y a ſus Comiſarios, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion deſta capitulacion.

21 Item el dicho Señor Rey por ſi y por ſus herederos dexara en manos del dicho Señor Rey Emperador, o de ſus Comiſarios, para el y para ſus herederos y ſucceſores perpetuamente, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la dicha ratificacion, el Condado de Haſte con todas ſus pertenencias.

22 Tambien es concertado que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo boluera, reſtituyra, y hara realmente poner en las manos y poder del Emperador, y de ſus Comiſarios Barleta, y otros, qualeſquier lugares que ſe hallaren en poder ſuyo o de ſus Capitanes, y gente de guerra en el Reyno de Napoles, lo mas preſto que fuere poſſible, y antes de la reſtitucion de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans, y en tiẽpo que el dicho Señor Emperador, alomenos quinze dias antes de la dicha

Año 1528. restitucion pueda ser dello asegurado, y allende desto el dicho Señor Rey Christianissimo dentro de quinze dias despues de la publicacion desta capitulació, para requerir los Venecianos, y todos los otros sus confederados que se hallaren tener y ocupar algunas villas, castillos y fortalezas en el dicho Reyno de Napoles, que las restituyan realmente, y con efeto dẽtro de seys semanas, que se cõtaran desde el dia de la ratificació desta capitulació, y no haziendolo, passadas las dichas seys semanas el dicho Señor Rey se declara expressamẽte su enemigo, y los terna, y reputara por tales, y de alli adelãte ayudara al dicho Señor Emperador cõ treynta mil escudos del Sol de buen oro y justo peso cada mes por todo el tiẽpo, y hasta que las dichas villas, castillos, y fortalezas seã cobradas, y reduzidas a la obediẽcia del dicho Señor Emperador, y sino fuesse del todo cobradas, antes que se haga la libertad de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs, el dicho Señor Rey Christianissimo al tiẽpo que serã libertados, dara, o hara dar buena seguridad á cõtentamiẽto del dicho Señor Emperador, que cõtinuara la dicha ayuda de tteynta mil escudos de oro del Sol cada mes, hasta que las dichas villas, castillos, y fortalezas seã enteramẽte cobradas y reduzidas, como dicho es. Entẽdiẽdo que si el dicho Señor Rey diere al dicho Señor Emperador algunos dineros a causa de la dicha ayuda de treynta mil ducados al mes, y no se emplearẽ en la cobrãça de las dichas tierras, le seran pagados, y aura vna persona diputada por el dicho Señor Rey, que este presẽte a la distribució de los dichos dineros, y para certificar al dicho Señor Rey del dia que las dichas tierras se acabaren de reduzir. Y el dicho Señor Rey no fauorecera, ni assistira contra el Emperador directe, ni indirecte a alguno de aquellos que en el dicho Reyno de Napoles se an rebelado contra su Magestad desde la capitulacion de Madrid, ni otros algunos subditos de su Magestad que contra el ayan tomado las armas en el dicho Reyno.

Año 1528.

23 Assi mismo restituyra el dicho Señor Rey al dicho Señor Emperador, o a sus Comissarios todo lo que se hallare en sus manos y poder de las galeras tomadas en Portofino, y todo aquello que el se vuiere aprouechado dellas en qualquier manera q̃ sea, o la valor dello, a dicho de personas que en ello se conozcan: de lo qual se sacara lo que se hallare despues de auer sido tomado por Andrea Doria, y otros seruidores del Emp.

24 Y quanto a lo cõtenido en la dicha capitulació de Madrid, sobre la residencia que Mõsieur de Angulema deuia hazer cabe el Emperador, se dexa, y remite a la voluntad del dicho Señor Rey Christianissimo. De Monsieur de Angulema.

25 Y lo que toca al ayuda defensiua, capitulada y cõcertada por la dicha capitulació de Madrid, se entẽdera y cõprehendera solamẽte quãto a los Reynos, tierras, Señorios, y otros bienes patrimoniales pertenecientes a los dichos Señores Emperador y Rey, y a lo que el dicho Señor Emperador al presente tiene y posee, y en virtud desta capitulacion, y de la de Madrid terna, y posseera, y que la dicha ayuda sea Ayuda defensiua. No se entremetera en Italia ni Alemaña.

Año 1528. a coſta del que la pidiere. Y quanto a lo demas el dicho Señor Rey no ſe entremetera en praticas algunas en Italia, ni en Alemaña en alguna manera, contra, ni en perjuyzio del dicho Señor Emperador. Año 1528.

Caſamiẽto de la Reyna. 26 Item a ſido tratado y concertado, que el caſamiento tratado y concertado por la capitulaciõ de Madrid entre el dicho Señor Rey y Madama Leonor, Reyna viuda de Portugal, hermana mayor del dicho Señor Emperador, ſe cumplira, y que el dicho Señor Rey lo mas preſto que pudiere, deſpues de la ratificaciõ deſta capitulaciõ le embiara ſus Embaxadores cõ ſuficiente y eſpecial poder, para ratificar, y aprouar quãto meneſter ſea, todo lo que toca al dicho caſamiento. Para el cumplimiento y conſumacion del qual la dicha Señora Reyna ſera lleuada en Francia al miſmo inſtante que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans ſeran entregados, o ſe efetuara el dicho matrimonio, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto en lo que toca a los Condados de Ancheroys, y Maſconois, y la Señoria de Bar ſobre Sena, y quedaran ſuſpenſos, ſegun, y por la miſma cauſa, y con expreſſa reſeruacion de derechos y acciones, como arriba es dicho que deue quedar el Ducado de Borgoña. Y porque el termino de la paga de los dozientos mil eſcudos del dote de la dicha Reyna, en la dicha capitulaciõ de Madrid contenido, es eſpirado, a ſido de nueuo tratado, que el dicho dote ſera pagado, la mitad dentro de ſeys meſes, que ſe contarã deſde el dia de la fecha deſta capitulacion, y la otra mitad dentro de ſeys meſes ſiguiẽtes: y recibida la dicha ſuma, o parte della por el dicho Señor Rey, ſera obligado a aſſegurarla, de la manera que en la dicha capilacion de Madrid ſe contiene.

Que el matrimonio ſe a de efetuar cõforme la capitulacion de Madrid.

Paga del dote.

La ſeguridad de la dote, conforme a la capitulaciõ de Madrid.

27 Item, quãto a la ayuda y aſſiſtẽcia por mar y por tierra, prometida por el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, para la paſſada del Emperador en Italia, el dicho Señor Emperador por reſpeto deſta paz ſe deſiſtira della, y terna por libre al dicho Señor Rey, con que ſolamente le dè dẽtro de dos meſes deſpues que fuere requerido, agora ſea para ſu paſſada en Italia, o para la buelta, o para ſeruirſe eſtãdo en ella, doze galeras, quatro naos, las mayores y mejores que tuuiere, y quatro galeones, ſuficientemente artillados, y aderezados de artilleria, y municiones neceſſarias, y de marineros, remeros, y oficiales para la conduta de las dichas galeras, naos, y galeones, ſin meter en ellas gẽte alguna de guerra, lo qual todo dara al dicho Señor Emperador, o a quiẽ ſu poder vuiere, en la forma ſobredicha, libremente, para que pongã en ellas los Capitanes y gẽte de guerra que al dicho Señor Emperador le pluguiere para ello ordenar. De la qual flota, en la manera que dicha es, el Emperador ſe ſeruira a coſta del dicho Señor Rey, exceto de la gẽte de guerra, que ſera pueſta por la parte del Emperador a ſu voluntad, por el tiempo de cinco meſes, que ſe contaran deſde el dia que llegaren al puerto, que por ſu Mageſtad les ſera nõbrado. Y el dicho Señor Emperador, recibiẽdo la dicha armada, dara, o hara dar por las perſonas que

Ayuda por mar y por tierra.

Doze galeras y quatro naos, y quatro galeones.

Año. 1528. para ello cometera, al Capitan que lleuara la dicha armada sus letras patentes, firmadas de su mano, y selladas cõ su sello, por las quales prometera y jurara, que passados los cinco meses restituyra luego al dicho Señor Rey, o a sus diputados la dicha armada de mar, de la manera que la vuiere recebido. Y allende desto el dicho Señor Rey Christianissimo pagara realmente al dicho Señor Emperador los dozientos mil escudos, que por la capitulacion de Madrid prometiò de pagar a su Magestad para el dicho viaje. Conuiene a saber, los cien mil escudos dentro de seys meses, que se cõtaran desde el dia de la fecha desta capitulaciõ, y los otros cien mil dẽtro de otros seys meses luego siguientes. Y quãto a la ayuda y sueldo de seys mil pagas de Infanteria por seys meses, de que el dicho Señor Rey auia prometido de dar fianças de mercaderes suficiẽtes al dicho Señor Emperador, por esta capitulaciõ la da por libre y quito, mediante la suma de ciẽ mil escudos de oro de Sol: la qual suma quedara, y sera para aumento del dote de la dicha Señora Reyna Doña Leonor. Y sera el dicho Señor Rey obligado de la restituyr y pagar a ella, y a sus herederos y succesores, en caso que se aya de restituyr, y para ello dara buenas y suficiẽtes assignaciones, de que la dicha Señora Reyna y sus herederos gozaran sin que se descuente algo de lo principal, hasta que la dicha suma sea enteramente pagada.

Año 1528. Que se a de seruir cinco meses de la flota.

Dozientos mil escudos.

Reyna.

28 Item porque en la dicha capitulacion de Madrid no se haze mencion de los frutos, prouechos, censos y rentas de heredades dadas por los dichos Señores Emperador y Rey, durante la guerra, de que podrian nacer muchas questiones y differencias, a sido tratado, determinado, y concluydo por esta capitulacion, que los tales frutos, censos, prouechos y rentas, assi de Eccleſiasticos, como de seglares, deudas, bienes muebles, que son, o ayan podido ser expresamente dados, librados, cogidos y lleuados por letras patentes de los dichos Señores Emperador y Rey, o de sus Lugartenientes, y comisarios en qualquier manera que sea, con titulo de confiscacion, y que ayan sido librados, tomados y pagados durante la guerra que entre los dichos Señores, y sus confederados y subditos, antes de la dicha capitulacion de Madrid, quedaran para siempre dados y quitados a prouecho de los dichos Señores, vassallos, tierras, villas, y personas, subditos a los dichos Señores Emperador y Rey, y de sus aliados, que en la dicha guerra auran tenido la parte del vno y del otro, a quien los tales dones son y pueden auer sido hechos, agora aya pleyto sobre ello ante qualquier juez, o no, y los acreedores de las tales deudas no podrã ellos ni sus herederos ser recebidos a seguir ni procurar cosa alguna en qualquier manera, ni por qualquier accion que sea contra aquellos, a quien las tales mercedes auran sido hechas, ni contra los que por virtud de las tales mercedes y confiscaciones lo auran pagado por qualquier causa o razon que las dichas deudas sean o ser puedan, no obstantes qualesquier obligaciones que los dichos acreedores puedan tener: las quales en

Frutos y rentas.

Año 1528. quanto toca a las dichas confiſcaciones, quedaran por la preſente capitulacion extintas, anuladas y de ningun vigor. Año 1528.

Que los priuilegios queden cõfirmados. 29 Item que todos los priuilegios por el dicho Rey Chriſtianiſſimo, y por los Reyes de Francia ſus predeceſores otorgados a las villas, vezinos y moradores de los Condados de Flandes, y Arthois, y otras tierras de la baxa Alemaña, pertenecientes al Emperador, ſeran por la preſente capitulacion, y quedaran confirmadas, y aſſi miſmo que los priuilegios, franquezas y libertades que las villas, vezinos y moradores del Reyno de Francia tienen en las dichas tierras del Emperador, quedaran en ſu fuerça y vigor de la manera que las dichas villas, vezinos y moradores, de vna parte y de otra an dellos deuidamente gozado y vſado, y al preſente gozan y vſan.

Que los priſioneros ſean ſueltos. 30 Item que todos los priſioneros de guerra que ſe hallare auer ſido preſos en mar o en tierra, anſi antes como deſpues de la capitulaciõ de Madrid, de vna parte y de otra ſubditos de los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo, exceto los Napolitanos, y otros ſubditos del dicho Señor Emperador, que aurã ſeruido cõtra el en el dicho Reyno, y qualeſquieres otros que auran ſeruido, ſeguido y tenido la parte cõtraria de qualquier naciõ y condicion que ſean, ſeran ſueltos y pueſtos en libertad, ſin pagar reſcate, dentro de dos meſes deſpues que las ratificaciones deſta capitulaciõ ſerã dadas, reſeruando ſolamente aquellos preſos que antes de la fecha deſta capitulacion aurã ſido pueſtos a reſcate, los quales pagaran ſus reſcates no obſtante lo ſuſo dicho.

Los que an de pagar reſcate.

Caſtillo y Ducado de Bullon. 31 Itẽ por la preſente capitulaciõ es cõcordado y cõcertado, que ſi Mõſieur Roberto de la Marcha, o ſus hijos, o otras qualeſquier perſonas ſe atreuierẽ a tomar, vſurpar, o hazer alguna empreſa en el caſtillo, y Ducado de Bullõ, y ſus pertinẽcias y depẽdencias, cõquiſtado por el Emperador, y dexado por ſu Mageſtad a la Igleſia de Liegni, a la qual antiguamente pertenecia, en tal caſo el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo no podra dar ayuda, fauor ni aſiſtẽcia, directe, ni indirecte, en qualquier manera que ſea, contra, ni en perjuyzio de la dicha Igleſia, a aquel o aquellos que lo quiſieren hazer.

Que ſe reſtituyan los bienes del Duque de Borbon a ſus herederos. 32 Itẽ que los herederos de la buena y loable memoria de Don Carlos, Duque de Borbon, y de Auernia, conforme a la capitulaciõ de Madrid, auran los bienes que pertenecian al dicho Señor Duque, aſſi muebles como rayzes, el derecho y parte que por ſu muerte les venia, ſino vuiera ſalido del Reyno de Francia, ni ſeguido la parte del dicho Señor Emperador, no obſtãte qualeſquier ſentencias dadas y pronunciadas, durãte la vida del dicho Señor Duque de Borbõ, y deſpues de ſu muerte, ni las vniones, incorporaciones, ceſſiones y tranſpaſſaciones que de los dichos bienes, o de parte dellos podrian auer ſido hechas, y todas las dichas ſentencias, proceſos, donaciones, ceſſiones, incorporaciones, y otros autos hechos contra la perſona del dicho Señor Duque, y contra ſu honra y bienes, y de los dichos ſus herederos, ſeran auidos por

Año. 1528. nulos,y de ningun valor,y por tales ſeran por la preſente capitulacion declarados,y los dichos herederos ſeran obligados a reſtituyr y pagar de los dichos bienes,a Don Enrrique Marques de Zenete, Conde de Naſao, Camarero mayor del Emperador, diez mil ducados de oro, que el dicho Señor Marques preſtò al dicho Señor Duque de Borbon, en la ciudad de Toledo, como parece por la obligacion que el dicho Marques de Zenete tiene del dicho Señor Duque de Borbon. Año 1528.

33 Item que Iuã Conde de Pontiebre,Señor del Aguila y de Buyſar, hijo del Cõde dePõtiebre,ſera pueſto y entregado en todos los bienes de que el dicho ſu padre gozaua al tiẽpo que ſaliò de Francia para yr a ſeruicio del dicho Señor Emperador,donde muriò, y ſerã reſtituydos al dicho Iuã los muebles,que dexo al tiẽpo que partiò de Frãcia, y ſus tierras,y titulos,y otras qualeſquier eſcripturas,anulando qualeſquier ſentẽcias,declaraciones,donaciones, adjudicaciones,incorporaciones que cõtra la perſona y bienes del dicho Cõde y de ſus herederos y criados que le ſiruieron y ſiguieron,puedã auer ſido dados, y ſera el dicho Iuan ſu hijo, como por la preſente capitulacion es,pueſto,e reintegrado en todas las demandas, derechos y acciones que el dicho ſu padre tenia en qualquier manera que ſea,o ſer puede,las quales el dicho Iuã podra ſeguir y demãdar, como hiziera y pudiera hazer el dicho ſu padre ante de ſu partida de Francia:y el dicho Rey Chriſtianiſſimo mandara al Parlamento de Paris, que le hagan juſticia quando la quiſiere demandar.Y de todo lo ſuſo dicho le dara ſus cartas patentes, en buena y ſegura forma.Y aſſi miſmo los otros amigos,aliados y criados del dicho Señor Duque de Borbon,aſſi Eccleſiaſticos,como ſeglares, que al preſente viuen,y los herederos y ſuceſſores de los muertos gozaran llana,entera y libremente de la dicha capitulacion de Madrid,en todo lo que puede tocarles, no obſtante qualeſquier proceſos y ſentencias dadas y pronunciadas, general y particularmente, antes y deſpues de la dicha capitulacion de Madrid, y ſeran con effeto reſtituydos en ſus bienes dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion de la preſente capitulacion y conforme a la de Madrid. Que a Iuan Conde de Pontiebre ſe le reſtituyan los bienes de ſu padre.

34 Item que Don Lorenço de Gorreuod, Conde de Pondeuaux, Vizconde de Salinas, Mayordomo mayor del dicho Señor Emperador, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion deſta capitulacion ſera pueſto en la Real poſeſſion de las villas,caſtillos,tierras y Señorios de Xalamont, y Montmarles con ſus pertinencias por el adquiridas, y compradas del dicho Señor Duque de Borbon, para que goze dellas durante ſu vida, y deſpues de ſu muerte ſus herederos y ſucceſores, con condicion de recompra con la ſuma de veynte mil eſcudos de oro del ſol,por el qual precio le fueron vendidos,no obſtante como dicho es qualeſquier ſentencias dadas contra el dicho Señor Duque,y contra ſus bienes,antes,o deſpues de la dicha venta, y las vniones y incorporaciones a eſto contrarias. Que el Mayordomo mayor ſea pueſto en poſeſſion.

Año 1528.

35 Item que el dicho Señor Rey Christianissimo, por la presente capitulacion a alçado, y alça el secresto, y qualquier otro embargo por su parte puesto en el Principado de Orange y superioridad del, para que Dõ Philiberto de Chalon, Principe de Orange, Viso Rey de Napoles, pueda gozar del y de sus preeminencias y superioridad por el pretendida, como gozaua antes del dicho secresto y embargo, no obstante lo susodicho, y qualesquier sentencias, y otros autos de justicia contra estos hechos, los quales quedarã nulos y de ningun valor, y por tales son por esta capitulaciõ declarados. Mas no entiende el dicho Señor Rey por medio deste articulo dar al dicho Principe de Orãge mas derecho del que tenia quando el dicho secresto se hizo en la dicha superioridad, en el qual derecho el dicho Principe queda: y quanto a los otros sus negocios de que en la capitulacion de Madrid se haze mencion, seran ordenados, cumplidos y effetuados de la manera que en ella està dicho y declarado.

Alça el Rey de Francia secresto del Principado de Orange.

36 Item que la Señora Duquesa biuda de Vandoma sera restituyda en los bienes, derechos y acciones que tenia en las tierras del Emperador, antes de la guerra, y en lo que durante ella a heredado: assi mismo Luys Señor de Hanis quedara en los bienes, derechos, acciones y demandas que en las dichas tierras tenia antes de la guerra, y en los que durante ella a heredado.

La Duquesa biuda de Vandome sea restituyda.

37 Item que dentro de quinze dias despues de la ratificacion desta capitulacion, sera restituyda al Conde de Gabre, Señor de Fienes, su casa y castillo de Auxi, con la artilleria y otros muebles que alli auia al tiẽpo que fue tomado, para que goze del como antes de la guerra gozaua.

El Conde de Gabre sea restituydo en todo.

38 Quãto al negocio de Dõ Felipe de Croy, Marques de Arriscot, sobre las tierras que el o Guillermo de Croy, Marques de Arriscot, Señor de Chieures su tio auia adquirido de la Reyna Germana de Foys biuda de Aragon, de que en la dicha capitulacion de Madrid es hecha mẽcion, por el qual negocio ay differencia entre el dicho Marques de Arriscot de vna parte, y los Señores de Xateobriã, y el Obispo de Chozerãs, tutores de los hijos del Q. Señor de Lautrech, de la otra parte, an se sometido al dicho, y ordẽ de las dichas Señoras Archiduquesa, y Duquesa, las quales durãte la platica desta capitulaciõ, oydas las partes las an cõcertado cõforme a cierto acto por ellas firmado, y a vn contrato y cõcierto sobre ello hecho y passado ante los Regidores de la ciudad, y Ducado de Cãbray, este presẽte año de M. D. XXIX. el tercero dia del mes de Agosto, el qual cõcierto aura entero effeto, segũ su forma y tenor

Don Felipe de Croy.

39 Item a sido tratado y concertado que el pleyto pendiente en el Parlamento de Paris entre Monsieur Adolfo de Borgoña, Cauallero de la Orden del Tuson de oro, Señor de Beures, actor de vna parte a causa de las tierras y Señorias de Crebecur, Arlenc, Rumilli, Sant Supplet, y Castellania de Cambray, que pretende defender el feudo y omenaje del Obispo de Cambray, y el Procurador general del Rey

Que se remita a quatro juezes el pleyto pendiente en el Parlamento.

Año 1529. del Rey defenſor de la otra, ſera remitido en el eſtado en que eſtâ, ante quatro juezes que para ello ſe nombraren, dos de la parte del Emperador, y otros dos de la parte del Rey Chriſtianiſsimo, para que lo vean, y determinẽ en la dicha ciudad de Cambray, ſi eſtuuiere en eſtado que ſe pueda juzgar: donde no, ſera concluydo lo mas ſumariamẽte por los mas breues terminos que ſer pueda, guardando la orden de la juſticia. Ante los quales juezes el dicho Señor de Beures podra ſi bien le pareciere hazer ſus demãdas y peticiones de concluſiones en materia de reintegracion, o como mejor le pareciere, quedando el dicho Procurador general entero en ſus defenſas y excepciones. Y los dichos juezes quando el dicho proceſſo fuere concluydo, ſeran obligados a determinarlo en la dicha ciudad de Cãbray, a 20. dias deſpues de la ratificacion deſta capitulaciõ, y los dos dellos en auſencia de los otros dos, cõuiene a ſaber vno de cada parte podrã proceder y informar el dicho proceſſo haſta la difinitiua eſcluſiue: y la ſentencia dada por los dichos quatro juezes ſera executada, no obſtante qualeſquier opoſiciones, o apelaciones. Año 1529.

40. Itẽ en eſta paz y capitulacion es cõprehẽdido como principal cõtraiente nueſtro muy Santo Padre, y la Santa ſede Apoſtolica, la qual ſede Apoſtolica los dichos Señores Emperador y Rey manterniã en ſu autoridad y preeminẽcia, como a ſus Eſtados Imperial y Real pertenece, y procurarã que ſu Sãtidad cobre las villas y lugares del patrimonio de la Igleſia que le ſon ocupados. Anſi miſmo ſon comprehẽdidos como principales contraiẽtes los Reyes de Vngria, de Ingalaterra, y de Polonia, el Rey Chriſtianiſsimo de Dinamarca, los Reyes de Portugal y de Eſcocia, la dicha Señora Archiduqueſa tia del Emperador. Sõ tãbiẽ comprehẽdidos como cõfederados los Electores, el Cardenal de Lieja y ſus tierras de Lieja, como aliados del Emperador en ſus Señorios de la baxa Alemaña. Los Duques de Bretaña, y de Saboya, y otros Principes del Imperio, obedientes y ſujetos al Emperador. Los Señores de las antiguas liguas y Cãtones de Alemaña la alta, con otros que dẽtro de ſeys meſes deſpues de la publicaciõ deſta capitulaciõ, de comũ conſentimiento ſe podrã tãbien nõbrar, y comprehẽder, y ſerã tenidos por comprehẽdidos, dando dẽtro de los dichos ſeys meſes al dicho Señor Emperador y Rey ſus letras declaratorias y obligatorias, como en tal caſo ſe requiere, y no de otra manera. Y a eſte efeto los dichos Señores Emperador y Rey, cada vno por ſu parte haran ſaber a los ſobredichos ya nombrados, y a los que le auran de nombrar, como an ſido por cõtraientes y confederados en eſta capitulacion comprehendidos.

El Papa y Reyes, y otros ſe cõprehenden en eſte tratado

Liege.

41. Item el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo procurara que la comunidad de Florencia dentro de quatro meſes que ſe contaran deſde el dia de la fecha de la ratificacion deſta capitulacion, ſe concierte con el Emperador, y eſto hecho ſeran en ella comprehendidos, y no de otra manera. Y porque deſpues de la capitulacion de Madrid Me-

Florencia ſera comprehendida con que ſe concierte cõ el Emperador Monſieur de Gueldres.

Año 1529. charles Duque de Gueldres, Conde de Zutfen, a tomado la parte del Emperador, y concertado, ſu Mageſtad por eſta capitulacion lo declara por ſu confederado, y todos los otros aqui nombrados: y que no ſeran nombrados como dicho es, ſe entiende quedar fuera deſta paz y amiſtad, ſi no fueſſen comprehendidos en la generalidad de vaſſallos, y ſubditos de los dichos Señores, o de alguno dellos.

Año 1529.

La ratificacion y juridicion que ſe hara.

42. Itẽ que los dichos Señores Emperador y Rey Chriſtianiſsimo, lo mas preſto que buenamẽte pudieré, ratificando y aprouãdo la preſente capitulaciõ, y deſpachãdo ſobre ello ſus letras de ratificaciõ, en que *de verbo ad verbum*, ſera inſerta juntamente cõ la de Madrid, jurará cada vno dellos corporalmente por fé y juramento ſolene ſobre los Santos Euangelios de Dios, y el arbol de la vera Cruz, en preſencia del Sãto Sacramẽto, y de los Embaxadores que para ello ſerã ordenados y embiados, de tener y guardar cada vno por ſu parte todos los puntos y articulos deſta caputulaciõ, y tãbien todos los cõtenidos en la capitulaciõ de Madrid, que por eſta no sõ trocados, mudados y inouados, ſometiẽdoſe quãto a eſto a las juridiciones y cẽſuras Eccleſiaſticas, haſta la inuocaciõ del braço ſeglar incluſiue, y cõſtituyẽdo ſus Procuradores *in forma Cameræ Apoſtolicæ*, para parecer en los nõbres dellos, y de cada vno dellos en Corte de Roma ante nueſtro muy Sãto Padre, y ante los Oydores de la Rota, y recibir volũtariamẽte la cõdenaciõ y fulminaciõ de las dichas cẽſuras en caſo de cõtrauenciõ, como dicho es, y por las dichas cẽſuras ſometerſe, y prorrogar la juridiciõ para ante algũ Prelado, o Iuez Eccleſiaſtico, y que los dichos Señores Emperador y Rey, ni alguno dellos ſin comũ cõſẽtimiẽto no puedã en manera alguna demãdar relaxaciõ del dicho juramento, ni abſolueiõ de las dichas cẽſuras, y ſi alguno la demãdaſſe y alcãçaſſe, no le pueda aprouechar ſin conſentimiẽto del otro, y los dichos Señores Emperador y Rey juntamente requeriã a nueſtro muy Sãto Padre, que les otorgue la relaxaciõ y diſpẽſaciõ de ſus juramẽtos a cauſa delas dichas alienaciones: y quãdo el Papa dẽtro de 15. dias no la quiſiere otorgar, o por ello pidiere cõpoſiciõ, no obſtãte eſto la preſẽte capitulaciõ aura ſu ẽtero y deuido efeto como ſi de la tal relaxaciõ y diſpẽſacion no vuieſſe ſido hecha mẽcion.

Ratificaciõ deſta capitulacion, y de la de Madrid, que ſe a de hazer.

43. Itẽ el dicho Señor Rey Chriſtianiſsimo hara ratificar y aprouar eſta capitulacion, y la de Madrid en lo que como dicho es en eſta no a ſido trocado, mudado y inouado por el dicho Señor Delfin, ſegũ la forma y manera en la dicha capitulacion de Madrid aſſentada y declarada, aſsi miſmo las hara ratificar y aprouar por todos ſus Eſtados particulares de las Prouincias y gouernaciones de ſus Reynos, y hara que juré y prometã que las dichas capitulaciones ſerã perpetuamẽte conſeruadas, y las hara intimar, regiſtrar y verificar en el Parlamento de Paris, y en todos los otros Parlamẽtos del dicho Reyno de Frãcia en preſencia de ſus Procuradores generales de los dichos Parlamẽtos, a los quales dara el dicho Señor Rey eſpecial, e ireuocable poder para parecer en ſu

Año 1528. nombre en los dichos Parlamentos, y alli consentir los dichos interi- Año 1528.
namentos, y someterse voluntariamente a la obseruancia de todo lo contenido en las dichas capitulaciones, y en cada vna dellas respetiuamente, y que en virtud de la dicha voluntaria sumision sea a ello cõdenado por sentencia difinitiua de los dichos Parlamentos en buena y conueniente forma: y será assi mismo las dichas capitulaciones de paz verificadas, y registradas en la Camara de las Cuentas en Paris, en presencia, y de consentimiento del Procurador del dicho Señor Rey para la efetual execucion y cumplimenito dellos, y validaciones de las quitanças, renunciaciones, sumisiones, y otras cosas en las dichas capitulaciones cõtenidas y declaradas, las quales ratificaciones, interinaciones, verificaciones, y cosas sobredichas seran hechas y acabadas por el dicho Señor Rey Christianissimo, y los despachos en forma deuida entregados en las manos del dicho Señor Emperador antes que los dichos Señores sus hijos sean libertados, dentro de quatro meses primeros siguientes a mas tardar. E si para los interinamientos y verificaciones sobredichas fuere necessario que el dicho Señor Rey Christianissimo relaxe a sus oficiales los juramentos que pueden auer hecho de no cõsentir, ni sufrir en algunas alienaciones de la corona, el dicho Señor Rey lo hará, y assi mismo el dicho Señor Emperador hara hazer en su grã Cõsejo, y en los otros sus Cõsejos y Camaras de Cuẽtas en sus Señorios de la baxa Alemaña otros tales interinamiẽtos y verificaciones, relaxando el juramento de los oficiales, y hara ratificar y aprouar esta capitulacion por los Estados particulares de las dichas sus tierras, dentro del tiempo sobredicho.

Su gran Consejo.

44. Itẽ que esta dicha paz sera publicada por todos los Reynos y Señorios de los dichos Señores Emperador y Rey, assi desta, como de la otra parte de los montes, especialmẽte en los limites y fronteras dõde las tales publicaciones se suelen hazer, dẽtro del quinto decimo dia de Setiembre primero que viene al mas tardar, porque ninguno pueda pretender ignorãcia. La qual capitulaciõ de paz, y todos los puntos, y articulos arriba declarados, las dichas Señoras Archiduquesa y Duquesa de Angulema Procuradoras de los dichos Señores Emperador y Rey Christianissimo, respectiuamẽte por su parte, en virtud y cõforme a los dichos sus poderes, y la dicha Señora Archiduquesa, prometiendo por la dicha Reyna Doña Leonor, por quanto le puede tocar a buena fẽ, y por los juramentos que cada vna dellas a hecho tocando corporalmente los Santos Euangelios de Dios, y el Canon de la Missa, en presencia del santo Sacramento del Altar, an prometido, y prometen que haran deuidamente ratificar lo contenido en esta capitulacion de paz, y todos los puntos y articulos arriba declarados, y que dello daran y entregaran letras patentes en deuida y suficiente forma de la vna parte, y la otra dentro de dos meses y medio despues de la hecha de la presente capitulacion. En testimonio de

Reyna Doña Leonor.

Dieronse dos meses y medio para dar las ratificaciones.

Año 1529. lo qual las dichas Señoras Archiduquesa, y Duquesa, y cada vna dellas an firmado la presente de sus nombres, y firmas de sus manos y sellado la con sus sellos pendientes. Dada en la ciudad de Cambray, a cinco dias del mes de Agosto de M. D.XXIX. años. Año 1529.

MARGARITA. LOVYSA.

§. XXX.

Dan a los criados Franceses de los Principes que anden libremente pidiendo esta libertad la Reyna Leonor.

PVblicada la paz que como e dicho se concertò en Cambray, la Reyna Leonor, de quien los Franceses se valian en España, suplicò a la Emperatriz que pues ya las pazes estauan asentadas, que los prisioneros, y prisioneras que estauan en Villalpando, que hasta tanto que se les diesse libertad los dexassen andar por el lugar, y assi mismo que se diesse licencia a Pedro Rusçan Tesorero del Delfin, para que fuesse a Francia por dineros, para se desempeñar y pagar las deudas, y la Emperatriz estando en Madrid a siete de Octubre, año de mil y quinientos y veynte y nueue escriuiò al Condestable, mandando que a los dichos prisioneros los dexassen andar de dia fuera dela fortaleça por el lugar, recibiendo pleyto omenage de los Principes, que no saldrian de la dicha villa hasta estar del todo libres: y que Don Pedro de Peralta, a cuya cuenta estauan, mirasse por ellos: y se les hiziesse todo buen tratamiento, pues en breue se daria orden en su libertad, y que el tesorero pudiesse yr a Francia para el dicho effeto, y la Emperatriz le alçò el pleyto omenaje que por el tenia hecho, y por otra cedula mandò la Emperatriz que vnos prisioneros que estauan en la Mota de Medina se passassen con los otros a Villalpando, que assi lo auia pedido la Reyna Leonor su hermana. Ya dixe como el Vxier de Madama Luysa auia venido a visitar los Principes, y la mala relacion que auia hecho, la qual el Rey de Francia embiò a la Emperatriz, quedando el y su madre con grandissimo sentimiento. Pues agora a quatro de Nouiembre deste año 1529. llegò a Madrid vn Gentil-hombre del Rey de Francia con estas quexas, pidiendo a la Emperatriz, que le dexassen visitar los Principes: y la Emperatriz embiò luego a Don Antonio de Cordoua su Maestresala, al Condestable y al Marques de Berlanga auisandolos de como yria alli muy presto el Gentil-hombre Frances, y que paraque el Rey de Francia, y su madre entendiessen, que la relacion que el Vxier auia hechoera falsa, y principalmente agora despues de hechas las pazes, porque este Gentil-hombre lleuasse otra relacion diferente, que proueyessen como se les adereçasse lo mejor que pudiessen su aposento, yassi lo estuuiessen sus personas, que Don Antonio llebaua recado para ello. Lleuò dos mil ducados para vestirlos, y que los sacassen algunas vezes a pasear al campo, y a Missa a la Iglesia, yendo siempre vno de los dos con ellos, y su guarda, y que se proueyesse luego esso, antes que el Gentil hombre llegasse, porque no pareciesse que por estar el presente se hazia, y que se los dexassen hablar y retratar estando vno presente, porque en Francia los desseauan ver pintados; y que dexassen que el Gẽtil-hombre tomasse la medida de sus estaturas, porque fuesse de todo cõtento. El Gentil-hombre partiò de Madrid para Pedraça a onze de Nouiembre, siete dias despues que Don Antonio de Cordoua y vio los Principes, y se hizo con el todo lo que la Emperatriz auia ordenado, y los Principes escriuieron al Rey su padre lo siguiente.

Año 1529. Carta de los Principes al Rey su padre desde la fortaleça de Pedraça.

CHRISTIANISSIMO y muy poderoso Rey y Señor. Mõsieur Castillõ Gentil-hombre de la camara de V. Magestad nos dio su carta, y nos hablò de su parte, y aunque obliga vuestra Magestad a todo lo que a hecho y haze por nosotros, la razon que para ello ay, y el tiempo que a que estamos aca, toda via emos reciuido en el lamayor merced de lo que podriamos dezir, porque ningun bien puede auer igual para nosotros de la libertad que vuestra Magestad nos da, y por lo que la deseamos, mas que por tenella, es por seruir mejor a vuestra Magestad y por besalle las manos. Y assi se las besamos agora por tan grandes mercedes como nos a hecho, y le suplicamos que se dè priesa a cumplir todo lo que es nessario para nuestra delibracion, que aunque estamos muy buenos y muy bien tratados, no dexamos por esto de tener el deseo, que es razon, de nuestra libertad. Y porque Monsieur de Castillon dira todo lo que V. Magestad quisiere saber de nosotros, no diremos mas en esta. Guarde Dios y acreciente su muy Real persona como deseamos. De Pedraça a 15. de Nouiembre. Suplicamos a V. Magestad, que aunque ayamos de yr tan presto alla, que no dexe de escriuirnos muy contino de la salud de su Real persona, que con saber esto estaremos tan alegres como vuestra Magestad lo manda. De vuestra Magestad mas humildes hijos, y mas cierros seruidores, que sus muy Reales manos besan.

Año 1529.

FRANÇOIS. HENRI.

EMbiò a mandar el Emperador con el Obispo de Ciudadrodrigo, que los Franceses que auian venido con los Principes que estauan presos en las fortaleças se soltassen, y los llebassen donde estauan los Principes, para que los siruiessen, escriuiendo al Condestable, y al Marques de Verlanga su hermano, vnamuy amorosa carta, agradeziendoles su gran cuydado, y aduertiendoles que no faltassen del, por se auer hecho la paz en Cambray antes si fuesse possible se pusiesse mayor, hasta que se hiziesse su delibracion, Los criados de los Principes llegaron a Pedraça vispera de año nueuo de mil y quinientos y treynta.

A

Año 1530.

§. XXXI.

DEueſe notar el buen animo del Emperador, y lo que amaua la paz y concordia con sus enemigos, pues quando tenia al de Francia de todas maneras desecho, cansado y gastado de embiar exercitos (que como dize Paulo Iobio lib. 26. cap. 41. tres se juntaron en Lombardia contra solo Antonio de Leyua) sin dineros, sin gente, perdido ya el credito, y los amigos, gustò desta paz, y dio claras muestras de lo que se holgaua con ella. Aunque dize Iobio, que si los Imperiales supieran la rota del Conde de San Pol, no se hizieran estas pazes, oya que fueran, se pidieran y concluyeran con otras condiciones mas fauorables al Emperador. Este autor habla con la passion que suele, desdorando todos los hechos de los Españoles, y Tudescos, y engañase, como suele vn animo apasionado muchas vezes: y assi lo hizo Iouio en dezir esto, porque el Conde de San Pol fue Roto lunes en amaneziendo a 21. de Iunio año de 1529. y las Madamas se juntaron en Cambray, ciudad entre los Estados de Flandes y la Picardia, Prouincia Francesa a cinco de Iulio, y començaron a tratar de los medios de paz a siete de Iulio, y concluyeronla, como queda dicho, y con las condiciones referidas a cinco de Agosto. Y es claro que en este tiempo tendria el Emperador correos, y auisos de la vitoria de sus exer-

B

Lo que el Emperador amaua la paz, y quã mal habla Iouio.

Error de Paulo Iouio.

Año 1529.

citos contra el Frances, Venecianos, y Franciſco Esforcia, y no por eſſo dexò de acetar y firmar lo que ſe auia capitulado en Cambray, que como demas de lo dicho en el diſcurſo deſta obra veremos, jamas el Emperador dexò de admitir la paz, que los Principes Chriſtianos con el quiſieron, por mas ofendido que fueſſe, ni por ſuperior que ſe vieſſe a ſus cõtrarios. De dõde ſe dixo vulgarmente, que la paz y la guerra eſtuuieron ſiẽpre al querer del Rey de Francia: y no ſe hallarà que el Emperador rompieſſe con el por algũ interes, ni ofenſa, ſino irritado y prouocado, y quando en no lo hazer perdia reputacion y credito: que es la joya, que mas a de preciar el bueno; y ſi la juſtificacion de la guerra es cauſa de la vitoria, por las que CARLOS tuuo, ſe vera quã juſtificado anduuo. Es Iouio apaſsionado por la penſion de mil ducados que el Rey de Francia le daua, por la qual ſe ofreciò de hazerle inmortal: o porque el Emperador no le mejorò en el Obiſpado de Nochera, que baſtaua para vn Medico: o por el mal tratamiẽto que el dize q̃ los Eſpañoles y Tudeſcos le hizierõ en Roma.

Cauſa de la enemiſtad de Iouio con Eſpaña.

Luego que ſe publicaron las pazes, vino el Rey Frãciſco de Compenge, o Compieno, lugar donde auia eſtado, eſperando la concluſion de la concordia, a San Quintin, y de alli a Cãbray, y viſitò a Madama Margarita tia del Emperador, y de ſu eſpoſa la Reyna Leonor. Eſtuuo algunos dias con empacho de los Embaxadores ſus confederados, y no les diò audiẽcia. Pero antes que partieſſe de Cambray, los llamò a parte, y ſe eſcuſò con cada vno dellos lo mejor que pudo, diziẽdo, que el auia intentado los medios poſsibles por la guerra, para apretar a ſu contrario: pero que le auia ydo tã mal en ella, que ya no hallaua otro camino para cobrar los hijos que tenia cautiuos, ſino el que aora auia tomado. Dioles grandes eſperanças, y hizo promeſſas con fe y palabra Real, de que ſiempre permaneceria en ſu amiſtad y liga, que con ellos auia hecho. Y a la verdad no eran otros ſus penſamientos: porque (como veremos) luego que cobrò los hijos, ſe apartò de la palabra que al Ceſar auia dado, oluidando quantas coſas en la concordia auia prometido y jurado. De ſuerte que eſte Principe no ſe acordaua de palabras, firmas, ni juramentos, mas de ſolo en lo que era ſu interes: ni guardò, ni cumpliò coſa que prometieſſe. Que fue falta bien notable que el Rey Franciſco tuuo, teniendo tãtas, y tan ſeñaladas virtudes. No reſtituyò los bienes a los herederos de Carlos de Borbon, ni al Principe de Oranje ſu Eſtado, ſi bien aqui lo prometiò: ni hizo, ni cumpliò otras promeſſas, que como Rey tan poderoſo deuiera cumplir y guardar. Cõ eſto ſe abriã caminos para nueuas guerras como preſto las veremos. A diez de Agoſto boluiò el Rey con ſu madre Madama Luyſa a Sã Quintin, y Madama Margarita a la ciudad de Malinas.

Año 1529.

Dare fin a eſte libro contando vn caſo que en eſte año vuiera de poner en cuydado, y vandos los mejores de Caſtilla, por ſer notable, y por lo que deuo a los Manriques de Najara. Doña Luyſa de Acuña fue hija, y ſucceſſora de Don Henrrique de Acuña, Conde de Valencia, Alcayde de las torres de Leon, nieto de Don Iuã de Acuña, y de Portugal Duque de Gijon, a quiẽ matò con vna porra Don Iuan de Robles ſu cuñado. Pretendieron caſar cõ ella Don Manrrique de Lara, el Marques de Aſtorga, y el Cõde de Mayorga primogenito del de Benauente. Sobre eſta pretẽſion vuo entre eſtos Caualleros, y ſus parientes muchas peſadumbres, y por atajarlas mãdò el Emperador que traxeſſen a Doña Luyſa a ſu palacio haſta que ſe determinaſſe con quien auia de caſar. Deſpues eſcriuiò a Don Iuan Tabera (que ya era Cardenal) Preſidente de Caſtilla, deſde Barcelona a 26. de Iulio año de 1529. que la depoſitaſſen en vn Monaſterio donde mas ſegura eſtuuieſſe. Hizoſe el depoſito en Santo Domingo el Real de Toledo; y eſtando alli depoſitada por el mes de Agoſto de

Caſamiẽto de Don Manrrique de Lara cõ Doña Luyſa de Acuña, Duque de Najara, Condeſa de Valẽcia.

Año 1529. 29. o segun otros dizen, siendo trayda a instancia de la Priora que la pidiò a la Emperatriz por tres, o quatro dias para tenerla en el Monasterio. Don Alõso Manrrique Arçobispo de Seuilla, Cardenal, y Inquisidor General, hijo de Don Rodrigo Manrrique Maestre de Santiago, y Conde de Paredes persona de mas de ser de tan alta sangre, que auia hecho señalados seruicios a los Reyes, desseaua que Don Manrrique casasse con Doña Luysa. Para esto cõcertò que Don Manrrique y vn Capellan llamado Muriez, fuesse muy de mañana al locutorio de las Monjas. Dixo tambiẽ a Don Rodrigo de Abalos su sobrino, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes *nueuos*, que le esperasse a la puerta del locutorio. Poco despues llegò el Arçobispo, y llamando con los artejos de la mano en la puerta del locutorio, se abriò y A cerrò, sin que nadie viesse de los que acompañauan al Arçobispo quien le abria, ni cerraua. Luego mandò a su Caudatario diesse la falda a Don Rodrigo, y entrole dentro. Estaua adereçado vn Altar en el locutorio por la parte de fuera, y las rejas se quitaron de manera que pudo salir Doña Luysa. Dixo el Capellan Missa, y velolos en presencia del de Seuilla, y de Don Rodrigo que tenia vna fuente con las arras. Hecho esto el Arçobispo se boluiò a su casa, y dizen, que lleuò los nouios consigo. La Emperatriz sintiò esto grauemente, y el Emperador. Ẽl Arçobispo perdiò el de Toledo, que vacò presto por esta razon. Otros dizen, que porque negociò mejor Don Ioan Tabera con Don Francisco de los Couos que pretendia el Adelantamiento de Cazorla. B Año 1529.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO DIEZ Y OCHO.

Año 1529.

LA concordia que las Madamas ordenaron en Cambray entre el Emperador y Rey de Francia, humillò los animos inquietos de Italia y otras partes, que por ser poco poderoſos, faltandoles el animo de Francia, no ſe atreuieron a agitar mas de las armas, ni tomarſe con el Emperador, a quien temian, y no amauan. El Papa que tan recio auia eſtado, deſſeaua ya las viſtas del Emperador, auiendoſe concertado los dos Principes, cõ mucho guſto de ambos, ofreciendole el Ceſar ſus fuerças y amparo, para a peſar de enemigos conſeruarle en la dignidad Pontifical, y ſugetarle a Florencia, ciudad de ſu nacimiento, haſta hazerle Señor de toda la Toſcana, para lo qual embiaria el exercito vitorioſo que tenia en el Reyno de Napoles, como ſe hizo, quedando por Virrey de Napoles el Cardenal Aſcanio Colona, y por Capitan General Hernando de Alarcon,

Año 1529.

Año 1529. Alarcon, varon señalado, con la gente q̃ para la guarda de aquel Reyno fuesse menester, y cõ orden que prosiguiesse la guerra hasta cobrar las tierras que estauan por Venecianos en la costa del mar Adriatico, que eran del Señorio, y pertenecientes a Napoles. Demas desto trataron, que Alexandro de Medicis, sobrino del Papa, para quien el procuraua el Señorio de Florencia, casasse con Madama Margarita, hija natural del Emperador, como se hizo. Puestas las cosas en tal estado, dexadas las armas, desseauan la paz todos los Christianos. Queriendo el Emperador passar en Italia a recebir la suprema corona del Imperio de mano del Pontifice, apresta da la armada en Barcelona, escriuiò al Principe de Orãge, que estaua en Napoles gozando de la vitoria, que jũtando el poder todo q̃ tenia, fuesse a fauorecer al Pontifice, y a toda su familia contra los de Florencia, y que sujetasse aquella ciudad por fuerça, o de grado, satisfaziendo a los Medicis de los agrauios que auian recibido: y que finalmente siguiesse en todo el orden que el Pontifice le diesse, que fue principio de vna muy reñida guerra, como aqui diremos. Luego que el Principe de Oranje recibiò este despacho del Emperador, partiò a Roma en fin del mes de Iunio, lleuando toda la gẽte de guerra que pudo, y tratò con el Pontifice de lo que se auia de hazer en Florẽcia. Recibiò dineros, y artilleria, y todo el fauor que el Papa le pudo dar, que seria de muy buena gana, pues era para hazer vna empresa que el tanto desseaua.

Partida del Emperador para Italia, y la nobleza de Espaãa que fue con el.

Despues desto el Emperador embiò por Andrea Doria, mandandole viesse con la armada a Barcelona para hazer su viaje. Iuntose la flota que fue de muchas naos, vrcas y carracas sin los escorchapines y tafurcas, cuyo proueedor fue Micer Ioan Regna, que muriò Obispo de Pamplona. Llegò tãbien la gente de guerra, que segun cõtauan eran mas de ocho mil Infantes Espaãoles. Auia tambien quinze galeras, sin otros vergantines y fustas, cuyo A Capitan era Rodrigo de Portundo.

Año 1529. Auiendo ya el Emperador ordenado todas las cosas para el buen gouierno de Espaãa, y hecho jurar por Principe heredero a su hijo Don Felipe de edad de dos años, dexandole con la Emperatriz su madre, despues de siete años cumplidos que estuuo sin salir de Espaãa, con la armada que tenia, y la que auia traydo Andrea Doria a 28. de Iulio de 1529. estaua ya en su galera, y partiò de Barcelona, y con prospera nauegaciõ llegò a Genoua. Passarõ con su Magestad en esta jornada muchos Caualleros de Castilla con gran demostracion de sus riquezas, en las grandes casas, y ricas libreas que lleuauan: los quales fuerõ para sus Cõsejeros, y para los negocios Mercurino de Catinara grã Chãciller, Garcia de Loaysa Obispo de Osma (que ambos fueron Cardenales,) el Secretario Francisco de los Cobos, Dõ Garcia de Padilla, Comẽdadores mayores, Cobos de Leõ, y Dõ Garcia de Calatraua, Don Hugo de Vrrias Señor de Ayerue, para las cosas de Aragõ, Capellan mayor, Dõ Diego Sarmiẽto, que fue Arçobispo de Sãtiago, y Cardenal, Sacristan mayor, Don Felipe de Castilla Dean de Toledo. Algunos de los Capellanes fuerõ despues Obispos, como Don Francisco Manrrique. Caualleros seglares passaron, Don Pedro Aluarez Osorio Marques de Astorga, que se mostrò mas que ninguno de quantos Señores vuo en la coronaciõ, haziendo gastos de gran Principe y magnanimo, Don Iñigo Lopez de Mẽdoça Conde de Saldaña, Don Diego Lopez Pacheco Marques de Moya, Dõ Pedro Ramirez Arellano Cõde de Aguilar, Don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que fue Virrey de Napoles, Don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cenete, el Cõde de Altamira, Dõ Pedro de Guzã primero Cõde de Oliuares, hermano del Duque de Medina Sidonia señalado Cauallero, Don Pedro de Auila, el Conde de Cocẽtayna, Dõ George de Portugal, que fue Cõde de

A 28. de Iulio de 1529. se hizo a la vela.

Año 1529.

Gelues, Dõ Iuã Mãrique heredero del Conde de Castro, Don Iuan de Zuñiga, que fue ayo del Rey, Don Pedro de la Cueua que muriò Comendador mayor de Alcantara, Don Diego de la Cueua, Don Luys de la Cueua, Capitã q̃ fue despues de la guarda, Sãcho Martinez de Leyua, Don Miguel de Velasco, Dõ Luys de Auila, q̃ fue Comẽdador mayor de Alcãtara, Don Aluaro de Cordoua, Dõ Garcia, y Dõ Bernardino Ponze de Leõ hermanos, Dõ Iuan Manrique Duque de Najara, Dõ Alonso Manrique Conde de Osorno, Don Henrique de Toledo, que muriò Presidente de Ordenes, Don Rodrigo Mãrique, Dõ Carlos de Arellano Mariscal de Bolonia, Dõ Ioan Hurtado de Mendoça Señor de Moron, Comẽdador de Santacruz de la Zarça, que fue de los Caualleros mas luzidos que alli yuã, aũque buelto desta jornada cegò, y viuiò assi treynta años, Don Aluaro de Arellano, Dõ Ioã de Luna, que fue Alcayde de Milan, Don Francisco de Aragõ, Dõ Hẽrique de Rojas, Dõ Antonio de Rojas, q̃ muriò ayo del Principe Dõ Carlos, Don Antonio de Fõseca, Dõ Pedro Mãrique, Don Alonso Tellez Giron y Pacheco, Señor de la Puebla de Montaluan, Don Hernãdo de Biamõte, Don Ioã de la Nuça, Geronymo Agustin, Gutiere Lopez de Padilla, q̃ fue Cõtador mayor, Dõ Ioã Pacheco, Don Frãcisco de Touar, que fue Alcayde de la Goleta, Dõ Pedro de Vrrea, el Maestre Racional de Aragõ, Don Frãcisco Gatalla, el Baile general de Cataluña, Dõ Rodrigo de Borja, Mosen Albañel, Dõ Garcia de Paredes, el Licẽciado Leguizama Alcalde de Corte. Cõ todos estos Caualleros saliò el Emperador de Barcelona, dõde porque el se cortò el cabello largo, que hasta entonces se vsaua en España, por achaque de vn dolor de cabeça, se le quitarõ todos los que le acõpañauan, con tanto sentimiento que llorauan algunos. Y a quedado en costumbre, que no se vso mas el cabello largo, q̃ los primeros siglos tãto preciaron. Llegò el Emperador a Genoua

Cabello largo en España.

A a doze de Agosto, donde fue recibido con grandissima demostracion, y alegria delos Ginoueses, que estauã ya esperãdo, y tres Cardenales Legados del Põtifice, que fuerõ Alexãdro Farnesio, que fue presto Papa Paulo III. Hypolito de Medicis sobrino de Clemẽte, y Fray Francisco de Quiñones, que llamarõ de los Angeles. Cõ ellos estaua tambiẽ Alexandro de Medicis, el que auia de ser yerno del Emperador. Diosele a su Magestad por aposento el palacio de la Señoria, y porq̃ Andrea de Oria lo quiso, y lo pretendiò con todas sus fuerças, fueron todos recibidos por aposento de gracia, en las casas de los vezinos al vso de España, q̃ no fue poco poderlo acabar cõ ellos, mayormẽte siẽdo Españoles, q̃ poco antes auian sido en el saco de aquella ciudad, si biẽ es verdad que se an pagado a satisfaciõ de todo lo que Tudescos mas que Españoles en Genoua le saquearon.

Imaginaciõ que del Emperador tenian los de Italia.

Dioles grandissimo contento a los Ginoueses, y a todos los demas de Italia, ver y conocer al Emperador, y desengañarse de la figura, en que antes le tenian, viẽdo su rostro hermoso, su cõdicion blanda, y apacibles y Catolicas costũbres, que le auiã imaginado muy diferẽte, inquieto, cruel, amigo de guerras, aspero, intratable, y q̃ seria como vn Totila, o alguno de aquellos brauos Godos, que en los siglos passados auiã destruydo a Italia, y sido en el mũdo la yra y açote del cielo. Acabaron entonces de satisfacerse cõ solo verlo, de la poca culpa que tenia de las guerras passadas, crueldades, fuerças, y robos, que sus gẽtes auiã hecho en Italia. Tuuo correo en Genoua con la cõcordia que se auia hecho en Cãbray, y confirmola, como por la escritura de confirmaciõ q̃ estã en Simancas parece. Alli supo como Felix Conde de Furstemberg estaua ya para entrar en Italia, cõ ocho mil Infantes Tudescos, y mil caballos, y alguna artilleria que a cuenta del Emperador veniã, el qual aparato espantò grandemente a los confederados, principalmente viẽdose desamparados del Rey de Francia. Embiarõ to-

Vayã ocho mil Tudescos y mil caballos en Italia.

Año 1529. Dauan los Florentines apartar al Emperador de la amistad del Pontifice.

dos los Principes y Señores de Italia, y el Marques de Mantua vino en persona a darle el para biẽ de su venida, (excepto los Venecianos, y los Florẽtines) pesando aplacarle cõ buenas palabras, y apartarle de la liga del Sumo Põtifice. Nõbrarõ quatro Embaxadores que tratassen cõ el de la paz. Fuerõ los Embaxadores Nicolao Caponio, que auia sido Dictador, Tomas Soderini, Mateo Stozi, y Rafael Geronymo. Era tã grãde la mala voluntad que los Florẽtines tenian al Põtifice, que les mandarõ expressamente, que no passassẽ por Bolonia, ni hablassen con el, temiẽdo que el Papa los bolueria, o engañaria. Mas porque nõ pareciesse que reusauan la paz, embiarõ al Papa no mas de para tẽtarlo a Francisco Portonari, con otros dos hõbres baxos sin facultad ni creencia de Republica, los quales no siruierõ sino de enconar mas al Pontifice. Llegados los Embaxadores a Genoua, y dãdoles el Emperador audiencia, pidieron perdon con mucha demostracion de arrepentimiento, por auerse juntado con Lautrech en la guerra passada de Napoles, y ofreciẽdo la emienda con nueuos y grãdes seruicios, cõ que su Magestad los cõseruasse en su libertad, porque todo lo que hasta entõces auiã hecho, auia causado el desseo que teniã de defenderla, y assi estauan determinados de padecer qualquier genero de trabajo antes que dexarla perder, y perder antes las haziẽdas, hijos y mugeres cõ las vidas. Con la misma determinacion les respondiò el Emperador diziendo, que los Florentines auiã hecho muy mal y atreuidamente en embiar socorro de gẽte cõtra Napoles, en fauor de los enemigos del Imperio, sin auerles jamas dado ocasiõ: y por auerlo hecho ansi, tenian de rigor de derecho perdida la libertad, y todas qualesquier exenciones, y priuilegios, que por la benignidad Imperial les auian sido concedidos. Pero que cõ todo esso, aunque sin hazerles agrauio, pudiera muy bien su Magestad proceder contra ellos asperamente, vsaria de su elemencia, oluidando sus proprias injurias, y remitirles al crimen *lesæ Magestatis*, que contra el auian cometido, si ellos como deuiã, y era razon que lo hiziessen, queriã recebir en su ciudad al Pontifice, poniẽdo en su antiguo lugar a los de su familia, pues tan injustamente lo auiã echado della, y despojado de lo que tenian. Y que si querian ser perdonados de sus hierros, y ser admitidos a la paz, que la hiziessen ellos primero cõ el Papa, y le tomassen por medianero para esso, porque pornadie mejor que por su respeto podrian alcãçar la gracia, y benignidad Imperial: y cõ esto escusarian muchos males, daños, y calamidades en su Republica, y que de otra manera no se cansassen, porque la resolucion vltima que su Magestad tenia, era cumplir con el Papa, lo que tenia prometido, hasta ponerle en la possession de su patria por fuerça, o de grado.

Año 1529.

§. II.

YA el Papa auia salido de Roma con toda su Corte y Colegio de Cardenales, camino de Bolonia, para esperar alli al Emperador: el qual auiendo estado algunos dias en Genoua, poniendose en ordẽ para su camino, mandò que de la gẽte que auia ido de España, y desembarcado en Saona, quedasse parte para su acõpañamiẽto, y la otra fuesse a Milan, a juntarse cõ Antonio de Leyua, que ya era Señor del cãpo, sin auer enemigo que le osasse esperar en el. Y el Duque de Vrbino se auia retirado por mandado de los Venecianos, cuyo General era, y Frãcisco Esforcia no trataua ya demas q̃ de su salud, y gracia del Emperador, con solas las ciudades de Cremona, Lodi, Pauia, y Alexandria. Passò Plasencia, y al tiempo que yuan a entrar en las tierras de la Yglesia, salierõle a recibir los tres Legados del Papa, para que jurasse en la forma acostumbrada, de no hazer jamas fuerça a la Iglesia en lo que fuesse su libertad. Tomauase este juramento con cierta forma solene, que leyan en vn libro de ceremonias. Pero el Emperador acordandose del derecho que le com-

Tres Legados del Papa salen a recebir al Emperador y le piden, que jure.

Tres Legados del Papa salen à recebir al Emperador y le piden que jure.

Año 1529.

petia como a Emperador, hizo juramẽto cõ protesto, que no entendia perjudicar a su derecho, porque parecia que por derecho claro se auia guardado, pretendia auer a Parma, y a Plasencia, como ciudades vnidas de tiempo antiguo con el Estado de Milan, el qual siempre auia sido tributario a los Emperadores Romanos. Embiò el Emperador a llamar a Antonio de Leyua, que por su gran fama le desseauan ver el Emperador y los Españoles, que cõ el auian passado. A la sazon estaua Antonio de Leyua haziendo guerra a los Venecianos, despues de la presa de Borbon Conde de San Pol. Holgò el Emperador de ver a Antonio de Leyua, y le recibiò con mucho amor, y a todos pareciò cabian en el las cosas que del se dezian. Porque aunque estaua muy fatigado y impedido de la gota mostraua en su persona ser vn Capitan de incomparable virtud y esfuerço, y en su gran cuerpo, y fornidos miembros se echaua de ver quales eran sus fuerças. Y si el mal no le tratara tan mal, sin duda que fuera de los mejores Capitanes del mundo, y aun excedia a los passados, pues se vio, que estando ligado con paños, sin pies ni manos vẽciò grandes exercitos, y conquistò grãdes lugares, que toda esta gloria le dan aun sus proprios enemigos. Procurò Antonio de Leyua apartar al Emperador de la paz, y ponerle en que acabasse la guerra, facilitandole la vitoria, y el hazerse Señor de todos sus enemigos. Aunque el Emperador holgò de oyrle, su pecho tan Catolico quiso mas la paz, que la guerra, donde no fuesse forçosa, por quererla sus enemigos. Desseaua el Emperador grandemente passar en Alemaña, para remediar las cosas de la Religiõ, que Lutero tenia por estremo estragadas y perdidas, y yr cõtra el Turco, del qual supo por vn correo que el Rey Don Fernando su hermano le embiò, como por el mes de Setiembre auia con poderoso exercito entrado por Hungria con mas de dozientos y cincuenta mil combatientes, abrasando con guerra cruel aquel miserable Reyno, y ocupado gran parte del, y llegado a Austria, y echadose sobre la gran ciudad de Viena porfiando mas de vn mes por tomarla; si bien fue q̃ el enemigo se leuãtò sin hazer efeto, y con perdida, a diez de Octubre: pero amenaçando con furor, que al año siguiente bolueria a ponerle muy bien la mano. Al mismo tiempo llegaron a Plasencia de parte de los lugares protestãtes cõ demãdas atreuidas, a los quales respondiò el Emperador con amor y blandura, encargandoles, y mandando que guardassen lo que en Vormes y Espira se auia decretado. Y como llegase en estos dias la mala nueua de la venida del Turco atreuieronse desuergonçodamente a dar al Emperador vna protestacion de las ciudades principales del Imperio, de lo qual se enojò grandemente, y los mandò echar de su Corte, y que no parassen en Italia: que fueron las primeras brasas del fuego, que se encendiò en Alemaña. Todo lo qual dio que pensar al Emperador, y ardientes desseos de passar en aquellas partes: para lo qual conuenia dexar en paz a Italia. Y assi mandò a Antonio de Leyua, que se boluiesse de Plasencia, y tomase a Pauia, lo qual hizo el con poca dificultad, porque la rindiò sin esperar combate. Y quisiera Antonio de Leyua yr sobre Santangel, y passar adelante: mas el Emperador no lo consintiò por la paz a que estaua inclinado, y Francisco Esforcia la pedia instantemente. Y embiò a mandar que dexando parte de la gente a Ludouico Barbiano, cõ el resto del exercito boluiesse a le acompañar para la coronacion que se concertaua en Bolonia. Y a 23. de Octubre deste año escriuiò a la Emperatriz, y Grãdes de Castilla diziendo la poderosa entrada que el Turco auia hecho en Yngria, y que auia tomado y destruydo todo aquel Reyno, y passado y tomado mucha parte de Austria, que era de su patrimonio, donde auian hecho grandes crueldades y daños, en que segun escriuian auiã muerto mas de quarenta mil personas, y tenia cercada la ciudad de Viena, que es

Viene Antonio de Leyua llamado del Emperador.

Año 1529.

Año 1529.

la principal de aquella tierra : con tan grueſſo exercito, y tanta poten- cia, que aunque dentro ſe auian me- tido muchos Caualleros, y Gentiles- hombres, y otra gente, ſi con breuedad no ſe ſocorria, por el poco baſtimento que tenia, ſe dudaua poderſe defender, que aſſi ſe lo eſcriuian el Sereniſsimo Rey Don Fernando ſu hermano, por dos criados que le auia embiado: y que el Rey, y todas aquellas partes, y la Chriſtiandad corrian peligro, ſi luego no ſe proueya en el ſocorro, y reſiſten- cia deſte enemigo. Por lo qual cum- pliendo con lo que era obligado, de- terminaua de yr en perſona, con todas las fuerças que pudieſſe a eſta empreſ- ſa. Que demas del eſtrecho en q̃ eſta- ua el dicho Sereniſsimo Rey, y el peli- gro de aquellas partes, tocaua a toda la Republica Chriſtiana, y que aſsi ſe deſembaraçaua de lo de Italia, y pon- dria luego en execucion ſu camino, porque el daño yua creciendo tanto, que no ſufria dilacion, que ſi el Turco ſe apoderaua de Alemaña, tendria mal remedio. Y que tenia por cierto, que en eſtos Reynos de Eſpaña, y en los Grãdes, Prelados, Caualleros, y perſo- nas dellos auia de hallar la lealtad, y voluntad que ſiempre en ellos vuo. Los Principes de Italia no ſabiẽdo biẽ la intencion ſanta del Emperador, y deſſeos que tenia de dexar en paz, y buen eſtado, a ſatisfacion de todos, aquella Prouincia, y boluer las armas, y todo ſu poder contra el enemigo co- mun, y limpiar a Alemaña de las here- gias, eſtauan a la mira eſperando en lo que daria. Porque los que eran de ſu deuocion, y auian fauorecido ſus he- chos, penſauan que eſtando el en Ita- lia, harian lo que ellos quiſieſſen, y los que deſſeauan que el Duque Francis- co Esforcia quedaſſe con el Eſtado de Milan, penſauan que por interceſsion del Papa, y con la guerra ya dicha con el Turco, y la que ſe temia cõ los Pro- teſtantes de Alemaña, el Emperador de fuerça le reſtituyria el Eſtado, en lo qual inſiſtia grandemente el Papa, de quien el Duque Esforcia como ſiem- pre ſe valia. Y hazia eſto el Papa, pare- ciendole que la guerra de la Toſcana no ſe podria acabar, ſi no ſe compuſieſ- ſen las coſas de Lombardia. Y aſsi el Emperador antes de partirſe para Bo- lonia, adonde el Papa le ſaliò a recebir, embiò a Cremona para tratar con el Duque Esforcia la forma de ſu reſtitu- cion, a Mercurino Catinara Cardenal, y gran Chãciller del Imperio: y cõ eſte embiò a mandar a Antonio de Leyua (como dixe) que contradezia eſto, que viniеſſe a Bolonia, y entretanto mandò tener la guarnicion de Lõbardia a Lu- douico Barbiano. En eſte tiempo los Venecianos, porque no dixeſſen que ellos ſolos huyan de la paz, y ſoſsiego de Italia, embiaron ſus Embaxadores al Emperador, para que trataſſen los mejores medios, y con ellos ſe concor- daſſen con el Ceſar.

Año 1529.

§. III.

A Ruego del Papa el Emperador ſe concertò con los Venecianos en eſta manera. Que los Venecianos reſ- tituyan al Pontifice las ciudades de Rauena, y Cecena, y el Põtifice les re- mita, y perdone qualquiera ofenſa que dellos aya recebido. Que los Venecia- nos reſtituyan al Emperador dẽtro de vn mes todos los lugares que en el Reyno de Napoles ocuparon con las guerras paſſadas, y den dos mil libras de oro, que conforme a las concordias antiguas deuian, y ſatisfagan a los que an deſterrado de ſu Republica, por ſer amigos del Emperador. Que den- tro de diez meſes den al Emperador otros quinientos mil ducados, y los demas en fin del año, deſpues de los dichos diez meſes. Que el Duque de Vrbino Capitan general de Venecia- nos ſe entienda, y comprehẽda en eſta concordia. Que los Venecianos perdo- nan al Conde Gambara. Que corran libremente los comercios, y mercade- res de ambas partes, y no ſe conſientan piratas. Que los Venecianos gozẽ to- do lo que tienen pacificamente. Que todos los que de Venecia a la parte

Concierta- ſe el Em- perador, y Venecia- nos.

Año 1529.

Imperial se an passado desde el año de mil y quinientos, puedan boluer libremente a su tierra. Pero que los bienes que les fueron confiscados no se les bueluan, si la Señoria no quisiere. Que para el bien comun de Italia se assiente paz perpetua por todos, y que por su conseruacion el Emperador, y Venecianos pongan todas sus fuerças. Que para defensa del Duque Esforcia esten siempre en Lombardia ochocientos hombres de armas, y otros tantos cauallos ligeros, con seys mil Infantes, y la artilleria necessaria. Que auiendo necessidad los Venecianos pongan otros tantos en campaña, no para hazerse guerra, sino para guardarse y defenderse vnos a otros. Que si alguno viniere contra el Reyno de Napoles, el Emperador y Venecianos ayuden con quinze galeras. Que se comprehendan en esta conformidad los amigos y allegados de ambas partes, que en ella quisieren entrar: como es el Duque de Ferrara, si viniere en gracia del Pontifice, y Emperador. Firmados y sellados estos capitulos, el Duque Esforcia fue puesto y restituydo en su Estado como adelante dire, y para mas le obligar y mostrar el Emperador sus buenas entrañas, le dio por esposa a Christierna hija de Christierno segundo Rey de Dacia, y de Doña Ysabel hermana del Emperador, donzella de solos diez años. Y los Venecianos restituyeron luego al Emperador los lugares que tenian ocupados en el Reyno de Napoles, y al Pontifice los que le tenian: y desta manera alcançaron en Italia del Emperador vitorioso con humildad la paz y quietud, y restauracion de la tierra, que con guerras continuas de ocho años, y entradas de diuersas gentes miserablemente estaua arruynada, lo que con ningunas armas ni fuerças pudieran alcançar. Solo quedaua en armas Florencia, de la qual diremos en su lugar. Supo el Emperador que el Papa auia llegado a Bolonia, partiò de Plasencia, y vino por las ciudades de Rezo y Modena, que son del Duque de Ferrara, en las quales mostrò el Duque su magnificencia. Llegò a vn lugar llamado Castilfranco a quinze millas de Bolonia: de aqui saliò a quatro de Nouiembre, y fue a aposentarse a vn Monasterio dos millas de la ciudad. Este dia le salieron a recebir y aposentar alli veynte y quatro Cardenales, que el Papa embiò, y el Senado, Caualleros y Nobleza de Bolonia, ricamente adereçados, y con mucha musica otro dia que fue viernes.

Casa Francisco Esforcia con Christierna sobrina del Emperador.

Año 1529.

§. IIII.

Entra el Emperador en Bolonia a fin de Octubre.

ENtrò en Bolonia el Emperador en fin del mas de Octubre deste dicho año con grãdissima pompa. Yua armado de todas armas todo el cuerpo, fuera la cabeça, en vn caualio blanco ricamente enjaezado. Entraron delante quatro vanderas de cauallos ligeros y de hombres de armas, con riquissimos atauios. Seguiase luego la Infanteria Española tan famosa, por tã estrañas cosas, como auian hecho en Italia en aquellos años. Yuan todos adereçados costosissimamente de los despojos de tantas ciudades vencidas, y lleuauan su orden y passo de guerra con atambores y pifanos. Encima de la cabeça del Emperador yua vn riquissimo palio de oro, que le lleuauan los principales Doctores de aquella Vniuersidad, con ropas roçagantes de seda, de diferentes colores. Al derredor del Emperador yua toda la juuentud de Bolonia a pie, siruiendole de lacayos vestidos con sayos de brocado pelo, y encima raso blanco muy golpeado. Luego yuan tras ellos Magistrados, y el rigimiento de la ciudad, con su vandera. A la entrada de la ciudad estaua el Obispo de Bolonia con toda la Clerecia, cantando *Te Deum laudamus*. Lleuauan los soldados en ombros a su Capitan Antonio de Leyua. Parose en medio de la plaza con los Tudescos a otro. Plantose la artilleria con tan buen orden, como si vuieran de pelear. Poco despues del Emperador yuan los Señores y Caualleros que con el passaron de Es-

Año 1529.

paña, y luego se seguia el estandarte y Aguila Imperial en vna vandera de oro. Detras destas vanderas yua la guarda de cauallo, con su librea amarilla, en sus compañias, conforme a las naciones, Españoles, Flamencos, y Tudescos. A los lados del Emperador yuan dos Gentiles-hombres muy bien aderezados, derramando moneda de oro y plata, que trayan en dos muy grandes bolsas colgadas a los cuellos. Fue a parar toda esta pompa a la Iglesia Catedral de San Petronio, a la puerta de la qual estaua hecho vn cadahalso, con sus gradas, todo entapizado riquisimamente, como cuyo era. Estauan sentados en las gradas los Cardenales por su orden, y los Obispos y Prelados que alli se hallaron, que fueron muchos. En medio de todos ellos en vna silla muy alta estaua sentado el Pontifice vestido de Pontifical, con su Tiara en la cabeça. Quando el Emperador llegò al pie del cadahalso, hizo de mano a los Grandes de España, que con el yuan, como que los llamaua, y acudieron todos a le apear. Acudieron luego de lo alto dos Cardenales, y tomaronle en medio para subirle arriba. Quando se vinieron a juntar los dos mayores Principes del mundo, lleuaron tras si los ojos de todos los presentes. Los que estauan lexos no podian oyr nada, y asi estauan admirados, contemplando vn tan raro expectaculo. Los que se hollaron cerca, mirauan cõ atencion, y a si caso alguno mostraua en el semblante algun rastro de las dissensiones grandes, que poco antes se auian visto entre los dos. Gustauan mucho todos de considerar el rostro graue y varonil del Cesar, e color plateado, y su delicada tez, cubierta de vna mesura hermosa y graue. La nariz corba vn poco, y leuantada de en medio, que suele ser señal de magnanimidad y grandeza, como se aduirtiò antiguamente en Cyro, y en los otros Reyes de Persia sus descendientes. Lleuaua tras si a todos los circunstantes, con el mirar de sus ojos garzos vergonçosos, con los cabellos vn poco crespos, y la barba entre roja y rutilante de color de oro muy fino. Dauale mucha gracia y magestad el cabello cortado en derredor a manera de los antiguos Emperadores. Sobre todo notauan el labio inferior vn poco caydo, como lo tienen de grandes tiempos a esta parte casi todos los descendientes de la casa de Borgoña, lo qual le añadia antes grauedad, que no imperfeccion en su rostro, y hermosa figura: con lo qual venia en buena proporcion el cuerpo de mediana, y justa estatura, con la carne que bastaua, para que ni fuesse flaco, ni demasiado de gruesso. El que con mas atencion y gusto le miraua, era el Pontifice. Pareciole harto mas humano, y lleno de magestad de lo que se le auian pintado: porque muchos de los que se auian visto antes, y le conocian, se le auian pintado vn muy al reues, de semblante aspero, triste y feroz, y que parecia bien Godo, tan brauo como sus soldados, y Capitanes: lo cõtrario de todo lo qual veya el alli en su semblante, y de antes se auia visto por muchos exemplos en Genoua, y en otras partes en la humanidad y llaneza con que se negociaua con el, y en su excelente conuersacion y Christiandad, sin que en el se vuiesse hallado rastro alguno de crueldad, ni de soberuia: antes se auia mostrado justo, y enemigo de los malos, en los asperos castigos que auia mandado executar en algunos vandoleros, y sedicioso amotinadores. Luego que el Pontifice le vio, le juzgo (segun el despues dixo) por digno y merecedor de otro mayor Imperio. Al punto que el Emperador llegò a ygualar con el Pontifice, pusose de rodillas y adorole besandole el pie con mucha humildad. Leuantole el Pontifice, y dio la paz en el rostro con grandissimo amor. Dixo luego el Cesar estas palabras en Español: Ya soy llegado Padre Sanctissimo a los sagrados pies de vuestra Santidad, (que cierto es la cosa que mas en este mundo yo e desseado) no mas de para que de comun voluntad vuestra Beatitud y yo ordenemos, y pongamos en concierto

Año 1529.

Año 1529.

las cosas de la Religion Christiana, que estan tan estragadas. Pido y suplico al omnipotente Dios mio, pues a sido seruido de cumplir este mi santo desseo, sea seruido de assistir siempre en nuestros consejos, y hazer que sea para bien de todos los Christianos esta mi venida. Respondiole entonces el Pontifice, diziendo: Dios del cielo y todos los Santos que assisten siempre en su diuina presencia, saben muy bien, y me son testigos, que ninguna cosa yo jamas e desseado tanto, como que nos viessemos hijo mio assi juntos. Doy infinitas gracias a nuestro Señor, porque dexo llegar aqui con prospero tiempo a vuestra Magestad con la salud que todos auemos desseado. Estoy muy contento, y Dios sea bendito y loado, que veo las cosas puestas en terminos, que vendran en toda concordia por vuestra mano. Con esto y con algunas otras cortesias que passaron entre los dos (despues que el Cesar, en señal de obediencia vuo ofrecido hasta diez libras de oro en moneda) se baxaron los dos mano a mano por las gradas hasta la puerta de la Iglesia: adonde el Pontifice se despidiò, y se fue a su posada, y el Emperador se entrò a hazer oracion. De alli se fue a su aposento, que le estaua hecho en el mismo palacio del Papa, y en la misma quadra, que no auia mas que vna pared en medio bien delgada, y aquella se passaua por vna puertezica hecha assi aposta secretamente, para que se pudiessen los dos ver y comunicar a solas, sin que nadie los viesse. Estuuieron assi juntos algunos dias, y aun meses, y en ellos nunca dexauan de tratar entresi negocios importantissimos. Despues que el vno y el otro se vuierõ satisfecho a las quexas, que por cosas passadas podian tener, vino a tratarse del negocio de Francisco Esforcia, que estaua medio preso, y desterrado en Zesa, como dexo dicho. Pedianle de merced al Emperador todos los Principes de Italia, que le perdonasse; y sin el Papa (que no desseaua otra cosa) vinieron a solo esto Embaxadores de Venecia, los quales despues de auer hecho muy grandes saluas, excusandose de las guerras passadas ofrecieron al Cesar todas las fuerças del Senado, para que vsase dellas a su voluntad; y prometieron de restituyrle, si algo les auia quedado del Reyno de Napoles, y de dar al Papa las tierras que le tenian como atras dexo ya apuntado, con solo que su Magestad tuuiesse por bien de perdonar a Francisco Esforcia. Porque si no tenia culpa en el delicto de que el Marques de Pescara le auia achacado; claramente era digno de perdon: y si la tenia no era mucho que vsasse con el de su clemencia, y hiziesse gracia del a toda Italia, que con tanta efficacia se lo pedia. El Papa por otra parte era el que apretaua mas al Emperador en fauor de Francisco Esforcia, como aquel que via en ello el buen successo de las cosas de Florencia. Sabia tambien dezir el Pontifice lo que queria, que no pudo el Emperador dexar de condecender a sus peticiones. Porque su autoridad Pontifical, y la que le daua su venerable persona, y las canas que sin tiempo le auian nacido, eran de grandissima fuerça, para vencer otro pecho mas duro, quanto mas el del Emperador, que naturalmente era inclinado a hazer bien y merced, mostrando su generoso animo. Vino pues el Emperador en perdonar a Francisco Esforcia, y en darle la inuestidura y titulo del Estado de Milan. Despachosele luego vn correo a Bresa con saluo conduto, y dentro de pocos dias el vino a Bolonia. Pusose Francisco Esforcia a los pies del Emperador, y dixole.

Año 1529.

Tratan el Papa y Emperador del Duque de Milan. Perdonale el crimen lesæ Majestatis y su ingratitud. Bueluele el ducado de Milan auiendo gastado en el mas de diez millones.

Ningu-

Año 1530.

Viene Frãcisco Esforcia y ora cõ humildad ante el Emperador.

NInguna cosa mas e desseado, Inuictissimo Cesar, mientras los tuyos no me lo an estoruado, que tener ocasion en que mostrar el amor y reuerencia que a tu Magestad tengo, para que conociesses que no me oluidaua de tus beneficios. Y assi despues que me restituyste en el Estado, todas las vezes que tus enemigos tornaron contra mi, aunque algunas les fauoreciò la fortuna, empero siempre los tuyos me hallaron firme en tu seruicio, que ni promessas, ni consejos bastaron a mudar la fe que contigo e tenido. Y siendo esto assi, y sabiendo yo que tu lo sabias, no pensaua que era possible, que auiendo visto tantas señalas de fidelidad en mi, cayesse en sospecha de lesæ Majestatis contigo. Pero como la imbidia y passiones de muchos, que dan siempre el peor consejo, escurecies sen mi justicia, no me marauillo que les diesses credito. Por lo qual e yo mucho sentido mi desdicha en no poder por la distancia de los lugares, prouar delante de ti mi clara justicia: y estando cercado y muy apretado de los tuyos, nadie dira que yo e dicho que me tratauas aspera y cruelmente, antes siempre e tenido esperança, que no solamente a las fatigas de Italia, pero a las mias principalmente, de ninguna parte le podia venir el remedio mas cierto que de ti. Porque assi como en tu ausencia fui injustamente condenado, espero en tu presencia ser justamente librado.

Año 1530.

SAcò entonces el saluo cõduto del señor, diziẽdo q̃ no queria vsar del, sino poner su persona, vida y hazienda en las manos de su Magestad, para que de todo dispusiesse como fuesse seruido. Recibiole el Emperador con mucha demostracion de amor, llamãdole Duque de Milan, y mandandole dar luego los despachos del titulo. Pusole vn moderado tributo (en reconocimiẽto del feudo) harto menor del que el prometia antes de las guerras. Fue esto cierto vna de las mayores hazañas q̃ el Emperador hizo en su vida, de que todo el mundo quedò admirado, viendo que daua de su prompta volũtad vn Estado tan grande y tan importante, despues que auia contendido sobre cõquistarle con los mayores Principes del mũdo, y auia vencido y allanado todas las dificultades, y cõseguido tã insignes vitorias. Y lo q̃ mas era, que en tãto que los negocios yuan de manera q̃ se podia tener alguna duda del sucesso, nunca auia querido arrostrar a concordia; y aora q̃ no auia contra el resistẽcia alguna, daua lo que pudiera (con buen titulo) retener para si. Acabado tã a cõtento de todos el negocio de Francisco Esforcia, luego se comẽçò a dar assiẽto en vna paz y liga

Grandeza del Emperador en dar libremente el Estado de Milan que tãto le auia costado.

A vniuersal de todos los Principes Christianos, cuyos Embaxadores alli se hallaron. Despues de bien disputado el negocio, vino a concluyrse la paz, que fue de las mas generales que en grandes tiempos se auian visto en el mũdo entre los Principes Christianos, porq̃ entraro̅ en ella el Papa, el Emperador, los Reyes de Francia, Ingalaterra, Portugal, Vngria, Bohemia, Escocia, Polonia y Dinamarca, los Duques de Ferrara y Milan, las Republicas de Venecia, Genoua, Sena y Luca, y generalmente todos los Cantones Catolicos de tierra de Suyzos. Sola Florencia y los Luteranos quedaron fuera desta concordia general. Publicose con solenissima pompa a primero de Henero del año de 1530. en vna Missa que se celebrò en San Petronio. Pronunciola despues de vn eloquẽtissimo sermon y doctissimo Romulo Amaseo, el qual llamò alli al Pontifice y al Emperador, autores y conseruadores de la paz y del nombre Christiano, padres de la patria, y fundadores de la libertad de Italia. Llorauan todos los circunstantes de plazer, y fueron los Prelados y Embaxadores a besar las manos al Emperador, y darle las gracias por tan alto benefi

Paz y concordia entre los Principes de Italia con el Emperador.

Año 1530.

cio. Volò luego por la Christiandad la fama desta general cõfederacion y cõcordia. Alabauan al Pontifice de la buena manera que auia tenido en sauerganar al Emperador, para que viniesse en ella. Engrandecian la clemẽcia del Cesar, porque con tanta facilidad se auia dexado vencer de los ruegos del Pontifice. Tenian en mucho la prudencia y liberalidad de los Venecianos, porque de tan buena gana auian pospuesto sus particulares prouechos al bien comun. Holgauanse todos los buenos cõ esta paz, aunque los hombres de guerra mas quisieran otra cosa, puesto que les quedaua Florencia, que luego auiã de dar tras ella, como lo hizieron. Porque los Capitanes principales no quedassen mal contentos, acabò el Emperador con Francisco Esforcia, que diesse al Marques del Vasto, y al Capitan Antonio de Leyua, y a otros algunas tierras en el Estado de Milan. En estos dias llegò a Bolonia vn correo de España, con la nueua de como la Emperatriz acabaua de parir a Don Fernando, que muriò niño. Hizieronse grandes fiestas en Bolonia, jugaronse cañas a vso de España, y sacaron quadrillas el Marques de Astorga y el Duque de Escalona, justarõ quatro dias arreo entre Italianos, Flamencos y Españoles, y sacaron en vna y otra fiesta riquisimas inuenciones.

Nacimiẽto y muerte del Infante Don Fernãdo.

§. V.

LVego que se diò a Francisco Esforcia el titulo de Milan, mandò el Emperador a sus Capitanes, que sacassen de Lombardia todas sus gentes, y las lleuassen a la guerra de Florencia. Diole al Emperador estos dias vna enfermedad de esquinãcia de que se viò bien fatigado, y se tuuo algun temor de su salud, no tanto por ser la enfermedad muy peligrosa, quanto por ser mal heredado de padre, y abuelo. Pero con el fauor diuino, y con la ayuda del Doctor Narciso su medico, guareciò presto della. Dispuso mucho entre el Pontifice y el Emperador sobre si recibiera la Corona en Roma, o en Bolonia. A los principios se tuuo creydo que en Roma se hiziera aquella fiesta, y assi se auiã aparejado ya los Romanos, y tenian puesta la ciudad y sus casas en tan buen orden, que a penas auia quedado rastro de la calamidad passada. Pero al fin por muchas razones, y principalmente por no renouar llagas viejas, ni dar ocasion a que se quisiessen algunos pagar de las injurias passadas, y por estar mas cerca de Alemaña, donde el Emperador entendia yr con breuedad a entender en el negocio de la religion entre Luteranos, vinose a resoluer que en Bolonia tomasse la Corona, pues no era de essencia del acto el lugar, sino las voluntades del Papa y Emperador. Señalose para ello el felice dia de su nacimiento del Emperador, que era el de Santo Mathias, porque en tal cumplia los treynta años, y en el mismo, cinco años antes, auia sido presso por sus Capitanes el Rey de Francia en Pauia, y fue dos dias antes que recibiesse la segunda corona que llaman de hierro, que estaua en costumbre de recebirse en Milan, y llamase de hierro, porque lo era de metal. Hizose vn passadizo de madera desde el Palacio Pontifical a San Petronio, que està a vn lado de la plaça, frontero del Palacio, para que por el fuessen el Papa y el Emperador sin estoruo de la gente: y para que fuessen vistos del pueblo, adornose el passadizo de todas las tapicerias y riquezas que se pueden pensar. Dos dias antes para cumplir con la ceremonia, vinieron alli los Magistrados de Monça con la corona de hierro, que por antigua costumbre se a de tomar en Milã en señal del Reyno de Lombardia: y de sus manos destos recibiò aqui la segunda Corona que es de hierro. La segũda fiesta para recebir la Corona de oro, fue la mas sumptuosa que los hõbres an visto. Y porque se sepa la forma q̃ se acostũbra tener en la Coronacion de los Empe-

Enferma el Emperador

Determiñã que se haga la coronacion en Roma.

Año 1530.

Año 1530. radores Christianos, quiero (aunque me detẽga vn poco) poner aqui lo que en esta se hizo muy particularmente, que no creo sera penoso en leerlo.

§. VI.

DOs dias antes que viiesse de recebir la corona, se le pidiò de parte del Papa, que diesse informacion de como auia sido canonicamente eleto Rey de Romanos, y por parte del Emperador fueron presentados por testigos el Conde de Nasau su Camarero mayor, que se hallò alli como su Embaxador, y el Protonotario Araciola como Nuncio del Papa, y Micer Andrea de Burgos como Embaxador del Rey de Vngria, y Maestre Alexandre Secretario de la embaxada, los quales juraron auer sido eleto canonicamẽte en concordia de todos los Principes Eletores. Hecha la informacion, luego otro dia que fue a 21. de Hebrero, mandò el Papa juntar Consistorio solene de todos los Cardinales, en el qual el Cardenal de Ancona, como protector de España, presentando la dicha informacion, propuso la coronacion del Emperador, y hizo vna oracion, diziendo las causas justas que auia para otorgarla. Votaron luego todos, y quedò assi concluydo y proueydo, que otro dia siguiente martes recibiesse la segunda corona que auia de tomar en la Capilla del Palacio Apostolico, y que el jueues adelante se le diesse la de Emperador de Romanos en la Iglesia de Santo Petronio. Llegado el dia que fue de la Catedra de San Pedro vinieron a Palacio todos quantos Grandes, Señores y Embaxadores auia en Bolonia, con los Prelados Españoles, y de otras naciones. El Emperador saliò de su aposento acõpañado de todos ellos para yr a la Capilla donde auia de recibir la Corona. Yua delante del el Marques de Astorga con el cetro Imperial; al qual siguia Don Diego Pacheco Marques de Villena con el estoque, y luego Alexandro de Medicis sobrino del Papa que se llamaua Duque de Pina, que despues lo fue de Florencia, con el mundo, o glouo del en las manos, y despues Bonifacio Marques de Monferal con la Corona que alli auia de recibir de Rey de Lombardia, y luego el Emperador entre dos Cardenales Diaconos, que vinieron a su aposento a lo lleuar y acompañar. Detras del yuan los Embaxadores de los Reynos y Principes, y otros hombres principales. A la puerta de la Capilla estaua el Cardenal Runqueforto, que auia de dezir la Missa, y le auia de vngir, vestido de Pontifical, y acompañado de quatro Arçobispos, y seys Obispos, cõ sus Mitras y capas. Y entrãdo el Emperador en ella, y hecha oracion, el Obispo de Malta Chanciller de Alemaña que con el venia, presentò al dicho Cardenal Runqueforto vn breue del Papa, en que le cometia le vngiesse, y se leyò alli delante de todos. Y estando el Emperador humillado ante el Altar despues de algunas ceremonias y oraciones, descubriò el ombro derecho, y trayendole el vestido acomodado para esto, y le vngiò la espalda y lado derecho. Hecho esto le metieron en la Sacristia, donde desnudãdose el sayo y capa que traya, le vistieron vna ropa de brocado larga hasta en pies como sotana de Clerigo, con mangas estrechas, y se la ciñò, y encima vn manto de brocado, pelo morado con vna capilla redonda, todo de la hechura de vna capa de coro, aforrada esta capa en armiños, y vestido assi saliò de la Sacristia trayendo la falda el Conde Nasau su Camarero mayor, y sentose en el estrado, y algo apartado del sentaronse en vn banco los seys, que auian traydo las insignias, despues de auerlas puesto sobre el Altar. A este tiempo el Papa saliò de su aposento, y vino a la misma Capilla vestido con Mitra y capa como Sumo Põtifice, acompañado de todos los Cardenales, y otros Prelados, y el Emperador le saliò a recibir hasta la puerta de la Capilla, y le hizo grande acatamiento, y el Pa-

Año 1530.

Da informacion de como fue canonicamente eleto Emperador

Coronacion de hierro.

Año 1530.

pa baxò la cabeça mucho, y en haziẽ- A
do oracion, el Cardenal començò la
confeſsion para dezir Miſſa, y dicha
el Papa ſe leuantò, y ſe fue a ſentar en
el eſtrado, y ſilla que eſtaua aparejada
para el, mas cerca del Altar que la del
Emperador, y el Emperador ſe fue a la
ſuya, y procediendo por la Miſſa aca-
bada de cantar la Epiſtola, fuerõ tray-
das por quatre Obiſpos ante el Papa
las inſignias, las quales los Señores B
que las truxeron las auian puẽſto ſo-
bre el Altar, el qual dixo ſobre ellas
ciertas oraciones, y las bendixò, y el
Emperador ſe leuantò de ſu aſsiento, y
lleuandolo los dos Cardenales Diaco-
nos, ſe puſo de rodillas delante el Pa-
pa, y el Papa ſe leuantò, y deſpues de
dezir ciertas oraciones lo bendixò, y
dandole el Cardenal Cibo el eſtoque
deſnudo, ſe le puſo en la mano dieſtra,
el Emperador diziendo otra oracion, y C
luego lo tornò a tomar, y ayudandolo
el Cardenal lo boluiò a meter en la
bayna, y ſe tornò a poner de rodillas, y
luego el Papa tomò el Cetro, y ſe lo
puſo en la mano dieſtra, y el mundo en
la yzquierda con ſus bẽdiciones y ora-
ciones: y hecho eſto ſe puſo la Corona
en la cabeça, y acabado aſsi de coronar
el Emperador ſe leuantò, y hecha al
Papa vna gran reuerencia, ſe boluiò a
ſu eſtrado, lleuãdolo en medio los dos D
Cardenales. Y el Papa començò luego a cantar el *Te Deum laudamus*, y haſta que ſe acabò eſtuuieron ambos en pie, y en eſte tiempo ſe diſparò mucha artilleria, y ſe hizo grande eſtruendo de trompetas y todo genero de muſica, y ceſſando eſto el Cardenal procediò por ſu Miſſa. Y llegando al ofertorio, el Emperador ſe leuantò, y dandole las inſignias a los Caualleros que las auiã E
traydo, y acercandoſe al Altar ofreciò al celebrante ciertas monedas que le fueron alli traydas para ello, y ofrecido ſe boluiò a ſu eſtrado, y tornò a tomar ſus inſignias, y quando ya querian alçar hizo ſeña el Marques de Mõferrat, y los demas que le quitaſſen la Corona, y las otras inſignias, y puẽſto de rodillas, eſtuuo aſsi ſin ellas cõ mucha deuocion haſta que acabaron de conſumir. En el qual eſpacio, al tiẽpo de la paz tornò a yr al Altar, y dio paz en el roſtro al Cardenal, y de alli vino al Papa, y hizo lo miſmo, y deſpues de auer conſumido recibiò el Santiſsimo Sacramẽto de mano del meſmo Cardenal, guiado y acompañado de los dos Cardenales. Y acabada la Miſſa el Papa le dio ſu bendicion, y tomando cõ ſu mano ſinieſtra la dieſtra del Emperador ſe ſalieron juntos de la Capilla, lleuando el Emperador la Corona en la cabeça, y lleuandole la falda de la ropa el Conde Naſao, e partiẽdoſe en el camino ſe fue cada vno a ſu apoſento, y deſta manera ſe acabò la ſolenidad deſte dia. En la tarde del entrò en Bolonia Franciſco Maria de la Noya, y el Duque de Milan muy biẽ acompañado, para ſe hallar en la coronacion, y vſar de ſu preeminencia, que era lleuar el eſtoque como Prefecto de Roma. Y el ſiguiente dia que fue miercoles, ſe gaſtò en acabar de poner en orden todas las coſas neceſſarias para la coronacion principal, que auia de ſer el jueues. Y eſte miercoles vino a Bolonia el Duque de Saboya Vicario del Imperio, caſado cõ hermana dela Emperatriz, por la qual razon, y por la grandeza y antiguedad de ſu caſa, el Emperador le mandò hazer gran recibimiento, y ſalierõ a el todos los Principes, y Caualleros Eſpañoles y Italianos, que en aquella Corte eſtauan, y viniendoſe apear a Palacio, el Emperador lo ſaliò a recebir deſde ſu camara haſta la ſala, y lo tratò haziendole mucha honra alegre y humanamente, y auiendo beſado las manos al Emperador, fue a beſar el pie al Papa, y de alli ſe fue a ſu poſada. Y el miſmo dia vino a Bolonia vno de los Duques de Bauiera por la poſta, y aſsi miſmo llegò el Obiſpo de Trento Embaxador del Rey de Vngria, al qual tambien ſe hizo recibimiẽto, y vinierõ otras muchas gentes de las comarcas por ver y ſe hallar en eſta coronacion de Emperador, porque auia grande tiempo que no ſe auia viſto otra en Italia, deſde

Año 1530.

Llega a la Corte el Duque de Saboya.

Año 1530. que fue coronado en Roma Federico A viſabuelo ſuyo. El Duque de Ferrara no vino a ella por las diferencias que traya con el Papa ſobre las ciudades de Modena y Rezo, y el de Mantua por no concurrir con el Marques de Monferrat, con el qual traya pleyto y contienda, y el Duque de Saboya por eſtar enfermo no ſe pudo hallar preſente a la vna ni a la otra, aunque como dixe auia venido y eſtaua en la ciudad. B

§. VII.

VEnido el jueues 24. de Hebrero dia de Santo Matias, el qual como tẽgo dicho eſtaua ſeñalado para la Imperial y auguſta coronacion, el paſſadizo que dixe auerſe hecho deſde el Templo de S. Petronio a Palacio amaneciò todo cubierto de ramos de laurel, y de yedra que no ſe parecia tabla del, y por vna parte y otra pueſtos muchos eſcudos de armas del Emperador y del Papa. Los tablados que dẽtro de la Igleſia ſe auian hecho todos adereçados y cubiertos de doſeles de brocados y de ſeda, y de la miſma manera toda la plaça en torno y las ventanas della, en las quales eſtauã infinitas Damas y Señoras de la ciudad y de la comarca, que eran venidas a ver eſta ſolenidad, y las fieſtas que antes y deſ- D pues della ſe hizieron. Toda la ciudad eſtaua caſi en la miſma forma, y por las puertas y ventanas auia diuerſas diuiſas y inuenciones, pinturas, e imagines de las vitorias del Emperador, de ſus Reynos y Señorios de las tierras y mares deſcubiertas por ſu mandado. Finalmente los hombres y los edificios todos eſtauan de fieſta y plazer, y la repreſentauan y moſtrauan E lo poſsible. Y luego como amaneciò vino a la plaza la mas de la Infanteria Eſpañola y Alemana, y todos los ſoldados armados y muy galanes, y Antonio de Leyua trayẽdolo en ombros ſus ſoldados, ſe puſo a vn lado de la plaça, y anſi ſe eſtuuieron lo mas del dia haziendo la guarda. Y para regozijo de la gente, por las bocas de dos Leones, que ſe puſierõ en la pared que dixe, manaron dos fuentes de vino blãco fino, y por el pecho del Aguila otra de tinto, que duraron todo el dia, y de la ventana de Palacio nunca hizieron ſino hechar al pueblo pan en diuerſas hechuras de roſas y tortas, y todos generos de frutas, peras y nuezes, y aſsi miſmo confituras de todas maneras, y a vn canton de la plaça por ceremonia ſe aſsò vn buey entero con cierto artificio llenos de cabritos y conejos y otras ſaluajinas. Pueſtas pues eſtas coſas muy en orden, biẽ de mañana acudieron al Palacio del Papa y Emperador todos los Cardenales, y los otros Prelados con el mayor y mejor acompañamiento que pudieron, y anſi miſmo todos los Principes y Caualleros ſeglares de todas naciones, los mas ricamente veſtidos de brocados de oro C y plata, y telas finas, y recamados de oro, y piedras y perlas, q̃ jamas ſe viò riqueza ſemejante, galanes y coſtoſas las libreas a ſus criados y ſeruidores, en lo qual a juyzio de todos, los Caualleros Eſpañoles ſe ſeñalaron y auentajaron mas. Y ſiendo ya hora de yr al Tẽplo, el Papa ſaliò primero veſtido de Pontifical lleuandolo en ombros debajo de vn paño de brocado, acompañado de cincuenta y tres Obiſpos y D Arçobiſpos, y de todo el Collegio de los Cardenales, todos con muy ricas capas y Mitras, y de la grande multitud de Oficiales y Magiſtrados Romanos y de Bolonia. Y caminando por el dicho paſſadizo haſta llegar al Altar mayor de la Igleſia apeandoſe de la ſilla y ombros en que venia, hizo ſu oracion, y ſe aſſentò en vna ſilla y eſtrado que junto al Altar mayor eſtaua adereçado para el, y ſe començaron las Oras: y en tanto que ſe dezian, y el Papa ſe veſtia para dezir la Miſſa boluieron a Palacio dos Cardenales de los mas antiguos a acompañar y venir cõ el Emperador, el qual ſaliò la Corona pueſta que el martes auia recebido, y veſtido de la miſma forma acompañado de todos los Principes y Caualleros que para eſte efeto auian alli veni-

Año 1530.

Los Eſpañoles ſe ſeñalan en las libreas.

Año 1530.

do,delãte del las insignias Imperiales: A en la delantera venia el Marques de Mõferrat con el cetro, y luego el Duque de Vrbina con el estoque, detras del el de Bauiera con el mundo, y al cabo el mas cercano del Emperador el Duque de Saboya con la Corona Imperial,que entonces auia de recibir. Y todos estos Duques veniã casi vestidos de vna manera con ropas,o mantos largos a lo antiguo, sus bonetes B Ducales y Coronales cõ medias coronas de oro en ellos. Y luego venia el Emperador en medio de los dos, ya dichos Cardenales, y el Marques de Cenete,que le lleuaua la falda de la ropa. Y caminãdo por el passadizo como el Papa auia llegado a la Capilla que dixe auerse hecho sobre la puerta menos principal de la Iglesia a mano derecha fue alli recibido en processiõ, y entrando en ella hizo cierta forma C de juramento en mano del Cardenal Saluiati, de defẽder y amparar la Sãta Iglesia Romana, y la santa Fè Catholica, y luego le fueron desnudadas las ropas Reales que traya, y le vistieron vna capa y roquete de Canonigo de Santa Maria de Torres en Roma,y fue hecho Canonigo della,como era antigua costumbre de los Emperadores passados en las ceremonias y oraciones ordinarias, para el qual efeto se auia hecho alli la dicha Capilla. Acabada esta ceremonia, procediò por su camino,y acabãdo de entrar por la Iglesia(a la puerta de la qual le salieron a recebir otros dos Cardenales) acaeciò vna cosa, que aunque hizo poco daño,fue grande la alteraciõ que causò. Y fue que passando el Emperador, se rompiò y cayò vn pedaço del passadizo por donde yua. Quando el Emperador oyò el golpe, y el estruẽdo de la cayda del sobrado no hizo otra mudança mas de torcer con grauedad el rostro,y boluer a mirar lo que era, y encoger vn poco los ombros, como quien daua gracias a Dios por librarle de tã notorio peligro. En el qual cayerõ algunos de las guardas y otras personas, fueron algunos mal heridos y descalabrados: pero fue Dios seruido que no peligrò persona de cuenta,sino vn Cauallero Flamẽco que muriò alli luego. El qual acaecimiento algunos Italianos inclinados a mirar en agueros y abusiones,interpretarõ que mostraua que nunca otro Emperador seria coronado,y que esto significaua rõperse y cortarse el passadizo auiendo ya passado el Emperador, pues era cortar el passo a los que quedauan atras. Sossegado el rumor y alteracion del pueblo, el Emperador llegò a la otra Capilla que se auia edificado a la mano siniestra,que era lugartenicte de la Capilla de S. Gregorio de S. Pedro de Roma,como arriba dixe, en la qual le desnudarõ el roquete y ropa de Canonigo,le vestieron de Diacono cõ el almatica y manipulos, con otras ceremonias,y encima la capa Imperial riquissimamente guarnecida. Y hecho esto passò adelante por el grãde tablado del Altar mayor, y entrando en el por vn lado,y acabada su oraciõ se pusso de pechos sobre vn estrado que alli cerca estaua: y estando assi le cantaron la Letania,la qual acabada, le lleuaron los Cardenales que siempre le acompañaron a vna Capilla que a la mano yzquierda del Altar mayor estaua, y representaua la de S. Mauricio,de San Pedro en Roma, en la qual el Cardenal Frenesio, (que despues fue Sumo Pontifice) por comissiõ del Papa, lo vngiò en la espalda, y ombro derecho con oleo Santo, de la manera que el martes auia sido vngido. Y acabado esto,y vestido de capa Imperial,le tornaron a sacar al Altar los dichos Cardenales, y hecha su reuerencia al Papa que estaua vestido para dezir la Missa, se fue a hincar de rodillas en vn sitial que le tenian adereçado, donde hizo su oracion,y luego el Papa se leuantò de su silla, y fue al Altar con los Cardenales que le assistian comẽçando la Missa,dixo la Confessiõ, y se començò a cãtar y entonar el Introito, y despues encensò el altar. Passado este tiẽpo el Emperador se leuantò, y guiado por los Cardenales subiò al Altar, y

Quiebrase el passadizo por donde yua el Emperador.

Año 1530.

Año 1530. diò paz en el roſtro al Papa, y anſi A beſar el pie al Papa, y luego ſe leuãtò, Año 1530.
miſmo beſò el palio que tenia pueſto y ſe fue aſsi coronado aſſentar a ſu ſilla
en los ombros ſobre el Pontifical. Y Imperial, y a eſte tiempo diſpararon
luego ambos ſe baxaron, y el Papa ſe mucha artilleria en la plaça, y en las
ſentò en la ſilla que tenia pueſta en el puertas de la Igleſia, y tocaron infini-
Altar, y el Emperador en ſu ſitial que tos inſtrumentos, y el pueblo comen-
eſtaua a la mano derecha del Altar. Y çò apellidar: Imperio, Imperio, Eſpa-
los Principes q̃ lleuauan las inſignias ña, Eſpaña, de lo qual ſe formò vn tan
ſe fueron con ellas al Altar, y les dierõ gran ruydo y ſonido, que parecia que
por ſu orden al vno de los Cardena- todo el Templo y la tierra ſe hundia, y
les, el qual las puſo ſobre el, y ellos ſe B que baſtò a derribar algunos de los ta-
boluieron y ſe aſſentaron en vn banco blados altos de la Igleſia, y acabado de
que eſtaua atras deſuiado algo del eſ- aſſegurar eſto la Miſſa procediò, y ſe
trado, y luego truxeron de vn apara- dixo el Euangelio tambien en ambas
dor (que alli eſtaua armado al canton lenguas Latina y Griega por dos Dia-
de la Tribuna) aguamanos al Papa, la conos Cardenales, y luego el Papa ſe
qual traxo el Embaxador de Venecia. fue al Altar proſiguiendo ſu Miſſa, y
Y proſiguiendoſe la Miſſa dicha ya la llegando al Ofertorio, el Emperador
Epiſtola, la qual cantaron dos Carde- ſe leuantò, y quitada la Corona y las
nales, el vno en lengua Latina, y el o- inſignias ſubiò al Altar, y ofreciò vna
tro en Griego, conforme a la coſtum- bolſa cõ ciertas monedas de oro, y deſ-
bre que ſe tiene, quando el Papa dize C pues ſiruiò al Papa de darle la patena
la Miſſa, y de ay a poco el Emperador con la Hoſtia, y luego el agua y vino
ſe leuantò, y lo lleuaron a donde el Pa- para hazer el Caliz cõ muy buena gra-
pa eſtaua, y en vna almoada ſe puſò de cia y deſemboltura, y el Embaxador
rodillas ante el, y eſtando aſsi, vn Obiſ- del Rey de Vngria traxò el aguama-
po fue al Altar, y traxò el eſtoque, o nos al Papa, y el Emperador acompa-
eſpada, y diola al Diacono Cardenal, ñado ſiempre de dos Cardenales, y del
que aſsiſtia a la Miſſa, de cuya mano el Maeſtro de las cerimonias ſe boluiò a
Papa la tomò ſacado de la vayna, y lo ſu eſtrado, dõde eſtuuo de rodillas haſ-
bendixò, y lo diò al Emperador, dizié- ta que auiendo ya alçado, y dicho el
dole en Latin eſtas palabras. Recibe el Pater noſter, y los Agnus, tornò a yr al
cuchillo, Don Santo de Dios, con el D Altar, y diò paz en el roſtro, y en el pe-
qual venças y quebrãtes los enemigos cho al Papa, el qual antes de conſumir
del pueblo del Dios de Iſrael. Y dichas dexò el Santo Sacramento en el Al-
eſtas palabras, el Diacono tornò a to- tar a los Cardenales, y ſe fue a ſu eſtra-
mar el eſtoque, y puſolo en la vayna, y do, y el Emperador al ſuyo, y hincando
lo tornò a dar al Papa, el qual ayudãdo ambos las rodillas adoraron al Santo
los dos Cardenales lo ciñò al Empe- Sacramento que en el Altar quedaua:
rador, y el entonces ſe leuantò en pie, y entonces el Cardenal Subdiacono
y lo deſnudò, y hizo con el tres leua- tomò el Sacramento del Altar en la
das con muy lindo ayre y gracia, bol- Patena en dos formas, vna grande y
uiendo en cada vna dellas el ſilo del E otra pequeña, y diò vna buelta con el
eſtoque azia tierra: y hecho eſto, lo tor- de cara al pueblo, y entregolo al Dia-
nò a poner en ſu vayna, y a hincarſe de cono Cardenal, y el tomò el Caliz cõ
rodillas, y luego el Papa le puſo por ſu la Sangre, y fueron a do el Papa eſtaua
mano las otras inſignias por el orden, a que conſumieſſe: y el Papa tomò la
como fueron alli traydas, diziendo cõ Patena en las manos ayudado de am-
cada vna dellas vna oracion al propo- bos Cardenales, y diuidiendo la forma
ſito como al eſtoque. Y acabandole de mayor conſumiò vna parte della, y la
poner la Corona Imperial que fue la ſangre del ſanto Caliz que tambien
poſtrera, el Emperador ſe humillò a le fue alli trayda. Y auiẽdo conſumido

Año 1530.

comulgò a ambos Cardenales con las particulas que auia hecho, y deſpues llegò el Emperador, y comulgole con la forma pequeña. Lo qual acabado, el Emperador fue traydo a ſu ſilla, y tornò a tomar todas ſus inſignias dõde eſtuuo haſta que la Miſſa ſe acabò, y el Papa echò la bendicion, y concediò Indulgencia. Y entõces al Papa le quitaron la capa, y Mitra, y tornò a tomar ſu Tiara y capa mas liuiana, y lo miſmo hizieron todos los Cardenales, y Perlados que eſtauan con capas, y luego començaron a caminar por donde auia venido, lleuando el Emperador al Papa a la mano derecha, yendo ambos a dos debaxo de vn palio haſta auer ſalido de la Igleſia a la plaça, para lo qual eſtaua hecha vna baxada ancha deſde el paſſadizo con ſus gradas, por donde todos baxaron a ella, porque la buelta auia de ſer a cauallo: y auiendo baxado las gradas, el Papa ſe puſo en vn cauallo Turco que alli tenia, y el Emperador al ponerſe en el en ſeñal de humildad y obediencia llegò a hazer mueſtra de tener el eſtriuo, y luego lo tomò de la rienda, y anduuo dos, o tres paſſos con el: pero el Papa no lo permitiò paſſar adelante. Y el Emperador dando las inſignias a los Principes que las trayan, quedando con ſolo la Corona, ſubiò en vn grande cauallo riquiſsimamente adereçado, ayudandole el Duque de Vrbino, y puſoſe al lado yzquierdo del Papa, y fueron ambos debaxo de vn grande y rico palio q̃ lleuauan los principales y Gentileshombres Boloneſes con muy grãde trabajo y pompa. Y en la forma y orden como caminaron fue eſta. En la delantera yuan los familiares y criados de los Cardenales y otros Prelados, y de todos los Principes y Señores ſeglares pueſtos muy en orden en hermoſos cauallos ricamente adereçados, y tras eſtos ſeguian los de la familia del Papa y caſa del Emperador, veſtidos de ſedas y de telas de oro de ſus colores y diuiſas: y luego venian los quarenta Tribunos, o Regidores de la ciudad de Bolonia, y todos los Doctores de los Collegios, y el Gouernador, y los otros oficiales con ſu guarda ordinaria, y el Contaloner de la Iuſticia, armado a cauallo que lleuaua el eſtandarte de Bolonia, que era vna hermoſa quadrilla. Luego los Eſtandartes del Papa, y del Emperador: el de la ciudad de Roma lleuaua el Conde Iulio Ceſarino, el del Papa el Conde Rudollico y Rundon, el de la Aguila Imperial lleuaua Don Iuan Manrrique hijo mayor del Marques de Aguilar, y el de las armas Reales Monſieur de Lutre que Camarero del Emperador. Y eſtos Caualleros y ſus cauallos yuan eſtremadamente adereçados y armados, y con grande copia de lacayos, y hermoſas y diuerſas libreas. Y aqui yuan luego grande copia de trompetas, y meneſtriles, y todo genero de inſtrumentos, de lo qual aquel dia vuo vna gran multitud en todas partes. Tras eſtos yuan las quatro hacaneas blancas del Papa muy bien adereçadas, que lleuauan de dieſtro quatro palafreneros, y luego quatro Camareros del Papa que lleuauan quatro capellos en ſendos baſtones. A eſtos ſeguia el Collegio de los Abogados Cõſiſtoriales de Roma, y el de los cubicularios, y los acolitos Clerigos de la Camara del Papa, y los Auditores de la Rota, y luego los Subdiaconos del numero con la Cruz del Papa, dellos a mulas, dellos a cauallo, diferenciados en los veſtidos y hechuras dellos: y luego trayan el Santiſsimo Sacramento y cuerpo de Ieſu Chriſto, como los Papas lo acoſtumbran hazer quando caminan. Yua delante vn Subdiacono en vna mula con vna gran lanterna de chriſtal vna vela encendida en ella, y otro en otra con la Cruz del Papa, y luego vna hacanea debaxo de vn rico palio de brocado cõ guarnicion y gualdrapa de lo miſmo, y al cuello vna campanilla, y cercada de ocho, o dies palafreneros, vno de los quales la lleuaua de dieſtro: y en la ſilla yua encaxada vna pequeña arca, o cuſtodia, cubierta anſi miſmo de brocado en que yua el Santiſsimo Sacramẽto,

Año 1530. y delãte doze Gẽtiles-hõbres con doze hachas de cera blãca encendidas. Venian luego todos los Caualleros principales de todas naciones, Duques, Cõdes, Marqueſes, Varones, Gouernadores, Capitanes, hijos y hermanos dellos, donde venia toda la riqueza del mũdo, de los adereços de ſus perſonas y cauallos, de oro y de plata, de piedras y perlas, brocados y telas de oro, y recamados, y bien poco menor la de ſus pages y lacayos. Tras ellos yuan los ballеſteros de maça, y los Reyes de armas del Emperador, y tambien del Rey de Frãcia, y del de Ingalaterra, y del Duque de Saboya, que por la pretenſion del Reyno de Ieruſalem lo puede traer: de cada vno vno, con las cotas y armas de ſus Reyes. Y vnos del Emperador yuã derramãdo monedas de oro, que para aquel efeto auia labrado entonces, las quales en la vna tenia ſu roſtro, y imagen con la letra al rededor que dezia en Latin: CAROLVS QVINTVS IMPERATOR. Y de la otra las dos colunas de ſu diuiſa con ſu letra de PLVS VLTRA, y el numero de 1530. que denotaua el año. Luego venian todos los Cardenales de dos en dos con muy grande pompa, y ſumptuoſidad, y grande multitud de palafreneros. Luego ſeguian los Principes que lleuauan las diuiſas, que ſon los ya dichos, por la orden que auian venido, ſaluo que el Duque de Saboya, que auia de traer la Corona, no la lleuaua, porque la traya el Emperador en la cabeça, el qual y el Papa yuan juntos, como tengo dicho, ambos debaxo de vn palio. Al Papa cercauan a pie ſus palafreneros, y delante del Emperador en el lugar de los ſuyos, le acompañaron a pie treynta Caualleros mancebos Eſpañoles hijos y hermanos de Señores todos muy ricamente veſtidos. Tras el Papa y el Emperador yuan los Embaxadores de los Reyes, y Principes, y los otros Perlados que no eran Cardenales, Patriarchas, Arçobiſpos, y Obiſpos, y Protonotarios: y tras dellos quatro eſtandartes, y quatro compañias de hombres de armas del Emperador. Y en eſta forma de triunfo fueron juntos por algunas de las mas principales calles de la ciudad, las quales todas eſtauan marauilloſamente entoldadas, y adereçadas, y con tanta gente, que con harto trabajo ſe podia caminar por ellas. Y llegando deſpues a vna plaça, adonde ſe apartaua vna calle para yr al Monaſterio de Santo Domingo, que aquel dia era lugar teniente de S. Iuan de Latran en Roma, adonde el Emperador auia de yr deſpues de coronado, conforme a la ceremonia y coſtumbre antigua, el Papa con ſu mitra, y los Cardenales con el Santo Sacramento. Y muchos de los Perlados, y corteſanos Romanos tomaron por la otra calle, que boluia a ſu palacio, y todo lo reſtante de lo ya dicho la via de Santo Domingo. Y llegando a la diuiſion de las calles el Papa ſiguiò ſu camino, y el Emperador el ſuyo, haziendoſe primero grande acatamiento, baxando ſus cabeças. Eſperauan (a la boca de la calle) al Emperador con otro palio de rico brocado, debaxo del qual fue ſu camino, y llegando a Santo Domingo, fue recebido en proceſſion de los Canonigos de S. Iuan de Latran, que para ello eran alli venidos de Roma, y llegando al altar mayor fue anſi miſmo recebido por Canonigo, con las ſolenidades y ceremonias ordinarias. Y hecho eſto, y auiendo armado Caualleros a muchos de los Gentiles-hombres de todas naciones, por la meſma orden que auia venido ſe tornò a Palacio, donde le hizieron ſalua con grande copia de artilleria, y arcabuzeria de los ſoldados que en la plaça eſtauan, y ſubiò a ſu apoſẽto, y ſe retraxo a vna pieça, y mudando la ropa Imperial, y peſada que traya, ſe viſtiò otra muy rica, y ſaliò a vna grande ſala, en la qual ſobre vn eſtrado eſtaua pueſta vna meſa, y otra baxo del, y el Emperador ſe aſſentò a comer en la meſa del eſtrado, y los Principes que auian traydo las inſignias comieron en la baxa donde ſe hizo el ſeruicio, y fue la comida con-

Año 1530.

Año 1530.

forme a todo lo demas,y deſta manera ſe hizo y ſolenizo eſte dia la coronaciõ del Emperador CARLOS V. y en el dia ya dicho, auiendo grande tiempo que otra no ſe auia viſto, que fue deſde que en Roma fue coronado por el Papa Eugenio el Emperador Federico ſu viſabuelo en el año del Señor de 1442. Y la noche ſiguiente y otros dias que en Bolonia eſtuuo, vuo muchas juſtas, maſcaras, y diuerſos generos de fieſtas.

§. VIII.

Lo que el Emperador hizo en Italia deſpues de ſu coronacion.

AViendo el Ceſar,con tanta autoridad, y reputacion alcançado la corona del Imperio en la manera dicha,que tan temida y eſtoruada auia ſido por el Rey de Francia y Venecianos, y por otros Potendados de Italia, y por el meſmo Papa que vino a darſela como ſe a viſto, ninguna coſa acometiò ni intentò de aquellas que auiã temido y recelado,antes manteniendo en ſus Eſtados y dignidados a todos en los pocos dias que deſpues eſtuuo en Bolonia, procurò aſſentar mas la paz, y ſoſſiego en Italia,juntamente con dar orden de ſu partida para Alemaña, con deſſeo de poner algun remedio ſi fueſſe poſsible en las coſas de la Fè, y Religion contra los errores Lutheranos,y en la defenſa contra los Turcos. Tuuoſe por cõtento de los Venecianos cõ la reſtitucion que le hizieron de las tierras de la Pulla, y ſin pedirles otra coſa de las que tenian ocupadas, mãdò enteramente guardar la paz con ellos, y embiò por ſu Embaxador de aquella Señoria a vn Cauallero llamado Don Rodrigo natural de la ciudad de Toledo, y dio orden anſi miſmo como el Duque deMilã fueſſe luego reſtituydo en ſuEſtado,y aſſi ſe hizo,y para eſta ſeguridad mandò quedar con alguna gẽte en Lombardia a Antonio de Leyua, al qual hizo merced de la ciudad de Monça, y de otras tierras en Lombardia, y le hizo otras muchas mercedes honrandole con titulos y dignidades,y conforme al aſſiento que con el ſe auia tomado. Puſo por Alcayde en la fortaleza de Milan a Iuan de Mercado Maeſtre de Campo y Cauallero Eſpañol,y a Don Lorenco Manuel por Gouernador en la ciudad de Como. A Sena mãdò yr a Don Lope de Acuña, con alguna gẽte para tener en ſoſſiego aquella Republica por cauſa de los vandos y diſſenſiones que auia en ella. Ocupoſe tambien en dar algun medio y concierto entre el Papa, y Alonſo de eſte Duque de Ferrara,aſſi ſobre las ciudades de Modena,y Rezo,(que como tẽgo dicho auia tomado el Papa Iulio, pretendiendo ſer de la Igleſia, y el las auia cõprado en los tiempos paſſados) como lo demas de ſu Eſtado y ciudad de Ferrara,la qual en tiempos antiguos auia ſido poſſeyda y gouernada por los Sumos Põtifices,y ſus paſſados del Duque la auiã ocupado, y deſpues poſſeydo como Vicarios y feudatarios de la Igleſia. Y deſpues de muchos tratos del Papa, y del Duque comprometierõ ſu juſticia y diferencia en manos del Emperador, y prometieron de eſtar por ſu parecer y ſentencia. Y el Duque de Ferrara vino alli a Bolonia a beſar el pie al Papa, y quedo por entonces en ſu gracia,y para ſeguridad y firmeza deſte cõpromiſſo,y que cumplirian lo que fueſſe ſentẽciado,el Duque entregò al Emperador la ciudad de Modena,y el Emperador embiò alla vn Cauallero, llamado Pedro Zapata natural de la villa de Madrid con gente de guarnicion, y deſpues el año ſiguiente dio cierta ſentẽcia en eſte caſo,como ſe dira en ſu lugar. Y en lo tocante a la amiſtad y cõcierto cõ el Papa,el Emperador eſtuuo firme y conſtante ſin faltar vn punto,ſi bien en el cũplimiento de la promeſſa mãdò ſoſtener el cerco ſobre Florencia en ſu nõbre,teniendo ſobre ella ſu gẽte y Capitanes como ſe dira adelante: el Marques del Vaſto y Dõ Hernando de Gonçaga en la vna parte, y el Principe deOrange Capitan General de la otra. Y los Florentines le ofrecieron muchas vezes de le ſeruir con mas de quinientos mil ducados,y le dauan la obediencia y guarda,porque mandaſſe alçar ſus

Año 1530.

Año 1530. gentes de sobre ellos: mas el Emperador por cumplir su palabra jamas lo quiso hazer, aunque no faltaron pareceres que lo podia y deuia hazer, y otros murmuraron dello, y tuuieron por demasiado rigor el del Papa y suyo en apretar tãto aquella Republica, que viniesse a perder su libertad: pero es la verdad que los desacatos y delitos que contra el Papa, y todos los de su sangre hizieron, fueron tantos que a muchos hombres de buen juyzio y rectitud les pareciò que merecieron bien el castigo, que se les dio, como aqui se dira, y la guerra cruel que cõtra ellos se hizo.

§. IX.

NO es posible contar las cosas todas juntas, sino se corta el hilo que llenan, ni los sucessos pueden venir tan medidos en vn año, que en el siguiente se entre con otros nueuos. Algunas cosas e dicho que son del año de 1529. y entrado e con ellas en el de 1530. dexando otras, porque no e tenido lugar de contarlas. Boluiendo pues agora por ellas, para dezirlas successiuamente, sin que aya impedimẽto en la corriente del año por no dexar la coronaciõ del Emperador cõmẽçada.

Mal que Barbarroxa hizo en la Christianidad.

Y a es llegado el tiempo en que Haradin Barbarroxa (aquel cuyo vil nacimiẽto, y baxos principios, cõ que llegò a ser Rey de Argel, escriui en la primera parte desta obra) nos dara que dezir de lo mucho que dio que llorar a la Christiãdad. Estãdo pues como le dexamos de assiẽto en Argel, embiaua sus nauios a correr las costas del mar de España y sus Islas. Tenia Barbarroxa guerra con vn hermano de Venalcadi Señor del Cuco, el qual se auia hecho fuerte en vna serreçuela, y della cõ mil y quiniẽtos azagos hõbres diestros, en armas, y cõ algunos escopeteros se baxaua muchas vezes a correr el campo, y talar las tierras de Argel. Barbarroxa que no podia sufrir tal enemigo por vezino, fue contra el con la mas gente que pudo, y entre ella muchos Moriscos de Granada, Valencia y Aragon. Cõbatiò la serreçuela, y perdiò en el cõbate quatrocientos Turcos y Moriscos, y si su cõtrario le siguiera, el quedaua preso, y por ventura muerto. No perdiò por esso Barbarroxa el coraçõ, ni tuuo pensamiento de dexar las armas, antes las empleò de veras contra los Españoles, que guardauã el Peñon de Argel. El qual es vn risco pegado casi a tierra, en que auia vn castillo fuerte. Guardaualo Martin de Vargas natural de Madrid, con ciẽto y cincuẽta Españoles valientes soldados, y que teniã el pie sobre el pescueço a los de Argel. Como tenia Barbarroxa muchos Turcos, y algunos grandes cosarios cõbatia el Peñon rezio y a menudo. Martin de Vargas temiẽdo de perderse por falta de gẽte, municiõ y comida, embiò a pedir al Emperador (que a la sazon estaua en Barcelona de partida para su coronaciõ) socorro, y le auisò quã importãte era el Peñon, cõtra tã poderoso enemigo como Haradin Barbarroxa, tã vezino de España, y que tãtos cosarios amparaua. El Emperador se oluido de aquello por los muchos y grãdes negocios que trataua entõces, y aun por culpa de sus criados, demanera que ya quãdo el mensagero boluiò, y cõ tan mal despacho, no auia poluora en el Peñon, ni mucho que comer. Barbarroxa viẽdo el poco fruto del cerco mouiò partido a Martin de Vargas, no malo para en tãta estrechura, y tã poca esperãça de socorro, porque le dexaua yr con sus armas, ropa y artilleria, dando rehenes del seguro. Vargas respondiò cõ parecer de todos los soldados, que antes querian morir defendiẽdo aquella fuerça, pues se la entregaua su Rey, q̃ passar a frenta por entregarla. Oyda por Barbarroxa tal respuesta desconfiò de poder tomar el Peñon: pero como los Españoles afloxauan de tirar, entendiò ser por falta de poluora, y arrezio el cerco, aunque el tãbien tenia pocas pelotas. Mas vn Iudio, que despues se fue a viuir a Marsella, se las mostrò a hazer de hierro, y le acõsejò q̃ los cõbatiesse de noche, y no de dia. El tomãdo aquel consejo les cõbatia noches y dias. Rodeò el Peñõ cõ quarẽta y cinco nauios bien artillados y llenos de gente Mo-

Barbarroxa contra el Peñon.

Pierdese el Peñon.

Año. 1530.

riſca y Turqueſca, en los quales auia ciertas galeras, y algunas galeotas. Arremetiò de hecho, batiò y combatiò tã furioſamẽte el Peñon y caſtillo, que lo tomò viernes a veynte y vno de Mayo 1529. años. Pelearon aquellos pocos Eſpañoles valentiſſimamente con cinco mil Turcos deſde la mañana haſta la noche. Mataron muchos de los enemigos, y ellos murieron todos ſino veynte y cinco, y aquellos quedaron viuos, y tan heridos, que caſi no lo parecian, los quales y veynte mugeres quedaron cautiuos y maltratados. Barbarroxa mandò arraſar el caſtillo, y hizo alli vn iardin para recrearſe, y acordarſe mejor de la vitoria, con lo qual cobrò doblado nombre que haſta alli tenia entre Alarabes y Eſpañoles.

§. X.

Los Moriſcos de Valencia ſe quierẽ paſſar a Berberia.

RECogiãſe muchos Coſarios en Argel a ſombra de Barbarroxa, a quien todos reconocian, como a famoſo en eſte oficio, el qual traya entonces grãdes inteligencias con los Moriſcos de Valencia, para los paſſar a Berberia con ſus mugeres, hijos y haziendas; de ſuerte que deſpachò para eſto a Hardin Cachadiablo con onze fuſtas y galeotas, cuyos Capitanes Raezes como ellos llaman, erã Solac, Saba, Magali, Tabac, Azan, y Soliman, afamados ladrones y Coſarios. Cachadiablo corriò la mar tres meſes ſin hallar en que hazer mal, entre tanto que ſe acercaua el tiempo que tenian pueſto los Moriſcos. Puſoſe a eſperar en Sancta Pola, que ſalieſſe de Denia, de Alicante o Cartagena algun nauio, en que echar lance, y no ſe ofreciẽdo nada dio proa de noche viſpera de San Lucas en el rio de Altea, donde con mucho ſecreto ſaliò en tierra, y ſacò cien Turcos en cada vandera, de ſeys que apeò, con los quales, y con hombres platicos de alli que guiauan, llegò a Parcent aquella noche ſin ſer ſentido. Recogiò los Moros de aquel lugar cõ ſus mugeres, hijos y ropa. Embiò luego dos compañias a Murla, los quales hizieron otro tanto, y quando amaneciò tenia de ambos lugares y de otros de por alli mas de ſeyſciẽtas perſonas, y mucha ropa, que todos ſe lleuauan quanto podian. Viendo que fue el dia, combatiò la caſa de Pedro Perãdreo, Señor de Parcent nueue horas ſin poderla ganar. Porque Perandreo ſe la defendia marauillоſamente con ſiete Chriſtianos. Mas al cabo la ganò por auiſo y induſtria de los vezinos vaſſallos del Perandreo, que viendo que ni por fuerças, ni fuego, ni otros ingenios la tomaua, le ſubieron al texado, por donde luego la entrò, ſaqueando quãto hallò a mano. Lleuò cautiuo a Perandreo, y los otros ſiete, entrando eſta vez los Turcos mas adentro que nunca en Eſpaña auian entrado por tierra: porque ay tres grandes leguas deſde Murla haſta el rio de Altea, por donde entraron. Embiò cõtra ellos el Conde de Oliua Don Seraphin de Centellas, cuya es Murla, coſa de ſeſenta cauallos, penſando que *les podian quitar* la preſa, o *a lo menos* detenerlos, haſta que llegaſſe mas gente. Pero como ſea la tierra muy aſpera para cauallos, principalmente por *donde fueron* los Turcos, no hizieron coſa que importaſſe algo.

Año 1530.

Cautiuerio y trabajos notables de Pedro Perandreo Cauallero Valéciano, y lo que hizo ſu hijo por reſcatarlo.

Hardin Cachadiablo alçò vanderas de paz luego que metiò en ſus galeras la preſa y hombres ſobredichos, y aſſi ſe tratò el reſcate de Pedro Perandreo en onze mil ducados: y mientras fuerõ por los dineros a Valencia llegarõ quatro fuſtas de Argel a dezir a Cachadiablo, como Rodrigo de Portundo le andaua buſcando, con la armada Eſpañola, por eſſo que ſe guardaſſe del, y con tanto ſe partiò de alli ſin reſcatar a Pedro Perandreo, y le lleuò a Argel, donde le tuuo Barbarroxa por cautiuo, aũque ſin premia. De aqui ſe le ſiguieron grandes trabajos y gaſtos a el y a ſus hijos y muger, porque ſe reſcatò quatro vezes ſin ſer reſcatado alguna, por engaño de vno q̃ fue a Argel a reſcatarle: porque reſcatò a otros por codicia dexandole a el, biẽ q̃ lleuò ſu pago. Eſtuuo en Argel Perãdreo cinco o ſeys años en aquel cautiuerio, y lleuole Barbarro-

Coſarios por las coſtas de Eſpaña.

Año 1530.

xa quãdo se fue a Cõstantinopla, segun despues pareciò. Su muger Margarita de Roda, sintiendo mucho su cautiuerio embiò a su hijo Pedro de Roda a la guerra de Tunez a seruir al Emperador, y a procurar algun Turco o Moro, para darlo en trueque de su padre. Mas como no se pudo auer, procurò el mismo Pedro de Roda yr con credito de mercaderes a Flandes, y de alli a Venecia, a redimir a su padre o passar a Constantinopla. Vuo pues vn saluo conduto de Barbarroxa, por medio de Iorge Corregia mercader caudaloso, que residia en Constantinopla: con el qual y con cedula de cambio se fue a Ragusa, y aun yua determinado de quedar por el padre, quando los dineros que lleuaua de credito no bastassen. Mas estando alli le aconsejò Marin de Zamamy Cauallero del habito de Santiago, que no passasse a Constantinopla en aquel tiẽpo por las guerras que auia entre Venecianos y Turcos, y porque Barbarroxa venia con ochenta velas a estos mares con temor de la grande armada con que fue el Emperador a Argel, y assi vuo de inuernar en Ragusa, y se boluiò a Venecia: donde vuo cartas de Renata Duquesa de Ferrara para el Capitan Polin Embaxador en la Corte del Turco por el Rey de Francia, y fauor de Don Diegò Hurtado de Mendoça Embaxador alli, sobre el rescate de su padre, que se concluyò en cinco mil ducados. Pero aun este concierto no tuuo efeto, porque se vino Barbarroxa a Tolon y con el Polin. Fuelos a buscar, y tuuo cartas en Genoua de Constantinopla, como era muerto su padre, y al otro dia de Valencia como era muerta su madre, de manera que se vuo de boluer a Valencia.

§. XI.

Rodrigo de Portundo se pierde año de 1529.

ROdrigo de Portundo boluiendo a Espaẽa desde Genoua, donde fue cõ el Emperador para guardar las costas de España, tuuo auiso como andaua Cachadiablo con onze velas a robar y escandandalizar todos estos mares. Tomò en Yuiza ciento y cincuenta hombres para reforçar ocho galeras, que las demas alli se quedaron, y fue a la formentera, donde hallò a Cachadiablo, que por tiempo contrario se auia metido en el Despaldar que llaman, y detenidose desde que saliò del rio de Altea, para yr derecho a Argel, como se lo mandaua Barbarroxa. El qual como vio las galeras de España, se dio por perdido. Hizo arbolar las ancoras, y echò a huyr, porque estaua ya con miedo de Portundo, Capitan esforçado y nueuo, y por muy embaraçado con ropa de los Moriscos. Como lo descubriò Rodrigo de Portundo hizo enarbolar las galeras, empauesarlas y armar la gente. Llamò los Capitanes a la Capitana, que fueron Domingo de Portundo, Don Pedro de Robles, Don Iuan de Cordoua, Iuan Vizcayno, Martin de Aren, Mateo Sanchez, y Iuã de Cisneros, que lleuaua la galera de Tortosa. Animolos a pelear, apocando los Cosarios, y las fustas, que como era de gran coraçon no los temia, y como era soberuio y cabezudo no consideraua el numero. Su hijo Domingo de Portundo, mancebo cuerdo y valiẽte, le amonestaua que no peleassen, contando quinze fustas, quatro mas de las que pensauan. Ayrose el padre entonces, diziendole, que no era su hijo, pues temia aquellas fustillas cobardemente: porque solo el con su galera los echaria a fondo. Tras esto porque no se fuessen siguiò los enemigos a bogarrancada, y como algunas galeras no podian a tener con las suyas, y las de su hijo, que bogauan mucho, detuuose a esperarlos vn poco leuãtados los remos, aunque no todo lo que fue menester. Viendo esto caminò adelãte con mucho enojo, y quãto mas se acercaua a los enemigos, tanto mas se alexaua de los suyos, auentajandoseles cõ la galera de mejor adereço. Lleuaua en su flota algunas galeras nueuas de aquel año, y tenian buena parte de la chusma de los Gascones, y otros Franceses, que mandò el Emperador yendo de Barcelona para Italia prender, y echar a galeras, porque auia tambien

Año 1530.

echado al remo muchos Eſpañoles el Rey de Francia, de ſuerte que andauan poco y malo, y cauſaron la perdicion de todas las galeras. Hardin Cachadiablo animò los Capitanes, ajuntando ſus galeras luego que conociò la deſorden de las galeras de Portundo, y les certificò la vitoria, ſi peleaſſen como valientes coſarios. Ordenò que pues eran doblados, que los cõtrarios dieſſen en cada galera, ya que todas ocho peleaſſen jũtas, vna galeota de cara, y vn vergãtin de lado. Y ſi todas no peleaſſen por quedar rezagadas, que embiſtieſſen tres en vna. Arremetierõ pues los coſarios con grãde alarido. Azã y Solcymã encontrarõ cõ la galera de Portundo, vno por proa y otro por lado, y por mas que procurarõ valeroſamẽte defenderſe ſe comẽçò a entrar de los barbaros, y aunque cõ ſangre y daño la vẽcieron y ganarõ antes que fueſſe ni pudieſſe ſer ſocorrida, por quedar las demas rezagadas. Portundo cõ la laſtima de los ſuyos fue deſpedaçado a la viſta de ſu hijo, que como prudẽte Capitã le auia aconſejado lo cõtrario. Derribarõ el eſtãdarte Imperial, para deſmayar a los enemigos, y alegrar a los ſuyos. Cachadiablo peleò con Iuã Vizcayno, y matolo con otros muchos, ayudãdole otros vergãtines. Salaac cõ ſu galeota y otras fuſtas tomò la galera de Tortoſa, y luego la de Domingo de Portũdo, matãdo caſi todos los armados, que ſe defendieron mucho, ſaluo al Capitan Portũdo que fue herido y preſo. Sabba cõbatiò con Matheo Sãchez, y lo vẽciò y matò apoderãdoſe de ſu galera. Mengali con otros ſiguiò las tres que huyã viẽdo el pẽdon Real caydo, y perdidas la Capitana y la de Iuã Vizcayno. Alcãçò Mẽgali la de Don Iuã de Cordoua, q̃ dio en vnas peñas, y cogiola. Eſcaparõſe de aquella perdicion la de Don Pedro de Robles, y la de Martin Areu. Deſta manera vẽciò Cachadiablo, que al principio huya, a Rodrigo de Portundo, que lo tenia en poco a veynte y cinco de Octubre de veynte y nueue. Fue gran perdida eſta para las coſtas de Eſpaña, porque las corrian cada dia los de Argel ſin temor alguno, y el Emperador lo ſintiò, y dio las galeras de Eſpaña a Don Aluaro Vaçan, padre del famoſo Marques de Santa Cruz.

Octubre año 1529.

Holgoſe mucho Barbarroxa deſta vitoria, no auiẽdo muerto en ella mas de veynte Turcos, auiẽdo peleado cõ Eſpañoles, y porque tenia mas en ſu flota dos galeras, y vn vergãtin, con las galeotes, tiros y armas q̃ auian meneſter, y por quedar ſin galeras Eſpaña, dõde penſaua cargar la mano. Holgoſe cõ la riqueza y reputacion que ganaua entre los miſmos Eſpañoles, y entre los demas Chriſtianos de Europa, y entre los Moros y Alarabes, con quienes andauan en guerra. Los Coſarios le reuerẽciauã mas que nũca: y porque el grã Turco tãbien le conocieſſe por medio de aquella vitoria, y le fauorecieſſe en todos ſus penſamientos, le embiò vn preſente mas hermoſo que rico: *de ropa Moriſca y ſeda, que le dierõ Moros renegados de Aragon, Valẽcia, y Granada, algunos muchachos y mancebos Chriſtianos, y algunas niñas.* De la cubierta de popa de la galera de Portundo, que era obra coſtoſa y viſtoſa, y que ſe hizo, pẽſando que paſſara el Emperador en ella a Italia, ſino que paſſò en la de Andrea Doria, por moſtrar que ſe confiaua del. Embiole con eſtas y otras muchas coſas el eſtãdarte Imperial, que lo eſtimaua tanto, como toda la preſa. Soliman alabò mucho a Barbarroxa, y la vitoria que vuo tan a propoſito, para el buẽ ſuceſſo de ſus pretenſiones, y de lo mucho que deſſeaua hazer vn buen golpe en Eſpaña. Eſta perdida de Portundo eſcriuiò la Emperatriz al Condeſtable de Caſtilla, y la ſoberuia que por ella teniã los Berberiſcos, y que el Rey de Tremecen ſe auia pueſto en armas no quiriẽdo paz cõ Caſtilla, y q̃ ſe apercibia para yr cõtra Oran, y teniã pẽſamientos de echar los Eſpañoles de toda Africa, y robar las coſtas de Eſpaña: y que el Emperador era paſſado en Alemaña a reſiſtir al Turco, que eſtaua ſobre Viena, con mas de quatrocientos mil cõbatientes,

Año 1530.

Año 1530. y amenazaua a toda la Christiandad, y que auia hecho en aquellas partes tantas crueldades y males, que era lastima dezirlas. Estas y otras cosas llora la santa Emperatriz en esta carta, la perdida de Portundo con seys galeras por el mal ordẽ que tuuo en pelear. Escriuiola estando su Magestad en Madrid a treze de Diziembre, año de 1529.

§. XII.

Synan Iudio Cosario compañero de Barbarroxa.

TEnia proposito Barbarroxa de hazerse Señor del Mar, desde Gibraltar a Sicilia, escriuiendo para ello a Synan Iudio, que le faltaua, para que dexasse los Gelues, y se viniesse con el, donde entraria a la parte que le importaria harto mas: pues juntandose los dos en vn cuerpo harian muy grandes lances. Era Synã de Synirne, tuerto de vn ojo, y Iudio conocido por renombre, y no por linage, manso con los esclauos, piadoso con los enfermos, templado en los vicios, firme en el consejo, Astrologo y grande hombre de mar, assi para las alturas, como para las derrotas: era en fin el mejor cosario de su tiẽpo, si tuuiera la dicha que Barbarroxa. Y assi le escogiò despues el gran Turco por Capitan para contra los Portugueses en el mar Bermejo, y en la India. Synan se holgò mucho con la amistad de Barbarroxa, aceptando el partido que se le ofreciò, y assi se vino a Argel con dos galeras, y veynte y quatro galeotas y fustas, aunque otros cuentan menos. Vino tambien otro cosario de Tunez, llamado Hali Caraman a ruego de Sinan Iudio, con quatro galeotas, y dos galeras que tomara cerca de Hostia viniendo de Napoles a Florencia, cõ pelotas y poluora, para el Principe de Orange, que la tenia cercada, vna de las quales se llamaua Seuillana. Vinieron tambien otros Cosarios menores, que despues ganaron fama. Barbarroxa como tambien la desseaua, se holgò mucho con tantos cosarios, nacidos como el para hazer mal. Festejoles mucho, y juntando hasta sesenta nauios, diez galeras, las demas galeotas, se puso a punto para hazer vn buen salto, y como se vio tan poderoso les dio a entẽder que tomarian a Cadiz, si fuessen sobre ella. Y aunque se les hazia muy de mal passar el estrecho de Gibraltar, le prometieron de acompañarle en la demanda. Todos se apercibieron de quanto auiã menester para la empresa. Embiaron a Halicara Mancon veynte y cinco velas a Sargel por viz cocho, y por otros pertrechos de guerra. Andando en esto salio Andrea Doria por mandado del Emperador en busca de Barbarroxa, a vengar la de Portundo, con treynta y ocho galeras, y entre ellas las de Francia, que ya el Rey Francisco estaua amigo del Emperador, aunque se sospechaua otra cosa, perdonando a Andrea Doria: el qual supo en Mallorca que Barbarroxa tenia sesenta vaxeles de remo bien aderezados, aunque la mitad dellos en Argel, y la otra mitad en Sargel. Partiose luego para Sargel, por ser menos galeotas que tenia Hali, y porque Barbarroxa, Cachadiablo y otros estauan en la otra parte. Pensaron las atalayas de Sargel luego que descubrieron la flota de España, que eran los de Argel, y assi se descuydarõ. Mas viẽdo que era Andrea Doria, quitò de presto Hali los hierros a los Christianos galeotes, que serian mas de ochocientos, y metiolos en mazmorras y cueuas, pensando escaparlos, ya que otra cosa no pudiesse, porque valian mucho dinero. Barrenò algunos nauios, porque no se los lleuassen, echò fuera del lugar todos los vezinos, para que llamassen quien les socorriesse de presto, y el se metiò con sus Turcos en el Alcaçar. Entrò en el puerto Andrea Doria sin golpe de artilleria. Apoderose del pueblo, y embiò tres compañias de soldados nueuos Italianos con Iorge Palauezino a sacar los cautiuos, que luego supo dellos. Traxerõ los cautiuos a las galeras, y dandose a saquear a Sargel a las aldeas con algun desorden saliò Hali con sus Turcos sobre ellos, y muchos Alarabes de pie y de cauallo que les desconcertaron muy mal, y les degollaron muchos, sin poderles valer las

Año 1530.

Andrea Doria va contra Hali cosario.

Mala fuerte de Andrea Doria.

Año 1530.

galeras, aunque ſe acogieron a ellas. A Quedo preſo el Palabezin con mas de ſeſenta, y murieron coſa de quatrocientos, tornandoſe Andrea Doria ſin tentar el alcaçar, con todos los cautiuos, dos galeras, y ſeys o ſiete fuſtas, corriẽdo ya el año de treynta. Supo luego Barbarroxa eſte nogocio, y ſintiolo de manera, por ver perdida la empreſſa de Cadiz, y por la perdida de los nauios, que penſando vengarſe de Andrea Doria embiò a correr la coſta de Genoua: no hizo otro daño mas que coger dos naos Ginoueſas. Fueſſe a reparar la cerca de Argel y la fortaleza, oyendo de muchos que queria yr alla la armada del Emperador: y como quedo laſtimado de la perdida de Hali, quiſo vengarſe en los Chriſtianos Eſpañoles que tenia. La crueldad ſe nota, que la muerte de vna manera, o de otra a todos les viene. Empalò a Domingo de Portundo, y acañauereò otros muchos. Atropellò algunos con cauallos, manera de muerte tan cruel como nueua. Hazia para eſto en el Campo hoyos, y metia los Chriſtianos en ellos, dexandolos las cabeças y braços fuera ſolamente. Echaua luego ſobre ellos hombres de a cauallo, que les atropellauan haſta deſpedaçarlos. Cortò las cabeças a diez y ſiete cautiuos principales, porque ſupo de cierta conjuracion que tratauan de B matarle y alçarſe con Argel. Degollolos, aunque le importauã mas de quinze mil ducados de ſus reſcates. Deſcoyuntò el cuerpo a Martin de Vargas valiente Capitan, cortandole (por lo de Andrea Doria) cada miembro por ſu parte, y porque no ſe quiſo tornar Turco, ni caſarſe con Mora, haziendole grandiſſimas mercedes, ſi en qualquiera deſtas coſas le daua guſto haziendo ſu voluntad.

Año 1530.

Crueldad de Barbarroxa cõtra Eſpañoles.

Valeroſa muerte del Capitan Martin de Vargas.

HISTORIA

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.

Año 1530. Guerra de Florencia.

SI bié la guerra, que sujetò a Florẽcia, y de Señoria libre la puso en seruidumbre, y poder de vn Duque su ciudadano, no toque tãto a esta historia, y della las aya particulares y cũplidas, escritas por autores Italianos de los mismos tiempos, y dedicadas a los Duques de Florẽcia, por auer hecho esta guerra el exercito Imperial, en el qual eran los principales Capitanes y soldados Españoles, dire aqui breue y sumariamente los señalados hechos que en esta jornada vuo, lo qual començaron, executando con rigor las armas contra aquella miserable Republica, los Capitanes Imperiales. En fin del año passado de mil y quinientos y veynte y nueue, quiso Paulo Iobio Obispo de Nochera señalarse escriuiendo esta historia, porque la dedicò a Cosme de Medicis: pero no pudo dissimular la passion que contra Españoles tuuo, y con ella huye de la verdad, y se engaña, diziendo, que el Emperador sujetò esta Señoria por

Año 1530. Guerra de Florencia.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA. Iustificació en fauor del Imperador, cearca de la sucessiõ de Florencia adelante mas copiosa.

auerselo prometido al Papa, quando A
trató de passar a recibir la corona del
Imperio, que aunque vuiesse en esto
algun trato (como lo vuo) no era bastãte, ni el Cesar ofreciera tal, sino tuuiera causas legitimas para poder oprimir a Florẽcia, y forzalla a mudar regimiento: porque quedara dañada en tal caso la conciencia del Cesar Catolico, que siẽpre procurò tener muy limpia. Iũtose a esto la razõ que tuuo para boluer a la gouernacion de Florencia en otra forma de la que hasta alli auia auido, castigandolos por el rebelion que B
contra el los Florentines auian tenido, no solo para sacudir y echar de si el jugo Imperial: pero lo que mas es, para embiar a Napoles exercito que ayudasse a ocupar las tierras patrimoniales, auiendo hecho antes desto, otras muchas gentilezas, y desobediencias en ofensa del Imperio Romano, desde el año de veynte y vno, en que començaron España y Francia a litigar sobre el Ducado de Milan. Y està a cargo del Señor del feudo proueer de la mas conueniente manera de gouuernio a los lugares feudatarios, como se hizo en Sena, año 1526. porque conuenia assi a la misma cosa feudal. Y considerado todo, y la voluntad del Papa, y hecho sobre ello algunas consultas para seguridad de la conciencia, determinò el Emperador sin embargo de los priuilegios y libertades que de otros Emperadores los Florentines tenian, que Florencia, parte del feudo Imperial, estuuiesse sujeta a vn solo Señor, quãto al dominio vtil, quedando el directo, y lo que mas el proueyesse en el Imperio. Y para esto mandò el Emperador que el Principe de Orange, y con el el Marques del Vasto, y Ioan de Vrbina, y otros Capitanes Españoles fuessen a sujetar a Florencia. Era Capitan principal de los Florentines Malatesta Ballon, con Francisco Carduchi, y otros diez. El Principe de Orange quisiera ganar a Ballon, porque lleuaua la orden del Papa, que en quãto pudiesse escusasse el rompimiento y rigor de las armas, y que la ciudad no fuesse mal tratada, y de ninguna madera saqueada. Mas Ballon siempre estuuo firme en querer defender su ciudad hasta la muerte, como lo hizo. Aconsejaua a sus ciudadanos que procurassen echar la guerra lexos de si, defendiendo los lugares apartados, y embaraçando en ellos a los Imperiales, y para ello daua muchas razones; si bien no le valieron: porque Francisco Carduchi, y los otros diez eran de contrario parecer. El Principe de Orange ganando algunos lugares en la Vmbria, puso su Campo sobre Hispelo, que era del Señorio de Malatesta Ballon: combatiolo, y los Españoles dieron el asalto valerosamente, en el qual fueron rebatidos, y Iuan de Vrbina famoso Capitan Maestre de Campo herido de vn arcabuçazo en el rostro, de lo qual muriò dentro de pocos dias. Y Hispelo se dio con condiciones, que no les fueron muy bien guardadas. De Hispelo fue el Principe contra la ciudad de Perusa, de alli quinze millas: assentò su Campo hazia la *puente de San Iuan*, cerca del Tiber. Los Perusanos auian muy bien mirado su negocio, y Malatesta les auia aconsejado que con honestas condiciones se rindiessen por no ver destruyda su ciudad: ellos lo hizieron assi, y el Principe los oyò de buena gana, y hechas las condiciones saliò della Malatesta, y la ciudad se dio al Papa, y el Principe tomò la possession della, y acabado con esto la guerra de la Vmbria. De aqui passò a Cortona, que tenia buena guarnicion, y si bien el Marques del Vasto los requiriò con la paz, no le quisieron oyr, y assi la combatieron, y los Españoles dieron el asalto, señalandose muchos por quemar vna puerta, los Capitanes Alonso del Valle y Segura, que erã valentissimos: y aunque deste assalto no se entrò el lugar, quedaron tan espantados de las vñas de los Españoles, que sin esperar al segundo se rindieron. De la misma manera se tomò Arezo, y otros lugares se dieron sin es-

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

El Maestre de Cãpo Iuan de Vrbina muere.

Año 1530. petar que les diesse tiro, espantados de la fama del exercito Imperial, recogiẽdose toda la gente que auia en ellos de guarnicion a la ciudad de Florencia.

GVERRA DE FLORENCIA.

§. II.

A 16. de Setiembre, año 1529. ponense los Imperiales sobre Florencia.

LLegò pues el Cãpo Imperial a vista de Florencia, passando con su gente por el valle alto de Arno, que es de las mejores tierras de Italia, en la qual no cõsintiò el Principe que se hiziesse daño. Corrierõ delante del exercito vnas vandas de cauallos Españoles, y Albaneses, y baxaron por junto a la ribera del rio Arno. Huyan dellas los labradores, como las ouejas de los lobos, y metieronse tanto, que llegaron hasta los arrabales de Florencia, donde fue tan grande el miedo, que muchos ciudadanos salieron desatinados huyẽdo con sus mugeres y hijos: otros temblauan dentro de los muros, y hartos de los Senadores, y principales se quisieran rendir, si bien Malatesta, como valiente Capitan, los animaba. Puso la gente de guerra en orden, fortificò los lugares flacos, y assentò la artilleria en los mas conuenientes. Y entendiendo que los Imperiales querian tomar vn collado, que era perjudicial a la ciudad, procurò estoruallo, aunque no saliò con ello, muriendo porfiadamente sobreganarlo muchos de vnos, y otros. Finalmente el Principe ganò el mas alto collado, llamado Giramonte, y cõ el otros, y los fortificò, y los Florentines lo estauan ya tanto en la ciudad, y muros, y en los animos, que aunque se veyan solos, y desamparados, y contra si Principes tan poderosos, no les pesaua de auer començado la guerra, y tomado las armas, con que pensauan defenderse. Ni el Principe de Orange perdia la esperança de ganar la ciudad, ni los soldados del saco: y es sin duda que sino se tuuiera consideracion a lo principal que Clemente pretendiò, de que no se diesse a saco Florencia (lo qual el Principe guardò tambien, porque sabia que lo queria assi el Emperador) no se detuuiera el cerco los meses que duro; porque venido despues el segũdo Campo de Españoles, y Alemanes, los vnos, y los otros visoños; vnos con Don Pedro Velez de Gueuara, y otros con el Duque Felix de Vuitemberga, juntados con estotros Alemanes, y Españoles praticos, y como dize Iobio, valentissimos, por las muchas vitorias y afrentas en que se auian visto: sin duda, segun buen juyzio en las cosas de la guerra, la ciudad se entrara muy presto por fuerça de armas, y la saquearan; que era lo que mas los soldados deseauan, por la gran riqueza que en ella auia. Tuuose siempre esta cuenta encubierta, y no mucho, de que aquel pueblo no padeciesse aquesta vltima calamidad; porque el Papa para firmeza del Señorio Toscano, que esperaua, pretendia no quedar aborrecido para siempre de sus naturales, aũque lo quedò despues harto, y tanto quanto se puede encarecer. El Campo del Principe llegaria a veynte mil Italianos, seys mil Españoles, y Alemanes soldados viejos, y mas los que traxeron el Duque de Vuitemberga, y Don Pedro Velez de Gueuara, que aun no eran llegados. Iobio nombra los Capitanes, y cabeças Italianos, y ningun Español, como sino los vuiera en el Campo. Es passion deste autor, y lo mismo haze en mil cosas desta guerra, que con auer auido en ella tantas escaramuças, correrias, escoltas, tomas de pueblos de Florentines, y todas las demas semejãtes, y no semejantes, no nombra otra gente, assi Capitanes, como particulares, sino Italianos; como si aquella ciudad no estuuiera cercada de otra nacion: y quando viene a nombrar alguna vez Alemanes, o Españoles, es por grandes rodeos, y tan secamente, y de tal manera, que parece que lo haze mas por dezir su mal sucesso, que sus valentias, y hechos famosos.

El numero del exercito Imperial.

Enemiga del Iobio con Españoles.

Constancia de los Florentines.

No quiso el Emperador, ni tan poco el Papa que se saqueasse Florencia.

§. III.

GRande era la esperança, que los Florentines tenian de su buen sucesso, quando supieron la venida del

Año 1530. Guerra de Florencia.

Turco contra Austria, pareciendoles que embaraçaria al Emperador, demanera que los dexasse a ellos, y que no querria gastar sus fuerças en guerras agenas, estando los Turcos abrasando las tierras de su patrimonio, y suelo Real. Mas cayeron desta esperança quando supieron la retirada del Turco: pero no de la obstinacion y porfia en defender su libertad amable y honrosa, siendo firmes en este parecer no solamente los Plebeyos, (como dize Iobio) sino muchos principales. Y aun algunos parientes del Papa, y de su apellido, hablauan con libertad por las calles hasta en los pulpitos, mal del Papa, llamauan tiranos a sus parientes, y otras cosas quales vna passiõ tal, y en semejante aprieto suele brotar. Salia la juuentud de Florencia con su Capitan Stephano Colona cada dia osadamente, a escaramuçar con los Imperiales, y se arrojauan a peligros desesperados, que dieron bien que escriuir al Iobio, y a Francisco Guiciardino, y a otros escritores. Gastauaseles la gẽte a los Florentines, por los que morian en escaramuças, y otros combates: y embiaron a Napoleon Vrsino, hombre poderoso, y enemigo del Papa, para que los socorriesse Sabiendo el Principe de Orãge la venida deste, embiò contra el a Alexandro Vitello, que estaua en Ciuita de Castello, para que le embaraçasse el camino. Alexandro lo hizo tambien, que le rompiò, y deshizo, y le tomò las banderas y armas, y estuuo cerca de ser presso Napoleon. Con esta vitoria boluiò gozoso Alexandro al Principe.

Firme porfia de los Florẽtines.

§. IV.

Ganan los Espãñoles a Lastra.

ES Lastra vn lugar fuerte muy bien murado. Auiase puesto en el Francisco Ferrucho con gruessa guarnicio, por ser puesto de importancia, para proueer a Florencia de vastimentos. Dexo en el tres Capitanes escogidos, y prometioles socorro quãdo fuesse menester. Por quitar el Principe a los Florentines, el biẽ que deste lugar les yua, embiò contra ellos mil soldados Espãñoles con el Capitan Pedro de Ripalda, y porque eran mas de nouecientos los que estauan fortificados en Lastra, y el lugar tan fuerte, que se podian defender de mil, haziendo los cercados lo que deuian, mandò el Principe que fuessen otros mil Alemanes. Salieron assi todos juntos, los dos mil Espãñoles y Alemanes, y detuuieronse en ganar vna casa fuerte que estaua vna milla del lugar, y en ella alguua gente de guerra, que luego fue deshecha. En el despojo de la qual se detuuieron los Alemanes algunas horas, y los Espãñoles caminaron delante, y llegaron primero, y enuistieron luego con el lugar, echandole escalas para subir al muro. Los de dentro los rebatierõ, porque el lugar era fuerte, y demasiada la osadia de quererlo ganar a escala vista: pero llegaron a tiempo *dos pieças* de artilleria, y *cõ ellas los* Alemanes, y batieron reciamente el pueblo. Y si bien se hizo razonable bateria, los Alemanes que son pesados, no pudieron entrar hasta que los Espãñoles boluiendo a porfiar arrimaron sus escalas, y entrarõ por otra vanda donde no se auia batido. Tomaron y ganaron valerosamente el lugar, y lo metieron a saco. Y estando embaraçados en el saco, supieron que veniã en socorro del lugar los Capitanes, Otho de Montacuto, Iorge de Santa Cruz, con quatro vanderas de Infanteria, Amico Arsula con la Caualleria: y salieron a ellos, y los desuarataron, y mataron a muchos, y los demas huyeron. Hechas estas dos facciones, o acometimientos, se boluieron al Campo sin perdida de vn soldado.

§. V.

SEntian ya los Florẽtines el peso de la guerra. Acrecentaua sus temores la fama de que vaxaban de Alemaña nueuos regimientos de Tudescos, y de otras partes Espãñoles bisoños cõ grã artilleria, para batir a Florencia, que-

Año. 1530.

riendo lleuar la guerra por todo rigor de armas, pues tan largo assidio o cerco no los dominaua. Iuntaronse para tratar de embiar al Papa pidiendo (como dizen) misericordia. Y si bien eran los mas deste parecer, y se determinò la embaxada: pero Rafael Geronymo, que este año de 1530. era el supremo Magistrado, trampeò de tal manera los votos y los Embaxadores, que auiande yr, que no se hizo la embaxada; y las cosas quedaron en el mal estado de antes: y aun se embrabeciò mas el comun, ahorcando y matando cruelmente a los que hablauan bien del Papa, y sus parientes: y entre los ahorcados fue vn Frayle con su abito Francisco, porque auia hablado al Papa, y dezia bien del. Entraua ya la primauera del año 1530. y los soldados salian con nueuos brios del encogimiento del imbierno: los Florentines tambien con la vltima determinacion de ver antes asolada su ciudad que rendirse, dieron en derribar los arrabales, (cosa lastimosa) y hazer trincheas, y reparos fortissimos, y ponian en ellos la artilleria, temiendose de la artilleria Imperial, que ya auia passado los montes Apeninos, y baxado a lo llano, con la qual venian Don Pedro Velez de Gueuara, con siete compañias de Españoles visoños. Auia llegado Don Pedro al Campo, a quinze de Henero deste año de 1530. mucho antes que la artilleria. Y el Marques del Vasto despidiò algunas destas compañias, porque no quisieron passar con el Emperador en Alemaña, queriendo mas, por el saco que pensauan que auia de auer en Florencia, la guerra, que accompañar a su Principe donde no la auia. Si bien despues, deste mal miramiento, sacò la ventura vn gran bien para el mesmo negocio de Florencia, como aqui dire. Andauan las escaramuzas viuas, y lleuauan lo peor los Florentines: perdieron de los mejores soldados, y Capitanes en ellas. De suerte que ya la ciudad estaua desordenada, y en praticas de querer la paz: Malatesta mas, Vallon, y otros Capitanes con el no arrostrauan a ella, pero por aplazer a los que la querian, vinieron en que se embiassen Embaxadores al Papa, y malicioſamente dieron orden, que fuessen vnos hombres tan viles, y de tan poco caudal, que el Papa no los quiso oyr, ni lleuaron comission ni recados bastantes, para tratar de la cõcordia; y assi el Papa se enojò, y otros se rieron de los Embaxadores de Florencia.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Los Florentines cansados y gastados quierẽ rendirse.

Ahorcan vn Frayle Francisco porque hablaua bien del Papa.

Destroço de casas, y arrabales, que los mismos Florentines hizieron.

Llega Don Pedro Velez de Gueuara al Cãpo.

§. VI.

A Seys de Mayo deste año de 1530. quisieron los Florentines prouar sus fuerças con los Españoles. Dize Iouio, que para disminuir la opinion que esta valentissima gente tenia en Italia, ordenaron de acometerlos por tres partes, y hizieronlo assi saliendo toda la flor de Capitanes, y gente que auia en Florencia. Acometieron los primeros furiosamente cara a cara, y estando en el calor de la pelea, saliò otro golpe de gente, y dieron en los Españoles por las espaldas, y vltimamente por vn costado, y por todas partes era mortal la batalla: en la qual los Capitanes Barragan, y Machicao, el vno Viscayno, y el otro de Castromocho de Campos, hizieron marauillas, peleando como valentissimos soldados, y gouernãdo como diestros y sagaces Capitanes, que todo era bien menester, segun era grande la furia y multitud de los enemigos. El estruendo de la arcabuceria y armas era espantoso. El Principe de Orange oyendo el alboroto de la batalla, que tan encendida andaua, mandò que fuesse Andres Gastaldo con la Infanteria Italiana, que estaua mas cerca del quartel de los Españoles, los quales fueron por el costado que los Españoles fueron acometidos, quedando solos y peleando valientemente por la cara y espaldas, que eran las otras dos partes, por donde los enemigos auiã entrado. Puso el Principe el batallon de los Tudescos en orden, y Don Fernando de Gonzaga saliò con sus cauallos ligeros, demanera que de ambas

GVERRA DE FLORENCIA.

Topãse los Florẽtines con Españoles; en vna escaramuza, o encamisada.

Barragan y Machicao, valientes Capitanes Españoles.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

partes del Campo, y de la ciudad ſe veyã con grandiſſimo aparato de vna gran batalla. Malateſta Ballon, que aunque pequeño y enfermo, era por eſtremo valeroſo, acudia a todo, recogia los canſados, y reforçaua la batalla, con nueuas y deſcanſadas compañias. Sucediò que vna pieça de artilleria hizo pedaços al Capitan Barragan, y los Florentines viendo muerto tan fuerte enemigo cobraron animo, y reboluieron con gran furia ſobre los Eſpañoles. Pero reſiſtieronles admirablemente, y con ygual valor Rodrigo de Ripalda, Machicao, y Bocanegra eſcorgidos Capitanes Eſpañoles, y apretaron con los Florentines, deſuerte que los hizieron boluer les eſpaldas, y echar a huyr por las laderas de aquellas cueſtas, dexando muchos dellos las armas por huyr ligeramente: y Malateſta Ballon hizo ſeñal de recoger, viendo el deſtroço que los Eſpañoles hazian en los ſuyos. No ſiguieron el alcance por temor de la artilleria que diſparaua de los muros. Fue la batalla mas ſangrienta que vuo en todo eſte cerco. Murieron muchos Capitanes, y hombres principales de la ciudad, y entre todos haſta quinientos de los mejores ſoldados. Iobio dize, que murieron otros tantos Eſpañoles, y no fueron ſino ciento y treynta. Y aun e viſto papel de perſona que ſe hallò preſente que dize, que fueron mil los que murieron de los Florentines, y mas Capitanes de los que Iobio cuenta. Lo qual quebrantò grandemente los animos de los Florentines, aunque no el de Malateſta que era por eſtremo valeroſo. Y ſi bien eſta ſalida ſe hizo contra ſu voluntad conociendo el peligro que en ella auia, no ſintieron, ni echaron de ver en ſu roſtro mueſtra de peſadumbre. Llegò el negocio a tanto que faltandoles el dinero tomaron la plata y oro de las Igleſias. Y en Volterra que era vna ciudad noble, y que ſeguia la parte del Papa, el Capitan Ferruchi Florẽtin hizo mil crueldades. Ahorcò ciudadanos, robò las Igleſias, vendiò las reliquias, hundiò los calizes, y vaſos ſagrados, y llegò ſu maldad a tomar vnas imagines de plata y oro de San Octauian, y San Vitor, patrones deſta ciudad, en las quales eſtauan las cabeças deſtos Santos Martyres, y las ſacò a vender publicamente, y vuo mas piedad en los ſoldados, que como no vuieſſe ciudadano que tuuieſſe vn real que dar por ellas, por auerlos robado los ſoldados, las reſcataron con ſu dinero, y aun fue tan tarde que ya la vna imagen, que era la mas rica, ſe auia lleuado en caſa del Platero para que la hundieſſe. Eſtas y otras crueldades acarrea la guerra, aunque ſea entre Chriſtianos.

Mandan al Capitan Barragan.

Viſten y ſoſtienen la pelea Rodrigo de Ripalda, Machicoa, Bocanegra.

Los que murierõ en eſte encuẽtro ſangriẽto.

Valor grande del Capitan Malateſta.

Crueldades que Florentines hizieron en Volterra.

§. VII.

EN tanto que paſſauan eſtas coſas con Ferruchi el Principe de Orange embiò a Don Diego Sarmiento con parte de la Infanteria Eſpañola, y con otra parte de Italianos de la Cornelia de Alexandro Vitelo, contra la ciudad de Empoli, que eſtaua con muy buena guarnicion de gente de guerra, aunque Iobio dize (como ſuele) lo contrario. Llegados la batieron y combatieron por dos partes, y a la ſegunda batalla de las manos fue entrada, y ſaqueada ſin valerles las buenas diligencias del Commiſsario Ferruchi, que la auia proueydo temiendoſe deſto, y quando parecieron los Eſpañoles ſobre ella les embiò trezientos ſoldados valeroſos con ſu Capitan Borne de Luca, que erã de los de la guarnicion de Piſa. Y tiene mas cuenta el Iobio en dezir los deſpojos que hizieron los Eſpañoles, eſpecialmente el Capitan Bocanegra, quitando a las Damas las joyas y veſtidos, que en contar las valentias que eſta gente hizo en el aſſalto, y la hidalguia de Don Diego Sarmiento que no conſintiò que hizieſſen daño, ni maltratamiento a algun ſoldado de los que eſtauan en guarnicion. Muriò en el aſſalto que ſe dio a Empoli el Capitan Franciſco de Auila, Cauallero de los deſte appellido y ciudad, que auia ſucedido en la cõpañia de Don Luys de Auila ſu pariente, a quien el Emperador poco antes

Va Don Diego Sarmiento cõtra Empoli. Entrala.

Matan al Capitan Franciſco de Auila en el aſſalto.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. Guerra de Florencia.

auia passado de la guerra al seruicio de su camara. Assi que Empoli fue valerosamente ganada, y con el mismo valor defendida, aunque Iobio por natural enemistad que tiene con Españoles, deshase assi los vencidos, como a los vencedores.

§. VIII.

Van el del Vasto y Don Diego Sarmiento con sus Españoles sobre Volterra.

DEspues de tomada Empoli el Marques del Vasto con sus Españoles, y Don Diego Sarmiẽto fueron a fauorecer a Fabricio Maramaldo, que estaua sobre Volterra, ciudad fuerte, sentada sobre vn alto monte a vso de los antiguos, estaua fuerte por naturaleza, y por arte. Vio el Marques la dificultad que auia para darle el combate por no se poder lleuar ni plantar la artilleria, sino era con grandissimo trabajo: con todo esso puso su Campo aloxandose en vn collado baxo házia Porton. Los de Ferruchi viendo ocupados a los Españoles en hazer su aloxamiento, salieron como es costumbre en semejante tiempo a dar en ellos: pero hizieronlos boluer mas que de passo, auiendo sido muertos pocos de ambas partes. Quiso el Marques aloxar los Italianos en mejor puesto junto a la Iglesia de San Andres. Salieron a echarlos de alli, y trauaron vna sangrienta escaramuça: y al mesmo tiempo salieron por la puerta que llaman de Florencia a dar en los Españoles, para embaraçarles que no pudiessen socorrer a los Italianos. Riñose muy bien esta pendencia, y vuieron de boluerse los de Ferruchi las manos en la cabeça. Luego el Marques mandò batir el lugar con tanta fuerça que los cercados tuuieron miedo, y Ferruchi fue herido de vn pedaço que saltò de vna esquina, y le dio en el codo, y estuuieron a punto de querer huyr, y desamparar la ciudad. Los Españoles dieron a Volterra dos ricos assaltos, peleando animosissimamente: pero la bateria era ruyn, y los cercados la defendieron valientemente. Aparejaronse para el tercero, yendo delante Don Diego Sarmiento animandolos como escogido Capitan. Pelearon esforçadamente y pusieron en lo alto de los muros algunas vanderas, y renouando muchas vezes la batalla, que andaua sangrienta, no cessauan de pelear subiendo al muro animosamente. Entre los mas valientes fue el primero Don Diego Sarmiento, y tras el el Maestre de Campo Machicao: pero de ay a poço la fortuna embidiosa del gran valor de Don Diego Sarmiẽto, le sacò el alma de vn arcabuzaço, siendo merecedor de larga vida, en la qual, si siguiera la guerra, fuera vno de los mas señalados de sus tiempos. Dixe como este Cauallero era a lo que entiendo de Burgos. Tambien fue muy mal herido el Capitan Machicao, que los suyos le sacaron medio muerto. Entre otros instrumentos de Satanas hazian mucho daño en los Españoles pipas llenas de piedras que los enemigos derribauan con grã ruydo por vna cuesta abaxo de vna calle empedrada, y la parte donde los Españoles peleauan era muy estrecha. Murieron muchos Españoles, y se vuieron de retirar bien descalabrados. Dieron despues otro assalto mezclandose Españoles y Italianos, y tampoco tuuo efeto, porque eran grandes las defensas que dentro auia de fosos, trincheas fortificadas con artilleria; y en el suelo, por dõde auian de arremeter y pelear, auia tablones puestos con muy agudos clauos, cuyas puntas se veyan, y abrojos sembrados. Y despues de todos estos peligros estaua vn batallõ de enemigos apunto para pelear. Era cierto y notorio el peligro de la vida, y al Marques del Vasto tenia con harta pesadumbre ver que no podia tomar este lugar. Y sino les faltara ya la poluora Ferruchi se defendiera mucho tiempo que durara el cerco: mas el Marques no quiso mas porfiar que era mucho lo que perdia, y leuantando el cerco, boluiò al Campo corrido y enojado.

Muerte de Don Diego Sarmiento valentissimo Capitan

Sangrientos assaltos que den los Españoles.

Braua resistencia.

§. IX.

Encamisada de Florentines contra Tudescos.

AQuinze de Iulio salieron los Florentines (por quererlo assi Ste-

Año. 1530. Guerra de Florencia.

phano Colona) a dar en el quartel de los Tudescos, que fatigados con el calor viuian con algun descuydo. Pusieron la guarda que conuenia en la ciudad, y saliò Stephano Colona con su gente todos encamisados por la puerta de Prato, que va al rio Arno para embaraçar el rio, y detener el socorro que el Principe les podia embiar. Otro esquadron saliò por la puerta de Faença para tomar vn rodeo por lo alto y yr a dar en el aloxamiento de los Tudescos, y romper en ellos al mismo tiempo que Colona los combatiesse. Finalmente ellos se repartieron de manera que fueron por quatro partes, y delante cien soldados sueltos, que dieron sobre las centinelas, y mataron la vna: la otra si bien herida escapò huyendo a dar auiso a los suyos, que los hallò medio dormidos, y sin cuydado de la tẽpestad que sobre ellos venia. Luego començaron a gritar, Arma, arma, y Stephano Colona alargò el passo, y entraron los Florentines con grandissimo impetu las trincheas, sin poderles estoruar el passo los Tudescos, ni el Conde de Lodron, que con marauilloso esfuerço acudiò a poner en orden su gente, que con la grita, y estruendo de las armas no se entendian. La parte de los Florẽtines que fue por aquellos rodeos y cuestas a dar en el camino que venia del quartel de los Españoles al de los Alemanes, quando començò a andar la varaja y la grita, y los Tudescos dando prisa a su arma, vinieron estos que digo con gran furia, diziendo: España, España, como que era socorro del otro quartel que acudia a los Tudescos, que los hizo descuydar vn poco, hasta que vieron que por el nombre de España eran tambiẽ acometidos como por las otras partes, entendieron el engaño y miraron bien por si. El Conde de Lodron hizo vn esquadron de cerca de dos mil Tudescos en la plaça del aloxamiento, mandandoles estar quedos que no saliessen della. Quiso Stephano Colona romper este batallon, mas no pũdo. De vna parte y otra cayeron muchos muertos, y Stephano Colona, autor desta jornada, fue mal herido de vna punta de pica, que le entrò por la boca, y le derribò los dientes, y de vn golpe de vna alabarda, que le passò la ingle y partes secretas, y cayò assi herido de las trincheas en el foso. Murieron otros hõbres señalados, desuerte que los Floretines començaron a retirarse muy mal tratados, y con harta priessa temiendose no les atajassen el passo los Imperiales, assi que ellos entraron por su ciudad muy cabizbajos, y cõ harta perdida, y los Tudescos quedaron muy gozosos, porque pelearon y defendieron sus aloxamientos como valientes, y el Conde de Lodron hizo lo que deuia a buen Capitan.

Ardid cauteloso con que Florentines engañaron a los Tudescos.

Año 1530. Guerra de Florencia.

§. X.

Fatiga la hambre a Florencia.

SEntian ya los Florẽtines la hambre, tanto que no quedauan cauallos ni asnos, ni aun gatos, porque todos se los auian comido: y andauan ya a caça de ratones, y los estimauan como muy buenos conejos. Comian las perrunas, que no auia otro pã: faltauales vino que a penas auia para mas que dezir Missa, y algunas medicinas. Sufrianlo con admirable paciencia, assi los estrangeros como los naturales: pero como se viessen sin esperança de socorro, no esperauan sino vn triste y miserable fin desta guerra. Zanobio Bartolino ciudadano noble, y zeloso del bien de su Republica, pareciendole que no auia camino mas seguro y saludable, que rendirse, tratolo con Stephano Colona, y Malatesta Ballon, por cuya mano le parecia que deuia tentar la voluntad del Principe de Orange, el qual estaua muy bien en ello, cõ que le diessen dineros para pagar su gẽte, que los pedia importunamente, como suelen los soldados. El Papa tãbien desseaua que Florencia no padeciesse la vltima calamidad del saco. Y en la instrucciõ que dio a su Legado Valori, le auia mandado apretadamente, que de ninguna manera la ciudad tomasse por fuerça, y que trabajasse, porque se vuiesse la huitoria sin sangre, porque el no queria su patria

Constantes animos de los Florentines.

Tratan meneros de paz.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

tria de ſtruyda, ſino ſalua y entera. Lo miſmo eſcriuia a los Capitanes, y particularmente a Don Hernando de Gonçaga, ofreciendoles ſu agradecimiento: pero el comun de Florencia eſtaua muy lexos deſtos penſamientos, y pueſtos en la vltima deſeſperacion, y reſueltos en acabar, o acabar al enemigo en vna ſangrienta batalla.

Para eſto ordenaron de llamar a Franciſco Ferruchi, y que tomaſſe toda la gẽte de Piſa, y de aquellas comarcas, y vinieſſe con ella a Florencia, para quando eſtuuieſſe a ſu viſta ſalir tãbien ellos con la guarnicion que teniã, y juntos dar en los enemigos a manera de deſeſperacion, viendo que no les quedaua otro remedio. Ferruchi cumpliò eſto con diligencia, y con hartas violencias que hizo en Volterra, y Piſa, ſacando dineros, y gente, y aſſegurando eſtas ciudades. Hizo reſeña de ſu gente y hallò tres mil Infantes, y quinientas celadas, y capeletes Albaneſes cauallos ligeros con lanças y adargas. Iuntò municiones, tiros, inuenciones de fuegos, quiſo lleuar vn batallon de villanos. Finalmente el comiſſario hizo lo que deuia a buen Capitan. Hablò a ſus ſoldados, aunque no con el coraje y brio que ſolia, como ſi adiuinara lo que auia de ſer. Sabido por el Principe de Orange, y por los Capitanes Imperiales por eſpias que para ello teniã, que Franciſco Ferruchi en Piſa juntaua toda la gente que podia auer, ſin la que auia ſacado de Volterra, y que tãbien le auia acudido Iuan Paulo de Cherri con cierta Infanteria: y que por todos ſe auian juntado quatro mil Infantes poco mas o menos, y ocho cientos cauallos, los quinientos dellos muy eſcogidos, para venir la buelta de Florencia en ſocorro de los cercados, acordoſe que fueſſe reſiſtido, y que ſe le ſalieſſe al encuentro para eſte efeto, ſin dexalle llegar a ver ſu ciudad ſitiada: y el miſmo Principe quiſo tomar a cargo la jornada, y ſer el que hizieſſe la reſiſtencia a Ferruchi. Y aſsi ſaliò del Cãpo lleuando de Infanteria mil Italianos, y mil y quinientos Alemanes, y

Determinacion deſeſperada de los Florentines.

Salen los Imperiales contra Ferruchi.

mil Eſpañoles, y tres compañias de cauallos ligeros, y algunos hombres de armas: pero a cinco millas del Campo y de Florencia en vna caſa principal el Principe mandò boluer los Eſpañoles a ſu ſitio y aloxamiento, y que ſe quedaſſen. Hecho a propoſito para que los Eſpañoles no alcançaſſen parte de aquella vitoria que el eſperaua, ni ſe les pudieſſe atribuyr alguna coſa della, por odio particular que algunos de los que podian mucho con el Principe tenian a eſta nacion, y tambien el miſmo Principe, no por enemiſtad contra Eſpañoles, como algunos creen, ſino por dependencia de los diſguſtos entre el y el Marques del Vaſto, que era ſuperior de la Infanteria Eſpañola, el qual ſin eſte cargo, lo auia tomado el muy grande de ſu afficion. Y ſon los juyzios de Dios tan eſcondidos a los hombres, que quanto mas quiſieron quitar eſta gloria a las manos Eſpañolas, en fin a peſar del Iouio, que lo quiſo callar, y de otros que lo quiſieron negar, y trampear, vinieron los miſmos Eſpañoles por caſos no pẽſados a auer aquella vitoria, de manera que perpetuamente le fueſſe deuida eſta honra. Para eſto es meneſter tener memoria de aquellos ſoldados deſpedidos de que algunas vezes eſtà hecha mencion, los quales por mandado de los Capitanes del Emperador yuã algunas vezes donde ſabian que ſe aloxauan, el Capitan, y el Maeſtre de Campo Dõ Pedro de Gueuara a hablalles, y a trabajar con ellos que eſtuuieſſen recogidos ſin hazer exceſſos de que ſe cauſaſſe incomodidad al negocio principal de Florencia y daño a la comarca que eſtaua por Eſpañoles. Aſsi q̃ tornando al Principe, auiendo hecho boluer los mil Eſpañoles de ſu aloxamiento de Florencia, el continuò ſu camino en buſca de Ferruchi, auiẽdo embiado a mãdar (como el Iouio tambiẽ lo eſcriue) a Fabricio Maramaldo, y Alexandro Vitelo, q̃ con ſus gẽtes Italianas vinieſſen por los paſſos del enemigo, para que quando el le acometieſſe, ellos tambien ſe hallaſſen cerca

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

El principe de Orange no quiere lleuar Eſpañolos.

En que manera queriendo quitar a los Eſpañoles la honra deſta empreſa la ganaron.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

para moleſtalle de la otra parte: y aſſi caminando llegò haſta topar con los enemigos en San Marcello, de donde ya el Ferruchi ſalia para Gauiñano, y eſtando junto a eſte lugar, y eſcaramuçando los cauallos de la vna vanda y de la otra llegò el Principe con el golpe de ſu gente, y en la meſma coyuntura Ferruchi con la ſuya, la Infanteria de la qual traya diuidida en dos eſquadrones, y como ſe començaron a encontrar, pegados los vnos y los otros a Gauiñano, el Principe a vna vanda de hombres de armas que traya conſigo mandò aremeter a vno de los dos eſquadrones contrarios que eſtaua mas a mano yzquierda del otro, y como fueſſen a hazello, y les ojeaſſen con los arcabuzes, quedando muertos quatro hombres de armas, los demas començaron a retirarſe, y aun mas que eſto. El de Orange entonces con las congoxas y impaciencias ſuyas acoſtumbradas, y con aquel impetu que ſolia, dando al Diablo a los que huyan, y aun creo que aſſi tambien (porque aquel era ſu juramento) arremetiò quaſi ſolo, donde le dieron dos arcabuzazos con que le derribaron muerto en el ſuelo, que hizo mas preſto a todos los cauallos de armas, y ligeros, o a los mas dellos huyr, como ya lo auian començado a hazer en la primera rerirada, y en eſte punto es quando huyeron algunos dellos, tãto que llegò la nueuaal Campo de la muerte del Principe, como el Iobio cuenta. Pero en eſta ſazon aun no eſtaua el Ferruchi dentro en Gauiñano (como el meſmo Iobio dize) ſi bien luego fue ſu entrada, porque eſtando el negocio de la contienda en eſte peſo, començando ya caſi los enemigos a cantar vitoria, aunque los Tudeſcos alargauan el paſſo a romper con el otro eſquadron, yendo caſi caladas las picas para ello, baxando por vn lado de vn recueſto aquel Capitan Don Pedro Velez de Gueuara, impenſadamente con trezientos Eſpañoles de los deſpedidos que auia podido recoger, y viendo lo

Muerte del Principe de Orange.

A que paſſaua, diziendo el y los que traya, Eſpaña, Eſpaña, cerraron con los enemigos, que fue de tanto efeto, penſando que por aquella parte auia enboſcada de mas Eſpañoles, que no ſe puede dezir la ligereza, y breuedad con que fueron desbaratados, entrando ya parte de los Alemanes en el hecho de la pelea. Y en eſte eſtado el Ferruchi ſe començò a retirar al lugar, y Maramaldo, y Vitelo que venian detras, (que el dia antes auian tomado vnos Trabeſes, y llegado a Gauiñano) quando vieron el negocio, dieronſe tambien buena prieſſa, y hizieron retirar mas ayna al Ferruchi, y meterſe en lo poblado, eſpecialmente el Alexandro Vitelo, porque el Fabricio viendo como ſe yua retirando el meſmo Ferruchi, entrò por otra parte tan preſto como el, y aun caſi primero, y començaron a pelear los vnos con los otros en las calles, y plaças del pueblo. Pero como yuan ya desbaratados los de Ferruchi, no vuo coſa de mucha defenſa, porque luego el Ferruchi y ſus Capitanes, que con el alli auian podido entrar, ſe retraxeron en algunas caſas, donde luego ſe rindieran. Y el Maramaldo ſabida la muerte del Principe de Orange matò por ſu mano al Franciſco Ferruchi como dize Iouio, y ſu Campo fue todo desbaratado y deshecho breuemente, y eſta es la ſuma deſta jornada, y lo que a la letra paſſò ſin diſcrepar del acontecimiento alguna coſa. Lo qual fue miercoles à 3. de Agoſto deſte año. Y Paulo Iouio, aunque lo cuenta bien, y por menudo, no ſe quiſo acordar de los trezientos Eſpañoles, que fueron cauſa deſta vitoria. La qual quiere atribuyr a ſolo Maramaldo. Y es aſsi, que quando alli no vuiera auido Eſpañoles que la ganaſſen, y en çaſo que ella ſin ellos ſe ganara, (que fuera impoſſible) ſucediendo como ſucediò la coſa, fuera muy mas juſto nombrar por autores de aquel vencimiento a los Alemanes, que fueron los que mas preſto acudieron, y los que mas fir-

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Reparan los Eſpañoles la rota del de O. range.

Quedavencido Ferruchi preſo y muerto.

Falta de Iouio.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

mes estuuieron en la campaña, y los que con mejor meneo y denuedo acometieron: porque de los Italianos los mas dellos mandando selo su Capitan Fabricio se entrauan por la otra parte en Gauiñano: y no hazian mal el, ni ellos en esto, considerando que el Ferruchi viendose ya en triste estado, y medio, o casi del todo desbaratado, se inclinaua a aquella parte, y se retiraua a mas andar à la Villeta, y fue muy buena prouision la de Maramaldo.

§. XI.

Hallan el cuerpo del de Orange desnudo: traenlo como vn venado del monte.

AL tiempo que los hombres de armas huyeron, Tyntebile Frances amigo del Principe de Orange, conociò su cuerpo, que estaua ya del todo despojado, y alçandolo del suelo, lo lleuò a parte donde los soldados no lo viessen, y embuelto en vna manta lo puso en vna capilla, hasta que ganada la vitoria lo pusieron sobre vn cauallo con los braços, y piernas colgando como si fuera vn venado, y lo lleuaron a Pistoya, spectaculo por cierto lastimoso de la vida y miseria humana. Era el Principe de Orange de edad de treynta años, valiente y liberal, con que auia ganado gran nombre, y las voluntades de muchos soldados, con la magnificencia que mostrò en Napoles, si bien a costa del Emperador. Era del linage de los Chalones generoso en la Franche Contè, entre los Borgoñones. Si no muriera tan temprano fuera vn excelente Capitan. Murieron en la batalla poco menos de dos mil hombres de cada parte, con los que despues murieron de las heridas. Supose luego en el Campo, y en Florencia el sucesso desta batalla. No por esso desmayaron los Florentines, antes porfiaron con sus Capitanes, que los sacassen a pelear: mas los Capitanes considerando el peligro, y que era determinacion temeraria, no lo quisieron hazer. Estuuieron tan porfiados ellos en querer salir, y los Capitanes en que no conuenia, que vinieron a sospechar que su General Malatesta Vallon les hazia traycion, y le quisieron prender, y tuuieron hartas pesadumbres. Finalmente dieron licencia paraque el, y Stephano Colona embiassen dos Embaxadores, à Don Fernando de Gonçaga, a quien todos los soldados de conformidad auian puesto en lugar del Principe de Orange. Anduuieron en demandas y respuestas del Campo a la ciudad sin concertarse, y los Florentines boluieron a porfiar con Malatesta, que saliessen a pelear con la gente del Emperador. Y porque no lo quiso hazer, se pusieron en quitarle el officio de General, y estuuo Florencia a punto de perderse, porque Malatesta dio de puñaladas al Senador que embiò la Senoria a despedirle del officio de General, y los Florentines fueron en su busca para matarle en vengança desta injuria; y Malatesta oyendo el alboroto y ruydo de las armas determinò tomar vna puerta, y mandò a Margut Capitan de la Infanteria de Perusio, que se apoderasse della, y que si los ciudadanos intentassen cosa de enemigos, quebrasen las puertas y reboluiesse y disparasse en ellos el artilleria que estaua en el vestion assestada contra los Imperiales. Llegò la desesperacion a tanto que Raphael Geronymo, que era Confalonier, (que ansi se llama en su Magistrado) con todo el pueblo, quisieron salir a pelear y morir con todos como desesperados; hizieranlo sino fuera por el prudente consejo, que Zecoto Tosinguy noble ciudadano Florentin les dio, con que se templò su furor, y boluieron en si dando en otro extremo, y pidiendo a bozes la mayor y mas sana parte de los ciudadanos que se concertassen con el Emperador. Para esto procuraron reconciliarse con Malatesta, y le pidieron tomasse a su cargo el tratar la paz, y concordia con Don Fernando de Gonçaga, y las condiciones con que se auian de rendir. Estas pone largamente Pau-

Quieren los Florentines salir a pelear: sus Capitanes no lo quieren.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Desauenidos en Florencia.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

lo Iouio, aunque se oluido algunas, y vna es bien que se punga agora aqui, y es que los Florentines se rindieron llanamente al Emperador, y hecha expressa mencion que pudiesse disponer su Magestad de la forma, y manera que conuenia tener el regimiento de Florencia, mudando y alterando lo que fuesse seruido. Conforme a lo qual de alli a pocos dias el Emperador estando en Augusta embiò sus prouisiones en que mandò, que por quanto conuenia mudarse la forma del gouierno de aquella Republica, nombraua por Duque della a Alexandro de Medicis sobrino de Clemente VII. hijo de otro sobrino que fue Lorenço de Medicis, que algun tiempo se llamò Duque de Vrbino, y nieto de Pedro de Medicis, que siruiendo a Franceses fue muerto en la batalla de Garellano, el qual Pedro era hermano del Cardenal Iuan de Medicis, que despues fue Papa Leon X. primos hermanos ambos deste Pontifice Clemente VII. para que fuesse Principe de la Toscana perpetuamente, y a falta dely de succession suya lo fuesse el pariente mas cercano. Y assi le fue entregado aquel Estado, para que lo gouernasse y rigiesse, como lo hizo algun tiempo, hasta que sucedieron las cosas que se diran adelante. En esto parò la guerra tan cruel y mala sobre Florencia, en que estuuo tan a pique de perderse. Del gusto y excessiuo contento que el Papa recibiò, y otros casos que en componer esta Republica sucedieron, diran autores a quien toca, que yo con lo dicho cumplo. Solo contare vn motin que despues de rendida Florencia, y a 29. de Agosto estando ya llana la ciudad, (aunque la gente de guarnicion no auia salido, ni Malatesta con ellos) vuo entre Españoles y Italianos, el qual alboroto fue tal y tan peligroso que sonò por muchos dias. Y dize Paulo Iouio, que la causa desta pendencia entre estas dos naciones fue, porque los Españoles mataron, y echaron en vn pozo dos Italianos, que vinieron a su quartel por rodallos: y dize luego que visto esto los Italianos cogieron quatro Españoles en su quartel, y que los mataron: porque pensaron que auian sido en la muerte de los otros. Y el mesmo cuento de la manera que Iouio lo dize, trae escrito en la frente la verdad contra lo que el escriue: porque a que proposito se a de creer, que aunque fuera cierto lo primero (que no lo es) se auian de hallar luego quatro Españoles, que fuessen al quartel de los Italianos consortes de la muerte de los de aquella nacion? El caso fue que ellos mataron los quatro Españoles, sin proposito ni causa alguna, ni auelles muerto primero alguno, ni echadolos en pozo, como este Obispo dize, aunque en pozo hondo, o en lugar mas escondido si fuesse possible auian los Italianos echado el secreto, que ordenaron y concluyeron con los de la guarnicion de Florencia, para dar con los Españoles al traues, y degollarlos a todos en saliendose ellos fuera, quando fuesse començada la baraja. Y assi sin proposito y sin ocasion chica ni grande, los tres dias antes, que fueron 26. y 27. y 28. de Agosto se encontrauan de palabra con Españoles cada vez que los topauan, muy de mala manera, y con vna soberuia nacida, y criada, en el concierto que tenian hecho, hasta que mataron los quatro Españoles que estan dichos, que entonces viniendo el negocio a las armas, el dia que està contado, se començò la baraja. Y es sin duda verdad, que con ser los Italianos que sobre Florencia auian estado de doze mil arriba, *no vuo setecientos Españoles juntos*, y destos se hizo esquadron para defenderse de todos los Italianos, que estan contados que venian contra ellos. Verdad es que esto fue al principio, porque luego a la continuacion de la nueua del alboroto acudieron hartos por diuersas partes que andauan derramados, que ciertamente no parecia, sino que las yeruas se boluian Españoles, con no ser todos cinco mil cabales, assi los viejos, como los visoños. Pero los setecientos pri-

Nombra el Emperador por Duque de Florencia a Alexandro de Medicis.

Motin entre Españoles y Italianos.

Doze mil Italianos contra setecientos Españoles.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

meros se defendieron tambien de los doze mil Italianos, (cosa que parece increyble) que no solamente la defensa fue buena, pero la ofensa muy mejor, pues lo boluieron retrayendo à su quartel de donde auian salido. Y no contentandose con esto (aquellos pocos que defendian aquel dia la honra de España) entraron por el quartel del enemigo, y vna gran parte del, que fue el del alojamiento del Coronel Pincho Colona, y su Coronelia toda la abrasaron, y saquearon como ropa de enemigos. Si bien es verdad que reboluieron los Italianos trabajando de echar de sus estancias a los que auian entrado en ellas, dandoles bozes desde las murallas, y diziendoles los de su nacion, que como no auian verguença de huyr tantos de tan pocos? Pero ya en este medio acudian Españoles a mas andar cada momento, y se peleaua como conuenia. Y los Alemanes que hasta esta cojuntura estauan mirando de talanquera, pero puestos a punto, y en esquadron, sin auer prometido a los Italianos de no ayudar a alguna de las partes como el Iouio falsamente dize. Porque bien veyan el peligro que despues de muertos los Españoles ellos corrian, arremetieron en mitad desta braueza de batalla, y tornaron a dar nueua carga a los Italianos, con la qual ellos quedaron descargados de armas, y de valijas, y de todo su hato, hasta quedar del todo vencidos, y desbaratados, y muertos como trecientos dellos, y de los Españoles onze. Y al Iouio le pareciò que fueron otros dozientos, porque anssi lo quisiera el. Pero mas que esto dira quien dize en este passo, q̃ le esperaua que los Españoles recibieran daño sino los ayudaran los Alemanes. Mas lo que dio la vida a los destas dos naciones estrangeras, fue la diuision que vuo dentro en Florencia, entre los de aquella Republica, y los soldados sobre que no auiã de salir ni quebrar el concierto que estaua hecho, lo qual salido con todo esto no pudieran estoruar los Florẽtines, sinoque los Capitanes suyos como vierõ venir huyẽdo a los Italianos, y q̃ los Alemanes ya se començauã a apercebir, entẽdieron que yẽdo el negocio tan de cayda que seria por demas meterse ellos de nueuo en la pendencia, y hazerse a costa de sus vidas, consortes de tan grã maldad. En fin el negocio se apaziguò a costa de los Italianos, y con trabajo del General Don Fernando, y de los otros Capitanes Imperiales, que andauan haziendo todo lo possible por remediallo: pero sobre todo se le deue aquel dia mucho por el cuydado y trabajo, a Alonso Picolomini, Duque de Malfa, que con toda la excelencia possible hizo y anduuo de vna parte a otra metiendose en los mas peligrosos trances hasta que se concluyò el negocio, el qual parece que tomò a cargo de contar al reues de como auia passado Paulo Iouio.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

§. XII.

REferi al principio algunas de las causas que auia para justificar esta guerra y sujecion de los Florentines, dire aqui algo: mas porque mejor quede en la memoria, y para entender lo bien, es necessario repetir breuemente las ligas que Florentines hizieron desde que el Emperador tuuo negocios en Lombardia, y en la Toscana hasta este tiempo, pues passo assi. Que en las tres guerras de los años de 21. 22. 23. las dos administradas por Mõsieur de Lautrech, y la tercera por el Almirante de Francia, los Florentines se confederaron con el Emperador, y con los cõfederados del: porque en el año de 21. que se hizo la primera concordia con Leon Florentin, los Florentines que estauan debaxo de su mano, protecion y amparo, gouernados particularmente por el y por sus hazedores, entraron en aquel contrato, y muerto Leon en la liga defensiua que se tomò con Adriano, debaxo de la qual fue vencido Lautrech en la Vicota, y deshecho el Almirante Guillelmo Gõfier: ni mas ni menos los de

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Florẽcia fueron cõtrayentes de aquella capitulacion, hasta q̃ el Rey de Frãcia en persona passò los Alpes poderosamente, que entonces cada vno de los confederados se abstuuo de enojar al Frances, que tan poderoso venia, y dexaron todos ellos al exercito del Emperador pegado a las paredes: pero fue a las de Pauia. Demanera, que en esto no solo los Florentines fueron culpados, sino tambien los demas Potentados de Italia: mas pagaronlo despues a dinero, porque vencido y preso el Rey en el Parco de Pauia, a cada vno de los confederados se les mandò que embiassen el dinero que les cabia, y que de miedo auian dexado de embiar para la paga de aquel victorioso exercito. Y como despues estando el Rey de Francia cautiuo en España, el Papa Clemente tramasse lo de la liga de los Principes Italianos secretamente contra el Emperador, los quales ofrecieron a la Regente de Francia, para que se ligasse con ellos, fortalezas, y Estados, ella no lo quiso hazer, sino embiar a su hija Madama de Alanson, a entender por otra via la delibracion del Rey. Entraron los Florentines en aquella liga por mandado del Papa que como Florentin, y de la casa dellos, los administraua: y despues desto el año siguiente de veynte y seys, luego que el Rey Francisco boluiò a su Reyno libre sin acordarse de los beneficios que recibiò en España, ni hazer caso del contrato de Madrid, se hizo la liga mediante comissarios en el Ducado de Angulema, como dixe. Tambien entrò en ella Francia, si bien es verdad, que no fue expressamente, sino que el Papa prometiò por aquella Republica la ayuda, y lo demas de dineros que auian de dar. Y en el mesmo capitulo donde haze esta promessa, dize, que no entran expressados los Florentines en aquel contrato, mas que se obliga por ellos, y que lo aprouaran y ratificaran: porque no corran peligro los comercios, y mercaderes que estauan en España, y otros Estados del Emperador. Y corriendo las cosas assi, y haziendose todo lo de Florencia a volũtad de Clemente, como se hizo a la de sus passados, sucediò, que despues de las guerras que e contado, y se saben, Monsieur de Borbon determinò la jornada de la Toscana, y no pudiendo lleuarsela en las vñas con el saco de Florencia, passò a Roma, y viendo lleuar los Florentines ya aquel camino fuera de su Señoria, y que yua contra el Papa, luego se rebelaron contra el mesmo Pontifice, trabajando de echar de si la sujecion en que estauan: cosa prouada por ellos otras muchas vezes desde los principios de la prosperidad de los Medices en aquella Republica. Y para esto apellidando libertad, fueron contra los administradores del Papa, que alli tenia, pretendiendo en todo esto, que pues son como las demas ciudades de Italia del feudo Imperial, querian estar debaxo de su gouierno, y no sugetos al Papa, ni a sus parientes. Pero esta sedicion la apaziguaron los Generales, y superiores del exercito de la Liga que estaua alli en Toscana: los quales entraron en Florencia muy a priessa, y sossegaron aquel alboroto. Quedando pues pacifica aquella Republica, caminaron los de aquellos exercitos tras el otro Imperial, que yua la buelta de Roma. Pero sabido en Florencia el saco de Roma, y prision del Papa, y el mal successo de las cosas, tornaron de nueuo a lo passado, y dieron en salir de hecho con su libertad, y pusieron las manos en los parientes y aficionados, y ministros del Papa, y herian en los vultos y imagenes de los muertos de aquel apellido, por mas injuriarlos, que estauan en sepulchros particulares, y en lugares publicos de aquella Republica y pusieronse en orden para defender la libertad amable y desseada. Estando assi muy apercebidos para defenderse, sucede, que calò el exercito de Lautrech, con el qual se juntaron luego passados los montes, los exercitos de los demas confederados, y segun buena raçon los Florentines se auian de juntar al Emperador, pues era aquel

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Estado del feudo Imperial, y no tenian otro arrimo donde boluer los ojos sino al Emperador, por que el Papa era su contrario, y por consiguiente los Franceses que le ayudauan, o alomenos, que dezian yr con este intento a Roma, y que en hecho de verdad estauan ligados con el. Pues llegado Lautrech a Bolonia, y inuernando alli, y estando el exercito Imperial lleno de vitorias en Roma, para que no se pueda pensar que el miedo lo causò, los Florentines de nueuo se ligaron con el Frances, y con Lautrech, en su nombre, y con todos los demas que eran desta massa, y el Papa su enemigo estaua ligado. Y desta capitulacion tratò Iobio oscuramente, en la qual se obligaron de embiar cierta Infanteria y Caualleria Toscana con Lautrech, para ocupar el Reyno de Napoles, y dar cierta ayuda de dinero para sustentar el exercito Frances, como lo hizieron durante las guerras de Napoles. Hizieron esto, que tan fuera de razon parece, siendo enemigos del Papa, porque el Frances los asseguròque a pesar del Pontifice los conseruaria en su libertad, queriendo ya mas su ayuda que la del Papa, o engañando a vna de las dos partes. Viendo pues esto el Papa, enojado de los Franceses, y doliendose de perder lo que tenia en Florencia, oluidado de sus injurias, se juntò con el Emperador. Boluiendose pues assi los Florentines contra el direto Señor, merecieron justamente la sugecion que les vino. Y baste lo dicho, para que no aya escrupulo contra el Cesar, por auer hecho a los Florentines sugetos, y que fue muy justificada la guerra que les hizo.

Lib. 25. capit. 14.

§. XIII.

El Maestre de Campo Iuan de Vrbina quien fue.

PVes los hechos de Iuan de Vrbina soldado famoso fueron tales en el tiempo que viuiò, que con ellos se engrandecen las historias Españolas, justo es que en su muerte le honremos, haziendo aqui memoria dellos, y vn breue discurso de su vida. Fue Iuan de Vrbina natural de Beruerana, grande, robusto, de lindo entendimiento, limosnero, liberal, deuoto, y hombre que nunca juraua, y assi castigaua mucho las blasfemias. Era en fin virtuoso sino jugara demasiado, que matar, heriry aprouecharse del enemigo y de sus bienes, son priuilegios de la vida del soldado. Fue de buen consejo, tuuo grandes ardides, nunca mostrò miedo, aunque en Genoua se le conociò vn poco, quando el saco della: pero era del artilleria, y no de los hombres. Passò a Italia con el gran Capitan por soldado: dio siempre señales de valiente, por lo qual fue vno de tres que hizieron Campo con otros tres Italianos, por quales seruian a mejor Rey, estando el exercito sobre Rosano. Acetaron el desafio los Capitanes Diego de Quiñones, y Luys de Vera en compañia de Iuan de Vrbina: mas el que los conocia y se conocia, no los quiso ayudar, sin concertar con los contrarios que fuesse a ayuda compañero. Desta manera combatieron a pie con las armas que quizieron, sin arcabuz, que lo sacaron de condicion los Italianos. Y si bien eran todos valientes, rindiò Iuan de Vrbina a su contrario, quitandole las armas, y socorriendo al Quiñones, que combatia dexarretado, y la rodilla en tierra. Rendido tambien aquel contrario, ayudò a Luys de Vera a vencer al tercero. Desde entonces quedò Iuan de Vrbina por el mejor soldado de Italia: mas como se acabò luego la guerra de Napoles, no pudo subir. Fuese a Roma, y assentò por alabardero del Papa con Diego Garcia de Paredes, Ioan de Vargas, Pizarro, Zamudio, y Villalua, que todos fueron muy conocidos despues por la guerra. Aunque capeauan entonces y tenian mugeres de la vida, hizo entonces gente el Papa Iulio contra Montefiascon, que se le rebelara. Fue con ella por Alferez de Diego Garcia de Paredes, y despues contra el Duque de Vrbino. Tras esto fue Capitan en Bolonia, quando los Franceses la ganaron. Y quando cercò Lautrech a Milan con el exercito de la liga, era Ioan de Vrbina

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Año 1530. Maeſtre de Campo: y ſaliendo vna vez a eſcaramuçar con los enemigos à San Columban, paſſò el ſolo por donde cinco Italianos acuchillauan vn Eſpañol, el qual conociendole dixo: A Señor Ioan de Vrbina que me matan. El como ſe oyò nombrar fue a ſoccorrerle que no quiſiera. Los cinco Italianos le boluieron luego las caras auiẽdo derribado al Eſpañol, y apretauanlo: mas luego afloxaron, por yr los dos al caydo que ſe leuantò, y aſſi matò los dos de tres con quien combatia, y con la parteſana del vno hizo huyr los otros, que matando al ſoldado temieron de ſer muertos. Cogiò las armas, para mueſtra del vencimiento, y boluiò a Milan herido en los pechos de parteſana, y con vna cuchillada en la maxilla, y otra pequeña en la mano de la eſpada, y tan enſangrentado que lo deſconocian. Eſcapò de buena, y aſſi dezia el, que era de mucha importancia en qualquier trance llamar a vno por ſu proprio nombre. Animò los ſoldados en la entrada de Roma muerto Borbon, y demandando paga que ſe amotinaron en Nola, quando ſe recogian a Napoles por Lautrech, cortò el braço al Capitan Salzedo delante del Marques del Vaſto ſu Coronel, porque le echaua el motin, que fue atreuimiento, aunque no tuuieſſe culpa. Hizo algunas hazañas en el cerco de Napoles, y a las vezes topando con Pedro Nauarro, viniendo a cercar a Florencia fue muerto ſobre Hiſpelo con arcabuz, cuya pelota le paſſò vna pierna por debaxo de la rodilla. Lleuaronle a enterrar a Napoles, a nueſtra Señora de Pie de Gruta, y en ſepultura de bronce. La qual deshizo deſpues el Virrey Don Pedro de Toledo, para hazer artilleria. El Emperador que le deſſeò ver, le hizo Comendador de Heliche, Alcayde del Ouo, y de Auerſa, y Marques de Oyra, Conde de Vurgomene, Señor de la Sforceſſa, Señor del Iardin de Milan, Maeſtre Iuſticiero de Napoles: mas gozolo poco. Fuera en fin Ioan de Vrbina muy dichoſo y honrado, ſino fuera por la muger: empero el ſe vengò muy bien della, matandola con quantas coſas hallò viuas en ſu caſa.

Año 1530.

En el mes de Abril deſte año de 1530. ſe publicaron los decretos de la Dieta de Eſpira, cerca de lo que tocaua a la Religion Catolica: pero como los herejes no guſtauan dellos, el Duque de Saxonia, y el Lanſgraue de Heſſe, el de Brandeburg, y Lucemburg, con quatorze ciudades libres del Imperio, proteſtaron dellos: de donde ſe les dio el nombre de Proteſtantes a eſtos herejes. Muchas vezes ſe juntaron los Alemanes para concertarſe ſobre la Religion, y nunca hallauan medio ni orden, porque el error en la Fè, y aun en las demas coſas ciega, y la multitud de opiniones, y falſos maeſtros que eſtos perdidos tenian, les quitaua el juyzio. Eſtauan tan deſatinados, que auiendo publicado vna coſa, aunque deſpues hallauan que era falſa y heretica, por no boluer atras, y perder la reputaciõ y credito que con el vulgo tenian, la ſuſtentauan y publicauan pertinazmente, como ſi fuera vn oraculo diuino: y ponian pena de muerte al que no la guardaſſe. Doy cuenta deſta gente con la breuedad que puedo, por lo mucho que an de dar que dezir adelante en los años 1546. 1547. y otros.

Proteſtantes hereje atreuidos.

§. XIIII.

BOluiendo al Emperador que dexamos en Bolonia ya de partida para Alemaña, à ſiete de Março del año 1530. mandò boluer a Eſpaña al Marques de Aſtorga, y Duque de Eſcalona, y eſcriuiò con ellos al Conde-ſtable, diziendo, que auria ya ſabido la paz que con Venecianos tenia aſſentada, y el reducimiento del Duque de Milan a ſu ſeruicio, y la liga que ſe hizo para defenſion de Italia, que eran las coſas que mas conuenian para el buen efeto de la paz, en lo qual ſolamente tuuo reſpeto al bien general, y tambien auia procurado y trabajado y trataba de tomar algun buen medio en lo que

Año 1530. en lo que quedaua por assentar de Italia, para que la dicha paz quedasse mas cierta y firme. Tenia acordado entendiendo en esto de yr a coronarse a Roma, pero que viendo la necessidad que auia de su yda en Alemaña, assi para el socorro del Sereniſſimo Rey de Vngria su hermano, que la tenia muy grande, por auer dexado el Turco quantidad de gente con el Bayboda en Vngria, como para procurar algun remedio en las sectas Lutheranas, y otros que cada dia eran mayores, que sino se atajassen todo se acabaria de perder, que no seria pequeño daño y aun peligro de la Christiandad. Y la priesa que el Sereniſſimo Rey le daua, y lo que le escriuian y suplicauan muchos pueblos y Principes del Imperio, y porque todo esto principalmente era causa de Dios, ya que el tenia obligacion forçosa, auia acordado de yr luego en persona a ver el remedio que podria dar; y que auiendose de coronar en Roma, no pudiera ser sin mucha dilacion, que causara grandes inconuenientes, auia determinado de tomar las coronas en aquella ciudad de Bolonia, assi por las causas dichas, como porque despues de auerlo mandado mirar muy bien, pareciò que recibiendolas de mano de su Santidad en Italia, todo era vn efeto tomarlas en Roma, o en otra qualquier parte: y que assi el martes dia de San Pedro veynte y dos de Hebrero, auia recebido la Corona de Rey de Lombardia y el jueues siguiente dia de Santo Mathia la de Emperador con todas las solenidades y ceremonias acostumbradas, y que luego se partiria para Alemaña donde tenia conuocada la Dieta. Que esperaua con el ayuda de Dios dar en las cosas de alla tal assiento y orden, que el fuesse seruido, y redundase en bien general de la Christiandad, para que con breuedad pudiesse boluer a estos Reynos a gouernallos como lo desseaua. Que le rogaua y encargaua que continuando su fidelidad, y lo que era obligado hiziesse en lo que se ofreciesse durante su ausencia lo que del esperaua, y siruiesse en todo

A a la Emperatriz, &c. Su data en Bolonia a 7. de Março de 1530.

Año 1530.

§. XV.

COmpuestas pues assi las cosas de Italia en la manera dicha a 22. de Março el Emperador partiò para Alemaña, y a quatro de Abril estuuo en Mãtua, donde fue recebido magnificamente de Frederico Gonçaga Marques de Mantua, y diole titulo de Duque. Y de ay passando por tierra de Venecianos, le entregauan las llaues recibiendole solenemente atraueso los Alpes. Vino a Eniponte, que el Aleman llama Insprug, donde se hallò al entierro de Mercurino Gatinaria Cardenal y gran Chanciller de Borgoña, y su Consejero muy intimo. Puso en su lugar a Nicolao Perenoto Señor de Granuela de nacion Borgoñon, el qual auiendo tenido algun tiempo el officio de Chanciller, y primer Consejero, o Presidente de su Consejo, lo dexo. Reciuiò el Emperador en Oeniponte su hermano el Rey Don Fernando de Bohemia, que con mucho desseo de verlo saliò al camino quatro millas desta ciudad, con todos los Grandes de Austria ricamente vestidos, y con mucha demostracion de alegria. Mandò el Rey Don Fernando, que la mitad de la gente que traya, fuesse a la ciudad de Augusta, donde se auia de tener la Dieta, y la otra parte dexo, para acompañar al Emperador con ella. Tomaron el camino para Siguaso, cerca del rio Oenu, donde estauan cinco mil hombres desta ciudad, puestos en dos esquadrones muy en son de guerra, distribuidos de siete en siete por hilera. Ay en Siguaso grandes mineros, tantos que de solos oficiales le salieron a recebir treze mil hombres, los quales tenian baxas las picas, y afirmados en ellas, como si vuieran de romper con los enemigos, o vnos contra otros, tocando fuertemente los atambores. Saliò otro esquadron de otros setecientos monederos, que estauan encubiertos, como en çelada

Viaje del Emperador para Augusta. A 22. de Março salio de Bolonia.

Viene el Rey Don Fernando a ver a su hermano el Emperador. A 6. de Iunio, segundo de Pascua de Pentecostes salieronde Bresa

Año 1530.

de traues, y començò a huyr con tanto concierto, que dio grandiſſimo guſto. Luego juntandoſe todos en vn eſquadron, fueron acompañando al Emperador, y al Rey ſu hermano haſta la ciudad, diziendo a grandes vozes, *Felix ſit aduentus Cæſaris*. Dichoſa y bien auenturada ſea la venida del Ceſar. Otro dia ſiruieron los monederos deſta ciudad al Emperador, con vna moneda de eſtraña grandeza, que peſaua ciento y cincuenta libras de plata, en la qual eſtauan las Aguilas, con la corona Imperial, y en el pecho deſta Aguila vn eſcudo, con las armas de todos ſus Reynos marauilloſamente labradas. Deſta ciudad partiò el Emperador con el Rey ſu hermano, para Babiera. Fue recibido del Duque Guillelmo, con todo genero de fieſtas, comedias, ſaraos, obras de armas, vanquetes y otros regozijos, en que quiſieron moſtrar eſtas gentes la grandeza de ſus caſas, voluntades, y ingenios que en eſto ſon ſingulares los de aquellas tierras Septentrionales.

Valia dos mil florines.

§. XVI.

Llega el Emperador a Auguſta. Sole ne reciuimiento.

A Diez y ocho de Iunio llegò el Emperador a la ciudad de Auguſta, donde todos los Principes que auian venido, para hallarſe en la Dieta, le ſalieron a recebir en ſus cauallos fuera de la ciudad, y los principales eran, Iuan Duque de Saxonia Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Franciſco Duque de Lucẽburg, Vuolfango Conde de Anolti, Ioachin Lanſgrauio de Brandeburg Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Henrico Duque de Bruns Vicho, Filipo Lanſgrauio, Iuan Anholtio, Arnoldo Bruns Vichio, Filipo Arçobiſpo de Eſpira, Hermãno Arçobiſpo de Colonia Principe Eletor, el Arçobiſpo y Cardenal Alberto Eletor, el de Maguncia, Iorje Branburgio, y otros muchos. Llegando todos eſtos Principes delante del Emperador ſe apearon de los cauallos, beſandole cada vno la mano. Y el Arçobiſpo de Magũcia, cuyo es hablar en nombre del Imperio, con vna breue y elegante oraciõ dio al Emperador el parabien de ſu venida. Y por parte del Emperador, y en ſu nombre reſpondiò Frederico Conde Palatino, vno de los ſiete Eletores. Luego boluieron a ſubir en ſus cauallos, y fueron acõpañando al Emperador, y al Rey ſu hermano. Salieron los ciudadanos de Auguſta, y muchos en trage de guerra con eſte orden. Trayan delante de ſi doze tiros grueſſos de artilleria, y los artilleros venian veſtidos de blanco, y de la miſma manera los ſoldados que venian en ſu guardia. Tras ellos venian los Arcabuzeros, luego los ciudadanos armados como cada vno quiſo, y veſtidos de negro, y jubones de raſo negro. Deſpues dellos venian los Mercaderes veſtidos de color fraylengo, y plumas en los ſombreros. Seguian luego dos mil piqueros con quatro vanderas tendidas caminando en compas, al ſon de los atambores. Luego la Caualleria con ropas coloradas: y luego otra parte de ciudadanos veſtidos de blanco y negro, y plumas en los ſombreros, y con muy ricas armas: y cõ ellos venian los Caualleros armados de todas armas, y coſtoſamente veſtidos. Tras eſtos venian otra compañia de Mercaderes veſtidos de leonado, y las mangas y fajas de la garnicion eran de tela de oro. Luego venian los Bodegoneros, y Cozineros veſtidos de color de ceniza: los vltimos venian, otros dos mil y dozientos y ſeſenta ſoldados de apie, y de acauallo, que trayan ſueldo. Toda la gente de guerra, con el reciuimiento, que ſalieron como ſoldados, llegando cerca de la ciudad, y el Emperador a la puerta della, hizieron vn eſquadron de doze mil hombres. Parece que hizieron tanta demoſtracion de gente de guerra con cautela, y malicia, porque como muchos dellos erã Luteranos, recelauanſe del Catolico Emperador, cuya Chriſtiandad era ya muy ſabida. Eſto porque quiſieran dexar los de Auguſta para guarda de la ciudad ocho compañias de Infanteria, y el Emperador no ſe lo conſintiò, ſino que el puſſo otros de ſu mano. Toda eſta gente pueſta aſſi en eſqua-

Hazen el reciuimiento con gran aparato de guerra por eſpantar al Emperador los Hereges.

Año 1530. dron como dixe, disparò la arcabuzeria: luego hizo lo mismo la artilleria por su orden. Hecha esta salua los Magistrados y nobles hincaron tres vezes las rodillas, cõ tres profundas reuerencias, y con muestra de mucho contento saludaron al Emperador, y tomandolo en medio lo lleuaron por la ciudad. Yua solo el Cesar en vn hermosissimo cauallo Español blanco enjaezado, como para tal Principe conuenia. Salieron a la puerta de la ciudad quatro Senadores con vn palio de tela de oro, y cogiendole debaxo le lleuaron hasta vna plaça, que està en medio de la ciudad, donde le esperauan el Arçobispo, y Clerecia, con otro riquissimo palio, que trayan seys Canonigos, y fueron con el a la Iglesia mayor, donde el Emperador hizo oracion, y el Arçobispo dixo las preces ordinarias de la Iglesia. Hecho esto se fue el Emperador a palacio. Entraron todos en Augusta por este orden.

§. XVII.

Con que orden se hizo la entrada en Augusta.

ENtrò primero aquel gran acompañamiento de los Principes del Imperio. Luego empos dellos, yuan los Españoles, y Italianos Caualleros, que venian con el Emperador. Tras ellos los criados del Rey de Bohemia vestidos de colorado. Luego los criados, y casa del Emperador vestidos de amarillo, y negro, a los quales seguian las trompetas, y menestriles de Austria vestidos de blanco, y colorado. Luego los entretenidos, y Gentiles-hombres del Emperador, vestidos de seda amarilla. Luego todos los instrumentos de musica, vestidos del color de su Señor, vnos apie, otros acauallo. Luego venia el Rey Don Fernando, con muchos Principes, y Grandes ya nombrados, y otros. Luego la guarda del Emperador, y del Rey Don Fernando, de pie, y de acauallo. El Duque de Saxonia lleuaua el estoque desnudo delante del Emperador, que yua debaxo del palio que sacò la ciudad. Detras del Emperador immediatamente yua Bernardo Cardenal de Trento, George Obispo Brixiense, Marco Cardenal Saltz Vurgense, Christoual Arçobispo de Augusta, y el Cardenal Campengio, Legado del Papa. Yuan empos dellos los Embaxadores de los Reyes de Francia, Portugal, Venecia, y de otros muchos Principes, y vltimamente los Grandes de Flandes, y de Borgoña. De toda esta Caualleria lleuauan la retaguarda mil y quinientos cauallos del Emperador encubertados, y los Caualleros armados, y sobre las armas muy ricos vestidos de amarillo. Tras ellos yuan gran numero de Vngaros desarmados vestidos de grana, y luego la Caualleria de Augusta sobredicha.

Con este orden entrò el Emperador en Augusta. Otro dia se celebrò la fiesta del Corpus, hallandose el Emperador a la procession con todos los Principes que en aquella gran Corte estauan, excepto los Protestantes. Lleuaua el santissimo Sacramento debaxo del palio el Arçobispo de Maguncia, y a su diestra yua el Rey Don Fernando, a la siniestra Ioachin Marques de Brandeburg. Detras del Arçobispo yua el Emperador vestido llanamente de seda negra, y en la mano como los demas Principes lleuaua vna hacha de cera blanca ardiendo. Luego se seguia todo el pueblo. Faltauan aquellos a quienes espantauan las amenazas de Lutero, y eran dellos Iuan Duque de Saxonia, Iorge de Brandeburg, Arnaldo Duque de Luneburge, Filipo Lanzgraue, Vuolfango Conde de Anholtij, y el de Saxonia, que tiene de oficio lleuar el estoque delante del Emperador, quando yua a Missa, y en esta fiesta no lo quiso hazer, sin consultar primero a los Theologos Luteranos Tanta era la arrogancia de los herejes, que no solo se querian apoderar de los animos de la gente popular e ignorante, sino que con su astucia yuã rindiendo las voluntades de los Principes, y haziendose Señores dellos. Yuã delante del Arçobispo de Maguncia todos los de su casa con hachas encendidas, y los Capellanes del Emperador, y del Rey Don Fernando, y de los demas Principes Catolicos, y los musicos. Di-

Fiesta del Corpus en Augustano se hiziera esta fiesta, ni se dezia Misa en la ciudad, si el Emperador lo mandaua.

Año 1530. xo la Missa el Arçobispo de Maguncia, y fue el oficio del Espiritu sancto. Predicò Pimpinelo Arçobispo de Losania. Es de consideracion, como siendo la fiesta del Corpus, se dezia la missa del Espiritu santo: sino es por pedirle, que alumbrasse aquella gente tan ciega en sus errores.

§. XVIII.

Comiença la Dieta de Augusta a 20. de Iulio

A Veynte de Iulio se començò la Dieta en Augusta, y en nombre del Emperador hizo la proposicion a los Principes Frederico Conde Palatino, y hablò con mucha propiedad y elegancia, persuadiendo la paz y pureza de la Religion Catolica, y que en esto deuian estar todos conformes, y traer por fuerça a los que se quisiessen apartar de tal camino. En acabando de hablar, mandò el Emperador, que otros hombres muy dotos y eloquentes orassen alli sobre lo mismo, los quales lo hizieron singularissimamente, pidiendo a todos con esto, que pues veyan la potencia del Turco, comun enemigo de la Christiandad, se juntassen para resistirle, y hazerle guerra. Los Protestantes haziendo poco caso destas oraciones, dieron sus papeles y memoriales, y nombraron entre si Predicadores herejes, para que hablassen al Emperador, y le diessen estos memoriales, pidiendole encarecidamente los quisiesse leer, y proueer como se suplicaua. El Emperador remitiò lo que estos dezian a varones dotos, y bien intencionados: pero como en el dar los papeles no huuiesse termino, ni fin en lo que tratauan de la nueua Religion, sino que cada dia acudian con nueuas inuenciones, como es la condicion del hereje ser inconstante y vario, enfadose el Emperador mucho dellos. Andando las cosas desta manera por el mes de Setiembre, estando el Emperador fuera de la dicha ciudad en el campo sumptuosamente adornado, vestido con las ropas Imperiales, armò Cauallero a su hermano el Rey Don Fernando, y a otros Caualleros, confirmandoles las Encomiendas y beneficios Imperiales, y haziendo otras honras a otros muchos. Hizieronse en la ciudad grandes regozijos de armas entre Caualleros, que se quisieron mostrar en ellas, y el Emperador, y el Rey su hermano corrieron sus lanças con mucha gallardia, y con grãdissimo gusto de los miradores. Boluiendo a las cosas de la Religion el pecho, que como tan Catolico tuuo siempre el Emperador en la Fè Catolica, y en la obediencia de la Iglesia Romana, fue de verdadero hijo della, que algunos con malicia an querido dañarle, por auer concedido treguas a los Protestantes. Y cierto que es en lo que mas resplandece su zelo. Y es notable que vn dia estando en la Dieta, se descompusò vno de los Principes herejes hablando mal de las cosas de la Fè, potestad del Papa, y costumbres de la Iglesia Catolica, y el Cesar se enojò demanera, que como Carlos, y no como Emperador, ni Rey, quiso determinar esta causa, poniendo las manos en el puñal para castigar de aquella manera semejante desuerguença: y fuera assi, si el Rey Don Fernando que estaua a su lado, sintiendo el mouimiento ayrado del Cesar, y el ademan Imperial, no le detuuiera, y estoruara, que poniendo este gran Principe en ventura su vida, la quitara al hereje desuergonçado.

Atreuimiẽto de los Protestantes en Augusta.

Y quien desto quisiere bien informarse, podra ver la Harmonia de la confession Augustana, que declara el consenso, o consonancia de la dotrina Euangelica, que compuso Andres Fabricio Leodio del Consejo de los Principes Alberto y Ernesto su hijo, Arçobispo y Principe Eletor de Colonia, Conde Palatino del Rin, y Duques de las dos Babieras, impresso este libro en Colonia año de 1587. donde vera como Iuan Federico, Duque de Saxonia, Eletor del Imperio, George Marques de Brandeburgio, Ernesto Duque de Luneburge, Felipo Lãtgraue de Hesia, Frãcisco Duque de Lunebinge, Vuolfango Principe de Anhalt Senado, y Magistrado de Vurnbergẽ, Senado de Reutlingẽ, que sõ dos po-

Año 1630.

Año 1530. Confessiõ Augustana.

derosas ciudades de Alemaña, siguiendo los otros infinito numero de gente de toda suerte, le ofrecieron por escrito vna confession de dudas, y determinacion que en ellas tenian, firmadas de los nombres destos Principes, y con determinacion y muestras de auenturar las vidas y Estados, como lo hizieron, por la defension dellas. Y aunque el Emperador entendiò muy bien sus animos, y dellos tenia necessidad para las peligrosas guerras que con otros enemigos tenia, no mirando a esto, sino al bien comun, a la gloria, y honra de Dios, a la salud de las almas, a la paz y concordia de la Christiandad, y quietud de Alemaña, no solo no leyò esta confession, y sintiò della lo que vn tan Christiano Principe deuia sẽtir, antes mandò que algunas personas dotissimas de diuersas naciones viessen, y examinassen aquella confession, y les encargò y mandò encarecidamente, que lo que en ella hallassen recta y Catolicamente escrito, loassen, y aprouassen, y por el contrario lo que huuiesse heretico, mal sonante, y diferente de lo que la Yglesia Catolica Romana sientе y tiene, lo notassen y aduirtiessen, y respondiessen a todo, prouando los errores en que se fundaron, y se lo traxessen todo junto. Lo qual se hizo assi, siẽdo de los principales hombres dotos que esto vieron, Iuan Cochleo, Fray Alfonso de Virues Monge de San Benito de España, y professo del insigne Monasterio de San Iuan de Burgos, famoso Predicador del Emperador, y Obispo que fue de Canaria, y otros que auiendo visto los articulos de la dicha confession, y respondido a ellos, como de personas de tãtas letras se esperaua, lo entregaron todo al Emperador, y el lo leyò, y lo diò, paraque lo leyessen y examinassen todos los demas Principes Eletores del Imperio y Estados que alli estauan. Visto por elles lo aprouaron dandolo por Catolico, y santo, y conforme al sagrado Euangelio. Y por esto el Emperador auiendo tenido su acuerdo con los Principes que alli estauan, mandò que publicamente se leyesse para quietar los animos de todos, que con gran escandalo andauan alterados, y bullicios os.

Mãda el Emperador examinar esta Confession.

Fray Alfõso de Virues monge Benito claro varon.

Año 1530.

§. XIX.

POr ninguna via podre mejor dezir el espiritu Christiano, el zelo del bien comun, la subjecion y obediẽcia al Sumo Pontifice, el desseo de la paz con el Rey de Francia, la estirpacion de las herejias, que el Emperador procurò, como poniendo sus cartas que en cifra, y sumo secreto escriuia a sus ministros, por las quales se podra bien ver el engaño de los que malamente le quisieron culpar. Que si su intencion no fuera sana, es cierto que en sus despachos se viera, y no me parece que cumplo con lo que està a mi cargo, ni que satisfare a todos, diziendo en relacion lo que el Emperador escriuia, y queria que los suyos hizies sẽ, sino põgo aqui al pie de la letra sus mas secretas cartas, y instruciones, que an de ser el alma desta historia. Este año de 1530. hazia en Roma cerca de la persona del Pontifice, oficio de Embaxador por el Cesar, Micer May del su Consejo, estãdo el Emperador en Augusta. Por el mes de Agosto le escriuiò, respondiendo a las cartas de 30. 31. de Iulio 4.5. y 10. de Agosto, que de Micer May auia recebido, agradeziẽdole el cuydado, que tenia en saber, y entender todo lo que en Roma se trataua; auisando dello, y le dize: *En lo que toca al Concilio responderemos luego con otro lo que nos parece que se deue hazer. Agora solamente dezimos que la carta de su Santidad nos a parecido tã bien quãto dezis, que a su Beatitud pareciò la nuestra, y auemos holgado mucho, que su Santidad este tan bien en lo del Concilio, que es como se espera de su Beatitud. Y aunque ay algunas dificultades, su Santidad prudentemente las vera, y todauia auiendolo bien visto, y entendido, nos parece que no se deue dexar de conuocar por las causas que tenemos escritas, antes cada dia es mas necessario, porque esto de aca no*

Año 1530.

tiene otro remedio: y assi conforme a esto entretened esta materia hasta que respondamos a su Santidad, y os escriuamos lo que se deue hazer, que sera presto.

Lo de Florencia tenemos por cierto que estara acabado antes que recibays estas cartas, porque a onze del presente nos escriuio Don Fernando de Gonzaga, que andaua la platica del concierto muy adelante, y estauan casi concertados, para concluyrlo: y demas con Monsieur de de Balanso, y despues con Pelu le auemos escrito, que lo trayga a efeto, y assiente todo a voluntad de su Santidad, porque no auemos tenido, ni tenemos otro fin, y respeto en esta empresa, encargandole muy expresamente que por todas las vias, y medios que ser pueda trabaje, y de orde como el saco se escuse, para cuyo proposito auemos proueydo por nuestra parte del dinero que nos a sido posible, embiando a mandar al Reyno de Napoles, que se busque, y embie al Campo con toda diligencia sacandolo de ventas, y de qualquier manera que se pueda auer. El dicho Don Fernando os aura escrito lo que sera menester, que su Santidad prouea para este effeto, entendereys en ello conforme aquello. Tambien embiamos la orden de lo que el exercito a de hazer: Balanson y Pelu estan alla para solicitar, y procurar, y endereçar lo que en todo se deue hazer: y no nos parece que se llame Ioan Antonio Muxetula, por la necessidad que del ay en Napoles, para la prouision del dinero, especialmente estando como esta tan adelante, que creemos que ya esta acabado o lo estara luego sin mas dilacion. Pero si a su Santidad parece que sera bien embiar a los muy Reuerendos Cardenal Saluiatis, y con el algunos Florentines como dezis que lo tenia determinado, remitimos nos quanto a esto a su voluntad, paraque mande lo que sea seruido.

Para lo de Sena, auemos tambien escrito y proueydo lo que nos parece que se deue hazer, y ciertamente holgariamos mucho que se pudiessen assentar las cosas de aquella ciudad, sin dar occasion a nueua guerra. A este efeto es lo que auemos proueydo, y se a de procurar lo que conuenga.

Confiados estamos que lo que escriuistes al Marques del Vasto, para que viniesse al exercito fue, pareciendoos que aquello era lo que a nuestro seruicio cumplia: pero siendo esto de la importancia y calidad que era, y estando en el exercito Don Fernando de Gonzaga, al qual el Principe auia dexado en su lugar quando partio a buscar los enemigos, y sin saber como estaua despues de su fallecimiento. Y estando el Marques proueydo como sabeys, paraque venga a Vngria, deuriades mirarlo mucho, y no hazerlo, sin saber primero nuestra voluntad, por los inconuenientes que se podrian seguir, auiendonos proueydo luego como supimos el fallecimiẽto del Principe. Lo que por la vltima carta nuestra aueys visto, lo qual no se hizo, no porque no tenemos del Marques muy entera confiança, y voluntad de honralle y fauorecelle, sino por hallarse el absente del exercito, y estar proueydo para Vngria, donde es necessario que venga con breuedad, y por auer el Principe dexado al dicho Don Fernãdo en su lugar, y estar en el cargo como dicho es.

En lo de la prouision del cargo de Visorrey de Napoles, se mirara que sea como a nuestro seruicio y al bien de aquel Reyno cumpla.

Las causas interscritas que embiastes vi, y tengoos en seruicio la diligen-

Año 1530.

Año 1530.

cia que se puso en auerlas, y todos los auisos que nos escriuis de Francia, y de otras partes, deueys tener siempre muy grande intelligencia en saber todo lo que pudieredes por todas vias, y auisarnos desto como lo hazeys.

En lo que toca al Embaxador Florentin que està en Francia, bien creemos que a vsado de todas las diligencias, y artes que hazian a su proposito, y tambien se puede creer que aunque le diessen algunas esperanças, no serian tan largas como el lo juzga, pues no se a visto algun effeto de obra.

Deueys trabajar de saber si lo que dezis se escriuiò del casamiento del de Bayboda, con hermana de Don Enrique de Labrit, si se trata y passa adelante, y estado en que està, y auisadnos de lo que supieredes.

Todo lo que passastes con su Santidad cerca de la yda del Conde de Pontremola a Florencia, y las causas que le distes para no deuerse hazer, nos an parecido bien: porque como antes auemos dicho no pudiera aprouechar a alguna cosa, y truxera inconuenientes.

En lo del casamiento que dezis que su Santidad os dixo que le auia ofrecido para su sobrina del hijo segundo del Rey de Francia, nos parece bien lo que respondistes, y confiamos tanto de la prudencia y bondad de su Beatitud, que conocera el apariencia de verdad que esto tiene, y se aura en ello como conuiene.

Quanto a lo que dixo a su Beatitud cerca del Concilio, que nos estamos de voluntad que se conuocasse, y tuuiesse en Alemaña, su Santidad sabe bien lo que cerca desto le escriuimos, y la humildad y voluntad con que le auemos dicho nuestro parecer, por donde podra conocer las inuenciones que haze fue bien satisfecho de vos, y assi lo deue ser en todas las cosas segun la materia, y calidad de cada vna. Año 1530.

Otra buena inuencion es procurar que en el Concilio se a de tratar, tambien de las cosas temporales, y de la restitucion de lo que cada vno tiene de otro. Satisfazed a esto, dando a entender donde sea menester, nuestra intencion no ser otra, sino dar assiento, y orden en estas cosas de la Fè, como cumpla a seruicio de nuestro Señor, y al bien de la Christiandad, y la necessidad que se ofrece.

Fue muy bien lo que por Monsieur Andrea de Burgo hizistes dezir a su Beatitud, para assegurarlo de la sospecha que tenia, que el Concilio se auia de conuocar para Alemaña, y por cierto hasta ora no auemos tenido tal pensamiento, y assi mismo lo que se le dixo cerca de la comunicacion de Tarba, mas continua que hasta aqui confiados estamos de la voluntad que su Beatitud dize que tiene, y que nos a de ser verdadero padre pues nos le tenemos y auemos de tener, y seruir como a tal, y vos siempre que conuenga le aueys de certificar, y assegurar desto de nuestra parte, y persuadirle, y conseruarle en nuestra vnion y amistad, y estad muy sobre auiso en lo que toca a Tarba de mirar, y entender lo que passare, y las inteligencias que tuuiere para aduertir a su Santidad de lo que conuenga, y satisfazerle, segun fuere necessario: lo qual aueys de hazer con toda dissimulacion y buena manera, sin mostrar que se tiene desconfianza del Rey de Francia, ni darle ocasion para que se pueda quexar, que por nuestra parte se va contra la paz en cosa alguna, pues no queremos, sino guardarla enteramente. En lo de la yda del Obispo de Faenza al Rey de Francia, pues su Santidad le tiene por persona de

Año 1530.

quien se puede confiar, que hara buen oficio, no ay que dezir, sino que nos auiseys de lo que vuiere hecho.

De Suyza esperamos el Sereniſſimo Rey nueſtro hermano: y yo tener nueuas ciertas de lo que alla ſe haze. Nos mandaremos auiſar de lo que conuiniere que ſepays, y vos tened ſiempre cuydado de entenderlo de todas partes, y hazernoslo ſaber.

Holgamos mucho del contentamiento que de nueſtros miniſtros ſe tiene en Italia: hazeys muy bien en tener inteligencia con ellos, y en auiſarnos de lo que conuiene: continuadlo aſſi. De ninguna parte tenemos auiſo haſta ora, que aya ni ſe apareje nouedad, ni bullicio de guerra, eſpecialmente de Francia, antes deſpues de la reſtitucion de ſus hijos, y de la conſumacion del matrimonio con la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana ay mayor demoſtracion de guardar la paz, y hermandad que tenemos, ſegun lo que nueſtro Embaxador nos eſcriue de alla, el qual tambien nos dize, que os a auiſado de la conſumacion del matrimonio, y de lo que mas es neceſſario de lo de alla.

Vos lo dezis, y penſays muy bien en conſiderar las cautelas, y artes que ſe pueden ſoſpechar que toman los que nos tienen mala voluntad, para dañarnos en lo que pudieren, por lo qual es muy neceſſario eſtar muy ſobre auiſo para entender y prouer lo que conuiniere, afin de eſtoruar, y impedir la execucion de ſus malas intenciones y tramas, y aſſi vos lo eſtad continuamente, como lo confio, que ay no ſe puede dexar de ſaberlo de todas partes.

Holgado auemos de ſaber la voluntad de ſu Santidad, en lo que toca a la venida de la illuſtre Duqueſa mi hija eſpoſa del illuſtre Duque Alexandro: porque conforme aquella ſe haga, nos lo auemos eſcrito a la Sereniſſima Princeſa Madama Margarita nueſtra tia, para que para el tiempo que ſu Beatitud dize ſe enderece lo que conuiniere. Pero porque ella eſtara con cuydado haſta ſaberlo de parte de ſu Santidad, deueys ſacar vn breue, en que le eſcriua que a por bien; que la venida ſe difiera haſta Abril, como nos lo eſcriuiſtes.

En lo que toca a los caſamientos del Duque de Milã y el de la hija del Marques de Monferrato, nos lo tenemos muy adelante para otra perſona. En el de la ſobrina de ſu Santidad no ay que dezir agora ſino eſcriuir ſobre ello y le reſponderemos lo que nos parecera. Si a vos os hablare en ello, para que nos lo eſcriuays, auiſarnos eys de lo que os dixere, y entretanto no moſtreys auernoslo eſcrito, ni que lo ſabemos.

En lo de la cauſa matrimonial de la Sereniſſima Reyna nueſtra tia, ya aueys viſto el criado de la Reyna, que alla es ydo, con quien os eſcriuimos: del entendereys lo que paſſa, y lo que es meneſter: conforme aquello entended en lo que conuiniere, con toda la diligencia, y calor neceſſario.

Verdad es lo que dezis, que el Embaxador de Ingalaterra, que eſtaua en Francia, procurò de dilatar la conſumacion del matrimonio de la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana, y que viſto que no aprouechò ſu diligencia ſe partiò, y boluiò a ſu Rey, moſtrando deſcontentamiẽto. El de Francia muestra muy gran contento, y a cumplido todo lo que cõforme a los tratos era obligado, exceto vna quitãza que a de otorgar, que no lo a hecho por vn yerro que vuo en la minuta: pero a ofrecido que lo otorgara.

Quanto a lo que dezis, de lo que eſcriuen de Francia, que el Rey proporna

Año 1530.

Año 1530.

porna en el Parlamento de Paris si era obligado a cumplir los Capitulos de Cambray para vsar dellos a su prouecho, y lo que dize tambien, que se an de reformar aquellos, tenemos os a seruicio el auiso que nos days, procurad de entender siempre desto, y de todo lo demas, lo que pudieredes, y auisadnos como lo hazeys.

En lo de los Foraxidos de Napoles, que estan en Francia nos tenemos preuenida a la Christianissima Reyna nuestra hermana de lo que conuiene cerca desto.

Fue bien auisar al Embaxador, que tenemos en Genoua de los dineros que tuuisses nueua que se trayan de Francia, para Florencia, aunque no se tiene por cierto que los vuiesse embiado, ni los recibiesse segun lo que se a visto. Y assi mismo lo que escriuistes al Duque de Ferrara, sobre lo del criado del Embaxador de Florencia, que partiendose el dexaua alli.

En lo del Turco, pues dezis, que el poder que os embiamos es bastante, trabajareys lo que se pudiere hazer conforme a lo que os auemos escrito, y teneys entendido que es menester.

Quanto a lo de los ochenta mil ducados hizistes bien de auisar a su Santidad de lo que Tarua dize, cerca de lo que tocare a su Rey en esto, y en lo de los veynte y cinco mil ducados, que an de pagar Venecianos al Sereniſſimo Rey nuestro hermano, escriuira a Monsieur Andrea de Burgo, lo que se deue hazer conforme aquello: y a lo que a el pareciere ayudad y procurad todo lo que pudieredes, y ansi mesmo en lo que se a de proueer sobre la venida de Andrea Griti que el Turco embia en fauor del Bayboda.

Del armada de Barbarroja se sabe, que despues que anduuo por la costa de Francia y Genoua, estuuo algunos dias en Cerdeña, donde hizo algun daño, y se retirò a Argel, y cree se que a baradò las galeras, y fustas enteras. Andrea Doria, despues del daño que les hizo al principio de su viaje, se fue a Malaga, donde se puso en orden de gente, bastimentos y las otras cosas necessarias, y saliò de alli mediado Iulio con veynte y nueue galeras, que el lleuò y otras cinco y dos galeotas y dos naos, todas muy biẽ adereçadas, y con mucha artilleria y alguna gente de respeto para fortalecer las galeras, o echarla en tierra: esperase que aura hecho o hara antes que se acabe el verano algun buen effeto.

Año 1530.

En lo de Ysabela Colona, ya respondimos a llegado, como os lo escriuimos, y no tenemos mas que dezir, sino que esperamos la declaracion que su Santidad hara en lo del matrimonio, para ver despues lo que en lo demas se a de hazer conforme a justicia.

A se visto lo que escriuis que passastes con Ascanio Colona, parecenos muy bien la satisfacion que hizistes a sus quexas, que cierto no son justas, porque nos le tenemos por muy buen seruidor, y la voluntad que el merece, y es razon para hazerle fauor y merced.

Trabajad y procurad todo lo que conuiniere a la buena expedicion y effeto del Abadia de Romaricomote, entendiendo en ello con toda diligcia y cuydado, como en cosa que conuiene a nuestro seruicio, que nos mandaremos hablar aca al Embaxador de Francia, sobre ello, y escriuir al nuestro que està alla, para que hable al Rey, y no se a de dexar de hazer alguna cosa de las que conuengan para el buen fin del negocio.

Su Santidad nos escriuiò cerca del fallecimiento del Infante nuestro hijo:

Año 1530.

besarle eys las manos de nuestra parte por ello, que por cierto tenemos que le aura pesado: mas pues nuestro Señor fue seruido dello, conuiene passarlo con buen animo, y darle gracias por todo lo que haze.

Bien hizistes en auisarnos de la sospecha que teneys, que su Beatitud nos demandara prestado alguna cantidad de dineros para lo de Florencia, y assi mismo al Duque de Milan, de los que nos es obligado a pagar, para que le socorra con mas voluntad y contentamiento: porque sepays como os aueys de auer en ello si la cosa passare adelante, conuiene que por todos los medios que fueren buenos desuieys como de vuestro, que no nos lo demande en alguna manera, porque nuestras necessidades y los gastos son tan grandes, que no tenemos possibilidad para poder prestar cosa alguna, ni aun sabemos como, ni de donde podamos cumplir lo que no podemos escusar, y por alguna causa y necessidad que sea no entendemos auemos de tocar en el dinero del rescate de los hijos del Rey de Francia, porque por muchas causas conuiene conseruarlo. Y lo que nos a de pagar el Duque de Milan, tenemos consignado y librado desde antes que partiessemos de Bolonia, a personas que nos socorrieron con parte dello, y para otras deudas y gastos: de manera que no tenemos algun aparejo para poder prestar ni ayudar con algo, y por esto es menester que desuieys que no se nos demande.

El Dotor Ortiz, a quien escriuimos que fuesse a essa Corte para lo de la causa de la Reyna de Ingalaterra, yra breuemente, que ya tenemos respuesta de Castilla dello, y aora tornaremos a escriuir que se dè priessa. Y tambien emos escrito que os embie los traslados de las capitulaciones, y escrituras que alla se hallaren, y de aca se os embian las que se an hallado, aunque son de poca importancia. La dispensacion no se a embiado, porque no es cosa de confiar por el peligro de perderse, y si fuere menester se podra sacar con autoridad de llegado, y embiarosla.

Año 1530.

Entended en procurar que se sobresea todo lo que toca a la coadjutoria del Maestradgo de Montesa, hasta que nos mandemos otra cosa: porque auemos escrito sobre ello a Iuan de Lanuza, y esperamos que el negocio verna a buen fin.

Lleuad adelante lo de los calumniosos litigadores, de manera que se execute lo que en esto se acordò, y sin mas dilacion.

Pues ya su Santidad os a dicho que dara la confirmacion de la Bula de los Patronadgos con Sicilia, y Cerdeña, trabajad de despacharla luego antes que se ofrezca algun estoruo, y tambien todas las otras cosas, entendiendo en ello con diligencia, y tened especial cuydado de lo de las Canongias Doctorales y Magistrales, y que no se derogue contra aquello lo de Don Carlos de Arellano de la Iglesia de Salamanca.

Auemos visto lo que nos escriuis que alla a passado cerca de la yda del Conde de Pontamolo a Florencia, y como quiera que por la confianza que tenemos del Christianissimo Rey nuestro hermano: y por tocar tanto aquella empresa a su Santidad somos ciertos que hiziera todo buen officio Vos hizistes todo lo que deuiades en no consentir,

Año 1530. *que fuesse sin hazernoslo primero saber:* A *agora no ay que dezir en esto pues gracias a Dios se a acabado.*

Lo que dezis que hazeys en lo del Capelo del Auditor de la Camara, es muy bien, nos escriuiremos sobre ello a su Santidad como os parece. Vos hazed en este particular, y en lo que generalmente toca a estos Capelos, de nuestra parte la instancia que conuiniere, B *para que no se den sino a personas en quien aya la calidad que se requiere.*

Breuemente tomaremos resolucion en la prouision de lo que està vaco por la Iglesia, y ternemos memoria dessos Reuerendissimos Cardenales, especialmente de aquellos que nos lo merecen, y os mandamos escriuir loque C *con ellos se podra hazer.*

Desplazido nos a de lo que la Infanteria a hecho en Napoles, que despues de lo que nos escriuistes procedieron en sus inuenciones y desordenes, y saquearon a Auersa, como aureys alla sabido. Auemos escrito y prouueydo lo que para el remedio dello parece que de aca se puede hazer. D

Lo que escriuistes a Don Fernando de Gonçaga, para que procure saber de los que fueron presos en el rencuentro donde murió el Principe, el fin que tenia, y porque eran embiados, y pagados, està muy bien. Auisarnos eys de lo que os escriuiere, y se supiere cerca desto.

En lo de las vistas que dize Tarba, con el Rey de Francia, hasta ora no nos a hablado en esta materia por su parte. El Gentil-hombre que dezis que alla se auia escrito que venia, es ya llegado. Muestra siempre querer guardar la paz: de lo que sucediere os mandaremos dar auiso. E

Segunda parte.

Auemos holgado por lo que desseamos la satisfacion de su Santidad; Año 1530. *que lo de Brachiano este tan adelante; y no nos parece que estando tomada la Vula, y la fortaleza tan apretada, seria justo que se pusiesse en mano de las personas que dezis, por las consideraciones que escriuis. La diligencia que hizistes para estoruarlo fue muy buena, y assi hareys lo que mas conuiniere, y todo lo que fuere menester para que esto tenga efeto a voluntad de su Beatitud.*

Estando respondido y escrito todo lo de arriba, auemos recebido cartas de Don Fernando de Gonçaga con la copia de los Capitulos, de lo que se a asentado con los de Florencia. Dize que se a fecho todo a voluntad y interuencion de los Comissarios de su Santidad: y siendo assi, pues no auemos tenido otro fin ni respeto en esta empresa, no ay que dezir sino que holgamos mucho dello.

Ya auemos dicho arriba quanto conuiene que su Santidad prouea con breuedad del dinero que es menester para pagar a la gente lo que se le deue, y parece leuantarla de sobre aquella ciudad, y sacarla de su tierra: y pues se pueden considerar los inconuenientes y daños que de no hazerse assi se seguirian y especialmente, que no se podra escusar el saco, ni nadie seria poderoso para ello su Santidad lo deue proueer, y sin dilacion, que nos no podemos hazer mas de lo que tenemos prouueydo, que es que por la paga deste mes se prouean y trayan quarenta mil de Napoles, y otros quarenta mil mas, y si fueren menester, otros quinze mil. Lo qual no se hara sin mucha dificultad, segun las necessidades que ay.

Año 1530.

Don Fernando de Gonçaga aura escrito a su Santidad lo que es menester, y a vos tambien, solicidadlo y trabajad que en todo caso se prouea luego por el peligro que la falta o dilacion está claro que traeria.

Con el correo passado os escriuimos como aueys visto que el termino del compromiso de lo de Modena, se acabaua presto, y que no se podia determinar dentro en el, assi por la breuedad, como porque las partes querrian reconocer las escrituras que dizen que tienen, y prouar de su derecho, lo qual no se podra hazer en el termino señalado. Auiamos embiado a Gutierre Lopez de Padilla, Gentil-hombre de nuestra casa al Duque de Ferrara a rogarle y persuadirle que por su parte consintiesse en que se prorogasse por algunos dias mas, a nos excusandose respondido, que no lo quiere hazer, alegando para ello algunas causas. Tornamos aora a escriuirle encarecidamente que por nuestro respeto venga en ellos, y embiamos a mandar a Gutierre Lopez este quedo alla, porque lleuo mandado, que no boluiesse sin resolucion del Duque de lo que se le pedia: que le persuada a ello por todas las maneras que pudiere. Pero porque no somos ciertos que lo aya de hazer, y el termino como sabeys se cumple a veynte de Setiembre, y no se puede determinar en el por las causas dichas, comunicadlo con su Beatitud, para que si le pareciere, se piense en algun medio, y se procure y trate, y siendo seruido dello encaminadlo con los que ay estan del Duque, o por la manera que mejor viere lugar, dandonos luego auiso de lo que hallaredes en su Santidad, y vieredes fecho, y os parece que se deue hazer, paraque conforme aquello se procure, auiendo primeramente hablado a su Santidad. Lo que dicho es por lo mucho que aora su Beatitud a de proueer para leuantar el exercito de Florencia, nos parece que no seria fuera de proposito acordar a su Beatitud, que del Duque se podria sacar alguna buena cantidad de dinero para poder cumplir: dezirse lo eys como de vos, por la manera que mejor os pareciere, y auisadme de lo que en lo vno, y en lo otro passaredes, y de su voluntad cerca dello. Y aduertid bien que trateys esta materia por palabras y de manera que su Santidad, no conciba alguna sospecha de nos, pues ciertamente no desseamos otra cosa tan principalmente como la conclusion a contentamiento de su Santidad.

La carta que me escreuistes sobre la causa de Llerena, y Salamanca e visto: y porque aquella se a tratado y trata en el nuestro Consejo, y aca no ay informacion del estado en que está, ni de lo que se deue hazer, e mandado embiar alla vuestra letra, para que la vean en el Consejo, y proucan lo que conuiene, y os escriuan lo que en el negocio se deue procurar y hazer. Entendereys en el conforme a lo que os escriuieren, y entre tanto entretenedlo demanera que no se despache cosa que sea contra lo que está hecho, y proueydo, por las causas de la Emperatriz, y los del Consejo: porque assi cumple a nuestro seruicio.

En el Breue que sacastes en fauor de la Iglesia, y Arçobispo de Santiago sobre la execucion de la de Salamanca, parece en Castilla (donde lo mande embiar) que es necessario añadir la clausula que vereys en el margen de la copia della, que con esta os mando embiar. Entended

Año 1530. luego en despacharla acrecentando la dicha clausula como va puesta en la dicha copia, y embiarme la heys en estando despachada.

En lo que me dezis que passastes con el Cardenal Santiquatro sobre lo de Carlos de Torrellas: aca parece que el pedimiento a de ser fecho solamente en su nombre diziendo que el està presso a mas de vn año y medio, por causa que fue culpado en cierta muerte, y no espera salir de la prision, en que està, hasta que aya dicho, y depuesto cerca dello lo que sabe. Lo qual por razon de vn juramento solemne que hizo de no descubrir los que fueron en el delito hasta ora a rehusado de dezir, sufriendo la prision graue en que està desde el dicho tiempo aca por no venir contra el juramento que assi tiene hecho en peligro de su consciencia y anima, suplica a su Santidad le plega condoliendose del relaxarle el dicho juramento quanto al fuero de consciencia, para que sin peligro de su anima pueda dezir la verdad, sin venir contra el juramento, y que su Beatitud se apiade del para concederle esto, porque no muera atormentado en la carcel, pues en verdad no matò a quien le inculpan. Y de la persona del Arçobispo para hazerla culpada, ni pedir que se proceda contra el no se a de hazer memoria: porque no conuiene. Y a lo que Santiquatro dize, que el Iuez lo puede hazer saccandoselo a tormentos, se dizen dos cosas. La vna que como vos sabeys por esta causa segun de los fueros de Aragon se tiene, que este no deue ser atormentado: la otra, que ya que lo pudiesse ser, o de hecho se le diesse el tal tormento por ser delito tan graue, que el Iuez en cuyo poder està no lo puede hazer, porque es Inquisidor, y este no es caso de Inquisicion. Y su prision fue hecha por esta manera, y pudose justamente hazer por la causa que vos sabeys. Dezir que es causa de sangre, y que por esta razon se le niega el Breue, no se tiene por bastante, pues se pide in foro conscientiæ, y para poder dezir verdad solamente, y no se sabe lo que se depondra, ni si aquellos contra quien depusiere podran ser auidos, ni si por su disposicion a de auer sangre. Y ya que todo esto cessasse para euitar el peligro de conceder el Breue, asaz tiene cumplido el derecho de remedio. Y a se de notar que segun la calidad de aquel Reyno, es muy mayor inconueniente, que por falta de dexar de dezir Carlos Torrellas la verdad, no se sepa quienes fueron los culpados en ello, que no que se le conceda el Breue solamente relaxandole el juramento in foro conscientiæ, para dezir verdad. Y si por tormentos la a de dezir considere el Cardenal Santiquatro, que tambien por su deposicion aunque fuesse fecha con tormento, podria auer execucion de sangre, y que es menos inconueniente que la diga sin peligro de su consciencia, relaxandole el juramento, que no atormentandole, ofendiendo a Dios y a ella, viniendo contra el juramento, pues en falta desto lo otro no puede dexar de hazerse, aunque sea con inconueniente de los fueros como es dicho.

Tambien se dize que assi los Sacros Canones generalmente, como la Silla Apostolica diuersas vezes no solo relaxan el juramento a los testigos para dezir verdad, pero compelenlos por censuras Ecclesiasticas para ello. Y apuntase que en las cosas de las Comunidades

Año 1530.

Año 1530.

passadas contra Clerigos, se dio poder de esta Santa Silla, para que pudiesse ser procedido contra el Obispo de Zamora, y otros Clerigos en dignidad constituydos, y tomadoles sus dichos, y permitido que fuessen puestos a quistion de tormento. De lo qual, porque aca no estan los Breues, que se concedieron, no se os escriue lo que en ellos se concediò, mas de que se cree que fue esto, y hazese os memoria dello, para que vos informado de cierto de lo que se concediò, si vieredes aprouechar os, podays ayudar dello.

Los del nuestro Consejo de las Ordenes me an escrito de Castilla vna carta, cuya copia aqui os mando embiar, sere seruido, que luego entendays en sacar el Breue que para aquello es menester, y pongays en ello toda diligencia, y me la embieys lo mas breue que ser pueda. De Agusta a quatro de Setiembre de 1530. años.

Estando escrito hasta aqui llegaron vuestras cartas de 15. y 22. de Agosto que escriuistes al Comendador mayor mi Secretario, el qual me hizo relacion dellas. Y quanto a los negocios de Napoles, en que entienden los Comissarios, y a tenemos respondido y proueydo lo que aca parece que conuiene. Y sobre lo que toca a los Infantes amotinados que an saqueado a Auersa, escriuimos y proueemos lo que de aca se puede hazer.

Desplazido nos a de la indisposicion que a tenido el Reuerendissimo Cardenal Santiquatro, y auemos holgado de la mejoria: visitadle de nuestra parte, y estando para que pueda entender en negocios, y siendo venido el Cardenal Ancona, dad priesa en todos essos negocios que se an de despachar.

Lo de las Iglesias de Huesca, y Segorbe que dezis que està ya propuesto se despache. Y la pension de los dos mil ducados sobre Tarazona, pues el Obispo a embiado su poder y consentimiento para ello, se despache conforme a lo que os escriuo sobre ello por vna carta particular que yra con este despacho. Y deueys aduertir, que los proueydos de las Iglesias an de gozar dellas desde la data, y desde entonces sera justo que el Arçobispo goze de la pension.

En lo de Florencia parece aca a lo mesmo que alla, que se pudieran mejorar las condiciones: pero como yo no e tenido en esto otro fin, sino que se hiziesse a voluntad de su Santidad me satisfago dello.

En lo de Sena tenemos proueydo lo que a parecido, que conuiene, como auemos dicho, para que sin dar ocasion a mucha guerra, se procure dar assiento y orden en las cosas de aquella ciudad.

Auemos visto lo que escriuistes al Comendador mayor nuestro Secretario de las palabras que Ordas dixo, quando se le notificò nuestra cedula, y lo que hablastes a su Santidad, y os respondiò sobre ello, todo nos a parecido muy mal, y mejor pareciera si fuera luego castigado dellas como lo merecia, que no yros vos a lamentar al Papa del desacato que nuestro natural vassallo nos haga. No hableys mas sobre ello a su Santidad, ni a otra persona alguna. Pero porque nuestra voluntad es que por el bien, y pacificacion de nuestros subditos, y descanso y reposo dellos, los que os fueron dados por memorial, toda via vayan a residir a sus beneficios, porque tanto daño, y vexacion como hazen cesse, vos hazed que sean requeridos por virtud destas

Año 1530.

Año 1530. *cedulas que nueuamente se os embian aquellos que os fueron dados por memorial, sin tener respeto a alguno dellos, ni a otra persona, ni a particular interesse, hinchendo y nombrando a cada vno en su cedula. Y en la manera de la notificacion terneys la orden que mejor pareciere, notificandola a las personas, y a los tiempos que conuiene, guardando en ello vuestra autoridad, pues representays nuestra persona.*

La negociacion de lo de la Fè està muy a punto de romperse, que despues de auer muchos dias entendido estos Principes, que estan bien en trabajar, que los otros viniessen en lo que fuesse justo, y bueno, no an querido acetar cosa de lo que se les ofrecia, y me an respondido en su pertinacia, y error de que estoy con cuydado. Platicase en lo que se deue hazer, y parece que para mas justificar la causa que yo mismo les deuo hablar, y persuadir sobre ello, assi juntos como cada vno de por si, lo qual porne luego en obra: y segun lo que dello sucediere, assi se tomara la determinacion, aunque para en caso de fuerça, que era lo que mas fruto hiziera, no ay el aparejo que era menester. Dareys cuenta dello de mi parte a su Santidad, y dezidle que luego le hare saber particularmente lo que en todo se hiziere, y esto y lo demas comuniadlo con el Cardenal de Osma.

§. XX.

Lo que procurò el Cesar que se celebrase Concilio.

A Treynta de Octubre estando el Emperador en Augusta, embiò a Roma a Don Pedro de la Cueua su Mayordomo y del Consejo con vna instruccion enque le dezia: Que como auia visto tenia escrito a su Santidad, dandole razon de lo que auia passado y passaua en lo de la Fè, y como despues de auer trabajado tanto tiempo en la negociacion para traerlos por medio suaue, a que se desistiessen y apartassen de sus errores, auian faltado todas las esperanças que dello auia, y se auia rompido, y el Duque de Saxa, y los otros Luteranos se auian ydo a sus casas, y no quedaua otro remedio alguno sino el del Concilio, y que suplicase a su Santidad considerando lo que esto importaua al seruicio de Dios, y conseruacion y acrecentamiento de la Fè, y al bien de la Christiandad, vuiesse por bien de concederlo, y proueer lo que conuenia, paraque se juntase con la breuedad possible. Que llegado en Roma juntamente con Micer May su Embaxador, despues de auer hablado y comunicado al Cardenal de Osma su confessor, y a Micer Andrea del Burgo Embaxador del Rey de Hungria, con su parecer besasse de su parte el pie al Papa, y le diesse su carta, y en virtud della le dixesse quanto se auia trabajado en esta engociacion, y los medios que se ofrecian, y todo lo demas que auia passado conforme a vna relacion que lleuaua escrita, que podia mostrar a su Santidad, y que todo no a bastado para reduzirlos, antes estauan tan duros y pertinaces en su obstinaciõ, que no quedaua ya otro algun remedio sino conuocar el Concilio. El qual no solo pedian ellos, mas tambien los Principes y grandes y todos los otros que auian viuido, y viuian Catholicamente. Que està cierto que su Santidad con zelo que tenia y deuia tener a la conseruacion y acrecentamiento de la Fé, y al bien de la Christiandad, no pornia dificultad en concederlo, aunque pareciesse que obstauan a ello las razones que su Beatitud auia escrito, que se auian referido por los Cardenales: porque de no hazerse, o dilatarse de mas de permanecer toda aquella Germania en sus errores con que se apartarian totalmente de la vnion de la Iglesia Romana, estaua claro que se estendiera por las otras partes de la Christiandad, como ya parecia que se començaua. Lo

Año 1530.

Pide el Empetador Concilio, por el bien de Alemaña.

Año 1530.

qual despues no se podria remediar. Que por todas estas causas suplicaua a su Santidad con la instancia que podia, se determinase luego en conceder el Concilio: pues en esto consistia todo quanto bien se podia pensar. Que para mejor efetuar lo escriuia a los Principes Christianos haziendolo saber, y particularmente al Rey de Francia persuadiendole a que este bien en lo del Concilio, y en lo demas que se vuiere de hazer y proueer. Que muy en particular y encarecidamente dixesse al Papa lo que le desseaua seruir, y en todas ocasiones mostrase la buena voluntad que le tenia, y quanto a ambos conuenia el buen effeto del Concilio, y los grandes inconuenientes, que se les podrian seguir de no hazerse. Y le asseguraſe que le auia de seruir y seguir. Y finalmente le ordena que diga al Pontifice todas las buenas palabras, y demostraciones de amor que le pareciesse. Y lo que se auia holgado con la venida del ilustre Duque Alexandro (a quien llama hijo,) y la buena voluntad que le tenia. Y lo que con su vista auia holgado, y quan contento estaua de su persona. Que tenia mandado a Micer May su Embaxador, que juntamente con Micer Andrea del Burgo, entendiesse luego en procurar con su Santidad los despachos para lo que tocaua a la eleccion de Rey de Romanos, que se auia começado a tratar. Pero que fuesse esto demanera que el Pontifice entendiesse que lo principal a que Don Pedro yua, era a lo del Concilio, y no otra cosa, si bien lo que tocaua a la eleccion conuenia que se despachase con toda la breuedad. Que assi mesmo hablase, y diesse vna carta suya al Collegio de los Cardenales, sobre lo del Concilio, para que se juntase con la breuedad que tanto conuenia: porque qualquier dilacion por pequeña que fuesse, seria muy dañosa, Que el lugar donde se vuiesse de hazer, el Cesar lo remitia a su Beatitud, para que el lo escoja el que mas conueniente fuere. Pero que conuenia que fuesse lugar cercano a Alemaña, y serian buenos, Mantua, que su Santidad auia señalado, o Milan, porque los Alemanes dezian que no passarian a otro lugar mas lexos, y en esto aun venian con dificultad por ser fuera de Alemaña. Que dixesse a su Santidad, que despues de auerse rompido con los Principes Luteranos, y se partieron de alli, auia entendido con los Catholicos en ver lo que se podia hazer y proueer contra ellos, y que a causa de estar ya alla tan adelante el inuierno, y no estar apercebido, ni proueydo lo que seria menester para proceder con rigor, por entonces no se podia vsar del: que para adelante y entre tanto deuia su Santidad pensar lo que se deuia hazer, y començar desde luego a proueer lo que para ello era menester: que el aunque, como al Pontifice escriuia, tenia necessidad de boluer en España, assi para el bien de aquellos Reynos como por los negocios particulares, estaua determinado de posponer todo lo que le tocaua, y de emplearse con medio y intencion de su Santidad, en todo lo que conuenicsse al remedio desto que tanto tocaua a la honra y seruicio de nuestro Señor, y al bien de la Christiandad. Que asseguraſe a su Santidad conforme a su carta, que en esto y en todo le auia de ser siempre muy verdadero y obediente hijo, y que le auia de seguir y seruir, y mirar por su hõra como por la propria suya, y q̃ creyesse que no le auia de faltar en alguna manera. Que si se pusiessen algunos inconuenientes mas de los que se auian apuntado satisfaziesse al Pontifice con las razones que se auian dicho, y para ello auia, especialmente con que otro remedio no tenia la Christiandad, sino este del Concilio. Que no era razon que en tiempo de su Santidad, y suyo se acabase de perder, ni los dos dexassen de hazer lo que eran obligados. Que despues de auer concluydo lo del Concilio, que era lo principal en que Don Pedro auia de entẽder, venido a lo que se deuia proueer para castigo y remedio del mal presente, entretanto que el Concilio se pro-

Quanto desseaua el Emperodor el Concilio

Notable Cõristiandad del Cesar.

Año 1530.

Año 1530.

se proueya lo que era menester, parecia ser a proposito que se effectuase lo que otras vezes se auia platicado de vender bienes de Iglesias en Italia, y Alemaña: o echar vna quarta en las rentas Ecclesiasticas, pues era para conuertirlo, y distribuirlo en defension, y acrecentamiẽto, y sostenimiẽto tan necessario de la Fè, aunque de lo de Alemaña, segun la manera en que estaua, se podria sacar poco. Encargaua el Cesar otras cosas en esta instrucion a Don Pedro de la Cueua, enderezadas todas a la reformacion de la Fè, y celebracion del Concilio, que muestra grandemente dessear para limpiar aquellas tierras de las herejias, que en ellas auia. En este zelo, en la humildad y acatamiẽto cõque escriue al Põtifice, y mãda a Dõ Pedro le hable y trate con el estos negocios, se muestra claramẽte el pecho Catholico que el Cesar tenia, y quanto erraron los que en esta propria materia sintieron, y hablaron mal del.

§. XXI.

Manda el Emperador a los Protestantes, que se conformen cõ los Catolicos.

VIstas las impertinencias, y demasias de los Protestantes, enfadado dellas el Emperador, les mandò dar ciertos capitulos de lo que auian de guardar, so pena de su indignacion, con aditamento de que para mediado el mes de Abril del año siguiente, traxessen la resolucion (escrita, y firmada de mano de Lutero, y de las otras cabeças desta coniuracion) de lo que determinaban hazer cerca del conformarse en las opiniones con lo que la Iglesia Catholica tiene recibido, cõ tãto, que mientras no traxessen esto, ninguno fuesse ossado a imprimir ni vender algun libro de dotrina nueua, ni tampoco pudiessen compeler a nadie a sentir con ellos en la Religion, y señaladamente, que no sustentassen las dos opiniones, notoriamente falsas, de los Anabautistas, ni de los Sacramẽtarios. Partierõse con esto de la Dieta los Protestãtes, mal cõtentos hablando con libertad. Partidos ellos con tanta dureza como siẽpre, se pronunciò contra Lutero, y contra todos sus sequaces, vn decreto que se llamaua el receso de la Dieta Augustana, por el qual se mandò generalmente (sin exceptar persona) que todos los fieles Christianos permaneciessen en los ritos, y ceremonias antiguas, cõforme a lo que los passados sintieron y ordenaron, sin professar ni recebir alguna de las opiniones nueuas de Lutero, ni de algun hereje de los condenados por el juyzio de la Iglesia, so las penas cõtenidas en otro Edicto de Vormes. Con lo qual se concluyò la Dieta en diez y nueue de Nouiẽbre del dicho año de 1530. El Emperador con esto se partiò a Colonia, quedando el negocio de la Religion, poco menos estragado, que antes estaua, y Lutero mucho mas endurecido, que nunca. Porque en tanto que la Dieta se hazia, y despues que se acabò nũca hizo sino escriuir mil blasfemias, embueltas otras tantas calumnias, mentiras, y desuerguenças contra el Emperador, y contra todas las Potestades del mundo. Firmaron este receso de la Dieta, el Emperador, el Rey Don Fernãdo su hermano, treynta Principes Ecclesiasticos, y seglares, veynte y dos Abbades, treynta y dos Condes, y treynta y nueue ciudades frãcas, y con todo esso osò afirmar Lutero, con su acostumbrada desuerguença en vn librillo que compuso luego, que nunca en Augusta se auia publicado cõtra el tal Decreto. Puso en aquel libro muchas mentiras, soberuias, blasfemias, y tantas amenazas, como lo mostrò muy bien Iuan Cocleo en vn libro que compuso encontra. Lo mismo hizo vn hidalgo lego natural de la ciudad de Dresda, mostrando a la buelta palpablemente, como Martin Lutero auia sido el mouedor de todas las alteraciones, y tumultos, que en aquellos años se auian visto en Alemaña, y en todas las otras Prouincias comarcanas.

Año 1530.

Receso de la Dieta Augustana.

Parte el Emperador para Colonia fin deste año 1530.

§. XXII.

PArtido el Emperador para Colonia, en compañia del Rey Don Fer-

nando su hermano, mandò juntar a los Principes Electores para principio de Henero del año adelante en Colonia, para elegir y nombrar Rey de Romanos. Y porque en las Cortes de Augusta fue donde los Protestantes declararon las cabeças de la nueua Religion, se llamò su dañada seta la confession Augustana, y Religion de los Protestantes. Luego començaron los Alemanes a juntarse y hazer conuenticulos diabolicos, que assi se llaman los que son sin autoridad de la Iglesia Romana, ligas y confederaciones, metiendo en ellas a sus vezinos. Y juntãdose otra vez en el mes de Deziẽbre deste año en Smalcaldia se concertaron y juramentarõ de defenderse vnos a otros. Recibieron a otros que se juntaron con ellos, y nombraron personas para que fuessen a todas las ciudades, Reyes y Principes, pidiẽdoles su ayuda, y que se ligassen cõ ellos. Aqui comẽçò la liga o conjuracion de Smalcaldia.

Año 1530. Colonia.

Alteranse los herejes: hazen juntas.

Vltimo de Nouiembre a la hora de media noche muriò en Malinas Madama Margarita de Austria, hija del Emperador Maximiliano, y tia de CARLOS V. y Princesa de España, por auer casado cõ el Principe Dõ Ioã hijo vnico varõ de los Reyes Catholicos. Muriò de edad de cincuenta y dos años auiẽdo cerca de veynte tres que gouernaua a Flandes. Mandose traer a España, y que la enterrassen cerca de su hermano el Rey Felipe, y que el coraçon quedase en Brusellas de Flandes con su madre, y que en Malinas, que era el lugar de su nacimiẽto sepultasen las entrañas. Acudieron el Emperador y el Rey Don Fernãdo su hermano al entierro de la tia, haziendole soleniſſimas honras. Las quales hechas puso el Emperador a su hermana Doña Maria Reyna de Hungria, biuda del dischado Rey Luys, muger de grãdiſſimo valor, como en esta historia se dira, para que gouernasse los Estados de Flãdes. La Reyna Maria vino luego a verse con sus hermanos, en la ciudad de Augusta desde Augustina donde ella estaua. De Augusta fueron para Gante, donde auia necessidad de la persona del Emperador, a quien desseauã vnos por ver a su Principe, nacido y criado en aquella tierra, otros por ver aquella Prouincia, cõ la iusticia necessaria, que con las ausencias de los dueños es ordinario faltar. Recibierõle cõ el mayor aplauso, y muestras de buena voluntad, que pudieron hazer los Flamencos.

Muerte de Madama Margarita Princesa de España.

Año 1530. Entra el Emperador en Gante.

Este año de 1530. tratò el Emperador con su hermano el Rey Don Fernando de hazer vna gran jornada, por mar, y por tierra contra el Turco, y se apresstaron las armas, y en España se leuãtò gẽte, y armarõ nauios, y la Emperatriz que gouernaua el Reyno, estãdo en Madrid a primero de Iunio escriuiò al Condestable de Castilla, y a Mõsieur de Praet, de la camara del Emperador y su Embaxador en Francia embiando a Ochoa de Salaçar, para que en el Cõdado de Vizcaya, y en la Prouincia se hiziessen con toda presteza mil hõbres de guerra escogidos y platicos en las cosas de la mar para la armada que se hazia cõtra el Turco enemigo de la Religion Christiana. Y dize que aũque parecia inconueniente en aquel tiempo hazer gente de guerra, en especial en esta frontera, por los negocios que se tratauan (que era con el Rey de Frãcia) toda via por ser para lo que era, y por no hazer mala obra impidiendo la dicha armada, quiso que se hiziessen los dichos mil hombres: y que si los Franceses se recelassen viendo leuantar esta gente, les mostrasse la carta original del Rey Don Fernando (que con esta embiò) para que viessen el fin con que esta gente se hazia. Esta gente de Guipuzcoa, y Condado de Vizcaya, embiò a pedir el Rey Don Fernando desde Linz a 29. de Abril año 1530. porque sabia este Principe quan valientes son los de esta naciõ y para mucho. Dize el Rey a la Emperatriz, que tenga por bien esto, que dello el Emperador mi Señor sera seruido, y yo recibire merced de vuestra Alteza. firma: Hermano, y seruidor de vuestra Alteza. EL REY. que hasta ago-

Apressos de armas en España contra el Turco.

Año. 1530. ra yo no auia visto letra deste Prince, aquien tanto quiso Castilla, y era cierto muy mal escriuano avso de los Principes de España.

§. XXIII.

Libertad que sedio al Delfin y Duque de Orleans de Francia.

EL desseo grãde que el Rey de Francia tenia de verse ya con sus hijos libres de la cautiuidad, en que por su libertad los auia dexado, hazia que con toda diligẽcia juntasse el dinero, y joyas que auia de dar por el rescate dellos, conforme a la concordia sobre dicha, hecha en Cambray. Pidiò al Rey de Ingalaterra las prendas que tenia del Emperador, pagandole los dineros que se deuian, como estaua capitulado. Llegado pues ya el dia en que se auia de hazer la delibracion de los Principes de Francia, conforme a los capitulos de Cambray, aunque no fue en el tiempo que alli se señalò por no poder acudir el Rey de Francia con el dinreo, el Rey queria que se hiziesse la entrega por Salsas, o Perpiñan, y el Emperador, y la Emperatriz, que gouernaua, estauan desse parecer: mas el Condestable porfiò siẽpre, y acertadamẽte, que no conuenia, porque el camino era largo, que auia ciẽto y veynte y tres leguas desde Pedraça hasta Salsas, y en camino tan largo se cansarian demasiado la Reyna Leonor, y los Principes, y aun podria auer peligro en su salud, por ser muy delicados, y se perderia la ventura que auia auido en tenerlos sin enfermedad en España, y demas desto que se auia de caminar muy cerca de la raya de Francia por muchas partes, y podian ofrecerse otros peligros, porque auia famade q̃ en Frãcia se hazia gente, y juntauan armas, y amenazas, de que el Rey no estaria quedo: y a la Emperatriz se dierõ largos memoriales destas aduertencias. Consideradas estas razones el Emperador hallò, que el Condestable le dezia bien, y assi le dio su poder cumplido, y por sus cartas le escriuiò, que lo ponia todo en sus manos, para que hiziesse y ordenasse como a el parecieſſe, y nombrò juntamẽte cõ el Cõdestable para recibir los dineros a Mõsieur Luys de Praet, Caualllero Flamenco, Camarero del Emperador, y del su Consejo de Estado, y embiò los recados para que alçassen el pleyto omenaje que el Condestable, y el Marques de Verlanga su hermano auian hecho por los Principes. Y el Rey de Francia dio assi mismo poder a los que aqui dire para recebir sus hijos, y dar el dinero. Tuuo el Condestable firmas en blanco del Emperador, y Emperatriz, para llamar la gente de guerra, y otros qualesquier Señores, que le parecieſſe, y miraronse tantas cosas, que seria cansar contarlas todas. Sacaron los Principes de Pedraça con mucho acompañamiento, y gẽte de guerra: y caminaron hasta Gumiel de Mercado. Quedaronse aqui con el Marques de Verlanga, y con Don Antonio de Leyua, y el Condestable se adelantò a Fuenterauia, para verse cõ su compañero Monsieur de Praet, y ver el recado que los Franceses tenian, y tomar la fortaleza, y recoger la gente que auia de venir de Nauarra, y la que auia de traer Gutiere Quizada. Aqui le llegò al Condestable vn auiso, y aun requirimiento del Licenciado Giles Procurador Fiscal, y patrimonial del Reyno de Nauarra, en que dezia, que era publico en aquella ciudad, que Don Henrique de Labrit con fauor del Rey de Francia tenia junta, y conuocada mucha gente de guerra para entregados los Principes de Frãcia, venir con ella a conquistar aquel Reyno. Por tanto que el le requeria en nõbre de su Magestad, mandasse proueer lo necessario, para la defensa de aquel Reyno, y que hasta tanto que se supiesse lo cierto, no entregasse los Principes. Y con dos Notarios de aquel Reyno hizo vn solene requirimiẽto a Don Martin de Cordoua Cõde de Aclaudete Virey de Nauarra, pidiendo lo mismo: y el Virey respondiò, que tenia dado auiso a la Emperatriz. Sin embargo desto, el Condestable procediò en la entrega de los dichos Delfin, y su hermano, como el Emperador tenia mandado, y los qua-

Año 1530.

Año 1530. tro que tenian poder, dos por el Emperador, y dos por el Rey de Francia, se concertaron desta manera: Año 1530.

§. XXIII.

Concierto que vbo sobre la libertad de los Principes de Frácia.

COmo por el tratado de paz, y alliança, y confederacion hecha en la ciudad de Cãbray, à cinco dias del mes de Agosto, passado entre los muy altos, y muy poderosos, y muy excelentes Principes Don CARLOS por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, y Rey de Castilla, y Francisco primero deste nombre, por la gracia de Dios, Rey de Francia Christianissimo; sea entre otras cosas dicho, assentado, acordado, y conuenido, que el dicho Christianissimo Rey por el bien de la paz, y por cobrar los Señores Delfin, y Duque de Orleans sus hijos, que está por el en rehenes, en poder del dicho Señor Emperador y Rey dara al dicho Señor Emperador la suma de dos millones de escudos de oro del sol en escudos, tierras, obligaciones y joyas, segun que mas largamente está declarado en el dicho tratado de paz, y que en el mismo instante seran tambien realmente y de hecho entregados los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, en las manos de los Comisarios diputados por el dicho Christianissimo Rey, y que los dichos pagamentos y delibracion se haria dentro del primero dia de Março postrero passado, o mas presto si hazer se pudiesse, y en la forma y manera que seria concertado entre los diputados de los dichos Señores Emperador, y Christianissimo Rey, para hazer la dicha delibracion de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs, el dicho Señor Emperador, e por sus poderes, y patẽtes que al cabo desta capitulaciõ yran insertos, a nombrado y cometido por sus Procuradores especiales al Illustrissimo Señor Don Pedro Hernãdez de Velasco, Cõdestable de Castilla, y Duque de Frias, y Conde de Haro, ya Monsieur Luys de Flandes Señor de Praet, Camarero del Emperador, y del Cõsejo de Estado. Y para recibir al dicho Señor Delfin, y Duque de Orleans, y para satisfazer a lo que el dicho Señor Rey Christianissimo á de cũplir por el dicho tratado, el dicho Rey Christianissimo, assi mismo a nõbrado por sus patentes, que tãbien al cabo deste capitulacion serã insertas, e cometido, e ordenado, y diputado por su procurador especial al Illustre Señor, el Señor Anna de Mõtmoransi, Cauallero de la orden, y Mayordomo mayor, y Marescal de Frãcia. Los quales Comisarios despues alargaron por algunas buenas cõsideraciones el dia sobre dicho que estaua determinado para los dichos pagamẽtos, y delibrãça pordiuersas vezes, y la postrera, hasta 15. dias del mes de Iunio primero y se a tratado, y acordado el dia de la fechadesta de los lugares, y ordẽ, y forma, y manera de la dicha delibrãça segũ, y de la manera q̃ se sigue.

Primeramẽte que todos los hõbres de armas de ordenãza, y toda otra gẽte de guerra de cauallo, de qualquier manera que sean, assi los de vna parte, como los de la otra se ayan de retraer diez leguas atras del lugar dõde se hiziere la entrega: y q̃ en alguna manera se puedãllegar aldicho

Año 1530. lugar diez dias antes, ni diez dias despues que la dicha entrega se haga.

2. Item que el dia que se hiziere la entrega algun Gentil-hõbre de casa del Rey Christianissimo, ni otros, no passaran ni vernan mas aca de la villa de Bayona, hasta que los Señores Delfin, y Duque de Orleans sean llegados a la villa de San Iuan de Lus, saluo el numero de los que seran declarados en estos capitulos. Año 1530.

3. Item que no se hara de vna parte ni de otra en la frontera, ni a diez leguas del lugar donde se hara la dicha entrega, alguna junta de gẽte de apie a sueldo ni de otra alguna manera, saluo setecientos hombres de pie, los quales se pornan en la parte que abaxo se dira: y toda la gẽte de guerra, que estan en guarnicion en Fuenterauia, y en Yrun, se retraeran de los dichos lugares, sino que fuere para guarda del castillo de Fuenterauia, que son cincuenta hombres.

4. Item que el dia de la entrega no se pueda hazer alguna junta de gẽte de la tierrra, de hombres ni mugeres, ni de alguna manera que sean en el lugar de la dicha entrega, ni tres leguas del.

5. Item que doze dias antes que se haga la entrega, y hasta que sea hecha embien el Condestable, y Mõsieur de Praet doze personas a Frãcia que puedã entrar hasta diez leguas dentro de la tierra, para ver si se haze alguna gente, o alguna aparencia de cosa que parezca, que es cõtraria a esta capitulaciõ. Y que el Señor Mayordomo mayor embie para lo mismo en España, otras doze personas, y que los dichos Señores, Cõdestable, y Mõsieur de Praet, y Mayordomo mayor, dẽ los susos dichos algunas personas que los guiẽ, para que hagã lo que lleuã a cargo. Y que estas doze personas puedã yr repartidas como quisierẽ los dichos Señores Condestable, y Monsieur de Praet, y Mayordomo mayor, y a cada vno se le dè persona que lo guie al lugar donde quisiere yr dentro de las diez leguas.

5. Item que el dicho Señor Mayordomo podra mandar visitar los que estan en guarnicion en el castillo de Beobia, los quales no puedan ser mas de veynte hombres.

6. Item paraque mejor puedã passar los dichos Principes en Frãcia, y recibirse la moneda, y Flor de lis, y escrituras en vn mismo instãte se põdra vn põtõ sobre el agua dõde fuere cõcertado de quarẽta pies de largo, y quinze de ancho, fijado cõ sus ancoras muy gruessas, y entablado por encima, y por medio del dicho põtõ se hara vna barrera cerrada cõ sus maderos, y tablas muy biẽ clauadas vna cõ otra que llegue hasta el suelo debaxo: y que la dicha barrera llegue desde el vn cabo al otro, y que tenga la dicha barrera quatro pies de alto, y por el vn lado passaran los Caualleros Españoles, y por el otro cabo los Franceses.

7. Itẽ, que dos horas antes, que los dichos Principes, y dineros, y Flor de lis, y escrituras se embarquẽ, vayã dos Caualleros, vno Español y otro Frãces, los quales visitarã el dicho põtõ alto, y baxo, y estarã ẽcima del hasta q̃ los Señores Cõdestable, y Mayordomo mayor estẽ encima

Año 1530. del dicho ponton. Y eſtos dos Caualleros que aſſi fueren delante, ſeran los primeros que paſſaren en vn miſmo inſtante, el Eſpañol a la gauarra del dinero, y el Frances a la de los Principes. Año 1530.

9. Item que las dos gauarras que el Mayordomo mayor hizo venir deſde Bayona a la Ria de Fuenterauia, ſeruiran para hazer la dicha entrega, y los dichos Señores Condeſtable, y de Praet eſcogeran vna para traer los dichos Principes, y el dicho Mayordomo mayor guardara la otra para traer los dineros: y la que los dichos Señores Condeſtable, y de Praet eſcogieren para los dichos Principes quedara en el lado de Andaya, y la otra delante de Fuenterauia, haſta el dia que ſe hiziere la entrega: el qual dia ellas ſeran viſitadas por perſonas diputadas de vna parte y de otra, y deſpues ſeran traydas cada vna a la parte donde ſe a de cargar. Y deſpues de cargadas las dichas gauarras antes que parta la vna del lado de Eſpaña, y la otra de la parte de Francia, ſera viſitada cada vna dellas por los dichos Caualleros Eſpañol, y Frances.

10 Item que para que no aya ventaja en las dichas gauarras, en yr mas liuiana la vna gauarra que la otra, que la gauarra donde entraren los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans ſea cargada de tanto peſo de hierro, que peſe tanto como los dichos cofres donde fueren los dineros, y Flordelis y eſcrituras, los quales dichos cofres embiaran a peſar el dicho Señor Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet ſi quiſieren paraque ſea ygual el peſo de hierro que puſieren, del que truxere la barca del dinero, y a de yr el dicho hierro en el ſuelo de la dicha gauarra debaxo de vn ſuelo de madera que le mãdaran echar el Condeſtable, y Monſieur de Praet por encima muy bien clauado. Y que el dicho Señor Mayordomo mayor pueda tambien embiar a peſar el dicho hierro para ver ſi es ygual el dicho peſo del dicho hierro del de los cofres.

11 Item que antes que los dichos Principes, y el dinero ſe embarquen, aura dos gauarras yguales ſobre el agua, en cada vna de las quales aura ſeys Caualleros Eſpañoles, y quatro remadores Eſpañoles, y con ellos dos Caualleros Franceſes, y en la otra aura ſeys Caualleros, y quatro remadores Franceſes, y cõ ellos dos Caualleros Eſpañoles, los quales dichos Caualleros no lleuarã ſino eſpadas y puñales. Los remadores no traerã algunas armas ni puñales, y paſſaran los Caualleros de vna parte y otra para viſitar y mirar ſi los dichos Señores Cõdeſtable, y de Praet, y Mayordomo mayor, y los dichos Caualleros y remadores marineros que an de yr en las dichas gauarras, lleuan otras armas ofenſiuas, ni defenſiuas, ſino las que deſpues ſeran declaradas, y tãbien viſitaran, y ſabran, ſi todas las otras coſas ſe cumplen conforme a eſta capitulacion, paraque cada vno dellos dè auiſo a ſu parte.

12 Itẽ que el dicho Señor Mayordomo mayor ſe halle ſobre el borde de la ribera acompañado de ciertas perſonas a cauallo, y de los ſeteciẽtos hõbres de pie, arriba declarados tan ſolamente, ſin que ſe puedan

Año 1530. acercar mas cerca del agua de hasta la casilla que està de la parte de Frã- Año 1530.
cia, que llaman Ondarralço, cerca de la qual el dicho Mayordomo mayor terna ciento de acauallo, y quatrocientos de apie, y retirara la otra gente de cauallo y de pie en la parte de Francia donde el quisiere, y los dichos Señores Cõdestable, y Mõsieur de Praet tẽdran otra tanta gẽte de cauallo, y de pie de la parte de España, de los quales tambien ternan ciento de cauallo, y quatrocientos de pie sobre el arenal, en derecho del lugar donde ellos se embarcarõ, y los otros se partirã de la parte de España, dõde quisierẽ, sin que se acerquen mas al agua que los Franceses.

13. Itẽ que los azemileros que vendrã cõ las azemilas, que traxerẽ el dinero, que puedan llegar cõ las dichas azemilas, hasta el borde del agua, para poner los dichos cofres en la gauarra, donde a de venir el dicho dinero, y que con cada azemila puedã venir quatro hõbres de apie Frãceses, sin armas algunas ofensiuas ni defensiuas, para ayudar, y guiar las dichas azemilas, y cargar y descargarlas. Y que ansi misimo des que se partierẽ de Bayona, vẽgã cõ cada vna de las dichas azemilas dos hõbres de pie Españoles, sin armas algunas, tales quales Aluaro de Lugo quisiere.

14. Item que assi como los dichos azemileros Franceses an de llegar al borde del agua para poner en la gauarra el dinero, que assi tambien aya de llegar la parte de España, al borde del agua, la mitad de otros tantos azemileros, sin armas algunas para sacar los dichos cofres del dinero de la dicha gauarra en que vienen, y para podellos cargar luego que sean passados, y para lleuallos.

15. Item que ayan de venir siempre, con los dichos cofres del dinero en compañia del dicho Mayordomo mayor Aluaro de Lugo, y quinze hombres de cauallo, o de pie, quales querra el dicho Aluaro de Lugo, y los que el nõbrare: los quales estaran presentes siempre a ver cargar y descargar los dichos cofres, de las azemillas; y en qualquiera parte donde se descargaran, los dichos cofres serã puestos en vna camara buena y conuenible, en la qual el dicho Aluaro de Lugo se aposentara, y dormira, y dormirã con el en la dicha camara seys personas, las que el quisiere de los quinze sobredichos, a los quales pueda mandar hazer el dicho Señor Mayordomo mayor la guarda que quisiere fuera de la camara, dõde el dicho Aluaro de Lugo estuuiere, y podra el dicho Señor Mayordomo mayor embiar a Fuenterauia, otros quinze hõbres para el semejante efeto de ver si vienen los Principes, mas estaran quedos dẽtro en Fuẽterauia, sin armas algunas las dichas quinze personas que embiare el dicho Señor Mayordomo mayor, como lo an de estar en Frãcia, la quinze personas de España que fueren para venir con el dicho dinero.

16. Item que el dicho Aluaro de Lugo sea presente, y tambien las quinze personas Españolas que vinieren con el a ver poner en la gauarra los dichos cofres donde fuerẽ los dichos dineros, y escrituras, y Flordelis, y que si antes que fueren puestos los dichos cofres en la dicha gauarra tuuiere el dicho Aluaro de Lugo alguna sospecha en algunos dellos, que los pueda hazer abrir en presencia del Señor Mayordomo ma-

Año 1530. yor, para ver ſi halla alguna falta, y ſi la hallare que el dicho Señor Mayordomo mayor la aya de cumplir. Año 1530.

17. Item, en la dicha gauarra de los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, yran los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs y el Señor de Briſac, y tambien aura en ella doze Caualleros Eſpañoles, comprehendiendoſe en ellos el dicho Señor Condeſtable, y el de Praet: y en la gauarra del dicho Señor Mayordomo mayor ſeran los dineros, Flordelis, y eſcrituras, y Aluaro de Lugo, y dos pages, qüales los dichos Señores Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet nõbraren del miſmo talle poco mas o menos, que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs: ytãbien aura doze Caualleros Frãceſes, contado y cõprehendido en ellos el dicho Señor Mayordomo mayor. Y podrã los Caualleros ſuſodichos, aſſi los de vna parte como los de la otra, traer cada vno dellos eſpadas, y puñales de ſemejãte largura poco mas o menos, y ningunas otras armas ofenſiuas, ni defenſiuas. Y los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs y dos pages podrã lleuar puñales tan ſolamẽte. Y en cada vna de las dichas gauarras aura doze marineros remadores, y vno para guiarla: y ninguna otra perſona, ſino es las ſuſodichas, no puedan entrar en las dichas gauarras, ſaluo ſino fueſſe meneſter mayor numero de remadores, y que ſi fuere meneſter ſe puedan tomar tantos de vna parte como de otra guardandoſe ygualdad.

18 Item el dicho Señor Mayordomo mayor ſe embarcara para venir al ponton de la parte de Frãcia en el lugar donde el Señor de San Per puſo el otro dia vna marca por mandamiento del dicho Señor Mayordomo mayor jũto al agua, debaxo de la caſa que ſe llama de Ondarralço.

19 Item que no ayan de lleuar arma alguna ofenſiua ni defenſiua los remadores, ni los que guiaren las gauarras, ſino ſus remos, los quales ſeran yguales aſſi en largura, como en gordura, y en anchura, y ſean medidos los dichos remos por los ſeys Eſpañoles y dos Franceſes, y por los dos Eſpañoles y ſeys Frãceſes, que an de andar de vna parte a otra, para ver ſi ſe cumple la dicha capitulacion.

20. Itẽ que las dichas gauarras de los dichos Principes y dineros abordarã al pontõ a vn miſmo tiẽpo y inſtãte, y abordadas los dichos Señores Condeſtable, y Mayordomo mayor ſe pondrã los primeros encima del dicho ponton, y ſubidos el dicho Señor Cõdeſtable ſe pondra de la parte de la barrera donde an de paſſar los Caualleros Eſpañoles, y el dicho Señor Mayordomo mayor de la parte de la barrera, por donde vuierẽ de paſſar los Caualleros Frãceſes, paraque ſe truequẽ los dichos Caualleros, y remadores, y gouernadores de las gauarras, y que ninguno de los dichos Caualleros ſuba encima del põton, ſin que los llamẽ el dicho Cõdeſtable a los Eſpañoles, vno tras otro, y el dicho Mayordomo mayor vno tras otro a los Frãceſes, y q̃ entrẽ los vnos Caualleros, y los otros encima del põtõ como fuerẽ llamados, es a ſaber dos Caualleros, y dos remadores de cada parte, y entrarã y paſſarã en las gauarras, los Eſpañoles en la del dinero, y los Frãceſes ẽ la de los Principes, y todo eſto ſe

hara

Año 1530. hara a vn miſmo tiempo, ſin que los vnos ſe den mas prieſſa que los otros. Año 1530.

21 Item que ninguna otra perſona, ſino los Caualleros ſuſodichos y remadores, y guiadores de las dichas gauarras, y los azemileros ſobredichos no ſe puedan llegar al agua durante el tiempo de la entrega.

22 Itẽ que como las dichas gauarras ſerã abordadas al pontõ, y amarradas y trauadas cõ el, como ſe cõcertare, que todos los Caualleros, que vinieren en las dichas gauarras, ſe pongan a vn cabo dellas, demanera que eſte vazia la parte donde vuieren de entrar los Caualleros que ſe an de trocar, ſin ponerſe ni mezclarſe con los que no fueren ſalidos.

23 Itẽ que aya vn galeõ, en que vayan quatro Caualleros Eſpañoles; y otro galeõ, en que vayã otros quatro Caualleros Franceſes, y que el vno y el otro lleue ygual numero de remadores, y que el Eſpañol eſte en la mar delãte de Sã Iuan de Lus, y el Frances eſte delãte del puerto del paſſage, yendo y viniẽdo donde quiſiere, paraque los Caualleros que fueren en los dichos galeones puedã ver, ſi ay algun juntamiento de naos, que puedan hazer daño al efeto de la entrega, y dependencias della, paraque cada vno pueda dar auiſo a ſu parte de lo que hallare. Y à de lleuar cada galeon vn barco en que vaya vn Cauallero con dos remadores para poder dar auiſo a ſu parte de lo que vuiere quedarſele.

24 Item que toda la artilleria que eſtà en Fuenterauia, de la parte del agua dõde ſe hara la entrega, ſe porna de la otra parte en vna caſa, o en dos, o en otro lugar qual ſe ordenare, demanera que ella no pueda hazer daño, ni embaraço al paſſage del agua, y a la entrega ſobre dicha. Y para ver ſi eſto ſe cũple aſſi embiara el dicho Señor Mayordomo mayor dos Caualleros a Fuenterauia, para ver ſi eſtà la dicha artilleria en el lugar que eſtà ordenado, y para que le den cada hora auiſo dello: y que tampoco el dicho Señor Mayordomo mayor no pueda traer alguna artilleria, ſino ſon eſcopetas, y arcabuzes de mano, que no ſea meneſter para traer cada arcabuz mas de vna perſona, y que ſean de tamaño que tiren con ellos, como con eſcopetas, y no de otra manera. Y para que ſi eſto ſe cumple aſſi lo ſepan los dichos Condeſtable, y de Praet, embiaran tambien otros dos Caualleros, paraque vengan en compañia del dicho Señor Mayordomo mayor.

25 Itẽ que por ſer tan grande como es el peſo que lleuaran las dichas gauarras, que ſe haga la dicha entrega en plena mar, y que venga el dicho Señor Mayordomo mayor, al tiempo que todos los cofres del dinero, y flor de lis, y eſcrituras ſean embarcadas media hora antes de la creciente, para que al punto della ſe pueda effetuar la dicha entrega, y que ſi tardarẽ los vnos, o los otros de entrar en la gauarra a la hora que ſe ſeñalare, que aya de quedar para otro dia la dicha entrega.

26 Item que en ninguna parte de la villa de Fuenterauia, ni en los valuartes della, ni al rededor, no aura alguna manera de nauio que ſe pueda echar ſobre el agua, ni tampoco ſobre la dicha agua: y que

Año 1530. tampoco aya alguno en Andaya, ni en todo el lado de la frontera de Francia, mas de los que an de ſeruir en eſta entrega. Y aura dos barcas que yran, y vernan todo el largo de la dicha ribera, en cada vna de las quales aura quatro Caualleros, y quatro marineros: la mitad dellos Eſpañoles, y la otra mitad Franceſes, para viſitar la dicha ribera, y para dar auiſo a ſu parte de lo que hallare. Año 1530.

27 Item que la Reyna yra dentro de vna gauarra a parte acompañada de los Señores, o Damas que ella mandare haſta en numero de ſeys mugeres, y aura dentro de la dicha gauarra ocho Caualleros Eſpañoles, y otros ocho Franceſes, y doze remadores, la mitad Eſpañoles, nombrados por los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, y la otra mitad Franceſes nõbrados por el dicho Señor Mayordomo mayor: y partira la dicha al miſmo inſtãte que partira la de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, y ſe acercara al ponton, y parara haſta que el trueque de los Principes ſea hecho por el dinero y hecho el trueque paſſara de là parte de Francia, para llegar a vn miſmo lugar en vn inſtante que llegare la guarra de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans. Y vendra el Reuerendiſsimo Cardenal de Tornõ a Fuẽterauia, acõpañado de los dichos Franceſes que an de paſſar en el barco cõ la dicha Reyna para beſarle las manos, y recebirla, y acõpañarla en la dicha gauarra, en la qual a de yr cõ ella el Señor Obiſpo de Segouia, y los Caualleros Eſpañoles ſobre dichos, que an de paſſar cõ la dicha Reyna: y lleuara cada vno de los dichos Perlados vn criado cõ ellos: y la dicha gauarra ſera gouernada y guiada por vn Gouernador Eſpañol, haſta que lo otro que es ſobre dicho, ſea hecho: y hecho gouernara la dicha gauarra el guiador Frances.

28 Item que el Vizconde de Turena, y los Franceſes, y Franceſas que eſtan con el y con la Reyna, y con los Principes, exceto Monſieur de Briſac, y Madama de Briſac, y ſus criados en numero de doze, ſe ayan de partir para Bayona, tres dias antes que partan de aca, la Reyna de Victoria, y los Principes de la Puebla de Argançon.

Y de la manera ſuſodicha es acordado y concluydo eſte dicho concierto, aſſiento y capitulacion, por los dichos Señores Condeſtable, y de Praet, y Mayordomo mayor a veynte y ſeys dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, de mil y quinientos y treynta años.

§. XXV.

Libertad de los Principes de Francia.

A Veynte y vno de Iunio el Cõdeſtable y Mõſieur de Praet, y el Mayordomo mayor del Rey de Frãcia moderaron el capitulo que dize, que de cada parte eſten dozientos hombres de acauallo que aſſeguren la coſta de vn Reyno y de otro, en que no ſean mas de ciento de cada parte, de los quales puedan el Condeſtable y Praet tener los ſeſenta en derecho del Ponton, donde ſe embarcaren los Principes, y los reſtantes que los pudieſſen poner donde quiſieſſen: y que tambien de la parte de Francia el Mayordomo

Año 1531. mayor pudiesse tener en la casa que llamã de Hondaralco, que es en la parte de Francia, otros setenta hombres acauallo, y que el resto que quedaua a cumplimiento de ciento, los pudiesse poner de la parte de Francia donde quisiesse, y que la demas gente que los vnos y los otros an hecho juntar, que las despidan, y derramen, y hagan retirar diez leguas atras del lugar donde se hizo la entrega, y no puedan entrar ni estar dentro deste termino diez dias antes de la entrega, y diez dias despues.

Fueron grandes los embaraços que vuo en el contar y qualificar el dinero, que los plateros no se concertauan: porque los que eran de parte del Emperador pedian el oro de 24. quilates, los Franceses dezian que auia de ser de 21. y vino a faltar vna gran suma de dinero. Y ya que todo estaua cumplido, estando la Reyna Leonor en Renteria, que es dos leguas de Fuenterauia, y el Mayordomo mayor del Rey de Francia en S. Iuã de Lus, que es otras dos, y los Principes en Saluatierra, a 26. de Iunio cayò malo el Cõdestable, y la enfermedad se mostrò peligrosa, por lo qual parò la entrega que se auia de hazer del dinero, y delibracion de los Principes, en el Domingo y lunes siguientes, y el martes vinieron el Mayordomo mayor, y el Cardenal de Tornon, con otros muchos Caualleros a Fuenterauia a visitar al Condestable, y a requerirle, que pues ya ellos auiã cumplido, que cumpliessen el y Mõsieur de Praet en nombre del Emperador, lo que eran obligados. El Condestable respondiò que ya veyan qual estaua. Ellos dixerõ que no se deuia de perder por esso el negocio del Emperador, y del Rey de Francia, y que si el no estaua para ello, que pusiesse al Marques su hermano, o otro en su lugar, que hiziesse lo que el auia de hazer, que pues colgaua deste negocio la paz de la Christiandad, que no se auia de embaraçar por alguna cosa particular. Y visto que no podia dilatarse sin caer en gran falta por parte del Emperador, determinò el Condestable de

A posponer lo que tocaua a su salud, y aun la vida en peligro por cumplir con la autoridad de su Magestad, y con la palabra que el y Monsieur de Praet auian dado de hazer la entrega en cumpliendo los Franceses como auian cumplido. Y assi se concertò para el viernes de aquella mesma semana, y en el sitio del ponton, que era donde se auia de hazer el trueque, como en el dia de poca agua tenian ventaja los Españoles a los Franceses, porque B estaua entre el ponton y Francia la canal principal del rio, y a la parte de Fuenterauia era arenal que lo toma la creciente de la marea: demanera que si vuiera algun ruydo no pudieran llegar los Franceses que estauan a la vanda de Francia al ponton, sin ahogarse los que no supieran muy bien nadar, y la gente Española que estaua en la parte de Fuenterauia, po- C dia llegar poco mas del agua a la cinta. Tambien se les auia pedido, que en lugar de los Principes fuesse vn Caualllero mas de los Españoles con las armas que los Principes lleuauan, que era vn puñal: y no lo quisieron dar los Franceses, sino que fuessen dos muchachos de su edad dellos. Y como el Condestable estaua malo tuuieron por bien que fuesse el demas de todos los que alli yuan. Mirauan en tan- D tas menudencias, temiẽdo alguna ruindad. Fue este dia primero de Iulio de medias aguas, que llamã los marineros, concertado esto assi. La Reyna vino a Fuenterauia, y los Principes a la Renteria, los quales fueron bueltos despues dos leguas atras, porque se certificò, que auian tomado los Frãceses vn correo que embiauan el Cõdestable, y Mõsieur de Praet; mas despues que se supo E que no era verdad, determinarõ de hazer la entrega, y assi tornaron a caminar para Fuenterauia los Principes. Estaua concertado, que la Reyna fuesse en otro barco detras de los Principes con ygual numero de Caualleros Españoles, y Frãceses, y que estuuiesse parado el barco de la Reyna mientras que se hiziesse la entrega. El viernes di-

A primero de Iulio se hizo la entrega.

Año 1531.

Año 1530.

cho primero de Iulio lleuaron al Condeſtable a hombros en vna ſilla, a vna caſa que eſtà fuera de Fuenterauia jũto a la puente, a eſperar a los Principes antes que ellos llegaſſen. Vino el Cardenal de Tornon a Fuenterauia con los Caualleros Franceſes que venian a acompañar la Reyna, y fueron con ella Don Frãciſco de Zuñiga, y el Marques de Poza, y el Conde de Nieua, y el Clauero de Calatraua, y Martin Ruiz de Auendaño Cauallero principal, y de las cabeças de aquellas montañas, y Don Bernardino de Velaſco, Pedro Zapata Señor de Barajas, Don Pedro Vazan, Don Pedro Velez de Gueuara hijo del Conde de Oñate, y Don Alonſo de Silua. Embarcoſe la Reyna antes que los Principes llegaſſen. El Condeſtable eſperò a los Principes en la caſa dicha, donde llegaron a las ſeys de la tarde. Entraron alli a deſnudarſe los ſayos de camino que trayan, y viſtieronſe ſendas ropas de brocado. Llegò Mõſieur de Praet a dalles las cartas del Emperador, y el y otros Caualleros les hizieron grandes ofrecimientos: y Monſieur de Praet fue a entender en algunas coſas, y el Condeſtable quedò con los Principes, y ſalieron deſde aun rato cõ meneſtriles, trompetas, y atabales: y ellos apie delante del Condeſtable, que por ſu enfermedad yua en la ſilla. Y luego vino Monſieur de Praet para yr con ellos embarcados en la gauarra. La mitad della donde auian de entrar los Franceſes yua vacia, y en la otra mitad yuan todos los del barco, y los Principes caſi en medio de todos. Lleuolos el Condeſtable haſta que ſe acercaron al ponton, y alli quedò con ellos Monſieur de Praet, y el Condeſtable paſſò adelante a ſubir en el pontõ, como eſtaua concertado, para llamar los Caualleros, y arrimoſe a vna ſilla que lleuaron alli, y començò a llamar de alli los Caualleros Eſpañoles, y el Mayordomo mayor los Franceſes, y aſſi fueron paſſando los vnos a la vna gauarra, y los otros a la otra, lo qual ſe hizo muy preſto y muy bien. Acabados de paſſar entrò el Mayordomo mayor en el barco de los Principes, y el Condeſtable en el del dinero, y deſde el vn barco al otro ſe quitaron los bonetes. De ay a poco que començaron a entrar en la canal los Franceſes con ſus Principes ſe oyò el alegria que hazian de verſe ya en parte, donde no ſe podia paſſar a ellos: y aſsi llegaron ellos a Francia, y los Eſpañoles con el dinero a Fuenterauia, diſparando de vn cabo, y de otro muchas eſcopetas de plazer, y tañendo los meneſtriles y trompetas. La Reyna ſe entregò al punto que eſto ſe hizo, y proueyoſe, que las perſonas principales, y Caualleros que con ella yuã, que en acabandoſe la entrega de los Principes todos ſe paſſaſſen a vn barco: y aſsi los Caualleros que yuan cõ la Reyna, como los que auian ydo con los Principes, todos quedaron cõ el dinero haſta ponello en Fuenterauia, y traxeron al Condeſtable a ſu cama, y el dinero ſe dio orden que ſe partieſſe luego otro dia ſabado, como ſe hizo. Deſta manera fue la delibracion de los Principes de Francia, hecha con tan poca confiãça de los vnos, y de los otros. Yo la e contado al pie de la letra como ſe hizo, y como la eſcriuieron los que ſe hallaron en ella, que por eſſo va con tanta particularidad, y menudencias, ſi bien dignas de ſaberſe: porque veamos como viuen, y ſe tratan los Reyes, que quiça valdra mas la llaneza de dos triſtes labradores. Dize mas eſta relacion. La Reyna, aunque ſe embarcò primero que los Principes, no partiò haſta que la gauarra de los Principes llegaſſe al ponton. Yuan los Caualleros Eſpañoles en la mitad de la gauarra en la proa, y començaron a ſalir los que eſtauan mas al cabo, porque los poſtreros fueſſen los que quedauã cerca de los Principes. La gauarra de la Reyna, y la de ſus Damas, y la otra en que ſe auian de recoger los Caualleros que auian ydo cõ la Reyna, eſtauã deſuiadas del pontõ cincuenta braças, y eſtuuieron paradas haſta que ſe hizo el trueque. Las gauarras de los Caualleros que auiã ydo a reconocer las armas, eſtauan la vna al vn lado del ponton, y la otra al otro.

Año 1530.

Año 1530. Caminaron los Principes derecho a Burdeos, donde el Rey ſu padre los eſperaua, y alli los recibiò con grandiſſimo gozo, y en principio del año ſiguiente ſe casò con la Reyna Doña Leonor por mano del Cardenal de Tornon, en vn Monaſterio de Monjas de San Benito, Abbadia muy principal de Bayona: y en el mes de Março la coronò en San Dionis de Paris Monaſterio Real de San Benito y comun entierro de los Reyes de Francia, con corona de oro, y ſe hizieron grandiſſimas fieſtas en Paris, moſtrando el Rey, como ſiempre moſtrò, tener tal amor a la Reyna, qual ella lo merecia. En eſtos dias muriò en Paris preſſo en vna fortaleza Maximiliano Esforçia, Duque deſdichado, deſpojado de Milan, auiendo eſtado quinze años cautiuo, no ſiendo el miſerable moço en nada mas dichoſo que ſu viejo padre.

§. XXVI.

Año 1531. Eleccion en Colonia viſpera de los Reyes del Rey Dõ Fernando coronacion en Aquiſgran del Rey de Romanos: y a 22. de Hebrero lo ſabia ya la Emperatriz, y lo eſcriuiò al Condeſtable.

COmençare eſte año de 1531. por la eleccion, y coronacion del Rey Don Fernando, hermano del Emperador, Infante de Caſtilla, dõde tuuo hartos buenos deſſeos, como ya dixe. En la ciudad de Colonia fue eleto Rey de Romanos, viſpera de los Reyes, y a onze de Henero de treynta y vno en Aquiſgrã recibiò las inſignias de aquella nueua dignidad, con grandiſſima ſolenidad, y ſe puſo la corona de plata de Carlo Magno, que como reliquia guardan en Aquiſgran: y ſe viſtiò ſus ropas ſagradas. Auia ya recebido el año paſſado cerca de Praga la corona del Reyno de Bohemia, y ſi bien alli ſe hallaron muchos Morauos, y Bohemios, y otros que llaman Sleſitas, que confinan con los Polacos, todos lucidamente adereçados, fue muy mas viſtoſa la fieſta que ſe le hizo en Aquiſgran, por hallarſe en ella el Emperador con toda la flor de Alemaña, y gran nobleza de Eſpañoles, y Italianos, que exceden mucho en policia, y riqueza a los Bohemios. Era coſa marauilloſa ver los que aqui auia, compitiendo vnos con otros, A moſtrando las riquezas que teniã, que ſin duda eran las mayores de Europa. Tambien vuo competencias en las fieſtas, juſtas, y torneos que ſe hizieron, y los vanquetes y comidas ſoberuias, y demaſiado coſtoſas que alli vuo. Y el Emperador tomando la eſpada, que dizen fue de Carlo Magno, con la qual entraua en las batallas, aunque eſtaua muy vieja, y llena de moho, armò con ella muchos Caualleros, hiriẽdolos en el ombro, conforme a las ceremonias que en ſemejante acto ſe hazen. Mandò el Emperador deſpachar ſus prouiſiones, para que todos los del Imperio reconocieſſen, y obedecieſſen como a Rey de Romanos a ſu hermano el Rey Don Fernando: y en particular ſe embiò eſte deſpacho al Duque de Saxonia, y a los Proteſtantes. Lleuolo maliſſimamente Guillermo Duque de Babiera, que auia pretendido ſer Emperador, como deſto ſe dira adelante.

Año 1531

Paſſada la fieſta de la coronacion y la Dieta que para ella ſe juntò, el Emperador puſo todo ſu cuydado en procurar, que los Reyes y Principes Chriſtianos mouieſſen juntos vna ſanta guerra contra el Turco Soliman, que con ſu gran potencia tanto amenazaua a la Chriſtiandad. Andauan vnas profecias, ſegun dize Iobio, en eſtos tiempos, que dezian. Eſta fiera braua no podra ſer vencida, ſino por los dos hermanos Señores de la caſa de Auſtria. Lo qual ſe les hazia muy probable, viendo lo que el Emperador podia, ſiendo Señor de tantos y tan grandes Reynos, y la opinion que tenia con las vitorias grandes, y que ſu hermano Dõ Fernando en tan breue tiempo auia juntado a la caſa de ſu padre los Reynos de Bohemia y Vngria, cuyas gentes ſon belicoſiſſimas, y acabaua de ſer eleto por Rey de Romanos y ſuceſſor del Imperio.

Procura el Emperador juntar los Principes Chriſtianos contra infieles.

A catorze de Enero juraron el Rey de Romanos los ciudadanos y Magiſtrados de Colonia, y otro dia ſe partiò el Emperador con ſu hermana la Reyna Maria para Brabancia, y el Rey de Romanos para Auſtria, y llegando el

Va el Emperador a Brabante.

Año 1531. Rey cerca de Colonia, le salieron a recebir cinco mil hombres de a pie, y otros muchos de acauallo, y le metieron en la ciudad, donde algunos dias el Rey, y los que con el yuan, fueron tratados magnifica y regaladamente, y auiendole hecho el juramento deuido, partiò para Espira, donde a veynte y tres de Hebrero fue recebido con la mesma honra y aplauso, y en el camino vinieron de parte de la ciudad de Augusta a hazerle reuerencia, y ofrecersele, y metiendose en vna naue subiò por el Danubio, hasta entrar en Austria.

§. XXVII.

Reyes de Frácia, y Ingalatetra bueluen a mostrarse enemigos del Cesar.

EN este mesmo tiempo los Reyes de Francia y Ingalaterra boluian a mostrar el poco amor que al Emperador tenian. El de Ingalaterra porque ya era hereje, y ciego de los amores de Ana Bolena, y otros tales, auia repudiado a la santa y Catolica Reyna Doña Catalina su muger, tia del Emperador, y acusaua a este Rey su mala conciencia del justo sentimiento que el Emperador auia de tener. El de Francia con la passion que vna embidia suele causar de las buenas fortunas del Emperador, jamas quietò su animo, ni pudo tragar los dichosos sucessos del Cesar. Acabaua de cobrar sus hijos, y de prometer grande amistad, y ya andaua maquinãdo como hazerle guerra, y assi con el secreto que pudo auisò al gran Turco, y a los herejes protestantes de Alemaña, para que le mouiessen guerra. Y comunicandose con estos enemigos de la Iglesia, hizo con ellos liga y confederacion cõtra el Emperador: mas de pura verguença de lo que del se podria dezir, que tan presto faltasse su palabra, y que con semejantes compañias quisiesse hazer guerra a quien le auia dado libertad y vida a el, y a sus hijos, por este año se estuuo quedo. No se le puede negar a Francisco, sino que fue vno de los valerosos Principes que tuuo el mundo, y que tenia mil cosas buenas, claro y presto ingenio, generoso animo, valiente y animoso coraçon, que sino lo fuera tanto, no le prendieran los soldados Imperiales. Dexose vencer de la passion y embidia, que en los grãdes coraçones es mal rabioso: y junto con esto era poco venturoso. Estas fueron las causas que quebrantaron a Francia, y la empobrecieron, y en cõtraron algo con la reputaciõ, y la Christiandad padeciò mas que todos, y muchos inocẽtes pagaron los pecados de los Reyes. Y porque nunca se acabassen las passiones, el Pontifice, que al parecer quedaua quieto, recibiò vn disgusto grande, porque auiendo nombrado juezes el Emperador para la pretension entre el Duque de Ferrara y Pontifice sobre las ciudades de Modena y Rezo, sentẽciaron en fauor del Duque, y el Papa lo sintiò tanto, como si el Emperador se las quitara, y assi le veremos presto metido en otras ligas y ruydos contra el Emperador, y los que bien le queriã.

Año 1531.

§. XXVIII.

Iunta de los protestãtes herejes.

VIendo los Protestãtes y Principes Luteranos de Alemaña que el Emperador de ninguna manera admitiria, ni consentiria la nueua Religion, y que podian temer que en algun tiempo auia de romper con ellos, y assentarles la mano, tercera vez se juntarõ en Esmalcalda, y con acuerdo de todos escriuieron a los Reyes de Francia, y de Ingalaterra, y Dinamarca, y a las ciudades maritimas de aquellas costas, y otras del Imperio, pidiendoles su ayuda, y que se ligassen en defensa de la nueua Religion. Todos respondieron bien de palabra, pero ninguno por escrito. Y porque pareciesse que su dotrina se fundaua en razõ y buena Theologia, mandaron juntar los Theologos y Iurisconsultos, muchos tan herejes como ellos, y les consultaron, si podrian confederarse entre si contra su Principe. Huuo algunos Catolicos Theologos que les dixeron, que no podian tomar armas contra su legitimo Principe. Los Iuristas dixeron lo mismo, pero con limitacion que auia en las leyes causas expressas para poderlo hazer. Lutero que

Año. 1531. que pẽsaua hazer en el mes de Agosto, y que aunque fuesse con desseo Catholico, piadoso y justo parecia ser peligroso, dudoso y de incertidũbre el progreso que podia auer de boluer otra vez en Alemaña. Y que despues de auerlo platicado mucho, pẽsado y cõferido entre si mismos, parecia a todos, que aunque fuesse camino para fines muy justos, se deuia considerar, y encomendarlo primero a nuestro Señor, como cosa tan ardua, y tan peligrosa: y por ventura de tal manera no vista ni oyda otros tiempos. Y que este camino y tã santo proposito se podria mejor hazer y efetuar viniendo su Magestad a estos Reynos, que con tanta lealtad, y viuos desseos le amauan, y querian su seruicio, y esperauã su Real persona, rogãdo y suspirãdo por la estabilidad y acrecentamiẽto de su Real Estado, para que con sus vidas y personas le siruiessen, y siguiessen, siẽdo como estos Reynos su casa principal, y la silla mas segura, mas cierta, y mas preeminente, y que desta su casa y Reynos, mejor que de otras partes del mundo, y con mano mas poderosa, y segura podria emprender, y acauar su santo intento, y dar orden que el Concilio, de que tanta necessidad auia en la Iglesia vniuersal, se conuocasse y celebrasse, como en el tiempo, lugar y parte mas conueniente. Y assi se empleaua su justo y Catholico proposito. Que los errores que otros tiempos se leuantaron contra la Fé, y por multitud de hombres, algunas vezes Dios nuestro Señor lo auia desarraygado y confundido, con grandes milagros, despertando varones santos en la Iglesia, y otras vezes por su diuina mano, con poder grande y fuerças inuencibles de Principes Catholicos zeladores de la Fé. Que como sus ministros resistieron, y castigaron la infidelidad y errores que otros tiempos se leuantaron, assi se deuia esperar, y esperauan que el omnipotente Dios lo proueeria agora por mano de su Alteza, como su ministro, y defensor de su Iglesia, y desta causa que era suya, mouiendose de la parte, y donde se deuia hazer, como y con el poder necessario para empresa tan santa y justa. Y que si pareciesse a alguno, que seria dilacion boluer primero a estos Reynos, parecia que no se podia llamar dilacion ni se alargaua el remedio de las cosas de la Fé, quando se diferian por poco tiempo, para que mejor y mas poderosamẽte con mayor fuerça y vigor se reparassen, y se hiziesse el castigo exemplar que en ley diuina y humana en tales causas requiere. Y que assi suplicauan a su Magestad con la fidelidad que deuian, oyesse sus palabras y mirasse su intencion, y mandasse ver, y muy bien considerar estas cosas, y assi las encomendasse al Espiritu santo, para que le diesse nueua lumbre y inspiracion a su entendimiento, para que en esto, y en todo se conformasse con su voluntad, y conforme a ella endreçasse su camino, y mostrasse sus vias y carreras, de donde y de la manera que mejor, y mas conueniente fuesse para la seguridad de su santa Fé, castigo, y confusion de los enemigos, o infieles: pero que en caso que su Magestad se determinasse de hazer este viaje, le suplicauã mirasse mucho de que personas se confiaua, y fiaua, que no fuessen de las que auian sido dudosas en las cosas passadas, particularmente en las de la Fé, si bien agora mostrassen otra cosa. Su fecha desta carta fue en Auila a 28. de Iunio deste año de 1531.

Año 1531.

§. XXXI.

YA 21. de Setiembre del mesmo año, y en la mesma ciudad de Auila boluiò el Consejo a escriuir al Emperador, diziendo como auian sabido que su Magestad partia este mesmo mes a tener la Dieta en Spira, cõtinuãdo su santo viaje para Alemaña en fauor y defension de la Fé Catholica, y religion Christiana, para remedio y castigo de tantas herejias, y nueuos errores. Que esperauan en la misericordia de Dios, que con la presencia de su Magestad se remediarian. Y quando la dureza de los herejes fuesse tanta, los

Buelue el Consejo de Castilla a escriuir al Emperador sobre la jornada.

Año 1531.

compleria, como defensor y abogado de la vniuersal Iglesia, y recibira del cielo esfuerço, fauor y ayuda, para desarraygar tantos errores, castigando los inuẽtores dellos, y a sus sequazes. Que se auia dicho en estos Reynos, que aquellas gentes auian de procurar, que con ellos se tomasse algunos medios con condiciones, como otras vezes lo auian hecho herejes, y personas tales, que dizen y afirman opiniones nueuas, y entre ellas algunas algo paliadas, y cauteloſamẽte suelen pedir que sean recibidas. Suplicauã a su Magestad, que en alguna manera los admitiesse con condicion alguna, ni dissimulacion, o aprouacion, ni condescendiesse con ellos, porque eran pedimientos venenosos y malos. Que siendo en alguna cosa qualquiera que fuesse tolerados o recebidos, o qualquier condicion, dirian que en todo eran aprouados sus errores, y admitidas sus dañadas proposiciones: pues en lo que toca a la Fè ninguna condicion se puede poner, que en lo que no concuerda con la Iglesia no sea discrepante della. Ningun escandalo, ninguna persecuciõ deue, ni puede escusar en la Fè, del remedio y castigo de los que la ofenden, en qualquiera cosa que se aparten, o desuien, o nueuamente digan, o no se conformen con lo que la Iglesia Catholica enseña, predica y manda, y que assi tenian por cierto que ninguna cosa podia ser tan dañosa como admitirles qualquiera proposicion nueua, aunque en si no pareciesse tan claramente dañada. Mayormente que assi como auian quebrantado la religion y Fè de sus passados, y en que ellos auian nacido no guardando la deuida lealtad a Dios, se deuia tener por cierto que tampoco la guardarian a su Magestad, ni estarian firmes en lo que prometiessen, sino que se aprouecharian de lo que les concediessen, y aprouassen, y despues ganado esto se boluerian a sus errores con mucho detrimento de la Religion Christiana, y ofensa de la authoridad Imperial. Que mirasse mucho su Magestad de que personas se fiaua, y sobre

Que los Luteranos no se admitan con condicion alguna a a las cosas de la Fe.

A todo se deuiã desuiar y apartar los que estas herejias auian seguido o entendido, o comunicado en ellas, aunque agora dixessen que las auian dexado, y reprouado, porque suelen tornar a reincidir en sus primeros errores, lo qual esperauan que su Magestad haria. Con tanto acuerdo y pecho tan Christiano persuadia el Cõsejo de Castilla lo que conuenia a su Principe.

Este año por el mes de Mayo entrò la Emperatriz en la ciudad de Auila con su hijo, el Principe Don Filipe, donde fueron recebidos con la magnificencia y demostraciones grandes de amor que esta leal ciudad tuuo siempre a sus Principes. Estuuieron aqui muchos dias, y el de Santa Ana fueron a Monasterio deste nombre, donde recibieron el habito tres Monjas suyas, y su Magestad estuuo en pie todo el tiempo que se gastò en darles el habito. Comiò en el refectorio con el Principe, y con todas las Monjas, y a la tarde mandò, que al Principe que andaua en mantillas le pusiessen de habito corto, y assi saliò de aquel conuento en habito de galan, qual siempre fue. Passò aqui toda la furia del verano, y a 26. de Setiembre partiò para Medina del Campo con el Principe, y Infanta Doña Maria, que despues fue Emperatriz, acompañando y siruiendo el Conde de Miranda, el Marques de Lombay, el Arçobispo de Toledo. El de Seuilla auia estado aqui, y por ser Presidente del Cõsejo de Castilla, partiò algunos dias antes.

Ponen en habito corto al Principe Don Felipe.

En el mes de Otubre deste año muriò Madama Luysa de Saboya, madre del Rey Francisco, y a tres de Deziembre partiò el Emperador de Flãdes para Alemaña, y por algunos negocios que no se publicaron fue a la ciudad de Tornay, donde dio el habito del Tuyson a algunos Caualleros, para cumplir el numero que por muerte de otras faltaua. Fue muy gozoso este año para el Papa Clemẽte, porque vio hecho Duque de Florẽcia a Alexãdro de Medices su sobrino, con titulo y priuilegio que le dio el Emperador,

Muere Madama Luysa madre del Rey Fráciſco.

Duques de Florencia.

Año 1531. cosa por el Pontifice demasiadamente desseada, y junto con esto reduxo en su obediencia a Ancona, que viuia como Republica y Señoria por si: y lo que en esto vuo mejor, fue que no costò gota de sãgre. Traxerõle en estos dias al Pontifice vn hombre notable, que no comia bocado en quinze, ni veynte dias: cosa marauillosa, y que a todos admiraua, y assi dixo el Papa, como acabaua la guerra de Florẽcia, que tãto le auia costado, que de tales era bueno vn exercito. Escriuiò estas memorias vn Español curioso que notò todo lo que vio y oyo en sus dias, y dize luego despues desto: *En el Moral, aldea de Maderuelo ay vn labrador rico, que nunca comiò carne, teniendo ganado, ni beuiò vino, ni se puso calças, ni caperuça.* Sobre assentar el gouierno de Sena, y ganar las voluntades suauemente de aquella Republica, se hallauan algunas difficultades, y desde Anuers escriuiò el Emperador con Don Pedro de la Cueua a Micer May su Embaxador y del su Consejo en Roma, y viendo lo que esto importaua, y las difficultades que cada dia se ofrecian, estando en Gante por el mes de Abril deste año boluiò a escreuir al Embaxador Micer May, que por lo que importaua assentar estas cosas, y por las dificultades, le queria rescriuir lo que de nueuo le parecia, para que comunicandolo May con el Cardenal de Osma, y con el Regente Iuan Antonio Muxetula, pudiesse mejor proueer lo que conuenia. Que por lo que le auiã escrito le parecia que en esto de Sena auia quatro dificultades, la persona que auia de tener aquel cargo, el numero de la gente con que alli auia de estar la abolicion del Magistrado de los ocho, y el hazer la nueua Baylia. Que quanto a la persona, aunque à Don Pedro de la Cueua se hazia del mal acetar aquel cargo, pensando que auia de residir en el, le tenia ya escrito que su intencion no fue, ni era, que el residiesse en aquel cargo, sino que lo tomasse vna vez, para apaziguar y assentar la cosa: que quando estuuiesse hecho, para residir alli, se señalaia otra persona. Que con esto Don Pedro lo tomaria, y la ciudad holgaria dello. Y quando el lo tuuiesse assentado, el Cesar holgaria de complazer en lo que a algunos parecia del Duque de Malfi, dãdo en ello gusto a aquella Republica, y en lo demas que pareciesse conuenir a la paz y resposo dello. Que quanto al numero de la gẽte, visto que quinientos hombres harian poco al caso, quando el pueblo quisiesse hazer algo de hecho, parecia que no se deuia instar mucho en ello, y que bastarian los quatrocientos, de que los Seneses eran contentos en el principio, y despues quedassen los trezientos. Que quanto al Magistrado de los ocho, el Embaxador que estaua en su Corte por aquella Republica afirmaua auerse abrogado. Que siendo assi, no auia que hablar mas en ello: y sino, pues se acabaua en fin del mes de Mayo, no por esso dexasse de assentarse esto. Que en lo vltimo, cerca de la creacion de la nueua Baylia, que a los Seneses se pedia, parecia cosa muy recia, por ser contra los priuilegios de su Republica, y tan graue, que tenia por cierto que no lo querrian admitir, por tanto le parecia que no deuia hazer mucha instancia en ello, que lo mirassen bien todos.

Monstruo notable. Abstinencia de vn hombre.

Año 1531.

§. XXXII.

DEmas destos cuydados en que los Herejes ponian al Cesar, andauan dudosos los animos de los Reyes, fiandose poco vnos de otros. Desseaua el Emperador las vistas con el de Francia, y por la enfermedad de Madama Luysa madre del Frances, o por la poca voluntad que tenia a la pax, se escusaua. No le creyeran el achaque que puso para no verse con el Emperador, si bien despues siguiẽdose la muerte de su madre se tuuo por cierto. El Rey de Dinamarca procuraua dañar las tierras del Emperador, particularmente las Islas de Olanda y Zelanda, no solo con las armas, pero con las setas de sus dañadas herejias. Estaua echa-

Año 1531. da la Dieta en Espira, y el Emperador ocupado con negocios tan graues no podia acudir a ella dia señalado. Esperaua alli al Rey de Romanos Don Fernando su hermano, bien congoxado por la dilacion que en esto auia, y dificultades de poderse hazer, como estaua acordado, doliendose del peligro en que estauan sus cosas y las del Imperio, y lo que se deuia temer al Turco que amenazaua, y escriuiò a su hermano el Emperador, respondiendo a las que del auia recebido en sustancia A destos negocios, suplicandole fuesse seruido de poner cõ breuedad en execucion su camino, y que la Dieta que en Espira se auia de tener, se tuuiesse en Ratisbona, por ser ciudad donde podia acudir a los negocios de sus tierras, que estauan en mucho peligro, y cercana mas al Turco, el qual temeria viendo alli al Emperador, y que se transfiriesse para el dia de la Epifania del año siguiente. Sobre todo lo qual le escriuiò como digo, diziendo: Año 1531.

Carta del Rey Don Fernando al Emperador.

MVy alto, y muy poderoso, sacratissimo Señor. Ayer miercoles a medio dia llegò este correo con las cartas de vuestra Magestad de 25. y 28. de Setiembre, y primero deste, y a sido muy gran merced para mi auerle vuestra Magestad mandado despachar tan presto, y aduertidome tan largamente de su intencion y pensamiento, y de las causas que a auido y ay para dilatar su venida, y lo que vuo para darme parte de las vistas y concierto del Rey de Francia antes de aora. Y bien tenia yo por cierto que aquello no era sin causa suficiente, ni que vuestra Magestad se oluidaria de auisarme dello siendo necessario, y assi me tenia por dicho, que no deuia tener mucho fundamento el negocio, quando el Conde Nogarol me escriuiò que vuestra Magestad le auia dicho, que no se deternia por el. Pero sonaua por aca y por todas partes tanto, y hablauase en ello tan de veras, que no me pareciò razon dexar de escreuir a vuestra Magestad, para auisarle y auisarme de lo que en el caso conuenia saberse, siendo como era cosa de tanta importancia, y de que pudiera sacarse fruto, y dar por bien empleada la pena y dilacion que en ello vuiera, y de no venir en efeto por las consideraciones y causas que vuestra Magestad en su carta relata, vuo bien ocasion de sospechar que era inuencion del dicho Rey de Francia, segun de otras cosas se puede tomar exẽplo, y era verisimil que la dolencia de la Reyna su madre fuesse fingida, y la tomassen por achaque para no venir: pero su muerte da testimonio de auer sido verdadera: y siendolo, o no, vuestra Magestad mire bien en dissimular la sospecha, y no dar a entender que pensaua otra cosa, y en admitirlo por causa suficiente para no venir el Rey, aunque a mi parecer no lo era, para dexar de llegar al cabo las dichas vistas estando ya en camino dellas tan adelante, si el tuuiera mucha gana de hazerlo. En todo esto me parece que de parte de vuestra Magestad se hizo lo que

Año 1531. deuia, y tambien en auer embiado a condolerse con el Rey, lo qual es justo, que yo assi mismo haga como a vuestra Magestad parece, aũque no podre con esta posta por despacharla mas presto, pero hazerlo e cõ la primera. Por ambas letras me auisa vuestra Magestad largamente de las causas que a auido de no poder despacharse y adereçarse mas presto para venir, y de las dichas cosas que eran necessarias de aparejar para ello, y del embaraço que a puesto en su partida, y dilaciõ que pone en su venida el negocio del Rey de Dinamarca, y el daño que la gẽte que tiene haze en Olanda, y el que se puede seguir adelante de detenerse alli, no solamente por la perdicion y destruycion de la tierra, y moradores della, pero por el peligro de las sectas, e infecciones que alli podrian criarse en la conuersacion y comunicacion de la dicha gente: y porque a causa desto le parece a vuestra Magestad que es necessario detenerse alla, al presente me manda por su primera carta venir de Espira a entretener los Principes, y disponer las cosas de la Dieta, para que no se desconfien della, ni sospechen otra cosa de lo que es por la dilacion que en ella ay. Y escriue vuestra Magestad assi mesmo por su primera carta, que me embia carta para el Cardenal de Maguncia, y Conde Palatino, y vn saluo conduto: las quales no vinieron, sino solamente las copias dellas, ni tan poco an venido las cartas de que en la carta segunda haze mencion, que se embian a los Principes para escusarle de la tardança y entretenerlos, podria ser que por la priesa de despachar el correo no vuo lugar de embiarse, y en esto podra vuestra Magestad mandar proueer luego como adelante dire. Año. 1531.

Yo e pensado y examinado todo esto despues de leydas las letras de Madrid, y conozco claramente, que ni en la dilacion de antes, ni en la de agora a podido ni puede vuestra Magestad hazer mas de lo que a hecho: porque como escriue conuenia proueer y proueerse de muchas cosas antes de su partida, auiendo estado tan de assiento y tan cargado de negocios en essa tierra, y no era possible arrancar della de todo punto sin dexar, ni traer la orden que a su Estado y persona conuiene, caso que no vuiera otro impedimento ni estoruo de otra parte, como lo a auido por la del Rey de Francia, y lo ay al presente por la del de Dinamarca, el qual impedimento a mi parecer es suficiente y bastãte para que vuestra Magestad no lo neglija y dexe detras por alguna cosa. Y no pensaua yo que tan adelante estaua el yerro y descomedimiento deste, ni que auia tanta necessidad, o ocasion de pensar con atajarlo. Mas pues assi es, vuestra Magestad tiene justissima causa en poner la mano en ello, y aspirar a remediallo, aunque destotra parte sepa vuestra Magestad que la dilacion y estoruo que ay en la causa y la execuciõ de la Dieta es muy dañosa en estremo, y a muy mala coyuntura para los negocios de la Fè y de la Iglesia, y del Imperio, y por consiguiente de toda la Christiandad, y que se pierde muy buen tiempo y aparejo de entender en ellos, y remediallos, y para los mios proprios es total de-

Año 1531. ſtruycion, como por la paſſada mas largamente eſcriui a vueſtra Mageſtad, porque perdido eſte tiempo no me queda otro para entender, y el intereſſe que dello ſe me puede ſeguir ſera irrecuperable, y el daño caſi irreparable por ſer neceſſario y forçoſo que yo me halle preſente a las coſas que ſe an de tratar y concluyr con mis coſas, aſſi de las de ariba como las de abaxo, y el tiempo que deſpues me podria quedar para yr entender en ello, ſera breuiſſimo, y no baſtara para la tercia parte de lo que ſe a de hazer. Quanto mas que de parte de nueſtros contrarios ſe moueran entonces nueuos impedimentos con que me eſtoruen, ſabiendo que no eſtoy aparejado ni proueydo para yrles a la mano, lo qual todo de razon y aun de neceſſidad deuria ya agora eſtar preuenido, o començado a preuenir, y alomenos eſtar hecho antes de Nauidad. Eſto ſera impoſſible auiendo vueſtra Mageſtad ſegun eſcriue de detenerſe por lo menos haſta en fin deſte mes, y ſe puede temer que ſera mas. En lo qual y en el camino ſiendo ya inuierno ſe gaſtara por fuerça el mes de Nouiembre, que es ya viſpera de las fieſtas, en las quales no aura buen aparejo de entender en negocios: de manera que los mios quedaran de todo punto deſiertos y perdidos. Año 1531.

Por lo qual, y para remediar en eſto lo que fuere poſſible me a parecido que ſera neceſſario ya que mas no puede hazerſe por los impedimentos juſtos que vueſtra Mageſtad tiene al preſente, que la Dieta que eſtaua llamada a eſte tiempo ſe mude y ſeñale a otro mas conuenible, el qual me parece que ſea para el dia de la Epiphania, porque en eſte medio podremos vueſtra Mageſtad y yo deſpachar nueſtros negocios, y quedar libres y deſcanſados para tener la Dieta ſin la congoxa con que agora eſtamos por ellos, no pudiendo acudir a los vnos ſin deſamparar los otros. Y ſiendo vueſtra Mageſtad ſeruido deſto, y yo auiſado de ſu voluntad, podre luego auida ſu reſpueſta ſubir a Inſprug, y entender no ſolamente en lo de alli, pero en los negocios del Turco, y dar prieſſa en todo para tenerlo acabado al termino que digo de la Dieta: lo qual aſſi meſmo para lo que a mi toca conuernia mucho que ſe hizieſſe en alguna parte cerca de mis tierras. Porque como por la otra que a vueſtra Mageſtad eſcriui pudo entender, no me conuiene alexarme mucho dellas, eſpecialmente a la voca del verano, aſſi por la ſeguridad de mi perſona, como por poder hazer roſtro a las coſas de Vngria que les aprouecha mucho no eſtar apartado. Y por tanto ſuplicò a vueſtra Mageſtad, que aya por bien de mudar la dicha Dieta, y mandarla ſeñalar en Ratisbona, donde podre juntamente entender en los negocios de las dichas mis tierras, que eſtan a mano para ello, y vueſtra Mageſtad no deſuia mucho por alli de ſu camino para Italia. Y demas deſto y de las otras comodidades que digo, ſe ſiguiria otra para con el Turco, que por eſtar vueſtra Mageſtad alli podra ſer que tema mas, y tenga algun recelo, y

Año 1531. por ello venga en majores partidos y condiciones de paz. Assi mesmo la dicha Dieta en Ratisbona sera mas a proposito para los Principes que no estan a nuestra deuocion que les cae mas cerca, y no ternan escusa de venir a ella, y con los Electores, y otros que estan aca lexos. Auiendo yo de partir de aqui tratare, y entiendo de acabar que vayan pues son personas que holgará de cõplazer a vuestra Magestad y a mi. Año 1531.

Esto es lo que me parece mirados los inconuenientes y prouechos, pro y contra de las cosas, y el tiempo, y estado en que los negocios estan: por lo qual acorde luego de tornar a despachar la mesma posta a vuestra Magestad, a quien suplicò que a la otra quiera mirar en ello, y examinado y aprouado mi parecer mandar mudar y llamar la dicha Dieta, conforme a vna copia que aqui embio, en la qual juntamente se escribe a los Principes en razon desto, y de la escusa, y causas de su tardança. Y embiẽse las cartas a ellos, o a mi, que yo vsare dellas, y con ellos, como pareciere ser necessario, y la respuesta desto venga luego con este, la qual quedo esperando: y me tomara aqui, o cerca de aqui, y podran embiarseme con el las cartas que no vinieron para el Cardenel de Maguncia, y Conde Palatino, que vuestra Magestad manda que entretenga las pratiquas y tratos con el Duque de Iasso: lo qual me parece biẽ y e hablado oy en ello, al Dicho Conde que se a detenido oy aqui a ruego mio, y si en este medio tiempo vinieren las dichas cartas, se les daran pareciendo ser necessario.

Al dicho Conde Palatino e comunicado esto de la Dieta, y le parece muy bien, y se ofrece de yr a ella, y de tratar con los otros del Rin que hagan lo mesmo, y dize que espera que lo haran. Nuestro Señor la muy alta y esclarecida persona de vuestra Magestad, y su Imperial y Real Estado guarde y prospere como dessea. De Spira, oy iueues a quinto de Octubre de 531. muy de noche. De vuestra Magestad humilde hermano y seruidor que sus manos besa. FERDINANDO, &c. Y en el sobre escrito dize, Al muy alto, y muy poderoso sacratissimo Señor, el Emperador mi Señor.

§. XXXIII.

Terremotos y inundaciones que este año en España y otras partes.

ACaboremos este año con vn caso notable que en el vuo de inundaciones de aguas y terremotos. En las Islas de Olanda y Zelanda junto a Flandes, que agora estã rebeldes a su Dios y a su Rey, està el mar muy mas alto que la tierra, y son tan llanas las costas, que para que los campos y ciudades no se aneguen, estan hechos a mano (con grandes gastos y trabajos de los naturales) ciertos reparos y palizadas, que llaman diques, con que se detiene la mar casi milagrosamente. Estando pues aquellas gentes bien descuydadas de lo que sucediò, en dos de Nouiembre començò a llouer en estas Prouincias tan terriblemente, con tantos truenos, relampagos y rayos, que se cõbatian los vientos vnos con otros, y las gentes estauan atonitas y asombradas de ver vna cosa tan nunca oyda. Meneauanse las casas, mouianse las piedras, y parecia que el Cielo se venia a juntar con la tierra. Todos pensauan que ya era llegado el dia del juyzio. Durò la furia desta tempestad tres dias continuos con tan grã terror y espan-

Año 1531.

to de las gentes, que ni comian, ni dormian, ni sabian si estauan en cielo ni en tierra. Al mejor tiempo quando ya pensauan que cessaua la tormenta, començaua como de nueuo a bramar el mar, con los mayores y mas espantables auelidos, que se pueden pensar. Fueron de poco en poco leuantando montes de agua grandissimos, vnos sobre otros: rompieron todos los reparos y palizadas, y entro la mar por la tierra adẽtro con la furia que se puede imaginar. Finalmente anegò muy muchas leguas de tierra: hundiò muchos y muy grandes pueblos: matò inumerable multitud de animales y de hombres: y no assi como quiera, sino que hundiò y sorbiò (entre otras) tres grandissimas ciudades, que oy se veen desde las riberas las torres dellas, que se dezian Bucha, Harles, y Excluſa. Cõ esto se aplacò la mar, quedandose con la possession de grandes campos, que antes se solian arar y habitar de hombres, y a ora los habitan pezes. No dos meses que en Holanda aconteciò esta furiosa tempestad, se vio en la ciudad de Lisboa otro poco menor terremoto, de que se cayeron muchas casas, y lo mesmo sucediò en Sanatren, y Almeria. Murieron en tierra muchas gentes, y perecieron muchos nauios. Durò tantos dias este temblor de la tierra en toda aquella comarca de Lisboa, que no osauan las gentes parar en los pueblos, y se salian (con ser en inuierno) a dormir en tiendas por los campos. Hasta los Reyes hizierõ lo mismo, porque todos pensauan, que se queria hũdir la tierra. Vuo luego vna grandissima peste. Durò el terremoto ocho dias en Lisboa, aunque interpoladamente viuiã las gẽtes en los campos cõ tiendas, y aun cõ miedo de que los auia de tragar la tierra. Fue fama que dẽtro en Lisboa se hundieron mil y quinientas casas principales y algunos templos.

Terremotos en Lisboa.

Este año (como dixe) a tres de Diziembre tuuo el Emperador capitulo en la ciudad de Tornay con los Caualleros del Tuyson, y elegiò 24. Caualleros: pero no dio sino diez collares, y los otros catorze lleuolos con sigo para darlos en Alemaña, España y Italia, y despues en el año de 1533. dio vno destes collares del Tuyson al Principe Don Filippe su hijo, siendo niño de seys años, como lo escriuiò de su mano el Rey Catholico en el libro illuminado que ay desta Caualleria, y yo lo e visto.

Habito del Tuson al Principe Don Filipe.

A treynta de Iulio del año 1531. gouernando la Emperatriz estos Reynos tuuo cartas y auisos del Virrey de Napoles, que pusieron en cuydado a Castilla por los rezelos que en la Christiandad auia de los tratos del Rey Francisco con el Turco. Dize que se vieron hasta 150. velas de la armada del Turco en la costa de aquel Reyno cerca de Taranto, y que echaron gente en tierra en la Pulla, y combatieron a Castro, que es vn lugar pequeño de los herederos del gran Chanciller, el qual se les rindiò, porque el Conde de Surgento rebelde, cuyo fue el dicho lugar primero, vino en esta armada, y se dezia que de alli yua sobre Brindiz. Temianse que viendo el Rey de Francia que los Turcos sus amigos estauan en las costas de Italia, bolueria sus fuerças contra España, y haria el daño que pudiesse. Por lo qual la Emperatriz mandò auisar a los Grandes y Caualleros del Reyno, y por carta que escriuiò en Valladolid a 28. de Agosto a Don Alonso de Granada Alguasil mayor, y Capitan del Reyno de Granada, que otras vezes e nombrado en esta historia, y lo fue harto en su tiempo por ser valiente y guerrero, le auisa y manda que con su hijo Don Pedro se aperciba con la mesma gente que el Emperador antes de su partida le auia escrito que tuuiesse apunto por el rumor que auia de los tratos entre el Rey Francisco y Turco comun ennemigo de la Christiandad de juntar sus fuerças contra su Magestad y sus Reynos, que con tales cuydados se viuia en ellos.

Año 1531.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE.

Año 1532.

FVE notable eſte año por la poderoſa venida que el gran Turco Soliman, Rey poderoſo de los Turcos hizo, la reſiſtẽcia que el Emperador le ſaliò a hazer eſperandole para darle batalla en los campos de Viena, donde el infiel nole acometiò, ni ſe atreuiò, antes auiendo deſafiado, ſe retirò vergonçoſamente. Ya dixe las diligencias, que los enemigos del Emperador, y los herejes hazian, para leuantar eſta fiera contra el pueblo Chriſtiano. Temiaſe ſu venida, y el eſtruendo ſonaua de ſus infinitas armas en Europa. Eſtaua el Emperador en Bruſelas a 17. de Enero deſte año, con hartos cuydados, por colgar del ſolo la defenſa de la Chriſtandad. Significalos muy bien el Ceſar en vna carta, que el dia que digo eſcriuiò a la Sereniſſima Emperatriz ſu muy cara, y muy a-

Año 1532.

Año 1532.

mada muger diziendole: *Que los auisos que auia en lo del Turco era, que todo su cuydado ponia en hazer vna grueſſa armada para en el verano que venia embiarla a la eſpeceria al mar Roxo: y que agora ſe tenia auiſo de Venecia por vn Embaxador, que aquella República tenia en la Corte del Turco, de la que auia partido a cinco de Nouiembre, y por ſu relacion y cartas que traxo de otro Embaxador que quedò alla de diez del dicho mes dezian, que el Turco tenia determinado de venir contra la Chriſtiandad de aquel verano, y para eſte efeto preparaua vna grueſſa armada, y exercito, en que dezian que ſerian trezientas velas entre galeras y palanderias, que ſiruen para traer caualios, y que con eſta armada y exercito vendria Abraim Baſa, contra Napoles, o Sicilia, y que la perſona del Turco entraria al miſmo tiempo con ſu caſa, y el reſto de ſu poder por Vngria: y que aſſi miſmo auia venido de alla vn Patriarca de Aquileya Veneciano, que dezia las meſmas nueuas: y que eſte por medio de Luys Griti ofrecia de tratar paz con el Turco: y dize mas, que parecia coſa impoſſible, que en tan breue tiempo pudieſſe el Turco, poner a punto, tantas y tan grandes armadas, porque juntamente con eſtas dezian, que ſe continuaua la que tenia para la eſpeceria, que por ſer en el mar Roxo no podrian ſeruir para lo de aca: y que aſſi en Roma, donde fue el dicho Patriarca, y en Bruſelas ſe juzgaua que querer el Turco que eſto ſe publicaſe, y por otra parte ſe hablaſe en trato de paz que ſeria por algun fin que no ſe entendia. Y que por muchas y euidentes cauſas ſe creya que aquel año no tenia el Turco tal aparejo para ſemejante empreſa, ni la haria. En eſpecial que por Vngria, ni por eſtas partes no auia nueua deſto. Pero que con todo auia mandado proueer, que las fronteras de Napoles, y Sicilia ſe fortificaſſen, y puſieſſen a recado, y ſe hizieſſen las otras prouiſiones neceſſarias.* Concluye la carta diziendo: *Eſto es lo que haſta agora ſe a ſabido: pornaſe diligencia en ſaber lo cierto, y lo que viniere y ſucediere le haremos ſaber. Y ninguna deſtas coſas eſtoruara quanto a mi ſea poſsible de poner en obra mi camino para aeſſos Reynos, como los e eſcrito: y aſſi halla deue ponerſe diligencia en lo que ſe a de proueer conforme a lo que eſcriuimos. Sereniſſima, muy alta y muy poderoſa Emperatriz y Reyna, mi muy cara y muy amada muger la Santiſſima Trinidad la aya en ſu eſpecial guarda y recomiendas. De Bruſelas a 17. de Enero de 1532. años.*

YO EL REY.

Carta que el Emperador eſcriuia a la Emperatriz ſobre el peligro en que eſtaua la Chriſtiandad.

§. II.

CON eſtos cuydados eſtaua el Emperador, y daua orden en juntar todas ſus fuerças. Por manera que ſe començò a hazer el mayor aparato de guerra por mar y tierra, que los viuos vieron, que no parecian ſino los tiempos de Xerxes, o de aquellos Reyes y Capitanes de los primeros ſiglos, que hazian millones de gentes. Auia el Emperador mandado juntar en Ratisbona, que es cerca del Danubio, todos los Principes y ciudades libres de Alemaña para tratar con ellos el remedio que podian tener las coſas de la Religion, y en que manera ſe podria reſiſtir a tan poderoſo enemigo como el Turco que venia contra ellos. Hallaua que los herejes ſe ſentian fauo-

Aparato grande de guerra en la Chriſtiandad.

Dieta en Ratisbona para reſiſtir al enemigo

Año 1532. recidos, de algunos Principes poderosos de Alemaña, como Federico Duque de Saxonia, y Filipo Lãzgraue de Hesia, los quales como querian mal al Emperador, y al Rey Don Fernãdo su hermano, y eran antiguos enemigos de la casa de Austria, fauorecian la herejia por parecerles que la alteracion que auia de auer con ella desminuyria mucho la potẽcia y autoridad del Emperador, y del Rey su hermano, y casa de Austria, cuyos emulos mortales eran. Demas desto Guillermo Duque de Bauiera, que auia pretẽdido ser Emperador, no podia lleuar en paciencia que el Rey Dõ Fernãdo vuiesse en la Dieta passada sido eleto Rey de Romanos, diziendo, que lo querian lleuar como herencia, y quexauase que el Imperio Romano se perpetuasse, como si fuera Mayorazgo en la casa de Austria, pues erã ya quatro los que de alli auiã sucedido, vno empos de otro en el Imperio, y passaua esto tã adelante, que dezia, que el Rey Don Fernãdo no auia sido bien eleto, y que se juntasse nueua Dieta, porque la passada auia sido corrõpida con las dadiuas, y ambiciõ, y con temor de la gran potencia con que los dos hermanos en ella se hallaron. Tambien estaua este Dũque sentido por el Reyno de Bohemia, que lo auia pretendido. Por lo qual, aũ los que no erã herejes, ni sentian mal de la potestad del Papa, no seruian de volũtad al Emperador. Por estas causas hallaua el Emperador mas dificultad en las causas de Lutero para castigarle como merecia, de lo que algunos an juzgado, queriẽdole cargar la culpa, diziendo que anduuo remiso en castigar a este hereje, aũque el Cardenal Laurencio Campegio Legado del Papa apretaua lo que podia, para que el Emperador hiziesse de hecho.

Principes enemigos de la casa de Austria emulos inuidiosos de su aumento.

Contradize la eleccion de Rey de Romanos hecha en Don Fernãdo.

§. III.

Nueua cierta de la venida del Turco.

LLegõ nueua cierta a Ratisbona que el Turco Soliman acõpañado de innumerable multitud de gẽte, auia partido de Constãtinopla, y llegado a Missia. Los Alemanes oyendo esto vuierõ grãdissimo miedo. Deziase que el Turco venia a Vngria, con intenciõ de cõquistar a Viena, de cuyos muros se auia apartado antes (como dixe) afrentosamẽte por no la auer tomado. Luego acudierõ a suplicar al Emperador el Arçobispo de Magũcia, y el Cõde Palatino, que se tomase algun medio con los Protestãtes. Vuo de hazerse lo que no se hiziera, sino fuera por esta venida del Turco, que deziã traya mas de trezientos mil cõbatiẽtes. Lo que con los Protestãtes se assentò fue: que a cierto tiempo se juntasse vn Cõcilio, o junta Nacional, y que viniessen alli los Protestãtes, dãdoles seguro: y que en el interim pudiessen vsar libremẽte de su nueua Religion: y con esto acudierõ todos para ayudar al Emperador cõtra el Turco. Estauã confederados con los Protestantes veynte y quatro ciudades, y siete Principes de los mas poderosos de Alemaña, que era vna gran fuerça. Iuntaronse con estos no mas de (como dixe) por auer hecho Rey de Romanos a Don Fernãdo, los hermanos del Duque de Bauiera. Y el Rey de Frãcia auia dado a los de Bauiera cien mil florines de oro prometiendoles mayor socorro, si el Emperador, o el Rey Dõ Fernãdo les hiziesse alguna fuerça. Tãbien le auia ofrecido su fauor por esta misma razõ el Rey de Ingalaterra, que con el ciego amor en que auia dado, daua en estos, y otros mayores desatinos. Estaua el Emperador quãdo se tratauan estas cosas entre sus enemigos en Ratisbona, juntando de diuersas partes gente, y armas para yr contra Solyman, y no se hallãdo cõ el ayuda y poder, que para yr cõtra tan poderoso enemigo cõuenia, no era mucho, antes cõ buena prudencia deuia dissimular con cosas hasta que viesse la suya, parar vẽgar sus injurias y las de Dios, como lo hizo a su tiẽpo. Y como nunca los trabajos vienen solos, sino q̃ vnos se llamã a otros, sucediò en estos mismos dias en Ratisbona, la muerte de Iuã hijo vnico de Cristierno segundo deste nõbre Rey de Dinamarca, hijo de Ysabel hermana del Emperador, siẽdo de solos diez y seys años,

Año 1532.

Asiento que por esta necessidad se hizo con los Protestantes.

El interim murmurado.

Los Reyes de Francia y Ingalaterra ayudã a los Protestantes porque sean contra el Emperador y Rey de Romanos.

Año 1532.

y andaua en la Corte del Emperador ſu tio, que ſintiò ſu malograda muerte como era razon. Y mas que al miſmo tiẽpo ſu padre el Rey Criſtierno eſtando cercado en Anſlos de los Danos, Suecos y Vbecenſes, que eſtauan rebelados como traydores cõtra el, le engañaron con cierta manera de treguas, y fiandoſe dellos, entrò cõ pocos de los ſuyos en el Campo de ſus enemigos, y con achaque falſo que auia quebrado las treguas le prendieron, y le puſieron en vn caſtillo muy fuerte de Sundeburgi en Holſacia, donde acabò triſtemẽte ſus dias, priuado del Reyno y de la libertad, dexãdo ſolas dos hijas, Criſtierna y Dorotea que ſe criauã en Flãdes, como hijas de hermana del Emperador. En Ratisbona a 11. de Iulio eſcriuiò el Emperador al Condeſtable, que ſu venida a aquella ciudad auia ſido para tener Cortes con los Eſtados del Imperio, y dar orden y aſſiento en las coſas de la Fè que a cauſa de las herejias que ſe auian leuãtado eſtauã en mucho peligro, y en las de juſticia y gouernacion del: y acabado eſto, venirſe a eſtos Reynos como lo tenia eſcrito, que era la coſa que mas deſſeaua, para lo qual luego que allí llegò auia mandado hazer armada en Genoua: pero que el Turco comun enemigo de la Chriſtiãdad venia contra Alemaña por las partes de Vngria con muy grande exercito, y intencion de hazer todo el mal y daño que pudieſſe, que aſſi miſmo embiaua armada de mar para eſte efeto a las coſtas de Italia, y Reynos de Napoles, Sicilia y Cerdeña. Por lo qual viſto el peligro que a ſus tierras, y Reynos, y generalmente a toda la Chriſtiãdad ſe ſeguia de la venida deſte comun enemigo, que no cumpliria con lo que deuia a Dios nueſtro Señor, y a la dignidad en que le auia pueſto hallãdoſe alli, pues ſi eſtuuiera aca tenia obligaciõ de venir a ello, auia mãdado que ſe hizieſſe la armada paraque ſalieſſe a buſcar y reſiſtir la ſuya. La qual ſaldria muy preſto. Y que para la jornada que ſe auia de hazer por tierra tomando eſta cauſa por ſuya propria, como en la verdad lo era, auia mandado juntar vn buen exercito de la gente de pie y de caualio con que el Imperio y Principes del ayudauan, y la que el por ſu parte mãdò hazer Alemana, Eſpañola, y Italiana, y de los Señorios de Flãdes y Borgoña, demas de la que el alli tenia, y aſſi miſmo la gente del Sereniſſimo Rey de Romanos ſu hermano, con el ayuda que el Reyno de Bohemia le auia hecho, y con el ſocorro que ſe eſperaua del Papa con la artilleria y municiones, con lo qual todo fiando en nueſtro Señor, cuya cauſa hazia, eſperaua reſiſtir a eſte enemigo, y quebrãtar ſus brios, y eſtoruar ſus malos fines y propoſitos. Y que acabado eſto, que ſeria preſto, penſaua venirſe en eſtos Reynos, y repoſar en ellos como lo deſſeaua. Y encarga al Cõdeſtable que entre tanto ſirua a la Emperatriz, y mire por el bien deſtos Reynos. En otra carta que en eſte dia eſcriuiò el Emperador al Cõdeſtable dize de ſu ſalud que no lo auia tenido, porque andando a caça, y corriẽdo dio vna cayda, de la qual le ſuccediò vn humor en las piernas y en otras partes del cuerpo que le auia dado mucho enojo: caſi en eſte tiempo eſtuuo la Emperatriz mala en Eſpaña.

Priſion del Rey de Dinamarca por ſus proprios vaſallos.

§. IV.

Pide con artificio el Emperador ſocorro al Rey de Francia cõtra el Turco.

BOluiendo pues a la venida del Turco digo, que como ſe dezia publicamente (y pudo ſer falſo) que el Rey de Francia era gran parte de la venida deſte enemigo, el Emperador quiſo deſcubrirle el pecho, y embiò a pedir ſu ayuda, y que ſino queria dar gente, que dieſſe dineros, pues la cauſa era vniuerſal que tocaua a todos: y fuera deſta general obligaciõ, tenia a otra conforme a la cõcordia vltima que entre ellos ſe auia hecho en Cãbray. A eſto reſpondiò el Rey de Francia, que el no podia empobrecer ſu Reyno ſacando del toda la moneda, ni le conuenia embiar fuera los ſoldados viejos, que ſeria dexar la tierra ſin defenſa, y el ſin fuerças para poderſe valer de ſus enemigos.

Año 1532. Con esto se desengañò el Emperador, y vio que esta jornada estaua a sola su cuenta, y assi procurò todo lo que para ella era forçoso. Y porque la grandeza desta empresa pide entero conocimiento del caso, aure de tomar los cuentos y corriente dellos desde su origen.

§. V.

La ocasion que traxo al Turco contra Vngria.

POr la muerte del Rey Luys de Vngria fue pretendiente del Reyno Ioan Sepusio de Bayboda, al qual el Rey Don Fernando venciò y desbaratò, y le echò de toda la Trasiluania, y se passò en Polonia, y fue a valerse a la casa de vn Cauallero principal de aquel Reyno llamado Geronymo Lasco, poderoso en hazienda y estimacion, y de mucho valor y prudencia. Recibiò al Bayboda con gran voluntad, y con la mesma le ofreciò fauorecerle con su hazienda y persona, en lo qual tambien ayudò el Rey Sigismundo de Polonia, que por ciertos respetos desseaua ver Rey a Bayboda, y no estaua bien con el Rey Don Fernando. Auiẽdose pues tratado por algunos meses entre Lasco y Sepusio del remedio que se podia tener en su negocio, vinieron los dos en vn consejo para ellos el mejor que pudieron hallar, pero perniciosissimo para la Republica Christiana, y escandaloso para entre hombres que se tenian por Christianos. Es passion malina, que quando los hombres ven perdidas las esperanças, procuran remedios extraordinarios, por mas que se multipliquen inconuenientes dañosos. Y es tan poderosa esta en los grandes, que por ensanchar sus casas, Reynos, y Estados pocas vezes dudan de confundir, y mezclar lo diuino, y profano. El consejo que tomaron estos dos grandes amigos, fue que Iuan Sepusio se encomendasse al gran Turco Soliman, y que le pidiesse su fauor, y socorro, ofreciendosele por muy su vassallo, y tributario, si (conquistando de nueuo el Reyno de Vngria) le daua el titulo, y feudo como cosa suya.

A Ofreciole Geronymo Lasco de hazer por el esta embaxada por su persona. Dizese, que tuuo cartas del Rey de Polonia para Soliman, y para muchos de sus criados, y Baxaes. Propusò Geronymo su embaxada delante de Solyman, y remitiole (segun vsan los Principes Otomanos) a los priuados, para que diessen la respuesta. Entendiose tambien con ellos, que le dio por vltima resolucion, que Solyman holgaria de recibir en su amparo, y seruicio al Rey Iuan, y de fauorecerle con todo su poder, hasta ponerle de su mano en la silla del Reyno. Y para mayor seguridad prometiò de no encomendar la guerra a alguno de sus Capitanes, sino de hazerla el por su propria persona. Supo el Rey Don Fernando estos tratos, y respuestas, y vio el peligro que corrian sus cosas (si vn enemigo tan poderoso tomaua de gana la causa de su competidor) y acordò el tambien de tentar por su parte a Solyman. Para esto embiò luego a Constantinopla por su Embaxador a Iuan Oberdansco Vngaro, persona de gran valor, y prudencia, el qual llegò a la Corte de Solyman muy pocos dias despues que a Lasco se le dio la respuesta que acabo de dezir. Propuso el Vngaro Embaxador del Rey Don Fernando ante Solyman su embaxada, ofreciendo de parte de su Rey las mesmas condiciones de paz, que los Reyes de Vngria sus antecessores solian tener y guardar, y las que al presente guardaua el Rey Sigismundo de Polonia. Diosele vna respuesta seca, y llena de soberuia y arrogancia, diziendo que los Reyes de Vngria nunca acostumbrauan a tomarse tan deueras con la casa Otomana, ni ella fauorecer a los que maltratauan, y ofendian a sus amigos. Que Vngria era ya de Solyman desde que matò en batalla al Rey Luys della, y que no solo pensaua como dueño della fauorecer a Iuan Sepusio con todas sus fuerzas, sino que le auia de meter por su persona en el Reyno, a pesar del Rey Don Fernando, y del Emperador su hermano, dando-

Año 1532.

Sobervias palabras del Turco.

Año 1532.

les de manera en que entender en sus casas, que no se acordassen de las agenas, y que con esto no se detuuiesse vn punto mas en Costantinopla, porque desde luego les publicaua la guerra a todo rigor. Quando boluiò Oberdansco cõ esta embaxada, y se publicò en Alemaña, no se pudo creer que Solyman tratasse semejãte cosa, como era salir de su casa a hazer guerra por alguno, y querer atrauesarse tã de proposito por lo que tan poco le importaua con el Cesar y su hermano. Todas estas cosas ponian en cuydado al Rey Don Fernando viendose rodeado de tãtas dificultades, y peligros, y que el Emperador que le auia de sacar dellas estaua entonces muy embuelto con las guerras de Francia, y Italia. Venido el verano del año de veynte y nueue, mandò Solyman aderezar a mucha priessa todo lo necessario para esta guerra. Apercibieronse los Sãsacos, y Capitanes ordinarios, Basas, Subasas, Bayuodas, y Flamuranos, que sõ todos oficios de su milicia ordinaria. Señaloseles dia cierto, para quando se auian todos de hallar en la ciudad de Sophia de los Tribalos, porque alli tenia su assiento el Sanjaco mayor de la Caualleria de Europa, como el de Asia le tiene en Curca de Capadocia. Diose el cargo de escriuir Acangios a Micalogles Basa. Son los Acangios vna gẽte extraordinaria de cauallo a la ligera que siruen de descubrir, y correr los campos, y de robar todo quanto topan delãte, y suele traer destos el gran Turco cincuenta mil, y a las vezes mas. Como supo Soliman, que todas sus gentes estauan juntas, partiò de Andrianopoli, y llegò en quinze jornadas a Belgrado, donde le saliò al encuentro su nueuo amigo Iuan Sepusio, acompañado de muchos amigos suyos, y de personas principales Vngaros, y Polacos. Fue a besarle la mano como vassallo por tan gran merced como le hazia, en tomar por suya la causa de su restitucion. Recibiole Solyman con graue y alegre rostro, y prometiole de nueuo no alçar la mano de su negocio hasta acabarle, y ponerle en el trono Real de Vngria. Recogiole y prometiole todo fauor Habraymo Basa, el mayor priuado de Solyman, a quien encomẽdò mucho al Rey Iuã Aloysio Griti Veneciano, hijo de Andrea Griti Duque de Venecia. Era este Griti toda via Christiano, y por sus buenas gracias auia subido tãto Habraymo con Solyman, y assi no venia Griti a mãdarlo todo: y como el tenia grãdissima amistad con Iuan Sepusio no auia menester mas, para que sus negocios se tomassen de buena gana. Partiose luego Soliman de Belgrado para Buda: hallola desamparada de los moradores, porque como no tenian guarnicion, ni otro reparo para defenderse, acordaron de ponerse a recaudo. Vnos se fueron a Strigonia, otros a Posonio, y otros se metieron en Alba Real. Solo quedò la fortaleza en defensa, en la quel estaua Tomas Nadasto con setecientos Tudescos de guarnicion. Defendiose Nadasto todo lo que sus soldados le quisieron seruir de gana, y acaeciò que los mesmos soldados perdiendo el animo le rogaron que se diesse: y porque dixo que no queria, le ataron de pies y manos, y entregaron al Turco la fortaleza con partido de solas las vidas. Salieron los Tudescos con esto seguramente, sin que Solyman supiesse lo que tan malos soldados auian hecho con su Capitan. Despues como lo supo recibiò tan grande yra de ver vna trayciõ tan desuergonçada, que embiò luego tras ellos, y los mandò matar, sin que se saluasse vno. A Nadasto rogole mucho que se quedasse en su seruicio, y como no lo quiso hazer dexolo yr libremente. Cosa cierto notable, y de loar en vn Principe Barbaro, sino dezimos que lo mouiò matar estos soldados, el odio que tenia a todos los Christianos. Partiò luego de Buda Solimã, la via de Viena, con intẽcion de ponerle cerco, y no se leuãtar della hasta tomarla. Tomò de camino vn lugar que se dize Altaburgo, y de alli embiò a correr el campo de Cinco Iglesias, ciudad principal de Vngria.

Año 1532.

Priuança de Griti el Veneciano.

Apresta el Turco para venir en persona.

Parte el Turco con poderoso Campo de Andrinopoli.

Hecho notable de Solyman contra vnos soldados desobedientes.

Va el Turco contra Viena.

Año 1532. Hizieronlo esto tambien los Acangios que no dexaron cosa hasta los muros de Viena, en la qual auia ya el Rey Don Fernando metido toda quanta gente pudo juntar, y con ella estauan dentro Luys Conde Palatino del Rin, y Nicolao Salma valiente Capitan, que se hallò en la prision del Rey de Francia. Armas que traia Viena Tenian estos muy buena y mucha artilleria, cien pieças gruessas, y trecientas menores. El Rey andaua por Alemaña conuocando mas gentes, y buscando fauores de diuersas partes. Serian los que estauan en Viena veynte mil hombres escogidos, bastante numero de gente para guarnecer y defenderse en qualquiera ciudad por grande que sea. Llegò Solyman sobre Viena mediado Setiembre, y no llegò antes por las muchas aguas que cayeron por todo el Agosto, que no le dexaron caminar ni passar los rios. Aloxò su Campo en tomo de la ciudad en cinco quarteles, con tanto numero de tiendas, que cubria grandissimo trecho, por espacio de dos leguas. Dioles la vida a los cercados, que no traya Solyman artilleria para batirlos: pero con todo esso era tanta la multitud de los mosquetes, y tirillos de camino, que tirauan balas como naranjas, y de las saetas que cayan ordinariamente en la ciudad, que no se podia passar de vna casa a otra sin peligro, porque se tirauan flechas en alto, y despues venian cayendo tan espessas sobre las cabeças que parecian que llouia del cielo. Auiã perdido los Turcos la artilleria gruessa en el rio, que se la ganò en vn asalto que les hizo Vvolfango Cauallero principal Vngaro. A esta causa determinaron de minar la fortaleza, para poder dar el asalto a la ciudad: mas los de dentro que no dormian, procurauan siempre contraminar sus minas, poniendo por todas partes atambores sobre la tierra, y bacinetes llenos de agua, y otros ingenios semejantes de que se aprouechan en la guerra para sentir a que parte se mina de baxo de la tierra. Demas desto ponian vigas al muro minado, para que si vuiesse de caer cayesse sobre los enemigos, hazia la parte de fuera, y estoruase tanto caydo como en pie. Salian tambien algunas vezes a escaramuçar con buen denuedo, y boluian las mas vezes con la vitoria. Dioseles asalto por vn lienço que se abriò con vna mina, y aunque a los principios estuuo muy apique de entrarse por alli la ciudad, cargaron tãbien los de dentro, que hizieron retirar los Turcos con harto daño. Tres dias despues desto se cayò otro portillo, y sucediò en el asalto lo mesmo que en el primero, de que Solyman quedò enojadissimo, y mandando llamar sus Capitanes les afeò la cobardia con que auian sido vencidos tantas vezes, y mandoles que para otro dia que se contauan 13. de Octubre, diessen otro asalto muy de proposito, donde perdiessen las vidas o boluiessen con la vitoria. Hizieronlo como se lo mandò, y dieron a la ciudad vno de los terribles asaltos que se pueden imaginar: y cierto que sino fuera por vnas pieças de artilleria que el Conde Palatino tenia plantadas muy a proposito, que aquel dia se acabaua de perder Viena, de todo punto. Quiso Dios que los Turcos se retiraron con perdida de mucha gente, y de reputacion, y aun con proposito de no tornar otra vez a prouar ventura. Otro dia adelante mandò Solyman traer delante de si algunos de los cautiuos mas nobles, que se auian prendido en aquella guerra. Hizoles vestir muy bien, y con ellos embiò a dezir al Conde Palatino, que les hazia saber que hasta en aquel punto el no auia entendido que el Rey Don Fernando no estaua dentro en Viena: porque si lo vuiera sabido no vuiera cercado la ciudad, que su intencion nunca auia sido de enojarla, sino de castigar en el Rey el atreuimiento que auia tenido de despojar del Reyno a Iuan Sepusio su vassallo; que agora que sabia que Don Fernando no estaua en la ciudad se queria yr, y le pesaua mucho de los daños que les auia hecho. Por tanto que le tuuiessen por su amigo, y le recibiessen como a tal en la ciudad,

Dan asaltos sin efero recibiendo daño los Turcos.

Cautelosa embaxada que el Turco embiò al Conde Palatin.

Año 1532.

Año 1532.

que les prometia de ſerlos vn buen Señor, y de tenerlos con menos tributos, y carga que les tenia ſu Rey. Rioſe el Conde Filipo muy de veras deſta embaxada, y no le dio otra reſpueſta mas de ſaludarle con la artilleria y ſiluarle deſde los muros. Partioſe con eſto Solyman la buelta de Conſtantinopla, tan corrido y emperrado, que por donde quiera que yua hazia grãdes daños, pues ſe dize que recogiò haſta quarenta mil cautiuos. Entroſe de camino en Buda, y coronò de ſu mano a Iuan Sepuſio, dexando en ſu compañia con baſtante guarnicion al Griti, haſta que el boluieſſe en ſu defenſa que ſeria muy preſto. Y dizen que le rogò en Buda que recibieſſe en ſu gracia a Perin Petre, y al Arçobiſpo Paulo de Eſtrigonia, y que les perdonaſſe las injurias que le auian hecho: y que reſpondiendole Iuan: Señor no ay paraque perdonarles, que ſon traydores, y mañana me an de boluer a vender. Le reſpondiò Solyman muy bien: Pues que mayor felicidad ſe te puede ofrecer en eſta vida, que ſer por tu clemencia tenidos tus enemigos por ingratos en eſte mundo, y que queden ellos con la infamia de ſu ingratitud, y tu con la gloria de auer vſado con ellos de miſericordia? Metioſe en Conſtantinopla con harto contento del Pontifice, y del Emperador que eſtauan entonces en Bolonia cuydadoſos deſtos negocios, en la coronacion que ya dixe.

Leuantaſe Solyman corrido de Viena.

Dicho notable de Solyman y diſcreto.

§. VI.

PAſſando con las coſas adelante digo, que eſtando el Emperador (como dixe) en Ratisbona, ſupo por muy cierto que auia ſalido Solyman de Conſtantinopla, camino de Viena, con animo de tomarla, y no parar haſta dar batalla Campal al Emperador, que el llamaua Rey de Eſpaña. Porque el principal titulo de Emperador dezia que el le tenia, como ſucceſſor de Cõſtantino, y Señor de la Imperial ciudad de Conſtantinopla La mayor confiança que Solyman traya era ver la diſcordia que entre los Principes Chriſtianos auia: y que llegaua a tanto ſu potencia, que daua y quitaua Reynos con eſtruendo y grandeza. De manera ſe puſieron las coſas, que teniendo los dos Reyes Iuan, y Don Fernando, cada vno ſu valedor, quedò ſuſpenſo todo el mundo haſta ver en que paraua vn aſombro ſemejante. Bien quiſiera el Rey Iuan cõponerſe con ſu competidor, y no auer llamado al Turco, ſino que el Rey de Francia, y el de Polonia ſe holgaron dello, porque no podian ya ſufrir la demaſiada potencia de los hermanos. Entrò Solyman por Vngria, con el mayor exercito que ſe a viſto, tanto que le dan algunos trezientos mil combatientes, y mas de do ciẽtos mil de cauallo, y otros ſe alargan a quinientos mil de toda manera, y ciẽto y veynte pieças grueſſas de artilleria. Llegò à Belgrado con eſta potẽcia, veſtido vna *aljuba de carmeſi* bordada de oro, cõ punal y zimitarra de precio exceſſiuo, y en vnca uallo vayo ricamẽte adereçado. Venian con el ſus Viſires Baſas, y Abraymo ſu grã priuado, y luego doze mil corteſanos y de oficio en ſu caſa y Corte. Auian ya entrado delante quatro mil cauallos cõ el eſtãdarte, y otros quatro mil Ianizaros de ſu guarda: quatro cientos eſclauos acauallo con lanças y caſacas de raſo azul, con cordones de plata: cincuenta carros cubiertos de grana, cõ cada quatro cauallos, en que yua la recamara y el teſoro, y algunas Damas hermoſas y queridas, como era Eſpanziel la Griega de Macedonia, con quatro mil cauallos que las guardauan docientos cauallos regalados de dieſtro: cien pages de camara, en cauallos galanos cõ caſacas de tela de oro, y sõbreros de carmeſi guarnecidos de oro y plata, y plumas blãcas, los doze cõ zeladas bordadas de ricas piedras, y perlas, vna de las quales dizen, que valia ciento y quarenta mil ducados. Mil lacayos con caſaquetas de raſo azul, y bordaduras de plata, y coſias de oro con plumas blancas, que lleuauan arco, y carcax, y los

El Turco dize que el titulo de Emperador es ſuyo.

Año 1532.

Era odioſa la potencia del Emperador y Rey ſu hermano.

Exercito que traxo Solyman.

Grandeza de la caſa de Solymã.

Año 1532. carcax, y los ciento cien perros de traylla, y aues de caça.

§. VII.

Pretende el Rey Don Fernando ganar la gracia del Turco. ANtes que Solyman entrase en Vngria le embiò el Rey Don Fernãdo a tentar con algun buen partido, por ver si le podia detener desta manera y con vn presente muy rico que le lleuaron los Embaxadores. La respuesta que les mandò dar Solyman fue, que le siguiessen hasta ver donde yua, y que alla oyrian su voluntad: de lo qual se entendiò biẽ, que queria lleuar al cabo su jornada. Propuso conforme a esto el Emperador al Imperio la gran necessidad que auia de ser socorrido, y ayudado de todos en la presente necesidad: y que si entendia que cada vno ayudaua como deuia de su parte, el haria venir sus gentes de Italia, y Flandes, y aun de España, y haria la guerra por su propria persona, por la salud del comun. Agradecieronle todos esta buena voluntad, ofreciẽdose de seruirle cada vno como mejor pudiesse. Escriuiò luego el Emperador al Marques del Vasto, que recogiesse toda la Infanteria Española, que acabaua de concluyr la guerra de Florencia, y que tocase atambores por toda Italia, y juntasse la mas gente que pudiesse, y se diesse priessa de caminar con ella la via de Viena. Diose auiso a Andrea Doria, que lleuase sus galeras a Grecia, cõtra la armada que sabian que queria salir de Constantinopla. Auisose a los hombres ordinarios de armas de Flandes, y Borgoña, paraque se viniessen a juntar en Ratisbona. A España ni mas ni menos se despacharõ correos, paraque todos los Señores y las ciudades della, (fauoreciendo como fieles y Catholicos vasallos a su Rey) se adereçassen de hombres de armas, y de todo recaudo para esta necesidad. Escriuieronse de presto hasta doze mil Tudescos, todos soldados viejos, muy exercitados en las guerras de Italia. El Rey de Francia no se quiso hallar en esta guerra, porque estaua ya mudado de voluntad: el de Ingalaterra mucho

Pide el Emperador a los Principes de Alemaña, que le ayuden y ofrece hazer la guerra en persona al Turco.

Llama el Emperador sus gentes.

No quieren ayudar Frances, ni el Ingles

menos, porque con el repudio diabolico, que poco antes auia hecho, estaua declarado Luterano, y rebelde a la Iglesia Romana. El Pontifice ayudò con todas sus fuerzas a la guerra, porque en vna necesidad como esta no le pareciò, que podia cumplir con su reputacion, sino se mostraua verdadero, y cuydadoso padre de la conseruacion de la Republica Christiana. El desseo teniale bueno, pero faltauale el dinero, porque en la guerra sola de Florencia (sin otros gastos extraordinarios) acabaua de gastar vn millon de ducados. De manera que para sacar dineros fue menester acudir a vn remedio, que no dio poca ocasion de murmurar a todo el mundo, que fue echar subsidio, y tributo a todos los Clerigos, la quinta parte de sus beneficios. Fue grandissima la suma de dineros que se saccò de entre Clerigos, Frayles, Monjas, y Hospitales. Embiò con este dinero por su Legado el Pontifice al Campo Imperial, a su sobrino el Cardenal Hypolito de Medici, mancebo de veynte y vn años, el mas hermoso, biẽ dispuesto, y apazible del mũdo, y tan liberal, y bien acondicionado que se yuan todos tras el. Era Hypolito riquissimo de suyo, porque poco antes auia muerto en Napoles (donde era Virey) el Cardenal Pompeyo Colona, y por su muerte le auia dado el Pontifice el oficio de Vicecanciller, y todos los beneficios de Pompeyo. En llegando el Cardenal a Ratisbona, se boluiò el Cardenal Campegio a Roma, que alli estaua por Legado, porque no podia exercitar su officio, por las indisposiciones de la gota. Lleuò Hypolito consigo mucha gente de lustre, y llegando a la Corte tomò a sueldo ocho mil cauallos ligeros Vngaros, y dioles por Capitanes a Valentino Turaco, y a Bachicio Paulo valerosissimos hombres. Quiso que traxessen sus gentes por diuisa en sus vanderas vn Crucifixo, para mouer con tan santa señal los coraçones de los

Quita el Papa los beneficios de los Clerigos, para esta santa jornada.

Diuisa diuina del exercito del Papa.

Año 1532

Chriſtianos a tan ſanta empreſa. Quãdo el Turco llegaua con ſu Campo a la ciudad de Samandria, quiſo el Rey Iuan que Aloyſio Griti ſu amigo cercaſe a Strigonia, ciudad pueſta en las riberas del Danubio, a diez leguas de Buda, en el camino de Viena. Batiò Griti algunos dias la fortaleza, y los Tudeſcos que la defendian embiaron a pedir fauor a los de Poſonio, auiſandoles como no tenian agua ni ſalud para defenderſe muchos dias. Saliò luego de Poſonio en fauor de los cercados el Capitan Cacianer General del Campo del Rey Don Fernãdo. No fue el en perſona, que no era tan valiente como eſſo, ſino Corporano Capitan de ciertas naſadas (que ſon vnas barcas grandes de a dos y a tres remos por vanco). Lleuò cõſigo Corporano ſeſenta naſadas, y fue a tomar vna fortaleza, que eſtà en la Iſla Comara, con intencion de eſperar alli mas naſadas, que Cacianer le auia de embiar de Viena. Tuuo el Griti preſto el auiſo de lo que Corporano queria hazer, porque entre aquella gente liuiana es tã ordinario el paſſarſe gentes cada dia de vn Campo a otro, que apenas auia entonces ſoldado Vngaro en el exercito de Griti, ni tampoco en el de Cacianer, que no vuieſſe algun dia ſeruido aquiẽ agora deſſeaua enojar. Queriendo pues Griti preuenir a Corporano antes que ſe juntaſſen las varcas de Viena, embiò por el rio ariba vn buen exercito de naſadas, las quales llegaron a la Iſla antes que amaneciеſſe. Aconſejauanle ſus amigos a Corporano que ſe eſtuuieſſe quedo, y no peleaſſe, porque Griti le tenia gran ventaja: pero el de muy valiente no quiſo ſino prouar ventura. Tuuola tan mala que de ſeſenta naſadas perdiò las cincuenta, y el ſe ſaluò por gran ventura con las demas, y con perdida de mas de trezientos hombres. Con eſta vitoria cobrò Griti animo para continuar el cerco de Strigonia, y porque la fortaleza era inexpugnable, ſaluo por hambre que todo lo vence, determinò eſtarſe quedo, y tomarla por ella. Antes que eſte cerco ſe acabaſſe paſſaron los Alpes con el Marques del Vaſto haſta veynte mil Infantes, los quales ſe le amotinaron antes que alla llegaſſen, mas el los amanſò con buena gracia. Pudiera lleuar el Marques ſi quiſiera mas de treynta mil Italianos, pero no quiſo cargar de gente, porque auia poco dinero con que pagarla, y aquella baſtaua Lleuò conſigo los Capitanes Marcio y Camilo Colonas, Pedro Maria Ruuo, a Felippe Tornelio, a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, a Fabricio Maramaldo, y con ellos a Pyrro Stipiciano, todos valientes hombres, y exercitados en armas, y de claro nombre en la guerra. Luego tras el Marques paſſò en Alemaña Don Hernando de Gonçaga con haſta dos mil cauallos ligeros, y con otra banda el Duque de Ferrara, y algunos Eſpañoles, y Griegos que no ſe quiſieron dexar de hallar en tan ſanta jornada. Embarcoſe toda eſta gente en Hala de Saxonia, y fue a dar en Patauia en el Danubio. Al miſmo tiempo ſaliò el Emperador de Ratisbona con muy buena Caualleria Flamenca, y con muchas y muy buenas pieças de artilleria, que las comprò en Nuremberga. Fue el Emperador a deſembarcar en Lincio, adonde acudiò tanta, y tan luzida gente, qual nunca deſde el tiempo de los Romanos el Danubio auia viſto: porque demas de la muchedumbre demaſiada que venia por el rio, era hermoſiſſima coſa ver tanta gente luzida por las riberas, que acudian alli cada dia por tierra de vnas partes y de otras.

Eſtaua ya Solyman en Belgrado, y paſſando el rio Draro tenia metidos en Vngria, paſſados de quinientos mil combatientes, coſa que a penas ſe puede creer. Dexò el Danubio a mano derecha, y entroſe por Stirico, que es tierra fertil, y abundoſa de mantenimientos: porque la otra ribera del rio auia deſtruydo dos años antes. Tentò de tomar a Guinz lugar pequeño,

Cerca Griti à Strigonia.

Corporano Capitan del Rey, va a reſiſtir al enemigo.

Perdeſe Corporano.

Año 1532.

Paſſa los Alpes el Marques del Vaſto con veynte mil ſoldados.

Capitanes eſcogidos que lleuò el Marques

Don Hernando de Gonçaga. con otra vãda de gente.

Parte el Emperador de Ratisbona.

Solyman venia con quinientos mil combatientes.

Año. 1532.

donde estaua con mediano recaudo de guarnicion el Capitan Nicoliza persona de grandissimo valor y animo, el qual se defendiò de tal manera de vno, y de muchos asaltos que le dieron, y se vuo tan valerosamente, que Solyman le rogò con la paz, y el se rindiò, porque no pudo menos hazer: pero hizolo tan a honra suya, y con tan ventajas, que aun no consintiò que le entrasse Turco en el lugar aunque fuesse sin armas a verle si quiera, poniendo por escusa y fingida, que tenia consigo muchos Españoles, y Tudescos que le vuieran muerto, por auer venido con Solyman a partido, y que aun no sabia si lo harian segun eran brauos, y es cierto que no tenia Español ni Tudesco, sino solos sus criados, y pocos. Vna de las cõdiciones con que se rindiò fue, que Habraim leuantaria el cerco y sitio, si buelto de sobre Viena la vuiesse tomado, y que en tal caso le fuesse entregado Guinz, que estas y las demas condiciones fueron harto vergonçosas para los Turcos respeto del grande exercito que estaua sobre aquel pequeño lugar. Afirmò despues Nicoliza muy de veras, y no dexo de darsele credito, porque lo merecia, que en el postrer asalto que le dieron los Turcos (que fue brauissimo) vio por sus ojos pelear vn Cauallero en el ayre en vn cauallo blanco, que cegaua los Turcos, y los derribaua de las cercas. Tuuose creydo que aquel era el glorioso Cauallero, y Obispo Sã Martin patron y abogado de aquella villa de Guinz. Y cierto quien viere los innumerables milagros que los Canonigos Turonenses, donde San Martin fue Opispo, escriuen, que nuestro Señor a hecho por intercession deste glorioso santo, no tendrã a mucho que hiziesse este, y otros mayores. De Guinz despidiò Solyman los Embaxadores del Rey de Romanos, que hasta alli los auia hecho venir en su Campo. Dioles cartas para el Emperador, y para el Rey escritas en Arabigo con letras verdes, y doradas en pergamino largo, y arrollado como aca ponemos los priuilegios; y metidas en vna caxa, o saquillo de carmesi, selladas con vn sello de oro, en el sobre escrito. Al principio de las cartas venian soberuios titulos de muchos Reynos suyos, y agenos: al cabo de todos llamauase Rey, y Señor de toda la tierra, y Emperador del mundo. Dezia en suma, que su venida era por vẽgar las injurias del Rey Iuan, y que si hallaua con quiẽ pelear en campaña, que no desseaua otra cosa, porque tenia esperança muy cierta, que Dios, y su Profeta Mahoma le fauorecerian, pues traya tan justa demãda: por tanto que si se tenian por Reyes, y se acordauã que lo eran, viniessen con el a la batalla, y que acabarian de determinar de vna vez cuyo era el mundo, o quedarian cõ el, o sin nada. Supose de los Embaxadores por cierta relacion, que Solyman traya quinientos mil hombres, y trezientas pieças de artilleria menuda, que la mayor dellas no tiraua la bala mayor que vn hueuo de anfar, que venia bien proueydo de bastimentos, y la gente en muy buen orden, y bien mãdada, y pagada que no importa menos, que todo el ser de vn exercito, y mas siendo tan grande. Dixeron de Solyman que dexado a parte el no ser Christiano, en lo de mas era concertado amigo de justicia, templado, continente, liberal y magnanimo, y para entre barbaros digno del grande Imperio que tenia. Dezian que se les auia hecho buen tratamiento, sin que les faltasse cosa, sino el vino q̃ alla no se beue, y que despues de Habraim valian mucho con el dos Belherbeys, que sõ los Generales de la Caualleria, el vno Ayaz, y el otro Casinio, y tras estos Micaloglis, el General de los Acãgios. Con esta relaciõ passò el Emperador con todo el exercito hasta ponerle en Viena. Solyman leuantò el suyo de Guinz. Tomò Abraim la via de Mura con la auanguardia, y el con la retaguardia caminando siempre desuiados de Viena, lo mas que podian. Quãdo en el Cãpo Imperial se entẽdiò que Solymã rehusaua la batalla, auiẽ-

Año 1532.

Combate Solyman a Guinz.

S. Martin se vio pelear por los Christianos

Escriue soberuiamente el Turco al Emperador y desafiale.

Gente y municion que el Turco traya.

Buenas cõdiciones de Solymã

Solyman se desuia del Campo y poder Imperial.

Año 1532.

dose tenido por tan cierto que la quisiera dar, comẽçaron a perderle el miedo, si alguno tenian. Hazian burla de tantos barbaros y tan vil chusma, que auiendo blasonado y amenaçado, se boluian huyẽdo, y dauanles en rostro, que siendo tantos, en veynte y tres dias no vuiessen podido vencer a Nicoliza. Preguntaronle a Solyman algunos de los suyos la causa porque se desuiaua tanto de Viena, y daua el tres principales, todas bien frias, y sin fundamẽto: porque la verdadera no fue sino el temor que le puso ver que se auia juntado contra el la flor de la Christiandad, cosa que el no auia pensado, y que verdaderamente el temiò la buena fortuna del Emperador: y assi dizen, que dixo el Turco que no auia temido a los borrachos Alemanes, sino a la ventura del Emperador. Y aun pudiera dezir a los mejores soldados y Capitanes que jũtos tuuo Principe del mũdo. Y fue cierto que el Rey Frãcisco le auisò de ambas cosas, y aconsejò que no peleasse con el, sino se queria ver perdido, y quiso el Turco contentarse con talar y destruyr los campos, sin poner su vida y Estado en auentura de vna sola hora. Amotinaronse en esta sazon ciertos Españoles en Viena, sobre las posadas con los vezinos y con los Capitanes; porque los mandauan salir al campo. Estando ya para romper sin que bastasse a ponerlos en paz la autoridad del Cardenal, ni la del Marques, ni la de Antonio de Leyua, ellos como cuerdos boluieron sobre si, y de su voluntad arrojaron las armas, y arremetieron a se abraçar vnos a otros. Otro motin de menos importancia vuo, el qual se apaziguò con cortar la cabeça a Geronymo de Leyua que fue el mouedor del. Cortosela el Maestre de Campo Machicao. Despues desto sacò Micaloglis hasta quarenta mil Acangios, y entrò talãdo y destruyẽdo la tierrra entre el Danubio, y las montañas. Corriò hasta Linz a donde estaua el Rey de Romanos, y si passara vna punte que alli ay, corria harto peligro la persona del Rey. Lleuauan estos por

Motin de Españoles en Viena.

Quarenta mil Acangios entran a talar la tierra.

A su Capitan a Casano, y despues que vuieron destruydo mas de ciẽto y cincuenta millas de tierra, dierõ la buelta en busca de su Cãpo, y como Solyman se auia retirado a largos passos, no le pudieron alcançar tan presto. Salieron de Viena, y de otras partes muchas gentes en seguimiento de Casano. Los primeros que le toparon fueron hasta cinco mil Españoles, cõ los quales Casano vino a las manos, y por culpa de su Capitan matò y prendiò muchos, y entre ellos a Don Hernãdo de Cabrero. Cõtinuò su camino hasta alcançar à Solyman, y por yr mas desẽbaraçado hizo alto en vn valle. Matò alli quatro mil cautiuos que lleuaua, y partiò su gente en dos esquadrones. El vno tomò para si, y el otro dio a Ferisio su amigo. Este acertò a tomar el mas breue camino, y alcãçò su Campo sin daño alguno. El Casano topò en vn valle junto a Estoramberg al Conde Palatino del Rin cõ doze mil Infantes y con dos mil cauallos. No pudo escusar la batalla, y muriò el Turco en ella, y la tercera parte de su gente: los demas que huyeron fueron a dar en el Capitan Ludouico Lodronio, y en el Marques Ioachin de Brandamburg, dõde murieron casi todos, y los que escaparon huyẽdo cayeron en las manos de Gazianer, el qual matò de tres partes las dos, y porque no quedasse alguno, fueron los desuenturados a toparse con otro esquadrõ de Vngaros, y los matarõ a todos antes que pudiessen llegar a Belgrado. Desta manera no quedò solo vno de quantos Casano sacò del valle. Quando el Emperador supo que Solymã no venia a Viena, y que se auia retirado hasta la ciudad de Gracia, que està tres jornadas de Viena, y otras tres de Linz, como en triangulo, mandò acudir a Linz todos los Capitanes para consultar con ellos que seria biẽ hazer. Vuo diuersos pareceres sobre si seria bien seguir al Turco, o no: al fin por muchas razones se resoluierõ, que el Emperador pusiesse su Cãpo junto a Viena, y le reforçasse por las espaldas con aquella ciudad,

Don Hernando Cabrero Caualliero de Zaragoça de illustre sangre siruiò como tal al Emperador en esta y otras jornadas: muriò aqui como valiente.

Rota que se hizo en los Acangios.

Consulta el Emperador si sera bien acometer y seguir al Turco.

Año 1532.

Año 1532. y por los lados y frente con sus trincheas a propósito, y que se entretuuiesse alli hasta ver lo que el enemigo pretendia, y si boluiesse que se le diesse la batalla. Muchos tenian por cosa vergonçosa dexar el pelear a voluntad del enemigo, y dezian que a la reputacion del Emperador tocaua yr en su busca, y correrle sino esperarse. Mas consideradas las leyes de la guerra, muy diferente cosa es, que vn Principe la mueua de suyo, o que otro la comience, y el trate de propulsarla y defenderla. Si como Soliman era el demandador, y venia de tan lexos en busca de sus enemigos, fuera el demandado, entonces obligado estaua el Emperador a buscarle, y aun a seguirle hasta meterle en su casa: pero siendo al reues, antes fuera temeridad procurar la batalla, pues este es el proprio caso cõforme al prouerbio, quando al enemigo se le a de hazer la puente de plata. Desuerte que el consejo que se tomò fue tan honrado como seguro en puro rigor militar.

§. VIII.

Muestra que hizo el Emperador de su gente.

LVego que el Emperador boluiò de Linz a Viena quiso saber la gente que tenia, y hecha reseña cierta della, sin hazerse cuenta de las guarniciones que estauan repartidas por las fuerças importantes, hallò que tenia nouenta mil Infantes y treynta mil cauallos, y segun otro autor muy acertado, fueron ciento y veynte mil Infantes, y mas de treynta mil cauallos, a su costa y del Rey Don Fernando su hermano, y del Papa Clemente VII. que fue sin duda el mayor exercito Christiano de nuestros tiempos, y no quiso Luteranos para que no inficionassen los Catolicos, y no ayudassen a los Turcos. Auia doze mil Españoles con el Marques del Vasto, y Antonio de Leyua era el principal con seguro de la guerra. Demas de la gente de guerra auia otros tantos pages y criados de soldados y Caualleros, que al tiempo del menester no hizieran menos que sus amos: de manera que contando todo el numero de gente que tomaran armas, eran cerca de trezienros mil, sin los vezinos de Viena. Fue vna cosa vistosissima esta reseña, en la qual se mostrò mucho el Marques del Vasto por su buena persona y galas que sacò. El Conde Palatino del Rin hizo tambien muestra de la mas hermosa Caualleria Tudesca que jamas se vio, porque toda era de gente de lustre y de mancebos hermosos y de gentil talle. Auia mucha nobleza de Bohemios, Morabos, Slesitas, y algunos Polacos, que sin licencia de su Rey que tenia treguas con el Turco auian venido. A toda esta multitud de gente se ofreciò de mantener tres meses enteros el Obispo de Patabia Arioslo hermano del Duque Guillermo de Bauiera. Auia compañias de ciento y dozientos todos nobles, y otras, que todos quantos en ella estauan, auian tenido oficios en otras guerras, y esta era la mayor fuerça deste Campo auer tanta gente de verguença en el. La artilleria que auia era mucha y buena. Es cierto que si Soliman viniera y cumpliera sus amenazas que el lleuara que llorar: mas el fue mas cuerdo, y caminò con tanta priesa, que quando el Emperador llegò a Viena con gana de darle alli la batalla, el Turco estaua ya de alli quarenta leguas, dexando perdidos mas de setenta mil Turcos, y quebrando las puentes porque no lo siguiessen. Contentose el enemigo con yr haziendo el oficio de ladron salteador robando y talando los campos hasta llegar a Belgrado, y de alli se fue a Constantinopla de donde en muchos años no boluiò por esta vanda a molestar la Christiandad.

Año 1532. Auia trezientos mil para vsar las armas contra el elenemigo.

Braua liberalidad del Obispo de Patabia.

La priesa de Soliman en retirarse, y lo que perdiò.

Quisiera el Rey Don Fernando, que el Emperador no deshiziera su Campo sino que la guerra se continuara contra su enemigo el Rey Ioan: pero el Emperador no lo hizo, porque tenia gran necessidad de boluer a Italia, y temia al inuierno, y aun la salud de su gente, que morian algunos de peste. Mandò quedar a Fabricio Ma-

Año 1532. ramaldo con todos los Italianos en ſu ſeruicio. Mas los Italianos ni guſtauan de quedar en Vngria, ni del Capitan que les dauan, y dixeron reſueltamente que no quedarian, ſino debaxo de la vandera del meſmo Rey de Romanos, o alomenos del Marques del Vaſto, y tomaronlo tan deueras, que ocho mil dellos ſe amotinaron, y paſſaron a Italia, de lo qual ſe enojò el Rey Don Fernando, tanto que mandò en todos ſus pueblos, que mataſſen los Italianos que por ellos paſſaſſen, y ello ſe hizo demanera que eſcaparon muy pocos.

§. IX.

Faltas, y errores de Iobio.

COntada eſta famoſa jornada, ſiguiendo lo que dizen Paulo Iobio, y otros que le ſiguen, porque acierta en lo mas, ſi bien no en todo, y menos donde trata de Eſpañoles: por eſto aduertire algunos puntos neceſſarios para que en todo ſe ſepa la verdad de la hiſtoria. Siendo eſta guerra la de mas ſuſtancia que en algun tiempo ſe ſabe auer auido, pues no yua en ella (ſegun por buenas razones ſe puede colegir) menos que toda la redondez de la tierra, con quien pocos años deſpues de la vitoria auia de quedar el vençedor, comiença el Iobio a encarecer por muy ſublimadas palabras, el principio y ocaſſion deſte negocio, contando como por via de preſupueſtos en los primeros capitulos del libro treynta, las cauſas que mouieron a eſta empreſſa, a los dos mayores Principes del mundo, y que lo tenian caſi partido entreſi ambos a dos: y deſpues de los preſupueſtos que digo trata de los exercitos, con que cada vno deſtos Reyes, y Emperadores (porque al vno nombraremos como el queria nombrar) entrò en eſta contienda, aſſi el Emperador CARLOS (que era el vno) Rey de Eſpaña, y Emperador de Poniente: como el Solyman (que era el otro) Rey de Turquia, y Emperador de Leuante. La ſumma de todo lo qual conſiſte en que eſtando el Emperador en ſus Eſtados de Flandes, y deſpues en los de Alemaña, el gran Turco boluiò con muy penſado propoſito ſobre Vngria, por muchas cauſas que el quiſo tomar para ello, con el mas poderoſſo y eſtraño exercito, que el ni alguno de ſus diez predeceſſores auian jamas juntado: porque ſegun alguna opinion eran trezientos mil hombres, y ſegun otra quatrozientos mil, y no faltò entre eſtas dos opiniones otra tercera (quiza la mas cierta) que eran quinientos mil de pelea, y los otros trezientos mil de acauallo. A lo qual el Emperador Chriſtiano puſo ſu perſona, y Eſtados, y le ſaliò al encuentro con tanta cantidad de gente, que en Imperio de Occidente, de otra jamas ſe auia juntado. De la qual tambien vuo opiniones diuerſas, y vnos llegauan con la cantidad de Infantes, y de cauallos a dozientos mil combatientes, y otros ſe quedaron en cincuenta mil menos; vuo tambien otros terceros que no paſſauan de ciento y veynte mil. Y la concluſion que tuuo eſte negocio en que yua tanto como eſtà dicho, ya ſe ſabe, pues nueſtros oydos oyeron a los que con ſus ojos vieron aquel moderado contento de ver vencidos (que vencidos ſe pueden llamar) los infieles. En la qual jornada deſpues de auer el Barbaro hecho aquel eſtruendo deſta guerra, que ſono en caſi todos los fienes de la tierra, y el Catholico ſaliendole al camino, y preſentadole la batalla, paſſaron algunas peleas liuianas, y que no fueron en diuerſas partes de liuiano entretenimiento, en todas las quales el fue vencido, y desbaratado. Y auiendo el Turco embiado a deſafiar al Emperador CARLOS, y eſperandole en el Campo, y acercandoſe los de ambo Principes para que vuieſſe vna vniuerſal batalla, en que tanto yua, el Solyman no ſolo no la oſo dar, como auia blaſonado, pero ſe retirò vergonçoſamente; y en la

Año 1532.

Año 1532. retirada perdiò mucha cantidad de Barbaros, que auia embiado a correr házia la ciudad de Lince : y retirandose assi con tanto oprobrio, y auiendo atemorizado toda la Christiandad, se boluiò a Buda cabeça de Vngria, donde dexo a su tributario Bayboda, o Rey Iuan, y de alli se tornò con toda presteza a Constantinopla. Este fue el fin de aquella guerra que se creyò generalmente, que fuera en quanto al daño, y muertes de la Christiandad, o el de la infidelidad.

Oluidos de Iouio.

Oluidose Iouio el rencuentro, o correria, en que se perdieron los diez mil Turcos de acauallo: ni dize dia ni tiempo, ni otra cosa mas de tres, esta correria, y lo del sitio de Estrigonia, y lo de Guinz, auiendo auido otras notables, como fue quando solos mil Infantes, y dos mil cauallos que yuan haziendo escolta a ciertos carros de bastimentos, y municiones, derrocaron a tres mil Turcos Acangios, aunque fue con alguna ventaja por el socorro que acudiò a los Christianos. Tambien calla lo que aconteciò en fin de Iulio, quando mil cauallos, y seys mil arcabuzeros Tudescos, y Españoles desbarataron quatro mil Turcos, que guardauan cierto ganado para sustento de los Turcos. Y otro dia quinientos Españoles se encontraron con quatro mil Tartaros de treynta mil de estacion que auia en el exercito Turquesco gente valerosa por su gran ligereza, que era grande, la qual contienda passò cerca del Danubio, donde se ahogaron aquel dia mas de trecientos dellos.

§. X.

Sale Don Luys de la Cueua a hazer mal al Turco.

SAliò Don Luys de la Cueua, con quatro compañias de Españoles sin algun Italiano, a tomar los passos a los Turcos, como salieron otros Capitanes de otras naciones, encontrandose primero que otros con los Turcos, y començando a escaramuçar con ellos cargaron tantos que se vuieron de retirar, no a vna laguna (como dize Iouio) sino a vna arboleda donde estuuieron fronteros de los Turcos toda aquella noche, y se hizieron todos los quartos de noche centinela, y cuerpo de guardia, subidos encima de los arboles, y no en el agua hasta la barriga, ni huyeron a los Tudescos, que Don Luys no era hombre que sabia huyr, sino los Españoles, que serian hasta mil y dozientos, recogidos en la arboleda, y dexadas sus guardias, y puesto todo en orden como fronteros de enemigos, y dexado todo el cuydado dello al Capitan, y Comendador Cerdan. Sabiendo que venian cerca los Alemanes fue a rogarles que se diessen mas priessa en el caminar, diziendoles lo que auia passado, y como los Turcos estauan encerrados, si querian poner vn poco de diligencia en darse priesa : pero ellos no lo hizieron, ni quisieron salir de su passo, y assi los Turcos vuieron de dar en otros, saliendo por otra parte donde fueron perdidos y acabados, y no fue de tan poco efeto la priessa que se dio Don Luys con sus Españoles, (a quien culpa Iouio de apresurados) que sino se la dieran, los Turcos escapará, y no fueran desbaratados : porque pudo con aquella priessa que se dio tener vista dellos, y detenellos, y si vuieran ydo al passo de los Alemanes no lo pudieran hazer, y los enemigos tuuieran lugar para salir de aquellos malos passos. De manera que aquella vitoria que se vuo entonces de los Turcos, a solos los Españoles se deue, como a causa principal de començar a pelear con ellos, y embaraçallos. Estos Españoles no eran del Campo que venia con el Emperador, y llegò a Viena, porque quando esto fue, no era llegado, ni llegò despues desto en aquellos siete dias, sino eran quatro cõpañias de Españoles que tres años antes se auiã hallado en defensa de Viena, los quales se auian quedado de guarnicion en la mesma tierra, y hecho muy buenos hechos cõtra Turcos, y ayudadores de Bayboda, que se intitulaua Rey de Vngria, y aun auian venido despues

Año 1532.

Año 1532. de Italia, otras tres compañias de Eſpañoles para reforçar a eſtos, con ſus Capitanes el Comendador Cerdan, Cueto, y Medinilla: porque auia comido la guerra muchos, y fue meneſter que vinieſſen de Italia los demas que digo, y por ſer muerto Don Luys Daualos que era Coronel de aquella gente, el qual muriò de vn arcabuzazo en la cabeça en la toma de vna tierra. Embiò el Emperador deſde Auguſta por Coronel de aquellos Eſpañoles de Vngria, a Don Luys de la Cueua, de quien e hablado. En el qual cargo eſtuuo haſta que agora vino el Emperador cõtra el Turco, y ſe reſumieron eſtas cõpañias en las demas de ſu exercito, ſaluo la del Comendador Cerdã, y la ſuya que quedarõ. En el numero de gente que el Emperador tuuo, no va muy errado Iouio, mas en el orden con que ſe auia de eſperar al enemigo ſi: porque Iouio ſe deuio de informar de algunos Capitanes ordinarios, y quadrole lo que le dixeron. Y es cierto que no vuo la orden que el dize, aunque deſta y otras muchas ſe tratò, para eſcoger la mejor, ſegun el tiempo y coyuntura que ſucediera para pelear con el enemigo. Y ſegun el parecer de quien fue mucha parte, y alcançò curioſamente los intentos del Campo, es cierto que ſi el Turco no hiziera la vergonçoſa retirada, y la guerra procediera, (que ſegun las circunſtãcias della, mas ſe puede dezir huyda) que antes que la batalla ſe diera, ſe vuiera dado el orden con que, quãdo viniera a darſe, tuuiera el Turco en vezes comida harta parte de ſu gente, y los Chriſtianos entraran en la batalla con gran cõfiança de la vitoria. De manera que la batalla no ſe diera luego en acercandoſe los Campos como pienſa Iouio, y con la orden que el eſcriue.

A B C D E

§. XI.

IVſto es aſſi meſmo que ſe ſepa el amor grande que los Eſpañoles tienen a ſu Principe: porque luego que ſupieron la venida del Turco, y el aparato de guerra que el Emperador hazia para yr contra el, con ſer Eſpaña vna Prouincia tan apartada de Auſtria, y auer en medio enemigos, y mares peligroſos, ſin ſer llamados, ni compelidos de nadie, ſe puſieron en orden, vendiendo y empeñando ſus haziendas, y echandolas en armas y cauallos, dexando la dulce patria, mugeres y hijos: y vnos por Francia, otros por mar caminaron a largas jornadas por hallarſe en la batalla que el Emperador penſaua dar al Turco. Los principales que hallo, que fueron, ſon Don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua; Don Franciſo de Sotomayor, y Zuniga, Duque de Vejar, Conde de Venalcaçar; Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca; Don Iuan Manrique, Conde de Caſtañeda; el Marques de Cogolludo; Dõ Luys de la Cerda, hijo del Duque de Medina Celi; Don Aluaro y Don Rodrigo, y Don Gomez de Mendoça hijos del Conde de Caſtro; otros tres hijos de Don Iuan de Roxas Marques de Poça; Don Lorenço Manuel, hijo de Don Iuan Manuel; Don Alonſo de Azeuedo Conde de Monterrey; Don Diego de Azeuedo y Fonſeca Conde de Fuentes; Don Iuan Manrique hijo del Duque de Naxera; Don Hurtado de Mendoça, hermano del Marques de Cenete; Don Felipe y Don Claudio, y Don Iuã y Don Franciſco Manrique hermanos del Duque de Naxera; Don Iuan de Sylua Conde de Cifuentes; el Conde de Palma Puerto carrero; Don Luyz Faxardo, hijo del Marques de los Velez; Don Gutierre de Cardenas hijo del Duque de Maqueda; Don Garcia de Padilla Comendador mayor de Caſtilla y Calatraua; Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara; Don Luys y Don Diego de la Cueua, hijos del Duque de Alburquerque; Don Iuan de Gueuara, Señor de Triceño y Eſcalante; Don Pedro Gonçales de Mendoça Mayordomo del Emperador; Don Sancho de Belaſco hijo del Conde de Nieua; Don Antonio de Mendoça hijo del Marques

Amor que los Eſpañoles tienen a ſu Rey.

Año 1532. Los que en Caſtilla y Aragon ſe pusiero en orden para hallarſe en eſta jornada ſin ſer llamados.

Don Pedro Aluarez Oſorio Marques de Aſtorga, Don Antonio Pimentel Conde de Venauente

ques

Año 1532. ques de Mondejar, Conde de Tendilla, Don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, Don Alonso y Don Pedro Manrique, hijos del Conde de Osorno; Don Pedro de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia, que fue Conde de Oliuares; Don Luys de Auila, hermano del Marques de las Nauas; Don Iuan de Zuñiga Capitan de la guarda, hermano del Conde de Miranda; Don Luys de Roxas, y Don Hernãdo su hermano, hermanos del Marques de Denia; Don Henrique de Toledo, Señor de las cinco villas; Iuan de Vega Señor de Grajal, Don Beltran y Don Pedro de Robles; Don Antonio de Roxas; Don Pedro de Acuña; Don Iuã de Heredia, Conde de Fuentes, Aragones, con otros muchos Caualleros de aquel Reyno; Don Allonso Tellez, Señor de la Puebla; Don Antonio Tellez Chacon que muriò dentro en Viena. Esta y otra mucha Nobleza de Castilla y Aragõ salieron con muchos allegados, y criados muy bien armados, y los mas dellos llegaron al Cãpo del Emperador tan a tiempo, que si el Turco quisiera la batalla, se hallaran en ella, y hizieran conforme a las obligaciones que tenian, y al amor con que auian hecho tan larga, costosa y peligrosa jornada de su libre voluntad sin ser llamados, por seruir a dios y a su Rey, que fue lo que siempre aquellos, de quien ellos venian, hizieran. Año. 1532.

El Duque de Bexar mostrò en esta jornada la grandeza de su animo y casa: porque sabiendo la determinacion del Emperador de combatir con el Turco tomò la posta de Salamãca, hasta alcançar al Emperador en la prouincia de Espira, y fue con tanto aparato de armas, y fausto de gente, y gastos, que los Principes estrangeros tuuieron bien que notar y admirarse del Español, si bien su casa y sucessores lo an sentido hasta estos dias.

§. XII.

Estando el Emperador en Viena (retirado ya el Turco) resuelto en baxar en Italia, a quatro de Octubre, en el qual dia partiò desta ciudad, y despachò a Dõ Pedrò de la Cueua para que en Roma suplicasse al Pontifice se siruiesse de llegar a Genoua donde los dos se viessen. La instrucion y encarecimiento, y razones con que esto pedia el Cesar fueron.

Lo que vos Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara nuestro mayordomo y del nuestro Cõsejo aueys de hazer en Roma donde os embiamos, es lo siguiente.

Instrucion del Emperador para Don Pedro de la Cueua en Roma.

COmo quiera que continuamente auemos escrito a nuestro Embaxador y ministros que tenemos en Roma, y agora con vos les escriuimos todo lo que a passado y sucedido en lo de la venida y retirada del Turco, para que su Santidad sea informado, y vos como quien lo a visto, y entendido todo le dareys particularmente razon dello, y de lo mas quisiere saber de aca, besando los pies a su Santidad de nuestra parte, y juntamente con el muy Reuerendo

Año 1532. Cardenal de Siguença, y con el al dicho nuestro Embaxador comunicando ellos primeramente el negocio a que vays, y con su informacion y parecer le direys, que pues nuestro Señor por su infinita clemencia nos a dado tanta honra y buena ventura que ayamos hecho retirar y huyr a este comun enemigo de la Christiandad con tanto daño, afrenta y dereputacion suya, y auemos escusado tantos males como pudiera hazer, y hiziera en la Christiandad, si en esta sazon aqui no nos hallaramos, y no vinieramos como venimos a defenderla y resistirle, considerando el tiempo que auemos estado ausente de los nuestros Reynos de España, y la gran necessidad que en ellos ay de mi presencia, y la obligacion que allende de las causas justas que tenemos para dessear yr, y para ello auemos determinado proueyendo primeramente lo que conuiene para socorrer y descercar a Estrigonia dexando al Sereniſſimo Rey de Romanos nuestro hermano la gente que para las que demas de presente en lo de Vngria se vuieren de hazer, fuere menester, como se haze, partirnos luego de aqui, y tomar el camino de Italia por el Fribol para yr a Genoua, y pudiendose hazer ayudandonos nuestro Señor embarcarnos para passar en España en esto año, lo qual creemos que se podra muy bien hazer: porque se juzga que ya el Principe de Melfi Andrea Doria aura con ayuda de nuestro Señor hecho con el armada lo que auia de hazer, y podra venir con ella a Genoua, para que pueda passar este año como està dicho. Al qual escriuimos que luego como reciba nuestra carta tomandole de la manera que està dicho, y no haziendo falta en lo que conuiene, venga a Genoua con el armada con la mayor diligencia y presteza que se pueda para el dicho efeto, para el qual hazemos tambien las otras prouisiones necessarias. Y porque no querriamos passar en alguna manera a España sin primero besar los pies a su Santidad y verle y comunicarle para mas confirmar y perpetuar el amor y amistad que entre su Beatitud, y nos ay, y para praticar y dar orden con su Santidad en lo que se deue proueer, assi para la quietud de Italia, como para otras cosas del bien vniuersal de la Christiandad, os embiamos a suplicarle que para que esto se quiera hazer, quiera tomar trabajo de baxar a Lombardia: porque aunque por no darlo a su Santidad nos quisieramos llegar a Roma, el tiempo està tan adelante, que no da lugar a ello, auiendo de passar a España este año, y no nos conuiene dilatarlo en alguna manera. Año 1532.

El lugar mas conueniente y a proposito para que nos veamos, delos de Lombardia nos parece que es Plasencia, y vos juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador le aueis de suplicar de nuestra parte tenga por bien que alli sea, y que se resuelua luego. Bien quisieramos, por ser tan necessaria la breuedad de nuestra passada, y el tiempo tan corto, que su Santidad viniera a Genoua, y pudieralo muy bien hazer en las galeras, y con menos trabajo que caminar por tierra: mas por estar el tiempo tan adelante, dexamos de hablar en esto, vos (comunicandolo primero con los dichos Cardenal y Embaxador, y juntamente con ellos) podreys hablar en ello, por la manera que a ellos y a vos mejor pareciere, para que visto todo se resuelua en lo que mejor sea. No tenemos duda, que su Santidad nos aya de hazer esta merced, o viniendo a Genoua, o a Plasencia: pero si pusiesse alguna dificultad (lo qual no creemos) en tal caso, aunque no seria muy dañoso, por la dilacion que auria en nuestra yda a España, la qual es cosa que por muchos respetos y fines conuiene, por lo mucho que desseamos besarle los pies, y verle, y comunicarle

Año 1532. *para los dichos efetos, no podremos dexar de tomar el trabajo de yr a Roma, y por esto conuiene que con toda instancia se suplique a su Santidad, y se trabaje, que en alguna manera se escuse de hazernos esta merced: mas que se resuelua luego, y darnos eys auiso de lo que se hiziere con diligencia.* Año 1532.

Parecenos que seria bien que su Santidad prouea lo que viere que conuerna, y sera necessario para que los Potentados de Italia embien a donde su Santidad vuiere de verse con nos, Embaxadores, o poderes bastantes a los que tienen, para tratar y assentar lo que conuenga para la defension y quietud de Italia. Dezirlo eys a su Beatitud de nuestra parte, juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador, y hareys la diligencia que sera menester, para que se prouea lo que conuenga, y entonces se podra concluyr lo que de alla nos escriuieron, que auia parecido bien a su Santidad, que los Suyzos se entretuuiessen, y para ello contribuyessen los dichos Potentados: lo qual assi mismo a parecido bien.

Si las Bulas de la Cruzada y otras cosas, assi para España, como para Flandes, no estuuieren ya despachadas quando vos llegaredes, y fuere menester que vos hableys en ello de nuestra parte, y assi mesmo sobre la causa de Ingalaterra, o otros negocios, hazerlo heys conforme a lo que a los dichos Cardenal y Embaxador pareciere.

La necessidad del Serenissimo Rey mi hermano es mayor que podria dezir, por lo mucho que a gastado, y por el gran daño que sus tierras an recebido, assi de los enemigos, como de las gẽtes que se an juntado: y lo que a menester es mucho, porque aora embiara exercito para descercar a Strigonia, y hazer lo que mas pudiere: y aunque yo le ayudo con dexarle buena cantidad de gente pagada, para lo que mas es menester, no basta el solo. Y pues el beneficio desto es vniuersal de toda la Christiandad, suplicase de nuestra parte a su Beatitud con mucha instancia, tenga por bien de continuar la paga de los quatro mil escudos al mes por algunos meses, porque de otra manera el solo seria el que recibe el daño desta jornada: y en esto se a de insistir todo lo que fuere menester, para que se consiga el buen efeto. La gente con que nos ayudò el Imperio para esta empresa, auemos acordado de hazerla tornar desde aqui, porque recibiran pena de passar adelante, y es menester no descontentarlos, porque quando se ofreciere otra necessidad, ayuden, y siruan el tiempo que agora dexan de seruir.

Direys a su Santitad de nuestra parte, que queriendo cumplir como es razon, lo que tenemos assentado en lo del matrimonio del ilustre Duque Alexandro con la Duquessa nuestra hija, prouueeremos que la traygan luego a Italia, para que llegue alli antes de nuestra passada. Dada en Viena a quatro de Otubre de 1532. años. YO EL REY. *Couos Comendador mayor.*

§. XIII.

DEspues desto a doze de Nouiembre deste año despachò el Emperador vn correo, auisando como ya caminaua baxando para en Italia, a Micer May su Embaxador, y al Cardenal de Osma, y a Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcãtara: para que le auisassen de la voluntad del Pontifice, sobre las vistas que le auia pedido, si se seruia de salirle al camino, o queria esperarle en Roma. Descuydaronse los tres de auisar al

Año 1532. Emperador la determinacion del Papa; y eſtando ya el Emperador en Mãtua, a doze de Nouiembre les eſcriue, quexandoſe deſte deſcuydo, y hablando del Pontifice con ſubmiſſion y humildad, y encareciendo lo que le auia de ſeruir, y quanto auia de conſeruar ſu amiſtad: que vn Cauallero particular no podia hazer mas. En lo qual ſe conuencen los que con mala intencion an querido dezir que eſte Principe no tuuo el reſpeto deuido a la Igleſia, y ſu Vicario. Dize pues al Embaxador, que auia recebido cartas en el camino, en que el Pontifice le dezia, como le queria hazer merced de verſe en Bolonia, y ſaldria de Roma a diez o onze de Nouiembre. Que fuera bien que le huuieran auiſado de la determinacion del Pontifice, luego que con Portillo deſde Eſpelimberg les auia eſcrito lo que el Pontifice le dezia de ſu partida. Que auian hecho bien en auiſarle de todo lo que ſe hablaua y dezia ſobre eſta venida de ſu Santidad, o de ſu yda a Roma (que ſe deuia murmurar, y juzgar largamente el vulgo, ſegun ſuele en ſemejantes ocaſiones) y los inconuenientes y prouechos que auia de lo vno y de lo otro, y ſus pareceres, que todo era muy bien dicho. Que eſtaua muy claro, que auiendoſe de detener todo aquel inuierno en Italia, que ſeria muy mejor quitar a ſu Santidad de trabajo de venir haſta Bolonia, y yr el a viſitarle, y beſarle los pies en Roma, y de alli paſſar a Napoles, deſde donde ſe podria mas comodamente hazer el viage para Eſpaña. Pero que (como tenia eſcrito) eſtaua determinado, de, ſi ſer pudieſſe, embarcarſe para paſſar antes del Verano: lo qual eſperaua en Dios que ſe podria bien hazer: porque ſegun lo que el Principe Andrea Doria eſcriuia, no eſperaua para venir, ſino lo que el le embiaſſe a mandar. Y ya auia dias que por via de Venecia, y de Napoles y Sicilia era auiſado de ſu voluntad, y luego como huuieſſe recibido ſus cartas, ſin duda pondria en obra ſu partida, y ſeria alli a lo mas largo en todo el mes de Deziembre: porque para venir no tenia neceſſidad de eſperar a las naos de la armada, que aquellas vendrian, ſi tuuieſſen tiempo, y ſino con las galeras, y los nauios que en Italia ſe hallaſſen, podria auer buen recado para ſu paſſada: la qual ſe podia hazer en el mes de Enero. Que como le conuenia mucho por muchos y grandes reſpetos, aſſi por todas vias, y maneras auia de trabajar de effetuarla, a cuya cauſa eſtaua toda via en eſta determinaciõ, y de acetar como auia acetado la merced que ſu Santidad le hazia en venir a Bolonia, que como auia dicho por eſcriuirſelo ſu Santidad tan determinado y de ſu mano, le parecia que no era meneſter mas ſuplicarſelo. Pero que ſi por cauſa de no venir el Principe Andrea Doria no vuieſſe tiempo para poder paſſar como a dicho, y que por eſta ſola cauſa ſe vuieſſe de detener todo el imbierno en Italia (de que le peſaria mucho) que ſeria muy mejor gaſtar el tiempo en paſſar para Roma y yr a Napoles, y en eſte caſo no auia mas del inconueniente del trabajo que ſu Santidad auia tomado en venir a Bolonia: pero que aprouecharia, paraque alli plaziendo a Dios terniã deſpachadas todas las coſas que conuinieſſen al bien de la Chriſtiandad, y quietud de Italia; y a el no le quedaria que hazer ſino acompañar, y ſeruir a ſu Santidad haſta Roma, y de alli con ſu bendicion paſſar a Napoles, para partirſe. Que nunca auia dudado que ſu Santidad y el Sacro Colegio de los Cardenales dexaſſen de holgar mucho con ſu yda a Roma, pues eſtauan ciertos que no podia ſer, ſino para aumento de la autoridad, y bien de la Sede Apoſtolica, y para ſeruir a ſu Santidad como hijo tan obediente, y a los Reuerendiſſimos Cardenales, mirarlos y tratarlos con el amor, y buena voluntad que ſe les deue, y era razon: pero que toda via eſtimaua en mucho

Año 1532.

Año 1532. su demostracion. Manda que le hagan saber las jornadas que el Papa auia de hazer, y quando llegaria a Bolonia, para que conforme a ellas assi ordenasse las suyas para llegar al mismo tiempo, y que particularmente le hiziesse saber de la salud de su Santidad que se la desseaua como su Beatitud la querria. Que en lo que passò con el Reuerendissimo Cardenal de Medicis por auer sido tan contra la voluntad del Cesar, y claro yerro, no auia querido escriuir alla mas de la relacion que se embiò al Comendador mayor de Alcantara, que se le auia hecho toda la satisfacion conueniente al Legado, y el estaua del Cesar bien satisfecho, y contento, y assi creya que lo deuia estar el Pontifice, porque de verdad nunca le passò por pensamiento ofenderle su voluntad en lo que se hizo, y lo mejor era no hablar, ni pensar mas en ello, pues mirando lo que realmente passò, no auia en que reparar, que pues sabia los terminos en que estauan las cosas de Vngria, y la santa y liberal obra que su Santidad hara en ayudar al Rey de Romanos su hermano, trabajasse en ello, para que su Beatitud le embiasse el socorro que se le pedia, suplicandoselo de su parte, que pues por sus cartas sabian lo que passaua en Ingalaterra trayendo el Rey aquella muger assi con tanto desacato de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y ser cosa de tan mal exemplo para toda la Christiandad, procurassen el remedio possible con su Beatitud. Que era acertado lo que su Santidad hazia escriuiendo à los Potentados de Italia, para que embiassen sus poderes a Bolonia, y que el escriuiria a los Venecianos, para la concordia que alli se auia de hazer entre todos. Que le auisasse de las cosas de Francia, y con cuydado las procurasse saber: que con estos cuydados viuian siempre los Reyes por la emulacion que entre si tienen. Pedia el Emperador cruzada, y la mitad de los frutos Eccleſiasticos por ser inmensos los gastos de la guerra. Sobre esto mãda a su Embaxador que trabaje quãto pudiere de embiar el despacho que la Emperatriz, y el Cardenal Presidẽte del Consejo auian escrito que se negociasse cõ el Papa, y que no fuesse cometido al su colector juntamente con el Obispo, porque es cosa que nunca se a hecho, y en ello se pusiesse diligencia. Escriuiò assi mismo al Cardenal de Osma remitiendose a la referida del Embaxador. Buelue a repetir lo que dixo del Cardenal de Medicis Legado, y dize que ninguna cosa auia de bastar para que el dexasse de tener del Pontifice la confiança que de verdadero padre y Señor; y como estaua determinado en seruille, assi lo estaua en que en todo le auia de hazer merced. Y aunque por muchas causas conuenia, y desseaua ver a su Santidad, no era la menor para que entẽdiesse bien del esta determinacion, y que quedassen tan saneados, y satisfechos que no pueda ofrecerse cosa que impida su voluntad y amor, sino que siempre sea vna. Y en lo de la venida (dize) del Illustrissimo Duque Alexandro mi hijo, quando el quisiere, y pudiere sin hazer falta en lo que le conuiene, yo holgare mucho de verle, y sera bien venido. En la misma conformidad escriue al Comendador mayor de Alcantara, y buelue a repetir lo de la causa de Ingalaterra, y le manda que la solicite, pues por sus cartas auia visto como el Rey auia traydo aquella Dama en menosprecio de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y el mal exemplo que era para toda la Christiãdad.

Año 1532.

Tal era la sustancia de las cartas del Cesar, y tal humildad muestra en ellas quãdo boluia victorioso; auiẽdo hecho retirar al enemigo mas poderoso del mũdo, que valia mas cõ el Cesar el respeto deuido a la Iglesia, que los triunfos de la tierra que no le desuanecian. Veese quanto le doliò el desacato del Rey Henrico en el repudio de la Reyna Doña Catalina tia del Cesar.

§. XIV.

PArtido pues el Emperador de Viena la buelta de Italia, quiso lleuar el

Año 1532.

Buelue el Emperador a Italia cõ ſu exercito.

exercito entero, y en eſta orden. Que Don Hernando de Gonzaga con la Caualleria ligera lleuaſſe la vanguardia, y que luego partieſſe tras el el Marques del Vaſto con la Infanteria, y con ſu guarda de cauallos: y que dos dias deſpues ſalieſſe el Cardenal con toda la gente de paz, Obiſpos, y Clerigos, luego la perſona del Emperador, y en la retaguardia Don Hernando de Toledo Duque de Alua, con la Caualleria Eſpañola, y con la Infanteria Tudeſca. Llegò el Emperador en pocos dias a Italia, y ſin entrar en pueblo de Venecianos, ſi bien el Senado ſe lo ſuplicò encarecidamente, paſsò haſta Mantua a ſiete de Nouiembre, con intencion de eſperar alli al Papa con quien eſtaua concertado, que ſe auian de ver en Bolonia como lo hizo. Fue el Emperador a veynte de Diziembre, y el Papa le eſtaua eſperando: porque como ſupo que el Emperador auia llegado a Mantua, partiò ſu Santidad de Roma con toda ſu Corte. En Italia auia mucho contento por eſta junta, pareciendoles que ſe trataria otra vez de la paz y quietud vniuerſal de toda la Chriſtiandad. Los que mas deſſeauan eſta junta eran los Genoueſes, porque como en la paz que tres años antes ſe auia capitulado en Bolonia, no auian tenido tanta cuenta componerlos en la gracia del Rey Franciſco, no los dexauan parar en toda Francia, ni podian negociar en las ferias della. de Eſtauan en Bolonia los Cardenales Tornon, y Agramonte Franceſes, no a otra coſa ſino a tratar con el Papa de parte de ſu Rey, que acabaſſe con el Emperador, que quiſieſſe ſacar los Eſpañoles de Lombardia, pues no teniendo guerra alguna no auia neceſſidad de tener gente en tierra que no era ſuya. Pedian eſto cõ tanta inſtancia que dezian, que ſino ſe ſacauan luego los Eſpañoles, el Rey no podia conſeruar la paz, ni dexaria de dar fauor a muchos amigos que tenia en Italia. En lo qual ſe veen los penſamientos tan agenos de paz, que tenia el Rey, que pues ya el no tenia en Lombardia ni Italia vn palmo de tierra, que le importaua que el Emperador tuuieſſe o no en ella gente de guerra? Queria deſarmar al Emperador por entrar el armado, y cobrar lo que auia perdido. Tampoco ſe concertauan el Emperador, y el Papa: porque el Emperador queria que luego ſe trataſſe de la tranquilidad, y ſoſsiego de Alemaña, y que ſe ſeñalaſſe tiempo, y lugar para el futuro Concilio, y el Papa quiſiera dilatarlo. Demas deſto pedia el Emperador, que de ninguna manera hizieſſe amiſtad, ni liga con el Frances, ni Ingles, y el Pontifice dezia no podia dexar de tener amiſtad con los Reyes Chriſtianos. Deſſeaua el Emperador que Catalina de Medices, hija del Duque de Vrbino, caſaſſe con Franciſco Esforcia; el Põtifice dezia que la tenia prometida al Duque de Orleans, hijo ſegundo del Rey Franciſco, en lo qual ſe deſcubrieron grandes tratos entre el Papa, y Rey de Francia. Tambien los Venecianos dezian por ſu parte, que holgauan de guardar la paz, y liga paſſada: pero que ſi Franciſco Esforcia los vuieſſe meneſter en alguna ocaſion no podian dexar de fauorecerle. Dezian eſto los Venecianos manſamente por entretener al Rey Franciſco, dandole eſperanças que algun dia ſe auian de confederar con el; afin de no le dar ocaſion buſcaſſe nueuos amigos. Iunto con eſto querian poner en el Emperador algunas ſoſpechas, o rezelos, porque no vinieſſe en confiança dellos a tener en poco la amiſtad del Rey Franciſco. Deſta manera penſauan los Venecianos conſeguir el fin ordinario, que los Italianos tienen por razon de Eſtado de que no aya en Italia vn Principe mas poderoſo que otro, ſino que eſte el mando, en vn peſo: de manera que vno no pueda hazerſe Señor de otros, de donde nacen todas las guerras, mudanças, y variedad de amiſtades que ſiempre a auido en Italia. Y vno quien dixo, que el Rey Franciſco, y Venecianos auian auiſado (como dixe) a Solyman que no peleaſſe con el Em-

Año. 1532.

Deſcubrenſe nueuos tratos entre el Papa, y Rey Franciſco.

Los Principes de Italia quieren ſer iguales.

Viſtas del Emperador, y Papa.

Pide el Frãces que el Emperador ſaque los Eſpañoles de Lombardia.

Año 1532.

perador, porque si a caso quedaua el Turco vencido, no se pudieran aueriguar cõ el Emperador: y tãbien si el Emperador fuera vencido, el Turco se quisiera hazer Señor de la Christiandad. A esto mirò poco el Rey Frãcisco, porque si bien el Papa le pidiò que ayudasse en esta santa jornada, cõtra aquel comun y poderoso enemigo, no lo quiso hazer, si bien veya la reputacion que entre los buenos perdia: aunque el tomò por achaque, que por no le hazer Capitã General. Pero descubriò muy presto el tiẽpo, que se estuuo quedo, por ser amigo del Turco. No acauaua el Pontifice de querer de coraçon al Emperador, y la causa dezian que era, porque no le auia fauorecido como quisiera en el pleyto que traxo cõ el Duque Alfonso de Ferrara sobre las ciudades de Rezo, y Modena. Al fin se vino a concluyr otra nueua liga, y paz por año y medio, en la qual aunque no entraron los Venecianos, no se salieron de la antigua. Confederaronse el Papa, y el Emperador, los Duques de Milan, y Ferrara, con condicion: Que su Magestad sacasse de Lombardia todas sus gentes, y que por rata contribuyesse cada vna de las partes con veynte y cinco mil ducados, para que con ellos se pagasse a Antonio de Leyua, y quedasse con bastante numero de Españoles en Milan por arbitro de la paz. Desta manera salieron de Lombardia los exercitos Imperiales. Parte de la gente se embiò a Corrõ para Napoles, y los demas a Sicilia, y algunos se boluieron a sus casas. Fueron muy alabados el Pontifice, y Emperador por este hecho, que dignamente se deuiò estimar la prudencia y sagacidad del Pontifice, y el pecho grande del Cesar y rectitud de su justicia. Los Frãceses lleuauã mal esta paz, quexauanse al Pontifice los Cardenales Tornõ y Agramonte. El Põtifice los entretenia con buenas esperanças (y no vanas segun su mala intencion) y el el Rey Francisco quedò contẽto y satisfecho, y mas quãdo vio que el Emperador se auia desarmado. Aqui tratò el Emperador que el Papa procediesse contra Henrico Rey de Ingalaterra por auer repudiado a la Reyna Doña Catalina hija de los Reyes Catholicos su legitima muger. El Papa lo hizo, y el Ingles con gran soberuia, ya como hombre dañado, hablando malissimamente del Pontifice, y mas adelante, le quitò la obediencia; de donde començaron los males y daños de Ingalaterra, y la total destruycion de la Fè Catholica, como largamente se dize en las historias particulares que ay desto. Ay autor graue y religioso que dize que vn grande de Ingalaterra, corrompido con dineros de Francia, persuadiò por todas vias al Rey que repudiasse a la Reyna con intento de que el Emperador injuriado por la afrenta que se hazia a su tia se encontrasse con el Inglès. Todas estas diligencias, y otras tales fue muy publico que eran del Rey de Francia en odio del Emperador. Yo no las creo, porque el Rey si bien estaua apassionado, fue siempre Christianissimo, y tuuo gran respeto a la Iglesia. El Ingles estaua tal que no vuo menester espuelas para depeñarse en los Infiernos por vn breue gusto carnal.

Lo que se murmurò en la Christiãdad del Rey Francisco, y Venecianos.

Nueua liga entre el Emperador y Papa, y el Emperador deshaze su exercito a 27. de Hebrero.

Antonio de Leyua General desta liga.

Año 1532.

Pide el Emperador que el Papa proceda contra el Ingles, por el repudio.

§. XV.

ANtes de salir el Emperador de Bolonia, escriuiò a los Principes y ciudades de Alemaña mandandoles que guardassen la paz de Ratisbona, y que tuuiessen a su hermano el Rey Don Fernando por Rey de Romanos, y Vicario del Imperio, que el partia de Italia para España por conuenir assi, y pedirlo negocios de importancia, y que desseaua verse con hijos, que no tenia mas que vno varon; porque el segundo que la Emperatriz auia parido, que fue el Infante Don Fernando, lo auia Dios lleuado desta vida. Muriò en este tiempo el Cardenal Pompeyo Colona, que era Virrey de Napoles, que muriò comiendo breuas en nieue. Y puso el Emperador en su lugar por Virrey de Napoles a Dõ Pedro de Toledo Marques de Villafranca, persona

Año 1532.

na de gran valor, y fuerte, aunque de reciſſima condicion, que ſi conuiene al buẽ Gouernador ſer algo mala cõdicionado, no tãto como lo era Don Pedro, y aſſi no dio mucho guſto a los Neapolitanos, pero ſiruiò a ſu Principe como cõuenia a vn Cauallero Caſtellano de tanta antiguedad y nobleza.

Los Reyes de Francia y Ingalaterra ſe confederan.

El Rey Franciſco y Henrico de Ingalaterra, enojados con el Emperador, y poco contentos del Papa, hizieronſe amigos (que es ordinario donde ſe cierta vna puerta abrirſe otra) hizieron ſus juntas eſtos dos Principes, primero en Bolonia de Frãcia: y deſpues en Cales. Luego començaron los juyzios humanos a imaginar nueuos mouiniẽnientos en el mundo, y no ſe engañauan, porque eſtos Reyes no hizieron eſtas juntas, y ſe ligaron para otra coſa. Y en Dinamarca con fauor dellos prẽdieron, ſobre ſeguro, y juramento, a ſu proprio Rey Chriſtierno (como dixe) y en do con exercito, y flota, que le auia dado el Emperador ſu cuñado

§. XVI.

Guerra de Coron en Grecia, que hizo Andrea Doria.

QVando el Emperador hizo eſte año la jornada contra el Turco, mandò que Andrea Doria fueſſe a correr las coſtas de Grecia con ſu armada y que peleaſſe con la del Turco, ſi ſe topaſſe con ella. Y aũque el Papa pidiò al Rey de Francia preſtadas ſus galeras, el no las quiſo dar por las razones que dixe, y otras que el Rey dezia, aſsi que Andrea Doria ſe vuo de partir con las galeras y armada que ſe le pudierõ dar, ſegũ cierto autor que fueron treynta y nueue galeras, y quarẽta naos, y no quarenta y ocho galeras, y treynta y cinco naues y hurcas, como dize Iobio, lib. 31. Saliò en buſca de los Turcos, que deziã venir ſobre Italia, y lleuò orden, que quando no ſe topaſſe con ellos procuraſſe tomar alguna fuerça del Turco, que fueſſe lugar deſpueſto, para la guerra que penſauan echarle en caſa. Aſſi que con eſto partiò Andrea Doria en buſca de la flota enemiga, y con ſaber como Zayde Galipoli, y Hymeral Capitanes de la flota Turca, trayan ſus galeras, aunque paſſauan de ſetenta mal ordenadas, aſſi de marineros, como de remeros, jnnto quarenta y quatro galeras, ſuyas diez y ſiete, treze del Papa, y cinco de Malta, quatro de Sicilia, tres de Napoles, y dos de Monaco, y treynta y cinco naues grandes ſin otras pequeñas en que auia quinze galeones, y dos carracas, las mayores de aquel tiempo: la vna era de Malta, y otra de Genoua que ſe dezia la Grimalda. Metiò en ellas haſta diez mil ſoldados Eſpañoles Italianos, y Tudeſcos. Entrò pues con toda eſta flota por el Faro de Mecina, a quatro de Agoſto, y ſaliò a 18. del meſmo y doblando la punta de Eſparte viento fue al cabo de Colunas: de alli embiãdo las naues a la Morrea nauegò cõ las galeras de Carfu, y a la Cefalonia, al Zante, donde hallò a Vicente Capelo con ſeſenta galeras apunto, alomenos con ſemblante de pelear, y aſsi el hizo tres alas, cada vna de quinze galeras, que tres yuan delante por corredores; mas todo era floreo por moſtrar cada qual deſtos Capitanes ſu deſtreza, y ſaber en ſu oficio. Y cierto quien ſe hallò preſente los loaua. Embiò Capelo vn Capitã a ſaludar a Andrea Doria, y a ofrecerle puerto y baſtimentos, eſcuſandoſe que no le podia ayudar contra Turcos, aunque eſtauã alli cerca, por la amiſtad que tenia Venecia con Solymã, y auiſo por otra parte a Imeral y al Zay de la yda, voluntad y aparato de Andrea Doria, para que ſalieſſen luego del golfo del Arta, ſino querian ſer tomados alli dentro a manos coſa vergõçoſa para vn Chriſtiano, que nos quitò aquella preſa. Dizen que lo hizo tanto por embidia de que Andrea Doria no ganaſſe aquella honra, quanto por complazer al gran Turco, teniendo todos por cierto que Andrea Doria venciera los Turcos. El qual como entendiò que los Turcos huyan embiò tras ellos con ſiete galeras a Antonio Doria, mas no paſſò de Cerigo, y el entretanto, ya que aſſomauan las naos cõ la Infanteria fueſſe a la Sapiencia,

Topaſſe Andrea Doria con la armada Veneciana.

Los Venecianos hizieron a dos manos eſte dia.

Año 1532.

Año 1532. Va Andrea Doria sobre Corron.

Sapiencia, y de alli a Corron dexando a Modon por auerse fortalezido despues que vna vez los Caualleros de Malta el año antes la auian acometido. Està Corron en vna lengua de tierra bañada toda casi de agua partida con cerca en dos barrios. En el vno que llaman Isla viuen Griegos; en el otro que es mas fuerte, Turcos. Tiene pequeño puerto: vna gentil hoz y segura. Cercò pues a Corron Andrea Doria por mar y tierra: por tierra puso dos baterias como se lo aconsejauan ciertos Griegos que se le passaron. La vna encomendò a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno con siete pieças de artilleria, y las vãderas Italianas; la otra a Don Geronymo de Mẽdoça, con los Espaõles, y con otras tantas pieças de batir: y segũ otro autor las baterias fueron tres, la vna de Italianos, las dos de Espaõles, siendo Capitanes de la vna Don Geronymo de Mendoça, y de la otra Frãcisco de Alarcon que fue el que arremetiò, aunque con mal efeto por la ruyn bateria dioles muchas escalas para subir en lo batido. Por mar puso en medio a Saluiati con vn tercio de las galeras, a vn lado a Antonio Doria con las galeras del Papa, y el tomò el otro con los demas. Házia el Conde estauan las naos detras, pero amarradas en tierra, y con tablados y guales a las almenas, cosa harto ingeniosa, y en las gauias de las dos carracas auia sacres, y falconetes que al cõbate hizierõ daño a los Turcos. Batian a Corron catorze cañones por tierra, y ciẽto y cincuẽta por mar, sin otra infinidad de tiros menores, que ni se veyan vnos a otros por el humo, ni se entendian por el ruydo. Arremetierõ los Italianos por su bateria con gran corage, mas no entraron, porque las escalas eran cortas, y porque les tirauan detraues con mosquetes los de dẽtro, y escopetas, y les echauan cantos, cal, arena, todo caliente, pez derretida, y fuego artificial, con todo lo qual mataron hasta trezientos. Los Espaõles reconocieron mejor sus baterias, que fuerõ las del quartel de Alarcon, aunque tambien con mal efeto por la ruyn bateria. Los de la mar ganarõ la Isla del lugar que dixe, y el primero que subiò y puso la vãdera sobre la cerca, fue vn mancebo Ginoues de la carraca Grimalda. Gastaron los nuestros aquella noche haziendo bestiones para los cañones y soldados que les tirauan de dẽtro al descubierto. Otro dia vino a socorrer a Corron Zadar de Mizitra, que fue Lacedemonia, a quien llamauan Tudescos, con obra de setecientos de acauallo. Vino por dos caminos estrechos, y pusoseles en vno dellos vna emboscada hasta dexar passar sesenta. Derrocaron luego vn oliuo cortado para este efeto con que quedò atajado el passo deteniendo los demas. Dieron sobre ellos y derribaron los sesenta, y assi Corron no fue socorrido, si bien estuuo cerca de entrar por vna puerta que guardaua Theodoro Spinola, si Pedro Tolfo no acudiera con trezientos arcabuzeros Italianos. Cayò Zadar con otros en la trinchea deslizãdo su cauallo. Cortarõle la cabeça y mostrarõla con las de otros muchos Turcos a los cercados para ponerles miedo: ellos entõces, o por no tener animo, por faltarles que comer, se dierõ a partido. Que sacassen sus armas y ropa los Turcos, y los Griegos que seguirlos quisiessen. Desta manera se tomò Corron a los Turcos treynta y dõs años despues que la ganaron ellos a Venecianos. Entrose este lugar a veynte y vno de Setiembre, dia de San Matheo en el dia mesmo que el Emperador y su Campo llegaron a Viena para presentar la batalla al Turco.

Año 1532.

§. XVII.

Gana Andrea Doria a Patras.

ENtendiendo Andrea Doria, que toda la Morrea temblaua de su armada, dexo de hazer vn castillo en vn puerto de Corron como algunos le aconsejauan, y aun de tentar a Nauarrino por yr a Patras que la desamparauan los Turcos, assi que dexando dos mil y quinientos Espaõles en nueue compañias, y por General Don Geronymo en guarda de Corron con los

Año 1532. Griegos que alli morauan, no quiſo quedar Italiano alguno que es mala la guerra con Turcos, y fuera de Italia. Hecho eſto partiò la armada de Corron ſabado a cinco de Otubre, y fue al Zante, y de alli a Patras con la flota. Sacò de las naues ochos tiros de batir, y caſi todos los ſoldados, porque aunque el lugar eſtaua vazio, eſtauan los naturales cõ ſus hijos, y mugeres, y ropa en vn fuerte que auian hecho detras del caſtillo, que tãbien era rezio, y bien artillado. Derrocaron los artilleros la pared a pocos golpes por ſer flaca. Mil arcabuzeros, con el Conde de Sarno ojeauan los defenſores, para que no lanzaſſen piedras ni fuego como en Corron: los demas combatierõ el fuerte, auiendo primero llenado la caua de hazes y rama. Entraron por eſcalas, y el primero fue Ioan de Cabanillas Napolitano, y luego el Conde, y deſpues todos: y como ſe metieron todos en el caſtillo, robaron a plazer todo el fuerte, y robado batieron tambien la fortaleza, que fue templo de Diana famoſo en los ſiglos paſſados. Pero los Turcos, o por no poder ſuſtentar el caſtillo con fuerças, o porque no auia cõ que mantener la mucha gente que dẽtro auia, de la qual tenian miſericordia, ſe rindieron, con que ſalieſſen veſtidos, y no ſe tocaſſe con deshoneſta fuerça en las mugeres. Andrea Doria lo cumpliò como Capitan Chriſtiano, y aun ahorcò a vnos, y degollò a otros, porque quitauan veſtidos a las mugeres, y porque las tocauan en mal, en lo qual ſe moſtrò no ſolo juſticiero, pero graue, como el lo parecia, porque por la reputacion del Emperador ſu Señor, le cumplia guardar juſticia, particularmẽte entre Turcos hombres de razon, y de guerra. Dizen que ſalian en Patras a hazer hogueras viſpera de San Iuan, y echar en ellas de todas ſuertes de yeruas cantando las moças, y rogando que ſe quemaſſen alli como aquellas yeruas los males, que aquel año auian de venir ſobre la ciudad. Entre los nueſtros vemos que ſalen tal noche como eſta a coger las yeruas, y hazen guirnaldas dellas, y cuelgan manojos y ramos, y dizen que ſon de gran efeto, quemãdolas, y ahumando las caſas con ellas.

Iuſta ſeueridad de Andrea Doria.

Ceremonia notable de los Turcos dia de San Iuan.

§. XVIII.

FVe Andrea Doria con las galeras de Patra, a los Dardanelos, embiando el exercito por tierra con el Conde de Sarno. Son los Dardanelos, dos caſtillos viejos a la entrada del golfo de Patras, el vno que dizen, Rio en la meſma Morea, y el otro que nombran Moliera en Etolia, que llaman agora el Deſpotato. Eſtan el vno del otro quales que ſeyſcientos pies, porque no es mas ancho aquel eſtrecho de mar que entre ellos ay. Andrea Doria luego que puſo en tierra la artilleria mandò dezir al Alcayde de Rio, que ſi le dexaua el caſtillo, dexaria el yr los Turcos libremente: pero que ſi eſperaua al cõbate que no vſaria, ni auria lugar de miſericordia. Los Turcos con aquel buen partido ſe fueron, y los de Andrea Doria ſaquearon el caſtillo: pero los ſoldados de galera marineros metieron en la mar muchas valleſtas, coraças, cotas de malla, y tablachinas, por lo qual ſe amotinaró ſeys compañias Italianas, y vna Eſpañola, ſiguiendo vn Alferez Napolitano, que dixo mucho mal de Andrea Doria, por no les auer conſentido ſaquear a Corron, ni a Patras, ni lo bueno de Rio, y por los que caſtigò en Patras, y porque procuraua mas prouecho para los de ſus galeras, que para los otros ſoldados, con cuya ſangre ganaua la vitorias. Dieronſe a robar aquellos amotinados por las aldeas haſta que vuo pan. Fue por ellos el Conde, con perdon de Andrea Doria, que los auia querido dezmar. Vuolos meneſter para cercar a Moliera. Luego que los ſoldados fueron venidos, Andrea Doria paſſò el eſtrecho Oria: paſſado echò la gẽte en tierra, y la artilleria, la qual Chriſtoual de Oria lleuò a fuerça de ſoldados rodeãdo camino, porque tirauan mucho de Moliera al Real, que con diligen-

Toma Andrea Doria Dardanelos y la Morea.

Lleuaron deſtos caſtillos mucha y muy buena artilleria, no tanta de bronze como dize Iobio.

Amotinanſe los ſoldados de Andrea Doria.

Año. 1532.

Año 1532

tenia hecho Iuan de Cauanillas. Entre tanto que se ponia el cerco a Moliera assestando la artilleria a la puerta sobreuinieron muchos Turcos a pie y acauallo, que se armaron en Lepanto, de toda la comarca a descercarlo. Saliò a escaramuçar con ellos el Conde de Sarno, y escaramuçò tambiẽ que los hizo boluer por donde auian venido. Sacò quatro mil soldados dexando buen recado en el Real. Ordenolos en esquadron quadrado, por mas fuerte, y por hallarse a todas manos quando menester fuesse. Puso buen golpe de arcabuseros sobre salientes que detuuieron los Turcos que no entrassen. Bueltos que fueron aquellos a Lepanto, leuantaron los de Andrea Doria dos valuartes. Cabaron toda la noche, y venido que fue el dia començaron a batir las torres mas altas. Derribaron parte de los muros por entrar por alli los Turcos, y entre ellos algunos Genizaros pelearon tan gentilmente, que matando muchos Christianos, murieron trezientos sin quedar alguno preso, y algunos que viuos quedauan se cerraron en el cubo, donde estaua la poluora; y por no ser esclauos la pusieron fuego y en el se abrasaron saltando el cubo en tantos pedaços como piedras tenia, con vn espantoso tronido, y fuera del espanto hizo algun daño en el Real, y en las galeras. Nunca pensaron los Turcos perder aquel Dardanelo, porque era muy fuerte, y con dos cercas y con tan gruessos tiros, que lanzauan la pelota de dos pies de ancho. Tenian los tiros vnos sobre escritos en Arabigo.

Retirase Andrea Doria a inuernar en Genoua

Vuo alli Andrea Doria sesenta mil ducados de artilleria, segun todos la apreciaron. Dexo algunas pieças dellas en Corron, y los Españoles con Don Geronimo de Mendoça, haziendoles juramento de tornar luego el año siguiẽte a proueerlos, o a lleuarlos, si bien fuesse a su costa, porque quedauan pobres y de mala gana, y a mucho peligro y con tanto se boluiò a Genoua entrando el inuierno deste año de 1532.

§. XIX.

Año 1533.

Buelue el Emperador en España.

LA jornada que el Emperador hizo desde España a Italia, Alemaña, y Flandes, y entrada contra el Turco hasta Viena de Austria, fue vna de las mas glorioſas y hõradas que hizo Principe en el mundo, y a la buelta en Italia dexo a todos contentos y pacificos por auerse deshecho de los mejores soldados que jamas tuuo, que fue vna de las mayores grandezas deste Principe. Pues hizo concediendo por ruegos, lo que nò quiso por fieros, tã alto y generoso era su coraçõ que del tal se dize: *qui potius ducitur quàm trahitur.* Y los que sin pasion mirauan estas cosas, encarecia la virtud del Cesar sobre las nuues. Sola Florẽcia quedaua agrauiada, yse quexaua, porque la dexaua en seruidumbre, priuada de la dulze libertad tan amable a todos. Partiò el Emperador de Bolonia, quiso ver a Pauia, y el Parque dõde fue preso el Rey Frãcisco en su ventura y nombre. Holgose de ver por menudo aquellos passos, y de la relacion que de todo le hizo su muy priuado Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, si bien quexoso, porque el quisiera ser General del exercito de la liga que se dio a Antonio de Leyua: mas estas quexas el Emperador las satisfizo adelante, premiando a este valeroso Cauallero como sus grandes seruicios merecian, y los del Marques de Pescara su tio. Passò el Emperador a Genoua: aposentose en las casas de Andrea Doria, el qual le presẽtò todas las coalgaduras de su casa, que eran de mucho valor; en que auia riquissimos paños de oro y seda, camas de brocado, y otras sedas, imagines, y pinturas marauillosas: mas el Emperador no quiso tomarlo sino dixo por cũplir cõ el que se lo guardasse, assi como estaua para quãdo boluiesse; y con tanto se metiò en su galera, y caminò para España. En Islas de Eras le traxò mucho refresco el Cõde de Tẽda Capitan de las galeras Francesas. Por Abril llegò a Barcelona donde le esperaua la

El Emperador va a Pauia. Cuẽtale la batalla y prision del Rey Francisco.

Hospedaje famoso que Andrea Doria haze al Emperador en Genoua.

Año 1533.

Sereniſſima Emperatriz ſu muger(que asſi ſe lo auia eſcrito deſde Genoua, y que la acompañaſſe el Cardenal Tabera) y mucha nobleza de Eſpaña, con grandiſsimo deſſeo de ver ſu Principe, por tantas vitorias glorioſo.

Toma de One por Don Aluaro de Baçã.

Quiſo el Emperador que ſe conquiſtaſſe la ciudad de Tremecen en Berberia, y encargò a Don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña, y padre del Marques de Santacruz,(que tan famoſo fue en nueſtros tiempos por ſus hechos y ſeñaladas fortunas, y merecelo en los venideros)que hizieſſe la diligencia poſſible por ganar a One,ciudad vezina a la de Tremecẽ, y muy importante para la conquiſta de Berberia: y Don Aluaro fue ſobre ella con diez galeras, ellas y en dos mil Infantes Eſpañoles,muy bien armados,y puſoſe ſobre One: y ſi bien los Moros hizieron ſu deuer por defenderſe, al ſegundo aſſalto que los Eſpañoles dieron la entraron, y los Moros que eſtauan en el Alcazaua ſalieron huyendo por vn poſtigo falſo. Prendieronſe con todo mil, y murieron mas de ſeyſcientos.

§. XX.

Viſtas de Clemente con el Frãces,y lo que dellas ſentian y dezian las gentes.

PORque de las viſtas del Papa con el Rey de Francia en Marſella, y del caſamiento de Don Henrique Duque de Orleans, hijo ſegundo de Frãciſco, Infante de diez y ſeys años, con Catalina de Medices,ſobrina del Papa, hija del Duque de Vrbino,vuo tantos juyzios y penſamientos(que no ſe engañauan mucho) de que todo era en perjuyzio del Emperador, dire agora aqui eſta hiſtoria. Pocos dias deſpues que el Papa Clemente, deſpedido del Emperador, boluiò de Boloña a Roma,ſe començò a tratar de veras el ſobredicho caſamiento, el qual nunca pareciò bien al Emperador, ni ſe pudo perſuadir que el Rey de Francia quiſiera ſemejantes bodas, ſino que era algun entretenimiento, y que las tratauа con cautela para grangear al Papa, por ſer tan deſiguales las qualidades de los nouios. Por eſto muchas vezes el Emperador aconſejò prudentemente al Pontifice, que ſe guardaſſe de algun engaño del Rey de Francia: mas ya que ſe vuo aſſentado el negocio a ſatisfacion del Papa,quiſo el Rey que las bodas fueſſen en Marſella, y pidiò con encarecimiento al Pontifice, quiſieſſe hallarſe en ellas, todo afin de tratar mas de cerca y largamẽte ſus penſamientos con el. Holgò el Papa con eſte caſamiento,por aquella ſed demaſiada que ſiempre tuuo de engrandecer ſu caſa: y con eſto a ſu parecer lo tenia todo, pues tenia como por nuera vna hija natural del Emperador, y por yerno al hijo del Rey de Frãcia. Y el miſmo Pontifice con el ſobrado gozo que de progreſſos tan venturoſos tenia, dixo a ſus criados, acabadas eſtas bodas, que veya ſublimada ſu caſa por la mano de Dios: porque ſu ſobrino Alexandro era Duque de Florencia, y deſpoſado con hija del Emperador, y ſu ſobrina Catalina caſada con hijo del Rey de Francia, y que eſperaua que a Hypolito de Medices, que tenia la filla del Cardenal Pompeyo Colona,y era muy rico, auia de hazer otra lũbrera de la Igleſia:que con eſto ya no ſe acordaua de los trabajos paſſados: que el ſabia que auia de morir muy preſto, lo qual ſeria con mucho guſto, para gozar de aquel que en la tierra tantas mercedes le auia hecho. Leuantados aſsi los penſamiẽtos,no difficultò Clemente ponerſe en camino, ni reparò en lo que ſabia que del ſe murmuraua, aunque era demaſiado. Partiò para Marſella en fin del Verano deſte año de 1533. Vino por el deſde Francia con veynte galeras, Iuan Eſtuardo Conde de Alua, el qual lleuò primero a Niza la nouia, que era ſobrina de ſu muger. Boluiò por el Papa à Piſa,y acompañarle Andrea Doria con ſus galeras, y Don Aluaro de Baçã,y Saluiati, que todos venian de Mecina. Entrò en Marſella a ſeys de Otubre. Hizoſele ſolene recebimiento,y otro dia llegaron alli el Rey y la Reyna con ſus tres hijos, y ſe

Año 1533.

Contento grande de Clemente harto de la ſed ambicioſa de engrãdecer ſu caſa.

Año 1533.

apoſentaron muy cerca vnos de otros. Regalaronſe mucho: el Papa dio al Rey vn Vnicornio de dos codos de largo, pueſto en vna rica baſa de oro, que para quitar el veneno de la comida y beuida es precioſo, porque dizen que ſuda, ſi en la meſa donde eſtà ſe pone veneno. El Rey dio otras joyas, y a Hypolito de Medices vn gran Leon manſo, que le auia embiado Barbarroxa. Vuo entre ellos ordinarias y largas juntas a ſolas, en particular el Papa con el Rey, y con grandiſsimo ſecreto todo lo que tratauan. Y aſſi los juyzios y imaginaciones del vulgo eran ſin numero, y todos de mal, guerras peores que las paſſadas entre el Emperador y Rey Franciſco: porque les parecia que todo eſto ſe endereçaua a eſte fin. El Rey queria a Milan: el Papa a Modena, y a Rezo: el Emperador no ſe lo auia de dar, ni desfauorecer al de Ferrara, pues por juſticia ſe le auiã adjudicado las dos ciudades, y ſegun eſto la guerra era cierta. Eſcriuian al Emperador muy amenudo ſus aficionados que no ſe deſcuydaſſe, porque no era poſsible, ſino que el Papa y el Rey auian tramado algun negocio contra el, para tomarle deſapercebido. Auiſarõle, que ſobre todo ſe guardaſſe de Filipo Lantzgraue de Heſia cabeça y principal caudillo de los Luteranos: porque ſe barruntaua que con color de fauorecer al Duque de Vuitemberg, y a Chriſtophoro ſu hijo, que los auia deſpojado el Rey de Romanos, ſe concertaua ocultamente con el Frances, para hazerle algun daño por la parte de Flandes, y de entrar en Italia por Lombardia, para deſpojar a Franciſco Esforcia, y dar aquel Eſtado al Rey de Francia. Todas eſtas coſas ponian en cuydado al Emperador, y aſſi no trataua ſino de preuenirlas, demanera que ſus enemigos no le hallaſſen tan ſolo como penſauan. Casò, como dixe, a Franciſco Esforcia con Chriſtina ſu ſobrina, hija del Rey de Dinamarca: dio al Duque de Vrbino la ciudad de Sora en el Reyno de Napoles, quitandola a los herederos de Mõſieur de Xeures, dandoles otra recompenſa. Hizo otros fauores y mercedes a los Coloneſes: al Capitan General Andrea Doria diole la ciudad de Melfi, con titulo de Principe della. Acrecentò los ſalarios a todos ſus Capitanes, con que confirmò en ſu ſeruicio los coraçones de muchos. Los Venecianos quedauan tambien amigos ſeguros cõ tener a Franciſco Esforcia: el de Ferrara eſtaua bien prendado con lo de Modena y Rezo. El Duque de Mantua eſperaua auer del Emperador el Marqueſado de Montferrat, que eſtaua vaco por muerte de Bonifacio ſu cuñado, que muriò corriendo vn cauallo. Donde mas ſe temia el golpe de la guerra, era en Milan, por ſer llano que eſtas bodas tan deſiguales, no las auia querido el Frances, ſino por eſte Eſtado: y que todo era fraguar la guerra, que ni pazes, ni treguas, ni capitulaciones auian de baſtar para oluidar el odio antiguo, y apagar aquel fuego de la embidia, o emulacion que a las coſas del Emperador ſiempre tuuo, y que de todas maneras ſolicitaua los animos, leuantaua las voluntades, y mouia penſamientos para reboluer a Europa, ſembrando en ella diſcordias y guerras mortales, en daño y perjuyzio de la perſona y caſa Imperial. Y que el Pontifice ſe auia de poner en que a Henrico ſu nueuo pariente ſe le dieſſe lo de Milan, o el Reyno de Napoles. Eſtos eran los cuydados del Emperador eſtãdo en la quietud de Caſtilla con la Emperatriz ſu muger, los quales, y otros tales, le acabaron antes de tiempo la vida. Que tales ſobreſaltos traen las coronas que da el mundo, y no ſe coge fruto mas ſabroſo dellas, porque no lleuan otro las varas, o cetros Reales. Cõ E tanta deſconfiança de los Reyes, que paz firme? con tanta emulacion rabioſa de potencia y honra, que concordia ſegura puedo auer? y dizen que el Rey Franciſco dixo en Marſella al Põtifice, que ni queria Concilio, ni queria paz, ſino le dauan el Ducado de Milan: y que no ſolo no ſeria contra los herejes, mas que traeria al Turco. Eſtaua tan pueſto en tratar de las armas el Rey

Año 1533.

Cuydados penoſos del Emperador quãdo mas quieto en Caſtilla.

Murmuraciõ del Papa en Roma libremente al fin como en ciudad libre.

Ganò el Emperador voluntades, con el cio de las del Papa y Rey Franciſco.

Dicho deſeſperado del Rey Franciſco por Milan.

Año 1533.

Las ſiete legiones que el Rey Franciſco ordenò en ſu Reyno.

Franciſco, que eſte año ordenò, que en ſiete Prouincias de ſu Reyno, en cada vna vuieſſe vna legion de ſoldados, que conforme a la cuenta de los Romanos hazian quarenta mil: y que cada Prouincia quando vuieſſe guerra dieſſe y ſuſtentaſſe la vna, y los tuuieſſe apunto ſiempre que fueſſen llamados. No pudo ſuſtentar el Reyno eſta carga, y aſſi durò poco.

Contradize el Frances el Concilio.

Contradezia el Rey Franciſco al Concilio, que el Ceſar grandemente deſſeaua, y en eſtas viſtas el Papa le perſuadiò que no lo conſintieſſe, y como vi por vna carta que eſte año de 1533. a ſeys de Nouiembre el Emperador eſcriuiò al Conde de Cifuentes ſu Embaxador en Roma. La razon mas fuerte que el Rey daua era, que no auiendo entera conformidad entre el y el Ceſar no ſe podia hazer coſa buena, y la paz eſtaua en quedarſe el Frances con Borgoña, y que le dieſſen a Milan para ſu hijo el Duque de Orleans; y dado pidiera luego a Napoles, y deſpues a Nauarra; y quiça no quedara contento: porque en eſta vida no ay bienes que harten, ni hinchan lo vazio de los coraçones, ſi bien ſean de Reyes.

§. XXI.

Viene el Turco ſobre Corron.

COmo Soliman boluiò a Conſtantinopla mandò que ſu armada fueſſe ſobre Corron, pareciendole caſo de menos valer, que los Eſpañoles la tuuieſſen, y aun porque no tuuieſſe entrada en Grecia la flota del Emperador cuyas fuerças conociò en Viena de Auſtria. Cercaron pues a Corron el Zay, Oluprtbei de Galipoli, por agua con ſeſenta galeras, ſin otras fuſtas y naues, y el Baſſa Zizin por tierra con buen exercito, los quales eſtrecharon mucho a los Eſpañoles que dẽtro eſtauan, que ni abrir las puertas oſauan para coger yeruas, que ya no comian otra coſa, y los Turcos procedian con tanto furor que aſſaron diez Griegos (deſollãdolos) en parrillas, que por comer ſe paſſaron a ellos. Mandando Zizin Baſſa, que aſſi ſe hizieſſe por poner miedo a los de la Morrea, para que ninguno ſe paſſaſſe de alli adelante a los Chriſtianos, aunque fueſſen otra vez con armada. El Baſſa requiriò con partido a Don Geronymo de Mendoça, ſabiendo la hambre que padezian los Eſpañoles: pero ellos ſi bien ya comian cauallos, y aſnos, y ſuelas de çapatos cozidas, no le quiſieron oyr. Embiaron a pedir ſocorro al principio del cerco a Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, auiſandole de ſu peligro, y de la importancia de aquel lugar para la conquiſta de Grecia, y de la voluntad que tenian los naturales a rebelarſe por el Emperador contra los Turcos. Eſcriuiò tambien Don Geronymo a Andrea Doria, pidiendole la palabra que le diera con juramento de le ſocorrer a tiempo. Diſminuyò la flota del Zay, porque fueſſe. Teniendo el Emperador eſta relacion, mandò yr alla ſu armada, embiando dineros a Andrea Doria, y a dezir que luego embiaria a Don Aluaro de Baçan con doze galeras. Fue pues Andrea Doria a Napoles, donde proueyò de lo neceſſario ſu armada, que ſeria de haſta treynta naos, y veynte y ſiete galeras. Deſpachò entre tãto a Chriſtoual Palauicin de Oria en vna galera que ſe dezia Marqueſota. Yuan en eſta galera Marqueſota los Capitanes Vargas, y Pedro de Sylua por cuya buena diligencia ſe ſaluò eſte negocio, paraque fueſſe a Corron con la nueua del ſocorro, y les dieſſe animo, y que no ſe rindieſſen. El qual nauegò cõ diligẽcia primero de Iunio, dia del Eſpiritu ſanto entrò en el puerto con oſadia, por medio de la flota Turqueſca. Alegrò los Eſpañoles, y boluiendo adeshora por medio de los enemigos, traxo entera relacion de lo que paſſaua. Andrea Doria metiò en las naos el tercio de los Eſpañoles que tenia Machicao (por nombre Rodrigo Maeſtre de Campo, vn valiente ſoldado natural de Caſtromucho en Campos) amotinados en Auerſa, y en las galeras à Don Fadrique de Toledo, que fue Marques

La aſtucia con que entraron, y ſalieron.

Año 1533. de Villafranca, con muchos Caualleros, y soldados, que llamauan Guzmanes. Fue a Mezina por aguardar a Don Aluaro Bazan, y como supo de Christoual Palauecin el peligro de Corron, alçò velas sin querer mas esperar hazia la Morea. Supo en el Zante como era mayor que pensaua la armada del Turco, por auersele juntado el Moro de Alexandria con treze galeras, y estar alli mil Genizaros con Inzuf Aga. Embiò a Christoual Doria, con vna galera a reconocer quantas galeras eran, y como estauan, y donde. El llegò con breuedad a Cabogallo, y vio las galeras en hilera las popas a tierra como para pelear, que ya auian descubierto la flota Imperial. Andrea Doria contra el parecer de algunos passò de Cabogallo con viento fresco del Este, aunque eran los dias caniculares. Yua el en medio de las galeras lleuando a la derecha las del Papa, y de Malta con Saluiati, y a la yzquierda las de Napoles, y Sicilia con Antonio Doria. Las naues caminauã delante, y erã las guias los galeones del mesmo Andrea Doria, y de Balhomo Siciliano, entrambos muy artillados. Los Turcos començaron a lombardear la armada Christiana sin menearse. Remaron dende a poco para pelear endereçando sus galeras el Moro hazia las de Antonio Doria. Las naues caminaron adelante, como dixe, y assi llegaron. El Moro fue a enuestir con las de Antonio Doria, con la mayor fuerça que pudo, y con gentil orden y concierto, porque yua mas a tierra, que alguno de los otros. Pensò el Moro que huyan como continuauã su camino para Corrõ sin parar ni torcer, si bien algunas se metieron entre las naos, y las de Saluiati se desuiaron mucho por los tiros que las fatigauan. Los galeones no se pararon ni pusierõ a descargar su artilleria con tiempo en los enemigos, como lo lleuauan mandado, assi q̃ se desordenò, y turbò la armada Christiana: pero entrò en el puerto sin daño, y sino fuera por Luptbei que no quiso pelear, ni osò, se perdia; por lo qual dizen que riñerõ despues con el los otros Capitanes cossarios. Embaraçarõse cõ las antenas la nao del Capitan Hermosilla, y la de Pedro Sarmiento, y no entraron. Cargaron sobre ellas las galeras Turcas y tomaronlas, si bien se defendieron gran rato, señaladamente Hermosilla en la popa de su nao, auiendo despedaçado treynta Turcos vn tiro. Acobardaronse los Espapañoles, fuera de costumbre, por no estar hechos a la mar, y por verse solos entre tantas galeras de enemigos, por lo qual muchos se arrojaron al agua no sabiendo nadar, por escaparse de seruidumbre: otros, y con ellos el Alferez de Pedro Sarmiento, se metieron en los bateles, y Hermosilla metiò su dinero, y vna muger, pero todo se perdiò. Tornò Andrea Doria a socorrerlos, teniendo por afrenta, que delante de sus ojos se lleuassen los enemigos aquellas dos naos. No pudo remediar los bateles, mas las naues si: porque los Turcos las dexaron a causa del leste que los lleuaua a Corron, y por el daño que les hazia vna culebrina desde tierra que alcançaua vna legua. Siguiò el alcance lombardeandolos, y Antonio Doria combatiò y cobrò las naos, y los Españoles que ya peleauan con animo desde popa, si bien desalentados, en especial Hermosilla y los suyos. Mataron y prendieron trezientos Genizaros, y otros dixeron que quinientos, que como valientes auian entrado en las naos combatiendo, vno de los quales fue Inzuf, a quien Andrea Doria vistiò de seda, y poniendole vna cadena de oro lo embiò a Modon. Entre tanto acordaron Don Geronymo de Mendoça, y Machicao de salir a Zizin barruntando, que leuãtaria el Real por auerse socorrido Corron, y huydo las galeras. Quando ellos salieron ya los Turcos caminauan a toda furia dexando mucha ropa y comida. Siguieronlos vn tanto; tomarõles algunos cauallos, y pieças de artilleria, especial tres tiros de bronze. Vuo en Corron gran regozijo por ambas vitorias. Andrea Doria consolò a los vezinos por el trabajo que auiã padecido en el cerco, dizien-

Viernes a ocho de Agosto llegò la armada a vista de Corron.

Año 1533.

Pelearon como leones: señaladamente vn valiente soldado llamado Iuan de Herrera.

Año 1533.

do que yria otro año el Emperador a conquiſtar la Morea, y los pornia en libertad echando los Turcos, que no deſſeauan coſa mas. Dexo alli a Rodrigo Machicao con los Eſpañoles que lleuò, y embarcò los de Don Geronymo, y partioſe para ſu caſa; toda via perdiò tres galeras que ſe reçagaron por echar cierta gente y mercaderia en Calabria, las quales tomò Zinan Iudio.

§. XXII.

Era muy coſtoſo ſuſtentar a Corron, ſi bien importante para los buenos deſſeos del Emperador.

AViendoſe gaſtado tanto en ganar eſte lugar y poco menos en ſuſtentarlo, lo vuieron de deſamparar ſiendo importante, aſſi para las coſas de mar como para la conquiſta de la Morea y Grecia que el Emperador pretẽdia hazer, y el Papa la deſſeaua. Vuo muchas cauſas para ello: porque el Papa Clemente queria muy de veras que Corron ſe ſuſtentaſſe para torcer al Turco, a que por el hizieſſe vna larga y cierta paz con todos los Reyes Chriſtianos, como la deſſeaua Abraim Baſſa gran amigo de Chriſtianos, que gouernaua la perſona y Eſtado de Soliman, a cauſa de las guerras del Sofi. El Emperador pretendia lo miſmo, y aun tambien ſoſtenerlo, como ſoſtenia a Orã, y Bugia, mas erale muy coſtoſo, y por eſſo queria que ſe lo ayudaſſen a ſuſtentar, el Papa, el Rey de Francia y Veneciaños, y el gran Maeſtre de S. Iuan, y aun ſe lo dexaua a todos, y a cada vno dellos: pero ninguno lo quiſo. Y aſſi no queriendo contribuyr para ſuſtentar y defenderlo ſe vuo de deſamparar, y el Emperador no hizo caſo dello, conociendo que no le faltarian lugares importãtes, y puertos quando a Grecia quiſieſſe paſſar. Aconteciò tambien demas de lo ſobredicho que ſitiaron los Turcos a Corron muy de propoſito ſi bien de lexos, y como tenian muchos cauallos no dexauan entrar ni ſalir a nadie. Auia dentro muchos Griegos ſin los Eſpañoles, y por ſer tantos, faltoles carne y vino, y tambien les yua faltando agua por auerſe reſquebrazado las ciſternas con la artilleria. Molian el trigo en atahonas abraços que les era a gran trabajo, y aun con todo eſſo comian tantos ſaluados como harina, ſi bien a la verdad ſe remediaron mucho con vnas naos Sicilianas de baſtimentos, y municion. Començaron pues los Eſpañoles a ſentir la hambre y el cerco: viendo que la hambre los auia de matar, rogaron a Machicao ſu Maeſtre de Cpo que los ſacaſſe a los enemigos, y que veria el eſtado de los Turcos, y la preſa que hazian. Machicao que no era nada liuiano, ſi bien valiente lo contradezia. Ellos que ya ſe auian pueſto en aquello, y que los incitaua Don Diego de Touar Cauallero valiẽte y esforçado, replicaron que lo deuia hazer pues la armada no yria tan preſto ſiendo inuierno, y por falta que ya tenian de comer y veſtir, y por temor de alguna enfermedad o peſtilencia, que podia venir del encerramiento, y de los ruynes manjares y no acoſtumbrados: porque mas valia morir peleando como fuertes Eſpañoles, que como flacas mugeres entregarſe ſolloçando, y que no temieſſe de ſu animo, y oſadia pues lo conocia de mucho tiempo, y los auia probado en Viena contra los miſmos Turcos, ni por eſtar apartada Andruſa, ni por ſer inuierno, que ellos caminarian haſta hallar los enemigos, y que lo harian tan ſin ruydo y tan preſto que tomaſſen dormiendo los Turcos. Machicao quiſo templar el heruor y furia de los ſoldados, acordandoſe de ſu cargo y honra, y aſsi miſmo moſtrarles quanto error ſeria yr tan pocos contra tantos, y ſin Caualleria, y dexar la fuerça que ſe obligaron a guardar, por apetito de algunos: y que la hambre y ſed y otros trabajos con paciencia y contemplança los tenian de paſſar como auian hecho muchas vezes, haſta la primauera, que ſin duda yria la armada del Emperador a ſocorrerlos: y que aquella gana de ſalir a pelear ſe podia dezir no de fuertes, ſino de flacos, pues la fortaleza conſiſtia en ſufrir, y no en blandear por combatir:

Iornada animoſa que hizieron Eſpañoles contra Andruſa.

Otro autordize que no les faltaua nada, y que la jornada de Andruſa no fue por neceſſidad ſino por valentia.

por tanto

Año 1533. por tanto que su determinacion era de guardar la ciudad conforme a buenos guerreros, y no fiarla de Griegos, gente liuiana, si bien aquellos fuessen fieles y esforçados, como lo mostrauan en querer tambien salir a pelear. Quedò con esto el negocio en disputa por tres o quatro dias, al cabo tornaron a rogarle que saliesse a pelear Don Diego de Touar y Hermosilla, y algunos Griegos como Lazaro y Barbacio valiente hombre y pratico en la tierra, y que sabia hablar Turco. Entonces el Machicao templando el rigor de la guerra con el animo de los soldados otorgò la salida. De alli començò a proueer a la nueua y peligrosa determinacion: cercò las puertas porque ninguno fuesse a los Turcos cõ el auiso de su yda: encomendò el lugar a los Capitanes Lezcano y Mendez, y assi saliò a la segunda queda con los demas Españoles y muchos Griegos. Anduuo aquella noche guiando Barbacio el medio camino, reposò el dia, porque como salieron a la segũda guarda tenian necesidad de algũ reposo, que muy corto era en vn monte, y el siguiente antes del alua dio sobre Andrusa, que està de Corron nueue o diez leguas sin ser descubiertos ni sentidos. Entrò en consejo y fue acordado que con los arcabuzeros quedasse Hermosilla contra mil de cauallo que tenia Acomar en el arrabal, y que el con el resto entrase el Andrusa por la cerca (que baxa y flaca era de presto,) si bien auia dentro con Carã tres mil soldados, de los quales los mil y quinientos eran Genizaros arcabuzeros, y los otros cõ picas y arcos. No se pudo hazer tan callãdo, que no despertassen por mal de todos, especial de los Capitanes algunos moços de Turcos, los quales como viessen lumbres y mechas encendidas dieron bozes e hizieron tocar arma. Leuantaronse todos y armaronse con la presteza que el negocio pedia: hizieron ensillar los cauallos. Hermosilla que lo sintiò arremetiò a las casas, y acorralolos a puros arcabuzazos. Mandò poner fuego al heno y paja de los cauallos y Cauallerizas. Matauã a quantos hallauã. Comẽçose vn terrible llanto y ruydo con el furor de los golpes y resplãdor de las armas; pero lo mas espantoso era los relinchos, los ronquidos y cozes de los cauallos por soltarse, que se quemauan viuos. No tuuo Machicao tal ventura, porque al ruydo y grã estruẽdo recordarõ los del lugar, y pelearon con los suyos conociẽdo ser pocos, mejor de lo que al principio pensaron. Mataron a Machicao de vn escopetazo que le dieron por la frente desquiziãdo vnas puertas, y lo mismo hizieron a Dõ Diego de Touar y a otros muchos por no llegar a tiẽpo Hermosilla con los arcabuzeros, y no llegò por acabar los de cauallo. Los Españoles entonces que ya era dia claro se rẽtiraron juntos a lo llano, deteniẽdo los enemigos a tiro de arcabuz, si biẽ auia muchos a cauallo: porque no se quemaron todos los cauallos. Los Turcos tenian como por victoria no se auer perdido todos segun el daño que recibieron en los cauallos, y Caualleros, y en el alcance; por lo qual los dexauan boluer. Pero Acomar que andaua tan galan con grandes plumages como el sobre nombre tenia, los persiguiò buẽ trecho con mas de quatrocientos cauallos, y dozientos arcabuzeros en ancas. Adelantose vn poco por señalarse, y enclauole vn Español a quien casi yua apicar cõ la lança echãdole la vala del arcabuz por la tabla china y matole. Cargaron luego sobre el muchos de ambas partes, y a cuchilladas tomaron los Españoles el turbante con los penachos y armas de Acomar. Assi se tornaron a Corron en el mesmo dia que fue de la Purificacion. Los Turcos tomaron el cuerpo de su Capitan, y se boluieron a Andrusa; y de alli a Londeri, embiando las orejas y narices de los Españoles muertos a Constantinopla para muestra de su victoria. Como los Turcos salieron de Andrusa fueron alla los de Corron, a enterrar sus compañeros que los comian aues y perros; y enterraronlos honradamente con ayuda de los vezinos de Calla-

Año 1533.

Murieron 400 Turcos y 108. Españoles cõ algunos que despues murieron de heridas.

Año 1533.

mate, y Chriſtianos Griegos. Hallaron la cabeça de Machicao hincada en la punta de vna lança que la dexaron por afrenta, y traxeronla a Corron cõ mucho luto, con la de Don Diego de Touar, que fue mejor conocida por vna muela, y en las barbas, por no eſtar deſollada ni cortadas las narizes, como las otras. Ya dixe como era el Maeſtre de Campo Rodrigo de Machicao natural de la villa de Caſtromocho, que eſtà ocho leguas de Valladolid, dentro en Campos, de gente muy honrada deſte lugar, y por auer ſido vn valiente ſoldado llegò a tener muy honrados cargos en la guerra, y fuera mucho mas ſi eſta deſuentura no le quitara la vida. Sobreuinoles a los de Corron vna gran peſtilencia, por lo qual y por el trabajo y neceſſidad en que eſtauan, y por lo que al principio dixe, eſperaron que paſſaſſen algunos nauios Chriſtianos, y martes a 24. de Hebrero dia de San Mathia llegò vna fragata, en la qual venia Iuan Cola de Lipar Italiano, con cartas de los Vireyes de Sicilia, y Napoles en que les mandauã deſamparar eſte lugar, y que ſe boluieſſen a Italia. Fueron cinco nauios, y lunes a nueue de Março embarcaron, y ſalieron del puerto miercoles primero de Abril año 1534. Embarcaron la artilleria, las armas, la ropa, y los naturales de Corron, y vinieronſe dexando el lugar ſolo yermo. Es Corron aquella antigua ciudad Cherroneo patria del Filoſofo Plutarco. Deſto ſiruieron tantos gaſtos y muertes y deſpues dexarla pudiendo ganar algo que diera el Turco por ella.

Corron que lugar patria de Plutarco.

Si bien noto que a eſta hiſtoria, dire como en eſte año de 1533. naciò Yſabela Princeſa de Gales hija del Rey Henrico octauo de Ingalaterra, y de Ana Bolena, que oy dia, y año de 1602. reyna, y a reynado con tanto valor y prudencia, pero contraria enemiga de la Igleſia Romana.

Muriò en eſte año en Bolonia aquel famoſo ſoldado Garcia de Paredes.

Muerte de Garcia de Paredes el famoſo.

Eſtuuo muy mala la Emperatriz A eſte año, y el Emperador con harto cuydado de ſu ſalud, como parece por las cartas que eſcriuiò al Condeſtable deſde Monçon, a 20. de Iulio, y 22. y a 30. y a 14. de Agoſto, eſtaua con mejoria, y a ſeys de Agoſto le acudiò vna terciana ſobre mucha flaqueza, y a diez eſtaua mejor, y a 17. eſtaua para ponerſe en camino, que todo parece aſsi por las cartas que ſe eſcriuian al Emperador, y el eſcriuia al Condeſtable de Caſtilla. Contradezia el Rey Franciſco al Concilio que el Ceſar grandemente deſſeaua.

Año 1533.

§. XXIII.

Año 1534.

DExando al Emperador en Alcala de Henares donde vino con la Emperatriz deſde Barcelona, començare eſte año de 1534. por el fin ordinario deſta vida, muriẽdo en ella, eſtando en Roma, a 26. de Setiẽbre, el Papa Clemente VII. que en eſto paran las Monarchias y grandezas humanas teniendo el meſmo fin que tiene el mendigo, y retirado hermitaño. Sucediole en la ſilla Apoſtolica de Roma el Cardenal Alexandro Farneſio varon de tanta virtud, y conocidas ventajas, que ſin dificultad fue adorado, y coronado a quatro dias del mes de Octubre dia de San Franciſco con mucho contento de todo el pueblo Romano, por ſer ſu natural, de la Nobleza de los Farneſios, por moſtrarſe eſte Pontifice de veras zeloſo del bien de la paz, y de ver concordadas las queſtiones que tan alterada tenian la religion Chriſtiana. Deſpachò luego ſus Legados, vno al Emperador, y otro al Rey Franciſco pidiendoles encarecidamente ſe conformaſſen en vna cõcordia, y caridad Chriſtiana, juntãdo ſus fuerças en vno contra el comun enemigo, pues veyan quan adelantados andauã los Turcos, y la gran pujança con que Barbarroxa inquietaua todo el mar Mediterraneo, fatigando las coſtas de la Chriſtiãdad y las Iſlas de Sicilia, y Mallorca, y las demas Prouincias de Chriſtianos. El Rey Franciſco que tena ſiempre fref-

Muere Clemente VII.

Llamoſe Paulo III.

Deſſeaua el nueuo Pontifice concordar al Emperador y Rey de Francia.

Año 1534.

cas las injurias passadas, si bien dessea- A
ua ganar la voluntad del Pontifice
no quiso con todo esso venir en al-
guna concordia : porque no acabaua
de tragar la felicidad y potencia del
Emperador. Y assi la respuesta que
Pide el Rey a Milan. dio fue que si el Emperador le que-
ria hazer gracia del titulo de Milan,
el holgaria ayudarle con todas sus
fuerças por mar y por tierra contra el B
Turco, y aun de yr en persona deba-
xo de su vandera reconociendole su-
perioridad en qualquiera jornada que
quisiesse hazer, tal fue siempre el te-
ma y porfia del Rey. Todos los de a-
quel tiempo dizen, que aunque el Em-
perador le diera lo que pedia, el Rey
no hiziera lo que prometia, ni se con-
tentara con Milan, sino que puesto alli,
quisiera luego a Napoles, y aun a to- C
da Italia. Sabiase que en este mes-
mo tiempo, quando hazia estas pro-
mesas traya tratos con el Rey Hen-
Tratos inquieros del Rey de Francia. rico de Ingalaterra, para que los dos se
juntassen con el Duque de Gueldres,
que andaua en desgracia del Empera-
dor, que le hiziesse guerra por la par-
te de Flandes, y que por otra parte
queria embiar a Nauarra al Rey
Don Henrique el despojado para re-
stituyrle, si pudiesse en aquel Reyno. D
Sabiase tambien muy de cierto que
el Rey auia repartido secretamente
muchos dineros entre los Suyzos,
por tenerlos ganados, y que en Mar-
sella, y en todos los puertos de Fran-
cia se labrauan galeras, y nauios a
gran priessa, y que por toda la tier-
ra se hazian grandes municiones. Y
demas desto era cosa muy sabida lo E
que auia instituydo, segun dixe, de
las siete legiones en las siete Pro-
uincias de su Reyno, a imitacion de
lo que antiguamente hazian los Em-
peradores Romanos. De todos estos
aparatos que el Rey de Francia ha-
zia, entendia bien el Emperador,
y todos lo veyan, que el tramaua
alguna mala guerra. Y assi todos los
que eran de la parte Imperial vi-
uian sobre auiso, como Andrea Do-
ria, Francisco Esforcia Duque de

Milan, el Duque de Florencia y otros, con esto pudo hazer poco efeto la san-
ta intencion del Pontifice.

Año 1534.

Este año tuuo el Emperador Cortes en Madrid, y para el buen gouierno del Reyno mandò entre otras cosas, que no se vsassen mulas de silla, porque vuiesse mas cauallos, y los labradores las tuuiessen para su labrança; guardo-se tanto algunos años que ciertas mu-las pagarõ la pena por justicia en Va-lladolid, y en otras ciudades. Tambien las vedaron los Reyes Catholicos qua-renta años antes deste, y se guardò to-do el tiempo que viuiò la Reyna con-forme a vna ley de la partida que manda andar a cauallo los Caualleros por hõra y vso. Y agora en estos mise-rables tiempos ni guardan vno ni otro vsando, como flacas mugeres tanto los coches, carroças, sillas y otros regalos, y galas, que cierto deuemos temer no sea el tempo, con que Dios amenaza, que castigara a su pueblo, dandoles Principes como mugeres. Y assi dizen que estauan los robustissimos Godos quãdo se perdiò Espaãa: de los quales dezia vn Poeta Gentil: *Sint procul à nobis iuuenes vt fœmina conti* : que no se consientan mancebos compuestos co-mo mugeres.

Tiene Cortes el Emperador en Madrid.

Vso de coches afrenta de Caualleros.

A 23. de Março deste año comen-ço al descubierto la herejia en Ingala-terra, y desobediencia a la Sede Apo-stolica, y fue la causa el bestial apetito del Rey Henrico, malo y desordena-do, que auiendo el escrito Catholica-mente contra los desuarios de Lutero y sus sequaces, el amor de vna muger le hizo perder el juyzio, el temor a Dios y verguença al mundo. Fraternal y caritatiuamẽte le amonestò el Papa, que mirasse el mal estado en que esta-ua por auer dexado su muger legitima, y que no estaua casado con Ana Bole-na, sino amancebado. No hizo caso de-llo. Y viendo el Pontifice su dureza, dio sentencia : y pronunciose en pu-blico, en que condenò y dio por malo y adultero el ayuntamiento con Ana Bolena. Fue tan grande el odio que Henrique concibiò contra

Herejia en Ingalaterra.

Amonestacion santa que hizo el Pontifice al Ingles.

Año 1534. el Pontifice y Igleſia Romana, que no hallando otra forma para vengarſe, alçò la obediencia deuida a la Igleſia, y mandò publicar por todo el Reyno, que ſopena de la vida reconozcan al Rey de Ingalaterra, por ſuprema cabeça de toda la Igleſia Anglica, y que cayga en la meſma pena y perdimiento de bienes el que en qualquiera coſa tocante a la obediencia de la Igleſia Romana fuere, ni la admitiere como en tiempos paſſados ſe auia hecho. Deſde eſte dia començò la ruyna y acabamiento de la Fè Catholica que tanto ſe auia obſeruado, y tantos ſantos auia criado en aquel Reyno. Ay dello hiſtoria particular y con lo dicho cumplo en eſto.

§. XXIV.

Lantzgraue inquieto viene a Francia.

EN Alemaña Felipo Lantzgraue de Hezia enemigo grande de la caſa de Auſtria, y emulo maligno de ſu augmento, mouido y animado del Rey de Francia, ſolicitado paraque perturbaſe la paz en aquellas partes, mouiendo guerra al Emperador, vino diſsimuladamente a Francia, y el Rey le dio dineros para ponerſe en armas, y que conquiſtaſſe el Ducado Biertemberg, que era del Duque Hurilco. Iuntò con ſu dinero, y del Frances, y otros amigos, la gente que pudo de pie, y de cauallo. Entrò por tres partes en el Ducado de Biertemberg, apoderandoſe de la mayor parte. Venciò las gentes del Rey Don Fernando, cuyo Capitan era Filipo Conde Palatino, y huyeron los que pudieron, dexando al Lantzgraue vſano con la vitoria. Pareciendo pues al Rey Don Fernando que por el preſente le eſtaua bien concordarſe con eſte enemigo, eſtando para entrar con el exercito vitorioſo por Auſtria, poniendoſe de por medio algunos, ſe concordaron: en que el Duque Vlrico pagaſſe al Rey cierto tributo en razon de feudo. De lo qual el Rey de Francia quedo ſentido, quexoſo de Lantzgraue, porque auiendo el gaſtado mucho dinero en fauorecerle contra Vlrico, al mejor tiempo ſe le auia hecho amigo de ſus enemigos. Pero aprouecharonle por agora poco ſus quexas, porque el Emperador confirmò las condiciones de la concordia que ſe efetuò por el mes de Iulio deſte año, con que Vlrico, y ſus herederos tengan el Ducado de Vuitemberg en feudo de mano del Archiduque, y lo poſſean, y que no pueda ſuceder en el hembra; ſino que faltando varon buelua el Ducado de Vuitemberg a los Archiduques de Auſtria. Embiaron luego cierto numero de gentes de pie, y de cauallo contra la ciudad de Moneſterio que por engaño auian tomado los Anabautiſtas, echando dello al Obiſpo y à todos los Catholicos, y ſe apoderaron della deſta manera los herejes.

Concordia entre el Rey Don Fernando y Lantzgraue.

Año 1534.

§. XXV.

Anabautiſtas de Moneſterio. y ſus notables deſatinos.

TEnia Luthero con ſus falſas opiniones inficionado ſobre manera todo lo que es Alemaña la alta, y aun cundia la mala mancha en la baxa, y cada dia ſe leuantauan nueuas opiniones hereticas, con que engañauan a muchos ignorantes, paraque en diuerſos pueblos los recibieſſen. Entre eſtos herejes los Anabautiſtas engañaron algunos pueblos de las tierras baxas de Flandes, y a los Holandeſes y Friſios, y como las juſticias procedieſſen contra ellos caſtigandolos como a inuentores de nueuas doctrinas, huyeron derramandoſe por diuerſas partes de aquellas Prouincias, y ſembrauan ſus errores quanto podian haſta tanto que de Olanda y Friſia, donde auian hecho mucho daño, ſaliò vn gran numero dellos, y fueron a Vueſtfalia, y la ciudad de Moneſterio en el año de 1532. y entraron al miſmo tiempo que los Lutheranos, que auian procurado echar de alli a los Catholicos, auian ya ſalido con ſu intencion: porque mouidos y engañados los ciudada-

Año 1534. nos con los sermones de los Lutheranos, se auian puesto contra el Obispo que era muy Catholico, y lo auian echado del pueblo, y con el auian tenido sangrientos encuentros, y pendencias muy reñidas, porque los herejes querian introduzir su secta, y el Obispo les resistia Catholica y valerosamente. Estauan dentro en la ciudad Catholicos, y herejes muy desauenidos, y apique de tomar las armas vnos contra otros. Fauorecian a los herejes muchos Principes de Alemaña; y el Emperador, de quien los Catholicos se auian de fauorecer, estaua en España. Finalmente en el mes de Hebrero deste año viendo los Anabautistas que sus cosas yuan prosperamente en Monesterio, paraque siendo mas pudiessen tener y hazer mas fuerças, escriuieron a Osembruggo, Coesueldia, Vuesalia, Trachenana, Vuarendorpio, en los quales lugares auia muchos de su secta, diziendoles, que auia Dios puesto en Monesterio vn Profeta santo, venido del cielo, que les predicasse y declarasse su diuina voluntad: por tanto que dexando todas las cosas acudiessen luego a Monesterio, que alli hallarian quãto vuiessen menester, y viuirian en suma quietud y descanso, abundantes de todo lo necessario para la vida humana. Leydas las cartas se juntaron con toda diligencia, y sin dezir nada a otros vezinos, muchos naturales destos lugares, y se fueron a Monesterio, y con su ayuda juntos los herejes se leuantaron con la ciudad. Echaron fuera los Catholicos, eligieron y nombraron juezes que los gouernassen, quitando los que auia. Nombraron Capitanes, pusieronse en armas, fortificaron la ciudad, derribarõ las casas de los nobles, templos, y Monasterios profanando los vasos sagrados, ornamentos y cosas del culto diuino, hizieron otras crueldades, y como gente sin juyzio dezian, que el furor y espiritu diuino les hazia hazer aquellas cosas. Andauan por la ciudad dando bozes diziendo al pueblo, que A hiziessen penitencia de la vida passada, y quitarian de sobre si el riguroso açote de Dios que tenia en la mano para descargar ya sobre ellos, con el qual sentirian grauissimos castigos, y males. Luego con este furor bestial tomaron las armas contra algunos Catholicos que auian quedado en la ciudad, que no quisieron consentir con ellos, ni se dexarõ rebautizar. Dezianles palabras afrentosas, sacauanlos arastrando de sus casas diziendo, que la ira y açote de B Dios venia ya sobre ellos. Saquearonles las haziendas, y porque entendian que el Obispo, y todos los Catholicos que auian echado, boluerian sobre la ciudad, escriuieron a Harlemo Amstelrodamo, y a otros principales Capitanes de su secta, pidiendoles que con mucho secreto, y con todas veras persuadiessen a sus pueblos, que si querian viuir se juntassen con ellos, por- C que presto destruyria Dios las moradas de los impios. Llamauan impios y pecadores, a los que no se querian rebautizar, ni seguir su mala doctrina, y que assi era necessario que todos los que quisiessen ser saluos, y alcançar la diuina misericordia y gracia de Dios, acudiessen a Monesterio, que este era el lugar que tenia Dios señalado en este mundo para sus escogidos, en el qual D sin temor de nadie gozando abundantemente de todos los bienes sin çoçobra ni trabajo, seruirian a Dios. Mandaron que todos los que no quisiessen seguir este camino, que aunque fuessen sus proprias mugeres y hijos, que los echassen de si sin hazer caso dellos, y que vendiessen sus bienes, quedandose con lo que para yr a Monesterio vuiessen menester. Que traxessen el dinero, E ropa, y armas que pudiessen, y que passado el seno Meridional de Olanda entrassen en el rio Isala, de donde vendriã seguramente a Monesterio. La carta que cerca desto escriuieron dize tales disparates, que para que los Catholicos vean quien son los herejes sera bien referirla aqui.

Año 1534.

Año 1534.

Carta de los herejes de Moneſterio.

Año 1534.

A Los fieles confederados en Chriſto gracia y paz de Dios Padre por ſu hijo Ieſu Chriſto, Amen. Cariſſimos hermanos y hermanas la paz, y el gozo para los hijos de Dios que tenemos entre manos; porque la redempcion eſtà a nueſtras puertas. Amigos muy amados hazemos os ſaber, que nos a Dios deſcubierto, y dado a cargo ſu Igleſia, y que conuiene que cada vno de voſotros ſe ponga luego en orden para venir a la nueua, y eſcogida Ieruſalem, ciudad ſanta, que a baxado del cielo para conſeruacion, y morada de los ſantos, y bienauenturados ſus eſcogidos: porque es cierto que Dios quiere caſtigar al mundo; mire cada vno por ſi, no cayga por ſu negligencia y deſobediencia en el ſeuero juyzio de Dios. Porque nos eſcriuiò Iuan Beukelario Profeta ſanto de Moneſterio, y todos los que en Chriſto le ſiguen certiſſimos Profetas del altiſsimo Dios, que ninguno de los que ſiruieren al Dragon deſte mundo, podra eſcapar que no le trague y le quite la vida eſpiritual, o corporal. Por tanto todos ſe aparejen para el camino, ſino quieren ſentir el açote de la ira diuina. Amenaça al mundo vn tumulto horrible, vna turbacion eſpantable, de la qual hablò Ieremias diziendo en el cap. 51. Huya de Babylonia el que quiſiere ſaluar la vida. No ſe eſpanten vueſtros coraçones con el clamor que por toda la tierra ſe a de leuantar. No digo otras muchas coſas, ſino en nombre de Dios os mando que obedezcays y no dexeys paſſar el tiempo oportuno: mirad por voſotros y acordaos de la muger de Loth, y no boluays a mirar atras por coſa alguna de quantas el mundo tiene, ni por el marido, ni por la muger, ni por los hijos os dexeys engañar. El marido no haga caſo de la muger incredula, ni la muger del marido, ni traygays con voſotros a los tales, ni a los hijos que no quiſieren admitir eſta doctrina, que no quiſieren ſeguiros y ſer participantes en los bienes de la celeſtial Ieruſalem, lo qual tiene baſtantemente que dar con abundancia a ſus ſantos. Y aſſi no os cargueys de coſa alguna ſaluo de oro, plata, lienços y vn buen veſtido, y para comer lo que baſtare para el camino que breuemente andareys: el que tuuiere armas, eſpada, lança, o arcabuz, traygalo, y el que no comprelo. Libraros a Dios ſin duda poniendo ſu mano poderoſa en fauor de ſus eſcogidos con la guia de Moyſes, y Aaron (llamauan eſtos Barbaros eletos, eſcogidos a los que ſe rebautizauan y ſeguian ſu ſecta) *Viuid aduertidamente y con prudencia deueys ordenar vueſtras coſas entre eſſos impios enemigos con quien viuis. Y procurad que a 24. de Março cerca de medio dia os halleys media milla de Monte Moneſterio fuera de Haſſellio. Eſtad con animo alli todos, y cautos, y aduertidos en todo, y no eſteys alli antes deſte dia, ni deſpues, ſino en el meſmo dia y hora puntualmente eſtareys alli, y pondreys en ello todo cuydado, porque paſſado aquel punto no ſe hara mas cuenta de alguno, ni lo eſperaran. Por tanto no ay ſino velar no os haga daño la tardança, o la demaſiada diligencia. Y ſi algunos no hizieren caſo de venir, o menospreciaren lo que aqui dezimos, quiero ſer ſin culpa de ſu ſangre y proteſto dello.*

La firma deſta carta tan lleña de deſuarios, dezia: EMANVEL.

Año 1534.

§. XXVI.

NOtable cosa es que en estos tiẽpos vuiesse en aquellas tierras gentes tan simples que semejantes desatinos obrassen en ellos, y los admitiessen. Veese claramente que los auia Dios dexado, y como ciegos obrauan. Embiaronse estas cartas a muchas ciudades y lugares, y a 21. de Março se juntaron cerca de vn lugar de Olanda, que se dize Monichedamo, mas de treynta nauios de carga, sin que vnos supiessen de otros, sino que en cada vna destas naues auia vno que sabia el secreto, que dissimulando echaua fama, que todos se auian aqui juntados traydos del Spiritu santo, y que este espiritu diuino auia aqui traydo aquellas naues, lo qual creyan los ignorantes. Comunicandose todos se partieron aquel dia, y nauegaron para Suuarte Vuateram, y porque no podian estar en el lugar señalado por sus Profetas, antes ni despues de los 24. de Março se tuuieron vn dia echadas las ancoras en el puerto. Supose en este tiẽpo por todos los Transisleños como estauan alli aquellas gentes, y no sabiendo donde yua vna armada tan grande, ni lo que trataua siẽdo Capitanes, y caudillos Diosardo Bollenhouio, y Gulmudano, se juntò mucha gente de las ciudades y lugares vezinos, con sus armas, y vinierõn muy en orden al puerto de Suuarte Vuateram, para prenderlos si saltassen en tierra, sino dauan razon de su venida. Ellos con el engaño en que venian, fiados en los falsos seguros que de parte de Dios les auia dado su mal profeta, no temian a nadie, y assi auian salido a tierra sin armas, por lo qual facilmente fueron presos, y puestos en tormento. Algunos dellos confessaron quienes eran, y donde yuan, y comprouado por las armas que lleuauan, justiciaron algunos de los principales, y prendieron la canalla que yua en los nauios en que estauan, hasta tanto que la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, que estaua en Brusellas, mandasse lo que dellos se auia de hazer. Mandò la Reyna, que justiciassen a todos los que no quisiessen abjurar la seta, y a los que lo hiziessen prometiendo de ser Catholicos, amenaçandolos que procederian contra ellos con rigurosos castigos, que los hiziessen boluer a sus tierras, quitandoles lo que alli traian, y que si boluiessen a reincedir que serian quemados como Herejes pertinaces. Soltaron los marineros libres con sus naues, porque prouaron que ellos no sabian cosa, mas de que los auian alquilado, para que los lleuassen a Monesterio, sin saber aque. Hallose en los nauios gran suma de oro, y plata, telas de lienço, y armas, y barriles de poluora, atambores, y vanderas, en cada vna cinco cruces. De vestidos, y comida trayan poco, porque segun su profeta el cielo, y la nueua Ierusalem los auia de proueer abundantemente.

Año 1534.

§. XXVII.

PErdido este socorro los Anabautistas de Monesterio, juntaron de los lugares vezinos número de gente, y al comun de la ciudad, parte con amenaças, parte con promessas, hizieron tomar las armas, y salieron contra el Obispo que los tenia cercados. Las cabeças destos Herejes eran Iuan de Leydes vn vil sastre, Iuan Mateo, y Harlemiano pastelero, y otros tales como estos, que se dezian, y llamauan profetas del altissimo Dios, y todo quanto intentauan, y hazian con gestos, y semblante muy graue, afirmauan que lo hazian por mandado de Dios. Ordenaron de entresi vn Consejo de juezes que los gouernassen, nombrando veynte y quatro personas, sobre los quales era el juyzio de los que llamauan profetas, cuyos mandamientos se obedecian, como si Dios los mandara. Todo lo que era gouierno, guerra, policia, y religion, los del Consejo, o Senadores lo mandauan. Los ciudadanos se hallauan ya tambien con la nueua Babylonia, mas que Ierusalem, que cerradas las tiendas, y dexando los oficios no

Año 1534.

tratauan ſino de las armas y de defender la ciudad: dauanles la comida con mucho orden, porque no les faltaſe. El primero dia de la ſemana carne freſca, el ſegundo ceçina, el tercero coſas de leche, y māteca, y deſta manera ſiēdo todo quāto auia en la ciudad comun a todos. En la guarda de cada puerta de la ciudad ſe ponia vn profeta que eſtaua predicando la nueua dotrina a la gente de guerra que alli eſtaua, animandolos, paraque ſe defendieſſen, y defendieſſen la nueua ciudad de Ieruſalem, y monte de Sion. El Obiſpo deſta ciudad cō los ciudadanos nobles, y Catholicos que los Herejes auian echado fuera, viendo la fuerza que ſe les hazia, y que ya el mal era ſin remedio, juntaron a ſueldo la mas gente que pudieron, ayudandoſe de amigos y parientes, y cercāron la ciudad. Salieron a eſcaramuçar haſta trezientos Herejes, cuyo Capitan era Iuan Mateo, y acometieron el Real del Obiſpo, y mataron, y robaron lo que pudieron, y boluieron a la ciudad cargados de deſpojos. Soberuios cō eſtos buenos ſuceſſos de atreuidos ſe hizieron temerarios, y ſe prometian a Dios tan fauorable que todo les ſucedia como querian. Acometiò vn dia con ſolos treynta el Real del Obiſpo, y auiendo muerto algunos deſcuydoſe, y cogieronle de manera, que el, y los que cō el auian ſalido fueron muertos, que causò en la ciudad vn gran dolor y ſentimiento, y junto con eſte temor, porque eſtauan perſuadidos, que ſu gran profeta, y caudillo no podia ſer vencido ni muerto por el fauor eſpecial que tenia de Dios como profeta ſuyo. Sucediò en ſu lugar por Capitan deſta gente Iuan de Leydes, el qual vna noche ſe leuantò deſnudo de la cama, y anduuo aſſi por toda la ciudad, diziendo a vozes: El Rey de Sion eſtà aqui, y boluiendo a ſu caſa ſe fingiò tres dias mudo, eſcriuia, y no hablaua diziendo, que Dios tenia ligada ſu lengua, y al tercer dia hablò mil diſparates, que dezia, que Dios le auia reuelado tocantes al buen gouierno de la ciudad y de la guerra. Luego ſaliò en publico, y mandò que todos ſacaſſen alli ſus bienes ſin que dexaſſen nada, que aſsi ſe lo auia Dios mandado; que ninguno tuuieſſe coſa en particular, que el daria a cada vno largamente lo que vuieſſe meneſter. Poco deſpues ſaliò a la plaça otro profeta, diziendo, que mandaua Dios, que todos los libros ſe traxeſſen alli a la plaça ſaluo la Biblia, y traydos los quemaron ſin dexar alguno. A vn herrero que ſe llamaua Huberto haziendo burla de tales profetas le mataron paſſandole vno dellos con vn arcabuz, diziendo a voces, que Dios le auia mandado hazer aquello. Vſauan de palabras llenas de autoridad diuina como vn Moyſes, diziendo; Eſto dize el Señor. Demas deſto con amenaças, promeſſas, blanduras, autoridad, y humanidad procurauan, que el pueblo ignorante lo creyeſſe, y obedecieſſe. Leyan editos ſobre ello, en que ponian pena de la vida aquien no guardaſſe lo que mandauan. Y porque entendieron que algunos no ſentian bien deſto, juſticiaron cincuenta dellos haziendolos pedaços, y degollando algunos haziendo los profetas el oficio de verdugos, fingiendo en ſi vn furor diuino que les hazia hazer aquellas muertes. En fin del mes de Iulio deſte año, otro deſtos profetas que ſe llamaua Iuans Duſenthcuir platero, natural de Vuarendorpio ſaliò de nueuo. Fue muy de priſa a Iuan de Leydes, ſiguiendole gran gente del pueblo, yua llena de furor como arrebatado del eſpiritu, y dixo que mandaua Dios que Iuan Leydes ſucedieſſe en el Reyno de Dauid, y que ſujetaſſe a los Principes de la tierra, que no querian creer, y mataſſe los pecadores, y que a los fieles juſtos dieſſe el Reyno de los Cielos. Luego arrebataron de Iuan Leydes, y del vanquillo en que coſia coma ſaſtre, le colocaron en la ſilla Real de la ciudad de Moneſterio con aplauſo general y contento de todos, y el nueuo Rey por pagar a Bernardo Rotmant le dio el oficio de ſu predicador, y inter-

Año 1534.

Año 1534. y interprete de su voluntad, a Tiebekio, hizo Consul, y su Mayordomo a Gerardo, y desta manera fue componiendo aquella nueua Monarquia mas de vino que de gente de razon. Combidò a todos los de la ciudad para vna cena muy solene, que a lo diuino quiso celebrar con ellos en el atrio de la Iglesia mayor, donde se juntaron hombres, y mugeres hasta cinco mil. El primer plato que se siruiò fue de ceçina, y luego otras viandas, la bebida fue cerueça. Acabada la cena saliò el nueuo Rey vestido con vna ropa larga hasta los pies de seda negra, y vn collar de oro, o cadena, que por debaxo del braço daba buelta a las espaldas, prendiendola de la cinta al lado yrquierdo: desta cadena colgaua vn globo, como figura del mundo atrauesado con dos espadas. En la cabeça traya vna corona de oro, y en la mano derecha vn cetro de oro. Como vuiesse cenado compuesto desta manera se sentò en vn rico estrado, y cada vno de los combidados leuantadose de su asiento venia, y el Rey les ponia en la boca vn bocado de pan, diziendo el impio barbaro las palabras que Christo dixo en la vltima cena. Hecha esta comunion se leuantò, y acompañado de todos aquellos tales como el fueron a otra parte del cimeterio, donde estauan esperando otros de los consejeros, el vno arrimado à vna tinaxa de vino puro, y todo los que demano del Rey auian comido el pan, bebian diziendo el mismo las palabras de la consagracion del vino. Eran los ministros desta comunion del pan, y del vino, la Reyna, y Concubinas, que el sastre Leydes tenia: y los Consejeros a algunas de aquellas mugeres que no sentian bien destos disparates, achacandoles que auian cometido adulterio, las mataron degollando a vnas, y empalando a otras. Tenia este buen Rey treze mugeres, entra las quales tenia corona de Reyna en la viuda de Iuan Matheo, el que muriò en la escaramuça, que era muy hermosa y moça. Acabadas estas cosas pareciendole a Iuan de Leydes que auia hecho lo que bastaua para ostentacion de su Real autoridad y estimacion, mandò luego como tirano que todos le obedeciessen, y como era hablador en todos los sermones que hazia presuadia quanto queria, y mas diziendo, que Dios se los mandaua assi. Escogiò luego veynte y seys hombres que la mayor parte dellos eran fugitiuos frayles Herejes, y les mandò que con algunos de los profetas fuessen a predicar por otros lugares aquella dotrina de gente sin juyzio, que llamauan del nueuo Reyno de Sion, y ciudad de Ierusalem, y que hiziessen gente para desercar a Monesterio. Cogiò el Obispo algunos destos Euangelistas y los quemò. El traxe de los profetas y ministros principales destos Herejes, era de color verde oscuro texido de lana y seda, en las cabeças vnas tocas blancas, en el dedo indice vn anillo grande de oro. Interpretaua esto Roman el predicador Real, que el color verde significaua vn nueuo hombre sin pecado, y el color obscuro ceniziento la sujecion de la carne, y vicios, el anillo de oro vn amor recipoco, y Sincero. Seria nunca acabar dezir los desatinos destos, basta lo dicho paraque se entienda quales fueron las primeras cabeças de los Herejes de Alemaña, y que seran tales los que agora los siguen. Durò el cerco desta ciudad diez y ocho meses, siendo mas largo, y costoso de lo que el Obispo pensò. Socorrieron al Obispo muchos Principes. Diole muchas baterias y assaltos, en que fueron muchos los que murieron: finalmente al cabo de tantas dificultades el Obispo la entrò a veynte y cinco de Setiembre, y el falso, y mal sastre de Iuan Leydes fue presso viuo con cinco de sus mugeres, y otros algunos de los principales Herejes de los quales se hizo la justicia que sus delitos mere-

Desatino de los Herejes de Monesterio

Año 1534.

Año 1534. cian, y fueron muertos con riguroſos y exquiſitos tormentos. Saqueoſe la ciudad, y paſſaron a cuchillo todos los que dentro eſtauan ſin perdonar a alguno grandes ni pequeños. Entonces eſcriuio Cocleo vn libro docto contra los errores de los Anabautiſtas, y probò manifieſtamente como todos nacian de la falſa dotrina de Lutero, pueſto que lo negaua el muy de veras, moſtrando tener el mayor aborrecimiento a los Anabautiſtas, que a los Papiſtas que aſſi llamaua a los Catholicos. Año 1534.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y VNO.

Año 1534. EL brauo Barbarroxa me obliga a començar con particular libro ſu hiſtoria, ſi biẽ los hechos del año de 1534. quedan en el precedente començados. Que me fuerçã las malas obras que eſte coſario hizo a la Chriſtiandad a dezir del mas de lo que quiſiera. En la primera parte deſta obra libro primero año 1515. referi ſu eſtado y reputacion. Para eſto embiò

Año 1534. A al Turco vn rico preſente, y las nueuas de la vitoria que auia auido de Rodrigo de Portundo, y tambien a Abraim Baſſa gran priuado del Turco. Cumplieronſe ſus deſſeos en vna ocaſion, que fue, que auiendo ganado Andrea Doria, por el Emperador a Corron, Pratas, y Dardanelos haziendo huyr la armada Turqueſca (como queda dicho) tuuo Soliman neceſſidad del para contra la armada Imperial, haziendole Almiráte de la mar, porque ſabia no auer mejor coſario, ni tan poderoſo en todo el mar, ni halla-

Año. 1534. ua otro Capitan para poner delante de Andrea Doria. De manera que con acuerdo de ſus Baxaes, en eſpecial de Abraim, que lo mandaua todo, deſpachò a Zinam vno de la guarda de ſu camara, en vna galera de Mangali Capitan de Rodas, a rogar y llamar a Barbarroxa, que fueſſe a Conſtantinopla para ſer ſu Almirante mayor. Alegroſe grandemente Barbarroxa con tal menſaje, tanto que aun no lo podia creer. Hizo grande honra al menſajero, y diole ricos dones: pẽſaua por aquella via enſeñorearſe de toda la ribera de Berberia como deſpues caſi la tuuo. Y para yr a Conſtantinopla ſin cuydado, y dexar en Argel ſeguro a ſu hijo Azan, hizo pazes con Benalcadi Señor del Cuco, y aun con el Rey de Francia, embiandole recados y preſentes, y ofreciendole ſu ayuda. Vuo en el preſente leones, y tigres. Es verdad que las nombraua treguas el miſmo Rey, hablando, y eſcriuiendo de los tratos y negociaciones que tenia con Barbarroxa. Encomendò la guarda de Argel, y de Azan ſu hijo, que no tenia ſino veynte años, a Celebi Rabadan pariente ſuyo, y a otro Capitan llamado Agi. Adereçò ſus nauios, y los agenos que pudo auer para ſu jornada. Procurò tomar tigres, leones, y otras fieras para preſentar al Turco. Atauiò muchos muchachos, y donçellas hermoſas, y algunos capados para dar, y por grandeza quiſo lleuar los cautiuos de reſcate, ſin los de galera. Lleuò tambien a Muley Razis hermano del Rey de Tunez, que los años paſſados ſe le auia encomendado, diziendole que el haria con el gran Turco, que le hizieſſe Rey de Tunez a fuerça de armada.

Amiſtad de Barbarroxa con el Rey de Francia.

§. II.

Barbarroxa va a Conſtãtinopla.

PVes como Barbarroxa tuuieſſe adereçada ſu flota, y lo que mas le importaua, partiò de Argel mediado Agoſto año 1533. con ſiete galeras y onze fuſtas, y galeotas ſuyas bien en orden armadas, y ricas. Paſſando por Cerdeña, ſintiò nauios en Genara, y creyendo ſer Andrea Doria, de quien lleuaua miedo, porque ſabia que andaua con armada, apercibiò ſu gente para pelear ſi algo ſe le ofrecieſſe: mas quitole aquel temor ſaber luego que era Delizuf coſſario de los Gelues, que ſalteaua aquellas Iſlas, y mar con quinze fuſtas, y vna galera que tomara de Venecianos. Reconocieronſe vnos coſſarios a otros; alegraronſe con gran plazer, y regozijo. Rogò Barbarroxa a Delizuf, que lo acõpañaſſe haſta paſſar de Sicilia, por amor de Andrea Doria. El lo hizo, y aſsi ſe fueron luego a las bocas de Bonifacio, y de alli a Monte Chriſto vna pequeña Iſla, donde vn eſclauo de Delizuf dixo a Barbarroxa, que ſi le alcanzaua libertad, y ſe lo pagaua, le lleuaria a Rioaldẽ del Elua, de donde el era natural, en la qual podria hazer buena preſſa de gente, y hazienda. Barbarroxa ſe lo prometiò, y lleuandolo por guia nauegò al Elua. Saliò a tierra de noche con buena copia de ſoldados, y robò todo aquel lugar, que no dexo mas de al traydor con ſus hijos, y muger, y parientes. Paſſò con eſta preſſa por la canal de Pomblin dando caça a vna barca, mas la ciudad ſe la defendiò a cañonazos. Deſcubriò luego treze nauios grueſſos que yuan a Sicilia por trigo: combatiolos penſando que yuan cargados, y dieronle bien que hazer, tanto ſe defendieron; al fin tomò, y quemò los ocho metiendo la gente y ropa en ſus nauios. Muriò Delizuf peleãdo con vna de aquellas naues, aunque por mandado de Barbarroxa, ſegun alli ſe dixo luego, por auer como vuo haſta quatro cientos Chriſtianos que tenia cautiuos, y mucho dinero, y la galera Veneciana. Mataronle embiando vna fuſta como a ſocorrerle, deſde la qual le tirò vn Turco con vna eſcopeta, y le matò. Muchos de los compañeros huyeron de Barbarroxa, porque no vſaſſe con ellos otra tal crueldad y tirania. De lo qual le peſſò mucho, porque no entraria en Conſtantinopla tan pujante, como auia

Año 1534. Saltos que hizo Barbarroxa por el mar nauegãdo a Conſtantinopla.

Año 1534. creydo: ni seria igual con Andrea Doria para pelear si se topassen, y por librarse del, rodeò por la Pãtalera donde se le abriò vna galera auiendo corrido temporal. De alli fue a la Lampadosa, y tomò agua. Desuiose de Malta, y nauegò con tormenta hasta junto a Santa Maura. Alli tuuo nueua como Andrea Doria entrara por medio de la armada Turquesca a socorrer a Corron segun queda dicho, y que era buelto a Sicilia. De lo qual el holgò mucho por poder yr seguro, y sin miedo. Passò por el Zante, y llegando a Barma, do estaua la flota del Turco, reprehendiò a Zay, y a Himeral, porque no pelearon con Andrea Doria, dandoles a entender que lo vencieran. Estuuo en Mondon ocho dias, y lleuose vna galera de Venecianos. Allegose lo que pudo a reconocer a Corron, que por el principalmente le llamaua el Turco. Entrò en Salonic ciudad rica de trato, toda casi de Iudios echados de España, donde dizen que se habla tambien la lengua Castellana como en Valladolid. Detuuose algo en Monte santo, por su deuocion. Monte santo es Athos tan nombrado, altissima sierra, y mala de subir. Dizen que no ay en ella animal hembra, auiendo liebres, cosa no creedera. Ay muchos Monasterios de Monjes Cartujos y de Monjas por si: por lo qual le llaman Monte santo. Passeò a Troya por su fama, que aun tiene rastro de los edificios antiguos. Entrò por el estrecho de Galipoli que llaman los Turcos Bagazafor, por los dos castillos dichos, tambien Dardanelos, vno en Europa, y otro en Asia, cercanos y fuertes, y con Genizaros. Estuuo alli dos dias adereçandose, para entrar en Constantinopla, y entrò con cerca de quarenta velas segun cuentan algunos, por gentil orden todas llenas de vanderas, y de musica, que con la mucha artilleria pareciò muy bien.

Salonic poblada de Iudios Espãoles.

§. III.

Año 1534.

Pretensiones de Barbarroxa en la Corte del Turco.

LVego que Barbarroxa llegò a Cõstantinopla fue muy bien recibido y visitado de los Bassas, y criados del gran Turco, y Caualleros de la ciudad, y hombres con cargo de guerra, por el nombre que tenia de tan famoso Capitan de mar, y Soliman le acogiò con alegria, quando le hizo presente de muchos esclauos moços y muchachos: que dizen fueron dozientas mugeres, y donzellas, y cada vna lleuaua en la mano vn rico baso de plata, y oro. Metiò en la ciudad cien camellos cargados de sedas y paños de oro, y otras curiosidades ricas, con otras mil cosas de que hizo ostentacion, y la ciudad de Constantinopla tuuo bien que ver, y de que se admirar. Diole leones y otros animales, sedas y ropas ricas, y le oyò de buena gana tratar las cosas de guerra, especialmente de Berberia, Italia, España, y tambien las de mar que era su desseo, y lo lleuaua muy bien estudiado. Mas luego se le resfriò el calor que lleuò en su yda, y negociò, por estar Abraim Bassa ausente, que era el que le fauorecia. Y no faltò quien hablasse mal del al Turco por fauorecer a Himeral, y al Zay, y a otros Capitanes de mar. Dezianle como nunca los Señores Othomanos sus ante passados auian tenido por Generales de sus armadas, cossarios, si bien tuuieron grandes flotas, guerras, y enemigos poderosos en mar: y que menos lo deuia el hazer, siendo mayor Principe que ellos todos, especialmente teniendo tan singulares Bassas, y Sanjacos, y otros esclauos criados en su Real palacio, y que lealmente le seruirian. Dixeronle tambien que Haradin Barbarroxa era hombre sin ley, como nacido de madre Christiana, cruel por auer sido cossario toda su vida, infame por hazer siempre a toda ropa, tambien de Mahometanos, como de Christianos, y pues era tal, que no se le deuian confiar las galeras, que se alçaria con ellas como acostumbrauan los Barbar-

Contradicion que halla.

Año 1534.

roxas. Por eſto y porque eſtos le aconſejauan al contrario, y por auerle llamado embiò Solyman a dezirle con los Baſſaes, Atas y Caſsin que ſu deſpacho eſtaua remitido a Habraim Baſſa, por cuyo conſejo principalmente fuera llamado: por tanto que fueſſe a el. Barbarroxa entonces quiſiera mas eſtar en ſu Argel, que en Conſtantiñopla. Perdiò la eſperança de los Reynos que imaginaua: conociò quan poco valia el valor en caſa de los grandes Señores, que acogen liſonjas: toda via lo paſſò con gentil diſsimulacion reſpondiendo, que ſe le hazia gran merced en ello. Era por el mes de Deziẽbre del año de 1533. quando Barbarroxa tuuo eſta reſpueſta. El fue a buſcar a Habraim Baſſa, pero no quiſo yr en ſus galeras, ſino deſarmolas echando en priſsiones mil y quinientos eſclauos que tenia Chriſtianos, de los quales ſe murieron muchos aquel imbierno: y aſſi ſe fue a Alepo por tierra, que ay dozientas y cincuentas leguas deſde Conſtantinopla, eſtando los puertos neuados. Mas el aunque viejo, eſtaua tan ganoſo de mandar, y reynar, y de hazer guerra contra Eſpaña, Italia, y aun en Tunez, que tuuo el trabajo por deleyte. Habraim lo recibiò alegre y honradamente acatando ſu gentil vejez, y celebre nombre, y ſe marauillò de oyrle dezir la manera que ſe deuia tener para la guerra por mar con el Emperador, agora en Eſpaña, ora fueſſe en Italia: y mas en Tunez, y conociendo ſer el quien dezian, y qual cumplia para Almirante, eſcriuiò con el a Solyman loandole de gran hombre de guerra, por tanto que le hizieſſe Baſſa, y de ſu Conſejo, y Capitan General de mar. Aſſi miſmo eſcriuiò a los otros Baſſaes, y embiole cargado de ricos dones.

Fabor que hallò Barbarroxa en Abraim gran priuado del Turco.

§. IIII.

Haze Solyman. Almirante a Barbarroxa.

AProuecharon las cartas de Habraim Baſſa a Barbarroxa mucho, porque buelto le tuuo Solyman mas reſpeto, y lo miſmo hizieron los Baſſaes y Capitanes, los quales quiſieron juntamente con el Turco oyr de nueuo diſputar de la guerra con el Emperador, y con el Rey de Tunez. El pues les hablò gran rato en ella, y tambien que les contentò, y entre otras muchas coſas que dixo fue, que le podian creer, pues toda ſu vida ſe auia ocupado en guerras, tanto de tierra, como de mar. Aprendiendo al principio de ſu hermano Horruc, que fue eſcogido Capitan, y porque ſabia mucho de la coſta de Eſpaña y fuerças, de las diſcordias de Italia, del poco recado y gente de las Iſlas, y de la floxedad del Rey de Tunez, pedia que le dieſſen otras tantas galeras como dierõ el año antes a Himeral, y que el desbarataria la flota del Emperador, o que la arrinconaria con verguença de Andrea Doria, y que aſsi ſaldria con quanto emprendieſſe, en Eſpaña, en Italia, o en Tunez, que cierto era que los Eſpañoles aunque fuertes, ni tenian fuerças, ni armas, y que ſi vna vez los echaua de Berberia, no ſolo ſe ganaria Oran, Bugia, y Tripol, empero Tunez, y todas aquellas riberas haſta el eſtrecho, y ſe començaria a conquiſtar Eſpaña con tanta facilidad como los Moros de Marruecos començaron. Que a tan poderoſa flota como ſeria la ſuya, no auria reſiſtencia en Corçega, ni en Cerdeñia, ni en Mallorca, ni en Sicilia, ſabiendo acometerlas. Que ganada Sicilia, moririan de hambre en Genoua, y en caſi toda la coſta de Italia, con la qual y eſtar cerca la Belona, y otros muchos puertos de Aluania ſe tomaria Otranto, como en vida de Mahamet: o algun otro lugar de Calabria, por donde ſe apoderaſſe Solyman de veras en Italia ſin temor de los Chriſtianos que tã diferentes eſtauan, mayormente, no teniendo por enemigo al Rey Franciſco: mas al cabo aconſejò que la guerra ſe començaſſe por Tunez. Moſtroles a Muley Razit, diziendo como era Rey de Tunez, y que los naturales lo deſſeauan, deſamando al Rey Muley Hazem por auariento, por luxurioſo,

Año 1534.

Oye Solyman a Barbarroxa vn diſcurſo de lo que prometia.

Año 1534. sucio, y cruel, que matara por reynar diez, y ocho, o veynte hermanos, o los cegara, quemandoles los ojos, como hizo a Zay, Belhey, y Barca, por fauorecedor de los Christianos de Tripol cõtra Moysen y Agi, Capitanes Turcos de Tajora. Soliman despues deste razonamiento consultò con los de su Consejo, si conuenia hombre tan viejo por Almirante, que lo demas, le satisfacia? Y visto que si bien viejo tenia correa y viueza, y que lo queria Habraim, y que quien fuesse Señor de la mar, ternia mas parte de la tierra declarò por Bassa (que no auia sino tres) a Barbarroxa, y por Almirante, dandole de su propria mano vna espada, o alfange, y vn pendon Real con media Luna, y vna vara como de justicia en señal de poder absoluto en todos los puertos de sus tierras, y Islas para juzgar y mandar, y para recibir y despedir galeotes, marineros, y soldados de galera. Tras esta solenidad le metieron en possession de las galeras con mucha pompa y ceremonias los Bassas, Ayas, y Cassin, y con ellos el Capitan de la guarda.

A B C D E

§. V.

La entrada y poder que Barbarroxa tuuo en Tunez, haziendose Señor de Muley Razit.

POr ser a proposito de la historia, para las guerras de Tunez que hizieron Haradim Barbarroxa contra el Rey Hazem, y el Emperador al mesmo Haradim, contare por donde Barbarroxa vuo a Muley Razit, que pretẽdia ser Rey de Tunez. Mahumet Rey de Tunez tuuo treynta hijos varones en dozientas mugeres, y mancebas, segun vna relacion que hizo en Bruselas vn Embaxador de Muley Hamidy que vino alli al Emperador año 1555. el mayor destos hijos se llamò Maymon, el segundo Razit de quien hablamos. Pero como Hazan, o Hazen muriendo el padre matò, y cegò todos los hermanos que pudo coger, Razit huyò a Bizcar lugar muy dẽtro en tierra donde se casò (sin embargo tenia otras mugeres) con hija de Xeque Abdalla, el qual lo trataua como a Rey, pensando que algun tiempo lo seria, y no le consentia comer nada la muger, sin que ella primero hiziesse la salua, por miedo de yeruas. Acaeciò estãdo alli que Muley Hazem hizo guerra a Mezquin enemigo de Dorac su Capitan General, y hermano de Lentigesia su madre: para la qual procurò Mezquin fauor y gente de muchos Alarabes, y traxo al exercito a Razit vestido y honrado como Rey de Tunez, para mouer la ciudad, y Reyno contra Muley Azem. De manera que Razit fue como Rey sobre Tunez con gran exercito de Infanteria y caualos, y por ganar la voluntad de todos se casò con vna hija de Vlat. Xeque el mas principal era Bexar do assento Real. Peleò con Dorac en los huertos, mas aunque venciò no pudo entrar en la ciudad. Aguardò cerca de veynte dias creyendo toda via que se reuelarian por ellos de Tunez contra su hermano Azem, y como no se reuelaron quemò el campo de Marza, que todo era oliuares, y jardines, cosa la mas rica y deleytosa de aquellas tierras, y assi deziã q̃ no se acordauan auer Tunez recebido tanto daño, Començaron a yrse los Alarabes, y temiendo ser preso, o muerto acogiose a Barbarroxa, el qual lo entretuuo, hasta que como dixe lo lleuò a Constantinopla.

§. VI.

Daño que hizo Barbarroxa en Italia.

DIo Solyman a Barbarroxa ochenta galeras, y veynte fustas, y ocho ciẽtos Ienizaros, y ocho mil soldados Turcos, y ochocientos mil ducados para venir contra Italia, y principalmente contra Genoua, por auerla para el Rey de Francia que tanto la desseaua, y de ay yr contra Tunez que la tenia por ganada conforme al discurso del mismo Barbarroxa. Partierõ en vn dia el Turco para Persia contra el Sofi, y Barbarroxa contra Christianos a Italia. Puso gente, y artilleria en Corron, que como dixe, la desampararon los Españoles. Desarmò en Casafiguera del Cefalonia, algunas galeras que no podian biẽ seruir. En Modon tuuo cartas del Rey

Año. 1534. Franciſco, con vn Gentil-hombre de ſu caſa, que dezian era ſu Camarero, ſobre la empreſſa de Genoua, por las quales apreſſurò la nauegacion. Primero de Agoſto llegò en el Faro de Mecina y quemò ciertas naos, y ſu retaguardia eſcaramuzò con ſiete galeras que tenia en la ciudad Antonio Doria. Llegò a ſanto Noehito de Calabria, y echando gente en tierra lo combatiò, B y ganò aquel lugar (ſi bien fuerte) ſin eſcapar anima viua, por auer eſcondido las llaues de las puertas el Gouernador, puſole fuego. Dio por auiſo de los cautiuos, ſobre Citaro. Alli quemò ſiete galeras del Emperador medio hechas, que eſtauan en Aſtillero, y para echar al agua, guardaualas vna eſquadra de Eſpañoles del Capitan Rodrigo de Ripalda, que pelearon vn rato, y por ſer tan pocos las deſampararon, y el lugar que de ſu miedo eſtaua ya ſin per- C ſona deſierto abrasò a Piciota, y otros lugarejos por alli. Paſsò a viſta de Napoles poniendo mas miedo que haziẽdo daño. A ſiete de Agoſto ſaltò en Prochita Iſla del Marques del Vaſto, y robò todo el pueblo perdonando a los del caſtillo que ſe le rindieron. Salteò adeshora a Aſprelongo, y cautiuò mil y doziẽtas y mas perſonas. Embiò lue- D go aquella noche ſobre Fundi, caſi dos mil Turcos, tres leguas de alli, con vn renegado de la ciudad por guia, que ſabia el camino, penſando coger a la Seſcap a Iulia Gõçaga dma hermoſiſſima de ſer cautiua. ñora Iulia Gonçaga, muger hermoſa y diſcreta, para la preſentar al Turco mas por mucha prieſſa que ſe dieron a caminar, y abrir las puertas por fuerza medio deſnuda ſe les eſcapò. Saquea- E ron la ciudad matando muchos hombres, y prendiendo caſi todas las mugeres, y niños. Fue preſſo vn medico por tornar del camino por la bolſa, que dio que cõtar, y que reyr a Barbarroxa. Otros Turcos entre tanto fueron a Tarraçina con parte de las galeras, y como viendo la flota, auia huydo la gẽte mataron los viejos, y enfermos en las camas, que fue mas que crueldad. Combatiò Haradin a Itri, mas era embalde. Puſo gran miedo con eſto en Roma, y

A el Papa Clemente que eſtaua en lo vltimo de ſu vida ſe acordò de lo que le dixo el Rey Franciſco en Marſella. Caminò por la coſta el coſſario hazia Genoua, y llegò a Saona: de alli embiò a Marſella el Embaxador del Turco; el qual eſtuuo con el Rey Franciſco en Calſteherauo, y en Paris: mas dizen los Franceſes que apedir ayuda contra el Sofi. Tambien cuentan otros, que como el Reyna acudia a lo de Genoua, y ſe paſſaua Setiembre del año de mil y quinientos y treynta y quatro, que dexo la ribera Barbarroxa, y ſe fue a la Goleta con ropa y cautiuos que no cabian en las galeras.

Embaxada del coſſario al Rey de Francia.

Año 1534.

§. VII.

A Quinze de Agoſto pareciò Barbarroxa ſobre Bizerta (pueblo de ocho ciẽtos vezinos, y del Rey de Tunez) con toda ſu armada, quando menos ſe catauan, y penſauan. Echò en tierra con ſeñal de paz ciertos Moros criados de Razit (que para eſſo lleuaua) diziendo, que yua en las galeras, pero que no ſalia por tener calenturas, pero que no ſalia por tener calenturas, por tanto que le adereçaſſen poſada, y comida. Los del pueblo que lo conocian lo creyeron, y como liuianos, y aborrecedores de Muley Hazan, o Hazen, lançaron fuera al Gouernador, aunque ſe puſo en armas y amero y luego Barbarroxa. El qual ſin detenerſe porque ſu negocio requeria toda diligencia) ſe fue a la Goleta, Hizo ſalua, ſegun vſança de amigos con toda la artilleria tendiendo muchas vanderas. Embioles a dezir lo que harian lo que Tunez cabeça del Reyno, de lo qual le peſò por ſer la Goleta Alcazar de Tunez. Eſtauan los de Tunez entonces mal con ſu Rey por los vicios que tenia, por no les auer pagado ni recompenſado, como prometiera, el daño de las huertas y oliuares que hizo Razit. Regalò Barbarroxa a algunos principales de Tunez, que era ſagaz, y cumplido grandemente

Como Barbarroxa ſe hizo Rey de Tunez.

Año 1534. demente, en esto, que tanto vale en la tierra, y gana las volũtades hasta cegar el entendimiento. Alteraronse con el, oyendo que venia Muley Razit en aquella poderosa flota del Turco Hazẽ, que muy descuydado estaua de la yda de Barbarroxa, y aun de la buena gouernacion de sus vasallos, baxo de la Alcazaba corriendo por remediar el alboroto. Dezia lo que remediaua poco a aquella presente necessidad, y peligro, y lo que mandaua no se hazia. Deziales ser falsedad y engaño de aquel maldito cossario, para los robar y tiranizar, fingir que lleuaua a Razit, porque sabia el de sus espias que quedaua en Constantinopla con cadenas, y que les reharia los daños que pedian si se armassen por el como leales, que siempre fueron, contra Barbarroxa ladron cossario, y publico, y enemigo comun de todos los hombres. Mas como los vio tibios y duros inclinados a Razit, puesto que el no estaua alli, se saliò de la ciudad sin sacar su recamara, ni dinero, por lo qual se hallò despues en grandes trabajos, y necessidades. Dizen que los primeros que se mostraron por Barbarroxa eran dos renegados Españoles, el vno Aragones dicho Feruch que era Alcayde, y el otro Granadino, que se llamaua Abez, sacando de prision a la muger y hijos de Razit, y llamandolos Reyes, y Abez embiaua cauallos a Barbarroxa, y a los otros cosarios en que fuessen presto que los esperaua abiertas las puertas. Entrò pues Barbarroxa en Tunez a 22. de Agosto, con cinco mil Turcos, y los Genizaros que llegauan a diez mil, y seys cientos Christianos renegados vnos, y otros forçados pacificamente apellidãdo los vezinos: Solymã, Solymã, Barbarroxa. Pero luego enmudecieron, no sin manifiesta tristeza, como no vieron a Muley Razit, que tanto desseauan, cuyos criados descubrieron tambien el engaño arrepentidos de la mentira, y pesandoles que Tunez nobilissima ciudad, fuese de Barbarroxa cossario mas que cruel y tirano, y que se perdiesse la sangre clarissima de sus antiquissimos Reyes, y muy esclarecidos. Assi que conociendo su maldad comẽçaron de amotinarse, y en fin se remolinarõ en la plaça, dõde Abdahar, que a la sazon era Meznar, o Capitan General, les hablò agramente cõtra los Turcos en fauor del Rey, aũque al principio le ayudò de mala manera. Dezia en grita la vellaqueria de Barbarroxa, que assi los auia engañado, y q̃ llamando a su buẽ Rey Azan matassen los Turcos, sino queriã ser esclauos de ladrones, o vendidos como viles. Arrebataron ellos entõces las armas cõ mayor razon que cõ cierto, y embiãdo por el Rey que aun estaua cerca començaron a matar Turcos, y a cõbatir vn torreon donde pusieron su estãdarte, y ganaranle, sino por Baeça Español renegado, que llamauan el Rabadan, el qual con vn falconete que puso, y subiò en el alo mas alto a pura fuerça de braços y con presteza los detuuo y los acobardò. Llegaron el Rey y Dorac cõ los que huyan, y refrescando la pelea, y combate turbaron brabamente a Barbarroxa que se veya cercado, y con poco pan. Desmayauale assi mesmo ver, que los Turcos ya se cansauan de pelear, y faltauan muchos dellos: pero todo lo remediò por consejo de Hali de Malaga, otro renegado, mas soldado viejo de Italia de los del Cõde Pedro Nauarro, y del buen Marques de Pescara. Dixo pues a Barbarroxa que se perderian todos en el castillo, sino salian con animo a pelear, y que saliendo los vencerian sin duda, o alomenos harian lugar para yrse a las galeras. Aprouaron su consejo todos, especialmente Cachadiablo, Haidin, Caraiden, Moysen, y Agi, cosarios tambien Turcos. Assi con esta determinacion salieron por dos puertas para tomar los Moros en medio. Pelearon tambien que mataron tres mil Moros, y al Mezuar con pelota de arcabuz: por lo qual començaron a desmayar, y a meterse cada vno en su casa, porque passauan de cinco mil los heridos, como no tenian jacos, ni coraças, ni cosoletes en que recibir los golpes de las flechas y cimi-

El Rey se pierde por mal quisto.

Tomo primero la Goleta a 18 de Agosto.

Entra Barbarroxa en Tunez.

Año 1534. Alteranse los de Tunez conociendo el engaño de Barbarroxa. Toman sesenta mil hõbres las armas: dan punto a su Rey Hazẽ.

Vn renegado Español salua y haze Rey de Tunez a Barbarroxa.

Año. 1534. tarras. Muley Azan viendo que ya ſu esperança yua perdida procurò ſaluarſe corriendo juntamente con Dorac yſu Caualleria: y poco faltò que Turcos no le prẽdieſſen en el alcance antes de paſſar las huertas. Hali de Malaga hizo recoger los Turcos al caſtillo, porque no murieſſen ſaqueando. Fue de todos muy alabado por ambas coſas, ymas de Barbarroxa, que ganara por el la vitoria y la ciudad. Otro dia en amaneciendo pidieron treguas para enterrar los muertos, y tras ellas paz y concierto. Hizieron eſto los ciudadanos, porque vieron muertos tantos pariẽtes y amigos, y al Mezuar que los amparaua, y el Rey huydo a los Alarabes: Barbarroxa las quiſo, porque carecia de baſtimentos y municiones. Aſſi que dãdo y tomando razones dixo Barbarroxa, como lo que auia hecho auia ſido por darles mejor Rey, quitandoles aquel mõſtruo, y que les cũplia mucho para ſu deſcargo y ſeguridad ſer de Soliman Principe del mũdo, y cabeça de los Mahometanos: por tãto que ſe dieſſen a el como a ſu Baſſa, y Capitan general, que les juraua ſus priuilegios y libertades, y hazerles otras mercedes y buenas obras, que quãdo no ſe cõtentaſſen de Solyman, les daria por Rey a Razit. Auido ſu cõſejo con Abelquir hombre principal ſe dierõ a Barbarroxa jurãdo ſerian leales al grã Señor Soliman. Deſta manera quedò Barbarroxa por Rey de Tunez. Aſſentò las coſas de la ciudad, criò oficios de juſticia, y aſſi meſmo de guerra, como era coſtumbre. Hizo Mezuar Abelquir, que fue parte para acabar tambien ſus coſas. Trabajò traer a ſu amiſtad muchos Xeques, y Caualleros Moros con dadiuas, que era en eſto muy cumplido, y largo. Embiò con gente, y artilleria, eſpecial por la marina de toda aquella comarca, Cachadiablo y a Haly de Malaga, y a Azan Aga ſu priuado, los quales la puſieron todo debaxo del nõbre de Barbarroxa por el grã Turco, ſino fue Cartaoã que eſtaua de Tunez cerca de treynta leguas. Comẽçò a reparar y fortalecer el Alhãbra, y a echar la mar en el eſtaño, o eſtero que ay de Tunez a la Goleta, y que rodea tres leguas y mas, para tener buẽ puerto y grande, abriendo vna gran cãja de nueuo: porque los ojos viejos de junto a la Goleta, por donde entra, y ſale el agua, eran baxos, para las galeras, quanto mas para naos. Iuntò quãtos coſſarios pudo, para yr ſobre Sicilia muy brauo, amenazando tambien a Napoles; y a todos puſo en cuydado la potencia deſte enemigo: y al Emperador en hazer las diligencias que luego dire para deshazerle.

Mezuar es Corregidor

Año 1534.

§. VIII.

EN treze de Mayo deſte año de 1534. eſtaua el Emperador en la ciudad de Toledo, y de camino para la villa de Valladolid. Quiſo viſitar de paſſo la ciudad de Auila, y auiſandoles del fauor y mecred que en eſto les queria hazer: eſcriuiò al Regimiento, encargando y mandando, que en el recibimiento no hiziеſſen gaſtos, ni exceſſo alguno, que ſeria ſu llaneza el mayor ſeruicio que le podian hazer. Saliò de Toledo viernes a 15. de Mayo. Entrò aqui ſu Mageſtad ſaliendole a recebir el Marques de las Nauas (que el año antes ſe le auia dado el titulo) con el Regimiento, con el traje, y forma acoſtumbrada, haſta el lugar que llaman de las Feruencias, y el Emperador entrò con veſtido llano, en vn cauallo morzillo, acompañandole el Arçobiſpo de Toledo, el Conde de Venauente, el Duque de Alua, con otros muchos Caualleros Eſpañoles, y eſtrãgeros. Apoſentoſe el Emperador en las caſas de Gomez de Auila. Es ſingular eſta ciudad en los recibimiẽtos que haze a ſus Principes por la mucha Caualleria que ay en ella de Nobleza, y grãde antiguedad, de la qual ſe preciã, con mucha razõ, y de auer ſido ſus paſſados fronteros valeroſos de Caſtilla contra la Moriſma de la Andaluzia, y lo que agora llamamos Eſtremadura, cuya cõquiſtadora fue Auila, alcaçar y amparadora de los Reyes de Caſtilla.

Entra el Emperador en la ciudad de Auila.

Nobleza de Auila.

Año 1534. Detuuose aqui el Emperador solos siete dias, y prosiguiò su camino para Valladolid.

Por el mes de Setiembre deste año vuo en España gran estruendo de las armas, que el Turco hazia cõtra Christianos, y el Emperador escriuiò a las ciudades del Reyno auisando de lo que se auia hecho contra el Turco, y como se embiò socorro a Corrõ, y quel Turco ponia en el agua vna gruessa armada, que para resistir a vn enemigo tan poderoso auia mandado preuenir los puertos, y costas de sus Reynos, principalmente en el Reyno de Granada: que auia encomendado al Marques de Mondejar, y al Conde de Alcaudete, lo de Orã; y a los Visorreyes de Napoles, Sicilia, y Valencia, Cataluña, y Mallorca, y Menorca. Que tenia auiso como la armada del Turco auia surgido en Modon costa del Reyno de Napoles, y dello auia dado auiso a Andrea Doria Almirante, y General de su armada, y a Don Aluaro Baçan General de las galeras de España, para que se juntasse con Andrea Doria que auia pedido a su Santidad, y al gran Maestre de Malta sus galeras, y auia mandado leuantar seys mil Infantes con nauios de seys mil toneladas en el Andaluzia, Granada y sus costas, y comarca. Finalmente mandò a todas las ciudades que luego se ayunten en sus consistorios, y nombren procuradores para las Cortes que queria tener en Madrid a 20. de Otubre deste año. Año 1534.

§. IX.

TRataua el Emperador en Madrid con grandissimo secreto, la jornada que pensaua hazer contra el cossario Barbarroxa apoderado de Tunes: y para saber sus fuerzas, y disposicion en la tierra, y gente, y voluntades della embiò a Luys de Presendes, criado suyo, de quien hazia confiança, y la merecia por su buena cabeça, y conocimiento de la guerra. Era de nacion Genoues: sabia bien Arabigo, y tenia noticia de Africa por auer viuido en Fez algun tiempo. Diole la instrucion que aqui pondre, que le costò la vida, como adelante veremos.

Instrucion que se diò a Presendes espia para conquista de Tunez.

LO que vos Luys Presendes aueys de hazer en el viaje que con vos se a praticado de passar a Tunes para procurar diuertir los fines de Barbarroxa, y desuiar y estoruar con los medios que con industria y buenas negociaciones se podrian hallar, los daños que podrian hazer en la Christiandad, o alomenos, para entender, y tener auiso de lo que el dicho Barbarroxa haze y de sus fuerzas, preparaciones, y desinios, paraque se pueda mejor enderezar, y prouer lo que para resistirle, dañarle, y ofenderle conuiniere que se haga, es lo siguiente.

Primeramente se a praticado que para venir a poder hazer algun fruto en lo suso dicho conuernia, que de aqui fuessedes derecho a Sicilia, y de alli embiar del puerto de Trapana vn vergantin con mercadurias a Tunez, mostrando y dando a entender que yua a mercadear, y negociar, y con esta color y simulacion tener manera de auer seguro de Barbarroxa y del Rey que estuuiesse en Tunez para passar alla con vna nao cargada de mercadurias, y que teniendo el dicho seguro, y nueuas de como estuuiere la tierra y cosas della, podriades passar con la dicha nao cargada de mercadurias a la dicha Tunez lleuando aquellas que en aquella tierra

Año 1534.

ſe acoſtumbran a lleuar de Sicilia, y otras partes, y vieſſedes ſer mas a propoſito de los negocios aque aueys de yr, ſimulando ſer mercader y yr a tratar como tal, y contratar, y vender las dichas mercadurias, ſegun ſe acoſtumbra a hazer alli, y que por eſte medio y manera podriades ſer conocido, y tener pratica y conuerſacion, y aun familiaridad con el dicho Barbarroxa, y con el Rey de Tunez, y con las perſonas que a ellos ſon mas aceptas y allegadas, lo qual vos con vueſtra cordura, ingenio, y ſagazidad podreys muy bien hazer, mayormẽte con la noticia, y pratica que teneys de ſus coſtumbres y manera de viuir, y vſando juntamente con eſto de dar aſſi a los Turcos como a los Moros algunos preſentes, y dadiuas, y conuidandolos a comer, holgar, y otras fieſtas que a ellos ſegun ſus coſtumbres ſon aceptas, y que haziendoos por eſtos medios, y los otros que vieredes ſer prouechoſos y ſegun el tiempo, conocereys conuenir amigo y familiar de los dichos Barbarroxa, y el Rey de Tunez, y de los que a ellos ſon mas allegados y aceptos podreys entender y alcanzar ſus intenciones y deſinios y fines, y penſar y conſiderar porque medios, vias, y formas ſe les podrian diuertir, deſuiar, y eſtoruar la execucion dellos, y hazerles el daño que ſe pudieſſe, y el que entre los otros ſeria a propoſito: ſi en Tunez vuieſſe Rey, el qual eſtuuieſſe conforme con el dicho Barbarroxa procurar, y tener manera de mouerlo a enemiſtad con el, vſando para ello de las perſuaſiones y maneras que fueſſen prouechoſas para venir por eſte medio a echar de Tunez al dicho Barbarroxa, que auiendo eſeto ſeria coſa muy prouechoſa. Porque demas de quitarle la reputacion que a ganado y cobrado en apoderarſe della, con echarle fuera ſe le quitaria el vſo de los puertos de aquel Reyno, y la comodidad de valerſe dellos, y de gente y baſtimentos, y otras coſas neceſſarias para ſu armada, conque las fuerzas della venian a quedar cada dia mas diminuydas, y ſeria forzado con daño, y reputacion ſuya a dexar aquel Reyno, que no ſeria pequeño aliuio para nueſtros Reynos de Sicilia, y Napoles, y las coſtas de Italia, y las otras Iſlas, y ayuda para deshazello mas preſto, y con mayor ventaja nueſtra. Tambien ſe conſidera otro medio que ſeria prouechoſo, que es ſi Barbarroxa ſe vuieſſe hecho Rey de Tunez, como ſe entiende y que el Rey eſtuuieſſe fuera con los Alarabes, y tãbien con los principales de la ciudad ſegun la inclinacion y voluntad dellos, y la oportunidad de las coſas de meterlo en la dicha ciudad por fuerza, negociacion, o por medio de otras experiencias como mejor ſe pudieſſe hazer, y echar della al dicho Barbarroxa, lo qual ſeria del miſmo eſeto, y prouecho que el de medio primero que eſtà dicho.

Año 1534.

Otros ſe an tambien praticado aſſi, como procurar de poner diſenſion, ſoſpechas, y otras maneras de deſcontentamientos, y malas voluntades entre Barbarroxa, y las perſonas que le ſon mas aceptas, y con el mas valen y pueden, para diuidirlos en opiniones, y parcialidades, y ponerlo en diſcordia cõ los ſuyos, paraque por eſte medio vinieſſen en diſcordia, y ſe deſconcertaſe, y ſe deshizieſſe ſu armada, y fuerzas: y no es eſte medio el que menos pareze que podria enderezarſe, mas antes guiarſe mejor por la poca fe, amor y conſtancia que entre los infieles ſe guardan vnos a otros. Otros podra auer de que ſegun el ſuceſſo de las coſas, y la oportunidad dellas, y del tiempo os podreys aprouechar, y vſar con vueſtro ingenio, y ſagazidad, los quales ſe remiten a vueſtra prudencia, paraque por los que eſtan dichos, y por todos los demas que ſe pudiere procureys con toda vigilancia, y induſtria de dar orden y en-

Año 1534. caminar como el dicho Barbarroxa sea echado de la dicha Tunez con el mayor daño y diminucion de su persona, gentes, armada y fuerzas que ser pueda, para que despues pueda ser mas facilmente desecho, y quitado de la comunidad de los puertos, y de las demas de aquel Reyno. Y nos auemos tenido, y tenemos por bien aceptando el ofrecimiento que nos aueys hecho encargaros deste camino de encomendaroslo, confiando del aficion que teneys a nuestro seruicio, y de vuestro ingenio y sagazidad, paraque con comunicacion y parecer del nuestro Visorrey de Sicilia por ser la persona que es, y por la prudencia que tiene, con la qual juntamente con vos mirara, y considerara lo que importa el negocio, y lo que para venir al buen efeto del, sera necessario ayudando, y fauoreciendo de aquel Reyno como nos se lo embiamos a mandar, todo lo que para guiarlo y encaminarlo conuenga, entendays en lo suso dicho. Y que yēdo de aqui derechos a Sicilia con nuestras cartas que lleuays para el dicho Visorrey en vuestra creencia, y comunicandole esta nuestra instrucion, y todo lo que mas os ocurriere cerca desta negociacion con su parecer y consejo pongays en execucion, y hagays todo lo que para conseguir alguno de los dichos efetos, o hazer daño al dicho Barbarroxa en qualquiera manera que sea pudieredes y vieredes que se pueda guiar, y encaminar. Auisadnos continuamente segun la disposicion, comodidad que para ello tuuieredes, y pudieredes auer de lo que aueys hecho y hizieredes, y assi mismo de los aparejos, armada de gente, y otras cosas del dicho enemigo, y de lo que de sus fines y intenciones pudieredes alcançar y entender por via del dicho Visorrey de Sicilia, para que nos embie los auisos, y le escriuamos y a vos tambien, y el os embie las cartas y prouea lo que conuenga para lo que a la negociacion cumpliere. Y porque demas de lo suso dicho para encaminar el buen efeto desto se an praticado, particularmente algunas cosas, que para ello parece que son necessarias, y se deuen proueer adelante en esta nuestra instrucion, declaramos aquellas, y lo que en cada vna es nuestra intencion, y voluntad que se haga para que vos y el dicho nuestro Visorrey la tengays entendida, y conforme a ella procedays en la negociacion trabajando de hazer todo el fruto y buen efeto que pudieredes con el secreto, dissimulacion y desteridad, que se requiere: porque esto parece ser sobre todo necessario para guiar y encaminar aquel como es menester. Año 1534.

Primeramente parece que por hazer el dicho viaje, y encaminar lo susodicho son menester alguna cantidad de dineros para emplearlos en las mercadurias que se an de comprar para lleuar a Tunez, como está dicho, y el sueldo de los marineros y oficiales della, y para vuestros gastos, y assi mesmo para vergantines que aueys de embiar luego para procurar de auer seguro para yr despues con la dicha nao, y mercadurias segun arriba está dicho: para lo qual aunque sea praticado que seria menester mayor cantidad, a parecido que bastaran hasta cinco mil ducados, porque de las mercadurias que se an de comprar dellos para el dicho efeto, y del dinero que contratandolas, y vendiendolas se sacare, y procediere dellas se an de hazer las presentes dadiuas y promessas, y combites, que para encaminar alguno de los dichos efetos segun arriba está dicho para ello os pareciere conuenir, y los otros gastos que fueren necessarios, y aun cumplidos estos todos, parece que se podra sacar dello la dicha cantidad, o la mayor parte dello. Los quales dichos cinco mil ducados, por la presente dezimos, y encargamos, y mandamos al dicho nuestro Visorrey de Sicilia, que los prouea de

Año 1534.

qualeſquier dineros de nueſtra Regia Corte, para que ſe empleen en las mercadurias que ſe an de comprar para el dicho viaje, y ſe pueda hazer lo ſuſo dicho conforme a lo que vos con ſu parecer acordaredes, que mas conueniente y prouechoſo ſea para el bien de la negociacion, y vos terneys cuenta de lo que de los dichos cinco mil ducados procediere y ſe gaſtare para darla deſpues a quien nos mandaremos.

A ſe praticado que por auer de yr el dicho vergantin ſin ſeguro a procurar de traer el que ſera meneſter para yr vos con la dicha nao, los marineros y oficiales que an de yr en el para gouernarlo por la auentura, y rieſgo que ſe le ofrecera en yr ſin ſeguro, querran ſer aſſegurados que los reſcataran ſi fueren cautiuos, y ſeran ſatisfechos del daño y detrimento que podrian recibir, y que no querrian yr de otra manera, o en caſo que fueſſen, ſera meneſter darles buen ſueldo, para que por reſpeto de la ganãcia, y intereſſe ſe mueuan a yr, y vayan a ſu rieſgo y auentura ſin otro ſeguro: y parece que por no quedar obligado a coſa incierta, y no ſabida lo mejor ſeria darles buen ſueldo concertandolo con la menos coſta que ſer pudieſſe, para que vayan a ſu rieſgo y auentura, y aſſi ſe a de trabajar, y quando no quiſieren yr deſta manera, y toda via fueſſe neceſſario aſſegurarlos, vos con parecer del Viſorrey lo concertareys lo mejor, y con el menos gaſto que ſer pueda en el vn caſo, o en el otro.

Aſſi meſmo ſe a praticado, que para mejor encaminar y guiar los negocios conuerna prometer a algunos Chriſtianos renegados para tratar con ellos que ſe alzen contra el dicho Barbarroxa, y ſe paſſen y vengan con algunas galeras, o fuſtas ſuyas a tierras de Chriſtianos, que ſeran perdonados de la pena que merecen por auer renegado nueſtra ſanta Fè Catholica, y biẽ tratados ſin tener reſpeto aquello. Y como quiera que la culpa ſea tan graue, que todos los que deſta manera ſe hallaſſen y pudieſſen auer, ſeria juſto que fueſſen muy rigoroſamente caſtigados, conſiderando el beneficio que deſto ſe ſeguira a la Chriſtiandad auiendo efeto, y el daño que traera a los enemigos de la Fè, tenemos por bien que praticando eſto con el dicho Viſorrey conforme a lo que con el acordaredes podays prometer a los dichos Chriſtianos renegados que andan en las galeras, o nauios en nueſtros Reynos, o en tierras de Chriſtianos que los mãdaremos perdonar y hazer buen tratamiento auiendo efeto realmente el paſſarſe con las dichas galeras, fuſtas, o otros nauios de la armada del dicho Barbarroxa, a nueſtros Reynos, o otras tierras de Chriſtianos, como dicho es, y por la preſente dezimos que mandaremos guardar y cumplir lo que vos conforme a eſto prometieredes.

Tambien parece que para poder guiar y encaminar alguno de los ſuſodichos aſſientos ſera prouechoſo prometer de dar alguna cantidad de dineros a Moros, Iudios, y otras perſonas que fueſſen parte y pudieſſen ſer prouechoſos para venir a alguno de los dichos efetos, y tenemos por bien, porque mejor lo podays endereçar y encaminar, que praticandolo con el dicho nueſtro Viſorrey primero, y guardando la orden y forma que a ambos os pareciere, podays prometer, y prometays a qualeſquier Moros, Iulios, o otras perſonas que vieredes ſer prouechoſas, los dineros que os pareciere, por que le ſeran pagados viniendo en efeto alguna de las coſas ſuſo dichas, mirando que lo que aſſi prometieredes ſea lomenos que ſer pueda, y a perſonas que conozcays que podran ſer prouechoſas, para que ſe haga con fundamento, y aya buena eſperança, y apariencia que ſeran frutuoſas, que viniendo lo ſuſo dicho en efeto, como dicho es, nos mandaremos cumplir, y por la preſente mandamos al dicho nueſtro Viſorrey de

Año 1534. *Sicilia que prouea y cumpla lo que conforme a lo ſobredicho prometieredes, y ſe deuiere pagar.* Año 1534.

Conſiderado ſe a ſi deſpues que ſeays ydo a Tunez en la forma ſuſo dicha, entendido y conocido la manera del gouierno de Barbarroxa, y del Rey, o Reyes de Tunez, y el eſtado de las coſas, y todo lo demas de alli, ſeria bien, ſegun lo que vuieredes tratado, y trataſedes con los dichos Reyes, y vieſſedes que podrian aprouechar para venir a los dichos fines, ſeria bien hazerles alguna ayuda de dineros, ora fueſſe para echar a Barbarroxa fuera de Tunez, ſi los Reyes eſtuuieſſen tambien dentro con el, y quedar Señores della, o para entrar forçando a ſalir a Barbarroxa ſi ſe hallaſſe fuera. Y a parecido que eſto pratiqueys con el dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia, aſſi para que vea lo que ſe podria hazer en caſo que fueſſe neceſſario, pues ſe a de proueer de aquel Reyno, como para que ambos veays, y acordeys la ſeguridad que ſe podria tomar de los dichos Rey, o Reyes para la reſtitucion y paga de lo que ſe les dieſſe, y con que fueſſen ayudados y ſocorridos, pues eſto auria de ſer preſtado: y que conforme a lo que con el dicho Viſorrey acordaredes, y reſoluieredes os gouerneys cerca deſte articulo, al qual nos por la preſente encargamos que lo mire con ſu prudencia como la calidad del caſo requiere, y prouea lo que praticandolo, y acordandolo con vos viere que conuenga, y que ſe deua hazer para mejor guiarlo, y encaminarlo dando ambos orden en caſo que ſe aya de hazer en la ſeguridad, y en lo demas como de ſu perſona y de vos la fiamos. Y para eſte efeto es de tener aduertencia, y conſideracion que el armada que mandamos hazer para la reſiſtencia y ofenſion de la de Barbarroxa ſera muy a propoſito y de mucho fauor a los Reyes para lo que vuieren de hazer, y por conſiguiente dañoſa al dicho Barbarroxa, lo qual ſe les podra dar a entender como para el bien de los negocios pueda ſer mas prouechoſo: y de vos confiamos que lo ſabreys bien hazer.

Aſſi meſmo ſe a conſiderado, ſi viniendo los negocios en terminos que los dichos Rey, o Reyes, para alguno de los dichos efetos ſe ayudaſſen y ſocorrieſſen y fauoreciеſſe, aora ſea de dineros nueſtros en la forma antes dicha, o de otra alguna, o de nueſtra armada, o de alguna gente como tratãdo los negocios ſe podria cõcertar y ofrecer que ſe hizieſſe, ſe deurian pedir a los dichos Reyes, que por eſta tal ayuda y ſocorro quedaſſen nueſtros tributarios, o otra alguna cõdicion, y obligacion en reconocimiẽto del beneficio. Y nos a parecido remitirlo a la prudencia del dicho Viſorrey, y vueſtro buen juyzio, para que praticado cerca deſto con ſu parecer y acuerdo, ſegun lo que en los negocios ſucediere, hagays lo que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y autoridad.

A ſe praticado ſi procediẽdo con eſtos tratos y negocios conocieſſedes y vieſſedes, que las coſas vinieſſen y eſtuuieſſen en diſpoſicion que los Reyes o Rey de Tunez ſe pudieſſen declarar cõtra el dicho Barbarroxa, y hazer experiencia de ſus fuerças cõ nueſtro fauor, o de otra manera, y de otra parte vieſſedes tambien que Barbarroxa mouido de ver las fuerças de los dichos Reyes, y no teniendo por ſeguro la experiencia dellas, y dudando de poderſe conſeruar en Tunez vernian a hazer paz con ellos, de manera que quedaſſen amigos, porque de otra manera el ſe podria valer de los dichos Reyes, y de ſu Reyno deſpues, y eſto ſeria en perjuyzio y daño de la Chriſtiandad para eſtoruarlo. Eſtando las coſas en eſtos terminos, con qual de las partes os

Año 1534. deuriades concertar y capitular, y parece que con lo que vieſſedes y conocieſſedes que auia medio de poder efetuar, y concluyr lo que conuinieſſe, y mejor os pudieredes aſſegurar. Y eſto no tiene aparencia que en algun caſo ſe podria hazer con el dicho Barbarroxa, aſſi por la enemiſtad que tiene a nueſtros Reynos y coſas, particularmente mas que los otros infieles, como por ſer ſubdito del Turco, y embiado por el con armada que trae como ſu Capitan General, por la inteligencia que tiene con el Rey de Frãcia, ſin expreſſa ſabiduria y conſulta dellos, que ſeria coſa muy larga, y de que no ſe podria tener alguna eſperança de concluyrſe, ni de ſeguridad quando lo hizieſſe, de que guardaria lo que aſſentaſe. Aſsi que no parece que con el dicho Barbarroxa ſe podria concertar ni aſſegurar coſa que bien eſtuuieſſe, y que en qualquier caſo lo que ſe vuiere de traer, concertar y aſſentar, deue ſer con los dichos Reyes, o Rey de Tunez, aſſegurandoos lo mejor que ſer pueda, para que el dicho Barbarroxa ſea echado de alli, y ſe le haga todo el daño que ſer pueda, aſsi en ſu armada y gente, como en todo lo demas que ſe le pueda hazer: y que en alguna manera ſe ayude, ni ſe pueda ayudar de los puertos, ni otra coſa de aquel Reyno. Pero porque en eſto no ſe puede hablar ciertamente, y ſegun el eſtado de las coſas, aſſi ſe a de ver y hazer lo que mas conuiniere, remitimos a vueſtra cordura, y buen juyzio, que lleuandolo muy bien praticado con el dicho nueſtro Viſorrey, y con las conſideraciones que tenemos dichas, hagays ſegun lo que ſucediere, y la oportunidad de los tiempos, y negocios, aquello que vieredes que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y al bien de la Chriſtiandad. Año 1534

Praticado ſe a aſſi meſmo, ſi vos ſegun la diſpoſicion de los negocios y oportunidad del tiempo conocieſſedes poder traer a Barbarroxa a no ſer enemigo nueſtro, y hazer daño en nueſtras coſas, porque para tentar y traer eſto parece que ſeria neceſſario ofrecelle y certificalle que le ayudariamos y fauoreceriamos para que ſe hizieſſe Señor de Africa, y eſpecialmente en las partes del Poniente o en otra manera, o podria ſer, que el lo demandaſſe que ſe deuria hazer en eſte caſo, y parece que por las conſideraciones que eſtan dichas ſe deue mirar mucho, y eſtar con muy grande auiſo y vigilancia en lo que con el dicho Barbarroxa vuieredes de tratar, y mirar bien las condiciones y ſeguridad que ſe podria tomar del, y ſobre todo que no os engañe en las praticas que con el tuuieredes: porque como arriba eſtà dicho no ay aparencia para creer que el querra ni aya de hazer con nos apuntamiento ni capitulacion para guardarla, aunque vinieſſe en ello, ſino para mejor venir por eſte medio a lo que deſſea. Aſſi que en eſto conuiene proceder con gran deſteridad y cautela para no recebir engaño del, y no perder deſcubriendoos, y tratándo con el la oportunidad de los otros medios, por los quales ſe podria, y a eſperança de conſeguir alguno de los efetos ſuſodichos, y aſſi lo hazed praticando con el dicho Viſorrey para entender ſu parecer ſobre todo.

Tambien ſe a praticado, ſi ſeria prouechoſo que pareciendoos entrar en Tunez para tratar los negocios, agora ſea con Barbarroxa, o con el Rey, ſi ſe hallaſſe dentro o de otra manera, deureys tomar titulo de nueſtro Embaxador, y hablar y negociar de nueſtra parte como tal, para que ſe os dè mas autoridad y credito, y podays mejor guiar y encaminar lo que conuenga. Y a parecido que en alguna manera ſe deue hazer, y que no ſolamente no aprouecharia, mas dañaria al buen efeto de los

negocios,

Año 1534. negocios, quitaria, descubriendose, y sabiendose que yuades de nuestra parte. Los otros medios que podra auer para tratar, y que lo que para endereçar aquellos conuiene, es disimular, y encubrir todo quanto sea possible, que no se sepa que vays a tratar cosa que nos toque, ni en nuestro nombre, ni lo deys a entender a alguno hasta que por lo que vuieredes tratado, y conocido dellos podays, segun aquello confiar que guardara el secreto necessario. Año. 1534.

Comunicado con el dicho nuestro Visorrey, y con su parecer al qual escriuimos en vuestra creencia, y tambien a los Reyes de Tunez, procedereys en el negocio con la cordura y desteridad, y buena manera que de vos confiamos, entendiendoos con el dicho Visorrey en todo el processo de la negociacion, y auisandonos todas las vezes que vuiere disposicion, y oportunidad de las cosas della, y del estado dellas, y de lo que hazeys, y especialmente de las fuerças de la armada de Barbarroxa, y de todo lo demas que conuiniere. Y porque para escriuir y auisar desto dezis que conuerna proueer que tengays vn vergantin en Trapana a vuestra disposicion y orde, para que como vos le ordenaredes vaya adonde conuenga para despacharlo al dicho nuestro Visorrey, y escriuirle y auisarle de lo que conuiniere, y a nos assi mesmo, y tener respuesta nuestra, y suya, en esto el dicho nuestro Visorrey praticado con vos vera y proueera, y dara la orden que conuenga, para que se pueda tener la inteligencia que conuerna: y assi se lo encargamos por la presente, y que de todo lo que toca a esta negociacion, pues con su prudencia puede bien considerar el fruto que podria resultar della, tenga el cuydado que siempre tiene de lo que cumple a nuestro seruicio, y que especialmente los dichos cinco mil ducados proua luego, como vos alla llegaredes, con toda diligencia, attento la calidad y importãcia del negocio, sin que en ello aya alguna dilacion ni falta, porque no se pierda tiempo, y podays poner luego en execucion lo que conforme a lo suso dicho se a de hazer.

Passando por Genoua hablareys de nuestra parte al Principe de Melfi Andrea Doria dandole la carta que para el lleuays nuestra en vuestra creencia, diziendole generalmente que auemos acordado de embiaros a Sicilia, paraque de alli passeys a Tunez, y trabajeys de entender con discrecion y sagazidad la intencion de Barbarroxa, y auiseys della y de su armada, y de las otras particularidades y cosas della que conuiniere para tener noticia de los enemigos, y que auremos plazer que os diga, y auise de lo que ocurriere, que en el viaje deueys hazer: y de lo que le pareciere y os auisare os podreys aprouechar praticandolo con el dicho Visorey, segun la oportunidad de las cosas, y de los tiempos, conforme a lo contenido en esta nuestra instrucion vieredes conuenir.

A nuestro Visorrey de Napoles escriuimos con vos la carta que aueys visto, diziendole que os embiamos a algunas cosas de nuestro seruicio, y mandandole que para las cosas que aueys de hazer, os haga dar mil ducados en aquel Reyno: si os los hiziere dar tanto menos a de proueer el dicho nuestro Visorrey de Sicilia de los dichos cinco mil ducados que arriba està dicho. Y si os pareciere dezir al dicho Visorrey de Napoles alguna particularidad de lo que vays a hazer podra ser generalmente que os embiamos a Sicilia; para que praticado con el Visorrey se busque manera como podays passar a Tunez para entender lo que hara Barbarroxa, y auisarnos dello, y de las otras cosas de alla. De Madrid a 14. de Nouiembre de 1534.

Año 1534.

Deſcubre Barbarroxa a Preſendes.

FVe en compañia de Luys Preſendes en eſta jornada vn Moriſco Eſpañol, de quien el Emperador confiaua. Eſte perro hizo como aleue traydor, ſi bien adelante lo pagò, porque eſtando en Tunez deſcubriò a Barbarroxa, que el Emperador embiaua a los dos por eſpias. Agradecioſelo Barbarroxa, y hizole honra y merced. Prendiò luego a Luys de Preſendes, ſabiendo demas deſto que Preſendes encarecia la potencia del Emperador, dia de San Iuan. Viendoſe Barbarroxa apretado della, ſegun digo, le cortò la cabeça, deſpues le araſtraron por la ciudad, y fuera de los muros le quemaron, de lo qual el Emperador recibiò pena, porque eſtimaua los buenos ſeruicios que Preſendes le hazia.

§. X.

Diligencias del Emperador cõtra Barbarroxa

DEſpachado como digo Luys Preſendes por eſpia de Tunez, embiò a Italia, a Tello de Guzman Gentil-hombre de la caſa Real, dandole orden que fueſſe por Genoua, y que alli dieſſe ſu carta al Embaxador, para que ambos juntos fueſſen a verſe con el Principe de Melfi Andrea Doria, y dandole otra carta le dixeſſen, que yua por alli para que con el eſcriuieſſe al Conde de Cifuentes lo que auia de procurar y ſolicitar con ſu Santitad para el bueno y breue efeto de la aſſiſtencia y ayuda que auia de hazer, y tambien la ſede Apoſtolica, para la armada que ſe hazia, para deshazer la de Barbarroxa, y que le informaſſe de las particularidades y razones que al Principe pareciеſſen mas conuenientes para endereçar la buena reſolucion y execucion deſto, conforme a lo que al Principe auia eſcrito con Don Luys de Auila Gentil-hombre de ſu camara, que particularmente auia embiado para las coſas tocantes a eſta armada. Que ſe informaſſe cumplidamente, y Andrea Doria eſcriuieſſe al Conde, para que el procuraſſe y ſolicitaſſe lo que conuenia. Que aſſi meſmo el Principe Doria eſcriuieſſe al Virrey de Napoles, y dieſſe a Tello de Guzman inſtrucion muy en particular de todas las prouiſiones, baſtimentos, artilleria, municiones, y otras qualeſquier coſas que en aquel Reyno ſe vuieſſen de hazer y proueer para la armada, que el Ceſar eſcriuia al Virrey que lo proueyeſſe aſſi todo, y por tanto conuenia que fueſſe bien informado de lo que al Principe Andrea Doria pareciеſſe, para darlo a entender al Virrey, y el tiempo, y los lugares y partes en que cada coſa deuia eſtar adereçada, y pueſta en orden. Que hecho eſto paſſaſſe cõ toda prieſſa a Roma, y dados los deſpachos al Conde le informaſſe muy biẽ, para que procuraſſe y ſolicitaſſe lo que cõuenia encargandole mucho que hizieſſe con toda prudencia la inſtancia poſsible para que la ayuda que el Pontifice y Sede Apoſtolica auian de hazer fueſſe la mayor que pudieſſen, y con la breuedad poſſible, y con la meſma ſe embiaſſe el deſpacho para que ſe dieſſe lo que en Eſpaña ſe auia pedido a los Eccleſiaſticos y Ordenes, por ſer muy neceſſaria la breuedad en todo. Que de ſu parte beſaſſe el pie a ſu Santidad, y dixeſſe lo que auia hablado ſobre la paz de la Chriſtiandad, y ſobre lo del Duque de Vrbino, y ſobre los Cardenales, que alla ſe praticaua de hazer. Y muy encargadamente ſobre lo que le tenia ſuplicado de la ayuda de la Igleſia deſtos Reynos y de las Ordenes militares dellos: porque no lo haziendo, mal podria el cumplir lo que era meneſter para eſta empreſa. Que en auiendo hecho eſto en Roma, con la meſma diligencia paſſaſſe en Napoles, y alli hizieſſe con el Virrey conforme a las inſtruciones qne lleuaua: y que de ſu parte rogaſſe al Virrey encareciendole eſto quanto fue ſe poſsible, que pues conocia la calidad y importancia deſte negocio, para ſeruicio y autoridad del Ceſar, y bien y ſeguridad de aquellos Reynos, tomaſſe

Año 1534.

Año 1534. desto particular cuydado, anteponiendolo atodas las cosas que se le ofreciessen ; en esta , como mas necessaria, pusiesse mayor cuydado y vigilancia, y proueyesse todo lo que el Principe ordenasse. Y que en alguna cosa vuiesse falta ni dilacion por alguna manera, porque qualquiera que vuiesse seria muy dañosa , y especialmente que las seys galeras que en aquel Reyno se hazian , se pusiessen luego en orden , y por lo menos que no faltassen las quatro , y de todo auisasse, no por dudar de la buena diligencia y prudencia del Virrey , sino por salir de cuydado. Que hecho esto se podria boluer a Roma para estar alli en compañia del Conde de Cifuentes, como solia estar. Hizose este despacho en Madrid a seys de Diziembre año 1534.

§. XI.

Diligencia del Emperador contra Barbarroxa.

EScriuiò assi mesmo al Conde de Cifuentes , que hazia el oficio de Embaxador en Roma : Que se holgaua mucho en entender la continuacion de la buena voluntad que su Santidad mostraua , assi para la conuocacion del Concilio , como para ayudar para la ármada que se hazia contra Barbarroxa,y para todo lo demas que conuiniesse al bien de la Christiandad, y assi esperaua que seriã las obras. Que en lo que dezia,que en el vltimo Consistorio se auia tratado , que para conuocarse el Concilio era menester mas vnion, confederacion y paz entre los Principes Christianos,y hazer vn conuento general en que se hallassen los procuradores de los en que semejantes autos suelen interuenir, y algunos de los Electores del Imperio para dar orden en el negocio , y saber como, donde , y quando se auia de conuocar, podia dezir a su Santitad,y a los Reuerendissimos Cardenales, que quando su Magestad partiò de Flandes el año 1532.para Alemaña, embiò a el, como su Santidad sabia, el Papa Cle-

A mente al Obispo Gambeno con esta mesma resolucion , y el Cesar escriuiò al Rey de Francia sobre ello , el qual no quiso por sus fines y intereses particulares venir en ello , ni vernia agora : antes por el mesmo procuraria de estoruallo quanto pudiesse: y que pues entonces se conociò , que este medio no se mouia sino por traer el negocio B en dilaciones , y tener causa, que pareciesse tener alguna justificacion para ello , no era menester gastar tiempo en esto.Porque era claro que no aprouecharia nada , y seria mas dificultoso concertar este conuento , que el mesmo Consilio General. Y no tocando particularmente al Rey de Francia, ni a sus Reynos, sino a los Alemanes los quales con tanta instancia lo pedian , y los otros Principes Christianos no lo contradesian , mas todos C venian bien en ello , exceto el de Ingalaterra , que se apartaua cada dia mas de la obediencia de la Iglesia y Sede Apostolica , no se deuia impedir por su respeto , ni auia necessidad de hazer esta diligencia. Y assi dando bien a entender esto a su Santidad con lo que mas seria prouechoso , conforme se le auia escrito muchas D vezes,y vltimamente con Monsieur de Vuauxi , le suplicasse quisiesse resoluerse en conuocar el dicho Concilio general,poniendole delante los inconueniẽtes,que no se haziẽdo con breuedad, euidentemente se conocian , que no se podiã dexar de seguir en perjuyzio de la Fè , gran deseruicio de nuestro Señor , y daño de la Republica E Christiana , como largamente lo tenia dicho,a que se referia. Que en lo de la ayuda que su Santidad,y la Sede Apostolica auian de hazer para la armada contra Barbarroxa , tenia por cierto que ya se auria resuelto antes que este despacho llegasse. Pero que sino lo estuuiesse,y aunque ya lo estuuiesse , hiziesse la mayor instancia que pudiesse,para que a seal mayorque ser pueda , conforme a lo que Andrea Doria escriuiria,dandole bien aentẽder

Año 1534.

Año 1534.

la importancia de la empresa para el bien de la Christiandad, y la obligacion que a ello tenia, y lo mucho que por parte del Cesar se hazia, y era menester para hazer y sostener la dicha armada, y que se resoluiesse luego en lo que auia de hazer, y proueyesse lo que para executallo fuesse menester, porque no podia auer cosa tan dañosa en este negocio como la dilacion. Que con el Prior de Alambra de la orden de San Iuan auia escrito al Maestre della, rogandole que assistiesse en esta empresa, assi con sus galeras, como con otros nauios, y los tuuiesse aparejados, donde Andrea Doria le escriuiesse, y procurasse que el Papa se lo escriuiesse. Que fue acertado auer hecho que el Papa escriuiesse al Rey de Francia, pidiendole seys galeras para esta jornada, y que sino estuuiesse hecho hiziesse expressamente instancia para que se las pidiesse: porque si lo reusasse con qualquier escusa que fuesse, pues no podia auer alguna justa en tal causa, como era verisimil que lo haria, tanto mas se manifestasse a su Santitad, y a la Christiandad la mala voluntad y intencion que tenia. Y demas desto para que mas clara y euidentemente se conociesse aquella, y se descubriesse la intelligencia que tiene con Barbarroxa, que suplicasse a su Santidad haziendo toda instancia, que en qualquier caso hiziesse requerir al Rey de Francia, que tuuiesse y declarasse al dicho Barbarroxa por su enemigo, pues lo era comun de la Christiandad toda, y no le diesse fauor ni assistencia directa, ni indirectamente, ni que los nauios del dicho Barbarroxa, ni sus gentes fuessen recibidos, ni acogidos en los puertos de Francia, ni socorridos de vituallas, ni de otras cosas algunas, y le mando que en estas dos cosas tuuiesse la manò con su Santidad, para que le embiasse a pedir y requirir la vna y la otra, porque quando no siruiessen para que las hiziesse, seruiriã para que conociessen mas claramente la mala intencion del Rey y sinjestras obras. Que sabia por cartas del Nuncio Iuan Paggio, y otros quan reciamente su Santidad auia tomado el matrimonio del hijo del Duque de Vrbino con la hija de la Duquesa de Camarino, que verdaderamente le auia desplazido de que el Duque vuiesse hecho cosa que a su Santidad vuiesse dado desgrado, y mas siendo hecho, y que no se puede deshazer, porque el tenia buena voluntad al hijo del Duque, y assi mesmo estaua comprehendido en las capitulaciones hechas con Venecia, y siempre auia tenido buena voluntad de fauorecerle en lo justo y honesto, como quiera que el nunca supo tal casamiento, ni le parece que conuenia para la quietud de Italia, por hazerse tan poderosa la casa de Vrbino juntandose con la de Camarino. Pero que pues su Santidad queria proceder cõtra el por *justicia*, el no la queria *impedir*, *ni* estoruar, y assi lo dixesse a su Beatitud, con que no intentasse cosa de hecho *ni* de fuerça, no dando oydos a dichos, ni persuasiones que los Franceses le podian hazer para indignarlo contra el Duque, para con este color y ocasion de assistir a su Santidad venir a cobrar el dicho Ducado de Vrbino para la sobrina del Papa Clemente, que estaua casada con el Duque de Orleans, hijo del Rey de Francia, y hallar con esto ocasion de poner y tornar la guerra en Italia. Y que declarasse a su Santidad el estado en que estauan los negocios publicos de la Christiandad, y la turbacion, daños, y inconuenientes que podrian suceder de proceder por la dicha via de fuerça: porque en tal caso por el bien comun, y reposo, y seguridad della, no podria dexar de poner la mano en ello. Que considerasse, turbandose assi las cosas por esta causa el estoruo y impedimiento que trayrian a lo que conuenia hazerse en la resistencia y ofension de la armada de Barbarroxa, y tambien el peligro de dañar mas las cosas que tocan a la Fè en Alemaña, y la autoridad y credito

Año. 1534.

Año 1534

de su Santidad perderia mucho con los Alemanes, y con todos los Christianos, viendose que luego en el principio de su Pontificado, estando la Christiandad tã molestada y trabajada por todas partes, y teniẽdo necesidad mayor que en algun tiempo a tenido de defenderla de los enemigos, y entender en confirmar y establecer la paz vniuersal della, y de Italia, y assentar las cosas de la Fè siendo su Beatitud el que principalmente por su dignidad y oficio tiene mayor obligacion a procurar esto, que todos los otros, fuesse el que la turbaua y ponia la guerra en ella. Que le diesse esto a entender con la mayor prudencia y desteridad que pudiesse, para no dar sospecha a su Santidad, de que queria fauorecer al Duque de Vrbino: mas antes que le aduertia y acordaua esto por lo que a su reputacion conuenia y buena estimacion, y al bien de la Iglesia y de la Christiandad. Que tuuiesse la mano con su Santidad, para que en alguna manera oyesse a los Franceses, ni les admitiesse algun ofrecimiento que le hiziessen, ni su Beatitud se inclinasse por alguna manera a querer intentar cosa de hecho, ni por fuerça, mas antes se reduxesse a pacificacion con el Duque siguiendo la justicia, si toda via estuuiesse en esta determinacion, sin passion, ni indignacion, remitiendolo a personas no sospechosas, y quando no se pudiesse mas acabar con su Santidad procurando de interponer algun tiempo, o alomenos por el tiempo que durasse esta empresa cõtra Barbarroxa, o de otra manera, hasta que adelante se viesse lo que se podria hazer, para componer este negocio, de forma que no engendrasse mayores inconuenientes, y haziendo para los dichos efetos, assi con su Santidad como con el Duque respectiuamente para no engendrar sospecha ni descontento a su Beatitud, ni desconfiãça al Duque de la voluntad del Cesar, en todo el buẽ oficio que pudiesse: de manera que el negocio se reduxesse con ambos en terminos de justicia y concierto, y se

A euitasse la fuerça, y toda manera de passion por los inconuenientes que dello se podrian seguir. Que en lo que tocaua a Florencia, no conuenia alterar por el presente cosa alguna, porque qualquier mudança que se hiziesse en el gouierno de la Republica podria causar mayores inconuenientes. Que pues el Duque Alexandro estaua en el por su mano, si biẽ la forma del no procediò de su voluntad, antes de la del Papa Clemente sin autoridad, ni ratificacion del Cesar, y que seria gran desreputacion de su memoria, y diminuycion de su casa hazer mudança en ello, como agora el Cardenal de Medicis lo proponia, mayormente que a la honestidad y reputacion suya conuenia no hazer mudança en ello, auiendo tan poco que falleciò Clemente, y considerada la poca edad del Cardenal, y que deuian de andar en esto Franceses. Por estas y otras causas llenas de incõuenientes, assi para el bien comun y reposo de Florencia, como de toda Italia, y para la memoria de Clemente y conseruacion de su casa, teniendo tambien respeto al matrimonio assentado entre el Duque y su hija, se auia resuelto en no acetar ni admitir el ofrecimiento del Cardenal, ni se le diesse lugar a que por otra via lo intente, sino que el Duque sea conseruado en el gouierno como estaua. Y a los foragidos, y a los que en la ciudad estauan, los entretuuiesse, para que estuuiessen quietos, y no hiziessen ni procurassen nouedad alguna, dandoles esperanças de que el Cesar pondria la mano y daria orden en moderar la forma del gouierno de la Republica, y a la buena vnion, justicia y policia della, que la forma que al presente auia no procediò de su voluntad, sino de la de Clemente, y el la tenia por imoderada, y conocia que para la conseruacion del Duque Alexandro, y para la quietud, reposo y estado de aquella Republica, era necessario mudalla. Que auia recebido cartas de Andrea Doria, en que le dezia las quexas de muchos que auian acudido a

Año 1534

Año 1534.

el, y ſe ofrecia a poner a Florencia en forma que nunca faltaſſe de la deuocion y obediencia del Ceſar, que auia reprehendido en ella la aficion que moſtrauan a Franceſes. Que ellos reſpondieron que la auian dexada por el poco fauor que hallauan en ellos: pero que dauan a entender que no los ſacando de ſujecion, ſe auian de valer de quien pudieſſen, y aſsi el Ceſar auia eſcrito a Andrea Doria, y a Antonio de Leyua, paraque lo remediaſſe proueyendo lo mas conueniente, aſsi en lo que tocaua al Duque Alexandro, y a la Republica de Florencia, y al Cardenal Medicis auiſandolos de lo que por ſu parte le auia ſido propueſto, conſiderando el credito, que el Duque puede tener, y la aparencia de poderſe ſuſtentar como agora eſtaua, y la voluntad y intencion de los foragidos, y del pueblo de la ciudad de Florencia, y lo que querian y podrian hazer, ora fueſſe en fauor del Duque, o contra el. Y que para entender eſto, y lo que mas le occurrieſſe, embiaſſen a Francia vna perſona diſcreta que ſe informaſſe de todo, y embiaſſe al Ceſar ſu parecer de lo que conuinieſſe hazerſe: para que de vna manera, o otra ſe proueyeſſe al inconueniente que podria ſuceder de algun mouimiento y nouedad ſi ſe hizieſſe, no ſolo al bien comun de Florencia, mas a toda Italia, auiendo reſpecto a lo que tenia aſſentado cerca del matrimonio del Duque Alexandro, y a lo que tocaua a la reputacion Imperial por eſta razon, y por los tratados hechos con el Papa Clemente, conſiderando tambien el eſtado en que ſe hallauan los negocios publicos de la Chriſtiandad. Que lo que el querria es, que el Duque ſe conſeruaſse, ſi pudieſſe ſer, como agora eſtaua en el gouierno de Florencia, entreteniendo a los vnos y a los otros haſta que ſe tomaſse la reſolucion, dandoles eſperanças que el pondria la mano proueyendo lo que mas conueniſſe a la buena gouernacion y bien publico, repoſo, y quieto Eſtado della. Que agradecieſſe al Cardenal Medicis la voluntad que auia moſtrado a ſu ſeruicio, y la confiança que del tenia. Que deuia hazerlo aſsi por el cuydado que auia de tener de ſu honra y acrecentamiento, y declararle de ſu parte, que por la razones dichas no queria que en alguna manera entienda en coſa que ſea para innouar el gouierno de Florencia. Y aparte de ſi todos los que tales nouedades intentaren, y les aconſeje que atiendan a viuir quietos, que demas de que el Cardenal haria lo que deuia al bien de ſu patria, y a la honra y acrecentamiento de ſu caſa, y a lo que deuia al Papa Clemente, y al deudo que con el Duque Alexandro tenia, haria en eſto al Ceſar ſingular plazer. Que procuraſſe tener mano en conformar a eſte Cardenal con el Duque, y que ſe vnieſſen y procuraſſen los dos ganar voluntades aſsi de los foragidos, como de los de dentro para poderſe mejor conſeruar. Que procuraſſe aſsi meſmo con ſu Santitad que tomaſſe la mano en eſto con el Cardenal, y con los demas que conuenieſſe, aſsi por la quietud de Italia, como por lo que tocaua a la caſa y memoria del Papa Clemente. Que procuraſſe informarſe de los tratos del Cardenal, ſi tenia algunos con Franceſes, ſi hazia mucha cuenta de Stroci, que era todo Frances, comunicandoſe ſiempre con Antonio de Leyua, y Andrea Doria. Que no faltaſſe en ſolicitar con ſu Santidad la cauſa de la Sereniſſima Reyna ſu tia acordandole la calidad y importancia del negocio, y la injuria y ſin razon que a la Reyna y a la Princeſa ſu hija ſe les hazia por el Rey de Ingalaterra, y que le beſaſſe los pies a ſu Beatitud de ſu parte por la voluntad que mueſtra hazer juſticia en eſte cauſa. Que eſtè con cuydado ſi los Franceſes trayan algu-

Año 1534.

Año 1534. nas platicas para inquietar a su Santidad. Que procurasse luego embiar los despachos para el ayuda que los Perlados y Iglesias, Clerigos y Ordenes militares destos Reynos auian de hazer para contra Barbarroxa, porque sin ella el no podia hazer la jornada. De mas desto aduertia el Emperador de otras cosas menudas, y todas eran para ganar la voluntad del Papa, y otros Principes de Italia por tenerlos seguros para mejor hazer la jornada de Africa contra Barbarroxa, que muy poderoso estaua en Tunez, y el Emperador en Madrid con grandes ganas de echarle de alli, como lo hizo segun veremos en el año siguiente. Año 1534.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y DOS.

DE LA CONQVISTA del Reyno de Tunez.

Año 1535. CAVSO en toda Italia pauor y eſpanto, puſo en los cuydados que vimos al Emperador, y a Eſpaña, la venida de Barbarroxa con la flota del gran Turco, y no tanto por los robos de Santolicito Aſprelongo Furdi, otros lugares, quanto por auer ganado a Tunez, y hechoſe en el mar tan poderoſo, que por ello corrian peligro Cerdeña, Sicilia, y Calabria, y toda Italia. Yaſsi los Venecianos ſabiendo que ſe adereçaua para ſalir del eſtrecho de Galipoli, ſe armaron con rezelo de tan grande enemigo, y tan podero-

Año. 1535.

ſa

Año. 1535. rosa armada, y que tenia de passar por sus Islas y tierras, tomaron la quinzena parte de las rentas de los beneficios de aquel año para pagar las galeotas, sin autoridad del Papa, antes contra su voluntad entendiendo que no venia contra ellos. Tãbien se proueyerõ los Genoueses fortaleciendose como hõbres, porque era publica fama que venia cõtra ellos. Tomò el Emperador esta guerra tan a su cuenta, no tanto por lo que dize Iouio en el lib. 34. como por los daños que sus Reynos recibieran, porque apenas fuera Rey de Sicilia, y Napoles, si este enemigo hiziera su nido en Tunez, como queria, y las costas de España corrian el mismo peligro con vn Argel antiguo, y otro nueuo que la ceñian por ambas partes, por Poniente, y por Leuante, con no mucho mar en medio: porque desde el estrecho de Mecina hasta el de Gibraltar ninguno de la parte de Europa, sino eran Fanceses (que lleuauan en esto otro camino y amparo) pudiera tener comida, ni sueño seguro de los que viuiã en las riberas del mar. Y cõsiderãdo que si dexaua reposar algũ tiẽpo a Barbarroxa en Tunez, fortificaria de tal manera la Goleta, y los otros puertos de aquellas marinas estableciẽdose en Tunez, aliandose con nueuas amistades cõ los Reyes Moros comarcanos, trayendo a su sueldo, y a su deuocion los Alarabes, y creciendo siempre su armada, y poder con el fauor del Turco, que no solamente se podia perder la esperança de jamas sujetar Africa, mas podria ser que en breue tiempo el Barbarroxa sacasse las tierras y puertos, que los Españoles tienen en aquellas partes, y aun estas donde viuimos no quedauan muy seguras: por lo qual conuenia oponerse con tiempo, y deshazer este cosario, antes que Solyman (que estaua muy ocupado en Leuante) le pudiesse dar su ayuda. Hizo pues el Emperador bastecer y fortificar los lugares mas importantes de Napoles y Sicilia, que costaron hartos dineros, conociendo que las galeras son como rayos, que si bien se ven y oyen, no se sabe donde van a dar, hasta que an herido. Mas despues que vio como el enemigo se auia apoderado de todo punto del Reyno de Tunez, echando del Muley Hazem, puso todo su pensamiento en echarle de alli. Para lo qual embiò sus correos al Papa: escriuiò, mandando guardar secreto, a Andrea Doria, y a los Virreyes de Napoles, Cicilia, y Cerdeña y al Marques del Vasto, y a Antonio de Leyua, y otros, para que se juntassen quanta gente y nauios pudiessen, apresta[n]dolos con todas las armas, municiones y vituallas necessarias para tal empresa. Recogiò gran suma de dineros: mandò que Don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, Capitan General del Reyno de Granada, recogiesse gente y bastimentos, y los aprestasse en la Andaluzia y puertos della: y finalmente todo lo que era necessario para vna determinacion de tanta importancia. Mandò leuantar ocho mil Alemanes. Iuntaronse los soldados viejos de Corron, y de Napoles, que serian hasta quatro mil. En España se leuantaron de ocho a diez mil Españoles con gran parte de la Nobleza destos Reynos. En Italia se hizieron otros ocho mil Italianos. Todo este aparato de guerra hizo el Emperador con el secreto possible. Tuuo sus enemigos suspensos y cuydadosos con el ruydo de tantas armas, aunque si bien se auian concertado los Reyes de Francia, y Ingalaterra en las vistas de Cales, y el Rey Francisco auia traydo a su amistad al Duque de Cleues, y armado a su Reyno cõ las siete legiones que repartiò en las siete Prouincias del, con mas quatro mil cauallos de hombres de armas con cada tres cauallos: pero no se mouiò, porque el Emperador le dio cuenta como sus intentos eran contra Barbarroxa, para echarle de Tunez, pidiendole amigablemente las galeras que tenia en Marsella, bien armadas, y las naos Bretonas, que los deuiera el dar para tan santa

A 27. de Hebrero año 1535.

Año 1535.

Departe el Emperador al Rey de Francia: pidele sus galeras.

Año 1535. empreſa, y que tocaua a todos. Aſſi meſmo ſe las pidiò el Papa, a quien el Emperador auia dado cuenta deſta jornada, o que guardaſſe las coſtas Chriſtianas. Reſpondiò el Frances a Iuan Hienart Vizconde de Lombegna Embaxador de ſu Mageſtad, que no las podia dar por las treguas que tenia con el Turco y Barbarroxa, ni era de Rey cuerdo armar a otro con ſus proprias armas, eſtando las voluntades no conformes. En eſto eſtuuo ſiempre el Rey de Francia, ſi bien el Papa ſe lo rogò, y le concediò la decima, o la quarta de todos los beneficios de Francia, porque las dieſſe, o guardaſſe las coſtas. El tomò lo que el Papa le daua, mas no quiſo dar las galeras, porque pedia claramente a Milan y Genoua, y que el las daria, y vn exercito en el qual yria el en perſona, promeſſas que de auia de cumplir. Prometiò el Papa, loando y encare ciẽdo el buen zelo del Emperador, doze galeras, y la quarta de los beneficios para eſta ſanta guerra. Embiole vn bonete de terciopelo negro bordado de aljofar, y vna eſpada con muy ricas guarniciones, todo bendito con las ceremonias que acoſtumbra la Igleſia para los Reyes que van contra enemigos de la Religion Chriſtiana. Deſpues que el Emperador tuuo auiſo de todas eſtas coſas, y de las de mas que fuera de Eſpaña auia ordenado para la jornada, ordenò tambien las de Eſpaña cerrando ſu teſtamento, y dexãdo por Gouernador deſtos Reynos, y de las Indias a la Emperatriz, y partiò ſu mageſtad de Madrid, para Barcelona vltimo de Hebrero, por ver recoger la armada, y dar calor a todo. Mãdò hazer alarde de los cauallos que auia en ſu Corte para embarcarlos (que de los demas y de los ſoldados ya tenia nomina.) Vuo haſta mil y quinientos con ricos adereços de jaezes, y otras buenas guarniciones que cada Cauallero procuraua yr galan tambien como armado.

Dexa el Emperador ordenado ſu teſtamẽto antes de partir de Eſpaña.

Mil y quinientos cauallos ſe hallan en la Corte.

§. II.

Año 1535.

YA que el Rey de Francia ſe quiſo eſtar a la mira, o el, o los ſuyos que lo entendieron no guardarõ el ſecreto que deuieran, porque fue cierto que Barbarroxa tuuo algunos auiſos de Frãcia de que ſe armaua el Emperador contra el. No lo creya el barbaro, y hazia mil diſcurſos, haſta que vn Clerigo Frances, que ſe llamaua Mõſieur de la Floreta que yba con deſpachos de ſu Rey a Conſtantinopla, ſe vio cõ Barbarroxa, y le certificò de que ſin duda ſe hazian las armas contra el, y aun que el Emperador paſſaria en perſona. Eſto le puſo en grandiſsimo cuydado y cõgoxa, y embiò cõ el Mõſieur de la Floreta, quien le acõpañaſſe en el camino, y en Conſtantinopla dieſſe cuenta del peligro en que quedaua, y pidieſſe al Gran Señor le mandaſſe embiar ſocorro, porque de otra manera ſera impoſſible defenderſe, ſi el Emperador de los Chriſtianos yua, como dezian, contra el, y que ſe perderia Africa, y creceria la potencia de eſte enemigo, que demas de ſer muy poderoſo, era guerrero.

Temeſe Barbarroxa.

Perſuadido ya Barbarroxa de que los apercebimientos que ſe hazian en Eſpaña, Italia, y Alemaña, eran contra el, temiò de veras. Auia començado a fortalecer a Tunez, y agora puſo mayor diligencia haziendo trabajar nueue mil cautiuos Chriſtianos, y la tercera parte de los vezinos cada dia. Eſtuuo en duda, a lo que algunos contauã, ſi eſperaria en tierra, o en la mar al Emperador, pareciendole que ſi perdia el Reyno, no perderia las galeras, y que con ſu flota pues era grande y buena, o venceria, o eſcaparia: mas conociendo el aborrecimiento que le tenian en Tunez, como a eſtrangero y tyrano, y quan mudables ſon los Moros, mayormente con la nueua de que yua contra el Emperador, determinò prouar la ventura en tierra, porque no ſe vuiera el bien metido en mar, quando ſe leuantaran todos, y tambien por amor del Turco, y aun por codicia de tal Reyno. Otros dizen que nunca

Fortificaſe Barbarroxa en la Goleta.

Año 1535. creyò la yda del Emperador, y assi no tuuo lugar para armar las galeras, que dentro del estaño estauan, porque requerian mucho tiempo y trabajo, como no ay hõdo para sacarlas de alli a la mar. Fortaleciò la Goleta ampliandola de manera que quedasse capaz de qualquier gran numero de gente. Proueyose de armas, y de tantas vituallas bastantes para gran numero de gente. Llamò los cossarios, y la gente de guerra que estauan en Argel, y en los Gelues, y por toda aquella comarca, y pidiò ayuda al Rey de Tremecẽ poniẽdo a todos grãdes temores, si el Emperador se hazia Señor de Tunez, y que si ayudauan para entretener la guerra solos dos meses echaria de Africa a todos los Christianos. Dio sueldo demas desto a muchos Capitanes Alarabes; hizo todas las diligencias y reparos que vn buen Capitan deue en semejãtes ocasiones. Hizo meter dẽtro de los reparos de la Goleta, y en el estaño de agua toda la armada, saluo quinze galeras muy bien armadas que dexo fuera. Continuaua con tanta diligencia, y perpetuo trabajo, la fortificacion de la Goleta, que en breue la puso con la seguridad que veremos. Puso en ella y en las torres de sal, y agua mucha artilleria, que sacò de la flota, y assi mismo en Tunez, y en el Alcazaua recogiò las velas o jarcias, de lo qual adelante diremos.

§. III.

LA verdad de la historia y cumplimiento en ella son las partes mas A essenciales que pide, que el estilo, las flores, el lenguaje ya que adornan y recrean, no son tan importantes que no pueda passar sin ellas. Escriuire aqui la jornada de Tunez, conformandome con las relaciones de mano, y libros que la tratan, que con curiosidad e podido auer. Y si bien se adere-petir dos vezes vna cosa, pondre vnas cartas originales que el Emperador escriuiò al Marques de Cañete, B siendo Virrey de Nauarra, dandole con puntualidad y por menudo cuenta desta empresa desde el dia que partiò de Barcelona, hasta la toma y conquista del Reyno de Tunez, y de los pensamientos que tuuo de passar sobre Argel, que fuera bien acertado, y cierto el conquistar aquella ciudad C que tanto cuesta a estos Reynos, y se escusara la rota y perdida que despues en el año 1541. se padeciò, que sin duda sola la reputacion presente bastara, paraque ni Barbarroxa ni la ciudad de Argel, ni Moros, ni Alarabes de la tierra hizieran resistencia al Cesar, ni los elementos fueran tan contrarios como despues lo fueron, y los que totalmente hizieron el daño y D guerra, por no estar el tiempo tan adelante agora, como lo estuuo, quando el Emperador fue, y se perdiò sobre ella como se dira.

Año 1535.

A nueue de Mayo estando el Emperador apreстando su jornada escriuiò al Marques la carta siguiente.

EL REY.

Barcelona 9. de Mayo.

MArques de Cañete pariente nuestro, Virrey, y Capitan General del nuestro Reyno de Nauarra. Auiendo venido a esta ciudad como de mi entendistes, para dar priessa a la expedicion de nuestra armada, y proueer mejor lo que conuiniesse a la defension y seguridad de nuestros Reynos, y de la Christiandad, hallandome a qui, y estando ya las prouisiones y aparejos de la dicha armada en terminos que con ayuda de nuestro Señor se juntara muy presto, y siendo tan poderosa de muchas galeras

Año 1535. *y otros generos de nauios, gentes y otras prouisiones como para tal empresa se requiere, a importado aquella tanto, como importa al seruicio de Dios nuestro Señor, y a la defension y beneficio comun de la Republica Christiana, y particularmente de nuestros Reynos, y a nuestra reputacion a parecido conueniente, y e determinado embarcarme para proueer mejor con mi presencia lo que para todos los dichos efetos fuere necessario, y visitar de camino, si la oportunidad se ofreciere, los nuestros Reynos de Napoles, Sicilia, y Cerdeña: y fecho esto, en lo qual me deterne el menos tiempo que me sea possible, entiendo plaziendo a nuestro Señor boluer a essos Reynos lo mas presto que se podra hazer, para estar en ellos con mas reposo, y entender en lo que conuenga al bien publico dellos. De lo qual durante mi ausencia no me faltara el cuydado que su gran lealtad merece. Y entretanto la Sereniſſima Emperatriz, y Reyna mi muy cara e muy amada muger, a quien dexo por mi lugar teniente general, que no menos que yo los ama, lo terna de lo que conuiniere, a la qual os encargo y mando que obedezcays, siruays y cumplays sus mandamientos como los de mi misma persona: y que durante mi ausencia tengays muy gran cuydado de la buena gouernacion desse Reyno, de la administracion de la justicia, quietud y sossiego de nuestros subditos y del como de vos confio: y muy especial vigilãcia en todo lo que fuere necessario para la conseruacion, y seguridad del, y el aprouechamiento que conuiene a las fronteras, y auiseys continuamente a la dicha Emperatriz de todo lo que se ofreciere y conueniere, paraque prouea lo que sea necessario. De Barcelona a 9. de Mayo, de mil y quinientos y treynta y cinco años. YO EL REY. Couos Comendador mayor.* Año 1535.

§. IV.

Armada de Portugal.

QViso el Rey de Portugal como Principe Catholico, y guerrero ayudar en esta jornada al Emperador, y que se hallasse en ella el Infante Don Luys hermano de la Emperatriz con otros Caualleros y Señores de titulo, y valientes soldados, quales entre aquella belicosa gente siempre se crian- B ron, que como tales se hizieron en esta jornada hechos de memoria. Y a veynte y ocho de Abril deste año de 1535. llegaron a la playa de Barcelona veynte carauelas armadas y pagadas del Rey Don Iuan de Portugal. Entraron en arco con cendales ricos, gallardetes y vanderas, tendidos los estandartes con las quinas Reales C de aquel Reyno. Entrò con las carauelas vn galeon armado, grueſſo, famoso en aquellos tiempos por su grandeza. Venian otras quatro carauelas, y dos naos cargadas de vastimentos, armas y municiones con mucha Caualleria de la juuentud y Nobleza de Portugal, cuyo General era Antonio de Saldaña natural de Santaren. Llegò esta armada de noche, y esperò a entrar de dia, y el Emperador por verla fue a la posada del Embaxador de Portugal, cuyas ventanas salian al mar. Entraron con tanto concierto, que vnas a otras no se encubrian haziendo vna gran salua con la artilleria y arcabuzes que descargaron. Passada la salua començò la musica, que todo fue muy de ver, y mas quando salieron los Capitanes con su General a besar la mano al Emperador, a los quales salieron a recibir a la lengua del agua el Duque de Alua, y el Duque de Cardona con otros muchos Caualleros, y los acompañaron lleuando en medio al General hasta la huerta del Obispo, dõde el Emperador se auia retirado. Venian los Portugueses luzidamente vestidos, cada Capitan de su color, y los soldados y criados con varias y ricas libreas; el Gene-

Año 1535. Nobleza que se halló en esta jornada

ral traya de guarda treynta arcabuzeros vestidos de verde y blanco. Los *Caualleros* de la nobleza de Portugal que en esta jornada se señalaron fueron Don Iuan de Castro, que despues fue Virrey de la India de Portugal, en cuyo gouierno se señalò, y sobre manera en la famosa batalla de Dio, donde hizo mas que los Romanos: Don Alonso de Portugal hijo heredero del Conde de Viñoso: Don Alonso de Vasconcelos hijo del Conde de Penela: Luys Aluarez de Tauora Señor de Magadouro, y Ruy Lorenço de Tauora su hermano, que despues fue Virrey de la India de Portugal: vn hijo del Cõde de Abrãtes. Don Pedro Mascarenas, que tambien fue Virrey de la India: Don Diego de Castro Alcayde mayor de la ciudad de Euora: Dõ Fernãdo de Noroña: Dõ Frãcisco de Faro: Dõ Frãcisco Pereyra Embaxador que fue del Rey Dõ Sebastiã en Castilla: Dõ Alõso de Castelbrãco Merino mayor de Portugal: Pero Lopes de Soza famoso Capitã de mar, los quales todos siruieron a su costa en esta jornada, y otros muchos.

Llega el Andrea Doria a la vanguarda de Barcelona.

Primero de Mayo entrò en Barcelona el Principe Iuã Andrea Doria, con sus galeras, y el Emperador por verlas entrar vino a comer al carrer ample. Entrò con veynte y dos galeras bien estibadas, y artilladas con gran cõcierto, llenas de vanderas y gallardetes de tafetan colorado y negro. La Capitana traya veynte y quatro vanderas grãdes de tela de oro, con las armas del Emperador, y tres estandartes grandes de raso carmesi, y en el mas principal vn Crucifixo grande bordado con San Iuan y Maria a los lados, y vno de los otros dos estandartes trayan a Maria cõ su hijo en los braços, y el otro traya Santelmo. Venian las galeras enramadas, que cada vna parecia vn jardin, cõ mucha musica de trompetas, clarines, chirimias, y atambores. Luego que llegaron donde estaua la armada de Portugal, hizo salua la arcabuzeria y artilleria, y assi dio buelta, y la armada de Portugal en passando el Principe con sus galeras, començò a responderle cõ toda la artilleria y arcabuzeria. Las galeras tornaron a cargar, y llegando donde el Emperador estaua abatieron tres vezes las bãderas cõ grã grita diziendo Imperio, Imperio. Luego dispararon la artilleria y arcabuzes, y hecha la salua salieron todos los grandes y Caualleros cortesanos a la lengua del agua para recibir al Principe Iuan Andrea Doria, y era tanta la gente que por mas que la guarda trabajaua haziendo camino, a penas lo auia. Andrea Doria venia en cuerpo con su baston en la mano, y el Emperador lo recibiò haziendole mucha honra, y con grandes muestras de amor. Era Andrea Doria General de la armada, y solo el podia tener el estandarte tendido. El Emperador le pidiò que tuuiesse por biẽ, que el estandarte de su hermano el Rey de Portugal estuuiesse tambien assi, lo qual se hizo.

Año 1534.

Llega Dõ Aluaro Bazan.

A doze de Mayo entrò en la Barra Don Aluaro Bazan General de las galeras de España, con doze galeras. Echaronse otras cinco al agua con los escorchapines, galeonzetes, carauelas, barcos grandes en que fueron los caiallos. En las Atarazanas auia treynta galeras sacadas de astillero. Pregonose que ninguno de los que se embarcaron en Malaga sopena de la vida saltasse en tierra, aunque no se guardò con rigor. Desta manera se juntò en Barcelona la armada que el Emperador lleuò, faltando la que traya el Marques del Vasto.

§. V.

Españoles que se embarcaron en Malaga con el Marques de Mondejar.

LOS Capitanes Españoles que el Emperador nombrò fueron, Don Iuan de Mendoça, Don Diego de Castilla, Don Felipe Manrique de Lara, Don Rodrigo de Mendoça, Don Alõso de Villaroel, Don Alonso de Quesada, Martin Alonso de los Rios, Pedro Narbaez, Andres de Aualos, Luys Perez de Vargas, Cazeres, Iuan de Auellano, Varaez, Vozmediano, Mosquera, Iuan de Alamos, Maldonado, Christoual de Belmar, Pedro de Videa, Re-

Año 1535. drigo, Maldonado, Villegas de Figueroa, Martin Alonſo de Zambrana, Franciſco de la Chica, Hayajoſſa, Lope de Xexas, Negrillo, Alonſo Maldonado. El Capitan Bocanegra tenia ſu compañia alojada en Mallorca, Iuan Perez en Ybiza, Iaen en Menorca, las quales tres compañias ſe juntaron con eſtotras, como deſpues dire. Demas de las lanças que el Emperador tenia para guardar la coſta ſiruieron los grãdes y Caualleros del Reyno con las lanças que les fueron repartidas, y algunos con mas, con ricas y viſtoſas libreas de varios colores, y el Marques de Mondejar recogiò en Malaga toda eſta gente con la Infanteria que alli ſe embarcò, dexando y deſpidiendo los que le parecieron inutiles, aunque vuo poca cuenta con las mugeres, que ſe embarcaron muchas mas de las que cõuenia, que no ſiruieron de mas que comer los baſtimentos y embaraçar los ſoldados. Vi vn libro que eſcriuiò deſta jornada el Obiſpo Sarauia Frayle Franciſco: dize que ſe embarcarõ nueue mil y quinientos Eſpañoles de paga todos eſcogidos. Otra gente ſin paga auentureros Caualleros y gente de biẽ fueron mas de quatro mil y quiniẽtos, y mas ſetecientos ginetes Andaluzes. Que iuan oficiales de diuerſos oficios, mercaderes, Religioſos y Clerigos? Veniã todos con tanta voluntad y deſſeo de hallarſe en eſta jornada, que ſin comparacion fueran muchos mas ſi los admitieran, teniendo por ſanta eſta empreſa, y que ſe ganaua en ella el cielo. Quatro dias tardaron ſin ceſſar en embarcar la gente, baſtimentos, municiones y caualos: y ſabado a ocho de Mayo ſe entrò el Marques a dormir en ſu nauio, y otro dia ſe hizieron a la vela, y a 25. de Mayo tomaron la playa de Barcelona, y el Emperador muy alegre ſaliò a verla poniendoſe a cauallo en Monjuy, o Montejouis.

A B C D E

§ VI.

COn gran cuydado acudia el Emperador, el tiempo que eſtuuo en Barcelona, a todas las prouiſiones que para la armada ſe auia de hazer, como ſi fuera vn particular Capitan, o no los tuuiera tantos y tales que de qualquiera pudiera fiar toda la armada. Mandò labrar moneda de oro, y plata baxando los quilates y valores, para hazer paga a todos. Hizieronſe mil y docientos arcabuzeros ſin otros piqueros para las galeras, dandoles ſus Capitanes. Era tanta la gente noble y comun que no cabian en la ciudad, ni ſe podia andar por las calles: vnos que venian a ver aquella hermoſa armada, otros que querian yr en ella. Los principales de que ſe hizo memoria fueron. El Infante Don Luys hermano de la Emperatriz, Don Fernando de Aragon Duque de Calabria, Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, Don Antonio Pimentel Cõde de Venauente, el Principe de Salmona hijo de Carlos de Lanoy, Andrea Doria Principe de Melfi, el Principe de Macedonia, Don Ferdãdo de Folch Duque de Cardona, Don Iuan Manrique Marques de Aguilar, con ſu cuñado Don Ioſepe de Gueuara Señor de Trizeño, y Eſcalante, Don Luys de la Cerda primer Marques de Cogolludo, Don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, Don Bernardino de Cardenas Marques de Elche, Don Pedro Oſorio Marques de Aſtorga, Don Franciſco de la Cueua Marques de Cuellar, Don Rodrigo de Mendoça primer Marques de Mõteſclaros, Don Franciſco de Borja Marques de Lombay, Don Luys Faxardo primer Marques de Molina, hijo primogenito del Marques de los Velez, Adelantado de Murcia, el Marques de Enciſo, Don Franciſco de los Couos Comendador mayor de Leon, Don Manrique de Lara Conde de Valencia, Don Diego Lopez de Velaſco Zuñiga Conde de Nieua, Don Andres de Bobadilla Conde de Chinchon, Don Aluaro Perez de Guzman Conde de Orgaz, Don Pedro de Acuña Conde de Buendia, Don Iñigo de Gueuara Conde de Oñate, Don Alonſo de Mendoça Conde de Coruña,

Año 1535.

Nobles de grandes y Caualleros que en eſta ocaſion ſe hallaron en Barcelona.

Año 1535.

Don Alonſo de Aragon, y Vrrea Conde de Ribagorça, Don Miguel de Vrrea Conde de Aranda, el Conde Iuan Tomas Mirandula, el Conde Ceſar, Don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, el Conde de Belchite, el Comendador Roſa Conde de la Torela, el Vizconde Parelladas, Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, el Caſtellan de Ampoſta, el Conde de Salinas, Don Pedro Ramirez de Arellano Conde de Aguilar, Don Claudio de Quiñones Conde de Luna, Don Pedro de Guzman hermano del Duque de Medina Sidonia, a quien en eſta jornada ſe le dio titulo de Conde de Oliuares, Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete, Don Aluaro de Mendoça primogenito del Conde de Caſtro, Don Lorenço, y Don Gomez Manrique, Dõ Pedro Laſſo de la Vega Señor de Batres, Iuan de Vega Señor de Grajal, Pero Gonzalez de Mendoça Marques de Cenete Mayordomo del Emperador, Luys Mendez Quixada, Don Luys de Auila y Zuñiga, Don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, Don Veltran de Gueuara. De mas de los nombrados vuo otros muchos Caualleros ſin titulo, y hijos ſegundos de Señores de titulo. Mandò el Emperador pregonar mueſtra general para los catorze de Mayo, y eſte dia a las cinco de la mañana ſaliò ſu Mageſtad al lugar que eſtaua ſeñalado, armado de todas armas, ſaluo la cabeça que lleuò deſcubierta, con vna maça de hierro dorada en la mano. Eſperò haſta las diez para que todos adereçados y pueſtos en orden vinieſſen: juntarõſe a la puerta que llaman de Perpiñan en el campo de la laguna. El Emperador puſo en orden los Caualleros; vno dellos deſconcertaua el orden, y el Emperador enojado puſo las piernas al caballo rompiendo por medio del eſquadron, y llegando a el le hiriò con la maça en la cabeça, y boluiendoſe házia donde el Duque de Alua, y otros Caualleros eſtauan dixo: No ay coſa mas dificultoſa que regir bien y gouernar vn eſquadron. Tomada la mueſtra de todos ſe boluiò a palacio, yendo delante del dozientos hombres de guarda con libreas, los ciento Eſpañoles, y los otros ciento Alemanes. Seguian a eſtos cien archeros de acauallo con libreas amarillas, y faxas de terciopelo morado armados con coſeletes y celadas, y lanças de armas con ſus banderetas coloradas: luego yuan veynte y dos pajes cada vno en ſu cauallo de la Caualleriza del Emperador, y veſtidos de vna librea: trayan algunos caualos cubiertas, y teſteras, otros con paramentos a la Turqueſca, y otros a la gineta con ricos jaezes. Cada paje lleuaua en la mano las armas que podia jugar y vſar el Emperador en la guerra. Vno lleuaua el almete, o celada, otro la lança de armas, otro la gineta, otro la rodela, otro vn arco con flechas, otro valleſta, otro vn arcabuz, y aſſi todos los Señores y Caualleros corteſanos yuan de tres en tres: y de tras de cada tres Caualleros, tres pajes que les lleuauan las armas, lança y celada, los caballos encubertados, las armas, y veſtidos de tanta riqueza, quanta a cada vno fue poſſible.

Señalaronſe eſte dia en la mueſtra demas de algunos de los grandes, y Caualleros nombrados, Don Pedro Henriquez de Ribera que fue deſpues Marques de Tarifa, y Duque de Alcala Virrey de Napoles, Don Pedro de Guzman primer Conde de Oliuares ya nõbrado, que deſde ſu juuentud ſe moſtrò vn valiente Cauallero, y muy ſeruidor del Emperador, Don Iuan de Fonſeca Señor de Coca y Alaejos, dos hermanos del Conde de Venauente, de los quales el vno fue deſpues Marques de Viana, Dõ Alonſo Pacheco Señor de la Puebla de Mõtaluã, Dõ Iuã de la Cerda Marques de Cogolludo, Don Iuan de la Cerda Duque de Medina Celi, Don Franciſco de la Cerda ſu hermano, Dõ Luys de la Cerda y de Mendoça hijo del Conde de Caſtro, Don Luys de la Cueua hermano del Duque de Albuquerque, y Don Diego ſu hermano, Don Alonſo Manrique hijo del Conde de Oſorno, Don Andres Hurtado de

Don Pedro de Zuñiga hijo de Don Aluaro Duque de Vejar.

Rigor militar del Emperador.

Año 1535. Mendoça hijo del Marques de Cañete, Don Hernando de Sandoual y Roxas hijo del Marques de Denia, Don Henrique de Toledo hijo del Duque de Alua, Don Iuan Manrique hijo del Duque de Najara, Don Bernardino de Toledo hermano del Duque de Alua, Iuan de Vega hijo del Comendador mayor de Leon, Don Iuan de Figueroa, Don Garcia Ponze de Leon tios del Duque de Arcos, Don Aluaro de Mendoça heredero del Conde de Caſtro, y ſu hermano, Dõ Gomez Mãrique, Dõ Pedro de Zuniga yerno del Cõde de Miranda, Pero Nuñez de Herrera hermano del Marques de Pliego, Don Luys de Auila Camarero del Emperador y hermano de Dõ Pedro de Auila primer Marques de las Nauas, Dõ Hẽrique de Guzman hijo del Conde de Alua, Don Luys de Sotomayor hermano del Duque de Vejar, Don Prudencio, Dõ Auendaño Señor de las caſas de Vrquiço y Olaſo, Don Franciſco de Venauides hermano del Conde de Sãtiſteuan, Don Diego y Don Pedro de Roxas hijos del Marques de Poza, Dõ Gutierre de Cardenas hermano del Marques de Helche, y ſu hermano Dõ Alonſo de Cardenas, dos hijos de Luys Mendez de Montemayor Señor del Carpio, Don Iuan Tabera ſobrino del Cardenal de Toledo, Don Sancho de Velaſco hermano del Conde de Nieua, Don Fadrique de Acuña hermano del Conde de Buendia, Don Iuan Pacheco tio del Duque de Eſcalona, Don Pero Velez de Gueuara con tres hijos ſuyos, Don Antonio de Aualos ſobrino del Arçobiſpo de Granada, Don Iuan de Luna Cauallero Aragones, Dõ Diego de Guzman hermano del Conde de Teua, Don Iuan de Figueroa y Don Franciſco de Toledo hijos del Conde de Oropeſa, Don Gutierre de Cardenas hijo del Conde de Miranda, y otros que por ſer tantos no vuo memoria dellos. Lleuauan eſtos Caualleros ſus criados acauallo, tales que podian pelear y entrar en batalla. Luego el Emperador mandò echar vando, que todos ſe embarcaſſen, y puſo pena que el que para el dia del Corpus (que fue eſte año a veynte y ſiete de Mayo) no lo eſtuuieſſe, ſe quedaſſe ſin ſer admitido deſpues en el armada.

Año 1535.

Domingo 16. de Mayo entrò el Emperador en la galera Capitana de Andrea Doria acompañado de muchos grãdes y Caualleros de la Corte, y dio la buelta por el armada, ſiguiendole todas las galeras, leuantandoſe del lugar donde eſtauan amarradas, haziendo vua braua ſalua la armada de Portugal, y reſpondiendola todos los vaxeles que auia en la playa. Tratoſe en Conſejo de guerra que no ſe conſintieſſen en la armada mugeres, ni muchachos, ni otra gente inutil, mas de aquellos ſolos que eran para pelear: pero no baſtò eſte rigor, que ſi las ſacauan de vn nauio, las recogian en otro: y aſſi ſe hallaron en Tunez mas de quatro mil mugeres enamoradas que auian paſſado, que no ay rigor que venza y pueda mas que la malicia.

Multitud de mugeres que ſiguieron en eſta jornada.

Para embarcar los cauallos ſin trabajo hizieron vnas balſas grandes de madera. Deſpidieron cien lanças de las que los Caualleros Andaluzes embiaron, porque por los muchos Caualleros y cauallos que auia faltaua paſſage para embarcarſe. Por eſto murmuraron del Marques de Mondejar, diziendo que auia dexado veynte hurcas grandes en Cadiz, y en el puerto Santa Maria para embiarlas cargadas de ſal a Flandes: mas fue falſedad que ſe leuantò contra el Marques, porque el era tal y ſiruiò con tantas veras en eſta jornada, que muchos que mejor mirauan las coſas, le hazian autor della: y el que principalmente auia mouido y pueſto al Emperador en ella. Para remediar eſta falta quitaron a quatro galeras la palazon, que metieron en ellas los cauallos, de los quales por yr muy apretados en las galeras, y naos murieron algunos.

§. VII.

EStando ya caſi todo apreſtado para darſe a la vela, el Emperador quiſo que

Año 1535.

so que se hiziesse vna solene procession sacando el Santissimo Sacramẽto; la qual saliò de la Iglesia mayor, y el Emperador lleuò vna vara del palio, sin querer cubrir la cabeça: el Infante Don Luys de Portugal, que por la posta auia llegado a la ciudad, lleuò la otra, y el Duque de Calabria la tercera, y la quarta el Duque de Alua.

Viernes a 28. de Mayo antes de amanecer partiò por la posta al Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, a visitar la santa imagẽ, cuyo deuoto siempre fue. Aqui confessò y comulgò, y el mesmo dia en la tarde boluiò a Barcelona, que son siete leguas Catalanas de camino. Domingo 30. de Mayo dia de S. Felices Papa y martyr al abrir del dia sonò la trõpeta por la ciudad, auiẽdose antes echado vãdo que en este dia auiã de partir. Era tanta la priesa de los barcos a recoger la gẽte, y de la gẽte a entrar en ellos, que casi no se entẽdian. El Emperador oyò Missa en nuestra Señora de la Mar, y luego se vino a embarcar en la galera bastarda de veynte y seys vancos, y quatro remos por vanco, que Andrea Doria hizo, y dorò, y adornò para en que fuesse su Magestad. Tenia esta galera 24. vãderas de damasco amarillo cõ las armas Imperiales por toda ella, y vn pẽdon a media popa de tafetan carmesi que lleuaua ocho pierras y treynta palmos en largo, con vn Crucifixo de oro, y otros dos casi de su tamaño con sendos escudos de las armas del Emperador, y alli junto vna gran vãdera blãca de damasco sembrada de llaues, y calizes, y aspas de S. Andres coloradas cõ vn letrero en Latin al medio, que dezia *Psal. 4. Arcũ cõteret, & confringet arma: & scuta comburet igni.* Gastara y quebrara el arco, quemara cõ fuego los escudos de armas. Y otras dos de damasco colorado del mesmo grandor con *Plus vltra*, escrita al rededor de las columnas, que es diuisa de España. Tenia tãbiẽ otra vãdera de dos ramales en el entena con vn a espada y vna celada, y con vn escudo y letra Latina q̃ dezia: *Aprehende arma & scutum; & exurge in adiutorium mihi.* Toma las armas y escudo; y ven en mi ayuda. Y otra en la gauia que llegaua al agua, con vn grãde Angel, y vn mote que dezia: *Misit Dominus Angelum suum qui custodiat te in omnibus vijs tuis.* Embiò Dios su Angel que te guarde en todos tus caminos. Y tres gallardetes, que llaman, en los tres mastiles de damasco colorado: y demas de cinco varas de largo, el medio con vna estrella de oro y muchas llamas de fuego, y vn mote tal: *Notas fac mihi Domine vias tuas.* Señor muestrame tus caminos. Y los otros dos que lleuauan eslabones y pedernal con muchas centellas de fuego dezian: *Ignis ante ipsum precedet.* El fuego yra delante del. Assi mismo estaua la sala y camara de popa cubierta, de tela de plata, oro y brocado de tres altos, sin otras colgaduras de raso, y damasco de diuersos labores, que todo era rico, y costoso. Saliò toda la ciudad a verlo embarcar rogando a Dios le diesse victoria. Dispararon y soltaron la artilleria de la ciudad, y de las naos y galeras que fue cosa de ver. Partiò con tanta musica que dio grandissimo gusto a todos. Embarcados buen tiempo traxeron vela, de ay a poco se boluiò el viento que auian lleuado fauorable, y dio con ellos en Mallorca, donde entrò el Emperador, suplicandoselo los Isleños a comer en Alendia, y el sabado a cinco de Iunio, dos horas despues de medio dia se reduxo toda la armada que se auia esparcido a Puerto Maon en la Isla de Menorca, donde oyò Missa el Emperador, y esperò que todos se juntassen: y en la Isla de S. Pedro oyò Missa, y fue a caça cõ el Infante su cuñado en dos caualos que mandò desembarcar: boluiò sin caçar nada, pero ya que se apeaua vio vn puerco, y matole dentro de vna laguna. Llegò en fin a Callar ciudad de quatro mil vezinos cabeça de Cerdeña a 11. de Iunio dia de S. Bernabe deste año de 1535. y otro dia escriuiò a la Emperatriz, y a los grãdes y cabeças de gouiernos en España, diziendo en sustancia lo que al Marques de Cañete que era Virrey de Nauarra, dixo en esta carta.

Embarcase el Emperador a 30. de Mayo partiò Lunes.

Año 1535.

EL REY.

Año 1535.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Virrey, y Capitan General del nueſtro Reyno de Nauarra. Al tiempo de nueſtra partida de Barçelona, os hize ſaber nueſtra embarcacion: deſpues ſegui mi viaje, y porque el martes que fue otro dia que de alli parti, ſaltò el viẽto por calmas, y tiẽpos contrarios, pareciò ſer lo mejor tocar miercoles en la Iſla de Mallorca, con las galeras dexando las naos, y en eſta y en la de Menorca anduue con ellas haſta el ſabado eſperando las dichas naos, las quales eſte meſmo dia llegaron al puerto de Maon, que es en la dicha Iſla de Menorca, de donde ſali con toda el armada junta el Domingo a la tarde con viento tan eſcaſo que haſta otro dia lunes no ſe pudo alexar de viſta de tierra. A la tarde refreſcò de manera que el martes, y el miercoles paſſamos el golfo y con las galeras: porque por ſer el temporal algo rezio no ſe pudieron eſperar las naos para eſperallas. Surgi eſta noche en la Iſla de San Pedro que eſtà a viſta de la de Cerdeña, y el jueues ſiguiente diez del preſente, ſiendo ya paſſados todos los nauios del armada con algunas de las galeras, que tambien auian que dado con ellas, vine a ſurgir en el golfo de Callar, adondeh alle ſueltas las naos de la dicha nueſtra armada, y aſſi meſmo las galeras, galeones, carracas, naos y otras fuſtas que el Marques del Vaſto lleuò de Genoua con la Infanteria Alemana, y Italiana, y las que eſtauan armadas, y adereçadas en Napoles, y Sicilia, con la Infanteria Eſpañola, que en ellas auia, y las prouiſiones que ſe auian hecho, que auia cinco o ſeys dias que eran llegadas, con las quales vinieron las tres galeras de ſu Santidad con otras tres que armò en Genoua, y las quatro de la Religion: demanera que ſon por todas las galeras que aqui ſe hallan ſetenta y quatro, y aura haſta otras treynta galeotas, bergantines, y fuſtas de remos, y los nauios ſeran cerca de trezientos con las carabelas, galeon, y naos del Sereniſſimo Rey de Portugal, nueſtro hermano, entre los quales ay diez o doze galeones muy bien armados, y artillados, y otras carracas y naos grueſſas tambien en orden. Aqui ſe a dado orden en lo que toca a las naos, y gente que viene en ellas, y en los baſtimentos, y e viſitado a Callar que es la cabeça deſte Reyno, y parto luego con ayuda de nueſtro Señor para ſeguir mi viaje a Tunez, y con ſu fauor executar y hazer lo que viere mas conuenir contra el enemigo. Del qual por cautiuos Chriſtianos que a algunos dias que ſe ſoltaron de Tunez, ſe entiende, que ſus galeras tiene repartidas en la Goleta de Tunez, y en otras partes de la comarca, y haze fortificacion y reparos para eſperar en la tierra, y defenderſe en ella. Confiò en nueſtro Señor, que la empreſa terna el fin que a ſu ſeruicio, a la ſeguridad, y repoſo de nueſtros Reynos, y al bien de la Chriſtiandad conuiene, y yo os mandare auiſar de lo que ſucediere. De Callar en galera, a 12. de Iunio de M. D. XXXV. años. YO EL REY. Couos Comendador Mayor.

EN eſte meſmo dia que fue ſabado en la tarde que ſaliò de Callar bol- A uiendo donde auia dexado las naues, hallò vn vergantin que venia de la co-

Año 1535. sta de Tunez, y dio auiso de lo que alla passaua, y luego su Magestad mandò dar priesa en la partida, y echò vando con pregon publico, que entre todos los del exercito de todas naciones vuiesse treguas, suspendiendo sus enemistades, y particulares passiones, tomando debaxo de su proteccion y amparo Real a los vnos y a los otros, poniendo por termino el tiempo que durasse la guerra de Africa, y que ninguno sopena de la vida se passasse de vn nauio a otro, sino que todos fuessen en los que auian embarcado con sus Capitanes. Que ninguno disparasse arcabuz en salua, ni otro regozijo, sino que se guardasse la poluora para gastarla contra los enemigos. Auisaron los sargentos mayores que embiassen los Capitanes de Infanteria al galeon del Principe Doria, por poluora, y plomo. Mandaron a los maestres de las naos que se proueyessẽ de leña y agua, y de lo que mas vuiessen menester.

§. VIII.

Gente y municiones que recogiò el del Vasto.

EL Marques del Vasto, como General de la Infanteria, vino por mandado del Emperador de Iscla a Genoua, y a Milan, recogiendo los soldados Italianos, y Tudescos con otras municiones y armas necessarias para esta jornada. Nombrò por Coroneles, o Maestres de Campo con parecer de Andrea Doria, a Fadrique de Carreto Marques del Final, y a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno, y a Augustin Espinola, los quales leuantaron cinco mil hombres con veynte y quatro Capitanes escogidos. Tratò con el Duque de Milan, y Antonio de Leyua lo *que conuernia* hazerse para esta jornada de Tunez, y para la seguridad de Lombardia, por la qual no dexaron salir della algun Español de los que estauan en sus presidios, que muchos eran los que desseauan embarcarse y hallarse en ella. Lleuò pues el Marques *cinco mil Italianos* con ocho mil *Tudescos* Alemanes, sin otros muchos valientes y exercitados Caualleros que traxò Maximiliano Ebestayn; por manera que los Capitanes y gente que el Marques del Vasto sacò de Italia fueron, Don Antonio de Aragõ hijo del Duque de Monreal, nieto del Rey Don Fernãdo de Napoles, vn hermano del Marques de Polincino, Don Luys de Touar Capitan de gente de armas, el Principe de Salerno con diez y ocho Gentiles-hõbres Neapolitanos, con los criados y Caualleros de su casa, el Marques de Cayn, Mõsieur de Bauri Marques de Lorata, el Marques de Fina, el Conde de Sarno, con otros Caualleros Italianos, que en otra ocasion se nombraran. Los soldados Españoles que se embarcaron en Castelamar, fueron dos mil, y los Capitanes, Rodrigo de Ripalda Maestre de Campo, el Conde de la Nouelara, Ruy Sãchez de Vargas, Cisneros, Francisco Ruyz, Domingo de Riaran. Con estas seys compañias vinieron quatrocientos Españoles de Lombardia, y entre ellos auia algunos que auian tenidos cargos en otros exercitos. Sintiò Antonio de Leyua General de Lombardia, que se le viniesse esta gente, y los persiguiò hasta Napoles. No lleuauan estos paga del Emperador, ni se les podia hazer otro cargo mas de que dexaron sus aloxamientos sin orden del General. Destos quatrocientos escogidos Españoles hizieran Capitan a Alcocer vn valiente Español, arbolo vandera en Cerdeña.

Año 1535. Gente que traxo el Marques del Vasto.

De Sicilia vinieron doze compañias, que se embarcaron en Mecina, Lerçano Hermosilla, Carles de Esparz, Hernando de Vargas, Alonso Carrillo, en Palermo, Aluaro de Gradoy de Sotomayor, Saabedra, Luys Pizaño, escogidos Capitanes. Seriã los de Sicilia, dos mil y seyscientos, y por todos cinco mil soldados gente valerosa y de hõra. De tres mil y noueciẽtos Italianos que se embarcaron en Puerto Especie erã Coroneles el Marques del Final de mil y quinientos, el Conde de Sarno de mil y quinientos, Micer Augustin de Espindola de mil y doziẽtos: en cada vnas destas Coronelias auia seys Capi-

Año 1535. tanes. En Napoles ſe embarcarõ otros ſetecientos ſoldados Italianos y Coroneles dellos, y de Tudeſcos fueron caſi ocho mil. Venian por ſargentos mayores de las compañias de Eſpañoles viejos Lope Frexno, y Chriſtoual Arias. Quatro ſoldados quiſieron amotinar los demas hablando libremente lo que no les conuenia. El Marques los prendiò, y acompañado de Rodrigo de Ripalda Maeſtre de Campo los condenaron los dos a la horca, y los otros dos a galeras, yque jugaſſen entreſi al dado quales auian de morir. Hizoſe aſſi, y los que ganaron fueron luego al remo; los que perdieron a la horca: y porque el vno era hidalgo lo degollaron primero, y deſpues lo colgaron con ſu compañero. Embarcò el Marques la gente de Italia en veynte y ocho naos grueſſas, que para eſto eſtauan apreſtadas en Porto Venere alli cerca, y fue a Napoles, y tomò los Eſpañoles que auian eſtado en Corron con los demas que ſe auian juntado. Hizoſe luego a la vela camino de Callar, y de paſſo tomò la flota de Sicilia que eſtaua a cuenta de Don Berenguel de Requeſenes. Dio a los Napolitanos tanta gana de hallarſe en eſta guerra contra el coſario Barbarroxa, que muchos ſe fueron con el Marques, y otros a ſus auenturas; y algunos Señores armaron galeras a ſu coſta, como lo hizieron el Principe de Salerno, y el de Viſignano, y el famoſo Capitan Hernando de Alarcon, que con ſus hazañas aſſentadas, como eſmalte ſobre la nobleza de ſu ſangre de la antigua caſa de Eſcalante, mereciò el renombre de Señor, con otros titulos illuſtres. El Papa Paulo III. embiò las galeras como prometiera con Virginio Vrſino Conde de Anguilara: y aun fue haſta la mariña a bendezir el pendon para el Conde, rogãdo a Dios por la victoria. De manera que tuuo el Emperador por liſta en Callar veynte y cinco mil Infantes, ſin los corteſanos, y ſin los auentureros, ocho mil eran Alemanes, cinco mil Italianos, los demas Eſpañoles. Auia tambien dos mil cauallos, aunque algunos cuentan mas, y otros menos. Los ochocientos lleuauan todos armas, los otros corazas y caſquetes con lança, y adarga, como ginetes, o petos y morriones con malla, que por eſſo ſe llaman ligeros. Eran los nauios mas de dozientos y cincuenta, entre grandes y chicos, aunque dizen llegauan a trecientos. Auia ſobre ſeſenta vrcas y naos Flamencas, quarenta galeones, cien naues, veynte y cinco carabelas Portugueſas, y otras Andaluzas: y aun el Obiſpo Sarauia que largamente eſcriuiò eſta hiſtoria dizè, que todas las velas grandes y pequeñas paſſauan de 420. en que auia 145. de remo, ſin contar los nauios de auẽtureros, y deue de contar en eſte gran numero las Tafurcas, Eſcorchapines, Azabras y otros baxeles. Auia tambien muchos vergantines, fragaſtas, fuſtas, y algunas galeotas, doze galeras del Papa, quatro de Malta con Aurelio Botigela Prior de Piſa, quinze Eſpañoles con Don Albaro de Baçan, diez y nueue de Andrea Doria, diez de Sicilia, cuyo Capitan era Don Verenguel de Requeſens, nueue de Genoua, ſeys de Napoles con Don Garcia de Toledo, cinco de Antonio Doria, dos del Señor de Monaco, aſſi que todas ſeriã las que el Obiſpo dize, muy bien armadas, y ricamente guarnecidas, porque cada Capitan queria que ſus galeras fueſſen las mejores de remo y armas. Era ciertamente grande y hermoſa flota, en la qual moſtrò el Emperador ſu gran poder. Llegò alli el Marques del Vaſto con toda la armada y aparejos hechos en Italia, para aqueſta empreſa, y con gran copia de baſtimentos.

El Señor Alarcon.

Galeras y gente del Papa.

Lista de la gente que el Emperador tuuo para eſta jornada.

§. IX.

ANdando pues el Emperador viſitando ſu armada llegò a el vna pequeña varca con algunos Chriſtianos que auian huydo de Tunez, los quales le dixeron como Barbarroxa con

Auiſan al Emperador como Barbarroxa ſabia eſta jornada.

Año 1535. estrema *diligencia* fortificaua la Goleta, en la qual andauan infinitos cautiuos, y otros muchos reparandola, y fortificandola, y assi mismo a la ciudad de Tunez, en todo quanto podia. Oydo esto el Emperador, y visto que el tiempo era bueno, no se quiso mas detener, antes partiò de alli el dia siguiente.

Domingo a treze de Iunio se embarcaron todos, seria dos horas antes de la noche: el tiempo era bueno, y temianse que Barbarroxa no huyesse. Gran parte desta noche estuuo el Emperador en consejo, hallandose en el los principales Capitanes de toda la armada, y salieron del con el orden que todos auian de guardar. Sobreuino vn viento bueno y prospero tanto que martes de mañana estauan a vista de Viserta que es en Africa, dexando la Numidia a mano derecha. Las carauelas de Portugal, con las galeras de Don Aluaro Baçan, lleuauan la vanguardia, y el Emperador la retaguardia: aunque despues se adelantò de todos, y llegò tres horas antes a Puerto Farina, que es vn puerto de los principales de aquella costa, y muy importante para los tratos de Tunez, cerca del promontorio de Apolo, y junto a la ciudad de Vtica, municipio, o morada fuerte de los Romanos, que es camino de dozientas millas. Dio priessa el Emperador por llegar a la Goleta primero que Barbarroxa entendiesse que Andrea Doria estaua alli con el. Y si bien conocia ser necessario aquello, quisiera embiar delante vn tercio de las galeras a coger las que huyessen de Barbarroxa, porque era fama que en Tunez se temian mucho. Quisiera el Emperador hazerlo tan callando, que haziendo el son por otra parte, estuuiesse la armada en la Goleta, antes que Barbarroxa entendiesse que estaua alli. No consintiò por esto que Andrea Doria embiasse el tercio que dezia de las galeras, diziendo que no deuia de ser verdad lo del miedo de Tunez, y ya que fuesse, que se queria el hallar en ello. Dixose tambien que preguntaron al Emperador quien auia de ser Capitan General en esta guerra, porque como auia tantos Señores, reynaua entre ellos presuncion, y que su Magestad estando armado, y descubierta la cabeça les mostrò vn Crucifixo leuantado en alto, diziendo: Aquel cuyo Alferex yo soy. Palabras por cierto en que el Cesar mostrò el amor, reuerencia, y Fè viua que siempre tuuo a Christo crucificado. Con estas palabras, y con tener los ojos arrasados, hizo derramar muchas lagrimas de deuocion a los que alli estauan, suplicando a Dios diesse vitoria al Principe. Lleuauan como dixe los Portugueses la vanguardia de toda la armada, y en la retaguardia se puso Don Aluaro Baçan, y el Cesar quiso yr en medio, y auisando al Papa, y a la Emperatriz, y otros muchos, partiò de Callar a la Goleta, que ponè 70. leguas poco mas o menos. Y con Gallego que los marineros llaman Nueste, llegò a Biserta con toda la flota. Entraron pues los Portugueses que yuan delante, en Puerto Farina. Este lugar fue llamado antiguamente Vtica, y es la ciudad famosa en Africa por Caton, aquel noble Romano que muriò en ella. Agora està toda desecha. A 15. de Iunio era aqui llegada toda la armada. Tocò en la arena por vn lado al entrar la galera Capitana, que hizo banbanear, y titubear a quantos en ella yuan, y aun a los de mas puso en cuydado. Pero Andrea Doria mandò de presto dar a la vanda, chiflando como buen marinero, y assi la sacò de peligro. Alterose tambien algo el Emperador diziendo que su padre de glorioſa memoria el Rey Don Felipe pensò perderse con semejante caso en los Bacos de Flades. Traia esta armada demas de los hombres necessarios para la mar y defensa della, veynte y tres mil Infantes para saltar en tierra, si bien era la fama de mas gente. Eran soldados viejos, y que se auian visto en grandes afrentas, y aun de los visoños que salieron de España, auia muchos de la misma manera. Auia mas mil y quinientos cauallos, los mil de los Ca-

A 14. de Iunio.

Nota la Christiandad del Emperador. dize esto vn librillo en Fraces, Dichos de varones illustres.

Vtica donde murió Carones Puerto Farina.

Año 1535. ualleros,y grandes Eſpañoles,Italianos, Alemanes, y Flamencos armados todos de hombres de armas, o a la ligera, los otros quinientos eran ginetes Eſpañoles. Demasdeſtos vinieron de Vizcaya quarenta y dos nauios: y porque llegaron a tiempo,mandò el Emperador que vna parte dellos fueſſe a ſocorrer a Melilla, que lo moleſtaua el Rey de Fez a inſtancia de Barbarroxa. Llegada pues la armada a Puerto Farina,lugar pueſto entre la ciudad de Biſerta,y las ruinas de Cartago treynta millas igualmente diſtante del vno y del otro, ſin detenerſe mas, el miſmo dia fue a ſurgir, y tomar tierra en el cabo de Cartago,aunque no es muy ſeguro, las vanderas tendidas, con que abultaua doblado la flota. Tomaronſe alli luego dos naos Franceſas, cuyos hombres confeſſaron al Emperador que auiã lleuado el Embaxador que dixe del Rey de Francia, que ſe dezia Foreſtio, o Monſieur de la Floreſta, y otros dos de Barbarroxa para el gran Turco,con otros dos Turcos ſuyos que auian eſtado con el Rey Franciſco, por lo qual ſe publicò mas por entero la trama del Rey de Francia con los Turcos, y todos los del Emperador entendieron que auian auiſado aquellos a Barbarroxa deſta yda y armada.

Deſcubre el auiſo que el Rey de Francia dio a Barbarroxa Ceſar del Emperador hermano del que por traydor iuſticiaron en Sicilia, y otros forajidos de aquel Reyno auiſaron a Barbarroxa.

§. X.

Va el del Vaſto a reconocer la Goleta.

SAbiendo el Emperador lo que importa en la guerra la preſteza,mandò aquel meſmo dia al Marques del Vaſto, que con veynte y dos galeras fueſſe a deſcubrir a Cabo Verde, y reconocer la Goleta. Ay de Cartago a la Goleta cinco millas Italianas de las que comunmente tres hazen vna legua Eſpañola, y cada milla mil paſſos,y cada paſſo cinco pies,y cada pie dos palmos de hombre. Llegò el Marques tan adelante,que deſcubriò, y vio todos los reparos de la Goleta, y de vna torre que llamauan del agua (por vnos poços de agua dulce que tiene cerca de ſi) que eſtaua en el camino a la marina quatro millas de Cartago, y vna de la Goleta. Fue aſsi miſmo Don Iuan Manrique Marques de Aguilar, con la galera en que yua a reconocer y tentar la fuerça de los Turcos, los quales començaron a lombardear la galera, y mataron algunos forçados: dio la buelta, y contò el ſitio,y armada que tenian los enemigos. Echaron las galeras del Ceſar vna nao a fondo que auia ſido de Chriſtianos, y la auian ganado Turcos. Entraron a peſar de la Goleta, y ſacaron dos nauios redondos ſin recebir daño. Cautiuaronſe vnos Moros peſcadores que dixeron que Barbarroxa eſtaua en Tunez,y que fortalezian ſin ceſſar noche y dia la Goleta. Informado el Emrador de lo que el Marques, y Don Iuan Manrique auian reconocido,auido ſu cõſejo, otro dia de mañana miercoles a diez y ſeys de Iunio con muy buen orden mandò ſalir a tierra toda la Infanteria con algunas pieças de artilleria de campaña, y con algunos caualos ligeros, y ſu perſona Imperial con la mayor parte de la nobleza: ſerian haſta quinze mil ſoldados los que de golpe ſe deſembarcaron de todas tres naciones. Hizoſe dellos vn eſquadron en vn lugar llamado antes de agora Campo ſanto (entiendeſe que porque el Rey Luys de Francia ſe aloxò, y muriò alli, y ſepultaron los que murieron, quando vino ſobre Tunez.) Aqui ſe hizo fuerte el Emperador con los ſuyos, ſin que tuuieſſen contraſte, ni reſiſtencia de conſideracion por parte de los Turcos, ni de los Moros, que ſi ellos fueran gente de animo y de guerra, pudieran hazer daño al deſembarcar, por las ventajas que tienen los que defienden lugares maritimos, paſſos de rios, alturas de montes, o puertos eſtrechos. Aſſi como yuan deſembarcãdo,ſe yuan apartando y alargando de la marina çon buena ordenança,eſcaramuçando con algunos Moros de apie, y de acuallo que ſe auian pueſto entre los edificios derribados de la antigua Cartago, y házia la torre del agua. El Emperador yua apie delante del eſquadron con ſu coſelete, y pica en la mano. El primer Capitan que ſal-

Año 1535.

Año 1535.

tò en tierra, fue Iaen, y la primer copañia la de Cisneros. Venian estos Morospara reconocer la armada. Pero temiendose el Emperador de alguna engañosa celada, mandò recoger su gente a las vanderas, y alli se detuuieron aquella noche en las villetas y aldeas que ay de las memorias y ruinas de Cartago, no lexos de la marina. El dia siguiente se desembarcaron los ocho mil Españoles visoños, que venian de España con los cauallos, y la artilleria, y las otras cosas necessarias de la guerra. Hizose esto en tanto que las galeras de Andrea Doria combatieron, y ganaron la torre del agua, la qual como dixe està a la marina puesta en lugar baxo. Tiene dentro de si ocho poços con abundancia de agua, aunque solo tres fueron importantes para el exercito. Ganaron assi mesmo aquel dia los soldados algunos lugarejos abiertos y castillejos pequeños al rededor de Cartago, que los auia de dozientos a trezientos fuegos: pero los vnos y los otros estauan robados y desamparados, saluo algun tanto de trigo y azeyte que se hallò entre estos. A dies y siete de Iunio se acabaron de desembarcar todos. Estaua vna torre al cabo del monte házia la parte del estaño sobre la mar, que dezian auer sido fortaleza de Cartago, agora se llamaua Roca de Masticanes, en la qual puso el Emperador trecientos soldados Españoles para la guarda della, por ser lugar fuerte naturalmente: y porque era superior a toda aquella playa. Aquella misma noche mãdò el Emperador armar sus tiendas, y ponellas sobre vn montecillo pequeño que se dize Cartase entre Cartago, y la torre del agua sobre la mar, con toda la Caualleria cerca de si, y parte de la Infanteria.

Torre del agua, y desamparan la de la sal en combate.

Llamase de la sal, por vnas balsas de agua salubre, que el Sol en el Verano las cueze, y buelue en sal.

A B C D E

CARTAGO.

A Nees de passar de aqui, dire por notable vna mũdança de las que suele hazer la fortuna. Vino a ser aloxamiento del exercito Imperial la gran Cartago, Señora de Africa, y de la mayor parte de España, emula de Roma por 120. años, donde tantos, y tan famosos Capitanes nacieron. La que entrò en Libia con 200. galeras, y mil naos: Señora finalmente de 300. ciudades, y ella en si tan grande, que es fama que tenia en circuito 300. estadios, toda con muralla, con fuertes torres y muros de anchura de quatro braços, y de altura ciento sobre el muro: regida su gran poblacion de cien Senadores. Y dexando lo que todos celebran desta famosa ciudad, antes que los Scipiones la destruyessen, lo que en ella se reparò, fue bastante para que San Agustin enseñasse en ella Retorica. Aqui fue Obispo San Cipriano, y fue martir en ella, y con el Crescencia, Victoria, Rosula, siendo Emperadores Valeriano, y Galieno. Fueron aqui 300. martyres echados en vn horno de cal ardiendo, de los quales fueron los principales Ianuario, Nagor, Felix, Marin, Geasto, Emilio, y Iocundiano. Fueron llamados Massa blanca, por el lugar donde padecieron. Tanbien fueron aqui martyrizados, Catubino Diacono, Ianuario, Florencio, Iulia, Iusta. Celebraronse en este lugar siete Concilios vniuersales, vno dellos general de toda Africa año 336. siendo Grato Obispo Cartagines: tres se celebraron siendo Obispo Aurelio, donde vuo setenta Obispos, y se cantò el Symbolo Niceno, y en el año 404. en tiempo de Arcadio y de Honorio, se celebrò otro por mandado de Innocencio I. contra Pelagio, y se juntaron 218. Obispos siendo Obispo desta ciudad Aurelio, y Augustino de Hippo, o Bona, y Donaciano Alipio, Perlados famosos. Fue Obispo de Cartago S. Victor que escriuiò muchos libros contra Arrianos. De aqui fue S. Iulia virgen y martyr, S. Eugenio Obispo y martyr varon doctissimo en la Sacra Escritura. Fueron de aqui Panfilo, Eustacio Macobrio, Maximo, Cicilio Presbytero, y Poncio que escriuiò la vida de Cypriano, y fue su compañero en el desierto. Fue natural Tertuliano Presbytero hijo de vn Centurion Proconsular, doctor de

Año 1535.

Año 1535. gran ingenio como parece por sus obras. Finalmente ay memorias de mas de otros 200. martyres que padecieron, y regaron con su sangre, y sembraron con sus sagrados huessos aquel suelo desierto, y paredes arruynadas y viejas, donde el Campo Imperial oy se aloxa, que es la vicisitud y inconstancia de las cosas desta vida, que a ninguna por grande que sea perdona.

§. XI.

IAmas pensò Barbarroxa, si bien fue de diuersos auisado, que el Emperador en persona hiziera esta jornada, donde auenturaua la reputacion toda, y ponia en peligro la salud y vida, porque era el tiempo rezio, y en Africa insufrible el verano, sin regalos, y de excessiuos calores. Quedò atonito quando le vio sobre si con tanta pujança. Passando el Emperador cerca de Cartase le traxo vna fragata cautiuo vn Griego, que por huyr de la Goleta se echò a nado. Este dizen que dixo, que Acanaga, o Acambey gran priuado de Barbarroxa estando en el jardin del Rey vio venir la armada, y luego fue a auisar a Barbarroxa, y le dixo con admiracion y espanto la grandeza, orden y aparato della, y que Barbarroxa oyò con tanta entereza esta nueua, que no mostrò flaqueza, ni alteracion en el rostro, antes dixo: Pues que te parece dessa armada Acambey? Respondiò: Que aparejemos las manos que seran bien menester. Dixole Barbarroxa: Pues piensas que no sere hombre para la desbaratar por poderosa que venga? Respondiò Acambey: Muley creo que no: saluo sino nos defendemos mejor que ellos pelearen, y podamos mas, y ellos menos. Barbarroxa con risa, y mofa dixo: O cornudo toda via eres Christiano? Yo te prometo que la armada que tan poderosa dizes que viste venir, tu no la veras boluer, y quanto mayor me la hazes, tanto mas rico despojo espero della. Tales brauatas hazia el Cossario discretamente por poner animo en los suyos, y no acabando de creer que el Emperador venia alli. Mas quando ya por su mal lo supo, medio espantado, sacando fuerças de flaqueza, hizo muestra de su gente, en la qual hallò siete mil Turcos, sin otros mil que tenia en la Goleta, y muchos dellos con escopetas, ochocientos Ienizaros particulares hombres de guerra, siete mil hombres flecheros Moros vestidos de camisas blancas y descalços, otros siete mil con lanças y azagayas gente poco mas luzida, ocho mil Alarabes a cauallo, aunque muchos sin sillas, costumbre antiquissima de los Numidas Africanos, como se escriue de su Rey Masinissa, que siendo viejo de cien años andaba en su cauallo en pelo. Trayan estos todos sus lanças ginetas, o vallestas de las antiguas. Algunos dan mas gente a Barbarroxa: pero esso fue despues, y por agora no se contaron los de la ciudad que tenian cauallos. Dana Barbarroxa a los Alarabes antes que el Emperador viniesse, por apartarlos del seruicio de Hazen Rey de Tunez, y traherlos al suyo, cien mil ducados, y el dia que llegò el Emperador les añadiò otros cien mil. Crecia cada hora la multitud destos barbaros con la codicia de robar, que dia vuo en que se contaron passados de catorze mil, algunos con sacos de malla, lanzas de treynta y cinco palmas con dos yerros, que yeren huyendo, y aun mejor que quando acometen, en sus cauallos muy ligeros si bien flacos y de mal parecer. Embiò Barbarroxa catorze galeras a Bona, y doze a Argel cargadas de grãde riqueza, quãdo por las ahumadas supo como llegaua la armada y poco, despues que el Emperador venia en ella, por ciertos esclauos Moros, q̃ huyerõ de vna galera por lo qual temiò de veras. Cerò en la Alcaçaua, o fortaleza de Tunes, todos los esclauos Christianos echandoles prisiones, y aun dizen que los quiso quemar viuos, porque no se alçassen tomando las armas. Mandò que dentro de tres dias saliessen de la ciudad los que no tuuiessen animo de esperar. Fueronse algunos otros echò

el porque

Año 1535.

el, porque no comiessen los bastimentos si vuiesse de auer cerco largo. Iuntò los Capitanes de mar y tierra, y auiendo estado en consulta con mucho secreto con Iafer Aga de los Ianizaros, y con Tabac, y Salac, y Haedin Cachidiablo, y Synan Iudio, les hizo vn razonamiento casi desta manera.

Anima Barbarroxa a los suyos.

Los hombres que por su esfuerço y valor an llegado al estado que vos otros amigos mios, ni tienen menester consejo para lo que a sus honras toca, ni los espantara la nueua del vano Emperador de los Christianos, que viene a puerto y tierra que no sabe, donde ni tiene amigos ni terna que comer (si vn poco nos defendemos como de vosotros espero) para tantos como dizen que trae. Antes os digo que quantos ellos mas fuerē, tāto maspresto perecerā de hābre, puesen los nauios (yo lo sè que lo e prouado muchas vezes) traen poca comida, y en la tierra no la podrā auer siendo nuestra Caualleria señora del Cāpo. Los Alemanes no sufrirā el calor, ni la falta del vino, ni los Españoles la del agua, ni los vnos ni los otros sabrā andar, quāto mas pelear en estos poluorosos arenales, porque assi los arcabuzeros como los cossoletes pornan las manos, y aun estoy por dezir los ojos dōde los pies: por donde la vitoria mis buenos amigos es nuestra. Quāto masque tengo vētura, lōado sea Mahoma, con Españoles segun sabeys. Respōdieron todos cō juramēto de no faltarle. Fue luego a mirar la Goleta, acreccētò los Turcos, reforçola con mas soldados, encomendola a Synan Iudio Capon valeroso, dixole estar en ella la flora, el Reyno, la honra, y la vida: con esto se boluiò a Tunez, porque no se le rebelassen.

A pio ponian espanto, pero despues los estimarō en poco, porque vierō ser viles sus gritos, y sus armas. Quando ya andauan en la pelea no sonauan los atambores, sino vnos instrumentos de viento como chirimias, o dulçaynas pequeñas con apazible son.

Año 1535.

A diez y ocho de Iunio vuo vna escaramuça biē trauada en los oliuares. Vinierō muchos Moros de acauallo y acometierō cō sus ordinarios alaridos y grita. Fue tan grande la poluareda, que vnos a otros no se veyan. Saliò el Emperador con los Gentiles-hombres y criados de su casa, y con las lāças de los Caualleros Castellanos, y luego los Moros boluierō las espaldas. Al retirarse cayeron cinco Christianos, y de los Moros muchos. A este pūto vierō las galeras venir vn batallō de Turcos para meterse en la Goleta. Dispararō cōtra ellos la artilleria gruessa, y conociose auerles hecho daño, porque los vieron remolinar avn cabo y a otro, y salir de entre ellos algunos cauallos sin Cauallero. Murieron muy pocos Christianos en estas escaramuças, porque el Emperador no los dexaua salir a ellas, ni sus Capitanes, a causa que los Moros jamas se apartauan de entre los edificios caydos, que por alli auia, y por los oliuares, y huertas donde combatian con ventaja, y por esto no se hizo en estos dias escaramuça de importancia, si bien cada hora los Alarabes venian con otros Moros, y cogian algunos marineros, y soldados desmandados entre las huertas y oliuares, que por coger fruta, o hurtar algo salian por alli. Mandò el Emperador pregonar, que ninguno fuesse osado sopena de la vida de quemar casa, ni pajar, ni talar arboles, ni panes, porque muchos se auian ya desmādado sin respeto de su Magestad a lo hazer, y robado las aldeas vezinas. Pregonaron assi mesmo, que se matriculassen todos los que voluntariamente seguian la guerra, porque no turbassen el orden de la soldadesca, y cada vno acudiesse a su vandera. Venia vna nao de vn Iudio cargada de mercaderias, que despues se

Salen los Alarabes a dar vista al Campo Imperial con espantoso estruendo.

SAlieron a dar vista al Campo Imperial de la parte de Tunez infinitos Alarabes, que no se pudierō cōtar, con sus atabales tan grādes, que se oyā bien en el Cāpo, al tiempo que hazian algunas arremetidas para querer escaramuçar. Era tā grāde su grita que al princi-

Año 1535.

apreciaron en treynta mil ducados a Tunez, y tomola la galera Aguila, en que yua el Secretario Nicolas Perrenin de Granuela. Paſſaronſe algunos renegados al Real con lo que pudieron, y eſtos dieron auiſo de lo que hazia Barbarroxa, y de como eſtauan Tunez y la Goleta. El Emperador los mandò lleuar a la mar, perdonandolos, porque no le fueſſen traydores, como lo auian ſido a Dios y a ſus amos. B Y mandò al Licenciado Mercado, y al Alguazil Salinas que quemaſſen vno dellos, el qual era de Seuilla, y Frayle, y venia con Turbante como Turco, la barba rapada, los moſtachos largos, y vna guedexa crecida en la coronilla. En las eſcaramuças que auia cada dia, que no ſe podian eſcuſar, andaua el Emperador muy ſolicito caſtigando a vnos, animãdo a otros, y poniendo a todos en concierto ſin temor de flechas, ni pelotas, y contra parecer y voluntad de todos por el manifieſto peligro, porque cierto eran muchos los tiros, y auian muerto junto al Marques del Vaſto (que hazia el oficio de General) a Fadrique Carreto entenado de Andrea Doria, que era Coronel, y las ſaetas tenian yerua, y las flechas Turqueſcas vnas puntas de yerro, que ſe quedauan dentro de la herida. Tambien vuo parecer de muchos que ſin tentar la Gota fueſſen ſobre Tunez, donde eſtaua Barbarroxa, diziendolo que ganada la cabeça eran ganados los miembros; mas el Emperador con ſu prudencia acordò tomar primero la Goleta, aſsi por no dexar atras aquella fuerça con tantos buenos Capitanes y ſoldados, como por no apartarſe del vaſtimento, y mandò a Fray Antonio de Gueuara ſu Coroniſta, Obiſpo que entonces era de Guadix, que con diligencia curaſſe los heridos y enfermos, lo qual el hizo muy de gana con mucha caridad. La Goleta en Arabigo ſe dize Alcaluel, que quiere dezir Goleta, o cuello, porque ſu aſsiento era en vna pequeña angoſtura. Era eſta fortaleza en eſte

Mandò el Emperador quemar a vn Frayle renegado.

Acudia el Emperador a las eſcaramuças con peligro.

A F. Antonio de Gueuara Coroniſta encarga el Emperador el Hoſpital.

A tiempo vna torre quadrada de ladrillos con muy grueſſa pared y foſſo hondo, y en medio tenia vna gentil ciſterna. Eſtaua en la garganta, (que por eſſo la llamauan Goleta de Gola) que haze vna enſenada, o canal que de la mar va al eſtaño, que eſtà cinco millas de Cartago, y llega a Tunez. Tenia eſta torre ſeſenta paſſos en ancho, y ſeſenta y cinco en largo: la puerta miraua a Tunez, y al eſtanque, y la parte contraria a la puerta caya a la mar, donde eſtauan las galeras y nauios: los otros dos lados algo al medio dia y Setentrion. Es ſu ſitio arenoſo ſin arboles ni aun yerua. Eſtà apartada ſiete millas de Cartago hazia la parte del mar. El eſtaño, o laguna que de la laguna ſe haze, es tan eſtrecha, que no puede andar en ella C vna galera bogando. Tiene poco fondo, y muchos baxios, tanto que ſolo pueden andar por el varcas pequeñas, y eſtas andan por el canal mirãdo los maderos hincados de trecho a trecho. A la mano derecha deſte lago, caminando hazia Tunez la ribera es llana, y arenoſa, tanto ancha quanto vn tiro de piedra: deſpues toda la tierra es de oliuos, higueras, naranjos, y otros arboles: a la mano yzquierda eſtà el camino todo montuoſo, y aſpero, ſi biẽ junto a la laguna ay vn camino ancho y llano. Tunez eſtà aſſentada ſobre eſta laguna a la parte del Sur o medio dia, la cierra de hazia Poniente, donde ſon las torres de ſal, y agua. Carece de agua, y tiene abundancia de fruta: por hazia Leuante ſe comunican la mar, y la laguna, por la canal que dixe, y aſsi tenia vna puẽte para entrar y ſalir a tierra. Por el otro quarto del Norte, es mar de Suſte, que la Goleta tenia ſitio fuerte de ſu natural, aunque en eſte tiempo no eſtaua hecha para mas de Aduana: pero deſpues de auer Barbarroxa ocupado aquel Reyno ſabiendo el aparato de guerra que el Emperador hazia para aquella empreſſa, viendo que Tunez por diuerſos reſpetos no ſe podia fortificar a cauſa de eſtar ſujeto

Año 1535.

Sitio de la Goleta.

Aſsiento de Tunez.

Año 1535.

y inferior a algunos montes a la vanda del Poniente, y que por lo menos queriendola fortificar auia de assolar los arrabales, que quiça los de Tunez no lo consintieran, ni era tiempo de enojarlos, y sobre todos los inconuenientes que auia, el mayor era la breuedad del tiempo que no lo sufria, y que fortificandolo solamente la Goleta hazia estar sus enemigos lexos de Tunez, defendia la armada, mantenia su reputacion con los Moros y Alarabes, y forçaua los Christianos, para que se embarcassen ante todas cosas en aquella empressa, con grãdissimo daño, trabajo, y peligro: por la falta del agua, por la calor del tiempo, por el ardor de la arena, sin sombra ni reparo alguno, el sitio muy estrecho entre la laguna y la marina, y con solas las vituallas que traxessen consigo, por lo qual auian de padecer en estremo manteniendose de vizcochos podridos, vinos cálientes, y dañados, cosas saladas, aguas pocas, hediondas o saladas. Por todas estas consideraciones dexando la fortificacion de Tunez puso todo su cuydado en la Goleta con animo, si el tiempo se lo concedia, de ponerla de manera que se pudiesse defender, poniendo en ella muy buena gente, y con el socorro que cada dia y hora muy a su saluo le podia dar por la parte de tierra, y por la laguna, que bien consideraua que el Emperador no diuidiria su exercito, si bien fuesse dos tantos del, que era para tomar en medio la Goleta, y ansi se quedaua siempre el vn passo libre: porque los de vna parte no podian socorrer ni ayudar a los de la otra. Y menos creya que el Emperador dexaria la Goleta atras por conquistar, auiendo en ella tanta armada, y tanta gente, por yr a la conquista de Tunez, quedandole los enemigos a las espaldas que le podian impedir los bastimentos, y romper sus pensamientos: y que si el Emperador lo hazia, era cierta su vitoria, y perdida del Emperador, assi que Barbarroxa se determinò en fortificar la parte de la Goleta que mirà hàzia Cartago. Demas desto esperaua que la hambre, la sed, el calor, las enfermedades, alguna discordia entre las naciones los desbarataria, de manera que el alcançasse vna vitoria del mayor Principe, y gente mas valiente de la Christiandad. Con estos tales pensamientos fortificò la Goleta, tirando vna tela de muro muy fuerte desde la torre al largo de la marina, hasta la torre de la agua, y boluiendo despues hàzia el estaño; sobre el angulo que esta muralla hazia. Leuantò vn bestió, o cauallero con sus traueses, tan alto que a las necessidades hizo poco daño en los Christianos, y no teniendo tiempo para acabar esta tela de muralla hasta el estaño, la acabò con maderos, sacos de lana, serones llenos de tierra, y otras cosas trauadas, y encadenadas, de manera que era harto mas fuerte y de mayor resistencia contra la artilleria, que el muro nueuo de piedra y ladrillo. Hizo en ella sus troneras en los lugares necessarios, cubiertas con tablas de donde pudiesse jugar el artillerias: hizo a la redonda y al pie desta muralla vn fosso tan hondo desde la marina, que siempre se ceuaua con agua de la mar y de la laguna. De la parte de Leuante hizo la mesma fortificacion de maderos, y tierra, y faxina que era mas flaca, porque desta parte casi no auia que temer. Hizo vna puente muy ancha sobre el canal dentro en la Goleta para el vso de los que la defendian; y para passar la artilleria de vna parte a otra hàzia la parte de la mar. Auia en la Goleta quatro torreones hechos en la muralla a manera de cubos. De vno que estàua en vna esquina, que de la parte de medio dia se juntaua con el muro que yua del Oriente, salia vn rebelin de argamasa con almenas y andamio, y muelle doze passos en ancho, y en largo ciento y cincuenta, y llegaua hasta vnas peñas donde era el desembarcadero. En el torreon que miraua al Campo del Cesar, y se juntaua con

Porque razones fortifica la Goleta y no la ciudad Barbarroxa.

Fortificacion grande que Barbarroxa hizo en la Goleta.

Año 1535. la muralla a la parte de Leuante, ſalia la muralla nueua, o rebellin cõ ſus troneras contra la mar, quatro paſſos de alto, y ciento y ſeꝛẽta yveynte y dos de largo, en el qual auia portanolas, y en cada vna vna lombarda, o cañon o culebrina, en vn cauallero eſtauan pueſtos tres cañones reforçados.

§. XIII.

HIzieron mas vn beſtion de faxina y tierra, de diez paſſos de ancho y quinientos pies de largo. En eſte puſieron treynta pieças grueſſas aſeſtadas contra el Campo de Eſpaña hazia la torre del agua. De alli començaua el otro beſtion hecho de remos: de manera que ſus reparos deſde la mar haſta caſi el eſtaño llegauan a la parte de medio dia. Hizo vna canal a mãnos de anchura de quinze o diez y ſeys paſſos cõ la puente de madera facil de quitar y ligera de poner. Ay en toda la canal de vna parte y otra grueſſas paredes: tenia haſta trecientos paſſos y mas en largo. Aqui eſtauan las galeras de Barbarroxa o la mayor parte leuantada la puente y acurullados los remos con la creciente del mar. Crece y mengua aquel agua vn codo, la qual creciente haze aquel gran largo que llega haſta Tunez: tiene en largo eſte eſtaño doze millas, y de ancho nueue. Puedele todo vadear vn hombre de buena eſtatura, y llegarale lo mas hondo a los pechos. En eſte ſe recogen todas las immundicias de Tunez, y el agua que ſale de la ciudad quando llueue mucho. Meten en eſte canal a fuerça de braços las galeras, y no ſolo eſtauã ſeguras, mas por aquella parte hazian mas fuerte la Goleta. Comiença el canal deſde la Vaya, y dura haſta tocar en el eſtaño. Auiaſe de batir por la parte del Norte, y no quedaua baſtante anchura del lago a la Vaya. Auia entre la mar, y la Goleta tanto eſpacio de tierra, que pudo hazer en el vn reparo, el qual deſcubria y batia toda aquella marina, y defendia las doze galeras que tenia armadas fuera de la canal, con fin que ſi algun deſaſtre ſucedieſſe en la armada del Emperador ſe hallaſſen a punto para ſeguir la vitoria. Alli lastuuo haſta que la armada, y exercito del Emperador ſe acertaron a la Goleta, que entonces metiò las ſeys dellas dentro del canal quitando los remos, y las otros ſeys tuuo ſiempre fuera buelta la proa a la mar, y a la armada, paraque batieſſen a las galeras, y naues de la flota Imperial. Hizo tirar en tierra la mayor parte de los otros nauios dentro de los reparos de la parte que mira a Leuante, y entre vno y otro puſo artilleria para hazer eſtar lexos de ſi la armada Chriſtiana. Demas deſto las galeras que eſtauan en el eſtaño jugauan la artilleria, al largo de ſus reparos por traues, y las aſſegurauan de los Chriſtianos. Tenia vn gran numero de varquetas pequeñas que continuamente trayan baſtimentos y las prouiſiones neceſſarias de Tunez a la Goleta, en la qual puſo la guarnicion de Turcos, y renegados que dixe, ſiendo en ſu mano podellos crecer y diſminuyr, ſocorrer y viſitar cada hora por el eſtaño, y aſſi puſo para en ocaſiones apretadas ſeys mil Turcos, y dos mil Moros, entre los quales auia ochocientos Ianizaros muy platicos y valientes, con Capitanes y coſſarios famoſos. Puſo demas deſto tanta artilleria, municiones y aparatos de guerra, que no auia mas que deſſear.

§. XIV.

QVeriendo pues el Emperador dar principio a ſu empreſa deſpues de muchos acuerdos reſueltò en conquiſtar primero la Goleta por no dexar atras tan grande eſtoruo, ſi bien le parecia difficultoſo por la calidad de la tierra, donde ſe auia de aloxar el Cãpo entre el eſtaño y la marina, lugar muy eſtrecho y arenoſo, y porque ſin la artilleria a batalla de manos no ſe podia ganar ſin derramar mucha ſangre: quiſo antes detenerſe algunos dias ſobre ella, que auenturar ſu gente

Determina el Emperador combatir primero la Goleta.

Año 1535. y la perdida de algunos que fuesse de mas importancia que la Goleta. Y assi ordenò que con reparos, y con trincheas se fuessen acercando a la Goleta. Finalmente se concluyò que primero que a Tunez se conbatiesse la Goleta. Adelantose el galeon de Portugal, y lleuado de dos galeras al remo començò a lombardear la Goleta: traya ochẽta bocas de fuego entre grandes y medianas, y sesenta tiros pequeños. Con esta determinacion partiò del primer aloxamiento con vn esquadron, y los Italianos en la vanguardia, y los Tudescos en la batalla, y los Españoles visoños en la retaguardia. Llegaron con este orden matando los arcabuzeros algunos Moros y Alarabes, hasta ponerse debaxo de la torre del agua a la marina, con la Caualleria cerca de si: y en la frente contra los enemigos, los Españoles viejos que vinieron de Italia, y los Alemanes a las espaldas házia el estaño, y alli estuuo hasta que se ganò la Goleta. Los Españoles que fueron de España, puso con doze pieças de artilleria de campaña sobre el collado de donde el se partiò, y en los primeros aloxamientos dexo las coronelias de Infanteria Italiana: otra coronelia tambien de Italianos, que era del Marques del Final hizo passar adelante entre el estaño, y los Españoles viejos a mano derecha, y ponerse sobre vn fosso largo casi media milla, que partia de la marina, y se acabaua en este estaño, el qual auia començado a hazer Barbarroxa para hazer entrar la mar en el estaño, y dalle mas agua: y paraque por alli fuessen las varquetas, y viniessẽ de Tunez a la Goleta, sin que entrassen en ella, ni pudiessen ver de que manera estaua reparada. Pero no teniendo tiempo de acaballa la dexo.

Viernes a 19. de Iunio antes que amaneciesse, llegò vn galeonzete cargado de especeria, y otras mercaduras: traya tambien escopetas, poluora, balas y municion, para la guerra, y venian tan ciegos que si bien vieron la armada, se entraron en ella sin temor, ni rezelo, creyendo que eran nauios de Barbarroxa, que fue vna gran falta de juyzio y ceguera de los que en el nauio venian, no mirar que armada tan poderosa no podia ser de vn cosario, ni aun de toda Africa. Reconocido por las guardas el nauio, que eran treze galeras, que puestas en vna punta auian hecho centinela aquella noche, salieron con la furia de los remos contra el nauio: los que en el venian conociendo su yerro quedaron pasmados; y por saluarse quisieron enuestir en tierra: tiraronle al passar algunas naos, y cercaronle otras, de los quales fue preso. Echaronse al agua algunos por saluarse: saliò a ellos el Capitan Iuan Perez Vizcayno con su compañia que estaua en guarda de vna torre, y prendiò la mayor parte dellos. A los Turcos echaron al remo: y a los Moros, que eran mercaderes de Tunez, rescatò el Emperador, y los embiò con seguro a la ciudad. Hizo esto el Emperador rescatando los Moros que los soldados prendian, y dandoles libertad para obligar a los de Tunez, y que entendiessen el fauor y merced que se les haria de su parte, y que aquella armada no era contra ellos, sino para darles libertad, y librarlos de la prision de vn tyrano.

Año 1535.

§. XV.

Hecho valeroso de Don Pedro de Acuña.

PRocurauan mostrarse los Caualleros y valientes soldados amigos de honra, y los Moros, y Alarabes viendo el trabajo que los Christianos padecian cauando en los fosos fuertes y reparos, que no se les caya el açadon de las manos, los inquietauan con rebatos y armas que les dauan noche y dia, a todas, y no pensadas horas, por no los dexar comer ni dormir con sossiego. Estando haziendo guardia las conpañias de a cauallo del Marques de Pliego, y del Conde de Vreña, y Duque de Medina Sidonia, vinieron tres Caualleros a cauallo, con proposito de passar a dar vista a la Goleta, y hollar aquella llanura. Tenia el Emperador mandado que los que hiziessen la guardia, no dexassen passar a alguno, y assi les dixeron que

Año 1535. no auia lugar. Eſtando hablando ſobre la reſiſtencia que a los tres Caualleros ſe hazia, el vno que ſe llamaua Don Pedro de Acuña ſe apartò vn tiro de piedra, y por vn valladar paſſò el reparo, y al galope del cauallo atreuidamente ſe metiò házia la parte de los enemigos. Y hizo mas, que por aſſegurar los Capitanes Chriſtianos, que no le eſtoruaſſen la entrada, ſoltò la lança al paſſar del valladar. Entrò dentro que le perdieron de viſta. De ay a rato vieronle boluer eſcaramuçando con tres Alarabes, o Moros de acauallo. Determinaron entonces Alonſo de la Cueua, y Aluar Gomez Zagal, y Hernando de Padilla Auila, entrar a le ſocorrer. Vuoſe tambien Don Pedro de Acuña, que con ſer ſolo, y ſin lança, dieſtra y animoſamente, quando era meneſter les hazia roſtro, y quando no con gentil denuedo ſe retiraua, recogiendoſe, y ganandoles tierra haſta que tornò por donde auia entrado. Dixoſe que llegò eſte Cauallero muy cerca de la Goleta, y que el dia antes auia prometido de hazerlo, lo qual cumpliò como quien era, y en el Campo fue tenida en mucho ſu oſadia, porque como animoſo ſe puſo en tan gran peligro, y como dieſtro ſupo ſalir bien del. Eſte dia ſe trauò vna apretada eſcaramuça entre los ſoldados que ſe embarcaron en Malaga, y los Alarabes, y Moros que eran tanto, que los Eſpañoles viſoños ſe vieron apretados, y ſabiendolo el Emperador ſaliò en perſona a ſocorrerlos con todos los ginetes, y luego acudiò el Capitan Hermoſilla con dozientos arcabuzeros, que dieron tal carga en los Barbaros que ſe retiraron al correr de ſus cauallos. Quedaron muertos en el Campo quatro Chriſtianos, y nueue Moros. Eſte meſmo dia en el Campo del Emperador ſe repartieron las vanderas viejas en tres tercios llamados Santiago, San Martin, San Iorge, porque cada vno ſupieſſe donde auia de acudir. Las eſcaramuças continuas les dauan en que entender de dia, y el tocarles al arma los fatigaua por no darles hora de ſoſſiego. Y el ſabado diez y nueue de Iunio dieron los enemigos vna arma al ſalir del ſol la mayor y mas larga que haſta alli ſe auia tocado. El Emperador ſe puſo a cauallo, y mandò ſalir a los ſoldados viejos Eſpañoles de los que vinieron de Italia. La carga de los coſeletes y armas con el rezio ſol de aquella tierra y arenales los fatigauan: pero el Emperador les ponia tal animo, que con pies muy preſtos, y animo marchauan contra el enemigo. Salieron algunos Señores, y ginetes de la Andaluzia. Eran tantos los Alarabes de a pie y acauallo que cubrian los campos, tantos que jamas ſe auian viſto aſſi juntos. Començaron poco a poco a eſcaramuçar, y quanto mas ſe yua encendiendo el furor y pelear, tanto mas acudian dellos. Trayan conſigo gran numero de Camellos y Dromedarios, de los quales los cauallos Eſpañoles ſe eſpantauan: los Alarabes no, porque ſe crian entre ellos. Venian las mugeres de los Alarabes que peleauan con agua y otros refreſcos para dar a ſus maridos, quando anduuieſſen canſados en la pelea, y con tanta oſadia atraueſauan eſtas mugeres entre los ſuyos y los Chriſtianos, como ſino vuiera peligro. Deſtas mugeres ſe tomaron tres, vna dellas con eſcopeta al hombro, y fraſco ceñido, y mecha encendida. Cautiuoſe vn Turco criado de Sultan Zulman. Cautiuaronſe Moros, y Alarabes, de los quales ſe tomò lengua, y ſupo lo que entre los enemigos auia, que importò para ordenar lo que conuenia. Fueron pocos los heridos, y menos los muertos de los Chriſtianos. Los arcabuzeros hizieron daño en los Barbaros, que como eran muchos tirauan a monton ſin perder tiro. Vn Iuan Azero de la compañia de Chriſtoual de Velmar, ſaliò del eſquadron, y cargò ſu arcabuz, y cauado el fogon lo tapò, y encima de la caxa hechò vn poco de poluora, y encarò a vn Turco: el Turco ſe reparò en ſu cauallo. Iuan Azero pegò fuego, y ardiò la poluora, y no diſparò. Creyò el Turco que era defeto del arcabuz, o de la poluora

Año 1535.

Ardid de Iuan Azero.

Año 1535.

y no diſparò. Creyò el Turco que era A
dentro del arcabuz, o de la poluora, y
arremetiò contra el ſoldado con la
lãça terciada, el qual ya auia deſtapado
el fogon de ſu arcabuz, y arrimandole
la mecha diſparò atreueſando la vala
por los pechos del Turco, dio con el
muerto del cauallo abaxo a viſa de to-
do el Campo. A eſte Eſpañol pregun-
taron deſpues otros, que mercedes le
auia hecho el Emperador por eſte he- B
cho, y el dixo que baſtaua para el auer
peleado delante de ſu Principe: pura
lealtad de Eſpañoles. El Capitan de
los Turcos en eſta eſcaramuça fue Ha-
zan Haga Sardo renegado, que ſiendo
muchacho guardando puercos le cau-
tiuaron en vn lugar de Cerdeña, y ca-
ſtrado ſiruiò de bardaje a Barbarroxa.
Prendieron vn pagezillo del Capitan
Iuan de Yuarra, y pueſto ante eſte re- C
negado le preguntò que gente tenia el
Emperador, y que armada, y en todo
dixo el muchacho doblado de lo que
auia, que les cauſò eſpanto. Saliò eſte
dia en lugar del Marques de Mondexar
ſu hermano Don Bernardino de Men-
doça, que era General de la Caualleria
de la Andaluzia. Recogiolos a todos, y
hizo alto en vn zerrillo, y luego ſe mo-
ſtrò a los enemigos: mas el Emperador D
le embiò a mandar, que no ſe deſman-
daſſe el ni otro de los ſuyos. La Infan-
Valentia de Ruy Perez de Vargas. teria peleaua con los Moros y Alara-
bes, y viendo Ruy Perez de Vargas,
Cauallero de Truxillo, que los ginetes
eſtauan cerca, y los enemigos tan jun-
to, y que andauan trauados con los ſol-
dados, y que no hazian mas que mirar,
y no pelear, quando mas era meneſter:
deſarmado de braços y piernas, con ſo-
lo vn coſelete, ſobre vn quartago con E
vna pica arremetiò a vn Turco, y lo
derribò hiriendole en los pechos. Car-
garon ſobre el los Moros, pero rebol-
uioſe tambien que saliò de entre ellos
aunque herido en vna pierna. Encen-
dioſe tanto la pelea que rompieron ca-
uallos contra cauallos, y ſe reboluieron
peor con los gritos y vozes que los
Moros (ſegun ſu coſtumbre) ponian en
los cielos. El poluo y arena que ſe le-
uãtaua era de manera que andauan co-
mo ciegos, y no ſe conocian vnos a o-
tros. El Capitan Boca Negra yendo en
vn quartago pequeño animando los
ſuyos, y recogiendo los deſmandados,
ſe topò con vn Alarabe tan cerca de ſi,
y tan apartado de los otros, que le aco-
metiò y matò de vna lançada. Muchas
coſas vuo notables en eſta peligroſa
eſcaramuça, que el Emperador eſtuuo
mirando algo apartado, con cuydado
de acudir dõde fueſſe meneſter. Eſtan-
do ya canſados los vnos y los otros, y
caſi apartados ſin pelear boluieron a
trauarſe con mayor porfia que antes.
Los Turcos dieron vna carga ſobre los
ſoldados Eſpañoles, con vn furor que
los hizieron retirar vn poco, pero re-
boluieron ſobre ellos con tanto esfuer-
ço que los hizieron huyr deſordena-
dos. Quiſo vn Turco entrar en la Go-
leta yendo en vn cauallo ruzio grande
y hermoſo, en ſu mano vna hazcona, y
vna lança de cincuenta palmos, (que
deſte largor las ay, y de ordinario de
quarenta y cinco.) Eſte Turco era el
Alcayde Moſtafa Cordoues, Capitan
de los renegados, el qual con veynte y
nueue Capitanes que auian ſido Chri-
ſtianos, hazian la guerra y ardides que
vſauan en ella. Paſſò Moſtafa cerca de
donde los Ginetes eſtauan, y Hernan- Hernando de Padilla pelea con Moſtafa.
do de Padilla de Auila, Capitan del
Duque de Medina Sidonia, pidiò al
General licencia para yrle a eſtoruar el
paſſo, y ſaliole con ella al encuentro, y
mandò a los de ſu compañia, que le de-
xaſſen yr ſolo. Saliò aſſi blandeando ſu
lança contra Moſtafa deſafiandole. Iun-
toſe con Moſtafa otro Turco en vn ca-
uallo Alazan con ricos veſtidos y jae-
zes: pero no por eſſo dexo Hernando
de Padilla de yr contra ellos. El Turco
que ſe juntò con Moſtafa hizo ſeñal
paraque otros que eſtauan en celada
ſalieſſen. Viendo los Caualleros Chri-
ſtianos acometido de tantos a Padilla
ſalieron a ſocorrerlo. El primero que
llegò fue Don Alonſo de la Cueua va-
leroſo Cauallero, y Iuan Moreno de
Xerez acudiò a ſocorrer a ſu Capitan:
aſſi fueron acudiendo tantos que los

Año 1535.

Año 1535. Turcos, ſin pelear ſe retiraron en ſaluo.

§. XVI.

ERa grande el trabajo que en el Campo ſe padecia, con los continuos rebatos, y malos reparos, que como auia falta de gaſtadores, los ſoldados, y aun los Caualleros auian de tomar la azada, y la pala y eſpuerta, y de dia no podian por la artilleria que ſiempre jugauan de la Goleta: de noche era lo mas que ſe podia trabajar. Andauan en el Campo muchas eſpias renegados, que no podian ſer conocidos, que dauan auiſo de todo lo que en el auia. Tambien ſe paſſauan otros de los enemigos, que auiſauan dellos, que no ay ſeguridad en los hombres. Vinieron dos cautiuos Chriſtianos que dixeron al Emperador como Cachidiablo Capitan coſario de Barbarroxa quedaua en la Goleta con otros Capitanes Turcos y Genizaros, y alguna gente de acaual lo; y que en Almarza y Cartago ſe hazian fuertes para ſalir de a correr el campo. Proueyò el Marques del Vaſto que la cõpañia de Don Iuan de Mendoça, y de Don Diego de Caſtilla, y la de Iuan Perez Zanbrana fueſſen a reconocer, y echarlos ſi alli eſtuuieſſen. Hizieron lo aſſi con tanto trabajo y peligro, que en todo el camino no ceſſaron de eſcaramuçar con los Alarabes cauallos, cuya ligereza es muy mayor que la de los cauallos Eſpañoles, y para ſufrir mas trabajo. Quiſieron ſeñalarſe Morales, y el Alferez Rueda de la conpañia de Franciſco de la Chica ſoldados animoſos, y amigos de honra. Morales con ſola ſu pica ſaliò de entre los eſquadrones, y metioſe en los oliuares, donde andauan los enemigos eſpeſſos. Siguiole Rueda con morrion, gola, brazales, y gineton en la mano, que ambos eran eſpeciales amigos; y ſi bien fueron reprehẽdidos, y ſe les mandò que boluieſſen a la orden, no lo hizieron. Acometiò Morales a vn Moro de acaualló que para el ſe venia, ſaliendo de entre vnas paredes otros ocho de acauallo; y viendo Rueda los muchos que cercauan a ſu amigo. Morales arremetiò a ſocorrerlo, y cerrando con vn Alarabe de acauallo le hiriò con el gineton tan mal que dio con el en tierra. Andando los dos Eſpañoles ſolos contra tantos de acauallo, cargaron otros muchos de a pie, y de acauallo con los alaridos en el cielo, con tanta poluareda que no ſe pudo ver lo que mas hizieron, ni como murieron, aunque ſe ſupo cierto que alli los mataron peleando como valientes, y en parte temerarios. No los ſocorrieron las tres compañias por no ſalir de ſu orden, y porque no fuera acertado meterſe entre paredes y oliuares, y los valladares muchos que por alli auia. Fueron mas de diez mil de acauallo los enemigos que eſte dia ſe moſtraron, haziendo los ademanes y algazaras que ſuelen, y arremetiẽdo quando veyan la ſuya, que jamas pelean ſino al ſeguro. Cortaron las cabeças a los dos ſoldados Morales y Rueda, y las lleuaron por trofeo, que aſsi lo hazian de todos los que matauan, y con la ſangre vntauan las Moras al cabo de la toca, y ſe alcoholauan los ojos, teniendolo por acto religioſo y ſanto que los limpiaua de ſus pecados. Duroles poco eſta deuocion, porque como la guerra ſe alargò con tanto peligro y tan a ſu coſta, tuuieron tanto que hazer en guardar ſus cabeças, que ya no curauan de las agenas. El ſitio de la Goleta eſtaua en eſtos dias muy adelante de gente Italiana, y ſoldados viejos Eſpañoles, cada nació en ſu quartel, y cõ porfia de querer cada vno el pueſto mas peligroſo; y ſobre ello vuo palabras entre Italianos y Eſpañoles, y deſmãdandoſe en hablar vn Italiano, el Capitan Luys Quixada le dixo: El lugar ni pone esfuerço, ni quita virtud; la parte de los beſtiones que el General nos ſeñalò eſſa tomamos, y trabajaremos de defenderla, porque por noſotros no a de perder España el nombre que por ſus vitorias tiene. No venimos a trabar pendencias con los amigos, ſino a ayudarlos haſta morir contra los enemigos, ſi los temeis, y codiciais eſte lugar tomadle

Año 1535

Rueda y Morales Eſpañoles valientes.

Pundonores entre Italianos y Eſpañoles.

Año 1535. tomalde, y dadnos el vuestro, que en todas partes entiẽdo que aura occasion de mostrar cada vno que manos tiene. Con esta prudente respuesta quedaron los Italianos contentos.

§. XVII.

A Veynte y vno de Iunio llegò al Cãpo vna cõpañia de cauallos Albaneses, que llamauan Capeletes por vnos sõbreros altos que trayan. Era su Capitan Lazaro Seriaco. No passauan estas lanças de quarenta: mas ya que pocas mostraro tanto valor, que hizieron por muchos, y vuo q̃ ver y q̃ lear en ellos. Es gente acostũbrada a pelear denodadamẽte. Sõ Albaneses de su naturaleza, y la lengua que hablan es Griega: traen lança y ristre de armas con maça de hierro: arman el cuerpo con coselete de enristre y brazales: la cabeça descubierta. Algunos traen cotas de malla. Era cosa notable ver vn exercito de tantas y tan diferentes gentes, y tan conformes, que no vuo desman, ni pendencia de consideracion entre ellos. Hallauanse en Campo Imperial veynte y seys mil soldados de paga, segun la lista de los Capitanes: dos mil hombres de armas, y cauallos ligeros Españoles, Italianos, y muchos hidalgos Caualleros Portugueses que cõpraron cauallos, y siruierõ a su costa en esta guerra. No se supo el numero de los auẽtureros de a pie. Los que mas sabian de guerra dezian, que sin los que lleuauan paga se podian sacar diez y seys mil hõbres bastantes para tomar armas. De los mercaderes y tratantes era grande el numero. Auia demas destos muchos hõbres de mar, que a necessidad se podian armar, mas de diez mil buenos para tierra, y diestros en el agua. Por manera que eran mas de cincuenta y quatro mil hombres los que el Emperador tuuo sobre Tunez, contando los que vsaron las armas, y los que podian a necessidad pelear: y todos tan conformes como digo. Solos los Tudescos por ser de suyo gente braua, y poco sujeta, y mas quando no ay falta de vino, se atrevieron mal algunas vezes. Dieron saco a vnas bacas y carneros, que para el Emperador se guardauã en vnas bouedas y ruinas de la antigua Cartago: hirieron las guardas, y maltrataron algunos criados del Cesar, con tanta demasia que casi alborotaron el Cãpo. Fueron presos los principales, y condenados acortar las cabeças. Executose la sentencia en solos dos los mas culpados. Y con esta mesma gente se vio vn dia el Emperador en peligro, porque mandãdolos recoger a su esquadrõ no queriendo obedecer vno, tocole el Emperador con el cuento de la lança. El Tudesco furioso hincò la rodilla, y encarò contra el su arcabus. El Emperador reparò su cauallo: cerrò con el el Marques del Vasto, y prendiolo, y luego le justiciaron, aunque se entendiò que el Tudesco estaua tomado del vino, o que no conociò al Emperador.

En este mesmo dia 21. de Iunio, tuuieron las galeras auiso que venian nauios de remo. Descubrieronlas de lexos las atalayas de mar: sabiasse assi mesmo que los esperaua Barbarroxa, que auian de venir de Alexãdria. Las quinze galeras que eran de guardia se pusieron en vna punta encubiertas. Estando alli llegò vna galeota en que venia el Conde de Brelo de Sicilia varon de la Figuera, y con el muchos Gentiles-hõbres en nueue fustas y vergantines de quinze bancos bien artillados. Eran estos nauios de personas particulares, y entrò con ellos la Carraca grande de la Religiõ de S. Iuan con mucha artilleria, y cõ quinientos hõbres de guerra, sin los marineros y oficiales. Vinieron mas otras naos Vizcaynas. Este dia se passaro al Cãpo dos renegados de la Goleta, a los quales se pregũtò, porque jugauan los Turcos el artilleria cada mañana, y en entrando el dia cessauan de tirar. El vno dixo, que acabada la oracion, q̃ cõforme su Alcorã era a aquella hora, pareciendoles que haziã gran seruicio a Dios, procurauan la muerte de sus enemigos: el otro dixo q̃ tirauan con la fria de la mañana, y no despues, porque cõ el calor del sol, y del fuego,

Albaneses en el Cãpo.

Gente que auia en el Campo.

Desacato de los Tudescos.

Peligro en que se vio el Emperador.

Año 1535. no ſe eſcalentaſſen los cañones y rebẽtaſſen. En la tarde deſte dia aſomò por el Campo vn eſquadron de Alarabes y Moros de acauallo: penſaron que era el Rey de Tunez, o ſus Embaxadores. El Marques de Aſtorga dixo, que para Embaxadores eran muchos, y para pelear pocos. Dos horas antes que el Sol ſe puſieſſe los Moros puſieron ſus celadas, y echaron corredores para eſcaramuçar, y mandaron que las compañias de gineres que eſtauan de guardia ſalieſſen a deſcubrir el Campo. Cargaron ſobre ellos los Moros, y ſalieron dos eſquadrones de ſoldados a ſocorerlos, en tiempo que no recibieron daño, y los enemigos ſe retiraron. Andaua Dõ Iuan de la Cueua por mãdado del Emperador a recoger los que ſe deſmandauan, ſobre el qual cargaron gran parte de los Moros, y Alarabes, que eſtauan emboſcados en los oliuares. Acercoſeles vno atreuidamente, y Don Iuan le alcançò con vn golpe de la lança, que dio con el en tierra, y le acabò de matar vn ſoldado de los que fuera del eſquadron andauan. Quedo herido Don Iuan pero ſin peligro. Vno de los que ſalieron a cauallo de entre los oliuares era renegado natural de Guadalaxara. Eſte en lengua Caſtellana dezia mil deſmeſuras contra los ſoldados, que yuan en ordenança, haziendo eſcarnio dellos. No lo pudo ſufrir vn ſoldado de la cõpañia de Ciſneros natural aſsi miſmo de Guadalaxara, y de vn miſmo varrio, y que ſe auian conocido, alçada la pica ſe fue contra el renegado, y el renegado a el, y llegando le hiriò en el roſtro con que el ſoldado Chriſtiano tomò mas coraje, y diole vn golpe de pica en el encuentro de la eſpalda, que lo derribò y matò: que es facil con qualquier golpe echar a eſtos del cauallo, porque caualgan corto, y vſan ſillas muy pequeñas.

A metian por alli, porque venian mas encubiertos, y ſeguros a la punta del oliuar, que tocaua al eſtaño, y era mas cerca de la Goleta. Tenian reparos para guarecerſe del artilleria, y lugar para recogerſe, y acometer. Auia en todas partes guardia de noche, y de dia. Acabaron eſte dia de ſacar de las naos toda la artilleria con que ſe auia de batir la Goleta. Auia en el Campo baſtante prouiſion de vino, pero de todo lo demas falta, y aſsi ſe encarecieron grandemente los baſtimẽtos. Llegò a valer vna gallina dos ducados, y de ordinario vno, vna baca pequeña diez, vn carnero flaco y malo quatro, pan freſco ninguno, ſino que ſe valian del biſcocho de los nauios, dauan tocino, y zezina. Vuo dia que dos hueuos ſe vendierõ por vn real. De aqui reſultarõ diuerſas enfermedades entre los ſoldados y gẽte pobre, por las malas comidas, y peores aguas que beuiã, y del cõtinuo trabajo q̃ ſufrian. Coziã las ollas los Caualleros, y Señores de caudal en vnos hornillos de cobre, q̃ hizierõ en Barcelona, y con el miſmo fuego les coziã el pan. El Emperador acudia a viſitar los enfermos, y heridos, y mandaua ſe tuuieſſe gran cuenta cõ ellos. Como las eſcaramuças eran vnas vezes cõ Italianos, otras con Eſpañoles, y de los Eſpañoles vnos erã Caſtellanos, y otros Andaluzes, y ſegũ les yua aſſi ſe juzgaua dellos, començò la emulacion, o cõpetencia ſobre ſi los Caſtellanos, o Andaluzes erã mas animoſos, y mejores ſoldados. Don Pedro de Guzmã, (en eſta hiſtoria nombrado) por ſer tan diſcreto, como valiẽte dixo, que el nacer en Caſtilla, o en el Andaluzia no hazia al hombre valiente, ſino la verguença, y eſtimaciõ de la hõra y fama perpetua, que valẽ, y pueden mas q̃ la vida: y ſon tres coſas, que an hecho los hombres mas valientes del mundo.

Falta baſtimentos en el Campo.

Competẽcia entre Caſtellanos y Andaluzes.

Dicho diſcreto de Don Pedro de Guzmã.

En 22. de Iunio ſe trauò vna reñida eſcaramuça. Serian entre Moros y Alarabes de apie, y acauallo, cinco mil, y otros muchos emboſcados en los valladares y oliuares, como ſiempre lo hizieron. Era Capitã de los que ſe auian deſcubierto Bali, y otro renegado de

22. de Iunio.

§. XVIII.

ERan continuas las eſcaramuças, que vnos ſalian de la Goleta, otros de las ruynas de Cartago, dando la tierra por ſu diſpoſicion occaſion para ellas por auer muchos oliuares, montes y valles, aunque no aſperos, ni grandes. Aco-

Año 1535.

Malaga llamado Mami, se mostrò en todas estas escaramuças muy atreuido, y defendia vn passo de la otra vanda de Rada con ocho pieças de artilleria y gente bien armada, para estoruar el passo, y quitar el agua a los Christianos, de vn rio que se dize Algezira, que corre entre Ialoque y Mediodia, que importaua al exercito, porque aunque cauando se hallaua breuemẽte, era mala, y corrompiase luego, y mataua poco la sed, y aun relaxaua los vientres: de manera, que los que las beuiã padecierõ fluxos dellos. Los que mas brauos se mostrauan eran los Turcos peleando como valientes, y sin perdonar la vida a alguno que tomauan. Sucedió en este dia, que auiendo el Capitã Pedro Xuarez blasonado en la tienda del Comendador mayor de Leon, y hablado mas de lo justo de sus valentias, y que haria otro dia (que fue este) despues desta platica encontrò con Don Alonso de la Cueua, que fue vno de los que se hallaron presentes, quãdo Pedro Xuarez hizo aquellas brauatas, y dixole: Capitan agora es tiẽpo que hagais lo que ayer deziades. Estauan Moros a cauallo, no a tiro de ballesta: respondiò Xuarez: Quiero queveays que si hable ayer, que obro oy, y que digays a su tiempo, que si dixe, que hize. Y luego dio de espuelas al cauallo, y al galope fue contra los enemigos. Don Alonso de la Cueua viendole yr tan determinado, le dixo a voces que se tornasse, que el estaua muy satisfecho de su buen animo y valentia. No curò Xuarez de boluer, sino como digo, fue a embestir los enemigos. Viendo Don Alonso yr a Pedro Xuarez con determinaciõ tan peligrosa, y aun desesperada, dixo a Andres Põce de Leon, Cauallero de Cordoua, y a otro que con ellos estaua: Afrẽta nuestra seria, si dexassemos que en nuestra presencia matassen a este hombre. Serian sesenta los de a cauallo, y dellos se adelantarõ quatro contra el Pedro Xuarez: començaron à escaramuçar defendiendose, y ofendiendo Pedro Xuarez, y hiriò malamẽte al vno: pero queriendo reboluer sobre otro, errãdo el golpe

Capitan Pedro Xuarez.

A

B

C

D

E

tomò la lança sobre el braço, y cargando mucho sobre vn lado, la cincha del cauallo yua floxa, y con la fuerça que hizo, el y la silla vinieron al suelo, los tres Caualleros que fueron a socorrerlo, llegaron a tiempo, que con su ayuda pudo leuãtarse, y aun saluarse. Tres vezes le sacaron de la escaramuça, y el porfiò de boluer a ella: auiendo perdido el cauallo, cargarõ los Moros sobre el, y le hirieron tan mal, que ya que los soldados lo sacarõ de sus manos, espirò alli en el Campo, y Don Alõso por socorerlo, se vio en peligro, y perdiò el cauallo, que le mataron los enemigos, y le valiò mucho el socorro que le hizo Garci Lasso de la Vega y de Guzman, Cauallero de Toledo, excelente Poeta. Saliò herido en el rostro y braço, pero sin peligro. Otros soldados y Caualleros se señalaron. No era por esta parte bien acabada la escaramuça, quando se tocò al arma en los aquadutos de Cartago, y se reboluierõ tanto, que murieron cinco Christianos y otros fueron heridos. De los Moros murieron mas, y calentose tanto la colera, que llegarõ a poner mano a las espadas, y los Moros y Turcos a sus alfanges y zimitarras, que por solo los vestidos, los que estauan apartados, los conociã. El Marques del Vasto subiò en vn cauallo, y corriò a recoger la gente. Apretaronle tãto los Alarabes, que dexando el sombrero con vna medalla en su poder, escapò por los buenos pies del cauallo. Dixole vn Italiano que mirase por si, y se guardasse. Respondiò el Marques: Esso podra hazer vno solo, y podeyslo vos hazer, mas al General pertenece el guardar a todos mas que a si.

Dicho del Marques del Vasto.

§. XIX.

A xxiij de Iunio Martes trabajaron toda aquella noche los soldados en la obra y fortificacion de los reparos y bestiones. Vno tocaua a los Españoles, y otro a seys compañias de Italianos: siendo pues acabado el vno, donde estaua el Conde de Sarno, las vanderas viejas y Italianos hizieron toda la noche guardia, hasta que del todo fue hecho, y los Españoles se recogieron a

Los Turcos de la Goleta acometen a los Italianos.

Año 1535. ſu quartel, que tenian mas atras. Los Turcos de la Goleta (donde auia paſſado de ſeys mil eſcogidos) ſalieron a reconocer lo que la obra ſe auia adelantado, y a las ocho de la mañana, eſtando los Italianos deſcanſando y dormiendo, que lo auian bien meneſter por el trabajo de la noche paſſada, mil Turcos, y ochenta de acauallo, y por Capitan Salac, vn valiente coſario, los acometieron con tanto impetu y furor, que ſin poder los Italianos tomar las armas, ni juntarſe, boluiò las eſpaldas vna compañia de Iacome Corço, que en Roma ſe auia hecho, y tan ciegos de temor, que ni el Capitan, ni los ſuyos tuuieron ordẽ en ſe retirar, ni los demas que con ellos eſtauan, ſino que ciegamente huyeron. Fueron luego muertos quarenta ſoldados, que ſe hallaron dentro de vn beſtion. Demas de los quarenta muertos fueron heridos peligroſamente mas de ſeſenta. El Conde de Sarno, Coronel de mil y dozientos ſoldados Italianos, con que gardaua eſte pueſto valeroſamente, recogiò los que pudo, y boluiò ſobre los Turcos, y cobrò el beſtion que auian perdido, y enojado ſaliò fuera de ſus reparos tras los Turcos, ſiguiendo los que huian (aunque fingidamente por ſacarlos de ſus reparos) haſta que los Turcos, viendo que eran pocos los Italianos, y que eſtauan bien apartados, reboluieron ſobre ellos, haſta hazerlos tornar dentro de ſus trincheas. En eſta retirada fue muerto el Conde de Sarno, y a ſu lado vn ſobrino ſuyo, y otros Gentiles-hombres Napolitanos y buenos ſoldados. Culparon algunos al Conde, por auer ſacado ſu gente fuera del beſtion, y no hechoſe fuerte en el, quando vio venir los enemigos. Otros dixeron, que los ſoldados deſſeoſos de pelear paſſaron cõtra ſu voluntad el beſtion. Murieron el Capitan Ceſar, y otros Capitanes deſta Coronelia, y dos Alferez antiguos en la guerra. De los Turcos murieron haſta treynta, entre ellos el Alcayde Amica de Cuza renegado, que primero ſe llamò Franciſco de Eſpinar, natural de tierra de Segouia, que en diuerſos tiempos ſe boluiò dos vezes Turco. Auia entrado el dia antes en la Goleta con muchos de acauallo, y dicho con gran ſoberuia y loca arrogancia, que antes de tres dias, echados los Chriſtianos de alli, auia de poner ſus pies donde el Emperador tenia ſu tienda. Halloſe con eſte Alcayde Iafet, que auia venido de Argel a Tunez en vna Galeota, con oro y plata, y dineros, ſedas y brocados, para pagar la gente de Barbarroxa. Fue herido de vn picazo Muça Arizo, Arraez de la Goleta, y de la herida muriò de ay a poco. Traian los Turcos dos vanderas, y ganaron vna de vn Alferez Italiano, que muriò por defenderla, y ſucediò, que por quitarla vn ſoldado al Genizaro que la lleuaua, le partiò la cabeça: mas ſi bien el Turco fue herido de muerte paſſò con todo los beſtiones con ella, y la entregò a los ſuyos, muriendo luego alli. Eſta colgaron en la Goleta hazia baxo, diſparando la artilleria por mofa. En eſte rebato ſaliò Andrea Doria, y fue a pedir a los ſoldados viejos Eſpañoles, que ſalieſſen a ſoccorrer a los Italianos. El Emperador eſtaua en ſu tienda, quando ſintiò dar al arma, y por no eſperar que le traxeſſen vn cauallo de los ſuyos, tomò el de Aluar Gomez Zagal, y con vna adarga y lança vino ſolo al galope del cauallo en ſocorro de los ſuyos: pero ſi bien ſe dio prieſſa, no pudo llegar a tiempo para remediar el daño. Los Eſpañoles de Italia acudieron, quando los Turcos ya ſe retirauan, y pelearon con ellos, aunque no los eſperaron, porque vieron todo el Campo pueſto en armas. Salieron heridos de flechazos algunos Eſpañoles, y el Capitan Domingo de Riaran. De la Goleta diſparauan la artilleria, y vna vala de mas de ſeſenta libras de yerro colado dio en vn zenagal de agua: ſalpico la perſona y cauallo del Emperador el cieno y agua que con el golpe ſaltò. Antes que el Ceſar de alli partieſſe mandò que de los ſoldados viejos Eſpañoles entraſſen donde los Italianos auian

Año 1535

Año 1535.

salto, y otro dia, que fue a 24. de Iunio *entraron* siete compañias dellos. La compañia del Conde muerto se dió a Bautista de Sango el mayor, y la gente se repartiò entre los dos hermanos.

Quedaron con gran lozania los de la Goleta despues deste salto, tanto que amenudo dauã arma, y acometian mas de lo que soliã. Molestauan el Cãpo Imperial con vn tiro gruesso, aũque nunca matò hombre. Acaecia dar la bala en medio del esquadron, y no hazer mal a persona: solo matò vn cauallo de Don Rodrigo de Mendoça, que estaua atado a vna estaca. Con todo entendieron que auia peligro, y supose ser la causa, que vn Frances artillero de Andrea Doria auia huydo de la galera por enojo que vuo con el comitre, y se tornò Turco en la Goleta, el qual puso la artilleria, y la asestò de manera que podia hazer mucho daño en el Campo. El Frances renegado pagò su pecado, que quãdo se tomò la Goleta fue preso en ella, y los soldados le dieron la muerte que merecia. Vino vn esquadrõ de Moros acabado el rebato de la Goleta, por la parte de los oliuares, contra el qual salieron los ginetes visoños Españoles, que estauã en guardia junto al estaño. El Emperador acudiò armado cuerpo y braços, mirò como andauan trauados, no escaramuçò porque no fue menester, y boluiendose para su tienda dio otra vala junto a el, que aũque no hizo daño, dio cuydado a los que lo vieron, conociendo el peligro en que este dia estuuo el Cesar, por querer acudir a todo como vn ordinario Capitan. Tornaron la noche siguiente a salir Turcos de la Goleta: los soldados arcabuzeros escaramuçaron con ellos en el foso del bestion, y les tirauan con vna culebrina, y dos sacres con que los enemigos recibieron mayor daño que hizieron. Leuantaron al costado del bestiõ otro reparo para dar socorro los vnos a los otros, sin que les pudiessen tirar en descubierto de la Goleta, y pusieronse alli quatro compañias de Españoles. Fue esta noche vigilia de san Iuan Bautista, la qual solennizaron los Turcos con grandissima musica de trompetas, y otras flautas, y dispararon la artilleria en las galeras que tenian en el agua y en la Goleta. El Emperador hizo muestra general de todo su Campo con tanta ostentacion, y grãdezia, que los Turcos y Moros cautiuos, que lo vieron, quedaron pasmados: y preguntandole a vno que le auia parecido dixo: Este exercito es como el dinero del auariento, y declarandose dixo, si con esta gente y armas quisiesse el Emperador auenturandolo, y no guardandolo tanto, se haria Señor del mundo. Saliò el Cesar de su tienda, y a su lado el Infante Don Luys de Portugal (que nunca del lado del Cesar se apartò.) Hizosele vna gran salua, disparando tres vezes los arcabuzes, ordenandose el esquadron del Emperador, que solo auia de ser de Señores de titulo, por no tenerle Don Pedro de Guzman hermano del Duque de Medina Sidonia, Cauallero bien nõbrado en esta historia por los hechos que con lealtad hizo desde su juuentud en seruicio del Emperador, porque Cauallero tan señalado de todas maneras no quedasse fuera del esquadrõ, su Magestad le dio titulo de Conde de Oliuares, como oy dia lo tiene su hijo Dõ Enrique. Quiso el Cesar hazer esta muestra por saber la gente y armas que tenia, y porque las espias que auia en el Campo pudiessẽ dezir a Barbarroxa el poder que para deshazerle auia tambien, porque Muley Hazen Rey de Tunez despojado, que dezian estaua cerca, supiesse el fauor que tenia de su parte. No estaua solo Barbarroxa, que como se supo por relaciones de vn escriuano cautiuo que le seruia de Secretario, de mas de los seys mil escogidos que estauan en la Goleta, tenia en el Alcazaua de Tunez tres mil en otros pueblos tenia aloxados Turcos como en presidios, para assegurarse mas de la tierra. De Alarabes, Moros, y Barbaros se mostrò en Campo con cien mil Infantes, y treynta mil cauallos. Tenia buen numero de Genizaros, y renega-

Año 1535.

Muestraque hizo el Emperador de su Campo.

Conde de Oliuares.

Año 1535. dos valeroſos: por manera que ſu poder era grande. Paſſada eſta rota del Conde de Sarno, el Emperador dio la buelta por el Campo, dos horas antes que anochecieſſe apercibiendo los ſoldados que cenaſſen luego, y que eſtuuieſſen a punto para quando los llamaſſen. En anocheciendo entraron dos mil hombres ſoldados y gaſtadores para cabar, y hazer el aſsiento de la artilleria con que ſe auia de batir la Goleta. Aſsiſtian en la obra de los beſtiones y reparos los ingenieros Iuan Maria, y Ferramoli, y eſte dizen que ſabia mas que Iuan Maria, aunque no fue tan fauorecido como el otro, del Marques del Vaſto, haſta que vino al Campo Hernãdo de Alarcon, de quien era bien conocido Ferramoli. Luego Andrea Doria entrò con ſus galeras y galeon, y con el de Portugal, la buelta de la Goleta haziendo el daño que pudieron en los Turcos que alli eſtauan.

A B C

§. XX.

QVedaron lozanos los Turcos de la Goleta con la vitoria que a ſu parecer vuieron de los Italianos. Embiaron la cabeça y mano derecha del Cõde de Sarno a Barbarroxa, para que ſe alegraſe con ella. Hallandoſe ſoberuios por el buen ſucceſſo paſſado, otro dia que fue a 24. de Iunio fieſta del glorioſo S. Iuan quiſieron tentar a los Eſpañoles, que el Emperador auia pueſto en el beſtion de los Italianos, y en los demas reparos contra la Goleta, los quales eran los Capitanes Aluaro de Grado, Luys Mẽdez de Sotomayor, Franciſco Sarmiẽto, Lezcano, el Conde de Nouelera, Luys Pizaño, con ſus compañias, para que cauaſen en los reparos y fortificaciones, que la falta grãde que en el Campo auia de gaſtadores obligaua que los ſoldados y aun los Capitanes y Caualleros hizieſſen eſto. Antes que amaneciеſſe mas temprano que acometieron al Conde de Sarno, ſalieron de la Goleta en dos eſquadrones, vno de mil hombres que venia de vanguardia, y otro de dos mil. Las centinelas del Campo Imperial los ſintieron, y dieron al arma, y como los Turcos vieron que eran ſentidos retiraronſe. No viendo gente ceſſò el arma, y en el Campo y beſtiones entẽdieron que auia ſido engaño de las centinelas, y con eſto fue mayor el deſcuydo, y el ſueño profondo. Acometieron quinientos Turcos eſcogidos de apie y de retaguardia treynta cauallos, y otros cien Infantes que entrarõ por el agua del eſtaño, que les daua a los pechos. Dieron ſobre el quartel de Franciſco Sarmiento, quando canſados de trabajar toda la noche dormian ſin tal cuydado a ſu ſueño ſuelto, y ſin armas. Los Eſpañoles acudieron luego a las armas reboluiendo ſobre los Turcos cõ buen denuedo. El Capitan Luys Mendez, ſi bien cargado de carnes, con eſpada y rodela ſe metiò entre los Turcos: fueron tantos contra el, que le hizieron pedaços, y lo que ſe notò, que las muchas heridas que le dieron fueron en la cara, pechos y piernas, y ninguna en las eſpaldas. Cayò junto a el Sebaſtian de Lara Alferez de Aluaro de Grado, y muy valiente. Murieron Iuan Zambrano, y Villena naturales de Guadalaxara, y Alonſo Liñan, Cauallero Aragones, hijo del Señor de Zetina. Perdioſe vna vandera de Franciſco Sarmiento, que hecha pedaços lleuaron los Turcos. Salierõ heridos Aluaro de Grado, y Luys Pizaño eſcogidos Capitanes. Donde fue la reſiſtencia murierõ quarenta y nueue ſoldados, ſin los que cayeron en el alcance. Mataró vna muger que hallaron con ſu amigo. Fueron los heridos mas de ciento y cincuenta. Socorrieron con ſus compañias el Capitan Iaen, y otros Capitanes y Gentiles hombres Eſpañoles: el Capitan Lazaro con ſus Capeletes Aluaneſes entrò acauallo, y pelcò bien, y mataronle vn Capelete. Los Turcos ſe retiraron, como vieron el ſocorro que cargaua, y los Eſpañoles los fueron ſiguiendo haſta la Goleta cõ tanta furia, y ciegamente, que algunos entraron abueltas con los Turcos por la puerta del eſtaño entre

Año 1535.

24. Iunio.

Acometen los Turcos de la Goleta al quartel de los Eſpañoles.

D E

Mueren mo valientes el Capitan Mẽdez y Alferez Lara.

Año 1535.

el agua y los reparos dentro en la plaça, y dizen que si los vuieran seguido otros, y lleuaran escalas, se ganara la Goleta. Murierõ los que entraron en la plaça, y en los que se retiraron hizo grã daño la artilleria de la Goleta, que de los valazos della salieron heridos mas de trezientos. De los Turcos se hallarõ muertos en aquellos arenales hasta ochenta. Los Capitanes Turcos considerando el peligro de aquel dia hizieron la noche siguiente vn reparo de remos de galeras hincados en tierra desde el cabo de sus reparos hasta entrar en el estaño, con sus traueses y defensas, de manera que quedauan assegurados de aquella parte por donde los Españoles auiã entrado el dia antes. El Emperador para mayor defensa del bestiõ y valuartes, proueyò que las cõpañias de Rodrigo de Ripalda, y de Luys de Alcozer, y la de Polus Borgoñon fuessen al bestion donde auia sido el encuẽtro, y alli estuuieron este dia todo, sin que sucediesse otra cosa notable, mas de vnas asomadas de los Alarabes, y escaramuças de pocas personas, como las vuo cada dia entre los valiẽtes que se quisieron mostrar y señalar. Assi mesmo saliò del Consejo de guerra, que en los reparos estuuiessen dos mil Alemanes en compañia de los Españoles: porque como el Campo estaua muy derramado no podian ser tan presto socorridos en los acometimiẽtos y asaltos que atreuidamẽte hazian los Turcos de la Goleta. Dieron la compañia de Luys Mendez al Capitan Morales: y al Capitan Maldonado Alferez, que fue del Capitan Alarcon, le dieron otra vandera, para que recogiesse la gente que andaua fuera della echandose vando so pena de la vida, que ninguno anduuiesse sin seguir cierta vandera.

Viernes a 25. Iunio.

Viernes 25. de Iunio, ya que amanecia tocaron al arma en el Campo quãdo los Turcos llegauan a la trinchea, y pelearon con ellos muriendo de todos, pero muchos mas de los enemigos. Vn varon santo llamado Fray Buenauentura Legado Apostolico cõ otros diez Frayles menores animauan a los Christianos, yendo con vna Cruz delante de los esquadrones exortando, y animando, y absoluiendo a los que moriã, y si bien los tiros de valas y saetas erã espesos, ninguno hiriò a los religiosos. Veyanse embiar de la Goleta varcadas de Turcos heridos a curar a Tunez. Tãbiẽ de parte de los Christianos erã tãtos que no bastauã los cirujanos, ni auia donde los poner. Desuerte que de ambas partes se derramaua harta sangre.

Hernando de Alarcon llega al Cãpo.

En este dia llegò al Campo Hernando de Alarcon, que por sus grandes meritos se llamò el Señor Alarcon, y tuuo otras excelencias de singular Capitan, cuerdo y atentado. Truxo quatro galeras, tres de Sicilia, y vna de Napoles, vna galeota, y vn vergantin. Vinieron con el Don Pedro Gonçalez de Mendoça su yerno, y sobrino del Duque del Infantado, y Don Fadrique de Toledo, hijo primogenito del Marques de Villafranca, Don Francisco de Toledo Cauallero de Alcantara, Don Geronymo Xarque, el Obispo de Bitonto, y otros muchos Gentiles-hombres Sicilianos y Napolitanos, señaladamente Don Hernando de Gonçaga. Traxeron muy buen refresco, y municiones, y alguna gente de guerra. Vinieron assi mesmo otras naues de España con gẽte, y prouisiones que eran bien menester. El Emperador holgò mucho con la venida del Marques Hernando de Alarcon, y le echò los braços, diziendole con rostro alegre y amoroso, seays bien venido padre mio, y en besando sus manos Alarcon, saliò luego a ver el orden del Campo: y porque le pareciò que estaua derramado, hizole recoger y juntar, reduziendo el exercito a disciplina militar. Estoruò las escaramuças. Hizo salir de vn nauio al ingeniero Ferramoli para guiarse por su parecer. Mãdole que entendiesse en el bestion de los Españoles. Encargò a Iuan Maria el de los Italianos. Sacaron de diez en diez de las naos y galeras ochocientos hombres, con lo qual alargaron los bestiones dozientos passos mas adelante, y los reforçaron con traueses y defensas segun era necessario contra tan be-

Año. 1535. licoſos enemigos. Metieron mas numero de ſoldados y gaſtadores a cabar, y aſſi cada dia yuan cauando, y acercãdoſe a la Goleta, poniendo eſpanto y temor en los cercados: de ſuerte que dezian que el beſtion de los Chriſtianos caminaua como culebra. Puſieron otras diez compañias de Eſpañoles para guardia. Luego que Ferramoli acabò eſte beſtion, començò a obrar otro tan adelante, que la punta del llegò a la parte de la marina a juntarſe con ſus galeras: eſte hazia con caualleros y traueſes para batir a vn cabo y otro. Quitoſe en el Campo el ſalir a eſcaramuçar, y el Emperador ſe enojaua mucho ſi alguno ſalia, y fue vn prudente conſejo que dio Hernando de Alarcõ, porque las eſcaramuças hazen dieſtro al enemigo, y le quitan el temor. Si biẽ los Italianos, por la emulacion que ordinariamente ay entre las naciones, reyan y mofauan de los ginetes Eſpañoles, quando veyan que los Alarabes y Moros llegauan cerca a pelear, y los deſafiauan, y ellos ſe eſtauan quedos, no por temor de los enemigos, ſino por guardar lo que ſe les auia mandado, y no enojar al Emperador. Eſte dia llegaron a la armada dos nauios, que ſe auiã dado por perdidos. Venian en ellos la compañia de Don Felipe Zerbellon, y la de Bocanegra, y la de Iaen. A Don Felipe hizieron Maeſſe de Campo de doze vanderas de viſoños. Llegò aſsi meſmo el Duque de Terranoua, que entonces era Marques, en vna galera ſuya acompañado de muchos nobles.

A B C D E

§. XXI.

Acometimiento brauo que Barbarroxa hizo.

SAbado veynte y ſeys de Iunio fue vn dia terrible, en que ſe derramò harta ſangre. Conſideraua Barbarroxa el peligro que como Capitan experimentado conocia deſta guerra, viendo cada dia apretar mas la Goleta, donde el tenia toda ſu confiança, y por intentarlo todo concertò con los ſuyos de acometer a los Chriſtianos por todas partes, y todo a vn miſmo tiempo, penſando poderlos aſsi deſordenar y romper. Embiò todos los Alarabes cõ la Caualleria de Tunez, y con algunos Turcos y mucha Infanteria, por la via de los oliuares, que por deſcuydo de no los cortar y araſar el Campo los Chriſtianos, coſtaron mucha ſangre. Lleuaron los enemigos algunas pieças de cãpaña ligeras, y otras pequeñas que en barquas fueron por la laguna. Mandò que los de la Goleta ſalieſſen y acometieſſen por aquella parte, dando todos a vna ſobre los Imperiales. Tuuo auiſo el Emperador de la determinacion del enemigo, y puſo en arma ſu Campo la noche antes, y acercolo mas a la Goleta, que era la parte por donde ſe podia temer mayor daño por ſer muchos y brauos los que alli eſtauan. Lo qual viſto por los de dentro eſtuuierõ quedos, jugando ſin ceſſar ſu artilleria. Venido el dia, y paſſado algunas horas del, viſto por el Emperador que los enemigos eſtauan quedos, començò poco a poco a retirar ſus eſquadrones para que la gente repoſaſe. Apenas comẽçaua la Caualleria a deſcanſar, quãdo los Alarabes y Moros con ſu artilleria ſe deſcubrieron, que auian eſtado muy callando emboſcados en los oliuares. Començaron a tirar a los eſquadrones de la Infanteria, que ſe boluian a las tiẽdas, y lo meſmo hazian las barcas del eſtaño, y principalmente tirauan a la tienda del Emperador, que por ſer grande, y armada en lugar eminẽte, y porque deuian de ſaber cuya era le aſeſtauan. Mataron cerca della a ſu Armero mayor. Saliò el Alcayde de Hali con mucha gente, Infantes y cauallos a eſcaramuçar, porque el no auerles moſtrado haſta entonces el roſtro valeroſamẽte, los hazia no ſolo atreuidos, mas temerarios: por lo qual pareciò al Emperador que ya no ſe ſufria diſsimularles tanta inſolencia, y tocando al arma reciamente, y puеſto en vn punto el exercito en orden doblando la guardia hazia la Goleta mandò al Marques de Mondexar, que con dozientos y cincuenta ginetes Eſpañoles, y otros tantos arcabuzeros a las ancas, fueſſen a ganar la artilleria que los Moros teniã en los

Peligro en que ſe pone el Marques de Mõdexar

Año 1535. en los oliuares. Era la empreſſa ardua, porque los enemigos eran ſin comparacion en mayor numero: auia entre ellos Turcos y Genizaros, que ſon valiẽtes y gẽte que ſiente honra. Demas deſto el llugar era aſpero cõ vallados, tapias, y muchas viñas, que ni ſe podia correr, ni reconocer al enemigo, ſino que detras de las tapias y calçadas eſtauan los arcabuzeros que tirauã apunteria, y ſobre todo auia nueua que eran mas los enemigos encubiertos, que los deſcubiertos. Ninguno deſtos peligros eſpantò al Marques. Conſiderandolo el Emperador mandò que en retaguardia del Marques fueſſen ſeys mil Infantes en dos eſquadrones, dos mil de cada nacion, y todos mezclados. Hizo demas deſto que marchaſſe poco a poco el reſto del Campo, y que ſe acercaſſen a los enemigos, para que vieſſen el orden y manera que teniã Moros, y Alarabes, *y perdieſſen el miedo* de tan malas cataduras, auito, gritos, y impetu. El Marques de Mondexar caminò con ſu gente a dar en la artilleria. Apearonſe antes de tiempo los arcabuzeros, y los ginetes arremetieron ſin orden, y fue el primero Don Iuan de Villaruel. Mucha de la gente de acuallo ſe apartò del Marques, y le dexarõ caſi ſolo, porque como cargauan tantos enemigos, gran parte de los ginetes hecharon la buelta del lago, y el Marques porfiò en yra los oliuares, dõde era mayor el peligro. Seguianle Pedro de Godoy ſin ſu eſtandarte, el Capitan Hernando de Padilla, y Gaſpar Muñoz ſu Alferez, con el eſtandarte, y haſta nueue lanças de la compañia. Aſsi meſmo Sancho Brauo de Laguna, Caualiero del habito de Alcãtara en eſta hiſtoria nombrado, Luys de Zayas de Ezija, y Iuan de Riuadeneyra natural de Malaga, y otros Caualleros de honra, y animo. El Marques cõ eſtos Caualleros, y con los arcabuzeros desbaratò la gẽte de apie que eſtaua en los oliuares. Los quales eſcapando de aqui dauã en los que andauã peleando, y matãdo a la parte del eſtaño. El Alferez Gaſpar Muñoz metiò tan adentro el pendon del Duque de Medina Sidonia, que obligò a algunos a mas de lo que baſtauan ſus fuerças. Seriã haſta treynta de acuallo los que yuan con el Marques, los demas ſiguieron el otro camino. Los Moros de los oliuares ſe puſieron en huyda, todos gente de pie. Los ginetes andauan junto al eſtaño, y ſi hechauan huyendo a aquella parte yuales mal, aſſi ſe aſcõdian tras las paredes, y valladeres de las viñas, metianſe debaxo de los arboles, y entre las cepas y ſarmientos, por ſaluar las vidas. No vuo ſoldado ni ginete que no mataſſe los que quiſieſſe, muriendo los barbaros vil y cobardemẽte.

Sancho Brauo de Laguna.

Año 1535.

Vn Turco ſe moſtrò por eſtremo valiente Turco. liẽte, porque peleãdo a pie cõtra vn ginete de Hernãdo de Padilla daua con ſolo ſu alfange tãto en que entender al ginete que viẽdolo Padilla vuo yr a ſocorrerlo. Quando el Turco lo vio venir dexo a ſu cõtrario, y boluioſe contra el Capitã, y barauſtole la lança, y entroſele tãto que pudo cõ el alfãge herirle en la mano, y hẽderſela haſta la canilla. El Capitan era valeroſo, y vio el enemigo que tenia encẽdido en rabiale apretaua ſi biẽ herido: el Turco boluiò a entrarſele cõ tãta ligereza que le alcãçò a dar vna grã cuchillada cõ el alfange en el muſlo, que por ſer cõ los tercios primeros dio grã golpe en medio, y cuchillada. Acometierõle otros ginetes y defẽdiaſſe dellos valeroſamẽte. Quiſo el Alferez Muñoz vẽgar la herida de ſu Capitã, y tomãdo la vãdera en la mano yzquierda arrãcò la eſpada, y apretãdo las piernas al cauallo cerrò cõ el Turco. El Turco dieſtramẽte le hurtò el cuerpo, y al paſſar hiriò vn poco al cauallo en la cadera. Reboluiò ſobre el Alferez, y el Turco le alcãçò otro golpe en la aſta de la vandera. El Alferez ſe afirmò ſobre los eſtriuos, y dio tan grã cuchillada al Turco en la cabeça que ſe la partiò, y dio cõ el muerto en tierra. Hizieſe coſas ſeñaladas eſte dia entre Moros y Chriſtianos. El Marques de Mondexar valiente y animoſo, ſe metia en los mayores peligros, y como lleuaua vn ſayo vaquero de terciopelo verde, y tela de oro, ſiẽdo conocido por perſona

Año 1535. principal cargauan muchos enemigos ſobre el. Auia renegados Eſpañoles, y Moros ladinos que le conocieron, oyẽdo principalmente a Gaſpar Muñoz que a grandes vozes le dezia: No dè lugar V.S.a retirarſe, que ſera occaſion de que en los ſuyos aya flaqueza, y los enemigos tomẽ animo. Eſto dixo Gaſpar Muñoz en occaſion que los Alarabes y Moros eran infinitos, y no era poſsible, ſin euidẽte peligro, reſiſtirlos, y aſsi el Marques començò a retirarſe, que ya no era poſsible otra coſa. Y queriendo paſſar adelante dio en vn vallado, dõde cargaron ſobre el, dandole de vn cabo y de otro cõ lanças y cimitarras, y alfanges. El Marques ſe defendia ſolo de tantos enemigos. Hecharon de ver los ginetes el peligro en que ſu General eſtaua, y determinaro de morir, o ſacarlo del. Llamauanſe a vozes vnos a otros, diziendo: Ea Señores, que matan al Marques, ſoccorramos que matan a nueſtro General. El Alcayde Zesã Capitan de Genizaros cerrando con el Marques, le ſacò la eſpada de las correas, (peleaua el Marques con lança y adarga) ſin le dar lugar de poder hechar mano a ſu eſpada. Valieronle al Marques ſus ginetes, y vno dellos llamado Torres cobrò la eſpada, matando al Turco que la lleuaua. Mataro al Marques el cauallo, y dieronle vna lançada que le paſſò las coraças, y hiriò muy mal, aunque con muy buena gana de pelear y vengarſe, pero deſangrauaſe tanto que lo vuo de dexar, y retirarſe. Cuentan de otra manera eſte peligro y herida del Marques, dizen que matò por ſu mano a Ceci renegado, Secretario y General de la Caualleria de Barbarroxa, y que embaraçado cõ la muerte deſte enemigo, le dieron vna lançada de traues que le paſſò los lomos, aunque ſin peligro. Muriò Luys de Zayas, por ayudar y librar al Marques. Lleuaron las narizes a Franciſco Gaytan que peleò varonilmente. Murieron otros, y fueron heridos muchos. Eſtãdo en eſte aprieto llegò a ſocorrerlos Dõ Iuan de Mẽdoça Capitan de Infanteria: entrò por los oliuares matando a muchos enemigos. A la parte del eſtaño ſe atacò fuertemente la eſcaramuça, y queriendo moſtrarſe Valdiuia hidalgo natural de Anduxar, yendo corriendo a rienda ſuelta cayò el cauallo con el. Dixeronle ſus amigos (tomando por mal aguero caer el cauallo) que ſe boluieſſe. El no quiſo: metioſe entre los enemigos hiriendo y matando, mas como ſolo ſe tomò con muchos, pagò con la vida la pena de ſu temeridad. Tambien muriò Iuan de Venauides nieto del Conde de Santiſteuan del Puerto, que eſtando quitando la vida a vn Turco, otre ſe la quitò a el. Hirierõ malamente a Andres Ponce de Leon Cauallero de Santiago, y natural de Cordoua, varon esforçado. Paſſaron con vna eſcopeta a Monſieur de Buſſu Gentil-hombre del Emperador: no muriò aunque le hirieron mal. Tocauan a prieſſa en el Campo al arma: los Caualleros y Señores ſe armaron y puſieron a punto con animo y esfuerço. Saliò el Emperador con ellos ordenando que dos eſquadrones de ſoldados le figuieſſen para ſocorrer a los ſuyos, como dizen de Mario en la guerra de los Anubios. Encontrò a Pedro de Caſtro que boluia de la eſcaramuça mal tratado. Preguntole con roſtro alegre y amigable, como venia, y en que eſtado andaua la eſcaramuça? Reſpondiò Caſtro, que los enemigos yuan de vencida, pero que los ſuyos, ſi bien vencedores, andauan tan deſordenados como los vencidos. Llegò Hernando de Padilla deſangrandoſe de la herida de la mano, y queriendo tornar con el Emperador, no le conſintiò, mandandolo que ſe fueſſe a curar. Dixo al Emperador, que los de los oliuares yuan desbaratados, y que el ſocorro ſe dieſſe a los que peleauan en el eſtaño. Y yendo el Emperador para alla, Lazaro que con ſus Capeletes yua delante de los ginetes, apretados de los Turcos boluieron las eſpaldas, y como los ginetes vieron que los Capeletes huyan, hizieron ellos lo miſmo. Vio el

El Marques de Mondexar ſe vee en peligro de muerte.

Sangre y muertes que vuo.

Mueré Valdiuia, Iuan de Venauides y otros.

Sale el Emperador en fauor de los ſuyos.

Año 1535. Emperador la huyda, o retirada de los suyos, la grita y poluareda que auia, y cõ dos mil Alemanes, y otros tãtos Italianos, y quarto mil Españoles de los de Malaga (entre los quales todos auia seys mil arcabuzeros) mandò caminar a priesa, y el con la gente de su casa y Señores, que eran quatrocientos caualllos, al galope se adelantaron calando celadas, y puestas las lanças en ristre yuan estos Caualleros con tal gana de pelear, que dexauan muy atras el estandarte Imperial. A qui dizen que hizo el Emperador lo que el Consul Mario, y Paulo Emilio en la de Macedonia, y Epaminũdas Capitan y Principe Thebano, que por saluar los suyos no temieron la muerte. Detuuo Carlos los que huyan, concertolos, rehizolos, y peleò junto con ellos, de manera que ya no era escaramuça, sino batalla: la artilleria y arcabuzeria de los enemigos disparauan muy espeso, con la confusion y poluareda no se via el daño que hazian. El Emperador peleaua con tanto peligro de su persona, que Hernando de Alarcon le suplicò que se retirase, porque en su persona no succediesse alguna desgracia que fuesse perdicion de todos. No hizo caso el Emperador destos rueguos, sino diziendo con voz alta, Santiago, su lança en ristre, arremetiò contra los Turcos: viendole sus Caualleros y soldados, hizieron lo mesmo. Que es poderosa la presencia del Principe, para hazer en tales occasiones, de los hombres leones: como tales pelearon los Christianos, y apretaron a los enemigos, de suerte que desbaratados huyeron. Ganaronles la artilleria de los oliuares: y otros que a la parte del estaño tenian, que llamauan çarçabanas, por no los poder lleuar, queriendo que los Christianos no se aprouechassen dellos, los cargaron de poluora, y pegaron fuego para que rebentassen. Hizose pedaços el vno, y rompiò curuena y ruedas, otros dos quedaron sanos y de prouecho. La Caualleria siguiò el alcance mas de dos millas. No se pudo saber el numero de los Moros, y Alarabes que murieron. Supose cierto que los viuos quedaron tambien castigados que temieron, y de aqui adelante no se desmandauan tanto en las escaramuças, y ya que siempre andauan derramados por los campos, no se acercauan como solian. Muchos Caualleros se mostraron este dia valientes y animosos, como fueron Don Bernardino de Mendoça, Don Alonso de la Cueua, Don Gonçalo de Ledesma del habito de Santiago, y natural de Zamora. Don Fadrique de Toledo primogenito del Marques de Villafranca, peleando con vn Turco cayò del cauallo quedandole el pie en el estriuo: llegò otro Turco a cortarle la pierna, y cortò la accion. Leuantose animosamente Don Fadrique, y con vna pistola y espada se defendiò de los Turcos hasta que fue socorrido de vnos ginetes de Aluar Gomez Zagal, y de Diego de Naruaez. Peleò tanbien valientemente Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, y singularmente con vn Turco de cauallo descalço y mal vestido, pero muy valiente. Ninguno lo fue mas a dicho de todos, este dia que el Emperador, y a su Magestad se attribuò la victoria.

Año 1535.

Caualleros que oy se mostraron valientes.

Poneſe el Cezar en lo mas peligroſo.

Yno de menor grandeza de su animo hizo otra fineza, y fue que vn Moro de Tunez vino secretamente este dia a el, y le ofreciò de dar la victoria desta jornada sin gastar mucho tiempo en ella, ni perder vn soldado, ni sus tesoros. Pregũtado como, dixo que matando a Barbarroxa, porque muerto este cosario todo su Cãpo se desharia, y en Tunez abriran las puertas a su Magestad. Preguntado, como mataria a Barbarroxa? respondiò, que el se ofrecia a ello, y lo podia facil y seguramẽte hazer, porque era su panadero, y le hecharia en el pã algan, que es lo mesmo que tosigo, o ponçoña. El Emperador no se siruiò desto, diziẽdo que no era su honra matar desta manera a Barbarroxa, antes seria honra del Turco. Que sus armas no

Notable grandeza y lealtad de animo de Emperador

Año 1535. las auia de emboluer con ponçoñas, ni trayciones para matar al enemigo, ni ſeria glorioſa ſu jornada, ſi deſta manera vencieſſe. Que los Principes no an de admitir trayciones, ni hechos tan baxos, aunque fueſſen contra vn coſario como Barbarroxa, a quien el penſaua vencer y caſtigar, no con ponçoñas, ſino con el fauor de Dios, y fortaleza de ſu gente. Reſpectos dignos de tan gran Monarca. Ay en los Moros poca verdad, ni Fè, ſon gente liuiana, faciles para creer qualquier deſatino. Mil vuo en eſtos dias embuſteros que ſe hazian ſantos, y anunciauan la victoria ſuya y acabamiento de los Chriſtianos, particularmente vno que con ſus ſermones trajo a ſeruir a Barbarroxa mas de diez mil cauallos, y grandiſſimo numero de Alarabes, Numidas, Maſilios. Haziales creer que los tiros ni arcabuzes de los Chriſtianos no los matarian, mas el experimentò en ſi meſmo ſu embuſte y mentira. En las eſcaramuças ſalian delante de los Barbaros Moras viejas hechizeras que derramaban en el ayre y en la tierra papelillos con ſus cõjuros, y barbaras ſuperſticiones. Saliã a pie y a cauallo las mugeres viudas de los que auian muerto en las peleas para vẽgar ſus muertos, o morir como ellos, y yr a gozar del premio en ſu cõpañia, que Mahoma y ſus Morabitos prometẽ a los que aſſi murieren en tal guerra. Tã brutos sõ eſtos Barbaros auiẽdo tratado tanta multitud de años cõ la gẽte mas politica del mũdo. Quierelos el Demonio aſſi: y ſon efectos del peccado, porque Dios los dexò caer en sẽtidos reprobados, y mas que ciegos.

Embuſteros y hechizerias entre Moros.

En veynte y ocho de Iunio eſtando el cielo claro y limpio de nuues ſe leuantò ſubitamente vn viento Africo que en aquellas partes nace: luego ſe cubriò el cielo de nuues, y el viento cõ ſu furia leuantaua la arena que cegaua y laſtimaua las caras. Fue tan grande la tormenta, y aguazero, que parecia que todo ſe queria aſolar. Rõpianſe los maderos grueſſos, y de las tiẽdas las cuerdas de cañamo que eſtauan atadas a las eſtacas, como ſi fueran de lana: cayan las tiendas y pauellones. Finalmente ni en la mar ni en la tierra ſe podia viuir. Los hombres atonitos, y temoroſos entendian que los Demonios conuocados por los hechizos de aquellas gentes los venian a ayudar. Otros dizen que Cachadiablo vn valiente renegado auia muerto en vna eſcaramuça, y que los Demonios le hazian la fieſta acoſta de los Chriſtianos. La confuſion y miedo era grande: oyanſe truenos, veyan relampagos temeroſos. Con el ruydo del aguazero, ni los Capitanes podian mandar, ni los ſoldados obedecer. Acudieron los mas valientes a los beſtiones: pero no era poſsible lleuar pica enhieſta, ni vandera, ni diſparar arcabuz, dauales arena y viento en los ojos. Entre muchos Caualleros que acudieron fue Don Sancho de Leyua con vna eſpada y rodela, rogãdo y animando a los ſoldados. Los nauios y galeras en la mar ſe vierõ en grã peligro. Los de la tierra no veyã a los de la mar, ni al cõtrario: ſino que tan ciegos eſtauan vnos como otros. Tocauaſſe al arma reciamente: oyanſe gritos de mugeres y de gẽte, que no era de guerra. Acudian a la marina con deſſeo de verſe en la mar ſin ver enemigos. Los mercaderes dexauã ſus tiẽdas y mercadurias, que no curauã ſino de ſaluar las vidas. Puſoſe en vn beſtiõ Don Alonſo de la Cueua, por dõde ſe temiã que acometeriã los enemigos. El Principe Andrea Doria, para remediar el alboroto, y poner animo en los ſuyos començò a dezir a grãdes vozes: La Goleta es ganada. Derramoſe luego eſta voz por todo el Cãpo, que fue de harto efecto. Salieron de la Goleta dozientos Turcos cõ palas, y leuantauan la arena para que el viento la lleuaſſe y dieſſe cõ ella en los ojos de los Imperiales, y como ſintierõ el trabajo en que eſtaua el Cãpo Imperial saliò vn grueſſo eſquadrõ de la Goleta, y cõ grã grita acometierõ a los beſtiones: pero hallarõ tanta reſiſtẽtia en los Eſpañoles que los hizierõ boluer, y los ſiguierõ matãdo haſta ſus reparos.

Tempeſtad de mar y tierra.

Año 1535. Y vno Alferez que puſo en ellos ſu vandera. En eſte alance les mataron a Iafet Capitan del gran Turco. Hizoſe vna gran ſalua en el Campo con alegrias de la voz que por eſta animoſa arremetida ſe renouò, de que la Goleta era ganada. Con tal confuſion y trabajo ſe paſſò eſte dia ceſſando la tempeſtad, pero venida la noche boluiò tan furioſa y repentina como la vez primera: no durò tanto, que como vino de golpe aſſi ſe acabò, y ceſſò todo el mal temporal en vn punto. No ſe perdiò en la mar nauio ni vajel, mas de algunos vergantines, y varcos que dieron al traues en vna punta que ſalia de la tierra.

§. XXII.

Muley Hazem viene al Campo. POr medio de vn renegado Genoues que de Montevarcas paſſaua en Sicilia tenia el Emperador ſus inteligencias con Hazem Muley Rey deſpojado de Tunez, el qual pocos dias antes deſte auia embiado tres Alcaydes ſuyos, de los quales vno con larga y elegante oracion en ſu Arabigo, (ſiendo interprete Valentin Frayle de San Franciſco de nacion Valenciano) auia dado al Emperador las gracias por el fauor y merced que con ſu Campo auia hecho a Muley Hazen, para reſtituyrle en ſu Reyno, y echar del vn tyrano, coſario, ladron, y pidieron licencia para que Hazem vinieſſe al Campo. Con dos deſtos Alcaydes, embiò el Emperador al Capitan Aluar Gomez Zagal, y el tercero quedò en poder de Don Franciſco de los Couos, Comendador mayor. Pues otro dia deſpues de la tempeſtad a 29. deIunio, fieſta de San Pedro y San Pablo, aparecieron ſobre la ruyna de Cartago haſta dozientos Moros acauallo, de los quales algunos ſe començaron a venir al Campo, trayendo en ſeñal de paz vnas hazonas de Coxcoxa, y en ellas vnas tocas tendidas: en la mano yzquierda leuantauan y baxauan amenudo el braço derecho, diziendo a vozes: Todos ſomos vnos, y de vn Señor. Eſtos ſe adelantaron en lo alto de las ruinas, donde ſe moſtraron Muley Hazen, y el Capitan Chriſtiano Aluar Gomez Zagal. Alegraronſe mucho en el Campo Imperial penſando que con la venida del Rey de Tunez, y los ſuyos tendrian gran ayuda para acabar antes la guerra, y que ſerian bien proueydos de baſtimentos: pero engañaronſe, porque los deMuley no pelearon ni ſiruieron de mas que embaraçar y ayudar a comer lo que auia en el Campo. Vio el Rey Moro deſde aquella ſierra el Campo, y armada Imperial, de cuya hermoſura y grandeza quedò admirado. Dizen que ſe vee de alli Tunez, y que mirandola ſe enterneciò y derramò algunas lagrimas. Alli eſperò haſta que ſus Moros vinieron a dar auiſo de ſu llegada, y boluieron con reſpueſta. Sabida en el Campo la venida de Hazem ſalieron a recibirle el Duque de Alua, el Conde de Venauente, y Hernando de Alarcon con grandiſſima Caualleria, y otros muchos, que caſi no quedaron, ſino los que eran de guardia en ſus quarteles. Tuuo bien que ver, y de que ſe admirar el Rey Moro en el Campo Imperial, donde tantas armas y ricas galas auia, y vn orden en las tiendas, calles y plaças del Campo bien peregrino y nunca viſto entre aquellas gentes, que naturalmente ſon barbaras. No le ſaliò a recebir el Emperador fuera de ſu tienda por alguna cauſa que le mouiò, o por eſtar tocado de la gota, que le hazia eſtar deſabrido, no tanto por el dolor, quanto por la falta que en el Campo hazia ſu perſona Imperial. Eſperole en ſu tienda ſentado en eſtrado acompañado del Infante de Portugal y de muchos Caualleros. El Duque de Alua y Conde de Venauente trayan en medio al Rey Hazem. El qual venia mirando cõ grauedad Real a todas partes. Era Hazem de buena eſtatura, de cuerpo grueſſo, color moreno, roſtro abultado, mal barbado, y el mirar auieſſo, que le ponia grauedad. Hablaua poco y compendioſo, venia veſtido de vn capellar morado haſta los touillos, y tocado a la Moriſca en vna yegua blan-

29. Iunio.

Toca la gota al Emperador.

ca, con lança de quarenta y cinco palmos en la mano: en la muñeca yzquierda traya atada vna piſtoreſa, o daga: el dedo indice de la mano derecha tenia manco: junto a el como lacayos venian ocho Moros a pie rotos, maltratados y deſcalços. Los demas venian en yeguas muy mal enjaezadas: pocos trayan buenos cauallos, ni veſtidos. Algunos albornozes auia entre ellos, otros trayan zamarros de diuerſas colores, la lana adẽtro quando el ſol abraſaua. Tenian los principales alfanges Moriſcos anchos y cortos, y piſtoreſas, o dagas: no trayan todos lanças, que no todos las alcançan, porque como las traen de Alexandria y Conſtantinopla, ſon caras. Era tanta la pobreza del Rey de Tunez, porque auia ſiete meſes que andaua huydo por los montes y lugares ſecretos, temiendoſe de caer en manos de ſus enemigos, y tenia muchos por complazer a Barbarroxa. Aſſi dixo el Aluar Gomez Zagal tratando de ſus infortunios, que los trabajos eran buenos, y ſe auian de lleuar con guſto, porque en ellos ſe deſcubrian los verdaderos amigos. Cerca de donde el Emperador eſperò ſentado al Rey puſieron vn eſtrado, que fue vn doſel ſobre vnos coxines de brocado. Antes de llegar a la tienda del Emperador embiò delante vno de ſus Moros, para que le vieſſe y conocieſſe por no hazer ſu acatamiento a vno por otro. Cincuenta paſſos antes de llegar a la tienda del Emperador ſoltò la lança que traya, y luego todos los que con el venian dexaron caer las ſuyas, y ſe apearon juntos, y cogiendo a ſu Rey entreſi le lleuaron haſta donde el Emperador eſtaua. Llegados a la tienda abrieronſe todos, y quedo el Rey ſolo, no ſè ſi deſcalço, porque todas las vezes que vino a hablar al Emperador, vino deſcalço, los ojos pueſtos en tierra llegò al Emperador, el qual viendole venir ſe leuantò en pie, y quitò el ſombrero Hazem le beſò en el ombro, y por interprete le dixo: Seas en buen hora gran Rey de los Chriſtianos venido a los trabajos que as tomado, eſpero en Dios miſericordioſo tendran alguna recompenſa, y ſino de todos ſeranlo en parte: y quando fortuna de todo me priuaſſe, mientras Hazem ſieruo tuyo viuierte, ni le faltara voluntad para ſeruirte, ni conocimiento para agradecerte lo que por el heziſte, y el cuydado que tomaſte. Por la venida que as hecho te doy mil gracias, y por lo que aqui te detendras te beſo los pies, pues en tan gran obligacion me as pueſto, y a mis deſcendientes en tanto cargo los dexas, dandome ayuda contra Haradim Barbarroxa, que me a hecho tantos males, quantos bienes el y ſus hermanos de mi recibieron, quando mayor neceſſidad teniã, y yo mayor proſperidad. No te marauilles gran Sultan deſto que digo, ni de las quexas que con dolor te doy, porque en ley de bueno cabe hazer buenas obras a todos, y a ninguno zaherirlas. La verdad es que al ingrato es juſto acordarle las buenas obras que le an hecho, y recontarle los beneficios que a recebido, para que o ſe enmiende, o ſea caſtigado. No tanto codiciò boluer a Tunez por cobrar mi patrimonio, ni entrar en mi Reyno perdido, quanto por tener con que te ſeruir. Dixo el Rey Moro eſtas razones con grauedad y ternura pueſto en cuclillas ſobre los coxines a ſu vſança. Los Xeques y Alcaydes vnos ſe tendian por el ſuelo, otros arrodillandoſe llegauan a beſar la ropa, y pies del Emperador, diziendo en Arabigo: Gran Rey Dios te enſalze, Dios te mantenga, y proſpere con los tuyos, y te dè vitoria de tus enemigos. Y el Emperador con ſu beneuolencia acoſtumbrada los miraua con ſeñales y mueſtras de amor, diziendoles que ſu venida auia ſido para tomar a ſu cuenta ſus trabajos, y vengarlos de las ofenſas y daños que les auian hecho. Finalmente dixo por interprete al Rey: Queriendo Dios yo te quitare de las fatigas y trabajos que por mar y tierra Barbarroxa te pueda dar. El Emperador ſe leuantò, y al Rey donde eſtaua ſentado con quatro de los ſuyos dieron de comer: los demas Moros ſe fueron a la tienda que

Recibe el Emperador al Rey Hazem.

Año 1535.

Año 1535.

les *tenian aparejada*, y entre los grandes *y Caualleros* se repartieron todos encargandoles el Emperador su buen tratamiento. Presentò el Rey al Emperador vna hermosa y ligerissima yegua de color castaña. Dispararon de la Goleta la artilleria que passaua por encima de la tienda del Rey, y viendo el peligro le passaron junto a la del Emperador. Escaramuçaron este dia los Moros de Hazen entresi delante el Emperador, y con ellos algunos Christianos. Era notable su destreza en aprouecharse y vsar de aquellas largas lanças, y la ligereza de las yeguas. Mandò el Emperador que otro dia le mostrassen el Campo puesto en orden y en arma, y pareciole cosa marauillosa. Notò en el muchas cosas con prudencia: admirose de los muchos arcabuzes que por honrarle se dispararon despues de la artilleria, y de la gran abundancia que en las plaças auia de cosas de comer, y del sossiego con que todos comprauan y vendian, siendo tantos, y soldados, y no de vna lengua. Mostrose afable y cortes con todos el Rey, y muy buen ginete de lo que se preciaua, porque blandeaua vna lança de quarenta palmos corriendo vn cauallo, a vna y otra mano con gentil ayre. Este dia llegò al Campo Beltran de Godoy Cauallero de Cordoua, Capitan que auia sido de Sena. Vino a seruir en esta guerra con cien soldados escogidos. Començose otra trinchea adelantando mas las botas de arena, para lo qual las galeras y otros nauios traxeron faxina, y rama de oliuas, y en los dos bestiones se pusieron vn cañon y vna culebrina, dos falconetes, y dos cañones dobles, de mas de la artilleria que hasta alli auian tenido. Passaronse al Campo dos renegados Griegos que dixeron las crueldades, y poca seguridad con que Barbarroxa estaua en Tunez, matando a vnos y encarcelando a otros, que son obras proprias del Tyrano.

Llego al Campo Beltran de Godoy Caualero Cordoues.

§. XXIII.

Quien era el Rey de Tunez

Dire antes de passar adelante quien era este Rey de Tunez, y algunos de sus trabajos. Llamauase Hazen, o Hazam, que Muley es como nuestro, Don, o como Zultan entre Turcos. Era hijo del Rey Mahamet, que tuuo treynta hijos varones en dozientas mugeres y amigas, o concubinas, como ya referi, y de la Reyna Lentigesia Alarabe, muger varonil, y para mucho. Sabia demas de lo que e dicho mucho de Astrologia, y holgaua de hablar en esta materia. Era viciosissimo, sucio en las torpezas de la carne en todo genero. Solia burlar de su padre, porque tenia tantas mugeres, aunque mas lo hazia por los muchacos hermanos a causa del reynar, que por las muchas madrastras. Fue cruel demasiadamente, no tanto de suyo, quanto por su madre que se lo aconsejaua por reynar. Ayudò a morir a su padre a lo que algunos cõtauan con cierta beuida. Matò a Maymen su hermano mayor, a quien venia el Reyno, y a Yazeli, a Abrahim con otros quatro hermanos, y al Mesuar de Manfil con otros sobrinos suyos. Quemò los ochos con varillas ardiendo a Zahi Belhay Barca, y otros hermanos, con el mesmo intento de mancarlos, y hazerlos impotentes para reynar, que assi lo tienen de costumbre aquellas gentes barbaras y sin razon, y aun dellos se pegò en España a los Reyes antiguos de Leon que vsaron esta crueldad impia y crudamente, tanto ciega la ambicion, y apetito de reynar. Pagò Hazem estas crueldades, y la grandissima auaricia que tuuo en lo mismo: porque por causa de Razeth su hermano mayor, el que, como dixe, huyò a Argel, despues de algunos trances, de guerra fue dos vezes echado del Reyno, que tenia tiranizado por Barbarroxa, la vna y otra por Hanudi su propio hijo, el qual tambien le quemò los ojos, y muriò desta manera lastimado y deshonrado, que aunque estas gentes son hijos de perdicion, executa Dios entre ellos la justicia conforme a las obras morales que hazen, porque es juez de todo lo criado, como le llama Moyses escriuiendo la creacion del mundo.

Año 1535.

Año 1535.

§. XXIIII.

VLtimo dia de Iunio continuando los de la Goleta el jugar de la artilleria sin cesar, mataron con ella tres soldados, y huyendo dellos quatro cautiuos para el Campo a vista de los mismos Turcos mataron al vno que corria solo, y los tres se escaparon, los quales dieron auiso de lo que en la Goleta passaua. Llegò vna gran vala a la tienda del Emperador, y la rompiò sin que dañasse. Muchas destas valas estauan marcadas con flor de lis, por donde se entendia que Barbarroxa auia sido proueydo de Francia. Llegò este dia al Cãpo Fabricio Maramaldo en vna nao de Genoua, y con el cien Gentiles-hombres y soldados tan luzidos, y bien tratados como en el Campo vno a vno se podian escoger. Tomose vna fusta en la vaya en que auia doze forzados Christianos, que andauan al remo, y otros tantos Moros, y Turcos. Era Arraez el Morisco traydor, al qual el Emperador auia embiado con Luys de Prefende por espias, paraque en Tunez reconociessen la tierra, fuerzas, y armas de Barbarroxa, quando el Emperador trataua de venir sobre el, y le venidò este enemigo como dexo dicho, y traxo Dios a manos del Cesar a este traydor, para que pagasse su pecado, prendiendole como digo este dia en el vergantin. Entregose al Alcalde Corte, el qual le hizo arrastrar a la cola de vn camello, y luego le hizieron quartos. Dixo en su confesion que venia la buelta de Barcelona, Mallorca, y Menorca de saber lo que en Africa se temia de la armada Imperial, y lo mismo dixeron los Christianos que traya al remo: y preguntandole como entrò en la vaya, dixo que tenia por cierto que el Emperador auia ydo sobre Argel, y no sobre Tunez. Murieron tres soldados de la compañia de Mosquera, y dos de la de Iuan de Alamos, todos de las balas de la Goleta, que tirauan contra los bestiones, en los quales con gran diligencia se trabajaua sin cessar, y sacaron para esta obra, otros ochenta forçados de las galeras, echando en ellas, y poniendo en su lugar qualquier soldado que en el Cãpo (si bien ligeramente) se desmandaua, que este rigor era menester para tenerlos en paz, y no desmandados. Echose vando, so pena de la vida, que los auentureros de acauallo acuidessen a la vandera de Sancho Brauo de Laguna, y los Infantes a la de Iuan de Maldonado de Salamanca, y mandosele a Mosquera, que leuantasse vandera. Haziase esto por euitar el desorden que auia quando se tocaua arma. Vieronse en trabajo este dia los sacomanos, sobre los quales cargaron tantos Alarabes y Moros, que fue necessario que Hernando de Alarcon fuesse a los socorrer: con todo murieron, y fueron presos y heridos algunos. Salieron a escaramuçar los Moros del Rey Hazem, y porque los Christianos los conociessen ponianse vnos ramos de oliua: pelearon muy bien, y pensando los enemigos que eran de los suyos, no se guardauan dellos, ni los herian, hasta que al fin vinieron a entenderlo. Contauan los de Hazem a los de Aradin marauillas de la grandeza y poder del Emperador, y el orden fuerte de su Campo, y gente belicosa que en el tenia. Cercaron en la escaramuça a Lazaro Albanes tres Turcos, y el Albanes tuuo tan buenas manos, que matò al vno, y hizo que los dos huyessen siguiendolos el quanto pudo. Huyeron siete Genizaros de los soldados, y metieronse en vn silo, pensando defenderse alli hasta que les viniesse socorro. Los soldados les requirieron que se rindiessen a buena guerra. No lo quisieron hazer, y los soldados fueron a los rastroxos, y trajeron mucha paja, y echandola en el silo la pegaron fuego, queriendolos sacar como a raposos con humo y fuego: mas fueron tan duros de darse, que se dexaron quemar viuos. El dia todo anduuieron las escaramuças en diferentes lugares, vnas vezes viuas, otras no tanto. Concertose vn soldado con dos ginetes, de manera, que el se puso en la muralla de Almar-

Año 1535.

Valas con a flor de lis Francesa.

Prenden y matan al Morisco que vendiò a Luys de Prefende, espia que embiò el Emperador.

Vando que todos se recogiessen a la vandera.

Escaramuças y muertes vistas deste dia.

za por

Año 1535. za por vna tronera con su arcabuz, y los ginetes salian, y retirandose como que huyan, los Moros los seguian hasta donde el soldado asestaua de punteria en ellos, y antes que entendiessen la treta matò ocho de acauallo. Asomaronse tres esquadrones de Moros y Alarabes peones y cauallos, en que segun la cuenta que los soldados hazen auia mas de veynte y quatro mil personas, y apretaron a Hernando de Alarcon, que se auia adelantado de manera que no pudo retirarse sin perdida de gente y reputacion. Recogiose lo mejor que pudo en las torres y casas de Almarza, que las auia buenas. Quando el Emperador lo supo mandò tocar al arma, y salieron lo fuerte del Campo con algunas compañias de Alemanes y Españoles. Viendo los Moros el socorro que venia no osaron esperar. Enojado se mostrò este dia el Emperador con los desmandados, diziendoles palabras de ira, y la espada desnuda arremetiò contra algunos, y sucediò que yendo assi para herir a vn soldado, el soldado huya, y como vio que el Emperador le alcançaua, boluiose a el de rodillas, suplicandole mostrase en el su clemencia, y como en el Emperador era tan natural que jamas la negò, embaynò su espada sin dezir palabra al soldado mas de que boluiesse a su esquadron, y que no se desmandasse mas. Llegò el Emperador donde estaua Hernando de Alarcon, y luego los Moros huyeron, y el Emperador recogiò su gente, y con ella boluiò a su Campo, donde se trabajaua cauando los soldados y gastadores, demanera que la trinchea estaua ya muy adelante, y cerca de la Goleta. Año. 1535.

Enojo del Cesar.

Clemencia del Cesar.

§. XXV.

HE contado bien por menudo todos los hechos y sucessos desde que el Emperador saliò de Barcelona, y con su armada entrò en los puertos de Africa, y assentò su Real y Campo poderoso en los de la gran Cartago, y sitiò la Goleta, con la resistencia que los Turcos, Moros, y Alarabes hizieron: y si bien las armas anduuieron viuas todo este mes de Iunio, no por esso oluidaua su Mageſtad a España escriuiendo todo lo que hasta este dia le auia sucedido en la jornada. En este mesmo dia, 30. de Iunio escriuiò a la Emperatriz y a otros grandes y Señores de España, diziendoles en relacion y sumariamente lo que aqui e dicho a la larga y por menudo, y para entero cumplimiento y seguridad de la verdad desta historia, digo que escriuiò al Marques de Cañete Virrey de Nauarra, diziendole.

Escriue el Emperador a España dando cuenta de la jornada.

Tunez 30. Iunio.

MArques de Cañete pariente nuestro, Visorrey, y Capitan general en el nuestro Reyno de Nauarra. Desde Caller os di auiso de mi llegada alli con el armada, como abreys visto por la carta que os escriui el sabado 12. del presente, el duplicado de la qual ira con esta, para que si no la vuieredes receuido, lo entendays por esta. Aquella noche sali de alli adonde auia ydo con algunas galeras por visitar aquella ciudad, que es la cabeça Reyno, y tomar la prouision que alli estaua hecha para el armada al cabo de Polla, donde estaua surta aquella, proueyendose de agua y leña, y las otras cosas necessarias, y el Domingo adelante se puso todo en orden, y parti con toda mi armada lunes 14. del mismo por la mañana con buen tiempo, y otro dia martes, quando amaneciò, me halle con la mayor parte de las galeras, conque me adelante de las naos, dexando

Año 1535. con ellas la otra parte cerca de tierra, y surgi en puerto Farina, que es el puerto de Año 1535.
costa del viniendo de Cerdeña, a dos horas de dia, a donde tres o quatro horas des-
pues llegaron las naos de la armada, con las galeras que con ellas auian quedado, y
encontinente passè adelante con toda mi armada junta, y vine a surgir en el golfo
de Tunez tres millas de la Goleta, y algunas de las galeras por reconocer el sitio, y
disposicion, y fuerça della, y el desembarcadero para la gente, se allegaron tan cerca
que se tiraron desde ellas a la torre de la dicha Goleta, y a diez o onze galeras que
estauan a la boca della tiraron muchos tiros de artilleria, y assi mismo desde ellas, y
de la dicha torre tiraron a nuestras galeras, y porque ya quando esto passò era tarde
para salir en tierra, esta noche no se hizo otra cosa. Otro dia por la mañana se desem-
barcò con las galeras, y esquifes dellas, y bateles de las naos en vn tiempo, junta-
mente la Infanteria Española que vino de Napoles, y Sicilia, y la Alemana, con
la qual yo saltè en tierra acompañandome los grandes, y gente que pudieron salir por
entonces de los de mi Corte, que fue la mayor parte della, y se tomò vn monte con
vna torre cerca de la mar, donde fue la antigua ciudad de Cartago, en el qual, y
en dos lugares pequeños que estan a la vna parte del, hàzia Tunez se alojò la dicha
Infanteria, y mi persona con ella. E el jueues, y viernes siguientes, se desembarcò la
Infanteria Española que truximos de España en nuestra armada, y los Italianos, y
los que auian quedado de la gente de nuestra Corte, y casa, y de los cauallos dellos,
y de los gentes que venian de la Andalucia, y se començò a desembarcar el artille-
ria y municion, y auiendo entendido de algunos Moros, que se an cautiuado, y
juzgando por lo que se a podido conocer hasta aqui esta fortificada la torre de
la Goleta, y proueyda de gente de artilleria, y las otras cosas necessarias para de-
fenderla, de manera que la empresa no se podria hazer sin auentura de algu-
na gente, y de parte del armada se praticò, si para facilitar mas la empresa se-
ria mas conueniente yr sobre Tunez, y sitiarla, considerando que conquis-
tando aquella ciudad en la Goleta no quedaria resistencia: pero porque se en-
tiende que los enemigos tienen tambien alli mucha, y buena gente, artilleria,
y las otras prouisiones, y que hallando alguna dificultad, o dilatandose el ganarla
auiendose de proueer nuestro exercito de bituallas de las que se traen en el armada,
y alexandose de la mar como seria menester, que para esto se hazia, porque desde
donde està el armada hasta Tunez, ay nueue millas, dexando los enemigos en me-
dio, no se podria proueer sin mucho trabajo, y que fuesse necessario ocupar en ase-
gurar el camino buena parte de la gente que traemos, a parecido combatir la di-
cha Goleta ante todas cosas. Y assi para este efeto el sabado asentamos nuestro
Campo en el dicho monte en vn llano que està en la falda del hasta la mar,
donde està nuestra armada acercandose a la dicha Goleta a tiro de cañon,
adonde ay mucha agua assi de fuentes, como de muchos poços que ay auiertos,
y se halla en todas las partes del Campo, y de la marina muy cerca de la haz de
la tierra, y se a dado orden en hazer las trincheas para llegar el artilleria a la tor-
re, y adereçar las otras cosas que son menester para la bateria, y aunque vna
nao en que venian algunas pieças de artilleria gruesas, y municiones, y el Co-
mendador Rosa, aquien proueymos por Capitan della para esta empresa, con
ceertos artilleros que no pudo salir de Barcelona, con nuestra armada no es lle-

Año 1535. gada, se suplirà esta falta sacando la que es necessaria de las galeras, y se entiende con gran diligencia en aderezar todo lo que es menester, y assi se vsara en lo que se a de hazer, y esperamos, que con ayuda de nuestro Señor se acauara breuemente como conuiene a su seruicio, y al bien de la empreza. Año 1535.

La gente que se entiende que tiene Barbarroxa, de que principalmente haze fundamento, aunque tiene otra de la tierra, son hasta seys, o siete mil Turcos, y Genizaros que la an quedado de los que trajò en la armada del Turco, y demas desto tiene gente de acauallo, dizen que esta sera hasta mil hombres. Algunas escaramuças a auido, y an sido muertos, y cautiuos de los enemigos: muchos tambien an sido muertos por ellos de los de nuestro exercito algunos, pero pocos, y la mayor parte soldados de las galeras, y gente inutil, y de seruicio que dellas a salido, y se desmandauan a tomar fruta, y buscar agua.

El Rey de Tunez no a hasta agora embiado a nos, ni tenemos certinidad dondê se halle, aunque dizen, que està cerca de aqui, por algunos Moros de los que se cautiuaron, que e mandado libertar, para esto le hecho entender mi venida con esta armada, y exercito, y aun no tengo respuesta suya, ni se entiende lo que querra hazer.

De Napoles, Sicilia, Cerdeña, an venido despues que estamos aqui, algunos nauios con bastimentos, que sera ayuda para que el Campo este mejor proueydo, y viene tambien el Marques Alarcon a seruirnos en esta empreza.

El sol en esta tierra segun lo que hasta agora se a visto por experiencia, tiene la fuerça que en el Reyno de Toledo, y continuamente ay embates y ayres de la mar con que se pueden bien passar los calores.

Despues desta escrita auiendose detenido el despacho se a començado hazer la trinchea para llegar por ella, y asentar el artilleria para la bateria que se a de hazer a la fuerça de la Goleta, y hecho gran parte della, y vn bestion la noche antes delante de los que en esta obra trabajauan que los enemigos no la puedan estoruar, y proueydo que quedasse en el para esto cierta gente de Infanteria Italiana con el Conde de Sarno Coronel della. Ayer vispera de San Iuan por la mañana buena copia de gente de cauallo y de apie de los enemigos que salieron de la dicha Goleta vinieron y arremetieron con gran impetu contra el dicho bestion para tentar de echar del la gente que lo guardaua, la qual aunque tenia orden de no salir del, ni le tocaua mas de defenderle, no se contentando de auer resistido el impetu de los enemigos, y alançandoles del bestion, y puesto en huyda saliò fuera del siguiendolos hiriendo y matando los que pudo alcançar, los quales con mas gente que se les juntò boluieron sobre la nuestra con tanta fuerça, que no la pudiendo resistir cansada ya de la resistencia hecha y del trabajo passado, y por ser mucho mayor numero el de los enemigos se començò a retirar, y los enemigos cargaron de manera que con ella juntamente entraron en el bestion, y lo ganaron: pero encontinente socorriò cierta gente de la Infanteria Española, que cerca de alli en guarda del Campo estaua, y echaron del dicho bestion a los enemigos, y los hizieron huyr de todo el Campo. El dicho Conde de Sarno, al tiẽpo que retirò la dicha gente Italiana, y los enemigos entraron en el bestion, fue muerto, de cuya perdida nos a desplazido mucho, porque era persona valerosa, y buen seruidor nuestro: y de la otra gente siete, o ocho, y de los enemigos fueron muertos

Año 1535. mas de treynta; y por cautiuos, y renegados que se an passado despues a nos, como se passan cada dia, se a entendido que entre estos aura tres Capitanes, de quien ellos hazian mucha cuenta, y casi cada dia salen los enemigos a escaramuçar, y aunque no damos lugar que salgan de los nuestros, toda via se matan muchos dellos. Año 1535.

Este despacho se a detenido hasta oy que son 30. del presente, y lo que aqui se a echo demas de lo que arriba està dicho es, que el viernes, otro dia adelante de San Iuan salieron vna hora antes del dia mucha gente de la Goleta, y con gran silencio llegaron a otro bestion, que la misma noche se auia hecho de la dicha trinchea, que lo guardauan Españoles, y dieron en ellos que auian trabajado toda la noche haziendo el dicho bestion, y con el cansacio estauan la mayor parte durmiendo, y reposando con tanto impetu, que antes que fuessen sentidos y pudiessen tomar las armas, y resistirles mataron algunos, y hirieron otros. La resistencia se hizo de mañana, y assi se opusieron a los enemigos, que no con poco daño suyo fueron echados y constriñidos a huyr, y encerrarse en la dicha Goleta, quedando el bestion guardado y defendido de los nuestros, de los quales fueron muertos hasta ocho o diez, y entre ellos vn Capitan de Infanteria, y vn Alferez, y quedaron heridos hasta quinze, o veynte que an sido y son curados, y remediados, y de los enemigos se perdieron mas de treynta o quarenta, y vna persona principal, que tenian en mucha estima.

El sabado siguiente por la mañana, porque los enemigos el dia antes auian puesto ciertos tiros de artilleria, a la vna parte del Campo entre la Goleta, y Tunez, desde donde tirauan y echauan en el algunas pelotas, en guarda de los quales estaua toda la gente de cauallo que tiene Barbarroxa, aunque como està dicho, no damos lugar a la gente de nuestro exercito, que peleen con los enemigos, ni salgan a escaramuçar, pareciò no tanto por el daño que los dichos tiros hazian en nuestro Campo, quãto por la reputacion del conuenia quitarselos y echarlos de alli, y mande que caminassen házia la parte donde los tenian los cauallos ginetes delante, y vn esquadron de la Infanteria Española, y otro de la Alemana, y yo fuy para hazerles espaldas con la gente de cauallo de mi Corte, y los ginetes juntamẽte con algunos arcabuzeros, que se adelantaron, vuieron dos o tres recuentros con la gente de cauallo de los enemigos que serian mas de mil cauallos, y alguna de apie, y haziendoles yo espaldas con toda la otra gente de pie, y de cauallo, como està dicho, fueron echados de donde tenian los dichos tiros, los quales se les tomaron, y ellos huyeron hasta el estaño de la Goleta, y visto que no podian ser alcançados, y que el efeto porque auia mos salido se auia hecho, auiendo llegado hasta vna legua, o poco mas de Tunez, a vista della me bolui al Campo con toda mi gente. En los recuentros dichos fue herido de vna lança el Marques de Mondexar que tiene cargo de los dichos cauallos ginetes, y quedaron muertos seys, o siete dellos, y de los enemigos mas de quarenta o cincuenta. El Marques a sido, y es bien curado, y no se teme peligro de su vida. Las trincheas se continuan y estan muy adelãte, y seran acabadas, y puesto en orden el artilleria, y lo que mas conuiene para hazer la bateria dentro de tres o quatro dias. Y a es llegado el Marques de Alarcon, con quien viniero mas de mil y docientos hombres de Napoles, y Sicilia, entre los quales ay muchos varones Caualleros, y Gentiles-hombres, y cada dia llegan muchos nauios, y otras fustas con bastimentos y a seruirnos, y tambien es llegada la nao, en que venia el Comendador Rosa, con el artilleria, municiones, y artilleros, lo que no ha-

Año 1535. zia falta, porque en el armada auia sin esto muy gran cumplimiento. Año 1535.

Tres Moros an venido a nos, y con vna carta, que certificaron ser del Rey de Tunez, y otras de otros Xeques, y deudos suyos, los quales en sustancia nos dixeron de su parte, que sabida nuestra venida los embiaua para saber donde y como queriamos que se ajuntassen con nos para restituyrle en su Reyno, y ofreciendo para ello la ayuda que podran hazer, y de venir a verse con nos para dar asiento y orden, en lo que se a de hazer, pidiendonos que le embiassemos algunas galeras en que pudiesse venir, y luego despachamos los dos dellos. Respondiendole auer holgado de entender su voluntad, y que auremos plazer que venga con algunos de los dichos Xeques, y deudos, y amigos suyos a verse y hablarnos, y certificandole que luego con vn criado nuestro y con vno de los dichos sus mensajeros, le embiariamos las galeras que nos pedia, y le auemos ya embiado doze dellas en que venga. De nuestro Campo sobre la Goleta de Tunez a 30. de Iunio del año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Cobos Comendador Mayor.

EL REY.

MArques de Cañete, pariente nuestro, Visorrey, y Capitan general del nuestro Reyno de Nauarra. Despues de estar firmadas, y cerradas las cartas que van con esta, vino a nos el Rey de Tunez, con trezientos de acauallo Moros, de los que le an seguido y estado con el, y a ofrecido que hara venir luego para ayudar al buen efeto de la empresa otros nouecientos, o mil que dize que dexa cerca de aqui de sus deudos, amigos y criados, y assi mesmo que auisara a los que le son aficionados en Tunez, de la intencion con que auemos venido a esta empreza: porque Barbarroxa a hecho entender a todos ser para conquistar el Reyno, y ponerlo debaxo de nuestro Señorio. Certificados de lo qual confia que se animaran, y otros se moueran para ayudarle, y tambien que embiara a tratar con cierta gente de Alarabes, que seran hasta seys mil de acauallo, que dos mil dellos estan juntos cerca de Tunez de la otra parte, los quales Barbarroxa procura de ganar y traer assi para quitarselos, y ayudarse dellos contra el, y assi escriue luego a los vnos y a los otros, y nos tambien a los que a el a parecido, y quedando su persona en nuestro Campo con diez, o doze Moros de los que truco consigo embia todos los otros, paraque bueluan adonde dexo los otros, que estan con sus mugeres, hijos, y casas, y vengan todos aqui, sin que los enemigos les puedan impidir el camino como siendo el numero, que es parece que lo podran hazer con seguridad. Esto es lo que hasta agora con este se a tratado, y en lo que se a de hazer para la bateria, y en todo lo demas se entiende con toda la diligencia que se puede como està dicho. De nuestro Campo sobre la Goleta de Tunez, a 30. de Iunio año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Por mandado de su Magestad,

Cobos Comendabor Mayor.

Año 1535.

§. XXVI.

Iulio. PRimero, ſegundo y tercero dia de Iulio, mataron los Turcos con ſu artilleria mas de veynte y ocho ſoldados y otros algunos del Campo. No conſentia con todo el Emperador que ſe embaraçaſſen tirando a la Goleta, ni a los Oliuares, nien eſcaramuças, ſino ſolo en la obra de la trinchea, y vallado con que ſe yuan acercando a la Goleta, que no queria perder tiempo para batir y combatirla, porque enfermauã muchos por la deſtemplança del ayre, que de dia ſe derretian con el ſol, y de noche caſi ſe elauan con el rozio, de-

Enfermedades en el Campo. donde reſultò en el Campo vn gran deſconcierto de vientre. Començaua aſsi miſmo a faltar el agua, alomenos era ſalobre y turbia del mucho jarrear: comian mançanas no maduras para matar con ellas la ſed, que tambien los corrompia, y aun la panatica de la flota ſe calumbrezia. Vuo pues gran prieſa y diligencia en acabar el valladar y valuartes para hazer la vateria, y demas de la falta que de gaſtadores auìa, faltauan los materiales, porque alli no ay ceſpedes, ni terrones que toda la tierra es arena, y aſſi era fuerça hazerlos de madera, tablas, ramos, y otros aparejos para texerlo y tenerlo vnido, y fuerte, y era meneſter traer eſta madera del cabo de Azefian, con las galeras lexos de alli mas de veynte millas, a la parte de Leuante, y paſſarlo poco a poco a los reparos por las trincheas para encubrirſe de la artilleria enemiga. Con eſtas trincheas y reparos ſe auian los Eſpañoles viejos acercado tanto a la Goleta, que podian batir razonablemente el lienço de muralla que Barbarroxa auia hecho. Queriendo los Moros eſtoruar a los que en eſto trabajauan ſalian a eſcaramuçar, no los

Trabajo grande que los Imperiales padecian. dexauan ſalir, y los ſoldados murmurauan apaſſionadamente, porque algunos que quiſieran auenturar las vidas, mas que padecer el trabajo que tenian, porque ſino era quando cabauan, no ſe les cayan los coſe-

A letes de acueſtas. Dormian poco y comian mal. El refreſco que ſe traya conſumian y gozauan los Señores. Embiaron nauios por refreſco a Sicilia y Cerdeña: pero tarde haziaſe por mandado del Emperador, y con mucha prudencia, buena guerra a los Moros, que los que ſe prendian, el Emperador los reſcataua, y hazia mercedes y daua libertad: por lo qual en Tu-

Lo que vale la clemencia en vn Principe. B nez ſe ganaron muchas voluntades, y dezian que mas querian caer en manos de Chriſtianos que de ſus proprios Moros. Solos los Turcos, Genizaros, y Alarabes lo pagauan, que a ninguno que cogian dauan vida. Hazan Agaſardo renegado dixo, que mas era de temer eſta clemencia del Emperador, que las armas poderoſas que alli tenia. Porque vn Principe mas vence con manſedumbre y animo liberal, que con grueſſos e-

C xercitos.

El primero dia de Iulio vnos renegados que andauan en el Campo hechos eſpias, llegada la noche clauaron vna culebrina que eſtaua junto a la tienda del Emperador: cegaronle de tal manera el fogon que en tres dias apenas los artilleros pudieron barrenarla. Eſta diligencia hizieron los enemigos, porque les

D hazia gran daño diſparando contra los Oliuares. Otra noche adelante a dos de Iulio clauaron otras dos pieças grueſſas, que ſi bien auia cuydado y guardia en los beſtiones y artilleria, no podian librarſe deſtos enemigos, por ſer tantos los renegados, que a Barbarroxa ſeruian, y a los Turcos de la Goleta eſtauan tan bien caſtigados de ſus atreuimientos, que eſte dia vn ſoldado natural de Va-

Deſafia vn ſoldado de Valladolid a los de la Goleta. E lladolid ſe puſo entre el beſtion de los Eſpañoles, y otro de la Goleta, y deſafiò a vozes a qualquier Turco, o Genizaro, que quiſieſſe ſalir a combatir con el, y ſi bien eſperò tiempo, ninguno quiſo ſalir, y el ſoldado ſe boluiò a ſu pueſto, donde ſe le riñò ſu atreuimiento, y auer ſalido del orden que el Emperador tenia dado. Vuiera de matar

Año 1535.

este dia a Andrea Doria vna grueſa bala de mas de ſeſenta libras que dio en ſu tienda bien cerca del; matole el cauallo que tenia atado a vna eſtaca. En el miſmo peligro eſtaua la tienda del Emperador, que aſeſtauan a ella a menudo. A tres de Iulio vino vn Alarabe a viſitar al Rey Hazem, y en la platica le dixo, que tienes, o que ſacaſte Mdey Hazem del Reyno de Tunez? Hazem reſpondiò mucho, pues ſè lleuar las mudanças de fortuna Diole el Emperador à Hazem veynte mil ducados para traer à ſueldo cierta quantidad de Alarabes al Campo Chriſtiano. Los quales deſpues de auer reciuido el dinero, no quiſieron venir, eſcuſandoſe que ſu ley les defendia el combatir contra los de ſu propria ſecta en fauor de Chriſtianos: tal fue el ſocorro y ſeruicio que vuo el Emperador del Rey de Tunez. Pero conociendo el Ceſar, que no era por ſu culpa, ſino por mas no poder, guardò con el lo que auia *prometido*, y le hizo muy buen tratamiento mandandole ſeruir y reſpetar como a Rey, y demas deſtos eſcudos le dio otros veynte mil, y diez pieças de brocado, y ſedas de colores, y a ſus Moros hizo otras ſemejantes mercedes, de ſuerte que preſto mudaron el pelo malo, y quedaron haſta cincuenta con Hazem, y los demas por *hallarſe tan bien* fueron por ſus mugeres y haziendas.

Peligro en que eſtaua la tienda del Emperador.

Poca ayuda que el Rey Moro hizo en eſta jornada.

§. XXVII.

Iulio: Salen los Imperiales a hazer la *eſcolta*, y eſcaramuça.

AViendo neceſſidad de prouiſion para los cauallos, y acordandoſe el Emperador del deſorden que vuo en otro ſacomano, mandò al Duque de Alua con la gente de armas que ſenalò de los de ſu caſa, y con algunas compañias de Alemanes, y Eſpañoles, y a Hernando de Alarcon que fueſſen con los cauallos ligeros, y ginetes a hazer la eſcolta. Dado eſte orden Domingo quatro de Iulio bien de mañana fueron a los lugares de cabo Cartaſe. Salieron a ellos infinitos Moros, y Alarabes mas que otras vezes de apie y acauallo. A Vuo algunas eſcaramuças, mas no de ſangre, ſino de algunos que ſe quiſieron ſeñalar, Moros, y Chriſtianos. Cargaron de prouiſion como quiſieron, y a las nueue del dia dieron la buelta para el Campo. Tubieron auiſo los Turcos de la Goleta, que la mayor parte del Campo Imperial auian ſalido fuera: y accordaron de acometer reciamente y de golpe en los beſtiones, y trincheas. No eran bien B apeados de los cauallos los que venian de los lugarejos, ni los ſoldados ſe auian quitado los coſeletes, quando ſalieron de la Goleta con gran impetu los Turcos que en ella eſtauan, con otros muchos que de Tunez auian venido: eran grandes los alaridos y grita con que acometieron (que aſsi lo tienen de coſtumbre) y ſu determinacion fue valeroſa. Dexaron aſeſtados cincuenta tiros grueſos con otros muchos moſquetes, y tirillos de campaña, a fin que ſi los Chriſtianos los rebatieſſen, y les fueſſen en el alcanze, vuieſſe con que los oxear, y matar. Toda la noche auian trabajado las compañias de Don Diego de Caſtilla y de Don Alonſo de Villaroel, y la del Capitan Negrillo, trauoſe tan de veras la pelea de ambas partes D que parecia batalla formada. Era tanta la gana que los Eſpañoles tenian de acabar de vna vez con los Turcos, que tenian determinado en la primera occaſion que tuuieſſen, ſemejante a eſta, o morir, o entrarſe a bueltas con los enemigos en la Goleta. Eſta determinacion los mouiò a que antes que los Turcos llegaſſen, ſalieſſen los Eſpañoles a ellos dexando atras los reparos, y trincheas, y tal carga die- E ron en los Turcos que los hizieron retirar haſta meterlos por ſus reparos, hiriendo y matando en ellos, y no pararon haſta ponerſe en el rebellin y beſtiones de los Turcos: aqui ſe vio claro la ventaja que los Eſpañoles hazẽ a los Turcos. Dieron los Turcos quãdo acometieron vna gran rociada de flechas, y eſcopetas. Trayan de mas deſto tale-

Salen Turcos de la Goleta cõtra Chriſtianos.

Los Eſpañoles acorrian a los Turcos en la Goleta.

Año 1535.

gas llenas de piedras, que arrojauan tã rezia y dieſtramente, y tan eſpeſſas, que parecia que las llouia el cielo. Puſieronſe los Eſpañoles en los beſtiones de la Goleta, y leuantaron ſus vanderas en ellos. Vna della puſo Diego de Auila Alferez de la compañia del Conde de la Nouelera hombre animoſo, y de mucha verdad y buen trato, el qual vn dia antes deſte auia prometido que la primera vez que los Turcos los acometieſſẽ auia de poner ſu vãdera ſobre ſus reparos, y cũpliolo aſsi. Subiò luego tras el el Marmolexo Alferez de Hermoſilla, en ſubiendo le paſſaron el braço de vn arcabuzazo, y con el otro y los dientes ſacò la vãdera, y al boluerſe con ella le dieron vn flechazo por las eſpaldas: pero no por eſſo ſoltò la vandera. Muchos Caualleros y ſoldados valeroſos deſſeoſos de honra andauan encima de ſus reparos y beſtiones: tirauanles los Turcos, y los Eſpañoles firmes, cayan de ambas partes. Los que eſtauan en las galeras junto a la Goleta viendo tan cerca los Chriſtianos huyeron dellas. Andaua Cachidiablo animando y deteniendo los ſuyos, y diziendoles muy buenas razones para que peleaſſen: pero por mas que ſe canſaua, ya no peleauan con el eſfuerço que ſolian, ni los arcos diſparauan ſus ſaetas con tanta fuerça. Arrojauan de lo alto ceniza y otras coſas para cegar y ofender a ſus contrarios, lançaron vna imagen pequeña de nueſtra Señora, o en vituperio de los Chriſtianos, o por faltarles que tirar. A Lope de Freſno Sargento mayor de los Eſpañoles de Italia, (el qual en ella y en Coron ſe moſtrò animoſo) queriendo entrar por vna tronera, le tiraron de lo alto vna piedra con que le mataron. Peleò eſte dia, eſtando en tierra, valeroſamente Don Aluaro Bazan, y ſe vio en peligro de ſer muerto de vn valazo: alcançole poco, y aſsi fue ligera la herida. Ayudaron poco las galeras, porque eſtauan apartadas, y la mar andaua alta, y como arfauan con las hondas, no acertauã dõde aſeſtauan: aprouecharã mucho ſi dadas las proas en tierra ſe acercaran. El Capitan Boca Negra ſe moſtrò, y animoſamente ſaltò en vna galera de los Turcos, y la rindiò. Durò finalmente la pelea ſobre los reparos de la Goleta dos horas largas cayendo de vnos y otros. Los Eſpañoles dauan vozes pidiendo eſcalas, y nunca las traxeron, ſino quando ya ſe retirauan, que ſi en el principio las traxerã, acabarã oy con la Goleta. Tãbien vuo falta en los Italianos, (quiça por vẽgarſe de la que ellos padecieron quãdo muriò el Conde de Sarno) que oyendo arma, arma, vnos eſtauan quedos, otros ſe ponian en lo mas ſeguro. El Emperador oyendo el eſtruendo del arma, en vn caballo ligero al galope, ſolo con quatro Caualleros que a caſo ſe hallaron con el, fue donde ſonauan las armas, poniẽdoſe en tanto peligro, como ſi fuera vn ſoldado particular. Viendo pues el peligro y poco fruto del combate, y que morian en el los mas valeroſos, mandò tocar a recoger, y al retirarſe murieron mas que en el combate, porque la artilleria les daua en deſcubierto. Los Alemanes ayudaron como buenos a los Eſpañoles eſte dia. Dixeron los que mas ſabian de guerra, que no ſe tomò oy la Goleta, porque quantos venian al ſocorro acudian donde los Eſpañoles peleauan: y ſi acometieran por otra parte los Turcos ſe repartieran, y aſsi no fuera tan grande la reſiſtencia que hizieron que ſi bien ſobrò el esfuerço en los ſoldados Chriſtianos, fue grande la confuſion y deſorden, que donde eſta ay, no ay fortaleza. Murieron el Alferez Diego de Auila de vn valazo que le dio eſtando peleãdo con dos Turcos. Y los Turcos le tomaron la vandera, y cortaron la cabeça con mas de otras veynte, que ſegun la ropa y armas les parecieron de gente de cuẽta, y las colgaron de los muros de la Goleta. De los Italianos murieron pocos, porque como dixe, no quiſieron ayudar a los Eſpañoles. Fue herido el Marques de Final de vn eſcopetazo: lleuaronle en diez galeras a Sicilia, y muriò en llegando a la ciudad de Trapana. Derribaron de vn moſquetazo a Franciſco

Diego de Auila valiẽte Eſpañol.

Hazaña del Alferez Marmolexo.

Saleſe el Ce-ſar al ga-lope de-trás vn caballo ligero en ſocorro de los ſuyos.

Mata a Diego de Auila.

Don Aluaro Baçan pelea como valiente.

Año 1535. Francisco Gonçalez de Medina, Caualllero del habito de Santiago, auiendo pelado animosamente. Fueron mas de doçientos los muertos, y los mas Tudescos, *los otros* Españoles soldados escogidos, que quedaron entre los arenales de la Goleta, y bestiones sin sepultura, en compañia de otros cuerpos de Turcos, porque ni los Turcos se atreuian a salir por los suyos, ni tan poco los Christianos, temiendo todos la artilleria. El sol terrible que en aquellas partes haze corrompiò luego los cuerpos, y assi era intolerable el mal olor q̃ los viuos sufriã. Anduuo el Marques del Vasto en lo peligroso desta escaramuça, passaronle el pescueço del cauallo con vna escopeta, y quando el Emperador llegò a los bestiones, deuierõle de dezir el peligro en que el Marques auia estado, y preguntò: El Marques es viuo? Peleò Fabricio Maramaldo valerosamente. Salieron heridos, el Capitan Saabedra, el Capitan Iaen, el Capitan Boca Negra, y su Alferez Pedro Valenciano, y el Capitã Charles de Esparza. A este entre los bestiones le vieron mano a mano matar quatro Turcos. Saliò herido el Capitan Morales, y el Capitan Hermosilla, el Capitan Moldonado, el Capitan Luys Quixada, Vazquez hijo del Alcalde de laual Morquenda, de la qual herida despues muriò. Dieron flechazo en vna pierna a Luys Daça Gentil-hombre de la boca, y vn mosquetazo en la cabeça a Rodrigo de Ripalda, del qual cayò aturdido, mas boluio en si, y escapò. Vuo otros muchos heridos y muertos, todos varones excelentes, y merecedores desta memoria: la intenciõ de los Españoles fue buena, su atreuimiento grande, y assi lo fue el daño *que recibieron*. Sola vna cosa se gano este dia, que los Turcos conocieron bien las manos de los Españoles, y los Españoles las suyas: los Turcos para temerlos, y los Christianos para tenerlos en poco. Murierõ y fuerõ heridos de los Turcos muchos mas que de los Christianos. Sonò la pẽdẽcia deste dia en Tunez, *mas* (como suele) de lo que fue. De lo qual vnos temieron, otros echauan

Los cuerpos muertos sin sepultura corrompian el ayre.

Heridos que vuo este dia.

A juyzios. Barbarroxa hasta agora no auia bien sentido los enemigos que sobre si tenia. Hallaua impossible poder sacar sus galeras, y desamparar a Tunez, erale a par de muerte: hechò el pecho a la fortuna, esperando que quiça haria lo que muchas vezes suele, trocando las suertes, y deshaziendo exercitos poderosos, y que pocos vençan a muchos. Mandò a Sinan Iudio, que derribase la B puente por donde los suyos auian huydo, por quitarles la ocasion para adelante. El Iudio le embiò a dezir, que si queria que se derribasse, que viniesse el en persona a derribarla: mas Barbarroxa nunca se atreuiò a salir de Tunez, por lo poco que de los naturales cõfiaua, que al fin era tyrano, y como tal auia de tener sus temores, y de oy en adelante se le aumẽtarõ. En lugar del Alferez Diego de Auila, se diò la vandera a Iuã Gomez gẽtil natural de Huesca de Aragõ. C Pusieron en el bestiõ postrero aquella tarde, otras quatro compañias de soldados, porque si los enemigos boluiessen, hallassen mayor resistẽcia. Otro dia, que fue cinco de Iulio se vino al Campo vn mancebo Valenciano de poco mas de quinze años querido de Barbarroxa, y en su compañia vn Vizcayno. Traxeron D suma de dinero, y muy biẽ tratados, pusieronse a peligro confiando en sus buenos y ligeros cauallos. El Emperador les hizo merced: preguntaronles del numero de los q̃ de la Goleta auian muerto, y sido heridos, y afirmaron ser muchos mas de los que en el Campo pensaron. Otro renegado que se dezia Hazam Corzo, pagador de Barbarroxa, se passò tambien. Traya en moneda Veneciana de oro quatro mil ducados. Pidiò misericordia con muchas lagrymas, lo qual el Emperador le concediò: llamose Iuan Bautistã. Dixo este que en vezes se auian passado del Campo treynta Christianos que se auian buelto Moros. Dio auiso que Barbarroxa concertaua de salir vna noche con veynte mil cauallos, y ochenta mil peones a dar en el Real de los Christianos, y desbaratar y vencer al Emperador. Por

5. Iulio.

Auisos que vuo de los intẽtos del enemigo.

Año 1535. esto de aqui adelante se doblò la guardia, y cuydado en el Campo, y era muy pocos los que de dia y de noche se quitauan las armas, ni las sillas a los caualllos, y en la armada se puso la misma vigilancia y cuydado. Blasonaua Barbarroxa por animar a los de Tunez, de las dos escaramuças, y les dezia que en la del Conde de Sarno auia perdido el Emperador ochò mil hòbres, y en esta veynte mil. Que demas de los muertos y heridos auia infinitos enfermos en el Campo. Que no eran de mejor complexion los Tudescos, ni Italianos, que los Franceses, y sabian lo que en el año de 1270. en aquellos mismos campos auia sucedido al Rey Luys de Francia con otro exercito tan poderoso como aquel que con pestilencia, sin que Moro Africano peleasse, auian alli acabado. Que mirassen la ley que tenian, y la obligacion de pelear y morir con el por ella, contra los Christianos. Que si por ser el Rey se desdeñauan, eligiessen vn Rey qual ellos quisiessen, que el le siguiria y seruiria como el menor soldado. Que mirassen que peleauan por su propria patria, hijos, mugeres y libertad, y no quisiessen verse en poder de Españoles, que son cobardes en la pelea, y crueles con la victoria. Estas y otras tales razones les dixo, y hizo otras diligencias. Embiò gente nueua a la Goleta, y por los heridos, que fueron muchos los que se vieron lleuar en barcas. Embiò por dos culebrinas gruessas, paraque si la Goleta se perdiesse, tener artilleria en Tunez. Embiò assi mismo quarenta cargas de brocados y sedas a Argel, con otra gran riqueza, que le daua el arma su desuentura, y por no mostrar flaqueza dixo, que era moneda para pagar la gente que tenia en Argel: finalmente hizo las prebenciones que vn Capitan prudente deue hazer.

Anima Barbarroxa a los suyos.

A

B

C

D

E

§. XXVIII.

6. Iulio. Asegura en Argel Barbarroxa su ropa.

A Seys de Iulio no cessaron los Turcos de tirar con su artilleria, y lo mesmo a los siete con que mataron hasta treze soldados. Deteniase la bateria y los soldados impacientes murmuraua, y sobre el acometer la Goleta auia tantos pareceres como soldados: vnos dezian que fuesse el miercoles, otros que Domingo, y otros que el viernes, que jamas España auia dado batalla en este dia que no la ganasse. El Emperador con su gran prudencia yua midiendo el tiempo, y componiendo las cosas para hazer el acometimiento atentadamente quiso desocupar el Campo de los muchos heridos que en el auia, y hablandolos con amor, prometiendoles hazer merced dio orden que se lleuassen a Sicilia, que della al cabo de Cartase ponian los antiguos mil y quinientos estadios. Vuo este dia algunas escaramuças con los Moros que assomauan por los oliuares. Murieron pocos. Llegada la noche los soldados que eran de guardia, hizieron en los reparos salua de arcabuzeria, para que sintiessen los Turcos, que estauan apercebidos, y les diessen lugar a trabajar en sus bestiones. Lo mismo hizieron en la Goleta tañendo gaytas, tamboriles y adufes y otros instrumentos a la vsança Morisca. Mataron al Alferez Olea, con vna pieça de artilleria yendo a poner fagina donde trabajauan. Passada la primera guardia de la noche entraron vnos soldados a reconocer las defensas de los enemigos, sin que fuessen sentidos a la yda, ni a la buelta, y ellos dieron la cuẽta de lo que auian visto.

Año 1535.

§. XXIX.

8. Iulio. Reconocen los Imperiales el lago para echar en el vnos vmcos con gẽte que ciuos uassen el passo de Tunez a la Goleta.

PRoueya Barbarroxa la Goleta de municion y vastimentos con varcas que por el estaño embiaua desde Tunez muy al seguro. Determinose en el Consejo de guerra, que se les quitasse este passo, armando algunos vaxeles y echandolos en el estaño con gente armada lo que bastasse. A ocho de Iulio llamaron los maestres, y Capitanes de las naos que saliessen a tierra sin dezirles paraque, y por el secreto se encomẽdò a Micer Iuan Reyno Obispo de Alguer, y aun Cauallero de la casa Imperial, que les mãdassen lo que en Cõsejo

Año 1535.

auian proueydo, que esta noche passassen algunos con mucho secreto y recato de la otra parte de la Goleta apeando, y tentando todo el lago, y lo hondo del, para ver si podrian nadar vaxeles, y de que tamaño, y con que gente, y que hallando que podia ser, se apercibiessen, para que por la canal por donde tentò Barbarroxa lleuar sus galeras a Tunez, varassen treynta bateles hasta dar en la caba, y de la caba al estaño, y que en cada batel fuessen diez arcabuzeros, sin los remeros, y mas si el agua lo sufriesse. Para esto se dio orden a Hernando de Alarcon, que escogiesse trezientos soldados, y que pusiesse en cada barca tres, o quatro versos, o mosquetes, o otros tirillos de mayor efeto. Auia barcas leuantiscas que podian sufrir medio cañon: assi mesmo de las naos se echaron de cada vna vn artillero en tierra, sacando la prouision que para su comida fuesse menester. Encomendose el reconocer lo alto del lago a Francisco de Arrieta Capitan de naos, y Regidor de Cadiz, y a vn hijo de Martin de Renteri. Francisco de Arrieta hizo lo que le mandaron, tomando seys cõpañeros diestros en el agua y esforçados, y repartiolos de dos en dos: vnos siguieron la parte de la Goleta, otros la de los oliuares: y el echò por el medio. Hallaron finalmente la hondura que desseauã, y antes que amaneciesse boluiò el Capitan Arrieta, y dio cuenta al Emperador, que le estaua esperãdo, de lo que en el lago auia. De lo qual el Emperador holgò mucho, por ser de gran importancia quitar aquel passo a los de la Goleta. Llamaronse los maestros, y Capitanes de naos. Martin de Monguia vino luego, y con el Lucas de Iaurigui Almirante de la armada, y se les dio orden para que con las varcas anduuiessen en el lago, o estaño. Era el fin principal desta diligencia querer ya acabar con la Goleta, combatiendola por tierra, y la armada por la mar, y los de las varcas por el estaño, que desta manera no les quedaua por donde poderse valer. Quitauanseles las prouisiones, y el socorro, y siendo vencidos, por

A

B

C

D

E

donde poder huyr. Era importantissima esta diligencia, y por estremo dañosa a la Goleta. Al punto se aliñaron las barcas con sus empalizadas, y defensas, assentando los versos y tiros. Dado este orden el Emperador fue a ver la obra de la trinchea, y estando alli en su cauallo, passò vn Turco con su escopeta los lomos de vn soldado. Condoliose del el Cesar, y le dixo que subiesse a las ancas de su cauallo para lleuarlo su Magestad a curar. El soldado no lo quiso hazer, y entonces el Cesar le dixo, q̃ se fuesse a curar a su tienda. Era el atreuimiento de los Moros grande por auerse mandado en el Campo, que ninguno saliesse a escaramuçar. Este dia ya que el sol se queria poner, dos Moros que dixeron eran Alcaydes de Barbarroxa, veniã en sus cauallos con sus lanças sobre los hombros, y ayroso semblante, por la costa de la mar, y entraron por donde el Campo se aloxò antes que a la Goleta se acercasse. Llegaron al reparo con tanta osadia, que ninguno los juzgò por enemigos. Quando juntaron con la Caualleriza de Dõ Aluaro Vazan, fueronse contra vn Christiano el primero que encontraron. El Christiano temiò lo que podia ser, y lançose en la mar hasta la garganta. Entraron los Moros tras el, y alli le mataron a lançadas, à vista de muchos soldados, que de ninguna manera le pudieron socorrer. Los Moros se boluieron con el mismo semblãte que auiã venido hazia las ruinas de Cartago.

Piedad del Cesar con vn soldado herido de vn valazo.

Matan dos Moros atreuidos vn Christiano.

A nueue de Iulio estuuieron todos quedos sin pelear, solo se entendia en el Campo en hazer los reparos, y aparejos para combatir por todas partes la Goleta.

9. Iulio.

§. XXX.

EN diez de Iulio se pregonò en el Campo, que los que no eran para tomar armas se entrasẽ en las naos so pena de perder la vida, y los que en las naues eran para pelear saliessen à tierra. Embarcaron luego en vna galera los heridos, y enfermos que cupie-

10. Iulio.

Año 1535.

ron,y los embiaron a Palermo. Mandaron assi mismo embarcar los tratantes y negociantes, y otra gente inutil, para desembarazar el Campo.Pidiò el Marques del Vasto , que los Capitanes y Sargentos mayores le diessen la lista de los soldados que cada compañia tenia, para saber el numero de gente que auia, y repartirlos como conuenia. Entraron este dia en la Vaya tres galeras de Sicilia, y vna de Catania. Llegò assi mismo el galeon grãde de Ranteria, que venia de España con hasta trezientos Gentiles-hombres soldados , y Caualleros. Vino otro galeon menor con este,y dos naos , y dos patajes de Vizcaya , y con ellos en conserua vna carauela. Traxeron estos nauios alguna gente , y pocos cauallos. Vna de las naos venia cargada de harina,y vizcocho , y mucha artilleria. No se tocò a cosa destas,antes siruiò para prouision de la gẽte que quedò en la Goleta , y en Bona. El Emperador embiò vna lengua, o espia a Tunez,que venia con Diego Delgadillo , y le mandò que procurasse entrar en la Goleta,y hablasse con los renegados,y los asegurasse,que si se reducian se les haria buen tratamiento , y lo mismo en Tunez con los Moros,que su Rey Hazem los perdonaria , y haria mercedes. Fue descubierto este hombre , y preso le mandò Barbarroxa hazer quartos viuo. Toda via aprouechò lo que dixo a los renegados , que se vinieron algunos , que dieron buenos auisos. Hirieron los enemigos este dia a Don Hernando de Velasco de vn escopetazo , de cuya herida muriò Catholicamente como quien era , y doliò al Emperador perder este Cauallero. La noche deste dia y la passada hizieron los de la Goleta grandes alegrias,o como ellos llaman Algazaras. Encendieron luminarias , y hogeras : dispararon la artilleria,y escopetas. No se sabia la causa , o si era sacar fuerças de flaqueza ; dixeron que auia sido porque Barbarroxa les auia embiado vn gran socorro cõ el Capitan Salarraez que traxo quatrocientos Turcos,y Genizaros escogidos .Que el brauo enemigo estaua muy entero esperando auer victoria del Emperador , fiado en la mucha gẽte que tenia,armas y municiones,y fortaleza grande de la Goleta:que se notò en el Cãpo viẽdo que de parte de Barbarroxa,ni de la Goleta , no se acometiò con partido alguno. Mataron este dia en los reparos cõ la artilleria de la Goleta seys hombres.Saliò el Capitan Lazaro Albanes cõ sus Capeletes a escaramuçar cõ los enemigos en los oliuares.Matò por su mano vn Turco que se vino para el lança a lança. Cargaron hasta quinientos Moros y Alarabes de apie y acauallo los Capeletes Albaneses con algunos Caualleros vẽtureros y ginetes de la cõpañia de Diego Lopez de las Roelas y de la Marquesa de Pliego,serian todos hasta ochenta lanças : los quales dieron vn Santiago tal en los enemigos , que los pusieron en huyda,y en el alcance les mataron doze de acauallo y tres de apie.Viẽdo vn Turco la couardia de los muchos que huyan,y el animo de los pocos que los seguian , lleno de coraje se apartò de vn esquadron que en los oliuares estaua,de hasta quatro mil cauallos,y puesto a vn lado , saliose a vn raso donde estauan vnas higueras : su traje era vna targeta en el braço izquierdo,la çimitarra desnuda en la mano , la pistoresa,o puñal en la cinta , las faldas de la marlota cosidas por delante. Con tal semblante y postura de valiente esperò vn rato. Entendiò vn soldado Español lo que el Turco esperaua, que era matarse con alguno , y con la misma voluntad y animo saliò a el con espada, y rodela, puñal y celada de Infante. El Turco fue mas presto en darle golpe, el Español lo reparò con la rodela , y entrosele, y de vn reues le cortò el muslo , y derribandole le dio tantas heridas hasta que le matò,y le quitò lo que tenia.Contra Pedro de Oribe de Vrango, yendo con espada y rodela saliò vn Alarabe de acauallo tan desapoderado , y determinado que errò el golpe de la lança, y el Pedro de Oribe al passarle dexarretò el cauallo , y diole tal priessa , que queriendo escabullirse y

Año 1535.

Matan a Don Hernando de Velasco.

Combatese vn Español y vn Turco valientes.

Mata Pedro de Oribe vn Turco.

Año 1535.

salarse le hendiò la cabeça, y se la cortò y lleuò al Cesar, y su Magestad mandò a su Cauallerizo que le diesse cierta suma de ducados. El Pedro de Oribe no los queria recebir, diziendo que el no se auia puesto en peligro por codicia de oro ni plata, sino por ganar honra y hazer lo que deuia. El Emperador se los mandò tomar honrandole con palabras, y diziendo, que aquello deuia el hazer como buen soldado, y el gradecerlo assi como su Principe y General. Acabaronse oy con toda perfecion los bestiones, y a los ginetes Españoles pusieron en mayor peligro mãdandoles hazer guardia en parte muy cercana a la Goleta. Proueyose assi mesmo que los Tudescos saliessen fuera de lo fuerte a hazer de noche la guardia, y temiendose que no lo harian lo encomendaron a los Españoles soldados viejos de Italia, lo qual, si bien peligroso, acetaron muy de gana. Llegaron quatro nauios con gente y algunas prouisiones de Cerdeña, que no bastaron aun para los Señores de la Corte. Llegò tambien vn vergantin de España, con cartas y nueuas que la Emperatriz auia parido vna hija, de que el Cesar recibiò gran plazer. Hazian los Turcos de la Goleta quantas fortificaciones y reparos podian, que sabian les eran bien menester. Echaron vna galera fuera paraque de traues tirasse a los soldados, que hazian guardia. Contra ella asestaron del Campo vna culebrina, y al primer golpe dio tã cerca della, que se boluiò sin osar mas esperar: y luego se pusieron otras dos culebrinas, paraque si tornassen a hechar galeras vuiesse con que las ojear. Passose vn mal hombre a la Goleta, que les dio auiso, como otro dia los auian de combatir, y ellos en amaneciendo començaron a saludar el Campo con su artilleria. Otros dos se passaron arrepentidos de auer renegado al Campo Imperial. El vno dixo que Barbarroxa auia hecho vna platica animando a los suyos, y concertado que por tres partes de la Goleta, por los oliuares, y ruynas de Cartago diessen todos los suyos sobre el Campo de improuiso. Creyeron lo que este dixo, y les hizo lleuar muy mala noche y dia estando todos apercebidos, y asandose con las armas por el grandissimo sol que hazia, mas no salieron los enemigos. Al otro fugitiuo renegado preguntaron, que pensamiento tenia Barbarroxa, y si sabia la gente y armas que el Emperador alli tenia, y si pensauan los de la Goleta defenderse. Respondiò este hombre que muy bien sabia Barbarroxa, y por menudo la gente que auia en el Campo, y que soldados viejos, y quantos vinieron: y finalmente todo quanto pensauan hazer, porque tenia en el Campo muchas espias que comian y dormian con los Imperiales, y sabian sus secretos, y que en la Goleta de mas de ser todos valientes, y exercitados en armas, estauan ochocientos hombres de tanta honra y valor, que auian sido Capitanes, Alcaydes, Arraezes, y otros oficiales de mar y tierra, que antes se dexarian hazer pedaços que rendirse. La diligencia que dixe auerse ordenado para echar las barcas con los trezientos arcabuzeros en la canal y estaño, y quitar a los de la Goleta el socorro de Tunez, y passò para el, no se hizo. Culparon a los Vizcaynos que por hazerse mal, y auer embidias entre ellos, lo estoruaron poniendo dificultades, que despues pareciò no auerlas, y fue causa de ser tomada con mayor daño la Goleta, y de que se escapassen muchos della.

Año 1535.

Pariò la Emperatriz vna hija.

Gente valiente que auia en la Goleta.

§. XXXI.

A Onze de Iulio saliò gran numero de Moros y Alarabes de los oliuares dexando emboscados otros infinitos. Salieron a ellos ciertas compañias de arcabuzeros: descubriose la zelada, pero no por esso dexaron los arcabuzeros de yr a ellos. No vuo cosa notable mas de que los enemigos se boluieron con mas perdida que ganancia. De los Italianos se passaron a la Goleta dos Napolitanos que auisaron de lo que en el Campo se hazia, y pensauan

11. Iulio.

Año 1535.

hazer. Lo qual se vio en el tirar y acometer de los enemigos. Pusieronse en el quartel de Luys de Alcocer y Bocanegra otras dos pieças de artilleria que faltauan. Acudian a todo con gran diligencia Don Pedro de la Cueua, proueyendo en la artilleria y bestiones, y Monsieur de Vauri Marques de Corata, Comisario General. El Emperador ofreciò este dia con Don Luys de Auila que lo vino a dezir, que al primero que entrasse en la Goleta daria quatrocientos ducados de renta por su vida, trezientos al segundo, doziẽtos al tercero.

Premios que el Emperador ofreciò a los que primero entrassen en la Goleta.

Vn Mudexar de Granada que auia sido Alguazil en el Albayzin, dio auiso a Barbarroxa de que la torre que estaua en el cerro de cabo Carteſa, tenia pocos soldados en su guardia, y que era gran estoruo, porque de alli atalayauan los Moros que en la Goleta entrauan y salian, y seria facil ganarla antes que los Christianos pudiessen socorrerla. Contentole a Barbarroxa el auiso, y determinò tomarla, no tanto por necessidad que della tuuiesse, quanto por ganar alguna reputacion. Para esto a doze de Iulio embiò gran numero de Moros y Alarabes con algunos Turcos, y Genizaros y otros renegados. Estauan en esta torre, que llamauan de la Mezquita, hasta diez arcabuzeros, y algunos piqueros, seruian en ella de atalayas dando auisos con ahumadas de los enemigos quando venian. Acometieron los enemigos de improuiso con tanto impetu, que los que la defendian pelcauan mas por defenderse, que para ofender. Sintiose en el Campo, y tocaron reziamente alarma. Saliò el Emperador con la gente de acuallo, y dos mil Alemanes. Viẽdo los enemigos el socorro que contra ellos yua, se desuiaron del combate, retirandose sin osar esperar. El Emperador la mandò desamparar, recogiendo los que en la torre estauan al cuerpo del exercito, porque ya se llegaua el tiempo de dar la vateria a la Goleta, y en este dia hablò el Emperador a los suyos manifestandoles esta determinacion, y assi animandolos con muy

12. Iulio. Combate Barbarroxa vna atalaya defiendense.

Habla el Cesar a los suyos.

A buenas razones para ello, pidiendoles que si en las ocasiones passadas, que auian sido suyas, se auiã mostrado valiẽtes, que en esta que era sola de Dios, cuyo Alferez el era, se mostrassen valentissimos, donde el morir seria glorioso, que el seria con ellos en los asaltos el primero, y en los bestiones y vaterias delante. Y buelto a los Españoles dixo, que mirassen oy a su Rey peleando contra los enemigos y cossarios de

B las costas de España, y procurassen con obras cumplir sus obligaciones, satisfaziẽdo al nõbre que entre todas las gentes del mundo tenian. Tales y otras semejãtes razones dixo el Emperador a los suyos con que se encendieron sus animos desseãdo ya verse en la pelea. El Marques del Vasto y Hernando de Alarcon suplicaron al Cesar se apartase de los peligros, y no pusiesse a tanto

C riesgo su salud, pues en ella yua no solo aquella victoria, mas el bien de toda la Christiandad. Proueyose la Infanteria de municion. Auisò Christoual Arias Sargento mayor del cõbate, que para el dia siguiente estaua aplaçado: hechose vando con trompetas y atabales, que toda la Caualleria acudiesse al estandarte del Emperador, los ginetes acudiessen donde les señalassen: la Infanteria Italiana al Marques del Va-

D sto, y la Española a Don Sancho de Alarcon. Señalaronse sesenta galeras para batir; y paraque con menos peligro lo pudiessen hazer, se desarbolaron, hizieron reparos en las proas, y arrumbadas de tablazon y ropa, señalaron las que auian de hazer guardia en cabo Carteſa, proueyose que otras fuessen sobre la Goleta a la vanda de Rada, para quitar el socorro que por aquella

E parte pudiesse venir a los enemigos, cercose el Real de fuertes fossos y trincheas donde eran mas necessarias. Mãdose a los Caualleros que todos estuuiessen armados sopena de la vida, los cauallos apercebidos, y que ninguno se mouiesse de sus puestos. Cupo a Dõ Aluaro Bazã hazer guardia cabo Carteſa, y suplicò al Emperador le diesse licencia para hallarse en la bateria. Qui

Apercibense para combatir la Goleta.

Año 1535

Año 1535. 13. Iulio.

solo assi el Cesar poniendo en su lugar a Miguel Bouera. A treze de Iulio antes que amaneciesse se pusieron las galeras en orden para dar la bateria, y Dõ Aluaro Bazan delante de todas, sobreuino vn rezio viento contrario, que desuiò y alterò los nauios, de suerte que no podian jugar la artilleria: y a esta causa se suspendiò por este dia el combate. Sacaronse seys tiros gruessos, y pusieronlos en vn reparo que hizieron cié passos adelante de los bestiones, que a los Españoles que de Italia vinierõ tocauan, y por guardia la compañia del Conde de la Nobeleta, y la de Morales, y la de Boca Negra. Passose este dia vn Capitan renegado de los de la Goleta, que dixo al Emperador el gran miedo que en la Goleta auia. Hizierõ Sargento mayor a Iuan Nauarro Alferez que fue del Capitan Iaen sobre Florencia.

§. XXXII.

14. Iulio. Destemplança con calor y frio, malas prouisiones en el Campo.

NO quiso el Emperador perder tiẽpo para batir, y combatir la Goleta, porque enfermauan muchos por la destemplaça del ayre, que de dia se derretian con el sol, y de noche casi se elauan con el rozio, de donde resultò en el Cãpo vn gran desconcierto de vientre, en los no muy ricos. Auia gran hambre y sed, hedor de los muertos, sin los continuos heridos que trayan, el agua era salobre y turbia del mucho jarrear, comian mançanas no maduras para matar con ellas la sed, que tambien los corrompian, y aun la panatica de la flota se calumbrezia. Vuo pues gran priesa y diligencia en assentar la artilleria, y recogerse todos a sus vanderas, fortificar el vallado, y valuartes para la bateria. Ordenaronse los tercios en tres partes, diziendoles lo que auian de hazer, y lo mismo se hizo en la flota paraque batiessen las naos y galeones la Goleta, repartiendo las galeras en otros tres tercios, y que tirassen a vezes, dandose lugar los vnos a los otros. Sossegado el mar, y segura la tierra de la tempestad que los embaraçò, como dixe, tres dias, para no poder dar el combate, ni por mar, ni por tierra. Pues esta noche antes de la batalla el Emperador en persona, acompañandolo su cuñado el Infante Don Luys de Portugal, visitò todos los reparos y bestiones, las trincheas, la artilleria, exortando con dulces palabras los Capitanes y soldados con rostro alegre y semblante animoso, diziendoles que en esta jornada tan santa y pia, y tan necessaria a ellos, y a toda la Christiandad quisiessen mostrar su valor, porque vencida y expugnada la Goleta, ni a Tunez, ni a todo el resto de Berberia quedaua reparo: y que en esta victoria ganauan nombre, y riquezas que durarian para siempre. Que mirassen las victorias que auian ganado en Italia, de los Franceses, y de otros Principes poderosos, las ciudades y castillos que auian conquistado no estando el con ellos, sino muy lexos en España, que agora que le tenian consigo no deuian ser menos. Que no perdiessen la honra que auian ganado en Alemaña, pues con solo su nombre auian espantado al Turco, y hechole retirar sin verles la cara trayendo quinientos mil combatientes. Que mirassen que estaua el alli como su Capitan, y como vn particular soldado dellos. Que acometiessen con animo, que el prometia de hazer mercedes, satisfaziendo, segun los meritos, a cada vno. Con esta exhortacion tan digna de memoria, que el Cesar hizo a sus soldados lunes a catorze de Iulio, ya que queria abrir el alba, auiẽdo el Emperador oydo Missa, y comulgado con los de su Corte, se pusieron en esquadrones todos con gran concierto, tocaron las trompetas, descubrieron los tiros de los bestiones, que estauã cubiertos con faxina. Auia veynte pieças en la parte de los Españoles para batir, cõ vna culebrina que passaua de veynte y siete pies en largo. De cañon a cañon auia nueue passos. Estauan por el mesmo orden diez y seys pieças en el quartel de los bestiones de los Italianos. Hizose antes vna trinchea pequeña, o fosso, delante de la torre del agua,

Año 1535.

Anima y exorta el Cesar a los suyos para el combate de la Goleta.

Orden de la bateria y tiros.

Año 1535.

y tienda del Emperador, en la qual pu-
ſieron mil arcabuzeros con algunas cõ-
pañias de los Eſpañoles viſoños para-
que aſſeguraſſen el Campo, repartien-
do ſus centinelas, o eſpias, para que aui-
ſaſſen ſi de Tunez, o otra parte vinieſſen
enemigos. Dada finalmente la ſeñal, co-
mençando ya a ſer de dia, con grandiſsi-
mo eſtruendo hizo ſalua la artilleria, y
al punto reſpondieron los de la Goleta,
que no dormian y ſabian bien el dia
que ſe les aparejaua. Batian los Eſpaño-
les el beſtion de la marina y la muralla
nueua, y la miſma torre de la Goleta: los
Italianos batian el reparo, que los
Turcos fortalecieron con remos haſta
el eſtaño, y delante deſtas dos baterias
cien paſos ſe auian pueſto la noche an-
tes ſeys vanderas de los Eſpañoles vie-
jos, los quales batian con ſeys cañones
dobles, la miſma muralla nueua. La ar-
mada de mar eſtaua aſſi miſmo repartí-
da en batallas o eſquadrones, porque el
Principe Andrea de Oria con veynte
galeras deſde biẽ cerca batia la torre de
la Goleta, y el muro nueuo, y el beſtion
de la marina. El Conde de la Anguilara
Cauallero Romano, General de las ga-
leras del Papa con ſus galeras, y con las
de Rodas, o Malta, y otras, y con los ga-
leones de Portugal, y Belomo, y otros
nauios grueſos que ſe auiã podido acer-
car. La bateria fue terrible, y por tantas
partes que los Turcos no ſabian como
valerſe, ſi bien hazian quanto podian,
tirando deſde ſus galeras, y beſtiones, y
deſde los reparos. Mandò el Empera-
dor a Don Garcia de Toledo Marques
de Villafranca, General de las galeras
de Napoles, y a Dõ Aluaro Bazã Gene-
ral de las galeras de Eſpaña; que por lo
que podria ſuceder ſe fueſſen a poner
con veynte y quatro galeras ſobre el ca-
bo de Cartago, donde antiguamente
ſolia eſtar vno de ſus puertos, para que
ſilos Alarabes, o Moros acometieſſen al
exercito Chriſtiano por las eſpaldas
en tanto que ſe combatia la Goleta, e-
ſtas galeras los defendieſſen tirando por
coſtado a los que quiſieſſen llegar a o-
fender; lo qual puſo tanto terror en los
Moros, que en todo el dia no oſaron a-
acometellos por eſtar tan deſcubiertos

Oxean las galeras a los Moros de tierra porque no embarazen el aſalto.

de aquellas galeras. Demas deſtò man-
dò el Ceſar eſtar la Caualleria toda en-
tre los reparos, y oliuares, y vna parte
della al cabo de Cartago, para que con
mas ſeguridad pudieſſen eſtar, y com-
batir la Goleta. Fue la bateria receſſi-
ma, porque el artilleria jugaua con ma-
rauilloſo concierto. Los que tirauan de
los beſtiones, o por alto, o por bajo no
dauan en la muralla. Reuentaron dos
cañones por culpa de los artilleros, y
en poder de ottos reuentaron otros
quatro. Quexauaſſe el Emperador (que
a todo aſiſtia) como de aquella parte no
batian: fue alla el Marques del Vaſto, y
viſto el deſconcierto en el tirar, en-
tendiendo era con malicia, matò con
la gineta dos artilleros, y preguntan-
do a otro porque eſtos no hazian ſu
oficiò, reſpondiò que eſtauan enoja-
dos, porque quiſieran el vino puro, y ſe
lo dauan aguado; otros dixeron, que
por auerſelo bebido tan puro, y dema-
ſiado. Reſpondian de la Goleta y ſus
galeras con continua artilleria, y de vn
balazo hirieron a Marco, varon de la
Eſcaleta natural de Mecina, que era vn
valeroſo, y dieſtro ſoldado, el qual
perdiò vn braço, y leuantandoſe del
ſuelo herido dixo con animo: Lo que
no pudo hazer contra mi el esfuerço
de muchos, a podido vna bala deſ-
mandada, y diziendo eſto eſpirò. Auia
traydo en ſeruicio del Emperador dos
galeras. Fue aſſi miſmo herido vn ſu
hermano, y muerto vn Gentil-hombre
de aquel tiro, tãta es la fuerça de la pol-
uora. Teniã los Turcos demas del arti-
lleria que cõtra la mar eſtaua aſeſtada, vn
grã barco grueſo, y fuerte en que trayã
piedra a la Goleta cõ cierta rueda como
lo vsã en Genoua para reparar el mue-
lle. En eſte hizierõ vn reparo de fagina y
tierra, y cõ dos piezas, a ſu ſaluo tirauan
a todas partes. Mataro̅ al patrõ de la ga-
lera Capitana de Napoles, que Dõ Gar-
cia de Toledo traxo. En la del Principe
de Salerno mataron treynta y cinco hõ-
bres. De la galera de Napoles llamada
S. Antonio, lleuò vn tiro algunos de
los que eſtauã preſos en cadena. Las ga-
leras ſe acercarõ házia la Goleta, y de

Año 1535.

Matan al varon de la Eſcaleta.

nueuo

Año 1535.

nuevo y con impetu la batian reſpondiendole, y ayudando con el miſmo impetu y furia el artilleria del Cãpo, reſpondiendo los enemigos con la miſma brabeza: de ſuerte que ſi los acometian con animo, los reuatian con el miſmo, porque dentro en la Goleta de mas de los Turcos Genizaros, y renegados, auia treynta Capitanes eſcogidos. Los Alarabes, y Moros de la parte de los olivares, venian házia la torre del agua a la trinchea, donde dos mil arcabuzeros eſtauan: arremetian y dauan preſto la buelta, ni haziendo, ni recibiendo daño. El Emperador con grãdiſſimo cuydado acudia a todas partes, y hallandoſe acauallo en eſta trinchea vn Moro ginete blandeando la lança ſe vino poco a poco acercando. El Emperador ſe apeò, y pidiò vn arcabuz cargado, hincò la rodilla en tierra, y encarò contra el Moro; pero deſcubriendo el enemigo la gente que tras las trincheas eſtaua, boluiò las riendas y puſo las piernas al cauallo. Deſcargò el Emperador, y herrò el golpe por ſer la diſtãcia larga. El Emperador ſe ſentò vn poco, y el Moro tornò como de primero diziendo à vozes, que todos lo oyan: Embalde trabajays Chriſtianos, tornaos, tornaos, que ni aureys a Tunez, ni entrareys en vueſtros dias en la Goleta, aueys perdido el tiempo, y gaſtado vueſtra municion, no en daño nueſtro ſino vueſtro: parecia eſte Moro en el hablar ſegun era cortado vn fino Caſtellano. Tornò el Emperador a tomar el arcabuz, y ſi bien le aſeſtò de punteria con la gran diſtancia, y velocidad del Moro, ſe perdiò el tiro. Durò *la bateria* por mar, y por tierra lo *mas fuerte dos* largas horas, y tras ellas quatro, que fueron ſeys, que no ſe acordauan auer oydo otra ſemejante: deſuerte que ſe echaron ſobre la Goleta mas de quatro mil balas, y porque fueſſe *tal*, anduuo el Emperador, (aunque auia tenido gota aquellos dos dias) ſobre los artilleros. Era tan grande el *ruydo* de los golpes de la artilleria, que *temblaua la tierra*, y parecia romperſe *el cielo*. *La mar* que al principio eſtaua ſoſſegada, eſpumeò, y ondeò fuera de ſu natural bullendo mucho. El humo quitaua la viſta, y los truenos enſordecian. Cayò pues buena parte de la torre con ſu barbacana, tomando debaxo el artilleria, y artilleros. Entrò a reconocer el Capitan Iaen con cinco arcabuzeros, y con Herrera Gentil-hombre de la compañia de Luys Pizaño. Eſte llegando con ſu eſpada y rodela, viendo la manera de los enemigos dixo a Iaen: Capitan echarme e dentro, que eſto no es ſino corral de vacas? Y quando boluiò Herrera el Emperador le puſo el braço encima del ombro, y le dixo: Digo os que ſoys hombre de animo. Serian caſi dos horas mas de medio dia quando el Emperador, apercebidos los arcabuzeros de la trinchea, y las compañias que no batian, fue a pie al reparo, donde los ſeys cañones eſtauan con harto peligro a cauſa como no ceſſauan de tirar moſquetes. Comunicaronſe alli el Marques del Vaſto, y Principe Doria, y concluyeron que era ya tiempo de arremeter a la bateria de la Goleta. Hablò el Emperador con Grambela vn rato en Tudeſco, y boluiò luego a los reparos, y hizo vn breue razonamiento animando a los Eſpañoles, y dellos fue a los Italianos, y finalmente a los Tudeſcos. El ſargento mayor auiſò a los Capitanes que eſtuuieſſen apercebidos diziendoles el orden que eſtaua dado, que era que ſalieſſen por tercios lleuando Santiago la vanguardia, San Iorge batalla, San Martin retaguárdia, y dos mil Tudeſcos por batalla: tenian la miſma orden los Italianos, y para ſocorro tres mil Eſpañoles, de los viſoños. Llegaron de parte de Don Aluaro Bazan, el Capitan Franciſco Iulian, y Hernando de Palma Catalan, proueedor de las galeras de Eſpaña, y dixeron al Ceſar, que por la bateria que las galeras auian hecho ſe auian abierto portillos, por donde ſin embaraço podrian entrar en la Goleta, que ſiendo el Ceſar ſeruido Don Aluaro entraria con la gente de galera, ſin que los Turcos fueſſen parte para

Quiere el Emperador matar vn Moro a púteria.

Año 1535.

Año 1535.

estoruarlo. Fue ocasion este auiso para acelerar el asalto, y assi dispararõ luego las culebrinas, y cañones, mas sin pelotas por no hazer mal a los que arremetian, y sin tocar trompeta, ny esperar que la tocasen en el punto que el estãdarte se leuantò, que era señal de acometimiento, con grandissima furia los Españoles arremetieron, animandolos vn Frayle Francisco con vn Crucifixo en la mano. Los Españoles soldados viejos aquienes principalmente estaua encomendado el asalto, arremetieron con escalas, y tan galanes como si fueran a tornear (que assi lo acostumbran los desta nacion) lleuando diuisas para ser conocidos, porque no les passa por el pensamiento, puestos en esta ocasion mostrar las espaldas al enemigo. Don Aluaro Bazan fue auisado, y tomando vna espada de Iuan Ferrer su Camarero, porque no le dauan tan presto la suya, armado con solas cinco personas, saltò en tierra, y fue el primero que por su parte entrò en la Goleta, si bien otros (como dire) de los de tierra ganaron antes esta palma. Los Turcos dispararon algunos tiros a la parte de los Italianos, y commençaron a detenerse, y los Españoles que yuan entre bestion y bestion a remolinar. Viendo esto el Emperador acudiò a ellos diziendo a vozes: O mis soldados, o mis leones de España. Con lo qual se encendieron tanto sus animos, que perdido el temor arremetieron como sino tuuieran delante la misma muerte, y se pusieron en grandissimo peligro, porque los Turcos peleauan con coraje, y se ayudauan lo posible, mostrando vn gran valor Zinam Iudio, que lo sostenia, y esforzaua, disparando infinitos arcabuzes y saetas, y otras municiones de fuego que arrojauan. Finalmente no auia echo portillo el artilleria, por donde ya no entrassen Imperiales, y vanderas mostrandose todas las naciones del Campo Imperial valientes, y deseosos de la victoria, y sobre todos los Españoles fueron primeros en el entrar, por ser tanta su ligereza de los siglos antiguos celebrada, y proberuio en estos, que el Tudesco en campaña, el Italiano tras muralla, y el Español a ganalla. Voluieron las espaldas los Turcos huyendo poco a poco al principio, pero como vieron los que cargauan dexãdo las armas, huyan sin empacho. Quisieronse hazer fuertes en la plaça, mas no les valiò. Fue la mortandad grande, porque los que guardauan el reparo hazia la parte del estaño, no pudiendo passar por el puente de la canal, a causa de la priesa de la gente que se apretaua, se echaron al agua en el mismo estaño, para saluarse en las varcas, pero no pudieron ser tan prestos, que los Españoles no fuessen con ellos a las bueltas, matando muchos, siguiendolos por el agua hasta los pechos, por hatar la yra natural que la diuersidad de religion cria en los animos. Poco antes que se acabase de dar la bateria en la sierra de la Mezchita que sobre el Campo mira, estauan hasta diez mil Moros de pie, y a cauallo, esperando el fin de la bateria, y viendo como los Turcos auian perdido la Goleta, y que los Christianos los seguian executando el alcanze, leuantando vna gran grita se fueron. Siguiose la huyda, y muerte de los enemigos sin piedad, porque no la merecian, por tierra mas de dos millas, hasta que de cansados, y muertos de sed, no pudieron mas seguirlos, si las barcas que se auian ordenado para el estaño, se vuieran echado en el, fuera grande la matanza que en los enemigos se hiziera, y riquissimo el despojo, porque muchos de los Turcos se acogieron a Tunez en los vergantines, y se ahogaron: otros en ellos por cargar mas de lo que podian lleuar. Assi que muertos en batalla, y ahogados fueron mas de mil y quatrocientos de los mas valientes que en la Goleta estauan. Embaraçauanse mucho con sus haldas largas, con las marlotas Turquescas en el cieno, y agua del estaño, y paredes de la canal despues de mojadas. Murió aqui el Alcayde Orrucho Turco de nacion que

Arremeten los Españoles.

Don Aluaro Bazan entra de los primeros en la Goleta.

Lo que dixo el Emperador a los Españoles viendolos dudosos en arremeter.

Año 1535.

Lo que en proberuio se dize de las tres naciones, Tudescos, Italianos, y Españoles.

Ganase la Goleta.

Los que murieron de la Goleta.

Año 1535.

auia ſido Chriſtiano con hijos, y muger en Mallorca. Murieron docientos Genizaros gente belicoſa y dieſtra, y lo que con razon ſe notò fue, que en el pueſto donde cada vno peleaua, alli perecia ſin apartarſe vn paſſo del, y lo miſmo hizieron los oficiales, como artilleros, herreros, ingenieros, y pudiendo eſcapar las vidas con huyr, quiſierõ mas morir como valientes por defender ſu Goleta. El Marques del Vaſto entrò con otros Caualleros y ſoldados, y viendo la huyda de los Turcos, llegando a vna Cruz, que Fray Buenauentura Frayle Franciſco traya, hincò las rodillas y beſò en tierra dando gracias a Dios por aquella victoria. Hizo el Ceſar lo miſmo canſado y fatigado del calor, y peſo de las armas, y con lagrimas dixo aquel verſo del Pſalmo: *Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam.* No a noſotros Señor, no a noſotros, ſino a vueſtro nombre dad gloria, y aſſi ſe recogiò a ſu tienda. Los primeros ſoldados que entraron en la Goleta fueron, Miguel de Salas, y Andres, o Alonſo de Toro Alferez que fue del Capitan Zambrana, y ambos naturales de Toledo. Gaytan Alferez del Capitan Iaen porfiaua que el auia ſido: pretendia lo miſmo Mendoça Alferez de Carrillo, y Iuan de Bejar, y Pedro de Auila, y Diego de Iſla Capitan de vn galeon, y Fuenſalida Alferez de Hernando de Vargas, y otros tuuieron la miſma pretenſiõ. La cauſa no ſaberſe de cierto fue, que acometieron por diuerſas partes y portillos, y aſſi parecia a cada vno auer ſido el primero. El Emperador dio a Fuenſalida docientos y cincuenta ducados de renta de por vida, y a Mendoça Alferez de Carrillo otros tantos, a Alonſo de Toro docientos, al Capitan Miguel Nauarro ciento, a Miguel de Salas ciento, a Iſla ciento, a Herrera ciento, dandoſe a cada vno priuilegio donde loqueria. La miſma merced hiziera el Emperador a otro valiente Eſpañol ſino muriera, porque como otro Epaminondas, clauadas las piernas de vn tiro grueſſo, cobrò ſu arcabuz arraſtrando, y eſpirò abraçado con el. De los Caualleros fue el primero que entrò, el Principe de Salerno acompañado de los ſuyos, armado de todas armas, la viſta alçada, y la eſpada deſnuda en la mano, con la maça de hierro al arçon. Paſſado el beſtion de los enemigos eſtauan cincuenta caualos buenos atados a vnas eſtacas, y otras beſtias y camellos, y porque por robar y ſaquear no dexaſſen de pelear, los primeros que entraron los dexarretaron. Murieron haſta veynte y ſeys Chriſtianos los mas de golpes de artilleria. Entre ellos fue Don Pedro de Vrrea, ſobrino del Conde de Aranda Comendador de San Iuan. Fue notable que vn ſoldado natural de Truxillo, faltandole las piernas por medio de los muſlos, y la carne y canillas deſtroçadas, gimiendo y reboluiendoſe en ſu ſangre, lo mejor que podia con los dolores de la muerte apellidaua: Victoria victoria, ſin que della pudieſſe, ni eſperaſſe gozar.

Año 1535.

Valentia de los Turcos.

Los que murieron en el aſalto.

Los que primero entraron en la Goleta y mercedes que el Ceſar les hizo

Hecho notable de vn Eſpañol muriendo.

§. XXXIII.

EL ſaco que hizieron los ſoldados fue pobre, porque en las galeras auia poco que robar para ellos: las vituallas fueron muchas, y de importancia. Hallaronſe mas de 300. pieças de artilleria, y aun de hierro, bronze, y fruſlera fueron mas de quatrocientas, y dentro en la Goleta 40. muy gruеſas, y algunas con flor de lis, y aun pelotas de la meſma ſeñal: y otras con Salamandrias con eſta letra: *Nutriſco & extinguo.* Suſtento, y mato, que dezian ſer todas de Francia. Tomoſe gran municion de poluora, valas, arcabuzes, arcos Turqueſcos, hazes de flechas. Tomoſe tambien tod a la flota, que dio tanto cõtento al Ceſar como la Goleta, que ſerian quarenta y dos galeras en la canal, en las quales auian de veynte y ſeys, veynte y ſiete, haſta veynte y ocho vancos, y algunas de dos popas tan ricas y de tanta mazoneria y oro labradas, que no ſe auian viſto mayores ni mejores entre Chriſtianos. Entre ellas eſtaua la Capitana q̃ Barbarroxa traxo de Con-

Saco que en la Goleta ſe hizo

Tomaron la armada de Barbarroxa.

Año 1535. ſtantinopla: galera en que vuo bien que mirar por ſer tan larga y ancha, y de muchos aposentos. Cobroſe la Capitana en que acabò el poco venturoſo Rodrigo de Portundo General de las galeras de Eſpaña. Vuo mas quarenta y quatro galeotas, fuſtas, y vergantines, otros nauios redondos veynte y ſiete, ſin otros baſos pequeños de diuerſas maneras. Eſte meſmo dia entrò el Emperador en la Goleta acompañado del Infante ſu cuñado, y del Rey de Tunez, y otros muchos Señores y Caualleros, y dixo mirando al Rey con alegre ſemblante: Señor eſta ſera la puerta y el camino por donde entrareys en vueſtro Reyno. A las quales palabras, inclinandoſe mucho el Rey Moro con gran reuerencia le boluiò las gracias, rogando a Dios le dieſſe cumplida victoria. No ſe oluidò eſte dia el Emperador, (ſi bien fue grande, y con razon el gozo de la victoria) de ſu Eſpaña: eſcriuiò a la Emperatriz y a los grandes y Vireyes diziendoles.

Año 1535. Entra el Ceſar en la Goleta.

EL REY.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſorrey, y Capitan general en el nueſtro Reyno de Nauarra. A 30. del paſſado os eſcriuimos nueſtra llegada aqui, y lo que haſta entonces ſe auia hecho en eſta empreſa. Deſpues ſe continuaron las trincheas para llegar y aſſentar la artilleria ſobre la fuerça de la Goleta, acabadas las quales, y hechos todos los otros probimientos neceſſarios para ſemejante coſa, porque los enemigos la tenian fortificada con muy buenos reparos y beſtiones, y mucha gente, y mucha y muy buena grueſſa artilleria mas de lo que ſe penſaua, aunque no era poco lo que ſe entendia y conocia, auiendo los tiempos por lo que ſe auia de hazer con el armada dilatado algun dia. Finalmente oy miercoles dia de la hecha deſta ſe començò a dar la bateria al punto del dia por tierra, y por mar, y ſe continuò ſin ceſar muy rezia, por ſeys o ſiete horas defendiendoſe los enemigos con toda ſu artilleria, todo lo que les fue poſſible: en cabo de las quales con ayuda de nueſtro Señor ſe entrò y ganò la dicha fuerça por los nueſtros, por combate y batalla de manos, y los enemigos fueron conſtreñidos y forçados a deſamparar la y huyr quien mas podia ſin alguna orden, parte dellos por tierra paſſando vna puente que tenian hecha deſde la fuerça a tierra firme, y parte lançandoſe por el eſtaño que va a Tunez: de los quales en la bateria en el combate, y en la huyda ſe yendo, ſeguidos de los nueſtros an ſido muertos y ahogados gran numero, y aunque no ſe ſabe lo cierto, dizen los que lo an viſto, que ſeran dos mil. An ſe tomado entre galeras, galeotas, vergantines, y otras fuſtas haſta ſeſenta, o ochenta, y en ellas, y en los reparos y fortificaciones muy gran cantidad de artilleria, y muy grueſſas y buenas pieças. Por todo auemos dado, y damos muchas gracias a nueſtro Señor, que ſin duda ſegun el ſitio, diſpoſicion, fortificacion, y fuerças de gente y artilleria que auia, aunque fueron muy reziamente apretados, a ſido obra de mano de nueſtro Señor, auer aſſi acabado, y con tan poca perdida de los nueſtros, que no paſſaron de 30. hombres. Eſta noche deſpues de auer repoſado la gente, partiremos con nueſtro Campo, para Tunez, ſiguiendo la vitoria, y eſperamos que ſi vuiere reſiſtencia nos la dara, como lo a hecho en eſta, y os auiſaremos de lo que mas ſucediere. El Rey de Tunez, deſpues que vino a nos, a eſtado y eſtà en nueſtro Campo con doze, o quinze Moros, que quedaron con el, y haſta agora no ſon bueltos los que con el vinieron, que em-

Año 1535. *bió a tratar con los Alarabes, que le viniessen ayudar, ni ellos espera que le acudiran, y creese que lo an diferido hasta ver el sucesso de la Goleta por respeto de Barbarroxa, de las fuerças que aqui tenia. Esto hazed saber a los del nuestro Consejo, y Perlados de ese Reyno de nuestra parte. De nuestro Campo de la Goleta a XIIII. de Iulio M. D. XXXV.* Año 1535.

YO EL REY.

COBOS Comendador mayor.

§. XXXIIII.

Sentimiento de Barbarroxa, y reparos para defender a Tunez.

SIntiò mas Barbarroxa la perdida de la Goleta por la flota, que por la misma fuerça: porque quedaua manco para poderse valer del mar, que era su abrigo, y donde se sentia inuencible: y por no tener donde huyr de las manos poderosas del Cesar, si lo hechaua de Tunez, y aun los cosarios, y Capitanes Turcos de galeras se quejauan sintiendo su perdicion. Por lo qual como ya estaua medroso riñò mucho al Iudio Zinan por auer dexado perder la Goleta, dando valdones a los Genizaros, y Turcos, con palabras afrentosas. Pero Zinan que no era menos cuerdo, que valeroso y valiente, le respondiò por todos diziendo, que no desampararon la fuerça por temor de los hombres, sino de los diablos, que assi se deuian llamar los tiros de fuego: quanto mas que la furia de los Españoles auia sido tanta, q̃ el mismo la desamparara si alli estuuiera, y que se guardaron para ayudarle a defender aquella ciudad, y su persona, como veria peleando, por tanto que acudiesse a resistir al enemigo. Disimulò Barbarroxa con aquello su passion: rogoles ahincadamente que no le faltassen en aquel trabajo: mostroles camino para resistir, y aun vencer al Cesar, si passassen contra Tunez, por falta de pan, y agua, y por cien mil combatientes que tenia, porque ya llegauan Mezguin, Vlat, Iacob, Morabita, y otros pederosos Xeques, enemigos capitales de Muley Hazem, y de Christianos. Dio dineros a los principales de Tunez y su tierra, a vnos porque no le faltassen a otros porque le siguiessen, q̃ algo los sẽtia rebotados y dudosos despues que se auian perdido la Goleta y flota. Puso ma yorguarda en Tunez, de la que A auer solia, velando el casi toda la noche y en los poços que ay fuera hizo otras cosas para defender la ciudad, y su persona. Embiò a Bona 400. Turcos, donde auia puesto gran suma de dinero, oro, plata, y joyas, y otras cosas que mas estimaua. Mandoles despalmar quatorze galeras, y vna galeota, luego que a Bona llegassen. Nunca le passò por el pensamiento a este cosario desãparar a Tunez, si por batalla no fuesse vencido: pareciole que el Emperador se contentaria con auer ganado la Goleta, y de alli se bolueria, y que si mas quisiesse, le estoruarian la falta de vastimentos, y de la del agua. Quiso hazer muestra de toda su gente, y a 17. Iulio dentro en Tunez delante del Alcazaba hizo muestra general, y hallò, segun la cuenta de su Secretario el renegado, entre Moros, Turcos, y Alarabes, Genizaros, y renegados, ciento y cincuenta mil hombres de pelea medianamente aderezados a su vsanza, entre los quales eran los treze mil arcabuzeros, y vallesteros, muchos Turcos con arcos, y flechas de Alarabes, y Moros de acuallo passados de treynta mil. Hizo vna platica a los Alfaquios, que son sus doctores y sacerdotes, y eran mas de 200. los que auia en Tunez, y a otros ciudadanos principales animandolos. Hizo algunas crueldades, y sacò los ojos a los que se declarauan por Hazen: amenaçò de muerte a otros: finalemente no le quedò cosa por intentar, que para todo era el Barbaro brauo, prudente, ciudadoso, y sagaz.

17. Iulio. Muestra de gente que hizo Barbarroxa.

§. XXXV.

MAndò el Emperador luego, que fue tomada la Goleta, enterrar re-

Año. 1535. ligioſamente los Chriſtianos que en la guerra murieron, y echar en grandes hoyos los infieles, y aun los cauallos, y camellos, porque con el mal olor no inficionaſſen el ayre, que era la corrucion cierta, porque mandò anſi miſmo reſtaurar lo derribado en la Goleta con mayor fortaleza, y adereçar los carretones de artilleria que ſe tomò, porque eſtauan mal hechos. Començoſe a publicar que el Emperador eſtaua determinado de paſſar ſobre Tunez, y en el Campo entre la gente comun y Capitanes ordinarios, auia varios pareceres, porque dezian algunos que baſtaua para ſeguridad del mar, y de las Iſlas, y coſtas de Italia y Eſpaña, que era lo principal (que el Emperador pretendia) auer tomado a Barbarroxa la flota y Goleta en que eſtribaua la honra y toda reputacion. Otros dezian que auia muchos ſoldados enfermos, y que ni la Infanteria baſtaua contra tanta Moriſma, eſpecial faltando balleſtas, que es la mejor arma para hazer guerra en Berberia, ni era poderoſa la Caualleria Chriſtiana contra veynte mil Alarabes que tenian buenos cauallos, y eran dieſtros en ellos, ſegun lo auian viſto y probado en muchas y diuerſas eſcaramuças que vuo. Que ſe ahogarian de ſed, y calor en el camino, porque no tenian agua. Que Barbarroxa enponçoñaria los poços, y ciſternas de Tunez por matar los Chriſtianos, ſi bien murieſſen los Moros. Que para vna ciudad tan grande, por lo menos ochenta mil enemigos, eran muy pocos veynte y tres mil hombres de pelea que el Emperador lleuaua. Que ſe podia temer, que le ſuccedieſſe lo que al Santo Rey Luys, noueno de Francia auia acaecido, perdiendoſe por las miſmas cauſas ſobre Tunez. Que baſtaua paraque Barbarroxa fueſſe deſecho de todo punto, y deſamparado de todos, auerle quitado ſu armada. Que no era hombre para tan poco, que hallandoſe al preſente con cien mil hombres, y tanta artilleria bien baſtecido, y Señor de los Alarabes, ſe dexaria echar de Tunez aſſi como quiera. Eſtos, y otros inconuenientes que muchos dezian, llegaron a oydos del Ceſar. El qual marauillado de tan nueua alteracion, que en ſu penſamiento no auia caydo, mandò venir ante ſi todos los Caualleros, Capitanes y hombres de cargo, a los quales con palabras modeſtas, y gracioſas, y de Mageſtad a diez y ſiete de Iulio les dixo: Que pareciendoles tener ya conocida ſu virtud y valor, jamas auia penſado, ſi bien ſe lo auian dicho, que tanta baxeza de animo pudieſſe cauer en coraçones de gente tan generoſa, y que en el colmo de ſus victorias quiſieſſen deſamparar aquella empreſa teniendola caſi vencida, faltando en lo que a Dios deuian, a ſus honras, a la obligacion de quienes eran, a ſu fè, y al juramento de Caualleros. Que vieſſen ſi ſe deuia eſtimar mas la reputacion, que la ſalud, que antes de ſalir de Eſpaña, donde ſe pudiera eſtar holgando, ſe le auian repreſentado aquellos trabajos, y otros peligros mayores, pero que todos los auia poſpueſto con determinado coraçon de ſeruir a Dios. Que ſi la ganancia de la Goleta, o el temor de nueuos trabajos, o de mayores peligros los tenia tan deſſeoſos de boluer a ſus patrias, deſde luego daua licencia a todos los que ſe quiſieſſen yr. Que el con los que por amor de Ieſu Chriſto y por el de ſus honras quedaſſen en ſu compañia, o darian glorioſo fin a la jornada, o ſeria del, y dellos lo que Dios tenia ordenado, pero que les hazia ſaber: Que el no auia paſſado de Eſpaña en Berberia con tanto aparato de guerra, para ſolo ganar la Goleta, y el armada de los Turcos, ſino para echar de Tunez vn ladron enemigo del nombre Chriſtiano, y poner en la poſſeſſion de aquel Reyno, a Muley Hazem, como ſe lo tenia prometido. Que no tenia oluidados mas de veynte mil hombres Chriſtianos que eſtauan cautiuos con miſerable ſeruidumbre dentro en Tunez, eſperando que los ſacaſſen de aquella eſclauonia, por lo qual eſtaua determinado, o de quedar muerto en Africa, o vencedor enteramente entrar en Tu-

Año 1535.

Diuerſos paraceres en el Campo ſobre paſſar adelante cõtra Tunez.

17. de Iulio

Allana el Ceſar la yda contra Tunez, reprehende a los que la dificultauã.

Año 1535. nez. Arrimaronse a este parecer el Infante Don Luys de Portugal, y el Duque de Alua, con lo qual quedò resuelta la jornada este mismo dia.

§ XXXVI.

18. Iulio Reuelan-se en la jornada contra Tunez.

PAssado esto a diez y ocho de Iulio mandò el Emperador, que se apresstassen todos y començassen a marchar la buelta de Tunez: tirauan los soldados a fuerça de braços el artilleria, porque les faltauan bestias, y aun gastadores para allanar los caminos. Pusieronse acaualło los Señores de la Corte y casa del Cesar todos armados. El Emperador no saliò de su tienda donde estaua retirado en consejo de Guerra. El sol era terrible, y dauales de lleno, porque ya estauan fuera de sus tiendas y reparos. Faltauales el agua, y boluiose a murmurar, y sentir mal de la jornada de Tunez, y por ser tarde mandò el Emperador que se retirasse el artilleria y gente a los aloxamientos de donde auian salido, echando vando que para el dia siguiente bien de mañana todos estuuiessen apunto. Tenia ya de Muley Hazem sabido el sitio de Tunez, la fortaleza del Alcazaua, las voluntades de los naturales, qual era el camino entre los oliuares, si auia que recelar por entre ellos, y que poços, y cisternas estauan antes de llegar a la ciudad. Mandò que Andrea de Oria proueyesse al exercito de agua en barcas, y assi mismo de pan, y otras cosas, embiando en cada nao prouision de quatro dias para la gente, y cauallos, que auia traydo, y que el Marques del Vasto hiziesse lleuar los soldados, borotas de agua, y comida para tres, o quatro dias. Que se lleuassen doze tiros, los seys grandes con pelotas, y poluora necessaria: los quales arrastraron hombres. Vedaron que no lleuassen muger alguna, las quales y los enfermos metieron en la Goleta. A los mercaderes y tratantes, y a los oficiales con sus oficios los arrimaron y recogieron en la plaça della, y junto a sus murallas y defensas, dexando los tiros que eran menester para seguridad de los que quedauan, toda la demas artilleria embarcaron. Quedò en tierra Andrea Doria con algunas compañias de Italianos, y tres de Espaùoles, que fueron la de Alonso Maldonado, Iuan Perez, y Baraez. Don Aluaro Bazan guardaua la mar con sus galeras, las proas puestas en tierra, y el artilleria en orden. Sacaron de las naos marineros, paraque a braços ayudassen a tirar el artilleria que lleuauan contra Tunez, con la municion, poluora, pelotas, açadones, espuertas, palas, y escalas, lleuandolo todo a ombros por falta de cauallos. Martes pues a veynte de Iulio vna hora antes del dia tocaron las trompetas bastardas del Emperador dando señal de apercibirse para marchar. Armose el Cesar de punta emblanco, y anduuo por los esquadrones alegrando la gente para que sufriessen el peso de las armas, y el trabajo de lleuar la artilleria, la fatiga del arena, del sol, y de la sed. Dexo orden paraque Andrea Doria deshiziesse los bestiones, y trincheas que los Christianos auian hecho para expugnar la Goleta. Hizo reducir la fortaleça en menor sitio, retirandose, y recogiendose los reparos della mas adentro, a fin de que con menor numero de gente se pudiesse defender. Escriuiò a Sicilia para que embiassen luego piedra, cal, y ladrillo, para hazer la mas fuerte, y maziza. En el estaño se cargaron muchas barcas de prouisiones para lleuar de respecto. Començò finalmente este dia a caminar el Campo con este orden que fue bien necessario para poder vencer, y aun valerse de la multitud de Barbaros que auia, y el Emperador quiso aquel dia mostrar su valor, y ingenio, ordenando por su mano su exercito, y esquadrones, sin que otro entendiesse en ello. Puso en la frente por vanguardia de todo el Campo dos batallones de quatro mil Infantes cada vno, en los quales fueron los Espaùoles soldados viejos de Italia, yuan caminando casi a la par. A la mano yzquierda junto al estaño yuan los Italianos, a los quales guiaua el Principe de

A 20. de Iulio marchael Campo Imperial.

Ordenalo el Cesar por su cabeça.

Año 1535.

Año 1535.

Salerno. A la mano derecha por defuera házia los oliuares, donde cargauan mas los Eſpañoles de Italia, yua por ſu General el Marques del Vaſto. Tenian eſtas dos batallas, o eſquadrones forma prolongada por ſer eſtrecha la tierra. Los arcabuzeros yuan en dos a las omangas de fuera, abraçando, y ciñendo los eſquadrones en las eſpaldas o retaguardia dellas. Yuan las picas en medio de los eſquadrones, las armas cortas de aſta, vanderas, y atambores. Entre eſtas dos batallas dexo el Emperador tal eſpacio auierto, que cabian doze pieças de artilleria caminando todas a la par, las quales tirauan a braços algunos Tudeſcos y marineros. En la frente delante dellos venia algo mas adentro de las dos batallas el eſquadron de los Señores y Caualleros de la Corte, que ſerian haſta trecientos y cincuenta cauallos, muy en orden, con el eſtandarte Real en medio, que lleuaua Monſieur de Buſſu Cauallero del Tuſon, y Cauallerizo mayor del Ceſar; deſte eſquadron era Capitan el meſmo Emperador. Delante del eſquadron Italiano para aſegurarlos mas, puſo haſta cien cauallos ligeros, porque por la via del eſtaño, y por dentro del agua, no pudieſſen los Alarabes ofenderlos, que era facil por ſer el agua por aquella parte poca, y el ſuelo duro, que podian venir por el como por la tierra enxuta. Tras eſtos dos eſquadrones cien paſſos, venia otro batallon de haſta ſeys mil Alemanes con ſu Coronel Maximiliano de Piedralla. Eſte eſquadron tenia diferente forma de los otros, porque como dixe, eran prolongados largos y eſtrechos, y eſte era corto y ancho, tanto que cubria y guardaua las eſpaldas de los eſquadrones que yuan delante. Deſpues deſte eſquadron de Alemanes venia el vagaje y gente inutil del exercito todos cerrados y eſtrechos junto al eſtaño, y al lado derecho dellos. Házia la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar con trezientos cauallos ginetes, y entre ellos y el vagaje venian algunas pieças de artilleria, tiradas a braços para ſeguridad de las eſpaldas del exercito. Yuan por corredores los ginetes del Duque de Medina Sidonia, y de Don Alonſo de la Cueua. En retaguardia de todo eſto venia la Infanteria Eſpañola viſoños, en dos eſquadrones, el vno a la parte de los oliuares que lleuaua Don Felipe Ceruellon, el otro al lago, o eſtaño que tenia Aluaro de Grado, y el Duque de Alua, con mas de dozientas lanças grueſas, yua en la retaguardia. El Rey de Tunez con ſeſenta lanças de ſus Moros caminaua junto al vagaje, que no quiſo ponerſe en peligro yendo delante. Hechoſe vando, ſopena de la vida, que ningun hombre de mar fueſſe a Tunez, y la cauſa que fue, que el dia que ſe expunò la Goleta en tanto que los ſoldados peleauan y ſeguian el alcance, los marineros, y otra chuſma de la armada ſalieron a ſolo ſaquear, deſuerte que quãdo los que mas auian peleado boluieron, no hallaron que ſaquear. Trabajò el Emperador eſte dia mas de lo juſto, porque acudiò a todo, como ſi fuera vn Capitan particular. Deſta manera marchaua el Campo Imperial por vnos arenales tan menudos, que ſi bien yuan calçados de alpargatillas los veynte mil Infantes, no ſe dexaua hollar la tierra ſino boluiendo atras vn tercio de los paſſos quedauan. Atraueſado vn angulo que haze el eſtaño, ſalidos ya de aquella arena menuda, yuan por vn ſuelo duro, y que ſe dexaua hollar entre los oliuares, y la laguna, pero era tan recio el ſol, y la ſed tan grande que impacientes los ſoldados ſe deſmandaron a beber turbando el orden que lleuauan, que era el mejor que haſta alli ſe auia viſto, que dio gran ſobreſalto al Emperador, porque fue a tiempo que començauan a deſcubrirſe los Alarabes, y los Moros por entre los oliuares: y como el Marques del Vaſto que yua delante, no los pudieſſe recoger, ni boluer a poner en orden, ni aun a cuchilladas, corriò el Emperador a detenerlos, y no baſtando ſu preſencia los daua golpes y aun cuchilladas. Vno ſoldado que por vn poco de agua dio

Año 1535.

La arena y ſol y ſed fatigauan demaſiado.

dos

Año 1535

dos ducados, otros mojauan como podian los paños, y los chupauan. Vn Capitan Italiano por beber se ahogò en vna cisterna, que no bastaron veynte mil botas pequeñas que los proueedores auian dado para que lleuassen agua, y otros que lleuauan sus frasquillos. Calentose el vino de tal manera, que no se podia beber ni llegar a la boca. Algunos cayeron muertos de sed en tierra, otros desmayados, no solo de los Infantes, mas aun de los que yuan acauallo. Don Alonso de Mendoça Conde de Coruña, con ser Cauallero de mucho esfuerço, cayò sin sentido del cauallo por el gran calor, peso y ardor de las armas, porque ardian, como si salieran de la fragua. Despojaronle los Italianos teniédole por muerto, sino acudieran sus hijos Don Lorenço de Mendoza, Don Francisco, y Don Iñigo, y otros Caualleros se vieron en este peligro. Siete horas caminaron con tanto trabajo por aquellos arenales. Anduuieron cinco millas sin ver enemigo, y con esto tuuo el Emperador lugar para tornar a ordenar el exercito como de antes estaua, lo qual se hizo con muy buena diligencia, creyendo (como se dezia) que Barbarroxa auia salido de Tunez con grandissima multitud de Turcos, Alarabes, y de Moros para tentar su fortuna, y hazer la vltima prueua de su poder.

§. XXXVII.

Orden que tuuo Barbarroxa en su Campo, y numero de gente.

PRocurò Barbarroxa sabiendo la venida del Emperador, ganar las voluntades de todos los de Tunez, y tenerlos muy firmes para defenderse. Hizoles vna larga platica, deshaziendo las fuerças del Emperador, y encareciendo las suyas, poniendoles delante el seruicio que hazian a Dios, y a Mahoma peleando hasta morir contra los enemigos de su ley. Quiso quemar los cautiuos Christianos, y ya que no lo hizo los encerrò en mazmoras, y soterraños de la Alcaçaua, o fortaleça de Tunez con determinacion de volarlos cõ poluora si le fuesse mal con el Emperador. Hablò en particular con sus escogidos y mejores Capitanes, diziendoles claramente el peligro en que estauan, y que les conuenia aparejar las armas para se defender. Toda aquella noche passò Barbarroxa poniendo en orden su gente y armas para el dia siguiente. Visitò la ciudad y arrabales, puso guarnicion en las Alcaçauas, y en las torres, puertas, y muralla, y vestido de vn albornoz de seda, y con vn almayçal tocado a la Morisca, ya que amanecia, caualgò en vna yegua vaya de gran cuerpo, y ligereza con su adarga en el braço yzquierdo, y en la mano derecha vna partesana dorada, su çimitarra en las correas. Asomò desta manera por la puerta del vulgo camino de las ruynas de la gran Cartago, acompañandole gran numero de Capitanes de las naciones que consigo tenia con los Alcaydes, Xeques, y Caualleros de estima. Auia rato que le esperauan sus gentes en el Campo, el numero era infinito, que segun relacion de su proprio Secretario, llegauan a cien mil Infantes, y veynte y cinco mil cauallos, y los que dizen menos, eran ochenta mil Infantes y veynte mil cauallos. Entre estos auia seys mil Turcos Genizaros, y renegados escopeteros, y flecheros, treze mil Moros escopeteros, sin otro numero crecido de valesteros, que trayã vallestas de tanta grandeza, que arrojauan jaras como pequeños dardos. Sacò tres vanderas generales del Turco de tafetan colorado, con rueca y cola de cauallo. Auia infinitas vanderillas rojas y verdes, y de otros colores, sin las vanderas de los hombres de armas, y otras treynta de Genizaros, y de Españoles, que son gente de guerra. Traya algunas pieças de artilleria, que ellos llaman zarçabanas, y nosotros sacres. Marchò pues con muy buen orden con este gran Campo Barbarroxa házia los oliuares, y començaron a descubrirse los dos poderosos exercitos, los campos llenos de gente de apie, y de acauallo. Vna a la del exercito de Barbarroxa tomaua desde el estaño hasta los oliuares, la otra ceñia todo lo re-

Año 1535.

ſtante en retaguardia, demanera que ſacada la parte del lago lo demas ſus cauallos lo cercauan, no dexaua deſmandar a nadie. Y con eſte concierto los metiò en los oliuares, por ampararlos del ſol. Alli tenia proueydo de agua, que trayan en camellos, y otras beſtias, y la dauan con tanta abundancia, y ſobra, quanto faltaua en el Campo Imperial. Detuuoſe poco alli, y ſaliò de los oliuares boluiendo al orden primero con tanta diligencia, y preſteza como ſi del no vuierã ſalido. Determinado eſtaua Barbarroxa en prouar ventura, y acometer antes de ſer acometido. Mãdò poner diez zarçabanas en la vanguardia, de las quales tirauan cada vna quatro cauallos con mucha ligereza. El Emperador ordenò ſu Campo deſta manera: a la parte del eſtaño puſo la Infanteria Italiana, cuya vanguardia lleuaua el Principe de Salerno: luego los piqueros junto al agua, y cerca dellos el eſquadron de los Tudeſcos. A la parte de los oliuares en el otro cuerno, o punta de la batalla yuan los Eſpañoles ſoldados viejos de Italia, de manera que ocupauan todo aquel Campo formado a la vſança de los antiguos. En medio deſtas dos puntas, o cuernos de la batalla, yua la artilleria, y en torno della lo fuerte del Campo con el eſtandarte Imperial: en la retaguardia yuan los Eſpañoles viſoños, y el Duque de Alua, con las lanças grueſſas que le dieron. Entre lo fuerte del Campo y retaguardia yua recogido el vagaje. Por la parte del lago no podian recebir daño, y aſſi las compañias de los ginetes yuã guardando la parte de los oliuares, que era el lado derecho donde yuan los Eſpañoles de Italia. El miſmo Emperador con la eſpada deſnuda en la mano acudia a todas partes, ordenando y recogiendo los que ſalian de orden, y a viſta de los enemigos ſe le fueron los pies y manos al cauallo, y cayò: ſaltò de la ſilla y tomò otro en que yua ſu guion. De la multitud de los enemigos ſe eſpantauã algunos, otros con animo moſtrauan tenerle en poco. Vn Caualero dixo, que eran muchos los enemigos: y reſpondiò el Marques de Aguilar: Aſſi venceremos a mas, y ſera mayor el deſpojo, que a mas Moros mas ganãcia. Ordenado pues el Campo Imperial pueſto el Ceſar en la vanguardia les dixo: Que ya veyan el punto en que eſtauan delante al enemigo con ſu grã multitud. Que el acometerlos eſtaua en ſu mano, y el vẽcerlos en la de Dios. Que pues era cauſa ſuya, y para enſalzamiento de ſu ſanto nõbre, fiados en el acometieſſen con animo. Que la victoria no eſtaua en ſer muchos, ni pocos, ſino en la iuſtificacion y cauſa ſobre que ſe peleaua. Que alli le tenian, que era ſu Emperador, y el primero que auia de quedar en aquellos arenales, o vencer. Que valieſſe eſto paraque la hõra de Eſpaña, Italia y Alemaña no ſe perdieſſe en Africa, dõde tantas vezes auian, ſiendo menos, vencido y deſtroçado a tantos. Pidioles el ſufrimiẽto de la ſed y trabajo del calor, la obediẽcia y ordẽ con el pelear. Que ſus hechos ſerian honrados, y gratificados por el. Finalmente en breues razones el Ceſar armò ſus gentes de brio, animo y coraje, de tal arte que ya les parecian pocos los enemigos, y largo el tiempo que ſe deteniã en acometerlos. No tuuo lugar el Ceſar de ſer mas largo en ſu platica, y puſoſe delante de los cauallos con los Gentiles-hombres de ſu Camara. Quiſo Barbarroxa deſpues de auer animado a los ſuyos ocupar con ellos los aloxamientos, que los Imperiales de neceſsidad auian de tomar aquella noche por la comodidad del agua, que en vnos poços alli auia. Era eſte pueſto vn pedaço de tierra llana, donde auia vnos jardines llenos de poços de buen agua, tres millas de Tunez, entre ciertas antiguallas, que ſon vnos arcos, por dõde los antiquiſsimos Cartagineſes lleuauan agua a la gran Cartago. Iunto a vna fuente puſo vn eſquadron de haſta nueue mil Infantes, entre Turcos y renegados, todos arcabuzeros, y eſcopeteros con doze pieças de artilleria. Tenia en eſte eſquadron Barbarro-

En que manera ordenò ſu Cãpo el Ceſar.

Año 1535.

Dicho animoſo del Marques de Aguilar.

Anima el Emperador a los ſuyos.

Apodera Barbarroxa de los poços de agua.

Año 1535.

xa toda su confiança, y no mal, porque era buena gente, y bien armada, los quales se auian de topar con los Españoles por ser supuesto a la parte donde ellos venian: y contra los Italianos a la vanda del estaño, puso vn batallon de hasta diez mil cauallos Turcos, Moros, Alaraues, todos juntos, cõ pensamiento que por la via del estaño aquellos podrian acometer a los Christianos, dandoles por el costado. Lo mismo hizo a la parte de los oliuares echando gruessas vandas de cauallos. El resto de su Caualleria y gente puso a la mano derecha al largo del exercito Imperial, por entre los arboles de vnos montesillos: la otra infinita multitud de Moros peones puso con harto mal orden en retaguardia de todo su Campo. Afirmandose assi Barbarroxa sobre los poços estuuo esperando lo que el Cesar haria, diziendo a los suyos quan pocos eran los enemigos, quan cansados, ambrientos, fatigados del calor, y demasiada sed, y camino de aquel dia venian. El Emperador reconociò, y considerò el orden de los enemigos, y calidad del sitio donde se auian puesto, y preguntò a Hernando de Alarcon, (que alli estaua en la vanguardia) diziendo: Padre (que assi le llamaua por sus canas) que os parece que hagamos? Alarcon respondiò: Señor que los acometamos, que la victoria es nuestra, como vos soys Emperador: por esso demos les Santiago, y a ellos. En oyendo esto el Cesar con rostro alegre leuantado el braço, entrò por la vanguardia diziendo a vozes: Dios lo a hecho, que nuestros enemigos nos quieren esperar en Campo, y dexando cargo de su esquadron al Infante su cuñado, y Caualleros que con el estauan, con solos cinco de acauallo, y vn page con vna vandereta colorada delante de si, para ser conocido, discurriò por todo su Campo, hablando a vnos y a otros con amoroso semblante diziendoles, que aquel era el dia de la gloria, y honra de todos. Hazialos caminar con mucho orden poco a poco, porque esto con sus buenos animos les auia de valer, para ganar la victoria de aquella tan gran multitud. Considerando Barbarroxa el cansancio, fatiga de los Imperiales, por el calor y fatiga del camino, y falta de agua, passò adelante vna milla de los poços, y hizo dos cosas dignas de vn diestro Capitan: la vna viendo el exercito Imperial con falta de agua procurò quitarsela, y si segara los poços, o los inficionara con algnna ponçoña hiziera vna grã suerte. La otra fue que se metiò entre aquellos edificios, y se hizo fuerte en ellos, para combatir desde alli a su saluo, y viẽdo que las batallas Christianas cerradas y estrechas se le venian acercando poco a poco, dio señal de batalla tocãdo las trompetas. El Marques del Vasto, como General dixo al Emperador, que se recogiesse al cuerpo del exercito donde estauan las vanderas, porque los tiros del enemigo llegauan a la vanguardia. A lo qual respondiò el Cesar sonriyendose, que nunca tiro de artilleria auia muerto a Emperador: pero con todo esso se recogiò. Apeose el Conde de Salinas de su cauallo, y pusose en la vãguardia diziendo a los soldados: Oy vencere con vosotros, o morire peleãdo. Y por donde Barbarroxa pensò vẽcer, que fue quitãdo a los Imperiales el agua, quedò vẽcido: porque la necessidad les puso mas animo, y el Emperador boluiò animãdo los suyos, y les dio por nombre y apellido Iesus, y dada la señal de la batalla arremetieron vnos contra otros. La artilleria de Barbarroxa jugaua desde aparte, y las balas dauan en vna punta del esquadron de Italianos, que les hazia boluer atras acostandose al lago, y algunos Tudescos se tendieron por el suelo, y otros dellos mesmos los hizieron leuantar a cuchilladas. El esquadron de Españoles que yua a la mano derecha, se puso en la parte que los Italianos desamparauan, en lo qual conociò el Emperador el valor de sus Españoles, y lealtad en seruirle. Socorriò el Marques del Vasto, y con su venida los Italianos se boluieron a poner en orden.

Año 1535.

En que manera esperò Barbaroxa la batalla.

Pide el Emperador su parecer a Hernãdo de Alarcon estãdo los exercitos a vista.

Iesus fue el nõbre que el Cesar dio para la batalla a los suyos.

Año. 1535. En el esquadron de la vanguardia se auia hecho calle, y el artilleria reziamente auria camino entre losenemigos derribando y matando dellos, y assi mismo ellos tirauan, pero no con tanto daño que solos mataron dos Christianos, y hirieron a quatro, si bien en vn breue espacio descargaron los Turcos tres o quatro vezes. Los balaços de la artilleria dauan por la mayor parte donde estauan los Caualleros, y hombres de armas, y mataron vn cauallo del Emperador en que venia vn page. Viendo Barbaroxa el daño que el artilleria hazia en los suyos, confiando en su multitud, quiso llegar a las manos dexando el tirar. Arremetieron pues con gran denuedo, tanto que si los contrarios no fueran tales hizieran mucho daño. La grita con que acometieron fue terrible, que ny se oyan trompetas, ni otro estruendo, ni voz, mas de los alaridos que ponian en el cielo: dispararon sus escopetas, y flechas antes que llegassen. Recibieronlos los Españoles diziendo: Santiago, Santiago, con buen animo, y casi teniendolos en poco. Adelantaronse demasiado, y con tanta fatiga por la gana que tenian de pelear, que quando llegaron a los enemigos yuan desalentados y cansados, y tuuieron menos aliento y fuerça para les ofender. Seyscientos Turcos (o mas) estauan tras vnas paredes, y tirauan de punteria matando, y hiriendo a los que querian passar delante. Esto les hizo detener, y el Capitan Ibarra les daua vozes, que passassen sin rezelo, que la victoria era cierta, que aquellos enemigos de puro miedo se reparauan detras de aquellas paredes. Los Españoles cerraron con ellos, y al primer impetu mataron quarenta y seys, y los demas huyeron. Señalose en esta arremetida, Don Albar Perez Guzman primer Conde de Orgaz: y assi mismo se mostrò valiente, aunque de poca edad, Don Iosepe de Gueuara hijo de Don Iuan de Gueuara y de Doña Ana de Touar Señores de Escalante, que en compañia del Marques de Aguilar (con cuya hermana hija del Marques Don Luys casò) hizo cosas en esta jornada, A que pedian mas dias de los que este Cauallero tenia. Vn esquadron de Alarabes de cauallo saliò por la parte de los oliuares a dar en la retaguardia, porque el intento de los Barbaros era desbaratar los Imperiales. El Duque de Alua hizo luego alto, y con los Españoles visoños les resistieron, y rebatieron demanera que boluieron las espaldas. Fueron tan gruessas las rociadas del arcabuzeria Imperial, que descargaron en los enemigos, que en breue tiempo derribaron mas de quatrocientos Berberiscos, sin osar esperar, y dexaron el sitio fuerte con siete pieças de artilleria; y por mas que Barbarroxa y sus Capitanes los apremiauan, para que boluiessen a pelear, no bastaua, y assi los Imperiales ganaron la plaça, la artilleria, y el agua, y dexaron de seguir el alcance por beber, y porque se asauan con las armas, y aun se desordenaron de manera que se temiò algun desman, y le vuiera, si los enemigos fueran hombres reboluiendo sobre ellos. Los Alemanes cargaron sobre los Berberiscos que andauan en los oliuares, y los ojearon de alli desuerte que no parecieron mas, y el Campo de Barbarroxa boluiendo las espaldas de todo punto desecho, se metiò en Tunez, y los Christianos no curaron de mas que hartarse de agua y sangre, todo rebuelto, porque los Moros echaron los cuerpos muertos en los poços. No murieron veynte Christianos, caso bien notable y semejante a los de Alexandro Magno, que con treynta mil venciò batallas de ciento y docientos mil contrarios. Tanto vale el orden y animo, mas que la multitud. El calor deste dia dizen que fue como vn fuego, y que si los enemigos hizieran vn poco de resistencia en los poços, los Imperiales se vieran en trabajo, que aun auiendolos vencido, y acorralado en Tunez, estauan tan impacientes de la sed, que doliendose el Emperador dellos les dixo: Mas cuydado tengo de vosotros que de mi, esforçaos soldados que os prometo, que si sufris calor que passo yo el mismo, y la sed que os da

Año. 1535.

Rompen los Imperiales a Barbarroxa.

Señalase el Conde de Orgaz.

Don Iosepe de Gueuara Señor de Escalante pelea como valiente Cauallero.

Palabras amorosas que el Cesar dize a los suyos sedientes y fatigados.

Año 1535. tanta pena que aun la saliua no puedo echar de la boca: de lo qual el Cesar hizo muestra, desuerte que del calor, sed, y poluo estaua tan seco que no pudo escupir. Alojaronse esta noche los Imperiales en el mesmo Campo, y poços, donde los enemigos pensaron vencer. En Tunez vuo llantos, y miedo qual se puede imaginar entre gente rota y vencida. Huyeron Moros, y Alarabes a Prebat, otros a Babazueca, y Bardo, arrabales de la ciudad. Quedaron en defensa della con Barbarroxa los que mas esfuerço tuuieron.

§. XXXVIII.

Perplexidad de Barbarroxa. RAuiando, y temiendo estaua Barbarroxa dentro de los muros de Tunez viendose perdido, dudoso, y perplexo si esperaria dexandose cercar, o bolueria a probar ventura con el Emperador. Saliò a la Mezquita mayor donde juntò sus Capitanes y hombres principales de la ciudad, y habloles pidiendo su consejo, afirmandose mucho en querer hazer rostro a sus enemigos, mostrando como con poca resistencia que hallassen, perecerian de sed, y hambre, y que el temple, ayres, y soles de aquella tierra auian de causar mortales enfermedades en los Tudescos, Italianos, y Españoles, gentes criadas en regalo, y tierras muy diferentes. Iurò de no desamparar los, sino que muerto quedaria en Tunez, antes que viuo y con salud fuera della huyendo. Respondieronle todos ofreciendose a seruirle y defenderse con la misma perseuerancia. Vuo pareceres y le persuadieron que abrasasse los cautiuos que auia en Tunez, porque passauan de veynte mil, y era grande y notorio el peligro, si el Emperador se echaua sobre Tunez, que aquella multitud de esclauos se alçarian con la ciudad. Hizierase sin duda esta cruel matança, si Zinam el Iudio no lo afeara, poniendo delante a Barbarroxa el deseruicio que en ello se haria al gran Turco Solyman, y que para asse gurarse dellos los podrian poner en las Mazmortas, y cargar de prisiones, donde venciendo los hallarian, y siendo vencidos era facil abrasarlos. Eran muchos los que de Tunez huyan con sus haziendas, y de la gente de guerra, desuerte que quando amaneciò, que Barbarroxa los quiso juntar para salir a hazer rostro al Emperador, no hallò mas que doze mil Infantes, y tres mil cauallos, auiendo tenido el dia antes, como dixe mas, de cien mil de todos. Estando Barbarroxa fuera de la ciudad con su gente vn renegado, que siendo Christiano se dezia Francisco de Medellin, y otro Iaferaz tambien renegado, que se llamaua Vicente de Cataro abrieron a mas de seys mil cautiuos que en las Mazmorras del Alcaçaua estauan, auisandoles de lo que el tyrano auia tratado de quemarlos. Dieronles con que se quitar los grillos y prisiones. Ellos temiendo el fuego hizieron muchos reparos mojando los colchones y tras pontines para echar sobre la poluora. Andando ellos en esto llegò vn Turco con barrilles de poluora para ponerles fuego. Acudiò vn cautiuo, y del arzon de vn cauallo, que en el zaguan estaua arrendado, quitò vna targeta, y alfange, y arremetiò al Turco que traya la poluora, y echole acuchilladas fuera. Tomò las llaues que estauan en las puertas de la fortaleza, y cerrolas luego. Salieron de tropel los demas, y diziendo Santiago dieron en los Turcos que estauan de guardia tomando las puertas con las armas que pudieron auer. Como lo sintiò Baeza el Rabadan Alcayde del Alcaçaua, que andaua cargando la recamara y tesoro de Barbarroxa en camellos, y cauallos, corriò con algunos Turcos armados a vna puerta de la Alcaçaua, y matando vnos Christianos se apoderò della, y sacando lo que pudo lleuò a Barbarroxa la mas que triste nueua. El qual renegado de Mahoma, y del Iudio que le quitara de quemarlos fue alla con toda furia. Rogò que le abriessen con palabras amorosas y promesas ofreciendoles vida y libertad y otros bienes, y como no quisieron, flechò su arco a los que le respondieron,

Año 1535.

tan colerico y deſatinado eſtaua. Oyeronle ſuſpirar dos o tres vezes, ſintiendo ya lo que fortuna le apretaua. No penſaua haſta eſte punto deſamparar la ciudad, porque en toda aquella noche no ſe apeò del cauallo, requiriendo los muros, la artilleria, y los demas lugares, donde ſe penſaua defender. Pero como vio perdida la Alcaçaua, acabò de perder el animo. Quando Barbarroxa boluiò las riendas a la yegua en A que andaua, vno de los cautiuos ya libres del Alcaçaua le tirò vna eſcopeta que faltò poco de matarle: guardole Dios para açote de muchos. Salido pues a la puerta del rebato ſe puſo en vn lugar alto de donde pudo bien ver el Campo del Emperador que ya marchaua contra la ciudad. Pareciole mayor, y mas pujante que el dia paſſado, B o por el miedo que ya tenia, o porque venia en campo raſo, donde no auia oliuares, ni collado que lo cubrieſſen, y la gente de guerra yua en las batallas no tan apretadas, y el vagaje bien eſtendido. Acabò Barbarroxa de perder el animo viendoſe ſolo, las Alcaçauas perdidas, y al enemigo tan poderoſo. Finalmente el huyò ſaliendo con los que le quiſieron ſeguir por la puente que llaman Helbeb Halich camino de Bona. Fueron con el Zinam, Cachidiablo, Iafer, y los otros coſſarios y Turcos que ſerian mas de ſiete mil. Quando los cautiuos deſde el Alcaçaua vieron huyr a Barbarroxa diſpararon contra el y los ſuyos vnas pieças grueſſas y cañones que alli tenian con que mataron algunos. No por eſſo apreſurò el paſſo Barbarroxa cargado de melancolia y triſtes penſamientos, cauſados de E ſu fuga y disfauor de fortuna. Dizen que buelto a vno de los ſuyos dixo en lengua Turqueſca: Conuiene nos hermano obedecer a la fortuna. Murieron algunas mugeres de las muchas que lleuauan, y niños de ſed. Sabiendo los Alarabes la retirada de Barbarroxa y los ſuyos, y que lleuauan mucha plata y oro, y ropas ricas, juntaronſe muchos y dieron en el vagaje que quedaua atras, y robaron buena parte matando haſta quatrocientos de los que lo lleuauan, y entre los muertos fueron dos Capitanes de galera del Turco hombres principales. Ay deſde Tunez haſta Veja, que fue el primer lugar donde entrò Barbarroxa huyẽdo quinze leguas. Eſtà en el camino el rio Mujarda a diez leguas de la ciudad. En eſte rio muriò Cachidiablo, porque yua herido en la pierna, y con el calor grande, y canſancio del camino ſe le paſmò, y tambien por beber demaſiado. Fue bien recebido Barbarroxa en Veja, eſtuuo alli tres dias, donde tornaron los Alarabes a perſeguirle por robarle. Mataronle cinco Turcos, y ellos mataron de los Alarabes quarenta de acauallo. Mandò a los de Veja que le amaſſaſſen pan para quatro dias, y que le preſtaſſen los camellos para que le lleuaſſen agua, y aſſi partiò para Bona C ciudad principal de la Prouincia de Numidia.

Año 1315.

Salteanlos Alarabes el vagaje de Barbarroxa.

§. XXXIX.

Deſampara Barbarroxa a Tunez.

BIen de mañana, caſi al alua marchò el Ceſar contra Tunez con el miſmo orden que el dia antes por temor de alguna emboſcada, y la artilleria ſe lleuaua a braços. Puſoſe gran rigor en D que ninguno ſalieſſe de orden, porque el Emperador, y todos penſauan que bolueria el enemigo a dar la batalla. El poluo, el calor, la ſed, luego que començò a ſubir el Sol, fueron como el dia paſſado. Vieronſe muchos Alarabes caminar por vna montañuela a la mano derecha deſuiandoſe de Tunez. Llegò Muley Hazen Rey de Tunez, y dixo al Emperador: Gran Señor oy teneys los pies, donde jamas los puſo Principe Chriſtiano. Reſpondiò el Emperador: Eſpero en Dios los pondremos mas adelante a peſar de Barbarroxa. Mandò el Emperador hazer alto para recoger y eſperar y poner en ordẽ ſu gente. Andando en eſto vieron que en vna torre del Alcaçaua nueua auian leuantado vna vandera blanca, y otras en el Alcaçaua vieja: diſparauan la artilleria ſin hazer daño con ella: no pa-

Camina el Ceſar contra Tunez ſin ſaber la fuga del enemigo.

Año 1535.

recian enemigos, ni auia tumor alguno dellos, que todo dio que pensar, y ninguno acertaua lo que era. Saliò vn Xeque del Burgo, y vino al Emperador, y puesto de rodillas le dixo, que por seruir a su Magestad le hazia Señor de aquel Burgo llanamente. Luego *salieron otros* Moros de la ciudad aunque pocos, y dixeron a Hazen, como Barbarroxa auia huydo y desamparado a Tunez, y con voluntad del Emperador embiò luego treynta de sus Moros. Y de ay a poco embiò otros hasta quedar solo, y ninguno boluia. Entendiose que embiò Hazen apercebir a los de dentro, que escondiessen sus haziendas, y se pusiessen en saluo temiendo el saco, y pareciò ser assi porque suplicò al Emperador (sabida ya la huyda de Barbarroxa) que por dos horas no permitiesse que alguno de los suyos entrasse en Tunez, y ofrecia quinientas mil doblas, porque la ciudad no se saqueasse. Hazianse muchos humos en el Alcaçaua, y con la vandera que Tabac ganò a Francisco Sarmiento dauan muestras de paz, y alegria. El Emperador embiò para certificarse a los Capitanes Iaen, y Bocanegra con sus compañias. Ciertos ya de la fuga de Barbarroxa y los suyos, llegò el Cesar a las puertas de Tunez a 21. de Iulio. Salieron de la ciudad a entregarle **las llaues, y ver a su Rey Hazen haziendo** grandes alegrias, con lengua, y manos, y muchas zalemas con el cuerpo segun la vsança de Moros. Suplicaronle no permitiesse el saco, ofreciendole dineros, comida, ropa, y quanto mandasse, pues Dios le daua victoria contra sus enemigos, y los libraua de vn tyrano cossario, y les boluia su Señor y Rey, que los dexasse tan ricos como contentos. El Emperador lo desseaua, si bien no lo merecian por auer seguido tanto a Barbarroxa: pero dauan vozes los soldados por el saco, y tenian razon, y assi ni lo negaua, ni lo *concedia*. Mandò al Marques del Vasto, y a Don Hernando de Alarcon, que fuessen al Alcaçaua, los quales yendo pidieron a los cautiuos, que dentro estauan, que les abriessen: entregaronles las llaues, que dixeron, no pensauan dar sino al Emperador en sus manos. Entrò el Marques, y por auiso de vn Ginoues sacò treynta mil ducados de vna cisterna que auian echado en çurrones, porque lo demas si bien era mucho y rico, se quedò por los Christianos cautiuos, y el Emperador hizo merced al Marques de los treynta mil ducados. Es bien notable que miercoles a 16. de Iunio desembarcò el Emperador con su gente entre la Goleta y Cartago, miercoles a 14. de Iulio ganò la Goleta, y miercoles a 21. de Iulio entrò en Tunez. Entrò pues el Emperador este mesmo dia que fue miercoles en la ciudad de Tunez, por la puerta llamada Bebdar Halhadrac, y luego començò el desorden del saco, que con suma codicia desseauan los del Campo Imperial. Entraron a manadas, y començaron a saquear matando a los que contradezian, viejos, niños y mugeres, que passauan de diez mil. El Emperador se fue al Alcaçaua: dio gracias a los cautiuos por su hazaña, y algunas joyas, especial a Medellin, y a Iaferez. Libertolos todos y mas quantos hallassen en la ciudad, que serian otros diez mil, y entregò ochenta y vn Frances al Embaxador de Francia, sobre los quales auian tenido tenzillas, el Emperador y el Rey, segun en otra parte dire. Hizo merced a cada cautiuo de lo que auia tomado. Mandò pregonar sopena de la vida, que no matassen ni prendiessen a nadie, porque auia en ello gran desorden. Dexo al Rey Hazen rescatar, y aun tomar de valde todo lo que quiso, y algunas de sus mugeres, en dos doblas vna dellas: que fue varato segun lo que las queria. Sintiò mucho Hazen (como era leydo) el destroço y perdida de vna grande, y rica libreria, que las enquadernaciones y luminaciones de oro, y azul valian vna suma grande de dineros

El Rey de Tunez procura que la ciudad no se saquee.

Llega el Cesar a las puertas de Tunez a 21 de Iulio.

Da el Cesar libertad a los Franceses cautiuos.

Libreria del Rey Hazen, y otras curiosidades.

Año 1535.

Año 1535.

Eran los libros de facultades humanas, y artes liberales, y muchos sobre el Alcoran, y historias de los Reyes de su casa. Igualmente le dolió la perdida de vna botica de olores y perfumes en que auia grandissima quantidad de almizque, ambar, algalia, mejuy, estoraque, aunque Barbarroxa criado y hecho al mal olor de la brea, y galeras desperdició mucho dello. Vsauan los de Tunez demasiado destos olores y vicioſos regalos. Pesole tambien que se vuiesse destruydo sin prouecho de los destruydores otra grandissima tienda de colores excellentissimos, como grana, azul, o Alaxuri, y la sala de armas que fueron del Rey San Luys de Francia, que murió, como dixe de fluxo teniendo cercada a Tunez 265. años antes deste de 1535. y en señal de victoria las guardauan sus Reyes antepassados, y de Tunez de quienes el procedia por linea recta, sin que en este tiempo de otro linage vuiesse auido alli Rey. Hallaronse aqui las armas que en la perdida de los Gelues ganaron los Moros a los Españoles, cubiertas de cauallos, y vn rico arnes dorado que fue de Don Garcia de Toledo, que segun dixe murió alli, aunque el dia en que se perdió yua armado de coselete, y braçales con zelada Borgoñona. Los que se cautiuaron en Tunez, passaron de diez y ocho mil personas de toda suerte: valian tan baratos que dauan por diez ducados vn esclauo. El Rey de Tunez se mostrò demasiado de codicioso, y auaro, y baxamente andaua recogiendo lo que podia, como si fuera vn tratante.

Armas del Rey San Luys en Tunez.

§. XXXX.

Cautiuos y barato dellos en Tunez.

Estimò mucho el Emperador dar libertad a tanta multitud de cautiuos Christianos, que el que menos cuenta, dize que fueron diez y seys mil de todas naciones, que auia en poder de Barbarroxa, y de otros Turcos y Moros, como principal bien de la victoria, porque por quitar el cautiuerio de los Christianos, fue el Cesar a destruyr los cossarios, los quales certissimamente se mantienen, y aun enriquecen con la venta y rescate de los que cautiuan: y assi el principal bien del cossario es cautiuar hombres. Opinion fue, y aun de quien la podia dar por ley, sino fuesse contra la Christiandad, que no se redimiesse nadie, porque cesando el interes de la Redemcion, no se cautiuarian tantos. Pero como sea vna de las siete obras de misericordia, es tan buena la Redemcion, como es mala la cautiuidad. Assi mismo fuera de que no auria tantos cossarios, ni tantos cautiuos, no dariamos nuestros dineros a nuestros enemigos. No renegarian los que reniegan, que es lo peor de todo. Dizen los que escriuen historias de Turcos: que no puede alguno tornarse Turco, mayormente si es Iudio, sin primero bautizarse, y comer tocino, y hazer otras cosas como Christiano. Antiguamente segun las siete partidas podiamos matar los cautiuos de otra ley en guerra, y porque hazian otro tanto los Moros, paraque no lo hiziessen se tenia gran cuydado en redemir cautiuos. Escogian muchos para hazer la Redemcion hombres buenos, que fuessen de buena sangre y nombre, no pobres, ni codicioſos, esforçados, verdaderos, piadoſos, y que supiessen Arabigo. Iurauan el mismo y otros doze hombres en los Euangelios, o en manos del Rey, o Consejo que lo elegia y embiaua, que tenia todas aquellas partes y virtudes, y con tanto le dauan carta patente del oficio, y vn pendoncillo con las armas Reales, y los dineros de la Redemcion, ya fuessen de mandas, ya de la hazienda propria del cautiuo: y aun le dauan los bienes del que moria cautiuo por falta de no lo redemir quien era obligado. A se perdido ya esta costumbre, o por acabarse en España la guerra con Moros, o por auerse passado la Redemcion a los Frayles de la Merced,

Redecion de cautiuos

Año 1535.

Año 1535. ced, y Trinidad que tiene este cuydado, de muchos años a esta parte.

§. XLI.

QVisо el Emperador dar cuenta a la Christiandad desta victoria, y despaço; dando cartas a los Embaxadores de los Principes Christianos que andauan en su Corte. Que eran del Rey de Francia, de Ingalaterra, de Portugal, Duque de Milan, de Florencia, Señoria de Venecia, Ferrara, Salucio, Genoua, Sena, Mantua, Napoles, y de otros Señores. De manera que en A pocos dias se supo en toda Europa su buena fortuna. Embiò a Martin Niño Cauallero de Toledo, por su Embaxador al Papa Paulo III. dandole cuenta de toda su jornada, y buen successo della, y las gracias por la ayuda, y socorro, que su Santidad le auia hecho con sus galeras, y gente: y a España embiò a Iorge de Melo Caualle-ro Portugues con cartas para la Emperatriz, que gouernaua estos Reynos, y para los grandes, y Virreyes de España. Eran las cartas casi del tenor siguiente. B Año 1535.

EL REY.

MArques de Cañete pariente nuestro, Visorrey y Capitan general del nuestro Reyno de Nauarra. A 14. del presente os hizimos saber el successo que aquel dia auia nuestro Señor dado en el sitio de Goleta, segun aureys visto por mi carta que por via de Genoua os escriui, si fuere llegada, o podreys ver por la duplicada que yra con esta despues como quiera que dixe en ella, que luego partiria con mi exercito en siguimiento de la victoria para Tunez, y vuo en esto dilacion de cinco dias, porque a el Rey no solamente no le acudieron los Alarabes con quien trataua y esperaua, que siendo ganada la Goleta no le auian de faltar: mas ni aun los Moros que con este efecto tenia por ciertos, con los quales si le acudieran siendo por nos fauorecidos pudiera ser restituydo en el Reyno, y pareciendo que no teniendo por su parte algun medio para ello auiendo sido como fue nuestra venida a esta empressa con intencion de desarmar a Barbarroxa, y a los cosarios que con el estauan, por los daños que auian hecho y hizieran en nuestros Reynos, y en la Christiandad, y que por la mayor parte esto se auia cõseguido por las galeras, galeotas y fustas que se le tomaron en la Goleta con tanta artilleria, como està escrito, y que podran acabarse de hazerse con tomar, o quemar algunas que le quedauan en Bona, y que lo mas conueniente era embarcarnos con nuestro exercito en la armada para hazer cõtra los enemigos lo que mas se pudiesse por la mar, toda via cõsiderando lo que importaua echar de aqui a los enemigos, y auiẽdo tambien respeto a que el dicho Rey auia venido a ponerse en nuestras manos, y estaua en nuestro poder, y que faltandole nuestro fauor quedaua sin alguna esperãça: pospuestas todas las dificultades que auia en passar adelante con el exercito, que traemos por causas de las vituallas que era necessario lleuarlas a cuestas, y mayormẽte de la falta del agua que desde la Goleta hasta Tunez, que son doze millas de camino, no ay otra sino de vnos poços que estan quatro millas antes de llegar a Tunez. Y que se hallò gastada tanta parte de la prouision de la armada, que deteniendonos mas en pocos dias se pudiera acabar: determinamos de passar adelante. Y assi dexãdo toda nuestra armada de mar iunto a la Goleta con el Principe Andrea Doria, y la gente necessaria para la guarda della, y para que por el estaño en barcos nos proueyesse de bastimentos como meyor se pudiesse hazer, aunque fuesse difficultoso, partimos de alli con nuestro Campo, trayendo la gente cada vno la vi-

Año 1535. tualla que se pudo para tres o quatro dias, caminamos con los esquadrones ordenados, tirando con hombres hasta vna dozena de pieças de artilleria, que no se hizo sin mucho trabajo, y en orden de batalla, como quien yua a buscar los enemigos a su casa. Martes 20. del presente por la mañana para venir aloxar a las ocho millas donde estauan los dichos poços, en los quales Barbarroxa haziendo segun se a entendido primero muestra de su gente y de la ciudad estaua con mucho numero de gente de acauallo y de apie, que afirman que eran mas de cien mil hombres de los de acauallo, de quinze hasta veynte mil, y los demas de apie teniendo asentada su artilleria para defender si pudieran el aloxamiento, y no dexarnos el vso del agua, sin la qual el Campo fuera impossible poder passar aquella noche, segun el calor del sol, y sed que se traya, porque antes que se llegasse alli en el camino se auia acabado la que auian sacado de la Goleta, y llegando cerca de los enemigos los esquadrones de la Infanteria Española, que lleuauan la vanguardia, y de la otra que yua en ella jugado y tirado muchos tiros el artilleria de la vna y de la otra parte, caminando a gran passo y al trote tirando el arcabuzeria, arremetieron contra los enemigos: de manera que por ellos y por la gente de acauallo de nuestro Campo, fueron en el instante que se juntaron con ellos, rompidos y forçados a retirarse perdiendo parte de la artilleria, y quedando muertos hasta 400. o 500. dellos: y aunque despues se reparon, y estuuieron reparados vn poco casi a tiro de arcabuz, viendo el esfuerço de los nuestros, y la orden en que estauan, se acabaron de retirar luego del todo, y puesto que se conociò, que perseuerando en seguirlos se les pudiera hazer mayor daño por el trabajo que la gente passò en el camino, y despues en este rencuentro, y por la extrema calor, y sed que principalmente le fatigaua, pareciò no solamente mejor, mas aun necessario que se aloxassen, reposasen, y descansassen, y assi se hizo, y llegò todo el exercito con muy buena orden, y muy bien recogido, y sin perderse alguna cosa, puesto que de los enemigos, que en la vanguardia se retruxeron cargaron muchos. Especialmente la gente de acauallo de los enemigos Alarabes dieron en la retaguardia de nuestro Campo, mas la hallaron en tan buena orden, que no pudieron hazer daño. De los nuestros se perdieron este dia muy pocos, porque en el recuentro no fueron muertos, sino dos o tres, auiendo la noche reposado con buena guardia, como siendo tanta gente de los enemigos, era razon que se hiziesse. Miercoles al punto del dia 21. del presente hizieron salir la gente del aloxamiento, y puesta en sus esquadrones mouimos con ellos en orden de batalla para dalla, si a los enemigos hallassemos fuera de la ciudad, y para combatirla si la quisiessen defender, y llegando cerca della se entendiò, que Barbarroxa con los cosarios que estauan con el se auia salido y huydo lleuando todo lo que pudo de lo que aqui tenia, y que los cautiuos Christianos que en el Alcaçaua estauan que eran mas de quatro o cinco mil siendo auisados dello por vn renegado con que tenia inteligencia y platica para libertarse con su medio, y ayuda se auian salido de las prisiones y apoderado della, y la tenian por nos. El exercito caminò hasta llegar a los muros de la ciudad, y hallando las puertas cerradas, y visto que aunque no mostrauan los de dentro tener animo de defenderla, no las abrian, permittimos a la gente que la entrassen y saqueassen, y assi entrò mucha de la que venia en los pri- Año 1535.

Año 1535. *ueros esquadrones por los muros sin alguna resistencia, y abrieron las puertas, para-* Año 1535.
que entrase todo el Campo: se laqueò el Alcaçaua, y toda la ciudad. Al tiempo de la entrada huyeron muchos della, pero los que se cautiuaron fueronen buen numero, y despues por la tierra lo an sido otros muchos. Los Christianos cautiuos que se an hallado son diez y ocho o veynte mil hombres, que no es en lo que menos se deue tener desta empresa por la libertad que an conseguido, y por ser los instrumentos con que Barbarroxa hazia la guerra, assi por auer entre ellos muchos oficiales, como porque era la mas della gente de remo, entre los quales auia setenta y vno de los criados del Delfin de Francia, que fueron presos cõ Portũdo, los quales con los otros todos luego mandamos libertar. Tambien se a hallado buena cãtidad de bizcocho, y poluora que Barbarroxa tenia proueyda, que sera prouechosa para el armada: gracias sean dadas a nuestro Señor por todo. De Barbarroxa se entiende por cautiuos que de aqui salieron con el, que se an buelto del camino, que lleuaua cinco, o seys mil Turcos, y renegados; los tres mil apie, y los dos mil acauallo, y que el primer dia auia andado doze o quinze millas, y yua con mucha falta de vituallas, y especialmente de agua, y que de calor, y sed dexaua muertos y desfallecidos por el camino muchos, y los Alarabes le yuan siguiendo por robar como a gente rompida y que huya, y le mataron muchos. Luego mandaremos entender con el Rey de Tunez, en el assiento que se a de tomar con el, y en lo demas que se a de hazer aqui: y en lo que se vuiere de hazer no se perdera vn punto de tiempo, y os auisaremos de la resolucion que tomaremos. Hareys saber esto a los grandes y pueblos de esse Reyno, paraque participen de la victoria que nuestro Señor nos a dado. Del Alcaçaua de Tunez a 25. de Iulio de M. D. XXXV. años.

YO EL REY.

Por mandado de su Mageſtad

COBOS Comendador Mayor.

§. XLII.

ES Tunez ciudad de diez mil casas, en las quales dizen auia cincuenta mil vezinos. Tiene tres arrabales: el vno passa de diez mil vezinos. Tiene entre puertas principales, y tras, con las de los Burgos, hasta quarenta: es poco fuerte por ser tan grande. Su assiento es sobre la lagunal al opossito de la Goleta, a la parte del Norte. Està de la Goleta tres grandes leguas. No ay rio, ni fuente, ni mas de vn poço de agua dulze, y assi todos beben de cisternas. Tambien es falta de pan por sequedad, y lo poco que siembran riegan de norias. Vsan atahonas, por-

A que no ay rios para molinos, ni azeñas. Ay gran falta de leña: no tiene madera, sino muy poca, y por eso labran con yeso a la Morisca, muy polido. Tiene casi seys millas de circuito medianamente cercado, y poblado. Ay dos arrabales tan grandes como el tercio de la ciudad, el vno a Setentrion, otro al medio dia. Tiene dos Alcazauas, o casas Reales, la vna antigua, la otra nueua, de hermosos edificios. Tiene mas de cien Mezquitas con her-

B mosas torres: la mayor de todas es sumptuosa, vistosa de dentro, y fuera, y de estrañas labores, de la qual se sacaron dos pequeñas columnas tan ricas, que los que conocian su labor las apreciaron en quatro mil ducados. Tiene otras muchas de Iaspe porfido, y las pa-

Año 1535. redes de tal piedra y tan brunida, que como en eſpejo ſe repreſentan las imagenes. Dentro deſta ciudad auia vn Monaſterio de Frayles Franciſcos en el barrio de los Rebatines, o Rabatines que ſon Chriſtianos, y que ſe conſeruaron en eſta ciudad deſde que los Mahometanos ganaron la Mauritania, que en eſte año auian paſado mas de 830. y los Reyes Moros los eſtimauã, y ſe ſeruian dellos en las guerras, y cõfiauã dellos la guarda de ſus perſonas mas que de ſus naturales. Aſſi ſe hallarõ en Marruecos en tiempo de Don Fernando el Santo en vn varrio llamado Elbora, y los Caualleros Farfanes grandes ginetes en tiempo de Dõ Iuã el primo. El Emperador mandò paſar eſtos Chriſtianos Rabatinos a Napoles, y los hizo mercedes y hõras que ſu antigua Chriſtiãdad conſeruada tantos años entre infieles merecia. Tendra eſte varrio como trezientas caſas. Auia de mas deſto otra Igleſia mediana de nueſtra Señora de la Eſtrella, con muy ricos retablos y ornamentos: imagen de mucha deuocion por los milagros que Dios ſe ſeruia de obrar alli. Dizenſe muchas Miſſas por los Frayles y Clerigos cautiuos. Auia otras Igleſias, la de San Marcos, San Lorenço, San Roque, y San Sebaſtian, todas con ſus campanas, que las tañian a las horas, haſta que Barbarroxa las quitò. Eſta poblacion de Chriſtianos dizen que hizo aqui vn Rey de Sicilia, hermano de San Luys Rey de Francia, el qual en vengança de la muerte de ſu hermano cercò a Tunez, y la puſo en tanto eſtrecho, que los Moros, porque los dexaſſe, le dieron quinze mil doblas en parias conſintiendo yr libres los cautiuos, que quedaſſen los que quiſieſſen, y edificaſen Igleſias, y celebraſſen los oficios diuinos en ellas, y fueſſen libres, ellos y ſus haziendas, pagando ſolo el tributo que los Moros naturales deuian.

El Ceſar haze la fieſta de Santiago con ſu habito.

Quiſo el Emperador ſolemnizar aqui la fieſta del Apoſtol Santiago, y en el Monaſterio de San Franciſco el Ceſar con ſu manto blanco, y los Caualleros del miſmo habito preſentes los grandes y Señores de la Corte Eſpañoles, y eſtrangeros, ſe dixo vna ſolemniſsima Miſſa, y muchas en todas las demas Igleſias de Tunez con increyble gozo de los Chriſtianos. Los campos de Tunez ſon fertiles de azeyte, frutas, limas, limones, cidros, naranjos, y otros frutos, y los huertos de Bardiſen muy deleytoſos, la gente viſte mas polida que ricamente. Vſan baños, ay grã trato de lienço, porque hilan mucho, y bien las mugeres: ay por mar gran contratacion. Viuian aqui muchos mercaderes y coſarios, que como dauan el quinto al Rey enriquecian la ciudad de ropa, dineros y eſclauos Chriſtianos. Es Reyno antiguo, y los Reyes de noble ſangre, y que por ſu grandeza ſe ſolian llamar Reyes de Africa, poſſeyendo caſi trecientas leguas de coſta que ay de Tripol a Bugia.

§. XLIII.

De la fuga de Barbarroxa.

DIxe ya la retirada de Barbarroxa; llegò a Bona donde con ſolos ſus Turcos diziendo, que no los auia vencido con ſu exercito el Emperador, ſino los eſclauos de las Alcazauas con ſu traycion. Que ſi tenian voluntad de ſeguirle de coraçon, que los lleuaria, donde ſe vengaſſen a ſu plazer y contento. Por tanto que le ayudaſſen a armar onze galeras que tenia varadas alli en Iadog rio pequeño, ſacandolas a la mar, en las quales fueſſen con ſu ropa, y armas a Argel. De donde con ellas y con otras tantas que alla tenia corriendo las coſtas de Eſpaña, y las de Italia, Mallorca y Menorca, nauegaſſen a Conſtantinopla. Ellos le ayudaron de grado por no ſer preſos de Chriſtianos o muertos de Alarabes como vencidos. Hizieron vn valuarte fuera del rio, y puſieronle algunas pieças de artilleria, para eſpantar, co-

Año 1535.

mo espantaron las galeras que Andrea Doria embiò. El qual con acuerdo del Emperador hizo, que luego fuessen quinze galeras, y por Capitanes dellas Adan Centurion, y Ioanin Doria. El Centurion fue muy alegre pensando tomar a manos a Barbarroxa, y ganarse toda la honra. Mas visto que ya el corsario tenia catorze galeras apunto de pelear, y vn fuerte con artilleria, se tornò como fue, o por saber poco de aquella costa, o por ser el contrario Barbarroxa, que si bien vencido era de temer. Sintiose mal, y hablaron peor los Imperiales de vn descuydo como este, que les parecia no auer hecho nada, pues se les auia ydo de las manos Barbarroxa. Disculpauase Centurion, con que se lo aconsejaron los suyos, por lleuar pocos soldados en las galeras Españoles, y Sicilianos. Fue sin duda la perdida grande, y si los Ginoueses fueran esta vez hombres, como lo an sido tantas, podian quemar las catorze galeras, o embaraçar a Barbarroxa, hasta que fuera ayuda, con la qual o le prendieran, o mataran, o hizieran huyr, de manera que la victoria fuera de todas maneras cumplida. Corriose Andrea Doria, y fue alla con quarenta galeras: mas ya quando llegò era ydo Barbarroxa. Tomò a Bona, y luego el castillo, y puso en el a Aluar Gomez Zagal con su compañia de Españoles.

Aluar Gomez Zagal.

Fue Aluar Gomez Zagal vno de los valientes Españoles de su tiempo, hijo de otro tal llamado Pero Lopez de Horosco Cauallero noble desta antigua familia, a quien los Moros por ser tan valiente llamaron Alzagal, que esto quiere dezir en Arabigo. Hazen memoria de sus hechos las historias del Arçobispo Don Fr. Francisco Ximenes lib. 4. y 6. c. 15. y lib. 9. c. 39. y Marmol en la de Africa como libertad de la guerra. Obscureciò algun tanto sus hechos y sangre Aluar Gomez, o la enuidia de enemigos, que le leuantaron, que por ser demasiadamente codicioso, y por otros vicios se perdiò, de manera que por no verse iusticiar se matò con sus proprias manos. Mas sus hijos litigaron esta causa contra el fiscal Real ante los Alcaldes de Corte, y condenaron al fiscal, y pagò el Rey Dõ Felipe veynte y quatro mil ducados que se auian confiscado de los bienes de Aluar Gomez, porque su muerte fue natural de vna enfermedad de tiricia, y sus grandes seruicios en la guerra eran merecedores de mayores bienes. Residen en Guadalaxara sus descendientes. La ciudad de Bona en la Prouincia de Numidia y Reyno de Tunez era pueblo ya pequeño, y hecho de las piedras, y ruynas de Hyppo, donde fue Obispo San Agustin, abundante de trigo, de ganado, y manteca, y de azofeyfos: tiene coral. Mandola el Emperador asolar quando fue sobre Argel, y se perdiò.

Año 1535.

§. XLIIII.

Sale el Emperador de Tunez.

ESTuuo el Emperador seys dias tratando con el Rey de Tunez las cosas del Reyno, y a veynte y siete de Iulio saliò con su Campo, y se aloxò en Rades, o Rada, y Luda, dos millas y media de la Goleta riberas de vn riachuelo, porque los Moros boluiessen a la ciudad, que con miedo se auian ausentado. De Luda se passò primero de Agosto a la torre del agua, donde parte de los soldados Tudescos y Italianos saquearon los tenderos del Real, diziendo que no auian auido nada en Tunez, como los Españoles: mas fueron castigados, y el Emperador mandò repartir doze mil ducados en que se apreciò el daño, que los mercaderes reciuierõ. Vino alli Hazem por el Reyno a quatro de Agosto, y a seys se concluyeron los capitulos y condiciones con que el Emperador le hizo merced del: las quales fueron.

Capitulos de lo que el Emperador assentò con Hazem Rey de Tunez.

QVe el Rey de Tunez reconociendo como auia sido echado de su Reyno por Barbarroxa, y que el Emperador en persona con poderosa armada auia venido, y expellido del al tyrano, tomandole las fuerças y ciudad de Tu-

Año. 1535.

nez, y puesto y restituido en ellas al Rey Hazem, agradeciendo el Rey vn bien tan grande se obligaua a restituyr todos los cautiuos Christianos que vuiesse en su Reyno, y darles libre passage, sin consentir que aora, ni en algun tiempo se les hiziesse mal tratamiento.

Que de aqui adelante el ni sus sucessores en el Reyno no consentiran cautiuos, ni se cautiuaran algunos Christianos del Imperio, ni coronas de España, Napoles, y Sicilia, ny de otras tierras sugetas al Emperador, ni tan poco el Emperador, ni Rey Don Fernando su hermano, ni otro Principe de sus sucessores consentiran, que aya cautiuos, ni que se cautiuen Moros de las tierras suietas al Rey de Tunez.

Que el Rey de Tunez consentira, que en sus tierras aya Iglesias, y Christianos, pacificamente, y viuã en la fe Catholica, y celebren los oficios diuinos, sin que se les ponga estoruo, ni perturbacion alguna.

Que el Rey de Tunez no consentira en su Reyno Moro alguno de los nueuamente conuertidos, assi de Valencia, y Granada, como de otras partes suietas al Emperador, y los echara fuera de sus tierras.

Que el Rey de Tunez cede y traspassa en el Cesar la accion y derecho que tenia a la ciudad de Bona, Viserta, Africa, y otras fuerças maritimas, que eran del Reyno de Tunez, y el cossario Barbarroxa las tenia vsurpadas: paraque el Cesar y sus sucessores en los Reynos de España puedan expeler qualesquier cossarios, y hazer della lo que como Señores quisieren, librando al Rey y Reyno de Tunez de semejantes enemigos.

Que porque es importante la conseruacion de la Goleta, por ser la llaue y fuerça de la ciudad de Tunez, y el Rey Hazem no tenia fuerças por estar tan gastado, para la fortificar y sostener, y por auerla tomado el Cesar con tanto gasto y peligro, muertes de los suyos, el Rey de Tunes cedia y traspassaua qualquier derecho que a ella tuuiesse, o pretendiesse algun tiempo tener, con dos millas de tierra al rededor, paraque el Cesar, y sus sucessores la tuuiessen, y defendiessen, conque la gente de presidio que en ella estuuiesse, no impidiessen a los vezinos de Cartago el sacar agua de los poços, que estan cerca de la torre que llaman del agua.

Que el Rey de Tunez sin contradicion alguna dexe libremente andar, tratar, comprar, y vender a los Christianos, que en la Goleta estuuieren, por todo su Reyno, pagando los derechos acostumbrados; y siendo las personas que el Capitan de la Goleta señalare: y los que cometieren algun delito sean castigados por solo el Capitan, el qual a de jurar de guardar estos capitulos.

Que el Rey de Tunez dè y pague para el sustento de la Goleta doze mil ducados de oro cada año, los seys mil dia de Santiago, a veynte y cinco de Iulio, y los otros seys mil, en fin del mes de Enero, y no los dando el Capitan General los pueda cobrar de las rentas del Reyno de Tunez.

Que la negociacion y contratacion en el Reyno de Tunez fuesse libre a todos los vassallos del Emperador, y aya vn juez puesto por el Cesar, paraque pueda conocer, juzgar, y castigar a todos sus vassallos que trataren en el Reyno de Tunez, sin que los juezes ni justicias otras del Rey se entremetan en ello.

Que el Rey de Tunez, y sus sucesso-

Año. 1535.

Año 1535.

res daran, y pagaran cada vn año al Emperador y a sus sucessores Reyes de España, y Alcayde de la Goleta en su nombre el dia de Santiago, que es a veyte y cinco de Iulio, seys buenos caballos Moriscos, y doze halcones, y esto en perpetuo y verdadero testimonio, y reconocimiento de Señorio y vassallaje, sopena de cincuenta mil ducados de oro por la primera vez que faltare, y por la segunda cien mil, y por la tercera en perdimiento del Reyno, paraque los Reynos de España lo puedan tomar, y ocupar realmente, y de su propria autoridad: y que el Rey de Tunez, ni otro de sus vassallos haran liga, ni capitulacion, ni alianza con algun Principe Christiano, ni Moro en perjuyzio, directa ni indirectamente del Emperador, ni de los Reyes de España sus sucessores, y assi mismo se obligò el Emperador de no hazer otra semejante liga contra el Rey de Tunez, ni sus sucessores, no dando ocasion para ello.

Que entre el Emperador, y sus sucessores, y el Rey de Tunez, y los suyos aya perpetua amistad buena, y pacifica, y mutua vecindad, y contratacion por mar, y por tierra, de todas mercadurias licitas y permitidas, por las quales los vassallos, y sujetos de vna parte y otra podran venir, yr y negociar reciprocamente.

Que el Rey de Tunez, y sus sucessores no recogeran en sus puertos ni tierras a los cosarios, piratas ni robadores que andan por la mar, ni otro qualquier enemigo que sera del Cesar, ni de sus sucessores: antes los echara, y hara todo el mal que pudiere. Firmaron estos capitulos el Emperador, y el Rey Hazen de Tunez, estando presentes, llamados por testigos Micer Nicolas Perronot, Señor de Granbela del Consejo de Estado, el Dotor Hernando de Gueuara del Consejo de su Magestad, el Capitan Aluaro Gomez de Horozco, el Zagal, y Mahomet Pansen, y Hamet Gamarrazan, y Abderramen, Moros criados del Rey de Tunez, y rubricadas de Don Francisco de los Couos Comendador mayor.

Año 1535.

Estos capitulos muy a la larga fueron escritos en Castellano, y Arabigo, y se puso el año de Mahoma por complazer al Rey Hazen, que fue el de nouecientos y quarenta y dos. Sellaronlos con el sello Imperial, y Real, y cada vno lleuò dos, vno en Romance, y otro en Arabigo. Iurò el Emperador de los guardar, y cumplir sobre vna Cruz de Santiago, besando primero la mano con que la tocò: y el Rey por su Alcoran tocando la guarnicion de su alfange que le sacò vn poco. Con esto Hazem quedò contento y obligado dando muchas gracias al Emperador, por las grandes mercedes que auia reciuido, y se boluiò a Tunez donde fue reciuido, como Rey, pero no se puso corona, que la veda el Alcoran de Mahoma. Deuense notar vnas palabras dignas de memoria que dizen que el Cesar dixo a este Rey Moro, quando se despidiò del que fueron: Yo gane este Reyno derramando la sangre de los mios, tu le as de conseruar ganando el coraçon de los tuyos: no oluides los beneficios que as receuido, y trabaja por oluidar las injurias que te an hecho, palabras dignas de tal Principe. Es tanta la falta de agua en esta tierra que el Rey le embiaua desde Tunez al Emperador cargas de agua en presente, y algunas cestillas de fruta, no mucha, pero con muestras de mayor voluntad. Pidiò al Emperador quatro mil Españoles para guarda y seguridad de su ciudad y persona, porque no se fiaua de los suyos: el Emperador no se los dio diziendo, que vastauan los que dexaua en la Goleta.

Lo que el Cesar dixo al Rey Hazen despidiendose del.

Año 1535.

§. XLV.

Quiso pasar el Cesar cõtra Argel.

QViziera el Emperador, acabada la conquista de Tunez con tanta felicidad yr en seguimiento del cosario Barbarroxa, y echarse sobre Argel, y ganar aquella ciudad que tanto a costado a España, que fuera vn hecho notable, y escusara vna de las mayores perdidas que la Christiandad padeciò, y es cierto que la reputacion que con la conquista de Tunez se ganò fue tanta, que no fueran bien llegados a vista de Argel, quando se le rindieran, y le abrieran las puertas, y con trabajo se le escapara Barbarroxa. No se quien en el Consejo de guerra estoruò la jornada, y quitò al Emperador la voluntad, que para hazerla tenia. Las razones principales que se hallaron, fueron, que el tiempo no daua lugar, que faltauan bastimentos, que la flaqueza, y enfermedad de los soldados no lo permitia, que ya morian muchos, principalmente Tudescos, que sin orden impacientes con el calor bebian, y comian, y se metian en el agua vestidos, y se tendian en ella como si fueran lechones. De los Caualleros y gente de cuenta, murieron Anton Ramirez de Arellano hermano del Mariscal de Barobra, el qual muriendo dixo, que no sentia su muerte, sino porque no era peleando contra sus enemigos en seruicio de Dios, y de su Rey. Muriò Monsieur del Agifonera Comendador de Calatraua hermano de Monsieur Falconcte Mayordomo del Emperador, y Don Alonso Rebolledo Cauallero del auito de Santiago, y el hijo primogenito de Gutierre Quixada, y Gonzalo de Monrroy Comendador mayor de Alcãtara, y otros: de lo qual todo da cuenta el Emperador en las cartas que escriuiò a España a diez y seys de Agosto. Muriò assi mesmo Ruy Diaz de Roxas, a quien el Emperador por su carta pidiò que se hallasse en esta jornada, si bien era ya viejo de edad muy anciana, porque fue vno de los señalados y valientes Caualleros de su tiempo, y se mostrò en grandes ocasiones, y desafios particulares, y en todos saliò vencedor.

Que causas vuo para no hazer esta jornada.

Ruy Diaz de Roxas valiente Cauallero.

EL REY.

MArques de Cañete Pariente nuestro, Virrey, Lugarteniente, Capitan General en el nuestro Reyno de Nauarra. A treynta del passado escriuimos el sucesso de la empressa de Tunez como aureys visto buelto de alli a la Goleta adonde estaua nuestra armada para ver y deliberar lo que mas se deuia y podria hazer contra los enemigos, segun el tiempo y las vituallas que en ella quedauan, como quiera que siguiendo la vitoria para acabar de deshazer de todo punto los dichos enemigos por lo que esto emporta al bien publico de la Christiandad, y a nuestros Reynos y vassallos particularmente desseamos, y quisieramos mas que otra cosa hazer la empressa de Argel, porque en esta coyuntura con la reputacion de vitoria, rompimiento, espulsion y huyda de los enemigos deste Reyno, juntamente cõ el quebrantamiento de los animos que les a quedado se pudiera hazer mas facilmente que en otro tiempo, an se hallado tantas difficultades para no poderse executar, que necessariamente a conuenido mudar consejo, y entre otras muchas las mas principales, a sido vna: Ser la nauigacion desde aqui a Argel larga por estar el verano tan adelante: la otra estar la gente cansada y fatigada del trabajo, que despues que se desembarcò a passado y passa, assi de las calores que son grandes, como de falta de vituallas frescas, y de abundancia de aguas, y auer mucha parte della de mas de los que an sido heridos adolescido de camaras y calenturas, y otras indisposiciones. La otra y mas principal, y que nos a forçado dexar la dicha empresa, asido auer hallado gastada

con la

Año 1535. con la mucha gente que aqui a concurrido, y con el crecimiento de los Christianos cautiuos, que se pusieron en libertad en la entrada de Tunes, tanta parte de la prouision del armada, que la que quedaua, aunque de los nuestros Reynos de España, Napoles, Sicilia y Cerdeña, no se an dexado de traer como se trae cõtinuamẽte, y de Genoua y otras partes, lo qual a sido mucha ayuda para que no se ayan acabado antes, no bastaua en alguna manera, aunque se reglara y estrechara quanto se pudiera hazer, para yr a la dicha empresa, ni a otra alguna. Y vistas estas difficultades ser de calidad, que sobrepujan a toda la prouision y diligencia que se podia hazer, conformandonos con el tiempo, y con la possibilidad de las cosas, y con lo que al tiempo que determinamos embarcarnos en esta armada, escriuimos a nuestros Reynos de Napoles y Sicilia, y auisamos a su Santidad, a los Principes y Potentados Christianos, assi de la Germania, como otros, que lo haziamos para yr a visitar aquellos Reynos, proueyendo de camino lo que viessemos conuenir contra los infieles enemigos, y en beneficio de la Christiandad, auiendo tomado primero con el Rey de Tunes el assiento que vereys por el sumario de la sustancia del que os mandamos embiar con la parte para que tengays noticia del, y dexando raparada la fuerça de la Goleta para que de presente se pueda sostener y conseruar, y a Don Bernardino de Mendoça en ella con mil hombres para guarda della con prouision de vituallas, el qual a de hazer edificar la fuerça que para seguridad de la dicha Goleta, se a de hazer luego, conforme a la traça que le dexamos ordenado, para cuya obra mandaremos venir luego los maestros oficiales y materiales necessarios de Sicilia de mas de los que le quedan, dexandole tambien entretanto que esta se haze para proueymiento y guarda de la dicha fuerça diez galeras, y assi mismo en Bona, a la qual el dicho Barbarroxa, y los otros cosarios y Turcos que huyendo de Tunes, se auian recogido alli, auiendo por nuestro mandado quando partimos de la Goleta para Tunes ydo algunas galeras de nuestra armada a reconocer de la manera que estauan las que Barbarroxa alli tenia, y entendido que las sacaua del rio donde estauan, y los adereçaua y ponia en orden. Despues el Principe Andrea Doria con treynta, o treynta y nueue galeras para tomarlas antes que llegasse con ellas huyendo con las dichas galeras, la auian desamparado por temor de nuestra armada, y quedò en nuestro poder, dexamos proueydo que queden seyscientos Infantes en la fortaleza de la ciudad de Bona con Aluar Gomez Zagal, a quien auemos proueydo por Alcayde della con la prouision necessaria de vituallas, artillerias y municiones, con assiento que auemos tomado con el dicho Rey de Tunez, que quedando por nos y en nuestro nombre la dicha fortaleza el asegure los habitantes en aquella ciudad, y lo torne a poblar, y nos pague en cada año de las rentas y prouechos della ocho mil ducados para ayudar el gasto que se a de hazer en guardar la dicha fortaleza, y que lo de mas de las dichas rentas que dizen seran hasta diez y seys mil ducados le quede a el para guardar la dicha ciudad. Hecho esto, y no auiendo en parte possibilidad para hazer la dicha empresa de Argel por las dificultades dichas, principalmente por la falta de las vituallas, considerando los grandes gastos que se an hecho, y aun en el sostenimiento desta armada y exercito, y los que para entretenello adelante serian necessarios conti-

Año 1535. nuarse, y que por el tiempo que durare el inuierno seria sin prouecho, y es mas vtil guardarlo, que en esto se auia de gastar para quando sea menester. Nos auiendo resuelto en deshazer la dicha armada y exercito, y embarcandonos luego embiar con el Marques de Mondexar la parte de la armada, y de la Infanteria Española que vino de España, sacando della lo que queda en la Goleta y Bona, y las Capitanias de los ginetes, que assi mismo vinieron de alla la buelta de España, para que se despida en Malaga, o en otro de los puertos de aquella costa donde llegare, y la gente assi mismo se derrame, sino vuiere remedio de podella entretener toda parte della en el Reyno de Tremezen como algunos parece que se podria hazer sin paga, dando orden que fuessen proueydos de vituallas, la qual pudiendose hazer seria prouechoso, porque de alli con breuedad se traerian ofreciendose necessidad donde quiera que fuesse menester, y de aqui a entonces seria exercitada y vsada el Campo, y considerando que Barbarroxa a lleuado de Bona quinze galeras, y que en Argel tiene onze, segũ lo que se entiẽde, y en los Gelues dos que podria adereçar, y juntar cõ las otras con algunas galeotas y fustas, como quiera, que segun el daño que a recibido, y de la manera que va desecho y roto, es de creer que atendera antes a guardarse que a ofender y hazer daño. Toda via por la seguridad de las costas de nuestros Reynos, y para escusar los que podria hazer no auiendo prouision, embiamos en acompañamiento de la dicha armada las quinze galeras de España que estan a cargo de Don Aluaro de Bazan, y otras diez con ellas para que residan por las dichas costas, y las assiguren y escusen los daños que podrian hazer los enemigos, y con las otras galeras que quedan, y con lo demas del armada que vino de Genoua, Napoles, Sicilia, y remos a desembarcar en aquel Reyno auiendo primero corrido por las tierras de la costa deste Reyno que tenian ocupados los enemigos, que estan a la parte de Leuãte para assegurarnos dellas, para visitar aquel Reyno, y tener Parlamento, y proueer en las cosas de la buena gouernacion, y administracio de la iusticia del. Y luego como alli lleguemos, embiaremos de las galeras que nos quedan, otras veynte y cinco, o treynta, para que con las otras veynte y cinco que agora van, esten y residan en las costas, islas, y partes donde mas prouechoso sea para guardar y assegurar las costas de nuestros Reynos, y hazer a los enemigos el daño que ser pudiere, y escusar el que ellos podrian hazer, y tenerlos en cuydado y gasto, para que el tiempo los consuma, porque segun el daño que como dicho es a recibido, y de la manera que quedan, no parece que pueden durar mucho, y de lo demas de la armada haremos aquello que mas vieremos que conuenga: y acabado lo que en Sicilia se a de hazer, en lo qual nos occuparemos los menos dias que se pueda, passaremos a Napoles hazer lo mismo en lo de alli, y guiar y endereçar en lo que conuenga en los negocios de la Fè, y otros publicos de la Christiandad. Fecha en nuestra galera cerca de la Goleta de Tunez a 16. de Agosto, año de M. D. XXXV. Año 1535.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

COBOS Comẽdador mayor.

Año 1535.

§. XLVI.

EN tanto que passauan las cosas que e referido, llegò Andrea Doria de la toma de Bona, venido se puso luego en orden, y apresto su camino, proueyendo antes el Emperador que la torre de la sal, y la del agua se echasen por tierra, porque si los Alarabes, y Moros se apoderarã, y hizieran fuertes en ella, pudieran ofender mucho a la Goleta. Vuo poca dificultad en allanar la torre de la sal, y a 10. de Agosto yendo los Capitanes con sus compañias trayan fagina acuestas de los oliuares para fenecer el bestion que en la Goleta se hazia, el qual era de dos estados en alto, de ancho hasta nueue pies. Ayudaron todos a esta obra, y el Marques del Vasto por animar a los soldados era el primero que a cauallo traya cõ ellos su parte. Quedò por Alcayde de la Goleta, y Capitan General Don Bernardino de Mendoça con mil Españoles soldados viejos, y algunos maestros que la reparassen. Todo el tiempo (que por dias e cõtado) gastò el Emperador desde que se embarcò en Barcelona hasta doze de Agosto que se metiò en su galera, si bien no saliò del puerto, en lo qual *parece el engaño* del Dotor Illescas que dize con otros engaños que gastò en conquistar el Reyno de Tunez solos veynte y seys dias.

Errores de Illesca.

Despidiò el Emperador las armadas de Castilla y Portugal. Dierõse todos priessa a derribar las tiendas, y recogerse a las galeras, y aun dizen que el Emperador daua tanta priessa, que pegò fuego algunas tiendas, porque se detenian. Saltaua cada dia en tierra a oyr Missa, y en oyendola se boluia a la galera. A catorze de Agosto se acabò de minar la torre del agua, y poniendo barriles de polvora en los cimientos, que estauan puestos sobre puntales de madera, la volaron. Deteniase el Emperador esperando viento, y que se acabassen los reparos hechos para fortificacion de la Goleta. Estando casi

A todos embarcados se leuãtò borrasca, y padecierõ algun genero de tormenta perdiendose algunos vasos. Finalmente a diez y siete de Agosto la galera Capitana en que yua el Emperador hizo señal, y tendiò las velas començando a nauegar. El Infante Don Luys tomò la derrota de Barcelona, el Emperador fue derecho contra la ciudad de Africa, pẽsando tomarla de camino (de la qual diremos largamente adelante, y como auia en ella cosarios que corrian las Islas de Sicilia y Cerdeña.) No pudo el Emperador llegar esta vez a ella por desparecerse las naues de su armada con temporal rezio: vnas dieron en Sicilia, otras en Napoles. Y a veynte de Agosto entrò en Trapana ciudad de Sicilia, con poca salud, que del trabajo de la guerra y mar tenia. Fue recibido con grãdissimo gusto de los naturales, y en saltando en tierra fue a visitar a nuestra Señora de Gracia Monasterio de Frayles Agustinos, y aposentose en el castillo. Muriò aqui camino de Palermo Don Bernardino de Toledo de enfermedad, auiendo seruido biẽ en esta guerra, y al Emperador le doliò la perdida deste Caualiero, y mucho mas a su hermano Dõ Hernando de Toledo Duque de Alua.

Quiso el Emperador (ya que el no pudo) embiar sobre la ciudad de Africa, que tuuo desseo de ganarla. Ordenose en Consejo de Guerra que fuessẽ sobre ella las galeras y galeõ de Andrea Doria, y ciertas carracas y naos, y en ellas cinco mil soldados, dos mil Tudescos, y tres mil Españoles, y por General Don Hernando de Gonçaga hermano de Federico Gonçaga, primero Duque de Mantua, y segundo Marques deste nombre. Apresta[n]dose para esto llegò el galeon del Principe, y las treynta naos que venian de Africa, y no de cabo Pajaro, a los quales sucediò que faltandoles agua quãdo estauan determinados de batir la ciudad estando en consejo el Principe de Salerno Fabricio Maramaldo y Cristoual Forindoria, y otros Capitanes, y Coroneles de Españoles, Ita-

Año. 1535. lianos y Tudescos, determinaron que A salieſſe el Principe de Salerno con toda la Infanteria, y que en tanto que peleaua con los Moros, tomaſſen agua los marineros de vnos poços junto a la marina no lexos de la ciudad. Eſtando en eſta determinacion llegò vn vergãtin con carta del Emperador eſcrita en Trapana paraque ſe alçaſſen de la conquiſta de Africa, y fueſſen a Sicilia, dõde los eſperaua. Con eſto ceſſò por agora la conquiſta deſta ciudad, haſta el B año de mil y quinientos y cincuenta que ſe ganò por Hernando de Vega, y Don Garcia de Toledo a nueue de Setiembre, lo qual en llegando a eſte tiempo dire.

Año 1535.

§. XLVII.

VLtimo de Agoſto eſtando ya el Emperador para ſalir de Trapana eſcriuiò a la Emperatriz, Grandes, y Virreyes de Eſpaña, dandoles cuenta de ſu camino, diziendo como a diez y ſeys del preſente deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez auia eſcrito con vna galera que mandò yr a Barcelona para lleuar las cartas, y auiſo de ſu embarcacion, y venida al Reyno de Sicilia. La del Marques de Cañete dezia.

Vltimo de Agoſto. *MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſſorrey y Lugar teniente, Capitan General en nueſtro Reyno de Nauarra. A 16. del preſente, deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez os eſcriui con vna galera que mande yr a Barcelona para lleuar las cartas de mi embarcacion para venir a eſte Reyno por las dificultades que tuue para no poder yr a Argel, con todo lo que mas auia que dezir ſegun aureys viſto. El dia ſiguiente martes por la mañana ſalimos con las galeras del golfo de Tunez delante de la Goleta, donde auia eſtado y eſtaua nueſtra armada, y ſurgimos a veynte millas en el cabo de Zafrana, aſſi para tomar agua para prouiſion de las galeras, como para eſperar alli las naos de la parte de la armada que auia de venir con nos, adonde eſtuuieſſemos eſperandolas todo aquel dia, y el Miercoles y el Iueues haſta deſpues de medio dia que llegaron todas las dichas naos: y partimos para ſeguir nueſtro viaje a la ciudad de Africa que es en la coſta del Reyno de Tunez a la parte de Leuãte, lugar fuerte y muy importante en que Barbarroxa a tenido guarnicion y guarda de Turcos para proueer de camino que ſe conquiſtaſſe, y aſſegurarnos del, y ſurgirmos a diez o doze millas adelante, porque el tiempo para nauegar el dicho viaje era contrario, y aunque con las galeras a remo no ſin trabajo ſe andaua, las naos no lo podian hazer, y aſsi eſtuuimos y anduuimos a viſta de las dichas naos, y cerca della entreteniendonos, y eſperando que el tiempo ſe puſieſſe de manera que ſe pudieſſe hazer el viaje, haſta el Sabado en la tarde que lo començò hazer tan rezio, que las naos no ſe pudieron tener mas por la fuerça del viento, y fue neceſſario dar las velas, y atraueſar el golfo para venir aqui. Y viſto que ſin ellas, en las quales venia la gente y vituallas para ella, y la artilleria, municiones, y las otras prouiſiones neceſſarias para lo que ſe auia de hazer, no ſe podia aquello efetuar, fuymos forçados hazer lo miſmo con las galeras. Y aſsi Domingo veynte y dos del preſente deſpues de medio dia llegamos a eſta ciudad con todas nueſtras galeras, adonde hallamos ya ſurtas parte de las naos de la dicha nueſtra armada, y otras eran paſsadas a Palermo y a Napoles, y algunas de las quales (las mas eran aquellas dondo venia la Infanteria) corrieron haſta Africa, y eſtuuieron ſurtas en la playa delante aquella ciudad tres o quatro dias, haſta que teniendo aui-*

Año 1535. so nuestro por vn vergantin que mandamos embiar para buscarles que eramos venido aqui, vinieron assi mismo, y llegaron dos dias a: de manera que toda la armada gracias a Dios a portado en saluamento. Año 1535.

En este lugar nos emos detenido y reposado estos dias, por esperar a saber donde auian aportado las dichas naos, y que viniessen aqui para resoluernos, y dar orden en lo que se auia de hazer desta armada, y assi visto que el tiempo del verano està tan adelante, que en lo que del queda, no se puede ya con ella hazer fruto, y auerla de sostener el inuierno, seria cosa de mucho gasto y sin prouecho, nos auemos resuelto en deshazerla, reteniendo para acompañamiento nuestro y guarda de nuestra persona y Corte, la Infanteria Española vieja, que para seruir en la empressa passada se truxo deste Reyno y del de Napoles, y dos mil Alemanes escogidos de la Alemaña, e despedido todos los demas della, y la Infanteria Italiana, pagandoles aqui el sueldo del tiempo que an seruido, y se les deue dar para boluer a sus casas se embian en los nauios, que para lleuarlos bastan con los mantenimientos necessarios a desembarcarlos en la ribera de Genoua, y en otros puertos de Italia que son mas a proposito, assi para que los Italianos vayan a sus casas, como para el camino que an de lleuar los Alemanes para yr a las suyas, con los quales se embian comisarios que los lleuen y hagan proueer de las cosas necessarias.

Las naos de la dicha armada que van con esta Infanteria van de aqui despedidas, y pagadas de su sueldo, para que siendo desembarcada la Infanteria hagan lo que bien les estuuiere: las otras que se a ordenado que passen en Napoles con la hazienda, cauallos, y gente de nuestra Corte, de la que vino a nos seruir de aquel Reyno, que aqui no se a desembarcado, para que desembarcando estos sean tambien despedidos.

Y conociendo que para la seguridad destos Reynos, y para quitar a los Infieles y cosarios la oportunidad de poderse valer y dañar desde la dicha ciudad de Africa por el sitio y disposicion que para ello tienen, importa mucho auer aquella ciudad a nuestras manos, y pareciendonos que en lo que queda deste verano se puede hazer la empressa, o alomenos por no dexar de tentarlo esperando que con ayuda de nuestro Señor terna efecto, auemos ordenado que el Principe Andrea Doria vaya a ello con las galeras que an quedado para poder seruir, que las de su Santidad son ya ydas, y las que nueuamente se armaron en estos Reynos algunas tienen necessidad de reposar y repararse, y con ocho o diez naos buenas en que vaya la dicha Infanteria Española, y Alemanes que retenemos para nuestro acompañamiento, con el artilleria, municiones, y vituallas, y otras prouisiones necessarias para la empressa, y para dexar proueyda la ciudad por algun tiempo si se ganare, y dexando proueydo lo que para esto se requiere, y quedando aqui el dicho Principe con nuestros oficiales que en estas cosas entienden, y con las personas que conuiene para executar todo lo suso dicho, nos partimos oy por tierra para yr a Palermo donde reside nuestro Consejo y Chancilleria deste Reyno, y tenemos mandado conuocar y juntar el Parlamento, y Estados del para tenerlo, y dar orden en lo que conuendra para la

Año 1535. *buena gouernacion y administracion de la iusticia, y establimiento della, y entenderemos en ello con tal diligencia, que breuemente nos desembarcaremos para passar adelante a Napoles a hazer lo mismo en aquel Reyno, segun tenemos escrito.* Año 1535.

El dicho Principe con la aficion con que nos sirue, y con su buena diligencia y prouidencia tenemos por cierto que la vsara tal en esto, que a de hazer que en pocos dias se depaschara y saldra de aqui, y esperamos en nuestro Señor, que con su ayuda la empressa terna el fin que conuiene, y acabada esta verà segun el tiempo, y la oportunidad de las cosas, si podra reduzir la Isla de los Gelues a nuestro seruicio, y a la obseruancia de lo que con los que se assentò y capitulò en nuestro nombre por Don Hugo de Moncada, y passarà a la Goleta de Tunez a ver lo que estara hecho en la fortificacion y reparacion de aquella fuerça, y por darle mayor reputacion, y dar orden que quede como conuiene, para que este esto con toda seguridad, y buen recaudo, y lo mismo hara en Bona, si el tiempo diere lugar, y descurriendo por toda la costa se boluera a Palermo si pudiere antes que de alli partamos a Napoles, a darnos razon de lo que aura hecho, y ver lo que mas despues se deuera hazer. De Trapana, vltimo de Agosto año de M. D. XXXV.

YO EL REY.

Por mandado de su Mageſtad DIAQVEZ.

Es el Secretariò Alonso de Idiaquez, de quien adelante veremos, que ya en este tiempo seruia al Emperador en este oficio.

§. XLVIII.

DE Trapana fue el Emperador a Mõreal caçãdo por el camino: detuuose en Arcano tierra de la Condesa de Modica. Los Tudescos quedaron aloxados en Trapana. Los Españoles fueronse aloxar en Marzara, y alli esperaron a Don Pedro Gonçalez de Mẽdoça hermano de Garci Mãrique, Virrey que fue de la Abruza, que venia a tomarles muestra, y cõ el Frãcisco Duarte Contador y proueedor de las armadas del Emperador. Detuuose el Emperador en Monreal hasta doze de Setiembre, que entrò en Palermo, donde fue solemnemente recibido, hallandose presentes los Señores de titulo de aquel Reyno, y otros muchos Caualleros. Lleuò el estoque Don Iuan de Mendoça Iusticia mayor. Dauan vozes por las calles mugeres y niños, diziendo: Iusticia, justicia, por la mucha falta que della auia en el Reyno.

A Alos veynte de Octubre deste año saliò el Emperador de Palermo, y vino a San Placido, Monasterio de Mõjes Benitos blancos, donde fue aposentado, y de alli entrò en Mecina, haziendosele sumtuoso recibimiento. Saliò el Arçobispo vestido de Pontifical, y doze Canonigos con doze mitras en las cabeças, el Archimandrita con sus Abades mitrados, y Protopapa cõ los Clerigos Griegos, y toda la demas Clerecia, y Frayles, que hazian vna larga y vistosa procession. Hizo vna gran salua el artilleria y arcabuzeria de muchos soldados, que salieron en esquadrones. La ciudad le presentò diez mil ducados de oro, y despues de auer estado en Mecina algunos dias atraueso en galeras el Faro, y vino a Rijoles en Calabria, y visitando el Reyno de Napoles a veynte y cinco de Noviembre entrò en la ciudad tres horas antes de la noche, donde se le hizo vn recibimiento digno de la grandeza de sus ciudadanos, que son de los mas

Entra el Emperador en Mecina.

Entrada en Napoles.

Año 1535.

ricos, y nobles de Europa. Lleuaua el estoque en la ẽtrada del Cesar el Marques del Vasto como Camarero mayor del Reyno. Eran inumerables las personas Ecclesiasticas, Clerigos, y Frayles, Obispos y Arçobispos que passan de ciento y veynte y quatro los que ay en el Reyno, con muchos Señores de titulo, y Caualleros que le acompañauan. Hallaróse aqui el Principe Doriai Antonio de Leyua Principe de Ascol, como naturales del Reyno, el Duque de Alua, el Cõde de Venauẽte, el Marques de Aguilar, el Marques de Cogolludo con otros muchos Españoles, el Conde de Potencia de la casa de Gueuara Español, y todos los Señores de titulo del Reyno de Napoles, y de fuera del. Vinierõ aqui a darle el para biẽ de la victoria de Tunez, y a otros negocios Pedro Luys Farnesio, hijo del Papa, y Iuã Picolomino Obispo de Ostia Cardenal de Sena, y Alexandro Cesarino titulo de santa Maria inuiolada Cardenal Diacono, Legados del Papa, y Hercules Deste Duque de Ferrara, algo descontento del Papa, pero del Emperador muy fauorecido. Entrò cõ grãde ostentacion en Napoles de criados y Gẽtiles hõbres ricamente vestidos. Los Legados del Papa despues de dado el parabiẽ tratarõ de la paz entre el Emperador, y Rey de Francia. Monsieur de Belli Embaxador del Rey en la Corte Imperial pedia por parte de su Señor el Ducado de Milan, para el Duque de Orleans. Vinieron el Duque de Vrbino y quatro Embaxadores de Venecia, y Alexandro de Medicis Duque de Florencia, hijo del Duque Lorenço, y sobrino de los Pontifices Leon X. y Clemente VII. venia con luto por la muerte de Hypolito de Medicis Cardenal de San Laurẽcio Indamaso, y en entrãdo en la Corte dexo el luto. Traya vna cõpañia de arcabuzeros de a caualllo, y muchos Gentiles-hõbres. El Emperador le recibiò muy bien. Vinieron desde Roma con el Don Fernãdo y Dõ Iuan de la Cerda, hijos de Don Iuã de la Cerda Duque de Medina Celi, y Dõ Frãcisco de Toledo de la casa de Alua, A y otros Caualleros Españoles. El Duque de Vrbino se confederò aqui con el Emperador, y se partiò a hazer gente a su Estado, y a la buelta de la Morea. Vino tambien Marino de Caracioles Napolitano, a quien el Papa poco antes auia dado el Capelo a instancia del Emperador: demanera que la Corte Imperial en Napoles estaua llena de Cardenales, y Perlados, de Señores de B titulo, y Caualleros de aquel Reyno, y otras partes, que jamas se vio cõ mayor grandeza Napoles. Aqui llegò nueua de como el Rey de Francia auia cõualecido de vnas quartanas. Casò el Emperador su hija natural Madama Margarita con Alexandro de Medicis Duque de Florencia, como lo auia tratado con el Papa Clemente VII. Quisiera Felipe Stroci mercader riquissimo estoruar estas bodas, y los Florẽtines de C su opinion que andauan desterrados, y a los Cardenales Saluiati, y Rodolfo, y Stroci ofrecia vna gran suma de dinero porque no se hiziesse. Iugò el Emperador cañas, y se corrieron toros a vso de España, vestido a la Morisca cõ su quadrilla, que regozijò mucho la ciudad por los dias de Carnestolẽdas, y en saraos y banquetes fue con mascara por entretenimiento de las damas, y Señoras Napolitanas que se lo suplicaron. D Proueyò con atencion las peticiones que le dieron cõ quexas de los Señores, y juezes, y pidiendole mercedes. Estando aqui escriuiò a los Potentados de Alemaña, que tenia auiso que cõtra la paz que vltimamente se auia capitulado con ellos los demas sus valedores hazian algunas fuerças, y ocupauan los bienes de las Iglesias, que siendo assi lo sentiria mucho, y de ninguna manera passaria por ello. Estãdo el Emperador Muerte de Francisco Esforcia. E en Napoles a 24. de Octubre (y segun otros) a primero de Nouiembre deste año de 1535. muriò en Milã el Duque Francisco Esforcia, exemplo de buena y mala fortuna, en quiẽ se acabò la sangre nobilissima de los Esforcias, que segun algunas historias decendia de Anglo nieto de Eneas, y de Mucio Sceuola varon Romano. A 4. de No-

Año 1535.

Año 1536.

uiembre entrò en Napoles con la nueua Iuan Bautista Gastaldo. Con la muerte del Duque reuiuieron las passiones entre el Emperador, y el Rey Francisco, y nacieron otras ocasiones de nueuas guerras: porque la codicia grandissima que el Rey tenia por este Estado no le dexaua viuir con quietud pidiendole y procurandole con las armas, auiendo renunciado ocho años antes el derecho todo que a el, y al Reyno de Napoles pudiesse tener, como yo lo e visto en largas pieles de pergamino, y letra Francesa en el archiuo de Simancas, con las mayores fuerças y juramentos, que en derecho se pueden hallar, y junto con esto entregò quatro escrituras tocantes a Napoles y Milan, que hazian en fauor del derecho que la casa Real de Frãcia pretẽdia tener a estos Estados, como quiẽ de todo punto se apartaua dellos y de su pretension, y iurò que si en otro algun tiempo hallase otros papeles los daria al Emperador, como consta por la concordia hecha en Madrid: y con todo esto porfiaua el Rey, y porfiò hasta que acabò la vida, siendo causa este teson de infinitas muertes, y males que demas de las dichas aqui se diran, y queriendo el Pontifice con santo zelo juntar los Principes Christianos contra el Turco, solo el Rey de Francia no quiso entrar en esta liga, si el Emperador no le daua a Napoles, y a Milan, alçandose en su Reyno con la mitad de los beneficios diziendo que los queria para cobrar a Milã pues era muerto el Duque Esforcia: y para esto se vio este año con el Rey de Ingalaterra, que como sabia que estaua mal con el Emperador, queria acabar con el que le hiziesse guerra, y escriuiò a los Protestantes de Alemaña, quexandose del Cesar, de cosas que en el no cabian, diziẽdo que las guerras que el Turco hazia, erã por causa del Emperador y su hermano el Rey Dõ Fernando, que se querian alçar con todo, y a los que sabia que erã Catholicos en Alemaña escriuia, que el Emperador tenia la culpa de las herejias, que si el quisiera castigar a Luthero, y atajarle los passos, no vuieran prevalecido tanto los Lutheranos que auia en aquellas partes. Y a 19. de Diziembre deste año embiò a Guillelmo Belayo por su Embaxador a los Protestantes que estauan en Smalcalda, pidiendoles, que le ayudassen, y se ligassen en el, sin dezirles contra quiẽ. Mas los Protestantes teniẽdo respecto a quẽ eran vassallos del Emperador, respondieron que de muy buena gana, con que no fuesse la liga contra el Cesar: y hizo que el Rey de Ingalatera les pidiesselo mismo, y de la misma manera respondieron a el. Finalmente traxo los tratos que se an visto, y veran con el Turco, en tan gran perjuyzio de la Christiãdad. Por manera que este Principe no dexo piedra que no mouiesse no mirando a quien era: y lo que mas es de ponderar, y sentir que andaua en estos tratos Francisco, quando el Emperador auẽturaua su vida, y las de sus vassallos, honra, y hazienda, peleando en Africa, no con otro Principe como el, sino con cosarios y ladrones, por la defensa de la Iglesia. Es terrible el coraçon de vn Rey ayrado, y no pudiendo ya mas el Rey Francisco encubrir ni disimular su pasion, començò a mouer la guerra en el Piamonte mandando a Felipe Chabos Almirante de Frãcia, que entrasse por las tierras del Duque de Saboya cõ vn grueso exercito, diziendo que el Rey su Señor mostraria el derecho que tenia a aquel Estado, porque sabia que el Emperador auia de salir luego a la defensa del Duque por el deudo y amistad quẽ con el tenia, como fue, y se dira. Muerto pues el Duque Esforcia, y enterrado con la solemnidad que merecia, el Conde Maximiliano leuantò en el castillo el estandarte Imperial, y apellidaron: Imperio, Imperio, y al tiempo del enarbolar el pendon, dispararon la artilleria, andando en esto y en apoderarse del pueblo tan valeroso como siempre. Antonio de Leyua. Tuuo cartas el Emperador de la Emperatriz, diziendole como a veynte y cinco de Diziembre deste año en la villa de

Malos oficios que el Rey Francisco hazia al Emperador.

Alçan pendones en Milã por el Emperador.

Madrid

Año 1535. Madrid murió el Principe de Piamonte primogenito de Saboya.

§. XLIX.

Fin de Abraim gran priuado del Turco que fue el que suele auer en las priuanças desta vida.

POr lo que la Christiandad deue a Abraim Bassa, grandissimo priuado del gran Turco Solyman, dire aqui su fin, que es el que ordinariamente tienen los mas allegados a los Reyes, quãdo en ellos no ay la prudencia y moderacion deuida. Valia tanto Abraim con Solyman, que de ninguna manera se hazia mas de lo que el queria. Era Abraim de su nacimiento Christiano, natural de Albania, de vn lugarejo que se llamaua Parga, y renegado, si bien se tenia por cierto, que en lo secreto seruia como podia a Iesu-Christo, y desseaua y procuraua el bien de los Christianos, y hazia esto con tanta aficion, que se le hechaua bien de ver, que no es posible encubrirse la voluntad, mas que el oro, y sus enemigos le llamauan Turco fingido, y Christiano disimulado. De la merced grande que el Turco le hazia, por ser prudentisimo Abraim, conociò el peligro de su vida, o alomenos la cayda que podia temer, y assi suplicò al Turco que no le hiziesse tanto fauor, que temia le auia de costar la vida, o vna gran desuentura. El Turco jurò solemnemente, que el no se la quitaria, mientras viuiesse: con este seguro de su vida se quietò mucho Abraim. Este Abrahim con la fama que auia de los hechos del Emperador, y la defensa que hazia a la Christiandad, era grande aficionado suyo, y fauorecia y autorizaua sus hechos entre los Turcos en grã manera, y se dixo que le escriuia y daua auisos de importancia. Sucediò que el Turco estaua indiferente este año sobre si haria jornada contra Tammas gran Sophi, Rey de Persia, o contra Christianos. Tenia el Turco vna muger hermosissima llamada Roxolana, a la qual amaua, y vuo hijos della. Esta y su madre eran enemigas por estremo de Christianos, y de Abraim sobre manera. Persuadian al Turco con muchas razones, que hiziesse su jornada contra Christianos, pues era obra meritoria, y acepta a Mahoma, segura y honrosa mas que yr cõtra los Persas, que al fin eran Turcos, y de vna ley como ellos. Al contrario Abrahim persuadia al Turco que dexasse a los Christianos y fuesse contra el Persa. Pudieron tanto sus razones por el fauor grande que el Turco le hazia, que valiò su parecer. El Turco caminò contra el Sophi, y fuele tan mal en la jornada, que boluiò roto y deshecho con perdida de la gente que lleuò. Con esta ocasion acudieron la suegra y muger del Turco, y otros enemigos de Abraim, y cargaron tanto la mano contra el, que el Turco se persuadiò, que Abraim no le seruia limpiamente, y determinò de matarle. Estaua de por medio la palabra que dixe le auia dado, que no le mataria mientras viuiesse: para esto dissimulando algunos dias, le llamò, como que queria comunicar con el negocios de importancia: quedose solo en la camara, y nunca mas pareciò. Dize Laurencio Surio Monje Cartuxo varon doctissimo, que el gran Turco le tratò asperissimamente de palabra, y que aunque Abraim se le echò a los pies con muchas lagrimas y humildad no pudo desenojarle, y en la noche siguiente a diez y seys de Março deste año de 1535. estando el triste Abraim dormiendo, vencido de la melancolia, como es ordinario, sobre vn estrado, entrò vn verdugo, y con vn alfanje le cortò la cabeça. Las afrentas que le hizieron despues de muerto, y como le cõfiscaron los bienes dexando solo el dote de su desdichada muger, fueron notables, y vuo dellas que dezir en el mundo. Tal fue el fin de vn hombre a quien tanto leuantò fortuna, y tal es la firmeza que tienen las priuanças, y aun las coronas de la tierra. Sola aquella es firme, que se afirma en Dios: y donde mas contento, seguridad, y descanso, donde ay menos desta vana gloria. Assi dezia el famoso Angelo Policiano en cinco versos, que se auian de escriuir con letras de oro, y saberlos como regla segura desta vida, los Principes del suelo:

Año 1535.

Año 1535.

Fœlix ille animi, diuiſque ſimillimus ipſis,
Quem non mendaci reſplendens gloria fuco
Solicitat non faſto ſi mala gaudia luxus:
Sed tacitos ſinit ire dies, & paupere cultu
Exigit innocuæ tranquilla ſilentia vitæ.

Año. 1535.

De donde los tomò aquel que preſo, por ſi dezia:

Aqui la embidia y mentira
Me tuuieron encerrado,
Dichoſo el feliz eſtado
Del ſabio que ſe retira
De aqueſte mundo maluado.

Y con pobre meſa y caſa
En el campo deleytoſo,
A ſolas la vida paſſa,
Con ſolo Dios ſe compaſſa,
Ni embidiado, ni embidioſo.

Y el deſdichado Principe Sultan Corcut, perſeguido de ſu hermano el gran Turco Selin, ſe eſcondiò por los montes: y fatigado de la hambre ſe fue a la cauaña de vn paſtor, y el mal villano lo deſcubriò, y fue preſo, y el cruel hermano ſin quererlo ver lo mandò matar, y el triſte Principe ſabiendo ſu muerte hizo eſtos verſos en ſu lengua Arabiga quexandoſe de ſu hermano, que en la nueſtra ſon.

Impia, cruel, nefanda y mala ſuerte
Fortuna para mi terrible y dura
En que di te ofendi? que tanto fuerte
Cambiaſte mi bonança en amargura?
Y en eſte duro trago de la muerte
Mueſtras tu fiereza en mi figura,
Y hazes de mi vida anatomia
Moſtrando tu poder en eſte dia?
Quiſiera Ala que yo nunca naciera,
O ya que ya naci, que me criara
En vn Eſtado baxo ſin manera,
Sin ſer, y ſin valor que me illuſtrara:
Que ſi eſto el triſte hado concediera,
Aqueſta cruel dadino ſe arraygara
En el pecho maluado de mi hermano
Perfido, aleuoſo, cruel, tyrano.

Acuerdo me auer leydo vn epitafio y letra Caſtellana antigua, en que con eſtilo elegante y llano repreſentaua la vida quieta, dichoſa, y deſcanſada, que el que alli yazia auia paſſado, libre de las ondas deſte mundo, libre de ſus alturas, y grandezas, contento con la vida de vn aldea. La redondilla de la ſepultura era.

Año 1535.

A qui yaz Iuan labrador
Que por jamas al Rey vido,
A nadie embidiò, ni a ſido
Teſtigo, reo, ni actor.
Moço y con ſu ygual casò,
Hijos y nietos gozò,
Sin deuda, vn ſuſtento aſaz,
Con ſu muger viuiò en pas,
Y qual Chriſtiano muriò.

Año 1535.

EN eſte año de 1535. ſe juntaron y viſitaron en la ciudad de Cambray, las dos hermanas Leonor Reyna de Francia, y Doña Maria Reyna viuda de Hongria Gouernadora de Flandes, ambas hermanas del Emperador. No ſe publicò el fin de la junta, mas entendioſe que era para tratar la paz, y amor de los Principes que a ambas tanto tocauan.

Animo Chriſtiano y zelo Catholico del Rey Francisco.

Por el mes de Henero deſte año ſucediò vna coſa en Paris, que por auer moſtrado en ella el Rey Franciſco ſer verdaderamente Chriſtianiſſimo, me pareciò deuer ponerla en eſta hiſtoria, pues el tiene tanta parte en ella. Fue pues el caſo: que en el Palacio Real, y en otras caſas principales de la ciudad de Paris, y en lugares del Reyno ſe fixaron vnos eſcritos de las herejias de Zuynglio, en las quales con palabras afrentoſas, y deſuergonzadas, como las vſan los herejes, hablaron mal del ſantiſſimo Sacramento de la Euchariſtia. Mouiò eſte hecho grandemente el animo Chriſtiano del Rey, y mandò luego que ſe hizieſſe vna proceſſion publica lleuando el ſantiſſimo Sacramento de la Euchariſtia con grandiſſima ſolemnidad por las calles de Paris, en la qual proceſſion fueron el Rey a pie, y deſcubierta la cabeça con vna hacha encendida en las manos, y junto a el la Reyna Doña Leonor, con los Principes y grandes de la Corte, todos con mueſtras de deuocion, y deſpues de hecha ſe predicò vn ſermon doctiſſimo y elegante, en deteſtacion y aborrecimiento de la herejia, y exhortando al pueblo a la Fè Catholica, y amenaçando de parte del Rey a los que no la tuuieſſen: diziendo el miſmo Rey, que ſi ſintieſſe que ſu braço derecho eſtaua tojado de ſemejante peſte, el miſmo ſe le cortaria. Y luego otro dia ſe hizo inquiſicion de los herejes que en la dicha ciudad auia, y la miſma mandò hazer por todo el Reyno: y ſe prendieron, y hizo caſtigar infinitos dellos, atandolos en vna machina, que los leuantaua en el ayre, y de baxo ſe encendian grandes fuegos, y dexauanlos caer en ellos, y entoſtandoſe vn poco, boluianlos a leuantar, haſta que finalmente el verdugo les cortaua la ſoga, y cayan dentro en el fuego, donde ſe boluian ceniza. Fue cierto el Rey Franciſco entre otras muchas virtudes, y valor grande que tuuo, zeloſo de la Religion Chriſtiana y de no conſentir herejias en ſu Reyno, lo qual le fuera facil, aunque el Reyno es grandiſſimo, ſi las guerras que trauò con el Emperador no le eſtoruaran, y fueran ocaſion de los grandes males que padeciò la Chriſtiandad, y aun hoy dia padece aquel Reyno, que tan Catholico fue ſiempre, y tantos ſantos tiene en el cielo.

Murió el Marques de Denia Don Bernardo, ſucede en el ſeruicio de la Reyna, Don Luys.

En eſte año de 1535. muriò el Marques de Denia, Don Bernardo de Sandoual, que como dixe año 1518. reciuiò el titulo de Gouernador, y Mayordomo mayor de la caſa, y perſona de la Reyna Doña Iuana, y luego la Emperatriz, que gouernaua eſtos Reynos dio los miſmos titulos, cargo, y preeminencias que Don Bernardo tenia, a ſu hijo el Marques Don Luys mandando en eſta carta lo miſmo que en las de Don Bernardo eſtaua mandado. En Madrid a quinze de Mayo. 1535.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.
Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y TRES,

Año 1536.

BOluere en este libro a tratar de las importunas, y sangrientas guerras, que entre los dos Principes Christianos, CARLOS V. Maximo, Emperador de Alemaña, y Rey de las Españas, y Francisco Rey de Francia, passaron el año de 1536. y en el que sucediò de 1537. Dire antes la muerte de la Sereníssima Doña Catalina Infanta de Castilla, hija de los Reyes Catholicos, y Reyna de Ingalaterra, que passò desta vida a la del cielo, segun se cree de su gran virtud, en el mes de Henero deste año. Fue poco dichosa en esta vida. Casò con dos hermanos, dispensando el Papa Iulio. Tuuo mala vida con el suegro, que queriendo casar con su manceba le daua de comer por onzas, y peor con el marido segundo, que por casar con su criada la desechò. Fue muy hermosa, y assi trabajò el Rey Henrico VIII. de auerla por su muger. Muriò auiendo padecido tres años de martyrio, con el mal tratamiẽto que su marido la hizo. Dexo vna sola hija, que fue la Sereníssima Reyna Maria, con quien casò el Catholico Rey Don Felipe siendo Principe de España, y por ella fue Rey de Ingalaterra, aunque poco tiempo, mal lo-

Año 1536.

Muerte de la Reyna Doña Catalina de Ingalaterra

Año 1536. grado por morir la Reyna sin dexar hijos No gozò mucho Ana Bolena su prosperidad Real, porque en el mes de Mayo deste año hallandola el Rey en vn mal caso con vn su hermano della, y otros adulterios la mandò degollar en medio de la plaça de Londres. Dexo vna hija que es la que agora reyna Isabela.

§. II.

Otro titulo del Emperador al Estado de Milan.

MVriò, como dixe, Francisco Esforcia Duque de Milan, el qual no dexo hijos, y nombrò en el testamento por su heredero, y sucessor al Emperador CARLOS V. que fue otro nueuo y fuerte titulo, y derecho que se le añadiò para ser Señor de Milan. Embiò luego el Rey de Francia sus Embaxadores, pidiendo al Emperador el Ducado de Milan para su hijo Carlos, alegando las razones de que siempre se valiò para dezir que era suyo. El Emperador no le respondiò a gusto, porque no le passaua por el pensamiento darselo, ni caya en buena razon desheredarse assi, por vestir a su enemigo. Enojado el Rey Francisco luego se puso en armas, y mandò (como ya dixe) que su Almirante entrasse con el exercito por Saboya, para prouocar al Emperador. El color que el Rey daua a esta guerra contra su tio el Duque, era por el amistad que tenia con el Emperador, y que le tenia ocupada la ciudad de Aste, y que tenia en poder del Emperador como en reenes a su hijo mayor, y que no le daua lo que por su madre Madama Luysa se le deuia en paz, que assi lo queria cobrar por guerra. Tales son las causas que generalmente dan desta guerra, y no solo la pretension de Niza como dizen Iobio, y su sequaz Illescas, sino que pedia todo el Estado, y de ay saltar como el fuego en Lombardia. Dezian que por ser hijo de Luysa de Saboya le pertenecian Saboya, y el Piamonte. Y para que se vea el derecho con que lo pretendia digo, que Felipe Señor de Bressa fue hijo de Amadeo III. o segun otros, de Luys Duque de Saboya, y por la muerte de

Pidelo el Rey de Francia.

Mueue con este achaque guerra.

El derecho que el Rey de Francia dezia tener a Saboya, y justificacion desta guerra.

A vnos sobrinos suyos que murieron sin hijos, heredò el aquellos Estados. Este Felipe fue casado dos vezes, la vna cõ Margarita de la casa de Borbon, de la qual tuuo dos hijos, el vno fue Filiberto, y el otro la Madama Luysa madre del Rey, que casò con Carlos primero Duque de Angulema, que antes solamente se intitulauan Condes los de aquel Estado. Muerta Margarita de Borbon, casò el Duque de Saboya segunda vez con Claudia de la casa de Pontibre, de la qual vuo a Carlos, aquien agora el Rey queria despojar, y el hijo mayor Filiberto muerto su padre Filipo heredò el Estado, y muriò sin hijos, y por esto dezia el Rey de Francia, que despues de Filiberto auia de heredar su madre Luysa aquel Estado, aunque fue muger, sin embargo de tener hijo varõ, que era este Carlos Moderno Duque: porque se vea si teniendo vno hijo varon, si bien sea menor, que la hembra dexo jamas de heredar. Y como el negocio era tan vergonçoso, dauanle color los Franceses, conque ya que esto no se sufriesse, que alomenos se sufria, que como bienes partibles se diuidiessen, o partiessen entre el hermano, y el hijo de la hermana, auiendo sido muerto el Filiberto quando este antojo del Rey de Francia, cerca de veynte años auia, y no auiendo pedido en todo este tiempo que auia que lo posseya el Carlos, cosa ninguna el Rey, ni en vida de su madre, quando parece que viniera mas a proposito, si lo vuiera en el mundo para semejante cosa, hasta que agora muriò el Duque de Milan, que entonces hallò que le pertenecia el Estado de Saboya. Es verdad que tambien demas desto se trataua del empeño de Niza. Desta manera boluiò el Frances por lo del empeño de Niza, en lo qual no le passò por el pensamiento al de Saboya entregalle al Frances la ciudad de Niza, como dize el Iobio, porque es la mas principal cosa que el tiene, y mas importante, y era desjarretar de todo punto los Estados Saboyanos. Y aũ no contentandose el Frances con las causas dichas, tambien trataua otra, que

Engaño de Iobio.

Año 1536.

era dezir, que se restituyesse a los Marqueses de Saluzo, ciertos lugares que los Duques de Saboya les tenian tomados, y otras galanterias como estas, que todas tirauan a vna sola de punta emblanco, que era al Ducado de Milan, que siempre fue la piedra del escandalo, que costò quinientas mil vidas, y otros inumerables males. Pareciale al Rey de Francia, que tomado el Piamonte le seria facil ganar a Milan. El Duque de Saboya estaua confiado en la amistad y fauor del Emperador y afinidad de parentesco que entre ellos auia, porque la Emperatriz era hermana de la muger del Duque. Y demas desto el Emperador por obligar al Duque de Saboya, y apartarle de la amistad del Rey de Francia, le auia dado en el Ducado de Milan el Condado de Aste. Bellario Coronista Frances escriue quan leues eran las causas, que el Rey Francisco tuuo para hazer guerra al Duque de Saboya, si bien con largas palabras, y flacas razones la quiere justificar. Quitaronle al Duque breuemente la ciudad de Niça con su puerto y todos los lugares, o mayor parte de Saboya. Passò hasta Turin en el Piamonte, y despues al Fosano, Peñaroloy, y Quier, plazas muy importantes, en las quales puso buena guarnicion. No pudo tomar a Versselli, porque se adelantò Antonio de Leyua, y metiò gente que la defendiesse. Lleuaua terminos el Almirante de ganar parte del Estado de Milan, sino que se puso de por medio el Cardenal de Lorena, y le hizo requirimientos que estuuiesse quedo, y no quebrasse la paz que entre el Emperador, y Rey de Francia estaua assentada, porque estoruaria los conciertos que las Reynas tratauan en Cambray.

Iustifica el Coronista Frances la guerra en el Piamõte

Entra en el Piamonte contra el Duque de Saboya.

Era tanta la autoridad del Cardenal, y lo que valia con el Rey de Francia, que no osò el Almirante passar de alli, que le vuiera de costar despues la honra, y la vida, por los cargos que le hizo el Rey de Francia, y por otras ocasiones de pesadumbres que vuo con el Rey, y por la emulacion que auia entre este Almirante, y Monsieur de Montmoransi ambos priuados del Rey, y assi enemigos, segun suele ser. Viendose pues Carlos Duque de Saboya despojado de la mayor parte de sus tierras tomò su muger y hijos, y fuesse para el Emperador.

Año 1536.

§. III.

EN todo el tiempo que el Emperador se detuuo en Napoles, que fueron mas de quatro meses, si bien en lo publico no se entendia sino en fiestas y regozijos, en lo secreto se trataua muy de veras de la guerra que se auia de hazer al Rey Francisco por reprimir su impetu furioso, y vengar las iniurias hechas al Duque de Saboya. Tratò el Emperador con los Venecianos, que demas de lo que con ellos tenia capitulado sobre la paz y amistad, se entendiesse que corria la misma que con Francisco Esforcia tenian capitulada en lo tocante a Milan. Los Venecianos quisieran, que el Emperador no incorporara el Estado de Milan en su patrimonio, sino que escogiera a su gusto vna persona a quien lo diera: de lo qual el Emperador les dio esperanças entreteniendolos con buenas razones, y con ellas holgaron de venir en lo que se les pedia.

Aqui dize Iobio que el Emperador capitulò con los Venecianos, que defenderian a Milan como quando era de Francisco Esforcia, y que el Emperador quedò de nombrar Señor particular: y no es assi, ni por palabra, ni por escrito prometiò tal cosa: solo dixo, que en lo que se le pedia que el tenia tantos con quien cumplir, deudos, amigos, y criados que por fuerça auia vn dia, o otro de disponer, no solo de aquello, mas aun de otras tierras mas patrimoniales suyas: y esta manera de dezir, no tiene que hazer con promesa, antes son palabras que el derecho llamaua enunciatiuas, que no disponen cosa alguna, y no fueron mas que respuesta del pedimiento, y por esso no se escriuieron en la capitulación. Y si el

Año 1536.

Emperador tuuiera voluntad de dar a Milan, y lo prometiera, escriuierase sin duda en el contrato, como se escriuieron otras cosas que no eran de tanto peso. Hecha assi la paz con los Venecianos, tratò luego el Emperador de concertarse con los Suyzos, y al fin le prometieron de no passar contra el en Italia, ni mouerse de sus casas, quando sus proprias causas no les obligassen a ello. Embiò dineros al Rey de Romanos paraque leuantasse gente en Alemaña. Hecho repartimiento a Sicilia y Napoles, y a Milan, y todos contribuyeron de buena gana. Siruiò Castilla con trecientos mil ducados. Mandò que la casa de contratacion de Seuilla recogiesse todo el dinero que viniesse de la nueua España, y del Piru.

§. IIII.

SEguia y acompañaua en esta jornada al Emperador el Conde de Nieua Don Diego de Velasco, Cauallero discreto y valeroso, el qual con curiosidad escriuia al Condestable de Castilla largas relaciones de los passos, y aun de los pensamientos que el Emperador tenia en las guerras que pensaua hazer, por las quales me guiare con harta mas verdad y cumplimiento de la historia, que los demas an escrito: que por estos papeles que el Condestable me dio, veo la diferencia que ay de escriuir por originales de los Principes, o por libros, y relaciones de particulares personas. En tres o quatro materias, que son las Comunidades, el deposito y entrega de los Delfines, la jornada de Argel, las Cortes de Toledo del año de 1538. y la famosa entrada deste año en Francia, en que estos papeles me an ayudado, hallo lo mucho que importan, y lo poco que ay que fiar de libros que no se escriuen con este cuydado, y con tales ayudas y trabajos. Dize pues el Conde en vna carta cifrada que desde Seña a 24. de Abril escriuiò al Condestable.

Año 1536.

Papeles de importãcia para esta historia.

Carta del Conde de Nieua.

Lo que se detuuo el Emperador en Napoles

EL Emperador se detuuo en Napoles de no partir hasta que su gente de armas estuuiesse pagada, y la Infanteria Española, y que se acabasse de hazer la Infanteria Italiana. Hemonos detenido aqui en Gaeta mas de lo que se pensaua, porque siempre andamos con el Papa. No se dexa de tener alguna esperança de concierto de paz, con yr hazia esto se determina llegarnos a Roma, o algo mas adelante. Tienese por cierto que el Rey de Francia, ni sus Capitanes no tienen tanta gente junta como se dezia, sino que tiene vn buen exercito para acabar de tomar el Ducado de Saboya, y que quiere sostener el exercito lo que quedare del verano, y todo el inuierno por entretener al Emperador en Italia, con vn gran exercito y hazelle consumir vn pozo de oro. Si esto se haze ay opiniones. Vnas son que el Emperador acabe de romper la guerra, y le vaya a buscar a donde estuuiere, y la jornada se acabe de vna vez. Otros son de parecer que se procuren pazes. Si ay paz V. S. crea sin duda alguna, que el Emperador mandara yr este verano su armada a Argel, y podria ser que en Agosto, o en Setiembre fuessemos a España: mas si agora nos quedamos es con determinacion, que de oy en vn año hemos de estar en Napoles embarcandonos para Constantinopla, anssi lo dixo el Emperador a quien a mi me lo dixo. Mire V. S. en que dos estremos estamos, de ninguno podremos librar sino mal. El Duque de Alua entra continuamente en Consejo, y el Emperador le trata muy bien. Esto dize la memoria del Conde, y cierto admiran los altos pensamientos del Cesar,

Si el Frances no estoruara el Emperador fuera sobre Argel.

Año 1536. Eſto dize la memoria del Conde, y cierto admiran los altos penſamientos del Ceſar, pues no eran menos de yr a buſcar al gran Turco en ſu caſa, perdone Dios a quien tanto le eſtornò eſtas, y otras grandes hazañas.

§. V.

HEchos eſtos apercebimientos partiò el Emperador de Napoles a veynte y dos de Março deſte año 1536. Fue a dormir a Aberſa, y de alli otro dia a Capua, de alli a Gaeta donde eſtuuo quatro dias, y le pareciò muy bien, porque es vna de las mejores fuerças que ay en Chriſtianos, y ninguna mas importante para guardar el Reyno de Napoles. De aqui ſaliò a 29. y fue a dormir a Fundi, y de Fundi llegò a dos de Abril a Terrachina lugar primero del Señorio del Papa. Mandò ſu Santidad que por todos los lugares de la Igleſia que el Ceſar paſſaſſe, ſe le hizieſſe ſolenes recibimiẽtos. Era de ver ſalir tantos niños y mugeres con ramos de oliuas en las manos delante del Ceſar gritando: Imperio, Imperio. Lleuaua el Emperador quatrocientas lanças gueſas y quinientos cauallos ligeros a cargo del Duque de Alua, con mucha y buena Infanteria. Embiò el Papa ſus Legados que acompañaſſen al Emperador. Llegando cerca no permitiò que ſe apeaſſen. Acompañaronle haſta San Pablo extramuros de Roma, donde hizo noche para entrar otro dia ſolenemente.

Entra el Emperador en Roma. Miercoles a cinco de Abril deſte año de 1536. ſalieron de Roma veynte y dos Cardenales quedando otros quatro con el Papa, y aſſi miſmo ſalieron muchos Arçobiſpos, y Obiſpos, y Abbades, Perlados y Dignidades de aquella gran ciudad, con los varones ciudadanos Romanos, y encontraron a el Emperador que llegaua a San Sebaſtian, y hecha ſu reuerencia boluieron para la ciudad. Venia el Marques del Vaſto en la vanguardia con tres mil y quinientos Infantes, armados de buenos coſeletes, y ricamente veſtidos: luego el Duque de Alua en vn cauallo de armas encubertado con otros muchos cauallos de ſu perſona con los pages y continuos veſtidos de brocado, y de ſedas de diuerſas colores. Empos del quinientos hombres de armas: luego algunos criados de varones y Señores, las familias de los Cardenales, la Caualleria del Emperador, en cada cauallo vn page. Entrò el Conde de Venauente con todos ſus criados veſtidos de tela de oro. Seguiaſe luego la familia del Papa veſtidos de grana ſegun ſu coſtumbre conforme a ſus oficios. El Senado Romano dio librea a cien eſtaferos, o lacayos veſtidos con jubones de tela de plata, ſayos, y ropas de raſo, y terciopelo leonado veſtidos a lo antiguo: los Senadores ſindicos y Chancilleres, ellos y ſus cauallos de brocado aforrado en armiños con caperuças de lo miſmo. Ciertos Gentiles-hombres de los Romanos tomaron el palio, debaxo del qual entrò el Emperador. Tras el Emperador yua vn eſquadron de Señores de titulo Italianos, Alemanes y de otras Prouincias. Deſpues de los Cardenales yuan los Arçobiſpos, y Perlados con mil y quinientos ſoldados de retaguardia, los mil arcabuzeros. Llegando al caſtillo de San Angel eſtaua el Capitan del caſtillo con ſu guardia, y ſoldados armados de coſeletes, celadas y morriones: el Alferez baxo la vandera poniendo la punta en el ſuelo, los ſoldados ſe arrodillaron todos. El Papa con los quatro Cardenales que dixe, y otros Perlados eſtauan a la puerta de San Pedro de fuera, donde ſe auia hecho vn eſtrado: alli ſe apeò el Emperador, y llegò a beſarle el pie. El Papa le abraçò muchas vezes, y por el gran ruydo de la artilleria, o inſtrumentos de muſica que ſe tocauan, no ſe pudo oyr lo que los dos Principes ſe dixeron. Hecha oracion en la Igleſia de San Pedro, el Papa ſe entrò en ſu aposento acoſtumbrado, y dioſele al Emperador la meſma poſada que quarenta y dos años antes ſe auia dado al Rey Carlos octauo de Francia en tiempo de Alexandro ſexto. Tratò con el Pontifice

Año 1536.

Año 1536.

tifice y Cardenales, que se hiziesse Concilio general, pues tanto importaua para el bien de Alemaña y reformacion de las herejias, que fue cosa por el Cesar grandemente desseada. Estuuo la semana santa en Roma, y el jueues de la Cena lauò los pies a doze pobres con tanta humildad, que causò admiracion a los que se hallaron presentes. Que sin perder el Cesar punto de su grauedad fue humilde y llano. El Sabado santo acompañado de doze Caualleros anduuo las estaciones: visitò siete Iglesias. El dia de Resurrecion dixo el Pontifice la Missa, en la qual se hallò el Emperador vestido a la vsança antigua de los Cesares. Tenia el cetro el Marques de Brandemburg su Camarero mayor, vno de los siete Electores. Tuuo el estoque Monsieur de Busay Cauallerizo mayor: el mundo Pero Luys Farnesio. Quitauale y ponia la corona Ascanio Colona Condestable de Napoles, y el virretillo el Marques del Vasto. Hazia el Emperador las mesmas ceremonias que el Papa, leuantandose y sentandose quando el, y quitando la corona Imperial, quando quitauan al Pontifice la tiara. Comulgò de mano del Papa, y comulgaron assi mesmo otros Señores, que aqui se hallaron. Anduuo disfrazado por Roma, y para mejor poder mirar su antigua grandeza subiò encima de la Redonda marauillado de tan suntuoso edificio. Vn dia antes que de Roma partiesse tuuo el Emperador auiso, que los Embaxadores del Rey de Francia andauan publicamente, quexandose del Emperador, diziendo, que auia prometido de dar a su Rey el Ducado de Milan, y que le auia faltado la palabra, y que assi seria justissima la guerra, que le pensaua hazer. Demas desto se desmandauan mas de lo justo en palabras culpando al Cesar, assi en las guerras passadas, como en las que se esperauan tener, y llegauan a tanto que dezian ser causa de la venida del Turco, y daños que hazia en la Christiandad, y de las herejias que en ellas Lucifer auia inuentado. De lo qual el Cesar se indignò tanto, que quiso por su persona responder publicamẽte a tantas calunias. Que no ay cosa que tanto indigne al coraçon noble y hidalgo, como semejantes tratos y calunias de que vsan los que son baxos. La satisfacion que el Cesar determinò hazer contra sus detratores ordenò, que fuesse delante del Pontifice y Senado Apostolico de los Cardenales, hallandose en el presentes los Embaxadores de todos los Principes Christianos que en la Corte Romana estauã, para lo qual pidiò al Pontifice, que los mandasse juntar a todos. Hizose assi segundo dia de la Pascua de Flores a diez y siete de Abril, acudiendo infinita gente, y los mismos Embaxadores de Francia con los que eran de su parcialidad y aficion. El Emperador hablò en lengua Castellana con aquella grauedad que pedia su grandeza, y de que naturalmente era dotado, lleuando sus palabras tanto peso y magestad, que suspendian los animos de todos. Tomò el principio de su oracion y arenga muy desde su origen, y nacimiento de las causas y passiones, y competencias entre las casas de Frãcia y Austria. Traxo muchos exemplos para prouar, que ni el Rey Francisco, ni sus antecessores auian jamas guardado palabra que diesse ni dexado por sus intereses de romper las pazes y treguas, sin respeto de las gentes, ni de los juramẽtos que a Dios vuiessen hecho. Quexose con gran sentimiento de la sin razon y notoria injustitia con que el Rey Francisco le tenia vsurpado el Ducado de Borgoña, con otras tierras de los Payses baxos, y de auerle faltado en la Fè y palabra de dos o tres casamientos que con el y con sus hermanos se auian concertado, y assi mesmo con sus padres y abuelos. Dio en rostro al Frances con su ingratitud, porque auiendo sido su prisionero vsando con el las mayores cortesias del mundo, que yguales no se podian pedir a vn Emperador, ingratamente se auia oluidado de tales y tantos beneficios, y auia feamente dado mal por bien no cumpliendo cosa de quantas por su libertad auia prometido, faltan-

Año 1536.

Quexase el Emperador del Rey Franeisco delante del Papa.

Año 1536. do como cruel y desagradecido, cerrando los ojos a todo hasta olbidarse de su juramento. Que auia rebuelto el mũdo contra el, y sin respeto de Rey Christianissimo traydo y leuãtado al Turco, enemigo cruel de la Iglesia sediento de su sangre. Lo qual todo nacia de la embidia que le consumia las entrañas, y por codicia del Estado de Milan que tantas vezes tan caro le auia costado, quitandoselo Dios muy con su daño, porque no era suyo, ni tenia derecho alguno a el: pues como a todos era notorio, Milan era suya por diuersos titulos, demas del feudo Imperial, y que siendo el Emperador de Romanos legitimamente electo y coronado no deuia desmembrar aquel Estado de las otras tierras del Imperio, pues aquel era la llaue, o puerta, por donde auia de entrar a visitar sus tierras, y proueerlas como buen Principe, administrando en ellas justicia; y que sabian todos quan indecente seria que vn Emperador del mundo, que cada dia se le auia de ofrecer passar de Flandes en Italia, y de alli en España, vuiesse siempre de pedir passo seguro a los Reyes de Francia, ni a otro alguno, demanera que la gouernacion del mundo viniesse a colgar de la voluntad de otro, que del mismo que la auia de gouernar: y que agora, ya que al Rey de Francia le auia ydo tan mal con esta pretension, se boluia rabiando contra el Duque de Saboya que no le auia ofendido, vsando con su propio tio, a quien deuia honrar, y respetar como a padre, de vna crueldad y termino semejante, que ningun Rey por barbaro que fuera tal vsara: y todo esto a fin de llegarse mas cerca de Italia, y del Estado de Milan sobre que era su rabia, heredada de algunos Reyes que antes del fueron en Francia: y Dios que es bueno y justo les auia siempre pagado, conforme a sus intenciones, pues jamas salieron con cosa, y nunca dexaron de boluer a sus casas las manos en la cabeça. Y ya encendido en colera dixo en alta voz, con semblãte seuero y enojado: Que desuerguença, y maldades, que diga el Rey Francisco, y digã sus ministros, que yo e dado palabra de conceder a el, o a sus hijos el Estado de Milan? y que andẽ por los cantones, y lugares publicos, disfamãdome de lo que jamas me passo por pensamiento? Soy yo a dicha tan loco que tẽgo de dar a nadie lo que es mio, y me viene tan a cuento? Tengo yo por ventura de hazer pobres mis hijos, por enriquecer los agenos? Donosa cosa es, que quiera el Rey Francisco con mi hazienda engrandecer sus hijos, y dexarlos yguales en Reynos, y potencia, dando al mayor el Reyno de Francia, y a Bretaña, al otro el Ducado de Orleans, y a otro el de Milan, y que no guarde yo de lo mio con que haga bien a los mios? Pues sepa el Rey Francisco, y sepan todos los que me oyen, y con ellos todo el mundo, que ni tengo de dar a nadie lo mio, ni tomar tan poco lo ageno, ni dissimular las injurias del Duque de Saboya. Entiẽdan todos mi proposito. No diga el Rey que le quiero engañar, ni tomarle de sobresalto: de aqui me yre con el fauor de Dios a Lombardia, jũtarè alli el mayor exercito que pudiere, y con el entrarè por Francia, y procurarè vengar mis injurias, y las de los mios, como a mi oficio conuiene hazerlo. Mas lo mejor de todo sera escusar los grandes males y daños que suelen seguirse de la guerra, adonde padecen ordinariamente los que no tienen culpa. Ayamoslo nosotros dos de bueno a bueno: pongamos el negocio en las armas. Haga el Rey Campo con migo de su persona a la mia, que desde agora digo que le desafio, y prouoco, y prometo de matarme con el, como y de la manera que a el le pareciere, que yo confio en mi Dios, que como hasta oy me a sido fauorable, y me a dado vitoria contra el, y contra todos los enemigos suyos, y mios, me la dara agora y ayudara (que es justo) a mi causa tan justa. Dixo esto el Cesar tan de veras, y con tanta eficacia, en tono tan alto, que no pudo el Pontifice dexar de leuantarse, y interrumpirle la pratica. Fuese a el con alegre rostro, abraçole y diole paz,

Año 1536.

Año 1536. *y con palabras* manſas y llenas de ſu grauedad, y prudencia dixole: No mas hijo mio, no aya mas, deſenojeſe vueſtra Mageſtad, y no tome paſſion, remita con cordura vueſtra natural clemencia algo de la muy juſta indignacion que tiene. Nunca Dios quiera que tal Campo ſe haga, ni que ſe dè lugar que vueſtra perſona, que tanto importa en el mundo, ſe ponga en eſſe rieſgo y peligro. Boluioſe dicho eſto de preſto el Pontifice a los Embaxadores que yuan a reſponder, y mandoles que callaſſen. Leuantaronſe luego todos los Cardenales con los humores conformes a la paſſion que tenian. Los que eſtauan ſin ella quedaron ſatisfechos de lo que el Emperador auia dicho: y todos ciertos de que auria vna bien reñida guerra. El Embaxador de Francia pidiò al Emperador que le dieſſe por eſcrito lo que alli auia dicho, para embiarlo a ſu Rey, porque como no ſabia Eſpañol, no entendiò bien lo que auia dicho. El Emperador alegremente ſe lo boluiò a repetir, y para mayor juſtificacion eſcriuiò eſte meſmo dia Lunes de Paſcua a Iuan Habart Vizconde de Lombegi ſu Embaxador en Francia, para que a la larga dixeſſe ſu intencion al Rey, y porque le ſeñalaua veynte dias para que reſpondieſſe, los alargaua a veynte y quatro. Partiò luego de Roma por la poſta el Cardenal de Paris con la nueua y relacion de lo que el Emperador auia dicho, y de la determinacion que tenia de romper muy de veras. En eſte dia vuo auiſo, y por cartas de Milan, que el Rey de Francia tenia ſeys mil Suyzios, y ocho mil Alemanes, y doze mil hombres de la tierra, que andauan en tierras del Duque de Saboya, haziendo el daño que podian.

§. VI.

Parte de el Emperador de Roma. OTro dia a diez y ocho de Abril partiò el Emperador de Roma la via de Caſſia. Hizoſele en Sena, y por todo el camino haſta Florencia toda la fieſta y regalo poſſible, y mas que en otra parte en la meſma ciudad de

A Florencia, adonde ſu hija y yerno le tenian aparejado vn ſoleniſſimo recibimiento, y fieſtas muy coſtoſas. Aposentoſe en la riquiſſima caſa de Coſme de Medicis: viſitò la fortaleza que auia hecho en Florencia ſu yerno Alexandro de Medicis. Cõtentole ſu grandeza y fuerte obra, los tiros y municiones que tenia: aconſejole que dieſſe priesſa en acabarla, y viuieſſe con cuydado, mirando mucho por ſi, porque B começaua vn nueuo Señorio en ciudad libre, y que no ſe fiaſe de todos, y en particular de los deſterrados. Parece que el Ceſar adiuinaua ſu miſerable fin y perdicion de Alexandro, como preſto veremos. Saliò de Florencia a vna muy hermoſa caſa de plazer que Laurencio de Medicis labrò, que ſe llamaua Villacayana: de alli viſitò a Pyſtoya, Piſa, Luca, y fue a reparar en Aſte. C Aqui ſe engana la Pontifical diziendo, que vino Antonio de Leyua muy alegre, o eſperaua en eſta ciudad al Emperador, porque acabaua de ganar a Foſan, engañaronle, y yo dire lo que dize el Conde de Nieua, que andaua al lado del Emperador, y vilo en ſus cartas originales que eſcriuiò al Condeſtable de Caſtilla. Llegò el Emperador en Aſte a 22. de Iunio, quiſo yr a vn lu- D gar que ſe llama Sabillan, que es vna legua de Foſan, porque el Emperador deſſeaua ver a Foſan antes que lo tomaſſen, que lo tenia ſitiado Antonio de Leyua con quinze mil Infantes Alemanes, Italianos, y muy buena Caualleria. No ſe le auia pueſto eſte dia la vateria por no ſer llegada toda la artilleria que para eſto era meneſter, mas dentro de dos dias le puſieron encima treynta cañones grueſſos de vatir, con E eſperanças que en dos dias le podrian dar el aſalto deſpues de la vateria. La gente que dentro tenia el Rey de Francia eran quatro mil Infantes, y trezientas lanças, y ſeſenta Gentiles-hombres criados de la caſa Real, y ſe dezia que venia otra mucha gente Franceſa a ſocorrerla, y en fauor de Turin, de lo qual no peſaua a los Imperiales, que deſſeauan tener en que entender, por-

Año 1536.

Auiſo diſcreto que dio El Emperador a Alexandro de Medicis.

Llega el Emperador a Aſte: aqui ſe engañò Illeſcas en lo que dize de Foſan.

Año 1536.

que segun el poder grande que ya el Emperador tenia, no podia venir gente que les diesse cuydado, antes se sabia que el Rey estaua en Leon, y con mas miedo que esfuerço, o, como dizen, verguenza. Y pensaua el Emperador acabado lo de Fosan echarse sobre Turin, y luego todos passearse por Frãcia muy a plazer. Los Suyzos que el Rey de Francia pudo sacar, fueron seys o siete mil, y hasta quatro mil Alemanes, de manera que toda la fuerça de su gente era de nueue mil Alemanes y Suyzos, que los demas si bien eran muchos, valian poco. Y el Emperador tenia cerca de treynta mil Alemanes, y diez mil Españoles, y veynte mil Italianos, y parte desta gente se auia leuantado en Roma, aunque con poco gusto del Papa, que quisiera quitar que anduuieran las caxas en aquella ciudad por la neutralidad que professaua entre los dos Principes Carlos y Francisco: mas como el Emperador estaua presente no se atreuiò a vedarlo, y no estaua tan solo que dexasse de auer miedo en sus enemigos, y poco aficionados, porque en pocos dias se le juntaron diez mil hombres de guerra escogidos, los cinco mil Españoles soldados viejos. Desseauan mucho los Imperiales que los Alemanes y Suyzos Franceses passassen los Alpes a toparse con ellos, porque sin duda los pensauan degollar a todos, y estos deshechos no le quedaua al Rey de Francia hombre para tomar pica en la mano. El Marques de Saluzo que toda su vida fue Frances, vino en estos dias a concertarse con el Emperador, y a seruirle: la causa porque dexo agora al Rey de Francia, dixeron que fue, porque tenia su hazienda alli al rededor dõde estaua el gran exercito Imperial, y temiò que se lo auian de abrasar. El dezia y daua color a su mudança que la hazia por ser feudatario al Imperio. Despachò el Emperador desde Aste, este dia 22. de Iunio al Principe de Salerno para Genoua, con orden que se metiesse en las galeras del Principe Doria, y de Don Aluaro Baçan cõ quatro mil Alemanes, y seys mil Italianos.

Poderoso exercito del Emperador contra Francia

Passase el Marques de Saluzo a seruir al Emperador

A Lleuaua el Duque de Alua toda la gẽte de armas, assi la que vino del Reyno de Napoles, como la que se traxo de Flandes, que era vn muy honrado oficio, y donde dio muestras para merecerlo que despues tuuo con tantas ventajas.

Año 1536.

El Duque de Alua era General de la gente de armas.

§. VII.

EL Emperador partiò de Aste a veynte y dos de Iunio: llegò a dormir a vn lugar que se llamaua Alua. Saliò de alli la vispera de San Iuan muy de mañana: y porque vna puente que los Caualleros, y gente de armas auian de passar, estaua mala, passò el esquadron que su Magestad lleuaua por vn rio, y alli vn Gentil-hombre de la boca Flamenco, que se llamaua Monsieur de Gramon, yendo en medio de todos se ahogò, que no pudo ser socorrido, que hizo gran lastima, porque era hombre de bien, y yerno de Monsieur de Grambella. Llegaron alli aquel dia vispera de San Iuan, y la noche antes que partiessen de Alua llegò nueua de como los de Fosan se rendian. Pensò el Emperador estar en Sabillan solos tres dias, y estuuo tres semanas: la causa fue que los Franceses que estauan en Fosan, como supieron que el Emperador yua, acordaron de rendirse con que entregarian el lugar dentro de doze dias con toda la artilleria y municion, y todos los cauallos grandes. Tomaron este termino para hazerlo saber al Rey de Francia, y assi le escriuieron, y les respondiò muy bien, y que holgaua de lo que auian hecho a mas no poder, y con esto salieron a seys de Iulio con sus vanderas tendidas, y tocando los atambores. Entregose Fosan a seys de Iulio: no por no le auer prouecydo el Marques de Saluzo, como dize Iobio, porque no se rindieron por falta de bastimentos, sino de manos, y porque las vuo en los Imperiales batiẽdolos reziamente, y se les ganò el Monasterio de la Anunciaciõ que està cerca del lugar, que fue bien defendido por los Franceses, cosa que importaua para mas breue despacho de aquel negocio. Tres dias antes desto fue el Emperador, y con el

Año 1536.

fueró todos al Cãpo que eſtaua dos millas adelante de Foſan, y pueſtos en orden, que aunque no eran muchos, era hermoſa coſa de ver, porque auia vn eſquadron de diez mil Eſpañoles, y tres eſquadrones cada vno de a ſeys mil Alemanes, y dos mil Italianos. Eſtaua en vn alto Don Fernando de Gonçaga con ochocientos cauallos ligeros. No eſtauan alli todos los cauallos, ni alguna gente de armas, y faltauan de la Infanteria ſeys mil Italianos, y quatro mil Alemanes que eſtauan ſobre Turin, y ſeys mil Alemanes, que auian eſtado ſobre la Mirandula. De manera, que el Campo Imperial era de ſeſenta mil Infantes, y cien pieças de artilleria que tenia en Genoua Dõ Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, para lleuarlas por mar a Niza. El orden que eſte dia ſe auia dado para partir de Sauillan era, que auia de marchar Don Fernando de Gonçaga con ſus cauallos a treze: el Duque de Alua con ſeyſcientos hombres de armas, a catorze: el Conde de Venauente con el eſquadron de la caſa Real, a quinze: Mõſieur de Seſtan con mil hombres de armas Alemanes, a diez y ſeys. Eſta gente de acauallo fue por cerca de la marina. Tres millas mas a la mano derecha ay otro camino, por donde fue el Emperador con la Infanteria, deſta manera. El Marques del Vaſto con los Eſpañoles delante: tras ellos diez mil Alemanes, alli yua el Emperador: tras el quatro mil Italianos: y en retaguardia dellos los demas Alemanes. Acompañauan la perſona del Emperador los Señores, y los de la Camara, y algunos de la boca: auianſe de juntar todos en Niza. Sabiaſe en Francia todo eſto, y el gran poder con que el Emperador los yua a buſcar, que les ponia harto miedo. *Auiaſe dado* orden al Conde Naſao para que primero de Iulio entraſſe por la parte de Flandres con veynte mil Infantes y mil cauallos. Y la Reyna Maria la valeroſa hermana del Ceſar, y Gouernadora de Flandres, puſo tambiẽ la mano en eſto, que ſin faltar punto auia començado la guerra furioſamente, diuertiendo y fatigando al Rey de Francia con dos exercitos tan poderoſos, y tan apartados el vno del otro, que al Rey tenian en harta confuſion, y aun hazia laſtima a muchos. Demas deſto tenia el Emperador hechos otros doze mil Alemanes, cerca de los cantones de Suyzos, para que ſi eſtos baxaſſen a ſeruir al Rey de Francia, entraſſen aquellos Alemanes en ſus caſas, y ſe las deſtruyeſſen y quemaſſen, que fue vna gran prouiſion, para que los Suyzos no ſe oſaſſen mouer, o alomenos para que el Rey de Francia no ſacaſſe tantos como ſolia ſacar. Hizoſe eſta jornada con grandes veras, y con determinacion de acabar deſta vez con el Rey de Francia. Y aunque aqui en Sabillan nombrò el Emperador muchos del Conſejo de Guerra, entre los quales fueron el Conde de Venauente, el Marques de Aguilar, el Principe de Viſiñano, Aſcanio Colona, el Principe de Salerno, Cauallerizo mayor, y otros, el principal conſejo y parecer, que el Emperador ſeguia, era de Antonio de Leyua, que ſolia dezir que las beſtias fieras ſe auian de buſcar en ſus cueuas, y aſſeguraua con demaſiada confiança, la victoria: y por ſer dado a creer en aguerros y juyzios, dezia que vn grande Aſtrologo lo auia pronoſticado, que auia de morir en Francia, y ſepultarſe en San Dionis, y que a el le parecia que moriria victorioſo, y cerca de Paris donde eſtaua el Monaſterio Real de San Dionis, que es de la orden de San Benito, y ſepultura comun de todos los Reyes de Francia deſde los tiempos de Carlo Magno. De contrario parecer era el Marques del Vaſto, y no mal acertado, que con mucha prudencia dezia, q̃ ſeria mejor ganar a Turin que era facil, y que tras ella eran ganadas todas las tierras de Piamonte, y ſe cerraua de todo punto la puerta para que el Frances no pudieſſe jamas entrar en Italia. Buen conſejo era eſte al parecer de muchos, pero ya eſtaua tan adelante la determinacion contraria, que caſi no tenia remedio. Tam-

Año 1536.

Otros doze mil Alemanes para enfrenar los Suyzos

Con ſeguros de guerra del Emperador.

Dicho de Antonio de Leyua que fue autor deſta jornada.

Orden que ſe dio de marcha.

En Francia ſe temió mucho del poder de ſu enemigo.

Entra por la parte de Flandres el Conde de Naſao.

Año 1536.

bien auia prometido Andrea Doria de traer gente de Cataluña por Narbona, y hazer puente con sus galeras en el rio Rodano, para que llegassen a juntarse con el Cesar. Con esto se puso luego apunto la jornada para Marsella. Vuo diuersos pareceres sobre el camino que se tomaria, y al fin se acordò que se entrasse en Francia, por donde diez años antes auia entrado el Marques de Pescara. No se descuydaua el Rey Francisco, porque sabia que le conuenia viendose acometer de vn enemigo tan poderoso. Respondiò largamente a las razones que el Emperador auia dicho en Roma, escura y flacamente, y quanto al desafio dixo, que sus espadas eran cortas, estando ellos tan apartados.

Discreta respuesta del Rey al desafio que hizo el Emperador en Roma.

§. VIII.

Parte el Emperador de Sabillan

LVnes a diez y siete de Iulio partiò el Emperador de Sabillan, con todo su Campo, y tardaron en passar las montañas ocho dias con grandissimo trabajo, porque era el camino de manera, que se perdieron, y despeñaron muchos cauallos y azemilas, y aun algunos hombres, y como era tierra de enemigos no hallauan que comer. Llegaron a Niza dia de Santiago. Apeose el Emperador para visitar a la Duquesa de Saboya, que era llegada, y estuuo con ella vna hora, y en este tiempo llegò el Duque de Alua con sus quinientos cauallos hombres de armas, y el Conde de Venauente con la casa, y passaron luego todos a vn lugar pequeño que se llama San Lorenço, que es tierra de Francia. Hallaronle despoblado, y aun saqueado. A la hora partieron las galeras para Frexus, que es vn lugar cerca de la marina, y sera de quinientos o seyscientos fuegos, y en llegando las galeras se rindiò, si bien tenia dozientos cauallos, y cinco mil hombres: y en sabiendolo el Emperador partiò de San Lorenço, y en tres jornadas llegaron a Frexus, donde a dos de Agosto començaron a desembarcar la artilleria para caminar, si bien no estauan resueltos en el camino que tomarian. Dio el Emperador a Mosen de Sissan la vanguardia, con seyscientos cauallos Alemanes. El Duque de Saboya lleuaua la batalla con mil hõbres de armas, el Marques de Aguilar con la retaguardia con ocho cientas lanças Tudescos. La vanguardia de la Infanteria lleuò siempre el Marques del Vasto, y lleuauanla a dias las tres naciones, vno Alemanes, otro Españoles, y otro Italianos. La gente que antes lleuaua el Duque de Alua se juntò con la batalla. En este dia auian tomado los Imperiales cinco o seys lugares de Francia, y todos eran a la marina, saluo Gada, que es dos leguas dentro en tierra, que esta se rindiò a Don Hernando de Gonçaga, el qual llegando a correr por alli hallò dentro della trecientos cauallos Franceses, y luego la desampararon. Hallose alli en Gada y en Frexus o Ferrus, (*olim Forum Iulij*) algun trigo, o vino. Estaua ya el Emperador veynte y dos leguas de Marsella, y poco mas de Leon. Marsella estaua muy fuerte, Leon con gran temor, el Duque de Alua muy sentido, porque le auian quitado la vanguardia. Dezian que el Delfin y Mayordomo mayor venia con quarenta mil hombres: no lo creyan, segun lo desseauan, por tener por muy cierta la vitoria, fiados en la muy buena gente que el Emperador tenia. En Marsella ofrecia no se que trato para entregar la ciudad: saliò falso, o fue falsa la fama que desto vuo. Llegò el Emperador a la ciudad de Antipoli, y tomola, que agora llaman Rañi: costole tomarla mas de trecientos hombres. Ganò despues a Gracia sin sangre, y poniendo en ella guarnicion bastante, passò de Ferrus, o Forum Iulij camino de Marsella. Quando el Rey de Francia se vio metido en tan gran peligro conociò bien el yerro grande que su Almirante auia hecho en no proseguir la guerra como la lleuaua començada. Apercibiò sus gentes, assi las ordinarias, como de los Señores y Caualleros que suelen seruir, y mandò a todos que con la breuedad possible acudiessen a Leon donde el se me-

Año 1536.

Gana el Emperador a Rañi.

Desembarcan la artilleria.

Año 1536.

tiò con intencion de recoger alli sus gentes, y passar con ellas en Auiñon para impedir el passo a los que quisiessen yr de España a juntarse con el Emperador. Por otra parte mandò poner recaudo en Picardia, porque el Conde de Nasanse le entraua con gran poder por Frãcia Tenia tãbien en Italia a Guido Rangon con ocho mil Infantes y dos mil cauallos, que de sus amigos auia juntado para que acometiessen a Genoua. Tambien el Marques de Saluzo, que ya seruia al Emperador, y Iacobo de Medicis que fue Marques de Mariñan, y vn señalado Capitan, como en esta historia veremos, estauan sobre Turin, y porfiauan con harta sangre de ganarla, no faltando cada dia puñadas con los Franceses. Leuantò su Campo el Emperador de Ferrius la via de Marsella. Hallaua todos los lugares desamparados, y llenos de vastimentos al principio, aunque quanto mas yua entrando menos hallaua, porque el Rey auia mandado que se desamparassen los pueblos, y se destruyessen las vituallas. Y ninguna otra cosa hazian ciertos Capitanes que andauan por aquella tierra, sino saluar lo que podian, y quemar lo demas, porque los del Emperador no se aprouechassen dello. Saliò Don Hernando de Gonçaga vna vez, en busca de los que quemauan los bastimentos, y topandose con ellos, necesitolos a venir a las manos, y auiendolo reñido muy bien alcançò dellos la victoria tan de veras, que afirman que no quedò hombre ni Capitan con vida, que pudiesse lleuar la nueua. Luego saquearon a Bruñola, y de los que alli se prendieron, vuo auiso como el Rey de Francia estaua en Auiñon sin proposito de salir a pelear, hasta ver si le venian Suyzos, que los esperaua cada dia. Andrea Doria tomò entretanto a Tolon, el puerto, y la torre por mayor seguridad: llegò el Emperador con su Campo hasta Aix, no lexos de Marsella. Fue por su persona a dar vista a la ciudad por informarse del sitio, y fortificacion, y tambien pensando que dentro auia mouimiento alguno como se esperaua. El Marques del Vasto entrò por Arles, y traxo al Campo muchos cautiuos.

El Rey trata de defenderse.

Don Hernando de Gonçaga se encuentra con Franceses.

Saquean a Bruñola.

Año 1536.

§. IX.

EN esta coyuntura sucediò la muerte de Francisco hijo mayor del Rey de Francia, y Principe, que daua de si largas esperanças de ser muy semejante a su padre en el valor, y ingenio, y otras mil buenas gracias de gran Principe, que el malogrado tenia. Muriò de edad de diez y ocho años, y la muerte, o achaque della fue de resfriado por beber vn jarro de agua sudando acabando de jugar a la pelota. Tuuose vehemente sospecha en Francia, que auia muerto de veneno, y que por industria del Marques del Vasto, y de Antonio de Leyua: y sobre ello estuuo presso el Conde Sebastian de Monte cuculo, y fue arrastrado en quatro cauallos que le despedaçaron, pero fue maldad, y fingimiento, y el pobre Cauallero confessò lo que no auia hecho por miedo de los tormentos. No vsaron jamas semejantes trayciones los Caualleros, ni Capitanes del Emperador, sino como valientes pelearon, y como nobles guardaron siempre lo que tales deuen hazer. Ni por la muette del Delfin asegurauan la victoria de Francia, porque al Rey le quedauan otros dos hijos, y quando todos faltaran auia en Francia otros Señores de la casa, y sangre Real que vastauan para gouernar y defender el Reyno. Pareciò esto con euidencia despues, y auer sido mal muerto el triste Conde, y se tuuo por cierto, que este Principe malogrado entre muchos de Francia, fue muerto por orden de su hermano Henrico Duque de Orleans, aconsejado de su muger Catalina de Medicis, muger de recia condicion, ambiciosissima, por verse Reyes de Francia, como lo fueron. Pudo ser que la muerte desgraciada que despues tuuo Henrico la permitiesse Dios en castigo de la que tan mal se hizo en el inocente Francisco. Son

Muerte Francisco Delfin de Francia de 18. años malogrado, hallaron en el cuerpo señales de veneno.

Año 1536. estos juyzios del vulgo incierto, lo verdadero, en el final se sabra.

§. X.

Sientese falto y apretado el Emperador

EN estas dilaciones, como las galeras estauan lexos del Campo Imperial, y por toda la tierra se auian gastado, y corrompido las vituallas, con estarse el Rey metido en Auiñon, y no sucediendo como pensaron el trato de Marsella, el negocio de la guerra se yua empeorando: cada dia se sentia mas la falta de los vastimentos, y de la salud, que era muy grande con el mucho calor, y mal regimiento, porque apenas comian pan por falta de moliendas, sino trigo cozido, y otros manjares dañosos y de mala digestion. Los que mas peligrosamente enfermauan eran los Tudescos, porque a falta de vino estruxauan las vuas en los capacetes y celadas, y beuian el mosto, tanto aborrece esta gente el agua pura con que se morian del fluxo de vientre sin remedio. Trabajaua dende la mar Andrea Doria, por proueer de pan y otras cosas, pero no bastauan para tanta multitud. Con todo porfiaua el Emperador de no se mudar con saber, que al Rey le venian socorros de Alemaña, y de otras partes, y que ya los Suyzos bien pagados bajauan a le seruir. Antonio de Leyua lleno de melancolia de ver quan mal salian sus pensamientos, no se leuantaua de la cama: el Marques del Vasto, que ya lo mandaua todo, era de parecer que se leuantase el Campo, y se fuese en busca del Rey hasta cercarle en Auiñon, o que por la via de Leon se passassen a Borgoña. Estando indiferentes en esto llegò nueua, como Guido Rangon, y Pedro Strozi passauan de la Mirandula para Genoua. Andrea Doria embiò luego por mandado del Emperador a su sobrino Antonio Doria, con ochocientos soldados en ocho galeras, y que de Alexandria fuessen mil Tudescos, y Gomez Xuarez de Figueroa fue con otros mil Tudescos. El socorro llegò tan a tiempo, que si tardara vn poco mas hallaran a Genoua en poder de Franceses: porque de los ciudadanos, vnos eran de parecer, que se recibiessen los Franceses, otros se salian con sus mugeres y haziendas por no yrse en otra como la del año de 1528. pero Augustino Spinola saltò en tierra el mesmo dia que Guido llegò a Genoua, y diose tan buena maña, que le hizo boluer a Lombardia, y el de camino saqueò a Cariñan y a Carmañola en el Marquesado de Saluzo. Con esta buena nueua de Genoua, y con que se supo casi a vn tiempo que el Conde Nasau andaua vitorioso, y que queria poner cerco a Perona, se recibiò en el Campo Imperial algun cõtento: pero de ay a poco se supo, que venian a juntarse con el Rey de Francia passados de veynte mil Suyzos, que se auian salido por su propia autoridad sin licencia de sus Magistrados, por el buen dinero que les dieron, y de lastima de ver al Rey de Francia acorralado. Cobrò animo el Rey con la ayuda desta gente, y por consejo de su Condestable Ana de Montmoransi saliò de Auiñon a recoger los que venian en su ayuda. Aloxose junto al rio Durença en vn lugar que se dize Cauallon, con lo qual el Emperador y todos sus Capitanes acabaron de perder las esperanças de poder hazer cosa que importasse en Francia, porque las fuerças del Rey crecian cada dia, y las suyas menguando yuan con las enfermedades y falta de bastimentos. Antonio de Leyua vuo de acabar, siendo gran parte, sobre sus graues enfermedades, la melancolia causada del poco fruto que se auia sacado desta jornada hecha por su cabeça.

Mejorose el Rey.

Peligro en que se vio Genoua.

§. XI.

MVriò el famoso Capitan Antonio de Leyua dentro en Francia, aunque no vitorioso: pero no vencido, que en esto fue verdadero el pronostico. Passò a Italia por Teniente de la compañia de hombres de armas de su tio Sancho Martinez de Leyua, que fue Mayordomo

Muere Antonio de Leyua en casas de Francia a 15. de Setiembre, y quien fue este Capitan.

Año 1536.

Mayordomo del Rey Catholico, con Luys Puertocarrero Señor de Palma, quando lleuò socorro al gran Capitan a Napoles. Dio muestras en aquella guerra contra el Frãces, de lo que despues fue; y mas en la de Lombardia, quando los lançò de alli Leon Papa. Cobrò fama en Pauia donde lo cercò el Rey Frãcisco el año que fue preso, y encumbrola en Milan, quando hizo rendir al Duque Francisco Esforcia, y se defendiò de Lautrech, y ganò y sustentò aquel Ducado. Fue a Viena al tiempo que la cercò el Turco llamado por el Emperador que se queria regir alli por su consejo. Escogieronlo por su Capitan el Papa, y el Emperador, y Venecianos, y los de liga defensiua que se hizo en Boloña, por el mejor que auia en Italia. Fue Gouernador en Milan tras la muerte del Duque Francisco Esforcia. Entrò en Francia como Consejero mayor desta guerra, donde muriò de dolores de todas sus coyunturas. Fue siempre buen Capitan, y nunca pareciò ser vencido, venciendo muchas vezes, y algunas lleuandole en andas, o silla, que la gota le tenia gafo de piernas y braços. Llamaronle por excelencia el Señor Antonio, no se lo quitando el Emperador, que fue honrado renõbre. Vuo por sus seruicios el Principado de Ascoli, y Amonça, con otras cosas. Fue muy rico, y assi dexo a Doña Constança su hija, que casò con Don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar càsi dozientos mil ducados, que fue el primer gran dote sin Mayorazgo de aquellos tiempos en España. Mereciera ciertamẽte Antonio de Leyua compararse con los grandes Capitanes antiguos, sino fuera aspero, cruel, codicioso, y agorero, como lo deue de cõtar Iacobo de Valgrana que escriue su vida. Empero la rosa de las espinas nace, y por milagro ay gran virtud, sin algun vicio. Sepultose en S. Dionisio de Milan, y no en el de Paris, que no ay creer en aguerros; solo en aquel se deue creer, que ni engaña, ni puede ser engañado.

Segunda parte.

§. XII.

Año 1536.

Resuelue-se el Emperador en dexar a Francia.

COn la muerte de Antonio de Leyua, que la sintiò el Emperador, se acabò de resoluer esta jornada, y todos fueron de parecer que conuenia retirarse como mejor pudiessen la buelta de Italia, por los mismos passos que el Marques de Pescara se boluiò la vez que vino sobre Marsella. Leuantò el Emperador lo más breuemente que pudo su Campo, y recogiẽdo las guarniciones que se auian puesto por los lugares ganados, dio la buelta para Genoua. En el camino vẽgò la muerte de Garcilaso de la Vega, y Guzman. Mataron villanos a Garcilaso de la Vega combatiendo la torre de Muey en la salida de Prouença: dieronle con vna esquina en la cabeça subiendo por fuerça la torre. Lleuarõle a curar a Niza en el Condado de Terranoua, donde acabò sus dias. Depositaron su cuerpo en vn Monasterio de Frayles Dominicos. Era Garcilaso natural de Toledo, gran Poeta: muriò moço, mereciendo larga vida, y pagaron los matadores su pecado con que no quedò alguno dellos viuo. No siguiò el alcance, ni quiso molestar al Emperador el Rey, teniendo (segun el dixo despues) que si a caso el hazia algun daño en los Tudescos Imperiales, sus Tudescos no lo auian de poder sufrir, y se le auian de amotinar. Perdiò el Emperador que se murieron de enfermedad mas de treyntamil personas, y aun la suya propria se vio en harto peligro, por falta de salud.

Venga se la muerte de Garcilasso.

Retirase cõ perdida de gente que muriò de peste.

§. XIII.

Guerra de Picardia.

POr la parte de Picardia anduuo el Conde Nasau con veynte mil Infantes, y seys mil cauallos que sacaron de Flandres. Entraron por las tierras de Francia, robando y talando los cãpos. Tomaron a Braya ribera del rio Sona, y a Guisa matando los que estauã de presidio; la fortaleza se dio a partido. Llegaron a vista de S. Quintin,

Año 1536.

donde poco antes auia entrado Monsieur de Florença, o Florencio Mariscal de Francia. Fueron sobre Perona que espantò a los de Paris, y acudieron todos a fortalecer la ciudad, nobles y no nobles, hombres y mugeres. Los Duques de Vandoma, y de Guisa, que con poca gente yuan picando las espaldas de los Flamencos, embiaron a que se metiesse en Perona el Mariscal Florẽcio con mil soldados y dozientos cauallos. Los Flamentos se pusieron sobre Perona, y la combatieron reciamente dandole otros dos asaltos, mas sin efecto, aunque con muertes de los cercados, y cercadores. Fue cosa muy notable, que sin saber los vnos de los otros, acaeciò, leuantarse el Emperador de Aix, el mismo dia que se alçò el Conde Nasau de Perona. El Rey Francisco acudiò a lo de Flandes, y ganò a Hedin, que lo sintiò harto el Emperador: despues la Reyna Maria cercò a Teruana; y passaron algunas cosas de poca importancia, conque se quedò la guerra por entonces, y las voluntades tan enconadas y enemigas, como adelante se vera.

Suspenden las armas y no las malas voluntades.

Prouee el Emperador las cosas de Italia, y da la buelta a España.

Boluiò el Emperador con el exercito, por el mes de Otubre, para Italia, dexando en Niza vn tercio de Infanteria Española, y con ella el Maestre de Campo Iuan de Bargas, que el tercio era de Garcilaso de la Vega y Guzman, que muriò en Niza, y assi quedò Iuan de Vargas por Maestre de Campo de aquel tercio, con toda la demas gente: y dexando el Emperador al Marques del Vasto por Gouernador y Capitan General de Lombardia, passò a Genoua, donde se detuuo algunos dias por falta de salud, y entanto que su jornada se aparejaua para España, dõde era muy desseado. Detuuierase mas alli, sino que Andrea Doria le daua priessa por temor del imbierno que se yua cerrando, que era ya fin de Octubre. Finalmente el Emperador saliò de Genoua en los vltimos de Nouiembre, y llegò a Barcelona con buen tiempo, dexando la guerra trauada en el Piamonte, y Lombardia, como adelante veremos.

A B C D E

§. XIIII.

Año 1536.

A Diez y nueue de Octubre partiò de Roma Tello de Guzman, con auisos que el Conde Alferrez embiaua al Emperador del estado en que estauan las pazes, y condiciones dellas, que se tratauan entre el Cesar y Rey de Francia, siendo medianero el sumo Pontifice. Al qual auia algunos dias antes entregado el Secretario Ambrosio, los capitulos en que el Emperador venia, y se concordaua con el Rey: los quales el Conde Alferrez suplicaua a su Santidad quisiesse ver, y considerar quan considerados eran, y que no podia el Rey de Francia por razon reusarlos, si auia gana de la paz: y vistos por el Pontifice dixo, que le parecian bien casi todos, y que en ellos veya poca dificultad, y que el Cesar pedia cosas iustas y honestas, mas que le parecia ser dificil la conclusion desta paz en dos puntos principales, que aclarandose esto en todos los demas esperaua en Dios que se daria remedio. Y era el vno, que casando el Duque de Angulema con la hija del Rey de Romanos, era necessario estar apartados quatro años antes que se consumiesse el matrimonio por la poca edad de los contrayentes. Que en este medio tiempo los Franceses no vernian en alguna manera, en que su Magestad tuuiesse en sus manos, y poder las fortalezas, y gouierno del Estado de Milan, porque assi no se hazia el efecto de la paz: a causa que en estos quatro años no se les daua sino escrituras. Y lo otro que si por caso se hiziesse el matrimonio del Duque de Angulema con la Duquesa viuda del Duque Francisco Esforcia y sobrina del Emperador, y se consumasse de presente: que querria su Magestad que antes que se entregassen las fortalezas y gouierno al dicho Duque, el Rey de Francia cumpliesse con efecto todo lo contenido en los capitulos: y tanto mas tenia esto por dificultoso, quã-

Año 1536. to dixo, que el Emperador auia dicho al Secretario Ambrosio, que era necessario que el Rey de Francia se fiase del Emperador, y que en este articulo, aũque los Franceses pidiessen, que se pusiessen en deposito las dichas fortalezas y gouierno en poder del Rey de Romanos, que el Emperador no lo haria, y por esto parecia al Pontifice, que con estas condiciones la concordia yua muy fuera de conclusion, sino fuesse de vna manera que se pusiessen en terceria. Porque el Rey de Frãcia no querria cõfessar ser hombre de menos verdad, que su Magestad, pues de necessidad lo auia de confessar haziendo lo que el Emperador queria: que era, que el Rey de Francia se fiasse del, y el no del Rey. A lo qual se respondiò al Põtifice, que en lo de la terceria el Rey de Francia no tenia razon en quererla, ni su Santidad en venir en que se pidiesse, por muchas razones, y entre ellas, considerando la bondad y verdad del Cesar, y el modo con que siempre auia negociado: lo que no se podia dezir del Rey de Francia por auer faltado su palabra tantas vezes. Y que poniendose en terceria, seria vn agrauio, y perjuyzio si se pusiesse, porque no se suele hazer sino con los que tienen poco derecho, y fuerças; y esto yua fuera desta platica, porque el Emperador posseya, y lo daua libremente de su voluntad, por donde seria justo, y honesto que el Rey de Francia se fiasse del Emperador, y el Emperador no del. Y demas de otras muchas platicas que sobre esto vuo dixo el Pontifice: Que si el casamiento de la Duquesa viuda con el Duque de Angulema se efetuasse, como se podia hazer, supuesto que tenian edad para ello, junto con auer modo de cumplir las demas cosas que el Emperador pedia sin esperar tiempo para entregar el Ducado de Milan, que lleuaria camino de paz, que con la hija del Rey de Romanos por falta de edad parecia auer dificultad en la materia, y para facilitar esto dixo mas el Pontifice: Que los Franceses ofrecian entregar el Ducado de Saboya de presente, con que se viesse su derecho, y se concluyesse lo del Ducado de Milan, para el Duque de Angulema: insistia de mas desto el Pontifice, si bien por indirectas, en lo de la terceria, que los Imperiales tenian por perjudicial, y fuera de toda razon y proposito, y aun sospechauan ser negociacion que los Franceses la auian tratado con el Papa para ganarle la voluntad; y tanto mas vuo estos rezelos del, porque apretandole de parte del Emperador que se declarasse en la liga que se procuraua para la pacificacion de Italia, y con el Infante Don Luys en caso que no se hiziesse el concierto con Francia, respondiò con muchas palabras largas y generales, quanto conuenia estar neutral, y no colligarse con nadie; pero que quando el trato de la paz estuuiesse sin esperanças, en tal caso el se juntaria con aquel que se llegasse a la razon no solamente con las armas espirituales, mas temporales: y que hasta agora, aunque tenia a el Cesar por Principe justo y honesto, y para con el tanto credito tenia, no entendia bien las razones que daria el Rey de Francia; ni le parecia justo que agora se determinasse, dando sin embargo desto que dezia, a entender que los Franceses ternian por duros algunos de los capitulos, si bien del todo no estauan fuera de la razon. A lo qual se le replicò, que el Cesar no podia dexar de proueer en las cosas de Italia, dexando gente y exercito en ella por obuiar, castigar y remediar a quien quiera que la quisiesse perturbar, e inuadir: y aunque pondria todas sus fuerças por conseruar la paz, que hasta entonces auia sostenido por el bien della, que no seria razon dexar agora toda la carga a su Magestad, pues a su Santidad tanto le obligaua su dignidad y oficio, y como a natural della la conseruacion de la paz en Italia, de donde pendia la de toda la Christiandad. Porque no ayudandole su Santidad, y los otros Potentados, no podria ser menos, sino que vuiesse desorden y trabajo con la gen-

Año 1536.

Año 1536. te,como en otros tiempos a auido.No hizieron efecto estas replicas en el Pontifice,ni la instancia que se le hizo, antes cerrando los ojos,respondiò con buenas palabras, y que se juntaria con el que mas se llegasse a la razon,y dixo los inconuenientes que auia en la yda del Emperador en este tiempo a España, lo vno por estar el Concilio tan cerca de celebrarse,que demas de auer dicho su Magestad al Papa Clemente que se hallaria presente, era cosa necessaria que su Magestad se hallasse en el, porque vna de las mas principales cosas que se auian de tratar era reduzir a la Fè la parte de Alemaña,que estaua desuiada della. En la qual su Magestad tenia la autoridad, y poder que algun otro Principe:lo qual afirmò con otras muchas razones a este proposito, y tambien porque tratandose de la paz, que de tanto momento era,y biẽ de la Christiandad, assi por atajar las diferencias y daños que resultã de la guerra, como por las cosas del Turco, de los quales se entendia que estauan muy adelante, por los apresstos, que era fama, que hazia para el año siguiente contra la Christiandad, le parecia que no se deuia yr a España,porque no conocia otro que tuuiesse mas cuydado della que su Magestad. A lo qual se respondiò al Papa;que el Emperador tenia precisa necessidad de visitar los Reynos de España, assi para contentamiento y buen gouierno dellos,como para ser mejor seruido, y ayudado con dineros,como lo auian siempre hecho: y tambien por no tener su Magestad mas de vn hijo varon,que era vna cosa de gran importancia y necessaria a Principe y Emperador de tantos Reynos y Señorios; y haziendose esto el Cesar tenia tan grande armada por mar, que pareciendole necessaria su venida en Italia, assi para el Concilio como para otra qualquier cosa de importancia lo podria muy presto hazer. Y quanto al inconueniente de que el Pontifice dezia de tratar de la paz, desde España la podria tratar y concluyr.Que no era justo ni razonable auiendose visto tan pocas señales en el Rey de Francia de quererla, que el Cesar la estuuiesse esperando en Italia. Año 1536.

Por estos papeles que aqui he referido parece que el Emperador propuso de dar al Infante Don Luys de Portugal su cuñado el Ducado de Milan,y que el Papa no se descontentaua dello.No e hallado en que forma, ni con que condiciones, mas de lo que en esta instrucion dize el Conde Alferrez, que es lo que aqui digo.

§. XV.

YA que dixe la entrada famosa que el Emperador este año hizo en Francia con tan altos pensamientos de sus Capitanes y soldados, dire agora algunos puntosque seran declaracion de lo dicho.

Porque cau sa entrò el Emperador en Francia tan poderosamente y con tal determinacion.

Faltan los autores en dezir el fundamẽto sobre que se armò toda la machina,y edificio desta guerra,y entrada del Emperador en Francia, lo qual se deue poner por ser pũdonor de mi Principe, y que no la e visto escrita por alguno de los que del an tratado.Fue pues (como queda dicho)que estando el Emperador en Napoles, muerto ya el Duque Esforcia, començarõ a andar los tratos entre el Rey y el Emperador sobre lo de Milan, pidiendo el vno al otro que le diesse aquel Estado para su hijo el de Orleans, porque allende de que dezia pertenecerle por cierto derecho muy sabido, dezia tambiẽ agora que recibiria particular beneficio en ello por quitar de pendẽcias a sus hijos sobre lo del Ducado de Bretaña, (que se van asiẽdo vnas materias a otras,paraque el lector padezca estas digressiones.)Fue el concierto que assi como el hijo mayor auia de heredar el Reyno de Francia,heredasse el segundo fuesse varon en qualquier ocasion de las venideras que lo vuiesse el Ducado de Bretaña. Y como aquel Rey Luys no tuuo hijos varones sino dos hembras, heredò solamente la mayor el Ducado de Bretaña, y casola su padre Luys

Año 1536.

con el que auia de heredar a Francia, que fue este Rey Francisco, el qual tenia de su muger, (que a esta sazon muchos años auia era muerta) tres hijos por esta orden de edad Francisco, Henrico, Carlos. El mayor que era el Principe heredero, o como los Franceses llaman Delfin, auia de heredar el Reyno. El segundo era el Duque de Orleãs, Estado ya apropriado para los hijos segundos. El tercero era Duque de Angulema, Estado de su abuelo paterno, porque este fue el de su padre primero que fuesse Rey, y despues por falta de sucession de Luys heredò como està dicho. Por esta cuenta venia el Henrique de Orleans a ser Duque de Bretaña, Estado muy necessario para estar vnido con el mesmo Reyno de Francia, porque siendo de Señor particular estando donde està que es ribera del mar Oceano, y teniendo otras calidades que tiene, puede correr algunas vezes trabajo, y riesgo la misma Francia, como lo corriò hartas en los tiempos de los Reyes Franceses passados. Y visto esto para mayor estabilidad del mesmo Reyno auia incorporado el Rey Frãcisco a Bretaña con Francia, en perjuyzio de su hijo segundo el Henrique, el qual siempre amenaçaua, y daua a entender que cada y quando que ellos heredassen a su padre, auia de trabajar paraque su hermano no se le quedase con Bretaña. Pues estas eran diferencias, que agora muerto el Duque Esforcia dezia el Frances, y apuntaua que atajasse el Emperador con dalle el Ducado de Milan a su hijo Henrico, porque con aquello alargaria el derecho de Bretaña: y el Emperador respondia que a el le era necessario el Estado de Milan, dexado a parte los derechos que a el tenia, y que quando vuiesse de disponer del, y dallo a Franceses, auia de ser a Carlos hijo tercero, contentandose desto los Potẽtados de Italia, y vsandose caminos y modos muy ciertos para que el quedasse assegurado de que no auria nouedad jamas entre las cosas de Frãcia y suyas, y auiendo platicado esto sin determinacion alguna con Monsieur de Beli Embaxador Frances vino el Emperador a Roma, y passò la vispera de su partida, la oracion y platica ante el Papa, no tan braua ni arrogante como la ponen, que el Emperador no lo era, y los Reyes y Principes tratanse con mucha moderacion, si bien es verdad que dixe lo que muchos dizen.

Respondiò por escrito a todo lo que el Emperador auia dicho, y que en lo del desafio estauan muy lexos, y las espadas eran cortas: que si la guerra los hazia acercar el vno al otro, como seria que en la batalla quando se topassen, no le negaria tres golpes de lãça ni su persona. Y a esto replicò el Emperador, que pues lo del desafio guardaua para en la guerra, y batalla general, que el entraria por su Reyno y por su tierra, y estaria de assiento en ella treynta dias alojado en cãpaña, y aun estuuo treynta y tres en Asaes, como lo prometiò, esperando que vinieste el Rey a darle la batalla, donde se podian ver de persona a persona, pues el Rey para entonces lo dilataua, y mas que estuuiera y passara adelante ocupando todo lo que pudiera en aquella Prouincia, si la hambre y enfermedades de su exercito no lo estoruaran.

Entrò el Emperador en Francia con intencion de destruyrla, y ocuparla como tierras de enemigos: pero principalmente por cumplir lo que auia dicho, y ganar aquel pundonor con su contrario, que es el mayor que puede auer en la milicia (quando ya està la persona en ella metida) es la mayor honra que se puede imaginar el conseguir lo que se pretende, y auer la vitoria que se dessea. Y esta es vitoria, como si lo venciera, esperar al enemigo en el Campo señalado, y no venir dentro del termino a la batalla. De manera que el Emperador estuuo esperando al Frãces treynta dias, como queda dicho, y algunos mas, y no en la raya y entrada de Francia, sino mas de quarenta leguas dentro della, y hecho esto, y ganada esta honra (que lo fue grandissima) vistas las incomodidades de su Campo se saliò de Francia, y lo reduxo, sin que na-

Año. 1536.

die le hiziesse salir, sino la enfermedad, y hambre, que contra estos enemigos no ay fuerças. E dicho esto, por muchos (que no entienden mas que las generalidades de las cosas) a los quales les pareciò que fue de poco fruto, y de poca importancia esta entrada por la Prouẽça en Francia, y que fue muy dañosa, y costosa, y sin efecto alguno de lo que se pretendia, y es a mi juyzio la mayor jornada, y mas honrosa de quantas el Emperador hizo, con auer hecho tantas, y tan sustanciales, y donde mas honra ganò y mas reputacion.

Por que causas se passò el Marques de Saluzo a seruir al Emperador.

La causa porque se passò el Marques Francisco de Saluzo de vna aficion a otra, y de vn seruicio a otro, no fue la que dize Iouio, sino vna pendencia que este Marques huuo con el Almirante de Francia, quando este embiò al otro a deshazer ciertos Italianos que estauan en Mondubi, puestos en guarnicion por Antonio de Leyua, porque como se retirò el Marques sin hazer el efecto a que fue embiado, sin quererle embiar el Almirante ciertos Alemanes que le auia pedido de socorro, huuieron palabras, y sobre lo que entre ambos passò, fue necessario boluer el de Saluzo a Francia, y alli otra vez al Piamonte con nueuas comissiones del Rey al tiẽpo que el Almirãte se boluia a la Corte Francesa, donde de tal manera hablò de las cosas del Marques, que el Rey embiò al Piamonte a que lo prendiessen, y cierto corrian riesgo su vida y honra, sino le auisaran secretamente: y entonces, y no antes començò a tratar con Leyua, porque no podia menos, sino era auenturando su persona. Y engañase Iouio en dezir, que la gente deste Marques no quiso seguille, y le desampararon, porque antes passa assi, que dende Coni se fue a su Estado, y alli dio cuenta a todos sus soldados de su determinacion, y de las causas que le mouian a ella, y les dixo como le parecia, que todos se boluiessen a seruir al Rey de Francia, pues lleuauan su sueldo, de los quales muchos eran Franceses, que no podian hazer otra cosa, y que pluguiesse a Dios que conociesse mejor el Rey sus seruicios dellos, que auia conocido los del, y assi los despidiò graciosamente, y alli estuuo algunos dias, hasta que vino a Aste, que fue a 21. de Iunio, ya concertado con Antonio de Leyua, no secreta sino publicamente. Y esto aunque lo hiziera, lo podia hazer sin fealdad alguna, pues el no era vassallo del Frances, antes la cometia en seruille, siendo feudatario del Imperio, y por consiguiente vassallo del Emperador, aunque el vn seruicio y el otro le durò poco, pues muriò en el año siguiente. Sobre esta entrada en Francia huuo diuersos pareceres. Iouio pone dos Italianos contra el de vn Español, que fue Leyua, que dizen que fue el que apretò esta jornada, y los otros que recobrasse lo que era perdido en el Piamonte. Este aprueuan los que saben poco de guerra, guiandose por el mal sucesso de la jornada, sin mirar a mas que los sucessos, por alli juzgan los principios y medios de los hechos. Supuesta la palabra que el Emperador auia dado, de que dentro de su Reyno le esperaria treynta dias, parece que era forçosa la entrada. En el camino que se tomò, hallarõ no auer acertado Antonio de Leyua, ni en auerse, ya que se tomò, detenido tanto en Asaes, y querer tener por frontera a Auiñon, donde el Rey auia venido a hazer el cuerpo de su defensa, sino que tomara otro camino, sin tener necessidad de passar el Rodano hasta Leon, que huuiera tan pocos en Francia para defẽdello segun el miedo auia, que sin dificultad se hiziera la jornada, y se ganara Leon, y saqueada, que fuera vno de los sacos ricos que hiziera mas alegres y orgullosos del mundo a los soldados, y que se pudiera passar adelãte, y siempre muy cercano a tierras Imperiales desde que se viera en Leon, para reduzirse en saluo a ellas, quando el tiempo y la coyuntura pidiera. La otra es, que no huuiera muerto la gente que muriò, y las enfermedades que huuo, para que durara aquel vigor en aquel solo cuerpo del exercito, parque en particular no faltaua a alguno de los que andauã sanos, que si huuiera salud,

Lo que sintiò de la entrada que el Emperador hizo en Francia.

Año 1536.

Año 1536.

sin embargo del Rodano, ni de Auiñon, saben los que entiẽden de guerra donde se pusieran las Aguilas, y Castillos, y Leones de España, pero no era obligado Antonio de Leyua, como el Iouio lo adiuina, despues de acontecido el caso, a saber las hambres, y enfermedades que auia de auer en aquel exercito, si bien no se puede negar que la opinion del del Vasto y Gonçaga de ganarse el Piamonte, era buena, y acertada, mas quien ay que todo lo vea?

Sobre la muerte de Francisco Delfin de Francia.

Este Principe muriò deresfriado por beuer, estando sudando (como dixe.) Queriale el Emperador como a hijo, y el Principe al Emperador y Españoles, y no auia cosa que el mas desseasse que casar en España: aborrecia las guerras que su padre hazia, desseaua la paz, y assi pesò al Emperador mucho de su muerte, porque era muy diferente de Henrico que sucediò, segun despues lo mostrò. Durò mucho tiempo esta opinion mala en Francia, y se escriuiò que le auian muerto, y que Imperiales auiã sido en ello. Escriuiolo en su historia Guillermo Paladino con harto cargo de conciencia.

Lo que hizo el Emperador entrãdo en Francia.

Tomò el Emperador con sus dos exercitos de tierra y mar mas de treynta lugares, villas, y ciudades. En algunas dellas se puso guarnicion de Españoles. Caminò por Francia hasta hazer assiento en Aix, ciudad razonable, donde ay Parlamento, o a nuestro modo Chãcilleria. Aqui estuuo el Emperador esperando al Rey, y en otros lugares de Francia. Ay desde Niza hasta Aix 40. leguas Españolas, y aun de aqui passaron delante Españoles.

Bruñola cabeça en Iouio los hechos de Españoles, quando no puede morderlos.

Cuenta Paulo Iouio la jornada de Bruñola que hizo Gonçaga, sin nombrar Español que se hallasse en ella, y es assi, que Dõ Hernando lleuò a esta jornada seyscientos cauallos los mas Españoles, y los menos Italianos. Los Españoles fuerõ los Capitanes Dõ Sancho de Leyua, Vega, Rosales, Arce, Iuan Ybañes Moreno, y la compañia de Francisco de Prado, que no yua en ella sino su Teniente. Los Italianos Capitanes fueron, el Conde de Populo, el Marques de Ansise, Vfredo, y otros dos o tres, cuyos nombres no se dizen. El hecho passò desta manera. Que estando ya dos millas de Bruñola, embiò Don Hernando a Dõ Sancho de Leyua por superior, con otros Españoles Capitanes, que corriessen, y entrassen por los burgos de Bruñola, y començassen la pelea, y embiò otros que corriessen la campaña al rededor del pueblo, para que si los Franceses saliessen a ella para tomar la Montaña, no lo pudiessen hazer. Y assi Españoles començaron la contienda, y la mediaron y acabaron haziendo perder a los Franceses los burgos, y salir fuera del lugar, donde Señor Pedro Corzo, Capitan bien conocido, puso en orden la Infanteria, como el Iouio cuenta, y aun de tal manera saliò del lugar a ponella, que lleuaua preso al Cõde de Populo, en quiẽ haze Iouio cuenta que se rematò la victoria. Sino que luego llegò Don Hernando con los demas cauallos por la campaña, y todos los vnos y los otros acabaron de romper a cauallos e Infantes Franceses, y libertar al Conde, y cautiuar a los que quedaron viuos, que no se escaparon mas que siete, de mas de 1300. y luego fue el lugar saqueado, como dize Iouio. La qual rota fue viernes por la mañana a 4. de Agosto deste año 1536. que desto no dize Iouio cosa. Y assi boluieron Gonçaga y los suyos vitoriosos al Campo Imperial, y caminaron con el Emperador hasta Aix. De alli tomò el Emperador vna parte de su exercito, y fue a dar vista a Marsella, y despues de considerada y bien vista, se boluiò a su puesto. Dize Iouio que se espantaron todos, no sabiendo, ni pudiendo entender la causa porque se auia presentado delante de aquella ciudad, y es claro que seria, o por el trato que huuo de que la entregarian, o por ver vna ciudad de tanto nombre, o para si se auia de sitiar, reconocerla. Despues desta vista se començaron a hazer tantas correrias y daños por la tierra, que seria largo dezirlas.

Año 1536.

Año 1536.

§. XVI.

Lo que hizo Barbarroxa huyendo de Tunez.

ANtes de acabar este año aure de dezir lo q̃ en el hizo Barbarroxa desbaratado y corrido, huyendo del Emperador. Quiso este enemigo seguir las galeras de Adan Centurion, como las sintiò medrosas: dexolo por temor que sobreuernian mas, y le atajarian el camino de Argel, donde llegò y mandò a los suyos que no dixessen la perdida de Tunez y de la flota, por temer humores y algunas nouedades entre los Moros, que conocia ser liuianos. Dixo por esto en Argel, que yua por mas armada para dar en la del Emperador, que sin gente ni recaudo estaua. Degollò a Baeça el Rabadan, Alcayde de Argel, porque tuuo mala guarda en los cautiuos de Tunez, diziendo que por aquello perdiera el Reyno, aunque mas lo matò porque era cruel de su naturaleza, por ser Español, de los quales venia muy lastimado, conociendo que ellos le auian destruydo. Era Baeça el renegado muy querido de Barbarroxa, y que le hizo ganar a Tunez, segun alli se contò, y seruiò mucho en las guerras de los Venalcadis: pero tal pago merecia el que negò a Dios y a su nacion. Armò pues Barbarroxa onze galeras de Argel, sin las que el lleuaua, y dos de los Gelues, y otros baxeles de remo, basteciendolos muy bien. Partiose, dexando la gouernacion de Argel a su hijo Azã, y la del macebo a Salac. Fue a Mallorca con mal proposito, diziendo a los suyos ser muy rico: pero no saliò a tierra por las hogueras y luminarias que se hazian por la vitoria del Emperador contra el, pensando ser ahumadas para dar auiso en toda la Isla que andauan Cosarios: por esto nauegò a Menorca, y entrò con vanderas de Christianos por engañar en el puerto de Maon.

Mata a Baeça renegado.

Engaña en Menorca a los Maoneses.

Los Maoneses que andauan regoijados con la buena nueua de Tunez comẽçaron a repicar las campanas de alegria, y a tirar su artilleria, pensando que era el Emperador, como veyan treynta y cinco galeras y fustas. Lo mesmo hizo y creyò Gonçalo Pereyra, que por tormenta surgiera dentro con su carauela, no pudiendo tener con el Infante Don Luys. Andauan ciertos Frayles Franciscos a solazarse en vn barco, y desseosos de saber preguntaron en qual de aquellas galeras venia el Emperador, que como anocheciò no diuisauan biẽ, y, con el ruydo, y en la respuesta conocieron ser cosarios. Saltaron de presto en tierra, corrieron al lugar dando vozes, que se guardassen de aquellos cosarios, y sin parar dentro se pusieron en saluo, con obra de trezientas personas. Cerraron las puertas en Maon, boluiendo su alegria en suma tristeza. Barbarroxa, que pensò entrar con poca dificuldad, assi por anochecer, como por auer desmentido, no quiso al principio la carauela, pero como se vio descubierto, combatiola por no la perder: pero resistò tanto, que ya que la huuo, fue con mucha sangre de Turcos. Matò al Pereyra, y a quantos Portugueses venian dentro, los quales pelearon valientemente: y dizen que no se perdieran, alomenos que no murieran, si tuuieran puesta la red sobre cubierta en que poder andar peleando, y si no se anticiparan a disparar la artilleria, quitando las pelotas por salua. Cercò Barbarroxa el lugar con obra de dos mil Turcos, y quinientos mas dizen algunos, y es lo mas cierto. Derribò vn pedazo de la cerca, mas no podia entrar, que hallaua resistencia. Los de la citadela otro pueblo mayor, fueron con Mosen Oliuer a socorrer a Maon, pero como no eran mas de trezientos, no se osauan auenturar sin concierto de los Maoneses, ni se podian concertar, por tener en medio al enemigo: ofreciose vn vandolero, porque le perdonassen de entrar y traer respuesta, el qual lo hizo nadando. Mosen Oliuer fue a entrar pensando hazer camino con grande animo de los suyos por fuerça, o hazer leuãtar el cerco, que assi lo deziã los de dentro, si bien algunos eran de parecer contrario. Pelearon pues aquellos Menorquines con gran coraje por libertar sus vezinos y pariẽtes de seruidumbre.

Año 1536.

Auisa vnos Frayles Franciscos, que só cosarios.

Pierdese vna carauela de valiãtes Portugueses.

Año 1537.

bre. Mas muriendo Moſen Oliuer, y algunos con el, y otros quedando preſos ſe perdieron. Barbarroxa mouiò partido a los de Mahon, aunque con vitoria, y que tenia ya la pared aportillada, porque ſe le auian defendido tres o quatro dias, y por rezelo de las galeras Imperiales, que ſi mucho alli ſe detenia, le venian a buſcar, y que los Eſpañoles auian de bolver por alli, y que con vna nao, o dos que atraueſſaſſen en la boca del puerto era perdido. Ellos eſtuuieron en duda, paſſando ſus fuerças con el peligro, y temiendo tanto el cautiuerio como la muerte. Eſtaua con ellos vn ſoldado Caſtellano, que dezian Auilà, alli caſado, o ſegun fama, enamorado, el qual en el principio ſe abraſò con poluora acaudillandolos, y oyendo el partido en la cama, les dixo, que nò lo hizieſſen en alguna manera, porque Barbarroxa ſe queria yr por miedo de la armada del Emperador: mas aprouechò poco ſu conſejo, porque ſeys vezinos principales del lugar, de los quales dizen que vno era Clerigo, y otro Alcalde, aconſejaron lo cõtrario al pueblo, atraydos de los truxamanes que les prometieron libertad, o ellos, como es de creer, la ſacaron por concierto: demanera, que ſe dieron a los barbaros, los quales no dexaron eſtaca en pared, porque ſe lleuaron haſta las aldauas y cerrajas de las puertas, diziendo, que mas auian perdido en Tunez y en ſu flota. Barbarroxa dexo libres aquellos ſeys, porque fueſſen caſtigados, lleuando ſus mugeres, hijos, ropa y parientes. Cautiuò mas de ochocientas perſonas, porque Mahon era lugar de trezientas caſas. El Guardian de San Franciſco ſe auia metido en el lugar por mas ſeguro, con Frayles, plata, y ornamentos. Recibiò el ſantiſſimo Sacramẽto quãdo entrarõ los Turcos, porque no lo eſcarnecieſſẽ. Barbarroxa que tenia enenojo de los Frayles, porque auiſaron de ſu llegada los quiſò caſtigar, y hallando la cuſtodia ſin hoſtia preguntò al guardian por ella, y reſpondiẽdo que la auia cõſumido ſe enojò mucho, y le martyrizò. Fue coſa cier-

Pierde ſe Moſen Oliuer por ſocorrer valeroſamente a Mahon.

Rind eſſe Mahon a Barbarroxa

Martyriza Barbarroxa al guardian

A ta que ningun Mahones de los que lleuaron cautiuos, por promeſas, ni amenaças que les hizieron, quiſo renegar, ſino que cõmo muy Catholicos eſtuuieron firmes en la Fè. Los que vendieron, o entregaron el lugar, fueron hechos quartos deſpues por juſticia.

Año 1536.

§. XVII.

B FVe mucho lo que Barbarroxa ſe holgò con la preſa de Mahon, porque le tuuieſſe por buen guerrero el Turco. Tornò con ella luego a Argel, dio ſebo a las galeras, proueyolas de refreſco, partiò de alli con ellas para Conſtantinopla, caſi en fin del año, no temiendo el inuierno en la mar. Llegò alla ſin acontecerle deſaſtre, y como eſtaua el Turco en Perſia fuele a buſcar por tierra con Zinan Iudio: topole en C Coni de Caramania, donde le contò por menudo todas las guerras de Tunez encareciendo como diſcreto, las fuerças y esfuerço del Emperador, y como a gran ventura ſe auia eſcapado deſde Bona, y auia deſpues a Mahon ganado. Solyman que venia con tanta perdida como ganancia de Perſia de la guerra con el Sophi, lo recibiò alegremente quando a ſus pies le vio, diziendo que mas eſtimaua la virtud que la D victoria, y que auia cumplido con lo que del eſperaua, pues ſin ayuda de nadie ganara el Reyno de Tunez, y ſe detuuiera contra el Emperador, y ſe ſaluara de ſu gran poder que le parecia lo mas hazañoſo. Prometiole otra flota tal como la paſſada, o mejor, con que ſe vengaſſe por quanto el ya traçaua vna terrible guerra contra Chriſtianos. Dizen algunos que lo hizo entonces E Baſſa y Almirante. Barbarroxa le beſò las manos, y prometiò la lealtad, que para eſſo auia lleuado a Conſtantinopla ſu caſa, hijos y muger.

Bueluelſe Barbarroxa al Turco.

Anduuo Iuan Foreſio Embaxador del Rey Franciſco en la guerra de Perſia tras Solymàn pidiendole que hizieſſe guerra por maz al Emperador principalmente en Italia, prometiendo que el Rey ſu amo armaria vna

Determina Solyman hazer guerra al Emperador.

Año 1536. gran flota, y por tierra vn poderoſo exercito, y aun parcialidades y rebellion en toda Italia, y otras partes, afirmando que no baſtaria el Emperador a mantener la guerra en Flandres, y en Lombardia donde ſu Rey entraria poderoſamente aquel verano, y en Pulla que los Turcos conqueſtarian. Andauan tambien otros Chriſtianos en ſu Corte diziendo lo miſmo, y entre ellos fue Troylo Pignatelo deſterrado de Napoles, por hablar bien en la guerra, como Capitan de cauallos que auia ſido del Emperador, y por ſaber como natural el ſitio y fortalezas de aquella tierra, y las voluntades de los hombres, y porque le moſtrò ciertos A patrones de defenſa y de ingenios para ofender, y como ſe auian de defender los Turcos tomando tierra: por lo qual le hizo ſu eſcudero de acauallo, dandole buen ſalario Mutfarac. En el qual oficio ay de todas naciones y leyes. Combidauan mucho al Turco eſtas coſas, y la codicia de Italia, y la autoridad del Rey de Francia, y aſſi llamò a conſejo a ſus grandes Baſſas, Berlebeys, Sanſacos, y otros, los quales en B ſu preſencia diſputaron, ſi conuenia hazer guerra al Emperador, dexando la del Sophi, y deſpues de muchas razones mandò a Barbarroxa que dixeſſe la ſuya. El qual dixo: Año 1536.

Razonamiento de Barbarroxa ſobre hazer guerra el Turco al Emperador

AVnque yo Señor poderoſiſſimo venga con perdida de la guerra de Africa, que con armada y nombre vueſtro hize, teniendo por cierto juntar aquella Prouincia con vueſtro Imperio, no por eſſo deuo tener empacho de hablar en la guerra, pues demas de que me lo mandays, es verdad, que hize todo mi poder en ganar el Reyno de Tunez para vos, y en adminiſtrar juſticia por vos deſpues de ganado, y en defenderlo del Emperador repreſentandole la batalla en medio del campo raſo: y ſino me dexaran al mejor tiempo los Moros y Alarabes gentes ſin firmeza ni Fé, yo lo defendiera, que ya les auia tomado algunas vanderas, y muerto vn Conde con otros Capitanes. Fuera de todo eſto, yo por muy buena induſtria me deſcabulli de la flota y manos de Andrea Doria. En lo demas todos ſaben las continuas guerras, ſacos y cautiuerios que de Chriſtianos e hecho, en Italia, Eſpaña y ſus Iſlas, reteniendo el Señorio del mar Mediterraneo, con grande miedo y eſpanto de mis enemigos y reputacion mia, por lo qual ſe deue juzgar que lo que dixere ſera lo que conuiene. No pienſe vueſtra grandeza que ſe contentara ni canſara el Emperador, ſiendo como es guerrero, con la vitoria que de mi vuo, ſino que luego yra ſobre Argel, que ya no le queda mas que ganar en la coſta de Berberia, y ſi bien yo lo dexo fuerte, artillado y con buena garnicion, ſin falta ſi me detengo, y de aca no es ſocorrido, lo ganara, y gañandolo queda Eſpaña libre de coſarios, que importan mucho para la guerra, eſpecial de mar por cauſa de ſus galeras, y contener a Oran, Argel, Bugia, la Goleta con el Reyno de Tunez, y pechero el de Tremecen, y amigo el de Velez de la Gomera, facilmente ſe hara Señor de Africa, y aun llegara a Egypto. Quiere ſin eſto conquiſtar la Morea, y aun querra llegar a Conſtantinopla. Los Eſpañoles, Italianos y Tudeſcos de quien haze ſus exercitos, ſon belicoſos por eſtremo, y gentes para mucho. De los Griegos no ay que fiar, que de ſuyo ſon mudables, y ſe an de acordar que ſus padres y abuelos fuerõ Chriſtianos, que otro tãto hazẽ los Moriſcos de Granada, Valencia, y Aragon, quando nos veen. No ay principe por poderoſo que ſea, que quiera tal vezino por enemigo, ni menos por competidor de la Monarquia. Es Señor de las Indias y nueuo mũdo, que ſus Eſpañoles le an cõquiſtado, de

Año 1536. *donde le vienen increybles tesoros. Es grande la potencia deste enemigo, y crece cada dia, y por no ser agoreto, no digo que para nuestro mal. No dudo de vuestra potencia Señor poderosissimo, mas es mi parecer que se dexe la guerra con el Persa por agora, y pongays vuestras fuerças en deshazer este Principe Christiano.* Año 1536.

ESTas y otras razones dixo Barbarroxa para quitar al Turco de la guerra de Persia, y ponerle en que con todo su poder la hiziesse en Italia contra el Emperador, pues el Rey Francisco, y otros ayudarian en ella. De contrario parecer fue Belerby de la Caramania, que venia lastimado por auer sido vencido y desbaratado por Delimates Capitan del Sophi, persuadiendo la guerra de Persia con grandissima instãcia. Mas aunque el Turco estuuo algo dudoso, al fin se resoluiò en seguir el parecer de Barbarroxa: y en llegando a Constantinopla mandò apercebir sus gentes y armada, diziendo que las queria embiar a Vngria, porque se descuydassen en Italia, donde queria yr contra el Emperador, y antes que nadie lo creyesse estaua con doziẽtos mil hombres en la Belona, que ay mas de ciento y cincuenta leguas por tierra. Vino assi mismo a la Belona su flota, cuyo General era Lufti Bassa cuñado del Turco, y tras el Barbarroxa. Auia en ella segun cuenta quatroziẽtos nauios, de los quales eran dozientas galeras, y dizen que lleuauan tres mil pieças de artilleria entre grandes y pequeñas. Embiò el Turco desde alli a Lufti, y a Barbarroxa, y a Troylo Pignatelo, con ochẽta galeras, para que tẽtassen la costa de Pulla, para venir el luego con todo el resto, si hallassen algun buen aparejo, o galeras, o gente del Rey Francisco. Passaron estos Capitanes contra Italia facilmẽte, porque no ay quinze leguas de Otranto a la Belona. Queria Barbarroxa tentar a Brindiz, o a Otranto, mas Pignatelo que desseaua efectuar su mal proposito los estoruò, diziendo que aquellas dos ciudades erã fuertes, y estauã con Españoles, por lo qual deuiã de cõbatir primero a Castro que està dos leguas de Otranto. Lufti mandò tomar tierra en Castro. Desembarcose con los Turcos Pignatelo, sacando algunos tiros. El Señor de Castro que se llamaua Mercurin Catinara tuuo a Barbarroxa temor, y con la rebuelta que en el pueblo andaua, y por saber poco de guerra, y estar desapercebido no se puso a resistir, y assi dio el lugar por las vidas y libertad que les asseguravan el Bassa y Pignatelo. Los del lugar holgaron del partido pensando que no les harian mal, como se lo prometian, por ser los primeros que se declarauan por Franceses, y creyendo que venia Iuan Foresio Embaxador del Rey de Francia en las galeras segun dezian, mas quedò malo en la Belona, y muriò alli. Los Turcos saquearon el lugar, cautiuando la gente sin respecto alguno de lo prometido. Lufti Bassa soltò al Mercurin diziendo que le pesaua de lo que auian hecho los soldados de las galeras hombres crueles y dissolutos, mas que Solyman haria soltar quantos alli se cautiuaran. Y fue assi, que sabiendolo el grã Turco hizo despues buscar en Corfu todos los de Castro, a los quales embiò libres: porque le tuuiessen por humano y liberal, y que guardaua su palabra, las otras gentes de aquel Reyno. Iustiçiò tambien a los Capitanes y personas que amotinaron a los soldados a robar y cautiuarlos, porque otros escarmentassen. Passarõ assi mismo en Palãdrias, que son naos anchas, muchos Turcos con cauallos, que corrieron hasta Brindiz robãdo ganados y hombres. Hizieran sin duda mucho mas daño, si Scipiõ de Somaya, Virrey a la fazon de Calabria, no se lo estoruara con su gente. Toda via se lleuaron los Turcos gran numero de cautiuos Italianos aquel año, que fue el de 1537. (y quedara contado) y enfin del año dire lo que hizo Andrea Doria contra la armada del Turco.

Leuanta el Turco poderoso Cãpo contra el Emperador

Armada Turquesca en las costas de Italia.

Año 1537.

§. XVIII.

Muerte de Alexandro de Medicis en Florencia.

OCupado me han los hechos del Turco y ſu coſario Barbarroxa, ſucedidos en el año de 1537. ſin darme lugar a dezir otros, que mas tocan a nueſtras gentes en Italia, y otras partes de Europa. Començarlos e con luto y lagrimas, quales las vuo en la deſaſtrada muerte de Alexandro de Medicis primero Duque de Florẽcia, y yerno del Emperador, a quien matò malamente vn Lorenço de Medicis deudo ſuyo, a ſeys dias del mes de Enero deſte año de 1537. El qual caſo cõtare (ſi biẽ no ſea tan propio deſta hiſtoria) por el deudo que eſte deſdichado Duque tenia cõ el Emperador por auer caſado con ſu hija Madama Margarita. Paſſò pues aſſi eſte abominable hecho. El Duque Alexandro auiendo caſado en Napoles con Madama Margarita hija del Emperador boluiò a Florencia, y començò a gouernar con tan buen termino, y madura prudencia, que a ſatisfacion de todo el pueblo daua fuerças a ſu nueuo Eſtado, que ſi bien ſu edad no paſſaua de veynte y ſeys años, el termino que tenia en la adminiſtracion de la juſticia y el ſer apacible, oyendo a todos, y haziendo mercedes a ſus propios enemigos, ganaua las voluntades (que por eſſo ſe dixò, que dadiuas y buenas razones ablandan peñas y coraçones) y parecian obras de vn hombre cuerdo y maduro. Lo que le hizo el daño que contare, fue ſer demaſiadamente dado a mugeres, ſin mirar a ſu honra ni ſalud. Andaua de noche rodando las calles, trabaua pendencias muy peligroſas, todo por eſte negro vicio. Tenia vn pariente caſi de ſu edad, que ſe llamaua Lorenço de Medicis, que en eſtos paſſos le acompañaua, o por ſer de ſu humor, o por traerle por aqui al eſtado infeliz en que lo veremos. El talle y trage y ſemblante deſte Lorenço dauan a entender quien el era, y los penſamientos malos que tenia, porque ſiẽpre andaua ſolo, el geſto cetrino y amarillò, la fronte arrugada, hablaua muy poco, y a pocos. Eſtrañauaſe de todos andando por lugares apartados de la gente, con tan profunda melancolia, que vnos ſe reyan del, y le tenian por loco, otros juzgauan que eſte andaua maquinando algun terrible hecho. Y mas que en Napoles le auian viſto tratar con los Strozis enemigos del Duque, y hablar muy mal del, y doblando la traycion dezia a Alexandro lo que oya dezir a los Strozis: de ſuerte que eſte traydor vſaua trato tan infame y doble, tenia tan ciego al Duque, y tan engañado, que ſi bien Pendulfo, vn gran amigo ſuyo, le auiſò de ſu mal trato, y Pedro Strozis lo dixo en muchas partes, llamandole dos vezes traydor, y que el Duque ſabia poco, pues ſe dexaua aſſi engañar, no aprouechò, ſi bien es verdad que el Duque le hizo cargo de lo que del dezian: mas el Lorençò ſonriendoſe reſpondiò, que aſſi era lo que Strozis del dezia, pero que miraſſe como podia el ſer eſpia doble, y auiſarle de los ſecretos de ſus enemigos, ni ſaberlos dellos, ſino era haziendoles creer que era ſu enemigo, y que deſſeaua matarlo. Con eſtas palabras quedò el Duque ſatisfecho y libre de toda ſoſpecha mala, que ſu hado yua en el executando el triſte fin que auia de tener. Demas de ſer eſpia doble, como Lorenço de ſi dezia, ſeruiale de vn mal oficio de tercero en ſus deshoneſtidades, y en particular era eſte hombre inclinado a tratar con mõjas, ſiendo vn ſacrilegio y pecado que tanto ofende a Dios, y que por marauilla dexan de tener ſin deſdichado los que en eſto tratan. Era tanta la familiaridad que entre ellos auia, que teniendo las caſas vezinas, tenian abierta vna puerta, para que todas las vezes que Lorenço quiſieſſe, pudieſſe entrar al apoſento donde el Duque dormia, y tenian ambos llaues deſta puerta. Queria Lorenço hazer ſu hecho ſin peligro de la vida, para gozar, como el confeſſò deſpues, de la libertad que deſſeaua dar a ſu patria, matando al Duque, que llamaua tyrano: y aſsi ſi bien ſe le ofrecieron hartas ocaſiones, no quiſo vſar

Año 1537.

dessas, hasta verse en la mas segura. Moraua cerca de palacio vna muger principal y hermosa, pero hõrada quales deuen ser las que son tales. El Duque se aficionò grandemente a ella. Lorenço de Medicis haziẽdo su oficio dixo, que el haria que aquella Señora diesse gusto al Duque, y que podria el tener mucha mano para tratarlo con ella por ser deuda. Aqui se determinò Lorẽço de efectuar la traycion que tenia pẽsada. Fue pues assi que a cinco de Enero en la noche despues de cena teniendo traçada la traycion, se llegò a la oreja del Duque, y mintiendo, como traydor le dixo, que la Señora haria su voluntad, y que aquella noche la auria con que de ninguno fuesse vista ni sentida, y que se le auia de dar lo que auia prometido. Luego el Duque se leuantò, y como solia hazerlo se fue a la casa de Lorẽço de Medicis cõ el apetito de gozar lo que tanto auia desseado. Despidiò los criados, que assi lo pidiò Lorenço, y el desdichado Duque acostose en la cama del Lorenço para yr a casa de la dama, que segun auia dicho el traydor, auia de ser a media noche, porque entre el postigo, del Palacio del Duque, y la puerta de la Señora no auia mas que vna angosta calle Estando el Duque esperando tendido en la cama dixole Lorenço, que se quitasse la espada para poder reposar mas descansadamente. El Duque lo hizo. Lorenço de Medicis metiò dissimuladamente la pretina por la guarnicion, como suelen hazer, para que si el Duque quisiesse echar mano a la espada para defenderse, no la pudiesse desnudar facilmente. Hecho esto dixole que durmiesse hasta que el boluiesse a llamarle quando estuuiesse todo a punto. Salio-se dexando luz en la camara, y corrido el pauellon, cerrò la puerta tras si que era de golpe. Puesto todo en tal orden llamò vn lacayo q̃ se dezia Escorõcolo, a quiẽ el mesmo Duque auia librado de la muerte en que por sus delitos se auia la iusticia cõdemnado, y dixole Lorenço que le cumpliesse la palabra que le auia dado de ayudarle a matar A vn hombre principal gran enemigo suyo, que no era menester mas que animo, y no espantarse con su vista, porque el negocio se podia hazer sin peligro. El lacayo respondiò animosamente que por seruirle no solo mataria vn hombre principal, mas al mesmo Duque si se lo mandasse. Entonces le dixo Lorenço: Muy bien as adiuinado, el mesmo es, y aqui lo tenemos encerrado en esta camara dormiendo. Luego abrieron muy passo la puerta, y entraron lleuando tambien consigo vn moço de cauallos de Lorenço, que porque andaua muy despacio llamauã Saeta, a contrario sentido, Lorenço echando mano a vn puñal grande metieselo por las costillas al Duque que estaua dormiendo. El Duque con el dolor de la muerte echose de la otra parte de la cama, y andando a gatas metiose detras de la cama, y queriendose leuantar Saeta le dio vna cuchillada en el carrillo, y los de mas viendo que animosamente auia tomado vn banquillo, y se escudaua con el, cercaronlo hiriendole con fieras y crueles cuchilladas. El Duque rabiando como vna fiera, arremetiò a Lorenço de Medicis, y llamandolo en voz tan alta traydor que (como consta del dicho de vnas mugeres se oyò en toda la casa, cogiole con los dientes el pulgar de la mano siniestra, y quebrosselo. Lorenço de Medicis sintiendo gran dolor pidiò que le ayudasse Escoroncolo, el qual degollando al Duque lo derribò en el suelo muerto echando mucha sangre por la boca, y dandole otras muchas estocadas lo echaron en la cama sin que nadie de toda la casa acudiesse al ruydo, porque Lorenço de Medicis mucho antes pata engañar a los de su casa, solia en aquella camara luchar cõ sus amigos haziendo gran ruydo con bancos, y rodelas, y lanças todo para efecto, que aunque este dia de la traycion vuiesse ruydo no reparassen en ello.

Tal fin tuuo el desgraciado Alexandro de Medicis, y el casamiento de Madama Margarita; no se logrò mas las

Año 1537. rebueltas y alteraciones que vuo en Florencia, conſiderelas cada vna: yo las callo pues las eſcriuen muchos. Al fin Coſme de Medicis, aunque con harta contradicion ſe apoderò de Florencia, y ſe valiò de Frãciſco Sarmiento, y de los Eſpañoles contra Filipo Eſtroci, y otros contrarios de los Medicis, y vengò la muerte de Alexandro de Medicis, y procurò ſiempre ſer muy leal ſeruidor del Emperador y amigo de los Eſpañoles que le valiò para conſeruarſe en el Eſtado, y dexarlo firme a ſus ſuceſſores como agora lo tienen, y el Emperador le confirmò el Eſtado, y dio el titulo de Duque de Florencia, guardando aun en muerte a Clemente la amiſtad y fauor que le prometiò viuiendo.

§. XIX.

Vaja gente Franceſa en ſocorro de la Teruana.

PRimero dia de Hebrero deſte año embiò el Rey Franciſco gente para ſocorrer a Teruana, y llegaron vna noche tan eſcura y tempeſtuoſa, que ſin ſentir los Imperiales ſu peligro entraron en la ciudad, y poco deſpues entraron de la miſma manera otros doziẽtos de acauallo. Auia cada dia eſcaramuças entre cercados, y cercadores con ygual perdida de ambas partes, o poco diferente. Eſtauã en Teruana caualleros nobles mancebos de honra, y verguença, que auian entrado de ſocorro, que ni ſufrian eſtar ocioſos ni a otros dauan ventaja; y como ya les faltaſſe la comida y poluora embioles el Rey de ſocorro por el mes de Março al Duque Ambaldo la Nobelara con mil y dozientos cauallos y mucha gẽte de pie con baſtimentos, poluora y municion que les faltaua, lleuando por guias los mas principales Caualleros de San Iuan, Franceſes, Italianos, y Albaneſes. Fueron a ponerſe en la Selua Fau, que es en la Bergica eſperando los cauallos que auiãde venir de Teruana, los quales como ſupieron la llegada del ſocorro, vinieron luego ſaliẽdo del lugar de golpe, y rompieron por el cãpo de los cercadores matando algunos pocos los Imperiales que eſtauan por aquella parte, y llegaron a juntarſe con los que en la Salua eſperauã. Sabido por el Conde Reuſio que eſtaua a la parte de San Audomaro, que Anibal auia ſalido de la ciudad, puſole en celada ochocientos cauallos cerca de Teruana. Deſcubrieron los Franceſes la emboſcada, y echaron por otra parte, y llegaron y entrarõ en ſaluo en la ciudad con toda la prouiſion que trayan, y Reuſio ſe bolviò deſcontento a ſu pueſto. Quedoſe Anibaldo en Teruana embiando la mayor parte de la Caualleria a Monſtreolio.

Año 1537.

§. XX.

Acto que contra el Emperador hizo el Rey Franciſco en Paris cõ mas cautela que jurisdicion, ni poderio ni juſticia.

EN el tiempo que paſſaua lo ſobre dicho eſtando el Rey Franciſco en Paris, en forma iuridica y acto publico procediò contra el Emperador condenandole en pedimiẽto de los Eſtados de Flandes, y otros ditados que antiguamente reconocian a los Reyes de Francia, como a ſoberanos Señores, y los aplicò al fiſco Real, y condenò al Emperador, dandole por rebelde y deſobediente, todo a pedimiento de ſu Fiſcal, que no hiziera mas ſi tuuiera al Ceſar en la carcel de Paris, como el eſtuuo en la de Madrid. Y hecho eſto jũtando ſus gentes nombrò por Capitan General del exercito a Mõſieur Anna Mõtmorãſi, que era vn Cauallero muy luzido, y vino a ſer Condeſtable de Francia. Eſte pues con todo ſu exercito partiò contra Picardia, que es vna parte de los Payſes baxos, o Germania inferior, tierra de los Eſtados de Flandes, y Señorio del Emperador. Llegò Mõtmorãſi, y tomò a partido vna fuerça llamada Auchiaca: de ay paſſò contra la ciudad de Heſdin, y puſoſe ſobre ella. Los que dentro eſtauan la defendian, y aun ofendian valientemente, mas no hallando ſeguridad en los muros, ni aſiẽto del pueblo, ſe retirarõ a la fortaleza que la tenia grande el caſtillo. Era Alcayde del por el Emperador Samſonio Cauallero noble de Namur, y ſoldado de larga experiencia, Señor

Sitian los Franceſes a Heſdin.

Año 1537.

de Borbeſo. Tenia conſigo quinientos ſoldados eſcogidos: era el Cãpo del Rey de mas de veynte y cinco mil hõbres. Minarõ la fortaleça, mas no hizierõ efeto: batieronla porfiadamente, y dieron con vn lienzo del muro en tierra. Arremetieron luego a dar la batalla algunas vanderas Franceſas: rebatieronlos de tal manera, que dexando muchos, y principales muertos en el foſo, boluieron con mas furia huyendo, que lleuaron acometiendo. Muriò en el cõbate Carlos Buillo Conde de Sanxerra. Pero viendo los del caſtillo, que no podian defenderſe contra tanta multitud, y ſin eſperança de ſocorro, dieronſe a partido, ſaliendo libremente con todas ſus armas, y ropa, y entregaron al Frances el caſtillo, y ciudad de Heſdin, que quando el Emperador lo ſupo recibiò harta pena. Puſieron los Franceſes guarnicion, y paſſaron contra San Pablo, y tomaronlo con la fortaleça, lugar que haſta agora no auia reconocido Rey ni Señor. Mandò el Rey fortificar eſte lugar, por orden y traza de Antonio Caſtelli ſu ingeniero, y porque nadie pudieſſe impedir la obra, eſtuuo el exercito Frances a la mira en Perneſio. Poco deſpues tomò a Lillero, y le puſo guarnicion. Tomò por fuerça a Venancia ciudad pueſta en vna laguna, y fue muy reñida y ſangrienta la toma deſte lugar. Hiziera lo miſmo en Marauille, ſi Reuſſio no ſe adelantara con quatro mil ſoldados, y ſeyſcientos cauallos. Puſo el Rey en San Pablo antes de acabarſe la obra y fortificacion a Iuan Tuteuillio, y a Monſieur de Villaboni con dos mil Infantes, y ſeyſcientos cauallos, y en el caſtillo puſo a Reynero Pallicrio, con mil ſoldados, los quales todos auian de trabajar en la obra con los demas oficiales, y obreros haſta ponerla en perfecion. De ay boluiò el Rey a Dortlan, y deſpidiò el exercito, ſaluo ocho mil Alemanes, que Guillelmo Conde de Furſtemberg gouernaua: al qual puſo en Dortlan añadiendole algunos cauallos de preſidio, para que pidiendolo la ocaſion ſocorrieſſe a San Pablo. Auia muy bien mirado Reuſio la nueua obra llegando a reconocerla con mil y docientos cauallos haſta el pueblo, y en el mes de Iunio juntò en Lentſij la gente que pudo. Con el Conde de Bura vino a San Pablo, y requirioles que abrieſſen las puertas al Emperador ſu Señor: los Franceſes que dentro eſtauan reſpondieron que en tomando a Perona ellos mirarian lo que auiã de hazer. Dezian eſto burlandoſe de los Flamencos, porque no auiã podido tomar a Perona, y los Tudeſcos que en el Campo Imperial andauan ſufrian mal eſtas burlas. Batieron fuertemente la ciudad, y dando con gran parte de los muros en tierra, dieron ſeñal de arremeter, y fue con tanto denuedo, y indignacion, que en el aſalto volauan por las ruinas de los muros lleuados de la colera. Reſiſtian bien los Franceſes, eſtando porfiando a la bateria, vnos por entrar, otros porque no entraſſen. Dudoſa la victoria, acometieron por la otra parte del lugar cinco vanderas de Imperiales, y no auiendo por alli la guardia, y gente que conuenia mataron veynte y cinco hombres, que guardauan aquel pueſto, y entraro el lugar, y dieron por las eſpaldas en los Franceſes, que peleauan en la bateria, y como los Imperiales que combatian de fuera entendieron que los ſuyos auian entrado la ciudad, apretaron fuertemẽte, y ſaltaron dentro matando ſin miſericordia a todos, no perdonando a ſoldado, ni Capitan, ſaluo a Villabonio, Bellayo, Lauuino, Blerentarcio, y Iullio con otros algunos, ſi bien pocos, que dexaron con las vidas, y puſieron en priſiones eſperando grandes reſcates. El Alferez de Iullio viẽdo que los Tudeſcos entrauan el lugar, de puro dolor quedò de manera, que no ſabia que hazer, y lleuando la vandera pẽſando que huya para el pueblo ſe metiò en medio de los enemigos, donde luego lo mataron: tanta fue la turbacion de ſu animo que no ſupo de ſi, ni que camino lleuaua. Otro Cauallero Frances tuuo tanto temor que ſe le eſtinguiò el calor natural, y cayò muerto ſubitamente. Murieron en el lugar, y en la fortaleça cerca

Rindeſe Heſdin al Frances.

Toma el Frances San Pablo: pone preſidio en el.

Los Flamẽcos ſe echã ſobre S. Pablo, combaten y entran el lugar con ſangre.

Año 1537.

Año 1537. de quatro mil y quinientos Franceses que estauan de presidio sin los ciudadanos: los Tudescos brauos no perdonaron a mugeres, viejos, ni niños, tan ciegos y llenos de furor entraron indignados por las palabras, que haziendo burla dellos les auian dicho los Franceses. Despues de auer acabado la matanza, alla a la tarde mandò el Conde de Bura, que traxessen ante si los presos, estando con sus soldados en orden, embiò a Villabonio a Grauelinguas, y despues dio por su libertad diez mil florines, Bellayo dio tres mil, y quedo por su fiador Monsieur de Glayono.

§. XXI.

Prosigue la guerra en Picardia. COmo supo el Rey Francisco, que San Pablo estaua en aprieto, embiò a Ana Montmoransi con su hijo el Delfin Henrico con vna buena parte de su exercito, para que socorriessen. Supieron en el camino como era perdida, y la mortandad que se auia hecho, y boluieron muy tristes para acudir a la defensa de otras plaças. El Conde de Bura quemò el pueblo, y arruinò el castillo hasta los cimientos: luego hizo recuento de la gente que tenia, y hallò quinze mil Tudescos, y ocho mil Valones de Infanteria, y ocho mil caualios Flamencos, que era vn Campo muy poderoso. Caminò con el a vista de Hesdin, y llegò a batir con la artilleria los muros de Monstreuli. Defendiola Monsieur de Canaple, y desconfiando de poderse valer, diose a partido de que a los naturales no se les hiziesse daño, y que los soldados saliessen libremente con su ropa y armas, y entregò el lugar al Conde de Bura. A este tiempo acudieron los Franceses a Teruana, y la vastecieron, temiendo que darian sobre ella. Y a 22. de Iunio llegò Henrico Delfin de Francia con Montmoransi, y su gente a Ambiano. Marcharon a Fustembergue con la Infanteria que tenia, y juntaron con estos otros quatro mil Herejes, que en las guerras de Dinamarca, y Monasterio se auian hallado, de los quales era Capitan Nicolao RustiKio, que se llamò el Gibboso: los quales juntos en Abbeuila, mandò Anibal que metiessen en Teruana poluora y algunos Infantes arcabuzeros. Auia combatido el Conde de Bura reciamente a Teruana, y maltratado los muros, y tenia la ciudad en mucho aprieto. Partiò Anibal de Hedin con quatrocientos escopeteros, y alguna gente de acauallo, lleuando cada qual al cuello vna talega de poluora, los quales entraron sin detrimento en Teruana, y Anibal quedò con los hombres de armas, que los Franceses llamauan coraças, esperando y haziendo la retaguardia a los cauallos, que fueron en conserua de los soldados que entraron en Teruana. Pero estos con deseo de pelear, y ganar honra contra el orden que se les auia dado, se trauaron con los Imperiales que salieron a ellos, y vuo entre ellos vna sangrienta escaramuça. Mientras estos peleauan, otra vanda de los cauallos Imperiales, por camino no vsado ni pensado, fue para donde estaua Anibal sin imaginarlo el, y se le puso de cara acometiendole furiosamente. Trabose en dos partes la pelea sangrientamẽte lleuando lo peor los Franceses, porque los auian tomado las espaldas, y en lugares apretados y desiguales, por lo qual muriendo muchos, y otros heridos desbaratados huyeron: y Anibal perdiendo el cauallo fue preso, y con el Monsieur de Pienna, y Conde de Vilars, otros Capitanes y oficiales de las compañias que no pudieron passar el rio, que por aquella parte corre. Cortaron la cabeça a vn Capitan llamado Capusenanço, porque se auia passado del Emperador al Rey Francisco. Desta manera se tratauan los Imperiales, y Franceses en Picardia, con tanta perdida del Rey Francisco, y honra de los Flamencos, que les dauan bien en que entender.

Pelea sobre Teruana.

Guerra de Picardia.

Rota que los Flamencos dieron a los Franceses.

Poderoso Campo de Flamencos Imperiales, contra Frãceses.

Despues

Año 1537. Despues desto acudiò el Delfin Henrico con Monsieur Montmoransi, que era como su ayo y maestro en la guerra. Trayan consigo veynte y seys mil Infantes, y mil y seyscientos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, para socorrer a Teruana, y pusieronse *en vn sitio* fuerte entre Guinegata, y Teruana al rio Conchea, donde cõ dificultad se les podia hazer daño, ni sacarlos a pelear no queriẽdo ellos. De *aqui mirauan las ocasiones* para socorrer a los suyos, y ofender a los contrarios.

Andando la guerra con tanto furor por estas partes a principio del mes de Iulio se pusieron treguas por tres meses entre Flamencos, y Franceses, porque la guerra no seruia de mas, que destruyrse vnos a otros. Trataron esta suspension de armas el Duque de Ariscot con algunos del Consejo de Flandes, y Poyetto, Presidente del Parlamento de Paris, y el Gouernador de San Andres, y Nicolas Berterano Secretario del Rey, los quales concertaron con estas condiciones: Que suspendan las armas ambas partes. Que se alze el cerco de Teruana. Que los daños que los vnos a los otros vuieren hecho se satisfagan. Que los Franceses saquen de Picardia la gente de guerra. Que los vnos no reciban los fugitiuos de los otros. Que las condiciones destas treguas se publiquen en vn mismo dia en cada vno de los Reynos. Que el tiẽpo que duraren estas treguas no pueda el Rey embiar gente en la tierra, y lugar de San Pablo, ni pònerla en otro lugar fuerte. Que los vassallos de ambas las partes puedan libremente yr donde quisieren, y tratar los vnos con los otros. Que el Rey dè passo seguro por Francia, para que dos Caualleros con seys criados puedan passar con despachos de la Reyna Maria en España, para tratar con el Emperador de la paz, y esto quatro dias despues de publicadas las treguas. Publicaronse estas pazes y condiciones dellas a treynta y vno de Iulio, año 1537. Firmaronlas Henrico Delfin de Francia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, Florencio Egmindio, el Conde de Bura Capitan General del exercito de los Flamencos, el Duque de Ariscot, Ana Montmoransi, y los Consejeros que fueron en tratarlas.

Treguas entre Franceses y Flamencos.

Condiciones de treguas.

Año 1537.

§. XXII.

YA que dexamos en paz a los Flamencos, y contadas sus guerras, si biẽ sumariamẽte con los Franceses, boluere agora por lo que se hizo en el Piamonte por muerte de Antonio de Leyua. Dio el Emperador el oficio de Capitan General, y Gouernador de Milan a Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, y de Pescara. Este valeroso Cauallero hazia su oficio con tanto valor, que con el se perdia el deseo, que se podia tener de los grandes Capitanes sus passados. La guerra andaua en el Piamonte, casi de la manera que e contado la de Picardia, siendo los sucessos tales, que se puede dezir, que los daños, y peligros de ambas partes fuerõ yguales: porque los Capitanes queriendo exercitar sus soldados, y que no holgassen en el inuierno, y continuar la guerra, hizieron diferentes empresas, en las quales tomaron algunos lugares de enemigos, o los defendieron dellos, con sangre y muertes, los lugares que cercaron y combatieron, y entrada la primauera el Marques de Saluzo auiendo tomado la Carmañola quiso combatir el castillo, que defendia Estefano Balia Modanes, y vn tiro que estaua asestado contra los de dentro, le matò passandole la pelota de parte a parte. No pesò a muchos de su muerte, que esto ganã los que son vandoleros y tornadizos: los Españoles loauanle de valiente Capitan. El Marques del Vasto en lo exterior mostrò pesarle, mas entendiose del que sentia otra cosa. Rindiose la fuerça, y el Marques vuo a las manos al Capitan Estefano Balia, que la defendia, mandole ahorcar en vengança de la muerte del Marques de Saluzo, queriendo con tal sacrificio hazer exequias a su emulo. Con esto parecia, que los daños de ambas partes se ygualauan, si bien no del todo,

Guerra que vuo en el Piamonte.

Mata vn tiro al Marques de Saluzo.

Año 1537. porque poco antes los Franceſes auian perdido al Conde Anibal de la Nobelara Cauallero esforçado, y de noble generacion. Muriò el Conde en vn lugarejo llamado Buſca, porque dando de noche vn aſalto le acertò a caſo vna vala de artilleria pequeña, que le quitò la vida. Vino en eſte tiempo por General del exercito Frances Humerio ayo del Delfin Henrico, aunque no muy a guſto de los Capitanes del Campo Frances. Llegò a Aſte con el Campo, y ſi tuuiera reſolucion de combatir luego eſte lugar, lo tomara, porque los de dentro vezinos, y naturales eran aficionados al nombre Frances, por amiſtades que años atras ſiendo ſubditos de Francia auian tenido. Eſtaua en guardia de Aſte con poca cantidad de gente Don Antonio de Aragon, y el Marques del Vaſto tenia gran cuydado de ſu peligro, porque Don Antonio era moço generoſo, y rico, y no muy exercitado en guerra, y miraua mas de lo que ſuele vn buen ſoldado por ſu ſalud, y aſſi pedia con inſtancia al Marques, que lo ſocorrieſſe. El Marques embiò a Franciſco Ruiz con mediana compañia de Eſpañoles, conque Don Antonio cobrò animo, y Humerio lo perdiò con la eſperança de tomar el lugar. Determinò de retirarſe ſabiendo que ſe dezia, que el Marques juntaua gente para venir a pelear con el, y caminando fue fortificando la retaguardia con eſcogidos ſoldados, porque ſe creya que los Imperiales viendo que ſe retirauan ſaldrian a dar en ellos, como lo hizieron, dando los Imperiales en la retaguardia Franceſa, y Paulo de Cheri, viendo que ſe metian animoſamente cercolos con ſu Infanteria, y hiriendo a muchos, y matando algunos refrenò ſu furia, y matò a Cola Toraldo Cauallero Napolitano, deſcendiente de linaje Eſpañol. Humerio no ſiendo mas ſeguido de los Imperiales fueſſe a Alua, y alojò ſu Campo fuera de la ciudad. Lo qual ſabido por el Marques del Vaſto, juntò vn buen exercito de la Infanteria Italiana y Eſpañola, y fue contra los Franceſes con ſu Campo, y alojoſe cerca de Aſte entre dos Monaſterios, y mandò a San Seuerino Principe de Biſignano, que era General de toda la Caualleria, que eſtendieſſe todas las vandas por la ribera del rio Tanaro, y que eſtando a punto de pelear embiaſſe ſus eſpias, y eſperaſſe lo que los Franceſes querian hazer. El Marques viendo que Monſieur de Humerio eſtaua quedo y mal obedecido de ſus ſoldados, y menos reſpectado de los Capitanes (que es lo que mas deſtruye vn exercito) con todo como el Campo Frances crecia cada dia, dudando de la lealtad de algunos lugares, embiò al Rey Don Fernando ſuplicandole embiaſſe para la defenſa del Piamonte dos legiones, o regimientos de Alemanes. El Rey deſpachò luego a Federico Fruſtembergo Cauallero muy principal de Alemaña con los dos Regimientos, o legiones de Alemanes, que baxaron por las montañas de Trento con muy luzida Caualleria de Bauiera, y de Auguſta deudos de Señores Alemanes. Eſte Frederico Fruſtembergo era hermano carnal de Guillermo Fruſtembergo que andaua en ſeruicio del Rey de Frãcia, pero de diferente condicion, talle y trato; y Guillermo mal Chriſtiano, y que como dize Paulo Iouio, de mas de hazerle ladron haſta robar el ſueldo, o pagas de los ſoldados, andaua a ſueldo de vn Rey enemigo eſtrangero en afrẽta de la nacion Alemana. Iuntaronſe los Alemanes con la gẽte del Marques del Vaſto, que eran ſeysmil Eſpañoles, y quatro mil Infantes Italianos, con muy buena Caualleria. Viendoſe Monſieur de Humerio con la venida de los Alemanes inferior en fuerças y animo, y tan deſigual a los Imperiales, repartiò ſu gente por los preſidios, y lugares, y puſo en cada vno guarnicion baſtante. En Quier puſo a Azal natural de la Romania, hombre mas fanfarron que valiente, y dexo con el de mas de los ſoldados Italianos dos vãderas de Gaſcones. En Quiraſco puſo a Ceſar Fregoſo, en Alua a Iulio Vrſino. Fregoſo

Año 1537.

Baxaron Alemanes en fauor de los Imperiales del Piamonte.

Los Franceſes ſe recogen a ſus preſidios.

Año 1537.

aceptò el cargo que le dauan con protestacion que el defendiera aquel puesto, si Monsieur de Humerio cumplia como le prometiò, de embiarle dentro de quarenta dias cierta quantidad de soldados y bastimentos. Iulio Vrsino tambien se cargò de Alua, de mala gana, porque estaua mal reparada. Y embiando Humerio a Turin veynte y cinco mil ducados para pagar a los soldados, dexo libre al Marques, y Señor en el *Piamonte*, boluiendose a su tierra con poca honra, y el Marques del Vasto dentro de pocos dias traxo todo el aparato de su Campo y artilleria a Quier para combatirlo. Tenia el Marques veynte y cinco mil Infantes, tres mil cauallos, y quatro tiros gruessos, cõ los quales a treynta de Agosto cercò a Quier. Començole a dar la bateria por la parte de los muros que cae a la Iglesia de San Agustin, por ser por alli el muro mas flaco. Tenian los cercados hecha vna trinchea por la parte donde los Imperiales auian de entrar, y en el suelo auia encaxados gruessos tablones, y en ellos clauos con las puntas a fuera muy agudas, para que los que entrassen se los hincassen por los pies. De mas desto auian puesto en lugares escondidos mucha poluora, y materiales secos, para que dandoles fuego se leuantassen las llamas de manera que abrasasen a quantos entrassen. Auian los Franceses muy bien proueydo la defensa, si la execucion fuera tal, y tal el animo, como fueron las palabras. Mas en començando a batirse el muro cayò vna parte del tanta quanta bastaua para poder dar el assalto. Luego los Españoles dandoles el Marques señal arremetieron, siguiendo los Italianos, y entraron en el lugar. En esta animosissima arremetida Azal se vuo tan cobarde, y ignorantemente, que ninguno de los suyos peleaua, ni el parecia en los lugares donde el peligro lo requeria, y le obligaua, y assi los Imperiales passaron sus trincheas sin que los clauos los embaraçassen vn punto, ni las demas inuenciones de fuego, y los Franceses fueron rendidos, presos, y muertos: y a

Quiere el del Vasto combatir a Quier.

Azal hallaron en vn lugar poco limpio. Al tiempo que los Imperiales entrauan en la ciudad, los Gascones turbados y medrosos se metieron en vn bestion, que el año antes auia hecho el Conde Anibal de Nobelara, y no osando parar alli, queriendo huyr començaron a saltar en el foso de fuera que estaua sin agua. Los Infantes Alemanes, que auian quedado fuera en orden, como vieron esto cerraron con ellos, y si bien se rendian, los mataron todos, que fueron hasta trecientos. Todas las mugeres del lugar que auian huydo a vna torre con las joyas, y riqueza que mas estimauan, se rindieron. Saqueolas Diego de Arce Maese de Campo, el qual sospechando lo que fue, y buscando donde auria mas rico saco, llegò primero que todos a la torre; los demas robaron como pudieron. Azal siendo traydo ante el Marques, dio que reyr a todos, pues auiendo hecho tantas preuenciones, de ninguna se auia aprouechado. El pagò como couarde, y comprò su libertad con gran suma de dinero.

Año 1537.

§. XXIII.

Prosiguese la guerra en el Piamõte. Va contra Quirasco.

DE Quier passò el Marques a Quirasco, y luego se le dio bateria, y aunque fue por parte que parecia facil hazerla, y dar el assalto, no saliò assi por vn hondo fosso que auia lleno de lodo, y de mala vajada, y subida. Los soldados ardiendo por dar el assalto arremetieron: hizoseles harta resistencia, y morian mas, aunque el Marques no era amigo de victorias sangrientas, sino que queria mucho la salud de sus soldados: la reputacion de quien era le obligò a persuadir en lo que esforçadamente auia començado. Reforçaua el assalto con gente que embiaua de refresco. Los Alemanes le pidieron licencia para arremeter, embidiosos de la gloria que los Españoles, y Italianos ganauan en los assaltos. Con la competencia que auia entre estas naciones se auiuò tanto la pelea quanto era possible: mas los soldados de Fregoso por

Año 1537.

Asalto sangriento. Pelean en cõperencia Españoles, y Alemanes.

consejo de Pedro de Prato auian hecho aquella noche vna trinchea encima del muro caydo, de vasura y inmundicias, que por ser blandas tragauan las balas, demanera que en aquel muladar quedauan sepultadas sin poder passar adelante. Con esta nueua trinchea peleauan al seguro, reuatiendo a los Imperiales con arcabuzazos, alabardas, y picas, demanera que dauan con ellos en el foso: finalmente auiendo durado este brauo asalto algunas horas, quedaron muertos mas de docientos, y fueron heridos mortalmente sobre quinientos, y entre ellos muriò Vulcano Aleman mancebo valiente y atreuido, hijo de Guillermo Rocandolfo Capitan famosissimo. De los de dentro muriò Liuio hijo del Capitan Liuiano varon de famosos hechos, como queda visto. A este por ser de estremado valor, auia hecho Fregoso su Lugarteniente, porque el estaua muy enfermo de calẽturas, y como supo su muerte turbose tanto Fregoso, que viendose tan enfermo, y desconfiado de que Humerio le embiaria el socorro que auia prometido, porque ya era passado el termino que auia señalado para ello, y demas desto hallandose sin poluora, y muy pocos vastimentos, determinò de

Rindese Quirasco

rendirse, si el Marques le otorgaua algun honrado partido. Desta manera dentro de pocos dias Luys de Gonçaga, que estaua en el Campo del Marques, y era deudo, y amigo de Fregoso los concertò con buenas condiciones, que el Marques holgò de acetar doliendose mucho de los buenos soldados que auia perdido, y temiendo de perder otros, porque en Quirasco auia gente escogida, y de honra, que antes de rendirse auian de vender muy bien las vidas. Las condiciones fueron que Cesar Fregoso, y los suyos pudiessen yrse con su ropa, armas, y vanderas tendidas, pero que dexassen la artilleria, y los mantenimientos, conque el Marques pagasse el trigo, y que no se hiziesse daño a los ciudadanos. Desta manera Cesar Fregoso acompañandole la Caualleria Imperial, llegò a Piñarolo, y de alli fue a Francia acontar al Rey como le fue en Quirasco. Puso el Marques en guarda de Quirasco a Geronymo de Sangro, y en Quier a Fernando Lofredi, y al punto fue sobre Alba: reconociò el sitiò, y puesto de la ciudad, y plantò la artilleria de la otra vanda del rio Tarano. Batieron luego los muros por dos partes casi juntas, y dio orden que por la vna arremetiessen los Españoles, y por la otra los Italianos; los Alemanes por ser pesados quedaron en guardia del Campo. Quisieron dezir que el Marques auia reprehendido a los Alferez Españoles, porque en Quirasco con arrogancia se auian puesto en lugar de penachos vnas vanderetas diziendo, que querian yr assi señalados por ser vistos en los mayores peligros, y ser los primeros conocidamente, y que despues no auian sido las obras como las palabras, y que aqui en Alba pensauan mostrar que eran mas sus obras, que palabras. Los Italianos se enojaron de que los Españoles quisiessen para si solos las honras; y el suceso desta emulacion fue que los Italianos, que estauan cerca de los Españoles deseando igualarse con ellos arremetieron amanadas a entrarse por la bateria, aunque no era muy grande.

Los Españoles van por ser valientes señalados en los asaltos y mayores peligros.

Emulacion y competencia de los Italianos.

Esta loca presuncion fue causa de que muchos entrassen en la ciudad, y de que los enemigos que estauan dentro, y el exercito que estaua fuera, y assi mismo el Marques, viessen derriuadas de lo mas alto de los muros las vanderas Imperiales. Fue muy reñido el asalto, en que de los Italianos que por ganar honra se adelantaron, perdieron muchos las vidas peleando valerosamente, y de vna casamata se les hizo grandissimo daño. Mandò el Marques hazer señal de recoger para mudar la bateria por otra parte. Iulio Vrsino espantado de la multitud, y determinacion de los Imperiales determinò retirarse, y entregar el lugar a imitacion de Fregoso, y casi con las mismas condiciones con que el saliò de Quirasco, y lo entregò al Marques.

Ganada Alba, el Marques se fue lue-

Año 1537.

Va el Marques contra Pinarola ciudad fuerte.

go a hechar sobre Pinarola con intencion de apretar con vn largo cerco aquel lugar. Es Pinarola vna ciudad grande y estendida; fuerte por arte y naturaleza, no podia ser ganada con artilleria. Era Capitan desta ciudad Francisco Ponteremio, y tenia cinco mil Infantes Italianos: vio el Marques la dificultad que auia en quererla vatir, ni dar asalto, y assi acordò de cercarla apretadamente. Estaua el Rey de Francia en la ciudad de Leon recogiendo gente para venir contra el Marques del Vasto, que en menos de vn mes le auia quitado tan importantes plaças, y embiò a su hijo Carlos acompañado de Caualleros de experiencia contra los Flamencos, porque las pazes se acauauan, y le hazian ya guerra en Picardia por el sobrado esfuerço y cuydado de la Reyna Maria, que gouernaua aquellos Estados.

Sale el Rey de Francia en socorro de los suyos contra el del Vasto.

§. XXIIII.

Engañose Paulo Iouio contra los Españoles.

COntado e esta historia de las guerras del Piamonte deste año entre Españoles, y Franceses, en la qual e ydo sumariamente siguiendo vnas relaciones de Capitanes que se hallaron en ella: y antes de dezir el poder con que el Rey de Frãcia vino a socorrer los suyos que fue grande, satisfare respondiendo a algunos engaños de Paulo Iouio, que quiso el tenerlos por dezir mal de Españoles, y Tudescos, naciones que jamas este autor pudo tragar, en tanta manera que por dezir mal dellos hizo su historia, si bien escrita con elegancia Latina, en muchas partes falsa, engañosa, y sin tiempo, ni orden, aure de repetir algo de lo dicho, pero sera breuemente. Dize en la toma de la villa de Caralle, (o Carallo, como el lo llama) que auiendo el Marques de Saluzo y los Españoles vencido a Torresiano (que auia de llamar Torressan) el qual auia traydo vna multitud de villanos, y entradose con ellos en Caralle, que fueron entrados y vencidos por los Españoles, y que hizieron cruel matança en los enemigos, porque el Marques Francisco les dezia, que matassen hasta hartar de aquella miserable turba. De lo qual auia sucedido, que gran multitud de hombres (alabando lo el de Saluzo) auian sido muertos, si bien los tristes humilmente pedian merced de las vidas, cosa que jamas en lugar alguno hizo gente por barbara y rabiosa que fuesse, todo lo qual es falso, y la verdad del hecho en Caralle fue desta manera.

Caralle.

El Torressan con onze vanderas de la Infanteria Francesa y Italiana se auia entrado en este lugar pareciendole acomodado para el proposito que tenia. Y auiendo ydo el Marques de Saluzo con cierta parte de la Infanteria Italiana, y Española por comision del Marques del Vasto hazia la villa del Zendal, repararon en Caralle por verle ocupado, y fortificado de enemigos. Y errò el Iouio en dezir que en esta sazon estuuiesse alli el Torresano (como el lo llama) porque ocupado el pueblo se auia ydo a Turin, y aun de aquella vez passò en Francia, y quedò alli por General, o superior de aquellas onze vanderas vn Italiano Calabres, que se llamaua Cola, y assi se sitiò el lugar, requiriendoles primero que se rindiessen: y no lo quisieron hazer, si bien es verdad (porque se diga todo) que se rendian, pero no con las condiciones que Francisco Saluzio queria, que eran en efeto que se diessen a discrecion suya. Y estando assi sitiados los Franceses tomose aloxamiento en los burgos. Los Franceses la noche antes que se perdiessen, echaron muchas alcancias de fuego sobre las casas del burgo, y quemaronse hartas que eran de paja, y con la claridad del fuego hizieron muy grã daño en los Españoles tirandoles, como dizen al terrero, y otro dia con solas dos medias culebrinas fue batido el pueblo, y dadole batalla por tres partes, por la vna parte Italianos, y por las dos Españoles, y fue entrado y saqueado, y muerta mucha gente de los enemigos porque se defendian, y aunque no se defendieran. Auia vna cierta causa para ello, que los Generales y

Año 1537.

Año 1537.

gente de guerra suelen tener por justa, que es querer castigar, quando vn pueblo, o vna fuerça no merece ser defendida, y quieren con obstinacion sin embargo de la flaqueza de su fuerte, estallo ellos demasiadamente, y no porque lo estan, sino porque lo quieren estar, y no por ganar honra tampoco, sino porque estos tales son como los que desesperan y se matan, que dizen muy bien los Theologos que lo hazen de puro cobardes. Assi los semejantes de pura vileza, y de no darseles nada de rendirse, despues con afrentosas condiciones, y creyendo que no se les an de negar, porque otorgaran todas las que quisieren, atreuense a defender sin proposito y sin plaça que lo merezca: que quando la ay muy justa es la defensa, y mientras mas flaca es la fuerça sobran demas esforçados en defendella, y con todo esto no se castigan despues de rendidos los semejantes obstinados, sino quando an hecho alguna matança en persona o personas señaladas, que merecian morir en otra batalla de mas tomo que en la que murieron: como fue en este caso de Carallo, que mataron aquellos de dentro el dia antes de su perdimiento a Christoual Arias Sargento mayor del exercito, persona notable, y en grande manera amado de todos, y muy señalado por su antiguedad y valor, y por el mucho tiempo que auia que seruia en los exercitos de su Magestad. Assi mesmo fueron alli muertos otros algunos soldados muy estimados, y fuera bien que el Iouio entendiera la diferencia que ay entre esfuerço y obstinacion, y de dos maneras de obstinaciones que ay en la guerra, como fue en la muerte del valeroso Garcilaso de la Vega, quando vnos pocos de villanos quisieron resistir la subida de vna torre en la guerra y retirada passada, y mataron aquel Cauallero merecedor (si la ventura quisiera) de otra muerte venida de otras mas nobles y esforçadas manos. Con todo esto que està dicho es assi, que este dia (que el Iouio no dize) que fue a los 29. de Henero del año de 1537. no

La pena que tienen los que se defienden temerariamente.

Henero 1537.

fueron los muertos tantos como el lo encarece, y los que murieron fueron hasta mil hombres a lo largo, o ciento o docientos menos en execucion de la vitoria, y todos los demas se escaparon, vnos huydos por otras puertas del lugar, y otros rendidos. Y estos muertos, no sè yo porque el Iouio los asienta mas a la cuenta de los Españoles, que a la de los Italianos, pues vnos y otros entraron en la tierra, que yo aseguro, que si ello se pudiera saber al justo, como se sabe abulto, que no se hallarian ciento muertos a manos Españolas: pero no por esto digo que muriessen a las Italianas, porque sè que la mayor parte de aquella gẽte que alli fue muerta, lo fue por los villanos del mesmo pueblo, que andauan por las calles, ni mas ni menos que los soldados, matando a los que auian tenido de guarnicio, porque en solos diez y siete dias que alli auian estado auian cometido los Franceses tantos insultos, y excessos, y los Italianos de la mesma guarnicion tan abominables luxurias, que no se pueden escriuir ni dezir con palabras Christianas. Assi los mesmos villanos los abrian y los sacauan los higados, y entrañas, y dauan bocados en ellos de pura rabia, dando vozes que no lo hazian por hazienda que les vuiessen tomado (aunque se la auian tomado toda) sino por las otras maldades indignas de dezirse que contra ellos, y contra sus mugeres y hijos auian cometido. Y esto no es hablar al sabor de paladar, sino lo que passò a la letra, y se puso por escrito: porque el Conde Guido Rangon (General entonces en el Piamonte por Francia) escriuiò al Marques del Vasto sobre lo de Carallo, queriendose la cargar, y diziendo que la guerra no se auia de hazer de aquella manera, ni con aquellas crueldades, y el Marques se descargò bastantemente dello, y se aueriguò por fees y testimonios lo que està dicho auer todo passado assi como està contado, sino que al Obispo le pareciò buen proposito para llamar a los Españoles de Carallo barbaros, y crudelissimos, y los otros epitetos de que

Año 1537.

Año 1537.

que los arrea: que si por crueldades co-
metidas en rendidos, y vencidos se
vuiesse de llamar lo del barbarismo, bié
sè yo, y lo saben Francia, y España,
que nacion es mas barbara (si bien en-
tren en ellos Turcos e Indios) que quã-
tas ay en la redondez de la tierra.

Al tercero capitulo deste libro don-
de cuenta el caso del Casal, pueblo y
cabeça del Estado de Monferrat, el qual
en suma se reuelò contra el nueuo Se-
ñor que el Emperador les auia dado, y
por orden y trato de vn Guillermo de
Viandra recibieron a Monsieur de Bu-
ria con guarnicion Francesa dentro, y
pusieron el pueblo por Francia. Lo qual
sabido por el Marques del Vasto, que
estaua en la sazon en Aste, fue luego
alla, y peleando brauissimamente con
los enemigos tornò a ganar la tierra,
(y ganola a 23. de Nouiembre del año
de 1536.) auiendo estado solo vn dia
(que fue el passado 22. del dicho mes)
en poder de Franceses. Lleuò el del
Vasto para esta jornada solos Españo-
les, y llegò a Casal buen rato despues
de salido el sol, y fue vna de las bien re-
ñidas cosas que acontecieron en toda
aquella guerra, y de mas importancia,
y adonde los Españoles obraron muy
esforçadamente. Porque auiendo reci-
bido algunos dellos en el castillo que
estaua por Imperiales, y otros por otras
partes de la muralla acometieron a es-
cala vista al pueblo que estaua (espe-
cialmente la parte del castillo) fortissi-
mamente guarnecido con cinco bestio-
nes de demasiada defensa, y assi por to-
das partes fueron acometidos: y aun-
que en el principio fueron muertos al-
gunos Españoles, de dozientos que
por la parte del castillo arremetieron
en la primera batalla (y entre ellos fue-
ron Don Geronymo de Mendoça
Maestre de Campo, y Don Hugo de
Moncada, hijo del otro deste nombre
Virrey de Napoles, y herido el Capi-
tan Iaem) saliò luego de golpe toda la
demas gente, y peleando valentissima-
mente con los enemigos los hizieron
desamparar sus fuertes, y fue entrado
el lugar, y saqueado como el Iouio di-

Casal de Monferrat. 1536. Nouiembre.

A ze, contandose por dichoso el Casal
(aunque aquel dia fue desdichado)
pues en virtud suya (o no sè de quien)
el Iouio contò la batalla, que se le dio
verdaderamente, sin que tengamos ne-
cessidad de añadir ni quitar sino dos o
tres passos no de mucha importancia.
El primero es la cuenta en este caso de
la puente que se quebrò por passar en-
cima della vn tiro de artilleria, que im-
B pidiò el salir tan presto los soldados, y
no fue assi, sino que los mesmos ene-
migos pusieron fuego a la puente, que
era de madera, y esta fue la falta de la
puente, y no quebrada como el Iouio
lo cuenta. En lo que mas dize, que en-
trado el pueblo, assi los Guelfos, co-
mo los Geuellinos (que es tanto como
dezir los Imperiales y Franceses) que
todos fueron presos y rescatados por
los Españoles, digo que se engaña, y
C que no cuenta fielmente lo que passò,
porque en diziendo vno que era del
vando Imperial, y aueriguandolo ante
el Marques del Vasto (que era facil de
aueriguar) luego le mandaua soltar
sin rescate alguno, si bien fuesse pri-
sionero del mas principal soldado, y
assi el Monsieur de Buria superior de
aquella empressa, y otros pocos Fran-
D ceses y Guelfos fueron solos los pre-
sos. Y toda via por no oluidar lo passa-
do se le oluidaron al Obispo dos cosas
en esto de Casal, que ya que no acon-
tecieron dentro del pueblo, acontece-
cieron en torno del en el mesmo dia;
la vna fue, que en saliendo el Capitan
Malacarne (que assi era llamado) con
cien soldados huyendo de Casal, quan-
do ya era entrado; yendo a la buelta
de Turin, topò con treynta soldados
E Españoles en la campaña, y los treyn-
ta acometieron a los ciento, y pelean-
do ambas partes valerosamente, y es-
tando assi trauados acudiò el Capitan
Luys Pizaño, que venia por la posta
de Milan, y viendo lo que passaua se
apeò, y animando a los treynta de su
nacion, hizo que la otra contraria
fuesse vencida, con muerte, y huyda
de toda aquella gente. La otra es otro
buen hecho de Italianos: que en su

Año 1537.

Año 1537. oluido los quiſo ygualar con los Eſpañoles, que no es poco de eſpantar: y fue que el meſmo dia el Conde Ludouico con vn Alexandro Milanes, Teniẽte del Capitan Bilorte con ſus compañias Italianas fueron al paſſo del Pò junto a la villa de Chibas, y deſhizieron otra gran cantidad de Franceſes arcabuzeros, que en aquel pueblo ſe auian recogido, y ſe yuan cada hora recogiendo en Caſal, y matando muchos y desbalijando a todos no quedò Frances (aunque ſe defendieron bien vn rato) en toda aquella comarca.

Lo que ganaron Imperiales desde 1536 hasta 1537.

En el principio de ſu cuento yerra grandemente en dezir, que los daños de la guerra deſte año fueron yguales entre ambas partes, queno ſe como lo puede dezir, porque deſde el principio del año de 37. haſta caſi el fin del, que el Rey paſſò los montes a ſocorrer ſus coſas por ſu propia perſona, y antes que eſto en el fin de *36.* nunca hizieron los Imperiales, y el ſu Marques del Vaſto otra coſa, ſino ganar plaças fuertes ſin dexar al cabo, ſino dos o tres a Franceſes, que fueron Turin y Peñarol, y Sabiñan, y no otra alguna. Con paſſar eſto aſſi dize que no ſe ganaron ſino dos lugares de cada parte, y ſobre todo, lo mejor que haze es contar a Arraconis, por lugar ganado por Franceſes en la guerra de aquel año auiendola tornado a ganar luego los Eſpañoles, ſin el qual pueblo de Arraconis ganaron los Imperiales en aquel tiempo grande multitud de pueblos de importancia, ſin los que poſſeyan cada vna de las partes, que no de todo ſe puede dar razon por menudo, pero dire algunos Caralle, Linzo, Votillera, Carmenola, Parpalla, Reconis, que ya eſtà contado Caſal de Monferrat, Coſal Graſo, Ponterol, Cambia, Saluzo, Riba de Quier, Haye, Chibas, Moncaluo, Moncarel, Carrinal, Vigon, Caiuan, Quier, Quieraſco, Alua, y otros muchos. Pero no vẽgamos a tratar, ſino de los particulares que el Iouio trata, y la toma de los demas lugares ſe pueden para otros que tengã mas cuydado de no hurtar a los Eſpañoles, ni a alguna nacion ſu gloria. Viniendo a lo de Carmenola cuenta eſte autor, que aun que ſe tomò el lugar y el caſtillo, fue muerto alli de vna pelota de artilleria el Marques de Saluzo, para que acabando la vida acabaſſe ya el Iouio dezir mal del, aunque en el paſſo de la muerte tambien lo hizo, y tanto quiſo quedar deuiendo al anima del Saluzano, que (oluidando el oficio de Obiſpo) acordò de dezirle por reſponſo que le auian muerto con razon, y otros males cõ que no pudo dañar el alma del Marques, ſino a la ſuya, para ygualar la ſangre pone por cõtrapeſo deſta muerte la del Conde Anibal de la Nobelara, no deuiendolos de emparejar, pues auia tanta deſigualdad del vno al otro (hablo en Eſtado y calidad) que no tratò de otra coſa, ſiendo en eſtas dos coſas muy auentajada la perſona del Marques. Y dizen que eſte Conde fue muerto cabe vn lugar llamado Buſca, y dize la verdad: pero callala en *lo* tocante a eſto *meſmo* negocio por no contar ſeſenta glorias de ſeſenta Eſpañoles, que defendieron aquel pueblo a Monſieur de Humieres, y a todo el Campo de Francia con ſer el pueblo no muy fuerte. Pues paſſa aſſi que en aqueſta tierra eſtaua vn ſoldado Eſpañol llamado Pedro de los Sanctos, que por cauſa de cierta enfermedad que tuuo, quando el Emperador entrò en Francia ſe quedò alli a curar, y auiendo recogido conſigo ſeſenta Eſpañoles que e dicho, que yuan a vna correria hàzia tierra del Delfinado (que parece que la ventura los truxo por alli en aquel tiempo) ſucediò que Humieres vino a ſitiallo, o por mejor dezir a tomallo, y entregarſe del, porque por tomado lo tenia no auiendo guarnicion dentro: pero aunque le batieron y aſſaltaron fue tan valeroſamente de los ſeſenta defendido, que no les pudieron entrar en aquella batalla ni en otra que deſpues les dieron, haziendo aquellos pocos Eſpañoles vna hazaña marauilloſa, con que dexaron eſpantados en aquel tiempo a todas aquellas comarcas, y en el deſpues a todas

Año 1537.

Luga Buſca defendido de Eſpañoles valeroſamente.

Año 1537.

todas aquellas naciones que tuuieron noticia de aqueste caso. En las quales dos batallas murieron no solo el Conde que el Iouio dize, sino otros muchos Capitanes y Alferezes y personas de cuenta, y entre ellas vn valeroso Capitan (que cierto lo era) llamado Marcozo de Asculi con otra grande cantidad de gente: y sobre todo perdieron dos vanderas los Franceses que quedaron en poder de los sesenta Españoles, y llama con todo esto a Busca lugarejo, porque se tenga en menos. Acabado lo de Busca se boluiò Humieres a Francia dexando muy principalmente guarnicionados lugares, que Iouio cuenta que son Quier, y Quirrasco, y Alua, y a Sabillan, de quien no se le acordò al dicho auctor: pero antes desto auia puesto sitio a Aste de que haze mencion. Mas primero dize sobre cierto desafio de Carin de Gonçaga y Cesar Fregoso, que solos los Italianos, y no las naciones estrangeras tienen esta costumbre de desafiarse, o como ellos los llaman entrar en estacada, para concluyr las diferencias, y deuates de personas a personas. Estoy espantado que se atreua tanto un hombre a dezir semejante cosa, esto quanto a los tiempos passados, y quanto a los presentes, pues por nuestros ojos, y cada dia se vee lo contrario, y se a visto infinitas vezes, y en su mesma Prouincia de Italia donde en estacada combatian Españoles para auenguar pendencias particulares, y quan valerosamente ayan combatido muchos dellos, no ay aqui para que tratallo, y acordarsa el Iouio que el mesmo escriuiò en la vida del gran Capitan el combate de onze Españoles, y onze Franceses, y el de treze desta nacion contra otros treze Italianos, y no sè yo alguna generacion de gente que no tenga la mesma costumbre, que la que quiso aplicar el Iouio a sola Italia, en la qual confiesso que se trata mas esto de particulares desafios en Campo cerrado, que en otra parte: lo vno por causa de la guerra ordinaria que suele auer en aquella Prouincia, y lo otro porque Italia està diuidida entre muchos Señores que tienen priuilegio para dar semejantes Campos, lo que no tienen otras Prouincias que no pueden dar autoridad a tales desafios, sino son los Reyes, y estos lo rehusan mucho, y con razon, sino es con gran causa, y para estoruar mayor mal. Acordarase tambien el Iouio de quantos libros auia visto escritos sobre estas materias en Español y en otras lenguas, y que no es solo su duelo el con que nos puede hazer fieros de mas de que es cosa tratada en derecho, y tocada y declarada por los doctores de aquella profession para hazer solos Italianos los grãdes hõbres, y solos ellos los vnicos, y no otra nacion alguna de matarse por carteles en batalla particular. Y sino quiso creer al tiempo presente, fuera biẽ que creyera a todos quantos tiempos a auido, dende que Adan o pocos tiempos despues fue echado del Parayso, y ninguna edad vuo en que las naciones de aquel tiempo no combatiessen, singularmente con aprobacion del superior de la Prouincia. Y deuiosele ciertamente de oluidar con meterse tanto en la historia, lo de la sagrada escritura, pues alli hallara aquel tan nombrado desafio de Dauid, y Golias. Y si desto se acordò y quiso dissimular con la sagrada escritura, no se le deuiera oluidar la historia, pues no se acordò del desafio de Codamano con el Armenio, ni del Tito Manlio con el Frances, ni del de Marco Valerio en la mesma guerra, ni de otros infinitos. Y enfin como es notoriotodas las naciones an vsado y vsan, quando hallan quien les dè el Campo, y mas los Españoles. El desafiarse y matarse particularmente de persona a persona sobre iniurias y agrauios particulares hasta que vltimamente el Concilio Tridentino lo a sanctissimamente reprouado y prohibido. Pero boluiendo a lo de Aste, es como Iouio dize, que el Capitan General Humieres fue con su exercito, y lo sitiò, y sin hazer cosa que lo valiesse se leuantò de aquel cerco a diez de Iulio auiendolo puesto a siete del mesmo mes, y a la

Los duelos, y desafios fueron generales en las naciones del mundo.

Ciudad de Aste.

Año 1537.

retirada matàron muchos Tudeſcos, que venian en la Coronella de Guillermo de Fuentenuergo, quedaron aquel dia al retirarſe de retarguardia. Todo eſto le pareciò al Iouio, que era bien callar con no ſer Italianos los muertos, y aun oxala lo callara, y no añadiera lo que no paſſò, diziendo que Paulo de Cherri auia refrenado la furia de los Imperiales, auiendola acrecentado. En eſte negocio de Aſte (porque no ſe me oluide) dize mas que auia poca gente en Aſte con Don Antonio de Aragõ, y tiene en ello razõ: pero no en dezir que ſola media cõpañia de Eſpañoles cõ el Capitan Franciſco Ruyz le entrò de ſocorro, porque aunque eſto redundaua en alabança de Eſpañoles en qualquier negocio, y mas en los ſemejantes de hiſtoria ſe a de contar la verdad a la letra. Aſſi digo que los que entraron al ſocorro de Aſte fueron muy buenos trecientos arcabuzeros, y no con ſolo el Capitan Franciſco Ruyz (como el Iouio dize) ſino tambien con el Capitan Luys Quixada, induzidos ambos Capitanes para ello por Sancho Brauo, que por ausẽcia del Marques (que eſtaua en Milan, y vino luego por la poſta quando ſupo el caſo de Aſte) mandaua mucho en el exercito, y deſpues deſto el Frances fue ſobre Alua, y ſe apoderò della, aunque durò poco en ſus manos, que caſi ſe puede dezir, que con el eſtar en Alua nunca vio el dia. Deſpues de todo eſto el Humieres ſe boluiò en Francia dexando vaſtantiſſima guarnicion en los lugares que poſſeya, y en cada vno dellos vna ſeñalada perſona, que ſon las que en principio deſte capitulo cõtamos ſumando el del Iouio. El Marques en eſte medio dexando otras muchas coſas que primero paſſarõ, por contar ſolamẽte las que trata Iouio fue cõ ſu Campo ſobre Quier, y llegò a el a 23. de Agoſto, y paſſados ciertos requiebros primero entre el, y el Caualiero Azal, que tenia a cargo el pueblo, ſe aſſentò luego la bateria, y ſe dio deſpues la batalla furioſamẽte acometida, y de la miſma manera defendida: pero en fin ſe entrò la tierra, ganandola valeroſamẽte los Imperiales. Y es bien de notar, como el Iouio en eſte paſſo contãdo otras vezes coſas de menos ſuſtãcia, no cõtò como el primero que ſubiò a la bateria, y entrò en el pueblo, fue vn Alferez de Italianos, y tras eſte Alferez de Italianos que he dicho, entrò Iuã de Solis Alferez de Ruy Sãchez Vargas, el qual yua herido, y por eſſo no pudo ſubir con la ligereza que el otro, y luego en pos deſte entrò Arze Alferez del Maeſtre de Campo del meſmo nõbre. Pero vengamos a lo que apũta el Iouio, de que el Capitã y Maeſtre de Campo Arze ſaqueò todas las joyas de las mugeres que ſe auiã acogido a vna torre, y dize la verdad en cierta forma, que algunas mugeres, no todas como el cuẽta, auiendoſe alli metido topò Arze cõ ellas, y ſe aprouechò de aquellas joyas. Ellas fueron muy dichoſas en que fueſſen Eſpañoles los que las hallaron, y no otra nacion de las que alli auia, lo qual ſi ſucediera, bien ſe que no fueran ſolas las joyas perdidas, ſino que quiza tambien las perſonas, alomenos yo certificò que ſi tardaran en quitar las axorcas que por deſpachar mas preſto el negocio, que les cortaran las manos, y ſe hiziera otra qualquier carniceria para abreuiar mas ayna. Con ſer eſtas coſas notorias y pueſtas en la plaça de las gentes, que eſtuuo el mundo lleno dellas, y de las crueldades, o piedad de cada naciõ, y de lo que cada vna en general, que de lo particular no hablamos, es inclinada, nos quiere pintar el Iouio a peſar de nueſtra naturaleza, por muy crueles y barbaros, y con los otros galanos nombres de que nos adorna. Como ſi fuera algun gran mal, en vn ſaco de vn pueblo tomado por fuerça de armas, tomar todo el prouecho que les vinieſſe a las manos: pues por eſſo ſe llama ſaco, y con eſſe intento ſe entra en el con aquel rigor, y aquel deſpojo en todas las guerras a ſido vno de los fructos de la victoria. Dize tambien en eſte meſmo negocio, que los demas ſoldados repartieron entreſi los varrios, y caſas, y las ſaquearon y prendieron a ſus dueños, haziendo

Socorro de Aſte. 1537.

Sãcho Brauo era gran parte en el exercito Imperial.

Quier en 23. de Agoſto 1537.

Año 1537. que les diessen dineros por su libertad, y dize la verdad: pero no en reprehendello, porque esto es lo que se sigue de los vencimientos, y lo vno anda asido con lo otro, especialmente en los pueblos totalmente enemigos como Quier lo era, porque no auia pueblo mas Frãces en el Piamõte, y con auer todos los otros lugares Saboyanos recibido por fuerça, o de miedo guarnicion Francesa, solos los deste pueblo hizieron vna ciuil traycion (aunque nunca puede auerlo vno sin lo otro) pero esta lo fue ciuilissima, que embiaron a buscar Franceses a quien entregarse contra su proprio Señor, y traxeron vn trato con ellos para entregarseles como se entregaron en sus manos, entregando tambien a su pueblo a su deuocion. Assi el Marques luego ganada esta tierra mandò prender a Bartolome de Cepo, principal persona de aquella villa, y despues de atormentado para saber del cierto suceso de la conjuracion, lo hizo ahorcar ignominiosamente, y mereciò mucha mas pena en esta cosa la gente de la tierra, que la de guerra, porque esta vltima no tenia mas pena de que merece el vencido, y la primera merecia mucho mas por su traycion. Pero dexemos a Quier tomado y saqueado a 26. de Agosto, y vamos a Quiraſco, para donde de alli a pocos dias partiò el Marques, y puesta la bateria, y no queriendo se rendir Cesar Fregosio, a cuyo cargo estaua el pueblo, se dio la bateria y batalla brauamente, y fue gentilmente defendida por los de dentro, pero no con estos encarecimientos que el Iouio haze, que son las mas cosas dellas ridiculosas, y que quitados sus encarecimientos no les queda cosa de sustancia. No ay en ello mas que dezir, sino que este Cesar sin esperar segunda batalla se rindiò a los diez y siete de Setiembre, y desde alli el Marques con su Campo y exercito fue sobre Alua, gouernada, y a cargo de Iulio Vrsino, con bastante guarnicion que tenia dentro, como los demas que se auian tomado, la tenian. Pero antes desto le pareciò al Iouio, que era bien contar como los Españoles se auian arrogantemente alauado en Quiraſco, que auian de subir primero a la muralla que otra alguna nacion, y que despues no se auian mostrado tan animosos, y que dezian que lo que no auian podido hazer en Quiraſco, lo auian de enmendar en Alua, y que el Marques les reprehendiò esto, y que los Italianos se enojaron de ver, que los Españoles querian para si solos la honra. Podemos pensar y sacar de todo esto que el Iouio por descargar a los de su nacion de vna vandera que perdieron en esta batalla, y les fue tomada por los de dentro, y para otras desgracias bien grandes que alli les acontecieron, supo buscar vna causa, diziendo que arremetieron auiendo ruyn bateria: y desta causa saca primero vna ocasion, que es de auer querido los Italianos auentajarse a los Españoles, por lo que auian dicho, y que por esto les sucediò mal en el assalto de Alua, porque no aya cosa, ni se haga sin culpa de Españoles. Es el caso cierta y breuemente, que nada de lo que cuenta entre Españoles y Italianos passò, ni tal se hallara. Lo que ay que dezir en esto es, que la batalla se dio a los de Alua por Españoles y Italianos, y brauamente dada, pero con singular defensa de los de dentro, que tambien los mas dellos eran Italianos peleando tan valerosamẽte ambas partes, que hartos ya de arcabuzazos, y de los otros instrumentos de guerra (enemigos de las fuerças, y valentias inuentadas por el Demonio, en este postrer tercio del mundo para destruyciõ del genero humano) vinieron a las espadas y a los braços vnos con otros. En este trance y medio fue la perdida de la vandera Italiana, y otros desastres como este, que suelen andar pegados cõ aquel exercicio de las armas. En fin el pueblo fue defendido, y no entrado. Pero visto por Iulio Vrsino que se le aparejaua otra segunda batalla no la oso esperar, y assi se rindiò

Quiraſco Setiembre 1537.

Alua.

Tomasse Alua.

Año 1537. a los veynte y tres de Setiembre de aquel año de 1537. Y el Marques ganada la tierra puso guarnicion en Alua, y se partiò de aquel pueblo, dexando muerto en el combate de aquella tierra a vn harto buen soldado Español y digno de memoria, que fue el Capitan Iaen, con otros muchos Españoles que murierõ en aquella pelea. Con esto haze el Iouio fin a las cosas del Piamonte dexandose de contar otras muy principales que antes y despues acontecieron. Baste agora saber que despues desto, que solamẽte es lo que el Iouio quiso cõtar, sucediò que el Marques fue a poner sitio y apretar a Piñarol y a Turin, que eran dos plaças que solas con otras algunas o pocas quedauan a los Franceses y tenieñdolas bien apretadas. Vino el Rey de Francia con exercito, socorro, y mantenimientos, y sucediò todo lo que dexo contado, y assi el Frances descercò y desapretò aquellos lugares, que estauan ocupados por el. Demas desto tomò a Moncaler. Despues de lo qual llegò la nueua de las treguas hechas por las Reynas de Francia y Vngria (de que el Iouio dio cuenta, antes que la diesse de la guerra, de la qual auian sucedido estas treguas) y el Rey se boluiò a su Francia, dexando proueydos los lugares que estauan a su deuocion: y el Marques assi mesmo poniendo la orden y gente que conuenia, para los que el Emperador posseya, y con esto dexo de referir otros agrauios que el Obispo de Nochera apassionado hizo en su historia a las dos naciones Tudesca, y Española, a las quales dizen abòrreciò por el mal tratamiento que le hizieron, quando entraron en Roma con el Duque de Borbon año 1527.

Van a Piñarol, y Turin.

Aqui vino el Rey.

Desordẽ de Iouio en la narracion. lib. 28.

§. XXV.

Los Franceses apretados del Marques pidẽ socorro a su Rey.

DIose tan buena maña, como emos visto el Marques de Vasto, que en pocos dias ganò en el Piamonte los mas fuertes lugares que tenian Franceses, como fueron los que ya dixe, y traxo a los Capitanes Franceses a terminos de perder todo lo que en el Piamonte tenian, de tal manera, que viendo que los Españoles, y demas Imperiales les auian consumido, y muerto los soldados, y comido los vastimentos, desesperauan de poder defender aun la ciudad de Turin, y escriuieron encarecidamente al Rey de Frãcia, que estauan cercados de armadas, y con falta de trigo, que sino los socorria con tiempo, la hambre les haria dexar la tierra en poder de los Imperiales. Dizen que el Rey de Francia recibiò estas cartas andando a caça, y que como las leyò, estuuo vn rato suspenso parado el cauallo, y que teniendo los ojos tesos, y trayendose la mano diestra por la barba, fregandose con ella vna vez y otra la frente y los ojos, sospirò grauissimamente, pero que boluiendo luego con gran animo a pensar en lo que conuenia, sin mouerse de alli ordenò, y traçò el socorro que se auia de hazer, con tanta firmeza, y grandeza de animo, que en espacio de media hora escriuiò en aquel lugar todo lo que era necessario para esta jornada, en la qual queria yr en persona, y que llamando a sus Caualleros, y principalmente a Monsieur Ana de Montmoransi, estando assi acauallo, nõbrò con toda prudencia, y raro discurso los hombres mas competentes para cada cosa, paraque cada vno proueyesse con suma diligencia lo que era necessario. Era el Rey Francisco, como ya e dicho otras vezes, el Principe de mas valor, y gran capacidad, increyble y presta memoria, que se sabia auer en su tiempo, y lo que aqui hizo, fue vna prueua manifiesta de lo que del digo, pues sin baxar del cauallo, ni mudarse del lugar en que estaua, en sola media hora de tiempo, traçò y ordenò quãtos, y quales vastimentos podria dar cada Prouincia de su Reyno, que caminos, y que rios eran mas faciles, y cercanos para lleuarlos, de donde traeria cauallos; finalmente pareciò a todos que tenia en su memoria medidos, y contados los passos, y lugares de todo su Reyno, las nauegaciones de los rios, y donde auia abundancia, o falta, demanera que puso harta admiracion: porque si bien mu-

Año 1537.

Afectos del Rey de Frãcia en vna mala nueua.

Valor grãde del Rey Francisco.

Cabeça grande del Rey Francisco, y aparato poderoso que ordena para la guerra.

Año 1537. chos dias se consultara sobre ello, y llamaran a los que mas sabian del Reyno, no se pudiera traçar, ni ordenar mejor, que cierto es la cosa que mas importa a vn Rey, porque si el Rey no conoce su Reyno, ni sabe lo que tiene en el, mas de lo que le quieren dezir su ministros y priuados, el no sera Rey sino los criados. Sobre esto dixe al Catholico Rey Don Felipe nuestro Señor, que Dios guarde, que conuenia que su Magestad viesse, y anduuiesse su Reyno, y supiesse de quien era Rey, que puestos tenia, que guarda en ellos, que prouisiones, que iusticia en las ciudades, y esto aun muy por menudo, que assi lo haziã los Reyes sus passados, y sabria el Reyno que Rey tenia, porque del conocimiento de las cosas resulta y nace, o se engendra el amor. Si el ojo del señor engorda (como dizen) al cauallo, y a vn labrador, o padre de familias le importa estar sobre su hazienda, y sino se la roban, o maltratan, que aura menester vn Principe aquien muchos de los que le siruen, siruen mas por el interes, que por amor? Fue cosa notable, que con el buen orden que el Rey dio, en pocos dias se juntaron tantos vastimentos, acudiendo con grandissima voluntad a seruir al Rey desde los montes Pyrineos, y de las ciudades del mar de Normandia, que todos los rios que en Francia se nauegan, se hincheron de innumerables nauios, y los caminos yuan llenos de carros, que por vna ladera de los Alpes se vieron subir passadas de treynta mil bestias cargadas, en cuya defensa venia el Rey, auiendo embiado delante a su hijo el Delfin, y a Monsieur de Montmoransi con parte del exercito, dexando el Rey para si siete mil Alemanes de Guillelmo de Frustemberg, cerca de los quales venian seys mil Esguizaros y quatro mil Italianos: los demas Infantes que lleuaua eran Gascones, y soldados escogidos de la Infanteria ordinaria que auia en Francia. Todos los quales llegauan a otro tanto numero como eran los Alemañes, Esguizaros y Italianos. Despues de esto venia toda la nobleza de Francia, y passaron con tanto aparato breuissimamẽte los Alpes. Partieron de Leon a diez de Octubre, el Delfin con Monsieur de Montmoransi delante, y el Rey en su seguimiento. Año 1537.

Conuiene que el Rey sepa su Reyno, y que lo visite, y por su propia mano conozca, y trate sus cosas.

§. XXVI.

El Marques se preuiene sabiendo que el Rey venia contra el.

EL Marques del Vasto sabiendo la venida del Rey, aloxose cerca de Montecalero, y embiò delante a Cesar Massio Napolitano, y a Camilo Colona Romano, paraque embaraçassen los passos de los montes y valles Susanos, por donde los Franceses auian de bajar. Pero el Delfin y Montmoransi, con vn esquadron de Caualleria de nobles, si bien con trabajo apeandose de los caullos para quebrar los yelos, y poder andar sendas asperas y estrechas, los acometieron con gran furia. Demanera que los apartaron de aquellos passos haziendolos boluer con perdida a pesar suyo, y embiaron gente y vastimentos a Turin, que padecia gran hambre. Luego bajò el Rey con su gente por el camino de Susa y sin que nadie se lo estoruarse. Llegaron a vn lugarejo llamado Vilana, donde vn Capitan Napolitano, que con pocos soldados estaua en guarnicion, de vna torre antigua defendia con 200. Españoles el camino real, sin dar muestra alguna de quererse rendir. Enojose Montmoransi, y pareciendole que no era razon, que el Rey passasse por camino que no estuuiesse llano y sin enemigos, amenazò al Capitan, que si luego no se rendia le costaria la vida. Mandò batir la torre. Los de la torre se rindieron, y Montmoransi los ahorcò exceto al Capitan, que lo assentò a sueldo del Rey, porque no era Español. El Rey passò ganando algunos lugares, y prouisiones por no auer guardado los Capitanes lo que el Marques del Vasto les auia ordenado. El Marques fortificò los lugares mas importantes, y aunque se veya con menos gente de la que el Rey traya, pensò prouocarle a la batalla. Y ansi mandò a toda su Caualleria, que vna noche diesse en el Real de los Fran-

Año 1537. ceses, y que los traxesse a vna emboscada donde tenia la Infanteria, y principalmente la arcabuzeria Española, que suelen, quando assi los despiertan, salir con mucha furia: pero el trabajo que los Imperiales tomaron fue en vano, porque los Franceses estuuieron cuerdos, y quedos sin querer salir de los alojamientos.

§. XXVII.

Treguas entre el Emperador y Rey.

ENtendiendo la gente del Emperador, y la del Rey Francisco en fortificar los lugares con nueuos presidios de soldados y vastimentos, y el Marques del Vasto con mucho cuidado en considerar, y saber los fines del Rey Francisco, y para donde endereçaua sus vanderas, llegaron cartas al Rey, en que le dezian como las Reynas Maria, y Leonor, y Margarita hermana del Rey aquien llamauan Reyna de Nauarra, auian puesto treguas entre el Emperador, casi con las mismas condiciones con que siete años antes auian apagado el fuego desta maldita guerra. El Rey holgò dello, y luego Monsieur de Montmoransi embiò a dezir al Marques del Vasto las treguas que estauan hechas, y que breuemente tendria auiso del Emperador, de las condiciones conque auia de cesar la guerra. Trataron las Reynas de concordar a los Principes sus hermanos, y para poderlo hazer pusieron treguas desde este dia hasta 22. de Hebrero del año siguiente de 1538. y que cada vna de las partes quedase con lo que al presente posseya. Publicaronse las treguas a 29. de Nouiembre de parte del Emperador en Aste, y en nombre del Rey en Carmagnola primero dia de Diciembre. El Marques del Vasto holgò dello, porque se veya falto de dinero, y auiase de sacar de Lombardia, y llegauale al alma cargar tantos tributos en la tierra, y gente que lo sentirian grauissimamente. Era el Marques de generoso coraçon, y poco codicioso, y deseaua conseruar las tierras del Emperador, y esto hazese mejor con blandura, que con rigor de tributos, ni injusticias. Quiso el Marques hazer vna cosa digna de quien el era, y fue yr a visitar, y hazer reuerencia al Rey que estaua alojado cerca de Carmagnola. Saliò el Marques de su Campo acompañado de la mas lucida gente que en el auia, todos Caualleros, para que el Rey viesse las fuerças y gentes en quien la parte del Cesar confiaua, porque los Españoles (que son muy amigos de ponerse bien) lleuauan muchos collares y cadenas de oro, y otras galas quales las suelen vsar los vicarros soldados desta nacion. Yua al lado del Marques el Conde Frederico Frustembergo, el qual viendo a su hermano Guillelmo cerca del Rey, mirolo con ojos, y semblante ayrado, como a hombre que siendo Aleman, y vassallo del Emperador, seruia contra su nacion a Rey enemigo, que fue muy notada, y alauada la lealtad, y buen miramiento del Conde. Puso el Rey toda su gente en ordenança en el lugar por donde auia de passar el Marques, de tal manera que le mostrò todo su exercito, especial su Infanteria. Al tiempo que el Marques llegò hizo salua toda la artilleria, y acompañandole Montmoransi, el Rey por honrarle lo tomò en medio de si, y del Delfin su hijo, con tanta cortesia de aquel humanissimo Principe que ganaua los coraçones, y haziendo sus Coroneles, y Capitanes la misma honra a los del Marques, llegaron todos a besar las manos al Rey, y a su hijo. El Rey hablò largamente con el Marques, y trataron de las treguas, y de los limites que auia de tener, y guardar en el Piamonte: con esto se despidieron. El Marques se tornò a Milan, y el Rey passando los Alpes a Francia, embiò el Rey por su parte a al Cardenal Locace. Fueron los Secretarios del Emperador, Granuela, y Couos, y el Cardenal Iuan de Lorena, y Ana Montmoransi su Mayordomo mayor, y el Emperador embiò a Granuela, y al Secretario Don Francisco de los Couos Comendador mayor, para tratar de las pazes: pero no se concertaron, porque cada vno queria lo

Año 1537. Va el Marques a besar las manos al Rey.

Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman.

Cortesia grande del Rey Francisco, virtud amable en los Principes.

Año 1537.

que al otro no contentaua. Alargaronse las treguas por seys meses mas; esto es hasta 22. de Agosto del año siguiente, para que en el interin con mas comodidad se pudiessen concertar. Quiso el Rey de Francia pagar a Monsieur de Montmoransi sus seruicios, y premiar su valor y ingenio, que lo tenia grande en todas las cosas de paz y de guerra, y hizole gran Condestable de Francia, que es la mayor dignidad de aquel Reyno, como en España. Auia estado este oficio sin proueerse desde la ausẽcia del Duque Carlos de Borbon, hasta estos dias que se dio a Montmoransi, y tuuo en ellos trabajos que adelante veremos cayendo en desgracia de su Rey, por malos terceros, que con este peligro viuen los que mas valen con ellos.

Ana Montmoransi Cõdestable de Francia.

§. XXVIII.

Sale en socorro Andrea Doria, para topar se con los Turcos.

PVes hemos acabado de contar los hechos de la tierra, y dexamos a nuestros Principes medio conformes en ella, sera bien acudir a los que se hizieron en el mar este año de 1537. A la fama de que el Turco hazia la poderosa armada que dixe, para venir contra Italia, fue Andrea Doria con las galeras a Mecina por mãdado del Emperador, que sabia los tratos del Rey Francisco con Soliman, y sabiendo como ya el Turco estaua en la Belona cõ su gente, caminò a Grecia, y supo en el camino, que la flota era partida tres dias auia. Llegò al Zante, y a la Chefalonia, teniendo auiso de siete Esquizaros, y tres naos, que venian de Alexandria, auiendo ydo de la Chefalonia a Santa Mauria, y tomado agua en Fiquer, y hallando vn Ginoues, que por entero le certificò de la flota y exercito del Turco. Boluiendo a la Chefalonia tuuo el auiso de las naos, y Esquizaros del Ginoues renegado, que venian cargadas de arroz, queso, bizcochos, y lino, y otras cosas para el exercito del Turco. Saqueò vna nao Veneciana, que trayan vnos Iudios con escarlatas, carisseas, y otras mercaderias, y a la postre topò cerca de Caboblanco de Corfu los Esquizaros que buscaua, estãdo el en calma. Tomolos sin pelear, por que los Moros, que serian hasta trezientos, no se pusieron en resistencia, pensando que aquellas galeras fuessen de Turcos, o Venecianos. Quemò aquellos diez naos, y luego dos galeras Turquescas de Iunosbey, que dieron al traues, huyendo de otras Venecianas, como despues diremos. Supo de vnos Griegos que andauan en vna fragata, que estauan en las Islas Merleyas doze galeras: fue a ellas remando toda la noche, parò a que descansase la chusma, y a enpabesar las galeras, dos leguas antes de llegar a ellas, caminò luego antes del dia, guiado de las lanternas, que cada vna lleuaua la suya. Venian los Turcos tierra a tierra por descabullirse, aunque algunos dixeron que por pelear mas a su ventaja: pues como se juntaron al son de las trompetas y clarines, dispararon los cañones de cruxia, y los otros tiros: entraron recio vnas con otras, yendo a boha arrancada, que con los truenos y encuentros, y grita no se entendian vnos a otros. Combatieron mas de vna hora con arcabuzeros y espadas valerosissimamente, y assi fue muy sangrienta la pelea, si bien desigual, pues erã de doze a treynta y cinco, porque los Genizaros y Espaques, o Espays, guarda escogida del Turco, que son hombres de cauallo, quisieron morir peleando antes que rendirse a sus enemigos, y quando mas no pudieron echaron a la mar su finas cimitarras, porque no las huuiessẽ los Christianos: otros ya vencidos del todo se arrojarõ al agua, pensando escapar la vida: pero tambien murieron a manos de Cimarotes, assi que pocos dellos, o como dizen, quinientos fueron presos. No se alegrò mucho Andrea Doria con la vitoria, como pensauan, por perder dozientos y cinquenta hombres, y quedar herido Antonio Doria en la rodilla yzquierda, y otros muchos. Echò a fondo las galeras cascadas, y remolcando las otras, se trasputò al otro Caboblanco de Corfu, por huyr de algun peligro, y como entendiò que Barbarroxa le ve-

Encuẽtrase Andrea Doria con los Turcos, rõpe los y mata.

Año 1537.

Año 1537. nia buſcando con ochenta y mas galeras tomò la buelta de Sicilia, y entrò en Mecina triunfando.

§. XXIX.

Porque dexò Solymã la guerra contra el Emperador

HAllò mas dificultoſa Solyman que penſara, la guerra de Italia, ni que le dixera Barbarroxa, que ſe la auia facilitado: porque ni los Pulleſes ſe remouieron, ni alteraron, ni el Rey de Francia acudiò como auia prometido, ni Barbarroxa encerrò a Andrea Doria antes el afrentò ſu armada en tomar delante de ſus ojos los Eſguizaros y galeras que contamos. Scipion de Samaya echò los Turcos de acauallo que corrian la tierra de Otranto, aunque lleuaron ſus palandrias llenas de hombres, ganado y ropa. Don Pedro de Toledo, que en eſte tiempo era Virrey de Napoles, proueyò bien los caſtillos de Pulla y Calabria, juntando otra mucha gente de apie y cauallo. Aſſi tambien el Papa hizo exercito para defender ſus tierras, y para ſocorrer las del Emperador, ſiendo meneſter.

Enojaſe el Turco con los Venecianos.

Boluiò el Turco las armas y enojo contra Venecianos, dexando al Emperador, a cauſa que auian acogido en ſus puertos a Andrea Doria, dandole baſtimentos, y auiſandole con fragatas de quanto hazia ſu armada, en lo qual moſtrauan eſtar de ſecreto aliados con el Emperador, que aſſi ſe lo afirmauan Barbarroxa, y Ayas Baſſa, y otros. Y ſin eſto, porque ſiendo amigos, Alexandro Contarino, con ſeys galeras echò a fondo cerca de Otranto dos galeras que andauan deſmandadas de ſu flota, porque no amaynaron como deuian, ſegun coſtumbre de marineros, ni le ſaludaron con la artilleria, ni de palabra. En las quales dos galeras ſe ahogara Vſtan, Alcayde de Galipoli con dozientos Genizaros: y porque tambien Geronymo Peſaro corriera otras dos galeras, que deſpues quemò Andrea Doria, como dixe, en que yua Iunosbey, gran Dragoman, o Faraute, a Corfu a demandarle ſatisfacion, como a Capitan general de vna naue Turqueſca, que los ſuyos anegaron, por no amaynar. Parece que Iunosbey cayò en manos de Albaneſes, que le reſcataron en muchos dineros, matando los demas Turcos que pudieron coger, y por eſſo procuraua encender la yra del Turco Solyman contra Venecianos: y Barbarroxa aſſi meſmo por apartarſe de Italia y de Andrea Doria, porque no le ſucedia como al gran Turco auia dicho, pintado, y prometido. La guerra que uuo entre Turcos y Venecianos en Corfu, no toca a eſta hiſtoria, mas de tratar de los deſſeos ſantiſſimos que el Papa Paulo III. tuuo de concordar al Emperador y Rey de Francia, y hazer vna liga general de todos los Principes Chriſtianos contra eſte enemigo tan poderoſo, y contra los herejes de Alemaña, donde algunos de Gueldres llamaron a Guillen de Cleues, porque los queria dar el Duque Carlos al Rey de Francia, que lo vno y lo otro era en perjuyzio del Emperador.

Año 1537.

Deſſeò el Papa hazer vna liga cõtra el Turco.

Por eſte tiempo ſe trataua muy de veras la paz entre el Emperador y Rey de Francia; mas el demonio enemigo della ponia los eſtoruos que con ſu ſobrada aſtucia podia. Penſando el Emperador que tuuiera efeto, auia embiado a llamar al Condeſtable de Caſtilla, para acompañarſe de ſu perſona en las viſtas que ſe concertauan con el Rey, y a catorze de Enero del año 1538. le eſcriuiò diziendo, que no auiendo ſucedido la platica y trato de la paz con el Rey de Francia, como por agora no ſucedia, ceſſaua el efeto, para el qual le auia rogado que ſe llegaſſe a Barcelona, para hallarſe con ſu perſona, en caſo que ſucediera, y que ſiendo juſto eſcuſarle deſte trabajo que con la buena voluntad que en coſas de ſu ſeruicio ſiempre auia tenido, aceptara, ſatisfaciendoſe della, como ſi ſe huuiera pueſto por obra, le mandaua que por agora dexaſſe la jornada para Barcelona, reſeruandoſe para quando fueſſe meneſter, que quando fueſſe neceſſario ſeria auiſado. De ſuerte, que conforme a eſta carta por eſte tiempo, que era

Trataua de la paz entre el Emperador y Rey de Francia.

fin

Año 1537.

fin del año 1537. y principio del de 1538. no tenia el Emperador esperanças de paz con el Rey de Francia. A 19. de Octubre en Valladolid pariò la Emperatriz vn hijo, a quien llamaron Iuan, estãdo el Emperador en las Cortes de Monçon. Durò poco tiempo el gozo deste Infante, porque en el mes de Março *del año siguiente* muriò aqui en Valladolid. Tuuo el Emperador cartas de vn incendio grandissimo que este año huuo en Sicilia, que pensaron ser perdidos los de aquella Isla. Echò de si el monte Etna, que deue de ser todo de piedra zufre, vna pella grandissima desta massa, no de golpe, sino poco a poco, que el fuego la yua lleuando, y echandola sobre los campos y lugares vezinos: de suerte, que abrasaua los montes y terminos, boluiendolo todo en ceniza. Matò infinitos hombres y ganados: era tan grande el humo encendido en fuego, que este gran monte de si echaua, que se veia muchas leguas con miedo de todos los Isleños. La razon natural que dan los Filosofos destos incendios, es, que Sicilia es tierra porosa, y muy llena de mineros de piedra zufre, piedra alumbre, fuego y agua, y otras cosas, que son materia dispuesta para el fuego, y assi se hallan en esta Isla muchas fuentes calientes, y salobres: y como sea natura al fuego subir estando violentado dentro en la tierra, busca por donde salir, y assi brotan los incendios, buscando caminos para respirar, y algunas vezes sale con tanta violencia y fuerça, que leuãta en las nubes grandes peñascos, tierra, y arena: de suerte que se viue con peligro. Escriue Trogo libr. 4. diziendo esto, y otras cosas a este proposito de Sicilia, y Estrabon dize, que estuuo en lo alto del monte Etna, y que lo mirò todo con curiosidad. Entiẽden algunos, que este monte y otros semejãtes son bocas del infierno, y carceles penales donde Dios atormẽta las almas de los dañados, como otro monte Hecla, que es en Islandia, Isla del mar Occano, en el qual ay grandes y profundas bocas, que no se les halla suelo, que echan de si fuego, ceniza, carbones, y el fuego es tal, que abrasa y consume el agua, y no la estopa. Vense alli los espiritus de muertos, que en figuras pias de sus cuerpos hablan con sus conocidos: demanera que los que no sabẽ que son muertos, piẽsã que son los mismos, y rogandoles que se vengan con ellos los que son deudos o amigos, dizẽ con grandes gemidos que van al monte Hecla, y luego desparecen. Oyense en este monte grandes y dolorosas vozes, como de personas que padecen con tormentos. No cuento patrañas, sino lo que dizen graues y Santos Doctores, y quien de veras se considerare aqui, será mas que ciego si pecare.

Incẽdio del mõte Etna en Sicilia por Abril.

Este año de 1537. huuo Cortes en Valladolid, y el Emperador mandò labrar nueua moneda de oro, y fuelos que llamamos escudos, baxando dos quilates la fineza del oro de la moneda que llamauan nobles.

Año 1537.

En este año de 1537. celebrò Cortes el Emperador en Valladolid, a la corona de Castilla, y en Mõçõ Isla de Aragon.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y TRES.

Año 1538.

PAVLO III. Pontifice Romano, varon Apoſtolico, y de ſanas intẽciones haziendo el officio de verdadero padre, por las vias y medios poſſibles, humanos y diuinos, procurò concordar los Principes Chriſtianos, principalmente a los dos competidores CARLOS y Franciſco, que con ſus paſsiones teniã la Republica Chriſtiana en eſtado peligroſo, creciendo la potencia del Turco y del hereje, que como fieras ſylueſtres deſſeauan aſſolar la viña del Señor. Aſsi veremos eſte año de 1538. en que comiençó eſte libro, algo fauorable, quieto, y pacifico, ſi biẽ es verdad fue deſcanſar algun tanto, como los que luchan, para boluer con doblado furor a la pelea. Deſſeò pues el Pontifice, para que la concordia tuuieſſe efeto, que el Emperador y Rey Franciſco ſe vieſſen, que ſus intentos eran no ſolo pacificar la Chriſtiandad, ſino armarla contra el Turco, y enfrenar la potẽcia deſta fiera. Tenia hecha ya liga ſu Santidad cõ el Emperador y Venecianos, endereçada a eſte fin, y faltaua para ſer de todo punto poderoſa, que el Rey Franciſco entraſſe en ella. Demas deſto queria el Pontifice engrandecer ſu caſa, (que no ay carne tan ſagrada y caduca, que no tenga reſabios della) ca-

Año 1538.

sando a su nieto Octauio Ferneſio con Madama Margarita, Duqueſa viuda de Florencia, hija del Emperador, y a ſu nieta Victoria Ferneſio con Monſieur de Vendoma. Para todo lo qual embiò al Cardenal Carpio al Emperador, y al Cardenal Iacobacio al Rey de Francia. Los quales acabaron con ſu buena diligencia, que el Emperador y el Rey ſe vieſſen con el Papa en Niça por ſer aquella ciudad del Duque Carlos de Saboya, que deſſeaua infinito aquella junta penſando cobrar en ella ſu perdido Eſtado. El Emperador ſe puſo en orden para la jornada, y eſcriuiò primero al Condeſtable de Caſtilla, quan importante era ſu viaje al bien de la Chriſtiandad, y que ya no eſperaua ſino que llegaſſen las galeras del Principe Doria, para ſe partir a ſeys de Abril: y a quinze del meſmo mes boluiò a le eſcriuir, que y a ſabia el ayuntamiento y comunicacion, que los dias paſſados vuo entre ſus diputados y los del Rey de Francia para tratar la paz entre ellos, por cuya cauſa fue ſu venida en aquella ciudad deſſeando venir a la concluſion por el beneficio que della ſe ſiguiria a la Chriſtiandad, y porque no ſe pudiendo concertar los dichos tratados por las dificultades que ſe ofrecieron, no querer el Rey que los dos ſe acercaſſen en ſus fronteras para facilitarlas, que con la miſma voluntad auia ofrecido acercarſe con ſu Santidad y con el Rey en la parte de Niça, paraque con ſu medio e intencion ſe trataſe, y procuraſſe de venir al fin y concluſion de la paz, y porque Dios y el mundo vieſſen; que por ſu parte no quedaua, ni quedaria de hazer coſa de lo que conuinieſſe a eſto efeto; que ya el Papa era partido de Roma, y tambien el Rey ſe acercaua, y que aſſi el auia determinado de poner en execucion ſu partida, yendo en ſus galeras ſin otros nauios ni armas, lleuando ſolamente lo neceſſario, y dexando alli ſus cauallos y los impedimentos de la Corte, y paraque hecha la paz, dar

A B C D E

orden con el Papa en lo que ſe auia de hazer contra el Turco. Partiò para eſto el Emperador de Barcelona lleuando en las galeras muchos Caualleros Eſpañoles, y haſta tres mil ſoldados. Paſſando de Marſella vuieron vna refriega las galeras que yuan delante con diez galeras Franceſas que ſe puſieron en armas no queriẽdo hazer ſalua. Llegò el Emperador a Villafranca de Niça como eſtaua pueſto. El Papa vino por tierra, aunque viejo, deſde Roma a Saona, y de alli haſta Niça por agua en las galeras que le embiò el Emperador, el qual le fue a beſar el pie dos dias deſpues de llegado a San Franciſco donde poſaua. Eſtuuieron a ſolas hablando gran rato. Entrò deſpues en Niça el Rey de Francia con grandiſſima caſa y Corte, y con gran Caualleria, y Infanteria armados: beſò el pie al Papa juntamente con ſus hijos Henrique, y Carlos. Quedoſe hablando con el a ſolas otro gran rato. Eſtauan apoſentados cada Principe por ſi: el Papa en Niça, el Emperador en Villafranca, y el Rey en Villanueua. Yuan a dias a hablar con el Papa, o embiauan. Entre tanto la Reyna Leonor fue a ver al Emperador ſu hermano nobiliſsimamente acompañada de Damas, y Señoras, y Caualleros, lleuando conſigo a ſu entenada, (ſi bien en amor hija) Madama Margarita, para que la vieſſe el Emperador. Entrando ſe hundiò parte del ponton que auia de tierra a la galera, y cayeron algunas Damas en la mar, que fue caſo de mas eſpanto que daño. Aconteciò luego alli otra turbacion donoſa, que puſo en armas las galeras y ſoldados, y aun en cuydado al Principe Andrea Doria penſando que venia Barbarroxa. Lo miſmo hizo al Marques del Vaſto, que armado fue a dezir al Emperador, que ſe ſubieſſe a la ſierra: pero ſu Mageſtad eſtuuo quedo burlando de aquel miedo y alteracion vana, tan cuerda como animoſamente. La qual turbacion

Año 1538.

Alteracion que vuo pẽſando auia traycion. Fue muy notableque eſtãdo todos con tãto miedo, el Emperador no hizo nũ aun mudãça en ſu roſtro.

Año 1538. començaron ciertos marineros como liuianos y medroſos viendo muchas poluaredas, y a ſu parecer ahumadas, que hazia vn labrador en la era auentando hauas. Vuo gran riſa y paſſatiempo entre ſoldados, que ſon dezidores, deſpues que ſe ſupo el caſo ſi bien ſe corrieron los Capitanes.

No pudo acabar el Papa que ſe vieſſen el Emperador y Rey.

Tornando pues a nueſtro propoſito, nunca pudo el Papa que ſe vieſſen el Emperador, y el Rey de Francia por coſas que dixo, ni hizo, ſi bien para ello ſe auian alli juntado, de lo qual ſe marauillaron todos: y el Papa ſe agrauiaua ſintiendo que lo dexauan por ſu cauſa; no digamos ambicion. Acabò pues con ellos que alargaſſen la tregua por diez años, los quales ſe publicaron en San Franciſco de Niça a diez y ocho de Iunio año 1538. en preſencia del Papa eſtando alli el Cardenal de Lorena, y el Condeſtable Montmoranſi de parte del Rey, y el Marques de Aguilar Don Iuan Manrique, y Don Franciſco de los Couos, y Granuela por el Emperador. Luego tras eſto ſe deshizo la junta, y el Emperador dexando concertado de verſe con el Rey antes de boluer a Eſpaña, acompañò al Papa haſta Genoua, que fue por mar.

Treguas por nueue años.

§. II.

Viſtas del Emperador y Rey de Francia.

QVedaron de acuerdo el Emperador, y el Rey de Francia, que ſe vieſſen, y hablaſſen, ſin que el Papa interuinieſſe en ello, por los reſpectos, o pundonores del mundo, que entre los Principes ſe mirã mas de lo iuſto, y aun los haze viuir eſquiua y eſtrañamente; y tambien por los caſamientos que el Papa pedia, que por agora no guſtauan dellos, ſi biẽ el Emperador le dio preſto la hija Madama Margarita para Octauio Farneſio que no auia treze años cũplidos, negandola al Duque de Florencia Coſme de Medicis por cumplir ſu palabra. El Rey de Francia deſpachò vn Cauallero en vna galera rogando al Emperador que ſe vieſſen en Aguas muertas, y que recibiria mucho guſto ſi entraua en Marſella de camino. El Emperador partiò luego, y llegò con mal tiempo a las pomas de Marſella acõpañado de veynte galeras Franceſas, y muchos de ſu flota entraron en la ciudad. Vuo tã eſpeſa niebla el dia que partiò de alli ſiendo en Iulio, que corrieron peligro las galeras: vna tocò en tierra, y otra quebrò la eſpaldilla a la del Emperador, el qual ſurgiò en Aguas muertas, auiendo venido el Condeſtable Montmoranſi a dezirle, que luego ſeria el Rey alli, y que ſi holgaua dello entraria en la galera de ſu Mageſtad Catolica. El Emperador reſpondiò con mucho amor, y corteſia. Y el Condeſtable fue luego a dezirlo al Rey, y al pũto ſe metiò en vn varco lleuando conſigo al Cardenal de Lorena, y al meſmo Cõdeſtable Montmoranſi, y a Francifco de Borbon Conde de San Pol, y al Mariſchal, o Almirante Anibaldo, y caminaron derechos a la galera del Emperador que eſtaua dẽtro en el agua media legua de la villa. No quiſiera el Emperador que el Rey viniera a ſu galera por no obligarſe el a ſalir a tierra, por lo qual embiò tras el Condeſtable al Duque de Alua, y a Couos, y a Granuela pidiendo al Rey que no tomaſſe trabajo de yr en barco por el peligro, ſino en vna galera, para que deſde las popas ſe ſaludaſſen, y hablaſſen: mas ya quando eſtos menſajeros yuan venia el Rey en el barco, y ſin que nada le dixeſſen ſubiò en la galera dandole la mano el Emperador. Abraçaronſe alegremente con las gorras en las manos, y beſandoſe, ſegun la coſtumbre de Francia, cuyo lenguaje hablaron. Sentaronſe luego en popa, llegaron a beſar las manos al Rey todos los Caualleros Eſpañoles y Italianos. Embiò el Emperador a dezir con Grauela a Andrea Doria, que eſtaua detras del maſtil que vinieſſe a beſar la mano al Rey; vino, y hincoſe de rodillas con todo acatamiento. El Rey le dixo; Soys vos Andrea Doria. Y como el Emperador rogaua que le perdonaſſe, dixo no ſè que, con muestras deſabridas. Quiſo Andrea Doria reſponder por ſi, mas el Emperador

Confiança digna del pecho Real de Francia.

Como recibiò el Rey a Andrea Doria.

Año 1538.

le hizo señas que callasse. Dixo tambien el Condestable al Emperador, que pues auia venido el Rey a la galera, que su Magestad saliesse a tierra. Y como el Emperador se demudasse algo para responder, dixo el Rey: Dexaos desso Condestable, que pensara en ello, y hara lo que mandare, y con tanto, porque se hazia noche, se despidieron, auiẽdo estado vna hora juntos. Ydo el Rey el Emperador quedò pensatiuo sobre si saldria, o no a tierra: y por determinarse con razon, pidiò consejo a los Caualleros y Secretarios que alli estauan, de los quales vnos dixeron, que no saliesse considerando los inconuenientes, otros no se determinaron cotejando el peligro con la honra; solo el Duque de Alua, generosamente afirmò que deuia salir si quiera, porque no le cargassen todas las culpas de la guerra y enemistades reusando de confiarse *del Rey que tan llana, y senzillamente auia venido* a su galera. Determinò el *Emperador* salir, y saliò con los que cupieron en tres esquifes de galera, mandando rigurosamente que no fuesse a tierra otro alguno. Saliò su Magestad a fuero de marinero con jubon, y çaraguelles de carmesi, y borzeguies blancos, la camisa blanca, rebueltas las bocas mangas a las muñecas, la gorra de terciopelo negro con oro batido por las cuchilladas, y vna saltam barca de carmesi ceñida, y en la cinta vna daga bien guarnecida, aunque se puso vna turqueta en tierra. Quando llegaron a recibirle el Rey y la Reyna con el Delfin, abraçaronlo con grandissimo amor, y cortesia, no cabiendo la gente de plazer, y marauillandose de la confiança, que auia hecho el vno del otro, que sin duda fue grandissima, y en que estos Principes mostraron grandes y generosos coraçones, y la Christiandad quedò tan gozosa que no sabre encarecerlo; llenos todos de vna cierta esperança de paz perpetua, y otras mil felicidades que se prometian: como las vuiera, si estos Principes no boluieran a caer en sus passiones, con el mismo rigor que hasta aqui las auian tenido. No hablaron en negocios por ser tiempo de fiestas, y banquetes, y por estar hablados ya en Niça, y porque ni la grauedad del Emperador, ni la llaneza del Rey lo lleuauan. Sentaronse a comer, la Reyna tuuo la cabeçera de la mesa, la Duquesa de Estampes, que valia mucho con el Rey, y Madama Margarita hija del Rey a sus lados, el Emperador, y el Rey, y el Cardenal de Lorena: a la cena estuuieron los mesmos, y mas Catalina de Medicis con el Delfin su marido, y Madama Margarita hermana del Rey, y el Duque de Orleans. Vuo ricas dadiuas que los Principes se dieron. El Emperador dio a Margarita hija del Rey preciosissimas piedras, que valian mas de cinquenta mil ducados, y perlas ineſtimables. El Rey dio al Emperador vn anillo con diamante labrado en forma de ojo en prendas de verdadero amor. Otro dia, que fue a diez y seys de Iulio, se tornò el Emperador a su galera para venirse a España. Despidieronse con el mesmo amor y ceremonias con que se recibieron. Tales fueron las solenes vistas de Niça, y el fruto que dellas se sacò el que diremos.

Cuydado del Emperador si saldria a tierra.

Generoso animo del Duque de Alua.

Confiança que el Emperador hizo de su libertad por consejo del Duque de Alua.

Comen los Reyes a vna mesa: danse dones riquissimos.

§. III.

Dixe como el Pontifice auia puesto treguas por nueue años entre el Emperador y Rey de Francia. Los capitulos que en ella vuo fueron. Que las treguas comiencen desde diez y ocho de Iunio deste año de 1538. y que duren diez años. Que los vassallos de vno y otro Principe puedan libremente tratarse y entrar los vnos en las tierras de los otros, y traer sus mercaderias, tratos y commercios por mar y por tierra. Que lo que al presente posseya cada vno quede con ello. Que se restituyan las heredades a los que se las vuieren tomado. Que a los desterrados se les alçen sus destierros, saluo a los del Reyno de Napoles y Sicilia, que el Emperador por aleues tenia desterrados y exceta-

Capitulos de la concordia de Niça.

Año 1538. dos. Que vn Principe no dè fauor al enemigo del otro. Que ſe perdona a los que ſiendo de vna parte, pelearon por otra, ſaluo a los reueldes. Que ſe adminiſtre juſticia llanamente. Que el Duque de Saboya, el de Florencia, Señoria de Genoua, y todos los que quiſieren entrar ſean admitidos en eſtas treguas. Que las que ſe hizieron en Vormes ſe guarden y cumplan. Otorgaronſe en Niça a 18. de Iunio. Firmaron por el Emperador Don Iuan Fernandez Manrique Marques de Aguilar, Don Franciſco de los Couos Comendador mayor de Leon, Nicolao Perenoto Señor de Granuelle: por el Rey Franciſco firmaron Iuan Cardenal de Lorena, Ana Montmoranſi Condeſtable de Francia. Y en el mes de Octubre adelante deſpues de las dichas viſtas ſe añadieron los capitulos ſiguientes: Que para reſtituyr los bienes mueblos que en los ſacos y entradas de las tierras ſe an tomado embie el Rey a la tierra que es entre Francia y Flandes a Antonio Laneto que ſatisfaga a los Flamencos, y Eſpañoles lo que ſe les vuiere tomado, con que prueuen las partes lo que fue. Que la Reyna Maria ponga en Bruſellas a Pedro Damiano, y en Brauancia que haga la miſma ſatisfacion a los Franceſes ſin las largas de Iuezes, pleytos, y probanças en que ſe acaban las vidas antes de alançar juſticia. Que ſe reſtituyan al Duque de Vendoma, y al Principe de Orange los bienes y tierras que les an ſido tomados. Que al Duque de Ariſceti ſe le reſtituya el Condado de Perci. Que el pleyto ſobre la prouiſion de la Abadia de Monte de San Iuan cerca de Terouana ſe determine por juezes, arbitros y componedores. Que a ſiete de Enero del año venidero de 1539. el Rey y la Reyna Maria embien perſonas a Cambray que reformen la moneda, que eſtà deprauada por vſar mal della. Firmaron las partes eſtos capitulos a 23. de Octubre.

Por eſtas pazes y viſtas del Emperador y Rey de Francia ſe hizieron muchas alegrias en los Reynos de Eſpaña y Francia, dãdo muchas gracias a nueſtro Señor con proceſsiones ſolenes. Eſperauan viuir vnos ſiglos dorados, gozar años proſperos y feliciſsimos eſtando en paz, y gouernandolos con ella los dos mejores Principes que auia tenido el mundo, mas por nueſtros pecados no fue aſsi. Año 1538.

§. IIII.

Motin de Eſpañoles 367. en Lombardia.

Eſtando el Emperador en Aguas muertas llegaron Embaxadores de Milan quexandoſe de vnos ſoldados Eſpañoles que andauan amotinados robando y haziendo cien mil inſultos, a titulo de que ſe les deuian muchas pagas, y no les acudian con alguna. Fue tan furioſo eſte motin que llegaron los amotinados a ponerſe en Galerita, y de alli deſtruyan la tierra, y echauan repartimientos en los lugares de la comarca, y aun a los bien deſuiados con tanto imperio y rigor, que quien no pagaua luego el repartimiento en dinero, lo pagaua con la vida. Propuſieron los Milaneſes eſta embaxada con alguna paſsion y colera, haſta venir a dezir al Emperador que lo remediaſſe, ſi era ſeruido, pagando lo que deuia, ſino que les dieſſe licencia que ellos lo remediarian, caſtigando aquella gente, como ellos merecian. Moſtrò el Emperador en el roſtro deſſabrimiento grande, viendo la libertad con que los de Milan hablauan, y no quiſo reſponderles mas, de que Granuela les daria la reſpueſta. Fueron con eſto a Granuela, y el, que ya eſtaua auiſado, reprehendiendoles aſperamente, y afeando el mal termino y libertad con que auian hablado al Ceſar, deſpues que les huuo dicho muy bien ſu parecer, reſpondiò vno dellos, que ſe dezia Archinto: *Pues yo os prometo, Señor, que ſino lo remediays con tiempo, que los de Milan ſe atreuan a hazer mucho mas de lo que noſotros auemos oſado dezir: como que ſea poſsible, que quiera ſu Mageſtad que ſuframos vna inhumanidad tan grande como con noſotros ſe vſa.*

Año 1538.

No les valiò a los pobres Milaneſes hazer eſtos ſentimientos, porque lo mas que pudieron negociar, fue vna carta para el Marques del Vaſto, en que ſe le dezia que dieſſe orden como ſe apaziguaſſe aquella gente, el qual lo hizo con la mejor maña que pudo, y contentò a los amotinados con ciento y veynte mil ducados que ſacò por repartimiento de entre los pueblos, y los Milaneſes quedaron tan deſſabridos del Emperador, que ſi entonces huuiera quien los alentara, ſi n duda ſe rebelaran. Los ſoldados quedaron algo cõtentos, y el Marques no muy en gracia del Emperador, que quiſiera que ſe huuiera con ellos aſperamente: mas ganò el Marques con la gente de guerra el amor que con el Emperador auia perdido. Limpioſe por entonces Lombardia de toda eſta gente, porque el Marques reformò las compañias, y las dexò en ocho, que quedaron en el Piamonte: de las demas hizo Capitanes nueuos, y vna parte embiò a Vngria en ſeruicio del Rey Don Fernando, y por Maeſtre de Campo fue el Capitan Morales, y la otra parte fue la buelta de Genoua a embarcarſe para yr en la armada que ſe hazia en Sicilia, y ajuntarſe con la Infanteria Eſpañola, dio el cargo del Maeſtre de Campo a Franciſco Sarmiento. Dizen que fueron cinquenta mil hombres los que el Marques diſtribuò, y dellos fueron a Genoua para la armada de la liga, que cõ *mucha* prieſſa ſe hazia contra el Turco, como diremos. Deſta manera que dò limpia Italia.

Deshaze el Marque del Vaſto la gẽte de guerra que auia en Italia

§. V.

Otro motin en la Goleta.

EN los dias que en Lombardia paſſaua el motin dicho, vuo otro entre los que eſtauan en la Goleta, tambien porque no les pagauan, y fue con tanta determinacion, que ſi no acudiera Dõ Bernardino de Mendoça con las galeras, hizieran ſegun ſe temiò alguna coſa muy fea. Tomolos a todos Don Bernardino, y lleuolos a Sicilia, prometiendoles que Don Hernando de Gonçaga Virrey della les pagaria, y daria en que entender. Pueſtos en Sicilia, como el Virrey no los pagana, ni los Sicilianos querian mãtenerlos a diſcretion, como ſe ſuele acoſtumbrar en Italia, començaron de alterarſe los que auian venido de la Goleta, y con ellos otros muchos de los que antes eſtauan en Sicilia, y ſin que ſus Capitanes les pudieſſen reſiſtir, puſieron el negocio en terminos, que ſe huuiera de deſtruir la Isla. Tomaron, y ſaquearon a Caſtañera, Montforte, y Santa Cecilia, tres lugares bien ricos, aunque pequeños, y hizieran lo miſmo de Caſtro, ſi pudieran. Como Don Hernando de Gonçaga vio el negocio tan eſtragado, embiò contra ellos a Don Aluaro de Sande, que como de aqui adelante veremos, fue vn muy eſforçado Cauallero, de quien ſon los Marqueſes de la Piora, y ſu ſolar en Galicia. Era en eſte tiempo ſu Maeſtre de Campo Don Hernando: lleuò conſigo gran numero de gente, pero ruſtica y viſoña. Penſò Don Aluaro que tuuieran reſpeto a ſu perſona, y por poco ſe mataran, ſino ſe puſiera en cobro. Andauan entre ellos algunos ſoldados honrados, y Capitanes principales, que no quiſierõ perſeuerar en aquel motin, por no manzillar ſu fama, y como mejor pudieron, ſe paſſaron al ſeruicio del Emperador: los demas como vieron ydos a ſus Capitanes, hizieron ſu Tribuno y Capitan general que agora llaman Electo a vn Heredia ſoldado viejo, Frayle renegado, y muy gran Predicador ſin obras; y dieronle por acompañados ciertos oficiales que los llamauan ellos los Electos. Durauales a eſtos el cargo no mas de tres dias, y al mal Frayle ſiempre, dandole por ſu conſegero a vn Vizcayno que ſe dezia Mondragon. Y a que eſtauan tan ricos, que no podian traer lo mucho que auiã robado, tomaron por aſsiento para ſu vagaje, criados, y mugeres, vn lugar que ſe dize Rochela, y fueron ſaquear a Randazo en las rayzes del monte Etna: ſalieronles al camino los del lugar con vn Crucifixo en las manos llorando, y pidiendoles por amor de Dios

Año 1538.

Motin en Sicilia, y alteracion de ſoldados.

Don Aluaro de Sãde valiente Cauallero.

Llamale agor. Electo.

Año 1538. que no los maltrataſſen. Ya que lo tenian acabado con Heredia, diſparò vno a caſo deſde los muros vn arcabuz, y matò vn ſoldado de los de fuera. Fue tãta la ira de los demas, que puſieron fuego a las puertas, y entraron y ſaquearon el lugar echãdo del a todos los vezinos, y ſe quedaron en el muy de aſſiento por mas de tres meſes tan al ſeguro como ſi todos huuieran nacido alli. Pudiera Don Hernando de Gonçaga caſtigar por fuerça eſtos inſultos, ſino temiera las muchas muertes y daños, que ſe auian de ſeguir de pelear con gente tan valiente y deſeſperada, pero ſo guiar el negocio con maña y acorda da prudencia. Rogò al Maeſtre de Campo Don Aluaro de Sandi, y a Sancho Alarcon, a Iuan de Vargas, y Alonſo de Viues, todos Capitanes, y perſonas de mucha calidad, y que tenian amigos entre los amotinados, que tomaſſen la mano en reduzirlos con algun buen medio: prometioſeles perdon general y mas quatro pagas. Al fin ellos de conſejo de ſu caudillo Heredia, que les hizo vn eloquentiſſimo ſermon, vinieron en lo que ſe les pedia, y para ſeguridad de lo que el Virrey prometia, pidieronle en rehenes el hijo mayor, pero deſpues ſe contentaron con que juraſſen el, y algunos de ſus amigos, de guardar y cumplir lo que tenia prometido, auiendo de jurar el Virrey, y los demas ſobre el ſantiſſimo Sacramento, y los ſoldados ni mas ni menos, de ſeruir al Emperador. Eſcogieronſe con Heredia veynte y quatro caporales, de cada vandera el ſuyo, que tantas eran las de los amotinados. Hizoſe el juramento en Linguagroſſa, vn lugarejo cerca de Rendazo. Vioſe bien que el Virrey juraua de mala gana, porque quando ſe hazia la ſolenidad, que todos alçauan las manos al cielo, apenas las queria el alçar: por lo qual vn Villalobos que alli eſtaua le dixo: Iure vueſtra Señoria de buena gana, ſino tampoco juraremos noſotros. Hizo el Virrey que no auia mirado en ello, por aſſegurarlos, y con eſto ſe partieron muy contentos. Poco deſpues con toda la diſſimulacion del mundo los repartieron de veynte en veynte, y de treynta en treynta por las guarniciones. De ay a dos o tres meſes, quando mas deſcuydados eſtauan, eſcriuiò el Virrey a diuerſos Capitanes que prendieſſen a los veynte y quatro diputados, o caporales. Iuan de Vargas prendiò a Heredia, y a Carança que eſtauan en Taurominio, y dieron con ellos en Mecina. Quando los tuuieron a todos veynte y cinco preſos, vna mañana ſin que nadie ſupieſſe para que amanecierõ en el puerto al larga de la coſta veynte y cinco horcas: la vna que eſtaua en medio, era mas alta que las otras, eſtando a cada lado doze baxas. Antes de medio dia ſacaron a los veynte y cinco, y puſieron a cada vno en la ſuya, y al Heredia en la de en medio, cortandole primero la mano derecha. Deſpues deſto dio el Virrey vna prouiſion para toda la Iſla: mandãdo a los Alcaldes y Gouernadores, que ahorcaſſen a todos quantos hallaſſen de los amotinados. Iuſticiaronſe muy muchos por toda Sicilia, y principalmente en Mecina. Deſpues de auer muerto gran parte dellos, a los demas que hallaron viuos, prendieron, y metieronlos en vn nauio, y embiaronlos a Eſpaña, que fue para ellos vna gran verguença, y huuo algunos que tomaran antes ſer muertos como ſus compañeros. Con eſte caſtigo quedaron amedrantados los ſoldados, y Don Hernando de Gonçaga con opinion de poco amigo de Eſpañoles, y no le leuantaron teſtimonio, ſegun los que le conocieron, dezian: El Emperador guſtò mas deſte rigor, que de la blandura del Marques del Vaſto, a quien la nacion Eſpañola deuiò ſiempre mucho amor, y buenas obras, como a ſu tio el gran Marques de Peſcara, que ambos amaron los Eſpañoles como a verdaderos hermanos, y gente de ſu ſangre, ſolar y nacion, qual era el origen deſtos valeroſos Capitanes.

Eran 24. vanderas de amotinados.

Año 1538.

§. VI.

Iornada infeliz de prouiſa &c.

SVpo Solyman la liga y confederacion que en Roma ſe auia hecho contra

Año 1538. contra el, y por buena diligencia que los Principes Christianos se dieron para apreſtar su armada, fue mayor la de Barbarroxa, saliendo con gran preſteza y armada de Conſtantinopla con ciento y treynta galeras, y otras muchas fuſtas. Hizoſe eſta liga à inſtancia de Venecianos, que ſolicitaron al Papa, y Emperador, Rey de Francia, y otros Principes: que porque ellos traian guerra con el Turco en la Morea y Eſclauonia, deſſearon armarſe deſta potencia. En la qual el Rey de Francia no quiſo entrar por la amiſtad que ſiempre tuuo con el Turco. Fue el concierto de la liga, que ſe armaſſen dozientas galeras, ſin las naues que fueſſen meneſter, aunque no ſe armaron tantas. El Papa daua treynta y ſeys con el Patriarca de Aquileya y a Marco Grimaldo por Capitan y Legado. Venecianos ochenta y dos, nombrando por General dellas a Vicente Capelo. El Emperador otras tantas con Andrea Doria, y mas las naos para la gente, municion y pertrechos, y el trigo que por ſus dineros quiſieſſen de Sicilia.. Auia de ſer Capitan de toda la flota, el tiempo que duraſſe la liga, Andrea Doria, y del exercito de tierra Don Hernando de Gonçaga, ſino pudieſſe yr Franciſco Maria, Duque de Vrbino: y eran para Venecianos las tierras que ſe tomaſſen al Turco en Eſclauonia, y Grecia, o en ſus Iſlas. Publicoſe eſta liga en Roma delante del Papa, eſtando preſentes Don Iuan Manriques Marques de Aguilar, Embaxador del Emperador, y Marco Antonio Cantarino Embaxador de Venecia, a ocho de Hebrero año de 1538. mas no pudo yr Andrea Doria, haſta poner al Emperador en Eſpaña deſde Aguas muertas. Entretanto auia venido Barbarroxa con la armada que dixe a Candia. Saltaron en tierra muchos Turcos deſconcertadamente, penſando ganar a Candia, y aun ſe deſmandaron a robar por las aldeas. Pero Andres Griti que guardaua el lugar, les dañò mucho con la artilleria,

Condiciones de la liga.

A y como reconocieſſe ſu deſorden, echò fuera dos compañias de Italianos que los puſieron en huyda. Por lo qual, y por ſaber como yua el Gouernador Iuan Moro con exercito, tocò a recoger a prieſſa. Barbarroxa metioſe en ſus galeras por temor de los Venecianos, dexò por embarcar mil y dozientos hombres que andauan lexos robando, todos quales fueron muertos luego a manos de los Iſlenos. B De Candia fue Barbarroxa ſobre Retino, y ſin tentarlo, que le pareciò fuerte ciudad, y muy artillada, paſſò a la Fraſquia tres leguas de la ciudad de Candia, y de alli a Sicilia, que de miedo del eſtaua ſin gente, la qual quemò de enojado. De alli caminò a Modon, y luego a la Preuiſa, por eſtorbar a la flota del Papa y Venecianos, que eſtauan en Corfu. C Entanto que Barbarroxa eſtaua en Candia, quiſo tomar de camino la Preuiſa, con las galeras del Papa. El Patriarca de Aquileya, que deſſeaua ganar honra, echò en tierra los Italianos con algunos Albaneſes. El entrò por la boca del golfo; ſi bien le tiraua del caſtillo: començò a batir el lugar deſde las galeras, y tambien de tierra con tres tiros que ſacò: ſobreuinieron empero tantos Turcos a D pie y a cauallo, que matando algunos Chriſtianos, los hizieron retirar. No pudo embarcar los dos tiros: mas aunque con daño toda via aprouechò aquel acometimiento, porque ſe ſupo como eſtauan las galeras Turcas a la entrada del Golfo. Poco deſpues deſto llegò a Corfu Andrea Doria, y con acuerdo del Patriarca, y de Vicente Capelo, ſe fue a la Gomeniça, E lugar de muchas aguas, para eſperar alli las naos que atras dexaua. Tratoſe entretanto que llegauan, donde, y como harian la guerra. Contare el conſejo que cada vno de los Capitanes dio, aunque el fin fue malo. Dixo Don Hernando de Gonçaga primeramente, que ſe deuia tomar la Preuiſa, echando en tierrra ſoldados, y tiros, para que deſde alli

Consultan los Capitanes de la liga donde y como harian la guerra.

Año 1538. estoruassen a Barbarroxa la salida con el artilleria, pues era estrecha, y que hundiessen a la boca vna gran nao llena de cantos por mayor embaraço, y que no bastando aquella, que pusiessen el galeon Oria, y el Veneciano, y la baracha, que tenian tanta artilleria, junto a la nao que hundiessen, y muy bien ancorados, para echar a fondo las galeras de Barbarroxa, si huyr quisiesse, porque cerrandole el passo, y enseñoreando la marina con la Infanteria, era luego perdida la flota contraria por falta de agua, ya que otro no fuesse. Contradixo esto, que fuera lo mejor, Andrea Doria con razones de buen marinero, pareciendole vn manifiesto peligro sacar a tierra la gente, y artilleria, por dos causas: vna, porque siendo en fin de Setiembre, o casi, podia venir vn temporal que forçasse la flota a meterse en mar alto, no dexando que comer a los soldados; otra, porque los Turcos tenian muchos tiros con que poder no solamente impedir, pero matar quantos a tierra fuessen, y que seria gran verguença perder los hombres, o los nauios sin hazer otro daño al enemigo que tomarle la Preuisa: mas empero que si Barbarroxa no salieSSe a pelear por miedo llegando a la Preuisa, que saldria por verguença entrando ellos por entre los Dardanelos, o castillos a tomar a Lepanto y otros lugares en el golfo de Patras, que segun los Griegos afirmauan no eran fuertes. Acostaron al parecer de Andrea Doria el Patriarca, y Vicente Capelo temiendo la tormenta mas que la batalla de mar, y aun por auer a Lepanto, que ya otro tiempo fuera de Venecianos, de manera pues que determinaron de hazer lo que dixo Andrea Doria. El qual como General de toda la flota ordenò alli en la Gomeniza muchas cosas de la armada, de la guerra y de la nauegacion a consejo de los otros Generales: y porque auia setenta y dos naos de pelea repartiolas en dos partes, dando la vna a Francisco Doria, que las lleuaua A todas, y la otra a Alexandre Bondomier, Capitan del galeon Veneciano. Eran las galeras ciento y treynta y quatro, que no se pudieron armar las dozientas, que prometieron, las veynte y siete del Papa, quarenta y nueue del Emperador, que las Españolas no fueron alla, cinquenta y cinco de Venecianos, si bien algunos cuentan mas: pero no estauan alli sino en guardia del Chipre, y B Napoles de Romania, y Esclauonia. Auia sin esto dozientos y cinquenta vaxeles de menos vaso, los quales yuan a su ventura. Los hombres de paga eran sin los de galera, cinco mil Italianos, onze mil Españoles soldados viejos de Lombardia y Africa. Con este designo partieron de la Gomenanza, yendo delante Alexandre Bondomier con su galeon, y naues, y con cinco galeras que descubriessen. C Las quales en apareando, y aparejandose con el golfo del Arta vieron quatro galeras con otras tantas galeotas Turcas que atalayauan: siguieronlas para saber las que dentro estauan. Surgiò el galeon a la punta de la Preuisa, y en diez y seys pies de hondo como le fue mandado, y luego toda la flota, que como las galeras se tendieron parecia grandissima, como sin duda lo era, y para hazer vna gran fuerte tuuieron trabajo aquella noche por andar D la mar alta, pero sossegò con la venida del Sol, con mostrar y dar bonança. Quiso al principio Andrea Doria echar gente y comida en la Preuisa, mas luego mudò proposito, y por estar quedo Barbarroxa, y por yr a Lepanto, como se auia concertado, tomò el camino de Santa Maura remolcando las naues con las galeras fue a surgir a Sesola, que assi llaman aquella roca. Quedauan en la zaga E los dos galeones, y la Barcha con otras veynte y cinco naos grandes. Estaua Barbarroxa en el golfo del Arta con ochenta y siete galeras, y treynta galeotas, y treynta y cinco fustas y vergantines: armada, que si bien era grande, no era ba-

Año 1538.

Año 1538.

stante para pelear con la Christiana, y por entenderlo el assi no salia, y porque aun alli no se tenia por seguro, puso las popas junto a tierra para saluar la gente y ropa, si la armada de la liga los acometiesse, teniendo por menor perdida la de los nauios, que la de los hombres. Auia hecho valuartes en tierra, y puesto en ellos artilleria, y llamado los Turcos y otras gentes del despotado para defender sus galeras. Y quando vio y contò las naos y galeras de la liga tuuo gran temor, a lo que despues contaron los suyos, si bien es verdad que mofaua de la mezcla de los Capitanes diziendo que no sabrian vencerlo. Vn capado que llamauan Monuc, de la puerta del gran Turco, que venia en la armada por acompañado de Barbarroxa lo reprendiò motejandolo de cobarde porque no le peleaua. Deziale que mostrasse alli donde mas era menester su esfuerço, y sciencia de Cosario: y que mirasse cuyo pan comia, y que lo ahogaria Solyman sino peleaua, al qual ni le faltaria madera para otra flota, ni tan buenos Capitanes como el, aunque se perdiesse la batalla. Vuo miedo entonces el Turco Barbarroxa, y dixo a Salac: Vamos a pelear, si bien nos tengan ventaja nuestros contrarios, no nos acuse este medio muger. Luego hizo señal de partida, y de pelea. Como estuuo fuera en mar se puso en medio con vn tercio de su flota, lleuando muchas vanderas en la galera por dar alegria a su gente: dio el otro tercio a Tabac con que fuesse a la mano derecha: el otro dio a Salac que por la izquierda fuesse a Rapatierra, para tenerla por suya, que importaua mucho auiendo batalla. Echò delante a Dragut con diez galeras, y seys galeotas. Venian al remo a compas todas y concertadas, que mostrò bien su arte Barbarroxa. Como Andrea Doria entendiò que Barbarroxa venia con animo de pelear lo que no pensara, boluiò alegremente a el desde Sesola haziendo señal de batalla, la qual pedian con instancia Vicente Capelo, y el Patriarca. Embiò a dezir a los Capitanes de galeras con las fragatas, que luego se armassen poniendo sus paueſadas para pelear, al primer son de trompeta con que se pornia el estandarte mayor Imperial: y a los de los nauios de armada que se metiessen a tierra por la ganar al enemigo, y por sacarlo a pelear en alto. Nunca hombres estuuieron con mayor gana de pelear que los de la liga aquel dia, y assi era de ver la priesa y alegria que tenian armandose, y muchos pensauan que Barbarroxa huya. No queria pelear Andrea Doria sin las naues, y menos Barbarroxa con ellas, porque lleuauan muchos tiros, y fuertes soldados, y por esso el vno reusaua de acercarse a ellas, y el otro las echaua delante esperando sazon para pelear y vencer. Assi hazia grandes puntas y bueltas con sus galeras: de lo qual se marauillauan sus compañeros que desseauan embestir, y sus enemigos tambien sospechando algun engaño. Calmò en esto el viento, que fue la perdicion de la armada Christiana, porque pararon las naos, y no se hallaron las galeras a tiempo. Barbarroxa que al principio temia de llegar a las naos, hizo de tres alas que lleuaua dos, a manera de luna nueua para dar batalla, y conocido el desatino de los de la liga, mandò a los suyos que arremetiessen a ellos, antes que el Sol se pusiesse, pues era ya de mar bonança, si bien Dragut a este tiempo combatia rezio (pero en vano) con el galeon Veneciano: porque Bondo Mier se defendiò valentissimamente. Acometieron pues los Turcos, y vnos quemaron dos naos, vna de Candia, y otra de Venecia que lleuauan vizcocho, auiendose ya ydo la gente por su miedo a otras naos de soldados con las barcas. Otros combatieron tres naos en que yuan Españoles, y tomaron la del Capitan Villegas de Figueroa natural de Ocana, que no le valiò por biẽ que peleaṍ los suyos, y el se defendiò, al qual soltò de ay a tres años Solyman en gracia de vn hijo

Esfuerço de vn Capitan Turco.

Sale Barbarroxa a pelear.

Los de la liga quieren la batalla.

Año 1538.

que ſe tornò Turco, a las otras no pudieron tomar por la noche que les ſobreuino, auiendo peleado marauilloſamente todos con ſus Capitanes Bocanegra, y Machin de Monguia echando a fondo tres galeras Turcas. Eſtuuieron ſobre la de Monguia ochenta y cinco galeras, y fuſtas, que la quebraron el arbol, y las obras muertas que mando las velas, cargaron en ella tantas por la grandiſſima reſiſtencia y eſtrago que hazia. No paſſauan los tablones los tiros por eſtar eſcaldados con el mucho tirar. Murieron el Alferez, y otros veynte y ſiete: los de mas (ſi bien caſi todos heridos) eſcaparon con la Mezana, y trinquete, por refreſcar el ayre aquella noche antes que amanecieſſe. Tomò aſſi miſmo Salac dos galeras Venecianas de Franciſco Mocinigo, y del Abbad Viuiena, que por yr a los ſuyos, fue a los enemigos deſatinados con la obſcuridad, o con el miedo. Anocheciò en eſto, y llouiò con truenos y relampagos, y por miedo de la tormenta hizieron vela, Barbarroxa primero, y luego Andrea Doria: el qual ſin concierto, ni reſpeto echò la buelta de Corfu házia do Corria el viento, auiendo perdido aquel dia la honra y fama que de buen Capitan tenia, por querer ſaber mucho, y aun matò los Faroles, porque el enemigo no lo ſiguieſſe, como le ſeguia. Barbarroxa dixo en Eſpañol muchas vezes, y todas riendo a carcaxadas: O como Andrea Doria mata las linternas por no ver por donde huye.

Machin de Monguia y ſus valientes Vizcaynos ſe defienden de 150. galeras de Turcos caſi vn dia no ſiendo mas de 300 ſoldados a 27. de Setiembre.

Mofa Barbarroxa de Andrea Doria.

§. VII.

Dieron los de la liga gracias al viẽto que los traxo a Corfu ſin otra mayor perdida, ſi bien afrentados por el ruin ſuceſo de ſu armada ſobre tanto conſejo. Echauan la culpa vnos a otros: dezian los Venecianos que Andrea Doria no auia peleado por emboluerlos con el Turco en mayores guerras, que aſſi conuenia para el Emperador, y por particular odio que les tenian. Los Genoueſes dezian en diſculpa de Andrea Doria, que dexo de dar batalla deſconfiado de los Venecianos, porque yuan a la colla (que tambien ſe dize apique) auiendo de pelear, lo qual es lleuar atadas con juncos las velas a las antenas, para que ſin yzar ſuelten la vela picando vn junco, y porque al principio no quiſieron tomar Eſpañoles en ſus galeras, pues aſſi cumplia para confiar de la victoria, y que fueron ellos los primeros, y que primero ziaron. Eſtuuieron alli quinze dias en eſto, y en rehazerſe, y en conſultar que harian, porque Barbarroxa eſtaua en Pachu otra Iſla junto a Corfu dandoles higas: el qual como no ſalian ſe fue al golfo del Arta, que venia tempeſtad, auiendo robado primero a Parga. Don Hernando de Gonçaga reconciliò a Vicente Capelo, y a Andrea Doria, y acabò que para pelear con Barbarroxa, o para tomar algun buen lugar ſe metieſſen cinquenta Eſpañoles arcabuzeros en cada galera Veneciana, creyendo enmendar lo paſſado. Ydo Barbarroxa, ſe fueron ellos a Caſtilnouo dando a Don Hernando el quarto de las galeras. Es Caſtilnouo vn lugar en el golfo de Cataro, o Rizano, poco fuerte, aunque con vn valuarte házia la mar, y vn caſtillo ſobre peña que guardauan 350. Turcos. Los naturales ſon Eſclauones, pero Mahometanos, aunque algunos eran bautizados primero, y ſe acordauan que los ganò Mahomet. Auian fortificado a Caſtilnouo el año antes ſabiendo la liga, con las demas fuerças de ſus dos coſtas, aſſi de la Grecia, como de la Suria, y de Europa, y Aſia. Deſembarcaron primero los de la liga en Cataro ſacando treze pieças de artilleria. Embiò Don Hernando quatro compañias de Eſpañoles a deſcubrir, las quales hizieron retirar los Turcos de cauallo que venian al ſocorro, y prendieron algunos, aunque murieron ſeys. Echò los Eſpañoles a vn cabo ſobre Caſtilnouo que lleuaron a braços treze cañones treynta paſſos: y por otros los Italianos que lleuaron dos ſin trinchea. Començaron a batir el caſtillo y el valuarte con aquellos tiros, que ſe auia recogido alli toda la

Ganan la armada de la liga a Caſtilnouo

Toman los de la liga a Caſtilnouo

Año 1538.

gente, y luego desde la mar, yendo las galeras de quatro en quatro a tirar: pero alcançaronse vnas a otras antes que pudiessen dar la buelta, y assi dieron en tierra ocho, cuyos hombres entraron por los remos en el lugar, y luego los soldados de la otra parte por escalas, y entrando murieron algunos entre ellos vn Capitan Italiano, y otro Español que fue Bocanegra, aunque otro dize que en vna escaramuça murió este Capitan aqui bien nombrado. Rindieronse de ay a tres dias los del valuarte a Vicente Capelo, y los del castillo a Don Hernando con que se pudiessen rescatar los Turcos en Ragusa por cada quarenta ducados, pero no se guardò la condicion. El despojo fue mayor que rico. Cautiuaronse mil y seyscientas personas, y muchos dezian ser Christianos. Andrea Doria, y Don Fernando de Gonçaga metieron Españoles en los castillos, contradiziendo Vicente Capelo, que los pedia por virtud del concierto, y nombraron a Francisco Sarmiẽto Maestre de Campo que quedasse alli en guarnicion cõ ciertas compañias, en las quales auia hasta tres mil Españoles los mas arcabuzeros, todos soldados viejos, y luzidos, o segun otro dos mil, y quinientos, y ochenta Albaneses de a pie, y veynte y cinco de acauallo con sus Capitanes Lazaro, Andrea Pinto, y Iorge Copos. De manera que toda la guarnicion fue de Españoles con sus Capitanes Machin de Monguia, Luys de Haro, Iuan Vizcayno, Mendoça Sylua, Sancho de Frias, Cusan Zambrana, Zimbron, Arriaran, Pedro Ruyz Gallego, Don Pedro de Sotomayor, que sucediò a Bocanegra, y sobre todos Francisco Sarmiento. Barbarroxa fue a socorrer a Castilnouo sabiendo que los de la liga lo combatian. Diole caminando para alla vna tormenta en la Isla de Saseno, en la qual perdiò setenta nauios y veynte mil hombres, segun se dixo por cierto, por lo qual Vicente Capelo, y aun Don Hernando quisieran yr tan a buen tiempo tras el para lo acabar: mas Andrea Dorialo estoruò por temor de otra tormenta, porque ya era por todos santos, y aun porque hizo mal tiempo estuuieron detenidos alli diez o doze dias: mas luego que aclarò se vinieron a tener el inuierno a sus casas, desarmaron las galeras, porque auian trabajado mucho los galeotes aquel verano. Y cessò la liga, y junta de las armas que tampoco valieron, y lo que con ellas los Capitanes Christianos ganaron se logrò tampoco, y tan acosta de los Españoles, que por sustentarlo padecieron increybles trabajos y muertes como en esta historia veremos.

El Capitan Bocanegra murió en vna escaramuça.

Tormenta que padece Andrea Doria.

§. VIII.

LAs Cortes del año 1538. fueron tan celebres por el llamamiento general que el Emperador hizo de todos los grandes y Señores de titulo de Castilla, que me obligan a dezir dellas mas particularidades que de otras, y temo mucho de cansar en esta obra, poniendo escrituras y cartas originales. Confiesso que no es en mi mano otra cosa, no porque me falta estilo para sacarlas en relacion y sumariamente, o para dezir solo lo que es historia, que es lo mas apazible al comun de los letores: mas soy tan amigo de la verdad, y de que el que leyere mis trabajos, entienda que la trato, y la busco, que por asegurarme, y assegurar a todos e vsado y vsare de poner aqui las cartas y escrituras que mas hizieren a la historia, sacandolas fielmente, como ellas se escriuieron. Harè lo mismo para dezir lo que vuo en estas Cortes.

Cortes generales de Toledo.

Ponense a la larga escrituras y cartas por assegurar la verdad.

Iuntaronse en ellas, y juraron el secreto de lo que fuesse perjudicial, para siempre guardarlo, y lo que no, tanto quanto durassen las Cortes.

El Condestable de Castilla, y de Leon, el Conde de Oropesa, el Conde de Palma, el Marques de Cuellar, el Duque de Maqueda, el Marques de los Velez, el Duque de Albuquerque, el Conde de Vrueña, Don Hernando de Castro, el Conde de Chinchon, Don Francisco de Ribero, Don Hernando de Toledo, el Conde de Orgaz,

Grandes, y Señores que se juntaron en ellas.

Año 1538. el Duque de Medinasidonia, el Duque del Infantado, el Conde de Venauente, Don Pedro Enrriquez, el Duque de Najara, el Marques de Villena, el Conde de Luna, Don Egas Venegas, Martin Ruiz de Auendaño, el Conde de Siruela, el Conde de Coruña, el Marques de Helche, Luys Mendez, el Duque de Sesa, Don Iuan de Fonseca, el Marques de Comares, el Conde de Niena, el Adelantado de Galicia, el Conde de Teba, el Marques de Cerralbo, el Adelantado de Castilla, el Conde de Osorno, Iuan de Vega, el Conde de Cifuentes, el Duque de Vejar, el Duque de Alua, el Conde de Buendia, Don Iuan de Vlloa, el Marques de Monte mayor, Don Hurtado de Mendoça, el Conde de Melito, el Conde de Saldaña, Don Iuan de Mendoça, Don Iuan Alonso de Moxica, el Marques de Gibraleon, el Conde de Gelues, Don Gonçalo Chacon, Don Alonso Tellez, Don Iuan de Ayala, Don Francisco de Monrroy, Luys Carrillo, el Conde de Baylen, el Conde de Alcaudete, el Mariscal de Fromesta, el Marques de Molina, el Marques de Verlanga, el Marques de las Nauas, el Conde de Aguilar, Iuan de Saabedra, el Conde de Olibares, Don Iuan de Venauides, el Mariscal Hernandiaz de Ribadeneyra, el Marques de Tarifa, el Conde de Medellin, Don Pedro Pimentel, el Conde de Monte Agudo, el Conde de Modica, por este mismo orden estan escritos, que no e antepuesto, ni pospuesto.

Hallaronse otros muchos Caualleros y Perlados estrangeros, como fueron el Cardenal Alexandro Farnesio Legado a latere, Federico segundo Cõde Palatino del Rin, Duque de Bauiera, Electo del Imperio con su muger Dorotea sobrina del Emperador, hija de su hermana Doña Ysabel Reyna de Denamarca, Nuruega y Suecia. El intẽto del Emperador en esta gran junta fue, que los tres Estados de Castilla y Leon le hiziessen vn gran seruicio con que desempeñarse, y acudir a las cosas de la guerra y defensa de sus Reynos. Hizose la junta en el conuento de San Iuan de los Reyes en dos salas diferentes, vna de Perlados y otra de Caualleros. En la de los Perlados presidiò el Cardenal de Toledo despues de auer pasado muchos cumplimientos y cortesias entre el y Don Francisco Garcia de Loayla Cardenal y Arçobispo de Seuilla.

El Estado Ecclesiastico sin muchas dificultades passò y decretò lo siguiente: *Atentas las necesidades de su Magestad y destos sus Reynos que se les auian declarado, y el peligro que auria en no ser con tiempo socorridos y remediados, parece a los Perlados que aqui estan juntos por mandado de su Magestad, es justo, que todos los del Reyno ayuden al socorro y remedio dellos. Para este effecto an platicado en diuersos medios generales de los que se an propuesto, y hallan, que socorrer la dicha necesidad por via de sisa, siendo temporal, y moderada, y en cosas limitadas, seria la mas facil y mejor manera, y en que menos corrucion, y extorsiones auria. Que porque para esto es menester licencia y mandato de su Santidad, supplican a su Magestad mande tratar el despacho que para la seguridad de sus consciencias se requiere, y assi son contentos de venir en el medio de la dicha sisa, como de suso se contiene.*

Iueues primero de Nouiembre se hizo la proposicion al Estado de los grãdes y Señores, en vna sala de Palacio, que era en las casas de Dõ Diego Hurtado de Mendoça Conde de Melito, y se señalò para las demas juntas el conuento de San Iuan de los Reyes. No hallo quien fue el que hablò lo que aqui dize, que fue lo siguiente.

Proposicio de las Cortes.

SEñores por la noticia que su Magestad, despues de su primera venida en estos Reynos, a mandado siempre dar, y por la notoriedad, y euidencia de lo que en este tiempo se a segurado, teneys entendidas las cosas que en el se an ofrecido, y las guerras a las quales su Magestad sin poderlas escusar, y contra su

Año 1538. *voluntad por defensiõn, y conseruacion de sus Reynos, y bien vniuersal de la Christiandad, y cumplir con su dignidad, y autoridad a sido necesitado, deseando siempre euitarlas con los Principes Christianos, y estar en paz y quietud por seruicio de nuestro Señor, y beneficio de sus Reynos, y Estados de la Republica Christiana, y procurandola por su parte por todas las vias que parecian conuenientes, poniendose en toda justificacion, y deuer para conseguirl. Y no es necessario referirlas aqui particularmente, ni menos traeros a la memoria las cosas en que no perdonando por las dichas causas a algun trabajo de su persona se a ocupado, y empleado, porque de todos està visto, y sabido, ni tampoco la importancia y necessidad de las ausencias que a hecho destos Reynos, porque se persuade que cada vno de vosotros por su prudencia tiene conocido, que la primera que hizo el año de veynte, despues que por fallecimiento del Emperador Maximiliano de glorioſa memoria fue elegido por Rey de Romanos, lo qual assi para su autoridad como para seguridad, y defensiõn de sus Reynos y Estados, fue tan conueniente y vtil, que ninguna cosa pudiera ser mas, porque con allegarse aquella dignidad a la grandeza destos Reynos, ayudandose tambien de los otros que Dios le dio, se a podido proueer y remediar lo que conuenia en las cosas que se an ofrecido, lo qual sin ella se pudiera auer hecho con dificultad: y que la segunda fue mas que necessaria, y en ninguna manera se pudo ni deuio dexar, de la qual se siguiò la paz entre su Magestad, y el Christianissimo Rey de Francia, y que se obseruò hasta el año de quinientos y treynta y seys, despues de las guerras que duraron desde su primera ausencia hasta entonces, y la pacificacion que por medio del Papa Clemente puso y dexo en Italia, que la hallò que estaua toda en armas, deshaziendo la liga que contra su Magestad tenian, y asentandola para la conseruacion, y seguridad della, y la resistencia que el año de quinientos y treynta y dos su Magestad con ayuda de sus Reynos, y del Imperio, hizo contra el tyrano Turco enemigo de nuestra santa Fè Catholica, y de la Republica Christiana, que passando por todo el Reyno de Vngria llegò hasta la ciudad de Viena cabeça del Archiducado de Austria, patrimonio antiguo de su Magestad, de donde por el fue expulso, y constrenido a boluerse huyendo con perdida de reputacion, y daño de sus exercitos y gentes, con lo que entonces mas tratò con los Estados del dicho Imperio, paraque las cosas de la Fè (que con sus opiniones, y sectas que se an leuantado en aquellas partes estauan, y estan en gran peligro) no viniessen en mayor inconueniente, pues la tercera ausencia quan necessaria fuesse, y el beneficio que della se siguiò para la defencion, seguridad, y reparo destos Reynos, y de los otros de su Magestad, para echar a Barbarroxa Capitan General de la armada, y fuerças del dicho Turco como se hizo, deshaziendo aquellas del Reyno de Tunez, que lo auia ocupado con fin de molestar, y oprimir de alli las costas de los Reynos de su Magestad, con lo que mas en aquella jornada, pendiente esta ausencia se hizo, todos lo teneys entendido, y a ninguno dexa de ser notorio: tampoco es necessario referir la liga, que con negociacion, y buenos medios de su Magestad, se acordò y asentò en el año passado, entre su Santidad, y su Magestad, y el illustrissimo Dominio de Venecianos, para defensiõn de la Christiandad, y offensiõn contra el dicho Turco, que sin duda segun su potestad, y fuerças, y la soberuia, obstinacion y odio conque a muchos años que estudia y procura oprimir la Christiãdad,* Año 1538.

Año 1538. y los Reynos, y Estados de su Magestad, principalmente como lo a hecho de la parte del Reyno de Vngria que a podido, era, y es muy conuiniente, y necessaria esta vnion y confederacion, para poder resistir, y reprimir sus fuerças, y forçalle a contenerse en sus terminos, y proueer por este medio a la quietud, y reposo de la Christiandad, como se a hecho este año con el armada que su Magestad a embiado, con el Principe Andrea Doria, para juntarse con la de su Santidad, y de los dichos Venecianos, y se prepara, y da orden de hazer el venidero, y adelante con el ayuda de nuestro Señor. Tambien teneys entendido como siendo su Magestad despues de las dichas vltimas Cortes de Valladolid, durando aun entonces la guerra con el dicho Christianissimo Rey de Francia, ydo a Monçon, para tener Cortes de los Reynos de Aragon, assi por dar orden en las cosas dellas, como por hallarse mas cercano, para proueer lo que conuiniesse a la buena prouision, y seguridad de las fronteras dellos, especialmente de Perpiñan donde se dudaua que se podia ofrecer, y se juzgaua instar mayor necesidad, y auiendose començado a platicar de paz entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey de Francia, a la qual su Magestad siempre fue inclinado, y la desseò, y procurò por su parte, por consideracion del bien publico de la Christiandad, suspendiendo las armas para esto por cierto tiempo, para poder mas conuenientemente tratar, y venir a la conclusion, assentaron de embiar cada vno sus ministros, y diputados al confin de Salsas, y que sus personas se allegasen tambien, su Magestad a Barcelona, y el dicho Christianissimo Rey a Montpeller, para estar mas cerca de los dichos sus ministros, y assentar, y consultar, y resoluer mas breuemente las dificultades que se pudiessen ofrecer: para cuyo efecto auiendo venido vn Nuncio de su Santidad a exortar la paz, embiò su Magestad a ofrecerle, que queriendo su Santidad tomar trabajo de venir a Lombardia o a Niza su Magestad holgaria de yr a ella. Y venido su Magestad, acabadas las dichas Cortes de Aragon, a Valladolid, donde a la sazon estaua la sereniſſima, muy alta, y muy poderosa Emperatriz, el sereniſſimo Principe, y Infantes, y sus consejos, y teniendo auiso que los dichos diputados estauan juntos boluiò por la posta a Barcelona, y auiendose, como siempre antes lo auia hecho, puesto en toda razon y deuer por su parte para conseguir lo demas de las otras justificaciones que se hizieron, ofreciò de disponer en beneficio de vn hijo del dicho Christianissimo Rey del Estado de Milan, que por fallecimiento del vltimo Duque sin hijos, fue debuelto al Imperio, y le pertenecia, y estaua y està en su mano, naciendo dificultades entre los dichos ministros y diputados que estauan juntos, tratando de la dicha paz, su Magestad ofreciò por ellos, y por los Legados que su Santidad auiendo antes desde que se començò la dicha vltima guerra hecho por su parte el buen oficio que conuenia à su dignidad, y oficio para endereçar la paz, embiò entonces para procurarla y encaminar, vno a su Magestad, y otro al dicho Christianissimo Rey, que para que se pudiessen mejor deshazer las dudas que se ofrecian se llegassen su Magestad a Perpiñan, y el dicho Rey Christianissimo a Narbona, paraque estando el vno cerca del otro, y de sus ministros se trabajasse de quitar aquellas, y venir a la conclusion de la paz, y que quãdo el dicho Rey Christianissimo no se satisficiesse desto por no dexar por su parte alguna cosa que con honestidad pudiesse y deuiesse, por hazer, que fuesse possible, a la Christiandad el beneficio que se siguiria della. Tambien viniendo su Santidad a Lombardia, o Niza, y queriendo el dicho Rey Christianissimo acercarse, tomaria tra-

Año 1538.

Año 1538. Santidad, para que con su interuencion se trabajasse de venir a la dicha paz, lo qual se concertò y passò en efecto, y plugo a Dios que se siguiò y assentò. Primeramente tregua por diez años entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey, y los Reynos subditos, y mares de la vna y de la otra parte, y despues la paz y amistad que con las vistas de Aguasmuertas en Francia se confirmò, y continuò entre ambos, la qual su Magestad confia que se obseruara, y yra adelante en crecimiento, con lo que para este efecto se hara siempre de su parte, y la buena y entera voluntad que a mostrado, y muestra el dicho Christianissimo Rey. Y seria superfluo declarar parcicularmẽte los grandes gastos y expensas que demas de las que ordinariamẽte an sido necessarias para las cosas de su Magestad y de la Reyna nuestra Señora, Consejos, gouernaciones, guardas, y prouisiones de las fronteras destos Reynos, y de Africa, y en el entretenimiento y sostenimiento de las galeras, que continuamente tiene, y trae armadas a su sueldo, que son necesarissimas, y no solo no se pueden escusar, mas segun la potencia del dicho enemigo, conuiene aun armar, y entretener otras mas de las que a sostenido en el dicho tiempo con las guerras que se an ofrecido assi en la defensa de las fronteras destos Reynos de Guipuzcoa, Nauarra, y Perpiñan, como en la recuperacion de Fuenterabia, que pendiente la dicha primera ausencia de su Magestad, fue ocupada, con lo que se gastò, disipò, y consumiò con las alteraciones que durante aquella vuo en estos Reynos: en los quales a todos es manifiesta la clemencia que su Magestad vso, como siempre, antes y despues la a vsado, y lo que por esta causa perdiò, y dexò de gozar de sus rentas Reales, y ayudarse de los bienes que se pudieran confiscar, y en los exercitos que a entretenido para resistir a los enemigos, y defender, y assegurar sus Reynos, y Estados, principalmente para tener la guerra lexos destos, por excusar los daños, y trabajos que aquella trae consigo, como se a hecho siempre, despues que recuperò la dicha villa de Fuenterabia, y en las armadas que tambien por mar a sido necessario hazerse, para resistir a las del dicho Turco, y otros Infieles, que de seys, o siete años a esta parte aya embiado por tres, o quatro vezes contra la Christiandad, y los Reynos de su Magestad, los quales gastos an sido tan grandes y excessiuos, que no sufren ni reciben alguna estimacion. Y para cumplirlos no bastando las rentas Reales destos, ni de los otros Reynos, ni Estados de su Magestad, ni las ayudas, ni socorros que le an hecho en todos ellos, que an sido pequeños, ni lo que se a auido de las cruzadas, subsidios, y decimas que su Santidad le a cõcedido, a sido necessario vender, empeñar, y enagenar de su patrimonio, y rentas, grandes sumas, y aun con esto no se a podido cumplir lo passado: porque se deuen muy gruessas cantidades de dineros, que para los dichos gastos se buscaron, y tomaron acambio, y por no se auer podido pagar corren muchos intereses, y crece siempre la deuda con gran detrimento de la hazienda, y aunque se venda, y empeñe mucha parte de lo que della queda, no puede vastar para pagarse. Assi que por ser todo lo passado notorio, y euidente no solo a vosotros que lo aueys podido entender, y teneys bien entendido, pero a todos generalmente, seria demasiada particular narracion, y repeticion dello: solamente es necessario entendays que el patrimonio, y rentas Reales destos Reynos, por los dichos gastos (los quales an sido for-

Año 1538. *çoſos y neceſſarios, y no ſe podrian eſcuſar) an venido en tanta diminucion, y ſe an reduzido a tal punto, que lo que dellas queda (aun ſin la obligacion del cumplimiento de lo que ſe deue de los dichos cambios) no baſta, no ſolo para proueer a las neceſsidades, y coſas extraordinarias, que continua y neceſſariamente ſe ofrecen, y no ſe pueden dexar de ofrecer por defenſion, conſeruacion, ſeguridad y beneficio de los Reynos de ſu Mageſtad: mas ni aun para cumplir los gaſtos ordinarios de las caſas de ſus Mageſtades, Conſejos, guardas, galeras, fronteras, y coſas neceſſarias deſtos Reynos. Para hazer entender lo qual hallandoſe el patrimonio y rentas Reales en el termino que ſe hallan, y las dichas deudas forçoſas de que corren intereſes, teniendo eſtos Reynos por ſu grandeza, antiguedad, nobleça, y fidelidad como ſiempre a tenido por fundamento y cabeça de los otros ſus Reynos, y Eſtados, confiando enteramente, que aſſi como le an ayudado, y ſocorrido en las neceſsidades que haſta aqui ſe an ofrecido, lo haran de preſente por la aficion que le tienen por ſu fidelidad, y por la eſtima en que los tiene, a mandado conuocar, y celebrar Cortes generales del Reyno, para que en ellas ſe platique y mire en el remedio que conuiene, y ſe deue dar en tan eſtrema neceſſidad, paraque con parecer, reſolucion, y otorgamiento del Reyno ſe dè tal orden que ſe puedan pagar las dichas deudas, y cumplir y ſoſtener los dichos gaſtos ordinarios deſtos Reynos, y proueer en las neceſſidades, como a la conſeruacion, ſeguridad, repoſo, y beneficio dellos conuiene. Para lo qual ſiendo la neceſsidad tan grande y general, y conueniendo que aſſi tambien ſea el remedio, y orden que ſe a de dar, confiando de la voluntad que teneys a ſu ſeruicio, y bien vniuerſal dellos, ſu Mageſtad os a mandado aſſi miſmo llamar, para que os halleys preſentes a lo que ſe reſoluiere, otorgare, y ordenare, y pratiqueys, y interuengays, y ayudeys en el remedio dello, como os ruega y encarga que lo hagays.* Año 1538.

A La qual propoſicion hecha a la congregacion de los grandes reſpondiò el Condeſtable por todos.

AVemos mirado en eſto, que por parte de ſu Mageſtad nos a ſido propueſto, y a lo que alcançamos, las neceſſidades ſon tantas, y tan grandes, como ſu Mageſtad nos ſignifica, y las mas dellas an ſido forçoſas, y las otras nacidas de motiuos dignos de tan buen Principe, y los inconuenientes que eſtas eſtremas neceſsidades nos podrian traer mucho mayores de lo que conuiene dezir, y por tanto nos parece lo que aqui diremos. Que viſto por lo que aqui por muchos eſtà apuntado ſer la ſiſa muy odioſa, nos parece que no ſe deue acetar, ni tampoco dexar de buſcar remedio para las dichas neceſsidades ſiendo como ſon forçoſas. Para lo qual ſino baſtaren las coſas apuntadas por los Procuradores del Reyno, que ſe ſupla en otras que cumplan las dichas neceſsidades, y que de lo que viniere de las dichas coſas ſe quite tanta parte de iuro de lo que eſtà vendido en menos precios que ſu Mageſtad y los Reyes que a largos tiempos deſpues ſucedieren en eſtos Reynos tengan con que cumplir los gaſtos ordinarios y neceſſarios, para conſeruacion del Eſtado Real dellos. Al qual remedio todos ſon

Año 1538. *obligados. Y que se aceten las condiciones por su Mageſtad ofrecidas, y juntamente con eſto le ſuplicamos que de oy en adelante no venda ni empeñe coſa alguna que ſea de la Corona Real deſtos Reynos de Caſtilla, y de Leon, aſſi de lo que al preſente eſtà por vender y empeñar, como de lo que ſe quitare, y que de todo lo dicho ſuſo dicho ſu Mageſtad nos de tales ſeguridades, y tan baſtantes, quales ſuplicamos que nos las mande dar.* Año 1538.

Niegan la ſiſa por ſer perjudicial piden que los Procuradores ſe comuniquẽ con ellos.

DIxeron mas los grandes que teniẽdo todos tanto deſſeo de acertar en lo que mas conuenia a ſu ſeruicio y biẽ deſtos Reynos les parecia, para que en eſto mejor ſe pudieſſen entender, de ſuplicar a ſu Mageſtad fueſſe ſeruido de mandar, que ſe ſupieſſe el eſtado de los negocios, mandando a los Procuradores de las ciudades platicaſſen y confirieſſen con ellos las vezes que pareciеſſe ſer neceſſarias, para que mejor ſe pudieſſen entender, e interuenir, y encaminar lo que fueſſe *ſeruicio de Dios* y bien deſtos Reynos.

Reſpõde el Emperador.

A eſto reſpondiò el Emperador, que ſegun auian tenido tiempo deſpues que ſe les hizo la propoſicion, creya auian tomado alguna buena reſolucion, y que tenia por cierto el deſſeo, que dezian tener a ſu ſeruicio, y bien deſtos Reynos, que por eſtar dello muy confiado ſe lo propuſo. Y en lo que pedian de que los Procuradores de las ciudades ſe juntaſſen con ellos, parecia, que en no ſe auer acabado de reſoluer, y no auer mas que ſaber dellos de lo propueſto, no auia neceſſidad, ni auia otra coſa con que ſe poder remediar la neceſſidad preſente, mas que la ſiſa, por ſer la coſa que menos ſe ſentiria, y menos agrauiaria, y que ſu Mageſtad queria que eſta fueſſe temporal, y que lo que della ſe ſacaſſe ſe conuirtieſſe en las coſas ya dichas, y no en otras, y les rogaua y encargaua, que con la voluntad y amor de que eſtaua cierto, ſe reſoluieſſen en eſto, y que ſi vuieſſe otros medios que ſatisfizieſſen, ſe holgaria de oyrlos. Y por ſer tantos los grandes y Caualleros que ſe juntauan, y no acabar de concertarſe en coſa, gaſtando mucho tiempo ſin reſoluerſe, con voluntad del Emperador determinaron de elegir doze de entreſi, que fueſſen como conſiliarios o difinidores deſta illuſtriſſima junta. Y auiendo hecho todos ſolemne juramẽto de que eligeriã las perſonas que ſegun Dios, y ſus conciencias les pareciеſſen mas conuenientes, ſin paſſion, ni aficion, martes ſeys de Nouiembre ſalieron nombrados por votos ſecretos el Condeſtable de Caſtilla, Duque de Alburquerque, Marques de los Velez, Conde de Oropeſa, Duque de Najara, Marques de Comares, Marques de Villena, Conde de Venauente, Duque de Alua, Iuan de Vega, y el Adelantado de Caſtilla. Los quales todos doze grandes y Caualleros hizieron juramento de que entre ſi meſmos, y con todo ſecreto tratarian y confirian el negocio para que fueron nombrados. Eſtos doze Caualleros boluieron a pedir al Emperador, que para tratar de negocios tan graues era menеſter entender el eſtado preſente de la Republica, y aſsi ſuplicauan los dexaſſen tratar y comunicar con los Procuradores. Porfiaron en eſto, mas no ſe les concediò. La comiſsion, que los doze tenian era, para que pudieſſen hablar y cõferir entre ſi ſobre la propoſicion que el Emperador mandò hazer a todos los que fueron llamados, y no particularmẽte, y que no pudieſſen comunicallo contra alguna perſona ſino ajuntamente con todos los que fueron llamados.

Nombrãles grandes doze Caualleros como cabeças de ſu junta.

Lo que ſe pidiò por parte del Emperador.

Lo qũe por parte del Emperador ſe propuſo a los Procuradores, fue que ſoſtuuieſſen el eſtado de ſu Mageſtad, y buena conſeruacion deſtos Reynos, y que para ello ſu Mageſtad daria al Reyno el ſeruicio ordinario de ayuda, y que auian de ſoſtener las galeras de Eſpaña, y las de Andrea Doria, y la caſa de ſu Mageſtad, Conſejos, y

Año 1538. Chancillerias, guardas, fuerças, fronteras, y lugares de Africa, y que su Mageſtad, con las rentas ordinarias de Caſtilla, y lo que viene de las Iſlas, y Indias ſe deſempeñaria de los cambios que pagaua.

Don Iuan Tabera Cardenal de Toledo habla a los grãdes que no querian venir en el ſeruicio.

No acabauan los grandes de determinarſe, y a 25. de Nouiembre vino a hablarles de parte del Emperador Don Iuã Tabera Cardenal de Toledo acompañado de Don Frãciſco de los Couos Comendador mayor de Leon, Dõ Garcia de Padilla Comendador mayor de Calatraua, el Dotor Gueuara, y el Licenciado Giron del Conſejo, y en ſuſtancia les dixo la obligacion que auia de ſeruir a ſu Mageſtad, y que no auia coſa que fueſſe mas conueniente que la ſiſa, ni menos dañoſa en el Reyno. Pero por mas que por parte del Emperador ſe apretaua eſte negocio, los grandes mas ſe detenian, y ſe lo negauan, y viẽdo que en eſtos Señores auia eſta libertad, por que juntos entreſi ſecretamente tratauan y votauã eſta cauſa, ſe les mãdò que cada vno votaſe publicamente, en congregaciõ viua voce, todo a fin de que no tuuieſſen tanta libertad, porque vean las cõgregaciones quãto importã los votos ſecretos, para hazer las coſas ſin reſpetos humanos. El Cõdeſtable, que fue vno de los valeroſos Cauall eros de ſu tiempo, zeloſiſſimo del ſeruicio de ſu Rey, y de ſu patria, hablò a toda la junta de los grandes deſta manera, ſacada de ſu propria letra.

Año 1538.

Los votos ſecretos ſon de iuſticia, por que ſon libres de reſpetos.

Oracion del Condeſtable a la junta de grandes.

SEñores, pues ſu Mageſtad nos manda que votemos publicamente en lo de la ſiſa, y que libremente diga cada vno ſu parecer, y dè ſobre eſto las razones que le pareciere, pareceme que de hazello aſſi cada vno de vueſſas Señorias, ſiendo las perſonas que ſon, entenderan mejor que yo eſte negocio. Lo que Señores entiendo del es, que ninguna coſa puede auer mas contra el ſeruicio de Dios y de ſu Mageſtad, y contra el biẽ deſtos Reynos de Caſtilla, donde ſomos naturales, y cõtra nueſtras honras, que es la ſiſa. Contra el ſeruicio de Dios, porque ningun pecado dexa de perdonar auiendo arrepentimiento del, ſino el de la reſtitucion que no ſe puede perdonar ſin ſatisfacion. La qual no podriamos hazer, a mi parecer, de daño tan periudicial como eſte para honra y hazienda de tanta manera de gente. Para ſu Mageſtad ningun deſeruicio puede ſer ygual del que ſe le podria recrecer deſto. Y aunque ſe podrian dar muchos exemplos de leuantamientos que en tiempos paſſados vuo en eſtos Reynos con pequeñas cauſas, yo no quiero dezir ſino del que vi, y vimos todos de las Comunidades pocos dias a, que fue tan grãde cõ muy liuiana ocaſion, que eſtuuo ſu Mageſtad en punto de perder eſtos Reynos, y los que le ſeruimos las vidas, y las hiziendas. No ſè yo quiẽ ſe atreua con razon a dezir, que no podria agora ſuceder otro tanto, y la buena ventura que Dios nos dio a los que vẽcimos, y desbaratamos la Comunidad, no ſe puede tener por cierto que la tendriamos, ſi otro tal caſo acaecieſſe: y los grandes Principes ſe an de excuſar de dar ocaſion, para que ſus vaſſallos les pierdan la verguença y acatamiento que les deuen quanto en ellos ay. Y demas de eſto tengo por gran deſeruicio de ſu Mageſtad, que ſiendo de edad para gozar muchos años deſtos Reynos, ſe les puſieſſe vna tan gran carga ſobre el, aſſi que timen que en pocos años ſe acaben de gaſtar como ſe acabaron los Indios, y el oro que hallauan en las primeras tierras que ſe deſcubrieron, aſſi ſe acabara los deſtos Reynos, ſi tanta prieſſa ſe les da. Y pues ſabemos lo que ſu Mageſtad lleua de otros Reynos y Señorios, muy a ſeruicio ſuyo es conſeruar eſtos para gozallos muchos años ſu Mageſtad, y deſpues ſus ſuceſſores. Aſſi miſmo tengo por gran

Peligro que vuo en las Comunidades de Caſtilla.

Año 1538. *seruicio suyo que su Mageſtad lleue adelante la buena manera de gouernacion que ha-* Año 1538.
ſta aqui a tenido, de no hazer alguna nouedad notable en alguno de ſus Reynos y Se-
ñorios. Y ſi a todos los otros a guardado ſus coſtumbres y libertades, mucho mas razon
es que nos las guarde a los Caſtellanos que le auemos ſeruido y ſeguido con mas leal-
tad y amor, que nunca Principe fue ſeruido. Y viniendo a lo del bien deſtos Reynos, no
ſe yo Señores, que coſa puede auer tan dañoſa para ellos, como es la de la ſiſa, pues a de
alcançar a todos: que ſi la ay en otras Prouincias fuera de Eſpaña, ſera porque no aura
otra manera de rentas, o porque las tierras donde la ay ſon tales, que la pueden ſufrir, o
porque no lo tendran por trabajo. En Caſtilla ninguno puede auer mayor, porque como
lo ſabemos los que tenemos vaſſallos, todos eſtan tan neceſſitados con auer crecido tan-
to el ſeruicio, y ſer tan contino que no acabamos de cobrar nueſtras rentas, pues que a-
uiendo ſobre eſto ſiſa? Aſsi que todo lo que tenemos, con mucha parte dello ſe nos yria
en lo que pagauan nueſtros vaſſallos a ſu Mageſtad, y aunque viuiendo ſu Mageſtad,
como plazera a Dios que viua mas que noſotros, ſe aya de creer que nos guardara lo
que nos ofrece, que ſea por tiempo limitado la ſiſa, que ſeguridad puede auer de que los
Reyes que deſpues vuiere lo cumplan aſsi con nueſtros ſuceſſores? que todos los mas
creo que ſabemos, que el ſeruicio que agora ay vino de las Hermandades que los Reyes
Catholicos puſieron al tiempo que començaron a reynar, y tras ellas vinieron las que ſe
repartio para los chapines de las Infantas, y quando eſto ceſſo, entro en ſu lugar el ſer-
uicio, y al comienço era muy poca coſa, y de tiempo a tiempo agora viene a ſer contino,
y pagarſe en cada vn año cien cuentos. Aſsi que eſtos grandes repartimientos enco-
mençandoſe ſe van continuando, y creciendo con mas facilidad ſe dexan de poner al
principio que ſe quitan deſpues, y por eſto me parece que para eſtos Reynos ninguna co-
ſa puede auer tan periudiziable y dañoſa como la ſiſa, y como es tan deſacoſtumbrada
Chriſtiano y valeroſo pecho del Condeſtable. *que en eſtos Reynos la lleuen los Reyes, no puede auer coſa que tanto ſientan toda ma-*
nera de perſonas, porque demas deſtas razones ſe quita a todos los lugares el remedio
que tienen para ſus neceſsidades particulares, que no ſe podria remediar como agora,
dado la ſiſa, que en eſto auia de emplear, a ſu Mageſtad. Y no ſe a de hazer poco funda-
mento de los alaridos y gemidos que entre toda la gente pobre auria ſobre eſto: y pues
eſtos tales no pueden ſuplicar a ſu Mageſtad nada ſobre eſto, noſotros que podemos ve-
lle y hablalle, es muy gran razon que ſupliquemos por el remedio de ſemejantes
coſas, que nos hizo Dios principales perſonas en el Reyno, que no viuimos para que
fueſſemos para ſolos noſotros, ſino para que con toda humildad, y acatamiento ſupli-
caſſemos a ſu Mageſtad lo que toca a la gente pobre como a Rey y Señor natural
tan Catholico, que ſe puede llamar padre de todos. Y eſtas obras tales ſon las obras pias
que los grandes y Señores an de hazer. El perjuyzio que de la ſiſa ſe ſigue a nueſtras
Hidalgos de Caſtilla. *honras conocido eſta, porque la diferencia que de hidalgos ay a villanos en Caſti-*
lla, es pagar los pechos y ſeruicios los labradores, y no los hidalgos: porque los hijoſdalgo
y Caualleros, y grandes de Caſtilla nunca ſiruieron a los Reyes della co dalles ninguna
coſa, ſino con auenturar ſus perſonas y haziendas en ſu ſeruicio, gaſtandolas en la guer-
ra, y otras coſas, y a la hora que pagaſſemos otra coſa la menor del mundo, perderiamos
la libertad que derramando la ſangre en ſeruicio de los Reyes de Caſtilla ganaro aque-
llos de donde venimos. Aſsi que ſi vuieſſemos de pagar algun pecho, podriamos lla-
marnos ricos por tener villas y lugares, mas no Caualleros, y hijoſdalgo, pues perdiamos

Año 1538. *la libertad y la honra que nuestros passados nos dexaron, y si la començamos a perder en esto, assi la perderiamos en otras muchas cosas, pues esta es de tan gran estimacion, toda la fama y honra de nuestros passados se conuertiria en infamia, y mengua, y deshonra de nuestras personas, si perdiessemos esta libertad ganada y conseruada por tantos años, y perpetuamente quedaria en nuestro linage para todos nuestros decendientes la manzilla de auernos hecho pechetos, que ni bastaria riqueza, ni estado, ni contratos, ni firmesas de su Magestad, para quitarnos este nombre, si la otorgassemos, que siendo tan perjudicial para todos los hidalgos y Caualleros destos Reynos sin ser llamados y oydos, cada vno de porsi, no se yo como nos determinamos nosotros a esto? Que si para condenacion de hazienda es necessario ser los hombres oydos, quanto mas an de ser para condenacion de honra? y perdiendo esta que tenemos, no seria razon que su Magestad, siendo el mas excellente Principe, y mas Cauallero de quantos a auido, se siruiesse de nosotros, sino que a todos nos aborreciesse como a personas que tan mal auiamos mirado por nuestra honra. Que si vna vez la perdiessemos, no la podriamos en tal caso tornar a cobrar. Que aunque su Magestad pueda hazer con fauores y mercedes ricos a los hombres, al que nos hizo Dios Cauallero de linage no le puede hazer su Magestad hijodalgo, y como dixe esta hidalguia està conocida en Castilla por no pagar pecho alguno de ninguna manera los hidalgos. Y por todas estas razones, y otras muchas que se podrian dar, digo que se suplique a su Magestad mil vezes, si tantas lo mandare, que no aya sisa. Y que yo no la otorgo, ni soy en otorgalla, y que fuera de sisa a mi parecer sera muy bien que se busquen todos los otros medios que fueren possibles, para que su Magestad sea seruido, porque siendo tan Catholico como es, auiendonos hecho mil mercedes cada hora, es muy gran razon que tengamos por nuestras proprias sus necessidades, y que aunque las aya tan grandes en estos Reynos, que se busquen medios para que su Magestad sea seruido. Los quales tengo por cierto que se vuieran hallado, si nos vuieramos comunicado con los procuradores, y que assi mismo se suplique a su Magestad por la comunicacion de los procuradores, y que assi mismo se suplique que trabaje de tener paz vniuersal con todos por algun tiempo. Que aunque la guerra de infieles sea tan justa, muchas vezes se tiene paz con ellos, como la tuuieron Reyes de Castilla con Reyes de Granada, y si esto no pudiere ser, que haga la guerra por sus Capitanes, y que su Real persona resida en estos Reynos. Y que modere los gastos que tuuiere demasiados con los que tuuieron los Reyes Catholicos, que no aprouecharia algun seruicio que a su Magestad se hiziesse, sino haze lo que es dicho: antes serian muy mayores cada dia sus necessidades, que por el camino que vino a tenellas, se an de yr desechando a mi parecer. Muchas cosas que tocan al bien del Reyno, y principalmente de nuestro Estado, auia que dezir a vuestras Señorias, que es muy necessario se procuren agora, suplicandolas a su Magestad, para que sea seruido de hazernos toda merced en ellas.* Año 1538.

Siete hora estubieron en esta junta, y como el Condestable acabò de hablar, todos los grandes y Caualleros fueron de vn parecer, y firmaron vna cedula en que dezian.

Año 1538. Cedula que firmaron los grandes mouidos de la plaça del Condestable.

LOs grandes y Caualleros, que por mandado de V. Mageſtad eſtan aqui juntos a Cortes dizen, que vieron lo que vltimamente les dixo el Cardenal de Toledo de parte de V. Mageſtad, ſobre lo de la ſiſa, y todos juntos conformes ſuplican a V. Mageſtad con todo el acatamiento que pueden y deuen, que no ſe hable ya mas en ſiſa, y aſſi lo an votado. La miſma conformidad tienen en deſſear ſeruir a V. Mageſtad, pareceles que ſera muy bien que ſe comuniquen los Procuradores de ciudades con ellos para que mejor ſe hallen otros medios, para que V. Mageſtad ſea ſeruido, y ſe le ſupliquen las coſas que les pareciere conuenientes al ſeruicio de Dios, y de V. Mageſtad, y deſtos Reynos.

Año 1538.

LVego deſpues deſto dieron al Emperador otro papel en que dezian.

Lo que los grãdes reſpondieron al Emperador, que ſuſpenda las armas; que reſida en el Reyno.

LOs grandes y Caualleros que por mandado de V. Mageſtad ſomos juntos en Cortes, an entendido con gran cuydado en buſcar los medios que podria auer para que V. Mageſtad fueſſe ſeruido deſtos Reynos para remedio de la mayor parte de las neceſſidades por V. Mageſtad propueſtas, y parecenos el mas importante, y mas deuido a nueſtra fidelidad ſuplicar a V. Mageſtad trabaje por tener ſuſpenſion en guerras, y de reſidir por agora en eſtos Reynos, haſta que por algun tiempo ſe repare el canſancio y gaſtos de V. Mageſtad, y de otros muchos que le an ſeruido y ſeruiran: pues es coſa notoria que las principales cauſas de las neceſſidades en que V. Mageſtad eſtà, an nacido de diez y ocho años que a que V. Mageſtad eſtà en armas por mar y por tierra, y los grandes gaſtos que a cauſa deſto ſe recrecen, aſſi a V. Mageſtad, como particularmente a muchos, vniuerſalmente a todos eſtos Reynos, por las grandes ſumas de dineros que ſe an ſacado dellos. El remedio deſto es el camino contrario, reparando eſtos daños con la reſidencia de V. Mageſtad, y quietud en eſtos Reynos, por obuiar los inconuenientes que ſe podian recrecer eſpecialmente a la vida y ſalud de V. Mageſtad, en la qual eſtà aſſentado el bien y alma deſtos Reynos y naturales dellos, porque ſeria impoſſible dexar de ſentirſe tantos trabajos continuos, y para aquellos en que tan juſtamente V. Mageſtad ſe ſuele emplear adelante queda tiempo para ello. Suplicamos a V. Mageſtad con todo el acatamiento poſsible y amor natural que tenemos y deuemos a V. Mageſtad ſe quiera inclinar a hazer merced y beneficio a todos eſtos Reynos, en reſidir por agora en ellos, y aunque para todo lo ſuſo dicho ſea neceſſario, lo es para otros muchos buenos efetos, y para los grandes y Caualleros deſtos Reynos por remedio de muchas vexaciones, y agrauios que ſuelen cauſarſe de las auſencias de los Principes, y ayudando V. Mageſtad con eſto al Reyno, con moderar ſus gaſtos, en lo que moderacion ſufriere, y en no acrecentar oficios de por vida, nos parece que ſiendo V. Mageſtad, y viniendo los braços en ello, ſe podrian ayudar eſtos Reynos para ayuda al deſempeño con menos daño ſuyo, con auer V. Mageſtad por bien que el Reyno tenga por algun tiempo algunos derechos en coſas que ſalen fuera del, con las limitaciones que parecieren ſer neceſſarias. Y ſi eſtos medios no lo fueren, nos parecia que a todos los braços compete el cuydado de buſcar como V. Mageſtad ſea ſeruido en el deſempeño de ſu patrimonio, y deudas, y por creer que comunicados los braços eſtarian en eſto, y de comun conſentimiento V. Mageſtad

Año 1538. *podria ser mejor seruido en el remedio de parte de las necessidades propuestas. Y por-* Año 1538.
que todos los braços que lo an assi de procurar auemos suplicado a vuestra Magestad que permitiesse la comunicacion dellos, porque de otra manera no nos parecia que justamente podrian venir en medios los vnos sin los otros, por ser cosas nueuas, como parece que forçosamente an de ser las que se concediessen, y por excusar que los medios en que los vnos viniessen, no fuessen reprobados por los otros, y assi se haria mejor el seruicio, y con mayor concordia, la qual los Principes deuen querer en sus subditos, y para todo esto le suplicaran a V. Magestad en su tiempo las limitaciones, seguridades y gratificaciones que al seruicio de vuessa Magestad, y bien de todos conuenga. Y suplicamos a V. Magestad sea seruido considerar que el daño que en tantos años a recibido el patrimonio Real, no se puede remediar con breuedad, para la conseruacion destos Reynos que vuestra Magestad gozer a muchos años tan prosperamente como se desséa por ellos.

LLebaron este papel escrito de letra del Conde de Vreña Don Iuan Telez Girõ como Notario major de Castilla, el Cõdestable, los Duques de Vejar y Najara, y el Marques de las Nauas. El tercero dia de Pascua de Nauida fue el Cardenal de Toledo a la junta, y con el Dõ Garcia de Padilla, el Doctor Gueuara, y el Licẽciado Girõ, y dixo las palabras siguientes: *Su Magestad oyò a los tres Señores lo que le dixeron. Y el les agradece la voluntad que tienen y muestran como siempre an hecho, y espera que lo haran en esta necessidad. En lo de mas porque algunos an dicho que no entendieron lo que se les a dicho de su parte lo trayo por escrito: veanlo y probean en ello lo que conuiniere.* En diziendo esto dio vn papel al Condestable, y saliose con su compañia. La substancia era que el Emperador se tenia por seruido de su voluntad, y que les auia encargado mirasẽ el remedio de la sisa, y otros; que lo tratasen con breuedad. Lunes veynte y ocho de Diciẽbre nombraron los Caualleros diez, que fueron: El Condestable, los Duques de Najara, Vejar, y Alburquerque, Marques de Villena; Conde de Venauente, Marques de Elche, Marques de los Velez, Conde de Coruña, y Iuan de Vega Señor de Grajal para hablar en otros medios. Tornaron a tratar de que se suplicase al Emperador diese licencia para comunicar con los Procuradores de Cortes, y fueles respondido, que no era seruido dello como de su parte les auia dicho el Cardenal. El dia de los Reyes del año treynta y nueue nombraron al Condestable para que hablase al Cardenal en lo de la comunicacion de los Procuradores, y respondiò con resolucion que no se auia de hazer. Los nueue de los diez deputados para conferir sobre este negocio se resoluierõ en que no hallaban medio para seruir a su Magestad, que no fuese periudicial al Reyno, sino era suplicar le procurase la paz vniuersal y que residiese en estos Reynos, como parece por lo que el Condestable dixo. Este parecer fue aprobado por toda la congregacion, excepto por los Duques del Infantado, y Alba, y por diez y siete Señores que los siguieron. Respondiò el Emperador, viendo la resolucion de los Caualleros, que agradecia mucho su buena voluntad, y que estas no eran Cortes, ni auia braços: que pedia ayuda de presente, y no consejo para adelante: que buscasen medios, que aquellos no lo eran. Despues desto propuso el Condestable en la junta, que pues aquellas no eran Cortes, ni los Señores braço, que no podian tratar cosas generales sin oyrlos a todos, que seria bien se tratase de sus negocios particulares, y suplicar a su Magestad remediase algunas cosas que les tocauan. En esta junta el Duque del Infantado, y el de Alba, y los diez y siete de su opinion trataron de que se llebase al

Año 1539.

Año 1538.

se al Emperador su voto, el qual fue que se cargasen derechos sobre las mercaderias que se sacabã del Reyno, en lo qual no se tomò resoluciõ, y quedò para otro dia. El primero de Hebrero vino el Cardenal a la sala, y cõ el los que solian, menos Dõ Garcia de Padilla, y les dixo: *Señores su Magestad dize que mandò juntar a vuestas Señorias, para comunicarles sus necesidades y las destos Reynos, pareciẽdole que como eran generales, assi lo auia de ser el remedio, para que todos entendiesen en darle, que viẽdo lo que està hecho le parece, que no ay para que detener aqui a V. Señorias, sino que cada vno se baya a su casa, o à donde por bien tubiere.* Acabada esta platica dixo el Cardenal a los que veniã cõ el: *A se me oluidado algo?* y respõdierõ: *No.* Entõces el Cõdestable y el Duque de Najera a la par dixerõ. *V. Señoria lo a dicho tambien que no se le a oluidado cosa alguna.* Luego se lebãtò el Cardenal, y salierõ siguiẽdole todos los de la jũta, cõ lo qual se tubo por disuelta, y deshizo el llamamẽto de grandes, titulos, y Señores de vasallos, en que tãto se a hablado en España y en otras partes.

Enfadose el Emperador, y dissimula con prudencia.

El Emperador quedò enfadado por la resistencia que los grãdes, y Caualleros hizierõ en no querer otorgarla sisa que pedia; y del Cõdestable se sintiò mas q̃ de otro alguno delos grãdes. Oy dezir a quiẽ me crio, q̃ se hallò en estas Cortes, y que auia oydo publicamẽte en la Corte, que el Emperador auia dicho al Cõdestable algunas pesadumbres, a las quales respõdiò el Cõdestable cõ valor, cortesia, y discrecion: y que diziẽdole el Emperador q̃ le echaria por vncorredor dõde estauã, respõdiò el Cõdestable: Mirarlo a mejor V. M. que si bien soy pequeño, peso mucho. Con esto se disoluierõ las Cortes quedando el Emperador con poco gusto, y con proposito que hasta oy dia se a guardado de no *hazer semejãtes* llamamiẽtos, o juntas de gẽte tan poderosa en estos Reynos.

Escriuiò el Emperador a Pedro de Melgoça, sobre lo que la ciudad auia votado.

Demas desto escriuiò a las ciudades *en fin deste* año y principio del siguiẽte *de 1539. y* embiò sus Gẽtileshõbres para que tratasse en los ayũtamiẽtos della, y se les pidiesse què a su Magestad se hiziesse algun seruicio, y sintiendose de que no le acudierõ como deuiã, siẽdo la necessidad tã vrgẽte: y assi embiò a Burgos, y escriuiò a Pedro de Melgosa Regidor desta ciudad, que auiẽdo visto lo que le escriuieron que esta ciudad auia votado en lo tocante a la consulta de Cortes, que Dõ Iuã Mãrique su procurador auia lleuado, que se marauillaua, y sẽtia por las razones que al Ayũtamiẽto y Corregidor escriuia, sobre lo qual boluia a escriuir, y le encargaua y mandaua, que pues era persona tã principal, que tanto credito, cõ razon, tenia en el Ayuntamiẽto, trabajasse como seruidor suyo que cõ toda la breuedad se despachasse Dõ Iuã Mãrique cõ otorgamiento, de lo qual se pedia conforme a la cõsulta, como lo auiã ya hecho otras ciudades y villas, cuyos Procuradores eran bueltos, y cuyas Prouincias tenian no menor necessidad que Burgos, y que se acordassen que esta ciudad como cabeça destos Reynos en las Cortes passadas siempre se adelantò a tõdas en las cosas de su seruicio, lo qual por el mucho amor que la tenia, desseara vuiera hecho en lo de presente, y què mirasse que en hazerlo assi se tẽdria por seruido, y de lo cõtrario cõ razõ tẽdria sentimiẽto y enojo. Despachose en Toledo a siete de Hebrero año 1539. Todos estos disgustos recibia el Emper. y sus vasallos no se los dauan por mala voluntad tuuiessẽ, sino porque los gastos erã grãdes, y el Reyno estaua demasiadamẽte cargado, que los tesoros grãdes que las guerras cõsumiã, y el sustẽto del Imperio de Carlos, y de sus Estados, y Reynos, Castilla los pagaua casi, como lo haze agora, y aũ cõ todo no acabamos de tener gracia cõ todos, como si los Castellanos por mil titulos no la mereciera.

Castilla lleua la carga mayor de los tributos con que el Rey se sustenta

Año 1539.

§. IX.

Caso que sucediò al Duque del Infãtado cõ el Alguazil en Toledo: sucediò el casoantes que se començasse la fiesta.

SVcediò con esto otro caso que dio principio, y ocasion a grandes pesadumbres, si la prudencia, y espera del Emperador no lo remediara. Fue pues que los Caualleros Cortesanos ordenaron vnas fiestas en Toledo, en las quales se hallaron el Emperador y la Emperatriz. Hizieronse estas fiestas o justas Reales fuera de la ciudad en la Vega, porque dentro della por ser po-

Año 1539.

co llana, casi no ay lugar comodo. Salieron los Reyes, acompañandolos todos los grãdes, y Caualleros de la Corte. Yuan los Alguaziles en sus cauallos apartando la gente, y dando indiscretamente (como suelen) con gruesas varas. Vno dellos se metiò entre los grandes apretandolos con el cauallo al galope diziendo, que caminassen y diessen lugar al Emperador. Acertò (por su desgracia) el Alguazil, a dar con la vara en las ancas del cauallo del Duque del Infantado, que a su persona no tocò. Sintiendo el Duque la descortesia del Alguazil, boluiò a el, y preguntole: *Vos conocesme?* Respondio, que si, y que caminasse, que venia alli el Emperador. Entonces echò el Duque mano a la espada, y dio vna cuchillada al Alguazil en la cabeça. Los demas Caualleros quisieron tambien herirle, y sin duda los lacayos le mataran, si el Duque del Infantado no los detuuiera. El Alguazil herido y sangriento se fue a quexar al Emperador. Sintiò mucho el Emperador, que en su presencia se atreuiessen a herir a los ministros de su justicia. Luego acudiò el Alcalde Ronquillo a querer prender al Duque, diziendo que el Emperador lo mandaua, y se puso a su lado, como que lo queria lleuar consigo. El Condestable dixo al Alcalde, que no tenia que ver en aquello, que el era Iusticia mayor, y el que auia de prender al Duque, y no otro. El Duque del Infantado, y todos los grandes se agrauiaron mucho, de que vn Alcalde quisiesse atreuerse a prender vn grande: y queriendo Ronquillo porfiar en ponerse al lado del Duque, el Condestable le echò de alli. Temiendo Ronquillo no le sucediesse lo que al Aguazil cuerdamente se apartò, y el Duque se fue con el Condestable, acompañandole casi todos los grandes, y Caualleros que dexaron al Emperador con solos los de su casa, o poco menos que solo. El Emperador disimulò prudentemente, y mandò en via ordinaria proceder contra el Duque conforme a las leyes. Curose el Alguazil a costa del Duque, y diole mas quinientos ducados, y con esto no se hablò mas en ello. Y aun dizen que el Emperador embiò a dezir al Duque, si queria que se procediesse contra el Alguazil, que el lo mãdaria castigar, tanta era la clemencia deste Principe, y lo que estimaua a sus Caualleros. El Duque lo estimò como merced muy grande que el Emperador le hazia, y aun le valiò al Alguazil para que el Duque con animo generoso le fauoreciesse, y hiziesse merced, mostrando en esto el Duque, como en todo su grandeza.

Año 1539.

Cuentã assi esto Vlloa en la historia que escriuiò en Toscano, y Ponte Heutero en latin. Otro autor lo escriue algo diferente, y diçe que por relaçiõ dè quien lo vio en esta forma, que Dõ Iñigo Lopes de Mendoça quarto Duque del Infantado saliò de su posada, que era a S. Andres en las casas de Francisco de Rojas y Ribera, señor de la villa de Larjos, y acõpañado de muchos Señores y Caualleros llegò a la vega, dõde se hazia la fiesta en aquel grã llano, entre el cõuẽto de S. Bartholome, y las guertas q̃estaua cercado de tablados muy altos: fue esta llegada a tiẽpo que entrauã los del torneo de acaballo. Venia adelãte al galope Francisco Sanchez Alguazil de Corte con vn palo haziendo lugar a los torneadores. No pudo subir el Duque a su tablado, y pusose en frente del Emperador a la parte de Toledo. Estando alli, el Alguazil açertò a dar vn golpe en las camas del freno del caballo del Duque, cõ que hizo enpinar. Dixo entõces el Duque: *A traidor que as hecho, conocesme?* Respondiò el Alguazil, *Si Señor biẽ sẽ que vuessa Señoria es el Duque del Infãtado.* Metiò entonces el Duque mano a la espada, y el Alguazil hechò a huir: mas alcançole el Duque, y diole vna cuchillada en la cabeça. Boluiò el Alguazil cõ la espada desnuda, y dio al cauallo del Duque en la cabeça, y enpinose, y boluiò las ancas. El Duque daua voces para que no hiziesen daño al Alguazil. Acudiò luego el Alcalde Rodrigo Rõquillo, y pusose al lado del Duque para lleuarle preso a su posada (que ya dixe la que era.) Saliò de trabes el Cõdestable de Castilla, y dixo al Alcalde que se fuese q̃ a el le tocaua hazer aq̃lla prisiõ, y llebò

Año 1529. al Duque acompañandole todos los grandes y Señores que alli se hallaron: de manera que solo el Cardenal de Toledo quedò con el Emperador harto sentido de que asi le vbiesen dexado. Y otro dia el Duque fue a ver al Emperador, y recibiole diziendo, que no estaua ofendido de lo que en su presencia auia passado. *Y es posible* (dixo) *Duque que se os atreuiò aquel vellaco: merecia que luego alli le ahorcaran.* Dize mas este auctor que en el camino, quando el Duque iba a su posada preso hecho de ver llegãdo a Sãcta Vrsula, que llebaua gualdrapa, y dixo que se la quitassen, por si acaso vbiese menester el caballo: y para esto se entrò en el çaguan de la casa de Diego de S. Pedro, y se la quitaron.

X.

Peligro en que el Emperador se vio andãdo a caça.

Despues de las Cortes de Toledo el Emperador vino a Madrid, y por desenfadarse como es costumbre de los principes, se fue al pardo a caça donde se perdiò, aũque con mas seguridad que en la siera de Granada el año de veynte y seys. Succdiole vn caso graçioso, y fue, que siguiendo a vn venado se apartò mucho de los suyos, y vinole a matar en el camino Real dos leguas de Madrid. Llegò alli a este punto vn labrador viejo, que en vn asnillo lleuaua vna carga de leña. El Emperador le dixo, si queria descargar la leña, y lleuar aquel venado a la villa, que lo pagaria mas de lo que la carga de leña le podia valer. Respondiole el labrador con donayre diziẽdo: Por Dios hermano, que soys muy necio, veis que el cieruo pesa mas que el borrico y la leña, y quereis que le lleue a cuestas? mejor hareis vos que soys moço y recio tomarlos a entrãbos a cuestas, y caminar con ellos. Gustò el Emperador del labrador, y trabò platicas con el esperando alguno que le lleuase el venado: preguntole que años auia, y quãtos Reyes auia conocido. El villano le dixo: Soy muy viejo, que cinco Reyes e conocido. Conoci al Rey Dõ Iuan el segundo siendo ya moçuelo de barba, y a su hijo Don Enrrique, y al Rey Don Fernando, y al Rey Don Felipe, y a este Carlos que agora tenemos. Dixole el Emperador: Padre dezidme por vuestra vida de esos qual fue el mejor, y qual el mas ruyn. Respõdiò el viejo: Del mejor por Dios que ay poca duda, que el Rey Don Fernando fue el mejor que a auido en España, que con raçon le llamaron el Catholico. De quien es el mas ruyn, no digo mas, sino a la mi fe harto ruyn es este que tenemos, y harto inquietos nos trae y el lo anda yendose vnas, veçes a Italia, y otras a Alemaña, y otras a Flandes dexãdo su muger y hijos, y llebando todo el dinero de España: y con lleuar lo que montan sus rentas, y los grandes tesoros que le vienen de las Indias, que bastarian para conquistar mil mundos, no se contenta, sino que hecha nueuos pechos y tributos a los pobres labradores que los tiene destruidos. Plugiera a Dios se contentara con solo ser Rey de España, aũque fuera el Rey mas poderoso del mundo. Viendo el Emperador que la platica salia de veras, y que no era del todo rustico el villano, con la llaneça que este Principe tubo, le començò a contar las obligaciones que tenia de defender la Christiandad, y de hazer tantas guerras contra sus enemigos) donde se hazian inmensos gastos, para los quales no bastauan las rentas ordinarias que contribuian los Reynos; y dixo le mas como si el no fuera) que el Emperador era hombre que amaua mucho su muger y hijos, y tambien la gloria de estar con ellos, sino le compelieran las necesidades comunes: y estando en esto llegaron muchos de los suyos que venian en su busca, y como el labrador vio la reuerencia que todos le hazian, dixo al Emperador: Aũ si fuesedes; vos el Rey; par Dios que si lo supiera que muchas mas cosas os dixera. Riendose el Emperador le agradeciò los auisos que le auia dado, y le rogò que se satisfaciesse con las raçones que en su descargo le auia dado de sus ydas y gastos. Hizole las mercedes que el labrador le pediò para si, y para casar

Año 1539.

Año 1539.

vna hija que tenia, aunque fue bien corto en pedirla.

Otro caso semejante a este sucedió al Emperador aũque no e podido aueriguar en que año, mas de que andando a caça se perdió y apartó de todos los suyos en vna noche bien oscura y fria y passado del yelo della siendo mas de la media noche llegó a vna pequeña aldea, y no hallando posada preguntó por la casa del Cura, y llegando a ella a golpes que dio a la puerta hizo leuantar al Clerigo de la cama, y dixole: Padre yo soy vn hombre honrado que me he perdido esta noche, y vengo muerto de frio: ruegoos que me dexais acostar en vuestra cama assi caliente como está, y

Año 1539.

que mandeis hazer lumbre, y asarme vna gallina, y traer buen vino, que yo os lo pagare. El Cura dixo, que si haria: q̃ le diesse dineros, que el no los tenia. El Emperador le respõdió, que auia salido sin dineros de su posada, que los traya vn criado suyo, y que a la mañana llegaria alli, y que seria bien pagado. El Clerigo lo hizo cõ amor y volũtad, y el Emperador se lo pagó despues muy bien, y propuso de nunca mas caminar sin traer dineros consigo.

Fenecere los cuentos deste año de 1538. con vna temerosa tempestad que sucedió en el Reyno de Napoles, el qual escriuió vn Cauallero desta manera.

Caso notable de vna tempestad en Puzol, que en Latin se dize Puteolos.

EN Napoles Domingo 30. de Setiembre 1538. a vna hora de la noche, comenco a reboluerse el cielo con grandes relampagos, y dio vn gran trueno, tal que causó admiracion, y a poco rato començó a llouer tierra muy menuda de color de ceniza mojada. Visto que se continuaua esta cosa no acostumbrada toda la ciudad estaua vigilante, encendidas candelas benditas, y començaron a andar processiones. Otro dia Lunes amanecieron los texados, y las calles, y arboles, y terreño, cubierto de dos dedos de tierra, y de aquella zeniza cernida, la qual cosa perseuerò hasta medio dia. Queriendo inuestigar donde procedia esta nouedad, vieron venir la via de Puzol multitud de gentes, hombres y mugeres desmandados lagrimando con alta voz, dellos desnudos, dellos descalços, y medio vestidos como los tomò la tempestad, y estos contaron el caso acaecido, al qual yo mismo fuy a ver entre los otros, y fue casi toda la ciudad, y fue desta manera. Entre la villa de Puzol, y entre los baños, donde acostumbrauan muchos enfermos yr a cobrar sanidad, yendo por la costa de la mar entre las montañas, y el agua, estaua vn campo muy llano y muy estẽdido, y a dos millas de Puzol se abrieron dos bocas, la vna tãto como vn tiro de piedra de la mar, y la otra dẽtro en la cãpaña a dos tiros de arcabuz. Por las quales bocas, quando por la vna, quando por la otra sale humo espãtoso cõ grãdissimo impetu y tras el humo comiẽçã a disparar tãtos truenos y sonidos de artilleria tã furiosos que se oyo diez millas en cõtorno, jũtamẽte cõ aquel sonido espãtoso, veya salir vno como humo prieto, y grãdissimo que cõ este sube hasta el cielo, el qual trae cõsigo multitud de agua, piedras, y viẽto, en tãta cãtidad que en toda la cãpaña entorno de diez y quinze leguas, segũ la fuerça del viento, no ay y erua verde, las heredades destruydas, y los arboles del peso de la tierra que caya en ellos, vnos desgajados y arrancados, y otros quebrados por medio. Las aues y animales muertas, por auer sido salteadas de noche, bestia ni ganado alguno se saluò. No sè que me diga deste negocio, sino que no puedo encarecer ni represẽtar lo que es. Solamẽte digo que siẽdo esta boca en la cãpaña rasa, en solo Lunes y Martes, de la tierra que saliò, de mas de lo que se esparciò por tantos lugares como he dicho, de las piedras y tierra mas gruessa que a caydo en torno de las bocas, se an hecho mõtanas muy altas en grã manera. Y acõteciò que el Iueues siguiente muchas per-

Año 1539. *sonas que lo yuan a ver atreuiẽdo, pẽsando que aquella tempestad no yua con tanta fuerça, subieron en lo mas alto de las montañas por descubrir mejor la grandeza de aquellas bocas, e improuiso mudose el tiempo, y alçose vna tempestad mayor que la passada: y vino sobre ellos, demanera que se dize auer alli perecido mas de treynta personas, yo bien los vi subir, mas acordandome de la muerte de Plinio que se ahogò desta manera, quando ardia la montaña de Sodoma, nunca quise subir alla. Otra cosa muy admirable ay, que por cada boca destas salen juntamente todos quatro elementos, tierra, fuego, ayre y agua. Rompe los ayres, derriba los texados, y quiebra las vigas al traues, no pudiendo incomportar la pesadumbre. Con todo esto lo que dello cae en la mar se sostiene sobre el agua, demanera que en el mar se a hecho mas de quatro millas en largo de cuesta, y mas de vna en traues, que està la tierra sobre la agua sin yr al hondo, y tanto que yo pensara estar seco y maziço, sino viera venir vn barco con remos.* Año 1539.

Tornando a la tempestad del Iueues digo Señor, que estando Napoles dos leguas de aquellas bocas, y siendo el dia del sol muy claro, llegò alli el sonido de los truenos, y tras el vn negror tan grande que cubria toda la ciudad, que pareciase anochecido, y sin quebrarse el y lo de su nacimiento llegò a juntarse cerca de las nuues de la montaña de Soma, que es seys millas de la otra parte de la ciudad de Napoles, y hizo tan gran escuridad, que ninguna montaña de entorno se pudo ver por mucho espacio de tiempo. Todo esto pudo acaecer naturalmente sin que en ello aya otro prodigio ni cosa portentosa: porque como en toda aquella parte de tierra ay mucha piedra a çufre, y ello de si sea como fuego, y ay en las montañas tanta leña en lo alto, y tanta rayz en lo baxo, donde el fuego pueda bien obrar, en tanto espacio de tiempo, como a que el mundo començò, no es cosa tan contra naturaleza ver semejantes alteraciones, las quales en aquel lugar ay continuamente.

§. XI.

Perdida de Castilnouo.

ENtraremos en este año de 1539. con la perdida de Castilnouo, y otra mayor de la sereniſſima Emperatriz Reyna de España, nuestra Señora. Doze ò treze dias antes que fallecieſſe la Emperatriz se vio en España vna terrible eclypse del sol a diez y ocho del mes de Abril, y luego vn cometa crinito que por treynta dias estuuo encima del Occidente a la parte de Portugal, que segun suele suceder en las muertes de los grandes Principes lo vno y lo otro fue pronostico de la muerte digna de lagrimas de la Emperatriz. A 21. de Abril deste año de 1539. enfermò la Emperatriz en Toledo estando preñada, y fatigandola los accidentes del mal quiso mudar la posada, y saliò de las casas de Don Diego Hurtado de Mendoça, y llebaronla a las del Conde de Fuensalida, el Iueues primero de Mayo, dia del S. Felipe y Santiago a las dos horas despues de medio dia siendo de edad de 38. años, vno menos que su marido. Pariò vn niño muerto, y con el dio el alma a dios, cõ notable sentimiẽto del Emperador, y de toda la Corte. Otro dia viernes por la mañana el Cardenal de Toledo Don Iuan Tabera y su cabildo, y los Capellanes de las tres capillas Reales, y Don Gomez de Benauides Mariscal de Castilla, Señor de Fromesta, Corregidor que era de Toledo, y el Ayuntamiento de la ciudad fueron a la comendacion del alma. A las tres de la tarde deste dia el Cardenal con su Cabildo, y la ciudad fueron en la mesma orden que por la mañana a las casas del Conde de Fuensalida. Entrò el Cardenal y el Cabildo, y el Corregi-

Año 1539. dor y Ayuntamiento quedò en la plaça de Santo Thomas esperando el cuerpo. Sacaronle treynta y dos grandes y Señores, y los Mayordomos del Emperador y Emperatriz, y entregaronle al Corregidor y Ayuntamiento, los quales le recibieron y llebaron en honbros hasta la puente de Alcantara en vna litera cubierta de vn paño de brocado negro con vna cruz de terciopelo morado, en esta forma. Delante iban todas las cofradias de la ciudad y Corte, los Mayordomos y oficiales con cetros y insignias, y los cofrades con velas encendidas, la Cruz de la santa Charidad y santa Iglesia, y de todas las Parrochias. Seguiase luego el Cabildo de la Iglesia, y con el los Capellanes de las tres capillas Reales de Toledo, los del Emperador y Emperatriz, los Curas y Beneficiados, los Capellanes Muçarabes de San Pedro, y Don Pedro Tenorio, y entre los vnos y los otros, los Religiosos de todos los conuentos, dētro y fuera de la ciudad, menos los Gerony mos de la Sisla: porque estaua alli retirado el Emperador. Tras el Cabildo iba la guarda del Emperador, los pages del Principe Don Felippe con hachas encendidas, los maçeros Reales, las Cruces de la Capilla del Emperador, y la del Cardenal Tabera. Aqui iba el cuerpo, y de tras vestido de Pontifical, el Obispo de Ouiedo, electo de Leon, Don Hernando de Valdes Presidente y Capellan Mayor de la Emperatriz; luego el Principe con loba y capirote sobre la cabeça: a su lado el Cardenal Tabera, y alli junto el Duque de Vejar Marques de Villena, el Conde de Cifuentes Mayordomo mayor de la Emperatriz, el Marques de Lonbay, Don Francisco de Borja, el Cōmēdador mayor de Castilla, y muchos Perlados y Señores del Reyno: al cabo los Consejos con sus oficiales y ministros. Fue la procesion por delante de la Iglesia de Santo Thomas a la de Santo Saluador por la Trinidad a la lonja y quatro calles, hasta la puente de Alcantara donde estauan las Marquesas de Lonbay y Aguilar, la Condesa de Faro, A Doña Beatriz Silueria, y otras Señoras que recibieron el cuerpo Imperial, y pusieron la litera sobre dos azemilas negras con sillas y guarniciones de tela de oro, y carmesi pelo, y asi caminò a Granada. Fueronle acompañando el Cardenal de Burgos, Don Iñigo Lopez de Mendoça y Cuñiga, los Obispos de Leon y Coria, el Marques de Villena, y el de Lonbay, y otros Señores, y B muchos criados de la Emperatriz. Predicò a estas honrras Don Fray Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo. Ya dixe quien era esta Princesa, y bueluo a dezir que los que la conocieron dizen, que era hermosissima, y en sus retratos que agora vemos se echa bien de ver, que lo son mucho con auer en ellos la diferencia que ay de lo viuo a lo pintado: y si era hermosa en el cuerpo, mucho mas lo fue en el alma. Fue C muy llorada su muerte en España, y en Paris el Rey Francisco le hizo vnas solemnissimas honras, que en todo era cumplido este gran Principe. Pariò muchas vezes la Emperatriz, mas no se lograron, sino fue el Catholico y prudentissimo Rey Don Felipe nuestro Señor (que en este año tenia doze de edad) y Doña Maria muger del Emperador Maximiliano, que oy dia viue su Magestad, y la del cielo la sustenta D y guarda, porque quiere tener santos en la tierra: saben todos que es tal su vida desta Princesa en las descalças de Madrid, que sin adulacion puedo dezir esto. La tercera que se logrò fue la Princesa Doña Iuana Reyna de Portugal, madre del malogrado y infeliz Rey Don Sebastian, que tal fue el fruto que se logrò en España. Sintiò mas que todos el Emperador la muerte de E su muy cara y amada muger, que estimaua mucho su muy dulze y santa cōpañia. Llegaron a Granada, y al tiempo de hazer la entrega del cuerpo de la Emperatriz abrieron la caxa de plomo en que yua, y descubrieron su rostro, el qual estaua tan feo y desfigurado, que causaua espanto y horror a los que lo mirauan, y no auia alguno de los que antes la vuiessen conocido, que pudies-

Año 1539.

Año 1539.

se afirmar que aquella era la figura y cara de la Emperatriz, antes el Marques de Lombay auiendo de consignar y entreguar el cuerpo, y hazer el juramento en forma delante de testigos y escriuano, que era aquel el cuerpo de la Emperatriz, por verlo tan trocado y feo, no se atreuiò a jurarlo: lo que jurò fue, que segun la diligencia y cuydado que se auia puesto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz, tenia por cierto que era aquel, y que no podia ser otro. Apartaronse los demas deste expectaculo, porque les causaua espanto, lastima, y mal olor. Pero el Marques de Lombay por el particular amor y reuerencia que siempre auia tenido a la Emperatriz, no se podia apartar, ni desuiar los ojos de aquella Señora, que pocos antes era tan hermosa y estimada en el mundo. Hizo tanto efecto esta vista en el Marques que causò en el vna profunda imaginacion, y con ella vna determinacion y mudança de la diestra del Señor altissimo considerando el fin de lo mas precioso desta vida, y viendo que era tal determinò seruir a otro Señor y a otra Magestad que no perece. Esta fue la ocasion como se escriue en la vida del padre Francisco Borja, para que el renunciando sus estados, y pompas del mundo se metiesse en la compañia de Iesus, en la qual fue vn varon exemplar. Siguiose luego desde el otoño deste año, hasta el de San Iuan del año siguiente de quarenta, vna de las mayores hambres que en grandes tiempos se auia visto, y juntamente con ella vino vna terrible enfermedad de modorra, o calenturas pestilenciales que murieron muchas gentes por toda España. Por manera que este año y el siguiente nos hizieron guerra los cielos, ya que faltauan los enemigos en la tierra, si bien no todos.

Causa de la conuersion del Marques de Lombay Francisco Borja.

§. XII.

Pierde Castilnouo y mueren Españoles.

POrque el gran Turco quedò tan sentido de ver que con fauor de los Venecianos se le vuiesse tomado Castilnouo, que si bien se holgò de que Barbarroxa vuiesse hecho retirar la armada de la liga, y a su parecer quedò victorioso, auiendo temido grandemente el poder de los Christianos, dio luego dineros y gente para rehazer su armada, que se auia perdido (como dixe) gran parte della, por sustentar a Barbarroxa en el Señorio del mar. Mandò hazer guerra a los Venecianos en la Morea, y que a la primauera fuessen sobre Castilnouo Barbarroxa con la flota, y Vlamen con exercito. Era Vlamen Persiano, y que dexo al Sophi por seruir al Turco, y tenia experiencia en la guerra, por lo qual le hizo el Turco gouernador de Bosna. Este pues juntò para la empressa treynta mil Infantes con la Caualleria necessaria, y con siete Sanjacos, y otro gran numero de Morlacos y Cimerotes, y otras gentes Saluages, y pobres, mas para mucho trabajo: van descalços, o con alpargatas, son ligeros, y osados, como pareciò quando tentaron de matar al gran Turco: traen comunmente arcos y hondas, o chuzones: algunos vsan segures, aunque todos aquellos siruieron de gastadores. Armò Barbarroxa otras tantas galeras como el año passado, y aun quieren dezir algunos que mas, y tres grandes mahonas, para lleuar artilleria, pelotas, poluora, vizcocho, y otras cosas de armada. Embarcò diez mil Turcos, y quatro mil Ianizaros, y con esta armada vino a la Velona por Iunio deste año 1539. Alli fue auisado como Ioanetin Doria auia passado con veynte galeras, a proueer los de Castilnouo. Embiò treynta galeotas con Zinan Iudio o segun otros con Dragut, y Zefut paraque se pusiessen a la entrada del golfo de Cataro, paraque no saliessen hasta llegar el con toda la flota, pero no llegaron a tiempo, porque Ioanetin se boluiò dentro de tres, o quatro dias que llegò a Castilnouo temiendose desto. Saltaron en tierra a doze de Iulio mil Turcos a tomar agua, y a reconocer el pueblo, y Campo. Salieron de Castilnouo veynte arcabuzeros Españoles a mirar que gente, y quanta era, y como la desbaratarian, y en boluiendo

Año 1539.

Año 1539.

El Capitan Vizcayno, y Suys de Alcocer, esto fue por la mañana.

fueron a ellos antes de comer, el Capitan Machin de Monguia, y otros dos Capitanes con sus compañias, y Lazaro de Coron con sus cauallos Aluanefes, que en la conquista de Tunez tanto se señalaron, trauando vna escaramuça los metieron por fuerça en la mar, quedando muchos muertos. Los cosarios tornaron con mucha mas gente a la tarde que les faltaua el agua, y por coger algun Español, para informarse, como estauan, y quan fuertes, acercaronse al lugar. Salieron Francisco Sarmiento, y los Capitanes, Aluaro de Mendoça y Oliuera, y Iuan Vizcayno, con seyscientos Españoles, a pelear con ellos: pelearon de tal suerte que muriendo solos doze, mataron trezientos Turcos, y prendieron treynta, y si fuera en llano tornaran pocos a las galeotas. Parecia sangre el arroyo de los molinos, que como se defendian mucho era menester matarlos, y aun por atemorizarlos, para que Barbarroxa no osasse cercarlos, el qual llegò a diez y ocho de Iulio con mayor armada que se pensara, y començò luego a echar gente, y artilleria en tierra. Llegò luego Vlamen con el exercito, traya grande gana de vengarse de los Españoles que auian muerto muchos Turcos en Morat de Sebenigo tomandole seys piecas de artilleria, y por auer corrido veynte leguas a la redonda de su gouernacion. Assentaron pues el real a las faldas de vnas cuestas donde estaua vna hermita sin mucho daño ni ruido, y en los primeros cinco dias allanaron otras dos cuestas pedregosas, que auia entre Castilnouo, y su real, sin que se les diesse nada, porque los Españoles los matassẽ, como mataron cerca de mil Turcos, si bien le pesò a Barbarroxa de la muerte de Agi Capitan esforçado, y amigo suyo, el qual auia tyranizado a Tajora cerca de Tripol. Hechas las trincheas, y valuartes con arcas de madera, plantaron quarenta y quatro piecas de artilleria, en que auia siete culebrinas dobles, y quatro cañones de Rodas, y quatro basiliscos que tirauan pelotas de metal de a cien libras, y auia algunos trabucos, o morteros que arrojauan disformes piedras en alto con que hundian al caer las casas sobre los moradores. Puso Barbarroxa su tienda con el pendon del Gran Turco en lo mas alto y publico del real: dio la quarta parte de la artilleria a Vlamen, para que batiesse por su quartel que caya hazia norte, y el con las demas batia por hazia leuante, y por tres cabos, teniendo cargo de los dos Tabac, y Hali Español, batiò por mar Sabac con diez, en diez galeras que lleuauan a dos, y aun a tres cañones gruessos cada mañana, y cada tarde: y hazialo este Sabac con increyble maña, cuydado, y destreza, fatigando demasiadamente en sus combates a los Españoles, no menos animosos que diligentes, para hazer lo que a bonissimos soldados tocaua, y que en nada mostrauan cobardia, por manifiesto que vieron su peligro. Todos tenian tanto concierto quanto cõuenia a buenos cercadores y cercados. Los Turcos trayan bonetes colorados, y llegauanles hasta las orejas; los Ianizaros sendas cintas de fieltro, o tiras colgando de la cabeça a las espaldas por ser conocidos, los quales como presumtuosos dezian, que vn Español bastaua para dos soldados Turcos, y vn Ianizaro para dos Españoles. Assi quisieron vn dia antes que se començasse la bateria escaramuçar, lleuando todos jacos, y cimitarras, y aun escopetas. Salieron a ellos ochocientos Españoles, la mitad arcabuzeros, y fue tal la escaramuça, que mataron mil, y hirieron otros tantos. Hizieron huyr a los demas al mar, que al real no pudieron. Reciuiò mucho enojo Barbarroxa, assi por la honra y reputacion suya, que era grande, como por la perdida, que fue no pequeña: porque mil Ianizaros eran de estimar tanto, quanto en ellos suele el gran Turco confiar, mas en qualquier ocasion de afrenta, y juntãdo mil muertos con los mil heridos (castigo digno de su osadia) era gran golpe, el qual sintiò Barbarroxa, como era razon. Conociendo pues Barbarroxa,

Otro dize que a quinze, y el mismo dia llegò el Sanjaco por tierra.

A 23. de Iulio estaua ya plantada la bateria, y a 24. començò el combate

Presumciõ de los Ianizaros.

Año 1539. que los Españoles no tenian par en la escaramuça, mandò que no escaramuçassen mas los Ianizaros, pues la cosa no auia de yr por aquella via. Començose otra mañana la bateria, y continuose nueue dias con tanta furia, que allanaron la cerca con sus reparos por házia la hermita, ygual del suelo, y derribaron muchas casas. Era tanta la presumcion, y valentia de los Españoles, que ciertamente auian mas desseado, que temido el cerco, si bien Francisco Sarmiento como Capitan prudente siempre lo temiò: sin duda era de temer, y assi procurò de fortalecerse desde el principio, trabajando con los soldados en hazer valuartes, abrir fosos, y otros reparos, en los ocho meses, o nueue que tuuo de espacio. Pero ni auia cespedes, ni buen suelo de cabar, que fue gran inconueniente. Embiò assi mismo por socorro al Capitan Alcorer a España, y a Don Pedro de Sotomayor, y a Zambrana a Sicilia, y a Brindez donde estaua con las galeras Andrea Doria, mas de ninguna parte se lo embiaron. No se podia defender segun la multitud de gente, fuerça y porfia que Barbarroxa tuuo: y porque fue aquel cerco, combate, y pelea tan rezia, y bien reñida, quiero poner en particular los Españoles que auia dentro en Castilnouo al tiempo que los Turcos lo sitiaron. Eran quinze vanderas, y Capitanes que se llamauan, Francisco Sarmiento General, Machin de Monguia, Aluaro de Mendoça, Don Pedro de Sotomayor, Iuan Vizcayno, Luys Ceron, Iayme de Masquefa, Luys de Haro, Sancho de Frias, Oliuera, Sylua, Cambrana, Alcocer, Cusan, Borgoñon, Lazaro de Coron: eran menos de tres mil soldados, porque muchos se auian muerto, y otros y dos, tenian obra de mil moços, y mugeres. Auia quarenta mercaderes, y Clerigos con Ieremias Ginoues, que por ser Capellan de Andrea Doria le hizieron Obispo de alli. Auia tambien ciento y cinquenta Capeletes de cauallo con el Capitan Lazaro de Coron, y otros muchos Griegos con el Cauallero George, y con Andres Escrapula, y otros Capitanes, todos gente que sentia honra. Año 1520.

Que Españoles señalados se hallaron cercados en Castilnouo.

§. XIII.

TEniendo pues derribada la cerca, como dixe, peleauan de dia, y trabajauan de noche, haziendo halbarradas, y otras defensas: de lo qual se marauillauan mucho los Turcos, que pensando hallar llana la entrada, quando arremetian la hallauan alta y fuerte. Vuo muchos combates aquellos nueue, o diez dias, y en ellos gana de vencer. Vuo gran matanza, porque los Españoles andauan brauos como leones encerrados quando los enojan, y vna mañana salieron seyscientos con tanta furia, y denuedo, que por algunas partes hizieron huyr los Turcos, y aun Ianizaros, los quales con el gran miedo derribaron muchas tiendas, y entre ellas la de Barbarroxa: al qual con el estandarte lleuaron por fuerça, y a priesa a la galera, porque o no le tomassen, o prendiessen en aquella rebuelta. Mataron los Españoles aquel dia seys mil Turcos, muriendo solos cinquenta dellos, que parecera increyble, y si mas cargaran, como algunos querian, le ganaran el real con el artilleria: pero no quiso Francisco Sarmiento auenturarlo todo assi, antes les mandaua guardar los portillos, y que no saliessen fuera, porque se apocauan escaramuçando. Mas ellos a escusas del salian juramentados de no dexar vno a otro, y assi hazian marauillosos hechos, y hazañas, tan duras de creer, como de acabar. Blasfemaua Barbarroxa, y no sabia que hazer contra la osadia y esfuerço de los Españoles, que no temian, ni hazian caso de la multitud de Turcos, ni de la valentia de los Ianizaros, ni de la furia mas que infernal de la artilleria. Ofrecia dos pagas a los Españoles, y na-

Mortandad grande que los cercados hizieron en los cercadores.

Rabia Barbarroxa espantado de la braueça Española.

Año 1539.

uios en que se fuessen, si le dauan el lugar, aunque algunos dizen que fue al principio esto. Entonces repassò vn Iudio de Napoles ropauegero a dezir a Barbarroxa que no tomaria el lugar sin allanar primero el castillo alto: otros dizen que se lo dixo vn artillero Esclauon. Sea pues, o por auiso que tuuiesse, o por juyzio suyo, el saco de las galeras otras veynte pieças gruessas de artilleria, mudando las demas al castillo alto, que no auia mas de la caua en medio, demanera que batia con sesenta tiros a veynte passos, y batiò cinco dias sin parar las noches, hasta que no dexo piedra sobre piedra del castillo. Y como alli era la fuerça, y acudian todos los Españoles a defenderla, murieron los mas, y mejores soldados coseletes, que al principio eran mil, y en vn dia lo perdieron tres vezes, y lo cobraron otras tantas: los Capitanes Munguia, Masquesa, Haro, y el Alferez Galaz, con todos los mil heridos, se metieron en el castillo baxo. Quedaron atonitos los Turcos de ver la resistencia que con grandissima sangre auian hallado en vn castillejo caydo, y en tan pocos hombres, y que los tenian por vencidos. Quentan que vn Ocaña, y Cortinas, y otro Portugues que llaman Vazquez, se passaron a los enemigos: los quales dixeron a Barbarroxa que tuuiesse recio, porque ya los Españoles eran pocos, y aquellos estauan tan mal heridos que durarian poco, si bien eran valerosos y esforçados, y que demas de sus heridas estauan ya cansados de pelear: y aun destroçados muchos, y de hazer reparos, y que casi no tenian poluora, porque vn soldado necio, que queria mal al Contador Luys Lopez de Cordoua, pegara fuego con su mecha a vn varril do estaua sentado el Contador que repartia las raciones, al qual con otros soldados lo abrasò encendiendose mucha poluora. Barbarroxa entonces tuuo por ganado a Castilnouo, y todo medio riendo y alegre, que no cabia de gozo con tan buenas nueuas, quales no pensò oyr tan presto, mandò apercibir los Ienizaros, y los Turcos de acauallo para combatir a pie. Y haziendo señal con sus trompetas arremetieron, y con aquella fuerça, y furia increyble ganaron vna torre, donde pusieron el pendon de la luna por asombrar los Españoles, de alli les tirauan flechas y pelotas. Ordenò Francisco Sarmiento que se hiziesse vna mina para los volar de alli, o la tenia ya hecha, segun otros: pero no aprouechò, o porque se hundiò la tierra primero, o porque no prendiò tan presto el fuego, el qual votando fuera quemò algunos, y en ellos al minador que se llamaua Miguel Formin de Zaragoça. Aconteciò sin esto que llouiò mucho a seys de Agosto por la mañana, que fue Iueues, quando los Turcos auian determinado de combatir hasta vencer: puso en los tristes y animosos cercados no poca cuyta, en ver sus amigos los mas muertos y heridos, los sanos pocos, y sus enemigos en los apretar contumaces. Dauales grande animo pensar, que peleauan contra infieles, paganos, Turcos, y mas que barbaros. No auia en tanta calamidad quien reusasse peligro, ni menos escusasse salida, antes a porfia queria cada vno ser el primero en salir y acometer el peligro, que fue crueldad cierto dexar de socorrer a tan fuertes guerreros, que ya que no se escusara la perdida de aquel lugar, que no importaua mucho, alomenos hizieran los Principes lo que deuian en no dexar perder tal gente. Ya los pobres Españoles veyan los mas de sus compañeros muertos, y ellos muy cerca de lo mesmo, los castillos y muros rasos hechos zenizas de la poluora humeando. Acrecentò su dolor ver la lluuia de aquella mañana, que fue causa que del todo se perdiessen, porque les matò las mechas de los arcabuzes, los quales hazian la guerra y la matança. Vuo con todo esso vna sangrienta bata-

Combate y gana Barbarroxa vn castillo.

Traydores se passan, y auisan a Barbarroxa

Año 1539.

Combate recio que Barbarroxa dio animado con el auiso.

Combate y vltimo trance en que los Españoles acabaron peleando.

Año 1539.

lle, porque jugaron muy bien de pica, y mejor de espada, hiriendo como suelen a estocadas. Los Turcos que no les impedía el agua, en especial los que trayan cimitarras, hizieron gran estrago en los coseletes, que peleauan a pie quedo. Anduuo aquella mañana Francisco Sarmiento animando a todos acauallo, que a pie no podia por estar mortalmente herido. Esforçaua los suyos y peleaua como valiente. Y como viesse muchos heridos se fue con ellos al castillo baxo para meterlos dentro. Dixeron los que alla estauan, como tenian tapiada la puerta, y abestionada, y que no se podian tan presto abrir, mas que le hechariah vna soga para entrar por las ventanas. Respondiò el entonces: Nunca Dios tal quiera, que yo me salue, y los compañeros se pierdan sin mi. Reprehendiolos mucho, y aunque tenia tres saetadas en la cara y cabeça, boluiò a pelear con ciertos Ianizaros que cerca estauan llamando ayuda. Deziales el animoso Capitan: Mirad amigos, hijos, y compañeros como peleays con estos infieles, ya que la muerte cierre nuestros ojos no sin dar muestra de firmes Christianos, y valientes Españoles, pues que pudiendo viuir sin pelear, nos guardamos para hazer tan honrado fin: mirad, no huya nadie, mirad como pelean aquellos sobre los cuerpos ya difuntos. Llamò al Capitan Sancho de Frias, que buscaua por donde huyr, y le afrentò teniendolo del braço. Acudieron muchos alli, como si començaran entonces peleando, donde todos murieron por la gran carga de enemigos. Cayeron muertos Francisco Sarmiento, Sancho de Frias, y Iuan Vizcayno, espaldas con espaldas, y rodeados de cuerpos que ellos auian muerto, y con tanto se acabò la pelea, y los que no podian pelear, ni tenian armas con que, se rindieron, pidiendo (como algunos dizen) misericordia. Dieronse tambien los del castillo baxo, si bien se pudieran defender algo, porque no era valentia

Valor digno de memoria de Francisco Sarmiento.

Notable esfuerço de los Españoles.

A morir alli dentro. Seys batallas valerosas tuuieron, y sangrientas, sin poderlos entrar: la vna a 24. de Iulio; la otra dia siguiente, que fue de Santiago; la tercera a 4. de Agosto, quando ya el castillo de arriua y casamata, y trabeses estauan deshechos; la quarta el dia siguiente a cinco de aquel mes; la quinta otro dia a seys de Agosto, quando ya no auia muralla en Castilnouo, sino tan abierto lo de dentro, como lo de fuera; y la vltima fue a siete de Agosto quando fue entrado el pueblo, y muertos los Capitanes. Desta manera passò la perdida de Castilnouo, que fue jueues a siete de Agosto, año de mil y quinientos y treynta y nueue. Fue batido, y combatido, veynte y dos dias con sus noches a la contina. Tiraron a solo el castillo nueue mil vas las gruessas sin las de la cerca por quatro partes abiertas, y derribadas, y sin las de las galeras. Murieron casi todos los Ianizaros, y diez y seys mil Turcos; y Morlacos, aunque muchos quentan, que fueron treynta y siete mil los muertos. Y afirman que quando la grande agua de aquella mañana parecia louer sangre segun corria de bermeja, murieron todos los Españoles: saluaronse ochocientos de toda suerte de gentes contando las mugeres, y moços, a los quales, señaladamente los principales, quisieron degollar en vengança de sus compañeros, y porque no los matassen les dio Barbarroxa quinze mil ducados en sedas y paños. Prometiò libertad y dineros aquien le traxesse la cabeça de Francisco Sarmiento, para la presentar al Turco: mas ni se pudo hallar, ni conocer entre tantos cuerpos muertos. Rogò a Machin de Monguia, que se tornarse Turco loandole mucho lo de la Preuisa, y porque no lo quiso hazer, y le respondiò como valeroso Vizcayno le mandò luego degollar, en el espolon de su galera. Mandò degollar los Clerigos, como en martyrio, y desprecio de la santa

Año 1539. Fe : y porque andauan absoluiendo, y bendiciendo los soldados quando peleauan con Cruzes en las manos. Es cosa de alabar que comulgasen todos los soldados que auia, diziendo el Obispo cada dia Missa. Echò Barbarroxa a vnos al remo, guardò otros, para triunfar en Constantinopla, en memoria de tan esclarecida victoria, si bien sangrienta, y costosa al Turco.

§. XIIII.

Relacion de Gante. EN el mes de Mayo deste año començaron en Gante ciertos mouimientos y sediciones, que la larga ausencia del Emperador causò : y tambien por auer tantos soldados y hombres criados en la guerra que con Francia auian tenido por aquellas partes, que ya no se hallauan sino con la vida libre y suelta de la soldadesca. Començaron primero los ciudadanos de Gante a conjurarse y traer malos tratos entresi, y luego fue cundiendo por las demas ciudades y lugares de Gante, como mala ponçoña. Lo qual no se pudiendo encubrir, fueron sentidos, y ellos con osadia salieron al descubierto temerariamente, y tomaron las armas echando de la ciudad los Consejeros y justicias del Emperador. Derribaron las casas de muchos, que parece deprendieron de lo que se auia hecho en Castilla, Valencia, y Austria : rondauan la ciudad, y pusieron guardas en las puertas y torres, como si de enemigos estuuieran cercados. La causa principal deste leuantamiento fue. Que el año de mil y quinientos y treynta y seys, quando ardia la guerra contra Francia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, conuocando los Procuradores y oficiales de totas las ciudades y villas de aquellos Estados, sacò dellos para la guerra grandissima quantidad de dinero, que dizen fueron dos millones de florines de oro, de los quales cabian a Flandes por su parte quatrocientos mil, haziendose el repartimiento segun la facultad y riqueza de cada ciudad y prouincia.

Causa del leuantamiento de los de Gante.

Contradixerõ este repartimiento solo los de Gante, si bien todos los demas lugares lo consintieron y pagaron. Quiso la Reyna Maria proceder contra los rebeldes, no por rigor de armas, sino por moderada justicia. Mandò poner las principales cabeças deste leuantamiento en honestas prisiones, dandò carcel a cada vno segun la qualidad que tenia. Repartieronse los presos en las ciudades de Malinas, Ambers, Bruxellas, y otras partes, hasta tanto que la ciudad pagasse lo que se le auia repartido. Sintiendo esto los de Gante, año de mil y quinientos y treynta y siete, por el mes de Agosto, embiaron a Bruxellas vn Sindico de su ciudad, hombre inquieto y malo, que se llamaua Lebuyno Blommio, para que en nombre de la ciudad presentasse ante la la Reyna vna peticion en que con humildad pedian soltassen los ciudadanos presos, alegando los priuilegios y franquezas que la ciudad de Gante tenia, segun los quales no podian ser apremiados a pagar tributos, ni pedidos extraordinarios y graues. El primer priuilegio era del Conde Guido dado año mil y dozientos y nouenta y seys. Otro del Conde Ludouico Neuersio, su data año mil y trezientos y treynta y quatro. El tercero era del año de mil y quatrocientos y setenta y siete, que Madama Maria Duquesa de Borgoña, hija de Carlos el Batallador les auia concedido fauoreciendolos mucho. La Reyna Maria quiso, que se viessen estos priuilegios por el Senado, o Consejo de Malinas, y en Bruxellas en el Consejo de Camara que alli tenia el Emperador, prometiendo la Reyna de guardar lo que cada vno destos dos Consejos determinasse, pero con condicion que ante todas cosas diessen de contado los quatrocientos mil florines si queriã que los presos fuessen sueltos. Los de Gante embiaron correos a Bruxellas, y a otras ciudades, pidiendoles que se juntassen con ellos contradiciendo esta paga. Los pueblos no quisieron juntarse con ellos, ni ayudarlos en tal porfia, saluo

Año 1539.

Año 1539.

algunos lugares pequeños. A 24. de Setiembre embiaron todas las ciudades de Flandes vna peticion muy humilde suplicando a la Reyna, que mandasse suspender la execucion hasta que embiassen al Emperador sobre ello, para que informado de este negocio mãdasse lo que fuesse seruido. La Reyna les dio tres meses de termino, ellos se contentaron con esto, exceto los de Gante, que siempre estuuieron pertinaces en su porfia, y vltimo dia de Diziembre protestaron que el termino era breue demasiado para poder venir a España, y informar al Emperador de vn negocio de tanta qualidad, y pidieron a vn escriuano, que les diesse testimonio deste protesto, y requirimiento que hazian, ofreciendo a la Reyna, segun vna costumbre antigua, cierto numero de soldados a costa de la ciudad contra los Franceses por tiempo limitado, y que sino quisiesse acetar, que del daño, o interes que en ello vuiesse no les parasse perjuyzio, quedandose solos los de Gante, todas las demas ciudades, y villas de Flandes, embiaron con voluntad de la Reyna á suplicar al Emperador, que proueyesse lo que fuesse razon, y justicia. Auiendo visto el Emperador la demanda de los Flamencos, y leydo las cartas de la Reyna su hermana, el año passado 1538. por el mes de Henero, escriuiò a los de Gante, y a las demas villas, y ciudades de Flandes, que obedeciessen a la Reyna Maria como a el mismo si presente estuuiera, y que si en algo se sentian agrauiados, acudiessen al Consejo de Malinas, o al Consejo de Camara que estaua en Bruxellas, para que lo determinasse, que se les haria justicia, y que passassen por lo que alli se determinasse; donde no, que procederia cõtra ellos, como contra reueldes, y sedicioso. Partiò de España con este despacho Luys Secorio Consejero del Emperador, y en particular traxo cartas del Emperador, para los de Gante, en las quales expressamente les mandaua, que hiziessen lo que la Reyna mandaua, y que diessen los quatrocientos mil florines, sino querian A que por otro camino muy riguroso los compeliessen, y que la Reyna auia hecho bien en echar presos a los de Gante, y tenerlos assi hasta que pagassen. Escriuiò tambien al Consejo, o Senado de Malinas, que es el supremo de Flandes, que procediessen contra los de Gante, y los executassen en la dicha quantia, y de la misma manera a todos los que no quisiessen pagar. Entendiendo esto los de Gante endurecieronse mas, y despacharon luego con vna peticiõ larga, si bien humilde, para el Emperador, y otra para la Reyna Maria ofreciendo segunda vez en lugar del dinero los soldados que dixe que dauan. Querian con estas cartas persuadir al Emperador, que desde el tiempo que començò a reynar en Flandes hasta este año de 1539. auia reciuido de solos los Flamencos casi cinquenta vezes nouecientos mil florines de oro: pidiendo que pues sus passados auian hecho tan grandes seruicios de dinero, y otros muchos de otra qualidad, que les fuessen guardados los priuilegios que por esta razon se les auian concedido, y que assi mandasse que los presos fuessen sueltos, y no se les hiziesse fuerça en mandarles pagar aquel dinero. El Emperador se enfadò de manera que determinò de partir luego para Flandes, y poner la mano a los de Gante tan pesadamente que quedassen muy llanos.

Año 1539.

§. XV.

Los de Gãte se ponen en armas.

VIendose los de Gante tan desfauorecidos del Emperador con desesperacion inclinados ya a la rebelion, como se hallassen solos, que las ciudades de Flandes no querian entrar con ellos en estos ruydos, ni seguir su opinion, y que la Reyna Maria estaua firme en no soltar los ciudadanos, antes leuantaua gente, y juntaua armas, que entendian eran contra ellos, y que el Senado, o Consejo de Malinas auia dado sentencia contra ellos, y los mandaua executar, tomaron las armas, y echaron de la ciudad a los que andauan

Año 1539.

executando y cobrando el dinero. Hizieronse señores de todas las plaças fuertes de la ciudad, y de las que auia en su contorno, y con despecho atemorizados soltaron algunos de los ciudadanos que estauan presos. Nombraron Iusticias, hizieron Capitanes, y oficiales, leuantaron soldados con caxas y vanderas, y embiaron con mucho secreto correos con cartas al Rey de Frãcia, ofreciendole que si los recibia debaxo de su amparo, le entregarian la ciudad, y con ella a todo Flandes. El Rey no quiso oyrlos, ni darles fauor en traycion semejante, porque el termino deste Principe, quitado de la passion que tenia por Milan, fue siempre muy proprio de quien el era. Y en este tiempo estaua firme en la amistad con el Emperador, y con grandes esperanças que le auia de dar el Estado de Milan, que esto valiò para que los de Gante no hallassen en el fauor que pedian, que si fuera en otra coyuntura de las muchas y muy apassionadas que vuo, este caso se pusiera en grandissimo riesgo y peligro. Escriuiò luego el Rey auisando al Emperador de lo que passaua en Gante, y juntamente le embiò las cartas originales que los de Gante le auian escrito, que fue vn hecho terrible. No fueron en este leuantamiento de Gante todos los de la ciudad, sino algunos particulares inquietos, hombres sedicioso s y malignos, amigos de nouedades, con esperanças de a rio buelto ganar nombre y hazienda. Estos con mentiras y embustes quisieron lleuar tras si todo el pueblo. Criminauan los grandes tributos y pechos que de tiempos atras les auian cargado. Quexauanse que el Emperador y su hermana les quebrauan sus libertades, que no hazian caso de sus priuilegios, que auian sacado tanto dinero para las guerras passadas, que pudiera comprarse Flandes con el, y leuantar dozientos mil combatientes por muchos años, que no auian agora tenido mas de treynta mil hombres de pelea, que apenas auian tomado vn lugar, y que no auian querido tomar a Terobana ciudad enemiga de Flandes, auiendola tenido cercada, queriendo que siempre vuiesse ocasion de guerras para con achaque dellas consumirles las haziendas y las vidas con continuos tributos. Que la Reyna auia sacado gran suma de dinero de Flandes para embiar a su hermano Don Hernando, y gastarlo en las guerras de Perona, y otras ciudades de Vngria que no tocan a Flandes. Que auia embiado a su hermano el Emperador mucho dinero para la jornada de Africa contra Barbarroxa, y sustentaua aquella y otras guerras con el dinero de Flandes. Que a los soldados que tenia Flandes aun no les pagauan el sueldo sacando tanto dinero para ellos, ni les hazian honra alguna. Que ya no se podia sufrir el Imperio de vna muger, que no tenia manos para mas que robar, y que no se le auia de dar el dinero como ella queria, sino por orden de las ciudades, nombrando personas que cobrassen el dinero, y lo pagassen con orden, y razon, porque no tuuiessen mas lugar los *ministros* del Emperador de hartar su auaricia, empobreciendo la tierra. Dezian estas cosas al pueblo con gran ardor y colera, para poner en ella a la gente comun: y en lo que mas insistian, era en lo que dixe, que la Reyna y sus ministros buscauan y procurauan nueuas guerras, para tener achaque conque sacarles las haziẽdas, cargandoles nueuas imposiciones y tributos. Pero como vieron las treguas, que entre el Emperador, y Rey de Francia se auian hecho, y las vistas y juntas que con tanto amor entre ellos auian passado, y que en Flandes todos obedecian a la Reyna, sino ellos: que el Rey de Francia no los auia admitido, antes auia embiado las cartas al Emperador, y que ni aun toda la ciudad de Gante estaua de su parte, de cõtrario parecer estauan embelesados y con desesperacion suspensos, ni bien tomauan las armas, ni hallauan que les conuenian, ni sabian que consejo tomar, suspensos y sin acuerdo, y temian no sabiendo que haria dellos el Emperador, que sabian que estaua de cami-

Año 1539.

Año 1539.

no, y que auia de passar por Francia, A solo para castigarlos, resoluieronse a morir porfiando en su teson.

§. XVI.

Iornada peligrosa que el Emperador hizo por Francia.

ANtes desto tenia el Emperador ordenado, de partir de España para Italia, y de allí passar en Alemaña, para por fuerça, o por amor reduzir la religion Christiana a su antiguo ser, que los Herejes la tenian estragada. Pero como supo el leuantamiẽto de Gãte mudò parecer, y tomò el camino para Flandes atreuiendose a passar por medio de Francia, sin reparar en muchas cosas de consideracion, que muchos prudentemente le aduertian de lo poco que se podia fiar en el Frances, siendo las passiones viejas, y graues, y la codicia de Milan la misma que siempre, y que aunque el Rey era gran Principe, y digno de que se creyesen sus palabras, al fin era hombre y sujeto a humores humanos, que son inconstantes, y con la codicia falsos. Auiale ofrecido muchas vezes el Rey de Francia camino seguro por su tierra, y como viesse que el Emperador se recelaua, le ofreciò en seguro los hijos, o las personas que el quisiesse. De aqui toman ocasion los Autores, que escriuen las cosas de Francia, para dezir que el Emperador prometiò al Rey, porque le dexasse passar seguro por Francia, el titulo de Milan: mas la promessa era grande, y de cosa que tanto auia costado, por otra tan pequeña, y no forçosa, pues tenia el Emperador tantos caminos sin el de Francia, para passar en Flãdes. Fueron los Caualleros Españoles, conquien el Emperador se aconsejò de parecer, que de ninguna manera cõuenia poner su persona a tanto riesgo, dando hartas razones. El Emperador suspenso algun tanto considerava lo que se le dezia, mas su gran animo le hizo determinar en yr por Francia sin esperar seguro, fiado solo en la fè y palabra que el Rey le auia dado, con la qual dixo que pleytearia con el Rey quando le faltasse, que Dios es el dueño de los coraçones de los Reyes, y los lleua donde y como quiere: que la yda con suma breuedad a Gante era forçosa, en la qual yua el seruicio de Dios, y de su Iglesia, y era causa suya aquella, para poner luego en execucion lo que por su diuino juyzio estaua ordenado, sino era que quisiesse, que con los Flamencos que estauan para se perder, el tambien se perdiesse, que fueron palabras bien dignas del Cesar. Embiò la Reyna Maria su hermana vnos Caualleros dandole el parabien de su venida. Por relacion que dellos vue, digo que el Emperador estaua tan puesto con Dios, que cada dia tenia tres horas de oracion hincado de rodillas en su retrete, sin quitarselo el trabajo del camino: por ella le librò Dios de mil peligros, porque en el solo puso su confiancia. Y dizen mas que fue esta costũbre santa de toda su vida, orando en todo lugar y ocasion que se hallasse dos horas de noche, y dos muy de mañana, y acabada la oraciõ oya missa, y luego attẽdia a los negocios del Reyno. Quedarõ en el gouierno de Castilla el Cardinal Arçobispo de Toledo, Don Iuã Tabera, y el Comẽdador mayor Don Frãcisco de los Couos. Al Cardenal dexo los mismos poderes que dexaua a la Emperatriz, y ordẽ a todos los Cõsejos que le consultassen como a el mismo en todas las prouisiones y negocios de gracia y de justicia, y que le acompañase y guardase su guarda Española, y que se pasase a viuir en el palacio Re[illegible] con el Principe Don Felipe. Y por el mes de Nouiembre deste año 1539. tomò la posta vestido de luto como viudo, y con moderado acompañamiẽto embiò delante a Granuela con cartas para el Rey auisandole de su camino. El Rey estaua en Compieng conualeciendo de vna enfermedad que le tenia muy flaco. Luego el Rey embiò a su hijo Carlos Duque de Orleans que llegasse a S. Sebastian a recibir al Emperador, y al Delfin con el Condestable Ana Montmoransi, que le esperassen en S. Iuã de Lus, para que los dos Principes le acompañassen, y el Rey flaco y

Costumbre santa del Cesar.

Año 1539.

Año 1539. deſcaydo por ſu mal camino en ſeguimiento de ſus hijos, que en todo era cumplido el Rey Franciſco. Dizen que quando Carlos Duque de Orleans, moço brioſo y gallardo topò con el Emperador, que fue dentro en Francia, dixo a vozes: Ceſar, Ceſar, date por cautiuo; y el Emperador ſin reſponderle con los ojos alegres y riſuenos le abraçò, y acariciò proſiguiendo ſu camino. En el qual ſe le hizo por donde paſſaua ſolenes recibimientos con las demoſtraciones de fieſtas y plazeres que hizieran en Caſtilla.

§. XVII.

Año 1540. EN el mes de Enero del año 1540. llegò el Emperador a Caſtellerao donde le eſperauan el Rey y la Reyna Leonor, de los quales fue recibido con grandiſſima pompa. De ay entraron en Amboiſa ſiendo ya noche, y auia en el caſtillo, que eſto pueſtà en vn callado, tantas luzes de hachas y teas que parecia medio dia. Tiene eſta fortaleza dos muy hermoſas y fortiſſimas torres, en las quales ſe hizo el apoſento para el Emperador. En la vna dellas deſpues de recogido a dormir, vno con malicia, o ſin mirar lo que hazia, pegò fuego con vna de aquellas hachas a vn tapiz. Fueronſe encendiendo los paños, y el humo era tanto, que el Emperador y otros de ſu ſeruicio ſe vuieran de ahogar. Mandò el Rey hazer peſquiſa, y prendieron los que ſe hallaron culpados, y mandaualos el Rey ahorcar, mas el Emperador rogò por ellos, y fueron perdonados. Acompañaron los Reyes al Emperador haſta Amboiſa, Blois, y Orleans. En eſta ciudad ſe detuuieron algunos dias, y dizen que ſe tratò de detener al Emperador, y que vuo pareceres que ſe hizieſſe, y que vna Señora Madama de Eſtampes que valia mucho con el Rey, era de parecer que le detuuieſſem haſta ſacarle a Milan: pero que el Cõdeſtable Montmorãſi lo contradixo pareciendole que ſeria vn hecho muy feo, indigno del Rey de Francia. Deſpues del incendio de Amboiſa, començò el Emperador a dudar de la fè del Rey, y aſſi procuraua valerſe de la Duqueſa de Eſtampes por la mano que tenia con el Rey de Francia, y eſta Señora con mucha gracia y diſcrecion daua guſto al Emperador que eſtaua triſte melancolico. Sucediò pues que vna tarde el Emperador eſtaua a la lunbre, y la Duqueſa con el procurandole alegrar, porque la muger era por eſtremo diſcreta, y el Emperador guſtaua de oyrle ſus buenas razones. Tenia el Emperador en el dedo vn rico anillo con vn diamante de gran precio: ſacole del dedo, y trayendole entre ellos (como ſuele hazer vn hombre penſatiuo) cayoſele de las manos: la Duqueſa ſe baxo por el, y con la corteſia deuida daual al Emperador. El Emperador ſonriendoſe dixole: Eſſe es vueſtro Duqueſa, porque ſiempre fue coſtumbre de los Reyes y Emperadores, que lo que ſe les cae de las manos, no lo buelua a ellas. Y como la Duqueſa llena de verguença, dixeſſe, que ella no merecia joya tan precioſa, el Emperador mandò que la guardaſſe en memoria de aquella jornada, que el auia hecho por aquella tierra, y de lo que entre los dos ſe auia hablado en Orleans. La Duqueſa dando muchas gracias prometiò que ſiempre ſe acordaria de tan ſeñalada merced, fauor y honra como de ſu Mageſtad auia recibido. Valiò tanto el anillo, y la Duqueſa de Eſtampes quedò tan obligada con el, que con lo mucho que ella podia con el Rey de Francia alcançò, que no ſe trataſſe de detener al Emperador. Otros dizen que en vn ſarao dixo eſta Señora al Emperador: Monſieur, mira que te quieren prender. Tãbien el Condeſtable Montmoranſi fue gran parte para lo miſmo, y le coſtò (ſegun juyzio de algunos) caro, como veremos adelante. Reſuelto el Rey de Frãcia en hazer todo el buen hoſpedaje que pudieſſe al Emperador, adelantoſe de Orleans para hazerle recibir ſoleniſsimamente en todos los lugares. De Orleans fue el Emperador a Fonteneblao, donde auia el Rey edificado vn inſigne palacio, y tenia en el mucha

Año 1540.

Llega el Emperador a Caſtellerao.

Peligro en que ſe vio de ſer ahogado con fuego y humo.

Año 1539.

mucha caça de fieras y volateria: detuuose el Emperador aqui algunos dias con los grandes que con el yuan, y de alli llegò a Paris.

§. XVIII.

Solẽne recibimiento que el Rey de Francia hizo al Emperador en Paris mostrando en el la grãdeza de su animo y generoso coraçon.

EL recibimiento que el Rey mandò hazer al Emperador en esta ciudad fue tan grande, que es razon se diga con alguna particularidad, porque en el quiso el Rey mostrar la grandeza de su animo, y Reyno, y buena volũtad. Dixose por cierto que al proprio Rey, la primera vez que entrò en Paris a se coronar, no se auia hecho tal: solo faltò que el Emperador por su modestia no quiso entrar en cauallo blanco. Saliò la Clerecia en processiõn media legua de la ciudad, y eran tantos que de solos Frayles auia seyscientos Franciscos, quatrocientos Dominicos, trecientos Aguſtinos, y otros de otras Religiones que eran estudiantes. Venian casi docientas mil personas con docientos arcabuzeros acauallo vestidos de librea de la ciudad, trecientos archeros, docientos vallesteros de la misma librea con recamos de plata: todos los oficiales comunes vestidos de escarlata, veynte y quatro Regidores vestidos de morado con forros de varias pieles, cien mancebos ciudadanos de los mas nobles en muy hermosos cauallos vestidos de terciopelo con guarniciones de oro, todos de vna manera con doze vanderas ricas de la ciudad. Luego docientos y cinquenta oficiales de la Corte acauallo con ropas largas. Detras yua el Preuoste de Paris acompañado de los abogados, y del Cõsejo y Procuradores del crimẽ. Luego venia el Parlamento con doze Virreyes en mulas, y vestidos de grana. Los Presidentes con capuces de lo mismo aforrados en armiños, acompañados de los Consejos Ecclesiastico y seglar. Los quatro Generales de los confines de Francia: los Señores de la Camara de los Quẽtas de Frãcia, con otra mucha Nobleza y oficiales del Reyno. Venian despues los oficiales de la Chancilleria, y sobre vna acanea trayã el sello real ricamẽte adereçados de seda y oro, y alli junto el grã Chanciller de Francia vestido como los del Parlamẽto. Seguiase luego el Consejo Real con muchos arcabuzeros y piqueros con dos Preuostes del Cõsejo del Rey. Luego la guarda ordinaria de Suyzos con docientos Gentileshombres, y dos Capitanes, y los Caualleros de la ordẽ del Rey soberuiamente vestidos. Luego yuan el Duque de Alua, Monsieur de S. Paulo y Granuela, despues de dos Cardenales Tornon y Borbon, cerca dellos yua el Cesar en medio de los dos hijos del Rey, el vno vestido de tela de oro, el otro de plata. Detras dellos otros seys Cardenales y el Duque de Vãdoma, y el de Lorena y otros Señores, y quatro cientos archeros de la guarda del Rey con su librea. El Rey estaua a vna vẽtana, y el Cardenal Farnesio y la Reyna a otra: con ella Madama Marguarita hija del Rey, con otras muchas Damas. Hizose vna gran salua de artilleria. Fue recibido a la puerta de S. Dionis debaxo del palio de brocado labrado de aguilas. Auia muchos arcos triunfales, y tãta gente, que dixo el Emperador que serian seyscientas mil personas. Fueron desta manera hasta la Iglesia mayor, y de alli a Palacio donde cenaron jũtos los Reyes, y con ellos el Cardenal Farnesio, y Marguarita hija del Rey. El dia siguiente visitò el Emperador las santas reliquias de la capilla santa, donde oyò Missa. Vio la corona de espinas y vn pedaço de la cruz cõ grã deuocion. Estuuo siete dias en Paris haziẽdole las fiestas y regalos possibles, sin querer el Rey Christianissimo hazer el oficio de Rey, porque todo lo dexo al Emperador para que hiziesse como si fuera Rey de Francia.

Fue bien notado ver tan solo y triste, y humildemẽte vestido al Emperador, porque no lleuaua mas que vn sayo de paño negro, y vna caperuça de luto. Pero mayor admiracion ponia ver juntos, y en tanta concordia los dos emulos, que tãtos años y cõ tanta porfia y sangre derramada auian conpetido, teniendo al mundo alterado y en valança y terminos de perderse. Espanta-

Año 1539. uanse vnos de la confiança y seguridad con que el Emperador se auia metido por las puertas de su enemigo, y otros encarecian la grandeza y animo leal y generoso del Rey Francisco, que assi guardaua su palabra, a quiẽ tanto auia desseado destruyr. Quedò la Christiandad llena de grandes esperanças que se prometia (si bien presto se elaron y perecieron) que destas vistas auia de resultar vna perpetua paz y quietud a la Republica: ya se prometian los hõbres vnos siglos dorados. Los Franceses tenian creydo, que pues el Emperador con animo tan seguro se auia metido en su Reyno, que no dexaria de dar al Rey lo que tanto desseaua, que era el Estado de Milã, siquiera en agradecimiento de la buena acogida que alli se le auia hecho. Confirmauan sus esperanças con que ya sabian que auiã embiado los dos Principes sus Embaxadores a Venecia (como dire) para tratar con el Senado de vna nueua liga contra el Turco. Despues de los siete dias que el Emperador estuuo en Paris lleuò el Condestable Montmoranси al Emperador a vna casa de recreacion que tenia, que se llama Gentilli, donde le hizo las fiestas possibles. No se tratò de negocios en todo este camino, y si bien el Condestable lo apuntò algunas vezes, el Emperador lo desuiò diziẽdo, que no era aquel tiempo ni lugar acomodado hasta que el se viesse en su propria tierra, y queria demas desto, que se hallasse presente su hermano el Rey Don Hernando, y aun al Rey le pareciò lo mesmo. Fueron acompañando al Emperador el Rey hasta San Quintin, y los hijos hasta Valencianes, donde entrò a 21. de Henero año 1540. En Valencianes estuuieron algunos dias los hijos del Rey, y el Condestable, y otros grandes Caualleros de Francia, a los quales todos la Reyna Maria regalò con grandissima ostentacion de su mucho valor y animo. No entrò el Emperador en alguna ciudad de Francia, donde no saliessen todos en la forma que salen a recibir a su Rey, el regimiento y nobleza con el palio, y colgando por las calles los mejores paños que tenian, y le dauan las llaues, y besauan la mano, gastando francamente con el y con los que le acompañauan. En Valencianes se despidieron del Emperador los Principes de Francia. Año 1540.

El Condestable de Francia haze fiestas al Emperador en su casa.

Entra el Emperador en Valẽcianes con los Principes de Francia.

§. XIX.

MAndò luego el Emperador yr a Gante vna compañia de Infantes Tudescos, y tomando consigo los cauallos Flamencos que le estauan esperando en forma de exercito caminò para Gante. Los de la ciudad como supieron que venia tambien acompañado, y que ellos estauan mas llenos de miedo que de armas, entendieron bien que sus demasias no quedarian sin castigo. Por dissimular mejor su culpa determinaron de recibirle de paz, pues no tenian fuerças para resistirle, y ordenaron vn recibimiento mas triste que alegre. Llegò a Flandes el Rey Don Fernando con doze mil Alemanes, con los quales acompañandole la Reyna Maria, y casi toda la Nobleza de aquellos Payses baxos, con mil y quinientos cauallos entrò en Gante a 24. de Hebrero del año 1540. Luego mandò poner guardas a todas las puertas de la ciudad, y tomar las torres y muros, y puertas, porque no saliesse alguno. Hizose llamamiento de todas las ciudades, Consejos, y Chancillerias. Saliò el Fiscal del Consejo supremo a la causa, acusando criminalmente a los de Gante acumulando contra ellos todos los delitos que auian cometido, referiendo sumariamẽte las peticiones descorteses, si bien humildes, que auian dado a la Reyna Maria, y respondiendo a ellas, particularmente a los priuilegios de que Gante se queria fauorecer. Saliò tambien el Procurador de la ciudad respondiendo por ellos. Hecho y substanciado el processo el Emperador con los de su Consejo dieron y pronunciaron vna rigurosa sentencia vltimo de Abril deste año, y el Emperador en particular sentenciò a cada vno de los alterados, y se deshizo la

Año 1540. entra el Emperador en Gante.

Conoce de la culpa, y castigo que hizo.

Año 1540.

fortificacion que auian hecho, y con los despojos della mandò el Emperador edificar vna fortaleza en el sitio donde estaua vn suntuoso Monasterio de Monjes de San Benito, que se dezia San Baubon, y las primeras piedras de los cimientos desta fuerça se pusieron a doze de Mayo del dicho año 1540. con tanta priessa hazia el Emperador sus cosas. Priuò de oficios a todos los oficiales de Gãte, Iusticia, y Regidores: dio por nullos los priuilegios que los Condes passados les auiã concedido. Quitoles las juntas, cofradias, romerias, oficiales, o cabeças dellas, que eran como Capitanes de cada oficio, porque no tuuiessen occasion de hazer juntas y conuenticulos: dioles otras nueuas leyes, nueuo gouierno, y la forma en que auian de jurar a los Condes de Flandes, y los Condes les auian de hazer el juramento, demanera que les ordenò vna nueua Republica. Iusticiaron 26. de los mas culpados, y a otros condenaron en dineros, destierros y otras penas. Notificaronles las sentencias a los reos, estando desnudos con solas vnas tunicas de lienço hasta los pies sin lleuar sobre si otra ropa, que fue vn espectaculo lastimoso. A algunos dieron en pena que fuessen largas romerias donde acabaron las vidas. Otros descalços con ropas largas de lienço y sogas al cuello se echaron a los pies del Emperador: otros huyeron y acabaron las vidas sin patria, sin hazienda, y sin honra, que tales frutos da la desobediencia.

En que manera fueró castigados los de Gante.

Resumense los Monjes en la Iglesia mayor de Gante.

A los Monjes de San Benito que estauan en el Monasterio de San Baubon, donde se edificò la fortaleza, trasladaron a la Iglesia mayor de Gante, y se resumierõ en Canonigos, y al Abad se le dio titulo de Arcediano, dandoles a todos de las rentas de la Abadia sus congruas raciones en la manera que los Canonigos la tenian, haziendose esto con autoridad del Pontifice. Y esta dignidad, o Arcedianato es la mas rica y principal prebenda de toda Flandes, y de ordinario se aplica y da al Obispo de la misma Iglesia.

A La fortaleza que agora se hizo, en el año de mil y quinientos y setenta y seys se desbaratò por otro leuantamiento que vuo en Gante, y allanados se boluiò a reedificar, año de mil y quinientos y ochenta y cinco, mucho mas fuerte. Edificose ambas vezes esta fortaleza con harto sentimiento de los de Gante, porque a vna ciudad libre no ay cosa mas pesada que vn castillo a cuestas, testigo de su infidelidad.

Año 1540.

Duque de Cleues parte descontento de Gante.

B Estaua en la Corte del Emperador el Duque de Cleues con saluoconduto, tratose de concordia con el por la competencia que auia sobre el Ducado de Gueldres. Importaua mucho hazer algun buen asiento por quitar al Rey de Francia, que no tuuiesse donde sacar Infanteria, como solia hazer: pero no vuo orden de concordarse, porque pedia por muger a Christierna sobrina del Emperador, C hija del Rey de Dinamarca, y viuda de Francisco Esforcia Duque de Milan. Demas desto pedia cosas tan demasiadas, que no se le podian conceder, y assi se vuo de salir de la Corte en la mesma desgracia que antes estaua. El Rey de Ingalaterra quisiera tambien boluer a la amistad del Emperador: pero no vuo lugar de oyr sus ofrecimientos por el mal exemplo que auia dado, y por los delitos tan grandes que contra la Magestad Cesarea auia cometido, y fuera mucha D mengua admitir su amistad sin auer hecho entera satisfacion, si bien adelante veremos como vuo ocasion tan apretante, que se oluidaron estos buenos respetos.

§. XX.

Piden los Principes Christianos, que los Venecianos no se aliassen cõ el Turco, sino que se armen todos contra el.

E Stando el Emperador en Francia fueron a Venecia por su parte el Marques del Vasto, y por parte del Rey de Francia Annibaldo Gouernador y Capitan General del Piamonte, para tratar con el Senado, que de ninguna manera se concertassen con el Turco, ni tratassen de pazes con el, sino que se confederassen todos, y le hiziessen cruda guerra. Desseaua el

Año 1540. Emperador grandemente hazer esta guerra, y tenia para ella en las Islas y Mares de Flandes muchos nauios ancorados para esta jornada. Tuuo el Turco auiso destos tratos, y dizen que se alterò tanto, que si Antonio Rincon Español fugitiuo, que seruia alli de Embaxador del Rey de Francia no le huyera la cara, le costara la vida. Mas presto se desengañò el enemigo, y se B assegurò de la amistad del Rey, porque si bien en lo publico hizo la embaxada que dixo Anibaldo, de secreto por el Embaxador antiguo que en Venecia estaua, trataua lo contrario para que se hiziessen pazes con Solyman. Y siguiendo los Venecianos su consejo, y dexando al Emperador hizieron vna paz nada honrosa con el Turco. Es cierto que los Venecianos no vinieron en la liga que se pedia por fiar poco de la firmeza, y amistad entre el A Emperador y Rey, y vieronlo al ojo por lo que los Embaxadores Franceses trataua, como e dicho. El Turco fue auisado de todo, y assi quando llegò a su Corte el Embaxador Veneciano, viendo que el Senado pedia su amistad forçado lo recibiò muy mal, y les concediò la amistad con las condiciones que el quiso, y el Emperador quando lo supo en Flãdes, mandò despedir y desarmar los nauios que tenia apreстados. Año 1540.

§. XXI.

ESTauan en Gante por parte del Rey de Francia instando en la demanda de Milan, y en los demas tratos de la C paz que el Rey queria muy en su fauor, el Condestable Montmoransi, y el Cardenal de Lorena, concluyendo el Emperador con ellos les dixo:

Resolucion del Emperador sobre la demanda del Rey.

NInguna cosa yo en esta vida tanto desseo ni quiero como la paz y quietud del mundo, y porque esto sea firme y verdadero, yo soy contento de conceder al Rey mas de lo que nunca el pensò pedir, ni yo tampoco imagine darle. De dos hijas que tengo yo quiero dar al Duque de Orleans la mayor, y darle con ella en dote los Estados de Flandes, con titulo y nombre de Rey. Desta manera tendra el Señor Rey Francisco dos hijos entrambos Reyes, y tan vezinos y comarcanos que se podran cada dia ver, y comunicar como verdaderos y buenos hermanos. Y como quiera que todos somos mortales, ya podra ser (lo que Dios no permita) que muera el Delfin su hijo mayor, y que falte tambien el Principe Don Felipe mi hijo, y entonces vendran el Duque de Orleans, y mi hija a ser los mayores Señores del mundo, pues seran Reyes de España, y Francia, y Flandes, y de los demas mis Reynos y Señorios: de manera que se puede dezir que doy en dote vn Reyno muy principal, que es el de Flandes, y vna muy ancha esperança, y no imposible, de venir a conseguir otros mucho mayores. En lo que toca al Estado de Milan, no se trate de pedirmelo, porque en alguna manera entiendo darle a nadie: porque dar a Milan, no seria otra cosa, sino descabeçar todos mis Estados. No le pese al Rey, ni a quien bien le quiere de que yo tenga en mi poder a Milan, que no la tome a nadie por fuerça, sino antes la vue por buena, y legitima succession, y la posseo como cosa propria del Imperio. Quitadme a Milan, y quitareysme el passo para tomar mis tierras de Flandes, España, Italia, y Sicilia, y para visitar los Estados de Alemaña. Esto es lo que tengo que deziros, y si esto no os contenta, no ay para que se trate mas deste negocio.

Embiaron luego el Cardenal, y el Condestable al Rey el auiso de lo que el Emperador dezia. Fue grandissima (segun se dixo) la alteracion que el Rey

Año 1540.

Alterase y turbasse el Rey.

sintiò, y como quien haze escarnio, y dissimula su passion dixo: *Tengoselo en merced al Emperador por cierto, y agradezcole mucho, que me quiera tanto, que haga por mi, mas de lo que yo nunca supe desear. No quiera Dios que yo sea tan descomedido, que le quiera quitar sus bienes, y lo que de sus padres heredò: buen prouecho le hagan los Estados de Flandes que son suyos, que yo no quiero ni deseo quitarselos. Y pues ni quiere darme a Milan, que tan conocidamente es mia, ni vendermela quando mas no sea, no curemos de tratar ya mas de paz.*

ANdauan con tanto secreto estos negocios que con estar en Gante dias auia el Cardenal Farnesio no a otra cosa, sino a dar calor a la paz, jamas se comunicò con el cosa alguna, ni la entendiò, de que no poco se corriò el Cardenal. Y como por vias ocultas viniesse a saber lo que alla en secreto se trataua, solia dezir a Grãuela por via de donayre: *Como va de negocios Señor Granuela? Bien me parece lo que su Magestad prepone, y lo que los Franceses dizen.* Con esto Granuela no sabia que se dezir, viendo que el Cardenal sabia lo que el pensaua que nadie lo entendia.

Enfadasse el Cardenal Farnesio, porque el Emperador hecha Dieta sobre las cosas de la Fè.

Despues como el Emperador publicò Dieta para Vormes, para tratar en ella del negocio de la religion, enfadose Farnesio de veras pareciendole que se perdia el respecto a la Sede Apostolica, querer entremeterse el Emperador en disputar los negocios de la Fè, cuyo conocimiento pertenece al summo Pontifice. Y tan grande fue la indignacion que desto sintiò, que sin despedirse del Emperador se saliò de la Corte dexando en ella por Legado al Cardenal Marcelo Ceruino su familiar, que despues fue Papa Marcelo Segundo *año 1555.*

Temense nueuas guerras.

Con la partida de Farnesio, y con la desabrida respuesta del Rey de Francia, se vio luego que los coraçones de los Principes quedauan harto desconformes, y que necessariamente se auia de romper presto vna guerra mas cruel que alguna de las passadas. Lo qual se confirmò mas despues que se supo quan mal se auia negociado la paz en Venecia a que fueron, como dixe, el Marques del Vasto y Claudio Annibaldo.

Año 1540.

§. XXII.

ESTuuo el Emperador tres meses en Gante assistiendo a la administracion de la justicia, y acudiendo a los Consejos, como si fuera vn Consejero, o Presidente dellos. Condenò en perdimiento de la vida y de los bienes a Reynero, Señor de Bredorada, por auer seruido en las guerras passadas al Rey de Francia, y auer intentado de leuantarse con Holanda, y Zelanda, llamandose Conde destas Islas, pretendiendo ser suyas por ser decendiente de los que antiguamente lo fueron: mas domados los de Gante (entre los quales fue este Cauallero condenado) moderò el Emperador la sentencia, y estando de rodillas mas de vna hora ante el Emperador y Senado, o Parlamento de Flandes, y el Presidente de Holanda, y principales Señores de los Estados, el Emperador le mandò leuantar, y sentar, y le hablò, y otorgò la vida, y poco tiempo despues interciediendo por el todos los grandes de Flandes, jurando de no seguir mas al Rey de Francia, ni ayudar ni ser con Roberto de la Marca, el Emperador le mandò restituyr sus bienes.

Condena el Emperador a Reynero de Bredorada, porque se quiso alçar en Holanda.

Tambien acudieron aqui a Gante los Protestantes con el atreuimiento, y desemboltura ordinaria. El Emperador no les quiso dar audiencia, y mandoles dezir por Cornelio Sceppero, que el Emperador ni los asseguraua con la paz, ni los amenaçaua con guerra. Que pedian vna libertad absoluta en la Religion, y que con rodeos y malicia huyan de sujetarse a la determinacion de la Camara Imperial, y assi mesmo al Concilio de los Catholicos, antes parecia que con dissimulacion, y cautela querian que el Emperador, y todo el Imperio siguiessen sus opiniones. Que pensaua tener Dieta en Vormes, que acudiessen alli, y se veria lo que deuian hazer y guardar. Y a treze de Mayo el Rey Don Fernando boluiò para Austria, porque las cosas de Vngria anda-

Atreuida demanda de los Protestantes en Gante.

Año 1540.

uan con mucho peligro. Partiò el Emperador de Gante, y fue a Bruſelas, y de ay a viſitar las Iſlas de Holanda, y Zelanda, y auiendo eſtado en las villas y ciudades principales, donde fue con grãdes fieſtas recibido y ſeruido, acompañandole los doze mil Alemanes que metiò en Gante, boluiò a Bruſelas. Paſsò el Emperador en Flandes todo eſte año ſin guerras, oyendo embaxadas de diuerſas partes, particularmente de los Proteſtantes, que con mucha oſadia eſcriuian y hablauan, y aunque algunas vezes dezian bien de la Religion Catholica Romana, y poteſtad del Papa, era fingida y falſamente, como deſpues pareciò, que es condicion de herejes, y por eſſo los llama la Yglesia raposas. El Rey de Francia ya andaua maquinando males contra el Emperador, y mordiendoſe (como dizen) las manos por auerlo dexado ſalir de ſu Reyno haſta que le entregara a Milan.

Viſita el Emperador a Holanda y Zelanda.

§. XXIII.

Veda el Emperador los libros herejes.

ESTando el Emperador en Gante era moleſtado con embajadas, y atreuidas demandas de los herejes, y no auia coſa que mas lexos eſtuuieſſe del pecho Catholico deſte grã principe, que hazer lo que eſtos pedian: aſſi boluiò el Duque de Iulies y Gueldres, o, Cleues muy deſcontento, y los demas Proteſtantes Luteranos. Y para acabarlos de deſengañar mandò promulgar vn edito Imperial en todos los Eſtados baxos de Alemaña, que ninguno fueſſe oſado ſopena de la vida de tener, ni vſar, ni leer libros de los herejes, aſſi de Luthero, como de otros qualeſquier ſequaces, de las nueuas doctrinas. Sintieron grauemente eſto los innouadores, y los que a ellos ſe yuan llegando, pareciendoles nouedad, y que era demaſiada violencia quitarles que libremente leyeſſen qualeſquier libros y eſcrituras, como ſi fuera nueuo en la Igleſia y entre los Catholicos mandarſe eſto, ſino que a mas de mil años, en el Concilio Niceno ſe mandò, no ſolo quemar los libros de Arrio y ſus ſequaces: mas el Chriſtianiſſimo Emperador Conſtantino puſo pena de muerte contra los que los ocultaſſen, y no los quemaſſen luego; y el Apoſtol San Pablo eſcriuiendo a Tito, dize que deſpues de vna y dos vezes amoneſtado el hereje, que ſe guarden del, y de communicarle, porque ſus palabras enconan y cunden mas que el cancer. Son aſtutos los herejes, cabiloſos y falſos, tienen finalmente la aſtucia de la raposa, y no todos ſaben diſcernir, y juzgar entre lo verdadero y falſo, y por eſto es peligroſa la lectura del libro que no es Catholico. Aſſi dize Ireneo aùtor Sancto, y del tiempo de los Apoſtoles, que ni aun hablar con los herejes no es ſeguro, que adulteran y deprauan la verdad. Y no sè ſi auia leydo eſta doctrina el Catholico Emperador, porque eſtando en el Monaſterio de Iuſte retirado, dixo a vnos padres tratando de los herejes, que quando ſe vio en Alemaña apretado dellos, y el Lantzgraue con tan poderoſo exercito, le offrecieron, que ſi les oya, que le ſeruirian con todo aquel Campo haſta ponerſe con el ſobre Conſtantinopla, y el Emperador no quiſo, porque ſabia dellos que quanto tratauan eran cautelas, y que no auia coſa mas lexos dellos que quererſe ſujetar a la verdad que tiene la Igleſia Catholica. Tambien Gelaſio Pontifice ſummo, y ſancto, que a mas de mil años que paſsò, condenò los libros de los herejes, y prohibiò el tratar con ellos. De ſuerte que lo que el Emperador hazia, era lo que los Sanctos deſde el tiempo de los Apoſtoles auian hecho y vſado.

Tenian por nouedad moleſtar los herejes la prohibicion de libros.

Nicephorus Eccle. hiſt. li. 8. c. 18.

Ireneo l. 3. contra herejes.

Lo que ſentia el Emperador de los herejes

§. XXIIII.

PVes eſcriuimos los hechos de los hombres, ſera bien que digamos algo de las marauillas de Dios, para conſuelo nueſtro, confirmacion de nueſtra fè, y confuſion grande de los enemigos della. Es cierto lo que digo, como ſe vio en Caſtilla, y el Principe Don Felippe que la gouernaua, lo eſcriuiò a muchos, fue pues el caſo. El Iueues Sancto de la cena del Señor, en

Milagro del Santiſſimo Sacramento en Madrid.

Año 1540.

la villa de Madrid estando alli la Corte, vn Cauallero mancebo natural deste lugar, que se llamaua Don Francisco Ramirez, se llegò al altar para recibir el sanctissimo Sacramento. Dauale vn Sacerdote asqueroso en la cara y manos, con opinion de que eran bubas, porque tenia el rostro abuhado, y lleno de postillas, y con las señales que causa este mal. Vuo el Don Francisco asco de recibir de su mano el Santissimo Sacramento, y passose a comulgar en otro altar, y a la hora se sintiò mal dispuesto, y se fue a casa de su madre. La qual como le vio le dixo: Que es esto hijo? como venis assi, que pareceys en la cara a Parraga el Cura? que assi se llamaua aquel Sacerdote. Tomò Don Francisco Ramirez vn espejo, y miròse, viose con aquellas bubas, y postillas, que el auia visto en Parragas. Espantose tanto que luego le sobreuino vna calẽtura, y dentro de ocho dias muriò. Dixose que antes que muriesse llamò al dicho Parraga, y se confessò con el, y recibiò de su mano el Sacramento, y acabò con grandissima deuocion su vida.

Incendio notable en Madrid.

Sucediò assi mesmo otro caso notable en Madrid este mesmo año. Auia edificado vna muy buena casa el Licenciado Francisco Vargas, persona muy señalada y del Consejo Real, que ya le e nombrado, de mas de ser la casa nueua, grande y hermosa, era cassi toda de canteria. Posaua en ella el Cardenal de Seuilla Don Fray Garcia de Loaysa confessor que auia sido del Emperador, y Frayle Dominico, y vna noche en el mes de Setiembre se pegò vna candela a vna estera de pared, y luego se leuantò vn incendio tan grande y furioso, que parecia fuego del infierno, y dentro de vn breue espacio ardia la casa por todas partes con tanta furia, que si al Cardenal no le guindaran por vnas ventanas a la calle, sin duda pereciera, como pereciò mucha hazienda suya y de la casa, que no quedò vna estaca. Affirmaron los que lo vieron, que ardian los pilares de piedra, como si fueran vigas de tea, y que entrando el fuego en los cimentos de piedra bruemente los boluia en ceniça. Son juyzios de Dios: los de los hombres entonces, dellos cargaron sobre el dueño, que auia edificado la casa: y otros sobre el Cardenal Arçobispo de Seuilla, que auia sido confessor, y deuia detener quexosos, que no es posible aplazer a todos, y consumense assi las haziendas, que por malos medios crecen sin tasa ni medida. Fue este vn año muy enfermo de fiebres pestilenciales con modorra, que murieron cassi en toda España la vndecima parte de las gentes, y en algunos lugares mas de la mitad. Durò la hãbre mortal, desde el Autoño del año passado, hasta el S. Ioan deste, y començò luego la mortandad por los pobres, que de la hambre que auian passado quedaron flacos, despues dio en los ricos. No tenia remedio este mal con huyr de vn lugar a otro, porque a ninguno se podia yr, que no estuuiesse peor, o tan malo, particularmente en lugares pequenos, donde no auia medicos ni medecinas. Pensaron que con el frio del imbierno se remediara, y no fue anssi, porque de la misma manera murieron que con el calor: y el mesmo mal dizen que fue general en Francia, Flandes, Alemaña, Italia, y en Roma murieron personas muy señaladas.

Año 1540.

Año enfermo en Castilla.

§. XXV.

Instituciõ de la Compañia de Iesus.

Siendo el intento deste libro dezir con la vida de nuestro Principe los hechos de sus Españoles, deuo (pues son dignos de eterna memoria, y se escriuen como tales en el Cielo) dezir los que tocan al espiritu, como digo los que fueron del coraçon y virtud corporal. Saben todos los Catholicos el cuydado que Dios tiene con su Iglesia, como con esposa summamente querida, a quien acude con diuinos fauores quãdo la ve con las tempestades fatigada, y despierta en ella nueuos spiritus, y valerosos soldados, y diestros marineros que la saquen en salud, porque no a de perecer, ni anegarse. En los tiempos muy antiguos crio en ella a vn San Benito, y la multitud de Sanctos que en

Año 1540.

su Religion a auido, que como vn Aminadab con sus carros armados fue de los primeros que con aprouacion del Pontifice abrieron caminos y sendas en el mar bermejo, para que su pueblo passasse. Muchos años despues destos sucediendo los hijos en lugar de los padres, leuantò en el mundo a nuestro glorioso Español Sancto Domingo, y al bien auenturado San Francisco de Assis, Caualleros de Christo, hermanos en armas, para que socorriessen, y ayudassen a la Iglesia, como valientes Capitanes en esta milicia. Y de ay a mas de dozientos años, quando en las partes Septentrionales de Europa se leuantauan Martin Lutero, y otros bestiales Herejes, que como fieras silvestres querian asolar la viña del Señor, leuantò en el Poniente al glorioso Ignacio, sacandole de la milicia, y armas de la tierra, para ponerle en otras mas santas, y de hechos mas heroicos, y que el y los que por su mano se armassen sucediessen en el mismo oficio de los Apostoles, de la primitiua Iglesia, y por ellos se acabase de cumplir la profecia que dize, que en la redondez toda de la tierra, sonò la voz de su predicacion. Lo qual veen nuestros ojos cumplido, pues los padres desta sagrada Compañia an rodeado el mundo todo predicando la palabra de Dios, y llegado donde los Apostoles no llegaron, porque quiso Dios guardar los nueuos mundos de las Indias Orientales, y Ocidentales, o alomenos la mayor parte dellos, para que esta bendita gente hiziesse en ellos el oficio de ministros, y coadjutores de los Apostoles, y guiandolo la prouidencia diuina, quando el desuenturado Lutero publica, y desuergonçadamente con sus sequazes deshazian la religion, las Iglesias, la composicion y armonia verdaderamente celestial, y marauillosa de la Iglesia Catholica Romana, los de la Compañia de Iesus (que con error el vulgo llama Teatinos) la reedificauan, y reparauan en la manera que breuemente aqui dire, pues ay dello particulares historias.

A

B

C

D

E

Las tierras que los Romanos llamaron en España Cantabria, se diuiden en quatro Prouincias, que son, Nauarra, Vizcaya, Guipuzcoa, y Alaua, en las quales se hablò, y habla en la mayor parte la lengua Vascongada, y son a mi parecer las gentes mas antiguas de España, y que menos se an mezclado con estrangeros, y an tenido clarissimos varones en santitad, y en armas: en las quales, con ser pocos, es notoria la ventaja que en todas ocasiones hazen a muchos. Año de 1492. naciò en la Prouincia de Guipuzcoa el bien auenturado Ignacio, o, Iñigo de Loyola: Su padre se llamò Beltran de Loyola, Señor de la misma casa de Loyola, y su madre Doña Maria de Sonre, de gente illustre, y generosa. En la flor de su juuentud siguiò Ignacio las armas, y en el año de 1521. estando los Franceses sobre el castillo de Pamplona, quando (como dixe) entraron en Nauarra, y apretando el cerco cada dia mas, mostrò Ignacio el valor de su persona, yponiendose en el mayor peligro al tiempo que los enemigos le combatian, fue herido de vn balazo en la pierna derecha, demanera que se la dejarretò, y casi le desmenuçò los huesos de la cañilla, y vna piedra del mismo muro, que con la fuerça de la pelota resurtiò, tambien le hiriò malamente en la pierna hizquierda, desuerte que cayò Ignacio, mas fue para leuantarse con mayor virtud, y fortaleza, como dize S. Pablo, porque librandose de los Franceses se fue a su casa no biẽ sano, y puesto en cura padeciendo crueles tormentos, que los cirujanos por curarle le dauan. Viẽdose en peligro se boluiò muy de veras a Dios confessando, y comulgando vispera de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, cuyo deuoto el era, y luego sintiò mejoria, y aun se entiende que el bien auenturado S. Pedro se le apareciò la misma noche de su mayor peligro, y de aqui adelante començò a trocar sus cuydados, mudando la vida, y pensamientos vanos del mundo, y conuirtiendolos en los del cielo. Vsò mucho de la leccion de libros espirituales,

Año 1544. La Cantabria antigua.

Nace Ignacio.

Es herido en el cerco de Pamplona.

Aparecele S. Pedro.

Año 1540.

les, y deuotos, y vidas de los santos. Tocole Dios abriendole el pecho de su misericordia, visitole la Reyna del cielo, y quedò como vn San Pablo aborreciẽdo la vida pasada, y con firme proposito de seguir otra. Y estando ya sano de sus heridas, herido desta saeta, como el cieruo que busca las aguas, determinò de yr en romeria a nuestra Señora de Monserrat, el qual camino quiso hazer con tanta pobreza y desnudez, que sus hermanos y parientes se affrentauan dello. Año de 1522. hizo esta santa jornada, y en el monasterio se confessò generalmente, y de todo punto se resoluiò y determinò en los buenos propositos que traya. Dexo al monasterio la caualgadura, y la espada y daga, de que antes se auia preciado, y con que auia seruido al mundo, hizo colgar delante del altar de nuestra Señora. Desnudose de sus vestidos dandolos a vn pobre por los rotos y andrajosos que traya. Vistiose vn saco de sayal o estopa gruessa, con que cubriò sus carnes, y ciñose con vna soga de esparto. Armado desta manera se presentò con grandissima deuocion ante la preciosa imagen de nuestra Señora, y velò toda vna noche sus rotas armas. Retirose a Manresa, que es vn lugar házia la montaña tres leguas de Monserrat, donde auia vn gran hospital, y aqui con el mayor feruor, deuocion, y humildad que sabre dezir seruia a los enfermos. Fue reciamente tentado del Demonio, tuuo socorros y fauores celestiales, con diuinos consuelos y visiones superiores a nuestros sentidos. Año de 1523. fue a visitar la tierra santa, en el qual viaje padeciò los peligros y trabajos, que el spiritu que le lleuaua era poderoso a soportar. Y el año de 1524. siendo ya de edad de treynta y tres años, començò a estudiar en Barcelona, y en el año de 1526. acabò el estudio de la grammatica, y se passò a la Vniuersitad de Alcala, que començaua a florecer en este tiempo. Aqui fue preso, y perseguido y mal tratado, aunque Dios le librò de sus enemigos, y de los que ciegamente le perseguian.

Va en Romeria a Monserrat, año 1522.

Va en Romeria a Hierusalem, año 1523.

Estudia en Barcelona.

Estudios de Alcala, Salamanca, y Paris.

Y de Alcala passò a Salamanca, donde tuuo las mismas difficultades, contradiciones, y los mismos socorros y victorias dellas, dando su vida por sancta y exemplar, sus sanctos exercicios y doctrina pro prouechosos, y de probada virtud. De Salamanca partiò para Paris año de 1528. quando andaua viua la guerra entre Francia, y España como dixe: y por esto le aconsejauan muchos de sus deuotos, que dexasse esta jornada, por el peligro que en ella auia: mas el no hizo caso del, y llegò a Paris sin pesadumbre ni embarazo de consideracion. No faltaron en Paris sus difficultades, ni persecuciones quales suele tener la virtud: todas las venciò el bendito Ignacio, confortado en la que del cielo le ayudaua y fauorecia.

Aprouechò en Paris en las lerras, y en grangear varones muy doctos, y de encenderlos en su spiritu, para que con el mismo feruor siguiessen el camino que el lleuaua. Ganò al Doctor Gauea, y a Pedro Fabro, Francisco Xauier, Diego Laynez, Alonso Salmeron, Simon Rodriguez, Nicolas de Bobadilla, los quales todos acabado el curso de Filosofia, y recibido el grado de Maestros, y estudiando ya Theologia, año de 1534. dia de la Assumpcion de nuestra Señora se fueron a la Iglesia de la misma Reyna de los Angeles llamada *Mons Martyrum*, que quiere desir el monte de los Martyres, que està vna legua de Paris, y alli despues de auer confessado y comulgado, todos hizieron voto de dexar para vn dia que señalaron, todo quanto tenian, sin reseruar mas que el viatico necessario para el camino hasta Venecia. Y tambien hizieron voto de emplearse en el aprouechamiento spiritual de los proximos, y de yr en romeria a Hierusalem hallando passaje dentro de vn año, y quedarse a viuir y morir en aquellos sanctos lugares: y este fue el primer voto que estos padres hizieron.

Varones Sanctos y doctos que se le juntaron en Paris.

Voto de probeça que hizieron, año 1534.

Partiò primero Ignacio para Venecia, donde pensaua esperar los cõpañe-

Año 1540. Viage ſancto a Hieruſalem, año 1536.

ros, los quales anticiparon ſu jornada por la tribulacion de la guerra, y entrada poderoſa que el Emperador hizo por la parte de la Proenza y Francia, y aſsi partieron de Paris a quinze de Nouiembre de 1536. Ordenaron el camino deſta manera. Yuan todos a pie veſtidos pobremente, cada vno cargado de los cartapacios y eſcriptos de ſus eſtudios, los tres que ſolos eran ſacerdotes, eſto es, Pedro Fabro, Claudio Yayo, y Paſchaſio Broët dezian cada dia miſſa, y otros ſeys que eran recibian el ſanctiſſimo Sacramento. Yuan pidiendo limoſna, y tratauanſe pobre y aſperamente. Fue notable el dicho de vn ruſtico el dia que ſalieron de Paris, porque marauillados algunos de ver el nueuo traje, el numero y el modo de caminar deſtos benditos padres, pregũtaron a vn labrador que con ſuſpenſion de animo los miraua, ſi ſauia que gente era aquella, y el mouido con no ſe que ſpiritu reſpondiò enFrãces: Meſſieurs les reformateurs, qui vont reformer quelque pays: que es dezir, ſon los Señores reformadores que van a reformar alguna tierra. Llegaron enfin a Venecia a 8. de Henero del año de 1537. y alli hallaron a ſu padre Ignacio con otro Sacerdote que ſe le auia juntado, y con ſingular gozo ſe recibieron los vnos a los otros. Mediada Quareſma partieron paraRoma quedãdo Ignacio en Venecia, ſolo por parecer que aſsi conuenia al diuino ſeruicio. Hallabaſe en Roma, quando alli llegaron el Doctor Pedro Ortiz, que por mandado del Emperador tratauà delante del Papa la cauſa matrimonial de la Reyna de Ingalaterra Doña Catalina ſu tia. Era eſte Doctor Ortiz muy docto, y de gran reputacion, y en Paris auia moſtrado a Ignacio muy poca voluntad: pero con la noticia que ya tenia de eſtos ſanctos, los acogiò con grandes mueſtras de amor, y los lleuò al Pontifice, encomendadole ſu virtud, letras e intencion de ſeruir a Dios en coſas grandes. Recibiò luego como los vio Paulo III. vna eſtraña alegria, dioles licencia para yr a Ieruſalem, y ſu bendicion, y vna limoſna de ſeſenta ducados, y facultad para que los que no eran ordenados ſe ordenaſen a titulo de pobreza voluntaria, y de aprouada doctrina, y otros Eſpañoles y Romanos ayudaron con ſus limoſnas, aunque ellos no quiſieron aprouecharſe dellas, ni tomarles en ſus manos, y aſsi con vna miſma pobreza y deſnudez ſe tornaron pidiendo por amor de Dios a Venecia, a donde llegados ſe repartieron por ſus hoſpitales como antes auian eſtado. Y poco deſpues todos juntos hizieron voto de caſtidad, ypobreza delante de Hieronymo Veralo, Legado del Papa en Venecia, que entõces era Arçobiſpo de Roſano, y deſpues fuè Cardenal de la ſancta Igleſia Romana. Y ordenarõſe de miſſa Ignacio, y los otros compañeros, el dia de S. Iuan Bautiſta, dandoles eſte alto Sacramẽto el Obiſpo Arbenſe con marauilloſa conſolacion y guſto ſpiritual, aſſi de los que recibian aquella ſacra dignidad, como del Prelado que a ella los promouia. El qual dezia, que en los dias de ſu vida no auia recibido tan grande, y tan extraordinaria alegria, en ordenes que vbieſſe dado, como aquel dia: atribuyendolo todo al particular concurſo y gracia de Dios con que fauorecia a eſtos benditos Padres. No pudieron hazer la jornada o peregrinacion ſancta de Hieruſalem, y aſſi ſe repartieron por las Vniuerſidades y lugares de Italia predicando la palabra de Dios, y enſeñando ſu ſancta doctrina, y procurando ganar almas para ſu compañia. Yendo Ignacio para Roma ſe recogiò en vna hermita deſierta que eſtaua en el camino: a qui dizen ſe le apareciò Ieſu Chriſto, y le dixo: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Yo os ſere en Roma propicio y fauorable: fauor verdaderamente del cielo, y palabras con que quedaron armados y fuertes para reſiſtir las difficultades y enemigos que auian de tener en el mundo. Determinados ya de inſtituyr y fundar religion, y tratando entre ſi del nombre que ſe le auia de poner para repreſentarle a ſu Santidad, y ſuplicarle que la confirmaſſe,

Dicho notable y profetico de vn ruſtico.

Ordenanſe con licencia del PP.

Bueluen a Venecia.

Reparten-ſe por las ciudades a predicar y enſeñar.

Fauor que hizo Chriſto a Ignacio.

Año 1540.

Año 1540.

Ignacio pidiò a sus compañeros que le dexassen a el poner el nombre, y auiendoselo concedido muy de voluntad, dixo el que se auia de llamar la Compañia de Iesus, cuyo nombre le era dulçe y amable, como a S. Pablo por los fauores que del auia recibido, y este es el nombre y blason santo desta religion, y no el de Teatinos, que es muy differente, y de vnos Clerigos a quien fauoreciò mucho Ioan Pedro Garrafa, que despues fue Papa Paulo IIII. y antes Arçobispo de Chete, y dexandole se acompañò con Gaetano de Vincencia, y Bonifacio Piamontes, y Paulo Romano, hombres nobles y de buena vida, y del Arçobispo de Chete, (que en latin se dize Teatino,) les quedò a estos varones, y a los que los siguieron el nombre de Teatinos, y dellos como e dicho, ignorando la verdad, lo aplica el vulgo a los de la Compañia de Iesus.

Nombre de la Compañia de Iesus.

Año de 1538. todos los Padres se vinieron a Roma, donde Ignacio estaua, y juntaronse en vna casa y viña de vn hombre honrado y deuoto, llamado Quirino Garzonio, cerca del monasterio de la Trinidad, que es de Frayles Minimos. A qui passaron harta pobreza, porque viuian de limosnas, y estas eran muy limitadas hasta que fueron conocidos, lo qual fue presto por la continua predicacion que hazian por las Parrochias, y lugares publicos de Roma, con que se cogiò gran fructo, y se ganaron muchas almas, y el Papa vino a tener noticia de la virtud desta Compañia de Iesus, aunque no faltaron emulos y contradiciones, pero no fueron vastantes para deshazer la obra, que como ya vemos era de Dios. Y assi el Papa Paulo III. que a la sazon era Summo Pontifice estando en Tibuli a tres de Setiembre, año de 1539. reciuiò los memoriales, en que Ignacio y sus compañeros se offrecian a la obediencia de su Santidad y de sus successores por voto especial que para esto auian hecho, y en que dedicauan todos sus trabajos, y vida para beneficio de sus proximos. Y el Papa leyò los capitulos, y tuuolos por buenos, y los remitiò a tres Cardenales: y aunque entre ellos vuo algunas dudas y contradicion, pero no bastaron, y mouiò Dios el coraçon del que mas contradezia, desuerte que con grande eficacia alabò el instituto de la Compañia, y el Papa le leyò, y quedo tan admirado, que con espiritu de Pontifice summo dixo en leyendole: *Digitus Dei est hic*, que quiere dezir, este es el dedo de Dios, y afirmò que de tan pequeños y flacos principios no esperaua el pequeño fruto, ni poco prouecho para la Iglesia de Dios. Desta manera quedò confirmada la Compañia el año de 1540. a los veynte y siete de Setiembre, aunque fue con cierta limitacion, la qual se alçò por su Santidad año de 1543. a catorze de Março, y desde este tiempo començò esta Religion a yr creciendo con notable aumento cada dia mas. Y en el año de 1550. el Papa Iulio III. deste nombre la boluiò a confirmar, concediendole muchas gracias, y priuilegios.

Año 1539. Paulo III. aprueua la Compañia de Iesus.

Año 1540.

Profetiça el Pontifice el bien desta Compañia.

Confirma el Pontifice la Compañia, año 1540.

El instituto y manera de gouierno desta sagrada Compañia que el bienauenturado Ignacio les dexo, y ellos an guardado y perfectionado, es vno de los mas altos, y prudentes, y llenos de charidad que se sabe auer auido en alguna Republica del mundo, y assi se vee en el acrecentamiento grande que en toda la redondez del Orbe, en tan breue tiempo a auido los millares de monasterios, y Colegios que tienen, los hombres que sin encarecimiento podemos llamar doctissimos que an criado, las Prouincias que an conuertido, el sudor, la sangre que tantos martyres an derramado en la viña del Señor, los libros tan llenos de sabiduria, y doctrina solida que an impresso, y otras mil buenas obras que an hecho, y cada dia hazen, que por no ser desta que aqui escriuo, y aun por no ser yo para ello dexo de dezir como merecen. Tales pues fueron los principios del varon de Dios Ignacio, y conforme a ellos su progresso y fin. Murió el

Prerogatiuas desta sagrada Compañia de Iesus.

Año 1540. La muerte de Ignacio.

bendito Ignacio año de 1556. vltimo dia de Iulio a los ſeſenta y cinco años de ſu edad, y treynta y cinco de ſu conuerſion: ſeria ſu muerte precioſa como lo fue la vida delante de Dios. Fue de eſtatura mediana, o por mejor dezir algo pequeña, y baxo de cuerpo auiendo ſido ſus hermanos altos y muy bien diſpueſtos. Tenia el roſtro autorizado, la frente ancha y ſin arrugas, los ojos hundidos, encogidos los pardados y arrugados por las muchas lagrimas que continuamente derramaua. Las orejas medianas, la nariz alta y combada, el color viuo y templado, y con la calua del muy venerable aſpecto, el ſemblante del roſtro era alegremente graue, y grauemente alegre, demanera que con ſu ſerenidad alegraua a los que le mirauan, y con ſu grauedad los componia. Coxeaua vn poco de la vna pierna pero ſin fealdat, y de manera que con la moderaciõ que el guardaua en el andar no ſe echaua de ver. Tenia los pies llenos de callos y muy aſperos, de auerlos traydo tanto tiempo deſcalzos, y hecho tantos caminos. La vna pierna le quedò ſiempre tan flaca de la herida que conte al principio, y tan ſenſible, que por ligeramente que la tocaſen ſentia dolor: por lo qual es mas de marauillar que pudieſſe andar tantas y tan largas jornadas a pie. Al principio fue de grandes fuerças, y de muy entera ſalud: mas gaſtoſe cõ los ayunos y exceſſiuas penitencias, de donde vino a padecer muchas enfermedades, y grauiſſimos dolores de eſtomago, cauſados de la grande abſtinencia que hizo a los principios, y de lo poco que deſpues comiò, porque era de poquiſſimo comer, y lo que comia eran coſas muy comunes y groſſeras. Sufria tanto la hambre, que alguna vez por vna ſemana entera no guſtò ni vn bocado de pã, ni vna gota de agua. Auia perdido de tal manera el ſentido del manjar, que caſi ningun guſto le daua lo que comia. Y aſſi excellentes medicos que le conocieron affirmauan, que no era poſſible que vuieſſe viuido tanto tiempo ſin virtud mas que natural, vn cuerpo tan gaſtado, y conſumido. Su veſtido fue ſiempre pobre, y ſin curioſidad, mas limpio y aſſeado: porque aunque amaua la pobreza, nunca le agradò la poca limpieza, lo qual tambien ſe cuenta de los ſanctiſſimos varones San Nicolas, y San Bernardo en ſus hiſtorias, y otros muy virtuoſos an tenido y tienen en eſta condicion.

Eſtatura y diſpoſicion de ſu cuerpo.

A

B

C

Año 1540.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.
Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y CINCO.

Año 1541.

YA nos llaman las A paſſiones de los Reyes, y ſuenan los aparatos de ſus armas, que con tanto engaño penſaron los hombres que en ſus dias no ſe vieran. Y para darles principio en eſte año de 1541. ſucediò vn ca- B ſo de harta peſadumbre, y fue la muerte de Antonio Rincon Eſpañol transfuga natural de Medina del Campo, que auſente por ſus culpas de Eſpaña ſeruia al Rey Franciſco. Era Rincon hombre de muchos negocios, y que ſabia bien qualquiera coſa, y por no ſer para vſar las armas por el gran impedimiẽto y carga que tenia de muchas carnes, ocupauale ſiempre el Rey en negocios y legacias, y lo mas del tiempo reſidia en Conſtantinopla. Quando en Flandes, como ya dixe, ſe trataua de la paz alteroſe Solyman, y quiſo matar a Rincon, ſino que el ſe puſo en cobro, ſaluo viniendoſe a Francia. Deſpues como de los tratos de la paz naciò mayor paſſion y gana de guerra, tornò el Rey a embiar a Rincon a Conſtantinopla con cartas y dineros, y otros deſpachos para Solyman. Partiò de Francia en principio de Mayo deſte año de 1541. y llegando a Turin comunicò ſu viage con

Año 1541.

Muerte de Rincon y Fregoſo por cuya ocaſiõ bolueron a las armas Franceſes contra Celſarianos.

Año 1541.

Cesar Fregoso natural de Genoua, y rogole que le acompañasse con vna vanda de cauallos hasta Venecia, donde se auia de embarcar para Constantinopla. Holgò Fregoso de hazerlo, y al tiempo que se auian de partir sucediole a Rincon vn mal de corrimientos, o rehumas, a cuya causa dixo que no queria caminar por tierra sino yrse por el Tesin al Pò, y por el Pò a Venecia por agua. Fregoso se recelaua de los Españoles, y tuuo por peligroso este camino, y dezia que lo mejor era boluer atras a los Alpes, y tomar el camino por tierra de Venecianos, o alomenos correr la posta hasta Placencia, y de alli caminar por tierra de amigos: pero por mas que lo porfiò no pudo persuadirlo a Rincon, que le llamaua con fuerça su desdichado hado. Embarcose en el Tesin en dos barcas, en la vna se metieron el y Fregoso con algunos criados, y en la otra pusieron las cartas y despachos, con vna gran suma de dineros. No se pudo hazer este viaje tan secreto, que no lo sintiessen amigos y enemigos. Iamas se pudo averiguar quienes fuessen los que quisieron atajar los malos passos que Rincon lleuaua contra Dios, y contra su Rey, y Señor natural. Los que fueron, ordenaron vna emboscada de barcas, al entrar del Pò, donde se junta con el Tesin. Salieron a embestir las barcas de Rincon algunos enmascarados, sin que alguno pudiesse ser conocido, y dieron con tanta furia en la vna de las barcas en que yuan Rincon y Fregoso, que sin poder huyr los mataron, y a quantos yuan con ellos. Los de la otra barca, donde yuan los recados, y dineros escaparon huyendo, y ni ellos pudieron ser auidos, ni supieron dezir lo que auia sido de sus amos. Los matadores tomaron los cuerpos de Fregoso y Rincon, y desuiaronlos del camino de tal manera, que por dos meses no se pudo saber si eran viuos, o muertos, hasta que ya vinieron a parecer comidos de perros, que a penas se conocian: a Fregoso faltaua vn dedo de la mano, y por aquel le sacaron. Esta mano dizen que le mandò cortar su muger, para embiar al Rey de Francia pidiendole vengança de quien con tanta crueldad le auia muerto el marido. Tuuose luego por cierto que el Marques del Vasto auia sido en estas muertes, y que se auian hecho con su industria, pero el lo negò siempre muy deueras, y aun puso carteles en diuersas partes. El Emperador ni mas ni menos afirmò siempre, que ni lo auia mandado, ni sabia quien lo vuiesse hecho. Vuo en este negocio como en todos los demas diuersos juyzios en el mundo, mas ya hasta que venga el General no se sabra la verdad del hecho.

Saltean a Rincon.

Año 1541.

Culpan al Marques del Vasto y cargã estas muertes.

Relacion verdadera de la muerte de Rincon.

En la manera dicha cuentã la muerte de Rincon, y de su compañero Cesar Fregoso, Paulo Iobio, y su sequaz Hillescas, y es la verdadera, que el Rincon foragido fue hombre que con el Turco alcançò mucha gracia, y el Rey de Francia hizo grandes confianças del. Cada vez que venia de la Corte de Solyman auisaua desde Venecia, y le embiauan los Gouernadores del Rey Francisco, gente que le acompañasse, y guardasse, y de ordinario era el Capitan Cesar Fregoso, aunque hartas vezes el Rincon passaua dissimulado por tierras del Emperador, hasta hazerse barbero, y haziendo las barbas, y otras vezes Frayle, y de otras diferentes maneras mudaua el trage: pero quando yua por tierra de Esguizaros siempre le cabia al Fregoso el cargo de acompañarlo hasta Francia. Agora auia como seys meses que era venido a comunicar ciertos negocios de su delegacion con el Rey, y no huyendo del Turco, como la Pontifical dize, sino muy fauorecido del, y aun aprouechado con vn muy rico diamante, y vn sanxaco de oro, no mazizo, que aquel barbaro le dio, y traxo consigo otro Embaxador del Turco pero Italiano, el qual fue despachado breuemente. El Rincon se quedò el tiempo que digo, porque yua mas de proposito, que nunca fue a Turquia, y tan de arrancada que lleuaua toda su casa, muger y hijos, y suegra, que de todo yua cargado, y llegando a Turin, y hecho alli alto le hizo dexar el camino de los Al-

Año 1541.

Alpes, y la aspereza dellos, no podiendo sin alguna lastima, y dolor yr acaballo: y assi se determinò hazer el camino por agua hasta Venecia, por yr con mas descanso (que le fatigaua mucho la pesadumbre grande de sus carnes) pero contra el parecer de Fregoso, y para esto dexando su muger, y casa en Turin, por nor yr tan conocidos, y embiando primero los despachos que lleuaua para el Turco, y todos sus papeles con vna posta, para que se los guardasse el Embaxador de Francia, que residia en Venecia, se metieron el Cesar Fregoso, y Rincon en los barcos, y sucediò lo que dixe.

§. II.

El Emperador en Bormes disputa entre Catolicos, y Hereges.

ESTaua el Emperador en Bormes principio desde año de 1541. y aqui vuo vna gran disputa, entre Iuan Echio varõ doctissimo, y muy Catholico, como de sus libros, y sermones parece, y Felipe Melanton Hereje, sobre las nueuas doctrinas, que se auian começado en Alemaña. Hallaronse presentes los principales del Imperio, mas no bastò a rendir los sequazes de la mala doctrina, lo mucho que Iuan Echio hizo cõfundiendolos con euidentes argumentos. De Bormes saliò el Emperador, y fue a Belgio, Merũ, Espiray, y de ay a Ratisbona, para donde se auia señalado la Dieta, o junta de los Principes, y ciudades de Alemaña, y mandado que se hallassen los Protestantes, y en el principio de Março começaron a venir algunos. En el mes de Mayo quando ya andauan los tratos enconados entre los Principes Christianos, y sucedieron las muertes de Rincon y Fregoso, Guillelmo de la Marca Duque de Cleues, el que saliò de Gante en desgracia del Emperador (como dixe) hechando fama que yua a la junta de Ratisbona, por camino secreto y desuiado, y echando los suyos por diferentes partes fue a Amboisa donde estaua el Rey de Frãcia. El qual lo reciuiò muy bien, porque pensaua valerse del, para començar la guerra contra el Emperador. Tratò el Rey de

El Duque de Cleues passa a ver al Rey: desposase con hija del Rey de Nauarra.

casar a este Duque, con Iuana hija del Rey de Nauarra, niña de poca edad, y si bien los padres de la donzella no gustauan dello, antes contradezian, vuo de ser, porque lo quiso el Rey. Y a doze, o treze de Iunio se despoSaron con gran solenidad, y el Rey los honrò mucho, lleuando la espoSa de la mano al talamo, y haziendoles vn banquete Real. Hallaronse presentes los Embaxadores de Ingalaterra, Portugal, y Venecia, y del Duque de Saxonia: el del Emperador se ausentò de la ciudad, por no hallarse en la fiesta que biẽ sintiò era en perjuyzio de su dueño. De ay a pocos dias el Duque se confederò, y hizo sus capitulaciones con el Rey de Francia en deseruicio del Emperador, y sin tocar a la espoSa, por ser niña, boluiò a su tierra dexandola en poder de sus padres. De todo tuuo auiso el Emperador, y se quexo del Duque de Cleues, y del Rey Francisco en la Dieta ante los Principes, y procuradores de las ciudades del Imperio, que en ellas estauan alli en Ratisbona, y mostrò el derecho que tenia a Gueldres, y Zutfania por muerte del Duque Carlos Egmondo, y queriendo responder a esto los Embaxadores del Duque de Cleues, y disculpar a su amo, rogando con humildad perdonase el Cesar el yerro en que auia caydo, no los quiso oyr, antes mostrando enojo se leuantò, por donde todos entendieron que la indignacion del Cesar auia de ser daño sa al Duque, como adelante veremos que lo fue.

Año 1541.

§. III.

Receso de la Dieta en Ratisbona.

A XXIX. de Iulio viernes deste año 1541. se concluyò la Dieta celebrada en Ratisbona, y fueron los puntos principales, que en el receso quedaron acordados, y concluSos. Que las cosas tocantes a Alemaña, y nueuas opiniones della tocantes a la Fè, quedassen en el estado en que al presente estauan hasta el futuro Concilio general, o nacional, donde se auian de de-

Año 1541.

terminar: y no se celebrando el vno, o otro Concilio, se remitieron a la Dieta, que proximamente se celebrasse en Alemaña, la qual quedò acordada desde este dia del receſu en diez y ocho meses. Insistieron los Estados, en que el Cõcilio general fuesse en la Germania, y q̃ el Emperador tuuiesse en el la mano juntamente con el Pontifice, y q̃ si los dichos Cõcilios general, o nacional no se tuuiessen, su Santidad embiasse a la Dieta vn Legado con poder suficiente. Que los Luteranos, que se dezian Protestantes, guardarian los articulos en que sus Theologos se auian acordado sin predicar, ni enseñar lo cõtrario, y que no induzirian, ni atraerian assi algunos, ni los reciuirian en su protection y amparo alguno de la antigua Fè, y religion. Que los Perlados entenderian en la reformacion de las Iglesias, assi en general, como en lo que a cada vno tocasse, en tanto que el sumo Pontifice proueyesse lo tocante a la entera reformacion, lo qual los Perlados expressamente acetaron, y prometieron inuiolablemente guardar. Que la paz hecha nueue años antes en Nerimberga se obseruaria, y quedarian todas las partes pacificas, y cessarian las violencias, fuerças y vias de hecho, como amplamente se especificò en el dicho receſu, sopena de contrauenir a la paz del Imperio. Que las Iglesias, que estauan en las tierras de los Protestantes, quedarian en su entero ser, sin demolir alguna cosa dellas hasta despues del dicho Concilio, o Dieta. Que las personas de la Iglesia gozassen de sus bienes Ecclesiasticos, que tenian en las tierras de los Protestantes. Que el Emperador diputaria Comissarios, para determinar las causas, y processos donde vuiesse controuersia, si era de la religion, o no, y quanto a los que hallassen ser de la religion, los Comissarios concordarian las partes, si lo pudiessen hazer, y no pudiendo, embiaran lo que vuiesse hecho a su Magestad, para que declarasse en los dichos Estados hasta la proxima Dieta. Que todas las otras causas profanas yrian a la camara, y justicia soberana Imperial, y a las otras justicias segun su qualidad. Que en la camara Imperial se acuaria, y trataria por personas que su Magestad diputasse, y si se hallasse falta se reformaria, y daria en ello orden, a fin que la justicia se administrasse derechamente, y sin partialidad. Que todos los dichos Estados, assi Catholicos, como Protestantes entreterniã la dicha Camara Imperial por tres años, si antes los dichos Estados no hallassen otro remedio para satisfazerla. Reseruose al Cesar la declaracion de las diferencias en las cosas que podian concerner al tratado de Norimberga, y las demas tocantes a la religion, y Camara Imperial. Acordaron los Estados de seruir a su Magestad, para ayudar luego al Rey de Romanos, con diez mil Infantes, y dos mil cauallos, puestos en Vngria, pagados por quatro meses, y luego se començò a hazer la gẽte. Demas desto ofrecieron veynte mil Infantes, y quatro mil cauallos pagados por tres años, para que el Cesar hiziesse guerra al Turco, y que su Magestad eligiesse el Capitan General que quisiesse para esta gente. Que el Emperador pudiesse libremente seguir el derecho que tenia contra el Duque de Cleues Guillelmo, en el Estado de Gueldres, y Zutfania. Que Carlos Duque de Saboya despojado por el Rey de Francia, quedasse en la protecion, y amparo del Imperio Romano. Que ningun Tudesco pudiesse auer sueldo, ni seruir en la guerra a algun Principe estrangero del Imperio, sopena de ser auido por traydor. Prohibiose con grandes penas la impression de los libellos difamatorios, y injuriosos. Diputò el Emperador, y señalò personas que pacificassen algunas diferencias particulares, que auia entre algunos Principes de la Germania, y personas Ecclesiasticas, assi de la antigua religion, como de los Protestantes. Nombrò Comissarios, para conocer amigablemente las differencias de Maestrich. Hizose, o concertose vna liga entre el Papa, Emperador, y Rey de Romanos, con el Cardenal de Maguncia, Arçobispo de Salzburz, y otros

Per-

Año 1541. lados, y los Duques de Bauiera, y de Branzuith, y otros Principes, y Estados, por la defensa, sustento, y amparo de la antigua y Catholica religion, y cosas dependientes della, y se consignò para ella vna buena suma de dineros y gente: y se nombraron Capitanes Generales, por parte de la Germania el Duque Luys de Bauiera, y por la otra el Duque de Branzuith, y se nombraron Capitanes con orden, de que siempre estuuiessen a punto, para lo que se ofreciesse, si bien es verdad que todos aquellos Estados quedaron tan satisfechos y contentos del modo de proceder del Emperador, y de lo que en la Dieta se auia ordenado, que prometian mucha paz en todo, y sujecion a lo que se auia assentado, y assi lo prometian y assegurauan en general, y en particular todos. Entraron en esta liga los Payses baxos de Flandres, expressa y especificadamente, y el Condado de Borgoña. Escriuieron los Estados con eficacia, en fauor del Duque de Saboya, al Rey de Francia, mostrando la sin razon que se le hazia, y que si no se le satisfazia el agrauio, el *Imperio* tomaria la causa de Saboya por propria. Sintieron mal de las libiandades del Duque de Gueldres, y oyêdo las iustas quexas que el Emperador del tenia, le declararon por enemigo, y el Emperador ofreciò, que conociendo Guillelmo su culpa, benignamente le perdonaria, y daria la inuestidura de Cleues, y Iulies. Con esto se dio conclusion a la Dieta.

§. IIII.

YEl Emperador con los Principes y Estados del Imperio, dieron audiencia al Embaxador del Rey de Francia: el qual con vna elegante, y prolixa oracion que por escrito, no fiando de su memoria, refiriò, justificò quanto pudo la parte y pretêsion de su dueño, hablando hinchada, y affectadamente por presumir demasiado de rhetorico, conque cansò, y prouocò mas a dormir los oyentes, que a tenerle atencion, de tal manera que quando acabò su arenga los mas de los oyentes no se acordauan de lo que les auia dicho. En este tiempo llegò al Emperador vn correo con despachos del Rey de Francia pidiendo que le diesse el Ducado de Milan, que dezia auerle prometido en Francia, para su hijo Carlos Duque de Orleans, dandole el titulo, y priuilegio firmado, y sellado con las armas, y sellos del Imperio. Sabia bien el Rey de Francia, que se cansaua en balde pidiendo lo que el Cesar jamas le auia de dar. Tuuo siempre este asidero, para mouer y leuantar la guerra, que con tanta pertinacia siguiò. Respondiò luego el Emperador sin poder diferir la respuesta, y manifiestamente dixo, que por muchas razones el no podia dar el Ducado de Milan, que el daria su hija Doña Maria a Carlos con los Estados de Flandres. Sintiendose el Rey Francisco (como dezia) engañado, y viendo que ya no tenia que esperar en Italia por bien, determinò rõper la paz, y hazer la guerra que pudiesse descubiertamente al Emperador, y començò a solicitar los animos de los Principes: para lo qual embiaua su Embaxador Rincon (como dixe) al Turco. Procurò hazer vna estrecha amistad con el Ingles, aunque hallaua dificultad. Los Suyzos de los cantones respondieron, que se estarian a la mira sin querer ayudar a alguna de las partes. Començò a dar color y justificar su causa con la muerte de Rincon, y Fregoso, diziendo que por orden del Emperador auian sido muertos contra toda razon, y leyes de las gentes. Que el Emperador auia quebrado las treguas. Que el no podia sin perjuyzio de su honra passar por tal hecho, ni dexar de vengarlo. Que sino le satisfacian destas muertes, el auia de tomar la satisfacion, y vengança que pudiesse. Escriuiò largo sobre esto Guillelmo Belayo Capitan General en el Piamonte por el Rey de Francia, al Marques del Vasto, pero

Año 1541.

Pide el Frances a Milan.

Niega el Emperador el Ducado de Milã que el Rey pedia.

Trata el Rey de rõper la guerra.

Año 1541.

no bastaron las satisfaciones posibles que el Marques hizo. Resuelto pues el Rey en el rompimiento, prendiò a Iorge de Austria hijo bastardo del Emperador Maximiliano, Arçobisco de Valencia, que de España yua por Francia, sin cuidado destos encuentros, para Flãdres, y mãdole retener en Leon, y queriendo el Emperador pagar al Rey de Francia el disgusto que le auia dado, con el desposorio de Iuana hija del Rey de Nauarra, con el Duque de Cleues, fue en la misma moneda, porque en estos dias casò a su sobrina Christierna hija del Rey de Dinamarca, viuda de Francisco Esforcia, con Francisco Antonio hijo del Duque de Lorena, que le escociò tanto al Rey, y mas que le dio gusto el que hizo del Duque Cleues, con Iuana de Vendoma.

§. V.

Quiere el Emperador baxar en Italia, para tratar con el Pontifice del Cõcilio.

ACabada la Dieta, hallando el Emperador, que para dar ordẽ en al Cõcilio, y para otros negocios de importancia le conuenia baxar en Italia y verse con el Papa, despachò vn correo pidiendole, que tuuiesse por bien de se llegar hasta Luca, para que alli se viessen. Muchos juyzios se echaron sobre estas vistas, mas yo no estoy obligado a dezir lo que los hombres adiuinauã, sino lo que hizieron. El Pontifice acetò las vistas: partiò el Emperador de Ratisbona con doze mil Tudescos, y mil cauallos que para la guerra, que queria hazer en Africa, auia leuantado. Saliole a recebir en las montañas de Trento el Duque Octauio Farnesio su yerno, hijo de Pedro Luys, y nieto del Papa: y antes de llegar a Verona saliò el Marques del Vasto, con los mas principales de Milan, y soldados viejos Españoles. Tambien salieron a recebirle los Venecianos, offreciendole, y seruiendole con passo seguro, y muchos refrescos, conque le regalaron. A tres de Agosto estaua el Emperador en Munion camino de Milan, donde pensaua estar mediado este mes, y al fin del en Genoua, y al principio de Setiembre no lexos de Galera, porque yua con prisa, y resuelto de verse con el Papa, por los grandes calores que hazia en Lombardia, y quando vuiesse de ser que seria cerca de Genoua, y no se detendria, sino cinco o seys dias por hazer la jornada de Argel, la qual pensaua concluyr en quarenta o cinquenta dias a lo mas largo, sin estar acordado donde se auia de desembarcar, y tenian por mas cierto, que en la Andaluzia. Entrò en Cremona, y en Lodi, y de alli con gran recibimiento y fiesta fue a Milan, donde se admiraron todos de verlo vestido de luto, que pensaron que auia de entrar en habito Imperial. Venia el Emperador triste, como viudo, y porque tenia ruines nueuas de la guerra de Vngria, que andaua muy caliente sobre Buda. Hizole la Marquesa del Vasto muchas fiestas, y regalos por alegrarlo, y acertò a parir alli vn niño, antes que el Emperador se fuesse, y por contẽplacion suya, y porque fue su padrino se llamò Carlos. Partiò de Milan para Genoua, donde tuuo cartas del Rey Don Fernando su hermano, en que le dezia la perdida de Rocandulpho, y muerte de muchos Alemanes, y Hungaros, y que se temia que el Turco passaria a Viena, por esto le aconsejauan Andrea Doria, y el Marques del Vasto, que dexasse la jornada de Argel, y se quedasse en Italia, alomenos por aquel inbierno, que bastaria esto para detener a Solymã, y para quebrar las alas a los Franceses, que no deseauan sino verse lexos, para commẽçar la guerra en Lombardia, mayormente que ya era tarde para passar la mar, y necessariamente se auia de temer alguna fortuna. Era sano este consejo por estas y otras muchas razones, pero no bastò alguna, para mudarle de su propósito, que nuestra desgracia la lleuaua a perder los que veremos. En sabiendo el Papa que el Emperador estaua en Genoua aunque era por Agosto, que suele ser peligroso caminar en aquella tierra, partiò luego para Luca, y el Emperador hizo lo mismo de Genoua en las galeras, y tomò tierra en el puerto de Luca, adonde ya estaua el Cardenal

Es padrino el Emperador en el bautismo de Don Cesar de Abalos en Milan.

El Emperador queria yr contra Argel: aconsejanle sus Capitanes que no lo haga.

Año 1541.

Sale el Papa a receuir al Emperador.

Farnesio esperando, para lleuarle a la ciudad. Salieron todos los Cardenales, y muchos Obispos hasta fuera de la ciudad, con grade acõpaña miento, y debaxo de vn rico palio, lleuaron a su Magestad, a posar en las casas de la Republica, porque el Papa posaua en las del Obispo. Estuuieron alli ocho, o diez dias, y en ellos visitò tres vezes el Emperador al Pontifice, y Paulo le visitò a el vna sola: siempre que se hablauan estaua presente el Embaxador de Francia, que venia a pedir al Emperador, que le diesse a Rincon, y a Fregoso, que aun no eran parecidos sus cuerpos, ni se sabia que se auian hecho, y tenian todos creydo que non eran muertos, sino presos. No bastauan juramentos, ni satisfaciones, y dezia muy bien el Emperador, que del mal sucedido a Rincõ, el se tenia la culpa, pues siendo enemigo de su patria se auia metido, donde no auia nadie que no pensase que hazia seruicio a Dios, y a su patria, y Rey en matarle. Y que si el Rey queria entender, que la tregua era quebrada por aquello, que mucho en buen hora, de otra manera, que por el no quedaria de guardarla fielmente. El Pontifice a todas estas palabras callaua, con solo dezir, que no quèria meterse en determinar, si la tregua se auia rompido, o no: pero por otra parte, como persona tan prudente no cessaua de traer a la memoria del Emperador los grandes males, que de sus disensiones se seguian en el mundo, como se via en las guerras de Vngria, y en lo que los Herejes hazian en Alemaña: pediale con encarecimiento, y lagrimas que diesse al Rey de Francia el Estado de Milan, y que el Rey restituyria al Duque lo de Saboya. Respondiò el Emperador, que se agrauiaua mucho, de que el Rey de Frãcia porfiasse tãto en pedir lo de Milan, que con tantos titulos el posseya, y que auiendo sido tantas vezes vencido por la pretension del mismo Estado quisiesse mas porfiar, y alterar el mundo, y quitarle las armas de los enemigos, y y interrumpirle sus victorias, y hazer otros excessos, indignos de vn Rey Christiano, y que si el pensasse, que con dar al Rey lo de Milan acabaria con el, y que quedaria quieto, y contento, que por acabar cosas se lo daria: pero que conocia muy bien la cõdicion del Rey, que no andaua sino tras poner vna vez los pies en Italia, para despues pedirle a Napoles, y quitarle a Sicilia, y que pues la paz que le pedian auia de ser motiuo de mayores males, y guerras, y como la brasa, o semilla dellas, y piedra del escandalo, no auia para que hablar mas en ella, porque de tal paz no se auia de sacar guerra contra los infieles, sino perdida, y diminucion de su patrimonio. Viendo el Papa la resolucion que en esto tenia el Emperador, no quiso tratar mas, sino de persuadirle que dexasse la jornada de Argel por este año, y se estuuiesse en Italia, pues para toda la Christiandad importaua tanto: mas tampoco bastaron razones. Y en lo del Concilio el Papa quiso todo lo que el Emperador pedia, porque sus desseos eran buenos, y miraua como verdadero Vicario de Iesu Christo, por el bien de la Iglesia. Y diziendo al Emperador muchas razones de quanto importaua la paz, para que el Concilio tuuiesse buen fin, y del se sacasse el fruto que desseaua en la Christiandad, para suplicar a nuestro Señor por ello, y porque al Emperador diesse prospero viaje en la jornada de Argel, su Santidad dixo vna solene Missa y vna letania, hallãdose presentes, el Emperador, y Cardenales, y otro dia el Emperador partiò a Genoua, y el Papa a Roma.

§. VI.

Iornada infeliz de Argel: escriuiola Nicolao Villagog. Cauallero de S. Iuan.

LA inclinacion, y deseos santos del Emperador, fueron de siempre hazer guerra a los enemigos de la Fè, y muy contra su voluntad (si bien amigo de las armas) a los Catholicos. Y se vera ser esto assi, porque por mas irritado que fue del Rey de Francia, y de otros Principes Christianos, jamas se le pidiò la paz, que la negasse, ni mouiò la guerra, sin que primero se la hiziessen. Despues que saliò de España emos visto, como allanò a Gante, passò a Ratisbona, donde tratò de la

Año 1541.

religion con mejor animo que ſuceſſo, ordenò las coſas del Rey Don Fernando ſu hermano contra el Turco, aunque tambien tuuieron mal fin, boluiò a Italia, y como acabò de dezir, ſe vio con el Papa, y ſupo en Genoua por cartas del Rey de Romanos, que Soliman ſe auia apoderado de Buda, por lo qual le perſuadian, y ponian en reputacion, que no ſe apartaſſe de Italia para ſocorrer de alli al Rey, o boluer alla ſi neceſſario fueſſe: y al parecer del Marques del Vaſto, lo miſmo conuenia, para la ſeguridad de Lombardia, pues el Rey de Francia amenaçaua, por la muerte de Rincon, y de Ceſar Fregoſo, que poco antes aconteciera. Hizo con el Rey Franciſco el Emperador ſu cumplimiento, embiandole a Don Franciſco Manrique Obiſpo de Orenſe, por Embaxador: dandole cuenta deſta jornada, y ofreciendole muy buenos partidos cerca de lo que el Rey pretendia, ſi bien no los que el deſſeaua. Murmurauan algunos Alemanes, en eſpecial Filipe Lantzgraue y el de Saxonia, y otros Herejes diziendo, que dexaua ſu Mageſtad a Vngria, y ſu caſa, y ſolar en las fieras manos del Turco, por yrſe contra Azan Aga, y otros Morillos de Africa. Mas el Emperador, por el amor grande que tenia a los Reynos de Eſpaña, y doliendoſe de los males que los deſtos Reynos padecian, por los continuos aſaltos, y robos que los Coſſarios en las coſtas hazian, quiſo auenturar ſu perſona, y yr a quitarles la ciudad de Argel, que ya otras dos vezes, como dexo dicho, ſe intentò conquiſtar, y vuo mal ſuceſſo. De Luca, deſpedido del Papa, cargado de bendiciones, y no de dineros, fue el Emperador a embarcarſe a Luni, en treynta y cinco galeras, o mas que pueſtas eſtauan a punto. Mandò que las naos de armada fueſſen con los Italianos, y Alemanes, a Mallorca. Corriole viento contrario, y recio, que derramando la flota lo detuuo mas de dos dias: al fin entrò en Bonifacio de Corcega, y de alli con buen tiempo fue al Alguer ciudad de Cerdeña, donde vna labradora preſentò a ſu Mageſtad, vn vezerrillo con dos cabeças recien nacido. Deſde alli fue a Maon, y tardò dos dias, y llegaron las galeras a fuerça de braços, y ſudor de los remeros por andar abrego, y aun ſe rompieron algunas velas de galera quebrandoſe las antenas. Partiò de alli, y fue a Mallorca cabeça de aquella Iſla. Aqui eſtauan para eſta jornada, ſin la caſa y Corte del Emperador, ſeys mil Eſpañoles que lleuaua Don Hernando de Gonçaga, de los que eſtauan en Sicilia, cuyo Virrey el era, y de Napoles, y de Bona, que aquel año ſe aſolara, en ciento y cinquenta naues, y quatrocientos cauallos ligeros. Auia otros ſeys mil Alemanes, con Iorge Frontiſpero, y obra de cinco mil Italianos, con Camillo Colona y con Aguſtin Eſpinola, en mas de cien naos. Eran las galeras haſta cinquenta, ſin las que deſpues dire: quatro de Malta, otras quatro de Sicilia con Don Berengel de Requeſenes, ſeys de Antonio Doria, cinco de Napoles con Don Garcia de Toledo, dos del Señor de Monaco, otras dos del Vizconde Cigala, dos del Marques, que agora es Duque de Terranoua Siciliano, quatro del Conde del Anguilara, las demas eran de Genoua, y de Antonio Doria Capitan General de toda la flota. Era mucha y buena la artilleria, que con abundancia de poluora, y de pelotas, y toda municion, auia muchas armas de toda ſuerte, eſcalas, y hachas, picos, y azadas, y otras coſas tales, muchas calauaças, redomas, y botijas para agua, grandiſſima cantidad de vizcocho, tocino, cezina, queſo, habas, garuanços, y otras legumbres, vino, vinagre, azeyte, manteca, higos, paſas, almendras, y ſemejantes frutas ſecas: todo lo qual venia de Sicilia, y Napoles, y que ſegun dezia Don Hernando de Gonçaga baſtaua para mucho tiempo a tanta gente como yua.

Armada, y gẽte que el Emperador lleuò.

Año 1541.

Año 1541.

§. VII.

La flota que fue de España.

MAndò tambien el Emperador hazer otra flota en Eſpaña, no tan armada de gente, como la de Italia, en la qual vuo ſobre dozientos nauios, los medios eſcorchapines, tafurcas, y otros aſſi pequeños, los demas naos Vizcaynas, y hurcas de Flandes, con mucho baſtimento y artilleria. La gente de guerra que lleuauan, fueron quatrocientos hombres de armas de la guarnicion ordinaria, y ſetecientos ginetes. No vuo Infanteria a ſueldo, pero vuo tantos auentureros, aſſi oficiales y labradores, como Caualleros y hidalgos, que fue marauilla, y tan bien armados y veſtidos, como ſuelen andar en la guerra los ſoldados auentajados, que llamauã Guzmanes. Fueron aſſi miſmo tantos Caualleros ſin paga, ni llamamiento que ſeria largo y peſſado contarlos, y con tantos criados, y libreas, y jaezes, y atauios de ſus perſonas, como nunca en naos hõbres entraron para guerra. Los Señores de *titulo* que alla paſſaron fueron, Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua y Capitan General de la flota, Don Gonçalo Hernandez de Cordoua Duque de Seſſa, Don Pedro Fernandez de Cordoua y Figueroa Conde de Feria, con dos hermanos, Don Fernan Ruiz de Caſtro Marques de Sarria, Don Hernando Cortes Marques del Valle de Huaxaca, con ſus hijos, Don Martin, y Don Luys, Don Luys de Leyua Principe de Aſcoli, Don Franciſco de la Cueua Marques de Cuellar, Iuã de Vega Señor de Grajal, Don Claudio de Quiñones Conde de Luna, Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, que tenia a Oran, Don Pedro Hernandez de Bobadilla Conde de Chinchon, Don Pedro de Gueuara Conde de Oñate, Don Ioſepe de Gueuara Señor de Eſcalante, Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara y General de la artilleria, Don Fadrique de Toledo Clauero de Alcantara. Yuan eſtos Señores en quinze galeras de Don Bernardino de Mendoça, y lleuaua ſus caualllos, criados, y armas, y adereços en naues, y en ellas mucha comida, eſpecial el Conde de Feria. Cuento aqui eſto, aunque ni llegò a Mallorca la flota, ni con el Emperador a Argel, por no cortar el hilo de la hiſtoria de lo que paſsò alla, y por acabar de dezir todo el apparato y armada deſta guerra, el qual en ſuma fue: Seſenta y quatro galeras, dozientas naos de gabia, y cien nauios chicos, que no la tenian, ſi bien otros contauan mas entonces. Veynte y mil ſoldados, los ſeys mil Eſpañoles, ſeys mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil auentureros de todas naciones, dos mil de cauallo, a entrambas ſillas, ſin los de la caſa Real. No cuento los ſoldados de galera, que a no lleuar cada vna mas de cinquenta eran tres mil, ni los moços ni otras perſonas que ſuelen ſeguir el Real.

Año 1541.

Armada y gente.

La nobleça de España que fue en eſta jornada.

Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete.

§. VIII.

ARgel es lugar nueuo, a lo que dizen los Moros, y hecho de los edificios caydos de Metafuz, que los de alli nombran Tamendifuſi, y que fue Ruſenrio, o Ruſconia, pueblo de Romanos, y aun por el nombre Ruſconia, parece coſa de Eſpaña, donde en los tiempos paſſados vuo lugares que ſe llamaron Ruconia. No es Argel Tipaſia, ni Tampoiol Ceſarea, morada del Rey Iuba, que caen mas házia el eſtrecho: ni menos Arſenaria, como pienſan otros, que ſegun Plinio eſtaua del mar caſi vna legua. Eſtà pueſto Argel en vna punta, por házia norte ſe mete a la mar, y edificado cueſta arriba, como en tres rincones. An me dicho los que le an viſto, que caſi como Simancas, villa a la ribera de Piſuerga dos leguas de Valladolid. Tiene Argel en lo alto donde ay vna puerta vn caſtillo, mas viſtoſo que fuerte, aũ que deſpues deſta jornada lo an enſanchado y fortificado. Las caſas, como eſtan en ladera, gozan todas de la viſta de la mar, el peñon que ya fue de Caſtilla, y que llaman ellos Gezir, que ſuena Isla. Cauſa que aya puerto, ſi bien pe-

Postura y aſſiento de Argel.

Año 1541.

queño y no seguro de cierço; porque Haradin Barbarroxa hizo, despues que lo ganò vn gentil muelle de el a tierra con piedras de Metafuz que traxeron Españoles cautiuos. La enseñada que va en arco de Argel a Metafuz que le cae a Leuante rodea cinco leguas, aunque no ay sino tres de punta a punta. Tiene ruyn surgidero, sino es en Metafuz, y aun se muda la arena segun pareciò quando se vieron despues cubiertas las galeras, y los otros nauios que dieron al traues, y que diessen, tuuieron alguna culpa Andrea Doria y los pilotos, que no sabian aquella costa, puesto que la tormenta fue muy rezia. Lo llano de la tierra en que ay dos rios dichos, Alcaraz y Sessaja, es poco, porque luego comiença la sierra, la qual tiene algunas quebradas, o barrancos, especialmente cerca de Argel, y por ser grandes lo hazen fuerte. Tiene por la parte de poniente mas agria cuesta y peor mar. Es Argel de cinco mil vezinos, y aun casas, y de buenos edificios, y de gran policia, porque cada oficio està por si en su calle, o barrio. Es rico por los robos que Cosarios hazen y lleuan de España, y otras costas del mar, y de Italia. Fue mucho tiempo sujeto a los Reyes de Tremezen, y vltimamente a los de Bugia quando el Rey Don Hernando lo hizo su tributario. Encomendose luego a Tumi Xeque de Metafuz, y de ay a poco a Horruch Barbarroxa, el qual se alçò con el, matando al Xeque. Despues lo posseyerõ los Barbarroxas con gran reputacion, assi por la perdida de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, como por el poderio y Señorio grãde que an tenido en la mar: y quando alla passò el Emperador lo gouernaua Azan Aga capado, natural de Cerdeña, renegado, y hombre para mucho. El qual viendo que sentia demasiadamente el pueblo la perdida y vencimiento de Caramani, y Hali Hamet sacò a la plaça ciertos çurrones de moneda, diziendo que con ella haria otra tal flota. Y sabiendo de la armada y voluntad del Emperador se apercibiò a la defensa fortificando la ciudad. La gente que dentro tenian cargo de las armas por su mandado, eran ochocientos Turcos los mas acauallo, que los otros, o murierõ en la de Aborã, o estauan con el Xerife en la guerra de Portugal. Tenia casi cinco mil Moros, los mas naturales de alli, que los otros eran Mallorquines renegados, de mucho tiempo, y Granadinos, y aun muchos Moriscos de España, que todos tenian escopetas, y buenas vallestas de acero, arma excelente para con agua. Llamò y pagò gruessas compañias de Alarabes, que son los que hazen la guerra con sus cauallos en Berberia. Mandò so graues penas, que ninguno sacasse ropa de Argel, ni mugeres, ni hijos porque lo defendiessen con mayor esfuerço, y aun castigò algunos que andauan tristes y ronzeros. Y por entretener los suyos, o por desanimar los nuestros, si a sus oydos llegasse, hablaua mucho con vna vieja hechizera, que auiendo adiuinado la perdicion de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, agora ua tambien la del Emperador, y en ella no la engañò el demonio, si bien padre de mentiras, la fama de lo qual anduuo entre los Españoles, y Campo Imperial, mayormente quãdo començò y anduuò la tormẽta.

Preparase Azan Aga para defender a Argel.

§. IX.

Como se cercò Argel.

ESperando pues el Emperador en Mallorca (por boluer donde le dexamos) la flota de España, llegò alli vna galera de las de Don Bernardino con auiso, que toda la flota quedaua en Ibiza, y en la Formentera. El Emperador entonces mandò que se fuesse a Argel, embiò su recamara en ciertas galeras a Barcelona por yr mas desembaraçado, y partiose luego que hizo buen tiempo, y en dos dias llegò a la playa de Argel, el dia siguiente, y otro despues dieron fondo las naos donde les era mandado, como dio el galeon de Andrea Doria su Capitan, si bien algunos que se reçagaron en Mallorca passaron a Oran sin poder aferrar alli por los rezios ayres que començaron a soplar, a cuya causa estuuo el Empe-

Año 1541.

rador con las galeras en Sarza detras de Metafuz, tres o quatro noches, y con Bernardino de Mẽdoça en las Caxinas tres leguas al Poniente de Argel. Venian dos fuſtas de Leuante ſin ſaber lo que paſſaua, o como dixeron de ſaber del Emperador: la vna entrò en Argel *a fuerça y ligereza de remos*, y a la otra hundiò la galera de Cigala por tomarla. Amaneciò pues manſa la mar Octaua de todos Sanctos, que fue deſte año 1541. por lo qual mandò deſembarcar los Eſpañoles en los bateles y eſquifes de la flota con ſus arcabuzes y comida para dos o tres dias. Yua el Emperador en la popa de ſu galera que le veyan todos. Era ſu eſtandarte vn Crucifixo, y las vanderas llenas de Cruzes. Fue coſa muy viſtoſa ver yr las galeras a tierra todas ygualmente al remo con hermoſas vanderas, con muchos ſones y tirando, los barcos llenos de hombres armados. Començaron pues los Eſpañoles a tomar tierra con poca reſiſtencia de los naturales, ſi bien auia muchos por la marina a pie y a caballo, a cauſa que las galeras tirauan ſu artilleria. Aquel dia, y Lunes, y Martes deſembarcaron todos los ſoldados, y algunos cauallos y nueue tiros de artilleria de campo con ſus municiones, y no mucho baſtimento. Pues como el Emperador ſaltò en tierra embiò luego a Azan Aga pidiendole que ſe dieſſe, ſino queria guerra, y que ſe deuia dar por boluer a ſer Chriſtiano, pues era hijo de padres Chriſtianos, y porque los Barbarroxas tenian vſurpado aquel lugar y Reyno tyranamente, y porque ſe lo pedia y rogaua el Emperador de Chriſtianos, y Rey de las Eſpañas, cuyo vaſſallo el naciò, y que tan poderoſa flota y exercito traya: y porque dandoſe le haria crecidas mercedes, con mucha honra y libertad, y los Turcos yrian libres por do quiſieſſen, y que aſſi miſmo los Moros quedarian libres y con ſus haziendas y en ſu ſecta, pero que en no ſe dando pararia en lo que parò en Tunez Haradin Barbarroxa ſu amo, y quien lo capò, y aun peor, porque los ſoldados no le darian libertad, ni aun vida en pena de ſus pecados, ni el vſaria de clemencia en caſtigo de ſu rebeldia. Azan Aga reſpondiò que no queria mas honra de çumplir ſu pleyto omenage, y defenderſe de tan grande armada, o morir a manos y fuerça de tan excellente Emperador: quanto mas que nadie librò bien ſiguiendo el conſejo de ſu enemigo, ni el aun auia viſto porque darſe. Y que ſi ſu Mageſtad lleuaua buenos ſoldados, y tiros, y cauallos, que tambien el ſe los tenia buenos, y en lugar fuerte, y en mar braua, por lo qual eſperaua en Mahoma, que Argel que tan eſclarecido era con las perdidas de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, famoſos Capitanes Eſpañoles, ſeria mucho mas famoſo con la nueua torméta, y deſuẽtura del Emperador, Carlos V. Tal reſpueſta dizen que dio aquel renegado capon, o creyendo las adiuinanças de la hechizera, o ſabiendo que aquel mar ſuele embrauecerſe mucho por eſte tiempo. Durmiò el Emperador aquel Domingo en la noche en vna caſilla, que eſtaua en lo llano. Hizo luego tres hazes de ſu Campo, dio a cadavna tres tiros de campo, con que atemorizar los enemigos, porque no para hombre de acuallo en ſintiendo tirar. Yuan los Eſpañoles delante házia la montaña con Don Hernando de Gonçaga, porque los Alarabes hazian ſus arremetidas por aquella parte. Los Alemanes que regia el Emperador, caminauan en medio, y los Italianos con Camilo Colona, y entre ellos los Comendadores de Malta, que ſerian haſta ciẽto y cinquenta, tenian la marina. Caminando pues aſsi en orden tuuieron algunos ſobreſaltos con los Alarabes, porque llegauan haziendo ginetadas, y tirando flechas y eſcopetas con pelotas de eſtaño, y aun de noche tirauan encarando a los fuegos, que por el frio encendian, por lo qual ſubieron tres compañias de Eſpañoles arcabuzeros a la montaña para ojear, o arredrar los enemigos: mas acudieron tantos dellos aquella noche, que la paſſaron

A 23. de Octubre, año 1541.

Auia dentro en Argel mil y quinientos Turcos y ſiete mil Moros.

Año 1541.

Diſcreta y valeroſa reſpueſta de Azan Aga.

Año 1541. los Eſpañoles, y aun los demas ſin dormir, y con harto trabajo, y ſe vuieron de boluer al eſquadron faltandoles poluora. Mandò yr luego el Emperador a Don Aluaro de Sandi con todos los Eſpañoles, que ganaſſen la cueſta y llegaſſen haſta junto Argel. Ellos ſubieron: pero no ſin trabajo y fatiga. Echaron mal juicio, porque porfiauan que no, peleando los Alarabes de alli, ſi bien eran infinitos aſſentaron ſus tiendas, donde les fue mandado. Caminaron los eſquadrones con el concierto que digo, lleuando la Caualleria delante, y en la retaguardia el fardaje, o vagaje, y pararon cerca de Argel a poner Real entre dos grandes barrancos que ſeruian de foſſo y vallado, donde no podian llegar, quanto mas entrar los enemigos ſin puente. De lo alto donde eſtauan los Eſpañoles ſe ſeñoreaua el lugar con la artilleria: la tienda Imperial con las de la Corte ſe armaron, entre Alemanes y Tudeſcos. Deſta manera cerco el Emperador a Argel, auiendo el miſmo traçado el Real, y guiado el exercito con grandiſſima diligencia y cuydado. Penſaua ganar el lugar con poca dificultad, ſi bien vuieſſe dentro muchos defenſores, que de los Alarabes no ſe hazia caſo ſiendo tan fuerte el ſitio del Real: por no ſer recia la cerca y eſtar cueſta arriba y mala de guardar, y porque al tiempo de las arremetidas, o por la bateria, o por eſcalas tirarian tanto las nos y galeras, jugando ſu artilleria de junto al muelle, que occupaſſen muchos Moros alli, por lo qual auia mandado a Don Pedro de la Cueua, y a Luys Pizaño ſacar los cañones dobles, y las culebrinas, y otras pieças que fueſſen de vatir, y a Franciſco Duarte Proueedor de la armada, que deſembaraçaſſe armas, eſcalas, palas, azadas, picos, y quanto mas vino, pan, carne, queſo, y coſas de comer pudieſſe, y al Principe Andrea Doria que ſe llegaſſe al muelle con las galeras y nauios de armada.

A B C D E

§. X.

Año 1541.

Rebato que dan los Alabares en el Campo Imperial.

PVeſto pues aſſi el exercito, y haziendo cada vno lo que le mandaua el Emperador, començò a llouer reciamente de cierço el Martes en la tarde, con vn graniço y frio, que traſpaſſaua los hombres como tenian poca ropa, y con tan furioſo ayre, que derrocò las mas tiendas del Real, y como durò toda la noche paſſaronla todos con trabajo. Amaneciò el Miercoles con mas rigor, y aſſi los ſoldados a penas podian eſtar en pie, que los grandes lodos del piſar, y la humidad no los ſufrian echados. Conociendo eſto en Argel ſalieron muy de mañana, y muy callando vn gran tropel de Turcos acauallo, y otro de Moros, y Moriſcos maneebos eſcogidos ligeros de pies. Mataron las centinelas, dieron luego en tres compañias de Italianos que guardauan vna puente, con grandes alaridos y grita, y como eſtauan deſuelados, luego los puſieron en huyda, matando a vnos, y hiriendo a otros. Deſpedaçaron vna vandera, y paſſando vna hoya llegaron a las primeras tiendas. Embiò luego el Emperador alla en ſabiendo lo que paſſaua, y certificado del ruydo, a Camillo Colona, para que refrenaſſe los enemigos. El qual paſſò vna puente que entraua entre aquel tercio, y la ciudad con muchas vanderas de los Italianos, que tenia ſus eſtancias alli donde ſe peleaua: llegado Colona y peleando animoſamente detuuo los enemigos. Llegò Don Hernando de Gonçaga, que auiendo reprehendido los Italianos con grãde enojo, paſſion y ira, les hizo, que ſiguieſſen los Turcos por cobrar ſu honra contradiziendolo mucho el Camillo. Arremetiò entõces Auguſtin Eſpinola con ſus compañias de Genoueſes, y por fuerça hizo que los Turcos moſtraſſen las eſpaldas, el qual los perſeguiò haſta tocar muchos de los ſuyos en las puertas de Argel, q̃ de miedo ſe cerraro, por lo qual algunos Moros no pudiero entrar, y ſe ſaluaro por otra parte. Hazianles mucho daño deſde los muros, cõ piedras,

Comiença la tẽpeſtad.

Acometen los Turcos al Real.

Año 1541.

saetas, y pelotas: pero ellos no se retiraron con tiempo, esperando por ventura socorro, y quando se retiraron no tuuieron compañeros, en que hazer incapie. Salieron de refresco otros de cauallo, y de pie que los apretaron recio, y sobreuino Azan Aga muy luzido, con muchos Caualleros, y peones, que los forcò a huyr. Resistieron vn rato los Caualleros de San Iuan, que llenauan celadas, y coseletes, y algunos otros Caualleros, y buenos soldados, los quales a la fin se hizieron fuertes en vn puente de madera que cerca de Argel estaua, hasta yrles ayuda Pelearon desigualmente, porque eran pocos, y estauan cansados, y hambrientos, y les daua de cara el viento, y pluuia, y los enemigos siendo muchos estauan holgados, y aprouechauanse bien de las escopetas, y mejor de las vallestas, que no les empecia el agua, y tenian sin todo esto cauallos, que a los Imperiales faltauan. Causò este rebato desde su principio grande alboroto, y arma en todo el exercito como durò mucho, y porque los Españoles no pudieron baxar al ruydo, ni cumplia por andar texiendo delante dellos infinitos Alarabes, que siempre amagauan. Mas el Emperador, que luego se puso a cauallo armado, acudiò con todo el exercito, y tercio de Alemanes, que pelean bien apie quedo, para reparar y recoger los Italianos. Embiò corriendo tres compañias dellos adelante, los quales se boluieron feamente sin calar las picas, ni desembaynar sus espadas despuntadas, o por temor de los muchos Turcos de a cauallo, que con sus turbantes parecian doblados, o por ver quan determinadamente huyan los Italianos. Entonces el Emperador dio de espuelas al cauallo, y con la espada desnuda en la mano los detenia y afrentaua, y a gran andar aguijando con los demas les dezia en Tudesco con grandissima Magestad, y semblante, que anduuiessen solamente a ver huyr los Moros, y si algo se detuuiessen como victoriosos, que les mostrassen los dientes peleando, como

Llegan los valientes Caualleros de S. Iuan hasta las puertas de Argel.

Valeroso hecho del Emperador en vna recia escaramuça.

A Alemanes con el, por ensalçar la Fè, por honra de su Emperador, y por gloria de su nacion. Apresuraron con esto el passo, y alegres de ver delante de si a su Emperador, que tan animosamente los esforçaua, y acaudillaua, començaron a pelear hablando rezio entresi mismos. No los esperaron mucho los Turcos, aunque estaua alli Azan Aga, por guardar sus cauallos de las picas, ni los Moros que venian desarmados, todos huyeron muy contentos de la victoria passada. Con esto cessò la contienda aquel dia, en la qual murieron trezientos soldados de la parte Imperial, y en ellos tres, o quatro Capitanes, y ocho Caualleros de Malta. Salieron heridos mas de doziẽtos, y hasta treynta Caualleros de Malta, que tenian Cruz blanca. Saliò tambien herido Don Felipe Lanoy Principe de Salmona. Anduuo el Emperador este dia excellentissimo Capitan a dicho de todos, assi en el esfuerço como en prudencia, y estando mojado que le corria agua la camisa, y fatigado del mucho trabajo, que auia tenido desde que desembarcò, principalmente aquel dia, no quiso yr a su tienda, rogando humanamente a todos los Caualleros que se fuessen a descansar, hasta poner en recado los heridos, que fue grande humanidad.

Humanidad del Emperador.

§. XI.

Començaron a correr grandes ondas de mar como mensageras de la tempestad, que luego vino al mejor tiempo que se andauan sacando los cauallos, los tiros, y pertrechos, al pan, y vino con todo el vastimento que auia de comer el exercito, por cuyo inconueniente, casi no vuo tiempo de sacar nada, que fue causa de no tomarse Argel: sobreuino como poco antes dixe, vn valiente cierço, que propriamente llaman Nordeste, con tanta rebuelta, fuerça, y frio, y aguaceros que puso toda la flota en terminos de perderse, porque se arrancauan las ancoras, y se quebrauan los cables, y assi curian las

La tormenta grande que vino sobre la flota del Emperador.

Año 1541.

naues vnas con otras, banbaleauanſe tanto que parecian tomar agua con las gabias, y ſe abrian del mucho ludir deſpidiendo las eſtopas calafeteadas: por lo qual eſtauan los hombres deſuanecidos y deſatinados, y aſſi algunos que pudieran paſſar la tormenta, ſi tuuieran ſufrimiento, dieron al trabes diziendo que por no enloquecer. Llegaua en tan fuerte tiempo la flota de Eſpaña, y aſſi ſe hundiò caſi toda, ſino los nauios grandes, y rezios. En concluſion ſe perdieron breuemente obra de ciento y cinquenta nauios menores, y mayores, con quanto yua dentro, ſaluo algunos cauallos, y los hombres, aunque algunos ſe ahogaron, y otros alançearon los Alarabes. Eſta noche de la tempeſtad, eſtando el Emperador con harta congoja mandò llamar algunos marineros, y pilotos, y preguntales quanto tiempo ſe podrian defender, y ſuſtentar los baxeles en el agua no ceſando la tormenta: reſpondieronle, que a lo mas dos horas. Preguntò que hora eſta, dixeron que las onze y media. Dixo luego con ſemblante alegre, pues no deſmayeys, que en Eſpaña ſe leuantan a las doze los Frayles, y Monjas a encomendarnos a Dios, dicho porcierto en que eſte Principe moſtrò la Fè que en la oracion tenia. La miſma fortuna paſſaron las galeras, porque contraſtaron con el viento ſoſteniendoſe al remo, deſde media noche haſta muy alto el dia, con gran diligencia de los Capitanes, y comitres, y maeſtria de los pilotos. Enfin no pudiendo mas, y por no perecer ahogados ſi ſe bolcaſſen tanto dentro en mar hizaron bela, y enuiſtieron en tierra algunas galeras. Fue gran laſtima, que los llantos no ſe oyan con el ruydo de las olas, que bramando quebrauan en la coſta, y nauios traſtumbados, ver como los Alarabes alançeauan los Chriſtianos, que ſalian hechos agua ſin armas, y las manos juntas pidiendo miſericordia, ſin que les aprouechaſſe coſa. Encomendauanſe vnos a los eſclauos de galera, que con ageno mal ſe reſcatauan, otros ſe tornauan a la furioſa mar por miedo de las lanças ginetas, y otros no ſabiendo nadar ſe ahogauan, ni pudiendo antes de conocer el mortal peligro de tierra, por miedo del qual ſe ſufrieron algunas galeras haziendo mil votos los marineros, y ſoldados, que conſiderauan entre la tormenta de agua, la deſuentura de tierra. Quando la galera de Iuanitin Doria dio al traues con otras, embiò el Emperador a Don Antonio de Aragon, que le ſocorrieſſe con tres compañias Italianas, que fue cauſa de venirſe otras a perder, y que los Capitanes de muchas eſtoruaſſen a cuchilladas que no ſe vinieſſen, tanta gana tenian todos, aſſi ſoldados, y marineros como galeotes, y eſclauos. Lo miſmo aconteciera en las naos por yr ſeys, o ſiete compañias de Eſpañoles a recoger la gente, lo qual aunque fue bien proueydo, no fue bien acertado, ſegun a muchos pareciò. Perdieronſe catorze, o quinze galeras con ſu artilleria, y con mucha ropa, y plata labrada, vna de las quales era de Don Henrique Enriquez, que otra ſuya toda la tormenta paſſò ſobre las ancoras: las demas ſe fueron todas en pudiendo al cabo de Metafuz, con Andrea Doria, que muy brauo eſtuuo con los que fueron a dar en tierra, y con los que querian que tambien el fueſſe, y muy enojado conſigo miſmo, por no auer acertado el ſurgidero, y con el Emperador que porfiò a yr tan tarde. Vuo gran triſteza en el exercito, por la perdida de tantos nauios que les hazian falta para boluer a ſus tierras, y por la muerte que dieron a tantos, ſin moueſe a miſericordia los Alarabes, no quiriendolos tomar por eſclauos, aunque fueſſen mugeres hermoſas, y por quedar deſprouеydos, para poder ganar a Argel, que tanto a todos tocaua, aſſi tuuo ſobre ello el Emperador que penſar.

Año 1541.

Año 1541. Alçasse el Emperador de Argel.

§. XLI.

DEterminò el Emperador de alçarse de Argel, tomando el parecer de los del Consejo de guerra, si bien lo mas que se hazia era por su cabeça, porque no viniesse otra tempestad, y acabase la flota, y quedassen todos perdidos, y porque no auia artilleria para derribar la cerca, ni comida para sustentar el cerco, la qual era el todo de aquella guerra, que los lodos del Real, o se secaron, o los agotaran, aunque muchos, y pegajosos eran, y el frio se remediara con la leña de muchas viñas que alli auia. La falta de vestidos era tambien grande, porque ninguno auia sacado mas de lo que a cuestas traya quando se desembarcò. Tambien Andrea Doria le dio priesa que se fuesse con todos a Metafuz, donde lleuaua las naos, por ser buen embarcadero, y seguro de los Alarabes, que no podian llegar con sus caualios a la lengua del agua por auer alli vn grã desbaçadero. Acordada pues la partida, se partieron entre soldados los caualios de la artilleria, que con tiempo salieran por no auer otra comida, y despues otros muchos de los hombres de armas, y ginetes Españoles que escaparon, o se sacaron de los escorchapines y tafurcas. El Emperador estando fuera de su tienda, viendo como se recogia el Campo, cubierto con vn fieltro blanco preso a la garganta, y llobiznando paseabase cercado de los Señores de titulo, y otros Caualleros, sin hablar otra palabra mas de que le oyan: *Fiat voluntas tua*, conformandose como Catholico, con la voluntad de Dios. Començò a retirarse lueues por la mañana todo el exercito por la orden y camino, que fue, lleuando en medio los enfermos, y heridos. Los de Argel hazian alegrias, segun desde las almenas, y ventanas mostrauan, assi por la grande artilleria, y despojos de las galeras, y naues que auian de gozar, como por la retirada del Emperador. Salieron muchos de caualio a picar en el exercito, mas que a pelear, y lo mismo hizieron los Alarabes que andauan infinitos en lo alto de la montaña, aunque algunos allegauan haziendo halaracas, pero en sintiendo algun tiro huyan a rienda suelta. Acontecio cerca del que escriuiò esta relacion, baxando por vna quebrada, y entre viñas, que arremetiò vn Moro de acauallo a vn arcabuzero Español, que se auia desmandado mucho: el soldado que deuia ser mañoso y artero, echò poluora en medio del arcabuz y encendiola por engañar al Moro: el qual como vio fuego, y no sintiò trueno, corriò a el, pensando que de humedo no ceuaua: entonces el Español puso de veras la mecha, y apretò la llaue encarando, y derribole. Durmiò el Emperador aquella noche no lexos de vna gentil fuente que llaman de la Palma, y que proueyò al exercito. Estaua el Real en fuerte sitio, entre la mar y Alcaraz, que venia crecido. Mas los enemigos estuuieron quedos aquella noche. Yua muy crecido Alcaraz de la lluuia passada, y por reuosar mucho la mar: si bien a la yda se pudo vadear apie, a la buelta arrebataua los que intentauan de quererlo passar, y por esto se hizo de presto vna puente con antenas, mastiles, y otra madera de las galeras y naues, que alli cerca se perdieron, por la qual passaron los Alemanes, y los Italianos, y la Corte, y enfermos. Los Españoles y los que tenian caualios, passaron el rio a pie por bien arriba de la puente escaramuçando con los enemigos que anduuieron aquel Viernes atrauesando mucho y amagando: y aun tal dellos vuo que se allegò a picar con la lança, si bien le costò la vida. En passando aquel rio se bolvieron los Turcos a Argel, y no parecieron mas. No auia pan, y comian caualios, y palmitos con sus majuelas, aunque duros y ruynes, que ay muchos alli: otros comian galapagos, y caracoles. Los Tudescos comian ceuollas Aluarranas que juntamente con beber agua (que para ellos es ponzona) y dormir desnudos en hoyos, que parecian sepulturas, enflaquecieron malamente, por lo qual se reçagauan mucho, con otros

Año 1541.

Hambre que padecian.

Año 1541. Italianos dolientes, que como la necessidad de todos no daua mas lugar, murieron algunos alanceados. Otro dia se passò Sef Scia el agua hasta los pechos, que lo sufria el suelo. Durmiose esta noche en Metafuz, donde se aposentò el exercito con plazer de todos. Fue Metafuz, como dixen, hablando de Argel, Rusconia de Octauiano, o Ruscurio de Claudio, si bien otros piensan que Tipasa, y a la verdad todos estos lugares estauan en la Mauritania Cessariense, como en Plinio y otros autores se vee. Pero Tipassa caya mas házia la otra Mauritania. Fue Metafuz antiguamente grande y noble pueblo segun se vee del rastro que aun dura de Templos, termas, o baños, arcos, bobedas, y piedras labradas con arte. Dizen los Moros que lo destruyeron Godos, y que de alli se poblò Argel, aunque pudo despoblarse por falta de agua, que no la tienen, sino que la traen de lexos por canales, o aqueductos, los quales oy dia estan aunque apedaços altos y rezios. Haze la mar alli vn recodo que no es mal puerto por estar abrigado de Nordeste, con la punta de tierra que de alto se lança en la mar cara Nort Nueste, y Argel no tiene otro mejor alli cerca, y si la flota surgiera en el, no se perdieran las naues con aquella tormenta segun pilotos despues dezian, y Argel se tomara.

Metafuz, Rusconia.

Començaron pues a sacar de las naues, que ya estauan alli, vizcocho, vino, queso, y carnes saladas, y dieron primeramente a los Alemanes, y luego a todos abastada y cumplidamente, y no tardò de auer bodegones, y tiendas de frutas secas y agras, y de cosas dulces que pareciò marauilla. De agua se proueyan en lagunillas y carreos que auia cerca. Començò la gente a recrearse mejorando de comida, bien que algunos no dexauan de comer carne de cauallos, si bien desabrida, dulce, y muelle, el higado es lo mejor del cauallo a gusto de todos los que lo comian. Vbo disputa qual era mejor embarcar, o boluer sobre Argel: sobre lo qual vbo muchos pareceres. Vnos tenian que se reboluiesse sobre Argel, pues que la victoria era tan cierta desembarcando agora con cuydado lo que conuenia, pues que a falta de no lo auer hecho se perdiera el primer acometimiento: y esto parte, porque no se acertò el surgidero, lo vno, y porque se tuuo gran descuydo no temiendo tempestad, qual vino, en echar luego a tierra cauallos, municiones, y comida. Lo qual hecho agora prometiase a los que eran deste parecer vna certissima victoria, que por conseguir auia su Magestad, y el exercito passado por tantos trabajos, peligros, y gastos, y aun parecia cosa vergonçosa retirarse sin hazer mas daño al enemigo. Pero estaua el Emperador tan lastimado de ver el estrago que por su armada auia passado, que ni negaua lo vno, ni resoluia en lo otro. Quisiera recoger las reliquias de sus gentes por no perderlo todo, y retornar sobre sus enemigos, pero temia la brabeça del mar. Otros vuo que dixeron que lo mejor era embarcar, aunque ya no lo quisieran los soldados Españoles, ni muchos Caualleros, y señaladamente, Hernando Cortes Marques del Valle, que sabia de semejantes trabajos, y hambres, y vltimos aprietos, y fue el que mas perdiò despues del Emperador, porque se le cayeron en vn cenagal tres esmeraldas riquissimas, que se apreciauan en cien mil ducados, y nunca se pudieron hallar, y era tal su animo, que no sintiò tanto esta perdida, como el poco caso que del se hizo en esta jornada, porque con auer sido tan valeroso como era, y es notorio, no le metieron en Consejo de guerra, ni le dieron parte de cosa que en ella se hiziesse, y aun despues de passada la tormenta, porque dezia el que se viniesse el Emperador, y le dexasse con la gente que alli tenia, que se obligaua de ganar con ella a Argel: no le quisieron oyr, y aun dizen que vuo algunos que hizieron burla del. Ningun discreto aura que no entienda la causa desto, y mas si conoce, y sabe la soberbia del Español, como si la virtud, y nobleza propria no valiesse tanto, y segun al-

Comian carne de cauallo.

Tratan de reboluer sobre Argel.

Hernando Cortes Marques del Valle se obliga a conquistar a Argel.

Año 1541.

Año 1541. El Conde Alcaudete se obligò a lo mismo, pierdense estas cosas por no oyr los Reyes a todos.

gunos, mas que la heredada. A lo mismo que Hernando Cortes dizen, que se ofrecia Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, y Capitan General de Oran, o el Emperador no lo supo, o sus Consejeros le quitaron dello. Mandò pues el Emperador resoluiendose en la buelta, embarcar a cada vno en el nauio que vino, si lo vuiesse: porque de las naos de Italia pocas faltauan, mandò echar los cauallos de todas a la mar, que fue gran lastima, porque cupiessen los hombres. Las naos se llenaron mucho, porque faltauan pocos, y muy menos que al principio creyeran, de lo qual se quexauan sus dueños, haziendo gran sentimiento por ello, como de daño particular e iniurioso, pensando con lo tal amansar al Emperador que estaua, y con razon, puesto en efectuarlo: mas el Emperador, como Christiano piadoso, antepuso la vida de vn hombre, y de muchos, a la de vn cauallo, y cauallos sin cuento que fueran. Fue muchas vezes el mismo de naue en naue a los hazer echar, o dejarretar, que por lindos los escondian. Vuo gran trabajo, y estrechura en repartir, y embarcar la gente, por lo qual anduuo el Emperador con mucho cuidado, entrando y saliendo amenudo en la mar, aque reciuiessen a todos en los nauios sin quedar alguno, y fue bien menester. Finalmente el Autor desta relacion (que no fue a pelear, sino que era vn Sacerdote docto, y curioso) dize que fue en la galera de Don Hernando Lobos Embaxador de Portugal, y que se embarcò de los postreros de todos, y notò mucho al Emperador, como lo *auia notado* todos aquellos dias, y sin lisonja dize: *El estuuo en todo sabio a gouernar, esforçado a pelear, humano al mal ageno, y fuerte al propio: y si Dios assi no lo dispusiera, era digno de acabar glorioſamente aquella empressa.* Y el Doctor Hillescas, dize por relacion de vn Cauallero que se hallò en esta jornada, que auiendo el Emperador sabido, que Andrea Doria era desembarcado, saliò de vna tendezuela de lienço que tenia por posada, para yrle a visitar, luego que se alçaron de Argel, y a caso passò por medio de vn esquadron de Infanteria, y como le vieron yr hazia donde estaua Andrea Doria, pensaron que se queria embarcar, y dexarlos, y començaron todos a murmurar, y afligirse entendiendo quedar sin el. Entendiolo el Emperador, y boluiò a ellos el rostro alegre, y lleno de amor, y dixoles: *No temays amigos, que no me voy, yo os prometo que el primero que aqui a de quedar sere yo, y de no salir destos trabajos hasta teneros a todos fuera dellos*, palabras con que les puso mil coraçones. Embarcaronse pues todos, Italianos primero, Alemanes luego, y despues los Españoles, y antes que acabassen se reboluiò el tiempo, y el mar con otros ayres, que se vuieron de partir cada vno quando pudo, y como pudo.

Año 1541.

Consuela el Emperador a los suyos humanamente.

Echan los cauallos a la mar.

Valor que mostrò aqui el Emperador.

§. XIII.

CAda piloto, y cada hombre quisieron boluer donde partiò, mas los ayres deramaron la flota de tal suerte, que ninguno tuuo derecha su nauegacion, y quiriendolo assi su fortuna, las naos que auian de yr a España, fueron o a Bugia, o a Cerdeña, y aun a Italia, y muchas de las que auian de yr a Italia, vinieron a España, y a Oran, partiendo todas de vn puesto, aunque no a vn mismo punto, cosa de contar para los siglos venideros, y que causò grandes y muchas romerias, deuociones, y votos. Algunas naos de soldados Españoles, como fueron los postreros a embarcar, y estauan ellas cascadas de la tormenta, se hundieron en Metafuz con los torbellinos antes que pudiessen salir en alta mar, pero no se ahogò toda la gente. Dos fueron a dar en tierra cerca de Argel, y los Españoles, segun despues se supo, rogaron a los Alarabes, que como perros a cuerpos muertos cargaron luego a ellos, que los tomassen por esclauos, y no los matassen, pues en ello vsarian humanidad, y gẽtileza como hombres de guerra, y visto que siendo pobres aquellos Berberiscos, no los querian por cautiuos, y que como crueles de-

Arroja el viento al Emperador en Bugia.

Crueldad de los Barbaros, y animo de los Españoles.

Año 1541.

zian que los tenian de matar blandiendo sus lanças por encima de las adargas, tomaron las armas, y hizieronse todos vn ouillo, y peleando en cerco caminaron házia la ciudad, pelearon tan diestramente, que sin morir hirieron muchos, y aun mataron algunos. Llegaron en esto muchos Turcos, que bien se conocian en el trage, y tocado, a los quales dixeron los Españoles que se rendirian por esclauos, si Azan Aga viniesse, por tanto que le fuessen a llamar, y entretanto los guardassen. Llamaron a Azan Aga, y vino luego, y llebolos cautiuos, y assi saluaron las vidas, ya que no pudieron la libertad. Los Alemanes tuuieron muy mala nauegacion, porque mas de quatro çientos que yuan en vna nao, nunca pudieron tomar puerto, aunque llegaron muchos, en cinquenta dias, y quando lo tomaron estauan tan debilitados, y passados de frio, y hãbre, que se murieron no pudiendo digerir la vianda. Las galeras corrieron tambien fortuna, y algunas perdieron la palazon rompiendo la vela, por la qual fortuna vuieron de yr a Bugia siguiendo la costa, que assi lo porfiò Andrea Doria, por menor daño, aunque no lo quisiera el Emperador, sino que hizieran fuerça la via de España: pero como alla se vio con todas las galeras, y con otras muchas naos, mandò que todos ayunassen tres dias, rogando a Dios por buen tiempo, y que les perdonasse sus pecados, y que se confessassen, que assi lo hizo el despues de auer hecho tres processiones, porque cessasse la tormenta, que verdaderamente parecia, que se andaua tras ellos, la qual anduuo tal, que dentro del puerto arrojò vn esquife sobre vna galera que matò dos remeros, y a vnas galeras quebrò los remos, a otras las narices, y a otras el castillo de popa: hizo tambien daño en las naues, porque la carraca firnara de Genoua dio en tierra cascandose por la fuerça del viento, y mal suelo para las ancoras, la qual supliò la grandissima falta de comida que auia, porque era del vastimento, aunque no la cumpliò del todo, y como eran muchos, y estuuieron cerca de veynte dias, vuo gran falta y carestia, y assi llegò a valer vna gallina vna dobla, y vna cabra mil maruedis, y vn puerco doze ducados, y aũ diez y ocho. Los Moros trayan algunas aues, y vaquillas a vender, que no era mal manjar, para quien las podia comprar, y venia hecho a comer cualló. Quan grande pueblo de Moros fue Bugia, y quan noble, y famoso dixe, quando fue sobre ella, y la ganò el Conde Pedro Nauarro: ya en este tiempo no era de ver, si bien era de tener, para las cosas de Berberia, y assi el Emperador traçò, y mandò labrar vn castillo por mas fuerça, y seguridad, y en dando señal el cielo de seguridad y templança despachò a Don Hernando de Gonçaga con sus galeras de Sicilia, y de Malta, para que se fuesse a su gouernacion, y las naos de Italia con Agustin Palauicino, y al Conde de Oñate a España, por Capitan de las naos que alli estauan, y de la gente que no podia caber en las galeras, el qual fue a Callar de Cerdeña forçandolo el viento a hazer tan contraria nauegacion. Llegando a Callar les hizieron los naturales las fiestas posibles dandoles el parabien, y a Dios infinitas gracias por auerlos escapado de tan peligrosa tormenta: tuuo alli las fiestas de la Nauidad gastando muchos dias antes que a España venir pudiesse. Duraua el mal tiempo, y crecia la falta de los vastimentos, y assi auia bien que pensar sobre tan arduos negocios como estos dos eran: el vno constriñia a partir, el otro forçaua estar quedos, y ambos amenaçauan muerte. Mandaua la hambre salir, y el tiempo quedar: y en el consejo de mar vnos dezian que fuessen a Tripol costeando siempre, y otros a Cerdeña forçejando al remo, o a Sicilia, nauegacion larga, dificil, y para perecer de sed. Quiso Dios que en esto se leuãtò Suduestе, con el qual partiò el Emperador de Bugia, y fue a Mallorca, y de alli a Cartagena donde fue bien recibido, como muy desseado que era, porque segun las nue-

Año 1541.

Que ciudad era Bugia.

Deshazese el Emperador la armada.

Va el Emperador a Callar.

Buelue se el Emperador a Dios con ayunos, y oracion.

Año 1541.

vas que auian tenido, y la gran tardança que auia hecho, todos assi en Italia, como en España, temian su vida, y a sus enemigos no les pesaua: y este es el fin, y sucesso de la jornada de Argel tercera vez acontecida, contando la de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada.

§. XIIII.

Batalla del Carruan.

DEspues desta triste, y desdichada jornada de Argel corriendo Andrea Doria con Don Hernando de Gõçaga la costa de Africa, tomò a Caramini, Monasterio, los Esfaques, Susa y la Mahometa, y dexando en Monasterio a Don Aluaro de Sandi, con el tercio de Sicilia, le dexo orden que diesse fauor al Rey Muley Azem de Tunez contra Cidearsa, que se le auia alçado con la ciudad de Carruan, y se llamaua Rey della. Estaua Cidearsa puesto en vna lengua de tierra que se haze entre dos mares junto a Monasterio, y para passar Muley Azem a su tierra, auia de romper por fuerça al enemigo, que tenia veynte y dos mil cauallos, y quinze mil Infantes, y seys cientos escopeteros Turcos, cuyo Capitan era Baalij Renegado Español, natural de Malaga, hijo de vn carnicero llamado Cachorro. El Rey de Tunez tenia hasta siete, o ocho mil cauallos, y los Españoles eran como dos mil y quinientos Infantes. Tenia puesto su Campo Cidearsa vna legua de Monasterio. Los Españoles determinaron darle batalla, porque de otra manera no tenian passo. Don Aluaro dio noticia al Rey de Tunez de su determinacion, y ordenò su gente en vn esquadron a manera de luna, y por auanguardia vna manga de quatro cientos arcabuzeros Españoles, y los demas por guarnicion al lado derecho de la batalla. Començose a pelear con tan buen orden, y con tanto animo que los de Cidearsa fueron de presto desbaratados, y los quatrocientos Españoles rompieron a los seys cientos Turcos, que venian tambien por auanguardia en el Campo contrario. Siguiendo los Españoles el alcançe desordenados con el calor de la victoria, no se recelando de cosa alguna, salieron de traues de entre vnos oliuares hasta catorze mil cauallos que estauan emboscados por Cidearsa, y embistieron en los vencedores con tanta furia, que los Moros del Rey de Tunez boluieron las espaldas la via de Susa házia Tunez. Estaua tan adelante a esta sazon la manga de los arcabuzeros Españoles, que quando quiso retirarse a su esquadron, que aun estaua entero, no lo pudo hazer, y assi la cercaron los cauallos de Cidearsa, y mataron como veynte, o treynta soldados antes que pudiessen ser socorridos de sus amigos. Estando el esquadron de los Españoles a la mira, y no sabiendo que determinacion tomarian viendo huyr al Rey de Tunez, y a sus Españoles en tan conocido peligro, saliò de entre todos el Capitan Luys Brauo de Lagunas hijo de Sancho Brauo (el que en Valladolid no quiso seguir la Comunidad, por ser leal a su Rey,) mançebo valiente, y animoso, y dixo como esforçado Español estas palabras: *Señor Don Aluaro socorramos a nuestros hermanos, no sea que por la manga perdamos el sayo*, y depresto calò su pica, diziendo en alta voz, *Ea soldados todos como yo socorramos a los nuestros*. Fueron de tanta eficacia estas palabras, que luego todos a vna dixeron: *Bien dize Señores como Cauallero, vamos todos tras el*, y de tal manera cerraron con los enemigos, que recogieron en si a los suyos, y en muy buen orden se començaron a retirar a Monasterio, a donde auia quedado con mucha parte del vagaje el Capitan Gaspar Muñoz herido de vn arcabuzazo en la pierna. Auiendo pues caminado los Españoles con tan gallarda retirada, bien legua y media, dieron buelta sobre ellos los enemigos con grande numero de cauallos, y embistieron en la retaguardia donde yuan muchos Capitanes, y personas de oficio. En los primeros golpes, atropellaron algunos, y rompieron tres hileras del esquadron, en la quarta yua Chri-

Año 1541.

Gallarda retirada por el valor de Luis Brauo de Lagunas.

Año 1541. stoual de la Fuente, de la compañia del Capitan Iuan del Rio, y Pedro Bernardo de Quiros Asturiano de los nobles deste apellido, de la compañia de Luys Brauo. Estos dos dieron vozes a los que marchauan delante diziendo: *Donde vays Señores, que cauallos lleuays para huyr, o que castillo enque os acoger.* Con estas palabras echaron mano a las espadas, que por la espesura de los cauallos no se podian aprouechar de las picas, y el esquadron todo dio la buelta, y con tanto animo pelearon, que hizieron que los enemigos boluiessen las espaldas, y cobraron algunos de los Capitanes, que auian sido presos en el primer acometimiento. Desta manera se fueron retirando hasta Monestefio, por vna vega llana de poco menos de quatro leguas, sin perder nada del vagaje, ni pieça de artilleria de seys que lleuauan de campaña, y sin perder reputacion. Hecho digno de memoria, aunque algunos por descuydo, o mala voluntad, a la nacion Española, no la hizieron del, ni de otra hazaña, que este dia hizo vna muger, que se llamaua Maria de Montano, la qual junto de presto trezientos moços de soldados, y los armo dandoles las picas que lleuauan en los camellos, y defendio varonilmente el vagaje, a quinientos cauallos Moros, que le asaltearon haziendo ella el oficio de Capitan con su pica delante de todos, y diziendo: Ea hijos defendamos lo que nos encomendaron, no ganen honra con nosotros estos perros. Por esta hazaña de alli adelante tiro paga esta muger como soldado, y merece tal memoria por ella.

Hecho varonil de vna Castellana.

Buelue el Frances a las armas contra el Emperador.

§. XV.

Año 1542. AGradecer podemos al Frances pues dio lugar al Cesar, para hazer la desdichada jornada de Argel, y a mi para escriuirla breue, y sumariamente, porque no halle relaciones mas cumplidas de quien me fiar. La razon pedia, que los Principes Christianos, y pechos generosos, se condolieran de la rota y perdida, que el Emperador con tanta Caualleria padecieron, segun dexo dicho peleando, no con Turcos, ni Moros Africanos, sino con los elementos sumamente alterados en tierras de enemigos infieles, y inhumanos. Pero pierdense los estribos donde reyna passion, esta atormentaua tanto al Rey de Francia, por la negra pretension de Milan, en que tanto auia porfiado, que sin reparar en treguas, ni en otros buenos respetos con achaque de la muerte de sus Embaxadores, pareciendole la ocasion buena por auer buelto el Emperador tan mal tratado de la tormenta de Argel, juntandose pues con el Rey de Dinamarca, embiaron a dar los principios de buen año con sus Reyes de armas desafiado al Emperador, con soberuias, y arrogantes palabras. Despachò sus Embaxadores al Turco, a Alemaña, a Portugal, a los Venecianos, y Ingleses, procurando leuantarlos a todos, aunque en Venecia, y Ingalaterra les dieron malas respuestas, diziendo, que era cosa indigna oyr a vn Rey que tratua con Turcos, y lo auia metido en la Christiandad: los demas con el Frances mandaron pregonar la guerra a fuego, y a sangre por todas las fronteras de sus Reynos. Que tal fue el pesame que estos Reyes siendo Christianos, le dieron del destroço, que auia padezido en Argel, por donde auia ydo con tan buen zelo, y tan en fauor, y bien de la Christiandad. El Emperador respodiò a sus desafios, como merecian, y a los pregones de su guerra con otros semejantes en Flandes a 24. de Mayo, y viose quan represada estaua la yra del Rey de Francia, que como vn mar detenido, rota la presa rebienta: assi hizo este Principe acometiendo las tierras del Emperador por diuersas partes, mandò continuar o boluer a la del Piamonte, embiò por Arto es, y Teruana a Antonio de Borbon,

Año 1542.

bon,

Año 1542.

bon, por Brabante, a Martin Van Rosem, con ayuda del Duque de Cleues, por Lucemburg, a su hijo Carlos Duque de Orleans, y por Cataluña, sobre Perpiñan, al Delfin Henrique. Amenaçaua tambien por Nauarra, y no contento con esto procuraua la venida del Turco, y le embiò vn gran presente de seyscientos marcos de plata marauillosamente labrada, y quinientas ropas de seda, grana, y otras telillas ricas, para dar a los criados del Turco, esto todo contra vn Principe desapercebido y roto, no de enemigos, sino de la furia infernal del mar, y vientos, sin dolor, ni miramiento de la Christiandad, pasion estraña, indigna sumamente de quien la hazia. Ay bien que dezir destos cuentos. Lo primero que el Rey Francisco procurò antes de començar esta guerra, fue pedir a Solyman, que *embiasse contra el Emperador* su armada. Lleuò esta embaxada vn Cauallero Frances, llamado Polino, persona de harta intelligencia, y buenas partes. Hallò en el Turco muy buena entrada, y en sus Bassas, y ministros, ofreciendo la guerra como el Rey la podia desear. Mandaronle boluer a Francia, por el orden que el Rey queria que vuiesse, y hallandole, que andaua a caça, con mucho contento de las ofertas de Solyman, dentro de tres dias boluiò a despachar a Polino, mandandole que fuesse por Venecia donde el Turco auia prometido de embiara Iunusbeyo por su Embaxador, para que la Señoria hiziesse guerra al Emperador, y los dos juntos trataron con el Senado de la guerra, formando el Frances mil quexas, y diziendo palabras muy descompuestas contra el Emperador. Mas por mucho que el Frances, y el Turco hizieron, los Venecianos no quisieron intentar la guerra. Partieronse a Constantinopola, donde ya estauan harto mudadas las voluntades del Turco, y de los Bassas, de manera, que porque Polino trabajò, no pudo acabar, que por esto año de 1542. saliesse Barbarroxa con las galeras del Turco, aunque embiò el Rey otro segundo Embaxador, que fue Dexio Comendador de San Iuan. En estas embaxadas gastò el Rey casi vn año, y en el sucediò al Emperador la desdichada jornada de Argel, de la qual muchos de los Principes Christianos se dolieron lo que era razon, solo el de Francia, si bien con nombre y obligacion de Christianissimo, se holgò, pareciendole que de aquella vez quedaua el Emperador tan quebrantado, y deshecho, que no se podria defender del, y quãdo el Rey Frãcisco pẽsò que tenia el fauor del Turco, y que no le faltaria el de Venecianos, quiso (segun dizen) començar la guerra contra su Condestable Monsieur Ana Montmoransi, con quien estaua indignado, y quexoso, haziendole cargos, de que era amigo del Emperador, y que le auia estoruado de prenderlo quando estuuo en Francia, que por amor del no le auia dado a Milan: finalmente el acriminò tanto la cosa que estuuo a pique de cortarle la cabeça, y ya que no fue le quitò quanto tenia, y le hizo viuir pobremente, y sin honra en vna granxa, que en esto paran de ordinario los mas llegados a los Reyes, y hasta agora no se quien se aya escapado.

Año 1542.

§. XVI.

Cayda de la priuança del Condestable de Francia.

ASsi cuentan la cayda del Condestable, Hillescas, y Iobio algo mejor, y fue cierto el caso desta manera. Monsieur Ana Montmoransi fue desde su moçedad gran priuado de Francisco, y en el mismo grado, o poco menos lo era Monsieur de Brion, y conforme a la priuança de ambos el Rey su amo andando los tiempos hizo al vno Almirante, y al otro Condestable, pero siempre se trataron cada vno destos dos por su priuanza, con emulacion del otro (costumbre de priuados ordinaria) hasta que sucediò la guerra que se començò año *36.* en el qual passaron palabras bien azedas, y mas de lo que se sufria en semejante lugar, que era delante del Rey, y su Consejo de guerra entre el Condestable, que disuadia aquella guerra, y la reprouaua,

Año 1541. y maldezia, y el Almirante, que la perſuadia, y aprouaua, y conforme a eſte ſu parecer ſe començò, y paſſò gente los montes con el Almirante, y tomaron en el Piamonte los lugares del Duque de Saboya, que ya atras quedan dichos, y como deſpues el Emperador cargò ſobre Francia, y apretò aquel Reyno con grandiſſimo miedo, toda la ſalud de aquella Prouincia, y la defenſa della puſo el Rey en manos del Cõdeſtable, dandole el cargo de aquella guerra, y aſſi lo hizo muy bien, y acertadamente haſta que el Emperador ſe retirò, y ſaliò de Francia, eſtando a todo eſto el Almirante competidor de Mõtmoranſi, no poco desfauorecido, a cauſa de auerſe auido floxamente en lo del Piamonte, y dado lugar con ſu remiſſion, a que ſe recobraſſe Foſan, y otras coſas que le imputaban, que le cauſò andar abatido, y retirado de la Corte, y eſtando en vn lugar ſuyo, durando la guerra del año 1537. quieren dezir, malas lenguas, que por comiſſion del Emperador, o de la Reyna Maria Gouernadora de Flandres, le embiaron vna perſona ſecretamente offrociendole partidos conuenientes, para ſacarle del ſeruicio del Rey. De todo lo qual, aſſi de lo del Piamonte, como de auer dado oydos a otro negocio, y no ſer auiſado dello, fue deſpues acuſado, y eſtuuo preſo harto tiẽpo al rededor de la Corte Franceſa, haſta que el año de 40. ò 41. Se determinò ſu negocio, teniendo ya el tramado otro que fue, auer tomado deudo con la de Eſtampis, perſona grandemente acepta al Rey, caſando hermano del vno, con hermano de la otra, y la cauſa ſe determinò vn poco riguroſamente contra el Almirante, pero acabado de ſentenciar le remitiò el Rey todas las penas, y boluiò a ſu oficio, y priuança, como de primero, pueſto caſo que auia muy gran differencia, entre la bõdad de Montmoranſi, y la condicion del Brion: porque el Condeſtable amaua la paz, ſi bien era excellente en las armas, y todo ſu intento, y priuança la gaſtaua, en perſuadir eſto a ſu amo: por el contrario Brion era amigo de nouedades, y que ſu Rey ſiempre las buſcaſſe, y que ſin embargo de qualeſquier juramentos, y concordias tornaſſe a la guerra ſiempre que hallaſſe aparejo para ello, y a eſte atribuyen la inuencion de acometer las tierras del Duque de Saboya, para cobrarlas con la guerra que virtualmente ſe hazia al Emperador. Y aun tambien por eſta via dar moleſtia a ſu contrario el Condeſtable, cuya muger era de aquella caſa de Saboya, hija de Renato hermano del Duque, que por otro nombre llamauan el Baſtardo de Saboya. Pero tornando al propoſito, como vio el Condeſtable a ſu contrario enterado en ſu primera priuanza, y que mediãte mugeres la lleuaua cimentada, pareciole (como dize Iouio) dexar la Corte, y retirarſe no pudiendo ſufrir a ſu emulo pueſto en la priuança antigua. Y aſſi eſtãdo la Corte en Chatelerao, acabado el Duque de Cleues de boluerſe de Francia a ſu Eſtado, pidiò el Condeſtable la licencia que digo, y ſe retirò a ſu villa de Zeutilia, con grande peſar del Delfin Henrique, que le queria biẽ, y le peſaua grandemente de los diſfauores que ſu padre le hazia. De manera que reſumiendo eſte articulo, la cauſa de la cayda de Montmoranſi, fue la ſubida de ſu emulo, y no de que ſoſpechaſſe el Rey, que ocultamente fauorecia las coſas del Emperador, ni tãpoco corriò el rieſgo de cortalle la cabeça, como cuenta Illeſcas, ni la quitò lo que tenia, ni el officio, ni le hizo viuir pobre, ni en granxa alguna, ni la madre del Rey tenia enemiſtad con el, que ya en eſte tiempo era muerta auia diez años, porque muriò año 1541. a 14. de Octubre. Demanera que el Condeſtable dexo de ſu voluntad la Corte, y lo que tenia en ella.

A B C D E

Año 1541.

§. XVII.

Deſcubre el Frances la guerra en el Piamonte tomando a traycion a Clarafco.

DEſpues deſto embiò el Rey a mandar a Guillelmo Belayo, que era Capitan General en el Piamonte, que començaſſe a dar principio a la guerra con alguna occaſion la mejor que el hallaſſe. Eſtos tratos no fueron tan

Año 1541.

secretos, que el Marques del Vasto no los entendiesse, por cierta traycion que se descubriò en Alexandria de la Palla. Estauan por el Rey en el Piamonte cinco pueblos principales, Turin, Mõte Calerio, Sabiñano, Peñoralo, y Varulengo, sin otros de menor calidad: por el Emperador estauan, Aste, Vercelle, Vlpian, Fossan, Quier, Quirasco, o Carasco, y Alua. Antes que se acabasse bien de descubrir la guerra, vna noche acomodada saltearon los Francẽses a Carasco, y escalando por tres partes y lo entraron, y mataron la mitad de los soldados que estauan de presidio, y lanzò fuera los demas, y se apoderaron del lugar que es muy fuerte, y de ay a poco estando la fortaleza con falta de bastimentos, el Capitan Sangrio se dio a partido, y la entregò, y lo mismo intentaron hazer en Alua, y en Vercelli, mas no les valiò, porque Francisco Landriano se lo defendiò valerosamente, y el excellente poëta Geronymo Vida Veronés Obispo de Alua, con su buena diligencia, El Marques del Vasto se paga del Frances, industria y consejo. El Marques del Vasto juntò luego su gente, ayudando cõ gente y dineros los Milaneses, y antes que los Franceses se entendiessen, les ganò doze lugares, pero de poca importancia, que todos ellos iuntos no eran tanto como Carasco. Entonces començò a declararse la guerra, y salir aluz la intencion dañada del Rey de Frãcia, y Mõsieur de Vandoma se puso en campo junto a Terquana, y desbaratò vna vanda de cauallos Flamencos, y por otra parte el Duque de Orleans tomò a Lucemburg, sin que la Reyna Maria se lo pudiesse estoruar, y ganò en aquella comarca otros muchos lugares, porque do quiera que llegaua le abrian las puertas. Quiso el Rey hazer otro exercito para si, y embiò a Nicolao Bossuum Monsieur de Longauilla, que fuesse a Guillelmo Duque de Cleues, y Iuliers, cõ seyscientos cauallos, y que juntasse la gente que pudiesse de pie, y de cauallo, y acometiessen a Brabante, y hiziessen alli cruel, y sangrienta guerra, para embaraçar a la Reyna Maria echandole la guerra en casa, para que no pudiesse socorrer a Lucemburg. Iuntò el Duque de Orleans doze mil Alemanes, y seys mil Franceses, y tres mil cauallos, entre los quales auia quinientos del Rey de Dinamarca que auia embiado, con muchos nobles de Francia en armas, y en sangre, y por el mes de Iulio fueron contra Lucemburg, y aruynaron a Dam Villerio: pusieron fuego a Iuosio auiendole combatido algunos dias, de manera que se vuo de rendir, y pusieron en el guarnicion de soldados, armas, y seys tiros gruessos. Iuntaronsele aqui al Duque otras diez vanderas de Alemanes, y dos mil cauallos que los traxeron de Brabante, que cõmo se dira la auian asolado, Longauilla y Martin Van Rosem. Rindiosele luego Arlonio; y contra lo que auia prometido lo arruynò, y pegò fuego, de lo qual le peso despues, y mandò matar el fuego. De ay fue cõtra la ciudad de Lucemburg, y auiendola tenido cercada pocos dias se dio a partido, dexando salir libremente con sus armas y ropa a los soldados que estauan de presidio, y dando que los naturales quedassen libremente con las haziendas y gouierno como lo tenian, con las quales condiciones se le entregò. Lo mismo hizieron Mommedio, con que quedò por los Franceses el Ducado de Brabante, quedando solo por el Emperador Thionuilla. Auiendo acabado tan prosperamente el Duque de Orleans esta jornada, puso por gouernador y Capitan de Lucemburg al Duque de Guisa, y despidiendo la gẽte boluiose a su padre: mas apenas pudieron padre y hijo solenizar la victoria, porque aun no era bien llegado el Duque de Orleans a su padre, quando le vino nueua que el Principe de Orange Reynerio Nasau con su exercito auia acometido a Lucemburg, y la auia tomado con todos los lugares que Franceses auian occupado, excepto Iubosio, y los auia reduzido al Emperador, y que tenia cercado el Duque de Guisa en Iubosio. Detuuose el Principe de Orange en recobrar

Año 1541.

En Picardia comiẽça el Francés crudamente la guerra.

Toma el Duque de Orleans a Lucẽburg y Dudado de Brabante.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabante.

Año 1541. a Brabante, hasta el mes de Octubre, y acabada esta empressa fue contra Iulia parar vengar en Cleues el daño que Brabante auia recebido y pagarla con la misma pena.

§. XVIII.

El Duque de Gueldria se pone en armas contra el Emperador

YFue el caso que quando el Duque de Orleans hazia guerra a Lucembourg, el Duque de Cleues juntò doze mil hombres, y mil y quinientos caballos, a los quales dio por Capitan a Martin de Rosem, soldado principal de Gueldria, y muy escogido Capitan, y echò fama que juntaua esta gente para socorrer al Rey de Romanos contra el Turco: y como su pensamiento era de seguir al Frances, y juntarse con el, y para esto auia de passar el rio Mossa, y por el Condado de Hornes, tomò achaque de que embiaua a Francia por su esposa. Pidiò Rosem passo a los de Liege, mas sabiendo el Obispo de Cebembergue, que el camino que estos lleuauan era contra el Emperador, auisolos para que de ninguna manera los dexassen passar, y assi los de Liege puestos en armas les negaron y resistieron el passo saliendo todos los labradores y gente de la tierra a la resistencia. Entendiendo los de Ambers esto temieron que la jornada de Rosem no era para Vngria, ni otra parte, sino contra ellos, y su ciudad, que en aquel tiempo era vna de las mas ricas de Europa, y luego con licencia de la Reyna Maria, leuantaron algunas compañias de gente, y embiaronlas en socorro de los labradores que estauan armados para embaraçar aquel passo en Pelandia. Esta gente de Ambers con otra de los dichos labradores fueron contra vnas vanderas de Rosem, que ya auian passado la Mossa, y dieron en ellos, de manera que boluieron por do auian venido donde estaua su Capitan Rosem, y no se fiando los de Ambers de Rosem, ni del embaraço que le hazian para que no passasse, pusierõ guarda en la ciudad, y la fortificaron, y hizieron que todos los estrangeros, principalmente los que eran naturales de Cleues, jurassen de defenderla, y a los que no querian jurar, los echaron fuera, y se puso todo el pueblo en armas nombrando Capitanes: enarbolò vanderas, ordenò las compañias, y armò los soldados, reparò los muros, limpiò los fosos, puso artilleria en las torres, y lugares mas conuenientes. Hizieron Capitan General a Cornelio Espanga, por cuyo consejo quemaron todos los arrabales que tenian vna gran poblacion. Passò Rosem con toda su gente el rio Mossa, apartandose de los enemigos, que les quitauan el passo, caminò sin hazer daño para Brabancia, no se mostrando enemigo, porque los de Ambers, y otros se quietassen, y no le hiziessen resistencia, hasta dar en ellos descuydados: lo otro porque muchos de los soldados que lleuaua no sabian que yuan contra el Emperador, y si lo supieran antes de entrar en Brabancia lo dexaran, y desempararan las vanderas. Por lo que luego hizo este Capitan se echò bien de ver, que su camino era contra Ambers, no con esperanças de entrar la ciudad por solas su fuerças, que era dificultoso, sino llamado por algunos traydores, que le auian prometido de pegarla fuego por algunas partes, y que tomarian las armas quando el pueblo estuuiesse alterado con el incendio, y se harian Señores de vna puerta, y se la darian abierta, para que entrasse con su gente, y saquearian aquella opulenta, y riquissima ciudad de Ambers. Eran Consules, o Alcaldes della este año 1542. Lancelote Vrsulo, y Nicolao Schemero, que con los demas ministros de justicia, con suma diligencia andauan fortificando, y reparandola. De ay a poco se supo en Ambers, que Rosem auia tomado el camino, declarandose por enemigo, haziendo guerra y daño en las tierras por do passaua, que eran del Emperador: porque como hasta alli los soldados de Rosem anduuiessen sin hazer daño entre los labradores aloxados por las aldeas, comiendo y bebiendo, tomando lo que les dauan graciosamente, y

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabancia.

Traycion que se vrdia en Ambers, para entregar la ciudad al Gueldres.

Año 1541.

Año 1541.

por sus dineros, perdiendo ya con esto el miedo, los que se auian puesto en arma las auiã dexado boluiendose en sus casas y labrança, passò Rosem sin contradicion el rio Mossa: luego cada soldado prendiò su huesped, y porque no los matassen les dauan quanto tenian. Robaron el ganado, y quemaron los campos, derribauan los edificios, y Iglesias, y quemauan lugares, llegando ya a ser tan barbaros, y crueles que matauan a quien no les hazia mal: comprauan los que podian las vidas con dinero. Finalmente los soldados de Rosem se hizieron tan insolentes, que ya no tenian respeto a Dios, ni al Emperador. Tuuieron auiso los de Ambers, que haziendo estos daños auia ydo Rosem contra Berlam, y Hoochstrate, y que rindiendosele los lugares, y aldeas auia tomado la fortaleza que era de mucha importancia, y auia sacado della mucha artilleria, y municion: por lo qual los de Ambers vieron que no se engañauan en pensar que este enemigo yua sobre su ciudad, y mas viendo que trayendo tanta gente no se embaraçaua en algun lugar cerrado con auer algunos ricos que pudiera tomar y sacar dellos grandes bienes. Pues como Rosem se detuuiesse algunos dias en Hoochstrate, lugar cerca de Brusselas el Principe de Orange con quinientos cauallos, y tres mil Infantes, que Ambers y Buscoducanos le auian dado, a 24. de Iulio saliò de Breda, y a grandes jornadas llegò a Ambers, para defender la de Breda, y Hoochstrate. Partieron para Ambers los de Rosem: juntanse los caminos por dondevenian el Principe y Rosem, en el campo Brescoto y EKera, por lo qual estaua el buen suceso en la breuedad, y llegar primero el Principe a meterse en la ciudad, o llegar Rosem a cercarla, y assi procuraron darse priessa para ganar el vno al otro la delantera, por esto caminaron con tãta furia para Brescoto. Caminò Rosẽ cõ mayor diligẽcia, y ocupò a Brescoto, y con vna nueua inuencion armòvna celada al de Orange en vn cãpo raso y llano, que en todo el no auia donde poderse encubrir vn soldado, sino eran vnos arboles pocos, que en vn bosquezillo estauan alli cerca, y para engañar al de Orange vsò desta estratagema Rosem. Mandò poner quatrocientos cauallos de los que el Rey de Dinamarca auia embiado con armas negras, que por esso los llamaron los cauallos negros. Estos se tendieron en ala cerca de Brescoto: detras dellos puso toda la Infanteria de rodillas, tendidas las picas, vanderas y armas, o baxas al suelo, de tal manera, que estando los quatrocientos cauallos, como dixe en ala, cubrian la Infanteria, para que el Principe no la viesse. Llegò el de Orange, y por falta o negligencia de los descubridores no tuuo auiso de la emboscada, que Rosem le tenia gentilmente armada en el campo abierto, y claro, y como no descubriò mas que la Caualleria, pareciendole poca gente, no hizo caso della, pensando que no estauan alli para mas que embaraçarle el camino. Mandò el de Orange a Lubberto Turca Capitan de la Caualleria que se adelantasse, y los acometiesse, y el con la Infanteria caminò a su passo en orden. El Turca con los cauallos, y lanças que lleuaua, disparando los pistoletes que cada vno lleuaua, dio en los quatrocientos, los quales se fueron retirando hasta el bosquezillo, o arboles, y çarças, donde se defendian con las escopetas. Apresuròse a este punto el de Orange con la Infanteria, y apenas auian començado a escaramuçar, quando de vna y otra parte se leuantaron los soldados de Rosem, y cercaron al de Orange, acudiendo al mismo punto la demas Caualleria, y gente de Rosem de diuersos escondrijos, donde estauan metidos y emboscados, y hirieron fuertemente en los del Principe, el qual viendose tan apretado, y salteado sin pensar, recogiò la Caualleria a toda priessa, y tomò el camino de Ambers, retirandose, y perdiendo muchos de los suyos: fue harta ventura escaparse. Rindieronse dos mil Infantes arrojãdo las armas sin pelear, por ser visoños

Salteaŋ los labradores engañados.

Sale el Principe de Orange cõtra Martin Rosem.

Año 1541.

Arma con gran astucia vna emboscada en campo raso, en que coge, y desbarata el de Orange.

Huye el Principe de Orange.

Año 1541.

y poco vsados en ellas. Entrò el Principe de Orange con muy poca compañia en Ambers a las siete de la tarde. Turbanse los de Ambers por la rota del de Orange. Turbaronse mucho los ciudadanos cõ esta perdida: animolos el Principe, porque era moço de gran valor, y la mala ventura no auia quebrantado su animo brioso: dió orden en ponerla ciudad como conuenia para esperar al enemigo, y luego fue a visitar a la Reyna Maria, que tenia vn valor varonil, muy semejante al de Cesar su hermano. De ay a poco despues del Principe de Orange, llegò a las puertas de la ciudad, que tambien auia escapado Lubberto Turca con algunos Caualleros, aunque Iouio con engaño dize que fue preso, libro 41. c. 5. Huuo pareceres en la ciudad, si lo admitirian en ella, porque aunque este Capitan auia siempre seruido al Emperador, era natural de Gueldria, a quien seruia Rosem, rezelauanse del. Engaño de Iobio. Gozose Rosem con la vitoria, boluiò a regozijarla en Briscoto. Otro dia assentò su Real en los arrabales de Ambers: estuuieron ambas partes aquella noche con grandissimo cuydado y guarda sin dormir sueño, porque los de Ambers se temian de alguna traycion, o fuego, que de los que dentro estauan, no se fiauan: tambien temian de que los enemigos con la obscuridad de la noche acometiessen a la ciudad por la parte del muro antiguo, que era muy flaco. Rosem y Longauilla tambien se rezelauan y temian no saliessen de la ciudad por diuersas partes, y los salteassen en el Real: por manera que el miedo que los vnos y los otros tenian, hizo que esta noche passassen con harto cuydado guardas, y espias. El mayor peligro que la ciudad tenia era entre Kipdorpian, y la puerta colorada: aqui pusieron los ciudadanos personas de mayor confiança. Peligro y miedo de Ambers. Estando en Ambers las cosas tan miradas y preuenidas para esperar al enemigo, llegò vn Rey de armas de parte de Rosem, y como si Rosem fuera vn Rey, les dixo que rindiessen al Rey de Francia, y al Rey de Dinamarca aquella ciudad, porque Rosem Capitan esclarecido con muchas vitorias hazia aquella guerra en su nombre, y que solamente pedia a los ciudadanos que hiziessen juramento a aquellos Reyes, porque sus fueros, priuilegios, y libertades no solamente se los dexarian perpetuamente, sino tambien se los acrecentarian: y que supiessen, que si quisiessen mas prouar sus fuerças, que obedecer sus sanos consejos, el procuraria plantando su artilleria, y echandoles encima sus soldados viejos inuincibles, que su pertinacia huuiesse tan desdichado fin, que tuuiessen bien que llorar. Los de Ambers respondieron, que no conocian otro Señor sino al Emperador CARLOS V. y que sin su mandado a ninguno que traxesse armas abririan. Dixo el Rey de armas, que al Emperador CARLOS ya lo auian comido los pezes del mar. Los de Ambers respondieron graciosamente, que verian como dentro de tres dias saldria del vientre de la vallena, como vn Ionas, y lo tendrian mas presto sobre si, de lo que sus Reyes quisieran. Fue ardid que los enemigos del Cesar vsaron, que luego que se supo la perdida de su armada en Argel, quisieron hazer creer a todos, que el Emperador se auia anegado, le auian comido los peces, y que sus gentes no traian sino vna estatua, con que querian entretener, y engañar al mundo. Dixeron mas los de Ambers, que ellos no tenian a Rosem por Capitan de tan grandes Reyes, sino por caudillo de ladrones salteadores, y que le auisauan, que si tocaua a los muros de la ciudad, se le daria la pena que las maldades merecian: con esta repuesta embiaron al trompeta, echandolo por la puerta Kipdorpia. Sintiò tanto Rosem la respuesta, que rabioso mandò luego deshazer todos los molinos de viento que estauan fuera de la ciudad, y andauan los suyos en quadrillas por los campos y sembrados de Vuillibordiano, quemando los panes que estauan para segar. Contra los quales los de Ambers dispararon la artilleria, y mataron algunos. Otro dia entraron en la ciudad mil y

Requiere Rosem que se rindan al Rey de Francia y ania.

Año 1541.

Responden los de Ambers, que no conocen otro fino al Emperador.

Dizen los de Rosem, que las aquas salobres tragaron al Emperador, y los peces lo comieró en la jornada de Argel.

Destruye Rosem los edeficios fuera de los muros.

Año 1541.

dozientos soldados, moços robustos, que vinieron de la Prouincia de Vuasiana, que es vna parte de Flandres, que llega hasta Gante, en la otra ribera del rio Scaldis, y los Gouernadores los armaron muy bien, y pusieron en los puestos que mas guarda requerian: y en el mesmo dia salieron fuera de la ciudad los de Ambers, y quemaron y derribaron quantas casas, y quintas auia al derredor de la ciudad, viendolo y llorandolo sus dueños, porque el enemigo no se fauoreciesse dello para los offender, o armarles celadas. Señalaronse muchissimo en defensa de la ciudad, harto mas que los naturales, los valentissimos Portugueses, y algunos mercaderes Italianos, Alemanes, Ingleses, que no como mercaderes, sino como escogidos Capitanes se pusieron en arma con sus vanderas vnos en competencia de otros. Como vio Rosem el buen orden que en la ciudad se tenia, y que no le auian dexado lugar para poderles armar alguna embuscada, ni dentro auia que esperar traycion, sino que todos con suma fidelidad conformes se defendian, y le ofendian, leuantò su Campo a veynte y siete de Iulio al amanecer, haziendo que la noche antes caminasse la artilleria y vagaje, y con el ruydo que en el Campo de Rosem se hazia al leuantarse, los de Ambers pensaron que se acercabā mas a la ciudad para combatirla, que esto temieron siempre: y luego se pusieron en orden con muy buen animo para defenderla. Echaron fama algunos traydores en la ciudad, que el enemigo auia tomado vna parte della, y todos con gran alboroto acudieron alli donde se dezia que el enemigo auia llegado, y hallando que era falso, lleuaron la artilleria a aquel lugar fuera de la ciudad donde se oyò el estruendo y alboroto, pensando que por alli querian acometer. Desta manera passaron la noche toda: y entrado el dia vieron que el enemigo se yua, y que ardian todos los molinos de viento, huertos, casas de plazer, pero leuantò el cerco sin batir a la ciudad Rosem contra el parecer de sus Capitanes, y assi se dixo que le corrompieron los de Ambers con mucho dinero, porque si se pusiera en batirla, y combatirla creese, que al primer assalto la entrara, porque la gente que la defendia eran mercaderes, y otros no exercitados ni vsados en las armas, ni aun tenian acabadas las trincheas en mas de vna parte, y tenia Rosem en su exercito passados de doze mil soldados, y dos mil caualllos bien armados, toda gente valentissima, y enuejecida en las armas, tanto que dezia Rosem, que para vencer dos tantos en cāpaña, no queria mayor numero de gente. Començò a caminar hazia Lobayna, que en tiempo antiguo fue ciudad famosissima de los Grudios. Hizo por el camino el mal que pudo: saqueò a Ranesto y Dusula, pero no ossò tentar a Lira, porque los ciudadanos lo hizieron apartar ojeandole con su artilleria. Assi mismo le resistieron en Lobayna, porque los naturales eran muchos, y la ciudad fuerte, y estauan dentro gallardos mancebos estudiantes. Tambien auia embiado la Reyna Maria para defender a Lobayna a jorge Rollino Señor de Aymeria con la gente de caualllo de su guarda, y a Conrado Conde de VVarne Bugij, cō trezientos soldados, y a Felipe Dorlano Vaylio de Brabante con dozientos. Mas desconfiados de poder defender con tan poca gente vna ciudad tan grande por ser sus muros muy estendidos, que aun para solas las escuelas no bastauan los que dentro para tomar armas auia, atemorizados se salieron estos Capitanes con su gente, que causò harto temor en los ciudadanos. Auiase puesto Rosem con su Campo a la puerta de Bruselas, supo la huyda de aquellos cobardes soldados, y el miedo que auia en la ciudad, y embioles vn trompeta requiriēdoles que se rindiessen al Rey de Francia. Fueron tan honrados y valientes los de Lobayna, que le dieron la respuesta que auian dado los de Ambers. Pusieronse treguas por pocos dias procurandolas algunos traydores que estauan en la ciudad, y so-

Año 1541.

Entra gente de socorro en la ciudad.

Los valiētes Portugueses defiendē la ciudad.

Alçasse Rosem della.

Martin Van Rosem Capitan valeroso y cruel, natural de vn lugar en Gueldria que se dize Rosē y aun dizē que fue hijo de vna que hazia cerueza.

Quiere Rosem tomar a Lobayna.

Año 1542.

bornados con dineros que Roſem les dio, andauan atemorizando el pueblo, diziendo, que era impoſſible defenderſe, que Roſem traya vn exercito inuencible y grueſſa artilleria, que pues la ciudad ſe auia de entrar por fuerça, y con notable daño, que mejor era darla con notables condiciones. Començaron a tratar dellas, y cautelosamente dixo Roſem, que ſi ſe lo pagauan bien, que el leuantaria el Campo, y ſe yria ſin entrar en la ciudad. Queria deſcuydarlos con eſto, y al mejor tiempo dar ſobre ellos. Pidiò que antes de alçarſe le dieſſen baſtimentos para el exercito, y la artilleria mas grueſſa que tenia la ciudad, y mas ciertas vaſijas de poluora, y ochenta mil florines. Los de Lobayna no cayendo en la traycion que ſe les armaua offrecian cinquenta mil florines, vino, y otras vituallas. Admitiò eſto Roſem, y auiẽdo traydo el vino en caualgaduras haſta la puerta de la ciudad para entregarlo a los enemigos, los eſtudiãtes de aquella Vniuerſidad cortaron las ſogas con que venian atadas las cargas, y no conſintieron que paſſaſſen adelante con ello, recelandoſe diſcretamente, y adiuinando lo que ſe les vrdia, que era embaraçar las puertas con la cargas del vino, y aremeter los enemigos, y meterſe por ellas en la ciudad. No conſintieron que ſe abrieſſen las puertas, y derramaron el vino rompiendo los vaſos en que venia, y fueron luego los eſtudiantes, que Dios los lleuaua, a la artilleria, y diſpararonla en los enemigos. Eſtauan a eſta ſazon con ellos Meyero Blehemio Capitan General de la ciudad, y Damian Gouſio, que en nombre del Senado y pueblo, auian ydo a tratar de los conciertos con Roſem, los quales fueron luego detenidos, y los echaron en priſiones, diziendo, que auian en la ciudad quebrantado las treguas diſparando la artilleria, y que les querian hazer alguna traycion: vuieron con eſto de dar dos mil florines por ſu reſcate. Perdiò Roſem la eſperança que tuuo de tomar la ciudad, y deſpidiendoſe de las Muſas de Lobayna, alçò ſu Campo contra Corbeco: de ay fue por otros muchos lugares ſaqueando, robando y abraſando quanto podia, porque ellos no tratauan de otra coſa, ni fueron para tomar vn lugar cercado, por eſſo dixeron que eſte Roſem era Capitan mas de ladrones que de ſoldados. Hizieronſe fuertes en vn caſtillo ochocientos labradores: rindieronlos, y los degollaron ſin perdonar a vno. Llegaron a Flouanio, y a vna Abadia, que alli auia, que ſe reſcatò con mucho dinero que dieron a Roſem. Deſta manera corrieron y maltrataron todo el Condado de Namur. Paſſarõ el rio Sombreſabis: los labradores de la tierra cortaron los caminos cõ hondos vallados, atraueſſaron grandes arboles para embaraçarles el paſſo. Cõ todas eſtas difficultades y peligroſos caminos yuan derechos para juntarſe con el exercito del Duque de Orleans, quando eſtaua ſobre Lucẽburg, y dauãſe gran prieſſa, porque ſabian que el Principe de Orange, y el Conde de Bura con poderoſo exercito, yuan en ſu ſeguimiẽto apreſuradamente, por lo qual paſſando otra vez el rio Moſſa cerca de Maſier lugar de Flandres, aſſentando el Real en ſitio fuerte deſcanſaron algunos dias. Y tratando aqui de repartir lo que auian robado, llegaron a deſauenirſe malamente Roſem y Monſieur de Longauilla, y eſtuuieron aſsi muy encontrados haſta que el Duque de Orleans los compuſò, y hizo amigos, y como el Duque ganada Lucemburg, ſe quiſo boluer para ſu padre, deſpidiò la gente de Roſem, y a el mandò boluer a ſu tierra. Tal fin tuuo la jornada que la gente del Duque de Cleues hizo eſte año, que cierto puſo en gran cuydado al Ducado de Brabant, a Flandres, y a la Reyna Maria, ſi bien ſu animo era de mas que muger.

Año 1541.

Por otra parte andaua la guerra entre Franceſes, y Flamencos, porque Antonio Duque de Vendoma, Gouernador de Picardia, con razonable exercito tomò a Teruana, y al lugar Lilerſio, y echò las fuerças por el ſuelo, y aſolò otros lugares y caſtillos de aquella

Defiendeſe Lobayna.

Tratan de concierto.

Defiendẽla los eſtudiantes.

Aſſaltaſſe Roſem de Lobeyna.

Como anduuo la guerra entre Franceſes y Flamencos en Picardia

Año 1542.

aquella comarca: quemò y saqueò los campos de San Audemaro, y otros lugares, hizo retirar al Conde Rheusio, y cargado de vna gran presa boluiò a Picardia, y puso los soldados en los presidios. De suerte que con dos exercitos hizo el Rey Francisco este año guerra a los de Flandres, y de la misma manera se tratauan en el mar Franceses y Flamencos, siendo los succesos varios, vnas vezes fauorables a vnos, y otras a otros.

§. XIX.

Guerra en Perpiñan que hizo el Delfin.

TRatandose las cosas de Flandres con tanto rigor, que no eran menos de tres exercitos los que por aquella parte andauan contra el Emperador en tanto que el Duque de Orleans estaua en Lucemburg, el Delfin Henrico juntò en Auiñon vn exercito de quarenta mil Infantes, de los quales los catorze mil eran Suyzos, y quatro mil caualos. Partiò con esta gente para Narbona derecho contra Perpiñan cabeça del Condado de Rusellon. El buen successo que desta jornada podia esperar el Delfin estaua en la breuedad de su camino para echarse sobre Perpiñan antes que los Españoles se metiessen en ella. Mas el Emperador tuuo auiso con tiempo del Marques del Vasto, que con cuydado y gastos de espias sabia los intentos del Frances. Poco caso hizo el Emperador desta jornada del enemigo, pero con todo se puso en armas toda España con tanto aparato, como si vuieran de yr a conquistar a Francia. Auia falta de caualos, porque en la jornada de Argel se perdieron muchos. Dixe como se auia prohibido el vso de las mulas, para que en el Reyno vuiesse mas caualos: algunos por vejez, otros por enfermedad desseauan las mulas, y assi el Emperador dio licencia, que pudiessen andar a mula los que diessen caualos para los hombres de armas, y estando en Monzon a veynte y cinco de Iulio pidiò a los grandes, Titulos, y Caualleros del Reyno, que le acudiessen con la gente de armas pagada por quatro meses, representandoles las sin razones del Rey de Francia, y los demasiados complimientos que con el auia echo para atraerle a la paz: y como el Rey soberuio con las fuerças que esperaua del Turco hazia tales acometimientos. A los quales queria el en persona resistir, para lo qual estaua en Monzon esperando la gente que auia de salir de Castilla en socorro de Perpiñan. A lo qual acudieron todos los Señores de Castilla con grandissima voluntad, procurando cada vno mostrar la grandeza de su Estado y amor entrañable que a su Principe tenia. Seria largo contar la gente que cada vno leuantò, y los gastos excessiuos que hizieron en armas y luzidas libreas. Desta manera acudieron los Castellanos a la defensa de Perpiñan, y todos se dieron tan buena maña, que el Frances auisado del apparato de guerra, y de que en Perpiñan se auian metido muchas gentes, y municiones, venia con menos calor que auia començado. Tambien esperaua las galeras de Barbarroxa, que tenia creydo que Polino las auia de traer, que aun no sabia lo que en Constantinopla passaua. Con el espacio del Delfin, tuuieron los Españoles lugar para fortaleçer a Perpiñan, porque el Duque de Alua estuuo alli algunos dias, y la reparò, y ordenò, como aquel gran Capitan lo sabia bien hazer. Puso en ella mucha, y muy buena artilleria, soldados escogidos, y bastimentos: encomendola a los Capitanes Cerbellon, y Machicao, y porque su gran coraçon no podia viuir encerrado, saliò della, y pusose en Girona, para recoger alli los hombres de armas que yuan de Castilla, y de las galeras de Don Bernardino. Llegò el Delfin a cercar la ciudad, y estuuo algunos dias esperando a Barbarroxa: como vio que no venia, y que los Caualleros se le morian de hambre, y supo que el Emperador en persona venia al socorro de la ciudad, y en ella le trataron mal con algunas salidas, roziadas

El Duque de Alua fortifica a Perpiñan, y se mete en el esperãdo al Frances: sale porque se ahogaua entre paredes.

Año 1542. Retiroſe en fin de Setiembre el Frances.

de artilleria: perdidas las eſperanças aconſejado de ſus Capitanes leuantò el Campo, y boluioſe para Montpellier, donde eſtaua el Rey ſu padre.

§. XX.

Aſſeguran a Nauarra, rezelandoſe del Frances.

ANtes deſto con los temores, que auia de la guerra que el Frances queria hazer por todas partes, mandò el Emperador viſitar, y proueer las fronteras, y coſtas del Reyno, y entendiendo, que el principal acometimiento ſeria ſobre Nauarra, donde era Virrey y Capitan General el Marques de Cañete, el Duque de Alua fue a Pamplona para dar orden en ſu fortificaciõ y defenſa, y eſtando en la ciudad a cinco de Hebrero deſte año de 1542. ordenò aſſi para la fortificacion de la ciudad, y caſtillo, como para que ſe proueyeſſe de vaſtimentos y municiones: que ſabiendo que el enemigo la venia a ſitiar, el Marques meticſſe en ella ſeys mil Infantes, y quinientos cauallos. Que para el ſuſtento deſta gente recogreſſe treynta y ſiete mil y ſetecientos robos de trigo, para quatro meſes. Que para otros mil y quinientos criados, que aura de mas de la gente de guerra, encierre otras prouiſiones de trigo, y vino mas de las dichas, haſta quinze mil robos, todo ſin coſta ni moleſtia de los naturales. Que ſe encerraſſen ſetenta y cinco mil cantaros de vino, que aya taſa en la ciudad. Que ſe proueyeſſe de diez, o doze mil carneros, paraque con otros tantos que la ciudad ofrecia de meter en tiempo de neceſsidad, con vacas, bueyes, y lechones, vuieſſe vaſtante prouiſion. Que encierre veynte mil robos de cebada, para los quinientos cauallos. Que haga eſta prouiſion el Virrey cada año, repartiendola en tres, o quatro partes del Reyno, y auiſe ſiempre a ſu Mageſtad, como la tiene hecha. Que mande a los Alcaldes, y juſticias de los Conſejos, donde ſe hallare trigo, o cebada, que ſepan a quien, y dõde lo venden los dueños, para que auiendo neceſsidad ſe pueda yr por ello. Que auiendoſe de boluer el trigo, o cebada en grano, a los dueños de quiẽ ſe tomò, ſea ſin moleſtia, ni coſta ſuya. Que los baſtimentos que ſe diſtribuyeren a la gente de guerra ſe les cuenten como coſtaren al Rey. Que ſe haga cala en el Reyno del pan, vino, y carne, y ſe comience luego a traer. Que ſe execute luego el orden dado, para que la gente de la tierra venga a abrir los foſos de la ciudad, que era lo que mas importaua. Que luego ſe aderecen las atahonas del Rey que ay en la ciudad, que eſten muy en orden ſiempre. Que en el caſtillo de Eſtella ſe metan tres mil ſeyſcientos y diez robos de trigo para ſeſenta hombres que en el ſe auian de poner para ſu defenſa. Que ſiga y guarde dos memoriales que hizo el Capitan Luys Pizaño firmados de ſu nombre para la fortificacion de la ciudad, y caſtillo, y luego comience a hazer todo lo de mas que pudiere. Que ſe meta la artilleria en el caſtillo, y ſe ponga en cima de la plata formas hechas debaxo de los cobertizos, y mande hazer a los artilleros, cargadores y ceſtufadores y cuñas y manuelas que los tuuieſſen a par de las picas, y puſieſſẽ en carros, y metieſſen a cauallo. Que ſoterraſſen la poluora en el patio del caſtillo. Que los coſeletes, arcabuzes, picas, y otras armas ſe puſieſſen muy en orden. Que la baſura y tierra que ſe ſacare de la ciudad ſe heche en la parte de las tenerias. Que ſe meta luego en la ciudad la Infanteria que ay en el Reyno, y los mas que pudiere en el caſtillo, y los otros ſe aloxen en la ciudad donde menos peſadumbre ſe dè a los vezinos. Que el Virrey prometa a los pueblos donde los ſoldados deuen a ſus hueſpedes, que ſe les pagara a la primera paga. Que entrada la gente en la ciudad ſe haga guardia de dia en las puertas, para ſaber quien entra, o quien ſale, y ſi viniere algun eſtangero el Virrey le mande venir ante ſi, y le examine de donde es, y a que viene. Que perſonas eſtrangeras ni ſoſpechoſas anden ni paſſeen la muralla de la ciudad ni del caſtillo, lo qual ſe haga con moderacion y templança, de manera

Ordenãça del Duque de Alua.

Prouiſion de baſtimẽtos en Pamplona.

En Eſtella.

Año 1542.

Año 1542.

que nadie pueda formar quexa. Que se cierren las puertas de noche con tiempo en presencia de la guardia con su atambor, y se ponga guarda y centinelas en la muralla: y si pareciere ser menester ronda de noche la mande el Virrey hazer, y al alua quando se abrieren las puertas se abran en presencia de la guarda y con su atambor. Que el Virrey mande cerrar luego las puertas de la ciudad, que en el memorial de la fortificacion se mandan cerrar, porque no se occupe tanta gente en el hazer de las guardias. Tal fue la instrucion que el Duque de Alua dexo al Virrey, la qual e querido referir por la memoria de tan señalado Capitan, y para que los que lo son vean, con que reglas enseñaua el Duque a guardar y defender las ciudades.

§. XXI.

Armase España contra las armas del Frances.

TAn alterada andaua España, y tan puesta en armas con las nueuas que cada dia venian de los exercitos de Frãcia, y venida de Barbarroxa, que cada hora auia mil nouedades, y el Emperador estaua en Monzon, para acudir por aquella parte, porque lo que mas se temia, era lo de Perpiñan; y a diez y siete de Agosto tuuo auiso de que el Rey de Francia queria dar sobre Nauarra, entrando por Fuenterauia a San Sebastiã, y luego escriuio al Condestable de Castilla, diziendole que segun la nueua que tenia de todas las partes, parecia que venian dos exercitos contra estos Reynos de Castilla, el vno a la parte de Perpiñan, y el otro a la de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa, y que tenia auiso, que auian tomado el passo de Beobie, y que hazian poner en orden muchos baxeles y zabras, para venir por mar y por tierra, a cercar a San Sebastian, o Fuenterauia. Y porque para la resistencia y soccorro que se auia de hazer en Perpiñan, auia ya proueydo de Capitan General, y para lo de Nauarra, y Guypuzcoa era necessario nombrar persona de calidad y estado, y acepta al mesmo Emperador, concurriendo estas calidades en el Condestable de Castilla, le dio el cargo y patẽte de General para el Reyno de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa: y le mandò poner luego en orden apercibiendo su casa y deudos, y que con la diligencia possible se fuesse a poner en Victoria donde se auia de recoger el exercito, por estar mas a proposito assi para lo de Nauarra, como para la Prouincia de Guipuzcoa, y le dio cartas para las Prouincias de Guipuzcoa, y Alaua, y Condado de Bizcaya, Corregidores y cabeças dellas, y para los grandes y Caualleros cercanos a la frontera de Nauarra, para que acudiessen y hiziessen lo que el Condestable les mandasse como Capitan General. Y porque si los enemigos viniessen a cercar las villas de Fuẽterauia, o San Sebastian, el principal, y mas presto soccorro que se podia hazer auia de ser por mar, mandò el Emperador, que pues en Biscaya, y Guipuzcoa auia buen recado de nauios, que se tomassẽ para el soccorro los que erã menester, y se apresstassen y armassen con todo cuydado, de manera que fuessen bien armados, artillados y proueydos de municiones, y que se ayudassen de vn nauio que auia hecho la religiõ que estaua en el puerto de San Sebastian muy bien artillado. Mandò demas desto que se entrassen en San Sebastian trezientos soldados viejos, y porque el Capitan Billaturiel estaua enfermo y con gota, que mirasse el Condestable, si era bien que se pusiesse alli el Conde de Oñate, o otra persona de respecto. Mandò a Iuan de Vega, que era Virrey de Nauarra, que embiasse poluora, municiones y bastimentos, y quatro mil ducados, y apercibiò todo el Reyno de Nauarra, del qual esperaua sacar seys mil Infantes vtiles, de los quales entrando los enemigos en aquel Reyno tenia ordenado de echar los quatro mil a las montañas con el Marques de Cortes Mariscal de aquel Reyno, y Capitan General desta gente, , y los otros dos mil se reseruaron para en caso que los Franceses entrassen por la

Año 1542. Nombra el Emperador al Cõdestable de Castilla por General de Nauarra y Guipuzcoa

Año 1542.

puente de la Reyna, con otro Capitan de los Veamonteses, y defendiessen que no le viniessen vituallas, y les hiziessen el daño que pudiessen. Y el Reyno de Nauarra se mostrò tan leal, que los que quedauan en sus casas sustentauan a los que yuan a la guerra, dando a cada soldado dos ducados cada mes, y el Condestable de Nauarra nombrò el Capitan para los dos mil hombres. Y auiendo de yr el enemigo sobre Pampelona, se auia el de meter dentro con estos dos mil, y con todos sus parientes y amigos, y no yendo auian de acudir en fauor de Fuenterabia, y San Sebastian siguiendo el orden que el Condestable de Castilla diesse. Esto todo contiene la carta que el Emperador escriuiò, como dixe, al Condestable, estando en Monzon a diez y siete de Agosto. Con este bullicio y estruendo de armas estauan estos Reynos de España por esto tiempo tanto inquietos. El Condestable si bien falto de salud, estando recogido en la casa de la Reyna (que es suya) acudiò a todas estas cosas con el valor y animo que su generosa sangre pedia. Vinieron assi mismo Don Aluaro de Mendoça, y el Diputado de Alaua, y el Alcalde de Victoria, y el Cõde de Oñate, Don Prudencio de Auendaño hijo de Martin Ruys de Auendaño, señalado Cauallero, Don Iuan Alonso de Muxica, Don Iuan de Artiaga, todos illustres Señores de los solares muy antiguos de aquellas montañas, y las juntas y Corregidores de Vizcaya con toda la nobleza destas partes, mostrando su antigua lealtad nacida de la sangre noble y antiquissima Española en los solares de aquellas montañas donde segun mi opinion se an conseruado los Españoles, que primeros desde los tiempos de Tubal poblaron en España. A veynte y siete de Agosto determinò el Emperador ponerse en Zaragoça para poder acudir a todo ygualmente, que assi se lo suplicò el Condestable, diziendo, que era de tanta importancia lo de Nauarra, como Perpiñan, y que su Magestad mandasse acudir a lo vno, como a lo otro. Todos estos apercibimientos cessaron por aquesta parte por auer dado el Frances, segun queda dicho, sobre Perpiñan, y alçadose con la ganancia dicha.

Lealtad grande que mostrò Nauarra en esta occasiõ, y desseo de seruir al Emperador

Caualleros que se juntaron cõ el Cõdestable de Vizcaya, Guipuzcoa y Alaua, y otras partes.

Año 1542.

§. XXII.

ASsi cessò por este año la guerra: despidiò el Rey los Suyzos, y por descargar a Francia de gente de guerra, mandò al Capitan Hannibaldo, que passasse con todos los Italianos al Piamonte, y que cercasse a Cunio, villa assentada en las rayzes de los Alpes, junto a Fossano y Monteuico. Hizolo Hãnibaldo, pero no saliò con ello, porque los de Cunio pidieron guarnicion al Marques, y se defendieron con ella valerosamente, y mataron a Guillelmo Blandrato, y hirieron mucho mal a otros dos Capitanes Iuan Turino y San Pedro Corso. Fueron los Franceses vna noche, y cercaron por tres partes a Centallo: tomaron el lugar por fuerça, y la fortaleza se dio a partido. De ay fueron contra Cariñano, y pusieronse en vn sitio fuerte, temiẽdo que el Marques del Vasto auia de venir a socorrerlo, lo qual entendiò el Marques, y fue contra Quier, porque supo que el Capitan Frances auia diuidido su exercito, embiando parte de la Caualleria tras el Pado, y que en Carignan auian apretado de tal manera, que auia entregado con ciertas condiciones la villa, y se auian metido en ella antes que pudiessen ser socorridos por los Imperiales. Despues desto el Capitan Frances llamado Bellayo, (que era sagaz y valeroso) con dadiuas y promessas ganò la voluntad del Capitan de Bargesio, de manera que le entregò el pueblo y se passò como traydor a seruir al Rey de Francia, y con la misma maña ganò tãbien la fortaleza de Mõtaltio o Mõtcaluo cerca de Mõtferrat. El arte deste Capitã Frãces estaua en que sin reparar en gasto sabia el humor de que pecauã los Alcaydes y Capitanes, que por aquellos lugares tenia el Emperador, y dõde le pediã el oro acudia cõ el, y si auia otra passiõ por alli entraua discretis-

Retirase el Frances de la cruel guerra que auia começado, y la que vuo este año en el Piamõte

Artificio con que el Frances ganò lugares en el Piamonte.

Año 1542.

Lo poco que el del Vasto podia por falta de dinero.

simamente, que es la astucia que el demonio tiene para conquistar pecadores. El Marques del Vasto, si bien era bueno, liberal y generoso, estaua tan pobre y mal proueydo, que no tenia fuerças contra estas fuerças, que sin duda son las mas poderosas del suelo, pues dizen que quebrantan duras peñas. Deuia el Marques el sueldo de muchos meses, estauan los soldados grandemente pobres, y las promessas y seguros de mercedes donde aprieta la hambre, y executa la necessidad pueden y valen nada. Y no piensen los Reyes, ni Principes, que no premiando a sus soldados haran jamas fuerte buena. Y sabe Dios, si en estos dias ay harta quiebra, y no permita el que la lloremos. Con semejantes mañas ganò el Capitan Frances mas lugares para su Rey, que otros derramando mucha sangre, por lo qual en Francia tienen a Bellayo por vno de los Capitanes dignos de memoria de su tiempo, siendo demas de los grandes hechos con que siruiò a su Rey en la guerra muchos años, de muy noble gente, y docto en todas artes, virtud rara entre los nobles, y peregrina entre la gente de guerra, que no trata de mas que matar, y robar, y aquel es mejor que mas mata y hurta. Era el Capitan Bellayo ya viejo y enfermo, que es consequente a la vejez, por lo qual estaua algo impedido para poder seguir la guerra. Pidiò al Rey le diesse licencia quiriendo retirarse al descanso de su casa. Embiò el Rey en su lugar, como dixe, a Hannibaldo con parte del exercito del Delfin, y yendo Bellayo (a quien Hillescas llama Langeo) a besar la mano al Rey muriò en el camino, que no fue pequeña perdida para el Rey Francisco: que el Marques del Vasto y otros le reconocian por el mejor Capitan que tenia Francia. Iuntò Hannibaldo los visoños, que lleuaua con los soldados viejos de Bellayo, y fue sobre la fortaleza de San Bouij, y tomola matando los que estauan en ella. Diosele el lugar de Chatillouio saliendo los que en el estauan de su presidio con su ropa y armas. De la misma manera ganò a S. Rafael, y otros lugares y fuerças, las quales exceto Chatillouio, echò por el suelo por el daño que auian hecho a Turin. Boluiò contra Como, y tomò por partido a Moncaller. En el interim mandò batir a Como con la artilleria gruessa, seys dias sin parar. El Marques del Vasto viendo que la ciudad no tenia mas fortaleza que la lealtad de los que dentro estauan, embioles a Pedro Porcio Vicentino con ciento y veynte soldados viejos de a pie y de acauallo, y otros ciento con Blasio Summaro. Con este soccorro y la firmeza de los ciudadanos, las vezes que los Franceses acometieron el lugar fueron rebatidos con harta perdida: y finalmente vuieron de dexar el cerco, y boluerse a Carmagnola. Desta manera se trataua la guerra en el Piamonte estando el Marques del Vasto mas quedo de lo que el quisiera por la gran falta de dinero, que es el alma de la guerra.

Lo que importa premiar los soldados.

El Capitan Frâces Bellayo digno de nombre y fama.

Muere en el camino Bellayo.

§. XXIII.

Embia la Reyna Maria cõtra el Duque de Cleues.

QViso la Reyna Maria pagar al Duque de Cleues la jornada y buenas obras que su Capitan Rosem auia hecho, y embiò contra el al Principe de Orange con muy gran poder. Partiò el Princpe por el mes de Octubre deste año, y fue haziendo en las tierras del Duque los daños, muertes, robos, quemas, que Rosem auia hecho en Brabante, pagandole (como dizen) en la misma moneda. Tomò a Zitardo, Iuliaco, Hensberga, Susster. Derribò sus muros, allanò las cabas, corriò y saqueò los campos de Dura: y contentandose con esto, porque ya el inuierno no daua lugar para andar en campaña, boluiose. Quiso vengarse el de Cleues, y con ayudas del Duque de Saxonia, y otros Principes de Alemaña, casi en fin de Diziembre fue contra las tierras del Emperador, y cobrò todos los lugares que el de Orange auia ganado, saluo Hensberga. Fortificò la ciudad de Dura, y puso en ella

Año 1542. vn grande y firme presidio, y guarnició de escogidos soldados. Proueyola de bastimentos y artilleria abundantemẽte adiuinando la calamidad que fue sobre el vino el año siguiente, segun dire. De ay fue contra Hensberga, porfiando en tomarla: mas acudiò el de Orange a soccorrerla, y el Duque desamparò el cerco ricibiendo en la buelta daño, y metiose en Iulia, que poco antes auia fortalecido.

§. XXIII.

Indias. Ordenãça que mãdò hazer el Emperador sobre los malos tratamientos de los Indios.

EN este año huuo en el Consejo de Indias vna riguroſa visita, y de quatro Oydores que auia, priuaron los dos, y se hizieron las ordenanças que causaron hartas alteraciones en el Piru. Mandò al Emperador castigar riguroſamente a vnos que se les prouò auer puesto vnos carteles, dandoles las penas que se dan a los que ponen libellos infamatorios. Fray Bartolome de las Casas, Frayle de la Orden de San Domingo, que fue Obispo de Chiapa, dio memoriales al Emperador, diziendo, que los Indios eran muy mal tratados de los Españoles, que les quitauan las haziendas y las vidas cruelmente. Que los ponian en minas, pesquerias y trabajos, donde perecian, y las tierras se assolauan, como lo estauan ya grandes Islas. Apretaua Fray Bartolome de tal manera, que si se hiziera lo que el queria, no fuera España Señora de las Indias. Opusosele el Doctor Iuan Gines de Sepulueda, Coronista del Emperador, y su Capellan, hombre graue y doctissimo, y sobre todo gran Latino. Tuuieron disputas y conclusiones, y el Emperador por el zelo santo que en todo tenia, mandò que ningun Indio se pudiesse echar en las minas, ni a la pesqueria de las perlas, ni se cargassen, saluo en las partes que no se pudiesse escusar, y pagandoles su trabajo. Que se tassassen los tributos que auian de dar a los Españoles. Que todos los Indios que vacassen por muerte de los que agora los tenian los pusiessen en la Corona Real. Que se quitassen las Encomiendas, y repartimientos de Indios que tenian los Obispos, Monasterios y hospitales, y otros officiales del Reyno, y particularmente se quitassen en el Piru a todos los que huuiessen sido parte y culpados en las passiones entre Don Francisco Pizarro, y Don Diego de Almagro, y estos Indios y rentas se pusiessen en cabeça de su Magestad. Esta ordenança se lleuò muy mal, y la execucion della leuantò las gentes del Piru, como se dira adelante.

Año 1542.

Auia ya llegado a Rosas, puerto de Cataluña el Principe Doria con sus Galeras a seys de Octubre, y el Emperador se resoluiò de yr a Barcelona, para comunicar con el cosas de importancia, y assi partiò de Monçon Lunes o Martes, despues de los seys de Octubre, para entrar en Barcelona el Sabado o Domingo adelante. Auisò de su jornada al Principe Doria, para que acudiesse alli, y mandò que el Principe de España su hijo viniesse a Zaragoça a ser jurado en aquella ciudad, y que de alli fuesse a Barcelona, para lo mesmo.

Va el Emperador a Barcelona.

Iuran al Principe en Zaragoça.

Este año muriò en Barcelona Don Diego Hurtado de Mendoça, hijo segundo de Honorato de Mendoça, y hermano de Iuan Hurtado de Mendoça, señallado Cauallero, que como tal muriò en la Vega de Granada, peleando con los Moros en presencia del Rey Catholico, por cuya muerte sucediò en la casa Don Digo Hurtado, que fue primer Marques de Cañete, que desde niño siruiò en la casa Real. Fue Montero mayor del Rey, y guarda mayor de la ciudad de Cuenca, con otros oficios que en aquella ciudad tiene el Marques: fue del Consejo del Emperador, y le siruiò en la primera jornada que de Castilla hizo en Flãdres: fue Virrey de Nauarra ocho años, y Cauallero de quien el Emperador hizo gran confiança, por la satisfacion que de su persona tenia. Muriò como digo en Barcelona, yendo con gente de guerra a su costa a meter en Perpiñan, quando el Frances venia contra

Marques de Cañete muere.

Año 1542. ella. Acabaremos con estos los cuentos del año de 1542. en que el Rey de Frãcia tanto apretò la guerra, y alterò a España. Y en el siguiente de 1543.

§. XXV.

Año 1542. FVeron los pricinpios tã malos como los passados, por la guerra conque el Rey Francisco amenaçaua, que si bien se retirò en el passado con mas perdida que ganancia, no se cansaua de prouar su fortuna, vencido del desseo de vengança. Dexo sus guarniciones en la frontera de Ruysellon y Cerdania, Fuenterauia, y San Sebastian, y vna vanda de Alemanes, que entretuuo en la parte de Burdeos. Gastò el inuierno en hazer vituallas, y otras municiones de guerra, para tornar a tentar y prouar si podria hazer algun effeto en daño destos Reynos, y de su enemigo el Emperador: el qual auisado desto, tenia proueydas sus fronteras, y señaladamente a Fuenterauia, Perpiñan y Salsas, con la gente y demas cosas para su guarda y defensa necessarias, poniendo siempre el ojo con cuydado y vigilancia en los pensamientos del Frances, que con espias procuraua saber, como diestro y prudente Capitan. Y estando en Madrid, a veynte y tres de Henero deste año escriuiò a las ciudades, Grandes y Caualleros de España, y Perlados della, el estado en que las cosas estauan, apercibiendolos, para que como buenos y leales acudiessen al tiempo que la necessidad lo pidiesse, con la voluntad y amor que siempre lo auian hecho en su seruicio, y defension y amparo destos Reynos, y acrecentamiento de las Coronas dellos. Y assi les pide, que pues la presente ocasion y *necessidad no es* menor que la del año passado, preuiniessen sus armas, deudos, amigos, y vasallos, para que en caso de salir su persona, le seruiessen y acompañassen, que quando fuesse *tiẽpo el auisaria*. Y a primero de Mayo, estando ya en Barcelona boluiò a escreuir a las ciudades y Señores de Castilla, que el Rey Francisco con suma contumacia se preparaua para hazer la guerra, y auia despertado al Turco para que entrasse en Hungria, y por mar embiasse su armada contra la Christiandad, y que assi le era forçoso passar en Italia y Alemaña, para proueer la defensa contra vn enemigo tan poderoso, o procurar algun medio de paz, que era lo que el mas desseaua en la Christiandad, por su bien y descanso. Y que aunque sus desseos eran de estar en España, tiraua del estas cosas, y el peligro tan euidente de la Christiandad: pero prometia, que con toda breuedad el bolueria, y que en el interin gouernaria estos Reynos el Principe Don Felipe su hijo, con otros que adelante dire.

Año 1543. Lo que escriuiò el Emperador a los Señores de España sobre la guerra del Frances, y jornada en Alemaña.

Y en la misma ciudad de Barcelona a primero de Março, y en este año, dio el Emperador su poder y patente de Capitan General a Don Fernando de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor, y del Consejo de Estado, diziendo, que sabia el estado en que se hallauan las cosas entre el y el Rey de Francia, y como auia ydo a aquella ciudad por estar mas a proposito para proueer en el remedio de lo que se podria ofrecer, atendiendo a las preparaciones de guerra, que el Rey de Francia hazia, ayudandose de todos los medios que podia, y que el Turco comun enemigo de la Christiandad, con su intelligencia, y solicitado, venia en persona con grueso exercito por tierra contra la Christiandad por la parte de Hungria, y embiaua su armada de mar, para ofenderla por todos cabos, y especialmente a todos estos sus Reynos, Señorios, y Estados, y que considerando la necesidad de la cosa, y el peligro que se ofrecia, y lo que importaua la buena prouision y remedio, dexando el que conuenia para defension y seguridad de las fronteras destos Reynos de las Coronas de Castilla y Aragon en España, tenia deliberado, y estaua resuelto de passar en Italia y Alemaña, para mirar, dar orden, y proueer mejor con su per-

Poder al Duque de Alua, que sea Capitã General de España.

Año 1543.

ſona en lo que ſe deuia hazer en la reſiſtencia de tales aduerſarios, y tambien para ſi podia hallar camino para tener paz en la Chriſtiandad, y para que durante ſu auſencia conuenia para la defenſion de todo dexar vna perſona de mucha autoridad, prudencia, experiencia, y calidad, y acepta a todos que tuuieſſe eſpecial cargo de lo hazer. Nombraua al Duque de Alua, en quien concurrian todas eſtas partes, y le daua ſu poder durante ſu auſencia de Capitan General de todos eſtos Reynos de Caſtilla, y Aragon, y de ſus fronteras maritimas, y de tierra, y de toda la gente de guerra.

§. XXVI.

En Hebrero. Tormenta que padeciò el Almirante de Francia en el paſſo de vn puerto.

EN fin del año paſſado quando ya era el ſolſticio brumal, Claudio Annibaldo Gouernador General en el Piamonte por el Rey de Francia, deſpidiendo parte de la gente de guerra que tenia, y dexando buen recado en los preſidios partiò para Francia primero dia de Henero deſte año 1543. En los Alpes en vn paſſo del monte Senis al Noualeſio dio en el vna tempeſtad de nieue y vientos que hazian torbellinos de la meſma nieue como del poluo, que es la tormenta mas peligroſa que ay en los puertos, porque ciega y haze perder el ſentido y camino. Perecieran Annibaldo, y los que con el yuan de frio, ſi los naturales de la tierra no los ſoccorrieran, que paſſados del frio los lleuaron a ſus caſas, y hizieron el regalo que pudieron: mas con todo quedaron tales que Annibaldo anduuo toda ſu vida enfermo, y otros tardaron gran tiempo en conualecer, y algunos ſe ahogaron alli en la nieue: otros perdieron, o los ojos, o las manos, finalmente ninguno de quantos ſe hallaron en eſta tormenta tuuo entera ſalud, los dias que viuiò, tanta fue la malicia del ayre y rigor de frio.

Van los Eſpañoles ſobre Turin.

Como los Eſpañoles vieron que faltauan los principales Capitanes de los Franceſes penſaron apoderarſe de Turin vſando de vn ardid, que fue vna emboſcada de ciertos ſoldados metidos en vnos carros de heno. Llegaron con toda diſſimulacion haſta entrar por la puerta de la ciudad, y fue ſu diſgracia que al entrar de la ciudad ſe le cayò a vno la eſpada, y con el ruydo fueron ſentidos, y de ſeys que yuan en aquel carro mataron los Franceſes los cinco, y del otro ſupieron lo que intentauan, y puſieronſe a tan buen recado, que de alli adelante eſtauan muy ſobre auiſo. Fue vno de los muertos el Capitan Lezcano que yua con la gente que auia de entrar tras los carros, el Capitan Mendoça ſe retirò con ella, y la puſo en ſaluo.

Trata el Emperador cõfederarſe cõ el Papa.

Dioſe el Rey de Francia tanta prieſſa el año paſſado, que parecia que el Emperador eſtaua demaſiadamente quedo, y que tardaua mas de lo que deuia en ſalir a ſatisfazerſe de tantos agrauios, perdiendo la reputacion Imperial mucho. Quiſo moſtrar que no le auian tanto quebrantado el animo las brabas y furioſas ondas del mar de Argel, que no vuieſſe coraçon y coraje para ſatisfazerſe del Rey de Francia, y domar la ſoberuia de los Alemanes herejes y rebeldes. Para eſto quiſo ganar la voluntad del Papa, y hazerſe ſu amigo, porque ya que no le ayudaſſe como deuiera, alomenos no eſtoruaſſe, ſino que ſe eſtuuieſſe a la mira. Començò a tratar con el muy deueras por ſus Embaxadores que ſe confederaſſen en vno contra el Rey Franciſco, pues con tanto eſcandalo y daño de la Chriſtiandad tenia amiſtad con el Turco, y lo procuraua traer contra ella. Eſcriuiole las muchas razones que de muy atras tenia para eſtar quexoſiſſimo del Rey, los juramentos que le auia faltado, y los que otros de Francia ſiempre auian hecho con ſus padres y abuelos, ſin reparar en palabras, caſamientos ni treguas, y afeando mucho la inhumanidad del Rey Franciſco, con que le auia querido deſtruyr el año paſſado, haziendole cruel guerra quando ſe auia de doler del, por el infortunio y deſtroço que auia padecido en defenſa de la religion Chriſtia-

Quexas que forma del Rey Franciſco.

Año 1543.

Christiana gastando su salud y hazienda, y auenturando la vida por castigar Cossarios, y quitar enemigos a la Iglesia. Finalmente con vn largo discurso de muchas y elegantes razones concluya, quan digno era de que todos se boluiessen contra vn Rey, que teniendo nombre de Christianissimo, auia en el obras tan contrarias. Esta carta del Emperador fue tan publica, y sabida en Roma, que se embiò al Rey vna copia della, a la qual respondiò con otra tan poco cortes, y bien apassionada, que entre gente muy ordinaria no se sufriera: mas la passion entregecida que en el Rey auia le hazia perder los estriuos, y freno de la razon. De aqui se leuantauan iuyzios (y no mal fundados) de la cruel guerra que estos Principes se auian de hazer muy en daño de la Republica Christiana. El Pontifice con su mucha prudencia de tan largos años desseaua, que el mundo entendiesse, que el como padre y cabeça desta Republica desseaua y procuraua su paz, y conformidad entre los Principes della. Y assi propuso vna, y muchas vezes en Consistorio, publica y secretamente a los Cardenales el negocio de la discordia de los Reyes, para entender dellos lo que deuia hazer, porque el quisiera ni ofender a vno, ny ayudar a otro. Hallaua siempre en los Cardenales los pareceres segun tenian la aficion, todos tan vanderizados, y apassionados, como lo estauan los Reyes. Los de la parte del Emperador eran mas y mas obligados por las mercedes que del auian recebido, como de Principe mas rico y poderoso, y las que esperauan auer: y assi auia mas libertad y poder en el Consistorio para defender la causa del Cesar, tanto, que muchas vezes se propuso, que deuian declarar al Rey de Francia por enemigo comun, y priuarle del nombre de Christianissimo, pues contra todo derecho diuino y humano tenia pax y amistad con el enemigo capital de la Cruz, y nombre de Christo, y se queria valer del en vna causa de suyo injusta, cõtra el protector y defensor de la Iglesia, y de la dignidad Pontifical, y por el consiguiente que deuia el Papa confederarse con el Emperador y juntar con el sus fuerças, para la defensa de la Republica. El Pontifice que con su discrecion desseaua templar estas passiones, no quiso determinarse a romper con el Rey, temiendo (y con razon) no le sucediesse lo que a Clemente con el Rey de Ingalaterra, que le negasse la obebiencia, y diesse oydos a los desatinos de Luthero. Desabrido el Emperador del poco agradecimiento del Pontifice, a quien auia dado su hija Margarita para su nieto, y con ella a Nouara, y otras tierras, hizo vna ley o pregmatica harto importante en el Reyno, y a pedimiento de todo el, que ningun estrangero pueda tener beneficio, ni pension en España, ni nadie la pagasse, aunque la deuiesse. De lo qual no poco se alterò Paulo, pero no por esso mudo parecer, ni quiso confederarse con el Emperador. Visto esto por su Magestad, començò a apretar la platica del Concilio, porque con el se asseguraria, que alomenos el Pontifice estaria de por medio. Dexado a parte, que las cosas de Luthero y sus sequaces estauan en tan malos terminos, que ya no se podia disimular con ellas: porque los Protestantes eran muchos, y muy poderosos, y Luthero dezia, y escriuia con mas libertad que nunca, cosas intolerables, y de grauissimo escandalo. El Pontifice por muchas razones vino de buena gana en que se celebrasse el Concilio, y señalò por lugar conueniente el que los Lutheranos querian, para conuencer su malicia, y que sin achaque todos, y su Maestro Luthero pudiessen venir seguramente a el. El lugar del Concilio fue Trento, ciudad de Austria. Señalò luego despues de auer dado su Breue los Legados, a Reginaldo Polo Ingles, y de la sangre Real, Cardenal grauissimo, y muy Catholico y santo, que por serlo auia padecido muchos trabajos y grauissimas persecuciones del Rey su tio, y

Año 1543.

Pregmatica del Reyno que ningun estrangero tenga beneficio ni pension ni Castellano la pagasse.

Aprieta el Emperador para echar freno al Põtifice, que aya Cõcilio

Viene el Põtifice en que aya Cõcilio.

Desseaua el Pontifice que el pueblo entendiesse lo que hazia para cõcordar los Principes Christianos.

Año 1543.

a Paulo Parisio, singular Iurista, a Iuan Moron, doctissimo Cardenal, y exercitado en negocios, y con gran reputacion y credito de virtud. Con estos embiò otras cien personas doctas, escogidas en Italia y Francia. Luego que se publicò el Decreto del Papa, començaron a ponerse en orden todos los Perlados de la Christiandad. Dexo otras particularidades, porque no tocan a esta historia.

§. XXVII.

Reconcilia se el Emperador con el Ingles en odio del Frances.

ESTas causas, y otras muy atrebidas del Duque de Cleues (que luego dire) obligauan al Emperador a passar en Italia, y de alli en Alemaña, y hazer cruel guerra a sus enemigos. Para esto quiso assegurarse de todas partes, y como el Rey de Francia le auia echado al Turco, echarle a el a cuestas vn hereje, y su antiguo y capital enemigo. Hallò bien dispuesta la voluntad de Henrico, que grandemente desseaua vengarse del Frances, por ciertas injurias que le auia hecho, salteandole, como dizen, vn casamiento y paz con el Rey Iacobo V. de Escocia, su gran enemigo, con el qual hizo Francisco liga, y por morir Iacobo moço, sucediò en el Reyno de Escocia vna su hija. Esta paz del Emperador con el Rey Henrico, fue para el Papa Paulo sospechosissima, y no poco murmurada en la Christiandad, no reparando el Papa, ni los demas murmuradores en lo que Francisco auia hecho con el Turco, trayendo sus armadas a robar, y cautiuar todas las costas de Italia y España, y metiendole por Hungria, y alentando, y dando dineros a los Luteranos en Alemaña, y otras cosas tan graues y pernicioſas, que la menor ygualaua con esta en que tanto quisieron cargar al Cesar. Y es cierto, que si el Papa hiziera lo que deuia, fauoreciendo al Emperador, o deteniendo al Rey para que no se desmandara tanto, que nunca se hiziera esta amistad. Mas vn animo irritado, quanto mas noble y generoso, tanto mas se arroja, que la virtud de CARLOS V. y el zelo de su honra no a tenido par en el mundo. No digo mas, que esta historia lo dize, que procuro con suma rectitud, y sin passion de Castellano, y de criado de mi Rey y Señor natural escriuirla, sin hazerme parte, sino fiel relator de la verdad. Y del Rey de Francia, y de los Franceses siento yo tan bien como si entre ellos naciera, porque merece mucho aquel Reyno Christianissimo, y deueles mucho España, por casamiẽtos de los Reyes, y de otros particulares, y porque en el tiempo de la cautiuidad y perdida destos Reynos ayudaron valerosa y Christianamente los Caualleros de Francia, y por aca se quedaron gran parte dellos casando y naturalizandose en la tierra, y son nuestros vezinos, y muy buenos hermanos: y entre hermanos la ambicion y codicia de reynar, y de la haziẽda causan passiones mortales, quales las auia entre los dos Principes, por querernos Dios castigar con nuestras proprias manos. Determinò pues el Emperador su partida para Italia, dexando al Principe Don Felipe su hijo jurado por Rey natural, y Gouernador destos Reynos, dando los negocios a Francisco de los Couos, y la guerra al Duque de Alua Don Fernando de Toledo, con titulo de Capitan General, el qual se despachò en Barcelona a primero de Mayo, año 1545. Pidiò el seruicio ordinario, y extraordinario, y los Castellanos dieronle quatrocientos mil ducados. Tomò prestada grandissima suma de dinero del Rey Don Iuan de Portugal, sobre la conquista de las Molucas, y auiendo primero embiado lo necessario a Don Martin de Cordoua, Conde de Alcaudete, para que defendiesse a Oran del Rey de Tremecen que estaua rebelado, mediado Abril deste año, partiò de Castilla para Barcelona, donde Andrea Doria le esperaua con las galeras. Acompañaron al Emperador quarenta y siete galeras, y mas de quarenta naos, con mil soldados de Perpiñan: yuan con el

Lo mucho que merece el Rey Francisco, y la nobilissima nacion Francesa, y lo que España recibiò della, quando se vio cautiua.

Parte el Emperador de España y dexa gouierno en ella.

Año 1543.

Año 1543. bre ello a solas, reprehendiendole su liuiandad, y mal exemplo, y dizen que se calentò el Cesar con el zelo grande, que de la religion tenia, que vn Theologo no dixera mas que el dixo. Despues representandole, quien el era, y su sangre, y la dignidad tan grande, que le auia dado Dios en su Iglesia, de tal manera le puso, que llorando el Arçobispo, y pidiendo a Dios perdon saliò de la camara de su Magestad, promitiendole que en toda su vida no consintiria mas en sus tierras predicadores falsos y malos. Hizolo assi, porque los desterrò luego de su Arçobispado, y al punto que el Arçobispo salia tan contrito, entrò Granuela, y el Emperador le contò lo que con el auia passado, y le dixo, que aunque su venida de España en aquellas partes no hiziera otro efecto mas que aquel, que con el se contentaua. Año 1543.

§. XXXIII.

IVSTA CAVSA CON QVE EL EMPERADOR hizo guerra al Duque de Cleues, y raçon del Ducado de Gueldres.

EL Ducado de Gueldres al Oriente tiene a Vvestphalia, al Septentrion a Transisclana, y Seno de Zuyderzee, y al Occidente al Estado de Vtrecht, y parte del Condado de Holanda. Del qual y del Ducado de Brauante se distingue al Medio dia por el rio Mosa, y confina con el Ducado de Cleues, el qual llega por alli hasta el rio Mosa, y diuide a Gueldres en dos Regiones, aunque no yguales. La mayor es la que acabamos de dezir, la qual comprende al Condado de Zutphen, y los Estados de Veluvve, Betuvve, y Maesvvel. La otra contiene al Estado que llaman de Lantvan Kessel, que quiere dezir tierra del castillo de Kussel. Estiendese aquel Estado aquende y allende del rio Mosa, del qual y de los otros adelante diremos. Llamase Gueldres de Gelduba lugar, que antiguamente estaua a la ribera del Rhin, o del castillo Gueldre, donde es A agora la villa de Pont Guelder. Son los Gueldreses por la mayor parte Sicambros, los quales en tiempo de Iulio Cesar habitauan allende del Rhin, mas a baxo de los Vbios en Vvestphalia, donde es Dusberg, y el rio Rura, que entra cerca de alli en el Rhin, y en el Ducado de Berghen, que es del Duque de Iulies y Cleues, del qual es la principal villa Drisseldorff. Ay alli la villa, y rio de Sigem, que retiene el nombre de los Sicambros, B los quales llaman los Alemanes Sigemberger, y Ptolemeo los pone entre los Langobardos, y Busictores menores, el qual parece, que vsò de la primera y mas antigua carta Corographica y descripcion de Alemaña. Porque Cornelio Tacito, que fue algo mas antiguo, no haze mencion de los Sicambros en el libro de Alemaña, los quales Augusto Cesar despues que Druso Germanico los vuo conquistado, los mudò de alli en Francia, y les dio aquellas tierras y campos cercanos, que tantas vezes, passando el Rhin auia corrido y robado.

Año 1543.

Las que ellos dexaron, fueron occupadas por los Camanos y Angriuarios, y despues por los Francos. Lo qual dio occasion de errar a muchos llamando a los Francos Sicambros, y teniendolos por vna misma nacion, no porque lo fuessen (aunque es cierto, que los Francos fueron llamados Sicambros) o porque habitaron en las mismas tierras, que ellos dexaron, o cerca dellos. Otros escriuen en sus Cronicas de Henaut y Lieja, que los Francos vienen de Troyanos, y se llaman assi de su Capitan Francon. El qual, dizen, que fue hijo de Hector, y vino con muchos Troyanos a Vngria despues que Troya fue por los Griegos destruida, y edificò a la riuera del rio Danubio vna gran ciudad, la qual llamò Sicambria de su hijo Sicambro. La qual es agora Buda, assi dicha de Budo hermano de Attila Rey de los Hunos, el qual lo mandò echar en el Danubio, porque se queria alçar contra el con el Reyno. Y que docientos años despues de la destruicion de Troya, los Sicambros passaron de Vngria en Alemaña, y occuparon aquella parte, que del nombre de Francon hijo de Hector llamaron Franconia, porque descendian del. De alli vna parte dellos passò en la baxa Alemaña con dos Capitanes llamados, el vno Troyas, y el otro Torgoto, los quales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanto, que es Santen, en Cleues, y occuparon toda aquella tierra, la qual llamaron Simbria inferior, donde son los Ducados de Cleues, Iulies, y Gueldres, y lo que mas ellos dizen. De manera que como quiera que sea, los Sicambros occupan agora buena parte de la region de los Menapios en el Ducado de Gueldres y de Cleues. Habitauan los Menapios, que son agora los del Ducado de Iulies, y parte de Cleues, y Gueldres, mas abaxo de los Vbios, o Coloneses cerca de los Eburones, donde auia muchas y muy espessas floresta, y perpetuas lagunas, y las ay agora cerca de Gorckem, y en tiempo de Iulio Cesar tenian tambien de la otra parte del Rhin aldeas, casas, tierras, y heredades, de las quales fuerõ echados por los Vsipetes, y Teneteros, que fueron vencidos, y muertos por Cesar. Despues los Menapios, como Cornelio Tacito muestra, passaron el rio Mossa, y quedaron repartidos en diuersas partes, y entre otras, como ya auemos dicho, caue los Morinos. En el Estado de Gueldres vuo primero Señores, que llamaron Tu-

A

tores, o Prefectos, los quales fueron de la casa de Pont, y continuose la Prefectura en los varones de aquella familia y casa por mas de docientos años. Tuuo principio, como algunos escriben, en tiempo del Emperador Carlos Caluo, y fueron los primeros Tutores, y Prefectos de aquella region hechos por el pueblo, Vvicardo y Lupoldo hijos del Señor de Pont, en pago y gratificacion del beneficio que dellos auian recebido, porque mataron vna espantosa y cruel fiera, que se auia criado cerca del castillo, que ellos auian edificado, donde es agora la villa de Pont Guelder, la qual destruia toda aquella tierra, y parecia, que en sus bramidos dezia: Guelre Guelre, y que de alli se dio nombre al castillo, y a la Prouincia. Vuo seys Tutores despues de Vvicardo y Lupoldo, que succedieron vno a otro, todos Señores de Pont, los quales fueron Gerla hijo de Vvicardo, Gotofredo, Vvicardo, Mergoso, Vvindekino, y Vvicardo, el qual dexo vna sola hija llamada Adelheyde, que casò con Otton Conde de Nassau, el qual fue el primer Conde de Gueldres. Diole el titulo el Emperador Enrico Tercio, en el año de mil y setenta y nueue. Falleciò la Condesa Adelheyde, y casò el Conde Otton con la hija de Gerlaco Conde de Zutphen, el qual fue muerto con otros muchos por Theodorico V. Code de Holanda en la batalla que vuo con Conrrado Obispo de Vtrecht, que fue el vigesimo secundo en la orden. Por aquel casamiento se juntaron los Condados de Gueldres y Zutphen, y fue Otton Conde de Gueldres y Zutphen. Despues del Conde Otton succedieron los siguientes Condes, Gerardo, Enrico, Otton segundo, Otton tercero, el qual comprò la villa y fortaleça de Nieumeghen con toda su tierra y jurisdicion de Guillermo Rey de Romanos, y Conde de Holanda por veynte y vn mil marco de plata pura, en el año de mil y docientos y quarenta y ocho, lo qual confirmò despues Rodolpho Rey de Romanos. Succediò a Otton Tercero Renaldo su hijo primero deste nombre, y despues Renaldo Segundo su nieto. El qual fue hecho Duque de Gueldres por el Emperador Ludouico Bauaro en la ciudad de Francafort, en el año de mil y trecientos y veynte y nueue. Casò el Duque Renaldo, como Frossardo escriue, con Maria hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquissimo, la qual falleciò a cauo de quatro años dexando vna hija llamada Isabel, y el Duque se casò

B C D E

Año 1543.

Año 1558. luego con Isabel hermana de Eduardo Tercero Rey de Ingalaterra, y vuo en ella dos hijos llamados Renaldo, y Eduardo, que fue Duque de Gueldres, despues, que falleciò el Duque Renaldo su hermano, y muriò en la batalla, que el y Guillermo su sobrino Duque de Iulies vuieron con Vuenceslao Duque de Brauante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fue el primer Duque de Iulies, y de Iuana hermana del Duque Eduardo. Diole tambien el titulo de Duque el mismo Emperador Ludouico Bauaro, porque antes sólo tenia titulo de Marques de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo su hermano hijos de Renaldo primer Duque de Gueldres fallecieron sin herederos, vuo gran contienda sobre la succession de aquel Estado de Gueldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que estaua casado con Iuana hija del Duque Renaldo de Gueldres, y de la Duquesa Isabel, y Ioan de Bloys, que tenia por muger a Isabel hija de la Duquesa Maria primera muger del Duque Renaldo: y la discordia crecia de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra, sino lo atajara la Duquesa Isabel, que falleciò dentro de pocos dias, y succediò en el Ducado de Gueldres la Duquessa Iuana y su hijo Guillermo. El qual fue el quarto Duque de Gueldres, y casò con la hija de Alberto Duque de Bauiera, que siendo muy niña auia sido despojada con el Duque Eduardo de Gueldres, tio de Guillermo, y falleciendo el sin herederos, fue hecho su hermano Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres. El sexto Duque de Gueldres fue Arnoldo de Egmont, al qual succediò Adolpho su hijo, que fue el septimo Duque Padre de Carlos des Egmonts, que fue el octauo y vltimo Duque de Gueldres. Frossardo no escriue de Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres, el qual falliciò sin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres a Adolphò, Duque de Iulies y Berghen, el qual casò con la Duquesa viuda muger, que auia sido del Duque Renaldo, no tuuo la possession del, sino Arnoldo de Egmont, que fue el sexto Duque, el qual era bisnieto de vna hermana del Duque Renaldo Quarto, o como otros dizen, de Renaldo el Segundo, que fue primer Duque de Gueldres, y que Arnoldo casò con Margarita vnica heredera y hija, que auia quedado de Ioan de Arkel, y de Iuana hermana de los Duques Guillermo y Renaldo Quarto. Como quiera que ello sea, los Duques que vuo en Gueldres son los que auemos contado. Fue el Duque Arnoldo preso por Adolpho su hijo en Graue de noche, quando queria recogerse en su camara, y le llenò de alli descalço, y casi desnudo por medio de los yelos que auia (porque era entonces inuierno) y le pusò en vna cruel, y oscura carcel en la fortaleça de Bueren, que està de alli cinco leguas, donde le tuuo seys meses. Escriue Gerardo Nouiomago, que hizo aquello Adolpho por consejo de la Duquesa su madre, y porque le forçaron los de Nieumegen, por vengarse del Duque Arnoldo, que los trataua mal, y que le tuuo preso siete años en aquella fortaleça de Bueren. Philippo Comineo Cauallero, y muy priuado de Carlos Duque de Borgoña, el qual, como el mismo en sus Comentarios escriue, entendiò por mãdado del Duque Carlos en concertar a Adolpho con su padre Arnoldo, no haze mencion de la Duquesa, ni menos de los de Nieumegen, y dize, que estuuo seys meses Arnoldo en aquella cruel carcel, y que el Duque de Cleues entrò con exercito por Gueldres, quemando y destruyendo la tierra porque lo soltasse. Puede ser, que le tuuo aquellos seys meses en la carcel, y el otro tiempo, que fueron seys años y medio, fuera della en la fortaleça con buena guarda. Otros dizen que lo tuuo alli seys años, tanta es la diuersidad de los escritores. Lo qual parece ser assi, porque nunca lo quiso soltar, ni por guerra, que el Duque Ioan de Cleues, y Guillelmo de Egmont le hizieron, ni por ruego del Duque Carlos, hasta que el Papa Paulo Segundo, y el Emperador Federico Tercio, no pudiendo suffrir tan gran inhumanidad embiaron al mismo Duque Carlos, el qual los truxo consigo a Dorlens, y de alli a Hesdin. De donde se saliò secretamente el Duque Adolpho con solo vn criado en habito de peregrinos, y pasando el rio Mossa fue conocido y lleuado preso a Namur donde estuuo detenido, o como algunos dizen, en Courtray hasta la muerte del valeroso Duque Carlos, que le sacaron de alli los de Gante, y le hizieron Capitan, y fue muerto en Tornay, que estaua entonces por Ludouico Vndecimo Rey de Francia. Entanto, que Adolpho estuuo preso falleciò el Duque Arnoldo, el qual por la ingratitud y inhuma- Año 1543.

Año 1543.

nidad, que su hijo auia vsado con el, dexò por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El qual pasò en Gueldres, y auiendosele rendido Venlò, y Goth, hizo lo mismo Nieumeghen, donde estauan Carlos y Philippo hijos del Duque Adolpho, los quales embiò a Flandres para que se criassen, y de alli vino con su exercito a Lobick, donde le vinieron Embaxadores de Zutphẽ, y Aernehẽ, y le juraron por su Principe y Señor. Y auido conquistado aquel Estado dexo alli por Gouernador à Guillelmo de Egmõt, instituyò, segun algunos dizen, el Consejo y Chancilleria, que en Aernehen ay, posseyò el Duque a aquel Estado todo el tiempo que viuiò, pacificamente. Despues no quiriendo los Gueldreses obedecer al Emperador Maximiliano vino a Bosseduc, y mandò hazer gente para passar en Gueldres, y de què lo supieron los de Nieumeghen, Tiel, y Bõmel, vinieron a su obediencia, y le juraron. Y lo mismo hizieron los de Venlò, que se rendieron, y en fin, con la Magestad de su nombre, sin derramar sangre, allanò toda aquella Prouincia, y le fue sugeta hasta, que boluiò Carlos hijo del Duque Adolpho de Francia en Gueldres, donde auia estado, despues que auia sido presso con Enghelberto Conde de Nassau, y otros muchos Caualleros Flamencos y Borgoñones, en Bethuna por los Francos, que la tenian, pensando tomarla con ardid, y concierto que tenian hecho con algunos de la villa, que la querian entregar al Emperador Maximiliano. Buelto el Duque Carlos a Gueldres en breue tiempo cobrò todo el Ducado, y le juraron por su Señor. Fue Principe muy belicoso, y tuuo grandes guerras con todos los Principes comarcanos, y principalmente con Alberto Duque de Saxonia, Gouernador en aquellos Estados de Barbante, Henaut, Holanda y Frisa por el Emperador Maximiliano, y Philippo Rey de España su hijo. Y despues con los Capitanes del Emperador sobre los Estados de Vtrecht, y Transiselana, que el como largamente auemos contado, tenia occupados, los quales le pusieron en tan grande estrecho y necessidad, que por no perder del todo su Estado, pidiò paz al Emperador Carlos V. y le fue concedida. Y en Goricom, entre otras cosas, que se capitularon, fue, que el tuuiesse en feudo el Ducado de Gueldres, y Cõdado de Zutphen por el Emperador Carlos V. como Duque de Brabãte, y Conde de Holanda, y sus herederos que fuessen varones y auidos de legitimo matrimonio: y que si estos faltassen, que boluiessen entonces aquellos Estados a los herederos del Emperador Carlos V. como Duques de Brauante, y Condes de Holanda, y que de su vida tuuiesse el Estado de Groeninghen, y el castillo de Cocuoerden con su tierra: y que despues que el fallecciesse boluiessẽ al Emperador Carlos V. y assi las tuuo, y despues de su muerte, como està dicho, vinierõ a ser del Señorio del Emperador Carlos V. Y aunque por lo que tengo dicho se puede collegir, y entender claramente el derecho, que el Emperador Carlos V. tiene al Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, quiero lo mas breue que pudiere escriuirlo, porque sepan los venideros, quan iusta causa tuuo el Emperador de cobrar por armas, lo que de su patrimonio era. Muerto Renaldo IV. Duque de Iulies y Gueldres sin herederos, en el año 1424. el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen, como feudos, que eran del Imperio, a Adolpho Duque de Iulies, y a sus legitimos herederos, que fuessen varones, lo qual hizo en Buda, en el año 1425. pero en aquel tiempo Arnoldo Conde de Egmont vuo la possession de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, y no aprouecharon las sentencias cõtra el dadas, ni menos la inuestidura, que dio el mismo Emperador Sigismundo en Praga, el año 1437. a Gerardo Duque de Iulies, hijo de Guillermo hermano del Duque Adolpho, que falleciò sin hijos legitimos, para echarle dellos. El qual despues dio, cediò y traspassò libremẽte el Ducado de Gueldres, y Cõdado de Zutphẽ en el Duque Carlos de Borgoña, y en sus legitimos herederos y successores, de lo qual se hizo instrumento publico, en el año 1472. Y porque tuuiessen mas firmeça procurò el Duque Carlos de aplicar y juntar alli todo y qualquier derecho, que el Duque Gerardo y sus hijos Guillermo y Adolpho pretendiessen tener, porque el Duque Gerardo de Iulies y sus hijos vẽdierõ al Duque Carlos de Borgoña qualquier derecho, que pretendiessen tener, y les pudiesse pertenecer en aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, por precio de ochenta mil florines de oro Rhenẽses, y sólo concedieron y renunciaron y traspassaron con iuramẽto cõ todas las clausulas, firmeças, y otras cosas, que en tal caso se suelen poner, y le hizierõ donaciõ de todo lo que mas o menos pudiesse valer de aquella suma, lo qual se hizo en el año 1473. El qual contrato de venta y cessiõ, fue aprobado y ratificado por Guillermo

Año 1543.

Año 1543. nadie podra pensar, que por justificar vuestras cosas con el mundo, lo hazeys, sino por no tener animo ni fuerças para defenderlo. Mire V. M. que toda la seguridad que teneys en Italia, pende de la retencion de Milan, assi por ser aquella Prouincia riquissima, y tener tan cõueniente sitio para meter exercito forastero por tierra, y armadas por mar, por la vezindad de Genoua, la qual en ninguna manera podreys sustentar dexando a Milan, como por ser esse Estado la cosa sobre que se contiende, y tal que con el solo se podria adquirir lo demas: y dexado de qualquier manera la presa, es confessar que no podeys mas, y os days por vencido, y entrandose assi en esta opinion no solo abaxays muchos grados de la reputacion, pero venis a poneros en el vltimo. Y assi desta manera ninguna cosa segura teneys en Italia, assi por la natura desta Prouincia, inconstancia y poca fe de los naturales della, como por la poca satisfacion que ay de vuestro gouierno. Allende desto teniendo todo el mundo por cierto, que solo el Papa os puso en los peligros passados, y trabajos presentes mouiendo al Frances, y por consiguiente al Turco contra vos, por solo necessitaros, y traeros a este punto en que estays, viẽdo agora que en lugar de vengaros, le gratificays, y en lugar de ofenderle os meteys a baxezas y poquedades, quien estimara vuestra potencia? ni quien temera dañaros, pues de el daño nace prouecho, e de la ofensa la gratificacion? Y por este exemplo todo el mundo trabajara de poneros en la misma necessidad para traeros a su proposito, y hazer su hecho: como acaeciò en Castilla al Rey Don Henrique IV. Lo qual quanto daño trayga a vn Principe, aquellos tiempos lo dieron bien a conocer, y V. M. lo a sentido mejor, pues por aquella via os priuò del patrimonio, que agora està en poder de los grandes de Castilla. Dexãdo pues a Milan, vengamos a Sena. En que conciencia, inuictissimo Principe, en que razon, en que gratitud, ni en que humanidad puede caber quitar a aquella Republica la libertad, y darla a vuestro enemigo? Acuerdese V. M. de la grande fe, verdaderos animos de aquellos ciudadanos, mirad que auiendose conjurado todo el mundo contra vos, en solos ellos quedò la fe? que oficio de leales vassallos, que demostracion de leales amigos, y finalmente que obra de excelentissimos seruidores, pues luego en satisfaciõ de la fe pagarla, agora con infidelidad del seruicio? con el dano? ni bondad, ni razon, ni virtud, ni religion lo permite: mayormente teniendo tanta causa y razon para negar al Papa lo que os pide. Que Principe, ni hombre os a ofendido mas? ninguno por cierto: porque si queremos considerar las cosas tales, los ciegos an visto que todo el daño que os procurò el Frances, fue por su persuasion y traça, y por consiguiente, todo el mal que esperays del Turco, nace y nacera desta causa. Si queremos mirar los particulares, quien no sabe las ofensas que os a hecho? Dexando menudencias a parte, que injuria jamas aueis receuido de nadie, que la que hizo en destruir la casa Colina, estando segurada sobre vuestra fe, y estando fundada sobre mucha sangre en vuestro seruicio y de vuestros passados derramada? que mayor afrenta, o por mejor dezir bofetada, dada delante de los ojos del mundo, que la que os dio, quando contra la palabra dada, no solo de sustentarla, pero de restituir el Estado a Ascanio, derribò a Palomo, porque presentò vuestros poderes en Concilio? y finalmẽte que obra buena jamas os hizo por voluntad, sino por sola su necessidad e interesse? Tened Señor por muy cierto, que si el Rey de Francia tiene tres flores de Lis en sus armas, el trae seys en las suyas, y seys mil en el animo, que jamas hallara segura ocasion para demostrarlo, que no lo haga. Mucho mas podeis assegurar del Rey de Francia en vuestras cossas, que no en el,

Año 1543.

Año 1543. *porque el Rey es nacido Principe, y procedera como Principe, y esse otro de hombre no tal, a venido a la grandeza en que està, y jamas dexara de obrar como quien es. Quereislo ver? que mayor desacato en el mundo se puede hallar, que auiendo os ofendido como os a ofendido, y sabiendo que vos lo sabeis, no solamente no tiene verguença de parecer ante vos, pero os demanda cosas, que no seria justo pedirlas, auiendo os redimido de Turcos. Tiene os por hombre de poco, usa mal de vuestra paciencia, tiene osen tan poco credito, que le parece està en su mano mudaros al subiecto que el quisiere. Y pues esto es assi, y tan verdad como la misma verdad, estad Señor sobre vos, conseruad lo que teneys, trabajad por adquirir lo demas, y manteneros en vuestra reputacion, porque yo certifico a V. M. que en essa coyuntura, con solo hallaros fuerte de palabras, le podeys vencer sin otras armas: porque el Estado de la Iglesia, es mas vuestro que suyo: quanto a la aficion, no veen la hora que entender vuestra voluntad, para desechar el yugo que tienen? No ay Principe en toda Italia que no este ofendido, no ay hõbre que no este mal cõtẽto del: vsad en esta ocasiõ del hierro, y no del ensalmo: porque sin duda conocereys el prouecho muy manifiesto. Y que esto sea assi, la experiẽcia lo a dado a conocer despues que comẽçastes a tratarle cõ vn poco de respeto, y negociar cõ autoridad. No podreys creer el grande miedo que tuuo, quãdo supo el mal recibimiẽto que hizistis al Legado que fue en España, y el que sintiò, quãdo embiastes a Grãuela al Concilio, y vltimamẽte el que a concebido de vuestra venida en Italia, sin auer hecho cerimonia, ni cumplimiento con el. El temor de veros venir agora con gente, no excede la mala consciencia, peruersa y dañada intencion, que contra vos tiene: en nada se assegura, de todo se teme: y pues le teneys en estos termmos otra vez exhorto a V. M. que sepa vsar de la ocasion. Hazed poco caso del: tratalde como a hombre, cuya seguridad y grandeza pende de vuestra voluntad, y pues os hallays en Italia, y teneys como dizen, las piedras, y la cuesta, no os dexeis mas engañar. Tomad de veras la espada en la mano, y dad fin a tantas miserias, como padece la Christiandad, y no vengais de ninguna manera, de concordia, porque no durara mas de quanto le estubiere bien, e y a que dure, sera para seis dias, que seran segun la edad, e ningun Pontifice sucedera, que non impugne lo que el a hecho: porque para remediarse a si, e a los suyos, sera menester deshazer estos, como ellos an hecho a los passados. Y no os mueua a pensar, que lo dais a Madama, pues Milan es pieça que aunque otra cossa no dexassedes al Principe, le dexauades bien heredado: pues dar a vna hija natural lo que seria gran dadiua a vuestro hijo vnico heredero, no lo sufre la razon, mayormente siendo el varon en casa, Otauio Farnesio. Dira pues V. M. que es cosa dificil proueer a tantas cosas, antes a mi ver es facil: porque Venecianos viendose tan grauemente ofendidos del Frances, dandoles seguridad de no ofenderlos, y mantenerlos, facilmente podreys tener pacificos: teniendolos quietos en vn mismo tiempo podeys mouer contra Roma y las tierras comarcanas, a Napoles, los vezinos, y Coloneses ofendidos, porque ellos daran buen recado de aquello contra la comarca de Romania, & Duque de Florencia, Sena, y lo que es: quanto a lo de Lombardia vuestra persona lo podra acauar. Conoced quãto al Rey de Francia deueis con el mismo impetu y tiempo acometerlo por las partes que el os acometiò con dos exercitos, cada vno de treze mil hombres, y dos mil cauallos con artilleria solamente de Campo sin ningun impedimento, y hazer que dexando todas las fronteras que son fuertes se metan en las entrañas de Francia, que*

Año 1543.

Año 1543. *es bellissima tierra, y por todas partes comiençan todos estos exercitos a entrar, y con vna orden caminar, hasta que se junten: juntos los quales, assi por el numero de la gente, como por la flaqueza de la tierra, y fertilidad del pais, facilmente se podran sustentar, y fortificarse, donde puedran seguramente estar, y oprimir de tal suerte al enemigo que sera forçado perderlo todo, especialmente refrescando V. M. la empresa el año siguiente, y teniendo siempre en las fronteras sospecha: lo qual todo podeis muy facilmente hazer assi por la virtud de vuestros soldados, como por el temor y miedo que las gentes an concebido de vos, y de los vuestros. Abaxada assi por vna via, o por otra, al Frances y al Papa la furia, las cossas del Turco las hallareys faciles, y por aora, aunque el venga potentissimo, no queriendo otra cosa, sino defender, facilmente lo podreys hazer, assi por la gran fortaleza de Viena, como por la necessidad en que està la gente Alemana, la qual no podra dexar de defender su casa, viendose en peligro de perdella, o ya que estuuiesse en este peligro, yo ternia por tan justamente ganado lo de casa, como bien conseruado lo de ella: pues el Papa y el Frances oluidandose de la obligacion de Christianos, porque el interes y passiones particulares os an necessitado a desemparlo y perderlo.* Año 1543.

Otras cosas contiene esta carta que por ser mal sonantes las dexo. Pudo ser que por lo que Don Diego dixo, el Emperador no dio oydos a los tratos de la venta de Milan.

§. XXXI.

PRocurò quanto pudo el Papa que el Emperador dexasse la guerra que queria hazer al Rey de Francia, y Duque de Cleues, pero no lo pudo acauar por mas que dixo. Pidiole audiencia para los Cardenales que alli estauan, y el Emperador holgò dello, cõ fin de informaros (aũn mas de lo que estauan) de la sobrada razon que tenia para hazer esta guerra. Hablò por todos el Cardenal Marino Grimaldo hombre neutral, como Veneciano, no mas aficionado a vna parte que a otra, insistiò con muchas razones mouer deste proposito al Emperador. A las quales respondiò el Cesar con pocas palabras, que dixo llenas de magestad y grandeza, que en substancia fueron. Bien sè, Padres Reuerendissimos, que tengo satisfecho al mundo, de que siempre desse la paz, y que la e procurado por todos los medios a mi possibles, no mas de para poder emplear mis fuerças contra los infieles. Todos sabeis mejor que yo, como el Rey Francisco nunca a hecho sino estoruar mis designios, y alterar el mundo con sus nueuas guerras, por defraudarme embidiosamente del fructo de mis victorias, sacandomelas de entre las manos, y mostrandome en las ocasiones que a podido, la mala voluntad que de muchos años atras la casa Real de Francia a tenido con todos mis passados y conmigo. Bien sabeis quantas vezes se me an salido de los casamientos, pazes y capitulaciones, quebrantando los iuramentos y promessas que con migo y con mis mayores el Rey Francisco y los suyos tenian. Acordarse os a la resistencia que me hizo en lo de mi eleccion, el negocio y sobornos que traxo para sacarme el Imperio de entre las manos. Y vltimamente tendreys memoria, que no contento con todos los agrauios que me auia hecho, y yo le auia ya perdonado, esperò sin proposito alguno con achaque de la muerte de no sè que hombrezillos, a romper la tregua que con migo tenia, en tiempo que yo venia de pelear, no con los hombres, sino con los vientos, y con el mar furioso Leuantome vna guerra qual vistes, y no contento con hazermela el, concitò contra mi sus amigos, y aun los mios, y destruyome con tanta

Año 1543. crueldad, como todos vieron, el Estado de Brabante, y sobre todo mete agora Moros y Turcos cõtra mi, con tan pernicioso exemplo, y tan inaudita crueldad. Y pues todo esto assi es, no ay para que nadie trate de que yo haga paz con el Rey, hasta que aya castigado como merecen los rebeldes al Imperio, y tomado por mis manos satisfaciõ de la perfidia del Duque de Gueldres, y de otros que me an deseruido. Con estas y otras semejãtes razones fundò el Emperador su justicia, de tal manera, que ni el Papa, ni los Cardenales trataron mas de estoruarle la jornada. Despidiose de Buxeto, y tomò la viá de Alemaña, dõde cõ ardid diabolico para alterar aquellas tierras, y ponerlos en armas, auiã sembrado, y echado fama, que el Emperador era muerto en Argel, y que los suyos trayan vna estatua, que se parecia mucho a el. Tenian tan creido esto las gentes, que estando el Emperador en Espira muchas ciudades de Alemaña, y todo el Estado de Luzemburque, embiaron a tomar por testimonio, como era viuo, y embiaron personas de credito, que antes le auian visto, y lo conocian, paraque le reconociessen. Dize vn Cauallero de la Camara, que a otro escriuiò, lo que digo: Vea V.M. si a de tener el Principe nuestro Señor mucha cõfiança de lo de por aca, que parece adiuinaua lo que se a visto en Flandres, que tãto cuesta a España. Y assi se vieron en harto peligro los Españoles que Don Pedro de Guzman auia lleuado a Flandres, porque en muchos lugares no los querian receuir, diziendo que era muerto el Emperador, y que los trayan para sujetar a Flãdres. Los autores desta mentira fueron (segun se dixo) el Rey de Francia y el Duque de Cleues, que vsaron desta mohatra, para poder hazer gẽte de guerra. Supo el Emperador esto en Espira, y casi al tiempo que yua caminando, llegaron a Trento, y se presentaron al Concilio por todos los Obispos de España Don Gaspar de Aualos Arçobispo de Santiago, y Don Francisco de Mendoça, Obispo de Iaen, y Don Martin de Vrrea Obispo de Huesca, delante del Cardenal Moron, Obispo de Modena, y Legado del Papa. Año 1543.

§. XXXII.

LLegò el Emperador a Espira, ciudad libre de Alemaña a 20. de Iulio, donde se detuuo quinze dias, paraque los Caualleros descansassen algo de la jornada larga, que auian hecho, y porque la Corte se pusiesse en orden para salir en campaña. Dio audiencia en Espira a los Protestantes, que hauian aqui embiado, y a algunos Señores Alemanes, principalmente al Conde de Palatin, y al Arçobispo de Colonia. Suplicaron le perdonasse al Duque de Cleues, el Arçobispo y el Embaxador del Duque de Saxonia, y respondiò que con el no auria paz, sino le entregaua las ciudades de Gueldres, y Zutfania. Acabada la Dieta de Espira mandò el Emperador a todos los qui alli estauan en nombre del Imperio, y ciudades libres, que leuantassen la mas gente que pudiessen, y luego partiò para Bona por el rio Ahim, que està cerca de la ciudad de Colonia quatro leguas del Estado del Duque de Gueldres, y Cleues, y Iulies, y el Arçobispo le hizo vn solemnissimo recebimiento. Poco antes que el Emperador partiesse de España, auia partido Don Hernando de Gonçaga Capitan General, paraque tuuiesse todo el exercito junto en Bona, quando el Emperador llegasse. Boluieron el Arçobispo de Colonia, y el Conde Palatin a suplicar al Emperador, que perdonasse al Duque, y su Magestad respondiò con colera extraordinaria, y palabras que el no solia dezir por su mucha modestia, prometiendo que el castigaria al rapaz, de manera que otro dia no se atreuiesse. Con la qual respuesta quedaron los Alemanes bien descontentos, y desconfiados de la paz. Este Arçobispo estaua ya tocado de la mala seta de Lutero, y consentia que se predicasse en todo su Arçobispado. El Emperador le hablò so-

Año 1543. bre ello a solas, reprehendiendole su liuiandad, y mal exemplo, y dizen que se calentò el Cesar con el zelo grande, que de la religion tenia, que vn Theologo no dixera mas que el dixo. Despues representandole, quien el era, y su sangre, y la dignidad tan grande, que le auia dado Dios en su Iglesia, de tal manera le puso, que llorando el Arçobispo, y pidiendo a Dios perdon saliò de la camara de su Magestad, promitiendole que en toda su vida no consintiria mas en sus tierras predicadores falsos y malos. Hizolo assi, porque los desterrò luego de su Arçobispado, y al punto que el Arçobispo salia tan contrito, entrò Granuela, y el Emperador le contò lo que con el auia passado, y le dixo, que aunque su venida de España en aquellas partes no hiziera otro efecto mas que aquel, que con el se contentaua. Año 1543.

§. XXXIII.

IVSTA CAVSA CON QVE EL EMPERADOR hizo guerra al Duque de Cleues, y raçon del Ducado de Gueldres.

EL Ducado de Gueldres al Oriente tiene a Vvestphalia, al Septentrion a Transisclana, y Seno de Zuyderzee, y al Occidente al Estado de Vtrecht, y parte del Condado de Holanda. Del qual y del Ducado de Brauante se distingue al Medio dia por el rio Mosa, y confina con el Ducado de Cleues, el qual llega por alli hasta el rio Mosa, y diuide a Gueldres en dos Regiones, aunque no yguales. La mayor es la que acabamos de dezir, la qual comprende al Condado de Zutphen, y los Estados de Veluvve, Betuvve, y Maesvvel. La otra contiene al Estado que llaman de Lantvan Kessel, que quiere dezir tierra del castillo de Kussel. Estiendese aquel Estado aquende y allende del rio Mosa, del qual y de los otros adelante diremos. Llamase Gueldres de Gelduba lugar, que antiguamente estaua a la ribera del Rhin, o del castillo Gueldre, donde es A agora la villa de Pont Guelder. Son los Gueldreses por la mayor parte Sicambros, los quales en tiempo de Iulio Cesar habitauan allende del Rhin, mas a baxo de los Vbios en Vvestphalia, donde es Dusberg, y el rio Rura, que entra cerca de alli en el Rhin, y en el Ducado de Berghen, que es del Duque de Iulies y Cleues, del qual es la principal villa Drisseldorff. Ay alli la villa, y rio de Sigem, que retiene el nombre de los Sicambros, B los quales llaman los Alemanes Sigemberger, y Ptolemeo los pone entre los Langobardos, y Busactores menores, el qual parece, que vsò de la primera y mas antigua carta Corographica y descripcion de Alemaña. Porque Cornelio Tacito, que fue algo mas antiguo, no haze mencion de los Sicambros en el libro de Alemaña, los quales Augusto Cesar despues que Druso Germanico los vuo conquistado los mudò de alli en Francia, y les dio aquellas tierras y campos cercanos, que tantas vezes, passando el Rhin auiã corrido y robado.

Año 1543.

Las que ellos dexaron, fueron occupadas por los Camanos y Angriuarios, y despues por los Francos. Lo qual dio occasion de errar a muchos llamando a los Francos Sicambros, y teniendolos por vna misma nacion, no porque lo fuessen (aunque es cierto, que los Francos fueron llamados Sicambros) o porque habitaron en las mismas tierras, que ellos dexaron, o cerca dellos. Otros escriuen en sus Cronicas de Henaut y Lieja, que los Francos vienen de Troyanos, y se llaman assi de su Capitan Francon. El qual, dizen, que fue hijo de Hector, y vino con muchos Troyanos a Vngria despues que Troya fue por los Griegos destruida, y edificò a la riuera del rio Danubio vna gran ciudad, la qual llamò Sicambria de su hijo Sicambro. La qual es agora Buda, assi dicha de Budo hermano de Attila Rey de los Hunos, el qual lo mandò echar en el Danubio, porque se queria alçar contra el con el Reyno. Y que docientos años despues de la destruicion de Troya, los Sicambros passaron de Vngria en Alemaña, y occuparon aquella parte, que del nombre de Francon hijo de Hector llamaron Franconia, porque descendian del. De alli vna parte dellos passò en la baxa Alemaña con dos Capitanes llamados, el vno Troyas, y el otro Torgoto, los quales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanto, que es Santen, en Cleues, y occuparon toda aquella tierra, la qual llamaron Simbria inferior, donde son los Ducados de Cleues, Iulies, y Gueldres, y lo que mas ellos dizen. De manera que como quiera que sea, los Sicambros occupan agora buena parte de la region de los Menapios en el Ducado de Gueldres y de Cleues. Habitauan los Menapios, que son agora los del Ducado de Iulies, y parte de Cleues, y Gueldres, mas abaxo de los Vbios, o Colonesses cerca de los Eburones, donde auia muchas y muy espessas florestas, y perpetuas lagunas, y las ay agora cerca de Gorc-Kem, y en tiempo de Iulio Cesar tenian tambien de la otra parte del Rhin aldeas, casas, tierras, y heredades, de las quales fuerõ echados por los Vsipetes, y Tencteros, que fueron vencidos, y muertos por Cesar. Despues los Menapios, como Cornelio Tacito muestra, passaron el rio Mossa, y quedaron repartidos en diuersas partes, y entre otras, como ya auemos dicho, caue los Morinos. En el Estado de Gueldres vuo primero Señores, que llamaron Tu-

A tores, o Prefectos, los quales fueron de la casa de Pont, y continuose la Prefectura en los varones de aquella familia y casa por mas de docientos años. Tuuo principio, como algunos escriben, en tiempo del Emperador Carlos Caluo, y fueron los primeros Tutores, y Prefectos de aquella region hechos por el pueblo, Vvicardo y Lupoldo hijos del Señor de Pont, en pago y gratificacion del beneficio que dellos auian recebido, porque mataron vna espantosa y

B cruel fiera, que se auia criado cerca del castillo, que ellos auian edificado, donde es agora la villa de Pont Guelder, la qual destruia toda aquella tierra, y parecia, que en sus bramidos dezia: Guelre Guelre, y que de alli se dio nombre al castillo, y a la Prouincia. Vuo seys Tutores despues de Vvicardo y Lupoldo, que succedieron vno a otro, todos Señores de Pont, los quales fueron Gerla hijo de Vvicardo, Gotofredo, Vvicardo, Mergoso, Vvindekino, y Vvicardo, el qual dexo vna sola hija llamada Adelheyde, que casò con Otton Conde de Nassau, el qual fue el primer Conde de Gueldres.

C Diole el titulo el Emperador Enrico Tercio, en el año de mil y setenta y nueue. Falleciò la Condesa Adelheyde, y casò el Conde Otton con la hija de Gerlaco Conde de Zutphen, el qual fue muerto con otros muchos por Theodorico V. Cõde de Holanda en la batalla que vuo con Conrrado Obispo de Vtrecht, que fue el vigesimo segundo en la orden. Por aquel casamiento se juntaron los Condados de Gueldres y Zutphen, y fue Otton Conde de Gueldres y Zutphen. Despues del Conde Otton succedieron los siguientes Condes, Gerardo, Enrico,

D Otton segundo, Otton tercero, el qual comprò la villa y fortaleça de Nieumeghen con toda su tierra y jurisdicion de Guillermo Rey de Romanos, y Conde de Holanda por veynte y vn mil marco de plata pura, en el año de mil y docientos y quarenta y ocho, lo qual confirmò despues Rodolpho Rey de Romanos. Succediò a Otton Tercero Renaldo su hijo primero deste nombre, y despues Renaldo Segundo su nieto. El qual fue hecho Duque de Gueldres

E por el Emperador Ludouico Bauaro en la ciudad de Francafort, en el año de mil y trecientos y veynte y nueue. Casò el Duque Renaldo, como Frossardo escriue, con Maria hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquissimo, la qual falleciò a cabo de quatro años dexando vna hija llamada Isabel, y el Duque se casò

Año 1558. luego con Isabel hermana de Eduardo Tercero Rey de Ingalaterra, y vuo en ella dos hijos llamados Renaldo, y Eduardo, que fue Duque de Gueldres, despues, que falleciò el Duque Renaldo su hermano, y muriò en la batalla, que el y Guillermo su sobrino Duque de Iulies vuieron con Vuenscelao Duque de Brauante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fue el primer Duque de Iulies, y de Iuana hermana del Duque Eduardo. Diole tambien el titulo de Duque el mismo Emperador Ludouico Bauaro, porque antes solo tenia titulo de Marques de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo su hermano hijos de Renaldo primer Duque de Gueldres fallecieron sin herederos, vuo gran contienda sobre la succession de aquel Estado de Gueldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que estaua casado con Iuana hija del Duque Renaldo de Gueldres, y de la Duquesa Isabel, y Ioan de Bloys, que tenia por muger a Isabel hija de la Duquesa Maria primera muger del Duque Renaldo: y la discordia crecia de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra, sino lo atajara la Duquesa Isabel, que falleciò dentro de pocos dias, y succediò en el Ducado de Gueldres la Duquessa Iuana y su hijo Guillermo. El qual fue el quarto Duque de Gueldres, y casò con la hija de Alberto Duque de Bauiera, que siendo muy niña auia sido despojada con el Duque Eduardo de Gueldres, tio de Guillermo, y falleciendo el sin herederos, fue hecho su hermano Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres. El sexto Duque de Gueldres fue Arnoldo de Egmont, al qual succediò Adolpho su hijo, que fue el septimo Duque Padre de Carlos des Egmonts, que fue el octauo y vltimo Duque de Gueldres. Frossardo no escriue de Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres, el qual falliciò sin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres a Adolphò, Duque de Iulies y Berghen, el qual casò con la Duquesa viuda muger, que auia sido del Duque Renaldo, no tuuo la possession del, sino Arnoldo de Egmont, que fue el sexto Duque, el qual era bisnieto de vna hermana del Duque Renaldo Quarto, o como otros dizen, de Renaldo el Segundo, que fue primer Duque de Gueldres, y que Arnoldo casò con Margarita vnica heredera y hija, que auia quedado de Ioan de Arkel, y de Iuana hermana de los Duques Guillermo y Renaldo Quarto. Como quiera que ello sea, los Duques que vuo en Gueldres son los que auemos contado. Fue el Duque Arnoldo preso por Adolpho su hijo en Graue de noche, quando queria recogerse en su camara, y le lleuò de alli descalço, y casi desnudo por medio de los yelos que auia (porque era entonces inuierno) y le pusò en vna cruel, y oscura carcel en la fortaleça de Bueren, que està de alli cinco leguas, donde le tuuo seys meses. Escriue Gerardo Noviomago, que hizo aquello Adolpho por consejo de la Duquesa su madre, y porque le forçaron los de Nieumegen, por vengarse del Duque Arnoldo, que los trataua mal, y que le tuuo preso siete años en aquella fortaleça de Bueren. Philippo Comineo Caualliero, y muy priuado de Carlos Duque de Borgoña, el qual, como el mismo en sus Comentarios escriue, entendiò por mãdado del Duque Carlos en concertar a Adolpho con su padre Arnoldo, no haze mencion de la Duquesa, ni menos de los de Nieumegen, y dize, que estuuo seys meses Arnoldo en aquella cruel carcel, y que el Duque de Cleues entrò con exercito por Gueldres, quemando y destruyendo la tierra porque lo soltasse. Puede ser, que le tuuo aquellos seys meses en la carcel, y el otro tiempo, que fueron seys años y medio, fuera della en la fortaleça con buena guarda. Otros dizen que lo tuuo alli seys años, tanta es la diuersidad de los escritores. Lo qual parece ser assi, porque nunca lo quiso soltar, ni por guerra, que el Duque Ioan de Cleues, y Guillelmo de Egmont le hizieron, ni por ruego del Duque Carlos, hasta que el Papa Paulo Segundo, y el Emperador Federico Tercio, no pudiendo suffrir tan gran inhumanidad embiaron al mismo Duque Carlos, el qual los truxo consigo a Dorlens, y de alli a Hesdin. De donde se saliò secretamente el Duque Adolpho con solo vn criado en habito de peregrinos, y passando el rio Mossa fue conocido y lleuado preso a Namur donde estuuo detenido, o como algunos dizen, en Courtray hasta la muerte del valeroso Duque Carlos, que le sacaron de alli los de Gante, y le hizieron Capitan, y fue muerto en Tornay, que estaua entonces por Ludouico Vndecimo Rey de Francia. Entanto, que Adolpho estuuo preso falleciò el Duque Arnoldo, el qual por la ingratitud y inhuma- Año 1543.

Año 1543.

nidad, que su hijo auia vsado con el, dexò por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El qual pasò en Gueldres, y auiendosele rendido Venlò, y Goth, hizo lo mismo Nieumeghen, donde estauan Carlos y Philippo hijos del Duque Adolpho, los quales embiò a Flandres para que se criassen, y de alli vino con su exercito a Lobick, donde le vinieron Embaxadores de Zutphē, y Aernehē, y le juraron por su Principe y Señor. Y auido conquistado aquel Estado dexo alli por Gouernador à Guillelmo de Egmōt, instituyò, segun algunos dizen, el Consejo y Chancilleria, que en Aernehen ay, posseyò el Duque a aquel Estado todo el tiempo que viuiò, pacificamente. Despues no quiriendo los Gueldreses obedecer al Emperador Maximiliano vino a Bosseduc, y mandò hazer gente para passar en Gueldres, y de que lo supieron los de Nieumeghen, Tiel, y Bōmel, vinieron a su obediencia, y le juraron. Y lo mismo hizieron los de Venlò, que se rendieron, y en fin, con la Magestad de su nombre, sin derramar sangre, allanò toda aquella Prouincia, y le fue sugeta hasta, que boluiò Carlos hijo del Duque Adolpho de Francia en Gueldres, donde auia estado, despues que auia sido presso con Enghelberto Conde de Nassau, y otros muchos Caualleros Flamencos y Borgoñones, en Bethuna por los Francos, que la tenian, pensando tomarla con ardid, y concierto que tenian hecho con algunos de la villa, que la querian entregar al Emperador Maximiliano. Buelto el Duque Carlos a Gueldres en breue tiempo cobrò todo el Ducado, y le juraron por su Señor. Fue Principe muy belicoso, y tuuo grandes guerras con todos los Principes comarcanos, y principalmente con Alberto Duque de Saxonia, Gouernador en aquellos Estados de Barbante, Henaut, Holanda y Frisa por el Emperador Maximiliano, y Philippo Rey de España su hijo. Y despues con los Capitanes del Emperador sobre los Estados de Vtrecht, y Transiselana, que el como largamente auemos contado, tenia occupados, los quales le pusieron en tan grande estrecho y necesidad, que por no perder del todo su Estado, pidiò paz al Emperador Carlos V. y le fue concedida. Y en Goricom, entre otras cosas, que se capitularon, fue, que el tuuiesse en feudo el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphen por el Emperador Carlos V. como Duque de Brabāte, y Conde de Holanda, y sus herederos que fuessen varones y auidos de legitimo matrimonio: y que si estos faltassen, que boluiessen entonces aquellos Estados a los herederos del Emperador Carlos V. como Duques de Brauante, y Condes de Holanda, y que de su vida tuuiesse el Estado de Groeninghen, y el castillo de Coeuoerden con su tierra: y que despues que el fallecicsse boluiesse al Emperador Carlos V. y assi las tuuo, y despues de su muerte, como està dicho, vinierō a ser del Señorio del Emperador Carlos V. Y aunque por lo que tengo dicho se puede collegir, y entender claramente el derecho, que el Emperador Carlos V. tiene al Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, quiero lo mas breue que pudiere escriuirlo, porque sepan los venideros, quan iusta causa tuuo el Emperador de cobrar por armas, lo que de su patrimonio era. Muerto Renaldo IV. Duque de Iulies y Gueldres sin herederos, en el año 1424. el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen, como feudos, que eran del Imperio, a Adolpho Duque de Iulies, y a sus legitimos herederos, que fuessen varones, lo qual hizo en Buda, en el año 1425. pero en aquel tiempo Arnoldo Conde de Egmont vuo la possession de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, y no aprouecharon las sentencias cōtra el dadas, ni menos la inuestidura, que dio el mismo Emperador Sigismundo en Praga, el año 1437. a Gerardo Duque de Iulies, hijo de Guillermo hermano del Duque Adolpho, que falleciò sin hijos legitimos, para echarle dellos. El qual despues dio, cediò y trespassò libremēte el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphē en el Duque Carlos de Borgoña, y en sus legitimos herederos y successores, de lo qual se hizo instrumento publico, en el año 1472. Y porque tuuiessen mas firmeça procurò el Duque Carlos de aplicar y juntar alli todo y qualquier derecho, que el Duque Gerardo y sus hijos Guillermo y Adolpho pretendiessen tener, porque el Duque Gerardo de Iulies y sus hijos vēdierō al Duque Carlos de Borgoña qualquier derecho, que pretendiessen tener, y los pudiesse pertenecer en aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, por precio de ochenta mil florines de oro Rhenēses, y solo concedieron y renunciaron y traspassaron con iuramēto cō todas las clausulas, firmeças, y otras cosas, que en tal caso se suelen poner, y le hizierō donaciō de todo lo que mas o menos pudiesse valer de aquella suma, lo qual se hizo en el año 1473. El qual contrato de venta y cessiō, fue aprobado y ratificado por Guillermo

Año 1543.

Año 1543.

y Adolpho hijos del Duque Gerardo, y lo aprouò y confirmò el Emperador Federico Tercio con su auctoridad Imperial a suplicaciõ de las partes, y dio la inuestidura de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen al Duque Carlos de Borgoña, assi por causa de la vendicion, como por el derecho, que primero auia adquirido, y los possevò el Duque Carlos pacificamente todo el tiẽpo que viuiò: y despues que el muriò, el Emperador Federico Tercio dio la inuestidura de aquellos Estados a Maximiliano su hijo, y a la Archiduquesa Madama Maria de Borgoña, en el año de 1477. En fin el Emperador Maximiliano, despues que falleciò la Archiduquesa Madama Maria su muger, conçediò la inuestidura de aquellos Estados a su hijo el Rey Philippo, y a sus legitimos herederos, y succesores, y siendo el Rey difunto, aquellos Estados de Gueldres y Zutphen vinieron de derecho al Emperador CARLOS su hijo, el qual tambien vuo la inuestidura dellos. Pero porque en aquel tiempo los auia occupado el Duque Carlos de Egmont, y los defendia con armas, el Emperador tuuo guerras contra el, como injusto possedor, y violento detenedor, que de aquellos Estados era. Y por el bien publico, paz y concordia comun hizo diuersos conciertos con el, y entre otros el de Gorichon, que auemos dicho, en el año 1528. y en Graue en el año 1536. La conclusion de todos era, que si el Duque Carlos fallecia sin herederos legitimos varones, que assi el Ducado de Gueldres, como el Condado de Zutphen, boluiessen al Emperador CARLOS V. y a sus herederos y successores por el derecho antiguo, y accion que tenia. Los quales conciertos pactos, y conuentos aprouò y cõfirmò el Duque Carlos por sus cartas y escrituras publicas, firmadas y selladas de su nõbre y sello, y falleciò sin herederos legitimos postrero del mes de Iulio, del año 1538. De manera, que assi por los contratos de venta y cesion de los Duques Arnoldo de Egmont y Gerardo de Iulies, los quales solos tenian derecho en el Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, como por las inuestiduras concedidas al Emperador Maximiliano, y Archiduquesa Madama Maria de Borgoña su muger, y al Rey Philippo de España, y al Emperador CARLOS su hijo, y tambien por los publicos pactos, cõciertos y conuenciones, de derecho se deuia y pertenecia el Señorio y possesion de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen a su Magestad. Y aunque tenia el derecho tan claro como auemos mostrado, no dexò por aquello Guillermo hijo de Iuan y Maria Duques de Iulies, Berghen y Cleues de pretender lo contrario: y que aquel Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen auian pertenecido a los Duques de Iulies sus anteccessores, y que despues de la muerte del Duque Adolpho, que succediò al Duque Renaldo Quarto de Iulies y Gueldres vuo la inuestidura de aquellos Estados el Duque Gerardo de Iulies, al qual auia succedido el Duque Guillermo, y despues la Duquesa Maria de Iulies, la qual auia resignado y renunciado en el todo el derecho que en aquellos Estados podia tener, y que assi por este derecho, que el auia acquirido de su madre la Duquesa Maria, como por las sentencias, que auian sido dadas en fauor de los Duques Adolpho y Gerardo de Iulies, contra el Duque Arnoldo de Egmont, auia podido concertarse con el Duque Carlos de Egmont, y con consentimiento suyo y de los Estados del Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen adquirir la possession dellos, y que podia romper el derecho y accion, que el Emperador CARLOS V. tiene, y los contratos de venta y cesion hechos por los Duques Gerardo y Guillelmo sus anteccessores: y que la cesion en si era ninguna, parte por causa de la donacion, parte por el precio y suma de dineros, que era poca, y por otras razones, que el Duque Guillelmo de Iulies traya, y allegaua, las quales todas fueron redarguidas, confutadas, y mostrado el contrario de todo, como se puede ver largamẽte por vn libro, que se intitula: Assertio juris Imperatoris CAROLI V. que fue publicado en las Dietas de Ratisbona, el año 1541. Y no pudo el Duque Guillelmo ignorar lo que auemos dicho, pues eran cosas, que sus anteccessores auian hecho, y fue amonestado y requirido de parte de su Magestad, antes que el se concertasse con el Duque Carlos, y le jurassen y recibiessen por Señor en aquellos Estados, que no se pusiesse en occuparlo, que ni era suyo, ni de derecho le pertenecia, y le fueron mostrados todos los contratos y escrituras de venta, cesion, inuestiduras, pactos, conuẽciones y cõciertos, y en tiẽpo, que el Duque Guillelmo procurauа de ser conjunto en affinidad y parentesco con su Magestad, y todo no bastò. Porque el Duque Guillelmo fue intruso jurado y recibido por Señor en Nieumeghen, y en otras villas y lugares, que se rebelaron cõtra el Duque Carlos, diziendo que las queria enagenar, y dar al Rey Francisco de Frãcia, en el año 1537. y muerto el Duque Carlos, que fue

Año 1543.

luego el año siguiente 1538. y el Duque Iuan en el año 1539. fue jurado Guillermo su hijo por Duque de Iulies, Cleues, Bergheu y Gueldres. El qual siguiẽdo la condicion y designios del Duque Carlos hallandose el Emperador en España comẽçò a inquietar por armas las tierras y Señorios del Emperador de la baxa Alemaña, teniẽdo hecha secreta liga con el Rey de Francia. Y muy al improuisso sin tenerse sospecha de guerra, entrò Martin Van Rossem Capitan suyo con hasta doze mil Gueldreses por Brauante, corriendo y haziendo daños en toda la tierra, y llegò cerca de Amuers, como lo auemos dicho, y viendo que era en vano su acometimiento dio la buelta a Louayna, la qual fue defendida, fauoreciendose de los estudiantes, que en ella auia. De alli mouiò por la tierra de Bruselas, y por Henaut haziendo grandes daños, y se passò en Francia. Entre tanto, que esto passaua, el Rey de Francia auia entrado en el Ducado de Lutzelburg, y destruydo y quemado a Damuila, y tomado por concierto la villa de Lutzelburg, y auiendo casi destruydo la tierra, fuele forçado boluer en Francia, dexando en Lutzelburg, y en Yuodio muy buena guarnicon de soldados y gente de armas, lo qual dende a poco lo cobrò todo el exercito del Emperador, y hechò a los Franceses de todo aquel Estado. Y al mismo tiempo Renato de Chalon Principe de Orange Capitan general del Emperador entrò con mucha gente de guerra de Brauante por el Ducado de Iulies, y quemò y destruyò muchos lugares, y hizo rendir a la villa de Dura, a Iulies a Susteren, a Hẽsberg, y a otro lugares, los quales todos tornò a cobrar el Duque Guillelmo, excepto a Hensberg. Y al principio del año de 1543. tomò al castillo de Ansburg, destruyò mucha parte del Ducado de Limburg, y en lo que quedaua de aquella guerra, acabò despues de destruyr Martin Van Rossem su Capitan en el verano siguiente, y lo mismo hizo en el Señorio de Valexenburg y Dalem, despues que vuo hecho mortales daños en la tierra de Bosseduc, y tomado en el Estado de Vtrecht a Amersfoor.

§. XXXIII.

Haze el Emperador alarde de su gente.

LLegò su Magestad a Bona a quinze de Agosto, donde se detuuo cinco dias en desẽbarcar la artilleria, y poner en orden cosas necesarias para la jornada: tomò muestra de la gente que lleuaua, y hallò quinze mil Alemanes altos, cerca de quatro mil Españoles, y quatro mil Italianos, que yuan muy cõformes, porque los Alemanes eran tantos, con mas dos mil hombres de armas, ochocientos cauallos ligeros, y con los Caualleros de su casa y Corte, y arcabuzeros que eran al pie de quatrozientos cauallos, los quales parecierõ biẽ, aunque los cauallos Epañoles estauan muy mal tratados, por auer andado camino tan largo, y trabajoso. Hizo Maestro de Cãpo General a Estefano Colona, y a Iuã Iacobo de Medicis hizo Capitan de la artilleria, y a Francisco Aristino hermano del Duque de Ferrara dio los cauallos ligeros, y su Lugarteniente hizo a Don Hernando de Gonçaga Virrey de Sicilia: Don Aluaro de Sandi y Luys Perez, Camillo Colona y Antonio Doria, eran los Capitanes de mas nombre de los tercios Españoles. Quiso el Emperador que le viesse toda su gente, y saliò al campo armado de todas armas, con las cubiertas Imperiales, y descubierta sin armas la cabeça, y hablò a todos animandolos, y representando la justicia que tenian en aquella guerra.

Año 1543.

Partiò de Bona a 20. de Agosto y cerca el Emperador a Dura.

Miercoles, a 22. de Agosto llegò el Campo a Dura ciudad del Ducado de Iulies, caminando el Emperador armado lleuando la auanguardia Españoles y Italianos. La tierra donde esta ciudad està, es la mas fertil de Alemaña. La ciudad tiene el assiento, y fortificacion al parecer inexpugnable: està sentada en vn llano sin padastro alguno: tiene dos fosos de agua, vno pequeño, y otro grãde en torno de la villa, con vn gruesso muro de ladrillo terraplenado, sino era dos o tres picas por vna parte dõde los de Dura se dauan grandissima priessa a acabarla. Tenia algunos traueses aũque pocos, y mucha artilleria menuda, y meneauãla muy bien. Grueſſa tenian poca, y essa mal repartida. Estaua dẽtro por el Duque en su defensa Gerardo Vlatero, hõbre noble, y criado en la guerra: teniã dos mil soldados viejos, y ochocientos cauallos escogidos vno a vno, sin la juuẽtud de los naturales, que la auia muy florida, animosa, y aficionados al Duque. Auia muchos Caualleros, y hõbres de cabo: tenian bastimentos, y municion para vn año. Salieron de la ciudad los Caualleros, quãdo llegaua el Cãpo Im-

Año 1543.

perial, y puſieronſe en vna emboſcada en la qual cayeron los cauallos Italianos, y murieron Huberto Cauallero natural de Mantua, Marco Buliano, y otros. El Iueues de mañana, que fue a 23. de Agoſto ſe embiò a la ciudad vn trompeta diziendoles que ſe rindieſſen al Emperador. Ellos reſpondieron, que no querian, con aquella brabeça, que ſuelen tener los que piẽſan que eſtan muy ſeguros, y en tan fuerte plaça como ellos eſtauan. Eſte miſmo Iueues llegò al Campo Imperial el Principe de Orange, con el exercito, que la valeroſa Reyna Maria le auia dado. Traya ocho mil Alemanes baxos, dos mil Borgoñones de armas, y quinientos Griſones, que ſe tratan al modo de cauallos ligeros. El Emperador le ſaliò a recebir, y el paſſò con ſu Campo a aloxarſe de la otra vanda dela villa, quiſieron començar luego la bateria, porque ſe tenia nueua, que Martin Van Roſem venia con mucha gente en ſu ſoccorro. Dieron la empreſſa de la bateria, y aſalto a los Eſpañoles, y Italianos, y aſſi todo el dia gaſtaron en hazer los ceſtones, para plantar la artilleria. A las ſeys y media de la tarde començò a caminar la artilleria contra el lugar, y a dos horas de la noche comẽçaron los Eſpañoles a trauar eſcaramuça con los de dentro con todas las vandas de la villa, y ſi bien los de dentro ſe aprouechauan de la artilleria, hizo poco daño en los Imperiales, por ſer muy obſcura la noche. Toda ella ſe paſſò en eſta eſcaramuça, y los del Campo Imperial tuuieron, ſi bien con trabajo, tiempo de plantar los ceſtones, y artilleria en aquella miſma noche. Viernes dia de *San Bartholome* amaneciò batiendoſe la villa por tres partes, no eran las dos de bateria, ſino ciertas pieças, para *quitar ſus traueſes.* Durò la bateria *haſta* la vna deſpues de medio dia. La artilleria del lugar en eſte tiempo hizo poco daño en los del Cãpo, pero murieron algunos. Siendo ya la vna vieron los Imperiales, que la artilleria hazia poco efeto, porque eſtaua caliente, y que los de dentro ſe mantenian, y reparauan valientemente de ſu daño. Determinaron de arremetera la muralla, y arremetieron con poca orden: deſto tuuo la culpa vn Alferez Italiano, que codicioſo de ganar honra, tragada la muerte, ſe adelantò al arremeter, y viendolo los Eſpañoles arremetierõ, y vn Capitã Eſpañol que ſe llamaua Palma ſe le adelantò diziẽdo: Si yo fuera oy Don Hernando de Gonçaga, yo os cortara la cabeça, porque vna locura ſera oy cauſa que ſin orden mueran muchos buenos Eſpañoles, y muchos buenos Italianos: y diziendo eſto arremetiò a la muralla con eſte deſorden, y aſſi en el primer aſſalto fueron muertos y heridos muchos eſcogidos ſoldados Eſpañoles.

Llega al Campo el Principe de Orange con la gẽte de Flandres.

Batẽ a Dura los Imperiales.

Temeraria oſadia del Capitan Palma.

Año 1543.

§. XXXV.

POco antes que los Eſpañoles arremetieſſen, los de dentro por moſtrar ſu buẽ eſfuerço campearon vna vandera mojada en ſangre, y luego ſacaron vn fuego artificial, amenaçando, que a fuego y a ſangre auian de morir todos los del Emperador, o echarlos de ſu fuerte. Durò el combate cerca de tres horas y media, porque la bateria auia hecho muy poco efeto, y tan poco, que la ſubida era de vna pica de alto, y otra la baxada, y auian de ſubir de vno en vno, y era tal el paſſo, que de eſpacio, y ſin embaraço tenian bien que hazer en ſubir. Los de Dura la defendian con grandiſſimo animo, y con mucha diligencia, con arcabuzes, moſquetes, y piedras, y fuegos artificiales, que ya que no hazen mucho daño eſpantan. El daño que los de dentro recibian de los Eſpañoles, que eſtauan ya encima de la muralla, encubrianlo muy bien, porque en matandoles alguno de ſu eſquadron hinchian luego ſu lugar, y eſcondian el muerto, porque los naturales de la villa no ſe amedrentaſſen, los quales quiſieran mas darſe al Emperador, que verſe de aquella manera. Catorze arcabuzeros Eſpañoles ſe puſierõ a vna parte del muro q̃ tenia

Dan el aſſalto los Eſpañoles.

Año 1543.

por frente el eſquadron de los enemigos, de los quales murieron los nueue, y los cinco ſe repararon con piedras, y con los cuerpos de los muertos, y deſde alli hizieron gran daño en los enemigos, porque vno hombre que de ſiete tiros matò nueue hombres de los contrarios. Quatro Alferezes Eſpañoles, por poner cada vno dellos ſu vandera adelante, ſe metieron con eſte peligro que digo en vna caſa que eſtaua pegada al muro, los quales viendo que no ſe podian retirar con las vidas ſegũ eſtauan adelante, y eſperando ya que los Eſpañoles entraſſen en la villa, deſte aſſalto ſe hazian requerimientos el vno al otro, que pues ellos auiã de morir alli, que arrojaſſen las vanderas que tenian del Emperador a los que eſtauan fuera, porque no ſe perdieſſen. Eſto es lo vltimo que ſe puede encarecer la valentia deſte nacion, que en tal tiempo ſin acordarſe de las vidas tratauan de la honra de ſus vanderas. A eſta hora viendo el Emperador el daño que los ſuyos recibian (que ſiempre eſtuuo pueſto en lo mas peligroſo mirando como los ſuyos combatian) temiendo lo que ſuele ſuceder quando no ſe toma vn lugar de vn aſſalto, que es el retirar ſin orden de los que le cõbaten, mandò baxar de vn cerro vn eſquadron de Alemanes baxos, y otro de hombres de armas, que ſe acercaſſen a la bateria a tiro de moſquete. Entendieron los Eſpañoles eſte temor, y que parecia que ſe les embiaua ſocorro, afrentados deſto, y quando todos eſperauan que ellos buſcauan alguna buena coyuntura para ſe retirar en orden de la muralla a ſu fuerte, començaron a pelear de refreſco, y canſaron de tal manera con ſu porfia a los de dentro que conociendoſela vn Capitã Zamorano que ſe llamaua Monſalue, hechò dentro vn ſoldado, y el ſaltò tras el, y otros ocho, o nueue luego, los quales dentro puſieron tal miedo, que los enemigos no tuuieron animo para reſiſtir, y en vn punto entraron mas de mil Eſpañoles pagando el daño que auian recibido, porque de dos mil ſoldados que auia dentro no eſcaparon viuos trecientos.

El Capitan Monſalue natural de Zamora entra primero.

Año 1543.

§. XXXV.

VI vna relaciõ original eſcrita de mano por vn Cauallero que ſe hallò preſente con la puntualidad que e dicho, que es lo que ſigo, y cõcuerda con ella en mucho Ponte Heuterio Delfio que eſcriuiò en Latin la vida de CARLOS V. Solo, dize, el Conde de Feria, y Dõ Hernando de Gonçaga animauan brabamente a los Eſpañoles y Italianos, y que el Capitan Vllateno eſtaua con vn montante en la mano, en vna caſa muy alta cerca de la bateria acompañado de los principales ſoldados de la villa, y de alli proueya a las partes que tenian mas neceſſidad de ſocorro, haziendo notable daño en los combatientes, lo qual aduirtiò Don Hernando de Gonçaga a los maeſtros del artilleria, y luego aſſeſtaron los tiros mayores, y que mas alcançauan contra aquella caſa, dieron las balas en los ſobrados altos, y hundieron la caſa, de manera que cogiò debaxo, y hizo pedaços al Capitan, y a los que con el eſtauan, y deſmayaron con eſto los de Dura, y començaron a defenderſe cobardemente, y los Eſpañoles y Italianos de la quinta arremetida poniendo todas ſus fuerças, y haziendo reparo de los muchos cuerpos muertos de los ſuyos, y de los enemigos entraron a veynte y quatro de Agoſto, y mataron quantos en la ciudad auia ciudadanos, y ſoldados, y los que eſcaparõ, fue valiẽdoſe del dinero que dieron por ſus vidas y reſcate, y a las pobres mugeres que ſe acogieron a los templos, hizieron mil afrentas, ſin tener reſpecto a los lugares ſantos, y pegaron fuego a la ciudad, todo contra la voluntad del Emperador, que no ay reſpecto, ni Majeſtad, que baſte a detener vn exercito victorioſo. Murieron de los Eſpañoles y Italianos que dieron aſſalto ochocientos eſcogidos, y valientes ſoldados. Refiriò a Ponte Heuterio eſta jornada Iacobo Suſio

El Conde de Feria ſe moſtrò muy valiẽte en eſte combate.

Entran los Eſpañoles a Dura.

Año 1543. noble ciudadano de Malinas, que se hallò presente, y hizo el distico numeral siguiente.

Dura incensa iacet, dura ceruice rebellis
Corruit: Augusti Mensis & ensis erat.

§. XXXVII.

TRaxeron ante el Emperador vn Capitan de los rebeldes preso tan asombrado, que dixo que el no entendia que auia sido aquello: porque dos credos antes que les entrassen los nueue *Españoles*, que dixe, les parecia que era imposible perderse, y que solos nueue hombres que vieron dentro les cortarõ a los mas platicos las piernas, que aun para huyr no las tenian. Preguntole el Emperador como no se auian rendido a tan gran exercito como traya? el respondiò, que ellos nunca tuuieron pratica, ni sabian que cosa era pelear con Españoles, que pensauã que la gente mas fuerte del Campo Imperial eran sus Alemanes, y que ellos estauan bien seguros, que los Alemanes en dos años no les entraran la tierra, y que en el entretanto vendria en el exercito alguna pestilencia, o hãbre cõ que se deshiziesse. Fue grãde el miedo que aquellas gentes començarõ a tener a los Españoles, porque como los veyan trepar por las paredes lisas, y por vna delgada pica ponerse en el muro alto, y hazer pedaços los hombres, pensauan que tenian vñas como gatos para subir las cercas, y dientes de Grifos, con que destroçauan las gentes. Con esto fueron tan amedrentados los que escaparon de Dura, que en las otras plaças, donde se acogieron, que tenia fortificadas el Duque de Cleues dezian, que ellos no auian peleado con hombres sino con diablos, que los Españoles eran vnos hombres pequeños y negros, que tenian los dientes y vñas de vn palmo, que se pegauan a las paredes como murciegalos, de dõde era imposible arrancarlos. Mucho hizo cõ efecto este miedo que los de Dura lleuauan para la breuedad de la guerra. Señalaronse mucho en la bateria y assalto desto dia algunos Caualleros cortesanos, y el que mas fue el Conde de Feria, que con su valor puso grãdissimo calor y esfuerço a los Españoles, y fueron pocos los que subieron primero que el en el muro, sino que al arremeter ciertos Caualleros le tuuieron de las piernas, y le estoruaron, que no se pusiesse en tanto peligro, pues no era aquel su oficio: el Conde se enojò tanto, que echò mano a la espada para vno. Veyase en el Conde la sangre que tenia del gran Capitan su abuelo. El primer soldado que entrò en Dura fue Iuan Felices de Vreta del tercio de Don Aluaro de Sande, y luego començaron los Españoles a dezir a vozes: *Dentro, dentro.*

Año 1543.

Valentia del Conde de Feria.

Lo que sintieron los de Dura de las armas y manos Españolas.

Hazense te merced los Españoles, y suenan su nombre.

§. XXXVIII.

ESTimõ el Emperador grandemente esta victoria, y tuuo por felicissimo el dia de San Bartolome, y con razon, porque no se dio tal assalto despues del que dio Carlos de Borbon a Roma. Muertos y heridos de solos Españoles fueron trezientos y cinquenta tan valientes y esforçados, que valian por tres mil. Escaparon muy pocos de los heridos, porque les era la tierra muy cõtraria, y los materiales de que se les haziã las medecinas, tãbien eran malos. Murieron hombres de solo tener la mano passada de vn arcabuz, y otros de auerle lleuado vn dedo. Murierõ entre estos Españoles dos Capitanes, el vno fue aquel valeroso Palma, que se adelantò al Italiano. Murieron los quatro Alferezes que dixe, que desseauan saluar las vanderas, mas que las vidas, y otros algunos hombres de cabo, y oficiales.

Los Españoles que murieron en el assalto.

Otro dia Sabado se començaron a aprouechar del saco los Españoles y Italianos. A las dos despues de medio dia vn Aleman de los Imperiales por mandado de su Capitan puso fuego al lugar, rabiando de pura embidia de los Españoles y Italianos: y fue de tal

Saquean y queman el lugar.

Año 1543. manera el incendio, que quando anocheciò, eſtauan quemadas las tres partes de la villa. Quiſo Dios que ningun Eſpañol peligraſſe de los que eſtauan dentro, ſi bien el fuego era brauo. Tiene eſta ciudad de Dura la cabeça de Santa Ana madre de Maria, madre de Ieſu Chriſto, y en la tierra ſe tenia grandiſſima deuocion con ella. Como vio el Emperador la furia del fuego, y que lleuaua camino de abraſſarlo todo, mandò que los Eſpañoles tomaſſen eſta ſanta reliquia, y la guardaſſen en el Monaſterio de San Franciſco, que con algunas caſas ſe auia eſcapado del fuego. Eſte dia vioſe en trabajo el Cõde de Feria con algunos Caualleros cortesanos todos Eſpañoles, por ſaluar la Igleſia, en que ſe quemaua la cabeça de Santa Ana, y otras muchas reliquias y ornamentos, mugeres, y niños que ſe auian recogido alli el dia antes, quando ſe entrò la villa. Pegaron eſte fuego, como dixe, los Alemanes embidioſos de la gloria que los Eſpañoles y Italianos auian ganado, y del ſaco que era ſuyo. Eran los Alemanes tres tantos que los Eſpañoles y Italianos, y aſſi ſe atreuian contra ellos, y andauan en gran peligro: y en eſte meſmo Sabado tuuieron entre ſi grandes rebueltas, porque les quitauan algunos priſioneros y ropas de las que auian ſaqueado Dize la relacion de quien ſacò eſto: Noſotros andamos en harto peligro entre ellos, a cauſa de ſer tantos, y los nueſtros Eſpañoles tan pocos. Bien creo yo que ſe a arrepentido ſu Mageſtad de auer traydo tan pocos Eſpañoles, y aſſi dizen que embiò por mas.

§. XXIX.

DOmingo adelante mandò el Emperador que los naturales de la villa ſe boluieſſen a ella, dandoles parente para que viuieſſen ſeguros: y les metiò dentro vna guarnicion de Alemanes baxos de haſta mil ſoldados, y ordenò que ſe reparaſſe, y acabaſſe de fortificar la villa, y en eſte meſmo dia ſe le vinieron a rendir aqui muchos lugares y villas fuertes del Ducado de Iulies, y el Lunes a los 27. del meſmo mes partiò para Iulies cabeça deſte Ducado, en el qual lugar eſtauan ſeys vanderas de guarnicion, y trezientos hombres de armas, a los quales amedrentò tanto la nueua de la toma de Dura, que no oſaron eſperar, con eſtar en vno de los mas fuertes lugares del mundo, y con tener dentro muy hermoſa artilleria. La ciudad ſe rindiò a ſu Mageſtad, y dexo en ella dos mil ſoldados Borgoñones de guarnicion. No ſe detuuo aqui el Emperador, ni quiſo perder tiempo: luego paſſò adelante la via de Remonda, ciudad del Ducado de Gueldres muy importante, por ſer de mucho trato, y por eſtar aſſentada riberas del rio Moſſa, que es por donde paſſan todas las mercaderias de Alemaña para Flandres, y Brabante. Deſta ciudad recibieron en todo el tiempo que durò eſta guerra Flandres y Brabante grandiſſimo daño. En llegando el Emperador ſobre ella, le embiaron a pedir ſaluoconduto, ſaliendo doze ciudadanos, los quales venidos rindieron la ciudad, con tal que ſe les prometieſſe de guardarles ſus fueros, y el Emperador lo prometiò: y fue otro dia a la ciudad con ſolos los Caualleros de ſu Corte armados, y quatro vanderas de Alemanes baxos que auian de quedar de guarnicion. Alli hizo todo el pueblo ſu ceremonia, jurando al Ceſar por Señor, alçando cada vno dos dedos al cielo, y ſu Mageſtad les prometiò de guardarles los fueros, y mantener ſus coſtũbres, y tratar como a fieles vaſſallos. Aqui en eſta ciudad ſe cobrò tota la artilleria que el Principe de Orange auia perdido el año paſſado en vna batalla que huuo con el Duque de Cleues, que por euitar prolixidad, e dexado de contar con otros muchos encuentros que entre eſtas gentes huuo. Lleuò el Emperador ſu artilleria, dexando en la ciudad lo que conuenia para ſu guarda. Detuuoſe en ella cinco dias, y de aqui quiſo proſeguir la guerra, y ſu vitoria ſin embaraço al-

Año 1543.

Parte el Emperador contra la ciudad de Iulies, y rindeſele.

Paſſa a Remonda.

Rindeſe Remonda

Año 1543.

guno: para esto mandò, que todos los Clerigos, y Prelados, y enfermos, que venian en el Campo, se fuessen a Flandres con vna escolta, y assi lo hizieron que no quedò sino el Obispo de Iaen, para tener cuydado del hospital y heridos del Campo. Tambien mandò el Emperador al Duque de Najara Don Esteuan Manrique que se fuesse a Flandres, que desde que entrò en Alemaña, no tuuo dia de salud, y le hizo mucho daño quererse esforçar demasiado, y andar armado, y dormir en el Campo, porque lo hazia assi el Emperador, tanto puede el exemplo del Principe. Y antes que el Emperador partiesse de Remonda, se embiò a rendir vn castillo muy fuerte que quedaua atras, por no hazer caso del, y no se detener y embaraçar algunos dias, el qual se llama Citre, y con este quedò llano y por el Emperador el Ducado de Iulies. Dexo fortificadas en el quatro plaças muy fuertes, que se llaman Dura, Iulies, Citre, Ayusperque.

Lo que sintiò el Duque de Cleues, quando supo la toma de Dura.

Por la via de Colonia supo el Emperador aqui en Remonda como auia llegado la nueua de la toma de Dura al Duque de Cleues vna mañana estandose vestiendo, y sin se acabar de vestir, baxo a los de su Consejo, y les dixo: Por esta carta vereis como me a tomado a Dura el Emperador, y quantos Caualleros y buenos soldados en ella me an muerto, ved en el estado que me an puesto vuestos consejos? y saliose sin esperar respuesta. Su madre del Duque estaua mala, y alterola tanto la toma de Dura, que muriò aquel dia, caso notable y ordinario en los que se atreuen, y descomponen con el Principe aquien deuen obediencia.

§. XXXIX.

Marcha el Emperador contra Banalo, y villa fuerte en Gueldria.

Miercoles a cinco de Setiembre partiò el Emperador de Remonda la via de Banalo, villa muy fuerte del Ducado de Gueldres, la qual està assentada en vn llano ribera del rio Mossa, sin tener padrastro alguno sino vn poco de cerro a vn lado de la villa. Tenia vn grande y hondo fosso de aqua al rededor con la fortificacion de tierra, y rama (que ellos llaman Duba) tan alta como vna pica. En esta fortificacion tenian hechos sus traueses, que respondian del vno al otro muy en orden, y dos grandes bestiones a las dos partes del lugar, el vno házia el Campo Imperial, y el otro a la otra parte del Campo dentro del rio. De la otra parte del Real tenian hecho vn cauallero de madera, que entrauan a el por bocasos de la villa, todo esto estaua muy lleno de artilleria, demas de toda esta fortificacion tenian lu muralla de ladrillo fuerte y gruessa. Esta machina de bestiones, y caualleros se auian de ganar antes que se batiesse el lugar, y por esto temian que auia de costar mucha gente. Auia dentro dos mil y dozientos soldados de guarnicion escogidos. Los Españoles la fueron a reconocer el Iueues adelante, y parecioles que estaua fuerte muy mucho, y tambien que la gente que estaua dentro de guarnicion era platica, porque ni tirauan tiro perdido, ni salian a escaramuçar sino con buen orden, aunque treze Españoles arcabuzeros se hallaron en vna, en que mataron treynta y dos dellos muy bien tratados. Viernes siete de Setiembre el Emperador les embiò vn trompeta con vn Rey de armas a dezir que se rindiessen, y les daria vna paga: ellos respondieron mansamente, que estauan muy bien pagados de su amo, y que no pareceria bien a su Magestad que ellos ricibiessen paga de otro algun Señor. Viendo esto el Emperador mandò poner en orden para darles tres baterias, y cada dia reconocian los Españoles la villa, y la hallauan mas fuerte, digo fuerte para perder alguna gente, pero no para dexar de tomarla (dize este) que a nuestra nacion, por aca, a Dios gracias, no sele haze cosa impossible. Enver por donde se auia de batir, y en hazer los cestones, y aparejar otras cosas se gastaron quatro dias, hasta los doze de

Año 1543.

Fortificacion grande de la villa.

Reconocen los Españoles, requiere los del Emperador.

Año 1543.

Rindese el Duque de de Cleues.

Setiembre. Estando ya casi todo apercebido, a doze deste mes vino el Duque de Cleues, el que liuianamente creyera que el Emperador se auia anegado en la jornada de Argel, viendo lo poco que podia fiar en las promessas del Rey Francisco, determinò dexando las armas, echarse a los pies de su Principe, fiar mas de su clemencia, que de las armas y fortaleza de las ciudades. Llegò a la tienda del Emperador, con hasta quinze Caualleros de los suyos. Su Magestad no le quiso ver: el se fue a la tienda de Monsieur de Granuela, de donde negociò que su Magestad le diesse audiẽcia otro dia. Iueues de mañana a los treze de Setiẽbre mãdò el Emperador a todos los Caualleros de su Corte, que se hallassen a las nueue en la tienda de la capilla, donde sentado en vna silla con vn dosel a los pies vestido vna ropa suelta de lobos ceruales, esperò al Duque de Cleues, el qual entrò en esta tienda, y con el Henrico Duque de Branzuic Señor Aleman, gran seruidor del Emperador, y el Coadiutor del Arçobispo de Colonia, que auia de sucederle, y vn Conde Embaxador de la ciudad de Colonia. El Duque de Cleues era vn muy gẽtil moço, alto y muy bien hecho, en el gesto no parecia nada Aleman: venia vestido a la Frãcesa de luto por su madre. El y los otros que tengo dicho, todos quatro, entrandose hincaron de rodillas delante del Emperador, sin su Magestad les hazer cortesia alguna, antes tenia el semblante muy graue, como quien veya delante de si vn vassallo rebelde, que tanto le auia ofendido. Estando assi de rodillas, començò el Duque Branzuic vna oracion en Aleman, que tardò quarto de ora, en substantia dezia: que el Duque de Cleues conocia que auia errado, y que pedia a su Magestad perdon, que ponia en sus manos su Estado, sus vassallos, sus criados y su persona, que su Magestad hiziesse en todo lo que fuesse seruido, que el confessaua auer errado como moço mal acõsejado, y que le castigasse cõforme a su voluntad. En acabando el Duque Branzuic, començo otra oracion el Embaxador de Colonia, en que se detuuo otro tanto, y casi dixo lo mismo estando todos de rodillas. El Emperador mandò a su Secretario del Imperio, que respondiesse en muy pocas palabras, que le perdonaua, si bien su desacato y atreuimiento auia sido grande: y acabado esto su Magestad le mandò leuantar, y se leuantò el tambien, y le tocò la mano riendose con rostro alegre, que tal era la clemencia del Cesar, con los que se le humillauan, si bien grauemente le vuiessen ofendido, digna y natural cõdicion de Principes. Y hablò alli vn poco con el, y de ay adelante le hizo mucha cortesia, como la merecia vn Principe como este. Hizo lastima ver de rodillas al que el dia antes tenia aquel exercito puesto en cuydado.

Clemencia grande del Emperador.

No vino el Duque tan inconsideradamẽte a rendirse como a algunos pareciò, porque viendose tan apretado, y perdida Dura, en quien el tenia todas sus esperanças, y mayor confiança, y al Emperador tan poderoso despues de muerta su madre, que estoruaua la paz por ser muy Francesa, hablò con el Embaxador de Francia que estaua en su Corte, que se llamaua Don Diego de Mendoça hijo de Don Iuan de Mendoça, hermano del Marques de Cañete, Don Rodrigo, que se passò a Francia quando las Comunidades, al qual preguntandole el Duque, que si el Rey de Francia le podria ayudar con gente y dinero para resistir al Emperador, le respondiò que el Rey de Francia estaua con mucha necessidad, que creya que nò le podria ayudar en nada. Y que el sabia el gasto que el Rey tenia, y las gentes que pagaua, y que solo en este verano le auia embiado al mesmo Duque trezientos mil ducados. Tambien llamò a Cortes a los del Ducado de Gueldres, y les pidiò ayuda, para resistir al Emperador, y ellos le respondieron, que los gastos auian sido tantos, que no le podrian tan en breue socorrer. Viendo esto, y que deuia a toda la gente de guerra siete pagas, determinò echarse a los pies del Emperador,

Consideracion que para rẽdirse el Duque de Cleues tuuo.

Año 1543.

Año 1543. que fue el consejo mas sano que el pudo tomar. Y para asentar las condiciones con que el Duque se ponia en manos del Emperador, y el lo recibia, se juntaron algunos ministros de su Magestad, y otros del Duque, y hizieron los capitulos siguientes. Año 1543.

§. XLI.

Cõdiciones con que se rindiò el Duque y cessò la guerra.

QVE el Duque conseruara y reterna en la Fè Catholica y obediencia de la Iglesia Romana, todas sus tierras hereditarias: ansi las que al presente possee, como las que a su Magestad a de boluer, por virtud deste tratado, y los vassallos della. Y si alguna cosa se vuiere innouado, lo remediara con toda diligencia.

2 *Que le sera fiel, y obediente a su Magestad, y al illustrissimo Rey de Romanos, y al sacro Imperio.*

3 *Que renuncia todas y qualesquier ligas, y confederaciones que tenga hechas con el Rey de Francia, y el que se dezia serlo de Dinamarca, y otros qualesquier Estados, y tierras hereditarias.*

4 *Que adelante no trataria ni haria otras algunas contra ellas, y el y sus herederos, antes si las hiziesse las exceptara en ellas expresamente.*

5 *Que renunciara pura, plena y libremente en fauor de su Magestad, y sus herederos el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen, con todos sus derechos, pertenencias, y qualesquier acciones, ansi petitorias, como possessorias, que en qualquier manera, y por qualquier causa y razon le competiessen y pudiessen en ellas pretender.*

6 *Que relaxara a los dichos Ducado y Condado, y a los Estados y subditos dellos, qualquier iuramento que le vuiessen prestado, consintiendo que juren a su Magestad, y a sus herederos por sus veros y naturales Señores, como fieles y obedientes vassallos de baxo del feudo del sacro Imperio.*

7 *Que luego llamara su gente de guerra, y oficiales que tuuiere dentro de la tierra del dicho Ducado, y Condado, y alçando, y absoluiendoles de qualquier juramento que le vuiessen prestado, les mandara que luego se salgan dellas, y las entreguen a las personas que diputaren para ello.*

8 *Que ayudara, y assistira, y hara todo lo que en el fuere para que su Magestad desde agora aya y tome la possession de los dichos Ducado de Gueldres y Condado de Zutfen.*

9 *Que restituira y entregara el castillo de Nembergi a Monsieur de Nembergi, y assi mismo la villa de Amberfert, con su artilleria a su Magestad, o a los que deputare para ello.*

10 *Que hara entregar la villa y castillo de Ranestani, y Señorio de Comella como a feudo suyo. por razon del Ducado de Brabant, para su Magestad, y de nueuo de la inuestitura del, concede a su Magestad que pueda re-*

Año 1543. demir el castillo de Ranestani, dandole la recompensa en otras tierras, o en dinero, a juyzio de buen varon. Año 1543.

11 Que todos los subditos y seruidores de su Magestad puedan libremente vsar y gozar de los bienes que tuuieren en las tierras del Duque, como los gozaran antes de la guerra, y ansi mismo por el contrato los del Duque en las tierras de su Magestad.

12 Que para que su Magestad sea mas seguro de su obediencia, se contenta que se trate entre ellos de nueua confederacion è buena vezindad entre las tierras hereditarias de su Magestad, y las suyas, el qual ofricimiento su Magestad admitiò, y consintiò que se tratasse por los Comissarios que para ello se diputaran para assentarla de nueuo è confirmar la antigua.

13 Su Magestad remitira, y perdonara al dicho Duque qualquier ofensa que por lo passado le aya echo en qualquier manera, y lo tomara en buena gracia, y tratara, y terna adelante como a buen Principe del Imperio, y tomara a el, y a sus tierras, y subditos en su proteccion.

14 Que remitira, y relaxara ansi mismo qualesquier daños, gastos è intereses que su Magestad, y sus tierras, y subditos ayan sostenido por causa de la guerra, començada el año passado hasta agora, juntamente con los frutos, y rentas y emolumentos recebidos por el dicho Duque de los dichos Ducados, y Condados.

15 Que despues de auerse cumplido por el dicho Duque lo por el prometido, le restituyra el Ducado de Gueldres, el qual tiene en su poder, y todo lo demas que en esta guerra su Magestad aya occupado de sus dominios, para que el dicho Duque y sus herederos lo gozen conforme a la natura del feudo, reconociendo en ella a su Magestad, y al sacro Imperio, remitiendo a los Estados y subditos de los Ducados de Gueldres y Cleues, el juramento de fidelidad, que quando les tomò, les prestaron, excepto la fidelidad que a su Magestad como a Emperador, y al sacro Imperio se deue por razon del supremo Dominio: los quales subditos a de tener el dicho Duque por buenos y fieles vassallos, sin hazerles algun mal tratamiento por auerse dado, y sometido a su Magestad, y prestado el juramento de fidelidad. Lo qual el dicho Duque prometiò de guardar y cumplir.

16 Retuuo su Magestad de lo suso dicho, los castillos y villas de Misuersue, y a traer a su beneplacito, el qual prometiò que moderaria, y abreuiaria, segun se gouernasse el Duque.

17 Reseruò assi mesmo los feudos, de los quales el dicho Duque es obligado a reconocerle como a Duque de Brabant, para que despues los tomasse de su Magestad, y les prestasse juramento de fidelidad, conforme a la natura del feudo.

18 Reseruò tambien el iusuendi, que le perteneciesse en los territorios y dominios que el Duque possee con titulo de empeño.

19 Que restituya el dicho Duque el dicho castillo y lugar de Ranestayn con todo su dominio, el qual es del Duque como dicho es le a de entregar.

20 E ansi

Año 1543.

20. *E anſi miſmo el dominio de Auentudal, V binendale, y todos los otros bienes que pertenecian al Duque, en las tierras hereditarias de ſu Mageſtad antes de la guerra, de los quales aya de reconocer en feudo a ſu Mageſtad como a Duque de Brabant. Y dar ſiempre que fuere requerido, entrada y ſalida en los caſtillos y fortalezas que vuiere en las tierras hereditarias de ſu Mageſtad, y a ſus herederos, Duques de Brabant, y a ſus miniſtros.*

Año 1543.

21. *Que eſtos bienes ayan de ſoſtener los miſmos que ſoſtenian antes.*

22. *Que remite y perdona a todos los Conſejeros, adjutores, ſeruidores y ſubditos del Duque, y del dicho Ducado de Gueláres, y Condado de Zutfen qualquier ofenſa que le ayan hecho por auer acudido contra ſu Mageſtad al Duque, y la pena que por ello vuieſſen incurrido.*

23. *Que los cautiuos de la vna y de la otra parte ſe ayan de boluer ſin reſcate, pagando ſolamente el gaſto que vuie en hecho del comer.*

24. *Que ſu Mageſtad pedira a los Eſtados de los dichos Ducado y Condado, que abſueluan al Duque de qualquier juramento, pactos, tratados, obligaciones y conuenciones que entre ellos aya.*

25. *Que no ſe puedan exegir de los vaſſallos los precios de la redencion de los incendios, vulgarmente dichos Branſt Hantz, por la vna a la otra parte prometidos, antes ſean aquellas libres y abſueltos dellos.*

Los quales capitulos fueron loados y aprouados por la vna y otra parte, y prometidos de guardar, y obſeruar, y de no venir contra ellos en manera alguna, con las fuerças è firmezas acoſtumbradas de poner en ſemejantes tratados.

26. *Que el Emperador reciba en ſu gracia a Martin Van Roſſem, y ſe le reſtituyan ſus bienes, y el Emperador lo reciba en ſu Campo y milicia, haziendo Roſem juramento.*

27. *Que el Emperador dè ſeguro y patente, para que Iuana, hija del Duque de Vendoma venga de Francia por Flandes a Cliuia.*

§. XLII.

Diſoluieſe el caſamiẽto del Duque, y Iuana de Vendoma. Casò el Duque con hija del Rey de Romanos.

COn eſtas condiciones ſe dio fin a la guerra de Gueldres y Cleues. Poco deſpues el Duque casò con Maria, hija del Rey Don Fernando, como ſe dira, porque luego que el Rey de Francia, y Duque de Vendoma ſupieron, que el Duque de Cleues ſe auia rendido al Emperador, y compueſto con las condiciones dichas, reuocando las que con Francia auia hecho, y que con eſto eſtaua en ſu gracia, no le quiſieron dar la eſpoſa Iuana de Vendoma. El Duque no lo ſintiò mucho, y el Pontifice dio por nulo el matrimonio hecho con Iuana por auer ſido ſiendo ella niña, y no auer auido ayuntamiento, ni lugar para ſoſpecharlo: quiriendolo la miſma Iuana, casò con otro en Francia, y el Duque con mucho contento con Maria de Auſtria.

Recibiò el Emperador al Duque de Cleues con mucho amor.

Recibiò el Emperador, deſpues de hechas y juradas las condiciones dichas, al Duque con mucho amor y corteſia, y le combidò a ſu meſa. Deſpues vino Martin Van Roſſem, Seneſcal de Gueldres, a quien el Emperador hizo mucha merced, y recibiò en ſu ſeruicio, y perſeuerò en el de ay adelante con toda fidelidad, y el Emperador le ocupò en muchas guerras con cargos muy honrados como eſte valeroſo Capitan los merecia. Y de la meſma manera lo hizo el Duque, guardando la fè y amiſtad que auia prometido a la caſa de Auſtria, aſſi en los

Año 1543.

tiempos aduerſos como proſperos, y en eſto perſeuerò toda la vida como Principe noble y verdadero. Los ſoldados que eſtauan en Banalo, ſalieron con ſus vanderas tendidas, y el Emperador les hizo merced de vna paga por ſiete, que el Duque les deuia, y los recibiò en ſu ſeruicio con otros del Duque. A eſta ciudad o villa de Banalo vinierõ todos los Procuradores de las ciudades del Ducado de Gueldres, a jurar al Emperador por Señor, y entregarle las llaues de las villas y ciudades del Eſtado. El Emperador les prometiò de guardar ſus fueros, y de no los lleuar a Brabante con las apelaciones, que era la coſa que ellos mas ſentian, por los vandos y enemiſtades que ay entre Brabanteſes, y Gueldreſes, y porque antes el Emperador no los quiſo quitar eſta obligacion de acudir con las apelaciones a Brabante negaron al Emperador, y eligieron por ſu Duque a eſte Guillelmo Duque de Iulies y Cleues, que era ſu vezino. Deſta manera y con tanta honra del Emperador, en ſolos quinze dias, y con tan poca coſta (que dixo ſu Mageſtad que no eran ciento y cinquenta mil ducados) ſe acabò la guerra de Gueldres, que ſin duda alguna, pudo eſte Emperador dezir lo que Iulio Ceſar: Vine, vi, y vẽci. Y es cierto, y digolo ſin aficion de mi gente, que ſe deue eſto a tres mil y quinientos Eſpañoles que ganaron a Dura, y eſpantaron a toda Alemaña alta y baxa. Antes que el Emperador partieſſe de aqui el Principe de Orange, y Prateo partieron a tomar el juramento por el Emperador a los Gueldreſes, y Zutfanos, a los quales el Duque auia ſoltado, o alçado el juramento que le auian hecho, y con las ceremonias acoſtumbradas juraron por ſu Duque y Señor al Emperador CARLOS V.

Iuran al Emperador los de Gueldres y entregan las llaues del Eſtado.

Facilidad con que ſe acabò eſta guerra por la virtud de los Eſpañoles.

§. XLIII.

COmo en eſta vida no ay gozo cumplido, no lo pudo ſer el de eſta victoria, porque aqui en Banalo llegò vn correo de Italia, que traxo nueua de que Barbarroxa auia tomado a Niza; y de Hungria vino otra, que el Turco auia tomado a Sieteigleſias, y a Eſtrigonia que era la mas importante plaça de Hungria, y que yua ſobre Alba Real, que es otra tal. Deſta eſtaua muy confiado el Rey, que no ſolo tomaria el enemigo, porque tenia dentro cinquenta Eſpañoles. El Rey eſtaua para ſalir en campo con buen exercito: traxo eſta nueua de Hungria, Rodrigo de Guzman. Tambien vino otro correo de Flãdres con auiſo de que el Rey de Francia con grueſſo exercito entraua en el Condado de Artoes, que es frontera de Francia, y que auia tomado vn lugar que ſe llamaua Landreſi, no fuerte, pero que lo fortificaua muy bien, y que el Duque de Ariſcot, que por el Emperador eſtaua en eſta frontera de Flandres ſe yua a ſocorrer, y reſiſtir al Rey, el qual Duque lleuaua tres mil Eſpañoles, que auia traydo Don Pedro de Guzman, y ſeys *mil* Ingleſes, y quatro mil Alemanes baxos, y dos mil Borgoñones, y mil y quinientos hombres de armas. En tanto el Emperador hazia la guerra al Duque de Cleues, el Rey de Francia con mediano exercito embiò a ſu hijo Carlos Duque de Orleans, y a Claudio Annibaldo contra la tierra de Lucemburg. Auian recobrado los Flamencos las tierras, que por aqui tenia tomadas el Rey de Francia, exceto Iuoſio, y Mommedio, que las tenian Franceſes bien guardadas. Entrò el Duque de Orleans por la parte de Enaut, tomò a Viretonio, y a Arlonio ſaliendo los que eſtauan de guarnicion. A diez de Setiembre ſe puſo ſobre Lucemburg, ciudad muy principal, y cabeça del Ducado, que fue el primero titulo y eſtado que ſe dio al Emperador quando le bautizarõ. Eſtauan dentro deſta ciudad demas de los naturales, tres mil y quinientos Infantes con los Capitanes Egidio Leuancio, y Iuan Hugo Menteſi, con qua-

Año 1543.

Llega auiſo al Emperador, que Barbarroxa auia tomado a Niza.

El Duque de Orleans entra con exercito por tierras de los Eſtados baxos.

Año 1543.

trocientos cauallos, que mirando poco por su honra, sin esperar vn assalto, siendo tan grande la fuerça, y guarnicion que auia, entregaron la ciudad, saliendo libres con las armas y ropa que tenian. Puso el Duque de Orleans en Lucemburg a Longeuallo con dos mil Alemanes, y trezientos cauallos Franceses. A 29. de Setiembre vino el Rey Francisco a Lucemburg, y mandò que no se hiziesse daño en los edificios de la ciudad, que auia pareceres, que era bien arruynarla, diziendo que no se podria el llamar Duque de Lucemburg, sino tenia la ciudad primaria y antigua del Estado. El Duque su hijo hallaua por dificultoso poderla sustentar. Vn ingeniero llamado Arlonio, se ofrecia de hazerla inexpugnable, con poca fortificacion que se le añadiesse. El Rey tenia consigo quarenta mil hombres, hizose jurar por Duque de Lucemburg, y todo el tiempo que aqui estuuo gastò en banquetes y saraos; y dia de San Miguel dio el Rey el habito de San Miguel, que es la Caualleria mas honrada de Francia, en la Iglesia de San Miguel de Lucemburg, y dado el orden para fortificar la ciudad, quedando para ello Geronimo Marino, maestro y ingeniero, natural de Bolonia, y Capitan de vna compañia de Italianos, dexando mucha Infanteria y Caualleria, de los quales todos era (como dixe) Capitan general Longeuallo, saliò el Rey, y tomò a Theonuilla, con que acauò de hazerse Señor de todo este Estado: y dio la buelta, lleuando a su hijo consigo a Francia, porque ya tenia auiso que el Emperador auia allanado al Duque de Cleues, y que venia con su exercito vitorioso en su busca.

§. XLIIII.

Va el Campo Imperial contra Landresi.

TEnian los Frãceses con su Capitan Reusio, hermano del Duque de Arriscote, la villa de Landresi, donde el Emperador queria començar a dar a entender, y sentir el enojo que tenia del Rey de Francia, y la satisfacion que del queria tomar, por las ofensas recebidas. Auiẽdo acauado con Gueldres, repartiose el Campo Imperial en tres o quatro partes, y lo que era la Corte, fue por otro: y todo se auia de juntar en Valencianes, frontera de Francia, a veynte y tres de Setiembre. Cayò el Emperador en la cama: por auerle tocado la gota, que ya andaua este gran Principe fatigado de tan prolixo y doloroso mal, que sus grandes trabajos le auian puesto en ajes de viejos, no mereciendo el fino vna muy larga salud y vida, pues tanto importaua en el mundo. Eran ya ocho de Otubre, y no estaua determinado donde yria el Campo. Tenia tanta gana el Cesar de hallarse en todo, que pensando estar cada dia mejor, tuuo a Don Fernãdo de Gonçaga su General dos leguas de Francia, cerca de San Quintin, que es vna muy fuerte placa de aquel Reyno. Estaua determinado el Emperador en mejorando, salir en campaña, y entrar en Francia, con ser ya (como es por este tiempo en aquellas partes) muy riguroso el imbierno de aguas, nieues, y frios. Martes a dos de Otubre, los Frãceses que estauan en Landresi, temiendo lo que sobre si les venia, se recogieron a la mitad de lo que tenian fortificado, y los Flamencos que estauan sobre ellos, les ganaron la otra mitad, y ganaron malauentura, porque los tenian los Frãceses desde su fuerte a Caualiero, recibiendo mucho daño de la artilleria, si bien los Flamencos se las pagauan, de suerte que venian a deuerse muy poco. Auia pareceres de que por este imbierno quedasse cercada Landresi, y que con lo gruesso del exercito passassen adelante. El Iueues siguiente, tuuo el Emperador correo de Italia, que traxo, como Barbarroxa no osò esperar en Niça al Marques del Vasto, q̃ auia ydo cõtra el, y que se fue lleuãdo todos los hõbres, mugeres, niños, y ropa de Niça la buelta de Marsella. Deziase que el Rey y Barbarroxa andauã desauenidos, y temiã muchos q̃ el auia de costar caro al Rey de Frãcia aquella mala cõpañia, por lo menos las galeras, que se alçaria el Moro

Fatiga la gota al Emperador.

Año 1543.

con ellas. Desde aqui despachò el Emperador para todos los Principes y ciudades de Alemaña, mandandoles que a treze de Deziembre se juntassen en Espira, para la Dieta.

§. XLV.

Auisan al Emperador, que el Rey de Francia venia con su Campo.

MArtes de mañana a los 9. de Otubre, vino Don Pedro de Zuñiga, con carta de Don Hernando de Gõçaga, en que dezia al Emperador, que el Rey de Francia auia caminado mucho, y que estaua en San Quintin, o muy cerca della. La vanguardia de su exercito estaua este dia a tres leguas del Campo Imperial, de manera que sus cauallos andauan ya embueltos con los Imperiales. Tenia el Rey Frãcisco muy fortalecido a Landresi. Estaua dentro el Capitan Landa con bastante guarnicion, y auia fatigado tanto en aquellos dias aquella tierra, que por llantos y ruegos de los vezinos, quiso el Emperador, que la primera empresa fuesse a ganar a Landresi. Arrimose el Campo Imperial hasta vn lugar alli cerca, que se llama Guisa, con intencion de tomarle primero, antes de acometer a Landresi: pero entrose en el a vista del exercito Pedro Strozi, hijo de Felipe Strozi con quatrocientos cauallos. Seruia este Strozi al Rey de Francia despues de la muerte de su padre. Passò el Campo a juntarse con el de la Reyna Maria, que estaua como dixe sobre Landresi, con los tres mil Españoles que le auia lleuado Don Pedro de Guzman, que llamauan Don Pedro de Noche, por las canciones que componia y solia cantar en tinieblas dulcemẽte. Estando en este cerco, llegò la nueua de que el Rey de Francia en persona venia, y que traya cinquenta mil hombres, y determinacion de dar la batalla al Emperador, porque como andaua desauenido con Barbarroxa, queria antes que le faltasse, y se quedasse solo, prouar esta ventura: de lo qual el Emperador se holgò infinito, porque era lo que el mas desseaua. Miercoles de mañana a los diez deste mes de Otubre, se retirò el Campo Imperial de sobre Guisa, porque le faltauan vituallas, para venir sobre Landresi. Cargaron los enemigos en la retaguardia. Don Francisco de Aste Capitan general de los cauallos ligeros del Emperador, por retirar vnos cauallos que quedauan escaramuçando, quedò reçagado, y a vna carga que los enemigos le dieron, cayò su caualloː algunos Caualleros que yuan con el, por socorrerle, boluieron, y fueron presos Don Francisco de Aste y Monsieur de Isiese, hermano de Monsieur de Rin, y Alfonso Visal, Gentil-hombre de la boca. Los enemigos se retiraron con su presa a Guisa. A los siete de Otubre llegò el Campo Imperial sobre Landresi con muy ruyn tiempo: pusole Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, desta banda de vn riachuelo, y para yr a topar se con el Rey, auiase de juntar con los Ingleses y Flamencos, y esperar que el Duque de Arisçote, Buren, y Galopo sus Capitanes passassen aquel rio, y se pusiessen en sus mismos aloxamientos, paraque todos juntos diessen la batalla, que el Rey de Francia dezia, que la venia a dar, y los Imperiales querian, y venian a lo mismo. No quisieron los Capitanes Flamencos hazer lo que Don Hernando les ordenaua, y assi vuo de passarse el, donde ellos estauan. El Rey Francisco llegò con su Campo a Guisa, y partiò de alli muy en orden, lleuando su hijo el Delfin en la vanguardia y al Almirante Annibaldo en la retaguardia, y el Rey lleuaua la batalla. Llegò tan cerca del Campo Imperial, que se pudo trauar vna rezia escaramuça, y en el mayor calor della metiò el Rey en el pueblo gran cantidad de bastimentos, que los auian bien menester, y gente, y Capitan de refresco, sacando de los que antes estauan. Perdiose esta occasion de batalla, y el Rey tuuo lugar de socorrer su pueblo, que le pareciò auia hecho harto, y mas en representar la batalla: la qual no se dio por lo que dixe, de no auerse querido juntar el Duque de Arisçote, y porque tam

Año 1543.

Sitian los Imperiales a Landresi.

Fortificacion de Landresi.

Don Pedro de Guzmã se dixo Dõ Pedro de Noche.

Demostracion que hizo el Rey de queret dar la batalla al Emperador.

Escaramuça entre Imperiales y Franceses.

Año 1543. poco Don Hernando tuuo mucha gana de darla, porque aun no era llegado el Emperador, ni Martin Van Rossen, ni el Duque de Saxonia, que venian ya muy cerca. Pareciendole al Rey Francisco que auia hecho lo que bastaua para su reputacion, leuantò el Campo, y fuese a poner en Cambresi, poco mas de vna legua de sus enemigos. Detuuose alli dos dias, como dizen los Franceses, esperando a que el Emperador le presentasse la batalla, con intencion de no rehusarla, porque el Emperador era ya llegado, con la gente de Rossen, y Mauricio.

§. XLVI.

Como pasò el representar la batalla el Rey al Emperador.

AGora dire muy por menudo este cuento, y por relacion de testigos fidedinos, que se hallaron presentes, y concuerdan, aunque lo escriuieron sin saber vnos de otros (ni aun quiça conocerse) y algunos dellos son estrangeros. El Rey Francisco en los dos dias que estuuo entreteniendose con escaramuças, escriuiò a Italia, y a otras partes, gloriandose que a pesar del Emperador auia proueydo a Castil Landresi, y le auia representado la batalla, y que el Cesar huya della, y que le auia de seguir hasta en cabo del mundo. Tenia el Rey Francisco en su Campo diez mil cauallos, y mas de cinquenta mil Infantes, aunque no muy buenos. Eran los seys mil Gascones, doze mil Suyzos, siete mil Gueldreses, y otros Alemanes, dos mil Italianos, veynte y quatro mil Franceses. Tenia el Emperador nueue mil cauallos, los mil y quinientos ligeros, y quarenta y siete mil Infantes, los seys mil eran Españoles, los siete mil Ingleses, y mil Italianos. Contare agora lo que passò, paraque todos sepan la determinacion que vuo de pelear, sobre auer passado los desafios que se an dicho, y estar tan juntos, y aun dixo el Rey de Francia, que venia a dar la batalla, y que le auia de seguir hasta en cabo del mundo, y acauar de vna vez con el Emperador. Llegò pues el Emperador a su Real, Iueues dia de

La gente que auia en los dos exercitos.

todos Santos, que auia partido de Dabenes, y el mismo dia el Rey se alçò de donde estaua, y se fue camino de Francia, y el Campo Imperial caminò tras el, y estuuieron assentados vn tercio de legua vn campo de otro, y el Emperador partiò Viernes, y se fue a juntar con su Campo, que marchaua en seguimiento del Frances, a medio dia, en tiempo que estauan los esquadrones hechos, con pensamiento de dar la batalla, y trauada escaramuça de cauallos harto reñida. El Campo Frances estaua sentado junto a vn lugar, que se dize Tachio de Andresim, del Obispado de Cambray, y la persona del Rey y Delfin dentro del pueblo.

Año 1543.

Sale el Emperador en Campo armado con proposito de dar la batalla al Rey.

Sabado que pensaron fuera la batalla, saliò el Emperador todo armado, saluo la cabeça, por ser conocido, en vn cauallo encubertado, y ordenò el exercito, animando a cada nacion en su lengua, y como setecientos Alemanes baxos de cauallo, que se adelantaron, peleauã con parte de la Caualleria Francesa, y los Españoles que se alargaron en dos alas, hasta llegar a las trincheas, preguntauan de mano en mano a Don Hernando de Gonçaga, si entrarian? El dixo que no, (que no deuiera.) El Emperador se puso el yelmo diziendo al esquadron de su Corte, que ya era llegado su dia, por esso que peleassen como Caualleros honrados, y si viessen caydo su caballo, y su estandarte, que lleuaua Luys Mendez Quixada, que leuantassen primero el pendon, que a el. Calò diziendo esto la visera, tomò la lança, y caminò passo ante passo házia los enemigos. Era poco menos de medio dia, esperò quatro horas quedo en vn lugar, a que salieSse a la batalla el Rey como la blasonaua, y dezia, que solo a darla venia, si bien lo atrayan y prouocauan los Españoles pegados a su Real. Salieron vnos Españoles a combatir, y tomar el lugar donde el Rey estaua metido, echando a la mano yzquierda, y pusieronse vn tercio de legua del Frances, que vnas cuestas impedian que no se viessen. Iugaua rezia-

Dicho notable del Emperador.

Año 1543. Muerte de Don Iuan Pacheco.

mente el artilleria, y vuo vna escaramuça bien trauada y reñida, y en vna carga que dieron los Franceses, mataron a Don Geronimo Pacheco, hermano del Marques de Cerraluo, y quando los Franceses arremetieron, estauan los esquadrones Imperiales de a pie, y de a cauallo ya ordenados, y la artilleria para dar la batalla. Sonaron reziamente las trompetas, y las vozes diziẽdo: Arremeter, Arremeter. Cargaron mas de ochocientos Caualleros Imperiales en siguimiento de los Franceses, que se retirauan a largo passo, quando entendieron la determinacion del Campo Imperial, y dioseles tal carga, que mataron y prendieron dellos mas de ciẽto, y los encerraron en sus trincheas, y se hizieron fuertes en su Real. Luego disparò la artilleria Imperial, y arremetieron los Españoles, Caualleria y Infanteria, tocando fuertemente las trompetas, diziendo a grandes vozes todo el Campo: Batalla, a la batalla, haziẽdo cada nacion los autos y ceremonias que tienen de costumbre quando quieren assi romper y dar la batalla. Mas el Rey de Francia, con ser el que auia dicho y escrito que venia a darla, se estuuo quedo, sin querer salir de su fuerte, estando los Españoles arrimados a el, y con determinacion de romperlo, y entrar a combatirlos dentro, y los dos Campos tan cerca, que vergonçosamente se pudo reusar, si Don Hernando de Gonçaga, quando los Españoles arrimados a las trincheas, le preguntaron, si entrarian, no se lo negara, dentro en su aloxamiento, combatieran al Rey. Quatro horas enteras estuuo el Campo Imperial desta manera incitando, y prouocando a la batalla. Como no salia, y ya el dia se passaua, el Emperador mandò tocar a recoger a vn quarto de legua del Real del Rey, que solas vnas pequeñas cuestas quitauan el poderse ver vnos a otros. Acordose en el Campo del Emperador, que otro dia Domingo se echassen vnas puentes en vn riachuelo que auia, para tomar la delantera al Campo Frances, y apretarle de manera, que a su pesar peleassen. Luego se començaron a hazer, y sobre ellas algunas escaramuças, en que murieron seys Ingleses, y vuo otras cosas no de tãta cuenta. Vuo gran falta y descuydo en las espias del Campo Imperial, que no pusieron el cuydado y diligencia que deuieran, en saber que gente traya el Rey, y que pensamientos tenia, que lo que mas importa en la guerra es, saber los designios o fines del enemigo. Echaron de ver los Imperiales (quando no lo pudieron remediar) que el Campo del Rey de Francia no era tan copioso de gente como auian pensado, que sin duda, si vuieron sabido la gente que tenia, y la calidad della, antes de socorrer a Landresi, le salieran a dar la batalla sin esperar al Emperador, y fuera con mucha seguridad de la victoria; porque en gente, y bondad les tenian conocida ventaja. Y tambien el Rey de Francia vino engañado, porque quãdo los Imperiales estauan sobre Landresi, por el rezio tiempo que hazia, le dixeron que no auia quedado gente en el Campo del Emperador, y por esso pensaua que venia seguro y con ventajas a socorrer su fuerça, y hazia las brauatas de que auia de dar la batalla y vencerla. Y assi digo que por falta de espias, perdieron los Imperiales el mejor lance del mũdo, pues dexaron de prender al Rey, y al Delfin, y desbaratar su Campo. Ni tampoco despues que vieron que el Sabado se auiá estado acorralado dentro de sus trincheas, sin querer salir a la batalla, vuo cuydado de procurar saber lo que pensaua hazer el Rey; que cierto se vio muy atribulado, quando conociò su peligro, y pensò ser perdido, y segun se supo, no se entendia en otra cosa, sino cada vno en saluarse, y Domingo despues de comer, en tanto que los Imperiales andauan occupados en hazer las pontezuelas, los Franceses andauan aprestãdo la fuga. Hizieron grandes fuegos en su Campo, de manera que el humo impedia poder ser vistos, ni lo que hazian, y sin grita, ni trompeta cargaron todo su fardaje, y pusierõ a punto la artille-

Retiranse los Franceses, no se atreuiendo a esperar.

Año 1543.

Quiere el Emperador atajar el camino al Frãces que se retira.

Engaños que vuo en los dos campos por falta de espias.

Por descuydo dexo de ser preso el Rey de Francia.

Conoce el Rey su gran peligro, y trata de huyr a cerros tapados.

Año 1543

ria, quitaron los cencerros, y cascabeles a los cauallos y bestias, que la tirauan, y aun dio el Rey a vn carretero, por que hazia ruydo con el açote, tan callando importaua retirarse. Tomò las llaues de Cambresi, porque ninguno salieſſe a dar auiso de su partida. Y luego tras la artilleria caminò la Infanteria, y el Rey con ochocientos cauallos a dos horas de noche a la lumbre de vn farol, y a media noche toda la Caualleria tan sin orden ni concierto, que por el camino se dexauan los enfermos, y algunos carros de tiendas, con otros embaraços, quales suele traer vn Campo, y son en el penosos, quando es forçosa la huyda. Los Imperiales sin detenerse en ellos, con codicia de alcançar al Rey, y romperle de todo punto picauan a toda furia. Sintiendo el Frances la priesa y colera del enemigo, ordenaron que el *Delfin* quedasse emboscado, para dar en los Imperiales, que sin recelo caminauan, y saliendo a tiempo dieron sobre los que mas de lo justo se auian adelantado, cargandolos con tanta furia y impetu puramente Francesa que los hizieron boluer, y dexar el alcance quedando muertos parte dellos en el Campo. Vnos por saluarse metieronse en la espessura de los montes, donde padecieron trabajo por no poder ser tan presto socorridos, y con dificultad y perdida llegaron al Campo Imperial, donde ya estauan otros que con mejor tino tomaron el camino derecho, retirandose de la emboscada. Fue el Emperador mal engañado en esta jornada, por la falta de espias, y por la traycion de otros, que auisauan al Frances de lo que entre los Imperiales auia. Tuuo particulares auisos de vn Bossio, que como traydor le dixo, siendo criado del Emperador, que ni por el pensamiento le passasse romper, ni esperar a que le rompiessen, porque la gente que el Emperador tenia, era muy escogida, y que ardian por pelear, y pedian la batalla, y que le auia venido al Emperador vn gran socorro de Alemaña. Supose la traycion de Bossio, corrompido con dineros: fue luego preso; y en Gante degollado, y hecho quartos puestos en palos. Tal fue esta jornada famosa entre Franceses, gloriandose, porque su Rey a vista y pesar del Emperador socurriò a Lãdresi, y se la quitò de las vñas: mas callan la retirada, que todos cuentan como digo, que el Rey hizo a seys o siete de Nouiembre con silencio y bien de noche tomando el camino de Guisa. Los que se hallaron en esta jornada, culpan a Don Hernando de Gonçaga, que fue General en ella, y Paulo Iouio por saluarlo, culpa al Capitan Salazar, y fue, que quando el Emperador se acercò tanto con su Campo al del Frances, que no auia mas que milla y media de vno a otro, con vn pequeño rio en medio, para dar al Rey la batalla, auiendo dos dias que estaua alli, y se la auia presentado, y no la quiso acetar, aquella noche que el Frances se retirò, embiò Don Hernando de Gonçaga al Capitan Salazar, para que reconociesse el Campo de los enemigos, el qual tornando de lo hazer, dixo a su General, que el Cãpo estaua sossegado en el mismo lugar donde aquel dia auia estado, y que los Esguizaros hazian guardia, y tenian plantada alguna artilleria, y venido el dia se descubriò su error, &c. Dize esto Iouio assi, y la verdad es, que Salazar reconocido el Campo del Frances, vino a la tienda de Gonçaga, y le dixo estas palabras: Señor el Rey se retira: y le preguntò como lo sabia, y dixole las razones que auia para ello. Mandandole boluer segunda vez a que lo remiraſſe mejor, tornò y boluiò a Don Hernando, y se affirmò en lo que auia dicho, certificandolo de todo punto, y Don Hernando le dixo que era imposible, y que no lo creyesse, y con tanto se saliò Salazar de su aposento tomando testigos de lo que auia dicho: y assi el Emperador dixo otro dia a Don Hernando de Gonçaga. Vos me aueys quitado oy mi enemigo de las manos, y escusandose Don Hernando con Salazar quiso aueriguar el negocio, y to-

Año 1543

Iouio culpa al capitan Salazar.

Año. 1543. do parò en palabras, y en algunas vozes, y replicas con el Salazar, el qual no oſando eſtar mas en el Campo temiendo no le mandaſſe matar el General, ſe vino a Eſpaña, diziendo lo que le parecia contra Don Hernando, y fue preſo por el Alcalde Ronquillo en Corte (no sè a cuya inſtancia) dõde eſtuuo detenido algunos dias, y quedò aueriguada eſta verdad por prouança, y le ſoltaron mandandole, que no hablaſſe mal de Don Hernando de Gonçaga. Tambien dize Iobio, que al Rey de Francia le pareciò, que auia cumplido con repreſentar la batalla a los Imperiales. No ſè que llama Iobio repreſentar la batalla, pues ſin acabarſe aquella guerra, vi leuantarſe los exercitos de aquella comarca, ni la pendencia de Landreſi, le preſentan a el la batalla, y la rehuye, y ſe retira, y el Cãpo del Emperador, como vitorioſo ſe apoſſentò en el miſmo aloxamiento (ceremonia, y pundonor antiguo de la honra de la guerra) donde ſu contrario auia eſtado aloxado quando ſe retirò, y ſi antes que el Emperador llegaſſe a ſu Campo Don Hernando no quiſo pelear, pareciendole que no tenia lugar, ni ocaſion buena para ello, no fue por eſto, como el Iobio, y la Pontifical dizen, ſino que realmente ſabido por el Emperador (que eſtaua con ſus achaques curandoſe) lo que paſſaua, le embiò a mandar que no dieſſe la batalla de ninguna manera, haſta que el llegaſſe, y aun vuo mas neceſſidad que eſta, que ſin embargo deſte primer mandato con ciertas eſcuſas que ſuelen tener los Capitanes deſſeoſos de pelear, lo queria auenturar el miſmo Gonçaga, y ſegunda vez ſe le embiò a mandar con Monſieur de Granuela, que no dieſſe la batalla haſta que el Emperador, que ſe queria hallar en ella fueſſe llegado al Cãpo, y aſſi en viniẽdo lo primero que hizo, fue preſentalla a ſu enemigo, y el huyr, como queda dicho, tanto temiò el Rey Franciſco la preſencia del Ceſar ſabiendo que era venido al Campo, y no ſe engañò, porque con dificultad ſe dexara vencer.

§. XLVI.

Año 1543.

VIendo el Emperador que Landreſi eſtaua bien proueydo de vaſtimentos y municion, y que el Rey de Francia ſe le auia ydo de las manos, que ya el tiempo era recio por llegarſe el inuierno con el rigor que ſuele en aquellas partes, lleuando el Campo marchando para Cambray tuuo auiſo el Emperador, que algunos Principes deſta ciudad eſtauan quexoſos del, y de ſus ſoldados, y con tanta alteracion que ſoſpechauan eſtar conjurados, y inclinados a Franceſes, ſiendo el mouedor deſta alteracion, el Obiſpo de la miſma ciudad de Cambray. Quiſo aſſegurar la ciudad, y metiò en ella vaſtante guarnicion: procurò con prudencia, y manſedumbre componer, y ſoſegar los animos alterados. Mandò edificar vn fuerte caſtillo ſobre vn monte que ſujuzgaua la ciudad, en el qual ſe puſo la guarnicion, y los ciudadanos quedaron llanos, o de grado, o a mas no poder, y por acariciarlos el Emperador les confirmò ſus priuilegios, y aſſi permanecieron en ſu fè, y de la caſa de Auſtria, haſta que en el año de 1580. los Alcaydes corrompidos con dineros la entregaron al Frances juntamente con la ciudad, de donde ſalian corriendo, y robando las tierras de Henaut, y Arras, ni ſe pudo ſacar de las manos de Franceſes, haſta el año de 1595. En el qual Don Pedro Enriquez de Azeuedo Conde de Fuentes, que en eſte tiempo era General en Flandes, tomãdo por fuerça a Dorlan, matando los Franceſes paſſò con ſu exercito ſobre Cambray, y la tomò por combate, ſiendo caſi inexpunable, y con el fauor de algunos ciudadanos ſe apoderò del caſtillo, dexando ſalir los Franceſes que en el eſtauan de preſidio con toda ſu ropa, ſaluo la artilleria.

No holgauan en otras partes las armas, porque en eſte meſmo tiempo que el Emperador las trataua con el Rey de Francia ſobre Landreſi, *Guillelmo*

Año 1543.

llelmo Conde de Furſtemberg en nombre del Emperador juntò doze mil Alemanes, y tres mil cauallos, y con mucha y buena artilleria fue contra Lucemburg, que aun no eſtaua con los Franceſes bien fortificada: la qual cercò tan apretadamente, que la puſo en neceſſidad de baſtimentos y municiones. Acudiò luego el Rey de Francia embiandole ſocorro de los mejores ſoldados viejos que tenia, y por ſu General al Principe de Melfi, el qual fue con tanta potencia y orden que Furſtemberg ſe conociò inferior en la gẽte y aparatos de guerra, ſi bien no en el animo, leuantò ſu Campo boluiendo para Alemaña. Los Franceſes proueyeron la ciudad de lo neceſſario, ſacaron a Longeuallo con la gente que de guarnicion alli auia eſtado, poniendo otra de nueuo, y por ſu Capitan al Vizconde de Eſtauge, y porque ya era inſufrible el tiempo, por el rigor de los frios, vientos y aguas en tanta manera que los rios y grandes lagunas ſe elarõ de ſuerte que ſe andauan como la tierra, repartiò ſu gente por los preſidios deshaziendo el Campo.

En el Piamonte el Capitan Buterio cercò a S. German, pueblo pequeño, y diole ſin efeto dos aſſaltos perdiendo gran parte de los ſuyos: pero no baſtò el buen animo y valeroſa reſiſtencia de los cercados, porque no ſiendo ſocorridos, muertos y heridos los mas principales, ſe dieron a partido, ſaliendo cõ ſus armas, y ropa, y banderas tendidas. De ay a poco el meſmo Capitan Frances tomò a Creſcencio, y Deſnam con gran dolor del Marques del Vaſto, que por falta de dineros no le auiendo acudido con ellos los cogedores de Milan, no tenia ſoldado en pie.

Quiſiera harto el Emperador ſeguir al Rey de Frãcia, y entrarle el Reyno ſin parar haſta cercar a Paris. Mas viendo que el tiempo no le daua lugar ſuſpendiò las armas, y colera para el año ſiguiente. Y queriendo juntar las fuerças poſſibles embiò a Ingalaterra a Don Hernando Gonçaga, y a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, para que trataſſen, y concertaſſen con el Rey el modo que en eſto ſe tendria, poniendo todo ſu poder cõtra el de Frãcia. El de Ingalaterra recibiò muy biẽ eſtos Capitanes, y les hizo mercedes de ricos dones, particularmente a Don Hernando, y ofreciò con gran voluntad la amiſtad con el Ceſar, y el poder, y armas de ſu Reyno contra el de Francia, lo vno por lo que eſtimaua ſer amigo del Emperador, lo otro por ſer antiguo, y caſi natural el odio entre Ingleſes, y Franceſes, y mas con la nueua ocaſsion de lo de Eſcocia, en que el de Ingalaterra ſe ſentia agrauiado.

Año 1543.

§. XLVIII.

Viene Barbarroxa a Francia con armada del Turco.

QVando reyna paſſion, perdieſe el reſpeto a lo diuino, y humano, la que vuo en Franciſco fue tan poderoſa, que con ſer vn Principe tan ſeñalado, y Chriſtiano, quiſo la amiſtad del Turco, y valerſe de ſus armas trayendolas contra los inocẽtes Chriſtianos, a trueque de vengarſe del enemigo. Notorias ſon la diligencias, que para eſto hizo, y ſi valieron mas las coſtas, y preſentes que hizo a Turcos, que Milan, ni Napoles, porque fue ſu porfia. Traxo a Barbarroxa Coſſario poderoſo, capital enemigo de Chriſtianos, con la armada, y gente del gran Turco, y diole el Rey tanta mano y entrada a ſu Reyno, que quando quiſiera echarlo del caſi no la tenia, viendoſe pobre, y afrentado, cargado de maldiciones, que los triſtes Chriſtianos cautiuos le echauan, y que el miſmo Turco Barbarroxa teniendole en ſus puertos le eſcarnecia y mofaua. Fue Polin Embaxador del Rey por auer el armada en ſeguimiento de Soliman haſta Andrinopoli donde el Turco quiſo tener el inuierno por eſtar mas cerca de Hũgria, para la guerra que pẽſaua hazerla. Tuuo bien que hazer Polin en alcãçar lo que pidia, (ſi bien el miſmo Solimã le auia prometido la armada) por contradezirlo el Baſſa Soliman Eunuco, q̃ aborrecia mucho a Barbarroxa, y aun ſe dixo, que por tener las tierras de Dõ

Año 1543.

Hernando de Gonçaga. Como ſe concluyò lo que deſſeaua, combidaronle Ruſtan Baſſa yerno del Turco, y el Eunuco, y dieronle ciertos baſos de plata, y cauallos, y veſtidos, con cartas para el Rey, y para Barbarroxa: con las quales boluiò a Conſtantinopla, y ſe metiò en la flota que con prieſſa ſe auia pueſto apunto. Partiò pues Barbarroxa en fin de Abril deſte año 1543. con grueſſa armada, y muy bien vaſtecida. Tuuo en Modon ciento y diez galeras, y quarẽta galeotas, y otras fuſtas de diuerſos Coſſarios, y quatro Maahonas, con las quales entrò por el Faro de Mecina, ſurgiò cerca de Rixoles, por tomar agua. Entraron algunos ſoldados en la ciudad que eſtaua ſin gẽte, y ſin ropa. Començarõ a quemar caſas. Tirauanles con artilleria Diego Gaytan y otros ſoldados que ſeriã haſta ſeſenta Eſpañoles, que guardauan eſte pueblo, y porque las balas mataron tres Turcos, y vn renegado, ſe embraueciò Barbarroxa, y batiò con furor el caſtillo cõ vnos cañones que mandò ſacar de las galeras: porfiò en el cõbate haſta que los de dentro ſe rindieron. Dio a ſaco el caſtillo, cautiuãdo los hõbres. Vuo vna hija del Gaytã hermoſa y muſica que hizo renegar por tenerla por muger, y a ſus ruegos dexo libre la muger del Alcayde Diego Gaytan cõ dos criadas, y luego al padre en Tarrachina, al qual tratò deſpues como a ſuegro. Paſſò por Poncia, Hoſtia, Ciuita vieja, Pumblin, y riberas de Genoua ſin hazer daño. En Tolon le ſalieron a recebir tres galeras Franceſas, que a caſo yuan a pedir el cuerpo de Madalon Ornezan al Principe Andrea Doria. Las quales con vozes alegres abatieron las velas tres veces delante la Capitana Turqueſca, y baxando el pendon Real, y otro de nueſtra Señora, alçaron el del Turco, coſa harto indigna de gente Chriſtiana. Peſole mucho a Barbarroxa por auerſe parado a combatir el caſtillo de Rixoles, ſi bien ya en ſu vejez venia enamorado de la cautiua Chriſtiana hija del Alcayde, entendiendo quan pocos dias antes, ca-

A

B

C

D

E

ra ydo de alli Andrea Doria, ſegũ deſpues diremos. Llegò a Marſella, con toda la flota, dia de Santiago, pero no entrò en el puerto, mas de con treynta galeras, en que lleuò los principales Capitanes y Coſſarios que cõ el veniã. Fue biẽ recebido, (ſaliẽdo toda la ciudad a vello) de Franciſco Borbõ Señor de Anguiẽ, que a la ſazon era Capitan General de las galeras de Frãcia. Holgara ya el Rey Franciſco, que Barbarroxa no viniera, pues ſe auia paſſado la ocaſiõ de la guerra de Cataluña, y la coſta que traya era grãdiſſima. Mas por ſuſtentar ſu reputacion, y no caer en falta y deſgracia con el Turco, mandò que fueſſe ſobre Niza, que a otra parte no ſe atreuia tãto, por eſtar todo guarnecido, quanto por mas no incurrir en odio general de la Chriſtiandad. Bramaua Barbarroxa tirandoſe de las barbas, por auer venido tan larga jornada con aquella grueſſa armada. Zaheria la poca firmeça del Rey. Sentia el menoſcabo de ſu propria reputacion, y temia la ira del gran Turco, boluiendo a Conſtantinopla ſin auer viſto al enemigo. Mas auiendo de hazer la voluntad del Rey cõforme al orden que del Turco traya, partiò de Marſella para Niza con toda la flota, y Frãciſco Borbon, cõ veynte y dos galeras, las tres o quatro del Cõde de la Anguilara, y Polin o Poliuio, con diez y ocho naos, en que yuan ſiete mil Proençanos, Gaſcones, Soboranos, Florẽtines. Deſẽbarcaron en Villafranca de Niza, que por ſu miedo eſtaua deſierta. Embiò Polin que tenia mano en todos los negocios por el Rey, a rogar a los de Niza, que ſe dieſſẽ, ſino queriã ſer deſtruydos y lleuados en cautiuidad. Ellos reſpondieron que ni queriã, ni deuian, antes eſcogiã el morir como leales y Chriſtianos por ſu Principe y ſu Dios. Luego ſitiarõ la ciudad por tres partes. Franciſco Borbon por vn repecho, y Polin por la puerta por do ſalen a Villafranca, y los Turcos que eran mas que los Frãceſes por ſu cabo, los quales hizierõ fuerte ſu Real, cõ tãta preſteza y arte, que los otros ſe marauillarõ. Tiraron tanto a vn

Año 1543.

Va Barbarroxa ſobre Niza.

Año 1543. nueuo torriõ, que lo desmocharõ todo, abriendo la cerca por junto del, y arremetieron a entrar por alli. Los Nizardos se defendieron aquel dia tan valerosamente, que mataron y hizieron de muerte cien Turcos, ganandoles vna bandera, y mas de veynte Florentines, despedaçãdo la bãdera de Leõ Estrozi, que tomaron cõpetencia con los Turcos, a subir por la bateria. Barbarroxa conociendo que por alli era peligroso entrar, mandò batir la torre de la puerta, que aunque parecia rezia, era flaca. Por lo qual, y por el daño que hazian en las casas, las galeras Francesas cõ su artilleria, se dieron los de la ciudad, a Frãcisco de Borbõ, sobre juramẽto que les guardaria las vidas con las haziendas, y todos sus fueros y priuilegios que de los Duques de Saboya tenian. Quisieran los Turcos la ciudad a saco, que deuia ser concierto entre ellos, pero quedaron frustrados por aquella vez, y porque no se la dieron, y los hazian bolver a las galeras, quisieran matar a Polin y a Borbon. Ganada que fue la ciudad, trataron de ganar el castillo, aunque inexpugnable pareciesse, pensando que se daria, por auer tenido poco antes tratos con algunos de dentro, segun adelante dire. Barbarroxa como guerrero, o por ver para quanto eran Francescs, les dio a escoger, que o combatiessen el castillo, o guardassen el lugar y el Campo diziendo, que podrian venir enemigos, como *era fama* que venian, y como no se determinaron mosò reziamente dellos, especial de Polin. Assentò con gran presteza ocho tiros de batir, que los dos eran basiliscos, con los quales derribò las almenas y garitas del castillo, y no dexaua assomar hombre en los muros. Tambien los Franceses tirauan por su cabo, y faltandoles poluora y pelotas, las pedian y comprauan de Barbarroxa; el qual por ello, como era libre y dezidor, dixo que como era estio, cargauan mas barriles de vino, que de poluora, y aun quiso echar grillos a Polin, tanto se vino a enojar diziendo, que lo auia burlado en Constantinopla con encarecer el grandissimo aparato que su Rey Francisco tenia para la guerra: y por no acauar la poluora, sin la qual yrian sus galeras en auentura, publicò su buelta para Constantinopla, enojandose de veras, y diziendo que se lo merecia el, por no auer escarmentado en tratar con Franceses, pues los conocia por mentirosos, liuianos y floxos. No pudiera venir mayor pesar a los Franceses que aquello, mayormente al Polin que lo traxo, por lo qual se abatiò a los pies del Cossario como vn vil esclauo, suplicandole que no se fuesse, y prometiendole grandes cosas, y dineros para los Ianissaros. Pusose Borbon de por medio, y otros Caualleros, que procuraron desenojar al Barbaro, y continuose el cerco y bateria del castillo. Tomaronse vnas cartas del Marques del Vasto, para Pablo Simon, Caualleró de la orden de San Iuan, y Alcayde de alli, por cuyo esfuerço el castillo resistia, en que le auisaua, que dentro de dos dias o tres a mas tardar, seria en Niza con todo su exercito, que podria muy bien pelear con los Turcos y Franceses. Derramose la nueua por los Reales, cayò temor en todos, y fue tal, que les parecia que ya se desgajauan Españoles por aquellos montes. Llouiò aquella noche, y dexando sus estancias con la artilleria, huyeron sin empacho, vnos a la mar, y otros a la tierra. Assi que por esto como por la fortaleza del castillo, embarcaron todos de comun consentimiento la artilleria, leuantando el cerco. Los Turcos entonces robaron la ciudad cautiuando quantos pudieron. Lastimosa presa de niños Christianos.

Embiò Barbarroxa al Turco en tres naos, con vna galeota trezientos niños y niñas, y monjas, pero quiso Dios que los librassen Don Garcia de Toledo, y Antonio Doria, y las galeras de Malta, y del Papa que corrian la costa de Grecia, porque el Rey de Francia en la otra vida no

Año 1543.

penasse por ellos, como por otros que por su causa fueron cautiuos, y negaron a Christo.

Hecho escandaloso de vnos Frayles.

A qui sucediò vn caso que fuera bien oluidarlo, mas porque por el se vea la fuerça de la passion que en estos dias auia en los Franceses contra los Españoles, lo dire, y fue que muriò en la cadena de vna galera de Barbarroxa vn desdichado Español llamado Iuan Francisco, que dezia ser hijo de vn veyntiquatro de Seuilla: y otros cautiuos Españoles lo amortaxaron como pudieron. Iuntaron entresi hasta dos ducados de lymosna para enterrarlo, y hazer por su alma. Rogaron a vn renegado que se llamaua Mustafa, tambien de Seuilla, que lo sacasse a tierra, y hiziesse enterrar, y dieronle los dos ducados, y con ser de ordinario los renegados peores que los mesmos Turcos, tubo piedad, y se cargò de hazerlo, y teniendo ya el cuerpo en tierra a la orilla del mar, dixo a vnos Frayles Franceses (que deuian de ir en aquella santa armada) que tomasen aquel cuerpo, y que lo enterrassen, y dioles los dos ducados paraque hiziessen por su alma. Los Frayles se cargaron de hazerlo assi ricibiendo la lymosna. Pero quando supieron que el cuerpo era de Español, boluieron la moneda a Mustafa, diziendo que quemasse o hiziesse lo que quisiesse de aquel cuerpo, que ellos no lo enterrarian. Escandalisose tanto el renegado, que hechò mano de vn palo pedaço de vn remo, y a buenos palos descalabrò quatro, o cinco dellos, y metiose en la galera de Barbarroxa, y contole el caso, y palos que auia dado, que cayò muy en gracia a Barbarroxa, y se rio harto de los buenos palos. Luego llegaron los Frayles descalabrados quexandose a Barbarroxa de Mustafa, y Barbarroxa les afeò con palabras muy pesadas y afrentosas su maltermino, y con su licencia y de los Comitres salieron a tierra con guarda de Turcos hasta ocho Españoles cautiuos, y enterraron el cuerpo en sagrado, y quando los Frayles hazian esto, que no harian los Franceses seglares? sino es que digamos lo que S. Agustin en vna epistola, que como nunca vio mejor hombre que vn buen Frayle: assi no le vio jamas peor que el mal Frayle.

Año 1543.

§. XLIX.

Imbierna Barbarroxa en Francia.

APenas era partido Barbarroxa, quando llegaron a Villafranca de Niza el Duque Carlos de Saboya, y el Marques del Vasto en las galeras de Andrea Doria, y Genouesas, con algunas otras, y antes de arribar, se pensò perder la galera en que yua el Marques, y se quebraron, y hundieron otras quatro, dado en aquellos peñascos con vn torbellino, que a deshora (como suele por Agosto) se leuantò. Auisò de todo ello Polin a Barbarroxa, que aun estaua en Santa Margarita, rogadole que no perdiesse aquella occasion, y presa tan cierta. Barbarroxa partiò luego, prometiendo de no faltar a lo que deuia, mas parò cerca de Antibo, porque corria Sudueste, o porque no queria entrar en puerto que los enemigos tuuiessen, de lo qual se marauillaron los suyos, vnos riendo, y aun otros murmurando. El entonces dixo con gentil dissimulacio. Assi lo deuo a mi hermano Andrea Doria por lo de Bona, y aun por lo de la Preuisa. Boluiose de alli a Tolon a imbernar con toda su armada. Embiò veynte y cinco galeras con Salac, y Azan Gheles su pariente cercano a correr la costa de Españа, y a visitar su Argel, los quales hizieron gran daño en Cadaques, Rosas y Palamos, donde tomaron vna galera y otra nao. Combatieron a Villajoyosa en la costa de Valencia; pero defendioseles, y luego atrauessaron para Argel, cargados de ropa y gente. Tuuo este imbierno Barbarroxa gran familiaridad con Andrea Doria, por terceros, mas honestamente. Vuo entonces a Dragut por tres mil ducados, que fue verdugo de Christianos. Fue muy seruido y regalado del Gouernador y Caualleros de Proença, y bien mantenidos los suyos. Hizieron mu-

Corré Turcos la costa de Españа.

Año 1543. chos males los Turcos en aquellas tierras, forçando las mugeres, y niños, y echando a galera los hombres que hurtauan de noche, y por los campos, como se les morian sus galeotes. No consentia Barbarroxa tañer las campanas a missa, ni a las otras horas. No osauan los Clerigos y Frayles enterrar los esclauos que morian, tan infames molestias se sufrian en Francia. Salac en esto boluiò de Argel a Tolon con las galeras que lleuara. Quiso de camino robar algo en Cerdeña, y saliò a esto, y a tomar agua cerca de Oristan, donde ciertos de a caballo le mataron hasta ciento de los que salieron a tierra. Barbarroxa como lo supo, embiò alla gran numero de galeras, siendo ya Hebrero, con el mismo Salac: mas los Sardos se dieron tan buena maña, que segun los cautiuos Españoles despues contauan, mataron casi la mitad de los Turcos que saltaron en tierra; y fueron los que saltaron dos mil, y los otros boluiendo a Tolon, padecieron tormenta en que se perdieron algunas galeras, y mucha palazon, y para la rehazer vuo Barbarroxa remos de Genoua. Ya se passaua el verano, quando las galeras an buen tiempo de nauegar, y Barbarroxa se queria boluer, que era lo mismo que el Rey desseaua: pero andauan ambos en largas, vno por auer dineros, otro por no los dar, o por andar alcançado no los podia dar, por las muchas guerras de aquellos tres años, que a la verdad el estaua muy pobre, y necessitado de dineros, y montaua mucho el sueldo de la armada Turca, que auia estado vn año casi a su sueldo, y costa, y tiraua cada mes cinquenta mil ducados, y aun mas a lo que todos dezian entonces. En fin se concertaron, y sin las pagas de la gente, y bastimentos de galeras, dio el Rey a Barbarroxa quatrocientos Moros, Alarabes y Turcos, que Francisco Borbon traya remando en sus galeras, y demas desto le dio vn rico presente de ropa blanca, plata labrada, sedas, grana. Y el fruto que desto el Rey sacò, ni fue el Estado de Milan, ni el vengarse de su enemigo, sino desacreditarse a si, y abrasar su Reyno, y ofender a Dios, pues metia en su viña la bestia mas braua que auia en el mundo: y no sè si en castigo desto a permitido la Mageſtad diuina los muchos trabajos que desde entonces hasta agora a padecido aquel Reyno, en tiempo de nuestros passados Christianissimo escudo, y amparo de su Iglesia, porque sabemos que todos los Principes, que por vengar sus passiones an querido valerse de infieles, siempre libraron mal. Iuan Paleologo Emperador de Constantinopla, traxo quinze mil Turcos, que le dio Amurates contra Marco Cernobichi Señor de Bulgaria, y si biẽ lo vendiò, los Turcos le robaron la tierra, y lleuaron muchos de sus naturales cautiuos, y boluiendo de ay a tres años, que fue el de mil y trecientos y sesenta y tres, le ganaron por guerra a Galipoli, y Andrinopoli, y otros lugares en la Romania, que fue su pago, y afrenta, y aun causa que Turcos passassen en Europa. Dizen algunos Frãceses, que Luys Duque de Orleans se carteò con Bayazeto quando venciò a Sigismundo, Rey de Hungria, por auer la gouernacion de Francia, y aun el Reyno, porque estaua loco su hermano, el Rey Carlos VII. el qual fue muerto despues por el Duque Iuan de Borgoña, estando en Paris, su primo, y su competidor. Laçaro Señor de Sertia tratò con Mahomet, por donde se vuo tambien de perder aquel Estado. Esteuan Cherzech llamò tambien al dicho Mahomet, contra su proprio padre Rey de Bosna, y al cabo le matò el mismo Mahomet, año cerca de mil y quatrocientos y setenta. Luys Esforcia Duque de Milan, y Florentines incitaron a vna, a Bayazeto II. cõtra Venecianos, y el Duque muriò preso en Francia, y los Florentines perdieron despues su libertad. Tambien tratò de auer fabor del mismo Bayazeto II. cõtra el Rey de Francia Carlos VIII. El Papa Alexandro VI. juntò con el Rey Alfonso, para defender a Napoles, y

Año 1543.

Castiga Dios a los que se valen de Infieles.

Año 1543. el Papa muriò de yeruas que le dio, no queriendolo hazer su hijo el Duque Valentin, y el Rey se vio sin Reyno, que por miedo del Rey de Francia, y de sus propios vassallos que lo aborrecian, lo renunciò en su hijo Fernando Fadrique, Rey tambien de Napoles, pidiò Turcos al Bayazeto, para defenderse del Rey de Francia, Luys XII. que andaua por le quitar el Reyno, como en fin se lo quitò, mas desconcertose con el Turco, que vino a capitular con el sobre quantos auian de ser, porque el Rey no queria mas de dos mil cauallos, y dos mil Infantes, o quando mas siete mil por los poder despedir, y mandar a su placer, y el mẽsagero Turco no queria por mandado de Bayazeto dar menos de quinze mil, la mitad a cauallo, porque no recibiessen daño ni enojo en tierras agenas, o porque se apoderassen de alguna fuerça en aquel Reyno. Iuan Bayboda de la Trasyluania por ser Rey de Vngria, se sometiò a Soliman contra el Rey Don Fernando, de donde resultaron grandes males en la Christiandad. Y dexando exemplos de estraños, y prouincias remotas, en nuestra España, quando reynauan en ella Moros, los Reyes Christianos que se valian dellos contra Christianos, lleuauan siempre lo peor, y aun morian en las batallas.

Sintiose tanto en la Christandad esta venida de Barbarroxa, que se propuso en Consistorio por algunos Cardenales, el quitar al Rey de Francia el nombre de Christianissimo, y excomulgarle por auer traydo Turcos, y estoruar la guerra contra ellos, segun los Embaxadores del Rey Francisco procuraron en la Dieta de Espira. Mas el Papa Paulo III. lo dissimulò, como dissimulaua que viniessen, o por complazer al Rey no se le agenasse de la Iglesia, o porque no hiziesse mal en sus marinas. Y assi se dixo que vna vez embiaua por su mandado el Cardenal Trana, que de suyo era muy Frances, vn gran presente de refresco a la armada Imperial, pensando ser Turquesca, y cogiolo Andrea Doria por Barbarroxa. Henrique assi mismo Rey de Francia siguiendo los passos de su padre traxo Turcos, como veremos, contra el Emperador, que hizieron mucho daño a los Caualleros de Malta en el Gozzo, y en Tripol, y a Genoueses en Corcega: su muerte desgraciada, y otros trabajos que tuuo, son a todos bien notorios.

Año 1543.

Dixe la venida del Marques del Vasto en soccorro de Niza, y retirada de Barbarroxa cargado de cautiuos. Reparò el Marques lo que el enemigo auia dañado en Niza, y buelto al Piamonte con el exercito sitiò a Modena, y apretola de manera que dio partido. Puso en ella guarniciõ, y porque venia el inuierno diuidiò la gente por los presidios, y boluiose a Milan.

Este año vino de Africa a Italia Muley Hazen Rey de Tunez a besar la mano al Emperador que estaua en Napoles de partida para Alemaña: comunicò con el Cesar algunas cosas contra Turcos. Mas por estar tan de priessa de camino para Alemaña, donde pensaua hazer jornada cõtra el Duque de Cleues, segun se dixo, le mandò quedar en Napoles, y que alli esperasse hasta que se le ordenasse otra cosa.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias; Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SEYS.

Año 1543.

DARE principio al libro veynte y ſeys, antes de fenecer el año de mil y quinientos y quarenta y tres con el caſamiento del Principe de Eſpaña Don Felipe que fue nueſtro Rey y Señor, y en eſtos tiempos era de los gallardos y hermoſos (como por ſus retratos al natural, y verdaderos parece) que auia en el mundo, ſiendo ſus años verdes y floridos, en eſte de quarenta y tres, ſolos diez y ſeys, y lo que ay de Mayo, en que naciò, al mes de Nouiembre, en que ſe velò, que tocaua en el año diez y ſiete de ſu edad, y le vimos conſumir, y acabar tan proſtrado, llagado y deshecho, y con la paciencia que Iob en el muladar, quando limpiaua las llagas con vna texa, volando deſta vida a la del cielo a catorze de Setiembre, año de mil y quinientos y nouenta y ocho: exemplo notable de la vida humana, y vanidades della, pues lo mas alto y precioſo ſe marchita, deshaze, y conſume con mayor preſteza que la flor del campo verde, alegre, y oloroſa.

Año 1543.

Año 1543.

Caſamiento del Principe Don Felipe.

Antes pues que el Emperador partieſſe de Eſpaña, dexò, como ya dixe, jurado y por Gouernador a ſu hijo vnico Don Felipe. Aſſi meſmo quedò concertado con voluntad y guſto deſtos Reynos, que caſaſſe con Doña Maria Infanta de Portugal, hija del Rey Don Iuan el Tercero, y de Doña Catalina hermana del Emperador, la que naciò en Torquemada. Tenia la Infanta dies y ſiete años, quatro meſes de edad mas que el Principe ſu eſpoſo. Sabado treze de Otubre entrò en Badajoz Dõ Iuan Martinez Siliceo, maeſtro del Principe, y Obiſpo de Cartagena, que deſpus fue Arçobiſpo de Toledo, con mucho acompañamiento para recebir alli a la Princeſa, que ya venia de camino para Caſtilla. Tenia el Duque de Medina Sidonia Don Iuan Alonſo de Guſman, aparejadas las caſas que tiene en eſta ciudad con la mayor riqueza y grandeza que ſe puede penſar, para recebir, y hoſpedar en ellas a la Princeſa las colgaduras riquiſſimas de oro, y ſeda, camas y bufetes de plata, y otras coſas de ſupremo precio: que ſi bien pudiera contarlas por menudo, las dexo por no canſar, ni cargar la hiſtoria. Lunes a quinze de Octubre, a las quatro de la tarde ſaliò el Obiſpo a recebir al Duque, el qual venia en vna riquiſſima litera, y los frenos, y clauazon de los machos que la trayan eran de oro. Saliò della el Duque, y ſubiò en vn cauallo blanco a la brida, o eſtradiota.

Aparato y riqueza grande del Duque de Medina Sidonia.

El Conde de Oluares, Dõ Pedro de Guzman, el que ſiruio al Emperador en las Comunidades y guerra de Tunez

Venian con el Duque el Conde de Oliuares ſu hermano, el Conde de Niebla ſu hijo, el Conde de Bailen, hijo del Duque de Bejar, Don Pedro de Bobadilla, Don Gaſpar de Cordoua, Hernando Arias de Saauedra, Monſalue, Gonçalo de Saauedra, Don Pedro de Leon, Perafan de Ribera, y otros muchos Caualleros, todos con la mayor demoſtracion de criados y riquezas que pudieron traer, que auia bien que ver. El Duque traia quarenta pages con muy rica librea de terciopelo amarillo y encarnado, y treyenta lacayos con la miſma librea, aunque no tan coſtoſa. Cada page venia en vn hermoſo cauallo, y tras ellos los atabales, trompetas, y chirimias, y ſeys Indios con ſacabuches veſtidos ricamente, y en los pechos vnas planchas de plata con las armas de Guzman (eran eſtos Indios muſicos del Duque.) Entraron en la ciudad el Duque, y el Obiſpo a ſu lado izquierdo con toda la Caualleria, y grandiſſimo acompañamiento. Traia el Duque gran caſa de criados, quatro Mayordomos, quatro Maeſtreſalas, quatro Camareros, y deſta manera todos los oficios doblados.

Año 1543.

Gaſto grãde del Duque.

Tenia el Duque a ſu meſa treynta combidados de ordinario. El Obiſpo hazia plato a ſetenta. Dize eſta memoria por muy gran coſa, (que para lo que agora paſſa con criados, es bien notable) que daua el Duque a todos los que con el venian a cada azemilla vn real, y tanto a cada moço de eſpuelas, y a cada moço de cauallos, y a cada azemillero, y finalmente a cada perſona, y a cada beſtia vn real, aſſi que de raciones y gaſtos de meſa ſe hallaua que gaſtaua cada dia ſeyſcientos ducados. Traxo dozientas azemillas todas con repoſteros de terciopelo azul, y las armas bordadas de oro, y las cenefas de tela de oro. Otro dia viſitò el Obiſpo al Duque otro el Duque al Obiſpo, y de aya a dos dias ſe combidaron de la miſma manera. El Lunes a 22. de Octubre, el Duque y el Obiſpo con toda la Caualleria que alli eſtaua, fueron a la puente de Acaya, vna legua de Badajoz para recebir la Princeſa, como eſtaua concertado: y-rian haſta tres mil perſonas de cauallo. La Princeſa no vino, huuo varios pareceres, no ſabiendo la cauſa porque auia faltado, y aſsi ſe boluieron ſin ella a Badajoz.

§. II.

Año 1543.

§. II.

Casamento del Principe Don Felipe.

Miercoles 31. de Otubre llegò la Princesa a la Verde la Zarçuela, dõde estuuo hasta el Viernes siguiente dos de Nouiembre, porque el Iueues fue dia de todos Santos. De aqui fue a Coria, ciudad del Duque de Alba, donde fue muy bien seruida, y estuuo hasta el Lunes, que fue a la villa del Campo, donde vino por la posta Don Antonio de Toledo, hijo del Conde de Alba de Lista, con cartas del Principe, a las quales respondiò la Princesa. Aqui huuo nueua, de que el Principe vendria disfrazado a la segunda jornada a ver a la Princesa. Era la Princesa muy gentil dama, mediana de cuerpo, y bien proporcionada de faciones, antes gorda que delgada, muy buena gracia en el rostro, y donayre en la risa. Parecia bien a la casta del Emperador, y mucho a la Catholica Reyna Doña Isabel su bisabuela. Traia en su acompañamiento de Portugal al Arçobispo de Lisboa, que era vn santo varon, y por Mayordomo a Don Alexo de Meneses Embaxador que fue en la Corte del Emperador, y por Veedor a Diego de Merlo, y por Cauallerizo mayor a Luis Sarmiento, que estaua en Portugal por Embaxador. Era Camarera mayor Doña Margarita de Mendoça, muger de Iorge de Merlo, Caçador mayor del Rey de Portugal. Traxo muchas Damas Castellanas, y Portuguesas. Sabida por el Principe la venida a este lugar de la Princesa, el y el Duque de Alba, y el Conde de Benauente, y el Almirante, y Don Aluaro de Cordoua, y otros se fueron a la Abadia, que es del Duque de Alba, a caça. Y Miercoles siete de Nouiembre salieron dissimulados al camino, y la vieron comer, y por todo el camino fue el Principe cõ estos disfraçaes, encubriẽdose por ver a la Princesa, hasta Salamanca. Parò la Princesa en aldea Texada, vna legua de Salamanca, Lunes doze de Nouiembre: confessò, y comulgò en este lugar, y despues de auer comido entre la vna y las dos saliò de aldea Texada para entrar en Salamanca. Lleuaua vestida vna saya de tela de plata, con labores de oro, cubierta vna capa de terciopelo morado con faxas de tela de oro, y vna gorra de lo mesmo con vna pluma blanca entreuerada de azul, con muchos clauos de oro, y puntas, y en vna mula con gualdrapa de guarniciones de brocado, y con sillon de plata, y otra mula delante con la mesma guarnicion cubierta con vn paño de tela de oro, y vn palafren delante con vna gualdrapa de muchas labores sobre raso blanco, cubierta la silla con vn paño de tela de oro, sus maças de oro delante, y tras ella su Camarera mayor, y las Damas por su orden, y junto a ella Doña Estefania muger del Comendador mayor de Castilla. Delante de la Princesa venian el Duque de Medina Sidonia, y el Obispo de Cartagena al lado derecho, y al izquierdo el Arçobispo de Lisboa: y luego los demas Titulos, y Caualleros, con la musica de menestriles. Al passar de vn arroyo, que llaman Zurguẽ, dexo la mula, y pusose en el quartago, y quitose la capa, y fue en cuerpo. Delante deste arroyo en vn campo tres quartos de legua de Salamanca, salieron al recibimiento hasta mil Infantes muy bien adereçados con sus picas y arcabuzes, y montantes en orden con instrumẽtos musicos de guerra, puestos de siete en siete en hilera, y antes de llegar, dispararon los arcabuzes, y hizieron sus bueltas, y acometidas en forma de escaramuça, y los Capitanes en besando la mano, se apartaron a vn lado. Estauan dos vandas de cauallos de hasta trezientos y cinquenta, o quatrocientos, puestos en dos recuestos que hazian en vn altillo vn llano que llaman el Tesan. Eran Caualleros de Salamanca, los del vando de Santo Tomas con marlotas de paño pagizas y blancas, y los de San Benito con marlotas rosadas, todas con muy buenos cauallos, y jaezes, lanças, y adargas, que son los dos vandos de la nobleza de la insigne ciudad de Salamanca, cada vando con

Recibimiẽto que Salamanca hizo a la Princesa.

Año 1543. ſus atabales y trompetas. Y comença-
ron a ſalir de vna vanda y otra, y hi-
zieron vna muy viſtoſa eſcaramuça, y
rodearon la Infanteria con tanta ga-
llardia, que dieron mucho contento,
y ſe hizo ſin deſman alguno, ſi bien
los cauallos lo trabajaron. Apartados
los Caualleros, y Infanteria a vn quar-
to de legua de la ciudad, ſaliò la Vni-
uerſidad con las ropas y capirotes y
borlas, ſegun ſus facultades. Beſaron
la mano a la Princeſa, y hablò vno di-
ziendo, que los Reyes de Caſtilla, y de
Portugal ſus progenitores auian ſiem-
pre hecho merced a eſta Vniuerſidad,
y ſe ſiruieron della, y aſſi ſuplicauan a
ſu Alteza que lo hizieſſe. La Princeſa
reſpondiò, que aſſi lo haria, y luego le
beſarõ la mano. Luego vino el Cauil-
do de la Igleſia mayor, y hizo lo miſ-
mo que la Vniuerſidad. Vinieron los
Regidores y Iuſticia veſtidos de ter-
ciopelo carmeſi, calças y botas blan-
cas, y beſaron la mano. Fueronſe lue-
go a la puerta del rio, y eſtuuieron eſ-
perando alli haſta que llegò la Prin-
ceſa, y tomaron el palio, y las varas, y
ſu Alteza entrò de baxo del. Lleuaua
la rienda Luis Sarmiento. En medio
del Corregidor y Tenientes yua el
Conde de Monterrey veſtido como
Regidor. Delante de los Regidores
yuan ſeys hombres labradores (que
llaman Seſmeros) veſtidos con ropas
largas de grana, que eran procurado-
res del comun, y de la tierra. Todos be-
ſaron la mano a la Princeſa. El Prin-
cipe anduuo todo lo dicho disfrazado
en vn cauallo vayo con vn ſombrero
de terciopelo negro, y vn tafetan en el
roſtro, y vna capa con faja de raſo por
de dentro, y de fuera de terciopelo, y al
tiempo del entrar por la puerta de la
ciudad ſe adelantò. Vuo ricos arcos
triunfales con inuenciones y letras,
quales ſe pueden imaginar en vna ciu-
dad donde ay tanta Caualleria, y las
mejores letras y ingenios del mundo.
Pudiera dezir muy por menudo todo
lo que ſe hizo, mas temo aũ con lo que
digo canſar. Durò el recibimiento deſ-
de la vna y media haſta las ſiete de la
noche. Mas eran tantas las lumbres y
hachas, que parecia de dia. Posò en las
caſas del Contador Chriſtoual Xua-
rez junto con las caſas del Alcalde de
Lugo, que agora ſon de Don Rodrigo
de Bouadilla, natural de Medina del
Campo. Deſpues que la Princeſa en-
trò en la ciudad, el Principe ſe puſo en
caſa del Doctor Oliuares cerca de San
Iſidro, y la Princeſa lo ſupo, y quiſo al
paſſar cubrirſe el roſtro con vn auani-
llo que lleuaua, y Perico el del Conde
de Benauente (que fue aquel Pedro de
Sãterbas, que todos conocimos, hom-
bre gracioſo y apazible, ſin ofender a
nadie) hizo que quitaſſe el auanillo,
para que el Principe la vieſſe. En eſta
caſa donde ſe apeò la Princeſa, eſtaua
la Duqueſa de Alba con otras muchas
Damas, que a la Princeſa beſaron la
mano, y la Princeſa hizo grandiſſimo
fauor a la Duqueſa, abraçandola, quã-
do le fue a beſar la mano.

Pedro de Santerbas notable hombre de plazer.

§. III.

EL Prineipe ſe fue a apoſentar a San Geronimo, donde eſtuuo todo el Martes haſta la noche. Anochecido ſe vino a la ciudad, y entrò por la puer-
ta de Zamora ſin alguna manera de recibimiento, y las hachas muy delan-
te. Con el veniã el Cardenal de Tole-
do, y el Conde de Benauente, que lo traian en medio. Delãte venio el Du-
que de Alba, y Marques de Villena, y Almirante, y Marques de Aſtorga, y otros Señores y Perlados. Su Alteza ſe fue derecho a apear en la caſa del Licenciado Lugo, pared y medio de la Princeſa, donde eſtaua hecho ſu apo-
ſento, y ſe deſnudò lo que lleuaua ve-
ſtido, y viſtiò vna ropa Franceſa, y ſayo de terciopelo blanco recamado, y deſ-
pues de auer la Princeſa y el Principe cenado, cada vno en ſu caſa, a hora de las nueue ſaliò la Princeſa de ſu apo-
ſento, y con ella el Cardenal, y Duque de Medina Sidonia, y Conde de Oli-
uares con los que la traxeron, y ella veſtida toda de terciopelo carmeſi, cõ guarnicion de cordones de oro, que hazian vna manera de agredez, y vna capa Caſtellana, aforrada de brocado,

Año 1543. y la mantellina de la misma seda y aforro, asida en el vn ombro, y cayda de lo demas, que era insignia de donzella, con muy rica pedreria en la cofia de oro, y con sus Damas bien cõpuestas, vino a la sala que para el desposorio estaua aparejada. Sentose debaxo de vn rico dosel en vna silla, de dos que alli estauan en la de mano izquierda, y las Damas en pie. De ay a poco entrò en la sala el Principe vestido de blanco, y la guarnicion como la de la Princesa: y delante del todos los Señores dichos, los quales venian de diferentès y ricos vestidos. Entrando en la sala, la Princesa se leuantò, y llegando el vno cerca del otro, se hizieron sendas reuerencias biẽ baxas. Quando el Principe llegò al dosel donde estaua la Princesa, el Duque de Medina Sidonia se la entregò, y el Principe abraçò al Duque con rostro alegre y amoroso. Hecho esto, el Cardenal de Toledo los desposò, y luego tocaron ministriles. El Principe se assentò debaxo del dosel al lado derecho, y al izquierdo la Princesa, ella buelta vn poco para el hablauan, y reian, y luego començò el sarao. Huuo mientras andaua el sarao, fino hachazo entre los q̃ traxeron la Princesa, y los que traxerõ al Principe, vnos appellidauan Andaluzia, otros Castilla, sõ passiones de pajes, y si bien llegaron a las espadas, no huuo muerte. Entre las dos y las tres despues de media noche el Cardenal de Toledo dixo Missa en vna sala del quarto de la Princesa, donde se velaron estos dos Principes, siendo sus padrinos el Duque de Alba, y la Duquesa. No se hallarõ a estas velaciones doze personas, que acabado el sarao, todos se auian ydo a sus posadas. Fueron los que se hallarõ presentes el Arçobispo de Lisboa, y Obispo de Cartagena, y Leon, y los Comendadores mayores, y Marques del Valle, y Don Pedro, y Don Aluaro de Cordoua, y Don Manrique de Sylua.

Iueues a 15. de Noviembre.

Achaques entre Castellanos y Andaluzes.

Velanse los Principes muy a solas.

§. IIII.

TRaxeron vnos Portugueses este año por Castilla vn hombrezillo Pigmeo dentro de vna jaula, de edad de treynta años, muy bien barbado. Era tan pequeño, que atrauesada vna vara por la jaula, le traian dos moços descansadamente en los ombros: no se auia visto enano que fuesse tan pequeño como el, porque no tenia tres palmos de los pies a la cabeça, y las piernas tan pequeñas, que en ningũ cabo, por baxo que fuesse, se sẽtaua, que llegasse con los pies al suelo. Ganauan con el largamente los que le traian, porque todos desseauan ver cosa tan monstruosa: tenia buena razon, y discurso, saluo que a vezes lloraua como niño, quando se burlauan con el. Las lluuias que por el mes de Setiembre deste año començaron, fueron tan cõtinuas y largas, que no huuo semana que no llouiesse, hasta el mes de Agosto del año siguiente de 1544. Hizierõ grandes daños en los edificios, mayormente en la Andaluzia, y en Granada, Malaga, Alhama, Almeria, y Bacça. Cayeronse muchas casas con peligro de muchos. Salierõ los rios de madre, los caminos no se podian andar por las crecientes de arroyos, no se veia el Sol claro, particularmente en Mayo: perdierõse muchos panes, y las aguas eran mas rezias a los tres de menguante, y tres de creciente de cada Luna.

Año 1543.

Vn Pigmeo estrañamẽte pequeño.

Lluuias grãdes deste año.

§. V.

LA Caualleria del Tuson, que tanto estiman nuestros Españoles, traxo el Emperador a España, dandola a algunos Caualleros: aunque el Conde de Benauente no la quiso, embiandosela el Emperador, diziendo que el era muy Castellano, y que no queria insignias de Borgoñones, que Castilla las tenia tan antiguas, y tan honradas, y mas prouechosas, que la diesse su Magestad a quien queria mas el collar de oro, que las cruzes coloradas y verdes, con que sus abuelos auian espantado tantos infieles. Agora se tienen por gran cosa la Caualleria del Tuson, y deue de ser, porque vino de fuera, porque es rara, y porque se la ponen nue-

Orden del Tuson.

Año 1543.

ſtros Reyes, teniendo mas obligacion a las de Santiago, Calatraua, y Alcantara, pues gozan tantas rentas dellas, y ſer Ordenes tan antiguas, Cruzes bañadas con tanta ſangre por el nombre de Chriſto. Dezia el Emperador del Tuſon, que era vna ignorãcia confirmada con los mayores Principes del mundo. Dire pues en que forma el Emperador embiò a llamar eſte año al Condeſtable de Caſtilla, que tenia el Tuſon, porque queria dar el habito, o inſignia del Tuſon, que faltauan muchos Caualleros de los veynte y vno, que es el numero que auia de auer dellos. La carta deſte llamamiento dize aſſi.

A

Año 1543.

En que manera ſe llaman los Caualleros del Tuſon.

MVy caro y fiel primo. Como deſpues del vltimo Capitulo general de nueſtra Orden del Tuſon de oro, que ſe tuuo en nueſtra villa, y ciudad de Tornay, en el año de 1531. *ſean fallecidos veynte y vno Caualleros nueſtros cohermanos de la dicha Orden, a los quales Dios por ſu bondad infinita perdone, y para elegir otros en ſu lugar, y juntamente para hazer otros actos neceſſarios a la dicha nueſtra Orden, ayamos propueſto, y con el parecer y deliberacion de los Caualleros nueſtros cohermanos, que eſtan cerca de nos, acordado y concluydo de celebrar Capitulo general de la dicha Orden en nueſtra villa y ciudad de Vtrech, el tercero dia del mes de Mayo proximo venidero, que es la ſolenidad de la Cruz, y los dias ſiguientes. Por eſta cauſa os encargamos muy de veras, que os halleys en perſona en el dicho lugar y dia, para hazer vueſtro deuer, ſegun los eſtatutos de la dicha Orden, ſino fueſſe toda via en caſo, que al dicho tiempo tuvieſſedes ocupacion y impedimento tan legitimo, que pueda baſtar para vueſtra eſcuſa. En el qual caſo os encargamos que conſtituyays por procurador vno de los Caualleros nueſtros cohermanos, aſſi para dar vueſtra eſcuſa, como para hazer de vueſtra parte lo que ſoys obligado, embiando en el dicho caſo al tal Cauallero cohermano en vna memoria fielmente cerrada con vueſtro ſello, los nombres de veynte y vn hombres nobles, de nombre y de armas, virtuoſos, ſin reproche, y dignos a vueſtro parecer de ſer recebidos en la cohermandad y amigable compañia de la dicha Orden en lugar de los muertos, auiſandonos por vueſtras letras del recibo deſta, y juntamente de vueſtra intencion y reſpueſta ſobre eſto, cõ eſte miſmo mẽſagero. Muy caro y fiel primo, rogamos al Criador os tẽga en ſu ſanta guarda. De Bruſelas a* 5. *de Diziẽbre* 1543. CHARLES. *Por mandado de ſu Mageſtad* N. NICOLAI. El ſobreſcrito. *A nueſtro muy caro y fiel primo, Cauallero y cohermano de nueſtra Orden del Tuſon de oro, el Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla.*

Los Caualleros que crio el Emperador Don CARLOS en el Capitulo primero, que fue de la Orden del Tuſon año de 1516. en la villa de Bruſelas en la Igleſia de ſanta Gaudula, que fue el Capitulo 18. de la dicha Orden, ſon los ſiguientes.

B

1 Franciſco Rey de Francia.
2 Fernando Infante de Eſpaña.
3 Frederique, Conde Palatin, Duque de Bauiera.
4 Iuan Marques de Brandemburg.
5 Guy de la Baulme, Conde de Montreuel.
6 Hupoer, Conde de Mansfelt.
7 Laurencio de Goruod, Baron de Marnay.
8 Iaques de Gaure, Señor de Frezin.
9 Antonio de Croy, Señor de Tou.
10 Antonio de Lalani, Señor de Mantigny.
11 Carlos de Lanoy, Señor de Sainzelle.
12 Adolfo de Borgoña, Señor de Beures.

C

Año 1543.

13 Filiberto, Principe de Orange.
14 Felix, Conde de Berdembergue.
Caualleros criados por virtud de la Bula del Sumo Pontifice.
15 Emanuel Rey de Portugal.
16 Luys Rey de Hungria.
17 Miguel, Señor de Volquenstani.
18 Maximiliano de Hornes, Señor de Trasbeque.
19 Guillelmo, Señor de Ribanpierre.
20 Iuan, Baron de Trazenies.
21 Iuan, Señor de Vassenare, Vizconde de la Leyde.
22 Maximiliano de Bergues, Señor de Senembergue.
23 Francisco de Melim, Conde de Espinoy.
24 Iuan, Conde de Egmond.

Año de 1518. hallandose el mesmo Don Carlos, Rey de España, en su ciudad de Barcelona a 2. y 3. y 4. de Março, nombrò los siguientes Caualleros, que auian de ser añadidos a los del precedente Capitulo.

25 Don Frederico de Toledo, Duque de Escalona.
26 Don Diego Lopez Pacheco, Duque de Alua.
27 Don Diego Hurtado de Mendoça, Duque del Infantadgo.
28 Don Iñigo Velasco Duque de Frias, Condestable de Castilla.
29 Don Aluaro de Stuniga, Duque de Vejar.
30 Don Antonio Manrique de Lara, Duque de Najara.
31 Don Fernando de Remonfole, Conde de Cardona.
32 Don Pedro Antonio de S. Seuerin, Principe de Besiñano.
33 Don Frederique Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla.
34 Don Aluar Perez Ossorio Marques de Astorga y Trastamara.

Año de 1518. a 5. 6. y 8. del dicho mes de Março tuuo su segũdo Capitulo, que fue el 19. de la dicha Orden, el sobredicho Don Carlos Rey de España, en el qual eran los siguientes Caualleros.

35 Christierno Rey de Dinamarca.
36 Sigismundo Rey de Polonia.
37 Iaques de Lupembourg, Conde de Gaure.
38 Adriano de Croy, Señor de Beaurain.
39 Guillelmo de Croy, Marques de Arset.

Año de 1531. tuuo su tercero Capitulo el dicho Rey Carlos, que fue el 20. de la dicha Orden, en su ciudad de Tornay, en el qual criò los siguientes Caualleros.

40 Iuan Rey de Portugal.
41 Iaques Rey de Escocia.
42 Don Fernando de Aragon.
43 Don Pedro Fernando de Velasco Duque de Frias.
44 Filipe Duque de Bauiera.
45 Georgio Duque de Saxonia.
46 Don Beltran de la Cueua, Duque de Alburquerque.
47 Andrea Doria.
48 Don Felipe Principe de España.
49 Reginaldo, Señor de Brederode.
50 Don Fernando Gonçaga.
51 Nicolas Conde de Salme.
52 Claudio de la Baulme, Señor de Sorlin.
53 Antonio, Marques de Bergues, Cõde de Balhain.
54 Iuan de Hemin, Conde de Bonssu.
55 Carlos Conde de Calain.
56 Comys de Flãdes, Señor de Praet.
57 Iorge Scheync Baron de Tantembourg.
58 Felipe de la Muoy, Gouernador de Tournaz.
59 Felipe de la Muoy, Señor de Molembais.
60 Don Alonso de Aualos Marques del Vasto.
61 Don Francisco de Zuñiga, Conde de Miranda.
62 Maximilian Degurud Conde de Bureu.
62 Renato de Chalon, Padre Dõminges Conde de Rassa.

Año de 1545. por el mes de Enero tuuo el dicho Dõ Carlos Rey de España, su quarto Capitulo, y 21. de la dicha Orden en su ciudad de Vtrecht, en el qual criò estos Caualleros.

Año 1543.

Año 1543.

64 Maximiliano Rey de Bohemia.
65 Cosme de Medicis.
66 Don Iñigo Lopez de Mendoça Duque del Infantadgo.
67 Hernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.
68 Alberto Duque de Bauiera.
69 Emanuel Filiberto Duque de Saboya.
70 Octauio Duque de Parma.
71 Don Manrique de Lara Duque de Najara.
72 Federico Conde de Fustemberg.
73 Ioachim Señor de Ryse.
74 Felipe de Lanoy, padre de Sulmurea.
75 Ponthus de Lalain Señor de Bugnicont.
76 Lamoral Conde de Egmond.
77 Petro de Verchim, Senescal de Henaut.
78 Maximiliano de Borgoña Señor de Beures.
79 Pedro Ernest Conde de Mansfelt.
80 Iuã de Lignes Cõde de Arẽbergue.
81 Don Pedro Hernandez de Cordoua, Conde de Feria.
82 Iuan de Lamoy Señor de Molembayx.

Notable hõbre llamado Iorge Dauid.

NOtable fue vn hombre que en este año anduuo por Alemaña, el qual sin ser conocido, dezia de si, que era sobrino de Dios, y se llamaua Iorge Dauid, al qual las bestias saluages, perros, y pajaros traian de comer, y le obedecian, y el las hazia hablar, y responder en todas lenguas a proposito, y como si tuuieran razon. Dezia este hombre estraño, que el Reyno del cielo estaua vazio, y que por esso le auia Dios embiado para adoptar los hombres, y hazerlos hijos de Dios, y herederos y participes de los frutos y bienes celestiales, y otras y muchas palabras tan absurdas, y sin tino, que causauan espanto en aquellas gẽtes, que con los errores que diuersos herejes sembrauan, y la llaneza natural que la gente comun Alemana tiene, era facil de creer, y dar en mil desatinos. Estos causan las nouedades, quando el pueblo ciegamente las admite.

§. VI.

Año 1544.

EL rigor del inuierno retirò los Reyes, y suspendiò las armas, pero no las voluntades, y coraje para boluer a ellas venido el verano. Vimos como el Rey Francisco se encerrò en Cambresi, y el Emperador en Cambray, y esperando que abriesse el tiẽpo, y llegasse la primauera del año de 1544. que sus flores erã el bullicio y estruẽdo furioso de las armas, con el odio mortal que el vno al otro tenia, aparejauã las armas, solicitauan amigos, con las municiones y instrumentos necessarios para la guerra cruel que el Emperador y Rey Henrico de Ingalaterra entendian hazer al de Francia. Y auiendose de partir el Emperador desde Bruselas para la Dieta que tenia echada en Espira, embiò al Rey de Ingalaterra por sus Embaxadores a Don Hernando de Gonçaga, y a Iuan Bautista Gastaldo, para que concertassen con el la manera desta guerra, como se auia de hazer este año. Y antes que Don Hernando boluiesse de Ingalaterra, el Emperador partiò de Flandres para la ciudad de Espira, donde llegò en fin del mes de Enero, no siendo aun venido alguno de los Electores, puesto que ya se començauan a juntar otros Principes y Señores de los del Imperio, y los Procuradores de las ciudades. Luego que su Magestad llegò a Espira, vino Don Hernando de Gonçaga con el despacho de Ingalaterra, del qual recibiò muchos fauores, y vn aparador muy rico, que se estimò en mas de doze mil ducados; y en lo que tocaua a la guerra, se acordò hazerla de la manera que se dira. Tambien el Emperador se concordò con el Rey de Dinamarca, Cristierno tercero deste nõbre, que fue cosa de que los de Flandres se holgaron mucho, por la vezindad que con el tienẽ, y por librarse de las molestias q̃ del recibian: y el de Frãcia muy poco, porque perdia amigos, que se le boluian rezios enemigos. Tenia demas desto abrasado su Reyno con tantas guer-

Conciertos con el de Ingalaterra para la guerra contra Frãcia.

Año 1544.

ras, mal quisto en el, y peor acreditado en la Christiandad, por los daños que por su respeto auia recebido de los Turcos. Tambien murmurauan del Emperador el Papa, y sus parciales sangrientamente, por los tratos y amistad que tenia con el Rey Henrico, y deziã que estaua excomulgado, por auer cõmunicado con el in sacris: mas el no se mostraua arrepentido, que se auia segun lo que de Marco escriue Iuuenal, Satyra prima, *Bibit, & fruitur Dijs iratis.* Y Seneca de Iuno quexosa de Hercules, porque vsaua mal de su ira: *Superat* (dize) *& crescit malis, iraque nostra fruitur, in laudes suas mea vertit odia.* Que segun andaua la passion, no sè si tragarã otras al precio, y esperar al Papa futuro por la absoluciõ. Determinose con el Rey, que el entrasse por su cabo con exercito formado, y el Emperador otro tã*to con el suyo*, y cada vno con todas las fuerças que pudiesse, como si solo *hiziesse* la guerra. El de Ingalaterra entrò por Normandia en fin de Mayo con veynte y cinco mil hombres, y cinco mil cauallos, los Infantes doze mil Tudescos, los demas Ingleses: los cauallos mitad Ingleses, mitad Alemanes. Lleuauan consigo a Mos de Veorres: tenia ya hechos grandes aparatos de bastimentos y municiones, que passauan de seys mil carros los que tenia *para el vagaje:* y se tratò, y el Emperador dio licencia, que el Duque de Albuquerque fuesse, como fue, por su *Consejero*, y General de su Campo, y los Españoles estauan muy contentos de que el Rey Henrico quisiesse hazer tãto fauor a la naciõ Castellana. Y dize vno, que porque entendiesse el Emperador, si son buenos los Señores de España para Generales y Consejeros, como los Escuderos de Italia. Sentianse los Caualleros Castellanos de que el Emperador no les hiziesse fauor en esto, porque los auia tales, que sin passion lo merecian, como prestose vio en el Duque de Alba, y viera en otros, si se les diera el cargo.

Murmura la Christiãdad de los Reyes.

Lo que se concertò entre el Emperador y Rey de Ingalaterra.

Aprestos de guerra del Ingles.

El Duque de Albuquerque General Ingles.

A B C D E

§. VII.

Año 1544.

DEntro de veynte dias, despues que el Emperador llegò a Espira, acudieron muchos de los Principes de Alemaña: hallaronse todos los Electores sin faltar alguno, y el Duque de Cleues. La Dieta se començò y propusò a los 20. de Hebrero. Entran en estas Dietas todos los Electores, que son seis, tres Ecclesiasticos, y tres seglares, y en diferencia el Rey de Bohemia. Los Ecclesiasticos son, el Arçobispo de Maguncia primero: el de Colonia, y el Arçobispo de Treberis. Estos dos entre si no tienen precedencia, sino a vezes precede el vno, a vezes el otro. El de Maguncia es tambiẽ Chanciller mayor del Imperio, y solo puede proponer la Dieta, y alguno de los otros no, sin ser dos alomenos. Todos tres preceden a los Legos. Los Electores seglares son, el Conde Palatino primero, y Conde de Saxonia, (ojasa) segundo que lleuaua el esto que desnudo ante el Emperador, y el tercero es Brandemburg, que lleuaua la falda quando el Emperador va Pontificalmente vestido. Destos el Palatino no era llegado a este tiempo, que estaua viejo y enfermo, y muriò mediada Quaresma, y sucediò otro, a quien alli en Espira se le auia dado el feudo algunos dias antes, y agora se le dio la enuestidura. Tampoco erã llegados el de Brandẽburg, ni el Rey de Romanos, mas vinieron: el Rey la tercera semana de Quaresma, y el otro al cabo della. Los otros todos se hallaron desde el principio, y con ellos Lantzgraue de Hesia, y todos los Señores Perlados, y Procuradores, que son por todos bien quatrocientos, y la desuentura grande era, que los mas destos eran herejes Luteranos, y de otras sectas. Dezian, que no auia memoria de hombres que huuiessen visto que assi se huuiessen juntado y concurrido de grandes años atras, en Dieta alguna, ni el Emperador se vio con tanta Magestad y grandeza como en

Que Principes se hallan en las Dietas.

Año 1544. eſtas Cortes: y ſe entendia que muchos de aquellos auian venido de puro miedo, por lo que auian viſto paſſar por el Duque de Cleues en Dura, y ſus Eſtados. Que aunque ſon grandes Señores, ſi Francia eſtuuiera queda, mejor los podia el Emperador caſtigar, que a los de Eſpaña, que de por ſi no ſe aunando, ni tienen hazienda, ni

Que coſa es la Dieta y los que ſe juntan en ella.

fuerças con que ſe defender. Eſta Dieta es como las Cortes de Aragon. Ay tres braços Eccleſiaſticos y cinquenta y cinco ciudades. Bien es verdad que las ciudades aſſiſten y conſienten, pero no tienen voto, ſino que an de paſſar por lo que los otros hizieren: y tan poco no ſe caſſa o anula por el voto de vno ni muchos, lo determinado, ſino que la mayor parte vale, y lo que aquella vota, tiene fuerça. Iũtanſe eſtos en vna caſa publica de la ciudad, que aca llaman Corte. Concurren dos vezes al dia a las ſeys de la mañana haſta las nueue, y a las dos de la tarde haſta las cinco. A las horas de ſalir, ya en cada caſa de los Señores an tañido, o tañen ſu trompeta, con que llaman a comer a todas ſus gentes, porque todos andã muy acompañados. Siempre que ſalen de caſa ſe barra la caſa, que no queda perro ni gato ſin que vaya acompañando al Señor. Va a cauallo, toda la familia a pie, delante muchos eſcuderos y Caualleros, veſtidos de martas, y con cadenas de oro grueſſas al cuello, y la gente de ſeruicio detras en cuerpo con ſus libreas. Los grandes Señores, eſpecial los Electores tambien lleuan ſu guarda de alabarderos: dellos dos dozenas, dellos vna, como pueden. El mayor Señor, que mas cõpañia trae es el de Saxonia, al qual acompañaua de continuo Lantzgraue, y ambos eran aora la cabeça de los herejes, que los ſuſtentauan. Luego que eſtos dos aqui vinieron, dieron vn publico pregon, que quanto a ſus caſas quiſieſſen yr a comer, o por racion, fueſſen. Gaſtauan tanto, que era fama que el de Saxonia en ſolo vino, quando alli entrò, empleò treynta mil florines, que valen a ocho reales y medio,

Gaſtò en vino el Duque de Saxonia treynta mil florines.

y quando ſalia al campo lleuaua ſu gente en muy buenos cauallos, y con ſus armas que tenia en los lugares comarcanos, y les trayan los cauallos, y ſe ponian en ellos los de ſu caſa, chicos y grandes, haſta el moço de cozina: y en boluiendo a la poſada, tornauan a embiar los cauallos al aloxamiento, y ſe quedauan a pie todos, ſaluo los Señores.

Año 1544.

§. VIII.

Solẽnidad con que ſe començò la Dieta.

QVando la Dieta ſe huuo de començar, que fue, como dixe, a los veynte de Hebrero, en la Capilla mayor de la Igleſia principal, eſtauan hechos de tablas para eſte fin a la vna parte y a la otra del altar al largo de la Capilla vnos eſtrados con ſus aſſientos cerrados por las eſpaldas, y ſus antepechos para ſe poner de rodillas. Eſtauan los de la mano derecha, cubiertos con tapizes, y ſobre ellos brocado, y por el ſuelo ricas alhombras, y en las partes mas vezinas al altar eſtaua vn trono cubierto de brocado. Eſte era para el Emperador, dos gradas mas alto que los otros aſſientos. Tras eſte, vna grada mas abaxo eſtaua otra ſilla mas pequeña para el Rey de Romanos, y luego otra grada mas baxa eſtaua el banco ygual, donde ſe ſientan los Electores, conforme a las preeminencias que tengo dichas, que entre ſi tienen, y lo que ſobraua de aquel banco era para algunos Principes. El eſtrado de la mano yzquierda tenia la forma deſte, ſaluo que era todo ygual, y no cubierto de brocado, ſino de terciopelo carmeſi. Eſte era para ſentarſe los Perlados que no eran Electores, y otros algunos Señores. La cabecera auian de tener los mas antiguos por ſu orden, ſaluo que quando vino el Rey de Romanos, ſe puſieron alli ſus dos hijos: de los quales dire deſpues. Hecho eſte apercimiento, el Emperador en el dia ſuſodicho (que era Miercoles) ſaliò de palacio acompañado de quantos auia, faltando el de Saxonia y Lantzgraue, famoſos defenſores

de los

Año 1544. de los herejes, que por no oyr Missa no fueron, y precediendo vn Caualero con el estoque desnudo, que era Teniente del de Saxonia, vino el Emperador a la Iglesia, y puesto en su trono, y los otros en sus lugares, oyeron Missa del Espiritu Santo, como es costumbre antigua para començar la Dieta. Dixola el Obispo de Augusta: sirviò la paz y Euangelio el Cardenal de Maguncia, haziendo este oficio con las mayores ceremonias del mundo. En los lugares de los Electores ausentes estan sus procuradores. Acabada la Missa a la hora de la nueue, se fueron a la casa de la ciudad, y a la puerta de la Iglesia estauan esperando Saxonia, y Lantzgraue, y los demas que no se hallaron en la Missa, y acompañaron al Emperador lleuando el estoque el de Saxonia. En la casa auia vna estufa grande, en que estaua vn estrado muy alto con su trono, y cubierto de brocado, y con dosel y almohadas para el Emperador, y sus poyos de tabla, como es vso de estufas, para los otros. Al tiempo de sentarse, huuo cierta contienda, que el de Saxonia, y Lãtzgraue dixeron que el Duque de Branzuic no deuia hallarse alli, por no ser de los Principes Electores, que ellos le tenian despojado y quitado del Estado. No obstante esto, el Emperador mandò que se sentasse, y los otros protestaron que por obedecer lo consentian: pero que no les parasse perjuyzio para el debate que con el tenian. Y porque Lantzgraue, y Branzuic venian a sentarse juntos, el Conde Palatino Federico, (que aun no era Elector, y despues lo fue) dexò su lugar, y se sentò en medio dellos, con protestacion assi mesmo que dexaua su lugar, porque aquellos eran enemigos, y no era bien que estuuiessen juntos. Acabados de sentar este Conde Palatino en nombre del Emperador (porque alli todos hablan por procuradores, aunque esten presentes) començò de hablar, dandoles gracias por su venida, y auerse juntado a su llamamiento. Hizoles ofrecimiento de fauorecer las cosas que les tocassen, rogandoles que assi hiziessen ellos las suyas. Tras esto el Doctor Naues Chanciller del Imperio leyò en escrito la proposicion en lengua Tudesca: ella fue larga y sacada en suma.

Año 1544.

§. IX.

Proposiciõ en la Dieta de Espira.

Escusose el Emperador de no auer venido antes en el Imperio como lo prometiò en el recessu de Ratisbona, por auerle impedido el Rey de Francia, acometiendo sus Reynos de España, a los quales dixo auer dexado agora, no obstante la guerra que aun le hazian, y pospuesto todo lo demas de sus tierras patrimoniales, por procurar en el ayuntamiento desta Dieta el remedio de la Christiandad, tan necessario, como veia todo el mundo claramente, y sabian especialmente los Principes Electores, y otros Estados de la Germania, y se les auia declarado lo que a su Magestad le dolia de no auer podido, a causa de la inuasion suso dicha, emplear los dos años passados, y poner todas sus fuerças juntamente con las del Imperio contra el Turco, comun enemigo, que tan animosamente, y con tanto poder auia emprendido, mostrando querer sujetar, no solamente el Reyno de Vngria, que es la llaue de la Christiandad (lo qual haria, si el Reyno no era ayudado) pero en caso que viniesse a señorearle, procederia a la inuasion del sacro Imperio, y esto todo por el continuo oficio que el Rey de Francia hazia con el dicho Turco, dandole auisos de la disension de la Fè, y otras particularidades. Por lo qual a hecho el dicho Turco los efetos, que se an visto en Hungria, y en el mar Mediterraneo cõ la venida de su armada, solicitada por el dicho Rey de Francia. Parecien-

Año 1544.

dole pues ser los dos (esto es el Emperador y el Imperio) vna mesma cosa, segun lo prometieron en la Dieta de Nurumbega se haria, mostrando todo desseo de meter la mano en el remedio de las cosas de la Fè, y dissensiones del Imperio, como conuenia, buscando algun camino para remediarlo, teniendo Concilio general, o Nacional, o por otra via, qual mas conueniente paresciesse, lo qual todo auria lugar, quitando de por medio el obstaculo de la guerra con el Rey de Francia, el qual procuraua impedir todo buen designo de su Magestad. Los Señores del Imperio respondieron, dando grandes gracias al Emperador por su buen proposito y santa intẽcion, y por los trabajos que auia passado, y gastos que auia hecho por venir a hazer esta Dieta con ellos, y entender en el remedio de las cosas del Imperio, pospuestas las suyas particulares, suplicandole que assi lo continuasse, pues de solo el pendia la salud de la Christiandad y del Imperio, que no tenia otro protector, ofreciendole de serle siempre leales, y obedientes, mostrando saber bien, y dolerse de los estoruos que el Rey de Francia siempre le ponia, y daños que su liga y confederacion con el Turco en la Christiandad auia hecho y hazia. Despues de todo ofrecieron a su Magestad estar prestos para le seruir, pero que le suplicauan huuiesse por bien que ellos entre si pudiessen comunicar la mejor forma y manera que en ello se podria tener, y que despues de bien mirado y consultado, darian cuenta a su Magestad de lo que huuiessen entre si acordado. Despues desto ellos se juntaron diuersas vezes en esta casa, y tratando entre si lo que conuenia, assi cerca de lo que el Emperador les pedia, como de otras cosas, anduuieron en demandas y respuestas, y huuo algunas dissensiones, al cabo se conuinieron en declarar el Imperio por su enemigo al Rey de Francia y sus aliados, y hazer vna comun ayuda de todo el Imperio al Emperador, la qual fue acordada en este modo.

Respondẽ los Principes a la proposicio hecha en nõbre de su Magestad.

A B C D E

Año 1544.

§. X.

EL Imperio dio a su Magestad veynte y quatro mil hombres de pie, y quatro mil de cauallo, pagados por seys meses, y que el Emperador los mandasse hazer quales quisiesse, y poner sus Capitanes, Coroneles, y otros oficiales, repartiendo entre los Estados y ciudades Imperiales el dinero que esta gente costasse, conforme a lo que cada vno tuuiesse, y que se diessen a cada soldado seys florines de oro, y al hombre de acauallo doze florines. Tomaron a su cargo de coger el dinero, y ponerlo en vna cierta ciudad del Imperio, qual bien vista fuesse a todos, y que alli entregassen el dinero al Tesorero del Emperador en tres tercios y pagas, que fueron primero de Iunio, primero de Agosto, y primero de Octubre, y le dexaron a su voluntad, que pudiesse lleuar esta gente contra Francia, o contra el Turco, como mejor le paresciesse conuenir, porque al presente tenian al Frances por tan enemigo como al Turco, en razon de hostilidad. Pusieron ciertas condiciones en el dar desta ayuda, y fueron, que su Magestad proueyesse como las ciudades Imperiales, que estan en los confines de Francia, fuessen proueydas de guarniciones, para que ninguna repentina inuasion de los enemigos las pudiesse empecer. Que no hiziesse paz con Francia, sin que tambien Francia la hiziesse, y firmasse con todo el Imperio. Demas desto que acabada la guerra de Francia, conuirtiesse esta ayuda que el Imperio le hazia, y mas sus fuerças en la guerra contra el Turco. Que si por caso antes de correr los seys meses deste año, se acabasse la guerra con Francia, que el dinero que

Respuesta del Imperio a su Magestad, y lo que ofrece para la guerra.

Año 1544.

sobrasse, que su Magestad lo mandasse guardar para lo juntar con los de los años venideros, para la guerra contra el Turco. Lo qual, no obstante que se pagaria al Rey de Romanos la parte que le cabia para la defensa de Hungria y Austria, pero suplicaron al Emperador proueyesse, como las prouisiones y vituallas de aquellas fronteras de Hungria no fuessen por los enemigos gastadas por la falta que harian para la guerra venidera. Pidieron que el Emperador pensasse y proueyesse como los mercaderes del Imperio, que tenian las mercaderias y haziendas en Francia, no fuessen damnificados, porque seria en perjuyzio dellos y del Imperio, y del mesmo Emperador, porque tomandolo el Frances, con ello haria guerra a su Magestad.

Humildad con que los Tudescos tratan a su Principe.

Es muy de notar en estas escrituras, autos, y proposicion, y respuesta, que por estar en Tudesco largas y confusas, dexo, la humildad y sujecion con que hablan, que es muy grande, que siendo como son por otra parte soberuios, que no se puede creer, la humildad con que tratan, y la gran crianca de que vsan, que si topauan con vn Español de mediano talle, se desbonetauan quantos le veyan, si bien fuessen Tudescos principales, y se apartauan para dar lugar que passassen, aunque el Español fuesse a cauallo.

Cortesia cõ que trauã a los Españoles.

Tardaron en resoluerse mas de dos meses, que si bien desde el principio vinieron en seruir al Emperador, no se acabaron de concertar en la manera, especial en el repartimiento del dinero, que querian los Señores, la parte que a sus tierras cabia, repartirla ellos, por sacar para si, con color del Emperador, otra buena parte. Pareciò al Emperador, que esto era dañoso, y muy en perjuyzio del comun, y no queria dar lugar a ello, pero toda via se vuo de hazer: porque vino a determinarse por votos entre ellos, y con negociacion de veynte y vno, o veynte y dos que eran. Fueron deste parecer los doze, que para esto por su interesse particular se juntaron entre si vnos con otros, que de parte del Emperador no vuo sino nueue. Ya que entre si estuuieron acordados, fueron vn dia todos a Palacio, y alli por medio de su Chanciller leyeron la respuesta, la qual abraçaua en suma y sustancia lo que arriba tengo puesto de la ayuda y socorro contra Francia. Tuuose a mucho esta determinacion, y tanto, que los que eran del Emperador, entendieron que por ella estarian quedos el Papa y Venecianos, y que no se osarian mouer. Los quales se sonaua tratauan de nouedades, y luego sus Embaxadores les despacharon postas, auisandoles de lo que passaua, porque los Alemanes son muchos, y muy temidos, y siempre fueron tenidos por muy valientes, y amigos de las armas. Diose esta respuesta al Emperador primero de Abril, y antes que se le diesse, embiaron a auisar a los mercaderes que tenian tratos en Francia, para que desembaraçassen, y pusiessen cobro en las haziendas y dinero. Y porque los Cantones de Esguizaros tenian assi mesmo Dieta entre si, los Principes del Imperio les embiaron su Embaxador, para les amonestar, y requirir no siruiessen al Rey de Francia, protestando contra ellos la emienda y castigo. Ellos respondieron diferentemente: los dos Cantones ofreciendose de lo hazer, como lo cumplieron, porque degollaron a algunos Caualleros, que contra su prohibicion començaron a leuantar gente para Francia: los otros Cantones dixeron, que querian primero auisar al Rey de Francia de algunas cosas, y eran, que dexasse la amistad del Turco, y su armada la echasse de su Reyno, y les pagasse cierta suma que les deuia; y si esto hizieesse, que le

El Papa y Venecianos se espãtan del socorro que Alemaña hazia al Emperador.

Requieren los Alemanes a los Esguizaros que no ayudé al Frances.

Año 1544.

consentirian sacar gente para su defension, y no de otra forma, y que no le seruirian para ofender, ni pelear cõtra el Emperador. Estos cumplimientos hizieron los Cantones, pero es gente que raras vezes guardan su fè.

§. XI.

Pretende el Rey de Frãcia impedir el seruicio que en la Dieta le hazian al Emperador

EL Rey de Francia tenia entre ellos su Embaxador, el qual hazia todas las diligencias possibles, trabajãdo que le fuesse permitido embiar otro a la Dieta del descuento y razon de si: con intencion, segun se imaginò, de con dineros y sobornos corromper algunos Señores del Imperio, para traerlos a su parcialidad, o impedir la determinaciõ susodicha, y seruicio que haziã al Emperador: pero no lo pudo hazer, ni alcançar, ni tuuo efecto su siniestra intencion. En tanto que estas cosas en la Dieta passauan, a bueltas se tratarõ otras tocantes a la Camara y Iusticia Imperial, y forma de gouernacion, y casos, y pleytos particulares, especial del Duque de Branzuic contra el de Saxonia, y Lantzgraue que desde la Dieta passada le tenian desposseydo. Y demas de se tratar por via ordinaria antes los del Consejo, vinieron ambas partes con todos los Electores y Principes a orar sobre su causa ante el Emperador. Tambien el Principe de Orange estaua desposseydo de otro Estado que le pertenecia, y los mismos Saxonia, y Lantzgraue se lo auian quitado: y si bien tenia sentencia en su fauor, no auia quien se atreuiesse a tomar la possession: tan soberuios y tiranos estauan ya Saxonia y Lantzgraue, que llegaron a lo que veremos dentro de dos años. Las cosas de la Religion, que era lo principal que importaua remediarse, por la demasia que auia, por nuestra desuentura se dissimularon, y passaron por ellas: que si bien el zelo del Emperador era santissimo, estaua tan apretado con la guerra, y ofensas que el Rey de Fracia le auia hecho, y queria hazer, y tambien lo que se temia del Turco en Hungria, que vo de passar por ellas porque estas gentes le ayudassen, esperando coyuntura y tiempo para assentarle la mano, como adelante lo veremos. Lleuauan los Catholicos tal desuentura, vehian que la dilacion era dañosa, porque el mal cundia mas que el enconoso cancer, y amenaçauan las demasias de los herejes, vna general corrupcion y rompimiento, como sin duda la vuo, y lo que agora no se curò, porque no auia disposicion en el sujeto, con medecinas suaues, benditas y blandas, adelante lo procuraron curar con hierro, y cauterios de fuego, que por breuissimo tiẽpo aprouecharon, pero luego boluiò el mal que dura hasta oy dia. Es cierto que las fuerças y autoridad del Cesar eran grandes, mas si pusiera su poderosa mano en vno, leuantaranse ciento y juntaranse con Francia, y con otros enemigos tantos que fuera peor que el mostruoso animal de la hydria, de quien dizen que por vna cabeça que le cortauan, nacian siete. Era necessario quitarles la guarida por bien o por mal, que era Francia, y despues dar sobre ellos, que assi lo hizo el prudentissimo Principe, con el mayor valor y esfuerço que tuuo ninguno de los Romanos, y con tan ardiente zelo de seruir a Dios, qual no podre aqui pintar.

Año 1544.

Zelo prudẽcia, valor de Carlos V.

Particulares pretensiones de los Principes Alemanes.

Dissimulãse las cosas de la religion a mas no poder, con dolor de los Catholicos.

Acontecio aqui en Espira vna cosa que si bien menuda, digna de memoria. Era predicador del Emperador, y andaua en su Corte vn buen Frayle Español, que se llamaua Fray Hernando de Castrouerde. Este predicò aqui Domingo de la Septuagesima deste año, y dixo hablando de la Fè de España, como en ninguna parte estaua mas inuiolada, ni eran castigados los que contra ella andauan, como alli, y que por tanto era merced particular de Dios, nacer el hombre y criarse en esta Prouincia, y que en ella auia nacido, y en ella entendia morir. Sucediò que a vente y dos de Hebrero, fue herido este Frayle de vna landre, y se despachò para la otra vida en quatro dias, de que vuo gran alteracion en la Corte, por

Caso notable de Fray Hernando de Castrouerde en Espira.

Año 1544. el temor de peste: y tanto mas porque pareciò a muchos, que auia sido iuyzio del Cielo, y que luego le auia herido con aquel castigo en pena del delito que auia cometido en dezir aquellas palabras. Esto dezian los estrangeros que le auian oydo, que fueron muchos, y los Españoles sentian que el Frayle era bueno, y auia dicho verdad.

§. XII.

Dieta esse los herejes en Espira. Los Catholicos hazen libremente los officios diuinos.

NO se desmandaron los herejes en esta Dieta, ni vuo sermones dellos, sino priuados en casa de Saxonia, ni ossaron parecer alli los principales autores de la herejias. Los Catholicos procuraron dar buen exemplo. Vuo muchos sermones Catholicos. La semana santa hizieron los Cortesanos los oficios como en España, vuo procession de disciplinantes muy grande, sin que faltasse hombre de Corte, que no fuesse en numero de los disciplinantes, o con hachas en las manos. Espantaronse los de aquella tierra de lo ver: y juzgauan de diuersas maneras, los muy endurecidos dezian que aquella sangre que se sacauan, no era sangre, sino que mojauan las disciplinas con almagra, y con aquello se teñian las espaldas.

Sentian se algunos Tudescos de la disciplina y deuocion de los Españoles.

Otros se mouian à piedad, y venian a los acompañar con sus velas, y llorando de deuocion, y tocauan sus rosarios en las carnes de los disciplinantes como en reliquias, y dezian que en sola España auia Christiandad, y religion, y *que por ser el* Emperador Señor de tan buenos Christianos, le hazia Dios merced, y le daua victorias de sus enemigos, Es la gente comun Alemana generalmente buena y candida, sin malicia, que por esso los engañò Lutero, y engañan otros herejes.

§. XIII.

Rezelos y auisos de la amistad de Andrea

ESTando el Emperador en Espira, tuuo auisos de Italia (fuente y cabeça de todas las nouedades, y mudanças, y madre sustentadora de las guerras) que entre el Turco, Barbarroxa y Andrea Doria auia grandes tratos de amistad, embiandose cada dia fregatas el vno al otro, y presentes con demandas y respuestas, de que tuuo algunas sospechas, y aun temores el Rey de Francia, no le hiziesse Barbarroxa alguna burla pesada, concertandose con el Emperador. Y no yua muy fuera de camino el Frances, que como ay tan poco que fiar de Turcos, facil era a Barbarroxa hazerse Señor de su armada, y aun de Marsella, y al Emperador si quisiera ganar este enemigo, y traerlo a esto, que el dinero todo lo puede, y tuuiera el Rey su merecido, por auerse fiado de vn barbaro enemigo capital, y sin verguença, de la Fè Christiana, por esto procurò el Rey despedirlo, y echarlo de sus puertos como queda dicho. Y demas desto supo el Emperador, como el Rey solicitaua coraçones, y procuraua amigos para ayudarse dellos, y que auia embiado a Genoua, pidiendo tres cosas. La primera que le prestassen seys cientos mil ducados. La segunda que le dexassen tener embaxada alli. La tercera que consentiessen a sus galeras arribar en sus puertos, y les diessen refresco. Respondiò Genoua, que dineros no los tenian, porque estauan muy gastados en fortificar sus plaças, y los que tenian los auian menester. Embaxador que no auia para que lo tener, porque ellos estauan en seruicio de la Magestad del Emperador, y no querian tratos con Francia. Y quanto a las galeras que a su ventura podrian yr, y tomar puertos: pero que no le prodrian assegurar de las del Principe Doria que seruian al Emperador. Desta respuesta quedò el Rey muy escozido, y tanto que se tuuo por cierto que tratò con Barbarroxa, que con toda su armada diesse sobre Genoua, y vuo hartos temores, porque dezian que el Turco rehazia su armada, y la çebaua con acrecentamiento de otras setenta galeras, aunque no fue lo que se temiò, que mejor lo hizo Dios con su pueblo, y el

Año 1544. Doria cõ el Turco y Barbarroxa

Tambien el de Francia se teme de Barbarroxa no le burle.

El de Francia solicita coraçones, y nueuas amistades. Pide tres cosas a Genoua.

Año 1544. enemigo ſe fue, como dixe. Mas no por eſſo ceſò la guerra, ni pararon los tratos della, que en Francia, Ingalaterra, y Alemaña auia, y en el Piamonte que en eſtos dias andaua tan viua, como aqui dire.

§. XIV.

DEshizoſe el Campo del Emperador, por la huida, o retirada del Rey de Francia en Landreſi, y entrada de ymbierno, tiempo tan poco aparejado para la guerra, eſpecial en aquellas partes, que es por eſtremo riguroſo. El Rey de Francia (que ſin duda era buen ſoldado y Capitan ſolicito, ſi bien poco venturoſo) viſto que los Imperiales eran floxos, y que no ſe auian aprouechado de la buena ocaſion que ſe les ofreciò, qual nunca otra tuuieron, acordò con la gente que tenia, no dormir, y paſſarla toda en el Piamonte. Eſto hizolo parte por neceſſidad, por no perder a Turin, que como el Marques del Vaſto boluiendo del ſocorro de Niza ganò a Cariñan, y otras plaças en contorno, teniale eſtrechado, y apretado quitando que no le entraſſen baſtimentos ni ſocorro alguno, y no le podia el Frances ſocorrer ſino con exercito formado. Y parte tambien lo hizo porque, ſegun ſe tuuo, fue ſolicitado del buen paſtor, y los Potentados y Señorias de Italia, que no podian lleuar en paciencia la pujança y gloria del Emperador, al qual veyan ſupremamente leuantado. Quãdo eſte Campo calò en el Piamonte, no ſe hallaua el Marques del Vaſto con fuerças competentes, para poderſele opponer, y impedirle el paſſo, porque no tenia ſino nueue, o diez mil hombres, y deſtos pueſtos buena parte en Cariñan, Quier, y otras plaças, con los demas ſe recogiò y eſtuuo quedo haziendo ſaber al Emperador la venida del Frances, y el eſtado de las coſas. Bien es verdad que luego ſabida la venida de los enemigos, el Duque de Florencia le embiò tres mil hombres: y al atambor en Roma ſe juntaron otros quinientos Eſpañoles, y el Cardenal de Trento con vn ſu hermano, embiò otros tres mil: començaron a hazer cuerpo, y tener forma de exercito. El Emperador tuuo ſu Cõſejo luego que entendiò el eſtado de los mouimientos de guerra, y porque los Conſejeros no ſaben por entero la neceſſidad, y lo que importa en ſemejantes occaſiones, por euitar gaſtos, no prqueyeron tan cumplidamente, como conuenia, ni como el Marques pedia. Solo embiaron quatro mil Tudeſcos, que hizo Andalot aſsi de preſto en el Condado de Tyrol, quales los pudo auer, gente flaca y deſarmada. En tanto que eſtos ſe juntauan los Franceſes cercaron a Cariñan, y a Quier, y otras plaças, y las dieron bateria, de donde ſe retiraron con perdida, y llenos de verguença ſin hazer nada. Auia continuas eſcaramuças, y rencuentros, mejorandoſe a vezes los vnos, y otras vezes los otros, o ſaliendo de ſus plaças a dar armas a ſus enemigos, o topandoſe, o poniendoſe a ſechanças, que los ſoldados llaman emboſcadas. Y ſeñaladamente lo hizieron bien los de Cariñan, a los quales tenian mas apretados, quitandoles los baſtimentos, y otras coſas, que cada dia ſalian, y les matauan gente, y tomauan ſus prouiſiones, y las metian en el lugar.

Seruia al Emperador en eſtas guerras el Capitan Miguel de Perea Cauallero noble deſcendiente por linea recta de Rodrigo de Perea Adelantado de Cazorla, y Camarero del Rey Don Enrique III. El qual Capitan era tan valeroſo y exercitado en las armas, que ſiendo de poca edad en la batalla que los Caſtillanos dieron a los Franceſes en la cuenca de Pamplona año 1522. (como dexo dicho en el libro 10. deſta hiſtoria) quitò el eſtandarte Real que traya el General Frances, y lo ganò, y por tan ſeñalado ſeruicio le hizo merced el Emperador, y dio cedula con palabras de mucho encarecimiento y eſtima, para que lo puſieſſe en el eſcudo de ſus armas, en el dicho año de 1522. y le hizo contino

Año 1544.

Año 1544.

de su casa, que antes que se mudasse el seruicio de la casa de Castilla era de los officios mas honrrados de la casa Real. Año de 1537. por el mes de Setiembre estando el Emperador en Monzon, rezelandose de que en Francia se haziavna gruessa armada de treze nauios con tres mil hombres de pelea con intencion de ir arrobar las costas de las Indias, no se fiando de la armada con que auia ido Blasco Nunez Vela, mandò el Emperador que quatro nauios que andauan guardando el mar de Andalucia se armassen muy biẽ, y que Miguel de Perea fuesse por General dellos, y procurasse juntar con Blasco Nunez para que con mas seguridad traxessen a España el oro y plata de las Indias. Hallose antes desto Miguel de Perea en la batalla de Pauia, y en la jornada de Viena cõtra el Turco, y despues destos tiempos en las guerras de Alemaña. Fue Capitan y Alcayde de la ciudad y fuerza de Melilla, y en otras muchas ocasiones mostrò ser vn gran soldado. Estaua a cuenta deste Capitan el lugar y fuerça de Cariñan, y con los Españoles que tenia resistiã valerosamente al enemigo: pero como era poderoso no bastauan sus fuerças, y los Italianos que dentro estauan no querian pelear como debian, por el odio, emulacion, y enuidia que de los Españoles tenian, pareciẽdoles que el Capitan que tenian lo era, y que se haziã los Españoles dueños en todo, como suele hazer esta nacion por ser de suyo altiuos, y de brauos coraçones. Sabiendo el Marques del Vasto la poca conformidad que en Cariñan auia, y que los Italianos descontentos por no tener Capitan de su nacion, pelearuan mal, determinò quitar de alli al Capitan Miguel de Perea si bien estaua seguro que por el no se perderia, y sauia quanto se auia mostrado alli resistiendo al enemigo, como el Emperador lo escriuiò despues dandose por muy bien seruido del. Puso el Marques en Cariñan en lugar de Miguel de Perea a Pyrro Colona singular Capitã Italiano con setecietos Españoles A y otros tantos Italianos y Tudescos, del qual luego diremos. Ya que los quatro mil Tudescos fueron llegados, el Marques del Vasto se hallò con mil y quinientos Españoles, y casi quatro mil Italianos, siete mil Tudescos, y mil cauallos ligeros, porque les auisauan de Cariñan, que les yua faltãdo la prouision, acordò de ponerse en orden para los yr a socorrer con determinacion de dar la batalla a los que se la diessen. Con este acuerdo començò de marchar, y porque para yr a Cariñan, era menester passar el Pò, que corre por entre Lombardia, donde el venia, y el Piamonte, do son Cariñan, y Turin: y los contrarios para le estoruar el passo, y necessitar a batalla, se auian passado ya del cabo que venia, y hechose fuertes, y assentado el Real, el quiso desuiarse y venirse a desguazar el rio, por mas arriba, si bien con rodeo. Esto era en la Semana sancta, y ya el Emperador en Espira tenia auiso que Viernes de la Cruz, o dia de Pascua a mas tardar se daria la batalla. Los Franceses que estauan con proposito de pelear, mouieron de Carmañola donde estauan, y se acercaron a vn lugar que se dize Somarriba, donde el Marques yua alojar primero dia de Pascua, y alli se metieron en vn bosquete, dellos cubiertos, dellos descubiertos, con pẽsamiẽto, que visto que erã pocos, el Marques los acometeria. Luego que fuerõ descubiertos por los Imperiales, el Marques conociò lo que era, y para entẽder lo que auia en el bosque, hizo disparar ciertos tiros del Cãpo, a rayz del suelo, los quales como dieron en la gente, luego se descubriò la celada: esto era ya tarde, huuo algunas escaramuças entre ellos, y no mas por aquella noche. Ya la mañana viendo el Marques que no podia passar sin pelear, acordò de ganar hora, y representoles la batalla, puesta bien en orden su gente, y concertados sus esquadrones. Los enemigos que no desseauan otra cosa, le salieron a ella de muy buena gana. Auia en el Campo del Marques, al pie de mil y quinientos

Año 1544. Aprieto grande de Cariñan.

El del Vasto socorre a Cariñan.

Batalla entre Imperiales y Frãceses, pierdela el Marques del Vasto.

Año 1544.

Españoles, y mil y trecientos Alemanes, soldados viejos, criados en compañia de Españoles, y muy amigos dellos. Destos se hizo vn esquadron de hasta tres mil, el qual se puso en auanguardia. Auia otros seys mil Italianos, de que se hizo otro esquadron que tuuo la retaguardia. Auia otros seys mil Tudescos bisoños, que tenian el esquadron segundo del batallon, y mas cinco mil Italianos de que se hizo otro que tuuo la retaguardia. Los cauallos que serian hasta mil (cuyo Capitan general era el Principe de Salmona) estauan partidos en tres partes, ciento y cinquenta a las espaldas de los Italianos de al lado derecho de la auanguardia, los demas algo adelante. A estos tres esquadrones contrapusieron los Franceses otros tres, como si fueran puestos de juego de caña. El primero que respondia a la auanguardia tenia seys mil Italianos, el batallon en frente de los Tudescos del Marques, tenia hasta siete mil Esguizaros y Gascones mezclados. La retaguardia que respondia a los Italianos del Marques, tenia la otra gente Frãcesa Su gente de acauallo, que eran hasta tres mil, estaua diuidida en dos partes, entre la auanguardia y batallon: a las espaldas era el golpe, vn poco mas atras los restantes. Su artilleria estaua a las espaldas de la auanguardia. Su Campo estaua recostado házia Carmagnola, tendido a la parte del medio dia: el del Marques al Setentrion. Embiose pintada esta disposicion de los dos exercitos, con la relacion del hecho (como aqui lo cuento) al Emperador estando en Espira. Antes que el Marques respondiesse, hizo vna platica a los Españoles diziendo, que ya sabian como siempre auian sido leales, y por la confiança que tenia en ellos, y tenellos en aquella cuenta se atreueria a dexarlos sin paga por cumplir con la otra gente, y que se acordassen que seruian a su Rey y Señor natural, y que como siempre lo hazian se auian de poner en los mayores peligros. Ellos respondieron muy contentos, que para ellos no era menester platica, que lo harian como siempre auian hecho, que viesse lo que mandaua. Y dixoles que bien veyan donde estaua aquella artilleria, y el daño que les hazia, que auian de tomarla, o morir por ello. Y respondieron con gran animo que eran contentos, y que assi lo harian, y assi se pusieron con los mil Alemanes que les hizieron espaldas. Hecha señal de batalla, y auiendo jugado la artilleria, arremetiò la auanguardia del Marques contra la auanguardia Francesa, con tanto animo, que si bien eran mas de seys mil Esguizaros, luego los rompieron, y hizieron en ellos gran matança, sin serles hecha resistencia. Y ganaron la artilleria, y hecho esto passaron adelante, y dieron en sus cauallos, y rompieronlos, y passaron y prosiguiendo su victoria, y dando en los que huyan hasta que llegaron al bagaje, bien dos millas del Campo, pensando que los otros esquadrones hazian lo mismo, y que los enemigos eran desbaratados totalmente. Estando la cosa en esto los cauallos Imperiales por mandado del Capitan arremetieron por en medio de la auanguardia, que ya no auian gente contra los cauallos de los contrarios, afin de les impedir que no diessen en la Infanteria: que puesto que la auanguardia Española los desbaratò, y rompiò por ellos, pero no para que se deshiziesse su fuerça, y no tornassen a juntar. Yendo pues assi la Caualleria del Marques, los otros salieron a ellos, y fueron tan malos los del Marques, que a sabiendas y de traydores, como algunos creyeron, sin romper lança boluieron las espaldas tan llenos de temor, y desatinados, que sin ver que hazian, dieron en el batallon del Marques, que era de Tudescos bisoños, y los rompieron como a tales, y males soldados, y los hombres de armas Franceses que los seguian entraron tras ellos, y vnos y otros los hallaron, y desbarataron. Hecho esto assi los cauallos dieron buelta los vnos y los otros por entre las dos retaguardias, y a mas no poder

Habla el del Vasto los Españoles, estando para róper.

Vencen los Españoles por su parte.

Año 1544. der huyeron para Aſte. Los Eſguizaros y Gaſcones, como vieron el batallon del Marques desbaratado, dieron ſobre los Tudeſcos, y hizieron en ellos grandiſſima matança. Aqui los que eſcriuen andan varios, no ſe conformando: vnos dizen que los del Marques dexaron las armas, y ſin pelear dieron a huyr: otros afirman que pelearon bien, y peleando murieron, ſino que cargò ſobre ellos eſtando desbaratados toda la fuerça de los contrarios de pie y de cauallo, y los miſmos Tudeſcos agrauiandoſe mucho de que digan que ellos auian huydo, traen en ſu defenſa, que murieron ocho Capitanes, y mas ſe quexauan de que el Marques los auia pueſto en mal lugar, que auia mucha agua entre ellos, y el batallon de los otros, y por eſſo no pudieron arremeter al tiempo que la vanguardia arremetiò, y cargan de culpa al Marques, diziendo que antes eſtuuo en Aſte, que ellos dexaſſen de pelear, y jurauan que con el no entrarian mas en batalla, ſino ſe ponia a pie con ellos. Los Italianos que eſtauan en retaguardia, viẽdo lo que paſſaua, o antes que lo vieſſen, ſe començaron a retirar, pueſtos en orden, y con ſus banderas, y armas, y ropa, marcharon camino de Aſte, y ſin recebir daño, ni hazerlo, ſe ſaluaron. Deſecho el Campo los Eſpañoles, y los mil Tudeſcos de ſu eſquadron de la auanguardia, que no ſabiendo lo que paſſaua por ſus cõpañeros ſe auian tãto adelantado, que ſe tuuieron por vẽcedores: pero entendido el desbarato ſe aunaron lo mejor que pudieron, y ſe hizieron fuertes, peleando valientemẽte, haſta que todo el Campo enemigo los cercò. Entonces ya que no ſe podia eſcapar, y que las fuerças les faltauan por el trabajo que auian tenido, por perſuaſiones que les hizo Frãciſco Borbon General de los Franceſes ſe dierõ a priſion, haſta ſeyſcientos Eſpañoles: bien otros tantos ſe ſaluaron con el Marques, que los auia mandado eſtar

Pierde el Marques del Vaſto la batalla.

Los Eſpañoles vitoriosos ſe rinden.

A vn cierto pueſto, por donde no acompañaron a los otros. Eſtos que aſſi fueron preſos, deſpues ſe ſoltaron, quitando las armas, y desbalijãdo los que los lleuauan preſos, aunque lo mas cierto es, ſegun la relacion que vno deſtos ſoldados hizo al Principe Don Felipe, (que fue nueſtro Rey y Señor) en eſte año de mil y quinientos y quarenta y quatro, eſtando en Valladolid, que embiaron los Eſpañoles a Francia, que ſerian haſta ſeyſcientos, y de alli los mandò el Rey a traer a Eſpaña, dandoles de comer, y buen tratamiento, y mandando por todos los lugares por donde paſſauan, que no los dieſſen grita, ni ſe les hizieſſe alguna afrenta, tan hidalgo coraçon y generoſo pecho tenia eſte grã Principe. Y aſſi llegaron a Narbona, donde los detuuo el Capitã de aquella frõtera, haſta que el Marques de Aguilar le dieſſe dos parientes ſuyos que le tenia preſos, y ſino que tomaria ciẽto dellos, de los mejores, y ſoltaria los otros. Y ellos embiaron vn compañero a quexarſe al Rey de Francia, y otro al Principe nueſtro Señor que dio la relaciõ que digo, ſi bien no tan cũplida como la que ſe embiò al Emperador, que ambas las tengo, y las ſigo. De los Alemanes recibieron los que quiſierõ quedar a ſueldo, los demas dexaronlos libres, con condicion y juramento, que no ſiruieſſen al Emperador, en los quatro meſes primeros. Murierõ del Campo del Emperador ocho mil hombres, de los Frãceſes quatro mil. Dixoſe que el Rey de Francia auia mandado que ſe dieſſe eſta batalla, y que muchos Caualleros Franceſes deſſeoſos de moſtrarſe, y ganar honra, auian venido por la poſta a hallarſe en ella. Y que el General ſe llamaua Monſieur de Anguiẽ, moço de 20. años. El Marques del Vaſto, y los que con el yuan no pararon haſta Aſte. Pareceres vuo que peleò valeroſamente, y fue herido en vna rodilla: otros dixeron lo contrario, y que la herida que lleuò en vna rodilla fue que corriendo topò con

Honra que el Rey de Francia hizo a 600. Eſpañoles ſus cautiuos.

Año 1544. otro en la pierna. Reparò, y recogiò la gente en Aſte, que ſe eſcapò, que ſerian haſta ſiete mil hombres, ſin otros que ſe libraron y derramaron por otros cabos.

§. XIV.

Los Franceſes con la vitoria cobran animo, y ganã amigos, que ſe declaran contra el Emperador.

ESta fue la mayor aduerſidad que padeciò el Emperador en coſas de guerra, porque haſta eſte dia ninguno huuo victoria del, ni de ſu Campo, y fue mayor la perdida, porque ſi los Imperiales vencieran, era cierta la paz y ſoſſiego de la Chriſtiandad, porque el Frances tenia metido ſu reſto, y a perder no le quedaua ſino pedir miſericordia, que demas del poder del Emperador toda Italia ſe declara por ſu Mageſtad, ſin oſar hazer otra coſa. Pero con eſta victoria cobraron nueuo animo los Franceſes, y muchos que diſſimulauan la mala voluntad que tenian al Emperador, ſe declararon por el Frances: y otros indiferentes ſe eſtuuieron a la mira. Es verdad que ſino fue el Duque de Ferrara ninguno de hecho, y con rompimiento ſe declarò contra el Emperador, que aunque perdiò eſta batalla, vieronle muy poderoſo, y el auerſe declarado el Imperio por enemigo del Rey de Francia enfrenò a muchos y los tuuo a raya, ſin oſarſe moſtrar. La batalla, o la reſolucion de darſe fue primero dia de Paſcua de Reſurrecion, y en el ſecundo ſe dio, y es de notar que en tal dia ſe perdiò la de Rauena, y la de los Gelues. No ay dias aziagos ciertos: pero podria auer caſtigo para los Chriſtianos que en Semana ſancta, quando ſe haze penitencia, y ſe reciben los ſacramentos, tratan de los robos, y muertes, y eſtrupos, y otros exceſos que conſigo trae la guerra.

En que dia ſe dio eſta batalla.

Llegò la nueua deſte desbarato y rota al Emperador, primero confuſamente por via de Milan, y deſpues ſe tuuo por cierta. El Emperador es de creer que lo ſentiò, pero no ſe moſtrò mas triſte, ni alegre que ſolia, y a la hora deſpachò a Ioan Bautiſta Caſtaldo para el Marques, con cartas y dineros para proueer en lo neceſſario. Seys dias deſpues vino correo del Marques, y refiriò la jornada, como ſe a contado, ſolo ſe ſupo el daño mas en particular que ſe recibiò, y es que ganaron haſta vna dozena de tiros de campaña, y alguna municion, y carros con bagaje. Muertos ſe hallaron de ambas partes ocho mil y trezientos, en que ſerian tres mil y quinientos Tudeſcos de los Imperiales, y quatrocientos Eſpañoles, todos los demas eran enemigos, que ſino fuera por la victoria, y reputacion mayor daño auian recebido los Franceſes. Y fueles de tan poco fructo eſta victoria, que ni ganaron plaça, ni en Italia huuo alteracion que les importaſſe, ſino fue que paſſados algunos dias ſe leuantaron el Conde de la Mirandula, y Pedro Stroci, y juntaron haſta nueue, o diez mil hombres, y anduuieron por el Eſtado de Milan robando, y gaſtando la tierra, de los quales luego dire. Los de Milan como leales ſeruidores del Emperador, embiaron luego al Marques cien mil ducados para ayuda a repararſe, y el Duque de Florencia ſocorriò con alguna gente, y el Cardenal de Trento hizo lo miſmo. En Roma huuo diuerſos penſamientos, y ſi bien auia muchos Franceſes, no ſe moſtraron tanto. El de Burgos, Gambaro, y Cibo dieron quanto tenian a Ioan de Vega para hazer gente. Madama Margarita hija del Emperador procurò, que ſu marido Otauio Farneſio vinieſſe al Campo, y porque le hallò tibio, dio quanto dinero, y joyas tenia a Ioan de Vega, para ayuda de conduzir gente. Ioan de Vega tuuo propoſito de ſe partir luego para el Campo, penſando que el Marques eſtaua mal herido, para recoger las reliquias del exercito, y amparar las plaças.

Año 1544. Llega la mala nueua al Emperador que eſtaua en Eſpana.

El poco fruto que ſacò el Frãces deſta victoria.

Ayudan muchos al Marques para repararſe.

Año 1544.

Sabido que no estaua tan malo se detuuo, despues le embiò a mandar el Emperador, que luego partiesse, y se juntasse con el Marques. Y Ioan de Vega lo hizo, lleuando consigo cinco mil hombres. Fue Ioan de Vega vno de los grandes Caualleros en paz, y en guerra que en sus tiempos saliò de Castilla: es su casa de la nobilissima familia que agora son Condes de Graxal.

Ioan de Vega señalado Caualliero y de los muy nobles de Castilla.

§. XV.

Los de Cariñan quedaron lastimados, y con la misma necessidad y aprieto, con la perdida desta batalla, mas no sin animo, porque el Capitan Pyrro Colona era valeroso por estremo. Los Españoles y demas soldados tales, y para mostrar a sus enemigos, que no les auia quebrado los brios su victoria, salieron a ellos muchas vezes, y les ganaron despues de la batalla nueue banderas, y les mataron mas de ochocientos, y continuauan las salidas, y saltos que hazian, tomandoles los bastimentos, con que se sustentauan.

Valor con que se defiende el Capitan Pyrro, y sus Españoles en Cariñan.

§. XVI.

Finalmente la necessidad terrible de bastimentos y municiones venciò los fuertes animos de Pyrro Colona, y sus Españoles, y se huuieron de rendir, no al cabo de quarenta dias, como dize Iobio, despues del rencuẽtro de la de Ceresola, sino despues de dos meses, quando ya no se comia sino saluados, importando mucho cada dia de los que se detuuieron despues del hecho de armas para las cosas Imperiales, porque de otra manera la guerra estuuiera a las puertas de Milan, o quiça dentro della. Como se quedaron las fuerças enteras, y de la suerte que antes estauan, y los cercados con el mismo vigor y corage se defendian, fue gran parte para que el Marques se tornasse a rehazer de mas gente, y ponerse en el punto que primero. De manera que los sitiados de Cariñan se detuuieron en su porfia, sin rendirse, hasta 22. de Iunio, que salieron de Cariñan, auiendoles dado el dia antes la postrera racion, sin auer para otro dia mas saluados que comer, sino vnos pocos de cauallos, que aun les quedauan viuos, auiendo comido hasta alli seyscientos y tres: pero no genero de pan. Y el rencuentro de la Ceresola fue a 15. de Auril, que a esta cuenta se detuuieron vn mes mas de lo que dize Iouio, sin rindirse, en este medio tiempo, a quatro de Iunio, por tener ellos occupado al General Anguieno, con el otro exercito Frances que los tenia sitiados, se dio la rota al otro General Pedro Stroci. Quanto a las condiciones, con que se rindieron los valientes cercados, y su Capitan Pyrro Colona, tambien las yerra Iouio: la escritura del concierto al pie de la letra es esta:

Año 1544.

Engaño de Iobio.

YO FRANCISCO DE BORBON, y Conde de Anguien, somos contentos de que el illustre Señor Pyrro Colona, y los Señores Coroneles de Alemanes, y maesses de Campo de Españoles, y Capitanes, y soldados ayan de salir de la villa de Cariñan, dexando la artilleria, y municiones, y que ellos lleuen todas sus armas, y vanderas, y atambores, y pifanos, y cauallos, y bagage, y ropa, y dineros, con que salgan con las banderas cogidas y atambores callados, hasta ser passada la puente. Y seran accompañados hasta Sancta Ana, por Monsieur de San Iulian, y por Monsieur de Ausun. Y que para los heridos y enfermos

Año 1544. *daremos barcas que los lleuen seguros hasta Casar de Monferrat, y que ayan de passar el rio Tesin, y estar entre Tesin y Hada por dos meses, y passado este termino, que los Españoles se ayan de yr en España, o en Napoles, sin seruir a su Magestad, ni hazer guerra al Christianissimo, por termino de ocho meses, y que el Señor Conde Pyrro a de estar los dichos dos meses en Italia, o do fuere su voluntad, y que despues passe en la Corte del Rey de Francia, y que no salga della por ocho meses con los dos que a de estar en Italia sin licencia del dicho Christanissimo Rey.* Esta es la escritura del concierto a la letra. Año 1544.

YDespues desto que fue Viernes, el Sabado el Pyrro Colona dixo que antes saldria a dar la batalla, y morir todos, si los Españoles y Tudescos huuiessen de salir de Italia. La qual obstinacion viendo el Anguiano, y temiendo aquellos desesperados alli metidos, les añadiò que pudiessen los Españoles, y Tudescos quedar en Italia, con que por espacio de ciertos meses no pudiessen hazer guerra al Rey. Luego Domingo 22. de Iunio salieron de Cariñan.

Con la llegada de Ioan de Vega al Campo del Marques, los de la Mirandula, y Pedro Strozi dexado lo de Milan estauan determinados de passar al Piamonte, o para se juntar con los que estauan sobre Cariñan para apretar mas el negocio, y de ay dar consiguo en Francia, dellos, o todos juntos, porque como el Rey no tenia otro exercito, y por la parte de Alemaña, y Flandres le entrauan sus tierras, erale forçoso reuocar sus gentes, que estauan en Italia para su defensa, porque assi como al principio tuuo manera de diuertir al Emperador de las partes donde estaua con hechar el peso de la guerra en el Piamonte, y Lombardia, viendo que aquello no le sucedia bien, mas de tenerle puesto en necessidad de tornar a traer su gente del Piamonte, para defender lo de Picardia. Y parecia verdaderamente que el exercito que tenia en el Piamonte auia de ser causa de su perdicion, porque le sustentò todo el inuierno con mucho trabajo y costa, y no hizo nada. y quando lo auia menester por verse desarmado no lo podia auer sin gran dificultad, y sin desesperar de todo lo de Italia. Serian segun se afirmò los que fueron a passar el Po, por junto a Plasencia passados de diez mil hombres, y el Marques del Vasto embiò en seguimiento dellos al Principe de Salerno, y Salmona con hasta ochocientos caualios, y siete mil Infantes Italianos, para les impedir el passo. No lo pudieron hazer, porque Pero Luis hijo de su Santidad, con los Placentinos, les dieron fauor y ayuda con barcas, y pusieron estoruos a los del Marques, y desbalijaron a Carlos de Gonçaga, que venia con tres banderas a se juntar con ellos. Y el titulo con que Pedro Luis hizo esto, fue con que su gente damnificaua las tierras del Papa. Pero esto no enuargante passaron tras ellos, y les fueron siempre en el alcance, y dieronse tan buena maña, que junto con Sarraual, donde auian endereçado, a ocho leguas de Genoua, los alcançaron, y tomaronlos en cabo que no pudieron huyr, sino que huuieron de pelear de necessidad. Huuieron con ellos batalla, y fue assi, que al principio Pedro Strozi lleuaua lo mejor, y auian rompido los suyos vna auanguardia, y ganado seys banderas. Pero cargò el Principe de Salmona con sus cauallos en que les tenia ventaja (que ellos no tenian sino dozientos) y con ellos, y hasta mil arcabuzeros, los rompiò, y desbaratò, y ganò la victoria. Murieron hasta tres mil, segun ellos dixeron, y tomaronse a prision cinco mil. Y entre ellos Pedro Strozi, y el Conde Pitillano, el Duque de Soma, y otros principales. Esto acaeciò a 2. de Iunio, y vino la nueua al Em-

Vencen los Imperiales a Pedro Strozi, y Franceses.

Año 1544.

perador a los 16. a la entrada de Mez de Lorena. Tuuose en mucho esta victoria, lo vno por se auer ganado por mano de Italianos, que fue la primera cosa que hizieron en seruicio del Emperador a solas, lo otro porque fue en tal saz on, y coyuntura, que quebrò las alas al Rey de Francia, y su parcialidad, y les ganò totalmente el plazer que tenian de la toma de Cariñan, y victoria de Cerefola. Mayormente, que en la otra, el Frances no ganò palmo de tierra, y perdiò tanta, y mas gente, y esta sin perdida alguna de la parte del Marques se ganò. Y perdiò el Rey de Francia todo vn exercito, y no solo le perdiò, sino que quedò con mucha dificultad y trabajo para juntar otro. Verdaderamente parecia que hazia Dios las partes del Emperador, porque quando mas caydas se veyan sus cosas, entonçes boluian, y se leuantauan con mayor vigor y fuerça.

Lo que al Emperador importò esta victoria.

§. XVII.

AL mesmo tiempo que esta victoria se huuo, los Españoles y Tudescos que el Marques tenia consigo, aunque pocos, como no saben cessar ni estar ociosos, fueron a vna villa del Piamonte, que llaman Pontestura, en la qual auia setecientos Gascones de guarnicion que la estauan fortificando y en los seys de Iunio se la entraron por fuerça, y mataron los Gascones, sin dexar hombre, tomaron la plaça, y siete pieças de artilleria. Serian los Españoles que tenia el Marques mil: no se atreuia a juntarlos con los Italianos, porque como los Españoles son altiuos, y de buenos pensamientos, y valientes, amenguauan a los Italianos, llamandolos couardes y traydores por lo de Cariñano, y los Italianos sentianse indignandose tanto, que se conjuraron para se reboluer contra ellos en la primera ocasion, y matarlos, y por esta causa los traya el Marques apartados, esperando que creciesse el numero de los Españoles, que llegando a ser tres o quatro mil, no se atreuieran con ellos, aunque fueran diez mil Italianos. Desto que en Pôtestura acôteciò, cobrarô tanto miedo los Frâceses que muchos desamparará los lugares en que estauan en guarnicion, dexandolos a los Imperiales, especial vna buena plaça que se dize San Saluador. Como veyan las gentes que en tan breue tiempo boluia la fortuna tan fauorable a la parte del Emperador, començaron los pronosticos y profecias, nacidas de la madre de las abusiones en que adiuinando lo passado, y visto lo presente, profetizauan que el Emperador en este año auia de perder la primera batalla, y despues auia de auer grandes victorias. Tambien se entendiò de Roma, que a su Santidad no le auia sabido bien la victoria de Sarrabal, porque le auia costado sus dineros la gente que alli fue rota. No venia esto bien con lo que siempre publicò este Pontifice de que el no se queria mostrar por ninguno de los Principes, y lo tenian sus apassionados por vnas de las cosas mas dignas de memoria, para exemplo de los sucessores: pero por muchos testimonios se hallò, que la vltima paga que el Rey hizo a la gente de sus fronteras, fue con doblones traydos de Roma, sino fue que se los embiassen algun Cardenal, o Gentil-hombre de sus aficionados.

Tomaan los Españoles a Pontestura en el Piamonte.

Año 1544.

Miedo de los Franceses.

§. XVIII.

YA que e dicho parte de la guerra que entre Imperiales y Franceses passò este año en el Piamonte, resta agora dezir lo que en la guerra de Francia sucediò, que es lo principal que toca a esta historia, por auer andado el Emperador en ella. Todo quanto el Rey de Frâcia hizo de dos años a esta parte, en que mouiò la guerra con tantos exercitos, gastos, y aparatos costosos, perdidas de sus gentes, y acabamiento del Reyno, fue que en el Condado de Henaut fortificò a Landresi, lugar de hasta treynta casas, a penas, donde fue la guerra del otoño passado, y en el Ducado de Lucemburg ocupò dos

Iornada grande que el Emperador hizo contra Francia.

Landresi.

Año 1544.

plaças, y assi mismo la fortaleciò: la vna que se llama Lucemburg, y la otra Yboes, las quales hizo quasi inexpugnables. Este Estado de Lucemburg se junta con Brabancia, por parte de Setentrion, y confina con Lorena, por medio dia, y responde a la parte de Francia, que llaman la Campania, o Campaña en su lengua por el Occidente. Al Oriente tiene Alemaña. Ay hasta Paris diez leguas o cerca. Teniendo intento el Emperador de entrar este año por esta parte, como lo hizo, proueyò con muy acertado consejo, que Don Aluaro de Sandi maestre de Campo con hasta dos mil y quinientos soldados que en su tercio tenia Españoles, inuernassen entorno de Lucemburg, afin que de alli gastassen, y molestassen la tierra de los enemigos, y tambien impidiessen que no entrassen bastimentos en aquella plaça. Y Don Aluaro como famoso soldado, se dio tal maña, que cada dia corria la tierra de Francia, y traya las presas y prisioneros, y hizo cosas notables. Ya que vino el verano, quando era tiempo de començar la guerra, el Emperador tenia intencion de que la gente se juntasse en principio de Iunio, y no antes. La razon era por ahorrar algunas pagas, y porque quanto mas entrado el verano auria mas prouision en el Campo, o por otros respetos. Al principio el Frances juntò el exercito, segun dixe, de hasta ocho mil Infantes, dos mil cauallos para venir a proueer a Lucemburg. Don Aluaro dio auiso, y ahiscò mucho, porque le diessen gente para impedirlo, porque si Lucemburg se proueya, tendria el Emperador que hazer todo el verano en la tomar. Por esta causa mandò el Emperador a Don Hernando de Gonçaga su General (quando estaua en Espira) que luego se partiesse para ella. Y assi fue casi mediado Mayo. Saliò de alli solo, y con algunos cauallos y Gentiles-hombres que le acompañaron, y llegado con aquellos pocos Españoles, y hasta seys banderas de Tudescos, que recogiò, se puso en campo, dando priesa a que viniesse mas gente, que ya estaua hecha, sino que no tenia tomada la muestra della, ni pagada. Ello fue assi, que dentro de quinze dias tuuo veynte mil hombres, y de ay arriba, que era numero bastante para estoruar el socorro: pero antes de auerse juntado estos, los enemigos se acobardaron, y no osando llegar con los bastimentos se boluieron. Visto esto por Don Hernando, y hallandose con bastante exercito acordò de sitiar el lugar, y hechose sobre el casi al fin de Mayo. Auia dentro hasta mil y quinientos hombres de guarnicion, que estauan con grandissima falta de bastimentos. Estos como se vieron cercados, y sin esperança de socorro, *ni* prouisiones, tuuieron acuerdo de tratar con Don Hernando de rendirse, y entregar el lugar. Y concertaron assi, que hasta los seys de Iunio no se hiziessen vnos a otros mal, y que si para aquel dia no fuesse venido socorro, la villa se entregasse con toda la artilleria, y municiones que auia dentro, y los soldados se saliessen con sus armas, y banderas. En fè y seguridad pusieron en reenes quatro Capitanes, y personas principales en poder de los Imperiales. Hizose el concierto vltimo de Mayo. La nueua vino a Espira con correo al Emperador, primero de Iunio, dia de Pascua de Espiritu sancto, en el qual tambien llegò correo de Italia con auiso de la yda de Barbarroxa, assi mismo de Flandres, como los Españoles que se auian leuantado en España, eran desembarcados, que todo dio grandissimo contento al Emperador, y a toda su Corte, y en particular la llegada que los Españoles, que bien auia hechado de ver el Cesar lo que le importaua esta gente. Corrido el termino assentado, Don

Año 1544.

Ordena el Emperador la entrada en Francia.

Don Aluaro de Sande corre las fronteras de Francia.

Don Hernando de Gonçaga General del Emperador se adelanta.

Hechase Don Hernando sobre Lucemburg.

Rindese, entregasse a seys de Iunio.

Año 1544.

Hernando hizo entrar dentro de Lucemburg ciertos Capitanes a reconocer, si la artilleria y municiones estauan gastados, o no, y hallose que todo estaua entero. La quantidad era muy grande, que auia mas de ochẽta pieças de artilleria, las quarenta dellas gruessas, y las otras menores, y trecientos barriles de poluora, y muchas pelotas. Entregado todo, los de dentro salieron con sus armas, y banderas enarboladas, excepto vna que dexaron en señal de la victoria, y se metieron en Francia acompañados de algunas banderas de Infanteria, porque no hiziessen mal en el camino, ni lo padeciessen. Fue esta vna buena ventura del Emperador, porque sin costa de hombre, ni casi de dinero recobrò lo que tanto tiempo el Frances su enemigo auia afanado con gasto grandissimo, y tanto mas que si por esta via no se huuiera esta plaça, era necessario que el Emperador se detuuiera largo tiempo en el cerco, y se impidia mucha parte del efecto de su jornada. Y cierto que el Rey de Francia dado que era diligente y muy buen Capitan, se descuydò demasiado, o estaua muy flaco, pues en tanto tiempo no proueyò este lugar, que tanto le importaua, sabiendo la necessidad que los suyos tenian. Entendiose que el se engañò, por tener conocido que los del Emperador eran tardos y perezosos, y que la gente no se podria juntar hasta mediado Iunio: y tenia razon, que verdaderamente ay esta falta en los hechos de guerra de España, que no es poco dañosa, que nunca se prouee cosa con tiempo, sino quando ya esta la soga a la garganta, y dexanse yr las ocasiones de las manos cada dia. Que por nuestros pecados ya se trae en prouerbio que es tardo, como el socorro de España. Y lo peor es, que se haze el gasto, y padece el trabajo, y nada aprouecha, boluiendo con verguença las manos en el seno, y aun algunas vezes por la tardança y salir fuera de sazon con ellas en las cabeças. Si aqui se tardaron tres dias mas, y Don Aluaro de Sandi no apresurara tanto el hecho se perdiera este lance, que fue de los buenos que el Emperador tuuo. Salidos pues los Franceses de Lucemburg, y mẽtida la guarnicion Imperial, el Campo sin algun detenimiento mouiò de alli, y entrò por los campos del Ducado de Lorena, hazia la Campaña, y a quinze leguas de Lucemburg, y onze de Mez de Lorena en vn castillo biẽ fuerte que llaman Camersi, que solia ser del Duque, y agora era del Rey que se le auia tomado por fuerça, y tenia dentro Italianos en guarnicion, aqui reparò. Y hecho por Don Hernando su requerimiento para que se lo diessen, no queriendo los de dentro, el lo sitiò y batiò dos dias, y puso tanto temor en ellos, que los que al principio cõ buenas condiciones no querian, se lo vinieron a dar con las que el quiso, poniendose a merced. El tomò el castillo sin perdida alguna de gente, y saquearon el lugar, y los de dentro desualijados a vso de guerra los dexo yr libres. Esto fue a quinze de Iunio, y a los diez y seys lo supo el Emperador entrando en Mez de Lorena, y no se tuuo en poco, que aqui pensò el Frances que tenia (segun se sonò) gran estoruo con que embaraçar muchos dias a los Imperiales. A la misma hora vino otra nueua de Italia, de la rota de Pedro Strozi, y los de la Mirandula, lo de Potenciana y San Saluador en el Piamonte, y como la armada Turquesca passaua la canal del Paulin, despues de la arrancada de vaya, que de todo dexo dicho lo que pude bien saber. Fueron muy bien recebidas estas nueuas por el Emperador y los suyos, y para el Rey de Francia por el contrario dolorosas y malas, aguandole su corta fortuna el gozo que auia recebido con la victoria de Carmagnana.

El bien que se siguiò de la toma de Lucẽburg.

El daño q̃ay tardãdado las cosas de la guerra, o expedicion della.

Conquista Dõ Hernãdo otro castillo Camersi a 15. de Iunio.

Año 1544.

Año 1544.

§. XIX.

Parte el Emperador de Espira a diez de Iunio.

EL Emperador saliò de Espira a los diez de Iunio, fenecidas sus Cortes, y echo el receso, o tenido su solio con los de la Dieta, traxo consigo a Maximiliano hijo mayor del Rey Don Fernando, que era de la edad del Principe Don Felipe de España, aũque algo mayor de cuerpo, y de muy buen parecer y condicion. Otro mas pequeño, que se llamò Don Fernando, embiò el Emperador a Flandres, para que estuuiesse con la Reyna Maria su tia, en tãto que andaua la guerra. Fueron con el el Obispo de Huesca, y los Clerigos todos de la capilla, exceto media dozena que quedaron para seguir el Campo, y fuele acompañando el Duque de Cleues, y siruiendo el que el año passado competia con su tio el Emperador, porque se vean las mudanças de la fortuna. Desseauan los Españoles, que andauan con el Emperador, que traxessen este Infante a España, porque era muy lindo, y le amauan todos, y le ayudaua mucho el nombre de Hernando, y con razon, pues tales y tan buenos an sido cinco Reyes deste nombre, que a tenido Castilla. Llegò el Emperador a Mez de Lorrena, y a los diez y seys de Iunio, segun tengo dicho. Por todo el camino vino muy acompañado de gente de guerra, especial a la entrada, que por lo menos traya tres mil cauallos, sin los de apie. Mez es vna gran ciudad, y de las mejores de aquellas partes en assiento y edificio, adereços de casas, abundancia de mantenimientos, y todas cosas: es muy espaciosa, terna passados de seys mil vezinos, corre por ella el rio Mossella. Llamauase antiguamente Medro Matules: agora Metio. Tenia grande Clerezia, y muchos templos, y el major muy insigne, en el qual entre otras cosas auia vn Crucifixo de oro puesto en lo alto, tan grande, como suelen ser en otra parte los de madera. Era en esto tiempo ciudad neutral y libre, mas ya començaua a entrar en ella la mala secta de Luthero, que la libertad que este hereje daua a todo genero de gente, amable y sabrosa, abria caminos no pensados. Detuuose aqui el Emperador algunos dias, recogiendo la gente, y formando su Campo. Tuuolo aqui de cinquenta mil hombres, los quatro mil gastadores, que siruen para hazer trincheas, leuantar caualleros, abrir fossos, allanar caminos, y otros semejantes menesteres. Todos los demas son de pelea. Auia entre ellos onze mil Españoles pocos menos, siete mil cauallos: todos los demas eran Alemanes altos, y Gueldreses, buena gente. Tenia seys mil carros de municion, lleuauan puentes, molinos, hornos, y otros ingenios de guerra.

El Principe Maximiliano acompaña al Emperador

Nombre de Hernando amable en España.

Mez de Lorrena que ciudad es.

Esperauanse otros quatro mil Alemanes, que el Rey de Ingalaterra auia mandado hazer, y auialos despedido, y el Emperador porque no se passassen al Frances, los recibiò. Iuntaronse tambien con el Campo Imperial otros quinze mil soldados, que el Rey de Dinamarca auia hecho para dar fauor al Rey de Francia, y con la amistad que de nueuo tenia assentada con el Cesar, le vinieron a seruir. Eran los tres mil de cauallo, muy buena gente, los quales llegaron a Lieja, y estauan pagados, hasta vispera de San Ioan, por el Frances, y trayan vanda blanca, y el dia de San Ioan la pusieron colorada, que era la Imperial, de manera que fue el numero del Campo Imperial de setenta mil hombres, los mejores y mas luzidos que se auian visto.

Año 1544.

Partiò de Mez a dos de Iulio.

Campo poderoso, que juntò el Emperador

Esto de Dinamarca, aunque sea detenerme algo fuera del proposito, fue assi, que aquel Reyno de Dinamarca

Rey de Dinamarca.

Año 1544. namarca, de derecho pertenecia a vna sobrina del Emperador, muger del Conde Palatino Elector, y vn hermano de su padre metiose en el por fuerça, (con no sè que titulo que aquel Reyno tiene, que auiendo hermano, no passa en los hijos, hasta morir el hermano) y tuuole vsurpado algunos años, y porque se temia del Emperador, confederose con el Frances, y con los Luteranos contra el Emperador. Y en las Cortes de Espira, como ya dixe, embiò sus Embaxadores para que tratassen de paz, y amistad con algun buen medio, que fue, que el Rey dexasse la liga de los Luteranos, y del Rey de Francia, y que diesse a la Princesa muger del Palatino ciento y cinquenta mil ducados cada año por su vida, y que despues ella sucediesse en el Reyno. Por este concierto hizo la gente que embiaua en fauor del Rey de Francia: y se boluiò en su seruicio del Emperador.

Falta de bastimétos en el Cápo Imperial.

Vna falta sola auia en el Campo Imperial, y harto essencial, que era de bastimentos, que por no dar a entender al enemigo, ó por no se auer determinado, por donde auia de hazerse la guerra, o por negligencia no se auian hecho las prouisiones con tiempo, como era menester, y algunos dixeron auerlo causado, no esperar tan prospero successo en lo de Lucemburg, como el que huuo. Demas desto auia otro inconueniente, que las vituallas se auian de traer de muy lexos, y como el Frances no tenia exercito para se oponer, ponia las diligencias humanas en impedir que los bastimentos no passassen, y que en las tierras de las fronteras no los huuiesse, y assi tenia quemadas aquellas comarcas por donde entendiò, que el exercito enemigo tenia de passar. Podian tenerse por muy desuenturados sus subditos, pues en ellos exercitaua mayores crueldades, que los enemigos hizieran, que cierto son de notar, si bien me detengo algo, porque vean los Reyes los daños que causan en sus Reynos, sus demasiadas passiones, y los subditos lo que deuen al Rey que los sustenta en paz, y justamente, y sin ver cara de enemigo.

Año 1544.

§. XX.

Inquietud grande del Rey de Francia, y daños que hizo a su Reyno con ella.

EL Rey de Francia mouido con enuidia, o otra ciega passion, segun es de creer, de la potencia del Emperador, y su grandeza, que ni el, ni los Principes de Italia jamas pudieron sufrir so color de vengar la muerte de Rincon, y Cesar Fregoso mouiò guerra en el año de 1542. Y para mouerla, no confiando en sus fuerças hizo liga con el Turco, que le embiò su armada, como queda dicho. Por otra parte con el Duque de Cleues, al qual por le atraer, dio la Princesa de Nauarra por muger. Lo tercero hizo lo mismo con el Rey de Dinamarca, para que todos a vn tiempo entrassen en las tierras del Emperador, y para esto juntando grande exercito, atrauessò con los Esguizaros, y Italianos, por las entrañas de su Reyno, hollandolo, y gastandolo todo, como si fuera de enemigos, hasta llegar a Perpiñan. De ay visto que no le sucedia bien, con mucha costa suya, y poco daño del Emperador, tornò a romper sus tierras por otra parte, y fue a lo de Lucemburg, donde hizo el efecto que e dicho. Desde alli por yr al socorro de Landresi, lleuolo por dentro de sus Reynos, hasta el Condado de Enaut. Tras esto retirandose con huyda, y metido en lo interior de su Reyno, embiò para que atraviesasen otra vez por el otro lado al Piamonte, de manera que no ay cosa en su Estado, que los pies de soldados no hollassen, permitiendoles toda la licencia que en tierra de enemigos tuuieran, robando, cometiendo stupros, y abusos abominables. Dexo lo que los Tur-

Año 1544.

cos en la parte de Tolon, y toda la Proença hizieron deshaziendo las Iglesias, conuirtiendolas en Mezquitas: vicios contra Dios, y la naturaleza de que en todo el Reyno vuo grandes clamores de los gastos, que en mantener el exercito hizo: no ay que dezir, sino que fueron innumerables, los trabajos en que puso sus subditos. Faltole luego el vno de los de su liga, que fue el Duque de Cleues, tambien el de Dinamarca: Barbarroxa fuese desgraciado, o poco contento del, vio a su enemigo poderosissimo a las puertas de su propria casa, como agora estaua el Emperador, y hallose sin blanca, y sin gente. Tenia sus confianças en los Italianos: desbarataronse malamente en Sarrabal: los Esguizaros, y Gascones estauan los mas en el Piamonte, y ni los podia auer en breue, ni sin perder las esperanças de alla, y por esso como no podia auer junto exercito, no trataua de mas que fortalecer sus plaças, y gastar los bastimentos, y con todo hechaua fama que auia de dar la batalla al Emperador. Siendo euidente que de ninguna manera podia ser, si del todo no estaua loco: porque auia de ser dentro en sus Reynos, y si la perdia auia de perder el Reyno. Y aun se platicò, que si el Emperador passaua las fronteras hallaria dētro hartas parcialidades, porque tenia muy desabridos sus subditos con las grandes cargas, y nueuas imposiciones de tributos, que cada dia les hechaua. Hartas se dixeron, y vna fue terrible, que de todas las casas que en Francia auia, lleuaua alquiler: desta manera el que tenia casa propria pagaua al Rey lo que pagara, si la alquilara, o fuera agena: el que la tenia alquilada acudia con el alquiler al Rey, y no al dueño. A tal estado vino Francia, y llegò el Rey Francisco por ser tan porfiado.

Tributos y trabajos que cargaron sobre Francia.

§. XXI.

Año 1544.

Fuerças que auia de allanar el Emperador para entrar en Francia.

EL intento del Emperador en esta jornada era yr sobre Paris, y para esto era necessario, y aun forçoso, allanar primero algunas fuerças que auia en el camino. La primera era Camersi, que ya la auia ganado y echado por el suelo. La segunda era Leni, dōde al presente estaua el Campo, y se dezia que el Rey embiaua a pedir paz, y que venia a ello el Condestable Monsieur de Montmoransi, que era el hombre de mayor consejo, y mas amigo della, y aceto al Emperador. La tercera San Desir. La quarta Reims donde dizen se coronan, y vngen los Reyes de Francia, en Latin *Rhemi*. Esto es ya en la Campaña, o Campania. La quinta es Chalon, que en Latin llaman Catalami, por donde corre el rio Matrona, que ellos dizen Marba, y despues se junta con Sequana, que va a Paris, dos leguas della. Aqui se media el camino desde Mez, y està antes que Reims, y no restan sino veynte y cinco leguas Francesas. Luego en lo interior de la Campaña, o Campania que ellos dizen, està Troya, o Troes, (que en Latin se dize Treca,) ciudad populosa y rica. Tuuose por aueriguado que ganando a Chalon a la hora se rindiria esta y otras sin esperar que el exercito llegase. A la mano izquierda deste camino que el exercito lleuaua cae el Ducado de Borgoña, sobre que fue la contienda antigua entre el Emperador y el Rey de Francia, y si caminara el exercito por alli hallara el Emperador muchos de su parcialidad. Parecioles hechar por estotro camino mas que por el Condado de Enaut, donde anduuieron el otoño passado, porque aquella tierra estaua muy gastada, y auia en ella dos fuerças inexpugnables como San Quintin y Perona, que ni tomarla fuera facil, ni passar sin ellas seguro ni prouechoso. Allende desto el exercito Ingles estaua por entre la Normandia, y Picardia que es cerca

Año 1544.

de alli, y si el Emperador fuera por alli se quitaran los vnos a los otros los bastimentos.

§. XXII.

Lo que hizo el Ingles contra Francia.

EL Rey de Ingalaterra por el pacto y confederacion que mediante su Embaxador el año passado hizo en Molin de Rey con el Emperador, auia de entrar este verano por la parte de Cales poderosamente, y hazer guerra contra Francia, y porque hasta aqui la auia tenido con Escocia, y era ocupado, no la pudo efectuar. Algunos dias antes destos huuo vna victoria, y con ella ocupò algunas plaças, y saqueò otras, y retirò su Campo para lo passar en Francia. Hazia guerra conrra este Reyno, demas que entre las dos naciones ay antigua y capital enemistad, es porque el Rey de Francia le es obligado a pagar cada año cien mil ducados por el derecho del Ducado de Normandia, y auia ocho, o nueue años que no le pagaua blanca, ni hecho con el cumplimiento alguno hasta la primera deste año, que teniendo el Rey Francisco lo que ya veya, le embiò a requirir con la paz y amistad, ofreciendole la paga de todo lo que le deuia. El Ingles como con las espaldas del Emperador que ocupaua al Frances auia hecho su hecho, holgara, segun se dixo, de la paz, pero no quiso acetar condicion alguna sin dar cuenta al Emperador y saber su voluntad, y conforme a esto embiò su Embaxador a Espira sobre ello. El Emperador fue de parecer, y quiso que el passasse como estaua concertado, y ambos acometiessen cada vno por su parte en vn mismo tiempo. Y es assi que el Rey de Francia temia mas al Ingles que al Emperador, porque el Ingles es executiuo, y no sabe perdonar, y el Emperador jamas le negò la paz siempre que el Rey la quiso, y el Español es de la condicion del Leon, que no tiene manos para los rendidos, ni sabe tener colera donde no ay defensa, como por el contrario es terrible contra el que resiste.

§. XXIII.

Año 1544.

Combate el Campo Imperial la villa de Leni en Lorrena: tomosse a 33. de Iulio.

COntado e arriba como el Campo Imperial despues de rendida Lucemburg, auia ganado a Camersi, que es vn castillo fuerte. Desde aqui luego sin detenimiento fue sobre vna villa que llamã Leni, que es del Condado de Lorrena, la qual tenia muy fortificada y proueyda assi de gente como de bastimentos. Antes que la començassen a batir hizieron sus requirimientos a los de dentro para que se entregassen: y no queriendo, sin detenimiento la bateria anduuo, y fue tal que los espantò, y embiaron a tratar de rendirse. En tanto que los tratos andauan no cessaua la bateria, y por priessa que se dieron los que platicauan los tratos de paz, se la dieron mayor los soldados que entraron la villa, y la saquearon. Entraron confusamente Tudescos y Españoles, y los Tudescos acudieron al vino, y cosas de comer, que auia muchas: los Españoles a la ropa, que tenian alli guardada toda la de los lugares de al derredor, y huuieron muy buen saco. Prendieron al Señor de la tierra con mas de ochenta Caualleros, y mucho numero desoldados. Demas de lo que los soldados saquearon en la casa de la municion, hallaron mucho trigo, vino y otros bastimentos que nombran prouision para el Campo para dos meses. Sucedió esto a 29. de Iunio. La artilleria cuentan que passaua de cien pieças. En tomandose Leni los cauallos ligeros fueron a Sandelisa a descubrir, y hallaron que vn buen lienço del muro auia derribado el rio que echaron por junto para henchir los fosos, y por esso començò el Campo de darse priessa, porque no se les fuessen los de dentro, o alomenos no sacassen nada. Segundo de Iulio mouiò de Leni, y se escriuiò, o traxo el auiso del muro caydo. Leuantose vna voz en el exercito, que peleaua Dios por el Emperador, y se le cayan los muros, como en

Entran y saquean la villa Españoles y Tudescos.

Sándelisa se toma.

Año 1544.

Ierico, y se le aurian las puertas de las ciudades como a Carlo Magno (que assi se escriue del) por que CARLOS V. defendia la arca del Testamento. Tomose facilmente esta plaça.

§. XXIIII.

Como tratò de repararse el Rey de Francia.

NO se descuydaua el Rey Francisco, que assi le conuenia, viendose acometido tan poderosamente, con la breuedad que pudo juntò sus gentes, y ante todas cosas embiò al Duque de Neuers, con quinientos cauallos, y seys mil Infantes a la Campaña de Chalon, que los antiguos llamaron Catalaunum, y a su hijo el Delfin embiò al rio Marna (que en Latin llamaron Matrona) para embaraçar al Emperador que no passase a lo interior de Francia, y el Rey se puso en Iallonio, donde cada dia le venian gentes de diuersas partes. Llegaronle diez mil Suyzos, seys mil Grisones, seys mil Alemanes, de los quales todos era General Monsieur de Neuers. Embiole del Piamonte Monsieur de Angiano doze mil Infantes Italianos y Franceses: finalmente el Rey juntò vn Campo de quarenta mil Infantes, y seys mil cauallos. Con el Delfin estaua su hermano el Duque de Orleans, y su ayo Claudio Anibaldo Capitan de larga experiencia y buenos hechos, que fueron a hazer cara al Rey de Ingalaterra. Por el mes de Iulio se puso el Emperador sobre San Desir, que era bien fuerte. Prendiò a Vitio, y matò los cauallos y soldados que lleuauan prouision a los cercados. Defendian a San Desir el Conde de Sancerra, y Monsieur de Landi (que en la defensa de Landresi ganò nombre) al qual a diez y siete de Iulio matò vna vala desmandada estando en su casa que le dio por el celebro. Tambien de parte del Emperador muriò desgraciadamente el Principe de Orange Reynerio Nasau, al qual estando combatiendo el lugar, y dando vna bala gruessa en las paredes de vna casa cayda, saltaron algunas piedras que le alcançaron y hirieron en la espalda dieстra. Lleuaronlo mortal a su tienda, y el Emperador le fue luego a visitar, y le dio licencia para que testase de todo lo que sin su licencia no podia disponer. No dexo hijos de su muger Madama Anna de Lorena, y assi hizo su heredero a Guillelmo Nassau hermano de su padre, que despues fue cabeça de los males y alteraciones ciuiles de Flandres, no haziendo lo que sus passados hizieron como buenos y leales en seruicio de sus Principes. Otro dia espirò el Principe, sintiendolo mucho el Emperador. Con esta desgracia murieron como aqui se a visto dos valerosos Principes de Orange en seruicio del Cesar. Abriò la bateria camino para dar el asalto, pero no el que conuenia, para que no fuesse muy peligroso y sangriento. Los Españoles quisierō ser los primeros, porque son vnicos en esta peligrosa pelea: pidieron licencia al Emperador el qual se la dio viendo sus buenos, y animosos deseos, pero mandò que primero se reconociesse el peligro, y disposicion que auia. Fue Ioan de Quiros Alferez del Capitan Luys Brabo de Lagunas a quien ya e nombrado en esta historia. Hizo Quiros tan temerariamente su oficio, que en llegando sin reparar en nada se arrojò dentro en el fosso, y començò a pelear en la bateria, y vuieron de acudir Don Aluaro de Sandi y otros. Fueles tan mal que se retiraron con perdida de quinientos soldados. Esto cuenta assi Paulo Iobio, pero quedò muy corto, como de ordinario lo es en cosas que tocan a Españoles, sino es en dezir mal dellos: lo que passò es. Que auiendo los Españoles ganado licencia, y determinadose para el asalto, cupo por suerte la auanguardia, o yr delāte a la compañia de Luys Brauo de Lagunas, y como Don Aluaro de Sandi lo supo, que era de su tercio, procurando quitar de tan euidente peligro a Luys Brauo por ser hijo mayor del Veedor Sancho Brauo Cauallero tan principal como ya e dicho, a quien no era razon dar vn sobresalto tan grande, si su hijo moria en el asalto, mandò al Sargento ma-

San Desir.

Muerte del Principe de Orange.

Asalto peligroso que los Españoles pidierō sin efecto, en que se mostrò valiente Luys Brauo de Lagunas.

Año 1544.

yor Onofrio Spin, que trocaſſe las compañias, y quitaſe a Luys Brauo de lugar tan peligroſo. Entendido eſto por Luys Brauo, y poniendo en aquel peligro ſu honra, y que quitarle del, era quitarſela, agrauiado de Don Aluaro quiſo preuenir el Sargento, y mandò de preſto a Iuan de Quiros ſu Alferez, que ſe mejoraſſe en vna trinchea, que eſtaua entre el muro y la bateria, a donde el dia antes auia ſido muy mal herido el Capitan Don Guillem de Rocaful. Entrado pues Quiros en la trinchea, ſiguiole Luys Brauo, y empos del otros muchos ſoldados principales deſſeoſos de moſtrar ſu valor. Eran ya tantos que no cabian en la trinchea, y fue forçoſo quitar con las picas ciertos ramos, que los de Guillem auian pueſto para cubrirſe de los enemigos, cõ lo qual quedaron deſcubiertos, de manera que los Franceſes començaron a dar carga en ellos a punteria, y breuemente mataron mas de treynta ſoldados. Viẽdo Luys Brauo, que de eſtarſe quedos recibian tanto daño, y que morian ſin vender ſus vidas como valientes, y conſiderando que la retirada era no menos peligroſa que el acometer, eſcogiò el partido mas honrado, y diziendo: Santiago, y a ellos, començò a combatir con tanto animo, que a todos los que con el eſtauan obligò a ſeguirle, y Don Hernando de Gonçaga mandò tocar a armar, y jugar la artilleria, como ya eſtaua determinado que ſe hizieſſe. Deſuerte que bien mirada la deſgracia que alli ſe recibiò antes ſe deue atribuyr a la determinacion honrada, y muy digna de quien Luys Brauo era, que no a temeridad, y poca prudencia ſuya, ni de ſu Alferez, ſi bien es verdad que al principio ſe creyò, que Quiros tenia la culpa, y ſino ſe encubriera por algunos dias corriera peligro ſu perſona, pero deſpues entẽdido el honrado reſpeto de Luys Brauo, que por no ſer agrauiado quitandole de ſu lugar ſe adelantò, y deſpues por no morir como couarde, començò el combate, Quiros fue perdonado, y a ſu Capitan ſe le agradeciò lo que auia hecho mayormẽte auiendoſe moſtrado en otras ocaſiones conforme a la obligacion que vn Caualleró Eſpañol tiene. Deſpues deſte acometieron ochocientos hombres de acauallo, apeandoſe dellos, como ſuele hazerſe quando los aſaltos piden, por ſer peligroſos, gente de verguença y honra, pero no les valiò la que en eſto quiſieron moſtrar. Luego fueron los Tudeſcos, y pelearon dos horas: tampoco hizieron mas efecto que los otros, y recibieron ygual daño. El Emperador mandò hazer ſeñal para que ſe retiraſſen. Murieron en eſtos aſſaltos de la parte Imperial ſetecientos hombres, de los mas valientes y atreuidos que en el Campo auia. De los Franceſes murieron docientos y quarenta, de los mas principales que dentro de la fuerça auia. Enojado el Emperador con la muerte del Principe de Orange, y de tantos y tan buenos ſoldados, y que en ſu preſencia quiſieſſen porfiar aſſi los de San Deſir, mandò apretar el combate, y fue de manera, que ya los cercados no tenian fuerça para reſiſtir, y ſe huuieron de rendir con eſtas condiciones. Que ſe les dieſſen doze dias de termino ſin hazerles guerra, y pudieſſen embiar a ſu Rey, para que los ſocorrieſſe, y no lo haziendo entregarian el lugar al Emperador. Que la Caualleria y Infanteria con quatro tiros grueſſos ſalieſſen en orden militar con vanderas tendidas, y tocando ſus caxas, y ſe les dieſſe paſſo ſeguro: y la demas artilleria y municiones quedaſſen al Emperador. Que dentro de los doze dias de treguas, no ſe aumentaſſen las municiones, ni ſe reparaſſen, ſino que quedaſſe todo en el eſtado preſente. Que para el ſeguro deſto ſe dieſſen quatro perſonas graues. Traxeronſe eſtas rehenes, y Don Hernando de Gonçaga embiò vn Caualleró Eſpañol, para que reconocieſſe el lugar, y vieſſe como en el no ſe hazia reparo alguno. El Emperador quiſo venir en eſte partido, por no perder ſu gente, y deſocuparſe para paſſar adelãte, y toparſe con el Rey, y apretarle para la batalla

Año 1544.

I. que ſe padeciò y perdiò en los aſaltos.

Entregaſe San Deſir a 17. de Agoſto.

Año 1544. y acabar con el de vna vez. El mismo deſſeo tenia el Rey de Ingalaterra, que eſtaua ſobre Bolonia de Francia, apretandola quanto podia.

§. XXV.

Embia el Rey de Frãcia ſocorro á San Deſir ya tarde.

COmo el Rey Franciſco ſupo la neceſſidad de San Deſir, y peligro en que eſtaua, embiò a Monſieur de Briſac con buena parte de ſu Campo, para que ſe metieſſe dentro. Supo el Emperador deſte ſocorro, y que eſtauan en Vitriaco, doze millas de San Deſir, embiò al Duque Mauricio con algunas compañias de cauallos, para que le tomaſſen vna noche deſcuydado, y lo desbarataſſen. Dioſe tan buena maña Mauricio, que ſin perder alguno de los ſuyos peleò con Monſieur de Briſac, y lo venciò, y por poco le matara: perdieronſe de los de Briſac haſta trezientos hombres, que no quiſieron rendirſe, haziẽdoſe fuertes en vna Igleſia. Llegò Martin Vam Roſem, y dio en ellos con tanto corage, que ſi bien ya ſe rendian, no los quiſo recebir a partido, ſino matarlos ſin dexar ſolo vno a vida. Acudieron luego los Tudeſcos a Vitriaco, y ſaquearon el lugar, ſin que Iuan Bautiſta Caſtaldo lo pudieſſe eſtoruar, ſi bien lo procurò. Puſo el Emperador en Vitriaco ciertas vanderas de Tudeſcos, y ellos al tercero dia le pegaron fuego, y bolvieronſe al Campo, lo qual ſintiò mucho el Emperador. Con eſta vitoria de Vitriaco perdieron los de San Deſir las eſperanças del ſocorro, y aſſi ſe rindieron conforme a lo que eſtaua capitulado. Cuenta Bellayo, que el Capitan Sanſerrio vino en eſta concordia de rendir el pueblo, por vnas cartas contrahechas que en nombre del Duque de Guiſa vn atambor Frances que del lugar auia ſalido, y paſſadoſe al exercito Imperial a reſcatar vnos cautiuos, auia lleuado. Y que ſe las auia dado diſſimuladamente vn hombre no conocido, fingiendo que era criado encubierto del Duque de Guiſa, y que auia alli venido diſſimuladamente, para ſi pudieſſe entrar con aquel deſpacho en la ciudad. Las cartas eran compueſtas con todo artificio, contrahaziendo la letra, firma y ſello, y eſtilo que tenian, que en todo parecian a la nota y mano del Secretario del de Guiſa: de tal manera, que no ſe podia poner duda en ellas. Huuo lugar para eſto, dize el autor Frances, porque algunos dias antes Granuela auia recebido en ſu ſeruicio vn eſcriuiente Frances, que tenia vn legajo de cartas originales del Duque de Guiſa, por las quales ſacaron y contrahizieron las otras, que con la diſſimulacion dicha ſe dieron al atambor, para que las dieſſe al Capitan Sanſerrio, el qual no dudando en ellas, entregò el lugar, como queda dicho. Lo que las cartas en ſuſtancia contenian era, que el Rey eſtaua muy ſatisfecho de la buena y valeroſa reſiſtencia que auian hecho en el lugar, y ſabia la gran falta que tenian de vituallas y municion, y aſſi les daua licencia, para que con las mejores condiciones que pudieſſen, entregaſſen el lugar, que el no los podia ſocorrer, porque aun no tenia junto ſu Campo, y ſe veya acometido por quatro partes de dos Reyes poderoſos, con quatro grandes exercitos. Sea deſta manera, como dize el autor Frãces, ſea de la ſuerte que dixe, que aſſi lo cuentan todos los demas, San Deſir ſe rindiò mediado el mes de Agoſto, auiendo eſtado ſitiado ſiete ſemanas.

Desbarataſſe el Duque Mauricio.

Toma de Vitriaco a ſaco.

Los Franceſes dizen que ſe rindiò Sã Deſir con cautela de vnas cartas.

§. XXVI.

GAnado San Deſir, y puеſta en el buena guarniciõ, huuo en el Campo del Emperador varios pareceres ſobre lo que ſe deuia hazer. Vnos dezian que ſe cercaſſe Catalaunio, lugar alli cerca. El Emperador, al qual ſeguian otros, queria lleuar adelante el camino de Paris, porque tenian relacion, que ni ſe hallaria reſiſtencia en todo el camino, ni en la ciudad la defenſa neceſſaria, antes eſtauan con grandiſſimo miedo los vezinos, y el que ſe podia ſalir por el rio Sequana, ſe ſalia, ſin que el Cardenal Mendo-

Diuerſos pareceres en el Campo Imperial ſobre proſeguir la jornada.

Quiere el Emperador yr ſobre Paris.

Año 1544.

Año 1544.

nio, a quié el Rey la auia encomẽdado, bastasse á detenérlos. Tenia el Emperador este parecer por el mas acertado, pareciendole q̃ por este camino, y nó por otro auria ocasiõ para pelear con el Frances, q̃ era lo que el mas desseaua, y el Rey menos: y porque la mayor parte de los votos era, que se cercasse Colons, lugar fuerte, leuãtose el Cãpo de San Desir con esta voz Lunes a 25. de Agosto. Detuuose el Emperador en San Desir, esperando bastimentos y dineros para dar paga. Y los Alemanes a la hora de la oracion dezian a vozes, Guelte, guelte, q̃ es dinero, dinero. Y al mejor tiempo, que todos entendiã que yuan a Catalaunio reboluierõ sobre el camino de Paris, y ganaron vn lugar que se dize Aspernecto, donde se hallò gran copia de vituallas. Tomose vna villa del Duque de Guisa, llamada Sanuilla, quatro leguas de San Desir. Saquearonla, y *pusieron en la fortaleza* el Alferez Maldonado, que era vn valiente Español, y tomaron la ciudad de Varri del Duque de Lorena. El Rey, que ya no podia con su honor dissimular tantas perdidas, passò con su Campo, hasta ponerse a vista del Imperial; que no estaua mas que solo el rio Matrona en medio. El Emperador marchaua por la vna ribera del rio la via de Paris, y el Rey por la otra en su seguimiento, marchando los Campos vno a vista de otro. Sintiẽdo ya el Rey su gran trabajo, viendose tan cerca, y dentro en su proprio Reyno acometido de vn enemigo tã poderoso, y echãdo de ver que le faltauan las fuerças para poderse librar de sus manos, desseaua la paz. El Emperador por su buena condicion holgò dello, y Vierneş de Agosto, estando a seys leguas de Chalon, que es vna ciudad grande de las principales de Francia, con vn saluoconduto que el Emperador auia dado, para que viniessen de parte del Rey de Francia a tratar de los medios de paz, vinieron el Almirante Claudio Annibaldo, y el gran Chanciller de Francia, y vn Secretario del Rey, y con ellos mas de setenta Caualleros. Salieron de parte del Emperador Don Hernando de Gonçaga, General del Campo, y Granuela, y juntaronse en vna Iglesia que estaua a quarto de legua del Campo Imperial, y todos juntos, y con ellos el Secretario Alonso de Idiaquez, y otro Secretario que se dezia Maestresox, estuuieron mas de seys horas juntos. En este tiempo los Caualleros Franceses con sus cruzes blãcas, y los Imperiales cõ las coloradas tuuierõ buena cõuersacion, dellos blasonãdo de la guerra, y los mas cuerdos desseando la paz, hasta que se despidieron, y se fueron los Frãceses, y cõ ellos a la venida y a la buelta los acõpañaron de guardia el Maestre de Cãpo Don Aluaro de Sandi con mil arcabuzeros Españoles de la flor del Cãpo Imperial. Otro dia sabado, pensando en el Campo que auian tenido efecto los tratos de paz, y que la gente se leuãtaua para marchar la buelta de Flãdres, començaron a caminar contra Chalon, y el Domingo luego siguiente se passò a media legua desta ciudad. Este dia huuo vna bien reñida escaramuça, donde prendieron hasta treynta de toda suerte de Frãceses, y los Imperiales llegaron a reconocer la fuerça. Trataua de la paz Fray Gabriel de Guzman, Frayle Dominico, natural de Valdemoro, y estudiante de Paris, y el Rey de Francia le agradeciò tanto lo que hizo, que le dio la Abadia de Lõgoponte. Y en este mesmo dia Domingo vino a suplicar al Emperador, que quisiesse detenerse, y que boluiessen a tratar, y concluyr la paz. Y assi vinierõ el Lunes siguiente (que no caminò el Cãpo) el mesmo Fray Gabriel, el Almirãte Henebaot, o Anibaldo, Carlos de Mely, y el Secretario Gilberto Bayardo: y por el Emperador Don Fernando de Gonçaga, y Granuela, y su Secretario Idiaquez. Iuntaronse en el castillo del Obispo de Chalon, que estaua vn quarto de legua del Campo Imperial, y estuuieron juntos desde medio dia, hasta la noche, y tampoco se concertaron: y assi el Martes siguiente marchò el Campo Imperial, y passò por vn lado de Chalon algo desuiado por la artilleria que tira-

Año 1544.

Bueluen a tratar de la paz primero de Setiembre.

Ida el Emperador a Chalons para tratar de paz. Trata de paz, aprieta el trato della con zelo santo vn frayle Dominico que la Reyna Leonor embiò. Era estudiante en Paris, y no es confessor de la Reyna, como dize Pierio Valeriano. ll ll

Año 1544.

uan, y se puso vna legua pequeña de la otra parte, camino de Paris ribera de vn rio que passa por ella, que se llama Marlier. Desseaua el Emperador dar batalla al Frances, y no la admitiendo, ponerse sobre Paris: llamò a su tienda todos los Coroneles, y Maestres de Campo Españoles, y Alemanes, y hablolos, diziendo su intento, pero que no lo podia executar, si ellos no le ayudauan, y seguian fielmente, como siempre lo auian hecho, y que si no lo pensauan hazer assi, tomaria otro camino: que sentia dos dificultades, la vna de bastimentos, la otra de dineros para los pagar. Tenian todos tanta gana de acometer al Frances, o a Paris, que dixeron a vozes, que fuessen, que esperarian por el dinero y pagas, y que ellos buscarian la comida. Este mesmo dia Martes en la noche tuuo auiso el Maestre de Campo, que el Rey de Francia con el suyo estaua tres leguas pequeñas de alli en la ribera de vn rio. Y assi dexando hechos grandes fuegos, y otros ardides, para que pareciesse, y entendiessen los de Chalon, que el Campo estaua quedo, mandò el Emperador a las diez de la noche, que era muy obscura, que caminasse todo el Campo por la ribera del rio, sin tocar trompetas, ni atambores, y con el mayor silencio del mundo. Desta manera caminaron toda la noche, y quando amaneciò, se hallaron frontero del Campo del Rey de Francia a media legua, aunque por aquella parte en medio de los dos exercitos corrian dos rios, a cuya causa, y por estar los Franceses en vn fuerte sitio, no passaron. Estauan los Franceses diuididos en tres partes, la vna dentro del fuerte, y las dos algo desuiadas en vnas aldeas, y quando amaneciò, y assomò el Campo Imperial, ya estauan en esquadrones, y se yuan juntando al fuerte, por donde se entendiò que auian tenido auiso de la venida del Campo Imperial contra ellos. Este dia passò el Emperador con el exercito vna gran legua adelante a vn valle, que es ribera de vn pequeño rio, donde se padeciò gran trabajo en passar la artilleria, y vagajes, por el mal passo que auia. Desseaua el Emperador hallar vado y passo en el rio, para embestir con el Rey, y acabar con el. Encargose a Guillelmo Fustẽbergo, que buscasse puente, o vado por donde passasse el Campo Imperial, y este mesmo dia andando en esto, vinieron a tener vna rezia escaramuça, en la qual los Imperiales prendieron muchos hombres de armas Franceses, y al Principe de Lixamaria, sobrino de Francisco de Borbon. Tambien los Franceses prendieron al Conde Guillelmo Fustembergo, que era General de los Alemanes, y prendieronle desgraciadamẽte, porque le cogieron con solo vn page. Perdiose mucho en el, y el Emperador lo sintiò harto. Y el Rey estuuo por mandarlo matar, y assi se lo aconsejauan sus amigos. No lo hizo por no indignar al Emperador, y hazer desuerte que no diesse oydos a la paz: y tambien por auerse prendido el Principe de Lixamaria. El enojo que el Rey tenia con el Conde Guillelmo dizen que fue, porque estãdo en su seruicio se le huyò con mas de cien mil ducados, y perdiose aqui, porque desseaua Guillelmo grandemẽte la batalla, y como el auia estado en Francia sabia la tierra, y vino de noche a reconocer el vado para passar el exercito: toparon con el vnos Franceses que le conocieron, y como yua solo prendieronlo. Costòle la libertad treynta mil ducados, o florines de oro. Auia seruido al Rey Francisco ocho años, prouosele que se auia alçado con las pagas de los soldados, priuaronle y castigaron. Quedo tã afrentado, que se passò al seruicio del Emperador, y fue vno de los q̃ mas aborrecian el nombre Frances, y que mas atizò la guerra. Era cosa lastimosa ver la manera desta guerra, porque no hazian sino yr caminãdo para Paris, y los vnos y los otros yuan abrasando y destruyendo quanto topauan, desuerte que tanto daño hazian los naturales como los estraños. Vnos lo hazian como enemigos de la tierra, otros porque

Tenia el campo Frãces doze mil Suyzos, ocho mil Italianos, y algunos Gascones, y Paisanos, y quatro mil caualllos.

Marcha el Emperador de noche por toparse con el Frãces.

Año 1544.

Año 1544

que sus contrarios no se aprouechassen della. El miedo que auia en Paris teniendose por perdidos, no se escriue. Pusieronse los Estudiantes en armas, leuantaron vanderas, y todo lo que supieron hizieron para defender la ciudad. Mandò el Rey a Monsieur de Orges, que se metiesse en ela con ocho mil Infantes, y seyscientos cauallos. Començaron a reparar y fortalecerla, mas todo fuera nada, si el Emperador se echara sobre ella, y la apretara como podia. Iueues despues de la escaramuça caminò el exercito Imperial ribera del mismo rio media legua, hasta vnos prados donde auia buen aparejo para passar, y hechar puentes, y atrauesar el rio, y venir a las manos, que era lo que se procuraua. Y estando esta misma noche determinado y todos auisados para que assi se hiziesse, y dar la batalla al Rey, aunque fuesse dentro en su fuerte, que lo podia muy bien hazer el Emperador segun era grande el poder que lleuaua, y la gente escogida, quiso Dios que esta mesma noche el Rey de Francia fuesse auisado, y embiò luego los que auian tratado de la paz, y traxeron firmado vn capitulo particular, que el Rey no auia querido consentir, y el Emperador porfiaua sobre el. Y con esto se dexo la jornada que fuera harto lastimosa. Y segun dizen los que mas vieron, y entendieron el estado desta guerra, el Rey fuera sin duda alguna vencido, y el Emperador se hiziera Señor de Paris y de gran parte de Francia. Ordenolo mejor el Señor, y dio paz a estos *Principes* aunque no mas firme que las vezes passadas. Esta noche estuuo el exercito Imperial en medio de quatro grandes lugares, los dos cercados, a los quales auian pegado *fuego* antes que llegassen firmados los capitulos de la paz, y ardian tan brauamente que los campos enderredor estauan claros como el dia, porque en algunos dellos no auia casa de todo el pueblo que no ardiesse. Y vno de los que se quemauan, que se llamaua Perne, estaua el bastimento que el Rey auia traydo para su Campo. Y a este pegaron fuego los mesmos Franceses por quemar los bastimentos, y no dexarlos al exercito enemigo: a los otros lugares pusieron el fuego los Alemanes que traya el Emperador, como lo hizieron en todos los lugares que toparon hasta que se publicò la paz, y en muchos se emborracharon con el mucho vino que auia, y se perdieran si huuiera enemigos que los siguieran, y porque el Emperador los reprendiò vna vez, encarò vno tomado del vino la escopeta para le tirar. Despues otro dia siguiente, el Emperador caminò adelante hasta que llegò a vna villa cerrada y grande, que se llama Chatelorit, y en el camino se le alteraron ciertos soldados Españoles arcabuzeros, y la gente que auia dentro, y de los de la tierra salieron a pelear con ellos, y los Españoles los rompieron, y tomaron vna bandera, y entraron en el lugar con muerte de pocos hombres, y si bien los vezinos auian puesto en saluo lo principal de sus bienes, y lleuandolos por el rio, toda via ganaron bien los soldados, y se hallò mucho vino y otros bastimentos de que auia necessidad. Desde aqui a Paris ay diez y siete leguas Francesas tan pequeñas que con vna razonable caualgadura se podian en medio dia andar.

En este lugar començaron a poner fuego en vnas casas: no se supo quien auia sido el mal hechor. El Emperador lo mandò apagar, y pregonar que nadie se atreuiesse a hazer de alli adelante daños semejantes ni otro alguno. Este dia que fue Martes a diez de Setiembre estuuo el Emperador con su Campo en vna aldea pequeña, y el Miercoles siguiente. Y vinieron otra vez el Almirante de Francia, y los demas que tratauan las pazes a resoluer algunas dudas, que aũ no se auian determinado. Otro dia Iueues caminò el exercito

Año 1544

A B C D E

Firma el Rey de Francia los capitulos de paz por el peligro en que se veya que se le hizo a 17. de Setiembre.

Año 1544. quatro leguas grandes. El Viernes siguiente estauan cerca de vna ciudad muy grande que es en Picardia, que se llama Sansona. A este lugar se auian adelantado el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandeburg, y otro General de caualloś con toda la Caualleria Alemana, a quien el Emperador auia prometido el despojo de aquel pueblo, y assi llegaron cerca de la ciudad, la qual nunca se quiso rendir aunque dentro no auia gente de guerra, sino algunos naturales y otros aldeanos que se auian recogido alli. Tiraron algunas pieças de artilleria hasta que el Emperador llegò, que entonces se rindieron poniendose en sus manos. Entrò la Caualleria Alemana, y hizieron tanto daño en las Iglesias, y Monasterios, que era gran compassion, porque no dexaron custodia, ni cosa que no rompiessen, profanassen y saqueassen haziendo otras cosas notablamente feas: aunque no huuo prisioneros, ni muerte. En vn Monasterio de San Benito, Abadia muy principal que estaua fuera de la ciudad entraron vn portero de Camara del Emperador, que se llamaua Hance, y era Alemano Maestro de artilleria de los muy priuados, y que en el officio de artillero auia seruido bien al Emperador en Perpiñan, y otro Aleman de la guarda Alemana. Rompieron la Custodia del Santissimo Sacramento, y sabiendolo el Emperador los mandò prender, y andando en rastro dellos, pensando saluarse el Hanze traxo la plata de la Custodia al Emperador, diziendo, que la auia tomado, porque no le matassen sus compañeros, y que no la tomassen otros. El Emperador lo mandò ahorcar de vn alto muro a la puerta de la mesma Abadia, y como echaron la soga al Hanze, quebrose, y el cayò abaxo, y no se hizo mal, con estar tres picas en alto, que se marauillaron todos segun era de alto, y el Aleman pesado. Fueluego el Teniente de la guarda a dezirlo al Emperador como caso estraño marauilloso, y vn Canonigo Español, que se dezia Arguello, dio se a su Magestad, de como auia passado assi. No se espantò nada el Cesar, sino digo, la soga deuia de ser ruyn, ponelde otra mejor, y mas gruessa, y assi se hizo, y le ahorcaron con ella. La insolencia y demasia de los Alemanes era insufrible, y dissimulaua el Emperador, porque assi lo pedia el estado presente. Auisado tenia a los desta ciudad, como auian de yr alli los Tudescos, para que saluassen lo mas que pudiessen, y assi lo hizieron muchos con varcas por vn rio grande que passa por medio del lugar a Paris: solamente las Iglesias, y Monasterios se confiaron, y trataronlos como digo. Las Monjas anduuieron discretas, que se auian salido con lo mas precioso que tenian. Estuuo aqui el Emperador Sabado, y Domingo, Lunes, y Martes, en los quales dias passò por vna puente que ày en el rio todo el exercito. En este tiempo se acabaron de concluyr las pazes. El Miercoles siguiente el Almirante de Frãcia vino a besar las manos al Emperador, y su Magestad lo recibiò muy biẽ. Este mesmo dia diez y siete de Setiembre caminò el Emperador la buelta de Flandres con su Corte, y alguna Infanteria Alemana, y caualloś, y lleuaua consigo al Almirante de Francia. Iueues en la tarde estando en vn lugar que se llama Arepin vino el Duque de Orleans a besar la mano al Emperador, y saliò su Magestad a recibirlo con mucha alegria, y le apossentaron en Palacio, y el Viernes el y el Principe de Hungria, y el Almirante de Francia, y otros Caualleros Franceses fueron con el Emperador acompañandole la gente de guerra.

No se alojaua en los lugares por euitar los daños que en ellos hazian los Tudescos, que eran tantos y tales, que cansando el Emperador de sufrirlos mandò llamar al Duque de Saxonia Mauricio, y al Marques de Brandemburg, y les dixo que estaua muy enfadado de lo que sus

Destruyen los Tudescos las Iglesias, roban y saquean lo diuino y humano: enojasse el Emperador y castiga.

Año 1544. Iusticia notable que el Emperador mandò hazer en vn criado suyo por auer saqueado vna Iglesia.

Conclusion de la paz.

El Duque de Orleans viene a visitar al Emperador.

Año 1544.

gentes hazian en las Iglesias, y que si anſi auia de ser, que antes perderia sus tierras, y jamas haria gente en la suya. *Y ellos sentidos* desto, hizieron traer *muchos* ornamentos, y otras cosas que auian robado de las Iglesias, y se pusiéron en poder de vna persona, que el Emperador nombrò, para que se boluiessen a sus dueños. Eran tantos los Alemanes que se atreuian a todo, y con los Españoles hizieron mil demasias matando algunos, y quitandoles lo que tenian, y quisieron acometerlos y matarlos a todos vna noche. Atreuianse demasiado porverse tantos juntos, y ser tan pocos los Españoles: y para remediar esto mandò el Emperador, que los Españoles fuessen por vna parte, y los Alemanes por otra.

Renadiael Emperador los desacatos que los Tudescos hazian en las Iglesias

§. XXVII.

EN Crespio a diez y nueue de Setiembre deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro se publicò la concordia y assiento de la paz entre el Emperador y el Rey Francisco, que ordenaron y trataron Claudio Annibaldo Almirante de Francia, Carlos Nullio, y Bayardo por el Rey: Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, Nicolas Perenoto Señor de Granuella, y el Comendador mayor de Alcantara, Don Pedro de la Cueua, y el Secretario Alonso de Hediaquez, que ya en estos tiempos era gran parte en los negocios, y de quien el Emperador los confiaua por la fidelidad, assistencia y amor con que seruia a su Principe. Solicitò estos tratos Fray Gabriel de Guzman, a quien la Reyna Doña Leonor hazia merced, y se le dio por ellos la Abadia de Longoponte, varon asaz docto, y poco venturoso, por lo poco que los Reyes suelen agradecer los seruicios que les hazen. Los capitulos de la concordia fueron.

Año 1544. Capitulos de la cõcordia entre el Emperador y Rey de Francia.

1 QVE entre el Emperador CARLOS V. y Francisco Rey de Francia y los demas, que quisieren entrar en esta concordia aya firme y perpetua paz.

2 Que los subditos de ambos Principes paguen los tributos, derechos, y portazgos de mercadurias que antiguamente soliã pagar.

3 Que todo lo que desde las treguas de Niça hasta este dia de vna y otra parte se huuieron tomado, los restituyan, y no puedan sacar de las fortalezas, y lugares mas que la comida y tiros que sean suyos proprios.

4 Que al Duque de Ariscote le quede saluo su derecho en el Condado de Lienis y familia Vergica en S. Desir.

5 Que al Duque de Saboya se restituyan todas las villas, lugãres y fortalezas que le an sido tomadas por qualquiera de las partes, y de la mesma manera al Marques de Montferrat, y el Duque de Mantua, Duque de Lorrena, Duque de Etanaum, que es del Ducado de Lucemburg.

6 Que el Rey de Frãcia dexe y restituya la Abadia, y tierras de Garayana, y se den al Emperador, y hasta que el Rey cũpla estos capitulos quedẽ en poder del Emperador el Cardenal de Medoni, el Duque de Guisa, y Conde de la Valla. Que se dè al Emperador y a sus herederos el Condado de Chacoloy, paraque siempre lo possean y ayan.

Año 1544. 7 Que el Emperador y Rey de Francia ſe junten para la guerra que ſe a de hazer al Turco, y el Rey dè para eſta jornada ſeyſcientas lanças, y diez mil Infantes de la gente que el Rey pidiere. Año 1544.

8 Que el Rey haga cẽſſion y traſpaſacion rata firmẽ, como la hizo en la concordia de Madrid, y en otras, de qualquier derecho que pretenda tener al Reyno de Napoles, Sicilia, Milan, Condado de Aſte, derecho de Patronazgo que tuuo en Flandres, Artoes, Islas, Duaco, Orchiaco, Tornay, Mortanga, San Amando.

Que el Rey dexe al Emperador, y ſuceſſores qualquier derecho que pueda pretender en el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfania.

9 Que de la meſma manera el Emperador cede y traſpaſa qualquier accion y derecho que pueda pretender en algun Eſtado y Señorio que el Rey tenga, exceto el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Maſconio, Auxerre y Barra en el rio Sequana, de los quales ſe dira deſpues. Renuncia el Emperador el derecho que tiene en las ciudades ſituadas en la ribera del rio Somna en la Caſtellania de Perona, Mondiderio, Roiam, y Condado de Boloña, Guiena, y Ponti, ſacando Terona, Hemio, Andreouicocon, Bedeborda: finalmente todo lo que eſta en los terminos y Eſtado de Arras.

10 Que los vaſſallos de cada Principe aunque ayan ſeruido a la parte contraria de ſu Rey y Señor natural, ſean reſtituydos cumplidamente en los bienes que tenian antes que ſe paſſen de ſu Rey natural al eſtraño.

11 Que los Flamencos que no vuieron nacido en Francia gozen las heredades que ſus parientes alli dexaron, dando por nula, y condenando la injuſta y mala coſtumbre que llaman Aubena. Que todos los bienes confiſcados por qualquiera de las partes dados y enagenados queden en la manera que ſe vuieron dado y enagenado.

12 Que los priuilegios antiguos, y modernos de ambas partes queden en ſu fuerça y vigor, y antiguo eſtado. Y para que eſta paz ſea perpetuamente firme y eſtable, el Emperador dexe y renuncie para ſiempre en fauor del Rey, y ſus ſucceſſores todo el derecho que tiene, o pretende tener en el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auſerre, Maſcony y Barra en el rio Sequana, y todo lo a eſtos Eſtados anexo y dependiente: y que procurara que dentro de quatro meſes deſpues de publicada eſta paz ſu hijo Don Felipe Principe de Eſpaña la aprueue, jure y confirme.

13 Que el Emperador en fauor y firmeza deſta paz dè ſu hija la Infanta Doña Maria, para que caſe con Carlos Duque de Orleans, hijo ſecundo del Rey, o la ſegunda hija de Don Fernando Rey de

Año 1544. Romanos, y que declare en esto su voluntad dentro de quatro meses despues de publicada la paz: y que si el Emperador quisiere casar su hija con el Duque Carlos, les dè los Estados de Flandres, que al presente estan debaxo de su obediencia con mas el Ducado de Borgoña y Charlois en dote. Y que entren en la possession de sus Estados effectuandose el matrimonio despues de los dias del Emperador, el Duque Carlos y sus hijos varones, y en vida del Emperador juren los dichos Estados al Duque Carlos, y que el Principe de España Don Felipe jure, confirme y aprueue esto. Año 1544.

14 Que hechas las bodas el Emperador ponga en el gouierno de Flandres al Duque Carlos.

15 Que el Rey Francisco, y su hijo el Delfin renuncien para siempre, y se aparten de qualquier derecho que al Ducado de Milan tengan o pretendan tener, y al Condado de Aste, y que se procure que ocho dias despues de la publicacion el Delfin, y sus hermanos Carlos Duque de Orleans, y Madama Margarita confirmen y aprueuen esto.

16 Que si Maria hija del Emperador muriere sin dexar hijos, que los Estados de Flandres bueluan a Felipe Principe de España, hijo del Emperador y a sus herederos. Y al Duque de Orleans le quede el derecho saluo qualquiera que tenga al Ducado de Milan, y Condado de Aste. Y en el mesmo caso que dè saluo el derecho que el Emperador, y sus herederos tienen al Ducado de Borgoña, y Vizcondado de Auxona, y Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre y los demas a este Estado anexos.

17 Que si el Duque Carlos casare con la hija segunda del Rey Don Fernando, se le dè con ella el Ducado de Milan con el Condado de Aste, y todo lo a ellos anexo, quedando mientras el Emperador viuiere en su poder el castillo de Milan, y de Cremona, y que el Emperador les dè a ellos, y sus herederos siendo hijos varones el titulo y colacion Imperial del Estado: y si el Duque de Orleans no tuuiere hijos varones deste matrimonio, esto no obstante quede firme el dicho titulo, y Estado al Duque Carlos, y a los hijos que de segundo matrimonio tuuiere, como herencia legitima paterna, pero que las segundas bodas que el Duque hiziere sean y se hagan con voluntad del Emperador y del Rey Don Fernando su hermano.

18 Que las bodas del Duque de Orleans no se defieran mas que vn año contado desde el dia de la publicacion destos capitulos.

19 Que el Rey Francisco dè a su hijo el Duque en dote para este casamiento el Ducado de Orleans y el de Borbon, Chastelleraut, y Condado de Angulema, y que si estos Estados no llegaren a rentar cada año cien mil libras Francesas, le añada el Ducado de Alançon señalando a la Duquesa biuda del Duque que muriò en

Año 1544. Pauia otros frutos y rentas yguales. Año 1544.

20 Que ſi el Duque de Orleans no dexare mas que hijas ſe den a cada vna en dote cien mil libras Turonenſes, y ſi fuere ſola vna hija heredera ſe le den cien mil libras de contado, y ſi el Duque muriere primero ſe den a la hija del Emperador por ſu vida cinquenta mil libras Turonenſes en cada vn año. Y ſi fuere hija del Rey de Romanos ſe le den treynta mil.

21 Que el Rey de Francia reſtituya a Carlos Duque de Saboya todas las tierras que le a tomado, exceto Mommelio, y Pignerola, el Rey a de tener con preſidio todo el tiempo que el Emperador tuuiere los caſtillos de Cremona, y de Milan.

22 Que el Duque de Vendoma poſſea el Condado de S. Pablo, con el miſmo derecho que antes eſta guerra lo poſſeya.

23 Que el Rey de Fracia tenga a Heſdin haſta tanto que ſe determine el derecho que tiene.

24 Que en la cauſa de Henrico de Labrit pretenſo Rey de Nauarra, el Rey no ſe entremeta ſino como pacificador, ni en guerra que por eſta cauſa huuiere entre, ni ſe haga parte.

25 Que el Rey dè al Emperador ſus cartas en forma ſolenne, en las quales ſe diga que Madama Ioanna hija de Henrico de Labrit haze juramento de no querer ni conſentir las bodas que eſtauan concertadas con Guillelmo Duque de Cleues, ni auer conſentido en ellas.

26 Que el Rey de Romanos, que fue el principal en componer eſta paz, entrè y ſe entienda en ella, y de la miſma manera todos los Principes Chriſtianos, y Republicas que la quiſieren, guardando la obediencia y ſumiſion que de derecho deuen al Emperador.

Firmaron y ſellaron la carta deſta concordia el Emperador, el Rey de Francia, y los Caualleros y perſonas doctas que la ordenaron y compuſieron. Poco tiempo deſpues por parecer que conuenia aſſi, ſe añadieron y eſcriuieron.

27 Que el Rey de Francia reſtituyeſſe al heredero de Reynero Naſau Principe de Orange, el Principado de la manera que lo poſſeya Filiberto Chalonio.

28 Que a Felipo Crouiaco Duque de Ariſcoti ſe haga cumplida ſatisfacion de todas ſus pretenſiones conforme a la concordia, que en los años paſſados hizieron en Cambray la Reyna Maria, y Madama Luyſa.

29 Que el Rey buelua al dicho Duque todos los bienes que de ſu padre y madre le quedaron en Francia.

30 Que ſi Maximiliano de Borgoña ſaliere con el pleyto ſe le bueluan y entreguen los lugares Creueceuſio, Arleuſio, Reullio, San Suppleti, Chraſtilleuſi, y Cambreſio.

31 Que ſe dè por nulo todo lo que prometiò George de Au-

Año 1544. ſtria, como ſea mas de veynte y cinco mil florines, por ſu reſcate. Año 1544.

Poco deſpues deſto reſtituyò el Rey de Francia al Emperador las villas de Iouſio y Mommedeo, que eſtauan por Franceſes en Lucemburg, y a Landreſi, en cuya fortificacion tanto auia echo y gaſtado. El Emperador reſtituyò al Rey entre otras coſas a S. Deſir, Leuio, y Commercio, y deſta manera ſe fueron boluiendo los lugares que vnos a otros ſe auian tomado con tanta ſangre y muertes aſſi en el Piamonte, como en Lombardia, y en las fronteras de Flandres, y Francia, y mandò el Emperador deſpedir la gente, y alçarſe de algunos lugares donde en compañia de los Ingleſes eſtauan pueſtos.

PVblicada la concordia el Emperador embiò con ella al Secretario Alonſo de Ydiaquez, que era de ſu Conſejo de Eſtado, del habito de Santiago, y Comendador de Eſtremera, paraque en Caſtilla el Principe Don Felipe que la gouernaua vieſſe y trataſſe en el Conſejo de Eſtado, qual ſeria mejor, y mas conueniente a eſtos Reynos dar los Eſtados de Flandres, y Borgoña en caſamiento con la Infanta Doña Maria, que deſpues fue Imperatriz, al Duque de Orleans, como ſe dize en el c. 13. del Eſtado de Milan, con la Princeſa Doña Ana hija del Rey Don Fernando, como ſe refiere en el cap. 17. deſta concordia. Lo que en Caſtilla ſe acordò por el Principe y ſu Conſejo no lo ſè, ſè alomenos que con la muerte no penſada y tan temprana de Carlos Duque de Orleans ceſſaron eſtos tratos, y ſe leuantaron nueuos humores, como ſe dira.

A B C

§. XXVIII.

Auiſaſe el Emperador al Rey de Ingalaterra de la concordia.

NO ſe deſcuydò el Emperador de embiar al Rey de Ingalaterra, *dandole cuenta* de las pazes que tratua con Francia. Eſtaua el Rey Henrico apretando el cerco ſobre Bolonia, quãto podia: el Rey reſpondiò que el Emperador hizieſſe lo que le eſtuuieſſe bien: mas que a el no le metieſſe en nada, porque penſaua lleuar la guerra adelante. Combatia fuertemente el Ingles a Bolonia, y defendiaſe muy biẽ la ciudad porque eſtaua bien prouey-da de gentes y baſtimentos. Vioſe que el Rey porfiaua a no quitarſe della, y que era meneſter otro exercito tan poderoſo que baſtaſſe a hechar lo de alli Huuo vna falta que fue prouechoſa para el Ingles, que el Capitan que defendia la ciudad, que ſe llamaua Veruino ſabia tan poco de guerra, y era de tan vil animo, que ſin eſperar combate ſangriento la entregò al Ingles, con partido: Que la gente de guarnicion ſalieſſe libremente con armas, y hazienda, y entregaron la ciudad con grandiſſima copia de baſtimentos, municion, y grueſſa artilleria. Por lo qual poco deſpues el Rey de Francia mandò cortar la cabeça a eſte hombre en la plaça de Paris. En Monſtreſile, que es otro lugar que los Ingleſes tenian tambien cercado ſe defendieron valeroſamente los Franceſes de Ingleſes, y Flamencos, y guardaron el pueblo a ſu Rey como buenos y leales. Y como ſe hizo la paz, y los Flamencos ſe fueron, los Ingleſes perdieron las eſperanças de tomarlo, y fueronſe al Rey que eſtaua en Bolonia, el qual ſabiendo que el Rey Franciſco libre del Emperador yua en ſu buſca, puſo en la ciudad muy buena guarnicion, y dio la buelta a Cales, y de alli a Londres. Durò la guerra ſobre Bolonia todos los dias que el Rey Henrico viuiò, que haſta que muriò no la pudo cobrar el de Francia.

D

El Emperador ſin tratar mas de guerra paſſò el inuierno en Bruſellas, donde le vino a viſitar ſu hermana Doña Leonor Reyna de Francia, y el nueuo yerno Carlos Duque de Or-

Año 1544.

leans, y dos hijos del Rey Don Fernando, cõ los quales el Emperador tuuo muy buen inuierno. Y aqui determinò vn pleto, que por la ſentencia que el Ceſar dio en el, merece memoria, y fue, que Madama de Vergas madre del Marques de Vergas, y Madama de Brederode, del linage del Emperador, topandoſe las dos en la Igleſia de ſancta Gudela de Bruſelas al entrar de vna capilla, paſſaron grandes porfias, ſobre qual entraria delante, y auia de tener la mano derecha. La competencia fue de tal manera entre las dos, y la gente que la acompañò ſe reboluiò de arte, que faltò poco para trauarſe vna gran pendencia, derramando ſangre. Y no parò la porfia en eſto, ſino que cada vna dellas quiſo prouar, que era mejor que la otra. Y ſe tratò eſta cauſa en el Conſejo ſupremo, el qual hallò tanta igualdad en ſu nobleza y Eſtados, que no pudo declarar qual precedia a qual, y aſſi las dieron por iguales. Las Madamas no contentas de la igualdad, ſuplicaron al Emperador, que pues el era el ſupremo Monarca, a quien tocaua la determinacion de la juſticia, y honra, que ſentenciaſſe eſta cauſa. El Emperador, teniendo por liuiandad tal preſuncion dixo: *La plus folle aille deuant.* Que es, la mas loca vaya delante. Que fue vn juyzio digno de animo Imperial. Que la paſion loca de querer ſer vnos mas que otros en todas partes, y naciones reyna, y tanto ſe deſuanecen con ella, que profanan los lugares ſanctos, eſcandalizan las gentes, inquietan los actos, y juntas ſagradas, quãdo para pedir a Dios perdon de ſus pecados, o que alçe el açote de ſu yra, ſacan ſu cuerpo ſanctiſimo, y reliquias de ſus Sanctos. El diſcreto y ſabio, ſi es noble luze en el lugar humilde, que el necio baxo, ſi bien ſe encubre mas que los cedros del monte Libano, en el lugar ſupremo.

A

B

C

D

E

§. XXVIX.

Parece ſer la cõcordia en daño del Emperador.

NInguno pondra los ojos en las condiciones de la concordia hecha entre los Reyes, que no imagine que el de Francia era ſuperior, y que el Emperador por verſe apretado vino en ellas. Y es coſa ſin duda, y que aun los meſmos Autores Franceſes la confieſſan que el Rey ſe vio harto trabajado, y el Emperador le pudo poner en mucho aprieto, y aſſi ſe vera qual era el coraçon del Ceſar, y quan generoſo pecho tenia, pues dio a ſu enemigo, quando lo pudo deſtruyr, mas que quando ſe vio acometido con tantos exercitos, ni quando eſtuuo en ſu caſa, y amenaçado, o con rezelos de que le querian detener. Por ſer tan auentajadas para el Rey Franciſco eſtas condiciones, y tan graues de cumplir para el Emperador, ninguno de los que biẽ ſentian de negocios, podia creer, que auian de ponerſe en execucion, porque todos tenian por coſa poco menos que impoſſible, que el Emperador ſe quiſieſſe deshazer de vnos de los dos Eſtados de Milan, o Flandres, que tan a cuento le venian. Verdad es que los que conocian la bondad y llaneza del Ceſar tenian por cierto, que el cumpliria lo que auia prometido, y que no queria obſcurecer, con quebrantar la concordia, la gloria que auia ganado con prometer lo que pudiera negar. Pero preſto ſe abriò vn camino, por el qual ſin faltar el Emperador ſe quedo con lo que tenia, porque dentrò de los ocho meſes que ſe tomaron de termino para concluyr los caſamientos, le dio al Duque de Orleans vna calentura peſtilencial, que le quitò en pocos dias la vida con grandiſſimo dolor del Rey ſu padre, y laſtima de los que le conocian, porque era amado de todos, y el Emperador lo ſintiò con harta demoſtracion, porque ya el auia llamado al Duque hijo, y eſtaua muy pagado de tenerlo por tal. Los que mas le lloraron fueron los Milaneſes, teniendo ya por cierto que auia de ſer ſu Señor, y eſperauan del mas dulce y agradable tratamiento, que de otro alguno, eſtando con harta neceſſidad del, por el riguroſo gouierno en que tantos años ſe auian viſto en poder de ſoldados Franceſes, y

Muerte de mal logrado Carlos Duque de Orleans.

Eſpa-

Año 1544.

Año 1544.

Españoles por la muerte del malogrado Duque començaron luego los rezelos, y los juyzios de los hombres pareciendoles que la paz que agora se auia assentado no duraria mucho, y que auian de resuscitar las guerras y passiones viejas. Y no yuan muy descaminados, que boluieron, aunque no con el calor, y vida que las passadas, porque las edades de los dos brauos competidores no tenian aquel verdor ni azeros, que quando el de Francia dixo, que auian de auerse como dos enamorados apassionados por vna hermosa donzella. Por agora alomenos todos los Principes Christianos quisieron venir en paz, solo el de Ingalaterra porfiò en la guerra hasta hazerse, como dixe, Señor de Bolonia, y dexandola a buen recaudo, que fue al tiempo que se concluyò la paz, boluiendose Henrico para su tierra, quando se queria embarcar, acudiò el Delfin, y quitole parte del vagaje, y reboluiò sobre Bolonia, y estuuo muy cerca de tomarla. Cercola despues el Rey de Francia muy de proposito, y vinieron a ser tantos los daños, que por mar y por tierra Franceses, y Ingleses se hazian, que de puro cansados se concertaron, y Bolonia se entregò al Frances por vna gran suma de dinero, que auia de pagar en ocho años. La principal parte de los buenos sucessos, que en esta jornada de Bolonia tuuo el Ingles, fue el Duque de Albuquerque Don Bertran de la Cueua, de cuyo valor y prudencia estaua muy pagado el Rey Henrico, y como dixe, pidiolo al Emperador para hazerle su General en esta guerra, en la qual el Duque con su hijo Don Gabriel de la Cueua, (que despues le sucediò en el Estado, y fue vn gran Cauallero) y con otros muchos deudos, siruiò al Rey Henrico con tanto valor, que por su industria ganò a Bolonia. Y quedò con grandissima opinion en Ingalaterra, no solo el Duque, mas la nacion Española, y assi sucediò, que deshaziendo el Emperador su Campo en Brusellas, dexo solo el tercio de Don Aluaro de Sandi, que auia de passar a Hungria, y a los demas Españoles mandò passar en España, dandoles nauios, y lo necessario, y orden, con pena de la vida, a qualquiera que quedasse sin su licencia, encomendandose esto al Capitan Ioan de Eneto para que con rigor lo executasse. Luego que fueron embarcados el Rey de Ingalaterra los procurò auer para seruirse dellos en la guerra contra el Rey de Francia, y los Españoles con la buena gana que tenian de exercitar las armas, y gozar de las libertades de la vida del soldado, a pesar de su Capitan y contra la voluntad del Emperador dieron consigo en Ingalaterra, y seruieron al Rey todo el tiempo que durò la guerra haziendo en ella el oficio de General el dicho Duque de Albuquerque.

Nuuios rezelos de la Christiandad, y temores de la paz.

Como boluio Bolonia a ser del Frãces.

Duque de Albuquerque siruiò al Ingles valerosamente.

Fin tan dichoso como este tuuo el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, assentandose vna paz, con que todos los Principes Catholicos se abraçaron, y luego pusieron los ojos en la reformacion del Estado Christiano, y que el negocio del Concilio vniuersal se concluyesse, porque ya no faltaua otra cosa para el sosiego comun de todos, sino reduzir los herejes a la vnion Euangelica, y boluer las armas contra los enemigos de la Cruz: para lo qual principalmente se quedò el Emperador en aquellas partes por algunos años, y hizo en ellos lo que presto veremos.

Año 1544.

Despide el Emperador los Españoles, mandãdoles que ni seruiessen al Frãces, ni al Ingles.

El Rey de Ingalaterra lleuò los Españoles a su seruicio.

§. XXX.

DExe a Barbarroxa con su armada, camino de Constantinopla, saltеando, robando, y cautiuando las costas de la Christiandad. Dixe en el principio desta obra los viles y baxos principios deste cossario: dire agora dos cosas, lo que nos robò, y cautiuò, y su desuenturada muerte, donde fue a ser tizon del infierno, por auerlo sido de la

Presa que hizo Barbarroxa, boluiendo para Constãtinopla.

Año 1544.

Christiandad. Acabaremos con el, aunque nos dexo centellas, que encendieron, y causaron otros fuegos y daños semejantes, como fue vn Dragut y otros tales, que aqui dire. Fue Barbarroxa de Tolon a Vadi, donde los Genoueses le presentaron muchas frutas, y sedas, por lo qual prometiò de no hazer mal en su ribera. Iuntò toda su armada, que buena parte della auia hechado por Corçega, en busca de Ioanetin Doria, que poco antes auia tomado dos galeotas de cossarios. Escriuiò de alli Barbarroxa al Señor de Pomblin, rogandole mucho, que le diesse vn hijo de Zinan Iudio, su grande amigo, que tenia por esclauo en aquella ciudad desde la guerra de Tunez, para embiarselo a su padre al mar vermejo, y a la India, donde a la sazon estaua contra Portugueses, y sino se lo daua que le destruyria la Isla. El Señor Apiano, que tal era su nombre, respondiò que no se lo podia dar por ser ya Christiano, sin grande ofensa de Iesu Christo, e infamia suya, pero que por su respecto lo haria libre y rico. Barbarroxa desdeñado, porque no se lo daua, mandò robar la Isla, y cautiuar la gente, porque otra vez no despreciassen su ruego, ni su armada. Apiano entonces redimiò la paz, aunque no los cautiuos, con aquel esclauo. Al qual Barbarroxa hizo Capitan de siete galeras, tratandole como a hijo. Del Elua fue la flota a Talamon, y sacando gente y artilleria con que combatir la ganò y robò: desenterrando muertos, (inhumanidad poco vsada.) Corrieron la tierra dos leguas adentro los Turcos con gran presteza, y traxeron mucho ganado y cautiuos.

Passò Barbarroxa sobre puerto Hercules, y subiendo artilleria a lo alto (con tanta diligencia, como trabajo) batiò reciamente la ciudad y castillo, y aunque Carlos Mamucio y el Capitan Carrança se le dieron, la destruyeron los Turcos, poniendo fuego a las mejores casas. Los Seneses que hasta entonces se auian descuydado, si bien sabian el daño que Barbarroxa yua haziendo, embiaron de presto a Don Ioan de Luna con los Españoles que a la sazon estauan de gnarnicion en la ciudad, y a Fontacho con muchos Seneses los quales se metieron en Orbitelo por hallar perdido a Puerto Hercules, mas ni aun por esso dexo Barbarroxa de hazer balsas en que poner artilleria para tirar de cerca a Orbitelo, que està en medio de vna laguna, y es fuerte. Y ya se yuan del los Españoles y Seneses, quando llegaron Esteuan Colona y doze banderas de soldados, y Cipin Vitello con otras dos de cauallos que Cosme de Medicis Duque de Florencia embiaua de socorro, tanto por seruir al Emperador, como a Sena. Y todos cobrando animos vnos con otros pelearon con los Turcos, que ya estauan desbaratados por el Campo, y tendidos auiendo desembarcado, y con los que porfiauan desembarcar en esquifes, y los hizieron tornar a las galeras mal de su grado. Barbarroxa hizo señal de recoger, y temiendo los arcabuzeros Españoles, que no los aguardara, y los de cauallo, que siempre crecian con nueua Infanteria. Y fuesse a Gillo Isla de buen vino, alli cerca, a la qual robò cautiuando todos los Islenos. Leon Strozi, Prior de Capua que con siete galeras Francesas yua por Embaxador al Turco para escusar al Rey Francisco, importunaua mucho a Barbarroxa que tornasse sobre Orbitelo, que importaua grandemente para las cosas del Rey en Toscana, y para las del gran Turco en aquel mar, y aun en Italia y sino lo tomassen que hiziessen fuerte al Puerto Hercules, y los dexassen con buena guarnicion de Turcos y Franceses pues en ello ganaria gran nombre, y Solyman ternia entrada en Italia, y el Rey en Toscana, cuya cabeça era Flo-

Año 1544.

Año 1544.

tencia, donde su padre Felipe Strozi ya fuera Principe. Tal Consejo daua el Prior de Capua, siendo Cauallero Religioso de San Ioan. No solo entonces lo procurò, mas despues lo trabajò con grandes rebueltas y muertes, y al cabo muriò de vn arcabuzaço que alli en aquella mesma tierra le dieron, dende a doze años. Bien conocia Barbarroxa que el Prior dezia lo que conuenia a las partes de ambos, y que fuera otro espanto para Italia como fue Otranto: pero no quiso auenturar su reputacion, ni su gente, viendo que los enemigos eran muchos, y aun desconfiando de Franceses, porque nunca los cossarios acometen a los apercebidos. Fue Barbarroxa de Gilo a Prochita y a la Iscla vispera de San Ioan en la noche deste año mil y quinientos y quarenta y quatro. Robolas ambas a dos, aunque no pudo al pueblo de Iscla, por ser muy fuerte, y artillado, en odio del Marques del Vasto que le auia quitado del castillo de Niza. Lleuò dellas ochocientas personas, y algunos dizen que mas de mil. Don Pedro de Toledo Virrey a la sazon de Napoles, embiò con toda diligencia al Capitan Antonio de Varrientos, con trecientos Españoles a Puzol, mandando que la gente menuda del lugar se fuesse a Napoles, y luego tras el el Capitan Saauedra con otros quinientos, y con hasta docientos cauallos ligeros, y de armas, temiendo que lo combatirian los Turcos. Entrò en Baya la flota otro dia de mañana, y en tres alas se puso casi las proas en tierra, y hechando Turcos començò de batir a Puzol, y en el combate matò entre otros a Saauedra, que causò miedo y turbacion en los demas, si bien por esso no dexaron de tirar con su artilleria a las galeras. Los de cauallo que guardauan el arrabal escaramuçaron con los Turcos, y hizieronlos embarcar, aunque vno dellos fue preso por atollar su cauallo. Iuntò el Virrey quatro mil Infantes, y mas de mil cauallos, tanta es la grandeza de Napoles, con los quales saliò a socorrer a Puzol. Barbarroxa entonces se recogiò, porfiando Salac en la bateria, y camino hazia Salerno con proposito de combatirlo: mas sobreuino Nordueste con tanta furia, que dexando en Zultfan vna galeota, y dos naos de quatro que lleuaua corriò tormenta, y hizo daño en Policastro y otros lugares. Llegò en fin a Lipari, y sacando quarenta pieças de artilleria començò a batir la ciudad reziamente, y batiola doze dias arreo. Los vezinos atemorizados se dieron por la vida temiendo la muerte, a consejo de vn ciudadano principal llamado Nicolas, y assi todos, que serian cerca de ocho mil, fueron cautiuos, saluo el Nicolas, con toda la riqueza del lugar. Passò el Faro de Mecina Barbarroxa, y en Fumara de Muro cautiuò mil animas, y en Ciriati quatro mil, y otras muchas en aquella costa de Calabria. Tanta presa en fin hizo de ropa y hombres, que no cabia en las galeras, y esto todo hizo sin perder mas de vna que dio al traues en Galipoli de Pulla. Hechò nauegando muchos a la mar, maldiziendo los tristes a quié era causa de su desuentura, los quales de hambre, sed, cansancio y hedor, y pretura se le morian. Entrò en Constantinopla muy triumfante: dio a los Baxas y criados del Turco, y a las Damas del Palacio muchos niños, y moças, y otras cosas. Las entradas de Barbarroxa en Constantinopla con tantos despojos de la Christiandad se representauan delante del Turco, no sin gran verguença, y por culpa de los Principes. Causò sin este mal la venida del Barbarroxa a Francia, que se retejassen, y alterassen los Moriscos del Reyno de Valencia, con esperança que auia de yr alla con su armada, como se lo auia prometido, que fuera vn terrible caso.

Año 1544.

Con Combate el cossario a Puz Puzol.

Def Defienden los los Españoles.

Sale Sale el Virrey rey en socorro de Puzol Puzol.

Presa grandissima que hizo.

Representauan en Constantinopla las presas de Barbarroxa en afrenta de la Christiandad.

§. XXX.

LLegò la hora miserable deste enemigo tan valeroso como hemos

Año 1544. visto, que de vn baxo ollero, qual fuesu oficio, llegò a tanto que se tomò con el Emperador, y fue Rey de Argel, y de Tunez, y cabeça de todos los cossarios, despues de la perdida de Rodrigo de Portundo, por donde señoreò nuestros mares, haziendo tantos males en Italia, y en España, y porque los hiziesse mayores le hizo el Turco su General en el mar, y su Baxa, que es lo que mas puede dar. Ganò a Tunez con aquella armada, que fue grandissimo negocio para el Turco, y porque no ganasse a Sicilia, o Cerdeña, o alguna otra Isla, tuuo necessidad el Emperador de echarlo de alli, con notable prouecho de la Christiandad, y gloria propria suya. Escapose Barbarroxa por su buena diligencia, que se lo tuuieron a mucho. Pidiolò despues desto el Rey de Francia al Turco. Mas si bien vino poderoso dos o tres vezes, no hizo mucho daño. Aparejaua otra flota para tornar por aca, mas dieronle camaras con rezio fluxo que le duraron mucho, por donde se vino a tullir: acudiole calentura, y matole, siendo de mas de ochenta años. Era vermejo como tenia el nombre, de buena disposicion, sino engordara mucho, tenia las pestañas muy largas, y vino a ver poco. Ceceaua, sabia muchas lenguas, y preciauase de hablar lo Castellano, y assi casi todo su seruicio era de Españoles. Fue muy cruel, mas que otro algun cossario de su tiempo: auariento sobre manera por llegar al estado que tuuo, y muy luxurioso en dos maneras. Y dizen que se consumiò con la hija de Diego Gaetan que huuo en Rijoles. Fue dezidor con agudeza, y aun malicia, soberuio y libre de lengua, especial enojandose. Suplia estos vicios con dissimulacion y gracias, y con sucederle todas sus cosas prosperamente. Era esforçado y cuerdo en pelear y acometer, proueydo en la guerra, sufrido en los trabajos, y muy costante en los reueses de fortuna, porque jamas mostrò flaqueza ni miedo notable. Muriò pues riquissimo en las casas de Bixatar, que hizo en Pera. A Dexo por heredero, con licencia del Turco, a su hijo Hazam Barbarroja, que a la sazon estaua en Argel. Año 1544

§. XXXII.

DOn Aluaro Baçan se auia retirado a su casa, dexando las galeras por auerse sentido de algunos disfauores que se le auian hecho: mas sabiendo el Emperador lo que Don Aluaro merecia, y quanto valia para seruirse del, antes que partiesse de España, le mandò boluer al oficio de General de las galeras de Castilla, y que con toda breuedad fuesse a la costa de Vizcaya y Guipuzcoa, y recogiesse los nauios y gente que pudiesse por ser estremada la Vizcayna en la mar y en la tierra, y que nauegasse con ellos a Laredo para que Don Pedro de Guzman Cauallero de Seuilla passasse en Flandres con los dos mil Españoles que dixe, cuyo Maestre de Campo general era, y con la demas armada guardase Don Aluaro las costas de España de los Franceses y otros enemigos contre quienes estaua la guerra abierta. Partiò Don Aluaro de Valladolid, en diez de Abril, fue a San Tander buscando por aquella costa nauios para su armada, juntò hasta quarenta basos, los quinze fueron a Flandres, con la gente que lleuò Don Pedro de Guzman, los demas estauan a punto. A quatro de Iulio si bien no auia en ellos mas que mil soldados, que tenia Garcia de Paredes, (no el famoso que ya era acabado) con titulo de Maestre de Campo. Y estando a este tiempo por General de Fuenterauia Don Sancho de Leyua, auisò a ocho del mes a Don Aluaro, que de aquella villa auian descubierto vna armada de mas de treynta naos Francesas que auian tomado dos Vizcaynas, que cargadas de sacas de lana yuan a Flandres. Como Don Aluaro se hallaua con tan poca gente pidiò luego a Don Sancho, que le embiasse alguna, el qual le embiò quinientos arcabuzeros con el Capitan Pedro

En este año acabò Paulo Iouio su historia poco fauorable a los Españoles.

Don Aluaro Baçan General de las galeras de España.

Año 1544. de Vrbina, teniendo otro correo de Galicia, que a los diez de Iulio auian passado los Franceses a vista de Laredo, y saqueado las villas de Laxa Culcubion, y Finis terra. Saliò con toda priesa Don Aluaro en busca de los enemigos a 18. de Iulio, la buelta de Galicia, que estaua tan amedrentada, o temerosa por los daños que los Franceses hazian, que aun en la ciudad de Santiago, no se tenian por seguros, porque auian faltado en algunos lugares mas de quatro mil Franceses muy biẽ armados. Pues dia de Santiago estando la armada Francesa sobre la villa de Muros, y por General della Monsieur de Sana componiendose por cierta quantidad de dineros, porque no los saqueassen, dio sobre ellos Don Aluaro con veynte y quatro naos: luego se pusieron en orden para pelear las dos armadas. Enuistiò la Capitana de Don Aluaro a la Capitana Francesa, y hechola a fondo ahogandose mucha gente, y arribando sobre otra Francesa que venia en socorro de su Capitana, la rindiò tanbien. Peleauan de ambas partes con valor y porfia, y durò dos horas, al cabo de las quales los Franceses fueron rendidos y degollados mas de tres mil, de la parte de Don Aluaro fueron muertos y ahogados hasta trezientos. Attribuyò Don Aluaro, como Cauallero y Christiano esta victoria al Apostol Santiago, en cuyo dia, y en cuya tierra se auia ganado. En esta batalla se hallò su hijo mayor llamado como el Don Aluaro Baçan, moço que no passaua de diez y seys años, y desta escuela militar de su padre saliò tan gran Capitan, como a todos es notorio que lo fue el Marquez de Santa Cruz. De quien tendra bien que escriuir el que escriuiere la historia del Rey Don Felipe Segundo. Metieron en el puerto, o playa de la Coruña, toda la armada Francesa que se auia prendido, y quedò en guarda della Don Aluaro el moço, y su padre fue a dar las gracias al Apostol Santiago donde el Arçobispo, y santa Iglesia le recibieron con Te Deum laudamus. Y en toda Galicia huuo general contento, en Valladolid lo recibiò el Principe Don Felipe, con la nueua desta victoria, de la qual se auisò luego al Emperador en Flandres.

Españoles y Franceses pelean dõde se aficen el agua.

Victoria grande que huuo Don Aluaro Baçan.

El que despues fue Marquez de Santa Cruz se hallò ya en esta.

§. XXXIII.

Vasallos de las Iglesias.

SEntiase el Emperador tan alcançado y falto de dineros con los gastos excessiuos hechos en la guerra, que mandò a sus Consejos y ministros, mirassen que arbitrios, o medios se podrian tomar para remediar necessidades tan vrgentes. Acogieronse a lo bien parado, y mas rendido que eran los bienes, jurisdiciones, y vasallos de las Iglesias y Monasterios de Castilla, que los Reyes de glorioſa memoria, y otros Caualleros auian ofrecido a Dios, por el fauor y ayuda que les auia dado en las guerras contra los Moros, embiandoles Santos, que visiblemente los vieron pelear en las batallas, y auian defendido las tierras que tenian, y ganado otras muchas. Como esto no tocaua a los poderosos del Reyno, ni a los del Consejo aprobarõlo, y persuadieron al Emperador, que los tomasse haziendo alguna recompensa a la Iglesia. Pidiò Breue al Papa, y concediolo en cierta forma, conforme a la relacion que le hizieron. Mandò luego el Emperador hazer saber a las ordenes del Reyno, como se seruia de que le diesse los vasallos, que tenian, que los sus Reyes progenitores les auian dado, con todo lo anexo al vasallage, y que les daria en recõpensa otras tantas rentas, como les rendian al presente, sin tener respecto a lo que segun justo precio valen. Pero no quiso el Emperador que se hiziesse de hecho sin ser oyda la Iglesia, y vinieron a la Corte muchos Religiosos Abades de la orden de San Benito, y de San Bernardo, los quales conociendo el pecho Catholico del Emperador, y que no queria hazer agrauio a nadie estimando menos el socorro para las guerras que se le ofrecian fuera de-

Año 1544. deſtos Reynos, y mas el bien de los meſmos Reynos, y de todas las perſonas y Eſtados dellos. Y por moſtrar eſto mas a la clara les mandò, que cada vno le dixeſſe lo que cerca dello ſentia, guſtando de que tambien le dieſſen por eſcrito lo que de palabra le auian dicho. Lo qual hizieron con muy buenas ganas, no para reuſar ſi meneſter fuera de emplear en ſu ſeruicio las haziendas, muebles y rayzes de los Monaſterios, y las vidas ſi meneſter fueſſen, ſino para moſtrar que los que eſto aconſejauan y procurauan, no mirauan tanto lo que conuenia a la conſciencia, honra, y autoridad del Ceſar, como a ſus proprios intereſes, o a otros reſpectos que no deuian ſer mirados por perſonas del Cõſejo del Emperador; ſiendo juſto atender que auia otros Eſtados de gentes mas obligados a acudir primero a eſto que las ordenes, y que empleauan lo que tenian menos bien que los Eccleſiaſticos, y que ſe hallarian otros medios mas licitos, y mas honeſtos para ſocorrer al Ceſar, que hazer eſta nouedad en Caſtilla. Quien mas ſe moſtrò en eſto fue vn Abad de la Orden de San Benito que ſe llamò Fray Ioan de Robles varon inſigne, y noble, y de los mejores predicadores que huuo en ſu tiempo, a quien el Emperador guſto de oyr en eſta materia. Y valieron tanto ſus buenas razones, que el Emperador dixo: Nunca Dios quiera que yo les quite lo que no les di. Y mandò que no ſe trataſſe mas dello: y aſſi ſe ſuſpendiò por entonces. Mas en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro boluieron en el Conſejo de hazienda a tratar de lo meſmo, y que ſe quitaſſen los vaſallos a la Igleſia pues auia faculdad para ello. Y el meſmo Fray Ioan de Robles Abad de San Pedro de Alanza, y Fray Franciſco Ruiz de Valladolid, Abad de Sahagun de los doctos hombres de ſu tiempo ſuplicaron dello, como antes lo auian hecho. Y el Emperador quiſo que Fray Ioan de Robles le dieſſe por eſcrito lo que auia dicho en voz, y fue: Que para que ſe entendieſſe y vieſſe clara mente la qualidad deſte negocio conuenia mirar. Lo primero ſi era licito: lo ſegundo ſi ya que fueſſe licito, y ſe pudieſſe juſtamente hazer, ſi era coſa conueniente, honeſta, y buena, lo tercero dado que fueſſe licito y honeſto, ſi era vtil y prouechoſo, que ſon tres condiciones que deuen concurrir en qualquier obra virtuoſa, eſpecialmente en las obras politicas que tienen reſpecto al bien de muchos, quales deuen ſer las de los Principes, que no an de regular ſus obras por ſus intereſes particulares, ſino por el bien comun de los Reynos que gouiernan. Y quanto a lo primero ſe auia de preſuponer, que ningun juſto poſſeedor podia ſer deſpojado ſin cauſa juſta ſegun derecho natural. Que los derechos, acciones y juriſdiciones de las Igleſias ſon bienes rayzes, *immobiles* y perpetuos, de los quales hablan los ſagrados Canones y Concilios, que no ſe pueden enagenar, ni deſmembrar de las Igleſias ſin ygual recompenſa. Que es hazienda que ſe poſſee con juſto titulo, porque los Reyes de Eſpaña y otros Caualleros, quando el Reyno eſtaua lleno de enemigos infieles, la dauan en cumplimiento de los votos que hazian, porque Dios les dieſſe victoria, y fundauan y dotauan los Monaſterios con eſtos bienes. Que ſobre eſte titulo tan juſto, que parece mas diuino que humano, tenian el de poſſeſſion de mas de ſeyſcientos y ſetecientos años, y en el que menos mas de quatrocientos. Que no auia haziendas en Eſpaña, poſſeydas con ſemejantes titulos. Que jamas algun Principe, de quantos a auido en Eſpaña, intentò inquietarlos, ni perturbarlos en eſta poſſeſſion, y que eſtos vaſallos no ſe ſacaron del patrimonio Real, ſino de lo que ganauan de los Moros, de aquello dauan a Dios, y tambien otros Caualleros y Señores particulares los dauan de ſus proprios patrimonios, o comprados cõ ſus dineros, dexandolos con cargas y obliga-

Año 1544.

Año 1544.

ciones de Sufragios, y Aniuersarios perpetuos. Que no auiendo al presente culpa, ni causa bastante para despojar los Monasterios, de lo que tan licita y justamente posseyan, parece cosa indigna de vn Principe tan grande y de tanta potencia, querer poner sus manos en la gente mas rendida que en su Reyno tenia. Que no por ser mal gouernados, ni por estoruar a los Religiosos el gouierno, ni por bastar a suplir las necessidades del Cesar, se les auian de quitar: porque antes eran mas bien gouernados, y con mas caridad y llaneza siendo los Perlados, no Señores, sino padres piadosos con sus vasallos, ni estoruauan a la quietud de los Religiosos, antes con la jurisdicion cobrauan mejor sus rentas, y sin ella gastauan mas en pleytos que tenian, y se distrayan los ministros del Señor.

Que para suplir la necessidad del Cesar era miseria todo lo que ellos valian, *ni luziria ni medraria jamas* quanto destos vasallos se sacasse, antes consumiria este dinero, como polilla juntandose con los demas dineros y rentas Reales, para que nada luciesse, ni aprouechasse.

Que para ayuda a los grandes gastos del Cesar la Iglesia acude con el subsidio, y escusado, y pechan, y contribuyen, y los que estando en el mũdo, y en habito seglar eran libres y no pecheros.

Que no se auia de compensar el valor de los vasallos por lo que a los Monasterios rentauan las jurisdiciones cada año, pues de mas del derecho honorifico, que es de mucho valor, era claro que vn regimiento de vna ciudad que vale dos o tres mil marauedis cada año, no lo podia su Magestad tomar dãdo por el veynte y quatro mil marauedis, y venderlo despues por dos otros mil ducados, porque todo aquello que se puede apreciar a dinero, y està en la hazienda es parte de la hazienda. Que los Reyes de España de gloriosa memoria dexaron a los Monasterios muchas preseas de hazienda, y en ellas engastadas muchas joyas, de honor, preeminencias, y jurisdiciones para adorno de la Iglesia, que como esposa de Christo la quiere Dios galana, honrada, y estimada. Que seria cosa indecente despojarla, sin darle lo que justamente vale tanto por tanto. Y que seria mayor el mal, si se tomasse lo que por descargos de consciencia se auia dado. Que no vale dezir que puede el Principe tomar lo que sus predecessores dieron, pues esto se a de entender, quando se huuiesse dado sin justo titulo. Y seria incurrir en las censuras que en el Concilio Aureliacense cap. 14. se ponen contra los que toman lo que sus passados dieron a la Iglesia. Y si puede el Principe tomarlo para algun bien publico, esto a de ser dando por ello otro tal, o mejor, como dize el Emperador Iustiniano a Epiphanio Arçobispo, y Patriarca de Constantinopla. Y el Papa Nicolao II. escriuiendo al Arçobispo de Viena, y Graciano de los Emperadores Carlos y Luys, palabras grauissimas, hecha maldiciones que ponen pauor contra los que tomaren estos bienes a la Iglesia. De las quales estan llenos los priuilegios y donaciones de los Reyes, pidiendo a Dios que sean malditos, y descomulgados, que se veyan ciegos y desuenturados, y comidos de lepra. Que en el infierno tengan por compañero a Iudas que vendiò al Señor. Y finalmente que no ve an los bienes de la celestial Ierusalem, si en algo quitaren, o disminuyeren de aquello que alli dan y ofrecen a Dios. Que el Papa puede muy biẽ mandar en vn euidente peligro, que vna Prouincia fauoresca a otra, y vna Iglesia a otra, y vnos Eclesiasticos a otros, por ser doctrina de S. Pablo, que la Iglesia es vn cuerpo, y assi se a de fauorecer, ayudar vn miembro a otro, el mas cercano al mas cercano: y quando el mas cercano no pueda el immediato, de manera que se guarde la conformidad que ay en vn cuerpo natural: pero que esto se a de entender, quando la necessidad fuere tal, que no pueda por otra via remediarse, y que cessaua en este caso

Año 1544.

Año 1544.

como era notorio. Y que de tal manera se a de hazer el socorro de los frutos Ecclesiasticos, que si es possible no pierdan las rayzes immobiles, assi como los miembros rezios, que fauorecen al miembro debil y necessitado,no le dan las carnes, ni los neruios, que son como rayzes en el cuerpo humano,sino obras, y humores,y espiritus vitales,que son como fructos,y bienes muebles en el cuerpo. Que los bienes Ecclesiasticos son en alguna manera del Papa, pero no de todas para poder hazer dellos absolutamente lo que quisiere, segun la doctrina de S. Thomas, en el 4. de las Sentencias, dist. 20. q. 3.artic. 3. porque el dominio de los bienes temporales que possеen los Ecclesiasticos, no es del Papa, sino dellos, o de sus Iglesias, y assi no puede el Papa transferir en nadie el dominio que no tiene. Que el dominio de las haziendas y bienes temporales de los Monasterios, los que dieron le pudieron transferir, y las donaciones Reales claramente dizen, que el dominio se passò de todo punto en las Iglesias y Monasterios, a quien se dieron las dichas haziendas y bienes temporales. Que ni aun de los bienes espirituales es el Papa Señor, sino dispensador,por lo qual tienen todos los Theologos,que el Papa puede incurrir en el pecado de Simonia como los otros hombres. Lo qual no seria si fuesse Señor de los bienes de la Iglesia, como lo son los seglares de los bienes que possеen.Porque si bien es despensero mayor,al fin es despẽsero,y no absoluto Señor. Que el doctissimo Ioan Gerson declara muybien,en que modo sea el Papa Señor de los bienes Ecclesiasticos,en el tratado que hizo de la potestad Ecclesiastica, en la consideracion 12.y Guillelmo Ocaro doctor famoso en el tratado que haze *de potestate summi Pontificis* cap.7. alegando otros Doctores cuya opinion sigue. Y pide finalmente sobre todo al Emperador mire mucho esta razon,y es que es cosa notoria, que no puede el Summo Pontifice quitar a nadie su hazienda, especialmente lo que es secular, y aplicarla al Principe sino fuere occurriẽdo cosa en que el que la possee la deua dar,y nadie tiene obligacion de dar su hazienda sino para defensa y buena gouernacion de su propria Republica, y para esto bastauan las rentas Reales,como bastaron, quando eran muy menores, y los trabajos y necessidades del Reyno mayores,y fueron suficientes para su defensa, y aun para conquistar otros Reynos. Que su Magestad no podia pedir a su Santidad con buena consciencia, ni su Santidad concederlo, que sus subditos auiendo dado lo que la necessidad y loable costumbre les obliga,que le den contra su voluntad otra haziẽda con color de la dicha defensa y gouernacion,ni subito alguno tiene obligacion de darla,aunque los Principes gasten las dichas haziendas en cosas loables,si las tales cosas son impertinentes a la dicha defensa,y buena gouernacion de aquestos Reynos. Y que se mirasse si a su Santidad se auia hecho tal relacion,con la qual no obstãte todo esto se les aya de quitar esta haziẽda, sin dar el justo valor por ella, y se le huuiesse declarado como de hazerse esto se sigue,que sin culpa de los Monasterios de Señores los hazian vassallos de los que cõprã los territorios y lugares,dõde los tales Monasterios que tan priuilegiados y exsentos los fundaron los Reyes,seã agora subditos y esclauos de los compradores. Y que se deuia dar copia de la relaciõ que a su Santidad se auia hecho para que la Iglesia fuesse oyda, y se le guardasse la iusticia que tiene.Y quãto al segundo pũto si era licito,parecia que no, porque nunca los hõbres sabios hazẽ todo lo que pueden,no siendo honesto y cõueniente,como lo enseña S. Pablo escriuiẽdo a los Corint.ep. 2.c.6.el qual para encarecer esto toma persona de quiẽ en este mũdo puede hazer sin periuyzio de las leyes humanas todo lo q̃ quisiere, y dize todo me es licito, mas no todo cõueniẽte.Licito es segun las leyes,que se executẽ las penas puestas a los

Año 1544.

Año 1545. a los transgressores dellas : pero no es bien que se executen ygualmente con todos, ni por el cabo cõ todos. Y porque es anſi que no an de hazer los hombres todo lo que derecho pueden, dize Salomon en el Eccleſiaſtes no ſeas demaſiado de juſto : porque la demaſiada Iuſticia, es injuſticia ; eſto es, no hagas todo aquello que ſegun rigor de Iuſticia puedes hazer, y que para eſto era bien ver, ſi conuenia que los Religioſos tuuieſſen vaſallos, porque ſi era bien que los tuuieſſen, no ſeria bien que ſe los quitaſſen ſin culpa baſtante, o cauſa juſta. Y que mirando lo que primero ſe dixo, de que eſtos vaſallos vinieron en poder de los Monaſterios, no porque los Religioſos los procuraſſen, ſino porque los Principes de ſu mera liberalidad, y por ſu deuocion ſe los dieron con Real magnificencia, no ignorando que la gouernacion de los vaſallos trae conſigo muchos embaraços y negocios ſeglares contrarios a la quietud y recogimiento que pide la vida Monaſtica, ſino que tuuieron por menos incõueniente darles cuydado del gouierno de vaſallos, que dexarlos con mayores y mas continuos trabajos en la cobrança de las rentas que les dexauan. Por lo qual pareciò a los Reyes de glorioſa memoria, que porque las haziendas de los Monaſterios ſe cobraſſen con mas quietud, y eſtuuieſſen mas ciertas y ſeguras, y ſobre ellas tuuieſſen menos pleytos, conuenia que en aquellos lugares donde dexauan hazienda, tuuieſſen entera juriſdicion para conſeruarla y cobrarla. Confiando de los Religioſos, como de perſonas que deuen tener mas cuenta con ſus conſciencias, que podrian tales miniſtros, que manternian los pueblos en juſticia. Y que en eſte tiempo que los herejes eran tan enemigos de la grandeza y Mageſtad de la Igleſia, no conuenia deſautorizarla, que los Reyes grandes que a auido en el mundo deſde Dauid, y ſu hijo Salomon fueron glorioſos por los bienes que hizieron a las Igleſias. Eſto engrandeciò el nombre de Ezechias y Ioas, eſto hizo a Cõſtantino, a Theodoſio, y Iuſtiniano ſer cõtados por los mas eſclarecidos Principes del mundo, por los fauores que hizieron a la Igleſia, y eſto dio tantas victorias a los Reyes de Eſpaña contra los Moros. De los quales todos no ſe halla, que ayan intentado de quitar a los Monaſterios lo que tienen. Antes de aumentarlo y ſeruarlo. Y pone con eſto muchos exemplos eſtendidos con muy buenas razones de la veneracion y reſpecto que todas las naciones del mundo an tenido a la Igleſia. Que Roma fue Señora del mundo, como dize San Auguſtin por ſer tan deuota de ſus Dioſes, y honradora de la Religion. Y que aſſi aunque a los Monaſterios no les eſtuuieſſe bien tener los vaſallos, al Ceſar le eſtaua muy mal tomarlos, y era obſcurecer la gloria de ſu ſagrado nombre, y diſminuyr la grandeza de ſus hazañas, en lo qual no miraua, quien le aconſejaua tal coſa, y que daria eſta manzilla en ſu Coronica. Que la ganancia que deſtos vaſallos ſe ſacaria ſeria poca, y nunca luziria, y la perdida grande y perpetua, pues tocaua al alma, y a la honra de vn Principe tan grande y tan Catholico. Alargaſe mucho el Abad en eſtas raçones, las quales fueron tan eficaces en el pecho Catholico del Emperador, que aunque tenia ganada la gracia del Pontifice, no quiſo vſar della, y es aſſi que en el año de 1528. en las Cortes que tuuo en Madrid, le pidieron muchos procuradores del Reyno, que tomaſſe eſtos vaſallos. Y reſpondiò, que los vaſallos de las Igleſias, y Monaſterios eran dotaciones, que los Reyes ſus paſſados auian hecho con gran deuocion, y zelo que tuuieron a la Religion Chriſtiana, a lo qual el deuia tener ſingular reſpecto, y que por eſſo no conuenia al ſeruicio de Dios ni al ſuyo hazer nouedad alguna cerca dello. Y boluiendo, como ya dixe, a tratar de lo

Año 1544.

Lib. 5. de Ciuitate Dei. cap. 12. 15.

Año 1544. meſmo ſus Conſejeros y otros que tratauan de arbitrios arbitrarios, reſpõdiò ſu Mageſtad en el año de 1537. No quiera Dios que yo les quite lo que no les di. Y agora eſtando tan apretado con tantas guerras, tan falto de dineros, tuuo eſte reſpecto tan grãde, que mandò que no ſe trataſſe mas dello. Es cierto que eſte gran Principe moſtrò ſiempre en todas ſus obras, quanto deſſeaua acertar y no hazer mas de lo que era razon y juſticia, con mucho temor de Dios, y zelo de ſu ſanto ſeruicio, que en el ſiempre reſplandeciò deſde ſu juuentud, que començò a reynar, haſta que ſe retirò en Iuſte, como en eſta hiſtoria ſe dira. Por donde entiendo, que ſu alma reyna en el Cielo con eterno deſcanſo, como reynò en la tierra con la mayor gloria y honra, que tuuo Principe de quantos en ſu tiempo vuo en el mundo. Pero ya que en tiempo del Emperador no ſe executò el quitar los vaſallos a la Igleſia, hizoſe en el del Rey ſu hijo, y hemos viſto lo poco que an luzido los dineros que dellos ſacaron, los daños notables que an recebido las Igleſias y Monaſterios, y aun los miſmos vaſallos, que eſtan aſſolados, y conociendo el Rey eſto, temeroſo de ſu conſciencia, manda en ſu teſtamento, que ſe reſtituyan a la Igleſia, y lo peor es que no ay coſa agora mas oluidada, que ciega y cauſa oluido la codicia de las coſas terrenas.

Año 1544.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SIETE.

A Año 1545. EL año mas deſcanſado de la vida del Ceſar cargado del Imperio, fue eſte de 1545. porque el Rey Frãciſco cãſado de las armas continuas y porfiadas, y de los años que ya le fatigauã, eſtuuo quedo, contento con la paz que con Carlos auia capitulado. El Ingles con la preſa de B

A Bolonia ſe retirò a ſu Reyno. El Turco con las guerras de Aſia dexò nueſtra Europa: y los mares que el coſſario Barbarroxa inquietaua con la armada, quedarõ algo ſeguros con ſu muerte. Viſitò el Emperador las ciudades de Flandres, trayendo conſigo a ſu hermana la Reyna Maria. Los males de la gota y otras enfermedades le apretauan, y mas vn cuydado de grandiſſimo peſo y conſideracion, que con zelo de verdadero defenſor de la Año 1545.

Año 1545. Iglesia tenia, sobre la pureza de la Fè Catholica; que en Alemaña estaua muy estragada. Sabia los tratos malos, la multitud de herejes, que en aquella gran Prouincia auia, y el fauor que dauan a los desatinos de Luthero algunos de los Principes y ciudades del Imperio. Los quales les pedian vn remedio tan costoso de vidas y sangre, que a penas sus fuerças bastarian. La salud del Pontifice andaua muy quebrada, de suerte que se cuydaua mas del que en la silla Romana auia de suceder, que de Paulo Farnesio que la tenia. Escriuianle de Roma sus ministros y aficionados les auisasse en quiẽ su Magestad ponia los ojos, para que ellos con sus fuerças, y amigos ayudassen. Y el Cesar estando en Brusellas, a quatro de Abril 1545. escriuiò a Ioan de Vega su Embaxador en Roma la satisfacion que tenia de las voluntades en su seruicio de los Cardinales Carpy, y Saluiati. Del vno muy poca, y del otro grande: y de la eleccion del futuro Pontifice, las palabras siguientes. Año 1545.

EN lo que toca al futuro Pontificado està en la mano de Dios lo que podra ser. Aunque no nos querriamos empachar de la creacion, sino por lo que toca a la necessidad de la Christiandad, y obuiar los inconuenientes que podrian suceder de no seguir aquella, como conuiene: porque cierto es gran escrupulo de consciencia, tomar parte destas elecciones, y de la culpa que puede auer, no siendo hechas como se deuen: y assi estareys aduertido para fauorecer en tal caso lo que fuere mas seruicio de Dios, y bien comun de la Christiandad, temporizando en este medio con el dicho Cardenal Saluiati, con todo el recato, y miramiento que vereys conuenir al bien de los negocios, pues de aqui alla con el tiempo se vera, y entendera lo que se deue hazer en tal caso.

§. II.

EL cuydado demas desto, que el Emperador tenia del remedio de Alemaña, y reduzir al gremio de la Iglesia Catholica Romana, los que ciegamente se auian apartado della, era grande, y desseaua juntar las fuerças y armas que para jornada tan importante eran necessarias. Estando en Bormes a cinco de Iulio deste año, embiò a Roma a Mos de Andalot su Camallerizo, ordenandole; Que en el camino visitasse (y este fuesse el color de su jornada) a la Duquesa de Camarino su hija, señaladamente por su preñada, mostrandole el amor que su Magestad la tenia, y el plazer que auia recebido dello, y cerca desto hiziesse con el Duque de Camarino su marido, lo mismo, y con su Santidad, y con todos los de la casa Farnesa. Que auiendose comunicado con el Embaxador Ioan de Vega en Roma, le dixesse, que despues del vltimo despacho y cartas que se escriuieron a 28. de Iunio al dicho Ioan de Vega sobre lo que se auia platicado, comunicado y resuelto con el Obispo Veraldo Nuncio de su Santidad, se auia continuamente entendido en ver, examinar, y consultar con el secreto necessario las cosas que se deuian ver y proueer para hazer la empresa contra los desuiados de la Fè. Que como este negocio era de tanta importancia, en que yua tanto, que se hiziesse como conuenia, y que qualquier yerro, o falta que en la execuciõ della vuiesse, podria traer inconuenientes irremediables, se auian hallado en la discussion difficultades, que aunque eran muy contra el animo y desseo del Cesar, pero se le auian apuntado tan euidentes y claras, que no obstante que de muy mala gana queria consentir en ellas, pero para no vsar en esto mas con aficiõ, que con la razon que deuia en todas las cosas, señaladamente en las de la guerra, serle superior, le auia parecido auisar a su

Año 1545. Santidad realmente de lo que en esto se apuntaua: confiando que su Santidad con su gran prudencia y larga experiencia miraria y resolueria lo que mas viesse ser seruicio de Dios, y que en esto se hiziesse todo lo que pareciere poderse emprender y hazer con razon. Y aun confiarse en la diuina clemencia y bondad, que querria assistir en este negocio por su propria causa. Y por esto le despachaua con tanta diligencia, porque haziendola en todo pudiesse con la breuedad possible entender el parecer de su Santidad, y resoluerse en lo que se huuiesse de hazer. Lo qual difiriria hasta su buelta. Que demas del grandissimo desseo que tenia de entender en tan buena y sancta obra, y aun tan necessaria, y sin la qual es claro que se perdiera la Germania quanto a la religion, y traeria aun mas inconuenientes en todo, veya claramente, que la coyuntura y oportunidad se ofrecia muy grande, hallandose alli en persona, desembaraçado de guerra contra el Turco y tambien de Christianos, y teniendo gente Española a proposito alli y en Italia: que de todas maneras era forçoso sostenerla: y que tenia la correspondencia tan buena de su Santidad y de su parte. Y que por ventura podria acaecer embaraço, diffiriendose esta empresa, para que despues no se pudiesse hazer, con tan buena coyuntura y comodidad. Que solo en contrario desto auia la breuedad del tiempo para hazer esta empresa en lo que quedaua del verano, y la impossibilidad que se hallaua en proueer las cosas necessarias. Y lo que en esto mas se dudaua, no ver como se podia apercebir, leuantar, y juntar el exercito, tal y tan poderoso como se requeria, aunque tuuiesse todo el dinero, que era menester, en la mano, y se hiziese toda la diligencia possible antes de nuestra Señora de Setiembre a mediado el mes: y señaladamente la gente Alemana de cauallo, sin la qual no se podia hazer bastante exercito. Y yua mucho en auerla tal que se pudiesse fiar della en lo que tocaua a la religion. Demas que los enemigos harian todo lo que pudiesen para embaraçar su camino y juntamiento. Y serian muy poderosos la gente de cauallo, y de los mejores de la Germania. Que tambien los diez mil Infantes y seycientos lanças, con que el Rey de Francia auia de ayudar para contra el Turco, o para lo de la religion a voluntad del Cesar, como su Santidad lo tenia entendido, para emuiarlos despues de la requisicion, tenia quarento dias de termino, se deuia considerar quando llegaria, si bien no por ello se dexaria de hazer lo que era justo, si lo demas se pudiesse proueer con tiempo. Demas de lo qual tambien auia el no poder hazer los cambios del dinero de tanta suma como era menester, señaladamente sobre la concesion de los medios frutos, ventas de los vasallos de los Monasterios, y otros expedientes que de fuerça se auian de buscar. Y tanto mas cõprehendiendose que los mercaderes de aquellas partes no querrian entender en ello, por miedos de los dichos desuiados, y los otros mercaderes, auia hecho ya muchos cambios, por las guerras que se continuauan en Francia y Ingalaterra, y la occasion dellas, teniase por muy dificultoso poder hazer los cambios, y de tanta suma, y auer el dinero para seruirse del al tiempo que seria menester. Tambien auia la prouision de las vituallas, señaladamente de carne y vino, y en la parte donde se tenia fin de hazer la massa, y tanbien la artilleria y municiones, aunque en esto bien se hallaria medio. Que siendo assi que no se pudiese juntar el exercito antes del tiempo sobredicho, pero que no obstante las otras dificultades ya dichas, se hallasse en ser para marchar, toda via se consideraua, que no podria entrar en tierra de enemigos antes de los 25. o fin de Setiembre, y que entonces ya se sentia comunmente el frio del imbierno, señaladamente en aquellas partes, y era tiempo de muchas aguas, y que viendo esto los enemigos se deternian en defension esperando que no podria ser largo el impetu de la guerra, y aunque se ga-

Año 1545.

naſſe algo, y ſe quiſieſſe ſoſtener, ſeria en parte trauajoſa por el rigor del imbierno, y con neceſidad de vaſtimentos que ſe aurian de traer de fuera, y no impedir a los enemigos, que no ſe fortificaſſen, preparaſſen y hizieſſen mas fuertes durante el imbierno para tornar ſobre los Catholicos eſtando ya canſados, y auiendo gaſtado mucho con poco effecto, y començando la empreſa, ſin poderla acabar: o ſi ſe determinaſſe, y quiſieſſe hazer, y no ſe pudieſe juntar la gente y prouiſiones, ni executarſe por falta de tiempo, qualquier deſtas coſas, traeria inconuenientes irreparables, y ſe ſiguiria la total ruyna de los Catholicos Perlados y otros, y perdida de la Fè, antes que ſe pudieſſe dar remedio alguno. Demas deſto ſe dezia, que ſegun ſe conocia de la inclinacion y coſtumbres de aquellos deſuiados, y aun de ſu obſtinacion, que era comun cauſa a todos, que començando a vſar de la fuerça contra ellos, era meneſter paſarla de golpe adelante, y de manera que ellos vieſen que era en tiempo, y con diſpoſicion y prouiſion para poderlo ſuſtener, que como haziendolo aſſi, ſeria el verdadero medio para ſojuzgarlos y reduzirlos a la razon. Tambien començando por el contrario ſe ſiguiria mas obſtinacion con la aſiſtencia de las otras ſetas, y aun de los Anabautiſtas: porque no obſtante que los Lutheranos, y otras ſetas los aborrecian, pero quãdo ſe trata de emprender contra ellos, ſe aunan y defienden, como ſi fueran vna miſma coſa. Que aſſi meſmo auia, que el Duque Guillelmo de Bauiera auia reſueltamẽte reſpondido, que no le parecia, que por agora ſe deuieſſe emprender contra los dichos deſuiados, y era de creer, que aunque el tuieſe la volũtad que era razon en eſto, para que como era de ſu cabeça, dificilmente mudaria opiniõ, y auria mucho que hazer para atraherlo a que vinieſſe bien en que ſe hizieſe luego eſta empreſa, ſeñaladamente que ſe ſabia, que no tenia dineros, ni medios para poderlos hallar tan preſto, ni diſponer A a ſus vaſallos para hazer la guerra. Mayormente que ſe hallaua muchas y grandes deudas de ſu hermano, y que tenia que hazer con ſus vaſallos, y otras coſas que de ſu muerte auian procedido. Y no ſolamente era meneſter, que vinieſe bien quanto a ſi a eſte negocio: mas tambien conuenia que con ſu interuencion, medio y parẽcer, ſe miraſe, como ſe deuia auer la aſſiſtencia y ayuda de los Eccleſiaſticos, B y otros Eſtados Catholicos, y eſto en ſu tiempo y ſazon, para guardar al ſecreto neceſſario. Y a lo que ſe auia dicho de los embaraços que podria auer, dizen que tomando eſta jornada con tiempo al principio del verano, que el Turco no la podria impedir, aunque no corrieſe la tregua adelante, y que ningun Principe Chriſtiano lo querria embarazar, ni lo podria hazer, ni auer medio para ello vſando C deſta preſteza: y de mas deſto que ſe pudiera durante aquel inuierno platicar y encaminar para diuidir las ciudades de los Principes y Eſtados deſuiados, y aun incitar algunos que con querellas particulares, y eſperança de vengarſe, y cobrar lo ſuyo, podrian particularmente dar en que entẽder a eſtos Principes, como al Duque de Iaſſa, por las competencias que tienẽ con el algunos vezinos, y el Lantzgraue D con el Conde Guillelmo de Naſao, y el Duque de Branzuic de ſu parte. Y tãbien auia otros Principes, que teniã cõpetencias con las ciudades: lo qual ſe platicaria, y trataria en ſu tiempo y lugar, y con la diſſimulacion y manera que el caſo reſpetiuamente requiria, y la ſoſpecha y temor que entre ſi teniã, y lo que entendian que contra ellos ſe trataua, ſeñaladamente por cartas venidas de Roma, con lo qual eſtauan E agora muy apercebidos y proueydos, y viendo que no ſe hazen las prouiſiones, ſe caeria eſta voz y fama, que auia de que ſe yua cõtra ellos, y deſpues podrian ſer mas deſcuydados en creerlo, y hazer las prouiſiones, juzgãdo q̃ ſeria como lo de agora. Concluye diziendo el Ceſar ſer eſto lo que ſe apuntaua, y ofrecia en nogocio tan importan-

Año 1545.

Año 1545.

te: pero que con todo se ofrecia a que siendo possible vencer estas dificultades, que sobre la breuedad del tiempo se tocauan, que el estaua muy presto a entrar desde luego en esta empresa, si bien fuesse con riesgo y auentura. Pero que tocando este negocio no solo a el, mas a Dios, y a su Santidad, auia querido auisar confidentemente, y con el respecto filial que deuia, de lo que ocurria, paraque si auia medio de emprender esta buena obra, desde luego, que se hiziesse en el nombre de Dios. Que ya que esto no podia ser agora por las dificultades dichas (que de fuerça se auian de confessar, si bien fuessen contra lo que tanto desseaua) que eran grandes, queria tanbien que su Santidad supiesse, que su voluntad era, y siempre seria la misma, para que con la ayuda de nuestro Señor se emprendiesse y hiziesse el año venidero, y se commençasse a poner las manos en la obra, lo mas presto y temprano que ser pudiesse, y que no se dexasse entre tanto vn solo momento de tiempo de preparar con el secreto que conuenia, lo que para esto era necessario, paraque se hiziesse de manera que Dios fuesse seruido en ello, y la santa Fè remediada, y guardada la autoridad de su Sanctidad, y de la Sede Apostolica. Y para que esto quedasse firme entre su Sanctidad, y el Cesar, era su Magestad contento, y desseaua que se capitulasse, y tratasse distinta y particularmente, segun ya estaua escrito a Ioan de Vega, lo que se auia de hazer, y señaladamente de assegurar por parte del Cesar a su Santidad de no tratar ni hazer cosa tocante a la Fè sin su expresso cõsentimiento: ni gastar el dinero que se sacaria de la concesion de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, sino en esto: ni tanpoco tocar en el dinero de los docientos mil ducados que su Sanctidad auia ofrecido de proueer para esto. Y tanbien confiaua que el Pontifice, como era razon, miraria y proueeria que fuessen ciertos para seruir a esto en su tiempo, y assi mismo los dineros que serian menester para sustentar la gente de pie y de cauallo que auia ofrecido. Y tanbien miraria su Santidad en los otros cien mil ducados, de mas de los dichos docientos mil, y en lo que mas seria menester segun durasse la empressa, y que las diligencias se hiziessen con el Duque de Bauiera, y con los otros Estados Catholicos, como se consideraua deuerse hazer de parte de su Santidad, y de la del Cesar, para el buen efecto de la empressa, y guardando el secreto que se requiria para ello. Y assi mismo era raçon, que su Santidad, y el Cesar se vniessen en esto, y en todas las cosas que tocassen al seruicio de Dios, y bien publico de la Christiandad: y señaladamente que si por esta ocasion de remediar las cosas de la Fè, algunos Principes Christianos se quisiessen mouer a embarazarlo, el sentimiento fuesse comun a su Sanctidad, y al Cesar, y de su parte hiziesse todo lo que fuesse menester a su officio y dignidad para assistir al Cesar, y que como en cosa comun y propria de cada vno hiziessen ambos todo lo que fuesse conueniente. Demas desto se auia considerado sobre lo que se auia apuntado de parte de su Santidad. Que en la prouision de los dineros que se auia contratado de hazer, y tanbien de la concesion de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, cõuenia que diesse razon al Consistorio, que lo que se platicara y tratara sobre esto con el Consistorio fuesse con fundamento de la resistencia contra el Turco, en caso que fuesse menester, incluyendo debaxo desto el sostenimiento de la Fè Catholica, y lo que en esto se hallasse ser necessario, porque con esta causa se podria justificar todo lo que el Pontifice quisiesse hazer, siendo tan santa y buena obra, y miraria su Santidad, si seria bien que esto se articulasse para guardar mejor la dissimulacion, pues yua tanto en el secreto, con el qual los desuiados podrian descuydar: y tanbiẽ con la manera que se podria vsar de consentir vn colloquio y induzir otra Dieta para el

Año 1545.

Año 1545. imbierno proximo ſiguiente, en la qual diria el Ceſar, que ſe queria hallar perſonalmente. Pero queria que eſte del colloquio y indicion de la Dieta fueſſe ſin tocar en alguna manera a lo del Concilio y progreſſo del, y con el preſupueſto antes dicho, de no hazer coſa alguna en lo de la Fè ſin conſentimiento de ſu Santidad, y quando no pudieſſe hazer conſentir aquellos deſuiados a que ſe hizieſſe el receſſo con ſu conſentimiento (lo qual creya que no harian) tenia penſado de hazerlo de ſoberana autoridad Imperial, y darles a entender que ſi alguno de los Eſtados contrauinieſſe en ello, que ſeria con lo que huuieſſe mandado por el dicho receſſo, en el qual penſaua poner vna clauſula. Que todas las innouaciones hechas deſde el precedente receſſo ſe quitaſſen por incluyr lo que tocaua al Elector de Colonia, y tãbien que todas coſas de hecho, y violencias deſde el dicho receſſo, y las que ſe podrian hazer, ſe juzgaſſen conforme a derecho para incluir las occupaciones que auian hecho el Duque de Iaſſa, Marques de Brandemburg, y otros contra los Obiſpos electos, y otras Igleſias. Pero que entretenia la coſa haſta que tuuieſſe reſpueſta de ſu Santidad, y tanbien eſto del receſſu no paſſaria aſsi ſin trabajo y mucho mal contento de los deſuiados. Hallauaſſe el Ceſar con trabajo por la obſtinacion del Arçobiſpo de Colonia, y ſe auian tomado cartas ſuyas, que eſcriuia a los Eſtados, en que ſe veya ſu perdicion. Tãbien por otra parte ſe temian los de la Igleſia, y ciudad de Colonia del, y del comun popular que en todas partes ſe inclinauan mucho a las nouedades hereticas, y aſsi ſe temia vna gran ruyna en las gentes de aquel Arçobiſpado. Y el Ceſar conſultò ſobre ello a ſu Santidad, pidiendole que con breuedad le auiſaſſe y dieſſe ſu parecer para hazer lo mas conueniente, ſiendo ſu fin en caſo, que eſta empreſa no ſe pudieſſe hazer aquel verano, de boluer a Flandres luego para dar orden en las coſas de alli, y ſer de buelta en Alemaña para el dia de los Reyes, para dar con el ayuda de Dios principio a eſta ſancta empreſa lo mas preſto y tenprano que ſer pudieſſe el año venidero. Y fue parecer del Ceſar, ſupueſto lo arriba dicho, que ſe deuia dexar el Cõcilio en pie procediendo en el en la mejor manera que ſer pudieſſe, y que viniendo a hazerſe la apercion, ſe metieſſen adelante coſas que no pareciеſſen en eſte principio directamente contra los dichos Proteſtantes y ſu ſeta, ſino que ſe trataſſen otros puntos que fueſſen tocantes a lo general de la Chriſtiandad, y que ſe trataſſe de la reformacion, y viuir de las perſonas Eccleſiaſticas, para que los deſuiados tuuieſſen menos temor: pero no de manera que lo perdieſſen del todo, porque el Concilio por vna parte, y ver eſtar en ello la generalidad de los Principes Catholicos, y la amiſtad entre ſu Santidad, y el Ceſar: y que la tendrian ſobre ſi, ſi hizieſſen algun motiuo contra los Catholicos, contra el receſſo, los hizieſſe eſtar quedos a los Perlados en el Concilio por el fauor que tan cerca tenian, y alos herejes en no offenderlos por el reſpecto y temor que auian de tener eſtando tan cerca el Ceſar. Con eſtos auiſos tan Catholicos y bien conſiderados acaba el Emperador la inſtrucion y memoria con que en Bormes deſpachò a Mos de Andalot a 5. de Iulio de 1545.

Año 1545.

§. III.

DE la qual conſta como la coſa que mas fatigaua ſu anima era la nueua religion de Alemaña, y reformacion della: porque demas de lo que tocaua a la Fè Catholica, que era lo principal que miraua, hallaua otros graues inconuenientes que ſe ſeguian, ſi eſte mal paſſaſſe adelante. Que ſi aquella gran Prouincia ſe diuidia en nueuas ſetas, y parcialidades ſobre la religion, eran forçoſas las guerras entre ellos miſmos y fuera, de que aquella nobiliſsima gente y tierra perdia ſu antiguo honor y decoro, y el nombre

tan

Año 1545.

tan celebre y honrado que siempre tuuo de Christianissima se auia de consumir en guerras ciuiles, y a su reputacion Imperial tocaua, y era forçoso, tomar las armas contra sus proprios vasallos y naturales, y se gastarian sus fuerças y vidas, entre si mesmos, que tanto importauan contra los Turcos, que fueron los desseos mas efficaces que el Emperador siempre tuuò, y en que el demonio le atraueſsò mayores estoruos. Pensaua que medios, que traças daria, para curar tanto mal, no con fuego, ni hierros ardiẽdo, ni derramamiẽto de sangre, sino por otros caminos suaues, faciles, y llanos. Lo qual veya dificultoso, sino era que los herejes nueuos inuentores, y docmatizadores, se allanassen y boluiessen a la obediencia de la Iglesia Catholica Romana: hallaua que se podia hazer celebrandose vn Concilio general de toda la Christiandad, con potestad plena de la Camara Imperial, y determinandose a que si los herejes reusassen hallarse en este Concilio, no se quiriendo sujetar a lo que alli se determinasse, tomaria luego las armas, y les haria cruel guerra, como a rebeldes, contumaces, enemigos de la Iglesia, y del Imperio Romano, para rendir y sujetar rigurosamente a los que con blandura no quisieron dexar sus nueuas dotrinas, y notorios errores, con la potencia y furor de las armas. En lo qual esperaua el fauor del Cielo, cuya causa el hazia. Este pecho valeroso, y zelo Christiano del Cesar auia dias que los herejes sentian, y temian, y assi como hijos deste siglo, y ministros del demonio, que en esto los ayudaua, con prouidencia humana se auian concertado, y confederado diez años antes deste en la ciudad de Smalcalda, y en otros muchos conuenticulos, que entre si auian tenido. Y auian procurado que cayessen en esta liga muchos Señores poderosos de Alemaña, y fuera, con grandes ciudades poderosas y ricas, quales las ay en Alemaña. Llamauan a esta liga, y conjuracion Smalcalda, defensiua de la nueua religion, y libertad de Alemaña. Tanto se atreuian ya los herejes de Alemaña, sabiendo el Principe que tenian, que no estaua hecho a sufrir semejantes demasias, y de la manera que auia castigado otros atreuimientos no tan pesados. Fue el atreuimiento terrible hazerse Legisladores en la Iglesia, y en la Republica, presumiendo locamente de hazer aquellos barbaros viciosos, vna nueua Republica, nueuo Imperio, nueua Iglesia, y queriendo vnos idiotas sensuales hazer ciegos a todos sus passados, desde que recibieron la ley pura y limpia de la boca de los Apostoles, y predicadores sanctos del Euangelio: y que ellos solos auian sido los alumbrados, y fauorecidos del Cielo, para ver y conocer la libertad del Euangelio, y el precio de la Cruz, y sangre de Christo, con que querian comprar y gozar la vida mas ancha y viciosa que tuuo nacion del mundo, despues que se poblò de hombres. Estos son los que agora tienen en cuydado al sacro Emperador, y a mi me an de dar que dezir los dos años que vienen despues deste.

Año 1545

Dizelo santo que tuuo de remediar los males de Alemaña quando no bastasse el bien, con fuego, y sangre.

Tuuo cuydado y pena que el Emperador tenia, por las herejes de Alemaña. Liga que con prouidencia humana los herejes hizieron.

Presumcio de los herejes de Alemaña.

§. IIII.

YPues e començado a llorar lastimas, dire vno de harto dolor, que fue de la muerte de la Sereniſsima Princesa de España Doña Maria, muger del Principe Don Felipe, Señor vnico heredero destos Reynos. Murió esta malograda Princesa en Valladolid, a doze dias del mes de Iulio deste año. Pariò al Principe Don Carlos el desdichado, a ocho de Iulio, a las onze de la noche, entrando el dia nono segun cuentan los Astrologos, que se engañaron harto en lo que deste Principe dixerõ, particularmẽte el Maestre Antonio Pacheco Cathedratico Astrologo de Coimbra, y de ay a quatro dias murió en Domingo. Fue su cuerpo depositado en el Monasterio de San Pablo de Valladolid: y a ocho de Setiembre deste año, fue la muerte que dixe de Carlos Duque de Or-

Muerte temprana de la Princesa de España.

Dixose que murió de mudarse la ropa sin tiẽpo: y otros que de comer vn limõ, estãdo rezien parida.

Año 1545. Murió Carlos Duque de Orleás.

leans, yendo con su padre y hermano el Delfin con poderoso exercito a cobrar a Bolonia del Ingles, enfermò de vna calentura pestilencial. Murio de edad de 22. años. Era Principe amable por la condicion y rostro que tenia. Murmurose mucho su muerte, y la de su hermano Francisco, que tambien muriò malogrado. Dezian que les auian dado veneno, con consejo e industria de Catalina de Medicis su cuñada, que desseò la muerte de Francisco, por verse Reyna de Francia, y no le pesò de la de Carlos, ni aun a su marido Henrrico, tocado de enuidia, por el fauor que el Rey su padre, y el Emperador le hazian. Luego embiò el Rey a Claudio Anibaldo, dando cuẽta al Emperador de la muerte de su hijo, y pidiendole que pues era muerto Carlos, se boluiesse a confirmar la paz, con otras nueuas condiciones. Esperò Claudio la respuesta del Cesar, y no le dio otra mas de prometer, que por su parte el no quebraria la concordia haziẽdo guerra al Rey, si el primero no la hazia y con esta respuesta tan seca, quedaron algo dudosas las voluntades.

§. V.

Dieta en Vormes.

AVia el Emperador mandado que los Principes y ciudades de Alemaña, se juntassen en Bormes para tener Dieta con ellos, y porque impedido de la gota no pudo el acudir, presidiò en esta junta como Vicario suyo, y Rey de Romanos, su hermano Don Hernando. No se hizo cosa buena, ni por mas que el Rey les representò, quanto les importaua la paz, y que le ayudassen contra el Turco, no vastò raçon, y faltaron muchos, aunque enuiaron sus procuradores, con orden que abiertamente contradixessen el Concilio de Trento, y que ellos no obedecerian cosa que el Emperador les mandasse, tocante a esto, ni a la nueua religion, mas de en aquello que bien les estuuiesse. Con esto se deshizo la Dieta, y el Emperador cansado ya de sufrir tantas demasias de los Herejes, hechò la Dieta para Ratisbona, donde auiendole dexado la gota, fue en persona.

Contradizen los Alemanes el Concilio en Trento.

Año 1545.

§. VI.

Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coronista del Emperador.

DEuo hazer memoria de la muerte de Fray Antonio de Gueuara Obispo de Mondonedo, Coronista del Emperador, religioso muy docto y principal, y de gente illustre; en cuyo officio yo succedi, y en los que a el le succedieron, y en sus papeles. Muriò año de 1545. y sepultose en vna rica capilla, que el mandò hazer en el Monasterio de San Francisco de Valladolid. Escribiò algunas cosas que andan impressas. De la historia, que era su principal officio, muy poco, y sin concierto, que no le tenia el borron que iba haziendo, esta mesma historia. Estos papeles halle en Almenara aldea de Olmedo, donde el edificò vna casa: vilos, aunque muy apriessa, porque los tenia vna muger, y pensaba que en ellos estaua el remedio de sus hijos. En quatro dias saque dellos lo que me pareciò, que se podia poner en esta historia, para la qual no e tenido otra ayuda, y lo que escribiò Pedro Mexia que fue hasta el año de 1529. auiendose cargado cinco Coronistas de hazer esta obra: que en menos de vn año comence y acabe; y tarde en imprimirla, por el poco socorro que tuue, dos años. Murieron este año en Castilla otros muchos Perlados y Caualleros principales, que assi se acaba esta vida y las dignidades della, que se desuanecen como el humo, y ligeros vapores de la tierra.

§. VII.

DIre aqui las alteraciones del Piru y sus Prouincias que causò la ordenança que se hizo en Valladolid, segun dixe, año de 1544. porque no e de hazer mas que vna

Año 1545. ALTERACIONES DEL PIRV

breue relacion, y ellas duraron hasta el año de 1549. en que el Licenciado Pedro de la Gasca las allanò con summo valor y prudencia, dexando aquellas tierras remotissimas, y coraçones tan alterados, y de suyo altiuos, muy en seruicio de su Rey. No podre guardar aqui el orden de contar cada cosa en su año, y en su libro, sino que de fuerça juntos, y en vna pella o parrafo, dire recogidamente antes de contar los hechos de Alemaña, lo que fueron, y en lo que pararon estas alteraciones desde el año de 1544. en que començaron hasta el de 1549. en que acabadas, sossegada ya la tierra, Gasca boluiò en España.

Dixe breuemente las ordenanças que se auian hecho cerca de las quexas que auia, del mal tratamiento que se hazia a los Indios, las quales se publicaron en Madrid, año 1542. y luego se embiaron traslados dellas a diuersas partes de las Indias, de que se recibiò muy gran escandalo entre los conquistadores, especialmente en la prouincia del Piru, donde era mayor el daño, porque a todos se les quitauan las haziendas, y quedauan, como dizen a puertas. Murmurauan largo, quexauanse con sentimiento, al descubierto. Acudieron muchos al Cuzco, a dar sus memoriales, y quexas al Licenciado Vaca de Castro, que gouernaua, y por su consejo embiaron a suplicar de la ordenança a su Magestad. Antes que *llegassen* en España los procuradores de los Indianos, auian proueydo a *Blasco* Nuñez Vela Cauallero, vezino de la ciudad de Auila, que a la sazon era Veedor general de las guardas de Castila, para que fuesse por Virrey, y Capitan general, y executor de la ordenança al Piru, y se proueyeron con el quatro Oydores para la Audiencia que se auia puesto en aquel Reyno, y todos se hizieron a la vela en el puerto de San Lucar de Varrameda primero de Nouiembre, año mil y quinientos y quarenta y tres: y el Virrey se adelantò, sin querer esperar a los Oydores, y fue executando las ordenanças que lleuaua. Y la primera fue, que los Indios se boluiessen a sus naturalezas, estando fuera dellas, y en desembarcando en Tumbez, puerto del Pyru, començò a executar las ordenanças en cada lugar, por do passaua: y si bien le suplicaron esperasse a que los Oydores se juntassen en la ciudad de Lima, y que los oyessen para bien informar a su Magestad, el no quiso, de suerte que Blasco Nuñez entrò en el Pyru, con poco gusto de todos, y aun de los Oydores sus compañeros, con quien ya venia desconforme, y ellos con el, y assi tuuo mal fin su jornada. Requiriò a Vaca de Castro con las prouisiones que traya para que el desistiesse del gouierno. Luego començaron a sentir el rigor del Virrey, y auia pareceres, y persuadian a Vaca de Castro que no le admitiessen, y que si el no queria ponerse en esto que se estuuiesse a la mira, que ellos lo harian de suerte, que ya la cosa se yua poniendo en malos terminos. Procuraua Vaca de Castro sossegarlos, mas no bastaua su autoridad, aunque el Virrey se le agradeciò poco, y le prendiò por sospechas de que era parte en los motines que auia.

Prende el Virrey a Vaca de Castro.

Recogieronse en el Cuzco muchos de los principales, y començaron a juntar armas, y la artilleria que auia en Guamanga con grande alboroto. Vino luego alli Gonçalo Pizarro, y nombraronle por Procurador general de toda la tierra. Era Gonzalo Piçarro hermano del Marques Francisco Pizarro, y de Hernando Pizarro, principales descubridores, y conquistadores desta tierra. Pedian todos a Gonzalo Piçarro que tomasse la mano, y se hizieste cabeça, para suplicar de las ordenanças. En lo qual no reparò mucho, porque tenia buen animo, y auia dias que desseaua ser Gouernador del Piru. Recogiò ciento y cinquenta mil castellanos, traxo

Gonçalo Pizarro Procurador general.

Va Blasco Nuñez Vela por Virrey, en el año 1543.

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Comiençã las juntas y alteraciõ de animos.

consigo, hasta treynta personas, y en el Cuzco le recibieron con gran aplauso, y cada dia se le juntauan gentes y de la ciudad de los Reyes venian blasfemando del Virrey, diziendo mucho mas de lo que hazia para indignar mas los animos. En el cabildo del Cuzco se hizieron muchas juntas sobre la venida del Virrey, vnos dezian que le recibiessen, y se embiassen procuradores a suplicar de las ordenanças. Otros que recibiendolo vna vez, y executando las ordenanças, como lo hazia, les quitaria los Indios, y que vna vez despossey dos tarde boluieran a cobrarlos. Resoluieronse en que Gonçalo Pizarro fuesse como Procurador general a la ciudad de los Reyes, y suplicasse de las ordenanças en la Audiencia Real. Y que fuesse acompañado de gente armada, porque el Virrey auia ya tocado atambores en la ciudad de los Reyes para castigar a los que auian ocupado la artilleria, y tambien porque le teniã por hombre aspero, y demasiadamente riguroso, y que hazia de hecho, y amenaçaua a muchos, y que sin la Audiencia Real, el no podia hazer nada. Dauan otros muchos colores al venir Pizarro cõ gente armada, y auia pareceres de letrados que lo podian hazer, y con esto leuantaron banderas, y hizieron gente, y cõ demasiada passion se le juntaron muchos. Y el Virrey tuuo auiso deste leuantamiento, y queriendo juntar gente para remediarlo, llegaron los Oydores, y se recibiò el sello Real en Lima, con gran solenidad, año 1544. Y se formò la Audiẽcia, pero tan malos concertados los Oydores con el Virrey, como si fueran enemigos, y no siruieran todos a vn Rey y Señor. Ay desto historias particulares, la del Contador Agustin de Zarate, y de otros que dizen largamente estas cosas. Dire breuemente lo que basta para esta del Emperador. Sabido por el Virrey y Audiencia los aparejos de guerra que Pizarro, y otros hazian en el Cuzco despacharon prouisiones, llamando gente con armas para seruir al Rey. Nombraron Capitanes, y hizose vn exercito, en que auia seyscientos hombres de guerra, sin los vezinos de Lima, los ciento de cauallo, y dozientos arcabuzeros, y los demas piqueros. Maandò el Virrey hazer muchos arcabuzes de hierro, y de fundicion de vnas campanas de la Iglesia mayor, que para ello quitò. Prendiò al Licenciado Vaca de Castro, y a otros Caualleros, sin hazerles cargo de su prision. Gonçalo Pizarro justificando su causa, hizo toda la gẽte que pudo, y saliò de la ciudad del Cuzco con Campo formado, y hasta veynte tiros de artilleria, y razonable municion, apartaronsele hasta veynte y cinco hombres principales, que sintiendo como el negocio yua dañado, y en deseruicio del Rey cumpliendo las prouisiones en que el Virrey y Audiencia los llamauan por caminos encubiertos, y desuiados de Pizarro fuerõ a la ciudad de Lima, para seruir al Rey. Lo qual sintiò mucho Pizarro, y si los cogiera, les costara la vida, y otros que venian en el Campo de Pizarro, que procuraron reduzirse, viendo que Pizarro yua vsurpando autoridad, y mandò mas de lo que conuenia al seruicio del Rey, otros como Pedro de Puelles Teniente de Guanuco, y Gerony mo de Villegas cõ quarẽta de acauallo se passarõ al vando de Pizarro y muchos eran del mismo parecer, y buscauan ocasiones para meterse en su Campo, porque el interes de la hazienda quede esto, y la mala condicion del Virrey los asombraua. Matò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes principales de su Campo, porque sintiò que se querian passar al seruicio del Rey: hizo Maestre de Campo a Francisco Carauajal soldado que se auia hallado en la batalla de Rauena, de los valientes y sagazes Capitanes de su tiempo, aũque mal Christiano, y de sus hechos y dichos se escriuen cosas notables en las dos historias que dixe. Matò el Virrey dentro en su casa a puñaladas, al fator Illan Xuarez de Carauajal con sospechas de que vnos sobrinos suyos se hauian passado al Campo de Pizarro. Sintiose

Leuantan los alterados banderas y armas

Sello real y audiencia en Lima. 1544.

Comiença Pizarro a hazer oficio de tyrano.

Carauajal Maestre de Campo de Pizarro.

Mata el Virrey injustamente al fator Illã Xuarez.

Año 1545. ALTERACIONES DEL PIRV

mal desta muerte en la ciudad de los Reyes que fue Domingo en la noche, treze de Setiembre, año 1545. y la Audiencia hizo processo sobre ella contra el Virrey. Con la muerte del fator acabò el Virrey de caer en total desgracia del pueblo, y auiendo pensado esperar a Pizarro en la ciudad de Lima, o Reyes, y pelear alli con el, para lo qual auia mandado a fortificar, determinò, (no se hallando ya seguro en ella) de retirarse ochenta leguas atras, en la ciudad de Truxillo, despoblando aquella de los Reyes, y en el camino todos los lugares llanos, y haziendo subir los Indios a la sierra. Los Oydores no fueron deste parecer, y se pusieron en que no auian de salir de alli. El Virrey tomò el sello Real para lleuarlo consigo a Truxillo, puso en vn' nauio los hijos del Marques Francisco Pizarro con el Licenciado Vaca de Castro, como en prision, y no vastò razon que no sacasse de alli. Supieron los Oydores que el Virrey les queria lleuar el sello Real, y ellos lo quitaron al Chanciller, y lo pusieron en poder del Licẽciado Cepada como Oydor mas antiguo. Despacharon vna prouision para los Capitanes y gente de guerra, mandãdoles que si el Virrey les quisiesse hazer alguna fuerça, embarcandolos cõtra su voluntad, para sacar la Audiencia de alli, se juntassen con ellos, y les diessen fauor y ayuda para resistirle, pues era contra lo que su Magestad tenia expressamente mandado. Finalmente el rompimiento fue tal entre el Virrey, y los Oydores que vna noche se pusieron en arma vnos contra otros, y por hallarse el Virrey con menos gente se encerrò en su casa, y los Oydores se pusieron en la plaça, y dispararon algunos arcabuzes de vna parte y otra, y cien soldados que guardauan la persona del Virrey, lo desampararon, y se passaron a la parte de los Oydores, y como la gẽte de guerra vieron sola la casa del Virrey, la entraron, y saquearõ algunos aposentos de los criados. Viendose el Virrey solo, y en tanto peligro se metiò en la Iglesia mayor, donde los Oydores se auian metido: y se entregò a ellos, los quales le lleuaron en casa del Licenciado Cepada Oydor, armado como estaua con su cota y coracinas. Luego se proueyò que el Virrey se embarcasse, y se viniesse a España, porque si llegaua Gonçalo Pizarro, y le hallaua preso, le mataria. Y tambien temian que algunos deudos del fator harian lo mesmo en vengança de su muerte. Tomaron con harto trabajo los Oydores la armada, y antes que la tuuiessen temiendo que los parientes del fator auian de matar al Virrey, como lo auian intentado, acordaron de lleuarlo a vna Isla, que està dos leguas del puerto, metiendole a el, y a otros veynte que le guardassen en vnas balsas de Espadañas secas, que los Indios llaman Henea. Y sabida la entrega de la armada, determinaron de embiar a su Magestad al Virrey, con cierta informacion que contra el hizieron, y se concertaron con el Licenciado Aluarez Oydor, para que lo traxesse en forma de preso.

Los Oydores embiaron a hazer saber a Gonçalo Pizarro la prision del Virrey, en la qual el no creya, sino que entendia que era ruydo hechizo para hazerle derramar la gente. Requirieronle que pues estauan alli en nombre de su Magestad, para administrar justicia, y pues auian suspendido la execucion de las ordenanças, y otorgado la suplicacion dellas, y embiado al Virrey en Espana, que era mucho mas de lo que ellos auian pedido, que luego deshiziessen su Campo, y gente de guerra, y que viniessen de paz, y si para seguridad de sus personas quisiessen, podrian traer hasta quinze, o veynte de acauallo. Pero no hallauan quien se atreuiesse a yr con esta prouision. Al fin fueron Agustin de Zarate Contador del Rey, con Antonio de Ribera. Dificulrad tuuieron en hazer su embaxada, porque sabiendola Pizarro no gustaua de oyrla. Oyolos al fin Pizarro, auisandoles primero de lo que auian de dezir: y respondiò que dixessen a los Oydores, de parte de los Pro-

Retirase el Virrey a Truxillo.

Discordia entre el Virrey, y Oydores.

Saquea la gente de guerra la casa del Virrey: y cas los Oydores le prenden.

Ponense en armas vnos cõtra otros.

Los parientes del fator quieren matar al Virrey.

Quieren los Oydores embiar medio preso al Virrey en España.

Requieren los Oydores a Pizarro que dexe las armas y derrame la gente.

Año 1545. ALTERACIONES DELPIRV

curadores y Capitanes de las ciudades que hiziessen a Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, que assi conuenia al bien de la tierra, y que no le haziendo, saquearian la ciudad con riesgo de sus vidas. Boluiò Zarate con esta respuesta tan resuelta a los Oydores, que los puso en harta cõfusiõ y miedo, y entretãto que se tratauã estas cosas, Pizarro se puso a quarto de legua de la ciudad, y assentò su Cãpo y artilleria, y como vio que se dilatò aquel dia la prouisiõ, embiò la noche siguiente a su Maestre de Cãpo Carauajal, con treynta arcabuzeros, el qual prendiò, hasta veynte y ocho personas que auian fauorecido al Virrey, que eran de los principales de la tierra, a los quales puso en la carcel publica, y se apoderò della, sin ser parte los Oydores para se lo estoruar, porque en toda la ciudad no auia cinquenta hombres de guerra, que todos se auian passado a Gonçalo Pizarro, con los quales, y con los que el traya llegauan a mil y dozientos muy bien armados. Y otro dia amenaçaron a los Oydores, que sino dauan la prouision de Gouernador a Gonçalo Pizarro, meterian a fuego y a sangre la ciudad, y serian ellos los primeros que passariã por ello. Y Carauajal sacò de la carcel tres o quatro hõbres principales, y les colgò de vn arbol diziendoles donayres: y de tal manera apretaron y amenaçaron, que los Oydores vbieron de dar la prouision para que Pizarro fuesse Gouernador de aquella tierra, hasta tanto que su Magestad mandasse otra cosa, dexando la superioridad a la Audiencia, y haziendo pleyto omenage de la obedecer, y dio fianças que estaria a residencia. Recibiò Pizarro la prouision, y luego entro en la ciudad en forma de guerra. lleuando delante de si veynte y dos pieças de artilleria de Campo, con mas de seys mil Indios, que trayan en hombros los cañones, y las municiones, è yuanlos disparando por las calles. Luego yuan entrando los Capitanes con sus compañias, piqueros y arcabuzeros muy en orden. Y luego seguia el mesmo Pizarro, con tres Capitanes de Infanteria delante de si como lacayos, y el en vn hermoso cauallo, con sola la cota de malla y en cima vna ropeta de tela de oro. Detras del venian otros Capitanes, con el estandarte de las armas Reales, y otro de las armas del Cuzco y otro de las de Pizarro, y tras ellos toda la Caualleria muy bien armados a punto de guerra. Y en la plaça ordenò su esquadron, y de ay fue en casa del Oydor Zarate, que se auia hecho malo, por no yr a la Audiencia a le recibir, y los Oydores le recibieron, y hizo el juramento: y dio las fianças. Y despues le recibieron los Regidores en las casas de Cabildo con las ceremonias acostumbradas. Esta entrada y recibimiento, y el hazerse Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, fue en fin de Octubre, año mil y quinientos y quarenta y quatro, quarenta dias despues de la prision del Virrey. Y de ay adelante Pizarro administrò las cosas tocantes a la guerra, y los Oydores las que eran de justicia.

Año 1545. ALTERACIONES DELPIRV

Poneſe Pizarro con su Campo a quarto de legua de Lima.

Amenaça Pizarro con saco y muertes a los Oydores.

Danle los Oydores vencidos del miedo, titulo de Gouernador.

Entra Pizarro en Lima de guerra con aparato.

Recibẽle a pesar de la Audiẽcia por Gouernador.

El Virrey se escapò de la prisiõ, llama gẽte poneſe en orden contra Pizarro.

El Virrey Blasco Nuñes Vela auiase concertado con el Licenciado Aluares, a quien los Oydores le auian dado para que le trageſſe a Castilla, y saltò en tierra del nauio en que yua en el puerto de Tumbez. Alli supo lo que Pizarro auia hecho en los Reyes. Despachò prouisiones llamando gente y mandando que de las caxas Reales le tragassen dineros. Nombrò Capitanes. Contra el qual embiò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes, para que le quitassen la gente que llamauan y le desasosegassen. Fue el Capitan Bachicao por la mar derecho al puerto de Tumbez, y pensando el Virrey que era Pizarro, y que venia sobre el con todas sus fuerças huyò a Quito, porque no se hallaua con mas de 150. hombres. Bachicao le tomò los nauios que tenia en el puerto y recogiò otros y cerca de dozientos hombres de guerra. Lleuò Bachicao en sus nauios al Oydor Texada y a otros dos que de parte de Gonçala Pizarro y de la Audiencia venian a dar cuenta a su Mage-

Año 1545.

stad de la prision del Virrey, y de las demas cosas que en el Piru se auian hecho. Quiso esto Pizarro, si bien contra la voluntad de Carauajal, y Bachicao por deshazer la Audiencia, y por satisfazer al pueblo, no pareciesse que tan desuergonzadamente y sin respecto de su Rey, vuiessen procedido. Muriò en el camino de su enfermedad el Oydor Texada. Llegaron en España Francisco Maldonado y Diego Aluarez de Cueto, y pasaron a Alemaña, donde estaua el Emperador. Entre tanto que estos hizieron su jornada en el Piru vuo muchas cosas, que ya los atreuimientos de los leuantados yuan muy adelante, y si bien el Virrey Blasco Nuñez Vela como Cauallero valeroso puso las fuerças possibles para rehazerse, y muchos con toda lealtad le ayudaron, desseando el seruicio de su Rey, y hechar de la tierra tyranos, el poder de Pizarro era ya tan grande, y los Capitanes tan diestros, y soldados viejos, que viniendo a darse batalla Campal, el Virrey fue vẽcido y muerto, con que quedò Pizarro tan Señor en la tierra, que tuuo pareceres que se coronasse. Fueron muchas las guerrillas y encuentros que passaron en el Piru con gran daño y destruycion de la tierra y acabamiento de los Españoles.

8 Sabado 15. dede Henero 1541546. en QQuinto.

ALLANAMMIENTO DDELPIRV

Sabido por el Emperador que estaua en Alemaña peleando, contra los Herejes, y haziendo la causa de la Iglesia Catholica, y auiendose informado de Diego Aluarez de Cueto cuñado del Virrey, y de Francisco Maldonado, que fueron con la relacion de los hechos del Piru, aunque no sabian el vltimo rompimiento y muerte del Virrey, detuuosse, como suele, el despacho, por estar el Emperador fuera de Castilla, y muy empedido con los negocios de Alemaña, y a vezes fatigado de la gota: finalmente se resoluiò que fuesse al Piru el Licenciado Pedro de la Gasca, que a la sazon era del Consejo de la Inquisicion, de quien se tenia gran satisfacion, por la experiencia que de negocios que se

El Licenciado Pedro de la Gasca sale va a pacificar el Piru.

A le auiã encomendado, del se tenia. Lleuò titulo del Presidente de la Audiencia Real del Piru con plenario poder para todo lo que tocasse a la gouernacion de la tierra, y pacificacion de las alteraciones della: y comisiõ para perdonar todos los delictos y casos succedidos, o que sucediessen durãte su estada. Lleuò consigo por Oydores al Licenciado Antonio de Zianca, y al Licenciado Renteria, con los despachos necessarios en caso que cõuenisse hazer guerra. Bien estos fueron secretos, porque no publicaua ni trataua de mas que de los perdones, y de los otros medios de paz de que pẽsaua vsar, y con tanto se hizo a la vela, sin lleuar mas gente que sus criados por el mes de Mayo del año 1546. y llegando a Sãta Marta tuuo auiso como Melchior Verdugo auia sido vencido y desuaratado por la gente de Hinojosa Capitã de Pizarro, y que le estaua aguardando en el puerto de Cartagena, y el determinò passar al Nombre de Dios sin verse con el, considerando que si lo lleuaua consigo causaria escandalo en la gente de Hinojosa por el odio que con el tenian, y podria ser que no le recibiessen. Y assi fue a surgir al Nombre de Dios, donde Hinojosa auia dexado a Hernan Mexia de Guzman con 180. hombres que guardassen la tierra contra el Verdugo. El Presidente hizo saltar en tierra al Mariscal Alonso de Aluarado, que desde Castilla auia ydo con el, y hablò a Hernan Mexia, y le dio noticia de la venida del Presidente, diziendo quien era, y a lo que venia sin declararse mas el vno al otro. El Mariscal se boluiò a la mar, y Hernan Mexia enuiò a pedir al Presidente, que saltasse en tierra, y assi lo hizo, y Hernan Mexia le saliò a recebir en vna fragata con veynte arcabuzeros dexando su esquadron hecho en la marina, y saliò en el batel del Presidente, y le traxo a tierra, donde le hizo muy gran salua y recibimiento, y hablandose en particular Hernan Mexia le descubriò su pecho, y el desseo que tenia de seruir a su Magestad, y que estaua muy gozoso con su

Año 1545.

ALLANAMIENTO DELPIRV

Gana Gasca a Hernã Mexia.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

venida, y por ſer en occaſion que tenia alli mucha gente de Pizarro, el ſolo era Capitan della, y con facilidad la reduceria, y que ſi queria, alçarian luego vandera por el Emperador, y que entendia que ſabida ſu venida y las particularidades della, Hinojoſa y los demas Capitanes, harian lo meſmo ſin contradicion alguna. El Preſidente ſe lo agradeciò mucho. Y acordaron guardar ſecreto por entonces, ſin querer hazer nouedad alguna. Supo Pedro Alonſo de Hinojoſa General de Pizarro el recebimiento que Hernan Mexia auia hecho al Preſidẽte, y enojoſſe, porque no ſabia el deſpacho que traya, y porque ſe auia hecho ſin darle parte. Hernan Mexia fue a verſe con Hinojoſa, y le deſenojò, y puſo en camino: y finalmente el Preſidente ſe vuo con tanta prudencia con eſtos y otros Capitanes, que ſin ſaber vnos de otros les ganò las voluntades de ſuerte, que ya ſe atreuia a hablar publicamente a todos, y perſuadirle lo que conuenia al ſeruicio de ſu Mageſtad. Valiò mucho la buena criança y blandura grande de que vſaua el Preſidente, y tambien la autoridad del mariſcal Alonſo de Aluarado. No ſe declarò luego Hinojoſa, antes enuiò a auiſar de la venida del Preſidente a Gonzalo Pizarro, y auia pareceres de muchos, y auiſaron dello a Pizarro, que no le cõuenia que el Preſidente entraſe en el Piru. Procuraua quanto podia el Preſidente ganar al Hinojoſa, alçando del que fueſſe vno de los que con el venian de Caſtilla con cartas a Pizarro: vna carta era del Emperador, y otra del Preſidente para Pizarro, en que con mucha blandura el Emperador trata al Pizarro, y le manda reciba al Preſidente, y le dè fauor y ayuda: y la del Preſidente la mas cortes del mundo. Lleuò eſtas cartas Pedro Hernandez Paniagua natural de Placencia, partiò de Panama a 26. de Setiembre año 1546.

Gana a Hinojoſa, y otros Capitanes con la armada: principio del bien.

Deſpachada en Panama a 16. de Hebrero. 1546.

Pareceres ſobre la venida del Preſidente.

Alteroſe mucho Gonzalo Pizarro quando ſupo la venida del Preſidente, y comunicandolo con ſus Capitanes y gente principal vuo entre ellos diuerſos pareceres. Vnos querian que publica, o encubiertamente le mataſſen: otros que le traxeſſen al Piru, y que alli ſeria facil hazer dello, que quiſieſſen: otros que le puſieſſen en alguna Iſla con ſoldados de confiança, y que ſe juntaſſen en las ciudades, y ſe enuiaſſen Procuradores a Caſtilla para pedir confirmacion de lo que pretendian, y que ſe dieſſe el gouierno del Piru a Pizarro, y los deſcargos de la muerte del Virrey, pues los auia vaſtantes. Para eſto nombraron a Fray Geronymo de Loayſa Arçobiſpo de los Reyes, y a Lorenço de Aldana, y a Fray Tomas de San Martin Prouincial de los Dominicos, y rogaron al Obiſpo de Santa Martha que vinieſſe a Eſpaña con ellos, y Pizarro enuiò en particular a Lorenzo de Aldana ſu criado, para que le auiſaſſe de todo con ſumma diligencia. El qual ſintiendo mal de lo que Pizarro y los ſuyos hazian en Panama, ſe ofreciò al Preſidente, y el y Hernando Mexia apretaron a Hinojoſa para que ſe paſaſſe al ſeruicio de ſu Mageſtad, que lo vuo de hazer, y ſe hizo reſeña de toda la armada, y ſe entregò al Preſidẽte, y hizieron todos pleyto omenage de le ſeguir y ſeruir a ſu Rey, y el Preſidente recibiò las vanderas, y las boluiò a dar a los miſmos Capitanes, y el oficio de General a Hinojoſa en nombre de ſu Mageſtad, y embarcaronſe todos, que ſerian como 300. y los Perlados que venian por Embaxadores a Caſtilla ſe boluieron con ellos para dar el fauor que pudieſſen, y el Preſidente enuiò a la nueua Eſpaña y a otras partes pidiendo ſocorro. Quiſieran los de la armada llegar al puerto de los Reyes ſin ſer ſentidos por lo mucho que importaua tomar de ſobreſalto a Pizarro, ſi bien no ſe pudo hazer por lo que ſe dira.

Entregaſe la armada al Preſidente.

Pero Hernandez Paniagua que lleuaua los deſpachos que dixe llegò al Piru, quãdo Pizarro eſperaua ſaber lo que hallaua en Panama, mediado Henero año 1547. Lleuaronle medio preſo a Pizarro, mandaronle ſopena de la vida que no abrieſſe la boca. Dio-

Leuantaſe Pizarro y otros deſcubiertamente.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV.

le Pizarro

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

le Pizarro audiẽcia delante de sus Capitanes y amigos, y que hablasse libremente, con protesto que si salido de alli dezia palabra le costaria la vida. Vbo pareceres que lo matassen, y otros muy desacatados y de peligrosa resolucion. Enuiò Pizarro a llamar a Carauajal, y que trageſſe toda la plata, y oro, y armas, y gente que pudiesse, y esto sin saber la entrega de la armada que se auia hecho en Panama por Hinojosa al Presidente, la qual llegò al puerto de Truxillo, y alli la recibiò Diego de Mora reduciendose con otros al seruicio de su Magestad. Supo ya Pizarro como tenia perdida la armada, y que no tenia la seguridad que pensaua, y assi nõbrò nuevos Capitanes, y les repartiò la gente. Tocaronse atambores y dieron pregones para que todos los vezinos de los Reyes se pusiessen debajo de vanderas, y fuessen a reciuir pagas sopena de la vida. Dieronles dineros largamente a los Capitanes para hazer gente. Luego sacaron sus vanderas y hizieron reseña de la gente, y en los pendones sacauan letras y cifras, que dezian el nombre de Pizarro, y otras adulaciones. Hizo mercedes y largas pagas en la reseña general, y hallò en ella mil hombres tambien armados, y adereçados como se podian hallar en Italia. Auia mucha quãtidad de poluora, mandò que todos los soldados se pusiessen a cauallo. Gastò en todos estos aparejos mas de quinientos mil castellanos de oro. Era Maestre de Cãpo Carauajal: despachò algunos Capitanes a recoger la gente que auia en otras partes, en Quito, Arequipa y el Cuzco, Guamanca, cõ las armas y cauallos que pudiessen auer. Iustificaua estos hechos Pizarro con las razones mas coloradas que podia, y hechaua la culpa al Presidente de la guerra que intentaua. Tratose de que el Licenciado Carauajal fuesse a correr la costa con gente de guerra. No se hizo, porque se fiaua poco del, y ya de todos se rezelaua Pizarro, como es ordinario en los que hazen mal. Hizo que todos los vezinos de la ciudad de los Reyes jurassen de seguirle, y no desampararle, haziendoles vn raçonamiento muy justificado de las causas que tenia para resistir al Presidente y hazerle guerra.

Gente, armada y municiones que Pizarro tenia.

No se fiaua Pizarro de todos.

Tuuo auiso Gonzalo Pizarro, que Lorenço de Aldana auia llegado con vnos nauios al puerto, quinze leguas del de los Reyes, y acordose salir de la ciudad con toda su gente, y yrse a poner cerca de la mar, temiendo que si los nauios llegauan al puerto, abria tan gran turbacion en la ciudad, que tendrian lugar los que quisiessen de yrse a embarcar, y assi se hizo: pregonando sopena de la vida, que ninguno que pudiesse tomar armas, quedasse en la ciudad, con lo qual auia en ella tanta turbacion que no se entendian. Descubrieronse otro dia tres velas en el puerto: saliò Pizarro con su gente, pusose en medio del camino entre la ciudad y el puerto para quitar que ninguno de la ciudad pasasse al puerto, ni del puerto a la ciudad. Proueyò Pizarro que vn Iuan Hernandez fuesse en vna balsa a los nauios, y que dixesse a Lorenço de Aldana, que le enuiasse vna persona, y que el quedaria en rehenes para que se pudiessen entender y saber la raçon de su venida, y como Iuan Hernandez pareciò solo en la marina, vino el Capitan Palomino en vn batel por el, y lleuolo a la Capitana, y Lorenço de Aldana oyò lo que dezia Pizarro, y reteniendo al Ioan Fernandez enuiò al Capitan Peña, y Pizarro mandò que Peña no entrasse en el Real hasta de noche, porque nadie le hablasse, y entrado le dio el poder del Presidente, y del perdõ general que el Emperador hazia, y la reuocacion de las ordenanças, y dixo de palabra lo mucho que aquel Reyno ganaua en obedecer a su Rey, y que la volũtad Real era, q̃ el gouernasse, y que para ello embiaua al Presidẽte con poderes tan bastãtes, sabiẽdo lo sucedido en la tierra. A lo qual respõdiò Pizarro, que haria quartos a quãtos veniã en el armada, y castigaria al Presidẽte por su atre-

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Quiere Pizarro impedir que de la armada no saltassen en tierra.

Los partidos que de parte del Emperador se hazian a Pizarro.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

uimiento en detenerle los Embaxadores que embiaua a su Mageſtad, y la traycion que Lorenço de Aldana le auia hecho. Eſto dixo delãte de ſus Capitanes, y en particular, que le darian cien mil caſtellanos, ſi le tomaua el galeon de la armada, en quien eſtaua toda la fuerça della. Mas Peña no dio oydos a eſto, antes ſe enojò mucho de que ſe lo huuieſſe dicho, y aſſi ſe boluiò a la mar. Viendo Lorenço de Aldana que el buen ſuceſſo deſta jornada eſtaua, en que los ſoldados ſupieſſen el perdon y mercedes que ſu Mageſtad hazia a todos, procurò ganar al Iuan Fernandez, y que el lo hizieſſe con vna cautela tan diſcreta como peligroſa, y fue: que Lorenço de Aldana le dio todos los deſpachos duplicados, y cartas para algunas perſonas ſeñaladas del Campo, y eſcondiendo las vnas en las botas, traxo las otras a Pizarro, y tomandole a parte, le dixo, como Aldana le auia perſuadido, que publicaſſe el perdon en el Campo, y que auia tomado aquellos deſpachos, lo vno por entretener a Aldana, lo otro porque vieſſe el trato que traya. Pizarro le agradeciò el auiſo, y concibiò del gran credito, y dellas luego el Iuan Fernandez dio algunas cartas, y hizo perdedizas otras, de manera que vinieron a noticia y poder de ſus dueños. Por eſta buena diligencia commençaron a yrſele a Pizarro algunos de los principales que le ſeguian: y ſi bien el hizo diligencias por cogerlos para juſticiarlos, no le valieron todo lo que auia meneſter, que ya ſe entendia al deſcubierto la tyrannia, y los que le dexauan, eran los mas y mejores, y los que quedauan muy temeroſos de que el negocio de Pizarro eſtaua muy de quiebra, aſsi en las fuerças como en la juſtificacion, y los demas determinauã yrſe. Llegò a tanto, que a viſta de Gonçalo Pizarro ſe le fueron dos de acauallo, diziendo a vozes, que Gonçalo Pizarro era tirano, y apellidando al Rey. Aqui fue donde dixo Carauajal: Eſtos mis cabellicos madre, dos a dos me los lleua el ayre. Ya Pizarro ſentia

Procura Lorenzo de Aldana que la gente leuantada entienda el perdon y mercedes que el Emperador hazia.

Vaſele gẽte a Pizarro.

Dicho de Carauajal viendo yrſele a Pizarro la gẽte.

ſu perdicion, y ſetemia de todos, y començò a marchar la via de Arequipa, huyendoſele muchos cada dia. Alçoſe la ciudad de los Reyes por ſu Mageſtad, pregonando publicamente con el pendon Real las prouiſiones y perdones que traya el Preſidente. Sentia ya Pizarro ſu perdicion: embiò a llamar a Iuan de Acoſta, que ſe fueſſe a juntar con el, al qual tambien ſe le fueron muchos, y por mas diligencias que hizo en prender y caſtigar a los que ſe huyã, no le baſtaron. Fue al Cuzco, y de alli a Arequipa, donde ſe juntò con Pizarro, el qual eſtaua ya tan deshecho, que auiendo tenido mil y quinientos hombres, no tenia mas que trezientos, y todo lo que el ſe diſminuya, crecia la parte del Preſidente, y de ſus Capitanes.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Alzaſe Lima por el Rey.

Deshecho Pizarro.

Auiaſe ya embarcado el Preſidente en Panama con el reſto de ſu exercito muy bien proueydo de lo neceſſario para ſu armada, de armas y baſtimentos, y otras coſas. Lleuaua haſta quinientos hõbres. Apuertò con buen tiẽpo al puerto Tumbez. En ſaltando en tierra, todos le eſcriuieron, ofreciendoſe a ſu ſeruicio, y de todas partes le acudia tanta gente, que ya le parecia no auia meneſter ayuda de otras Prouincias: y aſsi auisò a la nueua Eſpaña, Guatimala y Nicaragua, y Santo Domingo, dando cuenta del buen ſuceſſo de ſus negocios, y que no auia meneſter ſus ayudas. Proueyò, que Hinojoſa ſu General caminaſſe con la gente, haſta jũtarſe con los Capitanes y exercito, que reſidian en Caxamalca, para que de todos ſe hizieſſe vn cuerpo, y que Pablo de Meneſes fueſſe con la armada. Y el caminò por los llanos para Truxillo, determinado de no entrar en la ciudad de los Reyes haſta dar fin a eſta empreſa, y mandò, que todos los que eſtauan por ſu Mageſtad, ſe juntaſſen con el en el valle de Xauxa, que era ſitio conueniente para eſperar o acometer al tirano, y donde auia abundancia de baſtimentos: y aſsi caminò, tomando la ſierra con ſu Campo, en el qual auia mas de mil hõbres de guer-

Acudia gẽte al Preſidente Gaſca.

Marcha el Preſidente con ſu Campo al valle de Xauca.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

ra, con gran gozo, esperãdo verse libres de la ruyna de Pizarro, que todos estauan muy escandalizados, viendo muertos mas de quinientos hombres principales a horca y cuchillo, que no tenian hora segura con el. Diego Centeno fue siempre muy leal seruidor de su Magestad, viose en grandes peligros con Pizarro, Carauajal, y otros Capitanes. Aora quando Pizarro yua tan de cayda, se topò con el, procurò ganarle por bien, ofreciendole buenos partidos: no le valiò, y vn dia 19. de Octubre, año 1547. vinieron a toparse. Tenia Diego Centeno mas de mil hombres, y entre ellos auia docientos cauallos, y ciento y cinquenta arcabuzeros, y los demas piqueros. Pizarro lleuaua trezientos arcabuzeros muy diestros, y ochenta cauallos, los de mas hasta cumplimiento de quinientos erã piqueros. Al fin rompieron los vnos cõ los otros, y por ser tan diestro Carauajal, Maestre de Campo de Pizarro, si bien eran la mitad menos, Diego Centeno y sus Capitanes fueron vencidos, muriendo de su parte mas de trecientos, y de la de Pizarro cientos, y otros heridos. Supo el Presidente la rota de Diego Centeno, estando ya en el valle de Xauxa, y si bien la disimulò, sintiola mucho, y començò a dar priesa para que se juntasse su gente: mandò venir la que auia en los Reyes, y algunos tiros, armas, y ropa, lo qual se hizo con toda diligencia. Pedro Alonso de Hinojosa quedò por General, como lo era quãdo entregò la armada: fue Maestre de Campo el Mariscal Alonso de Aluarado, y el Licenciado Benito de Carauajal Alferez general, y Pedro de Villauicencio Sargento mayor: y por Capitanes de gẽte de a cauallo Dõ Pedro de Cabrera y Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra, los mas leales seruidores de su Magestad. En la vltima reseña se hallaron setecientos arcabuzeros, quiniẽtos piqueros, y quatrociẽtos cauallos, y despues se le fuerõ juntando hasta llegar a numero de mil y nouecientos hõbres de pelea, y assi saliò el Campo de Xauxa a 29. de Diziembre, año 1547. caminando en buena orden la via del Cuzco en demanda de Pizarro. Llegò al Campo el Capitan Pedro de Valdiuia, que auiendo venido de Chili a la ciudad de los Reyes, y sabiendo el estado de las cosas, fue luego en seguimiento del Presidente para seruir a su Magestad. Y con su llegada cobraron mucho animo todos, porque los auia espantado la victoria que Pizarro por la gran inteligencia de su Maestre de Campo Francisco de Carauajal auia alcançado, y cierto le temian, y en las Indias no auia quien se le osasse oponer ni igualar como Pedro de Valdiuia, el qual en llẽgando comẽçò como principal a entender con los demas Capitanes en las cosas de la guerra. Llegaron a Andaguaylas, donde se detuuieron casi todo el inuierno que fue rezio, por lo mucho que de dia y de noche llouia, y enfermaron mas de quatrocientos, a los quales curaron con mucho cuydado.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Luego que comẽçò abrir la Primauera deste año mil y quinientos y quarenta y siete salieron de Andaguaylas, y fueron a ponerse veynte leguas de Cuzco, y esperarõ a que se hiziesse vna puente para passar el rio Apurima, doze leguas del Cuzco. Auiã los enemigos quebrado todas las puentes de aquel rio, de suerte que parecia cosa muy imposible poderlo passar, si no arrodeauan mas de setenta y leguas, y assi procuraron hazer las puentes, y cõ harto trauajo, miedo y peligro, y perdida de cauallos passaron el rio. Enuiò el Presidente a Don Ioan de Sandoual, Cauallero de estima por su valor, y por ser hijo de Don Diego de Sandoual, y nieto de Don Pedro de Sandoual, hijo del Adelãtado Diego Gomez, de quiẽ son los Sandouales de Ontiueros, y otros Caualleros, en que yo falte tratãdo desta familia, y lo emẽdare en lugar conueniente. Pues este Cauallero Dõ Ioan de Sandoual fue con vna vanda de cauallos a descubrir el Campo del contrario, y corrieron mas de tres leguas sin topar con hombre de Pizarro.

Tirannia grande de Pizarro.

Pedro de Valdiuia escogido Capitan valiò mucho contrà Carauajal.

Ordena el Presidente su Campo para acometer a Pizarro.

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Passose al Campo del Presidente Ioan Nuñez de Prado natural de Badajoz, y este fue el que le dio auiso de todo lo que auia en el Campo de Pizarro, y que Acosta venia con mas de trezientos arcabuzeros a embaraçarles el passo. Por estas nueuas mandò el Presidente, que marchassen mas de nouecientos soldados bien armados, y como Acosta vio tanta pujança retirose auisando a Pizarro lo que passaua. Subiò el Presidẽte con su gente vna gran sierra mas de legua y media, y descansò alli tres dias.

Viendose Gonzalo Pizarro en tanta manera, y por todas partes de todo punto tan apretado enuiò a requerir al Presidente, que no passasse adelante, y que suspendiesse las armas hasta que se supiesse lo que el Emperador mandaua. Enuiò assi mismo a hazer grandes ofertas a Hinojosa, y Alonso de Aluarado, y que se juntassen con el. El Presidente escriuiò a Pizarro persuadiendole que se reduxesse, y haziendole muy buenos partidos, y enuiauale el traslado del perdon, y esto hizo muchas vezes en todo este camino, dando los despachos a los corredores para que topando a los de Pizarro se los diessen, y como Pizarro supo que el Presidente auia passado el rio, y tomado lo alto de la cuesta, saliò del Cuzco con nueue cientos Infantes ycauallos, los quinientos y cinquenta arcabuzeros, y seys pieças de artilleria, y pusosse en Xaquixaguana cinco leguas del Cuzco, en vn llano al pie del camino, por donde el Real del Presidente auia de passar baxando la sierra, y assentò el Campo en lugar tan fuerte, que no le podian acometer, sino por vna ladera angosta, que delante de si tenia, teniendo a vn lado de si el rio, y la cienaga, a otro la montaña, y por las espaldas vna honda caba quebrada. Y desde alli dos o tres dias antes que la batalla se diesse salian a escaramuçar los mas valientes, y en passando el Presidente con su Campo a alojarse, saliò Pizarro con su gente en esquadrones, sacadas sus mangas de arcabuzeros, y en orden para dar la batalla, y començò a dispa-

Sientese Pizarro apretado: requiere al Presidente que suspẽda la armada.

Aloxasse Pizarro en sitio fuerte para esperar al Presidente.

rar la artilleria, y arcabuzes, para que sus contrarios le viessen y oyessen. Quisiera el Presidente diferir la batalla con esperanças de que se le passarian muchos: mas no le daua lugar su alojamiento, y falta de comida, y por el gran yelo y frio que hazia, y ni aun tenia leña para remediarlo, y tambien les faltaua el agua. Las quales faltas, no sentia Pizarro, porque de todo estaua muy bien proueydo. Quisieran Pizarro, y su Maestre de Campo acometer aquella noche secretamẽte el Real del Presidente por tres partes, que hizieran vna buena suerte: no lo hizieron, porque se les huyò vn soldado llamado Naua, y assi entendieron que los auisaria. Este Naua y Ioan Nuñez Prado aconsejaron al Presidente, que se detuuiesse en dar la batalla, porque de la gente que andaua con Pizarro se le passaria mucha, particularmente los que auian escapado de la rota de Centeno, que los traya medio forçados, y auiendo baxado la cuesta, si bien con trabajo, se pusieron en orden, y se passaron algunos al Campo del Presidente, como fue el Licenciado Cepeda Oydor que auia sido, Garcilaso de la Vega, y otros muchos. Pizarro se estaua parado con su Campo creyendo que sus contrarios se le auian de meter en las manos, como lo hizieron en Guariua. El General Hinojosa caminò con su Campo passo a passo hasta ponerse en vn sitio bajo a tiro de arcabuz del enemigo, donde la artilleria no le podia coger. Yuanse muchos del vando de Pizarro, y rogauan al Presidente y sus Capitanes que se detuuiessen, porque sin riesgo de batalla desharian al enemigo, y estando en esto vna manga de treynta arcabuzeros del esquadron de Pizarro se passò como los demas, y luego començaron a desbaratarse los esquadrones, por embiar tras ellos, huyendo vnos para el Cuzco, y otros hazia el Presidente, y algunos ni tuuieron animo para huyr, ni para pelear. Y viendo esto Gonçalo Pizarro, dixo: Pues todos se van al Rey, yo tambien: aunque fue publico, que

Año 1545. ALLANAMIENTO DEL PIRV

Ofrece Pizarro la batalla.

Cepeda y otros se passan al Campo de los leales.

Estado para romper se deshazia la gente de Pizarro, y passaua al Presidẽte.

Año 1545. Iuan de Acosta su Capitan dixo: Señor demos en ellos, muramos como *Romanos*. A lo qual dizen que respondiò Pizarro: Mejor es morir como Christianos. Y viendo cerca de si al Sargento mayor Villauicencio, y sabiendo quien era, se le rindiò, y le entregò vn estoque que traia en el ristre, *porque* auia quebrado la lança en su mesma gente que se le huia. Fue lleuado al Presidente, y hablò con alguna libertad, y entregaronle a Diego Centeno que lo guardasse, y luego fueron presos todos los Capitanes, y el Maestre de Campo Carauajal huyò, y pensando escaparse aquella noche, escondiendose en vnos cañaueral es, se le metiò el cauallo en vn pantano, donde sus mismos soldados le prendieron, y le traxeron al Presidente: siguieron el alcance, saquearon el Real, donde muchos se hizieron ricos.

Dicho Christiano de Pizarro, viendo que se le yuan todos, rindese, y entrega.

Prenden a Carauajal.

Otro dia despues de vencido y desbaratado Pizarro, el Presidente cometiò el castigo del, y de los demas al Licenciado Cianca Oydor, y a Alonso de Aluarado como Maestre de Campo suyo, los quales procedieron contra Pizarro por sola su confesion, atenta la notoriedad del hecho, y le condenaron a que le fuesse cortada la cabeça, y que se pusiesse en vna ventana, que para ello se hizo en el rollo publico de la ciudad de los Reyes cubierta con vna redde hierro, y vn retulo que dezia: Esta es la cabeça del traydor Gonçalo Pizarro, que se leuantò en el Piru contra su Magestad, y dio batalla contra su estandarte Real en el valle de Xaquixaguana. Confiscaronle los bienes, y derribaronle, y sembraron de sal las casas que tenia en el Cuzco, poniendo en el solar vn padron con el mesmo padrõ. Muriò como buẽ Christiano, executandose la sentẽcia aquel mesmo dia. Enterraron el cuerpo en el Cuzco muy honradamente. Lleuose la cabeça a la ciudad de los Reyes, para cũplir lo que la sentẽcia mandaua. Fue arrastrado, y desquartizado aquel dia Carauajal, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes, y despues se hizieron otras justicias, como yuan prendiendo. Diose esta batalla en aquella Prouincia memorable, Lunes de Quasimodo, que fue a nueue de Abril, año de 1548. Hizo el Presidente vn solene perdon en fauor de todos los que en esta batalla se auian hallado, acompañando el estandarte Real, de todos y qualesquier delitos que hasta aquel dia huuiessen cometido. Repartiò las tierras y Indios de los condenados, entre los que auian seruido con lealtad. Señalose en esta, y en otras muchas ocasiones contra Pizarro y sus sequaces Alonso de Zayas, natural de la ciudad de Ezija, de los Caualleros della deste apellido. Encomendole a este Cauallero el repartimiento de Guaqui por sus seruicios, que fueron particulares. Puso en orden todas las cosas del Reyno con admirable prudencia, còn la qual, y con solo su bonete allanò vn negocio de los mas graues y dificultosos que se ofreciò al Emperador en todo su tiempo. Donde parece quanto mas valen las letras, que no las armas, y la prudencia, o sabiduria, que la fortaleza: por donde dixo el doctissimo Rey de Egypto Trismegisto, que el varon sabio se haze Señor de los astros. Assentadas pues las cosas desta manera, el Presidente dio la buelta para Espaça, començando a nauegar por el mes de Deziẽbre de 1549. y passò en Alemaña a dar cuẽta al Emperador de su muy feliz jornada, merecedora de muy grãdes premios. Siẽdo yo estudiãte en Alcala, biẽ niño, fuy cõ vn tio mio a visitar al Licẽciado Pedro de la Gasca, que era Obispo de Siguença, y me parece que era de persona muy disminuyda y ruin gesto: mas su valor era grande, como aqui se a dicho breuemẽte, y merece cõtarse entre los claros varones de Espaça. El hizo la Iglesia de la Magdalena desta ciudad de Valladolid, y fũdò las Capellanias q̃ ay en ella, dexãdo el patronazgo a sus deudos, q̃ sõ muy hõrados Caualleros, y segun autores muy graues, de la antiquissima familia, noble y poderosa de los Gascas Romanos.

Iustician a Gonçalo Pizarro y otros.

Año 1545. A 9. de Abril se dio batalla, y fue preso Pizarro.

Prudencia notable del Presidente.

Fue Colegial del muy insigne Colegio mayor de S. Bartolome de Salamãca, adonde no solamente aprendiò letras, saber, y prudencia.

Los Reyes Catholicos pidierõ a los Põtifices diuersas vezes, no cõsintiessẽ

Año 1545. los Coletores que se embiauan a estos Reynos a recoger, y lleuar los expolios de los Obispos difuntos, por ser nouedad, y cosa no vsada en Castilla, y por la autoridad y rigor que en esto vsauã, sacando las haziendas, antes que los Obispos espirassen, y quitandolas a las Iglesias y pobres, cuyas eran de derecho antiguo destos Reynos. Y en este año en las Cortes que se tuuieron en Madrid, se suplicò por parte del Reyno lo mesmo, y luego sucedió la muerte de Don Geronymo Xuarez Obispo de Badajoz, y sobre sus bienes huuo tantos embaraços con el Colector, que el Emperador mandò al Consejo Real le consultassen sobre ello. Y ellos auido su acuerdo, dixerõ, que segun derecho Canonico y Concilios estaua determinado, que los expolios de lo que los Prelados adquieren por respeto de la Iglesia, son de las Iglesias y Prelados sucessores en ellas, para proueer las necesidades de las mismas Iglesias, y de los pobres, y que si los Nuncios pretendian que auia alguna possession, o costumbre en contrario, la tal se comẽçò a introduzir, pidiendo al principio, y contẽtandose con poca cosa, y por esto no se aduertia en ello: y porque no huuo quiẽ procurasse por las Iglesias, y despues con opresion de las censuras y temor dellas ninguno saliò a la defensa que conuenia, y que assi yua creciendo cada dia de tal manera, que el daño era muy notable para estos Reynos, y que no se contentauan con querer tomar todos los expolios, sino que se queriã entremeter a ocupar los bienes adquiridos por intuito de las personas, queriendo y pretendiẽdo ser testamentarios de los Obispos que mueren, no lo pudiendo, ni deuiendo hazer de derecho, y haziendo otras molestias y vexaciones a los naturales destos Reynos: y que por tãto les parecia, que su Magestad como cosa que tanto importa al seruicio de Dios, y bien de las Iglesias, hospitales, y de los pobres y huerfanos, y por el beneficio que estos Reynos recibian, en que la moneda no se saque dellos, no deuia permitir que estas vexaciones se hiziessen de hecho como las intentauã, pues los Colectores no auian mostrado otra razon, ni la teniã para las hazer, mas en estos Reynos, que en otros de la Christiandad, y que para effectuar esto deuia mandar que se determinase por justicia en Cõsejo, para que a su Santidad se le diesse lo q̃ era suyo, y a las Iglesias, y pobres, y naturales del Reyno no se les hiziesse agrauio ni vexacion de hecho cõtra lo que estaua determinado por derecho, y por la misma Sede Apostolica, y Cõcilios generales. Lo qual se auia pedido muchas vezes por el Reyno. Esto dize el Cõsejo al Emperador, y e visto otras consultas, y pareceres del mesmo Cõsejo cerca deste pũto, y de las pẽsiones que se cargan sobre los beneficios, Calongias, y dignidades en Roma, y sobre el dar de los beneficios a estrangeros, que no cessaua el Reyno de quexarse por los daños que con euidencia recibe. Lo que yo puedo dezir es, que e visto casi todos los papeles de las Iglesias y Monasterios de los Reynos de Castilla. Desde Dõ Pelayo hasta estos dias no se hallara pension cargada, sino que como Dios daua los fructos, y los Perlados y prebendados los lleuauã, se gastaua en las mesmas Iglesias, y feligreses dellas como en sus hijos naturales, y assi se enriqueciã y edificauã los tẽplos. Quando moria vn Obispo los bienes que dexaua se partian en tres suertes, vna para la sacristia, y fabrica de la Iglesia, otra para el Obispo que sucedia en ella, y la tercera para el Rey que la lleuaua, por razõ del Patronazgo, y para los gastos de la guerra cõtra los enemigos de la Fè. Sè muy biẽ que en estos dias los Perlados ya no edificã capillas, hospitales, ni Monasterios como soliã, y vi vna Iglesia Cathedral de las principales del Reyno, donde ay ochẽta prebẽdados, que para salir a recebir al Rey no huuo entre ellos ocho mulas, y tã pobres que no se podiã sustentar, no les bastãdo sus prebẽdas para pagar las pẽsiones que teniã cargadas, lo qual deue ser general, y assi se a quexado y quexa el Reyno, y si su Sãtidad fuesse dello bien informado, lo remediaria como padre piadoso.

Año 1545.

Digo lo que el Cõsejo respõdiò formalmente, ni aprueuo, ni condeno.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y OCHO.

Año 1546.

CAnsavan ya a Dios las abominaciones de Alemaña, ofendian al mundo las herejias, ſus vidas corrompidas con torpes coſtumbres pedian el remedio riguroſo de las armas, ſi bien para eſto auia grandes dificultades, porque el poder de los Proteſtantes era tan grande, que ſolo parecia ſer poderoſa la mano de Dios, y que la del Emperador no baſtaria, ſino era ayudado con eſpecial fauor, y ſocorro del Cielo. Eran tantas y tales las dificultades que el Emperador tenia, que no auia razon, ni diſcurſo que alcançaſe el medio que ſe podia tener para remedio de tantos males. Negociar con los Proteſtantes por via de bien, era nunca acabar, por ſer infini-

Año 1546.

Año 1546.

tos, y poderoſos los pueblos que tenian eſta opinion. A los quales en largos tiempos no ſe podrian traer a vna concordia y acuerdo razonable. Si ſe queria lleuar por fuerça de armas, tenia mayor dificultad, porque la confederacion y liga que entre ſi tenian los herejes, era tan grande, que ninguna parte auia en Alemaña, donde los Luteranos no fueſſen los mas poderoſos, excepto Cleues, y Bauiera, la qual ſi bien en la profeſſion era Catholica, contemporizaua empero con los herejes moſtrandoſe por viuir tan amiga dellos, como de los Catholicos, de manera que eſtaua neutral. Todo el reſto de Alemaña no comprehendiendo las tierras del Rey de Romanos, y algunas pocas ciudades Imperiales eſtaua dentro de la liga Eſmarcalda, dicha aſſi por el lugar donde ſe hizo, y las que fuera della eſtauan, eran declaradas Luteranas. Las Catholicas principales eran Colonia, Metz de Lorena, Aquiſgran, y otras pequeñas, y pocas. Las principales de la liga eran, Auguſta, Vlma, Argentina, Francfort, ciudades riquiſſimas y poderoſas: ſin eſtas, Iuber, Biena, Brunzuit, Hamburg, ciudades principales, y juntamente con ellas otras muchas, cuyo numero es tan grande, que por eſſo no lo eſcriuo: es verdad que algunas dellas no eſtauan en la liga, aunque eran Lutheranas. De manera que la potencia de las vnas, y de las otras ſe podia dezir, que era la del Imperio. Los Principes y Señores de Alemaña que eſtauan en eſta liga, eran todos los del Imperio, excepto el Rey de Romanos, y Duque de Bauiera, y Duque de Cleues, y otros algunos Gentiles-hombres, que por ſer tan pocos no hago relacion dellos, y aun deſtos vuo algunos que ſe hizieron con los Lutheranos, y fuera del Imperio tenian ſus valedores, eſtando con potencia tan grande, que cada dia crecia la ſoberuia: con ella tratauan otras coſas que de mas que eran ruyna del Imperio, fueran aſsi meſmo la total deſtruycion de la Republica Chriſtiana. Porque ellos maquinauan vn nueuo Imperio, y juntamente con eſto todas las nouedades que ſe requerian para ſer nueuo. En eſte tiempo eſtaua el Emperador en Flandres ordenando las coſas què tocauan a aquella tierra, y pueſtas en la orden que conuenia, partiò para Alemaña paſſando por Vtreque, donde hizo el Capitulo de la orden del Tuſſon, y alli la dio a algunos Caualleros Eſpañoles, Flamencos, Alemanes, y Italianos, y viſitando todo el Ducado de Gueldres vino a Maſtrique ſobre la Moſſa, donde tuuo ciertas embaxadas de Señores de Alemaña, los quales ſe ſentian algo eſcandalizados de vna fama que auia, la qual era, que el Emperador con grande gẽte de armas, y mucha Infanteria yua en Alemaña. Y mas entendido del que no penſaua en coſa ſemejante ſe deſengañaron de lo que auian temido: porque el Emperador no lleuaua por entonces mas de quinientos caualllos, que era la guarda ordinaria, que quando paſſaua de Flandres para Alemaña traya. Y acompañado deſtos partiò de Maſtrique, y aqui ſe deſpidiò de la Reyna Maria ſu hermana, y por el Ducado de Luxemburg entrò en Alemaña, dõde ſi bien las ſoſpechas que los della auian tenido, eſtauan al parecer quitadas, no que por eſſo eſtauan tan ſeguros, que no pudiera el Emperador verſe en algun peligro, mas determinoſe a todo con zelo del bien comun. Y aſsi llegò a Eſpira, donde el Conde Palatino y ſu muger ſobrina de ſu Mageſtad vinieron a viſitarle: tambien el Lantzgraue vino alli; cada vno dellos por ſu negocio particular. El Conde Palatino del Rin a ver ſi hallaria medio de algun concierto para las coſas de Alemaña: y Lantzgraue penſando ſi podria tratar alguna, que fueſſe a propoſito de lo que pretendia. Mas el Conde no hallò aparejo, ni diſpoſicion en las coſas, ni Lantzgraue en el Emperador nada de lo que queria, y aſsi ſe boluieron como auian venido, y el Conde poco deſpues ſe juntò con los de la Liga Lutherana. Partiò el Emperador de Eſpira auiendo eſtado en ella quatro,

Llega el Emperador a Eſpira: viſitanle Lãsgraue y el Conde Palatino.

Año 1546.

Año 1546. quatro, o cinco dias; y pasando por alli el Rin atrauesando la Sueuia vino a Tonabet, y a Ingolstat, y a Ratisbona, ciudad donde estaua conuocada la Dieta desde el año passado. Alli acudieron los Principes y Procuradores del Imperio, pero no el Duque de Saxonia, ni el Lantzgraue de Hessia, si bien fueron particularmente llamados. Vinieron muchos hombres de letras Catholicos, y Lutheranos, porque el Emperador queria, que aqui se disputassen aquellas nueuas opiniones, procurando los medios y vias posibles para desengañar aquellas gentes, y hazerles acudir al Concilio de Trento, donde ya estauan muchos Perlados, y religiosos de la Christiandad. Nombraronse Iuezes que presidiessen a las conclusiones que se auian de disputar. Señalaronse Notarios, y la instrucion que auian de guardar, y tener en las disputas. La primera junta se tuuo a 17. de Henero deste año 1546. Pedian los Lutheranos Iuezes y Notarios de ellos mesmos, y porfiaron mucho sobre ella. Hizieron otra junta a siete de Hebrero: y en este, y otros siete dias se detuuieron en qualificar las conclusiones que auian de disputar, y los libros y Doctores que se auian de admitir para arguir por ellos. Era la principal cabeça de los Herejes en esta junta Martin Luthero, que huya todo lo posible della, y de venir a raçones, teniendo cierta su confusion, que por esto los tales huyen de la luz. Començaron a dar vozes y quexarse que se les hazian agrauios en aquellas instruciones, que el Emperador auia dado, y porque con estos achaques no quisiessen huir el cuerpo a la aueriguacion de la verdad, se les dieron otras como ellos las querian: mas como no lo auian de alli, y ya no auia achaques de que se valer, vinoles nueua de la muerte vil de su maestro Luthero: y con esto anochezieron, y no amanecieron en Ratisbona. Acabò este miserable en estos dias, como auia viuido, lleuandole el diablo aquien el auia seruido, sin saber de si, ni poderse despedir de lo que dexaua en este mundo.

Año 1546.

Dieta en Ratisbona. Acudé Catholicos y Herejes.

Muerte miserable de Luthero.

§. II.

EL Emperador fue procediendo en sus Cortes ya de todo punto determinado en la guerra. Propuso a los Principes y Procuradores que alli se hallauan las cosas siguientes.

Lo que el Emperador propuso en la Dieta de Ratisbona.

QVe deseaua mucho que la justicia se administrase en las ciudades y villas del Imperio, y en las de los Señores y feudo del, y que no se hiziessen los agrauios que hasta alli auian hecho.

2. Que las penas de la Camara del sacro Imperio se distribuyan de mala manera en muchas partes consumiendolas entre si mesmos, y no acudian al Emperador con ellas como deuian y eran obligados: sobre lo qual por parte de su Magestad se dixeron algunas razones bien fundadas, para mostrarles la causa justa que auia para adiudicarlas al sacro Imperio, y dandoles a entender quan grande auia sido la vsurpacion que en esto auian hecho.

3. Que las monedas que corrian, que eran muchas y de diuersa ley y estampa, fuessen equiualentes, porque se auia de mirar mas al bien

Año 1546. comun, que al de Señores particulares, o ciudades, que por poca coſa ocurren grandes perdidas. Año 1546.

4. Que las preeminencias de los lugares de los Electores, y otros Principes, por ſer abſolutas, y impueſtas mas por fuerça, que por otro juſto derecho, ſe ordenen de manera que tornen en el ſer que antiguamente eſtauan.

5. Que las ciudades eſtuuieſſen todas vnidas, como ſiempre, en obediencia de ſu Emperador natural, y ſu defenſa, y aſsi miſmo todos los Principes para ſu ſeruicio.

6. Que cometia lo tocante a la Religion al Concilio que ſe tenia en la ciudad de Trento, pues eſtaua abierto, y ſe guardaua en el lo que ſiempre ſe vsò y guardò en los paſſados.

Reſpondieron a eſte.

A. 1. *Que en lo que tocaua a la guarda de la juſticia, no auia coſa que ellos mas deſſeaſſen, y deſſeauan que ſu Mageſtad puſieſſe ſus fuerças por ella, y en deshazer agrauios que auian hecho y hazian.*

2. *Que las penas de la Camara Imperial ſabia bien ſu Mageſtad que ſus anteceſſores, y en ſu tiempo las auian remitido y dexado, atento los ſeruicios que el Imperio les hazia, pero que eran contentos de obedecer en todo.*

3. *Que ſu Mageſtad procuraſſe, que no paſſaſſe moneda, que no fueſſe de valor, ni ſe eſtampaſſe.*

4. *Que en lo que era las preeminencias de los lugares de los Electores y otros Principes, les parecia, pues hallaron aſſi ſus aſſientos, holgarian ſe quedaſſen ſin alterarlos, pero que era bien ſe reformaſſen algunos.*

5. *Quanto a la obediencia y obligacion, que ellos tenian la voluntad que ſiempre para ſeruir, aſſi las ciudades, como los Principes.*

6. *Que en lo que tocaua a la Religiõ, que ya auian reſpõdido otras vezes, y pues hallauan experiencia del coloquio que ſe celebrò aqui, les parecia no deuian innouar coſa, ſino remitirſe al Concilio nacional y libre en Germania, quando ſe abrieſſe.*

Eſta reſpueſta que los Alemanes dieron al capitulo 6. de la Religion, es lo que ya ſe a dicho, de que ellos no querian admitir el Concilio de Trẽto, y pedian, que en vna ciudad del Imperio libre, aunque Lutherana, ſe tuuieſſe vn Concilio, no general de toda la Igleſia, ſino de las Igleſias y ciudades de Alemaña, que llamauã Nacional, porque en ſu propria tierra les parecia que ſerian Señores, y ſe haria lo que quiſieſſen, y en la agena que ſe auian de ſugetar a la verdad, por mas que della huyeſen.

§. III.

EN el tiẽpo que aqui eſtuuo el Emperador, ſe casò la hija mayor del Rey Dõ Fernando, llamada Ana, con el hijo del Duque de Bauiera, y la ſegunda, llamada Maria, cõ el Duque de Cleues. Huuo grandes ſaraos y regozijos, dãçò el Emperador cõ la Reyna, y con la Duqueſa de Bauiera: quando les tomaron las manos, diole vna cadena de oro con mucha pedreria rica, que ſe apreciò en veynte mil ducados, y el dia de la boda dio tres Tuſones, vno al nouio, otro al Principe de Hungria, otro al de Piamonte. Conociendo el animo del Emperador, començauan ya las ciudades de la Liga, y Señores della, a moſtrar abiertamente quan poco ſe auia de concluyr en aquella Dieta de todo lo que el Emperador querria.

Traxo el Rey Don Hernando a la Reyna con cinco hijos de ocho que tenia.

Año 1546. Y juntamente con esto se escandalizauan, viendo que su Magestad tenia intencion de poner los negocios en aquellos terminos, que al seruicio de Dios y bien de la Christiandad, y al oficio que tenia, conuenian. Para lo qual auian venido algunos Coroneles alli a Ratisbona por mandado suyo: y aunque tan pequeños aparejos para guerra tan grande pudieran estar mas secretos, no dexaron de saberlo los Procuradores de los Señores, y lugares que alli estauan, porque verdaderamente no les faltaua poder ni astucia. Y assi en 21. de Iunio se juntaron, y el Mariscal del Imperio presentò en la Dieta vna peticion de parte, y en nombre de las ciudades y Protestantes, en que dezian, que ellos auian sabido, que su Magestad mandaua llamar algunos Coroneles y Capitanes, y que esto era para mandarles hazer Infanteria, que suplicauan a su Magestad se declarasse, y les diesse a entender para que se hazia este exercito, porque podria ser el tuuiesse pensamiento contrario dellos, y no querrian hazelle desseruicio, el qual estaria en su mano, pues ellos tenian voluntad de hazerle todo seruicio y placer. Que si tenia alguna guerra en alguna parte, les dixesse contra quien la queria començar, porque ellos procurarian seruille en ella, como otras vezes lo auian hecho. El Emperador respondiò, que siẽpre auia tenido las ciudades por buenas, y sus ciudadanos por leales vasallos y amigos, y assi les rogaua no se alterassen, ni sospechassen alguna cosa de las que les podrian dezir los rebeldes. A los Protestantes respondiò, que a los que quisiessen ser sus amigos, y lo eran, el les tenia en lugar de hermanos: pero que queria, como Emperador, hallarse con fuerças, y assi auia mandado hazer aquella gente para castigar algunos rebeldes del Imperio, y deshazer agrauios, executando justicia, y que quien para esto le siruiesse y ayudasse, le tendria por bueno y leal seruidor, y el seria buen Emperador, y como ellos dizen, gracioso Señor: pero que el que hiziesse lo contrario, su Magestad le tendria en la mesma cuenta que a los rebeldes, por cuya causa la guerra se hazia. Con esta respuesta se salieron los de la liga, y se fueron a sus posadas, y de ay a poco a sus casas, y de sus Señores, y de aqui se començò la guerra. Dire antes que entremos en ella, donde estaua el Emperador, quando al descubierto se declarò, y los aparejos que en aquel tiempo estauan hechos, porque se entienda como fue tan grande la determinació, quãto la dificultad del hecho.

Año 1546.

§. IIII.

ESTaua el Emperador en Ratisbona, donde la Dieta se auia conuocado, y juntadose en ella el Cardenal de Trento, el Cardenal de Augusta, el gran Maestre de Prusia, el Obispo de Panuergue, el Obispo de Verguipurg, el Obispo de Passao, el Obispo de Trie, el Obispo de Mexperglegos, el Rey de Romanos, el Duque de Bauiera, el Duque Mauricio de Saxonia, no el Elector, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Ioan de Brandemburg hermano del Elector, gran Lutherano, el Duque Branzuic, que Lãtzgraue tenia preso, el Duque Melcheburg, el Adgraff de la Interuerg, y otros Señores y personas poderosas de Alemaña.

§. V.

Que ciudad es Ratisbona.

ESTà la ciudad de Ratisbona assentada sobre el Danubio, y es la vltima de las ciudades Imperiales que estan sobre este rio hazia la parte de Austria. Su asiento se cuenta en Bauiera: es ciudad grande, y entonces muy Lutherana. Desde alli a Augusta ay diez y ocho leguas: y a Ingolstat, que es el postrer lugar de Bauiera ay nueue. El Danubio arriba desde Ingolstat adelante hasta Colonia, toda Alemaña, exceto algunos Obispos, y pocas villas, era de Lutheranos, y los que no, por conseruarse dauan tambien vituallas a los enemigos como los otros;

Año 1546. El Duque de Bauiera(ſi bien Catholico)tratuua eſtos negocios tan attentadamente que tardò en determinarſe mucho tiempo. La qual indeterminacion no causò poca dificultad, porque ſi con tiempo ſe determinara, tuuiera el Emperador las prouiſiones vn mes antes. Y no vuo eſte ſolo inconueniente: mas el Rey de Romanos por los negocios que ſe le ofrecieron, tardò en venir vn mes mas de lo que el Emperador le eſperaua: ſiendo ſu venida tan neceſſaria, quanto por las coſas que con el ſe concertaron ſe puede ver. Y demas deſto no dexo de dañar poco ſecreto, y ningun recado que algunos tuuieron, que con paſsion, o con aficiõ, no ſupieron callar. De manera que los enemigos lo vinieron a entender antes que los amigos del Emperador, ni coſa de las neceſſarias eſtuuieſſen en orden. Porque el Emperador entonces no tenia leuantado vn Aleman, ni los Eſpañoles ſe auian juntado, ni el Pontifice auia començado a hazer la gente que auia ofrecido, ſolamente la determinacion del Emperador era la mayor fortaleza, y el poder muy limitado de los Catholicos que tenia en Alemaña.

§. VI.

Los de Auguſta ſe ponen en armas.

LOs de Auguſta fueron los primeros que començaron a leuantar gente y ponerſe en arma, y eſto no con nombre de ſer contra el Emperador, porque en el meſmo tiempo dexauan entrar en ſu ciudad a todos los criados del Emperador que yuan alli por armas; y en Nurumberga compraron vn ingeniero, y Diego de Torralua official de Franciſco de Eraſſo dos mil y dozientos quintales de poluora, y mil quintales de mecha de arcabuz, y otras muchas coſas para el artilleria, y ſe lleuò todo en ſaluamiento a Ratisbona: pero antes que lo acabaſſen de lleuar de la dicha ciudad, quando ya no faltauan por enuiar mas que veynte carros de poluora, picos y açadones, fue llamado el Torralua al Conſiſtorio de la dicha villa, o ciudad Nurumberga, y le dixeron que ellos eran ſeruidores del Emperador, pero que el pueblo eſtaua medio leuantado, y tenian carta que Lantzgraue les auia eſcrito rogando le dexaſſen entrar con ſu gente haſta que llegaſſe la gente del Duque de Saxonia: por tanto que luego a la ora ſe partieſſen con lo que mas pudieſſen, ſino querian ſer preſos, y tomado lo que tenian. Partieronſe luego y caminaron toda la noche, y de ay a tres dias vna mañana llegaron a eſte lugar trezientos cauallos de Lantzgraue para meterſe en el con toda la gẽte que Lantzgraue tenia, y a primero de Agoſto ſe ſupo en la Corte del Emperador, que Lantzgraue auia derribado la puente de Tanaberte, y que en Nurumberga no le auian querido recibir, y ſe tornaua la via de Auguſta: vnos dezian que a eſtoruar el paſo a la gente de Italia, otros que al Conde de Bura que venia de Flandres. Ya quando eſto paſaua el Emperador auia enuiado ſus Coroneles para leuantar la Infanteria Alemana, los quales eran Alipeando, Madrucho hermano del Cardenal de Trento, y Iorge de Renspurch ſoldado viejo, y que en muchas guerras auia ſeruido al Emperador, y al Xamburg tambiẽ ſe dio otra Coronelia, y al Marques de Mariñano, el qual era General de la artilleria. Cada vno de eſtos quatro Coroneles auia de leuantar quatro mil Alemanes. Deſtas quatro Coronelias Alemanas ſe hizieron ſegun coſtumbre dos regimientos: el vno ſe llamaua de Madrucho, en el qual entraua la Coronelia del Marques de Mariñano, y el otro ſe llamaua de Iorge de Renspurch, en el qual entraua la de Xãburg, y deſpues deſto ſe repartieron entre eſtos dos regimiẽtos ygualmente otras diez vanderas que el Emperador mandò hazer al vaſtardo de Bauiera, y a otros Capitanes. De manera que vinieron a ſer cinquenta vanderas de Tudeſcos, veynte y cinco en cada regimiento. Proueyò ſu Mageſtad que vinieſſe Don Aluaro de Sandi que eſtaua en Hungria con ſu tercio, que eran dos mil y ochocientos Eſpañoles, y

Año 1546.

Año 1546. que el Maestre de Campo Arze viniesse de Lombardia con tres mil Españoles: y el Marques Alberto de Brãdemburg enuiò luego por los cauallos con que era obligado a seruir, que eran dos mil y quinientos, aunque se auian de dar parte dellos al Archiduque de Austria. El Marques Ioan hermano del Elector de Brandembureg se partiò luego para traer seyscientos cauallos con que seruia, y el Maestre de Prussia auia de traer mil. El Duque Henrrique de Brandemburg el mancebo quatrocientos. El Principe de Hungria, Archiduque de Austria mil y quinientos. Mas toda esta Caualleria se hazia en tantas partes de Alemaña, que para juntarse vbo despues grandissimas difficultades por estar en medio dellos, y del Emperador todo el poder de los enemigos, como adelante se dira, y el Emperador en Ratisbona casi solo, que fue vn gran milagro salir a lo que aqui se vera. La misma ciudad estaua llena de Lutheranos, y lo eran casi todos los naturales, y no auia de quien fiar. Supose, que por parte de Lantzgraue se hazian diligencias, por poner fuego a la poluora que se auia traydo de Norumberga, y sucediò que los pajes de su Magestad posauan en vn Monasterio junto a vna Iglesia, dõde estaua toda la poluora, y que vna noche dexò vn moço de los pajes pegada vna candela a vna pared, y durmiose, y a la media noche se pegò fuego, y puso la Corte en gran alboroto y confusion, porque se encendia el Monasterio, y se quemò mucha parte del, y si no se socorriera de presto, se perdiera todo. Pusose todo el pueblo en arma, y los de la Corte acudieron a palacio, por la sospecha que se tenia, pensaron y temieron ser perdidos, porque a perder la poluora, como los de Ratisbona erã Lutheranos, y el Emperador no tenia mas de mil soldados, pudieran muy al seguro venir los enemigos, y hazer lo que quisieran, que les fuera facil. Con estos sobresaltos estaua el Emperador en Ratisbona: embiò el Emperador a dezir al Conde Palatino casado con su sobrina, hija del Rey de Dinamarca, que porque se queria perder? que mirasse quien era, y que tenia ochẽta años de edad. Respondiò el Conde, que toda su tierra se perdia, y que no podia hazer otra cosa, porque assi la auia hallado, y que ni ayudaria a Lantzgraue, ni seria contra su Magestad, sino que miraria por su tierra: y en lo que tocaua a la Fè, que el estaria por lo que en el Concilio se determinasse. Año 1546.

§. VII.

Los Principes que ayudaron en esta guerra.

LOs que en esta guerra ayudaron al Emperador, fueron. El Sumo Pontifice Paulo Tercero embiò por su Legado al Cardenal Farnesio, y ofreciò doze mil Infantes Italianos, y ochocientos cauallos pagados por seys meses, y por General dellos a su nieto Octauio Farnesio, y mas trezientos mil ducados. Pero Luis hijo del Papa diò dozientos cauallos. El Duque de Florencia otros dozientos Infantes. El Estado de Napoles ochenta mil ducados. El Reyno de Sicilia ochenta mil ducados. Otras Señorias dieron cada qual conforme a lo que podia.

Dizen que con gran curiosidad el Emperador mandò que los mas doctos Cosmografos, y que mayor noticia tubiessen de todas las poblaciones, montes, valle, sitios fuertes, rios, puentes, vados, bosques, de esta gran Prouincia, sacassen vna tabla, en la qual cada dia estudiaua, y vino a tener tan entera noticia de toda la tierra, como el mas natural y cursado en ella; prouidencia tan acordada que valiò harto para el dichoso fin de tan peligrosa guerra.

§. VIII.

Iunta poderosa de gente de guerra que leuanta el Emperador.

YA en este tiempo se sabia, como se juntaua la gente en Italia, assi la que el Pontifice auia ofrecido, como la demas que auia de venir. Tambien tenia escrito el Emperador, que el Cõde de Bura Maximiliano leuantasse en Flandres diez mil Alemanes baxos, y

Año 1546. tres mil cauallos, y que vinieſſe con ellos a Ratisbona. Todo eſte Campo junto, era vaſtante para combatir con otro qualquiera : mas ſiendo fuerça que ſe auia de juntar de tantas partes, no baſtaua alguna dellas por ſi ſola a ſer tan poderoſa, que con razon combatieſſe con alguna de los enemigos. Los quales antes que el Emperador tuuieſſe juntos mas de ſetecientos cauallos, y dos mil Alemanes de los de Madrucho, y tres mil de los de Iorge, y los Eſpañoles de Hungria del tercio de Don Aluaro de Sandi, ſalieron de Auguſta con veynte y dos vanderas de Infanteria de la meſma ciudad, y ſeys del Duque de Viertemberg, y quatro de los de Vlma, y mil y quinientos cauallos con veynte y ocho pieças de artilleria, y debaxo de nombre que yuan contra los ſoldados que auian de venir de Italia, que dezian embiaua el Papa para deſtruyr a Alemaña, y derramar en ella la ſangre de ſus naturales. (Que en eſte negocio no tocauan en el Emperador, ni moſtrauan que por el penſamiento les paſſaſſe de alçar contra el ſus vanderas, ſino contra la gente del Papa.) Embiaron a la Señoria de Venecia, pidiendoles que no dieſſen paſſo a la gente del Papa, y fueron derechos a la Chuſa (llaman Chuſa qualquier lugar que cierra algun paſo.) Y para que eſto mejor ſe entienda, conuiene ſaber, que deſde Italia para venir en Bauiera, ſe a de paſſar por Trento, y de alli a Inſprug ay vn camino, y deſde Inſprug para entrar en Bauiera ay dos. El vno por el rio abaxo viene a Kopfſtain, vna villa cerrada y fuerte de Tirol, para entrar en Bauiera : el otro es mas alto házia Sueuia, el qual va por vn valle, y a la boca deſte valle eſtà vn caſtillo harto fuerte que cierra la ſalida del, y eſta es la otra entrada en Bauiera. Luego eſtà Fieſſen villa del Cardenal de Auguſta, donde ſe auia ſeñalado, y hecho mueſtra la gente del regimiento de Aliprando Madrucho, que era de ſu Coronelia, y de la del Marques de Mariñan, que eran los dos de quatro Coroneles Tudeſcos que el Emperador ſeñalò. Deſpues de Fieſſen eſtà Queinten, villa Imperial de las primeras Lutheranas, y ambas a dos de la Ieſica de Auguſta. Y aqui fue donde primero acudieron, pareciendoles que cerrando eſte paſo, no paſſaria la gente de Italia, que era lo que mas les importaua, y aſsi con catorze mil, o quinze mil hombres, y mil cauallos, lleuando por Capitan a Sebaſtian Xertel, que primero fue alabardero del Emperador, y quando el ſaco de Roma tabernero, y deſpues en la guerra de Sãdeſir Preboſte de juſticia en los Alemanes por ſu Mageſtad, con lo qual ſe auia hecho tan rico, que ya era de los principales de Auguſta, y por tal fue elegido por Capitan general deſta jornada, y deſpues lo fue en toda la guerra, de la Infanteria que las villas dauan para ella. Aſſi que ellos con eſte Campo llegaron a Fieſſen, la qual Xertel tomò ſin contradicion alguna, y yendo ſobre la Chuſa, ſe le entregò ſin eſperar golpe de cañon. Alguna culpa echan al Capitan del caſtillo. Eſtauan cerca de alli quatro, o cinco mil Alemanes de los de Madrucho, y del Marques de Mariñan, porque los demas eſtauan en Ratisbona, aſſiſtiendo en la guarda de ſu Mageſtad. Eſtos moſtraron gran voluntad de combatir, mas los Coroneles no lo conſintieron por ſer la ventaja tan conocida : y aunque no lo fuera, no era cordura auenturar la empreſa por lo que ſe ganaua en deshazer la gente de Auguſta, pues les quedauan a los enemigos otras fuerças muy mayores. Y aſſi los Alemanes de Madrucho ſe vinieron por mãdado edl Emperador a alojar jũto a Ratisbona, y lo miſmo hizo Iorge de Rẽſpurg, que auia hecho ſu Coronelia cerca de las tierras de Vlma. Luego que los de Auguſta tomaron la Chuſa, caminarõ derechos a Insprug con intencion de tomarle, que fuera empreſa tan importante, ſi le acabaran, que pudieran acabarlo demas, porque pueſtos alli, eran Señores de los dos caminos, que dixe que entran de Tirol en Bauiera, y tambien lo fueran del que viene de Italia

Sebaſtian Xertel quien fue.

Año 1546.

Año 1546.

y Trento hasta Insprug, de manera que cerrauan y señoreauan todas aquellas partes por donde al Emperador le podian venir dineros y gente. Mas los de Insprug, que tenian a cargo el gouierno de la tierra, proueyeron tan bien lo que conuenia, que los enemigos no llegaron alla con quatro leguas, porque en seys o siete dias se jũtaron diez, o doze mil hombres, y metiendose con Castelalto, y parte dellos dentro, los Herejes desesperaron de la empresa. Y assi se retiraron, dexando proueyda la Chusa y Fiesen. Este Castelalto era vn Coronel de los mas antiguos de Alemaña, vasallo del Rey de Romanos, el qual despues andando la guerra mas adelante, tornò a cobrar la Chusa.

Camina la gente de Italia para Alemaña.

Ya en estos dias començaua a caminar la gente que el Papa embiaua, y ni mas ni menos los Españoles de Lombardia, y los de Napoles se auian embarcado en la Pulla, y venian a desembarcar en tierra del Rey de Romanos, que es junto a la de Venecianos, en vna villa que se llama Firme en la Dalmacia, y de alli por Carinthia y Estiria auian de venir a Salesburg, y de ay a Bauiera. Los Herejes boluieron a Augusta, muy descontentos por no auer tomado a Insprug, que fuera para ellos de harta importancia, y mucho mas, si quando de Augusta salieron vinieran derechos a Ratisbona, porque hallaran al Emperador tan sin gente, que el mas seguro remedio que tuuiera su Magestad, era yrse por el Danubio abaxo fuera de Alemaña, porque entonces no estauan juntas las Coronelias de Madrucho, y Iorge, y los Españoles de Hungria acabauan de llegar, y eran pocos, pues no llegauan a tres mil. Valiò el nombre del Emperador por vn gran exercito, para que los enemigos no se atreuiesen: hizolo esto, y principalmente Dios, cuya era esta causa. Tampoco tenia artilleria, que esperaua la de Viena. Assi que todo estaua tan desprouevdo, que si los Herejes acudieran, ellos acabaran la empresa sin contradicion alguna. Este fue el primer yerro que hizieron: pero que marauilla era errar en la guerra, los que contra Dios y su Principe errauan?

Lo que Lo que valia el *nombre* sobre solo de Carlo Carlos V.

Año 1546.

§. X.

El Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuen al Emperador.

EN este tiempo el Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuieron vna carta al Emperador, la suma era: Que ellos auian entendido, que su Magestad queria castigar algunos rebeldes y desseruidores suyos, que desseauã mucho saber quienes eran, porque se ponian en orden para seruir a su Magestad. Y que por ventura, si su Magestad tenia algun enojo dellos, y si contra ellos era la armada que mandaua hazer, que ellos estauan aparejados a dar la satisfacion que quisiesse. No respondiò el Emperador a esta carta, porque no responder a ella, era darles la respuesta mas cumplida que su insolencia merecia. Ya quando ellos esto escriuieron, estauan juntos, dando orden en acabar de recoger el Campo, del qual quando embiaron esta carta tenian en pie vna parte muy grande, y auian embiado a todas las villas de la liga, y Señores, por la gente que cada vno auia ofrecido. Por otra parte Sebastian Xertel auia salido de Augusta con toda la gente que lleuò a la jornada de Insprug, y vinò a Tonabert, que es seys leguas de Augusta, y catorze de Ratisbona, el Danubio arriba, vn lugar tan importante como su nombre significa, que quiere dezir, defensa del Danubio. Es ciudad Imperial, pocos años antes hecha Lutherana, y de la liga. Aquella tomò Xertel, entrandose en ella, como en lugar de su mala secta y opinion, y alli esperaua para juntarse con la gente de Saxonia, y de Lantzgraue. Tenia estando en Tonabert gran aparejo para las cosas que tocauan a los de Augusta, porque alli era Señor del rio Lico, que es el que passa por ella, y diuide a la Bauiera de Sueuia. Tambien tenia el Danubio, por donde le venian las vituallas de Vlma, y de Viertemberg. De manera que el sitio era harto suficiente para aloxarse

Año 1546. en el vn gran exercito, con las cosas que para el son necessarias. Poco despues que el Campo que con Xertel estaua, se auia aloxado en Tonabert, llegaron el Duque de Saxonia y Lãtzgraue con el suyo, de manera que todo se vino a hazer vn poderosissimo exercito, el qual se auia recogido de todas las ciudades de la liga, y Señores que entrauan en ella. Hallauanse mas de cien mil Infantes, y quinze mil cauallos, y el que menos dize, es Don Luys de Auila, a quien casi en todo sigo, como a testigo de vista tan calificado, y pone de setenta a ochenta mil Infantes, y nueue o diez mil cauallos, y cien pieças de artilleria. En los Estandartes que cada ciudad, o Principe Lutherano trayan, estauan las letras siguientes. Año 1546.

Iũtase el de Cãpo Lutherano, y el numero a que llegaua.

§. XI.

Las letras que los Lutheranos lleuauan en sus Estãdartes. EN el estandarte de Lantzgraue, que era el General deste exercito, dezia: *Iam securis ad radicem arboris est: omnis igitur arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem conijcietur.* Ya esta puesta la hacha a la rayz del arbor: porque todo arbol que no diere fruto, se a de cortar, y echar en el fuego.

En otro del mesmo: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Si Dios es en nuestra ayuda, quien podra contra nosotros?

En las vandas de Infanteria: *In libertatem vocati estis fratres.* Hermanos, llamados soys para ser libres.

En otra: *Pugna pro patria.* Pelea por la pâtria.

En otra: *Verbum Domini manet in æternum.* La palabra del Señor permanece para siempre.

En otra: *In verbo tuo Domine laxauimus tela,* Señor, confiados en vuestra palabra lanzaremos nuestros tiros.

En otra: *Væ vobis Scribæ & Pharisæi,* Ay de vosotros Escriuas y Fariseos.

En otra: *Generatio prauа & adultera,* generacion peruersa y adultera.

En otra: *Progenies viperarum, quis vos liberabit a ventura ira?* que es, generacion de viuoras, quien os librara de la yra que sobre vosotros a de venir?

De la ciudad de Argentina. En otra: *Noli timere pusille grex,* No temas, pequeño rebaño.

En otra: *Deponet potentes de sede, & exaltabit humiles,* Quitara de la silla los muy poderosos, y ensalçara los humildes.

En otra: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam,* No a nosotros Señor, sino a vuestro nombre dad la gloria.

Augusta. En otra: *In nomine Iesu omne genu flectatur,* Arrodillense todos al nombre de Iesus.

En otra: *Domine libera populum tuum:* Señor librad vuestro pueblo.

En otra: *In te Domine speranimus, non confundemur.* No seamos confundidos, pues en vos, Señor, esperamos.

En otra: *Malos male perdet.* Destruyra muy mal a los malos.

En otra: *Ecce Babylon cadet, ciuitas illa magna: in quo miscuerunt nobis, miscebimus illis in duplum.* Mirad que a de caer la Babilonia, aquella gran ciudad:

Año 1546. ciudad: pagarles hemos ál doblo en los miſmos males que nos hizieron. Año 1546.

C Obiſpo de Colonias. En otra: *Qui non intrat per oſtium, fur eſt & latro.* El que no entra por la puerta ladron es.

En otra: *Oues meæ vocem meam audient*, Mis ouejas oyran mí voz.

En otra: *Perfice Domine opus quod cœpiſti in nobis.* Perficionad, Señor, la obra que en noſotros començaſtes.

O Obiſpo de M Moneſterio. En otra: *Ideo affligimur, quia credimus in Deum viuum.* Affligennos porque creemos en Dios viuo.

En otra: *Gratis nos perſequuntur*, De gracia nos perſiguen.

En otra: *Parce illis Domine, quia neſciunt quid faciunt*, Perdonadlos, Señor, que no ſaben lo que hazen.

E Rey de Dinamarca. En otra: *Ab Aquilone veniunt liberatores tui*, Del Septentrion vendran tus libertadores.

En otra: *Venite, eamus, & occidamus beſtiam magnam coccineam.* Venid y vamos a matar aquella gran beſtia veſtida de grana. Dizenlo contra el Papa.

En otra: *Mater ſcortationum, & abominationum peribit*, A de parecer la madre de las luxurias y abominaciones.

D Duque de Saxonia. En otra: *Domine in nomine tuo ſaluum me fac*, Saluadme Señor en vueſtro nombre.

En otra: *Domine oſtende mane potentiam tuam.* Moſtrad agora, Señor, vueſtra potencia.

En otra: *Miſerere Domine populi tui quem redemiſti*, que es, Doleos Señor del pueblo que redemiſtes.

D Duque de Vuitéberg. En otra: *Excidamus qui nos conturbant*, Hechemos de la tierra a los que nos conturban.

En otra: *Venient plagæ tuæ, meretrix, peribis cum ſcortationibus tuis.* Vendran tus plagas, ramera, as de perecer con tus luxurias.

§. XII.

COn blaſones tan ſoberuios y arrogantes trayan los Herejes Lutheranos ſus vanderas y eſtandartes, a los quales ſe podia reſponder con la meſma ſagrada Eſcritura, que ellos preuaricauan, *Ex ore tuo te iudico, ſerue nequam*: por tu propria boca te condeno, mal ſieruo. Hablan ſoberuios como multitud, y preſto los humillò el Señor, a quien ellos ciegamente ofendian. Para reſiſtir a eſta tan gran potencia no ſe hallaua el Emperador en Ratisbona con mas gente de la que tengo dicha, ni otra artilleria, ſino diez pieças que auia tomado a la ciudad preſtadas, porque la que eſperaua no

A era venida de Bauiera. Las nueuas que tenia de ſu gente, eran, que Xamburch tenia hecha ſu Coronelia en la montaña negra, que los Alemanes llaman Xuareybalt, que con grandiſſima dificultad podia paſſar, porque el camino era por tierra de Vlma, poderoſiſſima ciudad, y enemiga, y por Vuitemberg, el mas poderoſo Principe de la liga, y

B que por eſto les conuenia hazer vn rodeo muy grande, viniendo cerca de Conſtancia, por el lago della, y deſpues por Tirol, camino menos peligroſo que eſte otro, mas muy largo. Tambien tenia nueua que los Eſpañoles de Napoles eran embarcados, y que ya venia la gente del Papa, y que los Eſpañoles de Lombardia comẽça-

Año 1546.

uan a caminar, y el Principe de Salmona, Capitan de la Caualleria ligera, venia assi mismo con seyscientos caballos ligeros, y que la artilleria de Viena que por el rio arriba venia con barcas, començaua a caminar. Todas estas eran cosas que se esperauan, y nada se tenia mas del enemigo cerca, con la potencia que e dicho, y las cosas del Emperador pedian tiempo, y no todas podian venir a vna, y el Lãtzgraue y Saxonia, si con su gran exercito y sin contradicion alguna podian venir a Ratisbona, y hallaran al Emperador con diez, y a lo mas, doze mil hombres, y muy poca artilleria, y menos vituallas, y la villa no muy fortificada, y los vezinos della mas enemigos que amigos, pues eran los mas Lutheranos, y aunque el lugar fuera fuerte y seguro, era cosa indigna de la Mageſtad, y grandeza de CARLOS V. dexarse sitiar, no teniendo otro socorro, sino la gente que esperaua. Al parecer de los que lo vieron, y sabian la disposicion de las cosas, si los Herejes vinieran a ellos, sacauan de Ratisbona al Emperador, y sacandole della, le sacauan de Alemaña. Y fuerales muy facil el venir, porque no dexauan a las espaldas cosa que los pudiera ofender, sino era vna vandera de Infanteria que estaua en Rain, que es vna villa del Duque de Bauiera, vna legua de Tonabert, y dos vanderas de Infanteria, que estauan en Ingolstat, con Don Pedro de Guzman, Caualliero de la casa de su Mageſtad. Y aunque auia alli gente el Duque de Bauiera, auia en ellos poca demostracion de querer dañar al enemigo. Finalmente ellos dexaron de hazer vna empresa muy acabada, y este fue el segundo yerro y muy importante que ellos hizieron, no venir desde Tonabert a juntarse derecho a Ratisbona. Mas como es possible acertar los que contra Dios y contra su Rey se atreuen? Fueron sobre Rain, el qual se les rindiò sin esperar bateria, dexando salir la gente que estaua dentro con sus vanderas y armas, y sin hazer algun daño en ella, pusieron otra vãdera dentro, y de ay vinieron sobre Nemburg, donde assentaron su Campo. La villa estaua por ellos, porque era del Duque Oto Hẽrique primero de los Duques de Bauiera, y del Conde Palatino, que eran Lutheranos. El lugar es fuerte, y con puente sobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolstat.

Año 1546.

§. XIII.

El Rey de Romanos, y Duque Mauricio entran por las tierras del enemigo de Saxonia.

YA el Rey de Romanos era partido de Ratisbona para Praga, donde el y el Duque Mauricio de Saxonia se auian de concertar por orden del Emperador para entrar en tierra del Duque de Saxonia Elector. Este Duque Mauricio es vno de los Duques de Saxonia, porque segun la costumbre de Alemaña todas las casas se reparten entre los linages dellas con el mismo titulo y nombre de la casa principal y cabeça, desuerte que puede auer tres y quatro Duques, y Archiduques, y este Mauricio ya que Lutherano fue siempre enemigo del Duque de Saxonia su pariente, si bien al tiempo que esta guerra se començò, estauã en paz. Mas despues de començada el Emperador puso el vando del Imperio al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue como rebeldes. Este vando del Imperio es dar las tierras de los rebeldes a todos los que quisieren tomar parte en ellas, y assi el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio se juntaron para tomar el Estado de Saxonia, el qual les venia muy a proposito, porque confinan todas las tierras del con las suyas. En este tiempo llegò auiso al Emperador, que los enemigos determinauan de tomar Lacuet, que es vna villa del Duque de Bauiera, puesta en el camino de Ratisbona para Insprug, que era aquel mismo passo, por donde se esperaua la gẽte que auia de venir de Italia, y de la Selua negra, y no auia otro, por estar tomado el de la Chusa: y si esto ellos hizieran despues de la empresa de Ratisbona, no podiã hazer cosa mas acer-

Vando del Imperio que cosa sea.

Año 1546.

tada, porque puesto alli (lo qual facilmente pudierã hazer) dexauan al Emperador encerrado en Ratisbona, y ponianse en parte que ninguna gente de la que el Emperador esperaua (aũque salleran de Tirol) pudierã llegar a Ratisbona, porque los Españoles, y los Italianos auian por fuerça de venir alli, y ni mas ni menos los Alemanes de la Selua negra que traya Xamburc, y despues desto pudieran dexar aquel lugar fortificado y proueydo, y boluerse sobre Ratisbona, adonde haziẽdo ellos esto, pudiera ser que estuuieran los negocios del Emperador en ruynes terminos, y por esto el acordò de ponerse a peligro tan euidente, y con su persona yr a defender aquella tierra, a la qual se endereçaua toda la fuerça de los enemigos. Y dexando en Ratisbona quatro mil Tudescos, y vna vandera de Españoles, y artilleria, y municiones, que todo era venido ya de Viena, y dando el cargo della a Pirro Colona, aquel escogido Capitan que cõ tanto esfuerço defendiò a Cariñano, el Emperador con el resto del Campo partiò para Lancuet, donde llegò en dos alojamiẽtos, y alojando el Cãpo, el no quiso alojar en la tierra, sino fuera della. Alli determinò de esperar a los enemigos, y la Infanteria que de Italia auia de venir, si pudiesse llegar antes que ellos. La nueua de la venida de los enemigos cada dia crecia, y se sabia que auian passado de Ingolstat, demas de las dos vanderas que alli estauan, y de la gente que el Duque alli tenia, que era el mayor numero dozientos arcabuzeros Italianos: mas los enemigos passaron sin hazer, ni recebir daño, porque la gente del Duque de Bauiera, aunque estauã declarados por seruidores del Emperador, no se auian dado por enemigos de los otros. Sabiendo el Emperador la nueua, no hizo otra prouision, sino embiar todos los soldados, que esperauã gẽte, que les hiziesse hazer conueniente diligencia, y el entre tanto eligiò vna plaça aparejada para cõbatir con los enemigos, quando viniessen, porque esto era lo que el tenia determinado de hazer, pues no lo haziendo, se les auia de dexar a Alemaña en su poder pacificamẽte: lo qual no queria el Emperador q̃ fuesse assi, porque muchas vezes le oyeron dezir, hablando en esta terrible guerra, que muerto, o viuo, el auia de quedar en Alemaña: y assi con esta determinaciõ esperò alli a los enemigos, con los quales pudo tanto la persona y nombre deste gran Principe, que sabiendo ellos que Ratisbona estaua razonablemẽte proueyda, y el puesto en parte donde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia sin pelear con el, y sabiendo que el estaua determinado de hazello, acordarõ de parar, estãdo ya seys leguas del Emperador, y assi campeando Minique, è Ingolstat se entremetierõ en estos dias. El Duque de Saxonia, y Lantzgraue enuiarõ vn page, y vn trompeta al Emperador: el page traia vna carta puesta en vna vara, como es la costũbre de aquella tierra, que quãdo vno haze guerra a otro, le embia vna carta puesta assi notificãdosela. Estos fueron llamados a la tiẽda del Duque de Alua Capitan general del Campo Imperial, el qual les dixo que la respuesta de aquello a que veniã, auia de ser ahorcarlos: mas que su Magestad les hazia merced de las vidas, porque no queria castigar sino a los que tenian la culpa de todo, y assi los dexaron boluer, dandoles impresso el vando que el Emperador auia dado contra sus amos, porque ellos mismos se lo lleuassen. No curò el Emperador de ver la carta, que segun se dixo, venia llena de desuerguenças y blasfemias cõtra su Magestad, y contra la Sãtidad del Papa, que en esto Lãtzgraue, y todos los Lutheranos eran escogidos maestros de libertades, como lo es toda la gente baxa. La Infãteria Italiana llegò a Lãcuet casi en este tiẽpo a diez de Agosto. La qual era vna de las hermosas vandas que se auia visto salir de Italia: serian diez, o onze mil Infantes, seyscientos cauallos ligeros. De todo venia por Capitan el Duque Octauio Farnesio. Vinieron dozientos cauallos ligeros que embiaua el Duque de Ferrara. Tãbien llegaron en estos dias los Españoles de Lombardia muy excelentes soldados y exercitados en gra-

Año 1546.

Error del Campo de los herejes.

Determinaciõ animosa del Cesar o morir, o vencer.

El Duque, y Lãtzgraue embian vna carta al Emperador y lo que respondiò el Duque de Alua a los que la traian.

Pirro Colona valeroso Capitan.

Sale el Emperador en campaña, y orden en que se pone.

Gẽte escogida que llegò de Italia al Cãpo Imperial a diez de Agosto.

Año 1546.

uissimas jornadas de guerra, y casi siẽpre vencedores en ellas. Poco despues dellos llegarõ los deNapoles soldados viejos muy buenos, demanera que estos tres tercios erã la flor de los soldados viejos Españoles, y ya los Alemanes de Xãburg hechos en la selua negra auiã llegado, los quales aũque auiã rodeado, no dexaron de passar muchos passos, peleando cõ los enemigos que por todas aquellas partes aun tenian gẽte para poderlo hazer, y impedirles el camino. Con esto el Cãpo Imperial tenia forma de exercito, porque tenia el Emperador, con los que estauan en Ratisbona, diez y seys mil Alemanes altos, que aũ eran veynte mil de paga, por las cuẽtas que suele auer entre las Infanterias, que dauã estos, auia cerca de ocho mil Españoles, y diez mil Italianos: auiã venido seyscientos cauallos del Marques Iuan de Brãdemburg por Bohemia, el Marques Alberto tenia hasta ochocientos cauallos, el Maestro de Prusia dozientos, porque otros que huuo del Marques Alberto, y suyos, y del Archiduque, que serian tres mil y quinientos, o quatro mil cauallos, aũ no eran llegados al Reyno, el qual era defendido con gente de los enemigos. Demanera q̃ el Emperador con la gẽte que auia traydo de Flãdres, y cõ los de su Corte, y dozientos cauallos del Archiduque teniã dos mil cauallos armados, y mil cauallos ligeros, muy escogidos todos ellos, y la Infanteria de la mejor que el Emperador jamas auia tenido. Despues q̃ todo esto fue jũto, partiò el Emperador de Lãzçuet, y fue a Ratisbona, por tomar su artilleria, y la gente que alli auia dexado, y desde alli salir en busca de los enemigos. Llegado a Ratisbona, mandò poner en orden treynta y seys pieças de artilleria, parte dellas de bateria, y parte de cãpaña, y dexando tres vanderas en guarda de la artilleria, se partiò cõ todo el Cãpo la via de Ingolstat, q̃ era por donde los enemigos andauã. Auia desde Ratisbona a Ingolstat nueue leguas: estas se repartieron en quatro jornadas, y assi el primer dia anduuo tres leguas, y el otro dia dos y media, y alojose con el Campo en vn lugar sobre el Danubio llamado Nenstat a diez y ocho de Agosto. Alli auia vn puente sobre el mismo lugar en la ribera, y demas desta mandò el Emperador echar otras dos hechas de las varcas que traia en el Cãpo para estos efetos, porque determinaua su Magestad de passar con toda presteza por alli el rio. Estãdo entendiendo en esto, vino nueua y auiso, que el Duque de Saxonia, y el Lantzgraue con todo su Campo por la otra vanda del Danubio tomauan el camino de Ratisbona. El Emperador embiò quatrocientos arcabuzeros Españoles a cauallo, y dos vanderas de Tudescos, los quales pusierõ tã buena diligencia, q̃ aquella noche como el Emperador les mandò, entraron en Ratisbona. La qual cõ esto estaua ya segura, porque si los enemigos no venian sobre ella, no era menester mas gente: y si veniã, esta bastaua, hasta que el Emperador llegasse a socorrellos. Lo qual se pudiera muy bien hazer, por estar el Danubio en medio de los dos Cãpos: mas ellos auisados que auia en Ratisbona suficiẽte recado, y temiẽdose de que el Emperador queria passar el rio, y les podria tomar las espaldas, y quitar las vituallas, auiẽdo llegado a Ratisbona, dieron la buelta hãzia Ingolstat, dãdose mucha priessa a salir de los bosques, y passos estrechos, donde se auiã metido, en los quales fue opiniõ, que si aduirtiera, se les podia hazer grã daño: mas el no auer en el Cãpo Imperial quiẽ supiesse los passos de aquella tierra, y auer ellos hecho diligencia en salir dellos, lo estoruò. Con todo se embiaron algunos arcabuzeros Españoles, y cauallos ligeros: mas ya llegaron a tiẽpo, que los enemigos auiã salido a lo raso, assi que no siruieron demas que traer lengua de que los enemigos caminauan la via de Ingolstat, aunque a mano derecha. Passò el Emperador la ribera, y alojose con su Cãpo en vn valle cerca del rio. Este alojamiento estaua dos leguas de Ingolstat.

Passa el Emperador el rio, y ponese a la vanda del enemigo.

El auerse passado con la diligencia que digo de la otra vãda del rio, fue de grandissima importãcia, porque demas de hazer al enemigo que anduuiesse cõ cuydado recogido, y no tan señor de la

Año 1546.

cãpaña, como auia andado, fue ponerle en otro mayor, y temor de que se lleuaua determinacion de cõbatir con el, quando el lugar y la ocasion lo pidiessen. Alli se fortificò el Cãpo Imperial de vna trinchea pequeña, porque el lugar donde el Duque de Alua lo auia alojado, estaua tan bien estẽdido, que no se requeria mayor. Alli se tuuo vna arma, aunque no saliò verdadera. Puso se el Cãpo Imperial en orden cõ tan buẽ semblante, que se vio la buena volũtad que tenian de venir a las manos, y cõbatir con el enemigo. Al cabo de los dos dias partiò de aqui el Emperador, teniendo nueua que los enemigos se auian alojado de la otra parte de Ingolstat seys millas, porque fue tanta su diligencia para tomar aquel alojamiẽto, que se pusieron en el vn dia antes que el Emperador saliesse del suyo. Cõuenia mucho que el Emperador fuesse cõ diligencia a Ingolstat, por no dexar aquella tierra en peligro que los enemigos la pudiessen tomar. Porque desde ella podian dar facilmente grande estoruo, para que Maximiliano Egmõdio Conde de Bura, con la gente que traia de Flandres, no se juntasse con el Emperador: o ya que no la tomassen, q̃ no se viniessen a entrar en vn alojamiento que estaua entre ella, y el alojamiento de dõde el Emperador partia. Mas antes que el enemigo partiesse, auiendo el Emperador considerado quanto importaua, estãdo ya tan vezino a los enemigos, alojarse siẽpre superior dellos, mandò que se vitasse dos alojamiẽtos, el vno a vna legua grande de Ingolstat, que es el que tengo dicho, y estaua en el mismo camino; y el otro junto a Ingolstat de la otra vanda: porque conuiniendo tomar el que estaua mas cerca de la villa, antes que el Cãpo Imperial arrancasse del que tenia, lleuaua intencion a estos dos, para que no pudiendo ocupar el de jũto a Ingolstat, se alojassen en este otro. Y por esto el dia antes auia embiado a Iuã Bautista Gastaldo Maestre de Campo General, para que particularmente tuuiesse reconocidos los dos alojamientos, y el con la mayor diligẽcia que pudo, otro dia de mañana a 25. de Agosto partiò con todo el Campo. El qual yua repartido en esta forma. Los cauallos, que eran tres mil lanças en tres esquadrones, el vno de mil cauallos, que lleuaua Maximiliano, Archiduque de Austria Principe de Vngria. El otro de otros tãtos lleuaua el Principe de Piamõte. Los otros mil lleuaua vn hijo del Duque de Brãzuic. Los otros mil y quiniẽtos cauallos del Papa, y Señores de Italia, lleuauan sus proprios Capitanes. Repartiase todo el exercito en tres partes, en vanguardia, y retaguardia, y vagaje: la artilleria y vagaje yuan a la mano yzquierda a la vanda del rio, la Caualleria a la derecha, y en medio la Infanteria primero: de la auãguardia corrian mil y quiniẽtos cauallos ligeros, asségurãdo y descubriendo el Campo. Tras estos yua la vanguardia, q̃ lleuaua el Duque de Alua, en esta manera: Diez mil Alemanes y a la mano derecha el Principe Maximiliano cõ sus mil cauallos: a la mano yzquierda vna vez los Españoles, y otra vez los Italianos segun les tocaua. Tras la auãguardia se seguia la artilleria y vagaje a la parte del rio con el esquadron de cauallos q̃ lleuaua el Principe de Piamõte, y cõ estos andaua el Emperador: porque en este esquadron se cõprehẽdia la Caualleria de la Corte, y el Emperador andaua siẽpre con cinco cauallos en los quales andauan cinco pages a cuerpo, y lleuauan la vãdereta de tafetan colorado, que era como la seña y guion para ser conocido su Magestad. El qual no sossegaua mirãdolo todo, quando la vanguardia, y quãdo la retaguardia. Tras estos se seguia la retaguardia, que lleuaua el mismo orden de la auãguardia, con el otro esquadron de cauallos. Caminando el Emperador con este ordẽ llegò al primer alojamiento de los dos que dixe, y alli comiò vn poco en tanto que la batalla caminaua, porque la vanguardia ya estaua cerca, y de alli tomando el Duque de Alua consigo veynte cauallos, llegò a Ingolstat, y mirò el otro alojamiento que estaua junto a el muy particularmente.

Año 1546.

Orden que tuuo el Cãpo Imperial marchando.

Hazia el Emperador oficio de General y Capitan cuydadoso.

El Duque de Alua reconoce a Ingolstat.

Cuydado y temor del enemigo por ver al Emperador de la vanda del rio por donde el yua.

Semblante que mostrò el Cãpo Imperial en vna arma falta.

Cuydado del Emperador en mejorarse en los alojamientos.

§. XV.

ESte dia por orden del Emperador auia enuiado el Duque de Alua al

Año 1546.

Principe de Salmona, y a Dõ Antonio de Toledo, para que cõ parte de la Caualleria ligera, y docientos arcabuzeros Españoles acauallo, reconocieſſen los enemigos: con las quales tuuieron vña muy reñida eſcaramuça auiendo ſalido los enemigos a ella tan fuertes como es coſtumbre entre Alemanes. Mas ſiendo eſta eſcaramuça por los vnos y los otros retirada, ſe tornò por otra parte a començar, y de nueuo tornaron a ella, y los enemigos ſalieron tan acrecentados y fuertes, que llegò auiſo al Emperador, que el enemigo con todo ſu Campo venia a combatir con el ſuyo, y aſſi mandò luego el Emperador que ſe puſieſſen en orden, y mandando al Duque de Alua, que de punto en punto le auiſaſſe del proceder de los enemigos, el boluiò al lugar donde auia mandado affirmar la vanguardia, y la batalla que era en el alojamiento que tengo dicho, que eſtaua en el meſmo camino que los Imperiales trayan, eſcogiendo alli pueſto y ſitio a propoſito para cõbatir. Puſo la Infanteria en lugar conueniente, y la artilleria y gente de acauallo en ſus proprios lugares, y aſſi eſtuuo eſperando la venida de los enemigos, que ſe entendiò, ſegun la mueſtra y ſemblante, que querian combatir. Pareciẽdole al Emperador que ya era algo tarde, y que pues los enemigos no auian dado mueſtra de combatir, ya no lo harian, quiſo caminar. Mas el Duque le enuiò a dezir, que ſe affirmaſſe, porque tenia auiſo que los enemigos auian dado mueſtra de querer combatir: mas de ay a vn rato enuiò a dezir, que ſu Mageſtad podia caminar, porque el ſemblãte de los enemigos auia parado en recogerſe dentro de ſu alojamiento. Eſte variar fue en algo cauſa del partir tarde: mas viendo el Emperador, quanto mas ſe auenturaua en eſperar a llegar otro dia, que no en llegar tarde aquella noche, y quanto ſe daua a los enemigos en darles vna noche y parte de otro dia de eſpacio para mejorarſe de alojamiento, y que auian errado en no eſtoruarle el paſſo. Llegò con ſu Campo, aunque algo tarde, a ſu alojamiento, el qual era de la otra vanda de Ingolſtat házia los enemigos, teniendo la villa a las eſpaldas, y a la mano yzquierda el Danubio, y vn pantano a la mano derecha, y a la frente la campaña. Eſtas dos partes hizo cerrar el Duque de Alua aquella noche, y puſo tanta diligencia, que antes que vinieſſe el dia dexo la mayor parte del Campo cerrado. No hizieron los enemigos eſtoruo alguno, que ellos eſtauan tan fiados en ſu multitud y animos, que qualquier tiempo les parecia aparejado para acabar la empreſa. Mas eſtos ſon lõs que mas preſto mueren. Y anſi cõ eſta confiança Lantzgraue auia prometido a toda la liga, que dentro de tres meſes el hecharia al Emperador de Alemaña, o le prenderia. A las quales palabras dieron tanto credito las ciudades y Señores dellas, que como coſa hecha venian y dauan mas de lo que les pedian: y con eſto ſe hizo tan poderoſo exercito, que tuuo mas de ciento y treynta pieças de artilleria, y municion infinita. Pero ellos aquella noche eſtuuieron quedos ſin hazer mas diligencia de traer algunos cauallos por la cãpaña. Eſtuuo otro dia el Emperador en aquel alojamiẽto prouyẽdo lo neceſſario contra lo que los enemigos podian hazer. Los quales aquel dia no hizieron mouimiento alguno. Otro dia ſiguiente ſe fue a reconocer ſu alojamiento dellos, que como tengo dicho, eſtaua a ſeys millas pequeñas del Imperial, en lugar fortiſimo, porque por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pantaño, lo qual todo era guardado de vn caſtillo que ſobre el rio eſtaua aſſentado, por las eſpaldas de vn boſque muy grande y eſpeſo, y por el otro lado de vna montañita, donde ellos tenian pueſta toda ſu artilleria. Huuo al reconocer vna ligera eſcaramuça. Otro dia puſieron los enemigos ſu Caualleria e Infanteria en eſquadrones, y ſacaronla en raſo. Penſoſe que era para venir contra los Imperiales: mas no fue, ſino para tomar la

Año 1546.

Eſcaramuçan vna vãda de cauallos y arcabuzeros Eſpañoles cõ los enemigos.

Llegò voz al Campo que el enemigo venia a dar la batalla.

Alojaſe el Emperador.

Arrogante preſumciõ del enemigo.

Fuerte alojamiento del enemigo.

Año 1546. muestra de toda su gente, la qual despues de tomada la reduxeron a su alojamiento. Otro dia despues se leuantaron de alli, y vinieron alojarse a tres millas del Campo Imperial, en vn alojamiento fuerte, que era sobre vnas montañuelas, las quales aunque tenia el agua vn poco lexos, auia pensado el Emperador de las tomar, porque estando mas cerca del enemigo, le parecia que podia auer mas aparejo de dañalle. La disposicion deste alojamiento era tal, que el mismo sitio le ayudaua a defenderse.

§. XVI.

AQuella mesma noche, que los enemigos se alojaron alli, el Duque de Alua, auiendolo consultado con el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi, y a Arce con mil arcabuzeros, dandoles orden de lo que auian de hazer, y guias que sabian bien la tierra. Ellos se partieron, y atrauesando por vnos bosques dieron en el alojamiento de los enemigos a la vna, o las dos despues de media noche, y degollando las centenelas dieron en el cuerpo de guardia, donde mataron mas de quatrocientos de los enemigos, sin perder masque dos, que por yerro fueron muertos de sus proprios compañeros. Durò el matar y dar en ellos hasta que todo el Campo se puso en arma, y assi se boluieron auiendoles dado vn buen sobresalto, y brauissima arma sin perdida de mas de los que dixe, que con la obscuridad de la noche se tuuo por cierto que los compañeros los auian muertos. Y aun del vno se dixo que tenia ganado vn estandarte. Desde los 27. de Agosto hasta los 29. no los dexaron sosegar en su alojamiento, y porque los acometiã de noche con encamisadas, los llamauan en su lengua traydores, y lleuauan muy mal estas malas noches que les dauan. El Duque Octauio Farnesio con Ioan Bautista Sabello Capitan de la Caualleria del Papa, y Alexandro Vitello Capitan de la Infanteria auian concertado de dar con su gente vna muy mala noche a los enemigos, y assi se començò a poner en orden otro dia: mas los enemigos teniendo el mismo pensamiento auian ocupado cierto lugar en vn bosque, en el qual pensaua el Duque Octauio hazer su hecho, y los enemigos començaron dando en vnos saco manos del Campo Imperial, que estauan en vn casal cerca del bosque, y assi aquel dia vuo vna escaramuça que aunque no saliò como se auia ordenado, fue buena, y los enemigos recibieron daño de los arcabuzeros, que con Alexandro estauan, y los acometieron, y de vna parte y de otra vbo algunos muertos, y presos.

Año 1546.

§. XVII.

ESstauan ya los Campos a tres millas vno de otro, y no auia en medio dellos sino vn pequeño rio, el qual por muchas partes se passaua, y estos passos estauan los mas dellos muy mas cerca de su Campo que del Imperial, de manera que las escaramuças no podian hazerse sin que la vna de las partes passase a esperar. Estando pues los dos Campos en estos terminos, y el Emperador pensando la manera que auria para dañar al enemigo, porque ya estauan los Campos tan cerca, que leuantandose de alli, o no leuantãdose conuenia hazello, y teniendo respecto a que era menester gran artificio para mouerse del alojamiento, por ser tan inferiores, y los enemigos muy superiores en el numero de la gente, y mucha artilleria, estauanse quedos los Imperiales fatigando los enemigos con las encamisadas, y escaramuças. Visto por Lantzgraue este daño, y que corria peligro de los vastimẽtos para su exercito, porque el Marques de Mariñano auia hecho vn vergãtin en cierto rio, y puesto en el vna compañia de arcabuzeros, y corriendo el rio el tomaua las prouisiones que se lleuauan al Campo de los herejes. Luego que a Lantzgraue llegaron quatorze vanderas de Infanteria que serian siete mil hombres, a los treynta de Agosto se leuantò muy en orden, y co-

Acercanse los Cãpos a tres millas.

Do Don Aluaro de Sandi, y el Capitan Arce se situan y mal tratan al enemigo.

Sentian los Herejes las malas noches que los Imperiales les dauan tocandoles arma.

Año 1546.

mençò a caminar en amaneciendo, lleuando la artilleria, la qual ellos podian traer muy bien, por ser toda aquella campaña muy abierta y desembaraçada, y era tanta la artilleria y municion, que llegauan a ciento y treynta tiros de bronze, y ochocientos carros de balas, y poluora, ocho mil rocines para carretear esta gran machina, trecientas barcas para hazer puentes, seys mil gastadores o açadoneros, sin esta multitud de prouisiones, oficiales y ministros para gouernallas. Venian los quinze mil Caualleros, y ochenta mil Infantes, (aunque otros dizen mas) todos muy bien armados, y con tanta voluntad de pelear, como si conquistaran la casa santa de Ierusalem. Quando amaneciò auia esta infinita gente passado el rio, que tengo dicho, y caminaron derechos la buelta del Campo Imperial. Diose auiso al Emperador, y luego subio en vn cauallo mandando poner el Campo en orden: hallò al Duque de Alua a las trincheas que estaua proueyendo lo que conuenia, las quales trincheas no estauan tan altas como el primer dia que se hizieron, porque con auerse labrado mas en ellas a la gente que saliò del Campo passaua sobre ellas, y assi estauan baxas y desbaratadas.

La mucha artilleria que el enemigo tenia, y gran aparato de guerra.

A

B

C

D

§. XVIII.

Orden en que venia el Campo enemigo.

YA el dia 30. de Agosto era claro, y vna niebla que auia començado auia esclarecido, y assi se podia mejor ver el orden que los Lutheranos trayan, el qual era esta. Ellos venian en forma de luna nueua, porque la campaña estendissima y llana daua lugar para poderse ver todo. A su mano derecha trayan el pantano que estaua a la yzquierda del Campo Imperial, el qual era hazia el Danubio, y por esta parte venia vn esquadron de gente de acauallo grossissimo acompañando ocho o diez pieças de artilleria. A la mano yzquierda de aquel, vn poco apartado, venia otro esquadron de cauallos, tambien muy grueso, acompañando otras veynte pieças de artilleria. Y desta manera trayan toda su Caualleria, la qual venia repartida en esquadrones, y acompañando la artilleria que venia estendida por la campaña como los cauallos, y no caminaua en hilera sino a la par, porque juntamẽte pudiessẽ tirar las pieças que quisiessen, o pudiessen, y con este concierto sacarõ toda su artilleria y Caualleria. Y toda la Infanteria venia con mucho concierto, toda puesta en esquadrones detras de sus cauallos. Veiasse muy biẽ la Infanteria por los grandes y anchurosos espacios que hauia entre los esquadrones de la gente de armas. Desta manera venia el Lantzgraue a cumplir la palabra que hauia dado a las villas de la liga, de vencer y prender al Emperador, o procurar con todas veras, o hecharlo de Alemaña. Ordenose el Campo Imperial para combatir conforme a los quarteles, como estauan aloxados los Españoles estauan a la frente del enemigo, y tenian el pantano a la mano yzquierda: luego junto a ellos a la mano derecha estauan los Alemanes del Regimiento de Iorge con vna manga de arcabuzeros Españoles: luego estaua dando buelta hazia ella derecho, la mas de la Infanteria Italiana, porque alguna parte della se auia recogido en el fuerte que se auia hecho dentro del pantano. Luegò tras ellos siempre siguiendo la mano derecha estauan los Alemanes del Regimiento de Madrucho. Desde ellos hasta la villa estaua auierto, y assi parte de aquel espacio se cerrò con las barcas de las puentes que el Campo traya, y lo demas que quedaua por cerrar con la Caualleria: la qual estaua en quatro esquadrones, porque si los enemigos con su Caualleria viniessen por aquella vanda, estãdo la Caualleria puesta en aquel fuerte, pudiessen combatir con ellos, y tambien era sitio conueniente, para cargar, si por la parte que las trincheas eran mas baxas, estauan sus cauallos, y para esto se auian dexado algunos espacios entre los esquadrones de la

Auia prometido Lãtzgraue a las ciudades reueldes de prẽder, o matar, o echar fuera de Alemaña al Emperador.

Ponese en orden el Cãpo Imperial para esperar al enemigo.

Año 1546.

Año 1546.

de la Infanteria Imperial. Luego que los enemigos llegaron a ponerse media legua pequeña del Campo Imperial, hizieron alto para tener consejo y auer su acuerdo sobre lo que deuian hazer: porque vn Agustin Berlinguer Capitan de Augusta era de parecer, que diessen la batalla acometiendo al Emperador en sus aloxamientos. Lantzgraue y otros tuuieron que seria mejor a puro cañonazo sacar al Emperador fuera, y que por fuerça auia de salir desconcertado, y entonces era bien cerrar con el. Y hizose assi plantando su artilleria, que eran las ciento y treynta pieças, a la punta del bosque, por manera que con la orden que trayan, ziñeron el Campo Imperial desde el pantano, que era a la mano yzquierda y derecha de los enemigos, hasta casi la mitad de la campaña que estaua a la mano derecha, tirando siempre y tan cerca que muchas pieças de las suyas, especialmente las que tenian a la mano derecha, no tirauan seyscientos passos de los esquadrones del Emperador. Tiraua la artilleria del Emperador, que eran solas quarenta pieças: pero la suya era ayudada de la disposicion de la tierra, y assiento que tenia, mas que la Imperial. El Emperador auia dado buelta por todo el Cãpo, y visto la orden que el Duque de Alua auia puesto en el, y despues assi como estaua a cauallo y armado se boluiò a poner delante de su esquadron, y de alli algunas vezes yua a los esquadrones de los Alemanes, y los rodeaua, y otras acudia a los Españoles, y otras a los Italianos, que todo lo rodeaua, y no con pequeño peligro, porque los tiros dauan en los mismos esquadrones a vista del Emperador, los quales tenian en nada viendo a su Principe delante de si, por donde se conoce claramente quanto vale la presencia del Principe o General en semejantes occasiones, quando tienen opinion entre sus soldados.

Pareceres diferentes sobre dar la batalla al Emperador.

Quieren ogear con la artilleria y sacar de su aloxamiẽto al Emperador.

El peligro en que se ponia el Emperador visitando y reconociendo su Campo.

Segunda parte.

§. XIX.

Año 1546.

Bateria cruda que los herejes dieron al Campo Imperial.

LOs enemigos auiendose acercado donde a ellos les pareciò que bastaua para batir a su placer, hizieron alto con sus esquadrones de cauallo y Infanteria, y començaron con todas las vanderas de su artilleria a batir tan apriessa, y con tanta furia, que verdaderamente parecia que llouia balas, y que los demonios andauan por los ayres, porque en las trincheas y en los esquadrones no se veya otra cosa sino cañonazos y culebrinazos. El Duque de Alua estaua con los Españoles a la punta del Campo, adonde batia de mas cerca la artilleria de los enemigos, vna pieça de las quales lleuò vn soldado, que estaua junto a el, que andaua prouyendo todas las cosas necessarias a lo que se esperaua, que era, que despues de auerlos bien batido los enemigos arremeterian, de lo qual dos vezes auian hecho semblante muy conocido, y auia ordenado que toda la arcabuzeria estuuiesse sobre auiso a no disparar hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo de las trincheas, porque desta manera ningun tiro de los arcabuzes, que eran muchos, y muy buenos se perderia, y si tirauan de lexos los mas fueran en balde. Y assi mandò, que las primeras saluas, que suelen ser las mejores, se guardassen para de cerca. Los enemigos batian toda via de manera que parecia que de nueuo entonces lo començauan, hecho alto con sus esquadrones, a los quales tiraua la artilleria del Emperador, mas hazia poco efeto por la disposicion de la tierra, ni tampoco la de los enemigos hazia mucho daño, si bien muchas vezes daua dentro de los esquadrones, tanto que en el del Emperador entraron hartos cañonazos y golpes de culebrinas passando las balas tan cerca de su Magestad, que muchos dexauan de mirar su peligro por el del Emperador, especialmente vna bala dio del tan derecho y tan cerca que qualquier golpe que hi-

Cuydado y peligro con que andaua el Duque de Alua.

Año 1546.

ziera eſtaua el peligro muy manifieſto, guardaua Dios eſte Principe por el zelo con que le ſeruia. Otra bala matò dentro del eſquadron vn archero de la guarda de ſu Mageſtad: otra lleuò vn eſtandarte: otras dos mataron dos cauallos: no fue mas el daño que ſe hizo en el eſquadron Imperial con dar muchas pieças dentro del. En los otros eſquadrones, aunque tambien fueron bien batidos ſe hazia poco daño. Seys pieças de las quarenta que auia en el Campo del Emperador rebentaron eſte dia: vna dellas matò cinco ſoldados Eſpañoles, y hiriò dos. Los enemigos ſe dauan tanta prieſſa a tirar, quanto ellos veyan que era meneſter para deſalojar al Emperador, y aſſi no ſe veya otra coſa por el Campo ſino balas de cañon y culebrina. Dauan junto con eſto los herejes voces con vna furia infernal: finalmente ellos hecharon eſte dia (que fue treynta de Agoſto) ſetecientas balas dentro del alojamiento, que tantas ſe hallaron, y no mataron mas que diez y ocho hombres, y los dos fueron de la guarda de ſu Mageſtad. Y con eſta furia, y el nunca ceſſar, no huuo eſquadron que ſe mouieſſe: y no ſolo eſquadron, mas ni vn ſoldado ſe mouiò de ſu lugar, ni boluiò la cabeça a mirar ſi auia otro mas ſeguro pueſto que el que tenia. Ya auia durado el batir de los enemigos ſiete, o ocho horas ſin ceſar. Y quando pareciò que eſtarian canſados de tirar, y que tomauan otro diſigno, y no venir a combatir viendo que eſtauan tan conformes, mas de lo que auian penſado. Lo qual conociendo el Emperador, y que ya començaua a auer floxedad en ellos, mandò que la gente de a cauallo fueſſe a ſu aloxamiento, y que todos eſtuuieſſen aparejados, para que ſi fueſſe neceſſario boluieſſen a las trincheas. Eſtauan dentro del Campo cerrado a cauallo, aunque auia trincheas delante, porque como no ſe auian labrado mas de la primera noche, eſtauan tan baxas por algunos cabos que facilmente ſe podian atraueſar, y la gente de acauallo eſtaua pueſta donde las trincheas faltauan, y por donde los enemigos podian entrar con ſu gente de armas. Alli eſtaua la Imperial, de manera que en el Campo Imperial eſtauan aparejadas por aquella miſma orden que entendian que los enemigos auian de venir a los combatir. Todo el tiempo que los enemigos batian, auia tenido el Duque fuera de las trincheas algunos arcabuzeros Eſpañoles, los quales eſcaramuzauan con los contrarios que eſtauan en guarda de ſu artilleria, digo de la que auian traydo a la parte del pantano, junto a vna caſa grande y aparejada para defenderſe. Eſta eſtaua ſeyſcientos paſſos de las trincheas del Campo Imperial. Los enemigos la tomaron y proueyeron de arcabuzeros, y deſde alli defendian ſu artilleria, que eſtaua delante de la caſa hazia las trincheas. Aſſi que en vn meſmo tiempo los enemigos batian, y los ſoldados eſcaramuzauan, y afloxaua ſu artilleria y dexaua de batir auiendolo hecho nueue horas, y aſſi ſe començaron a retirar mas cerca de la caſa, y del rio pequeño que dixe, donde auia vnos molinos, junto a los quales, y por el rio arriba auian aſſentado ſus pauellones y tiendas haziendo vna trinchea a toda ſu artilleria en el miſmo lugar que aquel dia auian tenido, ſaluo la que eſtaua a la parte del pantano, que la retiraron mas hazia la caſa, y aſſi eſtuuieron en aqueſte ſitio con ſus eſquadrones tendidos por la campaña haſta que anocheciò, que ſe reduxeron adonde tenian aſſentado ſu Campo, el qual tenia el aſsiẽto de manera., que la vna punta que eſtaua hazia el pantano, eſtaua a ochocientos paſſos del Campo Imperial, y la otra de ſu mano yzquierda eſtaua mas lexos a dos mil y quinientos paſſos. Aquella noche eſtando Lantzgraue cenando tomò vna copa, y ſegun la coſtumbre de Alemaña, beuiò y brindò a Xertel diziendo eſtas

Año 1546.

A

B

C

D

E

Setecientas balas hecharon dentro del Campo Imperial.

Nueue horas ſin ceſſar jugò la artilleria enemiga.

Palabras ſoberuias de Lantzgraue en deſprecio de los Imperiales.

Año 1546. palabras. Xertel yo brindo a los que oya muerto nuestra artilleria. A las quales palabras Xertel respondiò: Señor, yo no sè los que oy hemos muertos: mas sè que los viuos no an perdido vn pie de su plaça. Dixose que aquel dia auia sido Xertel de parecer que se combatiessen las trincheas del Campo Imperial, y que Lantzgraue no auia querido: y dizen, que lo mirò bien, y que como por lo que aquel dia auian hecho lo podian ver, que con ser tan furiosa la bateria, no sintieron flaqueza en los Imperiales, antes quando mas espesas andauan las valas salian a escaramuçar, que la gente que el Emperador tenia era tal, que con grandissima dificultad los echaran del aloxamiento. Ansi que el consejo de Xertel mas era atreuido, y aun temerario, que prudente. Auiendo pues tirado los enemigos este dia, nouecientos tiros de cañon y culebrina, llegada la noche se proueyò por el Duque de Alua, que todos los carros del Campo traxessen faxina para leuantar los reparos de las trincheas, y todos los soldados por sus quarteles labrauan de manera, que otro dia amaneciò el Campo tan fortificado, que se podia estar detras de los reparos a la defensa muy sueguramente. Iuntamente con esto hizo el Duque alargar la trinchea aquella noche tomando mucha parte de la campaña hazia los enemigos, por la parte que los Españoles estauan fortificados de la misma manera, y la parte del Campo que el dia antes auia estado abierta se puso en mas seguridad. Aquel dia los enemigos dexaron descansar su artilleria, y hecharon algunos arcabuzeros sueltos para prouocar a los Imperiales que salissen a escaramuzar, y assi se hizo: porque salieron hasta ochocientos arcabuzeros Españoles, los quales escaramuzaron en aquella campaña rasa, y fue la escaramuza de manera que los enemigos fueron forçados de sacar mil cauallos en fauor de sus arcabuzeros, y estos vinieron en tres esquadrones. El primero seria de cien cauallos, los quales venian a la deshilada sueltos y esparcidos: los otros dos venian en su orden vno empos del otro. Los arcabuzeros Españoles estauan trecientos o quatrocientos derramados, y en su retaguardia los demas que serian quinientos. Los cien cauallos de los enemigos que venian sueltos enuistieron con los primeros arcabuzeros, confiados en que el campo era raso, donde por la mayor parte suelen tener ventaja los cauallos a la gente de apie: mas los Españoles los recibieron de manera que los hizieron boluer huyendo, y assi tuuieron necessidad de que el segundo esquadron que traya vn estandarte amarillo, venisse a socorrellos cargando en los arcabuzeros: mas ellos les dieron vna rociada tan espesa que le abrieron por medio, y boluiò las espaldas como los primeros cargandole siempre los arcabuzeros. Vino el tercer esquadron, que traya vn estandarte colorado, que cargandole de la misma manera que a los otros dos le abrieron y hizieron huyr hasta dentro de sus trincheas, quedando muchos heridos tendidos por el campo, y muertos: cosa que el Emperador, y todo el Campo alabò y encareciò como merecia la virtud y esfuerço de los Españoles. Assi se acabò la escaramuça y tambien el dia.

Fortifican los Imperiales sus aloxamientos.

Escaramuças vistosas y sangrientas.

§. XX.

AQuella noche mandò el Duque de Alua a los gastadores (los quales eran Bohemios, y serian hasta dos mil, y son los mejores del mundo) que labrassen vna trinchea nueua, la qual partiò, y se tirò a la parte de la casa, que tengo dicho, que los enemigos auian ocupado, y hasta llegar a quatrocientos passos della, de manera que los mosqueteros de vna parte y de la otra se alcançauan, de suerte que el Campo Imperial ya llegaua a quatrocientos pasos del suyo. Era esta trinchea ayudada de vna cierta disposicion de tierra, de manera que con lo que en ella se labraua se

Quiere el Duque de Alua ganar vna casa al enemigo.

Año 1546.

llegaua bien a cubierto hasta la distancia que dixe, que auia desde ella a la casa que los enemigos tenian occupada. La qual ellos tambien tenian fortificada con trinchea. La del Emperador tenia a cargo Don Aluaro de Sandi con su arcabuzeria Española. Obra era de que a los enemigos les pesaua harto viendo quan a su despecho se llegauan cerca dellos, y conociose bien esto por los muchos cañonazos que contino alli tirauan.

§. XXI.

EN este tiempo el Duque de Alua con orden del Emperador tenia ordenado de embiar al Marques de Mariñano, y a Madrucho con su Regimiento, y a Alonso Viuas con su tercio, a degollar tres mil Suyzos que estauan aloxados en el Burgo de Neuburg, los quales auian dexado alli el Duque de Saxonia y Lantzgraue en guarda de cierta artilleria que alli estaua, y de la tierra: mas aquel dia se auian venido a su Campo por mandado dellos, y assi cessò la empresa, la qual huuiera buen efeto, porque ellos estauan de la otra vanda de la ribera, y lexos de sus amigos, aloxados en arrauales abiertos, y no con mucha guarda. El camino por donde auian de yr los Imperiales era muy encubierto y con muy buenas guias para el, la puente por do auian de passar junto al Campo, y finalmente todas las cosas que para ello se requirian muy bien proueydas.

§. XXII.

Baten el Campo Imperial con la mesma furia que el dia antes.

OTro dia (que fue vltimo de Agosto) los enemigos en la misma orden que el primero se pusieron en campaña, y sacando su artilleria començaron a batir el Campo Imperial con la misma furia que el dia passado, aunque no acercaron todas las pieças tanto como el primero dia, porque la trinchea nueua que el Duque auia sacado házia la casa, les hizo tener respeto, aunque por aquella parte no llegassen tanto con su artilleria. La vateria fue brauissima, y començada muy de mañana, y vatieron por mas partes que el primer dia. El Emperador oyò missa este dia en las trincheas jũto a vn cauallero que estaua en frente dellas contra los enemigos, y alli comiò entre los soldados Españoles de Lombardia y de Napoles, y muchos Caualleros comulgaron con gran deuocion por el notorio peligro en que tenian las vidas. Los enemigos tirauan sin cessar, mas hazian muy poco daño: porque todos los soldados estauan a los reparos, y aunque algunas vezes auia pieças que los passauan eran pocas. Adonde el Emperador estaua, muriò vno, porque vna pieça lleuò vna alabarda de las manos al que la tenia, y aquella alabarda matò a otro, que estaua cerca del. Otra pieça de artilleria passò la tienda del Emperador, y la sala y camara donde el dormia, que dentro de la misma tienda estaua hecha de madera. Auiendo los enemigos vatido desde la mañana hasta las quatro de la tarde, tanto que se hallaron mil valas dentro del Campo Imperial, y mataron sesenta hombres, ninguno de calidad, mandò al Duque de Alonso Viuas, que saliesse con quinientos arcabuzeros Españoles de su tercio a escaramuzar con vnos que los enemigos auian sacado fuera, y la escaramuza fue tan buena que les ganò la primera trinchea de dos que tenian, y despues reboluiò sobre los que estauan en la casa escaramuzando con ellos, hasta que ya era tarde, y auiendoles dado muchos arcabuzazos se retirò con muy buen orden a su Campo. Esta noche se dio vna arma a los enemigos brauissima, como fueron todas las que se les auian dado despues que alli llegaron, de manera que los tenian tan desuelado, sque teniendo los dias en escaramuzas, las noches estauan puestos en arma, como entonces se sabia por los prisioneros, assi que el impetu y furioso acometimiento se començò a amansar, porque ya los trayan tan recogidos, que sus ca-

Peligro de la persona Imperial.

Mil valas se hallaron dentro del aloxamiento.

Alonso Viuas sale a escaramuçar.

Año 1546. uallos que solian andar docientos pasos del Campo Imperial, reconociendole, no se llegauan a el con mil y quinientos, porque los arcabuzeros los tenian tan hostigados, y apartados del Real, cuyos reparos y trincheas estauan tan delante, y la que se lleuaua házia la casa, porque el Emperador los queria desaloxar, y hecharlos del puesto que tenian, como lo hizo. Assi la trinchea se tiraua házia la casa, la qual se ganaua con ella, y ganada batiase tan facilmente todo el Campo enemigo, que en ninguna manera podian dexar de leuantarse.

§. XXIII.

Quiere el Conde Palatino congraciarse con el Emperador.

EL Conde Palatino del Rin quisiera jugar a dos manos en esta guerra, ayudando con la vna a los Lutheranos, y esta era la verdadera, porque lo era el, y con la falsa engañar al Emperador. Auia embiado a los enemigos su gente, trecientos cauallos ligeros, todos muy ricamente aderezados, y agora el escriuiò al Emperador desculpandose, y entre las que daua era vna, que embiaua aquella gente al Duque de Vuitembreg por la amistad y liga que con el particularmente tenia muchos años auia, y que no la auia embiado contra su Magestad, porque nunca tuuo tal pensamiento, ni auia tenido jamas, sino que el Duque le hizo yr por fuerça al Campo de los enemigos.

§. XXIIII.

SIempre huuo escaramuças en estos dias y algunas particulares de valientes soldados: vna tengo obligacion de dezir por auerla hecho vn Montañes hõrado, y el hecho tan señalado, que Don Luys Zapata en el Carlos famoso, y otras relaciones y libros le escriuen, mas no con la particularidad, que aqui dire, que fue. Martin Alonso de Tamayo hidalgo de la mõtaña de Oña, y del lugar de Tamayo, cerca de aquel gran Monasterio de Sã Benito, se hallaua en esta guerra, y era arcabuzero del tercio de Dõ Aluaro de Sãdi, con el qual se auia hallado tres años en Vngria, y en la toma de Dura y otras jornadas. Este dia vltimo de Agosto, como el enemigo estaua tan pujãte mandò el Emperador hechar vando, que nadie so pena de la vida salieste de las trincheas a fuera a escaramuzar, ni a otra cosa, por el peligro que podia auer, que suelen por vna escaramuza reboluerse los Campos, y sin querer darse y perderse las batallas. Fuera de las trincheas auia vn fosso hecho de la tierra que auian sacado, y en el mandò el Emperador estar ciertas compañias de Españoles arcabuzeros para que ogeasen los cauallos enemigos, que se arrimauan a las trincheas. Vn Tudesco Aleman enemigo, que parecia vn gigante Philisteo, con mucha vizarria y soberuia auia llegado estos dias (como se cuenta lo del Gigante Goliat) a desafiar qualquiera del Campo Imperial, que quisiesse salir a pelear con el, diziendo contra los Imperiales palabras afrentosas, y que su nacion era la mejor y mas valiente del mundo, y los Españoles vnos couardes, y que lo haria conocer peleando con vno, y aun con dos en aquel Campo, y llegaua tan cerca de las trincheas Imperiales, que se oya dellas las palabras y blasfemias que el soberuio Tudesco dezia, de manera que de muchos era oydo y entendido: mas ninguno salia, o por el vando que se auia hechado, o porque no parecia cordura salir a pelear con vna bestia tan disforme, y que como desesperado venia a jugar la vida. El se boluia dando la vaia, y aun haziendo otras descortesias, que no se pueden dezir aqui. El Martin Alonso dixo a sus camaradas, que aunque le costase la vida el no auia de dexar de salir y dar el pago que aquella bestia merecia. Tiranan al Tudesco con los arcabuzes: mas era tan suelto, que huya antes que llegassen las valas, y luego reboluia haziendo los visages y mofas que las vezes passadas, y blandiendo la pica, desafiando con ella. El Martin Alonso estaua fuera

Desafio de Martin Alonso de Tamayo.

Año 1546.

Año 1546.

de la trinchea del foſſo que ſe auia ſalido para hazer la dicha trinchea, y oyendo las palabras ſoberuias del Aleman tan en afrenta de los Eſpañoles no lo pudo ſufrir, y dexando el arcabuz tomò vna pica, que no era ſuya, y a gatas por el ſuelo ſe fue mas de quarenta paſſos por no ſer ſentido de los Eſpañoles, y al cabo ſe leuantò en pie, y le vieron las centinelas de ſu Campo, que lo dixeron al Emperador, como aquel ſoldado ſe yua házia el Campo de los enemigos deſarmado con ſola vna pica arraſtrando. El Emperador mandò que le llamaſſen, y le dieron voces diziendole: Soldado bolued aca. Martin Alonſo ſe hizo del ſordo, y caminò adelante: y quando ſe acercò al contrario hincò las rodillas en tierra, y rezò encomendandoſe a Sancta Maria, que el tenia por ſu abogada con particular deuocion: eſto hizo tres vezes. El enemigo entendiò que de miedo ſe le arrodillaua, y començò a burlarſe del Martin Alonſo: mas coſtole caro la burla, porque hecha ſu oracion, el Eſpañol ſe leuantò, y con muy buen ſemblante ſe puſo con la pica en orden para acometer al Tudeſco, el qual hizo lo meſmo. Dieronſe dos rezios golpes ſin hazer preſa: al tercero, que parece correſpondiò a las tres Aue Maria, que Martin Alonſo auia rezado, ſu pica hizo preſa por baxo de la barbada, o en la gola de la celada, o morrion del Tudeſco, tan reciamente que embiſtiendo Martin Alonſo con el le hizo caer en tierra ſin ſentido, y como el era tan grande, y eſtaua todo armado dio tan gran golpe en tierra que quedò atormentado, y ſin perder tiempo ſaltò ſobre el Martin Alonſo, y con la propria eſpada que el Tudeſco traya le cortò la cabeça con grita y regozijo de los Imperiales que eſtauan a la mira. Aſsi miſmo le cortò las cintas de las armas, y le ſacò del pecho vna bolſa larga de vn palmo en que auia tres vaſos que valen real y medio, y vna Mandragora, y tomò la bolſa, y la cabeça y eſpada boluiendoſe con ella para ſu Campo. Luego cargò mucha Caualleria de los enemigos, por donde Martin Alonſo no pudo lleuar la cabeça del enemigo, por correr mejor. La arcabuzeria del Cãpo del Emperador que eſtaua en el foſo de fuera las trincheas, diſpararon contra la Caualleria enemiga, y los hizieron retirar, y como Martin Alonſo ſe vio libre dellos, boluiò por la cabeça del Tudeſco, que por defenderſe de los cauallos auia dexado, y le traxo con la eſpada, y la bolſa que le auia quitado, y llegò con todo a la trinchea, ſaliendole a recibir y abraçar muchos ſoldados y Capitanes que le dauan el parabien de la vitoria. Martin Alonſo ſe preſentò ante el Emperador pidiendole merced de la vida, que por auer quebrado el vando, y ſalido del foſſo ſin orden a pelear tenia perdida. El Emperador enojo le mandò confeſſar, y que le cortaſen la cabeça. Suplicaron por el los Maeſtros de Campo y muchos Caualleros y Capitanes diziendo, que ſemejante hazaña era digna no ſolo de perdon, pero de grandes mercedes, pues auia ſido otro Dauid con el Gigante Goliat. Con todo eſto el Emperador eſtaua duro, y los nueue mil Eſpañoles caſi en propoſito de no conſentir que le quitaſſen la vida. Sintiò el Emperador la indignacion de ſu gente, y como Principe cuerdo diſsimulò, y dixo que perdonaua a Martin Alonſo, mas fue eſte perdon de manera que Martin Alonſo ſe tuuieſſe por ſeguro, y por eſto agrauiado de no ſe ver premiado conforme a ſus ſeruicios, que los tenia hechos bien ſeñalados. Acabada eſta jornada ſe retirò a ſu caſa mal contento, como ſuccede por muchos buenos, y acabò en ella con la pobreza ordinaria de la montaña.

A B C D E

Año 1546.

§. XXV.

OTro dia de mañana bien temprano començò la artilleria de los enemigos a batir el Campo Imperial, mas ya la mayor parte de ſus pie-

Año 1546.

Bueluen otra vez los enemigos a batir el Campo.

Los enemigos alçá el Campo a 1. Setiembre.

Año 1546.

Notablein cendio en Malinas.

Puerta de la Arena.

ças tirauã de mas lexos. Esta furia en el tirar durò hasta medio dia, y cessò hasta la tarde, que tornaron a dar otra muy buena rociada. Fueron tantos los tiros que en estos dias los enemigos dispararon, que sin las valas que quedaron perdidas, y las que no entraron en el Campo, que serian hartas, solamente de las que se recogieron en la tienda del Capitan de la artilleria, se hallaron mil y setecientas valas gruessas. No cessauan las escaramuças, y de noche pagauan los Imperiales a los enemigos los malos dias que dellos recebian, y esta noche les dieron vna encamisada, y arma tan ardiente por la parte de la casa, que les hizieron estar desuelados toda la noche en peso, con las armas y Campo en orden. Esto era tã ordinario, que nunca faltauã sus esquadrones de la plaça, y la trinchea del Campo Imperial estaua tan cerca, que el salir della era entrar en la del enemigo. Auian ya perdido alli muchos cauallos, y muchos soldados muertos y heridos, y demas desto la Caualleria Imperial les hazia notable daño, salteandoles las vituallas por todas partes, y con esto passauan muy gran trabajo. Nunca los dexauan estar sossegados sino de noche y de dia sus cauallos e Infanteria puestos en esquadron: de manera que ellos determinaron de leuantarse de alli, viendo que no les conuenia otra cosa. Y aquella noche del primero dia de Setiembre passaron el rio pequeño la artilleria gruessa y carruage con tanta diligencia que otro dia antes que amanecies se no se veya tienda en todo el Campo, sino solamẽte sus esquadrones, que començauan a passar el agua que tengo dicha, aunque ya toda su Infanteria era passada, porque esta era la que ellos echauan delante, y toda la Caualleria en treze o catorze esquadrones con algunas pieças de campaña, que quedaron en retaguardia. Con esta orden caminaron la buelta de Neuburg, y a los quatro de Setiembre el Emperador embiò algunos cauallos ligeros a reconocer bien el camino, que los enemigos tomauan, y el con el Duque de Alua, y algunos otros Caualleros fue a ver la orden que lleuauan, la qual era esta que digo, que era la artilleria gruessa delante, y luego la Infanteria, y tras ella la Caualleria. Era hermosissima cosa ver los campos llenos de gente, grandes esquadrones de Infanteria, y los altos cubiertos de esquadrones de cauallos. Con esta orden en dos aloxamientos llegaron a Neuburg. No quiso el Emperador salir a la batalla, porque no tenia tantos cauallos como los enemigos, que para puestos llanos son muy importantes, y era poner y arriscar a vna ventura su mucha reputacion, y negocio de tanta importancia. Esperaua la venida del Conde de Bura, de quien ya tenia auiso que venia con seys mil cauallos, y quinze mil Infantes. Esta jornada dire agora con otro caso espantable que sucediò en Malinas ciudad muy principal de Flandres, donde se criò algunos años el Emperador con su tia la Princesa Madama Margarita.

§. XXVI.

A Siete de Agosto deste año 1546. en la villa de Malinas del Ducado de Brauant tenian en vna torre de los muros cerca de la puerta Necherpolian gran cantidad de barrilles de poluora. La torre era antigua y tenia algunas aberturas, como suelen hazerlo los edificios viejos. Llamauase sant porta, que quiere dezir puerta arenosa. El edeficio desta torre por de dentro era de fuertes bouedas de canteria. Estaua la poluora en setecientos barrilles en la parte mas honda de la torre. Auiase recogido aqui por mandado de la Reyna Maria para gastarla en esta guerra. Viuia dentro desta torre vna pobre muger vieja, que por limosna le auia dado la ciudad que se recogiesse alli. Esta muger mouida de algun buen Angel consideraua el peligro en que la poluora estaua por cosa de las quiebras que la torre tenia, que podia por ellas entrar alguna centella y pegar

Año 1546. en la poluora. Dio muchas vezes memoriales desto al Regimiento y Iusticia de la villa, no hizieron caso dellos como vemos que agora se haze, y mas si son pobres los que los dan. Como la vieja vio que no se hazia caso de sus memoriales, tomò su ropilla, y saliose de la torre, y fuesse a viuir a otra casilla que buscò. Sucediò que en el mesmo dia, que la vieja se saliò de la casa y torre, començò a tronar reciamente, y hechar relampagos el Cielo, esto fue por la tarde, quando la vieja lleuaua su ropa. A las onze de la noche boluiò a tronar y relampaguear, cayò vn rayo con tan mal olor de piedra çufre pestilencial, y entrando el fuego de los relampagos por los resquicios de la torre encendieron la poluora. La torre que era de estraña grandeza, se leuantò desde los cimientos en alto, como si fuera vn ligero copo de lana (tanta es la fuerça deste infernal instrumento) leuantada con esta violencia rebentò en el ayre antes de caer en tierra, y las piedras y sillares bolaron por el ayre con tanto impetu y violencia como sale vna bala de vn gruesso cañon. Dio la multitud de piedras sobre la casa de la villa, y derribò docientas casas arraynandolas hasta los cimientos. A la otra parte fuera de los muros que estauan los arrauales, derribò otras docientas y mas casas de la misma manera: otros muchos edificios quedaron atormentados, no vbo vidriera en los templos y casas que no se hiziesse pedaços, hasta las puertas y ventanas que estauan cerradas, con sola la violencia del ayre se abrieron haziendose pedaços. No quedò texa sana en los texados, las arcas, cofres, y escritorios se abrierõ de la misma manera arrancando las cerraduras, y todo esto fue con tanta breuedad, que casi no se pudo percebir mas del daño ya hecho. Murieron de todo genero de gente mas de quinientas personas, quedaron heridos mas de dos mil, no quedò casa en la villa que no padeciesse algun daño notable. Y lo que mas admirable es, que muchos que estauan ya acostados con el brauo estruendo se leuantaron corriendo a las ventanas para ver que cosa era, y las piedras que venian bolando con el impetu furioso de la poluora les lleuaua las cabeças, y lo que alcançauan como si fueran valas de gruesos tiros: otros con solo el ayre que les daua cayan sin sentido. En muchas casas el marido lloraua la desdichada muerte de la muger, o hijos: en otras al contrario, que no auia otra cosa con la repentina calamidad sino lagrimas, y espanto, que los mas no sabian que era, ny se entendian, ni auia animo, ni aliento, sino para llorar su desuentura. Pensaron algunos que era el dio vltima del mundo, y no se enganauan mucho, porque semejante, y peor mucho sera. Sucedieron casos notables, que vn muchacho venia de la plaça con vna luz en la mano, y vn sillar de los que yuan por el ayre le cogiò como si sentara el moçuelo en el, y lo lleuò gran trecho, sin le hazer daño, mas que perder el sentido, y assi lo hallaron sentado sobre la piedra. Muchos abrasados con la poluora quedaron tan desfigurados, que parecian negros de Etiopia, y sus propios no los conocian. En vna tauerna donde se vendia cerueça estauan dos segadores jugando y beuiendo. Auia baxado la tauernera a la cuba a sacarles cerueça, y quando subiò al ruydo, hallò a estos hombres muertos sentados a la mesa como los auia dexado, y los naypes en las manos. Ocho dias tardaron en sacar cuerpos de los que auian muerto en las ruynas de las casas, y algunos mal heridos. Hallose vn hombre desnudo metido entre dos paredes. Este preguntaua con muchas lagrymas si era aquella la fin del mundo, y si venia Christo al iuyzio vniuersal. Sucediò, como dizen, en vn abrir y cerrar de ojo todo lo que he dicho, lo restante de media noche adelante quedò el cielo claro, y limpio el ayre, y sereno, andando la Iusticia y Regidores con hachas y teas encendidas por la ciudad para socorrer a los que pudiessen, y la ciudad toda llena de

Año 1564.

llantos

Año 1546. llantos y laſtimas. Sacaron los muertos ſin poder conocer quienes eran vnos, o otros, y juntos los enterraron en el cimenterio de San Pedro. Eſtauan algunos cuerpos tan hinchados y negros que cauſauan horror. Fue tal la plaga que eſtavilla padeciò, que de todo el Ducado de Brabante venian a verla como coſa eſpantoſa y notable. Y no parò en eſto el mal, que fuera de los muros de la villa de la gente de los arrauales, que eſtauan cerca de la torre, murieron mas de mil y quinientas perſonas, que los bolò la poluora, y hallaron a muchos por el Campo, otros colgados de los arboles. Halloſe vna muger preñada muerta en eſta tempeſtad, y abriendola ſacaron del vientre vna criatura viua, que antes de eſpirar recibiò el bautiſmo. Otra muger yendo a cerrar vn apoſento de ſu caſa la fuerça del ayre, la arrancò la cabeça, y dio con ella vn tiro de valleſta. Y ſe notò mucho que vna muger conquien eſtaua junto en mal eſtado vn miniſtro de juſticia, la hallaron en carnes colgada por ſus cabellos de vn arbol, y las tripas de fuera haſta el ſuelo, que ponia aſco y eſpanto. El foſſo hondo de la ciudad a docientos paſſos de vna y otra parte de la torre ſe ſecò y cubriò de tierra, quedando tan ygual como el llano. El muro donde la torre eſtaua en la miſma diſtancia de ambos lados quedò ſentido, y quebrantado: tenia el foſſo mas de vna pica de agua de hondo. Sacò los peces fuera del agua buen trecho en la tierra: arrancò infinitos arboles, y los lleuò mucha tierra lexos de ſu nacimiento haziendo hazinas dellos. Abrasò la hoja de otros que no eſtauan tan cerca, y parecera duro de creer, aunque fue ſin duda, que los arboles que ſolamente perdieron la hoja, y la fruta, con ſer Agoſto, boluieron a echar nueuas hojas y flores y fructo, y madurò algo dello en eſte meſmo Otoño. El auctor de quien ſaque eſto dize, que el leyò en la Igleſia de San Pedro, donde ſepultaron los que en eſta tempeſtad murieron, que eſtauan eſcritos, antes que los Caluiniſtas derribaſſen las Igleſias deſta villa, vnos verſos numerales, que dizen el año, el dia, y la cauſa deſta tempeſtad aſſi. Año 1546.

TVrres ContrItæ LaCerant VI pVLVerIs ædes.
ſeptena AVgVſti FVlgVre MeCLInIçæ.

§. XXVII.

El trabajo, y peligro con que el Conde de Bura con la gente de Flandres vino a juntarſe con el Emperador

PIden las hiſtorias alguna variedad pues ſe eſcriuen para doctrina, boluiendo pues a la guerra e de dezir el camino dificultoſo que Maximiliano Egmondio Conde de Bura traxo con ſu gente para juntarſe con el Emperador, que no eſperaua otra coſa para dar la batalla a Lantzgraue. Puſoſe en camino el Conde de Bura, quando los Luteranos dauan la bateria al Campo Imperial, como dixe. Aloxoſe el primero dia deſde Aquiſgran en Andernaco, donde ſe le juntaron los Eſpañoles e Italianos que auian ſeruido en la guerra que el Rey de Ingalaterra traxo con Francia, de la qual ſe auian apartado. Concertandoſe, como dixe, de Adernaco fueron a Confluencia paſſada la Moſſa, aſſentaron cerca de Tubinga. Aqui ſupo el Conde como le eſperaua para impedirle el paſſo riberas del Rin, no lexos de Francfordia. El Conde de Aldemburg con veynte y vna vanderas de gente eſcogida, y Federico Riembergo, con diez vanderas eſtaua en el paſſo de Caſſella, frontero de Maguncia en la ribera del miſmo Rin, y el Conde de Bichlingi, con cinco vanderas frontero de Oppenheinij, de manera que toda eſta gente ſe auia fortificado en paſos donde forçoſamente auia de venir el Conde de Bu-

Año 1546.

ra, por cerrarſelos,y quitarle que no pudieſſe juntarſe con el Emperador que ſabian quanto les importaua. Mas el Conde vſando de vna militar y diſcreta eſtratagema los burlò a todos, y hizo huyr y deſemparar los pueſtos que en el rio tenian. Mandò que diez vanderas de Infanteria con docientos cauallos,y muchos atambores,y trompetas paſſaſſen ſecretamente de noche ſin hazer eſtruendo,de manera que no fueſen ſentidos de la otra parte del rio Rin,y otro dia de mañana pueſtos en diuerſos lugares començaron con grande eſtruendo a tocar los atãbores y trompetas las vanderas tendidas con gran demoſtracion,y caminando de eſpacio haziendo mueſtra de que todo el exercito auia paſſado el rio Saho, y los rebeldes creyeron que toda la gente que el Conde traya era aquella que auia paſado el rio,y llenos de miedo deſempararon los pueſtos que tenian a la ribera del Rin y caminaronpara Francfordia.Luego el Conde de Bura viendo el paſo deſembaraçado pasò ſu gẽte,parte della por Binga y parte por baxo de Maguncia, donde pudo hallar barcaspara ello ayudando a eſta diligẽcia el Arçobiſpo de Magũcia,y hizoſe todo tambien que ſin pelear ni perder vn hombre paſò el Conde, y fue en ſeguimiento de los enemigos que ſe auian retirado camino de Francfordia, y aſſentò el Real a viſta de la ciudad donde eſtuuo vna noche, y quemò vn molino de papel que eſtaua cerca de los muros, ſin ſalir nadie de la ciudad. Otro dia leuantò las vanderas, y llegò a aloxarſe a Mildeburgo.

Armole vna emboſcada vn Capitan llamado Reimbergo cerca de Francfordia penſando coger al Conde en ella: mas fue deſcubierta por los cauallos ligeros,que yuan delante corriendo la tierra, y ojearon la gente de la celada con la artilleria que echaron delante. Siguiò el Conde ſu camino ſeguro. Otra dia bien de mañana ſaliò con ſu Campo de Mildeburgo, y vino a Norimberga, y poco arriba de Nimaro aſſentò el Real: hallò por ſu dinero en todos los lugares deſte camino los baſtimentos que vuo meneſter. Caminò deſta manera el Conde de Bura con mucho tiento y prudencia, haſta que tuuo auiſo, que los enemigos venian a toparſe con el,y temioſe, porque la gente que traya era muypoca en reſpecto de tanta multitud, y de mas deſto venian muy canſados de tan largo y continuo camino, quiſo que ſu gente deſcanſaſſe tres dias conſiderando en eſte tiempo lo que fueſſe mas conueniente. Paſſados los tres dias en el quarto antes que amaneciеſſe con grandiſſimo ſilencio pueſtos todos en orden caminaron, y dexando burlado al enemigo ſe metiò en vn monte cerca de Ingolſtad. Y venida la mañana pueſtos todos en orden repartidos en tres eſquadrones fue marchando a juntarſe con el Campo Imperial,al qual llegò a quinze de Setiembre con ſiete mil cauallos,tres mil del Marqués de Brandemburg, y quatro mil Borgoñones, Flamencos, Gueldreſes, y Frixones, y veynte y cinco mil Infantes, toda gente muy lucida bien armada: y mas quatrocientos eſcudos que lleuò en particular el Conde de Bura. Fueron recibidos con mucho contento del Emperador, y de todo ſu Campo haziendoſe de vna y otra parte vnas ſolemniſsimas ſaluas,y toda la nobleça del Campo Imperial viſitò el Conde, dandole mil loores por ſu buena diligẽcia. Ya no ſe temia al enemigo,aunque en eſtos dias le auian llegado de ſocorro que las ciudades y Señores Luteranos embiauan,dos mil cauallos, y veynte mil Infantes,de ſuerte que auia en los dos exercitos,que eſtauan a dos leguas vno del otro,y ſe veyã en cinco leguas de tierra ciento y cinquenta mil Infantes,y veynte y quatro mil cauallos, todos o los mas ſoldados viejos y muy grandes Capitanes, y con determinacion de venir a los manos.

Fue muy loable la gran diligencia del Conde de Bura, que en tan pocos dias, con vn exercito de tan-

Año 1546. ta gẽte y tantos embaraços como trae vn Campo consigo, y la contradicion que tuuo de enemigos, pasos dificultosos, emboscadas, y temores, todo lo venciò la buena diligencia del Conde, y su gran industria y valor, y assi lo estimò y agredeciò el Emperador. Tardò catorze dias en el camino.

§. XXVIII.

No se sabia el camino que el enemigo llenaua.

DEspues que Lantzgraue y el Duque de Saxonia se auian apartado del Emperador con pensamientos (a lo que se dixo) de salir al camino a toparse con el Conde de Bura, estuuieron en Neuburg dos dias, de donde vinieron al Emperador diuersos auisos: porque vnos dezian que los enemigos pasauan el Danubio para entrar en Bauiera, otros que yuan a Tonabert. Determinò el Emperador de esperar a ver el designo que tomauan, y al cabo de dos dias partieron con su Campo, y en dos aloxamientos fueron a Tonabert dexando en Neuburg tres vanderas de Infanteria para defender la tierra. Este fue otro yerro grandissimo que ellos hizieron, porque tenian alli vn aloxamiento fortissimo con muy gran commodidad de agua y leña, y muchas vituallas, y Señores del rio por el puente que Neuburg tiene sobre ella, y muchas aldeas para ferrage de sus cauallos. Tenian el paso libre para correr toda Bauiera superior hasta Mebeque: tenian aseguRado el paso de Lico, que es el rio de Augusta, con la villa de Rain, que de alli tenia tomada, la qual estaua segura, porque para yr alla auian de dexar los del Emperador a Neuburg a sus espaldas. El Campo del Emperador no podia yr a Augusta, sin que ellos llegassen primero, ni a Vlma tan poco, porque ellos estauan en el paso: mas ellos no mirando todas estas cosas, o por ventura teniendo respecto a otras, se leuantaron de aquel aloxamiento, y fueron al de Tonabert haziendo este yerro, que al parecer de muchos fue gran-

Engaño del enemigo.

A de. Auiendo estado en Tonabert el Duque de Saxonia, y Lantgraue dos o tres dias, Lantzgraue fue sobre vna villa del Duque de Bauiera, que es dos leguas de alli, llamada Lenbiguen, la qual se le rindiò y el metiò Comissarios dentro para las vituallas, y auiendo hecho esta empresa se boluiò a Tonabert a donde tenia su Campo en vn sitio fortissimo. En todo esto Lantzgraue escriuiò a las ciudades muchas cartas, dandoles cuenta de todas las cosas que passauan, encareciendoles de manera que daua a entender auer hecho mucho mas de lo que auia hecho, engrandeciendo las escaramuças, y muertes, y prisiones muy principales, y todo esto fingia porque al cabo de sus cartas siempre embiaua a pedir dineros, lo qual no seria muy agradable a las ciudades: porque ya se acercaua el termino en que auia prometido que auia de hechar de Alemaña al Emperador o prendelle, y veyan que no lleuaua el negocio tales terminos.

Año 1546.

Assientan en Tonabert.

§. XXIX.

EN estos dias vino auiso al Emperador como Lantzgraue auia ydo sobre Bendiguen, y que aquel era el camino para yr a encontrarse con el Conde de Bura, y que assi se afirmaua en el Campo de los enemigos. Y el Emperador embiò algunos hombres platicos de la tierra, auisandole del camino que auia de tomar, para que apartandose de los contrarios pudiesse con seguridad venirse a juntar con el, y ya que esto no pudiesse ser, seguir al enemigo, y tomalle en medio. Passaron el Danubio diez, o doze mil Infantes, y algunas pieças de artilleria, y hecho vn fuerte sobre el rio Lico junto a Rin los aloxaron alli de manera que ellos se pusieron como hombres que querian hazer cabeça de la guerra en el sitio que auian tomado: porque con el passo del Lico assegurauan lo de Augusta, y con el de Tonabert sobre

Año 1546.

el Danubio asseguravan lo de Vlma. Ellos contentos con esto se estuvieron quedos, y afirmaron muy de espacio en aquel aloxamiento, y en este tiempo esperando el Emperador en Ingolstat llegò el Conde de Bura, como queda dicho. El Emperador saliò a la campaña a ver la gente que el Conde traya, que era muy escogida, assi la de a pie, como la de a cauallo, y auiendo reposado dos dias determinò el Emperador de seguir a los enemigos, y acordò que fuesse yendo primero sobre Neuburg, lugar proprio de Lantzgraue, porque no era razon dexar esta tierra que era fuerte y bien proueyda a sus espaldas, especialmente estando sobre el Danubio que es vna ribera tan principal, y que tanto importaua al vn Campo y al otro. Por lo qual quiso el Emperador mismo yr a reconocer aquella tierra, y tomando consigo la Caualleria ligera, y alguna parte de la arcabuzeria Española se partiò de Ingolstat muy de mañana, y llegò a Neuburg a buena hora, adonde anduuo reconociendo la tierra, y para hazello mejor se apeò, y el Duque de Alua con el: en el qual tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda y arcabuzes. El Emperador se puso en este peligro, como si fuera vn Capitan particular, y auiendo reconocido aquella tierra boluiò a Ingolstat, y otro dia mandò leuantar el Campo, y que se echassen las puentes sobre el Danubio, que con la que auia de la misma tierra eran tres: de manera que en vn mismo tiempo passò el exercito, y se aloxò media legua de Ingolstat, camino de Neuburg. Desde este dia en adelante caminò el Campo con diferente orden, que hasta alli auia caminado, porque hasta aquel tiempo yuan repartidos en dos partes, que eran auanguardia, y batalla. La causa desto era ser el numero de la gente tan pequeño, que si se hiziera retaguardia qualquiera parte destas tres fuera tan flaca que ninguna de los enemigos dexara de ser mas fuerte que ella, por ser tan superiores en el numero de gente, y por esto la vanguardia y batalla (que cada vna dellas era de dos esquadrones de Infanteria) y dos de Caualleria yuan mas fuertes, para lo que pudiesse succeder. Mas como creciò el exercito con la venida del Conde de Bura, huuo para hazer el tercio del exercito: y assi el Conde de Bura vna vez yua en auãguardia cõ el Duque de Alua, otras quando le cabia, lleuaua la retaguardia, y otras vezes el Maestro de Prussia y el Marques Alberto. Desta manera en dos aloxamientos llegò a media legua de Neuburg, donde el mesmo dia dos horas despues de comer vinieron los Burgo maestros de la villa (que assi se llaman los Gouernadores de las tierras de Alemaña) y dixeron que darian el lugar debaxo de ciertas condiciones. El Emperador los remitiò al Duque de Alua, que les dixo, que si dentro de vna hora no se dauan a merced de su Magestad, que se diessen por respondidos, y que no curassen de boluer mas. Ellos hallaron que les conuenia hazerlo assi, y antes que la hora passasse hizieron el acto de la entrega de parte de los Capitanes que en ella estauan puestos por el Duque de Saxonia, y Lantzgraue. El rendirse fue a merced del Emperador, para que de los vnos, y de los otros hiziesse lo que fuesse seruido. Fue gran cosa que vn lugar tan fuerte, y tan bien proueydo, y tan cerca del socorro que le podia venir, y teniendo la puente ganada de la misma tierra, por donde el socorro podia venir, rendirse assi, tuuose en mucho. El lugar fue saqueado aunque no con voluntad del Emperador.

El Emperador sale a ver la gẽte que traxo el Conde de Bura, y quiere seguir al enemigo.

Pone se el Emperador en peligro de hazer lo que era de vn Capitan ordinario.

Passa el Emperador el Danubio y aloxase media legua de Ingolstat, y camina el Cãpo diferentemente.

Rindese al Emperador Neuburg.

§. XXX.

YA en este tiempo los enemigos auian desamparado a Rain: solamente sostenian el fuerte que auian hecho sobre el Lico. Antes desto auia auido muchos pareceres, que el Emperador no deuia ponerse sobre Neuburg, por ser tan aparejada para ser socorrida, y defendida. Mas el Emperador pareciò hazerlo assi: lo qual succediò tambien

Quan acertado anduuo el Emperador en esta guerra.

Año 1546.

como se a dicho, que en pocas cosas errò este Principe. Rendida esta tierra el Duque de Alua por mandado del Emperador hizo entrar dentro en la villa dos vanderas de Tudescos, y la gente de guerra que estaua en ella fue metida aquella noche en vna Isla que haze el rio junto al castillo. Otro dia su Magestad con la orden que en el dia antes auia traydo, se vino aloxar en las huertas y arrabales de Neuburg. Alli fueron quitadas las armas a los soldados que auian salido della, y aunque pudiera el Emperador quitarles tambien las vidas, que como Herejes y rebeldes a su Principe tenian perdidas, mas quiso mostrar clemencia que seueridad. Y tomandoles juramento que no seruirian contra el, les mandò dar licencia. Tambien la dio a los Capitanes auiendoles mandado dezir, que no los castigaua porque sabia que como hombres engañados auian venido a hallarse en aquella guerra. Ellos dixeron que no solamente engañados, mas que por fuerça auian sidos traydos a ella.

Mostrose el Emperador mas clemente que seuero.

§. XXXI.

Mueſtra del exercito Imperial.

AViendo estado el Emperador tres dias en el aloxamiento de Neuburg, y hecho mueſtra general del exercito, en el qual se hallò numero de ocho, o nueuo mil cauallos, y veynte y nueue mil Infantes, que aunque era mas el nombre faltauan algunos assi por heridos y muertos, como por otras enfermedades. Despues de recibido el juramento de fidelidad de la villa y tierra, y puesto en ella Gouernador se partiò en busca del enemigo, porque su intencion era verse con el en lugar ygual, que se pudiesse combatir. Assi deseaua acercarsele, y por esso determinò de passar el Danubio por la puente de la villa, y por otras que alli se hizieron, y yr la buelta de Tonabert, donde, como dixe, los enemigos estauan haziendo cabeça de aquel sitio para toda la guerra. Llegò el Emperador en dos aloxamientos a asentar el Campo a vna legua pequeña del de los enemigos, en vn lugarejo que se llama Marquesen. Auia desde alli a Tonabert lo que tengo dicho. El camino era poco, mas quanto a la possibilidad de poderse hazer, la distancia era mucha, por ser todo vn bosque espesissimo, y no auia sino dos o tres caminos, que por cada vno no cabia mas que vn carro. Y esta espesura començaua desde el Campo Imperial y acabaua junto al enemigo, y tomaua desde el rio Danubio que estaua junto a la mano yzquierda, y yua tornando a la mano derecha, y prosiguiendo siempre paraua en vna villa que estaua dos leguas del Campo Imperial, llamada Monhan. Mandò el Emperador reconocer estos bosques, y viose con quanta dificultad podia vn Cãpo caminar por ellos: mas queriendose acercar a los enemigos pareciole, que auiendo disposicion cerca de su Campo de poderse aloxar, que haziendose señor del bosque con la arcabuzeria se podia pasar. Y por esto mandò al Duque de Alua, que reconociesse la disposicion que auia para poner el Cãpo entre el de los enemigos y el bosque: y assi el Duque de Alua fue otra dia con alguna Caualleria de arcabuzeros, que repartiò por el bosque en las partes que conuenian, y el con algunos pocos que apartò pasò adelante hasta llegar, donde se acabaua, que era tan cerca de la trinchea de los enemigos quanto vn tiro de sacre. El Duque tomò consigo quatro, o cinco, y a pie saliò vn poco fuera del bosque en lugar donde veya muy bien todo el sitio de los enemigos, los quales estauan tan atentos en labrar, que no tuuieron cuydado de tirar alli, si bien tirauan a otras partes. El sitio que ellos tenian era desta manera. El bosque que estaua entre el Campo Imperial y el enemigo se llegaua tan cerca dellos, que no auia en medio sino vn raso que tenia de ancho quatrocientos, o quinientos pasos. Acabado este llano començaua vna descendida harto aspera, y luego vna subida de la misma manera. En lo alto de la subida por toda la frente della a la larga de como yua el valle

Parte el Emperador en busca del enemigo.

Reconoce el Duque de Alua a los aloxamientos del enemigo, y donde poder aloxarse el Emperador.

Año 1546. que hazia esta subida y descendida tenian los enemigos hechas sus trincheas y reparos los quales yuan hasta que por su mano yzquierda se juntauan con el bosque, por aquella parte se tornaua a juntar con su Campo. De manera que en la delantera seruia de fosso el valle que tengo dicho, y a su mano derecha se fortificaua con el Danubio, y las espaldas con la villa de Tonabert, y el rio Prias, que junto a ella entra en el Danubio. Desta manera estauan los enemigos aloxados. Para aloxar el Emperador su Campo no auia lugar: porque de mas de ser el espacio que auia entre el bosque y el Campo de los enemigos tan estrecho que era impossible aloxar ninguna parte del Campo Imperial, no auia algun medio de tener agua, assi por no auella en todo el bosque, como por ser la descendida al Danubio muy dificil y aspera, y juntamente con esto aquel poco espacio que auia, donde quatro vanderas no se podian aloxar, quanto mas el Campo, que era todo descubierto de su artilleria, estando el suyo muy cubierto de la que contra ellos alli se pusiesse. Con esta relacion boluiò el Duque al Emperador, y viendo que por alli no era possible acercarse al enemigo por las causas dichas, començò el Emperador a pensar, que orden se tendria para sacar al enemigo de su aloxamiento, porque estar ellos alli, y el bosque en medio, era nunca llegar la empresa al cabo, y que la guerra fuesse muy mas a la larga, y assi se acordò que caminasse el Campo a la mano derecha la buelta de la villa que se dize Bendiguen, dexando los enemigos a la mano yzquierda. Tenia el Emperador de mas de auer andado por Alemaña muchas vezes, y tener entendido parte della, vna descripcion vniuersal de todo, muy diligentemente hecha, la qual auia tanto estudiado, que verdaderamente comprehendiò el sitio de las villas y tierras, donde estan asentadas con las distãcias de las vnas a las otras, que mas parcia que las auia andado personalmente, que no que las auia visto en pintura, y assi tuuo siempre opinion que yendo con su Campo sobre Bendiguen venia a estar aloxado junto a Norling, y puesto alli estaua en tierra de muchas vituallas, y a las espaldas de los enemigos el sitio aparejado por quitalles todas las que de aquella parte les venian. Año 1546.

Quiere el Emperador sacar el enemigo de su aloxamiento que era fuerte.

§. XXXII.

ENtre tanto que el Emperador se vino a resoluer en esta determinacion siempre vuo algunas escaramuças en aquel bosque, topandose los soldados de ambos Campos, que salian a buscar lo que auia en las aldeas y viñas que por el auia: y tambien algunos cauallos salian otras vezes aunque pocas: no fueron muchos los que murieron. Y el dia que el Emperador auia de partir mandò leuantar el Campo de Marquesen, y con la orden acostumbrada haziendo vna niebla grandissima se vino a aloxar a Monhan vna villa del Señorio de Neuburg. Otro dia partiò de alli, y vino en la litera por estar tocado de la gota, y llegando cerca de Bendiguen el Duque de Alua embiò los Burgo maestros que se auian venido a rendir. Tuuo auiso el Emperador que parecian cauallos enemigos en la retaguardia: por lo qual la mandò reforçar luego de alguna arcabuzeria, porque para la disposicion del camino, estos eran los mas necessarios, y assi se pusieron en parte donde pudieron aprouechar si los enemigos hizieran otra prouision, o diligencia, mas como no la hizieron no fue necessario que se hiziesse otra alguna. Aquel dia se alojò el Campo entre Bendiguen, y Norling guardando siempre esta orden. La vanguardia estaua en esquadron hasta que llegaua la batalla, la qual en llegando hazia luego sus esquadrones, y aloxabase la vanguardia, y la batallà esperaba que llegasse la retaguardia, y venida aloxabanse to-

Escaramuças que vuo entre los dos Cãpos.

Toca la gota al Emperador, pero no dexa la guerra.

Que orden se guardò siempre en el marchar.

Año 1546.

retaguardia, y venida aloxabanse todos. Tal orden con summo cuydado se tuuo en toda la guerra. Aloxado pues el Campo Imperial en este aloxamiento se supo, como el mismo dia Norling auia recebido dos banderas del Duque de Saxonia y de Lantzgraue dentro en la villa, de lo qual se arrepentiò bien despues segun las disculpas que dio a su Magestad, quando se le rindiò. En todo este tiempo no se supo, que los enemigos vuiessen hecho mudança mas de auer puesto aquellas dos vanderas en Norling aquella noche. Despues de aloxado todo el Campo se embiaron cauallos ligeros a reconocer los caminos a la parte de los enemigos, de los quales se entendiò que auian començado a descubrir alguna parte de su Infanteria, y dos esquadrones de cauallos, y algun caruage, mas no supieron entender el camino que lleuauan. Referido todo esto, el Emperador mandò al Duque de Alua que tuuiesse el Campo en orden para quando amaneciesse. En este tiempo vino otro auiso, que los enemigos caminauan derechos contra los Imperiales, y que estauan ya cerca. Esto era poco antes que amaneciese, y assi estuuo todo el Campo aperceuido para quando viniesse el dia, el qual amaneciò con vna niebla tan obscura, que dello a la noche auia poca diferencia. Caualgò luego el Emperador, y por tener la pierna derecha muy mala de la gota, lleuaua por estribo vna toca, como en muchos retratos le emos visto pintado, y desta manera anduuo todo el dia. Despues yendo a la tienda del Duque de Alua almorço en ella, y alli se ordenò, que toda la gente de cauallo y de Infanteria estuuiesse en sus esquadrones, y no esperar a ordenarlos despues que la niebla se alçase: porque si los enemigos venian a combatir (como se dezia) hallase la orden conueniente, y si tomasen otro camino, y el lugar diese ocasion se les presentasse la batalla, la qual Lantzgraue tantas vezes auia prometido. A estas horas la niebla perseueraua en ser tan obscura, que verdaderamente no solo no se podian descubrir los enemigos, mas con estar muy jũtos los esquadrones, no se descubrian el vno al otro. El Emperador estaua en la tienda del Duque esperando el auiso que tendria de los enemigos los quales en este tiempo ayudados de la niebla (que les fue harto fauorable) prosiguieron el camino de Norling, y pasaron dos passos, los quales no pudieron ser descubiertos de los cauallos del Emperador, ni los Alemanes que el Emperador traya en su Campo lo supieron auisar. Assi que a estas horas, que serian las doze de medio dia, ya ellos auian passado estos dos estrechos, y vna ribera donde auia vn muy mal paso, y ganado la montaña por donde podian caminar hasta Norling, donde se podian defender muy bien de los que quisiessen yr contra ellos, porque assi era la disposicion de la tierra. Para ganar esta ventaja, ellos tuuieron harto tiempo, porque caminaron toda la noche, y despues el dia tan cerrado con la niebla, que les seruia tambien de noche, y ellos caminaron con tan buena diligencia que nunca tal se pensò de Alemanes, que de ordinario suelen ser tardos y pesados. Eran ya las doze del dia quando començò a leuantarse la niebla, y los enemigos fueron descubiertos sobre las montañas cerca de Norling, las quales eran de sitio fortissimo para quien las ocupasse. Auia entre ellos y el Campo Imperial vna ribera que en pocas partes se podia passar, sino eran veynte cauallos de frente, y la Infanteria por la puente, era el agua hasta los pechos. Esta ribera tenian los enemigos delante de si y de las montañas, que auian ocupado de la manera que estaua la parte por donde se les auia de llegar bien dificultosa. El Emperador a esta hora tenia el Campo puesto en orden, y el sol era ya muy claro, y andaua mirando los esquadrones con su toca por estribo. Andando assi llegò a el el Duque de Alua, que auia

Año 1546.

Embaraça el poderver a los enemigos vna niebla grãdissima.

La diligencia grande que pusieron en caminar los rebeldes.

Sobresalto era el Cãpo Imperial que ouevenia el el enemigo

Lleuaua el Emperador en lugar de estribo vna toc toca.

Año 1546.

ydo a reconocer al enemigo y ſaber ſus penſamientos, dixo al Emperador que parecia que los enemigos querian la batalla, que vieſſe lo que era ſeruido. A lo qual ſu Mageſtad reſpondiò, que en el nombre de Dios, que ſi los enemigos querian combatir, que ello queria tambiẽ. Eſtas fueron en ſumma las palabras que el Emperador dixo. Y eſtando aſſi a cauallo (que por ſu gota no ſe podia apear) tomò la coraça y los braçales, y luego mouiò con el Campo el qual yua en eſta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, yua con el Conde de Bura con toda ſu Caualleria e Infanteria, y en eſta vanguardia yua toda la Infanteria Eſpañola, y luego yua la batalla que lleuaua el Emperador con la Caualleria de ſu caſa, y Corte, y vandas de Flandres, que eran con eſtandartes. Alli yua el Principe de Piamonte aquien ſu Mageſtad auia dado cargo en eſta guerra del eſquadrõ de ſu caſa y Corte. Yuan tambien alli Maximiliano Archiduque de Auſtria con toda ſu Caualleria, el Marques Ioan de Brandemburg con la ſuya. La Infanteria de la batalla era el Regimiento de Madrucho y los Italianos: la retaguardia lleuaua el gran Maeſtre de Pruſſia, y el Marques Alberto, el Regimiento de Iorge de Renspurg. La vanguardia lleuaua diez y ſeys o diez y ſiete mil Infantes en tres eſquadrones, y tres mil cauallos: la retaguardia ſeria de ſiete, o ocho mil Infantes en vn eſquadron y mas dos mil cauallos. La Caualleria deſtas tres partes ſe repartiò conforme a lo neceſſario, poniendo los arneſes negros en los eſquadrones y parte que conuenia, y la gente de armas con lanças todo en ſu lugar. La retaguardia y batalla yuan caſi a la par, porque el Emperador quiſo hazer honra a los Capitanes que querian que vn dia como aquel, en el qual ſe yua a combatir con los enemigos por frente tan ancha, no pareciеſſe que no les dexaua atras. Antes que la niebla ſe vbieſſe quitado del todo el Principe de Salmona auia començado vna eſcaramuça con los enemigos, y a eſta hora que el Emperador caminaua para ellos, aun la eſcaramuça andaua bien caliente, y por eſto auia mandado el Emperador al Conde de Bura, que paſſaſſe adelante vn poco con ſus cauallos, porque era bien eſtar cerca de la ribera, para que ſi fueſſe meneſter paſſarla. Eſtando las coſas en eſtos terminos ya la batalla del Emperador eſtaua caſi con el parage de la vanguardia cerca de la ribera. Alli tomando conſigo el Emperador al Duque de Alua y otros Capitanes ſe ſubieron ſobre vna montañuela, donde ſe podia ver lo que los enemigos hazian, que en alguna manera parecia tener ſemblante de acceptar la batalla, y decender a lo llano que entre la montaña y la ribera eſtaua, la qual ſe procuraua mucho de parte del Emperador, començandoles vna eſcaramuça de nueuo con vnos arcabuzeros Eſpañoles que auia paſſado el rio: mas ellos nunca dexaron la montaña, y ſiempre eſtuuieron firmes en proſeguir el camino que auian començado, lo qual era ya tan cerca de Norling, que ſu vanguardia eſtaua en el aloxamiento, y por eſto el Emperador mandò hazer alta a todo el Campo, y al Conde de Bura que començaua ya a prouer el paſſo de la ribera con algunos cauallos, y ſe hazia trabajoſamente por ſer el paſſo muy eſtrecho. Eſto era ya muy tarde, mas aquel dia ſe combatiera ſin duda alguna, ſi la niebla no fuera tan obſcura, que diera lugar a los enemigos para paſſar en ſaluo los paſſos donde ſe auia de venir con ellos a las manos, en el qual tiempo occuparon las montañetas que tengo dichas, y deſpues ſi baxaran a lo llano como ſe procurò ceuandolos con la eſcaramuza, aunque tuuieran alguna ventaja, porque la Caualleria Imperial auia de paſſar la ribera, y no muy en orden, y la Infanteria muy moxada ſe peleara con ellos: mas auiendoles preſentado la batalla, ellos tomaron otro conſejo, aloxandoſe en vn ſitio tan fuerte, que quando ſu exercito fuera muy menor

Nota loque dixo el Emperador al Duque de Alua diziẽdo que parecia que los enemigos queriã la vatalla.

En que orden ſe puſo el Campo

El Principe de Piamõte General del eſquadron de la Corte y caſa Imperial.

Año 1546.

Eſcaramuza el Principe de Salmona con los enemigos.

Año 1546.

estuuieran bien seguros. Murmurose harto en el Campo del Emperador, y el Duque, creyendo todos que se perdiò muy buena ocasion de romper al enemigo.

§. XXXIII.

ERa ya tarde como tengo dicho, por lo qual el Emperador mandò boluer a aloxar su Campo, y los enemigos hizieron lo mismo en aquellas montañas, aunque aquella noche perdieron hartos soldados, y carros que los cauallos Imperiales les auian tomado. Otro dia acordò el Emperador de boluer con su Campo, y acercarse al enemigo, y assi con el mismo orden que se auia tenido el dia antes, caminò la buelta dellos, y tomò su aloxamiento a milla y media de su Campo, donde aquel mismo dia vuo vna escaramuza de cauallos, lo qual fuera grande si el tiempo diera lugar: mas era tan tarde, que aun para alojar el Campo no le auia, y assi de ambas partes fue retirada. En esta escaramuza el Marques Ioan de Brandemburg con treynta cauallos de los suyos peleò muy bien, y vno de los Duques de Branzuic que venia con el Campo de los enemigos fue alli herido, y de las heridas muriò en Norling, y otros algunos que eran hombres de cuenta entre contrarios, fueron muertos y heridos aquel dia, y tambien algunos de los Imperiales. Alli estuuo el Emperador aloxado algunos dias deste mes de Octubre procurando siempre dañar al enemigo: mas ellos estauan en sitio tan bueno, y tan acomodado de vituallas, que el Emperador hallò, que conuenia buscar otro camino, y no estar perdiendo tiempo en solas escaramuzas sin prouecho, y el enemigo estaua tan fuertemente aloxado que era menester mucha maña para sacarlo del. Y buscandola se acordò, que fuesse quitandoles el Danubio, el qual era tan importante para qualquiera de los dos Campos, que consistia parte de la victoria en tenerlo ganado. Porque las villas que estan sobre el son de mucha importancia, por ser suyas las puentes que passan a Bauiera, y a mucha parte de Sueuia, y en aquel tiempo los enemigos tenian todas aquellas que estauan desde Vlma a Tonabert, y con esto eran Señores de grandissimas vituallas, y tenian los passos de Augusta muy a proposito. Pues viendo el Emperador como ganada aquella parte contra los enemigos, ellos perdian mucho, y el ganaua gran reputacion, y se hazia Señor de lugares muy necessarios, para ganar a Vlma y Augusta, que eran dos muy principales fuerças de la liga, hizo vna cosa harto bien considerada, y fue mandar, que todos aquellos dias se mostrase alguna gente a los enemigos, y vna noche enuiò al Duque Otauio con la Infanteria y Caualleria Italiana, y Xamburg con sus Alemanes, y doze pieças de artilleria, y mandoles que caminassen con diligencia a Tonabert, que era tres leguas de alli. Y dadoles orden de la manera que auian de tener, ellos pusieron tan buena diligencia que antes del dia estauan sobre la villa, la qual començaron a vatir sin assestarles la artilleria, y a escala vista tomaron el arraual, y luego se rindiò la villa saliendo huyendo por la puerta dos vanderas de Infanteria que alli auiã dexado de guardia el Duque de Saxonia y Lantzgraue. Tomado Tonabert quedaron alli dos vanderas de guardia, que son seyscientos hombres, y todo el resto de la gente boluiò al Campo con el artilleria. Los enemigos no supieron alguna cosa desta empresa hasta otro dia despues, porque aunque estan a milla y media los Campos, hizose con tanta diligencia y presteza, que quando acordaron ya no auia remedio de proueer de remedio. Acabado este negocio que importaua harto por el sitio (que tengo dicho que tiene aquella villa,) el Emperador se leuantò de su aloxamiento, y en vn dia se puso en Tonabert, y alli se aloxò teniendo a sus espaldas la villa, y

Buelue el Emperador otro dia a dar vista al enemigo.

Procura el Emperador dañar al enemigo que estaua fuerte en su aloxamiento

Toman los Imperiales a Tonabert.

Aloxase el Emper. en Tonabert sin embaraçarle el enemigo.

Año 1546.

a mano yzquierda el Danubio. Aquel dia los enemigos no se mouieron, ni pareciò mas gente de acauallo de la que tenian ordinariamente en su guarda, ni hizieron estoruo en cosa alguna en el camino, que vuo que pensar por tener tanta Caualleria con que poder hazer daño, y mas la platica y conocimiento que tenian de la tierra, en que auia passos estrechos y dificultosos de passar, por donde auian de yr en hilera, y no con mucho concierto. Preuinose a todo por el Emperador, poniendo en los lugares conuenientes arcabuzeros Españoles, e Italianos: mas no bastaran, si los enemigos quisieran, que por lo menos hizieran aloxar al Emperador, y perder el tiempo en que se recibiera daño. El Emperador llegò cerca de Tonabert, donde estuuo aquella noche, y otro dia de mañana por la ribera del Danubio arriba fue con su Campo a Tilinguen, que es vna villa del Cardenal de Augusta, sobre la ribera, con vna puente muy buena. El camino era ancho por ser todo campaña rasa, teniendo a la mano izquierda el Danubio, y a la derecha vnos bosques muy anchos y espesos que estauan entre el Campo Imperial, y el de los enemigos, y siempre yuan prosiguiendo hasta llegar acabarse junto al rio Pres, que es tres leguas sobre Tilinguen entra en el Danubio, y la campaña por donde caminaua el Campo Imperial tiene el mismo termino: assi que caminando lleuaua a la mano derecha estos bosques, en los quales ay dos o tres caminos que los an de atrauersar los que de Norling quisieren venir a Tilinguen. Pues lleuando el Emperador este camino se le vino a rẽdir vna villa llamada Hoster cõ vn buẽ castillo sobre el Danubio, y despues Tilinguen se enuiò a rendir, la qual auia sido tomada al Cardenal de Augusta por los enemigos, y tenian dentro della vna vandera de guardia. Mas esta se saliò sabiendo la venida del Emperador, y se aloxò aquel dia con su Campo entre Tilinguen y Lauginguen, la qual es vna villa que està

Passa el Emperador adelante.

Rindensele otros lugares al Emperador.

A vna milla mas adelante de Tilinguen con puente sobre el Danubio, lugar fuerte de sitio, y de razonable fortificacion. En esta tenian los enemigos tres vanderas. Y la que saliò de Tilinguen se entrò alli, con la qual fueron quatro, que hazian mil y docientos hombres: mas aquella noche siendo requeridos por el Duque de Alua que se rindiessen a su Magestad, respondieron muy brauos, diziendo que no querian, porque otro dia esperauan socorro del Duque de Saxonia y Lãtzgraue: mas viendo aquella noche demostraciones de ser batidos, otro dia tomaron otro consejo, y antes que amaneciesse salieron por el puente lleuando el camino de Augusta. Los Burgo Maestres de la villa salieron a entregarse al Emperador dando por disculpa, que lo hizieran antes, si la gente de guerra que dentro estaua no se lo estoruara. En este tiempo tuuo el Emperador auiso, que el Duque de Saxonia y Lantzgraue venian, y que trayan el camino derecho de Lauginguen, a lo qual se dio credito por auerlo dicho el dia antes la gente de guerra que en ella estaua, que otro dia esperauan ser socorridos, y assi mandò que el Campo estuuiesse en orden para yr a tomar cierto passo, el qual aunque era ancho y no aspero, era harto conueniente para combatir con los enemigos, los quales no podian venir por otra parte, auiendo de venir a Lauginguen, y viniendo por alli, no se podia dexar de combatir, o auian de boluer atras. Viendo los Imperiales, si combatian, el Emperador tenia su Campo en sitio harto bueno; y si boluian atras, perdian su negocio: y assi de vna manera, o de otra este dia se echara a parte y concluyera esta pendencia. Estando las cosas en estos terminos la villa de Lauginguen se vino a rendir, y se supo de los della, que no solo se esperaua socorro del Duque de Saxonia y de Lantzgraue: mas que Xertel auia es-

Año 1546.

tado alli aquella noche con seſſenta cauallos, y auia sacado las quatro vanderas, y lleuadolas a Augusta. Luego Lauginguen se vino a rendir, y otra villa llamada Gundelfinguen, que està assentada cerca del rio Prens. El Duque de Alua por orden del Emperador *hizo* que Ioan Bautista Sabello con la Caualleria del Papa siguiesse a Xertel, y a estas quatro vanderas embiò con el a Aldana, y Aguilera Capitanes Españoles escogidos con sus dos compañias de arcabuzeros Espanoles a cauallo, y a Nicolao Seco con la suya de Italianos, y pusieron tanta diligencia, que los alcançaron, aunque Xertel con los cauallos ya auia ydo delante, y con las quatro vanderas tuuieron vna buena escaramuza, en la qual prendieron y mataron a muchos, y les tomaron tres pieças de artilleria, que lleuauan de Lauginguen a Augusta. Con esto se boluiò Ioan Bautista Sabello al Emperador, el qual aquel mesmo dia dexando en Lauginguen dos vanderas se aloxò con todo su Campo passado el rio Prens sobre su ribera en vna aldea que se llama Solten, tres leguas de Vlma, donde el Emperador yua con designo de ponerse sobre ella: porque teniendo ganadas las tierras, que quedauan sobre el Danubio, y auiendo tomado la delantera a los enemigos queria apretar aquella ciudad poniendose en sitio, que si ellos viniessen a socorrer los pudiessen combatir con su ventaja, lo qual estaua claro que ellos auian de procurar, si no la querian dexar perder, y assi ordenò de partir otro dia. Mas a la hora que el Campo auia de leuantarse, algunos cauallos ligeros que el Emperador auia enuiado el dia antes a la vanda de los enemigos, vinieron con auiso que caminauan, y assi fue necessario hasta reconocer lo que ellos determinauan de hazer que el Emperador no desaloxasse su Campo. Enuiò de nueuo mas cauallos que reconociessen el camino que los enemigos trayan, los quales auian partido el dia antes de su aloxamiento sobre Norling, y auian caminado dos leguas muy grandes aquel dia: quedauales poco camino hasta el aloxamiento que tomaron despues, y auerse reconocido tan tarde no fue en todo por culpa de los descubridores: porque como no eran naturales de la tierra, no eran platicos en ella, y assi estuuieron mucho tiempo sin entender a que parte endereçauan los enemigos, y algunos Alemanes que traxeron auiso desto estuuieron tan desatinados, que ninguna cosa cierta supieron referir.

Sigue vna vanda de Imperiales a Xertel.

Año 1546.

§. XXXIIII.

YA en este tiempo los enemigos estauan tan adelante, que saliendo el Duque de Alua a reconocer la disposicion de la parte, por donde se pensaua que yuan sus atambores, se oyan muy claros, y començaua a parecer alguna gente suya, y assi el Emperador subiò en su cauallo con algunos Caualleros, tomando al Duque de Alua en la compañia, se pusieron en vna montañuela, donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos, la qual trayan muy reforçada de gente de cauallo, y su Infanteria a la mano derecha cerca de vnos bosques y algunas pieças de campaña, con las quales començaron a tirar muy bien, porque Lantzgraue se preciaua de saberse aprouechar de su artilleria, como en esta guerra se vio bien. Despues que el Emperador vuo muy bien mirado la manera que los enemigos trayan, y entendido que yuan la buelta de Gingen, que es vna villa assentada vna legua del Campo, donde estaua aloxado el Emperador, el rio Prens arriba, el se boluiò a su aloxamiento, y los enemigos se aloxaron sobre esta villa, y sobre el mismo rio. Vbo en este tiempo vn poco de escaramuça, mas no cosa de consideracion. Vuo pareceres que fuera bien combatir este dia con el enemigo: mas mirado que

El Emperador va con el Duque de Alua a reconocer el camino del enemigo.

Año 1546. quando ſe tuuo auiſo de ſu camino eſtaua tan cerca de ſu aloxamiento, que no ſe podia dar la batalla comodadamẽte, porque tenian muy cerca y ſegura ſu acogida, de manera que no auia tiempo para ſacar contra ellos algun eſquadron, ni auia lugar de poner en orden el Campo, eſpecialmente auiendo de paſar el rio Prens que eſtaua entre los vnos y los otros tan hondo, que no era poſſible paſſarlo ſin puentes, y para echarlas era meneſter tiempo, porque auian de ſer muchas para que pudieſſe todo el exercito paſar cõ la diligencia neceſſaria. Aſſi que ſi vuo falta en eſto, eſtuuo en ſer los enemigos reconocidos a tiempo, que ya no le auia para hazer coſa con el, y eſto fue por las diuerſas relaciones que trajerõ los corredores, de manera que quando ſe vino a ſaber la verdadera, ya paſſada la occaſion, ſi alguna vbo. Es verdad que ſe murmurò en todo el Campo, creyendo todos que ſe perdiò vna buena occaſion, y ſe dixeron palabras harto malſonantes, y el Conde de Bura que eſtaua en la delantera dixo al eſquadron de los Eſpañoles: *Yo no ſoy Lutera-no, pero doyme al diablo, y no creo en el Emperador, ni Duque, ni los vere. Y quiero me emborachar poor quinze dias.* Dezia el Conde eſtas palabras, porque no yua la guerra como el quiſiera, y en eſte dia culpò al Duque, y aun al Emperador, porque ſe detuuieron en romper con el enemigo: dezian que auia dias que eſtaua pronoſticado, que dia de San Franciſco auia de tener el Emperador vna gran victoria, y deſhazer a los enemigos.

Buelto el Emperador a ſu aloxamiento los enemigos hizieron mueſtra con algunos eſquadrones de cauallos, por vn llano házia el, y auiendo vna muy pequeña eſcaramuça, ſe boluieron al ſuyo, el qual ſi bien eſtaua diuidido entre ſi por algunos valles y arroyos que le atrauieſauan cada parte del era fortiſſima, porque los Alemanes ſaben muy bien aloxarſe. Otro dia de mañana amaneciò el Emperador con mala diſpoſicion, y A tambien el Duque de Alua.

§. XXXV.

Año 1546.

Quiſo el Emperador yr contra Vlma.

ESte dia en la noche eſtuuo el Emperador en la yda de Vlma, y deſpues de muchas opiniones finalmente otro dia ſe tomò reſolucion de mudar el Campo, porque ſe entendiò que ya los enemigos auian embiado a Vlma los tres mil Suyzos, y mil y quinientos ſoldados de la miſma tierra, que era baſtante gẽte para defender aquella ciudad, la qual eſtando aſſi no era cordura ponerſe ſobre ella dexando a las eſpaldas vn exercito de mas de cien mil combatientes, los quales ſin duda, en dexando el aloxamiento los Imperiales, ſe auian de poner en el, y occupado quitarian las vituallas con muy gran facilidad, porque no podian venir por otra parte, ſino por alli: y quedauan ſeñores de todas aquellas villas que ſobre el Danubio ſe auian ganado ya.

§. XXXVI.

Nueua manera de guerra era de aloxamiento en aloxamiẽto

YA la manera de la guerra ſe auia buelto con acuerdo de hazerla de otra ſuerte, que era de aloxamiento en aloxamiento, porque ambos eſtauan aſſentados a viſta el vno del otro, de ſuerte que cada dia auia eſcaramuças, y parecia que los enemigos querian entretener la guerra, y andarſe de vn aloxamiento en otro a viſta del Emperador, aunque ſe dezia ya que entre ellos auia poca conformidad y contento, y mucha falta de dinero. A veynte de Octubre quiſo el Duque, que ſe hizieſſe vna eſcaramuça algo grueſſa mas que las ordinarias. Y aſſi otro dia de mañana ſe emboſcaron tres mil arcabuzeros en el boſque que eſtaua junto al Prens házia los enemigos ſeyſcientos paſſos, y embiando al Principe de Salmona con algunos cauallos ſuyos ſacò a los enemigos luego: porque començò a hazer daño en algunos deſmandados, que eſtauan delante de ſus aloxamientos, y ellos ſalieron viendo eſto tan engrueſſo, co-

A 20. de Octubre ordena el Duque de Alua vna grueſſa eſcaramuça.

Año 1546.

mo acostumbraron, assi de cauallos, como de arcabuzeros a pie, partidos parte sueltos, y parte en esquadron. El Principe los supo tambien traer, que los metiò en el mismo lugar que le auia ordenado. Alli vbo vna muy buena escaramuça ansi entre los cauallos, como entre los arcabuzeros, y cayeron muchos de los enemigos, los quales se veyan por aquella campaña tendidos con sus vanderas amarillas, que desta color las trayan. En esta escaramuça ellos se aprouechauan de su artilleria (como siempre) y con todo recibieron muy gran daño: y si bien sus cauallos cargauan muy engruesso, los cauallos ligeros Imperiales los sostuuieron, y tornaron a cargar muy bien, porque andauan entre ellos muchos Caualleros principales de todas naciones que seruian alli a su Magestad: mas porque vn Tudesco se auia passado a los enemigos, y dadoles auiso, no se pudierõ executar algunas cosas que la noche antes se auian ordenado. El Emperador mandò retirar la escaramuza, y ello se hizo (de la misma manera que lo auia mandado, que no fue menester mandarlo dos vezes) con tan buena voluntad de los contrarios, que juntamente se retiraron ellos por la misma orden.

§. XXXI.

Proiguen las escaramuzas sacandolos a ellas los Imperiales

VIendo el Emperador que los enemigos salian siempre en siendo prouocados acordò de hazelles algun daño señalado, y assi ordenò que vn dia fuessen los cauallos ligeros a las trincheas del enemigo para sacallos dellas escaramuzando, y puso la Caualleria Tudesca repartida en diez partes del bosque, donde podia estar encubierta, y mandò meter por el la arcabuzeria Española e Italiana, y todo el resto del Campo hizo estar en orden para lo que fuesse menester, y juntamente con esto hizo poner cubiertas algunas pieças de artilleria en partes conuenientes, y mandò al Principe de Salmona, que con los cauallos ligeros hiziesse lo que estaua ordenado, que era sacar los enemigos como los dias passados auia hecho. Y assi salieron de su Campo dos esquadrones de cauallos, los quales nunca se apartaron de sus trincheas, sino tan cerca dellas, que su artilleria los podia ayudar. Salieron a escaramuçar, pero con tanto tiento que nunca los pudieron meter donde estaua ordenado, o porque tuuieron auiso, o escarmentados de las passadas. Todo el tiempo que se escaramuzò estuuo el Campo en orden, mas auiendo passado gran parte del dia en esto, todos se boluieron a sus aloxamientos. Como vio el Emperador que de dia no tenian las escaramuzas el efecto que queria, mandò ordenar para vna noche vna encamisada, en en la qual yua toda la Infanteria Española, y el Regimiento de Madrucho, y el gran Maestre de Prussia, y el Marques Alberto con su Caualleria. Con esta gente partiò el Duque de Alua aquella noche, y luego el Emperador mandò apercebir lo restante del exercito, y el mesmo fue a esperar en campaña en el auiso que el Duque le embiaua para proueer conforme a lo necessario. Desta manera estuuo con algunos cauallos que mandò que le acompañassen, armado de su gola y coraças, y cubierta vna lobera: y porque la noche era larga y frigidissima, quales son las de aquellas partes, se puso a dormir en vn carro cubierto, que en Vngria llaman coche, que ya son bien vsados en España (mas de lo que conueniene,) porque el nombre y la inuencion es de aquella tierra. Y assi estuuo esperando los auisos que tenia para acudir conforme a ellos. Llegò el Duque de Alua a media milla del Campo enemigo, mas reconociendo que sus centinelas y guardas estauan reforçadas, sospechando lo que era, mandò hazer alto, y reconocido mejor lo que los enemigos hazian se vio claramente como estauan auisados, porque tenian encendidos muchos fuegos, y tambien tenian grandissimo numero de hachas y faroles, los

Encamisada que se dio a los hereges.

Nota lo poco que el Español sabia de los coches agora tan en juyzio de la Caualleria y de la honestidad vsados.

Año 1546.

quales andauan de esquadron en esquadron, assi que por esta causa, y por tener ellos el sitio y fortificacion tan grande, que aunque no estuuieran tan auisados, y tan sobre auiso, y en todo tan apercebidos como estauan, se auia de porfiar mucho, si con ellos se llegara a las manos, no vuo lugar la buena orden que en esto le auia el dado. Despues se supo que aquella noche los enemigos auian sido auisados quatro horas antes que los Imperiales llegassen, por vna espia suya que saliò del Campo. Passando esto ansi el Duque tornò con la gente al aloxamiento antes que amanecieſſe, porque assi le fue dada la orden, y no pudo hazer otra cosa, y el Emperador tambien acudiò en la mesma hora. Escaparonse de buena los Lutheranos, porque se les diera vna buena mano, como se esperaua de la gente que yua, y orden que se auia dado.

§. XXXVII.

PArecia que la guerra auia buelto a los primeros tres terminos, y que los enemigos estauan en aloxamiento muy seguro y muy de asiento, por lo qual el Emperador començò a buscalles otra entrada, y se tratò della como se auia de efectuar para que salieſſen con su intento. Mas entre tanto que esto se concertaua, no cessaron de hazerles el mal posible, en las vituallas, sacomanos, ferrageros, y dandoles continuamente arma cada noche, que es cosa que a esta gẽte da grandissima pena. Entre otras cosas vn dia, por orden del Emperador, el Prinçipe de Salmona con sus cauallos ligeros, y Monsieur de Barbanson Cauallero de la orden del Tuson Flamenco, con la Caualleria del Conde de Bura fueron hazia la escolta que los enemigos hazian a sus vituallas, y no muy lexos del Campo dellos encontraron con dos esquadrones de Caualleria harto gruesos, y pelearon con ellos, de manera que los desbarataron y mataron, y prendieron muchos dellos, y tomaron vn estandarte con el Alferez. Boluieron con esto al Emperador con grandissimo numero de prisioneros, carros y cauallos. Destos traxeron muchos los cauallos ligeros, y algunos arcabuzeros Españoles, que con Arce se auian hallado aquel dia por aquel bosque. Tambien vuo otras escaramuças particulares de Caualleros, que por mostrarse salian hasta las trincheas del enemigo: auia heridos de ambas partes.

Fatiganmucho a los Alemanes las armas que se les dan de noche.

Mano que el Principe de Salmona dio vna noche a los enemigos saltedores.

§. XXXVIII.

DEterminò el Emperador de mudar aloxamiento por muchas causas, y entre ellas era ver, que de la empresa de Vlma no se podia ya tratar por estar tan fortificada y guarnecida, y junto con esto el aloxamiento se dañaua, assi con enfermedades de soldados, como por el lodo grandissimo que començaua, el qual creciendo vn poco quitaria que la artilleria se pudiesse mouer de alli, ni aun alli aprouecharse della: y assi pareciò ser mas conueniente boluerse al aloxamiento de Lauginguen por ser aquel lugar mas acomodado para las cosas necessarias en este aloxamiento. Antes que el Emperador partiesse muriò de su enfermedad el Coronel Iorge de Renspurg soldado viejo, y que en todas las guerras del Emperador auia muy bien seruido.

Muda el aloxamiento el Emperador.

§. XXXIX.

CAsi en este tiempo el Cardenal Farnesio nieto del Papa, que auia venido por Legado, se boluiò a Roma por algunas indisposiciones que en su salud tenia. Partiendo el Emperador del aloxamiento de Solten en la orden acostumbrada vino a aloxarse a Lauginguen. Aquel dia los enemigos no hizieron otra demostracion, sino fue mostrarse vn esquadron de quatrocientos cauallos a vista del Campo Imperial. Si el Duque de Saxonia y Lantzgraue tuuieran gana de pelear, este dia tuuieron harta ocasion: mas ellos se estuuieron quedos, aun-

Buelue a Roma el Legado Farnesio.

No pudieron los enemigos salir a pelear.

Año 1546. que tenian sobradas ventajas de sitio y gente, y mas que auian reforçado el Campo con quinze mil hombres de Viertemberg, y al Campo del Emperador faltaua, que auian enfermado muchos Alemanes altos y baxos, y de los Españoles, y fuera del Campo auian ydo otros a hazer correrias. De los Italianos ya no auia quatro mil, que los demas eran muertos. Mas los enemigos quedos dexaron yr en paz al Emperador.

§. XL.

Tiene correo el Emperador de los buenos sucesos del Rey Don Fernando su hermano.

EL Emperador partiò de Solten, y se aloxò en Lunginguen, donde le vino nueua de los felices hechos del Rey Don Fernando su hermano, que haziendo crueliſſima guerra con el Duque Mauricio, al Duque de Saxonia le auian tomado la mayor parte de aquel Estado. Lo qual, porque los enemigos lo supiessen luego, o porque si ya lo sabian viessen que lo sabia tambien el Emperador, y que se regozijaua en su Campo, por lo qual mandò hazer vna salua de artilleria con muy grande concierto mostrando todos grandissimo contento, y significando tener alegria.

Todo el tiempo que el Emperador estuuo aposentado en Lauginguen se ponia cada dia a cauallo, y visitaua el Campo en la campaña entorno, como fue costumbre suya muy ordinaria en todas las guerras que se hallò, y no dexaua de mirar los lugares que los enemigos podian ocupar contra el, o el contra ellos, los quales auian venido dos, o tres vezes a reconocer vn castillo que estaua guardado de cinquenta Españoles, vna milla del Campo Imperial. Mas siempre se reconocia a tiẽpo, que no se les podia hazer daño, y assi lo hizieron vn dia que de cerca del castillo lleuaron ciertas vacas, y siendo seguidos estuuieron en peligro de recibir vn gran daño, del qual se escaparon por su buena diligencia. Mas el Emperador que aquel dia auia salido con la Caualleria para este efecto fue adelante házia el Campo de los enemigos, y consideró que tomando vn aloxamiento mas cerca dellos se podria desde allí hazer algun buen efecto. Y como otras vezes auia hecho, anduuo mirando todos aquellos lugares, y entre ellos reconociò vno a su proposito, y despues de visto se boluiò al aloxamiento a su Campo de Lauginguen, el qual estaua ya tal por los lodos tan grandes y pantanos que en el auia, que no parecia poderse sufrir, y el tiempo era tan rezio que los soldados, y toda la otra gente de guerra passauan gran trabajo. Y por esto vuo muchos pareceres, y todos conformes que el Emperador deuia aloxar en Campo encubierto, y repartillos por guarniciones conuenientes, y puestos que desde ellos se hiziesse la guerra: mas el Emperador tuuo a todo esto otro parecer, y muy contraria opiniõ, y fue de proseguir la guerra. El qual fue tan saludable cõsejo como despues se vio por experiencia.

Cuydado grande del Emperador con su cãpo

Saludable parecer que tuuo el Emperador de proseguir la guerra aunque fuesse inuierno.

XLI.

Año 1546.

DEStando assi en el aloxamiento tan lleno de lodo, que aun los carros de las vituallas no podian llegar a el, determinò el Emperador de yr al otro que el auia reconocido lleuando el Campo en dos partes. La Infanteria y artilleria por la vna, y por la otra: mas a la vanda de los enemigos la artilleria. Tãpoco este dia vinieron los enemigos a cõbatir, teniendo vn camino acomodado y muy ancho, y muy llano para venir contra la Caualleria, y la Infanteria y artilleria estaua muy lexos. No deuieron de entenderlo, y el Emperador no pudo dar a su Campo otro camino, porque los de mas que auia para aquel aloxamiento eran tan estrechos, escabrosos, y llenos de bosques muy cerrados. Aloxado el Campo Imperial alli donde digo, hallose el exercito muy bien accomodado, porque este aloxamiento (al qual despues

Muda el Emperador aloxamiento por mejorarse.

Año 1546

llamauan los ſoldados, aloxamiento del Emperador) era muy enxuto, y en todas maneras muy diferente del que auian dexado. Tenia mucha leña, agua, y de todas partes las vituallas podian venir a el con mas facilidad, y ſobre todas las bondades que tenia, era que tenia ſitio harto fuerte, porque en frente contra los enemigos tenia vna montañeta que parecia hecha a mano, muy neceſſaria, ſobre la qual ſe aſſentò la artilleria que tiraua por toda la campaña. A la mano derecha tenia vn lago y pantanos, a la izquierda vnos boſques que tambien aſſegurauan las eſpaldas por no ſer muy eſtendidos. Eſtaua tan cerca de los enemigos que las guardias de ambos Campos eſcaramuçauan ordinariamente, corrian los cauallos, y tomauan las vituallas que venian a los enemigos, lo qual ſe hazia con tanta diligencia, y tan bien, que por todas las partes que les podian venir los corrian los cauallos ligeros y arcabuzeros de a cauallo. Y aſſi los caminos de Norling y de Tinchpin haſta los de Vlma eſtauan llenos de gente muerta, y carros quebrados, y vituallas derramadas, y demas deſto ſe les dauan tantas armas de noche, y eſcaramuzas de dia, que no tenian hora ſegura. Deſpues que ſe paſſaron en eſte Campo del Emperador començò notoriamente auerſe la ventaja que a los enemigos ſe hazia. Y ellos començaron a acouardarſe y ſer remiſſos en las eſcaramuzas, que ya no ſalian como ſolian con aquel denuedo, corage, diligencia, y aunque les llegauan a las trincheas ſalian pocas vezes. Y aſſi los prendian junto a ſu Campo, y dentro en el començaron a ſentir otro enemigo mas fuerte, que fue la hambre, que ya era tanta que ſe les paſſauan dias ſin tener bocado de pan, y lo que les causò mayor quebranto fue, quando ellos penſauan que el Emperador auia de apartarſe dellos, y recogerſe por el rigor grande del tiempo, entonces ſe les acercaua y apretaua cõ mas fuerça, y aun quiſo mas el Emperador apretarlos tomando vna montañita, que eſtaua a cauallero dellos, de la qual ſe podia batir ſu Campo muy facilmente. Eſta ſe reconociò yendo a eſcaramuzar a las trincheas de los enemigos por vna y otra parte. El Duque de Alua con algunos Capitanes y Caualleros vio la diſpoſicion della, y el Emperador acordò de tomarle, y aloxar alli el Campo. La orden que para ello ſe auia de tener era muy buena, y hizieraſe aſſi como eſtaua ordenado, ſi en eſte tiẽpo la ciudad de Norling no enuiara a tratar de rendirſe, lugar tan importante, que teniendole no era menester otra fuerça para deſaloxar a los enemigos, pues poniendo gente de cauallo en ella, ſe les podian quitar las vituallas y municiones quantas vinieſſen a ſu Campo, y ſe les ponia en el Campo vna hãbre mas braua que ningun artilleria, ni otro enemigo.

Notoria vẽtaja que ya hazia el Cãpo Imperial.

Rindeſe Norling.

Año 1546.

§. XLII.

EN eſtos dias los enemigos eſtauan ya tales, que acordaron el Duque de Saxonia y Lantzgraue que ſe eſcriuieſſe vna carta al Marques Ioan de Brandemburg hermano del Electo, la qual ſe auia de eſcriuir en nombre de vn Cauallero criado del Electo. Y la ſubſtancia della era, que eſte Cauallero rogaſſe al Marques hablaſſe al Emperador, y le dixeſſe que tenian entendido que ſu Mageſtad era vn Principe muy pueſto en razon, y que aſſi no le parecian mal qualeſquier medios de paz, y le hablaſſe en ella poniendole delante el bien que ſeria para toda la Germania, y por eſto ofrecian ciertas capitulaciones que algunos años antes auian tratado con el Duque Mauricio tocantes a la religion. Eſta carta eſcriuiò eſte Cauallero llamado Adam Trop Chanciller del Electo de Brandemburg, con todas las palabras que pudo para reduzir al hermano de ſu Señor, a que lo trataſſe con ſu Mageſtad, y con la diſſimulaciõ poſſible

Quieré los herejes tratar de paz.

Año 1546. possible encubriendo la necessidad, y flaqueza que todos ellos tenian. Esta carta traxo vn trompeta al Marques Ioan, y el haziendo relacion della al Emperador con acuerdo de su Magestad respondiò, que si el Duque de Saxonia y Lantzgraue ponian sus personas y sus Estados en las manos de su Magestad, que el entõces de muy buena gana le hablaria en la paz: mas que no haziendo esto no se auia de tratar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornaron a escriuir por la misma via diziendo, que los negocios que tocaua a personas, y Estados, requirian mucha deliberacion, y que por esto si le parecia que viniessen el y el Conde de Bura, y que saldrian el Duque de Saxonia y Lantzgraue, y que en vn lugar donde les pareciesse en la campaña todos quatros tratarian *destos negocios*, y hablarian mas largamente. El Marques Ioan por orden de su Magestad les boluiò a escreuir en respuesta las mismas palabras que antes auia escrito, y con esto se quedaron sin auer mas replicas, ni tener otra cõclusion los medios que los herejes propusieron de la paz.

§. XLIII.

Quiere el Emperador desaloxar al enemigo. *EN este tiempo* los de Norling, o por dissimulacion, o por no poder hechar las vanderas que estauan en su guardia puestas por el Duque de Saxonia, trayan a la larga el trato de rendirse, y por esto determinò el Emperador de tomar la montañeta, y desaloxar al enemigo por fuerça, porque ya el estar en campaña era insufrible, y tenia voluntad que este negocio se lleuasse al cabo. Y assi determinò que la vispera de Santa Catalina se leuantasse el Campo, y en el mesmo dia se batiesse el de los enemigos. Para esto mandò al Duque de Alua, que con toda diligencia y cuydado (como en tal caso conuenia) diesse orden, como estaua concertado, que pues lo de Norling se dilataua, el queria seguir este camino, que era mas corte, y hechar de alli a los enemigos. Esto era ya a los veynte de Nouiembre. En el qual dia huuo vna escaramuza en que fue preso vn cuñado de Lantzgraue, hermano de otra muger que entonces auia tomado. A 27. de Nouiembre el Emperador tuuo auiso como los enemigos se leuantauan, y esta nueua vino poco antes de medio dia, porque la espia que la traxo, aunque era natural de la tierra, fue tan obscura la niebla que hizo aquel dia, que desatinò y perdiò el camino, y assi hasta que ella se leuantò no acertò a venir al Campo, y por esta se tuuo el auiso ya que ellos eran partidos, y puesto fuego a su aloxamiento. Supose como auian enuiado la artilleria gruessa delante, y desde la media noche començò su Infanteria a caminar dexando de retaguardia toda la Caualleria con todas las pieças de campaña que solian traer de vanguardia. Venido este auiso el Emperador mandò que algunos cauallos ligeros fuessen a reconocer claramente su partida. No se veya centinela suya, todas las trincheas estauan desemparadas. Despues de auer enuiado el Emperador estos cauallos, el con la Caualleria del Conde de Bura partiò luego, y mandando que la otra Caualleria Tudesca le siguiesse, hizo que toda la Infanteria estuuiessen en orden para lo que el enuiasse a mandar, y mandò que luego marchassen hasta setecientos arcabuzeros Españoles, y el con los cauallos que consigo auia tomado llegò al Campo de los enemigos, los quales estauan ya bien lexos del, y auian dexado muchos enfermos, porque a la verdad partieron con razonable diligencia. El Emperador passò del Campo donde auia ya hallado al Duque de Alua: alli le vino auiso que los enemigos parecian tres millas Italianas lexos, y por esto ordenò que los cauallos le començassen a seguir entreteniendolos con escaramuzas. El Duque de Alua pidiò al Emperador la Caualleria

Parten y desampara̅ los enemigos el Campo antes que el Emperador diesse en ellos.

Sigue el Emperador al enemigo.

Año 1546. del Conde de Bura, y el Emperador se la dio siguiendole siempre con la Tudesca. Ya los cauallos que el Emperador auia enuiado para que procurassen entretener los enemigos escaramuçando con ellos, estauan rebuel-

Va el Duque de Alua a dar en ellos.

tos con los cauallos desmandados, que ellos trayan en su retaguardia, y auian començado vna buena escaramuça: mas no por esso los enemigos dexauan de caminar ganando siempre tierra házia vna montañeta donde tenian mil arcabuzeros, y auian passado de la otra parte della toda la Caualleria, excepto dos estandartes que quedauan sobre ella junto a los arcabuzeros. Quando el Duque con la Caualleria que lleuaua, y la demas con que el Emperador seguia llegò a vista dellos casi vna milla, la qual en siendo descubierta por ellos desampararon la montaña, cauallos y arcabuzeros, y baxaron de la otra parte a vn llano que estaua en el camino que su exercito lleuaua. El Duque puso la diligencia possible en caminar, y ocupò la montañeta que los enemigos auian desamparado, desde la qual a otra montaña mas alta que estaua en el mesmo camino, que ellos lleuauan podia auer vna gran milla Italiana: el espacio que auia entre estos dos cerros todo era llano y descubierto. Los enemigos pusieron en esta montaña que digo, seys pieças de artilleria, con las quales batian todo aquel raso por donde ya ellos baxados de la montañuela que el Duque de Alua auia ocupado caminauan lleuando a su mano derecha junto a vn bosque los arcabuzeros, y la Caualleria repartida por el llano en ocho o nueue Esquadrones. Co-

Gana el Duque vn cerro.

mençaron a escaramuçar con ellos los cauallos ligeros Imperiales, y vn estandarte de Arneses negros, que son los arcabuzeros de a cauallo, los quales por orden del Duque auian baxado de la montaña para hazer la escaramuça mas gruessa, quando el Emperador con la otra Caualleria estaua ya cerca. Mas los enemigos a este tiempo a muy buen trote ganaron A tanto camino, que se pusieron debaxo de su artilleria, la qual començò a disparar en su defensa, y sus arcabuzeros por la orilla del bosque con passo harto largo se vinieron a juntar con la Infanteria que tenian en la guarda del artilleria que tenian en montaña que dixe. Ya el Emperador auia llegado con pocos cauallos al cerro que el Duque auia ganado, porque los otros le seguian al passo que gente de armas puede andar, y mirò B. lo que se podia hazer para detenellos, de manera que se hiziesse algun buen efecto, mas yua el sol muy baxo y quedaua muy poco del dia, y los enemigos estauan ya sobre la montaña dicha, y començaron a encender muchos fuegos para aloxarse. Assi que visto por el Emperador, que no auia sido possible en aquel dia alcançar los enemigos, por auer tenido el auiso tan tarde, y viendo que los ene- C migos se aloxauan, determinò hazer lo mesmo, y dexando al Duque de Alua en la montañuela con toda la Caualleria, el ya què anochecia se boluiò al su aloxamiento para sacar toda la Infanteria aquella noche, porque no se diesse algun tiempo, para que el enemigo se pudiesse apartar mas, porque el Emperador queria seguirle hasta hallar lugar para romper con el, y si este no se hallaua yr- los siempre desaloxando como hasta D alli auia hecho quatro vezes en esta guerra, dos por arte, y dos por fuerça: vna en Ingolstat, otra en Tonabert, tercera en Norling, y quarta esta de sobre Guinguen, la qual fue por fuerça y razon de guerra, como se puede conocer euidentemente por lo que se a dicho. Boluiò el Emperador a su aloxamiento, y luego mandò poner en orden toda la Infanteria, y la artilleria, porque con esta diligencia queria ganar tiempo para otro dia, y el auiendo hecho vn poco de colacion se partiò, y con vna niebla E obscurissima, y vn frio terrible llegò a las dos despues de media noche al aloxamiento dõde auia dexado al Duque de Alua con la Caualleria, y arcabu-

Año 1546.

Hazense fuertes los herejes en vn monte y llano.

Falta el dia

Aloxanse los vnos y los otros.

Quatro vezes los del aloxo el Emperador

Diligencia grande del Emperador porque no se le fuele el enemigo.

Año 1546.

zeros Eſpañoles. Toda la otra Infanteria y artilleria caminaua con diligencia, vigilancia y gran cuydado, como en tal caſo requeria. Los enemigos veyan los fuegos deſte Campo, y los deſte los ſuyos: mas ellos dexando los encendidos toda la noche caminaron, y quando amaneciò auian ya paſſado el rio Prens, y aloxadoſe ſobre el junto a vn caſtillo llamado Aydeuen muy fuerte, y del Duque de Viertemberg. Aquella noche fue Luys Quixada Capitan de Lombardia a reconocer lo que los enemigos hazian, y hallò que ſe auian leuantado, el Duque de Alua lo dixo al Emperador. Era ya amanecido y dia claro, mas la nieue que auia caydo deſde antes que amaneciеſſe, y caya entonces era tanta, que ſubia ſobre la tierra dos pies en alto, y por eſto eſtaua toda la Infanteria tan fatigada, y tan eſparcida buſcãdo donde calentarſe por ſer el frio intolerable, que era gran laſtima vella, y los cauallos eſtauan muy trabajados de la mala noche, porque alli no auian tenido que comer, y toda ella auian eſtado enſillados y enfrenados, de manera que el trabajo del dia paſſado ſe les auia doblado: mas ni el tiempo ni lòs otros inconuenientes que he dicho, ni el eſtar los enemigos fortiſſimamente aloxados baſtauan a quitar al Emperador la voluntad de ſeguirlos, ſi no vuiera otra coſa que ſe tenia por mayor inconueniente que ninguno de los otros, y fue no auer alguna parte donde poder aloxar cerca de los enemigos, y que ſe pudieſſen hallar vituallas, ni ferrage para los cauallos, por eſtar ya aquellas partes muy gaſtadas y comidas del exercito enemigo, el qual auia eſtado aloxado tantos dias por alli, y aun en el Campo Imperial ſe yua quatro y cinco leguas por ello, que fuera vn trabajo, que ni los hombres, ni los cauallos lo pudieran ſufrir, y los enemigos tenian a las eſpaldas a Viertemberg tierra fertiliſſima. De ſuerte que ſi ſe hiziera lo que el Emperador penſaua con ſu buen animo ſu Campo ſe ponia en la neceſſidad y trabajo que tenia el enemigo, y el enemigo no la tuuiera con gran parte tan grande, que la hambre y el rigor del tiempo, y eſtar finalmente el enemigo tan adelante, quitaron el ſeguirlos, y aſſi acordò de echar por otra parte, por dõde (aunque el tiempo fueſſe tan recio como era) tuuieſſen que comer, y donde ſe aloxar debaxo de cubierta, porque ya en campaña era impoſſible. Aſſi que aquella noche tarde boluiò al aloxamiento con todo el Campo, que fue bien neceſſario, porque todos eſtauan muy trabajados, y ſe repararon algo para poder hazer lo que reſtaua.

Camina el enemigo toda la noche huyẽdo.

Luys Quixada va a reconocer.

Nieue y frio grãde.

No baſtan trabajo, hãbre, frio, y nieue a quitar al Emperador de ſeguir al enemigo.

Año 1546.

XLIIII.

ESte deſaloxar al Duque de Saxonia y al Lantzgraue de Guingen fue ſuſtancial punto de la guerra, y deſde entonces fueron ellos muy de cayda, y aun caſi rotos, por lo que adelante ſe dira que començò de alli. Y es aſſi que en todo lo paſſado no ſe le ofreciò ocaſion al Emperador para poder pelear con el enemigo con alguna mediania de lugar y tiempo. Y ſi bien ſe ofreciera pareciò, que no vuiera ſido acertado romper con el, porque los ſuceſſos de las batallas ſon varios, y ſi ſe perdiera por el Emperador, ſiendo vencida ſu gente, perdiaſe mucho, y ganandoſe fuera impoſſible que fuera ſin gran derramamiento de ſangre, y grande perdimiento de hazienda, y muchos hombres menos: y ay gran razon para ello, porque los contrarios eran muchos, y auia entre ellos muy buenos ſoldados, aunque no faltaua chuſma. Y la mayor prudencia que vn buen Capitan experto en el arte y exercicio de la milicia puede tener, es conſeruar ſu exercito, y gaſtar y conſumir al contrario con traças y buenos ardides. Y en particular en la guerra de Alemaña, ſi el Emperador diera la batalla, y venciera, ſi ſu exer-

Prudencia y valentia del Emperador.

Año 1546. cito quedara muy acabado por las muertes de muchos que auian de morir en el, no auia tan a mano la gente para rehazerlo, y ponerlo con las fuerças que eran menester para rendir y sujetar las muy poderosas ciudades de la liga. De manera que el Emperador se vuo en esta guerra, no solo como valiente Capitan, pues tantas vezes esperò y buscò al enemigo para darle la batalla: mas como muy prudente, pues sin perder su gente, le corriò y leuantò de sus aloxamientos, y le traxò inquieto, y desassossegado hasta ponerlo en el estremo vltimo de perdicion.

Prudencia y valentia del Emperador.

§. XXXXV.

ESTuuo pues el Emperador en su aloxamiento (que llamauan del Emperador) dos dias. Alli tuuo auiso que los enemigos luego otro dia como se auian aloxado en Haydenen se auian partido en dos partes: la vna fue, la gente de las villas, la qual parece que tomaua el camino de Augusta, y la otra que era toda la Caualleria del Duque de Saxonia y Lantzgraue, y sus Infantes yua con ellos. Entèdiose que tomauan el camino de Franconia, y sin duda alguna, si ellos vinieran a poderse hazer señores de aquella Prouincia, fuera començar la guerra de nueuo, porque tenian gran aparejo de rescatar muchas villas, y Obispados muy ricos que ay en ella, donde pudieran sacar dineros en cantidad. Tenian abundancia de vituallas y buenos aloxamientos por las muchas poblaciones que tiene, y si por ventura quisieran hazer cabeça de la guerra a Rotemburg, villa Imperial y Lutherana (aunque de la liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortificacion que aquella villa tiene, a la qual fortificacion ellos llaman Landeberg, que quiere dezir defensa de la tierra, y tuuieran a Franconia a sus espaldas, de la qual se pudieran hazer señores por no auer en ella bastante cabeça para defenderla, y siendo señores deste sitio fueran muy mas trabajosamente echados del que de todos aquellos, donde hasta entonces auian sido lanzados por el Emperador, porque yuan rotos, y alli se rehizieran con las pagas de sus rescates, y abundancia de vituallas, juntamente con los buenos aloxamientos, que son tres cosas vastãtes a reforçar vn Campo trabajado y roto. Teniendo el Emperador auiso desta intencion de los enemigos, e auiendolo el antes sospechado, con la mayor diligencia que pudo leuantò su Campo, y començò a caminar la via de Norling, cõ vn tiempo harto trabajoso de aguas y nieues, y yelos, y en dos aloxamientos llegò a ponerse vna milla de la dicha villa en otra pequeña Imperial llamada Bosfinguen, porque este era el camino derecho para yr donde tenia la intenciõ, que era Rotemburg, por ponerse delante a los enemigos antes que llegassen, y alli combatir con ellos en el camino, porque prosiguiendo ellos el que tenian començado no podia esto dexar de ser, y el Emperador podia tomarles la delantera facilmente porque ellos rodeauan, y el yua camino derecho. Llegado el Emperador a Bosfinguen los Burgomaestres salieron a rendille la tierra, y vn castillo que estaua sobre ella del Conde de Fringuen con gente de guerra, se rindiò a voluntad de su Magestad, si bien antes auia braueado vn poco. Otro dia vinieron los Gouernadores de Norling a rẽdirse, porque estaua el Campo tan cerca dellos, que no auia lugar de otros tratos, sino de allanarse y rendirse. El Emperador metiò dentro quatro vanderas, auiendose salido aquella noche antes dos que estauan dentro del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, y metieronse en vn castillo, que està vna milla pequeña de Norling, grande y fuerte, tambien de los Condes de Eringuen, donde ya estauan otras dos. Y assi estas quatro vanderas sacauan soldados para escaramuçar con los Imperiales que alli cerca estauan aloxados, y mostrauan determinacion de

Diuidieron se los enemigos, ventaja que pudieran tener.

Toma el Emperador la via de Norling para atajar al enemigo y combatir con el.

Año 1546.

Año 1546. defenderse. Mas el Emperador enuiò al Conde de Bura con su gente, y en fin ellos vinieron a rendirse. El Conde traxo las quatro vanderas al Emperador dexando yr libres los soldados, los quales quisieron entrarse en alguna villa Imperial: mas el Emperador no se lo consintiò, y assi les hizo que siguiessen el camino que el Duque de Saxonia y Lantzgraue auian lleuado, porque fuessen como los otros yuan.

§. XXXXVI.

DEspues que Norling quedò rendida y con gente de guerra dentro, y puesto por Gouernador en todo el Condado de Eringuen vn hermano de los dichos Condes, que era Catholico, y dexãdo al Cardenal de Augusta en Norling por algunas prouisiones que conuenia hazerse, partiò de Boffinguen, y sin querer entrar en Norling, vino a Tingipin villa Imperial y de la liga, la qual auia hecho muestra de no rendirse: mas el Duque de Alua auia ydo aquel dia por orden del Emperador, con el artilleria y Españoles, y parte de los Alemanes adelante, y amonestado a los de la villa que si vna vez se asentaua la artilleria sobre ellos, serian combatidos y dados a saco, con temor desto vinieron a rendirse. El Duque de Alua traxo al Emperador los Burgomaestres de la villa estando ya su Magestad cerca della, y deteniendose alli vn dia, y dexando dos vanderas de guardia partiò para Rotemburg. Tardò en este camino dos dias, que no fue pequeña diligencia segun el tiempo era trauajoso, y los caminos estar ya tales, que en ninguna manera se podian andar. Los de Rotemburg salieron a su Magestad el dia antes que entrasse, y vinieron a ofrecerle la villa, diziendo que ellos nunca auian dado gẽte ni dinero contra el, y assi era verdad. Supo tãbiẽ el Emperador, como los enemigos no estauã lexos de alli, y que verdaderamente lleuauan intencion de hazerse señores de Franconia, y por esto se dio priessa a ocupar a Rotẽburg, donde les tomaua los passos, por dõde ellos pensauan pasar. Mas el rigor grande del tiempo no daua lugar, y assi todos los Capitanes aconsejarõ al Emperador, que aloxasse su Campo en Norling, y en las otras tierras que sobre el Danubio se auian conquistado, y cerca de Vlma y Augusta: y para esto dauan raçones harto bastantes. Mas el Emperador no quiso sino yr a defender a Franconia, poniendose delante de los enemigos, porque la empresa de Augusta y Vlma era facil, rotos los enemigos, y lo que mas importaua era, no dexarlos rehazer en Franconia. Y assi sin reparar en las dificultades que se ofrecian, determinò de caminar, y atajarles el camino, o forçarles a que tomassen otro donde acabassen de deshazerse. Este designo fue tambien entendido, como pareciò despues por lo que sucediò, porque sabiendo los enemigos que el Emperador estaua ya en Rotemburg dexaron el camino de Franconia, y tomaron otro a mano yzquierda con vn rodeo grandissimo, y por vnas montañas harto asperas, y assi vuieron de dexar la mayor parte de su artilleria gruessa repartida en algunos castillos del Duque de Viertemberg, que estauan por alli cerca, y con esto pusieron tanta diligencia en caminar, que quando el Emperador estaua en Rotemburg, los enemigos se auian puestos ocho leguas del, auiendo estado tres el dia antes.

Año 1546.

El Emperador quiere romper los enemigos, antes de conquistar las ciudades.

§. XXXXVII.

YA ellos yuan tã rotos en este tiempo, que las dos cabeças que los guiauan se apartaron, y Lantzgraue se fue con docientos cauallos a su casa, y passando por Francafort los Gouernadores de la villa le fueron a hablar como a vezino y Capitan General de la liga, y le pidieron cõsejo sobre lo que deuian hazer. Y les respondiò. Lo que me parece es, que cada raposo guarde su cola, que era vn prouerbio de que el mucho vsaua. Y dada esta respuesta

Deshazense los enemigos: tira cada cabeça por su parte.

Año 1546. tan resoluta, partiò con sus cauallos, y se fue a su casa. Tambien el de Saxonia tomò otro camino recogiendo las reliquias del exercito que pudo, y con vn grandissimo rodeo caminò házia su tierra componiendo por el camino las Abbadias que auia, y sacando dellas dinero para sustentar los soldados que lleuaua, robaua los Templos, y de otros lugares sacò el dinero que pudo. El Emperador los escribiò consolando a los Catholicos, diziendoles que los Protestantes auian bien descubierto sus animos y malas intenciones, pues era tal su religion, que en lo diuino y humano assi ponian sus manos, que se animassen, que esperaua con el fauor diuino, que muy en breue lleuarian su deuido y merecido pago, que no permiteria Dios, que en esta vida quedassen tantos insultos sin castigo. Estando el Emperador en Rotemburg, y viendo quanto se auian alejado los enemigos del, entendiendo que el tiempo ni la tierra dauan esperança de podellos alcançar, ordenò de dar licencia al Conde de Bura, para que boluiesse a Flandres con la gẽte que auia traydo, y mandole que fuesse por Francafort, y procurasse por fuerça o maña ganar aquella tierra: la qual es grande, rica, y muy importante. Partido el Conde, el Emperador con el resto del exercito dio la buelta sobre las ciudades en quien consistiò la fuerça de la guerra passada: mas el impetu, y la reputacion de la victoria, hazia la guerra en Alemaña muy en fauor del Emperador, y assi muchas ciudades enuiaron alli a Rotemburg sus Embaxadores rindiendose, y otras tratauan ya hazer lo mesmo. Assi que antes que su Magestad de alli partiesse todas las ciudades y villas Imperiales hasta el Rin, y algunas de las de Sueuia, y hasta Saxonia vinieron rindiendose a su obediencia.

El Conde de Bura buelue a Flandres.

§. XLVIII.

Viene el Emperador a Hala de Sueuia ciudad principal rẽdida.

PArtido el Emperador de Rotemburg vino en dos aloxamientos a Hala de Sueuia, que era ya de las ciudades rendidas, y de las mas ricas de aquella prouincia, y de la liga. Alli por indisposicion de su gota, que le apretò mucho, se detuuo algunos dias mas de los que quisiera. Y en este tiempo, que seria mediado Diziembre, el Conde Palatino començaua a tratar como hombre bien arrepentido de la demostracion que contra su Magestad auia hecho, y passò tan adelante que su Magestad admitiò el darle audiencia, que la clemencia del Emperador fue siempre tanta, que se podia dezir ser propria virtud suya, y assi se dixo del, que de todo se acordaua, sino de sus offensas. Vino el Conde Palatino alli en Hala a la Corte del Emperador, vn dia que le fue señalada hora, y entrò en la camara donde su Magestad estaua sentado en vna silla por causa de la gota que le trauaua los pies. Llegò el Conde haziendo muchas reuerencias y quitada la gorra: y començò a dar disculpas, diziendo y mostrando, que si en algo auia faltado, el estaua muy arrepentido, y dixo esto con tantas palabras, y humildad quanto le conuenia. El Emperador le respondiò: *Primo, a mi me a pesado en estremo, que en vuestros postrimeros dias siendo yo vuestra sangre, y auiendoos criado en mi casa, ayays hecho contra mi la demostracion que aueis hecho, enuiando gente contra mi en fauor de mis enemigos, y sosteniendola muchos dias en su Campo: mas teniendo yo respecto a la criança que tuuimos juntos tanto tiempo, y a vuestro arrepentimiento, esperando que de aqui adelante me seruireys como deueys, y os gouernareys muy al reues de como hasta aqui os aueys gouernado, tengo por bien perdonaros y oluidar lo que aueys hecho contra mi, y assi es porque con nueuos meritos merecereys bien el amor con que agora os recibo en mi amistad.* El Conde de nueuo començò a dar disculpas todas las que el pudo; y lo que mas mouiò a todos fue la humildad, y las viuas lagrymas con que se descargaua. Que ciertò hizo compassion ver vn Señor de tan alta sangre, primo del Emperador, y tan honrrado y principal, con aquellas canas de o-

El Conde Palatino procura la gracia del Cesar.

Clemencia del Emperador.

Año 1546.

chenta años descubiertas, quebrara vn coraçon aunque fuera de piedra. De alli adelante el Emperador le tratò con la familiaridad passada, aunque entonces le auia reciuido con la seueridad necessaria.

§. XLIX.

Vlma se reduce ciudad poderosa y rebelde.

YA los de Vlma tratauan de reduzirse al seruicio del Emperador en el mismo tiempo que el Conde Palatino estaua en Hala. Llegaron alli, y señalandoles hora por hablar a su Magestad entraron en la camara donde le hallaron sentado, y estando el Conde Palatino delante se hincaron de rodillas, y con semblante triste, y humilde mostrando lo que tenian en los animos, el principal dellos dixo en summa estas palabras.

NOsotros los de Vlma conocemos el yerro en que hemos caydo, y la ofensa que os hemos hecho, lo qual todo a sido por falta nuestra y de algunos que nos an engañado: mas juntamente conocemos que no ay peccado por graue que sea, que no alcance la misericordia de Dios, arrepintiendose el peccador. Y por esto esperamos que quiriendo vos imitar a Dios, tendreys respecto a nuestro arrepentimiento, y nos recibireys a vuestra misericordia. Y assi os pedimos por amor de la passion de Christo ayays piedad de nosotros, y nos recibays en gracia, pues nos entregamos a vuestra voluntad con determinacion de seruiros como buenos y leales vassallos, con las haziendas y la sangre, y con las vidas como lo deuemos a tan buen Emperador.

SV Magestad les respondiò, que venir ellos en conocimiento de su yerro era muy gran parte para que el se lo perdonasse, y que juntamente, con esto tener el por cierto, que arrepentidos de lo passado le auian de seruir en lo venidero, como buenos y leales vassallos del Imperio hazian, que de mejor voluntad les perdonasse, y que assi los admitia a su gracia reseruando para si lo que en aquella ciudad conuenia que se hiziesse, para el bien y sosiego de todo el Imperio. Dieron los de Vlma en seruicio a su Magestad cien mil florines, y doze tiros gruessos de artilleria, y recibieron diez vanderas de presidio.

§. L.

DEspues de ay a pocos dias partiò de alli el Emperador: porque si bien el Duque de Viertemberg començaua a sentir, que las vanderas imperiales se le acercauan, y blandeaua con el temor, aunque no tanto que no fuesse necessario, que el Emperador con las armas en las manos le hiziesse venir a su obediencia. Porque teniendo el Emperador a Vlma tan vezina al Ducado de Viertemberg no era conueniente cosa dexarlo libre con las fuerças que tenia, y apartarse del yendo a otra empresa, pues con la ausencia de su Magestad se podia dar ocasion a cosas nueuas, porque estando Augusta en pie juntamente con aquel Estado pudieran facilmente hazer alguna resolucion en Vlma. Y para esto tuuieran aparejo por la vezindad, que este Estado con ella tiene, y con otros que naturalmente son inquietos y amigos de nouedades, principalmente los Franceses: que si Viertemberg estaua fuera de la obediencia tendrian la puerta abierta para todas las rebueltas de Alemaña. Assi que el Emperador por estos y otros respectos determinò de hazer la empresa de aquel Estado, y enuiò al Duque de Alua delante con los Españoles, y el Regimiento de Madrucho, y Cornelia de Kamburg, y los Italianos que auian quedado, que eran tan pocos, que por esso no digo el numero.

Porque quiso el Emperador sujetar a Viertèberg antes de pasar adelante.

Año 1546.

§. LI.

Entra el Duque de Alua delãte, siguele el Emperador.

PArtido pues el Duque de Alua con la parte del exercito que digo, y alguna Caualleria de Tudescos, y los trecientos hombres de armas que vinieron del Reyno de Napoles, su Magestad le siguiò con la otra parte de los cauallos, y el Regimiento de Tudescos que auia sido de Iorge, y entonces el Emperador le auia dado al Cõde Ioan de Nasau. El camino fue derecho a Alprun, que es vna villa Imperial, y fue de la liga, porque de tres entradas que ay para el Ducado de Viertemberg, por la vanda donde su Magestad estaua, la de aquella vista es la mas llana y mas abierta para lleuar Campo y artilleria. Llegado el Emperador a Alprum, el Duque de Viertemberg començò a apretar mas en sus negocios, porque el Duque de Alua de camino auia rendido algunas villas del Estado. Entrado mas adelãte auia reducido a la obediencia de su Magestad casi todas las villas del, exceto algunas fortaleças, para las quales eran menester muchos años de sitio, assi por ser fortissimas, como por estar bien proueydas. Mas el Duque de Viertemberg tomando el consejo mas saludable vino en todo lo que el Emperador le mandaua, dandole tres fuerças del Estado las que su Magestad quiso escoger. Estas erã, Ahsperg, vn castillo muy grande y lleno de artilleria y municiones, puesto en vn sitio muy fuerte, y Kuthanderg. La tierra era otra villa llamada Porendorf, y esta es la mas fuerte, y por esso estaua la mas bien proueyda, porque auia en ella vituallas para dos mil hombres muchos años, y artilleria y municion conforme a esto. En todas estas fuerças se hallò artilleria del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, de la que por yr con mas diligencia auian dexado, especialmente en esta villa, por ser señora de vna entrada muy importante para aquel Estado: y entregãdo esto que tengo dicho dio a su Magestad docientos mil ducados, y prometiò de hazer todo lo que el mandasse sin excetar cosa alguna.

Rinde y sujeta breuissimamente este Estado.

§. LII.

Año 1546.

AViendo el Emperador en tan breue tiempo sujetado al Duque de Viertemberg, y asegurado aquel Estado con tener estas fuerças en su poder, le vino auiso del Conde de Bura como Francafort se auia rendido a la voluntad de su Magestad, y que el estaua con doze vanderas. Dos dias despues destas nueuas vinierõ los Burgo Maestres de la dicha villa, y su Magestad los recibiò con las condiciones que a los otros, reseruando en si lo que para el bien de la Germania conuenia que se hizieste. Luego otro dia vinierõ juntas siete ciudades todas de la liga, entre las quales erã Meminguen, y Quenten, de manera que antes que su Magestad partiesse de Aprun ya todas las ciudades de Sueuia (exceto Augusta) estauan rendidas a su obediencia, porque como està dicho, ya la victoria y reputacion del Cesar peleaua por el en todas las partes de Alemaña. Partiendo el Emperador de Alprun tomò su camino para Vlma passando por el Ducado de Viertemberg, y en seys jornadas llegò a ella. Mas los de la ciudad auian enuiado a los confines de su señorio sus Embaxadores a receuirle muy acompañados, los quales le hablaron en Español hincados de rodillas alli en el Campo, a donde auian salido a esperar al Emperador que venia de camino. La causa de hablalle en Español dizen, que fue parecerles que era mas acatamiento hablalle en la lengua, que era mas su natural, y mas tratable, que no en la propria dellos. Lo que dixeron fue ofreciendole la ciudad, y particularmente las personas y haziendas, que vnos hombres muy determinados de seruir a su Principe pueden ofrecer. Su Magestad les respondiò en Español, hablandoles mansa y agradablemente, como ellos dizen, llamandole Principe gracioso, de la qual respuesta quedaron tan contentos, quanto era raçon, y mostraron bien la voluntad que al Emperador tenian, que generalmente era amado en toda

Rindense siete ciudades en vn dia.

Piden misericordia en lengua Española.

Nota. Amauan al Emperador los Alemanes, llamauanle padre.

Año 1546. en toda Alemaña, tanto que la gente de guerra ordinariamente le llamauan Vnſerfater, que quiere dezir nueſtro padre. Eſte nombre quiſo vſar vn priſoniero de los enemigos, que vnos Tudeſcos traxeron vn dia a ſu Mageſtad, preguntandole el Emperador ſi le conocia, dixo: Si conozco que ſoys nueſtro padre. Al qual ſu Mageſtad dixo: Voſotros que ſoys vellacos, no ſoys mis hijos. Eſtos que eſtan aqui a la redonda, que ſon hombres de bien, eſtos ſon mis hijos, y yo ſoy ſu padre. Fueron eſtas palabras oydas del priſionero con gran confuſion, y con grandiſſima alegria de todos los Tudeſcos que al rededor eſtauan. Y demas deſto con todas las otras gentes era muy bien quiſto, porque aun de los que auiã andado contra el en eſta guerra a los mas ſe ofrecian a probar, que auian ſido engañados, y no auer ſabido que era contra el, y en ſu arrepentimiento ſe vio bien, y vn Conde muy principal ſe dio de puñaladas de puro dolor de auer ſido contra el Emperador ſin ſaber lo que hazia. Y aſſi eſtimaron en mas, boluer en gracia del Emperador, que las haçiendas ni las vidas.

§. LIII.

ESTando el Emperador en vna villa de Vlma vinieron a el los Embaxadores de Auguſta queriendo hazer lo que las demas ciudades. Pedian los de Auguſta, que ſu Mageſtad perdonaſe a Xertel, y ſino que le dexaſſe la hazienda para los hijos. No quiſo el Emperador concederles nada deſto, y ellos dixeron que Xertel eſtaua en Auguſta con dos mil hombres, y otros muchos ciudadanos, y que eran fuerças que ellos no podrian vẽcer y hecharle fuera. El Emperador les reſpondiò, que el yria preſto alla, y le hecharia. Bueltos a ſu ciudad con eſta reſolucion fue tan grande el temor del pueblo, que acordaron de rendirſe. Y eſtando los del Senado en la caſa de ſu Conſiſtorio entrò Xertel, y dixoles: Señores yo sè lo que tratays, que es concertaros con el Emperador, y porque por mi no lo dexeys de hazer, yo me ire: por ventura eſte ſeruicio, que hago a ſu Mageſtad en yrme, y otros que le pienſo hazer ſeran cauſa que me perdone. Dichas eſtas palabras ſe fue a ſu caſa, y lo mas encubiertamente que pudo, caminò luego fuera de la ciudad. Los de Auguſta vinieron a Vlma donde ya el Emperador eſtaua, y dioles audiencia ſentado ſu Mageſtad en vna ſilla con todas las ceremonias Imperiales acoſtumbradas, y ellos hincados de rodillas con toda la humildad poſſible, dixo vno dellos:

Año 1546. Los de Auguſta ſuplican al Emperador perdone a Xertel que fue Capitan de ſu alteracion.

Temen en Auguſta rindeſe.

Lo que con ſuma humildad dixeron de ſu culpa.

TEnemos entendido los de Auguſta la grandeza de nueſtro pecado, y tambien el caſtigo que por el merecemos: mas conociendo por experiencia que vueſtra clemencia es tanta, que todos los que os an ofendido, y deſpues arrepentidos de ſus yerros, os piden miſericordia, la hallan en vos, oſamos ſuplicar que pues noſotros arrepentidos de los nueſtros, y con animo de ſeruiros mejor que todos venimos a ſocorrernos de vueſtra clemencia, ſeays ſeruido que la que no os a faltado para con ellos, no os falte para con noſotros: y pues nos entregamos a vueſtra voluntad, ſuplicamos que ſea de manera, que la deſgracia que merecemos ſe torne en gracia, qual de tan piadoſo Principe eſperamos.

EL Emperador reſpondiò como auia reſpondido a los de Vlma, y deſpues mandandolos leuantar le vinieron a tocar la mano como los de las otras ciudades auian hecho.

Deſpues de rẽdidos Auguſta, y Vlma, y Francafort, no faltaua ſino Argentina, para que las quatro cabeças principales deſobedientes, ſe reduxeſſen a ſu deuida obediencia, y ella lo hizo enuiando ſus Burgo Maeſtres, a los quales hizo el Emperador el fauor y merced, que a las demas venciendo con ſu clemencia mas que otro Principe hiziera con poderoſiſſimas armas.

§. LIIII.

Año 1546. Condiciones cõ que se rindierõ muchos Caualleros

LAs condiciones con que el Conde Palatino y el Duque de Viertemberg, y otros Caualleros se reduxeron al Emperador fueron. Amistad perpetua con la casa de Austria. Dando por ningunas todas las otras ligas que ayan hecho con otros. Declaranse por enemigos del Duque Iuã de Saxonia, y de Felipe de Hesen Lantzgraue. Castigan a todos los soldados que an salido a seruir a algun Principe contra el Emperador. Reciben gẽte de guerra en los iugares, q̃ el Emperador quiso poner, y sin estas otras cõdicionesmuy hõrosas y prouechosas para el Emperador.

§. LV.

Lo que durò esta guerra en la qual el Emperador hizo oficio de General.

SEys meses durò esta guerra, en la qual el Emperador hizo el oficio de Capitan general, y los progressos buenos y felices sucesos que en ella vuo, se guiaron por su cabeça, y muchas vezes contra el parecer y voto de sus Capitanes. Y es cierto que le valiò tanto a este Principe para domar esta ferocissima gente, su buena industria y arte militar, quanto la buena fortuna que siempre tuuo en todas sus cosas. Quiso pasar lo restante del imbierno en Vlma curandose de la gota que le fatigaua, y poniendo en orden lo necessario para seguir la guerra entrado el verano contra el Duque de Saxonia y Lantzgraue.

§. LVI.

Muerte del Christianissimo Rey Francisco, Principe digno de perpetua memoria y de ser contado entre los grãdes del mundo.

ANtes de acabar este año y libro, ya que me da lugar la guerra de Alemaña, dire la muerte del Rey Francisco, que pues en vida dio tanto que dezir con sus grandes hechos, razon sera hazer vna memoria de su muerte, que se acelerò algo acabandole los grandes trauajos de espiritu y guerras que tuuo. Muriò en Paris a treynta de Março año de 1546. de vna fistula, en edad de cinquenta y quatro años, otros dizen menos. Reynò cerca de treynta y tres: los 25. gastò en las guerras tan porfiadas, que tuuo con el Emperador como emulo de su virtud, y prosperidad. Era el Rey Francisco agraciado en muchas cosas, y assi representaua bien la dignidad Real. Y como de su natural fuesse alegre, cortes, humano, y tratable, ganaua muchas voluntades, y principalmente por ser muy liberal en dar: lo qual tanto mas en el resplandeciò, quãto el Rey Luys su suegro fuera por estremo abariento, y por tal aborrecido. Era amigo de holgarse, dado a mugeres tan publico que sonaba mal. Hablaua su lengua con gracia, mas era largo. Y assi los versos que compuso son alabados. Gouernò bien, sino fue al principio, aunque cargò de muchos pechos sus Reynos. Fue muy Catholico, que nunca consintiò en su Reyno Lutherano, y castigaua con rigor los Herejes. Ninguna culpa ni falta se le pudiera poner en esto, sino llamara los Turcos en daño, y escandalo de la Christiãdad. Algunos Franceses y Italianos le quieren ygualar cõ el Emperador, mas no tienen raçon, si bien añaden al Rey lo que quitan al Emperador. Que ninguno sin pasion verà la vida, la *justicia*, la religion, las victorias, las guerras tan justificadas, los Estados, Reynos y Señorios de Carlos V. (que son las cosas que a vn *Principe* hazen grande) que le halle ygual en el mundo. Començò Francisco a reynar con grande orgullo: pasò con exercito en Italia por nueuo camino: venciò los Esguizaros en Marignan: ganò el Ducado de Milan prendiendo al Duque Maximiliano Esforcia: tratò con el Papa Leon en Bolonia, donde se vieron, que le diesse titulo de Emperador de Constantinopla: hizo luego en Noyon vn honrado trato de paz, y amistad con Carlos Principe de Castilla: competiò con el por el Imperio con tanta porfia como se a visto: deseò sumamẽte ser Duque de Milan, si bien le costò caro, pues le traxeron preso a España: reboluiò otra vez a Lombardia, y toda Italia, de donde resultò la prision del Papa, y saco de Roma, cerco de Napoles, la empresa de Cerdeña, y otra infinidad de males que dexo dichos: finalmente sus afanes y continuos cuydados pararon con la muerte, que todo lo acaba ygualando los Reyes con los que no lo son.

Año 1548.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y NVEVE.

A Año 1547. SEGVI en el libro paſſado de la guerra de Alemaña año 1546. los comentarios de Don Luis de Auila con algunas relaciones eſcritas de mano por ſoldados curioſos, que andauan en el Campo Imperial, que las eſcribian con cuydado, y enuiauan a Eſpaña.

A En eſte año ſeguire la relacion que vn ſoldado, que callo ſu nombre, enuiò al Marques de Mondejar, cuyo criado dize que auia ſido, y eſcribiola con tanta diligencia, que dize, que eſcribe lo que vio, y que la mayor parte dello lo eſcribia a cauallo como yua ello paſando. Y eſta relacion es al pie de la letra el ſegundo tratadillo, o comentario que en el librico de Don Luys de Auila

Año 1547.

Año 1547. està, que comiença: *Todo el tiempo* &c. y se imprimiò en Granada a quinze de Henero año 1549. Y el soldado lo acabò de escriuir en Augusta viernes dia de San Martin año 1547. Por manera que el dicho comentario no es de Dõ Luis, sino deste soldado no conocido. Dire lo que el dize añadiendo lo mas que hallare en las relaciones de mano.

§. II.

El Duque Frederico de Saxonia cobra lo que de sus tierras le auian quitado.

EN el tiempo que el Duque Frederico de Saxonia, y el Lãtzgraue auian andado conformes con el Campo de la liga de Herejes haziendo cara al Emperador, el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio auian entrado las tierras del Duque de Saxonia rebelde, y hechose señores de la mayor parte dellas. Mas como se deshizo el Campo de la liga, el Duque de Saxonia recogiò vna buena parte del, y sin parar fue a recobrar su Estado, y diose tan buena maña Ioan Frederico, que no solo cobrò lo que le auian tomado el Rey, y Mauricio, mas aun de sus Estados les tomò parte, y estendiò tanto sus intelligencias, que en Bohemia tenia amistades harto bastantes, para poner aquel Reyno en peligro, y tomò a Xaquimis, que es vn valle principal en aquel Reyno, y donde son todas las mineras que ay en el. Y esta empresa fue hecha con voluntad de los Bohemios, los quales con sus dissimulaciones fingian el rendirse a la fuerça de los Capitanes del Duque: de los quales el principal se llamaua Tumez, y Erne, que como General andaua en aquella empresa, la qual al principio fue dissimulada por los Bohemios, mas despues se declararon en ella tanto por el de Saxonia, que del todo vinieron a perder el respecto al Rey, y aun la verguença, como adelante se dira.

§. III.

PVes siendo este negocio de tanta importancia, y sabiendo el Emperador lo que passaua no solo por cartas del Rey Don Fernando, mas tambien por otras de los que auia enuiado a saber, particularmente el estado de aquel Reyno, dexando los negocios de gouierno en que los dias que estuuo en Vlma se ocupaua, con las ciudades que se auian rendido, y otras que tratauan de rendirse, y sin quererse detener a tomar el palo del qual por los trauajos passados tenia harta necessidad, comẽçò a poner en orden su partida, y todo lo que era necessario para esta guerra, en la qual se queria hallar en persona por ser en ella de todas maneras necessaria. Porque el Duque Ioan Frederico estaua tan poderoso, auiendo cobrado toda su tierra exceto a Cibican, y tomado al Duque Mauricio todo su Estado, no le dexando mas que a Ties, y a Lipsia, y a la Cibican, y se hallaua con quatro mil cauallos, y diez mil Infantes, gente muy escogida: que era necessario acudir con tiempo, y la presencia y reputacion grande de su Magestad, para atajar muchos males y guerras, que el Duque de Saxonia podia causar, no le deshaziendo con tiempo: porque es cierto que el tenia toda Saxonia y Bohemia puestas en tales terminos, que muy abiertamente le confesauan por amigo sin hazer caso del Rey para quanto querian hazer por el Duque. Y llegaua la desuerguença de los Bohemios a tanto, que con vna falsa dissimulacion detenian las hijas del Rey casi como presas en el castillo de Praga. Auia el Emperador proueydo antes que saliesse de Vlma algunas cosas que parecian tanto vastantes, que con ellas se pudiera escusar el trabajo de su persona, porque enuiò ocho vanderas de Infanteria, y ochocientos cauallos, y con ellos al Marques Alberto de Brandemburg: el qual demas desto lleuò otros mil cauallos, y ocho vanderas. Tambien enuiò algunos dineros, que son el neruio y fortaleza de la guerra. Eran fuerças estas que juntas con las del Rey, y del Duque Mauricio se auentajauan a las del de Saxonia, si la

Año 1547.

El Emperador quiere yr en persona cõtra el Duque de Saxonia.

El poco caso que del Rey Don Fernando hazian en Bohemia, y el mucho que del de Saxonia.

Año 1547. manera de tratar la guerra fuera conforme al aparato della. Mas como adelante se dira pasò la cosa algo diferẽte de lo que al principio se pẽsò. Y porque mas abundantemente, fuesse prouey do lo que al Rey tocaua; el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi con su tercio, y al Marques de Mariñano con ocho vanderas de Tudescos. Estas fueron mandadas detener, porque la relacion de los hechos de Saxonia venia tan llena de necessidad de que la persona de el Emperador se hallasse presente en esta guerra, que el determinò de no perdonar a trabajo suyo, ni peligro, viendo en el que estauan su hermano el Rey, y el Duque Mauricio, y junto con esto lo que de alli podia resultar para todo lo de Alemaña. Porque si se dexaua crecer el fuego encendido, era poner la victoria pasada en los terminos que estaua antes que se alcançasse. Consideradas assi estas cosas el Emperador se resoluiò en hazer la jornada, y mandò poner en camino la Infanteria Tudesca y Española, con la artilleria que tomò de Vlma. Año 1547.

§. IIII.

CON la interceſsion del Conde Palatino se concluyò el rendimiento del Duque de Viertemberg, y se ordenò la escritura de concordia, con estas condiciones.

C Concordia con el Duque de Viertẽberg.

QVe porque el Duque estaua muy enfermo de la gota nombre personas que de su parte hagan la reuerencia, y reconocimiento deuido a su Mageſtad, y que si estuuiere para ello venga en persona dentro de seys semanas. Que las constitutiones que el Emperador hiziere y ordenare, las guardara y cumplira, y que no dara fauor ni ayuda al Duque de Saxonia ni a Lantzgraue, ni a otro Principe, sino solo al Emperador. Que no hara liga ni concierto alguno con los rebeldes, ni con otro, en el qual no entraren el Emperador y Rey de Romanos y casa de Austria. Que no consentira que se haga gente de guerra en su tierra, ni entre sus vasallos, sin voluntad del Emperador. Que hara que toda la gente noble de su Estado juren y guarden este capitulo. Que dara gente de pie y cauallo que acompañen y guarden la persona del Emperador, y aseguren el camino en todos los lugares de su Estado. Que dara y entregara la artilleria y municiones que los reueldes dexaron en su tierra, y mas dara para los gastos de la guerra que el Emperador a hecho a los reueldes docientos mil florines de oro, la mitad luego, la otra mitad dentro de veynte y cinco dias primeros, y hasta tanto que haga la dicha paga dara en rehenes las villas y castillos de Asburgum, Kirchemo, Scorendorsio, y reciuira presidio en ellas. Que satisfara y pagara, como el Emperador mandare, todos los daños que en esta guerra vuiere hecho a las personas que los vuieren receuido. Que el Duque y su hijo auiendo de tener pleytos, se sujetaran a los fueros y derechos y costumbres de Borgoña. Que no hara mal, ni ofendera a los subditos de su Estado, que vuieren seruido al Emperador en la guerra pasada. Que el derecho que tiene el Rey de Romanos en Viertemberg, quede ileso, entero, y sano segun estaua. Que dentro de seys semanas confirmaran estas condiciones su hijo Christoual, y el, y todos los de su Consejo. Que no se entienda ni entre en esta paz ni condiciones della Iorge hermano del Duque.

Año 1547.

Hecha y otorgada la dicha concordia fueron los Embaxadores del Duque a besar la mano al Emperador, y se hecharon a sus pies, y en nombre del Duque oraron confessando la culpa; y dando las disculpas que pudieron con toda humildad, firmaron la escritura.

§. V.

Como se sujetaron otros lugares.

A Imitacion del Duque se sujetaron otros muchos lugares pagando algunos summa de dineros, para los gastos que el Emperador auia hecho, y assi mismo dando artilleria, y otras cosas en pago y satisfacion de su delicto. Estando el Emperador en Vlma llegò nueua de la muerte de la Reyna de Vngria Anna muger del Rey Don Fernando. Dexo quinze hijos, y hijas. El Emperador hizo sus honrras en Vlma con la solenidad deuida. El Duque de Saxonia quisiera conseruar a los de Argentina: mas ellos no quisieron su amistad, sino trataron con Antonio Perenoto la confirmacion de la gracia que querian del Emperador, y a 21. de Março vinieron los Burgo Maestres, y traxeron al Emperador treynta mil florines de oro, y doze tiros gruesos. Recibieron el presidio que les quiso poner, hechando fuera de la ciudad la parcialidad de los Protestantes. Hizose esto aunque de parte del Rey de Francia auia Embaxadores que los procuraron estoruar.

Embiudò el Rey Dõ Hernando.

§ VI.

POr este tiempo andaua el Rey de Romanos a malas con sus Bohemios, que no podia acabar con ellos que tomassen las armas contra el Duque de Saxonia, antes algunos al descubierto hazian contra el Rey en fabor del Duque. Contra estos enuiò el Emperador a Alberto de Brãdemburg con dos mil cauallos y diez vanderas de Infanteria, con las quales juntò el Rey de Romanos otra seys vanderas y quinientos cauallos. Con este Campo llegò Alberto a nueue de Henero a vn lugar, y descuydandose, tuuo el Duque auiso, y vltimo de Hebrero vna noche dio sobre el, y lo prendiò como luego dire.

El de Saxonia prende al Duque Alberto.

§ VII.

EL Duque de Viertemberg por su enfermedad no auia podido venir, como auia mandado el Emperador señalandole tiempo para darle audiencia, mas estando ya con salud vino el mismo dia que su Magestad partiò de Vlma a dar la obediencia que vn Principe vencido deue a su vencedor y natural Señor. Y assi estuvo esperando en la sala que el Emperador acabasse de comer. Trayanle quatro hombres en vna silla, por estar tan impedido de la gota. El Emperador saliò y pasò jũto a el sin mirarlo, lo qual no dexo de notar el Duque Sentose su Magestad, y hizieronse las ceremonias que se acostumbran en semejantes actos estando el Mariscal del Imperio delante con la espada Imperial sacada y puesta al hombro. El Chanziller del Duque y todos los de su Consejo se hincaron de rodillas descubiertos, y en diziendo los titulos que segun su costumbre suelen dezir al Emperador, en nombre del Duque dixeron:

Viene rendido el Duque de Viertemberg por el mes de Março: ceremonia con que hizo su satisfacion.

CON toda la humildad que puedo y deuo, me presento delante de vuestra Magestad, y publicamente confiesso, que le e ofendido grauissimamente en la guerra passada, y e merecido toda la indignacion que contra mi tuuiere, por la qual yo tengo el arrepentimiento que deuo, el qual es el que pide la razon, que para tener lo ay. Y assi vengo humilmente a suplicar a vuestra Magestad por la misericordia de Dios, y por vuestra natural clemencia,

Año 1547. *que me perdone, y de nueuo reciba en su gracia, porque a el solo y no a otro alguno conozco por mi primero Principe y natural Señor: al qual prometo, que en qualquiera parte que este, le seruire con todos los mios, como humilissimo Principe vasallo y subdito suyo, y con toda aquella obediencia, y subjecion, y agradecimiento que deuo, para merecer la grandissima gracia que agora recibo, y que cumplire fielmente todo lo que en los capitulos vuestra Magestad me a dado y se contiene.* Año 1547.

A este respondiò el Chanziller del Emperador.

LA Magestad Cesarea de nuestro clementissimo, a entendido lo que el Duque Vldarico de Viertemberg humilmente a propuesto, suplicado, y ofrecido: y viendo su arrepentimiento, y que publicamente confiessa, que grauemente a ofendido a su Magestad, y quan dignamente merece perdon de todas estas cosas, su Magestad Cesarea por la honrra de Dios y su natural clemencia, especialmente porque el pobre pueblo, que no pecò, no padezca, tiene por bien de oluidar la yra que contra el Duque tenia, y perdonalle clementissimamente, con condicion que el Duque conserue y guarde todas las cosas que le a ofrecido y obligado de guardar.

El Duque de Viertemberg dio grandes gracias al Emperador por ello, y prometiò de ser siempre fidelissimo. A todo esto estauan de rodillas su Chanziller y todos los de su Consejo. El Duque estaua sentado en su silla quitado el bonete y baxo de todo el estrado, porque antes por seys Embaxadores auia enuiado a suplicar a su Magestad le permitiesse estar de la manera que su enfermedad pedia: porque en pie, ni de rodillas era impossible. Fue para los de Vlma esta vista harto admirable: porque como no tienen otro vezino mas poderoso, pareciales este vn caso notable en que veyan el grandissimo poder del Emperador, que a Principes tan poderosos assi los humillaua, y domaua. Pasado esto el Emperador se puso a cauallo, y prosiguiò su camino.

A B C

§. VIII.

Llegò el Emperador a Gunguen, prosigue su camino.

LLegò el Emperador a Gunguen, donde en la guerra passada los enemigos auian estado aloxados, y en el aloxamiento tan estendido se vio bien el gran numero dellos, y la fortificacion que tenian hecha por la parte que se les penso dar la encamisada, la qual parte estos tenian tambien fortificada y entendida, que qualquiera cosa que por alli se pretendiera fuera muy a su ventaja. De alli vino el Emperador a Erlinge, adonde el tiempo, y no se auer purgado se juntaron, para que le cargasse la gota, y tuuola tan recia, que le puso en tanta flaqueza, que a todos quitaua la esperança de poder conualecer tan presto. Mas el se dio tanta priessa a curarse con todo lo que al presente se podia curar, que començò a mejorar, y a poderse leuantar de la cama. Y en este tiempo el Duque de Saxonia acrecentandosele siempre el Campo proseguia en sus victorias, haziendose Señor de toda ella, y auia deshecho al Marques Alberto, y prendidole, lo qual fue desta manera.

El Marques Alberto estaua en vn lugar que se llama Roqueliz, porque los que gouernauã la guerra con-

Año 1547.

tra el Duque de Saxonia tenian repartida su gente en frontera contra el, y assi el Rey de Romanos estaua con su Campo en Tresen, y el Duque Mauricio en Frayberg, con la suya, y el Marques Alberto con diez vanderas, y mil y ochocientos cauallos en este lugar que digo. Demas desto tenian proueyda a Zuibica y a Lipsia, la qual algunos dias antes auia sido combatida por el Duque de Saxonia, mas fue muy bien defendida por los que en ella estauan. Era esta villa de Roqueliz donde el Marques Alberto tenia su frontera de vna Señora biuda hermana de Lantzgraue, la qual entretenia al Marques Alberto con dança y vanquetes, que son fiestas acostumbradas en Alemaña, y mostrauale tanta amistad que le hazia estar mas descuydado de lo que vn Capitan deue estar en la guerra: y por otra parte auisaua al Duque de Saxonia, el qual estaua en Garte a tres leguas pequeñas con muy buena gente de acauallo, y treynta y seys vanderas de Infanteria, y vsando de buena diligencia amaneciò otro dia sobre el Marques Alberto, el qual por lo que a el le pareciò, acordò de combatir en la campaña, y finalmente fue roto, y el preso, auiendo peleado mas como valiente Cauallero, que como prudente Capitan. Ay muchas opiniones. Ponte Heuterio del Fro dize que la mitad de la gente de Alberto estaua dentro en el lugar, y la otra mitad en el aloxamiento, y que el Saxon acudiò al amanecer, y les tomò muy descuydados, y que a vn mismo tiempo dio en el Real, y en el otro lugar, y entrò lo vno y lo otro, y matò mil y trecientas personas, y ganò treze tiros gruessos, y prèdiò al Marques, y los demas huyeron. Otros dizen, que el Marques saliò fuera del lugar a pelear con el Duque, y que si detuuiera en el, llegaran presto cauallos del Duque Mauricio a lo socorrer. Otros refieren y afirman, que quiso guardar quatro vanderas, que aloxauan en el burgo desta villa, y por esso se puso en campaña con las otras, que estauan dentro della. En fin todas estas opiniones se resumieron en que el perdiò quatro cientos, o quinientos cauallos muertos y presos, y mucha parte de los otros se recogieron al Rey de Romanos, y otros algunos quedaron en seruicio del Duque de Saxonia, el qual ganò todas las vanderas de la Infanteria, de la qual murieron pocos, porque muchos se recogieron al Rey, y otros que fueron presos juraron de no seruir contra el, como se acostumbra hazer en Alemaña, quando los vencedores dan libertad a los vencidos. El Marques Alberto fue lleuado a Gota, vn lugar fortissimo del Duque, donde le pusieron a recado. Auida esta victoria por el, no procediò por aquel camino que todos pensaron, que era yr contra el Duque Mauricio que le tenia cerca, mas dexandolo estar en Frayberg començò a entender en las cosas de Bohemia, y assi enuiò a Teorez y Erne con seyscientos cauallos, y doze vanderas. Y se hizo señor del valle de Xaquimistal con muy buena voluntad de los Bohemios, si bien dissimuladamente era el fundamento de lo que ellos y el Duque pensauan hazer. Sabida esta nueua por el Emperador, y viendo que el Rey y el Duque Mauricio sostenian la guerra guardando las fuerças principales, y no sacauan gente dellas para tentar otra vez la fortuna, el se dio priessa a partir de Nerlinga, donde pocos dias antes que partiesse vinieron los Burgo Maestres de Argentina ciudad fortissima, y poniendose debaxo de su obediencia, como estaua tratado le juraron por Emperador, lo qual no auian hecho con alguno de los passados. Renunciaron todas las ligas que tuuiessen hechas, y juraron de no entrar en algunas, donde la casa de Austria no entrasse, y de castigar los soldados de su tierra, que vuiessen sido contra el Emperador, y poniendo grandissimas penas a los que de alli adelante tomassen armas contra el.

Año 1547.

Prende el de Saxonia al Marques Alberto.

Vltimo de Hebrero.

Dexa el Saxon a Mauricio y diuiertese a Bohemia.

Partido

Año 1547.

§. IX.

PArtido el Emperador de Erlinguen tomò el camino de Norẽberga lleuando consigo dos Regimiẽtos de los viejos: el vno del Marques de Mariñano, y el otro de Aliprando Madrucho, el qual poco antes que el Emperador partiesse de Vlma muriò de calenturas. Perdiò el Emperador en el vn muy buen Capitan, y leal seruidor. Sin estos dos Regimiẽtos mandò hazer otro de nueuo. Este hizo vn Cauallero de Sueuia llamado Hanzbalter. Lleuaua tambien toda la Infanteria Española, y los hombres de armas de Napoles con seyscientos cauallos ligeros, mil cauallos Tudescos del Tayche maestre, y del Marques Ioan, y del Archiduque de Austria. Tenia el Emperador enuiado delante al Duque de Alua con esta gente, el qual auia aloxado en torno de Noremberga, exceto algunas vanderas que quedauan para acompañar la persona del Emperador, y el estaua ya en Noremberga, donde auia hecho el apossento para su Magestad, y metido ocho vãderas, que era el Regimiento del Marques de Mariñano, porque la autoridad del Emperador assi lo requiria, y era necessario, que aunque alli los nobles erã muy Imperiales, el pueblo que es grandissimo desenfrenose algunas vezes, y era menester ponerse le demanera que temiessen. El Emperador fue reciuido en aquella ciudad con gran demostracion de plazer, y fue aloxar al castillo que era su acostũbrado aloxamiẽto. Alli estuuo cinco, o seys dias entendiendo en recoger el Campo, y en su salud, porque aun sus indisposiciones no erã acabadas desde Noremberga, que era el camino que el Emperador auia de lleuar para juntarse con el Rey y Duque Mauricio derecho a la villa de Eguer, donde por la oportunidad del lugar estaua concertado, que se hiziesse la masa de la guerra, y se auian de juntar el Rey con sus cauallos y algunas vanderas de Infanteria, y el Duque Mauricio con los suyos, y assi auian concertado a dia

Muerte del Capitan Madrucho.

Cãpo que el Emperador lleuaua.

señalado que fuesse en esta villa. El Rey partiò de Tresen, que es lugar del Duque Mauricio, y el Duque de Frayberge, y dexando a mano derecha las fuerças de su enemigo. Por Laytemeriz entraron en Bohemia para tornar a trauersar los montes, de que ella està rodeada, y juntaronse en Eguer con el Emperador. Mas los de Bohemia mostrarõ entonces auiertamente su intencion, y declararon como no eran vanas las esperanças que el Duque Ioan de Saxonia tenia en ellos, las quales se estendian a tanto que fue causa de dezirse muchas cosas, y auer varios juyzios.

Año 1547.

§. X.

YA el Emperador auia andado tres jornadas despues que partiò de Noremberga, donde le vino vn Gentil-hombre del Rey de Romanos diziendo, como despues de auer entrado el Rey y el Duque Mauricio con la Caualleria y alguna Infanteria en Bohemia, vn Cauallero Bohemio auia juntado mucha gente, y cortado los bosques, y atajado los pasos por donde el Rey auia de pasar por dos o tres partes, por las quales auia querido passar para venir a Eguer, y este siempre las auia embaraçado: que le seria forçoso rodear algunas jornadas, y pasar por las montañas por algunos castillos de ciertos Caualleros Bohemios que con el venian, y juntamente con esto queria algunos arcabuzeros Españoles, para que mas facilmente pudiesse pasar y ser Señor de aquellos bosques. El Emperador proueyò todo lo que conuenia, aunque no fue necessario que los Españoles llegassen al passo, porque aquellos Caualleros que con el Rey venian le siruieron tambien, que le tuuieron libre y llano el camino, y el otro enemigo no llegò con su gente alli. Llamauasse este Gaspar Fluc hombre muy principal en aquel Reyno, con quien el Rey auia tenido ciertas varajas, quitandole la hazienda por delictos suyos,

El Rey de Romanos se halla embaraçado de vn enemigo: pide gẽte al Emperador.

Año 1547

y boluiẽdoſela por le hazer merced. Mas el parece que tuuo mas memoria de auerſela quitado, que de auerſela buelto liberalmente, que tal es la condicion del ingrato. Cuentan que los que ſe juntaro para embaraçar el paſſo al Rey Don Fernando hizieron vn banquete, y deſpues hecharon ſuertes, qual ſeria Capitan General, y ordenaronlo de manera que cayeſſe la ſuerte ſobre eſte Gaſpar Fluc, y no porque vuieſſe en el mas habilidad que en otro para eſte cargo, ſino porque tenia mas aparejo de gente y dinero, y por ſer ſeñor de aquellos montes. Finalmente la mayor parte de aquel Reyno hizo vna muy ruin demoſtracion contra ſu Principe y ſeñor.

§. XI.

Diſpoſicion y aſpereza de la tierra de Bohemia

YA el Rey de Romanos auia paſſado por los caſtillos que digo, y el Emperador auiendolo ſabido eſtaua a tres leguas de Eguer, que es vna ciudad de la Corona de Bohemia a los cõfines de Saxonia, mas es fuera de los montes: porq; Bohemia es toda rodeada de grãdiſſimos boſques y eſpeſos, ſolamente a la parte de Morabia tiene entradas llanas: por todas las otras partes parece que naturaleza la fortificò, porque la eſpeſſura de las ſeluas, y pãtanos que ay, hazen dificultoſiſſimas las entradas. La tierra que ſe encierra dentro deſtos boſques es llana, y fertiliſſima, y llena de caſtillos y ciudades. La gente della es valiente naturalmente y de buenas diſpoſiciones. La gente de cauallo ſe arma como la de los Alemanes: la de pie diferentemente, porque ni tiene aquella orden que la Infanteria Alemana, ni traen aquellas armas: porque vnos traen alabardas, otros venablos, otros vnos palos de braça y media de largo, de los quales cuelgan con vna cadena, otro de hierro de largo de dos palmos, a los quales llaman pauiſas: otros traẽ eſcopetas y hachetas anchas, las quales tiran a veynte paſſos deſtriſſimamente. Solian eſtos Bohemios en tiempos paſſados ſer gente de guerra muy eſtimada, al preſente no eſtan en tanta reputacion. Lo mas de Saxonia cõfina con Bohemia deſde Eguer teniendo las mõtañas de Bohemia a mano derecha como van haſta paſſado el Albis que ſale de Bohemia, y entra en Saxonia por Laytemeriz ciudad de Boemia. A ſido neceſſaria eſta breue deſcripcion de Bohemia para mejor entender lo que ſe a de dezir.

Año 1546.

§. XII.

Llega el Rey y el Duque Mauricio donde eſtaua el Emperador.

ESTando el Emperador tres leguas de Eguer vino alli el Rey ſu hermano, y el Duque Mauricio, y el Marques Ioan de Brandemburg, hijo del Electo, que ya ſu padre ſe auia concertado con el Rey, y en el ſeruicio del Emperador, y aſſi enuiò ſu hijo para que le ſeruieſſe en eſta guerra. La gente de cauallo que vino con el Rey ſerian ochocientos cauallos. El Duque Mauricio traxo mil, el Marques Ioan Iorge quatrocientos: los vnos y los otros bien en orden. De mas deſto traxo el Rey nouecientos cauallos Hungaros, que ſon de los mejores cauallos ligeros del mundo, y aſſi lo moſtraron en la guerra de Saxonia del año paſſado de 1546. y lo moſtraron agora en eſta de 1547. Las armas que traen ſon lanças largas, huecas, y dan grande encuentro con ellas. Traen eſcudos, o tablachinas, hechos de tal manera, que abaxo ſon anchos haſta el medio arriba, por la parte de delante ſe van eſtrechãdo haſta que acabã en vna punta, que les ſube ſobre la cabeça, ſon cõbados como paueſes. Algunos traen jacos de malla. En eſtas tablachinas pintan y ponen diuiſas a ſu modo, que parecen harto bien. Traen cimitarras, y eſto que es juntamente muchos dellos, y vnos martillos de vnas haſtas largas de que ſe ayudauan muy bien. Mueſtran grande amiſtad a los Eſpañoles, porque, como ellos dizen, los vnos y los otros vienen de los Scitas. Eſta fue la Caualleria que vino con el Rey. No traxo Infanteria, porque en Treſen dexo quatro vanderas,

Año 1547. y las otras en entrando en Bohemia se fueron a sus casas: sola vna vandera quedò con el, que despues mandaron quedar en Eguer. Tan poco el Duque Mauricio traxo Infanteria, porque Lipsia y Zuybica auian de quedar proueydas, pues el Duque de Saxonia estaua cerca con ocho, o nueue mil Tudescos muy bien armados, y otros tantos soldados hechos en la tierra, que no eran malos, y tres mil cauallos armados muy escogidos, porque las otras doze vanderas, y el resto de la Caualleria estauã con Tumez Hierne, como està dicho, y repartido por otras partes.

§. XIII.

Parte el Emperador para Eguer ciudad Catholica.

EL Emperador partiò para Eguer, la qual ciudad era Catholica, que no era poca marauilla estando cercada de Bohemios y Saxones todos herejes. Luego otro dia como el Emperador alli llegò, vino el Rey, que seria a veynte de Março, y el Emperador se detuuo la Semana sancta, y Pasqua de Resurrecion en esta villa, y passada la fiesta se partiò auiendo enuiado al Duque de Alua delante con toda la Infanteria y parte de los cauallos, el qual enuiò quatro vanderas de Infanteria, y tres compañias de cauallos ligeros con Don Antonio de Toledo a vna villa donde estauan dos vanderas del Duque de Saxonia, y auiendo vna pequeña escaramuza la villa se rindiò, y los soldados dexaron las vanderas y las armas. Toda aquella tierra de Saxonia, que es confin de Eguer, es aspera y llena de bosques y de pantanos: mas despues que se a llegado a vna villa que se llama Plao, seys o siete leguas de Eguer la tierra se comiença a estender y abrir, y ay muy hermosos llanos y praderias, muy llenas de castillos y lugares. Toda esta Prouincia estaua tan puesta en armas, y el Duque la tenia tan llena de gente de guerra, que muy pocos lugares auia donde no estuuiessen vanderas de Infanteria, y juntamẽte con esto el andaua conquistando algunos lugares que hasta entonces no auia ganado. En este tiempo el Emperador con toda diligencia caminò la buelta de su enemigo, porque no auia cosa que mas desseasse que topar con el, antes que se metiesse en quatro lugares fortissimos, que son Viertẽberg, Gotta, Sonobalte, y Heldrun. El qual auia ganado del Conde de Mansfelt pocos dias antes, y cada vno con nueua tan cierta se holgõ mucho. Los descubridores llegaron al lugar dõde dezian que estauan los enemigos, y no solamente no los hallaron, pero ni aun nueua de que aquel dia vuiesse parecido cauallo ni soldado, sino vnos que aquella mañana auian prendido vnos cauallos ligeros Españoles, de los quales se supo que el Duque de Saxonia estaua en Mayssen de la otra parte del rio Albis, y auia fortificado su aloxamiento. El Emperador estuuo aquel dia, y otro, porque auiendo diez dias que la Infanteria caminaua desde que partiò de Eguer, estauan los soldados muy fatigados. Auiendo reposado vn dia, y estando con determinacion de yr a Mayssen, y hazer alli puente y barcas, porque el Duque auia quemado las de la villa, y procurar passar y cõbatir de la otra vanda con el enemigo, le vino nueua, como se auia leuantado de alli, y caminaua la buelta de Viertemberg. Anduuo acertadissimo el Emperador en toda esta jornada, porque ninguna cosa ordenò, que no se executasse, y executada saliò como el la auia pensado. Y assi sabida esta nueua considerò que yendo a Mayssen con el Campo, que era yr el rio arriba se perderia tãto tiempo, que ya el Duque de Saxonia por la otra parte estaria con el suyo, no muy lexos de Viertẽberg, que era el rio abaxo, y pareciole, que auiendo vado por alli podia passar a tiempo, que alcanzasse a su enemigo, y informandose de algunos de la tierra le dixeron, que tres leguas el rio abaxo auia dos vados, mas que estos eran hondos, y que se podian defender por los que de la otra vanda estuuiessen. En esto vinieron algunos arcabuzeros

Año 1547.

Và en busca del enemigo Duque de Saxonia.

El Duque de Saxonia estaua en Mayssen de la otra vãda de Albis.

Va delante el Duque de Alua.

Año 1547.

Eſpañoles a cauallo con el Capitan Aldana que por mandado del Emperador auia ydo a deſcubrir a los enemigos, y deſte Capitan ſe ſupo, como aquella noche ſe aloxauan en Milburg, que es vn lugar de la otra vanda de la ribera tres leguas del Cãpo Imperial, y que por alli dezian que auia vado, mas que ſus cauallos auian paſſado a nado. Pareciò al Emperador que no era tiempo de dilatar la jornada, y enuiò luego al Duque de Alua para que ſe proueyeſſe lo que conuenia, porque el determinaua de paſſar el rio por vado, o por puente, y combatir los enemigos. Y fundado en eſta determinacion ordenò las coſas conforme a ella, la qual a muchos pareciò impoſſible por eſtar los enemigos de la otra parte del rio, y el camino ſer largo, y otras dificultades que auia, que parecian ſer eſtorbo para la preſteza que conuino tener. Mas el Emperador quiſo que ſu conſejo ſe puſieſſe en effecto, y aſſi mandò q̃ la Caualleria y las barcas del puente luego aquel dia antes que anocheciesſe caminaſſen, y la Infanteria Eſpañola a media noche, y luego los tres Regimientos Tudeſcos, y toda la Caualleria en la orden acoſtumbrada de los otros dias. Hizo aquella mañana vna niebla tan obſcura, que ninguna parte deſte exercito veya por donde yua la otra, y deſto oyeron quexar al Emperador diziendo: *Eſtas nieblas nos han de perſeguir ſiempre eſtando cerca de nueſtros enemigos?* Mas ya que llegauan cerca del rio ſe començò a leuantar de manera que ya ſe veya el rio Albis, y los enemigos aloxados en la otra ribera. Eſte es el Albis tantas vezes nombrado por los Romanos, y tan pocas viſto por ellos.

Buſcavado el Campo Imperial.

Niebla obſcuriſſima.

§. XIIII.

Aloxamiento y gente del Saxon.

ESTaua el Duque de Saxonia aloxado de la otra vanda en eſta villa que ſe llama Milburg, con ſeys mil Infantes ſoldados viejos, y cerca de tres mil cauallos, porque los de mas tenia en Tumez Hierne, y los otros auianſe deshecho con las quatorze vanderas que de camino el Emperador auia tomado, y juntamente tenia veynte y vna pieças de artilleria, y el eſtaua bien aſſegurado, porque ſabia que ſi el Emperador yua a paſſar por Mayſen, el tenia gran ventaja para eſperar o yrſe donde quiſieſſe, y por donde el eſtaua era dificil paſſar por el anchura y profundidad del rio, y por ſer la ribera que tenia ocupada, muy ſuperior a eſta otra, y guardada de vna villa cercada, y vn caſtillo, que ſi bien no era tan fuerte que baſtaſſe para guadarſe aſi, eralo para defender el rio. El aloxamiento del Campo Imperial eſtaua ya ſeñalado, y repartidos los quarteles, quando el Emperador llegò, que ſerian las ocho de la mañana: por lo qual mandò que eſtuuieſſe la gente de acauallo en la miſma orden que eſtaua ſin aloxarſe. El ſitio del Campo Imperial era cerca del rio, mas auia en medio de los dos Campos vnas praderias y boſques tan grandes que llegauan cerca del rio. A la hora que tengo dicho el Emperador, y Rey de Romanos tomaron algunos cauallos, y adelantaronſe haſta topar al Duque de Alua, que auia ydo delante, y auia bien reconocido los enemigos. Y conſiderando, que ſiendo el rio defendido dellos, monſtraua no auer medio de poder paſſar, mandò el Emperador que ſe buſcaſſe algun natural de la tierra, que pudieſſe dezir de algun vado mejor que el que ſe ſabia por la relacion que haſta alli ſe tenia, pues no ſe auia de emprender coſa tan grande temerariamente, ſino con mucho tiento, y conocimiento de lo que ſe deuia hazer. En eſto ſe puſo mucha diligencia, y entre tanto el Emperador, y el Duque Mauricio con ellos ſe entraron en vna caſa a comer vn bocado, y eſtando poco tiempo alli ſalieron para yr donde eſtauan los enemigos. Y yendo alla, el Duque de Alua vino al Emperador, y dixo que le traya vna buena nueua, que tenia ya noticia del vado, y hombre de la tierra que lo ſabia muy bien. Llamauaſe eſte lugar dedonde el Emperador ſaliò Xefemeſer, que en Eſ-

Reconoce el Duque de Alua el rio y vado.

Halla el Duque vado, y lengua que guie.

Año 1547.

Año 1547. pañol quiere dezir, Nauaja, el qual estaua no muy lexos del vado, al qual después que el Emperador llegò con el Rey, y Duque de Alua, y Duque Mauricio vio que los enemigos estauan a la otra parte del, y tenian repartida su artilleria, y arcabuzeria por la ribera, y estauan puestos a la defensa del paso y del puente que trayan hecho de barcas, el qual estaua repartido en tres pieças para lleuarlo consigo el rio abaxo con mas facilidad. Era la disposicion del passo desta manera. La ribera que los enemigos tenian era muy superior a la cõtraria, porque de aquella parte era muy alta, y sobre ella estaua vn reparo, como los que hazen para cercar heredades que en muchas partes podian cubrir sus arcabuzeros. La parte Imperial era tan descubierta y llana, que todas las crecientes del rio corrian por alli. *Ellos tenian la villa, y el castillo que tẽgo dicho.* De esta otra vanda todo estaua raso, sino eran algunos arboles pequeños y espessos, que estauan bien apartados del agua, la qual por aquella parte que se pensaua que era el vado tenia trecientos passos de ancho. La corriente si bien parecia mansa, traya tan gran impetu que no ayudaua poco a la fortaleza del passo, el qual por todas estas cosas que tengo dichas estaua tan dificultoso, que era menester acompañar la determinacion del Emperador con arte y fuerça. Y ordenò que en aquellos arboles espesos que estauan apartados del agua se pusiessen algunas pieças de artilleria, y se metiessen ochocientos, o mil arcabuzeros Españoles, y que estos juntamẽte con la artilleria disparassen, y arremetiessen, porque por la artilleria los enemigos se apartassen, y no fuessen tan señores de la ribera, y los arcabuzeros viniessen a ser señores de la suya, y llegar al agua, si bien la parte era descubierta, la qual si bien se hazia con dificultad y peligro, era menester hazerse asi. Mas en este tiempo los enemigos poniendo arcabuzeria en sus barcas las lleuauan por el rio abaxo. Y assi fue necessario que los arcabuzeros Españoles saliesen a la ribera abierta, lo qual hizieron con tanto impetu y valor, que entraron por el rio muchos dellos hasta los pechos, y començaron a dar tanta priesa de arcabuzazos a los de la ribera, y a los de las barcas, que matãdo muchos dellos se las hizieron desamparar, y assi quedaron sin yr por el rio mas adelante. Esta arremetida de los arcabuzeros Españoles fue estando el Emperador con ellos, y el juntamente con los de mas arremetiò hasta el rio. Alli se començò la escaramuça desde la vna ribera hasta otra ribera, toda la arcabuzeria de los enemigos tiraua, y su artilleria: mas la del Emperador, y sus arcabuzeros, aunque estauan en sitio desigual, les dauan grandissima priesa, tanto que se conocia ya la ventaja de la parte Imperial, por parecer que los enemigos tirauan algo mas floxamente, y por esto el Emperador mandò que viniessen otros mil arcabuzeros Españoles con el Maestre de Campo Arze de los de Lombardia, para que mas viuamente los enemigos fuessen apretados. Con esto anduuo la escaramuça tan caliente que de vna parte y de otra parecian saluas de arcabuzeria. Quando dexaron los enemigos las varcas, quedando en ellas muchos muertos, auian dexado puesto fuego en las mas de ellas, y tambien muchos soldados dellos no osaron salir por temor de la arcabuzeria, porque les parecia que leuantandose tenian mas peligro, y se quedaron tendidos en ellas.

Año 1547.

§. XV.

EN este tiempo auia llegado la puẽte de los Imperiales a la ribera, mas la anchura del rio era tan grande, que se vio que no vastaban las varcas para ella, y assi era necessario que ganasen las de sus enemigos, y como para la virtud y fortaleza no ay cosa dificil, tampoco lo fue a los Españoles abrir camino en el gran rio Albis. Ya en este tiempo los enemigos començaban a desamparar la ribera no pudiendo mas

Año 1547.

sufrir la fuerça de los Españoles, mas no tanto que no vbiesse muchos a la defensa. Pues viẽdo el Emperador que era fuerça ganarles su puente, mandò que toda la arcabuzeria pusiesse toda la diligencia possible, y assi subitamente se desnudaron diez arcabuzeros Españoles, y se hecharon al agua nadando con las espadas trauersadas en las vocas llegaron a los dos terzios de las varcas, que los enemigos llebauan el rio a baxo, porque el otro tercio quedaua en el rio arriba muy desamparado dellas. Estos diez arcabuzeros llegaron a las varcas, tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos desde la ribera, y las ganaron matando los que aùian quedado dentro, y assi las trajeron. Tambien entraron tres soldados Españoles acaballo armados, de los quales el vno se ahogò en presencia de todos. Ganadas estas varcas, y estando ya toda la arcabuzeria Imperial tẽdida por la ribera, y señora della, los enemigos començaron del todo a perder el animo. Llegò el Duque de Alua a esta sazon, y dixo al Emperador, que certissimamente el vado era descubierto, y se podia passar. Con esto el Emperador mandò, que caminasse el Campo para passar el rio como animosamente auia determinado, siendo su voluntad de combatir aquel dia con el enemigo, y no darle tiempo a que se metiesse en alguna de aquellas fuerzas que tengo dichas, que tan vastantes eran a dilatar la guerra muchos años. Quando el Emperador llegò al vado dizen, que estaua el Duque de Saxonia oyendo vn sermon que vn hereje le predicaua, segun la costumbre de los Luteranos. Harto descuydo, o demasiada deuocion de vn hereje era, sabiendo que tenia al Emperador porfiando de passar el rio para venir a las manos con el, estarse en sermõ. Puso todas las diligencias que pudo para quitar el de la puẽte de los enemigos, y de paso: y aprouecharõle poco, o nada, porque sus soldados no pudieron mas rsistir a los Imperiales, desamparaṕon la ribera, y assi el Emperador mandò que la Caualleria passasse el vado, y que la

Hechanse a nado los Españoles para ganar vnas varcas.

Canan las varcas los Españoles.

Descubrese el vado.

Desãparan los herejes la ribera.

A

B

C

D

E

que trayan se hizicsse vna, para que mas facilmente pasasse la Infanteria Española, y luego los trés Regimientos de Alemanes. Auia puesto el Duque de Alua tanta diligencia en descubrir el vado, que por todas partes auia hecho buscar guias y gẽte platica del rio, entre los quales hallò vn villano muy mancebo, al qual auian tomado los enemigos el dia antes dos cauallos, y en vengança de su enojo y perdida se vino a ofrecer, que el mostraria el vado, y dezia: Yo me vengare destos traydores que me an robado, yo sere causa que oy sean degollados. Parecia que tenia animo diuino de otra fortuna mayor que la suya, pues no se acordaua de otra mayor, ni de su perdida, si no de la vengança que auia de tomar la que ya se le representaua. Venida toda la Caualleria a la ribera del rio Albis su Majestad mandò quedar a la guarda del Campo nueue vanderas de Alemanes, de cada vn Regimiento tres, y quinientos cauallos Tudescos, y docientos y cinquenta del Marques Alberto, que de la rota de su Señor se recogieron al Rey, y otros tantos del Marques Ioan, y luego mandò que comẽzasen a pasar los cauallos Hungaros: de los quales, y de los ligeros que el Emperador tenia, ya estauan algunos en el rio, y se auian puesto de la otra vanda antes que los enemigos vuiessẽ acauado de salir de la villa, donde dixe que estauan, y dado algunas cargas sobre ellos. Mas los arcabuzeros Españoles con el agua a los pechos deffendian tan brauamente, y tirauan tan a menudo, que los cauallos Imperiales estauan tan seguros en la otra ribera, como en estrota, y mas. Y ya que los enemigos commençaron a alargarse perdieron del todo la esperanza de sostener el vado, viendo que el Emperador se le auia combatido y ganado, hizierõ su disigno de yr a vna villa que se llama Torgao, si no pudiesen ganar tanta ventaja que llegassen a Viertemberg, o combatir en el camino si para vna destas dos cosas no tuuiessen tiempo. El Duque de Alua por orden del Emperador mandò, que toda la Ca-

El villano que descubre el vado.

Pasan el vado y rio resistiendo al enemigo.

Año 1547.

Año 1547.

ualleria Hungara, y el Principe de Salmona con sus cauallos ligeros, pasassen el rio lleuando cada vno vn arcabuzero a las ancas, y el luego con la gente de armas de Napoles lleuando cõ sigo al Duque Mauricio y los suyos, porque esta Caualleria era la vanguardia: luego el Emperador y el Rey de Romanos con sus esquadrones llegaron a la ribera. Yba el Emperador en vn caballo Español castaño obscuro, que le auia presentado Mossen de Rique Cauallero de la orden del Tuson, y su primer Camarero. Llebaua vn caparazon de carmesi franjado de cordones de oro, y vnas armas blancas y doradas, y no llebaua sobre ellas otra cosa, sino la vanda muy ancha de tafetan carmesi listado de oro, y vn morrion Tudesco, y vna hasta casi como vn venablo en la mano. Fue como lo que escriben de *Iulio Cæsar*, quando pasò *el Rubicon*, y dixo aquellas palabras tan señaladas, que tan estendidamente escriue Lucano, al proprio, se podia representar a los ojos de los que alli estauan: porque alli veyan a Cesar que pasaba vn rio armado, y con exercito armado, y que de la otra parte no auia que tratar, sino de vencer, y que el pasar del rio auia de ser con esta determinacion, y esta esperança, y assi con la vna y con la otra el Emperador se metiò en el agua siguiendo al villano que tengo dicho, que era la guia, el qual tomò el vado mas a la mano derecha el rio arriua, de donde los otros auian ydo. El suelo era bueno, mas la profundidad era tanta, que cubria las rodillas de los que yuan acauallo por grandes cauallos que lleuasen, y en algunas partes nadauan los cauallos, si bien era poco el trecho. Desta manera saliò el Emperador y su Cãpo la otra parte de la ribera, a donde por ser el rio mas estendido tenia mas de trecientos pasos en ancho. El Emperador mãdò dar a la guia dos cauallos, y cien ducados. Ya la puente se comenzaua a hazer de las barcas que se trayan en el Campo Imperial, y de las que auia ganado al enemigo, y la Infanteria Española estaua junto a ella para pasar luego que fuese acauada, y en su siguimiento la Alemana, que este orden auia dado el Emperador. Ya los Hungaros y cauallos ligeros dexando los arcabuzeros que auian pasado a las ancas se adelantaron, yuan escaramuçando y entreteniendo al enemigo que caminaua con la mayor orden y priesa que podia, y sin dexar en la villa de Nuburg algun soldado, lo qual al principio se pensò que hiziera, y este fue vno de los respectos que se tuuo para hazer que pasassen arcabuzeros con los cauallos ligeros. Mas el Duque de Saxonia con todo su Campo ganaua siẽpre la tierra que podia repartida su Infanteria en dos esquadrones, el vno pequeño, y el otro grueso, y nueue estãdartes de cauallos repartidos de manera, que quando los cauallos ligeros y Hungaros Imperiales los apretauan, ellos boluian cargando tan espeso que dauan lugar a que su Infanteria en este tiempo pudiese caminar.

La magestad y grãdeza, con q; el Emperador pasò el rio.

Lucano lib. 1.

Año 1547

§. XVI.

EL Emperador con el mayor trote que podia sufrir gẽte de armas, seguia el camino que los enemigos llebauan, en el qual hallò vn Crucifixo como suelen estar en los humilladeros, con vn arcabuçazo por medio de los pechos. Esta fue vna vista para el Emperador de tanta compassiõ y piedad, que no pudo dissimular la yra y lagrimas, y mirando al Cielo dizen que dixo: *Exurge Domine, iudica causam tuam.* Y en nuestra lengua: Señor si vos quereys, poderoso soys para vengar vuestras iniurias. Y dichas estas palabras, que quebraron los coraçones de los que las oyeron, prosiguiò su camino por aquella campaña tan ancha y rasa, que por el poluo que la vanguardia del Campo Imperial hazia, que era muy grãde, que el ayre lo traya a dar en los ojos del Emperador, y de los que con el venian. El Emperador se puso sobre la mano derecha del ayre, con que hizo dos cosas, tener la vista libre para lo que fuesse

El Emperador sigue al enemigo.

Lo que dixo el Emperador viendo al crucifixo mal tratado de los herejes:

Año 1547.

neceſſario, y lo otro proueer al peligro, que ſe a viſto ſuceder en no yr los eſquadrones con la orden que conuiene, porque ſe a viſto por experiencia que viniendo rompida vna vanguardia ſuele romper la vatalla por no yr colocada en el lugar que deue. Aſſi el Emperador proueyò a eſte inconueniente con ponerſe en parte, y el Rey con ſus dos eſquadrones, que ſiendo ſu vanguardia pueſta en peligro, el eſtaua a punto para ſocorrer cargando en los enemigos: los quales yuan tan fuertes, que era neceſſario hazer eſta preuencion. El Duque de Alua con la gente de la vanguardia, yendo eſcaramuzãdo ſiempre, eſtaua tan cerca, que los enemigos hizierõ alto, y comẽçauã a tirar toda ſu artilleria, lo qual los Alemanes ſabẽ hazer muy bien, y por eſto el Emperador dio mas prieſa a ygualar con la vanguardia. La Infanteria Imperial no parecia, ny ſeys pieças de artilleria que con ella auian de venir, y no era marauilla, porque al preſente no ſe pudo hazer con tanta diligencia, ni el paſarla tantos pudo ſer en breue tiempo. Eſto era ya tres leguas Tudeſcas del Albis, y el Emperador ſe daua gran prieſa con la Caualleria, porque con ella emprẽdiò deshazer al enemigo, y ſi ſe eſperara a la Infanteria tubiera lugar de ponerſe en el lugar que queria, donde ſe ve claramente quanto pueden en las coſas grandes los conſejos determinados. Eran los cauallos de la vanguardia Imperial los que aqui dire. Quatro cientos cauallos ligeros con el Principe de Salmona, y con Don Antonio de Toledo, y quatro ciẽtos y cinquenta Hungaros, porque tres cientos auian ſido enuiados aquella mañana a reconocer a Torgao con cien arcabuzeros de a cauallo Eſpañoles, ſeys cientas lanzas del Duque Mauricio, y docientos arcabuzeros de acauallo ſuyos, docientos y veynte hõbres de armas de los de Napoles con el Duque de Caſtro Villa. La batalla en que iba el Emperador y ſu caſa, que era de dos eſquadrones: el del Emperador ſeria de quatro cientas lanças, tres cientos arcabuzeros Tudeſcos de cauallo.

La gente y orden del Campo Imperial.

El del Rey era de ſeys cientas lanzas, y tres cientos arcabuzeros de acauallo. Toda la Caualleria Imperial era eſta ſin vajar vn ſoldado. Iban eſtos eſquadrones ordenados diferentemente de los Tudeſcos, porque ellos hazen la frente de los eſquadrones de la Caualleria muy angoſta, y los lados muy largos. El Emperador ordenò los ſuyos, que tuuieſſẽ diez y ſiete hileras de largo, y aſi venia a ſer la frente dellos muy ancha, y moſtraua mas numero de gente, y repreſentaua vna viſta muy hermoſa, y dizen que es eſta la diſpoſicion y orden mas ſegura, quando la tierra lo ſufre, porque la frente de vn eſquadron de cauallos muy ancho no da tanto lugar, que ſea rodeado por los lados: lo qual ſe puede hazer muy facilmẽte en vn eſquadron que trae la orden angoſta, y vaſtan diez y ſiete hileras de eſpeſo para el golpe que vn eſquadron puede dar en otro. Deſto ſe a viſto el exemplo manifieſto en vna vatalla que la gente de armas de Flãdres ganò a la gente de armas de Cleues, cerca de la villa de Citar año de 1543. Los enemigos yuan en la ordẽ dicha, que eran ſeys mil Infantes en dos eſquadrones, y nueue eſtandartes de Caualleria, en que auia dos mil y ſeys cientos cauallos, y vn guion que andaua acompañado de ochenta, o nouenta cauallos. Eſte era el Duque de Saxonia que diſcurria probeyendo por ſus eſquadrones lo que conuenia, el qual al principio no auiendo deſcubierto ſino la vanguardia del Emperador, porque el poluo le quitaua la viſta de la batalla, pareciole que faciliſimamente podia reſiſtir a aquella Caualleria: mas vn Mariſcal de ſu Campo llamado Vuolferayz, que auia mejor reconocido le dixo, que ſe apartaſſe vn poco a vn lado, y veria lo que contra ſi tenia, y aſſi deſcubriò la batalla dõde el Emperador y el Rey yuan, en la manera que tẽgo dicha. La perſona del Rey yba junta con la del Emperador ſu hermano, y en eſte eſquadron con ſu Mageſtad iba el Principe de Piamonte. Los dos Archiduques de Auſtria hijos del Rey llebaban el eſquadron del Rey.

Ordẽ y gẽte del Saxõ

Principes que acompañauan la perſona del Emperador.

Deſcubrien-

Año 1547. Descubriendo el Duque de Saxonia del todo la Caualleria Imperial, y viẽdo claramente en la orden y en el caminar la determinacion que se traya, se emboluiò entre sus esquadrones, y determinò con la mejor orden que pudo ganar vn vosque que estaua en su camino, porque le pareciò que con su Infanteria podia estar alli tan fuerte, que venida la noche se podia yr a Viertemberg, que era lo que desseaua; que Torgao no le auia parecido cosa segura, porque segun el dixo despues auia oydo aquella mañana golpes de artilleria que tirauan a los reconocedores que alla auian ydo, y el auia pensado viendose seguido, que la mitad del Campo Imperial con el Duque de Alua le executaua, y que la otra mitad llebaua el Emperador a ponerse sobre Torgao, y que no siendo fuerte el lugar, aunque està sobre el Albis, que no era cosa segura dexarse encerrar. O sea esto, o otra opinion, que dizen, que dexo de yr a Torgao, porque no se le acordò, ni en aquel tiempo tuuo hõbre de su Consejo que se le diesse en alguna cosa de las que le conuenian, sea como fuere, en fin el acordò de procurar ganar el bosque para Viertemberg, y si le conuiniesse combatir hazerlo con mas ventaja suya. Y para conseguir vno destos dos effetos ganado aquel bosque, que es lleno de pantanos y caminos estrechos, mandò a su arcabuzeria de pie, y a toda la de cauallo hazer vna carga en toda la Caualleria ligera Imperial, porque mas comodamente la Infanteria ganasse el sitio que el queria, la qual carga hizieron harto viuamente.

§. XVII.

Igualaualanse con el enemigo. YA en este tiempo, como està dicho, el Emperador se auia ygualado cõ la vanguardia, y auia hablado al Duque Mauricio muy alegremente, y a la gente de armas de Napoles diziendoles las palabras, que en vn dia como aquel vn Capitan deue dezir a sus soldados, y dandoles el nombre, que era S. Iorge, Imperio, Santiago, España, assi caminaron la buelta de los enemigos al passo que conuenia. Yendo assi igualados todos los esquadrones, la batalla hallò a su mano derecha vn arroyo, y vn pantano grande donde cayeron algunos cauallos, y porque no cayessen todos fue necessario que la batalla se estrechasse tanto, que la vanguardia pudiesse passar, sin que se mezclasse el vn esquadron con el otro, y se desordenassen ambos, y por esta causa vino a ser, que yendo al lado passasse la vanguardia delante al tiempo que los enemigos querian començar la carga, la qual hizieron con muy buen orden en los cauallos ligeros. A este tiempo el Duque de Alua conociendo tan buena ocasion enuiò a dezir al Emperador que el cargaua, y assi lo hizo por vna parte con la gente de armas de Napoles, y el Duque Mauricio con sus arcabuzeros por la otra, y luego su gente de armas, y la batalla que ya auia tornado a ganar la mano derecha, mouieron contra los enemigos con tanto impetu que a la hora començaron a dar la buelta, y los Imperiales los apretaron de tal manera que a ninguna otra cosa les dieron lugar sino a huir, y començaron a dexar su Infanteria, la qual al principio hizo vn poco de resistencia para recogerse al bosque: mas ya toda la Caualleria Imperial andaua tan dentro de la suya y de sus Infãtes que en vn momento fueron todos rotos. Los Hungaros, y los cauallos ligeros tomando vn lado acometieron por vn costado, y con vna presteza marauillosa començaron a executar la victoria, para lo qual estos Hungaros tienẽ grandissima industria, los quales aremetieron diziendo: España, España, por el amor y sangre que con los Españoles tienen, y porque a la verdad el nõbre del Imperio por su antigua enemistad no les es muy agradable. Desta manera se llegò al bosque, por el qual erã tãtas las armas derramadas por el suelo, que ponian grandissimo estoruo a los que executauan la victoria. Los muertos y

Año 1547. Nõbre que el Emperador dio a su gente.

Carga el Duque de Alua en muy buena ocasion al enemigo.

Huyen los enemigos

Los Hungaros executan la victoria apellidãdo: España, España.

Año 1547.

heridos eran muchos, vnos muertos de encuentros, otros de cuchilladas grandissimas, otros de arcabuzazos, de manera que aunque el morir era vno, las maneras de muertes eran muy diferentes. Eran tantos los presos, que auia soldado que traya quinze y veynte rodeados de si. Auia muchos hombres que parecian ser de mas arte que los otros muertos en el Campo: otros que aun no acababan de morir gimiẽdo, y con las vascas de la muerte reboluiendose en su sangre. A otros se les ofrecia la fortuna como era la voluntad del vencedor: porque a vnos matauan, y a otros prendian sin auer para ello mas elecion de la voluntad del que los seguia. Estauan los muertos en muchas partes amontonados, y en otras esparcidos, y esto era como les tomaba la muerte huyendo, o resistiẽdo. El Emperador siguiò el alcanze vna gran legua: toda la Caualleria ligera y mucha parte de la Tudesca, y de los hombres de armas del Rey la siguieron tres leguas.

Destrozo y rota grãde del enemigo Saxon.

§. XVIII.

Prision del Duque de Saxonia.

YA estaua la batalla y gente Imperial en medio del bosque, quando el Emperador que alli estaua, parò y mandò recoger alguna gẽte de armas, porque toda estaua tan esparcida, que tan sin orden andauan los vencedores como los vencidos, lo qual fue assegurar la victoria, si algun inconueniente sucediera a los que yuan delante, porque es cosa cierta, que vn Capitan lo a de mirar todo. De manera que no a de dezir despues, no lo pensè, que no es palabra digna de Capitan. Auiendo parado alli el Emperador, que aqui se mostrò oy con vn animo verdaderamente Real, vino el Duque de Alua que auia passado mas adelante siguiẽdo el alcance, armado de vnas armas doradas y blancas con su vanda colorada en vn cauallo vayo sin otra guarnicion alguna, mas de la sangre de que venia lleno de las heridas que traya en el. El Emperador le recibiò alegremẽte, y con mucha razon. Estando asi vinieron a dezir al Emperador, como el Duque de Saxonia era preso. En su prision pretendian ser los principales, dos hombres de armas Españoles de los de Napoles, y tres o quatro caualllos ligeros Españoles, Italianos, y vn Hungaro, y vn Capitan Español. El Emperador mandò al Duque de Alua que le traxesse, y assi fue traydo delante del. Venia en vn cauallo Frison con vna gran cota de malla vestida, y encima vn peto negro con vnas correas que ceñian por las espaldas, todo lleno de sangre de vna cuchillada que traya en el lado izquierdo del rostro. El Duque de Alua venia a su mano derecha, y assi le presentò a su Majestad. El Duque de Saxonia se quiso apear, y queria se quitar vn guãte para tocar la mano (segun costumbre de Alemaña) al Emperador: mas el no lo consintiò, ni lo vno, ni lo otro, porque venia tan fatigado del trabajo, y de la sed, y de la herida, y el era tan pessado por ser demasiado de cargado de carnes, que por esto, mas que por lo que merecia, el Emperador le tuuo aquel respecto. El se quitò el sombrero, y dixo al Emperador segun costumbre de Alemanes: *Poderosissimo y graciosissimo Emperador yo soy vuestro prisionero.* A esto respondiò el Emperador: Agora me llamays Emperador, diferente nõbre es este del que me soliades llamar. Y esto dixo: porque quando el Duque de Saxonia y Lantzgraue trayan el Cãpo de la liga en sus escritos llamauan al Emperador Carlos de Gãte, y el que piẽsa que es Emperador. Y assi los Alemanes que eran del Emperador quando oyan esto dezian: Dexa hazer a Carlos de Gante, que el os mostrara si es Emperador: y por esto respondiò el Emperador como digo, y despues le dixo, que sus pecados le auian traydo en el termino y estado en que se veya. A estas palabras el Duque de Saxonia no respõdiò palabra, sino alçando los hõbros baxò la cabeça, sospirando con vn semblãte que mouiò a cõpasiõ con auer sido vn barbaro tan brauo, y tan soberuio. El Duque tornò dezir al Emperador que le suplicaua le tratase co-

Año 1547.

Los que pretendian ser autores de la prisiõ del Saxon.

Respecto cortes y humano que el Emperador tuuo al Duque de Saxonia.

Recibe el Emperador al Duque de Alua cõ alegria por lo que tambien auia trabajado.

Año 1547. y mandò al Duque de Alua, que con buena guarda le hizieſſe lleuar al aloxamiento del rio, que era el que ſe tomò aquel dia miſmo quando ganaron el vado. La alegria de la victoria fue general en todos, porque ſe entendiò entonces quan importante era, y cada dia ſe echaua de ver mas. El Duque Mauricio aquel dia yendo executando la victoria ſe vio en peligro de muerte, porque vno de los enemigos llegò por detras, y aſſeſtole el arcabuz, y ſi le acertara a dar, le matara. El qual fue luego hecho pedaços el y ſu cauallo por los que con el Duque yuan. Fueron muertos de la Infanteria de los enemigos, haſta dos mil hombres, y heridos muchos, que dexandolos alli ſe ſalieron y ſaluarõ en aquella noche, y otro dia fueron preſos ochocientos Infantes: de los de cauallo fuerõ muertos, ſegun ſe pudo eſtimar, mas de quinientos. El numero de los preſos fue muy mayor, porque entre los Alemanes Imperiales vuo muchos, que como todos eran vnos pudieron ſe encubrir mejor. Y los que de cierto ſe ſupieron fueron tantos, que los Hũgaros y cauallos ligeros, y la otra gente de armas ganaron muchos, de manera que no ſe recogieron en Viertemberg, de los de pie y de acauallo, quatrocientos hombres. Ganaronſe quinze pieças de artilleria, dos culebrinas largas, quatro medias culebrinas, quatro medios cañones, cinco falconetes, y grandiſſima copia de municiones. Y otro dia ſe ganaron otras ſeys pieças, que por auer caminado con mucha diligencia mas que las otras, ſe auian entrado en vn lugar pequeño. Ganoſe todo el carruage, o vagage, en lo qual la gente de acauallo Imperial, vbo grandiſſima coſa de ropa y dinero. Ganaronſe diez y ſiete vanderas de Infanteria, y nueue eſtandartes de cauallos, y el guion del Duque de Saxonia fue preſo como ſu dueño. Prendieron al Duque Ierneſto de Brãzuic, el qual en la guerra paſſada era el que traya todas las eſcaramuzas que los enemigos hazian y otros muchos principales, y el hijo mayor del Duque de Saxonia fue herido en la mano derecha, y en la cabeça, y derribado del cauallo. Dixo el, que auia muerto con vn piſtolete que traya al que le auia herido, y los ſuyos le boluieron a poner a cauallo, y aſſi ſe ſaluò y entrò en Viertemberg. De la parte del Emperador moririan haſta cinquenta de acauallo con los que deſpues murieron de las heridas que alli recibieron. Eſta batalla ganò el Emperador a 24. de Abril deſte año 1547. vn dia deſpues de San Iorge, y viſpera de San Marcos, auiendo doze dias que partiò de Eguer. Començoſe ſobre el rio Albis a las onze horas del dia, acaboſe a las ſiete de la tarde, auiendo combatido ſobre el vado, y ganadole al enemigo, y ſeguidole tres leguas como eſtà dicho, cõbatiendole ſiempre haſta el lugar dõde con ſola la Caualleria le prẽdiò rõpiẽdo ſu Infanteria y Caualleria con tanto animo y buena induſtria quãto ſe pudo deſſear.

Peligro en que ſe vio el Duque Mauricio.

Año 1547.

§. XIX.

ESta victoria tan grande el Emperador como Catholico la atribuyo a ſolo Dios como coſa dada de ſu mano, y aſſi dixo aquellas tres palabras de Ceſar, trocando la tercera como vn Principe Chriſtianiſſimo deue hazer, haziendo a Dios autor de todos ſus bienes: Vine, vi, y Dios venciò. Pareciò bien a todos la moderaciõ que el Emperador vſo con el Duque de Saxonia, porque otro vencedor pudiera ſer, que contra quien le auia ofendido como eſte, no templara ſu yra, ni tuuiera el reſpecto y blandura que con el tuuo: lo qual es mas dificultoſo de vẽcer algunas vezes que vencer al enemigo. Siendo ya tarde mãdò el Emperador recoger la gente, y boluioſe a ſu aloxamiento, donde llegò a la vna de la noche. Otro dia ſe recogiò la artilleria y municiones que ſe auian ganado, y grandiſſimo numero de armas, y de nueuo muchos Hungaros y cauallos ligeros. Traxeron otros muchos priſioneros, porque tres leguas mas adelante de donde llegò el alcance ſiguieron la victoria matando

Año 1547. y prendiendo. Dio el Duque de Alua en guarda al Duque de Saxonia al Maestre de Campo Alonso Viuas, que fue vn gran soldado, y tuuo el officio de los soldados Españoles de Napoles, y juntamente el Duque Herneſto de Brãzuic, que como es dicho, fue preso en la batalla por vn Tudesco, vassallo del Rey de Romanos, y criado del Duque Mauricio. En este lugar estuuo el Emperador dos dias. Quiso el Emperador honrar a los que en esta batalla se auian señalado, y armarlos Caualleros: pero viendo que con gran desorden, y confusion de los muchos que acudian no podia cumplidamente acabar las ceremonias, contentose de auer hecho vn razonable numero de Caualleros, y para los demas dixo con voz alta en lengua Española: Seays todos Caualleros.

Lib. Antiguedades de Borgoña en Frances.

§. XX.

EN este tiempo Torgao se rindiò, y el Emperador con todo el exercito determinò de yr sobre Viertemberg, cabeça del Estado del Duque Ioan, y principal villa de las de la Eleccion, y assi como tierra importãtissima la tenia el Duque fortificada, auiendo començado su fortificacion veynte y cinco años antes, fortificandola siempre con grandissima diligencia, y con grandissimo numero de artilleria. El camino fue por Torgao, donde estaua vn castillo, que es de las mas hermosas cosas de Alemaña, donde el Duque solia yrse a recrear.

§. XXI.

CAminando el Campo Imperial contra Viertemberg se supo de los prisioneros, como el Duque esperaua a Tumez y Erue con la gente que auia lleuado a Bohemia, y veynte vanderas que los de aquel Reyno le enuiauan, y mucha gente de acauallo con ellas: mas la presteza del Emperador, que la tuuo siempre en estos negocios de la guerra muy mas natural que todos los enemigos que tuuo, atajaron semejantes ligas y socorros. Passò el Emperador el rio Albis, media legua mas abaxo de Viertemberg, por vna puente hecha de sus barcas, y de las ganadas de los enemigos. Notose aqui por cosa digna de memoria, que por la parte que el Emperador passò el vado del rio Albis, si bien hondo, otro dia despues de la batalla no se podia passar sino a nado, y con grandissimo trabajo, que quiso Dios abrir aquel camino, y dar paso a este Principe, porque sabia el zelo con que le seruia. Otras dos cosas passaron que por auer mirado en ellas las escriuiò el soldado, y son: Que pasando la Infanteria Española, anduuo vna Aguila muy baxa mansamente dando buelos sobre ella muy gran rato, y andando assi saliò vn lobo muy grande de vn bosque, que mataron los soldados a cuchilladas en medio de vn Campo raso. Son acaecimientos que permite Dios nuestro Señor en señal de su fauor, y voluntad diuina. Hizo aquel dia muy gran calor, y estaua el sol de color de sangre, y notaron los que lo vieron, que no estaua tan bajo como auia de estar, segun la hora que era. Fue tan aduertido esto, y quedò tan recebido de todos, que ninguno puso duda en ello. Y assi mismo fue notado aquel dia en Noremberga, y en Francia segun el Rey lo contò, y en el Piamonte que le vieron de la misma color con ser tierras bien distantes. Fueron todas cosas tan notadas y tratadas, que por esso hizieron memoria dellas en las relaciones y cartas que se escriuieron a Roma, Italia, y España.

Año 1547

Notose vna manera de milagro en el vado que el Emperador passò.

§. XXII.

AViendo passado el Emperador el rio Albis se alojò entre vnos bosques a vista de la villa de Viertẽberg, cuyo sitio y forticacion es desta manera. La villa es harto grande en su faciõ y hechura, es quadra muy prolongada por la parte donde ella es mas estẽdida. Tiene el rio Albis a quatro cien-

Año 1547. tos passos lexos della, està sentada en vn llano muy raso y muy ygual, el qual se descubre della, sin que aya donde se pueda encubrir alguna gente, tiene en toda la redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo, y vn reparo de sessenta pies de grueso de. Tierra tan firme que todo el està lleno de yerua crecida en el desde lo alto hasta el fosso, el qual tiene al pie del reparo todo a la redonda vn rebellin de ladrillo y cal que se hizo para arcabuzeria, y tan encubierto de fosso, que es impossible batirse. Tiene cinco baluartes grandes, y el castillo que sirue de cauallero descubriendo la campaña. Por esta parte del castillo viene el quadro de la tierra a tener la frente mas angosta, y por aqui estaua determinado que se batiesse, y por esto el Emperador mandò, que se traxessen los gastadores que el Duque Mauricio auia ofrecido, que eran quinze mil, y que viniesse artilleria de Tresen, de la qual auia tanto numero en aquella villa que bastaua quedando ella proueyda a dar la que por batir a Viertèberg era necesaria. Los gastadores fueron tã mal proueidos, que de quinze mil que se ofrecieron, vinieron trecientos, y estos traidos con dificultad. Mas en este tiempo el Emperador auia comẽçado a oyr los ruegos del Marques de Brandemburg Elector, que auia venido alli, el qual intercedia por el Duque de Saxonia con los mejores medios que el podia. Y su Magestad auia considerado algunas cosas, entre las quales tuuo mucho respecto al Duque de Cleues yerno del Rey de Romanos, y cuñado del Duque Ioan de Saxonia, que con grãdissima instancia auia procurado lo que tocaua a saluar la vida al Duque su cuñado con aquella parte de su Estado, que fuese possible, por donde començò a inclinarse mas a la misericordia que se deuia tener de vn Principe tan grãde, puesto en tã miserable fortuna, que no a poner en efecto la primera determinaciõ, que era cortarle la cabeça, en que como a reo del crimẽ de la Magestad lesa, o ofendida, le auia condenado. Y assi apretando el Duque Ioachim de Brandemburg, y mas la natural clemencia del Emperador se començò a tratar lo que conuenia, porque el Duque de Saxonia fuesse castigado, y junto con esto no se dexasse de executar la clemencia del Emperador tan digna de vn Principe qual el era, con la qual se gana mas, como dizen de Iulio Cesar; que con las armas. Vuo diuersas opiniones en lo que tocaua a la vida del Duque, porque vnos tenian consideracion a solo el castigo, otros considerauan la manera del castigarle con otras calidades que fuessen tan importãtes que tuuiessẽ la victoria del Emperador viua para siẽpre, y consideraua quanto importaua que no fuessen reduzidos a vltima desesperacion los que tenian su confiança en la clemencia del Emperador, de la qual esperauan tomar exemplo en lo que con el Duque de Saxonia se hazia. Y assi tratando lo vno y lo otro, el Emperador se resoluiò conforme a su natural condicion, en dar la vida al Duque con las condiciones que fuerõ bastantes paraque fuessen recompensa de la muerte de que segun justicia era digno. Finalmente ello se concordò desta manera, y con tales condiciones.

Año 1547.

XXIII.

QVe renuncia por si y por sus herederos la dignidad de ser vno de los siete Electores, y quede a voluntad del Emperador el darla a quien quisiere.

Que entregue al Emperador las villas de Gotta, y Viertemberg sacando la hazienda que tiene en ellas, con que dexe la tercia parte de los bastimen-

Año 1547.

tos con la artilleria que ay en ellas.

Año. 1547.

Que reſtituya y ſuelte de la priſion a Alberto de Brandemburg con todos ſus bienes libremente.

Que buelua y reſtituya todas las coſas que tienen tomadas al gran Maeſtre de Pruſſia Mansfeldo Volfango.

Que renuncie los derechos de Magdeburg, Halbersſtan y Hallen, y ſe ſomete y ſugeta al juyzio Imperial, y que pague los gaſtos hechos en ſu defenſa.

Que ſuelte libremente a Henrico de Branzuic con ſu hijo, y que de aqui adelante no los inquiete ni perturbe.

Que renuncie las confederaciones que hizo contra el Emperador y Rey de Romanos, y no pueda hazer otras en las quales no entren el Emperador y Rey ſu hermano.

Que los bienes del Duque de Saxonia ſe adjudiquen al Emperador, y parte dellos ſean por el Rey de Romanos, parte para el Duque Mauricio, por los quales a de dar Mauricio en cada vn año cinquenta mil florines de oro.

Que quede con el Duque de Saxonia la ciudad de Gotta derribandole la fortaleza.

Que para que el Duque de Saxonia pague lo que deue le de el Duque Mauriricio cien mil florines Renenſes. Y hecha eſta paga queden fenecidos y rematados qualeſquier debates y cuentas que entre ellos aya auido.

Que los Saxones vaſſallos del Duque que en las gueras paſſadas an ſeruido al Emperador no ſe les haga moleſtia ni daño alguno.

Que obedecera los decretos del Emperador, y del Imperio como vaſſallo del.

Que los bienes que ſe dexan al Duque de Saxonia los ayan ſus hijos y herederos, y el Duque ſea ſiempre de la parte y ſeruicio del Emperador y de ſu hijo Filippo.

Que a Herneſto de Branzuyc le ponga el Emperador graciosamente en libertad.

EXcluyeron deſta concordia a Alberto Mansfeldio con todos ſus hijos, y al Conde Bechlingo y otros, ſi dentro de vn mes no deshizieſſen la gente y vanderas. Hechoſe la fortaleça de Gotta por el ſuelo, hallaronſe en ella cien pieças de artilleria ſin la menuda, y cien mil valas, y las otras municiones conforme a eſto. Entregò luego las vanderas y eſtandartes y artilleria que auia ganado al Marques Alberto, y el Marques eſtaua en Gotta, al qual mandò el Emperador que vinieſſe luego a ſu Corte. En lo que tocaua a la religion al principio eſtuuo muy duro, y deſpues reſpondiò tan blando, que por entonces pareciò a ſu Mageſtad que no era meneſter tratar mas dello. Su hermano perdiò vna villa que el Emperador dio al Marques Alberto. Entregò luego al Duque todos los caſtillos que tenia vſurpados a los Condes de Manſlet, y lo de la Igleſia de Vlma, y Monaſterios de Saxonia, con lo vſurpado a particulares, que quedò a diſpoſicion del Emperador. El qual viendo que lo principal que el pretendia, que era lo que tocaua a la religion, comença-ua a ponerſe bien, tuuo por buenas todas eſtas condiciones, y no quiſo que vna ſangre tan noble y tan antigua, y que tantos ſeruicios auia hecho a la ſuya en los tiempos paſados ſe deshizieſſe y acabaſſe del todo, y quiſo mas en eſto ſeguir la equidad y

Año 1547. mansedumbre, que no la yra, y justo rigor de justicia, que el Duque merecia. Y compuestas las cosas desta manera quedò el Duque Ioan de Saxonia cõ vida, y castigado de tal manera, que de vno de los mas poderosos Principes de Alemaña vino a ser de los particulares Caualleros della. Humilla Dios desta manera la soberuia de los hombres. Fue muy notable la entereça y valor del Duque, que no se le oyò vna palabra, ny se le vio semblante, ni mouimiento de flaqueça conforme a la fortuna presente, con derribar la aduersa castillos roqueros.

A

B

XXIIII.

REndida Viertemberg salieron della tres mil hombres de guerra. Estauã entro della la muger del Duque y su hermana, y los hijos menores. Dentro en Gotta estaua el mayor que auia *escapado* herido de la batalla. Alçò el Duque a los de Viertemberg el juramento, y luego abrieron las puertas, y salieron a suplicar al Emperador, que no entrasse en ella soldado estrangero. El Emperador lo prometiò, y cumpliò. Mandò el Emperador que entrassen quatro vanderas de Alemanes, y al cabo de dos dias Sybilla de Cleues muger del Duque de Saxonia con su hermano Ioan Hernesto, y otros parientes saliò a vsitar al Emperador, y hazerle reuerencia, y vino a la tienda donde el estaua, y con ella el hermano del Duque de Saxonia, y su muger hermana del Duque de Branzuyc, y vn hijo del Duque de Saxonia: porque el otro quedaua malo en Viertẽberg, y el otro estaua en Torga. Venian acompañandola los hijos del Rey de Romanos, y el Marques de Brandemburg Elector, y otros Señores Alemanes. Ella llegò al Emperador con toda la humildad que pudo, y no era menester mostrarla, porque vna muger que tenia a su marido en tantos trauajos, y se veya desposeida, y tan humillada de la mala ventura, es claro que lleuaria el semblante qual le

C

D

E

pedia el presente estado, y assi se hincò de rodillas delante del Emperador, mas el la leuantò reciuiendola con tanta cortesia, que ninguna cosa le quitò de lo que hiziera, quando ella estaua en su primera fortuna. Fue cosa que a todos mouiò a piedad. Hablò con lagrymas, y dolor, y a todo la respondiò el Emperador clementissimamente: y assi se boluiò a visitar al Duque su marido, que estaua en el quartel del Duque de Alua entre la Infanteria Española, y auiendo estado con el se boluiò al castillo de Viertemberg.

Año 1547.

§. XXV.

Visita el Emperador a la Duquesa de Saxonia.

OTro dia fue el Cesar a visitar a la Duquesa, y entrò en el castillo. Lo qual pareciò a todos muy semejante a lo que Alexandro hizo con la madre y muger del Rey Dario. Escriuiò el Emperador a las ciudades, y Principes del Imperio dandoles cuenta de la guerra: y conuocandolos para la Dieta que queria tener en Vlma a treze de Iunio.

§. XXVI.

Embaxadores de grandes Principes.

ESstando el Emperador en Viertemberg le vinieron Embaxadores de Tartaria, y de Moscobia cerca del rio Boristenes, que agora se llama Neporties, y algunos Capitanes a offrecerse al seruicio del Emperador con quatro mil cauallos. El respõdiò agradeciendoselo mucho: mas ya la guerra estaua en terminos que no eran menester. Tambien vino vn Embaxador del Rey de Tunez con ciertos recados que su Rey le enuiaua, y offreciò otros tantos Alarabes. De manera que de la Scitia, podemos dezir, y de la Libia venian las gentes traydas de la grandeça del Emperador a seruirle. Ya el Emperador auia enuiado vn Cauallero de su casa llamado Lazaro Esuinde, para que tuuiesse a Gotta con dos vãderas, y diesse libertad al Marques Alberto, & estuuiesse en ella hasta que

Sacan al Marques Alberto de la prision.

Año 1547. fuesse derribada por el suelo, y las otras plaças fuertes se rendian por sus terminos, y todo se ordenaua de la manera que conuenia sin que en Saxonia quedasse nada por hazer, sino lo del Reyno de Bohemia, que era vezina, y estaua muy de mala manera contra el Rey: mas como los de aquel Reyno supieron de la prision del Duque de Saxonia dexaron las armas, y enuiaron al Emperador con las mas blandas palabras y mayores ofrecimientos que ellos pudieron. El Emperador los oyò, y los detuuo hasta despacharlos a su tiempo.

§. XXVII.

El Duque Henrique de Brãzuic fue desbaratado.

AVia enuiado el Emperador al Duque Henrique de Branzuic el mancebo, con dos mil cauallos y quatro mil Infantes contra los Duques de Luneburque, Luteranos, y de la liga pasada, el qual fue desbaratado de vn Conde de Mansfelt rebelde y Luterano, y de Tumezbierne Capitan del Duque de Saxonia, el qual con la gente que tenia en Bohemia por vnos grandissimos rodeos se juntò con el Conde de Mansfelt, y juntos estos dos tenian quatro mil cauallos, y cerca de quinze mil Infantes. El Duque Henrique de Branzuic se quexò despues al Emperador de otro Capitan que tambien con comision de su Magestad hazia guerra a aquellas ciudades, que no se auia juntado con el a tiempo. Vbo pleyto entre ellos, y el Emperador mandò prender a los Capitanes. Son cuentos que importan poco a esta historia, los que escribieren las de Alemaña los diran, solo dire que se yuan haziendo las fuerças del Duque de Saxonia tantas, que como el dezia, si el Emperador se detuuiera dos dias, el le saliera a reciuir con mas de treynta mil hombres, y siete mil cauallos, que era vn poder harto grande, porque el Emperador no lleuaua mas que quatro, o cinco mil cauallos, y diez y seys mil Infantes, si el que las lleuaua no valiera tanto que se supliera bien el numero de la gente que faltaua para yguallar con la del enemigo. Y viose claro que tenia estas fuerças, pues sin las que el tenia quando fue preso, y con las vanderas que deshizieron antes de la batalla, quedauan cumplidos quatro mil cauallos, y doze, o quinze mil Infãtes, sin los que esperaua de Bohemia: y assi tenia determinado que ya que no se ofreciesse de combatir con las ventajas que el queria, de repartir toda su gente, metiendose el en Madeburque, y vn hijo suyo en Gotta, y otro en Viertemberg, y vn Capitan en Heldrum, y otro en Sonebalt, y desta manera rodear al Emperador, y hazelle la guerra quitandole las vituallas. Mas todas estas dificultades se vencieron, y assi la victoria del Emperador fue tan importante y tan poderosa, que deshizo todos estos pensamientos, y boluiò en ayre sus traças, y con esto luego que desbarataron al Duque de Branzuic se començaron a deshazer: y no solo estos, mas el Lantzgraue que en estos dias no dexaua de intentar todas las cosas que el pensaua que le podian valer, las dexo caer, y perdiò el hilo y esperanças de sus tramas, y socorros forasteros, para los quales tenia dados algunos dineros por aquellos que tenian tanta gana como el, que las cosas del Emperador no fuessen por el camino que yuan, y en esto se verà quanto importaua en Alemaña la persona del Duque Ioan de Saxonia y su poder, porque despues que el fue deshecho y preso no tuuo fuerça alguna el que pensaua que gouernaua todas las cosas de Alemaña. Mas esta victoria fue tan importante, que luego el Lantzgraue començò por interceßores, principalmente por medio del Duque Mauricio aquien el Emperador auia hecho Elector, a tratar su perdon. Propuso al principio condiciones harto grandes, mas no tan bastantes, que no quedassen algunas, demanera que se podia dezir que negociaua bien. Entendia en ello junto con el Duque Mauricio, el Elector de Brandemburg,

Fuerças que esperaua tener el Saxon.

El Lantzgraue trata de la gracia del Emperador.

Escribe Lãtzgraue a Mauricio y enuia los capitulos y condiciones cõ que se rinde.

Año 1547.

burg, a los quales el Emperador tuuo grandissimo respecto, y por su contemplacion oyò lo que le proponian de parte de Lantzgraue: mas por tanto no dexo de hazer lo que conuenia, y assi les respondiò lo que el queria que hiziesse, y el Lantzgraue replicò añadiendo algo, mas dexaua siempre vnas cosas que le conuenian, a lo qual el Emperador respondiò resueltamente, que el no queria tratar con el Lantzgraue, que hiziesse lo que le pareciesse. Esta respuesta se dio a Lantzgraue, el qual estaua ocho leguas del Campo en vna villa de Mauricio, que se llama Lipsia, y luego se partiò con grandissima desesperacion, y tanta que ninguna esperança le quedò de remedio, sino el que mas tenia, y el que dezia que por ninguna cosa deste mundo haria, que era ponerse a los pies del Emperador, y valerse de su clemencia, y mansedumbre tan natural entregandose a su voluntad, y con esta determinacion escribiò al Duque Mauricio, que procurasse su venida, y la concertasse, y de su mano escribiò las capitulaciones con que se entregaua, que eran las mismas que el Emperador queria, y assi se concertò. La conclusion de todo esto tomò al Emperador en Hala de Saxonia camino de las tierras de Lantzgraue, para donde el Emperador con su Campo caminaua. Y el mismo dia que entrò en Hala, llegò el Marques Alberto de Brandemburg, aquien su Magestad como està dicho, auia dado libertad, y hecho boluer los estandartes, vãderas y artilleria que auia perdido, porque no le faltasse alguna cosa de las que con la libertad se le podian boluer. Holgò el Emperador tãto con el, que vna de las mas agradables cosas que en estas dos cosas le an succedido fue la recuperacion deste Principe, el qual llegando al Emperador le dixo: Señor, yo doy muchas gracias a Dios y a vos. Y no dixo mas, y en estas pocas palabras dixo harto. Dos dias antes que el Emperador partiesse de Viertemberg partiò el Rey de Romanos para Praga, con dos o tres mil cauallos suyos y de Mauricio, y casi seys mil Infantes Tudescos con los que despues el Emperador le enuiò, que eran del Regimiento del Marques de Mariñano, y el Emperador partiò de Viertemberg para yr contra Lantzgraue, por ser la rayz de donde nacian los males de Alemaña, y era tan necessario arrancalla, que dexandolo de hazer por yr personalmente a Bohemia, como quisiera el Rey su hermano, que aunque aquel Reyno se sujetasse, que estaua bien alterado, no por esso Lantzgraue quedaua en termino, que no fuesse menester començar la guerra con el, y sujetarle, y lo de Bohemia era mas facil, porque aquel Reyno, y todos los reueldes de Alemaña tenian puestos los ojos en si. En Lantzgraue se sustentauã como en cabeça de quien dependian, despues del Duque de Saxonia. Y por esto quiso el Emperador, que el Rey partiesse luego, porque la reciente victoria y reputacion della acrecentaua las fuerças del Rey, para que aquel Reyno que ya temia tanto las del Emperador, pudiesse con mas facilidad ser traydo, o por mal, o por amor a su obediencia. Vn dia antes que el Rey partiesse, los Capitanes Hungaros vinieron a besar la mano al Emperador, y a suplicarle se acordasse de socorrer a Hungria. Hizierõ vna platica acomodada al tiempo y a su fortuna, y el Emperador les respondiò consolandolos, y escribiò a los Estados de aquel Reyno dandoles las mismas esperanças dignas de su persona, y mandò dar a cada vno de los Capitanes vna cadena de oro de trecientos escudos, y dar vna paga a toda la otra gente suya, lo qual ellos estimaron mucho. Tambien dio alli su Magestad al Duque Mauricio la enuestidura de la Eleccion con las villas, con que ella suelen andar. Y porque entre las cosas grãdes se viesse, que tambien tenia memoria de las pequeñas, mandò dar a los soldados que entraron a nado, y ganaron las barcas, vn vestido de terciopelo carmesi de su librea, y treynta es-

Admirase el Emperador este trato.

El Emperador aunque se trataua de paz prosigue el camino contra Lantzgraue.

Año 1547.

cudos a cada vno, y las ventajas en sus vanderas.

§. XXIX.

LLegado el Emperador en Hala de Saxonia, que es vna villa muy grãde del Obispado de Madelburg, aũque A el Duque de Saxonia la auia hecho suya, el Emperador se aposentò en las casas que auian sido del Obispo, y alli quiso esperar la venida de Lantzgraue para que se pusiesse en effecto lo que por interceſion de los Electores el auia concedido. Las condiciones de la concordia fueron.

Año 1547.

Con que cõdiciones se rindiò Lãtzgraue.

QVe Filippo Lantzgraue de Hessia con todo su Estado se pone en manos del Emperador sin condicion alguna, sino llanamente. Que parezca ante el Emperador y pida perdon y su gracia con toda humildad. Que de aqui adelante este muy sujeto al Emperador. Que lo que el Emperador ordenare y mandare en bien y buen gouierno de Alemaña, y los mandamientos y prouisiones que sobre ello despachare, guarde y cumpla puntualmente sin replica ni malicia. Que estara a lo que la Camara del Imperio mandare, y pagara el dinero que le mandaren. Que dara fauor y ayuda contra el Turco como la dan los demas Principes del Imperio. Que se apartara de qualquiera confederacion y liga, principalmente de Scamaldica, y entregara al Emperador todas las cartas y papeles que en ellas vuiere hecho, y que no hara mas concordias ni ligas, en las quales no entren el Emperador y Rey de Romanos.

Que hechara de su tierra todos los enemigos del Emperador, y no consentira alguno en ellas. Que si el Emperador mandare castigar alguno, que el no lo defendera ni amparara. Que dara camino y passo seguro por su tierra al Emperador y Rey de Romanos Que restituyra todos los bienes que vuiere tomado a sus vasallos, por auer seruido al Emperador en estas guerras. Que mandara a todos sus vasallos los que estan en armas contra el Emperador y Rey de Romanos, que las dexen, y sino que procedera contra ellos como contra enemigos, y les tomara los bienes para el fisco Imperial. Que dentro de quatro meses de al Emperador por los gastos que a hecho en estas guerras ciento y cinquenta mil florines Renenses de oro. Que hechara por el suelo todas las fortalezas y municiones que huuiere hecho en su tierra, exceto Zegenhemo y Cassello. Y se ponga presidio en estas, a nombre del Emperador, y no haga otra fuerça sin voluntad del Emperador. Que entregue toda la artilleria y municiones, de las quales el Emperador ponga en las fuerças las que quisiere para su guarda y defensa. Que ponga en libertad a Henrrico Bransvuico con su hijo Carlos, y les buelua su tierra, y alze el iuramento que sus vasallos le hizieron, y satisfaga los daños que le hizo. Que restituya a Vbolfango gran Maestre de Prusia, y a los demas amigos del Emperador todo lo que les vuiere tomado. Que suelte graciosamente todos los que tuuiere presſos por razon desta guerra. Que se allane a la justicia y determinacion della con todos los que tuuieren que pedirle por agrauios que aya hecho. Que sus hijos juren estos capitulos y lo mesmo hagan todos sus vasallos nobles y plebeyos, y el que no quisiere hazer se entregue al Emperador. Que assi mesmo juren estas condiciones el Marques de Brandemburg Principe Electo, el Du-

Año 1547. *que Mauricio, el Conde Palatino del Rin, el grand Maestre de Prussia. Que en las dudas que cerca desta concordia se ofrecieren, de el Emperador su declaracion, y se este a ella. Que se sujetara a guardar lo que en el Concilio de Trento determinarẽ los Padres, como lo an de hazer los demas Principes Protestãtes de Alemaña.* Año 1547.

Alzò el Emperador el vando Imperial que contra el estaua dado, y que no le tendria preso perpetuamente. Antes que el Lantzgraue viniesse a presentarse, sucediò aqui en Hala vn casso peligrosissimo, y fue vna questiõ entre Españoles y Tudescos. La qual se encendiò tanto, y llegò tan adelante, que fue necessario, que el Emperador saliesse, y se puso en medio de los vnos y de los otros. Solo este era el remedio que la colera destas dos gentes pedia, porque ella estaua en tal punto que sola la persona Imperial bastara a templar tal desconcierto, aunque no dexaua de tener su Magestad algun peligro poniendose entre dos partes, que ya de furiosas començaban a estar ciegas y sin juyzio, que la yra demasiada, vna breue locura es.

A B C

§. XXVIIII.

LLegado el dia en que Lantzgraue auia de estar en Hala de Saxonia vino con cien cauallos, y fuese a la posada del Duque Mauricio su yerno ya Elector, y otro dia, que fue a diez y nueue de Iunio, a las cinco de la tarde firmò la escritura de la concordia, y luego a la hora que el Emperador señalò, vino a Palacio acompañandole y lleuando en medio el Duque Mauricio, y el Duque de Brãdemburg, y tras ellos yuan Henrrico Brunsvbico con su hijo Carlos, Filippo y Henrrico, y otros muchos Caualleros. El Emperador estaua en vna sala, y alli presentes el Principe Maximiliano Archiduque de Austria, Emanuel Filiberto Principe de Piamonte, el Duque de Alua General del Cãpo, el gran Maestre de Prusia, el Arçobispo de Artoes, el de Nurũberg, y otros Perlados y Caualleros Alemanes, los Legados del Papa, los del Rey de Bohemia, y Hungria, los del Rey de Dinamarca, el Duque de Cleues y de algunas ciudades maritimas y orientales de Saxonia, y otros muchos nobles varones. Hizieronse las ceremonias acostumbradas en semejantes actos. Llegado Lantzgraue delante del Emperador quitado el bonete, o gorra se hincò de rodillas, y su Chanziller tambien, el qual en nombre de su Señor dixo estas palabras.

SEreniſſimo, muy alto y muy poderoso, muy victorioso y inuencible Principe, Emperador y gracioso Señor. Auiendo Filippe Lantzgraue de Hessia offendido en esta guerra grauissimamente a vuestra Magestad, y dadole causa de toda iusta indignacion, y inducido a otras personas a que cayessen en la mesma falta, por lo qual vuestra Magestad podia vsar de todo rigor en el castigo que el merece, el confiessa humilissimamente que con raçõ le pessa de todo su coraçon, y siguiendo los ofrecimientos que el a hecho para venir delante vuestra Magestad, el se rinde a vuestra Magestad de todo punto, y francamente a su voluntad: suplicando humilmente que por el amor de Dios, y por su misericordia vuestra Magestad sea contento, vsando de su bondad y clemencia, perdonar y oluidar la dicha offensa, y leuantar el vando del Imperio, que tan justamente vuestra Magestad a declarado contra el: permitiendo que pueda posseer sus tierras, y gouernar sus vasallos, los quales supplica a vuestra Magestad sea seruido de perdonar y recibirlos en su gracia, y el se ofrece para siempre jamas reconocerle a vuestra Magestad, y acatalle por su solo derechamente ordenado de Dios soberano Señor y Emperador, y obedecerle y hazer en seruicio de vuestra Ma-

Año 1547. *gestad y del santo Imperio todo aquello que vn Principe y vassallo es obligado a hazer, y para siempre perseuerar en esto, y que no hara ni tratara jamas cosa contra vuestra Magestad, mas sera toda su vida muy humilde, y muy obediente seruidor, y reconocera su gran clemencia del perdon que de vuestra Magestad a alcançado. Para lo qual desea, y desea toda su vida poder para seruirlo con aquel agradecimiento que es obligado, demanera que vuestra Magestad conozca por efecto, que el Lantzgraue y los suyos guardaran, y obedeceran lo que son obligados por los articulos que vuestra Magestad fue seruido de otorgalles.* Año 1547.

§. XXX.

ESTas fueron las palabras que el Lantzgraue dixo al pie de la letra. El Emperador mandò a vno de su consejo Aleman que estaua alli para responder en su nombre, que dixesse lo siguiente.

SV Magestad clementissimo Señor a entendido lo que Lantzgraue de Hessia a dicho, que si bien el Lantzgraue confiessa que le a offendido tan grauemente y de suerte que merece todo castigo, aunque fuesse el mayor que se puede dar, lo qual a todo el mundo es notorio: mas no obstante esto, teniendo su Magestad respecto a que se viene a hechar a sus pies, y por su acostumbrada clemencia, y tambien por intercesion de los Principes que por el an rogado, es contento de leuantarle el vando que justam..te auia declarado contra el, y de no le castigar cortandole la cabeça como el merecia por la rebelion cometida contra su Magestad, ni le quiere castigar con prision perpetua, ni menos con confiscacion de sus bienes, ni priuacion dellos, mas adelante de lo que se contiene en los articulos que claramente su Magestad le concede, y que recibe en su gracia y merced a sus subditos y criados de su casa entendiendose que cumpla lo contenido en sus capitulos, y que no vaya directa ni indirectamente en cosa alguna contra ellos. Y su Magestad quiere creer, y esperar que el Lantzgraue con sus subditos se seruira de aqui adelante de la gran clemencia que con ellos a vsado.

Tales fueron las palabras al pie de la letra que se respondieron a Lantzgraue, y el estuuo todo este tiempo de rodillas, y se leuantò sin esperar que el Emperador ni otro lo mandasse. Su Magestad no le tocò la mano, ni le hizo algun señal de cortesia. Era cosa harto notable verle hincado de rodillas y preso el que auia el año passado brindado a seys mil balas que auia tirado contra el Emperador y el Duque Henrico de Branzuic aquien auia tenido presso alli presente con libertad y en pie, representacion verdadera de la poca firmeça y gran inconstancia de la vida humana.

Acabado esto el Duque de Alua se llegò a el, y le dixo que se viniesse a cenar con el a su possada, y rogò a los Electores que le acompañassen, y assi sacò a Lantzgraue de Palacio, y lo lleuò al castillo donde el Duque de Alua possaua. Acabada la cena estuuierõ vn poco hablando, y siendo ya hora dixo el Duque de Alua a Lantzgraue, que auia de quedar alli aquella noche con guarda. Turbose mucho Lãtzgraue oyendo esto, y suspenso y sin animo, dixo a los Principes Electores que le cumpliessen la fè y palabra que le auian dado, pues fiado dellos se auia puesto en aquel estado. Assi se lo prometieron, y animaron con muy buenas raçones. Encomendò el Duque de Alua la guarda de Lantzgraue a Don Ioan de Gueuara Capitan del

Año 1547.

Emperador del tercio de Lombardia. Al principio tomò Lantzgraue su prision impacientisimamente, porque pensò que no siendo la prision perpetua, la temporal auia de ser tan libiana y dissimulada que pudiera el yrse a caça a los bosques de Hessen: mas quiso Dios que se cegasse el que pẽsaua que sabia de negocios mas que todos los de Alemaña, que pudiera bien ver, que ya que la prision no auia de ser perpetua poniendose a voluntad indifinitamente del Emperador, podia ser tan larga, y de la manera que el quisiera, dire despues lo que en esto vbo. Desta manera puso Dios debaxo de los pies del Emperador dos cabeças tan soberuias de los Lutheranos, y los humillò, pensando el de Saxonia, que sabia mas de guerra que otro venciendolo en la mesma guerra. Y el Lantzgraue que se tenia por muy entendido hablò por su boca, y escribiò con su mano su condenacion. Son juyzios de Dios de profundidad infinita.

§. XXXI.

Legado del Papa llega y yda al Emperador la congratulacion de parte del Pontifice y renombre de Maximo y Fortissimo.

ESTando el Emperador en Hala llegò vn Legado del Papa. La embajada que traxo fue vna gran congratulacion de las victorias que su Magestad auia alcançado, y en el Breue que le escribiò su Santidad le puso el nombre de MAXIMO FORTISSIMO, renombres tanto bien merecidos, quanto bien ganados. Acabadas estas cosas el Emperador partiò de Hala auiendo proueydo como se derribasse Gota, y se traxesse la artilleria della a Francafort, y tambien proueyò como se derribassen todas las fuerças de Lantzgraue exceto vna que la dexo: y la artilleria y municiones se lleuassen de la vna parte y de la otra a Francafort, donde mandò juntar toda la artilleria y municiones ganadas en estas dos guerras saluo las cien pieças de Viertemberg, de las quales mandò lleuar cinquenta a Milan, y cinquenta a Napoles. Las dozientas que se tomaron a Lantzgraue, y las ciento de Gota, y ciento que dieron las ciudades que el Emperador rindiò, quando deshizo el Campo de la liga, se juntaron alli para lleuar a Flandres. Destas quatrocientas se traxeron a España ciento con otras ciento y quarenta, que el Emperador tenia para lo mesmo, gran parte destas se pusieron en la Goleta de donde nos las lleuò el Turco.

Año 1547.

§. XXXII.

Camina el Emperador costeando a Bohemia por ponerles freno.

PArtiò el Emperador para Nuremberga lleuando el camino de Nãberga no se queriendo apartar de Bohemia, sino yrla costeando por dar calor a las cosas del Rey su hermano, que lo auian bien menester, segun estauan peligrosas en aquel Reyno, y inficionadas con la herejia Lutherana. Passò el Emperador por Turingia tierra muy fertil si bien llena de passos dificultosissimos que tenian harto fortificados, de manera que a no yr el Emperador con la victoria, fuera impossible pasarlos. En este camino saliò el hijo mayor del Duque de Saxonia, que estaua en Gota, y jurò yfirmò lo que su padre auia capitulado, el Emperador le oyò y recibiò muy bien, y despues de auer tratado de los negocios le llamò y le preguntò como tenia las heridas de la cabeça y de la mano. Deste fauor quedò este Principe muy contento y pagado, tanto vale la afabilidad y llaneza de los Reyes, y mayores, que a ellos cuestan tan poco. Llegò a Nuremberga: aqui esperò donde se resolueria el tener de la Dieta, porque en Vlma, donde se auia echada, auia falta de salud. Aqui llegaron los Embaxadores o Burgo Maestres de Lubec, ciudad poderosissima, mostrando como ella nunca auia deseruido a su Magestad, y ofreciendose a perseuerar en su seruicio. Brema tomando al Rey de Dinamarca por interceſor tratò de su perdon, los Duques de Ponurania y Iunemburg trataron lo mesmo valiendose de todos los que podian, y otros Principes y ciudades hizieron lo mesmo. Desta manera acabò el Emperador la guerra

Año 1547. tan nombrada de Alemaña, y domò la gran ſoberuia de tantos y tan poderoſos Principes, y ciudades, en tã breue tiempo. Loaron los Gentiles a Iulio Ceſar, porque en diez años ſujetò a Francia, y engrandeciò Roma, que paſaſſe el Rin, y eſtuuieſſe diez y ocho dias en Alemaña. Carlomagno tardò treynta años en ſujetar a Saxonia, y Carlos V. en menos de vn año allanò a toda Alemaña, y puſo a ſus pies todos los Principes della. Era con el ſin duda la mano del Señor, que todo lo puede.

§. XXXIII.

Reyna en Francia Henrrico tan valeroſo como ſu padre.

A Via entrado a reynar en Francia Henrrico hijo del Rey Franciſco de animo tan inquieto y valeroſo como ſu padre, y criado con la miſma ponzoña con que auia viuido y muerto el Rey Franciſco aborreciendo al Emperador. En eſte meſmo tiempo ſe ſupo, que auia enuiado a leuantar gente en Mandemburg, y por eſto eſta ciudad eſtuuo entera y rebelde, que no ſe quiſo rendir como las otras. Dezian que leuantaua el Rey eſta gente para la guarda de ſu perſona, porque ſe queria coronar ſolenemente en Remis: mas el Emperador ſe perſuadia, que era para mouer la guerra, porque el no auia querido firmar la concordia, que ſu padre auia hecho. Y aſſi mandò luego juntar la Dieta en la ciudad de Auguſta para el mes de Setiembre, ya que Vlma tenia tan poca ſalud.

§. XXXIIII.

Leuantamiento de Napoles.

EN el meſmo tiempo que el Emperador andaua victorioſo en Alemaña, en Napoles ſe leuantò vn motin harto peligroſo, y fue el caſo. Era Virey de Napoles Don Pedro de Toledo, perſona harto mas noble que de buena condicion, y aſſi era algo mal quiſto aborreciendo todos ſu aſpereça, que en los que gouiernan es por eſtremo odioſa. Auiale dado el Emperador orden, para que en Napoles ſe puſieſſe el oficio de la ſancta Inquiſiciõ en la forma que los Reyes Catholicos la auian pueſto en Eſpaña. Hallauaſſe mucha difficultad en eſte hecho: porque los Napolitanos, y todas las demas naciones, ſaluo la Eſpañola, tienen por inſufrible y mas que riguroſo eſte juyzio, o tribunal de la ſancta Inquiſicion. Antes que el Virrey propuſieſſe en Conſejo eſta determinacion, auiendola ſecretamente comunicado con algunos amigos y perſonas de buen zelo, afficionados al ſeruicio de Dios, y del Emperador, tuuo maneras como meter en officios publicos a muchos deſtos, y a otros de quien ſe ſatisfizo, que ſerian deſte parecer. Quando ya le pareciò tiempo conueniente para entablar el negocio, propuſole en publico con la moderacion poſſible, encareciendo mucho al pueblo el ſeruicio grande que a Dios ſe haria, y al Emperador por lo mucho que ſu Mageſtad lo deſſeaua para el bien de aquel Reyno. Seria quando eſto ſe començò a tratar en Napoles el mes de Diziembre del año 1546. caſi en los meſmos dias, en que el Emperador acabaua de deshazer el Campo de la liga. Si bien el Virrey temia la reſiſtencia del pueblo, no penſò que llegara a tanto, porque fue notable la alteracion que en todos vuo, quando oyeron, que ſe les queria poner Inquiſicion, y dezian a gritos, que antes ſe dexarian hazer pedaços, que conſentir coſa tan aſpera y peligroſa, con otras palabras de grandiſſimo ſentimiento, que como gente apaſſionada dezian. Y todos a vna determinaron de no conſentir la Inquiſicion en Napoles. Vuo de diſſimular el Virrey por parecerle, que era recia coſa, y no hazedera eſtando el pueblo todo, nobles y gente comun tan pueſtos en no conſentirlo. Pueſto eſte hecho en tales terminos el Papa Paulo, que ya ſabia lo que en Napoles paſſaua, deſpachò vn Breue, por el qual declarò pertenecer al fuero Eccleſiaſtico, y a la juriſdicion Apoſtolica el conocimiento de las cauſas tocantes al crimen de la herejia, mandando al Virrey, y a otros qualeſquier Iuezes ſeglares ſo-

Año 1547.

Año 1547.

bresçyessen en ellas, y no se entremetiessen a proceder contra algun heresje por via de Inquisicion, ni en otra manera alguna, y reseruando en si la determinacion de las tales causas, como de cosa concerniente a la jurisdicion Eccleſiastica. Con este Breue, y otros alientos que enemigos del Emperador y sus buenas fortunas les dauan, tomaron doblado esfuerço los Napolitanos para no consentir lo que el Emperador queria. El Virrey por no parecer que se dexaua vencer dellos, tornò a insistir en lo que auia començado, y nombrò Inquisidores. El pueblo ayudado de muchos nobles y grandes del Reyno, hazia sus juntas, y yuan al Virrey con demandas y respuestas: al fin la causa se barajaua de manera que ya andauan los fieros, y las amenaças, y el Virrey porfiaua que se auia de hazer lo que el Emperador mandaua. Durò esto hasta el mes de Henero deste año de 1547. vn dia muy de mañana se juntò el pueblo todo en la plaça con vna alteraçion y furor popular, y pareciêdoles que la culpa de la porfia del Virrey la tenian el Conseruador de la ciudad, y los del Consejo, aquien el Virrey auia dado los officios por tenerlos de su parte, hizieron vn Decreto publico, por el qual priuaron al Conseruador y a otros diez de los del Consejo, y dieron el officio de Conseruador a Micer Ioan de Sesa famoso Medico, que era muy bien quisto en el pueblo. Y porque entre la gente noble y la popular no vuiesse diuision, como se temia, que lo negociaua el Virrey, hizieron entresi los vnos, y los otros vna liga y amistad, que la llamaron ellos, la vnion, por la qual con juramento se prometieron fauor y ayuda para contra todas y qualesquier personas del mundo q̃ tratassen de alterar el Estado de su Republica, o perturbarles su libertad. Estaua a la sazon el Virrey en Puzol ciudad alli cerca, supo lo que passaua en Napoles, temiêdo algun mal mayor acordò de dissimular por entonces, y despachò luego enuiando a la ciudad al Marques de Vico, y a Scipion de Soma varones prudentes y de negocios. Por los quales assegurò al pueblo, que el no trataria mas de aquel negocio, y que se quedarian como estauan, que se quietassen y dexassen las armas. Que la intencion del Cesar era no alterarles su gouierno, ni quitarles sus libertades, ni hazer mas de lo que fuesse seruicio de Dios y bien del comun. Con esta tan agradable embaxada se allanò luego el pueblo mostrando gran regozijo todos. Y para dar al Virrey las gracias nombraron doze personas que fuessen en nombre de todos. Los quales se partieron luego para Puzol. El Virrey los recibiò muy bien, y les hinchò las orejas de lisonjas, con las quales boluieron contentissimos a su ciudad, y ella quedò muy segura, de que ya no se trataria mas de aquel negocio. Passado algunos dias quando ellos mas descuydados estauan, el Virrey quiso proceder con rigor y secreto contra los principales mouedores del motin passado. Para esto mãdò al Regẽte de la Vicaria, que assi llaman en Napoles al juez de lo criminal, que hiziesse informacion, y aueriguasse quienes auian sido las cabeças en la resistencia passada. No pudo el Regente hazer esto con tanto secreto, que en el pueblo no se entendiesse, y luego començaron a sentirse y viuir con cuydado, de manera que no cayessen en manos del Virrey, cuya aspera condicion temian. Y para saber el pueblo de cierto lo que sospechaua, nombraron ciertos Diputados, q̃ fuessen a saber del Virrey, si era ansi lo que se rugia, y a suplicarle no tratasse de hazer castigo particular por lo que toda la ciudad auia hecho por publico Decreto y voluntad. Estando las cosas en este punto, succediò que lleuauan presso a vn hombre por deudas, y passando asido del vn alguazil, por donde estauan cinco mancebos Napolitanos nobles, que ninguno dellos passaua de diez y seyz años, el vno dellos conociò al preso que auia sido criado de su padre, y quiso quitarlo a la justicia ayundandole los otros sus compa-

Año 1547.

Año 1547.

ñeros. Pidieron al alguazil que moſtraſſe el mandamiento, y porque le lleuaua preſſo: el alguazil no hizo mucho caſſo dellos, como eran muchachos: mas como vio que yua de veras començaron todos a dar vozes, y a ellos a juntarſe gente, y el preſſo dixo a grandes vozes: Señores que me lleuan preſſo por la Inquiſicion. No vbo acabado de dezir eſto, quando los cinco mancebillos, y otros muchos arremetieron al alguazil, y le quitaron el preſſo con tanta furia, que fue dicha que no le mataſſen. Tuuo auiſo deſte alboroto vno de los Regentes de la Vicaria, acudiò de preſto, y prendiò los cinco muchachos: puſolos en vna torre, y deſpachò luego al Virrey a Puzol donde aun eſtaua. El Virrey con ſu acoſtumbrada colera, partiò luego para Napoles, y ſin fulminar proceſſo contra los preſos, ni eſperar los votos, que conforme a las leyes de aquel Reyno deuen interuenir en las cauſas criminales, diziendo y haziendo mandò dar garrote dentro en la carcel a tres de aquellos muchachos, y no contento con eſto mādolos hechar muertos por las ventanas en la calle, con vn pregon, que ſopena de la vida, ninguno fueſſe oſado de los enterrar, ni recoger aquellos cuerpos ſin licencia ſuya. Eſto tan aſpero caſtigo en moços tan nobles, y de tan tierna edad, y por delicto no tan atroz, que mereciеſſe tan cruel pena, fue cauſa de alterar los animos de aquella ciudad, que de ſuyo eſtaua mouida, y con gana de ſe reuelar. Y a todos pareciò mal, y al Emperador vna demaſia muy grande lo que el Virrey auia hecho. La ciudad ſe puſo luego en armas, y el Virrey ſe vio en gran peligro de la vida. Puſoſſe a cauallo con haſta dozientos hombres que de preſto pudo juntar, y ſino fuera por la buena diligencia que algunos de los Mageſtrados, y perſonas graues tuuieron para ſoſſegar al pueblo, aquel dia viniera con el Virrey a las manos, y ſe derramara harta ſangre. Quiſo Dios poner tiento en ſus manos, y los vnos y los otros eſtuuieron quedos, y el Virrey diſcurriò por toda la ciudad ſin pelear, aunque en ſus barbas le hecharon mil maldiciones, y ſin hazerle corteſia hombre alguno. Otro dia de mañana, ſin ſaber quien fueſſe el mouedor, ſe puſo toda la ciudad en armas, porque ſe dezia que auian ſalido del caſtillo trecientos Eſpañoles, y ſin aueriguar ſi era verdad, (que no lo era) tocaron las campanas de todas las Igleſias, y ſe juntò en la plaça todo el pueblo con propoſito de pelear con los Eſpañoles: como no hallaron con quien reñir, todos juntos con grandiſſima grita y alboroto, tomando por vandera vn Crucifixo, que lleuaua delante Don Hernando de Aualos Marques de Peſcara, que a la ſazon era niño, y hizo lo que no entendia, deſcurrieron por toda la ciudad apellidando a gritos: Vnion en ſeruicio de Dios y del Emperador, y en pro de la ciudad. A quantos topauan por la ciudad, hazianles jurar la vnion ſobre el Crucifixo, haſta que ſe otorgò por todos vn inſtrumento publico della, con animo de reſiſtir al Virrey con mano armada.

Sabia el Virrey que el pueblo traya malos tratos con intencion de reuelarſe, y que auia algunas intelligencias con Principes poderoſos, y dello auia dado cuenta al Emperador, y el Emperador le auia dado orden que reſiſtieſſe y allanaſſe aquella demaſia. Determinò de ponerſe de manera que pudieſſe proceder por todo rompimiento. Y otro dia mandò ſalir del caſtillo algunos arcabuzeros con orden de que mataſſen a quantos topaſſen con armas. Al miſmo tiempo començaron los tres caſtillos a diſparar la artilleria grueſſa en la ciudad, haziendo grandiſſimo daño en todos los edificios. Pelearon tres dias continuos, y murieron de ambas partes no pocos. Los de la ciudad querian que ſe entendieſſe, que ellos no tomauan las armas contra ſu Rey, ſino contra ſus malos miniſtros, y aſſi leuantaron vn eſtandarte con las armas Imperiales ſobre la torre mayor de S. Lorenço, y de allí dauan vozes apellidando: Eſpaña, Eſpaña, viua el Emperador y mueran los

Marranos,

Año 1547.

Marranos, que assi llamã a los Espãnoles en Italia por afrentarles. Despues de casandos vnos y otros de pelear, y matarse, pusierõse de por medio algunos buenos medianeros, y assentaron tregua por algunos dias. El Virrey prometiò de no castigar a nadie hasta tãto que diesse noticia al Emperador. Despacharonse luego de la vna parte y de la otra Embaxadores a su Magestad. Por la ciudad fuerõ el Principe de Salerno y Placidio Sanclio: y por el Virrey fue Don Pedro Gõçales de Mendoça Marques de la Valsiciliana Alcayde de Castelnouo. Durante la tregua, y por todo lo que los Embaxadores se detuuieron en Alemaña, que era quando el Emperador proseguia la guerra contra el Duque de Saxonia, aunque no se peleaua en Napoles, y se comunicauan los Espãnoles y Napolitanos amigablemente, no por esso dexauan de viuir los vnos y los otros con *cuydado haziendo sus guardias y centinelas, como en guerra conocida*: recelandose ambas partes los vnos de los otros, principalmente el Virrey estaua sobre auiso, porque tenia ciertos indicios de que Ioan de Sessa el Conseruador, y Cesaro Barmiro, y el Prior de Bari fraguaban cierta conjuracion y trato contra el para leuantarse con la ciudad, y por esto procuraua de meter gente nueua en la ciudad, y enuiò a pedir al Duque de Florencia su yerno, que le enuiasse socorro de quatro mil hõbres, porque la gente que esperaua de Espãña tardaua, despachò las galeras a veynte de Iulio, para que tragessen esta gente, y el mesmo dia acordaron los de Napoles de saltear a los Espãnoles, y matar a todos los que auia, antes que se pudiessen juntar mas. Y por razõ de la tregua estauan doze Espãnoles sobre seguro de los de Napoles, y no enuargante, trecientos Italianos cercaron a los doze Espãnoles, y mataronlos. Luego que se sintiò el ruido tocaron al arma en el castillo, y salieron los soldados, y estauan en las casas vezinas al castillo mas de trecientos arcabuzeros, los quales mataron algunos soldados. Reconocierõ de donde les venia el mal, y guardaronse mejor. Los castillos començaron a tirar de buena manera, y con este fauor començarõ los Espãnoles a entrar por las calles y casas que estauan llenas de gente armada, y vengaron las muertes de los doze Espãnoles de tal manera, que en la casa que hallauan cinquenta Napolitanos, los pasauan a cuchillo. Durò este desorden dia y noche sin cesar de pelear. Como la ciudad de Napoles se vio tã apretada, y que el Virrey auia enuiado por gente a Florencia, y la esperaua de Espãña, alçò luego el vando y destierro a todos los foragidos, y en vn dia entraron en Napoles mas de cinco mil ladrones, homicidas, y otros facinorosos, de suerte que la ciudad se hizo cueua de salteadores. Estos hizieron mayores males que podian hazer los proprios enemigos. No auia hazienda segura, las calles amanecian llenas de cuerpos muertos, y otros mil insultos que esta gente perdida hazia. A 22. de Iulio salieron del castillo los soldados de la compañia de Ioan de Mendoça, y començaron a ganar la plaça del Olmo hasta la Aduana, y parte de la rua Catalana con mucha perdida de gente Napolitana, y saquearon toda la rua y plaça del Olmo, y quemaron las casas. Descuidaronse los deste varrio pẽsando que diez mil Espãnoles no vastarian en Napoles para saquear vna casa, y cõ esta confiança no pusieron en cobro sus haziendas. Por otra parte acometieron las cõpañias de Diego de Origuela, y otras, y ganaron todo el varrio de S. Ioseph, que es vn quartel de Napoles, y saquearon todas las casas, entre las quales vuo el Capitã Origuela de combatir dos casas: vna donde auia cien hombres, y otra donde estauã cinquẽta. Entrolas dentro de dos horas, y degollò a todos quantos hallò dentro, y fortificaron lo que auian ganado. Determinò el Capitan Origuela este mesmo dia de ganar a santa Maria la Noua, porque estaua a Cauallero de la encoronada, y haziã daño a los soldados. Ganò assi mesmo el Monasterio sin perder seys soldados, muriẽdo de Napoles mas de ciento, y fortificò el Monasterio de tal manera, que queriẽdolo boluer a cobrar los Napolitanos, le dieron tres asaltos, y no lo pudierõ entrar, siendo mas de tres mil hombres, los que lo

Año 1547.

combatieron. Eſcaramuçaron eſte dia en la plaça del Olmo, ni en todo el dia y noche ceſsò la artilleria de los caſtillos haziẽdo grandiſſimo daño en la ciudad.

Viendo los Napolitanos la deſtruiciõ de ſu pueblo, enuiaron los electos, y diputados para que hablaſſen al Virrey, y trataron que las plaças que los Eſpañoles auiã tomado, ſe eſtuuieſſen con ellas, y que no ſe hizieſſe mas demoſtracion contra la ciudad, ni la ciudad contra Eſpañoles, haſta que los que ſe enuiaron a ſu Mageſtad vinieſsẽ, y que para ſeguridad de que Napoles no boluiera a alterarſe, que ſe puſieſſen caualleros en los terminos, y pueſtos, que los vnos y los otros los tuuieſſen para que no conſintieſſen hazer algun deſorden. Eſto concertado el dia ſiguiẽte, que fue a 23. de Iulio en la noche, los Napolitanos no guardando ſu palabra, dieron vn aſalto al Capitan Origuela mas de tres mil hõbres para tomarle a Santa Maria la Nueua. Y viſto que en los conciertos no auia ſeguridad, el Virrey no los quiſo mas oyr, ſino que ſe hizieſſe la guerra por mar y por tierra, y aſſi dias y noches no haziã los caſtillos, ſino tirar a la ciudad, y cõbatirſe los ſoldados de vnos beſtiones a los otros. Los foragidos teniã mas ojo a robar, que a vengar las injurias de Napoles. Auian hecho muchas brabatas contra Eſpañoles: mas a veynte y cinco de Iulio, quãdo dezian que auian de dar en los Eſpañoles, dieron en lo mas ſeguro, y mas prouechoſo, que fue en las caſas de los proprios Napolitanos robandolas y ſaqueandolas. Que fue para ellos vna noche de harta confuſion, y para los foragidos de harto prouecho, pena merecida pues en tales fiauan. Otro dia para ſatisfacerſe los de Napoles puſieron fuego a vn Monaſterio de Mõjas que era junto Santa Maria la Nueua, creyendo que el Capitan Origuela ſaliera al ſocorro, para poderle matar. Las Monjas ſe encomendaron a los Eſpañoles, de los quales ſalieron haſta cien arcabuzeros, y dieron ſobre mas de quinientos de aquellos perdidos, y huyerõ, y aſſi ſacaron las Monjas y ſu hazienda, y puſieronlas junto al caſtillo. Quiſieron los de Napoles dar paga a ſus ſoldados, y Ceſaro Mormillo que era ſu General, les hizo parlamento, diziendo que era muy gran verguença, que tres deſcalços les tuuieſſen ocupado y ſaqueado medio Napoles, y ellos animados con el refreſco de la paga prometieron que aquella noche tomarian a Santa Maria la Nueua, y que ganarian haſta la Aduana. Vinieron como auian prometido, mas no hizieron mas que canſarſe, y morir alli muchos dellos. A 28. de Iulio ſalierõ a ſaquear vna grãgeria que tenia el Virrey: tomaronle muchas vacas y terneras, y a 29. ſalieron los cõtinuos con algunos arcabuzeros para que ſe juntaſſen con la gẽte de armas que venia a Napoles, que eſtaua quinze millas de la ciudad. Hallaron toda la tierra tan contraria, que no auia aldea de cinco vezinos, que no les hizieſſe reſiſtencia, ni les querian dar baſtimentos, ni acogerlos, tan alterado como eſto eſtaua el Reyno todo. Declararonſe como rebeldes, Capua, Nola, Auerſa, y todo lo que es tierra de labor, que no quiſieron lleuar vn bocado de pan a los Eſpañoles, y deshazian los molinos donde ſolian moler para los caſtillos. A dos de Agoſto llegò a Napoles el Marques Don Pedro Gonçalez de Mendoça, que auia ydo como dixe a dar cuẽta al Emperador deſta alteracion de Napoles. No declarò el Virrey el deſpacho que el Marques auia traydo, mas de ay a cinco dias vino Placidio Sãclio, que auia ydo con el Principe de Salerno, que eſte no boluiò, que le detuuo el Emperador. Placidio declarò a los de Napoles, como era la voluntad de ſu Mageſtad, que obedecieſſen al Virrey, y que dexaſſen las armas, y las entregaſſen al Virrey, y haziẽdo vn perdon general, excetãdo treynta cabeças, que deſtas vino orden particular al Virrey para que a ſu tiempo las juſticiaſſe el Virrey publico el perdon, y que luego todos le entregaſſen las armas. Confuſos ſe vieron los de Napoles con eſto, porque al Virrey aborrecian por eſtremo, y dexar las armas haziaſeles muy duro. Llegaron a quatro de Agoſto veynte y quatro galeras al puerto de Napoles, en que venian dos mil Eſ-

Año 1547.

Año 1547.

pañoles. Luego despues de comer vinieron los diputados, y el Virrey les dixo, que dentro de tres dias le entregassen todas las armas, artilleria y municiones de la ciudad, sino que procederia cõtra Napoles como contra enemigos rebeldes a su Magestad. Los diputados fueron a dezirlo al pueblo, y boluieron a dezir que se haria como se les mandaua. El dia siguiente, que fue cinco de Agosto, començaron a traer las armas, de las quales vbo mucha risa entre los soldados Españoles, porque eran vnos barales de colgar paños, vnos arcabuzes mochos, y otras armas desta suerte. El Virrey se enojò, y dixo, que si no le traian las armas con que auian peleado, que procederia cõtra ellos. Pusieron algunas escusas, que hasta echar los foragidos fuera de la ciudad, se las dexassen. Eran todas dilaciones con cautela, y a 7. de Agosto huyeron de Napoles los principales culpados, y otros muchos, que quedò la ciudad medio despoblada. Salieron este dia la Infanteria Española y hombres de armas a castigar a Nola, Capua, y Auersa, las quales luego rindieron las armas. Y a ocho de Agosto los de Napoles lleuaron al castillo veynte y cinco piecas de artilleria, que era toda la que Napoles tenia, cañones dobles, y culebrinas, y falconetes, y sacres, y medios cañones, y medias culebrinas. A diez de Agosto mãdò el Virrey venir al castillo los diputados, y entrando se leuantaron las puẽtes, que les puso harto temor. El Virrey les dixo, que el Emperador le auia cometido esto negocio, que lo castigasse, mas que por ser causa propia, el no lo queria hazer, sino que suplicarian a su Magestad nõbrasse juezes, que conociessen dello, y que el queria ser abogado de Napoles, y no juez. Con estas, y otras buenas razones les dixo, q̃ se boluiessen a sus casas: lo qual ellos hizierõ de muy buena gana, alabãdo la clemẽcia del Emperador. De los exceptados huyeron vnos, y se passaron a Francia, perdiendo sus haziendas y patria para siẽpre. Otros, que fueron los mas, dẽtro de seis años alcançaron entero perdon del Emperador, que nunca supo negarle, por mas que le ofẽdiessen. La publicaciõ de los exceptados se hizo a doze de Agosto, proueyendo el Virrey, que las galeras tomassen la salida por mar, y la Infanteria las puertas de la tierra, y luego se leyò el edicto Imperial. Condenò a la tierra en cien mil ducados, demas de los gastos y daños hechos en este leuantamiento. Mandò mas que Napoles se desarmasse con quarenta millas al rededor, excepto las personas que al Virrey pareciesse, que para seguridad de sus personas, solo se les permitia tener espadas, y no otra arma hastada, ni arcabuz, ni pistolete. Quedaron muy lastimados desto los de Napoles, y muchos desampararon la tierra, teniendo por infeliz suerte viuir en ella, siendo la mejor del mũdo, segun todos dizen. Todos estos males trae vna desobediencia a su Principe, que bien lleno està este libro destos exemplos en sola la vida de vn Principe, y assi fue siempre, y por esso aduiertan los hombres, que el camino mas seguro es hazer lo que sus mayores mandan.

Año 1547.

§. XXXV.

CAyò el Emperador por el mes de Agosto deste año en vna enfermedad de tercia y calenturas, que sus continuos cuydados le acabaron y consumierõ la vida, por dõde vino a acabarse antes de tiempo: quiso Dios darle mejoria, y conualeciò deste mal, para acudir a la Dieta. En estos mesmos dias acabaua el Rey de Romanos de allanar a los Bohemios con las ventajas que quiso, demanera que acrecentò las rentas Reales en cantidad de setecientos mil florines al año, de mas de lo que antes estauan, que para aquellos tiẽpos fue vna suma harto grande, porque el Reyno no lo es. Assi mesmo assentarõ treguas el Emperador y Rey de Romanos con el Turco por cinco años: y demas desto los cinco Cantones (de treze que ay de Esguizaros) que erã Catholicos, auiã embiado Embaxadores q̃ se hallassen en la Dieta de Augusta, queriendo la amistad y confederacion del

Año 1547. Emperador, por ſer Principe tan Catholico y guerrero. Y los ocho que quedauan, que todos eran Luteranos, viſto que el Emperador procedia con tanta prudencia y manſedumbre, y que con arrebatada colera no auia degollado al Duque de Saxonia, ni a Lanztgraue, ſino que los quiſo oyr, y componerſe con ellos graciosamente, embiaron tambien ſus Embaxadores para cumularſe aſſi meſmo en la dicha Dieta con ſu Mageſtad vniuerſalmente.

Nueua pretenſion del Rey Don Henrique de Francia. Tambien recibiò el Emperador Embaxadores del Rey de Francia con deſpachos, en que el Rey ofrecia ſu hermana, para que caſaſſe con el Principe Don Felipe que eſtaua viudo, y que el hijo que tuuieſſen, ſucedieſſe en el Eſtado de Milan, y la Corona de Francia renunciaria el derecho que pretendia tener a el, y que quiſieſſe ſu Mageſtad, que la hija de Don Henrique de Labrit, que auia eſtado concertada con el Duque de Cleues, caſaſſe con el Principe de Piamonte, y que el Rey reſtituyria Turin, y lo demas que en Saboya, y Piamonte tenia tomado, con que deſpues de los dias del dicho Don Henrique de Labrit fueſſe de la Corona de Francia todo lo que el dicho Don Henrique poſſeia en Francia de los montes alla. Y que el Reyno de Nauarra quedaſſe para ſiempre con la corona de Caſtilla *iure hereditario*, como Reyno juſtamente auido, y conquiſtado. Pedia junto con eſto el Rey de Francia, que el Emperador no dieſſe fauor a los Ingleſes contra Francia: y por otra parte pedian los Ingleſes, que el Emperador no los deſſamparaſſe. Tratauan eſtos dos Reynos de hazerſe guerra. Ninguna deſtas coſas ſe efectuò, como ſe propuſo (ſi bien parecian juſtificadas) antes ſe boluiò a la guerra con Francia, como adelante veremos. La Dieta ſe celebrò en Auguſta con grandiſſimo concurſo de Principes, y Embaxadores de diuerſas partes, y los de Alemaña deſſearon dar guſto en todo al Emperador. Pidioles, que pues los gaſtos de las guerras paſſadas auian ſido tan grãdes, como los conſtaua, le ayudaſſen con algun ſeruicio, pues la guerra auia ſido tan juſta, y por la defenſa del Imperio. Los Principes, y ciudades con mucha voluntad ſiruieron al Emperador con vna buena ſuma de dineros, de la qual, y de condenaciones que hizo en los que ſe hallaron culpados por auer ayudado a los Proteſtantes, y por otros delictos, dizen que llegò todo el dinero que ſe hizo a vn millon, y ſeyſciẽtos mil florines de oro Rhenenſes, y demas deſto los ſeruicios y preſentes particulares que hizieron a ſu Mageſtad y a ſus criados, por los buenos deſpachos que cada vno pretendia, que fue otra gran riqueza, loqual todo con los quinientos tiros que el Emperador vuo, los ſacos y robos que la gente de guerra hizo, las muertes, deſtruicion de lugares, y otros daños que traen las guerras ciuiles, tales fueron las ganancias que Alemaña *ſacò* de la bendita doctrina de Luthero, y lo que mas es, la yra de Dios juſta como cõtra herejes enemigos ſuyos, auiendo ſido ſus paſſados de los mas Catholicos que a tenido la Igleſia.

A 10. de Setiembe ſe començò la Dieta.

Hallaroſe en Auguſta en eſtas Cortes el Rey Don Fernando, la Reyna Maria la valeroſa, que vino de Flandres a ver al Emperador ſu hermano, el Principe Maximiliano Archiduque de Auſtria, que fue el primero que hablò en las Cortes, el Duque de Cleues, el Cardenal de Trento, y otros muchos. Deſeaua el Emperador, que ſu hijo el Principe Don Felipe de Eſpaña le ſucedieſſe en el Imperio, como le auia de ſuceder en los Reynos. Cõſideraua el Emperador, que la Mageſtad Imperial no ſe podria conſeruar, antes auia de caer no teniendo el Emperador las fuerças que ſe requerian, como el lo auia viſto en las guerras de Alemaña, que ſi no fuera Principe tan poderoſo, Señor de tantos y tan ricos Reynos, no fuera poſſible valerſe contra la potencia de Alemaña. Veya que ſu hermano el Rey Don Fernando era pobre, y que quedando el Imperio en el, cada Principe de los de Alemaña

Año 1547.

Año 1547. se le auia de atreuer, y el Imperio caeria, y aun la religion de aquellas partes con el, que parece vio lo que por nuestros pecados vemos. Tratò esto con la Reyna Maria su hermana, que era Princesa en quien cabian estas cosas, y otras mayores, y siendo ella del mismo parecer, el Emperador la dixo, que lo trataria, y acabasse con el Rey Don Fernando su hermano, que quisiesse renunciar esta dignidad en el Principe Don Felipe, aquiẽ el esperaua alli muy presto. Agrauiose grandemente el Rey Don Fernando, pareciendole que se le hazia notable afrenta, porque no solo perdia su propria autoridad y honra, sino que le tendrian en poco, y por hõbre de animo apocado, y que ofendia y hazia grandissimo agrauio a sus hijos quitandoles el derecho que al Imperio podian tener, por darlo a su sobrino. Que el Principe Don Felipe era rico y poderoso: el y sus hijos, que eran muchos, no tenian sino vnos Reynos cortos en rentas y fuerças muy limitados, y que la mayor parte con que el y sus hijos se auian de sustentar, era vn poco de honra y reputacion, y que si aquella les quitauan por darla aquien tanta, y tanto tenia, quedarian en vnos hospitales. Que su sobrino Don Felipe auia de ser Señor y Rey de toda España, y de la mitad de Italia, y de otros muchos y riquissimos mundos, para cuyo gouierno eran menester grandes fuerças, y que si se le añadiesse la carga del Imperio, mas seria confundirlo, y ahogarlo con tanto peso, que leuantarlo a mayor grandeza. Que mirassen que el Principe Don Felipe era hombre, y que como tal tenia fuerças limitadas, y el ingenio y capacidad al fin de hombre, y que por tanto conuenia, que el Emperador no le dexasse con tan grandes obligaciones, que sin duda alguna no auria hombros para ellas y sus cargas. Que se moderasse y pusiesse tassa en la codicia de engrandecer a su hijo, sino queria que diesse con la carga en el suelo, y que vna ambicion desordenada destruiesse la casa de Austria. Todo esto dixo este Rey con tanta pesadumbre y sentimiẽto a la Reyna Maria su hermana, que sabiendolo el Emperador no quiso, que se tratasse mas dello. Año 1547.

§. XXXVI.

PRimero dia de Octubre le vino al Emperador correo con auiso de vn caso desdichado, que a Pedro Luys Fernesio, hijo del Papa Paulo III. auia sucedido en Parma, el qual fue assi, començando el cuẽto desde su origen. Heredò, como dixe, Henrico hijo de Francisco, con el Reyno de Francia la passion de su padre, y deseo de auer el Estado de Milan: quiso fauorecerse de Pedro Luys Duque de Parma y Placencia, y tentò de apoderarse de la ciudad de Genoua, como de puerto y entrada principal para de alli dar en Milan. Entendiose que el principal mouedor deste trato fue el dicho Pedro Luys, el instrumento por cuya mano y diligencia se auia de hazer, era el Conde Ioan Aloisio de Fliſco mancebo noble y valiente, y muy llegado al Principe Andrea Doria. Ayudauan al Conde algunos del vando contrario al de los Adornos, y entre otros el Marques Iulio Cibo de Massa. La traça que dieron fue, que el Conde se apoderasse del puerto de Genoua, y de las galeras que en el estauã matando al Principe, y a Ioanetin Doria su sobrino, y heredero de su casa. Lo qual se auia de hazer con el fauor de cierta gente que auia de traer a su tiempo el Marques de Massa por tierra, y las galeras de Francia por mar desde Marsella. Y porque el negocio tuuiesse mas facilidad, tuuo maneras Pedro Luys, como el Papa hiziesse Capitã de sus galeras al Cõde de Fliſco, para que con ellas corriesse el mar Mediterraneo, y vsasse officio de cossarios contra Turcos y Moros. Con color tan honesta pudo el Conde hazer su negocio sin sospecha tanto que si bien de parte de Don Hernando de Gonçaga tenia el Principe Doria auiso de que en Genoua se trataua cierta coniuracion contra el, porque assi lo

Año 1547. sabia de espias que en Francia tenia, y assi mesmo Don Ioan de Figueroa Embaxador del Emperador le auertia, que se guardasse del Conde de Fliſco. Iamas el Principe pudo creer, que persona tan noble, y aquiẽ el auia hecho muchos buenos officios le tratasse traiciõ, con lo qual el Cõde pudo hazer sus cosas al seguro. Quando ya todo estaua como era menester para executar su determinacion, ordenaron el Conde, y sus amigos, el principal de los quales era Bautista Berrino, de hazer vn gran vanquete para matar en el al Principe, y a Ioanetin Doria, y al Embaxador Don Ioan de Figueroa. Diose la orden del vanquete, y acetaronle todos los que auian de ser muertos en el sin rezelo alguno. Pero quiso Dios que para el dia que auia de ser, le cargò al Principe tan de veras la gota, que no pudo leuantarse de la cama, y assi se passò por entonces aquella occasion. El Conde que de la dilacion temia algun inconueniente grande, y sabia que los conjurados eran mas de los que se requieren para tener el secreto necessario, determinò acelerar el negocio lleuandole por via de notoria fuerça, y de acometer al Principe con las armas tomandole descuidado en su casa. Para lo qual hizo juntar en su posada algunos de los conjurados, que fueron los principales Bautista Barrini, Gaspar Boti, Francisco Curli, Benito Cresi, Geronymo Magroli, y Pedro Francisco Fliſco, a los quales el hizo vn largo y bien ordenado raçonamiento, trayendoles a la memoria la grauedad del negocio que trayan entre las manos, y la necessidad que auia de gouernarse en el con prudencia y sin dilacion alguna, pues no les yua menos que la vida y la honrra, y todo lo que en esta vida podian tener. Concertados y determinados se resoluieron en que fuesse aquella noche sin mas dilacion, y juntando hasta trecietos hombres muy bien armados ordenaron, que con los ciento fuesse el Conde a tomar el puerto y las galeras, y que Geronymo Ottobono su hermano, y Cornelio Fliſco otro hermano menor con cada cien hombres acudiessen el vno a la puerta del arco, y el otro a la puerta de Santo Thomas por donde se sale a las casas del Principe Doria. A todos pareciò, que esta era buena traça, y todos se ofrecieron a poner la vida y hazienda en aquel hecho, pareciendoles cosa facil. Solo Paulo Pansa intimo amigo del Cõde, persona de muchas letras y prudencia fue de contrario parecer, y teniendo por cierto el peligro como cosa tan atroz y llena de difficultades, como amigo verdadero del Conde, se puso a sus pies, y procurò disuadirle aquel proposito, representandole infinitos inconuenientes, que della necessariamente auian de resultar. Fueron muchas las raçones que le dixo: pidiole con lagrimas que considerasse que se tomaua cõ el Emperador, que no auia que fiar del Rel de Francia, que amanzillaua su fama, casa y sangre con vn hecho tan infame, matando aquien tantos bienes le auia hecho. Finalmente el dixo harto, y aprouechò poco, porque estaua assi resuelto, y se auia de executar el hado de los desuenturados que auian de morir: y assi la mesma noche que cõcertò por los cõjurados, que fué a dos de Henero año 1547. el Conde y sus dos hermanos con cada cien hombres armados salieron con gran silencio de la posada del Conde con tanto orden, y discrecion, que antes que de nadie pudiessen ser sentidos tenia ya cada vno dellos puesto en execucion lo que auia tomado a su cuenta. El Conde vuo en su poder el puerto y las galeras: Geronymo Ottobono ganò la puerta de S. Thomas y Cornelio la del Arco. Ioanetin Doria que se estaua descalçando para meterse en la cama, como oyò el ruydo de las armas, y le vinieron a dezir que la ciudad estaua alborotada sin que se supiesse por quien, ni a que proposito, tomò de presto su espada y rodela, y saliò a la calle sin saber donde yua. Como el yua ciego y desapercebido, cayò en manos de sus enemi-

Año 1547.

Año 1547.

gos, antes que pudiesse saber que lo eran, y mataronle a cuchilladas. Andrea Doria viejo y trabajado de la gota, oyendo la grita, que se hundia el pueblo, y no sabiendo que fuesse, mas de quanto se oya la voz de Francia, saltò de presto de la cama medio desnudo, metiose en vna fragata que hallò a mano, y assi mal abrigado, haziendo vn frio terrible, tomò la via de poniente por el mar abaxo. A la mañana llegò a vn lugarejo cinco millas de la ciudad, adonde saltò en tierra, y prosiguiò la costa en vn cauallo por alexarse todo lo que pudiesse de Genoua hasta ver lo que en ella passaua. Auianse encaminado tan a gusto de los conjurados las cosas, que en menos de media hora se apoderaron de las galeras, y del puerto, y de las principales fuerças de la ciudad, con auer muerto a Ioanetin Doria, y auerse el Principe puesto en huyda, no les faltaua cosa alguna para salir con todo, sino les succediera el mas estraño desman, que se pudo ymaginar, porque andãdo el triste Conde de Flisco de galera en galera, quitando la gẽte del Principe, y poniendo de la suya, fue su desgracia, que con la priessa no mirò donde sentaua el pie, y poniendole en tablon que seruia de puente entre dos galeras trastornose la tabla de manera que el Conde cayò en el agua sin que le viesse nadie, sino solo vn esclauo suyo, que se hechò tras en el mar, y ambos quedaron ahogados en ella. No se supo en toda aquella noche la muerte del Conde, porque con el mucho ruido, y alboroto vnos pensauan que estaua en vna parte, y otros en otra. A la mañana como la Señoria entendiò lo que passaua, saliò a la plaça puesta en armas; lo mismo hizieron todos los vezinos de la ciudad nobles y plebeyos, sin saber los vnos ni los otros que partido tomar, ni menos contra quien se auian armado. Vnos dezian Imperio, otros Flisco, y Francia, y el Conde no parecia. Sabiase ya el trato, y no se hallaua el autor hasta que cayeron en la cuenta, que deuia de ser el Conde, vno que vieron caer en la mar aquella noche. Fueronlo a buscar, y hallaronle muerto, y armado. Lloraronle los suyos, y huuieronle lastima los que no lo eran. Con la muerte deste desdichado los conjurados desmayaron, los dudosos estuuieron quedos, y los Imperiales tomaron animo, y la Señoria hizo dexar las armas, y puso en sosiego la ciudad. Las otras cabeças de la conjuracion huyeron, y al Conde colgaron por los pies de la antena de vna galera. Enuiaron postas y correos en busca de Andrea Doria, y hallaronle con Luys Griti su priuado, que auia llegado a darle la nueua de la muerte de su querido sobrino y heredero, Ioanetin Doria, y que la ciudad, puerto y galeras quedauan en poder de sus enemigos. Este golpe de fortuna lleuò Andrea Doria en el tiempo que ella lo suele dar a los que mas a fauorecido en la vida, quando tenia ochẽta y cinco años de edad el Principe Doria. Sufriolo con muy buẽ animo sin mostrar flaqueza alguna, y estãdo en esto llegò el auiso de la muerte del Conde, y sosiego de la ciudad, y salud de su casa y Estado en el mismo pũto que solia estar. Dio luego la buelta para Genoua, y en ella fue reciuido con grandissimo aplauso, aunque con hartas lagrymas por la muerte del sobrino. Agradeciò al Senado y pueblo la voluntad que a sus cosas auian mostrado, y mandò que el cuerpo del Conde le boluiessen a hechar en la mar, para que fuesse su sepultura, donde Dios auia hecho el castigo. Procediò la justicia contra todos los que auian sido en la conjuracion castigandolos en los bienes, justiciando los que pudieron ser auidos. Derribaron las casas del Conde, que eran de las mejores de Genoua, y deshizieron su Estado, y familia, que era de las mas nobles, y antiguas. El Marques de Massa que venia ya con gente en fauor del Conde, como supo su muerte vso, de trato doble, y quiso hazer entender a

Año 1547.

Año 1547. Andrea Doria, que venia a vengar la muerte de Ioanetin, que tales doblezes ſuelen tener los hombres, ſi bien ſean Principes.

Eſta conjuracion, ſi llegara a efecto, fuera dañoſiſſima para el Emperador, porque perdiendoſe Genoua, corrian peligro las coſas de Italia, y eſtoruauan grandemente las guerras, que por eſte tiempo el Emperador ſeguia en Alemaña. En todo parece que le ayudaua Dios, que era la fortuna que todos dezian que le era fauorable.

§. XXXVII.

VNo de los principales mouedores deſta conjuracion fue el Duque Pedro Luys Farneſio hijo del Papa Paulo III. y ſi bien no jugò al deſcubierto, ſino con tanto artificio, que ſi bien ſe imaginaſſe, no ſe le pudieſſe prouar la conſciencia rea, que vale por mil teſtigos, lo ſacò a la plaça, para que a todos conſtaſe y fueſſe publica ſu maldad, y el cayeſſe en el hoyo que auia abierto, donde ſe conocen los juyzios de Dios. Fue pues, que como Pedro Luys vio deshecha con tan poco fruto la trama que con el Conde Fliſco tenia vrdida, rezelandoſe, como ſuele el pecador, de que Andrea Doria tenia algunas ſoſpechas del, quiſo ſatisfacerle, que no deuiera, y moſtrar quan ſin culpa eſtaua en las coſas paſſadas, para lo qual enuiò por ſu Embaxador al Conde Aguſtino de Landa, dandole el peſame de la muerte del ſobrino, y muchas y muy buenas razones con que moſtraua ſu innocencia, y pidiẽdole que no dieſſe oydos a hombres bullicioſos, y que buſcauã ruidos, que dirian lo contrario. Y que en todas las occaſiones que de alli adelante ſe ofrecieſſen, hallaria en el vn verdadero amigo, y que ſeria muy contento de dar otra mayor ſatisfacion ſiempre que le fueſſe pedida, para que todo el mundo entendieſſe la poca, o ninguna culpa que en el auia. Oyò Andrea Doria eſta Embaxada con roſtro alegre, mas el coraçon eſtaua de otra manera, porque ſabia muy biẽ la culpa que Pedro Luys tenia. Reſpondiò bien vſando de cautela con el cauteloſo, para aſſegurarlo, y pagarle el merecido a ſu tiempo. Quiſo Andrea Doria aprouecharſe del miſmo miniſtro, que Pedro Luys le enuiaua, para vengarſe del. Sabia quan vicioſo, y mal quiſto era Pedro Luys en ſu tierra, y tratò con el Conde Aguſtino, y le perſuadiò que mataſſe a Pedro Luys. Saliò bien a ello el Conde pareciendole camino cierto y ſeguro para librar a ſu patria de la ſeruidumbre en que eſtaua, y para engrandecer ſu caſa y linage haziendo al Emperador eſte ſeruicio, en premio de lo qual prometiò Andrea Doria de darle vna ſobrina ſuya hija de Ioanetin, para ſu hijo mayor. Concertado eſto aſſi el Conde boluiò con vna reſpueſta qual Pedro Luys la podia deſear, con la qual quedò muy contento y ſin rezelo de nada. De ay a pocos dias començò eſte Conde con otros amigos ſuyos a tratar de la muerte de Pedro Luys. Hallò diſpueſtos los animos de caſi todos los nobles de Placencia, que por eſtremo aborrecian a Pedro Luys, y no podian lleuar en paciencia vna fortaleza que alli edificaua tã fuerte y caſi inexpugnable, que les parecia que no auia que eſperar jamas ſu libertad. Con el Cõde de Landa fueron los que principalmente tomaron a cargo eſte negocio Ioan Anguiſola Confaloner, Geronimo Palauicino y Alexandre ſu hermano. Dieron eſtos auiſo de todo a Don Hernando de Gonçaga, para que ſe hallaſſe a tiempo cõpetente con gente quando fueſſe meneſter. Tuuo Pedro Luys algunos indicios de que ſe trataua contra el alguna conjuracion, y començò a proueerſe de gente y armas por mano de Bartolomeo Villacari ſu amigo y priuado: pero fue tan deſcuydado y negligente, que los conjurados que no dormian, tuuieron tiẽpo para executar a ſu ſaluo la determinacion. Eſtando pues el Duque bien deſcuydado en la Cita de la del caſtillo que labraua, vn dia deſpues de comer, que fue diez del mes de Setiẽbre deſte

Año 1547. año, el Conde Augustino, Ioan Anguisola, y Luys Confaloner con otros diez o doze entraron en la Cita de la con sus armas secretas. Mataron primero con poca difficultad las guardas de la primera puerta, y subieron a lo alto de la casa, donde el Duque estaua casi solo, que acabaua de comer, y sus criados se auian ydo a lo mismo, y diziẽdo: Muera, muera el tyrano, le dieron muchas heridas hasta que le mataron sin que pudiesse dezir, Dios balme. Tomaron luego su cuerpo, y colgaronle por vn pie de la ventana, que responde házia la plaça mayor de la ciudad, y mostrando las espadas desnudas y sangrientas salieron a la calle apellidando: Imperio y libertad, dos cosas muy agradables al pueblo. Pusose luego toda la ciudad en armas, aunque nadie se mouiò de su casa, porque ninguno se osaua determinar *si acudirian a vengar al muerto, o a defender los matadores*, hasta que vieron que todo el Senado y nobles holgauan de lo hecho, y auian reciuido alegremente, y debaxo de su amparo a los conjurados. Con lo qual todo el pueblo abraçò sin dificultad el dulce nombre de la libertad, y a la hora se dio auiso a Don Hernando de Gõçaga, que estaua esperandolo en Cremona, el qual acudiò luego a Placencia, y se apoderò de la ciudad por el Emperador, con grandissimo aplauso y contentamiento de todos los Estados della. Estuuo el cuerpo de Pedro Luys colgado de aquella manera por todo el dia. Otro dia siguiente le cortaron la soga, y cayò en el foso, y despues de auer estado alli otros dos o tres dias, le traxeron por las calles arrastrando, y estuuo bien cerca de no querer darle sepultura. Y aun dizen que despues de sepultado lo boluieron a desenterrar, y no vuo quien tratasse de vengar su muerte. Verdaderamente que los Mayorazgos excesiuos que se hazen con bienes de la Iglesia no tienen otros fines mas dichosos. Este remate tuuieron los cuydados de engrandecer Paulo III. a su hijo, y diole tanto, que en este año acabò la vida. Hartas cosas intentò Paulo para vengar la muerte del hijo, quiso hazer liga con Henrrico Rey de Francia, no vuo lugar: quiso con los Venecianos, y matar a Andrea Doria, y hechar al Emperador de toda Italia, tan poco pudo hazer nada, antes le costò la vida al Marques de Masa, que andaua en estos pasos, al qual prendiò Don Hernando de Gonçaga, y le cortò la cabeça en la plaça de Milan.

Año 1547.

§. XXXVIII.

Quiere el Emperador que los Alemanes reciba el Cõcilio.

EL Emperador estaua en Augusta procurando que todos los Principes de Alemaña quisiessen acetar y tener por bueno el Concilio que se hazia en Trento. El Duque Mauricio, y el de Cleues, y el de Brandemburg vinieron en ello: mas con los otros no se pudo acabar, y las ciudades no acabauan de resoluerse. Llegò a Augusta con gran acompañamiento la muger de Filippo de Lantzgraue, que estaua preso y con guarda de Españoles. Pedia esta Señora con grandes lagrymas la libertad de su marido, suplicò a la Reyna Maria intercediesse por ella, y cõ muchas lagrymas a los Principes Electores que alli estauan: mas el Emperador no quiso por agora hazer lo que le suplicauan, por parecerle que era muy temprano.

Enferma el Emperador en Augusta.

Tuuo el Emperador en esta ciudad de Augusta vna enfermedad peligrosa, que ya le fatigauan mucho los males, aunque los años no eran demasiados. Llegò la nueua de su mal a España estando el Principe Don Felipe en Monzon, donde tenia Cortes al Reyno de Aragon, que fueron las primeras en que este Principe se hallò. Pusole en cuydado la mala nueua de la poca salud del Emperador su padre, y mandò que Ruy Gomes de Sylua, vn gran Caualleiro de los muy illustres de Portugal, y que valia mucho con el Principe, fuesse a visitar al Emperador, y darle el parabien de sus victorias. Llegò Ruy Gomez a Augusta, y el Empera-

Ruy Gomez de Sylua viene a visitarle de parte del Principe.

Año 1547.

dor se holgò infinito con la embaxada de su hijo, y deseando gozar enteramente del le enuiò luego a llamar, y tambien porque las gentes de aquellas partes que auiã de ser sus vasallos viessen y conociessen el Principe que teniã. Boluiò con este despacho Ruy Gomez a España, y traxo otro del casamiento que se auia cõcertado del Principe Maximiliano Archiduque de Austria hijo mayor del Rey Dõ Ferãndo cõ la Infanta Doña Maria hermana del Principe, hija del Emperador, que es la sereniſſima Emperatriz que oy dia viue recogida sanctiſſimamente en el Monasterio de las Descalças de Madrid con gran exẽplo de toda la Christiandad. Y assi mismo traxo, como Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor del Emperador, y su Capitan General venia por su mandado a dar orden en el viaje del Principe, y poner el gouierno de su casa al vso y costũbre de la de Borgoña, como se seruia el Emperador su padre. Acabadas las Cortes de Monzon, que fueron largas y reñidas, el Principe partiò a ocho de Diziembre dia de la Concecion, para la villa de Alcala de Henares, donde estauan sus hermanas las Infantas Doña Maria, Doña Ioana, y Don Carlos hijo vnico del Principe. Detuuose en Alcala algunos dias en fiestas de cañas y otros regozijos, que por seruirle hizieron, y llegò en este tiempo el Duque de Alua con la embaxada que dixe. Vino con el Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor del Principe. Con la venida del Duque se acabò de determinar la partida del Principe, y començaron a poner en orden la mudança de la casa. Partiò luego el Principe de Alcala para Valladolid, donde se auia de apreſtar y poner en orden, y esperar a su primo el Principe Maximiliano, que sabia que auia partido de Augusta, y llegado a Milan, y enuarcado en Genoua, y que ya estaria presto en Barcelona. Y assi mandò el Principe a Don Pedro de Cordoua, que partiesse por la posta a Barcelona para que le visitasse de su parte, y diesse el parabien de su llegada. Llegò Don Pedro a Barcelona antes que Maximiliano desembarcasse. De ay a pocos dias la Infanta Doña Maria enuiò a Don Diego de Cordoua, para que de su parte visitasse al Principe su esposo, que ya se sabia que auia desembarcado, y que venia para Castilla, reciuiendole, y siruiendo en todos los lugares como merecia. El Principe recibiò con mucho gusto a Don Diego por el despacho que llebaua, y le dio vna rica cadena de oro. El Principe de España y las Infantas sus hermanas estauã en Valladolid aparejando el reçiuimiento del Principe Maximiliano su primo, esposo y cuñado.

Año 1547.

§. XXXIX.

PVes e dicho las cosas generales deste año dire agora algunas particulares y menudas. Muriò por el mes de Mayo deste año de 1547. Francisco Couos natural de Vbeda Comendador mayor de Leon, Duque de Sabiote, Secretario mayor del Emperador. De lo que fue, y valiò con el Emperador, y la nobleza que del ay oy dia en Castilla, no tengo que dezir, pues a todos es notorio. Casò con Doña Maria Mendoza hija del Adelantado de Galicia, que biuda viuiò y muriò en esta ciudad de Valladolid santa y Christianamente. Francisco de los Couos muriò con algunas señales de dolor por dexar esta vida, que aunque es natural el apetito de viuir entre todos los viuientes, amarga mucho mas, y dolorosa es la muerte en los que con abundancia gozan desta vida. Fueron muchos los bienes que tuuo este fiel ministro de su Majestad, pero no todos los que pudo, como an tenido otros con menores seruicios en pocos dias, los quales no se lograran, ny llegarã a la quarta generaciõ, porque las cosas que apresuradamente crecen, con la mesma presteza se deshazẽ, y sõ como el humo; y como los hermosos vapores nacidos de los muladares y cienos, en el ayre

Año 1547.

Muerte de Fernan Cortes Capitan digno de memoria.

se consumen: solas duran aquellas que con temor de Dios se adquieren.

Murió assi mesmo este año Fernan Cortes digno de perpetuo nombre, y merecedor de vno de los grandes Capitanes, y claros varones que a engendrado España, y que leuantò su limpia y hidalga sangre a la grandeza en que està. Ay desto historias hartas, y merece otras que cumplidamente digan lo que Fernan Cortes hizo.

Muerte de Alonso de Ydiaquez.

Nombrado e al Secretario Alonso de Ydiaquez Cauallero del auito de Santiago, y Comendador de Estremera, del Consejo de Estado del Emperador, aquien siruiò con fidelidad, y amor desde el año de 1520. hasta este de 1547. Hallose en la conquista de Tunez siruiendo a su Principe año 1535. y en el año passado de 1544. en la concordia que se hizo entre el Emperador y Rey de Francia, y vino a Castilla a tratar de parte del Emperador con el Principe Don Felipe su hijo, si seria bien dar a Carlos Duque de Orleans la Infanta Doña Maria con los Estados de Flandres, o la Infanta Doña Ana hija del Rey Don Fernando con el Estado de Milan, segun dexo ya dicho. Sucedióle este año al Secretario Alonso de Ydiaquez vna mortal desgracia, y fue que boluiendo de España, donde el Emperador le auia enuiado, a diez y ocho, segun otros a onze de Iunio, passando el rio Albis con otros ocho que le acompañauan, en vna barca cerca de Torgao de Saxonia vnos herejes de Torgao le acometieron, mataron, y robaron. Sintiò mucho el Emperador la muerte de Alonso de Ydiaquez por perder en el vn gran ministro de quien hazia toda confiança. Dize Ioan Bautista Castaldo escriuiendo a Paulo Iouio, que los matadores fueron vnos villanos que le saltearon en el camino. Vn Rey de armas llamado Claudio Marion, que fue Tuson de oro, primer Rey de armas que andaua en el Campo Imperial dize, que le mataron como digo al passar del rio, y que el Gouernador de Torgao, fue en esta traycion; por la qual Lantzgraue queriendo dar gusto al Emperador le mandò justiciar con los demas malhechores que pudieron ser auidos.

Año 1547.

Hizose en este año de 1547. en la santa Iglesia de Toledo por orden de su Arçobispo Don Ioan Martinez Silizco el santo y prudente estatuto, de que ninguno que tuuiesse raza de confesso pudiesse ser preuendado en ella. Que si bien escociò algunos, parece muy acertado, que la Iglesia primaria de España lo sea en sus ministros, como despues aca lo an sido, y viuido cõ mas quietud en el Cabildo: porque donde ay alguno de tan mala raza, pocas vezes la ay, que es tan maligna esta gente que vasta vno, para inquietar a muchos. Non condeno la piedad Christiana que abraza a todos; que erraria mortalmente, y sè que en el acatamiento diuino, no ay distincion del Gentil al Iudio; porque vno solo es el Señor de todos. Mas quien podra negar, que en los descendientes de Iudios permanece, y dura la mala inclinacion de su antigua ingratitud y mal conocimiento, como en los negros el accidente inseparable de su negrura? Que si bien mil vezes se juntan con mugeres blancas, los hijos nacen con el color moreno de sus padres. Assi al Iudio no le basta por tres partes hidalgo, o Christiano viejo, que sola vna raza lo inficiona, y daña, para ser en sus hechos de todas maneras Iudios dañosos por estremo en las comunidades.

Estatuto de la santa Iglesia de Toledo cõtra los Iudios.

Ya que e dicho las muertes de nuestros naturales, dirè agora la del Rey Henrrico octauo deste nõbre entre los de Ingalaterra, que pues dio tanto que dezir en su vida, sepultarle hemos con esta memoria de su muerte, poco o nada segura de la vida eterna, pues fue hereje enemigo de la Iglesia. Muriò este Rey en edad de sesenta años, el qual fue muy dotado de los bienes de fortuna, y del cuerpo; pero no del alma. Fueranlo, si los empleara bien: porque era muy hermoso, rico y sabio. Casò con Doña Catalina muger tanbien hermosa, hija de los Reyes

Muerte de Henrrico 8. Rey de Ingalaterra.

Año 1547. Catholicos, Don Fernando y Doña Iſabel, que auia ſido caſada con ſu hermano Artus. Alcançò victoria de ſus enemigos perſonalmente, quando ganò a Teroana quitandola al Rey Luys de Francia, y a Bolonia al Rey Franciſco, y por ſus Capitanes quando venciò la Flota Eſcoceſa, el Conde Surri Thomas Hauard, quando el meſmo Conde matò al Rey Iaques de Eſcocia en vna batalla. Fauoreciò al Papa contra el Rey Luys de Francia, y al Papa Clemente, quando ſu priſion, en odio y enemiſtad del Emperador. Eſcribiò contra Lutero el libro de Sacramentos: por el qual le dio titulo de defenſor de la Fé por Cõſiſtorio el Papa Leõ. Haſta aqui fue excellente Rey, aunque inconſtante en amiſtades: pero deſpues que mudò muger y religion, fue maluado. Dexo a la Reyna Doña Catalina ſu legitima y verdadera muger por ponerſe en mal eſtado con Anna Bolena ſu amiga y criadà, y auiendola amado ciegamente, la degollò dentro de tres años por adultera con Iorge Boleno ſu proprio hermano, con quiẽ ella dormia por auer algun hijo varon, y con otros dos Caualleros. Tomò por muger luego a otro, dia que aquella fue degollada, a Iana Semeria, en la qual huuo a Duarte que muriò Rey. En muriendo la Iana, enuiò a Cleues por Ana hermana del Duque Guillen, a la qual dexo luego por fria, y que no ſatisfacia ſu luxuria, y no tardò en caſarſe con Catalina Hauard, ſu ſobrina, que tambien la degollò luego por adultera, con dos Caualleros. Caſò ſexta vez con Catalina Paria viuda ſiendo de cinquenta años. Deſpeña deſta manera la ceguera del entendimiento. Començò à ſentir mal del Papa, que le condenò el repudio primero, burlando de las excomuniones y diſpenſaciones. Y dando cada dia mas en eſte error, ſe llamò ſoberano de la Igleſia de Ingalaterra, aplicãdo a ſu fiſco las rẽtas Eccleſiaſticas, que fue negar al Papa la obediẽcia. Sobre lo qual martyrizò tres Monjes Cartuxos, y al Cardenal Ioan Filguer Obiſpo de Recoſtre, y a Thomas Moro ſu gran Chanziller. Matò aſſi miſmo ſobre ſeguro a ciertos Caualleros Capitanes de los que ſe leuantaron en defenſa de la Fé Catholica. Robò las Igleſias, deſpoblò los Monaſterios, deshizò la orden de Caualleria de S. Ioan de Rodas, echò los cuerpos ſanctos en el rio, y quitò finalmente la Fé y Religion Catholica en todo ſu Reyno. De lo qual todo ay vna larga y muy docta hiſtoria.

Año 1547.

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA.

Año 1547.

LAs paſſiones que se encienden en los pechos ſecos y viejos, mueren y se acauan con mayor difficultad que el fuego que viuamente entra en el hierro, o madero verde. En el coraçon de Paulo, tercero deſte nombre, el dolor de la muerte de ſu hijo Pero Luys, encendiò vna paſſion, y viuos deſeos de vengança, oluidado de ſu vieja y antigua edad, profeſion, y eſtado. Conſumia ſus hueſos eſte fuego, y tanto mas, quanto veya mayores difficultades para, como deſeaua, vengarla. Hizo contra Andrea Doria quanto pudo, y en odio del Emperador compuſo vna liga, que nombraron defenſiua, juntandoſe con Henrico Rey belicoſo de Francia, y con les Esguizaros, ordenando que el Rey leuantaſe las armas por Saboya, y el Papa por Placencia

Año 1547.

Año 1547. por la muerte cruel de ſu hijo. Para mas aſſegurar el Frances ſus fuerças, renouò la amiſtad, o alianza, que ſu padre el Rey Franciſco tenia con los Eſguizaros por toda ſu vida aſſentada, dexando lugar al Papa, y a los Reyes de Portugal, Polonia, Eſcocia, Dinamarca, y otros Duques y Señores, las quales maſas ſe hazian contra el Emperador, y el Papa mandò paſar el Concilio de Trento a Bolonia, porque no ſe hizieſſe lo que no le cumplia. Pero la mayor parte de los Obiſpos Eſpañoles no quiſieron ſalir de Trento, y cierto era ocaſion para que los de Alemaña no ſe ſujetaſſen a la razon, porque ſiendo ſus principales errores ſobre la poteſtad del Papa, y aborreciendo ſu juriſdicion, por eſtremo abominando la auaricia, o codicia de los Tribunales de Roma, que mas feamente la llaman, no ſe auian de meter en ſus tierras, y con eſte achaque, y no fiar en los ſeguros que les dauan, jamas ſe concertarian. Y en el principio deſte año Franciſco de Vargas, y Don Martin de Velaſco, Embaxadores del Emperador en Bolonia, donde eſtaua el Papa con la Corte de Roma, y los Embaxadores de los Reyes, y Señorias de la Chriſtiandad, en publico ayuntamiento proteſtaron, y requirieron al Papa, que no trataſſe de transferir el Concilio, que ſe hazia en Trento, porque dello ſe ſeguirian grandiſſimos incõuenientes y danos en la Chriſtiandad. Mas el Pontifice eſtaua tan recio y porfiado, en que ſe auia de trãsferir a Bolonia, que no baſtaua razon. El Emperador ſe veya atajado, por no ſaber que medio podria auer en eſto, porque el Papa queria que fueſſe en Bolonia, los Alemanes que en Alemaña, y no auia hecho poco el Ceſar en acabar con algunos Principes Alemanes que fueſſe en Trento. Y los Luteranos no querian otro achaque, mas de la ocaſion que el Papa les daua, ſacando de Trento el Concilio, para quedarſe ellos como deſſeauan en ſu libertad, que llamauan del Euangelio. Como el Emperador vio la indeterminacion que en eſto auia, nombrò algunos hombres doctos y Catholicos. Eſtos fueron Iulio Pflugio, Obiſpo de Nertburgio, y a Michael Sidonio, y a Iuan Iſlebio Agricole, a los quales mandò que eſcriuieſſen vna regla de lo que en Alemaña ſe deuia guardar en lo tocante a la Religion, haſta la determinacion del Concilio. Eſte fue el libro del Interin, por el qual an querido caluniar tanto al Emperador, y hazerle odioſo y ſoſpechoſo en las coſas de la poteſtad del Papa, diziendo, que ſe metiò en la juriſdicion del Pontifice Romano, a quien tocaua el nombramiento de las perſonas que auian de hazer eſto. Y dizen ellos bien, ſi el Papa y ſus obras fueran recebidas en Alemaña, pero aun ſu nombre era mas que odioſo, y jamas ſe acabara coſa con los Alemanes por vía del Papa: y el Emperador prudentemente queria yr atrayendo y guiando aquella gente feroz, dura y obſtinada, haſta ponerlos en el camino de la verdad, y ſugetarlos al yugo ſuaue de la Igleſia Catholica Romana. Lo qual el Ceſar como protector y defenſor de la poteſtad Apoſtolica, y Capitan General de la Igleſia, pudo y deuio hazer, quando no baſtauan las fuerças del Papa, y ſe menoſpreciauan ſus cenſuras. Y es claro, que agora no baſtaua en Alemaña, que tan eſtragada eſtaua, porque armas temporales no las tenia contra vna gente braua y poderoſa, y las cenſuras, que ſon el cuchillo de la Igleſia, no las temian; antes mofauan dellas, y no ſe hazia poco, ſegun eſtas gentes eſtauan, en reducirlos a que recibieſſen, y ſe obligaſſen a guardar lo que en Trento ſe definieſſe por los Padres que alli ſe auian congregado de toda la Chriſtiandad, y que en el interin guardaſſen lo que hombres doctos y Catholicos les dixeſſen. Que ſi bien fuera que el Papa, cuyo era, los nombrara, no arroſtrando los Alemanes a coſas ſuyas, forçoſo fue por no lo perder todo, que el Emperador lo hizieſ-

El Interin de Alemaña murmurado cõtra el Emperador.

Año 1547.

Año 1548.

se, a quien amauan como a natural, reſpetauan como a Principe, temian como a poderoſo, que los acabaua de caſtigar. Hablo con ſana intencion, y con el reſpeto que deuo a la Igleſia Catholica Romana, cuyo hijo obediente ſoy, y libro a mi Principe de las calunias de ſus enemigos, que haſta agora duran.

Embaxadores de Polonia al Emperador.

Tuuo el Emperador en Auguſta Embaxadores del Rey de Polonia, y dioles audiencia delante de los Principes del Imperio. Pretendia el Rey de Polonia, que la Pruſia tocaua a ſu Reyno, y no a las tierras del Imperio, y por eſto pedia que ſe alçaſſe el deſtierro a Alberto Brandemburg, que ſe auia caſado en Polonia, y naturalizado en la tierra, y tomado titulo de Duque, ſin autoridad del Imperio. A eſto reſpondiò el gran Maeſtre de Pruſia, moſtrando baſtantemente, que la Pruſia era del Imperio: y aſſi confirmaron el deſtierro de Alberto. A 24. de Hebrero juſticiaron en la plaza de Auguſta ciertos Capitanes por mandado del Emperador, porque ſiendo del Imperio, auian ſeruido al Rey de Francia, y a los Proteſtantes, en las guerras contra el Emperador: y en eſte miſmo dia, juntos todos los Principes del Imperio con muchas ceremonias y gran ſolenidad dio la ſentencia, en que priuò

Sentencia el Emperador al Duque de Saxonia priuacion.

al Duque de Saxonia de la dignidad de Elector, y la dio al Duque Mauricio, poniendole de ſu mano las inſignias que eſtos Principes vſan en ſemejantes actos.

§. II.

A XV. de Mayo auian dado al Emperador el librillo del interin que ſu Mageſtad mandò ordenar a los tres Doctores que nombre. Eſte dia eſtando juntos todos los Principes de Alemaña, y procuradores y Burgomaeſtres de las ciudades. Hablò con ellos largamente, ſignificandoles el amor grande que tenia a Alemaña, y quanto deſſeaua ſu bien, paz y quietud, lo qual no podia auer, ni ellos venir entre ſi, ſi en la Religion no eran vnos, y ſe conformauan: y que para eſto ſe auia congregado el Concilio en Trento, en el qual aun no ſe concertauan, por quererlo ſacar el Papa, y lleuarlo a Bolonia, y que haſta tanto que eſto ſe determinaſſe, y en el Concilio ſe definieſſen los articulos ſobre que en Alemaña ſe auian alterado, el auia mandado ordenar aquel librico, para que en el interin guardaſſen lo que en el ſe contenia, lo qual encargaua a todos, general y particularmente. Leuantoſe el Arçopiſco de Maguncia, y en nombre de todos dio las gracias a ſu Mageſtad, y que el por todos acetaua el libro, y prometia que guardarian lo en el contenido, haſta tanto que en el Concilio ſe definieſſe lo que ſe auia de tener. Eſte librico ſaliò en Latin, y en Aleman, y ſe murmurò harto del. Mas ni aun lo que en el ſe contenia quiſieron guardar los Alemanes, ſino eſtarſe en ſus errores, y dellos dieron en otros mayores, como haze el pecador, que da de abiſmo en abiſmo: oy dia lo eſtan en muchas partes. Concluyeronſe los negocios de la Dieta primero dia de Iunio, y ſe guardaua el librillo del interin en Alemaña, y guardara lo que eran obligados de la Religion Catholica, ſi el Emperador eſtuuiera en aquel Reyno: mas auiendo de ſalir del, por ſer forçoſo acudir al gouierno de otras partes, los Alemanes ſe boluieron a ſus vomitos, como ſuelen hazer los perros.

Manda el Emperador que ſe guarde el interin en Alemaña.

§. III.

LA ciudad de Conſtancia ſi bien ſe rendia al Emperador, pedia coſas que no ſe les podian conceder, y eſtando ella rebelde en ſu porfia, el Emperador mandò al Maeſtre de Campo Alonſo Viuas, que con ſu tercio de Eſpañoles fueſſe contra ella. Fue y apoderoſe de ſus arrabales,

Van los Eſpañoles cõtra Cõſtancia.

Año 1547. y queriendo combatir la ciudad, los naturales la defendieron, y pelearon muchas vezes con los Españoles. Murierõ de ambas partes algunas personas, y en vn assalto mataron de vn arcabuzazo a Alonso Viuas, y los Españoles vengando la muerte de su Capitan, quemaron cien ciudadanos en sus propias casas. Es Costancia vna gran ciudad libre en los confines de Esguiçaros. Al fin ellos se pusieron en manos del Rey de Romanos jurandole a el y a sus herederos por Señores, y el Rey embiò quien recibiesse el juramento, y puso en ella gouernadores. Auiendo pues el Emperador concluydo glorioſamente con Alemaña, saliò de Augusta, y fue a Vlma, de alli a Espira, Maguncia, Colonia, y Argentina, visitando estas ciudades, y quitando dellas el gouierno de Luteranos, y poniendole de Catholicos. Y por el mes de Setiembre entrò en Flãdres, trayendo consigo al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue. Al Duque tuuo el Emperador con sigo, a Lantzgraue puzo en la fortaleza de Malinas con guarda Española.

Visita el Emperador las ciudades del Imperio, quita el gouierno a los Luteranos.

§ IV.

Embia el Emperador a llamar al Principe su hijo, y escriue a los Reynos de Españа.

YA dixe como estãdo el Emperador en Augusta auia enfermado grauemente. Y viendo el peligro en que sus continuos males le poniã la vida, embiò al Duque de Alua, paraque viniesse a Españа, y le lleuasse al Principe Don Felipe su hijo. Escriuiò su determinacion a los Grandes, y ciudades de Castilla, y Aragon, diziendo, que ya sabian las causas tan sufficientes y necessarias que vuo, para salir esta vltima vez destos Reynos, y passar en aquellas partes, y quan forçado fue por razon de los exercitos que auian entrado en las tierras baxas de Flandres, y Brauante, y los propositos, intelligencias, y platicas que en todas partes andauan para passar mas adelante sino se remediara, y proueyera, con su presencia, como cõ ayuda de Dios nuestro Señor se hizo, sucediendole la primera y segunda jornada lo que a todos era notorio, de que redundò tan gran beneficio y bien comun de la Christiandad, y acrecẽtamiento de sus tierras patrimoniales; assegurandolas de forma que despues aca an estado en toda paz y quietud. Y auiendo sucedido assi, teniendo delante la necessidad tan euidente que auia de ser lo tocante a la religion, justicia, y obediencia de la Germania, puesto que siempre auia procurado y trabajado endereçarlo por otros caminos, por no venir en rompimiento, por los inconuenientes que comunmente trae la guerra, y que con todo no se pudo dexar de entrar en guerra, y ponerle en Campo, confiando en Dios, a quien tenia encomendadas sus cosas, fauorecia esta causa, como por su infinita bondad lo hizo, y lo traxo al fin que se sabia, porque continuamente le auia dado y daua infinitas gracias; y que para acabarlo de poner en el punto, y perfecion que conuenia, auia mãdado juntar aquella Dieta, que aunque siempre auia procurado hazer sus cosas de manera que le diessen lugar para boluer a estos Reynos, como desseaua, que hasta entõces auia diferido la yda del Principe en aquellas partes. Pero porque auiendo de suceder en tantos Estados, cõuenia quanto se puede pensar, que los viesse, y visitasse, y fuesse conocido en ellos de sus subditos y naturales en su presencia, para poderlo mejor industriar y endereçar en la manera y forma, como se deuian gouernar, quando Dios fuesse seruido de ponerle en ellos: no obstante que de parte destos Reynos con el amor y afficion que le tienen, se le auia suplicado otra cosa. Por estas y otras causas se auia resuelto de embiarlo a llamar, y assi queria que fuesse luego este año, para dar fin a cosas, y desembaraçarse para boluerse el en estos Reynos, como podian creer que lo desseaua. Y que durante su ausencia y la del Principe, queria, que la gouernacion destos Reynos, tuuiessen el Serenissimo Principe Maximiliano, y su muger la Infanta Maria, si bien el Rey de Romanos su

Año 1547. Iustifica el Emperador la jornada del Principe a Flandres.

Año 1548. nos su hermano desseaua q̃ estos Principes sus hijos passassen en Alemaña, por lo que alla importaua su presencia. Y manda que los obedezcan, y que el Principe se parta luego, y buelue a prometer su breue venida.

§. V.

Encomienda el gouierno dessos Reynos a Maximiliano, y a Maria.

VIendose el Emperador con tan poca salud, temia que antes que el Principe Don Felipe su hijo llegasse a sus ojos, auia de perder la vida. Y como Principe zeloso del bien de sus Reynos, desseando que su vnico hijo que le auia de suceder, acertasse en el gouierno dellos, le embiò con el mismo Duque de Alua vna larga instrucion de auisos, para que supiesse, como se auia de gouernar, y de quien se auia de guardar, y de quien fiar, con palabras, y aduertencias dignas de vn Principe Catholico, y de tan alto y generoso coraçon, y pecho tan Christiano. La instruccion fue.

Año 1548.

Auisos, o instruccion del Emperador al Principe su hijo.

HIjo, porque de los trabajos passados, se me an recrecido algunas dolencias, y postreramente me e hallado en el peligro de la vida, y dudando lo que podria acaecer de mi, segun la voluntad de Dios, me a parecido auisaros por esta de lo que para en tal caso se me ofrece.

Instrucion que el Emperador dio al Principe su hijo.

Y aunque segun la continua instabilidad y mudança de las cosas terrenas, seria impossible daros ley cierta y entera para vuestra buena gouernacion, y de los Reynos, Señorios, y Estados que yo os dexare, toda via con el amor paternal que os tengo, y desseo que acerteys por el seruicio de Dios, y descargo de mi conciencia y vuestra tocare aqui algunos puntos para vuestra instrucion, rogando a la diuina clemencia y bondad, que es la que haze reynar los Reyes, quiera guiar en esto y en lo demas vuestro coraçon, para que lo endereceys todo a su sancto seruicio. Y assi por principal y firme fundamento de vuestra buena gouernacion deueys siempre reconocer todo vuestro ser, y bien de la infinita benignidad de Dios, y someter vuestros deseos y acciones a su voluntad, haziendo lo qual, con temor de offenderlo, tendreys su ayuda y amparo, y acertareys lo que mas conuerna para bien reynar y gouernar.

1 *Y paraque el os alumbre y sea mas propicio deueys tener siempre por muy encomendada la obseruãcia, sostenimiento y defensiõ de nuestra sancta Fè, y generalmente, y en especial en todos los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredaredes, fauoreciendo la deuida justicia, mandando que se haga curiosamente, sin excepcion de personas, y contra todos sospechosos y culpados, y teniendo cuydado y solicitud de obuiar en ellos por todas las vias y maneras que podreys con derecho y razon las herejias y sectas contrarias a nuestra antigua Fè y religion.*

Que sea muy Catholico obediente a la Iglesia.

2 *Y porque despues de tantos trabajos, y gastos que e hecho y sostenido por reducir a nuestra dicha Fè los desuiados en esta Germania no se hallò otro medio, ni remedio sufficiente que el del Concilio, al qual a instancia mia se an sometido todos los Estados della, os ruego y encargo, que si no se acauare antes de mi fallecimiento, tengays la mano, y procureys con el Rey*

Que si el Cõcilio no se acabare en sus dias, el procure su buena conclusion.

Año 1548. *de Romanos mi hermano, y los otros Reyes y Potentados Christianos, que se celebre y effectue: hagays en esto de vuestra parte, por los Reynos, e Señorios y Estados, que os dexare, toda la buena obra y officio deuido, conueniente a buen Rey y Principe obediente a nuestra Sancta madre Iglesia.* Año 1548.

Que sea y se muestre muy obediente a la Iglesia y silla Romana.

3. *Demas desto sereys, y os mostrareys siempre obediente de la sancta Sede Apostolica, y la respectareys y acatareys en todo como conuiene a buen Rey y Principe Christiano, y si socolor o sombra dello se hizieren abusos, y excessos en los dichos Reynos, y Señorios en prejuyzio vuestro, dello tendreys siempre gran aduertencia y respectos, que se procure el remedio, y que se haga con deuido acatamiento, y en quanto se podra euitar, sin escandalo, teniendo fin solamente al remedio de los perjuycios, daños, e inconuenientes de los dichos Reynos y Señorios.*

Que probea las dignidades y beneficios del patronazgo en personas dignas.

4. *Y quanto a las Iglesias y Dignidades, y beneficios, de los quales el Patronazgo, presentacion o nominacion os pertenecera, deueys tener muy gran cuydado y miramiento, que sean proueydos en personas de letras, experiencia, buena vida, y exemplo, y calificadas para la buena administracion de los dichos beneficios, y cada vno respetiuamente segun su ser y fundacion. Y para esto informaos maduramente, y de gente que podays hazer confiança, y sea fuera de sospecha, y que no tenga otro fin que al seruicio de Dios, y descargo de vuestra conciencia. Y demas desto tendreys aduertencia, que los tales administren, y rijan sus Iglesias y beneficios, y hagan el officio que cada vno es obligado, sin apartarse dello sino con justas y legitimas causas, porque importa muy mucho por el seruicio de Dios, exaltacion y conseruacion de nuestra sancta Fè y Religion, buen bibir, y salud de las almas de todos.*

Que procure la paz quanto pudiere.

5. *Y porque la cosa que a Dios mas encomendado, es la paz, sin la qual no puede ser bien seruido, de mas de los otros infinitos inconuenientes que traen las guerras, y se siguen dellas, deueys tener continuo cuydado y solicitud, de ouiarlas por todas las vias y maneras posibles, y nunca entrar en ellas, sino forçadamente, y que Dios y el mundo sepan, y vean, que no podeys hazer menos.*

Euite las guerras, porque los Reynos y Estados quedã muy cansados.

6. *Y tanto mas deueys euitar la dicha guerra por lo que los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredareys, son y quedan muy cansados, gastados, y trauajados de las guerras passadas, a las quales e sido forçado siempre por la defension dellos, y obiar su oppression, y segun las guerras me an sido mouidas tantas vezes, y en tantas partes con este fin como se deue y es notorio; y assi Dios me a ayudado de manera que si bien e pasado muchos trauajos, con su ayuda (y el sea loado por ello) los e guardado, defendido y añadido a ellos otros de harta calidad y importancia; pero a sido con gran gasto de todos ellos, tanto que es mucho menester, que descansen, quanto fuere possible, y assi os lo encomiendo.*

Que procure desempeñar lo q̃ para tantos gastos se a empeñado

7. *Tambien porque no se a podido hazer menos de enagenar y empeñar en todos los dichos Reynos y Señorios por grandes cantidades, y con gran diminucion de la renta y hazienda, y tener yo que hazer en rescatarlo, y cobrar, en lo qual deueys*

Año 1548. entender con cuydado, como yo e siempre deseado de poder descansar y hazerlo ansi, por la obligacion y aficion que e tenido de contino en los dichos Reynos y Estados, y tengo de dexarlos enteros. Y aunque de euitar la guerra, y apartarse della no sea siempre en la mano de los que lo desearian, como muchas vezes me a acaecido, y es tanto mas difficultoso a los que tienen tantos y tan grandes Reynos, Estados y Señorios, algunos lexos de otros, como Dios por su diuina bondad me a dado, y os dexare placiendo a el, y que esto consiste en la buena, o mala voluntad de los vecinos, y otros Potentados, toda via me a parecido auisar segun la experiencia que puedo tener destos, como os aueys de auer y guiar, y la aduertencia que es menester en ellos. Año. 1548.

Que amigos deue tener, de quales sea de guardar. Encargale la amistad con el Rey Dõ Fernando.

8. La principal y mas cierta amistad, y confiança, que deueys tener es con el Rey de Romanos mi hermano, y mis sobrinos sus hijos, los quales sè cierto, haran toda buena y entera correspondencia con vos, y assi vsareys de estrecha intelligencia con el dicho hermano mio, y procurareys su biẽ y de los suyos cõ toda entera sinceridad, y fauorecereys su autoridad Imperial, y sus cosas, como de vuestro buen tio, porque demas que es esto lo que conuiene, y segun Dios y obligacion de parentesco tan cercano, esta conjuncion y vnion sera causa, que los que no ternan buena voluntad, dexen de mostrarlo contra el y vos: y la grandezá del vno fauorecera, y repunara al otro: y le podreys comunicar con toda confiança, y consultar vuestras cosas, y vos auisalle tambien de lo que os parecera en las suyas, con el respeto que vn buen sobrino deue a vn tal tio, y segun lo e hallado siempre muy buen hermano.

Y assi e hecho todo lo que e podido, para que fuesse elegido en la dignidad de Rey de Romanos, y establecido en ella y endereçado, para que en mi ausencia y caso de fallecimiento pueda gouernar esta Germania, y por esto hare aun todo lo que podre, y a Dios gracias con el fauor y buen suceſſo que me a dado en esta postrera guerra, se an endereçado y ordenado las cosas de sus Reynos y Estados del dicho mi hermano de manera, que estan en buena prosperidad, y podra reynar descansadamente.

9. Tanto mas con lo que e dicho arriba, y hecho por la submission desta Germania al Concilio, y la orden que espero poner a la obseruancia de la paz y justicia en ella, y auiendose hecho la tregua quinquenal con el Turco, y que en todo mi dicho hermano tendra cuydado qual se conuiene, para que las cosas se sustenten en estos terminos, pues sabe, y entiende quanto le va, y por el bien general desta Germania, y para que pueda gouernar en ella con deuida autoridad, y tambien por el respeto de sus dichos Reynos y Estados, que los tenga pacificos, y en obediencia y sujecion.

Los bienes que auia procurado en la Germania.

10. Demas desto espero acabar con los Estados desta Germania, que se cobre, y aya vna buena suma de dinero prompta, para emplealla en la defension della, sea contra el dicho Turco, o otros estrangeros que la quisieren inquietar, y esto entiendo procurar en beneficio comun desta Germania, y aun en fauor del dicho Rey mi hermano. Y viendo claramente, y conociendo que me seria impossible auer dineros en mis Reynos y Señorios para tal necessidad, ni vos menos terniades la possibilidad de assistir al dicho Rey despues de mi fallecimiento, ni los Reynos, ni Estados lo querrian hazer, como seria justo, siendo tan gastados como està, y teniendo vn continuo gasto contra infieles, sin los otros vezinos y Potentados de quien vos deureys tener siempre rezelo, y estar sobre auiso.

Año 1548.

11 Y assi viendo la imposibilidad de sacar dineros de mis Reynos y Señorios, para lo que pudiesse suceder aca, sin dar causa demas inconuenientes, y manifiesto riesgo dellos, os encargo, que lo escuseys enteramente, sino fuesse por causa y respeto de los Estados y tierras de Flandres, y de las partes de alla, concertandolas como espero hazerlo en los Estados de la Germania: porque en tal caso sea por agora, o de aqui adelante me parece muy bien, que ellas ayuden contra el Turco, y otras necessidades desta Germania, conforme al assiento que se hiziere, y esto deua bastar para teneros descargado de otra ayuda y assistencia, quanto a lo demas.

Año 1548.

Que guarde la tregua hecha con el Turco.

12. Y quanto a la dicha tregua que e de mi parte ratificado, mirareys que ella se obserue enteramente de la vuestra, porque es razon que lo que e tratado, y tratareys, se guarde de buena fè con todos, sean infieles, o otros, y es lo que conuiene a los que reynan, y a todos los buenos. Y quanto al dicho Turco que importa, no solamente para lo de vuestros Reynos y Señorios que heredaredes: pero aun para lo desta Germania, y toda la Italia señaladamente: y por no dar ocasion a Franceses de turbar, e inquietar la Christiandad, como lo an hecho en lo passado. Y aunque a algunos podra parecer, que deueys tener solamente cuydado del gouierno de los dichos Reynos, Estados, y Señorios que os dexare, sin ser mas codicioso de las cosas fuera dellos, assi desta Germania, como de otros, dexandolas a quien la tuuiere a cargo, toda via la razon, experiencia, y exemplo de lo passado, an mostrado, que sin mirar y tener cuydado de entender los andamientos de los otros Potentados y Estados de las cosas publicas, y tener amistades, e intelligencias en todas partes, sera dificil, y como impossible poder viuir descansadamente, ny obrar, proueer, y remediar lo que se podria emprender contra vos, y vuestros Reynos, Estados, y Señorios que tuuieredes: y tanto mas siendo (como es dicho) apartados vnos de los otros, e enuidiosos, aunque sin razon, y que nunca an faltado a los malignos diuersas ocasiones para inquietar, y reboluer, y mouer guerra, y señaladamente contra los que piensan que estan desapercebidos.

Que procure la amistad de los Eletores Principes del Imperio.

13. Y assi sera bien que con la buena amistad y estrecha diligencia del Rey mi hermano tengays tambien cuydado de entretener la amistad de los Electores, Principes, Potentados desta Germania, que es cosa que no puede sino conuenir, y sera a proposito de lo que terneys, señaladamente en la parte de Italia, y hazia Flandres: pero sin gastar mucho dinero en esto, ny dar pensiones tanto quanto pudieredes euitar, porque los de aca quieren precisamente ser pagados; y no embargante esto, hazen poco seruicio sin gratificarlos siempre, haziendo alguno: y se a visto de contino, que quando es menester hazer gente de guerra desta Germania, se haze con el dinero en la mano, y no os faltaran, pagandolos bien, y los aureys tanto mas fauorablemente, por el credito que e conseruado con ellos, y con el fauor del dicho mi hermano, y de los suyos.

Que no se sirua de Suyzos, sino fuere faltandole Alemanes.

14. Y quanto a los Suyzos deueys tener la mesma aduertencia, y de no tomarlos en vuestro seruicio, quando no os faltaren Alemanes, porque e siempre hallado que es lo mas cierto: pero es bien mostralles buena voluntad y aficion, y si hazerles bien tratar, y pagar a sus plaços lo que se les da por la liga hereditaria que tiene la casa de Austria y Borgoña con ellos, y tambien si otra cosa se tratare señaladamente por lo que teneys en Italia, si se acaba toda la liga que agora se trata con ellos.

Año 1548.

15. Y quanto al Papa presente ya sabeys como se a auido con migo, y señaladamente, como a cumplido mal lo capitulado por esta vltima guerra, y dexandome en ella, y la poca voluntad que a mostrado, y muestra a las cosas publicas de la Christiandad, y especialmente en lo de la celebracion de Concilio, no embargante que con esperança que el haria buena obra en todo, hize el casamiento de mi hija Margarita con el Duque Octauio su nieto. Pero con todo esto que a passado, os ruego, que teniendo mas respeto al lugar y dignidad que el dicho Papa tiene, que a sus obras, le ayais (todo el tiempo que viuiere) el deuido acatamiento, y tengays por encomendada la dicha mi hija, y sus hijos, y por su respeto al dicho Duque Octauio: porque ella me a sido de contino obedientissima sin otro respeto alguno, ni aun de sus hijos propios, para seguir mi voluntad, y señaladamente en lo de Placencia, y assi la deueys amparar, y tener cuydado de la proteccion della, y de sus hijos.

Año 1548. Quexase del Papa, encarga con todo á su hijo que se haga la amistad que pudiere.

16. Y quanto a lo sucedido en Placencia, a me desplacido de la muerte del Duque de Castro: pero quanto a lo demas hecho por Don Fernando de Gonzaga, como mi ministro, y en mi nombre, pretendo que con buen derecho y razon la pueda, y deua tener, y por la autoridad del Imperio, y por el bien publico de toda la Italia, y por las obras del dicho Duque, si tanto mas auiẽdo embiado a ofrecer al Papa que este negocio se vea, y examine, para hazer por via de concierto, o de otra manera, como se viere conuenir, y se hallara poder hazer concierto, se entendra con el, y sino os haze priuilegio del derecho Imperial, para que segun se viere fundado, como tiene que es, os pongays en razon con el Papa, y los suyos, y si fuere menester con la Sede Apostolica, segun vereys que fuere justo.

Aprueualo que Don Fernando de Gõçaga hizo en Placencia.

17 Demas desto tendreys aduertencia, que el Papa presente es cargado de años, y si falta despues de mi, procurareys todo lo que podreys buenamente, que la eleccion del futuro Pontifice se haga, como lo requiere la gran necessidad de la Christiandad, o por menos mal, siguiendo la instrucion, y memoria que para esto e embiado a mi Embaxador en Roma, en que no se pretende otro, ni tengo otro fin, sino que se haga buena eleccion, y se obuie a las platicas contrarias. Y en esta, y en las otras creaciones deueys hazer siempre lo semejante, confiando en Dios, que con esto el mirara, y aceptara vuestra santa intencion.

Que si muriere el Papa despues del procure que se elija tal qual mas conuẽga a la Christiandad.

18. Teneys con el Papa tres principales dificultades. La vna, la del feudo del Reyno de Napoles, y el concierto que sobre el se hizo con el Papa Clemente, la segunda de la Monarquia de Sicilia, y la tercera por la prematica hecha en Castilla, y en todo estareys con aduertencia para hazer de vuestra parte lo que es de razon, y si otras diferencias huuiesse, las tratareys, como es dicho arriba con la submission, y acatamiẽto que vn buen hijo de la Iglesia lo deue hazer, y sin dar a los Papas justa causa de mal contentamiento: pero esto de manera que no se haga, ny intente cosa prejudicial a las preeminencias Reales, y comun bien y quietud de los dichos Reynos, y otros vuestros Estados.

Las dificultades que tendria con el Papa, que eran tres como se auria cõ el instruciõ que el Emperador dio al Principe su hijo.

19. Con los otros Potentados de Italia no tendreys querella, ny pretension alguna que se sepa, ny pienso auerles dado ocasion della. Y assi guardareys el tratado y liga que tengo con Venecianos, por lo que toca a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Estados de Milan, del qual os e inuestido, y tambien de Placencia, como dicho es, y mostrareys querer y guardar en todo buena amistad con ellos, fauoreciendolos como

Que guarde la liga y amistad cõ los Potentados de Italia.

Año 1548.

a buenos aliados todo lo que buenamente aura lugar.

20. *El Duque de Florencia se me a siempre mostrado desde que le prouey del Estado, muy deuoto y aficionado, y tambien a mis cosas, y creo que continuara esta amistad con vos, pues a recibido de mi tan buenas obras, y que haziendolo assi, sera su propio bien, y por las pretensiones de Franceses contra su Estado: demas desto por el deudo que tiene con los de la casa de Toledo. Y assi sera bien que lo entretengays en su buena voluntad, y fauorezcays en todas sus cosas: porque demas de lo dicho, es de buen seso y juyzio, y tiene su Estado en buena orden, y en parte que importa, y puede, por estar donde el dicho Estado està situado.*

Que el de Florécia se a mostrado agradecido, y le haga amistad.

21. *El Duque de Ferrara me es muy obligado por la buena justicia que le hize en lo de Modena, Rezo, y Rouere, y posponiendo todos otros respetos contra el Papa Clemente, por lo qual se mouiò a hazer muchas cosas contra mi. Y aunque el dicho Duque aya siempre dicho y confessado la obligacion en que me es, toda via se a entendido, que con el deudo que tiene en Francia, y estar alla el Cardenal su hermano en fauor, el es muy inclinado a aquella parte, y assi contemporizareys con el, teniendo aduertencia deste auiso, y de mirar sus andamientos.*

Que contemporize el de. Ferrara.

22. *Del Duque de Mantua podeys hazer confiança, como yo la tengo de sus tios el Cardenal, y Don Fernando, y tambien por el deudo y parentesco que se a tratado con su voluntad, y de la Duquessa con su sobrino, y hija del Rey de Romanos. Y demas desto sus Estados de Mantua, y Monferrat son muy a proposito de las cosas de Italia, y el dicho Monferrat a padecido mucho por las guerras, y auer tenido mi parte, en que la Marquessa abuela, y la Duquessa madre del dicho Duque se an mostrado siempre muy aficionadas, y lo an tenido por bien los dichos Cardenal, y Don Fernando.*

Que haga confiança del Duque de Mantua.

23. *De Genoua no pienso assegurarme mas por agora y en lo venidero, y efectuandose la cosa, o no, deueys tener cuydado que ella este en vuestra deuocion, por lo que toca, y importa a la seguridad de toda Italia, y a los Reynos y Estados de Napoles, Sicilia, y Milan, y no solamente para esto, pero aun para los otros Reynos de España, Islas de Cerdeña, Mallorca, y Menorca, de las quales tambien todos los Genoueses tienen necessidad, y señaladamente de la vezindad de Milan. Y por estas consideraciones, y con los seruidores que tengo de dentro de la dicha ciudad, por beneficios recebidos de mi, y con buena dexteridad, espero que ellos se podran tener en vuestra deuocion, tambien por el respeto del Rey de Romanos mi hermano, y por ser amparados de la proteccion y sombra del Imperio, de la qual reconocen su libertad.*

Tenga, y cõserue en su deuoció a Genoua.

24. *Quanto a Sena, confiamos que el Rey de Romanos mi hermano tomara la proteccion y amparo della, y como yo siempre la e tenido, por auer sido de contino deuota al sacro Imperio, y a mi aficionadissima, y aquietandose las discordias que son al presente alla, segun espero que sera. Y sera bien que la fauorezcays todo lo que pudieredes, y tambien la Republica de Luca, porque ellas por conseruacion de sus libertades querran estar debaxo del Imperio, y ser contrarias a todos mouimientos que se recreciessen en perjuyzio de la quietud de Italia.*

Que fauorezca a Sena que le fue siempre deuotissima.

Lo mismo con Luca.

25. *En la dicha Italia està el Cõde Galeote fuera de la cõcordia, por el perdõ del qual algunos me an hecho grande instãcia, pero no lo he querido perdonar, por la grauedad de los delitos hechos por el, y respeto de su parte aduersa, que me a sido buen seruidor,*

Que no perdone al Conde Galeote.

Año 1548. y creo que no faltara quien os ruegue para que intercedays que el Rey de Romanos mi hermano le perdone, y vos lo recibays en gracia: pero parece que conuiene, por los respetos assi dichos, y agora se deue hazer menos, por auer venido a mis manos Placencia, y tambien a sido su vida tal, y se a metido tan adelante con Francia, que no se podira tomar confiança alguna del. Año 1548.

26. Quanto a Francia, yo e hecho siempre todo lo que se a podido desde que comence a reynar, por viuir en paz con el Rey Frances difunto, y muy buenas obras por ello, y en su consideracio ay, passados muchos tratos de paz y de tregua, los quales nunca a guardado, como es notorio, sino por el tiempo que no a podido reuocar guerra, o que a querido esperar oportunidad de dañarme con dissimulacion: ny an aprouechado todos mis grandes beneficios hechos. Y lo que se puede imaginar y entender del Rey moderno su hijo, y de las platicas que lleuaua en todas partes, se comprehende que està puesto en seguir las pisadas, y heredar la dañada voluntad de su padre, y que los passados Reyes de Francia an tenido a los nuestros. Pero como quiera que sea, os aconsejo, que mireys y tengays grande aduertencia de guardar con el paz, tanto quanto pudieredes, y señaladamente por el seruicio de Dios, bien publico de la Christiandad, y por lo que importa a los Reynos, Estados y Señorios que yo os dexare. Pero por quanto se entiende ya que el dicho Rey moderno no quiere passar por los tratados hechos entre su padre y mi, y querria sin ratificarlos venir a hazer nueuos tratados, que innouassen los hechos, con fin de tornar tarde o temprano quando pudiesse hallar la oportunidad de contradezir las renonciaciones tocantes a los Reynos de Napoles y Sicilia, y los Estados de Flandres, Artoys y Tornay, y el Estado de Milan, y otras cosas contenidas en los dichos tratados, y señaladamente de Madrid, y Cambray, siempre os deueys firmar en que las dichas renunciaciones queden siempre y expresamente en su fuerça y ser, y en ninguna manera vays fuera desto, porque todo lo e adquirido, y os vendra y pertenecera con buen derecho y sobrada razon. Y si afloxassedes en cosa alguna desto, seria abrir camino para tornarlo a poner todo en controuersia, segun la experiencia a mostrado, que estos Reyes padre y hijo, y sus passados an querido vsurpar de continuo de sus vezinos, y donde an podido, vsado de no guardar tratado alguno, señaladamente con migo, y nuestros passados, con achaque y color de no poder perjudiciar a su corona: y pues esto es assi, sera mucho mejor, y lo que conuiene sostenerse con todo, que dar ocasion a ser forçado despues de defender el resto, o ponerlo en auentura de perderse.

Procure siempre paz cõ Francia, y quexarse del poco conocimiẽto, malos oficios, dañadas entrañas de Francisco.

27 Y pues vuestros passados an sostenido lo de Napoles y Sicilia, y tambien las tierras de Flandres contra los Franceses, con ayuda de Dios, assi mismo deueys star en el que os ayudara a guardallos, quando los heredaredes, y os perteneceran con sobrado derecho, como dicho es: y siendo mas poderoso en la parte de Italia, con lo de Milan y Placencia, la adherencia que terneys en aquella parte, y por lo semejante en la de Flandres, con lo que e acrecentado y añadido, es a saber, el Ducado de Gueldres, y Señorios de Vltrech, Frisa, Hoberiel, y otros: con los quales los Estados de alla son mas poderosos, y teniendolos vnidos se podran mejor sostener y defender.

Que sostẽga y defiẽda lo que sus passados tuuieron.

28. Y si os quisieren mouer guerra en la parte de Italia, teneys el dicho Estado

Año 1548. *de Milan fortificado, y sera bien proueydo de artilleria, la que embiò alli de la conquista de Saxa, y se podra defender del primer impetu, que es lo que mas se deue temer de Franceses: y si pensasse passar adelante hazia Napoles, le seria muy dificil, dexando atras dicho Milan, con el embarazo que podra auer en el camino de la parte de Florencia, y no se podra ayudar de la mar, porque tendreys vos mas fuerças en ella, con las quales se podran resistir los dichos Reynos de Napoles y Sicilia, quanto mas, que la ciudad de Napoles està bien fortificada con dos buenos castillos, y tambien otras muchas tierras y castillos del Reyno, y proueyendo de artilleria con la que assi mismo embiò a el. Y por semejante el Reyno de Sicilia està fortificado: señaladamente las ciudades de Mecina y Palermo: y resistiendo el dicho primer impetu, do quiera que sea, como dicho es, Franceses despues vienen a perder el animo, y no pueden durar, segun la experiencia siempre lo a mostrado, alli y en todas partes.* Año 1548.

No de ocasion al Papa, ni Venecianos para que rompan.

29. *Y como dicho es, deueys tener aduertencia de no dar ocasion al Papa, ni a Venecianos de rompimiento, tanto quanto lo pudieredes euitar. Y no es de creer, que los vnos ni los otros sean traydos facilmente a romperos guerra con el dicho Rey de Francia, por la poca confiança que segun su costumbre saben que deuen tener, y por no ponerse en gasto, y no arriscar sus Estados, con quien no pudiessen sustener, ni defendellos a la larga, y conocer los poderosos Reynos, Estados y allegados, y que teneys las fuerças de mar, con las quales podreys embiar siempre que fuere menester, socorro de gente, y auerlo assi mismo desta parte con el credito que os dexare en ella, y fauor del Rey de Romanos mi hermano. Y aunque los de Napoles ayan mostrado ser alterados postreramente todauia, todo bien mirado, no se a visto cosa de que el Papa ni Franceses ayan podido tomar fundamento: antes se a entendido, que los que an empeçado la cosa, y de quien se tiene sospecha de infidelidad, y querrian innouacion, son pocos, y que la generalidad del*

Lealtad de Napoles.

Reyno està con la voluntad que conuiene a buenos vasallos, y demas desto los Napolitanos tienen experiencia del mal sucedido por los dichos Franceses.

30. *Tambien se a visto y experimentado de la parte de Milan, que tampoco quieren en aquel Estado Franceses, y si los dichos de Napoles y Milan pueden descansar de las grandes guerras que a la verdad an sostenido hasta aqui, y con gouernarlos con buena justicia, de lo qual terneys cuydado, ellos son y seran siempre buenos y fieles vasallos.*

31. *Y aunque os sea necessario mirar en ahorrar tanto quanto pudieredes, segun que quedareys adeudado, y vuestros Estados alcançados, no por esto se podran escusar de tener siempre alguna gente Española en Italia, y conforme al tiempo, y como vieredes los andamientos de Franceses, y otros que os podrian ser contrarios, porque sera el verdadero freno para impedir innouamiento de guerra, y que no se hagan empresas para robar tierras, y al fin sera alli al proposito de la necessidad, y si se ofreciere. Pero deuese tener aduertencia, que la dicha gente se entretenga, quanto se podra hazer, en las plazas y fronteras, donde parecera ser menester auer guarda, y con el menos daño y trabajo de los subditos y allegados a vos que ser pudiere: y que los que tendran cargo de la dicha gente de guerra, se les haga viuir en obediencia, y buena disciplina y regla, y que no den in-*

deuidamente

Año 1548. *deuidamente ocasion de rompimiento, ni desesperacion en la parte donde se entretuuieren.* Año 1548.

32. *Y siguiendo esto, si Dios fuere seruido lleuarme, e ordenado que la gente Española que està aca, se passe al Estado de Milan, para que este alli de respeto, y sera a proposito para si algunos quisiessen hazer mouimiento, y señaladamente Franceses, y siendo alli, se terna siempre en la mano para todo lo que se pudiesse ofrecer en Italia, y aun para tener los dichos Franceses, que no mueuan algo de nueuo en otra parte. Y en qualquier tiempo que nuestro Señor dispusiere de mi, deueys hazer, que lo de alli sea a recaudo, y proueydo breuemente, y segun vieredes la aparencia de algun mouimiento. Y assi mismo sera bien tener apercebidas las fronteras hazia España, señaladamente a la parte de Nauarra y Perpiñan, porque quanto a la de Flandres no ay que temer, que de golpe Franceses pudiessen hazer inuasion de momento.* Que en Milan aya recaudo.

33. *Y quanto a las galeras, no veo que se puedan dexar de entretener las de España, Napoles y Sicilia, por la guardia ordinaria de los Reynos y subditos dellos, y contra Turcos y Moros, que no se puede hazer tanta confiança de la tregua con el Turco, que se deua dexar de tener las dichas galeras armadas, aunque no fuesse sino para obuiar las correrias de Piratas y cosarios, quanto y mas por el respeto de Franceses, y otros que quisiessen inquietar la Italia, o hazia España: y si se dexasse el entretenimiento de las dichas galeras, no podria despues ser a punto de la necessidad que sobreuiniesse. Y por esta misma causa tengo ser necessario no dexar las galeras de Genoua, y que conuiene, para entretener el fauor de Genoueses, y tambien que si se despidiessen podrian yr en mano de Franceses, los quales si se hallassen superiores en la mar de Italia, seria en manifiesto peligro: y assi mesmo podria passar trabajo, lo de las partes de Cataluña, y otras maritimas de España: y por esto no os deueys persuadir a dexar el entretenimiẽto de las dichas galeras, señaladamẽte por el gasto, porque aunque sea grande es peor euitar lo que podria suceder en mayor daño, sino fuesse que huuiesse vna buena seguridad de paz con Francia, y que no huuiesse que temer del Turco, en lo qual no podemos ver experiencia ni aparencia alguna, antes se nos figura inconueniente sin el entretenimiento de las dichas galeras.* Se entretẽgan las galeras de España, Napoles y Sicilia.

34. *Quanto a las tierras de Flandres, ellas estan fortificadas, y aun se fortifican con los deseños que e hecho hazer, y todos aquellos Señorios tienen la voluntad y fidelidad que se puede desear, y señaladamente los grandes dellos, y con la reduccion de lo de Gante, y castillo que se a hecho en aquella ciudad, que se a fortificado en Cambray, y no ay que temer de Franceses, que puedan auer esperança, assi como antes se lo persuadian: y si ellos quisieren mouer guerra hazia aquella parte, las dichas tierras podran muy bien resistirles, y no faltaran de hazerlo, especialmente con que aya alguna suma de dinero de respeto, sea de las ayudas que se podrian auer de las mesmas tierras, y de otra manera, con que tengan esperança de ser assistidas de vos, como sera razon que lo hagays, segun vieredes la necessidad, y si ellas pueden descansar algun tiempo, sosternan el gasto que fuere menester alli.* Que las tierras de Flandres quedã fortificadas.

35. *Solo ay en la parte de aca el Condado de Borgoña, el qual està apartado, y muy lexos de los otros Estados y Señorios, y tanto, que seria cosa dificultosa y costosa, socorrer el dicho Condado dellos: y assi e tenido siempre por bien, que durante las guerras passadas tratasse y estuuiesse en neutralidad con Franceses, y se fauore-* Condado de Borgoña.

Año 1548. *cieſſe la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria con Suyzos, en la qual eſtà com-* Año 1548.
prehendido el dicho Eſtado, y ſe deuria hazer en caſo de rõpimiento. Pero como no ay que fiar en los dichos Franceſes, ni muchos de los Suyzos, por lo que quieren cõplacer a los dichos Franceſes, y tambien porque deſſearian auer en ſus manos parte del dicho Condado que eſtà cerca dellos, y ſeñaladamente las ſalinas, e mandado fortificar la villa de Dolo, que es la cabeza del Eſtado, y empleado en ella las ayudas que en el me an otorgado: y vos debreys tener la mano que ſe acaue la dicha obra, y la de Grey, y que ſe repare el caſtillo de Ioulx, y que ſe fortifiquen otras tierras, y que los otros ſeruicios que ſe harã ſea para eſto, y reparo y prouiſſion de artilleria y municiones y otros

El antiguo patrimonio de la caſa de Borgoña

gaſtos por el tiempo que ſera meneſter, porque el dicho Condado es el mas antiguo patrimonio de la caſſa de Borgoña, y a propoſito de dañar Franceſes por aquella parte ſegun la occaſſion, y que los vaſſallos de alli an tenido, y tienen ſiempre gran fidelidad, y hecho ſeruicios a nueſtros paſados, y vos podreys ſer ſeruido dellos, y aſi os encomiendo la fortificacion, deffenſion y conſeruacion del dicho Eſtado.

Seguridad de Eſpaña, que les a ydo mal cõ ella a los Franceſes.

36. *Quanto a la parte de Eſpaña, no es de temer que Franceſes mueuan guerra auiertamente en ſu nombre, ni aun aſſiſtir el Señor de Albret, ſegun que les an mal ſucedido las paſſadas, y que ſe les podria facilmente reſiſtir como ſe a hecho haſta aqui, y ſi los dichos Franceſes pueden embadir, en muchas partes tambien temeran de lo miſmo, y aun a ellos ſera impoſſible prouerſe de gente de guerra, ni ſoſtener el gaſto en tantas partes ſegun ſe a viſto.*

Indias.

37. *Y quanto a las Indias debeys tener cuydado de mirar ſiẽpre ſi los dichos Franceſes querrian embiar armada hazia alla a la diſimulada, o de otra manera, y debreys aperceuir los Gouernadores de aquellas partes para que eſtẽ ſobre auiſo, y dõde y quãdo fueſſe meneſter conforme a ello reſiſtir a los dichos Franceſes, y aunque ellos auian emprendido muchas vezes de yr alli ſe a viſto que ſus armadas no an durado, y demas deſto quando ſe las reſiſten, luego afloxan y ſe deshazen, y aſſi haze mucho al caſo ſalirles preſto a la mano, y deureys tener buena intelligencia con Portugal ſeñaladamente por lo que tocare a las dichas Indias, y defenſion dellas.*

Que no haga concierto con el Frances dãdole coſa alguna.

38. *Y aſſi no debeys en alguna manera hazer concierto con el dicho Rey de Francia, con dar ni quitar coſa alguna de lo que terneys y os pertenecera, ſino eſtar conſtante y guardarlo todo, y ſiẽpre ſobre auiſo ſin fiaros en platica de paz, ni palabra de amiſtad, y teniẽdo continua aduertẽcia de fortificar y proueer lo que pudieredes en todas partes por ſer a punto y aparejado para ſi os quiſieren mouer alguna guerra, defenderos, y que los dichos Frãceſes no os puedan hurtar algo ſiguiẽdo ſu coſtumbre de hazerlo ſeñaladamente quando mueſtran querer mas aſegurar, pero eſto offreciendo ſiempre a guardar los tratados paſados y buena amiſtad, ya eſtrecharla con medios razonables, y conueniente ſeguridad con preſupueſto y eſtando firme en lo que es dicho arriba: y haziẽdolo aſſi debeys confiar, que Dios como os auia dado los dichos Reynos, Eſtados y Señorios daſcargados de las querellas y pretenſiones de dichos Frãceſes, os ayudara aſoſtener y defẽderlos, y no os mouays a hazer otra coſa por amoneſtaciones de quien quiera que ſea, ni por neceſſidad o peligro de guerra que ſe os refirieſſẽ en alguna parte.*

39. *Y vaſta y aun es mucho dexar ſuſpendido el Ducado de Borgoña, proprio y verdadero patrimonio mio por reſpecto de la paz y tratados hechos, y aſſi no entiendo de renouar guerra por eſſo: pero vos no dexareys, ni diſimulareys el derecho tan juſto, y tan fauorable que me pertenece y os pertenecera al dicho Con-*

Año 1548. dado de Borgoña todas las vezes que se ofreciere hablar de la parte de Francia de las querellas que an expressa, y deuidamente renunciado, y con justa y vastantissima causa y razon. Año 1548.

40. Y demas desto la restitucion de Hesdin, que los dichos Franceses deuen hazer con razonable recompensa, en lo qual persistireys quando vieredes la ocasion, pero no por esto solo me parece que deueys tornar en guerra, porque aunque el dicho Hesdin sea al proposito de las tierras de alla, no solo es tanto, quanto importa mas euitar la guerra, y los inconuenientes que dello se podrian recrecer. Hesdin. Euitar la guerra.

41. Y por lo que mas recelan los Franceses segun continuamente se entiende es de lo que ocupan al Duque de Saboya assi de aca, como de alla de los montes: en la restitucion de lo qual e siempre persistido, quando se a platicado de estrechar amistad con los Reyes defunto y moderno de Francia segun era y soy obligado por lo que se deue a la autoridad Imperial, y deudo que tengo con el dicho Duque, y por el respecto de su hijo mi sobrino, y de lo que tengo capitulado con el dicho Duque, y que a dicho de continuo absolutamente que no queria hazer concierto sin lo restituydo señaladamente de Piamonte, el qual como se entiende piensan guardar para siempre los dichos Franceses, tanto mas hallo difficultoso, y peligrosso de hazer concierto, pues se deue tener por certissimo que los dichos Franceses se obtienen, y guardan el dicho Piamonte para desde alli poder turbar las cosas de Italia: y con fin de tornar a ocupar el Estado de Milan, sugetar a Genoua, passar a Florencia, y hazer alli lo semejante, y despues yr a Napoles, y a Sicilia, y se vee claramente por todas sus platicas, que es esta su intencion, y no se podria poner limite a su ambicion, que se a siempre entendido y an mostrado los dichos Franceses atreuidamente. Duque de Saboya y restitucion de su Estado.

42. De maner aque a qui concurre el perjuycio del Imperio dar pie a Franceses para poder turbar la Italia, todas las vezes que pudieren, y emprender contra los Reynos y Estados que tengo alla, y los demas allegados y amigos, y estar de continuo en gasto y cuydado, y no veo que pueda aconsejar tal concierto, y aun si entre ellos lo quisiessen hazer consentillo hasta no poder mas: y assi e tenido y tengo por mejor dexallo como està, que consentir, o disimular cossa tan perjudicial al dicho Duque, ni tan perniciossa y de tanto inconueniente, esperando que Dios podra dar la via para remediar esta inhumanidad, y crueldad, que padre y hijo an mostrado, y muestran contra su propio tio, y primo. Que no se de pie al Frances para entrar a Italia.

43. Es verdad que tengo lastima de los dichos Duque, y Principe su hijo, y de que queden tanto tiempo fuera de su Estado. Pero pues an sufrido esta injuria, violencia, y daño fasta agora, menos mal es que se esten anssi, aun esperando en la voluntad de Dios, que dar a algun medio y camino para cobrar lo que es suyo, como dicho es, y reintegrar su casa tan antigua, que hazer algun concierro quitando o dexando la principal parte della: y apocarla tanto ellos mismos, y ser causa de tantos males que podrian succeder desto, y el dicho Duque a mostrado estar siempre en esta voluntad. Y a lo que dize y muestra el Principe su hijo, no va fuera della, y señaladamente se a conocido en la platica que se a mouido del matrimonio del dicho Principe con la hija del de Francia, haziendo el qual, tampoco se debria esperar restitucion, pues el mismo Rey de Francia la niega ya expressamente. Y es Que el de Saboya se sufra y espere, hasta que Dios de occasion para ser restituydo.

Año 1548. *de creer, que de contino ſe obſtinara mas en ella, con lo que ſe funda de auer heredado lo que ſu padre occupò al dicho Duque, y como el dicho Rey de Francia ſabe la gran ſin razon que ſu padre del, y el, an tenido y tienen, nunca ſe fiauan de los dichos Duques, y Principes: antes por todas las vias y maneras que podia, el dicho Rey queria abaxar, y ſugetar los dichos Duque, y Principe, y ſeñaladamente, ſin reſpecto de tal affinidad, y matrimonio, como ſe a viſto, y es la natura de los dichos Franceſes, y eſpecialmente en la del Señor de Albret, ſiendo caſado con hermana del dicho Rey difunto: y aunque el dicho Rey difunto aya moſtrado tomar occaſion de indignacion con el dicho Duque de Saboya, porque inclinaſſe de mi parte, pero ya algunos años antes, y deſde que el dicho Duque vino a heredar, el dicho Rey y ſu madre le auian mouido la querella, y paſſado tan adelante, haſta deſafiarle, y entimarle guerra para occuparle ſu Eſtado, como lo a hecho, y an declarado muchas vezes el dicho Rey y los ſuyos expreſſamente, de manera, que ſu fin a ſido ſiempre de abaxar, y opprimir al dicho Duque, y tenerle ſugeto, y añadir ſus dichos Eſtados a Francia, y tener el camino abierto para tyrannizar la Italia.* Año 1548.

Sin culpa del Emperador el Frances occupò lo de Saboya.

44. *Y yo attendiendo a eſto, fuy ſiempre de parecer, y aconſeje deſpues que vine en rompimiento con Francia, y ſeñaladamente que me caſe, que el dicho Duque hizieſſe todo lo que pudieſſe por quedar neutral, y temporizar con el dicho Rey difunto, y que ſe entretuuieſſe con los Suyzos, lo que no hizo, de manera, que Franceſes y ellos ſe concertaron, y le occuparon ſu Eſtado de aca, y de alla los montes, mas por paſſion y particular intereſſe que por cauſa y reſpecto mio.*

Que ſiempre fauoreciò al Duque.

45. *Pero aunque eſto aya ſido ſin mi culpa, ni auer dado occaſion a ello, e fauorecido ſiempre al dicho Duque, y aſſiſtido en todo lo que e podido, y obuiado, que no perdieſſe lo que le queda: y aſſi hareys bien de continuar buena amiſtad con el, por el reſpecto del deudo que dellos teneys, y de la voluntad que padre y hijo mueſtran, y an moſtrado, de obſeruarla de ſu parte, y de fauorecerlos, y aſſiſtirlos en todo lo que podreys, ſeñaladamente por la guarda y defenſion de lo que el dicho Duque tiene y poſſee, demas de por ſu reſpecto, por ſer coſa que importa a la ſeguridad de las tierras y coſas de Italia, eſpecialmente del Eſtado de Milan.*

Penſiones que auia ſeñalado al Duque, y Principe.

46. *Y quanto a las penſiones que e conſtituydo a los dichos Duque, y Principe, para ayuda de ſu entretenimiento, hareys en lo venidero lo que buenamente podreys, porque quanto a lo paſſado ſe deue contentar, pues no ſe a faltado a lo que ſe a podido, y que quando otorguè la penſion al dicho Duque, fue penſando, que ella ſe cobraria del Eſtado de Milan, eſtando por entonces de manera que ſe podia cumplir: pero con la continuacion de la guerra, y ſoſpecha della, y ſeñaladamente por las coſas del Piamonte, y ſoſtener y defender las tierras del dicho Duque, an ſe recrecido continuamente muy grandes gaſtos, y tantos, que no ſe a podido hazer mas con el, ni en lo venidero podria el dicho Eſtado ſufrir tanto peſo, y os podreys con razon y honeſtidad eſcuſar de lo paſſado con lo que ſe a hecho, y en lo venidero, con dezir que hareys lo que podreys. Y quanto al dicho Principe, ſerà bien que proueays la continuacion de ſu penſion, o parte della, ſegun vieredes la neceſſidad que conuenga, y tuuieredes la poſſibilidad.*

El miramiento que deue tener

47. *Y quanto a lo que toca a aſſiſtirles para cobrar ſus Eſtados, deueys tener en ello mucho miramiento, y no os dexar perſuadir a que ellos comiencen guerra por*

Año 1548.

esto, ni que vos os metays en ella, sin ver primero que aya buen fundamẽto, y oportunidad, sea con el fauor y assistencia del Imperio, y que Franceses fuessen impedidos con Ingleses, o de otra manera que se viesse ser la cosa muy a la mano, y señaladamente teniendo ojo a los Suyzos, y que vuestros Reynos, Estados, y Señorios no se auenturassen, y no se vee que esto se pueda hazer en algunos años, segun estan las cosas desta Germania, y que es verisimil que los Ingleses dissimularan con los Franceses, durante la menor edad de su Rey, y tambien por lo que es necessario, y forçado que los dichos Reynos, y Estados, que dexareys descansen: y demas desto, quando se deuiesse hazer, debreys mirar, que Franceses no puedan tomar achaque, que vays contra los tratados, ni se os pueda imputar que seays causa de reuocar la guerra de la Christiandad, y en perjuyzio del bien publico della. Y si los dichos Duque, y Principe no quisieren esperar la coyuntura, o oportunidad, que Dios querra embiar a sus Estados, sino concertarse con Franceses, no obstante las razones y consideraciones ante dichas, y vieredes que no lo podreys estoruar, en tal caso mirareys que la cosa se haga con mas prouecho y menos daño dellos que ser pudiere, y terneys aduertencia de os asegurar en todo lo que vuiere lugar por lo que toca a las cosas de Italia, y señaladamente por lo de Lombardia, como Milan, Genoua, Monferrat, e Florencia, y otros aliados y amigos, y de manera que todos vean y conozcan que aueys tenido cuydado tal que conuiene de vuestra seguridad y dellos.

Año 1548. en fauorecer al de Saboya para cobrar su Estado.

48. *Y porque e capitulado con el dicho Duque, y prometido de cobrar libremente las rentas de sus tierras, en las quales ay gente de guerra mia, y no tengo otro fin en esto, sino por lo que toca a la guardia y seguridad mia y suya, terneys cuydado de entretanto que sera menester auer guardia en las dichas tierras, dexar gozar dellas al dicho Duque conforme al tratado, mirando primero de no alçar la mano de la dicha guardia señaladamente de las tierras mas importantes. Pues se podra tener por cierto, que haziendose concierto con los dichos Franceses, ellos lo cobrarian despues, aunque no quisiessen el dicho Duque Principe, de manera que esto toca a su proprio bien. Y demas desto no seria razon que huuiesse yo defendido las dichas tierras en tiempo de su enemistad con Franceses confiando de los dichos Duque y Principe, y que despues se perdiessen por ellos, y me succediesse desto inconueniente sin pretender otro de las dichas tierras, sino de ser asegurado dellas, como dicho es.*

49. *Y entre otras tierras y fortalezas terneys cuydado del castillo de Niza, y que los que ternan cargo del, sean a vuestra deuocion, y si es possible os hagan juramento de no consentir que Franceses se apoderen y valgan de la dicha plaça por ser ella muy importante.*

Castillo de Niza.

50. *Y aunque se haga el dicho concierto, no dexareys por ello de tener por amigos los dichos Duque y Principe, pero con que tengays siempre aduertencia, que Franceses haran todo lo que podran por desuiarlos, y apartarlos de vuestra amistad.*

Tenga amistad con el de Saboya.

51. *Tendreys cuydado de entretener amistad con los Ingleses, y de guardar los tratados hechos entre el padre difunto del Rey moderno y mi, porque esto importa a todos los Reynos y Señorios que yo os dexare, y sera tambien para tener suspensos*

Procure entretener a los Ingleses.

Año 1548. *a Franceſes, los quales tienen muchas querellas con los dichos Ingleſes, aſſi por lo de Bolonia, como de las penſiones, y deudas, y ſe tiene por dificil que puedan guardar amiſtad entre ellos que dure. Y demas deſto es viriſimil que el Rey de Ingalaterra que aora es moço, veniendo en edad, abra ſentimiento de las coſas que an hecho, y haran Franceſes contra el en perjuyzio durante ſu menor edad: pero mirareys de no os empachar en ello, tanto quanto pudieredes, y os firmareys ſiempre en los tratados que tenemos hechos con los vnos y con los otros, y ſeñaladamente no hareys ni trateys con los dichos Ingleſes coſa alguna que direta, o indirectamente pueda ſer contraria de nueſtra ſancta Fè y auctoridad de la Sede Apoſtolica.* Año 1548.

Poca amiſtad entre Franceſes y Ingleſes.

52. *Y quanto a los Eſcoceſes ſi ſe puede concertar con ellos por lo que toca a la ſeguridad de la contratacion y nauegacion, no ay que hazer en lo demas en aquella parte.*

53. *Quanto al Rey que poſſee a Dinamarca ſera bien, que entretengays el tratado hecho con el ſin entrar en querella. Por lo que toca al Rey Chriſtierno y nueſtras ſobrinas, por las quales, y concertarlas con el dicho Rey, hareys todo lo que pudieredes, y por el buen tratamiento del dicho Rey, pero de manera que no venga en libertad tal que procedieſſe tornar a renouar guerra ni hazer daño a los Eſtados de Flandres como otras vezes.*

Buen gouierno que a de procurar en ſus Eſtados.

54. *Demas de lo de arriba va muy mucho por la ſeguridad y quietud de los Reynos, Señorios y Eſtados que os dexare, que pues no podeys ſer preſſencialmente en todos, ni viſitar muchas vezes, como conuenia que ellos ſean continuamente proueydos de buenos Viſorreyes, y Gouernadores que tengan cuydado de entretener los ſubditos en juſticia, y policia, y que ſean calificados para ello, y la buena gouernacion de los dichos Reynos y Eſtados cada vno ſegun lo que ſe le encomendare, y de mas deſto que tengan continuo cuydado de la guardia, y ſeguridad dellos, y vos tendreys gran miramiento que hagan, y exerciten ſus officios como conuiene, y no excedan ſus inſtrucciones, ni vſurpen mas auctoridad de la que ſe les diere, y que ſepan que haziendo el contrario ſereys deſeruido y deſcontento dello, y que no lo ſufrireys, y lo mandareys remediar muy de veras como quier que ſea, y aunque no debreys creer las quexas ſi algunas ſe hizieſſen de los dichos Virreyes o Gouernadores, no dexareys de entendellas, y informaros de la verdad, porque no lo haziendo ſeria dar occaſion a que los dichos Virreyes, o Gouernadores fueſſen mas abſolutos, y a los vaſallos de deſeſperarſe.*

55. *Y ſeñaladamente quanto al gouierno de las Indias es muy neceſſario que tengays ſolicitud y cuydado de ſauer y entender como paſſaran las coſſas de alli, y aſegurarlas para el ſeruicio de Dios, y para que tengays la obediencia que es raçon, con la qual las dichas Indias ſeran gouernadas con juſticia, y ſe tornen a poblar, y rehazer, y para que ſe obuie a las opreſiones que los conquiſtadores, y otros que an ſido alla con cargo y auctoridad y ſocolor deſto, y con ſus dañadas intenciones, an hecho, y hazen para que los Indios ſean amparados en la que fuere juſto, y tengays ſobre ellos y los dichos conquiſtadores, y ſus haziendas, la auctoridad, ſuperioridad, preeminencias, y conocimiento que es raçon y conuiene para ganar, y auer la buena voluntad y fidelidad de los dichos Indios, y que el Conſejo de las Indias ſe deſuele en eſto ſin otro algun particular reſpecto y como coſa que importa muy mucho.*

Año 1548.

56. Y quanto al repartimiento de los Indios, sobre lo qual à auido diuersas informaciones y processos, y se a platicado muchas vezes, y tenido diuersos pareceres y respectos, y vltimamente exemplo, y mandado a Don Antonio de Mendoça nuestro Visorrey en la nueua España para que se informasse y embiasse el suyo como a ureys entendido, la cosa es de mucha importancia para agora, y en lo venidero, y sera bien que tengays grande aduertencia en la determinacion que en esto hizieredes por los respectos tocados en este otro capitulo de arriba, y assi no dexeys auida la dicha informacion de examinarla muy bien, y aun consultar todo el negocio con hombres de buen juyzio, y que entiendan las cosas de alla, y que tengan principal fin y respecto de la preeminencia Real, y lo que toca al bien comun de las dichas Indias, y que con esto el repartimiento que se hara sea moderado y menos prejudicial que se pudiere.

Año 1548.

Repartimiento de Indios.

57. Allende desto la cosa que mas entretiene los vasallos y subditos de qualquier nacion que sean en la fidelidad de sus Señores es ver, que tienen hijos en que consiste la firmeça de los Estados, con esperança de auer cada vno dellos Señores de quien puedan ser gouernados, y tanto mas por lo que toca a las dichas tierras de Flandres. Y por esto me parece no solamente conueniente, pero necessario, que os torneys a casar, tomando parentesco y partido conueniente al bien publico en quanto se podra hazer, y del qual con la ayuda de Dios podeys auer hijos, señaladamente por la consideracion arriba dicha, y assi por el amor paternal que os tengo, y lo que quiero a los dichos Estados os aconsejo y ruego que lo hagays.

Que buelua a casar.

58. Y no os quiero apremiar al partido que deureys tomar, pero bien os aconsejo en ello principalmente mireis al seruicio de Dios y bien publico de Christiandad, beneficio y satisfacion de los dichos Reynos y Estados: y si el casamiento con la hija del Rey de Francia se pudiesse concertar, y con la firmeça de las cosas tratadas, y restitucion de lo del Duque de Saboya, y bastante seguridad, me a parecido, y aun parece, que seria lo que conuendria. Y si esto no a lugar me pareceria podria conuenir la Princesa de de Albret con tanto que se tratasse de manera que se quitasse la differencia, y pretension sobre el Reyno de Nauarra, y con medios conuenientes, y que se pudiesse sacar la dicha Princesa de Francia: porque aunque los Franceses tuuiessen desto sentimiento, viendo la cosa hecha es de creer que lo dissimularan por os ver mas fuerte, con lo que tiene el Señor de Albret, y no auiendo forma de poder boluer de golpe házia alla, y que ni por esto se dañaria mas de lo que està la voluntad de los Franceses no debriades dexar de entrar con el, por lo que se a algunas vezes apuntado de la differencia que podria ser de los hijos deste matrimonio, lo qual todo bien examinado no tiene fundamento, y se entiende que la dicha Princesa es de buena disposicion, virtudes, cuerda y bien criada.

Aprueba el casamiento en Francia.

Que para assegurar lo de Nauarra casasse con la Princesa de Albret.

59. Pero si vno de los casamientos suso dichos no se puede hazer, no veo por agora otro partido sino de la vna de las hijas del Rey de Romanos mi hermano, o de la Infanta hija de mi hermana la Reyna viuda de Francia. Y como estos partidos no son menester para estrechar amistad y deudo, lo que mas conuendria seria quietar, y iuntar otra amistad con los respectos suso dichos, y sino os remito de escoger el partido que os satisfaciere. Mas pues la

Quãdo vno de los dos no aya lugar casese con la hija del Rey de Romanos.

Año 1548.

vuestra voluntad que tengo a ambas sobrinas es vna solamente, ruego a Dios que acertays por lo mejor.

Año 1548.

Casamientos de las Infantas de Castilla.

60. Y quanto al matrimonio de mis hijas vuestras hermanas, y señaladamente de la mayor, despues de examinado, y pesando todo lo que en ello se ofrece, no veo para ella partido mas a proposito, y aun que conuenga como el del Archiduque Maximiliano mi sobrino, porque quanto a lo que e hablado de casarla en Portugal con el Principe mi sobrino, ni las edades conuendrian, ni seria honesto ni razonable yr contra lo que se a tratado de su hermana del dicho Principe de Portugal, antes en perjuyzio suyo siendo este partido muy conueniente a las edades, y todo lo demas como lo sera el de vuestra hermana mayor con el dicho Duque Maximiliano, y de gran contentamiento a mi dicho hermano. Las cosas del qual como se a dicho, arriba se an proueydo y remediado de manera que el dicho Duque quedara muy bien, y el padre y el ternan mas satisfacion a todo lo que os tocare para lo de Italia, y la parte de Flandres, y ansi nos firmamos en que se haga con la bendicion de Dios, y siguiendo lo que sobre esto, nos y la Emperatriz, que sea en gloria, auiamos considerado por nuestros testamentos, y constituyendole la dote, y las sumas contenidas y ordenadas por nosotros en ellos. Y quanto a lo que se auia mirado por los dichos testamentos, por lo que toca a las tierras de Flandres y Borgoña auiendo despues pensado mas en ello quanto a la importancia de los dichos Estados, y que conuienen a vuestra grandeça, y que de mas e conquistado el Ducado de Gueldres, y vnidolo a ellos, estamos en que los guardeys, confiando en que Dios dara mas hijos, y os ruego y encargo muy mucho, que este matrimonio se effectue lo mas presto que ser pudiere teniendo respeto a que vuestra dicha hermana es de edad, y que como dicho es no se ofrece otro partido tan conueniente.

Que el Principe pasando en Flandres lleue consigo a su hermana mayor.

61. Demas desto ofreciendose vuestra venida aca podreys traer con vos la dicha vuestra hermana, y no se podria auer ocasion, ni medio mas conueniente para que venga honradamente, y como se requiere a su calidad, y aunque no vengais vos, no se debra dexar su venida, ni diferir mas el dicho matrimonio: y assi os ruego que tengais por bien que se haga, y os lo encomiendo y encargo quan encarecidamente puedo.

Que casando con Maximiliano se les encomiende el gouierno de Flãdres.

62. Ansi misмo se a platicado muchas vezes que haziendose este matrimonio del dicho mi sobrino el Archiduque de Austria Maximiliano cõ vuestra hermana mayor, se le podria encomendar el gouierno de los Estados y tierras de la parte de Flandres: porque como se a visto, y entendido, los de alli no pueden bien ser gouernados por estrangeros, ni tampoco entre los de la misma nacion se podria hallar persona a este proposito, ni sin inuidia, y assi sera siempre proueydo de alguno de nuestra sangre. Pero no se a dexado de apuntar, que metiendo al Archiduque en este cargo, no faltaria quien pusiesse en su cabeça, de tener fin, y emprender de quedarse con los dichos Estados, y por no poder vos residir en ellos, muchas vezes la gente dellos si se podrian aficionar a los dichos Archiduques y vuestra hermana tanto mas dandoles Dios hijos, toda via siendo la cosa tan grande y de tanta importancia, se podrian dexar persuadir con el. Y por esto no e querido tomar en ello resolucion hasta vuestra venida, y que ayais visto la importancia de las tierras, y que conozcays al Archiduque Maximiliano. Es verdad que si se pudiesse acauar con la Reyna viuda de Vngria mi hermana continuasse

Año 1548. *nuasse el dicho cargo, que a tanto tiempo tenido, seria lo que mas conuenia: porque ella lo a hecho muy bien en paz, y en guerra. Pero està puesta en descargarse del, y en fin se remitira todo hasta vuestra venida placiendo a Dios.* Año 1548.

Doña Ioanno case en Portugal. *Y quanto a mi segunda hija vuestra hermana deueis effectuar en su tiempo el matrimonio della con el Principe de Portugal como està concertado, por guardar buena fè, y ser lo que conuiene a la corona de España, y al deudo y amistad que se deue a Portugal: a la obseruacion de la qual tendreys siempre buena aduertencia, se-*

Reconoce le mucho que deue a Portugal. *gun la afficion que el Rey mi cuñado a de contino mostrado de su parte a ello, y tambien el Infante Don Luis, y el Cardenal, y lo que se deue a la Reyna mi hermana, que e hallado en todo lo que se a ofrecido muy aficionada a mi y a todas mis cosas.*

Lo que deue a sus hermanas Leonor y Maria Reynas viudas. *Lo mismo siempre e hallado en la Reyna viuda de Francia, y en la Reyna viuda de Vngria mis hermanas, y tengo por cierto, que entrambas y cada vna continuara esta voluntad con vos, y assi reciprocamente deueis corresponder, y tenellas siempre por buenas tias, y fauorecellas en todo lo que pudieredes, y os lo ruego, y os las encomiendo. Y por la fin os encomiendo muy mucho la obseruacion y cumplimiento de mis testamentos y codicilos, y tambien los de la Emperatrix que Dios aya. Y assi por lo que toca a nuestras almas, mandas pias, como en lo demas, yo cõfio que lo hareis enteramente como buen hijo, y lo merece la paterna voluntad que os auemos tenido, y tengo, y ruego a Dios que os ampare de su mano, enderece y guie vuestros deseos a su seruicio, y para bien reynar y gouernar, y finalmente alcançar la gloria con mi bendicion. De Augusta a XIX. de Henero de M. D. XLVIII.*

Que haga cumplir sus testamentos y de la Emperatriz.

§. VI.

Tiene Cortes en el Principe en Valladolid cõ poco gusto. QVisso el Principe Don Felipe antes que partiesse de Castilla llamar el Reyno, y darle cuenta de su partida, y de la voluntad del Emperador su padre, que era, que el Principe Maximiliano quedasse por gouernador en ella. Vinieron a estas Cortes los Procuradores de las ciudades: juntaronse en Valladolid. Ellas no fueron de mucho gusto, porque Castilla lleua mal las ausencias de sus Principes. Aqui se pidiò por parte del Reyno, que el desempeñaria la especeria de las Malucas, porque se la dexassen gozar seys años solamente: mas el Emperador no lo quiso hazer. Puso casa al Principe a la Borgoñona desautorizando la Castellana, que por sola su antiguedad se deuia guardar, y mas no teniẽdo nada de Borgoña los Reyes de Castilla. Y a quinze de Agosto deste año se començò a seruir a la Borgoñona. Siruia de Mayordomo mayor el Duque de

Dexasse el antiguo seruicio de la casa Real de Castilla y toma el de la de Borgoña.

A Alua acõpañado de Don Pedro de Auila Marques de las Nauas, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuarez, Gutierre Lopez de Padilla, y Don Diego de Azeredo Mayordomos del Principe, los quales salieron ricamente vestidos. Y lo mismo los Gentileshombres de la boca. Fue Cauallerizo mayor Don Antonio de Toledo, de la orden de San Ioan: y tuuieron la camara Don Antonio de Roxas, Ruy Gomes de Sylua, Don Ioan Conde de Cifuentes, Don Ioan de Venauides, B y Don Fadrique de Toledo Comendador mayor de Calatraua. Don Gomez Figueroa, que despues heredò el Condado de Feria, fue Capitan de la guarda Española, y de la Alemaña vn Tudesco, y de los Archeros el Cõde de Horne. Fueron de la boca muchos Mayorazgos y principales Caualleros. Hizose este dia el seruicio del plato con Reyes de armas vestidos de cotas Reales y mazas con Real ceremonia y aparato.

Año 1548.

§. VII.

Esperauan en Castilla al Principe Maximiliano.

YA se sauia la venida del Principe Maximiliano, aunque despacio, porque le auian dado vnas quartanas que le fatigauan, lo qual fue causa que se dexassen las fiestas que se auian ordenado, y tambien por ser tarde, y no poder dilatarse el viage del Principe, que ya era el mes de Setiembre y mediado, quando Maximiliano llegò a Valladolid. El Principe encomendò su recibimiento y boda a Don Pedro Fernandez de Belasco, Condestable de Castilla, el qual mostrò bien quien era en la magnificencia y grãdeza con que recibiò al Principe, haziendo lo que siempre sus pasados hizieron en seruicio de los Reyes. Saliò el Condestable con gran acompañamiento de Señores deudos y amigos suyos ricamente aderezado. Y por buena diligencia que el Condestable puso para topar con el Principe Maximiliano en la raya de Castilla y Aragon auia caminado tanto, que el Condestable le hallò en la villa de Oliuares cinco leguas de Valladolid, donde le hizo vno de los mas altos recibimientos que nunca Señor hizo a Principe. Sabiendo el Principe, que Maximiliano era llegado a Oliuares, le saliò a recebir y visitar tomando la posta acompañado del Duque de Alua, y del Almirante de Castilla, y del Duque de Sesa, y de otros grandes Señores y Caualleros. Y auiendose reciuido y tratado con el amor y cortesia que entre tan grandes Principes, y tan deudos conuenia, tornose el Principe a Valladolid para reciuirle publicamente otro dia, que fue su entrada, la qual y el recibimiento que se le hizo fue con la solemnidad que a tan gran Principe se deuia. Llegado a Palacio se desposò aquella noche con la Infanta Doña Maria por mano de Christoforo Madrucho Cardenal y Obispo de Trẽto, Principe del Imperio, que desde Alemaña le venia acõpañando, ratificãdo el despoforio que antes auia pasado en Aranjuez por mano de Don Ioan Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo en virtud de los poderes que auia dado el Principe Maximiliano, que Thomas Perrenoto Señor de Chantonai su Camarero auia traydo. El dia siguiente a la mañana el Cardenal dixo la Missa, y los velò. Y al cabo de tres, o quatro dias que fueron casados, se representò en palacio vna comedia de Ludouico Arioso en la forma de teatro y cenas que los Romanos solian representar, que fue cosa Real y sumtuosa.

Salele a reciuir el Cõdestable de Castilla.

Desposanse Maximiliano y Maria.

Año 1548.

§. VIII.

Parte el Principe de Valladolid y su viage a Flandres.

PRimero de Octubre deste año partiò el Principe Don Felipe de Valladolid, dexando por Gouernadores de Castilla y Aragon a sus hermanos los Principes recien casados. Acompañaron al Principe en este viaje el Duque de Alua, el Duque de Sesa, Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor, Ruy Gomez de Sylua, Don Iuan de Benauides Gentiles-hõbres de la Camara, el Conde de Cifuentes, Don Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuares bien nombrado en esta historia, el qual fue por su Mayordomo, con su hijo Don Enrique de Guzman, que era paje del Principe, aquien todos conocemos, y sabemos con quanto valor y honra de la nacion fue Embaxador en Roma, Virrey de Napoles y Sicilia, y es Conde de Oliuares. El Marques de las Nauas tambien mayordomo, Gutierre Lopez de Padilla, Don Diego de Azeuedo, Don Gomez de Figueroa Capitã de la guarda Española, y Reymõde de Tassis Correo mayor del Emperador. Fue su camino por Quintanilla, Aranda de Duero, Burgo de Osma, Mõte Agudo, dõde es la raya de Castilla con Aragon, y el Duque de Alua tuuo vna triste nueua de la muerte de su hijo primogenito, Don Garcia de Toledo. Llegò el Principe a Zaragoça: posò en las casas del Conde de Morata, Don Pedro de Luna, Virrey de Aragon. De Zaragoça

Año 1548. fue derecho a nuestra Señora de Mõtserrate Monasterio de mi orden, entrò en el a diez de Octubre. Aqui se detuuo otro dia, y confesò y comulgò, que fue siempre este Principe deuotissimo desta imagen, como deue dezir en su historia quien la escriuiere bien. Aqui llegò por la posta Don Francisco de Aualos, Marques de Pescara, hijo de Don Alonso de Aualos, Marques del Vasto tan nombrado y señalado en esta historia. Venia desde Italia en las galeras de Napoles, con Don Garcia de Toledo para acompañar a su Alteza. El Principe le recibiò con la cortesia y amor que merecia tan gran Cauallero. A treze de Octubre bajò el Principe de Montserrate, y fue a Barcelona. Aqui le reciuiò Don Ioan Fernandez Manrrique Marques de Aguilar, que era Virrey y Capitan general de Cataluña, y Don Bernardino de Mendoça Capitan general de las galeras de Espaõa, con toda la nobleza de aquella ciudad. Posò en las casas de Doña Estefania de Requesens viuda que fue casada con Don Ioan de Zuñiga ayo del Principe, Comendador mayor de Castilla, y del Consejo de Estado del Emperador. Detuuose el Principe tres dias en Barcelona: de alli fue a Rosas donde le esperaua al Principe Andrea Doria con la armada. De alli pasò a Girona, entrò con pompa y aparato Real. A diez y nueue de Octubre entrò en Castellon de Empurias que es del Duque de Segorue. Aqui estauan infinitos Caualleros esperando para embarcarse y acompañar al Principe en esta jornada. Ay deste viaje vn libro particular, que escriuiò Christoual Caluete Estrella criado del mismo Principe: quien mas quisiere de lo que aqui dire alli lo podra ver. Solo digo que no se que Principe del mundo, ny que Emperadores Romanos jamas gozarõ de tantas fiestas ni triumphos, como los que se hizieron al Principe en esta jornada por toda Italia, y en lo que toca de Alemaña, y en Flandres

Viage del Principe de Caluete

§. VIIII.

ALLegò el Principe a Bruselas, y a apearse en el palacio Imperial ya noche, la luz de las hachas era tanta que parecia de dia. Fue reciuido de las Reynas viudas de Francia y de Vngria sus tias con grã amor, y summo gozo. Iuntas las dos tias lleuaron el Principe al Emperador que estaua en su aposento esperandole. El recibimiento entre ellos fue qual se puede pensar entre tal padre, y tal hijo. Los regozijos y fiestas ya e dicho quien los escriue, que fueron tantos y tales que merecen particular historia. Acauadas las fiestas de Bruselas algunos Caualleros Españoles trataron de boluerse, como lo hizo el Conde de Luna, por auer muerto la Condesa su muger, y Don Luys de Requesens Comendador mayor de Castilla, porque era fallecida Doña Estefania de Requesens su madre, la qual consumida de vna continua tristeza y dolor tan grãde que recibiò de la muerte de Don Ioan Zuñiga, Comendador mayor de Castilla su marido. Viuiò tan poco, que con raçon la pueden llamar otra Alcestis, o Euadne, o aquella Porcia Romana muger de Marco Bruto, assi en el amor conjugal, como en otras virtudes que Doña Estefania tuuo. Despues destos Caualleros se partiò el Duque de Sessa por la posta a Italia a visitar sus Estados en el Reyno de Napoles. Casi en fin de Iunio partiò el Almirante de Castilla y muchos Caualleros con el para España, y en aquella sazon se supo la resolucion de lo que el Emperador trataua con los Estados de Flandres, sobre jurar al Principe, los quales todos en conformidad respondieron, que siempre que fuesse seruido jurarian por su Señor y Principe futuro a Don Felipe Principe de España su hijo, con la qual nueua todos los Señores y Caualleros se pusieron en ordẽ y se aderezaron ricamente para acõpañar al Emperador, y a las Reynas y Principe por todas las ciudades, villas y lugares de los Estados de Flandres, en las quales auian de reciuir y jurar al Principe por Señor y legitimo succesor del Emperador Carlos V. Maximo.

Año 1548. Llega el Principe a Bruselas.

Viuda memorable Doña Estefania de Requesens.

Tratan de jurar al Principe en Flãdres.

Año 1548.

Començò el Principe eſte camino de yr a viſitar todos eſtos lugares para ſer jurado en ellos por la villa de Lobayna cabeça del Ducado de Brabante, y Prouincia de la Gallia Belgica, y de aqui fue diſcurriendo por los lugares y ciudades, donde ſe le hizieron grandiſſimas fieſtas, y le juraron de manera que los Eſtados que haſta aqui eran como bienes partibles, quedaron vinculados y hechos mayorazgo y herencia forzoſa del heredero mayor.

Deſpues que el Principe boluiò de tan largo viaje, y fue jurado en todos los Eſtados de Flandres, hizo aſſiento en Bruſellas, donde eſtaua el Emperador ſu padre. Quiſieron hazer fieſtas los Caualleros moços, las quales le ſuſpendieron, porque cayò malo el Emperador, y llegò nueua que el Papa Paulo III. auia muerto en Roma a diez de Nouiembre viſpera de S. Martin. Muriò eſte Papa du puro frio en cinco dias, y en edad de ochenta y dos años, y ſin tener vn coxin, (ſiendo riquiſſimo) ſobre que le puſieſſen la cabeça ſus lacayos, quando le lleuauan muerto al palacio ſacro, coſa digna de notar, no porque vn cuerpo muerto aya meneſter almohadas, ſino por lo que requiria la dignidad. Guialo Dios aſſi para nueſtro exemplo y conſuelo: porque era eſte Pontifice muy polido y regalado, y tenia otras curioſidades que pararon en eſto. Lo demas de ſu vida no me toca eſcriuirlo. Solo digo que el tuuo al Emperador mas miedo que amor, y que en el alma tenia la flor de lis, codiciò demaſiado lo de Parma, y Placencia, y quiſo comprar a Milan como queda dicho. Succediendole en el Pontificado Ioan Maria Cardenal de Monte, varon virtuoſiſſimo, por lo qual fue elegido con volũtad de todos: llamoſe Iulio III. El auiſò luego con vn proprio al Emperador ofreciẽdoſele muchos, y el Emperador mandò luego deſpachar a Don Luis de Auila y Zuñiga Comendador mayor de Alcantara Gentil-hombre de ſu camara, para que fueſſe a Roma, y en ſu nõbre viſitaſſe al Pontifice, y le dieſſe el parabien de ſu ſuprema dignidad, donde Dios le auia pueſto y colocado. Y poco deſpues que Don Luys auia partido, enuiò el Principe a Don Gomez de Figueroa Capitan de ſu guarda Eſpañola, para que de ſu parte viſitaſſe al Pontifice, y dieſſe el parabien.

Año 1548.

Muerte del PP. Paulo. III. y algo de ſus condiciones.

Notable probeza del PP.

Iulio III. nueuo Pontifice aficionado al Emperador

§. X.

VVe por mi ventura vn librillo de mano en que con toda curioſidad eſcriuiò vn autor de aquellos tiempos todas las coſas dignas de memoria ſuccedidas deſde el año de 1500. haſta el de 1556. No dize el dia, ny el mes, mas dize el año ſin faltar punto: no las proſigue mas de hazer memoria con tanta breuedad, que los cinquẽta y ſeys años no occupan diez pliegos de papel. A me ayudado mucho para yr ſeguro y cierto de que va cada coſa en ſu proprio tiempo, y para algunos puntos curioſos, que ſi bien ſe digan con breuedad reciuira guſto el curioſo en ſaberlos, y mas lo que toca a nueſtra patria. Dize eſte que el año de 1548. fue muy ſeco en Caſtilla, falto, y caro, que valiò en Valladolid a ſiete marauedis la libra de la baca, y la del carnero a diez y medio, y la del azeite a diez y nueue, y valiera mucho mas ſino fuera por la vallena. Valiò a veynte y vno la libra de las velas de ſebo, y a doze la de peras, vbas y ciruelas, y a quatro marauedis la carga de agua, y a otros quatro el harnero de paxa, dize precios que nũca ſe an viſto en Caſtilla. Menudẽcia parece eſta para hiſtoria tã graue, pero ſi la hiſtoria es maeſtra de la vida humana, haſta eſtas poquedades a de ſufrir, para que vea Eſpaña el eſtado de las coſas preſentes quan diferente eſtà dentro de tan pocos años, pues agora cinquenta y quatro tenian por precios exceſiuos los que dixe, y agora ſon doblados, auiendo los miſmos años, la miſma tierra, los miſmos ganados, la meſma gente, y aun menos, y tanto dinero de las Indias entõces como viene agora. Eſte ſecreto el que lo alcan-

Nota. Eſterelidad y cariſtia deſte año en Caſtilla.

Son quatro tanto agora los precios.

Año 1548.

çare lo diga. Si està en el deſorden de los veſtidos y adereços de caſas, y otros embaraços en que ſe an metido los Caſtellanos, y la vida ocioſa de las mugeres, peligroſa para la honeſtidad y profana, que no tratan de mas que galas.

§. XI.

Año 1549.

Passa a Maximiliano en Bohemia.

VIno correo el año 1549. al Principe Maximiliano que reſidia en Valladolid, como los Bohemios dexando ſu antigua coſtumbre y libertad de elegir Rey como quiſieſſen, le auian jurado por ſu Rey y Señor natural, que de la meſma manera lo vuieſſen y heredaſſen ſus hijos y deſcendientes.

El Consejo Real cõtra los que sacan moneda del Reyno.

En eſte meſmo año, ſiendo ya el daño intolerable hizo grandes diligẽcias *el Conſejo* Real contra los que ſacauan moneda *del Reyno. Tomò los libros* a todos los mercaderes de Caſtilla, no ſe pudo aueriguar, ſi bien ſe entendia que eſtrangeros y naturales eran culpados en eſto, como lo ſon agora, y tan ſin remedio, que con auer venido de las Indias montes de oro, y plata, eſtà tan pobre, como la mas triſte Prouincia del mundo. Y fuera de Eſpaña ſe venden ſus doblones, y los reales, y ſe trata en ellos, y que tã antiguo es eſte mal y tan ſin remedio. Tambien pedian los Moriſcos de Valencia que los dexaſſen viuir en la ley de Mahoma, que la de Chriſto no ſe a de tomar por fuerça, ſus Señores, que no los desfauorecian, porque el interes puede mas que Dios entre los ruynes.

Nacimiẽto de la Reyna Doña Anna en Zigales.

En el mes de Octubre deſte año 1549. Doña Maria Reyna de Bohemia muger de Maximiliano pariò en Cigales, luguar dos leguas de Valladolid a la Infanta Doña Anna, que deſpues fue Reyna de Eſpaña, y madre dichoſa del Rey Don Felipe Tercero deſte nõbre, nueſtro Señor.

Leuantan el cuerpo de la Princeſa a Granada.

En Valladolid a ſeys de Março deſte año ſacaron de S. Pablo el cuerpo de la Princeſa Doña Maria, muger primera del Principe Don Felipe, y madre del deſgraciado Principe Don Carlos, para lleuarlo a Granada, y conſultaron con el Sereniſſimo Rey de Bohemia que gouernaua eſtos Reynos la manera en que auia de ſer. El acompañamiento ſe ordenò aſſi: el Rey de Bohemia, luego los grandes y perſonas de titulo y Perlados a ſu mano derecha, y a la yzquierda empos dellos el Conſejo Real de Caſtilla a vna parte y a otra. Deſpues a la mano derecha del Conſejo, los del de Aragon, y luego el Cõſejo de Indias, y Conſejo de Ordenes: y a la yzquierda del Conſejo de Caſtilla, la Inquiſicion, y luego el Preſidente y Oydores de la Chanzilleria, y junto a ellos los Contadores mayores y Contadores de cuentas. Deſpues de todos eſtos los officiales deſtos tribunales por la miſma orden y precedencia. Agrauiaronſe el Preſidente y Oydores y los del Conſejo de Indias, y otros, por lo qual no ſe effectuò, y por eſſo ſalieron con el cuerpo el Rey de Bohemia, y los grãdes y Señores de titulo y Perlados, y ſolo el Conſejo Real de Caſtilla.

Año 1549.

§. XII.

Año 1550.

EStaua el Emperador en Bruſelas en el principio deſte año de 1550. cõ deſſeo de dar la buelta en Alemaña, porque las coſas de la Religion tornauan a turbarſe de la manera que comẽçaron. Deteniale la falta de ſalud, y el ſer fuerça dar aſſiento en las coſas de Flandres y ſus Eſtados, para los quales fue llamado el Principe Don Felipe ſu hijo. Dia de Santo Maria (que es a 24. de Hebrero) deſte año de 1550. por ſer dia en que auia nacido el Ceſar quiſierõ el Principe y los Caualleros corteſanos ſolemnizarlo: ſalieron a la plaça ricamente armados, y corrieron ſus cauallos con mucha gallardia. Vuo vna juſta Real entre Eſpañoles y Flamencos, y enſaiandoſe antes de entrar en ella el Principe ſe vio en peligro de ſuccederle vna gran deſgracia: porque Don Luys Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla le acertò a dar vn golpe de lança en la cabeça tan recio, que por ſer la celada juſta, y la lança

Fieſtas que haze el Principe el dia que naciò el Emperador.

Año 1550.

de madera dura y mala de quebrar, le dexo sin sentido, y puso en cuydado a todos, de la qual salieron presto, porque el Principe boluiò en si quedando sin lesion, ni dolor alguno. A treze de Março escriuiò el Emperador a los Principes y ciudades de Alemaña, que con la venida del Principe su hijo estaua embaraçado, y con su poca salud detenido, y tambien la muerte del Papa, y rigor del imbierno, por las quales causas no auia podido, ny podia boluer tan presto como quisiera: mas que dãdole Dios salud, y fuerças, el se põdria luego en camino, y que assi diferia la Dieta para 25. de Iunio en Augusta. Que les pedia se hallassen este dia alli todos, o no podiendo enuiassen sus Procuradores con poderes bastantes, porque deseaua, y conuenia assi acabar de vna vez, assentar las cosas del Imperio, principalmente las que tocauan a la Religion, que tan estragadas estauan, que ya en muchas partes no querian guardar aun lo que en el librillo del interim se auia con acuerdo de la Dieta ordenado, hasta que en el Concilio vniuersal se determinasse lo que todos auian de tener y guardar.

Difiere el Emperador la Dieta de Augusta para 25. de Iunio.

§. XIII.

YA por el mes de Mayo no se tratua en Brusselas de otra cosa sino de la partida del Emperador para Alemaña. Estando pues publicada boluiò de Roma mediado Mayo el Comendador mayor de Alcantara: y de ay a poco llegò tambien Don Gomez de Figueroa, y ambos dieron muy grandes nueuas del Papa y de las buenas cosas que auia hecho en el principio de su Pontificado, y las esperanças que se tenian, que las lleuaria adelante. Llegò pues el tiempo de la partida, y el Emperador y Principe partieron de Brusselas, Sabado por la mañana, dexando a las Reynas con el sentimiento que en semejantes ocasiones suele auer, quando los que se apartan bien se quieren. Fue este dia vltimo de Mayo. Tomarõ el camino de Louayna, acompañados de su Corte y guardas de pie y de cauallo, y de algunas de las compañias de gente de armas ordinaria de Flandres, que el Emperador solia traer en su seruicio, quando yua a tener las Dietas en Alemaña. Estuuieron en Louayna Domingo y Lunes que fueron dos de Iunio. Fueron a comer a Tienen, o Tylemon, que en Latin se llama *Theuæ*: passa por ella el rio Gute que entra en el rio Demer. Està Tienen de Louayna tres leguas, y otras tantas de San Tuden, o Centron, donde llegaron a dormir aquella noche, y entraron en ella juntos el Emperador y Principe su hijo. Es la primera villa del Estado de Liexa. De aqui fue prosiguiendo su camino, y en algunos lugares juraron al Principe, y se le hizieron fiestos y seruicios de dineros con demostracion y amor. Y porque el Emperador tuuo auiso de que en algunos lugares de Flãdres començauan las herejias y nouedades de Lutero, antes de entrar en Alemaña, despachò sus prouisiones para todas las ciudades, villas y lugares de todos los Payses baxos, que llaman Estados de Flandres, mandando con grauissimas penas, que ninguno tratasse de innouar ni alterar el Estado de la Iglesia Catholica Romana, y a las justicias que procediessen con todo rigor contra los herejes innouadores.

Queria el Emperador boluer en Alemaña.

Partense el Emperdaor y Principe.

Prouision del Emperador contra las herejias que començauan en Flandres.

§. XIIII.

EL Emperador llegò a Augusta, y a 26. de Iulio no eran venidos todos los que en la Dieta se auian de hallar, ni muchos dellos querian venir, ni enuiar: porque sabian que el principal intento del Emperador en esta Dieta era, que se castigassen los herejes, y se restituyessen los bienes a las Iglesias y Monasterios, que se boluiesse el culto diuino, y que obedeciessen al Papa, y recibiessen el Concilio, lo qual aborrecia la mayor parte de Alemaña, y el Duque Mauricio de Saxonia, aquien el Emperador auia hecho tantas mercedes, defendiendole de sus enemigos, casandole con su sobrina hija del Rey

Llegad Emperador a Augusta para tener Dieta.

No quierẽ los herejes venir a la Dieta.

Año 1550.

Don Fernando, y dandole la honrra y hazienda, que auia quitado el Duque Ioan Federico de Saxonia. Este Mauricio se auia apartado del Emperador, enfadado, porque auiendole pedido muchas vezes la libertad de su suegro Lãzgraue, no lo auia querido hazer. Y agora escriuiò al Emperador con demasiada libertad, diziendole que el no se hallaria en la Dieta, ni obedeceria al Concilio, si a los Doctores Protestantes no se les daua seguro bastante para hallarse en Trento con los que alli estauan, para conferir y tratar con ellos los articulos en que se diferenciauan, y que el Papa, ni su Legado por *el no auian* de presedir a tener mas autoridad que alguno de los otros Perlados. *Estas y otras* libertades dezia Mauricio, que era tan Luterano como Lãzgraue, y andauan tan rotas las consciencias de todos, que amenazauan otras nueuas guerras y males, y que el Emperador se auia buelto a meter en vn peligro mayor que el pasado, y mas sin gente ni armas. Y esto fue tanto que presto le veremos huyr de vn hermano de Mauricio (caso harto notable) Querian los Protestantes que los Emperadores de Alemaña tuuiessen la Magestad, que los que vuo en la primitiua Iglesia. Reyanse de que los Pontifices *Romanos* quisiessen tener superioridad alguna sobre la Magestad Imperial, auiẽdo sido muy al contrario. Que los Emperadores eran supremos, y no se hazia el Pontifice sin su voluntad, y confirmacion. Con estos disparates pensauã ganar al Emperador para deshazer al Papa. Estaua Mauricio dias auia contra el Duque de Magdeburg, donde el Emperador le auia enuiado con gente de guerra, porque eran rebeldes, y nunca se auian allanado el Duque y los suyos, y en la Dieta pasada, donde se mandò reciuir el librillo del interim, se auia mandado yr a castigarlos, y que el Duque Mauricio fuesse Capitan desta empresa. La guerra fue larga, y porfiada, y se hazia a costa del erario del Imperio, dando cada mes a Mauricio sesenta mil florines. Y estã-

Ingratagratitud del Di Duque Mauricio.

Peligro grande en que se metiò el Emperador ti el zelo de la Iglesia Catholica.

Los protestantes querian quitar el poder al PP. y darle a los Emperadores.

A do el Emperador aqui en Augusta llegò el Doctor Gasca con el buen despacho llamando los lebantamientos del Piru como queda dicho. Otra vez boluiò el Emperador a tratar con su hermano el Rey Don Fernando, que el Principe Don Felipe sucediesse en el Imperio, y que agora le nombrassen por su coadiutor insistiendo mucho en ello la Reyna Maria, que por solo esto auia venido a Augusta. Mas conuencido el Emperador por muchas razones, y mas con la presencia de su sobrino Maximiliano, Rey de Bohemia, que siendo auisado deste trato auia venido a largas jornadas desde España, con achaque de quererse hallar en la Dieta, el Emperador nunca mas tratò dello.

Año 1550.

§. XV.

IMpaciente por estremo estaua el Lantzgraue con su prision en Malinas haziendosele demasiado de estrecha y larga. Procurò hallar camino por donde librarse della, tratolo con vn soldado Español de los de su guardia, que entendia la lengua Tudesca: mas entendieronlo los demas Españoles, y prendieron al traydor, y pasaronlo por las picas, que es justicia ordinaria entre la gente de guerra. Hizieron este castigo delante de las ventanas de Lantzgraue, porque el lo viesse, y entendiesse que le auian entendido. Boluiò otra vez a procurar la fuga por medio de dos Caualleros Alemanes, que se llamauan Conrrado Budestrin, y Ioan Romelio. Estos desde Hessia a Malinas en ciertos puestos pusieron caualllos, para que escapandose Lantzgraue por vna puertezilla de los muros de la fortaleza, que oy dia està cerrada con ladrillos que en Aleman se llama Blocpoort, que caya al jardin del quarto dõde estaua Lantzgraue, y cerca de la puerta de la ciudad, que se dize de Nekerspoulia, que estaua junto a la huerta de la carcel de Lantzgraue, que era en la calle Hergrachtia frontero de vn Monasterio de Mõjas Benitas, y pidieron licen-

Sentia mucho Lantzgraue su larga prisiõ

Año 1550.

cia para entrar donde eſtaua Lantzgraue. Saliò el Capitan y preguntoles que le querian. Quiſo Cõrrado diſparar en el Capitã vna piſtola de tres vocas que traya ſecretamente, mas ſi bien ſoltò el gatillo, el pedernal no dio lumbre. Luego acudieron los ſoldados, y alli le hizieron taxadas. Entre tanto que paſaua eſte ſaliò al ruydo Lantzgraue de ſu apoſento derecho a la puertezilla del jardin: mas topò con vn ſoldado Eſpañol que le detuuo, diziendo, que no era aquella hora de baxar alli, y hizolo boluer a ſu apoſento. Mataron tambien al otro Cauallero, que acompañaua al muerto, y ambos a dos los ſacaron al portal de la caſa, que ſalia a la plaza de los bueyes, y colgaronlos de los pies, y eſtuuieron aſſi veynte y quatro horas: y deſpues dellas los puſieron en vna horca fuera de la ciudad a la puerta de Ambers. Tuuoſe mas rigor de alli adelante en apretar la carcel al Lantzgraue, y aſſi no tratò de huyr della, ſino procurò ſu libertad por otros caminos fauoreciendoſe mucho del Duque Mauricio.

Iunta en Valladolid ſobre coſas de las Indias.

Eſte año de 1550. huuo en Valladolid vna gran junta ſobre vnos memoriales que Fray Bartholome de las Caſas Frayle Dominico, Obiſpo de Chiapa auia dado al Emperador contra los Eſpañoles, que andauan en la conquiſta de las Indias, a los quales eſte Frayle trataua mal, y aun dio ocaſion para que otros eſcribieſſen peor, y en ofenſa de la nacion, como ſi vuieran ſido tiranos. Tratoſe mucho en el Cõſejo de Indias eſta materia, y el Doctor Sepulueda varon doctiſſimo, y de los mayores latinos de ſu tiempo, Coroniſta del Emperador, defendiò la juſtificacion que auia, para que los Reyes de Eſpaña fueſſen Señores del nueuo mundo.

De la paſſion ſin ſciencia, ſi bien con zelo religioſo, ſe tomò ocaſion para dar memoriales contra algunos Caualleros y Capitanes, muy en perjuyzio de los Eſpañoles, y de aqui tuuieron los eſtrangeros motiuo, por ſerles tan natural el odio que tienen a eſta nacion, para hablar mal en las hiſtorias de Eſpañoles, y de hombres ſeñalados, que mas que los Romanos en ſus tiempos hizierõ en aquellas partes tan anchas, inacceſsibles, pobladas de barbaros, nauegando mares immenſos. Y lo que peor es, que los de la meſma nacion con no ſaber latin, quieren hinchir el mundo de libros ſuyos y agenos, ſin ſaber como ſe eſcriben, ni como ſe a de buſcar y examinar la verdad, que el officio de Coroniſta pide, y guyandoſe por el eſtrangero enemigo y ignorante, ofenden a quien deuen honrar.

Año 1550.

§. XVI.

Dragut quien fue.

MOleſtaua las riberas de nueſtros mares Dragut Arraez hechura del Coſario Barbarroxa, heredando el officio, y la malicia de ſu hazedor. El qual nos dara agora bien que dezir en tanto que el Emperador eſtà ocupado en la Dieta de Auguſta. Fue Dragut natural de la Notolia, que es en la Aſia menor, de vn pequeño lugar, llamado Charabalac, frontero de vna ciudad de tres mil vezinos, llamada Eſtráncoy, y de parientes villanos, villes ſoezes, y pobres. Que de niño ſaliò de ſu tierra nauegando por el mar en ſeruicio de vn Arrez de ſu tierra, y vino a poder de Barbarroxa, que ſe ſiruiò del en muy malos y torpes officios, y quando ya era hombre le dio vna fuſta, y patente de Capitan General, para que los coſarios Tureos que armaſſen, le obedecieſſen como a el. Començò a correr el mar Adriatico, en el qual topò con vn Proueedor Veneciano llamado Paſcalico, que traya vnas galeras, y le tomò algunas dellas con cierto ardid, y con eſta preſa fue a los Gelues, dõde viẽdo que no las podia ſuſtentar, las deshizo, y de la mejor madera y clauazon hizo quatro galeotas, y las armò bien, y con ellas y la fuſta que Barbarroxa le dio, y otros ſeys coſarios que con ſeys nauios con el ſe juntaron, que por todos fueron onze baſos, ſalieron a correr la mar, con los quales y ſu gran ſagacidad ſe hazia mucho temer por el

Año 1550. mucho mal que hazia. Y queriendo Andrea Doria remediar estos daños, y prender al cosario, mandò a Ioanetin Doria su sobrino, que con diez galeras fuesse la via de Mecina en busca suya, y lo siguiesse hasta auerlo en su poder, y lleuarselo preso, y en Mecina se juntò con Don Berenguel Dolmos General de las galeras de Sicilia, y embarcaron en estas veynte y vna galeras, quatrocientos y cinquenta Españoles que en Mecina estauan aloxados, y vltimo de Mayo año 1540. alçaron belas, y salieron del puerto en busca de Dragut. Arraez lleuando su viaje a Palermo, y a Trapana, y cabo de Carboneros en Cerdeña, donde les dixo el Virrey, que el cosario yua la buelta de Corçega, y sin detenerse, fueron en su seguimiento al puerto de Giraleta, que es en Corçega entre Calbi, y la Yaza a la parte de vna tierra fuerte llamada Bonifacio. Llegaron martes, quinze de Iunio del mismo año, donde el Dragut estaua bien descuydado de los que yuan en su busca, y mucha de su gente en tierra partiendo la ropa, y cautiuos que auian robado, y vna gruessa quantidad de plata, y joyas de las Iglesias que auian saqueado. Reconociò luego Dragut las banderas Imperiales, hizo señal a recoger en sus galeras, para pelear o huyr por saluarse: mas no le dieron lugar, porque le acometieron reciamente jugando la artilleria de tal manera que no solo los Turcos que estauan en tierra no osaron boluer a sus nauios: mas muchos de los que estauan en ellos se hecharon al agua, y salieron huyendo a tierra, y hasta seyscientos dellos se fueron a absconder a las montañas de Corçega. Pero Dragut y otros Capitanes aunque pelearon bien, al fin fueron presos con otros muchos Turcos que se hecharon al remo. Restituyose la hazienda que los cosarios auian tomado, y dierõ libertad a los que auian cautiuado. Hecha esta presa tan venturosamente, boluiò Ioanetin, y presentò a su tio el Principe Andrea Doria al Dragut, que recibiò con grandissimo contento. Desseò mucho Barbarroxa poner en libertad a Dragut, y al cabo de quatro años se la dio Andrea Doria, segun dexo dicho. Año 1550.

§. XVII.

PVes como Dragut se vio libre, alçançò de Barbarroxa su libertador, que le diesse vna galeota proueyda de artilleria y armas y remeros Christianos, y gente de guerra, y vna patente en que le hazia General de todos los cosarios Moros y Turcos que andauan en el agua. Fueron grandes los daños que este enemigo hizo en todas las costas de la Christiandad por su mala inclinacion, y en vengança de sus trabajos passados. Ganò nauios y galeras, y corriale el tiempo prosperò por el lugar que los Capitanes Christianos le dauan. Con lo que auia robado en quatro años hizo vna armada de catorze nauios bien armados, y con el nombre que ya tenia, se juntaron con el otros Turcos cossarios con sus galeotas y fustas, que por todas fueron hasta veynte y seys. Ya la soberuia de sus buenas fortunas le tenia con tan altos pensamientos, que no hazia caso de Barbarroxa, ni quiso acudir a sus llamamientos, si bien le auia hecho juramento. Casò cõ vna hija de vn Turco de Modon llamado Saraybat, que viuia en los Gelues, y recibiò con ella grandissimo dote, y vna gran casa en que cabian los esclabos de cinco galeras, en la ribera de la mar, doze millas del lugar de Guadezuil, donde el Xeque Zala Señor de los Gelues tenia su casa. Y desde alli salia con su armada a robar las costas y mares de los Christianos. Concertaronse Don Garcia de Toledo Virrey de Napoles, y Ioan de Vega Virrey de Sicilia, y con las galeras de Napoles que eran siete, las de Sicilia, que traya Don Berenguel Dolmos año 1547. salieron en busca del Dragut, y anduuieron todo el verano corriendo todo el mar, mas no pudieron topar con el.

Año 1550. Llegaron a los Gelues, donde penſaron hallarlo: quemaronle algunos nauios que hallaron alli en los ſecanos, hecharon gente en tierra, para que hizieſſen daño, y con eſto dieron la buelta para Sicilia, y Napoles. Y como ſupo Dragut en el año ſiguiente de 1548. que todas las galeras de Napoles, Sicilia y Genoua auian venido a Eſpaña para paſar al Principe Don Felipe, como dixe, ſaliò de los Gelues, y lleuò la via de Napoles, y llegò cerca de Puçol ocho millas de Napoles, y puſo en grande alteraciõ los lugares de la coſta, porque eſtaua muy deſamparada faltãdole ſus galeras. Llegò vna noche a la villa de Caſtellamar, que es de mil, o quinientos vezinos, y tiene caſtillo, y a media noche hechò quinientos Turcos en tierra, y cautiuò muchos hombres, mugeres y criaturas, y vna hermoſiſſima donzella, que jamas quiſo reſcatar, aunque alçò vandera en Proxita donde reſcatò otros muchos. Y eſtando tratando deſto, deſcubrieron del caſtillo vna galera de la Religion de Malta, que traya veynte mil ducados, que eran del theſoro, que la Religion ſaca de aquel Reyno, y caminaua derecho a Napoles, y por auiſarla que ſe deſuiaſſe, de donde Dragut eſtaua, el Alcayde del caſtillo mandò diſparar tres pieças, y hazer tres ahumadas, que es ſeñal de auer enemigos: y penſando el Capitan de la galera, que era ſalua que le hazian, mandò reſponder con otra pieça de artilleria, y ſintiendolo Dragut entendiò que auia nouedad, y luego ſe puſo en orden de pelear. Y como el Capitan Maltes caminaua ſin rezelo de enemigos por el cabo de Milena a las eſpaldas del mar muerto, onze millas de Napoles, metioſe en la armada enemiga, y reconociendola y ſu perdicion penſando ſaluarſe la mandò guiar a tierra. Pero ſi bien lo trabajò, no pudo antes que Dragut (que furioſamente venia a enueſtirlo) le alcançaſe, y la combatiò, ganò y entrò muriendo algunos Caualleros y ſoldados en ella, y vuo el dinero y coſas que lleuauan, y hechò al remo la gente. Con eſta y otras preſas que eſte enemigo hizo, boluiò en ſaluo a Tunez a viſitar a Hamida nueuo y tyrano Rey, que auia quitado el Reyno a Muley Hazen ſu padre. Recibiò muy biẽ Hamida a Dragut, y le tratò regaladamente, y Dragut le preſentò la donzella que auia cautiuado en Caſtellamar. El Rey dio a Dragut algunas pieças de artilleria, municiones y otras coſas, y trabaron vna eſtrecha amiſtad. Con eſto ſe fue Dragut a los Gelues a gozar de ſus deſpojos. Año 1550.

§. XVIII.

Sale Andrea Doria a buſcar a Dragut. 1549.

DOlianle a Andrea Doria los males que eſte coſario hazia, y peſauale de la libertad que le auia dado, y queriendolo remediar año de 1549. ſaliò de Genoua con ſu armada, y vino a Napoles, y aqui pidiò al Virrey, que le dieſſe las galeras, porque ſabia que Dragut trahia muy bien armadas las ſuyas, y con gente eſcogida y de afrenta, y el Virrey mandò a Don Alõſo Pimentel, que con los arcabuzeros de ſu compañia y vn official de cada vna de las otras que eſtauã en Napoles ſe embarcaſſen arcabuzeros y coſeletes y recogidos a diez de Mayo a prima noche ſe hizieron a la bela camino derecho a Sicilia, y en Palermo ſe le juntaron las galeras deſte Reyno con Don Berenguel ſu Capitan General. Caminaron la via de Trapana, a la Fauiana, y a la Goleta, donde Andrea Doria ſaltò en tierra con los Capitanes, officiales, y muchos ſoldados, y eſtuuo alli dos dias y boluioſe a embarcar, y tomò el camino de Porto Farina tierra de Berberia, y endereçaron a Moneſterio, que es vna villa cerrada con caſtillo, de dos mil vezinos con dos arrabales y tierra del Rey de Tunez, ſi bien entonces no le obedecian. No tengo que canſar diziendo lo que Andrea Doria hizo, rodeò y anduuo todo eſte verano por topar con Dragut: mas no le pudo dar alcance por diligencias que hizo, y aſſi ſe vuo de boluer a Genoua, y las demas galeras a Napoles y Sicilia,

Año 1550

§. XIX.

Apoderaſſe Dragut de las Villas de Monaſterio y Cuça.

COmo ſupo Dragut quan ſeguido era del Principe Andrea Doria y de los otros Generales de las galeras del Emperador, vio que el no podia viuir no ſiendo Señor de algun lugar, y tierra fuerte, donde ſe pudieſſe recoger, y tuuieſſe ſeguras ſus preſas. Echò el ojo à la ciudad de Africa en el Reyno de Tunez, a la qual llamaron los Moros antiguamente Mehedia. Fiaua de la amiſtad del Rey de Tunez, que le valdria para hazerſe Señor della, ſupueſto que ella no le reconociá, ſino que eſtaua de baxo de la encomienda del gran Turco, a quien ellos ſe auian dado, y por el la gouernaua vn Camcheriui hijo de vna hermana de Barbarroxa, aunque los Africanos en eſte tiempo le auian echado fuera de la ciudad, por agrauios que les auia hecho, y tratauan de no reconocer ſuperior alguno, ſino hazerſe Señoria de por ſi, fiados de la fortaleza del lugar, y para eſto nombraron cinco principales ciudadanos llamados Haja Hamet, Brambarac, Bayadá, Hameyza y Herruz Mehudi. Pero como el gouierno entre muchos nunca es ſeguro, ni firme, breuiſſimamente ſe deſauinieron los cinco Gouernadores, y la ciudad ſe puſo en vandos. Supo eſto Dragut, y pareciole buena la ocaſion para poner por obra ſu penſamiento, y començò a cartearſe, y trauar amiſtad con Brambarac, que era el principal de los cinco nombrados. Ofreciole Dragut ſu ayuda para echar de la ciudad a ſus contrarios, y que le haria Señor della ſi le daua entrada. Ceboſe con eſto el Moro, y communicò la entrada de Dragut con ſus parientes y amigos, y todos por particulares intereſes holgaron dello, y aſſi Brambarac eſcriuiò a Dragut, que vinieſſe, que ſeria bien recebido el, ſus galeras y nauios con los demas. Muy alegre puſo luego en orden de ſus amigos, que por todos ſerian treynta y ſeys baſos, que eſtauan en los Gelues, y recogiendo ſu gente mediado el mes de Hebrero, año de 1550. ſe embarcò, y hizo a ſu Alfaqui, que echaſſe ſuertes, ſi ſeria Señor de la ciudad de Africa. Saliole muy a ſu guſto, y aſsi caminaron con gran contento el camino de Monaſterio, que eſtaua de alli quarẽta millas, y quiſo prouar de hazerſe Señor deſtà villa, y de Cuça, por ſer cercanas à Africa, con penſamientos q̃ ſiendo Señor deſtas dos villas y de la ciudad de Africa ſe podria llamar Rey, y poco a poco conquiſtar el Quernan, y el Reyno de Tunez, y hazerſe vn Señor muy poderoſo, que no eran malos penſamientos para quien auia nacido tan baxo, y ſido eſclauo, y vardaje de otro tal. Con eſtà intencion nauegò haſta llegar à Monaſterio lleuando con ſigo vn ſobrino hijo de ſu hermano llamado Heſarrahiz, y otro Turco anciano llamado Caydaly, que era muy eſtimado por las guerras en que auia ſeruido al gran Turco contra el Sophi. Llegando a Monaſterio embiò ſu Embaxador al Gouernador y ciudadanos, pidiendoles le entregaſſen la villa y fortaleza, y que le juraſſen por Señor, amenazandolos con guerra, ſino lo quiſieſſen hazer. Ellos de miedo ſe le rindieron y ſalieron a recibirlo, y lo lleuaron a la villa, y apoſentaron en el caſtillo, y le ſiruieron con muchas coſas, y le juraron por Señor, y el tambien juró de los gouernar y mantener en juſticia, &c. Puſo en la torre del omenage vna vandera colorada y blanca con vna media luna azul, y dexo por Alcayde y Gouernador vn Turco llamado Caydehamat, y puſo en el caſtillo quinze Turcos, y embarcoſe y caminò derecho a Cuça, que eſtà de alli veynte y quatro millas, y hizoſe en Cuça lo miſmo que en Monaſterio: de ſuerte que el ſe hizo Señor deſtas dos villas ſin peſadumbre alguna. Supo eſto Amida Rey de Tunez, y temiò, que eſte coſario ſe auia de hazer tirano poderoſo en aquella tierra, y que el no eſtaria ſeguro en la

Año 1550.

Año 1550.

ſuya, y eſcribiò a Luys Perez de Bargas Alcayde y General de la Goleta auiſandole de lo que paſaua, y que tenia Dragut penſamiento de hazerſe Señor de la ciudad de Africa, y que ſeria mal caſo ſino ſe remediaua con tiẽpo. Pidiole que le dieſſe algunos ſoldados, que el ſe ofrecia de yr contra el, y quitarle lo que auia ganado, y eſtorbarle que no entraſſe en Africa. Y que ſi eſto no hazia lo eſcriuiria al Emperador. Luys Perez le reſpondiò, que pues ſe moſtraua tan ſeruidor del Emperador, que le embiaſſe todos los Chriſtianos cautiuos, que tenia en ſu Reyno, y hecho eſto que no ſolo le ayudaria con la gente que tenia, mas que eſcriuiria al Emperador ſuplicãdole que embiaſſe vn cumplido ſocorro. Halloſe atajado el Rey Moro con la carta de Luys Perez, porque dar los Chriſtianos cautiuos haziaſele negocio de grandiſſimo dinero por ſer muchos los eſclauos que auia en ſu Reyno, y tenerlos Moros poderoſos, que no los darian ſino muy bien pagados: por otra parte le llegaua al alma que Dragut ſe quedaſſe con las villas y ſe hizieſſe Señor de Africa.

A B C

§. XX.

Entra Dragut en Africa.

DExo Dragut en Cuça otra vandera en el caſtillo, y puſo por Alcayde y Gouernador de la villa a Gaydali, y tomò el camino de Africa, que eſtaua de alli treynta y ſeys millas lleuando en ſus nauios muchas coſas cõ que regalar a los ciudadanos, y meterlos por amor en el yugo que les penſaua hechar. Llegando cerca de Africa embiò a pedir licencia a los Gouernadores para entrar, y dieronſela con que no llebaſſe conſigo mas que doze Turcos. Entrò con ellos, y con los dones que penſaba dar, y dio traza como eſtos doze Turcos fueſſen hoſpedados entre amigos y enemigos, porque no ſe enten dieſſe que era parcial, y deſpues de auerlos acariciado quanto el pudo, al cabo de ocho dias pidioles, que ſe juntaſſen, porque los deſſeaua

D E

Año 1550.

A hablar coſas que tocauan a ſu ſeruicio, y bien de la ciudad. Iuntaronſe en la Mezquita mayor, y fue Dragut acompañado de Heſſarrayz, y de los otros que con el auian entrado, y de algunos ciudadanos, y con muy buenas razones les dixo lo que el ſiempre auia procurado ſeruir a aquella ciudad, por el amor y particular afficion que la tenia, y que en pago dello no les pedia mas de que le recibieſſen por vezino y morador della, con ſu caſa, muger, y hijos, y ſe ofrecia de los guardar y defender de todos los enemigos del mundo que los quiſieſſen enojar. Hecho el razonamiento le mandaron ſalir para auer ſu acuerdo, y vn Moro llamado Hajahamet, que era el mas viejo de todos, con muchas y buenas razones contradixo ſu venida, y que ſi le admitian en la ciudad verian en ella ſu total deſtruycion y acabamiento, y ſe auian de hazer odioſos con todos los Principes Moros, Turcos y Chriſtianos, porque Dragut era coſario, y quantos traya conſigo ladrones. Finalmente el Moro hablò tambien, que alli ſe reſoluieron en que deſpidieſſen a Dragut, ſi bien quedò eſcozido ſu amigo Brambarac, que le fauoreciò lo que pudo. Sintiò Dragut grademente eſto, y fiandoſe de Brambarac tratò con el, y ſe concertaron de tomar la ciudad por fuerça. Hallaban dificultad porque era fortiſſima, y guardauaſe con cuydado. No moſtrò Dragut ſu ſentimiento al pueblo, ſino el ſemblante y afabilidad que antes, y con mueſtras de amor y corteſia ſe deſpidiò dellos, y ſe fue nauegando para Yzfaquez. Lleuò conſigo a Brambarac autor de la traycion que penſauan hazer. Metidos en alto mar Dragut pidiò a Brambarac, como ſeria poſible que ſe apoderaſſen de la ciudad, y Brambarac cargado de promeſas le dixo, que el le daria entrada por vnas troneras, y que en la ciudad ſus parientes y amigos darian fauor, y ayuda para que a peſſar de todos los otros ſe hizieſſen Señores. Concertado aſſi dieron viſta a la ciudad: deſpues nauegaron haſta que la perdieron de

Año 1550. *vista*, porque pensasen que era ydo, y A se descuydasen, y siendo de noche bolvieron las velas, y llegaron sin algun ruydo junto a la ciudad, y en vn esquife salieron a tomar tierra Dragut, Brãbarac y otros dos o tres Turcos: y fueron a reconocer las troneras, y hallarõ que auia disposicion para poder entrar por ellas en la ciudad. Boluieron luego a la mar, y hecharon quinientos Turcos en tierra con sus escalas para que B entrassen por diuersas partes al tiempo, que los de las troneras començassen el ruydo. Entrò Brambarac por la tronera solo, y hablò con los suyos, que guardauan aquella parte, y estauan ya auisados, y luego començaron a entrar siendo Dragut el primero, y los Turcos echaron escalas para hazerse Señores de los muros. En todo C vbo tan buena diligencia, que al abrir del alba ya estauan dentro los Turcos, y no eran sentidos, y se auian apoderado de algunas torres y muros, que dõde ay traydores, no ay cossa segura. Luego mandò Dragut tocar los atambores, trompetas, y otros instrumentos con tanto estruendo que parecia hundirse el mundo, y de la armada dispararon la artilleria de suerte, que a los D Africanos se les dio vna mala aluorada. Tocaron luego al arma, y acudieron luego sin orden contra los Turcos. Mas como ya les tenian tomados los pasos y las torres, retiraronse a la Mezquita: mas no tuuieron reparo, que valen poco muchos cogidos de repente. La ciudad se rindiò, y a las diez del dia Dragut era Señor de toda ella jurado y obedecido.

§. XXI.

Sitio fuerte de Africa. EL sitio desta ciudad era fortissimo, tenia su asiento sobre vna roca, aunque no alta, estrecha y larga, en figura que dizen prolongada, metida dentro en la mar, que la hazia muy fuerte. La cerca tambien lo era, de treynta en treynta passos tenia vn fuerte torreon, la cintura de la tierra tenia de mar a mar docientos y sesenta passos desde A do començaua a entrar hasta el fin de la tierra, todos cercados de vn muro alto y grueso, y en el seys grueso torreones, los quatro quadrados, y los dos redondos, ygualmente altos. Estos y otros reparos tenia esta ciudad, que la hazian casi inexpunable. Tenia de circuito toda la ciudad cinco mil y trecientos y quarenta passos, que hazen mas de vna legua. No tenia puerto en la mar: mas tenia buena playa, que echadas ancoras aferraban bien. Tenia mil y quinientos vezinos y sitio para otros tantos. Contẽtissimo se vio Dragut con el Señorio de Africa, y con pensamiẽtos de hazerse Señor de otras muchas, y seruir a Mahoma por el bien que dezia que le auia hecho, dandole esta ciudad. Mandò luego labrar vn castillo en ella, encomendò su guardia y defensa a su sobrino Hessarrays cõ docientos y cinquenta Turcos, pagò muy bien a Brambarac, al qual dexo encomendado al sobrino que en la primera ocasion le quitasse la vida, porque no le vendiese a el como auia vendido a su ciudad. Puesta en orden la ciudad y armada para deffenderla de los naturales, si se quisiesen reuelar, y de otros si viniesen contra ella, tomò Dragut veynte y cinco Moros de los mas principales de la ciudad, para assegurarse mas della, y embarcose para correr el mar y robar lo que pudiesse. Los males que este cossario hizo, y el miedo que la Christiandad le tenia, obligò a que Andrea Doria salieſſe en su busca con las galeras que tenia, y las del Papa, Napoles y Sicilia, que fueron por todas cinquenta y tres E galeras. Vbo diuersos pareceres entre los Capitanes sobre el camino que tomarian: quisieron yr a la Goleta para tomar alli lengua de Dragut, dioles vn temporal que los arrimò a tiro de cañon de Africa. Aqui tuuieron lengua de vnos Alarabes, que si el Emperador queria quitar esta ciudad a Dragut, era buena la ocasion que auia: porque Moros y Turcos estauan muy desauenidos en ella, y que si viniesse armada a conquistarla ellos ayudarian

Año 1550. con ſeys mil cauallos. El Principe Doria les dixo que para que el eſtuuieſſe cierto que tratauan verdad, que a dos perſonas quales el ſeñaladaſſe lleuaſſen a reconocer a Africa, y que en ſeguro de que ellas boluerian en ſaluamiento le dieſſen reenes. Los Alarabes fueron contentos dello, y traxeron a las galeras vno muy principal dellos, y el Principe mandò a Don Bernardino de Cordoua Capitan del tercio de Napoles ya amador de Doña Maria del tercio de Malaſpina, que fueſſen con doze Alarabes, que ſe ſeñalaron a reconocer el ſitio y fortaleza de Africa. Eſtos Caualleros ſe viſtieron como los miſmos Alarabes, y ſubieron en dos cauallos ſuyos, y tomaronlos en medio, porque no fueſſen conocidos de los Turcos y Moros, y fueron la buelta de la montañeta que eſtaua junto a la ciudad, donde Dragut labraua vn caſtillo, y vieron haſta ochenta Turcos arcabuzeros a la halda della, que ſe auian pueſto alli para que los Chriſtianos no llegaſſen a reconocer la ciudad, y los Turcos començaron a diſparar ſus eſcopetas en los Alarabes, y aſſi hecharon por otra parte de la marina, y llegaronſe lo que pudieron cerca de la ciudad, y reconocieron el ſitio y fortificacion, aunque no vieron ſi auia foſſo: porque los Alarabes no ſe atreuieron a llegar tan cerca temiendo la artilleria de la ciudad. Reconocido eſto, y que en la montañeta podia eſtar Campo competente contra la ciudad, ſin que ſe le pudieſſe hazer daño, boluieron a la armada, y refirieron lo que auian viſto y reconocido, y que los Alarabes les auiã dicho que en la montañeta auia pozos de agua dulze para proueer al Campo ſi alli ſe ſentaſſe.

§. XXII.

HEcha eſta relacion, quiſo el Principe reconocer la ciudad por la parte de la mar, y viſpera de Paſqua de Eſpiritu ſanto lebantò velas antes del alua, y ya el dia claro llegò a vna milla de la ciudad, y reconociò lo que pudo. Los Turcos eſtauan ya ſoſpechoſos deſpues que vieron que los Alarabes auian ydo a reconocer la ciudad, y pueſtos en ſus torres diſpararon la artilleria contra la armada, y alcanzò vna culebrina en la popa de la Capitana, que iba delante, y otra dio en el fogon que matò cinco eſclauos remeros, y hiriò diez ſoldados y marineros. No hizo caſo el Principe deſtos golpes, y pasò adelante poniendoſe en parte que no le alcanzaſſe la artilleria. Y alli mandò dar fondo, y que ſe juntaſſen en ſu galera Don Garcia de Toledo, y Hernando de Vega, y Don Aluaro de Vega, y el Prior de Lombardia, y otros Caualleros y Capitanes, y pidioles ſus pareceres ſobre lo que deuian hazer. El de Don Garcia fue que ſe ſitiaſſe y combatieſſe la ciudad, y los de mas que no, porque era fuerte, y grande, y en la armada no auia lo que conuenia, y que ſe perderia mucho, y mayor reputacion hecharſe ſobre ella, y irſe ſin tomarla: que ſe podria boluer con mayores aparejos, y tomarla. No bien determinados de ponerſe ſobre Africa (ſi bien Don Garcia lo queria y porfiaua, y auia traydo a ſu parecer al Marques Antonio Doria) fueron contra la villa de Monaſterio, y la combatieron reciamente, y los Turcos la defendieron haſta morir todos: y al fin ſe ganò con muerte de ochenta ſoldados, y otros heridos. Ganoſe eſte lugar ſegundo dia de Paſcua de Eſpiritu ſanto. Aquella noche ſe aloxò la gente en el: otro dia dexandole abraſado ſe embarcaron, y nauegaron para la Goleta, que eſtaua de alli ciento y veynte cinco millas. Llegaron dia de la Trinidad, y dieron fondo, y ſalieron a tierra el General y los principales Caualleros, y Capitanes, que alli yuan. Holgaron alli aquel dia, y otro boluieron a ſus galeras, y con ellos Luys Perez de Vargas, que tenia a ſu cargo la Goleta, y Andrea Doria entrò con ellos en conſejo, ſobre ſitiar a Africa. Don Garcia de Toledo eſtaua firme en ſu parecer que la cercaſſen. Deſpues de auerſe hablado

Año 1550.

Año 1550. largamente pidieron el parecer a Luys Perez de Vargas, el qual fue, que la empresa de Africa tenia muchas dificultades, y que eran menester mas aparejos de los que en la armada auia para executarla, que se podria dexar para otro tiempo. El Marques Antonio Doria se arrimò al voto de Don Garcia, y en otro consejo hizo lo mismo Luys Perez de Vargas, de quien se tenia gran satisfacion, por ser Capitan de larga experiencia. Dixo, que seria bien ganar por amigo al Señor de Quernan, porque los Alarabes fauoreciessen, y que el ayudaria con lo que tenia en la Goleta, y Don Garcia de Toledo se ofreciò de yr a Napoles, y pedir al Virrey su padre Infanteria Española, artilleria, y municiones, y otras prouisiones de guerra. Con estos tres votos determinò Andrea Doria de executar la jornada. Aduirtiò Don Garcia, que entretanto, que el yua a Napoles, se les cortassen los passos a los de Africa, para que no se preuiniessen, y fortalecies sen, y en todas maneras estoruassen que Dragut no se entrasse en ella, porque haria muy mas dificultosa la presa. Escriuiò Andrea Doria a Iuan de Vega dandole cuenta de la determinacion, y que pues era Virrey de Sicilia, fauoreciesse con todas sus fuerças aquella causa que tanto importaua a Sicilia. Luys Perez de Vargas embiò al Señor de Quernan, para que hiziesse, que los Alarabes no fauoreciessen a Dragut, y el y los Alarabes lo prometieron, porque no podian sufrir que Dragut se quisiesse hazer tan gran Señor en Africa, y ofrecieron ochocientos Alarabes que guardarian la campaña de enemigos, mientras el Campo Imperial estuuiesse sobre Africa. Y Luys Perez prometiò de pagarselo, y les embiò arroz, trigo, y dineros, para que se pagassen aquellos ochocientos caualios Alarabes, que auian de correr y assegurar la campaña dos millas del exercito, y sitio del Campo.

§. XXIII.

Año 1550.

LLegaron las galeras que yuan por el socorro a Sicilia, y Napoles. Iuan de Vega Virrey de Sicilia tomò con tantas veras este negocio, que el en persona quiso hallarse en el, y despachò dando cuenta de su determinacion al Emperador, y començò a apresta lo que para la jornada conuenia. Don Garcia de Toledo con las buenas ganas que siempre tuuo de la conquista de Africa, alcançò del Virrey de Napoles su padre, todo lo que quiso. Dioles siete cañones de batir, y entre ellos vn reforçado, y dos Franceses, y dos morteretes grandes, de los que el Emperador auia embiado de Alemaña, y cien valas de piedra para ellos, y nouecientas valas de hierro colado, y seyscientas y cinquenta para cañones, y quatrocientas y cinquenta para culebrinas, y sesenta y dos quintales de açufre, y ochenta de mecha para artilleria, y veynte y ocho de poluora, y veynte y siete de salitre: y es de aduertir, que cada quintal de Italia es dos de España. Y dio mas otros instrumentos y municiones, muy a contẽto de Don Garcia, y otras piecas de artilleria, que dio la ciudad de Napoles. Y embarcaronse con el Don Hernando de Toledo Maestre de Campo de la Infanteria del tercio de Napoles, y Don Iuan de Mendoça hijo del Marques Don Pedro Gonçalez, y Don Alonso Pimentel hijo del Conde de Venauente, que oy dia viue en Portillo, y Pedro de Valcaçar con sus compañias, y el Capitan Aguilera Maestre de Campo, que era Capitan muy antiguo y de nõbre, y otros muchos Caualleros y Gentiles-hombres entretenidos, que se auian hallado en las guerras de Alemaña siruiẽdo al Emperador. De todo esto dio el Virrey auiso al Emperador, y de lo que importaua a su seruicio, y bien de sus Reynos quitar aquel nido al cossario Dragut. Puesto todo en ordẽ a veynte y tres de Iunio se embarcò dõ Garcia, y cõ el Dõ Berẽguel, nauegarõ la buelta

Año 1550. de Africa para juntarſe con el Principe Andrea Doria.

§. XXIIII.

AVia quedado Andrea Doria en Trapana con treynta galeras Reales. De alli fue la buelta de las Conegeras, y por ellas anduuo a viſta de Africa, guardando no le entraſſe ſocorro, y como no vio manera, ni raſtro del, ſino que la ciudad eſtaua muy ſoſſegada, fueſe a la villa de la Mahometa, cinquenta millas de alli, con fin de hazer jurar por Señor a Muley Hazen; y a ſu hijo. Llegando cerca della fue deſcubierto de los ciudadanos, y començaron a tomar armas para defenderſe, y retraer ſus mugeres, hijos y haziendas al caſtillo. Andrea Doria les embiò a requerir de parte del Emperador, que recibieſſen al Rey Muley Hazen, pues era ſu Señor: donde no, que les haria todo el mal que pudieſſe. Vuieron ſu acuerdo, y hallaron que les conuenia. Hizoſe aſſi, y la armada dio la buelta la via de Trapana, para proueerſe, que andaua falta de vaſtimentos y aun de ſalud.

§. XXV.

SI bien ſe hazian todos eſtos aparejos con la mayor diſſimulacion del mũdo, no por eſſo dexo de ſe recelar y temer Heſarrayz Capitan de la ciudad de Africa. Procurò preuenirſe, vaſtecerſe y armarſe, para lo que vinieſſe. Traxo a la ciudad vacas, terneras, carneros, y otro mucho ganado: hizo dello mucha cecina, y otro echo en aquel montezillo que eſtaua dentro de los muros, donde auia paſto para ſe poder ſuſtentar. Hizo valas de hierro para la artilleria, y adereçò los arcos, flechas, y otras armas. Fortificò y reparò todo lo que le pareciò de la ciudad, ſin dezir la cauſa para que lo hazia, ſino con fin de que eſtuuieſſe mas ſegura de enemigos. Sucediole vna buena ſuerte, que de la parte de leuante vinieron a la playa de Africa dos naos cargadas de arroz, y otros mantenimientos, y bien baſtecidas de artilleria, y municion de poluora, y valas, con quatrocientos Moros Alexandrinos eſcopeteros, y flecheros, hombres de afrenta, que trayan los mercaderes para la guarda de la hazienda. Llegaron alli eſtos mercaderes como ſolian otras vezes, ſin penſamiento de los que Heſarrayz tenia. Llegando a la playa amaynaron y echaron ancoras. Fueron bien recibidos de Heſarrayz, y puſoſe con ellos a tomarles a buen precio toda la mercaderia que lleuauan, que era tanta que baſtaua el arroz, y otras coſas que trayan a ſuſtentar la ciudad vn año. Concertoſe con los quatrocientos ſoldados que ſe quedaſſen con el, que no fue pequeña ayuda con la artilleria y municiones que el nauio traya. Fue cauſa eſte ſocorro, que vuo Africa de que la conquiſta fueſſe larga, dificultoſa, y coſtoſa, y culparon a Andrea Doria por auerſe apartado con la armada, que ſi el eſtuuiera a viſta de la ciudad como quedò concertado, no llegara eſte ſocorro a ella. Con el qual no ſolo ſe hizieron fuertes, mas eſtuuo la coſa en peligro muy grande de no ſalir con ella.

§. XXVI.

LLegò Andrea Doria a Trapaña, y dio auiſo de ſu llegada al Virrey, el qual le embiò a dezir, que el queria hallarſe en aquella empreſa, y que como a Virrey de Sicilia, le tocaua ſer General en ella, y le pedia le embiaſſe galeras, y Andrea Doria ſe holgò mucho dello, y mandò a Pedro Franciſco Doria, que con ocho galeras fueſe luego a Palermo, y recogieſſe en ellas la gente y artilleria que el Virrey le dieſſe.

§. XXVII.

DEſpachò Iuan de Vega Virrey de Sicilia en buſca de Don Berenguel, para que a letra viſta partieſſe con

Año 1550. con las galeras a Palermo. Hallole Don Aluaro de Vega en el golfo, que venia con Don Garcia, y las galeras de Napoles caminando, apartose de Don Garcia, y tomò la via de Palermo, y Don Garcia la de Traparsa, donde hallò al Principe Andrea Doria. Iuan de Vega se holgò quando supo las galeras y gente que lleuaua Don Garcia, y luego llegò a Palermo Pedro Francisco Doria con las ocho galeras, que embiaua Andrea Doria, y supo como le esperaua en Trapana. Mandò embarcar la gente, artilleria y municiones. Tenia consigo Iuan de Vega a Muley Hazen Rey despojado de Tunez, y a Muley Hamet su hijo, y embarcolos en las galeras, y vn ingeniero famoso, llamado Hernan Molin. Embarcaronse cinco vanderas de Infanteria Española. Dexò en la guarda y gouernacion de Sicilia en tãto que el faltaua a Hernando de Vega su hijo mayor, y puesto todo en orden se embarcò en la galera Patrona de Antonio Doria. Hizose luego a la vela, y llegò con buen tiempo a la Trapana vispera de San Iuan dos horas antes que el Sol se pusiesse, y Andrea Doria, y Don Garcia, y otros le salieron a recibir con muchas saluas y cortesias.

§. XXVIII.

IVnta toda la armada en la ciudad de Trapana, acordaron de partirse luego, y echaron vando, que todos se embarcassen, y hecho leuantaron velas, y llegaron a la Fabiana tres horas de noche, y dieron fondo hasta otro dia, y aqui mandò Andrea Doria a Antonio Maria Capitan de la galera Fiamara de Don Garcia, que por ser muy ligera, con cinquenta soldados de la compañia de Don Bernardino de Cordoua, y vna esquadra del Capitan Escobar se adelantasse a la Goleta, paraque Luys Perez de Vargas se viniesse a juntar con el armada. Y otro dia de mañana que fue el de San Iuan, oyò la armada Missa, y luego caminaron lleuando Don Garcia la vanguardia con sus galeras, y del Duque de Florencia, y otras del Principe Andrea Doria, que por todas serian quinze. Recibiò Luys Perez de Vargas el auiso, y poniendo recado en la Goleta, se embarcò con el Capitan Portillo, y algunos soldados, y el Xerife, y otros Moros que le quisieron acompañar, y llegando a Cabobono metido en alta mar descubriò vn galeon de Turcos bien armado, con artilleria y gente, y mandò a los marineros guiar la galera contra el, y se començaron a cañonear. Los Turcos conocieron la ventaja que la galera les hazia, y dieron a huyr házia Monasterio, pensando valerse alli. Luys Perez les fue dando caça hasta la villa, y como los Turcos se acercaron a ella, y la vieron echada por el suelo, y que no parecia gente, no se atreuieron a parar, y dieron buelta la via de la Mahometa; pero llegauase la noche, y temiò Luys Perez perderse, y dexò de seguir el nauio, y siguiò su camino derecho a Africa. La armada venia su camino. Hizo noche en la Panthanalea. Otro dia viernes llegaron a la playa de Africa, y porque la artilleria de la ciudad no pudiesse hazer daño en la gente, y para tomar consejo sobre el orden que se tendria en saltar en tierra, Andrea Doria mandò dar fondo a quatro millas della, y echadas ancoras se juntaron en sus galeras el Virrey, Don Garcia, y los Generales del Papa, y de la Religion, y del Duque de Florencia, y los Maestres de Campo, y Capitanes.

Auido su consejo acordaron, porque era ya tarde, que otro dia muy de mañana estuuiessen todos a punto armados, para saltar en tierra, y tomar la montañeta, donde se auia de poner el Campo. Y porque Don Garcia de Toledo era tan principal, y auia dado muestras en muchas ocasiones de vn gran soldado, Andrea Doria y Iuan de Vega, y todos quisierõ honrarle como merecia, y darle ygual

Año 1550.

Año 1550. poder y cuydado en la tierra como el mismo Virrey Iuan de Vega tenia, que fue vna grandeça de animo de Iuan de Vega, y mostrò bien en esto que no trataua de pundonores, sino de solo el seruicio de Dios y del Emperador. A este tiempo que la armada estaba sobre Africa llegaron los correos, que Andrea Doria y los Virreyes auian hecho sobre esta jornada al Emperador, que estaua como queda dicho en Augusta, y el Emperador se holgò mucho della, y les mandò escriuir, que pues ellos auian intentado aquella empressa sin saberlo el, mirassen bien lo que a su cargo auian tomado, y se esforzassen y procurassen dar buena quenta della. Que en lo que a el tocaba les daba todo su poder, y mandaria darles todo el socorro y fauor que menester viuiessen.

§. XXX.

DEscubierta la armada de la ciudad de Africa su Gouernador Hesarrayz, y todos los Turcos y Moros naturales y soldados se pusieron en las torres y muros para mirarla bien, y como ya tenian sospechas, y se acordaban, que pocos dias antes los auian ydo a reconocer, luego entendieron que aquel gran aparato de guerra era contra ellos, y en daño de su ciudad. Hesarrayz hizo luego señal para que toda la gente de guerra y los demas que podian tomar armas se juntassen en la Mezquita mayor, y juntos se hizo vna platica animandolos para la defensa de las vidas y de su propria ciudad. Algunos Moros de los naturales lloraban su perdicion, y culpaban libremente a Dragut, que por hazerse Señor dellos con tyrania los auia metido en estos ruydos, y hecho que el Emperador a quien ellos jamas auian deseruido, ni el hecholes mal, viniesse agora a destruyrlos. Disimulaua Hesarrayz, y deziales, que ya la causa era comun, y la defensa forzosa a todos, o morir: que el con sus Turcos y Moros Alexandrinos harian lo que pudiesen, y defenderian la ciudad hasta morir: que si ayudassen a ello, que a si mesmos se ayudarian. Al fin con las buenas razones de Hesarrayz todos se animaron, y determinaron de tomar las armas y pelear. Y juraron sobre el Alcoran de la defender con todas sus fuerças. Sacaron la artilleria, poluora, y municiones que auia en los dos nauios Alexandrinos, y metieronlo en la ciudad, y concertaronse para salir a defenderles la entrada en la tierra. Nombraron para defender la montañeta a Mayhenet con sesenta caualios, y a Caydali con trescientos escopeteros y flecheros. Concertados en esto hizieron muestra en la plaça de la ciudad, y hallaronse docientos Turcos, quatrocientos Moros Alexandrinos, mil y ciẽ Africanos, que por todos erã mil y setecientos y cinquenta, con escopetas, arcos, flechas, lanças, visarmas, y otras maneras dellas. Y hecha la muestra esperaron a ver lo que los Christianos harian.

Año 1550.

§. XXX.

SAbado a veynte y ocho de Iunio vespera de S. Pedro y S. Pablo, ya que queria abrir el alua, toda la gente de la armada estaua aperceuida, y començò a salir de las galeras y nauios, y entrar en barcas, esquifes, bateles y fragatas para yr a tomar tierra, y auiendose assi embarcado los Maestres de Campo, Capitanes, Caualleros y toda la gente lucida y de verguença que venia en la armada con gran ruydo de atambores y trompetas començaron a caminar contra la ciudad siguiendolos el Principe Andrea Doria, y el Virrey, y Don Garcia con las galeras por proa con la artilleria y gente en orden, y assi llegaron hasta vna milla de la ciudad, y llegando a tierra las proas, saltaron en tierra el Virrey, Don Garcia, y los Maestres de Campo y Capitanes y Caualleros, y tras ellos la Infanteria, de la qual los sargentos mayores de los tercios, y otros oficiales començarõ a hazer esquadron, y cõ las barcas,

Sale la gente en tierra y fician la ciudad.

Año 1550.

fragatas, esquifes y bateles los marineros boluieron a las galeras; y dentro de dos horas yendo y viniendo recogieron toda la Infanteria del tercio de Napoles, y el otro tercio de Sicilia y Malaspina y Caualleros de la Religion: y sacando de cada vno vna manga de arcabuzeros, mandò Don Garcia a Don Alonso Pimentel, que con la vna fuesse la buelta del oliuar para asegurar la campaña de enemigos, y con la otra mandò el Virrey al Capitan Moreruela que fuesse la vanda de lebante de la mar. Y estando ambos esquadrones en buena orden, y el Virrey y Don Garcia en ellos con los Maestres de Campo y Capitanes y Alferezes en medio con sus vanderas lleuando delante quatro pieças pequeñas de artilleria, y en medio a Fray Miguel Frayle Francisco Napolitano con vn Crucifixo en las manos, si bien començò a jugar la artilleria de la ciudad contra ellos, llebaron el camino de la montañeta, donde pensaban assentar el Campo. Salierõ luego de la ciudad Mayhenet con los sesenta de cauallo, y Caydali con trecietos escopeteros. Trayan los cauallos vn pendon colorado con vna media luna de plata, y los peones dos banderas de la misma diuisa, y fueron camino de la montañeta, quedando Hesarrayz con muy buena guarda a la puerta de la ciudad. Como llegaron estos Moros a la punta de la montañeta viendo la manga de arcabuzeros que yua con Don Alonso, començaron a descubrirse y salir della para escaramuçar con los Christianos, y como Don Garcia los vio mandò a Don Alonso, que con los arcabuzeros se fuesse acercando a ellos, y fue enuiando mas arcabuzeros y soldados para reforçarle, y que trauasse con ellos escaramuça, y comenzando a yr la manga para ellos Caydali, que yua en vna hermosa yegua al heñada la cola hizo retirar los Turcos y Moros hasta vn cercado de viñas que toda la montañeta ceñia, por donde estauan muchas higueras y arboles de fruta, y tomandola como amparo se hizo alli fuerte demostrando animo de pelear, y mandò disparar las escopetas y flechas contra los Christianos, y lo mismo hizo la Infanteria Española contra ellos, y começaronse a trabar. Y como los esquadrones yuan juntos, y ya llegauan cerca de las viñas, y Don Aluaro de Vega lleuaua el mas cercano a ellos, sin licencia, ni mandato del Virrey su padre, desseãdo mostrarse contra los enemigos, viendo la escaramuça començada, mandò al sargento del Capitan Moreruela, que con cinquenta arcabuzeros fuesse a tomarle las espaldas por la parte de la marina, con fin de que apretandolos mucho, aunque quisiessen entrar en la ciudad todos no pudiessen saluarse: y el con el esquadrõ arremetiò cõtra Caydali, Mayhenet y los suyos disparandose mucha arcabuzeria. De tal manera, que si bien los Turcos y Moros hazian resistencia, por fuerza les conuino desamparar las paredes de las viñas dõde se auian hecho fuertes, y los lleuò y corriò de todas ellas hasta los hechar fuera de la montañeta, que estaua seyscientos passos de la ciudad, y los Moros se fueron retirando con el mejor orden que pudieron. Y visto por el sargẽto de Moreruela, que cõ los cinquẽta arcabuzeros los esperaba por las espaldas, hizo luego descargar en ellos los arcabuzes, y viendolo Hesarrayz desde las torres de los muros mandò disparar la artilleria contra ellos, y contra el Campo, para que no los executassen tanto, y vna colebrina que estaua en la torre del Omenage matò tres soldados de la compañia de Don Iuan. Pero sin embargo el sargento de Moreruela los apretò tanto con los cinquenta arcabuzeros, que temiendo Hesarrayz que a la buelta de sus Moros se entrarian los Christianos en la ciudad, antes que todos los suyos se recogiessen, hizo cerrar las puertas, y los que quedaron fuera assi de apie como de acauallo, huyeron a vna montañuela por donde yban a Monasterio, y assi dentro de seys horas que la gente saliò a tierra llegò el Campo a la montañeta

Año 1550.

Año 1550. y ſe aloxò en ella contra la cindad, poniendo el roſtro a la tramontana, y las eſpaldas al medio dia, y la puerta de la ciudad a la mano derecha a la vanda de leuante, diſtancia de ſeys cientos paſos poco mas o menos, y Don Garcia ſe aloxò con el tercio de Napoles tomando la vanguardia contra la ciudad, y en retaguardia a la vanda de poniente mãdò poner a Hernan Lobo con el tercio de Malaſpina, y a la de leuante ſe puſo Don Aluaro de Vega con el tercio de Sicilia y Caualleros de la Religion, y el Virrey mandò armar ſus tiẽdas junto a el para hazer roſtro a la retaguardia por parte de la campaña; y porque no auia algunas trincheas ni reparos para guardia del Campo mandò, que Don Hernando de Toledo hizieſſe la guardia con quatro vanderas de Infanteria, de cada tercio vna, y otra de los Caualleros de la Religion, y que los gaſtadores començaſſen a hazer las trincheas, ſacando eſta gente de los forçados de las galeras Griegos y Sicilianos, y mas dozientos hombres que embiò de ſus galeras Andrea Doria, y armaron vna gran tienda a manera de galera para hoſpital donde ſe curaſſen los heridos, y enfermos, y para guardarſe los ſoldados de los grandes calores del dia, y ſerenos de la noche, con las cepas que arrancaron de las viñas, hojas, y agraces hizieron choças para ſe reparar. Deſta manera ſe hizo el cerco de la ciudad por tierra, que no podia ſalir ni entrar Moro que no fueſſe preſo.

§. XXXI.

VIendoſe aſſi cercados los de Africa puſieron eſte orden en ſu defenſa. A Cadali con cinquenta Turcos puſieron en la puerta principal de la ciudad por do entraban y ſalian, y en las otras puſieron en cada vna vn cabo de eſquadra con veynte Moros, la mitad de los naturales, y la otra mitad de los Alexandrinos, y que rondaſſen de noche la ciudad dozientos Moros, y con ellos Mahamet el Veedor de Dragut, y en cada torreon del rebellin y caſtillo ſe puſieſſen doze Turcos, y el muro anden, y barbacana rõdaſſen de noche y de dia ciento, mudandoſe por ſus tercios, para que con menos trabajo lo pudieſſen todos hazer, y que ſe deshizieſſen las obras muertas de los dos nauios que eſtauan en la playa, y ſe metieſſen en la ciudad, con todo lo que en ellos eſtaua, y que ſe aſſentaſſen trẽs lombardas en la puerta principal del rebellin: y en otro torreon que eſtaua tras la Mezquita mayor puſieron vn cañon y media culebrina, para que jugaſſen contra las galeras, con otras dos lombardas que eſtauan en el traues junto al torreon, y deſta manera fueron ordenando y fortificando ſu ciudad, porque Heſarrayz lo ſabia bien hazer.

Año 1550.

§. XXXII.

DOmingo dia de S. Pedro ſe començò a ſacar la artilleria de las galeras para lleuarla al Campo haziendo la guardia el Capitan Bernal Soler con ſu compañia arrincherandoſe a la lengua del agua, y acudiò Don Garcia de Toledo cõ algunos Caualleros y gente para mas aſſegurarla. Salieron de la ciudad por vnas troneras y vn poſtigo que cayan a la marina dozientos Moros officiales herreros y carpinteros a deshazer los dos nauios Alexandrinos, y lleuar lo que en ellos auia a la ciudad. Al tiempo que ſe eſtaua ſacando la artilleria de las galeras llegò Luys Perez de Bargas, que fue muy bien recibido de todos, y acudiò luego a dar orden como la artilleria ſe traxeſſe preſto, que no querian perder tiempo. Eſte meſmo dia mandò el Virrey al Capitan Balcaçar que aquella noche con ocho ſoldados fueſſe a reconocer los muros de la ciudad, y ſi auia foſo junto a ellos, y andando reconociendo le paſſaron con vna vala de eſcopeta por los lomos, de que muriò dentro de algunos dias, y mataron dos ſoldados de los que con el yuan, y

Año 1550. con este daño no se pudo hazer bien el reconocimiento. Con harto trabajo se plantaron esta noche tres pieças de artilleria en la montañeta, y luego mandò el Virrey, que se jugassen contra los reparos que la ciudad tenia, y porque no estoruassen los tiros de la ciudad, y hiziessen daño cõ la artilleria a los que en la montaña la plantaban, mandò el Virrey tocarles brauamente al arma, y que los arcabuzeros disparassen contra la ciudad, y que al rededor, donde se auia de plantar la bateria, anduuiessen dos compañias de soldados disparando, assi para que embaraçassen la ciudad, como para que encubriessen la vista de la vateria, y que con el ruydo no sintiessen los golpes quando se plantasse. Plantò Luys Perez a quatrocientos y cinquenta passos, diez pieças de artilleria, cañones reforçados, y dos culebrinas, y en medio de cada dos pieças, dos cestones llenos de arena por mayor fuerça: y plantadas estas pieças cien passos mas abaxo del lado yzquierdo, plantaron otras ocho piezas gruessas de batir con otra tal fuerça de cestones, y sacos de arena, y pusose en guarda della vna compañia de Infanteria, y desde la montañeta donde estaua el Campo aloxado, hasta la bateria primera, y segunda, se hizieron trinchéas, por donde se pudiesse yr sin peligro hasta la vateria, aunque no podian yr tan guardados, que la artilleria de la ciudad no los hiziesse algun daño, porque la trinchea era de arena y pisandola la gente se deshazia, y assi se trabaxaua siempre en ella. Y para mayor seguridad se hizo otra contratrinchea, y otra que atrauesaua de mar a mar cien pasos mas baxo, y en sola vna noche se puso tan buena diligencia, que amaneciò hecha de vn estado de hondo. El assiento del Campo segun la disposicion del sitio fue tal.

§. XXXIII.

COmo Hesarrayz sintiò el arma tan recia, y tãta arcabuzeria como contra la ciudad se disparaua, viendo que no se llegaban a ella, como hombre de guerra sospechò lo que era. Mandò reforçar las guardias assi en las puertas y torres, como en el cuerpo de guardia, y jugar la artilleria a la parte donde pudo imaginar que se plantaua la bateria, matò algunos gastadores, y otros soldados. Acabada de plantar la artilleria, el Virrey mandò cessar el arma, y que se sosegasse el Campo: y al alua de otro dia martes primero de Iulio tocaron todas las trompetas, y instrumentos musicos de las galeras, y atambores del Campo, y todos los arcabuzeros dispararon contra la ciudad, a manera de salua, y acauado començò luego la vateria en vn lienzo del muro del rebellin y vn torreon a la parte del poniente. Tambien dispararon toda la artilleria de la ciudad respondiendo a la del Campo, en el qual hazian daño, especialmente en los gastadores que andauan en las trincheas. Concertaron que ochenta Christianos, y treynta Christianas que tenian esclauos en la ciudad saliessen de noche, y limpiassen todo lo que la vateria de dia vuiesse derribado, y que se hiziessen vnos traueses de madera para que si llegassen por alli a dar el asalto, la artilleria y escopeteria que auian destar en ellos disparasen en los Christianos, y que dentro de la ciudad se pusiessen puntas de maderos y clauos, y abroxos, para que si entrassen, se clauassen en ellos, que fue la mayor fortificacion que los Moros pudieron hazer. Hizieron a la parte de tierra vn parapeto para poner en el quatro lombardas para mayor seguridad y fortificacion. En el Campo entendian en lo mesmo, y porque las trincheas de la arena no valian cosa, acordò el Virrey, que de vn oliuar que estaua vna milla del Campo al poniente se traxesse faxina, y rama para fortificar las trincheas. Y demas desto traxessen leña para que dos herrerias ardiessen siempre, y se hiziessen en ellas clauos, planchas y hierros para la artilleria y otras cosas necessarias en el Cãpo, y que fuesse vna compañia de Infanteria haziendo la escolta y guardia

Año 1550. a los gastadores que auian de yr por la leña: con esto se fortificò mucho el Campo, y las galeras en que estaua Andrea Doria se metieron mas a la mar poniendose en parte que siendo menester jugar la artilleria contra ella lo pudiessen hazer.

§. XXXIIII.

Salen los de Africa a hazer daño en el Campo.

DEsmayò algun tãto Hesarrayz quãdo vio la diligẽcia que en el Campo auia en fortificarse y guardarse de la artilleria de la ciudad, y viendo con quanto calor los batian, y el daño que dentro en la ciudad hazian dos morteretes que estauan plantados sobre la primera bateria, que auian hundido algunas casas, y muerto gente, con todo quisieron mostrar, que no solo auiã animo para defenderse en vna ciudad fortissima, y bien proueida, si bien ellos no eran mas que mil y quinientos, y en el Campo quatro mil, mas que fuera de los muros auian de salir a combatir con ellos, y concertaron vna noche que Caydali y Mayhenet, que eran los que mas sabian de la guerra, saliessen con cinquenta Turcos, y diessen en las centinelas y gẽte de guardia que estauan cerca de la puerta de la ciudad, y que Hesarrayz quedasse en guarda de la puerta con otros cien Turcos, y otros docientos sobre el rebellin. La noche que los Turcos tuuierõ esta determinacion cupo la guardia a los Capitanes Don Bernardino de Cordoua, y Don Iuan de Mendoça que auian de estar esta noche con sus compañias en la trinchea mas cercana a la ciudad. Siendo ya las onze de la noche (que fue bien oscura) salieron los cinquẽta Turcos quedando los otros como estaua concertado. Adelantose vno a reconocer el Campo, y llegò sin ser sentido hasta donde estaua vna centinela muy dormido: boluiò luego el Turco a auisar a sus compañeros. Caydali se adelantò con seys soldados, y llegò a la cẽtinela, y cortole la cabeça antes que despertase. Mayhenet que era el otro Capitan que saliò cõ estos Turcos fue con los veynte y cinco dellos contra dõde estaua Don Bernardino de Mendoça, y con los otros veynte y cinco fue Caydali contra Don Iuan. Llegaron sin ser sentidos dõde estauan otros seys soldados centinelas. Estos estauan con mas cuydado, y los sintieron y entendieron, que auian muerto la primera centinela, y tocaron luego al arma, y dispararon sus arcabuzes contra los Turcos, y ellos hizieron lo mismo contra los soldados, y mataron tres dellos. Oyda la arma en el Campo, tocaron los atambores de los tercios, y pusieronse en orden, y el Virrey se armò y acudiò donde se tocaua al arma. Salieron fuera de las trincheas Don Iuan, y Don Bernardino con sus espadas, y rodelas, diziendo: Santiago y a ellos. Como los Turcos sintieron la resistencia que se les hazia, y que en todo el Campo se tocaua al arma, temieron perderse, y boluieronse a la ciudad.

Año 1550.

§. XXXV.

BAtiase la ciudad con toda furia, y en ella se reparauan quanto podian. Mandò el Virrey, que el Capitan Portillo de la Goleta, y otro Portillo cabo de esquadra de la compañia de Don Hernando fuessen a reconocer la bateria con otros cinco soldados, los quales fueron a la hora de medio dia con sus espadas y rodelas. No hallaron resistencia, porque los Turcos estauan de tras del muro y torreones por temor de la artilleria. Llegaron a la bateria, y reconocieron el rebellin, y queriendo subir la bateria para reconocer el muro, fueron vistos, y luego tocaron al arma, y començaron a disparar las escopetas en ellos, a cuya causa no pudieron reconocer mas. Y pareciendoles que se podria dar ya el assalto lo dixeron al Virrey, y el lo tratò con Don Garcia de Toledo, y con Luys Perez, y fueron de parecer que se diesse, y embiò la relacion a Andrea Doria, y a pedirle su voto, el qual dixo que sentia lo mismo que los demas Capitanes auian dicho, y assi acordaron que para el Mar-

Año 1550. *tes primero*, ocho dias despues que la bateria se auia començado las galeras tocassen arma, y batiessen por la mar con fin de que los Turcos y Moros se repartiessen por los muros, torres, y puertas: y porque este dia soplò vn poniente, que alterò la mar, no se hizo, y esperaron que el mar sossegasse.

Estaua dentro en la ciudad vn moço Italiano renegado, arrepentido de su yerro, quiso boluerse a la Iglesia donde auia nacido. Como se dixo en la ciudad que los Christianos queriã dar el assalto por el rebellin, doliendose del grã daño que auiã de recibir, si por alli quisiessen acometer, estando en guardia de la ciudad junto a la bateria entre las doze y la vna, de medio dia se arrojò de la bateria a baxo, y por mucho que los de la ciudad hizieron por matarle, quiso Dios que no le acertassen con alguno de los muchos arcabuzes que sobre el dispararon. Recogieronle en el Campo, y lleuaronlo antes el Virrey. Dixo quien era, y confessò su peccado, auisò de la fortificacion que detras del muro que se batia hazian los Turcos, si bien no supo declararse. De ay a dos dias se saliò de la ciudad otro renegado, y vino al Real de noche: este era mas platico que el primero, y dixo la manera de la fortificacion que hazian, y que seria por alli muy peligroso el assalto, porque estauan con grandes apercibimientos. En harto cuydado pusieron al Virrey, y a Don Garcia estos auisos. Iuntaronse con los Capitanes para ver, que orden se tendria en dar el assalto, y acordaron que el viernes siguiente se les diesse muy de mañana por la parte que la bateria auia hecho camino, y que fuesse desta manera. Que algunos Alferezes, y Gentiles-hombres, lleuassen la vanguardia derechos a la bateria para entrar por ella, y lleuassen ollas de fuego artificial, y siguendolos el Capitan Zumarraga con su compañia, y otra cantidad de arcabuzeros, los quales lleuassen algunos barriles de poluora, para que estando encima de la bateria los echassen sobre los enemigos, y sus reparos, y que les fuesse haziendo espaldas Pantoxa Alferez del Capitan Brizeño, con quatrocientos soldados, y que entretanto que esto se hazia, Don Alonso Pimentel con su compañia procurasse echar escalas a vna torre que estaua a la parte del Poniente: y para dar socorro a todo lo que sucediesse, quedasse el Cãpo en arma, y la artilleria puesta en orden. Auisaron al Principe Andrea Doria desta determinacion. Nombraronse los Alferezes, y Gentiles-hombres que auian de lleuar la vanguardia, y todos los demas se pusieron en orden conforme a lo acordado. El Virrey y Don Garcia quedaron en el Campo con la gente puesta en arma, y començaron a caminar los que estauan nombrados con grandissimo silencio por no ser sentidos: pero aunque era de noche echaronlos de ver, y tocaron luego al arma dando grandes vozes, y dispararon algunas lombardas, y dieron vna rociada de escopeteria, de manera que mataron y hirieron algunos, y se pudo llegar con harto trabajo a la bateria del rebellin, y aqui mataron al Alferez Pantoxa, y a otros. Hallaron los de mas el fosso tan hondo, y tan ancho, que no lo pudieron passar. Aqui se porfiò harto, y murieron muchos, y hallaron tanta resistencia en los Turcos, y dificultad en los muros y reparos, que era impossible la entrada, y cierta la muerte de los que en ellos se ponian. Don Alonso Pimentel tentò apoderarse del torreon que estaua a su cuenta: mas no pudo llegar a el por la defensa que hallò hecha, y viendo el poco fruto que podia hazer, y el daño grande que los soldados recibian, se retiraron cõ perdida de treze, o quatorze soldados, y mas de ochenta heridos. Cortaron las cabeças de los muertos, y arrojaronlas con los cuerpos hechos pedaços por los muros abaxo, y la del Alferez Pantoxa pusieronla en vna pica leuantada hazia el Real, y vn renegado a grandes vozes dixo en Español: Christianos veys aqui vuestro Capitan, veni por el.

Año 1550.

Año 1550.

§. XXXVI.

LOs soldados que auian ydo a dar el assalto echaron bien de ver la gran fortaleza de la ciudad, y el contra muro que tenia, y otros reparos que ponian harta dificultad para poderla entrar. Y el Virrey con Don Garcia, y Luys Perez acordaron dos cosas: la vna, recoger y estrechar su aloxamiento, para estar mas reforçados, porque no se fiauan mucho de los Moros y Alarabes, que les hazian amistad: y lo segundo fue embiar por mas gente, artilleria, y municiones a Napoles, Sicilia, y la Goleta. Iuan de Vega escriuiò a su hijo Hernando de Vega, que auia quedado en su lugar en Sicilia, que luego le embiasse gente y artilleria, y lo mismo hizo Don Garcia a su padre Don Pedro Virrey de Napoles. Fue a la Goleta el Capitan Cigala con dos galeras, y sacò della dos culebrinas, y dos cañones gruessos, y vn serpentin reforçado, y dozientos quintales de poluora, y dos mil pelotas de municion, y boluiò con esto para el Campo. Llegò a Palermo el Marques Antonio Doria, y sacaron de los castillos vna vandera de Infanteria Española, mil pelotas, y dozientos quintales de poluora con cantidad de vastimentos, y refresco que Hernando de Vega auia mandado embarcar. A Napoles fueron el Prior de Lombardia, y Filipin Doria, y en Napoles dio el Virrey al Capitan Origuela con su compañia de Infanteria Española, y seyscientas pelotas de hierro colado para cañones, y ciento y quarenta y quatro quintales de salitre, y quarenta y cinco de carbon de salze, para que en el Campo se hiziesse poluora. Llegò a esse socorro al Campo, y todo parecia muy poco para lo que era menester, y escriuieron al Emperador dandole cuenta de lo que auian hecho, y de la dificultad que auia en el negocio por la gran fortaleza de la ciudad, suplicandole, que pues tocaua tanto a su reputacion, y era del seruicio de Dios y bien de sus Reynos, que mandasse embiarles Infanteria, de la que auia en Lombardia, y artilleria y municiones, las que fuessen necessarias. Entretanto que fue este Correo pareciò a Don Garcia, y a Luys Perez, que seria bien acercar la bateria dozientos y diez passos mas a la ciudad delante de la primera bateria. Y porque vna trinchea, que de mar en mar estaua hecha, les pareciò larga, para si de alli se vuiesse de hazer la arremetida, mandaron hazer otra cien passos mas adelante hàzia la ciudad, y para yr a ella otras que la correspondiessen.

Recibiò el Emperador las cartas del Virrey, y Capitanes en Augusta, y mandò luego despachar para Don Hernando de Gonçaga, que gouernaua el Estado de Milan, mandandole que luego diesse lo que para la conquista de Africa le pidiessen. Escriuiò assi mismo al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua que a su cuenta diessen todas las municiones que el Virrey de Sicilia embiasse a pedir.

§. XXXVII.

Año 1550.

§. XXXVII.

Hazaña de vn valiente Portugues.

ATreuianse los Turcos a salir de noche, y acometer hasta llegar a las trincheas. Vna noche los dexaron bié llegar, y vn Portugues llamado Ioã Sossa vio a vn Turco que venia bien armado con su celada, alfange, y rodela, y era de los mas valientes y estimados que entre ellos auia. Tomò Iuan de Sossa vna espuerta, y con ella por escudo, y sola su espada, saliò fuera de la trinchea, y peleò con el Turco, y lo vẽciò y cortò la cabeça. Por lo qual, aunque el Portugues auia ydo contra el vando que se auia echado, de que nadie saliesse a pelear fuera de las trincheas, Don Garcia le honrò mucho, y le dio cinquenta ducados. Fueles mal esta noche a los Turcos. Estauan en el Campo algunos Moros amigos que auian venido con Luys Perez de Vargas desde la Goleta. Entre ellos era Muley Hazen Rey desheredado de Tunez, y ciego, con algunos de sus hijos. Aqui muriò de enfermedad, y fue muy llorado de los suyos, y lleuaronlo a enterrar a Quernan.

§. XXXVIII.

NO e hecho mencion de Dragut despues que saliò de Africa. El corriò el mar buscando que robar, y donde principalmente acudiò y hizo mucho daño, fue en el Reyno de Valencia lleuado y guyado de algunos Moros naturales del. Saltò en algunos lugares de la costa, y hizo los males que pudo, muy sin pensamiento de los que auian venido sobre sus lugares de Monesterio y Cuça, y de lo que tenia acuestas la su querida ciudad de Africa, mas al fin lo vino a saber desta manera. Dixe quando desembarcò el Campo Imperial, que auian salido de la ciudad, Caydaly con trezientos Turcos, y Moros, y Mahemet con sesenta cauallos, que los arcabuzeros Españoles les dieron tanta priessa, que boluieron huyendo, y algunos no tuuieron lugar de entrar en la ciudad, y se fueron por la montaña. Parte destos llegaron a los Gelues dõde estaua la muger de Dragut, a la qual dieron cuẽta de la perdida de Monesterio y Cuça, y del Campo que quedaua sobre Africa. Ella despachò luego en busca de su marido llamandole para que viniesse a socorrer su ciudad. Fue vna fusta en su busca, y topò con el que venia del Reyno de Valẽcia. Atrauessole el coraçon a Dragut la mala nueua, pidiò consejo a los suyos, y acordaron que fuessen a socorrer a Africa, y que primero fuessen a los Gelues, y recogiessen la gente que pudiessen, y de alli fuessen a las villas de los Yzfaces, y Querquenes, y su comarça, y hiziesse tambien aqui gente, y que con ellos, y con ocho cientos Turcos, que de sus galeras y nauios sacasse, harian por descercar la ciudad. Llegò Dragut a los Velez, hablò luego cõ el Xeque, pidiole su ayuda, diole que pudiesse leuãtar gẽte, hasta mil y quinientos Moros a su costa. Embiò a pedir socorro al Señor de Quernan, y a su amigo el Rey de Tunez, diziendo, que era la salud de todos, no dexar que el Emperador se hiziesse tan gran Señor en aquellas partes, porque se queria alçar con todo.

No hallò Dragut el socorro que quisiera, el de Quernan se lo negò, el de Tunez le entretuuo, y como pudo jũtò tres mil y setecientos peones, y sesenta cauallos, y embiò vn Capitan para que procurasse entrar en Africa, y dixesse a Hesarrayz, y a los demas que el dia de Santiago, dos horas antes que amaneciesse estuuiessẽ a pũto cõ la gẽte de guerra de la ciudad, que el llegaria aquella hora con quatro mil y quinientos hombres de a pie, y de acauallo, y daria en el Campo de los enemigos, y que a la mesma hora en sintiendo que andaua embuelto con ellos saliessen por su parte, y diessen en ellos procurandose juntar con el. Embiado este auiso, mandò marchar la gente la via de Africa, que por tierra estaua ochenta y cinco millas de los Gelues, y el caminò por la mar para juntarse con ellos, donde hallasse lugar. El Correo que yua

Año 1550. con el auiso a los de Africa, sabia bien la tierra, y llegò dia de la Madalena, y metioſe en el oliuar, donde eſtuuo eſcondido, haſta dos horas de noche, y pareciẽdole hora fueſe ribera del mar; porque ſi topaſſe con enemigos, echarſe al agua, y ſaluarſe nadando, o como pudieſſe. Llegò a la ciudad ſin que topaſſe a nadie, y echoſe al agua, y fue a entrar nadando por vna tronera de las que por aquella vanda tenia, y dandoſe a conocer le ſubieron con vna ſoga, y dio ſu embaxada a los Capitanes Moros, con que quedaron muy contentos, y ya les parecia que ſeguros con el buẽ ſocorro que Dragut ofrecia. El Capitã Carmami, que venia con la gente por tierra, no pudo caminar como el, y Dragut auian penſado, y a eſta cauſa no ſe pudieron juntar, ſegun auian concertado. Llegò antes Dragut a ſeys millas de Africa, y hechò en tierra ſeyſcientos flecheros, y dozientos eſcopeteros Turcos, y mandò boluer los Capitanes con los nauios a los Yzfaquis, temiendoſe, que ſiendo deſcubierto por el armada Imperial, enuiſtiria con ellos. Eſperò alli la gẽte que venia por tierra, y llegò. Y juntos dia de Santiago llegaron cerca del oliuar donde yua la gente del Campo por rama y faxina, y aloxoſe en vna caſeria y torre que alli eſtaua encubriendoſe quanto pudieron por no ſer ſer ſentidos, y de alli procurò embiar auiſo a la ciudad, para concertarſe y dar en el Campo de los Chriſtianos por dos partes a vn miſmo tiempo. Procurò coger algun Chriſtiano deſmandado para ſaber la diſpoſiciõ del Campo y la gente que en el auia.

A B C D E

§. XXIX.

YA dixe como ſiempre que la gente del Campo yua por leña al oliuar le hazia eſcolta, o guardia vna compañia de Infanteria. Eſte dia de Santiago le cupo a Don Alonſo Pimentel, el qual a la hora de las diez ſaliò con ſu gente, y con ciento y treynta Griegos gaſtadores, y con otros ciento y cinquenta barqueros y taberneros Italianos, que yuã por leña para guiſar la comida. Llegando Don Alonſo a la tienda del Virrey, le dixo el Sargento mayor, que no paſſaſſe adelante, y haſta verſe con el, y era que ya el Virrey tenia auiſo por algunos Alarabes, que venia ſocorro a Africa, aunque no ſabian que Dragut lo traxeſſe, y demas deſto ſe auian viſto algunos Moros por las montañas, y ſe temian que en la tierra auia enemigos. Y mas que el Xarife amigo de Luys Perez auia deſcubierto tres o quatro Moros, que querian matar vn ſoldado Chriſtiano, y ſe auian metido por vnos juncales de la marina, donde entendia que auia gran golpe de enemigos, y aſſi auisò luego a Luys Perez de lo que auia viſto y entendia. Dioſe cuenta al Virrey, y vuieron ſu acuerdo, y fueron en que la gente fueſſe por la rama, y con ella demas de la compañia de Don Alonſo, las de Don Aluaro, y Hernan Lobo, y otros Caualleros y Capitanes. Y el Virrey quiſo yr con ellos, y Don Garcia quedò en guarda del Campo, y para que ſi los de la ciudad ſalieſſen para juntarſe con los que venian, ſe lo defendieſſe. Salieron las tres compañias con ſus Capitanes, y los Caualleros que yuã debaxo de la ordẽ del Capitan Amador, y el Virrey ſe puſo a caballo ſin armas algunas mas de la eſpada, y con el quatro de acauallo, y Muley Mahemet, y Bucat hijos del Rey de Tunez, que muriò en el Campo. Eſtos dos Moros lleuauan coraças y balleſtas colgadas de los arçones de los cauallos, y algunos de ſus Moros juntos con ellos con carcaxes de paſſadores, y el Xarife con ſu lança larga, y ſeys Moros junto a el todos con ſus capuzes, y tocas reboçadas, y lanças en las manos. Baxados a lo llano ſe hizo vn eſquadron de las tres banderas, el qual ordenaron Luys Perez, y Hernan Lobo, poniendo en vanguardia, y retaguardia a los ſoldados de coſſeletes diez y ſiete por hilera con dos pequeñas mangas de arquebuzeria, que en cada vna yuan ſeſenta arcabuzeros, de diez y ſiete en diez y ſiete las hileras, como de los coſſeletes, y la mano derecha ſe dio al Alferez de Hernan

Año 1550

Año 1550.

Lobo, y Sargento de Amador, y otros dos cabos de esquadras. Y la yzquierda a Don Alonso a la parte que yua el Virrey con los tres Principes Moros, y en esta orden començaron a caminar para el oliuar adelantandose Luys Perez con Don Alonso, y manga de arcabuzeros para descubrir si auia enemigos, y Don Garcia boluiò a las trincheas, y los visitò, dando auiso de la sospecha que auia de enemigos. Y mãdoles, que todos estuuiessẽ sobre auiso, y apercebidos, para si saliessẽ los enemigos de la ciudad, y pusiessen centinelas para que pudiessẽ dar auiso de lo que al Virrey sucedia. Las centinelas de Dragut descubrieron el esquadron que yua al monte, y auisaron, y el con mucha diligencia puso en orden su gente, reconociò el orden con que todos venian, hablò a los suyos animandolos, y mandoles estar quedos hasta que el auisasse. Quisolos dexar llegar mas al oliuar, pareciendole que quando mas se desuiassen del Campo, seria mas Señor dellos, y que antes que fuessen socorridos, los auria muertos. Como llegò el esquadron al oliuar, saliò Dragut del puesto de la torre, y començò a descubrir su gente con gran estruendo de atambores, y trompetas, y grita, que es cosa ordinaria entre los Moros pelear desta manera por espantar a sus enemigos. Descubriolos Luys Perez que se auia adelãtado a reconocer el Campo, y auisò luego al Virrey, el qual mandò que el esquadron caminasse muy junto y reforçado, derecho al oliuar. Baxò Dragut con su gente vna cuestezuela muy en orden, mandò que la Infantería le siguiesse, y diuidiò los sesenta caballos en dos ordenes a fin de tomar el esquadron en medio. Luego se mostraron diez y siete vanderas de enemigos, y en vanguardia dellas dozientos Turcos con partesanas, alfanges, y tablachinas. Y como Luys Perez vio los muchos Turcos, y Moros que venian, para reforçar mas la manga de arcabuzeria, esperò al esquadron, y junto y reforçado fue adelante. Llegando ya a tiro de arcabuz vnos de otros Dragut dio A vna gran voz, y arroxò la lança cõtra el esquadron, y haziendo lo mismo los de acauallo y peones comẽçaron con gran grita a arroxar lanças, y disparar sus escopetas, flechas, y piedras con hondas, y los soldados Christianos a resonderles con sus arcabuzes, y trabose luego entre ellos vna muy reñida escaramuça. Los de la ciudad veyan esto, y dispararõ cõtra el esquadron vna larga culebrina, que daua con las valas en el oliuar, y hazia algun daño. Andrea Doria (que de todo estaua auisado) mandò jugar la artilleria de las galeras, y dio vna pelota por la boca de vn cañon que lo rebètò, y los Moros quedaron harto escandalizados. Como Dragut se vio superior por la mucha gente que tenia, mas que la del esquadron, peleaua con demasiada confiança. Cargaron mas a la parte donde yuan el Alferez Hernan Lobo, y el Sargento Amador, y otros officiales. Luys Perez acudiò alli animando la gẽte, embaraçados en la pelea: los que yuan por la leña, cortauan y hazian sus cargas. Y como desde el Cãpo se veya la escaramuça, y desde la mar las galeras, mandò Don Garcia que se tirasse vna pieça de Campo de las que estauan en el cauallero junto a la tiẽda del Virrey, a los enemigos. Vna pelota matò tres Turcos, y de la mar les començarõ assi mismo a tirar y hazer daño. Como Dragut vio esto, mandò retirar su gente al canto del oliuar junto a vn valladar para guardarse de la artilleria, y dar carga con las escopetas en el esquadrõ. El Visorrey hazia el oficio de muy diestro Capitan, delãte de todos con la espada desnuda sin otra arma, riniendo y animando la gente, y lo mismo hazian los otros Capitanes. Y porque los arcabuzeros Españoles, ceuados en la escaramuça se desmandauan, y desguarnecian el esquadron, el Virrey mandò a Luys Perez, y a Don Alonso Pimentel, que los retirassen y hiziessen juntar, porque por mala orden no se perdiessen. Y auiendo Luys Perez retirado, y puesto en orden la mano yzquierda, fue para la diestra que se auian mas desmandado: y viendo que con Don Alõso

Año 1550.

Año 1550. hazia por los retirar, y no podia, que los Turcos los cargauan mucho por auerſe apartado del eſquadron mas de lo juſto, fuelos a ſocorrer, y tan poco pudo ſegun andaua la eſcaramuça caliente: y temiendo Luys Perez, que aquellos arcabuzeros ſe auian de perder, tomolos de la manga derecha para yrlos a ſocorrer y retirarlos. Y yendo de la vna parte a la otra, llegado al derecho del eſquadron donde los arcabuzeros andauan, le dieron por los pechos vn valazo que le ſaliò la pelota por los riñones, y ſintiendoſe herido de muerte, boluiò las riendas al cauallo para entrarſe en el eſquadron, y antes que pudieſſe llegar a el, cayò muerto en vn llano, y el cauallo ſe parò. Y pareciendole a Dragut, que deuia de ſer perſona principal, por lo que le auia viſto hazer (aunque muerto) mandò a los Turcos que cogieſſen el cuerpo, los quales arremetieron para tomarlo, y viendolo vn ſoldado de los que auia lleuado de la Goleta, que andaua con el, a grandes vozes començò a dezir: Eſpañoles ſocorred a Luys Perez, que le lleuan los Turcos. Y oyendolo, y viendole caydo, tres hileras de ſoldados con coſeletes, y diez arcabuzeros arremetieron a todo correr a defenderle, porque los Turcos no lo lleuaſſen, que llegauan ya cerca del: y tambien arremetiò Don Alonſo Pimentel con otros ſoldados a lo miſmo. Y los vnos ſobre lleuar el cuerpo, y los otros ſobre defenderlo, trauaron vna braua pelea, la qual fue muy reñida combatiendo eſpada contra alfange, y pica contra lança, y arcabuz contra eſcopeta. Murierõ y fueron heridos muchos, y a Don Alonſo dieron vn arcabuzazo en la gola, que ſino fuera tan fuerte muriera. Mas por mucho que los Turcos porfiaron, los Eſpañoles los hizieron retirar, y dexar el cuerpo, y los lleuaron huyendo, haſta el vallado de donde auian ſalido. Y entre tanto el Alferez de Don Alonſo, y otros ſoldados, alçaron el cuerpo de Luys Perez de tierra, y lo puſieron en vn cauallo, y lo lleuaron al Campo con mucho peſar de auerlo perdido, porque era muy buẽ Capitan. Y como duraua tanto la eſcaramuça, vn Turco flechero auia acabado de tirar todas ſus ſaetas, y puеſto ſobre vn vallado en menoſprecio de los Eſpañoles, boluiò las eſpaldas, y leuãtò las faldas, y començò a echar tierra con las manos. Apuntole vn Eſpañol, y acertole tambien, que le dio en la parte que baxamente moſtraua, y cayò en tierra: que fue muy reydo de todos, y del muy poco llorado, porque muriò luego alli. Mataron a Palomares Alferez del Capitan Hernan Lobo, que peleò valeroſamente. Tambien querian los Turcos lleuar ſu cuerpo, y ſe trauò otra tal como la paſſada, mas tan poco lo lleuaron. Los gaſtadores auian ya hecho las cargas, y boluian con ellas parra el Campo, y Iuan de Vega animando ſu gente como excelente Capitan ſe fue retirando. Y viendo Dragut que ſe le yuan, y a ſu peſar lleuauan la faxina, puſo en dos partes ſu gente, y mandò que los vnos ſiguieſſen el eſquadron al roſtro, y los otros hirieſen por las eſpaldas, porque ninguno eſcapaſſe. Y eſto podianlo hazer mejor y mas ſin peligro que la primera vez que lo intentaron, porque como caminauan por dentro del oliuar yuan guardados del artilleria, lo que primero no podian, porque por temor della ſe auian retirado al canto del oliuar, y yendo peleando deſta manera mataron dos cabos de eſquadras, y quarenta ſoldados, y hirieron otros muchos, ſi bien ellos lo pagauã muriendo muchos mas: y como apretauan tanto al eſquadron, mandò el Virrey que los gaſtadores dexaſſen la leña, y que con ſus hachas, armas, y piedras ayudaſſen a pelear, y con eſta ayuda ſalieron del oliuar, con muerte del Capitan de los gaſtadores.

Año 1550.

§. XL.

COmo el Xarife vio tanta multitud de Moros contra tan pocos Chriſtianos, ſin dezir nada al Virrey, embiò a dezir a Don Garcia lo que paſſaua, y lo mucho que importaua embiar

Año 1550.

socorro. No lo auia hecho Don Garcia por no dexar el Campo sin gente: mas como vio la necessidad, y aprieto en que el Virrey estaua, tomò los Capitanes Don Iuan, Don Bernardino, y Zumarraga, con sus compañias, y fue a toda furia. Y como ya el Virrey auia salido con el esquadron del oliuar, mandò que los gastadores tornasse a tomar la leña, y con menor daño se boluia al Campo. Viẽdo los Turcos de la ciudad salir el socorro del Campo, mandò Hesarrayz juntar a vn portillo cerca del rebellin quatro vanderas, para que llegãdo mas cerca Dragut, le fuessen a socorrer, y clauar la artilleria del Campo, y juntarse con el. Començaron a salir con gran estruendo de atabales y trompetas, que se oyan en el Campo. Mandò Don Garcia viendo esto, que los tres Capitanes fuessen con sus vanderas a dar el socorro, y el se boluiò al Campo por tener buena guarda en el, y puso toda la gente en arma, assi para su defensa, como para ayudar al esquadron, que se venia retirando. Peleando Dragut vino siguiendo el esquadron, y socorro que llegò dandoles carga, hasta cerca del Campo, y algunos Alferezes Turcos, y Moros atreuidos llegaron bien cerca del Campo a vnas paredes y torrezilla, donde se hazia de noche la guardia, y pusieron en ellas algunas vãderas. Viendo esto Hesarrayz, y como Dragut peleaua cõ los suyos, mandò salir bien a fuera de los muros las quatro vanderas, y por el portillo cerca del rebellin que a la mano yzquierda estaua, saliò Mahemet el Veedor con vna vandera blanca y colorada en la mano, y en la otra el alfange desnudo, y acompañado de sesenta Turcos, y Moros, escopeteros y flecheros, y con grande animo se fue para las trincheas donde Don Hernando de Toledo estaua: y si bien del Campo dispararon contra ellos toda la arcabuzeria, no por esso dexò Mahemet de passar adelante, yendo determinado de poner su vandera en el bestion, que de dos botas de madera estaua hecho. Y pesandole mucho a vn soldado del atreuimiento del Turco, con licencia del Maestre de Campo, poniendo Mahemet en el bestion la vandera, arremetiò para el con la espada desnuda en la mano, y le dio dos cuchilladas en la cabeça, de que le derribò muerto, y al soldado dieron los que en guarda de la vandera yuan, dos escopetazos de que muriò. Y como el Virrey oyò el arma rezia que en el Campo se tocaua, mandò, que Don Bernardino con su vandera, y otros arcabuzeros quedassen con el para pelear con los Turcos, y que los otros Capitanes con su gente, fuessen a socorrer el Campo, que peleaua con los de la ciudad, porque ya el estaua cerca, y se yua retirando a juntar con el. Los Turcos que perdieron su Alferez a las trincheas, no por esso desmayaron, antes pelearon como desesperados, siẽdo fauorecidos desde vn rebellin de la ciudad: y andando assi, a la mano derecha deste rebellin, saliò otro Turco con otra vandera como la primera que auian perdido, y otro que se la ayudaua a lleuar, y siguiendola otros sesenta Turcos fueron a fauorecer a los que auian perdido la primera con su Alferez, y antes de llegar dieron al vno de los dos que lleuauan la bandera, vn valazo en el muslo derecho, que arrodillò del golpe, mas luego se leuantò y llegò a la trinchea, y comẽçò a poner la vandera en ella. Salierõ dos soldados a quitarla, y acometieron al Turco, y dieronle tres cuchilladas en la cabeça y braço, sin que bastasse a defenderle otro Turco que llegò con vn alfange y rodela a socorrerle. Sintiendose el Turco herido de muerte, se arroxò a la mar por saluarse, y tuuo tanto esfuerço, que passò por ella, si bien yua herido de muerte, y saliò a tierra donde luego espirò. Encendiose de tal manera la escaramuça, que las vanderas de todos los tercios, y los cauallos de la Religion començaron a pelear con Dragut y los suyos, a fin de que no se juntasse con los de la ciudad, ni pudiesse llegar a ella. Y como la grita era grande, y la confusion que andaua, vn renegado de los de la ciudad, que deuia de ser Italiano, por

Año 1550.

Año 1550.

animar a los que salian, y hazer que desmayassen los del Cãpo, començò a dezir a grandes vozes: A ellos, a ellos, que se rompen, y que huyen. Oyendolo los taberneros, y barqueros Italianos, como no sabian de guerra, ni tenian armas, desampararon sus tiendas, y lo que en ellas tenian, y dieron a huyr, y con gran priessa se embarcaron y entraron dentro en el mar, mas no causaron algun desorden en los que peleauan. Los sesenta Turcos se juntaron con los otros que auian llegado primero a poner la vandera, y todos reforçados, peleauan muy bien, pensando, que siempre salian de la ciudad en su ayuda. Don Garcia les hizo dar muy buenas cargas de arquebuzeria, y jugar la artilleria contra el canto de la muralla donde por el agua yuan a la hilera, vno tras otro quinze Turcos, y vna pelota de vn cañon topando con el primero los lleuò todos juntos a la mar hechos pedaços, y otras pelotas, y la arcabuzeria mataron otros veynte y cinco. Quedaron con estas muertes muy atemorizados los de la ciudad, y los del Campo se fueron retirando, y hallando cerradas las puertas, y viendo el daño que en ellos hazian los arcabuzes, se retiraron házia la mar, y se passaron por el agua dõde estauan las troneras, y por ellas, y por vn potillejo que alli auia se entraron. Como vio Dragut el poco remedio que auia para jũtarse con los de la ciudad, y la resistẽcia que el esquadron le auia hecho auiendo peleado cinco horas sin parar, retirose con los suyos, la cuestezilla donde auian salido, combatiendo el esquadron. Y los de la ciudad viendo retirado a Dragut hizieron lo mismo, los vnos y los otros con harto dolor, porque lo auian con enemigos que tambiẽ sabian jugar las armas. Murieron cinquenta Turcos, y treynta Moros, y quinze de cauallo de la parte de Dragut, y heridos ciento y cinquenta sin los muertos y mal heridos de la ciudad. Del Campo Christiano murieron ochenta soldados, y Luys Perez de Vargas, y el Capitan de gastadores, y el Alferez de Hernan Lobo, y quedaron ciento y cinquenta muy mal heridos. Pusose Dragut con sus tiendas, o pauellones en aquel recuesto a vista del Campo, y de la ciudad, y Don Garcia mandò que les tirassen con la artilleria, y hazianles daño.

Año 1550.

§. XLI.

TVuo Dragut consejo con sus Capitanes, y consideradas las difficultades que auia para entrar en la ciudad, ni descercarla, acordaron que deuian boluer por mas gente, y venir con dobladas fuerças para poder combatir con la gente Imperial. Veianle de Tunez que el Rey Hamida le embiaua ochocientos cauallos: mas el Señor de Queran que estaua mal con Dragut, mandò que quatro mil cauallos los embaraçassen el passo, y con mucho contento del mal sucesso que Dragut auia tenido en la jornada despidiò sus embaxadores, que con arte los auia entretenido, hasta ver como le yua a Dragut, y les negò el socorro que le pedian, y juntò vn gran regalo de cosas de comer, y embiolo al Virrey, dandole el parabien, y congratulando de la mano que auia dado a Dragut.

§. XLII.

LLegado a esta sazon el Correo con despachos del Emperador, con los quales el Vierrey, y Don Garcia fueron muy contentos, y auido su consejo embiaron el cuerpo de Luys Perez a la Goleta para enterrarlo en lugar sagrado, y los enfermos a Trapana para desembaraçar el Campo, y escriuieron al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua, y a la de Luca, pidiendoles pelotas y municion: y a Don Hernando de Gonçaga que embiasse quatro vanderas de Infanteria Española, y que se boluiesse a escriuir al Emperador, dandole cuenta de lo que passaua, y de la muerte de Luys Perez, para que proueyesse Capitan en la Goleta. Y

Año 1550. queriendo apretar mas la ciudad, para que no les entrasse auiso alguno, para quitarles la entrada de la mar, por donde auian entrado los de Dragut, dando auiso de su venida, proueyò Andrea Doria, que de alli adelante hiziessen cẽtinela quatro galeras desuiadas de la armada, dos a la parte por do auian de venir de los Gelues, y con esto quedò muy cerrada la ciudad por mar, y por tierra.

§. XLIII.

COn grandissima diligencia hizo Marco Centurion su embaxada que auia ydo por el socorro, y el Duque de Florencia y las Señorias de Genoua, y Luca proueyeron muy bien pelotas y poluora, y otras municiones, y el Emperador embiò a mandar a Don Hernando de Gonçaga, que proueyesse la gẽte que se le pidiesse, y Don Hernando mandò a los Capitanes Solis, Antonio Moreno, y Don Geronymo Manrique, que estauan en guarnicion de Placencia, y otras tierras, que partiessen luego con sus compañias, y passassen al Campo que estaua sobre Africa, y nombrò otro Capitan para que leuantasse gente. Recõgida toda esta gente y embarcada, llegaron en saluamento a vista de la armada que estaua sobre Africa, a seys de Setiembre, y fueron muy bien recebidos con grãdes saluas, y saltaron luego en tierra, sacando las prouisiones y municiones que Marco Centurion traya, para juntarse con el Campo. Vieron esto los de Africa que les causò gran quebranto.

§. XLIIII.

LLegò assi mismo al Campo Andronico de Espinosa ingeniero del Reyno de Sicilia, por quien el Virrey auia embiado. Este ingeniero, y otro que auia en el Campo, que se llamaua Hernan Molin, acordaron, que se hiziesse vna trinchea desde el Campo, hasta el muro de la ciudad, la qual fuesse por debaxo de la tierra, y por encima cubierta, y vn galapago de madera, para que debaxo del fuesse gente guardada, hasta fin de la trinchea, y juntando con el muro estando debaxo del, pudiessen picarle, y minarle. Començose la trinchea, mas hallaron tanta agua, que no se pudo hazer mas honda de medio estado. Lleuaron por ella el galapago hasta el muro, y los Moros siendo ya noche echaron por los muros sobre este galapago muchas rajas de madera secas breadas con pez, y haces de juncos tambien breados con el mismo vetun, y con mucho alquitran las encendierõ. Prendiò el fuego con el galapago, mas Hernan Molin que dentro del estaua puso tan buena diligencia, que matò el fuego: pero a penas fue muerto, quando tornaron del muro a echar de aquellas teas y juncos, y boluiò a encender, y por matar el fuego se quemaron algunos soldados, y si bien jugauan la artilleria del Campo cõtra los del muro, no bastò, que tres vezes encendieron el galapago, y quemaron vna parte del, y en esto gastaron toda la noche, y los que en el galapago se auian metido, se vieron en harto peligro, y como los tenian tan cerca, tirauanles a punteria, de manera que mataron y hirieron ochenta soldados, y algunos gastadores, y al ingeniero Hernã Molin dieron vn escopetazo por los pechos, del qual murio. Y siempre los enemigos estuuieron tan auisados, y recatados, que por ninguna via se pudo hazer el efeto, assi por la mucha resistencia, como por el embaraço del agua que fue el mayor estoruo. Y viẽdo quan mal auia salido, dixo Espinosa al Virrey, que quando venia de Sicilia auia reconocido por el mar ser aquella parte lo mas flaco de la ciudad, y que seria biẽ darle bateria a la parte de leuãte en el lienço que cõfinaua cõ el torreõ mas cercano de la mano derecha por junto a tierra, y porque por alli le parecia no estar el agua honda, y hecha la bateria, si bien los soldados se mojassen a la rodilla, o mas alto, podrian entrar la ciudad, porque no auia rebellin ni otro fuerte,

Año 1550.

Año 1550. y que si por alli no se ganaua ternian mucho trabajo en ganarla. Pareciò biẽ al Virrey este auiso, y quiso reconocerlo, y assi tres horas despues que anocheciò, el y Don Garcia, con Andronico de Espinosa, y otros fueron a reconocer aquella parte de muro, y lo primero a la bateria que se auia hecho en el rebellin, porque Don Garcia dezia, que la queria hazer muy mayor, para que por ella se tornasse a tentar de entrar la ciudad. Y auiendola reconocido, lo mejor que pudieron, aunque de lexos Andronico lo contradixo, y passaron adelante, y desde tierra moitrò el lienço que se auia de batir, y a todos pareciò que por alli se batiesse, y le mãdaron hazer los ingenios necessarios para ello. Y hechos los ingenios para meter en el agua la artilleria, y en parte del Campo que Luys Perez auia dexado señalado, començadas ya las plataformas, jueues en la noche veynte y siete de Agosto plantaron veynte y dos pieças gruessas de artilleria, y al romper del alua de otro dia viernes con muy buen orden començaron a jugar dellas cõtra el muro o lienço del rebellin que estaua dozientos y treynta passos del Campo: y como la artilleria era mas gruessa y mejor, y la poluora mas fina, y la bateria cogia mas en lleno, hizo grande operacion, y en muy poco tiempo derribò gran parte del muro. Viendo Hesarrayz la gran bateria, que sin parar por aquella parte le dauan, hizo juntar los esclauos, y algunos Turcos y Moros de la ciudad, para limpiar lo que la bateria derribaua, con fin de fortificarse, y hazer vn brauo reparo: y como de dia no osauan limpiarlo, por la mucha piedra que la artilleria derribaua, limpiauan lo que dentro caya de noche. Andandolo limpiando a la parte do los Moros andauan, cayò vn pedaço del muro y torreon, y matò treynta dellos, y maltratò a otros, de lo qual quedaron tan espantados, que no se atreuieron por entonces a entender mas en ello. La bateria hazia grandissimo daño en el muro, tanto que no bastauan los Moros a limpiarlo de noche, ni hazer reparos por aquella parte, y los Moros metieron sacas de lana y algodon en el torreon que batian, mas la bateria auia rompido vn gran pedaço que auia del muro de la marina a la ciudad: pero tenia vna dificultad, que ya que por alli subiessen a la bateria por la parte de dentro estaua tan hondo, que no se atreuerian a pasarlo, ni entrar. Estas y otras dificultades auia, y los Moros se defendian valerosamente, y aun ofendian a las galeras que se ponian en centinela tirandoles la artilleria con que mataron algunos marineros y soldados.

Año 1550.

§. XLV.

COmo el Virrey vio el buen efecto que la bateria hazia, la mandò continuar sin que cessasse vn punto. Proueyò que se batiesse vn torreon *que estaua junto al muro que se batia para procurarle ganar*, y defender de alli los soldados quando diessen el assalto: mas hallaronle tan fuerte, que por mas que le batieron no le pudieron ygualar con la bateria que estaua hecha. Mandò Hesarrayz, que vnos Turcos saliessen por las troneras que cayan a la mar, y que se entrassen en vno de los nauios Alexandrinos que estauan en la playa, y en vna galeota, y que desde ellos disparassen las escopetas en la gente que estaua en las trincheas. Los quales siendo en ellas como estauan guardados de la artilleria del Cãpo mataron y hirierõ algunos, y para estoruar esto hizieron otra trinchea que llegaua a la lengua del agua al derecho de la popa de la galeota, y como alli la mar era muerta, y la arena mojada, y menuda se fortificò con tablas y faxina, y hecha estoruaua mucho los daños que los Turcos hazian. Dauase priessa Espinosa en hazer lo que era necessario para la bateria que se auia de dar por la mar, y pareciendole a Don Garcia cosa muy larga, y enfadosa, el hazer de los bancos y tablamentos para assentar la artilleria consultandolo con el Virrey acordarõ, que se diesse la bateria desde dos galeras, y embiose

Año 1550.

embioſe la relacion a Andrea Doria, y aprouola, y mandò dar vna de ſus galeras, llamada la Braua, y el Virrey dio otra de las de Sicilia, llamada la Califa, a las quales Eſpinoſa hizo quitar los arboles, remos, y velas; y juntarlas, ligandolas fuertemente con clauazon y maderas, para que no ſe pudieſſen deſaſir, y hizoles ſus troneras de tabla, y puſoles por coſtados nueue pieças de artilleria: y por las proas donde deſcubrian de la ciudad otro reparo de maderos grueſſos de vna pica de alto, y cercolas de botas betunadas, porque el agua no las abrieſſe ni entraſſe, y para ayudar a ſuſtentar el gran peſo de la artilleria. Ligadas pues las galeras, y pueſta la artilleria en ellas para poder batir, el Domingo en la noche otro dia deſpues que las galeras con la Infanteria de Lombardia llegaron, el Virrey mandò entrar en algunas galeras algunos ſoldados, para que fueſſen a ganar la galeota, y dos nauios en que los Turcos ſe auian metido, porque hazian mucho daño. Y como Heſarrayz los vio embarcar, y yr las galeras contra ſus nauios, y galeota, deſde el muro a grandes vozes mandò retirar los Turcos, y diſparar la artilleria contra las galeras para echarlas al fondo, y eſtoruar no lleuaſſen los nauios. Mas a peſar ſuyo llegaron las galeras, y cogieron los nauios, y galeota, y los lleuaron a la armada. Y aſſi eſte meſmo Domingo en la noche, ſiete de Setiembre, eſtando ya reconocido donde las galeras ſe auian de plantar para hazer la bateria, lleuando en cada vna dellas dos artilleros que gouernaſſen cada pieça y vn ſota comitre, y diez marineros por ayudantes, y otros dos que continuamente bañaſſen las troneras, para que con el fuego de la poluora no ſe quemaſſen las galeras, y diez carpinteros, y diez calafates para reparar lo que ſe abrieſſe y quebraſſe, y mas los Capitanes de las meſmas galeras. Ordenado eſto aſſi, al alua otro dia Lunes començaron a batir el lienço que caya a la vanda de la mar, y junto con eſto mandò Andrea Doria juntar vn eſquadra de galeras, para que ayudaſſen a dar la bateria mas rezio, y todas a vn tiempo començaron, y de la ciudad contra ellas a jugar ſu artilleria, la qual començaua a hazer mucho daño, porque vna pelota lleuò la maroma de vna galera, y la ancora, y las manos a vno, y las cabeças a quatro, y los marineros vuieron temor, y embiaron a dezir a Andrea Doria, que para que era aquella bateria, pues por alli no ſe auia de dar el aſſalto, y ſintiendo ſu miedo Andronico de Eſpinoſa embiò a dezir a Don Garcia, que le dieſſe gente que ſin temor le ayudaſſe. El qual le embiò al Sargento Pallares de la compañia de Don Iuan con cinquenta ſoldados, con los quales Andronico puſo mayor diligencia. Pero el daño que hazian era grande, y Andrea Doria quiſo retirar las galeras: mas por gran diligencia que en ello ſe puſo, no las pudieron mouer mas que ſi eſtuuieran encalladas, y aſſi vuo de paſſar la bateria adelante. Y cierto fue coſa de milagro, porque como aqui ſe verà, fuera muy dificultoſa de tomar eſta ciudad por otra parte, y por eſta ſola ſe pudo abrir camino. Y porque del traues que tras la Mezquita mayor eſtaua (donde ſe veya vna vandera que Dragut auia tomado a vna galera del Duque de Florencia) jugaua muy a menudo la artilleria contra las galeras, y contra la eſquadra, y hazia mucho daño, y el Sargento Pallares y ſus ſoldados eſtauan muy canſados, mandò Don Garcia que entraſſe en las galeras el Capitan Origuela con ſeſenta ſoldados, porque nunca ceſſaſſe el batir, y mandò plantar quatro pieças de artilleria en vna punta de la tierra que ſe metia en la mar, que deſcubria los lienços y torreon que ſe batian. Y como Origuela y los ſoldados fueron dentro, y las quatro pieças ſe plantaron, las baterias por mar y por tierra anduuieron muy viuas, y eſpeſſas ſin ceſſar tanto, que ſe quebrò vna pieça de artilleria de las galeras

Año 1550.

del Papa. Y porque jugando las quatro pieças contra las defensas del traues los Turcos recibian daño, mudaron su artilleria por muchas partes de los muros, y torreones, y la jugauan contra las tres partes que combatian, y contra la trinchea donde estaua la gente de guerra por hazerle muy mayor. Con esta gran furia batieron todo este dia, y otro dia por la mañana tornaron a jugar, pero no con tanta braueza, porque en la bateria del dia passado auian rebentado algunas pieças, y en su lugar se vuieron de poner otras. Procurauan los Moros hazer sus reparos, particularmente a la parte de la mar, limpiando lo que la bateria derribaua para hazer fosso hõdo con otro tal reparo, como en la bateria primera: pero era tanto lo que de dia se derribaua, que no bastauan a limpiarlo de noche. Batiò la artilleria de tierra treze dias arreo, y la de las galeras, y las quatro pieças Lunes, y Martes. Y el dia de nuestra Señora de Setiembre, queriendo Don Garcia regozijar el Campo, sacò toda la Infanteria, y la traxo en orden algo desuiados de la ciudad, y hizieron dos saluas al rededor della, y los Turcos a la primera y segunda selua dispararon vna culebrina, que si bien dio en medio de la gente, no hizo mal alguno. Y queriendo dar a entender los Turcos, en quan poco estimauan su gallardia, hizieron otra salua contra el Campo, disparando todas las escopetas y tiros, que durò mucho mas que la que los Espaõles auian hecho, de manera que puso a todos admiracion su ferocidad.

§. XLVI.

Orden en dar el assalto a la ciudad.

Consideradas las baterias y daños que en ellas auian hecho, acordaron el Virrey, y Don Garcia, de que prosiguiesse la bateria aquel dia, y medio del siguiente, por abrir mas la entrada, y que luego se diesse el assalto en esta forma. Que se arremetiesse a la ciudad por tres partes, y por cada vna dellas cinco vanderas. Y porque no se agrauiassen los Maestres de Campo y Capitanes diziendo, que echauan a vnos por lo mas fuerte y peligroso, y a otros por lo mas flaco y de menos peligro, que las vanderas de los tercios fuessen rebueltas vnas con otras, y que Don Hernando de Toledo arremetiesse contra la bateria nueua con los Caualleros de la Religion, y Capitanes Don Alonso Pimentel, Moreruela, y Don Bernardino de Cordoua con sus compañias, y Hernan Lobo, y con el Don Iuan de Mendoça, Zumarraga, Solis, y Antonio Moreno, y las suyas por la bateria de la mar. Y Don Aluaro de Vega, con los Capitanes Origuela, y Brizeño, Amador, y Pagan con sus vanderas por la bateria vieja, que se tenia por mas peligrosa, por los muchos reparos que alli auian hecho los enemigos, y assi auia poca esperança de poderse entrar por ella, sino por embaraçar a los enemigos, y diuertirlos: y que cada cinco vanderas se recogiessen y juntassen vna hora antes del alua de otro Miercoles, junto a las tiendas de los Maestres de Campo, y que quando oyessen jugar dos cañones gruessos, y tocar vna trompeta, arremetiessen, y que los que fuessen a entrar por la bateria vieja, lleuassen algunas granadas de alquitran para arrojarlas dentro, y que la demas gente del exercito quedasse en guardia de la artilleria, y del Cãpo. Concertado esto y assi auisado Andrea Doria, todos se apercibieron, y a los Caualleros de Malta se les dio que se juntassen con quien quisiessen: y que Hernando de Sylua, Don Pedro de Acuña, y otros estuuiessen como sobresalientes para lo que se ofreciesse. Publicose vn jubileo del Papa, en que perdonaua los que alli muriessen, con que se confessassen. Hizò pregonar, que ningun soldado se ocupasse en saquear, ni cautiuar hasta ser la ciudad del todo ganada. Tambien mandò Andrea Doria, que ningun soldado de las galeras saliesse a tierra, y tocando sus clarines rodeò el

Año 1550.

Año 1550. lugar con sus galeras que yuan muy galanas, y a las tres de la tarde en diez de Setiembre començò a lombardear la ciudad para diuertir los vesinos. Iuan de Vega entonces hizo señal de arremeter, la qual entendieron muy bien los Africanos, y se pusieron en orden para se defender. Tocaron arma todos los atambores del Campo, trompetas, y clarines de las galeras. Saliò primero Hernan Lobo con sus cinco vanderas, y tras el los otros, y vn Fray Miguel delante con vn Crucifixo en las manos. Hesarrayz andaua muy solicito proueyendo a todas partes, y ansi vuo grandissima resistencia y matança, y Hernan Lobo cinco passos antes que del artilleria salisse, fue muy mal herido de vn escopetazo en vn muslo que cayò en tierra, y leuantandose como valiente Cauallero, passò adelante, y a tres passos que anduuo, le dieron otro valazo, que no pudo passar adelante, y mandò a los Capitanes y Alferezes, que passassen adelante, y como llegarõ a emparejar con Don Hernando siguieron el estandarte, y al Fray Miguel, y otro Fray Alonso que yua cõ vnas coraças y celada, y ceñida vna espada, para aprouecharse della, quando sus deuociones no le valiessen. Vuo grandissima resistencia y matança. Quisieron señalarse Don Hernando, y con su espada y rodela subiò la bateria arriba, y Don Alonso Pimentel: mas los Turcos peleauan sin miedo como desesperados. Hirieron a Don Alonso en vna pierna, y tres vezes deribaron en tierra a Don Hernando, y de vna gran pedraça le quitaron la rodela del braço, dexandosele atormẽtado. Mas por mucho que hizieron, les ganaron la bateria, y passaron vn tablon que Hesarrayx tenia puesto con ciertas sogas, para tirar del quando lo quisiessen quitar, como si fuera puente leuadiza, y seruia este tablon en vn gran portillo que auia entre las cercas, que ceñia por tierra, y la que tocaua en la mar, y quitado este era dificultosa la entrada. Ganado pues el tablon, fueron el muro adelante veynte y cinco passos, hasta dar sobre el lienço que auia rompido la bateria de la mar, y començaron a querer passar otros para seguirlos y reforçarlos: mas como el tablon era estrecho, y la gente mucha y desseosa de passar, y la cayda a baxo muy honda, por passar con tiento se ocupauan, y embaraçauan, y vnos a otros se impedian. Viendolo vn Turco, que entrauan por el tablon, arremetiò con gran furia y trauo de la cuerda para deribarle, y teniendola en la mano le derribaron muerto de vn arcabuzazo. Ganò Don Hernando esta bateria, mas con muerte de trezientos soldados. Y en esto Portillo Alferez de Don Hernando subiò al torreon batido, y puso su vandera, aunque antes auia subido vn Cauallero de la Religion llamado Monroy, y vn soldado que se dezia Godoy, que auia quitado del torreon vna vandera Turquesca. Contra la bateria de la mar donde yua Hernan Lobo, aunque quedò herido, los Capitanes, Melchor de Zumarraga, natural de Segouia, Antonio Moreno, y los demas con sus compañias arremetieron, contra los quales tiraron espessos tiros por diuersas partes de la ciudad, y se vieron en el aprieto que luego dire, los Capitanes Moreruela, Brizeño, y Amador, y Sedeño Alferez de Don Aluaro, y otro de Origuela, que contra la bateria vieja arremetieron con las cinco compañias. Como esta era tan dificultosa por los grãdes reparos que tenia, peleauan y morian muchos dellos, y acertò vna lombarda al Alferez de Moreruela, que era su hermano, y lleuole ambos los muslos, caydo en tierra con la espada en la mano peleaua defendiendo su vandera, y luego llegò otro golpe de la misma lombarda, que le hizo pedaços, y otro soldado leuantò la vandera. Y assi mataron tambien al Alferez de Amador a escopetazos, porque los Turcos tirauan a derriuar las vanderas. Y como los soldados no vieron por alli manera de poder entrar, y el gran daño que en ellos hazian, sin licencia de sus Capitanes

Año 1550. deſampararon las vanderas, y fueron a juntarſe con los que eſtauan en las otras baterias, y ſus Capitanes vuieron de hazer lo miſmo, yendo vnos a la bateria nueua, y otros a la ribera de la mar.

Don Hernando que auia entrado por el tablon, y llegado ſobre el muro abierto de la bateria de la mar, como vio que los Turcos ſe defendiã por alli reziamente, quiſo ganar vna pared de piedra ſeca, quanto vn palmo de alta, que eſtaua a la parte de tierra, que Heſarrayz auia mandado hazer alli. Los ſoldados la ganaron con grandiſſima preſteza, y con aquellas piedras començaron a dar en los Turcos, cogiendolos por las eſpaldas, y en las cabeças: eran las piedras grandes, y hizieron notable daño en ellos. Y con eſte daño, y con el que los Caualleros de la Religion, y ſoldados, que eſtauan ſobre la bateria nueua que ſojuzgaua y tenian a cauallero, auian hecho y hazian, los hizieron retirar algun tanto. Sintiendo pues en ellos tal flaqueza, apretaronlos de manera, que les hizieron deſamparar la bateria, y ſe la entraron, y la ciudad a dentro, aunque muriendo de todos. Y dando gracias a Dios Don Hernando de ver aſſi la ciudad entrada, teniendola ya por ganada, boluiò por el muro doze paſſos atras con los ſoldados que con el auian entrado, y con otros muchos que yuan entrando, y baxo por vna eſcalera de piedra que eſtaua en fin dellos, que yuan a dar a vna calle muy eſtrecha, la qual ſalia a vna pequeña plaça donde eſtauan juntos y recogidos, cerca de trezientos enemigos, los mas dellos Turcos, que Heſarrayz auia pueſto alli para guardarla. Los quales començaron a tirar contra Don Hernando, y los ſuyos, y de los torreones y caſas, que por alli auia lo miſmo: mas no les baſtò para quitarles que dexaſſen de baxar a la ciudad. Yuanſe los ſoldados arrimãdo quanto podian a las paredes, y a los muros por guarecerſe de los tiros que contra ellos arrojauan. Lo que Don Hernando no hizo, ſino que con vna temeraria oſadaia, paſsò tan adelante, que viendole los Turcos tan atreuido le falieron a recibir tirandole votes de lanças, y algunas arrojadizas, y dieronle dos lançadas en el muslo yſquierdo, y dos eſcopetazos en el peto, que ſino fuera de prueua le mataran. Mas ſi bien ſe librò deſtos golpes no fue tan venturoſo que pudieſſe ſaluar la vida, porque le dierõ otro en el muslo yzquierdo, que le hizieron pedaços los hueſſos, y arrodillò muymal herido. Y viẽdole aſſi los Caualleros y ſoldados, que eſtauan ſobre el muro, por defender que no le mataſſen, diſparauan en ſu fauor los arcabuzes deſuiandole los enemigos: mas Heſarrayz hizo arremeter los Turcos, y en tierra como eſtaua caydo le tiraron muchos golpes de alfange, conociendo por las armas que lleuaua, que era perſona principal, y eſtando en tanto aprieto llegò en ſu ſocorro vn ſoldado llamado Anton Lopez natural de Malaga, y rompiò la pica en vn Moro, y puſo mano a la eſpada, y començò a defenderlo valientemente. Y teniendolo aſſi amparado, llegò Don Triſtan de Vrrea hijo del Cõde de Aranda con la eſpada deſnuda en la mano, y ſe juntò con el, y començaron a pelear: mas como los Turcos eran muchos tratauanlos mal, y hirieron a Don Triſtan de cuchilladas, y pedradas, y a Anton Lopez de algunos eſcopetazos, y no viendo remedio, ni que acudieſſen a ſocorrerlos ſe retiraron. En eſto auiendo ya entrado por el tablon ſeſenta ſoldados con Iaques Alferez de Don Alonſo, con ſu vandereta tendida, y la eſpada en la mano, fueron por aquella parte cõtra los enemigos, los quales para reſiſtirlos ſe hizieron vn cuerpo, y peleauan vnos pòr ganar la plaça, y otros por defenderla, cayendo muchos muertos y mal heridos. Y paſſando Iaques poco delante de donde Don Hernando eſtaua caydo, le dieron vn valazo en la cabeça, del qual cayò muerto: y en vn ſoldado que le ſeguia, alçò la vãdera paſſando adelãte. Zumarraga, y los otros Capitanes entraró por vna calleja, auiẽdo ganado

Año 1550.

Año 1550.

la bateria de la mar, peleando con los enemigos, y a pocos passos que dieron, mataron a arcabuzazos, y lançadas a Sedeño Alferez de Don Aluaro de Vega, que auia pel eando valerosamente, y guardando, y defendiendo su vandera, sido el primero que la auia metido en la ciudad. Y por quitar los Moros de los torreones, y v entanas, y muros, de donde hazian grandissimo daño, los Caualleros de la Religion, y los soldodos de Napoles les dieron tantas y tan rezias cargas, que los hizieron quitar, y entretanto tuuierõ muchos lugar de passar el tablon, y entrar la ciudad a reforçar los que dentro della peleauã. Y andando Mayhenet animando los Turcos cayò del muro abaxo, y se quebrò vn braço. Y Zumarraga con sus compañeros salieron al fin de la calle a dar en otra placeta pequeña, al canto de la qual estaua Hesarrayz que hazia muy bien su oficio, y viendo entrada la ciudad daua vozes a los Turcos, y Moros, que peleassen, y echassen fuera de la ciudad a los Christianos. Con esto apretarõ contra Zumarraga y los demas, y aqui se encendiò la pelea reziamente. Muchos soldados estauã amparando a Don Hernando, porque no le acabassen de matar, y no querian passar adelante, y entẽdiẽdolo el dixoles: que pues Dios les auia dado entrada en la ciudad, que passassen adelante, que el poca falta haria donde auia tan buenos Capitanes y soldados. Quedaron con Don Hernando vnos criados suyos, y dos Caualleros, y los demas passaron combatiendo con los enemigos, y retirandolos hasta la plaça: y viendo Hesarrayz el daño que por aqui se les hazia, proueyò que dozientos Turcos y Moros acudiessen a aquella parte, y que contra ella dispararassen la artilleria, y de tal manera hizieron la resistencia, que conuino a los Caualleros y soldados retirarse a la calleja, para poner en orden de esquadron la Infanteria, y a Don Hernando lleuaronlo debaxo de vn portalejo, cerca de donde le auian herido, porque no le acabassen de matar. Zumarraga y los otros Capitanes, y soldados se hizieron vn cuerpo muy cerrados, continuando la entrada de la ciudad llegarõ al canton de la placeta, donde estaua vna casa grãde y muy fuerte, con muchas troneras y ballesteras, biẽ proueyda y llena de gente y armas, donde auian acudido muchos de los que auian desamparado la bateria de la mar: y fueronla a combatir, y los de la casa disparauan sus escopetas y ballestas con que hazian mucho daño. Y aunque Zumarraga y los demas hazian por ganar la casa, no podian, ni aun hazerles daño, y dos vezes rompidos se boluieron atras por reforçarse, y porfiando los Turcos que desde los muros ayudauan a los de la casa, dieron a Zumarraga vn escopetazo por cima de la celada, que se la passaron, y de vna parte a otra las sienes, de que cayò muerto, y junto con el otros oficiales y soldados muertos y malheridos. Y como se vio la fuerça grande que en la casa auia, y el daño intolerable que desde ella hazian, para estoruar el fauor que les dauan desde los muros, los soldados de la bateria nueua, dispararon contra ellos los arcabuzes de tal manera, que por guardarse a si, dexaron de guardar la casa. Y en el entretanto los Capitanes y soldados arremetieron con valeroso denuedo y animo a ella, y aunque cayendo y muriendo, sobre ganarla, con muchas muertes que en los Moros y Turcos hizieron, se la ganaron. Luego entraron todas les vãderas en la ciudad, que ya no auia fuerças para resistir, por mas que Hesarrayz hazia. Huyan los Turcos y Moros a la puerta donde estaua Caydali, y juntaronse alli muchos que començaron a pelear como desesperados: particularmente peleò vn Moro negro, que se afirma que antes que lo mataassen derribò quinze, o diez y seys soldados. Por la grita y estruendo de los arcabuzes que andaua en la ciudad, entendiò el Virrey que los enemigos se defendian mucho, y mandò que todos los arcabuzeros que auian quedado en guarda de Campo, fuessen a la ciudad quedando solos los cosseletes y piqueros

Año 1550.

Año 1550.

Fueron con muy buenas ganas, y como hallaron la entrada llana y sin defensa, entraron, y con su llegada los Españoles doblaron los animos, y los enemigos los perdieron. Iuntos todos los Caualleros y soldados, hechos esquadrones fueron a la montañeta, donde en baxo della en vn torreon de vn fuerte estauan muchos Turcos y Moros en guarda de muchas mugeres y niños, que alli se auian acogido, con los quales pelearõ mas de media hora, y al fin los rompieron, y començaron a cautiuar. Y viendose ya perdidos, se fueron retirando a los torreones, do se pensauan hazer fuertes, siguiendolos los Christianos, sin dexarlos parar, y los que mayor resistencia hazian, eran veynte Turcos, que yuan amparando, y guardando a los de mas lleuando delante mucha cantidad de mugeres y niños llorando su desuentura. Y yendo assi peleando Monroy Cauallero de la Religion, y con el quatro soldados desalentados con el gran trabajo cayeron muertos sin que se les diese herida. Y mas adelante en vna plazeta vn Cauallero que se dezia Lope de Vlloa, peleò tanto con los Turcos, que forzados del daño que del recibieron le dexaron con diez y seys heridas, de las quales muriò. Mataron los Caualleros de la Religiõ a Caydali que defẽdia la puerta, y los Moros y Turcos que la guardauan se rindierõ. Tanbiẽ fue preso Hesarrayz sobrino de Dragut Capitan general de Africa, por lo qual dio Zigala trecientos ducados para trocarlo por vn hijo suyo que tenia Dragut. Muchas cosas particulares auia que contar, que sucedieron en este dia, y toma de Africa. Vasta dezir que los Turcos y Moros la defendieron valentisimamente, y los Christianos siendo muy pocos, para lo que vna fuerça tan grande auia menester, la conquistaron por ser tan valerosos, y Ioan de Vega, y Don Garcia de Toledo tan esforçados Generales, que nunca otros Principes, como fueron los Reyes de Sicilia, los de Napoles, ni aun los de Francia se atreuieron a intẽtar de ganarla. Derramose mucha sangre de vnos, y de otros: los Maestres de Campo, Don Hernando de Toledo, y Hernan Lobo, y el Capitan Morerue-

Año 1550.

la quedaron tan mal heridos, que muy presto murieron. Muriò el Capitan Melchor Zumarraga natural de Segouia, y los Alferezes de Don Aluaro de Vega, de Morerucla, de Don Alonso Pimentel, de Amador, y de Briçeño, y el Sargento de Don Ioan de Mendoça, y otros diez y seys Sargentos, y cabos de esquadra. Murieron ciẽto, y quinze soldados del tercio de Napoles, y fueron heridos, y muy mal, trecientos: sin otros muchos que por no ser tan grandes sus heridas andaban en pie. Murieron de los otros tercios, y de los Comendadores, pasados de quatro cientos, sin otros muy muchos heridos. De manera que segun afirmarõ los que contaron las compañias, murieron en solo este dia quinientos soldados, y fueron mil muy mal heridos, de los quales murieron muchos. De los Turcos murieron todos los principales, excepto Hesarrayz, que cautiuò vn soldado, y Mayhenet con vn braço quebrado, que vuo vn cabo de esquadra. Murieron tambien ciento y cinquenta Turcos, y seys cientos Moros Africanos, y docientos Alexandrinos, que por todos fueron nueue cientos y cinquenta, sin otra muchedumbre de mal heridos. Por manera que entre muertos y cautiuos pasaron de siete mil personas entte hombres, y mugeres, y niños. Mãdò el Virrey enterrar los muertos: los Infieles en los vallados de las trincheas, y para los Christianos hizo bendezir la Mezquita que era vn hermoso, y antiguo edificio. Pusose recado en la ciudad, y en el Cãpo, y aloxaronse todos para descansar otro dia, que fue Iueues onze de Setiembre. Entrò Andrea Doria a ver la ciudad, y gozar de la victoria. Africa, por dezir mas su fortaleça, estaua en vna pũta de tierra como suela de chinela, que se mete a la mar por la parte de leuante, la qual rodea la mar por las tres partes que la fortalezian mucho. Por la otra parte de tierra, tenia la cerca Barbacana, y caua,

Murieron tres hermanos que se llamaron Morerucla teniendo vna trastro la madera.

Fortaleza de Africa y fin de su conquista.

Año 1550. que dixe contando las baterias. Era la cerca treynta pies ancha, y las torres tan juntas como dixe, y la puerta fortissima. El puerto era por arte cõ muelle, y cadena; tenia buen surgidero, porque prendian bien las ancoras. Era en fin Africa tan fuerte, que los Moros la tenian por inexpugnable. Celebrose en toda la Christiandad esta victoria por muy señalada. Enuiaron luego el Virrey, y Caualleros del Campo, correos con el auiso della al Emperador. Fue mucho lo que hizo Don Garcia de Toledo en esta conquista: e dicho algo, y hizo mucho mas, porque fue vno de los señalados Caualleros, y Capitanes de su tiempo, y por el se dixo, que tenia mayor dicha en las cosas de Berueria, que su tio Don Garzia, que como vimos muriò en los Gelues. Dragut andaua buscando sabores, mas no los hallaua, como los auia menester. Supo Iuan de Vega, que estaua en los Gelues, y mal auenido con el Xeque, y quiso yr en su busca. Dexo en Africa a su hijo Don Aluaro de Vega con mil Españoles de guarnicion, y embarcose en sus galeras, que eran veynte, la buelta de los Gelues. Dos dias despues que partiò el Virrey muriò Don Hernando de Toledo, y a siete despues que le hirieron, y Hernan Lobo a los cinco viuiendo diez dias, tres mas que Don Hernando. Sepultaronlos haziendoles las honras funerales, que se vsan en la guerra, tocando los atambores destemplados, y arrastrando las vanderas. Don Hernando se mandò enterrar atrauesado en la puerta principal, por dõde entraban en la nueua Iglesia, y a Hernan Lobo frontero della junto al altar mayor, poniendoles sus vanderas, y armas encima de sus sepulturas. Temieron mucho los pueblos comarcanos de Africa, quando vieron que en ella quedaua guarnicion de Españoles; porque ellos no pensaron que yuan sino a hechar de aquella fuerça al cosario Dragut: mas el Emperador queria sustentarla como a la Goleta, por refrenar los Turcos, y los cosarios, a consejo tambien de Ioan de Vega, que lo desseaua por auerla ganado, y assi embiò alla por Alcayde y Capitan a Don Sancho de Leyua. Pero como era costosa, y no de mucho interese segun afirmaron los Capitanes de galeras, tornò el Emperador a embiar de alli a tres años o quatro, a Don Hernando de Acuña, para que la asolasse (como lo hizo) trayendo los soldados que de presidio alli estauan, a Italia. Año 1550.

§. XLVII.

HVyendo Dragut de Africa, quando vio que sus fuerças no alcançauan a socorrer los suyos, procurò auerlas, y aumentar su exercito con fauor de amigos, para reboluer sobre ella. No le sucediò como pensaua, ni bastò su esfuerço, saliendole vanas las esperanças que en amigos tenia, y el pensar que tan pocos Españoles no serian poderosos a conquistar ciudad tan fuerte. Llegò a los Gelues, pidiò gente a Zalaz, mas el no se la quiso dar. Mandole salir de la Isla, porque no lo emboluiesse con Españoles en guerra. Despedido de aqui embiò a pedir ayuda a Calabrõ Amarat, Señor de Tajora, el qual le dio cien flecheros. Embiò assi mismo a Hali Mamin, con vna galeota a Moçafaran Capitan de la Zefalonia, que le dio dos naos, con ochenta Turcos de guerra, y mucho trigo, flechas, y polbora. Rehizo los que dexo en los Alfaques, y Querquenes, y apercibiose. Mas entendiendo en esto, supo la perdida de Africa, y assi mudando parecer lo hizo saber al gran Turco, y le pidiò fauor, siruiendo con algunos presentes a los Bajaes. El Turco aunque enojado del, porque vsurpò a Africa, le hizo Sãxaco, ofreciendole su armada para cobrarla, o sacarla de poder del Emperador. Alegrose Dragut como deuia con la merced, y fauor de Soliman, el qual saliò en principio de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y vno, a correr las costas por ganar algo, y a mirar donde emplearia la flota del Turco.

Año 1550. Aſſi fue con veynte vaxeles a Sicilia por vengarſe de Ioan de Vega, y no pudiendo alli hazer el mal que deſeaua, hizo en otras partes los acometimientos, y daños que pudo en compañia de otros Capitanes del gran Turco, como adelante ſe dira: porque el Turco indignado contra el Emperador, dio a eſte coſario el fauor que pudo, embiando ſus Capitanes, y armada poderoſa contra las coſtas de Italia, ſin reparar en las treguas, que con el Emperador, y Rey Don Fernando auia aſentado. Antes cargaua la culpa en el Emperador, A y ſe quexo del al Rey Don Fernãdo, pidiendo reſtituyeſſe a Dragut en la ciudad de Africa, o dieſſe por rota la tregua que entre los tres ſe auia hecho. A lo qual reſpondiò el Ceſar, que en las treguas hechas entre Principes no ſe comprehendian coſarios, ni ladrones comunes. Que Dragut no era ſu vaſallo, pues el no tenia tierras de conſideracion en Africa. Irritado el Turco con eſta reſpueſta leuantò ſus vanderas contra la Chriſtiandad, ſi bien no con la fortuna, y aumentos que eſte enemigo penſaua. Año 1550.

HISTORIA

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y VNO.

Año 1551. EL eſpiritu del Frãces es inquieto, y bellicoſſo, y mas quando del ſe apodera la paſion y enuidia. Eſtas en el Rey Franciſco hizieron lo que vimos, y las miſmas obraron con ygual fuerça en ſu hijo Henrico, junto con ſer de ſu natural amigo de las armas; para que heredando el Reyno, quiſieſſe ſeguir los paſos de ſu padre, y aun adelantarſe dellos. A ſi A eſtaua mal contento con la paz que entre CARLOS y Franciſco dos años antes ſe auia capitulado. De manera que ya no era en ſu mano diſimular, ni ſufrir la gana y viuos deſſeos que tenia de romperla, y para hazerlo mas a ſu ſaluo, y tomar al Emperador deſcuydado, y ponerle en mas aprieto, començò de ſecreto a buſcar fauores en Italia, y particularmente ſolicitò al Duque Octauio Farneſio para que ſe paſaſſe a ſu vando, y reciuieſſe en Parma gente de guarnicion Franceſa. No hallò dificultad el Frances en el

Año 1551. El Rey Hérico de Frãcia quiere mouer guerra, deſcontento de la paz que ſu padre hizo.

Año 1551.

Duque Octauio para ponerlo en esto por la llaga reciente de la muerte de su padre, teniendo por cierto, que el Emperador auia sido causador della, por quitarle a Placencia, y Parma, y demas desto era hombre mal sufrido, y de poca experiencia, y sin mirar al deudo, que con el Emperador tenia estando casado con su hija Margarita, y al juramento que como Confaloner o Capitan de la Iglesia no podia tirar sueldo de otro Principe alguno sin expresa facultad del Pontifice, y como feudatario, y vasallo suyo tan poco podia recibir en Parma gente alguna, que fuesse ocasion de perturbar la paz comun de Italia. Sin respeto destas cosas, ni otro, (que fuera bien tuuiera) escriuiò a su hermano Horacio Farnesio, que auia partido a Francia para casarse con Diana donzella hermosissima hija bastarda del Rey Henrico, que en su nombre se concertasse con el Rey, y hiziesse los capitulos desta confederacion. Hechos pues mandò el Rey a Monsieur de Termes, su Capitan general nueuamente nombrado para la jornada que pensaua hazer en Italia, que con gente de a pie, y de acaullo se metiese luego en Parma, y hiziesse guerra al Emperador, y al Papa. Hizo el Rey General de la Caualleria a su yerno Horacio, y de la Infanteria a Pedro Stroci, vno de los desterrados de Florencia. Comunicandose estos Capitanes para ordenar su jornada metieron en Parma la gente, que trayan de Francia, y Pedro Stroci fue a la Mirandula, que era tierra donde tenia amigos, y lebantò gente. Auianse entendido estos tratos de Octauio, y si bien el Papa Iulio era de su condicion enemigo de guerras, concertose con el Emperador para resistir a Octauio, y allanarle, y para justificar mas la guerra, le embiò vn monitorio mandandole, que sin dilacion alguna renunciasse el sueldo que tiraua del Rey de Francia, y que hechasse de Parma la gente de guerra que alli tenia, o pareciesse dentro de cierto termino en Roma a dezir, porque no lo debia hazer. El Duque se hizo sordo a lo vno, y a lo otro, porque ni quiso deshazer la gente, ni parecer en juyzio, por lo qual el Papa se indignò grandissimamente, y demas de formar processo contra Octauio, declararle por rebelde y anatematizado, priuandole de qualquier beneficio, gracia, y feudo que de la Iglesia vuiesse recibido, o tubiesse, determinò de poner el negocio en armas: y haziendo su Capitan general a Iuan Baptista de Monte su sobrino, mandò que fuesse a poner cerco a la Mirandula. Por otra parte el Emperador sintiò el atreuimiento de Octauio, y mandò a Don Hernando de Gonçaga, que cercasse a Parma: el vn cerco, y el otro se puso a vn mismo tiempo. Quiso el Rey Henrico disculparse con el Papa, por auer metido sus gentes en Parma, y la Mirandula, y embiole sus Embaxadores: mas el Pontifice no se satisfizo de sus razones viendo las obras tan contrarias.

Metense Franceses en Parma.

El Papa de suyo pacifico sale forçado a la guerra.

El Papa, y Emperador cercan sus gentes Mirandula, y Parma.

§. II.

TAmbien el Rey Henrico procurua sembrar ciçaña en Alemaña. Sintiò que el Duque Mauricio estaua desabrido con el Emperador, porque no queria soltar de la prision a Lantzgraue, y hizo secretamente su confederacion, y tratos de amistad con el en perjuyzio del Emperador. Y assi Mauricio, aunque hazia la guerra contra los de Maydeburg, no la trataba con veras ni calor, sino por puro cumplimiento, entreteniendo, y alargandola por ser Señor de vn exercito, a costa agena, y por no hazer mal a los que eran de su opinion. Embiò tambien el Frances a confirmar la amistad que su padre auia tenido con el Turco, y hallole bien dispuesto para todo mal, por el enojo que tenia de la toma de Africa. Pidiole que embiasse su armada como lo auia hecho los años pasados, que a tanto llegò su passion. Tales masas se hazian contra el Emperador, y entraban en ellas Principes tan obligados a seruirle, mas no guarda

Via co de arre Rey dre, ing Alem

Re confirma la amistad con el Turco.

Año 1551.

fe ni ley el apetito miserable de reynar. Acabando pues ya el Frances de quitar la mascara, y jugar al descubierto, mandò salir sus galeras, que estaban en Marsella, y que se juntassen con las galeras del Turco, que ya traya Dragut. Acometieron a onze naos Flamencas de mercaderes, que descuydadas de enemigos, con el seguro de la paz yban a España: y aun dizen, que dentro en sus mismos puertos donde auian arribado como amigos. Y Leon Stroci Prior de Capua, con veynte y siete galeras Francesas tomò vna galera Española dentro en el mar de Barcelona. Auia buelto la Reyna Maria de Augusta a Flandres, quando los Franceses tomaron las hurcas, y para satisfazerse deste daño, mandò embargar las mercaderias que los Franceses tenian en los Estados de Flandres, y a 26. de Setiembre hizo pregonar en Brusellas guerra contra Francia, a fuego, y a sangre.

Treze hurcas.

Abrese, y pregonã la guerra en Brusellas cõtra Francia.

§. III.

ANimado Dragut con los fauores que el Turco le ofrecia, y otros *alientos que el* Rey de Francia le daua, pensaua satisfazerse del mal, que los Capitanes del Emperador le auian hecho en Africa, y en principio de Abril, quando el Rey de Francia auia començado la guerra, saliò a correr las costas, y mirar donde emplearia la Flota de su amo el Turco. Assi que fue con veynte vaxeles a Sicilia, por vengarse de Iuan de Vega, y no pudiendo hazer alli el mal que deseaua, rodeò a Malta, espiandola corriò hazia Calabria, y en Esparteuiento robò vna aldea. Combatiò luego dos naos, que Venecianos embiauan con quinientos hombres a Corfu, por sospechas de Turcos: mas no las tomò por sobreuenir obra de treynta galeras Venecianas, que las defendieron. Boluiò de alli a los Gelues con poca ganancia, y entendiendo que yria socorro, y vastimentos a Africa, se puso a estorbarlo. Iuan de Ve-

Dragut fauorecido *del Turco* y Rey de Francia se *quiere vengar.*

ga embiò quatro cientos Españoles, a reforçar la guarnicion de Africa en vna nao, y auisò a Andrea Doria, de como Dragut era salido. El qual fue con onze galeras a Napoles, y tomò otras siete con Españoles. De alli a Irapana, donde Iuan de Vega estaua. Trataron ambos del socorro de Africa, y hechos de Dragut. Andrea Doria partiò para Africa, llebando veynte y siete galeras bien armadas, y en ellas sobre dos mil y quinientas hanegas de trigo. Dexo en ella lo que llebaua, y partiò en busca de Dragut, porque le dixo Don Aluaro de Vega como andaua cerca. Buscole pues en los Alfaques, y Querquenes, y Gelues, donde le dixeron vnos que prendiò en dos nauios de mercaderia, que despalmaua ciertas galeras, y galeotas en la canal de Cantara. Fue pues alla, y auiendolo hallado le tirò algunas pelotas, y por ser noche, y no recibir daño surgiò donde no le alcançasse la artilleria, muy goçoso pensando tener atajado al cosario. Dragut temiò viendo galeras de Christianos por se hallar en aquel estrecho: pero considerando que si en algun tiempo le fue menester esfuerzo y maña, que alli le cumplia, animò los suyos que titubeaban, puso buena guardia, començò vn bestion junto a vna torrezilla que auia sobre la entrada de la canal, traxo aquella noche tanta gente y diligencia, que lo tenia hecho quando el sol saliò, y puestos en el muchos tiros, y hombres armados con que hazía mas demostracion que daño. Andrea Doria amaneciò tambien con sus galeras empabesadas, teniendo voluntad de pelear, mas no le pareciò cordura, mirando el bestion, especialmente que le dixeron algunos forçados, como Dragut no podia salir, sino por aquella boca. De manera que por hazer el negocio mejor embiò por mas galeras, y gente a Napoles, y a Genoua, creyendo que auria tiempo de venir. Tratò con el Xeque Zalal, que prendiesse a Dragut, y embiò entre tanto

Año 1551.

Andrea Doria lleua prouisiones a Africa: y corre el mar buscãdo a Dragut.

Encierrale, y escapasele marauilosamente en la canal de Cantara.

Año 1551.

ciertas galeras por agua, mandando que salieſſen quatro cientos, o mas ſoldados con los galeotes. Dragut que los vio yr, hizo que fueſſen trecientos Turcos alla, temiendo que le yuan a tomar las eſpaldas: pelearon ſobre tomar agua, pero fueron pocos los que murieron. Hizo Andrea Doria reconocer la canal con ciertos pilotos en vna fragata, para entrar con las galeras a combatir el beſtion de los enemigos, y luego las galeras, fueron ellos tanteando lo hondo, y dexando ſeñal ſe boluieron. Embiò Dragut cien Turcos en vna galeota, a quitar la ſeñal, y quitaronla primero que llegaſſen los de Andrea Doria, a eſtorbarſelo con las fragatas armadas, tras lo qual tiraron las galeras ſus cañones, pero tan poco aprouechò mas de para matar algunos Turcos. Conociò Dragut ſu perdicion, pues ya el enemigo ſabia el paſo para entrarle, y temiendo la fuerça por aquella parte, y por otra la hambre (que es la mayor) ſe diſpusò a paſar ſus nauios por los Secanos, ſi bien algunos le aconſejaban, que ſalieſſe a deshora por entre los enemigos, pues la oſadia ſuele vencer mas que la gente.

Engaña Dragut a Andrea Doria.

Aſſi que a fuerça de braços y dineros ahondò los Secanos, trabajando en la Zanxa dos mil hombres, tanto que pudieron paſar las galeras, hazia entre tanto algunos rebatos por deſcuydar a Andrea Doria: el qual ni lo miraba, ni lo imaginaba. Y quien auia de penſar que nadie cabaſſe la mar, y abrieſſe caminos en ella, pero la neceſidad todo lo tienta: y ſiendo pues acabada la Zanxa, ſaliò por ella Dragut con todos ſus nauios en haziendo el Sol ſu curſo, y llegandoſe la noche, ſin ſer viſto ni ſentido como era muy atraſmano de Andrea Doria, el qual quedò corrido de que Dragut ſe le vuieſſe aſſi ydo de las manos, ſu error fue no entrar en llegando, y cerrar con el enemigo. Boluioſe a Sicilia, y Genoua luego ſin parar, con mucha ropa que tomò en ſeys naos de mercaderes Infieles.

§. IV.

Año 1551.

Toma Dragut en los Querquenes la Patrona de Sicilia.

EScapado de alli Dragut, entrò y tomò en los Querquenes la galera Patrona de Sicilia, que boluia con auiſo del ſocorro que contra el venia. Açotò a Muley Bucar que yua en ella, y echolo al remo con los demas. Tras eſto nauegò hazia la Morea no ſe teniendo por ſeguro; y tambien por ſolicitar la armada Turqueſca. Vio el galeon de Venecia que lleuaua ſobre cien mil ducados a Corfu, ſegun tuuo por nueua. Combatiolo por quatro cabos aquel dia, y otros dos ſin parar las noches, ſino fue deſcanſar a ratos la gente: mas los que yuan en el ſe defendieron gentilmente, que lleuauan artilleria en abundancia, y al fin ſe libraron con vn freſco viento que les dio en popa. El entonces deſpachò a Conſtantinopla vna galeota con auiſo de lo que con Andrea Doria auia paſſado, y pidiendo la flota, certificando al Turco que ganaria a Malta.

§. V.

Apercibeſe en Italia con rumor de la armada del Turco.

DIxe ya como luego que el Emperador ſupo la toma de Africa, embiò a ſu hermano el Rey Don Fernando, para que deſpachaſſe vn Embaxador al Turco, o que el que tenia en Conſtantinopla le dixeſſe, como los Capitanes de ſu armada yendo tras Dragut coſſario, que auia robado muchos lugares y naues de ſus vaſſallos, tomaron a Africa, donde ſe recogia, y que por ello no ſe quebrauan las treguas, que por cinco años ambos hermanos con el auian aſſentado, pues Dragut no eſtaua en ellas, y era vn publico ladron, que andaua a todaropa: y ſi Dragut ſe entendia en ellas, que las auia el quebrado, vſurpando a Monaſterio, Cuça, y Africa, pueblos del Reyno de Tunez ſu tributario: por lo qual mereciò ſer caſtigado como quebrantador de las tales treguas, y vſurpador de lo age-

Año 1551.

no. Viendo pues que no admitia el Turco alguna justa escusa, y que armaua muy de proposito amenazandolos, mandò lleuar dozientos Españoles a la Goleta, y mil y ochocientos a Sicilia con Don Iuan Pinelo, y quarenta pieças de artilleria gruessa que Iuan de Vega le pedia. El qual hizo grandes diligencias para guardar aquella Isla prouando qualquiera via de remedios, y proueyendo de reparos, artilleria, armas y hombres a Palermo y Mecina.

Armanse Sicilia, y Malta.

Y tambien Don Pedro de Toledo embiò a visitar y bastecer las fortalezas de la costa del Reyno de Napoles con el Capitan Iuan de Vergara. Mandò que no acogiessen alguna flota ni galera en los puertos, sin saber primero cuya fuesse: porque dezian que los Turcos trayan calças amarillas, y cruzes como Españoles, y las vanderas con armas del Emperador para engañar la gente. Hizo con cuydado registrar los cauallos de trabajo que auia en Napoles por si fuessen menester: hallò en sola la ciudad siete mil. Apercibiò assi mismo los Señores y Caualleros, que vuo muchos a cauallo. Iuntò seys mil soldados Italianos, que repartiò por toda la costa, y mil y quinientos de a cauallo, trezientos de los quales lleuò a la Pulla el Conde de Altamira su yerno. Tambien se proueyò Iuan Omedes gran Maestre de S. Iuan de lo necessario; por afirmarse que venia sobre el la flota Turquesca. Metiò en Malta tres mil hombres Isleños con armas, dando el cargo dellos a Iorge Adorno Prior de Napoles. Puso en el castillo mil y quinientos arcabuzeros, sin quinientos del habito que guardassen su persona. Embiò trecientos soldados a Tripol, donde auia otros seyscientos y mil Moros, escriuiendo a Chambarin Frances *que tuuiesse* buena guardia. Embiò otros trezientos al Gozzò con el Comendador Sese, y guarneciò los demas lugares que conuino. Cerdña, Mallorca, y otras Islas se fortificaron, assi mismo muchos soldados Españoles que embiò el Emperador. El qual de Africa tuuo gran cuydado solicitandolo Iuan de Vega, y assi fueron Antonio Doria, y Don Berenguel de Requesenes en quinze galeras, a lleuar mil Italianos, que hizieron Don Diego Hurtado de Mendoça en Romania, y Don Pedro de Toledo en Napoles, y dozientos Españoles, con el Capitan Atiença, y ocho pieças de artilleria con quinientos cayzes de trigo, y otras cosas de municion, y echò grande vastimento de refresco en las galeras, y otras cosas, porque desseaua Iuan de Vega mucho sustentar a Africa como obra de sus manos: pero tuuieron tal fortuna en principio de Iulio, que perdieron ocho galeras en Lampadosa con mil y quinientas personas, y sesenta pieças de artilleria, de las quales sacò Iuan de Vega las quarenta con harto trabajo. Tuuo culpa en ello Antonio Doria, que contra el voto de Don Berenguel, y de otros porfiò a passar el Gozzò. Llegaron en fin alla con las otras galeras, y estuuo cerca de costarle la vida, atarse a su parecer. Las galeras que llegaron fueron siete, y assi Africa quedò proueyda, y Don Aluaro de Vega la tenia bien fortificada, y de ay a poco fue Don Sancho de Leyua que auia estado en Fuenterauia.

Año 1551.

§. VI.

Da sobre Malta la armada del Turco.

SOliman estuuo mal enojado con Dragut, que vsurpò a Africa auiendola tenido Azancheleui, y otros Turcos, y lo mandaua castigar sino la entregasse: mas como supo que la tenia el Emperador, hizole su Sanxaco, por entender era platico, y aun por tener achaque, y color de hazer guerra en Italia con su armada, como se lo rogaua el Rey Enrico de Francia, diziendo, que el Emperador auia quebrado las treguas en perseguir a Dragut su Capitã, y en auer entrado en Africa estãdo por el: assi que dãdo al Emperador estas

Año 1551. escusas por respuesta, se salió de las treguas que auia entre los dos, y el Rey de Romanos. Hizo Capitan de su armada a Sinam, que otros nombran Senaxu, yerno de Rustan Bassa, yerno de Soliman, assi por ser muerto Haradin Barbarroxa, como por la importancia del negocio: empero por ser moço, y poco platico, diole por acompañados y Consejeros a Salac, y Dragut. Iuntò pues el Sinam nouenta galeras, sin cinquenta fustas, y galeotas de cossarios, dos mahonas de vizcocho, poluora, pelotas, y sillas de cauallos, que se los prometian, y vn galeon de Azan Barbarroxa, para ochocientos Turcos, y Ianizaros, y para sesenta tiros grandes y muchos pequeños. Era la gente mas de diez mil hombres de guerra, los tres mil y quinientos Ianizaros. Vino a Negroponte, y alli esperò a Salac, y Dragut, y la instrucion de Soliman, la qual no auia abierto hasta la Preuisa. Despues que llegò a ella (que assi venia en el sobre escripto) y auierta trataron de la guerra: pues auia de ser en Malta, y no en Corfu, assomaron sobre cabo de Esparteuiento, assombrando aquella costa de Calabria, y luego a todo el Reyno. Surgieron en la Foz, que dizen de San Iuan. Echò Sinam en tierra ciertos que hablauan Italiano en vn esquife, para rogar al Capitan Don Alonso Pimentel que acudiò alli con diez cauallos ligeros, entrasse en su galera Capitana, o le lleuasse al Gouernador, que traya muchas cosas que dezirle, tocantes al Emperador. A esta causa embiò Hanibal de Genaro, que con seyscientos hombres estaua en Rijoles, al Capitan Geronymo de Santa Cruz, y otro soldado dicho Puga, que sabia Turco. A los quales dixo Sinam, que su venida era por cobrar a Africa, por tanto, que supiessen de Iuan de Vega, si se la queria dar. Hanibal de Genaro despachò luego vn correo con aquella nueua a Napoles, y otro a Mecina a Iuan de Vega, el qual respondiò con Pero Sanchez, que auia A sido esclauo en Constantinopla, que no la podia dar sin mandamiento del Emperador: mas que lo sabria dentro de quinze dias, si queria esperar aquel poco tiempo. Sinam replicò, que no podia, y que daua las treguas por deshechas, y auiendo muy bien pagado lo que alli tomò, passò a Sicilia, y emparejando con Agosta hizo salir a tierra mil y quinientos hombres, los quales combatieron dos dias el castillo, que el lugar ya estaua despoblado: ganaronlo, si bien a costa de sangre. Acudiò alla Don Hernando de Vega con dozientos y cinquenta cauallos, matò mas de ciento de los que se desmandaron por las viñas, y huertas, prendiò catorze, de los quales se informò de la intencion del Turco mas enteramente. Tentaron algunas galeras la torre del Puzallo, y dexaronla con perder dos Turcos, lleuandose vna nao de Melazo con trigo.

Año 1551.

§. VII.

Llega la flota a Marco Muxeto puerto apartado de Malta.

A Diez y ocho de Iulio llegò la flota a Marco Muxeto, que Sicilianos llaman Maestre Mucheto, puerto de Malta, aunque a parte. Salieron luego a tierra mil y quinientos Ianizaros, que hizieron daño en algunas aldeas. Embiò contra ellos Homedes, a Bernaldo Guimaran con dozientos arcabuzeros, el qual escaramuçando matò cinco, y prendiò dos, que le informaron a el y al Maestre de todo, y de la gente que Sinam traya, y que venia principalmente a tomar a Malta, palabra que hizo temblar la barba, pero el estaua fuerte, y proueydo. Subiò Sinam a Santelmo con Salac, y Dragut a reconocer el castillo para lo batir, y como lo vio tan fuerte, riñò a Dragut asperamente, diziendo: que auia engañado a Soliman. Quien no auẽtura (respondiò Dragut) no a ventura, que assi lo hizieron Españoles en Africa. Preguntò Sinam lo que auian hecho, y como dixo: que morir hasta vencer, lo deshonrò. Tras

Año 1551.

esto se passò a la cala de San Pablo, con toda la flota, dos leguas de Marco Muxeto, y embiando algunas galeras a reconocer el Gozzò sacò a tierra cinco mil soldados. Entretanto salieron del castillo ciertos Comendadores con buen golpe de arcabuzeros, que mataron y prendieron ciento y quarenta Turcos, que andauan talando los huertos, y auian quemado a Marsa, casa deleytosa. Los cinco mil hombres hizieron sus estancias en las puertas del arrabal del castillo, y Sinam con muchos dellos llegando a reconocer a Malta por tierra se asiò con los que de la ciudad salieron. Mataronle y descasabraron muchos Turcos. Viendo pues que Malta era fuerte, si bien no como el castillo, y que ambos tenian buenos defensores, tornò a embarcar la gente y artilleria que tenia fuera del galeon, mostrando gran flaqueza. Passò al Gozzò Isla vezina, quatro dias despues que llegò a Malta, y como sintiò que algunos murmurauan dello dixo, que por hazer algo ya que auia venido lo hazia. Sacò en el Gozzò muchos soldados y nueue piecas de batir, sin otras muchas de Campo. Requiriò al Comendador Sese, que le diesse la villa por la vida, y respondiò que no se la daria sino por fuerça, por lo qual hizo trincheas, y plantò artilleria, batiò el castillo y entrolo por fuerça. Muriò Sese de vn tiro, que hizo mucha falta, los demas se defendieron bien para los pocos que eran, y el lugar donde estauan, matando dozientos Turcos, y al cabo fueron cautiuos mas de seys mil personas con gran llanto de las mugeres y niños. Fue buen saco el que hizieron. Dragut talò los arboles, y quemò el lugar en vengança de vn su hermano, que los años passados assi le auian muerto, aunque dixeron que por no auer tenido parte en el despojo.

§. VIII.

Toman los Turcos a Tripol.

DEl Gozzò fue Sinam a Tripol, y auiendo hecho sacar de las galeras primero mas de seys mil hombres, y quarenta piecas de artilleria grandes, saliò el de la galera, mirò vn castillo que ay sobre la punta del puerto, y pareciendole fuerte, acordò requirir a Chamberin Gouernador de Tripol, le diesse la ciudad, y que le dexaria yr libre con los Christianos. Pero como se lo negò, abriò trincheas, assentò artilleria, y començò a batir la tierra. Entonces vn Frances llamado Chaballon, que tenia hijos y muger alli, se descolgò de noche por vna soga que atò de las almenas. Este dixo a Sinam que sino mudaua la bateria, no ganaria la ciudad. Mostrole las torres de Santiago, y Santa Barbara, affirmando ser lo mas flaco del lugar. Sinam tomò su consejo, y batiò aquellas torres reziamẽte. Chamberin que pensaua defenderse por la bateria primera, temiò perder a Tripol por la segunda. Mas toda via daua que hazer a los Turcos, hasta que aquellas torres quedaron mochas. En tanto que passaua esto en Tripol, vino a Malta con dos galeras, y vn vergantin Aramon, que boluia por Embaxador del Rey de Francia a Constantinopla, segun se dezia en publico, si bien otros dezian, que a negociar en Tripol con Sinam, como amigo del Frances, para lleuarlo a Tolon, donde tenia el Rey Henrico grãdissima quantidad de bizcocho, carne, y otras viandas para la flota del Turco. Y porque la tierra no se escandalizasse, dezia que eran de mercaderes. El gran Maestre le rogò hiziesse con Sinam que dexasse a Tripol: Aramon se lo prometiò assi. Fue a la armada, y luego al Real, donde Sinam que lo conocia, lo recibiò cortesmente. Chambarin, o por su llegada, o por flaqueza dixo a los Caualleros, que se deuian dar, y no morir, pues no podian defender a Tripol: ellos se lo rechazaron con buenas palabras, y mala cara. Empero el que segun se sospecha, tenia cartas de Aramon, y del Rey Frances, hablò a parte con Simon de Sossa Portugues, y Don Pedro de Herrera Aragones, y otro Mallorquin Caualle-

Año 1551.

Año 1551. ros de la Orden, y con Pedro de Areſta A
ſu Alguazil, y con Garcia de Gueuara
que aprouaron ſu determinacion, y
dexando las llaues del caſtillo al Simon
de Soſſa, grande amigo ſuyo, ſaliò al
Real por vna puerta falſa con Pedro de
Areſta, y con Filipo Griego, que enten-
dia la lengua Turca. Eſtuuo en ſecre-
to con Aramon: en fin ofreciò la ciu-
dad, con que todos los Chriſtianos que
dentro auia, fueſſen libres con ſus ha-
ziendas a Malta en las galeras de Ara- B
mon. Cauallon entonces arrepentido
de ſu maldad, ſe llegò a la cerca, y dixo
a los de dentro, pidiendoles perdon, co-
mo no ſaliera por ſu grado, ſino por
fuerça: por lo qual, y por auerſe ſalido
Chambarin, creyeron todos venir la
armada del Turco contra ellos con tra-
mas del Rey de Francia. Acercoſe pues
Chambarin a llamar a Soſſa, para que
entregaſſe las llaues a Sinam, ſaliendo C
todos con ſu ropa. Huuo gran ſenti-
miento en la ciudad, mas huuieron de
ſalir a catorze de Agoſto. Sinam hizo
que los deſnudaſſen, diziendo, que fueſ-
ſen todos eſclauos, porque no ſedieron
antes de hazerſe la trinchea y bateria.
Chambarin entonces quiſiera que no
huuieran ſalido, mas fue tarde ſu arre-
pentimiento. Lo que pudo acabar fue,
que todos los del habito, y otros, que D
ſerian haſta dozientos, tuuieſſen liber-
tad a trueco de los Turcos que preſos
quedaron en Malta. Aſſi Aramon los
traxo a Malta, pero no eſperò los Tur-
cos, ni oſò ver al Maeſtre, ſegun dizen.

Pidiò Dragut a Tripol, procurando
que los Moros fueſſen caſtigados, pero
Sinã que lo deſamaua, los dio a Morat,
Señor de Eſtajora por dineros, y por el
baſtimento que le diera, con que hizo E
juramento de boluerlo cada y quando
que por el Turco le fueſſe mandado. Y
con tanto ſe boluiò a Conſtantinopla.
Fue gran perdida la de Tripol, al cabo
de quarenta años y mas que los Chri-
ſtianos la poſſeyan. Dizen que ſi los
Maeſtres huuieran hecho en la ciudad
de Tripol la fuerça que en Malta, fuera
muy mejor para las coſas de Berberia, y
no paſſaran eſtrago tan grande en ſu
honra. El gran Maeſtre examinò al Año 1551.
Chambarin, y a Don Pedro de Herre-
ra, y a Soſſa, y a los otros, y por ſus
confeſſiones los echò preſos, ahorcò
los ſeglares con acuerdo de los Conſe-
jeros, y degradò los Religioſos para ju-
ſticiarlos. El Rey de Francia quando
lo ſupo, eſcriuiò por ellos al gran Mae-
ſtre, diſculpandoſe de la mala fama en
que le auian pueſto, y los Franceſes que
alli ſe hallaron, lo deſcargaron mucho:
pero hallarſe alli ſu Embaxador no tie-
ne diſculpa.

§. IX.

EN eſte tiempo andaua la guerra en Italia entre el Papa y Octauio: en los cercos de Parma y la Mirandula ſuce-dieron algunas eſcaramuças, y coſas notables, que por no me alargar tanto, no las cuento. Los de la Mirandula ſe defendieron valientemente, haſta que al fin ſe metieron perſonas graues de por medio, que concertaron al Papa y a Octauio. Fue ſu deſgracia del Pontifice, que en el miſmo dia que ſe capitulò con el la paz en Roma, le mataron a Iuan Bautiſta ſu ſobrino en la Mirandula deſdichadamente. El cerco de Parma ſe alçò luego tras el de la Mirandula, porque la paz ſe hizo con eſta condicion, y a Octauio ſe le reſtituyò el Eſtado, como lo tiene oy dia. Y al fin vino en gracia del Emperador poco tiempo deſpues, y ſe dio a Madama Margarita ſu hija el gouierno de los Eſtados de Flandres. Guerra entre el Papa, y Octauio Farneſio.

Antes de concluyrſe eſta paz, y ſuſpender las armas, auia pedido el Papa preſtados al Ceſar dozientos mil ducados para los gaſtos de la guerra contra Farneſios, los quales el Emperador le dio liberalmente, y con gran voluntad, y para aſſegurar al Papa deſta, y tratar de otras coſas de importancia, eſtando en Auguſta a ſiete de Setiembre deſte año de mil y quinientos y cinquenta y vno, embiò por ſu Embaxador a Don Iuan Manrique de Lara, hijo de los Duques de Najara Don Antonio Manrique, y Doña Iuana de Cardona, hija del

Año 1551.

el Duque de Cardona, Clauero mayor de Alcantara, y su Mayordomo, y Capitan general de la artilleria, Caualle*ro notable* en valor, virtud Christiana, y gran seruidor del Cesar, y de su hijo el Rey Filipo, porque desde que tuuo solos doze años, siruiò con las amas hallandose quando las alteraciones de Castilla, en la toma que los Caualleros hizieron de Tordesillas, quitandola a los Comuneros, y en la batalla de Villalar por Coronel de los Vizcaynos, y Guipuzcuanos, que ellos mesmos le eligieron, y desde estos años hasta que el Emperador dexò los Reynos, nunca faltò de su seruicio en todas las jornadas de paz y de guerra. El orden o iustruccion, que para esta embaxada se le dio, fue. Que el Emperador se sentia muy obligado por las grandes demostraciones de amor con que su Santidad auia procedido, assi en las cosas publicas, como particulares tocãtes a su Magestad, despues que tan meritamente fue promouido al Pontificado, y en agradecimiento desto le embiaua a visitar y besar de su parte el pie con persona tan acepta. Que el dinero que lleuò su Tesorero Montepulchano, que fueron los dozientos mil ducados, que con el Obispo de Imola embiò a pedir para contra su feudatario rebelde, ofreciendo de jamas apartarse de su amistad, conociendo su buen animo, y amor y voluntad, que era qual el Cesar merecia. Luego que entendiò el desacato e inobediencia del Duque Octauio, y el inconueniente, que dissimulãdo lo pudiera seguirse a su reputaciõ, y a la quietud y sossiego de Italia, no solamente le ofreciò su assistẽcia y ayuda, y se la dio con efecto, mas aun le acomodò de la dicha suma tan prontamente y de tan buena gana, como se vio por la obra, y podia estar assi cierto haria en todo quanto se le ofreciesse: lo qual haria assi mismo su hijo el Principe, que sabia era esta su voluntad. Que pues su Santidad sabia la intencion y fin con que el Rey de Frãcia y Farnesios se mouieron, debia tãto mas estar sobre si, y tener cuenta con el grado y lugar que Dios le auia dado en su Iglesia para mirar por la cõseruacion y autoridad de la Sede Apostolica, en cuya proteccion y amparo se haria de su parte (como quien siempre auia pospuesto su particular por el publico) el oficio que su Santidad le persuadia, y que por tantos respetos le deuia. Que fue como conuenia la templança y sufrimiento con que su Santidad escuchò los partidos mouidos por Monluc tocantes a lo de Parma, no dexando por esso de proceder a la execucion de la empresa. Y que aunque se echaron juyzios sobre la benignidad que su Santidad auia mostrado con los Farnesios a los principios, y la sintieron y interpretaron diferentemente imputandole la salida del Cardenal Farnesio de Roma, tã a su saluo, y que daua muchos oydos a las platicas del concierto con alguna quiebra de su dignidad y reputacion de la Sede Apostolica, su Magestad tenia por cierto que la causa desta su blandura con el Cardenal, allende de su natural inclinacion a ella, fue con todo buen fin, y para obuiar a los inconuenientes que dize, y proceder mas justificadamente en el caso: y estaua cierto, que su Santidad no haria concierto alguno sin le dar parte, y esperar su consentimiento, como se lo ofrecia, y lo pedia la razon, auiendose puesto tan adelante por su respeto. Que diesse las gracias a su Santidad por la concession de la Bula de los medios frutos, y que auia sido como se esperaua, auiendose de cõuertir lo que de alli se sacasse en cosa tan santa y necessaria, como es la guarda y defension de las fronteras, para que no pudiessẽ ser infestadas de la armada del Turco. Que el remedio que a su Sãtidad se le ofrecia para obuiar a las platicas viuas, y pernicioſas que sobre el Pontificado andauan, era haziendo vna creacion de Cardenales, que ofreciendose la Sede vacante tuuiessen delãte de sus ojos el seruicio de Dios y bien publico, y le suplicasse, que pues su Sãtidad dezia, que Franceses eran onze votos, y Españoles solos quatro, se siruiesse de darles hasta ocho Capelos q̃ pudiesse repartir entre personas bene meritas naturales de sus

Año 1551

Prestò dineros el Emperador al Papa para la guerra de Parma.

Bula de medios frutos que el Papa concediò al Emperador

Que el Põtifice mirasse por si pues sabia la intẽciõ del Frances y de Octauio

Año 1551. Reynos, de cuya vida, letras y exemplo su Santidad tuuiesse satisfacion, para que contrapesandose con su residencia en Roma, la nacion Francesa se atuuiesse a lo que su Santidad desseaua en beneficio publico, como era la intencion de ambos. Que el auer venido la armada del Turco este año en daño de la Christiandad, y que vuiesse sido a instancia del Rey de Francia, como aun en aquel Reyno se dezia y publicaua, era verisimil, y se veria en lo que paraua, y segũ su progresso assi se miraria en lo que se deuia hazer para obuiar a sus desinios, y a este proposito se hazian algunos Buques de galeras en los Arsenales de sus Reynos. Que pues su Santidad con su prudencia conocia mejor que nadie, que lo mas importante que agora se ofrecia a la Christiandad era el Concilio y prosecucion del, para remedio de la Religion, le representasse solamente el aparejo grande, que al presente auia, para esperar el buen fruto que se auia desseado, viendose buena parte de la Germania harto mas inclinada para obedecer, y enmendar sus costumbres de lo que algunos juzgauan: y que aunque eran de mucha consideracion las dificultades que su Santidad tocaua, que tambien lo eran de no menor las que por la otra parte se ofrecian: pues alçar en esta coyuntura la mano de cosa que lleuaua tan buen principio, y que yua tan bien encaminada, seria desesperar toda la Germania, mayormente auiendoles dado cierta esperança de la prosecucion. La qual sola auia sido parte para hazer yr a Trẽto los Electores Ecclesiasticos, y muchos otros Perlados de aquella Prouincia. Y que tomando este negocio tan de veras como su calidad requeria, y su Santidad auia començado, era de esperar en nuestro Señor, cuya era la causa, se le auia de hazer vn señalado seruicio: pero que si se viesse tibieza, quedarian todos perpetuamente escarmentados, y sin esperança de remedio. Que no auia para que encarecer quanto importaua a apagar aquel fuego de herejias, no solamente por lo que tocaua a la Germania, sino aun por la soltura en que a exemplo della se yuan infectando las otras Prouincias, pues la causa en si era de tan gran momento, que ninguna mayor, y que agora que en muchas partes parecia que se yua entendiendo la maldad, y causadores della, era el verdadero tiempo de apretar la llaue, porque de otra manera, no obuiando al daño que en las otras partes nacia con el remedio del Concilio, y atajandole a los principios, como tan contagioso, passaria mucho tiempo, segun por experiencia se auia visto en Alemaña antes que se reduxessen al gremio de la Iglesia Catholica, con notable perjuyzio de las almas, y no menos diminucion de la autoridad de la Sede Apostolica, como ya se veya en Francia, Ingalaterra, Polonia, y las otras partes, donde se yuan sembrando estas nueuas opiniones, a cuya causa era tanto necessario sostener este Concilio con la presente autoridad, y assi le suplicaua mandasse luego partir sus Perlados a Trento. Que dixesse al Pontifice que auiendo deliberado de partirse a Flandres, lo auia deferido, assi por causa de las cosas de Italia, hazia donde parecia que el Rey de Francia queria acometer, como por ver en que paraua la armada del Turco, que queria hallarse alli mas a mano para poder acudir a todas partes juntamente con tener en paz y sossiego la Germania, y impedir con su presencia, que della no se sacasse gente para Francia, y dar calor a lo de la Religion y Concilio. Que si el Embaxador Don Diego de Mendoça no se hallasse en Roma, passando por Sena, donde estaria, le comunicasse esta instruccion, para que como informado en los negocios le aduertiesse y alumbrasse lo que le parecia, que para el bien dellos cõuenia. Cõ este despacho partiò Don Iuan Manrique para Roma, dõde tratò con el Pontifice lo que el Emperador le auia ordenado. Hizose la paz con

Año 1551.

Detiene se el Emperador en Augusta esperando lo que haze el Frances, y armada del Turco.

Año 1551.

Octauo Farnesio, dando el Pōtifice parte a Don Iuan della. Estuuo ocupado en esta embaxada hasta el año siguiente que resultò la guerra de Sena, donde acudiò como adelante veremos.

Bien claro consta por papeles originales firmados del Cesar el zelo Catholico que tenia del bien de la Iglesia, autoridad y augmento de la Silla Apostolica Romana, y lo mucho que siempre insistiò por el Cōcilio general, del qual esperaua la reduccion de la Germania, y de las otras Prouincias inficionadas con las torpes herejias de Lutero, y otros tales herejes.

El Pontifice a instancia de Don Iuan Manrique hizo en este año la reassumpcion general del Concilio de Trento por Bula que para esto expidiò. Tuuieronse grandes esperanças de que della auian de resultar crecidos bienes y augmentos en la Christiandad: pero las cosas de Alemaña quedaron tan estragadas como de antes estauan, y por los pecados de las gentes permitiò Dios que creciessen sus males, dando, como haze el pecador, de vn abysmo en otro, en los quales estan ciegos el dia de oy, y otros muchos con ellos, auiēdo preuaricado y faltado en la Fē pura que sus padres y mayores tantos años tuuieron, y en ella se criaron y murieron en el Señor varones notables y santissimos.

Hizo Don Iuan Manrique su embaxada, y despachò lo que el Cesar le ordenò con la prudencia que este Caballero tuuo junta con el valor en las armas, y assi dandose el Emperador por bien seruido estando en Inspruch a diez y ocho de Março año de mil y quinientos y cinquenta y dos, le bolviò a embiar a Italia, para que juntamente con Don Hernando de Gonçaga (que en la instrucion llama el Señor Fernando) proueyesse y reforçasse la gente de guerra que estaua sobre Parma y la Mirandula, y que se reformassen muchas compañias de Españoles, y se pusiesse orden y tassa en las raciones y sueldos, y assi mismo en las ventajas de que Capitanes, Maestros de Campo, y otros entretenidos tenia que eran excessiuas y muchas incōpatibles, con otros oficios, y que en el Piamonte se reforçassen en las plaças y presidios de mas importācia, y de los demas se sacassen los Españoles para henchir, o cumplir las compañias de Italia: de manera, que tuuiessen en hasta trezientos Infantes, que estauan muy faltas, y que en Milan acariciasse al Senado, que estaua muy sentido del gran Chāciller Taberna, y se auian viuamēte quexado del, y de los terminos deshonestos y descomedidos con que los auia hablado. Y demas desto hiziesse proueer el castillo, y pagar biē los soldados, pues tanto importaua, y viesse si seria bien hazer el otro castillo que le aconsejauan, y se continuasse la fortificacion del castillo, dexadas todas opiniones, y pareceres que sobre ello se discurrian. Y porque se entendia que en lo de la Religion auia mas soltura y libertad en aquel Estado de lo que cōuenia, tratasse del remedio, y comunicasse con el Gouernador Fernando, si seria bien (como al Cesar parecia) que se renouassen los editos, y mirassen si para proceder con mas fundamento seria bien tratar con su Santidad, que dos Senadores Ecclesiasticos se juntassen con el Inquisidor, y que pareciendole este negocio conueniente lo negociasse en Roma, y que los nombrasse quales le pareciessen mas a proposito para entender en semejante materia. Estas y otras cosas de buen gouierno, de paz, y guerra encomendò el Emperodor a Don Iuan Manrique, porque las cosas de Italia estauan estragadas entre la gente de guerra, padeciendo como suelen los soldados, y procurādo hazerse ricos los Capitanes, y temiase que el Frances auia de alterar aquella Prouincia, como presto veremos, que su animo inquieto y belicoso no le dexaua sossegar.

Año 1551.

A esta embaxada respōdiò el Pōtifice embiādo al Emperador vna larga carta aunque no escrita de su mano, por tenerla impedida de la gota, de lo qual se disculpa, pero ditada, como dize, toda

Respōde el Papa al Emperador.

Año 1551. por su cabeça. Que auia buelto su Tesorero con el dinero que a su Magestad plugo de darle, por el qual le da muchas gracias. Que si el vuiera podido por otra parte remediarse, no le vuiera dado en esto pesadũbre. Que vna de las causas que auian mouido al Rey de Frãcia, y a los Franceses a conspirar contra el, era saber en quanta desorden auia dexado el Papa Paulo su predecessor la hazienda de la Iglesia, y persuadirse que su Magestad daria buenas palabras, y no el dinero: y daua a Dios gracias por auer assi sus enemigos quedado burlados. Que siempre se auia preciado de tener vn animo generoso, y grande, y assi no caya en el sospecha, ni miedo de que le vuiesse de faltar defensa de algunas malas y siniestras relaciones. Que luego que tuuo alguna noticia de los tratos en que andauan los Farnesios con el Frances, hizo todo lo possible con vnos y otros, por quietarlos y apartarlos de sus vanos pensamientos, exortandolos y amenazando que se opondria contra ellos, y auenturaria todo su ser, si bien le costasse perder lo su todo y andar desterrado por el mundo, porque veya que el fin dellos no era otro, que conturbar las cosas de su Magestad, y que el no queria tener este cargo con Dios y con los hombres, de que por su culpa y negligencia se le hiziesse estoruo en Italia, quando andaua su Magestad ocupado en reduzir los Herejes, y resistir al Turco, y remediar la ruina de la Religion Christiana, con peligro y incomodidad de su persona y crecidos gastos, y le seria mal contado, que auiendole el dado por ayuda el Concilio, quedasse engañado del, y desamparado. Que los Farnesios le dauan buenas palabras de no hazer cosa contra su voluntad, y que los Franceses, que de su natural son souerbios, auian imaginado, que la conquista de Parma era vn otro Reyno, y puerta de Italia: con su acostumbrada arrogancia respondian que el Rey moueria guerra en aquellas partes, y que su Magestad se guardaria de tenerla con el, y mas, que a el quitaria la obediẽcia de Francia. De lo qual resintiendose el, y con el dechado de exemplo del Saluador, quando el demonio le tentò sobre la hõra, respondiò: que si vna vez le quitasse la obediencia de la Francia, el quitaria al Rey la obediencia de la Christiandad, a lo qual creya que algun dia seria necessario venir, y se auia dicho esto por vn discurso. Que es bien notable esto que dize el Papa del discurso o juyzio, o figura que se leuantò sobre la fè y obediencia de Francia, y la declaracion que se hizo en nuestros dias. Dize mas: Que hechas todas las diligencias, assi en Italia, como en Francia, y viendo la obstinacion que en ellos auia, procediò en el processo cõtra Octauio, y embiò al Obispo de Imola su Secretario a su Magestad, para que le diesse cuenta de todo lo que alli auia passado, y de su impossibilidad, y como estaua resuelto y aparejado de resistir a estos mouimientos, y juntarse con su Magestad, y correr en todo, y por todo, vna misma fortuna con el. Que desta su determinacion y oferta que le auia hecho, no se auia arrepentido jamas, ni mouido deste proposito, ni se moueria en su vida: y si su Magestad le desamparasse (lo qual no creya) el no le desampararia, por no ser tenido por inconstante, vario, y mudable, el qual defecto, a su parecer, auia tenido algun Pontifice passado. Que quando embiò a su Magestad al Obispo de Imola, entendiò que le auia de suceder todo lo peor del mundo, y acabar de empobrecer totalmente perdiendo la obediencia, y expediciones de Francia, y la obediencia de vn hombre liuiano, qual era Octauio, y cobrar a Parma cõsumida y arruynada dentro y fuera, lo qual todo auia pospuesto, por conseruar la inseparable vnion y amistad de su Magestad, y suya, y el beneficio publico, reparacion, y establecimiento de toda Italia. Que tenia escritas muchas cartas al Obispo de Imola, despues que de alli auia partido, y al Obispo Fano, sobre las dificultades que se ofrecian en aquella empresa, y que en lo que a

Año 1551

Año 1551.

el tocaua, eſtaua aparejado a ſobreſeer, y eſperar la ſalida de la armada Turqueſca, y entre tanto ayudarſe de las excomuniones, lo qual dezia por no engolfar mas a ſu Mageſtad en eſta empreſa, pareciendole, que deſiſtieſſe algun tanto, y eſperaſſe ver que fin, o intento tuuieſſe Octauio, lo qual no obſtante pareciò deſpues a ſu Majeſtad, y a ſu prudencia lo que a ſu parecer auia ſido buena reſolucion, que no ſe eleuieſſe dar tiẽpo a los enemigos de fortificarſe, y aſſi en lo que a el tocaua, no auria faltado punto de hazer lo poſſible, y harto mas de lo que el miſmo penſaua poder hazer, de manera que no ſe le deuia imputar culpa, ni de demaſiada ſolicitud, primero que ſu Mageſtad ſe reſoluieſſe, ni deſpues de alguna tardança, y por eſto no ſe le podia echar culpa por auer ſido duro en conceder los *medios frutos*, de los quales nadie jamas le auia hablado y quando ſele dixo, reſpondiò, que en tal caſo ſeria bien primero ver, que camino tomaua el Cõcilio, y que entretanto ſu Mageſtad ſe podria valer del Iubileo, y Cruzada. Que aunque a ſu Teſorero ſe le hizieſſe duro tomar los dineros con titulo de empreſtido, no era por deſcõfiar de poderlos boluer, aunq̃ ſu neceſſidad era grande, ni creya que ſu Mageſtad le deſcomulgaria por ellos, ni le entraria los Alguaziles a caſa. Que era fuerça dezir de ſi vna coſa, que auia 40. años que ſe ocupaua en continuo exercicio de gouiernos, de los quales a ſu parecer auia ſalido con hõra en todas ſus acciones, lo qual le engendraua vn poco de vana gloria en el animo por auer procurado hazer ſus coſas con arte, con ingenio, y recato. Que le peſaua mucho de auer dado oydos a Monluc, quando le propuſo algunos tratos de paz, los quales eran tan deshoneſtos, para ofrecerlos a ſu Mageſtad, y a el, como ſi eſtuuierã ambos preſos en Francia, y la reſpueſta que le dio fue mãdar a los Capitanes, que quanto pudieſſen, apretaſſen la Minãdula. Que le peſaria ſe entẽdieſſe auer ſido con el en platica eſtrecha de alguna concordia, que penſaſſe hazer ſin ſabiduria y aprouacion de ſu Mageſtad, aunque le fueſſen dados, y entregados cien Reynos de Francia, y mas que era ſimplicidad penſar, eſtando las coſas tan adelante, que entre el Rey, los Franceſes, y el, pudieſſen jamas auer ſeguridad, ni confiança. Que le peſaua ſe le echaſſe culpa por no auer detenido al Cardenal Farneſio. Que el no auia hallado con que razon, o color lo pudieſſe hazer: y mas antes de ſer condenados Octauio, y Oracio, fueran nulos los proceſſos, nulas las ſentencias y condenaciones, y pudieran alegar con razon, que no deuian parecer ante el, auiendo de hecho prendido vn Cardenal. Que deſpues que ſe fue, viendo que el Rey no ſe auergonçaua de ajuntarſe con el Turco, ni de fauorecer los Herejes, ni de oprimir vn Papa, de tomar la defenſa de vn tontillo ſu rebelde, con tanto impetu y obſtinacion, y mas que auia detenido en ſu Reyno onze Cardenales, y auia quitado de alli al Cardenal de Pornone, y Ferrara, eſtaua determinado de caſtigar los dos hermanos Cardenales, traerlos a ſu obediencia, ponerlos en lugar tan ſeguro, que no pudieſſen maquinar ni hazer maſſa contra el con los demas Cardenales llaues del Rey. Que el no querria ſer tenido por frio o tibio en las coſas que tocauan a ſu Mageſtad, y eran la honra, la ſuſtancia y ſu miſma eſſencia. Que era contento de conceder los medios frutos. Que no rehuſaua tomar los dozientos mil ducados en nombre de empreſtido: pero que pues de la piedra no ſe podia ſacar ſangre, fueſſe con condicion, que no los pudiendo boluer, no fueſſe obligado a boluerlos en eſte mundo, ni en el otro. Que ſino fueſſe la muerte, y aun por ventura eſta no le apartaria del ſeruicio y amiſtad de ſu Mageſtad. Que le ſuplicaua no dieſſe oydos a malas lenguas, que no ſabian las entradas de ſu coraçõ, ni el ſe las queria deſcubrir. Que no dezia eſto por Don Diego de Mendoça, al qual queria mucho por ingenio y valor que tenia, y tenia en el la miſma fẽ que ſu Mageſtad: pero que donde ſe

Año 1551.

Año 1551.

trataua el interesse publico, el particular y priuado podia poco con el, y si alguno auia hablado con su Magestad, lo hizo por su cortesia, y no por comission que para ello el diesse. Que de vna vez quiso dezir lo que en su alma tenia, que su Magestad lo recibiesse en buena parte, y remitiese en otras cosas al Obispo de Fano.

Tales eran los tratos entre el Emperador, y este buen Pontifice, que se logrò poco en la silla, y e los querido referir por el gusto que dara saber, como se tratauan estos Principes entre si, y el zelo que del bien comun tenian, y que no era solo el Emperador el que se quexaua del Frances, por los malos tratos que con el Turco traya, y fauor que daua a los Herejes, y estoruo que hazia al Concilio, pues el mismo Pontifice le carga estas culpas, y se siente y quexa de la zizaña que pretendia sembrar en Italia dando fauor a sus feudatarios vassallos, para que se le reuelassen, y los Cardenales alterassen a Roma, y sacro Colegio, ofendiendo a su Pontifice y Señor, lo qual no hizieran faltandoles el fauor y aliento del Rey.

A

B

C

§. X.

Buelue el Principe en España cõ poderes para gouernar.

ESTando el Emperador este año de mil y quinientos y cinquẽta y vno, en la ciudad de Augusta cõ el Principe Don Felipe su hijo, y Rey Don Fernando, y Reyna Doña Maria sus hermanos, y la Duquesa de Lorena viuda, con otros muchos Principes, auiendo dado fin a la Dieta, tratò su Magestad que conuenia boluer el Principe en España, y con el Maximiliano Rey de Bohemia para lleuar la Reyna Maria su muger. Diole para esto vna carta en forma de poder, en la qual hablando con los Reynos de Castilla y Aragon, dize, que saliò dellos por las muchas causas, y graues negocios que le obligauan con pensamientos de dar presto la buelta, como era su desseo. Pero que cargãdo tanto los negocios de grã ser y peso, si biẽ sus desseos eran de boluer a reposar en ellos al cabo de tan largos y continuos trauajos que auia sufrido en paz, y en guerra, y con sus ordinarias indisposiciones, especialmente por el gran amor que con razon, tenia a estos Reynos, assi por su fidelidad y lealtad, como por el continuo cuydado con que le auian seruido: pero que las cosas sucedieron de manera, que no solo lo pudo poner en execucion, quando y como lo desseaua, que fue al tiempo que se acabò la vltima guerra, y se dio buen principio en assentar y sossegar las cosas de la Germania, y en lo tocante a la Religion, antes fue forçoso y necessario, que el sereniſſimo Principe Dõ Felipe su hijo passasse en aquellas partes, y se juntasse con el, para ver y visitar en su presencia los Estados que alla tenian, y ser conocido por los subditos dellos, que fue de gran importancia. Y que auiendo ydo en aquellas partes el Rey de Bohemia por cosas importantes al bien de los negocios, y no poder dexar de hazer agora lo mismo la Reyna su muger, que auian tenido cargo de la gouernaciõ destos Reynos. Y que si bien el quisiera poner por obra lo que està dicho de su venida, pero viendo los muchos e importantissimos negocios, que por alla tenia, y de nueuo se le auian acrecentado, y los mouimientos de Italia, e intelligencias que algunos tenian, por impedir la paz, cuya conseruaciõ tanto auia desseado, especialmente la continuacion del sacro Concilio, por lo que importaua al bien de la Christiandad: y que esto, y el Estado de las cosas publicas tenia necessidad de su presencia, para acabar y dar fin a lo que con el fauor de Dios, y con todas sus fuerças y animo trabajaua, no podiendo al presente venir en estos Reynos, ni conuenir a ellos, ni a los otros sus Estados, que se ausentasse de aquellas partes, auia deliberado de embiar a ellas al sereniſſimo Principe, para que durãte su ausencia entẽdiesse en la buena administracion y gouierno que cõuenia, y vuiesse en ellos. Y queria que en su nombre ocurriessen a el todos, y que proueyesse en las cosas y

D

E

Carta del Emperador a Castilla.

Año 1551.

Año 1551. negocios que se les offreciessen, y que no tuuiessen necessidad de yr en seguimiento suyo, que les seria muy trabajoso y costoso. Y que assi conociendo la mucha virtud, grandes calidades, y loables costumbres que concurrian en el dicho sereníssimo Principe, y el amor que tenia a estos Reynos, y el que ellos le tenian, auia acordado de embiarle, y elegirle, para que boluiesse y residiesse en su lugar. Por tanto vsando del poderio y Magestad Real absoluto, como Rey y Señor natural, no reconociente superior en lo temporal, lo elegia y señalaua, constituya y nombraua al dicho Principe, para que fuesse su Lugarteniente general, y gouernador de los dichos Reynos y Señorios de Castilla, de Leon, de Granada, y de Nauarra, &c. y le daua todo su poder de hecho, y de derecho, para que entretanto que el estuuiesse ausente pudiesse gouernarlos, y hazer todo lo que el haria y hazer podria estando presente. Finalmente le da vn poder bastãtissimo, y que pudiesse hazer mercedes y gracias, proueer oficios y dignidades, y todo lo que pudiera hazer siendo Rey absoluto. Y manda que lo reuerencien, respeten, y obedezcan, como a su misma persona, y que este poder tenga la solenidad y fuerça, como si se vuiera otorgado en Cortes generales, y es su data en la ciudad de Augusta a veynte y tres de Iulio año mil y quinientos y cinquenta y vno. Despues deste poder dio otro al dicho Principe su hijo, para que pudiesse hazer todo lo arriba contenido, y porque como principalmente fuesse endereçado su fin e intencion a resistir a los infieles y enemigos de nuestra santa Fè Catholica, estando cõ proposito de hazer cõtra ellos vna jornada, y temiendo de algun mal suceso (como suele acontecer por ser varias las suertes de la guerra) que embaraçasse la libertad de poder tratar, proueer, y entender libremente en las cosas de sus Estados, y Reynos, y las otras cosas tocantes a su deliberacion y bien de sus subditos, y tranquilidad, y pacifico Estado de la Christiandad, y en otras semejantes: pero le da poder para que acaeciendo en la dicha jornada el dicho caso, pueda libremẽte tratar y concluyr por si y por sus Embaxadores, y Diputados, con qualesquier personas, Principes, Potentados de qualquier calidad y condicion que sean qualesquier contratos, capitulos de paz, y concordia, tregua, y treguas temporales, o perpetuas, y hazer y jurar otros qualesquier medios que conuengan, &c. y es su data deste dicho poder en la mesma ciudad de Augusta el mismo dia, mes y año. Año 1551.

§. XI.

Poder especial que el Emperador dio al Principe su hijo.

EN estos poderes que el Emperador da a su hijo el Principe Don Felipe se veen los cuydados grauissimos en que estaua, pero mucho mas en vn poder especial que juntamente con estos le dio, en que dize, hablando con los Reynos de Castilla.

AVemos deliberado de embiar a ellos al dicho sereníssimo Principe por nuestro Lugarteniente general de los dichos Reynos y Señorios de Castilla y Leon, &c. con poder cumplido para la gouernacion y administracion dellos, y para todo lo que nos mismo podiamos hazer, segun mas largamente en el poder que para ello le auemos dado, fecho en esta ciudad de Augusta a veynte y tres dias del mes de Iunio deste presente año se contiene, y como quiera que por virtud del puede proueer, y hazer durãte la ausẽcia todo lo que le pareciere cõuenir al biẽ de nuestros Reynos, y nuestro seruicio de qualquier qualidad o cõdicion que sean. Y porque a causa de los grandes gastos que auemos hecho en las guerras passadas, assi en los exercitos que tuuimos para la defension del Reyno de Nauarra, y para la recuperacion de la villa de Fuenterauia, que la auian ocupado, estando yo el Rey ausente dess-

Año 1551. *tos dichos Reynos, y en sostener los exercitos que tuuimos en Italia para conseruar y defender los Reynos de Napoles, y Sicilia, y especialmente en la yda que el año pas-* Año 1551. *sado de 1527. hizimos a Italia a recibir las Coronas del sacro Imperio, y despues a Alemaña, y en la resistencia que hizimos al Turco las dos vezes que a venido contra la Christiandad con poderoso exercito, por la parte de Viena en Alemaña, y en la jornada que hizimos al Reyno de Tunez, y el armada que el año passado de 1537. embiò cõtra el nuestro Reyno de Napoles, que todo a sido en beneficio general de la Christiandad, y bien de nuestros Reynos y Señorios: y en los exercitos que estos años passados auemos juntado y sostenido para los efectos arriba dichos: y en la paga de la gente de guerra que tenemos en guarda de las fronteras de los dichos nuestros Reynos de Castilla, y los lugares que tenemos en Africa, y de los que son menester hazer para defender los dichos nuestros Reynos y Señorios, y resistir y ocurrir a los que los quisieren perturbar y enuadir, y en otras cosas que an sido y son muy necessarias, que no se podrian ni pueden escusar, estan gastadas y empeñadas mucha parte de nuestras rentas Reales, y aquellas no bastan para sostener, defender y conseruar los dichos nuestros Reynos, y para resistir a los enemigos, y cumplir las otras necessidades que pueden suceder en esta jornada. Y porque podria suceder en ella detencion de la persona de mi el Rey, y como quiera que tenemos entera confiança que en tal caso los nuestros Reynos de Castilla, y los subditos y naturales dellos, siguiendo su antigua y gran lealtad, y fidelidad y correspondencia, al amor que nos les tenemos, nos seruirian, y pornian sus personas y haziendas por nuestra delibracion, y por la defension dellos, y proueer las otras cosas que conuenieſſen cerca dello, como siempre en las necessidades que hasta aqui se nos an ofrecido, lo an hecho, porque podria ser que no bastasse la ayuda que assi nos hiziessen, y conuendria vender de nuestras rentas y derechos de la Corona y patrimonio Real de los dichos nuestros Reynos y Señorios de Castilla, y Leon: y assi mismo empeñar y vender algunos vassallos, jurisdiciones, villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y Señorios con facultad de los poder quitar y redimir pagando el precio porque se vendieren, auemos acordado de dar poder especial para en tal caso al dicho Principe. Porende por la presente de nuestro proprio motu, y cierta sciencia y poderio Real absoluto que en esta parte querèmos vsar como Rey y Señor natural, no reconociente superior temporal, damos nuestro poder libre, &c.*

Partiò con estos poderes el Principe Don Felipe de Augusta, y vino a Mantua, Milan, y Genoua donde se embarcò en las galeras de Andrea Doria, y desembarcò con muy buẽ viaje en Barcelona, a doze de Iulio. Y no mucho despues de su partida de Augusta, hizieron lo mismo el Rey Don Fernando y su hijo el Rey de Bohemia para Vngria, de donde boluiò por la Reyna en España, quedãdo el Emperador en Augusta con algunos Principes de Alemaña.

§. XII.

ESta guerra que el Emperador da a entẽder en estas escrituras, por ellas A parece que se tenia por peligrosa, pues el Emperador que en tãtas y tan graues se auia hallado, se recelaua de ser detenido en ella, teniẽdo algun mal sucesso no le auiendo tenida casi en toda su vida. Era lo cierto que el Rey Enrico de Francia, que no tenia menos coraje que su padre, o por vẽgar injurias passadas, o porque quedò en sus entrañas la passiõ viua de Frãcisco su padre, con embidia de las buenas fortunas del Cesar, y pareciẽdole agora a Enrico, que ya el Emperador era viejo, enfermo, gotoso, cãsado de tantos trabajos largos, y continuos, y que era el tiempo proprio en que podia

Lo que el Emperador se recelaua de vna nueua guerra que ya se temia cõ el Turco, con el Frances, y con Luteranos.

Año 1551.

que podía competir con el prouando A su fortuna con la antigua del Cesar, esperando satisfazerse de los daños passados. Lo qual todo le salió al reues, y si el Emperador y su hijo Dõ Felipe quisieran apretar al Frances, le pusieran en mayores trabajos que su padre tuuo. Auiase passado al seruicio del Rey Hẽrico el Principe de Salerno Don Fernãdo San Seuerino, por enemistad que tenia con Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles (que la condicion aspera de vn superior causa muchos males) y ofreciale la conquista de Napoles facilissima. Sentiase Henrico poderoso con la amistad del Turco. Traya sus intelligencias y tratos con Mauricio de Saxonia, ligandose con el, y con otros Señores Alemanes para hazer guerra al Emperador, como dire en el año siguiente, que salió en publico lo que en rincones auian tratado. Por esto se preuenia el Emperador, y sus hermanas las Reynas Maria, y Leonor que estauan en Bruselas fuerõ a Bruxas ciudad tres leguas de Bruselas, y juntaron los Gouernadores y otras cabeças de las ciu- C dades de Flandres, y representandoles la guerra que se fraguaua, pidieron que ayudassen con dineros, los quales dieron con voluntad y amor, y nombraron a Martin Dan Rosen, para que lebantasse gente, y el hizo vna legion de muchos y muy escogidos soldados viejos, y fue con ellos contra las fronteras de Francia, porque ya el Rey Henrico tenia en la campaña a Francisco de Cleues Duque de Neuers, con el qual se topò Rosen, y lo desbaratò, y tratò muy mal, y saliò en su fauor Antonio de Borbon Duque de Vendoma, que estaua en Picardia, ayudandole sus hermanos Francisco, y Luys, y con quatrocientos cauallos y cerca de diez mil Infantes entrò por Flandres, y fue a buscar a Rosen: mas como lo auia con vn Capitan sagaz y experimentado tanto en la guerra, si bien a penas tenia tanta gente como Borbon le armò tales redes, y que en ardides emboscadas le matò muchos de los suyos, y tomò algunos puestos de importancia.

Año 1551.

§. XIII.

EL Duque Mauricio que estaua con la gente del Imperio sobre la ciudad de Magdeburg, como el era Luterano en la opinion, y en la voluntad estaua tan lexos del seruicio del Emperador a quien el tanto debia, que ingratamente dio lugar a que vn hermano suyo llamado Augusto, con dos hijos de Lantzgraue cuñados de Mauricio desiruiessen al Emperador, con achaque de la libertad de Lantzgraue. Y Mauricio concertado con el Frances para hazerle guerra, no hazia lo que debia contra esta gente, sino de puro cumplimiento, y por desembaraçarse desta guerra que el hazia de tan mala gana, concordose con los de Magdeburg desta manera.

Atrebimiẽto de vn hermano del Duque Mauricio contra el Emperador.

QVe pidiessen perdon al Emperador por sus desobediencias. Que no harian jamas deseruicio a la casa de Austria, ni Borgoña. Que se ponen en el juyzio de la Camara Imperial. Que guardaran el vltimo Decreto de la Dieta de Augusta. Que en los pleytos y pretensiones que an tenido, estaran a lo que dispone el derecho. Que se derriben las municiones y fortificacion que se an hecho en la ciudad. Que en todo tiempo recibiran el presidio que el Emperador les quiera poner, y estara la ciudad llana y patente a su Magestad. Que daran al Emperador ciento y cinquenta mil florines de oro, y doze tiros gruessos de artilleria. Que soltaran libremente al Duque de Meckelburg, y los demas presos. Que deshaziendo el presidio que tienen, puedan yrse los soldados donde quisieren.

Año 1551.

Este vltimo capitulo hizo Mauricio con cautela, porque despues su hermano Augusto recogiò toda esta gente, que eran dos mil Infantes, y docientos cauallos, para hazer lo que dire. Otro dia despues de assentada y firmada la concordia, entrò Mauricio en la ciudad con toda la gente mas luzida de su Campo, y recibiò el juramento que hizieron los ciudadanos, y en secreto tratò largamente con el Senado, sobre la obseruancia de las herejias de Lutero, y conseruacion de su libertad, y les abriò el pecho muy a lo claro, y dixo la determinacion que tenia sobre la libertad de Lantzgraue, y hazer por ella todo el mal que pudiesse al Emperador. Y los ciudadanos cõ mucho contento le ofrecieron su ayuda, de suerte que no auian bien salido de vna, quando dauan en otra. Este fruto se sacò de Magdeburg auiendo estado mas de vn año cercada, y aqui se vrdieron las marañas entre Mauricio y su hermano, y hijos de Lantzgraue, y el Rey Henrico de Francia, autor destos mouimientos, y nueuos humores, incitando, y alterando los animos inquietos de los Alemanes con el dulce nombre de libertad. Y para justificar su zelo, y guerra hizo escriuir vn libro con largas, y coloradas raçones, y en el principio del mandò estampar vn sombrero entre dos puñales, y debaxo del vn titulo del Rey llamandose libertador de Alemaña, que assi fue tenido entre los antiguos el bonete o sombrero por symbolo de libertad, y quando la daban a vn esclauo dezian: *Seruos ad pileum vocato*, esto es, a la libertad. Y assi se hallaẽ monedas antiguas, el bonete entre los dos puñales: y sienten algunos, que los matadores de Iulio Cesar vsaron deste blason. Siendo pues el Rey Henrico tan curioso, como brauo y valiente, vsò en esta ocasion del symbolo de la libertad, que tanto deseauan los rebeldes de Alemaña, para lebãtar la dura cerbiz contra su Principe y Señor natural. La sustancia de lo que entre si capitularon fue.

Año 1551.

Capitulos entre Henrico Rey de Francia, y Mauricio, y Augusto.

QVe el Rey Henrico por su parte dara para los que en Alemaña con el se confederaren cada vn mes quarenta mil florines, y que con este dinero se leuanten en Alemaña docientos mil soldados, y ocho mil cauallos. Que si el Emperador saliere con Campo contra ellos, que embie socorro de Francia para que los ayude. Que llegara a la raya de Alemaña con exercito poderoso para acometer al Emperador, y embaraçarle y diuidirle las fuerças. Que embiarà el Rey otro exercito bastante contra la parte de Flandres, y les hara mortal guerra.

Iuntãse los Alemanes pidiendo la libertad de Lãtzgraue.

Y para dar color Mauricio a su atreuimiento, y que muchos de los Señores Alemanes se enojassen con el Emperador, procurò que le pidiessen la libertad de Lantzgraue en primero del mes de Deziembre, estando en Insbruch, y en nõbre suyo, y del Rey de Romanos, Alberto Duque de Babiera, y los Duques de Luneburg, Rey de Dinamarca, Cõde Palatino, y otros muchos, vinieron Embaxadores y cartas, que pidian esto encarecidamente, para que negandolo el Emperador muchos destos Señores tuuiessen ocasion de enojarse viendole tan porfiado. No quebrò el Emperador de su entereza, y respondioles que era cosa de mucha consideracion, y tal que requeria otro tiempo para poderla tratar. Que esperaua al Duque Mauricio, y a otros de los Principes del Imperio, y que llegados, y el tiẽpo en que auia de ser, se trataria la libertad de Lantzgraue, que por agora el estaua bien assi. Quedaron muy descontentos los Alemanes con este despacho, y assi se resoluieron en la guerra que veremos el año siguiente.

§. XIV.

Dõ Felipe fuè en Nauarra al Principe Dõ Felipe

LVego que el Principe Don Felipe entrò en España fue a Nauarra, y los Nauarros en la ciudad de Tudela le juraron por su Principe y Señor natural. Y en fin del año partieron de España

Año 1551. Maximiliano Rey de Bohemia, y la Reyna Maria su muger, los quales fueron en las galeras de Genoua, que traxo Andrea Doria, y estuuieron en peligro en el camino, porque el Prior de Capua General y Almirante del Rey de Francia, sabiendo desta jornada, salió de Marsella con veynte y quatro galeras muy bien armadas para combatir con el. Descubriolo cerca de Tolon, y como Andrea Doria no traya sino solas veynte galeras, y no muy bien armadas, recelandose de la mala intenciõ del Prior, y entendiendo que eran mas sus galeras, se retirò. Siguiolo el Prior vn poco sin prouecho, y assi Andrea Doria llegò a Genoua. Desembarcaron los Reyes, fueron su camino a Trento, dõde todos los Perlados que alli estauan les hizieron vn solene recebimiento, y el Cardenal Madrucho, que fue muy gran seruidor del Emperador, y la ciudad de Trento, les hizieron la costa algunos dias, y otros grãdes seruicios. Lleuauan vn gran elefante, que el Rey Don Iuan de Portugal les auia dado. De ay partieron a visitar al Emperador tio y suegro de Maximiliano, y padre de Maria.

§. XV.

Palabras y papeles graues y injuriosos entre los Principes.

LA passion con que la guerra se començò el año passado era tan grãde, que llegaron a tratarse de palabra y por escrito, sangrienta y feamente, y no con la moderacion que entre Reyes y Principes deue auer. Derramaronse libellos, pusieronse carteles, vnos en fauor del Rey de Francia, culpando al Papa y al Emperador, por la guerra y rompimiento de las treguas: otros por parte del Emperador, cargando la culpa al Frances, y cargandole otras muchas, y junto con esto aparejauan las armas. Admirauanse muchos, y tenian por atreuido al Rey de Francia, en quererse tomar cõ el Emperador, Capitan tan guerrero, antiguo y venturoso en las armas, y que tenia vna gẽte que parecia inuencible. Otros dezian, que la sangre nueua, viua y valerosa del Rey Henrico, criado en la escuela militar de su padre, seria para mas que la vieja, cãsada y enferma del Emperador. Sobre todos llorauan los que tenian zelo de la Iglesia, porque cõ estas guerras entre los Principes Christianos tomauã fuerça los herejes para preualecer en sus errores, y que se atreuerian a boluer a las armas contra quien acabaua de domarlos. Y no cõtento Henrico cõ auer rompido la guerra por el Piamonte, y por las demas partes de Italia, y otras, concluyò la liga con los de Alemaña, en la qual entraron Mauricio, que fue el Capitan della, Augusto su hermano, el hijo mayor del Duque de Saxonia el preso, otros dos hijos de Lantzgraue, el Duque de Luneburg, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Iorge de Loburg, y otros muchos Barones, y Condes de menos nombre. Prometiò el Rey a la Liga de depositar quatrocientos mil ducados, y alargose a dar cada mes cien mil por todo el tiempo que durasse la guerra, con que los Alemanes hiziessen vn exercito de veynte mil Infantes, y quatro mil caualos, y que luego vendria el en Argentina con sesenta mil Infantes, y ocho mil cauallos ligeros, y quatro mil hombres de armas. Lo qual todo se hizo sin faltar punto, y con tanta presteza y secreto, que antes que el Emperador se pudiesse poner en orden, ni aun assegurar su persona, que se estaua casi solo en Inspruch. Ya la Liga quando vino el mes de Março deste año, auia sacado en campaña vn muy buen exercito. Los Capitanes Imperiales tenian bien que hazer en defender a Clarasco en el Piamõte, siẽdo General desta guerra Don Hernando de Gonçaga, y el Principe de Piamonte era Capitan general de la gente de armas. El Rey Don Fernando estaua en Viena, y el Rey su hijo en Praga. La Reyna Maria la valerosa hizo vn buen exercito, pero estaua tan lexos en Flandres, que podia muy mal socorrer a su hermano. Fueron los Alemanes confederados primero contra Sueuia, y de camino se apoderaron de muchos lugares, y sacaron dellos dinero y artilleria, quitaron el gouierno a los que le tenian de mano del Emperador, que eran Catholicos, y

Hizose esta liga por medio de Iuan Frigino Obispo de Bayona.

Año 1551.

Año 1551.

puſieron los Luteranos. Apoderaronſe de Auguſta, dandoles la ciudad libremente entrada. Combatieron a Vlma, que eſtaua con preſidio Imperial, mas dieronles diez y ocho mil florines, y paſſaron adelante la via de Inſpruch, con intencion de auer en ſu poder la perſona del Emperador, o alomenos echarle de Alemaña, que no deſſeaua otra coſa Mauricio, General deſta gente.

§. XVI.

Sale Enrico con poderoſo Cãpo contra el Emperador.

POr otra parte el Rey Enrico en perſona auia ſalido con ſu Campo, en que yuan mas de cinquenta compañias de ſoldados Franceſes, y tres Regimientos de Alemanes, con Sebaſtian Sdertel, o Xertel, Ringraue, y Rincors, y mil y quinientos hombres de armas, y dos mil y quinientos cauallos ligeros, y por General deſta gente Monſieur de Montmoranſi, que deſpues de la muerte del Rey Franciſco auia buelto a ſu antigua dignidad de Condeſtable de Francia, y a ſer muy eſtimado del Rey Enrico, como el merecia. Fue derecho eſte Campo tan poderoſo a la parte de Lorena, echando voz que yua a dar fauor a los Alemanes ſus amigos, y librarlos de la ſeruidumbre en que eſtauan. Supoſe eſto en Trento, y que en Auguſta eſtauan los Mauricianos, y que yuan derechos a tomar la Cluſa, que es el paſſo de Italia para Alemaña. Huyeron la mayor parte de los Perlados, y perſonas del Concilio que alli eſtauan. Supo el Frances la toma de Auguſta, y de los demas lugares, quiſo caminar a prieſſa por coger al Emperador en Inſpruch deſapercebido, y obligarle por fuerça a que hizieſſe lo que el queria. Caminando con eſte intento, auiendo dexado el gouierno del Reyno a la Reyna Doña Catalina ſu muger, tuuo correo que auia enfermado peligroſamente. Encomendò el exercito al Condeſtable, y boluiò a viſitar a ſu muger, y ver en que parauа ſu mal. Tomò Montmoranſi a partido a Tulle y Verdunio, ciudades del Imperio, y puſo preſidio en ellas. Paſsò a Pont Moſſonio, lugar de Lorena, que es cabeça de Marqueſado. Tomò por fuerça otro caſtillo fuerte, llamado Gorziano, matando los que eſtauan de guarnicion, ſin querer dar a alguno la vida. De ay fue a Metz de Lorena, ciudad importantiſſima. En eſta ciudad vuo notable deſcuydo, y fueron muy culpados los miniſtros del Emperador, por donde ſe vino a perder, que como dize el Dotor Illeſcas, ſiruiendo el a Don Alonſo de Aragon, y eſtando en Venecia, por los dias de Nauidad del año paſſado de 1551. vino a Don Alonſo vn hombre, y ſin querer dezir quien era, le dixo: Señor pues ſoys tan pariente y allegado de la caſa del Ceſar, auiſad a ſu Mageſtad, mande poner mucho recaudo en Metz de Lorena, ſino que ſepa que preſto ſe la ſacara de entre manos el Rey de Frãcia, porque ſe negocia de ſu parte vna traycion. Auisò Don Alonſo al Emperador, y a vno de ſus Secretarios: no hizieron caſo dello, como ſuelen en otras ocaſiones ſemejantes, que ſon deſdichados los Reyes, que muy pocos los ſiruen con amor, ni ſe duelen de ſus coſas, ſino ſu cuydado es el interes que eſperan dellos. La traycion ſe hizo deſta manera: Aſſentò Montmoranſi ſu Real cerca de la ciudad, y embiò al Regimiento los Capitanes Bordillonio, y Tauanuan, pidiendoles que dieſſen al Rey de Francia que venia alli, paſſo ſeguro por la ciudad, ſin que de vna ni otra parte ſe hizieſſen daño, atento que el yua a librar a Alemaña de la ſeruidumbre y tirania en que eſtaua, y que les dieſſen baſtimentos por ſus dineros. Eſtaua la ciudad diuidida en bandos muy antiguos y enconados, entre la Nobleza, y la gente plebeya. Deſtos tenia el Rey de Francia corrompidos cõ dineros, y promeſas gran parte, y eran los mas de la gente comun del pueblo, toda gente ordinaria y baxa, ſi bien por ſer muchos poderoſos y ſiendo menos los leales, a peſar ſuyo ſe abrieron las puertas de la ciudad al Frances, con tal, que ſolo Mont-

Como ſe perdiò Metz de Lorena.

Año 1551.

Año 1551. moranſi con la gente ordinaria de ſu guarda pudieſſe entrar en la ciudad, y para el exercito dieron los baſtimentos que pidieron, y quiſieron comprar. El Condeſtable Montmoranſi puſo tres tanta guarda de la que ſolia tener, eſcogiendo los mas valientes, y valeroſos ſoldados del exercito. Lo miſmo hizo en los criados de ſu caſa, yendo todos armados, y cubiertas las armas con muy ricos veſtidos ſobre ellas: y a diez de Abril entraron con eſta diſſimulacion en la ciudad. Luego ſe juntaron con los Franceſes los ciudadanos traydores, y ſintiendo los leales la traycion, dando vozes, acudieron a cerrar las puertas de la ciudad, todos armados, vnos a pie y otros a cauallo. Mas el Cõdeſtable ſe apoderò de vna puerta, y ſonriendoſe la defendia, diziendoles, que ſe ſoſſegaſſen, que el no les queria hazer fuerça, antes les queria guardar la ciudad, y quitarlos de gaſtos, que los Franceſes la guardarian haſta que el Rey vinieſſe, y que no les haria agrauio, ni les quitaria ſu libertad. Con eſtas buenas razones los entretenia, y yuan cargando Franceſes, y entrando, de manera que los de Metz ſe vieron perdidos y vendidos por la gente mas vil y baxa de la ciudad, y la vendieron y puſieron debaxo del yugo Frances, que no es el mas ſuaue del mundo. Mejorò la Reyna Franceſa: ſupo el Rey el feliz principio de ſu Campo, y partiò luego a Tullime, y Verdunio, y hizo que los de Metz le dieſſen la obediencia, y que juraſſen, y luego partiò para Nanci, cabeça de Lorena.

A B C D

§. XVII.

AVia algunos dias, que Criſtierna Duqueſſa de Lorena, ſobrina del Emperador eſtaua viuda, por muerte de Franciſco Duque de Lorena ſu marido, del qual le auia quedado vn hijo, que ſe llamò Carlos, por el deudo, y amor de CARLOS V. a quien la Duqueſſa amaua, y eſtimaua, como tal tio merecia: no tenia el niño mas de nueue años. El Rey Henrico entrò con la potencia que digo en eſta tierra, y ſi bien tuuo a la Duqueſſa el reſpeto deuido, puſoſe en tomarle el hijo, y embiole a Francia diziendo, que ſe criaria en ſu caſa, y lo caſaria con Claudia ſu hija. Eſto coſtò a Criſtierna las lagrimas que ſuele coſtar a vna madre, perder vn hijo ſolo que tiene. Era Maeſtro deſte Duque Carlos, (antes cautiuo que hombre) Monſieur de Bardon, ſacole el Rey deſte cuydado, por darle a Broſſeo, paraque en quanto pudieſſe, le hizieſſe Frances. Quitò el Rey a la Duqueſſa el gouierno y adminiſtracio del Ducado de Lorena, y diolo al Conde Nicolao Valdemon tio del niño Carlos, hermano de ſu padre: hizoſe el Rey curador del niño, y Gouernador de Lorena, echò de alli todos los criados antiguos, particularmente los que eran deuotos del Emperador, y puſo en ſu lugar Franceſes. La pobre Duqueſſa deſdichada, antes que nacida, pues naciò de padres Reyes desheredados, y casò con dos Duques, que la dexaron temprano, retiroſe a viuir en vna aldea ſin hijo, y ſin Eſtado.

E

Año 1551.

§. XVIII.

DE Nanci vino el Rey a Pont Muſonio, y poniendo preſidio en el, a diez y ocho de Abril entrò en la ciudad de Metz, con gran demoſtracion de ſu grandeza, para poner pauor en los ciudadanos. Deſarmò la ciudad, puſo preſidio en ella, hizo que todos le juraſſen, derribò parte del pueblo que no pudo fortificarſe, y recogiola mas, fortificandola conforme a las traças que le dio Artur Coſſa inſigne ingeniero, y en la parte mas fuerte edificò vna fortaleza. Tal fue el yugo que Henrico puſo a Metz, para que fueſſe teſtimonio de ſu falta de palabra: y eſto es lo que ganan los lugares que no ſon vnos en la fè que deuen a ſu conſernacion y lealtad, ni jamas dio otro fruto la diſcordia.

Año 1551.

§. XXIX.

ERa ya el fin de Abril, quando el Rey Henrico partiò de Metz. Embiò delante muchos de sus Capitanes con parte del exercito, para que procurassen tomar a Treuiris, pensando auerla con las buenas artes que vuo a Metz. Eran tan altos los pensamientos deste Rey, que auiendo leydo, que antiguamente los terminos de Francia llegauan al rio Rin, auia tratado con los del su Consejo de Camara, de querer ganar lo que en estos tiempos faltaua de aquella antigua raya. Pareciale a Henrico, o engañauale su coraçon altiuo y brauo, que pues el Emperador CARLOS V. en menos de vn año auia sujetado a toda Alemaña, podria el tomar en el mismo tiempo los lugares que faltauan desde la raya de su Reyno, hasta el rio Rin. No era buena la cuenta que hazia Henrico, que si pudo CARLOS en menos de vn año sujetar a Alemaña, fue porque no las vuo con otro Carlos: mas Henrico, ni aun tomara a Metz, si no fuera por arte, que las auia de auer con CARLOS V. como presto lo veremos.

§. XX.

Va contra Treueris Henrico.

HVfano Henrico con la toma de Metz, y otros lugares, fue contra Treueris: los desta ciudad como cuerdos miraron por si mejor que los de Metz, y de vna voluntad se aparejaron para defender la ciudad, lo qual entendido por el Rey, endereçò para Argentina, que lo desseaua mucho: pero la aspereza del camino tratò mal al exercito, junto con que ya sentia la falta de bastimentos, y demas desto la gente de la tierra mal trataua a los que hallaua desmandados del exercito, matando los que podia, sin duelo, andando a caça dellos, como si fueran fieras. Caminò el Rey con gran trabajo, passando caminos asperos, hasta llegar a Argentina: pensò auerse con ella, como con Metz, mas engañose, porque escarmentados de lo que sabiã que auia hecho en Metz, temiendo la soberuia Francesa, todos se guardauan del, no fiando en sus palabras halagueñas, ni promesas, y se auian preuenido en los lugares, fortaleciendolos para le resistir. Como vio el Rey que era cosa sin fruto estar sobre Argentina, leuantose de alli, y fue para Haganoam, pidiò que le diessen entrada, y negaronsela: mas como vieron assestarles la artilleria, y que el pueblo era flaco, y desarmado, abrierõle las puertas, y hizieron lo que el Rey les mandò. De alli partiò para Vuisiburg, donde se detuuo algunos dias: començò a sentir falta de bastimentos, y en las cosas de Alemaña, no todo lo que pensaua, y tratò de boluerse. Temiò que viendo los Alemanes que se auia apoderado de Metz, y puesto guarnicion en ella, boluerian sobre si, y contra el. Los Gouernadores que por la Camara Imperial estauan en Espira, viendo por vna parte contra si a los Mauricianos, y por otra a los Franceses que les hazian guerra, y que el Emperador estaua desarmado, recogiendo sus haziendas, se salieron de Espira, acogiendose cada vno, donde pensaua estar mas seguro. Despues desto llegaron al Campo del Frances, de parte de los Protestantes y herejes de Alemaña, dandole muchas gracias por su venida, y pidieronle que no passasse adelante, porque ya el Emperador estaua tan apretado, que de fuerça auia de venir en hazer lo que los Principes, y ciudades del Imperio querian (esto fue en buen romance despedirle) y si el porfiara en querer yr adelante con su Campo, le resistieran, y los que le auian llamado como amigos, se boluieran contra el, hechos enemigos.

Año 1551.

Gana a Haganoam.

Los Herejes protestantes agradecen al Frances su entrada en Alemaña.

Passa cõtra Argentina: vale mal.

§. XXI.

DIuidiò el Frances su Campo, y por quatro caminos differentes, con grandissima dificultad, y trabajo boluiò al Ducado de Lorena, y de alli a Francia. Diose priessa, y puso diligencia en camimar, porque la Reyna Maria la va-

Retirase el Frances apresuradamente.

Año 1552.

leroſa auia juntado quinze mil Infantes, y tres mil cauallos, y dadolos a los Capitanes Reuſſio, y Martin Van Roſen, los quales le auian entrado por Francia, haziendole cruel guerra. El Frances apretado por eſto, y por la hãbre, y que ſe le moria la gente, caminaua con toda diligencia derecho a Lucẽburg. Tres coſas hizieron boluer tan aceleradamente al Rey: la primera, que Martin Roſſen le auia tomado a Eſtaineo, lugar fuerte, y de importancia, y le deſtruya toda aquella tierra: la ſegunda, que ya el Duque Mauricio ſe allanaua, y queria paz, componiendole el Rey Don Fernando con el Emperador, como dire, y aſſi el Rey Don Henrique no ſe fiaua del: la tercera, que no pudo tomar a Argentina, y le yuan faltando las vituallas. Recogiò pues todo ſu exercito, y llegò con el paſſando el rio Moſſa a Eſtaineo, y cobrolo. Acometiò a Lucemburg, y deſpues cercò a Rodemarco. Eſtauan en eſte lugar, y en la fortaleza del, mil ſoldados de preſidio, con gran multitud de gente ruſtica, niños, y mugeres y viejos, que por miedo de la guerra ſe auian alli acogido. Tomò el Rey por fuerça el lugar, haziẽdo en el ſu gẽte eſtrañas crueldades, muertes, ſacos, incendios, y otras que la furia Franceſa ſuele hazer quãdo goza de la vitoria. Deſpues deſto, cerca de Lucemburg, quemaron el templo de San Iuan el Monte, y Solario, y Rodemarco, y a eſte le fortalecieron, por eſtar frõtero de Treunuille. Llegò Claudio Hanibaldo con gente de refreſco, y tomò a Dampuilleria, ſaliendo la gente libre con ſu ropa, pero ſin armas: aunque faltando la palabra que auian dado los Franceſes, les ſalieron al camino, y los desbalixarõ a todos, y mataron muchos dellos. Fue el Rey contra Iuoſio, y començò a combatirlo reziamẽte. Eſtaua dentro Pedro Erneſto, Conde de Mãſfeldio, Gouernador por el Emperador del Eſtado de Lucemburg. Tenia buen preſidio de ſoldados de differentes naciones, los mas de los quales eran Alemanes. Combatiola el Frances algunos dias con grueſſa y mucha artilleria: defendiola valientemente el Conde, y como la bateria eſtuuieſſe ya abierta por muchas partes, caydos los muros y reparos, poniendoſe en orden los Franceſes para dar el aſſalto, embioles el Cõdeſtable Montmoranſi vn trompeta requiriendoles que ſe rindieſſen. Los del lugar eſtauan fuertes en no quererlo hazer, ſino eſperar el combate, principalmente los ſoldados que eran Flamẽcos, que los Alemanes no tenian tanto animo, ni voluntad al ſeruicio del Emperador, y dixeron que la villa no eſtaua para poderſe defender, que ellos no eſtauan deſeſperados para tomar con ſus manos la muerte, que tan cierta era. Porfiaua el Conde con ellos, que no hizieſſen coſa tan fea, mas no le aprouechò, porque ellos eſtauan conquiſtados con el dinero Frances. En eſto los Franceſes ſe aparejauan para dar el aſſalto, que no fue meneſter, porque como el Conde Mãsfeldio ſe vio deſamparado de los Alemanes, y con ſolos los Flamencos, no era poderoſo para reſiſtir, y forçado, ſin condicion, ni pelea vuo de entregar el lugar, y los Franceſes lo entraron. Y ſaliendo Mãſfeldio, le dixo el Condeſtable: Camina a prieſſa Mansfeldio, que los Franceſes ſin que ſe lo manden entran el lugar: reſpondiole Mansfeldio: No hizieran ellos eſſo, ſi tuuieran oy los Flamencos por amigos a los Alemanes. Tomado deſta manera Iuoſio, lo ſaquearon ſin piedad. Prendieron al Conde Manſfeldio con quatro compañias de ſoldados que dentro auia, y tuuieron lo mucho tiempo en el caſtillo de la ſelua de Vincena, cerca de Paris: a los ſoldados embiaron afrentoſamente ſin armas, mereciendolo aſſi, pues las rindieron ſin querer vſar dellas, como lo deue hazer el bueno, haſta morir o vencer.

Año 1552.

Toma el Frances a Iuoſio.

Eſtragos y muertes que el Frances hizo.

§. XXII.

POr la parte de Picardia andaua tan viua la guerra, que los Franceſes pagauan lo que ſu Rey hazia en Lucemburg, porque los Capitanes Reuſſio, y Martin Roſſen con el exercito

Año 1552. Flamenco se las dauan muy bnenas. Tomaron y abrasaron a Noyon, Neslam, Chaunio, Roiam, Follem, Branam la Real, y otros muchos lugares, casas y fortalezas, prendiendo mucha gente noble y comun, y pusieron otra vez tã- to miedo a la ciudad de Paris, pensando que auian de dar sobre ella, que si vieran assomar las banderas, la desampararan, y aun sin verlas huyan muchos tan de gana, que no los podian otros detener, porque la ciudad estaua abierta, y derramada: y como es tan grande, no se puede bien defender. Y con este achaque pocos años despues desto, el Rey Henrico sacõ a los naturales vna gran suma de dineros para la fortificar. Supo el Rey quan mal yua a los de Picardia, y mandò a Vendoma, que con vna parte del exercito fuesse a la socorrer: mas antes que el pudiesse llegar, los Flamencos auian tomado a Hesdin con la fortaleza, saliendo della, y dexando en ella las armas y artilleria los Capitanes Franceses, con la guarnicion de soldados que tenian, y Reusio encomendò la guardia del castillo a su hijo.

A
B
C

§. XXIII.

AViendo el Frãces fortificado a Iuosio: diolo en tenencia a Monsieur de Blens, y caminò con su Campo para Mommedio, y rindiosele la guarnicion que alli estaua, concediendoles las vidas, armas, y haziendas, con las quales salieron libremente. Y enfin del mes de Iunio, Roberto de la Marca, que con titulo de Senescal seruia a Henrico en esta guerra, tomò la fortaleza de Bolonia ilustre y de estima, por auer sido del Duque Gotifredo, que ganò a Ierusalem, y de sitio inexpunable: no la tomò por fuerça de armas, sino del dinero, con que ganò el coraçon del Capitan que la tenia. Anduuo desta manera el Rey Henrico haziendo el mal que pudo, pero ya trahia el exercito tan deshecho por los trabajos que en tres meses y medio de campaña, hambre, y malos temporales de grandissimas aguas auia padecido, que a diez y siete de Iulio deshizo su Campo, poniẽdo la gente que tenia en presidios, y el se boluiò a Francia. Tal fue el fin desta jornada famosa de Henrico, en la qual los Alemanes no ganaron nada, y Henrico quedò con honra de valeroso, pues que con vn exercito tan grande atraues sò montes, y tierras asperissimas, y entrò en Alemaña, y ganò muchos lugares de importancia, con que estendiò los terminos y raya de su Reyno: y se boluiò riendo de los Alemanes, y diziendoles el refrã comun, que està mas cerca la camisa que el sayo: porque ellos pensaron q̃ el Rey yua a hazer su negocio contra el Emperador, y no hizo ni tratò otra cosa mas del proprio interes de su Reyno, y honra, y reputacion, sin mirar otra cosa.

D
E

Año 1552.

§. XXIV.

LAs fronteras y Estados de los Payses baxos de Flandres estauan tambien apercebidos, que era poco el daño que el Frances les podia hazer. Mas en Alemaña donde el Emperador estaua, andauan Mauricio y los hijos de Lãtzgraue Marques Alberto, tan descontentos y alterados, viendo que el Emperador ni por sumissiones que haziã, ni interces sion de muchos Principes, queria dar libertad al Lantzgraue, antes la dilataua, sin dar esperanças ciertas, y seguras della, que ya tratauan de leuantar gente de guerra, para en desseruicio del Emperador corresponder al desordenado apetito del Rey de Frãcia, aunque no en tanto numero, ni tan buena como en los principios sonò. Los que en estos dias tenian su gente hecha, y mas apunto, eran los hijos de Lantzgraue, por auerse seruido del Reyngraue, y Reymfembergh, y otros criados del Frances: los quales como no tuuiessen, ni atendiessen a otro fin sino seruirle, ponian en esto sus fuerças. El Mauricio no jugaua ni vsaua sus malos tratos al descubierto, cubria su faz con dissimulacion, por el natural respeto que deuia a su Principe, que tanto bien le auia hecho, y por el temor que tenia de caer en desgracia de toda aquella Germania. Los hijos de Lantzgraue, y enemigos descubiertos

Mauricio se altera.

pusieron

Año 1552.

pusieron parte de la gente a la vna banda del Rin, y la otra en la otra, mostrando esperar alli la que les auia de venir del Duque Mauricio, que aun no era leuantada (si bien de mucho tiempo antes estaua apercebida) o por faltarle dineros al Duque, o por estoruarselo sus subditos, o porque aun tenia esperanças de poderse cõcertar con el Emperador, o por no auer acauado de resoluerse en tan gran maldad. Tambien el Xartel conuocaua soldados desde Basilea, incitando todos los Alemanes que podia, paraque tomassen las armas, y lleuarlos en seruicio del Rey de Francia, si bien recebia impedimiento en ello, por los que estauan puestos en guardia sobre las tierras por donde auiã de passar: lo qual visto por este rebelde, con el desseo que tenia de cumplir y efetuar lo que al Rey tenia prometido, *procuraua auer Suyzos en lugar* de los Alemanes, si bien se le pensaua tambien estoruar, y impedir por los Señores de los Cantones con justo titulo y color, de que no deuen dar sus gentes a Capitanes que no sean de su nacion. El Marques Alberto, assi mismo hazia leua de gente poco a poco, y no con tanto calor como auia començado, o por faltarle dineros, o por otro respeto o oculto, pues auiendole ya corrido algun numero de soldados, no le tomaua la muestra. Tales eran los mouimientos destos Principes Alemanes, y el Emperador y los suyos que se lo sentian, y recelauan del peligro en que estauan, entre gente tan feroz, que perdido el respeto a Dios, y a su Iglesia, querian banderas contra su Principe y natural Señor. Es verdad que el Duque Mauricio seruia toda via con humildad, y muestras de lealtad, y amor a su Magestad, y en vna proposiciõ que hizo a sus Estados, vso de los mismos terminos que solia antes desta alteracion y tumultos, y en todas las partes que en ella hazia mẽciõ del Cesar, le tenia muy gran respeto, y solo se quexaua, y mostraua sentimiẽto, de no auer podido en tãto tiempo alcançar de su Magestad la delibracion del Lantzgraue su suegro, y que en fin por cumplir con su palabra, estaua determinado de meterse en las prisiones, y poder de los hijos de Lantzgraue, rogando a sus Estados quisiessen entre tãto obedecer a su hermano el Duque Augusto, que pensaua dexarles por su gouernador. Respondieronle a Mauricio sus Estados, exortandole, que toda via instasse con submissiõ con el Cesar, suplicandole quisiesse ya dar libertad al Lantzgraue, que podria ser que su Magestad mouido de su intercession, y de la de tantos Principes que se lo auian rogado, a los quales auia respondido clementissimamẽte, prometiendo de resoluerse en este pũto de la libertad de Lantzgraue, quando el Mauricio viniesse a su Magestad, para donde se auia ya puesto en camino, y que pues assi era, mirasse de complacerle, tomando de aqui la mano a persuadirle, a que en alguna manera se dexasse induzir a apartarse del seruicio de su Magestad, pintandole qual era el Rey de Francia, y representandole lo poco que se podia fiar del, y que lo viesse, y escarmentasse en los Principes de Alemaña, que auia destruydo, y echado a perder, dexãdolos a lo mejor del juego: que creyesse a sus subditos, vassallos leales, y no a algunos malos rebeldes, que por hazer su negocio, procurauan de meterle con sus vassallos, y Estados en peligro y perdida: acordãdole demas desto, los juramentos con que era obligado al Emperador, y lo que auia hecho por el: y esto por tales terminos, y con tanto encarecemiẽto, que no se podian vsar mejores por los mayores seruidores del Cesar. De lo qual se esperaua que el Duq; Mauricio se reduziria, y echaria de ver quã biẽ le estaua este cõsejo de sus vassallos, que tã acordada y prudẽtemẽte le dauã: y mas por la negociaciõ que por medio del Rey de Romanos, que procuraua lo mismo, se trataua: el qual suplicaua al Emperador su hermano fuesse seruido dar ordẽ en apaziguar estos tumultos, y dañosos motiuos, assi por respeto de si mismo, para quedar mas desembaraçado, para poderse mejor oponer al Rey de Francia, como porque rebuelta que fuesse la Germa-

Año 1552.

nia, el Turco no tuuieſſe mas poderoſa mano contra ſus Eſtados para apartarle del Rey de Francia: y que llano Mauricio, facilmente por ſer la cabeça caerian los demas en lo miſmo: y el Rey de Francia ſe hallaria ſolo y apretado mas de lo que penſaua, coſtandole muy caro lo intentado: eſtando principalmente todas las ciudades Saxonicas con las demas firmes y perſeuerantes en la deuocion del Ceſar, y poco inclinadas a Mauricio. Iunto con eſtos tratos ſe trayan otros con los Principes y principales Eſtados de la Germania, y ſe hazian las diligencias que parecia conuenir para entretenerlos firmes en la parte y deuocion del Ceſar, y muchos, o los mas moſtrauan buena vouluntad: y los quatro Electores del Rin embiaron a diſſuadir a Mauricio, y deſuiarle de tan feas platicas, y el que ſobre todos le ſolicitaua, era el Marques de Brandemburg, aſsi por la aficion que al Emperador tenia, como por el daño que temia que deſto podria ſuceder a la Germania. Y tambien porque penſaua que eſto podria apartar al Emperador de la voluntad que tenia, de por contemplacion ſuya, y del Mauricio, y ruego de muchos Principes libertar al Lantzgraue: en la priſion del qual ſe hallaua el tambien embaraçado. Tales eran las diligencias que por quietar aquellas gentes ſe hazian por parte del Emperador, y arrancar la zizaña que el Frances procuraua ſembrar en la Germania, para diſminuyr las fuerças del Emperador, y engroſſar las ſuyas. Pero como el mal pueda tanto entre las gentes, la alteracion paſsò muy adelante, haſta querer acometer al Emperador en el lugar donde deſapercebido eſtaua, y detenerlo alli, haſta tanto que al Lantzgraue dieſſe libertad, que eſte era el color con que ſe alterauan, y ponian en armas contra ſu Ceſar Emperador.

§. XXV.

Retiraſe el Emperador del atreuimiẽto de Mauricio.

COmo el Emperador vio la determinacion tan grande del Duque Mauricio, y los de ſu liga, mandò recoger la gente que pudo, y que fueſſen a la Cluſa, a eſtorbar el paſſo a los enemigos: mas como era grande el poder de la liga, facilmente hizo huyr ochocientos ſoldados que ſe puſieron alli, tomãdoles las municiones que hallaron en el camino. Prendiò y matò el enemigo muchos de los que pudo alcãçar, tomò otros lugares y caſtillos, y paſsò los montes, ſi bien ſon aſperiſsimos: y todo eſto hizo con tanta preſteza, que a poner vn poco mas, cogiera al Emperador en Insbruk. Quedò el Emperador marauillado, de que Mauricio con tanta breuedad vuieſſe ganado la Cluſa, y otros paſſos, y vencido la gente que en ellos tenia: y viendoſe ſolo (caſo en que jamas ſe penſò hallar) ſalioſe de Insbruk, porque alli no podia eſperar al enemigo, ſi no ſe queria ver en ſus manos, y reriroſe, que en rigor es huyr, y fuè de tal manera, que aun no vuo lugar de recoger la recamara, y ropa del Emperador: y el Emperador ſaliò a media noche, y aun dizen, que ſalia el por vna puerta, y la gẽte de Mauricio, con ſu hermano Auguſto, que venia por Capitan con los dos hijos del Lantzgraue, entrauan por otra, tan apretada eſtuuo la coſa. Y el Emperador ſe fue a Vilac, auiẽdo dado primero libertad a Iuan Federico, Duque deſpojado de Saxonia, porque Mauricio no ſe gloriaſſe que el ſe la auia dado. Agradeciò tanto el Duque eſta merced que quiſo antes yrſe con el Emperador que quedar con Mauricio. Entrò Aguſto hermano de Mauricio en Insbruk, y dio a ſaco a ſus ſoldados lo que en ella hallaron del Emperador, y del Arçobiſpo de Auguſta, y no tocò en la caſa del Rey de Romanos. Mataro algunos criados del Emperodor, a los naturales no hizieron daño. Supo la Reyna Maria la valeroſa el aprieto en que eſtaua el Emperador ſu hermano, por el mal miramiento de Mauricio, y para ſocorrer con gente juntò muchos Principes y Capitanes en Aquiſgran, cõ los quales hizo vna liga contra la de los herejes prometiendo todos de tomar las armas, y pelear contra ellos por la defenſa dc la Fé Catholica, y ſeruicio del Emperador. Al miſmo tiempo

Año 1552.

se trataua la paz entre el Emperador y Mauricio, mas no por esso dexaua su gente de molestar la tierra, y hazer en ella los daños possibles. Pusieronse sobre Francafort, donde auia guarnicion de los Imperiales, y mataron en vn encuentro de vn arcabuzaço, al Duque Iorge de Meckeburg, que venia en el Campo de los rebeldes. Tomaron cõtra su voluntad al Conde Palatino ocho tiros para batir esta ciudad, amenazandole, que si no los daua, le destruyrian la tierra. Pusose de por medio el Rey Don Fernando, para concordar al Emperador con los Principes de la liga, yendo de vna parte a otra, que le costò algunos caminos, y trabajo. El Emperador estaua muy entero, sin perder vn punto de su grandeza, (si bien desamparado de los suyos.) Finalmente se concertaron vltimo de Iulio, en esta manera.

Año 1552.

Concierta-se el Emperador con el Duque Mauricio.

QVe los confederados dexen las armas dentro de doze dias, y deshagan el exercito, sino es, que quieran seruir al Rey de Romanos, o a otro Principe, con que no sea contra el Emperador, ni en prejuyzio del Imperio. Que para doze de Agosto, Filipo Lantzgraue de Hessia sea puesto en libertad, en el su castillo de Rinefeldia al Rin, con que primero dè seguridad de cumplir todo lo que prometiò al Emperador quando fue preso: y que sean fiadores de que lo hara ansi, el Duque Mauricio, y el gran Maestre de Prusia Vvolfango, y el Duque de Vilpont. Que sentencien el pleyto que ay entre el Lantzgraue, y el Conde Nassauio, los que ellos en concordia nombraren, de los siete Principes Electores, y dellos nombre el Emperador Iuezes, que dentro de vn año lo determinen. Que dentro de seys meses se tenga Dieta, y en ella se determinen las cosas de la religion, y en el interim todos en general y en particular viuan en paz. Que los Protestantes sean obligados de guardar y cumplir lo que la Camara Apostolica mandare. Que se restituya a Otton Henrico Palatino, todo su Estado. Que los confederados renuncian, y se apartan de la confederacion de Francia. Que no se pidan los daños hechos en esta guerra, hasta que la Dieta lo determine. Que si el Rey de Francia se sintiere agrauiado del Emperador, o Imperio, ponga la causa en manos del Duque Mauricio, para que el informe al Emperador, y le pida la satisfacion Que el Emperador perdona a todos los que an tomado las armas en esta guerra, o en seruicio del Rey de Francia, con que las dexen dentro de tres meses, y se bueluan a sus casas. Que si Alberto de Brandemburg dentro del dicho termino dexare las armas, y despidiere la gente, sea comprehendido en esta concordia. Que el que no guardare esta concordia, sea tenido y declarado por enemigo del Imperio.

Firmaron esta concordia el Emperador y el Rey de Romanos, el Duque Mauricio, y los de mas Principes que se hallaron presentes, y por los ausentes, firmaron sus Procuradores. No gustò mucho desta concordia el Rey Henrico de Francia, pero como el no pudo mas, vuo de passar por ella, dissimulando con los Alemanes, por no perder su amistad. A tres de Agosto Mauricio, y el hijo de Lantzgraue sacaron sus vanderas de Francafort: los de Lantzgraue embiaronlos a Hessia, Mauricio dio las suyas al Rey Don Fernando, para la guerra que esperaua tener cõ el Turco. Rifembergio fue con su legion a seruir a Alberto de Brandemburg, porque no quiso firmar las pazes, y por esso quedò con las armas, y dexando a Francafort, pusose con su gente sobre Maguncia, y en la ciudad le recibieron, y el hizo que los ciudadanos le jurassen.

Año 1552.

§. XXVI.

Buelue el Emperador a Auguſta con intento de caſtigar a los Alemanes.

HEcha la paz, boluiò el Emperador de Vilaca a Insbruk, y de alli fue a Auguſta, porque ſu intencion era caſtigar a los Alemanes, y hazerles otra guerra mas cruel que la paſſada, como ſus atreuimientos lo merecian. Yua haziendo ſu Campo, juntandoſe cada dia vanderas de Alemanes, Bohemios, Italianos, y Eſpañoles, que auian llegado con el Duque de Alua en principio de Iulio a Genoua, y ſi no ſe vuiera ya capitulado la concordia ſobredicha, ſin duda alguna fuera eſta ſegunda guerra, mas ſangrienta y peligroſa que la primera en Alemaña. Mas Mauricio no queriendo tentar mas la fortuna del Emperador, viendo que auia ſalido con parte de lo que queria, deſſeò la paz, hallando que para todos era el camino mas ſeguro. No lo hizo aſſi Alberto de Brandemburg, moſtrandoſe enemigo de la caſa de Auſtria, y de todos los Catholicos, a los quales todos hazia el mal que podia, corriendo las tierras de los Arçobiſpos de Maguncia, Eſpira, Treueris, Norimberg, y Franconia, y otros muchos. Fue en ſu buſca el Emperador, huyò del, queriendo eſperarle a verle ocupado en la guerra que ſabia auia de tener con Francia. Saliò Lantzgraue de la carcel, ſacãdole con mucha honra, y la Reyna Maria mandò que los ſoldados Eſpañoles que le auian guardado en Malinas le acompañaſſen haſta ponerle en Heſſia, y que en todas las ciudades por donde paſſaſſe, ſe le hizieſſe muy buena acogida.

Alberto de Brãdeburg haze guerra.

§. XXVII.

Entra en Auguſta el Emperador

ENtrò el Emperador en Auguſta, ordenò, y puſo las coſas de la ciudad, deshaziendo lo que los Proteſtantes auian hecho: y dexando en ella guarnicion de ſoldados, partiò primero de Setiembre, y deſpidiò para que ſe fueſſe a ſu caſa a Iuan Frederico de Saxonia, auiendole aconſejado que guardaſſe la Fè Catholica, y dexaſſe noueda-

A

des. Fueſe Iuan, aunque Natalis Comes dize, que muriò en la carcel, pero engañoſe. Muriò el deſpojado, y los hijos de Mauricio gozauan lo que ſe quitò a Iuan, y ſe dio a Mauricio año de 1598. Llegò el Emperador a Franconia, no quiſo paſſar por ciertos capitulos de concordia que los Perlados Electores auian aſſentado con Alberto de Brãdemburg: quitole muchos amigos, hizo que no le acudieſſen algunos lugares con tributos que le pagauan. Paſsò adelante el Emperador por la tierra de Vuitemberg, ſin tocar en los campos de Vlma, no queriendo que la gente de guerra los dañaſſe, deſſeando hazer bien a eſta ciudad, por la Fè que le auia guardado. Llegò a Eſpira, y a quinze de Setiembre entrò en Argentina, con ſola la guarda, y acompañamiento ordinario, y el exercito ſe aloxò en la comarca. Fue recebido con gran magnificencia del Senado y ciudadanos, que le hizieron ricos preſentes. Aqui nõbrò al Duque de Alua por General de ſu Campo.

B

C

Entra en Argentina.

§. XXIV.

Duque de Alua General del Campo Imperial.

IVntauanſele en el camino al Emperador muchas banderas, temiò Alemañia quando le vio con exercito tan poderoſo, y no podian adeuinar contra quien yua, ni ſabian que dezir del fin deſta jornada. Vinieron aſſi miſmo a ſeruir al Emperador con gente muy eſcogida, Iuan de Brandemburg, Duque de Holſaria, y Emanuel Filiberto Duque de Saboya. Llegando el Emperador a Argentina, vino alli a viſitarle ſu ſobrina Criſtierna, viuda de Franciſco Duque de Lorena, y llorò con el ſus duelos y deſdichas. El Emperador la conſolò lo que pudo, y dixo que ſe fueſſe con ſu tia la Reyna Maria. Tomò el Emperador el camino de Lorena, y a veynte y dos de Octubre puſo cerco a la ciudad de Metz, que el Rey Henrico auia tomado, como dixe. Hallola el Emperador muy fortificada, porque el

D

E

Sitia el Emperador la ciudad de Metz a 22. de Octubre.

Año 1552.

Rey de Francia y los suyos sabian bien que el Emperador no se la auia de dexar gozar en paz. Llegaron al Campo Imperial muchos de la nobleza de Flandres, començose apretar fuertemente el cerco. Estauan dentro por la parte de Francia, Francisco de Lorena Duque de Guisa, y Pedro Strozi, que eran los Capitanes principales, con ocho mil soldados escogidos, y tres mil cauallos la flor de Francia: auian reparado los muros, y torres, y fossos, y las demas fortificaciones que la ciudad tenia: de suerte, que auia de ser la conquista larga y costosa, por la resistencia que con tanta gente, y aparejos auian de hazer. Quitaron todos los edificios de los arrabales, Monasterios, y casas que auia fuera de los muros, dexando la ciudad esenta y libre. Cerca de Metz estaua Alberto de Brãdemburg con cinquenta banderas de Infanteria, y mucha Cauallería, porque no se auiendo concertado con el Rey de Frãcia sobre el sueldo, y dineros que le pedia, desgraciose del, y procurò la gracia del Emperador, y ofreciose con aquella gente a su seruicio. Era poderosissimo el exercito que el Emperador tenia: y la ciudad en la manera que estaua, no lo era menos para se defender. Auia cada dia escaramuças entre los Imperiales y Frãceses, los sucessos fueron varios: morian de ambas partes algunos varones nobles. Quisiera el Rey de Francia quitar la vida al Duque Alberto, y desbaratarle la gente, porque no siruiesse al Emperador. Encomendò al Duque de Angulema, y a otros, que con artificio procurassen con algunos de los de Alberto que le matassen. Tuuo Alberto auiso deste trato, y sabiendo que el Duque de Angulema venia con gente para executarlo, tomò Alberto sola la Caualleria que tenia, y sin alterarse nada, con toda la dissimulacion del mundo dexò la Infanteria en orden, y caminò con los cauallos, y saliò al camino al Duque: acometiole por tres partes, y queriẽdo el Duque de Angulema defenderse le hirierõ y echarõ del cauallo, y al fin lo prendieron. Escapose Iuan Fuxino Obispo de Bayona, huyendo a vña de cauallo. Murierõ muchos nobles Franceses, y gente comun, que serian entre todos ocho cientos, y quedaron presos otros mas, otros huyeron. Alberto gozoso con la vitoria boluiò cargado de cautiuos y despojos al Cãpo del Emperador, que lo recibiò con muy buen rostro, y mandò aloxar su gente cerca de la Abadia de San Martin, por donde Metz mira a Francia, y de alli quitaua a los cercados que por aquella parte no les entrasse algun socorro, ni bastimento, y detuuo las salidas que los Frãceses hazian cada dia. No auia estado el Emperador en el Campo, sino en Theonuilla por causa de la gota, y a diez de Nouiembre vino a el, y apretaron mas la ciudad con recias baterias tanto que dixeron auer oydo los truenos de la artilleria en Argentina, que està diez y ocho millas de Metz, que son cerca de cinco leguas, y siete, (si tres millas Alemanas hazen vna legua.) Mas con todo la ciudad se defendia valerosamente. El tiempo los ayudaua, que era el coraçon del imbierno, que de ninguna manera se podia estar en el Campo, y los soldados con los grandes frios y aguas enfermauan. Viendo esto el Emperador, determinò edificar vn fuerte sobre Metz, que le fuesse vn duro padrasto, y leuantarse de alli, como lo hizò. No fue como quiera el mal que entrò en el Campo, corrompidos los soldados cõ los yelos y aguas que los campos parecian, rios, y ayres insufribles, que de cien mil hombres de pelea que el Emperador tuuo en este Campo sobre Metz, murieron de enfermedad quarenta mil. Nunca el Emperador se vio con exercito tan poderoso, hecho a sola su costa, porque tenia en el seys mil Españoles, quatro mil Italianos, quarenta y nueue mil Alemanes altos y baxos, cinco mil gastadores, diez mil cauallos, y mas los de su Corte, estos alistados a su sueldo, y sin ellos otros muchos, y los que traya el Marques Alberto, que todos llegauan a los cien mil, y ciẽto y veynte y siete mil pelotas, quatro mil quinta-

Poderoso Campo del Emperador

Año 1552. les de poluora, y cinco mil cauallos de artilleria, y municiones. Era General deſte gran exercito el Duque de Alua, Capitã general de la artilleria, Dõ Iuã Manrique. El Emperador eſtaua aloxado dentro de vna caſilla de madera, Preguntaua a Don Iuan Manrique, y a Don Luys de Auila, y a otros Caualleros: que tiempo hazia? ſi le dezian que malo, y que neuaua, dauanle pena, y moſtraualo tanto, que eſtos Caualleros no le viſitauan. Notandolo el Emperador, los llamò, y preguntò: que como no le veyan? Don Iuan Manrique le dixo: Señor, ſi viſitamos a vueſa Mageſtad, y dezimos que haze mal tiempo, recibe pena: pues dezir que lo haze bueno ſiendo malo, ſera engañarle, y echar a perder eſte hecho, que pende de la cabeça de vueſa Mageſtad. El Emperador reſpondiò: Ya veo que teneys razon, y que no es biẽ, que me digays, que el tiempo es bueno, ſiendo malo. Y aſſi no ay que eſperar mas, ſino que nos vamos. Porfiò el Emperador en el ſitio deMetz, ſiendo el tiempo tal, porque ſe traya trato con algunos de la ciudad, que la entregarian. No vuo lugar, ſi bien merecia el Frances perder la ciudad con las artes que la ganò.

Los que deſta jornada ſin fruto ſe goçaron, hizieron eſte diſtico:

Qui celſas cupis Herculis ſuperare columnas,
Siſte gradum Metis, nam meta tibi fuit.

§ XXVIIII.

PVes por eſte año emos acauado con las coſas de Alemaña alta y baxa, aure de boluer a otras que quedan por dezir, ſucedidas en eſte año, ſi bien no fenecidas en el: la principal dellas es, el leuantamiento de Sena, contra el Emperador, y ſus Eſpañoles, que paſsò aſſi. Es Sena vna nobiliſſima ciudad, que deſde la declinacion del Imperio Romano ſiempre fue libre, ſin reconocer Señor. Su aſſiẽto es en la tierra que los Romanos llamaron Tuſcia, en los ſiglos paſſados. Perdiò eſta ciudad ſu antigua libertad, por bandos y diſſenſiones ciuiles, que ordinariamente ſon cuchillo de las Republicas, por poderoſas que ſean. Pidieron al Emperador Carlos Quinto, que les dieſſe cien Eſpañoles ſoldados para allanar algunos ciudadanos inquietos. El Emperador les dio a Don Diego de Mendoça. Con los cien ſoldados arrimoſe Don Diego a vno deſtos bandos, y començò a oprimir a los contrarios, de manera que no hizo oficio de pacificador, ſino de enemigo, y abſoluto Señor de Sena. Frabricò vna fortaleza a la puerta que ſale para Florencia, que llaman puerta Camolia, y compeliò al pueblo que lleuaſſe alli todas las armas que tenian. Viendo los ciudadanos hecho eſte fuerte, y que les quitauan ſus armas, ſentianlo con eſtremo, y hazian corrillos y juntas, muy en perjuyzio de los Eſpañoles. Auia dos bandos principales, el vno ſe dezia de los Danoue, y eſte Imperial, y el que fauorecia los Eſpañoles: los demas eran todo el pueblo, que eſtauan ſumamente canſados de Eſpañoles, por agrauios que dellos recibian, y acauaron de reuentar, viendo el fuerte que ſobre ſu ciudad ſe hazia, y que les quitauan las armas. No les faltarõ eſfuerços de parte de Francia, con los quales ſe determinaron de hazer lo que aqui veremos. Don Diego de Mendoça a cuya cuenta eſtaua Sena, vuo de yr a Roma, y alli ſupo la venida de la armada Turqueſca, contra las coſtas de Italia, y para guardar a Sena y lo demas que el pudieſſe, leuantò tres mil Italianos, que ſe entregaron al Conde de Petillano, enemigo diſſimulado de Eſpañoles. Eſte ganado por el Rey de Francia, procurò que eſta gente que ſe auia hecho cõtra Turcos, boluieſſe a Sena contra los Eſpañoles. Fuele facil hazer eſto, por ſer tan general el odio, que caſi todas las naciones del mundo tienen contra la Eſpañola (ſeñal certiſſima de ſu virtud.) Eſtando Don Franciſco de Alaua

Año 1552.

Maesse de Campo vna tarde en su alo-
xamiento con ciertos Caualleros sus
amigos, se hallò vna carta, y dentro
della venia vn medio quatrin, que es
tanto como media blanca. Venia en la
carta el auiso de la trayciõ que el Con-
de Pitillano auia tratado, y dezia el que
embiaua aquel medio quatrin, y se que-
daua con el otro medio, para que en
algun tiempo se pudiesse mejor mostrar
quiẽ auia sido el fidelissimo q̃ tal auisara,
y tal auia hecho. Entendiose la traycion
claramente, y Don Francisco embiò
luego a Iuan Gallego, paraque reco-
nociesse la puerta de la ciudad, y que
lleuasse consigo cinquenta soldados,
de los quales no boluiò alguno, por-
que los enemigos assi ciudadanos, co-
mo los soldados del Conde Petillano se
auian juntado, y auian quemado y der-
ribado la puerta de San Marcos, y la
puerta Romana, y acometieron a los
cinquenta soldados, y dellos no se sal-
uaron sino tres, que se hizieron fuertes
en la puerta Romana, y se defendian
con notorio peligro de la vida. Reco-
gieronse en vna torre pequeña de la
puerta Romana, y alli se defendian co-
mo podian, queriendo vender bien sus
vidas. Viendo Petillano el animo de los
tres soldados, mandò poner fuego a las
puertas para espantarlos con esto: mas
no bastò el fuego ni las armas para
rendirlos. Entraron en la torre Mon-
sieur de Termes, y el Prior de Lombar-
dia, Caualleros Franceses, y estimando
los soldados, los llamaron a vozes, y
assomandose ellos a vna pequeña ven-
tanilla, les dixeron: Valientes Espa-
ñoles lo que el Señor Prior, y yo que-
remos, no es otra cosa mas de librar
vuestras personas de la muerte, pues es
razon que hombres tan esforçados co-
mo vosotros, sean fauorecidos, a cuya
causa os rogamos, que os rindays, y
si quisieredes seruir al Rey de Francia,
se os daran las pagas dobladas. Ya veys
que ay no podeys viuir, pues no teneys
que comer, ni os podreys defender de
tantos. Vno de los tres respondiò, dan-
do por todos las gracias, y que el Rey
de Francia era tan bueno, que no le fal-
tarian soldados: y ellos eran tan leales,
que antes querian perder las vidas, que
dexar de seruir a su Rey Señor natural.
Y a lo que dizen que nos falta la comi-
da, sepan que tenemos abundancia de
ladrillos, y quando nos falta el pan a
los Españoles, con estos molidos nos
sustentamos. Los Franceses quedaron
tan pagados del valor de los tres, que
los sacaron de alli, y los pusieron en
saluo. No murieron tampoco los cin-
quenta soldados que fueron con Iuan
Gallego a reconocer las puertas, sino
siendo acometidos del Conde Petilla-
no, y de los tres mil Italianos, les fue
fuerça auerse de retirar a la Ciudadela,
donde se detuuieron algunos dias, y
auiendo vn Capitan Frances llegado a
poner su bandera junto a Fuenteblan-
da entre Santo Domingo y la Ciuda-
dela, vna noche estando los enemigos
bien descuydados, los cinquenta Espa-
ñoles hizieron vna encamisada, y die-
ron en ellos con tanto impetu, que les
ganaron vna bandera azul con la cruz
blanca, y los desbarataron, y prendie-
ron muchos, de manera que los dexa-
ron con cuydado: pero no se pudiendo,
sustentar mucho tiempo estos Españo-
les desampararon la Ciudadela, salien-
dose vna noche secretamente, y fueron-
se a Puxibonce, y de alli a Liorna, y a
Orbitelo, donde se hizieron fuertes, si
bien Monsieur de Termes pensò hazer
presa en ellos.

Año 1552.

§. XXX.

EL Duque de Florencia estaua a la
mira, mostrandose indiferente en
esta ocasion, sin querer salir a la defensa
de los Españoles como le corrian las
obligaciones, pues era hechura del Em-
perador, de cuya mano tenia recebido
el bien que tenia: y demas desto, no
mirãdo lo que le yua en no tener jũto a
su Estado vn enemigo tan poderoso co-
mo el Frãces, amparados de los Strozis,
emulos capitales de los Medecis. En-
tendianse algunos tratos que el Rey
Henrico con el Duque traya, los qua-
les el Duque daua oydos inconsidera-
mente, pareciendole, que ya el Em-
perador estaua cansado, enfermo, vie-

Año 1552. jo, y que sus cosas yuan algo de cayda, principalmente en el Piamõte y Lombardia, y que le sucedia en el Reyno vn Principe moço, poco guerrero: y que el de Francia estaua en los años de mayor vigor, que su valor y corage, inclinacion a las armas, excedian al Rey Francisco su padre: que tenia amistad con el Turco, y esperaua su armada: que el Papa mostraua poca aficion a las cosas de España. Y como los Principes Italianos viuan con razones de Estado, estas que e dicho, y otras, con intereses y partidos secretos que se le ofrecieron, tuuieron al Duque suspenso, y casi determinado de no declararse en esta guerra. Residian en Roma estos dias Don Fray Iuan de Toledo, Arçobispo de Santiago, y Cardenal de Compostela, y Don Francisco de Mendoça hermano del Marques de Cañete, Obispo de Burgos y Cardenal, varon insigne y valeroso, los quales viendo estas cosas en tanto peligro, y que la salud de Sena cõsistia en querer el Duque de Florencia salir a la defensa, para desengañarle, y ponerle en camino, le escribieron desde Roma a tres de Agosto la carta siguiente. Año 1552.

Illustrissimo y muy excellente Señor. Auiendo entendido por la de XXX. que vuessa Excelencia escriuiò a su Embaxador, la dificultad que ay en socorrer el castillo de Sena, y como a dado orejas a los partidos que los Seneses le auian mouido, nos a parecido por el desseo que tenemos al bien vniuersal, y al particular suyo, escriuir esta a vuessa Excelencia, con temor de los daños, y males, que en general y particular trae esta nouedad de Sena, si con toda celeridad no se remedia: porque aunque tenemos por cierto que vuessa Excelencia con su mucha prudencia lo tiene todo muy pensado, y considerado, y sabemos con el valor y resolucion que vuessa Excelencia suele tratar todas las cosas, viendo las dificultades que parece que ay en el remedio, y los oficios que con tanta instancia de diuersas partes, por diuersas maneras se hazen para apartar a vuessa Excelencia desta empresa, esperamos, que con su mucha prudencia ponderara maduramente, quanto mayores son los inconuenientes que se siguiran de no proueer el remedio que se podria dar al mal presente, que los que se pueden seguir de las difficultades que representã en ponelle: y de no se dexar persuadir de las palabras y promessas de los contrarios, que no ay quien no entienda el fin con que se hazen, y lo que sobre ello se puede reposar.

Pues claramente consta, que no oponiẽdose a los Frãceses, teniendo ellos esta ciudad, y estando a su deuocion, y disposicion, serà causa para tener la guerra siempre viua en Italia, y de alli corrella, hasta que se enseñoreen della, como pretenden. Y aun se sabe, que se a dado al Rey de Francia vn discurso, facilitandole la Monarchia, haziendose vna vez Señor de Italia, el qual le a contentado mucho, y trae siempre consigo: de manera que a de ser vna de dos cosas, o que nunca falte guerra en Italia; o que Franceses ayan de ser Señores della.

Los males que se siguen de la guerra, no son menester dezirlos, y mucha mayor parte dellos cabrà a quien es mas vezino.

Lo segundo, es la ruyna de todos, y tanto serà mayor, quanto los Franceses son vezinos a Italia, y con el fortificar las tierras que toman, y ponelles guarnicion ordinaria dellos mismos, y la fuerça que el Rey de Francia tiene de dinero para sustentallas, se viene a continuar el Imperio de Francia, y Italia, de manera que se haze casi vn mismo Reyno. Y particularmente se a de tener por cierto, que no an de contentarse con dexar el Estado de Florencia de la manera que al presente està, por muchas razones.

La primera, por la antigua amistad, y deuocion della con Francia, y por pretender que

esta

Año 1552.

esta fue la principal causa de la mudança del Estado.

La segunda, por los muchos foragidos de Florencia, que no an pensado, ni trabajado otra cosa de noche ni de dia, sino en deshazer este Principado, de los quales los mas principales son de mucha autoridad con el Rey, y son los que le an puesto en todas estas empresas, y seruidole con sus personas, y haziendas, como oy dia le siruen, particularmente o en esta empresa se començò con sus dineros, y todos ellos enemigos de vuessa Excelencia, y de su illustrissima casa.

La tercera, porque la Reyna pretende particular derecho a este Estado, y a mostrado muy gran desseo y passion por esta cosa de Sena, por tener la puerta para el de Florencia, como se sabe de persona con quien ella habiò en ello.

La quarta, porque quando ella y el Rey no lo pretendiessen, que no ay causa porque pensar que no lo desseen y pretendan, los mismos Florentines despertados con el exemplo de los Seneses, y con la facilidad que pueden ellos hazer lo mismo, pues en diez horas se pueden representar en Florencia cinco o seys mil hombres de Sena, haran que el Rey lo emprenda: y tanto quanto es mayor el poder, y discurso de los Florentines, que el de los Seneses, tanto se a de tener esto por mas cierto, y mas facil, especial que conforme a la profession que el Rey haze, y de que tanto se precia, y assi se entiende de persona que a oydo estos dias atras a Monseñor de Miraboes, y a Roberto Strozi en ello, que su principal intento es con el fauor del armada Turquesca, y Francesa, y la gente que se hallara en Sena, y la que engrossara de Lombardia descargar en Florencia.

Y pensar que no se les oponer vuessa Excelencia a esto de Sena, a de bastar paraque por ello lo dexen de hazer, vuessa Excelencia es prudente: mas a los que consideran las razones dichas, parece que seria manifiesto engaño, y si bien por el presente podria ser que boluiessen la furia al Reyno, a otra parte adelante, es claro que no se asseguran de que se este lo de Florencia como està, porque si no pueden enseñorearse de lo demas que pretenden, se conuertiran a esto que les parecera que tienen en su mano, y que pueden ganar sin formar exercito, como se a hecho esto de Sena, y con la deuocion de los mismos Florentines, no basta alguna prouision para no estar a discrecion y virtud de sus enemigos. Y en caso que son tan interesados meterse en este riesgo, ya se ve el inconueniente, que es el remedio de las fortaleças y este es alguno mas bastante a donde no se espera tanta fuerça que señoree la campaña.

Y si por caso salen con las conquistas que pretenden de Napoles, y de Milan, en ninguna razon cabe, que ayan de satisfazerse, de dexar vn Principe tan grande, y tan diffidente en medio, y que tantos procurã hazelle daño. Considereselo que an hecho Franceses con el Reyno de Escocia, con el Duque de Saboya, con el Marques de Saluço, con el Duque de Lorena este año, y dello se vera lo que haran con los demas, que con tan gran interese suyo podran deshazer, y casi toda la grandeza que tienen en Francia les a venido por esta via.

Confiar que cumpliran las palabras y promessas que dan en tiempo que les cumple dallas, quando les cumplira, no guardallas pareceria gran yerro: llenas estan las historias de exemplos, que nos muestran lo contrario.

Pues hazer caso de lo que publican, que se hara parentado de vna hija de vuessa Excelencia con el hijo del Duque Octauio, no es fundamento para hazer vna deter-

Año 1552. minacion tan grande como ſera dexar anidar los Franceſes en lugar tan peligroſo para vueſſa Excelencia, y tan comodo para ſus diſignos. Año 1552.

Menos parece, que ſe puede mucho confiar de lo que ſu Santidad y otros Potentados harian en ſu fauor, por las razones que vueſſa Excelencia puede conſiderar.

De manera que no auiendo otra cauſa para que vueſſa Excelencia dexe ſalir a los Franceſes con eſta nouedad, ſino por ſe eſcuſar de indignallos no parece ſufficiente para ello, pues no es ſola la indignacion, porque le an de querer ſacar del Eſtado, ſino las que ſe an tocado, y otras muchas que ſe podrian tocar, de mucha conſideracion.

Reſta ver las dificultades que ay en el remedio, y lo que ſe puede hazer, y las que por la letra de vueſſa Excelencia ſe entienden, ſon la poca prouiſion que ay en el caſtillo, la incomodidad de ſocorrer auiendoſe perdido la puerta de Camolia, y con eſtas ſe juntara el embaraço en que ſe halla ſu Mageſtad, y lo mal que an ſucedido las coſas de la guerra en Parma, y en el Piamonte, el daño que puede venir a vueſſa Excelencia de ſe poner en eſte ſocorro, y tomar ſobre ſi eſta guerra.

Y aunque no ſe puede negar, que no ſean de mucho momento las dichas dificultades, parece que ſon de muy mayor inconueniente dexar deſcomponer a los Franceſes por reſpeto dellas.

La primera, que es la falta de vituallas, nos a marauillado eſcreuir vueſſa Excelencia, que no tenia de comer ſino para quatro dias, porque ſe entiende que por lo menos tienen prouiſion para vn mes, y aun mas, y eſto ſe ſabe por muchos ſoldados que aqui ay, que an viſto la carne y harina, y otras prouiſiones en la fortaleza. Aſſi ſe colige por la carta de Don Frances de Alaua, que auemos viſto aqui originalmente, y la razon quiere que ſabiendo dos dias antes lo que ſucediò, y teniendo tanto tiempo a, que auia de ſuceder, y ſiendo Señores para poder tomar todo lo que quiſieron en la ciudad, no ayan dexado de meter toda la mas prouiſion que pudieron. Los miſmos Seneſes y Franceſes confieſſan, que tienen prouiſion por hartos dias, y aſſi por carta de Don Frances, de veynte y ocho del paſſado no ſe entiende eſta falta.

La ſegunda, de ſer meneſter exercito formado, eſte caſi eſtà hecho, porque con la mitad de la gente del Eſtado de vueſſa Excelencia, con tres mil ſoldados que leuante Aſcanio de la Corna, que en toda eſta ſemana ſe embiara recaudo para acauarlos de pagar, por eſte mes: con los Alemanes que auian de venir a Napoles, ſino ſon embarcados, o con los que eſtan ya en Italia del Conde Lodron, y del baſtardo de Bauiera, y los cauallos y artilleria de vueſſa Excelencia, y con que ſi el tiempo da lugar al Señor Virrey, podra embiar de la gente de Napoles, tres o quatro mil Infantes, o de los del Eſtado de la Igleſia ſe podran hazer, ſi eſtà el exercito formado, y tal que podra reſiſtir a lo que del armada ſe podria temer, y romper facilmente al de los enemigos, que es mas junta de gente tumultuaria, que exercito. El gaſto de la gente haſta hazer eſte efeto, no es mucho, y a ſu Mageſtad toca la mayor parte: y aunque va alcançada la paga de lo que a de pagar, ſu Mageſtad en coſa que tanto le importa, es de creer, que lo proueera con todo calor. Y los Alemanes que vienen de nueuo pagados, deuen de venir, y al cabo ſu Mageſtad no dexa de pagar: y el efeto que a de hazer en poco tiempo, es fuerça que ſe haga, y para ſocorrer el caſtillo, baſta entrar la primera puerta de Camolia, y aquella dificilmente la pueden defender los enemigos: y no ſe puede cercar tanto de

Año 1552. trincheas, que por otra parte no pueda socorrelle alguna Infanteria, y aun quando fuesse perdido el castillo, seria de pensar qual seria mayor inconueniente, dexar assentar sus cosas a los Franceses en Sena, o antes que las assienten, hazerles fuerça possible para sacallos della. Año 1552.

El embaraço en que se halla su Magestad, no dexa de ser muy grande: mas lo que tiene en Italia es tanto, que basta para ello, y quando no bastasse, esto es de calidad, que podra ser, que de lo que alla tiene, embiasse aca alguna buena parte, y en tal estado podrian estar alla las cosas, que conuertiesse aca, aunque esto illustrissimo Señor, seria poco menester quando vuessa Excelencia se resuelua, como esperamos que hara. Y pues estas cosas de Sena se an hecho y se sustentan mas con dineros, y inteligencias de los amigos aficionados del Rey, que con sus fuerças, no es de creer que las de su Magestad, y de vuessa Excelencia ayan de ser menores. Y del exemplo de lo del Piamonte, y Parma no ay acoruardarnos, porque del se queda con experiencia, y escarmiento, y se atendera a la prouision desta empresa, de otra manera que se a entendido a lo de Parma y Piamonte: y con la assistencia de vuessa Excelencia, y el ayuda que puede hazer entre tanto que la prouision de su Magestad viene, quando tardasse algo, es cierto seria muy diferente cosa. Y no es de tener en poco la ayuda que del Señor Virrey de Napoles se podria esperar, porque seria no cortar de rayz el mal que se espera en el Reyno, no dexandoles salir con esto, y por el respeto particular de vuessa Excelencia.

El daño que a vuessa Excelencia le puede venir, de tomar sobre si esta guerra, no es ygual al que (mirandolo sin passion) le vendra haziendo bueno a los Franceses lo que an hecho, porque dexando a parte todo lo que está dicho, mucho importa a los Principes en sus resoluciones tener gran cuenta con su reputacion, y la de sus amigos, y con quan poca suya, su Magestad se desistiria de lo començado, no ay quien no lo vea. Los Franceses y el mundo pensaran, que por temor lo dexa, y por tener las cosas de su Magestad por perdidas: su Magestad no podra dexar de sentir mucho que vuessa Excelencia no siga su fortuna, la qual con su fuerça, y assistencia parece, que a de ser por razon superiora a la de los contrarios. Y deue vuessa Excelencia abraçar esta ocasion, y mostrar al mundo su valor, y al Emperador su deuocion, juntandose con el: y trayendo assi las fuerças y gentes de su Magestad, no parece que es sin demasiada consideracion de peligro, y esta suele ser muchas vezes mayor peligro, el qual a ninguno desplazeria mas que a nosotros. Mas por no incurrir en el, que se seguiria de dexar de socorrer a los del castillo, o de apagar este fuego lo mas presto que ser pueda, que sera muy mayor sin comparacion, nos a parecido de comunicar con vuessa Excelencia todo lo susodicho.

Y no hablamos en los medios y partidos, con que se podria atajar, porque nos parece, que los podemos mas dessear, que esperar, estando los Franceses dentro en Sena, y auiendose hecho, lo que se a hecho, con dineros y espaldas del Rey de Francia, y auiendo capitulado los Seneses con ellos lo que an capitulado. Todo lo que proponen, y platican es para meter tiempo en medio, para forçar su parte, desmayar la nuestra, y al fin salir a mano salua con su intento, como saldran, si vuessa Excelencia no pone la mano en ello, como la a de poner. Y dezir todo lo susodicho tanto, nos a mouido el desseo particular que tenemos de su seruicio,

Año 1552. *y conseruacion, como el del beneficio publico, y del de su Magestad. Nuestro Señor la illustrissima, muy excelente persona y Estado de vuessa Excelencia guarde y acreciente como dessea. De Roma a tres de Agosto* 1552. Año 1552.

ENtre los de Italia no ay mas ley ni vida de lo que es Estado, por esso los Cardenales Españoles cargaron tanto la mano, para prouar con razones, quan necessario y forçoso era al Duque de Florencia leuantar las armas contra los Seneses, si queria su conseruacion, y perpetuidad en el nueuo Estado de Florencia. Y es cierto, que no le conuenciò a hazer esto el reconocimiento que deuia a los beneficios recebidos del Cesar, quanto ver al ojo, que si el Frances entraua en Sena, era tener a las puertas de la casa su total perdicion: sabiendo principalmente que la Reyna Catalina de Medicis tenia pensamientos de ser Duquessa de Florencia: y que los espiritus desta Reyna eran altos y codiciosos, sin atender a mas que adquirir nueuos Estados. Abriendo pues los ojos conociò, que el allanar a Sena, y no consentir que en ella el Frances hiziesse pie, era causa propria suya.

Socorre Dõ Iuan Manrique.

Hallauase assi mismo a esta sazon en la Corte Romana, Don Iuan Manrique de Lara, que como dexo dicho, en el principio deste año, auia venido a reformar las cosas de Italia, y a tratar otras con el Pontifice. Este Cauallero sabiendo el leuantamiento de Sena, y peligro en que estaua de perderse aquella Republica, y apoderarse della el Rey de Francia, sin esperar orden del Emperador, ni de otro Principe, a su propria costa tocò atambores en Roma, y hizo la leua de las gentes que pudo, mandò venir parte de la que estaua en los presidios de Napoles, Milan, y Sicilia, tomò para si el cargo de General, pidiò y sacò mas gente de Señores aficionados al Cesar, y vassallos suyos, nombrò Capitanes, Maestros de Campo, y finalmente formò vn razonable exercito, yendo por General de la Caualleria ligera Don Iuan de Acuña Vela, que oy dia viue en esta Corte, con oficio de General de la artilleria, y caminò derecho a juntarse con la demas gente de guerra, que en Sena defendian la parte Imperial.

§. XXXI.

REduzido el Duque de Florencia, viendo lo que le tocaua Sena, y no tener en ella tan mal vezino como el Frances, embiò su Capitan Otton Monteacuto, con ochocientos hombres, que se metieron en Sena, y se juntaron con Don Frances: mas los de Sena estauan ya tan poderosos, que los echaron fuera. Yendo pues la cosa tan de rota, el Duque de Florencia encomendò esta jornada a Iacobo Medicin Marques de Mariñano, que siempre fue vn escogido Capitan, y le dio bastante gente, la que pareciò que conuenia para vencer a los Franceses, y allanar a Sena. Caminò el Marques con los suyos, aunque con rezio tiempo de aguas, truenos y relampagos, y con la mayor priessa que pudo llegò con su gente a vn castillo de la Baldossa, llamado Eolle, y alli hizo alto, y estuuo dos dias aloxado, porque los soldados veniã fatigados del lodo y agua, que auia en los caminos hasta la rodilla. Passados estos dos dias, marcharon contra el fuerte que los enemigos tenian, y ordenò el Marques estando cerca dellos, que se les diesse vna encamisada. Pusieronse en orden hasta trezientos soldados de los mas escogidos, con las camisas sobre las armas, los quales con gran silencio antes de ser de sus enemigos sentidos, dieron en las primeras centinelas, que cerca del fuerte estauan, bien descuydados, y sintiendose desta manera salteados, retiraronse a vn torreon, donde otros muchos cõ el mismo descuydo estauan dormiendo. Despertaron al ruydo de las armas, y tomando las que tenian, llenos de temor y espanto, començaron a defenderse con tanta grita y estruendo de los arcabuzes,

Encamisada que el Marques de Mariñano dio al Frances.

Año 1552. que los de Sena lo sintieron, y salieron luego muchos dellos, acudiendo a la parte donde sonauan las armas. Encendiose la pelea, mas el no saber quantos eran los enemigos, ni entenderse, como gente salteada, les hazia no tener animo ni orden. Los del Marques peleauan como valientes, y determinados para aquello, y matauan a muchos sin recebir daño. Los de Sena desmayaron, y boluiendo las espaldas se encerraron dentro de sus muros llenos de miedo, y acordaron de embiar luego a pedir socorro a Francia, temiendo ya su perdicion: y con esta facilidad quedò el Marques con el fuerte, si bien mucha de su gente herida, y sin la artilleria, que aun no auia llegado; por lo qual dio orden en fortificarse. Hecha su fortificacion y aloxamiento, quiso el Marques dar vna vista a los enemigos, y saliò con su gente puesta en orden, tomando el camino para vn lugar llamado Ayuola, y antes de llegar a el, les embiò vn trompeta, requiriendoles que se rindiessen. Respondieron, que ellos no tenian tal proposito, si por fuerça no los compelian. Visto por el Marques, mandò que les arrimassen la artilleria, y començaron a batir los muros. Fue tan grande el miedo del pueblo, que a pesar de los Capitanes y gente de guerra, que dentro auia, abrieron las puertas, para que sus enemigos entrassen. Viendo las puertas assi abiertas, Rodolfo Baglion con la mayor parte de su Infanteria se metiò dentro, matando a muchos. El Marques mandò que no matassen mas de aquella gente rendida, sino que le trayessen presos los principales. Alli fue preso el Capitan Pindo, que auiendo seruido mucho tiempo al Emperador, y robadole las pagas de los soldados, se passò al Rey de Francia, y el Marques le mandò ahorcar con otros algunos de las almenas desta villa.

Fortificase el Marques, y da vista al enemigo Senes.

Rindense los enemigos de Sena en Ayola.

§. XXXII.

Acomete el Marques, y rinde o- EN Ayuola dexo el Marques con guarnicion al Capitan Otton, y saliò con su Campo, y fue a tomar la torre, o castillo que llaman de la Columba: lo qual se hizo con poca dificultad. Lluego tomaron la Coquiola, y al Pino, lugares puestos en las haldas de Sena: de alli fueron a combatir a Belcaro, lugar principal, y porque se defendieron, y esperaron el assalto, passaron a cuchillo gran parte de los vezinos. El Marques puso guarnicion en el, y passando adelante con el exercito, fue marchando por la hondura de vn valle, y descubrieron el castillo, que llaman de la Rossia, donde auia gente de guerra, que estauan bien proueydos para se defender: mas el Capitan no tuuo animo para esperar al Marques, y rindiose llanamente. Aqui se detuuo el Marques algunos dias, fortificando el castillo, y puso en el buena guarnicion. Tuuo auiso de vn gran socorro que auia llegado a los Senesses, que el Rey de Francia embiaua con Pedro Strozi, y otros buenos Capitanes Franceses, que eran bien menester, por auerlo de auer con el Marques de Mariñano, que fue vno de los acertados y valientes Capitanes de su tiempo, y traya consigo a Don Iuan Manrique de Lara, prudentissimo Cauallero, y de esperiencia en la guerra, con muy luzida Infanteria Española, y Italiana, y los Capitanes Rodolfo Baglion, y Vitello, y el Conde Sigismundo, y a Santaflor, con otros todos varones claros, illustres, y nombrados por sus hechos.

Año 1552. tros lugares.

Pedro Strozi cõ otros Capitanes, y Frãceses viene a socorrer a Sena.

§. XXXIII.

Arman vna traycion al Marques. COrria el Marques los campos de Sena, haziendo los daños possibles: arruynò el Domo, que era vna casa principal. Aqui le llegò vn hombre que fingiò venir huyendo de la ciudad, y dixole, queria hablar en secreto, y fue, que si queria tomar el castillo de la Chusa, que el se le daria en las manos. Desseaua mucho el Marques esto, y agradeciolo al soldado, dandole y ofreciendole algunas cosas. Mandò luego el Marques a Rodolfo Baglion que tomasse este negocio a su cargo. Rodolfo escogiò quinientos cauallos, y tomò

Año 1552.

con ſigo al Conde Iuan Franciſco con otros ciento, y vna noche ſecretamente llegaron a la muralla del caſtillo, a la parte que el traydor del ſoldado les auia dicho, y como los del Marques hallaron la puente echada, y abierta la puerta del caſtillo, ſin reparar en nada, ſe metieron por ella, dando vozes: Victoria, victoria. Antes de entrar la puerta, alçaron la puente que era leuadiza, y cerraron la puerta los de dentro, que eſtauan apercebidos, dexando a los del Marques entre la puerta y el reſtillo, en vna plaçuela, donde ni podian boluer atras, ni yr adelante. Tenian pueſtas en vna parte para eſto, ciertas pieças de artilleria, la qual començaron a diſparar en ellos, tirando a monton, mataron la mayor parte dellos; y al Capitan Baglion hermano del Prior de Capua, que ſeruia al Rey de Francia, y fue el que vrdiò eſta traycion. Muriò el Conde Iuan Franciſco, y Aſcanio de la Corna, que auia venido empos del con cinquenta de los ſuyos, fue preſo. Todo eſto ſe hizo antes que amaneciеſſe: y venido el dia abrieron los enemigos la puerta del caſtillo, y ſalieron por ella haſta mil Infantes, y quatrocientos caualios, y fueron contra vna bandera de Pedro Pagoltoſingui, que auia venido en retaguardia de los deſdichados muertos. Arremetieron contra ella, y ſi bien hallaron reſiſtencia, como eran muchos los que acometian, hizieronlos retirar. Llegò en ſu ſocorro el Conde Bagno, con ſu ayuda reboluieron ſobre ſus enemigos, y los apretaron de manera que los hizieron boluer mas que de paſſo a ſu caſtillo. Sintiò el Marques la pena que tal perdida pedia, mas conſoloſe preſto con la venida a ſu Cãpo de Chiapin Vitello, el qual venia de Corcega con muy buena gente, que trahia de la fuerça de San Florencio. Quiſo luego el Marques pagarſe de la traycion, y ordenò vn eſquadron de gente bien armada, con el qual, el miſmo en perſona ſe fue ſobre vna Igleſia, llamada de Obſeruancia, donde eſtauan los enemigos fortificados. Embioles a requerir que ſe rindieſſen; ellos no lo quiſieron hazer, y al fin los combatieron y entraron quitando a muchos las vidas. De aqui embiò el Marques al Capitan Leonidas Malateſta, a poner orden y guarda en Piſa: y fue ſu deſgracia, que andando poniendo en orden ſu gente, los enemigos le mataron de vn moſquetazo, que ſe perdiò en el vn buen Capitan. Llegole ſocorro al Marques, que ſerian haſta quatro mil Infantes, con alguna gente de a caualo, y los Capitanes Donato, Montepulciano, y Vincencio el alto, con las quales fuerças, el Marques ſe hallaua poderoſo para deshazer al enemigo.

Matan a traycion quinientos ſoldados Eſpañoles y Italianos.

El Prior de Capua vrdiò eſta traycion.

§. XXXIV.

Muerte del Prior de Capua gẽ ſeruidor del Rey de Francia.

AViaſe fortificado el Marques con todo ſu Campo, y de la otra parte deſte fuerte aſſomò por vn gran llano el Prior de Capua, que deſpues de auer deſembarcado con ſu gente junto a Pionuino, auia corrido todos aquellos lugares, y hecho mucho daño. Tomò vn caſtillo del Duque de Florencia, llamado Scarlino, donde degollò mucha y muy buena gente, y tomãdo el camino para Sena, a juntarſe con Pedro Strozi ſu hermano, yua abraſando la tierra. Vn labrador viendo quemar ſu caſa, tomò vna larga eſcopeta muy bien cargada, y encarò contra el Prior, que eſtaua algo apartado de ſu gente, y diole con la bala por los pechos con tanta fuerça, que paſſandole de parte a parte llegò la bala a dar a vn Sargento que venia junto al Prior, y ambos cayeron deſte golpe muertos, y el labrador corriendo como vn viento, ſe fue para el fuerte donde eſtaua el Marques, y tuuo tan buenos pies, que ſi biẽ le ſiguieron, ſe ſaluò. Supo el Marques la muerte del Prior, y penſando coger a ſu gente ſin cabeça, ſaliò con la ſuya en ſu ſeguimiento: mas no tuuo lugar de hazer efeto, porque ellos ſe ſupieron bien gouernar, y luego acudiò Pedro Strozi, que fue auiſado de la deſgraciada muerte de ſu hermano el Prior, y llegò antes que eſpiraſſe, y metieronſe en Sena, donde dio ſepultura Pedro Stro-

Tiro cõque vn labrador mato al Prior y a otro.

Año 1552.

uia su hermano. Hecho esto cogiò la mejor gente que tenia, y saliò de Sena contra Pisa, haziendo grande estrago. Vuo algunas escaramuças y muertes, tomò a Montecatini, Pescia, y Montecarlo, y dio la buelta para Luca, donde hizierõ prouisiones de vituallas. No se detuuieron mucho, porque supieron que el Marques de Mariñano venia en su seguimiento, a cuya causa Pedro Strozi mudando nueuo designo, vuo de dar la buelta la via de Pistoya. El Marques le entendiò, y se adelantò, y entrò en ella, y la defendiò valientemẽte: y no contento con esto, siguiò los enemigos hasta las puertas de Sena, y Pedro Strozi passò a Montalchino, dõde auia dexado sus banderas con la demas gente que tenia. Como el Marques vio que no auia podido venir a las manos con el enemigo, determinò de embestir con la puerta Romana, y quãdo *estauã para dar el assalto*, llegò nueua de que Pedro Strozi se auia reforçado de gente, con la qual a toda furia entendia dar sobre el Marques, y como la gente del Marques era inferior en el numero, y del camino passado estuuiesse muy fatigada, acordaron de retirarse a su fuerte. Partido el Marques para su fuerte, Pedro Strozi como Señor de la tierra, dio muy a su saluo vna vista por el Campo, y de alli boluiò para Montalchino. Quiso Pedro Strozi no estar cerrado dentro de los muros de Sena, y determinò de salir, y dar en la gente que guardaua la Abadia de Santa Bonda. Saliò secretamente con trezientos soldados escogidos, y pusose sobre Santa Bonda: hallaronla desproueyda, y assi con facilidad se apoderaron della. Tomada que fue Bonda, Pedro Strozi se boluiò a Sena, dexando guarnecida a Bonda, y los Franceses muy gozosos con la presa que auian hecho en ella. Otro dia el Marques acompañado de los suyos, partiò del fuerte, y fue para Bonda. Salieron los Franceses a escaramuçar, mas el Marques los encerrò, cercò, y batiò reziamente los muros, de manera que los Franceses començaron a desmayar: pero vn Frances tomò vn paño de lienço, y atolò a vna pica, y subiose en la muralla, y començò a dezir a grandes vozes: Strozi, Strozi, Francia, Frãcia, y por mas que los del Marques le tiraron, no le acertò bala. Con esto entretuuo su gente, y vuo lugar de que Pedro Strozi con muy grã parte de su gente viniesse en su socorro, y se entretuuo la guerra, y puso de manera que el Marques se viò muy apretado, y estando assi llegò Don Iuan Manrique con su gente, y con el Dõ Iuã de Luna, Cauallero Aragones, hermano de Don Pedro de Luna, Cõde de Morata, y juntamẽte con el, Don Luys de Lugo, Adelãtado de Canaria, y otros Caualleros y Capitanes. Con este socorro quedò muy bien puesta la parte del Marques, y salierõ a resistir el socorro que venia a los de Santa Bõda. Trauose entre ellos vna rezia y porfiada escaramuça, peleando los vnos y los otros valerosamẽte: pero los Frãceses no pudierõ sufrir la carga que los Españoles y Florentines les dauan, y boluierõ las espaldas. Los que estauan dentro en Bonda, viendose desamparados, se rindieron, y hallando el Marques costa y dificultad en sustẽtarla, mandola echar por el suelo. Cada dia se prouauan en las escaramuças, mostrando los Capitanes su valor, y Pedro Strozi salia de Sena, y corria la tierra, haziẽdo algunas presas. Los Franceses salieron a tomar a Foyano, el Marques de Mariñano traçò vn fuerte sobre vna mõtañuela que sujetaua el castillo, donde el mismo Pedro Strozi estaua aloxado. En este mismo puesto auia querido Pedro Strozi hazer este baluarte, y no le dierõ lugar sus enemigos, porque el Marques no le dexaua executar cosa q̃ intẽtasse. Andãdo el Marques traçando este fuerte le llegò nueua de que le auian ganado el Foyano, que le dio pena por lo mucho que alli se auia perdido, y por algunas personas de cuẽta que alli auiã muerto. Y el Marques determinò de yr a cobrarlo, y vẽgar estas muertes. Marchò cõ su Campo, y con increible breuedad, se puso a dos millas del enemigo, y aloxose en Marchano. Auisaron al Marques

Topanse en Pistoya el Marques y Pedro Strozi.

Toma Strozi a Santa Bonda.

Acude el Marques sobre Bonda.

Viene Strozi a socorrerla.

Socorro de Españoles, y escaramuça apretada.

Año 1552. que ſi queria ver el fin de ſus enemigos, tomaſſe los caminos de Mulin, y de Rapolano, por donde les atajaria las vituallas. Los Franceſes lo entendieron, y viendoſe en eſte peligro, determinaron de dar la batalla, que era lo que al Marques perſuadia Don Iuan Manrique, y como dize vn autor, llamandole primer miniſtro del Ceſar en Italia, le hizo vn parlamento para reſoluerle en eſto, y le dio vna copa de oro en nombre del Ceſar. Començandoſe ya a trauar entre ellos, queria el Conde Gayazo, que eſtaua en la ciudad, aſſentar la artilleria de tal manera, que jugandola pudieſſe ayudar a los ſuyos, y dañar a los del Marques.

Apretados ſe vieron los Imperiales y Florentines en eſte aloxamiento de Marchano, porque el enemigo era ſuperior en ſitio y gente, y ſer ſocorrido de los Seneſes, lo qual todo faltaua en la parte del Marques, porque el Duque de Florencia a quien tanto tocaua el buen ſuceſſo deſta guerra, y felices progreſſos della, andaua muy remiſo, tibio, y corto, en proueer lo neceſſario para ella: las vituallas eran pocas, las municiones y poluora faltauan, la gente deſcontenta y mal pagada. Lo qual ſentia Don Iuan Manrique mas que otro, y auiendo recibido aqui en Marchano vna carta del Duque (donde dize auian venido a fin de hazer venir al enemigo a combatir con ellos, y que por obligarle mas ſe auian metido en Vetuila con vn medio cañon, y algunos ſacres, los quales no hazian efeto alguno) le reſpõde. Que a 29. de aquel mes vino Pedro Strozi, y ocupò vna coma que viene de la tierra Verſolachana, la qual ellos vuieran ocupado, ſino fuera, porque dexauan por coſtado la tierra que era vn gran inconueniente, y era poco ſitio para poder aſſentar el Campo, y aſſi fueron forçados por no eſtar lexos de la tierra tomar otro ſitio razonablemente fuerte, aunque vn poco en parte inferior a la meſma Marchano. Que para eſto ſoſtuuo la eſcaramuça todo el dia debaxo del fuerte del enemigo dandoſele las cargas a pie y acauallo grandiſſimas, y tales que por lo que dezian priſioneros ſe les auia hecho mucho daño. Que el enemigo ſe auia aloxado y fortificado en el miſmo ſitio: pero que no ſabian que fin tenia. Lo cierto era, que ni el vernia a pelear, ni ſeria coſa razonable que ellos peleaſſen con el Marte aduerſo: porque aunque la neceſſidad lo podia traer, ſi vuieſſe otro expediente ſe auia de tomar. Que creyeſſe ſu Excelencia, que ſi lo vuieſſe le peſaria de auerles dado tanta prieſſa, porque ſin duda los auia pueſto en vn manifieſto peligro. Que ſu Excelencia le perdonaſſe ſi le hablaua libremẽte. Que antes de meterlos en aquel rieſgo era obligado por hazer coſa prudentiſſima obuiar a todo lo que les daua cauſa de deshazerſe, como falta de paga, la careza de las vituallas, y ſi falta de gente auia ſuplilla, y no poner en jornada de vn dia el negocio, y con tal encarecimiento que parece que el Marques es tan honrado, que ande huyendo antes que otra coſa. Que ſabia que ſi el vieſſe con ſus ojos el eſtado de aquel exercito, que mudaria propoſito, y no ſolo le mudaria, mas ſi tal penſara le vuiera mudado. Que el eſtima poco la perdida antes que venga, venida ſabia que ſu Excelencia ſe quexaria: mas que agora, que preſto ſe veria el fin de todo. Que ſe perſuadieſſe que jamas ſe vio en tierra tã dificil para hazer hombre ſu voluntad. Quando auian de aloxar por fuerça lexos del enemigo. Quãdo en ſitios flacos y deſauentajados, y que ſi querian arrimarſe al enemigo, y quitarle las vituallas con la Caualleria no auia palmo en lo llano que no eſtuuieſſe lleno de foſos, de manera que no auia viſto coſa que mas le cõfundieſſe. Que ningun dia ſe podia oponer el Marques al Strozi, ſino fue quando ſe leuantò de la puẽte de Lachano, y eſtaua el exercito en el aloxamiento de Chiuitella, que como era fuerte para que no les entraſſe el enemigo, era aſſi meſmo fuerte para ſalir que no ſe juntara el exercito en cinco horas, y aſſi no ſe pudo tratar de ſalir aquel dia, y que deſpues que ſe les auia pueſto delante de Oliueto, quiſieron yr a Vera lo

El Duque de Florencia quiere rematar la guerra en vna batalla, por eſcuſar los gaſtos.

Año 1552.

apuntò

Año 1552. apuntò de cõbatir, era ydo, que la causa deſto era, que eran mal auiſados, y tarde, que era coſa ordinaria en los Cãpos, que ſe auia hallado auer falta de eſpias, y la miſma auia viſto tener a los enemigos, y no auia quien lo creyeſſe. Que deſpues que lo lleuaron delante no auian tenido otra ocaſiõ que aquella maldita en que eſtauan, que fueſſe Dios ſeruido de darles otra mas cõueniente, que los dexaſſe ſatisfazer a ſu Excelencia, aunque fueſſe con daño, pero ſin perdida. Que el dia antes eſtaua el Marques pueſto en ponerlos en otro trance peor, y mayor peligro, y auia quien le ſiguieſſe, ſi bien fue la reſolucion de ſoſtenerſe, y no combatir al enemigo, ſino en eſcaramuça: pero que eſtauan tan faltos de poluora, que ſi otra eſcaramuça como la del dia antes teniã, no quedaua para otra grano: y demas deſto ver al ſoldado que ſe le daua poluora y municion deſcontãdoſelo de ſu ſueldo, era coſa que le hazia deſeſperar, y ver que ſiete onças de pan le coſtauan quatro, o cinco quatrines. Que creyeſſe ſu Excelencia, que era meneſter que los dueños de las empreſſas pongan mucho de ſu caſa, y pierdan muchas municiones y vituallas, porque no tenga falta ſu exercito, y ſi ſobre eſto no eſtà ſegura la paga es lo vltimo. Que auia hablado largo y claro, que ſi bien haſta aqui no baſtaſſe con razones quitarle el animo, eſtaua cierto que ſi vieſſe donde eſtauã, que no ſolo le quitaria, mas por diuerſa manera y cauſa le inquietaria. Que todos los preſidios de aquella parte pediã gẽte, y ſe auia de ſuplir del exercito, y que aſſi nũca aquel exercito creceria, antes mẽguaria. Que en los fuertes auia enfermos, y tambien pedian gente, y no auia tanto paño, ſi bien de Caualleria eſtauan mejor que el enemigo.

Hizo efeto eſta carta para que el Duque de Florencia acudieſſe con dineros, gente, y baſtimento, de ſuerte que el Campo ſe mejorò. Iunto con eſto, ſucediò vna deſgracia en el Campo de Strozi, y fue q̃ vn ſoldado de los que auian prẽdido de la parte Imperial, cõ el ſecreto q̃ pudo, puſo fuego a la poluora, y municiones que tenian, y fue tan grãde el eſtrago que hizo, que los Franceſes deſmayaron mucho, y Pedro Strozi lo ſintiò tanto, que a la hora mandò pregonar, que el que tuuieſſe priſionero lo mataſſe luego, y aſſi con inhumana crueldad mataron infinitos inocentes ſoldados, y Capitanes preſos, y de los ciudadanos leales hombres y mugeres ſin alguna miſericordia, ni temor de Dios. De aqui adelante començaron a mejorar los ſuceſſos del Marques y de ſu Campo, y yr de cayda los de Strozi.

Año 1552.

§ XXXV.

Sintioſe apretado Strozi, reſueluieſe en la batalla.

DE manera que viendoſe Pedro Strozi cogido entre puertas, de tal manera, que por fuerça auia de morir de hambre, o ſaluarſe por las manos, puſo en orden ſu gente, y hablolos, animandolos para dar la batalla, o eſcapar por lugares ſecretos, ſin que ſu enemigo lo ſintieſſe: eſto no lo pudo hazer, porque las eſpias del Marques lo ſintieron, y le auiſaron. Entendido por el Marques el deſtroço que los Franceſes auiã hecho en el lugar, y que ſe le querian yr, como dizen a cẽcerros tapados, el ſe puſo en orden, y le fue ſiguiendo haſta tanto que ya Pedro Strozi no pudo eſcuſar la batalla. Detuuoſe y comẽçò a ordenar ſu gente para darla. Viſto por el Marques que los enemigos hazian cara, porque mejor y mas ciertamente la hizieſſen, Don Iuan de Luna con ſu hijo Don Diego de Luna, con las compañias de Eſpañoles, y ſu Capitan Enrique de Eſparça, y otras vanderas de Tudeſcos dieró la buelta por detras de vn mõtezillo, de donde baxaron a vn gran llano, y tomarõ las eſpaldas al enemigo. Aun no eran aqui bien llegados quãdo el Marques cerrò cõ los enemigos reciamente. Los primeros que acometieron fueron dos compañias de ſoldados viſoños Eſpañoles, los quales ſin ordẽ ni concierto no curando de ſu General ni Capitanes ſe reboluierõ con los Franceſes, y les dieron tal mano q̃ en breue eſpacio mataron muchos dellos.

Año 1552. Era Coronel de los Eſpañoles Don Iuan Manrique de Lara, el qual viendo ſu gente embuelta con los enemigos entrò con ellos peleando como valiẽte Cauallero, y lo miſmo hizieron muchos Capitanes y ſoldados Florentines, y Eſpañoles. Viendoſe tan apretados los Franceſes començaron a boluer las eſpaldas, y dauan en los Eſpañoles y Tudeſcos, que lleuaron Don Iuan y Don Diego de Luna, para tomarſelas, como ya dixe. Vioſe perdido Pedro Strozi, y como dieſtro y aſtuto Capitã, mandò que todos los ſuyos ſe repartieſſen, y que llegaſſen a hazer vn cuerpo en vna montañuela para hallar en ella eſpaldas y defenſa. Hizieron eſto con grandiſſima preſteza, y el Marquẽs vuo de ordenar ſu gente de otra manera. Hizoſe fuerte Pedro Strozi al pie de la montañuela. Anochecieron aqui los vnos y los otros, y eſta meſma noche le llegarõ al Marques el Duque Paliano, Marco Antonio Colona, con mucha y muy eſcogida gente, el Señor Camilo con treziẽtos hombres, Frederico Gõçaga con mucha Caualleria, Chiapin Vitello con otros muchos principales Capitanes. Otro dia de mañana llegaron Gozadino, y Iuan Becaro, de ſuerte que las fuerças del Marques ſe aumentaron mucho. Tambien acudieron en fauor de Pedro Strozi Monſieur de Termes con otros muchos Capitanes y ſoldados, de manera que caſi era ſuperior el Cãpo de Strozi al del Marques. Puſoſe en orden para boluer a la batalla, repartiò ſu gente en tres eſquadrones, dio el vno al Conde Theofilo, y el ſegundo a Monſieur de Termes, el quedò con el tercero. Mandò poner toda ſu artilleria en lo alto de vna cueſta eſcondida entre vnas viñas, de modo que deſde alli pudieſſe hazer daño en los enemigos. Hablò a los ſuyos esforzãdolos, no para dar la batalla, ſino para que rompiendo por los enemigos, caminaſſen la via de Sena. Encomençando a marchar, ſalieron los del Marques a dar en ellos, y recibieronlos con tan buen ſemblante que los hizieron detener. Viendo eſto el Marques mandò que vn eſquadron en que auia tres mil Infantes, y dos mil cauallos, y con ellos Don Iuan de Luna, y otros Capitanes Eſpañoles fueſſen a tomar las eſpaldas al enemigo, atraueſando por encima de vna montañueia. Hizoſe eſto con buena diligencia, y llegaron a tiempo que pudieron dar en ellos, y viendoſe aſſi acometidos, juntaroſe los tres eſquadrones. Peleauan con tanto animo que puſieron en cuydado al Marques, porque les yua muy mal a los ſuyos. Mouiò el Marques con vn eſquadron de los mejores en fauor de los ſuyos, y apretarõ de tal manera a los contrarios, que ya no ſe les ſentia el vigor con que auian acometido la pelea. Conociò Pedro Strozi ſu perdicion, porque ya no baſtauan ſus vozes para concertarlos, ni buenas razones para ponerles animo, y como vieſſe ſu fuerte ſin remedio vuo de hazer lo que los demas, y boluiò las eſpaldas tomando el camino de Sena. Retiraronſe algunos de los Franceſes a vn lugar que ſe llamaua el Pozzo; el Marques mandò parar los ſuyos, que dexaſſen el alcãce haſta otra dia, que penſaua dar glorioſo fin a eſta jornada. Los vnos y los otros ſe aloxaron y fortificaron lo mejor que pudieron. Llegaron eſta noche en fauor de los Franceſes muchos Griſones, y otras gentes que dificultaron harto la vitoria que el Marques tenia por cierta.

Año 1552.

Vence el Marques a Pedro Strozi.

§. XXXVI.

OTro dia por la mañana el Marques mandò hazer mueſtra de ſu gente para ver quales podriã hallarſe en aquel encuẽtro: lo meſmo hizieron los cõtrarios. Conociò el Marques que los enemigos eſtauã fuertes, porque demas de la muy luzida gente que Monſieur de Termes tenia, auia muchos Tudeſcos y Griſones, y otras gẽtes, Italianos, y Fráceſes, que ſe le auian juntado muchos que el dia antes ſe auian eſcapado por los mõtes. Hizo el Marques tres eſquadrones de ſu gente. El vno tomò Chapin Vitelo, el otro el Duque de Paliano,

Hazẽ mueſtra ambas partes para boluer a pelear.

Año 1552. Marco Antonio Colona, y el tercero tomò parasi, repartiendo la Caualleria a cada esquadron. Vitello fue el primero que acometiò, hallando en los enemigos los coraçones muy enteros. La batalla se encendiò brauamente, començando a caer de ambas partes. Mostraronse en ella mucho los Españoles, matò el Capitã Enrique Desparça por su espada al Conde Vngaro, que era vn valiente soldado, y hizo harta falta a los suyos. Cerrò luego el Conde Theofilo con el segundo esquadron de los enemigos en fauor del primero, con cuya llegada los del Marques recibieron notable daño, mas con todo no lleuauan ventaja. Arrancò Pedro Strozi con el resto de su Cãpo, y contra el Marques de Mariñano, de suerte que ya los seys esquadrones, tres contra tres peleauã, y se derramaua mucha sangre. Don Iuan de Luna y su hijo Don Diego peleauan valientemente, y fue su desgracia, que llegando rompiendo por los enemigos hasta cerca de los muros de Pozzo, dellos dispararon vna pieça de artilleria, que acertò a Don Diego, y le hizo pedaços a vista de su padre, y para darle la desgracia mayor dolor al triste padre, la sangre del hijo le bañò les armas y la cara. Finalmente la victoria se declarò por el Marques, y Pedro Strozi huyò dexando la mayor parte de los suyos presos y muertos.

§. XXXVII.

COmo Pedro Strozi se vio roto y perdido recogiò quinientos caualos, y cada vno vn arcabuzero a las ancas, o grupa, y passò huyendo por la posta la buelta de Luziñano, donde pẽsò rehazerse. Pero como el Marques entrando en Pozzo no le hallò alli, luego sin mas parar tomando la mayor parte de su gente fue en su rastro y seguimiento, el qual como llegò a Luziñano mandò poner sobre el su cerco, y le apretò de manera, que los naturales del lugar se querian rendir: mas Pedro Strozi los entretuuo con buenas razones, hasta que el sin ser sentido de nadie con parte de los suyos se saliò por vna puerta falsa del castillo, y a largas jornadas huyò para Francia, y los de Luziñano se rindieron al Marques, que pensaua que Pedro Strozi estaua muy mal herido en el castillo, y que lo tenia en su poder, y quando vio la burla que le auia hecho quiso ahorcar a los naturales pensando que le auian engañado: mas enterado de que Pedro Strozi auia engañado a todos, los perdonò: y passò con su Campo, y se puso sobre Sena apretandola reciamente, y a 22. de Abril del año de 1555. auiendo estado cercados quinze meses se concluyeron los tratos, que fueron. Que los de Sena queden perpetuamente en la proteccion y amparo del Imperio. Que el Emperador no edifique fortaleza en en la ciudad sin voluntad de los ciudadanos. Que se derriben los fuertes que se an hecho en la ciudad. Que tenga el Emperador presidio en la ciudad de la gente que el quisiere, y que sea a su costa. Que el Emperador pueda ordenar la forma y estado de Sena para que quede como el quisiere. Que se les perdonan a los de Sena los delitos y excessos que an cometido, exceto a los que fueren vassallos del Emperador, que en la ciudad an estado y tomado armas contra el. Que los Franceses salgan con todas sus armas, ropa, y vagaje libremente, y passen con esta seguridad por Florencia. Hechos y otorgados estos capitulos entraron en la ciudad por el Emperador dos mil Españoles, saliẽdo por otra puerta los Franceses, Italianos, y ciudadanos, que no quisieron quedar alli. Salieron quinientos Franceses con el Capitan Cornelio Bentibollia, las vanderas enarboladas tocando los atãbores, las mechas encendidas con grandes cortesias que hizieron al Marques de Mariñano, y el Marques a ellos. El de Mariñano puso su Cãpo sobre puerto Hercules, donde estaua Strozi: mas Strozi no se quiso dexar cercar, y huyò del. Cõbatierõlo el Duque por tierra, y por mar las galeras de Andrea Doria, y a tres assaltos que le dierõ fue entrada en el mes de junio del año 1555.

Año 1552.

Año 1552. Murieron en los assaltos quinientos hombres de los cercados, y fueron presos otros muchos con todos los Capitanes y personas principales que dẽtro estauan. Cortaron la cabeça por mandado de Andrea Doria a Geronymo Fusco. Luego se rindieron todos los lugares de la Señoria de Sena, y el Emperador mandò que la gouernasse el Cardenal Don Francisco de Mendoça. El Marques de Mariñano boluiò a Florencia, donde el Duque y toda la ciudad le recibierõ con gran triunfo como sus hechos merecian. Fue el Marques vno de los señalados Capitanes de su tiempo, y por su valor de vn pobre soldado llegò a grandes honras, y ser General de grãdes exrcitos, y fue siempre muy constante en el seruicio del Emperador. Estãdo en Milan año 1555. enfermò y muriò quando començaua la guerra con Paulo IIII. Sepultose en aquella ciudad en la Iglesia mayor, en la sepultura que merecia: hallose el Duque de Alua con toda la nobleza de la ciudad a su entierro.

El Emperador auia mandado a Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, que viniesse sobre Sena, y queriendo hazer la jornada le dio vna recia enfermedad, de la qual muriò en Florencia en casa de su hija la Duquesa, y le sucediò en el Estado y oficio su hijo Don Garcia de Toledo. Fue Don Pedro por su muger Marques de Villafranca, y por su valor Comendador de Azgaua y Virrey de Napoles: era hombre graue y de autoridad, y assi representaua bien el cargo. Vsò retamente su oficio, por lo qual fue mal quisto, y daua tambien ocasion su recia condicion, que en los Principes es cosa fea. Sacò gran suma de dinero para el Emperador por via de seruicios y empréstidos. Ennobleciò a Napoles con muchos edificios y fuentes, y con el castillo de Santelmo que hizo fortissimo: muriò año 1553.

Tal fue el fin de la guerra de Sena, la qual cargauan los Senesses, y otros a Don Diego de Mendoça, y vn dia se vio en peligro de la vida, que por matarlo mataron el cauallo en que yua passeando la fortaleza que les hizo, y fue la causa que los indinò y leuantò. Como el Duque de Florencia hizo el gasto principal desta guerra, y el Marques de Mariñano fue el General de su gente, y era tan escogido y señalado Capitan, diosele el nombre, honra y gloria de la vitoria: mas por cartas del Pontifice, Emperador, y Rey su hijo parece auer sido Don Iuan Manrique de Lara vno de los señalados, y el que mas hizo en esta empressa, y como a tal le dan las gracias desta vitoria, que fue de harta importancia para que el Frances no boluiesse a inquietar a Italia.

Año 1552.

Don Iuan Manrique fue gran parte para allanar a Sena y vencer a Pedro Strozi.

§. XXXVIII.

DEspues de auer tomado Sinã a Tripol, dio buelta con su armada para Constantinopla, y como el Rey de Frãcia andaua leuãtando los animos en todas partes, pensò hazer en Napoles vna gran jornada. Para esto embiò a Aramõ por su Embaxador a Constantinopla pidiendo al Turco la flota que traxera Sinam sobre Tripol para yr con ella contra el Reyno de Napoles, prometiendo que quãdo llegasse hallaria vn exercito de veynte mil hõbres a pie y a cauallo sobre aquella ciudad. Soliman no la queria embiar diziendo, que nunca el Rey cũplia cosa que prometiesse. Aramõ a Bustan, y a los otros Bassas replicò, que no solo el Rey su Señor, mas Don Fernando de San Seuerino Principe de Salerno, que se auia passado a Frãcia, y otros Señores, y pueblos de aquel Reyno tenian de juntar el exercito por enemistad del Virrey Don Pedro de Toledo, y aborrecimiento de los Espaõles que a su despecho y deshonra mandauan aquel Reyno. Soliman entonces se lo otorgò aconsejado de los Bassas, que tenia sobornados el Frãces, y aun Dragut. Mas fue con condicion que toda la gente, ropa, naues, y artilleria, que se tomasse, fuesse suya. Armò pues Sinam a cuyo cargo estaua la flota, 103. galeras, 4. galeotas y fustas, y dos Mahonas de municiones, con las

Récuentro de Andrea Doria con Sinan Turco.

El Rey Enrico pide al Turco, que embie su armada sobre Napoles.

Año 1552.

quales y cõ tres galeras que auia lleuado Aramõ partiò de Galipoli. En paſsãdo la Morea que aſſi eſtaua mandado, abriò la inſtrucion de Soliman, que dezia ayudaſſe a los Franceſes con el exercito y armada que eſtauã ſobre Napoles, y que inuernaſſe donde ellos quiſieſſen, ſi no lo ganaſſen. Aſſi que llegò a Rixoles en principio de Iulio deſte año 1552. y ſaltarõ en tierra muchos Turcos, y los Italianos y Franceſes de Aramon puſieron fuego al lugar, porque lo hallaron deſierto, y aun a los panes, y aquellos Franceſes cogieron algunos hombres, y los vendieron a Turcos. Paſsò Dragut entretanto a la mayor prieſſa que pudo a dañar en tierra de Mezina, cõ doze galeras: mas hizo poco mal por la Caualleria que contra el ſaliò. Vuo en Napoles grande alteracion, quando vieron ſobre ſi toda la armada Turqueſca, la qual no parò haſta Prochita, Iſla donde reposò doze dias, aſſi por eſperar al Prior de Capua Leon Strozi, el que muriò en la guerra de Sena, que auia de yr con las galeras a Francia, como por auer muchos enfermos. No ſe atreuiò Sinam a echar gente en tierra, por ver que Don Garcia de Toledo andaua por la marina cõ muchos Caualleros: por lo qual embiò diez y ocho galeras a mirar que auia en Napoles, con las quales eſcaramuzò Don Berenguel de Requeſenes con ſus diez galeras. Quexoſe mucho Sinam del Rey de Francia, y de Aramon, diziendo que trayan engañado al gran Turco, y que no le tratauan verdad: Aramon dezia que no podia tardar Leon Strozi, y que ſi tardaua, era huyr de Andrea Doria, que tenia fuerte armada, y que viendoſe tomado el paſſo por el, no ſe atreuia por traerla el menos pujante: pero que venido el ſe alçaria el Reyno por el Principe de Salerno, que venia con el, y que pues traya ſu flota falta de comida, que ſe fueſſe a Tolon, do el Rey le tenia muchos baſtimentos. Sinam por eſto, ſi bien lo contradezia Dragut, fue a tomar agua en Eſcauli. Los que ſalieron a tierra vieron vanderas de Francia en Traieto, que penſando los vezinos, que con la llegada de los Turcos ſe reuelaria todo el Reyno, las auian pueſto por ganar honra y alguna frãqueza. Caminò luego alla Sinam con algunos, eſcogiò los muchachos y moças, que mejores le parecieron, y boluioſe mandando ſaquear el lugar. Hizieronlo aſſi los Turcos, ayudando los Franceſes. Deſta manera fueron eſclauos los que penſauan ſer Señores. En Terrachina dieron preſente a Sinam y Seuo, que auia meneſter, los Romanos y Cardenales Frãceſes, y en Sermoneta mucho vizcocho: Camilo Caetano dio dos Chriſtianos, que de la armada auian huydo a la Ciſterna, los quales murieron luego empalados, ſegun ſe dixo deſpues. Eſcuſauaſe aquel Cauallero, diziendo, que lo auia hecho por guardar ſu tierra de mal. Supo Sinam en Hoſtia de vnos que prendiò, ſi ya no eran amigos (como algunos dixerõ) que Andrea Doria ſaliò de Genoua cõ treynta y nueue galeras, para tomar en la Eſpecie dos mil, o mas Tudeſcos para guarnicion de Napoles, por el qual auiſo ſe boluiò a Ponça, Iſla deſpoblada para cogerle a ſu ſaluo, pues dezia Dragut que tenia de paſſar por alli. Deſpalmò algunas galeras, y mejorò de remo otras para ſeguirlo ſi fueſſe neceſſario, y puſo muchos como en zelada en la Palmerola, y otras Iſlas alli cerca. Vino pues Andrea Doria preguntando por la armada Turqueſca, y ſupo en Hoſtia, como era buelta a Ponça para lo azechar. Llamò a conſejo ſobre ello a Don Iuan de Mendoça que lleuaua las galeras Eſpañolas, y a Antonio Doria, Marco Centurion, y otros. Vuo diferentes pareceres, quien dezia que paſſaſſen alli aquel tiempo entretanto que los enemigos hazian mudança, y que alli paraſſen quien que ſe tornaſſen. Otros que fueſſen a Cerdeña. Empero determinaron de continuar ſu derecha nauegacion para Napoles yendo muy deſuiados de aquellas Iſlas, a cõſejo de Don Iuan de Mendoça: mas en lugar de alexarſe dellas fueron derechos, que deuio de ſer culpa de los pilotos, ſi bien cuentan

Alteracion de Napoles viendo la armada Turqueſca.

Quexanſe los Turcos del Rey de Franc.

Andrea Doria y Don Iuan de Mẽdoça eſtan dudoſos de lo que harã

Año 1552. como Andrea Doria no creyò que alli eſtuuieſſen las galeras enemigas. Aſſi que llegarõ a las pueſtas del ſol menos de dos leguas de Ponça ſin ver nada, porque Sinam ſe cubriò con ella: paſſaron adelante burlando algunos del temor, que auian tenido, mas no tanto, que temieron de veras, porque antes de media noche, como hazia Luna vierõ y mirãdo atras, los enemigos que con doze galeras acoſauan la Granada de Eſpaña que yua rezagada. Dõ Iuan que vio la perdicion, tuuoſe a la mar, recogiendo ſus galeras, aunque le mãdauan ſeguir la Capitana. Tomaron los Turcos aquella noche dos galeras con poca fuerça, y quatro en la mañana ſin caſi reſiſtencia. Dragut quiſo enueſtir vna galera de Eſpaña dicha Santa Barbara, que no ſiguiò a ſu Capitan. Combatieron gran rato entrambas a ſolas, y ya la Eſpañola tenia a la otra rendida, quando ſobreuinieron dos galeras Franceſas que la vencieron, y aſſi quedò con las otras ſeys en poder de los Turcos, los quales ſe tornaron a Ponça, y luego a Prochita, triunfando de Andrea Doria. Paſſaron por Capri, y por el faro, ſin mas aguardar por no tener que comer. Con eſto ſe boluieron a Conſtantinopla. Andrea Doria y todos los otros Capitanes ſe juntaron, y boluierõ a Cerdeña, y de ay a Genoua: de alli llegaron a Napoles, en fin no con mucha fama ni alegria. Que no fueron las ſuertes de Andrea Doria tan venturoſas con Turcos, como tuuo la fama.

Eſte año de 1552. el Principe Don Felipe tuuo Cortes en Monçon, aunque con poco guſto, por lo poco que pudo acabar en ellas, y la Infanta Doña Iuana ſu hermana fue a caſarſe a Portugal con el Principe Don Iuan. Acompañaronla Don Pedro de Acoſta Obiſpo de Oſma, y Don Diego Lopez Pacheco Duque de Eſcalona, Luys Venegas Apoſentador mayor, y Lorenço Perez Embaxador del Rey de Portugal: recibieronla en Caya el Duque de Aueyro, y el Obiſpo de Coimbra. Aſſi meſmo,

Partieron de Eſpaña para el Cõcilio que ſe celebraua en Trento.

Don Iuã de Samillã Obiſpo de Tuy.

Don Aluaro de la Quadra Obiſpo de Benoſa en el Reyno de Napoles.

Don Iuan Fernandez Temino Obiſpo de Leon.

Don Martin de Ayala Obiſpo de Guadix.

Don Iuan de Salazar Obiſpo de Laciano en Napoles.

Don Franciſco de Salazar Obiſpo de Salamina.

Don Franciſco de Nauarra Obiſpo de Badajoz.

Don Iuã Bernal Diaz de Lucu Obiſpo de Calahorra.

Don Pedro Guerrero Arçobiſpo de Granada.

Don Gutierre de Carauajal Obiſpo de Placencia.

Dõ Gaſpar Iofre Obiſpo de Segorbe.

Don Chriſtoual de Sandoual y Rojas Obiſpo de Ouiedo.

Don Franciſco Manrique Obiſpo de Orenſe.

Don Pedro Auguſtin Obiſpo de Hueſca.

Don Iuan de Fõſeca Obiſpo de Caſtellamar en Napoles.

Don Iuan de Moſcoſo Obiſpo de Pamplona.

Don Gaſpar de Acuña Obiſpo de Segouia.

Don Franciſco de Venauides Obiſpo de Mondoñedo.

Don Fernando de Loazes Obiſpo de Lerida.

Don Iuan Iubino Obiſpo de Cõſtantino titular y Catalan.

Don Iuan Merlo Portugues Obiſpo de Algarbe.

Don Pedro Põte Obiſpo de Ciudadrodrigo.

Don Antonio del Aguila Obiſpo de Zamora.

Don Eſteuan de Almeyda Obiſpo de Cartagena.

Don Pedro de Acuña Obiſpo de Aſtorga.

Don Luys Cola Obiſpo de Ampurias.

Año 1552.

Año 1552. Don Francisco de la Cerda Obispo de Canaria murió en el camino, sucediole Fray Melchor Cano varon doctissimo, de la orden de Santo Domingo.

Don Francisco Pacheco Obispo de Iaen estuuo en el Concilio, y alli fue electo Cardenal, y assi passò en Roma.

Fray Bartolome de Miranda, Prouincial de Santo Domingo, que despues fue Arçobispo desdichado de Toledo.

Fray Domingo de Soto de la mesma orden.

Fray N. de Ortega Prouincial de San Francisco.

Fray Alonso de Castro de la mesma orden.

Fray Iuan Regla de la orden de San Geronymo.

Alonso Salmeron doctissimo de la Compañia de Iesus.

El Padre Diego Laynez de la mesma Compañia.

El Doctor Iuan de Arce Canonigo de Palencia.

El Maestro Gregorio Gallo Catedratico de Salamanca.

El Doctor Garces de Zaragoça.

El Doctor Ferruzes de Valencia.

El Doctor Heredia de Girona.

El Doctor Martin de Olaue de Vitoria.

El Doctor Francisco de Toro de Seuilla.

El Doctor Medrano de Carrion.

El Doctor Belasco Iurista.

El Licenciado Vargas Iurista.

§. XXXIX.

Año 1553. Buelue el Emperador a Flandres.

DIxe como en el principio deste año el Emperador se auia retirado del cerco de Metz de Lorena por el rigor grande del inuierno, y por los muchos que en su Campo murieron y enfermaron. Partiò el Emperador de Theonvilla para Flandres, y mandò que la gẽte de Alberto de Brandembug quedasse en los campos de Treueris, hasta que les pagassen, y hecha la paga partiò Alberto cargado de moneda para Alemaña, y leuantò mas gente, con la qual boluiò a continuar la guerra que el año passado auia hecho a los Obispos de Norimberg y de Franconia. Procuraron muchos Señores concordar a Alberto con los Perlados, mas no pudieron concluyr cosa, si bien el Emperador y el Rey de Romanos su hermano se pusieron en ello con otros Principes Alemanes, y se gastaron en demandas y respuestas los meses de Março, Abril, y Mayo. Visto esto, y que no bastaua razon para hazer que Alberto dexasse las armas, confederaronse muchos para proceder contra el a voz de Imperio. Entraron en esta liga, los de Norimberga, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Treueris, y el Duque Mauricio, capital enemigo de Alberto Henrico Bruns Vvicano, Vuolfango gran Maestre de Prusia, y otros. Nombraron por General desta liga al Duque Mauricio. Sintiendo Alberto y temiendo las fuerças que cõtra el se juntauan, procurò no perder las suyas, y con summa diligencia juntò vn buen exercito antes que los confederados se juntassen. Pusose en campaña, y entrò por Brunsuic, Norimberga, Prusia, y Franconia, que eran las tierras de sus enemigos, haziendo en ellas los daños y estragos que pudo. Andaua tan soberuio Alberto que no parecia, sino que se queria hazer Rey de Alemaña. Ya los confederados, y con ellos el Rey de Romanos auian juntado su gente, y salieron en busca del enemigo con determinacion de auenturarlo todo en vna batalla: para lo qual le embiaron a desafiar, señalando el primero dia del mes de Iulio. Embiaronle el cartel de desafio en nombre del Rey de Romanos, y del Duque Mauricio. Lleuò este cartel vn Cauallero moço, al qual respondiò Alberto estas palabras: Dezid a Mauricio, que como hombre infame a rompido tres vezes, y quebrado la fè y palabra, y lo mismo trata de hazer agora quarta vez: cumpla lo que dize, y salga a la batalla, que en el Campo me hallara, y veremos quien es el hombre. Boluiò con esta braua

Año 1553. Guerra cruel entre Mauricio y Alberto.

Desafianse brauamẽte los dos enemigos Mauricio y Alberto.

Año 1553. reſpueſta el Cauallero, y diola a Mauricio, y oyendola ſonrioſe, diziendo: Eſto eſperaua yo de Alberto que a dias que con penſamientos de ſer Rey de Alemaña, ſuele llamar y tratar deſta manera a los Principes que no ſon de ſu opinion, y gloriarſe de que muchos le obedecen. Eſtauan con Alberto quando llegò eſta embaxada, y el dio tal reſpueſta, los que trataua de las pazes, y como vieron la colera que entre eſtos Principes auia, y que era por demas intentar de componerlos, dixeron a Alberto: Si vos Señor hablays de eſſa manera, que hazemos noſotros aqui? Reſpondiò Alberto, comed y beued, y ydos quando quiſieredes. Quiſo Alberto juſtificar ſu cauſa con el Emperador, y embiole vn Cauallero de los ſuyos dirigido a Enrico Bruns Vvic, que eſtaua en la Corte diſculpandoſe de aquella guerra, y cargando toda la culpa della a los confederados, diziendo, que tenian alterada a Alemaña, y que lo que hazian era en deſprecio de la Mageſtad Imperial, y que el era el que miraua por ella, y la defendia, gaſtando ſu hazienda, y aucnturando ſu vida, que por eſto ſolo peleaua. El Emperador le reſpondiò, que no eſtaua a cuenta de Alberto la dignidad y Mageſtad del Imperio, ſino a la ſuya, que ſi en Alemaña vuieſſe rebeldes, que el los ſabia allanar: que dexaſſe las armas, y ſe reconciliaſſe con los Alemanes, que era lo que mas le importaua. No hizo caſo Alberto de lo que el Emperador le auia eſcrito, y paſſando el rio Viſurgio, fue contra Saxonia, con vna preſteza, que Mauricio quedò admirado, y por mas diligencia que puſo no pudo recoger toda la gente, ni eſperar a que ſe juntaſſe, porque Alberto ſe auia adelantado, y aſſi con lo que pudo caminò en ſu ſeguimiento a toda prieſſa por eſtoruar los grandes daños que Alberto haria en Saxonia, no auiendo quien le fueſſe a la mano. No podia el valeroſo coraçon de Mauricio ſufrir que Alberto le hollaſſe ſus tierras ſin lleuar lo que merecia. Llegaron a juntarſe los dos exercitos todos Alemanes en Viſurgio, y a nueue de Iulio ſe puſieron en orden para dar la batalla, mejorandoſe en los pueſtos y orden de ſus gentes como mejor ſupieron, que ambos eran eſcogidos Capitanes. Hirieronſe primero con la artilleria: luego cerrò la Caualleria, y aſſi ſe reboluieron vnos con otros, peleando como capitales enemigos. Fue roto y vencido Alberto, y huyò deſamparando el Cãpo: Mauricio quedò tan mal herido, que acabando de deſpachar vn correo al Obiſpo de Vviciburgi, eſpirò moço en la fuerça mayor de ſu edad, que no tenia mas que treynta y tres años, valeroſo Principe, y de excelente coraçon. Dexo vna ſola hija que ſe llamò Ana, que deſpues caſò con Guillelmo Naſau, Principe de Orange. Cumplioſe en eſtos dos Principes el refran: El vencido vencido, y el vencedor perdido.

Año 1553.

Murieron con Mauricio en eſta batalla Carlos, y Filipo, hijos de Henrico Duque de Bruns Vuic. Alberto perdiò cerca de cinco mil cauallos, y el eſcapò huyendo a vña del. La Infanteria viendo la mortandad y rota de la Caualleria, ſin pelear ſe rindiò. Traxeron a Mauricio antes que eſpiraſſe por alegrarle cinquenta y quatro vanderas de la Infanteria, y catorze de la Caualleria que ſe auian ganado a Alberto, el qual quedò tan quebrantado con eſta rota, que nunca mas pudo leuãtar cabeça. A los Imperiales y Alemanes no pudo ſuceder mejor ſuerte que eſta, en la qual ſe librarõ de dos Principes tã bellicoſos, perpetuos inquietadores de Alemaña, quedãdo el vno muerto, y el otro totalmente deshecho. Otro dia deſpues de la batalla llegaron al Campo de Mauricio quiniẽtos cauallos Bohemios, que el Rey de Romanos embiaua, y otros ſetecientos que le embiaua el Lantzgraue de Heſſia. Sucediò a Mauricio en la dignidad de Elector del ſacro Imperio, y en otras tierras que no cayan en la herencia de hembra, ſu hermano Auguſto que eſtaua caſado con hija del

Rey

Año 1553. *Rey de Dinamarca*, si bien pretẽdieron boluer a ella Iuan Frederico de Saxonia y sus hijos. Quiso rehazerse Alberto y boluer sobre sus enemigos, recogiò los que pudo de la rota passada, y leuantò otros. Los Principes de la liga nombraron por General en lugar de Mauricio al Duque de Brũs Vuic, y a treze de Setiembre se dieron otra batalla, en la qual Alberto fue tambien vencido con gran perdida de los suyos. Desta manera se tratauan los Principes Alemanes, y se consumia aquella gran Prouincia en guerras ciuiles, y dellas a venido al estado en que està, en las cosas de la Fè, y en otras. Primero dia de Deziembre deste año la Camara Imperial con vna grauissima ceremonia, declarò al Marques Alberto de Brandemburg, por enemigo comun, perturbador de la paz, y quietud de Alemaña, y dio que le pudiessen hazer guerra, y matarle. Alberto escriuiò al Emperador, suplicando intercediesse por el. Respondiò el Emperador, que no era oficio suyo impedir la justicia, ni cerrar el camino derecho, ni yr contra la razon legitimamente instituyda. Que dexasse las armas, y se allanasse a la justicia, y que si haziendo esto no se le guardasse, que entonces el haria oficio de Emperador. Desconfiado Alberto, echando vn libello en que dezia, que los juezes eran sus enemigos, y estauan corrompidos con dadiuas, declinò jurisdicion, y publicamente la protestò, apartandose del foro Imperial. El Senado dio sentencia contra Alberto, desterrandole para siempre de Alemaña, y condemnandole en otras penas.

§ XL.

Guerra en Picardia entre Franceses y Flamencos.

EN Picardia andauan tan viuas las armas como en Almaña entre Frãceses y Flamencos, corriendose vnos a otros las tierras con muertes, robos, incendios, que no hizieran mas daño los Turcos, o otras barbaras naciones que las entraran. Antes que entrasse el verano deste año, casi con el rigor del inuierno, Antonio Duque de Vendoma, a cuya cuẽta estaua el gouierno de Picardia, acometiò a Hesdin lleuando con ingenios no pensados los carros con la artilleria, por las lagunas y pãtanos que con las muchas aguas auia grãdissimos. Batiò reciamente a Hesdin hasta abrirle los muros, y cegar el foso, de suerte, que los que lo defendian, se vieron sin remedio, y entregaron el lugar, dexandolos salir libres con su ropa y armas. Sintiò el Emperador la perdida de Hesdin, y mandò juntar las banderas de soldados viejos, y otra gente de a cauallo, y diola a Reusio, y por otra parte embiò a Martin Van de Rossen con vn buen exercito contra Lucemburg, paraque tomando a Mansfeldio se juntasse alli con Reusio, y fuessen contra la Teruana, ciudad y fuerça importante, y enemiga dañosa a las tierras fronteras de Flandres. Llegaron el Conde Reusio, y Martin Rossen con su Campo, y pusieronse sobre Teruana; assentaron la artilleria, y començaron a batirla reziamente, hasta romper el muro, y ponerlo en disposicion que se podia dar el assalto. Y estando para ello, llegò al Campo Ponto Lalaino, Señor de Biguicurcio, con nueue banderas de Infanteria, y pusose con ellas para combatir la ciudad por otra parte, de suerte que se combatia por dos lados. Embiò el Rey de Francia en socorro de la ciudad a Roberto de la Marca, que se llamaua Duque de Bullon, y otro Capitan con el, paraque juntos con Mõtmoransi, hijo mayor de Ana de Montmoransi Condestable de Francia, procurassen entrarse, y defender la ciudad. Detuuieronse los Imperiales en dar el assalto, porque enfermò el Conde Reusio su General, y muriò, y assi quedò en el gouierno y oficio de General, Adriano de Rus, Mayordomo mayor del Emperador, y del su Consejo de Estado. Procuraua el Duque de Vendoma con las estratagemas y ardides possibles, que los Flamencos leuantassen el cerco que cõ porfia tenian sobre Teruana, si bien pensaua no mudar el sitio que tenia, y esperar en el al Rey de Frãcia, que a toda furia recogia gẽte, y juntaua sus fuerças para venir en persona

Año 1553. Toma el Frances a Hesdin.

Promete el Frances a Hesdin.

Teruana ciudad frõtera de los Payses baxos.

Año 1553. en socorro de Teruana. Los Imperiales con corage apretauan quanto podian el cerco con las baterias y assaltos que al lugar de contino dauan. Y a doze de Iunio deste año mandò el General Imperial, que se diesse vn assalto general, echando en el, el resto de su potencia. Diose animosamẽte, queriẽdo señalarse los Flamẽcos: mas los Franceses los rebatierõ con doblado animo, pero no sin muertes de ambas partes, porfiando en pelear y morir estas dos naciones, largas diez horas. Cansados y sin aliento se vuieron de retirar los Flamencos, porque el lugar era de suyo y por arte fortissimo, y acertaron a batirlo por la parte mas fuerte que tenia, y assi vuieron de mudar la bateria. Hallose en el Campo Imperial vn soldado ingeniero, el qual prometiò de hazer vnos hornillos para bolar el terrapleno, haziendo espacio bastãte para entrar la Infanteria de treynta en treynta juntos. Era Coronel en este Campo Luys Quixada, el qual tomò el assiento con el ingeniero, para que cumpliesse lo que dezia. A diez y nueue de Iunio la Infanteria Española fue de guardia en las trincheas, y por las bocas que teniã hechas al fosso, baxaron hasta trezientos soldados con el ingeniero, siendo quando assi baxaron las cinco de la mañana. Fue luego el ingeniero a buscar a Luys Quixada, y hallole almorzando cõ los Maestres de Campo, y otros oficiales del exercito. Dixole, que pusiesse la Infanteria en orden, que el auia cumplido su promesa, abriendo lugar para que por las minas pudiessen entrar los soldados de treynta en treynta. Acudiò Luys Quixada cõ buen animo, puestos los Españoles en orden: mas las minas salieron imperfetas, y mas dañosas a los Imperiales que Franceses, con lo qual no tuuo efeto, y saliò vano el sudor y trabajo del soldado ingeniero. A este tiempo llegò al Campo con patẽte de General del, que el Emperador auia dado, Feliberto Manuel, Principe de Piamonte, trayẽdo consigo a Dõ Iuan Velez de Gueuara Maestre de Campo de Españoles. Ordenò luego el Principe vn duro assalto, batiendo primero los muros por dos partes, y con la fuerça de los tiros abrieron los muros por dos partes. Hecho camino, a vn mismo tiempo arremetieron los Españoles a dar el assalto por las dos baterias, y si bien la resistencia y esfuerço con que los Frãceses se defendian era grande, vieron manifiesta su perdicion, y que no era possible defenderse: y estando en el feruor de la pelea, vn martes leuantaron de parte de la ciudad vna bandera saliendo algunos a tratar medios conuenibles, con que se querian rendir. Descuydaronse con esto los que guardauan vna parte del muro: y los Españoles impaciẽtes, antes de la conclusion arrimaron las escalas, y como aues muy ligeras se pusieron sobre el muro diziendo a grandes vozes: Victoria, victoria, el lugar es tomado. Cõ este ruydo y vozeria los que auian venido a tratar de componerse para entregar la ciudad, viendose perdidos, se contentaron, con que les otorgassen las vidas. Los que estauan peleando por la otra banda de la ciudad se vieron auorralades de los de fuera, y de los que auian entrado el lugar, y cogidos en medio. Fuerõ todos muertos y presos, por manera que en este dia se vio esta fuerte ciudad vencida y entrada por la parte que los Españoles dauan el assalto, y por otra peleando con esperanças de la victoria, y defenderse: y mataron al primer impetu mas de 402. y muchos huyendo se ahogaron en el fosso. Fueron presos Monsieur de Montmoransi, hijo del Condestable, y todos los oficiales, y hasta 300. soldados. Saqueose el lugar y hecharonle por el suelo hasta los cimientos, siendo vna de las principales fuerças que por aquella parte Francia tenia. De la destrucion y ruyna de Teruana, hizo vn soldado poẽta dos versos numerales.

Nunc seges est vbi tunc Morinum resecandáque falce.
Luxuriat Franco sanguine pinguis humus.
Iunius ex Morinis victricia signa potenti
Dat Carolo, Francus vidit, & indoluit.

Abraham Ortellio dize, que quedò tan asolada, que a penas ay rastro della: llamose esta ciudad *Morinum*, despues Teruana.

Año 1553.

Los que pudieron escapar, se metieron en Hesdin, con algunos Capitanes que se redimieron, donde poco despues infelizmente perecieron parte en el rompimiento de vnas minas, y otros con la propia poluora que cada vno trahia, en vn desgraciado encendimiento. Aqui tambien en el incendio muriò Horacio Farnesio, y otros muchos. Tomose Teroana a diez de Iunio deste año 1553. que en tiempos passados fue el batidero de las guerras entre Franceses y Flamencos: y vnas vezes estuuo por los Franceses, y otras por los Flamencos: y finalmente llegò su dia en que vuo de perecer, como lo tienen todas las cosas desta vida.

§. XLI.

Proſigue la guerra el Duque de Saboya cõtra Franceſes.

QVISO passar el Principe contra Mosticulo: entendiolo Vendoma, y metiò en el seys mil Infantes y dos mil cauallos, y por esto mudò proposito, y fue contra Hesdin, cuyo castillo era muy fuerte. Yua por Coronel de la Infanteria Española Luys Mendez Quixada, Señor de Villagarcia, y Mayordomo del Emperador. Estauan en el lugar y castillo Roberto de la Marca, Duque de Bullon, y el Duque Horacio Farnesio hermano de Octauio Farnesio, Duque de Parma, y el Conde de Villeyri, y otros muchos Titulos y Caualleros de la flor de Francia. El Principe Duque de Saboya tomò luego el lugar: la dificultad estaua en el castillo por ser tan fuerte, y estar en el gente tan honrada, que es la mayor fortaleza. Combatieronle con tanta furia, y minaron por tantas partes, que ya parecia mas que temeraria su defensa. Trataron de rendirse, no se concertauan, ni aun lleuauan camino dello, y andando en este trato sucediò vna notable desgracia, y de gran lastima, y fue, que la poluora que tenian en la fortaleza, se encendiò quemando muchos de los que dentro estauan. Llegò el fuego con su gran furia a las minas que de parte del Campo se auian hecho, y bolaron parte de la fortaleza, y acudiendo el Duque Farnesio, y otros muchos de los Caualleros Franceses a querer remediar aquel incẽdio, las ruynas de la fortaleza, que las minas bolaron, los hizieron pedaços. Murieron mas de trezientos. Sucediò esta disgracia a veynte y ocho de Iulio. Entraron luego los Imperiales la fortaleza, prendiẽdo a Roberto de la Marca, y a otros, y porque este lugar y castillo auian sustentado la guerra treynta años sin cesar, haziendo muchos daños en Flandres, hizieron en el lo que en Teruana, echandolo todo por el suelo, y no se apartò el de Saboya, hasta ver hecha la ruyna de todo el lugar. Estas minas se hazian por mandado del Emperador, que estaua en Brusellas a quarenta leguas de su exercito, y cada dia tenia auiso de lo que en el sucedia. En el año siguiente mandò el Emperador hazer alli cerca vn fuerte entre vnos pantanos: dizen los que escriuẽ del, que inexpugnable, si bien los soldados deste tiẽpo se rien de las fuerças que se tenian por tales agora cinquenta años.

Desgracia lastimosa en la fortaleza de Hesdin.

Año 1553.

§. XLII.

Escaramuças continuas entre Franceses y Imperiales.

EL Condestable de Francia no se hallando con fuerças yguales para ponerse a vista del Duque de Saboya, juntaua la gente que podia, y esperaua al Rey su amo. Pusose en Picquinio, supolo el Duque, y fue luego a ponerse en el mesmo lugar. Desseauan los Caualleros y soldados moços amigos de hõra, assi Franceses, como Imperiales venir a las manos: no se passaua dia sin escaramuçar. Los Franceses se hallauan mal aloxados, y pidieron al Condestable que mudasse aloxamiento, y los pusiesse en parte que los enemigos no los molestassen con la ventaja del puesto. El Condestable fue a ponerse en vn sitio propio para poder armar a los enemigos emboscadas. Quiso luego aprouecharse desta comodidad, y pagar a los Imperiales el atreuimiẽto, con que cada hora le molestauan: mandò poner en vna parte encubiertos los mejores caualos y soldados q̃ tenia, y q̃ los demas

Año 1552.

salieſſen a eſcaramuçar, y fueſſen trayẽdo los enemigos haſta meterlos bien en la zelada. Salieron como ſolian los Imperiales, y con mucha oſadia y ſin rezelo de emboſcada ſe fueron metiendo y encarniçando en los Franceſes, y auiendo peleado vn rato vnos Franceſes que ſabian de la zelada, començaron a huyr házia aquella parte, porque los Imperiales los ſiguieſſen. Los otros Franceſes que no ſabian la cauſa, porque ſus compañeros ſe retirauan, penſando la fuga no era fingida con arte, ſino de veras, boluieron ellos tambien las eſpaldas, y de tal manera ſe atropellaron, que el fingido huyr fue huyr de veras. Mataron y prendieron a muchos. Hizo ſeñal el Duque de Saboya, paraque no ſe alargaſſen mas y recibieſſen daño de la artilleria del Campo Frances: mas los Imperiales yuan tan ceuados ſobre los enemigos, que ſin temor de ſu artilleria, ni querer obedecer a la ſeñal que ſe les hazia, teniendo en poco a los Franceſes paſſarõ tan adelante, que dieron de ojos en la emboſcada. Boluiò de nueuo la pelea, vnas vezes con ygualdad, otras lleuando lo peor, haſta que los Franceſes por eſtar tan cerca de ſu aloxamiẽto ſe ayudaron de tal manera, que los Imperiales vuieron de retirarſe poco a poco: mas llegãdo donde la artilleria los aſeſtaua, por librarſe della alargaron el paſſo, auiendo perdido lo ganado por no obedecer a ſu General. Mandò el Duque que ſalieſſe la Caualleria para que amparaſſen los ſoldados, y acudieron otras vanderas de Infanteria, con cuya ayuda los que fueron atreuidos ſe libraron de la muerte. No quiſieron los Franceſes dar la batalla, ſi bien tuuieron ocaſion harto fauorable. La cauſa no ſe ſupo. Perdieron los Franceſes eſte dia dozientos hombres, y de los Imperiales murieron y fueron preſos quinientos. Prendieron a Felipe de Xeures Duque de Arſcot.

El Frances arma vna emboſcada ſalele mal.

§. XLIII.

El Rey de Francia ſe hallò en el

ANdaua ya en el Campo Frances el Rey Henrico, y halloſe en el el dia deſta ſangrienta eſcaramuça: llegaronle nueuas ayudas de Suyzos, y Griſones: leuantoſe deſte aloxamiento, y fue a vn lugar llamado Piequinio, donde llegò a 26. de Iulio. Sentiaſe el Duque de Saboya deſigual por ſer muy grueſſo ya el exercito Frances, y paſſoſe a Valencianes. Paſsò el Condeſtable con la vanguardia del exercito a dar vna viſta a Raupama, lugar fuerte, y llegando a reconocerle ſalieron a eſcaramuçar algunos cauallos, y auiuoſe tanto la eſcaramuça, que los Franceſes llegaron bien cerca del foſſo de la ciudad, donde la artilleria deſpedaçò muchos dellos, y otros muy malheridos ſe retiraron. Paſsò el Rey contra Perona, y otros lugares haziendo la guerra a fuego y a ſangre, y en el principio de Setiembre entrò por el Condado de San Paulo. Llouiò tan reciamẽte eſtos dias, que el agua mataua los fuegos que los Franceſes encendian en los lugares, que fue harta parte para que el eſtrago y daño no fueſſe tan grande, y para que muchos tiros, y ropa del bagaje de los Franceſes quedaſſe en manos de los Imperiales, porque los caminos no ſe podian andar. A ſeys de Setiembre ſe puſo el Rey con todo ſu Campo cerca de Cambray, y embiò vn trompeta a la ciudad, requiriendola, que le abrieſſe las puertas, y dieſſe entrada. Reſpondieronle con la artilleria, y con palabras, dandole a entender lo poco que le temian: porque la ciudad eſtaua bien guarnecida, y ſalieron della a eſcaramuçar con los Franceſes. A diez y ocho de Setiembre, paſsò con ſu Campo a Valencianes, con ſemblante de querer dar la batalla a los Imperiales que alli eſtauan: aloxoſe cerca de Valencianes. Eſtauan dentro de la ciudad parte de las banderas Imperiales, y los Eſpañoles fuera con el Duque de Saboya: en la fortaleza de Famaam, y en el cerro Monuiaco, y en vn valle que cae debaxo, auian pueſto otras banderas de arcabuzeros Eſpañoles, con tal diſpoſicion, que auiendo neceſsidad, podian ſer ſocorridos. Pelearõ muchas vezes en eſtos lugares con varios ſu-

Año 1552.

Campo eſte dia.

Retiraſe el de Saboya a Valencianes por no ſe hallar ygual al enemigo.

Llegò el Rey a Cambray.

Demoſtracion que hizo el Rey de dar la batalla cerca de Valencianes.

Año 1552.

ceſſos, atreuiendoſe los Franceſes con grandiſsimo peligro a llegar haſta las trincheas de los Imperiales: la qual temeridad ſe les pagò muy bien, matando y deſpedaçando los tiros muchos dellos. Entendiendo el Rey que el Cãpo Imperial ſe aumentaua cada dia, y aun era fama, que venia el Emperador en perſona, ſi bien la gota le eſtorbaua, y tenia muy impedido, a veynte y dos de Setiembre muy de mañana leuantò con gran ſilencio ſu Campo, y dio la buelta para Francia, abraſando la tierra por do paſſaua. Traya en ſu Campo ciento y treynta banderas de Infanteria, y mas de ſeys mil cauallos: y en San Quintin deshizo ſu gente, poniendo parte della en algunos preſidios. Y lo miſmo hizieron los Imperiales, que ya el tiempo por las muchas aguas no daua lugar para andar en campaña.

Retiraſe el Rey, y deſhaze ſu Cãpo.

§. XLIV.

Guerra en Lõbardia, entre Franceſes y Imperiales.

DE la miſma manera anduuo eſte año la guerra en Piamonte y Lombardia, entre Franceſes y Imperiales. Primero dia de Agoſto Don Hernando de Gonzaga Gouernador y Capitan general de Milan ſaliò en campaña, y en Anſiſa, tierra a diez millas de Alexandria, juntò el exercito, y tomò algunos lugares que eſtauã por Franceſes. Monſieur de Briſac General del exercito Frances, que eſtaua en campaña en Caſtillon, tierra a tres millas de Cortamilla, ſe retirò al Piamonte, paſsò el rio Tanar por Alba, y fue la buelta de Quier. Don Fernando paſsò con el exercito el Tanar, junto a Eſte, y en tres aloxamientos fue a Montferrat tierra nueue millas de Aſte. Rindioſele el caſtillo de Montferrat, que tenian Franceſes, y Tillola, y otros lugares de Montferrat. Fue en dos jornadas a Brutillera, dos millas de Quier, donde Briſac eſtaua con el exercito Frances. Y eſtando los dos exercitos a dos millas el vno del otro, deſpues de auer auido vna grande eſcaramuça, ſe puſieron treguas entre los dos Campos por vn mes, començando a correr del primer de Setiembre: la qual ſe alargò en fin del mes por otros diez dias. Y con eſto Imperiales y Franceſes ſe eſtuuieron en ſus aloxamientos ordinarios. Paſſada la tregua Don Fernando juntò ſu exercito en Aſte, y en las tierras de ſu contorno, y a veynte y nueue de Otubre partiò de Aſte, y en dos aloxamientos que hizo (coſa no penſada por los Franceſes) puſo el Campo en Duſin, y S. Miguel, tierras a media legua de Orfanela, y dos de Villanoua, lugar fuerte, que eſtaua por Franceſes, y entrola vltimo dia de Otubre. Los Franceſes que eſtauan en el caſtillo de Orfanela, ſe rindieron viernes a tres de Nouiembre, ſiendo el ſitio de Orfanela fuerte, y aparejado para ſe defender, y ofender a los Imperiales. Quiſo Don Fernando fortificarlo, y por acauar mas preſto la obra, dio cargo al Principe de Aſculi con la gente de armas de vn cauallero, y a Don Franciſco de Eſte con la Infanteria Italiana de otro cauallero, y a Don Manuel de Luna Maeſſe de Campo con la Infanteria Eſpañola de otro, y a Alexandro de Gonzaga con los Gentiles hombres y Caualleria ligera de otro, y a Don Aluaro de Sandi ſe encargò el caſtillo, con todo lo demas de las cortinas que los Alemanes y gaſtadores hizieron.

Año 1552.

Toma Don Fernando a Orfanela: fortificala.

§. XLV.

EStando Don Fernando ocupado en eſta fortificacion de Orfanela Monſieur de Briſac Capitan general en el Piamonte tuuo ciertos tratos con los de Veral, en el qual lugar eſtaua por gouernador el Maeſſe de Campo San Miguel con ſola vna compañia de Eſpañoles, viernes en la noche a diez y ocho de Deziembre, auiendo hecho baxar en barcas por el Pò, mil Infantes Franceſes, y con ellos el Gouernador de Veral: y deſembarcados diez millas de Berzel, y otros mil cauallos, que el Briſac lleuaua. Caminaron toda la noche, y llegaron a Berzel antes del dia, ſin ſer viſtos, ni ſentidos, por vna niebla muy eſpeſa que hazia, que fue par-

Saltean los Franceſes a Berſel.

Año 1553. te para salir con lo que intentaron : y por la parte del portal del castillo llegaron a la muralla, y sintiendo el rumor la centinela, que sobre ella estaua, y diziendo, quien viue? y los de fuera, Francia, los del tratado que dentro estauan esperando, oyendo el nombre de Francia, de quatro Españoles que en el quartel hazian guardia, mataron los tres, y rompieron y abrieron el portal por donde los Franceses entraron, y por la muralla, que ya con escalas auian B començado a subir, dando vozes: Francia, Francia, libertad, libertad. Estaua en el castillo con algunos Italianos vn hermano de Tomas de Valperger Comissario del Duque, y saliò a tomar el puente: los del pueblo no tomaron armas, ni hizieron defensa, antes algunos dezian : Libertad, y Francia. Estaua tomado de la gota en la cama el Gouernador San Miguel, y sintiendo la traycion se puso luego a cauallo, y acudiò a C la plaça, donde ya los Franceses se hazian fuertes. Acudiò tambien su alferez, y algunos soldados, y combatiendo con los Franceses, resistieron y defendieron las calles de los que la buelta de la ciudad yuan: y en tanto que los Españoles aloxados en torno de la ciudad se yuan juntando a las murallas para recogerse en la Ciudadela, en la qual estaua por Castellano Iuan de Paredes. Recogidos los soldados, el Maesse D de Campo San Miguel, con el alferez y soldados se retiraron a la Ciudadela, y vna parte de soldados en la puerta, y cauallos se recogieron y hizieron fuertes en ella, cogiendo todas las vituallas que hallaron en las casas vezinas, y luego dierõ auiso a todos los gouernadores de los presidios Imperiales, que mas vezinos estauan, y a Don Hernãdo de Gonzaga con toda la diligencia, que San Miguel pudo, el qual de los mas E fue socorrido : y el primer socorro que les vino, y en la Ciudadela entrò, fue el Capitan Pagan, con cinquenta soldados Italianos: y hallandose Don Fernando en Orfanela a treynta y dos millas de Vercel, Domingo quatro horas antes del dia, Iuan de Quiros soldado Español llegò con el auiso del sucesso A de Vercel, y luego sin mas esperar, Don Fernando embiò a Don Francisco de Este con la Caualleria ligera, y gran parte de la Infanteria a cauallo la buelta de Vercel: y despues de auer hecho meter en Orfanela toda la artilleria, y municiones, y gente que para su defen- Va Don Hernando de Gonçaga a socorrer a Berzel. sa bastaua, que fueron cinco compañias de Infanteria Española, tres de Italianos, seys de Alemanes, y tres de cauallos ligeros, quedando con esta gente Don Aluaro de Sandi en Orfanela, passado medio dia, partiò Don Fernando con el resto del exercito, y caminò doze millas, hasta vna tierra que se dize Tonco, adonde llegò a media noche, y esperando el dia con mas cuydado que reposo, passò el resto de la noche, siendo socorrida la Ciudadela y Vercel. Y teniendo auiso Brisac del so- Retirasse el Frances del Berzel. corro que de todas partes venia, y mas que Don Fernando y Don Francisco de Este con la Caualleria estauan en Casal, auiendo estado dos dias en Vercel, Lunes a 25. del dicho mes, antes que amaneciesse, el Brisac con sus soldados saliò de Vercel, auiendo saqueado algunas casas de la tierra, y la ropa de los Españoles, y el palacio del Duque, y retirose la buelta de la Dora, lleuando en prision solamente a Monsieur de Chilan, Lugarteniente del Duque de Saboya. Tuuo auiso Don Fernando de la retirada del Frances, y tornò su buelta de Orfanela, y ganò a Vaudiquir, lugar cinco millas de Aste, y cinco de Orfanela. Aloxò en la villa, y en la campaña todo el exercito, donde estuuo hasta los diez de Deziembre esperando que Orfanela se fortificasse, y en ella se metiessen vituallas y municiones.

Año 1553.

§. XLVI.

DEsta manera se trataua la guerra entre Imperiales y Franceses, y por otra parte la armada Turquesca ayudada de la Francesa hazia el mal que podia en las costas de los Christianos. Dixe los acometimientos y daños que hizo Sinam General del Turco, y su retirada con gruessa presa a Constantino-

Año 1553. pla, tras el qual fue el Principe de Salerno con veynte galeras Franceſas, para rogarle quiſieſſe boluer con la armada ſobre Napoles, porque ſin duda auria mudanças y nouedades. Y como en el camino no pudo acabarlo, con el llegò a Conſtantinopla, que aſſi ſe lo mãdaua el Rey de Francia. Suplicò a Soliman por ſu armada, echandoſe a pies de los Baſſas, como ſi fuera vn eſclauo, coſa harto vergonçoſa para hombre tan illuſtre: pero vn coraçon apaſſionado rindeſe a ſemejãtes baxezas. Eſte Caualleró començò liuianamente en Napoles a tomarſe con el Virrey Don Pedro de Toledo, pareciendole que lo desfauorecia el Emperador, auiendole ſeruido mucho. Tentò nouedades en el Reyno: por donde ſe vuo de yr a Frãcia y perder ſu Eſtado. Para cobrarlo, y vengarſe del Virrey, y meter Franceſes en Napoles, fue por Turcos. Caſtiga la Igleſia grauemente a los que ſe ayudã de infieles, y los llaman, y les dan armas, o conſejos, con deſcomunion mayor, y la juſticia les quita las haziendas por leyes. Y ſin eſto permite Dios que ſe pierdan, por donde ſe pienſan ganar. Eſtauan diferentes los Baſſas y conſejeros del Turco, en lo que el de Salerno pedia, por las faltas, o como ellos dezian del Rey Henrico, trayendo a propoſito agora las del Rey Franciſco ſu padre. Pero valiò el voto de Ruſtan Baſſa, y ſu autoridad, que fauorecia la cauſa y pretenſion del Salerno, por reſpeto de Sinam que ya lo deſſeaua. Y aſſi reſpondiò Soliman que ſe holgaua de fauorecer a ſu amigo el Rey de Francia, y darle guſto en eſto que le pedia, y luego capitularon las condiciones con que auia de venir la armada a primero de Hebrero deſte año de mil y quinientos y cinquenta y tres, las quales fueron las ſiguientes.

El Principe de Salerno, porque dexò al Emperador.

Año 1553.

QVe Soliman dè al Rey Henrico de Francia contra CARLOS V. *Emperador, ſeſenta galeras, y veynte galcotas por quatro meſes, contando deſde el primero dia de Mayo. Que pague por ellas el Rey trecientos mil ducados. Que dè rehenes haſta los pagar a contento de Sinam, o ſus galeras en prendas. Que las fortalezas que ſe tomaren de Cotron haſta el rio Trento, ſean de Soliman, y en tal caſo que no lleue dineros por la flota. Que toda la tierra que ſe tomare de Cotron adelante, ſea del Rey Henrico con el artilleria. Que ayan los Turcos todas las perſonas, galeras, naues, ropa que quiſieren, vſando en todo a diſcrecion de ſu Capitan General, que aſſi lo concertò el Rey Franciſco, diez y ſiete años antes. Que ſi el Principe de Salerno entregare a Sinam vna fortaleza de quatro que nombrò, no lleue los trecietos mil ducados. Que aya de auer el dicho Principe treynta mil ducados de Soliman, entregando la tal fortaleza por ſu buen ſeruicio y fidelidad. Iuraron eſtos capitulos, y otros que no ſe ſupieron Ruſtan Baſſa, por parte de Soliman, y por la del Rey Henrico Don Fernando de S. Seuerino Principe, que ſe dezia de Salerno, y Monſieur de Aramon Embaxador del Rey de Francia.*

Condiciones cõ que el Turco ofrece ſu armada al Frances.

§. XLVII.

PArtiò pues Sinã de Galipoli al principio de Mayo, con ciẽto y cinquenta velas, en que auia veynte galeras Frãceſas, y cinquenta baxeles de coſſarios. Coſteò la Pulla, y Calabria poniẽdo mas miedo que haziẽdo daño. Llegò en Sicilia a Catania, moſtrandò que queria deſembarcar, pero ni alli, ni en Corçega osò, por ver gente armada: C quiſo tomar agua en Puzallo, mas eſtoruaronſelo a lançadas. Conuinole ſacar a tierra mil y quiniẽtos hombres, los mas Italianos y Franceſes, los quales ſe metieron lexos, penſando que no auia mas de ciento de cauallo, que pareciã: pero puſoles vna emboſcada Dõ Guillen de Beluis, Gouernador de Modica, que yua con dozientos cauallos, y cerca de dos mil Infantes, con los quales matò quãrenta Turcos, y Frãceſes, y

Año 1553. prendiò seys, que confessaron los conciertos entre Soliman, y Henrique. Sinam sintiendo la muerte de vno que se nombraua Cabil, fue a Licata, y tomò el castillo: mataron vnos pocos Españoles que contra el parecer de Iuan de Vega lo quisieron defender. Eran hasta treynta soldados reboltosos de Africa, y de mala manera, que por tales los tenian alli. Prouò a hazer agua en Xaca, y otros cabos, y como hallò tanta resistencia, dexò a Sicilia, y nauegò a Pantaleanea. Vuo el lugar a partido, que se dio al de Salerno; mas Dragut lo quebrantò por cosas passadas, y cautiuò cerca de mil personas. De alli echò Sinam al Elua, donde perdiò vna galeota, y vna galera Francesa: tentò de tomarla, que la desseaua el Rey, para entrar en Toscana con los Florentines desterrados, mas viendo su fortaleza y guarda passò las armas sobre Corçega contra Ginoueses, y a poca fuerça con los muchos soldados que salieron de las galeras, tomò la Bastida: dizen tanbien que vuo trato el Principe con los suyos. Cercaron a Calui con gran diligencia del Capitan Pedro Corço, mas defendiendoseles por estar dentro a caso tres compañias de Españoles que yuan a Italia. Toman los Turcos a Bonifacio. Echaronse luego todos sobre Bonifacio, dieronle dos baterias, y combates: y como era tan fuerte, tratauan ya de alçarse los Turcos. Aramon entonces y otros prometieronles, segun se dixo, diez mil ducados, y la artileria, porque no alçassen el cerco, viendo que tenian parte dentro, porque Diego Santo vn hidalgo Isleño, se carteaua con Antonio de Caneto, que mandaua el pueblo, por lo qual estuuieron hasta que se dio a induzimiento del Caneto, que si no se diera, haziendo traycion a Genoua, nunca Turcos ni Franceses lo tomaran por fuerça, tanto es fuerte Bonifacio. No lleuaron Sinam ni Dragut sino los Corços que se quisieron yr con ellos, y la artilleria, y quatro mil ducados de contado, y rehenes por otros seys mil. Quedò la guerra trauada con esto en Corçega, y assi luego fue alla Monsieur de Termes, con hasta cinco mil Infantes, y contra el Andrea Doria, con veynte galeras suyas, y siete de Napoles, y doze naos con nueue mil soldados, y de alli a poco fueron otros dos mil y quinientos Españoles con Don Alonso Luys de Lugo Adelantado de Tenerife. Pagò el Emperador la mitad del gasto desta guerra. Vuo grandes enfermedades en el exercito, a cuya causa se vino a deshazer. Toda via se cobraron la Bastida, San Lorẽço, y otros lugares pequeños, y los Franceses se quedaron con Bonifacio, Ayazo, y algunas aldeas. Sinam se boluiò antes desto a Constãtinopla: y cõ esto dexaremos la guerra esto año. Año 1553.

§. XLVIII.

EL Principe Don Felipe que estaua este año en Castilla, tratò de casarse con Doña Maria, Infanta de Portugal, hija del Rey Dõ Manuel, y hermana de la Emperatriz, madre del Principe. No tuuo efeto esto, por el deudo tan cercano que entre ellos auia: y assi se pusierõ los ojos en otro casamiento mas rico y importante a Castilla, si fuera Dios seruido, que se lograra, ya que se hizo. Antes de llegar a tratar del, que sera en el año siguiente, dire agora como murió Duarte, o Odoardo VI. deste nombre entre los Reyes de Ingalaterra, con sospecha de põçoña, en edad de diez y seys años. El qual dexò por sucessoras del Reyno, teniẽdo dos hermanas, a sus primas, hijas de Maria, que casò cõ el Rey de Frãcia, Luys XII. y despues cõ Carlos Brandon, Duque de Sosofole, a induzimiento del Duque Iuan, Duque de Nortumbelãd su ayo y su tutor. Pregonò el Duque de Nortumberlãd por Reyna de Ingalaterra, a Iuana hija mayor de Maria, que fue Reyna de Frãcia, y del Duque de Sofole, la qual era su nuera, casada con su hijo Gelibet, Conde de Brauic. Por otra parte (y era el camino derecho) Maria hija legitima del Rey Henrico, se llamaua Reyna de Ingalaterra. Hizo gente, saliò en cãpaña, y esperò al Duque de Nortumberland a la batalla, que venia contra ella con

Quiso el Principe de España casar con su tia, Infanta de Portugal.

Concierta se con la Reyna de Ingalaterra.

Año 1553. *con exercito: el qual se rindiò sin pelear, y de a pocos dias fue degollado por traydor, y despues su hijo Gelibert, y su nuera, y otros muchos de su parcialidad, y quedò Maria pacifica en el Reyno.*

Y por el mes de Octubre deste año fue coronada en Vvenst Munsteri, y luego tuuo Cortes en Londres. Mandò echar los herejes del Reyno, y poner graues penas contra ellos, mandando tener lo que la Iglesia Catholica Romana nos enseña. Y para que esto fuesse mas firme, trataron que la Reyna casasse con el Principe Don Felipe de Castilla, siendo el sumo Pontifice, y en su nombre el Cardenal Reginaldo Polo, los que lo tratauã. Dolia mucho este casamiento a muchos grandes de Ingalaterra, y llegaron a tomar las armas contra la Reyna: mas la Reyna era tan valerosa, que los allanò y castigò de manera, que estuuierõ quedos: y en la plaça de Londres a doze de Hebrero del ano siguiente de 1554. los degollò publicamente, con el Duque Sufole, y su hija Iuana, y su marido. Y para que estas bodas se efetuassẽ, el Emperador embiò a llamar al Principe su hijo, que se llegasse a Bruselas dõde el estaua. Y embiò sus Embaxadores a la Reyna Maria, para hazer los tratados y cõciertos del matrimonio. Los quales se hizieron, y por lo poco que esto aprouechò, no los pongo aqui. Vno de los principales, que por parte del Emperador, y del Principe su hijo, lleuauan poderes para tomarse las manos en nombre del Principe con la Reyna. Concertado ya todo con gran solenidad, hecho el deposorio, armado de punta en blanco (como es costumbre de aquella tierra) estuuo vn poco acostado con la Reyna sobre vna cama, o estrado. Luego mandò la Reyna prẽder a su media hermana Doña Isabel, que es la que agora reyna, y que la pusiessen en vna fortaleza, por auer algunas sospechas de que auia sido culpado con los que auian justificado por traydores. Alli estuuo esta Señora hasta que el Catholico Rey Don Felipe su cuñado la sacò, muy contra voluntad de la Reyna su muger. Año. 1553.

No gustauan mucho los Ingleses deste casamiento, porque era con Principe estrangero, y tan poderoso: pero vuieron de passar por ello, porque lo quiso la Reyna, y se pusieron vnas cõdiciones en los cõtratos, con que los del Reyno quedaron contentos, las quales, porque no tocan a esta historia callo, para que otro las diga en la del Rey Don Felipe. El qual podia sentir menos gusto, porque si bien la Reyna era santa, era fea y vieja, que tenia cũplidos treynta y ocho años, y el Rey por estremo galan y moço, que no passaua de veynte y siete. Hizo en esto lo que vn Isaac dexandose sacrificar por hazer la voluntad de su padre, y por el bien de la Iglesia.

En este año boluiò la pretension de quitar a la Iglesia a sus vasallos, y consultando hombres doctos sobre la iustificaciõ del hecho, el Maestro Fray Melchor Cano Obispo de Canaria, Fray Bartolome de Miranda, Maestro y Prouincial de la orden de Santo Domingo, el Doctor Gallo Cathedratico de Biblia en Salamanca, Fray Alonso de Castro Predicador de Santo Francisco de Salamanca, Sabado 26. de Agosto, presidiendo en vna consulta sobre este caso el Principe Don Felipe en las casas de palacio en Valladolid, dieron por escrito a su Alteza lo siguiente.

LO que de parte de su Magestad manda su Alteza consultar a los que aqui responden es, si su Magestad podra con buena conciencia pedir a su Santidad licencia para vender los vasallos, que los Obispos y Iglesias destos Reynos tienen. Para resistir la armada del Turco, y assegurar la mar y puertos de sus Reynos, y por la gran potẽcia de los infieles y herejes, y por la ayuda que tienen, son menester muchas fuerças, y las necessidades de su Magestad son tan grandes, que ni de las rentas de su patrimonio, ni de las ayudas que tiene, puede resistir a los enemigos de la Iglesia. Y pues es publico bien della resistir a estos infieles y herejes, querria ayudarse con licencia de su Santidad de lo que se sacasse vendiendose estos vasallos, presupuesto que su intencion es dar a los Perlados y Iglesias las rentas que agora tienen, y recõpensa

Año. 1553.

bastante por el Señorio y vasallos que se les vendieren.

Lo que a esta duda se a de responder es, que su Magestad ni puede con buena conciencia pedir esta licencia a su Santidad, ni el darla, ni ya que se pidiesse y concediese la venta seria segura en conciencia por las razones siguientes.

La primera, porque el Papa no tiene el Señorio destos bienes de las Iglesias, sino los Perlados, y las mismas Iglesias, y por esto sin consentimiento de los verdaderos Señores no se puede iustificar la licencia para esta venta, y consta que seria cõtra la voluntad dellos.

La segunda, porque estos bienes muchos dellos se mandaron a las Iglesias en testamentos, y contradezir a la voluntad de los defuntos, es cosa injusta por ser tan contra todo derecho Diuino y humano, y allende desto serian los tales testadores defraudados de muchos suffragios, que por tales legados se obligaron las Iglesias a hazerles, y el mismo inconueniente ay en frustrar las intenciones de aquellos que por victorias o votos o deuociones dieron en su vida lugares y vasallos a las Iglesias.

La tercera, por la injuria que se haze al Estado Eccleſiastico, en que siendo la necessidad comun de todos, padesca mas el remedio della el Estado mas priuilegiado, como es el Eccleſiastico, quedando los demas libres, pues no se trata de vender vasallos de ningun otro Estado: y constara la tal injuria mas si se considera bien lo que deste tal Estado Eccleſiastico se a ya sacado y saca en las tercias que son perpetuas, y en los subsidios, y en auerse enagenado deste mismo Estado las rentas de las ordenes militares. Y aun tambien se les haze otro agrauio en que los mõtes y las heredades que la Iglesia tiene en los lugares que se les vendiessen, valdrian menos de ay adelãte, y no se podrian comodamẽte aprouechar de todo ello, estando la jurisdiciõ desto en poder de otros, antes se teme, que por las molestias que recibirian de los Señores que compraren estos vasallos, seran constrenidos a vender a menosprecio las tales heredades. Demas deste agrauio se les haze otro en la cobrãça de su hazienda, la qual sera muy dificultosa, y en que ordinariamẽte estan en comarca de las tales Iglesias estos lugares, y si se les diesse la renta en otras partes mas distantes serian forçados a hazer mas costa en la cobrança. Y sobre todo no se les da equiualencia del valor de los vasallos y de la jurisdicion, y de la calidad de la renta que se les quita.

La quarta, porque a los mismos vasallos se les haze agrauio, en que sin culpa suya les den otros Señores de quien no se espera que seran tratados con aquella piedad y misericordia, con que consta que son tratados del Estado Eccleſiastico, especialmente porque se entiende, que compraran estos lugares algunas personas de tal calidad, que se a de temer, que pretenderian mas intereses excesiuos, que buena gouernacion de los vasallos.

La quinta, porque la necessidad de agora no es tal ni tanta que iustifique esta venta, porque auia de ser la suma y extrema quando se viniesse a este remedio, y aun entonces no se auia de començar deste Reyno, pues la principal necessidad no es del, ni de los lugares de las Iglesias, y la libertad de las personas y haziendas Eccleſiasticas es, y fue siempre mas priuilegiada que la de los hidalgos y Caualleros.

Y ciertamẽte, aunque su Magestad pudiera licita y sanctamente pedir la tal licencia, y el Papa darla, no era cosa conueniente por muchas raçones.

La primera, porque los herejes se fauorecerian mucho deste exemplo, viendo que vn Principe tan Christiano, que en estos tiempos a sido amparo de la Iglesia, y a pretendido remediar los daños, y agrauios que los Principes de Alemaña an hecho en este mismo caso a las Iglesias, aora de mismo,

Año. 1553.

Año 1553. en Reynos tan Catholicos quiera quitar los vasallos a sus Iglesias y Perlados dellas. Porque aunque la causa y intẽcion de su Magestad es muy diferente, el hecho les parecia muy semejante al suyo, y en este particularmente se a de considerar la puerta que Dios a abierto en el Reyno de Ingalaterra, a cuya reduction los Principes Catholicos, y señaladamente su Magestad y su Alteza an de insistir. Lo qual se podra mal hazer sin que en aquel Reyno se restituyan a la Iglesia los bienes y rentas que les tienen vsurpadas, y en tal sazõ haria gran daño tratarse aca de negociacion de bienes Ecclesiasticos. Año 1553.

La segunda es el escandalo de los fieles, que considerando que muchos destos bienes fueron dados a las Iglesias por Principes Religiosos en reconocimiento de victorias, y por votos para alcançarlas, se lastiman, y sienten mal, que aquella religion pasada en estos tiẽpos no solamente no se imite, mas se deshaga lo que tan religiosamẽte fue hecho.

La tercera, porque los otros Principes Christianos tomarian de aqui ocasion, para que con menos causa hagan lo mismo en sus Reynos, mayormente en Francia, donde pequeñas ocasiones les bastan para agrauiar a las Iglesias, y si el Rey esto hiziesse, crecerian las fuerças de los enemigos de su Magestad.

La quarta, porque se quita la authoridad a los Perlados, la qual es necessaria en la Iglesia para castigo de los subditos, y para resistir a los poderosos vezinos y comarcanos, que suelen hazer iniuria a las Iglesias. Y aunque en este tiempo por la justicia y potencia de los Reyes que tenemos, no ay que temer esto, podrian adelante succeder otros tiempos. Es tambien necessaria tal authoridad y potencia de la Iglesia para resistir a los herejes, que se podrian leuantar, como se a visto por experiencia en Alemaña, donde con el fauor y sombra de su Magestad por la potencia temporal que alla tienen, los Perlados se an conseruado en religion sus subditos, y vasallos, y faltando esta no tubiera quedado essa poca de religion que ay en aquellas partes.

La quinta, porque consta que desta venta sucederan muchos y grandes pleytos, como se a ya començado a ver por experiencia de las cosas que de las Iglesias se an enajenado en nuestros dias.

La sexta, porque se abre la puerta, y haze camino llano para que adelante se acauen de vender todos los bienes de las Iglesias de España. Y assi despojadas de todo estaran abatidas, y sus ministros tenidos en poco: y assi no se hallaran tales, ni tan suficientes, como para el seruicio de Dios, y bien de las almas se requiere.

La septima, porque perderian los pobres destos lugares, que assi se vendiessen, las limosnas que los Eccleſiasticos suelen hazer. Porque aunque en alguno falte esta piedad, lo mas comun es, que necesidades de subditos y vasallos de la Iglesia son mejor remediadas de Eccleſiasticos que de legos.

La vltima, y a que se deue mucho atender es, que al seruicio de su Magestad no conuiene que se haga esta venta. Porque de hazerse redunda gran daño en su patrimonio, el qual en efeto se vende, pues del se a de hazer la recompensa de los vasallos, y de las otras rentas que se quitaren a las Iglesias. Y tambien porque no se remedia con esta venta la necesidad que su Magestad al presente tiene. Porque los lugares no se venderan todos juntos sino poco a poco, y en muy largo tiempo, de suerte que se aproueche menos del dinero. Y de mas desto abreuiarsean las oraciones que en la Iglesia se suelen hazer por los Reyes, las quales por las limosnas y beneficencias, que se hazen a las Iglesias, suelen augmentarse:

Año 1553. *y aun acaeceria que compraſen eſtos lugares algunos grandes Señores, que haziendoſe mas poderoſos de lo que conuernia en tiempo de otros Reyes podrian cauſar, inconuenientes. Y debeſe tener conſideracion en eſto, que algunas vezes ſe an viſto exemplos de malos ſuceſos a Principes por auer querido lo que era de las Igleſias, y en todo tiempo ſe a tenido por ſacrilegio, que lo que vna vez ſe a ofrecido y conſagrado a Dios ſe conuierta en otros vſos.* Año 1553.

Todas eſtas raçones aqui brauamente apuntadas, ſin confirmaciones que a ellas ay de muchos y grandes teſtimonios de derecho Diuino y humano, y de muchos Sanctos Doctores, que ſe dexã por eſcuſar prolixidad, y no dar moleſtia a ſu Mageſtad y Alteza en leer coſa tan larga, prueuan muy bien mon intento y otras coſas a el anexas.

§. XLIX.

Año 1554. COncertado el caſamiento entre el Principe y Reyna de Ingalaterra en la manera dicha, el Emperador embiò a llamar al Principe: porque en ſu auſencia conuenia que en los Reynos de Caſtilla quedaſſe en lugar del Principe la perſona que para ſu gouierno conuenia. El Emperador embiò ſus poderes a la Princeſa Doña Iuana ſu hija Reyna viuda de Portugal, por muerte del Principe Don Iuan ſu marido, que en el principio deſte año falleciò, quedando ella preñada del deſdichado Rey Don Sebaſtian, que muriò en Africa, y la Princeſa en pariendo ſe boluiò luego a Caſtilla, donde todos la conocieron, y acabò ſus dias ſantamente en la villa de Madrid: y aqui edificò el religioſiſſimo Monaſterio de las Mõjas deſcalças. Deſpacharõſe los poderes en la villa de Bruſelas a 31. de Março año de 1554. refrẽdados del Secretario Eraſo, y librados por el Dotor Figueroa, en los quales dizen: *Don Carlos y Doña Iuana.* &c. Que por lo que teniã eſcrito ſabran eſtos Reynos las cauſas que vuo, para que el Principe Don Felipe ſu nieto, e hijo vuieſſe paſſado en aquellas partes, que fueron muy vrgentes, y neceſſarias, y las que deſpues le mouieron a dar orden que boluieſſe a reſidir y eſtar en eſtos Reynos, como lo hizo, ya que el Emperador por el bien de los negocios generales y particulares no lo pudo hazer como deſſeaua, aſſi por dar orden en la pacificacion de Alemaña, y aſſentar las coſas della, como por la continuacion

A del Concilio, que con tanto trabajo ſe auia procurado por el bien de la religiõ Chriſtiana: y que eſtando en eſto, el Rey de Francia ſin cauſa ni juſta razon rompiò la guerra a fin de perturbar lo vno y lo otro, como lo hizo, anticipandoſe a tomar las tierras que no le pertenecia en el Piamonte, y muchas naos de mercaduria de ſus ſubditos y naturales por los mares de poniente y de leuante, y trayendo tramas e intelligencia en Alemaña, y juntandoſe con los que contra la fidelidad y lealtad que deuian emprendieron lo que era notorio, auiendo re- B cebido de nos (dize) tanto honor y beneficio, para remedio de lo qual fue forçado y neceſſitado todo a leuantar el exercito, que el año paſſado leuãtò paſſando por Alemaña: y viniendo a ponerſe ſobre Metz, ciudad Imperial, y principal, para prouar ſi la pudiera tomar o cobrar, y ſacar de poder del Rey de Francia, y no auiendoſe podido hazer por el tiempo, y otras incomodidades, ſe auia dado aquella tierra, donde luego començò a proueer lo neceſſario, y ſe reformò nueuo exercito, con el qual C plugo a nueſtro Señor, que tomaſſen a Teruana y Heſdin, plaças importantes, y ſuſtanciales, para el bien, ſeguridad, y quietud de aquellos Eſtados: y ſe hizieron otros efetos, haſta que auiendoſe viſto los dos Campos muy cerca, con harto deſorden y daño ſuyo ſe retirò el Frances, y el Imperial ſe quedò en el lugar que tenia: y de alli ſe fueron aloxar, los que auian de quedar en las frõteras, y los otros ſe deſpidieron. Y que deſpues

Año 1554.

Año 1554. auiendose tratado el matrimonio entre los sereniſſimos Principes y Reyna de Ingalaterra, y hechoſe los tratados y capitulaciones, fue ſeruido nueſtro Señor que ſe concluyeſſe por palabras de preſente, en virtud del poder que el dicho ſereniſſimo Principe embiò, que era negocio de grãdiſſima calidad e importancia, y muy vtil y conueniente, no ſolo para el bien vniuerſal de la Chriſtiandad, pero para ſus Señorios y Eſtados, y conſeruacion dellos, y eſpecialmente para eſtos Reynos de Caſtilla, aſſi por apartarle y quitarle de la obligacion que tienen al ſoſtenimiento continuo de los Eſtados de Flandres, que es tan coſtoſo, dificultoſo, y trabajoſo, como por el trato, y comercio que ternian ſus ſubditos y vaſſallos libremente con el dicho Reyno de Ingalaterra, de que ſe les podria ſeguir mucho beneficio por la vezindad que tienen. Y que confiaua en Dios, que por eſte medio reduziria y traeria las coſas a terminos, que ſus enemigos no puedan tan facilmẽte, como haſta aqui, ponerle en forçoſas neceſſidades, que lo ſentia quanto era razon y deuia por lo que deſſeaua aliuiar ſus ſubditos, y que era de tãta importancia la breue paſſada del dicho ſereniſſimo Principe, a efetuar y conſumir eſte matrimonio, y tomar la poſſeſſiõ de aquel Reyno, como marido y conjunta perſona de la dicha ſereniſſima Reyna ſu muger, que para hazerlo auia pueſto en orden la armada neceſſaria que ſe ſabia. Que demas de lo ſuſodicho, aunque el Principe auia eſtado en aquellas tierras, y las auia viſitado, y fue jurado en ellas, como ſe detuuo tan poco tiẽpo, no pudo ſer conocido, ni tratado como fuera razõ, por no auer entẽdido en la gouernaciõ, ni otros negocios comunes ni particulares: y que tãbien era neceſſario, y conueniente para la conſeruacion de aquellos Eſtados baxos, tornarlos a viſitar, y paſſar a hazerlo quando fueſſe tiẽpo, para que los naturales dellos le amaſſen y obedecieſſen, como era cierto lo harian, ſegun ſu fidelidad y lealtad. Y que pueſto que vna de las coſas que mas deſſeaua, era verſe en eſtos Reynos cõ repoſo y deſcãſo, que aſsi lo entendia poner por obra cõ la breuedad poſſible. Y porque durante ſu auſencia, y la del Principe ſu hijo, conuenia que huuieſſe perſona que entendieſſe en la adminiſtracion y gouierno del Reyno, a quien en ſu nombre pudieſſen acudir en las cauſas y negocios que ſe ofrecieſſen, y no tengan neceſsidad de yr en ſu ſeguimiento, que les ſeria muy trabajoſo y coſtoſo: y lo que con mas razon podia ſatisfazer a todos en general era, que auiendo perſona de la ſangre Real, quedaſſe en ella el gouierno. Porende que acatando, y conociendo la virtud, grandes calidades, y loables coſtumbres que concurrian en la ſereniſsima Princeſa, e Infanta Doña Iuana ſu muy cara y amada hija, y el amor que a los dichos Reynos y ſubditos tenia: y que por el conſiguiente auia de ſer dellos amada, y entendiẽdo que aſsi cumplia al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y al ſuyo, la nombraua y elegia paraque quedaſſe en ſu nombre y lugar. Y por el poderio Real abſoluto, de que en eſta parte queria vſar, como Reyes y Señores naturales, no reconociente ſuperior en lo temporal, la elegia y ſeñalaua, conſtituya y nombraua a la dicha ſereniſsima Princeſa e Infãta Doña Iuana por Gouernador adeſtos Reynos de Caſtilla, de Leõ, de Granada, de Nauarra, y de las Iſlas de Canaria, y de los otros Reynos y Señorios de la corona de Caſtilla: y le daua todo ſu poder, con todas las fuerças y ſolenidades que vn ampliſsimo poder pide, ſegun derecho.

Año 1554.

§. L.

Llegò el Conde de Agamon a Valladolid con los deſpachos del caſamiento

LLegò a Valladolid, donde eſtaua el Principe a 8. o 10. de Mayo cõ eſtos deſpachos el Conde de Agamon, y con relaciõ de como ya eſtaua hecho el deſpoſorio del Principe cõ la Reyna de Ingalaterra, y luego el Principe mandò deſpachar ſus cartas a todos los grãdes, y ciudades del Reyno, en que les dezia que deuiã ſaber como por fallecimiento de Eduardo Rey de Ingalaterra, auia ſucedido en el Reyno ſu muy cara y

Año 1554.

amada tia, con la qual su Mageſtad auia tratado y concertado de caſarle, pareciendole ſer coſa muy neceſſaria para la conſeruacion y aumẽto de ſus Eſtados, y la paz vniuerſal de la Chriſtiandad, y principalmente por lo mucho que conuenia a eſtos Reynos de Caſtilla, la vnion de aquel Reyno con ellos, por ſu quietud y ſoſſiego: y que con la concluſion deſte matrimonio, eran ya venidos los Embaxadores de la ſereniſſima Reyna a pedirle, que luego con la mayor breuedad que ſer pudieſſe fueſſe a efetuarlo, y que lo penſaua hazer aſſi: y ſe andaua con toda diligencia apreſtãdo para ſu partida: y que deſpues deſtos Embaxadores, auia llegado el Conde Agamon con cartas y deſpachos del Emperador, de quien lo auia ſabido mas particularmente: y que tambien eſcriuia, como auia acordado de dexar la gouernacion deſtos Reynos, durante ſu auſencia, a la ſereniſſima Princeſa de Portugal ſu hermana, por parecerle ſer lo que mas conuenia al bien dellos, y de que mas contento todos auian de recibir, lo qual le auia parecido hazer ſaber a todos, como era razon.

§. LI.

Queda la Princeſa Doña Iuana por gouernadora de Caſtilla y la inſtrucion que el Principe dexo.

DExò el Principe a la Princeſſa ſu hermana vna larga inſtruccion y orden, que auia de guardar en las coſas del gouernio harto notable, en que ſe echa de ver el zelo que ſiempre tuuo de la juſticia, como lo moſtrò deſpues en los años que reynò. Encargole mucho que tuuieſſe eſpecial cuydado de la adminiſtracion de la juſticia, y que en las coſas que a ella tocaſſen, no tuuieſſe reſpeto a perſona alguna, ni ſuplicacion de nadie, ſino que mandaſſe adminiſtrarla enteramente, y que tuuieſſe las conſultas ordinarias los viernes de cada ſemana, y ſe hallaſſe en ellas ſola con los del Conſejo, como el Emperador y el lo auian acoſtumbrado y hecho ſiempre. Y porque muchas vezes en las cõſultas ſe ofrecen coſas que ſegun la calidad de los negocios conuiene mas mirarſe, eſtuuieſſe con cuydado, que quando tal caſo vuieſſe, reſpondieſſe en las conſultas, que queria penſar en ello, y deſpues llamaſſe al Preſidente del Conſejo, en preſencia de Iuan Vazquez, y con ellos vieſſe lo que ſe deuia proueer. Que no ſe dieſſe lugar que ſe vieſſẽ pleytos fuera de la orden que ſe tenia en el Cõſejo, y en las Chancillerias, ſaluo ſi comunicado con el Preſidente y los del Conſejo no pareciеſſe que conuenia a la buena adminiſtracion de la juſticia. Dexo ſeñalados para el Conſejo de Eſtado al Preſidente del Conſejo Arçobiſpo de Seuilla, y al Marques de Mondejar, y al Marques de Cortes, y a Don Antonio de Rojas, y a Don Garcia de Toledo, y a Iuan Vazquez, que quando ſe trataſſen negocios de la corona de Caſtilla, ſe hallaſſen preſentes el Licenciado Otalora, y el Dotor Velaſco: y quãdo fueſſen de la corona de Aragon, ſe hallaſſe el Vicechanciller, y vno de los Regentes del Reyno. Y que en las coſas ordinarias de la guerra entendieſſen el Marques de Mondejar, y el Marques de Cortes, y Don Antonio de Rojas, y Don Garcia, y Iuan Vazquez. Y quando ſe ofrecieſſen coſas donde fueſſe meneſter letrado, llamaſſen al Dotor Velaſco, y el Marques de Mondejar ſeñalaſſe las prouiſiones y cartas que la Princeſſa vuieſſe de firmar, y que ſe juntaſſen dos dias de cada ſemana de ordinario, y mas ſi ſe ofrecieſſen negocios que lo pidieſſen. Que con las fronteras ſe tuuieſſe mucho cuydado, y ſe miraſſe mucho los que ponian en ellas. Que la gente de guardas eſten en orden, y bien apreſtados. Que la Princeſſa oyeſſe ſiẽpre Miſſa publicamente, y ſeñalaſſe algunas horas del dia para dar audiencia, y que reciba las peticiones, y memoriales, y las remita dando reſpueſtas generales, y de contentamiento. Que ſe hizieſſe ſiempre el Conſejo Real en palacio, como era coſtumbre, y aſſi miſmo los Conſejos de Eſtado, y guerra, y Camara, y hazienda, y el de Aragon, Ordenes, y la Cõtaduria. Que en la expedicion de la Camara entendieſſe el Licenciado Otalora, y el Dotor Velaſco del Conſejo, y el Secretario Iuan

El de Mõdejar en Indias. El de Cortes en Ordenes. Don Antonio de Rojas ayo del Principe Don Garcia de Toledo Mayordomo mayor de la Princeſſa.

Año 1554.

Año 1554. Vazquez. Ordena otras cosas tocantes a la Contaduria, guardas del Reyno y fronteras, y Consejo de hazienda, en las quales todas dize, que se hallò Iuan Vazquez, y que de ninguna manera la Princessa prouea oficio, ni beneficio de las Ordenes, sin parecer y consulta de Presidente, y los del Consejo dellas, y de Iuan Vazquez. Que si sucediesse alguna peste, o otra causa por donde fuesse menester mudar a la Reyna, y al Infante de donde estan, sea con parecer de los del Cõsejo de Estado. Que los Obispos y Perlados residan en sus Iglesias, y no se les permita estar fuera, y que el Presidente de Granada, Obispo de Auila residiesse en su Iglesia cada año, a lo menos nouenta dias, en los quales entrasse la Quaresma. La qual instrució cõ otras muchas particularidades que encarga mucho el Principe a su hermana, y manda guardar puntualmente, se despachò en la Coruña a 12. de Iulio deste año 1554. Demas desto limita los poderes a la Princesa, paraq̃ en la Camara no se den legitimaciones a hijos de Clerigos, ni habilitaciones para vsar oficios personas que ayan resumido corona, ni facultad para Mayorazgos, sino a Caualleros, y personas de calidad, y no a mercaderes ni gẽte baxa, porque assi se de entẽder la ley de Madrid. Que en las Iglesias del Reyno de Granada no se põga alguno, que no sea limpio de raça de Indio, porq̃ assi conuiene. Limita otras muchas cosas que por tã largas las dexo. Dexò instruciones para todos los Consejos, todas endereçadas a que se hiziesse justicia, y se siruiesse nuestro Señor, y el Reyno fuesse bien gouernado, que es harto notable el zelo que siẽpre conocimos en este Principe, y los ojos que ponia en las cosas por menudas que fuessen con desseo de acertar, como dene dezirlo, quien escriuiere su historia, no por memoriales que los noueleros, o gazeteros escriuen y venden sin ordẽ ni verdad, que tales son sus gazetas, sino por los papeles de sus secretos, y estado. Antes de embarcarse el Principe embiò delãte al Marques de las Nauas, vno de sus Mayordomos, a visitar a la Reyna, y darle el parabien con vn riquissimo diamante, prenda de su buena voluntad.

Año 1554.

§. LII.

YA treze dias del mes de Iulio se embarcò en la Coruña, lleuando vna flota de setẽta naues y veynte vrcas, acompañado de muchos nobles, grandes y Señores de titulo, y otros Caualleros Españoles, que fueron el Amirante de Castilla, a quien solo pidiò el Principe, que en esta jornada le acompañasse. El Duque de Alua Mayordomo mayor, el Cõde de Feria Capitã de la guarda, Ruy Gomez de Silua Sumiller de Corps, Don Iuan de Venauides de la Camara, y despues fue Marques de Cortes, Don Fadrique de Toledo, el Marques de Vergas, Don Iuan de Acuña que fue Conde de Buendi, Mayordomos del Principe, el Cõde de Oliuares, el Marques de las Nauas, Don Diego de Azeuedo, Gutierre Lopez de Padilla, Dõ Pedro de Cordoua, hermano del Duque de Sesa, Don Diego de Cordoua primer Cauallerizo, el Duque de Medina Celi, el Marques de Aguila, el Marques de Pescara, el Cõde de Chinchon, el Conde de Modica, el Conde de Saldaña, el Marques de Valle, Don Hernando de Toledo hijo del Duque de Alua, Don Hernando de Toledo hermano del Marques de las Nauas, Garcilasso de la Vega, el Conde de Ribadauia, Don Luys de Haro, Don Pedro Enriquez, que es Conde de Fuentes, y otros muchos Caualleros hijos destos, y otros Señorios principales de España, con quatro mil Infantes todos Españoles, y con otras treynta naues bien armadas, que Don Luys de Carauajal lleuaua en retaguardia. Tuuo prospera nauegacion, y en siete dias llegò Iueues a diez y nueue deste mes en Isla de Huic, y alli surgiò aquella noche. Salieron a recibir seys naues Inglesas muy armadas, y otras de los Estados de Flandres, y el Viernes a los veynte saltò en tierra en el puerto de Antona, donde llegò en vna varca grãde, pintada de verde y blãco el Almirãte de Ingalaterra. Salieron cõ ellos grãdes

Año 1554. Señores Españoles, y al tiempo que de sembarcauan llegò el Conde de Arondala Ingles, y de parte de la Reyna le dio la bien venida, y le presentò la orden de la jarretera, y el Rey se fue derecho a la Iglesia cõ vna jarretera ligera, y la que la Reyna auia embiado, que era pesada por la mucha pedreria que tenia, la lleuò en vn cofrecico Dõ Henrique de Guzman hijo del Conde de Oliuares, vno de los quatro pajes de Camara que tenia el Rey, que oy dia es Conde de Oliuares. Presentaron assi mismo a su Magestad doze quartagos ricamente adereçados. Sabado a los veynte y vno desembarcò la de mas gente, exceto los marineros y soldados, que mandaron passar al puerto de Plemua. Llegaron todos los grandes y Caualleros de la Reyna a besar la mano al que yua para ser su Rey. La Reyna estaua en Vincheſtre cinco legũas de alli. Descansò el Principe quatro dias en Antona, y al quinto llegò a Vincheſtre. Fue derecho sin se apear a la Iglesia mayor, en la qual dio gracias a nuestro Señor por el buen viaje que le auia dado. Recibieronle el Obispo y Clerecia con los nobles del pueblo solemnemente. Y auiendo dexado el habito de camino, y puestose de rua, en anocheciendo passò al palacio, donde estaua la Reyna, acompañado de poca gente, y alli estuuo con la Reyna, tratandose con mucha cortesia y amor, Yquãdo el Principe queria despedirse, en la mesma sala llegò el Regente Figueroa, y le entregò vna bolsa de terciopelo carmesi, y dentro della los priuilegios y titulos de la donacion que el Emperador le auia hecho de los Estados de Italia en fauor deste casamiento, y con esto se boluiò el nueuo Rey o Principe a cenar retirado aquella noche, y otro dia comiò en publico, y no le seruian a la mesa, sino los criados de la Reyna, aunque los Españoles no lo lleuauan bien, ni el mal tratamiento y hospedaje que los Ingleses les hazian, que es ordinario entre gentes de diuersas nationes auer pesadumbres, y mas quando los vnos van a mandar o tener alguna superioridad en los otros. Auia cada dia pendencias y muertes, y el Rey puso freno a los Españoles, mandandoles que sufriessen: pero siendo ya las demasias grandes, se vino a enfadar de los Ingleses, de manera que los dexò, y se boluiò a seruir de los Españoles, queriendolo assi la Reyna, que era muy aficionada a la nacion Española. Embiò el Principe a su gran priuado Ruy Gomez de Silua, para que de su parte visitasse a la Reyna, y la lleuasse vnas joyas que la traya, que serian como de tan gran Principe. Fueron vn collar, vnos braçaletes, otra para poner en el copete, o frente, que se apreciò en cien mil ducados.

Año 1554.

§. LIII.

Casamiento del Principe de España, y Reyna de Inglaterra.

A Veynte y cinco de Iulio dia de Santiago el Principe y la Reyna riquissimamente vestidos, fueron a la Iglesia que estaua cubierta de colgaduras de gran valor, y cerca del altar mayor, el sitial o cortina, donde los Reyes auian de estar, y el Obispo de Vinceſtre vestido de Põtifical: alli juntovna grada mas alto, y junto a el otros Perlados del Reyno, y a los lados de los Reyes, los Caualleros Españoles, y Ingleses, y los Embaxadores de Principes y el Embaxado del Emperador, que era el Conde Egmondio, y otros. Halloſe aqui el Regente Figueroa, con vna carta del Emperador, o priuilegio escrito en Latin, con el sello Imperial pendiente, en la qual renunciaua en el Principe su hijo el Reyno de Napoles, y le hazia titulo del, de suerte que desde este dia se llamò, y fue Rey de Napoles, y Duque de Milan. Declarolo al pueblo en la lengua Ingleſa, y en voz que todos lo pudiessen oyr. El Obispo preguntò luego a los Reyes si eran contentos de casarse, como entre ellos estaua concertado: yhechas las solenidades acostumbradas en semejante acto, les tomò las manos, yen acauando de dezir la Missa pusieronse al pie del altar quatro Reyes de armas, vestidos con sus cotas Reales yen lengua Latina, Francesa, y Inglesa, dixeron en voz alta, Felipo y Maria por la gracia de Dios Rey y Reyna de Ingalaterra, Francia, Napoles, Ierusalem, Escocia, defensores de la sacra y Catholica

Llamase Rey de Napoles Don Felipe.

Aclaman a Don Felipe Rey de Ingalaterra.

Año 1554.

tholica Fè, Principes de las Eſpañas y Sicilia, Archiduques de Auſtria, Duques de Milan, de Borgoña, y Brabante, Condes de Hanſpurg, Flandres, y Tirol, &c. Acauada la miſſa ofrecieron a los Reyes biſcocho y vino, de lo qual todos quantos alli eſtauã nobles y plebeyos tomaron lo que quiſieron. Luego el Rey tomò de la mano a la Reyna, y la fue aſſi acompañando haſta el palacio Real. La Reyna eſtaua veſtida a lo Frances, y tenia en el pecho vn diamãte de increyble grandeza y hermoſura, que todo lo auia bien meneſter, para ſuplir la que le faltaua. Eſta joya la auia embiado el Rey ſu marido deſde Eſpaña con el Marques de las Nauas, como dixe. En vna gran ſala de palacio eſtauan pueſtas ſiete meſas grandes, de las quales la que era para los Reyes, era menor, y eſtaua leuantada quatro gradas. Comiò con los Reyes a ſu meſa el Obiſpo que los auia velado. Acauada la comida, el Rey y la Reyna tomaron sẽdas taças, y el Rey brindò a todos los Caualleros Ingleſes, y la Reyna a los Eſpañoles que auian comido en las ſeys meſas. Y con eſto ſe acauò la comida, y ſalieron a ver las fieſtas, que duraron el dia todo, y parte de la noche. Dexaremos aſſi a los recien caſados, por boluer a lo que queda atraſſado de las guerras deſte año.

§. LIV.

La guerra que vuo en Picardia.

EN eſte año anduuo la guerra muy viua en Sena, como la dexo cõtada. Vuola en Picardia, y en el Piamonte, como lo dire aqui, y començare por la de Picardia, la qual començò el Mariſcal de Francia San Andres, que a diez y nueue de Iunio, fue con parte del exercito Frances contra Mariemburg, vn lugar que la Reyna Maria la valeroſa auia fortificado, y hecho de nueuo, y dado nombre, y a veynte y ſeys de Iulio, ſin diſparar vn tiro por pura flaqueza del Capitan Martignio, que la tenia, ſe le rindiò y entregò. Dize Ponti Heuterio Delfio, que eſcriuiò en Latin las coſas de Flandres, que en el año de 1560. vio en Paris a eſte infame, y couarde Capitan, tan miſerable, pobre y deſechado, que nadie ſe preciaua de hablar con el: donde finalmente el miſerable, ſiendo por juſto juyzio caſtigado, muriò con ſuma pobreça, que tal es ſiempre el fin de los traydores couardes, que aun el miſmo que recibe el beneficio de la traycion, le aborrece. La otra parte del exercito Real, que lleuauan el Condeſtable Ana de Montmoranſi, y Vendoma, partiò contra Auenan, tomando otra vez a Treſlonio, Glayono, y Chiaman, a los quales todos puſieron fuego. La otra tercera parte del exercito, que el Rey auia juntado lleuaua el Duque de Neuers. Fue contra la Selua de Advennan, y tomò a Orchimonte, y los ſoldados que eſtauan de guarnicion deſampararon feamente a Villaria, Iedineſio, y los Franceſes ſe apoderaron dellos. Y deſta manera fueron tomando algunos lugares, y haziendo las crueldades poſſibles: y a primero de Iulio ſe juntaron las tres partes del exercito, y ſe hizo vno demas de treynta mil Infantes, los ocho mil Lanzquenetes, y otros ocho mil Suyzos, y ſeys mil cauallos, y mucha y muy buena artilleria. Caminò el Rey al rio Moſa, y puſoſe ſobre Dinan, villa del Condado de Namur: combatiola, y entrola. Defendiaſe la forteleza valientemente: mas era grãde el poder del Rey, y ſe vuieron de rendir. Fue preſo alli el Capitan Iulian Romero, que auia poco antes entrado con algunos Eſpañoles, ſaliendo a tratar de rendirſe, que fue ſu culpa y poco ſaber, porque raras vezes moran en vno valencia y prudencia, ſi bien adelante moſtrò eſte Capitan tenerlo todo, pues fue vno de los nõbrados de nueſtro tiempo. Saqueoſe el lugar. De la otra vanda del rio Moſa hizieron los Frãceſes otros daños. El Emperador acometido de vn enemigo tan poderoſamẽte, mãdò recoger ſu gente, y nõbrò por General al Duque de Saboya, y q̃ juntaſe el exercito en Namur. Nõbrò por acompañado del Duque, a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, varon claro en

Lugares que el Rey tomò cerca de Mariemburg.

Iulian Romero, valiente Eſpañol.

Duque de Saboya general del Campo Imperial, ſale a reſiſtir al Frances.

Año 1554. las guerras de Alemaña, y otras partes. A treze de Iulio partiò el Rey con su Campo de Dinam, y llegò a ponerse dos millas de Namur, donde en cada dia yua creciendo el Campo Imperial, y temiendose el Rey de que podian aumentarse tanto las fuerças del exercito Imperial, que se viesse en algun aprieto, leuantose de ay, y partiò para Bins, y Marimont, que es vna gran fortaleza, y casa de recreaciõ que la Reyna Maria auia hecho en el Condado de Henaut, en la qual casa auia hermosas huertas de arboledas, y llegando a ellas, el Rey sacò la espada de la bayna, y cortò con ella el mismo algunos engertos y ramas de arboles, dando principio a la destruciõ que mandò hazer, cortando y quemando quanto auia, y echando por el suelo las casas Reales, queriendose vengar donde no auia resistencia, de los enojos que a su padre, y a el auia dado la valerosa Reyna Maria. Destruydo Marimont, fue contra Bins, donde la Reyna tambien auia edificado vn suntuoso palacio. El lugar no era fuerte, si bien auia en el guarnicion, que resistiò algun tiempo, pero vuose de rendir sin condicion alguna. Dexaron salir la gente y soldados sin armas, si bien los Capitanes y hombres ricos compraron la libertad con muy buen dinero. Luego pusieron fuego al lugar y palacio, que fue vna crueldad sin fruto. Desta manera anduuo Henrico por todo el Cõdado de Henaut abrasãdolo sin dexar cosa en pie, dexando el Frances vna triste memoria en toda aquella tierra de su cruel jornada. Sintieron ya que los Imperiales los seguian, y marcharon, haziendo los mismos daños donde podian. Llegaron los corredores de su Campo hasta las puertas de Bergarum en el mesmo Condado de Henaut. Puso el Rey su Campo en el camino que està en Valencianes, y Quesnao, que ya en el Cãpo se sentia falta de bastimentos. Llegaua el Duque de Saboya en su alcance ya cerca, y alcançò al Mariscal San Andres en vn arroyo, cerca de Quesnao, quando passaua la Caualleria Francesa, y acometiolos prendiendo y matando algunos, y hiriendo a muchos, cogiole casi todo el bagaje. Los demas se acogieron al Campo del Rey.

Brauеza del Rey Henrico.

Destruye los lugares de Henaut.

Año 1554.

§. LV.

TEnia ya el Emperador casi todas sus fuerças juntas, auiendole venido de diuersas partes mucha y muy luzida gente. Saliò a toda priessa en seguimiẽto del Rey para darle la batalla, donde quiera que le hallasse. Supo esto el Rey, y hallaua su Campo deshecho y cansado por lo mucho que auia andado, por lo qual no se atreuiò a esperar, antes a largas jornadas se fue retirando en Francia, y en fin de Iulio se reparò de vituallas, y pusose cerca de Cambray el exercito Imperial, y llegò a ponerse casi a vista del Frances tomando la ciudad de Cambray, parte donde se pudiessen valer della. Temia el Rey de venir en rompimiento de batalla, y por esto procuraua aloxarse en parte, que el Emperador no le obligasse a darla. Y segundo dia de Agosto se le fue retirando, entrando las tierras de Arràs, y haziẽdo en ellas los incendios y muertes que pudo, como auia hecho en el Condado de Henaut. De ay passò con su Campo, y pusose sobre Rentin, con que puso miedo, y turbacion en las tierras del Emperador. Siguiole el Cãpo Imperial, y pusose en Marquij vna milla de Rentin. Los Franceses batieron reziamente la fortaleza: mas los soldados que dentro estauan, sabiendo que tenian al Emperador cerca, la defendieron esforçadamente. Arrimose mas el Emperador al Frances, y determinò de tomar vn collado que estaua muy vezino al Campo Frãces, en cuya falda barruntandole le armò vna zelada. Mandò el Emperador, que fuessen a tomar este montezillo cinco banderas de la Infanteria Alemana, y cinco de Españoles arcabuzeros con algunos hõbres de armas, y tiros de artilleria, y que el resto del exercito se pusiesse en orden en vn llano, cerca de los Franceses. Ellos impaciẽtes por estoruar esto salieron de la emboscada, y trauaron vna gruessa escaramuça creciẽdo

Sale el Emperador en seguimiento del Rey.

Prouoca el Emperador al Frances a la batalla, reusala el Rey.

Gruessa escaramuça.

Año 1554.

de continuo el numero que yuan cargando de vn cabo a otro. Saliò en ayuda de la Infanteria Imperial Gunteo Conde de Subarth Semburg con trezientos cauallos negros, con cuya ayuda y esfuerço muriendo muchos Franceses desampararon el mõte, o bosque, donde se auian metido. Luego se hizieron los Imperiales Señores de aquel puesto, haziẽdose fuertes en el los Alemanes, y Españoles con los trezientos cauallos que lleuò en su socorro el Cõde. Los Campos Imperiales y Franceses puestos en orden, como si se vuieran de combatir, estauan mirando la escaramuça de los suyos, y dando muestras de quererse dar la batalla. Mas como los Franceses se vieron echados del montezillo sobre que tanto auian peleado, dexando a Rentin, y echando delante la artilleria y bagaje, y en su seguimiento la Infanteria, a toda priessa començaron a marchar, quedando la Caualleria en la retaguardia, haziendo espaldas al Campo que caminaua. Auisolos vn fugitiuo que del Campo Imperial se les passò, que eran muy pocos los que estauan en aquel montezillo: pensauan los Franceses que la mayor parte de los Imperiales se auian hecho fuertes alli, y con el auiso que el fugitiuo les dio boluieron del camino a dar en ellos toda la Caualleria Francesa, cõ mas vna legion de Alemanes. Acometieronlos con vn impetu Frances, y hizieron huyr al Conde Subarth Semburg, Capitan de los trezientos cauallos, y dieron luego en el Conde Nasau, y los suyos, que por el mucho calor que hazia estauan desordenados. Los Españoles, cuyo Capitan era Alonso de Nauarrete, por su gran ligereza sin perder el orden, jugando con mucha destreça de sus arcabuzes se defendieron valientemente en el soto: los demas antes que del exercito Imperial pudiessen ser socorridos fueron rotos con muerte de muchos: de suerte que los que acabauan de vencer quedaron vẽcidos; y hecho este daño, ya que se passaua el dia, la Caualleria Frãcesa boluiò en seguimiento de su Campo que yua marchando, sin tocar atambor, dexando en el camino algunos tiros gruessos de artilleria por no se detener a reparar los carros que se auian quebrado. La perdida de ambas partes casi fue ygual, porque de dos vezes que se toparon, en la primera fueron los Franceses rotos, y muchos muertos en la rebuelta que hizieron: vengaronse bien por ser ellos doblados, y coger a los Imperiales sin orden ni cuydado. Acabarase este dia con los Franceses, si la Infanteria del Conde Nasau peleara, y los entretuuierã hasta que la Caualleria Imperial llegara, o si al principio se atrinchearan con los carros, y otros reparos donde la Infanteria Española se metiera y hiziera fuerte, y detuuiera a los cauallos Frãceses, valiendose con estos reparos del impetu de los cauallos. Murierõ de ambas partes en los encuẽtros que tuuierõ cerca de tres mil personas, y los mas fueron de la legion, o regimiento del Conde Nasau, que por andar sin orden se perdieron. Lleuaron al Rey las vãderas que les ganaron, mas no la artilleria, antes perdieron de la suya, porque huyeron en haziẽdo el salto. Ya sè que Paradino Coronista Frãces dize lo cõtrario, y ellos celebrã esta victoria, y en Francia la regozijaron, y no me espanto, que como nunca la alcançaron del Emperador, contentauanse con poco. Este autor escriuiò la vida de Henrico segundo en Frances, y en Latin la puso en epitome Comerio. Ay algo de falta en las historias Francesas por faltarles algo de la verdad y elegãcia. No quiso el Rey esperar mas sino a largas jornadas llegò a Abbevilla, de ay a Ambiano, y vltimamente a Compiegne, donde en fin de Agosto despidiò los Suyzos, y casi todos los Alemanes, y el metiose en Francia, la demas gente puso en presidios dando parte della a Vandoma Gouernador y Capitan General de Picardia. El Emperador por la poca salud que tenia entregò el exercito al Duque de Saboya su General, y boluiose a Brusellas. Passò el Duque el rio Authia en seguimiento de los Franceses, y tomò la fortaleza de

Retirase el Cãpo Frances no queriendo la batalla.

Rebueluen los Franceses sobre parte de los Imperiales: valense valientemente los Españoles.

Los que en los rẽcuentros murieron.

Paradino Coronista Frances escriue lo cõtrario.

El Frances deshaze su Campo cõtento cõ lo que auia hecho.

Año 1554. Auchiaca, y paſſando el rio Somona, A que diuide la tierra de Arras de Picardia, tomò y quemò a Dampterra, Durrhiam, Machium, Maintinaum, San Riquerio, y otros muchos lugares de la ribera del rio Authia, boluiẽdo el exercito al Condado de San Pablo, y de ay a Moſtreulio, y Dorlan quemò y deſtruyò todos los lugares de aquella comarca, y començoſe la reedificacion y fortificaciõ de Heſdin, entre vnos pantanos mucho mayor y mas fuerte que B nunca eſtuuo. Reparò aqui el Duque cõ todo el exercito Imperial haſta que ſe acabò la fortificacion. Acabada eſta obra boluiò a paſſar el Simona, y entrò por Picardia abraſando y conſumiendo todo lo que la vez paſſada auia dexado en pie, y fue tan grande el eſtrago y crueldad, que en vengança de la que el Rey Henrico auia vſado con los de Henaut y Arràs, executarõ los Imperiales en aquellos deſuẽturados Picardos, que C en medio del dia, el humo que ſalia de los fuegos con que abraſauan los lugares, eſcurecia el ſol, y en grande diſtancia de tierra no parecia ſino la miſma noche muy oſcura, y no lo podia remediar Vendoma, ſi bien andaua en ſeguimiento del exercito: pero de lexos, como quiẽ teme al mas poderoſo, y algunas vezes ſi ſe deſmãdaua en acercarſe algo, le caſtigauan de manera los Imperiales que no oſaua parar en tres ni D quatro leguas del exercito. No dexo el Duque de Saboya lugar ni aldea en todas las riberas del rio Somona, haſta llegar a Cambray, que no los abraſaſſe. Eſta manera de guerra de los vnos y de los otros cierto que era mas inhumanidad que valentia, pues hazian tantos males a los pobres inocentes, que no auian dado cauſa para ellos: an de pagar los ſubditos los enojos de ſus Reyes. Era ya mediado Diziembre quando el E exercito llegò a Cambray, y aqui ſe deſpidiò la Caualleria y los Regimientos Alemanes, y a los Flamẽcos puſieron en las fronteras de aquella tierra contra las de Francia, y lo miſmo hizo Vendoma de ſu gente, porque ya el tiempo no ſufria andar en campaña.

El Emperador ſe buelue a Bruſelas: el de Saboya deſtruye el Condado de San Pablo.

Lo que el de Saboya deſtruyò riberas del rio Somona.

§. LVI.

Año 1554.

POr no auer ſido la guerra del Piamonte de tanto momento como la de Picardia dire breuemente algo della en fin deſte libro. El Emperador embiò a llamar por el mes de Março deſte año a Don Hernando de Gonçaga. Partiò para Flandres, y dexò en ſu lugar por Capitan del exercito en el Piamonte y Lõbardia, a Gomez Xuarez de Figueroa, que era Embaxador en Genoua, y fue a reſidir en el Caſal de Montferrat. Don Aluaro de Sandi quedò en Valfanera con la Infanteria y Caualleria, el qual ſin deſcanſar no ceſſaua de dar aſſaltos y trauar eſcaramuças con los Franceſes que eſtauan en el Piamonte con ſu General Monſieur de Briſac, y de tal ſuerte los trataua, que con ſer Señores de caſi todo el Piamonte, no podian ſufrir vna ſola fuerça que los Imperiales tenian, y queriendo Briſac echar de alli los Eſpañoles, los cercò en Valfanera, y les tomò los caminos, para que no pudieſſen ſer ſocorridos. De ſuerte que Don Aluaro de Sandi ſe vio apretado, porque ya le faltauan los baſtimentos, y no tenia ſino pan de ſaluados, y dello no daua mas que ocho onças a cada ſoldado para cada dia, y alguna carne de cauallos que començauan a matar. Auisò al Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, pidiendole ſocorro, y el Embaxador juntò en Aſte la gente que pudo, y Martes a quatro de Setiembre partiò de Aſte con el exercito, y llegò a Villafranca, ſiete millas de Aſte, donde los Franceſes auian hecho vn fuerte, y con la voz de que venia el exercito Imperial, ſe auian retirado y deſamparado todos los fuertes que auian hecho. Entrò Gomez de Figueroa en Valfanera, y baſteciola de vituallas y municiones. Detuuoſe en ella catorze dias, ſacò a Don Aluaro y la gente de guerra que con el auia eſtado, y puſò en ſu lugar al Capitan Retuerta con tres compañias de Eſpañoles, y tres de Italianos, y dos de Alemanes, y a los

La guerra que vuo en el Piamonte.

Dõ Aluaro de Sandi valiẽte Eſpañol fatiga al Franceſes.

Cercà el Frances a Don Aluaro en Valfanera.

Gomez Xuarez de Figueroa ſocorre a Don Aluaro.

Año 1554

diez y ocho de Setiembre tornò a Aſte, y a veynte y tres del dicho mandò boluer la gente a los preſidios, de donde la auia ſacado, y los Alemanes que de Valfanera auian ſalido embiò a Valencia del Pò, y el con ſu guarda tornò a Caſal, y cerca de Aſte donde Briſac ſe atreuiò a llegar corriendo la tierra. Don Iuan de Figueroa Capitan de la Caualleria ſaliò cõ ſeys cõpañias de a cauallo, y el Maeſtre de Cãpo Dõ Mannel de Luna, con cantidad de arcabuzeria Eſpañola, ſe toparon con los Franceſes, y les dieron tal carga que como venian canſados del camino, y los Eſpañoles ſalian de refreſco, prendieron mas de ciento y cinquenta cauallos ligeros, y otros cinquenta hombres de armas, y reſcataron al Capitan Iuan Bautiſta Romano, y otros ſoldados que en eſta correria auian preſo. Año 1554.

No deſcanſaron las armas en Corcega tan poco eſte año entre Franceſes, cuyo Capitan era Monſieur de Termes, y Genoueſes, a quienes ayudaua el Emperador con dineros y ſoldados Eſpañoles, de los quales fue Coronel Don Alonſo Luys de Lugo Adelantado del Tenerife, y viniendo eſte Monſieur Pablo de Termes en ſocorro de Pedro Strozi en la guerra de Sena, ſe topò con el Fadrique Colona, y le rompiò y ganò en vna batalla diez y ſiete banderas Franceſas. Don Alonſo Luys de Lugo.

HISTORIA
DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR
CARLOS V.
Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y DOS.

Año 1555. Muerte de la Reyna Doña Iuana en Fordeſillas, a onze de Abril en edad de 73. años.

COmençare eſte año por muertes de Principes, que ninguno de los Reyes tiene mas en eſta vida, ni es de mejor condiciõ en lo que a eſto toca, que vn pobre labrador o mendigo. La Reyna Doña Iuana Señora proprietaria deſtos Reynos, y madre del Emperador embiudò como vimos por muerte del Rey Don Felipe ſu marido, año 1506. ſiẽdo de edad de veynte y ſiete años. Y auiendo eſtado poco menos de cinquẽta viuda en la villa de Tordeſillas, falta de juyzio, ſi bien con continua ſalud del cuerpo, ſiendo ya de edad de 73. años enfermò grauiſſimamente en el principio deſte año, y fue tan grande el trabajo que ſe tuuo con ella, para que ſe dexaſſe curar, y quiſieſſe comer, que e viſto cartas que el Marques de Denia eſcriuiò a la Princeſa, y a otros, en que ſe laſtimaua mucho del gran mal que la Reyna tenia, y quã impaciente y furioſa eſtaua, y que de dia y de noche no hazia otra coſa ſino dar vozes, con que a todos ſus criados traya fatigados y con pena: y el bueno del Marques que lo ſentia grandemente. Durole eſte mal deſde Enero, Año 1555.

Año 1555.

hasta onze de Abril. Y Dios que la tenia guardada para si, a lo que podemos creer, por su infinita misericordia, pocos dias antes que la lleuasse desta vida, le dio muy diferentes sentidos, y juyzio de lo que hasta alli auia tenido. Y a los onze de Abril Iueues de la Cena en la noche espirò, hallandose a su muerte el Padre Frãcisco Borjia, aquel Duque exemplar de Gandia, que dexando sus Estados ricos y nobles, tomò el estado y vida de los Iesuitas, que el vulgo llama Teatinos. Escriuiò vna carta al Emperador, en que dezia: Que con vn Correo que a diez de Abril auia despachado el Marques de Denia dando cuenta a su Magestad de la indispoficion de la Reyna, hiziera relacion de la merced que nuestro Señor hizo a su Alteza en su enfermedad, por auerla dado al parecer de los que se auian hallado presentes muy diferente sentido en las cosas de Dios, del que hasta alli se auia conocido en ella, y que el Contador Arizpe daria mas particular cuẽta, como hombre que siempre tuuo mucho cuydado del bien espiritual de su Alteza, y que tanto auia trabajado para que se pusiessen todos los medios para traerla en el recuerdo de Dios nuestro Señor: que daua muchas gracias a la Magestad diuina por la satisfacion que a todos estos Reynos quedò del buen fin que su Alteza hizo, cuyas vltimas palabras pocas horas antes que espirasse fueron: IESV CHRISTO crucificado sea comigo. Y el Marques de Denia escriuiò al Emperador diziẽdo lo mismo, embiando con este despacho a Iuan Perez de Arizpe Contador de la Reyna, y dize, que lo embia para que en particular diesse cuenta a su Magestad del Catholico fin de la Reyna, como por muchas cartas lo auia escrito. Y junto con esto para que representasse a su Magestad la suma pobreza con que la Reyna auia muerto, y quedauan sus criados, que era tan gran lastima, que por no dar pena a su Magestad, no lo dezia en particular, y por no desampararlos no yua el en persona a suplicar por el remedio de todos ellos. Y lo mismo escriuiò al Emperador la Princesa de Portugal, su hija Doña Iuana, que gouernaua estos Reynos, y a su hermano el Principe Don Felipe Rey de Ingalaterra, y el Arçobispo de Seuilla Inquisidor general escriuiò lo mismo. Luego que el Emperador supo la muerte de la Reyna su madre le hizo las honras funerales que su grandeza merecia en Brusellas, donde le llegò la nueua, y en Brauante. Y lo mismo hizo el Rey Don Fernando, que estaua, como dire, en la Dieta de Augusta.

Año 1555.

Residian en Valladolid la Princesa Doña Iuana gouernadora destos Reynos, y el Principe Don Carlos, los quales hizieron las honras Reales solenissimamente en San Benito el Real desta ciudad, como en casa suya propria. El Principe estuuo con luto, y con todos los Grandes, y Consejos en lo baxo de la Iglesia, junto al tumulo. La Princesa en el Coro alto, que no quiso ser vista, ni mostrarse en este acto funeral en publico, por mostrar mayor dolor por la muerte de su abuela, cuyo nombre tenia puesto a su deuocion.

§. II.

TAmbien murió este año Sabado a 23. de Março el Papa Iulio Tercero deste nombre, varon santissimo y de muy sanas entrañas, y Catholicas intenciones, auiendo tenido la Silla Pontifical cinco años cumplidos. Succediole en la silla Marcello Segundo deste nombre, y semejante en la virtud y santidad Christiana a los muy santos de sus anteceſſores. Logrose poco porque no viuiò mas que 22. dias despues que fue puesto en la silla, con grandissimo dolor de los que le conocian, porque se esperauan del grandes cosas, y muy importantes al bien de la Christiandad en la Iglesia. Sucediole en el Pontificado Paulo IV. que se llamò el Cardenal Teatino, Iuan Pedro Garrafa de nacion Napolitano, hombre que antes de llegar al Pontificado tuuo

Año 1555. nombre de vn ſanto, y ſiendo Arçobiſpo de Tieti renunciò la dignidad, y ſe retirò a hazer vida ſolitaria, y aun dizen que fue Mõge Benito, y que tomò el habito deſta Religion en el Monaſterio de San Seuerino de Napoles, y deſpues de colocado en la ſilla Pontifical, con ſer viejo demas de ochenta años, ſe reuiſtiò de vn eſpiritu tan rezio y brauo, que ſe tomò con el Emperador, y con ſu hijo el Rey Don Felipe, y les mouiò guerra, confederandoſe con ſus enemigos, y ſacò de aquellas cenizas de ſu viejo pecho vnas braſas de colera y indignacion contra las coſas deſtos dos Principes, que parece quiſo vengar las paſſiones antiguas de Napoles en el leuantamiento que vuo ſiendo Virrey Don Pedro de Toledo. Veremos aqui algo deſta paſſion, y començara con ella el que eſcriuiere la vida del Catholico Rey Don Felipe Segundo deſte nombre.

Auiſaron al Emperador de la mala voluntad del nueuo Pontifice Dõ Iuan Manrique de Lara ſu Embaxador, y Don Iuã de Acuña Vela, que por eſtar ſin ſalud Don Iuan Mãrique hazia eſte oficio, y Marco Antonio Colona, y Iulian Ceſarino, y otros que ſecretamente ſe cõgregaron en caſa del Cardenal Santa Flor, y que eſta elecion de Paulo no auia ſido legitima por muchas cauſas, y que ſeria bien ponerſe en ello, y deponerle. A lo qual reſpondiò el Emperador, que pues en ella auian cõcurrido tantos Cardenales, no conuenia alterar la Igleſia. Y ſi bien ellos y otros inſiſtieron en que para poner freno a la mala voluntad del Papa, que cada dia yua deſcubriendo en las coſas del Ceſar, conuenia poner duda en ſu elecciõ, y amenazarle con el Concilio, el Emperador no lo conſintiò, ni dio oydos, antes mãdò a Don Iuan Manrique que de ſu parte y de la del Rey ſu hijo le viſitaſſe, y dieſſe el parabien de la ſuprema dignidad en que Dios le auia colocado, y que holgaria ſu Mageſtad que a ſu ſobrino Don Carlos Carraſa honraſſe y fauorecieſſe y a ſus deudos, y que las coſas en que Don Carlos auia deſeruido a ſu Mageſtad, las tenia oluidadas, que eran mocedades, de que no ſe auia de hazer caſo, y que aſſi le podia dar ſu capelo: lo qual el Papa hizo luego con ſer ſu ſobrino, no merecedor del, ſino muy indigno, y que auia alterado y rebuelto a Napoles, y aſſi andaua huydo del, ſiruiendo contra el Emperador a Franceſes, que los Principes, ſi bien poderoſos, an de ſaber diſſimular a veçes, y es acto de ſuma prudencia. El Papa que por ſu larga edad y experiencia la deuiera tener, no vſaua della, antes entrò con vnos brios mas que verdes, de querer ſublimar la ſilla Pontifical, no menos que con las armas quitando todo lo que los Principes ſeglares tenian vſurpado de ſu patrimonio. Penſamiẽtos por cierto agenos de ſu edad, y que le puſieron en harto trabajo, y al Emperador dieron pena: porque ſus deſſeos ya no eran de guerras, y jamas lo fueron con los Pontifices, ſino de venerarlos como ſe les deue. Año 1555.

§. III.

YA que e acabado con los muertos, dire agora algo de lo que hizieron los viuos. Tenia mandado el Emperador, que para principio deſte año ſe jũtaſſen en Auguſta los Principes y ciudades del Imperio, para tener Cortes, o como ellos dizen Dieta, en la qual ſe penſaua hallar. Eſto no fue poſſible, por la guerra que tenia trauada con Henrico Rey de Francia, por ſus grandes enfermedades, que le tenian tan impedido y acabado, que caſi ya no era hombre, cõ vnas melancolias mortales, que no ſe dexaua ver ni tratar de nadie. Dio la preſidencia deſta Dieta a ſu hermano el Rey Don Fernando, el qual propuſo alli a los Eſtados, el deſſeo grande, que la Mageſtad del Ceſar tenia de ver pueſtas en ſoſſiego y paz, las coſas de la Religion en Alemaña: y rogò a los Principes encarecidamente trataſſen entreſi de la forma que para eſto ſe podria tener. Que ſi bien era aſſi, que el verdadero camino

Dieta en Auguſta, preſide en ella el Rey Don Fernando.

Año 1555. mino para conseguir esto era la conclusion del Cõcilio, que tantas vezes se auia començado, que por entõces no se hallaua medio para boluer a el, toda via deuian buscar otro razonable camino para venir a lo que tanto deuian desear, y que si les pareciesse que se tornasse a començar el Concilio, que de su parte y de la del Cesar su hermano se haria todo lo possible, hasta darle el fin y cõclusion que tanto conuenia.

Detuuieronse sobre este punto algunos dias, y resoluieronse en que de alli adelante, sobre las questiones de la Religion ninguno hiziesse a otro guerra, y que ni el Emperador ni sus amigos pudiessen molestar a los protestantes de la confession Augustana, ni ellos pudiessen faltar en su seruicio, quedandoles su libertad para poder gozar del interin en lo tocante a la mesma cõfession Augustana, con tanto que las otras sectas, diferentes pareceres y opiniones quedassen fuera desta paz y capitulacion. Desta manera se ordenaron algunas cosas que no tocan a esta historia, solo digo que con esto, si bien no fue muy fauorable para la parte de los Catholicos, quedò Alemaña razonablemente cõpuesta, y se remediaron algunos desafueros y males, que de la discordia entre ellos auia cada hora.

§. IIII.

Bueluen a las armas Imperiales y Franceses

AVian estado quedos los Capitanes fronteros Imperiales, y Franceses, lo que durò el Inuierno: mas luego como abriò el Verano, boluieron a las armas con el mismo corage que las auian vsado el año passado. El Marisal de Francia Monsieur de San Andres entrò por el Condado de San Paulo, haziendo los daños, muertes y incendios que podia. Corriò toda aquella tierra, y la de Arras, procurò impedir la fortificacion que se hazia en Hesdin, mas no saliò con ello, y assi boluiò contra Cambray destruyendo los campos: tomò a Cambresi, y destruyolo, matando los que en el estauan de guarnicion. Apoderose de otros lugares del Marquesado de Monferrat. Por manera, que por esta vanda entre Franceses, y Flamencos no auia otra cosa sino fuego, sangre, muertes, robos, y estragos infernales, que los vnos contra los otros hazian sin piedad, ni respecto, de que erã Christianos, ni aun hombres de razon: tanto ciega vna passion desordenada. Para dar fin a tantos males, y tomar algun medio de concordia entre los Reyes, se jũtaron en Marè, q̃ cae entre Artois, Cales, y Graueling-

Iuntãse para concordar los Principes.

gas, por parte del Emperador Dõ Iuan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Antonio Perresin Obispo de Arras, y los Presidentes Viglies, y Briarre: y por parte del Rey de Francia el Cardenal Carlos de Lorena, y los Obispos de Vanes, y Orleãs, y Carlos Marillas, y Claudio de Aubespina, Secretario del Estado, y estaua tambien el Cardenal Reginaldo Polo Ingles, como Legado del Papa, y que procuraua mucho las pazes. Detuuierõse en esta junta hartos dias, sin conclusion alguna, y assi quedaron las cosas en el ruyn estado que antes estauan, y boluieron a executar las armas con el mismo rigor que antes.

§. V.

Fortifica el Frances a Mariãburg para embaraçar cõ el Emperador

TEmiase el Rey Hẽrico de que el Emperador aunque viejo, enfermo, y cãsado, irritado auia de dar sobre el con todas sus fuerças, quiso atajarle los passos fortificando a Mariburg, y Masseria, y puso en ella muy buena guarnicion, vasteciendolas de vituallas, y municiones, todo lo que pudo. Andauan por esta parte Martin Dan Rosẽ, con vn buen exercito, al qual los Franceses temian, poque era vn Capitan valeroso, experimentado y sagaz, como en esta historia se a visto, y el Emperador hazia mucha confiança del, tanta que no faltauan emulos inuidiosos, quales la virtud suele tener. El Duque de Saboya fortificò a Ghibeya ribera del rio Mossa haziẽdola casi inexpugnable, y pusole nõbre a esta fortaleza Carlomõte, digna memoria del Emperador CARLOS V. intentò

Año 1555. el Frances impedir esta obra, mas el Duque estaua tan poderoso, que los hizo estar a raya. Aqui en Carolomonte murió el Capitan Martin Dan Rosen, Señor de Povrroie, digno de nombre, y larga memoria por sus hechos, y por la lealtad y amor con que siruió a su Principe despues que en Dura lo recibió en su gracia. Dixose que le auian dado veneno en vna paloma cozida, (que era muy amigo de comerlas) con enuidia de la merced que el Emperador le hazia. Vino en su lugar al exercito Guillelmo Nassau Principe de Orange, el qual acabado de fortificar Carolomonte fue contra el castillo de Fragnolio, y tomole por fuerça, y echolo por el suelo, y leuantò otro en el lugar de Saltorio sitio arriscado, y lo hizo muy fuerte, y diole nombre Felipouilla, en gracia del Rey Don Felipe hijo del Emperador. Hizieronse otros dos fuertes en el Condado de Henaut y de Namur, a la raya de Frãcia, en vn monte o selua, que llaman Arduenna, y deshizieron a Mariebug, y como los Franceses viessen que no eran parte para impedir estas obras, intentaron tomar a Saltorio, y Chimao, y passaron contra el nueuo Hesdin, amenazando a los de Arras: pero los Españoles que estauan en la guarnicion de Hesdin, y en otros presidios vezinos, se juntaron, y armaron a los Franceses vna celada, en la qual cogieron toda la Caualleria, y les dieron tal mano, que mataron la mayor parte dellos, y prendieron otros, y escaparon muy pocos.

Los Españoles rompen a los Franceses.

§. VI.

Abrasanse en guerras Franceses, Flamencos destruyen los cãpos.

DEsseando vengar este daño Mõsieur de Humerio Gouernador de Peronna, y General de aquella frontera, y Iallayo Capitan de los auentureros, que siendo llamados del Rey son obligados a seguirle a su costa en la guerra quatro meses del año, acometieron a los de Arras, y corrieronles la tierra haziendo gran presa de los rusticos y ganados. Saliò contra ellos Maximiliano Melunio Vizconde de Granden, y Gouernador de Arras con la gente que tenia de guarnicion en Arras: mas como vio la multitud de los Franceses en que era tan desigual, boluiose a la ciudad. Estaua en Baupama Monsieur de Orchimont: saliò con toda la Caualleria que pudo juntar, y recogiò los rusticos labradores de la comarca, y armolos como pudo, y pusolos encubiertos en lugares estrechos por donde los Franceses cargados de su presa auian de passar, dandoles a esta gente Capitanes diestros que los gouernassen. Los labradores tomaron las armas muy de gana, por la que tenian de cobrar sus haziendas que los Franceses les lleuauan, y vengar las injurias que dellos auian recebido. Boluiendo pues los Franceses cargados de grandissima presa, y sin pensamiento de hallar la tierra tan armada, el Señor de Orchimont les puso aquella de manera que los acometieron por los dos costados, y otros por las espaldas. El con la Caualleria se les puso delante, y de tal manera los apretaron y pelearon los labradores, que en breue espacio los rompieron, y mataron a muchos, huyeron muy pocos, cobraron toda la presa, y quedaron presos los dos Capitanes Humerio, y Iayllio, o Iallao malamente heridos, con otros nobles Franceses, y perdieron mas de mil.

Año 1555.

Rompe Orchimont a los Franceses.

§. VII.

LAs guerras que con Henrico Rey belicoso de Francia se hizieron en Picardia, Lombardia, y Piamonte, si bien Felipe Rey de Ingalaterra tenia la inuestidura, y titulos de Napoles, y Milan, por orden del Emperador se haziã, que en Rey de España, y con sus dineros y gente nombrãdo el los Capitanes, que nunca el Emperador alçò la mano del gouierno de todos sus Reynos, hasta que de todo punto los dexò, y se vino al Monasterio de Iuste, como presto veremos. Digo esto por auer visto vn pedaço de historia compuesta de diuersas relaciones mal

Año 1555. ordenadas, donde la guerra del Piamonte entre Imperiales y Franceſes la cuentan con titulo de hiſtoria del Rey Don Felipe, que ſi lo fuera deuia de contar otras mil coſas que paſſaron eſtos años. Digo pues que con la miſma rabia y furor que en Picardia ſe hazian la guerra, Imperiales, y Franceſes, ſe tratauan, matauan y deſtruyan en el Piamonte, corriendoſe la tierra vnos a otros, procurando con ardides tomarſe los lugares y fortalezas. Vnas vezes preualecian vnos: y los que ſe veyan inferiores encerrauanſe en ſus fuertes, y dexauan la campaña, no auiendo jamas entre ellos jornada que llegaſſe a todo rompimiento. Viernes primero de Março deſte año de 1555. a las veynte y dos horas, partieron los Franceſes de Sancial, que es a veynte millas de Caſal. Yuan con eſta gente Monſieur de Monen, Mos de la Mota Gondrin, Mos de Saluaſon Gouernador de Veruga, y el Gouernador de Cortamilla, ſerian por todos haſta mil Franceſes, y con voz de que yuan a la eſcolta caminaron toda la noche haſta junto a Caſal, y con varcas, que llegar ya eſtauan aparejadas, paſſaron el Pò, y con quatro eſcalas por la parte de la Roqueta entraron Sabado de mañana a las diez horas, que ſon dos horas antes del dia. Y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, que eſtaua dentro, y Don Iuan de Gueuara, y otros Eſpañoles, y Alemanes, viendoſe aſſi ſalteados, ſe recogieron al caſtillo, y Don Ramon de Cardona, y el Conde de Valencia, ſe ſalieron por la muralla, y ſe fueron a *Aſte*.

Don Hernando de Gõçaga ſeñalado en eſta hiſtoria por ſus gran valor y hechos.

Auia el Emperador embiado a llamar a Don Hernando de Gonçaga, porque dieron contra el a ſu Mageſtad muy malos memoriales de quexas y cargos, que le imponian, y como la guerra andaua tan viua en el Piamonte, y del Papa no ſe tenia mucha ſatisfacion, quiſo el Emperador poner en Italia vn Capitan de quien ſe tuuieſſe entera ſatisfacion, que tendria manos para todo, y dio el gouierno de Milan, y Napoles a Don Hernando de Toledo Duque de Alua, con poderes ampliſſimos, para lo que era de gouierno y de guerra, con ſeyſcientos mil ducados, los cientos y ſeſenta mil luego, los demas librados en Eſpaña, y alguna Caualleria Alemana, y que en Milan ſe hizieſſen armas, artilleria, y municiones. Partiò el Duque de Flandres a grandes jornadas para Lombardia, y entrò en Milan a treze de Iunio. Y eſte meſmo dia que el Duque entrò en Milan, Monſieur de Briſac General en el Piamonte, con el exercito Frãces, auia tomado la tierra y caſtillo de Poma, y la de San Saluador, y vino ſobre Valencia eſtando en ella Gomez Xuarez de Figueroa, y el Marques de Peſcara, y Don Aluaro de Sandi, con vna parte del exercito, y ſalieron en campaña, y vuo entre ellos grandes eſcarmuças, en las quales perdieron los Franceſes, y ſe vuieron de retirar.

Año 1555.

§. III.

EL credito con que el Duque de Alua entrò en Italia, fue tan grande, que a muchos cauſò temor, y a los Frãceſes puſò en cuydado no pequeño para defenderſe de vn Capitan de tãto nombre. Y Mõſieur de Briſac General Frances en el Piamonte, embiò a pedir al Rey de Francia, le ayudaſſe con nueua gente para ponerſe con mas fuerças y tentar fortuna ſi fueſſe poſſible romper el primer impetu del Duque de Alua para hazerle caer de ſu opinion. Iuntò Briſac ſu exercito en Caſal, y vna noche quiſo romper la puente que auia de varcas en el rio Pò junto a Valencia, para que Gomez Xuarez de Figueroa perdieſſe la eſperança de poder ſocorrer eſte lugar, y deshazer dos tercios de Infanteria Eſpañola que eſtauan aloxados de la otra vanda del Pò, pareciendole que con eſto embaraçaua al Duque, para que no hizieſſe ſuerte de nombre, y que perdieſſe el que tenia. El Rey de Francia Enrique, viendo que por los Payſes baxos el Emperador no le hazia

Año 1555.

guerra de conſideracion, mas de la que tengo dicha, que era abraſar los campos y lugares, aparejaua vn exercito poderoſo para embiarle en Italia. Monſieur de Briſac ſacò de los preſidios de menos importancia la gente que pudo, y juntò haſta catorze mil Infantes, y tres mil cauallos, y vna noche a buena hora, embiò ocho varcas cargadas de arcabuzeros, para que rompieſſen la puente de Valencia, lleuando los aparejos neceſſarios para eſto efeto: y que rompida ſe puſieſſen los arcabuzeros a la parte de Valencia, eſtoruando, que no paſſen varcas con gente que pudieſſe ſocorrer a los Eſpañoles. Y que Monſieur de Briſac paſſando por debaxo de Caſal la gẽte que alli auia, fueſſe ſobre los dos tercios, cuyos Maeſtros de Campo eran Sancho de Mardones, y Don Manuel de Luna, juzgando, que ſi deshazia eſta gente el Duque de Alua, no tendria fuerças, y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa deſampararia a Valencia, que eſtos y otros deſignios tuuo el Capitan Frances en eſta empreſa. Los quales ſe entendieron por los apercibimientos que hizo, y Gomez Xuarez ordenò que Don Lope de Acuña Cauallero natural de Valladolid, Capitan de cauallos ligeros con ſu compañia, y la del Capitan Iorge Zapando Aluanes, que tambien era de cauallos, y dos de Infanteria Italiana del Conde de Valẽcia, ſe metieſſen en Poma, lugar poco fuerte, entre Caſal y Valencia, para cortar el camino a los Franceſes, y hazer eſpaldas a Valencia. Y temiendo Don Lope que le vinieſſe a cercar el exercito Frances, por no verſe en lugar donde ſe podia hazer tan poca reſiſtencia, cada noche ſalia con la Caualleria a la campaña, dexando dentro la Infanteria, poniendo centinelas haſta el Burgo de San Martin, y aſſi paſſaua malas noches a cauallo y armado, porque los Franceſes no le cogieſſen deſcuydado, y como la noche en que Monſieur de Briſac embiò las varcas para romper la puente, fueſſen viſtos de las centinelas de Don Lope de Acuña, diſpararon dos arcabuzes (que era la ſeñal que ſe les auia dado) y fue vn cauallo ligero a dezir lo que paſſaua, y luego llegaron haſta treynta cauallos, y dando en dos centinelas preguntarõ los vnos a los otros, quien viuia, y conociendo que eran Franceſes, quedandoſe vna centinela, la otra fue a todo correr del cauallo a dar auiſo, que cauſò alteracion en los Franceſes, yrſe el vno, y quedar el otro, y recelandoſe que eſtuuieſſe alli toda la Caualleria de Valencia, boluieron a buſcar ſu gente, que eran haſta trezientos cauallos, con cien arcabuzeros acauallo, que Monſieur de Briſac embiaua a Valencia, para que a vn tiempo tocaſſen armas a la villa, y con la turbacion no acudieſſen a defender la puente, y los que yuan tuuieſſen lugar de desbaratarla, y creyendo los trenyta cauallos Franceſes, que en aquel paſſo de las centinelas los eſperaua la Caualleria de Valencia, ſe boluieron a ſu exercito, que eſtaua en Caſal. Don Lope de Acuña juntando ſu Caualleria embiò la compañia de Aluaneſes a gran trote a auiſar a Valencia de las varcas, que yuan por el Pò, y mandò que en vna torre de Poma ſe hizieſſen grandes fuegos y ahumadas, auiſando que era grande el numero de gente que yua, y el miſmo Don Lope fue con ſu compañia, haziendo eſpaldas a los Aluaneſes. Entendido en Valencia lo que paſſaua, diſpararon dos pieças de artilleria, paraque los Eſpañoles eſtuuieſſen ſobre ſi, y los de Valencia acudieſſen a la defenſa de la villa y puente. Los Franceſes viendoſe deſcubiertos, acordaron de boluerſe por tierra dando con las varcas al traues, por la dificultad de ſubillas contra la corriente del rio. Y ſiendo ya de dia ſaliò Don Aluaro de Sandi con alguna gente. Y viendo las varcas con vna inuencion de molino que venia en ellas, deſamparadas, corriò la ribera, y prendiò ciento y cinquenta Franceſes que hallò derramados, y con ellos ſe boluiò a Valencia.

Año 1555.

Año 1555.

§. IX.

Frustrado Brisac del primer intento, va sobre los Españoles de Brema y Sartirana.

MOnsieur de Brisac sentido del mal succesſo acordò de yr sobre los dos tercios de Españoles, que estauan sobre Brema, y Sartirana, y deshazellos *con las dos* compañias de cauallos de *Don Lope* de Acuña, y leuantando su Campo fue a aloxar a Gerola, milla y media de Poma, y la noche antes Gomez Xuarez auia embiado al Teniente de Don Antonio de Texeda con veynte zeladas para tomar lengua de lo que Franceſes hazian, el qual a voca de noche fue a Poma a ver lo que sabia Don Lope de Acuña, y lo que le aconsejaua que hizieſſe, y con esto passò la buelta de Casal. Otro dia por la mañana, el Teniente de la compañia Aluanesa auisò a *Don Lope*, que *la buelta* de Casal se sentian muchos arcabuzazos, y que deuia de ser el Teniente de Don Antonio de Texeda, que escaramuçaua con los Franceſes, y yendo a gran prieſſa a socorrelle, lleuando consigo cien Infantes arcabuzeros que dexò en lo alto de vna cueſtezilla, o cerro, para que si la mucha Caualleria que auia en Casal le cargaſſe, le amparaſſen, y passando adelante vio vn tropel de hasta veynte y cinco cauallos que a su buelta venian al galope, y ochenta que los seguian a gran prieſſa, y creyendo que eran los cauallos de la compañia de Don Antonio de Texeda, se apreſſurò para socorrellos: pero vio las vanderas blancas con cordones leonados, que era seña Franceſa, y de la compañia de Monsieur de Ambila General de la Caualleria Franceſa. Por lo qual mandò apartar sus dos compañias, en que auia ochenta cauallos, y que se puſieſſen a los lados, porque ya los Franceſes yuan llegando, y ordenò a los Aluaneſes, que si los Franceſes los cargaſſen se fueſſen retirando muy cerrados, y que el se quedaria para embestirlos por costado, y que al mismo tiempo reboluiendo ellos les dieſſen por la frente, y que esto se hizieſſe a prieſſa, antes que llegaſſe en otros esquadrones que ya parecian por la campaña, y que si le acometieſſen los Franceſes, ellos hizieſſen lo mesmo de embestillos por el costado. Llegando pues los Franceſes, y reconociendo las casacas verdes (que era la librea de la compañia de Don Lope de Acuña) dexandolos, fueron sobre los Aluaneſes, los quales yendo muy cerrados, sin dexar su passo, mostraron tener poco miedo, porque ya Don Lope baxas las lanças yua a enueſtir los Franceſes: por lo qual apartandose los Franceſes con buelta redonda escusaron su encuentro, procurando de ylle entreteniendo, hasta que llegaſſe su Caualleria, que auiendo sido auisados desde el principio, yuan a gran prieſſa no se viendo por aquella campaña, sino esquadrones, que leuantando gran poluoreda, caminauan aquella buelta, por lo qual los Aluaneſes lleuauan con desorden su retirada a Poma. Y como vio Don Lope, que si dexauan su orden eran perdidos por la mucha gente que llegaua, dexando su compañia a Miguel Diaz de Almendarez, y a su Alferez Gonçalo Fernandez Motejo, y al galope atraueſſò su esquadron al de los Aluaneſes para yrse con ellos. Y saliendole al traues dos Franceſes, sin que los vieſſe, el vno le encuẽtrò con la lança por el lado yzquierdo, por entre los espaldazetes, pero sin herirle se quebrò presto, y abrazandose con el procuraua de prendelle con el fauor del otro Frances. Pero Don Lope hizo grã fuerça por soltarse, y reboluiẽdo de presto contra el otro Frãces, no le osò esperar, y assi tuuo lugar de llegar a los Aluaneſes, los quales juntamẽte con los Españoles en buen orden se fueron hasta junto a Poma, sin que los Franceſes (si bien muchas vezes lo intentaron) pudieſſen rompellos. Y auiendose roto de ambas partes algunas lanças, llegaron al pie del collado, o cerro, adonde Don Lope de Acuña auia dexado su arcabuzeria, que siendo vista de los Franceſes, no osaron passar adelante, boluiendose a los suyos, y si bien eran mas de trezientos cauallos, no lleuaron vn solo prisionero. Dõ Lope de Acuña des-

Año 1555.

de lo alto de la cueſtezilla o collado, vio que la Infanteria y artilleria del Campo Frances hazia alto en Geroſa, adonde aquel dia hizo ſu aloxamiento, y que la Caualleria en nueue eſquadrones, en que abria cerca de quatro mil cauallos, paſſaua adelante, y acercãdoſe a la cueſta, la cercaron con intencion de encerrar aquella Caualleria y Infanteria de los Eſpañoles en Poma, para que llegando otro dia el artilleria, la tomaſſen a manos. Auia en el Campo Frances muchos cauallos ligeros Aluaneſes, que en ſu lengua (que pocos de los demas entendian) dezian a vozes a los Aluaneſes del Capitan Zapando, que ſe retiraſſen, porque ya caminaua vn grueſſo golpe de Infanteria a tomalles el paſſo.

Auiſandos villanos de vna emboſcada Franceſa.

Llegaron en eſto dos villanos muy ſudados, y ſin ſombreros, que dixeron, que deſde media noche eſtauan emboſcados en vn carcabon que eſtaua entre Poma, y Valencia haſta trezientos cauallos, que ſe penſaua que eſtauan aguardando a que ſe retiraſſe Don Lope de Acuña con la gente de Poma a Valencia. Nada turbò a Don Lope, que los enemigos ſupieſſen que tenia eſta orden, quando vieſſe el exercito enemigo ſobre ſi, porque auiendoſela embiado de palabra el Marques de Peſcara con vn ſoldado Italiano conociò, que luego la ſabrian los enemigos. Pero diole cuydado, que eſtando atajado el paſſo con tanta Caualleria, era impoſſible paſſar, porque el carcabon era muy hondo y largo, y por los lados con deſpeñaderos para gente de cauallo, impoſſibles de ſubir, y por medio atreueſſaua vn arroyo hondo, que ſe paſſaua por vna puente de faxina angoſta, que veynte hombres la podian defender.

A porque auian ſido preſos, y aquella noche eſtando atodas, porque pagaſſen la talla ſe auian ſoltado. Y auiendo pagado Don Lope a los villanos el auiſo que le dieron, y prouey dolos de ſombreros, y çapatos, embiò a dezir a Gomez Xuarez de Figueroa, que ſino embiaua al carcabon alguna arcabuzeria, que echaſſe aquella Caualleria Franceſa, el era perdido: y demas deſto ordenò a los ſoldados que lleuauan eſte recado, que ſi por caſo fueſſen preſos dixeſſen, que yuan a dar auiſo, que aquella gente de Poma eſtaua ſin eſperança de ſaluarſe por tierra, que les embiaſſen varcas para retirarſe por el rio. Y por otra embiò a Don Bernardino Oſſorio, para que reconocieſſe, ſi yẽdo por debaxo de los ribazos, deſpeñaderos del rio, vieſſe ſi entre ellos y el agua, aunque vuieſſe de nadar vn poco, hallaua paſſo. Y dexando de cintinela a ſu Alferez Montejo, para que vieſſe los mouimientos de la Caualleria Franceſa ſe entrò en Poma, y començò a reparar el caſtillo, por ſi vuieſſe de quedarſe en el; porque Don Bernardino Oſſorio le deſcõfiaua de aquel paſſo del rio. Los quatro cauallos que ſe embiaron a Valẽcia, como cada vno yua de por ſi llegaron, ayudados de la eſpeſſura de los arboles, paſſando por entre eſquadron y eſquadrõ de los Franceſes. Gomez Xuarez de Figueroa viſta la eſperança que daua Don Lope de poder ſalir de Poma, embiò Don Manuel de Luna y a Ceſaro de Napoles, para que con la arcabuzeria y alguna Caualleria ligera echaſſen los Franceſes del carcabon, lo qual hizierõ dando a los Franceſes vna gran ruciada, y ſalieron a gran furia como atronados, y eſparzidos, cada vno por ſu parte. Viẽdolo Don Lope de Acuña teniendo ya cargados los vagajes con gran preſteza, y llegado a donde eſtaua Ceſaro de Napoles ſe vio en ſaluo. Vuo eſte dia gran diferencia entre Don Aluaro de Sandi, y Don Manuel de Luna, ſobre que Don Aluaro, que era Maeſtre de Campo del tercio de Lombardia, auia apartado tanto la Infanteria Eſpañola de Valencia, que dio lugar a que ſi cargara la ca-

§. X.

CON eſte cuydado que Don Lope tenia apartandoſe con los villanos ſe informò como eſtaua pueſta la gente Franceſa, lo qual le dixeron muy bien, porque auian ſido preſos, y aquella noche eſtando a tados, porque pagaſſen la talla ſe auian ſoltado. Lope a los villa-

Año 1555. ualleria Francesa la rompiesse. A lo qual respondiò Don Manuel, que teniendo el carcabon a sus espaldas, era tan dificultoso, y fuerte, que ninguna Caualleria, por mucha que fuesse, le podia enojar, y que quando bien lleuara Infanteria yendose por el carcabon al ojo hasta la ribera del rio, y por ella hasta Valencia, toda la gente del mundo no le podia hazer daño.

§ XI.

Bate Brisac a Poma, y rindesele, passa a Valencia.

SIntiò mucho Brisac, que aquellas dos compañias de cauallos, y Infanteria *de Poma se vuiessen* saluado por su inaduertencia. Y llegando otro dia sobre Poma la començò a batir, y como los de dentro ni esperauan socorro, ni se podian defender, se rindieron, y Brisac con el Campo passò a Valencia con intencion de assentar el exercito de la otra parte del carcabon entre la puerta de Alexandria, y San Saluador, y ver la demostracion que hazian los de dentro. Y teniendo Gomez Xuarez tanta gente en Valencia quiso que saliessen, y se mostrassen a los Franceses: y mandò que Don Manuel de Luna con su tercio, y el de Napoles se pusiesse a la puerta de Poma, y que quatro mil Alemanes del Conde Aluerico de Lodron se pusiessen a puerta de Alexandria, y vn poco mas adelante nueue estãdartes de hombres de armas, de los quales era cabo Don Antonio de Viuero Teniente de Don Fernando de Gonçaga, porque no auia Capitan en alguna destas compañias: y mas adelante de la gente de armas estaua el Marques de Capestano primo del Marques de Pescara cõ dos y seys quadretes de cauallos ligeros, y con el Comissario General de la Caualleria Iuan Bautista Romano, y por estar enfermo el Marques de Pescara, no saliò fuera este dia, y mas adelãte a la punta del carcabon a Don Lope de Acuña con quatro compañias de cauallos ligeros, y dozientos arcabuzeros Españoles, con los quales con continua escaramuça defendia, que los Franceses, que passauã delãte de la punta del carcabon, no entrassen en la llanura entre el carcabon, y Valencia, que era lo que mas desseauan. Lo qual maruillosam ente defendian los arcabuzeros Españoles viẽdose amparados de las quatro compañias de cauallos, y tirando de mampuesto cubiertos desde los bordes altos del carcabon hazian mucho daño en la Infanteria Francesa, que descubierta queria a pura fuerça subir a lo alto, y auiendo tomado a la Infãteria Frãcesa vn carro de poluora, para que tomassen della los que no la tenian, vn arcabuzero Español con mas priessa que recato, llegò con su cuerda, y dio fuego a vn barril, y aquel a los otros, que abrasaron a mas de ciento, de los que tomauan poluora, de los quales se dixo que murieron alli treynta luego.

Año 1555.

§. XII.

Los Imperiales salen y le hazen rostro.

EL exercito Frãces quando passaua lo que queda dicho de la poluora, estaua en el sitio adonde auia de aloxar, que era la otra parte del carcabon, y con quatro pieças de artilleria, que se auian puesto en vn collado començaron a batir los esquadrones Imperiales que estauan en el descubierto della, y auiendo muerto cinco soldados del esquadron de los Alemanes con vn tiro, causò tanto espanto en ellos, que sin podellos tener se metieron en la villa, no mostrando mayor animo la gente de armas, porque atemorizados de algunas valas que auian dado cerca dellos, retirandose a mano derecha de la puerta de Alexandria, se metieron entre vnas grãdes Honduras: solamente la Caualleria ligera sin mostrar algun temor, si bien estaua mas cerca de la artilleria enemiga con gran sufrimiento estuuo queda, sustentando la compañia, no cessando el artilleria de batirla con mas estruendo y espanto que daño, porque no mataron mas de dos cauallos y vn soldado. Y como pareciò, que por aquel dia no trataua los Franceses sino de assentar su Campo, Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles, con la compañia de cauallos de Lazaro de Mezuca Capitan

Año 1555. de la guarda de Gomez Xuarez fueron a reconocer el continente del enemigo, para conforme a ello, o retirarse a la villa, o estar en campaña. Los cauallos ligeros, y la gente de armas auia hecho alto en el carcabon que estaua entre la sierrezilla, (adonde tenian elartilleria), y Valencia para dar lugar a que se assentasse su Campo sin impedimiento de los Españoles, y como se acercassen Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles, y el Alferez Baeça, que auia ydo de Alexandria con cien Infantes Españoles, saliò de vna hermita a donde estaua, viendo a Don Aluaro de Sandi, y se fue por los trigos adelante, que a la sazon estauan altos, que era vispera de Corpus Christi, hasta ponerse encima del carcabon, començando desde alli a dar arcabuzazos en los Franceses, con mayor animo que cordura. Los Franceses viendose tirar de parte tan desuiada de Valencia, y hallandose mas de tres mil cauallos juntos, sin perder punto cargaron con gran furia contra el Baeça, y no hallando reparo en Don Aluaro, en cuya confiança auia hecho aquella demasia, sin poder hazer alguna defensa fue con sus soldados atropellado, passando toda la Caualleria sobre ellos, sin que escapasse alguno que no fuesse muerto, sino solo el Baeça, que viendole armado de buenas armas, le tomaron preso por codicia de la talla. Fue Baeça preso este mismo año otras quatro vezes, porque siendo de animo temerario y poco cuerdo, acometia sin mirar el fin (en que a de poner los ojos todo soldado prudente en qualquier hecho peligroso.) Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles no pudieron remediar a esta Infanteria, ni resistir a tanta Caualleria, y assi boluieron retirandose hazia el Marques de Capestrano, en el qual no hallaron mas socorro del que hallò en ellos la Infanteria, y todos quien mas podia yuan a meterse por las puertas de Valencia, viendose desde el carcabon, hasta el entrar de la villa, vn gran tropel de cauallos muy gruesso, que como corriente arroyo no cessauan de seguir vnos a otros, sin otros muchos cauallos que por todas partes se veyan con tanta priessa y desconcierto, que al entrar de la puerta cayan muchos en el fosso, y otros que atraviessando la campaña se yuan a meter por la puerta de Poma, a donde estaua la Infanteria Española, o por la de Basinaña, yendo a salir al lado del castillo. Y este feo expectaculo acrecentauan en gran manera los viuanderos y gente del seruicio del exercito, que con la gente de la villa auian salido a ver lo que passaua, que siendo muchos con gran grita y alboroto cayan vnos sobre otros, y se atropellauan. Año 1555.

Primero de Iunio año 1555.

Fue quatro vezes preso Baeça en vn año.

§. XIII.

EN esta turbaciõ hallãdose Dõ Lope de Acuña el postrero, no viendo esperança de remedio, y pareciendole que era perdido, cerrando bien su esquadron, fue para embestir a los Franceses, quatrocientos passos en cima de la villa, porque ya yuan tan adelante, y el quedaua tan atras, que no podia salir a su frente, y encargando la vanguardia al Capitan Chucarro el moço, soldado animoso, dio vna buelta a su gente amonestandoles que fuessen bien cerrados, y que entendiessen, que en aquella ocasiõ yuan las vidas de sus amigos y suyas, y la reputacion de todos. Esta amonestaciõno fue en todos de prouecho, porque algunos estimando mas la vida que la honra, desampararon el esquadrõ, y se fueron a la puerta de Poma huyendo, que serian mas de la quinta parte. Y porque entre ellos se huyò vn paje Frãces, que lleuaua la pica de Don Lope, tomãdo la de Villaluena su soldado, acometiò a los Franceses con tan venturoso successo, que fue el vnico remedio, porque los Franceses viendose debaxo de la villa, y acometidos de tan poca gẽte por el costado, tuuieron por cierto, que no lo hazian como hombres que yuan a perderse, sino confiados en grandes espaldas, y assi hizierõ alto con tanta poluareda y cõfusion, q̃ no se conociã los vnos a los otros, haziendoles muy gran falta sus cabeças, que con la larga carga

Socorre Dõ Lope de Acuña valerosamente, y remedia el desordẽ de los suyos.

que auian

Año 1555. que auian dado, vnos quedauan atras, y otros venian por los lados. Los Españoles prẽdieron alli a muchos Franceſes, y libraron a Iuan Bautiſta Romano, el qual auiendo caydo del cauallo, vn Frances le hiriò en vna nalga, con vn golpe de lança, y dando libertad a otros que eſtauan caydos reboluiendo a muy buen tiempo el Marques de Capeſtrano con la Caualleria, porque viendo que con la furia de Don Lope auia parado la de los Franceſes, dio buelta ſobre ellos animoſamente parando los vnos y los otros, con tanto temor y confuſion, que con eſtar frente a frente a diez paſſos vnos de otros, no auia quien hablaſſe ni ſe mouieſſe, tan cubiertos de eſpeſſa poluareda, que parecia vna eſcura niebla muy cerrada. Y acaeciò (coſa raras vezes viſta) que eſtando con eſta ſuſpenſion y temor, que vn trompeta Frances pueſto en medio de los vnos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començò a tocar ſu trompeta incitando a los ſuyos a que cerraſſen, y viendolo Figueroa ſoldado de Don Lope de Acuña arremetiò a el, y le aſiò de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça de que cayò muerto, y con la trompeta y el cauallo por la rienda ſe boluiò a ſu Capitan, ſin que vnieſſe Frances que ſe mouieſſe. Y concibiendo deſte hecho gran temor los Franceſes, viendo que de la muralla auian diſparado dos pieças de artilleria, aunque con incierta punteria por el mucho poluo, ſin diſcernir quales eran amigos, o enemigos, matando a vn ſobrino del Capitan Lazaro Mezuca (mancebo de gran eſperança) dando la buelta ſobre la mano yzquierda ſe començaron a retirar con mucha conformidad de la Caualleria del exercito Eſpañol, que ſin hazer demoſtracion alguna ſe retirò por el otro lado, poniendoſe en vn altillo cien paſſos atras.

§. XIV.

Culpa de la gẽte de armas del exercito Imperial.

LA gente de armas del exercito Eſpañol tuuo eſte dia mucha culpa, porque auiendoſe metido en aquellas honduras cerca de la puerta de la villa, que va a Alexandria, no lexos de donde todo eſto paſsò, no ſaliò a dar calor a las coſas que eſtauan en neceſſidad extrema, porque con ſolo moſtrarſe, vuiera ſido de grandiſſimo prouecho en la retirada del Marques de Capeſtrano, y de muy gran eficacia a la llegada de Don Lope de Acuña, y procediendo tibiamente, ni ſalieron, ni ſe moſtraron haſta que los Franceſes ſe retirauan la buelta de otros ſus eſtandartes de gente de armas que haziendoles eſpaldas ſin deſordenarſe, ni entrar en el ruydo, eſtuuieron muy cerrados guardandoſe para el vltimo trance. Tomaron en el vltimo paſſo, adonde llegò Don Lope de Acuña, haſta ſeſenta Franceſes, y mas ſe tomaran, ſi al principio los ſoldados dieran en ellos, los quales ſi biẽ veyan muchos caydos, y que por las armas doradas y caſacas recamadas conociã, que eran hombres principales, no los prendian, no ſe teniendo aſsi miſmo por ſeguros, ſegun el paſſo en que ſe hallauan. El Marques de Capeſtrano con gran contẽto de tal ſuceſſo en vn caſo perdido, no queriendo aguardar otro tal, dexando mandado que obedecieſſen a Don Lope de Acuña, haſta que boluieſſe, fue a la villa a dar cuenta a Gomez Xuarez, y al Marques de Peſcara, de lo que auia paſſado. Fue eſte dia tan apretado para el exercito Eſpañol, que vuo muchos, que teniendo el negocio por perdido, entrando por vna puerta de la villa ſe ſalian por la del Pò, y porque Don Aluaro de Sandi auia hecho quitar algunas varcas de la puente, para que no huyeſſen, ſe echaron a nado, y ſe ahogaron muchos. Y auiendo ſabido Gomez Xuarez lo que paſſaua, y en el eſtado que las coſas quedauã, y que los Franceſes deſde lo alto de la tierra mirauan el aſsiento de Valencia, para reſoluerſe en lo que auian de hazer, pareciendo que conuenia que la gente deſcanſaſſe, mandò a Don Lope, que quedandoſe con ſu compañia, mirando atentamente los deſignios del Frances, toda

Año 1555. xercito Imperial.

Año 1555. la demas Caualleria se recogiesse a su quartel. Quedose Don Lope hasta las cinco de la tarde en el Campo, sin que los Franceses baxassen a el, y Gomez Xuarez le embiò a mandar que se fuesse a descansar, lo qual hizo, dexando algunas centinelas.

§. XV.

Quieré los Franceses desbaratar dos compañias de el Principe de Piamonte, y Conde de Potencia.

ESTando apeado Don Lope y desarmado, oyò gran grita y arma que se tocaua en lo alto del carcabon, de que le pesò por ver a sus soldados cansados, y los cauallos flacos, y fatigados, y subiendo en su cauallo, que estaua ensillado, mandò a sus soldados, que se armassen, y saliendo a ver lo que era, y mirãdo la buelta de Basiñana, vio que dos compañias de gente de armas yuan al galope, y sus cauallos y vagaje a mas correr delante: y mirando a los estandartes, y hallando que ambos eran roxos, y que el vno tenia vn Sol dorado, conociò que ambos eran del Principe de Piamonte, y del Conde de Potencia, y luego llegò Gines de Escocer, que era de aquellas cõpañias, que yua delante a tocar arma, y mostrò con la mano vn gran golpe de Franceses, que auiendo baxado vn collado alto, que estaua sobre su mano derecha la buelta de Peze, venian a gran priessa atrauessando la campaña para atajar los estandartes, los quales serian como mil cauallos, hombres de armas y cauallos ligeros. Estos Franceses con industria de guerra por detener aquellas dos compañias, hasta que ellos llegassen, echaron delante sesenta cauallos, para que escaramuçassen cõ ellos, y los detuuiessen, si bien fuesse con daño: pero como vieron, que los hombres de armas yuan bien cerrados, y en orden, y que eran ciento y cinquenta, no los osaron esperar, ni enuestir por frente, sino rodeãdo los llegaron a picarlos por la retaguardia, y sacaron siete soldados del esquadron que prendieron, no curando los otros de reboluer para ayudarlos, temiendose que si se detenian en esto, se les acercaria el cuerpo gruesso de los Franceses, y correrian peligro. Y aunque los sesenta Franceses boluieron a cargar, no pudieron, porque Don Lope de Acuña estaua aloxado fuera de la villa, y la compañia de Zapãdo saliò luego que oyò tocar al arma, y lo mismo hizierõ Don Manuel de Luna, y otros, y defendieron que aquellos estandartes no recibiessen daño. Los Franceses como vieron libres los hombres de armas, hizieron vna buelta para coger a Don Lope, y a Don Manuel, y los demas metiendose entre ellos, y el carcabon, y conociendo el intento se les torcieron, dando vna buelta de suerte, que salieron de entre sus manos encontrandose por vn lado, y rompiendo muchas lanças. Leuãtose tal poluareda, que casi no se conocian vnos a otros, y como vuiessen subido algunos arcabuzes a lo alto de la ribera, que eran de la compañia del Capitan Saauedra, y por el poluo no conociessen quales eran Españoles, ni quales Franceses, tiraron a buelto vna rociada de arcabuzazos, y mataron nueue cauallos de la compañia de Don Lope, y algunos Franceses, y los que yuan en ellos fueron luego muertos por la gente de pie. Y como la Caualleria Frãcesa vio salua la gẽte de armas, y oyò la arcabuzeria se apartò de aquel carcabon, retirandose a su aloxamiento. Fue vna buena suerte librarse las dos compañias de hombres de armas, que eran de las mejores del exercito, y vuo hartas ocasiones para perderse: porque Don Aluaro de Sandi auia quitado las puentes, o barcas de la puente, porque los que estauan en Valencia no se salliessen, y la dexassen sola cõ temor de los enemigos, y quiso que esta gẽte passasse por Basiñana, que era añadiendo desorden a desorden, echarlos en las manos de los Franceses, y hazerlos presa suya. Aloxaronse los Franceses en el sitio que auian tomado de la otra parte del carcabon, donde auian tenido la artilleria. Aqui estuuierõ dos dias tirando a los que salian. Mataron de vn tiro a Don Hernando de Bobadilla, y leuantado el Campo se fueron a aloxar de la otra parte de Valencia, te-

Mata vn tiro a Don Hernando de Bobadilla.

Año 1555.

niendo a Poma a las espaldas, para desde alli batir la puente que estaua sobre el Pò.

§. XVI.

Viene el Duque de Alua a socorrer a Vlpian cò poderoso Campo.

EL Duque de Alua què yà estaua en Milan, auia juntado en pocos dias vn exercito, en que auia cerca de treynta mil Infantes, y tres mil cauallos con la artilleria necessaria. Deste tan gran aparato de guerra, y de què ya se apresstaua para salir en campaña tuuo auiso Monsieur de Brisac, y què el Duque queria socorrer a Vlpian, què tenia gran falta de vituallas, y viendo que en vano era batir la puente de Valencia sobre el Pò, se retirò a Casal, y de alli a Turin, lleuando artilleria para batilla, y teniendola plantada supo como ya el Duque de Alua auia salido de Milan, pareciendole, que si alli se detenia le alcançaria antes que pudiesse hazer efecto. Passando la Dora hizo demostracio de querer defender aquel passo, y dar la batalla al Duque, antes que consentirle meter prouisiones en Vlpian, haziendo romper todos los caminos y subidas de la Dora, y cortando grandes arboles cò que por todas partes atajauan aquella ribera. Llegò el Duque de Alua a Valencia a diez y ocho de Iulio, y otro dia a diez y nueue llegaron los Maesses de Campo, Don Manuel de Luna, y Sancho de Mardones con sus tercios. Puso el Duque en orden las lanças Alemanas, y Herreruelos que auian baxado de Alemaña, que era gente de mejor parecer que obras. Partiò sobre el castillo de Poma: dieronle este dia vna rezia bateria, y tomaronle por batalla, matando los Franceses que dentro estauan. Y a veynte del mesmo mes partiò el Campo de Valencia, caminò nueue millas este dia, y fue sobre Frixene del Pò, en cuyo castillo estauan hasta cinquenta Franceses, y embiò el Duque de Alua a requirirles que se rindiessen. No quisieron haziendo de los valientes, pusoles la bateria, y en sintiendo los golpes della se rindieron, y por el desacato de auerse puesto cinquenta hombres a resistir a vn exercito Real (que esta ley dizen que guarda la vida del soldado) mandò el Duque ahorcar al Castellano, y a otros quatro, y los demas embiò a galeras, y echò el castillo por el suelo. Otro dia que fue veynte y tres de Iulio se hizo vna puente sobre el rio Pò, y passando por ella caminaron dos millas, y aloxose el exercito en la granja de la Abadia. Y el dia siguiente a 24. caminò el exercito nueue millas, hasta Tilciro a seys millas de Beral, y dos del Torrion, que estaua por Franceses. Y este dia Cesaro de Napoles que yua cò la Infanteria de vanguardia, fue al Torrion, y con seys pieças de artilleria lo començò a batir. Los Franceses que dentro estauan se rindierò, y embiaronlos a Casal de Monferrat. Estuuieron alli hasta 28. y de aqui passaron a se aloxar a Castil Merlin a cinco millas de Telcero. A los 29. fueron a aloxar a Aliorno, y Martes a 30. passaron a Saluce, donde se puso puente a la Dora para dar socorro y vituallas a Vlpian, que estaua muy falto de bastimetos, y apretado del Frances, y parecia que por entonces estaua alli el peso de la guerra por la demostracion grande que Monsieur de Brisac hazia de querer defender la Dora, y quitar que Vlpiã no recibiesse el socorro que tanto auia menester. Llegò el Duque a Saluce, y luego los Frãceses se retiraron de todas las partes fuertes que auian hecho en torno de Vlpian, y assi vino al Duque Tiberio Brancacio con veynte soldados diziendole, que no auia enemigo con quien pelear, y que seguramente podia socorrer a Vlpian, y meterle vituallas. Y era assi, porque Monsieur de Brisac hallandose inferior, que no tenia mas de ocho mil Infantes, y hasta mil cauallos, viendo la determinacion del Duque desamparò la Dora, y dexò libre a Vlpian, y repartiò la gente en los presidios. El Duque llegado sobre la Dora assentò alli su Campo, y Viernes dos de Agosto embiò a Don Garcia de Toledo hijo de Don Pedro, al Marques de Pescara y Vespasiano Gonzaga, y Don Aluaro de Sandi, con parte del exerci-

Llega el Duque a Valencia a 18. de Iulio.

Bate el Duque el castillo de Poma, y rompe.

Socorre el Duque a Vlpian.

Los Frãceses desamparan las plaças con temor del Duque.

Año 1555.

to con los vaſtimentos y municiones, que eran meneſter para vaſtecer a Vlpian, y renouar el preſidio, cuya gente eſtaua canſada y enferma, por los grandes trabajos que auia padecido.

Prouiſiones y gente que el Duque metiò en Vlpian.

Lleuauan ſetecientos pares de bueyes, con carros cargados de vituallas, y dozientos carros de cauallos, que los Herreruelos auian preſtado, y otros dozientos cauallos de particulares que trayan prouiſiones al Campo. Caminoſe con todo eſte aparato, y aquel dia llegaron con el a Vlpian, y deſcargando todas las vituallas que lleuauan, Sabado a tres de Agoſto boluieron a Saluce, donde el Duque eſtaua eſperando con el reſto del exercito. Y como a los ſoldados que eſtauan en Vlpian ſe les deuieſſen muchas pagas, y el Duque de Alua eſtuuieſſe con falta de dinero, eſperando a Luys de Barrientos que auia venido a Eſpaña por ellos, que eran los quatrocientos y quarenta mil ducados que ſe auian librado para eſta guerra, y los ſoldados ſe quexaſſen pidiendo ſus pagas a Don Garcia por el poco remedio que auia de darles ſocorro de dinero por huyr de ſus quexas, ſi bien juſtas, ſin hazer tanta diligencia como conuenia, a lo menos en la mudança de la gente, dexò aquel preſidio muy mal reparado, y falto de gente, y dixo al Duque, que Vlpian quedaua muy bien vaſtecido, que no le faltauan ſino mantequillas de Guadalaxara. Domingo quatro de Agoſto paſsò el exercito a aloxarſe a Liorno, y aquella noche Don Garcia de Toledo, y Don Aluaro de Sandi con la arcabuzeria Eſpañola fueron a reconocer con la Infanteria Eſpañola a Santian adonde era Gouernador Ludouico Birago reuelde del Eſtado de Milan, y Monſieur de Bonibet era Coronel de la Infanteria Franceſa, perſonas de reputacion y nombre en la guerra, y tenian dos mil ſoldados eſcogidos, y dozientos cauallos ligeros. Y ſegun la relacion de quien ſe hallò preſente eran los que eſtauan dentro tres mil hombres de guerra con eſcogidos Capitanes, y bien proueydos, porque era plaça de importancia. Vuo pareceres en el Conſejo del Duque que ſe dexaſſe Santian, y que fueſſen ſobre Berruga lugar fuerte de la otra parte del Pò, y muy importante para que los Eſpañoles paſſaſſen el Pò, ſitio apropiado para dar mano a todos ſus fuertes. Y que poniendoſe alli el Campo, neceſſitaua los Franceſes a poner guarniciones en la mayor parte de ſus fronteras, y tan grueſſas y bien proueydas, como ſi tuuiera cada vno ſobre ſi al enemigo, que era vn cuydado penoſo y coſtoſo. Pero boluiendo Don Garcia, y Don Aluaro, de Santian, Don Aluaro como hombre que de ſu natural era altiuo, dixò publicamente comiendo con el Duque, que Santian era plaça tan flaca, que ſe podia tomar con eſpada y capa, coſa que ſe hizo dura de creer, porque demas de auer eſtado el Campo Frances mucho tiempo fortificandola, y que auia en ella muy eſcogidos Capitanes, y por General Monſieur de Bonibet, que como Coronel de la Infanteria Frãceſa auia lleuado la mejor, y mas valientes Capitanes, ſin otros ventureros, que por ſu guſto, y por ganar hõra ſeguian la guerra. A la opinion de Don Aluaro de Sandi ayudò vna nueua, que Birago y Bonibet eſpantados de la fama del exercito del Duque, y conociẽdo no poder defender a Santian, ſe auian ydo la buelta de Ybrea, para deſde alli yr a Turin: y eſta nueua fue verdadera, quanto a la ſalida, mas no quanto al efeto, porque eſtãdo eſtos Capitanes Franceſes determinados de defender a Santian, hazian todo lo que en eſto podian. Y aſſi entendiendo que Galloni caſtillo muy fuerte, a quatro millas de Santian era a ſu propoſito, para que en el pudieſſen hazer eſcala los que por la parte de Ybrea los fueſſen a ſocorrer, le fueron a ver, y que gente pondrian en ſu defenſa, de donde reſultò la falſa nueua, que deſamparauan a Santian, y afirmando con eſto Don Aluaro la flaqueza de Santian, quedaron ſin concluſion las opiniones de los que aconſejauã que ſe fueſſe ſobre Berruga,

Parecer de Don Aluaro de Sandi ſobre ſitiar a Santian.

Engaño de los Capitanes del Duque.

Queda mal proueydo Vlpian y deſcõtentos los ſoldados.

Embia el Duque a reconocer a Santian.

Año 1555.

Año 1555. Resuelue se el Duque de echarse sobre Santian.

y el Duque se resoluiò de yr cõtra Santian, pareciendo a la mayor parte, que vn fuerte tan reziente no podria resistir a tanta y tan buena artilleria como el exercito lleuaua, que era la mayor que hasta aquel tiẽpo se auia visto en Lombardia, y sabiẽdose que los muros y reparos de Santiã erã de vna arena gruessay seca, que jamas pegaua, y que batiendola con facilidad se desmoronaua y caya. Y juzgauan que tomandose esta fuerça, y degollando la gente que en ella estaua, siendo tan buena se pondria tanto miedo a los demas presidios Frãceses, que ninguno tendria animo para defenderse, ni aun para esperar que se le pusiessen en cima. Resuelto el Duque en yr sobre Santian, lunes a cinco de Agosto passò el Campo a se aloxar en Bianca, adonde Don Garcia de Toledo y Don Aluaro se juntaron con la gẽte que con ellos auia ydo cõ todo el resto del Campo. Caminose aquel dia con la Infanteria Española a vna villa que se llama Troncan dos millas de Santian.

Sitia el Duque a Santian.

Otro dia caminò todo el exercito, y passò de la otra vanda de Santian, dõde se assentò el Cãpo, y se hizieron las trincheas, y plantaron la artilleria y le comẽçaron a batir: mas no hallaron la bateria tan facil, como se auiã prometido los que persuadieron esta empresa: porque auiendo buelto Birago, y Bonibet de Gallani, se reparauan con grandissima diligencia, y si bien la artilleria tirauua a menudo, no hazia efeto de consideracion, porque con mucha madera que auian echado en los caualleros, suplian la falta del terrapleno, que era de muy mala tierra. Auia cada dia muy reñidas escaramuças, y Mõsieur de Brisac recogiò toda la gente que pudo, y embiò a Francia para que le viniesse mas, con intẽto de descercar este lugar, o socorrello de manera que los Españoles no lo ganassen. Conociò el Duque de Alua auer sido engañado en lo que pẽsaua de Santian, porque hallò en el mas resistencia de lo que pensaua por ser fuerte, y serlo la gente que le defendia. Faltauale ya el dinero, y lo que esperaua de España no le yua, ni aun auia esperança dello. Los soldados se quexauan de que no viuiesse paga, y a los Alemanes se les deuia muchas del tiẽpo de Don Hernando de Gonçaga, y de Gomez Xuarez, y andauan para amotinarse. Acordò de leuantarse y yrse a fortificar a Ponte Astura lugar sobre el Pò y de grandissima importancia, porque demas que cortaua el passo a los que baxauan de Turin, Chibas, Berlengoy, y Berruga, la buelta de Casal, quitandoles totalmente el rio que les era importante para las empresas que quisiessen hazer en el Estado de Milan, daua gran mano a los que auian de passar de Aste, y Alexandria, a Turin, Berzel, Crecentin, y San German, fuertes de la otra parte del Pò.

Conoce el Duque auer sido engañado.

Año 1555.

Retirase el Duque de Santian.

Iueues pues a 22. de Agosto mandò el Duque lleuar a San German muchas municiones de poluora y valas, y artilleria, y hato, doze pieças que quedarõ en las trincheas. Quiso el Duque que se lleuasse esto, porque de Santian a San German no ay mas de dos millas, por si a caso (como lo era) viniessen los enemigos, le hallassen mas desocupado. Y el Sabado 24. de Agosto dia de San Bartolome se retirò todo el exercito, y fue a aloxar vna milla de San German cerca de Berzel, boluiendo el Duque con poca honra desta jornada, que aun se dixo, que auia perdido parte del vagaje, que buenamente no pudo lleuar. Y de Santian salieron a picar en la retaguardia, mas hizieronlos boluer bien de passo. Y el lunes a 26. caminò el exercito a Trezello, y toda la artilleria y municiones se lleuaron otro dia Domingo a Berzel. En Trezello estuuieron hasta el miercoles 28. y de ay se fueron a aloxar junto al Pò frente de Puente Astura, adonde se hizo vna puente, y passò el exercito, y cinquenta soldados Franceses que estauan en el castillo de Puẽte Astura se rindieron. Y el jueues 29. de Agosto acabò de passar el exercito, y en Puente Astura, y en torno della se aloxò el Cãpo todo. Viẽdo el Duque q̃ el sitio de Puente Astura impor-

Fortifica el Duque a Puente Astura.

Año 1555. taua conseruarse, quisolo fortificar, para ser (como dixe) Señor del Pò, y auer parte en Monferrat, y sugetar a Casal, que los Franceses tenian ocupado. Y luego se començò la obra, y de los quatro caualleros que en ella auia de auer, encargò el vno a su hijo mayor Don Fadrique de Toledo, el segundo a Don Garcia de Toledo, el tercero a Don Iuan de Figueroa Castellano de Milan hermano del Conde de Oropesa, y tomando para si el quarto, trabajauan en todos con grandissimo cuydado, no solo los gastadores, mas los soldados de todas las naciones. Crecia la obra trabajando todos en competencia.

Vno destos se dio a Vespasiano Gonçaga.

§. XVII.

Va Dõ Lope de Acuña con paga a S. German: veese en peligro: auisale vna vieja.

A Via dias que no se daua paga, y en el Campo, y en los presidios se padecia. Buscò el Duque dineros, y hallados con harto trabajo, dio vna paga, y embiò otra a los presidios. La que se auia de lleuar a San German cometiò al Marques de Malaspina, con su compañia de cauallos ligeros, y como sabia que en Santian auia Caualleria, y que por estar San German no mas de dos millas de alli corria peligro, procurò cõ el Marques de Pescara que embiasse a otros. Y assi ordenò a Don Lope de Acuña (aquien no tenia buena voluntad) que hiziesse aquella jornada. Esto sintiò Don Lope, porque se mira mucho en la Caualleria, que auiendose dado vna orden a vno, se mande executar a otro. Pero obedeciò Don Lope, y con muy buen esfuerço, entrò en San German, y pagò la gente, y hecho esto boluiò a salir sin que vastassen ruegos ni protestos, para que no lo hiziesse, porque se sabia que salia Caualleria de Santiã para cogerle en el camino. Y media milla de San German topò con vna muger, que puestas las manos le pidiò que no passasse adelante, porque le estauan esperando en el camino mas de treziẽtos cauallos Franceses, que la auian pregũtado, si los Españoles eran salidos de San German. Agradeciò Don Lope a la muger el auiso, y la dio algunos dineros, y mandò a los soldados que muy biẽ cerrados acometiessen a qualquiera gente que se les pusiesse delante, y le siguiessen. Y el dexãdo el camino Real, que era cerrado por los lados con dos fossos de agua, por no ser tomado en lugar tã estrecho, passò el fosso a mano yzquierda, y llegando a ver los Franceses sin ser visto, con marauillosa astucia los enganò: porque ellos pensaron ser descubiertos en vn camino, que era el que Don Lope auia lleuado a San German, y yrle a coger en el otro que yua a Vercel, y que se le meteria en las manos. Mas Don Lope los entendiò, y dexò burlados, sintiendo mucho el Virago auer perdido esta suerte, que ellos esperauan buena. Tuuo despues desto Don Lope de Acuña vna peligrosa escaramuça con manifiesto peligro de la vida, o de ser preso, escapando de vna emboscada que los Franceses le armaron, que si biẽ antes la sintiò, no la pudo escusar, por auer hablado mal vn Herreruelo Capitan Aleman, diziendo, que los Españoles no eran para mas que andar de aqui para alli sin hazer nada, y este fue despues el que puesto en la ocasion huyò primero: y el Marques de Pescara y otros Capitanes, si bien vieron el peligro en que estaua Don Lope de Acuña, se estuuierõ a la mira. Librole Dios con cõfusion de todos ellos, y despues con el Duque de Alua encarecian su valor, para pagarle en esto, lo que en no socorrerle auian faltado con verguença, y confusion suya. Fue Don Lope vno de los buenos Capitanes de su tiempo, y de la noble familia de los de Acuña, cauallero de tanta virtud, que nunca jurò, ni jugò, ni beuiò vino: fue natural de Valladolid.

Segũdo peligro en que se vio Don Lope.

Don Lope de Acuña quien fue.

§. XVIII.

FAltaronle al Duque de Alua dineros, y mas lo que se le auia prometido de que embaraçarian al Frances, haziendole guerra por Picardia, para que no pudiesse echar todas sus fuer-

Mõsieur de Brisac y el Duque de Aumala vienẽ contra Puente Astura.

Año 1555.

ças en el Piamonte, lo qual no se hizo, y Monsieur de Brisac solicitò tanto a su Rey, que le embiò a Monsieur de Aumala, con mucha y buena gente, que llegò Brisac a tener exercito de cinco mil cauallos escogidos, y veynte y cinco mil Infantes, y en el era General el Duque de Aumala. Estando en la obra de Ponte Astura, quando los quatro Caualleros llegauan a la mitad de lo que auian de ser, llegò nueua de que el exercito Frances marchaua contra ellos por el camino de Casal. Ordenò el Duque, que en Puente Astura quedasse cantidad de Infanteria Española, Italiana, y Alemana, y algunos cauallos, y encargò a Don Aluaro de Sandi, (aunque estaua enfermo) que quedasse con ellos, y el aceptò de muy buena gana, y el Duque caminò la buelta de Valencia, sin querer esperar al Frances, porque no tenia Campo para ello. Supo Don Aluaro, que los Franceses eran llegados a Casal de Monferrat, y entendiendo que auian de venir sobre el, daua priessa en hazer reparos, o parapetos en los caualleros, para que la Infanteria pudiesse estar cubierta, y para el artilleria quando llegassen a dar el assalto. Llegò el exercito Frances a vista de Puente Astura, hizieron sus aloxamientos en lo llano, assentaron la artilleria de tal manera, que dentro de la tierra, y bestiones metian las pelotas. Y llegada la vanguardia a lo llano, mandò Don Aluaro, que saliesse la Infanteria a escaramuçar con los Franceses, y el cauallo enfermo y flaco andaua en la escaramuça: durò gran rato, hasta que los enemigos hizieron sus aloxamientos. Don Aluaro mandò al Sargento mayor, que retirasse la gente, y andando la retirando, le dieron vn arcabuzazo, del qual muriò luego alli. Reconociò Brisac el fuerte para assentarle la bateria, y en todas partes entorno del hallaua a Don Aluaro con su gente fuera, y aunque los caualleros estauan baxos, y la obra muy imperfecta, por el poco tiempo que para acabarla auia auido, el Frances no parò alli, y caminò la buelta de Moncaluo. Estaua en Moncaluo vna compañia de Españoles con el Capitan, que se llamaua Cristoual Diaz, puesto de mano de Don Garcia de Toledo, y antes que los Franceses viniessen a Puente Astura llamò Don Aluaro a este Capitan, y le dixo, que el Campo Frances auia de venir sobre Puente Astura, y que tambien creya yria a Moncaluo, que si tenia animo para defender el castillo que se lo dixesse, sino que el meteria otro en su lugar, y si auia menester mas gente, y municiones, viruallas, y otras cosas semejantes, que se las daria. Respondiole Cristoual Diaz, que el no auia menester nada, que defenderia su castillo. Llegados pues sobre el los Franceses començaron a batirle de manera, que al segundo dia el Capitan se rindiò cõ tal partido, que la vandera, armas y ropa fuessen saluos: y assi acompañados de Franceses vinieron a Puente Astura. Don Aluaro que tuuo auiso, como le auian rendido tan vilmente, y que venian donde el estaua, saliò al camino, y en vnas praderias esperò con alguna cantidad de soldados, y como llegaron el Capitan, y Alferez, y soldados, preguntoles Don Aluaro como se auian rendido? començò el Capitan a escusarse. Dixo Dõ Aluaro a los soldados que con el auian venido: Amigos pelame estas gallinas, y no lo vuo bien dicho, quando al pũto fueron todos desualijados, como si fueran enemigos. Mãdò poner en prision al Capitan, y Alferez, y otros oficiales, y dio auiso al Duque de Alua que estaua en Milan. Y el Duque mandò cortar la cabeça al Cristoual Diaz, y a vn cabo de esquadra que le arrastrassen por vn pie, y desterraron del exercito al Alferez, y soldados. Castigo muy merecido de cobardes, y hecho digno del gran valor de Don Aluaro de Sandi.

Don Aluaro de Sandi enfermo defiende a Põte Astura mal fortificada de 30. mil Franceses.

Año 1555. Infame hecho de Cristoual Diaz ruin Capitan.

Hecho notable de Dõ Aluaro, castigando al couarde Capitan.

§. XIX.

HAllauanse los Franceses superiores por la grandeza de su exercito, y porque el Duque de Alua por falta de dineros auia deshecho el suyo, de-

El Duque de Aumala incitado de vn soldado quiere sitiar a Vlpian.

Leuantase el Frances de Ponte Astura passa a Moncaluo.

Año 1555. xando a Iuan Bautista Gastaldo, con vna pequeña parte del que era muy inferior, y el Duque de Aumala desseando ganar honra se ponia en orden para yr sobre Vlpian, a lo qual le incitaua vn Italiano llamado Mantin, que auiendo sido mucho tiempo Capitan de Infanteria en Piamonte, siendo preso de los de Vlpian, le auian tenido en aquella villa con menos recato de lo que en semejantes partes conuiene tener a los prisioneros. Y como era hombre de experiencia, y hablasse con muchos soldados Italianos de aquella guarnicion, y conociendo que la fortaleza de aquella villa consistia mas en opinion, que en otra cosa, queriendo dar reputacion a Monsieur de Aumala le persuadia a aquella empresa, a lo qual ayudaua, que los dias passados se puso el Señor de Brisac a tomalla por hambre, y ocupadose en ello mucho tiempo, para que el Rey de Francia entendiesse, que no auia dexado de ganalla por yerro, ni falta de militar disciplina, y que el auer perdido tanto tiempo sobre aquella plaça, no auia sido inconsideramente, y le auia escrito que Vlpian era inexpugnable, y tal que con dificultad se podia tomar. Y sabiendo el Duque de Alua la llegada del Duque de Aumala, y falta de gente que Vlpian tenia, porque la mayor parte de los soldados estauã enfermos a causa de no se auer renouado el presidio quando fue auituallado, acordò de embiar a meterse en el a Garcilasso de la Vega (hermano del Conde de Palma, Cauallero mancebo, de quien segun su manera y brio se podia tener buenas esperanças en las cosas de la guerra) cõ cien cauallos ligeros, y seyscientos Españoles: y llegando al Pò junto a Gaso, que es el mejor vado que por aquella parte se sabe, y hallando el rio muy crecido por las nieues de la montaña, que era al principio de Agosto, espantado de las dificultades que los soldados le ponian, como hombre moço, y sin experiencia se boluiò al Campo con mucho sentimiento del Duque de Alua, que con aquella gente que tan a tiempo auia embiado, le parecia que auia dado buen assiento por entonces a lo de Vlpian. Y assi se resoluiò de embiar a Don Manuel de Luna Maestre de Campo del tercio de Infanteria Española de Lombardia con seyscientos Infantes, y cien cauallos, para que dexando dentro los Infantes se boluiessen los cauallos, pues dentro estauan dos compañias de cauallos de Cesaro de Napoles, y Demetrio Basta Aluanes: solo se reparaua en hallar Capitan de cauallos, que venciendo la dificultad del rio metiesse dentro aquella gente, y se boluiesse en saluo.

Mala fuerte de Garcilasso de la Vega.

Año 1555.

§. XX.

EL Duque de Aumala, que ya estaua con su exercito sobre Vlpian, sabiendo que la gente Española que traya Garcilasso, se auia buelto del vado, le hazia guardar de noche, y de dia con gran diligencia, poniendo gente en los castillos del Alonferrato, que estauan de la otra parte del rio, para que auisassen con fuegos, o humos, de su venida, si a caso otra vez la intentassen. Y pareciendo al Duque de Alua, que aunque Don Lope de Acuña estaua con calenturas, seria a su proposito, le embiò a llamar, y delante del Marques de Pescara estuuo tratando y consultando con el, la orden que se podria tener para meter aquella gente en Vlpian, mandandole el Duque de Alua, que de la Caualleria Española escogiesse cien celadas sobre las suyas, y que al amanecer le fuesse a hablar, que le daria la orden de lo que auian de hazer. Llegada la hora el Duque con vn largo razonamiento le dixo la importancia de aquel socorro, con qualquier numero de gente que se pudiesse: mandandole, que si los Franceses le acometiessen por lado, o por espaldas, no boluiesse a ellos, y que solamente atendiesse a romper los que se le pusiessen delante, y que mandasse a los cauallos ligeros, que lleuando a sus espaldas bien abraçados

El Duque de Aumala tiene sitiado a Vlpian.

Consulta el Duque de Alua con Don Lope de Acuña como socorrera Vlpian y encomiendale esta empresa con gran encarecimiento.

a los

Año 1555.

a los Infantes, no procuraſſẽ otra coſa, ſino caminar, y que ſi cayeſſe qualquier hombre, ſi bien fueſſe Don Manuel de Luna, dixeſſe a los ſoldados, que no ſe detuuieſſen vn momento a leuantalle, ſino que le dexaſſen caydo. Y que pues en aquella empreſa eſtaua toda la honra del Duque, y todo quanto haſta alli auia ſeruido al Emperador, le rogaua quanto podia, que con el valor y animo que auia hecho las coſas en que ſe auia hallado, acabaſſe aquella, que era el ſello y remate de todas ellas. Y que ſi bien haſta aquel punto tenia determinado que ſe boluieſſe a ſalir con la Caualleria, viſto que en aquello auria dificultad, ſe quedaſſe en Vlpian, y ſe conformaſſe con Don Manuel de Luna, que tãbien ſe conformaria con el. Y creyeſſe cierto que ſi el y los Franceſes ſe auian pueſto en aquella empreſa, no era, porque entendia que tomarian a Vlpian ſino que como ſentian tanto aquella fortificacion de Ponteſtura, con que les quitaua el Pò hazian aquella demoſtracion para remouelle della, y que fueſſe a ſocorrer a Vlpian, y que en poniendo a Ponteſtura en defenſa le prometia, que aunque vendieſſe a ſu muger e hijos, y quanto en eſta vida tenia, les yria a ſocorrer, y aſſi lo podia dezir a todos, y aſſegurarles dello, pues a el yua mas que a ninguno. Reſpondiò Don Lope de Acuña, que tenia en *grandiſſima* merced la que le hazia, encargãdole coſa de tanto peſo y calidad: y que ſu Excelencia eſtuuieſſe ſeguro, que el ſocorro entraria en Vlpian, o el quedaria muerto en el Campo, en ſeñal de que no auia podido mas. Y deſpedido del Duque ſe fue a executar ſu empreſa.

Reſpondè Don Lope, ofreciendoſe a la empreſa.

§. XXI.

Paſſante Don Lope a ſocorrer a Vlpian.

EStãdo recogida la Caualleria que auia de lleuar Don Lope de Acuña, ſe fue a poner entre Ponteſtura, y Moncaluo, que era el lugar donde ſe recogia la Caualleria que eſtaua ſeñalada para aquel ſocorro, y aunque ya era llegado Don Manuel de Luna, ſe detuuieron tres horas, porque los Infantes ſe juntauan mal, por no auer tantos que tuuieſſen cauallos rocines, y aſſi vuieron de tomarlos de los villanos que trayan prouiſion al Campo. Y viendo tan larga detencion, y amotinandoſe Don Lope de Acuña, y Franciſco Ybarra Contador mayor del exercito, y amigo de Don Lope le dixo, que no ſe mataſſe, porque no lleuaua mas de dozientos y quarenta Infantes. Y partiendo la buelta de Moncaluo, reboluieron a la mano derecha ſobre Corona, y poco mas adelante ſe boluiò el Maeſſe de Campo Ceſaro de Napoles, que como auia diez y ocho años que tenia el gouierno de Vlpian, y auia hecho aquella fortificacion, adonde ſe enriqueciò (que el gouierno era ſuyo) no quiſo yr a meterſe dentro, porque conocia que yuan a ſer degollados, y con ſus amigos ſe reya, de que al cabo de ſus años quiſieſſe el Duque, que fueſſe a defender a Vlpian, lugar flaco y mal proueydo, porque juſtamente queria el Duque, que pues Ceſaro de Napoles le auia tenido tanto tiempo, y hecho la fortificacion a ſu modo, con tanto gaſto de dinero, la defendieſſe. Y como deſde Cocoma adelante deſde los caſtillos fueſſen con humos, auiſandoſe los Franceſes de la yda de los Eſpañoles, baxauan de los montes y ſalian de los caſtillos algunos que los arcabuzeauan, ſi bien era de noche. Y llegados al vado de Gaſo quatro millas de Vlpian, aunque hallaron el rio crecido, y que de la otra parte eſtauan dos compañias de Infanteria, y vna de cauallos Franceſes de guarda, ſe echaron con gran determinaciõ al agua jugãdo ſin ceſſar los Franceſes ſu arcabuzeria, que ſelo procurauan impedir. Y viſto por los Frãceſes, que ſin curarſe de ſus arcabuzes la Caualleria Eſpañola caminaua por el rio deſamparando la defenſa huyeron por entre aquellas eſpeſſuras. Paſſado el rio recogida la gẽte,

Año 1555. començaron a caminar por donde las guias les mostrauan, y topandose con vna compañia de cauallos que hazia la guardia, y dando en ella la rompieron matando algunos soldados, y tomandoles los cauallos en que subieron soldados, que venian mal a cauallo, oyendose ya en este tiempo grandissima grita y estruendo de trompetas, que por todas partes resonauan de la Caualleria Francesa, que de mano en mano acudia la buelta del rio en socorro de la compañia rota, y Infanteria huyda, a lo que los Españoles con gran animo respondian tocando siete trompetas que lleuauan, y gritando: España, España, acompañando las vozes con continuos arcabuzazos, porque los Franceses (si bien hazia luna) no podian comprehender el numero de los Españoles, y creyendo que era toda la Caualleria, y Herreruelos del Campo del Duque de Alua, se recelauan sin osarlos acometer. Y si alguna vez lo intentauan, los ponian en huyda, siendo cosa casi increyble el ver la multitud de esquadrones de cauallos, que por la frente y lados se les mostrauan, que con tanta facilidad yendo la buelta dellos, los hazian huyr. De la qual felicidad yuan los Españoles tan alegres, nombrando Santiago, y España, que les parecia que nadie podia impedilles el passo. Y llegando a ochocientos passos de la puerta de Vlpian, hallaron vn esquadron de mas de seys mil Esguiçaros con sus mangas de arcabuzeros a los lados, tan turbados con el estruendo que andaua, que sin saber baxar pica, los rompieron la mano yzquierda, por donde pasaron juntamente con la manga de la arcabuzeria, y metiendo dellos vn golpe de gente que tomaron delante en prision, se entraron en la villa. Y no ay duda sino que si aquella noche fueran quatro mil cauallos, que todo aquel Campo fuera deshecho, porque el alboroto de los Franceses fue tan grande, que no sabian donde se andauan. Para lo qual aprouechò mucho, que el Duque de Aumala auia aloxado toda su Caualleria en San Bilen, y Leñi, lugar junto a Vlpian para tenella mas descansada. Entraron en Vlpian Infantes y cauallos ciento y ochenta y quatro hombres, porque los mas por lleuar ruynes cauallos no se atreuieron a passar el rio: otros por ser tan larga la jornada, y por yr en yeguas y cauallos flacos, se cansaron luego, y toda aquella noche se tocaron las campanas de Vlpian, para que pudiessen atinar a la villa los soldados que se auian quedado atras, y toda via acudieron catorze o quinze. Y los Franceses entendiendo porque se hazia, tomaron algunos.

Año 1555.

§. XXII.

OTro dia bien de mañana Don Lope de Acuña, y Don Manuel de Luna, con los demas Capitanes, fueron viendo el lugar, y la fortificacion, mostrandoselo Sigismundo Gonçaga, que era Gouernador por Cesaro de Napoles, y artilleria y municion, quedando todos muy descontentos, porque demas de estar la villa muy flaca, y mal reparada, tenia la artilleria rota, y la gente en quien consistia la importancia, deshecha y enferma. Y mandando hazer nota de los que eran, compañia por compañia, no se hallaron mas de quatrocientos y ochenta hombres de pelea, y los enfermos que eran de ningun prouecho passauã de seyscientos, y partiendo entresi las baterias, tomò Don Lope de Acuña con los cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo de la guarda del Duq̃ de Alua, y de Dõ Garcia de Toledo, y parte de los soldados Italianos de presidio, la defensa del cauallero alto de la montaña, que estaua al castillo, y Don Manuel de Luna la de la villa, hallando tan mal aparejo de palas y açadones con que trabajar, que en toda la villa no auia mas de sesenta, y con ellos trabajauan de dia en la bateria de Don Manuel, y de noche en la de Don Lope, que enfermo

Año 1555.

estaua, siempre echado sobre vn haz de cañamo en su cauallero, por dar calor a lo que se hazia, porque el Duque de Aumala, sintiendo que tan poca gente con tanto daño y verguença de su Campo viesse entrado, con grandissima solicitud apretaua la empresa, haziendo que continuamente jugasse el artilleria acercandose cada dia con dos grandes trincheas a la bateria de la montaña, que era la parte mas flaca, y con otra trinchea a la parte de abaxo adonde estaua Don Manuel de Luna. Y entretanto que esto hazian los Franceses, los Españoles queriendo dar a entender al Duque de Aumala, que auia en la villa mas gente de lo que pensauan, salieron con todos los cauallos de repente buenos y malos, siendo el primero Theodoro Basta, mancebo valiente, Alferez de Demetrio Basta, por ser platico en la tierra, que mucho tiempo auia estado en ella aquella compañia, y lleuando consigo veynte soldados de su compañia, salieron tras el *Don Lope* de Acuña, y el Capitan Lazaro Mezuca, y Don Antonio de Viuero, con hasta dozientos y treynta cauallos, cuya repetina salida causò gran grita en todo el Campo, dandose gran priessa los Franceses en boluer el artilleria con que batian, tirando con ella a la Caualleria Española, haziendo mas daño en su gente que en ella, porque del segundo o tercero salto entrauan valas por el quartel de sus Esguiçaros. Esta salida no fue de tanto efecto como pudiera, porque el Alferez Basta viendo dos Tenientes de Infanteria Francesa, que se andauan passeando apartados de su guarda, cargando sobre ellos los prendiò, y siguiendole Don Lope (que no sabia la tierra) erraron el golpe, porque si fueran camino arriba, como se auia concertado, al salir de la puerta rompieran facilmẽte tres compañias de Infanteria Francesa que hazian la guarda: porque los Franceses estauan tan assegurados de aquel repentino assalto, que auiendose ydo a passear, quedauan pocos en la guardia, y aquellos desarmados, tanto,

Salen los cercados animosamẽte a dar en los cercadores.

A

B

C

D

E

que teniendose por perdidos se comẽçaron a retirar con sus vanderas, hasta que cargò en su socorro toda la gente que aloxaua en aquella parte, y de aquella salida tomaron auiso para reforçar siempre la guarda, y hazer vna trinchea honda, y leuantada al traues del camino, para quedar seguros de qualquier impetu de Caualleria, aunque no les aprouechaua, porque saliendo (como se hazia) vandas de diez y doze cauallos, matauan y prendian muchos Frãceses, porque como tenian a Vlpian cercado al rededor, y de trecho a trecho tambien sus vanderas plantadas, pudiendolo hazer, por estar aquella villa muy metida en sus tierras, y tener guardados los passos de los rios con su Caualleria.

Muchos Franceses por no andar al rededor de las trincheas, que con gran anchura abraçauan la villa por todas partes, atraueſſauan por la llanura, y eran muertos o presos de los cauallos, y por librarse de aquel peligro, se dieron tanta priessa a batir la puerta, por donde salian, y el rebellin que estaua delante de la bateria, quedò todo tan derribado, y deshecho, que fue necessario terraplenar la puerta, y perder aquella sola salida que auia para los cauallos, porque las demas puertas, por estar en partes descubiertas desde el principio las auian terraplenado. Estaua dentro de Vlpian el Capitan Piantanida Milanes, soldado de gentil animo y experiencia, aunque falto de vista, el qual viendo que la mayor fuerça que los Frãceses hazian, era por la parte del cauallero del castillo, que segun su hechura y grandeza se pudiera mas justamente llamar montaña, porfiaua que se deuia atraueſſar con vna trinchea, porque quando vuiessen batido las tenazas, y frente de aquel lado, hallassen dentro otro nueuo reparo, con que quedassen burlados de su trabajo. Reprobaua Don Lope de Acuña este consejo como pernicioso, diziendo: que el hazer aquella trinchea tan apartada de la frente que se batia, daria lugar a que apoderandose los Franceses

Año 1555. de la punta de las tenazas, y plantada alli ſu artilleria, como en lugar mas alto, en vna hora desharian el trabajo de muchos dias, y que aquella trinchea ſe deuia hazer junto a la miſma bateria. Y que demas de que alli eſtaua la tierra mas alta y facil para con mayor breuedad ponella en perfeccion, tenian a los enemigos mas a fuera, ſin dexarles lugar adõde pudieſſen tomar plaça para ſu artilleria. Pero Don Manuel de Luna por fatal deſdicha ſuya ſe enclinò al parecer del Piantanida, y labrandoſe luego la obra ſe deſculpaua de ſecreto con Don Lope, diziendo: que conocia muy bien que ſu conſejo era mas a propoſito, pero que auiendoſe de defender aquella tierra con Infanteria Italiana, pues era el mayor numero, conuenia contentallos. Ya en eſte tiempo los Franceſes llegauan con las dos trincheas de la montaña a cinquenta paſſos del caualllero, yendo a embocar con ellas a la punta de la Tenaza, en el qual foſſo hazian cada noche guarda dozientos Infantes, como en la parte mas neceſſaria, y a dõde los enemigos hazian todo ſu fundamento. Y hallandoſe alli vna tarde Don Lope de Acuña, y con el los Capitanes Lucas Hernandez, y Pedro Montañes, Pedro Vanegas, Luys Venegas, y Lazaro Mezuca, y otros hombres particulares les dixo, que le parecia coſa fuera de toda razon, que aquel foſſo tan baxo, flaco, y peligroſo de guardar, ſe defendieſſe con tanto numero de ſoldados, como alli ponian cada noche, que ſi ſe perdian, quedarian tan enflaquecidos, que no ſolo no tendrian gente para defender las baterias, ni aun para el lugar, ſi los quiſieſſen acometer a eſcala viſta. Y pareciendo bien lo que Don Lope dezia, reprobauan la mala orden que haſta entonces en aquello ſe auia tenido, eſpecialmente el Capitan Pedro Montañes: y llegando a la ſazon vn ſoldado, que les dixo, que Don Manuel de Luna, y los demas Capitanes los aguardauan en el cauallero para tratar de lo que cõuenia a la defenſa, fueron a cumplir lo que ſe les ordenaua.

Año 1555.

§. XXIII.

Honrado reſpeto de Garcilaſſo de la Vega.

ESTauan con Don Manuel de Luna, Garcilaſſo de la Vega (que como Cauallero honrado corrrido del yerro que auia hecho, por el mal conſejo que le dierõ, ſin algun cargo quiſo yr a moſtrar, que lo que le auia acaecido no fue por falta ſuya) y Sigiſmũdo Gonçaga, Tyberio Brancacio, el Capitan Piantanida, y los demas Capitanes Italianos, y vn Teniente de la compañia de Alemanes que alli eſtaua, y ſentados en vnos ribaços junto a vna capilla que eſtaua dẽtro del cauallero, propuſo Dõ Manuel, como ya veyan quã cerca del foſſo llegauan los Franceſes, en cuya defenſa eſtaua la ſalud o peligro de aquel preſidio, por lo qual les pedia q̃ cada vno dixeſſe lo que le parecia para la ſalud de aquella villa, moſtrãdo en ſus palabras, que era de opinion, que ſe defendieſſe el foſſo con mas gente de la que entonces tenia. Y como Garcilaſſo eſtaua ſentado a la mano derecha de Don Manuel, y le tocaua hablar primero, conformandoſe con Don Manuel dixo, que ſe puſieſſen trezientos Infantes: y ſabiendo todos que Garcilaſſo era muy acepto al Duque de Alua, y confiando que ſu amiſtad les ſeria algũ dia de gran prouecho, no queriendo contradezirle, fueron de ſu voto, mas el Capitan Pedro Montañes, que antes lo auia contradicho: y llegando la vez a Don Lope de Acuña (que por eſtar ſentado a mano yzquierda de Dõ Manuel fue el poſtrero) dixo, que ſin algun reſpeto, ſino ſolo atendiendo a la neceſſidad del caſo, ſeruicio de ſu Principe, y honra de ſu Capitan General, le parecia que no ſolo no ſe añadieſſe gente a la que ſe ſolia meter en el foſſo, ſino que ſe ſacaſſen todos, ſin quedar mas de veynte y cinco arcabuzeros, que haziendo el efecto que al preſente haziã todos, no hizieſſen mas que tirar de ordinario a los que eſtauan en las trincheas, y que en las caſas matas ſe metieſſen otros tantos para que quando los Franceſes, creyen-

Diuerſos pareceres entre los Capitanes de Vlpiano.

Año 1555.

do que auia mucha gente en el foſſo, le acometieſſen, pudieſſen deſde ellas aſſaetearlos, ſin algun peligro ſuyo, y dar lugar a que los veynte y cinco del foſſo ſe retiraſſen por el miſmo foſſo a la puerta, y con toda la artilleria, que por aquel tiempo ſe tendria vn poco atras retirada de los parapetos, para que no fueſſe quitada de la Frãceſa, la qual deuia de eſtar muy biẽ cargada de guijas, y aſſomandola preſtamente, y diſparandola en ellos les darian en deſcubierto, con tan peſado granizo, que los harian aduertir mejor otra vez en ſu forma de acometer, y que aſſi con ſaluar ſu gente, la conſeruarian para mayor neceſſidad, y para dilatar con arte lo que no podiã con fuerças, haſta que el Duque de Alua, que no ſe deuia deſcuydar dellos, los ſocorrieſſe, en que eſtaua el remedio de aquel preſidio. Don Manuel de Luna, ni del todo tomando el parecer de Don Lope de Acuña, ni deſechando el conſejo de Garcilaſſo de la Vega, mandò que de los trezientos ſoldados que dezian que ſe metieſſen en el foſſo, hizieſſen de alli adelante guarda ciento y cinquenta. Pero como ya los Franceſes eſtauan a treynta paſſos del foſſo, vna noche a dos horas deſpues de anochecido con gran grita acometieron el foſſo con vna terrible tempeſtad de arcabuzazos de la vna parte y de la otra, porque los Eſpañoles que eſtauan dentro aqui en aquella noche auia tocado la guarda, cuyos Capitanes eran Pedro Montañes, y Leon de Bellaguarda, ayudados del Capitan Piantanida los recibieron animoſamente matando muchos dellos, que ſaliendo al deſcubierto dauan certiſſimo blanco para tirar. Y acudiẽdo Don Lope de Acuña (que eſtaua ſolicitando la trinchea que ſe hazia) al rumor, hallò a Don Manuel y a Garcilaſſo de la Vega con grandiſſima turbacion, porque el Piantanida, y los Capitanes que eſtauan dentro, auiendo perdido mucha gente pedian mas, y llegado a ellos les dixo, que le peſaua de ſer tal adeuino en vn caſo que les auia de ſer de tanto daño, como aquella noche ſe les aparejaua, porque eſtaua claro, que llegandoſe los Franceſes con las trincheas que lleuauan al foſſo, no auia duda, ſino que las hazian para aquel efecto: pero que pues aquello ya no tenia remedio vuieſſen de buſcalle, para que aquella noche no ſe perdieſſen. Don Manuel dixo, que el Capitan Piantanida pedia gente, y que era impoſſible embiarſela, y que le pedia que fueſſe al foſſo, y vieſſe ſi ſe podia retirar aquella antes que ſe perdieſſe, o lo que ſe podria hazer. Saliò Don Lope al foſſo con ſolo Bernardino Oſorio: hallò que los Eſpañoles, y Italianos peleauan mano a mano con los Franceſes: para mas ſeguridad ſuya auia lleuado muchos gauiones rodãdo con que ſe reparauan de los arcabuzazos de los Eſpañoles, y que la vltima parte que era guardada de Temiño Teniente de la guarda del Duque de Alua, eſtaua deſamparada, porque el Temiño auiendole muerto parte de ſus ſoldados ſe retirò por la otra parte del cauallero házia vna puerta falſa que auia, y el Capitan Pedro Montañes, que guardaua el foſſo delante de las caſas matas, ſiendo muy apretado, eſtaua arrinconado y metido en la punta de la buelta que hazia el foſſo a mano yzquierda de las caſas matas, y que el Capitan Leon de Villaguardia, Don Marcos de Toledo, Gaſpar Oſorio, y otros ſoldados defendian aquella buelta junto a las caſas matas, de los quales dos ſoldados paſſando Don Lope por el vno, le mataron de vn arcabuzazo, y que toda la otra gente que auia de auer en aquellas dos bueltas del foſſo, era muerta, o ſe auia retirado a la parte que guardaua el Piantanida con los Italianos, porque los Franceſes no apretauan tanto en aquella parte, y boluiendo a Don Manuel le contò el peligroſo termino en que ſe hallauan, y que ſi luego no eran ſocorridos, Pedro Montañes, y Leon de Villaguarda ſerian muertos con los demas que eſtauan fuera.

A B C D E

Año 1555.

Año 1555.

§. XXIV.

DOn Manuel de Luna que ſe vio en tan mal termino, rogò a Don Lope de Acuña, que boluiẽdo a ſalir fuera, procuraſſe de retirar aquellos Capitanes y aquella gente, porque embiar ſocorro nueuo era impoſſible. Eſta retirada pareciò a Don Lope que tenia del todo impoſſibilidad, porque eſtando los Eſpañoles peleando mano a mano con los Franceſes, y auerſe de retirar mas de dozientos paſſos, haſta la puerta adonde eſtaua Don Manuel, no auia razon ni camino para ello, ſi Dios milagroſamente no los ayudaua: pero viendo que conuenia remitir aquel caſo a la fortuna, y ſaliendo Don Lope, y tomando a parte al Capitan Piantanida le dixo, que quando le pareciеſſe que el miſmo Don Lope auria llegado a los Eſpañoles hizieſſe, que ſus ſoldados, dando la mas terrible y animoſa grita que pudieſſen apellidando Santiago, diſparaſſen juntamente ſus arcabuzes, y que al momẽto entretanto que los Franceſes creyã que eran ſocorridos, con ſoſſegada diligencia ſe retiraſſen a la puerta, porque lo miſmo harian los Eſpañoles que eſtauan mas adelante, y no ſe eſtoruarian los vnos a los otros. No faltaron los Italianos a eſta ordẽ (como aquellos que verdaderamente en quanto eſta empreſa durò, pelearon valeroſiſſimamente con gloria de ſu nacion) y dando vna grita diſpararon, y ſe retiraron con gran ſobreſalto de los Franceſes, que creyendo que era nueuo ſocorro de la villa, aunque los vieron boluer las eſpaldas, no vuo hombre que los figuieſſe, ni oſaſſe echar pie adelante. Hizieron lo miſmo los Eſpañoles, ſin que nadie los figuieſſe. Retirada la gente, los Franceſes paſſando adelante con ſus trincheas, dentro de dos dias llegaron con ellas al foſſo, y haziendo vna boca en el Argẽ del que venia a ſalir frontero de la junta que hazian las dos tenazas, plantaron vna grueſſa pieça de artilleria, con que començaron a batir las dos caſas matas que eſtauan juntas. Auia hecho en medio de ambas tenazas eſta fortificacion, el Maeſſe de Camde Ceſaro de Napoles tan inconſideramente, que en todo aquel cauallero que eſtaua delante del caſtillo, con ſer como reduto, o pedaço de montaña, noauia dexado ſino aquellas dos caſas matas, que eſtauan dentro en el meſmo cauallero en lo hondo que hazian las dos puntas a manera de tixeras, y porque el tiro que deſde alli auian de hazer era largo, y ſiendo con arcabuzes, o moſquetes, ſe podian hallar muchos reparos faciles contra ellos, como gauiones y tablas grueſſas, quiſo que las caſas matas fueſſen tan grandes, que teniendo dentro artilleria, hizieſſen mayor contraſte a los que quiſieſſen entrar en el foſſo, y que no lo pudieſſen hazer ſino con grandes reparos, ſiendo forçoſo paraque las pieças pudieſſen entrar dentro, y jugar como conuenia, dexaſſe dentro tan gran concauidad, que con el gran peſo del terrapleno de encima venia a quedar en falſo, y hundirſe. Y para remediar eſte ſegundo inconueniente, y que las caſas matas que no eran de bobeda por lo alto, ſino de madera, no cegaſſen como luego lo empeçauan a hazer, fue neceſſario apuntar la madera del techo, con grueſſos, y eſpeſſos maderos, con q̃ del todo quedaron las caſas matas incapazes de tener el artilleria, para que auiã ſido hechas, y muy aparejadas para que a quatro cañonazos que recibieſſen hazer vna gran bateria cayendo toda aquella obra falſa, y mal entendida, y començando a batir los Franceſes con el cañon que auian plantado en ſeys horas hizo mas efecto q̃ en diez y ſeys dias auian hecho diez y ocho pieças de artilleria que contra aquel cauallero batian, derribando ambas caſas matas con gran pedaço del cauallero con infinita alegria y grita de los Franceſes, y mucha triſteza de los Eſpañoles.

Año 1555.

Baten las caſas matas flacas y mal hechas.

Caẽ las caſas matas.

Año 1555.

§. XXV.

DErribadas las casas matas, y pedaço del cauallero, los Franceses por aquella parte quedaron libremente Señores del fosso, y sin cessar su bateria començaron a picar el cauallero por aquella frente, y hazer vna mina para bolar los que estauan encima, y allanar la subida. Garcilasso de la Vega que alli auia quedado en lugar de Don Lope de Acuña (que muy apretado de enfermedad de calenturas se auia ydo a curar a importunacion de Don Manuel de Luna, y de todos) assistia juntamente con los Capitanes con mucha diligencia a los reparos y defensa, que la necessidad mostraua ser necessarias, no passando menos trabajo Don Manuel de Luna en la bateria que los Esguizaros hazian por la parte de la villa, que si biẽ no era de tãto peligro, como la otra, ni la gẽte tan habil para el assalto, sin perder punto no dexaua de repararse quanto podia, y ya con la continua bateria le auian derribado el rebellin de la puerta, y la misma puerta, y vn largo lienço de la muralla, llegando con la trinchea hasta el Argen del fosso: porque era lleno de agua y cenagoso, procurauan de hinchir con sacas de lana que auian para ello traydo de Turin, poniendo otras en los parapetos por reparo, contra los continuos arcabuzazos que los Españoles tirauan, con que en ambas baterias auian muerto a muchos soldados y Capitanes señalados, Esguizaros, y Franceses. Viendo pues Don Manuel de Luna, que las cosas se yuan cada dia apretando, y que la mina le tenia en gran confusion, y auia dias que se auia començado, por lo qual era de creer que no tardaria en rebentar, y auiendolo comunicado con Don Lope de Acuña, le pareciò, que pues ya la trinchea del Piantanida era acabada, si bien con trabajo escusado, se siruiessen della, pues no tenian otro reparo, y Garcilasso y los demas Capitanes, que estauan en la defensa del cauallero, al tiempo que entendiessen que los Franceses querian volar la mina, se metiessen dentro en la trinchea con su artilleria a pũto, pues ya en otra parte no era de seruicio, y que dexassen dos hombres de confiança cerca de la mina, con quinze picas, y quinze arcabuzeros que estuuiessen muy aduertidos, para que como la diessen fuego acudiessen a ella, y se salieSSe de arte, que si juzgassen que no se podia defender, la desamparassen, retirandose a la trinchea, y si salieSSe de manera que se pudieSSe defender con las picas y arcabuzeros, entretanto que los Franceses reconocian si podian dar assalto, y arremetian, los entreternian hasta que saliendo Garcilasso y su gente fuessen a tiempo de socorrerlos: porque el estar Garcilasso en la misma vateria al tiempo que volasse la mina, lo tenia por muy peligroso, y que si la mina salia mal, no seria a tiempo de retirarse con la gente, y podria suceder algun desastre, perdiendo la villa y la gente a vn tiempo. Este parecer aprouaron Don Manuel, y todos los demas Capitanes. Los Franceses entretãto que se labraua la mina auian hecho vna casa de madera de tan gruessos tablones, que aun con arcabuz no los podia passar, y cabian en ella doze arcabuzeros, que tirando por pequeños agugeros sin peligro, hizieSSen daño en los soldados que se descubrieSSen, la qual estaua puesta sobre vnos husillos a manera de aquellos con que suben y baxan las vigas de los lagares, con que con gran facilidad la baxauan y subian, y hazian tanto daño en los Españoles, que no descobrian las cabeças, para ver lo que los Franceses hazian, quando luego eran muertos o heridos, con que los tenian puestos en gran estrecho y temor, y del todo, con esta sola inuencion bastaran a deshazerlos, sino que los Franceses no osauan alçar mucho la casa para sobrepujar, porque vna vez que lo auian prouado, auiendoles desde vn

Año 1555.

Año 1555.

torreon del castillo assestado vna pieça, auia dado en lo alto de la casa, con daño y grande espanto de los que estauan dentro. Y estando a punto la mina la dieron fuego, y rebentò con tanta violencia, que leuantando vn terrapleno y muralla que estaua en el cauallero, hizo vna muy llana subida, y muy conforme al desseo de los Franceses, y passando la poluareda, y reconocido, que saliò a su proposito, arremetieron algunas vanderas, que con facilidad fueron detenidas de los Españoles, los quales con sus picas y lanças estando bien cerrados animosamente los esperaron, haziendo caer a baxo a los que presumiendo de valientes se querian auentajar, y matando con su arcabuzeria gran numero de Franceses, y fueran muchos mas los muertos, si el temor de la casa de madera no los detuuiera, la qual hazia notable daño en ellos, porque no eran tan presto descubiertos, quando eran passados con las valas de sus arcabuzes. Y el Capitan Piantanida con mayor ingenio que ventura auia hecho ciertos fuegos artificiales en vnas grandes caxas de madera como arcas, en que auia cantidad de poluora, y otras mezclas apropiadas para ello, en las quales auia vnas cuerdas atraueſſadas, que teniendo encendidos los cabos que estauan la parte de fuera de la bateria, y los Españoles que estauan detras teniendo en las manos los otros cabos que eran mas largos, para que tirando dellos, y corriendo las cuerdas passassen los cabos encendidos por la poluora, y pegando el fuego y ella, en los demas fuegos artificiales, hiziessen gran daño a los Franceses. Y como para hazer lugar que subiessen los Franceses, y los fuegos hiziessen su efecto, los Españoles se apartassen a dentro, dieron larga ocasion a que se vuiera de perder el cauallero, porque creyendo los Franceses que huyan, subieron a gran priessa tras ellos, y tirando los Españoles de las cuerdas el fuego, no hizo efecto, sino que la poluora como vn facil soplo se resoluiò en humo sin encender las otras mechas, con tanto espanto de los Frãceses, que temiendo fuesse algun engaño en que se abrasassen, no solo no osaron passar adelante, mas con gran grita se tuuieron atras, dando lugar a que los Españoles, viendose en tanto peligro con impetu boluiessen a cobrar su perdida plaça, començandose de nueuo a dar grandes golpes de picas y arcabuzazos, y vsando los Franceses del ardid que auian tenido en el ganar del fosso de traer delante sus gabiones, començaron a subir rodando algunos, viniendo ellos cubiertos detras. Y viendo el Capitan Lucas Hernandez endereçar vno, como animoso soldado aremetiò a los que le leuantauan, estoruandolo con su pica, y descubriendole los de la casa, le dieron vn arcabuzazo con que cayò *muerto en tierra.*

Rebienta la mina en fauor del Frances.

Arremeten los Franceses: rebatenlos.

Año 1555.

§. XXVI.

AVia durado el acometimiento que hazian los Franceses con gran mortandad suya, cinco horas y media, que sin parar refrescando su gente con embiar nueuas vanderas a la bateria, apretauan quanto podian a los Españoles, porque sabiendo el Duque de Aumala, como soldado platico, quan buena gente eran los defensores, juzgaua que no se podia ganar aquella plaça, sino con larga porfia, porque siendo tan pocos como eran, al fin los vendrian a cansar y consumir. Y este pensamiento no le saliò en vano, porque al fin de aquel tiempo Garcilasso se hallaua muy fatigado, assi por auer dado licencia a los heridos, para que se fuessen a curar a la villa, como porque inaduertidamente auia dexado yr con cada vno vn amigo suyo, para que le ayudasse, y auiendo sido tantos los que se auian ydo, sin que boluiesse alguno, que se

Cinco horas y media durò el assalto.

Año 1555. que se hallaua muy falto de gente, no halandose en menor necessidad Don Manuel de Luna, porque auiendole dado los Esguizaros el assalto auia cinco horas que se peleaua en la bateria baxa, le auia embiado a dezir, que se valiesse como mejor pudiesse de la gente que tenia, porque no auia otra cosa alguna que dalle: a lo qual se juntaua, que como Garcilasso era nueuo en la guerra, y no se vuiesse hallado en semejante trance, ni sabia lo que se auia de proueer, no auia mandado lleuar barriles de poluora, para que acabada la de los soldados tomassen la que quisiessen, y como los soldados la pedian, viendose faltos della, y de gente, boluiendose a los Capitanes que estauã presentes les preguntò lo que deuia hazer: y segun se dixo el Capitan Pedro Venegas le respondiò, que se retirasse a la trinchea, porque cõ el artilleria que estáua en ella haria gran daño a los Frãceses que entrassen en el cauallero: porque desde el principio que se entrò en Vlpiã Pedro Venegas, como hombre solicito auia tomado a cargo el artilleria, que estaua en el cauallero, que era muy poca y toda rota, y auiẽdo puesto las piẽças detras de la trinchea las tenia cargadas cõ guijas y pedaços de hierro, porque engañado del mismo desseo del Piantanida dio aquel dañoso consejo a Garcilasso, y creyendo que seria tan facil el hazello como el dezillo, mandò retirar la gente, palabra que no fue tã presto oyda como executada. Y viendo los Franceses su huyda entraron furiosamente sin perder tiempo tras ellos, matando quantos alcançauan en vengança de los muchos que de su parte auian sido muertos aquel dia. Auian los Españoles dexado a vn lado de la trinchea vna abertura a forma de puerta para passar de vna parte a otra, y tan estrecha, que a penas cauia vn hombre armado, y apretando los traseros a los delanteros, embaraçandose con las picas y armas, cayeron algunos, y cerrando aquel angosto passo con mi- A B C D E

Año 1555. serable principio, fue causa, que cayendo vnos sobre otros, fuessen cruelmente muertos de los Franceses, y si algun Frances queria saluar algumo, los que veniau detras se le matauan. Muriò alli Garcillasso de la Vega, y casi de los primeros, porque pareciendole fea tal retirada, de que auia sido causa, y retirandose mas de espacio de lo que en caso tan perdido le conuenia, siendo alcançado, y auiẽdosele caydo vn morrioncillo negro, a prueua de arcabuz que traya, le dio vn Frances vna cuchillada en la cabeça al traues, que se la abriò toda, matando tambien a Don Pedro de Sylua de vn arcabuzazo por las espaldas, mancebo animoso, y de grandes esperanças. Matáron tambien con muchas heridas al Sargento mayor Rascon, gran soldado y experimentado, con otros muchos hombres particulares muy señalados en las armas. Ganaron los Franceses en aquel punto el lugar, y se metieron por la puerta que estaua entre el castillo y la villa, porque los que huyan se la auian dexado abierta: pero los soldados del castillo viendo aquella infelice huyda acudieron a vn torreon que estaua encima della, y matando a los que yuan delante hizieron detener a otros, que pararõ arrimados a la trinchea del Piantanida, que por ser de vna pica de alto los cubria del castillo: y desta manera aquella desdichada trinchea fue causa de la perdiciõ de los Españoles, y amparo de los Frãceses que firmes en ella cubiertos del castillo quedarõ Señores del cauallero. Año 1555.

§. XXVII.

FVe culpado Dõ Manuel de Luna porque no dio orden a Garcilasso, y a los Capitanes que con el estauan, para que executassen el consejo de Don Lope de Acuña. Porque si al bolar de la mina no se hallaran mas de los treynta soldados, se pudieran retirar a su plazer, sin que aquel dia se perdiera el cauallero, y tanta gente. Y Don Manuel cargando la culpa a Garcilasso dezia, que

Año 1555.

se lo auia assi ordenado: pero los que conocian la puntualidad de Garcilasso en obedecer a los que sabian mas que el en la guerra, le defendian diziendo: que si Don Manuel se lo mandara, lo executara, y que tambien lo vuieran entendido los Capitanes que con el estauan, y assi quedò el punto deste yerro indeterminado, y sobre el muerto (como casi siempre acaece en aquellos que no pueden responder por si) cargada la culpa. Estauan ya los de Vlpian en la vltima necessidad, porque auiendo retirado los Esguizaros de la bateria baxa, quedando algunos en el rebellin que auian ganado los Españoles, dexando veynte y cinco soldados en la bateria, se auian ydo a curar los heridos, y saber de sus amigos si eran muertos, o viuos, no se viendo por la villa sino hombres con diuersas suertes de heridas bañados en sangre, buscando cura: porque entre las otras faltas que alli tenian, era no auer medicinas, ni Cirujanos, sino que era menester que se curassen vnos a otros, con que se acrecentaua el espectaculo de su desuentura, cayendose muertos en las calles, muchos enflaquecidos por la sangre perdida y grandeza de las heridas: y otros que con gemidos sin poder yr atras ni adelante pedian socorro a los que passauan. Lo qual retirandose Don Manuel de la bateria, remediò lo mejor que pudo, mandandolos lleuar al castillo, y que los curassen los que sabian curar de ensalmo. Y andando aquella noche con cuydado, por no ser tomados a escala vista, a la mañana hechò el tanteo de los sanos. No se hallarõ de los Españoles mas de diez y ocho, y los Italianos no estauan mejor librados, como aquellos que en toda aquella empresa auian peleado con mucho esfuerço por ser soldados viejos, y gouernados de valientes Capitanes: porque la nacion Italiana es tan sugeta a sus Capitanes, que si son buenos hazen marauillas en la guerra. De los Tudescos auia mayor numero, porque como desde el principio auian andado tan mal, no se hazia cuenta dellos, y como Don Manuel de Luna viesse las cosas en tal estado, hablando con los Capitanes acordaron de rendirse, y no esperar, que a mano salua los degollassen los Franceses, y saqueassen aquella villa. Y acudiendo a dar cuenta a Don Lope de Acuña deste acuerdo, que estaua en la cama, pues ni era bien dexar saquear lugar que tanto auia seruido, ni perder la Caualleria que podia ser de tanto seruicio, pues del Duque no auia que esperar socorro. Don Lope de Acuña aunque muy enfermo rogò a Don Manuel, que ni mirasse en saco de la villa, ni en la perdida de la Caualleria, pues era mejor que abrasassen el lugar, que dexarsele entero para gozalle, y que no dando lugar a que se dixesse que vn Maesse de Campo Español se auia rendido, cosa jamas oyda, y se metiesse en el castillo, gouernandose conforme a las ocasiones, pues era impossible que el Duque los dexasse de socorrer. Todos con alegre rostro aprouaron el consejo, y Don Manuel de Luna prometiò de meterse en el castillo con los que le quisiessen seguir, pues los demas no querian pelear, y vn Teniente de Infanteria Italiana, que alli estaua le dixo, que no auia para que echar culpa a los Italianos, que todos moririan con los Españoles, y llegando a la sazon vn Teniente de los Alemanes de la compañia que alli estaua, dixo, que se resoluiessen en lo que auian de hazer, porque los Franceses se yuan allegando para dar assalto. Y yendo Don Manuel a proueer en lo que conuenia, se tratò de entregar la villa, y embiò a dezir a Don Lope cõ Miguel Diaz de Armendariz que se auian rendido, por no poder mas. Replicò Don Lope con el mismo que rogaua a Don Manuel, que se acordasse de lo que auia prometido, y que en todo caso se retirasse al caistllo, pues tanto conuenia a su honra, y a todos. Don Manuel dixo, que lo auia mirado, y que pues retirandose al castillo auia de rẽdirse dentro de dos dias, que queria

Quiere rẽdirse Don Manuel de Luna, Don Lope lo cõtradize.

Solos diez y ocho Españoles, y pocos Italianos se hallauan en Vlpian.

Año 1555. acabar de vna vez, pues el Duque no los socorria. Saliò Dõ Manuel de Luna con toda la gente de Vlpian adonde toda via estaua el Duque de Alua, y esta fue la salida de Vlpian indigna ciertamente, si se a de mirar a la fama y honra que auian ganado los que tan animosamente socorrieron aquel presidio, en la qual empresa perdieron los Franceses casi tres mil hombres de los mejores que tenian, y entre ellos cinquenta y dos Capitanes.

§. XXVIII.

Pelean en el agua Imperiales y Franceses.

LA misma guerra se hazian en el agua estas gentes. Por el mes de Agosto deste año se toparon Flamencos, y Frãceses: venian de España veynte y quatro vrcas de Flamencos cargadas de mercaderias, a los quales acometieron veynte y seyz nauios armados de Franceses. Combatieronse mucho tiempo, llegaron a aferrar, porque con la ventaja que los Franceses tenian por ser todos sus nauios de guerra, procurauan que no se les fuesse alguna de las vrcas. Peleauan los Flamencos, aunque menos, y no tan armados, valientemente. Mas como los nauios Franceses estauan mas descargados y artillados, hazianles ventaja en la ligereza con que los rodeauan y embestian. Desesperados los Flamencos, y ya como perdidos, porque su enemigo no gozasse la vitoria, y presa, encendieron su propia poluora, queriendo morir quemados con ella por abrasar a los enemigos. Encendieronse en vn punto sus vrcas, y los nauios Franceses que con ellas estauan amarrados, de suerte que casi fue el daño ygual en todos, muriendo Franceses, y Flamencos, ardiendo encima del agua. Pudieron escapar pocos, solos aquellos que tuuieron lugar de desamarrarse. Escaparonse algunas de las vrcas que de entre las llamas fueron huyendo a Olanda: las Capitanas, y Capitanes de ambas partes se abrasaron. Lleuaron los Franceses cinco vrcas de los Flamencos sin hombres, y sin mercaderias, medio

Desesperado hecho de los Flamencos Olandeses.

A quemadas, y entraron con ellas en Diepa, de donde auian salido, lleuandolas como trofeo, o despojos de tan triste victoria. La ganãcia fue ninguna, porque demas de lo que consumiò el fuego, echaron en la mar el oro y plata, y todo lo precioso que los Flamencos lleuauan, porque los Franceses no se aprouechassen dello.

Año 1555.

§. XXIX.

Suspenden las armas Imperiales y Frãceses.

CAnsados y aun destruydos con tantas guerras Imperiales y Franceses, el Emperador enfermo demasiadamẽte, el Rey Henrico gastado y pobre, su Reyno perdido con los tributos que para la guerra se le auian sacado, suspendieron las armas, juntandose en Cambray los Comissarios, para tratar las condiciones de la concordia y paz. Y no se concertando por las dificultades que auia, acordaron vna tregua, esperando que della se siguiria la paz. Concertose por cinco años, si bien contra voluntad del Rey Don Felipe, que no queria que fuesse por mas de tres. Publicose con que començasse a correr desde el mes de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys. Que en este tiempo en todos los Reynos y Estados de ambas coronas cessassen las armas, y viuiesen en paz. Que lo que hasta aquel punto cada vna de las partes vuiesse ocupado lo retubiesse. Que el comercio fuesse libre por mar y tierra. Que qualquiera que fuesse transgressor desta tregua, y la quebrasse fuesse castigado en pena de la vida. Que no se comprehendiessen en esta tregua los rebeldes y foragidos Napolitanos. Que no se hiziesse violencia alguna en las tierras que de presente posseya el Duque de Saboya. Que ningun Frances con ocasion de trato, o mercaderia alguna pudiesse passar a las Indias, sin licencia de la Magestad Imperial. Que el Marques Alberto de Brandemburg no fuesse comprehendido en esta tregua. Que el Rey Henrico de Francia pague lo que por razon de la dona-

Tregua por cinco años.

Mambrino Roseo.

Año 1555. cion hecha por su padre el Rey Francisco se deuia a la Reyna Leonor. Fue jurada esta tregua y suspension de armas por parte del Emperador, y del Rey Don Felipe su hijo, por el Conde Carlos de Lalain Gouernador del Cõdado de Enault, Simon Reynardo, y Carlos Tisnac, Dotores del Consejo, y Feliberto de Bruxelas, tambien del Consejo, y Iuan Bautista Esguiço Cremones, Regente del Consejo de Italia. Y por parte del Rey de Francia la juraron el Almirante Gaspar de Colisñi, Sebastian de Laubespin del Consejo y Secretario de Estado, el Abad de Bassefontayne, y el Abad de S. Martin tambien del Consejo.

Otorgose esta tregua en la Abadia de Basotis, a seis de Hebrero de 1556. estando el Duque de Saboya con poderoso exercito dẽtro en Frãcia.

No contentò a muchos de los de Italia esta tregua, ni al Cardenal Carrafa, ni a los de su casa y familia, y mucho menos al Papa Paulo IV. que con su vieja passion ardia aquel sugeto seco, y sin poder mas fingir la santidad con que tanto tiempo auia engañado, quitando la mascara a su hipocresia, antes que este año se acabasse mouiò la guerra, y perturbò la paz en odio del Emperador, mouiendose contra Marco Antonio Colona, y tratando con el Rey de Francia de ganar el Reyno de Napoles. Y si bien esta guerra començò en este año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, y pudiera con este titulo escriuirla, no puedo acabarla dentro del tiempo que el Emperador reynò; porque renunciò en este año los Estados de Flandres, y todo lo de Italia, y en el principio del siguiẽte de mil y quinientos y cinquenta y seys, el Imperio, y los Reynos de España y assi dexo la guerra con Paulo IV. para el que escriuiere la vida de Felipo II.

Mueue la guerra el Papa, aunque Papa y muy viejo, y llegò a lo que otros han.

§. XXX.

SOlo dire breuemente el motiuo que el Papa tuuo, y las diligencias que el Emperador, y el Rey su hijo hizieron para atajar la guerra, y quietar el Pontifice. Quien principalmente mouia al Pontifice era, vna mala voluntad que de tiempo muy antiguo tenia al Emperador, y a sus cosas, junto con esto sus sobrinos codiciosos y inquietos, que le encendian su viejo pecho en colera, y le ponian en que descompusiesse algunos Principes de Italia, por componerse a si mismos con lo que les quitassen. La primera ocasion, o achaque que el Papa tuuo para mouer esta guerra, e inquietar a Italia fue tal. Tenia en Ciuitavieja el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Santa Flor, dos muy buenas galeras, y auiendose dado orden por medio del Cardenal, y de Don Fernan Ruyz de Castro Marques de Sarria Embaxador de España en Roma, que se passassen al seruicio del Emperador, porque antes el Prior seruia con ellas al Frances, el Papa se enojò grandissimamente; y puso en prision al Cardenal de Santa Flor, y nunca le quiso dar libertad, hasta que boluieron las galeras a Ciuitavieja, lo qual se hizo por temer el peligro del Cardenal, que se tuuo creydo, que le costaria la vida. El segundo motiuo que el Papa tuuo fue, vn edito que propuso, por el qual mandò, que para cierto dia pareciessen en Roma personalmente todos los Señores feudatarios de la Iglesia, y que toda persona lega de qualquier estado y condicion que fuesse, que tuuiesse tierras, o bienes temporales de la Iglesia. Acudieron muchos a reconocer este vassallaje, y recibir nueua confirmacion del feudo, solo Marco Antonio Colona no fue, temiendo alguna fuerça: y no se teniendo por seguro en sus tierras, se metiò en Napoles. El Pontifice procediò luego contra el, y priuole de todas sus villas y lugares, con el rigor possible, haziendo gracia dellas a sus proprios deudos. Como Marco Antonio se vio assi despojado, y el Cardenal de Santa Flor preso, acudieron al Emperador y a Felipo su hijo, suplicandoles mirassen por ellos, pues era cierto, que por sersus seruidores padecian por el odio antiguo que los Garrafas tenia a las cosas del Emperador. Luegò el Papa se començò a poner en armas, y no bastaron las diligencias que el Marques de Sarria de parte del Emperador

Que motiuo tuuo el Papa para mouer la guerra al Emperador y Rey su hijo.

Año 1555.

Año 1555. hizo, para quitarle dellas. Sabido por el Emperador y Rey su hijo, lo que en Roma passaua, no quisierō romper con el Pontifice, sino con toda humildad embiarle a suplicar se desenojasse, y que perdonasse al Cardenal, y a Marco Antonio boluiesse sus tierras, y que mirasse con mejores ojos sus cosas. Embiaron para esto por su Embaxador a Garcilasso de la Vega, hijo de Don Pedro Lasso de la Vega (de quien ya dixe quien era) para que en compañia del Marques de Sarria hiziesse este oficio, dandole el Emperador su instrucion de lo que auia de hazer, que fue: Que dixesse al Pontifice con toda blandura y modestia, que siendo la obseruancia que el Emperador auia tenido, y tenia a la Sede Apostolica, la que todo el mundo sabia, y se auia visto, por lo que continùamente auia hecho por su beneficio, conseruacion, autoridad, y augmento, sin perdonar a algun gasto ni trabajo de cuerpo, y espiritu, no vuiera creydo que vn caso tan leue como el de las galeras, especialmente queriendose su dueño apartar espontaneamente del seruicio de vn Rey que trae los Turcos para ruyna de la Christiandad, por entrar en el, de quien es el verdadero propugnaculo, y defensa della, lo vuiera su Santidad tomado tan asperamente, y procedido con tanto rigor contra la persona del Cardenal de Santa Flor, y Camillo Colona. Y que no contento con esto, aya despossey do sin causa con tanto alboroto y escandalo a Marco Antonio Colona, y a los demas de sus tierras, que eran sus vassallos, y podia su Santidad castigarlos. Debiera tambien tener alguna cuenta, con que eran seruidores aficionados muy antiguos suyos, sino para dissimular sus faltas, si en alguno auian caydo, a lo menos para mandar templar y suspender el proceder hasta hazer con el Emperador como con amigo algun cumplimiento, y esperar la respuesta de lo que se auia consultado por su Embaxador al Duque de Alua. Y que tanto mas hallaua su Magestad por estraño no auer querido tener cuenta con lo que le podia tocar, siendo en tiempo que con tan entera voluntad y sumission se le auia dado la obediencia, y feudo del Reyno de Napoles, y declaradole por su Embaxador la voluntad que tenia de serle muy buen amigo y obediente hijo, y auer hecho por los suyos lo que parece por los efectos. Allende que la experiencia de las cosas passadas, y justificacion de que siempre auia vsado en todas sus acciones podia ser harta prueua para persuadirse su Santidad, que no le auia de yr a la mano en cosa que fuesse diminucion de su autoridad, ni de la santa Silla, sino antes ayudarsela a conseruar, como fue siempre el oficio del Cesar. Y que aunque el de su Santidad era de ser comun padre, como quiera que los hijos debieran ser tratados y regalados, segun las obras de cada vno, para no ser medidos indiferentemente, con vna misma medida le auia desplazido mucho, que en esta ocasion no se pudiesse aun dezir, que su Santidad aya querido vsar de la ygualdad que deuiera, pues auiendose dissimulado a Franceses tantos desacatos y insolencias, como auian cometido en tierras de la Iglesia, y robado la hazienda agena, que es lo peor, se pudiera bien proceder con mas blandura contra los que por saluar la suya propria de los que se la tenian tyranizada, se aprouecharon de la ocasion. Y que auerse con vnos blandamente dissimulado sus violencias y poco respeto a la Sede Apostolica, y con otros con tanto rigor, en cosa que por ventura no pensaron ofender la, se dexaua a cōsideracion de su Santidad, si era esta buena manera de guardar neutralidad, allende de lo que las gētes podiā dezir y juzgar, que por ser estos seruidores y aficionados del Cesar fuessem peor tratados, y que esto no fuera de tanto momento, si con estas demostraciones no se diera materia de escandalo a la Christiandad, viendo, que por tā libiana causa como esta de las galeras, no auiendo el Cardenal, ni alguno de los

Año 1555.

Año 1555. otros desobedecido a su Sãtidad, ni hecho cosa que no fuesse de su seruicio, vuiesse querido mouer tan arrebatadamente las armas en Italia, sin considerar que de menores principios que estos se a venido otras vezes a perturbar la Christiandad, siendo tan propio y de su oficio sossegar y corregir con caridad y blandura, a imitacion de Christo, los que quisiessen desuiarse del camino del deuer, y de la razon. Pero que pues ya era hecho, y era de creer que su Santidad se auria conformado con ella, no auia querido su Magestad dexar de representarle lo arriba dicho, y suplicarle con la humildad y respecto deuido, que teniendolo a sus acciones y buen desseo, que era de serle obediente hijo, y de la Sede Apostolica, quisiesse de alli adelante tener mas cuenta con sus cosas, para que conociesse el mundo, que eran tratadas como de padre, que la sabia tener con las obras de cada vno: y que al Cardenal Santa Flor, Camillo Colona, Marco Antonio Colona, y los demas les fauoreciesse, admitiesse, y conseruasse en su buena gracia, como de primero, sin acordarse del enojo recibido, pues su intencion no fue de desagradarle, ni de serle los vnos ni los otros desobedientes. Y que assi mismo instasse por sus grados, y en su lugar y tiempo, con toda buena manera y blandura, por el remedio de lo que por ventura no se vuiesse del todo acabado, como seria, si el Cardenal, y los otros estuuiessen aun sobre fianças, o toda via se retuuiesse con alguna de las plaças que auia ocupado del Estado de Marco Antonio, o de los otros de la casa de Santa Flor, y Vrsina, de manera que la cosa viniesse a quedar como de primero. Y que procurasse lo que tocaua a las galeras se viesse por justicia, con toda breuedad, de manera que no padeciesse el Prior: y que tambien se diesse libertad al Abad Brizeño, significando, que siendo persona que yua con comission y despachos de ministro del Emperador, y sobre cosas de su Estado y seruicio, se auia de tener mas miramiẽto a no detenerle, como el le mandara tener, si fuera criado de su Santidad, y que mandasse alzar las fianças a Iulian Cesarino, y fauorecer a Doña Iuana de Aragon, con los demas que dependian de aquella casa. Y que si bueltas las galeras, el Papa no vuiesse venido en lo arriba dicho, antes continuasse en lo comunicado, que seria clara conjetura de tener las cosas mas fundamento, porque la rotura en todo tiempo, tanto mas en este, y con el Papa se deue escusar, quanto mas fuere possible, y que el enojo del Cesar seria con nueuo fundamento mayor, si auiendole buelto las galeras, que fue el principio de su enojo, y siendo el Cardenal, y los demas muy obedientes, sin auer faltado en nada, ni querer repugnar a su voluntad, no desistiesse dello, y le pidiesse afectuosamente se aquietasse y desarmasse, y los quisiesse admitir a todos en su gracia, y restituyrles sus haziendas por contemplacion y respeto del Cesar. Pues de lo contrario se seguirian grandes inconuenientes y daños en la Christiandad, por estar el Cesar mas que obligado, junto con fauorecer y amparar sus amigos y allegados a mirar tambien por la quietud de Italia, por lo que incumbia a su dignidad y oficio, proueer a la seguridad de sus Reynos y Estados: porque quando despues de hechos tantos cumplimientos, protestos, y diligencias su Santidad, quisiesse proceder con tales modos, el quedaria mas descargado delante de Dios, y de todo el mundo, siendo forçado a tomar camino tan contrario a su buena intencion y costumbre. Otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso, para que procurasse atraer al Papa a que quisiesse la paz, y dexasse el mal proposito que de las armas tenia, por donde claramente parece, quan contra su voluntad se hizo esta guerra, y que la procurò escusar quanto fue en si. Y sè que el Emperador y su hijo el Rey consultaron con todos los hombres doctos de la Christiandad, si era licita esta guerra, y vistas las causas determinaron, como

A B C D E

Año 1555.

Año 1555. parece por sus firmas, que estan en el Archiuo de Simancas, que el Emperador y Rey su hijo tenian muy justificada su causa, y el Papa no, y que era licita y justificada la guerra que contra el hazian. Destas y otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso de la Vega, en las quales si bien manda preuenir al Duque de Alua, y a Don Bernardino de Mendoça, y a otros Capitanes, y que soliciten al Duque de Florencia, y a Don Hernando de Gonçaga, y a otros, siempre quiere que se guarde el debido respeto al Papa. Diose esta comission a Garcilasso en Bruselas a quatro de Otubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.

§. XXXI.

Instrucion que el Rey dio a Garcilasso.

YA *siete dias del mismo mes y año*, y en la villa de Bruselas el Rey Don Felipe dio otra particular instrucion a Garcilasso, en la qual se remite a la que el Emperador le auia dado, y dize mas: que de su parte hallando que el Pontifice lleuase adelante el mal proposito que auia començado, haga el mismo oficio con la Santidad del Papa, dandole su carta, vsando de los terminos y palabras que viere sea a proposito, para que tratandose con el autoridad *que conuiene*, se vse toda templança y buen modo, para que no solo *a su Santidad*, pero a todo el mundo conste de la obseruancia y respeto con que le tratauan, y tambien vean la justificacion que en todas sus obras querian vsar y tener. Y que demas de lo que en la instrucion de su Magestad se contenia dixesse a su Santidad, que a el y al Emperador su padre les a parecido muy estraño que no se tuuiesse cuenta con que acabauan de darle por sus Embaxadores la obediencia por el Reyno de Ingalaterra, despues de auerse acabado el seruicio, que con el fauor y ayuda de nuestro Señor se hizo, por medio de la Reyna y suyo a su Santidad, y a aquella santa Sede en reduzir a su obediencia vn Reyno como aquel, que estaua tantos años auia apartado della, y que estando el entendiendo en assentar las cosas de la Religion en el, se tuuiesse tan poca cuenta con las suyas, y con las que tocauan a sus seruidores, y ministros, y que no fuessen tratados con el respeto, y consideracion que se a tenido a las cosas de los que inquietan y perturban la Christiandad, y ayudan y traen a los enemigos de la Fè, en daño y en verguença della. Y que le dixesse mas la diferencia que de razon auia de auer en tratar los hijos, y como se deuen abraçar y regalar los obedientes como el, y el Emperador su padre lo auian sido. Y encarga mucho a Garcilasso, que lo que de su parte dixesse a su Santidad fuesse con la templança y respeto que el bien sabria vsar: pero de manera, que tambien entendiesse quan diferente consideracion se debiera tener de lo que en esto auia tenido. Siempre este Principe Christianissimo tuuo este buen miramiento, digno de su Real pecho. Encargale otras cosas todas endereçadas a sossegar al Papa: escribe al Cardenal de Santa Flor, y a Doña Iuana de Aragon, y a otros agrauiados consolandolos, y pidiendo procuren en quanto pudieren sujetarse al Papa, y agradarle, y junto con esto ofreciendoles su fauor.

Palabras Christianissimas del Rey Felipo.

Esta embaxada hizo Garcilasso de la Vega, con la misma diligencia y valor que el Emperador y Rey se la auian encomendado. Y mostrò tantos azeros al Papa, que sin medio ni recelo del peligro de su vida (que le tuuo muy grande) despues de quinze meses de muy apretada prision en el castillo de San Angel, por el mucho brio y valor, con que le fue a la mano. Y le dixo secamente muchas verdades que le escozieron. Y en Roma se estimò el valor grande de Garcilasso, y dura hasta oy dia su memoria.

Año 1555.

Año 1555.

§. XXXII.

Perdida de Bugia.

YPorque con las pesadumbres del Papa, y Rey Henrico de Francia, no lo oluidemos todo, dire agora la perdida de la ciudad de Bugia en Africa, como fue este año.

La ciudad de Bugia en el Reyno de Tremezen, que el Conde Pedro Nauarro ganò año de mil y quinientos y diez, como queda dicho, fue muy antigua, y tan grande, que en su prosperidad tenia mas de veynte mil casas pobladas, la qual segun opinion de algunos fue poblada por los Romanos en el lugar donde agora està puesta en la halda de vna gran cuesta o sierra, que cae sobre el mar Mediterraneo Sardoo, treynta leguas a Leuante de Argel, y doze a Poniente del castillo de Gigel, en el parage de Densa, o Dunia. Despues que la ganò el Conde, estuuo en poder de Christianos, y por los Reyes de Castilla treynta y cinco años, y de ordinario estauan en ella quinientos soldados de presidio repartidos en tres fortalezas, de las quales salian y hazian correrias, algunas vezes recibiendo daño por ser los Moros de aquellas sierras belicosos, y auer muchos escopeteros Azuagos, que siempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues Capitan general desta ciudad, y frontera Don Alonso de Peralta Cauallero natural de Medina del Campo, Salh Arraez Gouernador de Argel a persuasion de vn Morabita llamado Cidi Mahomet el Haxi, fue sobre ella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar, y vn Campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores. Y auiendo ocupado el castillo Imperial, que los Christianos desampararon, pareciendoles que no se podia bien defender, cercò el castillo de la mar, y lo batiò cinco dias, y despues de algunos assaltos, lo entrò por fuerça de armas, auiendo en el solos quarenta soldados Españoles que pelearon animosamente. De alli fue luego sobre el castillo grande, donde estaua Don Alonso de Peralta con toda la otra gente, y le batiò veynte y dos dias, al cabo de los quales faltandole a Don Alonso animo, o mouido de piedad de las mugeres y niños, fiado del partido que el Moro le hizo, se rindiò, auiendole prometido, que le dexaria yr libre, a el y a los que con el estauan, y les daria baxeles en que passassen a España. Con esto el Moro entrò el castillo a veynte y siete de Setiembre dia de San Cosmes, y San Damian. No se cumpliò con Peralta lo que auian prometido, porque el Turco, o Moro los tomò a todos por esclauos, dando solamente libertad a Don Alonso, y a otros veynte con el. Los quales vinieron en España, y el Emperador mandò prender al Don Alonso, y a los que le aconsejaron que se rindiesse: y tratandose esta causa en Consejo acusando el Fiscal a Don Alonso, fue condenado a muerte. Y en Valladolid a quatro dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y cinquenta y seys le sacaron de la carcel publica armado, y con pregones le traxerõ por las calles quitandole en cada cãton o parte mas publica vna pieça de las armas, y desta manera con pregones afrẽtosos le fueron desarmãdo, hasta llegar a la plaça mayor, donde sobre vn tablado le cortaron la cabeça, como a cobarde, que le fuera mejor perder como valiente, y como quien el era, y lo auian hecho sus passados.

Año 1555.

Marques de Cañete Virrey del Piru.

Si bien el Dotor Gasca hizo con su mismo valor en allanar las tierras del Piru todo lo que vymos, pedian con todo vn Gouernador que las sustentasse en paz y justicia, y obediencia de su Principe. Teniendo el Emperador experiencia de los grandes y leales seruicios, que Don Andres Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete le auia hecho, y de que era sugeto capaz qual conuenia para el gouierno de aquellas grandes y remotissimas Prouincias, le nombrò este año por Virrey dellas, que entiendo fue

la vltima

Año 1555. la vltima prouision que su Mageſtad, hizo, y bien acertada, porque como a todos es notorio, el Marques fue, y siruiò su oficio cinco años, hasta en el de mil y quinientos y sesenta, en el qual muriò, auiendo allanado y pacificado aquel Reyno, con la buena gouernacion y justicia, que con singular prudencia administrò, haziendo de mas desto muchas obras publicas y pias, con que illustrò muchos lugares, ayudandole su hijo Don Garcia de Mendoça Marques que agora es de Cañete, que en sus muy tiernos años exercitò las armas y el gouierno en la Prouincia de Chilè peleando y venciendo gentes brauas y indomitas, auenturando su persona en notables peligros: poblò ocho ciudades, como lo dirà quien escriue la historia de Don Felipe Segundo.

§. XXXIII.

Renuncia el Emperador en el Rey su hijo los Estados de Flandes.

HAllandose el Emperador ya muy cansado, assi en el animo como en el cuerpo, falto de salud, quiso dar vn exemplo al mundo de la mayor grandeza que en el auia hecho: que fue dexar la Monarquia del Imperio y Reynos que tenia, y retirarse a la mas pobre, y solitaria vida, que puede hazer vn triste Frayle, como se verà en lo que presto contaré. A ocho de Setiembre embiò a llamar al Rey Don Felipe su hijo, que estaua en Inglaterra. Llegò el Rey acompañado de muchos Caualleros Españoles, y Ingleses. Holgò el Emperador con la vista de su hijo vnico y amado, y luego mandò llamar los Grandes, y Procuradores de los Estados de Flandres, y Brabante, que para veynte y seys de Octubre estuuiessen en Bruselas. Iuntos todos, auiendo celebrado Capitulo con la Caualleria del Toyson, tratò con ellos en Cortes la determinacion que tenia de renunciar aquellos Estados en su hijo, y aun el Imperio en su hermano el Rey de Romanos Don Fernando, reseruando para si vna pobre suma de dinero para el gasto ordinario de su casa. Determinacion fue digna de considerar, y vno de los hechos mas heroycos que el Emperador hizo en su vida que causò estraña admiracion al mundo, viendo que vn Principe tan grande y tan bien afortunado en sus hechos, assi se desdeziesse de todo, y lo quisiesse dar de su mera libertad, contentandose con la vida pobre de vn escudero honrado, y que tuuiesse en nada la Mageſtad del mundo, sus pompas, la adoracion de los hombres, y finalmente la vida esplendida, y Real, escogiendo vna pobre y humilde vida de vn Monasterio, queriendo esto, no por mas de dar a Dios vna breue parte de su vida, y hazerle sacrificio della, acabandola en la contemplacion, y exercicios saludables a su alma, y quietud del cuerpo. No es oficio del Coronista, ni lo permite el estilo que a de tener la historia, predicar en ella: mas este hecho de CARLOS V. me mueue y saca (como dizen) de mis quicios, considerando los años en que comence esta obra, quando naciò este Principe, el contento de sus padres y abuelos, los regozijos de sus Reynos, los juyzios que se echaron, las esperanças que se concibieron, la adoracion que le hazian, la estimacion en que estaua, la embidia que de sus priuados auia, lo que todos procurauan serlo, y valer con el, y luego que començò a reynar, los immensos cuydados y trabajos que le cargaron, los Reynos y Estados casi todos se le leuantaron, en España, Austria, Flandres, Italia, Alemaña, Sicilia, Cerdeña, Indias, que como emos visto en todas estas partes vuo leuantamientos y alteraciones harto peligrosas. Demas desto las guerras continuas que tuuo por ganar, por conseruar, por defender, y pocas por ofender a sus enemigos, y por otros respetos humanos, que todo lo representò a todos los ojos, no sè porque Angel, en aquellas visiones espantables que en Lombardia (como dixe) se vieron año de mil y quinientos y diez y siete. Durò

Fueron doze mil ducados.

Año. 1555.

esta vida, cinquenta y cinco años, que son vn punto, o nada, respeto de la eterna, y todos estos afanes pararon en lo que presto veremos de la vida que este grã Principe hizo en el Monasterio de San Iuste. No sè que espejo mas claro y cristalino de la vida humana, para que mirando en el sean santos los que fuerẽ mas perdidos. Algunos dias antes destos, auia el Emperador tratado su determinaciõ, y pedido parecer a sus hermanas la valesora Reyna Maria, y Doña Leonor Reyna de Frã y ellas cõsiderãdo que el gusto del Emperador era retirarse a descãsar en España, y acabar el resto de la vida, viendole tan fatigado con sus efermedades, tan quebrantado de tantos y tan largos trabajos de las continuas guerras, y gouierno de sus Estados, no solo le dissuadiẽron su buen proposito, antes loaron y aprouaron su intencion, suplicandole las traxesse en su compañia para acabar con el las vidas. Resuelto el Emperador en esto, ordenadas las escrituras que sobre ello auia de otorgar estando juntos los Caualleros y Procuradores de las ciudades, y Estados de Flandres a veynte y ocho de Octubre, auiendo oydo Missa, dia de San Simon y Iudas, entregò a su hijo el Rey Don Felipe, y renunciò en el el maestrazgo y Señorio del Toyson, que es la orden de Caualleria de la casa de Borgoña, encargandole mucho, procurasse siempre conseruar la grandeza y dignidad de aquella insignia militar, mirando la persona y meritos a quien la daua. Hecho esto comiò, y luego baxò a vna gran sala aparejada para este acto, vestido de luto, por su madre la Reyna Doña Iuana, y cõ el collar del Toyson, acompañandolo su hijo el Rey Don Felipe, y su hermana la Reyna Maria y su sobrino Manuel Filiberto Duque de Saboya, y todos los Caualleros y Embaxadores de Principes que auia en su Corte. Sentose el Cesar en vna silla que estaua algun tanto leuantada, y eminente sobre otras, y mandò sentar al Rey su hijo, y a su hermana la Reyna Maria, y al Duque de Saboya, y a algunos grandes: para los quales estauã puestos assientos. Entraron y se hallarõ presentes los Procuradores de Cortes, y otros varones ilustres. Los quales todos cabian bien, porque la sala era capaz, y el autor a quien aqui sigo dize, que se colò dentro por amistad que le hazian algunos de la guarda, y que tenia veynte años de edad en este de mil y quinientos y cinquenta y cinco. Estando todos assi congregados con gran silencio, leuantose Filiberto de Bruexlas Presidente del Consejo de Flandres, y hablò desta manera.

Razonamiento elegante que hizo en la renunciació Feliberto de Bruxelas gran Chãciller y del Consejo de Camara.

Si bien grandes y clarissimos varones, de las cartas que por mandado del Emperador aueys recibido, podreys en parte auer entendido la causa para que os aueys aqui ayuntado, con todo esso a querido su Cesarea Magestad, que agora y en este lugar mas larga y claramente os sea por mi declarada.

Saben muy bien muchos de los que aqui estan presentes, que a años que el Emperador Maximiliano abuelo paterno de nuestro Cesar le emancipò y sacò de la tutela y curaduria en que estaua, cediendo en el, y traspassando el Señorio y gouierno de los Estados de Flandres: y de la misma manera es notorio de la suerte que en todo este tiempo a procurado con suma diligencia la paz, quietud, y sossiego de todos sus vasallos, ninguno creo que puede ignorar esto: y si el Cesar prouocado con las injurias de algunos, no a podido siempre estar en tal proposito, ny executarlo como desseaua, sino por vuestra causa tener graues y peligrosas guerras, y algunas vezes por causa dellas, le a sido forçoso dexar el gouierno de los Reynos y Prouincias a el por Dios encomendadas, no pudiendo assistir por su persona en ellas a velado con el cuydado possible, poniendo todas sus fuerças, ausente como presente, en defenderos,

Año. 1555. y ampararos, y librar vuestras tierras de las inuasiones de vuestros enemigos, para que vuestras causas se gouernassen con suma quietud, equidad, y cumplimiento de justicia, haziendo el oficio de vn buen Principe y padre verdadero desta Republica. Lo vno, porque siempre tuuo tal amor a sus subditos, heredandolo con los Reynos y Estados de sus padre y abuelos. Lo otro, porque vuestros meritos nacidos de los seruicios y amor que a el y a sus passados aueys tenido y hecho, lo pedian assi, principalmente por la naturaleza que en estos Estados tiene por auer nacido y criadose en ellos, y por vna larga experiencia que de vuestras obras tiene. Sabe, y reconoce el Cesar la voluntad y amor, con que en todas ocasiones le aueys seruido, y pagado el amor que a todos tiene, porque aueys siempre hecho lo que vnos buenos y leales vassallos deuen a su Principe, y que todo a sido, no forçados, ni con amor fingido, sino con todo coraçon, como por las obras a visto. Y tiene en poco el auer padecido por gouernaros y defenderos de vuestros enemigos, trabajos y molestias, peligros, perdida de hazienda, y aun la propia salud con la vida, porque conoce, que la vida, y lo que pudo hazer en ella por los suyos, siendo ellos tales, era deuda que se les deuia. Y quisiera el mucho tener siempre este cuydado, y no descargarse del, hasta el fin de sus dias, y acabar en vuestro fauor lo que le resta de las fuerças del ingenio, y de la vida: sino fuera que el cuerpo ya cansado con tan inmensos trabajos, aunque la edad no es mucha, y no podria sufrir carga tan pesada, principalmente, estando tal, que ya no es señor de si, como lo veys tan inutil e impedido para poder bien gouernar. Y no solo por esta causa leuanta el Cesar la mano, y se descarga desta Monarquia, poniendo en su lugar otro, que para el gouierno destos Estados sea su ygual, y tan idoneo, sino por otras muchas causas que le incitan, mueuen, y fuerçan a ello. Quexanse los Españoles, que a doze años que no vieron la cara de su Rey, y cada hora y momento claman por el, lo mismo dessean los de Italia, los de Alemaña de dia y de noche piden la presencia de su Principe, a los quales todos vuiera el Cesar satisfecho, y dadoles gusto, si la gran falta de salud no le impidiera, y le forçara a dar el remedio que agora se trata. Aueys visto y sabido a que estado le a traydo su fuerte mal, y aqui presentes lo veys, y no sin gran dolor. No està por cierto el Cesar en edad, que no fuera muy vastante para gouernar: mas la enfermedad cruel, a cuya fuerça no se a podido resistir con todos los medicamentos y medios humanos, esta enemiga le a tratado assi, derribado, prostrado su caudal, y fuerças. Es vn mal terrible y inhumano el que se a poderado de su Magestad, tomandole todo el cuerpo, sin dexarle por dañar parte alguna desde la cabeça a la planta del pie. Encogense los neruios con dolores intolerables, passa los poros el mal humor, penetra los huessos hasta calar los tuetanos, o meollos, conuierte las coyunturas en piedras, y la carne buelue en tierra, tiene el cuerpo de todas maneras debilitado sin fuerças ni caudal, tiene los pies y manos como con fuertes prisiones ligados, los dolores continuos le atrauessan el alma, y assi su vida es vn largo y crudo martyrio. Quiso el Señor justo, santo, sabio, y bueno, dar al Cesar en lo que resta de su vida, tal guerra con vn enemigo cruel, inuincible y duro. Y porque las frialdades, ayres y humedad de Flandres le son totalmente contrarias, y el temple de España es mas apazible y saludable, su Magestad se a determinado con el fauor diuino de passar alla, y antes de partirse renunciar en su hijo el Rey Don Felipe, y entregarle los Estados de Flandres, y Brauante. Sintiera mucho el Cesar, y le llegara al alma, si despues

Año. 1553.

Año. 1555. *de auer padecido tantos trabajos por mar y por tierra, por vuestra defensa, y tranquilidad, cayerades en algun gran trabajo, perdida, o daño, por causa de su ausencia, falta de Principe, que os defendiera y amparara. Vna sola cosa le consuela en esta determinacion y mudança que haze, mouido y guiado por la mano de Dios, y no por codiciar la ociosidad, ni amar el descanso, ni tampoco forçado, ni por miedo de algun enemigo, sino por dessear, y querer lo que os està mejor, os pone y entrega de baxo del gouierno del Rey Don Felipe, que està presente, su hijo vnico, natural y legitimo sucessor, a quien poco a juraستes por vuestro Principe, que està en edad propria, varonil y madura para os gouernar, y casado con la Reyna de Irgalaterra, y para bien destos Estados juntado con ellos aquella Isla. Que pues en los años de atras gouernò los Reynos de España con tanto credito y gusto de todos, dando ilustres muestras de si, no hara menos en el gouierno destos Estados, ni dexara de henchir el vazio de la Magestad Catholica, principalmente siendo de vosotros ayudado con obras y consejos, como el Cesar espera por la experiencia que de vuestra lealtad tiene. Pues como por el continuo dolor de la gota el Cesar no pueda mas assistir al gouierno que del cielo le fue encomendado, da a Dios muchas gracias, y las reconoce, que a el y a vosotros hizo tanta merced, por le auer dado lugar para gouernar a Flandres, hasta tener hijo que lo pudiesse hazer, y sucederle en su Monarquia. Y con esto no se puede temer que vengays en los peligros y males, en que grandes Reynos an venido hasta perderse, que suele ser, quando en la administracion y gouierno suceden los que por poca y no madura edad, o por otra falta de los sugetos, sin valor, ni experiencia son inutiles para gouernar. El Cesar està muy seguro, que por esta causa no os perdereys, y que su hijo tiene valor para seguir sus passos, y en el ay caudal para os gouernar, defender, y amparar. Y que no hara menos de lo que deue hazer vn buen Principe, que con todo amor y beneuolencia trata y gouierna a sus vassallos. Por lo qual tiene por cosa muy conueniente a Flandres, y a todos sus Reynos, trasspassar en el, ceder, y renunciar, como poco a començò, todos sus Reynos y Estados, porque yendole entregando en esta manera los Estados, se entendera mejor con ellos, y acertara a gouernarlos, que si de golpe, o juntamente le echasse la carga de todos sus Reynos y Señorios, con tanto peso apremiado, para mal suyo y de todos, daria con la carga en el suelo. Por las quales causas se a mouido el Cesar en presencia de todos, oyendolo los que aqui estays a renunciar, como renuncia los Estados de Flandres, y los entrega a su hijo, y pone debaxo de su Imperio y mando. Y a el desde este punto como a legitimo heredero y sucessor le da entera y legitima possession, para que de aqui adelante vse della, y haga dellos como de cosa suya propria, lo que mas viere que le conuiene. Y pide a todos, que seays contentos, y tengays por buena esta cession y renunciacion que el Cesar haze. Y os absuelue, y alça el omenage, y juramento que le hezistes, y os da poder para que le hagays al Rey Don Felipe su hijo, con toda la solemnidad que a vn Principe juran, y prometen sus vassallos. Vna sola cosa os pide el Cesar, que todo lo que en la gouernacion de los Estados de Flandres con tanto trabajo y cuydado por su hermana la Reyna Maria, que no es como quiera la parte que deste trabajo a tenido, y lo que hasta agora hizo, lo tomeys en buena parte, y tengays entendido, que sus intentos y mayores desseos fueron de acertar, porque el no entiende auer dexado cosa, que en alguna manera el entendimiento*

Año 1555. humano pudo alcançar, ni pensar que conuiniesse à vuestra Republica, ni dexò de hazerla pudiendo. Y que le duele grandemente verse tan impossibilitado por su enfermedad, y por la multitud de negocios y estado del tiempo. Y que el quisiera harto auer podido auerlo hecho mejor, que por las obras constarà claramente su limpio y verdadero desseo, que del bien comun, y de acertar en todo tuuo. Que muy bien conoce su Magestad, que todo el caudal y ser, que de Dios y de la naturaleza recibiò, lo deuia emplear desta manera, en bien de sus fieles, buenos y leales vassallos, porque no dexastes de hazer cosa en algun tiempo, que para confirmar la obediencia de los pueblos y la paz, y conseruar la autoridad de vuestro Principe, fuesse necessaria, por lo qual os da infinitas gracias. Y de la misma manera por las buenas obras y seruicios que en todas ocasiones le heziste, o teniendo necessidad de vuestra hazienda, o de vuestro consejo, o pedidos extraordinarios de dineros, que como sabeys se gastaron con los Españoles y Italianos, para la defensa, conseruacion y amparo de los Estados de Flandres. Por estos vuestros merecimientos ninguna cosa siente mas el Cesar, que es no os dexar libres de guerras antes de partirse, y con la paz y quietud que el quisiera: mas soys todos muy buenos testigos de los trabajos en que se a puesto por salir con esto. Y la Reyna Maria en la vltima junta que hizo en Flandres declarò sabiamente lo que con los Franceses se auia hecho, y quan lexos estuuieron de querer nuestra paz. Dios ciertamente, que es justo juez de todos los hechos humanos, sabe bien, quien fue el autor de las guerras passadas, y causador de los males que dellas an resultado. Y estad ciertos que el Rey Felipo, siendo ayudado de vosotros, no dexara cosa que para defenderos y ampararos el pueda pensar ser necessaria, y que la paz que el Cesar siempre a desseado la procurara, y quedando su dignidad, y autoridad sin quiebra, ni perder su reputacion mirarà por la honra y prouecho de todos. Vuestra obligacion es, como siempre lo heziste, no le faltar, ni a vosotros mismos, sino poner todo vuestro poder en lançar de vuestras fronteras los enemigos, y conseruar vuestras tierras, y si assi lo hizieredes, jamas os faltaran las riquezas y fauores de los demas Reynos y Prouincias sugetas a su hijo. Resta que tengays por muy encomendada la Religion Catholica que fue de vuestros passados, que assi lo pide el Cesar, manda, y encarga, y que viuays con cuydado, porque los innouadores nò la perturben y dañen, sino que conserueys su autoridad entera, sana, y limpia, obedeciendo a la Iglesia Catholica Romana, como verdaderos hijos suyos, guardeys constantemente sus mandamientos, para tranquilidad y sossiego de la Religion, en que viuieron y murieron vuestros abuelos, y para el bien publico de estos Estados. Esto mesmo manda y encarga el Cesar a su hijo, y antes que se parta, boluerà a mandarselo. Deueos mouer el exemplo que tenemos de las ciudades, y Prouincias vezinas: porque el seruir à Dios constantemente, es el verdadero reynar, y viuir libremente, por lo qual si permanecieredes firmes en la Religion de vuestros passados, y guardaredes la Fè y piedad Christiana a Dios debida, como todo bien del solo procede, no ay porque temer los daños y incommodos de los herejes, ni la tyrania de los innouadores. No os encomienda el Cesar cosas nueuas, jamas oydas, ni os obliga a cargas intolerables, sino lo que es la cabeça y el fundamento de todas las leyes, y de la qual todas las demas penden. Esta que vuestros abuelos guardaron, os

Año 1555.

Encarga a los Flamencos la Religion Catholica.

Año 1555. *manda guardar, y que la defendays como la misma vida. Y si esta os falta, jamas aura cosa firme en vosotros, destruyda y acabada la Fè todos sereys perdidos, y cayendo el la caereys todos. Estando ella como deue leuantada, estareys floreciendoy como la palma florecereys. Su vida serà la vuestra, porque en ningun tiempo ninguna otra Religion conociò Alemaña, no tuuo otra Francia, ni España, ni Italia, ni Grecia, ni Asia, ni Africa, desde el tiempo en que se dexò el culto vano de los falsos Dioses, ni tuuieron otras ceremonias ni costumbres de la Religion Christiana, externos, ni internos cultos mas de los que llaman sacramentos, y ceremonias, que son los que nuestros abuelos y mayores con la Iglesia Romana firmamente hasta este dia guardaron. Y si como dixe, permitieredes, que falte esta Fè, faltaros a Dios, y dexaros a caer en grandes calamidades, porque ninguna cosa castiga Dios con mayor seueridad, que el desprecio y quebrantamiento de su Ley, como las diuinas letras nos lo enseñan y testifican, y los exemplos temerosos de los pueblos y Reynos que por este respecto se acabaron. Guardando la Fè Catholica, y la justicia que despues de la religion el Cesar os encomienda, quedaran enteros sus derechos, sin que aya falta en ellos. Mas si este fundamento falta, ningun edificio de la Republica serà firme, porque si bien sean muchas y poderosas las Prouincias de Flandres, y ellas entre si, en costumbres, condiciones, leyes, y lenguas distinctas, los lazos de la caridad y Religion Christiana haran dellas vn cuerpo y Reyno fortissimo, y vn miembro que sera vna Prouincia, ayudara a otro, y seran vnidos, vna fortaleza inexpugnable, contra la qual no aura poder en la tierra, ni vastaran fuerças para los apartar, ni diuidir, ni oprimir. Y juntos vastaran a hazer temer a los Principes muy poderosos, como muchas vezes la experiencia lo a mostrado. Vltimamente os encomienda el Cesar a su vnico hijo el Rey Felipo, a quien os pide que obedezcays, y ameys como a vuestro Principe y Señor natural, y hagays con el lo que siempre aueys hecho con el Cesar, lo qual os pide, tanto por su autoridad, quanto por vuestro prouecho. Y deueys lo hazer assi, pues es cierto que la voluntad del Rey Felipo no puede ser mejor, ni el amor y animo que a vuestras cosas tiene mayor. Procurad pues varones ilustrissimos, que no se pueda en algun tiempo dezir, que por vosotros aya quedado: y que os tengan por indignos deste amor tan grande que el pecho Real de nuestro Cesar sobre vosotros a derramado, y que puedan teneros por indignos de tales Principes, sino que assi se puedan preciar de tales vassallos, como os deueys honrar y tener por dichosos, por auer tenido tales Señores vuestros naturales nacidos en vuestro suelo, y por los beneficios y crecidas mercedes que estos Estados dellos y de sus passados an recibido.* Año 1555.

Con esto callò el Presidente Bruxelas quedando todos admirados, y con los animos suspensos mirandose vnos a otros sin hablar, espantados de la determinacion nunca pensada del Emperador. Doliales dexar vn Señor, que tan valerosa y prudentemente los auia gouernado y defendido. Y que los dexasse en tiempo que en Francia auia vn Rey tan belicoso, y capital enemigo suyo, y quando aquella nacion belicosa ardia con embidia y odio del bien y riquezas de aquellos Estados, contra la nacion Flamenca. Y esperando congoxados que fin tendria aquella junta estauan como atonitos. Lo qual visto por el Emperador para mas declarar lo que Bruxelas auia dicho, repitiendo algo de lo referido, y añadiendo otras cosas que quiso que alli se entendiessen leuantose en pie con vn palo en la mano derecha, y poniendo la otra sobre el

Año. 1555. hombro de Guillermo Nassau Principe de Orange (que poco despues de venido el Emperador, inquietò aquellos Estados reuelandose como ingrato contra el Rey Felipo) y hablò desta manera. Año. 1555.

§. XXXIIII.

SI bien Filiberto de Bruxelas vastantemente os a dicho, amigos mios, las causas que me an mouido para renunciar estos Estados, y darlos a mi hijo el Rey Don Felipe, para que los tenga, possea y gouierne, con todo esso os quiero dezir algunas cosas por mi propia boca. Acordarseos a, que a cinco de Hebrero desto año se cumplieron quarenta, en que mi abuelo el Emperador Maximiliano, siendo yo de quinze años de edad, en este mismo lugar, y a esta misma hora me emancipò y sacò de la tutela en que estaua, y hizo Señor de mi mismo. Y en el año siguiente, que fue de diez y seys de mi edad, muriò el Rey Don Fernando el Catholico mi abuelo, padre de mi madre, en cuyo Reyno siendo yo muchacho de diez y siete años, comence à reynar, porque mi muy amada madre, que à poco què muriò, desde la muerte de mi padre quedò con el juyzio estragado, de manera que nunca tuuo salud para poder gouernar. Y assi en el año diez y siete de mi edad por este nuestro mar Oceano fuy a España. Luego sucediò la muerte de mi abuelo el Emperador Maximiliano en el año de diez y nueue de mi edad, que haze agora treynta y seys años, en el qual tiempo, aunque era muy moço, en su lugar me dieron la dignidad Imperial. No la pretendi con ambicion desordenada de mãdar muchos Reynos, sino por mirar por el bien, y comun salud de Alemaña mi patria muy amada, y de los demas mis Reynos, particularmente los de Flandres, y por la paz y concordia de la Christiãdad, que quãto en mi fuesse auia de procurar, y para poner mis fuerças y las de todos mis Reynos en augmento de la Religion Christiana contra el Turco. Mas si bien fue este mi zelo no pude executarlo como quisiera, el estoruo y embaraço que me an hecho parte de las herejias de Lutero, y de los otros innouadores herejes de Alemaña, parte de los Principes vezinos y otros, que por enemistad y embidia me an sido siempre contrarios, metiendome en peligrosas guerras, de las quales con el fauor diuino hasta este dia è salido felizmente. Demas desto hize con diuersos Principes varios conciertos y confederaciones, que muchas vezes por industria de hombres inquietos no se guardaron, y me forçaron a mudar parecer, y hazer otras jornadas de guerra y de paz. Nueue vezes fuy a Alemaña la alta, seys e passado en España, siete en Italia, diez e venido aqui a Flandres, quatro en tiempo de paz, y de guerra e entrado en Francia, dos en Ingalaterra, otras dos fuy contra Africa, las quales todas son quarenta, sin otros caminos de menos cuenta, que por visitar mis tierras tengo hechos. Y para esto e nauegado ocho vezes el mar Mediterraneo, y tres el Oceano de España, y agora serà la quarta que boluere a passarlo para sepultarme: por manera, que doze vezes e padecido las molestias y trabajos de la mar. Y no cuento con estas la jornada que hize por Francia a estas partes, no por alguna ocasion ligera, sino muy graue, como todos sabeys. Demas desto muchas vezes y mucho tiempo estuue ausente de Flandres, dexando por Gouernadora a mi hermana, que aqui està presente: de la manera que a ya gouernado y puesto sus fuerças en defenderos, no es menos notorio a todos estos Estados que a mi mesmo. La mitad del tiempo tuue grandes y peligrosas guerras, de las quales puedo dezir con verdad, que las hize mas por fuerça, y contra mi voluntad, que buscando-

Lo que dixo el Emperador despues de la oracion de Filiberto.

Año 1555.

las, ni dando ocasion para ellas. Y las que contra mi hizieron los enemigos resisti con el valor que todos saben. Y digo que ninguno destos trabajos me fue mas penoso, ni afligiò tanto mi espiritu, como el que agora siento en dexaros, y ya que os dexo, que no sea con la paz y descanso, que yo quisiera. Y la causa desto, mi hermana Maria os la dixo en la vltima junta, que con vosotros tuuo, y a todos es notorio, que yo ya no puedo entender en estas cosas sin grandissimo trabajo mio, y perdida de los negocios, pues los cuydados que tan gran carga pide, el sudor y trabajo, mis enfermedades, y quiebra grandissima de salud me acabarian en vn punto, pues aun a los muy sanos y descansados vasta a fatigar, y el solo mal de la gota consume y acaba. Sè que para gouernar y adminstirar estos Estados y los demas que Dios me dio, ya no tengo fuerças, y que las pocas que an quedado, se an de acabar presto. Y es cierto, que por esta causa a dias que viuiera echado de mi esta carga y retiradome, si la poca edad de mi hijo, y la incapacidad de mi madre, para tratar de gouierno, no viuiera forçado mi animo y mi cuerpo para passar con la carga hasta llegar a este tiempo, por no desampararos, no defenderos en tiempos tan turbados, y con tantos enemigos. Tenia determinado esta vltima vez que fuy a Alemaña de hazer lo que agora veys: mas no me resolui, y entretuue mi determinacion, doliendome del miserable estado de la Republica Christiana, viendola con tantos tumultos, nouedades, opiniones en la Fè, herejias temerarias, y escandalosas, guerras mas que ciuiles, y finalmente puesta en vn turbulento y miserable estado. Tambien me detuue, porque entonces no era tanto el mal que agora siento, y porque esperaua que se daria algun corte en las cosas, para que viuiesse la paz que os desseaua. Y con estas esperanças me detuue por no faltar a lo que deuia, sino gastar mis fuerças, mi hazienda, la quietud, y lo que mas es, la vida por el bien de la Christiandad, y defensa de mis vassallos: y auiendo ya salido con parte de lo que tanto desseaua, el Rey de Francia, y algunos Alemanes, faltando a la paz y concordia que auian jurado, vinieron contra mi, y me quisieran prender, y el Frances se apoderò de la ciudad de Metz, y yo por sacarsela y boluerla al Imperio, en el coraçon del imbierno, con el rigor de los frios, aguas, y nieues, fuy con poderoso exercito, hecho a mis espensas, y vieron los Alemanes que por mi no quedaua despojado el Imperio, ny menoscabado de su authoridad, y de la Magestad que siempre tuuo. Y no pudiendo hazer lo que queria, por ser tan contrario el tiempo, boluime a esta tierra entre vosotros, y fuy y tome a Teruana, y Hesdin, hize que el Rey de los Franceses se retirasse muy de passo en su Reyno, quando con muy poderoso exercito entrò por Henaut, y Arras, fuyle a buscar a Valencianes, y hizele huyr como a salteador, y correador de los campos, y no como guerrero. Y en el año passado auiendo el mesmo Rey tomado por trayto a Mariaburg, y buelto otra vez con su exercito cõtra Henaut y Arras, sali en su busca hasta Namur con intento de dar la batalla, y acabar con el de vna vez, y libraros de las molestias de la guerra: mas retirose el Frãcesa lugar seguro, y seguile hasta Rentin, donde no quiso esperar, antes se metiò en su Reyno perdiẽdo de su reputaciõ, y me pesò harto de no tener lugar para ponerle muy bien la mano. Finalmẽte yo hize lo que Dios fue seruido, porque los sucessos de las guerras, no todas vezes estan en manos de los hombres, sino en la voluntad de Dios: nosotros hazemos segun nuestro caudal, fuerças, y ingenio, y Dios da la vitoria, o permite la rota. Hize lo que pude, y ayudome Dios, por lo qual debemos darle infinitas gracias, que el

Año 1555.

Año 1555. *a sido el que en los mayores trabajos y peligros me a siempre socorrido. Y parece cierto quanto es lo que deuemos a la Magestad diuina, pues no nos podemos quexar de alguna gran perdida ni daño notable que ayamos recebido, antes le deuemos gracias por muchas y claras victorias que de su larga mano auemos recibido.* Y *porque ya en este tiempo me siento tan cansado, que no os puedo ser de algun prouecho, como bien veys qual estoy tan acabado y deshecho, daria a Dios y a los hombres estrecha y rigurosa cuenta, sino hiziesse lo que tengo determinado dexando el gouierno, pues ya mi madre es muerta, y mi hijo el Rey Felipo por la gracia de Dios està en edad vastante para poderos gouernar, del qual espero que a de ser vn buen Principe a todos mis amados subditos. Por tanto determinè, y ya de todo punto estoy resuelto por las causas dichas, de renunciar estos Estados. Y no quiero que penseys que hago esto por librarme de molestias, cuydados, y trabajos, sino por veros en peligro de dar en grandes incouinientes, que por mis enfermedades os podrian resultar. Por tanto estoy determinado de passar luego en España, y dar a mi hijo Felipo la possession destos Estados, y a mi hermano el Rey de Romanos el Imperio. Encomiendoos mucho mi hijo, y pidoos por amor de mi, que tengays con el el amor que a mi siempre tuuistes, y el mismo amor y hermandad guardeys entre vosotros, y que seays muy obedientes a la justicia, y zelosos de la guarda de las leyes, y a todo guardeys el respeto deuido, y deys la autoridad y poder que se les deue; y principalmente aueys de mirar, y guardaros, no dañen ni inficionen la pureza de vuestra Fè las nouedades y herejias de las Prouincias vezinas: y si a caso entre vosotros an començado a echar algunos rayzes, arrancaldas luego con toda diligencia, sino quereys que vuestra Republica se acabe y consuma, y se bueluan las cosas de arriba a baxo, dando con vosotros en mil desuenturas y despeñaderos. En lo que toca al gouierno que e tenido, confiesso auer errado muchas vezes, engañado con el verdor y brio de mi juuentud, y poca experiencia, o por otro defecto de la flaqueza humana. Y os certificò, que no hize jamas cosa en que quisiesse agrauiar a alguno de mis vassallos, queriendolo, o entendiendolo, ni permiti que se les hiziesse agrauios: y si alguno se puede desto quexar con razon, confiesso y protesto aqui delante de todos, que seria agrauiado sin saberlo yo, y muy contra mi voluntad, y pido y ruego a todos los que aqui estays me perdoneys, y me hagays gracia deste yerro, o de otra quexa que de mi se pueda tener.* Año 1555.

Acabò con esto el Cesar, y boluiendose a su hijo el Rey Don Felipe con abundãcia de lagrimas y palabras muy tiernas le encomendò el amor que deuia tener a sus subditos, y el cuydado en el gouierno, y sobre todo la Fè Catholica, que con tanto feruor auian guardado sus passados. Y con esto acabò su platica, porque ya no podia tenerse en los pies, que como estaua tan flaco faltauale el aliento para pronunciar las palabras, el color del rostro con el cansancio de estar en pie, y hablar tanto, se le auia puesto mortal, y quedò grandemente descaydo, tan grande era su mal, que es harto notable en edad de 55. años, estar tan acabado. Podemos ver en esto quales fueron sus cuydados y fatigas, que son las que, como dize el Sabio, secan y consumen los huessos, parte mas fuerte del cuerpo humano. Oyeron todos lo que el Emperador dixo con mucha atencion y lagrimas, que fueron tantas, y los sollocos, y suspiros que dauan, que quebraran coraçones de piedra, y el mismo Emperador llorò con ellos, diziendoles, quedaos a Dios hijos, quedaos a

Año 1555.

Dios, que en el alma os lleuo atraues- A sados. §. XXXV.

Reſponden en nombre de los Eſtados al Emperador el Dotor Iacobo Maſio

LVego Iacobo Maſio Sindico de Ambers (que es vn oficio muy honrado) en nombre de todos los que alli eſtauan, y de todas las ciudades y villas de aquellos Eſtados, con vna larga y elegante oracion (porque lo era el mucho) reſpondiò y dixo en ſuma. Que los de aquellos Eſtados muy obedientes vaſſallos de ſu Mageſtad, y no querian ſalir vn punto de lo que B fueſſe ſu voluntad, ſi bien ſu perſona Imperial les auia de hazer grandiſſima falta, que ſola la grandeza de ſu nombre vaſtaua para los amparar y defender de ſus enemigos, y que aſſi de fuerça auian de ſentir mucho ſu auſencia, y que todos recibian por ſu natural y ſupremo Señor a ſu hijo el Rey Don Felipe, y le obedecerian y harian en ſu ſeruicio los oficios, que como muy leales y obedientes, y na- C turales vaſſallos le deuian ſin faltar en nada. Pero que ſuplicauan encarecidamente a ſu Mageſtad, que los dexaſſe muy encomendados al Rey Felipo ſu hijo, y que no los deſamparaſſe antes de acabar la guerra, y que la paz ſe procuraſſe y concluyeſſe. Y le dauan infinitas gracias por los ſaludables conſejos que les daua, ſabiendo que ſalian de vn animo mas que paternal, y que con todas ſus fuerças procurarian que la Religion Chriſtiana, y con ella la juſticia tuuieſſen en aquellos Eſta- dos el lugar y autoridad que ſiempre auian tenido, y aquellos Eſtados eſtuuieſſen muy concordes y firmes, y el culto diuino con la puntualidad y grãdeza de que ſiempre aquella nacion ſe auia preciado, y ſeria aſſi meſmo obedecida la Igleſia Romana, como lo auia ſido en tiempos paſſados, haſta aquel dia, pues era cierto que eſtaua en eſto la perpetuidad y firmeza de aquellos Eſtados. Y pidiendo a Dios que al Ceſar, y a ſu hermana la Reyna Maria dieſſe proſpero y feliz viage, acabò ſu oracion. Año 1555.

§. XXXVI.

Lo que dixo el Rey Felipo.

LEuantoſe luego el Rey Felipo, y puſoſe de rodillas delante del Emperador ſu padre diziendo, que ſe ſentia indigno de tanta honra, y que no hallaua en ſi fuerças para tomar la carga que ſu Mageſtad quitaua de ſus hõbros, y ſi bien ſiempre auia tenido por malo hazer coſa contra la voluntad de ſu Mageſtad, ni aun contradezirla, pero que tendria por muy peor, ſi en algo de lo que aqui auia dicho, y en eſta determinacion no conſintieſſe: y aſſi deſde luego obedecia, y le daua todas las gracias que podia, por la merced que le hazia, y deſde luego aceptaua la renũciacion que los Eſtados de Flandres en el haziã, que el procuraria con el fauor de Dios de los gouernar y ſuſtentar en juſticia, de manera que nadie pudieſſe quexarſe del. Dicho eſto ſe leuantò, y buelto a los Caualleros dixo.

Quiſiera auer deprendido tambien a hablar la lengua Franceſa, que en ella os pudiera dezir larga y elegantemente el animo, voluntad, y amor entrañable, que a los Eſtados de Flandres tengo: mas como no puedo hazer eſto en la lengua Franceſa, ni Flamenca, ſuplira mi falta el Obiſpo de Arras, a quien yo e comunicado mi pecho, yo os pido que le oyays en mi nombre todo lo que dixere, como ſi yo miſmo lo dixera.

Leuantoſe el Obiſpo de Arràs Antonio Perenoto, que deſpues fue el Cardenal Granuela, que muriò en Ma- D drid, como vimos año 1586. y hablò a los Eſtados en nombre del Rey deſta manera.

Habla el Cardinal Granuela Obiſpo de Arras, en nombre del Rey.

MAndome el Principe y Rey nueſtro Señor, varones grauiſſimos, que en breues razones os repreſentaſſe, quan poca neceſſidad auia de que el Emperador nueſtro Señor renunciaſſe eſtos Eſtados, ſi Dios fuera ſeruido de darle en eſta edad la ſalud corporal, que le falta, que ſegun orden de naturaleza pudiera muy bien tener.

Año 1555. *La qual como de su Magestad oystes, le a quitado el mal de la gota, derribando y acabando vn sugeto harto robusto, que con tanto valor defendia y gouernaua estas Prouincias, y los demas Reynos, por Dios a el encomendados, no auiendo cosa en el mundo que mas gusto diese al Rey, como que su padre durara en la administracion y Señorio de sus Reynos, hasta la fin de sus dias. Mas como viesse prostrada la Magestad Cesarea de su padre con continuos dolores y mortales quiebras de su salud, y que sobre cuerpo tan enfermo no era possible cargar tantos trabajos sin acabarle de todo punto, por la poca virtud que ya tiene, vencido con el mandamiento y voluntad de su padre, quiso obedecer, y descargarle de tan pesada carga, y quanto en si fuesse darle descanso, y esto con mas voluntad y promptitud, por ver y entender el gran amor que los Estados de Flandres le an mostrado. Por lo qual el Rey mandò, que en su nombre os dixesse las causas que al Cesar an mouido.* Año 1555.

Pues como el Rey vea que su padre lo quiere assi, y que vosotros gustays dello, admite y acepta el gouierno y Señorio, que el Emperador su padre le a dado destos Estados, en la misma forma que el Emperador lo a renunciado, y por vosotros a sido recibida y admitida, confiando que no le faltareys en consejos, ni en obras, antes como leales vassallos estareys siempre en su seruicio. Promete el Rey que con el fauor de Dios, y el vuestro pondra todas sus fuerças por la justa y derecha administracion destos Estados, y por su defensa hasta perder la vida, si la necessidad lo pide, estando siempre, como pedistes, con vosotros, quando el estado de las cosas diere lugar; y que si se ausentare boluerà, y que obedecerà a su padre, agora mucho mejor, porque es muy conforme a su condicion. Demas desto procurarà y velarà con todo cuydado, y pondrà sus fuerças y hazienda, para que la Fè Catholica, y culto diuino estè siempre en su estado, siendo cierto que le a de ayudar Dios en esto, conforme al zelo que tiene. Gouernaros a el Rey con suma equidad y justicia, guardaros a las libertades de vuestros priuilegios, leyes, y costumbres antiguas, para que como hasta aqui viuays con animos concordes en paz y buena tranquilidad, y os defendays, y ofendays a los enemigos que a vuestras buenas fortunas hizieren guerra. Y aunque a poco que jurò esto todo, queriendolo vosotros boluera a hazer el mismo juramento, en general, y en particular a cada Prouincia: y finalmente hara todo lo que vn buen Principe deue a vna Republica, que con lealtad y amor, como aqui lo aueys prometido al Cesar; sirue a su Señor.

Acabò con esto el Obispo de hablar, y sètose. Luego se leuantò la Reyna Maria hermana del Emperador, y Gouernadora de Flandres, y hablò desta manera.

Despidese la Reyna Maria y pide perdòn de su gouierno.

AVeys entèdido varones prudentes, de lo que mi hermano el Emperador os a dicho, su voluntad, y como renunciando en su hijo Felipo los Estados de Flàdres, le aya dado la possession, y soberano Imperio dellos. Lo qual por sola vna cosa os deue ser de mucho gusto, porque al Cesar por sus continuas enfermedades veys tan acabado, que no està para gouernar: y su hijo el Rey Felipo en la flor de su edad, y mas cumplido juyzio, y razonable experiencia, ayudado por vosotros bastarà para esta carga. E tenido con voluntad de todos, ausente y presente el Emperador mi hermano muchos dias, el gouierno destos Estados, e padecido grandes trabajos, an me atormentado los cuydados de la paz y de la guerra. De los quales viendome ya en esta edad pedi al Emperador, que me sacasse y quisiesse lleuar consigo a España; y alcancelo mas facilmente:

Año. 1555.

Porque luego que me carguè deſte gouierno, fue con que no lo auia de tener ſino pocos años. Pero forçada con los muchos negocios, y doliendome de verlo tan enfermo, e tenido con harta peſadumbre veynte y vn años eſte cuydado, importunando ſiempre a mi hermano, que me deſcargaſſe del, dandole muchas cauſas, y razones que para ello auia de mis pocas fuerças: de que mi caudal al fin era de muger, y que el tiempo, y las ocaſiones pedian otro mayor. Y como eſtas eſcuſas aprouechaſſen poco, ſiruieron ſolo de darme perſonas de valor, y letras que me ayudaſſen. Hize lo que pude, y eſpero del Emperador mi hermano, y del Rey Felipo mi ſobrino, y de voſotros, que en premio de mis trabajos ſe me daran gracias por mis buenos deſſeos. A guſtado el Emperador de quitarme eſte cuydado, porque le quiero acompañar en la jornada de España, para acabar con el en aquella tierra, lo que me queda de la vida, en quietud. Por tanto, ſi en eſte gouierno no e ſatisfecho a mi hermano, ni dado guſto a voſotros, errando como ignorante, eſtad ciertos que no a ſido falta de mi voluntad, ſino de fuerças, porque como muger no e tenido las que conuenia. Que ſi yo tuuiera tanta experiencia, y ingenio, quanto a ſido el amor, y buen deſſeo con todos los de Flādres, y la ſinceridad de mi animo con que procure acertar, eſtoy cierta, que ningun Principe jamas pudo quedar mas ſatisfecho de ſu miniſtro, ni alguna Prouincia fue mas bien gouernada que la de Flandres, a lo menos con mayores deſſeos de acertar: porque todo quanto caudal Dios me dio lo emplèe en ſu defenſa, y proſpera conſeruacion. Por lo qual encarecidamente ruego a mi hermano el Emperador, y a mi ſobrino el Rey Felipo, y a todos los que en nombre deſtos Eſtados aqui eſtays, que reciban con buen animo todo quanto en eſte gouierno e hecho, y la induſtria que en ello puſe, echandolo a buena parte, y al buen fin que en todo tuue, que por eſſo no dexo de confeſſar que e errado. Mas como no ſe pueda atribuir a malicia, ni a mala voluntad, ſino a mi poco ſaber y natural fragilidad y flaqueza, que confieſſo deueſe me cōceder el perdon que pido, principalmente, porque no hize coſa fiada en mi propio iuyzio, ſino con pareceres y conſejos de grandes hombres, y de los Conſejos deſtos Eſtados: lo qual puedo moſtrar con muy pocas palabras, pues aqui eſtan muchos preſentes que ſe hallaron en la mayor parte de los negocios, y podran dezir qual fue mi gouierno, y la intencion que en el tuue. Y el Emperador, y el Rey, y yo nos podemos tener por bien ſeruidos, y gozarnos, dando por ellos a todos muchas gracias: y que qualquier bien y prouecho que de ay reſultò fue para voſotros, y para vueſtras caſas y hijos. Y en lo que a mi toca ninguna coſa pido por los trabajos que e padecido, ſino que viuays todos muy conformes, acordandoos ſiempre de lo que poco a que mi hermano el Emperador, ſanta y diſcretamente os dixo, por ſi, y por Filiberto Bruxelas, y agora tambien os lo amoneſta, aconſeja, y manda, ſi quereys permanecer en el feliz eſtado en que eſtays, y ſer mejores que todas las naciones del mundo: y ſi no lo hizieredes, ſed ciertos, que os aueys de ver en grandes deſuenturas. Yo os deſſeo todos los bienes del mundo, y no falta quien procura vueſtra perdicion: mas ſi ſeruis a Dios, y obedeceys a la Igleſia Catholica, ya vueſtro Principe, no teneys de que temer. Donde quiera que yo eſtè mirare por vueſtro bien, y hallareys en mi el fauor que quiſieredes: la que ſiempre haſta aqui fue para voſotros, ſere haſta el fin de mis dias: jamas os faltare ſiempre que os querays valer de mi, eſto ſe a de entender conſintiendolo y queriendolo el Rey Felipo mi ſobrino, vueſtro Señor.

Debiā ſentirſe y amotiuos de lo qui en Flandres a ſuccedido.

Año 1555. Acabãdo de hablar la Reyna Maria, respondiò en nombre de todos largamente Masio, dio gracias a la Reyna encareciendo su buen gouierno, y los bienes y mercedes que de su mano aquellos Estados auian recibido, de los quales auria en ellos siempre la memoria y conocimiento deuido, y hariã lo que el Emperador les aconsejaua y mandaua, y rogarian a Dios por su buen viaje, y la salud que desseauan, &c y con esto se despidieron. Y a veynte y siete de Octubre los mismos Procuradores de los Estados, a las nueue antes del medio dia se juntaron acompañando al Rey Don Felipe los Caualleros del Toyson, y sentandose el Rey en vna riquissima silla juraron solenemente las leyes y priuilegios, franquezas, y libertades de las Prouincias, y ellos le juraron en la forma que le auian jurado por su Principe. Luego hizieron el mismo juramento los de Brauante, Lymburg, Lucemburg, y Gueldres, y desta manera todas las demas Prouincias de aquellos Estados, y le besaron la mano como a Principe y Señor natural.

Año. 1555. Jura el Rey Felipo los fueros de aquellos Estados y ellos le juran por Principe y sobera no Señor.

La carta en que el Emperador hizo y otorgò esta renunciacion, y la firmò con su mano dezia.

Respuesta por los Estados el mismo Doctor Iacobo.

Carta de renunciacion de los Estados de Flandres.

DON Carlos por la gracia de Dios, Emperador de Romanos, Rey de las Españas, &c. Sea a todos notorio los presentes y futuros, que nos por estar ya en edad mayor, y enfermo en el cuerpo, y por otras grandes causas hallarnos impedido para el gouierno de los Estados de Flandres, y que nuestro hijo Felipo Rey de Ingalaterra, y Francia, y Napoles, aya venido a edad madura y iuyzio, para poder regir los Estados de Flandres, que ya le tienen jurado por Principe y legitimo heredero, y para resistir y echar fuera dellos al enemigo, principalmente auiendo Dios augmentado su poder, por auer juntado con estos Estados el Reyno de Ingalaterra, por el casamiento que con la Reyna Maria hizo. Pues por estas causas, auiendome de partir para España, y lo que resta de la vida acabarlo libre de negocios y cuydados del gouierno, dezimos: Que de nuestra libre volũtad cedemos y traspassamos en el dicho nuestro hijo Felipo, y lo nombramos por Principe y Señor de los Estados de Flandres, en manera que por la presente carta le cedemos, y nombramos, y damos la absoluta potestad en todos los Ducados, Marquesados, Principados, y Cõdados, Baronias, Dominios, ciudades, villas y lugares, castillos, fortalezas y municiones, que iure hereditario, *o en otra qualquier manera nos sean sugetas, y trãsferimos en el el supremo derecho, Imperio, y Señorio que en ellos tenemos, con todos los beneficios, Patronazgos, libertades de Principes, &c.* Dale finalmente todo el derecho, absuelue, y suelta del juramento, que le tenian hecho à todos los Estados, Señores, ciudades, Perlados, Comunidades: manda le acudan con todos los derechos, rentas, &c. en la forma y manera que a el solian acudir. Y dize, *ser esta su vltima, y absoluta y determinada voluntad. Fecha en Bruselas de Brauancia a veynte y seys de Octubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.*

§. XXXVII.

POco despues desto estando el Emperador con voluntad de acabar de echar de si la carga del gouierno, que ya le pesaua por verse libre y desocupado para tratar de otros Reynos de mayor importancia, llamò a su Camara todos los criados Españoles que te-

nia, y estando en la cama les dixo la determinacion que tenia de dexar los Reynos de España, como auia hecho segun auian visto, los de Flandres, para retirarse donde con quietud acabasse lo que de la vida le restaua que les agradecia lo que le auian seguido, y seruido, y el amor que siempre le auian mostrado, que viessen en lo que querian, o venirse con el a España, o quedar con el Rey su hijo, porque de qualquier manera serian acomodados y gratificados sus seruicios. Ellos le basaron la mano por la merced que les hazia, vnos con lagrimas, otros con pensamientos de como tendrian con el nueuo Principe el lugar., que semejantes con tanta ansia apetecen. Y quedaron assi las cosas por algunos dias, hasta que tuuieron la conclusion que veremos.

Año. 1555.

§. XXXVII.

A Cinco de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys, el Emperador y su hijo el Rey Don Felipe hizieron treguas con el Rey Henrico de Francia por cinco años con estas condiciones:

Treguas entre el Emperador el Rey su hijo y el Rey de Francia.

QVe las treguas comiencen a correr y se entiendan desde cinco de Hebrero deste año de mil y quinientos y cinquenta y seys, y duren cinco años cumplidos, y que se guarden en todas las tierras y mares de los dichos Principes, sin que se hagan guerra, fuerça, ni injuria.

Que los vnos ni los otros den fauor, ni ayuda a los enemigos de qualquiera de las partes.

Que cada vno se quede con lo que al presente possee.

Que los subditos puedan libremente andar en sus tratos y entrar los vnos en las tierras de los otros, pagando los derechos acostumbrados.

Que los que en las guerras an sido despojados, sean restituydos en los bienes y heredades que les tomaron: y de la misma manera se bueluen a los que siendo vassallos de vn Principe siruio en la guerra al otro, y por esso le quitaron los bienes.

Que pierda la vida el que quebrantare estas treguas.

Que no se entiendan en estas treguas los rebeldes y foragidos de Napoles, ni Italia.

Que al Duque de Saboya no se le haga guerra en las tierras que possee.

Que los Franceses no puedan passar a las Indias con mercadurias, ni a conquistar ni descubrir tierras, sin consentimiento del Emperador, y de su hijo el Rey.

Que no se comprehenda en esta concordia Alberto de Brandemburg.

Que el Rey Henrico de a la Reyna Leonor viuda de su padre el Rey Francisco, lo que en su testamento la mandò.

Ordenaron esta concordia por parte del Emperador, y del Rey su hijo Carlos de Lanoy, Conde y Gouernador de Henaut, Simon Reynardo, Carlos Tisnackeo, Filiberto de Bruxellas, Iuan Bautista Milanes, Consejeros del Emperador: por parte del Rey Henrico el Almirante de Francia, Sebastian Laubespina, el Abad de Basefontayna y el Abad de San Martin, del Consejo del Rey. Firmaron el Emperador en Bruselas, y el Rey Felipo en Amuers.

Con esta paz quedò el Emperador descansado, y tuuo lugar para embarcarse y passar en España, que la guerra que ya andaua con el Papa, no le daua cuydado, no siendo fauorecido del Rey de Francia, ni de otro Principe poderoso, si bien el Papa hazia del valiente, mas de lo quo su estado y edad pedian. Echò presos los Cardenales que eran de la amistad y parte del Emperador, y atreuiose a prender a Garcilasso de la Vega, que como dixe estaua por

Prende el Papa a los Cardenales deuotos del Emperador y al Embaxador Garcilasso.

Año 1555. Embaxador del Cesar en Roma, y hizo otras cosas que ya dixe, que no las auia de contar en esta historia.

§. XXXVIII.

QViso el Emperador acabar de echar de si la carga del Imperio y Reynos, para retirarse al Monasterio de San Iuste, que auia dias que para este A fin se reparaua, y edificaua en el vn hermoso quarto, traçado para la viuienda de su Magestad. Y estando en la villa de Bruselas a diez y seys de Henero, año de mil y quinientos y cinquenta y seys, ante Francisco de Erasso su Secretario otorgò la carta de renunciacion, en que dexaua y traspassaua en su hijo el Rey Don Felipe, los Reynos de Castilla, Leon y Aragon, en la forma siguiente. Año 1555.

COnocida cosa sea a todos los que la presente carta de cession, y renunciacion, y refutacion vieren, como nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador siempre Augusto, Rey de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya, de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon, y Cerdania, Marques de Oristan, y de Gociano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauante, Conde de Flandres, y de Tirol, &c. Hallandonos impedido y enfermo, a causa de los muchos trabajos, grandes y continuas guerras, que por la pacificacion de Alemaña, tranquilidad, sossiego y vnion de la Iglesia, y nuestra Religion Christiana, personalmente auemos tenido: como tambien en defender nuestros Reynos contra los Turcos, e Infieles, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, y no menos contra el Rey de Francia, por cuya causa continuamente se nos an recrecido continuas indisposiciones, grandes y graues enfermedades, que auemos padecido y padecemos. Por las quales no podemos atender ni assistir a la buena gouernacion y administracion de nuestros Reynos, y expedicion de los negocios dellos: ni tampoco nuestra edad nos ayuda para poderlos ver y visitar personalmente, como querriamos y somos obligados. Todo lo qual por nos bien visto y entendido, conociendo la suficiencia, valor, y prudencia, que en vos Don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo primogenito, Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España ay, la qual por experiencia en la buena gouernacion de los nuestros Reynos de España, que en nuestra ausencia aueys gouernado, mostrastes: Y assi mismo lo que auemos visto y conocido en vos, en la buena administracion y pacificacion del vuestro Reyno de Ingalaterra, juntamente con la Serenissima Reyna Maria vuestra muger, Reyna y Señora del, &c. y del Reyno de Napoles, y Estado de Milan, que antes de agora os auemos concedido, y refutado. Todo lo qual, de algunos dias atras auiendolo sobre mucho acuerdo pensado y mirado, acordandonos de la obligacion grande que a la buena administracion y vtilidad publica de nuestros Reynos, y Señorios, y Estados, por descargo de nuestra conciencia desseandonos re-*

Año 1555.

coger para mejor poder dar cuenta a nuestro Señor de los Reynos y grandes Estados que por su infinita clemencia an estado, y al presente está a nuestro cargo, siendo justo que como hombre mortal consignemos alguna parte de nuestra vida para ello, de nuestra libre, expontanea, absoluta, y agradable voluntad, propio motiuo y cierta sciencia, no auiendo sino rogado, ni induzido a ello, entendiendo que assi conuiene al bien y pro de nuestros subditos y vassallos, auemos deliberado y determinado de ceder, renunciar, y refutar en vos el dicho Rey nuestro hijo primogenito, Principe jurado de España, como Rey, que no reconoce superior en lo temporal, preuiniendo e anticipando el vltimo juyzio, y voluntad de nuestra fin y muerte, como por la presente en vos cedemos, renunciamos, y refutamos, como en immediato y proximo sucessor en nuestros Reynos, Señorios, y Estados, los nuestros Reynos de Castilla y Leon, Granada y Nauarra, Indias, Islas, y tierra firme del mar Occano, que al presente estan descubiertas, y por descubrir, y Maestrazgos de Santiago, Calatraua y Alcantara, cuya administracion perpetua por autoridad Apostolica, como a Rey de Castilla, y Leon, sin que nos, ni en nos quede cosa alguna, para que con la bendicion de Dios, y nuestra los administreys, gouerneys, ayays, y tengays en propriedad, possession, y Señorio, plena de la forma y manera que nos los emos tenido, y al presente tenemos, y podriamos auer y tener, con todos los frutos, rentas, y emolumentos, seruicios ordinarios y extraordinarios, que como Rey y Señor natural dellos deueys auer y tener, y gozeys de todo ello desde el dia de la fecha desta mi carta, para siempre jamas, segun y como nos auemos tenido y gozado, sin que por nuestra parte, ni de otra persona alguna se os pueda poner, ni ponga embargo ni contradicion alguna de hecho, ni de derecho. Y os damos poder y facultad tã cumplida como de derecho se requiere, y nos le podamos dar y otorgar, para que os llameys e intituleys Rey de Castilla, y Leon, y para que los gouerneys y administreys, segun y como nos lo emos llamado, y al presente llamamos, e intitulamos, y gouernamos, y administramos, y como lo pudierades hazer despues de nuestros dias, como nuestro hijo primogenito, Principe jurado y llamado a la sucession de los dichos nuestros Reynos, y Señorios, y Estados, conforme a la ley de la Partida, y a las otras leyes, fueros, y derechos, y costumbres de los dichos nuestros Reynos. Y rogamos y encargamos al illustrissimo Infante Dõ Carlos, nuestro muy caro y muy amado nieto vuestro hijo primogenito, y mando a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, ricos hombres, Caualleros, y escuderos, y a todas las nuestras ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a ellos agregados y ayuntados, y a los vezinos y moradores dellos os ayan y tengan por su Rey y natural, y leuanten pendones por vuestros, para intitular, y llamar, y tener por Rey de Castilla, y Leon, y de todos los otros Reynos, y Estados, y Señorios anexos a ellos, y en qualquier manera pertenecientes a la nuestra Corona Real de Castilla, y Leon: y hagan y presenten el omenaje a vos, o aquien vos mandaredes en vuestro nombre, que como Rey y Señor natural suyo son obligados a hazer, conforme a las leyes y fueros de los dichos Reynos. Y a los Trezes, y Comendadores mayores, Caualleros, Priores, Conuentos, y otros Comendadores Caualleros, y fieles de los dichos Maestrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y a las ciudades, villas, y lugares, y moradores dellos, que desde en oy en adelante os ayan y tengan por administrador perpetuo

Año 1555.

Año 1555. perpetuo dellos, y como a tal os obedezcan, y cumplan vuestros mandamientos. Y assi mandamos a los Alcaldes de todas las fortalezas, castillos, y casas fuertes, y llanas de los dichos nuestros Reynos y Señorios, Maestrazgos, y Estados de la Corona Real de Castilla y Leon, en qualquier manera que lo sean, que os acudan a ellas, y hagan pleyto omenaje por ellas, sin embargo del que a nos tienen fecho, el qual si necessario es les alçamos y quitamos, y como a tal os acudan con las rentas, pechos, derechos, seruicios ordinarios y extraordinarios, y otros emolumentos deuidos y pertenecientes a la dignidad Real de la dicha nuestra Corona Real de Castilla, y Leon, y Maestrazgos, y os obedezcan, guarden y cumplan vuestros mandamientos en todo, y por todo, como de su Rey y Señor natural, de la forma y manera que a nos an acudido y acuden, y obedecido y obedecen, y cumplan los vuestros, como lo hizieran despues de nuestra fin y muerte. Y os encargamos y affectuosamente rogamos, continueys la buena administracion y gouernacion de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, manteniendo a todos ygualmente en justicia y paz, como hasta aqui lo aueys hecho, y soys obligado a hazer, y lo merece la gran bondad y fidelidad que en todos los moradores de los dichos Reynos ay tienen, y la voluntad con que siempre nos an seruido y siruen, y la que tienen de os seruir, y desde oy dia en adelante nos desapoderamos, y desistimos, quitamos, y apartamos de la Real corporal tenencia, possession y propriedad, y Señorio, y de todo el derecho y accion y recurso, que a todos los dichos nuestros Reynos, Señorios, y Estados de suso declarados auemos tenido, y nos pertenecia, y puede y deue pertenecer, y todo ello lo concedemos, refutamos, renunciamos, y traspassamos en vos el dicho Rey nuestro hijo, para que en todo ello enteramente sucedays, y os damos y otorgamos entero y cumplido poder, para que cada, y quando que quisieredes, y por bien tuuieredes, vos, o quien vuestro poder para ello tuuiere, por nuestra propia autoridad, o como bien visto vos fuere, podays tomar, y aprehender la possession de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, para que sean vuestros propios, y de vuestros herederos, y sucessores, y hazer dellos y en ellos todo lo que como Rey y Señor natural dellos, podeys y deueys hazer. Y entretanto que tomays y aprehendays la possession de los dichos nuestros Reynos, y Señorios, y Estados de la Corona Real de Castilla, y Leon, arriba dichos y declarados, nos constituymos por possedor dellos en vuestro nombre, y en señal de la possession os damos y otorgamos en presencia de Francisco de Erasso nuestro Secretario, y Escriuano de la Camara, y Notario publico en todos los Reynos y Señorios, y de los testigos de suso escritos, esta escritura de cession, refutacion, y renonciacion, y traspassacion, la qual prometemos y nos obligamos de tener, guardar, cumplir, y no la reuocar, contradezir, ni reclamar della, ni yr, ni passar contra ella, ni parte della, de palabra, ni escripto, en tiempo alguno, ni por alguna manera, ni por algun caso de los que el derecho permite, que se puede reuocar esta dicha escritura: y si la reuocaremos, o contradixeremos, o della reclamaremos, que no nos vala, y toda via se cumpla, y aya entero efecto todo lo en ella contenido. Para lo qual assi tener, guardar y cumplir, nos obligamos en nuestra Fè y palabra Real, y renunciamos, y apartamos de nos y de nuestro fauor y ayuda, todas y

Año 1555.

Año 1555. *qualesquier leyes, fueros, y derechos, y costumbres, de que nos podriamos aprouechar, como si cada vna dellas aqui fuessen insertas e incorporadas, y nuestra voluntad es, que se guarde y cumpla lo en nuestra carta contenido. Lo qual, como Rey y Señor, que en lo temporal no reconoce superior, queremos que sea auida, tenida, y guardada por todos por ley, como si por nos fuera fecha en Cortes a pedimiento y suplicacion de los Procuradores de las ciudades, villas, y lugares de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios de la nuestra Corona Real de Castilla y Leon, y como tal publicada en la nuestra Corte, y en las otras ciudades y villas, de los nuestros Reynos y Señorios donde se suele y acostumbra hazer, supliendo como suplimos todos y qualesquier defectos que en ella aya de sustancia, o solemnidad, assi de hecho, como de derecho. Y assi el dicho sereniſſimo Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España, que presente estaua, hincadas las rodillas, besò la mano a su Magestad Imperial, por tan gran merced y gracia como le hazia, y dixo, que aceptaua y recibia la dicha merced en su fauor, que su Magestad hazia y otorgaua, segun y como se contiene en esta dicha escriptura de renunciacion, cession, refutacion, y traspassacion.* YO EL REY. *Que fue fecha y otorgada esta presente escriptura en la villa de Bruselas, que es en el Ducado de Brauante, Iueues diez y seys dias del mes de Henero, de mil y quinientos y cinquenta y seys años, en la casa pequeña del Parque, estando presentes la Christianiſſima Reyna de Francia, y la sereniſſima Reyna de Vngria, y el Duque de Saboya, y otras muchas personas que vieron y oyeron dezir a su Magestad como la otorgaua, y siendo llamados y requeridos, especialmente por testigos para ello, el Duque de Medina Celi, el Conde de Feria, el Marques de Aguilar, el Marques de las Nauas, el Comendador mayor de Alcantara, Don Luys de Zuñiga, Don Iuan Manrique de Lara Clauero de Calatraua, Luys Quixada Mayordomo de su Magestad, y Coronel de su Infanteria Española, Don Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla Mayordomos del sereniſſimo Rey de Ingalaterra, y Trezes de la Orden de Santiago, y Don Diego de Azeuedo, Mayordomo assi misмo del dicho Rey, Tesorero General de la Corona de Aragon, y los Licenciados, Minchaca, y Biruiesca, del Consejo de su Magestad. En presencia de los quales firmò su Magestad en esta carta, y en el registro della, y dixo, que firmaria todos los demas duplicados que fuessen menester, por estar los de aqui a España impedidos, por razon de la guerra: y los sobre dichos testigos especiales lo firmaron de sus nombres en el registro que queda en mi poder. E yo Francisco de Erasso Secretario de su Cesarea y Catholica Magestad, y su escriuano de Camara, publico en la su Corte, y en todos los sus Reynos, y Señorios, presente fuy en vno con los dichos testigos de suso declarados a todo lo que dicho es, y pedimiento y mandamiento de su dicha Magestad que esta escriptura otorgò y firmò de su propia mano, la escriui segun que ante mi passò, y porende fize aqui este mi signo a tal. En testimonio de verdad,* FRANCISCO DE ERASSO.

Año 1555.

Desta general renunciacion reseruò solamẽte el Emperador la causa de Dõ Fernãdo de Gonçaga, para juzgar lo q̃ A era la visita que cõtra el fuerõ a hazer al Estado de Milan Dõ Francisco Pacheco de Toledo, y Dõ Bernardo de Bolea,

Año 1555.

en que mostrò la buena voluntad que a Don Fernando tenia por los señalados seruicios que deste generoso Caualliero auia recibido.

Escriue el Emperador a los Grandes, y Perlados de España la causa de su renunciacion.

Escriuiò el Emperador a todos los Perlados y Grandes de Castilla, y Aragon, dandoles cuenta de los sucessos que sus cosas auian tenido despues que saliò de España, y la causa porque en tantos años no auia podido boluer, que fueron las guerras de Alemaña, y con el Rey de Francia, y que agora viendose viejo, cansado y enfermo, auia determinado de renunciar estos Reynos en su hijo, pidiendoles encarecidamente lo tuuiessen por bien, y que fuessen tan buenos y leales vassallos de su hijo, como lo auian sido suyos. Y el Rey Don Felipe escriuiò de la misma manera, y confirmando los poderes que la Princesa Doña Iuana su hermana tenia, suyos y del Emperador su padre, para gouernar estos Reynos. Y llegando estos despachos a Valladolid, donde a la sazon estaua la Corte, y la Princesa Doña Iuana, y el Infante Don Carlos hijo del Rey Don Felipe a veynte y ocho dias del mes de Março año de mil y quinientos y cinquenta y seys, a las cinco horas despues de medio dia se leuantaron pendones por el Rey Don Felipe nuestro Señor, y leuantolos el Principe Don Carlos su hijo, en la manera siguiente.

En Valladolid alçan pendones por el Rey Don Felipe

A Las tres horas del dicho dia se juntaron en Palacio el Embaxador de Portugal Don Duarte de Almeyda, y el Obispo Don Antonio de Fonseca, Presidente del Cõsejo de su Magestad, y el Obispo de Lugo, el Duque de Sesa, el Almirante de las Indias, el Marques de Mondejar, el Conde de Tendilla su hijo, el Conde de Buendia, el Conde de Gelues, y otros muchos Caualleros, y los del Consejo de justicia, y el Presidente y Oydores de la Chancilleria, y los Contadores y Oydores de la Contaduria mayor. Y fue su Alteza desde Palacio a la plaça mayor, acompañando con esta y otra gran gente, con dos Reyes de armas delante, y en ella estaua vn cadahalso grande bie adereçado, con su dosel de brocado muy rico, y debaxo del vn estrado de tres gradas en alto, y en el vna silla donde se assentò el Infante, y al Embaxador pusieron en el dicho estrado arrimado a vn pilar del a la mano yzquierda, y los Perlados, Grandes, Consejo, y Chancilleria, y Contaduria a baxo, al rededor en pie por su orden, y los dos Reyes de armas, y dos Ballesteros de maça delante del dicho estrado. Y de ay a vna tercia de hora vino la Iusticia y Regimiento de la villa, y subiò al cadahalso, trayendo consigo vn pendon cogido de las armas de España, y el Infante se leuantò, y fue a vn anden del cadahalso que estaua en medio de la plaça, y alli hizo descoger el pendon, y tomandolo en la mano, ayudandole a ello (porque era grande) Don Antonio de Rojas su ayo, y Mayordomo mayor, dixo vna vez: Castilla, Castilla por el Rey Don Felipe nuestro Señor. Y al punto el Licenciado Contreras, Procurador Fiscal de su Magestad en el su Consejo, pidiò que se le diesse por testimonio. Y despues al mismo punto, Alonso de Santisteuan Alferez de la villa tomò el dicho pendon, y fue con el, y en su compañia la Iusticia, y Regimiẽto por todas las calles de la villa, con los dos Reyes de armas delante y su Alteza se boluiò a palacio.

Año 1555.

§. XXXIX.

Parte el Emperador para España.

DEterminada ya la partida para España, embiò el Emperador antes al Rey de Romanos su hermano, la escritura de renunciacion del Imperio, que otorgò a diez y siete de Henero de mil y quinientos y cinquenta y seys, con el Principe de Orange lisamente, sin reseruar cosa alguna, que se auia pretendido, que el Rey Don Felipe quedasse por Vicario del Imperio en Italia, y lo qual el Rey Don Fernando lleuò muy mal, y assi se dixo. Dio el Emperador a su hijo el Rey muy buenos consejos. Vinieronse a despedir del Maximiliano con

Año 1555. la Reyna Doña Maria su muger, desde Austria, y con lagrimas y dolor de todos, despidiendo los Embaxadores de diuersos Principes, con sesenta velas Guipuzcoanas, Vizcaynas, Austurianas, y Flamẽcas quedando el Rey Don Felipe en aquellos Estados de Flandres, se embarcò entrado el mes de Setiembre, y a veynte y ocho del llegò a tomar puerto en Laredo bien flaco y fatigado de su enfermedad. Y de Laredo le traxeron poco a poco, vnas vezes en silla a braços de hombres, y otras en litera. Venian con el sus hermanas las Reynas Leonor, y Maria. Saliolos a recibir Don Pedro Fernandez de Velasco Condestable de Castilla, y de Leon, haziendoles la costa con tanta grandeza, qual siempre la vsaron estos Señores en seruicio de sus Reyes. Entrò el Emperador en Burgos con las Reynas, donde fueron muy regalados y seruidos del Condestable, y desta generosa ciudad. Partieron de Burgos, y en Torquemada llegaron muchos Caualleros, y el Obispo de Palencia Don Pedro Gasca, aquel varon notable, que con buena crianca, y summa prudencia, allanò el Piru, a le besar las manos. Vinierõ a Dueñas, donde Don Fadrique de Acuña Cõde de Buendia y Señor desta villa los recibiò y hospedò magnificamente. A veynte y tres de Octubre entraron en Valladolid. El Emperador no quiso, que se le hiziesse recibimiento alguno, sino que todas las fiestas se hiziessen otro dia, que auian de entrar las Reynas sus hermanas, lo qual se hizo assi.

En esta jornada del Emperador vuo vna cosa, que parece milagrosa, y fue: que por el agua traxo bonissimo tiempo, y feliz nauegacion, y en desembarcando su Magestad, se leuantò vna tormenta tan rezia aquella mesma noche, que la armada con estar en el puerto corriò peligro, y la nao en que auia venido su Magestad se hundiò, y la tragò el mar, que parece que no esperaua a mas para perderse, de que este glorioso Principe salieste della: fauor sin duda del Cielo. Sintiò notable mejoria en Castilla, como el mesmo dixo, porque le dexaron gran parte de los tormentos y dolores, que le solia causar la gota. Detuuose en Valladolid solos diez dias, por traer ya determinada su vida, y el fin della en el Monasterio de Iuste. Y assi Miercolès quatro de Nouiembre (aunque llouia muy bien) partiò de Valladolid, no vastando suplicaciones que le hizieron, para que mas se detuuiesse. Quedaron aqui en Valladolid las Reynas con la Princesa Doña Iuana que gouernaua el Reyno, y Principe Don Carlos, y toda la Corte, sin consentir que algun Grãde, ni otra persona fuesse con el, sino dos Medicos, dos Barberos, y pocos hombres de seruicio.

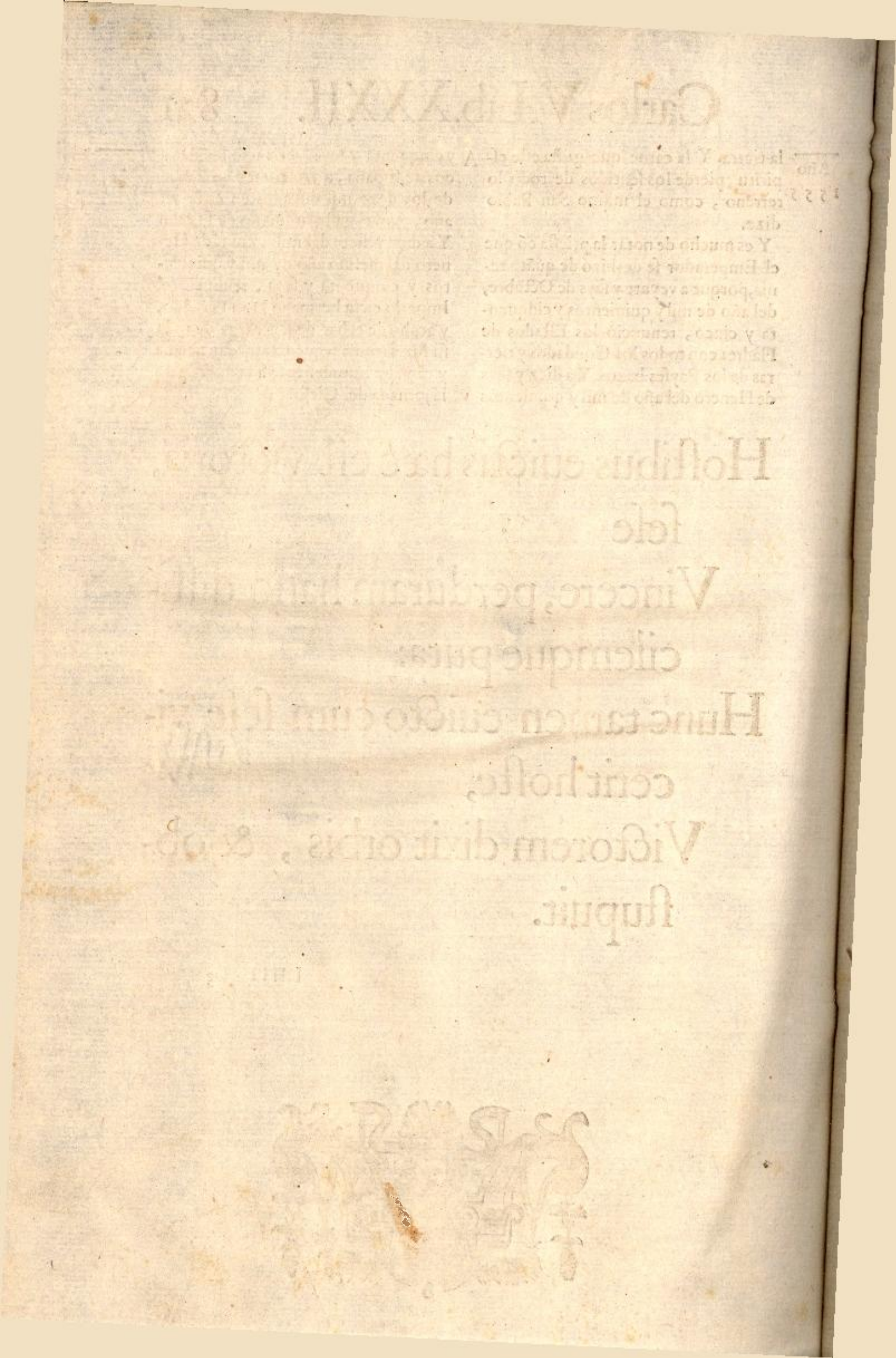
Desta manera caminò como si fuera vn escudero, el mayor Principe, el mayor Emperador, y inuencible guerrero, que a tenido el mundo. Y se contentò con diez o doze mil ducados cada año, para su gasto ordinario, sin querer recibir mas, y aun estos a disposicion del Prior de Iuste. Y como en todas las cosas siempre los pareceres son varios, vuo muchos que dixeron, que no era mucha prudencia dexar los Reynos y Estados al cabo de tantas guerras y trabajos inmensos, quales fueron los que este Principe padeciò. Pero dezian esto los que no sentian el espiritu que le lleuaua, ni les auia tocado vna centella del fuego, que Reynos y vidas pone en oluido y desprecio, por gozar de la quietud del alma, y fauores diuinos, que haze Dios a la que se da a la contemplacion de las cosas altissimas, que es tal, que mas que el Sol que nos alumbra ciega, y deslumbra los ojos, para no ver los ceptros ni coronas preciosas, mas que el poluo, y vassura: como dezia San Pablo, que juzgaua todas las cosas criadas a trueque de ganar a Christo, y que ni la vida, ni la muerte, ni lo mas alto, que son los mismos cielos, ni lo mas baxo, que es todo quanto ay en esta vida, le quitarian desto. Que mas vale vn regalo de Christo entre quatro paredes, que las magestades todas de

Año 1555.

Año 1555. la tierra. Y la carne que gusta este espiritu, pierde los sentidos de todo lo terreno, como el mismo San Pablo dize.

Y es mucho de notar la priessa cõ que el Emperador se deshizo de quãto tenia, porque a veynte y seys de Octubre, del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, renunciò los Estados de Flàdres con todos los Condados y tierras de los Payses baxos. Y a diez y seys de Henero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys, renunciò los Reydos de España, sin reseruar para si mas de los doze mil ducados en cada vn año, para el gasto ordinario de su casa. Y a diez y siete del mismo mes de Henero del mesmo año de mil y quinientos y cinquenta y seys, renunciò el Imperio en su hermano Don Fernãdo, y acabò de echar de si la carga de toda su Monarquia, que ya tanto le pesaua y cansaua, poniendose a la ligera para la jornada del Cielo. Año 1555.

Hostibus euictis hæc est victoria, sese
Vincere, perduram hanc difficilemque puta:
Hunc tamen euicto cum sese vicerit hoste,
Victorem dixit orbis, & obstupuit.



HISTORIA
DE LA VIDA QVE EL EMPERADOR
CARLOS V.
MAXIMO FORTISSIMO Rey Catholico de Eſpaña, hizo retirado en el Monaſterio de Iuſte.

Año 1556.

OTRA vida diferente de la paſſada, aunque no tan larga veremos aqui. En la precedente vimos al Emperador armado de la gloria, potencia, y riquezas del mundo: para conquiſtar el miſmo mundo, en Iuſte ſe retira, y dexa el mundo pobre, humilde, ſolo, enfermo y oluidado (porque lo quiſo el aſſi) para conquiſtar el cielo: porque como aquellas armas ſon neceſſarias en la tierra, las de humildad ſon las mas fuertes, y de mas efecto para el cielo. En la hiſtoria referida e tratado deſu vida y hechos: aqui dire ſu vida y de ſu hechos, pues ſe deshizo de los Eſtados, Reynos y del Imperio, humillandoſe a la vida comun de vn eſcudero. Derriba Dios aſſi la altura de los cedros del monte Libano, y deshaze las eſtatuas, como la ſal en el agua, ſi bien ſean de plata y oro, y otros mas firmes metales, porque eſtriuan ſobre la inconſtante arena. La Princeſa Doña Iuana hija del Emperador, y gouernadora deſtos Reynos deſſeando ſaber la vida y fin que ſu padre

Año 1556.

Año 1555. auia tenidò, embio pedir vna relacion della, y Fray Martin de Angulo Prior deſte Monaſterio de Iuſte en el miſmo tiempo que el Emperador alli viuiò y muriò, embiò vna, diziendo el ſitio y diſpoſicion del Monaſterio, manera del apoſento del Emperador, y de ſus criados, la vida y muerte, con otras coſas que quanto mas menudas, tanto mayores y dignas de memoria, conſiderada la Mageſtad del Ceſar, por quien paſſaron. La miſma relacion original que Fray Martin embiò a la Princeſa, y firmada de ſu nombre tengo, y la quiſiera poner aqui como el Prior la eſcriuiò: mas temo vſar tanto deſte eſtylo, y entiendo que ya ſe dara entero credito a mis relaciones, como a los originales, por el cuydado con que an viſto eſcriuir la verdad que pide la hiſtoria.

§. II.

ES el Monaſterio de Iuſte de los Religioſos verdaderamẽte Monjes ſolitarios del glorioſo padre San Geronimo, que como a todos es notorio ſon de los mas obſeruantes, y del mejor gouierno que tiene la Igleſia de Dios, y guardan el recogimiento y autoridad que pide la vida Monaſtica, y por eſſo con mucha razon an ſido, y deuen ſer eſtimados de los Reyes de Eſpaña. Tiene ſu aſſiento eſte Monaſterio de Iuſte en la Vera Obiſpado de Placẽcia ſiete leguas de la miſma ciudad en vn deſpoblado freſco y de muchas aguas de fuentes, con infinidad de frutas de todo genero, de inuierno y verano, que ſegun todos dizen, y el nombre de Placencia que el Rey Don Alonſo le dio, *vt placeat Deo & hominibus*, es la tierra mas apazible, y de mayor templança, y mas recreacion que ay en Eſpaña. El lugar mas cercano deſte Monaſterio donde paſſauan los criados de ſu Mageſtad, que eſtauã con el en el Monaſterio, ſe dize Coacos de haſta quinientos vezinos, y eſtà vn quarto de legua del Monaſterio, y no ſe vee del: porque entre el y el Monaſterio media vna cueſtezilla que quita la viſta del vno al otro. El Monaſterio eſtà en la ladera deſte cerro, o collado házia la parte del Setemtrion de la Igleſia que es a la parte de arriba. Tiene dos clauſtros, el vno era nueuo en eſte tiempo, el otro razonable (ſi bien viejo.) A la parte de abaxo a Medio dia ſe hizo el apoſento de ſu Mageſtad, arrimado a la Igleſia, en el qual ſe hizieron ſeys pieças principales baxas, y otras ſeys altas. De las baxas ſe ſeruian poco: vna de las pieças altas ſalia al altar mayor, y al miſmo peſo del, adonde ſe abriò vna puerta con vn arco que tendria ſeys pies de ancho, por donde oya Miſſa y los oficios diuinos, a las vezes en la cama, y otras leuantado, y por alli entrauan a darle la paz y a comulgar. Eſte apoſento alto de ſu Mageſtad ſale al peſo del ſuelo baxo del clauſtro nueuo, de manera que ſu Mageſtad ſe podia ſalir por el clauſtro a la huerta ſin ſubir ni baxar eſcalon, y aun ſi queria caualgando. Fuera deſte apoſento mas adelante y al miſmo peſo pegado con el clauſtro nueuo eſtaua el apoſento de los barberos, y de la camara y *ayudas*, y del reloxero Ianelo: todo eſto al Medio dia, a la buelta del Oriente. Iunto con el clauſtro eſtauan todas las oficinas, o las mas, de maneta que todos los apoſentos eſtauan fuera del Monaſterio y arrimados a el, y aunque auia puertas de los apoſentos al Monaſterio, ſiempre queria ſu Mageſtad que eſtuuieſſen cerradas: ſolo ſe tomò del Monaſterio el capitulo para caba, y otra pieça para botica, y la hoſpederia para el Medico, Cerueceros y Panaderos. Debaxo del apoſẽto de ſu Mageſtad eſtaua la huerta principal y jardines del Monaſterio, ſobre los quales cayan todas las ventanas de los apoſentos del Emperador, y ſe enſeñoreauã de todo ello. Eſto fue lo que tomò para ſu ſeruicio, y puſo hortelanos y jardineros en el, y el Monaſterio hizo otra huerta de la parte dearriba al Setẽtrion, de la qual ſe ſiruiò todo el tiempo que viuiò. Y porque ni Frayles ni otra perſona que no, fueſſe de ſus criados, pudieſſe paſſar a otras

huertas

Año 1556.

que eſtauan dentro del cercado, de las quales aſſi miſmo ſe enſeñoreauan las ventanas del quarto de ſu Mageſtad allende de la huerta y jardines que auia tomado para ſu ſeruicio ſe atraueſò vna tapia con ſu puerta entre la huerta que ſe hizo nueua para el Monaſterio, y todo lo demas para que ſu Mageſtad gozaſſe dello ſin que vuieſſe ni ſe atraueſaſſe coſa que le ofendieſſe la viſta. Y conociendo que era eſte el guſto de ſu Mageſtad ſe hizo aſſi, aunque el no lo mandò: pero holgoſe quando lo vio hecho. Dentro de aquel cercado, y al cabo del eſtaua vna hermitilla bonita caſi dos tiros de balleſta de ſu apoſento, a donde ſe yua algunas vezes a holgar, porque deſde ſu aposento haſta eſta hermita eſtaua llano, aſſi lo de dentro de caſa, como loque durauan las huertas ſin auer cueſta ni paſſo, aunque hizieſſe ſol, ſe podia andar ſin el, porque todo el camino eſtaua lleno de caſtaños que haziã muy buena ſombra, con otros arboles de fruta. Donde vna vez quiſo yr ſobre vna haquilla biẽ pequeña (que no tenia otra caualgadura, ſino aqueſta, y vna mula vieja) y pueſto en la haquilla, apenas dio tres o quatro paſſos quãdo comẽçò a dar vozes que le baxaſſen que ſe deſuanecia, y como yua rodeado de ſus criados, le quitaron luego, y deſde entonces nunca mas ſe puſo en caualgadura alguna. Tal era el ſitio de Iuſte y apoſento del.

No tenia el Emperador mas que vna haca y vna mula vieja.

No tenia cabeça para andar a caballo.

§. III.

La pobeza grande de ſu caſa.

DE las ocupaciones y exercicios en que ſu Mageſtad paſſaua la vida, que todo fue vn dechado no ſolo de ſeglares, hombres del mundo, pero aun de religioſos perfectos. Viuia tan pobremente que mas parecian ſus apoſentos robados por ſoldados, que adornados para vn tan gran Principe: ſolo auia en todos ellos vnos paños negros como de luto, y no en todos, ſino en ſolo aquel en que ſu Mageſtad dormia, y vna ſola ſilla de caderas, que mas era media ſilla, tã vieja y ruyn que ſi ſe puſiera en venta no dieran por ella quatro reales: pues los veſtidos de ſu perſona eran harto pobres, y ſiempre de negro. Lo que tenia de mas valor era vn poco de plata para ſu ſeruicio, y la plata era llana, que no auia en toda ella vna pieça dorada ni curioſa. El moſtrò cierto por obra ſus buenos deſſeos que años antes auia que tenia pueſtos en el alma, como lo dixo al Prior de Guadalupe, y al dicho Fray Martin de Angulo, delante de ſu confeſſor Fray Iuan Regla, de como eſtãdo caſado con la ſereniſſima Emperatriz ſu muger tenian concertado entre ſi de recogerſe ambos, ella en vn Monaſterio de Monjas, y el de Frayles, y que como ſe muriò la Emperatriz, y a el ſe le ofrecieron tãtos embaraços, como los que en eſta hiſtoria ſe an dicho, en ninguna manera pudo verſe libre dellos para cumplir tan ſanto propoſito, porque a dexarlo entonces ſe perdiera la Chriſtiandad. Y eſto es lo que quiſo dezir en aquellas palabras del Codicilo que hizo en Iuſte al fin de ſu vida, adonde hablando de ſu entierro dize, que ſu cuerpo ſea ſepultado en Iuſte debaxo del altar mayor, y que ſe trayga alli el cuerpo de la ſereniſſima y ſu muy amada muger la Emperatriz, y que ambos ſean enterrados debaxo del dicho altar, de manera que la mitad de los cuerpos eſten debaxo del altar, y la otra mitad debaxo dela peana, deſuerte que el ſacerdote que dixere la miſſa piſe encima dellos, para cumplir en la muerte lo que en vida no pudieron, que era el retirarſe a los Monaſterios. Y dize mas el Codicilo. Saluo ſi al Rey mi hijo otra coſa le pareciere. Y demas deſto moſtrò eſta voluntad ſanta, pues vemos que luego que ſe hallò deſembaraçado de coſas, y que ſu hijo el Rey tenia edad y talento para gouernar, hizo la dexacion que dixe de ſus Eſtados. Y dize Fray Martin que muchos años antes oyò el dezir a vn ſanto varon Fray Diego de San Pedro ſu confeſſor, que el ſabia de ſu Mageſtad, que ſi con buena conciẽcia pudiera dexar ſus Eſtados, que lo hiziera. Y aqui en Iuſte dixo al Priory a otros padres graues de la caſa, que lo que el auia mas deſſeado era de ſer Frayle, o donado de vn Monaſterio, y ſeruir alli como

Deſſeos que tuuò en vida de la Emperatriz deſta perfeccion.

Comomãdò ſepultar ſu cuerpo y el de la Emperatriz.

Lo que dixo del ſu confeſſor ſobre la dexacion de los Eſtados.

Año 1556.

el menor de la casa, mas que venir a ser seruido, y por esto ya que sus grandes enfermedades no le dauan lugar para seruir, quiso ser seruido con la pobreza que digo, no por no poder mas, ni porque su hijo le dexasse de dar quanto el quisiesse, como indiscretamẽte dize el vulgo, sino porque el lo quiso assi, que a vn medico particular no queria tener, diziendo que le bastaua el medico con que se curaua el cõuento, hasta que despues importunado de Caualleros, y pidiendolo assi sus estremas necesidades de enfermedad y pobreza, recibiò mas criados y situado para ellos, que fue doblado de lo que el quisiera. De manera que ya que no fue Frayle en la professiõ, fuelo en las obras, porque amò quãto pudo la pobreza: y demas de lo dicho sucediò que estãdo vn dia en la cama bueno siete, o ocho dias antes de la enfermedad de que muriò, afeytauale su barbero, que se dezia Nicolas criado antiguo, y dixole: Nicolas sabes que estoy pẽsando? respõdiò, que Señor? que tẽgo ahorradas dos mil coronas, y querria hazer mis honras con ellas. Y como Nicolas replicasse (que era hõbre dezidor) que no se cure V. M. de esso, que si se muriere nosotros le haremos las hõras, dixole: O como eres necio, ygual es lleuar el hõbre la candela delante, que no detras, como si profetizara su muerte, que luego cayò malo del mal que muriò, y cõ las mesmas coronas se cõprò la cera y lutos con que fue sepultado, y se le hizierõ las honras. Por manera que el mayor caudal y ahorro del Cesar que tantos millones auia tenido en esta vida, y gastado en ella, eran dos mil escudos, y estos dedicados para su sepultura. La obediencia que mostrò en este Monasterio fue mayor, que si realmẽte fuera Frayle, porque quiso obedecer sin ser mandado. El cuydado que tenia de que los Religiosos no fuessen inquietados, que jamas consintiò que criado suyo entrase al quarto de los Frayles, ni que se recibiesse huesped seglar en casa, de suerte que estauan mas quietos y sin ruydo, que si su Magestad no estuuiera en el Monasterio.

No quiso tener medico particular, sino solo el del conuento.

Lo que dixo a su barbero sobre el hazer sus honras antes de morir.

La humildad y obediẽcia que mostrò en el Monasterio.

§. IIII.

Año 1556.

Lo que le sucediò cõ los visitadores dela orden.

VInieron los Visitadores generales de la ordẽ, Fray Nicolas de Segura, y Fray Iuan de Herrera a visitar este Monasterio, y en llegando fueron a besar las manos a su Mag. y pedirle licencir para visitar el Monasterio, el qual los recibiò con muy buena gracia, y les dixo que holgaua mucho dello, y que visitassẽ y hiziessen justicia, como si el no estuuiera alli. Dixeronle que el intento de la ordẽ era, que todo aquel conuento siruiesse a su Mag. y en todo conformasse con su volũtad, y le diessen el cõtẽto y alegria que pudiessen, que si por ventura, o por ignorãcia, o por falta de cõsideraciõ se hiziesse alguna cosa que a su Mag. no pareciesse tãbien, que le suplicauã fuesse seruido de los mãdar aduertir dello, porque su principal cuydado seria remediarlo. Respõdiò su Mag. que vna sola cosa se hazia que no le parecia bien, y era que veniã muchas mugeres moças por limosna al Monasterio, y que hablauã con los Frayles (porque era la hãbre tan grande aquel año que acudian infinitos a la porteria, y todo lo veya el Emperador, y se lo dezian sus criados, y como saliã algunos Frayles a ayudar al portero notaualo.) Los Visitadores dixerõ, que lo remediarian, y llamaron de los criados de su Mag. para informarse dellos, si sabiã algo que se deuiesse castigar, o remediar en el conuẽto. Vno que se llamaua Guillelmo no quiso dezir hasta que fue a su Mag. y le dixo lo que passaua, y el Emperador le dixo: Anda y dezi vuestro dicho, que si a mi me lo piden yo lo dire tambien.

Pide el Emperador que no lleguen mugeres cerca del Monasterio.

§. V.

COmo acabassen la visita boluieron al Emperador, diziendo que ellos auian hecho su visita, que si era seruido que hiziessen su difinicio para yrse. Dixoles que no le parecia bien aquella visita tan breue, que en quatro dias que auiã tardado poco podrian auer hecho, que quando el mãdaua visitar vn Consejo, o Chancilleria tardauan vn año, y dos, y que como era posible visitar en quatro o cinco dias cinquẽta Frayles y toda la casa? a lo qual satisfacieron a su

Repara el Emperador en que la visita fuesse tan breue.

Año 1556.

contento dandole razones ſuficientes de la diferencia que auia de lo vno a lo otro, y aſſi les mãdò que hizieſſen ſu difinició: y como entre las otras coſas que mandaron fueſſe vna que la limoſna que el Monaſterio daua a la puerta ſe dieſſe en los lugares comarcanos coziendoſe en cada lugar tãtas hanegas de trigo y repartiendolas los Alcaldes del tal lugar a los pobres, y que no vinieſſen pobres al Monaſterio. En ſaliendo de Capitulo fue vn Frayle luego a dezirſelo, y fue tãto el plazer que el Emperador recibiò, que luego mandò pregonar en los lugares comarcanos, que ſo pena de cien açotes muger alguna no paſſaſſe de vn humilladero que eſtaua como dos tiros de balleſta del Monaſterio.

Manda pregonar que las mugeres no lleguen cerca del Monaſterio.

§. VI.

Los cargos que los Viſitadores le hizieron y lo que ſu Mageſtad ſintiò.

YEndo ya los Viſitadores a deſpedirſe de ſu Mag. les pregũtò, como ſe auian auido cõ vno que auia ſido General que viuia alli, dixeronle los cargos que le auian hecho y penitẽcias que le auian dado. Sacò luego el Viſitador mas viejo vn papelillo del ſeno, y teniendolo en la mano le dixo: Si V.M. nos da licencia y dello es ſeruido, vnos carguillos tenemos aqui que dezir a V. Mag. y el Emperador (como deſpues cõtaua medio turbado) le dixo: Dezi Padre. Y el Viſitador le tornò a dezir: No ſeran Señor por via de cargos, ſino por via de ſuplicacion, para que de aqui adelãte no ſe haga, y no ſon ſino quatro. El primero es que noſotros en nõbre de toda la orden ſuplicamos a V. M. que de aqui adelante ſea ſeruido de no mãdar dar al cõuento deſta caſa pitança alguna extraordinaria. Reſpondiò: Pocas e mandado dar por recrearlos alguna vez. Dixole el Viſitador: No conuiene Señor al ſeruicio de Dios, ni al de V. M. porque la orden eſtà tambien concertada que antes mãda dar vn poquito mas a los Religioſos que quitalles vn pelo, porque anden alegres y contẽtos en el ſeruicio de Dios, pues ſi ſobre eſto viene la abũdancia que V.M. mãda dar como quien es, que reſta, ſino que en lugar de darſe a Dios y a la contemplacion y aparejarſe y diſponerſe para los oficios diuinos para en ellos ſeruir a V. M. ſe echen a dormir y ſe anden parlando y perdiendo el tiempo? Y aun quiera Dios que no vẽgan en otros penſamientos, no tan buenos. Reſpondiò ſu Mag. pareceme que teneys razon, yo lo emendare: dezid mas. Lo ſegundo ſuplicamos a V.M. en el miſmo nombre, que a ningun Frayle de la orden que viniere a V.M. ſi bien ſea llamado por V.M. y venga a proprios negocios de V. Mag. no le mande dar dineros algunos, porque ninguno vendra aquien la orden no proueà ſuficientemẽte de todo lo que vuiere meneſter para venir, tornar y eſtar, y dandole V.M. conforme a quien V. Mag. es, dale ocaſion a que aquel ofenda a Dios en la propriedad, porque le parecera, que aquel puede libremẽte gaſtar aquellos dineros, y de hecho los gaſta en lo que a el ſe le antoja, y no lo puede hazer: porque el Frayle ninguna coſa puede adquirir que no ſea del Monaſterio. Reſpondiò ſu Mag. a ningun Frayle e dado yo dineros. Dixo el Viſitador: Si a dado Señor: y penſando vn poco ſu Mag. dixo. Es verdad que a vn Fraylezillo chico le mande dar tantos reales, y digo os de cierto que ſiẽpre me pareciò mal aquel Fraylezillo, yo lo emendare. Ay mas que dezir, dezildo. Lo tercero que a V.M. en el miſmo nombre ſuplicamos es, que a ningũ Frayle de la orden que ſe viniere a encomẽdar a V. M. ſobre coſa que tocare a diſciplina, correcciõ, o caſtigo de la orden, le de fauor, ni por ſi, ni por la ſereniſſima Princeſa ſu hija (que al preſente gouernaua) porque eſto podria venir en gran detrimento de la buena diſciplina de la orden por el reſpecto que a ſu Mag. y a las perſonas Reales ſe deue. Reſpondiò que ſiempre auia tenido aquella cõſideraciõ, y que mucho mas la tendria de alli adelante, que ſi auia mas que dezir que lo dixeſſe. Lo quarto y vltimo que a V.M. en el dicho nombre ſuplicamos es, que ſi V.M. de algun Frayle de la ordẽ, ſi bien ſea el General, ſe quiſiere ſeruir para qualquier coſa lo mãde, porque luego dexara el oficio que tuuiere, y vendra a ſeruir a V. M. pero que haga eſta merced a la ordẽ que para coſa de oficio de honra, o dignidad no haga memoria de Frayle alguno, porque le parece a la orden, que ſi de algũ Frayle della hizieſſe caſo para hõralle, por el miſmo caſo auria perdido todo lo q̃ auia ſeruido, y

Año 1556.

Año 1556. Temor, o respecto del Cesar de lo que le dixo vn Frayle.

desseaua seruir a V.M. A esto mostrò vna benignidad, y no rospondiò, sino dixo, si auia mas, y como le dixeron que no, los despidiò, y despues contaua quan biẽ edificado auia quedado de aquel viejo, y quẽ le parecia que nunca auia auido tanto temor, como quando le vio el popelejo en la mano, y le dixo, que le queria hazer cargos; por donde se podra hechar de ver quã rendido tenia su animo el santo Emperador.

§. VII.

Exercicios espirituales de la oracion y contemplacion.

EN estos exercicios espirituales de la oracion, leccion y contemplacion era tan cõtinuo, que aun a los muy perfectos del monasterio confundia. Rezaua el oficio diuino, y si por alguna indisposicio no podia rezaua por el su confessor delante del. Todas las fiestas oya la missa mayor con grande solenidad, y las mas en canto de organo, aunque su mal le quitasse el poderse leuantar, y por ninguno dexaua cada dia de oyr missa rezada. Oya cõtinuamente sermones despues de comer, y nũca se cãsaua dellos por largos que fuessẽ. Quando no tenia sermon le leya el cõfessor vna leccion de S. Augustin, oya visperas y completas, y las fiestas en cãto de organo, que durauã dos horas, sin recibir jamas fastidio. Era muy amigo de la musica, y que le dixessen los oficios en canto de organo con tal, que no cantassen sino Frayles, que si bien eran catorze o quinze los musicos, porque se auian lleuado alli los mejores de la orden, conocia, si entre ellos cantaua otro, y si errauan dezia: fulano errò, y en tanto los conocia, y queria, que no cantassen seglares entre ellos, que vnas visperas vino vn contra alto de Placencia muy bueno, y llegose al faciſtol cõ los cantores, y cantò con ellos vn verso muy bien; pero no tornò a cantar el segũdo, porque luego vino vno de los barberos corriendo, y dixo al Prior, que echasse aquel cantor fuera del coro, y assi se le vuo de dezir que callasse. Y entendia la musica, y sentia y gustaua della, que muchas vezes le escuchauan Frayles detras de la puerta, que salia de su aposento al altar mayor, y le veyan lleuar el compas, y cantar a consonancia con los que cãtauan en coro, y si alguno se erraua dezia consigo mismo: O hideputa bermejo, que aquel errò, o otro nõbre semejante. Presentole vn Maestro de capilla de Seuilla, que yo conoci, que se dezia Guerrero, vn libro de motetes que el auia conpuesto, y de missas, y mandò que cantassen vna missa por el, y acabada la missa embiò a llamar al confessor, y dixole: O hideputa que sotil ladron es esse Guerrero, que tal passò de fulano, y tal de fulano hurtò: de que quedaron todos los cantores admirados, que ellos no lo auian entendido hasta que despues lo vieron.

Amigo de musica, oydo que tenia en ella.

Año 1556.

§. VIII.

Entretenimasse con los criados con toda llaneza.

TEnia tambien algunos ratos de entretenimientos con sus criados, no menos graciosos y honestos. Hazia llamar al cozinero, y deziale: Ven aca Adriano, no echaste en tal manjar la canela que auia menester. Respondiole el Adriano: Señor el Mayordomo tiene la culpa, porque compra canela anexa y no tiene tanta fuerça como auia de tener. Deziale, o Adriano, Adriano que de dias a que te conosco, que siempre tus culpas quieres echar a otro, y el gusto adonde estaua. Otras vezes llamaua al panadero, y deziale: Ven aca Pelayo, *como tienes cuydado de emborracharte siete vezes cada* semana, no tendrias cuydado de hazer vn poco de buen pan, que yo pudiesse comer, porque tenia falta en los dientes. Otras vezes como todos los criados que tenia eran Flamencos, y enemigos grãdemẽte de verengenas, y amigos de cebollas, yua algunas vezes el hortelano de los Frayles con vna cesta a la huerta de su Mag. a traer de aquellas verengenas. No sabia que lleuauã: hizollamar a vn Moron que era de los mas principales, a quiẽ auia dado cargo dela huerta, y dixole muchas vezes: Viene este hortelano de los Frayles, y no sẽ que nos lleua de la huerta. Respondiò el Moron, Señor por verengenas viene, que nosotros no las comemos, y danos cebollas en trueca. Dixo: Bien esta

§. IX.

Zelo grãde de la Fè y lo que dixo de la prision de Cazalla.

RResplandecia en el vn zelo ardiente de la Fè grande que tenia. Estãdo vn dia con este Prior, y otros Frayles principales, y su cõfessor, hablãdo de la prision de Caçalla y de otros herejes dixoles: Ninguna cosa bastaria a sacarme del monaste-

Año 1556. rio fino esta de los herejes, quando fuesse necessario: mas para vnos piojosos como estos no es menester. Ya yo tengo escrito a Iuan de Vega, que entonces era Presidẽte, que dè todo el calor possible a ello, y a los Inquisidores, que pongan toda dilgẽcia: porque no auiã de dexar de quemar a alguno destos, aunque auian de trabajar que muriessen Christianos, porque ninguno dellos seria adelante verdadero Christiano, que todos estos son dogmatizãtes, y errarse ya si los dexassen de quemar, como yo erre en no matar a Lutero: y si bien yo lo dexe por no quebrantar el saluo conduto y palabra que le tenia dada pẽsando de remediar por otra via aquella herejia, erre porque yo no era obligado a guardalle la palabra por ser la culpa del hereje contra otro mayor Señor, que era Dios, y assi yo no le auia, ni deuia de guardar palabra, sino vengar la iniuria hecha a Dios. Que si el delito fuera contra mi solo, entonces era obligado a guardalle la palabra, y por no le auer muerto yo, fue siẽpre aquel error de mal en peor, que creo que le atajara si le matara: y como passasse adelante en la pratica, dixo: Es muy peligroso tratar con estos herejes, que dizen vnas razones tan viuas, y tienen las tan estudiadas, que facilmẽte pueden engañar al hombre, y assi yo nunca los quise oyr disputar de su secta. Y es assi que quãdo yuamos contra Lantz graue y Duque de Saxonia, y los demas, vinierõ a mi quatro Principes de entre ellos en nombre de los demas, y me dixeron: Señor nosotros no veniamos contra V. M. por hazerle guerra, ni quitarle la obediencia, sino sobre esta nuestra opinion que nos llaman herejes, y nos parece que no lo somos: suplicamos a V. M. que nos haga esta merced, que pues nosotros traemos letrados, y V. M. tambien, sea seruido que en presencia de V. M. disputen esta nuestra opinion, y nosotros nos sujetamos y obligamos a passar por lo que V. M. determinare. Yo les respondi (dixo el Emperador) que yo no era letrado, y que los letrados entre si lo disputassen, y que despues mis letrados me informariã. Yesto hize, porq; a la verdad yo sè poca gramatica, porque començandola a estudiar siendo muchacho sacaron me luego a negocios, y assi no pude passar adelante: y si por ventura se me encaxara en el entendimiẽto alguna razon falsa de aquellos herejes, quien bastara a desarraygarla de mi alma? y por esso no quise oyrlos, aunque me prometian, que si lo hazia baxarian con todo el exercito que trayã cõtra el Rey de Frãcia que venia contra mi, y auia ya passado el Rhin, y le harian guerra, hasta entrar por sus tierras, y sujetarlas a mi seruicio.

Dize que erro en no matar a Lutero.

Que era peligroso tratar con herejes.

§ X.

DIxo mas el Emperador que quando yua retirãdose de Mauricio con solos seys de acauallo, que le salierõ al camino otros dos Principes de Alemaña, y le dixeron en nombre del dicho Mauricio, y de los demas Principes del Imperio, que le suplicauan que los quisiesse oyr sobre su opiniõ, y de no los llamar ni tener por herejes, que ellos le prometian en nõbre de todo el Imperio de baxar todos cõtra el Turco, que entonces venia contra Vngria, y de no tornar a sus tierras hasta llegar a Cõstãtinopla, y le hazer Señor della, o morir en la demanda, y que el les auia respondido: Yo no quiero Reynos tan caros como essos, ni con essa cõdicion quiero a Alemaña, ni a Francia, ni a España, ni a Italia, sino a Iesu Christo crucificado, y di de las espuelas al cauallo. Otras muchas cosas contaua desta manera a los Religiosos deste Monasterio, y es de creer que diria verdad, y no por jactancia, o vana gloria, en las quales se echaua bien de ver su gran santidad. Quando prendieron a Fray Domingo de Guzman en Seuilla, dixo. Esse por bobo le pueden prender, y quando prendieron a Cõstantino Canonigo de Seuilla dixo: Si Cõstantino es hereje, sera gran hereje, y saliò assi, que dixo despues vno de los Inquisidores que le condenaron, que auia sido vno de los mayores herejes del mundo. Contaua estas cosas y otras con tanta gracia y dulçura, que no se sentia el tiempo oyendole, y dezian los Frayles, que quando el Emperador fuera vn ciudadano particular, con solas las gracias naturales que tenia de su persona, afabilidad y prudencia, ganara las voluntades de todo el mundo. Era muy amigo de que se hiziesse justicia: jamas quiso dar

Ofrecenle los herejes de yr con su exercito hasta Constantinopla por que los oya.

Lo que respondiò Nota.

Lo que dixo de la prision de Fray Domingo de Guzman.

Quan gran herege fue Constãtino

Año 1556. carta de fauor para su hijo: vna alcãçò con harto trabajo vna Señora de Barcelona, para que la Princesa la fauoreciesse en cierta causa, y fue la carta tan limitada, q̃ mas trataua de que se hiziesse justicia, que gracia. Retirose tanto de los negocios del Reyno y cosas de gouierno, como si jamas vuiera tenido parte en ellos.

§. XI.

ESTas cosas cuenta este padre, y de otros del mismo credito y orden oy, que boluiendo el Emperador de la perdida de Argel y jornada de Italia, se recogiò en la Mejorada, que es vn insigne Monasterio cerca de la villa de Olmedo, del qual ya e dicho, y que estuuo en el muchos dias, y Viernes de la semana santa a la hora de comer se passeaua por vnas calles de cypreses muy hermosas que tienen en vn cercado, preguntò que comia el conuento, dixeronle que pan y agua, y mandò q̃ le traxessen dos panezillos de los que los Religiosos comian, y vn jarro de agua, y en pie passeandose lo comiò y beuiò el agua, y con aquello passò aquel dia. Y en lo que toca a ser muy amigo de justicia, me dixeron, que los Alcaldes de Corte auian condenado a vno a muerte por delitos que se le probauan y si bien los testigos le condenauan, el siempre estuuo firme negãdo auer cometido tal delito. Cõsultaron los Alcaldes al Emperador, diziendo lo que se le probaua, y lo que el hõbre negaua. Respondiò el Emperador, pues se le prueua ahorcalde, que sino vuiere hecho esse delicto, auia hecho otro, por donde meresca la muerte, y fue que estãdo ya en la horca dixo, que el no auia hecho aquel delito, porque le ahorcauan, y cõfessò auer hecho otros por donde justissimamente se le dio la muerte.

§. XII.

EL Conde Oropesa Don Fernando Aluares de Toledo que fue vn Cauallero de los discretos y exẽplares de su tiempo, se mostrò muy seruidor del Emperador, y visitauale a menudo en este recogimiento. Preguntauale el Emperador por el Padre Francisco Borjia, que dexando el Ducado de Gandia se auia recogido en la Compañia de Iesus, y tomado el habito, dado notable exemplo de si al mundo, y que como no le visitaua? El Conde lo escriuiò al Padre Frãcisco Borjia, y assi vuo de venir, y el Emperador se holgò mucho, y ordenò a Luys Quixada que era el Mayordomo, que le aposẽtasse en el Cõuẽto, y el mismo le señalò el aposẽto q̃ le auiã de dary como le auiã de dar, y como le auian de adereçar. La Princesa Doña Iuana auia dicho al Padre Frãcisco Borjia, que el Emperador su padre se auia marauillado de que el vuiesse escogido la religion nueua de la Compañia, dexando otras mas antiguas y tan aprouadas, y que tenia proposito de persuadirle la primera vez que le viesse, que dexãdo el habito que tenia se passasse a la de San Geronymo, o a otra digna de quiẽ el era. Quiso el Padre Francisco Borjia satisfazer desto al Emperador, que por sus ocupaciones, y porque muchos con ignorancia y passion hablauan mal de la Cõpañia, estaua dudoso de que el Padre Francisco vuiesse acertado, y no tenia el credito que esta gente de Dios merece. Llegò a besar la mano al Emperador puesto de rodillas: el Emperador no se la quiso dar, y mandole leuantar y sentar. El Padre Francisco *suplicole* le dexasse estar *assi*, y que assi le oyesse, y tornãdo el Emperador a mandarle con instancia que se sentasse, hablò desta manera. Suplico humilmẽte a V. M. que me dexe estar de rodillas, porque estando delante de su acatamiento, me parece que estoy delante el acatamiento de Dios, y si V. M. me da licencia, desseo tratar de mi persona, mudança de vida y religion, y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, que sabe dire verdad en todo lo que dixere. Entõces el Emperador dixo: *Pues* vos lo quereys sea assi, yo holgare mucho de todo lo que cerca desto me dixeredes.

Yo Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar razõ de mi a V. M. como vassallo y cryado suyo, y como quiẽ tãtas y tã señaladas mercedes a recibido de su poderosa mano. Hasta agora no a auido coyuntura para hazerlo por la larga ausẽcia de V. M. y por cartas no se podia bien hazer. Yo Señor suy gran pecador desde mi niñez delante de Dios, y di muy mal exẽplo al mũdo cõ mi

Año 1556.

vida, y con mi conuerſacion, y algo puede V. M. ſaber del tiempo que eſtuue en ſu Imperial Corte y ſeruicio. Plugo a la diuina bondad de abrir mis ojos, y darme algun conocimiento de mis culpas. Propuſe mediante ſu diuina gracia corregir mis paſſos, y hazer enmienda de la vida paſſada, y para eſto apartarme del mundo, y entrar en alguna religion donde cõ mas perfecion pudieſſe conſeguir eſte intẽto. Suplique a nueſtro Señor que me encaminaſſe a aquella religion en que el ſe auia mas de agradar. Puſe de mi parte todos los medios que yo pude entender que ſerian efficaces para alcançar eſta gracia del Señor, y ofrecieronſe muchas oraciones y Miſſas por muchos ſieruos de Dios a eſta intencion. En eſta deliberaciõ yo me inclinaua, ſi tengo de dezir verdad a V. M. a entrar en la religion de San Franciſco, aſſi por la antigua deuociõ de mis padres, como porque yo deſde mi niñez me crie en ella, y ſiempre me agradò la pobreza, humildad y menoſprecio del mundo, que profeſſa eſta religion. Pero como los conſejos y caminos de Dios ſon tan diferentes de los nueſtros, certifico a V. M. que todas las vezes que me yua a determinar en eſto, ſentia en mi coraçon vna ſequedad y deſconſuelo tã grande, que me cauſaua grande admiracion, porque no acabaua de entender, como deſſeando tanto mi alma vna coſa tan ſanta, y que a mi ver me eſtaua tambien, la miſma alma hallaua dentro de ſi tãtos deſuios y embarazos en la determinacion y execution della, que la haziã no quererlo que queria, ni poner por obra lo que deſſeaua. Eſtos miſmos effectos, y aun con mas fuerça y claridad ſentia, quando queria entrar en qualquier otra de las religiones antiguas, aora ſea de las Monachales, aora de las Mendicantes. Por otra parte quando ſe me ponia por delante la Compañia de Ieſus regalaua nueſtro Señor mi eſpiritu cõ tal ſuauidad y dulçura, que la abundancia deſta conſolacion vencia la primera eſterilidad y ſequedad. Y eſto ſacra Mageſtad me acaeciò no vna uez, ni vn dia, ſino muchas vezes y largo tiempo, y auiẽdo penſado y conſiderado atentamente me pareciò que no era pequeña ſeñal de la volũtad de Dios nueſtro Señor acerca de la eleccion de mi vida. No porque yo entẽdieſſe por eſto, que la Compañia era mas perfecta y ſanta que las demas, ſino que el Señor queria ſeruirſe de mi mas en ella, que en las otras, y con eſta diferencia de regalo y deſcõſuelo declararme ſu voluntad. Tras eſto dauame el Señor por ſu miſericordia vn viuo y ardiente deſſeo de huyr la honra y gloria del ſiglo, y de buſcar y abraçarme cõ el menoſprecio y baxeza, y temia que ſi entraua en alguna deſotras religiones que ſon reſpetadas por ſu antiguedad, ſeria tenido en algo, y por ventura hallaria en ellos lo que yua huyendo, y ſeria mas honrado (como lo an ſido otros ſin quererlo) que lo fuera en el ſiglo. Lo qual no podia temer entrãdo en la Compañia porque por ſer religion nueua, y la poſtrera que a ſido confirmada por la ſanta Igleſia no es conocida y eſtimada, antes es aborrecida y perſeguida de muchos como ſabe V. M. paſſando en eſto por la fraga que paſſaron las demas Religiones en ſus principios. Y tãbien cõſideraua que ſi vn gran principe (qual Dios a hecho a V. M.) plãtaſſe algun nueuo jardin para ſu recreacion tendria en mas acepto ſeruicio qualquiera coſa por pequeña que fueſſe, que para ornato del le preſentaſen, que ſi para otros jardines y vergeles muy acabados que tuuieſſe, le ofrecieſſe otras coſas de mucho precio y eſtima, y pareciome que pues todas las ſantas Religiones ſon como vnos huertos deleytoſos y cerrados que Dios tiene en ſu Igleſia, auiẽdo yo de ofrecer a ſu diuina Mag. como vna plãtilla deſaprouechada y miſerable le haria mas grato ſeruicio en ofrecermele para eſte nueuo jardin de la Compañia, que el començaua a plantar, que ſi me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras ſantas y antiguas Religiones, que eſtan ya tan aſſentadas y acabadas. Y aunque eſtas y otras razones me perſuadian, que hiziera lo que hize, pero por no fiarme de mi en coſa tan graue, no lo quiſe hazer haſta que lo comunique con algunas perſonas eſpirituales de las miſmas Religiones antiguas, que eran varones de conocida prudencia y doctrina,

Año 1556.

Año 1556. y tenidos por ſieruos de Dios: los quales oydas mis razones las aprouaron, y me encaminaron a la Compañia, y confirmaron eſta elecciõ, y puedo afirmar a V.M. que ſiẽpre me a hecho el Señor muchas miſericordias en ella, y me a tenido y tiene muy cõtẽto, y cõſolado y obligado por eſta vocacion y eſtado a darle infinitas alabanças y mil vidas que tuuieſſe por ſu amor.

§. XIII.

ATento eſtuuo el Emperador a eſte razonamiẽto del Padre Franciſco, y con alegre ſemblante le reſpõdiò. Mucho me e holgado de ſaber de vos miſmo todo lo que me aueys dicho de vueſtra perſona y eſtado, porque no os quiero negar, que me cauſò admiracion eſta vueſtra determinacion, quãdo me lo eſcriuiſtes de Roma a Auguſta: porque me parecia, que vna perſona como vos en la eleccion de Religion deuia anteponer las Religiones antiguas, que eſtan ya aprouadas con la experiencia y curſo de largos años, a vna Religion nueua, que no tiene tanta aprouacion: y de la qual ſe habla diferẽtemente. Sacra Mag. (dixo el Padre) ninguna Region ay tan antigua, y tan aprouada, que en algun tiempo no aya ſido nueua, y no conocida, y no fue por el tiempo que fue nueua, antes la experiencia nos enſeña, que los principios de las Religiones, y aũ del miſmo Euangelio, y ley de gracia an ſido los mas floridos, y mas feruoroſos y mas abundantes de varones aprouechados en deuocion y ſantidad. Y aunque la aprouacion y experiẽcia de muchos años da credito y autoridad a las Religiones antiguas: pero no deuẽ de ſer deſechadas las nueuas por faltarles eſta aprouacion que no pueden tener, pues tien otra que no es menos cierta y ſegura para los fieles, que es la confirmacion y aprouacion de la ſede Apoſtolica, que alaba y da por bueno ſu inſtituto y modo de viuir. Biẽ ſẽ que muchos hablan de la Cõpañia diferentemente, como dize ſu Mag. y que no falta quiẽ, o por no ſaber la verdad, o por ventura por alguna paſſion nos impone coſas falſas e impertinentes. Pero parece me a mi que ſe deue dar mas credito a los que viuimos en ella, que a los que eſtan fuera, y la mirãde lexos, y murmurã de lo que no ſabẽ. De mi aſſeguro a V.M. con aquella verdad que por tantas razones eſtoy obligado a dezir en ſu acatamiento, que ſi yo ſupiera de la Cõpañia coſa mala, o indigna de ſanta y perfecta Religion, nunca puſiera los pies en ella, y ſi agora que eſtoy en ella lo ſupieſſe, luego me ſaldria della. Porque no ſeria juſto que yo vuieſſe dexado eſſa miſeria que dexè, y el mundo eſtima en algo, pudiẽdola poſſeer en buena conciencia, para entrar en vna Religion, donde Dios nueſtro Señor no fueſſe muy ſeruido y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (reſpondiò el Emperador) porque ſiempre halle en vueſtra boca verdad. Mas que me reſpondereys a eſto que ſe dize, que todos ſon moços en vueſtra Compañia, y que no ſe veen canas en ella? Señor (dixo el Padre) ſi la madre es moça, como quiere V.M. que ſean viejos los hijos? Y ſi eſta es la falta, preſto la curara el tiempo, pues de aqui a veynte años tendran hartas canas los que agora ſon moços. Y no ſomos tãto como ſe dize, que yo quarenta y ſeys años e viuido, aunque pudieran ſer mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui *viene* conmigo vn ſa*cerdote viejo*, que ſiendo de cerca de ſeſenta años ſe nos vino a ſer nouicio, varõ de aprouada doctrina y virtud. Que era el Padre Bartolome de Buſtamente, al qual mandò llamar el Emperador, y en viendole le reconociò, y ſe acordò que auia tratado con el negocios de mucha importancia en Napoles, adonde le embiò el Cardenal Don Iuan Tabera ſu amo al Emperador al tiempo que acabada la jornada de Tunez, ſe detuuo algunos meſes en aquella ciudad. Mas de tres horas gaſtaron en eſte razonamiento el Emperador, y el Padre Franciſco, y el remate y el fin del fue dezirle ſu Mag. que ſe auia holgado mucho de auer oydo del Padre todo lo que le auia dicho, y que el creya ſer aſſi. Y que aunque auia eſtado dudoſo, y con alguna ſoſpecha acerca de la Compañia por lo que auia oydo della, pero que agora cõ ſu teſtimonio quedaua muy ſatisfecho de la verdad y virtud que en ella auia, y que de alli adelãte la fauoreceria, aſſi por ſeruir en ello a nueſtro Señor como

Año 1556.

Año 1556. como por estar en ella su persona. Y que en el señal que lo auia de hazer le queria dar algunos buenos consejos para la conseruacion y aumento de su Religiõ. Y assi lo hizo con grandes muestras de amor.

§. XIIII.

DIxole despues el Emperador. Acordays os que os dixe el año de 1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hazer lo que e hecho. Muy bien me acuerdo Señor (dixo el Padre Francisco.) Pues sabed cierto (dixo el Emperador) que no lo e dicho a nadie sino a vos y a fulano: nõbrandole otro Cauallero principal. Aqui respondiò el Padre Francisco: Bien entendi el fauor que V.M. me hazia en dezirme lo que entonces me dixo, y assi e guardado secreto, y no lo e dicho a nadie: pero a hora bien me dara V.M. licencia que lo diga. Agora que yo lo e hecho, bien lo podeys vos dezir (dixo el Emperador.) Tambien se acordara V. Magestad, que en aquel mismo tiempo, yo le dixe la mudança que pensaua hazer. Teneys razon (respondiò el) que bien me acuerdo. Bien auemos cumplido ambos nuestras palabras. Preguntole despues de varios razonamientos el Emperador de sus penitencias y oracion, y si podia dormir vestido. Respondiò el Padre Francisco. Las muchas noches que V. Magestad velò armado an sido causa que agora no pueda dormir vestido. Pero hagamos gracias a nuestro Señor, que tiene V.M. merecido mas en auer passadolas noches armado defendiendo su Fè y Religion, que merecen muchos Religiosos por dormir vestidos de cilicios en sus celdas.

Con esto se acabò el coloquio digno de memoria entre el Emperador y Padre Francisco Borjia, el qual auiendose detenido tres dias en Iuste pidiò licencia, y el Emperador le encargò mucho que le bolniesse a ver, y mandò a Luys Quixada, que le diesse dozientos ducados de limosna, y que no le admitiesse replica alguna para no tomarlos, y que le dixesse de su parte, que aunque era poca la limosna, que en respecto de lo poco que al presẽte su Mag. tenia, nunca le auia dado tãto en quantas mercedes le auia hecho, quando estaua con la carga de su Imperio.

§. XV.

Año 1558. OTras dos vezes estuuo en Iuste el Padre Francisco Borjia, la vna llamandole el Emperador para embiarle a Portugal a dar el pesame de la muerte del Rey Don Iuan, y tratar cierto negocio de importancia con la Reyna Doña Catalina su hermana: y la otra quando boluiò con la respuesta desta embaxada. Vna destas vezes le preguntò el Emperador, si le parecia que auia algun rastro de vanidad en escriuir el hombre sus propias hazañas, porque el auia escrito todas las jornadas que auia hecho, y las causas y motiuos que auia tenido para ellas: y que no le auia mouido apetito de gloria, ni de vanidad, sino solo porque se supiesse la verdad: porq̃ los Coronistas de aquellos tiempos que el auia leydo la escurecian, o por no saberla, o por sus aficiones y passiones particulares. Tambien pidiò al Padre Francisco Borjia que le auisase de algunas personas y cosas muy importantes tocantes a su Imperial seruicio, y al bien de los Reynos, y auiendolo hecho el Padre como el Emperador se lo mãdaua, y suplicado a su Mag. que le guardasse secreto, y no supiesse nadie lo que el le escriuia, lo guardò tan puntualmente, que boluiò los papeles de su propria mano al mismo Padre diziẽdole. Biẽ podeys creer que ninguno los a visto sino yo. En que se vee la gran prudencia, modestia, zelo, y verdad del glorioso Emperador, y quan bien dezia de si, que se preciaua mas de hõbre de biẽ que de Emperador, porque los hõbres de bien eran pocos, y los Emperadores muchos, y assi su juramento ordinario era: A fè de hombre de bien.

El Emperador escriuiò algunos de sus hechos.

Juramento ordinario del Emperador.

Otras cosas muchas e oydo del Emperador y su gran virtud, dignas cierto de memoria, entiendo bastan las que desde su juuentud e contado para conocer que fue vno de los mejores Principes que a tenido el mundo. Dire agora su muerte, que no fue menos exemplar que la vida.

§. XVI.

DIcho tengo como el Emperador en el tiempo mas florido de su Imperio tenia cada dia hora señalada para retirarse a la contẽplacion: lo mismo hazia en Iuste a aunque le fatigauã sus penosos ages. Dezia de ordinario leuantando los ojos a

Año. 1556.

Dios, y pidiendole la paz y vniformidad de la Igleſia. *In manus tuas Domine tradidi Eccleſiam tuam*, que es. En vueſtras manos Señor puſe vueſtra Igleſia. Lloraua y cõfeſſaua ſus faltas, diziẽdo de ordinario, que en toda ſu vida no auia ſeruido vn ſolo dia como era obligado a nueſtro Señor, que cierto cõfunde al Religioſo mas perfecto.

Muerte del Emperador a 21 de Setiẽbre año 1558. en edad de 57. años, ſiete meſes y 21. dias auiendo reynado 43 años, y gouiernado el Imperio 38. cõ ſuma juſticia y ſatisfacion de ſus gentes.

El argumẽto y titulo deſta hiſtoria fue de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Maximo, Fortiſſimo, y acabo cõ la muerte y hechos della, porque ninguno de los Reyes tuuo mas. Eſtando pues ſu Mag. con la vida exemplar y ſantos exercicios en Iuſte, que e dicho, llegò ſu hora. Auiale dexado la gota por muchos dias, vinole vna terciana al contrario de otras que ſolia tener, que le duraua doblado tiempo el frio mas que la calentura, por lo qual le ſangraron dos vezes, y en lugar de quitarſele doblò y fue tanto creciẽdo que ſe alcãçaua la vna a la otra, y aſſi yua desfalleciendo cada dia mas, y ſi bien ſu Mag. tenia cuenta cõ la ſalud del cuerpo, haziendo lo que los medicos ordenauan, mayor cuydado puſo en lo que tocaua al alma, cõfeſſandoſe amenudo, hizo ſu teſtamento y vltima voluntad ordenando en ello lo que dire. Y como ya eſtuuieſſe muy al cabo comulgò, y luego pidiò la eſtrema vncion, la qual le traxeron a la noche, y pareciendole al Prior que eſtaua cõgoxado, y que las ceremonias de la vncion de los Frayles era larga, porque ſe auian de dezir los ſiete Pſalmos Penitenciales con ſu letania y verſos y oraciones, dixo el Prior a Luys Quixada que eſtua junto a la almohada que le preguntaſſe, ſi queria que dixeſſen la larga de los Frayles, o otra breue? Reſpondiò que le oleaſſen como a Frayle, y aſſi ſe hizo, y el Emperador yua reſpõdiendo a los verſos de los Pſalmos con los Frayles, y deſpues comẽçò a eſtar vn poco mejor. Quitoſele totalmente la gana del comer, en tanto que como Luys Quixada le importunaſſe llorando, que ſu Mag. tomaſſe alguna coſa, dixole: No me ſeays moleſto Luys Quixada, yo veo que me va la vida en ello, y con todo eſſo no puedo comer. Y a la mañana dixo, que queria tornar a comulgar, y como le dixeſſe el confeſſor, que ya auia tomado la eſtrema vncion, y que no era meneſter tornar otra vez a comulgar reſpondiò: ſi bien no ſea neceſſario no os parece, que es buena cõpañia para jornada tan larga, y aſſi tornò a comulgar, diziendo con lagrimas ardiẽtes de deuociõ: *In me manes, ego in te maneã*, que es, Eſtas en mi, yo eſtare en ti: porque era deuotiſſimo del ſanctiſſimo Sacramẽto de la Euchariſtia, y todo el tiempo que eſtuuo en Iuſte le dezia el conuento vna miſſa cada Iueues del Sacramento cõ gran ſolenidad en canto de organo. Y aquella tarde antes que le oleaſen llegò el Arcopiſpo de Toledo Carrança el deſdichado, aunque no le pudo hablar aquella tarde, al qual auia eſtado eſperando con gran deſſeo deſpues que deſembarcò de Ingalaterra, porque tenia gana de reñir con el ſobre que le auian dicho algunas coſas no tambien ſonantes de ſus opiniones, porque como el tenia aquella fè tan viua, no auia coſa que fueſſe cõtra aquello que no le dieſſe mucha pena. Y como tornaſſe el otro dia para hablar a ſu Mag. por el Conde de Oropeſa que ſe lo ſuplicò, le mandò entrar, y mandò que le dieſſen ſilla: pero no le hablò, y a la noche tornò a empeorar, y deſpues de las dos de la media noche eſtando todos ſoſſegados dixo: Ya es tiempo dad aca aquella vela y aquel Crucifixo, y con eſtar tal que quatro barberos apenas le podian rodear en la cama ſe boluiò del lado con tanta ligereza, como ſi no tuuiera mal, y tomando en la vna mano la candela, y en la otra el Crucifixo eſtuuo vn poquito mirando en el Chriſto ſin hablar, y luego dio vna voz grãde q̃ ſe pudo oyr en los otros apoſentos diziẽdo: Ay Ieſus. Y cõ ella dio el alma a Dios: lo qual no pareciò que ſe pudieſſe hazer ſin milagro, que eſpirãdo pudieſſe dar naturalmente aquella voz tan rezia y biẽ formada, por manera que eſte glorioſo Principe y ſu madre murieró cõ el dulciſſimo nombre de Ieſus en la boca. Paſſò deſta vida a 21. de Setiembre, año 1558. auiendo 58. menos ſiete meſes que naciò.

Pide la vncion conla ceremonia que ſe da a los frayles.

Llega Carrança Arçobiſpo de Toledo.

Deuoto del Sacramẽto de Euchariſtia.

Muere con el nombre de Ieſus en la boca.

Con eſta voz murio la Reyna ſu madre.

Cometa que precedio ſu muerte.

§. XVII.

Año 1556

MVerto el Emperador todo aquel dia y el ſiguiente haſta la tarde eſtuuieron adereçando el cuerpo, y haziendole vn ataud de plomo en que le metieron y ſoldaron, y aquel en otro

Ataud en que puſieró el cuelpo.

Año 1558.

de tablas de caſtaño grueſſo, de donde no ſe podia ſalir coſa que ſe deshizieſſe del cuerpo, y quedò tan peſado, que apenas le podian menear diez, o doze hombres, y encima de las tablas lo cubrieron de terciopelo negro, y aſſi le lleuaron al altar mayor por la puerta que ſale de ſu apoſento, y le metieron debaxo del altar como el auia mandado, ayudãdo a ello el Arçobiſpo, Conde de Oropeſa, el Comendador mayor de Alcantara, Luys Quixada, haziendo los Frayles el oficio del entierro con hartas lagrimas: y no hazian mucho, pues yo que por ſola relacion ſè ſu vida, las derramo. Tambien me dixeron por coſa muy particular deſte Principe, que muchos años traxo conſigo el ataud en que auia de ſer pueſto, y ſe lo ponian debaxo de ſu cama. No ſè ſi es cierto, ſè que lo hizo ſu abuelo Maximiliano. El Prior no lo dize, pudo ſer, y deſpues parecer que no era conueniente, y aſsi hizieron el de plomo, y el de caſtaño. Traelo vn Padre Bernardo en el libro que compuſo intitulado, Monarquia myſtica de la Igleſia, en el *ſymbolo quinto, fol. 79.* dize que ſeys años antes qui murieſſe, *hizo hazer* ſu mortaja, y la traxo conſigo, y cita a Pedro Gregorio li. 6. c. 3. §. 8. y entiendo que ambos ſe engañan, porque coſa tan notable (como aqui digo) no la callara el Prior de Iuſte, que tan por menudo cuenta ſu vida y muerte en el Monaſterio.

A

B

C

D

§. XVIII.

Viene el Corregidor de Placencia, y quiere apoderarſe del cuerpo.

DOS dias deſpues de la muerte del Emperador vino el Corregidor de Placencia acompañado de todos ſus miniſtros y letrados, y hizo ciertos autos, y proteſtos, diziendo, que ſu Mageſtad auia muerto en ſu jurisdicion, y que a el tocaua poner cobro en ſu cuerpo, ſopena de que le caſtigarian, y que lo auian de depoſitar en parte ſegura, y como le dixeron que lo depoſitaſſe en poder del Prior del Monaſterio dixo, que le plazia: pero que el eſcriuano dieſſe fè y teſtimonio del depoſito, y de lo que depoſitaua, y aſſi que era neceſſario deſenterarlo y verle el roſtro. Y no obſtante que el Prior dixo, que el le conocia, y que el lo auia ſepultado, y que el miſmo ſe conſtituya por depoſitario. No aprouechò, ſino que ſe vuo de deshazer el tabique, y ſacarle fuera, y abrir los ataudes, y deſcoſerle lar mortajas haſta verle el roſtro, y aſſi ſe hizo el depoſito en el dicho Prior de Iuſte. Hizierõle las honras los tres dias ſiguientes, y el Arçobiſpo de Toledo dixo la miſſa los tres dias, y por Diacono el Prior del Monaſterio, y ſubdiacono otro Prior de Granada. Mãdaronſe dezir quinze miſſas rezadas cada dia, y los lueues la del Sacramento cantada cõforme a la deuocion del sãto Emperador. Mandò ſu Mageſtad al Monaſterio todas las prouiſiones que tenia hechas para ſu caſa, y la botica, y a todos los cãtores y predicatores que por ſu reſpecto auian venido alli a cada vno cinquenta ducados para veſtirſe y boluerſe a ſus caſas, y al Prior ciento, y a los hijos del Monaſterio que eran cãtores, y al ſacriſtan cada cinquenta, y al confeſſor quatro cientos ducados de por vida, los quales ſe le dieron en vna penſiõ. Acabadas las honras de los tres dias ſe partierõ todos los criados a Valladolid exceto tres Flamẽcos, que quedaron a guardar algunas coſas, que no ſe podian lleuar luego. Y dize el Prior, que antes que eſtos ſe fueſſen, que fue dentro de ocho dias, la noche que ſe cũplia el ſetenario vna hora poco mas deſpues de anochecido, queriẽdoſe el a coſtar oyò vn ladrido como de perrillo, y pẽſando que era vn perrillo que teniã los Flamẽcos, ſaliò de la celda, y vio muchos Frayles hechados de pechos ſobre los corredores, que hazia muy clara luna, y dixoles el Prior: Eſte perrillo nos a de dar mala noche, ſino le echamos fuera. Reſpõdierõ los Frayles, Padre no es perrillo, ſino aquella aue que eſtà encima del texado de la capilla, la qual vierõ venir de hazia Iarãdilla, que es de la parte del Oriente, y a dado cinco gritos cõ algũ intreualo de vno a otro, y mirò el Prior, y viola, y era tan grande como vn ciſne, ſaluo que de medio adelãte era negra, y la otra parte blanca, y eſtuuoſe queda vn rato, y deſpues bolò hazia Gargẽtalaolla, que es hazia parte

Año 1558.

Sacan de la ſepultura el ataud, y abrenlo.

Vn pajaro notable que ſe vio cinco noches arreo.

Año 1558. del Poniente, y veyanla tan claramente como si fuera de dia, porque de mas de ser muy clara la luna estauan los Padres casi en el mesmo peso del texado, porque el claustro està de la parte de arriba tan alto y mas que la Iglesia, y con esto se fueron a dormir sin tratar mas dello. Y la noche siguiente a la mesma hora boluiò aquella aue de la parte de Oriente, como la noche antes, y se asentò en el mesmo lugar encima del texado en derecho de la sepultura, donde estaua el cuerpo de su Magestad, y dio los mismos gritos, y al mesmo compas. Y como los Frayles estauan alterados de lo que auian visto la noche antes, al primer grito no quedò Frayle en el Monasterio, que no acudiesse a verla, y bolandose fue de la mesma manera que la noche passada, y por el mesmo lugar, y assi quedaron como espantados todos: y lo mismo hizo sin faltar punto la tercera noche, y la quarta, y la quinta, y nunca mas boluiò, ni pareciò, ni vuo Frayle que dixesse auer visto aue como aquella, que parecia como vn buytre grande, y de las dos colores la mitad del cuerpo negro, y la otra mitad hasta la cabeça blanco, ni en aquella tierra jamas se vio semejante paxaro. Y si biẽ es verdad, que podia ser alguna aue estrãgera, que anduuiesse perdida por aquella tierra, pero considerando que vino siempre a vna misma hora, y por vna parte, y que daua los cinco gritos a vn mismo compas, y se ponia en vn mesmo lugar, y se yua sin parecer mas, imaginauan que deuia de ser alguna señal del cielo, como las suele Dios dar, segun se lee de muchos santos, que o estan ya gozando del, o en camino de saluacion para los gozos eternos.

Año. 1558.

§. XIX.

Honras por el Emperador.

HIzieron en San Benito el Real de Valladolid las honras del Emperador. Predicò el Padre Francisco Borjia Duque que fue de Gandia, y de la Compañia de Iesus tomando por tema: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexeme huyendo, y permaneci en la soledad. Lo que mas encareciò de los hechos deste Principe, y con razon, fue el auer dado de mano al mundo, y despedidose del antes que el mesmo mundo le despidiesse como suele. Y que fue mayor esta vitoria, mas glorioso este triunfo, que los que alcançò de tantos enemigos, poniendo a los pies de Christo las Coronas Imperial y Real, para mejor buscarle y gozarle a sus solas, y alcançar la eternidad bienauenturada para que fuymos criados. Dixo entre otras alabanças del Cesar, que auia oydo de su boca, que desde que tuuo veynte y vn años de edad, auia tenido cada dia vn rato de oracion mental.

Era Presidente de Castilla en este tiempo Iuan de Vega señalado Caualiero, de valor y prudẽcia notable. Escriuiò vna carta luego que se supo la muerte del Emperador al Padre Diego Laynez Prepositto General de la Compañia de Iesus, diziendo en ella con graues y sentidas palabras el fruto, que de la muerte del Emperador se podia sacar. Y porque de la carta lo saquemos la pondre aqui, como Iuan de Vega la escriuiò.

§. XX.

Carta de Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador

EL *Emperador* (dize) *Nuestro Señor Dios fue seruido de lleuarle para si, que segun las buenas señales que de Christiano dio en su fin, y la deuocion y esperança con que muriò, assi se puede esperar, y piadosamente creer. Falleciò a los 21. de Setiembre en aquel Monasterio de Iuste con tan poco ruydo de los grandes exercitos, que por mar y por tierra truxo, con que tantas vezes hizo temblar el mundo, y tan poca memoria de sus falanges armadas, y estandartes, y señas tendidas, como si todos los dias de su vida vuiera viuido en aquel yermo. A sido cierto cosa de gran*

Año 1558. *consideracion para lo que se deue estimar este mundo, si quisiessemos mirar en ello, auer visto el fin del mayor hombre que a auido en el, grandes tiempos a, tan cansado del y tan desengañado, que antes que se le acabase la vida, no pudo sufrir su manera de viuir, ni los trabajos que traen consigo la gloria y grandezas del: y de todo ello no se aprouechò, sino antes le tuuo por superfluo y dañoso en su fin: sino ocurrir a la misericordia de Dios y a los meritos de su passion. Encomendose siempre a vn Crucifixo que tuuo en las manos, con que muriò la Emperatrix que aya gloria, que desde entonces tuuo guardado para aquella hora. Bien creo que vuestra Paternidad aura hecho encomendar el anima de su Magestad Cesarea a Dios por todas las casas de la Compañia: porque allende de auer muerto Rey y Principe natural, fue bien hechor della por los Collegios que fundò en Sicilia. De Valladolid 7. de Octubre 1558.* Año 1558.

§. XXI.

HONRAS QVE EL REY DON FELIPE MANDO HAZER EN BRVSELAS EN la Iglesia de santa Gula, Iueues y Viernes 29. y 30. de Deziembre año 1558.

ESTando el Rey Don Felipe en Arras despues de auerse leuantado con su Campo del cerco de Durlan, que fue en fin del mes de Octubre tuuo nueua cierta, que el Emperador era muerto a 21. de Setiembre. Mandò al Conde de Oliuares, que viniesse a Bruselas a dar orden, y mandar aparejar lo que fuesse menester para las honras: el qual vino y hizo, y ordenò lo que conuenia. Despues de mandado esto, y dado orden en otras cosas vino el Rey a vna Abadia que està dos leguas de Bruselas, que se llama Grumandala, donde estuuo hasta miercoles 28. de Diziembre, que supo estaua todo aparejado, y assi entrò en Bruselas de noche. Mandose que en esta villa, y en todos los otros pueblos de aquellos Estados se doblasen las campanas de todas las Iglesias y Monasterios quarenta dias antes que las honras se hiziessen, tres vezes al dia, a las seys de la mañana, a medio dia, y a las seys de la tarde: y que en todas las Iglesias y Monasterios se hiziessen honras particulares, assistiendo en ellas los Gouernadores de cada tierra, como se hizo. Mandaron cessar las mascaras y todo genero de regozijo, que en este tiempo suele auer en la villa. Diose luto a toda la casa de su Magestad, y a los pensionarios, que fueron criados de la Magestad Imperial, que serian hasta dos mil personas: y vistieron de lobas y capirotes dozientos pobres destos Estados, que fuessen a las honras. Y porque siendo las principales conquistas las que en tiempo del Emperador se auian hecho en la mar, pareciò que seria bien hazerse vna nao, en que fue la memoria de todas las vitorias, y se hizieron dos columnas de la diuisa de su Magestad, que yuan de tras de la nao. Aparejaronse fuera desto muchas vanderas y estandartes cubiertas de cauallos, y otras insignias, que se lleuaron a las visperas con la diuisa, y orden que se dira.

La orden que se tuuo en el caminar a las honras de su Magestad Imperial Iueues 29. a visperas con ocho insignias que se lleuaron.

YVan primeramente en procession toda la Clerecia y Frayles de las Iglesias y Monasterios de Bruselas con cruzes delante, y vestidos con sus capas y casullas, y velas de cera blanca ardiendo en las manos, que era muy gran numero de personas. Yuan luego los capellanes y cantores de la capilla del Rey por orden de dos en dos: y tras estos los Abbades, Obispos y Perlados destos Estados vestidos de Pontifical con la orden que los capellanes, en que vuo veynte y vna mitra. Seguianse luego los abogados, y otras personas de letras desta villa, y diputados de los Estados: y tras ellos el Presidente de la Camara de Cuentas de Brabante y Lucemburg, y los Oydores de las Cuentas. Yua luego el Presidente

Año. 1558. o Chanciller de la Chancilleria de Brabante, y con el el Droſer de Brabante y Preboſte. Luego ſe ſeguian los dozientos pobres que ſe viſtieron con lobas y capirotes pueſtos ſobre las cabeças, y cada vno vna acha de cera ardiẽdo, y en cada acha pueſtos dos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial.

La caſa del Rey yua con el orden ſiguiente.

TOdos los Oficiales de mano y de la Caualleriça, que ſon armeros, filleros, guarnicioneros, ſederos carpinteros, pintores entalladores, reloxeros, cerrajeros, errador, y de otros oficios, y las ayudas de furieres, y furier mayor: luego las ayudas de oficios de la caſa de la Mageſtad Imperial, los porteros de la caſa de ſu Mageſtad, y de Conſejo, los Alguaziles de Corte con ſus baſtones negros en las manos. Yuan luego los apoſentadores, los gefes de oficios, y los gefes penſionarios de la Mageſtad Imperial, y los contínos de la caſa del Rey, los cirujanos, medicos boticarios, y barberos, y medicos de Camara. Seguianſe luego los ayudas de Camara guardaropa guardajoyas, y los pajes con ſu ayo y capellã y ayuda de capellan, y luego los coſtilleros de la caſa del Rey, y los Barleſeruans, los Gentiles hombres y penſionarios del Emperador. Tras eſtos yuan quatro atabales que los lleuauan dos hombres cubiertos con cubiertas de tafetan cubierto de oro excepto el Aguila negra, los trompetas con ſus vanderas deſplegadas, y al contrario ſobre el lado yzquierdo. Luego ſe ſeguia vn Rey de armas del Emperador, y a mano derecha del otro, porſeruante con cota de Henaut, y a mano yzquierda otra de Artoes. Luego yua vn eſtandarte (que ſe dize Corneta) de tafetan, que era largo y angoſto, tan ancho en la punta como en la lança, en que yua pintado, todo de oro fino el PLVS VLTRA con ſus columnas, y la aſpa de Borgoña con ſu eſlauon y pedernal de la orden del Toyſon, y la reſta llena de llamas de oro: el qual lleuaua Don Pedro de la Cerda Gentil-hombre de la caſa del Rey. Yua luego otro eſtandarte, que dizen el Guidon de colores, que era de tafetan negro, y en el pintadas las armas del Emperador todo cubierto de oro fino, excepto el Aguila negra que yua de la color de la ſeda: lleuauale Monſieur de Caſtro Gentil hombre de la caſa del Rey. La tarja yua luego de la miſma ſeda, que el Guidon, y con las miſmas armas y junto a el el yelmo de juſta, y lleuauanlo la tarja a la mano derecha Proſpero de Lalin, y el yelmo a la yzquierda Don Iuan de Caſtilla Gentil-hombre del Rey.

La nao ſe ſiguia luego que era larga a manera de galera excellentiſſimamente fabricada, la qual yua llena de vanderas de todos los Reynos de ſu Mageſtad, y en la popa vna la charidad veſtida de raſo carmeſi que lleuaua el Heme, y al maſtil mayor la Fé veſtida de blanco lleuaua en la mano yzquierda vn caliz, y en la derecha vna cruz, y a la proa yua la eſperança veſtida de morado, y lleuaua el ancora en las manos. En los coſtados deſta nao yuan pintados de muy excelente mano los triunfos ſiguientes.

Año. 1558.

La conquiſta de la nueua Eſpaña, la del Piru, y como los conuirtiò a la Fè de Chriſto, como echò los tyranos de Genoua, y la libertò. La conquiſta del Eſtado de Milan tres vezes con dos batallas, y como la boluiò las dos vezes al Imperio y la tercera al Duque natural. Como reſiſtiò al Turco en Viena. La conquiſta de Tunez, y como la reſtituyò al Rey ſu vaſſallo, y diez y nueue mil cautiuos que libertò. La batalla que ganò a Barbarroxa con la toma de la Goleta. Como ganò a Modin y Corron. Dos batallas en el mar que ſe ganaron contra Turcos. Como ganò el Eſtado de Gueldres. Como paſsò el Emperador el rio Albis, y pacificò a Alemaña y Bohemia. Como ganò a Africa y Monaſterio. Como ganò a Tremezen, y ſe boluiò al Rey ſu vaſſallo. Mas arriba, y en las velas deſta nao que eran de tafetan negro, en vna que yua tendida yuan vnas letras en Latin que dezian.

Imperatori Cæſ. CAROLO *Max. P. F. Aug. Gal. Indico, Turc. Aphrico. Saxo. victori triumphatorique multarum gentium. Tametſi res ab eo terra, marique geſtæ, ſingularis humanitas, incomparabilis prudentia, ardentiſſima religio, ſatis terrarum orbi conſpicuæ ſunt: Reſpublica tamen Chriſtiana ob memoriam iuſtitiæ, pietatis, virtutiſque eius, victoriam nauim, quæ mundum circumiecit, quem ſuis ipſe victorijs illuſtrauit,*

P. D. S. B. P.

Præterea, quod nouum orbi noſtro orbem patefecerit exteris gentibus Chriſtiano nomine additis, multiſque regnis, prouinciſque auctо Hiſpaniarum Imperio. 1519.

Quod Solimanum Turcarum Imperatorem cum CCC. eqq. M. peditum Germaniæ impendentem ruptis in fuga pontibus, amiſſiſque XX. M. eqq. in ſuos fines compulerit Germania ſeruata. 1532.

Quod claſſe Penopoleſum inuadens ciuitates Turcarum Metonem, & Coronem vi cæperit. 1532.

Quod Barbarroxam tyrannum cum CC. M. peditum XVI. M. eqq. prælio ad Cartaginem ſuperatum, arce Goleta LX. trirremibus, multis piraticis nauibus, omni nautrio, bellico-

Año

1558. que aparatu, ipſa Tuneto Hippone, nouo Hippone Regio ciuitatibus captis regno Tunetano, Imperioque Lybiæ ſpoliauerit, reſtituto vectigalique facto veteri legitimoque Rege.

Quod vnde viginti Chriſtianorum millia eo bello liberata in patriam reduxerit.

1535. Quod Regnum Tremecen de iuſto prælio Mauritaniæ Regi reſtituerit.

1550. Quod Aphrodiſium Lybiæ nobiliſsimum emporium, Suſſam, Monaſterium & Clupeam claſſe ceperit, maritimaſque Lybiæ ciuitates, principesque vectigales fecerit.

Quod duas Turcarum claſſes noſtrum mare infeſtantes ducibus prælijs, altero ad littus Mauritaniæ, altero ad Siculum deleuerit.

Quod aſsiduis piratarum rapinis mare infeſtatum nauigantibus ſecurum reddiderit.

1530. Quod priſtinam Genuæſium Reipublicæ libertatem reſtituerit.

1530. Quod Ducatum Mediolanenſem ſex exercitibus hoſtium repulſis, tribuſque magnis prælijs deductis, Imperio Romano bis, duci ſemel reſtituerit.

Año

1558.

Quod incredibili celeritate Ducatum Geldrenſem armis ſuæ ditioni reſtituerit. 1543.

Quod præclaro rei militaris peritiæ exemplo primum cunctando: mox longis difficilibuſque itineribus celerrimè confectis: Albique tranſmiſſo, tumultuantis Germaniæ motus, pacata inſuper Bohemia victor ſedauerit.

Quod plures Germanorum Principes & prouintias tumultuantes compreſſerit. præſidia, ciuitateſque vi ceperit, ducibus copiarum fuſis, & pacata Germania.

Quod Romanorum Imperator Albin traiecerit, atque hoſtibus prælio victis ciuitatibuſque in ditionem acceptis, vrbibus captis, ducibuſque victor inde redierit. 1547.

Quod contra Chriſti nominis hoſtes ſponte, contra Chriſtianos non niſi laceſsitus, & iniuriam propulſans, arma ſumpſerit.

Fortiſsimo Catholico optimoquè Principi titulos trophęaque additis Tumulo, Regnorum ſignis, deuictarumque gentium imaginibus eadem Chriſtiana Reſpublica muniuit Majeſtatique eius deuotiſſima. P.

Ad Indias.

Non auri ſitis, aut famę ambitioſa cupido,
Non ſceptri perſuaſit amor tot adire labores,
Humani ſed te generis pia cura coegit,
Nauibus ignotas inueſtigare per oras.
Quis ſacra inferres, populos Chriſtóque dicares,
Membra ſalutiferę luſtrans aſpergine limphę.

Ad Indos.

Succeſſus neque te, Cæſar, ſpes certa petitî
Deſtituit, donec de littore ſoluit Ibero,
Neptuno ſternente viam, & tritonibus vndis
Auſpicijs veneranda tuis, tranſque ęquora vecta
Religio tandem auriferis allabitur oris
Luce noua erradians merſas caligine mentes.

Illius triumphi ordine recenſentur.

1 *Orbe nouo inuento,*
2 *Fide Indis inuecta, (que reductis,*
3 *Tuneto capto & reſtituto captiuiſ-*
4 *Aſſerta Genua*
5 *Germania Bohemiaque ſedatis,*
6 *Geldria recepta.*
7 *Aphrodiſio deleto,*
8 *Mari pacato,*
9 *Tremiſſeno reſtituto,*
10 *Solymano profligato,*
11 *Metone Caroneque vi captis,*
12 *Mediolano vendicato,*

Año 1558.

Ad columnas.

Año. 1558.

Iure tibi Herculeas ſumpſiſti ſigna columnas
Monſtrorum domitor temporis ipſe tui.

Domino noſtro Imperatori Cæſ. Carolo *Pio Felici. Auguſt. Regi multorum regnorum, triumphatori multarum gentium, victori Indorum, victori Lybiæ, victori Maurorum, victori Turcarum, victori piratarum, liberatori Germaniæ, liberatori Italiæ, liberatori maris, liberatori captiuorum, pacatori Germaniæ, pacatori Italiæ, pacatori Hiſpaniæ, pacatori maris, reſtitutori multorum Principum, arbitro multorum Principum, glorioſiſſimo Catholicorum Principi, Reſpublica Chriſtiana exemplum iuſtitiæ, clementiæ, fortitudinis eius pientiſsimo filio præponens deuotiſsimè dicauit.*

Deus optime, maxime, trinus, & vnus hos tibi titulos tropheaque populus Chriſtianus conſecrat, ob memoriam rerum geſtarum Caroli *Cæſ. Augu. quem Romanorum Imperatorum, Regúmque multorum Regnorum tu feciſti: cuius pietatem, iuſtitiam, clementiam, prudentiam, magnanimitatem, fortitudinem orbis miratui, Imperium ipſe regnáque tuis auſpicijs auxit, illud fratri hæc filio viuens relinquit, cum exemplo virtutum, quas mortuus ſecum ad te defert.*

El Romance del Latin de atras.

AL Emperador Carlo Ceſar Maximo Auguſto, victorioſo en Francia, en Indias, Turquia, Africa, Saxonia, vẽcedor y triunfador de muchas gentes. Aunq; las coſas que hizo por tierra y mar juntamẽte con ſu ſingular humanidad, y prudencia incomparable, y gran Chriſtiandad ſon harto notorias a todo el mundo: no obſtante eſto en memoria de ſu juſticia, piedad y virtud la Republica Chriſtiana le dedicò (rogando a Dios por el) la naue victoria que dio buelta a todo el mundo: el qual dexo lleno de ſus victorias.

Demas deſto, porque deſcubriò otro nueuo mundo juntando a la Chriſtiandad gentes eſtrañas, acrecentando el Imperio de Eſpaña con muchos Reynos y Prouincias.

Porque viniendo el Turco ſobre Viena con trezientos mil cauallos, y cien mil Infantes, le hizo ſalir huyendo de los terminos de Alemaña, dexando totas las puentes, por donde paſſaua, y con perdida de quinze mil cauallos.

Porque yendo ſu armada a la Morea por fuerça de armas tomò las ciudades de los Turcos, que ſe llaman Motin y Coron.

Porque cerca de Cartago dio la batalla al tyrano Barbarroxa, que tenia dozientos mil Infantes, y diez y ſeys mil cauallos, y lo venciò y deshizo del Reyno de Tunez, y Imperio de Africa tomando la Goleta, donde auia ſeſenta galeras, y otros muchos nauios de cosarios con vituallas y municion de guerra, y a Tunez con otras dos ciudades, en lo qual reſtituyò al Rey antiguo que legitimamente lo era haziendole ſu tributario.

Porque en eſta miſma guerra ſacò de cautiuos diez y nueue mil Chriſtianos, y los embiò a ſus tierras.

Porque yendo ſu armada tomò por aſſalto a Africa, que es muy principal lugar de trato en aquella Prouincia, y la Suſa, y Monaſterio, y Cheppa, y hizo ſus tributarios todos los Principes y ciudades maritimas de Africa.

Porque en dos batallas Nauales desbaratò ſu armada a dos armadas del Turco, que hazian mucho daño en nueſtra mar. La vna cerca del eſtrecho de Gibraltar, y la otra en el mar de Sicilia.

Porque aſſegurò la nauegacion a los que nauegauan, que antes recibian mucho daño con los continuos daños de los coſarios.

Porque reſtituyò en ſu antigua libertad

Año 1558.

tad a la Republica de Genoua.

Porque reſtituyò el Eſtado de Milã dos vezes al Imperio, y vna al Duque haziendo que ſe retiraſſen los enemigos ſeys vezes con ſus exercitos y venciendoles en tres batallas ſeñaladas.

Porque con increyble preſteza tomò por fuerça de armas el Ducado de Gueldres, y lo reſtituyò a ſu Señorio.

Porque haziendo grandiſſima demoſtracion de entender muy bien las coſas de la guerra al principio deteniendoſe, y deſpues caminando con mucha preſteza largos y dificiles caminos, y paſſando el rio Albis ſiendo vencedor ſe ſoſſegò toda Alemaña, que eſtaua llena de mouimientos, y apaziguò a Bohemia que ſe auia leuantado.

Porque contra los enemigos de la Fè ſiempre tomò las armas por ſu voluntad, y contra los Chriſtianos nunca, ſino ſiendo prouocado, y para defenderſe.

Por todas eſtas y otras muchas coſas la meſma Republica Chriſtiana deuotiſsima de ſu Mageſtad dedicò a ſu ſepultura y honras del Fortiſsimo, Catholico, y optimo Principe los ditados, y vitorias, y vanderas de ſus Reynos, y las figuras de la gente que venciò.

A

B

C

D

A las Indias.

NO codicia de teſoros, ni ambicion de fama, ni deſſeo del Imperio te compeliò a tantos trabajos: ſino el piadoſo cuydado del genero humano, y buſcar con nauios las tierras no conocidas, y lleuarles, y darles coſas ſagradas, y dedicaſte los pueblos a Chriſto con el ſalutifero Sacramento del bautiſmo.

E

A los Indios.

OCeſar que tan poco faltò buen ſuceſſo a la cierta eſperança de lo que pretendias: porque en tu buena dicha, deſde que tu armada partiò de la ribera des Andaluzia haziendo Neptuno el camino con ſus tridentes mojados, la Religion Chriſtiana fue lleuada deſotra parte del mar, y al fin llegò a las regiones donde ſe cria el oro, dando claridad con nueua luz a las almas anegadas en la eſcuridad.

A

Año 1558.

A las Columnas.

DOmador de los monſtruos de ſu tiempo juſtamente tomaſte por inſignias las columnas de Hercules.

ESta nao yua encima de vna mar ſin que nadie vieſſe con que ſe lleuaua, y en eſta mar auia algunas Islas de tierra que ſignificauan las Indias, y en ellas vanderas abatidas. Yuan dos monſtruos marinos en la delandera deſta nao, que parecian ſalir del mar.

Detras a ocho paſſos venia vna mar, y en ella dos peñas, donde yuan aſſentadas las dos columnas que eran muy grandes, y encima dellas las coronas Imperiales, y dos monſtruos marinos de eſtraña manera, que parecia que nadando por la mar las guiauan, y en las columnas la letra de arriba. Luego yua el cauallo de juſta encubertado haſta el ſuelo con vna cubierta de las colores que ſu Mageſtad Imperial traya, que ſon amarillo, morado, y pardo, en que yua pintado vn Santiago a cauallo, y las dos columnas de PLVS VLTRA con las armas del Emperador, y el aſpa de San Andres de ſu Mageſtad Imperial, con el eſlauon y pedernal de la orden del Toyſon, el qual lleuaua de dieſtre Franciſco Marles de Malla, y Antonio de Broſele Gentiles-hombres de la caſa del Rey. Seguiale el grande eſtandarte de las miſmas colores y armas todo, cubierto de oro y plata, el qual lleuaua Eſtefano Doria Gentil hombre de la boca: y tras el los Gentiles-hombres de la Camara del Rey, y de la Mageſtad Imperial. Luego los Señores de titulo, Condes, Marqueſes y varones, y detras vn Rey de armas con cota del Imperio, y a la mano derecha otro Rey de armas de Brauante, y al yzquierdo otro de las armas de Flandres. Luego yua vn cauallo encubertado todo de tafetan doble, y en la cubierta pintadas las

Año 1558.

armas del Condado de Flandres de oro y plata, y encima de la teſtera pueſto vn penacho de plumas grandes de las miſmas colores, al qual lleuauan de dieſtro Don Iuan Mauſino y Gueri de Breth Gentiles-hombres de la caſa del Rey, y la vandera de Flandres luego, en que yuan las meſmas armas de vn lado, y de otro, que lleuaua Phelipe de Lanoy de la boca del Rey. Tras el yua otro cauallo de Gueldres, en que yuan las armas del meſmo Ducado de Gueldres, que lo lleuauan de dieſtro Don Pedro de Reynoſo y Coſtonphlo de Villet Gentiles-hombres de la caſa del Rey: y la vandera con las miſmas armas de vn cabo y de otro, que la lleuaua Monſieur de San Pene de la boca. Luego otro cauallo de Brauante con las armas de aquel Eſtado, lleuandolo de dieſtto Don Iuan Niño de Portugal, y Mos de Charrani Gentiles hombres de la caſa del Rey, y vna vandera con las armas del meſmo Eſtado de vn cabo y de otro, que lleuaua Don Garcia Sarmiento de la boca del Rey. Yua otro cauallo encubertado que lleuaua las armas de Borgoña, y lo lleuauan Iuan Bautiſta Suarez y Charles de Armeſtor Gentiles hombres de la caſa del Rey, y la vandera con las armas del meſmo Ducado de Borgoña, que lleuaua Hector Eſpinola de la boca. Otro cauallo en que yuan las armas de Auſtria, que lleuauan Don Martin de Goñi, y Andres de Vacañera Gentiles-hombres de la caſa del Rey, y vna vandera con las miſmas armas que lleuaua Don Iuan Tabera de la boca. Yua vn Rey de armas con la cota de armas del Imperio, y a la mano derecha otro con las de Auſtria, y a la yzquierda otro con las de Borgoña. Yua otro cauallo encubertado en que yuan las armas del Reyno de Corcega: lleuauãlo Don Phelipe de Silua, y Monſieur de Iaſo Gentiles-hombres de la caſa del Rey: y luego la vandera con las armas del miſmo Reyno de vna parte y de otra, lleuaua Lelio Doria de la boca. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Cerdeña, y lo lleuauan Don Carlos de Arellano y Charles Venderno Gentiles-hombres, y Don Pedro Manuel de la boca, con la vandera de las armas del miſmo Reyno. Y las armas del Reyno de Sicilia en otro cauallo, que lleuauan Mos de Mol y Monſieur de Mariñin Gentiles-hombres, y el Conde de Salma de la boca, con la vandera de las armas deſte Reyno. Las armas del Reyno de Mallorca en otro cauallo que lleuauan Don Diego de Roxas y Branſion Gentiles hombres de la caſa del Rey, y las armas del miſmo Reyno en ſu vandera Don Gonçalo Chacon de la boca. Y en otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Galizia, y lo lleuauan Don Pedro de Velaſco y Godofre de Bauronburque Gentiles-hombres de la caſa del Rey, y la vandera con las armas deſte Reyno Don Iuan de Aualos de Aragon Gentil-hombre de la boca. Las armas del Reyno de Valencia yuan en otro cauallo, que lleuauan Don Ioſeph de Acuña y Phelipe de Venacut Gentiles hombres de la caſa del Rey, y Don Rodrigo de Moſcoſo de la boca la vandera con las armas del meſmo Reyno. Y en otro cauallo yuan las armas del Reyno de Toledo, que lleuauan Don Franciſco Manrique Cauallerizo y Charles de Longaſtie Gentiles hõbres, y Monſieur de Mengoual de la boca. La vãdera con las armas, Lar armas de Granada en otro cauallo encubertado, que lleuauan Gomez Perez de las Mariñas, y Hieronymo de Mos Gentiles-hombres, y la vandera con las armas Don Antonio de Velaſco de la boca. En otro cauallo venian las armas del Reyno de Nauarra, y lo lleuauan Don Luys de la Cerda, y Iuan de Venaſtien Vega Gentiles-hombres, y Mos de Peten de la boca del Rey la vandera con las armas. Las armas del Reyno de Hieruſalem en otro cauallo, que lleuauan Arnobe Crimengen y Phelipe Brandomere Gentiles-hombres, y Don Luys de Ayala de la boca la vandera con las miſmas armas. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Sicilia, y lo lleuauan Don Phelipe Manrique, y Iaques de Quarrey Gentiles hombres, y la vandera con las miſmas armas Monſieur de Sobrenon de la boca. En otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Napoles, que lleuauan Don Luys Vique, y Phelipe Eſconoua, Gentiles-hombres, y la vandera con las miſmas armas Garcilaſo Puertocarrero de la boca. Yua otro cauallo, en que yuan las armas del Reyno de Aragon, que lleuauan Iuan de Herrera y Guillen de Henchath Gentiles hombres, y la vandera con las armas del miſmo Reyno. Las armas del Reyno de Leon yuan en otro cauallo que lleuauan Don Pedro Vaçan y Phelipe de Cortauilla Gentiles hombres, y la vandera con las miſmas armas Don Franciſco de Mendoça de la boca. En otro cauallo las armas del Reyno de Caſtilla, y lo lleuauan Don Iuan de Bibero y Pierrre de Monberque Gentiles-hombres, y la vandera con las armas del miſmo Reyno Monſieur de Ras Sanguien de la boca. Seguianſe luego los Reyes de armas con cotas de armas del Emperador. Lleuaua el Conde de Fuenſalida el pendon con las armas del Emperador de oro con el Aguila negra: la vandera que dizen el Guidon con las armas Imperiales de oro de vna parte y de otra, y el Aguila negra el Vizconde de

Año 1558.

Año 1558.

Gante. Otro cauallo yua encubertado con vna vandera de brocado con las armas Imperiales, y lo lleuauan Don Pedro de Vlloa, y Mos de Verten de la boca, y el gran eſtandarte con las miſmas colores y armas Imperiales el Conde de Policaſtro, y en otro cauallo con vna cubierta de brocado haſta el ſuelo: y vn penacho en la teſtera de las colores y armas del Emperador llebauanlo Don Pedro de las Roeles y Camillo de Correjo de la boca, y el Conde del Caſtellar lleuaua la gran vandera quadrada con las miſmas armas y colores. Luego yuan quatro eſcudos con las armas de los quatro quartos del linage del Emperador: los dos primeros lleuauan el Conde de Rus, y el Conde de Ribadauia, y los otros dos el Conde de Coruña, y Marques de Cerralbo. Yuan luego con el yelmo y timbre el Duque de Simonera, y a la mano derecha el Duque de Aries con el eſcudo doble y ſu corona, y el Principe de Aſculi lleuaua la eſpada de armas por la contera, el Principe de Salmona en vn beſtion lleuaua la cota de armas.

Seguianſe luego los maceros de la caſa del Rey, y tras ellos tres Reyes de armas Imperiales. A eſtos ſeguia vn cauallo encubertado con paramentos de terciopelo negro haſta el ſuelo, encima dellos vna cruz roxa, que lleuauan Don Manrique de Lara, y Don Carlos de Ventiuilla, Gentil-hombres de la boca, y el Conde de Sufanburcho en vn coxin de tela de oro el collar de la orden del Toyſon.

El Marques de Aguilar lleuaua el ceptro Imperial, y el Duque de Villahermoſa la eſpada Imperial. El Principe de Orange lleuaua el mundo, y la corona Imperial. Don Antonio de Toledo Prior de Leon de la orden de San Iuan, y Cauallerizo mayor del Rey.

Los grandes ſe ſeguian por ſu orden. Yua el Conde de Oliuares y el Marques de las Nauas y el Duque de Alua Mayordomo mayor con ſu Toyſon y vn baſton leuantado, con el Toyſon de oro, y vna cota de brocado con las armas Imperiales, y puеſto el gran collar que ſolia traer.

Yua luego el Rey cubierta la cabeça con el capirote. Lleuaua el cabo de la loba de la mano derecha el Duque Enrico de Branzuich, y de la mano yzquierda el Duque de Arcos, que yuan a los lados de ſu Mageſtad, y la cola de la loba lleuaua el Conde de Melito Ruygomez de Silua Camarero mayor del Rey. Yua el Duque de Saboya ſolo, y lleuaua la cabeça cubierta como Principe de la ſangre.

Los Caualleros de la orden del Toyſon de dos en dos y deſpues los tres oficiales de la meſma orden, que ſon Chancilier, Theſorero y Grafier.

Yua el Duque de Francauilla como Preſidente del Conſejo de Italia y Aragon, y de los Conſejos de Eſpaña y todos los Regentes de los Eſtados de ſu Mageſtad, y los Conſejeros de las Finanças y Burcos.

El Teniente de los Archeros, y los Archeros con el, y la guarda de los Alemanes y Eſpañoles yuan de vn lado y de otro de la calle pegados con las vallas.

Por las calles por donde fue ſu Mageſtad deſde palacio haſta la Igleſia auia vallas pueſtas de vn lado y de otro, y en ellas muchas achas de cera, que las tenian vezinos del pueblo por ſu orden en que auia haſta dos mil y quinientas hachas, y por eſta orden llegò ſu Mageſtad a Santa Gula a las quatro de la tarde, ſi bien ſaliò de palacio a las dos ſe tardò eſte tiempo en llegar a la Igleſia.

Eſtaua la naue principal de la Igleſia de Santa Gula atajada de vn cabo y de otro, de manera que no ſe podia entrar a ella ſino por vna de tres puertas que auia. Eſtaua el cabo de la nao entre los dos arcos della antes de llegar al crucero vn chapel ardiente ſobre quatro pilares hechos con tal artificio, que llegauan haſta el zimborio de la Igleſia, y en lo alto del eſtauan tres coronas, y otra Imperial, y por remate el mundo que parecia muy bien. Ardian en eſte chapel tres mil velas de cera pueſtas por muy buena orden. Debaxo deſte chapel entre los quatro pilares del eſtaua hecho vn tablado de quatro gradas en alto, y encima del vna tumba cubierta con vn paño de terciopelo negro, y encima del otro de brocado tan grande que caya por encima de las gradas abaxo, y encima vna cruz de raxo carmeſi, y en cada vno de los quatro pilares eſtaua vn eſcudo de armas, como los de los quartos, que cada vno le tenia vn Rey de armas, y delante del chapel ardiente y atras eſtauan pueſtas muchas achas de cera. Dies paſſos mas adelante eſtaua hecho vn tablado muy grande, que ſe ſubia por quatro gradas a el, y arrimado a la pared del coro vn altar a donde ſe dixo la Miſſa, y a los lados deſte tablado eſtauan de vn cabo y de otro pueſtos aſſientos para los Perlados y Clerecia y ordenes, y por de fuera pueſtas muchas achas de cera blanca por todo el tablado.

Eſtaua toda eſta naue toldada de paños negros, y el crucero de la Igleſia, y encima dellos paños pueſta vna zaneſa de terciopelo negro de vn ana en ancho, y en ellos muchos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Encima deſtos paños a la redonda de toda la naue auia mucha cantidad de velas ardiendo por ſu orden. Y tambien auia cinco candeleros de azofar, los tres en la naue, y los dos en el cruceto, que los tiene aqueſta Igleſia, en los quales auia pueſtas muchas velas de cera que ardian al lado derecho de la naue. De frente del chapel eſtaua hecho vn eſtrado para el Rey, de tres gradas en alto, todo cubierto de paños negros, donde eſtuuo ſu Mageſtad.

Año 1558.

Luego debaxo quatro pies eſtaua el aſſiento del Duque de Saboya de dos gradas en alto. Tres paſſos mas abaxo eſtaua el aſſiento para los grandes de vna grada con vn vanco delante dellos. Quatro pies mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſentaron los de los Conſejos de Eſpaña, y de eſtos Reynos y Eſtados. Al lado yzquierdo de la dicha naue de frente del chapel auia vn aſſiento en que eſtaua el Embaxador del Emperador Don Fernando, y el Embaxador de Portugal, y el de Venecia: los quales aguardaron alli a ſu Mageſtad, que no vinieron con el acompañamiento, porque ſe les ordenò aſſi. Mas abaxo tres pies eſtaua vn vanco de vna grada en que eſtauan los Caualleros del Toyſon, que ſerian haſta veynte, y otros tres mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſſentaron los Condes, Marqueſes y Señores de titulo, y los demas Caualleros. Encima del aſſiento de los Embaxadores entre los dos pilares de vn arco eſtaua hecho vn tablado para los Cantores que officiauan la Miſſa. Entre otros dos pilares eſtaua hecho vn tablado cercado de todas partes, como el de arriba, en que eſtaua la Duqueſa de Lorena y ſus Damas y otras Señoras, y aſſi en todos los otros arcos de la naue de vn lado y otro eſtauan hechos tablados, cercados, en que auia muchas Señoras y Damas, que vinieron de muchas partes a ver eſtas honras.

En medio de la naue en frente del chapel ardiente eſtauan pueſtos muchos vancos, en que ſe puſieron los eſtandartes, vanderas, y inſignias que ſe lleuaron a las honras, porque la nao, columnas y cauallos ſe quedaron a la puerta de la Igleſia.

El ceptro y el mundo con la corona Imperial, que eran del Pontifical, con que ſu Mageſtad Imperial ſe coronò, ſe puſieron en la tumba, el ceptro a la mano derecha, el mundo a la yzquierda, y la corona a la cabecera, y la eſpada ſe lleuò al altar. Luego el Viernes ſiguiente ſaliò el Rey de palacio a la Igleſia con la meſma orden que auia ydo a las viſperas, aunque no yua la Clerecia y Perlados, porque eſtuuieron en la Igleſia aguardando a ſu Mageſtad todos veſtidos de Pontifical, y la Clerecia y Frayles como auian ydo a las viſperas, los quales aſſi veſtidos ſalieron a recibir a ſu Mageſtad a la puerta de la Igleſia.

Tampoco ſe lleuaron las inſignias que a las viſperas, ni los pobres lleuaron las hachas que auian lleuado, ſino ſendos eſcudos en las manos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Eſtauan en las vallas de las calles las hachas, que la villa puſo con los hombres que las tenian, y lo miſmo a la buelta que hizo ſu Mageſtad a palacio.

Entrò ſu Mageſtad en la Igleſia a las onze, donde eſtauan eſperando los Embaxadores, y todos ſe puſieron en ſus aſſientos por ſu orden. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Lieja, que era vn Perlado principal, y vno de los principales de Alemaña.

Al tiempo de la ofrenda tomaron los cauallos, vanderas, e inſignias los que las auian lleuado y entraron en la Igleſia por el miſmo orden que auian ydo, con vn Rey de armas delante de cada inſignia y cauallo, y lo ofrecian alli delante del preſte: y al tiempo que paſsò el cauallo encubertado de negro (que era el poſtrero y llaman el del duelo) fronteros de los Caualleros del Toyſon Mos de Boſu, que fue vno dellos, y Cauallerizo mayor de la Mageſtad Imperial ſe puſo de rodillas, y medio proſtrado por tierra eſtuuo llorando largo quarto de hora.

Vuo ſermon en Frances, el qual dixo el Sufraganeo del Obiſpo de Arras, que era perſona muy eminente en eſtos Eſtados.

En las viſperas y Miſſa al tiempo que ſu Mageſtad entraua en la naue de la Igleſia ſe quedaua la guarda por de fuera enlas otras naues. Saliò ſu Mageſtad de la Igleſia a la vna, y ſe boluiò a palacio por la miſma orden que auia venido.

EN Bolonia en el Collegio de los Eſpañoles ſe le hizieron ſuntuoſas honras, y ſe le puſo entre otros eſte epitafio:

Fortunatiſſimo, clementiſſimo, inuicto ac pio, ſemper Auguſto, Imp. CAROLO V. Hiſpaniarum Regi, triumfatori Max. Collegium Hiſpanorum Bonon. Maieſtati eius deuotum

P. M. D. LIX.

Imp. CAROLVS V. qui vixit nna. LVII. menſ. VII. dies XXI. Imperium Roma. adminiſtrauit ann. XXXVIII.
Regnauit in Hiſpania, Sicilia & Sardinia. ann. XLIIII.
An. XII. poſt Philippi patris Regis obitum, IIII. autem an. poſtquam regnare cæpit in Hiſpania Cæſar à Germanis appellatus eſt.

Año. 1559. An. XI. poſt diademate à Clemente VII. Ponti. Max. Bononiæ inſignitus, & Imp. dictus eſt. Año 1559

An. L. Menſ. VII. antequam è vita exiret, Imperio, Regniſque omnibus, ac poteſtate ſe abdicauit, iuſque omne regendi Hiſpaniam, & alias Prouincias Philippo filio, quem vnicum habuit XXX. annum agenti dedit: fratri autem Cæſari Ferdinando Imperium Rom. conſentientibus Electoribus permiſit.

HONRAS EN ROMA.

EN Santiago de los Eſpañoles de Roma, el año de 1559. Aſcanio Caraciolo, Cauallero Napolitano, Miniſtro de la Mageſtad del Rey Felipe, por mandado y comiſion ſuya, hizo las honras, y obſequias de la Sacra, Ceſarea y Catholica Mageſtad, del Emperador CARLOS V. a quatro dias del mes de Março, en las quales ſe hallaron 19. Cardenales, y todos los Embaxadores y Obiſpos. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Caliz, officiaronla los Cantores del Papa, dieronſe grandes lutos, viſtieronſe muchos pobres, hizieronſe muchas limoſnas, vuo gran aparato, autoridad, y Mageſtad en todas las coſas, echaronſe por las ventanas de la caſa a vna parte, y otra de las plaças grãdiſſimo numero de candelas al pueblo. Acabada la Miſſa con aquella ſolemnidad acoſtumbrada ſe dixo vna oracion en Latin, hecha por Iuan Paulo Flauio Napolitano, y familiar de ſu Santidad, hombre doctiſſimo, y lector publico en las eſcuelas de Roma, la qual tratò de la progenie, vida, victorias, hechos heroycos, y hazañas altiſſimas, triumphos ſupremos e inauditos, y de la muerte de la Ceſarea, y Catholica Mageſtad. Acabada la oracion, ſe puſieron quatro Obiſpos en los quatro cantones o eſquinas del tumulo, aſſentados en ſus eſcabelos, y cada vno dellos (cantado vn reſponſo) ſe leuantaua, y daua dos bueltas en rededor incenſando, y tornado a ſu lugar, ſe cantaua otro reſponſo, y luego el otro Obiſpo hazia lo meſmo, y deſta forma hizieron todos, y el que dixo la Miſſa deſpues del quinto reſponſo concluyò con la cerimonia, cantando ſu oracion como los otros quatro Obiſpos primeros, ſegun la coſtumbre. Acabado todo lo dicho ſe fue cada vno a ſu caſa, y yo me quede en la Igleſia, conſiderando, y contemplando todo lo que en ella auia, por dar alguna relacion a los que no ſe hallaron preſentes, ni lo vieron.

Eſtaua pues la Igleſia adornada delicadiſſimamente, y mas en orden, que los viuos ſe acuerdan auella viſto en ſemejante caſo, en parte alguna, cubiertas las paredes, y pilares deſde el ſuelo, y pauimento haſta la buelta de las capillas cubiertas de paños negros finos, con vn remate y guarnicion de terciopelo negro, y los dichos paños eſtauan cubiertos con gran proporcion de las armas Imperiales, triumphos, deſpojos, tropheos, eſtandarte Imperial, y vanderas, con otras inſignias, y ſignificaciones de gran conſideracion.

Eſtauan las paredes, y frontiſpicio de vna parte, y otra de la Igleſia, cubiertas de armas Imperiales grandes, y pequeñas, pueſtas y aſſentadas con tel orden, y porporcion, que dauan gran deleyte a la viſta.

Entrando en la Igleſia por la puerta principal, que correſponde a las eſcuelas Romanas, alçando vn poco la cabeça, y leuantando los ojos ſe veya el eſtandarte Imperial, el mas coſtoſo y viſtoſo, labrado ricamente ſobre tafetan carmeſi, con las armas Imperiales labradas de oro y pueſtas en el pecho de la Aguila Imperial de dos cabeças, que ſignifica la cura del Oriente, y Poniente, que a de tener el Emperador, mirando a todas las partes del mundo.

Mas adelante caminando por medio de la Igleſia, házia el altar mayor, en la naue, o capilla de medio eſtaua edificado vn caſtillo con muy grande architectura, ſobre doze columnas muy altas, y grueſſas del geneto Dorico, cubiertas de tafetan amarillo, las baſas, y capiteles dorados. La planta deſtas columnas era en quadro perfecto, de lineas yguales, y todos los angulos perfectos. En cada linea auia quatro columnas, porque las de los cantones tenian vez de dos. Las quales formauan tres eſpacios, o puertas, de tal modo, que la de medio era en dupla proporcion a cada vna de las otras colaterales.

Sobre eſtas columnas eſtaua la moldura, labor, y guarnicion acoſtumbrada, del architrabe, freſo, y cornija, y otras molduras neceſſarias, y proprias al geneto Dorico, entre el Toſcano, Ionico, Corinthio, y Compoſito, por el mas conueniente a obſequias.

Año 1559.

En las esquinas de la cornija, estauan leuantados vnos tropheos, y colgados de vnos maderos, y troncos de arboles con sus despojos, con mucha diuersidad de armas diferentes, ofensiuas, y defensiuas, escudos, y otras vestiduras de soldados vencidos, que prendian en la tal batalla, y rota: todo la qual colgauan de vn tronco de vn arbol desmochado, y cortadas las ramas, porque se viesse mejor de lexos en memoria de la victoria auida en el tal lugar.

Y como todas estas cosas estauan pintadas con diuersidad de colores campeauã tambien, que causauan no poco contento y deleyte a la vista. Esta forma se tomò de los antiguos vencedores, y durara siempre por memoria.

Los dichos despojos erân conforme a las vestiduras antiguas, y a manera de coseletes, y coraças sin braçales con los estremos dorados, y plateados, con sus vandas, listas, o gironnes de tafetan, y de diuersos colores, y sobre si vnos yelmos, y a los lados vnas adargas, escudos, y broqueles, que significauan todos los instrumentos, que por la mayor parte se suelen hallar en semejantes guerras y batallas, en las quales CARLOS V. siempre fue vencedor con mucha honra, y victoria, y fama, sobre quantos a auido hasta su tiempo, ni aura: y desta forma se entenderan todos los despojos, que diremos en el discurso de la relacion general de las victorias que su Magestad alcançò en Europa, Asia, Africa y las Indias.

En el freso, puesto entre el architraue, y cornija, segun la orden de architectura, se hallauan ciertos animales pintados, en los quadros dichos metopes puestos entre los triglifos, como conejos y liebres, que significauan la Prouincia de España, y otros con espigas, denotando la Isla de la Sicilia granero de la Europa, y en otros carneros, y vacas por la abundancia, que se halla de los tales animales en el Reyno de Napoles, y assi de otras Prouincias. Y porque comprehendas y seas capaz de lo que aqui se dira, as de saber lo primero, que el dicho castillo tenia quatro partes, las quales se retirauan, minorauan, y estrechauan poco a poco segun la proporcion de lo alto, y ancho del edificio.

La primera a sido de las columnas, tropheos, y despojos, y de todo lo demas, que se a dicho, lo qual se tenga en memoria, porque va ascendiendo de mano en mano.

La segunda parte estaua fundada sobre el llano de la cornija, cargando el peso sobre el viuo de las columnas de medio el edificio, dexando a los lados vn passo de lugar, y espacio, para efecto de gouernar todo lo necessario, y para remediar si algun incendio acaeciesse, en el edificio, y fabrica, y tambien porque la forma del castillo lo pedia, que si fuera de vna sola superficie, no se dixera castillo, sino torre. Mas considerando la significacion, y ventaja, que haze el castillo a todas las otras fuerças, como dixe en el dialogo, y que en el estaua encerrado el leon nunca vencido, se hizo de aquella traça, y forma ya dicha.

Tambien esta segunda parte era de forma quadrada segun la planta, y la alteza repartida en tres partes, que formauan vn quadro, y dos espacios prolongados, en los quales estauan dos virtudes en forma de donzellas excelentemente pintadas: la de la mano derecha tenia a los pies vn letrero, que dezia, PROVIDENTIA, y en la vna mano el Mundo, y en la otra el Cornucopiæ.

Ay diuersas opiniones acerca del dicho cuerno, el en general significa abundancia, quien dize, que es el que Hercules arrancò de la cabeça del toro, en el qual se auia conuertido, y transformado Achelao, para pelear contra Hercules. *Hoc Naiades acceptum, & omnium fructuum primitijs refertum copiæ cõsecrarunt. Amaltheæ cornu idem quod copiæ cornu.* Se tomo de la fabula de la cabra Amalthea, que dio la leche prima a Iupiter, &c. Siempre que se nombrare el dicho cuerno se entiende por abundancia de todas cosas.

Cesar Ripa dize, que la prouidencia se a de pintar con dos cabeças, y vestirse de color de azafran, el qual denota sabiduria. Las dos cabeças dan a entender, que para proueer en lo futuro, es necessaria la cognicion preterita. El compas de la yzquierda muestra, que se an de medir todas las cosas, segun la qualidad, disposicion, y tiempo.

A la mano contraria estaua otra virtud, o donzella dicha, ABVNDANTIA. Tenia solamente el Cornucopiæ.

En medio de las dichas figuras estaua el epitaphio principal del Emperador, escripto con letras de oro sobre tafetan azul: dezia lo que se sigue.

IMP. CAES. CAROLO V. AVGV. GALLICO. APHRICO. SAXONICO. INSVLARVM CONTINENTISQVE NOVI ORBIS DOMINATORI REIPVBLICAE CHRI-

Año 1559. SIANAE ADVERSVS TVRCAS PERPETVO, TERRA, MARIQVE PROPVGNATORI PHILIPPVS REX, FI· PATRI INVICTO ET MEMORIAE EIVS AETERNAE.

Quiere dezir: Al Emperador Cesar CARLOS V. Augusto, vencedor de Francia, Africa, Saxonia, Señor de las Islas, y tierra firme del nueuo mũdo, perpetuo defensor por mar y por tierra de la Republica Christiana contra los Turcos, Felipe Rey su hijo al padre nunca vencido, y a su memoria eterna.

Con estas pocas palabras se da a entender como el Emperador CARLOS V. fue Señor, y vencedor de las quatro partes del mundo, Europa, Asia Africa, y del nueuo Mundo.

A la mano derecha del dicho letrero, estaua otra virtud en figura de donzella delicadamente pintada, a vn lado del mismo epitaphio, que estaua puesto en las quatro superficies del castillo, porque de todas partes se leyesse sin estoruo ni impedimiento alguno: la qual se dezia, MVNIFICENTIA. Tenia en la mano vna cabeça de Elephante, que quiere dezir franqueza, y liberalidad. El mayor animal de los terrestres es, el qual se oluida de su grandeza, por hazer seruicio al hombre, desseando ser tenido del en cuenta, y por esso fue tenido de los antiguos por indicio de humanidad.

A la mano yzquierda estaua otra virtud dicha FIDES, con vn Caliz en la mano derecha, se viste de blanco con vna crux en la otra mano, para denotar, que la Fè, y Caridad son dos virtudes muy necessarias.

A la mano siniestra del castillo se hallauan dos figuras, vna a la diestra, y otra a la siniestra del epitaphio. La de la diestra se dezia IMMORTALITAS. Tenia en la mano derecha vn ramo, y en la yzquierda vna flor. Esto significaua, que assi como el ramo verde, y la flor no faltan generalmente en la tierra: assi no faltara la memoria del Emperador en el mundo.

La immortalidad se declara tambien con vna muger vestida de oro, con vn arco de oro, que es metal menos corruptible, y el circulo sin principio ni fin, y en la otra mano el aue fenix, que se engendra de nueuo y se haze immortal.

Tambien mostraua con el dedo vn cesped, con la yerua siempre biua, que perpetuamente esta verde: donde da a entender, que las obras de Cesar seran sin oluido, ni fin, siempre claras, verdes, y notorias a todo el mundo. Año 1559.

A mano yzquierda auia otra donzella con este letrero, VERITAS. La qual tenia en la mano derecha vna bolsa, y en la yzquierda el cuerno de abundancia, significando, que todos aquellos premios, y liberalidades de las cosas vtiles, siempre se hallaron en CARLOS, y estuuieron aparejadas, y dispuestas con summa verdad, digna del recipiente, y del verdadero dador de premios verdaderos, sin poner en medio cosa contraria, que fuesse a su verdad prometida, a quien quiera que fuesse.

En la superficie opuesta al altar grande auia, ni mas ni menos, otras dos donzellas muy vistosas: la de la mano derecha se dezia, HILARITAS. Tenia en la mano derecha la palma en la yzquierda el cornucopiæ, señales de las victorias, que el gran CARLOS alcançò, y con el fruto de sus vencimientos sustentò, y proueyò las cosas necessarias a sus subditos.

A la mano siniestra se via otra figura dicha AEQVITAS, con el peso o balanza: que declara la ygualdad de CARLOS en todas las cosas, principalmente en la Iusticia.

Fuera de las marauillosas figuras ya dichas con sus significaciones, sobre los cantones desta segunda parte estauan sus aguilas grandes de bulto y relieue, representando el Señorio sublimado que tuuo el Emperador en el mũdo.

La tercera parte del edificio, era menor que la segunda, segun la proporcion de la architectura. Tenia sus quadros en medio, con el blason PLVS VLTRA, que campeaban admirablemente. Inuencion de Luys Marliano Medico de su Magestad Milanes la mejor y mas vistosa y de mayor significacion empressa que nunca se vio. La inteligencia de la qual es, que su Magestad Cesarea pasò en la conquista del mundo, mas adelante que Hercules, y con mayor trabajo y dificultad, y assi mereciò mucho mas que Hercules sin comparacion: porque abriò la puerta para la nauegacion, y descubrimiento, no solamente del Poniente, pero aun del Septentrion, Medio dia, y Oriente, en las quales partes a acrecentado y augmentado la ley Euangelica, y Fè de Christo. de tal modo y manera, que antes de muchos años o edades, se vera conuertida la mayor parte del mundo, mediante el Emperador, y los Reyes de España, y sus ministros de Religiosos.

A los lados de los dichos quadros, a vna parte y otra hazia el altar mayor, estauan dos figuras vistosas: la de la mano derecha se dezia FELICITAS. Tenia el Caduceo de Mercurio, que es vna vara con dos serpientes, y dos alas rodeadas

Año 1559. por ella. Benotaua los buenos conceptos del Principe Augusto, porque con tal ceptro tiene muchos significados en los tratados de la paz, por la qual nace la felicidad de la quietud y sosiego. Y assi los Embaxadores lo lleuauan consigo, quando yuan a tratar la paz, de donde se dixeron Caduceatores.

Las sierpes denotauan assi rodeadas mirandose la vna a la otra, los dos exercitos combatientes, ya pacificos y quietos estar juntos, lo qual muchas vezes aconteciò en las acciones de los abatimientos que fueron hechos del Emperador. Daua a entender assi mesmo el ceptro, la fama de las cosas hechas y tratadas, con el nudo Herculaneo en la paz y en el matrimonio. Las alas significauan el veloz y ligero entendimiento, que passa por el cielo, ayre, y tierra, y abismo, y por todas las acciones de las cosas bien consideradas, de la mutacion en bien, la qual grandemente conuiene a las cosas de la vida del Emperador, que no solamente a mostrado al mundo quãto amasse la fidelidad de sus Reynos y subditos en las cosas terrenas, mas mostrò seguir aquella de la salud y felicidad eterna, a cerca de que en toda cosa se conserua.

La vara del Caduceo, fue hallada de Apollo, y dada a Mercurio por la lyra: despues Mercurio yendo a Arcadia con su vara en la mano, hallò dos sierpes peleando y poniendo la vara en medio dellas las apartò y puso en paz, de donde se tomò el Caduceo para Embaxada de paz.

La del otro lado se dezia PAX AVG. tenia en la mano yzquierda el cuerno de abundancia lleno de fruto, que denota las fatigas de las cosas del victu humano que se ganan con la cultura. En la mano derecha tenia vna raja o tea escondida, con la qual quemaua las armas que le estauan a los pies. Significaua el gran desseo que tuuo siempre el Emperador de apaziguar el mundo, si bien algunos lo procuraron de estoruar. Suelese vestir la tal virtud de encarnado, con vna guirnalda en la cabeça de oliuo, y vn manojo de espigas, para dar a entender la paz: porque el oliuo fue hallado de Palas Diosa de la paz, o vn lobo con vn cordero, yunzidos puestos cabe vna donzella assentada.

En frente de la puerta de la Iglesia estauan otras dos virtudes. La de la mano derecha se dezia RELIGIO. Tenia en la mano vn Pelicano sobre el mundo, significaua la piedad de Dios acerca del Emperador, y la de CARLOS a cerca de las cosas Religiosas y de sus subditos, que con su persona y propria vida, y con su facultad y muchos peligros, auia sostenido los estraños casos del peso Imperial, no sin zelo de Religion. El altar que estaua a los pies, con ciertas llamas muy encendidas en medio del, denotaua el ardor y calor del animo de Cesar, con el qual se boluiò siempre a la diuina Magestad, suplicandole piadosa y humilmente le ayudasse y confortasse en las audaces empressas començadas de los discordes. Año. 1559.

A la parte yzquierda en compañia de la Religion estaua otra virtud llamada LETICIA. Tenia en la mano derecha vna corona a modo de guirnalda, significando la alegria, descanso, y plazer, y regozijo, que el Catholico Augusto Cesar tiene coronado en la gloria, por auer reconocido la piedad, procurando de aumentar y conseruar la santa Religion, y defension de todos sus enemigos.

A la mano derecha del edificio auia otras dos virtudes en figura de donzellas de mucha Magestad y grauedad. La de la mano derecha nombrada PIETAS AVG. tenia en la mano derecha vna rueda, y vna cigueña cabesi, significando la virtud del Principe, que assi como la cigueña alimpia la tierra de animales venenosos, y serpientes ponçoñosas: assi el Emperador purgaua su Señorio lleno de ladrones y hombres peruersos y malos en sus obras y dotrina. Y como la cigueña sustenta a su padre en el nido quando es viejo y necessitado: assi CARLOS sustentò tantos necessitados de su fauor y ayuda, y los librò de todos sus enemigos, poniendose en la rueda de la fortuna, y ofreciendose a muchos peligros, no sin gran piedad por librarlos.

A la otra mano estaua otra virtud, y donzella dicha SALVS. Tenia el Cornucopiæ en la mano yzquierda, y en la otra vna copa, con la qual criaua vna culebra, que subia sobre el altar, que tenia a los pies y se estendia a la dicha copa. Significaua que no solamente el Emperador a dado el sustento humano a muchos de sus subditos, mas a todos los que le siruieron en cargos y oficios, y en la guerra, y esto con gran piedad, y Religion; y no solo a los proprios, pero a los que se le encomendaron, como en Tunez y otras partes, a los quales librò.

En la otra banda del quadro estauan las vltimas figuras: la vna se dezia IVSTITIA. Tenia en la mano derecha la palma, y el camello cabesi, animal muy justo en su carga, tanto que no se leuantara, si le echan mas carga de la que buenamente puede lleuar, el qual significa la verdad del Principe: dando a entender que

no

Año 1559.

no auia fatigado, apremiado, ni cargado mas a sus subditos y vasallos de lo que decente, facil, y honestamente podian sufrir, lleuar, y sustentar: y esto por desseo y zelo que tuuo siempre de la justicia, la qual procurò siempre de conseruar y poner en execucion. Para auiso de lo qual mandaua traer a los ministros de justicia vna vara en la mano en lugar de espada y cuchillo, y assi su Magestad el mas tiempo de su vida gastò en hazer restituyr Reynos y Señorios, desagrauiando, no solo a sus subditos, pero a todos los que se le encomendauan con causa, razon y justicia.

A la mano yzquierda estaua la virtud dicha SPES AVG. que cogia vna flor con la mano derecha, y con la yzquierda tenia leuantada la falda de la ropa, demostrando que en el Emperador nunca fue otro animo, que de la buena esperança de quietar y apaziguar las turbaciones, y desasossiegos que cada dia y hora acontecian en el señorear, desseando siempre coger de su flor en fruto que conuenia a la Imperial Magestad.

En lo alto sobre todo el edificio por remate de la pyramide estaua la vitoria assentada en vn carro triunfal, al qual tirauan quatro cauallos blancos y muy grandes, tan bien formados que parecian viuos, guiados de la vitoria, la qual tenia en la mano derecha vna corona de oliuo, y en la yzquierda la palma, y tenia dos alas, mostrando que lleuaua el anima del Emperador bolando sobre los cielos triunfante de los desseos mundanos, lo qual declara su santa fin: pues por reynar en el cielo, dexo todas las riquezas, Imperio, Reynos, y Señorios y mando deste mundo. Exemplo rarissimo, y digno de perpetua memoria. En derredor del edificio no auia mas de dos ordenes de candelas, porque no perjudicasse la vista a los que mirauan las cosas marauillosas, que auia en toda la Iglesia, assi de edificio, como triunfos, banderas, trofeos, Aguilas, escudos, y otras marauillas, y cosas de notar con gran proporcion. Auia en toda la Iglesia tantas antorchas, que fue necessario romper las vidrieras del templo, para que salieste el humo y calor que de otra manera no se pudiera hazer el oficio en alguna manera.

Declaradas las partes principales del edificio, Castillo, Tumulo, o Pyramide, con la composicion de todas ellas, sera bien necessario, y justo, antes que nos

A partamos de aqui, acabar de notificar lo que quedaua, sin declarar, que era la cama, o lecho, puesto y assentado debaxo vn cielo de tafetan amarillo, en medio de todas las doze colunas, cubierto con vn paño de brocado riquissimo, labrado, y bordado con hilo de oro, y plata, y perlas de valor, y aljofar, con las quales se labraron las armas, y Aquilas Imperiales, y la empresa de las colunas y Plus Vltra, de la qual ya se dixo largamente. Tambien se veyan en el dicho paño o sobrecama la inuencion del pedernal y eslauon, con los bastones y leños, si bien fue inuencion sin mote y anima, no por esto dexò de ser tenida por vna de las mejores que a auido. Con la qual significa el Duque Carlos de Borgoña, tenia aparejo y poder para siempre que quisiesse encender la guerra y hazerla a quien quiera que fuesse. Y esto significa la inuencion, con la qual se cumpuso la cadena que adorna el Toyson, el qual fue, y la orden del inuentada e instituyda de Felipe Conde de Flandres y de Borgoña el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, como narra la genealogia de los Condes de Flandres, escrita en lengua Francesa con estas palabras *De l'ordre de la Toyson d'or.* Que significa la orden de los Caualleros del Toyson de oro. Por esta vltima palabra, que dize de oro, se puede inferir, que el Toyson, que es vn vellocino de vn carnero tresquilado, que algunos dizen que es el de Iason, porque es de oro, que traxeron los Argonautas: otros que es de Gedeon, por lo qual dize Iobio, que duda si los Caualleros que lo traen, saben qual dellos es. Yo diria (no ostante que sea de oro) que es el de Gedeon, que no fue de oro, porque significa Fè incorrupta, y la fondacion de la orden, no a de ser sobre fabula, sino sobre cosa verdadera, como fue el vellocino de Gedeon, que tiene altos mysterios.

En los quatro cantones o esquinas de la cama, tan bien adornada, y tan ricamente cubierta, con el dicho paño, acompañado con dos coxines y almohadas de brocado, y del ceptro y corona Imperial de oro, estauan quatro hombres cubiertos de luto, assentados en sus escabelos, con vnos ventalles en las manos, o mosqueadores, significando con este acto (por ventura) aquello que denotaua acerca de los antiguos la libertad del anima, y la confirmacion del passo

Año 1559.

de los hombres mortales, solian acostumbrar los Principes grandes y otros Señores poderosos, dexar en sus testamentos libres a los esclauos, de donde la ley dello queria, que qualquier sieruo, que fuesse visto echar las moscas a su Señor con vn mosquador, al extremo y vltimo de la vida, fuesse y quedasse libre. Assi tan bien partiendose el Principe de acà, y desatandose desta vida, mostraua con qualque señal la libertad del anima de su cuerpo, y a aquella de sus esclauos fieles, que era lo alcançado del premio de la digna seruidumbre. La causa porque el edificio fue solamente del genero Dorico es esta. Quando los antiguos dedicauan vn templo a Minerua, Marte, o Hercules, lo hazian del genero Dorico, como dize Vitruuio en su primer libro de architectura con estas palabras. *Mineruæ, & Marti, & Herculi, ædes Doricæ fient: his enim Dijs propter virtutem, sine delitijs ædificia constitui decet.* De manera que si a Minerua, Marte, y Hercules, por su virtud, poder y fuerça, les conuenia la grauedad del genero; con quanto mas merecimiento, y valor, le compete al verdadero Hercules, y Marte, que con auentajada virtud y animo a peleado, y vencido tantos enemigos, y perseguidores de la Fè Christiana.

Si Hercules con su claua matò la mayor parte de los Centauros, por lo qual los demas atemorizados huyeron: que hizo el inuitissimo Carlos V. en la guerra de Alemaña sino matar y perseguir los Centauros en aparencia de hombres Christianos, y dentro infieles y perseguidores de la Fè de Christo, de los quales tuuo victoria.

Y si Hercules matò al leon, y se vistiò de su pellejo, con mas venta, a lo hizo Cesar venciendo al Turco muchas vezes, matandole infinita gente, que fue su muerte, vistiendo a su exercito de grandes despojos y riquezas, y assi de honra. Hercules sacò a Alcestem del poder del Ceruero Tricipite que la defendia y guardaua, y le matò con sus tres cabeças: Carlos V. venciò al Rey de Francia, y le matò el exercito, aunque tenia tres cabeças, que fueron el, el de Nauarra, y el de Scocia, y le sacò de su poder la Gallia Cisalpina, o Togata.

Y si Hercules matò el Dragon que guardaua las mançanas de oro del jardin del Rey Atlante: Cesar matò a Barbarroja que guardaua las fuerças de la Africa, y le despojò de todos sus deleytes, con immortal memoria.

Y si Hercules matò la Hydra de las muchas cabeças: con mas verdad el Emperador cortò las cabeças del cosario Dragut; que fueron Africa, Monasterio, y otras fuerças maritimas, en lo qual se mostrò Cesar valeroso y constante en no cessar de la demanda, hasta que castigasse al dicho cosario, doliendose del daño y perdida que sus subditos auian recibido del.

Y si Hercules, peleando con Acheloo, saliò vitorioso arrancandole de la cabeça el cuerno derecho, en el qual tenia el toro su mayor fuerça: quanto mas Carlos V. saliò vencedor, y con mayor honra y gloria, expugnacion de Dura, destruyendola, quitando al Duque de Cleues y Gueldreses la mayor fuerça de su Señorio y Estado.

Y si Hercules matò a Caco famoso ladron y robador: que hizo el Magnanimo Emperador continuamente, sino perseguir, y destruyr a todos los ladrones y robadores, salteadores, y piratas, que por mar y tierra andauan inquietando a todo el mundo, a los quales castigò, y con gran cuydado, y diligencia persiguiò y acabò, por el zelo que tenia de conseruar a sus subditos en paz, y concordia, y quietud.

Y si Hercules castigò al engañador Diomedes, porque recibia los huespedes con engaño y buen tratamiento, y despues los mataua: assi Carlos V. con mucha razon castigò a todos aquellos, que fingidamente tratauan prometiendo de guardar la paz y concordia, y no la guardaron con lealtad, antes preuaricaron.

Y si Hercules matò al Gigante Anteon, entre los braços, no dexandole respirar, ni tomar tierra: mejor castigò el Emperador a Lutreque no consintiendo que pusiesse el pie en el suelo, ni ganasse lugar en el Reyno, antes matò a el, y a todo su exercito.

Al jauali que destruya y gastaua toda la region de Calidonia matando todos los hombres, que encontraua, matò Hercules con la claua: assi Cesar

Año 1559.

castigò largamente a todoslos cosarios, que depredauan, y destruyan todas las costas de Christianos, matando, y cautiuando, y arruynando, y saqueando todas las tierras maritimas, de los quales largamente se vengò con razon.

Si Hercules le matò el Can de dos cabeças, al Rey Gerion de España: tambien el Emperador quitò el Reyno de Tunez, y le priuò de otras muchas fuerças, matandole, y destruyendole su gran Can Barbarroxa, que era tenido por inuencible, como el perro de Gerion.

Como viesse Hercules al gigante Atlas, encima del monte Atlante, sustentar con sus hombros el cielo, y enclauar en el las estrellas que se cayan: rogado del gigante que le ayudasse a sustentar vn poco el cielo para descansar, el Hercules lo hizo de buena gana, y puso sus hombros de baxo, y assi lo sustentò.

Este esforçado y grande Hercules, es el que sustentò el cielo, y cielos, que son los Doctores, y Predicadores, que con su dotrina leuantan, y lleuan las almas al cielo, y si alguna cae, procuran de leuantarla, y enclauarla en el cielo. Y en esto se ocupò el buen Cesar, en sustentar los Religiosos, santos hombres, para que con su santidad aumentassen la santa Fè de Christo nuestro Saluador.

Pues hemos contado, y dado relacion del edificio, y de todo lo demas, sera bien, que tornemos a la puerta de la Iglesia, para notificar lo que resta de dezir a cerca de las vitorias, y batallas, vencimientos, triunfos, y trofeos, despojos, y señales de vitoria, de los quales se pusieron pocos en respeto de los que se deuian poner a vn tan alto Emperador, tan vitorioso. Mas por ser la capacidad del templo tan pequeña, no se pusieron sino treze triunfos, que si todas las vitorias se significaran, no cupieran en el templo de Diana de Epheso.

El primero que inuentò el triunfo, fue Baccho. Tres juyzios concurrian al verdadero triunfo, el honor que daua el exercito a su General y Capitan, el consentimiento y voluntad del Senado, la confirmacion general de todo el pueblo. Y assi solia entrar el vencedor en vn carro triunfante, con muchos despojos de los vencidos y con algunos enemigos presos, y ligados, a vnos troncos de arboles, como en el discurso se dirà luego, y de aqui se tomò el modo y costumbre destas pinturas las quales significan al viuo, lo que en efeto passò, y passa cada dia en las guerras.

Segunda parte.

Y estos son los despojos, y trofeos, que los antiguos dedicauan a la Diosa Bellona, y al Dios Marte, y a los otros abogados suyos de las batallas, a cuya imitacion se ponen oy dia en semejantes actos, honras y memorias de los Emperadores, Reyes, y Capitanes generales, y famosos.

Estaua lo primero sobre la puerta de la entrada del Templo, el triunfo de las Indias, pintado en vn quadro de pinzel, y mano del mas famoso pintor que auia en Roma, solamente de blanco, y negro, sin otra diuersidad de colores alegres, porque assi lo requeria la significacion de la tristeza. En el dicho quadro estaua vn Angel escriuiendo en vn escudo esta diccion VICTA. Tenia el pie derecho sobre vn yelmo: a los lados estauan los trofeos, y despojos, con vnos escudos, y lunas, y ciertas rosas. Al pie del quadro estaua vn letrero, que dezia lo que se sigue.

NOVVS ORBIS ANTIPODVM SVBACTVS, ET CHRISTIANA RELIGIONE IMBVTVS ET LEGIBVS, ANNO M. D. XXXIII.

Quiere dezir: El nueuo mundo de los Antipodas, sojuzgado, y instruydo en la religion Christiana y sus leyes.

Encima del quadro estaua el estandarte Imperial, que diximos al principio, y sobre el vna Aguila grandissima, arrimada a la pared.

El prouecho, y vtilidad, y bien que a hecho al mundo la conquista de las Indias Occidentales, notoria es a todos los que tienen alguna noticia de las historias. Mas porque esta inteligencia està lexos de los mas, no serà fuera de camino, (con vna breue digression) dar alguna noticia en este lugar ofrecido a proposito.

El primer descubrimiento de las Indias fue hecho por Christoforo Colombo Genoues, el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, con licencia, y comision de los Reyes Catholicos, al qual le armaron vna naue, y dos caruelas, y le mandaron yr al descubrimiento, y fue Dios seruido, que en poco tiempo descubrieron las dos grandes Islas llamadas, Santo Domingo y Cuba, con otras muchas.

Despues en tiempo del Emperador se descubriò la nueua España, dicha primero Annauac: de la qual entre otros descubridores fue el prin-

Año 1559.

cipal el Marques del Valle. La nueua España comiença en el rio Panuco, contiene muchos Reynos, y Prouincias, entre las quales es la principal el Reyno de Mexico, que tiene quatrocientas leguas el largo y ancho, y en todo el no se halla por marauilla hombre que no sea Christiano, y de tal vida, y deuocion, que (como se cuenta en las historias, acontece en vna procession yr cien mil disciplinantes, tanta es la deuocion, y penitencia, que hazen los Indios, que espanta.

Ay entre la nueua España, y el Piru vn estrecho de tierra, de diez y ocho leguas, por el qual dexa el Piru de ser Isla. En los estremos deste estrecho ay dos ciudades con sus puertos: la de la parte Septentrional se dize Nombre de Dios, puesta al mar Oceano Occidental, llamado assi, que es a la parte del Norte: y al mar del Sur, està Panama, el qual mar fue hallado por Vasco Nuñez el año de mil y quinientos y treze: el Fernando Magallanes hallò su estrecho para passar a el año de mil y quinientos y diez y nueue. Dura el estrecho cien leguas en largo, y dos en ancho. Passan por medio del Piru, del estrecho de Magallanes hasta la nueua España, vnas montañas y sierras las mayores de todo el mundo, que tienen de largo dos mil leguas. El principal conquistador del Piru fue Pizarro, que prendiò al Inga, el mayor Rey, y mas poderoso de las Indias. Ay tanta multitud de Indios Christianos en todas las Prouincias y Reynos del Piru, que todo el mundo deue dar gracias a Dios, por la gran misericordia, que a vsado y haze siempre, recibiendo en su Iglesia santa aquella gente, que estaua antes fuera del gremio de los suyos, y esto mediante la diligencia, y solicitud del Emperador CARLOS V. y de los demas Reyes de España, que con gran cuydado an procurado, y procuran siempre por seruir a nuestro Señor como Catholicos Principes, assi en las obras, como en el nombre mostrar la voluntad que siempre tuuieron, en conseruar y aumentar la Fè de Christo, como claramente se vè en sus Reynos y Señorios. Por lo qual todos los que son verdaderos Catholicos, se deuen holgar y alegrar de la felicidad de CARLOS, pues fue en el discurso de su vida declarada su buena intencion.

Despues de la solicitud espiritual, como parte primera, y mas necessaria a la vida del alma, es necessaria assi mismo la diligencia corporal para sustentar y conseruar la vida humana, la qual requiere el comun y ordinario mantenimiento de la naturaleza humana, porque sin el no se puede viuir, y en tanto obra y merece el hombre, en quanto viue. Y este subsidio se a de procurar con industria y trabajo, y come no se halle el comer de balde, ni comunmente trocando vna cosa por otra, como se hazia antiguamente, y se haze en algunas partes, fue necessario a los descubridores, y conquistadores del nueuo mundo procurar de sacar de las entrañas de la tierra el oro, y la plata, y otros metales, y de los que lò tenian, por los quales se halla facilmente en todo el mundo, todo lo necessario para la vida humana. Y hallando aparejada la tierra para saciar su apetito, descubrieron, y de cada dia van hallando tanto tesoro, que dize vn autor, que tiene por cierto, que Dios misericordiosamente reseruò estos tesoros para el Emperador CARLOS, porque sabia los auia de gastar en su seruicio contra los Luteranos herejes, y Turcos enemigos de su santa Fè y ley, como todo el mundo sabe.

El vso de las minas de España, y tesoros cessò con los que cada dia vienen de Indias, si bien oy dia se hallan los mesmos poços de las mesmas minas, que dauan cada dia a Annibal trezientas libras de plata, como narra Plinio, y como Solino, y Pomponio Mela dizen, que la España abunda de hierro, plomo, cobre, plata, y oro, de tal forma, que quando se quemaron los montes Pyrenços, derretidos los metales corrian por todos sus valles en abundancia.

Antes que se descubriessen las minas del Piru, las mas tenidas fueron las de España por los quilates y fineza de la plata, y por la abundancia sobre todas las Prouincias.

Mas descubierta la mina de Potosi en el Piru, cessò el nombre, y fama de las demas de todo el mundo. Y por ser cosa marauillosa, y casi increyble a los mas la abundancia de la dicha mina, dire el sitio y asiento della, con otras cosas de notar y tener en memoria.

El montezillo o cerro de Potosi, està en la Prouincia de las Charcas en el Reyno del Piru. Dista de la equinocial, a la parte del Polo Antartico casi a veynte y dos grados, de forma que està debaxo la torrida zona, y con todo esto haze tanto frio como en la Cantabria de España; la causa es su gran alteza y los continuos vientos frios, y desabridos, que hazen tan esteril la tierra, que no engendra ni cria fruto alguno ni yerua, y assi es inhabitable. Mas la fuerça del tesoro que se halla

Año 1559.

en ella, la haze tan habitable, que concurriendo la codicia a buscarlo, se a hecho vna poblacion de dos leguas de circuitu al pie del cerro, en la qual se hallan todas las osas necessarias a la vida humana, mas largamente que en España, y con mas abundancia: porque el dinero las trae, assi de frutas, hortaliza, sedas, brocados, telas de lino, de oro, de plata: y finalmente todo quanto humanamente se puede pedir, y se halla en todos las partes del mundo, se halla alli, sin criar la tierra de suyo nada, y por esto es la mayor contratacion de todas las Indias.

El dicho cerro tiene de asiento vna legua en circuito en su falda, y en alto vn quarto de legua. Es de forma de vn pan de açucar, o pauellon. Descubrióse el dicho montezillo, o cerro doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ni los Ingas alcançaron estas minas riquissimas de Potosi, gozaron de otras muchas que auia en sus Reynos.

El descubrimiento del dicho cerro fue deste modo. Vn Indio llamado Gualpa, corriendo tras vn venado por la cuesta del cerro arriba, por tenerse hechò mano de vna rama de vn coscojo, la qual se le quedò en la mano, y mirando la rayz y vazio, que dexo la rama nazida en la veta mas principal, conociò bien que era metal muy rico; que tenia la mitad de plata.

Las vetas principales, que se hallaron, estauan leuantadas sobre la superficie de la tierra como riscos, las quales son quatro las principales, sin otros ramos muchos, que nacen dellas. La mayor que se descubriò primero, tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, todo metal, la mayor parte plata finissima, la qual se va cauando sin topar agua. Lo que se saca deste cerro cada año seran siete millones, y mas, porque el Rey tiene de toda mina el quinto. De manera, que desta mina, y de las que ay en todas las Indias de todos metales vendran a España cada año, almenos diez, o doze millones del Rey, de mercantes, y de otras personas particulares.

Con este tesoro se enriqueze España, y los demas Reynos y Prouincias de Europa, como es a todos notorio: pues se sabe que la moneda que ordinariamente en Francia, Flandres, Alemaña, Italia, Vngria, y aun en Turquia corre, es la mayor parte, el oro y plata que viene a España de las Indias, cada año. Por lo qual (no solamente España, mas aun todos los Reynos) deuen rogar a nuestro Señor por el alma del Emperador, y suplicarle le dè descanso en su santa gloria, pues a todos hizo bien, y gastò el tiempo y facultad, ensalçando su santa Fè todo el tiempo que viuiò.

Año 1559.

Luego caminando házia la mano derecha, estaua vna vandera de tafetan, con quatro lunas, y vn despojo debaxo.

Mas adelante auia vn triunfo pintado en vn quadro, como el passado, en el qual estaua vna figura de hombre, atadas las manos atras a vna coluna, o madero, con ciertos escudos, y despojos, y estas palabras.

CAPTVS IN AGRO MEDIOLANENS. DVX. S. POLI. CESIS FVSISQ. GALLORVM COPIIS. ANNO. M. D. XXVIIII.

Quiere dezir, Preso en el territorio de Milan el Duque de San Polo, muerto y roto el exercito Frances.

Sobre el quadro estaua vn escudo con vn rostro saluatico, del qual salian ciertas flordelises, y sobre todo vna Aguila grande de bulto.

Tras esto al primer angulo de la Iglesia auia vna vandera de tafetan azul con cinco lunas, de baxo della estaua vn despojo.

Caminando vn poco mas, se hallaua otro triunfo, en vn quadro grande, en el qual estaua debuxada vna figura de Turco, atadas las manos atras, con vna barca, y ciertos escudos, y lunas. Tenia a los pies este epitafio que se sigue.

VRBES PELOPONNESI, PATRAE, ET CORONE VI CAPTAE. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir, las ciudades del Poloponeso, Modon, y Coron tomadas por fuerça.

Encima del quadro estaua vn escudo con vna guirnalda, y dos lunas, y sobre todo vna aguila grande. Despues se seguia vna vandera de tafetan verde, con tres lunas, y vn despojo debaxo.

Tras lo dicho se seguia vn triunfo delicadamente pintado, en vn quadro grandissimo, en el qual se hallaua vna gran muger assentada a vn canto o borde de vna barca. Estaua reco-

Año 1559.

ſtada ſobre el braço derecho, y muy triſte. Tenia encima de la cabeça figurada vna media cabeça de elefante, a manera de montera, que ſignificaua la Prouincia de Africa, abundante de tales animales. Tenia a los lados vn deſpojo, con ciertos eſcudos, y lunas. Dezia el letrero.

TVNES CAPT. ARIADENO EIVS TIRANNO ATQ. IMMANIS ARCHIPIRATA, FVSO FVGATO. EXERCITV CLASSQ. EXVTO. XX. MILLIB. CHRISTIANIS IN LIBERTATEM ASSERTIS. ANNO. M. D. XXXV.

Quiere dezir, Tunez tomada, Barbarroja tyrano, y crudeliſſimo principe de coſſarios vencido, roto el exercito y de la armada deſpojado, ſiendo veynte mil Chriſtianos en libertad pueſtos.

Aqui ſe moſtrò aſſi miſmo el Emperador liberaliſſimo y piadoſo, que no ſolamente dio libertad a todos los eſclauos de qualquier nacion que fueſſen, mas aun les dio dineros y baxeles, en que ſaluamẽte ſe fueſſen a ſus tierras, y caſas, ſin obligarlos a ſeruicio alguno. Sobre el quadro eſtaua vn eſcudo con vn roſtro, y ciertas roſas, y encima de todo vn aguila grande de bulto: paſſando algunos paſſos mas adelante ſe veya vna bandera amarilla con tres lunas: tenia de baxo vn deſpojo, o trofeo de los dichos.

Tras eſto ſe ſeguia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo, con vn hombre y vna muger, ligados a vn tronco de vn arbol, cubierto con vn deſpojo, y dos eſcudos a los lados, con ciertas roſas. Dezia en el epitafio que tenia a los pies eſto.

MENAPI EXPVGNATIONE DVRAE RECEPTI. ANNO. M. D. XXXXIII.

Quiere dezir: Cobrados los Gueldreſes, por la vitoria de Dura.

Sobre el quadro eſtaua vna muger pintada en vn eſcudo, y en lo alto vna aguila de relieue grande.

Caminando vn poco mas, eſtaua vna bandera morada con tres lunas, y debaxo della vn deſpojo.

Immediatamente eſtaua otro quadro. Las figuras que ſeñalauan el triunfo, erã vn hombre ligado, y dos eſcudos, con lunas y eſtrellas. Dezia el letrero:

Año 1559.

GALLORVM AD MEDIOLANVM, FVSO EXERCITV, DOMINIVM INSVBRVM FRANSISCO II. SFORTIAE RESTITVTVM. ANNO. M. D. XXIII.

Significa: Roto el exercito Frances a Milan, y reſtituydo el dominio del Eſtado de Lombardia a Franciſco ſegundo Sforcia.

Encima del dicho quadro eſtaua vna aguila de bulto. Tras eſto ſe ſeguia vna bandera azul, con cinco lunas: de baxo de la qual eſtauan tres eſcudos. El vno tenia tres lunas, el otro tres flor de liſes, y el tercero con la flor de liſes vna guirnalda, y vna luna debaxo.

Luego ſucedia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo con dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras, y vn deſpojo con ciertos eſcudos con eſtrellas y flor de liſes, y ſobre todo eſtaua vn aguila grandiſſima de relieue: dezia el epitafio aſſi.

PRAELIOTICINENSI, REX GALLORVM SIMVL CVM REGE NAVARRAE CAPTVS, CAESO, FVSOQ. EXERCITV GALLICO. ANNO. M. D. XXV.

Quiere dezir: En la batalla de Pauia el Rey de Francia, juntamente con el Rey de Nauarra preſo, y roto el exercito Frances.

Mas adelante auia vna bandera azul, con tres lunas: eſtaua de baxo vn eſcudo y vn deſpojo.

En los pilares de la capilla mayor auia a la mano yzquierda vna bandera amarilla, con ſeys lunas. Tenia debaxo vn eſcudo, y vn deſpojo: a la mano derecha eſtaua vna bandera verde de tafetan con cinco lunas debaxo de la qual auia vn eſcudo, y vn deſpojo.

Caminando a pocos paſſos ſe deſcubria vn quadro, en el qual eſtaua pintado vn triumfo con eſtas figuras, dos hombres con las manos ligadas a vn tronco de vn arbol, y dos eſcudos con ciertas medallas, y ſobre todo eſtaua vn aguila de relieue: dezia el letrero.

INGENS MOTVS GERMANICVS CONSILIO ET CVNCTATIONE COMPREHENSVS, ANNO. M. D. XLVI.

Año 1559.

Quiere denotar el gran tumulto de Alemaña con consejo y tardança reprimido.

Al tercer angulo de la Iglesia estaua vna bandera azul con quatro lunas. Tenia debaxo vn escudo con vn rostro feo, y ciertas rosas, con vn despojo debaxo. Passando házia adelante, se veya vn quadro pintado con dos figuras la vna de hombre, y la otra de muger, ligados las manos atras a vn madero, cubierto con vn despojo, y vnos escudos con lunas y estrellas: en lo alto, vna aguila grande. Dezia el epitafio.

OBSIDENTE CLASSE TVRCARVM, COMMEATVS PATRAS CORONAEQVE IMPORTATVS. ANNO. M. D. XXXIII. B

Significa: Teniendo la armada de los Turcos, cercadas las ciudades de Modon y Coron, fue metido dentro el bastimento.

Tras esto se seguia vna bandera de tafetan amarillo, con quatro lunas: debaxo della estaua vn escudo con vna medalla, y ciertas flores, y vn despojo.

Luego estaua vn triunfo muy bien pintado en vn quadro grande. Las figuras que tenia, eran vn hombre ligado las manos atras, huyendo en vna barca, y vna muger mirando al cielo, con vn escudo en la mano yzquierda, y vn martillo en la derecha, con ciertos despojos, escudos y lunas. Dezia esto el epitafio, que tenia a los pies. C

FVGATVS E SVPERIORE PANONIA SOLIMANVS TVRCARVM REX CVM INNVMERABILI EXERCITV. ANNO. M. D. XXIX. D

Quiere dezir: Echado de Alemaña la alta, Solimano Rey de los Turcos, con vn innumerable exercito.

Mas adelante estaua vna bandera de tafetan azul con sus lunas: tenia debaxo vn despojo.

Auia otro triunfo significado en vn quadro desta forma: Vn hombre ligado en vn madero con vn despojo, y vn carro con ciertos escudos, y flor de lises en ellos. Encima tenia vna aguila grande, y vn escudo con vn rostro en medio del, y ciertos ramos. Dezia el letrero esto. E

DELETO EXERCITV GALLORVM, ITALICIQ. FOEADERIS RECEPTVM REGNVM NEAPOLITANVM. ANNO. M. D. XXVII.

Año 1559.

Quiere dezir: Roto el exercito de los Franceses, y de la liga de Italia, el Reyno de Napoles recobrado. Tras esto se ofrecia vna bandera de tafetan verde con cinco lunas, y vn despojo.

Luego se seguia otro triunfo, debuxado en vn quadro. Tenia dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras: auia tambien vn despojo con vnos escudos, el vno con vna luna, los otros con cauallos, y ciertas figuras. Encima del quadro estaua vn escudo con quatro lunas, y vna estrella en medio: mas alto estaua vna aguila de relieue grande. Dezia la letra.

GENVA LIBERTATIS VISQVE LEGIBVS REDDITA. ANNO. M. D. XXVII.

Quiere dezir, Genoua restituyda en su libertad y leyes.

Al quarto y vltimo angulo del Templo estaua vna bandera de tafetan amarillo, con tres lunas, y vn despojo debaxo.

El vltimo quadro que auia tenia vn triunfo desta manera: Vn hombre ligado a vn tronco de arbol con su despojo y ciertos escudos con vnas rosas en medio en lo alto: otro escudo con vna medalla, y rostro, y vna Aguila grande encima de todo. El letrero dezia.

ALBIS FLVVIVS VADO TRANSITVS, DVX SAXONVM CAPTVS. ANNO. M. D. XLVI.

Quiere dezir, El rio Albis passado a nado, y el Duque de Saxonia preso. Luego estaua vna bandera de tafetan azul con cinco lunas, y vn despojo debaxo,

PAra consuelo de los deuotos del Cesar, quiso Dios reuelar la salud de su alma en esta manera. Año de 1582. en la nueua España, en la Prouincia del Nõbre de Iesus, de Guathemala, estando vn Santo Frayle, que en su vida fue muy aficionado al Emperador, y con particular cuydado le auia encomendado a nuestro Señor, ya en lo vltimo de sus dias, en este passo riguroso, descubrió a su Prouin-

Año 1559. cial vna reuelacion que auia tenido, y de lo que este Santo Frayle le dixo, el Prouincial tomò vn testimonio autorizado, y lo embiò al Rey Don Felipe nuestro Señor, y su Magestad lo mandò guardar en San Lorençò el Real del Escurial. Yo le pedi al Padre Fray Miguel de Santa Maria Prior deste Monasterio, para ponerlo en esta historia, pues todos teniamos tanta obligacion a este Principe, y muy particular aquella Real casa, por ser hechura de su hijo, y que tocaua a nuestra honra, libraral Cesar de las calumnias, y malos juyzios de algunos estrangeros enemigos, que con passion y demasia an querido poner macula en la perfecion de su vida, y respeto a la Iglesia Romana. Y a diez y seys de Iulio deste año de mil, seyscientos y dos, en que comencè y acabè esta larga historia, por manos del Padre Fray Martin de Villanueua, Procurador general de San Lorenço el Real, me embiò vna escritura del tenor siguiente. Año 1559.

TESTIMONIO DE VNA reuelacion que tuuo vn santo Frayle de como el Emperador se saluò.

FRray Iuan Casero, de la orden de los Frayles Menores, Ministro Prouincial de la Prouincia del Nombre de Iesus de Guathemala. A todos los que vieren la presente relacion hazemos fè, y damos verdadero testimonio, que no tiene palabra mas ni menos, de las que me fueron dichas por el muy Reuerendo Padre Fray Gonçalo Mendez, cuyo tenor y circunstancias son las que se siguen.

EN el año de mil y quinientos y ochenta y dos, viernes a quatro dias del mes de Mayo, en nuestro conuento de San Francisco de Guathemala, que es vna de las Prouincias que nuestra sagrada Religion en estas Indias de la nueua España tiene fundadas, y a cargo de su dotrina desde los principios de su conquista estando el muy Reuerendo Padre Fray Luys Gonçalez Mendez Prouincial della, a lo vltimo de su vida, pues luego Sabado cinco de Mayo muriò, siendo de edad de setenta y siete años o poco mas, de los quales auia gastado quarenta y vn años entre los Indios desta tierra, predicando, y confessando, y administrando los Religiosos desta Prouincia, y la de Iucatan, siendo en ella Ministro, Prouincial y Custodio, estando ya en lo vltimo, me mandò, que me confessasse, y fuesse a dezir Missa, y quando vine me mandò por santa obediencia, que a nadie en su vida dixesse lo que me queria dezir, y que auia embiado allamar al Señor Presidente, y al Señor Obispo para dezirles este caso, y no auian venido, y se le acauaua la vida, y despues de auer dado muchos suspiros y solloços, y derramado muchas lagrimas me dixo. Tan viua tengo la representacion de lo que os quiero dezir, que jamas a hombre ni aun en confession dixe, ni puedo abstenerme, ni dexar de causarme alteracion grande en el alma de contento, mezclado de vna tristeza, si a caso sera conmigo tan justo Dios, siendo como e sido mayor pecador, que sean mas los años de mis penas, y aun esto seria cõsuelo. No temo muerte ni pena, como yo no pierda a Dios. Consolele entendiẽdo era causa triste, y tomãdome las manos, me mãdò otra vez jurar, y luego dixo. Desde que yo tuue vso de ra-

de razon, tuue tan particular amor al Emperador CARLOS *V. que todos los dias de mi vida, hasta quatro años de su muerte, hize particular oracion por el, y con mas ahinco que por alguna otra cosa, hasta los quatro años despues de la muerte del dicho, que acauando yo de dezir Missa, en la qual le encomendè a Dios, y yendome al coro, y estando en la acostumbrada oracion por el, vi vna vision, ni sè si en cuerpo, o fuera del cuerpo. Sè que fue en breue tiempo, y que fue estãdo yo despierto y libre, que ni era hora de sueño, ni yo estaua en disposicion dello, pues me halle acauado el caso de rodillas como antes lo estaua. Vi vn juyzio de Dios formado, y sola vna silla de Magestad, en la qual nuestro Señor estaua assentado, cerca de todos los Santos, y Angeles, y vi entrar en el juyzio vn hombre affligido, y como que salia de vna larga prision aherrojado y cansado, al qual acusaron los Demonios de grauissimos peccados que auia cometido, de que jamas auia hecho penitencia, y atestiguauan con los Angeles y Santos, los quales todos confirmaron ser assi, que auia hecho casos enormes en que no le auian visto penitente: y el Emperador* CARLOS V. *(que yo le conoci en el aspecto) aunque todos le acusauan, no parecia temer nada, ni hablò en su discuipa, solo leuantò con grande acatamiento los ojos, y los puso con mucha confiança en Dios, como que le pedia declaracion de la verdad: y sin hablar, Dios les mostrò en si mismo a todos los Santos y Angeles, que aquellas cosas de que el Emperador era acusado, no auian sido en el culpas, porque las auia hecho por particular reuelacion suya, y que en ellas no auia sido sino ministro de la justicia diuina, por particular orden diuino, y que antes auia merecido en ello: y cõ esto se le llenò el rostro de alegria al Emperador, y todos los Santos Angeles adoraron a Dios en aquel secreto, y muy contentos y alegres auentaron a los Demonios, y tomando por la mano Dios al Emperador, le lleuò consigo a su gloria. Esto me dixo, quisiera yo dezir a su hijo nuestro Rey, y pues no puedo, al menos a su Presidente, paraque se lo escriuiera: pero si yo muriere, os mando lo consulteys, y si para gloria de Dios conuiene dar auiso, le deys.*

Este es el caso que me contò, y luego al punto le escriui, y de aquel original, este es vn verdadero trasumpto. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello mayor de mi oficio, que es fecho en nuestro Conuento de San Francisco de Guathemala dia de todos Santos de 1583.

Este Padre Fray Gonçalo Mendez tomò el habito en la Prouincia de Santiago, y el año del Señor de mil y quinientos y treynta y nueue a diez y ocho de Deziembre, como por relacion escrita de su mano consta, siendo General de la Orden el Reuerendissimo Padre Lunel, y Prouincial de la Prouincia de Santiago el Padre Fray Gabriel de Toro, saliò de aquella Prouincia, con otros cinco Frayles para esta de Guathemala, pagando el flete y matalotage el Reuerendissimo Don Francisco Marroquin de buena memoria, primero Obispo de Guathemala. Llegada a esta tierra viuiò en ella el sobredicho Padre Fray Gonçalo, santa y exemplarmente, con grandissimo zelo de la conuersion y dotrina de los naturales. Su vida fue tan inculpable en la virtud de castidad, que fue extremo el suyo en el huyr conuersacion de todas las mugeres: su pobreza tan estrecha, que jamas tuuo mas que vn habito de grossero sayal, y vn Breuiario: los pies descalços en tierra tan fragosa como esta, caminando de ordinario, por dezir Missa y bautizar Indios, jornadas muy largas, que dia de Pascua de la Natiuidad de Christo le acaeciò andar nueue leguas de tierra penosissima, en camino para

dezir en tres pueblos tres Missas, porque eran pueblos principales, y no estuuiessen sin Missa, y tanto guardò esto de andar a pie y descalço, que la vltima enfermedad de que muriò, le vino de subir vn hombre tan flaco y de tanta ancianidad vna cuesta de cinco leguas grandes, la mas agra que tiene toda esta tierra, la qual subiò a pie y descalço como tengo dicho. Su cama fue siempre vna tabla en el suelo, y vn madero por cabecera, y en la enfermedad de que muriò, jamas consintiò otro regalo, y siendo la enfermedad muy penosa, hasta vn dia antes que muriesse se hazia lleuar por dos compañeros al coro, a Maytines, y a todas las horas, y a dezir Missa, diziendo que en la tierra no auia otro cielo, sino coro y altar, que no le priuassen del en tanto que viuiesse. Muriò santamente con mucho conocimiento de Dios, exortando muy de ordinario a los Religiosos a la guarda de su regla, y al Obispo desta ciudad en vna visita que le hizo le exortò con tanto zelo a la vigilancia de sus ouejas, que saliò notablemente edificado. Por las cosas que passaron se puede presumir, que Dios le reuelò el dia de su muerte, pues queriendole poner vnos paños menores y habito limpio que el mismo auia mandado lauar dixo: No me los aueis de poner agora, guardaldos limpios para que mañana me enterreis con ellos: y assi fue que el dia siguiente muriò, a cuya muerte acudiò gran multitud de Indios, como a Padre que tiernamente amauan. Vino toda la ciudad, Religiones, Audiencia Real, y dos Obispos, el de esta ciudad, y el de la Veracruz, todos con voz de Sãcto, y aun personas de calidad tomando las rosas y flores de que yua adornado su cuerpo como reliquias, y aun en presencia de todos llegaron matronas principales, queriendole enterrar, a besarle las manos, lo qual hizieron con muchas lagrimas. Lo mas de lo contenido en esta relacion vi yo por mis ojos, y lo demas es publica voz y fama, de los que lo vieron e oyeron. Fecha en el sobredicho dia, mes y año. F. Ivan Casero *Ministro Prouincial.*

Digo yo Fray Pedro Oroz Comissario general de las Prouincias de la nueua España, de la orden de los Menores de nuestro serafico Padre San Francisco, que este traslado està fielmente sacado de vn original que me embiò el Padre Fray Iuan Casero Prouincial de la Prouincia de Iesus de Guathemala, sellado con el sello mayor de su oficio, y firmado de su nombre, y en testimonio de verdad va sellado con el sello mayor de mi oficio, y firmado de mi nombre. En Coatlichan a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años. F. Pedro Oroz *Comissario general.*

Digo yo Fray Francisco de la Concepcion, Guardian del dicho Conuento de S. Miguel de Coatlichan, y Notario del muy Reuerendo Padre Fray Pedro Oroz Comissario general arriba nombrado, que es verdad, que yo cotejè el sobredicho traslado con el original arriba contenido, y està verdaderamente sacado, y es verdad todo lo contenido en el auto precedente. Testigos que fueron presentes, Fray Pedro Serrano, Fray Christoual Sanchez, y Fray Antonio Bocardo, y Fray Gabriel Arias. Fecha a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

F. Francisco de la Conception, *Notario.*

Testamentò del Emperador Carlos V. de glorioſa memoria.

AÑo del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cinquenta y quatro, a ſeys dias del mes de Iunio, en la villa de Bruſelas, en la caſa de Palacio, donde eſtaua y poſaua la Mageſtad Ceſarea y Catholica, Don CARLOS por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, Rey de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandres, &c. Pareciò ſu Mageſtad perſonalmẽte, y moſtrò en preſencia de nos los eſcriuanos, y del Obiſpo de Arràs del ſu Cõſejo de Eſtado, y de Guillelmo de Naſſao Principe de Orãge, y Iuan de Pope Señor de Laxao, Don Luys de Zuñiga Comẽdador mayor de Alcantara, Dõ Fernando de la Cerda, Florencio de Memoranſi Gentilhombre de la caſa de ſu Mageſtad, y el Regente Iuan de Figueroa del Conſejo, teſtigos para ello llamados y rogados, quatro quadernos o volumenes de papel, de los quales es eſte el vno, e dixo y afirmò que ante todos, e cada vno dellos eſtaua eſcrito, y ſe contenia vn teſtamento y vltima voluntad, y auia hecho los dichos quatro quadernos y eſcritura en vna miſma ſuſtancia, firma y tenor, los dos en lengua Latina, y los dos en lengua Caſtellana, reſpetiuamente para perpetua memoria, para que quando ſea meneſter, aga cierta fe y prouança. E aſſi miſmo dixo ſu Mageſtad que reuocaua y reuocò qualeſquier teſtamentos, y codicilos que vuieſſe hecho, y otorgado antes de agora, haſta el dia de la fecha deſta, para que no valgan, ni hagan fè, y que queria y ordenaua que los dichos quatro volumenes, y cada vno dellos, eſten y queden ſecretos, cerrados y ſellados con los ſellos de ſu Mageſtad, haſta que la voluntad de nueſtro Señor ſea ſeruido de lleuarle, y le aya lleuado deſta preſente vida, y requiriò a los dichos teſtigos, que ſobre eſcriuieſſen y firmaſſen eſte otorgamiento, los quales vieron ſobre eſcriuir y firmar a ſu Mageſtad en los dichos quatro quadernos, y a cada vno dellos de ſu propria mano y ſellos, y cada vno firmaron en todos ellos, en fè y teſtimonio de todo lo ſobredicho. YO EL REY. Perenot Obiſpo de Arràs, Guillelmo de Naſſao Principe Lachaul, y Don Luys de Zuñiga y Auila, Don Fernando de la Cerda, Franciſco de Mont Moreney, Iuan de Figueroa, y nos Franciſco de Eraſſo, y Diego de Bargas, y Iuan Rabec todos tres Secretarios de ſu Mageſtad, y Notarios publicos, que a todo lo ſuſodicho nos hallamos preſentes, requeridos para ello, y vimos a ſu Mageſtad firmar en preſencia de los dichos teſtigos, en los dichos quatro quadernos, y aſſi miſmo ſellados y cerrados vimos firmar en ellos a los dichos teſtigos, y cada vna dellos a requiſicion de ſu Mageſtad lo ſobre eſcriuimos, y los dos de nos lo ſignamos, en f. de todo lo ſuſodicho con nueſtros ſignos acoſtumbrados. Franciſco de Eraſſo, Diego de Bargas, y Iuan de Babe, año, mes, y dia, y lugar ſobredichos.

En el mismo instante los dichos testigos escusandose que no trayan consigo sus sellos para ponerlos en este dicho testamento, requirierõ y rogarõ al dicho Obispo de Arràs, que tenia su sello, que pusiesse aqueste en lugar y nombre de todos, lo qual fue fecho en presencia de nos los dichos Secretarios y Notarios, y Babe, y Diego de Bargas, Francisco de Erasso.

En el nombre de Dios todo poderoso Padre, Hijo, y Espiritu sancto tres personas y vn solo Dios verdadero, y de la gloriosa siempre Virgen madre suya, santa Maria nuestra Señora, y de todos los santos y santas de la Corte celestial. Nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador de los Romanos, de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Seuilla, de Mallorca, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gilbartar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Lateringia, de Corincia, de Carmola, de Luraburque, de Luemburque, de Gueldres, de Athenas y Neopatria, Conde de Brisna, de Flandres, de Tirol, de Absburque, de Artoes, y de Borgoña, Palatino de Nao, de Holanda, de Zelanda, de Ferut, de Fribuque, de Amuque, de Rossellon, de Ausania, Lantzgraue de Alsacia, Marques de Borgoña, y del sacro Romano Imperio, de Oristan, y de Gociano, Principe de Cataluña, y de Sueuia, Señor de Frisa, y de la Marca, y de Labomo, de Puerta, Señor de Vizcaya, de Molina, de Salinas, de Tripol, &c.*

Conociendo que no ay cosa mas cierta a los hombres que la muerte, ni mas incierta que la hora della, queriendo hallarme, y estar preuenido para yr a dar cuenta a quien muriò, siempre que por el fuere llamado de lo que por su infinita bondad en este mundo me tiene encomendado, auemos deliberado y deliberamos de hazer nuestro testamento, y postrimera voluntad, estando sano de nuestro cuerpo, seso y entendimiento que Dios nuestro Señor nos quiso conceder, en la manera y forma siguiente.

Lo primero confessando firmemente como creemos y confessamos todo lo que tiene y cree la Santa Madre Iglesia, y lo que nos enseña. Encomendamos nuestra anima a Dios poderoso, nuestro Redemtor, suplicandole humilmente, que por su infinita misericordia, y por los meritos de su sacratissima passion, que por todos los pecadores quiso sufrir en la cruz, aya piedad de mi anima, y la ponga en su santa gloria: y suplico a la sacratissima y purissima virgen Madre de Dios, abogada de los pecadores y mia, y al Archãgel S. Miguel, y a los bienauenturados S. Pedro y S. Pablo, S. Iacobo, S. Andres, S. Carlos, y S. Gregorio, S. Ana, la gloriosa Madalena, S. Catherina, y a todos los Sãtos y santas, que sean para esto intercessores ante la Sãtissima Trinidad. Ordenamos y mandamos que do quiera que nos hallaremos, quando nuestro Señor fuere seruido de nos lleuar para la otra vida, nuestro cuerpo sea sepultado en la ciudad de Granada, en la capilla Real de los Reyes Catholicos de gloriosa memoria nuestros abuelos, y del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que santa gloria aya, estan enterrados, que los dichos Reyes Catholicos mandaron edificar, y dotaron, y nos despues mandamos acrecentar y dotar en el lugar y parte de la dicha capilla, que pareciere a mis testamentarios, con que sea que mis padres y abuelos sean preferidos. Y cerca de mi cuerpo se ponga el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger,

que Dios tenga en su gloria: y si Dios nos llamare estando fuera de España, en parte donde luego no pueda ser lleuado nuestro cuerpo a la dicha ciudad de Granada, queremos que sea depositado en la ciudad mas cercana que sea de nuestro patrimonio en la Iglesia principal della: y mandamos a nuestros testamentarios, que lo mas presto que se pueda lo trasladen y lleuen a la dicha ciudad de Granada donde sea sepultado como dicho es. Y ordenamos que las obsequias funerarias sean celebradas y fechas deuotamente a seruicio y honra de Dios, sin pompa, como a mis testamentarios les pareciere.

Otrosi, ordenamos y mandamos que dentro del año de nuestro fallecimiento, y lo mas breue y antes, que dentro del dicho año sean celebradas en diuersos Monasterios y Religiones reformadas, y si a mis testamentarios pareciere, tambien en algunas Iglesias parrochiales treynta mil Missas, que la mayor parte dellas sean de la Passion, y las otras se digan de la Virgen nuestra Señora, y de la Cruz, y de Requiem. Las quales se repartan en las partes y Prouincias de nuestros Reynos y Señorios, que a mis testamentarios pareciere, paraque breuemente se digan; y daraseles de limosna por cada vna Missa que en España se dixere, vn real, y por las que se dixeren en nuestros Estados de Flandres y tierras baxas tres placas. Y porque en nuestra vida auemos mandado hazer capellanias, y dezir Missas cantadas y rezadas en la capilla Real de Granada, nos ordenamos de nueuo otras Missas ni sacrificios perpetuos, y encomendamos afectuosamente a nuestros executores y testamentarios que ellos impetren por mi de la Sede Apostolica jubileo è indulgencia plenaria, las quales desde aora para entonces nos pedimos, y para ello suplicamos, paraque las dichas Missas que se dixeren, y limosnas que se hizieren sean mas acetas a Dios, y de mayor gracia por la salud de mi animo.

Otrosi, ordenamos y mandamos, que dentro del dicho año de mi fallecimiento se distribuyan treynta mil ducados de limosna en esta manera. Diez mil para redimir Christianos cautiuos en tierra de infieles, y los que mas iusto parecieren, perfriendo a los que vuieren sido cautiuos en nuestras armadas, donde nos ayamos hallado presentes, y despues los que en las otras armadas nuestras vuieren sido cautiuos: y los diez mil en casar mugeres pobres necessitadas, perfiriendo las que fueren huerfanas, y de buena fama: y los diez mil restantes, para pobres enuergonçantes que mas necessitados sean.

Otrosi, porque despues que fuymos jurados por Rey y Señor de los Reynos de la corona de Castilla, y de Aragon, a nuestro parecer, sin culpa nuestra, se nos an ofrecido grandes guerras, assi contra el Turco enemigo de la Christiandad, como contra otros Principes y potestades della, de cuya causa se nos an seguido grandes e ineuitables gastos, y auemos venido en grande necessidad, por lo qual no hemos podido hazer lo que desseauamos, que era cumplir enteramente los testamentos del Rey Don Felipe nuestro Señor y padre, y de los Reyes Catholicos Emperador Maximiliano, y Madama Maria mis abuelos, que ayan santa gloria, como teniamos obligacion. Porende mandamos, que los mas presto que ser pudiere, sean obseruados, cumplidos y executados en todo lo que faltare y restare por cumplir dellos, y que en especial se cumpla lo que toca a la construcion y dotacion de la capilla del dicho Rey Don Felipe nuestro Señor padre, que mandò hazer en nuestra

casa de Bruselas, y sea vna Missa cãtada perpetuamẽte en la dicha capilla cada dia.

Otro si, mandamos que ante todas cosas se paguen todas las deudas y cargos assi de partidos como de quitaciones y salarios, acostamientos, tenencias y sueldos, descargos, deseruicios, y otro qualquier genero de deudas, cargos e intereses de qualquier cantidad especial y calidad que sean, que se hallare yo ser obligado a pagar assi en nuestros Reynos de Castilla, e Aragon, como en nuestros Señorios de Flandres, tierras baxas, y qualesquier otras partes, las quales mando que mis testamentarios aueriguen, paguen y descarguen lo mas presto que pueda ser, sobre lo qual muy estrechamente les encargo la conciencia: y para el cumplimiento y execucion desto obligamos y sometemos todos y qualesquier bienes nuestros muebles presentes y venideros. Y mandamos y es nuestra voluntad, que todos los tales bienes que dexaremos a la hora de nuestra muerte por nuestros herederos y subditos sean luego puestos, y con efeto y derecho librados en las manos y poder de nuestros executores y testamentarios, o de la mayor parte dellos, para que se cumpla sin dilacion, y paguen las dichas deudas, y todo lo que somos obligados: pero queremos y ordenamos que las piedras preciosas, joyas de valor, tapizeria rica y otras cosas que se hallaren, en nuestros bienes muebles, en especial algunas joyas e cosas amazinas, que ayan sido de nuestros abuelos e bisabuelos, que viendolas el Principe Don Felipe nuestro hijo y nuestro heredero le sean dadas, y las pueda tomar en precio moderado a arbitrio de mis testamentarios, con que sea obligado, que dentro de dos años dara en manos dellos el valor en que fueren apreciadas las sobredichas cosas.

Otro si, por quanto nos procuramos con nuestro muy Santo Padre Leon X. y despues con Adriano que incorporasse en nuestra corona de Castilla, y de Leon los tres Maestrazgos de Santiago, de Calatraua, y Alcantara, y assi fueron incorporados perpetuamente, lo qual es claro y cierto auer sido y ser en mucha vtilidad y prouecho de la dicha corona Real, y bien y pacificacion dellos, ordenamos y mandamos conforme a vn breue que para ello tenemos de nuestro muy Santo Padre, que nuestros herederos o sus tutores (sobre lo qual les encargamos las conciencias) hagan librar y libren, acudan y recudan a nuestros testamentarios con los frutos y rentas, y todos derechos en qualquiera manera pertenecientes, mesas maestrales de los dichos tres Maestrazgos por nueue años primeros siguientes despues de nuestro fallecimiento, pagados los salarios y gastos de Alcaydes y otros ministros que se suele acostumbrar pagar, para que de lo que a passado lo remedien y enmienden como conuenga, que por la presente de mi propio motiuo y poderio Real absoluto reuoco, caso y anulo, e doy por ninguno y de ningun efeto y valor qualquier vso y costumbre que viniere e aya auido, para que del no se puedan los dichos grandes Caualleros, ni otras personas aprouechar ni alegarlo en tiempo alguno, para tiempo de prescripcion, ni dexar de incurrir en las penas en que caen los que vsurpan la jurisdicion Real. Y porque la Reyna Catholica mi abuela en su testamento dexò y declarò, que daua por ningunas y de ningun efeto y valor las mercedes que hizo de las cosas pertenecientes a la corona Real de sus Reynos, y afirmò que no emanaron de su libre voluntad: porende conformandome con lo contenido en el dicho testamento ordeno y mando, que la clausula del que en esto habla, sea guardada, como en ella se contiene. Y digo que declaro, que si yo alguna merced e hecho de las cosas de la dicha corona Real, y de mano de qual-

quiera de mis Reynos y Señorios: o mande o dispense contra ella, haziendo de nueuo, aprouando, o confirmando lo que por los Reyes mis predecessores estaua hecho en perjuyzio de la dicha casa Real, e dominio, e patrimonio della, yo lo reuoco y doy por ninguno, y de ningun valor y efeto, paraque della no se pueda persona alguna aprouechar en algun tiempo.

Otro si, porque a causa de las grandes necessidades que e tenido, vue vendido y vendi mucha suma de marauedis de juro de alquitar, los quales yo tenia gran desseo y voluntad de quitar y rescatar luego que Dios me librasse de las dichas necessidades: porende encargo a mi heredero que por tiempo fuere, o sus tutores, que por todas las vias y formas justas que hallaren y pudieren, tenga manera de lo quitar, y sean tornadas y bueltas a la corona Real lo mas presto que ser pueda: lo qual es nuestra voluntad, y queremos que se entienda no solamente en los marauedis de juro vendido como dicho es en los nuestros Reynos en la corona de Castilla, mas en lo vendido con facultad de lo poder quitar en qualquier manera empeñado en los nuestros Reynos de la corona de Aragon, Napoles, Sicilia, paraque aquello se rescate y buelua a la corona, y patrimonio Real, y dominio, y lo mismo en lo que toca a los bienes vendidos, y empeñados, por las necessidades en los nuestros Estados de Flandres y tierras baxas, paraque aquellos se quiten y rediman en todo lo que se pudiere.

Otro si, porque los Reyes Catholicos mis abuelos y yo vendimos algunos marauedis de juros, hizimos otras mercedes de por vida a algunas personas, encargo la conciencia a mi heredero, que luego que las personas a quien fueren vendidos los dichos juros de por vida, o fuere hecha la tal merced murieren, se consuman y bueluan a la corona Real, y que no se les passe ni alargue por otra vida, ni mas o menos tiempo: y a sus tutores y gouernadores mando, que no hagan ni puedan hazer otra cosa, y que si lo hizieren, sea ninguno y de ningun valor ni efeto. E ansi mismo mandamos, que las donaciones hechas por nuestra vida a los oficiales y seruidores, criados y criadas de la Emperatriz que aya santa gloria, no se puedan como quier ceder, vender, ni proueer a otras personas algunas, antes se consuma todo segun la formas de las consignaciones que se les fueren hechas.

Item, porque deuo a Dios nuestro Señor, y por el grande amor paternal que tengo al serenissimo Principe mi muy caro y amado hijo, desseando mas el aumento de sus virtudes, y saluacion de su alma, que del acrecentamiento de los bienes temporales, efetuosamente le encargo y mando, que como muy Catholico Principe, y temeroso de los mandamientos de Dios, tenga muy gran cuenta de las cosas de su honra y seruicio, y sea obediente a los mandamientos de la santa Madre Iglesia, especialmente le encargo e mando, que fauorezca y haga fauorecer al santo Oficio de la Inquision contra la heretica prauedad y apostasia, por las muchas y grandes ofensas de nuestro Señor, que por ella se quitan e castigan: y guarde y haga guardar a las Iglesias y personas Ecclesiasticas sus libertades, y fauorezca y haga fauorecer las Religiones, y procure el aumento y reformacion dellas donde fuere menester, y que sea zelador, y que tenga mucho cuydado del culto diuino, y que con todo coraçon y animo animè a la justicia, la qual haga administrar sin excepcion de personas, teniendo, como es obligado, mucha vigilancia y cuydado de la buena gouernacion de los Reynos y Señorios, en que despues de nos sucedera,

y de la paz y sossiego dellos, y que sea benigno y humano a sus subditos y naturales, y no les consienta que sean fatigados, ni les sean hechos agravios, y que señaladamente le e encomendado la protecion y amparo de las viudas, y huerfanos, pobres, miserables personas, para que no permita que sean vexados, o presos, ni en manera alguna maltratados de las personas ricas, y personas poderosas, a lo qual los Reyes tienen grande obligacion.

Item, conformandome a lo que deuo y soy obligado, de lo que assi restare, sean pagadas y satisfechas nuestras deudas y cargos, y todo lo que restare en los dichos nueue años de los dichos Maestrazgos, dende aora lo aplicamos y consignamos para lo susodicho, por virtud del dicho Breue y facultad Apostolica, que para ello tenemos, pues que las dichas deudas preuienen de los que emos sido y somos forçados gastar por el bien publico, y defension y conseruacion de la Christiandad de nuestros Reynos. Y porque puede ser que por razon de los grandes gastos y costas que auemos tenido por las dichas guerras que no auemos podido escusar, por ventura los sobredichos muebles, frutos, y rentas, y cõsignaciones señaladas no bastaren para pagar y satisfazer los cargos y deudas que assi deuemos: en tal caso ordenamos y mandamos al Principe nuestro hijo y nuestros herederos, y sus tutores que realmente y con efeto ellos libren en poder de nuestros executores y testamentarios de la renta de nuestros Reynos tanta suma de marauedis en dinero, quanta fuere menester al cumplimiento de lo susodicho, y encargamos y mandamos a nuestros herederos, y a sus tutores que por ninguna necessidad, que se ofrezca, se dexe de librar, cumplir e pagar, por manera que nuestra anima sea descargada, y todos los Consejos y lugares, y personas particulares a quien se deuieren, sean satisfechos y pagados enteramente todo lo que les fuere deuido. Y encargamos y mandamos a los dichos nuestros testamentarios, que tengan especial cuydado de pagar a mis criados todas las quitaciones y gajes que se les deuieren infaliblemente, y con mucha atencion y equidad, teniendo respeto a que los pobres y personas que tuuieren mas necessidad sean preferidos a los ricos para ser primero pagados. Y quiero y es mi voluntad que no se haga diferencia entre los naturales de los Reynos de España, a los otros naturales de los otros nuestros Reynos, Estados y Señorios, criados nuestros que nos an seruido en los dichos Reynos en el tiempo y pagas que se les an de hazer, de sus deudas: antes teniendo respeto y consideracion que los que estuuieren fuera, y quieren boluer a ellas, sean satisfechos con la mayor presteza que ser pueda.

Otrosi, por quanto a causa de las dichas necessidades que nos an ocurrido despues que sucedimos en estos nuestros Reynos de la corona de Castilla y Aragon, y Señorios dellos, y tolerado que algunos grandes y Caualleros ayan lleuado las alcaualas, tercias, pechos y derechos pertenecientes a la dicha corona y patrimonio Real y de nuestros Reynos, y no e podido cumplir ni executar la clausula que dexò en su testamento la Catholica Reyna mi Señora y abuela, que habla sobre las dichas alcaualas, las prouisiones que mandò dar y dio antes que fallecieſſe. Porende porque los dichos grandes, Caualleros y otras personas a causa de la dicha tolerancia y dissimulacion, que emos tenido, no puedan dezir que tengan vso y costumbre, ni prescripcion pueda perjudiciar al derecho de la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que despues de nosotros sucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y por la presente por descargo de

mi

mi conciencia digo y declaro, que la tolerãcia y dissimulaciõ que a tenido cerca de lo susodicho no pare perjuyzio a la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que despues de nosotros sucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y de nuestro proprio motu y cierta ciẽcia y poderio Real absoluto, de que en esta parte queremos vsar e vsamos como Rey y soberano Señor, no reconociendo superior en lo temporal en la tierra, reuoco y anulo, y doy por ninguno, e de ningun efeto y valor la dicha tolerancia, y qualquiera dissimulaciõ o licẽcia de palabra o por escrito, que yo aya fecho o dado, en qualquiera transcurso de tiẽpo, aunque fuesse tanto, que bastasse causar prescripciõ, aũque fuesse de cien años, o mas tiẽpo, que no se tuuiesse memoria de hõbres en cõtrario, para que no les pueda aprouechar, y siempre quede el derecho de la corona Real saluo, illeso, que pueda yo, o los Reyes que despues de mi sucedieren en los dichos Reynos e Señorios, incorporar en la corona y patrimonio Real, las dichas alcaualas, tercias, pechos e derechos Reales, como cosa anexa a la dicha corona, y que della no se a podido, ni pueda apartar por alguna tolerancia, dissimulacion, permission, o transcurso de tiẽpo, ni por expressa licencia e concession que vuiesse de nos, o de los Reyes nuestros predecessores, mas por le hazer merced le hago gracia, donaciõ de lo que hasta aqui an lleuado, paraque en algun tiẽpo a ellos, ni a sus herederos le sean pedido ni demãdado.

Otro si, por quãto yo e sido informado, que algunos grãdes y Caualleros de mis Reynos y Señorios por formas y maneras que an tenido, an dado y hecho e puesto impedimẽto a los vezinos y moradores de sus tierras, paraque no apelẽ dellos, ni de sus ministros de justicias para nos e nuestras Chancillerias, como por derecho y leyes de nuestros Reynos lo puedẽ y deuẽ hazer: y si esto passasse adelãte, y no se remediasse, seria en mucho detrimẽto de la justicia y preeminẽcia Real e suprema jurisdiciõ y daño de los subditos y naturales de nuestros Reynos. Porẽde por descargo de mi conciencia digo y declaro, que si algo de lo susodicho e passado y quedado por remediar, a sido por no auer claramẽte venido a mi noticia, y encargo, y mãdo al Principe mi hijo, mis herederos, o sus tutores, que no le cõsientã ni permitã, e pongã diligencia en saber la verdad de lo que en esto de derecho, e leyes, e establecimiẽtos de mis Reynos, Estados, e Señorios establezco e instituyo por mi heredero y sucessor vniuersal en todos los dichos mis Reynos e Señorios, assi de Castilla, de Leõ, Aragõ, Cataluña, Nauarra, Galizia, Seuilla, Granada, e las Islas de Canaria, y de las Indias y tierra firme del mar Oceano, mar del norte, y mar del Sur, y otras qualesquier Islas y tierras descubiertas, e que se descubrirã e señoreará de aqui adelãte, como en todo los otros mis Reynos de Napoles, Sicilia, Mallorca, Menorca, Cerdeña, y de todos los demas Señorios y derechos como quiera que sea pertenecientes a la corona de Castilla, Aragõ, en los mis Estados, Señorios de Borgoña, y de Brabãte, Luceburq, Ariamburq, Gueldres, Flãdres, Holãda, Zelãda, Frisa, Namurq, Artoes, Henaut, Malinas, y en todos los otros Estados, tierras y Señorios en las tierras baxas, o qualquiera otra parte a nos pertenecientes, en qualquiera manera, y sus derechos y acciones, y pertenẽcias al Seren. Prin. D. Felipe mi muy caro y amado hijo primogenito heredero, el qual quiero que los aya, herede y suceda en todos ellos, y en todo el derecho, titulo que me pertenecen y pertenecer pueden en qualquier manera a todo ello, y las aya con bendicion de Dios y con la mia despues de mis dias. El qual luego que Dios me lleuare desta presente vida, se intitule, llame y sea Rey, como se hizo comingo despues de la muerte del Rey Catholico mi Señor abuelo. Y mando a todos los Perlados, Grandes, Duques, Condes, y Marqueses,

e ricos hombres, e a los Priores, Comendadores, Alcaydes de casas fuertes y llanas, y a los Caualleros, Adelantados, Merinos, y a todos los Consejos, Iusticias, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, y oficiales, hombres buenos, y a todas las ciudades, villas y lugares, y tierras de mis Reynos y Señorios, y a todos los Visorreyes, Gouernadores, Castellanos, Capitanes y guardas de las fronteras de allende y aquende el mar, y a otros qualesquier ministros y oficiales de los mis Reynos, assi de la corona de Castilla, e Aragon, Napoles, Sicilia, como de los nuestros Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, Flandres, y de todos los demas de las tierras baxas a nos pertenecientes y de suso declarados, y a todos los otros mis vassallos, y subditos, y naturales de qualquier estado y preeminencia, y dignidad que sean, por la fidelidad y reuerẽcia, sujecion, vassalage que me deuen, y son obligados como a su Rey y Señor natural, y en virtud de los juramentos y fidelidad, y pleyto omenage que me hizieron al tiempo que sucedi en los dichos Reynos, Estados y Señorios, cada y quando que pluguiere a Dios me lleuar desta presente vida, a los que se hallaren presentes, y a los ausentes, dentro del termino que las leyes de los dichos Reynos y Señorios en tal caso disponen, vengan, hagan y tengan, y reciban al dicho Don Felime mi hijo por su Rey y verdadero Señor, natural proprietario de los dichos mis Reynos, Estados, tierras y Señorios, y alcen pendones por el, haziendo las solenidades que en tal caso se suelen y acostumbran hazer, segun el estilo, vso y costumbre de cada Prouincia, y assi le nombren e intitulen dende en adelante, y le den presentes, y exhiban, y le hagan prestar y exhibir toda la fidelidad, lealtad y obediencia, que como sus subditos y naturales son obligados a su Rey y Señor. Y mando a todos los Castellanos, Alcaydes, de alcaceres, fortalezas, castillos, y casas llanas y fuertes, y sus lugares tenientes de qualesquier ciudades, villas y lugares, y despoblados, que hagan pleyto omenage y iuramento, segun costumbre y fuero de España, de los que fueren de las coronas de España, y en los otros Estados y Señorios de Flandres, y las tierras baxas, segun la costumbre de la Prouincia donde seran por ellas al dicho Principe Don Felipe mi hijo, y de las tener y guardar para su seruicio durãte el tiempo que se las mandare tener. Lo qual todo lo que dicho es, y cada vna cosa y parte dello les mando que cumplan e hagan realmente y con efeto, so aquellas penas y casos en que caen e incurren los rebeldes, e inobedientes a su Rey y Señor natural, y quiero y assi lo otorgo y mando al sereniſſimo Principe mi hijo, que en quanto viuiere la sereniſſima, y muy alta, y muy poderosa Reyna mi Señora madre, reyne juntamente con ella, segun y por la orden que yo lo e hecho y hago al presente, y por aquella misma manera. Y mando al dicho Principe mi hijo, y a qualquiera heredero mio, y sus tutores, y gouernadores, que la siruan y acaten, y hagan que sea seruida y acatada, como a su Real persona conuiene y es necessario, y le hagan acudir e acudan, e señalen, e sean señalados los quentos de marauedis que yo le e mandado librar, y de todo lo que a menester cada año para la prouision y salarios, y quitaciones de su casa y criados, sin que en ello aya falta ni defeto alguno. Y ordenamos y mandamos, que quando nuestro Señor pluguiere de lleuar para si a su Alteza, (que sea despues de muchos años) su cuerpo sea lleuado a la ciudad de Granada, y sepultado en la capilla Real arriba dicha, cerca del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que aya santa gloria, con las solenidades y pompa que a su Real persona conuiene.

Otro si, encargo al dicho Principe mi hijo y heredero, que mire mucho por la conseruacion del patrimonio Real de los dichos Reynos, Estados y Señorios, y que no venda ni enagene, ni empeñe algunas de las ciudades, o villas, o vassallos, o jurisdiciones, rentas, pechos, y derechos, ni otra cosa alguna perteneciente a la corona Real de los dichos Reynos e patrimonio dellos, y de los otros Estados y Señorios, y que haga guardar y mirar las preeminencias Reales en todo aquello que al cetro Real, y al Señorio conuenga, y guarde y mande guardar a los hijos-dalgo sus libertades y exenciones, como su gran lealtad y fidelidad lo merece: y le encargamos que haga mercedes, y mande hazer buen tratamiento a los criados de la Reyna mi Señora, y mios.

Item, porque se a considerado, que seria muy conueniente por justas causas y respetos procurar con nuestro muy Santo Padre, que se dispensassen y efetuassen tantas Canongias en las Iglesias Cathedrales de España en los Obispados principales, donde residen los Inquisidores contra la heretica prauedad, paraque de cada vno dellos tuuiesse vna reprehension en el Obispado principal del partido do reside, con el qual el santo Oficio seria mas honrado y fauorecido, y los dichos Inquisidores mejor entretenidos, y se siguirian otros prouechos, afetuosamente encargo al dicho sereniſsimo Principe mi hijo, que si quando Dios me lleuare desta presente vida, no estuuiere despachado, lo haga despachar, y procurar, y efetuar como cosa en que Dios sera muy seruido, y el santo Oficio fauorecido como dicho es. Y despues de los dias del sereniſſimo Principe suceda en los dichos mis Reynos y Señorios, el sereniſſimo Infante Don Carlos su hijo y nieto: y despues del, su hijo mayor varon, si lo vuiere, y en defeto de varon, su hija mayor, siendo siempre vn solo sucessor, con declaracion quanto a los Estados y Señorios de Flandres, y tierras baxas que adelante en este testamento se pornan y especificaran. Y si por ventura, lo que Dios no quiera, ni permita, vuiesse lleuado desta presente vida al dicho Principe Don Felipe mi hijo al tiempo de su fin y muerte, en tal caso desde luego establezco y cõstituyo por mi heredero y sucessor vniuersal en todos los mis Reynos y Señorios con la dicha declaracion que de yuso se dira al dicho sereniſsimo Infante Don Carlos su hijo, mi nieto: el qual mando que sea auido y tenido despues de mis dias por Rey, segun por la forma que està dicho y declarado en la persona del dicho Principe mi hijo, padre del dicho Infante, teniendo siempre la obediencia e acatamiento que està dicho a la Catholica Reyna mi Señora madre, como a su Real persona es deuida. Y en caso que del dicho Infante Don Carlos no quedasse sucesion legitima, y vuiesse quedado otro hijo o hija del dicho Principe Don Felipe mi hijo, el tal hijo o hija suceda en todo segun de suso, prefiriendo siempre el mayor al menor, y el varon a la hembra, y en ygual linea y grado, el nieto o nieta, hijo del primogenito que muriò en vida del padre al hijo segundo genito, que se hallò viuo al tiempo de la muerte del padre, conforme a la disposicion de las leyes y prematicas de las partidas, y otras de nuestros Reynos y Señorios.

Y por quanto en los dias passados con voluntad y expresso consentimiento, y poder suficiente nuestro, y del sereniſsimo Principe Don Felipe se concertò matrimonio entre el y la sereniſsima Reyna de Ingalaterra y de Francia, Maria primera deste nombre, y sus legitimos procuradores, y se cõtraxo el dicho matrimonio por palabras

de presente, en la forma que se ordena, y tiene ordenada la santa madre Iglesia, y entre otras cosas que en el tratado del dicho matrimonio se assentaron, y concertaron, y prometieron, ay vn capitulo que dispone cerca de la sucession de los dichos Estados de Borgoña y Brabante, Flandres y todas las tierras baxas. Por ende dezimos y declaramos, ordenamos y mandamos, conformandonos con lo capitulado, assentado, aprouado, y ratificado en el tratado del dicho matrimonio, que consumiendose aquel matrimonio, y quedando hijos de tal matrimonio, que el hijo mayor varon de alli procedido, suceda en todos los dichos nuestros Estados y Señorios de Borgoña, de Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en qualquier manera, enteramente. Y si hijo varon no quedare ni fincare del dicho matrimonio, que suceda la hija mayor, que del precediere en todo y por todo como está dicho en el hijo. Y para en qualquiera de los dichos dos casos de hijo o hija del tal matrimonio, porque mi vltima voluntad se conforme con lo capitulado y assentado en el dicho tratado matrimonial, y todo venga en vna conformidad, y entre nuestros herederos, y los Reyes que despues de nos vinieren, no aya diferencia alguna, por falta de declaracion mia, y vltima disposicion, queremos, y ordenamos, y mandamos lo assentado en este caso, y contratado por causa onerosa sea guardado inuiolablemente, y el dicho serenissimo Infante Don Carlos nuestro nieto sea apartado y excluydo de la sucession de los dichos Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, e Gueldres, Holanda y Zelanda, Flandres, y Frisa, y todos los otros que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en las tierras baxas: porque assi conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de su santa Catholica religion, y a la paz vniuersal de la Christiandad, contra los infieles, y enemigos della, y a la guarda, y aumento, y conseruacion de todos nuestros Reynos, Estados y Señorios, assi de la corona de Castilla, Aragon, como de las dichas tierras baxas, y las demas, y a la quietud y sossiego, aumento, tranquilidad y sossiego, y satisfacion de todos nuestros subditos, y naturales de todas partes, y por otras muy importantes causas honestas e justas, e deuidos respetos. Pero quando del dicho matrimonio no quedasse hijo ni hija, en tal caso el dicho illustrissimo Infante Don Carlos suceda en todos los dichos Estados de Borgoña, Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas, bien assi como está dispuesto en la persona del dicho serenissimo Principe Don Felipe mi hijo, y como si el dicho tratado matrimonial, no fuesse hecho ni otorgado. Y en caso que hijo quedasse del dicho matrimonio que aya de suceder en los dichos Estados por falta de varon, ordenamos y mandamos conformandonos con vn capitulo del dicho tratado, que la tal hija casandose con hombre, que sea originario Ingles, o de las dichas tierras baxas lo pueda hazer libremente: pero que si quisiere casarse con otra fuera de Ingalaterra, o de las dichas tierras baxas, no originario de la vna ni otra parte, que sea obligada a tomar para ello consejo, y tener consentimiento del dicho Infante Don Carlos su hermano nuestro nieto: y que quando assi no se cumpliesse, que al dicho Infante le quede su derecho a saluo, para suceder en los dichos Estados y tierras baxas.

Y en caso que al dicho Principe mi hijo Don Felipe, ni al dicho Infante Don Carlos no quedasse sucession legitima, nombro por vniuersal heredera y sucessora de todos los dichos Reynos y Señorios de todas las dichas partes a la serenissima Infanta Doña Maria Reyna de Bohemia nuestra hija: la qual mandamos que luego sea jurada

por Reyna y Señora, segun y como està dicho en la persona del dicho sereniſſimo mi hijo, teniendo reſpeto, y acatamiento, y reuerencia que es deuida a la Catholica Reyna mi Señora madre. Y deſpues de los dias de la dicha Infanta Reyna nueſtra hija, nombro a ſu hijo varon mayor legitimo, y en defeto de varon, ſu hija mayor legitima con prerogatiua del mayor al menor, y el varon a la hembra, y el nieto hijo del primogenito al ſegundo, ſegun de ſuſo eſtà declarado.

Y quando acaeciere fallecer la dicha Infanta Doña Maria nueſtra hija ſin ſuceſſion legitima, en tal caſo ordenamos y mandamos, que ſuceda en todos los dichos nueſtros Reynos y Señorios la ſereniſſima Infanta Doña Iuana Princeſa de Portugal nueſtra ſegunda hija: y deſpues della ſu hijo el mayor varon, y en defeto de varon ſu hija mayor, prefiriendo ſiempre el varon a la hembra, y el mayor al menor, y el nieto al hijo ſegundo genito del vltimo Rey o Reyna que falleciere, ſegun de ſuſo eſtà dicho y repetido.

Y en caſo que la dicha Infanta Princeſa nueſtra hija Doña Iuana falleciere ſin dexar decendientes legitimos, en tal caſo llamamos e auemos por llamado a la ſuceſſion de las dichos Reynos, Eſtados y Señorios vniuerſalmente al ſereniſſimo Infante Don Fernando Rey de Romanos y Vngria nueſtro hermano, teniendo el acatamiento y reuerencia que eſtà dicha a la Catholica Reyna mi Señora madre: y deſpues de los dias del dicho ſereniſſimo Rey mi hermano, a ſu mayor varon legitimo: y en defeto de varon ſu hija mayor legitima, con las prerogatiuas y declaraciones ſuſodichas.

Y en defeto de ſuceſſion legitima del dicho nueſtro hermano, declaramos y eſtablecemos por nueſtra heredera vniuerſal de todos los dichos Reynos, Eſtados y Señorios, de ſuſo declarados, a la Chriſtianiſsima Reyna viuda de Francia Doña Leonor mi hermana, y deſpues de ſus dias a ſu legitima ſuceſsion, ſegun de ſuſo eſtà pueſto y repetido.

Y en defeto de ſuceſsion legitima de la Chriſtianiſsima Reyna ordenamos y mandamos, que ſuceda en los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, tierras y Señorios, la perſona que deuieſſe ſuceder, ſegun derecho y razon, leyes de las partidas, y de las otras ſuſodichas.

Item porque la ſereniſsima Emperatriz y Reyna mi muger, que aya ſanta gloria, por vn codicilo otorgado en la ciudad de Toledo a veynte y ſiete de Abril del año de mil y quinientos y treynta y nueue diſpuſo, que el tercio y remanente del quinto de ſus bienes derechos y acciones quedaſſe a nueſtra diſpoſicion, porque ſu voluntad era de mejorar, y mejoraua en ello al Principe nueſtro hijo, o a la Infanta Doña Maria, o Infanta Doña Iuana nueſtras hijas, o a qualquier dellas, que nos declaraſſemos en nueſtra vida, o vltima voluntad, dandonos facultad para que lo pudieſſemos dar, o repartir entre ellos, como nos pareciesſe, e vieſſemos mas conuenia, inſtituyendo en todo lo demas (cumplido ſu teſtamento) por vniuerſales herederos a los dichos Principe Don Felipe, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana nueſtras hijas por yguales partes, reuocando quanto a lo ſuſo dicho, ſi neceſſario era, ſu teſtamento que primero auia hecho, ſegun que en el dicho codicilo mas particularmente ſe contiene, y mas queriendo vſar, como vſamos de la dicha facultad a nos dada por la dicha ſereniſſima Emperatriz y Reyna cerca de la dicha mejora del tercio remanente del quinto de

sus bienes, derechos, acciones, considerando lo que está hecho, tratado, y assentado en los casamientos de las dichas Infantas nuestras hijas, que passa desta manera. Al tiempo que se concertò el casamiento de la Infanta Doña Iuana mi hija con el Principe de Portugal, se nombraron por dote a la dicha Infanta nuestra hija, trezientos y cinquenta, o trezientos y sesenta mil cruzados, de a valor de a quatrocientos res cada vno, moneda de Portugal, los dozientos mil de nuestras partes, y por lo que de nos le podia pertenecer, y las ciento y cinquenta, o ciento y sesenta, por lo que le podia pertenecer de la legitima y herencia de la sereníssima Emperatriz y Reyna su madre, creyendo entonces, y siendo nos dicho que no montauan mas la dicha legitima. Y despues de aquello estando nos en Alemaña se concertò el casamiento de la Infanta Doña Maria nuestra hija mayor con el Rey de Bohemia, y se le prometiò en dote trezientos mil ducados, o escudos, dozientos mil por nuestra parte, y cien mil de la legitima de su madre, como por la capitulacion parece, no auiendo entonces recuerdo de lo que a la Infanta Doña Iuana su hermana se le auia dado, ni teniendose noticia de lo que sus legitimas maternas podrian montar, y le podia pertenecer, por lo qual despues estando en Ispruch mandamos en vn codicilo que se le diessen cinquenta, o sesenta mil ducados que faltauan para la ygualar con la dicha Infanta Doña Iuana su hermana. Y para mayor satisfacion nuestra e aueriguacion de la verdad, y que la cuenta se hiziesse de rayz y con fundamento mandamos escriuir a España, para que el sereníssimo Principe nuestro hijo lo hiziesse bien ver y examinar, y auiendose hecho assi alla y aca, y con migo consultado, se a determinado, que las joyas y muebles que quedaron y fincaron de la sereníssima Emperatriz se an de juntar con las nouecientas mil doblas que traxo en dote, y que todo junto es herencia de sus hijos. Lo qual todo, sacadas ciertas partidas de las dichas joyas, que se deuieron sacar y reduzir, monta liquidamente vn millon, y ciento y sesenta mil y ochocientas y sesenta y dos doblas, las nouecientas mil del dicho dote, y los restantes del valor de las dichas joyas y bienes muebles. De la qual suma, sacando el tercio y quinto entero, porque las mandas hechas por la sereníssima Emperatriz nos las hezimos cumplir por otra parte, que monta tercio y quinto quinientas y quarenta y seys mil y quatrocientas y siete doblas, lo remanente se a de repartir por yguales partes entre los dichos sereníssimo Principe e Infantas nuestras hijas, como legitimas que a cada vno dellos pertenece, que monta cada legitima dozientas y ocho mil y ciento y cinquenta y cinco doblas: de manera que el que de nuestros hijos fuere mejorado en el tercio y quinto, a de auer dello, y de la legitima setecientas y cinquenta y quatro mil y quinientas y cinquenta doblas. Y nuestra voluntad a sido siempre y es, assi lo declaramos, de mejorar como mejoramos en el dicho tercio y quinto enteramente al dicho Don Felipe nuestro hijo, para que lo aya e goze, de mas e aliende de lo que de su legitima le cabe, y cada vna de las dichas nuestras hijas Reyna de Bohemia y Princesa de Portugal aya las dichas dozientas y ocho mil y ciento y cinquẽta y cinco doblas de su legitima materna, con que se cumple el dicho vn millon, y sesenta mil y cienta nouecientas y sesenta y cinco doblas, lo qual assi declaramos. Y mandamos que cada vna de las dichas Reyna de Bohemia, Princesa de Portugal Infantas Doña Maria, y Doña Iuana nuestras muy caras y muy amadas hijas se cumpla por su legitima materna la suma de las dichas dozientas, y ocho mil e ciento y cinquenta e cinco doblas, la qual se

a de cumplir en la manera aqui expreſſada: conuiene a ſaber, la ſereniſſima Reyna de Bohemia tiene ſeñalados cien mil ducados por la legitima de ſu madre como dicho es, y por eſtas, y por las dozientas mil, que de nueſtra parte ſe le ſeñalaron, ſe les reſponde y da por ſu entretenimiento y ſuſtentacion de ſu caſa y Eſtado, en cada vn año lo que montare a razon de diez por ciento, en tanto que no le fueſſe pagada toda la ſuma o ſeñalada renta perpetua por ella: y aſſi mandamos que ſe haga y cumpla ſin dilacion y falta alguna, y que lo que eſtuuiere por pagar al tiempo de mi fallecimiento, aſſi de lo principal, como de lo que a ella ſe a de dar para ſu entretenimiento, ſe le de y pague, para que la ſuma toda ſe conuierta y cumpla en renta ordinaria para ſeguracion de ſus dotes y ſuſtentacion de ſu Eſtado, conforme a lo aſſentado en los capitulos del matrimonio. Demas deſto tiene recibido de las dichas joyas que fincaron de la Emperatriz que aya gloria, que por yguales partes fueron partidas entre todos los hermanos el valor de nouenta y ſiete mil y quinientas y ſetenta y ſiete doblas, ſegun el precio juſto y taſſacion que ſe hizo de las dichas joyas, aſſi que juntãdo eſta ſuma con los cien mil ducados, o eſcudos ſeñalados por legitima faltarian para cumplimiento entero de las dichas dozientas y ochenta mil y ciento y cinquenta e cinco doblas a ſatisfacion cumplida ſu legitima materna diez mil y quinientas y ſeſenta y ocho doblas, las quales emos mandado que ſe le paguen de contado. Y porque con eſto ſe cumpla con la dicha Reyna Maria mi hija todo lo que le es deuido, queremos y mandamos que la ſuma de los dichos cinquenta o ſeſenta mil ducados que le auiamos mandado añadir, ceſſe y no ſe le pague.

Item lo que toca a la ſereniſſima Infanta Princeſa Doña Iuana, lo que mas paſſa es, que quando ſe concertò ſu caſamiento con el Principe de Portugal, y el de la Infanta Doña Maria hija del ſereniſſimo Rey de Portugal con el ſereniſſimo Principe Don Felipe nueſtro hijo, ſe prometieron por el dicho ſereniſſimo Rey a ſu hija, quiniẽtos y cinquenta haſta quiniẽtos y ſeſenta mil cruzados, y nos prometimos a la dicha Infanta Doña Iuana nueſtra hija, trecientos y cinquenta haſta trecientos y ſeſenta mil cruzados: por manera que ſe preſupoſo que lo que auia de recibir en dote el dicho Principe nueſtro hijo eran dozientos mil cruzados, mas que lo que el Principe de Portugal auia de auer en dote con la Infanta nueſtra hija, y en efeto no a recibido mas de los quatrocientos mil. Fueron en deſcuento de otros tantos de lo que auiamos de dar a la Infanta nueſtra hija, que fue la parte que ſeñalamos por lo que le podia pertenecer de la legitima de la ſereniſſima Emperatriz que aya gloria, porque los dozientos mil fueron ſeñalados de nueſtra parte, y por lo que de nos le podria pertenecer, como dicho es, y por el tratado de los dichos caſamientos parece por vn capitulo dellos, la obligacion de los otros ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados quedò a nos para con nueſtra hija. Y porque el matrimonio de entre ella y el dicho Principe de Portugal es diſuelto por muerte del, quedando ella viuda, aunque con hijo del dicho matrimonio, es mi voluntad, y mando, que ſi yo no vuiere de otra manera cumplido con ella lo que toca a la ſuma de los dichos ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados, que ſe vea lo que de razon y juſticia ſe deue hazer, y aquello ſe haga, y lo que ſe hallare ſer deuido ſe cumpla, porque nueſtra intencion no fue ni es de hazer perjuyzio a alguno. Y aſſi miſmo dezimos y declaramos, que la dicha capitulacion en quanto toca a los ciento y cin-

quenta, o ciento y sesenta mil cruzados, que el Principe nuestro hijo a recibido menos en dote con la Princesa su muger, que aya gloria, por razon del dicho descuento, no le pare perjuyzio al Infante Don Carlos su hijo nuestro nieto, sino que se les haga justicia y razon como està dicho en lo de la Infanta Doña Iuana. Y porque ella tiene recebidos del valor de las dichas joyas, que fueron de la sereníssima Emperatriz, la suma de los nouenta y siete mil y quinientas y sesenta y siete doblas como dicho està, dezimos, declaramos y mandamos, que sobre la dicha suma se aya de cumplir lo que fueremos obligados de razon y justicia, hasta ser cumplido lo que de su legitima materna le toca, y arriba està declarado, para que ambas hermanas queden yguales. Y por quanto el repartimiento de las dichas joyas, que fueron de la dicha seren ssima Emperatriz, que aya gloria, y sus muebles, se hizo por virtud de vna carta nuestra escrita desde Agusta a la sereníssima Reyna de Bohemia nuestra hija, que entonces gouernaua en España, estando con nos el sereníssimo Principe nuestro hijo, por la qual le escriuiamos, que nuestra voluntad era, y assi lo auiamos colegido de voluntad de la Emperatriz, que aya gloria, que las joyas se repartiessen entre el Principe y sus hermanas, por yguales partes, y que assi se hiziesse como en efeto se hizo, y se entregò cada vno de su tercia parte. La qual carta se escriuiò despues de nos auer determinado de mejorar en el dicho tercio y quinto de los bienes que fincaron de la dicha sereníssima Emperatriz al dicho Principe Don Felipe nuestro hijo, y de hecho lo auemos assi ordenado y dispuesto en el testamento que en Brusselas antes auiamos otorgado. Y nunca fue nuestra intencion de perjudicar por la dicha carta, ni tocar al tercio y quinto, sino que de lo que de las joyas se diesse a cada vna de nuestras hijas fuesse en cuenta y pago de lo que de su legitima materna le podia caber. Porende desde agora para mayor claridad lo dezimos, y disponemos, y mandamos assi, que el dicho Principe Don Felipe aya e lleue enteramente en el dicho tercio y quinto de mejora de mas de su legitima, segun que de suso està dicho e declarado. Y en lo que toca a los dozientos mil cruzados, que por nuestra parte, y lo que de nos podia pertenecer a la dicha Infanta Princesa nuestra hija, mandamos que lo que no estuuiere en ello cumplido, se cumpla y satisfaga enteramente como le fue señalado en lugar de la legitima, que de nos le podia caber: y assi instituimos a cada vna de las dichas nuestras hijas, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana Reyna de Bohemia, y Princesa de Portugal por nuestras herederas, a cada vna de las quales se satisfara de sus legitimas, que de nos les pueden pertenecer, con los dozientos mil ducados que le estan señalados a cada vna, y en todo lo demas tocante a nuestros Reynos y Señorios, bienes muebles, derechos e acciones que nos pertenecen, o pertenecer puedẽ, excluymos y emos por excluydas a las dichas nuestras hijas, y a cada vna dellas: porque con la suma suso dicha està cumplido suficientemente con ellas.

Item es mi voluntad, declaro, e ordeno, y mando que las sumas que se deuieren al tiempo de mi fallecimiento a las dichas Reynas de Bohemia, e Infanta Princesa Doña Iuana mis hijas, por razon de sus dotes y legitimas, por ser cargo de los Reynos, y deuda que yo deuo como Rey y padre suyo, se paguen de las rentas Reales y patrimonio de los dichos Reynos y Señorios, y no se toque para la satisfacion desto a la renta de los tres Maestrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara,

que

que yo dexo consignado por virtud del Breue Apostolico que tengo para la paga y satisfacion de otras deudas que deuo y soy obligado a pagar por descargo de mi conciencia: y lo mismo declaro y mando que se entienda y guarde en las sumas que fueren deuidas a Mercaderes por assientos y cambios que con ellos se ayan hecho, los quales an sido por cosas que no se an podido escusar para la defensa y amparo, y conseruacion de mis Reynos, por la autoridad y reputacion de nuestra persona, y por tanto son a cargo nuestro como Rey, y de nuestro sucessor, y se an de pagar de las rentas Reales y patrimoniales de nuestros Reynos, Estados y Señorios, y no de los dichos Maestrazgos. Y assi encomiendo, y encargo al dicho Principe mi hijo, que lo haga inuiolablemente guardar y cumplir, pues tambien la satisfacion de los dichos cambios le cumple a el por la conseruacion del credito que tanto aura menester. Y quando sobrare algo de las rentas de los dichos Maestrazgos pagadas las otras deudas para que estan señaladas, alli se quadera, para que lo goze el dicho Principe mi hijo como administrador que a de ser dellos, pues de la tal sobra yo no dispongo que se gaste en otros vsos. Y a mis testamentarios mando, que guarden, y cumplan y executen lo suso dicho, segun està declarado.

Item, porque la manda que hago arriba de los treynta mil ducados para casamientos de mugeres pobres, y redencion de cautiuos, y limosnas a pobres euergonçados, no se defiera, ni en ello aya estoruo, ni dilacion, ni impedimiento alguno por algun respeto ni causa, ni que se diga que no ay dineros apreſtados para ello, y que sean menester esperar que se ayan: porende ordeno y mando, que los treynta mil ducados que ya antes agora tengo mandados, que se metan en vna arca con tres llaues, y se depositen en la fortaleza de Simancas, y alli esten hasta el tiempo que Dios fuesse seruido de me lleuar desta presente vida, los quales treynta mil ducados, son de los que se cogen de los derechos de onze y seys al millar, que algunos años a que lo mandò recoger, y que adelante se contiene, estos mismos treyta mil ducados deste deposito se conuiertan y empleen todos en el cumplimiento y efetuacion de la dicha manda, y en aquellas mismas tres obras pias precisamente, y no en otra cosa alguna. Y para este efeto mando a las personas que las tres llaues de la arca tuuieren del dicho deposito, que las entreguen luego a mis testamentarios, que en España se hallaren al tiempo de mi muerte, y ellos se apoderen de los dichos rteynta mil ducados, para en cumplimiento de lo susodicho: y al Alcayde de la dicha fortaleza y su lugar teniente mando en virtud de la fidelidad que nos deuen, omenaje que nos tienen fecho, y so pena de caer en caso feo, que libremente y sin dilacion alguna dexen a los dichos mis testamentarios, o a quien ellos embiaren sacar la dicha arca y dinero.

Item mando y es mi voluntad, que si quando yo falleciere quedare viua la Reyna mi Señora madre, que del dinero recogido y depositado en Simancas se tomen diez mil ducados, y aquellos se distribuyan en obras pias por el anima de su Alteza, como yo antes de agora le tenia mandado, y la distribucion se haga al seruicio de Dios como a mis testamentarios parecera, de quien yo confio. Y si demas e allende de la suma de los dichos treynta mil ducados del dicho deposito, y de los diez mil ducados se hallare alguna cantidad de dineros de lo perteneciente a los

dichos derechos de onze y seys al millar, que auemos como dicho es, mandado recoger, y que adelante se contiene, de los quales dineros no ayamos dispuesto en vida, mandamos que la tal cantidad se conuierta y distribuya en obras pias de las demas susodichas, como a mis testamentarios les pareciere: de manera que se haga como mas cumpla al seruicio de Dios nuestro Señor y beneficios de mi anima. Y para este efeto encomiendo mucho al Principe mi hijo, que prouea y mande, que se tomen y fenezcan las cuentas con los que vuieren tenido cargo de cobrar los dichos derechos, por manera que aya buen recaudo, y no permita ni de lugar a que cosas destas consignaciones que se aya cobrado, o fuere corrido, o se deuiere hasta el dia de mi muerte se conuierta en otro vso alguno.

Otrosi, en lo que toca al cuento de juro en las Indias, que el Duque de Alua mi Mayordomo mayor me suplicò, que le perpetuase y confirmasse, y declare por vna cedula que fue incluſa en mi testamento, que otorgue en Bruselas a diez y nueue de Mayo, año de 1550. lo que aura en aquel negocio passado, y dispusè y mandè lo que en ella se auia de hazer y executar, y otra del mesmo tenor yra incluſa en este testamento, y despues estando yo en Agusta, y difiriendose por embaraços que auia con el cumplimiento de la merced que le hize sobre el Estado de Neobuc, quando se acabò la guerra de Saxonia, se la mude y passe en las Indias por le hazer merced, donde le consigne ciento y treynta y seys mil ducados de trecientos y setenta y cinco marauedis, por esto el Duque se apartò de la pretension del dicho cuento y confirmacion del, y dixo y ofreciò que entregaria los titulos que dello tenia, para que se rasgassen, e ansi me a escrito el Principe mi hijo que se a hecho. Porende ordeno y mando, que lo que no estuuiesse fecho, y cumplido con lo que el dicho Duque ofreciò y consintiò, como de lo que en la dicha cedula se contiene, se efectue y cumpla, que gozando el dicho Duque el dicho cuento por sus dias en el seruicio y montazgo donde le fue señalado en lo que toca a las Indias, no ayan el ni sus herederos recurso alguno, y se aya por ninguna la confirmacion que dello vuo, e de ningun valor y efeto: porque por tal yo la pronuncio por las causas en la dicha cedula contenidas. Y demas desto mando que se cobre el titulo primero del dicho Duque Don Fadrique, abuelo del Duque que oy es, que vuo del Rey Catholico mi Señor y abuelo, del dicho cuento, y se rasgue, pues demas de lo que està dicho, y aquello se inouò a mas de treynta años, y se permitiò y dio recompensa con voluntad del dicho Duque Don Fadrique, y de la recompensa an vsado y gozado hasta el dia presente, y el titulo que quedò ya es ninguno, por aquello y otras causas, y por tal yo le doy, y pronuncio, y mando que del no se vse en tiempo alguno direta ni indiretamente.

Item por quanto estando en estas partes de Flandres, antes que casasse ni desposasse, vue vna hija natural, que se llama Madama Margarita de Austria: la qual al presente es casada con el Duque Octauio Farnesio, y assi al tiempo que se casò con el Duque Alexandro de Medicis su primero marido difunto, como despues quando casò con el dicho Duque Octauio, la dotamos suficientemente, declaramos que el dicho sereniſſimo Principe nuestro hijo no sea obligado a hazer con ella mas, sino fuesse su voluntad, teniendo ella en algun tiempo necessidad: pero bien le encargamos que la honra y fauorezca, y mandè honrar y fauorecer como hija nuestra, y segun su mucha virtud y bondad.

Item por quanto el año passado de mil y quinientos y cinquenta y siete, auiendonos acabado la guerra de Alemaña, el Duque de Castro Pero Luys Farnesio fue muerto por algunos de la ciudad de Plasencia, con protestacion de no lo querer por Señor, y otras causas, y despues de su muerte los que corregian y gouernauan la ciudad con acuerdo de los del pueblo, embiaron a llamar a Don Fernando de Gonçaga Gouernador y Capitan General nuestro en el Estado de Milan, y le entregaron la dicha ciudad y sus pertenencias, como cosa anexa, y tocante al dicho Estado de Milan, y al sacro Romano Imperio, con ciertos apuntamientos que en el dicho Don Fernando hizieron para seguridad de sus personas y otras cosas. Y despues la dicha ciudad y sus pertenencias a estado a disposicion y obediencia nuestra, y se a guardado y tenido en justicia por nuestros ministros, pareciendonos despues de auer en ello mucho mirado, conferido y consultado, que assi lo deuiamos de hazer, y eramos obligados, por lo que deuiamos al dicho sacro Imperio, y a la conseruacion de sus preeminencias e prerogatiuas, y que nos podiamos ni deuiamos soltar la dicha ciudad de nuestra mano por muchas razones, hasta que por justicia se aueriguasse no pertenecernos, ni al sacro Imperio, ni al dicho Estado de Milan. Y porque dado que por parte del santo Padre Paulo III. de felice recordacion, y los suyos ante de su muerte nos vuo pedido y hecha instancia, paraque la mandassemos restituyr en persona del dicho Octauio, hijo del Duque Pero Luys muerto, y en persona de la dicha nuestra hija Madama Margarita, para que la vuiessen y tuuiessen, y despues dellos sus hijos, como dizen la tenia el dicho Duque de Castro, por cierta donacio e inuestidura que della le hizo el Papa, y por respeto de la dicha nuestra hija e sus descendientes, y por conceder a lo que su Santidad auia pedido, y a que el Duque Octauio nos auia entonces seruido, holgamos de lo hazer: pero no se pudo, ni a podido hazer ni efetuar por las causas ya dichas, y por no salir del deuer, y lo que al dicho sacro Imperio somos obligados, y hasta agora, aunque se aya por nuestra parte pedido, que se mostrassen los titulos que la Iglesia Romana tiene a aquella ciudad, y se ayan presentado algunas escrituras, las quales fueron vistas y examinadas por personas dotas, y de retitud y buenas conciencias, en presencia del mundo, su Santidad del Papa Paulo no pareciò ni a parecido auer fundamento ni cosa de sustancia en ellas: y por otra parte se a alegado y mostrado auer sido anexa, y pertenecer al dicho Estado de Milan, y que no se halla causa por donde se aya podido apartar ni desmembrar del. Toda via por descargo de nuestra conciencia, y por que no es ni a sido nuestra intencion ni voluntad, que por nos ni de los que de nos vuieren titulo y causa, sea retenida cosa alguna sin justo titulo, y desseãdo que en esto de Plasencia se aclare la verdad, y se haga lo que fuere seruido y justicia, ordenamos y mandamos, y assi afetuosamente lo encargamos al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere determinado y dado assiento a lo que toca a la ciudad de Plasencia y sus pertenencias, que con la mayor breuedad que ser pueda se aueriguc, determine y declare lo que se deue hazer de justicia, y siendo conforme a ello determinado, que nos no la podemos retener, ni dexar a nuestros sucessores, ni pertenecer al dicho Estado de Milã, se haga luego della restitucio llanamẽte a la Iglesia Romana y sus ministros en su nõbre, y no a otra persona particular alguna por cõjũta que sea a nos auiẽdo en esto el recaudo que cõuiene cõ la solenidad que se requiere. Y porque algunas

personas deuotas y aficionadas al Imperio an procurado e insistido en que nos quedassemos con la dicha ciudad, como miembro del dicho Estado de Milan, y haziendose la dicha restitucion podria ser que fuessen mal tratados, encargamos al sereníssimo Principe nuestro hijo, que haga tener la mano para que las tales personas sean seguras de no ser molestadas ni injuriadas por tal causa y razon.

En lo que toca al Reyno de Nauarra, nos remitimos a lo que va escrito en vna hoja suelta, firmada de nuestro nombre, incluſa en este testamento, y aquello mandamos que se cumpla, como clausula y parte del, y assi mismo mãdamos, que qualquiera otra hoja o pliego firmado de nuestro nombre, que vaya incluſa, y passada por los hilos de qualquier de los volumes de nuestro testamento valga, como clausula y disposicion del, con lo que arriba està dicho y ordenado, auemos dispuesto y declarado a nuestra voluntad, y lo que deuemos hazer quanto a la sucession de nuestros Reynos y Señorios, y la orden y forma que en ello se a de tener, para que conformemente vengan en el dicho sereníssimo Principe Don Felipe nuestro hijo y sus decẽdientes, que a todos los demas se an de preferir, con la declaracion que està echa tocãte al tratado matrimonial de Ingalaterra: aunque confiamos en la infinita bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, que el dicho sereníssimo Principe nuestro hijo sera viuo al tiẽpo de nuestra muerte. Pero si, lo que Dios no quiera, faltasse, y viuesse de suceder el dicho Infante Don Carlos su hijo quedando en la edad menor de catorze años, en la qual edad no podra regir ni gouernar por su persona los dichos Reynos y Señorios, en tal caso nombramos por sus tutores y gouernadores, assi para su persona, como para los dichos Reynos y Señorios durante la menor edad, para que los de la Corona de Castilla y Aragõ, y todo lo de Italia, a las personas, que quando nos pareciere nõbraremos y señalaremos en otra escritura a parte fuera deste nuestro testamẽto, las quales conforme a las leyes, fueros, y constituciones, y capitulos, y prematicas, buenas y leales costũbres de los dichos Reynos y Señorios, teniẽdo a la Catholica Real Mageſtad Reyna mi Señora, la reuerencia, respeto y acatamiento que està dicho en lo del sereníssimo Principe nuestro hijo, como a su Alteza se deue, tenga cargo de regir y administrar la persona del dicho Infante Don Carlos, que luego a de ser auido y tenido por Rey e Señor natural, jurado y obedecido por tal, en la manera que està dicho en la del sereníssimo Principe mi hijo de la administraciõ y gouierno de los dichos Reynos y Señorios: para lo qual les damos poder y faculdad tan bastante y cũplido, como es menester para el dicho efeto. Los quales antes que entren en el gouierno, y administracion, y tutoria, juraran solenemente aquello que son obligados, y deuen jurar, de mirar cõ gran vigilãcia y cuydado por la vida, y salud, y buena criança del dicho Infante, como al Real estado conuiene, y de fiel y bien regir y gouernar sus Reynos con toda fidelidad, y teniendo a Dios ante sus ojos, para que en todo sigan las cosas a su seruicio, y del dicho Infante Rey niño, bien e vtilidad publica de los dichos Reynos y Señorios declarados, como nos dellos, y cada vno dellos muy enteramente confiamos: y por esto los auemos nombrado y señalado para la cosa de mas importãcia, que despues de nuestros dias podria succeder en los dichos Reynos. El qual dicho cargo e administraciõ a de durar hasta que el dicho Infante por si sin ellos pueda regir los dichos Reynos, como verdadero Rey y Señor natural dellos, y para los quatro años que faltara de edad para cũplimiẽto de los veynte o mas o menos, segun las leyes, fueros y costũbres de los dichos Reynos y Señorios

del, nos perpetuamente dispensamos, para que no obstante que no aya cũplido los años susodichos pueda regir y gouernar sus Reynos, Estados y Señorios por su persona, derogando para esto todas y qualesquier leyes, capitulos, que en contrario disponen por esta vez, y lo habilitamos al dicho Infante Don Carlos nuestro nieto, y lo hazemos habil y capaz, bien assi como si uuiesse cũplido la edad de los dichos veynte años, o otra mayor. Y si fuesse menester (quedãdo en lo demas las dichas leyes y fueros en su fuerça y vigor para adelante, y la dicha dispensacion y cũplimiento de edad) queremos y es nuestra voluntad y merced que se entienda generalmente, que en todos los Reynos, Estados y Señorios de todas partes, y en lo que toca a la gouernacion y administracio de los nuestros Señorios de Borgoña, y Brauante, Flandres, y los otros Estados a ellas anexos, y todos los de las partes baxas, durante la menor edad del dicho Infante en el caso que en ellos a de suceder, hasta auer cũplido los dichos veynte años, nombramos por su tutora, curadora de las dichas partes, a la sereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana, para que ella durante la menor edad del dicho Infante Don Carlos nuestro nieto tenga cargo de regir, e administrar, e gouernar los Estados, y Señorios, y tierras de las dichas partes, a la qual afetuosamente rogamos que quiera aceptar el dicho cargo por seruicio de Dios, y satisfacion y contentamiento nuestro, como confiamos que lo hara. Y en defeto de la dicha sereniſſima Reyna nuestra hermana, nombramos para el dicho cargo a las personas que nombraremos y señalaremos en otra escritura a parte, como està dicho, en lo que toca a los Reynos de la Corona de Castilla, Aragon, y lo demas de Italia.

Otro si, por quanto auiendo sido debuelto a nos y al sacro Imperio el Estado de Milan con sus pertenencias por linea finida y rematada de los Esforcias y muerte del Duque Francisco Esforcia, vltimo Duque y posseedor del dicho Estado por inuestidura nuestra, y no se hallando ni auiendo persona alguna que pueda tener derecho ni razon bastante para suceder en el, pertenecio a nos tener, posseer, gozar del dicho Estad, o como Emperador, y soberano Señor, hasta que hiziessemos concesion e inuestidura de la otra persona. Y assi despues, fallecido el dicho Duque Francisco Esforcia por nos y nuestros ministros en nuestro nombre fue aprehendido, tenido, posseydo el dicho Estado, y lo auemos regido, e amparado, e defendido en nuestro nombre, y del sacro Imperio. Y auiendo muchos pensado, y tratado, y conferido, sobre la persona a quien conuenia inuestir el dicho Estado, y darle el titulo de Duque de Olque, fuesse a nuestra satisfacion y de los Emperadores que despues de nos vernan, y con quien se conseruasse la honra e autoridad del Imperio, y sus preeminencias, y que la tal persona sea poderosa, para amparar y defender el dicho Estado, de quien sin razon ni derecho lo quiera inquietar, e inuadir al exemplo de lo passado, y con quien las cosas de Italia esten en paz, tranquilidad y sossiego, como siempre a sido nuestra intencion. Finalmente despues de auer en lo susodicho mucho mirado, deliberado y consultado con comunicacion de personas principales, prudentes, expertas, y de buena conciencia, naturales de la Germania y otras partes, todas deuotas y aficionadas al sacro Imperio, y deuotas de la paz y bien de la Christiandad, y considerando que las vezes que el dicho Estado a sido en poder de quien no a tenido otros Señorios y tierras, a auido con el comociones, y desassossiegos, y guerras, y de alli se an estendido por toda Italia y la Christiandad por no auer tenido los Duques fuerças ni

caudal, para por si poderse defender, considerando lo dicho que la sustentacion del dicho Estado a costado a nuestros Reynos de la Corona de Castilla, e Aragon, y los muchos vassallos y subditos nuestros de todas partes, que sobre la defensa del an muerto y derramado su sangre, nos determinamos y resoluemos con maduro consejo y deliberacion, y parecer de las personas susodichas, que ninguna auia mas conueniente, ni al proposito para todos los buenos fines de suso declarados, que la del serenissimo Principe nuestro hijo vniuersal heredero y sucessor en nuestros Reynos y Señorios: y assi el año passado de mil y quinientos y quarenta y seys, le hezimos concession y inuestidura del dicho Estado en ampla forma, y con las solenidades que se requieren, como por el tenor de la escritura della, mas particularmente parecera: el qual auiendo acetado la dicha inuestidura, y echo el juramento que se requiere a nos, y a los Emperadores que despues de nos sucedieren en el dicho sacro Imperio: de manera que en efeto el es ya Duque, y Señor del Estado, aunque por algunas causas retuuimos en nos la administracion del con voluntad del dicho serenissimo Principe, y con voluntad de se la dexar despues de algun tiempo, paraque en vida mia el por si, y sus ministros gouernassen e rigiessen el dicho Estado como legitimo Duque y Señor del, y assi lo entendemos agora hazer muy en breue. Porende ordenamos y mandamos, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere aun entregado al dicho Principe nuestro hijo, y puesto en la tal possession, administracion y gouierno del, que luego que Dios nos lleuare desta presente vida, le sea entregado el dicho Estado con todas sus fuerças, pertinencias, derechos, esenciones, e aciones, como Duque y Señor que es del, y estrechamente encargamos e mandamos al que fuere a la sazon Gouernador y Capitan General nuestro del dicho Estado, y a todos los otros Gouernadores, Castellanos, Alcaydes y sus lugares tenientes, assi de las ciudades de Milan, Cremona, Alexandria, Lodipania, y las otras ciudades, villas, tierras y lugares del dicho Estado, y sus pertenencias, que ayan, y tengan, e obedezcan al dicho serenissimo Principe nuestro hijo, por Duque y verdadero Señor del dicho Estado por virtud de la dicha concession y inuestidura, y le acudan y hagan acudir, entregar y entreguen, ellos y cada vno dellos las dichas ciudades, tierras y villas, lugares y castillos, fortalezas, roquetas, casas fuertes y llanas, de qualquier calidad que sean, entregandolas a su persona, o a las que el para este efeto nombrare, y quãdo se tardare de embiallas a tomar, las tengan en su nõbre, y por todo el tiẽpo que fuere su voluntad de se las dexar tener aquien en ellas se hallare al tiempo que nos fallecierẽmos, lo qual todo les mandamos que hagan y cũplan, y no faltẽ en esto cosa alguna en virtud de los juramẽtos que nos tienen fechos, y so la pena dello, y la fidelidad que nos deuẽ, y so las penas y casos feos en que caen e incurren los que caen e vienen contra juramentos, e omenajes, e a la fidelidad y lealtad que son obligados tener a su verdadero Señor. Assi mismo mãdamos al Presidente, y a los del Reuerendissimo Senado, y a los Magistrados, y a qualesquier otros tribunales, Capitanes de justicia, y otros ministros della, y todos los Marqueses, Condes, Varones, Gentiles-hõbres, Caualleros, oficiales, pueblos, y otros qualesquier subditos del dicho Estado y sus pertenencias, y todos los Coroneles, Maestres de Campo, Capitanes, assi de gẽte de armas, como Infanteria, cauallos ligeros, alferez, y otros hõbres de cargo, y qualesquier soldados en general y particular que estã a nuestro sueldo, de qualquier grado, naciõ y condiciõ que sean, que ayã, tengan y obedezcan

por Duque y Señor del dicho Estado al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, y le seruan, y obedezcan, y acudan con todas sus fuerças, como el les mandare, o quien sus vezes terna: so pena que qualquiera que lo contrario hiziere, siendo natural del dicho Estado, sea auido y tenido por la presente desde agora para entonces lo auemos, tenemos y declaramos por inobediente, rebelde a su Señor verdadero y legitimo Duque de Milan, y le auemos por caydo e incurrido en las penas corporales y confiscacion de bienes en que caen e incurren los que son rebeldes, segun las leyes, constituciones y ordenamiẽtos del dicho Estado, y a los otros Coroneles, Capitanes y hõbres de guerra de otras partes, so pena de caer e incurrir en las penas e casos, en que caen e incurren los inobedientes, y los que faltã a lo que deuen segũ derecho, leyes y costumbres de exercito y arte militar, que seran auidos, allende de lo susodicho por inobedientes a su Rey y Señor natural, sin embargo los subditos nuestros. Y todo lo de arriba contenido, assi quanto a las personas de paz y de guerra, como a las personas declaradas queremos y mandamos, que aya lugar en la ciudad de Plasencia y sus pertenencias, y si al tiempo de nuestro fallecimiento estuuiere como agora està en nuestro poder y gouierno, no vuieramos mandado hazer otra cosa della, conforme a la clausula arriba contenida, en lo que toca a la ciudad de Plasencia.

Y para la buena execucion y cumplimiento deste nuestro testamento y postrimera voluntad nombramos por executores y testamentarios para lo que toca a los dichos Reynos de la Corona de Castilla, Aragon, assi a los que estan dentro de España, como fuera della, y para todo lo de Italia al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, y a Don Fernando de Valdes Arçobispo de Seuilla, Inquisidor General, y a Don Antonio de Fonseca Patriarca de las Indias, Presidente del nuestro Consejo, y a Iuan Vazques de Molina nuestro Secretario, y al Licenciado Bribiesca de Mañatones Alcalde de nuestra Corte de nuestro Consejo. Y queremos que si alguno de los dichos testamentarios muriere, los otros que quedaren, puedan elegir otro en su lugar, que sea persona de autoridad, y buena conciencia, el qual tenga tanto poder, como si yo en este testamento le nombrasse.

Y para lo que toca al cumplimiẽto deste mi testamẽto en los nuestros Reynos y Señorios de Flandres y tierras baxas nõbramos por nuestros executores y testamẽtarios a la serenissima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana, y al dicho serenissimo Principe nuestro hijo, e a Antonio Perenot Obispo de Arràs de nuestro Consejo de Estado, y a Don Luys de Flandres, Señor de Praet, y a Charles de Lalayn, y a Iuan de Lanoy Señor de Molan Bues, y a Odoardo de Brissaques nuestro limosnero, Brebose de santo Omart, y a Charles Señor de Verlamon del nuestro Consejo de hazienda.

Y queremos que en caso que alguno de los dichos testamentarios muriere, los otros que quedaren puedan elegir otro en su lugar, persona de autoridad y buena conciencia, como arriba està dicho, el qual tenga tanto poder como si nos en este testamento le nombraremos. Y porque siendo muchos testamentarios si se vuiera de esperar a que todos estuuiessen juntos para entender cada cosa de las contenidas en este mi testamento, la execucion del se podria algo diferir y retardar, quiero y mando, que tres de los suso nombrados, estando los otros ausentes de la Corte, entiendan en la execucion deste mi testamento, bien assi como si todos juntos se hallassen presentes. Y en lo

que toca a los dichos Señorios de Flandres y tierras baxas, hallandose al presente la sereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana con vno de los testamentarios, aunque esten ausentes de los otros valga lo que hizieren y executaren, como si todos, fuessen presentes, y faltando la dicha sereniſſima Reyna, que todos los nombrados que se hallaren presentes en la nuestra villa de Bruselas, puedan cumplir y executar este mi testamento, bien assi como si todos los otros testamentarios fuessen presentes. Para lo qual todo assi hazer y cumplir y executar, doy por la presente mi poder cumplido a los dichos mis testamentarios y executores de suso nombrados, segun que mejor e mas cumplidamente se requiere y es menester, de mi poderio Real absoluto, y por la presente les apodero en todos los dichos mis bienes de oro, plata, moneda, joyas, y todas las otras cosas que de suso emos nombrado, declarado y consignado, para pagar y satisfazer las nuestras deudas y cargos, mandas, legados, y les doy poder cumplido con libre y general administracion, para que puedan entrar y entren, ocupar y tomar los dichos bienes como dicho es, para que libremente con ellos puedan descargar mi anima, y cumplir y satisfazer todas mis deudas y cargos: y doy poder a los dichos mis testamentarios para que declaren todas y qualesquier deudas que vuieren cerca deste mi testamento, como si yo mismo las declarasse: y con toda eficacia les encargo cumplan este mi testamento, y todo lo en el contenido con la mas presteza y breuedad que ser pueda: y les mucho ruego y encargo, que tengan tanto cuydado de las rehazer y cumplir, como si cada vno dellos fuesse solo para ello nombrado, y que con toda diligencia que se cumpla todo lo que de mas ser pudiere dentro del año de mi fallecimiento, y lo que no fuere possible cumplirse se haga en el segundo año y años, en el tiempo que sea necessario para el cumplimiento y execucion entera de todo lo en este mi testamento contenido: por manera que cumpla e acabe de cumplir lo mas presto que sera possible. Es mi voluntad, y mando que esta escritura valga por mi testamento, y sino valiere por testamento, que valga por codicilo, y sino valiere por codicilo, que valga por mi vltima y postrimera voluntad, en la mejor manera e forma que puede y deue valer, y mas vtil y prouechoso puede ser. Y si alguna mengua y defeto ay en este mi testamento, o falta de sustancia y solenidad, yo de mi propio motuo y ciencia y poderio Real absoluto, de que en esta parte quiero vsar, y vso, suplo y quiero que sea auido y tenido como tal suplido, y alço y quito todo ostaculo y empedimento, assi de hecho como de derecho, y quiero y mando que todo lo contenido en este mi testamento se guarde y cumpla, sin embargo de qualesquier leyes, fueros y derechos comunes y particulares de los dichos mis Reynos, Estados y Señorios, que en contrario desto sean y ser puedan, y cada cosa y parte deste mi testamento, y de lo en el contenido quiero y mando, que sea auido, tenido y guardado por ley, y que tenga fuerça y vigor de ley fecha y promulgada en Cortes con grande y madura deliberacion, y no la embargue ni estorue fuero ni derecho, ni costumbre, ni otra cosa alguna, segun derecho: porque mi merced y voluntad es, que esta ley, que yo aqui hago, derogue e abrogue, como postrera, qualesquier leyes, fueros y derechos, estilos y vsanças, y otra cosa qualquier que lo pueda contradezir, y por este mi testamento reuoco y doy por ningùno e de ningun valor ni efeto, qualesquier testamento o testamentos, codicilo o codicilos, manda o mandas, postrimera voluntad que yo aya otorgado hasta aqui en qual-

en qualquiera manera, las quales y cada vna dellas, en caſo que parezcan, quiero e mando que no valgan ni hagan fè, en juyzio ni fuera del, ſaluo eſte que agora fago y otorgo en mi poſtrimera voluntad, como dicho es. En fe y teſtimonio de lo qual yo el ſobredicho Emperador y Rey Don CARLOS *lo firmè de mi nombre y mano, y lo mandè ſellar con mis ſellos pendientes de Caſtilla y Aragon, y las tierras baxas, que fue fecha y otorgada en la nueſtra villa de Bruſelas, a ſeys dias del mes de Iunio, año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cinquenta y quatro años.*
YO EL REY.

Codicilo del Emperador Carlos Quinto de glorioſa memoria.

IN Dei nomine Amen. Notorio ſea a todos los que eſte inſtrumento publico de Codicilo vieren, como en el Monaſterio de Iuſte de la orden de San Geronymo, que es en la vera de Plaſencia, a nueue dias del mes de Setiembre del año del Nacimiento de nueſtro Señor de mil y quinientos y cinquenta y ocho, en preſencia de Martin de Gaztelu eſcriuano de ſu Mageſtad, y de los teſtigos infra eſcritos, la S. C. C. M. del Emperador Don CARLOS nueſtro Señor, eſtando enfermo en ſu buen juyzio y entendimiento natural dixo, que por quanto ſu Mageſtad a fecho y otorgado ſu teſtamento ante Franciſco de Ceſajo ſu eſcriuano y Secretario, eſtando en la villa de Bruſelas, que es en el Ducado de Brauante, en ſeys dias del mes de Iunio del año que paſſò de quinientos y cinquenta y quatro, a que ſe refiriò. Por tanto que quedando el dicho teſtamento en todo lo demas, excepto en lo que en eſte Codicilo ſera declarado y eſpecificado, en ſu fuerça y vigor, y no lo inouando ni derogando, reuocando y anulando, enmendando ni limitando en otra coſa alguna, es ſu voluntad, que los Albaceas en el dicho teſtamento, y en eſte Codicilo nombrados, cumplan todas las mandas, y coſas en ellas contenidas: con tanto que los teſtamentarios, que de nueuo aqui ſe nombraran y acrecẽtaran, puedan por ſi ſolos, ſin conſultarlo con los demas, cumplir las coſas en eſte Codicilo eſpecificadas y declaradas, el qual quiere ſu Mageſtad que valga en aquella mejor via e forma que puede y deue, y de derecho ay lugar en la manera ſiguiente.

Primeramente, pueſto que luego como entendi lo de las perſonas que en algunas partes deſtos Reynos ſe auian preſo, y penſauan prender por Luteranos, eſcriui a la Princeſa mi hija lo que me pareciò para el caſtigo y remedio dello, y que deſpues hize lo miſmo con Luys Quixada, aquien embie en mi nombre a tratar deſto. Y aũque tengo por cierto, que el Rey mi hijo, y ella, y los miniſtros, a quien toca, auian hecho y haran las diligẽcias que les fueren poſſibles, para que tan gran daño ſe deſarraygue y caſtigue, cõ la demoſtracion y breuedad que la calidad del caſo requiere, y que la Princeſa cõforme a eſto, y a lo que vltimamẽte le eſcriui ſobre, ello mãdara proſeguir en ello haſta que ſe ponga en execucion. Toda via por lo que deuo al ſeruicio de nueſtro Señor y enſalçamiento de ſu Fè, y conſeruacion de ſu Igleſia y Religion Chriſtiana, en cuya defenſion e padecido tantos y tan grandes trabajos y menoſcabo de mi ſalud, como es notorio, y por lo mucho que deſſeo, que el Rey mi hijo como tan Catholico haga lo miſmo, como lo confio de ſu virtud y Chriſtiandad, le ruego y encargo con toda inſtancia y vehemencia, que puedo y deuo, y mando, como padre que tanto lo quiero, y como por la obedien-

cia que me deue,tenga desto grandissimo cuydado,como cosa tan principal,y que tanto le va, para que los herejes sean oprimidos y castigados con toda la demostracion y rigor, conforme a sus culpas, y esto sin eccepcion de persona alguna, ni admitir ruegos,ni tener respeto a persona alguna:porque para el efeto dello fauorezca y mande fauorecer al santo Oficio de la Inquisicion, por los muchos y grandes daños que por ella se quitan y castigan, como por mi testamento se lo dexo encargado: porque de mas de hazello assi cumplira con lo que es obligado, y nuestro Señor encaminara sus cosas,y las fauorecera, y defendera de sus enemigos, y dara buen sucesso en ellas, y a mi grandissimo descanso y contentamiento.

Item,que por quanto en vna clausula del dicho mi testamento dezia y declarauа,que do quiera que me hallasse, quando Dios nuestro Señor le pluguiesse de me lleuar desta presente vida,que mi cuerpo se sepultasse en la ciudad de Granada en la capilla Real,en que los Reyes Catholicos de glorioſa memoria mis abuelos, y el Rey Don Felipe mi Señor y padre,que santa gloria ayan, estan sepultados,y que cerca de mi cuerpo se pusiesse el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger:y que si Dios me lleuasse estando fuera de España, en parte donde luego no pudiesse ser lleuado mi cuerpo a la dicha ciudad de Granada, se depositasse en otra la mayor, y mas cercana de mi patrimonio. Y porque despues que otorguè el dicho testamẽto, hize renũciacion de todos mis Reynos, Estados y Señorios en el serenissimo Rey Dõ Felipe,mi muy caro y muy amado hijo,que al presẽte possee, y me retirè a este dicho Monasterio, donde agora estoy, y tengo voluntad de acabar los dias de mi vida,que Dios sera seruido concederme.Por tanto digo y declaro,que si yo muriere antes, y primero que nos veamos el Rey mi hijo y yo, mi cuerpo se depossite,y este en este dicho Monasterio, donde querria y es mi volũtad que fuesse mi enterramiento, y que se traxesse de Granada el cuerpo de la Emperatriz, mi muy cara y muy amada muger, para que los de ambos esten juntos. Pero sin embargo tengo por bien de remetillo, como lo remito al Rey mi hijo, para que el haga y ordene lo que sobre ello le pareciere, con tanto que de qualquiera manera que sea,el cuerpo de la Emperatriz y el mio esten juntos, conforme a lo que ambos acordamos en su vida, por cuya causa *mandè* que estuuiesse en el entretanto en depossito,y no de otra manera, en la dicha ciudad de Granada, como lo està, para que esto aya afeto, quando Dios sea seruido de disponer de mi.

Otro si,ordeno y mando, que si yo muriere antes de verme con el Rey mi hijo,y si acordare y le pareciere que mi enterramiento, y el de la Emperatriz sea en este dicho Monasterio,que en tal caso se haga vna fundacion por las animas de ambos, y de mis difuntos con los cargos y sacrificios que al Rey y mis testamentarios a quien lo remito pareciere.

Y assi mismo yo ordeno y mando,que en caso que mi enterramiento aya de ser en este dicho Monasterio, se haga mi sepultura en medio del altar mayor de la dicha Iglesia y Monasterio en esta manera, que la mitad de mi cuerpo hasta los pechos este debaxo del dicho altar, y la otra mitad de los pechos a la cabeça salga a fuera del:de manera que qualquiera sacerdote,que dixere missa,ponga los pies sobre mis pechos y cabeça.

Item,ordeno y es mi voluntad, que si mi enterramiento vuiere de ser en este dicho Monasterio, se haga en el altar mayor de la Iglesia del vn retablo de alabastro y medio relieue del tamaña que pareciere al Rey y a mis testamẽtarios, y cõforme a las pinturas de vna figura que esta mia,que es del juyzio final de Ticiano, que està en poder de Iuan Martin Esteur,que sirue en el oficio de mi guardajoyas, añadiendo o quitãdo de aquello lo que vierẽ mas conuenir. E assi mismo se haga vna Custodia de alabastro o marmol cõforme a lo que fuere el dicho retablo a la mano derecha del altar,q̃ para subir en ella aya hasta quatro gradas para adõde este el Sãtissimo Sacramẽto,y q̃ a los dos lados della se põga el bulto de la Emperatriz, y el

mio, que eſtemos de rodillas con las cabeças deſcubiertas, y los pies deſcalços, cubiertos los cuerpos como con ſendas ſabanas del miſmo relieue, con las manos juntas, como Luys Quixada mi Mayordomo, y F. Iuan Regla mi confeſſor, con quien lo e communicado, lo tienen entendido de mi. Y que en caſo que mi enterramiento no aya de ſer ni ſea en eſte dicho Monaſterio, es mi voluntad, que en lugar de la dicha cuſtodia y retablo ſe haga vn retablo de pinzel de la manera que pareciere al Rey mi hijo, y a mis teſtamentarios, y aſsi lo ruego y encargo.

Otro ſi, ordeno y mando, que deſpues de yo fallecido ſe inchan y entreguen los priuilegios y cedulas de penſiones firmadas en blanco de el Rey mi hijo, que eſtan en poder de Martin de Gaztelu eſcriuano ſobre dicho y mi Secretario, conforme a la cantidad que en nueſtra nomina firmada de nueſtro nombre eſta ſeñalado, de penſion a cada vno de mis criados, para que gozen della durante ſus vidas, y las penſiones de que no vuiere aca los priuilegios y cedulas ſe deſpachen conforme alli declarè. Y porque e entendido que las penſiones que mande ſeñalar a mis criados, que quedaron en Flandres, y fueron deſde Garandilla al tiempo que en eſte Monaſterio entrè, an ſido mal pagados dellas, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que aſsi a los dichos mis criados, que eſtan en Flandres, y Borgoña, como a los que me eſtan ſiruiendo aqui, les mande conſignar ſus penſiones en receptores particulares, paraque ſean bien pagados a ſus tiempos ſin que aya falta, mandando que no ſe les toque a la conſignacion que aſsi les mandara ſeñalar por algun caſo ni neceſsitad que ſe pueda ofrecer, ni ſe les deſcuente coſa alguna de ſus penſiones, ſino que aquellas ſe les paguen cumplida y enteramente, porque aſsi es mi voluntad.

Aſſi miſmo ordeno y mando, que demas de darſe a mis criados los dichos deſpachos de las penſiones de que an de gozar deſpues de mis dias, como dicho es, ſe les dè juntamente con ellos las ayudas de coſtas que van ſeñaladas en la dicha nomina de que les hago merced, para que puedan boluer a ſus tierras, y que ſe cũpla con breuedad antes que alguna otra coſa de la mitad de lo corrido de los dichos ſeys y onze *al millar*, que auia de ſer haſta el fin del año paſſado de quinientos y cinquenta y ſeys, y lo que deſpues aca auran corrido y correran haſta el dia de mi fallecimiento: porque la otra mitad a cumplimiento de lo que montare a de mandar el Rey mi hijo dar de limoſna en las fronteras de los Eſtados de Flandres, como entre los dos eſtà acordado: mandando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la perſona o perſonas a cuyo cargo eſtuuiere la cobrãça de los dichos juros, que dellos entreguen lo que en eſto ſe montare la nomina dello al dicho Martin de Gaztelu, para que lo dè a mis criados conforme a ella. Y ruego a la ſereniſsima Princeſa mi hija y gouernadora deſtos Reynos, que para deſcargo del dicho fator o de la perſona que lo pagare, mande dar el recaudo neceſſario para que eſto aya efeto con breuedad, para que los dichos mis criados ſe puedan luego boluer a ſus tierras.

Aſsi miſmo ordeno y mando, que las treynta mil miſſas que dexo ordenado por el dicho mi teſtamento, que ſe digan, ſe cumplan, y la limoſna que para ellas eſtà ſeñalada de la mitad de los dichos derechos. Y mando aſsi miſmo al dicho fator o a la perſona o perſonas, a cuyo cargo eſtuuiere la cobrãça dellos, que cũpla y pague lo que en ella ſe montare a las perſonas que mis teſtamẽtarios ordenaren. Y ruego a la Princeſa que dè el deſpacho neceſſario para la execucion y cũplimiento dello.

Otro ſi, es mi voluntad de criar de nueuo, como de nueuo crio y ordeno por mis teſtamẽtarios albaceas a Luys Quixada mi Mayordomo, y a F. Iuan Regla de la orden de S. Geronymo mi cõfeſſor, y al dicho Martin de Gaztelu eſcriuano y mi Secretario, para que les ayude y aſsiſta con ellos en lo que fuere, por la cõfiança e ſatisfaciõ que tẽgo de ſus perſonas, y el amor con que me an ſeruido, para que jũtamẽte con los demas albaceas y teſtamẽtarios entiendan en el cumplimiento de lo

que por mi teſtamento y eſte codicilo,y conforme a ello dexo diſpueſto,ordenado y mandado.

Otro ſi, ordeno y mando, que atento el cuydado y trabajo con que algunos Frayles hijos deſta caſa y de otras fuera della que reſiden aqui me an ſeruido, es mi voluntad que ſe les dè y ſeñalè por via de limoſna, con que bueluan a ſus caſas y fauorezcan a ſus parientes,lo que a los dichos Luys Quixada y F. Iuan Regla,y Martin de Gaztelu parezca, como perſonas que los conocen y an viſto ſeruir, teniendo reſpecto a la calidad de ſus perſonas, y al tiempo,y a lo que an ſeruido. Y mandado al dicho fator Hernan Lopez de Campo,o a la perſona o perſonas,a cuyo cargo eſtuuiere la cobrança de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, que lo que eſto montare lo paguen y cumplan de lo corrido dellos haſta el dia de oy : y para el efeto y execucion dello ruego a la Princeſa mi hija que dè luego el recaudo para el deſcargo del dicho fator o de la perſona a cuyo cargo eſtuuiere, y lo pagare, porque aſſi es mi voluntad, ſin que en ello aya dilacion.

Aſſi miſmo ordeno y mãdo que a Fray Iuan Regla mi confeſſor ſe le ſeñale el entretenimiento que les pareciere a los otros mis teſtamentarios,para que goze del deſde que ſaliere de ſu caſa y Monaſterio todo el tiempo que eſtuuiere y reſidiere fuera del en la Corte,entendiendo en mis deſcargos,para con que ſe pueda ſuſtentar, y que ſe le den deſpues de yo fallecido quatrocientos ducados de ayuda de coſta por vna vez para con que buelua a ſu caſa y Monaſterio, y que eſtos ſe le paguen de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, juntamente con lo de la limoſna que ſe a de dar a los dichos Frayles, como dicho es en el capitulo antes deſte. Y aſſi miſmo ruego al Rey mi hijo,que dè al dicho F.Iuan Regla quatrocientos ducados de penſion ſobre alguna dignidad donde le ſean bien pagados.

Otro ſi, ordeno y mando que todo lo demas que ſobrare de la mitad de lo corrido de los dichos derechos haſta el año de mi fallecimiento, como dicho es, cumplido que ſe aya todo lo ſobredicho,ſe cobre luego y conuierta en caſar huerfanas y obras pias a parecer de mis teſtamentarios, como eſtà declarado en el dicho mi teſtamento.

Otro ſi, ordeno y mando que en caſo que la voluntad del Rey ſea que yo me entierre en el dicho Monaſterio, y atento el cuydado que en el ſe a tenido de ſeruirme,y el gaſto que dello ſe a ſeguido a la caſa, por auer acrecentado mas Frayles,y en otra manera, es mi volũtad que ſe haga la merced y gratificacion que al Rey mi hijo parecera: porque yo no les e hecho alguna por tenerlo remitido haſta ſu venida: y lo miſmo le ruego en caſo que mi enterramiẽto aya de ſer aqui,aũque en eſte ſe a de tener diferẽte conſideracion, auiendoſe de hazer fundacion como dicho es.

Aſſi miſmo es mi voluntad que el trigo, ceuada, carneros,vino y otras coſas de comer, que al tiempo de mi muerte ſe hallaren en el guarda mengier y fuera del,ſe dè luego a eſte dicho Monaſterio, de que yo le hago limoſna porque tengan los Frayles de mas cuydado rogar a Dios por mi anima: y aſſi miſmo la botica con las medicinas,drogas,y vaſos que en ella ſe hallaren, con que no ſea,ni ſe entienda de oro,ni plata,ni coſa deſta calidad : lo qual hagan y executen los dichos, Luys Quixada y Fray Iuan Regla Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con el Rey ni los otros teſtamentarios por ſer coſa poca.

Otro ſi, es mi voluntad,que el dinero que ſobrare del,que ſe prouee para mi gaſto y entretenimiento de los tres meſes en que yo falleciere, pagado a mis criados lo que ſe les deuiere de ſus gajes,y los otros gaſtos aſsi ordinarios, como extraordinarios ſe dè de limoſna como pareciere al dicho Luys Quixada, y mi confeſſor, y al dicho Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con los otros teſtamentarios: porque yo lo tengo por bien, por ſer coſa de limoſna.

Itẽ aſſi miſmo ordeno y mando, que los dichos mis criados contenidos en la dicha nomina,que lleuarẽ mis gajes, ſe les pague enteramẽte el tercio de ſus meſes

en que yo falleciere, aunque no los ayan ſeruido, ni ſean cumplidos, conforme a lo que cada vno a de auer.

Aſſi miſmo ruego y encargo a la Princeſa mi hija, que mande luego dar cedula para que las penas aplicadas para la Camara de las condenaciones que el Licenciado Murga a hecho y hara durante el tiempo que a reſidido, y reſidira en mi ſeruicio en Quacos, juntamente con las que aplicare el jues que le ſucederà adelante, y ſe den a la porſona que los dichos Luys Quixada, F. Regla y Gaztelu nombraran, para que ellos las hagan dar de limoſna, ſeñaladamente a pobres del dicho lugar de Quacos, ſin que tenga neceſſidad de conſultallo con alguno de los otros teſtamentarios, porque aſsi es mi voluntad, que las que ſe an cobrado y cobraren eſten en el entretanto en depoſito en poder de perſona abonada.

Otro ſi, que acatando el mucho tiempo y bien que Luys Quixada mi Mayordomo me a ſeruido, y la voluntad y amor con que lo a hecho, y el que moſtrò en ſu venida aqui, trayendo a ſu muger y caſa, como de mi parte ſe le pidiò, ſin embargo de las incommodidades que ſe le ofrecian, y atenta la poca merced que en recompenſa de todo ello le e fecho, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que demas de la que es mi voluntad que ſe le haga en ſu caſa, ſegun va declarado en la dicha nomina, tenga memoria del para hazerle merced y honrarle: porque demas que el lo tiene tan ſeruido y merecido, me hara en ello mucho plazer por el amor y buena voluntad que ſiempre le tuue.

Item, por quanto el dicho Martin de Gaztelu a recibido por mi orden y mandado diferentes ſumas de marauedis que la Sereniſsima Princeſa mi hija, Gouernadora deſtos Reynos a mandado embiar para mi gaſto y entretenimiento, deſpues que entrè en eſte recogimiento, de que haſta aora no ſe le a tomado cuenta, es mi voluntad que ſe dè razon de todo el cargo que el dicho Gaztelu a recibido deſde que entrè aqui adelante, al dicho Luys Quixada mi Mayordomo, para que le tome cuenta de todo ello, como perſona que ſe a hallado preſente, y ſabe las coſas que a pagado, y en que, y como: y que todo aquello que el dicho Luys Quixada recibiere y admitiere en cuenta al dicho Gaztelu ſe le dè finiquito dello en forma para ſu deſcargo y ſeguridad. Y junto con eſto quiero y tengo por bien que los dichos Luys Quixada y Martin de Gaztelu proſigan y fenezcan las cuentas que an començado a tomar por mi mandado a algunos Frayles y otras perſonas deſte dicho Monaſterio de los dineros que an recibido, aſsi del dicho Gaztelu, como de otras perſonas, para el gaſto de la deſpenſa ordinaria y extraordenaria de mi caſa y obras y, otras coſas con la limitacion que le e dicho de palabra, y ſin pedilles otros recados mas de los que ellos preſentaren: y que ſe dè finiquito a las partes con aprobacion de las dichas cuentas, y a los dichos Luys Quixada, y Gaztelu por libres y quitos de todo ello. Y con eſtas clauſulas, y declaraciones, y limitationes, y mandas, y reuocaciones es mi voluntad, y mando que lo contenido en eſte dicho mi teſtamento y en el codicilo, y en la nomina, que dentro de del eſtara firmada de mi nombre, aya efeto, y ſe cumpla por los teſtamentarios en ella declarados, no derogando, ni reuocando, alterando, ni inouando al dicho mi teſtamento en otra coſa alguna, mas de en lo en eſte mi codicilo contenido, como dicho es, quedando todo lo demas en ſu fuerça, y vigor. De lo qual todo ſegun y de la manera que dicha es otorgò ſu Mageſtad Ceſarea eſta carta por via de codicilo o como mejor de derecho aya lugar, eſtando en el dicho Monaſterio de San Geronimo de Iuſte.

Y demas de lo ſuſodicho es mi voluntad, que ſi ſe hallare otra qualquier hoja, o pliego de papel eſcrito de mi mano, o de agena, firmada de mi nombre y ſellada con mi ſello ſecreto pegado o coſido en eſte codicilo demas de lo contenido en el y en el dicho mi teſtamento, ora ſea de mandas, o de otra qualquiera calidad,

quiero y mando, que valga como clausula e parte del, como mejor de derecho aya lugar todo lo que en el dicho escrito se hallare. Y mando a mis testamentarios, que cumplan y executen lo en el contenido, con lo demas en el dicho testamento en el codicilo. Y para mayor firmeza lo firme de mi nombre. CARLOS.

NOMINA.

NOmina de mis criados y otras personas que me an seruido y siruen en este Monasterio de Iuste de la Orden de San Geronymo, y lo que cada vno dellos tiene de gajes al año, y la pension que en lugar dellos les e mandado señalar, para que gozen della durante su vida, desde el dia que nuestro Señor sea seruido de disponer de mi en adelante, para que conforme a esto y despues de yo fallecido se inchan los priuilegios y cedulas en blanco, firmadas del Serenissimo Rey mi hijo, que estan en poder de Martin de Gaztelu mi Secretario, y para que de las pensiones que aqui yran señaladas, y no estuuieren aca los despachos dellas, los mande dar el Rey mi hijo, y assi lo ruego conforme a lo que aqui yra declarado a cada vna de las partes con la mas breuedad que ser pudiere. Y es mi voluntad que demas e allende de lo susodicho se les den los marauedis de ayuda de costa de que les hago merced, librados señaladamente en los derechos corridos de seys y onze al millar, como va declarado en vna clausula de mi codicilo para con que bueluan a sus tierras, como abaxo yra especificado en esta manera.

Ayudas de costas. Pensiones.

PRimeramente en lo que toca a Luys Quixada mi Mayordomo, como quiera que yo aya escrito al Rey mi hijo, y dicholo de palabra al Conde Ruygomez de Sylua, que no podia dexar de seruirme del, e pareciendole bien embie comission al dicho Conde, para que con mi licencia lo tratasse, y le ofreciesse lo que a mi me pareciesse: y porque las cartas en que le embiaua esta comission llegarõ a tiẽpo que el estaua de partida para Flandres, y no se pudo hazer, mandò tratar con Luys Quixada sobre su quedada aqui, y que traxesse su muger y casa, lo qual aceptò de buena voluntad sin embargo de las incomodidades que se le ofrecian, aunque se le apũtò, que dexer a lo que pretendia, el se escusò de tratar dello, remitiendolo a mi, por cuya causa lo cometi al Rey, y le escriui sobre ello, y el ayuda de costa que se le deuia. A lo qual deue responderme con el Arçobispo de Toledo lo que en ambas cosas auia acordado. Pero toda via, porque no es llegado aqui ni sabello de cierto, es mi voluntad, que de qualquiera manera que sea, atento a lo sobredicho de hazer merced al dicho Luys Quixada, que el entretenimiento que el Rey mi hijo le auia señalado, o me auise que le parece, se le podria señalar en cada vn año de los que me siruiesse y residiesse aqui, que aquello se le de, y situe, y pague por pension, durante su vida, librado por vna librança en rentas de Reyno, residiendo en su casa, o hasta que le haga otra merced equiualente en ella, y que aya de gozar desde primero dia de Iunio del año passado de cinquenta y siete, que acordò el dicho Luys Quixada a venir aqui a seruirme, y traer su muger y casa, en adelante: y assi mismo tengo por bien de hazelle merced de otros dos mil ducados de ayuda de costa por vna vez, que montan setecientos y cinquenta mil marauedis.

Al Dotor Enrique Mathesio mi medico, que tiene, y se le paguen aqui ciento y quarenta y nueue mil marauedis dellos en lugar de las treynta placas que tenia y

lleuaua de gajes al dia en los libros de la casa del Rey mi hijo por razon de su assiento, y los quarenta mil marauedis restantes que yo les mandè señalar en cada vn año de los que aqui residiere y me siruiere por via de ayuda de costa, atento lo que dexo de ganar en su oficio por no estar en la Corte, tengo por bien de señalarle y hazerle merced en lugar de lo sobredicho de quatrocientos florines de a diez placas cada vno de pension al año, para que goze dellos desde el dia que yo falleciere en adelante por toda su vida como dicho es, y de ciento y quarenta y nueue mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guyon de Maoran mi guardaropa que tiene quatrocientos florines de pension al año, tengo por biẽ de hazerle merced en lugar dellos de trezientos florines de pension al año, para que goze dellos durante su vida desde oy dia en adelante, y de ochenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Martin Gastelu mi Secretario, que tiene ciento y cinquenta mil marauedis de salario al año, es mi voluntad de hazelle merced de los mismos ciento y cinquẽta mil marauedis que tiene en cada vn año para en toda su vida, situados en Nauarra, o en Castilla, por vna librança qual mas quisiere: y demas desto otros ciẽto y cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guillermo de Male, ayuda de mi camara, que tiene trezientos florines de gajes al año es mi voluntad, que si tomare la posseſſion, y començare a gozar antes de mi fallecimiento de la conſergia de la casa de Bruselas que el Rey mi hijo le a hecho merced, para despues de los dias del que la posſee, tengo por bien de hazelle merced en tal caso de sesenta y dos florines al año de pension por su vida, y despues de yo fallecido mientras no gozare de la dicha conſergia de ciento y cinquenta floriues al año de pension, hasta que vaque, y desde que vacare que le den y goze los dichos sesenta y dos florines de como dicho es, que lo de mas se consuma: y demas desto sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Charles Pubest assi mismo ayuda de mi Camara, que tiene assi mismo otros trezientos florines de gajes al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de dozientos y veynte florines de pension al año por su vida, y sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Ogier Bodaut mi ayuda de Camara, que tiene otros dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de pension al año por su vida, y otros sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Materu Donjart ayuda de mi camara, que tiene otros trezientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de pension por su vida al año, y de sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan el Lotoriano mi reloxero, que tiene sesenta y cinco mil marauedis de gajes al año, le hize merced en Flandres de dozientos escudos de pension en Milan por su vida, y por esto no se le da aora alnguno: pero tengo por bien de hazelle merced de sesenta y cinco mil marauedis de ayuda de costa por vna vez: y demas desto y de lo que a recebido a buena cuenta por el pie del relox que me a fecho, es mi voluntad que se le pague lo que justamente pareciere que auia de auer.

A Nicolas Beringue barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de señalarle y hazerle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de pension al año por su vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guillermo Vvik Eislort barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos

de ciento y ochenta florines de pensíon al año, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Direk barbero assí misímo de Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de pensíon al año por su vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Grabiel de Suet assí misímo barbero de mi casa y Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de pensíon al año por su vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Preteuan Oberistraten mi boticario, que tiene otros dozientos y ochenta florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga ciento y ochenta florines al año de pensíon por su vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Petre Guillen ayuda de la botica, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de cinquenta florines por su vida, y de diez y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Andres Platineques que sirue en la panateria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced de ciento y sesenta florines de pensíon al año por su vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Preteruan Vvocis ayuda en la panateria, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de pensíon al año por su vida, y de diez y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Cornelio Bugeion que sirue en la caua, que tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y sesenta florines de pensíon al año por su vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Vbet Crispian que sirue de ayuda en la caua, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de nouenta florines de pensíon al año por su vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Henrique Bander Hesen que haze la cerueça, y tiene dozientos y cinquenta florines al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de ciento y quarenta florines de pensíon por su vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Francisco Imbreschsic que sirue de Tonelero, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ochenta florines de pensíon al año por su vida, y de doze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Adrian Guardel que me sirue de cozinero, y tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y cinquẽta florines de pensíon al año, y quarenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Enrique de la Puerta que seruia assí misímo de cozinero, y tiene ciento y diez florines al año, tengo por bien de hazelle merced de ochenta florines de pensíon por su vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Geronymo de España moço de cozina, que tiene sesenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced en lugar dellos de cinquenta florines al año de pensíon por su vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Antonio Flahault assí misímo moço de cozina, que tiene otros sesenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced de cinquenta florines de

rines de penſion al año por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Gutiman, que ſirue de paſtelero, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique Ban Oſeſtad, que ſirue en el eſtado, tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geliborturle ayuda en el eſtado de la Camara, y tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de penſion al año, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Nicolas de Merne que ſirue en la ſalſeria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos cinquenta florines de penſion al año por ſu vida, y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Vtin de Auſtreui ayuda en la ſalſeria, que tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien que ſe le dè en lugar dellos cinquenta florines de penſion al año, y diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Francein Ningali, que ſirue en la fruteria, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año por ſu vida, y treynta ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Raliot que ayuda en la fruteria, que tiene ciento y diez florines al año de gajes, tengo por bien que en lugar dellos tenga nouenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Balin reloxero, que tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos nouenta florines de penſion al año por ſu vida, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Hipolyta Lauandera de corpus, que tiene quatro cientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año, y ochenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Yſabel Plantin, que es lauandera de boca, que tiene trezientos y ſeſenta y cinco florines al año, tengo por bien de ſeñalarle en lugar dellos nouenta florines de penſion por ſu vida, y treynta y cinco mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuani Eſterch ayuda de guarda joyas, que tiene ciento y cinquenta florines al año, tengo por bien de ſeñalarle en lugar dellos a razon de nouenta florines al año de penſion por ſu vida, y de treynta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Geatan, que ſirue de ayuda en la cereria, mande dar licencia, como a otros criados, al tiempo que entrò en eſte Monaſterio, y las cinco placas que tenia de gajes cada dia, ſe le pagaſſen en Valladolid, como y quando a los otros mis criados Eſpañoles que alli eſtan, aguardandc haſta que el Rey mi hijo acordaſſe lo que penſaua dellos en ſus cazas, y viſto que auia aqui neceſſidad del dicho Iuan Gaetan, ſe le mandò que quedaſſe deſpues a ſeruir, como lo haze para tener cuenta con ver lo que ſe le entregaſſe al guardamanger, y cozina, y labrar la cera que fueſſe meneſter, y ſobre las dichas cinco placas que tenia, le mãdo acrecentar

otros cinco a cumplimiento de diez, de las quales goza desde primer de Henero del año passado de quinientos y cinquenta y siete que sirue, en adelante. Y como quiera que entre los despachos de mis criados, que el Rey mi hijo me embiò, venia vna cedula, por la qual haze merced al dicho Iuan Gaetan de diez mil y nouecientos y cinco marauedis en cada vn año por su vida, librados en su casa en Valladolid, que estos se le crezcan a cumplimiento de diez y ocho mil y docientos y cinquenta marauedis, que sale a razon de cinco placas al dia respetiuamente por cada placa diez, que se le de cedula dellos, rasgandose la que està aqui, para que se le paguen por vna librança en su casa, durante el tiempo de su vida, y assi mismo le den treynta y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Christoual Perez panadero natural de Vizcaya, que tiene ciento y diez florines de gajes al año, es mi voluntad, que en lugar dellos tenga quinze mil marauedis en cada vn año por su vida, librados por vna librança en rentas del Reyno, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Martin Arche panadero Aleman, que tiene otros ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de le señalar en lugar de ellos ochenta florines de pension por su vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan Rodriguez Español ayuda de litera, que al presente tiene cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis de que le hago merced en cada vn año de su vida, librados en rentas del Reyno, y de otros onze mil marauedis de ayuda de costa.

A Diego Alonso Español, ayuda assi mismo de litera, que tiene otros cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis, que le hago merced en cada vn año por toda su vida, y de otros onze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Antonio Solayguies ayuda de litera que tiene los mismos cinquenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien que se le den sesenta florines de pension por su vida, y de onze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A F. Iuan Alis de la orden de San Francisco natural de Flandres, que a entendido en confessar mis criados, y administrarles los Sacramentos, y aunque para su sustentacion del y vn compañero le an dado a razon de a quatro reales cada dia, toda via es mi voluntad que se le den en lugar dellos por via de limosna quatorze mil y seys cientos marauedis en cada vn año por toda su vida, que sale a quarenta marauedis al dia, para libros y otras cosas de que tendra necessidad, y que se le paguen en Salamanca donde està su casa, o en la parte destos Reynos donde residiere, y si quisiere yr a Flandres se los libren alla, de manera que donde quiera que estuuiere sea bien pagado, con cargo de dezir vna missa cada dia de los que pudiere por mi anima, y veynte mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Hans Fait natural de los Estados de Flandres, que sirue de gallinero, y tiene quarenta y cinco florines de gajes al año por su vida, y nueue mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan Ballestero cazador, natural Español, que tiene quarenta mil marauedis, que le mandè señalar salario en mi casa, es mi voluntad, que en lugar dellos se le libren en la suya los gajes que tenia en su assiento en la casa del Rey mi hijo, que dizen que son diez y ocho mil marauedis por toda su vida, librados por vna librança, y de hazelle merced de veynte mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Pascual Gomez que me sirue de hortelano, y tiene doze mil marauedis de salario, es mi voluntad, que se le den otros doze mil de ayuda de costa por vna vez.

A Martin de Soto, que me sirue de escriuiente en el oficio de Fray Lorenço, y tiene de salario dos ducados cada mes, que sale a razon de a nueue mil marauedis al año, es mi voluntad que se le libren otros nueue mil de ayuda de costa por vna vez.

A Iorge de Diana moço de Ianelo mi reloxero, es mi voluntad que se le den siete mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

Al Licenciado Murga y Iuan Rodriguez su escriuano, y Francisco de Malaguilla su Alguazil, que me an seruido y siruen en Quacos, ruego y encargo a la Princesa mi hija, que les dè la ayuda de costa que le pareciere, a lo qual me remito.

Por manera que montan las dichas pensiones que arriba estan señaladas en la manera que dicha es cinco mil y nouecientos y sesenta y cinco florines y vn quarto, respetando por cada florin dozientos marauedis. Y ruego afetuosamente al Rey mi hijo, que conforme a lo que aqui e declarado mande dar los priuilegios y cedulas que faltan, de mas de las que aca estan, a las personas que los an de auer, con la mayor breuedad que ser pueda, como dicho es, y la dicha ayuda de costa que monta dos cuentos y seys cientos y treynta y vn mil marauedis. Y mando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la persona o personas a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos dineros de seys y onze al millar, que de lo corrido dellos, y de lo que correra hasta el dia de mi fallecimiento, cumpla y pague luego los dichos dos cuentos, y seys cientos y treynta y vn mil y quinientos marauedis, a la persona a quien en mi codicilo dexo nombrada. Y mando y ruego a la Princesa mi hija que dè el recaudo necessario para el descargo del dicho fator o de la persona o personas que lo pagaren, porque es assi mi voluntad. Fecha en San Geronimo de Iuste a nueue de Setiempre de mil y quinientos y cinquenta y ocho. CARLOS.

Copia de vna carta que el Rey nuestro Señor escriuiò de Flandres a los testamentarios del Emperador nuestro Señor que sea en gloria.

EL REY.

TEstamentarios de los descargos del Emperador y Rey mi Señor, que sea en gloria. Vuestras cartas de treynta de Otubre del año passado, diez y quinze de Henero deste presente año auemos recebido, y entendido por ellas, y la relacion particular que Gaztelu nos a hecho, la indisposicion de su Magestad, y de su buen fin, y del deposito que de su cuerpo se hizo en Iuste, y como se abrieron sus testamentos y codicilo, y la orden que distes para que se dixessen luego las treynta mil missas, y lo que auiades dado, y quedauades dando sobre las distribuciones de los treynta mil ducados que estauan depositados en Simancas, conforme a lo que su Magestad dexo ordenado, y la causa porque començastes a executar estas cosas antes de consultarnos, ni aguardar orden nuestra para ello, con lo de mas que acerca desto dezis, lo qual no a parecido bien, y en esta se os respondera y satisfara a lo necessario dello.

En lo que toca al cuerpo de su Magestad por la que os escriuimos vltimamente, cuya duplicada va con esta, aureys entendido y sabreys lo que en esto auemos acordado cerca de su traslacion a Granada, en que no ay que dezir, sino que en el entre tanto que està en deposito en el Monasterio de Iuste, se continuen las quinze missas que cada dia se dizen por su anima, como alla se acordò, pues son las que se pueden dezir segun los Frayles sacerdotes que ay en aquella casa, que llegado yo a essos Reynos, vere lo que en ello se deue hazer, segun lo que dexo su Magestad ordenado en su codicilo.

En lo que toca a lo que entre ſu Mageſtad y mi paſſò ſobre la conſignacion que haze por ſu teſtamento ſobre los Maeſtrazgos, y de ſus bienes muebles, para el cumplimiento de ſus deſcargos, yo eſpero con el ayuda de Dios ſer breuemente en eſſos Reynos, y llegado a ellos me lo acordareys, que entonces entendereys lo que en todo me pareciere y ſe deuiere hazer. En lo de la orden que pedis para lo demas del cumplimiento del teſtamento para ſu Mageſtad, no conuernia que ſe alçaſſe la mano, ni dexaſſe de paſſar adelante, por lo que ſe podria juzgar. Y lo que junto con eſto nos traheys a la memoria, os agradecemos mucho, que es conforme a lo que ſe deue eſperar de tan buenos criados de ſu Mageſtad, y mios, y a lo que deueys para cumplir con vueſtra obligacion, y la mia es tan grande, y el amor y obediencia que a ſu Mageſtad tuue y deuo, que aunque eſtuuieſſe en mayores neceſſidades de las en que me hallo, que ſon las que ſabeys, no tengo de dexar de cumplir todo lo que dexò ordenado y mandado en ſu teſtamento y codicilo, como es razon. Y entretanto que ſe aſſienta y da orden a ello, pues la examinacion y comprobacion de muchos deſcargos, eſpecialmente de los principales, no ſe podra hazer con tanta breuedad, que no ſeamos primero llegado a eſſos Reynos, auemos acordado de mandar ſeñalar deſde luego, para que comience a entender en ello, ochenta mil ducados en cada vn año, los diez mil dellos librados en derechos de ſeys y onze al millar, que ſe preſupone que montaran eſto, o lo que mas o menos fuere, veynte mil que ſu Mageſtad tiene conſignados ſobre las minas en cada vn año para los gaſtos y entretenimientos de ſu caſa y Eſtado, treynta mil ducados en la caſa de la contratacion de Seuilla ſobre el primero oro o plata que viniere de Indias, prefiriendo eſto a todas las otras conſignaciones, haſta que ſe cumpla eſta cantidad. Y porque en enlos Reynos de la Corona de Aragon aura algunos deſcargos, y ſera juſto que ſe auran de cumplir, ſea del ſeruicio que otorgaren, y que del ſe reſerue y tome alguna parte para eſte efeto, es nueſtra volũtad, que ſe conſignen los veynte mil ducados reſtantes a cumplimiento de los dichos ochẽta mil ducados repartidos por rata entre los dos Reynos, ſegun lo que cada vno dellos otorgare. Y pues yo tengo de tener las Cortes entonces, ſeremos a tiempo de mirar a que plazos ſe pagaran, y que todo eſto comience a correr deſde primero de Henero deſte preſente año de quinientos y cincuenta y nueue en adelante. Para cuya cobrança y tener cuenta con ello, auemos nombrado al fator Hernando Lopez del Campo por el tiempo que fuere nueſtra voluntad. Y porque ſe eſcuſe de acrecentar nueuo oficio y ſalario para todo eſto, y que como fuere recibiendo el dinero ſe vaya poniendo en vna caxa, eſtè en ſu poder con tres llaues, la vna en el, y las dos en el vueſtro, para que no ſe pueda diſponer ni conuertir eſte dinero ſin vueſtra ſabiduria, ni en otra coſa, ſino en cumplir y deſcargar, y que ſe le aya de tomar cuenta en fin de cada año, no embargante que ſe vuieſſe ya nombrado alla perſona para eſte efeto: porque eſta es nueſtra voluntad. De todo lo qual dareys cuenta a la ſereniſſima Princeſa mi hermana, para que mande ordenar ella los deſpachos neceſſarios con eſta ſuſtancia en la forma que conuenga, y que ſe nos embie luego por duplicadas vias, para que los firmemos, auiſandonos de como ſe haze.

La copia del inuentario que traxo Gaztelu de la recamara de ſu Mageſtad, que tenia en Iuſte, al preſente eſtà en eſſa villa, auemos viſto y mandado declarar y ſeñalar en la margen de la copia del, que ſe os embia con eſta, lo que vereys: y es mi voluntad que ſe guarde, y no ſe diſponga dello, y hazerlo heys aſsi, y proueereys que aquello ſe aparte y diuida de lo otro: porque llegado yo a eſſos Reynos, los mandare ver y determinar lo que dello ſe auia de hazer, y de lo demas contenido en el dicho inuentario podreys diſponer por la orden que ſe acoſtumbra, y vieredes mas conuenir, que yo os lo remito.

En lo que eſtà a cargo de Bartolome Conejo e viſto la relacion que nos em-

biaſtes en el dicho Gaztelu, y en aquello no ay por aora de que diſponer, ſino que eſte aſsi a ſu cargo, como eſtà, ſin hazer mudança ni tocar nada haſta que llegue yo a eſſos Reynos, que lo mande ver y ordenar como me parecera.

Lo miſmo ſe hara en lo que toca al armeria que eſtà a cargo de Iuan de Ortega, de que e viſto la relacion que embiò Don Antonio de Toledo.

Tambien vi la relacion de lo que eſtà en Simancas a cargo de Piti Iuan Buene ya difunto, y agora eſtà al de ſu muger, de que tan poco ſe diſporna de nada haſta que ſeamos en eſſos Reynos, ſi ya no lo aueys hecho. Embiareys con el primero el inuentario que de nueuo auian de yr a hazer el Licenciado Biruieſca y Ledeſma por duplicado.

En lo que toca a lo corrido de ſeys y onze al millar, cuya cobrança eſtà a cargo del fator, viſto lo que entre ſu Mageſtad y mi eſtaua acordado, y dexa mandado en ſu codicilo, y lo que el dicho Gaztelu me a referido de vueſtra parte, eſcriui a la ſereniſsima Princeſa mi hermana la carta que va con eſta, para que ſi no ſe vuiere hecho, mande tomar luego cuenta al dicho fator de todo lo corrido de los dichos derechos, deſde que en ſu nombre ſe tomò la poſſeſſion deſte oficio haſta el fin de quinientos y cinquenta y ocho paſſado, haziendole cargo del alcance que ſe hiſo a los herederos de Garcia de Caſtro ya difunto ſu anteceſſor, y Alonſo de Herrera que deſpues tuuo cuenta en el exercito deſte oficio, durante el tiempo que eſtuuo vaco. Yde lo que liquidamente ſe alcançare al dicho fator eſcriuimos que cumpla ſeys mil ducados que aqui ſe tomaron a cambio para dar de limoſna en las fronteras deſtos Eſtados, en cuenta de lo que en ellos ſe a de dar, y todo lo mas que quedare y cobrare le dè y pague por la orden y las perſonas que voſotros nombraredes, para que aquello ſe dè de limoſna en eſſos Reynos a quien y conforme a lo que ſu Mageſtad dexo ordenado, porque lo demas que correrà de los dichos derechos deſde primero de Henero deſte preſente año en adelante, para en parte de la dicha conſignacion de los deſcargos, de cuya cobrança con lo demas terna cargo el dicho fator, ſegun arriba eſtà dicho.

Auiſarnos *heys particularmente* con el primero, que genero y calidad de deſcargos penſays, ſegun lo que teneys entendido, que ſe vernan a pedir ante voſtros, y para el qualquiera coſa es bien que eſteys preuenidos de no admitir demanda calificada, como de vaſſallos, tierras y otras coſas principales y de calidad, ſin conſultarlo primero, y auiſarnos de lo que os pareciere ſobre ello, porque ay algunas coſas en que es meneſter mucho mirar. Tambien podrian ſer, que acudieſſen algunos mercaderes con deudas de cambios hechos con ſu Mageſtad para los gaſtos que ſe le ofrecieſſen en exercitos, que juntò para conſeruacion y defenſa de la Religion y de ſus Reynos y Eſtados, que mõta mucho, en eſto aueys de tener entendido, que la paga o cumplimiento dello le auemos tomado y eſtà a nueſtro cargo, aſsi por confirmaciones que auemos hecho de los tales aſsientos, como por nueuas negociaciones en que ſe an incorporado aquellos ſocorriendonos de nueuo con mas dineros para ayuda a los gaſtos.

En lo que toca al ſueldo de la gente de guerra, como quiera que aquel les va corriendo, y que es deuda y mucha parte della del tiempo de ſu Mageſtad, y lo demas del nueſtro deſpues que hizo la renunciacion, eſcriuiamos que la paga, de lo vno y de lo otro eſtà a nueſtro cargo, y aſsi ſe va pagando ſegun la poſsibilidad, y ſe continuara, con que parece que ſe va deſcargando primero lo de ſu Mageſtad. De lo qual y de lo que toca a las deudas de los dichos mercaderes, nos a parecido preueniros, porque ſi os ocurrieren alguna coſa ſobre ello, nos lo auiſareys.

Quanto al ſueldo de las naos y gente de las armadas, que an ydo a empreſſas que ſe an hecho en tiempo de ſu Mageſtad, y otros viages particulares: porque en eſto no ay continuacion de ſeruicio, y es diferente de lo ſobredicho, por auerſeles dado licencia deſpues de auer acabado las dichas jornadas y viages, y ſer todo

deudas hechas antes de la renunciacion, que parece que su Magestad està directamente obligado, toda via mirareys si esto se entiende que pueda ser conforme a lo de arriba, y de calidad que se aya de descargar, de que tambien nos auisareys, no embargante que queriamos que de los mas pobres, viudas, huerfanos se prefiriessen a los otros, y pudiendose buena y honestamente hazer, sin notable agrauio de nadie.

Mirareys si cumpliendo primero con lo que su Magestad dexò ordenado por su testamento, sobre los diez mil ducados que se an de conuertir en redempcion de cautiuos, de los treynta mil que estan depositados en Simancas, se podria emplear alguna parte de ellos en rescatar algunos de los de Cidadela en manera, que el año passado se perdiò, que son muy pobres: porque de mas destos me dizen que llegan a quarenta mil los que Turcos tienen en su poder del Reyno de Napoles, verlo heis: en pudiendose buenamente hazer, holgariamos dello.

Terneys sobre todo gran cuydado de juntaros todas las vezes que pudieredes y dieren lugar los negocios en que estuuieredes ocupados para tratar de los dichos descargos, porque desseo mucho, como es razon, que en el cumplimiento dellos aya gran breuedad, que demas que cumplireys con vuestra obligacion me hareys particular plazer y seruicio. De Bruselas a veynte y dos de Março de mil y quinientos y cinquenta y nueue años.

VIRTVD CATHOLICA y Christiana del Emperador.

HIZO pintar el retablo de San Geronymo de Iuste, y mandose poner en el de pinsel al natural a la mano derecha del retablo de rodillas, y deznudo, cubierto con vna sabana como pobre: y a la mano hizquierda sobre otra vasa de la misma manera la Imperatriz su muy cara y amada muger.

Ian Ruyz de Velasco Cauallero tan verdadero y Christiano, como todos sabemos, y Secretario de la Camara, me dixo, que en la jornada que el Catholico Rey Don Felipe nuestro Señor hizo a Aragon, yendo por Burgos y Nauarra, estando su Magestad en la ciudad de Logroño de passo, le mandò abrir vna caxuela de vn escritorio que lleuaua consigo, y le mostrò vn Crucifixo pequeño que estaua dentro, y vnas velas de nuestra Señora de Montserrat, y le dixo, que se acordasse bien para quando lo pidiesse y fuesse menester, que estauan alli en aquel caxon de aquel escritorio aquellas velas y aquel Crucifixo que fue del Emperador su padre, el qual auia muerto deuotamente con el en la mano, porque de la mesma manera lo pensaua el hazer: y quatro o cinco dias antes de su muerte le mandò sacar el dicho Crucifixo y velas, como si el dia antes vuiera hecho la dicha preuencion para ello que le hizo en Logroño, y que assi lo sacò luego, y auiendo abierto la caxa vio que estauan dentro con el Crucifixo dos disciplinas. Y diziendole Iuan Ruyz que la vna estaua muy vsada, respondiò: que no la auia el vsado sino su padre, cuyas eran, y dize que estauan llenas de sangre: y mandò que se mostrassen al Rey nuestro Señor, y a la Sereniſſima Infanta Doña Ysabel.

E dicho en la historia quan dado era a la oracion, y que las ocupaciones de tantos y tan graues negocios no le hazian perder vn punto de las horas que tenia señaladas para retirarse a orar. Visto se a la fè y sujeccion que tenia a la Iglesia Catholica, y la reuerencia con que trata a los Pontifices Romanos en las instruciones y cartas que daua a sus Embaxadores, que por esso e puesto las que e podido auer al pie de la letra en la historia. Y tuuo costumbre este principe siempre que se auia de acostar, puesto de rodillas delante de vna imagen con la fè y deuocion que podia hazer, la protestacion siguiente, que todo fiel Christiano deue hazer sin cessar dia alguno.

PROTESTACION MVY DEVOTA, QVE EL EMPERADOR CARLOS V. que es en gloria, hazia cada noche quando yua a dormir.

IESVS *sea en mi entendimiento. Benditissimo Dios nuestro Señor, yo creo de coraçon, y confiesso de boca, todo aquello que la santa Iglesia nuestra Madre cree y enseña de vos, y lo que vn buen Christiano es obligado a creer, protesto que quiero viuir y morir en esta santa Fè. Reconozcoos mi Dios por mi criador y Redentor de todo el linage humano, y como vuestra criatura y sieruo sujeto os doy la fè y omenaje de mi cuerpo, y de mi anima, que de vos tengo misericordiosamente como de mi soberano Señor, con todos los demas bienes naturales, y espirituales, y temporales, que tengo, tuue y espero tener de vos en este mundo, y en el otro. De mi coraçon os alabo y doy gracias: en señal de reconocimiento os ofrezco este pequeño tributo, y es que con Fè, y Esperança, y Caridad os adoro de coraçon, y confiesso de boca, lo qual pertenece solamente a vuestra diuina Magestad, mi Dios, y mi criador. Yo os pido perdon de todos mis pecados, que con el pensamiento, palabra, y obre e yo cometido, y dado ocasion de cometer, desde la hora que supe pecar, hasta la presente: de los quales me arrepiento por amor de vos, y grandemente me pesa de os auer ofendido Dios y Redentor mio. Yo protesto en este passo y oracion, que mediante vuestra gracia y ayuda me apartare de pecar, y propongo por amor de vos de no tornar a ofenderos, y suplicoos me querays guardar y confirmar en este buen proposito, mi Dios, mi glorificador. Yo prometo de me confessar de todos mis pecados, mediante vuestra gracia y ayuda y fauor, lo mejor que yo supiere, segun vuestros santos mandamientos. Suplicoos Señor tres cosas. La primera, que ayays misericordia de mi, y perdoneys mis graues pecados, que contra vuestra voluntad y mandado yo e cometido. La segunda, que os plega de me dar gracia con que os pueda seruir, cumpliendo y guardando vuestros santos mandamientos sin incurrir y caer en algun genero de pecado mortal. La tercera, que en mi muerte y postrera necessidad me querays socorrer y dar gracia, para que pueda acordarme de vuestra passion, y tener verdadera contricion de mis pecados. Y suplicoos y pido por merced a la serenissima Reyna de los Angeles Virgen Maria, con los Señores Apostoles San Pedro, y San Pablo, y Santiago, y San Iuan Bautista, a quien yo e tenido y tengo por abogados, con todos los otros santos y santas de la Corte del cielo, que sean en mi ayuda y especial amparo, y me quieran esforçar y consolar a la hora de mi muerte, y defender mi anima de los enemigos por sus santos ruegos y peticiones, porque los santos Angeles con el de mi guarda, me lleuen y pongan en la bienauenturança. Amen.*

Fue muy deuoto de Monserrate.

FVe el Emperador deuotissimo de nuestra Señora de Montserrate, Monasterio de la orden de San Benito en el Principado de Cataluña, en tanto grado que todas las vezes que se le ofrecia yr por alli, lo hazia con gran gusto por lleuar consigo la benedicion de la santa Imagen de la Madre de Dios. Y solia dezir a sus priuados, las paredes deste santuario estan ahumadas, y siento dellas tanta deuocion, y vna cierta Deidad, que no lo se significar. Y mostraualo bien su Magestad, pues gustaua comer con los Monjes en refitorio, y mandaua sentar al Perlado al cabo de la mesa mayor consigo. Y en ausencia del Abad, comiò con el Emperador Fray Garcia Pascual Prior, Pascua de Resurreccion, comiendo el Emperador carne, y los Monjes pescado (porque en refitorio nunca se come carne en esta santa casa) le dixo el Prior dadas las gracias: Aende Señor, que nos aueys corrompido el refitorio. Era Aragones este Padre, y lleuò con mucha gracia el Emperador lo que le dixo, porque conociò en el la virtud que este Monje tenia.

Mostrolo tambien en su Magestad, que la primera vez que vino en este santuario, vacando la sacristia mayor de los Reyes de Aragon y su Corona nombrò y dio priuilegio perpetuo al Abad, y Abades succesores deste Monasterio de sacristan mayor de la Corona de Aragon, año de 1520.

Siendo su Magestad y los Reyes de España Patrones de las dignidades desta Corona de Aragon y presenteros hizo merced a este Monasterio de Patronazgo de dos Abadias, filiaciones desta santa casa San Gines y Sãta Cecilia, cosa que se estima en mucho por ser del Patronazgo Real año 1542.

Teniendo

Teniendo este Monasterio pleyto pendiente con vna villa suya, que se dize Aulesa, la qual pretendia no ser del Monasterio, mandò se declarasse de justicia, y dada la sentencia en fauor del Monasterio, hizo nueua merced del Señorio y iurisdicion año 1520. como parece por el priuilegio que en memoria de tan señalada merced pondre aqui. Fue tercero en Villafranca de Niça con el Papa Paulo III. para que moderasse la medianata deste Monasterio, y no la tassasse con rigor, y assi se hizo, que fue de importancia año 1538.

Quando las Iglesias desta Corona dauan socorro a su Magestad para sus guerras, y lo daua esta casa, se lo mandaua boluer, y vna vez que se fue a defender a Salsas, y esta casa le embiò treynta hombres de armas, no quiso que el Monasterio los pagasse, mas de que para aparejarse se les dio docientos ducados, año 1524.

Todo el tiempo que su Magestad viuiò, pidiò se le dixesse vna Missa cotidiana en el altar de nuestra Señora por su intencion, y se hizo, y mandò dar limosna, año 1523.

Porque la Missa priuilegiada de animas del altar de nuestra Señora estaua concedida a beneplacito del Pontifice, la alcançò durante su vida: y porque el Papa Adriano era cosa suya, y Maestro de su Magestad, nos alcançò muchos fauores, confirmaciones de gracias, y nueuos indultos.

Nueue vezes se halla por los libros, que su Magestad visitò esta santa casa, y deuieron de ser mas, pues venia desde Barcelona estando alli a fiestas que se celebrauan en este Monasterio, muchas limosnas dio, y cada vez que venia la mandaua dar: no queria que se supiesse lo que mandaua dar, parece cantidad de veynte mil ducados por los libros: en vna partida se hallan mil ducados, que mandò librar en Zaragoça año de 1524.

En lo que su Magestad mostrò mucho la deuocion a este Santo Monasterio, fue en dalle fauor en todos sus negocios, para que todos los Obispos y Perlados de España, y Sicilia le fauoreciessen, y los ministros de Cruzada no impidiessen a sus ministros en pedir limosna.

A contemplacion de su Magestad la Emperatriz Doña Isabel, dio a esta santa Iglesia vn portapaz de grande obra, que vale mil y quinientos ducados: pagò el retablo antiguo del altar de nuestra Señora de la Iglesia vieja, que costò seys mil ducados, que el de la nueua la Magestad del Rey Don Felipe II. nuestro Señor lo dio con otras muchas mercedes y fauores.

Tuuo grandissima deuocion con las velas que se traen de Monserrate, como vimos que las tuuo guardadas con vn Crucifixo, hasta el punto que sintiò que se le arrancaua el alma, la qual deuocion heredò su hijo el Rey Catholico.

Quien leyere con atencion lo que en este largo discurso de la vida deste Principe se dize, entendera el pecho y valor Christiano que siempre tuuo, y el aborrecimiento notable contra los herejes, pues quando era de no mas que veynte y vn años en la Dieta de Vvormes, hizo lo que dixe, y escriuiò de su mano aquella confession Catholica, digna de quien el era, y de vna eterna memoria, y mandò luego despachar el edicto Vormacense, para que en todo el Imperio y Reynos de su dominio se promulgasse contra Luthero y los demas herejes, y con el mismo cuydado viuiò toda la vida, procurando guardar sus vassallos desta peste. A treze de Março, año 1527. en el Condado de Borgoña, en la Corte del Parlamento de Dela, se pregonò por su mandado, que todos sus sujetos de qualquier condicion que fuessen, no pudiessen disputar, ni defender las proposiciones y dotrina dañada de Luthero, ni de otros herejes sus sequaces contrarios a la Fè Catholica, y se puso pena a los hostaleros, o mesoneros, y a todos los demas, que no pudiessen recoger, ni retener en sus casas a alguno de la dicha secta, y se les prohibiò el tener sus libros, ni poderlos leer, so pena de la vida y perdimiento de bienes. Y que luego se procediesse contra ellos, y con este rigor. Y a nueue de Março del año 1533. mandò despachar otra prouision, que se leyò en todas aquellas partes contra los que trataua con herejes o su dotrina, y que los que supiessen de tales tratos los declarassen y descubriesen, so pena de caer en las dichas penas puestas a los mismos herejes. Y a tres de Hebrero, año 1536. que ninguno pudiesse imprimir, traer, ni vender, ni tener libro ni memorial de herejes: particularmente vno que se dezia Sumario y breue relacio, impresso en Venecia por Pedro de Ponte, año 1529. ni otros cotrarios a la Fè Catholica, so pena de perdimiento de bienes, y la vida. Y que los Visitadores, y Procuradores Generales hiziessen diligente pesquisa dellos, y quemassen como falsos, y dañados los que hallassen publicamente en los dias de mercados, para que todos los viessen, procediendo contra los que se hallassen auer tenido y encubierto tales libros. Y a quinze de Iulio, año 1535. mandò por sus

edictos que se leyeron en todas las Vniuersidades, que los Cathedraticos, Regentes y Maestros de las Escuelas, so pena de la vida no pudiessen leer vn libro intitulado, Colloquia Erasmi, *ni los libreros venderlo, ni otros libros nueuamente compuestos, o impressos, sin que primero fuessen vistos, y examinados por el lugar teniente General del lugar, o Señorio en que estauan las tales Escuelas y Vniuersidades, y vuiesse hombres de letras, y seguros en la Fé, señalados para los ver y examinar. Y en este mesmo año a siete de Setiembre, se promulgò otro edicto, quitando a los mismos maestros, doctores, y lectores, que ni en publico, ni en secreto pudiessen leer los tales libros, particularmente vnos recopilados por Vlrico de Tutten Melancton, y otros herejes. Y a tres de Hebrero 1536. que ninguno pudiesse hallarse en los sermones y juntas, que se hazian en algunos lugares de aquellas Prouincias, ni a los tales predicadores herejes, los pudiesse ningun mesonero, ni otro acoger, a sus casas, ni darles de comer, ni beuer, ni otro socorro, fauor, o ayuda, ni tratar ny hablar con ellos, so pena de la vida y perdimiẽto de bienes, y lo mismo se mandò por su Magestad, a ocho de Março año 1536. Y a 29. de Abril año 1538. prohibiò los libros de la Moria, y Parafrases de Erasmo sobre los Euangelios, y otro libro intitulado Refutationes Lutheri, y sus Epistolas. Y año 1550. a 24. de Mayo, que no pudiessen traduzir la Biblia en lengua vulgar, ni Francesa, ni los Euangelios, Epistolas de los Apostoles, ni otro libro sagrado, ni comprar, ni tener los que desta manera vuiesse. Con tal vigilancia y cuydado procuraua el Cesar guardar sus gentes de los lobos infernales que en el mundo se criauan.*

Conocidas y celebradas fueron las virtudes deste Principe por varones religiosos, y doctissimos en sus proprias dias. No teniendo mas de treynta y vn años, quando su edad verde y no madura le podia distraer con los gustos deste mundo, Fray Francisco Titelman, varon en letras y santidad insigne, Catedratico de escritura en la Vniuersidad de Lobayna, le dedicò la exposicion dulze y sabrosa, que sobre los Psalmos de Dauid hizo, y en la carta dedicatoria le compara al Real Profeta Dauid, diziendo ser su semejante, assi en la gloria del Reyno, como en la piedad del coraçon, y que los dulzes cantos de Dauid, por dezirlo todo en vna palabra, no se deuian dedicar, sino a otro Dauid: el qual nombre le daua, por verse en el pecho las costumbres, y la misma vida del viejo Dauid, como en imagen viua que en si mesmo representaua, por la gracia de Dios que le auentajò en las bendiciones de dulçura, y antes que le diesse la corona de la piedra preciosa de manera, que toda la Iglesia Catholica dignamente le diesse el nombre de Dauid, y pudiesse gloriarse de tener vn tal Dauid por su Emperador y caudillo. Porque si consideramos (dize) la deuocion de Dauid con Dios, la mansedumbre con sus perseguidores, el ardiente zelo contra los enemigos de Dios y de la verdad, la paciencia constante en las aduersidades, la modestia y tranquilidad de animo en los prosperos successos, la prudencia, el cuydado y diligencia en los negocios, el odio y aborrecimiento grande contra los malos, el amor perfecto de la virtud, finalmente todo quanto en Dauid pinta y encarece la sagrada historia de tal suerte se hallaua en el Cesar, y se venia a los ojos de todos, que mas parecia tomarse el nombre de Dauid, que tratar de imitarle. Y haze grandes protestos este dotor, que no es adulacion, o falsa lisonja, pues a todo el mundo era ya notorio, y solo para gloria de Dios lo refiria, y los proprios enemigos eran juezes dellos. Y dize que no le era facil dezir qual era mas fuerte para vencerlos, la espada Imperial que traya, o la bondad de virtud, que tan natural le era, y encareciendo (si encarecimiẽtos sin agrauiar puedo dezir) las vitorias que por virtud diuina, mas que con fuerças humanas en doze años auia ganado, concluye sus alabanças, diziendo, que como otro Dauid pudo el Cesar cantar en alabança del Señor, de quien tantos bienes auia recibido el Psalmo 26. Dominus, illuminatio mea, & salus mea, quem timebo, *&c. El Señor es mi luz, y salud, a quien temere, &c.*

Surio, monje Cartuxo, casi destos mesmos tiempos, en los breues Comentarios que hizo de las cosas sucedidas en el orbe, desde el año de 1500. hasta el de 1567. dize entre otras alabanças y grandezas que refiere al Cesar, que muchos le llamauan el amor, y los regalos del genero Christiano, como de Tito Emperador de Romanos se escriue.

A multis amor & deliciæ generis Christiani dicebatur.

Largos elogios eran menester, y hechos por ingenio diferentes del mio, para dezir las alabanças del Cesar. Dixe lo que con verdad supe, seguro de ser tenido por apassionado que el que mas supiere, y bien considerare sus hechos y vida Catolica, me tendra por corto en esta obra.

FIN.

EL PADRE

EL PADRE FRAY IVAN DE SALCEDO DE LA

Orden de San Benito, Abad de nueſtra Señora de Valuanera, deuotiſſimo del Ceſar, a ſus obſequias, tumulo, y memoria perpetua los dedica y conſagra.

INuictus CAROLVS *perijt quum vicerat orbem*
Indignus mundo, numine dignus, obijt.
Alter apud Gallos magnus: ſed hic ortus ab alto
Maximus, vt terris nullus abeſſet honor.
Illo vno vixere omnes, quo regia virtus
Protulit. Hic tumulus quàm graue pondus habet.
Flent Charites, Bellona potens, Vrania, Apollo,
Flet Tethis, Helicon, docta Minerua, Ceres:
Flet Pietas, flet caſtus Amor, Clementia, & vltrix
Iuſtitia, ad ſuperos flet quoque Religio.
Geſta manent, quæ durus Arabs, quę Turca, vel Indus,
Gallia, Germani, nouit vterque polus.
Errantes domuit populos, orbemque cadentem
Suſtinet: hic axis proſide firmus erit.
Terror erat bellis, hoſtes ſola vmbra fugabat:
Bellandi paruo Marte peregit opus.
Quantum ſors valuit, tantum largita, quod vltra
Plus potuit, vacuas fregit & ipſa rotas.
Tandem obijt, nec iam Fortunę nomen in orbe
Inuenies: reperit Cęſar in orbe nihil.
Atropos antra tenent, multum indignata labore,
Neſcia quod mortem, non bene morte ferit.
Nam CAROLVS *morti, mors eſt, mors ipſa ſuperbis:*
Et ſeſe vicit, mors quoque victa iacet.
Mira loquor, cœlo coniunxit pondere terram,
Natus homo, diuus vixit, & aſtra tenet.
Stantalijs ſtatuę regum, ſacra gloria, ſaxo
Miſſus honor, cœlis ſtemmata Cæſar habet.

Que en Romance dizen.

MVrió el inuicto CARLOS, que la maquina
Del mundo ſujetó, digno de titulo
Mas de Deidad, que deſte mundo miſero.
Segundo CARLOS Magno entre los Gallicos,
Mas eſte (de lo altos iluſtre dadiua)
Ennobleció las tierras con ſer Maximo,

Sola su vida fue el arrimo y baculo
De quantos amparò su virtud regia,
Quan graue peso ocupa aqueste tumulo:
Llorando Pasithea, Aglaya, Eufrosine,
La potente Belona, Apolo, Vrania,
Tethis, Ceres, Minerua (que en Castalida
Fue de todas las artes luz clarissima)
Llorando la piedad, y el amor candido,
La seuera justicia, y la clemencia,
Y la religion santa, por tal lastima
Vierte a los cielos compassiuas lagrimas.
Y tales fueron sus procesas inclitas,
Que el Aleman, el Turco, el Indio, el Arabe
Las conociò, y el Artico, y Antartico:
Fue domador de mil naciones Barbaras:
Y el mundo que caya (como en marmoles)
En su valor restriua, exe firmissimo
Donde carga la Fé, su peso valido.
Fue en las guerras espanto y terror bellico,
Pues solo de su sombra y nombre celebre
Temblauan y huyan sus contrarios.
Las guerras feneciò con poco exercito.
Diole fortuna quanto pudo, alçandolo
A la cumbre, y quebrò las ruedas fragiles,
Porque no desslizasse su ser prospero.
Finalmente muriò, y con esta perdida
Feneciò la fortuna feliz y vnica,
Y Cesar en el orbe no halla vn atomo.
Aquestas tumbas tienen en si à Atropos
Indinadas de ver sus fuerças debiles
Que inoran, que no bien la muerte indomita
Ferida de otra muerte pierda el anima.
Fue CARLOS muerte de la muerte palida,
Muerte de los rebeldes y soberuios,
Y venciendose a si, a la muerte vencela.
Estrañas cosas digo, mas al luzido
Cielo juntò la tierra baxa y infima:
Pues si hombre naciò, muriò santissimo,
Y agora pisa las estrellas fulgidas.
Son de otros Reyes los honores vltimos
Solas estatuas: mas al marmol funebre
De Cesar, los trofeos, las insignias
Baxan del cielo a ornar su rico circulo,
Por ser de tanta gloria benemerito.

FIN.

TABLA DE LAS

cosas notables que contiene esta segunda parte.

Compañamiento que se hizo al cuerpo de la Princesa Doña Maria, quando la lleuaron a Granada, lib. 30. §. 11.

Abstinencia grande del Emperador, lib 33. §. 11.

Augusta se rinde al Emperador, lib. 28. § 53.

Agrauios que el Iouio hizo a la nacion Española, lib. 23. §. 24.

Agrauios del Rey de Francia contra el Emperador, lib. 25. §. 26.

Alexandro Farnesio electo Papa, lib. 29. §. 23.

Alteraciones del Piru, lib. 27. §. 7.

Alemanes llaman padre al Emperador, lib. 28. §. 52.

Albaneses que gente sean, lib. 22. §. 17.

Alemanes requieren a los Esguizaros no ayuden al Frances, lib. 26. §. 10.

Alemanes hablan al Emperador en lengua Española, y le llaman padre, lib. 28. §. 52.

Alonso Viuas va contra Constancia, lib. 30. §. 3.

Alberto de Brandemburg mueue la guerra, lib. 31. §. 26.

Aluar Gomez Zagal Capitan valiente quien fue, y su muerte, lib. 22. §. 43.

Ambers se turba y pone en armas, lib. 25. §. 28.

Amor que los Españoles tienen a sus Principes, lib. 20. §. 11.

Andrea Doria dexa al Frances, y se passa al Emperador, lib. 17. §. 9. y 13.

Andrea Doria quita la flor de Lis de su vãdera, y embia al Rey de Francia el collar de San Miguel, lib. 17 §. 13.

Andrea Doria buelue las armas contra Francia, lib. 17. §. 14.

Antonio de Leyua Capitan famoso, de brauo semblante. lib. 17. §. 19.

Andrea Doria va contra Hali cosario, lib. 18. §. 12.

Andrea Doria toma a Coron, lib. 20. §. 16.

Andrea Doria toma a Patras, lib. 20. §. 17.

Anabatistas de Monesterio y sus errores, lib. 20. §. 25.

Andrea Doria contra el Turco, lib. 23. §. 28.

Animo notable del Emperador lib. 24 §. 1.

Aparato y riqueza del Duque de Medina Sidonia, lib. 26. §. 1.

Armada con que Franceses aprietan a los Imperiales en Napoles, lib. 17. §. 4.

Armada de Portugal en ayuda del Emperador, lib. 22. §. 4.

Armada de la Liga gana a Castilnouo, lib. 24. §. 7.

Argentina se rinde al Emperador, lib. 29. §. 5.

Argel acometido por el Emperador, lib. 25. §. 6.

Armas que mueue el Frances contra el Emperador año de 1542. lib. 25. §. 15.

Armada Turquesca en fauor de Francia año de 1543. lib. 25. §. 47.

Asiento de Argel, lib. 25. §. 8.

Atreuimiento de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib. 31. §. 13.

Ataud en que pusieron el cuerpo del Emperador, lib. 33. §. 17.

Auiso discreto que el Emperador dio a Alexandro de Medices lib. 22. §. 6.

Auiso que tuuo el Emperador de como Barbarroxa tomò a Niza lib. 25. §. 42.

Auisos que el Emperador dio a su hijo Don Felipe, lib. 30. §. 5.

B

BArbaros crueles de Argel, lib. 25. §. 13.

Barbarroja gana el Peñon de Argel, lib. 18. §. 9.

Barbarroja cruel contra Españoles, lib. 18. §. 12

Barbarroja Almirante del gran Turco, lib. 21. §. 1.

Barbarroja, saltos que hizò yendo a Constantinopla, lib. 21. §. 2.

Barbarroja y su pretension se contradice en la Corte del Turco, libro. 21. §. 3.

Barbarroja haze muchas presas, lib. 26. §. 30.

Barbarroja sus propriedades, y muerte, lib. 26. §. 31.

Barbarroja proueydo Baxa, y Almirante de la Mar, lib. 21. §. 5.

TABLA.

Barbarroja haze mucho daño en Italia, lib. 21. §. 6.
Barbarroja se haze Rey de Tunez lib. 21. §. 7.
Barbarroja fortifica la Goleta, lib. 22. §. 2.
Barbarroja desampara a Tunez, libro 22. §. 38.
Barbarroja huye a Constantinopla lib. 22. §. 43.
Barbarroja toma a Niza, lib. 25. §. 47.
Barbarroja combate a Puzol, lib. 26. §. 30.
Batalla de mar, que perdieron los Imperiales, lib. 17. §. 5.
Batalla de Carruan, lib. 25. §. 14.
Batalla que el Frances representò al Emperador, lib. 25. §. 45.
Batalla que el Emperador quiso dar al Frances, libro. 25. §. 45.
Bohemia hazia poco caso del Rey Don Fernãdo, y mucho del Duque de Saxonia, lib. 29. §. 3.
Bohemia que tierra sea, lib. 29. §. 11.
Bohemia jura por su Rey al Principe Maximiliano, lib. 30. §. 11.
Bolonia como boluiò a ser del Frances, lib. 26. §. 29.
Bortizelo foragido socorre con prouision los cercados de Napoles, lib. 17. §. 10.
Bubas tuuieron principio en el cerco de Napoles, lib. 17. §. 15.

C

CAualleros a quien el Emperador dio el Toyson el año de 1516. lib 26. §. 5.
Caualleros que se embarcaron en Barcelona con el Emperador en la jornada de Tunez, lib. 22. §. 6.
Cabello largo en España quando se dexo, lib. 18. §. 1.
Campo de la liga alça el cerco de Napoles, lib. 17. §. 15.
Capitulos de la concordia entre el Emperador y Rey de Francia, lib. 26. §. 27. y lib. 17. §. 29. y lib. 24. §. 3.
Capitulos que se dieron a los Protestantes de lo que auian de creer, lib. 19 §. 21.
Capitulos de la orden del Toyson que hizo el Emperador, lib 26. §. 5.
Capitulos de la Dieta de Ratisbona lib. 25. §. 3.
Capitulaciones entre el Emperador y Rey de Tunez. lib. 22. §. 44.
Capitanes Imperiales cercados en Napoles, lib. 17. §. 3.
Capitan Belayo Frances digno de memoria, lib 25. §. 22.
Cargos que los Visitadores del Monasterio de Iuste hizieron al Emperador, lib. 33. §. 6.
Carta del Emperador para el Condestable, donde le llama como a Cauallero de la orden del Tuyson, para hazer eleccion. lib. 26. §. 5.
Carta del Conde Palatino al Emperador, lib. 28. §. 23.
Carta de renunciacion de los Estados de Flandres por el Emperador en Don Felipe su hijo, lib. 32. §. 36.
Carta del Presidente de Castilla Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador, lib. 33. §. 25.
Carta que el Rey Don Felipe escriuiò a los testamentarios del Emperador, lib 33. §. final.
Carta de Antonio de Leyua al Emperador, donde le auisa el estado de las cosas de Milan, lib. 17. §. 18.
Carta del Emperador para los Reynos en la partida de España, lib. 17. §. 22.
Carta de los criados del Delfin de Francia, quexandose al Rey, lib. 17. §. 24.
Carta del Frances que vino de Francia a visitar el Delfin, lib. 17. §. 26.
Carta del Condestable en respuesta de la del Frances, lib. 17. §. 27.
Carta de los Principes para el Rey de Francia su padre, lib. 17. §. 30.
Carta del Emperador a la Emperatriz, dandole cuenta del estado de las cosas de Alemaña, Italia, y Bohemia, lib. 18. §. 2.
Carta del Emperador desde Bohemia al Condestable, lib. 19. §. 14.
Carta del Emperador para el Embaxador de Roma, lib. 19. §. 19.
Carta del Rey Don Fernando de Vngria a la Emperatrix,
Carta de la Emperatriz al Condestable, lib. 19. §. 29.
Carta del Consejo Real para el Emperador, lib. 19. §. 30.
Carta del Rey Don Fernando al Emperador, lib. 19. §. 32.
Carta del Emperador *para la* Emperatriz, lib. 20. §. 1.
Carta del Emperador al Embaxador de Roma, lib. 20. §. 13.
Carta del Emperador al Condestable para que vaya al Capitulo de la Orden del Toyson, lib. 26. §. 5.
Carta del Duque de Saxonia y Lanzgraue al Emperador, lib. 28. §. 10.
Carta del Emperador al Marques de Cañete, lib. 22. §. 3. y lib. 22. §. 25. y 47.
Cartago y su descripcion, lib. 22. §. 10.
Casa de Soliman, y su grandeza, lib. 20. §. 6.
Casa de Borgoña que puso el Principe Don Felipe, lib. 30. §. 6.
Casamiento del Principe Don Felipe con la Princesa Doña Maria, lib. 26. §. 1.
Casamiento de Ana y Maria hijas del Rey Don Fernando, lib. 28. §. 2.
Casamiento de Doña Ana hija del Rey Don Fernando con el Duque de Babiera, lib. 28. §. 3.
Casamiento del Principe Maximiliano, y la Infanta Doña Maria, lib. 30. §. 7.
Casamientos del Principe de España, lib. 31. §. 48.
Casamiento del Principe Don Felipe en Ingalaterra, lib. 31. §. 53.
Caso que sucediò al Duque del Infantado, con vn Alguazil de Toledo, lib. 24. §. 9.

TABLA.

Caſtilnouo gana Barbarroja, lib. 24. §. 12.
Cauſa porque leuantaron el cerco de Napoles los Franceſes, lib. 17. §. 15.
Cauſas de la guerra de Florencia.
Cauſa de la venida del Turco contra Vngria, lib. 25. §. 5.
Cautiuos de Tunez ſe alçan con el Alcazaua, y hazen huyr a Barbarroja, lib. 22. §. 38.
Cautiuos que ſe libertaron en Tunez, alli, y en el §. ſiguiente.
Cerco de Cariñan, lib. 26. §. 15.
Cerco de Argel, lib. 25. §. 9.
Cerco de Amuers por Martin Roſem, lib. 25. §. 18.
Cerco de Lobayna por Roſem, y defenſa de los eſtudiantes, lib. 25. §. 18.
Cerco de Guinz, lib. 20. §. 7.
Ciudades que ſe rinden al Emperador en Alemaña, lib 28. §. 25.
Ciudades de Flandres juran al Principe Don Felipe, lib. 30. §. 9
Comentarios de Don Luys de Auila de la guerra de Alemaña no ſon ſuyos, lib 29. § 1.
Concordia entre el Papa, y el Emperador, lib. 17. §. 23.
Concordia del Emperador, y Rey de Francia en Cambray, lib. 17. § 28.
Concordia entre el Papa, y Venecianos, lib. 18. §. 3.
Concordia general de los Principes Chriſtianos, lib 18. §. 4.
Concordia entre el Rey Don Fernando, y Lantzgraue, lib. 20. §. 25.
Concordia que pretende el Emperador con el Papa, lib. 25. §. 24.
Concordia del Emperador con el Ingles, lib. 25. §. 27.
Concordia entre el Emperador, y Rey de Ingalatera contra el de Francia, lib. 26. §. 6.
Concilio que pide el Emperador, y el Papa viene en ello, lib. 25. §. 26.
Coches inuencion de Vngria, lib. 28. §. 36.
Conde de San Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos, lib. 17. §. 8.
Conde de Bura camina con ſu exercito trabajoſamente por Alemaña, lib. 28. §. 27.
Condeſtable de Francia cae de la priuança de ſu Rey, lib. 25. §. 16.
Condeſtable de Caſtilla Capitan general de Nauarra y Guipuſcoa, lib. 25. §. 21.
Conde de Feria ſeñalaſe en la toma de Dura. lib. 25. §. 35.
Conde de Fuentes cobrò a Cambray. lib. 25. §. 46.
Conde de Benauente no quiere el Toyſon, que le ofrece el Emperador, lib. 26. § 5.
Conde de Bura trabajò mucho para juntarſe cõ el Emperador en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 27.
Conde Palatino arrepentido procura la gracia con el Emperador, lib. 28. §. 48.
Conde que ſe dio de puñaladas por auer ſido contra el Emperador, lib. 28. §. 52.
Conde de Agamon viene a Valladolid con los deſpachos del caſamiento del Principe, lib. 31. §. 50.
Condiciones con que ſe rindiò el Duque de Cleues, lib. 25. §. 39.
Condiciones con que ſe rindiò Cariñan, lib. 26. §. 16.
Condiciones con que ſe rindieron los Señores de Alemaña, lib 28. §. 54.
Condiciones cõ que ſe rinde el Duque de Vvitemberg, lib. 29. §. 4.
Condiciones con que el Emperador perdonò al Duque de Saxonia, lib. 29. §. 23.
Condiciones con que ſe rindiò Lantzgraue, lib. 29. §. 29.
Condiciones con que ſe allanò Sena. lib. 31. §. 37.
Condiciones con que el Turco ofrece ſu armada al Frances, lib 31. §. 46.
Confeſſion Auguſtana, lib. 19. §. 18.
Confeſſion Auguſtana porque ſe dixo. lib. 19. §. 22.
Conquiſta de Tunez. lib. 22. §. 1.
Conquiſta de Africa, lib. 30. §. 17. con los demas.
Conuerſion del Marques de Lombay Franciſco Borjia, lib. 24. §. 11.
Coronacion del Emperador en Bolonia, lib. 18. §. 5.
Coronacion ſolene de la corona de oro del Emperador, lib. 18. §. 7.
Cortes que tuuo el Emperador en Madrid, lib. 20. §. 23.
Cortes generales en Toledo, lib. 24. §. 8.
Cortes primeras en que ſe hallò el Principe Don Felipe en Monçon. lib. 29. §. 38.
Cortes que el Principe Don Felipe tuuo en Valladolid, lib. 30 §. 6.
Corteſia de los Tudeſcos con los Eſpañoles, lib 26. §. 10.
Criſtierna hija de Criſtierno ſegundo Rey de Dalmacia caſa con Franciſco Eſforcia, lib. 18. §. 3.
Creacion de Iulio Segundo aficionado del Emperador, lib. 30. §. 9.

D

DAños que hizò la flota de la Liga en la coſta de Napoles, lib. 17. §. 10.
Daños que el Rey de Francia haze en ſu Reyno, lib 26. §. 20.
Depoſito del cuerpo del Emperador por el Corregidor de Plaſencia. lib. 33. §. 18.
Deſafios generales en todas las naciones del mundo, lib 23. §. 24.
Deſafio de Martin Alonſo de Tamayo, lib. 28. §. 24.
Deſafio entre CARLOS y Franciſco Rey de Francia, que fin tuuo, lib. 17. §. 1.
Deſcripcion de Ratisbona, lib. 28. §. 5.
Deſcripciõ de la Goleta y Tunez, lib. 22. §. 12.

TABLA.

Deſcripciõ de la ciudad de Tuñez, lib. 22. §. 42
Deſcripciõ de la ciudad de Bona, lib. 22. §. 43.
Deſcripcion de Argel, lib. 25. §. 8.
Deſcripciõ del Monaſterio de Iuſte lib. 33. §. 2.
Deſpoſorio de la Princeſa Doña Maria con el Principe Don Felipe, lib. 26. §. 3.
Deuocion del Emperador perdido en Argel. lib. 25. §. 13.
Dicho notable y Chriſtiano del Emperador, lib. 22. §. 9.
Dicho diſcrẽto de Don Pedro de Guzman lib. 22. §. 18.
Dicho notable del Marques del Vaſto, lib. 22. §. 18.
Dicho animoſo del Marques de Aguilar, lib. 22. §. 37.
Dicho notable del Emperador eſtando para dar la batalla al Frances, lib. 25. §. 45.
Dicho diſcreto de Soliman, lib. 20. §. 5.
Dieta que coſa es, y quien ſe halla en ella, lib. 26. §. 7.
Dieta que el Emperador tuuo en Eſpira, lib. 26. §. 7.
Dieta en Vvormes, lib. 27. §. 5.
Dieta en Ratisbona, lib. 28. §. 1.
Dieta en Auguſta, lib. 29. §. 35. y lib. 32. §. 3.
Dieta en Ratisbona para reſiſtir al Turco, lib. 20. §. 2.
Dieta en Eſpira, lib. 26. §. 7. y lib. 25. §. 32
Dieta en Vvormes, lib. 27. §. 5.
Dieta en Ratisbona ſobre la religiõ, lib 28. §. 1.
Dios caſtiga a los que ſe valen de Infieles, lib. 25. §. 48.
Diſcordia entre el Rey de Francia y Andrea Doria, lib. 17. §. 9.
Diſputa entre Catholicos y Herejes lib. 25. §. 2
Don Fernando de Gonçaga prende en eſcaramuza mas de docientos Franceſes, lib. 17. §. 3
Don Hugo de Moncada da la batalla por mar a Felipin Doria, lib. 17. §. 5.
Don Hugo de Moncada quien fue, ſu vida, y muerte, lib. 17. §. 5.
Don Luys de la Cueua ſale contra el Turco, lib. 20. §. 10.
Don Aluaro Bazan toma a One en Africa, lib. 20. §. 19.
Don Aluaro de Sandi corre las fronteras de Francia, lib. 26. §. 18.
Don Fernando de Gonçaga toma a Lucemuerg, lib. 26. §. 18.
Don Aluaro Bazan General de las galeras de Eſpaña gana vna batalla naual a los Franceſes, lib. 26. §. 32.
Don Aluaro Bazan entra primero en la Goleta, lib. 22. §. 32
Don Iuan Manrique de Lara va por Embaxador del Papa, lib. 31. §. 9.
Don Fernando de Gonçaga ſeñalado Caualero, lib. 32. §. 7.
Don Lope de Acuña quien fue, y lo que ſiruiò en el Piamonte, lib. 32. §. 17.
Doña Eſtefania de Requeſens viuda memorable, lib. 30. §. 9.
Dragut Arraez quien fue, lib. 30. §. 16.
Dragut buſca donde hazer daño, y Andrea Doria lo ſigue, lib. 31. §. 3.
Duque de Medina Sidonia, y ſu guſto, y grandeza de caſa, lib. 26. §. 1.
Duque de Alburquerque General del Ingles, lib. 26. §. 6.
Duque de Vvitemberg ſe rinde al Emperador, lib. 28. §. 5. y lib 29. §. 4.
Duque de Saxonia cobra ſu Eſtado, lib. 29. §. 2.
Duque de Vvitemberg ſe rinde al Emperador, lib. 9. §. 7.
Duque de Branzuyc baxa en ſocorro de los Imperiales, lib. 17. §. 8.
Duque de Cleues niega al Emperador, paſſaſe al Frances, lib. 25. §. 2.
Duque de Cleues ſe caſa con hija del Rey de Nauarra, lib. 25. §. 2.
Duque de Orleans toma a Lucemberg, lib. 25. §. 17.
Duque de Gueldria ſe arma contra el Emperador, lib. 25. §. 18.
Duque de Cleues ſe rinde al Emperador, lib. 25. §. 39.
Duque de Alua Capitan general de Eſpaña, lib. 25. §. 25.
Duque de Alburquerque General del Campo Ingles, lib. 26. §. 6.
Duque de Saxonia gaſtò en vino treynta mil florines, que cada vno vale ocho reales y medio, lib. 26. §. 7.
Duque de Orleans viene a viſitar al Emperador, lib. 26. §. 26.
Duque de Alburquerque ſiruiò al Ingles valeroſamente, lib. 26. §. 29.
Duque de Saxonia, y Lanztgraue eſcriuen al Emperador, lib. 28. §. 10.
Duque de Vvitemberg ſe rinde al Emperador, lib. 28. §. 51.
Duque de Saxonia cobra lo que de ſus tierras le auian quitado, lib. 29. §. 2.
Duque de Saxonia prende al Duque Alberto, lib. 29. §. 6. y 8.
Duque de Vvitemberg ſe rinde al Emperador, lib. 29. §. 7.
Duque Henrique de Branſoy desbaratado, lib. 29. §. 35.
Duque de Saxonia priua el Emperador de Elector del Imperio, lib. 30. §. 1.
Duque de Alua General del Campo Imperial, lib. 31. §. 28.
Duque de Saboya proſigue la guerra contra el Frances, lib. 34. §. 49.
Duque de Saboya General del Campo Imperial reſiſte al Frances, lib. 31. §. 54.
Duque de Saboya deſtruye el Condado de San Pablo, lib. 31. §. 55.
Duque de Alua famoſo en Italia, lib. 32. §. 8.
Ducado de Iulies Gueldres, y Cleues en Alemaña, lib 25. §. 33.
Dura ciudad fuerte del Duque de Cleues, cõ-

batela

TABLA.

batela y ganala el Emperador, lib.25. §.33.

E.

ELeccion de Rey de Romanos Don Fernando Infante de Caſtilla, lib.19. §.26.
Elogios del Emperador, lib. 33. §. final.
Embaxada de Polonia al Emperador, lib. 30. §.1. lib.25. §.18.
Emboſcada ingenioſa qué armò Roſem contra el Principe de Orange, lib 25. §.18.
Emperador parte a Italia y los Caualleros que le acompañan, lib.18. §.1.
Emperador pide ſocorro al Rey de Francia contra el Turco, y el ſe excuſa, lib.20. §.4.
Emperador llama ſus gentes contra el Turco, lib 20. §.7.
Emperador buelue a Eſpaña, lib.20. §.19.
Emperador mãda ahorcar vn portero ſuyo, porque hurtò la cuſtodia de vna Igleſia, l.26. §.26
Emperador camina con la gota con vna toca por eſtribo, lib.28. §.32.
Emperador va contra Tunez, lib.22. §.36.
Emperador entra vitorioſo en Tunez, l.22. §.39
Emperador parte de Africa, lib.22. §.46.
Emperador entra en Mecina, y Napoles, lib.22. §.48.
Emperador entra por Francia, lib.22. §.7.
Emperador ſaquea a Bruñola, lib.22. §.8.
Emperador dexa a Francia, lib.23. §.12.
Emperador va a Niza a verſe con el Papa y Rey de Francia, lib.24. §.1.
Emperador entra en Gante, lib.24. §.19.
Emperador reſponde a la demanda del Frances ſobre Milan, lib.24. §.1.
Emperador condena a Reynero de Bredo, porque ſe quiſo alçar con Holanda lib.24 §.22.
Emperador prohibe los libros Herejes, l.24. §.23
Emperador baxa a Italia a verſe con el Papa, lib.25. §.5.
Emperador es padrino de Don Ceſar de Aualos en Milan, lib.25. §.5.
Emperador traxo a Eſpaña la orden del Toyſon, lib. 26. §.5.
Emperador parte de la Dieta de Eſpira, lib.26. §.19.
Emperador quiere yr ſobre Paris, lib.26. §.26.
Emperador trata de paz con los Franceſes, lib. 26. §.26.
Emperador auiſa al Ingles de la pax con el Frances, lib.26. §.28.
Emperador hazia oficio de Capitan cuydadoſo en la guerra de Alemaña, lib.28. §.14.
Emperador ſe ponia a tanto peligro como vn Capitan ordinario, lib.24. §.9.
Emperador aunque tocado de la gota, no dexa la guerra, lib.28. §.32.
Emperador quiere vr en perſona contra el Duque de Saxonia, lib.29. §.3.
Emperador y ſu Campo paſſan vn rio con grande trabajo, lib.29. §.15.
Emperador palabras que dixo viendo vn Crucifixo paſſado de vn arcabuz, lib.29. §.16.
Emperador viſita a la Duqueſa de Saxonia, lib. 29. §.25.
Emperador parte para Bohemia lib.29. §.32.
Emperador pretende que los Alemanes reciban el Concilio, lib.29. §.38.
Emperador enferma en Auguſta, y embia por el Principe ſu hijo, lib.29. §.38.
Emperador viſita las ciudades del Imperio, y quita el gouierno a los Lutheranos, l.30. §.3.
Emperador llama al Principe ſu hijo, y eſcriue a los Reynos de Eſpaña, lib.30. §.4.
Emperador ſe concierta con el Duque Mauricio, lib.31. §.25.
Emperador va a Aguſta a caſtigar los Alemanes, lib.31. §.26.
Emperador ſitia la ciudad de Metz lib.31. §.28.
Emperador buelue a Flandres, lib.31. §.39.
Emperador ſale en buſca del Rey de Francia, lib. 31. §. 55.
Emperador renuncia en ſu hijo los Eſtados de Flandres, lib.32. §.33.
Emperador parte para Eſpaña, lib.32. §.39.
Emperador parte pobremente al recomigiento de Iuſte, lib.32. §. final.
Emperador amigo de muſica, y ſauia de canto, lib 33. §.7.
Emperador eſcriuiò ſus hechos, lib.33. §.15.
Emperador deuoto de la Virgen de Monſerrate, lib.33. §. final.
Emperador enemigo capital de Herejes, lib.33. §. final.
Emulaciõ entre Eſpañoles y Italianos, l.23. §.23
Enano muy pequeño, lib.26. §.3.
Encuentro peligroſo entre Franceſes y Imperiales, lib.17. §.7.
Encuẽtro entre Eſpañoles y Franceſes, l.17. §.12
Encuentro de Andrea Doria con el armada Franceſa lib.17. §.16.
Enemigo comun quiere declarar el Senado Romano al Frances, lib.25. §.26.
Engaño del Iouio, lib.25. §.18. y lib. 26. §.16. y lib.17. §.31. y lib.23. §.24.
Enfermedades en el Campo Frances ſobre Napoles, lib.17. §.11.
Enrico Duque de Branzuyc va en ſocorro de los Imperiales, lib.17. §.2.
Enrico Rey de Ingalaterra pierde la obediencia a la Igleſia, lib.20. §.13.
Enrico Rey de Francia haze guerra al Emperador, lib.29. §.32. y lib.31. §.16.
Entrada del Conde de San Pol en Lombardia, lib.17. §.8.
Entrada del Emperador por Francia, l.26. §.21.
Entrada del Principe Don Felipe en Salamanca a caſarſe, lib.26. §.2.
Entrada poderoſa del Emperador por Francia, lib.26. §.18.
Entrada poderoſa de Enrico en tierras del Imperio, lib.31. §.20.
Entretenimientos del Emperador en el recogimiento de Iuſte, lib. 3. §. 8.
Eſpaña ſe pone en armas contra el Frances, lib.

TABLA.

25.§.21.
Eſpañoles que ſe ſeñalaron en el cerco de Napoles.lib.17.§.10.
Eſpañoles ſalen de Eſpaña rotos, y deſnudos, lib. 17.§.17.
Eſpañoles acometen a Anoruſa, lib. 20.§.22.
Eſpañoles deſamparan a Coron, alli.
Eſpañoles que ſe diſciplinaron en Alemaña la Semana ſanta, lib. 26.§.12.
Eſpañoles toman a Ponteſtura en el Piamonte, lib. 26.§.17.
Eſpañoles que primero entraron en la Goleta, lib. 22.§.32.
Eſpeceria de las Malucas empeña el Emperador, lib. 17.§.22.
Eſpias falſas que vuo en el Campo Imperial, lib. 25.§.45.
Eſpolios de los Obiſpos, ſi ſon conforme a derecho, lib.27.§.7.
Eſtatuto de la Igleſia de Toledo por quien, y quando ſe hizo, lib.29.§.39.
Exercito de Herejes ſe deshaze en Alemaña, l. 28.§.47.
Exercicios eſpirituales del Emperador, l.33.§.7

F.

Fieſta de Corpus Chriſti, que el Emperador celebrò en Auguſta, lib.19.§.17.
Fieſtas que el Principe Don Felipe haze al dia que naciò el Emperador, lib.30.§.12.
Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman, lib.23.§.27.
Filipin Doria vence los Imperiales, lib.17.§.5.
Fin de la Conquiſta de Africa, lib.50.§.46.
Flota de la Liga haze gran daño en la coſta de Napoles, lib.17.§.10.
Flota que de Eſpaña fue a Argel, lib.25.§.7.
Florencia embia embaxada al Emperador, lib. 18.§.1.
Franceſes que entran en el Reyno de Napoles muchos mas de los que dize Iouio, lib.17.§.3.
Franceſes amigos y hermanos de Eſpañoles, lib. 25.§.27.
Franceſes ſe meten en Parma, lib.31.§.1.
Franciſco Rey de Francia Principe valeroſo, lib. 25.§.27.
Franciſco Sarmiento Capitan de grande valor, lib. 24.§.13.
Frayle Franciſco que ahorcaron los Florentines, lib. 19.§.5.
Fray Alonſo de Virues Monje Benito famoſo varon, lib. 19.§.18.
Fuerças que allana el Emperador para entrar en Francia lib.26.§21.
Fuerças que los Imperiales toman en Francia, lib.26.§.23.

G.

Garcilaſſo de la Vega Embaxador en Roma, lib.32.§.30.
Gaſto que hizo el Duque de Medina Sidonia, quando traxo la Princeſa Doña Maria para caſar con Don Felipe, lib. 26 §.1.
Genoua libertada por Andrea Doria, lib.§.
Goleta ganada por el Emperador, lib. 22 §.32.
Gouernador de Caſtilla el Principe Don Felipe, lib.25.§.24 año 1543.
Guerra ſobre Florencia, lib. 19.§.1.
Guerra de Napoles, lib.17.§.1.
Guerra en el Piamonte, lib.26.§.13.
Guerra de Alemaña, en que el Emperador allanò los herejes, lib.28.§.
Guerra en Picardia lib.23.§.13.& 21.
Guerra que el Delfin de Francia hizo contra Perpiñan, lib.5.§.19.
Guerra que intentò el Frances, lib. 25.§.4.
Guerra entre Franceſes y Flamencos en Picardia, lib.25.fol.200.
Guerra de Perpiñan año 1542.lib. 25.§.19.
Guerra que la Reyna Maria hizo contra Cleues, lib.25.§.23.
Guerra que el Emperador intenta cõtra el Frances, y el Papa la eſtorua, lib.25.§.1.
Guerra contra el Duque de Cleues, lib.25.§.23
Guerra en el Piamonte, lib. 26.§.4.
Guerra de Alemaña, lib.28.§.1.
Guerra entre Imperiales y Franceſes, l. 32.§.4.
Guerra entre el Papa y Octauio Farneſio, lib. 31.§.9.
Guerra entre Mauricio y Alberto, lib. 31.§.39.
Guerra en Picardia entre Flamencos y Franceſes, lib.31.§.40. y 54.
Guerra en Lombardia entre Franceſes y Imperiales, lib.31.§.44.
Guerra en el Piamonte, lib.31.§.45.56. y lib. 32.§.7.
Guerra entre Franceſes y Genoueſes ſobre Bonifacio, lib.31.§.47.
Guerra entre Franceſes y Flamencos, l. 32.§.6.

H.

Hambre que el Emperador padeciò ſobre Argel, lib.5.§.12.
Hambre que los Imperiales padecen en Napoles, lib.17.§.15.
Hazem Rey de Tunez quien fue, l.22.§.23.
Herejes contra Catholicos, lib.19.§.28.
Hecho notable de Soliman con vnos ſoldados deſobedientes, lib.20.§.5.
Hechos notables de dos Eſpañoles, lib.22.§.32.
Hecho varonil de vna muger, lib.25.§.14.
Hecho valeroſo del Emperador ſobre Argel en vna eſcaramuça, lib.25.§.10.
Hecho varonil de vna Caſtellana, lib.25.§.14.
Hecho valeroſo de Iuan de Souſa Portugues, lib.30.§.37.
Hecho animoſo de tres Eſpañoles, lib.31.§.29.
Hecho infame de Chriſtoual Diaz ruyn Capitan, lib 32.§.17.
Hernan Cortes ſe offrece a la cõquiſta de Argel, lib.25.§.12.
Honra que el Rey de Francia hizo a vnos Eſpañoles lib.26.§.13.
Humanidad del Emperador, lib.25.§.10.

I.

Ivan de Vrbina ſeñalado en el cerco de Napoles, lib.17.§.6.

TABLA.

Iuan de Vrbina, su vida, hechos, y muerte, lib. 19. §. 13.
Iuan de Vega quien fue, lib. 26. §. 14.
Iorge Dauid profeta falso en Alemaña, l. 26. §. 5.
Iornada infeliz de la Preuisa, lib. 24. §. 6.
Iornada del Emperador cótra Frãcia, l. 24. §. 16.
Iornada de Argel, lib. 25. §. 6.
Imperiales vencen a Pedro Strozi y Franceses, lib. 26. §. 16.
Imperiales desauenidos en Napoles, lib. 17. §. 4.
Incendio notable en Malinas, lib. 28. §. 26.
Incendio notable en Madrid, lib. 24. §. 24.
Indias y ordenanças dellas, lib. 25. §. 24.
Infanta Doña Iuana casa en Portugal l. 31. §. 38.
Infante Don Carlos leuanta pendon por su padre en Valladolid, lib. 32. §. 38.
Infeliz jornada de la Preuisa, lib. 24. §. 6.
Institucion de la Compañia de Iesus, l. 24. §. 25.
Instrucion del Emperador para Don Pedro de la Cueua para yr a Roma a pedir Concilio, lib. 19. §. 20. y lib. 20. §. 21.
Instrucio del Emperador para el Embaxador de Roma sobre las cosas de la religio, lib. 27. §. 2.
Instrucion que se dio a Presendes, quando la jornada de Tunez, lib. 21. §. 9.
Instrucion del Emperador a Tello de Guzman, lib. 10. §. 10.
Instrucion y auisos que el Emperador dio a su hijo Don Felipe, lib. 30. §. 5.
Instrucion que el Principe dexò a la Princesa Doña Iuana para el gouierno de Castilla, lib. 31. §. 51.
Instrucion *que el Rey Don* Felipe dio a Garcilasso, lib. 32. §. 31.
Interin que se dio a los Protestantes, lib. 20. §. 13
Interin de Alemaña que se murmurò, l. 30. §. 1.
Ingratitud del Duque Mauricio, lib. 30. §. 14.
Iulies ciudad del Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib 25. §. 38.
Iulian Romero valiente Español lib. 31. §. 54.
Iunta en Valladolid sobre cosas de las Indias, lib. 30. §. 15.
Iuramento ordinario del Emperador, l. 33. § 15.
Iuran en Nauarra al Principe Don Felipe, lib. 31. §. 14.
Iuran al Principe Don Felipe en Zaragoça, lib. 25. §. 24.
Iuran por Señor al Emperador los Gueldreses, lib. 25. §. 41.
Iusticia notable que el Emperador hizo en vn criado suyo, lib. 26. §. 26.
Iuosio tomada por el Frances, lib. 31. §. 21.

L.

LAntzgraue se rinde al Emperador, lib. 29. §. 29.
Lantzgraue procura huyr de la prision, lib. 30. §. 15.
Landresi guerra que el Emperador le hizo, lib. 25. §. 43. y 44.
Lastra ganada por los Españoles, lib. 19. §. 4.
Lautrec Capitan de la liga entra en el Reyno de Napoles, lib. 17. §. 1.
Lealtad de Nauarra, lib. 25. §. 21. y lealtad Española lib. 31. §. 29.
Leuantamiento del Piru, lib. 27. §. 7.
Leuantamientos de Napoles, lib. 29. §. 34.
Legados del Papa salen a recebir al Emperador, lib. 18. §. 2.
Letras que los Luteranos traian en sus estandartes, lib. 28. §. 11.
Leuanta el Emperador su Campo del sitio de Argel, lib. 25. §. 11.
Libertad que se dio a los Principes de Francia lib. 19. §. 13. y 15.
Liberalidad del Obispo de Patauia, lib. 20. §. 8.
Libertad de Lantzgraue, lib. 31. §. 13.
Licenciado Pedro de la Gasca va a apaciguar el Piru, lib. 27. §. 7.
Liga de los Reyes de Francia y Ingalaterra contra el Emperador, lib. 20. §. 15.
Liga entre el Emperador y Rey de Ingalaterra, lib. 26. §. 6.
Liga entre el Emperador y Principes del Imperio, lib. 26. §. 10.
Liga entre el Papa, y Rey de Francia, y otros contra el Emperador, lib. 30. §. 1.
Liga que hizo el Frances con los Alemanes contra el Emperador lib. 31. §. 15.
Lista de la gente que el Papa embiò a la jornada de Tunez, lib. 22. §. 8.
Lodi cercada por Antonio de Leyua, lib. 17. §. 8.
Lobayna acometida de Rosem, lib. 25. §. 18.
Luys Brauo de Laguna se muestra valiente en vn peligroso assalto lib. 26. §. 24.
Lucemburg se entrega al Emperador, l. 26. §. 28

M.

MArques del Vasto pierde la batalla de Piamonte, lib. 26. §. 14.
Marques de Cañete Virrey del Piru, lib. 32. §. 32.
Marques de Saluccio se passa al Emperador, lib. 22. §. 6.
Marques del Vasto besa la mano al Rey de Francia lib 23. §. 27.
Marques de Mantua hecho Duque de Mantua, lib. 19. §. 15.
Marques de Cañete muere en Barcelona año de 1542. lib. 25. §. 24.
Martin Alonso de Tamayo soldado valiente, lib. 28. §. 24.
Martin Van Rosem haze guerra en Brabante, lib. 25. §. 18.
Matrimonio entre el Duque de Cleues, y Iuana de Vendoma, se da por nullo, lib. 25. §. 41.
Metz de Lorena tomada por el Frances, l. 31. §. 16. y l. 26. §. 18. y l. 31. §. 29. cercada por el Emp.
Melfa tomada por los Franceses lib. 17. §. 2.
Metafuz ciudad de Africa lib. 25. §. 12.
Miguel de Perea Capitan valiente, lib. 26. §. 14.
Milagro del santissimo Sacramento en Madrid, lib. 29. §. 24.
Milan quiere comprar el Papa, contradizele

TABLA.

Don Diego de Mendoza, lib. 25. §. 21.
Milan pidelo el Frances, lib. 25. §. 4.
Monſalue eſcogido Capitan ſeñalaſe en el aſſalto de Dura, lib. 25. §. 33.
Moriſcos de Valencia ſe quieren paſſar con Barbarroja, lib. 18, §. 10.
Moros hechizeros, lib. 22. §. 21.
Motiuo que el Emperador tuuo para entrar en Francia, lib. 23. §. 15.
Motiuo del Marques de Saluzo para paſſarſe al Emperador, lib. 23. §. 15.
Motin de ſoldados en Milan, lib. 24. §. 4.
Motin de ſoldados en Sicilia, lib. 24. §. 5.
Motin en Gante, lib. 24. §. 14.
Motin entre Iuan de Vrbina y el Capitan Salcedo, lib. 17. §. 4.
Motin de Alemanes contra Fernando de Alarcon, lib. 17. §. 11.
Motin entre Eſpañoles, y Italianos, lib. 19. §. 11.
Monjes Benitos ſe reſumen en la Igleſia mayor de Gante, lib. 24. §. 19.
Mõſtruo que no comia en quinze dias, l. 19. §. 13
Muerte de Don Iuan Pacheco, lib. 19. §. 31.
Muerte notable de Fray Fernando de Caſtrouerde predicador del Emperador en Eſpira, lib. 26. §. 11.
Muerte del Principe de Oranje, lib. 26. §. 24.
Muerte de Carlos Duque de Orleans, lib. 26. §. 29. y lib. 27. §. 4.
Muerte de Barbarroja, ſu talle, condiciones, y fortuna, lib. 26. §. 31.
Muerte de la Princeſa Doña Maria, lib. 27. §. 4.
Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coroniſta del Rey, lib. 27. §. 6.
Muerte de Gonçalo Pizarro, lib. 27. §. 7.
Muerte de Franciſco Rey de Francia l. 28. §. 56.
Muerte de la Reyna Doña Ana muger del Rey Don Fernando, lib. 29. §. 5.
Muerte del Capitan Madrucho, lib. 29. §. 9.
Muerte deſaſtrada de Pedro Luys Farneſio, lib. 29. §. 36.
Muerte de Fernan Cortes, lib. 29. §. 39.
Muerte de Alonſo Idiaquez, lib. 29. §. 39.
Muerte de Enrico Rey de Ingalaterra, l. 29. §. 39
Muerte de Paulo Tercero, lib. 30. §. 9.
Muerte de Melchor de Zumarraga, valiente Capitan, lib. 30. §. 9.
Muerte del Prior de Capua, lib. 31. §. 34.
Muerte de Mauricio, lib. 31. §. 39.
Muerte de la Reyna Doña Iuana, lib. 32. §. 1.
Muerte del Papa Iulio, lib. 32. §. 2.
Muerte de Martin Dan Roſem, lib. 32. §. 5.
Muerte de Dõ Hernãdo de Bobadilla, l. 32. §. 15.
Muerte de Garzilaſſo de la Vega. lib. 32. §. 27.
Muerte del Emperador Carlos V. l. 33. §. 16.
Muerte y vida de Franciſco Rey de Francia, lib. 28. §. 56.
Muerte de Ana, Reyna de Hungria, muger del Rey Don Fernando, lib. 29. §. 9.
Muerte del Principe de Piamonte en Madrid, lib. 22. §. 48.
Muerte de Franciſco Esforcia, alli:
Muerte de Franciſco, Delfin de Francia, l. 23. §. 9.
Muerte del Marques de Denia Don Bernardo de Sandonal, lib. 22. §. final.
Muerte de la Reyna Doña Catalina de Ingalaterra, lib. 23. §. 12.
Muerte de Antonio de Leyua, lib. 23. §. 11.
Muerte del Marques de Saluzo, lib. 23. §. 22.
Muerte del Capitan Bocanegra, lib. 24. §. 7.
Muerte de la Emperatriz, lib. 24. §. 11.
Muerte de Antonio Rincon y Ceſar Fregoſo lib. 25. §. 1.
Muerte del Marques de Cañete, lib. 25. §. 24.
Muerte de Clemente VII. lib. 23. §. 23.
Muerte de Don Hugo de Moncada, lib. 17. §. 5.
Muertes de perſonas ſeñaladas en la batalla de mar de Napoles, lib. 17. §. 6.
Muerte de Lautreque, lib. 17. §. 15.
Muerte del Capitan Iuan de Vrbina, lib. 19. §. 1
Muerte del Condeſtable Don Iñigo Fernandez de Velaſco, lib. 17. §. 25.
Muerte del Capitan Barragan, lib. 19. §. 6.
Muerte del Capitan Franciſco de Auila, lib. 19. §. 47.
Muerte de Don Diego Sarmiento, lib. 19. §. 8.
Muerte del Principe de Orange, lib. 19. §. 10.
Muerte de Franciſco Ferruchi, lib. 19. §. 10.
Muerte de Madama Margarita de Auſtria, lib. 19. §. 22.
Muerte de Madama Luyſa, madre del Rey Franciſco, lib. 19. §. 31.
Muerte de Iuan, Principe de Dinamarca, lib. 20. §. 3.
Muerte de Don Fernando Cabrero, lib. 20. §. 7.
Muerte del Cardenal Põpeyo Colona, l. 20. §. 15.

N

NApoles reſiſte a la Inquiſicion, que en ella queria meter Don Garcia de Toledo ſu Virrey, lib. 29. §. 34.
Natiuidad de la Reyna Doña Ana en Zigales, lib. 30. §. 11.
Natiuidad y muerte del Principe Don Fernando lib. 18. §. 4.
Natiuidad y vida de Ignacio de Loyola. lib. 24. §. 25.
Nauarra ſe teme del Frances. lib. 25. §. 19.
Nauarra jura al Principe Dõ Felipe, l. 31. §. 14.
Neuburg ſe rinde al Emperador, lib. 28. §. 29.
Niza ſalteada por Barbarroja y Franceſes lib. 25. §. 47.
Nobleza Eſpañola que paſſõ contra Argel, lib. 25. §. 7.
Nobleza de Auila, lib. 21. §. 8.
Norling ſe rinde al Emperador, lib. 28. §. 41.
Notables coſas que ſucedieron al Emperador y ſu exercito en la guerra de Alemaña, l. 29. §. 21

O.

OBſequias que Valladolid hizo por el Emperador, lib. 33. §. 19.
Obſequias que el Rey Don Felipe mandõ hazer en Bruſelas, lib. 37. §. 21,

TABLA.

Obsequias que hizo Bolonia, lib. 33. §. 21.
Obsequias que hizo Roma, lib. 33. §. 21.
Orden del Emperador al Principe de Orange para ayudar al Papa, lib. 18. §. 1.
Opinion de que el Emperador se auia ahogado en Argel, lib. 25. §. 31.
Orden nueua en la guarda y trato del Delfin de Francia, lib. 17. §. 30.
Orden del Campo del Emperador marchando, lib. 26. §. 13.
Ordenanza que hizo el Emperador sobre el maltrato de los Indios, lib. 25. §. 24.
Ordenanzas que se hizieron para las Indias, año de 1543. lib. 25. §. 24.
Oracion que tenia todos los dias el Emperador, lib. 24. §. 16.
Osadia y desacato de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib. 31. §. 13.

P

PAlabras soberuias de Lantzgraue en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 19.
Palma Capitan valiente, lib. 25. §. 33.
Papa y Emperador cercan a Mirandula y Parma, lib. 31. §. 1.
Papa echa subsidio a los Clerigos para la guerra contra el Turco, lib. 20. §. 7.
Papa embia vn Legado al Emperador en congratulacion de tres vitorias, lib. 29. §. 31.
Papeles y palabras injuriosas entre los Principes, lib. 31. §. 15.
Parlamento de Francisco Esforcia al Emperador, lib. 18. §. 4.
Partidos que se offrecen a Andrea Doria para traerle a la gracia del Emperador, lib. 17. §. 9.
Paulo Quarto mueue guerra al Emperador, lib. 32. §. 29. y 30.
Paulo Quarto prende al Embaxador de España, lib. 32. §. 37.
Paulo Iouio enemigo de Españoles, lib. 19. §. 2.
Paulo Iouio calla los hechos de los Españoles quando no puede morderlos, lib. 23. §. 15.
Pauia tomada por Antonio de Leyua, lib. 17. §. 8
Pauia buelta a cobrar por los Franceses, alli.
Paxaro notable que se vio sobre la capilla del Emperador, lib. 33. §. 18.
Pedro Nauarro su vida y muerte, lib. 17. §. 20.
Pedro Pereãdreo cautiuo de cosarios, l. 18. §. 10
Peligro y miedo de Ambers cercado de Rosem, lib. 25. §. 18.
Peligro del Emperador en la guerra de Alemaña, lib. 28. §. 22.
Peligro en que se metiò el Emperador por zelo de la religion, lib. 30. §. 14.
Perdida de Bugia, lib. 32. §. 32.
Perlados Españoles que fueron al Concilio de Trento, lib. 31. §. 38.
Perpiñan acometida del Frances, defiendela el Duque de Alua año de 1544. lib. 25. §. 19.
Pigmeo de estraña pequeñez, lib. 26. §. 4.
Pirro Colona Capitan valeroso, lib. 28. §. 13.
Pobreza de la casa del Emperador en el recogimiento de Iuste, lib. 33. §. 3.
Poder especial que el Emperador dio al Principe su hijo para gouernar a Castilla, lib. 31. §. 11.
Pragmatica de que ningun estrangero tenga en España beneficio, ni pension, lib. 25. §. 26.
Presuncion de los Genizaros, lib. 24. §. 12.
Presa que Barbarroja hizo boluiendo a Constantinopla, lib. 26. §. 30.
Presa que hizo Dõ Fernãdo de Gõçaga, l. 17. §. 3
Precios de las viandas que auia en Castilla, lib. 30. §. 10.
Premio deuido a los soldados, lib. 25. §. 22.
Principe de Orange va contra Rosẽ, lib. 25. §. 18.
Principe de Orange, su muerte y partes naturales, lib. 19, §. 11.
Principes de Italia quierẽ ser iguales, l. 2[illegible] §. 14.
Principe Don Felipe juran en Barcelona, [illegible] 25. §. 24.
Principe Don Felipe va a casar a Ingalaterra, lib. 31. §. 49.
Principe de Piamonte General del esquadron de la Corte y casa Imperial, lib. 28. §. 32.
Princessa Doña Iuana biuda del Rey de Portugal, quedò por Gouernadora en Castilla, lib. 31. §. 49.
Prior Stroci, como mal Christiano, aconseja a Barbarroja que haga mal a la Christiandad, lib. 26. §. 39.
Prision de Pedro Nauarro, lib. 17. §. 15.
Prision del Rey de Dinamarca, lib. 29. §. 3.
Prision del Marques Alberto por el Duque de Saxonia, lib. 29. §. 8.
Prision del Duque de Saxonia, lib. 29. §. 16.
Prision de Lantzgraue, lib. 29. §. 30.
Prouincias que tiene Cantabria, lib. 24. §. 25.
Proposicion de la Dieta de Espira, l. 26. §. 9. y 10.
Proposicion de las Cortes de Toledo, lib. 24. §. 8
Protesta que los Embaxadores del Emperador hizieron al Papa, que pretendia trasladar el Concilio de Trento a Bolonia, lib. 30. §. 1.
Protestacion Catholica que el Emperador hazia cada noche, lib. 33. §. fin.
Prouision del Emperador contra las herejias de Flandres, lib. 30. §. 13.
Prudencia y valor del Emperador, lib. 28. §. 44.
Puerto de Hercules destruydo por Barbarroja, lib. 26. §. 30.

Q.

QVexas que el Emperador dio al Papa del Rey de Francia, lib. 22. §. 5.
Quexas que el Emperador da al Rey Francisco, lib. 25. §. 26. y 31.

R

RAtisbona que ciudad sea, lib. 28. §. 5.
Razonamiento de Filiberto Chanciller de la Camara del Emperador, en la renunciacion de los Estados de Flandres, lib. 32. §. 33.
Razonamiento del Emperador sobre lo mesmo, lib. 32. §. 34.
Razonamiento del Obispo de Arras en nombre

TABLA.

del Rey Don Felipe, lib. 32. §. 36.
Razonamiento de la Reyna Maria, despidiendose de Flandres, lib. 32. §. 36.
Razonamiento del Padre Francisco de Borjia al Emperador sobre la mudança de su vida, y eleccion de Religion, lib. 33. §. 12. y 14.
Recebimiento de la Princesa Doña Maria en Badajoz, lib. 29. §. 1.
Recebimiento que hizo Salamanca, alli.
Recebimiento del Principe Maximiliano en Valladolid, lib. 30. §. 7.
Recebimiento del Principe Don Felipe en Bruselas, lib. 30. §. 9.
Recebimiento del Emperador en Bolonia, lib. 18. §. 4.
Recebimiento del Emperador en Augusta, lib. 16. §. 16. y 17.
Recebimiento de la Princesa Doña Catalina en Salamanca, lib. 26. §. 2.
Recebimiento del Emperador en Francia, lib. 24. §. 18.
Recebimiento del Emperador en Luca, l. 25. §. 25
Recessu de la Dieta de Ratisbona, lib. 25. §. 3.
Regente de Francia, su fausto y casa, lib. 17. §. 28.
Reputaciõ del Principe vale mucho, l. 25. §. 27.
Reprehende el Emperador al Arçobispo de Colonia por sospechoso en la Fè, lib. 25. §. 32.
Respuesta del Papa Iulio a la embaxada del Emperador, lib. 31. §. 32.
Respeto honrado de Garcilasso de la Vega, lib. 32. §. 23.
Remonda, ciudad del Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib. 25. §. 38.
Rencuentro de Andrea Doria con Sinan Turco, lib. 31. §. 38.
Renunciacion que el Emperador hizo de los Reynos de España, lib. 32. §. 38.
Retirada de Enrico con su Campo quando fue sobre Metz, lib. 31. §. 21.
Retirada gallarda de Luys Brauo de Laguna, lib. 25. §. 14.
Retirada del Frances en la guerra que començò año de 1542. lib. 25. §. 22.
Retirada del Frances, con miedo de ser preso en Landresi, lib. 25. § 45.
Rey de Francia pretende impedir el seruicio que los Alemanes hazian al Emperador, l. 26. §. 11
Rey de Francia solicita la amistad de Genoua, y lo que le responde, lib. 26. §. 17.
Rey de Dinamarca porque ayudò al Emperador contra el Frances, lib. 26. §. 19.
Rey de Ingalaterra lo que hizo en Francia, lib. 26. §. 22.
Rey de Francia firma los Capitulos de paz con el Emperador, lib. 26. §. 26.
Rey Enrico de Francia tiene nueuas pretensiones, lib. 29. §. 35.
Rey Enrico quiere mouer guerra contra la paz que su padre auia hecho, lib. 31. §. 1.
Rey Enrico siembra zizaña en Alemaña, l 31. §. 2
Rey Enrico se confedera con el Turco. l. 31. §. 2.
Rey Enrico pide al Turco su armada para yr sobre Napoles, lib. 31. §. 38.
Rey de Francia se determina de hazer paz con el Emperador.
Reyes de Francia y Ingalaterra se muestran enemigos del Emperador, lib. 19. §. 27.
Rey de Dinamarca quien era, lib. 26. §. 18.
Rey de Francia, su inquietud, y daños que hizo con ella en su Reyno, lib. 26. §. 10.
Rey de Ingalaterra toma a Bolonia, l. 26. §. 27.
Rey Francisco se muestra zeloso de la Fè Catholica, lib. 22. §. fin.
Rey Francisco de Francia valeroso soldado, lib. 23. §. 25.
Rey de Francia buelue a pedir a Milan, l. 25. §. 4.
Rey Francisco buelue las armas contra el Emperador, lib. 25. §. 15.
Reyna Maria arma contra el Duque de Cleues, lib. 25. §. 23.
Rincon y su muerte, lib. 25. §. 1.
Ruy Gomez de Silua visita al Emperador por el Principe Don Felipe, lib. 29. §. 38.

S

SAco de la Goleta, lib. 23. §. 33.
Sãdesir tomado por los Imperiales, l. 26. §. 25.
Sandesir se entrega al Emperador, lib. 26. §. 24.
Sandesir, dizen los Franceses que se rindiò por cautela, lib. 26. §. 25.
Scaramuça entre Españoles y Franceses, que Iobio llama barragana Francesa, lib. 17. §. 3.
Sebastian Xertel quien fue, lib. 28. §. 8.
Sentencia que el Emperador dio entre dos Damas que tratauan de preeminencia, l. 26. §. 28.
Sepultura del Emperador, lib. 33. §. 3.
Sibila de Cleues, muger del Duque de Saxonia, visita al Emperador, lib. 29. §. 24.
Sicilia y Malta se armã contra el Turco, l. 31. §. 5.
Sitio fuerte de la ciudad de Africa, lib. 30. §. 21.
Sisa negada en las Cortes de Toledo, lib 25 § 9.
Solenidad con que se començò la Dieta de Espira, lib. 26. §. 8.
Sinan Iudio cosario se va a Barbarroja, l. 18. §. 12.

T

TEatinos no son los Padres de la Compañia de Iesus, lib. 24. §. 25.
Tempestad que sucediò en Puzol de Napoles, lib. 24. §. 10.
Testamento y codicilo del Emperador Carlos V. lib. 33. §. 21.
Testimonio de vna reuelacion que tuuo vn santo Frayle de la saluacion del Emperador, lib. 33. §. 21.
Terremoto de Holanda y Zelanda, lib. 19 §. 33.
Terremoto de Lisboa, alli.
Terremoto espantoso en tierra de Florencia, lib. 25. §. 28.
Tello de Guzman va a Roma a tratar con el Papa las pazes de Francia, lib. 23. §. 14.
Titulo nueuo al Emperador del Estado de Milan, lib. 23. §. 2.
Tormenta de Argel sobre la armada del Empe-

TABLA.

rador, lib. 25.§.10.y 11.
Tormenta que padeciò el Almirante de Francia, lib.23.§.24.
Tonabert tomada por los Imperiales, lib.28. §.33.
Tratos de paz entre el Emperador y Rey de Francia, lib.26.§.26.
Traycion para entregar a Ambers al Duque de Gueldres, lib.25.§.18.
Treberis acometida del Frances, lib.31.§.20.
Treguas entre el Emperador y Rey de Francia Enrico. lib.32.§.27.
Tripol toman los Turcos, lib. 31.§.8.
Tributo extraordinario que el Rey de Francia cargò en sus vassallos, lib.26.§.20.
Tuson que el Emperador dio al Principe Dõ Felipe, lib.19.§.33.
Tudescos roban las Iglesias, y el Emperador los castiga lib.26.§.26.
Turco Soliman viene cõtra Alemaña l.20.§.3
Turco Soliman dize que el titulo de Emperador es suyo, lib.20.§.6.
Turcos valientes de la Goleta, lib.22.§.32.
Turco embia su armada sobre Malta l.31.§.6.
Turco cerca a Viena, lib.20.§.5.
Turco cerca a Corron, y Andrea Doria viene en su defensa, lib.20.§.31.
Turcos corren la costa de España, l.25.§.48.

V.

VAlor del Capitan Pirro Colona y sus Españoles en Cariñan lib.26.§.15.
Valor grande del Emperador en la perdida de Argel, lib.25.§.12.y 13.
Valladolid leuanta pendones por el Rey Don Felipe, lib.32.§.28.
Vanda del Imperio que cosa sea, lib. 28.§.13.
Vassallos de las Iglesias quiere vender el Emperador, y las razones porque no le hizo, lib.26.§.33.
Velayo Capitan Frances valeroso, l.25.§.22.
Viaje del Principe Don Felipe a Flandres, lib. 30.§.8.
Vitoria de Don Aluaro Bazan, lib. 26.§.32.
Victo da cõ el Emperador en Bugia, l.25.§.13
Vlma se rinde al Emperador, lib.28.§.49.
Virtud Catholica del Emperador, l.33.§.fin.
Vistas del Emperador y Pontifice Romano, lib. 20.§.14.
Vistas de Clemente Setimo y Francisco Primero de Francia, lib.20.§.20.
Vistas del Emperador y Rey de Francia, lib. 24.§.2.
Vistas del Emperador y el Papa l.25.§.5.y 28
Vitriaco lugar de Francia se toma y saquea, lib.26.§.25.
Vtica donde muriò Caton es aora Puerto Farina.

Z.

ZElo grande de la fè que tuuo el Emperador, lib. 33.§.9.y 10.
Zelo Catholico del Emperador, lib.27.§.1. 2.y 3.
Zelo del Emperador de la religion Christiana, lib. 19.§.18.
Zeremonia que los Turcos hazen la nòche de San Iuan, lib.20.§.17.

ILLVSTRISSIMO

D. D. PRVDENTIO DE SANDOVAL

EPISCOPO PAMPILONENSI,

ET REGIS CATHOLICI

HISTORIOGRAPHO

SIMON MILLANGIVS GALL. REGIS Typographus Burdegalæ, feliciter exarata CAROLI V. Imperatoris Maximi hiſtoria,

GRATVLATVR.

OLIM orbem factis, fama nunc implet eumdem
CAROLVS, Heſperiæ gloria prima Ducum.
Qualis erat validas acies cum irrumperet armis,
Et quateret forti mœnia capta manu.
Qualis erat ſupplex cœli cum ſtaret ad aras,
Et coleret ſancta relligione Deos.
Incertum Imperio an major pietate, per orbem
Non ſibi, ſed tollens digna trophæa Deo.
Scribere quem decuit pugnata tot ordine bella
Cum ſuperis, ſuperum quàm cui charus amor?
Quod ſi contingat, PRÆSVL VENERANDE, Philippum
Dicere, quæ proles æmula magna patris.
Prælia non Italus, non fœta Alemania bellis,
Non tot Turca canet, quot mea prœla canent.